VINE

DICCIONARIO EXPOSITIVO

DE PALABRAS DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO TESTAMENTO EXHAUSTIVO

- *Descubra el significado de más de 5.700 palabras bíblicas en su original griego o hebreo*
- *Disfrute la comodidad de tener un diccionario completo de las palabras bíblicas originales en un solo tomo*
- *Utilícelo como diccionario, comentario y concordancia*

W.E. VINE

VINE

DICCIONARIO EXPOSITIVO

DE PALABRAS DEL ANTIGUO Y DEL NUEVO TESTAMENTO EXHAUSTIVO

W.E. VINE

CARIBE

EDITORIAL CARIBE, INC.
Una división de *Thomas Nelson, Inc*.

E-mail caribe@editorialcaribe.com
www.editorialcaribe.com
ISBN 0-89922-495-4
Título del original en inglés: *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words*

La sección de palabras hebreas fue traducida y adaptada por Guillermo Cook.
La sección de palabras griegas, por S. Escuain.
La sección de palabras griegas había sido publicada anteriormente por la Editorial CLIE.
Diseño y desarrollo técnico: Jorge R. Arias A.

CONTENIDO

PREFACIO DE LOS EDITORES

El *Diccionario expositivo completo de términos del Antiguo y Nuevo Testamento (Vine's)* reúne dos obras en un solo volumen: el *Diccionario expositivo de términos del Nuevo Testamento* por W. E. Vine y el *Diccionario Expositivo de términos del Antiguo Testamento*, de Nelson (Merril Unger y William White Jr. editores). La popularidad a través de los años de estas dos obras (publicadas originalmente en inglés) indica en forma convincente que una publicación en un solo tomo será bien recibida por un buen número de esforzados estudiosos de la Biblia y que significará un insumo útil para cualquier biblioteca de obras de consulta. Una versión anterior en castellano del diccionario del Nuevo Testamento ha sido completamente revisada, mientras que el diccionario del Antiguo Testamento fue traducido y adaptado al castellano especialmente para esta edición.

Ponemos esta obra a su disposición con el deseo de que pueda llegar a ser un recurso facilitador del estudio de los significados de los términos bíblicos, particularmente para quienes no han estudiado Griego o Hebreo formalmente. No conocemos otro recurso lingüístico y pedagógico que cumpla con este cometido. El *Diccionario expositivo de términos del Antiguo y Nuevo Testamento (Vine's)* permite que el lector tenga fácil acceso (por orden alfabético) a los equivalentes en castellano de los vocablos griegos y hebraicos que se analizan en las dos secciones del libro. A lo largo del texto los términos bíblicos más significativos se ilustran con pasajes de las Escrituras, comentarios, referencias cruzadas, acepciones

antiguas y modernas, etimologías precisas, notas históricas e información técnica bien definida. Cada sección contiene un índice de términos transliterados, y un índice temático, lo cual añade a la utilidad de esta obra. Los índices facilitarán el acceso a términos y temas bíblicos que son de particular interés al estudioso de las Escrituras.

Nos complacemos en ofrecer una obra de consulta como ésta, tan versátil y de tal envergadura que podrá servir tanto a principiantes laicos como para estudiosos profesionales.

DICCIONARIO EXPOSITIVO DE PALABRAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Editado por
Merrill F. Unger
William White
Traducido y revisado por Guillermo Cook

COLABORADORES

Gleason Archer
E. Clark Copeland
Leonard Coppes
Louis Goldberg
R. K. Harrison
Horace Hummel
George Kufeldt
Eugene H. Merrill
Walter Rohers
Raymond Surburg
Willem van Gemeren
Donald Wold

PRÓLOGO

El *Diccionario Expositivo del Antiguo Testamento* será una herramienta útil en las manos del estudioso con escasos conocimientos de la lengua hebraica. Le abrirá tesoros de la verdad que a menudo se encuentran enterrados dentro del idioma original del Antiguo Testamento, a veces cerca de la superficie y otras profundamente empotrados bajo la superficie.

El investigador conocedor de hebreo hallará de gran utilidad el *Diccionario Expositivo* como libro de consulta. Y el estudioso que desconoce la lengua podrá experimentar una satisfacción muy particular al usar esta herramienta para excavar las verdades que están en la Biblia hebraica, verdades que de otra manera no le serían accesibles.

Por supuesto que no se necesita conocer el idioma hebreo para ser un estudiante serio del Antiguo Testamento. Las traducciones modernas de la Biblia y los comentarios bíblicos son muy valiosos y tienen su lugar en el estudio bíblico. Con todo, un libro de consulta que esclarece la lengua en que fue revelado y escrito el Antiguo Testamento tendrá un valor muy evidente, incluso para quienes no conocen el idioma.

El hebreo, la lengua escogida por Dios para registrar las profecías acerca de Cristo, posee admirables cualidades para realizar este cometido. El idioma tiene una cualidad singularmente rítmica y musical. Su literatura poética está dotada de una notable nobleza y dignidad de estilo, lo cual, junto con su viveza, le permite ser un vehículo particularmente eficaz para expresar las verdades sagradas. Los conceptos que están por detrás de su vocabulario le imparten su carácter vivaz y pintoresco.

La mayoría de los términos hebreos están construidos sobre raíces de tres consonantes denominadas *radicales*. Hay aproximadamente 1850 de estas raíces en el Antiguo Testamento, de los cuales se derivan una cantidad de substantivos y otros componentes del lenguaje. Muchas de las raíces representan conceptos teológicos, éticos y litúrgicos cuyos significados se fueron perdiendo en el transcurso de los siglos; en nuestros días la investigación arqueológica y lingüística ha ido esclareciendo muchos de estos conceptos. Los estudiosos del Antiguo Testamento han descubierto que es posible comparar el hebreo bíblico con otras lenguas semíticas, como arábigo, asirio, ugarítico, etiópico y arameo, con el fin de descubrir el significado subyacente de términos que otrora permanecieron muy obscuros.

Con todo, no basta con sólo aclarar el significado de cada vocablo raíz. Todos los términos pueden adquirir diferentes matices de significado según el contexto en que se usan. Por esta razón, tenemos que estudiar los varios casos de un vocablo según aparece en la Biblia para poder llegar a una comprensión precisa de lo que quiere decir.

Esta clase de investigación ha introducido a los estudios del hebreo en un nuevo mundo de entendimiento del Antiguo Testamento. Sin embargo, ¿cómo hacer para que todo este material esté al alcance de aquellos que desconocen el hebreo? Es precisamente éste el propósito de esta obra.

Ahora, el estudioso laico puede tener delante de sí una raíz hebraica, o un término hebreo basado en esa raíz, y trazar su desarrollo hasta el punto del pasaje que está estudiando. Además, puede adquirir alguna apreciación por la riqueza y variedad del vocabulario hebraico. Por ejemplo, los sinónimos hebreos suelen repercutir en doctrinas esenciales, como es el caso con el vocablo *virgen* en Isaías 7.14, comparándolo con términos semejantes que quieren decir «doncella». En algunos casos, un juego de palabras es imposible de traducir al castellano (p. ej., CIF 2.4-7). Algunas palabras hebreas pueden tener

acepciones bastante diferentes, y a veces totalmente opuestas, según el contexto. Así el vocablo *bar Ac* puede significar «bendecir» o bien «maldecir», y *ga'al* puede connotar «redimir» y también «profanar».

El estudioso laico experimentará, por supuesto, varias desventajas al no conocer hebreo. No obstante, nos atrevemos a decir que un diccionario expositivo actualizado con una buena selección de términos hebreos veterotestamentarios significativos abrirá el tesoro de verdades contenidas en la Biblia hebraica. Este libro de consulta será de gran ayuda en el estudio provechoso de la Biblia. No podrá menos que llegar a ser un instrumento indispensable para todo aquel que pretende estudiar con seriedad la Biblia.

MERRILL F. UNGER

INTRODUCCIÓN

Los escritos del Nuevo Testamento se fundamentan en gran medida en la revelación de Dios en el Antiguo Testamento. Para poder entender los temas neotestamentarios de Creación, Caída y Restauración es necesario procurar su origen en el Antiguo Testamento.

El Nuevo Testamento fue escrito en griego *koiné*, dialecto popular de una lengua indo-europea. El Antiguo Testamento fue escrito en hebreo y arameo, dos lenguas semíticas. Durante siglos los estudiosos legos de la Biblia han encontrado mucha dificultad en comprender la estructura del hebreo bíblico. Las guías de estudio del hebreo de la Biblia fueron diseñadas para quienes saben leer hebreo, y gran parte de ellos fueron escritos en alemán, lo que complicaba aún más las dificultades.

El *Diccionario Expositivo* intenta ofrecer unos 500 términos significativos del Antiguo Testamento a lectores legos que no están familiarizados con el hebreo. En la medida de lo posible, describe la frecuencia, el uso y el significado de estos términos. Ninguna fuente se ha pasado por alto en el intento de ofrecer al interesado los beneficios de los estudios hebraicos más recientes. Esperamos que esta pequeña obra de consulta iluminae a los estudiosos de la Biblia sobre el acervo de verdades divinas que contiene el Antiguo Testamento.

A. La lengua hebrea en la historia. El idioma hebreo y su literatura tienen un lugar privilegiado en el transcurso de la civilización occidental. Surgió poco después de 1500 a.J.C. en la región de Palestina, en la ribera oriental del Mar Mediterráneo. El pueblo judío ha usado hebreo continuamente en algún lugar u otro hasta el día de hoy. Un dialecto moderno del hebreo (con modificaciones ortográficas) es el idioma oficial del Estado de Israel.

Cuando Alejandro Magno llegó al poder, unificó las ciudades estados de Grecia bajo la hegemonía de Macedonia entre 330 y 323 a.J.C. Luego, Alejandro y sus generales virtualmente aniquilaron las estructuras sociales y lenguas de las antiguas culturas que asimilaron a su imperio. Los pueblos babilónicos, arameos, persas y egipcios dejaron de existir como civilizaciones autóctonas; solamente quedó la cultura griega o helenista. En este proceso, la única religión y el único idioma que resistieron esta embestida fueron el judaísmo y la lengua hebrea.

La Biblia hebraica contiene la historia continua de la civilización, en el mundo entonces conocido, desde la Creación hasta los tiempos romanos. Es el único registro de la conducta de Dios para con la humanidad a través de profetas, sacerdotes y reyes. Es más, es el único documento religioso de la antigüedad que ha sobrevivido hasta hoy intacto.

El hebreo está emparentado con arameo y siriaco y con lenguas modernas como amhárico (etiópico) y arábigo (tanto antiguo como moderno). Pertenece a un grupo de idiomas que se conocen como *semíticos* (así llamados porque la Biblia cuenta que todos fueron lenguas de los descendientes de Sem, hijo de Noé). El idioma semítico mas antiguo que se conoce fue el acádico, escrito con un sistema de signos en forma de cuñas, o *cuneiforme*. Los textos acádicos más antiguos se escribieron en tablillas de arcilla cerca del año 2400 a.J.C. Los idiomas babilónico y asirio son dialectos tardíos del acádico y ambos dejaron sus huellas en el desarrollo de la lengua hebraica. El acádico, babilónico y asirio han sido clasificados como «lenguas semíticas orientales» porque todas provienen de Mesopotamia.

La evidencia más temprana sobre los orígenes de las «lenguas semíticas occidentales» parece ser una inscripción encontrada en la antigua ciudad de Ebla, capital casi desconocida de un estado semítico en lo que hoy es el norte de Siria. Las tablillas de Ebla son bilingües, escritas en sumerio y eblita. El equipo de arqueólogos que excavó en Ebla reportaron que las tablillas contienen una cantidad de nombres personales y geográficos que se mencionan en Génesis. La fecha de algunas de estos registros remontan a 2400 a.J:C. En vista de que el hebreo es también una lengua semítica occidental, se espera que la publicación de los textos de Ebla arroje luz sobre muchas de las palabras y frases más antiguas del hebreo.

La serie más antigua y completa de textos pre-hebraicos proviene de la muy antigua ciudad cananita de Ugarit. Ubicada sobre un macizo de colinas en el sur del Líbano, Ugarit ha proporcionado textos en los que se encuentra información detallada acerca de la religión, poesía y comercio de los pueblos cananitas. Los textos se han fechado entre 1800 y 1200 a.J.C. Las tablillas contienen muchas palabras y frases casi idénticas a lo que se encuentra en el Antiguo Testamento. El dialecto ugarítico ilumina el desarrollo del hebreo antiguo (o paleo-hebreo). La estructura poética del idioma ugarítico se refleja en muchos pasajes del Antiguo Testamento, como por ejemplo la Canción de Débora en Jueces 5. Los escribas de Ugarit escribieron en una letra cuneiforme modificada casi alfabética; esta escritura allanó el camino para el uso del sistema fenicio mucho más sencillo.

Un buen número de textos de varias partes del Oriente Medio contienen frases y vocablos semíticos occidentales. La colección más completa consiste de tablillas que provienen de la muy antigua ciudad egipcia de Amarna. Estos textos fueron escritos por los reyezuelos de las colonias egipcias en Siria y Palestina y por su soberano, el faraón. Los registros de los gobernantes locales fueron escritos en babilónico; pero cuando algún escriba no conocía el término para expresar cierta idea, substituía una «glosa» cananea. Estas glosas nos dicen mucho acerca de los términos y la ortografía que se usaban en Palestina durante el tiempo en que el paleo-hebreo fue surgiendo como un idioma propio.

La lengua hebraica probablemente aparece durante el período patriarcal, aproximadamente en 2000 a.J.C. Su escritura se desarrolla alrededor de 1250 a.J.C. y las más antiguas inscripciones que se conocen están fechadas en alrededor de 1000 a.J.C. Estas tempranas inscripciones fueron talladas en piedra; los pergaminos más antiguos que se conocen fueron encontrados en las cuevas de Qumrán cerca del Mar Muerto; provienen del siglo III a.J.C. Aunque algunos textos hebreos seculares han sobrevivido, la fuente primordial de nuestro conocimiento del hebreo clásico es el Antiguo Testamento.

B. El origen de la escritura hebraica. La tradición griega dice que los fenicios inventaron el alfabeto. En realidad, esto no es exactamente así, porque la escritura fenicia no fue alfabética en el sentido en que lo entendemos hoy. Más bien fue un sistema *silábico* simplificado en otras palabras, sus varios símbolos representan sílabas en lugar de sonidos distintos. La escritura hebraica se fue desarrollando a partir del sistema fenicio.

La forma de escribir hebreo fue cambiando paulatinamente en el transcurso de los años. Desde 1000 a 200 a.J.C. se usaron letras redondeadas (al estilo fenicio antiguo). Esta escritura se usó por última vez para copiar el texto bíblico, como se puede apreciar en los rollos del Mar Muerto. Sin embargo, después de su regreso de Babilonia, los judíos comenzaron a usar las letras cuadriformes del arameo, la lengua

oficial del imperio persa. Los escribas judíos adoptaron el estilo escriturístico documentario del arameo por ser una forma más precisa de escribir. Cuando Jesús habla de la «jota» y la «tilde» de la ley mosaica, se refiere a los manuscritos que estaban escritos en letra cuadriforme. El estilo documentario es el que se usa en todas las ediciones impresas de la Biblia hebraica.

C. Una historia concisa de la Biblia hebraica. No cabe duda de que el texto de la Biblia en hebreo fue actualizado y revisado varias veces en la antigüedad, y de que hubo más de una tradición textual. Muchos términos arcaicos en el Pentateuco sugieren que Moisés usó antiguos documentos cuneiformes cuando compiló su relato de la historia. Algunos escribas de la corte durante los reinados de David y Salomón probablemente revisaron el texto y actualizaron expresiones recónditas. Según parece, ciertos libros históricos, como Primero y Segundo Reyes y Primera y Segunda Crónicas son los anales oficiales del reino. Son libros que representan la tradición histórica de la clase sacerdotal.

El mensaje de los profetas probablemente fue registrado algún tiempo después de su proclamación. Hay una variedad de estilos en los libros proféticos; y algunos, como Amós y Oseas, estarían escritos en lenguaje casi popular.

El texto del Antiguo Testamento fue probablemente revisado otra vez durante el reinado de Josías después del redescubrimiento del Libro de la Ley (2 Reyes 22-27; 2 Crónicas 24-35). Esto habría ocurrido alrededor de 620a.J.C. Los siguientes dos siglos, durante los cuales aconteció el cautiverio babilónico, se pueden contar entre los más trascendentales en la historia de Israel. Cuando los judíos comenzaron a reconstruir Jerusalén bajo el liderazgo de Esdras y Nehemías en 450 a.J.C., su lenguaje común fue el idioma arameo de la corte de Persia. Dicha lengua llegó a ser tan popular entre los judíos que desplazó al hebreo como el idioma predominante del judaísmo en la era Cristiana. Hay evidencias de que el texto del Antiguo Testamento fue revisado otra vez durante este período.

Al llegar Alejandro Magno al poder, la preservación de la lengua hebraica adquirió matices políticos; los partidos judíos conservadores querían preservarla. Sin embargo los judíos de la *Diáspora* los que moraban fuera de Palestina dependían de versiones del texto bíblico en arameo (los *Tárgumes*) o en griego (la *Septuaginta*).

Tanto los Tárgumes como la Septuaginta fueron traducidos de manuscritos hebreos. Hubo diferencias considerables entre estas versiones las cuales los rabinos judíos se esforzaron mucho en explicar.

Después de que Jerusalén cayó ante los ejércitos de Tito, el general romano, los judíos estudiosos de la Biblia fueron dispersados por todo el mundo antiguo y el conocimiento del hebreo comenzó a mermar. Entre los años 200 d.J.C. y 900 d.J.C. varios grupos de estudiosos intentaron idear sistemas de vocales diacríticas (más tarde se denominarían *puntos*) para asistir a lectores judíos que ya no hablaban hebreo. Los estudiosos que hicieron este trabajo se llamaban *Masoretas*, y su puntuación se denomina *masora*. El texto masorético que ellos produjeron presenta las *consonantes* de los textos preservados desde alrededor de 100 a.J.C (como lo atestiguan los Rollos del Mar Muerto); con todo, los *signos masoréticos* (vocales) reflejan la pronunciación de la lengua hebraica por el año 300 d.J.C. El texto masorético predominó en los estudios veterotestamentarios en la Edad Media y ha servido de base para casi todas las versiones impresas de la Biblia hebraica.

Desafortunadamente, no poseemos ningún texto completo de la Biblia hebraica que remonte más allá del siglo X de nuestra era. La copia más antigua que existe del Antiguo Testamento (los Profetas) data de más o menos 895 d.J.C. Aunque se han encontrado entre los Rollos del Mar Muerto libros completos como Isaías, no se ha encontrado una copia completa del Antiguo Testamento. Por tanto, dependemos aún de la larga tradición de estudios hebraicos que se continúa usando en las versiones impresas de la Biblia hebraica.

La primera edición completa de la Biblia hebraica que se imprimió fue preparada por Felix Pratensis y publicada por Daniel Bomberg en Venecia en 1516. Una edición más extensa de la Biblia hebraica fue

editada por el estudioso judeo-cristiano Jacobo ben Chayyim en 1524. Algunos peritos continúan usando el texto de ben Chayim como la base de la Biblia hebraica impresa.

D. El hebreo del Antiguo Testamento. El hebreo del Antiguo Testamento no tiene una estructura única, precisa y concisa; no se puede esperar que el Antiguo Testamento, cuya producción abarca un período tan amplio, tenga una tradición lingüística uniforme. De hecho, el hebreo de las tres divisiones principales del Antiguo Testamento difiere considerablemente. Estas tres secciones se conocen como la *Torá* (la Ley), los *Nebi'im* (los Profetas) y *Ketubim* (los Escritos). Además de las diferencias lingüísticas entre divisiones principales, ciertos libros del Antiguo Testamento tienen sus particularidades. Por ejemplo, Job y Salmos contienen palabras y frases muy antiguas similares al ugarítico; Rut preserva algunas formas arcaicas de la lengua moabita; y 1 y 2 Samuel revelan el carácter rudo y guerrero del idioma durante el período de David y Salomón.

En la medida en que Israel se fue mutando de una confederación de tribus a un reino dinástico, el lenguaje se fue transformando del habla rudo de pastores y caravaneros a la lengua literaria de una población sedentaria. Mientras que los libros del Nuevo Testamento reflejan el uso de un mismo dialecto griego durante un lapso de unos 75 años, el Antiguo Testamento se nutre de las múltiples formas de la lengua hebrea en su desarrollo durante un período de casi 2.000 años. Esto quiere decir que dos textos como por ejemplo una narración temprana como el libro de Éxodo y los últimos salmos fueron escritos en dos dialectos diferentes y por tanto deben de estudiarse desde esta perspectiva.

E. Características de la lengua hebraica. Por ser hebreo una lengua semítica, su estructura y función son bastante diferentes de las lenguas indo-europeas como francés, alemán, inglés y castellano. Ciertas consonantes hebraicas no encuentran equivalentes exactos en el alfabeto latino. Nuestras transliteraciones modernas pueden sugerir que el hebreo tuvo una pronunciación áspera y ruda. Al contrario; ésta lengua probablemente era melodiosa y hermosa. La mayoría de los vocablos hebreos se construyen sobre una raíz de tres consonantes. La misma raíz puede aparecer en forma de substantivo, verbo, adjetivo y adverbio, compartiendo todos estos el mismo significado básico. Por ejemplo, *k^{e}tab* es un substantivo hebreo que quiere decir «libro». Una forma verbal, *katab*, significa «escribir». También existe el substantivo *k^{e}tobeth* que significa «decoración» o «tatuaje». Cada uno de estos términos repite el conjunto de tres consonantes básicas, lo cual produce aliteraciones que parecerían torpes en castellano. Sería ridículo escribir una oración como la siguiente: «El escritor escribió la escritura escrita acerca del escrito». Sin embargo, este tipo de repetición sería muy común en hebreo bíblico. Muchos textos veterotestamentarios, como Génesis 29 y Números 23 se valen de este estilo repetitivo haciendo juegos de palabras.

El hebreo también difiere del español y de otros idiomas indo-europeos en que varía la forma de algún componente de la lengua. En castellano generalmente sólo tenemos una forma de escribir un substantivo o un verbo, mientras que en hebreo pueden haber dos o más modalidades del mismo componente básico del lenguaje. Durante muchos siglos, los estudiosos han analizado estas formas menos comunes de los términos hebreos y han desarrollado una amplia literatura acerca de estos vocablos. Cualquier estudio que se haga de los términos teológicos más importantes en el Antiguo Testamento debe tomar en cuenta estos estudios.

F. La estructura de las palabras (morfología). En esencia, el vocablo básico consiste, como hemos dicho, de una raíz de tres consonantes o *radicales* (C) y tres vocales (V) dos internos y una al final (aunque a menudo ésta no se pronuncia). Se puede diagramar un típico término hebreo de la siguiente manera:

$$C_1 + V_1 + C_2 + V_2 + C_3 + V_3$$

Tomando el vocablo *katab* como un ejemplo, el diagrama se vería de la siguiente forma:

K + A + T + A + B ___

Las diferentes formas de un mismo término hebreo siempre mantienen las tres consonantes en las mismas posiciones relativas una a otra. Por ejemplo, *koteb* es el participio de *katab* y *katob* es el infinitivo.

Mediante extensiones de las formas verbales de sus palabras, los escritores hebreos pudieron desarrollar significados muy extensos y complejos. Por ejemplo, podrían hacerlo simplemente añadiendo sílabas como *prefijos* de la raíz con sus tres consonantes, de la siguiente manera:

Raíz = *KTB*
yi + *ketob*—«que él escriba»
we + *katab*—«y él escribirá»

A veces el escritor duplica una de las consonantes básicas, sin alterar su orden. Por ejemplo, podría tomar la raíz KTB y hacer de ella *wayyik*^{e}*tob*, lo cual significa «y él causó que se escribiera».

El escriba también podía añadir varios *sufijos* al verbo básico con lo cual lograría expresar una frase entera. Por ejemplo, usando el verbo *qatal* («matar»), se puede desarrollar el término *q*^{e}*etaltîhû* («lo he matado»). Estos ejemplos destacan el hecho que el hebreo es una lengua silábica. No existen combinaciones particulares de consonantes ligadas, como *cl*, *gr*, o *bl* en castellano, o de diptongos.

G. El orden de los vocablos hebreos. El orden normal de una oración verbal en un pasaje hebreo narrativo o en prosa es:

Verbo—Complemento—Complemento indirecto o Pronombre—Sujeto

Esto no obstante, puede ser interesante saber que el orden en hebreo de una oración nominal (substantiva) puede tener un ordenamiento paralelo al castellano:

Sujeto—Verbo—Predicado substantivo/Adjetivo

Con todo, los escribas hebreos, para mayor énfasis, a menudo dejaban de lado el orden verbal. De todos modos, una oración hebraica escasas veces puede ser traducida al castellano palabra por palabra porque el producto no tendría sentido alguno. A través de los siglos los traductores han desarrollado patrones para traducir las particularidades del pensamiento semítico a las lenguas indo-europeas.

H. La incorporación al hebreo de términos ajenos. El Antiguo Testamento usa términos foráneos de diferentes maneras, dependiendo del contexto. En las narraciones patriarcales del Génesis muchos nombres propios son de origen acádico. He aquí algunos ejemplos:

(súmero-acádico) *Sumer* = Shinar (hebreo)
(acádico) *Sharukin* = Nimrod (hebreo)

Varios términos egipcios aparecen en el relato sobre José, así como se encuentran términos babilónicos en los escritos de Isaías y Jeremías, y persas en el libro de Daniel. No obstante, ninguno de estos vocablos tienen significancia teológica. Hay pocas evidencias lingüísticas de que los conceptos religiosos de Israel fueron prestados de otras culturas.

El insumo más grande de un idioma extranjero es el caso de la lengua aramea, que aparece en varios versículos aquí y allá y en capítulos enteros de Esdras. Como ya hemos comentado, el arameo llegó a ser la principal lengua religiosa de los judíos que moraban fuera de Palestina después del cautiverio babilónico.

I. La escritura hebraica en la Biblia. El texto hebreo del Antiguo Testamento ofrece dos problemas inmediatos para el lector lego. En primer lugar, se debe aprender a leer de derecha a izquierda, al contrario de las lenguas indo-europeas. Las letras del texto, con sus respectivos símbolos, se leen de arriba para abajo, y de derecha a zquierda. En segundo lugar, el hebreo escrito tiene un complejo sistema de símbolos silábicos, cada uno con tres componentes.

El primer elemento es el signo propio de la consonante. Algunos de estos signos, menos frecuentes, representan los sonidos de vocales. (Estas letras son *alef* [que indica el sonido de la *a* en castellano], *vau* [indica la *u*] y *yod* [el sonido *i*]. El segundo elemento es el sistema de signos diacríticos (puntos, etc.). El tercer elemento es el patrón de *cantilaciones* (signos en las salmodias para indicar cambios de tono) que fue añadido durante la Edad Media como ayuda a los chantres del texto bíblico. Se necesita bastante práctica para poder leer el hebreo usando los tres elementos. La siguiente ilustración muestra la dirección y la secuencia que se debe seguir al leer el texto (omitiendo las cantilaciones).

TRANSLITERACIÓN CASTELLANA: *ʾasherê haʾîsh ʾasher*

La puntuación (vocales) y su secuencia dentro de una palabra indica también el peso o acento que corresponde a cada sílaba. Las varias tradiciones dentro del judaísmo del medioevo señalaron diversas maneras de pronunciar el mismo término hebreo; esto se refleja en la colocación de la puntuación por los escribas que copiaron el manuscrito. Muchos patrones de las vocalizaciones eslavas y españolas se introdujeron en los manuscritos hebreos medioevales, debido a que tantos judíos de la diáspora se identificaron con estas culturas durante la Edad Media. Por otro lado, el hecho que el hebreo sea la lengua del estado moderno de Israel tiende a estandarizar la pronunciación del hebreo.

La mayoría de los estudiosos europeos y norteamericanos usan para la transliteración de los signos hebreos el «sistema estándar» que fue desarrollado por el *Journal of Biblical Literature*. Este sistema representa cada signo con una letra latina. Los casos en que dos radicales del hebreo se pronuncian prácticamente de forma idéntica (como *tet* y *tau* = t; o *samek* y *sin* = s) indica con algún signo diacrítico debajo o encima de la consonante latina). Lo mismo pasa cuando la misma consonante tiene pronunciaciones diferentes (*sin* y *shin*). Con todo, en esta traducción del *Diccionario expositivo* se ha optado por un método más sencillo y más afín a la pronunciación española. Debido a la gran variedad de sonidos vocales, muchos de los cuales no se encuentran en castellano, se optó por una variante del sistema estándar. La siguiente tabla indica las transliteraciones de los signos hebreos al castellano.

Consonantes	*Nombre*	*Transliteración*
א	Alep	ʿ
ב	Bet	*b*
ג	Gimel	*g*
ד	Dalet	

d
ה
He
h
ו
Wau
w, v
ז
Zayin
z
הּ
Jet
j
ח
Tet
t
י
Yod
y
כ
Kap
k
ל
Lamed
l
מ
Mem
m
נ
Nun
n
ס
Samek
s
ע
Ayin
’
פ
Pe
p
ט
Tsade
ts
ק
Qop
q

ר	Resh	*r*
שׂ ,שׁ	Sin, Shin	*s, sh*
ת	Tau	t

Vocales	*Nombre*	*Transliteración*
ָ	qamets	*a (corta)*
-	pataj	*a (larga)*
ֶ	segol	*e (corta)*
ֵ	tsere	*e (larga)*
ִ	hireq	*i (corta)*
ֻ	qibbûs	*u (corta)*
ַי	pataj yod	*au*
ֶי	segol yod	*ê (larga)*
ֵי	shere yod	*ê (larga)*
ִי	hireq yod	*î (larga)*
ׂ	jolem	*ô (larga)*

ו
shureq
uÆ (larga)

Medias vocales
Nombre
Transliteración

ֲ
hatep-patah
[a] (con consonantes guturales)

ֳ
hatep-qamets
[o] (idem)

ֱ
hatep-segol
[e] (idem)

ְ
shawa
[e] (media vocal)

J. El significado de los vocablos hebreos. Los cristianos han estudiado la lengua hebraica con varios grados de intensidad durante toda la historia de la iglesia. Durante la era apostólica y de la iglesia primitiva (40-150 d.J.C.), los estudiosos cristianos demostraron un alto grado de interés en el idioma hebreo. Con el tiempo, sin embargo, llegaron a depender más en la Septuaginta griega para leer el Antiguo Testamento. En la temprana Edad Media, San Jerónimo tuvo que emplear a estudiosos judíos para que le ayudaran a traducir al latín para la Vulgata, la versión oficial católico romana del Antiguo Testamento. Durante la era medieval hubo muy poco interés entre los cristianos por la lengua hebrea.

Durante el siglo XVI, un estudioso católico alemán , de nombre Johannes Reuchlin, habiendo estudiado hebreo con un rabino judío, comenzó a escribir textos de introducción al hebreo en latín para estudiosos cristianos. La obra de Reuchlin despertó interés en la lengua hebraica entre los estudiosos cristianos, interés que ha continuado hasta el día de hoy. (Las sinagogas judías transmitieron el significado del texto hebraico durante siglos, prestando poca atención a los mecanismos del hebreo como lengua. Estos significados tradicionales se reflejan en las traducciones más antiguas del texto bíblico apoyadas en el trabajo de Reuchlin).

Hoy, comparando entre vocablos acádicos, ugaríticos, arameos y hebreos, los estudiosos han logrado comprender el significado de muchos términos hebreos. A continuación, algunas de las claves que se han descubierto:

1. Palabras cognadas. Las palabras en otras lenguas que tienen sonidos o estructuras parecidas a términos hebraicos se denominan *cognados*. Puesto que los vocablos en las deferentes lenguas semíticas se basan en la misma raíz de tres consonantes, los cognados abundan. En tiempos pasados, estos cognados dieron lugar a una «etimología folclórica» interpretaciones poco eruditas basadas en folklore y tradición. A menudo estas etimologías folclóricas se usaban para interpretar el Antiguo Testamento. Sin embargo, no debemos olvidar que aquellos términos que son *cognados filológicos* (que se asemejan en su forma) no son necesariamente *cognados semánticos* (semejanza de significado). Un buen ejemplo es el vocablo hebreo *sar* que significa «príncipe». La misma palabra se usa en otras lenguas semíticas con el significado de «rey».

Durante siglos, los estudiosos europeos del hebreo se apoyaron en cognados filológicos árabes al descifrar los significados de palabras hebraicas obscuras. Muchos de los antiguos diccionarios y léxicos en inglés usaron este método poco confiable.

2. El significado a partir del contexto. A menudo se ha dicho que el mejor comentario de las Escrituras son las mismas Escrituras. Esto se aplica aún más al estudio de términos hebreos. La mejor manera de determinar el significado de cualquier vocablo hebreo es estudiar el contexto en que se da. Cuando un término aparece en muchos contextos diferentes, se puede precisar el significado con mayor exactitud. Si trata de palabras de poca frecuencia (cuatro veces o menos), nos pueden ayudar a precisar los significados los textos extra-bíblicos u otros documentos semíticos.

Sin embargo, una palabra de advertencia. Nunca conviene apoyarse en un término obscuro para determinar el significado de otro vocablo recóndito. Los términos más difíciles son aquellos que se encuentran una sola vez en el texto veterotestamentario; estos se llaman *hapax legomena* (griego, «leer una vez»). Afortunadamente, todos los términos de significancia teológica ocurren con cierta frecuencia.

3. Paralelismo poético. Al menos la tercera parte del Antiguo Testamento es literatura poética. Esto equivalen al espacio que ocupa todo el Nuevo Testamento. En su mayoría, los traductores a lenguas modernas como castellano pasaron por alto la estructura poética de extensos pasajes veterotestamentarios, como Isaías 40-66 y todo el libro de Job. No obstante, es de vital importancia entender las complejidades de la poesía hebrea. Esto se puede percibir al leer versiones modernas del Antiguo Testamento, como la Reina Valera Actualizada, la Nueva Reina Valera, la Biblia de Jerusalén y la Nueva Biblia Española. Varios versos de los Salmos ilustran la estructura subyacente de la poesía hebrea.

A diferencia de la poesía en las lenguas romances, la poesía hebraica no tiene ni ritmo ni metro. La literatura poética del hebreo repite ideas o la relación de ideas en renglones consecutivos. A continuación un ejemplo:

(I) Engrandeced a Jehová conmigo
(II) Y exaltemos a una su nombre.

Nótese que casi todos los elementos del lenguaje en el renglón I pueden ser substituidos por su equivalente en el renglón II. Los estudiosos han designado las palabras individuales en el renglón I (o *hemistiquio I*) con la letra «A» y a las que se encuentran en el renglón II (*hemistiquio II*) con la letra «B». Ahora podemos ver el patrón que rige en este versículo del Salmo 34:

Hemistiquio I: Engrandeced$_A$ a Jehová$_A$ conmigo,$_A$
Hemistiquio II: Y exaltemos$_B$ a una$_B$ su nombre.$_B$

Como se puede apreciar, las palabras designadas como «A» pueden ser substituidas por los vocablos designados «B», o a la inversa. Esta característica de la poesía hebraica se denomina *paralelismo*. En los estudios eruditos de la poesía hebrea, los pares de términos dentro de una estructura paralela se marcan a menudo con barras paralelas oblicuas para demarcar (a) el vocablo que generalmente aparece primero o sea el término «A», (b) el hecho que dos palabras forman un par paralelo y (c) el término que generalmente viene de último, o sea la «B». Podemos ilustrar esto con el versículo de Sl 34.3 de la siguiente manera:

Engrandeced / / exaltemos; a Jehová / / su nombre; conmigo / / a una

El *Diccionario Expositivo* usa esta forma de «pareo» para indicar importantes relaciones de significado. Muchos pares se repiten vez tras vez, casi como si fueran sinónimos. Es así como el uso de los términos hebreos en la poesía llega a ser una herramienta muy valiosa para nuestra comprensión de su

significado. La mayoría de los términos teológicos significativos, incluyendo los nombres y títulos de Dios, se encuentran en estos pares poéticos.

K. Teorías de traducción. Las diversas teorías que sustentan la disciplina de traducción influyen mucho en la interpretación de términos hebreos. Describiremos seguidamente las teorías dominantes de hoy:

1. Método de equivalencia directa. Este método funciona bajo el supuesto que habrá una palabra en castellano por cada término hebreo del Antiguo Testamento. Cuando algún término hebreo no encuentra un equivalente en castellano se *translitera* (se escribe la palabra hebraica en letras latinas). Siendo así, el lector debe aprender el significado original de la transliteración. En el caso del Nuevo Testamento, este método se usó en las primeras traducciones, en un intento de traspasar los equivalentes de la lengua latina directamente a las lenguas modernas. Es por esto que nuestras primeras versiones adoptaron una gran cantidad de terminología teológica del latín, como por ejemplo *justificación*, *santificación* y *concupiscencia*.

2. El método lingüístico histórico. Este método se propone hallar un número limitado de términos en las lenguas Indo-europeas que podrían expresar adecuadamente el significado de un vocablo hebreo en particular. El estudioso que se vale de este método investigará el registro histórico del uso del término y optará por la acepción más frecuente dentro de su contexto. Éste es el método que hemos usado en el *Diccionario Expositivo*.

3. El método de equivalencia dinámica. Este método no pretende usar de manera consistente el mismo vocablo para traducir todos los casos de un determinado término hebreo. Más bien se propone mostrar el énfasis u orientación del vocablo hebraico en cada contexto específico. Esto permite una traducción muy libre y «popular» de pasajes en el Antiguo Testamento. Los lectores legos tienen, entonces, la posibilidad de rescatar el meollo del significado de un pasaje; pero por otro lado, este acercamiento hace casi imposible el estudio de los significados de términos bíblicos. Un ejemplo de esto es *La Biblia en Lenguaje Popular*. Algunas versiones consiguen usar una gama menor de palabras por término hebreo que otras para traducir el Antiguo Testamento. En cambio, *La Biblia en Lenguaje Popular* se vale de una mayor cantidad de vocablos específicos para reflejar las sutilezas y matices del texto hebraico, por otro lado, esto imposibilita rastrear como se aplicaron los términos hebreos a diferentes contextos.

El *Diccionario Expositivo* ha intentado mostrar los varios métodos de traducción indicando la variedad de significados de los vocablos hebreos que se encuentran en las diversas versiones en castellano.

L. Cómo usar este libro. Al comenzar un estudio de un término hebraico dado, consígase un mínimo de tres versiones del Antiguo Testamento en buenas ediciones. Siempre tenga a la mano la RVR, NRV o RVA, junto con una versión más erudita como la LBA, BJ o NBE, además de un ejemplar de la LVP. Se debe tener a la mano una buena concordancia de una de estas versiones.. A continuación ofrecemos la lista de versiones en castellano (con una versión y un léxico en inglés) que fueron consultadas en esta obra, con sus respectivas siglas.

BJ
Biblia de Jerusalén (1967)
BBC
Biblia Bover-Cantera (1953)
BDB
Brown, Driver y Brigs (editores del léxico de William Gesenius)
BLA
Biblia Latinoamericana (1972)

BNC
Biblia Nácar-Colunga (1958)
KJV
King James Version (1945)
LBA
La Biblia de las Américas (1986)
LBD
La Biblia al día<$IDía> (1979)
LVP
La Biblia Versión Popular (1979)
NBE
Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)
NRV
Nueva Reina Valera (1990)
NVI
Nueva Versión Internacional (1995)
RV
Reina Valera (revisión de 1909)
RVA
Reina Valera Actualizada (1989)
RVR
Reina Valera Revisada (1960)
RV-95
Reina Valera (1995)
SBH
Sagrada Biblia (Herder (1963)
SBP
Santa Biblia (Paulinas)

El Diccionario Expositivo ofrece una amplia gama de acepciones para la mayoría de los términos hebreos. No se debe usar los significados intercambiablemente sin antes haber revisado con sumo cuidado los usos en cada contexto. Todos los vocablos hebreos tienen diferentes significados a veces opuestos por lo que deben estudiarse en todos sus contextos, y no solamente en uno.

Esfuércese por ser consistente al aplicar un determinado término hebreo a diferentes contextos. Procure el menor número de equivalentes en castellano. Quienes colaboraron en la elaboración de este texto han hecho estudios extensivos en las lenguas originales y en la literatura erudita moderna. Para aprovechar mejor sus labores investigue los diferentes usos de cada palabra con el fin de llegar a un entendimiento equilibrado.

La *comparación* y la *frecuencia* son dos factores determinantes en el estudio de palabras bíblicas. Apunte los pasajes que está comparando. No tenga miedo de investigar todos los casos de un determinado vocablo. El tiempo que dedicará a este esfuerzo abrirá la Biblia para usted como nuca antes.

William White, Jr.



ABANDONAR, DEJAR

ʿ*azab* (5800 ,עָזַב), «dejar, abandonar, aplazar, renunciar, soltar». El vocablo aparece en acádico, en hebreo posbíblico y en arameo. Palabras semejantes aparecen en arábigo y etiópico. El vocablo figura en el hebreo bíblico unas 215 veces y durante todos los períodos.

Básicamente ʿ*azab* significa «salir de algo» o «dejar». Este es el sentido del término la primera vez que aparece en la Biblia: «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer» (Gn 2.24). El vocablo adquiere particularmente el matiz de «dejar a alguien plantado», o dejar a alguien que depende de sus servicios. Es así como Moisés le dice a Hobab el madianita (ceneo): «Te ruego que no nos dejes [plantado]; porque tú conoces los lugares donde hemos de acampar en el desierto, y nos serás en lugar de ojos» (Nm 10.31).

La palabra también implica «abandonar», o «dejar completamente», en ciertos pasajes que llevan implícito el sentido de finalizar, terminar, acabar. Por eso Isaías predicaría que «la tierra de los dos reyes que tú temes será abandonada» (Is 7.16). En otros pasajes el abandono es completo aunque no necesariamente permanente. Dios dice que llama a Israel «como a mujer abandonada y triste de espíritu … Por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias» (Is 54.6–7). En acádico, la palabra encierra un significado técnico de «completa y permanentemente abandonada» o «divorciada». Isaías lo usa con el mismo sentido en 62.4: «Nunca más te llamarán Desamparada … sino que serás llamada [Mi deleite está en ella] … y tu tierra será desposada».

Otro uso especial del término es «no hacer caso»: «Pero él dejó el consejo que los ancianos le habían dado» (1 R 12.8).

Un segundo énfasis de ʿ*azab* es «abandonar», o sea, dejar algo mientras se sale de algún lugar. En Gn 39.12, José «dejó» su ropa en las manos de la mujer de Potifar y huyó. La palabra también puede significar el acto intencional de «entregar lo que se posee al cuidado de otra persona» o «pasar alguna responsabilidad a otra persona». Potifar «dejó todo lo que tenía en mano de José» (Gn 39.6).

El vocablo tiene un matiz un tanto diferente cuando significa «dejar solo a alguien o algo con un problema»: «Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás sin ayuda?» (Éx 23.5). En forma figurativa ʿ*azab* significa «apartarse de» en un sentido espiritual o intelectual: «Deja la ira, y desecha el enojo» (Sal 37.8).

El tercer énfasis de la palabra es «apartar» o «tomar gran parte de algo y dejar de lado el resto»: «No rebuscarás tu viña, ni recogerás el fruto caído de tu viña; para el pobre y el extranjero lo dejarás [de lado]» (Lv 19.10).

Finalmente, ʿ*azab* puede significar «dejar», «soltar» o «liberar». Las personas «insensatas y necias» son las que no hacen provisión para el futuro; mueren y «dejan a otros sus riquezas» (Sal 49.10). Rut 2.16 matiza el término en el sentido de «dejar caer [sobre el suelo]» algún objeto. ʿ*Azab* puede significar «abandonar»: «Al que encubre sus faltas, no le saldrá bien: el que las confiesa y abandona [deja de lado], obtendrá piedad» (Pr 28.13 BJ[j]). En 2 Cr 28.14 significa «liberar»: «El ejército dejó los cautivos y el botín delante de los príncipes y de toda la multitud». ʿ*Azab* puede significar «soltar» o «hacer que se vaya». Hablando acerca del mal, Zofar observa: «[Al malvado] le parecía bien, y no lo dejaba, sino que lo detenía en su paladar» (Job 20.13).

---

j BJ Biblia de Jerusalén (1967)

ʿAzab puede significar «dejar hacer», como en 2 Cr 32.31; Dios «dejó» a Ezequías hacer lo que quería. O «quitar» o «eliminar» en el sentido de discontinuar una acción: «Quitémosle este gravamen» (Neh 5.10).

En ciertas ocasiones *ʿazab* tiene la acepción técnica y jurídica de «ser libre», o sea, lo opuesto de estar en esclavitud. El Señor reivindicará a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos «cuando viere que la fuerza pereció, y que no queda ni siervo ni libre» (Dt 32.36).

ABOMINACIÓN

A. Nombre

tôʿebah (8441 ,תּוֹעֵבָה), «abominación; asqueroso, cosa detestable». Aparecen cognados de este vocablo únicamente en fenicio y en el arameo del tárgum. La palabra aparece 117 veces en todos los períodos.

Primero, *tôʿebah* define a las personas y los objetos como esencialmente únicos en el sentido de ser «peligrosos», «siniestros», «repulsivos» y «abominables» desde la perspectiva de otros. Este significado lo vemos por primera vez en Gn 43.32: «Los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es abominación a los egipcios». Debido a sus diferencias culturales o sociales, a los egipcios les repugnaba comer pan con extranjeros (cf. Gn 46.34; Sal 88.8). Otra ilustración clara de este choque fundamental de voluntades aparece en Pr 29.27: «Abominación es a los justos el hombre inicuo; y abominación es al impío el de caminos rectos». Al referirse a Dios, el término adquiere un matiz particular: describe a personas, cosas, hechos, relaciones y características que le son «detestables» o «abominables» porque son contrarias a su naturaleza. Dios abomina lo que tiene que ver con muerte e idolatría: «Nada abominable comerás» (Dt 14.3). Los que tienen hábitos que Dios aborrece también le son detestables: «La mujer no llevará ropa de hombre, ni el hombre se pondrá vestidos de mujer, porque el que hace esto es una abominación para Yahveh tu Dios» (Dt 22.5 BJ). Lo contrario de *tôʿebah* son reacciones como «deleite» y «amor» (Pr 15.8, 9 LB[a]).

En segundo lugar, *tôʿebah* se usa en algunos contextos para describir prácticas y objetos paganos: «Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego; no codiciarás plata ni oro de ellas para tomarlo para ti, para que no tropieces en ello, pues es abominación a Jehová tu Dios; y no traerás cosa abominable a tu casa» (Dt 7.25, 26). En otros contextos, *tôʿebah* describe repetidos fracasos en la observación de los reglamentos divinos: «Porque vuestro tumulto es mayor que el de las naciones que os rodean, porque no os habéis conducido según mis decretos ni habéis observado mis normas, y ni siquiera os habéis ajustado a las normas de las naciones que os rodean … a causa de todas tus abominaciones» (Ez 5.7, 9 BJ). *Tôʿebah* puede representar los propios cultos paganos, como en Dt 12.31, o el pueblo que los practica: «Porque todo el que hace estas cosas es una abominación para Yahveh tu Dios y por causa de estas abominaciones desaloja Yahveh tu Dios a esas naciones delante de ti» (Dt 18.12 BJ). Por otro lado, si los israelitas son culpables de tales idolatrías, su fin será peor que el cautiverio: ser apedreados hasta la muerte (Dt 17.2–5).

En tercer lugar, *tôʿebah* se usa en la esfera de la jurisprudencia y de las relaciones familiares y tribales. Ciertos actos o características destruyen la armonía social y familiar; a estos actos y a las personas que los practican se les aplica el término *tôʿebah*: «Seis cosas hay que aborrece Jahveh, y siete son abominación para su alma: ojos altaneros, lengua mentirosa, manos que derraman sangre inocente, corazón que fragua planes perversos … y el que siembra pleitos entre los hermanos» (Pr 6.16–19 BJ). Dios

---

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

dice: «Abominación a los hombres [es] el escarnecedor» (Pr 24.9), porque siembra su amargura entre el pueblo de Dios, quebrantando la unidad y la armonía.

B. Verbo

ta‹ab (8581 ,תָעַב), «detestar o tratar como detestable, causar que sea una abominación, actuar en manera abominable». Este verbo aparece 21 veces, comenzando con Dt 7.26: «No traerás cosa abominable a tu casa».

ACEITE (DE OLIVA)

A. Nombres

shemen (8081 ,שֶׁמֶן), «aceite (de oliva); aceituna; perfume; madera de olivo». Este vocablo tiene cognados en ugarítico, acádico, fenicio, siríaco, arábigo y arameo. La palabra aparece unas 190 veces y durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Shemen significa «aceite» de oliva: «Y se levantó Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella» (Gn 28.18). El «aceite» de oliva se usaba también para ungir a un futuro líder (Éx 25.6; 2 R 9.6); se ungían personas en la cabeza como señal de luto (2 S 14.2) o en señal de regocijo (Sal 23.5). También se ungía el lóbulo de la oreja y los pulgares de la mano y del pie como una purificación ritual (Lv 14.17). El *shemen* se usaba para preservar el cuero de un escudo (2 S 1.21), en el proceso de hacer pan (Éx 29.2) y como un medicamento (Ez 16.9). Por sus múltiples usos, el aceite fue un producto de alto valor comercial (Ez 27.17).

En muchos contextos *shemen* tal vez puede referirse a la propia oliva o aceituna: «Vosotros tomad el vino, los frutos del verano y el aceite, y ponedlos en vuestros almacenes» (Jer 40.10).

Hay una ocasión en que el término aparece como «manjares suculentos» o platos mezclados con mucho aceite: «Y Jehová de los ejércitos hará en este monte a todos los pueblos banquete de manjares suculentos» (Is 25.6).

Shemen es también «una clase de perfume», o aceite de oliva mezclado con ciertas fragancias para hacer perfume, en pasajes como Cnt 1.3: «A más del olor de tus suaves ungüentos, tu nombre es como ungüento derramado».

Shemen a veces modifica a madera: «Hizo también en el lugar santísimo dos querubines de madera de olivo» (1 R 6.23).

Un nombre cognado *mishman* aparece 4 veces. Significa personas fuertes o «robustas» (Is 10.16) y «lugares de abundancia» (Dn 11.24).

B. Verbo

El verbo *shaman*, que aparece 5 veces, tiene cognados en arameo, siríaco y arábigo. El vocablo significa «crecer o engordar» (Neh 9.25 BJ, LBA, BL[a]; Jer 5.28).

C. Adjetivo

---

a BLA Biblia Latinoamericana (1972)

El adjetivo *shamen*, el cual aparece 10 veces, con cognados ugaríticos, significa «gordo» (Ez 34.16); «sustancioso» (Gn 49.20: la primera vez que aparece); «fértil» (Nm 13.20); «robusto o musculoso» (Jue 3.29 LBA); y «abundante» (Hab 1.16 BL, LBA).

ACEPTAR

ratsah (7521 ,רָצָה), «estar contento, ser favorecido, sentirse complacido, ver con agrado, satisfacer». Este es un término común tanto en el hebreo bíblico como en el moderno. Se encuentra aproximadamente 60 veces en el texto veterotestamentario; uno de los primeros ejemplos es Gn 33.10: «Con tanto favor me has recibido». En este texto, «favor» aparece dos veces, siendo el primero una traducción de *jen*. Cuando *ratsah* indica que Dios se complace con alguien, generalmente las traducciones en castellano expresan la idea de «deleite», «encanto», «gozo», describen un sentimiento de gran placer (cf. Is 42.1; Sal 44.3). Este matiz se refleja también en Pr 3.12, donde *ratsah* se expresa paralelamente con ›*ahab*, «amar»: «Porque el Señor reprende a los que ama, como un padre al hijo preferido» (NB[E]).

Por otro lado, cuando uno necesita cumplir con algún requisito para merecer *ratsah*, puede ser más lógico traducirlo como «agradar» o «aceptar». Por ejemplo: «¿Se agradará Jehová de millares de carneros … ?» (Miq 6.7); «No me complazco en vuestras oblaciones» (Am 5.22 BJ).

Ratsah puede usarse en el sentido de «pagar» o de «cancelar una deuda», en particular cuando se refiere a tierras que están en barbecho durante los años sabáticos (cf. Lv 26.34). La RV[R] traduce *ratsah* en este pasaje como «gozar»; la NBE «disfrutar» y la BLA «gozar». La BJ de acuerdo al contexto traduce: «Entonces pagará la tierra sus sábados, durante todos los días que esté desolada … entonces sí que descansará la tierra y pagará sus sábados». En el mismo sentido, la frase «su pecado es perdonado» (Is 40.2), debe significar que «su iniquidad (o deuda) ha sido cancelada» o que su castigo ha sido «satisfactorio».

ACERCAR, APROXIMAR

nagash (5066 ,נָגַשׁ), «aproximarse, acercarse, traer, presentar». El término se encuentra mayormente en el hebreo de la Biblia y también se puede encontrar en ugarítico antiguo. *Nagash* aparece 125 veces en el texto del Antiguo Testamento y por primera vez en Gn 18.23, donde se dice que Abraham se «acerca» a Dios para interceder por Sodoma.

El vocablo se usa a menudo para describir el «contacto» ordinario de una persona con otra (Gn 27.22; 43.19). A veces *nagash* alude al «contacto» sexual (Éx 19.15). Con mayor frecuencia se usa para hablar de sacerdotes que «se acercarán» a la presencia de Dios (Ez 44.13) o los sacerdotes que «se aproximan» al altar (Éx 30.20). También los ejércitos en contienda «se acercan» para entablar lucha (Jue 20.23; R[V] «subir»). Objetos inanimados, tales como las escamas del cocodrilo se hallan tan «cerca» que «el uno se junta con el otro, que viento no entra entre ellos» (Job 41.15–16 RV). A veces se usa el término para referirse a «traer» (NBE), «ofrecer» (RV) o «presentar» (BJ, BLA) una ofrenda ante el altar (Mal 1.7).

ACONSEJAR

---

eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

A. Verbo

ya‛ats (3289 ,יַעַץ), «aconsejar, explicar, anunciar, consultar». El vocablo se ha usado durante toda la historia de la lengua hebrea y aparece en el Antiguo Testamento unas 80 veces. *Ya‛ats* se encuentra primero en Éx 18.19, en donde Jetro le dice a su yerno Moisés: «Te aconsejaré, y Dios estará contigo» (Éx 18.19). El vocablo se encuentra solo una vez más en el Pentateuco, en Nm 24.14: «Te indicaré» (RV), «voy a anunciar» (BJ, BLA), «te explicaré» (NBE).

Aunque *ya‛ats* describe con mayor frecuencia «ofrecer buenos consejos», a veces ocurre lo contrario. Un ejemplo trágico es el caso de Acab, rey de Judá, cuya madre «le aconsejaba a que actuase impíamente» (2 Cr 22.3). En Is 23.9 se expresa la idea de una «decisión»: «Jehová de los ejércitos lo decretó» (RV, NBE), «planear» (BJ), «tramar» (BLA).

B. Nombres

yo‛ets (3289 ,יֹעֵץ), «consejero». Tal vez la forma más conocida de esta raíz sea la modalidad sustantiva que se encuentra en el pasaje mesiánico, Is 9.6: «Admirable-Consejero» (NBE), «Consejero admirable (BLA), «Maravilla de Consejero» (9.5 BJ). El término también se encuentra separado de admirable: «Admirable, Consejero» (RV).

ya‛ats (3289 ,יַעָץ), «aquellos que dan consejos». Con frecuencia, *ya‛ats* se usa en forma de participio, traducido como «los que aconsejan», especialmente a líderes políticos y militares (2 S 15.12; 1 Cr 13.1).

ADIVINACIÓN, ADIVINO

qasam (7080 ,קָסַם), «adivinar, practicar la adivinación». Cognados de este vocablo aparecen en arameo tardío, en cóptico, siríaco, mandeano, etiópico y arábigo, así como la lengua de Palmira. La raíz hebrea aparece 31 veces en el texto bíblico: 11 veces como verbo, 9 como participio y 11 como nombre.

La adivinación era un paralelo pagano de la profecía: «No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación … Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto Jehová tu Dios. Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a Él oiréis» (Dt 18.10, 14–15: primer uso del término).

El término *qasam* se refiere al acto de buscar la voluntad de los dioses a fin de conocer sus acciones futuras o conseguir su bendición para alguna acción propuesta (Jos 13.22). Es posible que los adivinadores conversaban con demonios (1 Co 10.20).

En ciertos casos, la práctica de adivinación involucraba ofrendas y sacrificios sobre un altar a la divinidad (Nm 23.1ss). A través de un hueco en la tierra, el adivinador se comunicaba también con los muertos (1 S 28.8). O sacudía saetas, consultaba ídolos domésticos y estudiaba los hígados de animales muertos (Ez 21.21).

La adivinación era uno de los intentos humanos de conocer y controlar el mundo y el futuro, dejando de lado al Dios verdadero. Era lo opuesto a la verdadera profecía, la cual es esencialmente sumisión a la soberanía de Dios (Dt 18.14).

Tal vez el uso más ambiguo y complicado del término aparece en Nm 22—23 y Pr 16.10, en donde parece ser equivalente a «profecía». Balaam tenía fama de adivino entre los paganos; al mismo tiempo, reconocía a Jehová como su Dios (Nm 22.18). Aceptó dinero por sus servicios y probablemente no tenía problemas con ajustar su mensaje al agrado de sus clientes. Esto explicaría el porqué Dios se enojó con él y lo confrontó (Nm 22.22ss), aun cuando ya le había dicho que aceptara la comisión y acompañara a los

enviados del rey (22.20). Según parece, Balaam había resuelto agradar a sus clientes. Pero, una vez que esa actitud se volvió sumisión, Dios le permitió seguir su camino (Nm 22.35).

ADORAR

shajah (7812 ,שָׁחָה), «adorar, postrarse, bajarse, inclinarse». Esta palabra se encuentra en el hebreo moderno con el sentido de «inclinarse o agacharse», pero no en el sentido general de «adorar». El hecho de encontrarse más de 170 veces en el Antiguo Testamento demuestra un poco de su significado cultural. Lo encontramos por primera vez en Gn 18.2 en donde Abraham «se postró en tierra» delante de los tres mensajeros que le anunciaron que Sara tendría un hijo.

El acto de inclinarse en homenaje o reconocimiento de autoridad y sumisión se hace generalmente delante de un superior o un gobernante. Por eso David se «inclinó» ante Saúl (1 S 24.8). A veces alguien se inclina ante uno que es social o económicamente superior, como cuando Rut se «inclinó» delante de Booz (Rt 2.10).

José vio en un sueño que las gavillas de sus hermanos se «inclinaban» ante su gavilla (Gn 37.7–10). *Shajah* es el término que comúnmente se usa para llegar ante Dios en adoración (como en 1 S 15.25 y Jer 7.2). A veces se usa otro verbo que significa inclinarse físicamente, seguido por «adorar», como en Éx 34.8: «Y entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró». Otros dioses e ídolos también son objetos de adoración, postrándose delante de ellos (Is 2.20; 44.15, 17).

ADQUIRIR, COMPRAR

qanah (7069 ,קָנָה), «obtener, comprar, crear». El vocablo semítico *qanah* es muy frecuente, tanto en el hebreo antiguo como el moderno, y también en el antiguo acádico y ugarítico. Aparece 84 veces en el Antiguo Testamento hebraico. El primer caso veterotestamentario de *qanah* está en Gn 4.1: «He adquirido [creado] un varón con la ayuda del Señor» (LBA). En este pasaje, el término expresa el significado fundamental del acto divino de «engendrar» («crear»); o sea, que lo que Eva en realidad dice es: «He adquirido [creado] un varón de parte de Jehová» (LBA). Este significado se confirma en Gn 14.19, 22 en donde ambos versículos se refieren a Dios como «creador del cielo [o «cielos»] y de la tierra» (RV[A], NR[V], BJ, BLA, NBE, BLP).

En Dt 32.6 a Dios se le llama el «padre» que «creó» a Israel; un padre engendra o «crea» hijos, no los «adquiere». En la versión sapiencial del relato de la creación (Pr 8.22–36), la Sabiduría misma dice que «Jehovah me creó … antes que sus hechos más antiguos» (RVA). La traducción «poseer» (RVR, LBA) no parece ser adecuada al contexto.

Cuando el salmista le dice a Dios «Tú formaste mis entrañas» (Sal 139.13, RVA, BLA), posiblemente quiso decir «crear» (NBE).

Qanah se usa varias veces para expresar la actividad redentora de Dios a favor de Israel, aludiendo una vez más al tema de la «creación» en lugar de «adquisición». Éxodo 15.16 debería traducirse: «El pueblo que tú creaste», en vez de «que tú has adquirido» (RVA; «comprado» BLA, BJ, etc.; cf. Sal 74.2 RVR).

La acepción «comprar» o «adquirir» para *qanah* la encontramos a menudo cuando dos personas cierran un trato de compra y venta. El término se usa en el caso de «comprar» un esclavo (Éx 21.2) y tierra (Gn 47.20).

---

[a]RVA Reina Valera Actualizada (1989)
[v]NRV Nueva Reina Valera (1990)

AFLICCIÓN

A. Nombres

tsarah (6869 ,צָרָה), «aflicción, angustia, aprietos». Los 70 casos de *tsarah* aparecen durante todos los períodos de la literatura bíblica, aunque la mayoría de los usos son en poesía (literatura poética, profética y sapiencial). *Tsarah* significa «aprietos» o «aflicción» en un sentido sicológico o espiritual, y este es su significado la primera vez que se usa, en Gn 42.21: «Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, pues vimos la angustia de su alma cuando nos rogaba, y no le escuchamos».

tsar (6862 ,צַר), «angustia». Este vocablo también aparece mayormente en textos poéticos. En Pr 24.10, *tsar* significa «escasez» o la «angustia» que esta ocasiona. El énfasis del nombre a veces recae sobre el sentimiento de «consternación» que viene de una situación que causa tensión (Job 7.11). De acuerdo a este uso la palabra *tsar* se refiere a un estado sicológico o espiritual. En Is 5.30 el vocablo describe condiciones angustiantes: «Entonces mirará hacia la tierra, y he aquí tinieblas de tribulación» (cf. Is 30.20). Este matiz parece ser el uso más frecuente de *tsar*.

B. Verbo

tsarar (6887 ,צָרַר), «envolver, atar, estrecho, estar afligido, sentir dolores de parto». Este verbo, que aparece en el Antiguo Testamento 54 veces, tiene cognados en arameo, siríaco, acádico y arábigo. En Jue 11.7, el vocablo significa «estar en una situación angustiosa».

C. Adjetivo

tsar (6862 ,צַר), «estrecho». *Tsar* describe un espacio angosto que fácilmente puede obstruirse con una sola persona (Nm 22.26).

AFRENTA

A. Nombre

jerpah (2781 ,חֶרְפָּה), «afrenta, oprobio». Este nombre se encuentra en el Antiguo Testamento y en hebreo rabínico. En el hebreo moderno se ha reemplazado con otros nombres. *Jerpah* aparece 70 veces en el Antiguo Testamento hebraico. Son muy pocos los casos en el Pentateuco y en los libros históricos. El nombre aparece con más frecuencia en los Salmos, en los profetas mayores y en Daniel. El primer ejemplo lo encontramos en Gn 30.23: «Ella concibió y dio a luz un hijo, y dijo: Dios ha quitado mi afrenta».

«Afrenta» u «oprobio» tienen un doble uso. Por un lado, los términos denotan una condición social. La mujer soltera (Is 4.1) o la mujer sin hijos (Gn 30.23) cargaban con un sentimiento de deshonra en una sociedad en donde el matrimonio y la fertilidad eran altamente valorados. La destrucción de Jerusalén y el cautiverio trajeron «oprobio» para Judá: «Oh Señor, conforme a tu justicia, apártense, por favor, tu ira y tu furor de sobre Jerusalén, tu ciudad, tu santo monte. Porque a causa de nuestros pecados y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo han sido entregados a la afrenta en medio de todos los que nos rodean» (Dn 9.16 RVA). Por lo mismo, la «afrenta» de una persona o nación les acarreaba desprecio, burlas e insultos y chismes de amplia difusión.

Cualesquiera fueran las causas de la deshonra (derrota militar, cautiverio o enemistad), el salmista ora pidiendo ser liberado de esas «afrentas»: «Aparta de mí el oprobio y el desprecio, porque he guardado tus testimonios» (Sal 119.22 RVA: véase contexto; cf. Sal 109.25). Se puede apreciar el colmo de los insultos que se lanzaban a los que sufrían deshonra si observamos los sinónimos de *jerpah* que se encuentran en Jer 24.9: «Y haré que ante todos los reinos de la tierra sean objeto de espanto, de oprobio, de refrán, de burla y de maldición en todos los lugares adonde yo los empuje» (RVA). Varios profetas predijeron que el juicio de Israel lo experimentaría en parte por la humillante «afrenta» ante las naciones: «Los perseguiré con espada, con hambre y con peste. Haré que sean motivo de espanto para todos los reinos de la tierra, y maldición, horror, rechifla y afrenta ante todas las naciones a las cuales los he expulsado» (Jer 29.18 RVA; cf. Ez 5.14). Con todo, Dios en su gracia promete que quitará la «afrenta» cuando sus propósitos se cumplan: «Él destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros, y quitará el oprobio de su pueblo de sobre toda la tierra» (Is 25.8 LBA).

Las traducciones en la Septuaginta son: *oneidismos* («afrenta; injuria; deshonra; insulto») y *oneidos* («deshonra; oprobio; insulto»).

B. Verbo

jarap (2778, חָרַף), «hablar ásperamente; afrentar». La raíz de estos términos (que significan «ser ásperos o bruscos») se encuentra en las lenguas semíticas septentrionales y meridionales. En hebreo, el verbo se refiere a una forma de hablar, o sea, de reprochar a alguien. El vocablo se halla unas 50 veces en el Antiguo Testamento, como por ejemplo en Sal 42.10: «Mientras mis huesos se quebrantan, mis enemigos me afrentan diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios?» (RVA).

AGUA

mayim (4325, מַיִם), «agua; torrente». El término tiene cognados en ugarítico y en sudarábigo. Aparece unas 580 veces y durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, «agua» es una de las sustancias básicas originales. Este es su significado cuando aparece por vez primera, en Gn 1.2: «Y el Espíritu de Dios se movía sobra la faz de las aguas». En Gn 1.7 Dios separó las «aguas» de encima de las «aguas» debajo (cf. Éx 20.4) de la bóveda celeste (LV[p]). Segundo, el vocablo representa aquello que está dentro de un pozo, por ejemplo, «agua» para beber (Gn 21.19). Las «aguas vivas» son las que fluyen: «Cuando los siervos de Isaac cavaron en el valle … hallaron un pozo de aguas vivas» (Gn 26.19). Al agua que se bebe en la prisión se le denomina «agua de aflicción»: «Echad a este en la cárcel, y mantenedle con pan de angustia y con agua de aflicción, hasta que yo vuelva en paz» (1 R 22.27). Job 9.30 habla de agua de nieve: «Aunque me lave con aguas de nieve, y limpie mis manos con la limpieza misma».

Tercero, *mayim* puede representar figuradamente cualquier líquido: «Dios nos ha destinado a perecer, y nos ha dado a beber aguas de hiel, porque hemos pecado contra Jehová» (Jer 8.14). La frase, en 2 R 18.27, *mereglayim* («agua de los pies») significa orina: «¿Me ha enviado mi señor para decir estas palabras a ti y a tu señor, y no a los hombres que están sobre el muro, expuestos a comer su propio estiércol y beber su propia orina con vosotros?» (cf. Is 25.10).

Cuarto, en el culto de Israel el «agua» se vertía o rociaba (no se sumergía a nadie) simbolizando la purificación. Es así como Aarón y sus hijos debían lavarse ritualmente con «agua» como parte del rito de consagración al sacerdocio: «Y llevarás a Aarón y a sus hijos a la puerta del tabernáculo de reunión, y los lavarás con agua» (Éx 29.4). Ciertas partes del animal sacrificado debían lavarse con «agua» durante el

---

pLVP La Biblia Versión Popular (1979)

culto: «Y lavará con agua los intestinos y las piernas» (Lv 1.9). Los ritos israelitas a veces incluían «agua santificada»: «Luego tomará el sacerdote del agua santa en un vaso de barro; tomará también el sacerdote del polvo que hubiere en el suelo del tabernáculo y lo echará en el agua» (Nm 5.17). En el ritual de Israel también se usaban «aguas amargas»: «Y hará el sacerdote estar en pie a la mujer delante de Jehová, y descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá en sus manos la ofrenda recordativa, que es la ofrenda de celos; y el sacerdote tendrá en la mano las aguas amargas que acarrean maldición» (Nm 5.18). Esta era «agua» que causaba maldición y amargura a quien la bebía (Nm 5.24).

Quinto, en nombres propios el vocablo se usa en relación con fuentes, arroyos o mares, y las regiones que están en el vecindario inmediato de estas aguas: «Di a Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de aguas, para que se conviertan en sangre» (Éx 7.19).

Sexto, el término se usa en sentido figurado de muchas maneras. *Mayim* alude al peligro o aflicción: «Envió de lo alto y me tomó; me sacó de las muchas aguas» (2 S 22.17). En 2 S 5.20 *Mayim* representa una fuerza que irrumpe: «Quebrantó Jehová a mis enemigos delante de mí, como corriente impetuosa». Las «muchas aguas» pueden referirse a la insurgencia de las naciones impías en contra de Dios: «Los pueblos harán estrépito como de ruido de muchas aguas» (Is 17.13). El vocablo, por tanto, describe un ímpetu violento y sobrecogedor: «Se apoderarán de él terrores como de aguas; torbellino lo arrebatará de noche» (Job 27.20). En otros pasajes «agua» se usa para representar la timidez: «Por lo que el corazón de ellos desfalleció y vino a ser como agua» (Jos 7.5). Relacionado un poco con este sentido está la connotación de «transitorio»: «Y olvidarás tu miseria, o te acordarás de ella como de aguas que pasaron» (Job 11.16). En Is 32.2 «agua» representa refrigerio: «Y será aquel varón como escondedero contra el viento, y como refugio contra el turbión; como arroyos de agua en tierras de sequedad, como sombra de gran peñasco en tierra calurosa». Los remansos apacibles o las aguas quietas simbolizan el descanso y la paz: «Junto a aguas de reposo me pastoreará» (Sal 23.2). Se usan términos semejantes para describir los encantos de la esposa como «aguas de vida» o «aguas vivificantes»: «Bebe el agua de tu misma cisterna, y los raudales de tu propio pozo» (Pr 5.15). El «agua» derramada representa derramamiento de sangre (Dt 12.16), ira (Os 5.10), justicia y juicio (Am 5.24) y sentimientos de dolor (Job 3.24).

t^{e}*hôm* (8415 ,תְּהוֹם), «aguas profundas, océano; abismos, agua subterránea, aguas, diluvios y torrentes». Se encuentran cognados de esta palabra en ugarítico, acádico (desde Ebla, alrededor de 2400—2250 a.C.) y arábigo. En las 36 veces que aparece el término es en su mayoría en pasajes poéticos en todos los períodos históricos.

El término representa las «aguas profundas» cuyas superficies se congelan por el frío: «Las aguas se endurecen a manera de piedra, y se congela la faz del abismo» (Job 38.30). En Sal 135.6 *t*^{e}*hôm* significa el océano en oposición a los mares: «Todo lo que Jehová quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos [en todos los océanos]» (cf. Sal 148.7s).

El vocablo se refiere de manera particular a los torrentes profundos o fuentes de las aguas. Cuando los marineros se aventuran al mar en medio de una violenta tormenta, «suben a los cielos, descienden a los abismo» (Sal 107.26). Esta es una expresión hiperbólica o de exageración poética, pero presenta los «abismos» como lo contrario a los cielos. Este énfasis está bien presente en el Cántico de Moisés, en donde el término representa la amenaza de las «profundidades». Los «abismos», que siempre han existido (sin ser eternos), son un elemento de la naturaleza esencialmente peligroso: «Los abismos los cubrieron; descendieron a las profundidades como piedra» (Éx 15.5). Por otro lado, *t*^{e}*hôm* puede significar nada más que «aguas profundas» en las que los objetos pesados se hunden rápidamente.

T^{e}*hôm* puede representar también una fuente inacabable de agua o, a manera de comparación poética, de bendición: «Con bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones del abismo que está debajo» (Gn 49.25). En estos casos el término se refiere a «aguas subterráneas» que siempre están

disponibles: que se podían explotar cabando pozos de los que brotaban manantiales y que formaban parte de las aguas debajo de océanos, lagos, mares y ríos. Esto fue lo que Dios abrió junto con las aguas por encima de la bóveda celeste (Gn 7.11; cf. 1.7) y que más tarde cerró para terminar el gran diluvio (Gn 8.2; cf. Sal 37.7; 104.6; Ez 26.19). En tales contextos la palabra denota un «montón de aguas»: «Él junta como montón las aguas» (Sal 33.7).

En Gn 1.2 (primer caso del término) *t^e^hôm* se refiere a «todas las aguas» que en el comienzo cubrían todo el globo terrestre: «Las tinieblas estaban sobre la faz del abismo» (cf. Pr 3.20; 8.24, 27–28).

ALA

kanap (3671, כָּנָף), «ala». El término hebreo también se encuentra en lenguas semíticas (ugarítico, acádico, arameo, siríaco y arábigo) y en egipcio. *Kanap* ha mantenido su significado también en hebreo rabínico y moderno. En el Antiguo Testamento *kanap* aparece en el primer relato de la creación: «Y creó Dios los grandes animales acuáticos, todos los seres vivientes que se desplazan y que las aguas produjeron, según su especie, y toda ave alada según su especie. Vio Dios que esto era bueno» (Gn 1.21 RVA; cf. Sal 78.27). La frase idiomática, «todo lo que tiene alas», especifica aves voladoras: «Entraron ellos y todos los animales según su especie, todos los animales domésticos según su especie, todos los animales que se desplazan sobre la tierra según su especie, todas las aves según su especie, y todo pájaro, todo lo que tiene alas» (Gn 7.14 RVA). La última frase se traduce «toda ave de toda especie» (RVR), «toda clase de aves» (LBA), «toda clase de pájaros y seres alados» (BJ), «pájaros de todo plumaje» (NBE), «insectos alados» (BLA).

La palabra «ala» se encuentra 109 veces en el Antiguo Testamento hebraico. Se destacan en particular las descripciones de los dos querubines de madera en el templo de Salomón y la visión de Ezequiel de las dos «criaturas» o querubines. También en otros pasajes la Biblia habla de las «alas» de los querubines (Éx 25.20; 37.9) y serafines (Is 6.2).

Como extensión del uso de «ala», *kanap* significa «extremo». El borde inferior o costura de un vestido se conocía como *kanap*. El «doblez» (*kanap*; «falda» RVR) del vestido servía para portar objetos (Hag 2.12). Saúl rasgó el borde (*kanap*; «punta» RVR) del manto de Samuel (1 S 15.27). El punto más extremo de una tierra se conocía como *kanap* y se traduce en la RVR como «confines»: «Él levantará bandera para las naciones, y juntará a los desterrados de Israel. Reunirá a los dispersos de Judá desde los cuatro confines de la tierra» (Is 11.12; cf. Job 37.3; 38.13; Ez 7.2).

En sentido metafórico, se dice que Dios protege a su pueblo como un ave protege a sus polluelos con sus «alas» (Dt 32.11). El salmista describe el cuidado y la protección de Dios en términos de «sombras» y de «alas» (Sal 17.8; cf. 36.7; 57.1; 61.4; 63.7; 91.4). Usando la misma metáfora, Malaquías aguarda una nueva era cuando «nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada» (4.2).

Cuando las naciones se comparan simbólicamente con pájaros, *kanap* connota la idea de terror y conquista. Esto se expresa con claridad en la parábola de Ezequiel de las dos águilas y la viña: «Di que así ha dicho el Señor Jehovah: Una gran águila de grandes alas, largos miembros y llena de un plumaje de diversos colores, vino al Líbano y tomó la copa del cedro. Arrancó la punta de su renuevo, lo llevó a una tierra de mercaderes, y la puso en una ciudad de comerciantes» (Ez 17.3–4 RVA). Se ordena al creyente procurar el amparo de Dios cuando le acosa la adversidad y los adversarios le rodean: «Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad» (Sal 91.4).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: *pteruks* («ala»); *pterugion* («fin; borde») y *pteros* («emplumado; alado»).

ALABAR

A. Verbos

halal (1984, הָלַל), «alabar, celebrar, glorificar, cantar, alardear». El sentido de «alabar» es, en efecto, la acepción de la forma intensiva del verbo hebreo *halal*, que en su modalidad activa simple significa «alardear». Este último sentido se encuentra en las formas cognadas del acádico antiguo, cuyos dialectos son las lenguas de Babilonia y de Asiria. En ugarítico, el vocablo tiene la acepción de «gritos» y tal vez de «júbilo». Encontramos *halal* más de 160 veces en el Antiguo Testamento y por primera vez en Gn 12.15, en donde se indica que, debido a la gran belleza de Sara, los príncipes del faraón la «alabaron» («la ponderaron», BJ, NBE) delante de él.

Aunque *halal* se usa a menudo solo para indicar la «alabanza» que se hace a personas, incluyendo al rey (2 Cr 23.12) o la belleza de Absalón (2 S 14.25), el término se usa mayormente para «alabar» a Dios. Es más, a todo ser viviente y todas las cosas creadas, incluyendo el sol y la luna, se les llaman a «alabar» a Dios (Sal 148.2–5, 13; 150.1). Típicamente, tal «alabanza» se expresa en el santuario, sobre todo durante las grandes fiestas (Is 62.9).

El nombre hebreo para el libro de Salmos es sencillamente el equivalente del vocablo «alabanzas». Tiene un sentido más apropiado que «Salmos», lo cual proviene del griego y tiene que ver con cánticos acompañados por algún instrumento de cuerda. No es de extrañarse que el libro de Salmos contiene más de la mitad de los casos de *halal* en sus varias modalidades. A los Salmos 113—118 se les denomina tradicionalmente los «Salmos Hallel», pues tienen que ver con la alabanza a Dios por la liberación de la esclavitud egipcia bajo Moisés. Por esta razón, estos salmos forman una parte importante del culto tradicional de la Pascua. No cabe duda que se tratan de los himnos que Jesús y sus discípulos cantaron en la noche en que instituyó la Cena del Señor (Mt 26.30).

De la palabra *halal* proviene «Aleluya» (*aleluya*), una expresión hebrea de «alabanza» a Dios que se ha incorporado a casi todos los idiomas del mundo. El término hebreo se traduce más exactamente como «Alabemos a Jah» (o «Ya»), la forma abreviada de «Yahveh» (Jehová), el nombre particular israelita de Dios. El término «Jah» se encuentra en la traducción RVR de Sal 68.4, fiel al texto hebreo y la BJ lo traduce «Yahveh» (Sal 68.5). [La mayoría de las versiones siguen la traducción tradicional de «Señor», según la práctica que comenzó en el judaísmo antes del Nuevo Testamento. El término hebreo «Señor» se sustituía por «Yahveh» (Jehová), que probablemente significaba «El que hace ser».] La transliteración de *aleluya* en griego se encuentra 4 veces en el Nuevo Testamento en forma de «Alleluia» (Ap 19.1, 3–4, 6). Sin duda, los himnos cristianos quedarían muy empobrecidos si se quitara de repente el término «Aleluya» de nuestro lenguaje de alabanza.

yadah (3034, יָדָה), «dar gracias, loor y alabanza». Este es un vocablo hebreo muy común a todos los períodos y un término muy importante en el lenguaje de la alabanza. *Yadah* se encuentra casi 120 veces en la Biblia hebraica. El primero de estos casos lo encontramos en la historia del nacimiento de Judá, el hijo de Jacob y Lea: «Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez alabaré a Jehová; por esto llamó su nombre Judá» (Gn 29.35).

Como era de esperarse, esta palabra aparece con mayor frecuencia en el Libro de Salmos (unas 70 veces). Como expresión de gratitud o alabanza, es un elemento natural del culto ritual público, así como de la alabanza personal a Dios (Sal 30.9, 12; 35.18). Muy a menudo las alabanzas se encaminan en nombre del Señor (Sal 106.47; 122.4).

Cierta variación en las traducciones puede percibirse en 1 R 8.33: «confesar» (RV, NBE, BLA), «alabar» (BJ) su nombre.

B. Nombres

t^{e}hillah (8416 ,תְּהִלָּה), «gloria; alabanza; canción de loor; acciones loables». *T^{e}hillah* aparece 57 veces durante todos los períodos de la historia bíblica hebrea.

Primero, el término denota una cualidad o atributo de alguna persona o cosa; significa «gloria» o «loable» : «Él es el objeto de tu alabanza, y Él es tu Dios, que ha hecho contigo estas cosas grandes y terribles que tus ojos han visto» (Dt 10.21). Israel es la «gloria» de Dios cuando existe en un estado de exaltación y de bendición divina: «Ni le deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra» (Is 62.7; cf. Jer 13.11).

Segundo, en algunos casos *t^{e}hillah* representa las palabras o la canción en la que a Dios se alaba en público, o mediante las cuales su «gloria» se declara públicamente: «De ti será mi alabanza [es el Mesías que habla] en la gran congregación» (Sal 22.25). El Sal 22.22 es aun más claro: «Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré».

Tercero, con un matiz particular, *t^{e}hillah* se usa como término técnico musical para una canción (*sir*) que exalta o alaba a Dios: «Salmo de alabanza de David» (encabezamiento del Sal 145, que en hebreo es el v. 1). Tal vez Neh 11.17 se refiere a un director de coro o alguien que dirige las canciones de «alabanzas»: «Y Matanías … hijo de Asaf, el principal, el que empezaba las alabanzas y acción de gracias al tiempo de la oración [quien al principio dirigía la alabanza a la hora de la oración]».

Por último, *t^{e}hillah* puede representar acciones dignas de «alabanza», o acciones por las que el responsable merece «alabanza y gloria». Esta acepción se encuentra en la primera vez que el vocablo aparece en la Biblia: «¿Quién como tú Jehová entre los dioses? ¿Quién como tú magnífico en santidad, temible en maravillosas hazañas [hechos loables], hacedor de prodigios?» (Éx 15.11).

Dos nombres relacionados son *mah^{a}alal* e *hillûlîm*. *Mah^{a}alal* aparece una vez (Pr 27.21) y se refiere al grado de intensidad de la «alabanza» o bien su ausencia. *Hillûlîm*, que aparece 2 veces, significa «jubilación festiva» durante la cosecha del cuarto año (Lv 19.24; Jue 9.27).

tôda (8426 ,תּוֹדָה), «acción de gracias». Esta importante modalidad sustantiva, que se encuentra unas 30 veces en el Antiguo Testamento, se usa con el sentido de «agradecer». El término se ha preservado en el hebreo moderno como la palabra usual para «dar gracias». En el texto hebreo, *tôda* se usa para señalar «acción de gracias» mediante canciones de adoración (Sal 26.7; 42.4). A veces el vocablo se usa para referirse a un coro o procesión de alabanza (Neh 12.31, 38). Una de las ofrendas del sacrificio de paz se denominaba la ofrenda «en acción de gracias» (Lv 7.12).

ALCANZAR

nasag (5381 ,נָשַׂג), «alcanzar, lograr, llegar». El verbo se encuentra tanto en el hebreo antiguo como en el moderno. Se usa en el texto del Antiguo Testamento unas 50 veces. El primer caso es Gn 31.25: «Alcanzó, pues, Labán a Jacob». Se usa a menudo en relación con el verbo «perseguir» o «seguir», como en Gn 44.4: «Sigue a esos hombres; y cuando los alcances». *Nasag* se usa a veces con sentido figurado: «ser alcanzado» por lo no deseado (guerra [Os 10.9], espada [Jer 42.16] o maldiciones [Dt 28.15, 45]). Por fortuna, las bendiciones pueden «alcanzar» a quienes son obedientes (Dt 28.2). *Nasag* puede significar «lograr» algo o «entrar en contacto con», por ejemplo, la espada (Job 41.26). En sentido figurado: «Y los redimidos de Jehová volverán … y tendrán gozo y alegría» (Is 35.10). Jacob se quejó que «los días de los años de mi vida … no han llegado a los días de los años de la vida de mis padres» (Gn 47.9).

ALMA, SER, VIDA

A. Nombre

nepesh (5315 ,נֶפֶשׁ), «alma; ser; vida; persona; corazón». Este es un término muy corriente tanto en las lenguas semíticas antiguas como en las de hoy. Aparece más de 780 veces en el Antiguo Testamento, distribuido equitativamente entre todos los períodos del texto, aunque con mayor frecuencia en los pasajes poéticos.

El significado fundamental parece tener relación con la forma verbal poco frecuente: *napash*. El nombre se refiere a la esencia de la vida, la respiración, tomar aliento. Sin embargo, de este concepto concreto se fueron desarrollando una cantidad de significados más abstractos. El nombre aparece por primera vez, en su acepción primaria, en Gn 1.20: «seres vivientes» RV («un bullir de vivientes» NBE). Aparece por segunda vez en Gn 2.7: «ser viviente».

Sin embargo, en más de 400 casos subsiguientes, el término se ha traducido como «alma». Aunque ayuda a entender la mayoría de los pasajes, es en realidad una traducción pobre. Desafortunadamente, las numerosas traducciones no han logrado encontrar un equivalente que les sirva en todos los casos; ni siquiera existe un pequeño grupo de palabras de uso frecuente. Por ejemplo, la RV hace uso de varios términos diferentes para traducir este vocablo hebreo. El problema fundamental es que no existe en castellano un equivalente exacto en hebreo ni del vocablo ni de la idea de «alma». El sistema de pensamiento hebreo no conoce la combinación u oposición de los términos «cuerpo» y «alma» que son de origen griego y latino. Más bien en el hebreo se contraponen dos conceptos que no se encuentran en la tradición grecolatina: «el ser interior» y «la apariencia externa», o puesto de otra manera: «lo que somos para nosotros mismos», en contraposición a «lo que otros creen ver en nosotros». El ser interior es *nepesh*, mientras que el ser externo, la reputación, es *sem*, cuya traducción más frecuente es «nombre». En los pasajes narrativos o históricos del Antiguo Testamento, *nepesh* puede traducirse como «vida» o «ser» (en el sentido de personalidad o de identidad), como en Lv 17.11: «Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación por [vosotros mismos]». Sobra decir que el término «alma» (en la RVR) no tiene sentido en este texto («vidas» BJ, NBE, BLA).

La situación en los numerosos pasajes poéticos paralelos en que aparece el término es mucho más complicada. Tanto la Septuaginta (griego) y la Vulgata (latín) usan los equivalentes de «alma», en particular en los Salmos. El primer caso, Sal 3.2, la LBA traduce: «Muchos son los que dicen de mi alma: para él no hay salvación en Dios» (también NBE; «dicen de mi vida» BJ, BLA). El siguiente caso es Sal 6.3: «Mi alma también está muy turbada; y tú Jehová, ¿hasta cuándo?» En ambos pasajes, el contraste paralelo es entre *nepesh* y algún aspecto del ser, que en el Salmo 3.2 (RV, BJ, NBE) se traduce «mí» y en 6.3 «alma».

No se distingue si el vocablo corresponde a «A» o «B» en el paralelismo. No obstante, debido a que en la poesía hebrea no se repite el mismo nombre en las dos partes de un verso, a menudo se usa *nepesh* como paralelo del sujeto principal o personal, y aun para Dios, como en Sal 11.5: «Jehová prueba el justo; pero al malo y al que ama la violencia, su alma [el mismo] los aborrece». Hay muchos pasajes como estos y una comprensión adecuada del término *nepesh* ilumina muchos pasajes muy conocidos, como por ejemplo Sal 119.109: «Mi vida está de continuo en peligro, mas no me he olvidado de tu ley».

Las lecturas de *nepesh* en las diversas versiones son muy variadas, particularmente en las más modernas que procuran una mayor amplitud de acepciones.

B. Verbo

Napash significa «respirar; tomar aliento; descansar». Este verbo, que parece tener una relación con *nepesh*, se encuentra 3 veces en el Antiguo Testamento (Éx 23.12; 31.17). El otro caso es 2 S 16.14: «Y

el rey y todo el pueblo que con él estaba, llegaron fatigados, y descansaron allí» (RV, cf. NBE; «tomaron aliento» BJ; «recuperaron las fuerzas» BLA).

ALTAR

misbeaj (4196 ,מִזְבֵּחַ), «altar». Este nombre tiene cognados en arameo, siríaco y arábigo. En cada una de estas lenguas la raíz es *mdbj*. *Misbeaj* se encuentra unas 396 veces en el Antiguo Testamento.

El vocablo denota un lugar alto en el que se hacen sacrificios, como en Gn 8.20 (el primer caso): «Y edificó Noé un altar a Yahveh, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar». Más adelante el término se referirá a una mesa sobre la que se quema incienso: «Harás asimismo un altar para quemar el incienso; de madera de acacia lo harás» (Éx 30.1).

Desde la alborada de la historia humana se hicieron ofrendas sobre una mesa levantada de piedra o montículo de tierra (Gn 4.3). Al principio, los altares de Israel debían hacerse de tierra, o sea, de un material hecho directamente por la mano de Dios. Si los judíos querían labrar piedras para construir altares en el desierto, tendrían forzosamente que usar herramientas de guerra. (Es más, en Éx 20.25 el término que se usa para «herramienta» es *jereb*, «espada».)

En Sinaí, Dios ordenó que los israelitas tallasen altares de maderas y metales finos. Esto era para enseñarles que el verdadero culto requiere lo mejor y que debía de estar estrictamente de acuerdo con las ordenanzas divinas. Dios, y no los seres humanos, origina y controla el culto. El altar que se encontraba delante del Lugar Santo (Éx 27.1–8) y el altar de incienso dentro del mismo (Éx 30.1–10) tenían «cuernos». Estos cumplían funciones vitales en algunas ofrendas (Lv 4.30; 16.18). Por ejemplo, el animal sacrificial se ataba a estos cuernos de modo que se desangrara completamente (Sal 118.27).

Mizbeaj se usa también en relación con altares paganos: «Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus imágenes de Asera» (Éx 34.13).

El nombre se deriva del verbo hebreo *zabaj*, el cual significa literalmente «matar para comer» o «matar para sacrificar». *Zabaj* tiene cognados en ugarítico y arábigo (*dbj*), acádico (*zibu*) y fenicio (*zbj*). Otro nombre veterotestamentario derivado de *zabaj* es *zebaj* (162 veces), que generalmente se refiere a un sacrificio que establece comunión entre Dios y los que comen del sacrificio.

ALTO, EXALTADO

A. Adjetivo

gaboah (1364 ,גָּבֹהַּ), «alto; exaltado». Este adjetivo aparece unas 24 veces. La raíz del vocablo, que se encuentra también en el verbo *gabah* y en el nombre *gobah*, lo encontramos en todos los períodos del hebreo bíblico.

El término significa «alto, elevado, de estatura alta»: «Y las aguas subieron mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos» (Gn 7.19, primer caso). Cuando se aplica a una persona, *gaboah* significa «alto de estatura»: Saúl «sobrepasaba a cualquiera del pueblo» (1 S 9.2 RV; «aventajaba» BJ; «sobresalía» NBE; cf. 16.7). En Dn 8.3, *gaboah* describe la longitud de los cuernos de un carnero: «Y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro; y el más alto creció después».

El vocablo significa «alto o de posición exaltada»: «Así ha dicho Jehová el Señor: Depón la tiara, y quita la corona; esto no será más así; sea exaltado lo bajo, y humillado lo alto» (Ez 21.26). En Ec 5.8, la

connotación de una persona de «alto rango» (RV: «uno más alto») puede traducirse como «dignidad» y «más digno» (BJ, v. 7).

Gaboah puede referirse a un estado sicológico como «altivez»: «No multipliquéis palabras de grandeza y altanería [el doble uso del término sirve de énfasis]; cesen las palabras arrogantes de vuestra boca» (1 S 2.3).

ʿelyôn (5945, עֶלְיוֹן), «elevado; encima; más alto; superior; altura». Los 53 ejemplos de este vocablo están esparcidos por toda la literatura bíblica.

El término indica «lo más alto» (en contraposición a «lo más bajo»): «Veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza. En el canastillo más alto había de toda clase de manjares de pastelería» (Gn 40.16–17). En Ez 42.5, *ʿelyôn* describe el piso «más alto»: «Y las cámaras más altas eran más estrechas; porque las galerías quitaban de ellas más que de las bajas y de las de en medio del edificio». En 2 Cr 7.21 encontramos un lenguaje figurativo que se aplica a la dinastía (casa) de Salomón. El rey davídico, el Mesías, será el primogénito de Dios, «el más excelso de los reyes de la tierra» (Sal 89.27).

En muchos pasajes, *ʿelyôn* significa «por encima» o lo que es «más alto» entre dos: «El límite de su heredad al lado del oriente fue desde Atarot-adar hasta Bet-orón la de arriba» (Jos 16.5; cf. 2 Cr 8.5).

El vocablo se usa a menudo en un nombre de Dios (*el ʿelyôn*): Lo describe como «El Altísimo», «más alto» y único «Ser Supremo». Lo que se enfatiza no es la exclusividad de Dios sino su supremacía: «Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino» (Gn 14.18, primer uso del término). Este nombre de una divinidad también se encuentra en documentos extrabíblicos palestinos. En 1 R 9.8, *ʿelyôn* se aplica metafóricamente a la «casa» o dinastía de Israel en sentido insólito, en donde se habla de un «elevado asombro» respecto al reino: «Y esta casa, que estaba en estima, cualquiera que pase por ella se asombrará (RV; «quedarán estupefactos» BJ; «pasmados» BLA), y se burlará, y dirá: ¿Por qué ha hecho así Jehová a esta tierra y a esta casa?»

B. Verbo

gabah (1362, גָּבַהּ), «ser alto, ser exaltado, ser elevado». Este verbo, que aparece 38 veces en la Biblia, tiene cognados en acádico, arameo y arábigo. Sus acepciones son paralelas a las del adjetivo. Puede significar «ser alto, estar elevado». En este sentido se aplica a los árboles (Ez 19.11), los cielos (Job 35.5) y a un hombre (1 S 10.23). Puede significar «ser exaltado» con dignidad y honor (Job 36.7), o simplemente «ser elevado» en el sentido positivo de «ser animado» (2 Cr 17.6) o «enaltecido» o «ensoberbecido» en sentido negativo (2 Cr 26.16, RV, BJ).

C. Nombre

gobah (1363, גֹּבַהּ), «altura; exaltación; grandeza; altanería; orgullo». Este nombre, que aparece 17 veces en el hebreo bíblico, se refiere a la «altura» de objetos (2 Cr 3.4) y personas (1 S 17.4). Puede referirse además a «exaltación» o «grandeza» (Job 40.10), así como a «soberbia» u «orgullo» (2 Cr 32.26).

ALUMBRAR

A. Verbo

ʾôr (216 ,אוֹר), «ser luz, rayar (despuntar) el alba, alumbrar, encender». Este verbo se encuentra también en acádico y cananeo. Aunque el vocablo acádico *urru* significa «luz», por lo general se refiere a «día».

ʾôr quiere decir «rayar el alba» en Gn 44.3: «Cuando rayó el alba, fueron despedidos los hombres con sus asnos». El término significa «alumbrar» en Nm 8.2: «Las siete lámparas deberán alumbrar hacia la parte delantera del candelabro».

B. Nombres

ʾôr (216 ,אוֹר), «luz». El primer caso de *ʾôr* está en el relato de la creación: «Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz» (Gn 1.3). En este caso, la «luz» es lo contrario de «tinieblas». La contraposición de «luz» y «tinieblas» no es un fenómeno aislado. Aparece a menudo como un mecanismo literario: «¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!» (Is 5.20); también: «Y bramará sobre él en aquel día como bramido del mar: entonces mirará hacia la tierra, y he aquí tinieblas de tribulación, y en sus cielos se oscurecerá la luz» (Is 5.30). Varios antónimos de *ʾôr* se usan en hebreo en construcciones paralelas: «El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz: los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos» (Is 9.2).

ʾôr significa básicamente «el amanecer» (cf. Gn 1.3). Según la forma de pensar de los hebreos, el «día» comenzaba al salir el sol: «Es como la luz matutina cuando sale el sol en un amanecer sin nubes; es como el resplandor tras la lluvia que hace germinar la hierba de la tierra» (2 S 23.4). La luz de los astros también se conocía como *ʾôr*: «Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día en que vendare Jehová la herida de su pueblo, y curare la llaga que Él causó» (Is 30.26).

Metafóricamente, *ʾôr* significa la vida en contraposición a la muerte: «Porque has librado mi vida de la muerte y mis pies de la caída, para que ande delante de Dios en la luz de la vida» (Sal 56.13). Andar en el «resplandor» del rostro de un superior (Pr 16.15) o de Dios (Sal 89.15) expresa una vida gozosa y bendecida con una calidad de vida más intensa.

El creyente tiene la seguridad de la «luz» de Dios aun en períodos de dificultad; cf. «Tú, enemiga mía, no te alegres de mí. Aunque caí, me levantaré; aunque more en tinieblas, el Señor será mi luz» (Miq 7.8 NRV; cf. Sal 23.4).

En la Septuaginta *ʾôr* se traduce de muchas formas, de las cuales la más frecuente es *phos* («luz»).

El nombre *ʾûr* significa «brillo». El término aparece poco y una vez en Is 50.11: «He aquí que todos vosotros encendéis el fuego y prendéis las antorchas. ¡Andad a la luz de vuestro propio fuego, y de las antorchas que habéis encendido!» (RVA).

ʾôrah se refiere a «luz», como en Sal 139.12: «Aun las tinieblas no encubren de ti, y la noche resplandece como el día. Lo mismo te son las tinieblas que la luz».

Maʾôr también quiere decir «luz». Este nombre se encuentra unas 20 veces. En Gn 1.16 *maʾôr* aparece más de una vez: «E hizo Dios las dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para dominar en el día, y la lumbrera menor para dominar en la noche. Hizo también las estrellas» (RVA).

ALZAR

A. Verbo

nasa› (5375 ,נָשָׂא), «alzar; partir; remover; llevarse». Este verbo se encuentra en todas las lenguas semíticas, incluyendo en arameo bíblico y hebreo en todos los períodos, unas 650 veces.

La acepción «alzar» o «levantar» se puede ver, por ejemplo, en Gn 7.17 (primera mención del el término), donde se informa que las aguas «alzaron» («levantaron, elevaron») el arca. Un uso especial de este énfasis aparece en Job 6.2, donde Job ora que sus tribulaciones sean puestas («alzadas» RV) en la balanza porque considera que sus penas pesan más que su pecado. También encontramos la connotación de «cargar o soportar», como cuando un asno «carga» con su fardo (Gn 45.23). *Nasa›* puede usarse con el sentido de «remover» o «llevarse» algo. David y su gente «se llevaron» los ídolos abandonados de los filisteos, o sea, que los «alzaron, cargaron y removieron» (2 S 5.21 RVA). Este mismo matiz se encuentra en «tomar para sí mujer» (Rt 1.4) incluyendo robar o raptarla (Jue 21.23). La frase «alzar las cabezas» a veces significa «censar» («tomar el número» RVR): el Señor ordenó a Moisés que «alzara las cabezas» de los hijos de Israel (Éx 30.12). Esta frase bien puede ser un caso de influencia directa de la lengua acádica.

Nasa› a menudo se usa en relación con un gesto, por ejemplo, «alzar la mano». Este gesto puede ser hostil (2 S 20.21), parte de un juramento (Éx 6.8) o de una oración (Sal 28.9), o servir de señal (Is 49.22). «Alzar la cabeza» puede indicar una actitud o declaración de autonomía de autoridad y control (Jue 8.28), o bien señal de libertad (2 R 25.27; cf. Gn 40.13), mientras «perder la cabeza» puede referirse a la muerte (cf. Gn 40.19). «Alzar el rostro» quiere decir «mirar en los ojos», tener la conciencia limpia en cuanto a alguna relación o situación (2 Sam 2.22), o bien esperar que todo va a salir bien (Job 22.26). Dios dice que «aceptará» la petición de Lot; le asegura que las cosas andarán como él desea (Gn 19.21). La misma frase puede indicar que se «está bien dispuesto» hacia alguien o que se le «respeta» (2 R 3.14), y también «parcialidad» hacia una persona (Job 13.8). Dios «levanta su rostro» hacia un ser humano en señal de su buena voluntad (Nm 6.26). «Alzar (poner) los ojos» significa ver (Gn 13.10) o codiciar a alguien (Gn 39.7).

Nasa› aparece también en compañía de vocablos que indican sonido y comunicación oral. «Elevar» la voz a menudo quiere decir gemir (Gn 21.16). También puede significar clamar a viva voz (Jue 9.7), contar un proverbio o parábola (Nm 23.7), declarar un oráculo (2 R 9.25), calumniar (Sal 15.3), «levantar» un falso rumor (Éx 23.1) y pronunciar un nombre (Éx 20.7).

«Elevar el alma» significa «entregarse totalmente a otro» o «depender de alguna persona o situación». El pobre «alza su alma» [«pone su corazón»] por su salario (Dt 24.15 LBA).

A veces *nasa›* indica «sostener». Génesis 13.6 dice que la tierra «no era suficiente» [para sostener, o brindar el sustento necesario] para Abraham, Lot y la gente de ambos.

La Biblia, en Éx 28.38, habla de cargar con el pecado y la iniquidad. Dice que Aarón «cargará con la culpa relacionada con las cosas sagradas» (RVA); el pecado de estos objetos sagrados estará sobre Aarón porque es «Consagrado a Jehovah» (v. 36 RVA). En Gn 18.24, Abraham ruega a Dios que perdone y «quite» el pecado de Sodoma y Gomorra.

Nombres

nasî› (5387 ,נָשִׂיא), «líder elegido». Este nombre aparece 130 veces con relación a una persona que públicamente la han «alzado» u «honrado»: «Doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación» (Gn 17.20; cf. Nm 1.44).

Hay otros nombres, menos frecuentes, que se relacionan con el mismo verbo. *Massa›* se encuentra 45 veces con el significado de «carga» (Nm 11.11) y 21 veces como «pronunciamiento» (2 R 9.25; «sentencia»). *Mas›et*, que aparece 16 veces, se refiere a la acción de «alzar» (cf. Sal 141.2), así como alguna cosa que se ha «alzado» (Gn 43.34). *S^{e}›et* aparece 14 veces con dos significados: (1) «levantamiento» (Job 41.25) y «dignidad» (Gn 49.3), y (2) «hinchazón o mancha [levantamiento] en la

piel» (Lv 13.2). *Nᵉsîʾîm* se halla 4 veces y tiene el significado de «humedad, neblina, nubarrones» (Jer 10.13). Tanto *massaʾah*, «carga» (Is 30.27), como *sîʾ*, «altivez» (Job 20.6) aparecen una sola vez.

AMAR

A. Verbo

ʾahab (157 ,אָהֵב) o *ʾaheb* (157 ,אָהֵב), «amar; querer». Este verbo se ha encontrado en textos moabitas y en ugarítico durante todos los períodos de la lengua hebrea y unas 250 veces en la Biblia.

En términos generales, este verbo equivale al vocablo «amar» en castellano, o sea, un marcado sentimiento de atracción y deseo hacia algo o alguien que se quiere poseer o estar con él. Primero, el vocablo se refiere al amor que un hombre siente por una mujer y una mujer por un hombre. Dicho «amor» se basa en el deseo sexual, que en general se mantiene dentro de los límites de relaciones lícitas: «Y la trajo Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer y la amó» (Gn 24.67). El término puede referirse a un amor erótico aunque legal fuera del matrimonio. Tal emoción implica el deseo de casarse y de cuidar del objeto de ese amor, como en el caso del «amor» de Siquem por Dina (Gn 34.3). En contados ejemplos *ʾahab* (o *ʾaheb*) no pasa de pura lascivia: un deseo desmesurado de tener relaciones sexuales con el objeto (cf. 2 S 13.1). Por otro lado, puede consumarse el matrimonio sin que exista amor por una de las partes (Gn 29.30).

Contadas veces se refiere *ʾahab* (o *ʾaheb*) al propio acto sexual: hacer el amor. Por lo general, el término para esto es *yadaʿ*, «conocer», o *shakab*, «acostarse con». No obstante, en 1 R 11.1, *ʾahab* pareciera asimilar esta connotación adicional: «Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres extranjeras» (cf. Jer 2.25). El mismo matiz podría estar presente en Os 3.1 cuando escribe que Dios le ordenó: «Vé, ama a una mujer amada de su compañero, aunque adúltera». Este mismo significado predomina cuando el verbo aparece en su modalidad causativa (participio). Con solo una excepción (Zac 13.6), *ʾahab* (o *ʾaheb*) denota aquellos con los que uno ha hecho el amor o piensa hacerlo: «Sube al Líbano y clama, y en Basán da tu voz, y grita hacia todas partes; porque todos tus enamorados son destruidos» (Jer 22.20; cf. Ez 16.33).

ʾAhab (o *ʾaheb*) denota también el amor entre padres e hijos. La primera vez que aparece en la Biblia expresa el cariño que sentía Abraham hacia su hijo Isaac: «Toma ahora a tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas» (Gn 22.2). *ʾAhab* (o *ʾaheb*) pudiera referirse al amor de familia que una nuera siente hacia su suegra (Rt 4.15). Este tipo de amor se expresa también con la palabra *rajam*.

ʾahab (o *ʾaheb*) a veces representa un apego especial que un siervo puede sentir hacia su señor bajo cuya dominación quiere permanecer: «Y si el siervo dijere: yo amo a mi señor, a mi mujer y a mis hijos, no saldré libre» (Éx 21.5). Tal vez haya aquí matices de amor en familia; «ama» a su señor como un hijo «ama» a su padre (cf. Dt 15.16). El mismo énfasis parece encontrarse en 1 S 16.21, donde leemos que Saúl «amó mucho [a David]». Israel llegó a «amar» y admirar profundamente a David que «salía y entraba delante de ellos» (1 S 18.16).

Una acepción particular de *ʾahab* es cuando hay un apego especial entre amigos: «El alma de Jonatán quedó ligada con la de David, y lo amó Jonatán como a sí mismo» (1 S 18.1). En Lv 19.18: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (cf. Lv 19.34; Dt 10.19), *ʾahab* (o *ʾaheb*) se refiere a esta misma clase de amor fraternal o entre amigos. El término sugiere, además, que uno debe procurar relacionarse con su hermano y el prójimo de acuerdo a lo que especifica la legislación que Dios dio a Israel. Este debería ser el estado normal entre los seres humanos.

«Amar» se usa en sentido político para describir la lealtad de un vasallo o subordinado hacia su señor: como Hiram de Tiro «amó» a David en el sentido de serle totalmente leal (1 R 5.1).

El fuerte deseo y atracción emocional que sugiere *ʾahab* (o *ʾaheb*) puede concretarse también en objetos, circunstancias, acciones y relaciones.

B. Nombre

ʾahᵃbah (160 ,אַהֲבָה), «amor». Este nombre aparece unas 55 veces con referencia a diferentes tipos de «amor». La primera vez que se usa *ʾahᵃbah* en la Biblia es en Gn 29.20; aquí el vocablo trata del concepto general del «amor» entre marido y mujer. En Os 3.1 el término se refiere al «amor» como actividad sexual. En 1 S 18.3, *ʾahᵃbah* significa «amor» entre amigos: «E hicieron pacto Jonatán y David, porque él le amaba como a sí mismo». En 1 R 11.2 el término se refiere al «amor» de Salomón y en Dt 7.8 al «amor» de Dios.

C. Participio

ʾahab (157 ,אָהַב), «amigo». Como participio, el término puede significar «amigo»: «Muchos son los que aman al rico» (Pr 14.20).

AMIGO

reaʿ (7453 ,רֵעַ), «amigo; compañero; camarada». Este nombre aparece cerca de 187 veces en la Biblia. En 2 S 13.3 el término se refiere a un «amigo»: «Y Amnón tenía un amigo que se llamaba Jonadab». La misma palabra puede usarse para un marido (Jer 3.20) o un amante (Cnt 5.16).

En otro sentido, *reaʿ* puede referirse a cualquier persona con la que uno tiene relaciones recíprocas: «Y dijeron cada uno a su compañero: Venid y echemos suertes» (Jn 1.7). El término se halla además en frases como «unos a otros», tal es el caso de Gn 11.3: «Y se dijeron unos a otros» (cf. Gn 31.49).

Otros nombres cognados que aparecen con menos frecuencia son *reʿeh*, que significa «amigo» (unas 5 veces; p. ej. 1 R 4.5) y *reʿah*, que se traduce «compañero o asistente» (Jue 11.38; Sal 45.14).

ANCHURA

rojab (7341 ,רֹחַב), «amplitud, anchura, expansión». Este nombre aparece 101 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, *rojab* se refiere a la anchura de una expansión plana. En Gn 13.17, leemos: «Levántate, ve por la tierra, a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti te lo daré». *Rojab* a veces representa el concepto de largura y anchura, o sea, la totalidad de un territorio: «Y extendiendo sus alas, llenará la anchura de tu tierra, oh Emanuel» (Is 8.8). En Job 37.10 se da el mismo uso («anchas aguas» RV, «extensión de las aguas» BJ).

De manera similar, aunque en forma metafórica, se describe en 1 R 4.29 las dimensiones de la sabiduría de Salomón: «Y Dios dio a Salomón sabiduría y prudencia muy grandes, y anchura [*rojab*] de corazón como la arena que está a la orilla del mar».

Segundo, *rojab* se usa para indicar lo «grueso» o lo «ancho» de un objeto. La primera vez que aparece el término se usa en relación con el arca de Noé: «De trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura» (Gn 6.15). En Ez 42.10, el término denota el «grosor» de los muros del edificio en los cuales había cámaras (cf. Ez 41.9).

Rojab se deriva del verbo *rajab*, así como el nombre *r*[e]*hôb* o *r*[e]*hob*.

r[e]*hôb* (7339 ,רְחוֹב) o *r*[e]*hob* (7339 ,רְחֹב), «plaza». *R*[e]*hôb* (o *r*[e]*hob*) aparece 43 veces en la Biblia. El nombre tiene cognados en ugarítico, acádico y aramaico. *R*[e]*hôb* es la «plaza» más próxima a la puerta de una ciudad, como en Gn 19.2 (BJ; primera mención del término). La «plaza» servía a menudo para funciones sociales como son las asambleas, los tribunales y las proclamaciones oficiales.

ANCIANO

zaqen (זָקֵן, ,), «anciano, anciana, viejo». *Zaqen* aparece 174 veces en el Antiguo Testamento hebreo como nombre y adjetivo. Se usa primero en Gn 18.11: «Y Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres». En Gn 19.4, el término «viejo» se usa como antónimo de «joven»: «Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven [*na*ʿ*ar*, hombre joven] hasta el más viejo» (cf. Jos 6.21). Como estos, hay otros pasajes que relacionan *zaqen* con «joven»: «Pero [Roboam] dejó el consejo que los ancianos le habían dado, y pidió consejo de los jóvenes [*yeled*, muchacho, niño] que se habían criado con él» (1 R 12.8). «Entonces la virgen se alegrará en la danza, los jóvenes [*bajûr*] y los viejos juntamente; y cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor» (Jer 31.13). El «hombre viejo» es de «edad avanzada» (Gn 18.11), o sea, «anciano y lleno de años» (Gn 25.8). El género femenino de *zaqen* es *z*[e]*qenah* («anciana»).

El término «anciano», en el sentido de «mayor», es un uso más especializado de *zaqen* (más de 100 veces). El pueblo reconocía al «anciano» por sus dones de liderazgo, sabiduría y justicia. Se consagraba para administrar justicia, resolver disputas y guiar a las personas bajo su responsabilidad. Se conoce también a los ancianos como oficiales (*shotrîm*), príncipes (jefes de tribus) y jueces. Nótese el uso paralelo: «[Josué] llamó a todo Israel, a sus *ancianos*, sus príncipes, sus jueces y oficiales, y les dijo: Yo ya soy viejo y avanzado en años» (Jos 23.2). El rey consulta a los «ancianos» antes de tomar decisiones (1 R 12.8). En una ciudad cualquiera, el consejo gobernante lo constituyen «ancianos» que tienen la responsabilidad de velar por el bienestar de la población: «Hizo, pues, Samuel como le dijo Jehová; y luego que él llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirle con miedo, y dijeron: ¿Es pacífica tu venida?» (1 S 16.4). Los ancianos sesionaban en la puerta de la ciudad (Rt 4.1–2). El lugar de «reunión» (BLA) se llegó a conocer como «congregación» (RV), «consejo» (BJ, NBE) o «asamblea» (Sal 107.32).

La Septuaginta traduce el término como: *presbutera* («hombre de antaño; anciano; presbítero»), *presbutes* («hombre viejo, de edad»), *gerousia* («consejo de ancianos»). La RV traduce a *zaqen* de diversas maneras, según el contexto. *Zaqan* quiere decir «barba». Este es el caso en Salmo 133.2: «Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras» Esta asociación entre «edad» y «barba» es legítima, aunque no se debe enfatizar. El verbo *zaqen* («ser viejo») surge de este nombre.

ANDAR

A. Verbo

halak (1980 ,הָלַךְ), «ir, andar, caminar, comportarse». Este verbo se encuentra en la mayoría de los idiomas semíticos (aunque su significado es diferente en arábigo). Se encuentra también en todos los períodos del hebreo y en el Antiguo Testamento, 1550 veces, así como varias veces en arameo.

Esencialmente esta raíz tiene que ver con el movimiento de personas (Gn 9.23), bestias (Gn 3.14) u objetos inanimados (Gn 2.14, la primera vez que figura), sin dirección específica. *Halak* se puede traducir «ir» cuando no se refiere al «caminar» de seres humanos. A veces se usa con un énfasis particular en el fin u objetivo de la acción que se tiene en mente; los seres humanos son «carne, soplo que va y no vuelve» (Sal 78.39). Cuando tiene que ver con la existencia humana, el término sugiere «caminar hacia la muerte», como en el caso de Abram: «Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo que ando [hacia la tumba] sin hijo … ?» (Gn 15.2). El vocablo puede usarse con relación al «comportamiento», a la manera en que «caminamos» en la vida. «El que camina en justicia» Dios le bendecirá (Is 33.15). Esto no se refiere a caminar erguido, sino a vivir una vida justa.

La raíz tiene varias acepciones particulares. Sirve para enfatizar una acción; Jacob fue y consiguió los cabritos que le pidió su madre, o sea, que en realidad cumplió con la acción (Gn 27.14). En Gn 8.3 las aguas del diluvio fueron «retrocediendo» (BJ) poco a poco de la superficie de la tierra. A veces el verbo connota alejarse de, como en Gn 18.33, cuando el Señor «se fue» después de hablar con Abraham.

Hay tres sentidos en que Dios «camina» o «va». Primero, el caso donde Él asume algún tipo de forma física. Por ejemplo, Adán y Eva oyeron la voz de Dios que «se paseaba» en el huerto de Edén (Gn 3.8). «Anda» sobre las nubes y «las alas del viento» (Sal 104.3) o en los cielos (Job 22.14). Estos son probablemente antropomorfismos (se habla de Dios en forma corporal). Con mayor frecuencia se dice que Dios acompaña a su pueblo (Éx 33.14), que Dios «va» para rescatarlo de Egipto (2 S 7.23) y que «viene» a salvarlo (Sal 80.2). La idea de que Dios «va» («camina») delante de su pueblo en columnas de nube y de fuego (Éx 13.21) lleva a la idea de que este pueblo debe «andar» en pos de Él (Dt 13.5). A menudo se dice que Israel ha «ido», o bien se les advierte que no «vayan», tras dioses ajenos (Dt 4.3). De esta manera, la idea más o menos concreta de seguir a Dios en el desierto da lugar al concepto de «andar detrás» de Él espiritualmente. Algunos estudiosos sugieren que «andar detrás» de dioses paganos (o del Dios verdadero) surge del culto pagano en que los dioses se cargaban delante del pueblo al entrar al santuario. Jerusalén dejará de «andar» tras «la dureza de su malvado corazón» (Jer 3.17). Las personas piadosas que siguen o practican los mandamientos de Dios «caminan» en justicia (Is 33.15), en humildad (Miq 6.8 BJ) y en integridad (Sal 15.2). También «andan con Dios» (Gn 5.22 BJ), viven en su presencia y «andan» (en el sentido de vivir responsablemente) delante de Él (Gn 17.1).

B. Nombres

h^{a}*lîkah* (1979, הֲלִיכָה), «trayecto; obras, grupo de viajeros; caravana; procesión». El nombre aparece 6 veces en el Antiguo Testamento.

El vocablo tiene varios matices. En Nah 2.5 *h*^{a}*lîkah* se refiere a un «trayecto»: «Se acordará Él de sus valientes; se atropellarán en su marcha». En Pr 31.27, el término tiene la acepción de «obras». Puede también significar «compañeros de viaje» o «caravana» como en Job 6.19 (RVA) o una «procesión» como en Sal 68.24 (LBA).

Varios nombres relacionados aparecen con poca frecuencia. *Mah*^{a}*lak*, que aparece 5 veces, significa «corredor» (Ez 42.4) y «viaje» (Neh 2.6). *Helek* aparece un par de veces con el significado de «visitante» (2 S 12.4 BJ). *Halîk* aparece una vez con la acepción de «pasos» (Job 29.6). *Tah*^{a}*lukot* aparece sola una vez significando «procesión», particularmente de acción de gracias (Neh 12.31).

ÁNGEL

mal›ak (4397, מַלְאָךְ), «mensajero; ángel»). En ugarítico, arábigo y etiópico, el verbo *l*^{e}*›ac* significa «enviar». Aun cuando *l*^{e}*›ac* no existe en el Antiguo Testamento hebraico, se puede percibir la

relación etimológica con *mal›ak*. Es más, el Antiguo Testamento usa el vocablo «mensaje» en Hag 1.13 (RVA), término que incorpora el significado de la raíz *l*[e]*›ac*, «enviar». Otro nombre derivado de la misma raíz es *m*[e]*l›ač*, «trabajo», que aparece 167 veces. El nombre Malaquías (*malachi*), literalmente «mi mensajero», se basa en el nombre *mal›ak*.

El nombre *mal›ak* se encuentra 213 veces en el Antiguo Testamento hebraico. Es más frecuente en los libros históricos, donde generalmente tiene la acepción de «mensajero»: Jueces (31 veces), 2 Reyes (20 veces), 1 Samuel (19 veces) y 2 Samuel (18 veces). Los libros proféticos se valen de *mal›ak* con moderación, con la notable excepción de Zacarías, donde el ángel del Señor comunica su mensaje al profeta. Por ejemplo: «Respondí entonces y dije al ángel que hablaba conmigo: Señor mío, ¿qué es esto? Y el ángel me respondió y me dijo: Estos son los cuatro vientos [pl. de *mal›ak*] de los cielos, que salen después de presentarse delante del Señor de toda la tierra» (Zac 6.4–5).

El vocablo *mal›ak* denota a alguien que ha sido enviado a través de una gran distancia por algún individuo (Gn 32.3), o por una comunidad (Nm 21.21), con el fin de comunicar un mensaje. A menudo se envían varios mensajeros juntos: «Y Ocosías cayó por la ventana de una sala de la casa que tenía en Samaria; y estando enfermo, envió mensajeros [pl. de *mal›ak*] y les dijo: Id y consultad a Baal-zebub dios de Ecrón, si he de sanar de esta enfermedad» (2 R 1.2). La fórmula introductoria del mensaje que porta el *mal›ak* contiene a menudo la frase «Así ha dicho», o «Esto es lo que … dice», lo cual avala la autoridad del mensajero al comunicar el mensaje de su señor: «Jefté ha dicho así: Israel no tomó tierra de Moab, ni tierra de los hijos de Amón» (Jue 11.15). Como representante del rey, el *mal›ak* cumpliría las funciones de un diplomático. En 1 R 20.1ss leemos que Ben-adad envió mensajeros con los términos de su rendimiento: «Envió mensajeros a la ciudad a Acab rey de Israel, diciendo: Así ha dicho Ben-adad» (1 R 20.2–3).

Estos pasajes confirman la posición importante del *mal›ak*. Honores para el mensajero equivale a rendir pleitesía a quien lo envía. Lo contrario también es cierto. El insulto de Nabal a los siervos de David fue como si lo insultaran a él (1 S 25.14ss); y cuando Hanún, rey de Amón, humilló a los siervos de David (2 S 10.4ss), este no tardó en enviar a su ejército en contra de los amonitas.

Dios también envía mensajeros. En primer término están los mensajeros proféticos: «Y Jehová el Dios de sus padres envió constantemente palabra a ellos por medio de sus mensajeros, porque Él tenía misericordia de su pueblo y de su habitación. Mas ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaron sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió la ira de Jehová contra su pueblo, y no hubo ya remedio» (2 Cr 36.15–16). Hageo se autodenominó el «mensajero del Señor» (*mal›ak* Yahveh).

También hubo mensajeros ángelicales. El vocablo castellano ángel está relacionado etimológicamente al término griego *angelos*, cuya traducción es similar al hebreo: «mensajero» o «ángel». El ángel es un mensajero sobrenatural del Señor con un mensaje particular. «Los dos ángeles llegaron a Sodoma al anochecer. Lot estaba sentado junto a la puerta de Sodoma, y al verlos se levantó Lot para recibirlos postrándose a tierra» (Gn 19.1 RVA). Los ángeles también tienen la comisión de proteger al pueblo de Dios: «Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos» (Sal 91.11).

En tercer y más significativo lugar están las frases *mal›ak Yahveh*, «el ángel del Señor», y *mal›ak* [e]*lohîm*, «el ángel de Dios». Estas siempre se usan en singular y denotan un ángel que sobre todo tiene la función de salvar y proteger: «Porque mi ángel irá delante de ti, y te llevará a la tierra del amorreo, del heteo, del ferezeo, del cananeo, del heveo y del jebuseo, a los cuales yo haré destruir» (Éx 23.23). El ángel puede también ser mensajero de maldición: «Y alzando David sus ojos, vio al ángel de Jehová, que estaba entre el cielo y la tierra, con una espada desnuda en su mano, extendida contra Jerusalén. Entonces David y los ancianos se postraron sobre sus rostros, cubiertos de cilicio» (1 Cr 21.16).

La relación entre el Señor y el «ángel del Señor» a menudo es tan cercana que es difícil separar a los dos (Gn 16.7ss; 21.17ss; 22.11ss; 31.11ss; Éx 3.2ss; Jue 6.11; 13.21s). Esta identificación ha contribuido a que algunos intérpretes concluyan que el «ángel del Señor» era el Cristo preencarnado.

Por lo general, en la Septuaginta el término *mal›ak* se traduce como *angelos* y la frase «ángel del Señor» por *angelos kuriou*. Las versiones en castellano hacen esta misma distinción al traducir *mal›ak* simplemente como «ángel» o «mensajero».

AÑADIR

yasap (3254 ,יָסַף), «añadir, continuar, rehacer, aumentar, sumar, realzar, sobrepasar». Este verbo aparece en los dialectos semíticos del noroeste y en arameo. Se encuentra en el hebreo bíblico (unas 210 veces), en el hebreo posbíblico y en el arameo de la Biblia (una vez).

Básicamente, *yasap* significa incrementar un número. Puede también indicar «añadir» una cosa a otra, por ejemplo: «Y el que por yerro comiere cosa sagrada, añadirá a ella una quinta parte, y la dará al sacerdote» (Lv 22.14).

El término se usa también para significar la repetición de un hecho estipulado por otro verbo. Por ejemplo, la paloma que Noé envió «no volvió ya más a él» (Gn 8.12). Es usual que la acción que se repite se indique por un infinito absoluto precedido por la preposición *l*^{e}: «Y nunca más la conoció» (Gn 38.26).

En algunos contextos *yasap* significa «incrementar» o «crecer» aunque no en sentido numérico. Dios dice: «Entonces los humildes crecerán en alegría en Jehová» (Is 29.19). El mismo énfasis aparece en Sal 71.14: «Y te alabaré más y más [*yasap*]». Literalmente: «Añadiré a todas tus alabanzas». En casos como este, el autor no alude solamente a una cantidad adicional de gozo ni alabanza. Se refiere a una nueva calidad de gozo o alabanza (o por añadidura).

«Sobrepasar» es otra acepción de *yasap*. La reina de Sabá le dijo a Salomón: «Es mayor tu sabiduría y bien, que la fama que yo había oído» (1 R 10.7).

El verbo puede también usarse en fórmulas de pacto, p. ej., Rut se jugó la maldición de Dios sobre su persona al decir: «Así me haga Jehová, y aun me añada [*yasap*], que solo la muerte hará separación entre nosotras dos» (Rt 1.17; cf. Lv 26; Dt 27–28).

AÑO

shanah (8141 ,שָׁנָה), «año». Esta palabra tiene cognados en ugarítico, acádico, arábigo, arameo y fenicio. En el hebreo bíblico aparece unas 887 en todos los períodos. El término significa «año» en hebreo: «Dijo luego Dios, haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años» (Gn 1.14; el primer caso). Hay varias formas de determinar lo que significa «año». Primero, puede ser el «año» solar, basado en la relación entre las estaciones y el sol. Segundo, puede referirse al «año» lunar o la correlación entre las estaciones y la luna. Tercero, el «año» puede decidirse en base a la relación entre el movimiento de la tierra y las estrellas (año estelar). En varios momentos el pueblo del Antiguo Testamento fijó las estaciones de acuerdo con el clima y con hechos relacionados con la agricultura; el año concluía con la vendimia y la cosecha de frutas en el mes de Elul: «[Guardarás] también la fiesta de la siega, los primeros frutos de tus labores, que hubieres sembrado en el campo, y la fiesta de la cosecha a la salida del año, cuando hayas recogido los frutos de tus labores del campo» (Éx 23.16).

El calendario de Gezer demuestra que, durante el período en que se escribió (aproximadamente en el siglo diez a.C.), algunos pueblos en Palestina usaban el calendario lunar, pues se nota el intento de correlacionar la agricultura con los sistemas lunares. El calendario lunar comenzaba en la primavera (el

mes de Nisán, marzo-abril) y consistía de doce lunaciones o períodos entre las lunas nuevas. Periódicamente, era necesario añadir un mes decimotercero con el fin de sincronizar el calendario lunar con el número de días en el año solar. Tal parece que el calendario lunar subyace en el sistema religioso israelita, pues se celebraba cada primer día de un mes lunar (Nm 28.11–15; Ez 46.6, 7; Is 1.13, 14). Sin embargo, las fiestas mayores se basarían en el ciclo agrícola y, por ende, la fecha de celebración variaba de año en año según las labores en el campo (p. ej., Dt 16.9–12). El año solar-agrícola que se iniciaba en la primavera se parece al calendario babilónico, y tal vez se derive de él, porque los nombres de los meses proceden de esta lengua. Estos dos sistemas, por tanto, existieron lado a lado a lo menos desde los tiempos de Moisés. Es difícil, cuando no imposible, obtener un cuadro exacto del «año» en el Antiguo Testamento.

APRESURAR

mahar (4116, מָהַר), «apresurar, apresurarse». Este verbo y sus varios derivados están tanto en el hebreo antiguo como en el moderno. *Mahar* figura aproximadamente 70 veces en la Biblia hebraica. Se encuentra en dos ocasiones en el primer texto donde aparece: «Entonces Abraham fue de prisa a la tienda a Sara, y le dijo: Toma pronto tres medidas de flor de harina» (Gn 18.6).

Con frecuencia, *mahar* se usa como adverbio a manera de complemento de otro verbo; este es el caso en Gn 18.7: «Se dio prisa» (o «no tardó») en preparar el becerro. Cualquier persona que cede ante la seducción, dice el hombre sabio, es semejante a un ave que se apresura al lazo (Pr 7.23).

ARAR

jarash (2790, חָרַשׁ), «arar, grabar, trabajar metales». La palabra aparece tanto en el antiguo ugarítico así como en el hebreo moderno donde tiene el sentido primario de «arar». Se encuentra 50 veces aproximadamente en el Antiguo Testamento hebreo. Un término muy adecuado a la cultura agrícola de Israel, *jarash* se usa a menudo por «arar» un campo, normalmente con bueyes (1 R 19.19). La imagen de cortar o surcar el campo con arado se prestó fácilmente al uso metafórico de la palabra en el sentido de maltratar a otros: «Sobre mis espaldas araron los aradores» (Sal 129.3). En Pr 3.29, el vocablo se usa también para significar una trama (BJ[j]) contra un amigo: «No intentes mal [literalmente, «no ares el mal»] contra tu prójimo que habita confiado junto a ti».

Tal vez por el mandamiento en contra de las imágenes (Éx 20.4), *jarash*, en el sentido de «grabar», no aparece con frecuencia en el Antiguo Testamento como hubiese sido el caso si Israel se hubiese dedicado como sus vecinos a labrar metales. El vocablo se usa en 1 R 7.14: «Su padre, que trabajaba en bronce, era de Tiro». La primera vez que se usa *jarash* es en Gn 4.22 donde se habla de un «artífice de toda obra de bronce y de hierro». Es dramática la descripción del alcance del pecado de Israel, con el uso metafórico de «grabar»: «El pecado de Judá escrito está con cincel de hierro y con punta de diamante; esculpido está en la tabla de su corazón» (Jer 17.1).

B. Nombre

jarash (2796, חָרָשׁ), «grabador; artífice». Los profetas denunciaron la artesanía de los que trabajaban en metal cuando fabricaban imágenes (Is 40.20; Os 8.6). Un sentido más positivo del término se encuentra en 1 Cr 29.5: «Oro pues para las cosas de oro … y para toda la obra de las manos de los artífices. ¿Y quién quiere hacer hoy ofrenda voluntaria a Jehová?»

---

j BJ Biblia de Jerusalén (1967)

ÁRBOL

‛*ets* (6086 ,עֵץ), «árbol; bosque; madera; palo; tallo». El vocablo tiene cognados en ugarítico, acádico, fenicio, arameo (‛*e*‛), y arábigo. Aparece unas 325 veces a través de todo el Antiguo Testamento hebreo.

La primera vez que se usa ‛*ets*, en forma de nombre colectivo, representa todos los árboles frutales (Gn 1.11). En Éx 9.25 el término significa llanamente «árbol»: «Y aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto … asimismo destrozó el granizo toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país». Dios prohíbe a Israel destruir los huertos próximos a las ciudades asediadas: «Cuando sities a alguna ciudad, peleando contra ella muchos días para tomarla, no destruirás sus árboles … porque de ellos podrás comer» (Dt 20.19).

El término puede significar un solo «árbol», como en el caso de Gn 2.9: «El árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal».

El vocablo también se aplica al género «árbol». Es así como Is 41.19 menciona el «olivo» con «cipreses» y «bojes» en medio de una larga lista de varias especies de árboles.

‛*ets* puede significar «bosque», como en Dt 16.21, que debería leerse: «No plantarás para ti mismo un bosque (asera) de cualquier clase de árbol» («ninguna clase de árbol» BJ). El término puede representar «madera» como un material con el que se construyen cosas o como materia prima para tallar: «Y en artificio de madera; para trabajar en toda clase de labor» (Éx 31.5). Los grandes troncos de madera de construcción están implícitos también en ‛*ets*: «Subid al monte y traed madera, y reedificad la casa» (Hag 1.8). ‛*Ets* puede indicar el producto final de la madera que se ha procesado y formado en algún producto: «Y todo aquello sobre que cayere algo de ellos después de muertos, será inmundo; sea cosa de madera» (Lv 11.32). En Ez 37.16, la palabra significa «palo» o «pedazo de madera»: «Hijo de hombre, toma ahora un palo, y escribe en él». Puede referirse a un «poste» u «horca»: «Al cabo de tres días quitará Faraón tu cabeza de sobre ti, y te hará colgar en la horca» (Gn 40.19).

‛*Ets* tiene una vez la acepción de «tallo»: «Mas ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre los manojos de lino que tenía puestos en el terrado» (Jos 2.6).

›*ayil* (352 ,אַיִל), «árbol grande, frondoso». El vocablo aparece 4 veces y solo en pasajes poéticos. No significa un género ni especie particular de árbol, pero sí un árbol grande, frondoso. La primera vez que se usa es en Is 1.29: «Entonces os avergonzarán [los árboles frondosos] que amasteis» [la mayoría de las versiones lo traducen «encinas»].

›*elon* (436 ,אֵלוֹן), «árbol grande». Es probable que el nombre se relacione con ›*ayil* o árbol grande. ›*Elon* se encuentra 10 veces y únicamente en relación con lugares de adoración. Bien puede ser que estos fueran antiguos lugares cúlticos. El término no se refiere a ningún género ni especie de árbol, pero, como el nombre con el que se relaciona, simplemente un «árbol grande»: «Volvió Gaal a hablar, y dijo: He allí gente que desciende de en medio de la tierra [Ombligo de la Tierra, BJ, BL[a]], y una tropa viene por el camino de la encina de los adivinos» (Jue 9.37). En Jue 9.6, la BJ habla del «Terebinto de la estela» y R[v] dice «llanura del pilar» en Siquem, donde los hombres de Siquem y la casa de Milo coronaron a Abimelec.

ARCA

---

aBLA Biblia Latinoamericana (1972)

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

ʾarôn (727 ,אָרוֹן), «arca; ataúd; cofre; caja». El vocablo tiene cognados en fenicio, arameo, acádico y arábigo. Se encuentra unas 203 veces en el hebreo bíblico durante todos los períodos.

En Gn 50.26 la palabra representa un ataúd o sarcófago (tiene el mismo significado en fenicio): «Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto». Este sarcófago fue quizás uno bien trabajado, como los tantos que se han encontrado en Egipto.

Durante el reinado de Joás, cuando se reparó el templo, el dinero de los trabajos se depositaron en un «cofre» con un agujero en la tapa. El sumo sacerdote Joiada lo preparó y colocó en la entrada del templo (2 R 12.9).

En la mayoría de los casos, *ʾarôn* se refiere al «arca del testimonio». Este mueble funcionaba principalmente como un receptáculo. Como tal, la palabra se modifica a menudo por los nombres o atributos divinos. En 1 S 3.3, el nombre divino modifica primero a *ʾarôn*: «Samuel estaba durmiendo en el templo de Jehová, donde estaba el arca de Dios». El nombre de Dios que se relaciona con el pacto, Jehová (*Yahveh*), modifica a *ʾarôn* por vez primera en Jos 4.5. En Jue 20.27 se encuentra la primera ocasión en que figura la frase el «arca del pacto de *Elohîm*». Primero de Samuel 5.11 usa la frase «el arca del Dios [*ʾelohîm*] de Israel» y 1 Cr 15.12 emplea «el arca de Jehová [*Yahveh*] Dios [*ʾelohîm*] de Israel».

A veces los atributos divinos reemplazan el nombre divino: «Levántate, oh Jehová, al lugar de tu reposo, tú y el arca de tu poder» (Sal 132.8). Otro grupo de adjetivos enfocan en la redención divina (cf. Heb 8.5). Es así como *ʾarôn* se describe a menudo como «el arca del pacto» (Jos 3.6) o «el arca del pacto de Jehová» (Nm 10.33). Como tal, el arca contenía las evidencias de los hechos redentores de Dios: las tablas en las que estaban inscritos los Diez Mandamientos, un gomer (1, 76 litros) de maná y la vara de Aarón (cf. Éx 25.21; Dt 10.2; Éx 16.33–34; Nm 17.10). Ya por los tiempos de Salomón solamente las tablas quedaban en el arca (1 R 8.9). El cofre también se llamaba «el arca del testimonio» (Éx 25.22), porque contenía las dos tablas que eran evidencia de la redención divina.

Éxodo 25.10–22 nos dice que el arca se construyó de madera de acacia con una medida de 1,80 m (largo) por 1,35 (ancho) por 1.35 (alto). Estaba forrado de oro por dentro y por fuera, y con su moldura de oro. En cada una de sus cuatro patas había una argolla de oro en la parte superior atravezadas con varas de acacia en oro, que no podían quitarse y que servían para cargar el arca. La tapa de oro o propiciatorio tenía las mismas dimensiones que la superficie del arca. Dos querubines de oro estaban sentados encima del arca frente a frente, en representación de la majestad celestial (Ez 1.10) que rodea al Dios viviente.

Además de contener memoriales de la redención divina, el arca representaba la presencia de Dios. Estar delante del arca equivalía a estar en la presencia de Dios (Nm 10.35), aunque su presencia no se limitaba a la misma (cf. 1 S 4.3–11; 7.2, 6). El arca dejó de tener esta función sacramental cuando Israel comenzó a considerarlo como una caja mágica con poder sagrado (*palladium*).

Dios prometió reunirse con Moisés frente al arca (Éx 25.22). De esta manera, el arca funcionaba como un lugar donde se recibía la revelación divina (Lv 1.1; 16.2; Nm 7.89). El arca sirvió de instrumento mediante el cual Dios guiaba y defendía a Israel durante su peregrinaje en el desierto (Nm 10.11). En fin, fue sobre esta misma arca que el más insigne de los sacramentos de Israel, la sangre de propiciación, se presentaba y recibía cada año (Lv 16.2ss).

ARREPENTIRSE

najam (5152 ,נָחַם), «arrepentirse, consolar». A grosso modo, *najam* significa «arrepentirse» aproximadamente 40 veces y «consolar» unas 65 veces en el Antiguo Testamento. Con el objetivo de comprobar el significado de *najam*, los estudios presentan varias perspectivas: conectan el vocablo con un cambio de corazón o de disposición, de mente, de propósito, o enfatizan un cambio de conducta.

La mayoría de los usos del término en el Antiguo Testamento tienen que ver con el arrepentimiento divino: «Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra» (Gn 6.6); «Entonces Jehová se arrepintió [«cambió de parecer»] del mal que dijo que había de hacer a su pueblo» (Éx 32.14 RV; «renunció» BJ, BLA, LV[p]). A veces el Señor «se arrepintió» de la disciplina que se había propuesto llevar a cabo con las naciones: «Pero si esos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles» (Jer 18.8). «Pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle» (Jer 18.10). «Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira … y que se duele [«se arrepiente» NB[e]] del castigo» (Jl 2.13). Se pueden dar otros ejemplos del cambio de parecer del Señor. Sin embargo, queda claro que Dios cambia cuando el ser humano cambia y toma la decisión buena, pero no puede cambiar su actitud hacia el mal cuando el ser humano sigue un camino errado. Aunque las acciones de Dios pueden cambiar, Él siempre permanece fiel a su propia justicia.

En algunas situaciones, Dios está cansado de «arrepentirse» (Jer 15.6), lo cual sugiere que puede haber un punto más allá del cual Dios no tiene otro recurso más que implementar su disciplina. Un ejemplo de esto se ve en las palabras de Samuel a Saúl, que Dios había quitado el reino del primer rey de Israel y se proponía entregarlo a otro. Samuel declara: «Además, el que es la Gloria de Israel no mentirá, ni se arrepentirá, porque no es hombre para que se arrepienta» (1 S 15.29).

A menudo Dios cambia de parecer y «se arrepiente» de sus acciones debido a la intercesión y arrepentimiento de las malas acciones humanas. Moisés suplicó a Dios en favor de su pueblo: «Vuélvete del ardor de tu ira, y arrepiéntete de ese mal contra tu pueblo» (Éx 32.12). El Señor hizo esto cuando «se arrepintió del mal que dijo que había de hacer a su pueblo» (Éx 32.14). Como el profeta de Dios predicó al pueblo de Nínive: «Vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo» (Jon 3.10). En estos casos, Dios «se arrepintió», cambió de parecer y de planes, sin embargo se mantuvo fiel a lo absoluto de su justicia en relación con el ser humano.

Otros pasajes tienen que ver con un cambio de actitud (o la ausencia de ello) en el ser humano. Cuando este no «se arrepiente» de su maldad, opta por rebelarse (Jer 8.6). En un sentido escatológico, el día en que Efraín (como representante de la fracción norteña de Israel) «se arrepienta», Dios tendrá misericordia (Jer 31.19–20).

Los seres humanos también se arrepienten en relación con sus prójimos. La tribu de Benjamín sufrió grandemente por el crimen de inmoralidad (Jue 19–20): «Y los hijos de Israel se arrepintieron a causa de Benjamín su hermano, y dijeron: Cortada es hoy de Israel una tribu» (Jue 21.6; cf. v. 15).

Najam puede también tener la acepción de «consolar». Los refugiados en Babilonia serían «consolados» cuando los sobrevivientes de Jerusalén llegaran (Ez 14.23); aquí, el vínculo entre «consolar» y «arrepentirse» es el resultado de la calamidad que Dios trajo sobre Jerusalén como testimonio de la veracidad de su Palabra. David «consoló» a Betsabé después de la muerte de su hijo, fruto del pecado (2 S 12.24); es quizás un indicio de su arrepentimiento por lo acontecido.

Además, el vocablo significa «consolar» dentro de las relaciones interpersonales. Job pregunta a sus tres compañeros: «¿Cómo, pues, me consoláis en vano, viniendo a parar vuestras respuestas en falacia?» (Job 21.34). O sea, que la actitud de ellos era cruel e insensible. El salmista se volvió a Dios en busca de «consuelo»: «Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme» (Sal 71.21). Con sentido escatológico, Dios indicó a su pueblo que «consolaría» a Jerusalén cuando restaurara a Israel, como una madre consuela a sus polluelos (Is 66.13).

---

pLVP La Biblia Versión Popular (1979)

eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)

ASAMBLEA

A. Nombre

qahal (6951 ,קָהָל), «asamblea; congregación». Cognados que se derivan de este nombre se encuentran en arameo y siríaco. *Qahal* aparece 123 veces en todos los períodos del hebreo de la Biblia.

En muchos contextos, el vocablo significa una asamblea que se congrega para planificar o llevar a cabo un consejo de guerra. Uno de los primeros ejemplos se encuentra en Gn 49.6. En 1 R 12.3, «toda la congregación de Israel» pidió que Roboam aligerase la carga de impuestos que les había dejado Salomón. Cuando Roboam rehusó, se apartaron de él y rechazaron su alianza feudal (militar) con él. *Qahal* tiene la acepción de «ejército» en Ez 17.17: «Y ni con gran ejército ni con mucha compañía hará Faraón nada por él en la batalla».

A menudo, *qahal* sirve para denotar una reunión para juzgar o deliberar. Este énfasis aparece primero en Ez 23.45–47, donde la «tropa» (RV) o «asamblea» (BJ) juzga y ejecuta el juicio. En muchos pasajes el vocablo significa una asamblea que representa a un grupo mayor: «Entonces David tomó consejo con los capitanes de millares y de centenas, y con todos los jefes. Y dijo David a toda la asamblea de Israel» (1 Cr 13.1–2). Aquí «toda la asamblea» se refiere a los líderes reunidos (cf. 2 Cr 1.2). Es así como en Lv 4.13 encontramos que el pecado de toda la congregación de Israel puede pasar inadvertido por la «asamblea» (los jueces o ancianos que representan a la congregación).

A veces *qahal* representa todos los varones de Israel con derecho a ofrecer sacrificios al Señor: «No entrará a la congregación de Jehová el que tenga magullado los testículos, o amputado su miembro viril» (Dt 23.1). Los únicos con derecho a pertenecer a la asamblea eran varones que estaban ligados ritualmente bajo el pacto, que no eran ni extranjeros (residentes no permanentes), ni residentes permanentes no hebreos (Nm 15.15). En Nm 16.3, 33 se pone de manifiesto que la «asamblea» consistía de una comunidad adorante y votante (cf. 18.4). En otros pasajes, el término *qahal* significa todo el pueblo de Israel. Toda la congregación de los hijos de Israel se quejaron de que Moisés los había llevado al desierto para matar de hambre a toda la asamblea (Éx 16.3; «multitud» RV). La primera vez que se usa el vocablo tiene también un significado de un grupo grande: «Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a ser multitud [*qahal*] de pueblos» (Gn 28.3).

B. Verbo

qahal (6950 ,קָהַל), «congregar». El verbo *qahal*, que aparece 39 veces, se deriva del nombre *qahal*. Al igual que el nombre, el término se usa en todos los períodos del hebreo bíblico. Significa «congregarse» como un *qahal* en situaciones de conflicto o guerra, con fines religiosos y para juicios: «Entonces Salomón reunió ante sí en Jerusalén los ancianos [*qahal*] de Israel» (1 R 8.1).

ASERA

ʾ*asherah* (842 ,אֲשֵׁרָה), «Asera; Aserim (pl.)». Este nombre, que tiene un cognado ugarítico, aparece primero en la Biblia en pasajes que anteceden el asentamiento en Palestina. Sin embargo, el término es más frecuente, por lo general, en la literatura histórica. De los 40 casos, 4 están en el código legal de Israel, 4 en Jueces, 4 en los libros proféticos y el resto en 1 Reyes y 2 Crónicas.

El ʾ*asherah* era un objeto cúltico que representaba la presencia de la diosa cananea Asera. Cuando el pueblo de Israel entró a Palestina, debían guardarse totalmente de las religiones idolátricas de sus habitantes. Es más, Dios les ordenó: «Derribaréis sus altares y quebraréis sus estatuas, y cortaréis sus imágenes de Asera [ʾ*asherim*]» (Éx 34.13). Su objeto cúltico estaba hecho de madera (Jue 6.26; 1 R 14.15) y debía quemarse (Dt 12.3). Algunos estudiosos opinan que este era un palo o poste sagrado que se levantaba cerca de los altares a Baal. Puesto que solo había una diosa con el nombre de ʾ*asherah*, su forma plural (ʾ*asherim*) probablemente se refiera a varios palos.

La diosa se llama ʾ*Asherah*: «Envía, pues, ahora y congrégame a todo Israel en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de Asera (los ʾ*asherim*), que comen a la mesa de Jezabel» (1 R 18.19). Los cananeos creían que Asera gobernaba el mar, era la madre de todos los dioses, incluyendo a Baal, de quien a veces era enemigo mortal. Aparentemente, la mitología de Canaán colocó a Asera como consorte de Baal, quien desplazó al supremo dios *El*. Por lo tanto, sus objetos sagrados (palos) se encontraban junto a los altares de Baal y ella se adoraba junto con él.

ATAR

ʾ*asar* (631 ,אָסַר), «atar, aprisionar, amarrar, ceñir, uncir, ligar». Este es un término semítico común que se encuentra tanto en el acádico antiguo y ugarítico como durante toda la historia de la lengua hebraica. Las formas verbales del vocablo aparecen unas 70 veces en el Antiguo Testamento. La primera vez que se usa ʾ*asar* en el texto hebraico es en Gn 39.20, que relata cómo «aprisionaron» a José después que la mujer de Potifar lo calumnió.

Término común para «atar» o «amarrar» por cuestiones de seguridad, ʾ*asar* se usa a menudo en relación con caballos y asnos (2 R 7.10). Los bueyes se «uncen» a carros (1 S 6.7, 10; «enyugar» NBE). Es frecuente el uso de ʾ*asar* en el sentido de «atar» a prisioneros con cuerdas y grillos (Gn 42.24; Jue 15.10, 12–13). Sansón engañó a Dalila, cuando esta buscaba el secreto de sus fuerzas, diciéndole que debía «atarle» con cuerdas de mimbre verde (Jue 16.7) y nuevas (v. 11), ninguno de lo cual consiguió sujetarle.

En un sentido abstracto ʾ*asar* se refiere a quienes están «atados» espiritualmente (Sal 146.7; Is 49.9; 61.1), o a un hombre que se siente «cautivado» emocionalmente por los cabellos de una mujer (Cnt 7.5). Es sorprendente, pero el uso figurado del término como obligación de «atar» [«ligar» RV, «comprometerse» BJ, BLA] a un voto o juramento se halla únicamente en Nm 30, donde, sin embargo, aparece varias veces (vv. 3, 5–6, 8–9, 11–12).

ATARDECER, ANOCHECER

ʿ*ereb* (6153 ,עֶרֶב), «atardecer, anochecer, noche». El nombre ʿ*ereb* se encuentra unas 130 veces y en todos los períodos. El término se refiere a la etapa del día inmediatamente antes y después de la puesta del sol. Durante este tiempo, la paloma regresó al arca de Noé (Gn 8.11). Las mujeres iban a los pozos a buscar agua al «atardecer» (RV[a]), cuando estaba más fresco (Gn 24.11). Fue «al caer la tarde» que David anduvo en la azotea de su palacio para refrescarse y observó a Betsabé que se bañaba (2 S 11.2). La primera vez que aparece en la Biblia, ʿ*ereb* indica el «inicio de un día»: «Y fue la tarde y la mañana un día» (Gn 1.5). La frase «entre las dos tardes» significa el período entre la caída y la puesta del sol, el «crepúsculo» (Éx 12.6; «atardecer» RVA, NBE; «anochecer» BLA).

Segundo, según uso poético tardío, el vocablo puede significar «noche»: «Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré? Mas la noche es larga y estoy lleno de inquietudes hasta el alba» (Job 7.4).

---

aRVA Reina Valera Actualizada (1989)

ATRIO, CAMPAMENTO

jatser (2691 ,חָצֵר), «atrio; recinto». Este vocablo está relacionado con un verbo semítico común que tiene dos significados: «estar presente», en el sentido de morar en un lugar determinado (campamento, asentamiento, residencia), y «encerrar, rodear, apretar». En el hebreo veterotestamentario, *jatser* aparece unas 190 veces bien distribuidas por todo el texto, excepto en los profetas menores. En algunos diccionarios hebreos el uso de *jatser* como «morada permanente», «poblado» o «aldea» se trata aparte de «atrio». Sin embargo, la mayoría de los diccionarios modernos identifican solo una raíz con dos significados relacionados.

Jatser aparece por primera vez en la Biblia en Gn 25.16: «Estos fueron los hijos de Ismael y sus nombres según sus aldeas y campamentos: doce jefes según sus naciones». Aquí *jatser* se refiere al primer significado del radical hebreo, que aparece con menor frecuencia que «atrio». El *jatser* («asentamiento») era un lugar en el que moraba el pueblo sin un recinto que le protegiera. En Lv 25.31 se explica el término: «Mas las casas de las aldeas que no tienen muro alrededor, serán consideradas como *campo* abierto; tienen derechos de redención, y son recuperadas en el jubileo» (LB[A]).

Jatser significa «asentamientos» de pueblos seminómadas: ismaelitas (Gn 25.15), aveos (Dt 2.23) y Cedar (Is 42.11). *Jatser* también denota un «asentamiento» extramuros. Las ciudades de Canaán eran relativamente pequeñas y no tenían capacidad para toda la población. En tiempos de paz, los residentes de la ciudad podían construir sus casas y talleres formando un sector aparte. Si la población aumentaba, el rey o gobernador a menudo decidía encerrar el nuevo barrio con un muro y así lo incorporaba a la ciudad existente a fin de proteger la población de bandidos y guerreros. Jerusalén fue creciendo paulatinamente hacia el oeste; en tiempos de Ezequías llegó a ser una ciudad grande. Hulda la profetiza moraba en un asentamiento como este, conocido en hebreo como *misneh*: «En el Segundo Barrio de Jerusalén» (2 R 22.14 RVA; «segundo sector», LBA).

El libro de Josué incluye las victorias de Israel sobre las ciudades principales de Canaán, con sus suburbios: «Ayin, Rimón, Eter y Asán; cuatro ciudades con sus aldeas» (19.7 LBA; 15.45, 47; 21.12).

La acepción principal de *jatser* es «atrio», ya sea de una casa, un palacio o un templo. Por lo general, cada casa tenía un «atrio» o patio rodeado por un muro o varias casas compartían uno: «Pero un muchacho los vio e informó a Absalón. Por tanto, los dos se dieron prisa y llegaron a la casa de un hombre en Bajurim, quien tenía un pozo en su patio, y se metieron dentro de él» (2 S 17.18 RVA). El palacio de Salomón tenía varios «atrios»: un «atrio» exterior, un «atrio» que rodeaba el palacio y un «atrio interior» en medio del palacio. En forma similar, el templo tenía varios atrios. El salmista expresa su gozo por estar en los «atrios» del templo, donde las aves construían sus nidos (Sal 84.3); «Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos: Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad» (Sal 84.10). El pueblo de Dios anhelaba la reunión de todo el pueblo en los «atrios» de Dios: «En los atrios de la casa de Jehová, en medio de ti, oh Jerusalén. ¡Aleluya!» (Sal 116.19).

Las traducciones en la Septuaginta son: *aule* («patio; granja; casa; atrio exterior; palacio»), *epaulis* («granja; estancia; residencia») y *kome* («aldea; pueblo pequeño»). En la RV encontramos «atrio; aldea; pueblo».

AYUDAR

---

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

ʿazar (5826 ,עָזַר), «ayudar, asistir, auxiliar». Este vocablo y sus derivados son comunes tanto en el hebreo antiguo como en el moderno. El verbo se halla unas 80 veces en el texto bíblico. *ʿAzar* se encuentra por primera vez en el Antiguo Testamento en la bendición de Jacob a José sobre su lecho de muerte: «El Dios de tu padre, el cual te ayudará» (Gn 49.25).

La ayuda o la asistencia proviene de varias fuentes: Treinta y dos reyes «ayudaron» («auxiliaron» BJ, «apoyaron» NBE) a Ben-adad (1 R 20.16); una ciudad «ayuda» a otra (Jos 10.33); se espera «ayuda» aun de dioses falsos (2 Cr 28.23). Por supuesto, la mayor fuente de ayuda es Dios mismo: Él es «el amparo del huérfano» (Sal 10.14 RV; «socorro» BJ, NBE). Dios promete: «Siempre te ayudaré» (Is 41.10); «Jehová los ayudará y los librará» (Sal 37.40).

B

BAAL, SEÑOR

baʿal (1167 ,בַּעַל) «señor; baal». En acádico, el nombre *belu* («señor») dio lugar al verbo *belu* («gobernar»). En otras lenguas del semítico nordoccidental, el nombre *baʿal* tiene un significado un tanto diferente, puesto que otros términos han asumido el significado de «señor» (cf. heb. *ʾadôn*.) con los cuales el vocablo hebreo *baʿal* parece guardar relación.

La palabra *baʿal* aparece 84 veces en el Antiguo Testamento hebreo; 15 veces significa «marido» y 50 veces se refiere a una divinidad. El nombre *baʿal* aparece por primera vez en Gn 14.13: «Y vino uno de los que escaparon, y lo anunció a Abram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mambre el amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, los cuales eran aliados de [literalmente «*baʿales*» del pacto con] Abram».

El significado primario de *baʿal* es «poseedor». Isaías usa a *baʿal* con sentido paralelo a *qanah*, lo cual pone en claro el significado básico de *baʿal*: «El buey conoce a su dueño [*qanah*], y el asno el pesebre de su señor [*baʿal*]; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento» (Is 1.3). Un individuo puede ser dueño [*baʿal*] de un animal (Éx 22.10), una casa (Éx 22.7), una cisterna (Éx 21.34) y hasta de una esposa (Éx 21.3).

Una acepción secundaria, «marido», se expresa con claridad mediante la frase *baʿal ha-ishshah* (literalmente, «dueño de la mujer»). Por ejemplo: «Si algunos riñen, y hieren a una mujer embarazada, y esta aborta, pero sin causarle ningún otro daño, serán penados conforme a lo que les imponga el marido [*baʿal ha-ishshah*] de la mujer y juzguen los jueces» (Éx 21.22 RV-9[5]). El significado de *baʿal* está estrechamente ligado al de *ish* («hombre»), como se puede apreciar en dos ejemplos en el pasaje siguiente: «Oyendo la mujer de Urías que su marido [*is*] Urías era muerto, hizo duelo por su marido [*baʿal*]» (2 S 11.26).

El término *baʿal* junto con otro nombre puede significar una característica o cualidad peculiar: «Y dijeron el uno al otro: He aquí viene el soñador» (Gn 37.19; literalmente, «el maestro de sueños»).

En tercer lugar, la palabra *baʿal* puede denotar cualquier divinidad ajena al Dios de Israel. Baal fue un nombre común para el dios de la fertilidad de Canaán, sobre todo en la ciudad cananea de Ugarit. El Antiguo Testamento registra que «Baal» era el dios de los cananeos. Durante el tiempo de los jueces, los israelitas adoraron a Baal (Jue 6.25–32) y también durante el reinado de Acab. Elías se levantó en

5RV-95 Reina Valera (1995)

oposición a los sacerdotes de Baal en el monte Carmelo (1 R 18.21ss). Muchas ciudades consagraron a Baal como un dios local mediante actos especiales de culto: Baal-peor (Nm 25.5), Baal-berit en Siquem (Jue 8.33), Baal-zebub (2 R 1.2–16) en Ecrón, Baal-zefón (Nm 33.7) y Baal-hermón (Jue 3.3).

Entre los profetas, Jeremías y Oseas mencionan a Baal con mayor frecuencia. Oseas describe a Israel que se ha vuelto a los baales y que solo se vuelve al Señor después de un tiempo de desesperación (Os 2.13, 17). Dice que el nombre de *baʿal* no se usará más, ni siquiera con el significado de «Señor» o «amo», por la contaminación del término por prácticas idólatras: «En aquel tiempo, dice Jehová, me llamarás Ishi, y nunca más me llamarás Baali. Porque quitaré de su boca los nombres de los baales [*baʿalim*], y nunca más se mencionarán sus nombres» (Os 2.16–17). En días de Oseas y Jeremías aún se adoraban ídolos de *baʿal* porque la gente sacrificaba, construía lugares altos y fabricaba imágenes de *baʿalim* (plural).

En la Septuaginta, el término *baʿal* no se traduce de manera uniforme: *curios* («señor», «dueño»); *aner* («hombre», «marido»); la simple transliteración; y *baʿal*. La RV lo traduce así: «Baal, hombre, dueño, marido, señor».

BANDA, EJÉRCITO

*g*ᵉ*dûd* (1416, גְּדוּד), «banda (de asaltantes, de merodeadores); invasores; ejército; unidades (de un ejército, tropas; bandidos, asaltos)». Los 33 ejemplos de este nombre están distribuidos en todo el hebreo bíblico.

Básicamente, el vocablo se refiere a individuos, o a una banda de individuos, que asaltan y saquean a un enemigo. Los cuerpos que realizan estos asaltos pueden ser «bandidos» al margen de la ley, una unidad especial de algún ejército o bien todo un ejército. En la antigüedad se sufría mucho de los asaltos de pueblos vecinos. Cuando los amalecitas «asaltaron» a Siclag, quemando, saqueando y llevándose a las mujeres y a las familias de los seguidores de David, este consultó con Dios: «¿He de perseguir a esa banda? ¿La podré alcanzar?» (1 S 30.8 RVA). La «banda de saltantes» consistía de todo el ejército de Amalec. Esta acepción de *g*ᵉ*dûd* aparece por primera vez en Gn 49.19: «Salteadores lo asaltarán» (LBA). El término aquí es un nombre colectivo que se refiere a toda la «banda de asaltantes» que vendría. Cuando Job describe las glorias del pasado, comenta que «moraba como rey entre las tropas» (Job 29.25 LBA; «ejército» RV). Cuando a David y a sus seguidores se les llama un *g*ᵉ*dûd*, se les tilda de bandidos al margen de la ley, hombres que vivían luchando y asaltando (1 R 11.24).

En algunos pasajes, *g*ᵉ*dûd* significa un destacamento de tropas o unidad o división de un ejército: «El hijo de Saúl tenía dos hombres, los cuales eran jefes de (2 S 4.2 RVA). Dios envió contra Joacim «unidades» del ejército caldeo «tropas de los caldeos, de los sirios, de los moabitas y de los amonitas» (2 R 24.2). El término también puede significar los individuos que integran estas bandas de asaltantes o unidades militares. Los individuos en la casa de Israhías, descendiente de Isacar, integraban una unidad militar: «Había con ellos en sus linajes, por las familias de sus padres, treinta y seis mil hombres de guerra» (1 Cr 7.4). Bildad hace la pregunta retórica acerca de Dios: «¿Tienen número sus tropas?» (Job 25.3 RVA).

El verbo *gadad* significa «reunirse en contra de» (Sal 94.21), «sajarse el cuerpo» (Dt 14.1), «girar» (Jer 30.23 NBE; «irrumpir» RVA; «cernir» NEV; «descargar» LBA, BLA) o «reunir en tropas» (Miq 5.1).

BEBER

shatah (8354 ,שָׁתָה), «beber». Este verbo aparece en casi todas las lenguas semíticas, aunque en el arameo de la Biblia no se usa como verbo (la forma sustantiva *mishete* sí aparece). El hebreo bíblico usa el término unas 215 veces.

En primer lugar, este verbo significa «beber» o «consumir un líquido» y se usa con relación a objetos inanimados así como a personas y animales. Lo mismo acontece con el verbo *shaqah*, cuyo significado se aproxima al de *shatah*. En la primera vez que se usa el término encontramos que Noé «bebió del vino y se embriagó» (Gn 9.21). Los animales también «beben»: «También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber» (Gn 24.19). Dios dice que no bebe «sangre de machos cabríos» (Sal 50.13).

La metáfora de «beber un cáliz» significa consumir todo lo que el vaso contiene (Is 57.17). No solo se beben los líquidos, puesto que *shatah* se usa como figura para «beber» iniquidad: «¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, que bebe la iniquidad como agua?» (Job 15.16). A menudo el verbo se usa en relación a sujetos inanimados, como en Dt 11.11: «La tierra a la cual pasáis para tomarla … bebe las aguas de la lluvia del cielo».

Shatah puede significar probar una copa; «ingerir» sin necesariamente consumir: «¿No es esta en la que bebe mi señor, y por la que suele adivinar?» (Gn 44.5).

El vocablo se puede usar para referirse a una actividad comunitaria: «Y entrando en el templo de sus dioses, comieron y bebieron, y maldijeron a Abimelec» (Jue 9.27). La frase «comer y beber» puede referirse a «tomar una comida»: «Y comieron y bebieron él y los varones que venían con él, y durmieron» (Gn 24.54). El verbo también puede significar «banquetear» (que incluye muchas actividades además de comer y beber) o «participar en un banquete»: «Y he aquí están comiendo y bebiendo delante de él, y han dicho: ¡Viva el rey Adonías!» (1 R 1.25). En un caso, *shatah* de por sí solo quiere decir «participar en un banquete»: «Vino, pues, el rey con Amán al banquete que Ester dispuso» (Est 5.5).

La frase «comer y beber» puede referirse a una comida cúltica, o sea, una comida de comunión con Dios. Los setenta ancianos en el monte Sinaí «vieron a Dios, y comieron y bebieron» (Éx 24.11). Este acto los unió sacramentalmente con Dios (cf. 1 Co 10.19). En contraste con esta comunión con el Dios verdadero, el pueblo al pie del monte tuvo comunión con un dios falso: «Se sentó a comer y beber, y se levantó a regocijarse» (Éx 32.6). Sin embargo, cuando Moisés se presentó ante Dios, no comió cosa alguna durante los cuarenta días y cuarenta noches en el monte (Éx 34.28). Más bien su comunión fue cara a cara en vez de una simple comida.

A los sacerdotes se les mandó un ayuno parcial antes de que sirvieran en la presencia de Dios: no debían beber vino ni bebida embriagante (Lv 10.9). Ni ellos ni los demás de Israel podían comer comida inmunda. Estas restricciones fueron más estrictas para los nazareos, quienes vivían constantemente en la presencia de Dios. Se les ordena no comer ni beber producto alguno de la vid (Nm 6.3; cf. Jue 13.4; 1 S 1.15). De esta manera, Dios exige su autoridad sobre los procesos ordinarios y necesarios del quehacer humano. En todo lo que lleva a cabo, el ser humano está obligado a reconocer el control de Dios sobre su existencia. Todos debemos reconocer que comemos y bebemos en la medida en que vivimos bajo el reinado de Dios; y los fieles deben reconocer a Dios en todos sus caminos.

La frase «comer y beber» puede también referirse a la vida en general: «Judá e Israel eran muchos, como la arena que está junto al mar en multitud, comiendo, bebiendo y alegrándose» (1 R 4.20; cf. Ec 2.24; 5.18; Jer 22.15). *Shatah*, que significa también «beber con abundancia» o beber para emborracharse, está estrechamente ligada al verbo «estar borracho» o intoxicado. Cuando José ofreció un banquete a sus hermanos, «bebieron y se alegraron con él» (Gn 43.34).

BEBER, DAR DE

shaqah (8248, שָׁקָה), «dar de beber, irrigar, regar». Este verbo se encuentra en acádico y ugarítico antiguo, al mismo tiempo que en el hebreo bíblico moderno y antiguo. El vocablo se encuentra generalmente en sentido causativo, mientras su contraparte mucho más común, *satah*, se usa primordialmente en su forma activa simple o sea «beber». La primera vez que aparece, *shaqah* expresa la idea de «irrigar» o «regar»: «Subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra» (Gn 2.6). En vista del antecedente mesopotámico de este pasaje, tanto lingüístico como agrícola, el término hebreo para «bruma» tal vez esté relacionado con la idea de un canal o sistema de irrigación.

El clima seco en el Medio Oriente hace que *shaqah* sea un término muy importante, puesto que expresa el acto de «irrigar» o «regar» las cosechas (Dt 11.10). Dios riega la tierra y causa que crezcan las plantas (Sal 104.13–14). Metafóricamente, Él «riega» su viñedo, Israel (Is 27.3).

Un uso frecuente de *shaqah* expresa la idea de «dar agua de beber» a los animales (Gn 24.14, 46; 29.2–3, 7–8, 10). A las personas se les ofrece una variedad de cosas para beber, como agua (Gn 24.43), vino (Gn 19.32; Am 2.12), leche (Jue 4.19) y vinagre (Sal 69.21). A manera de símbolo del juicio divino se dice que Dios «nos ha dado a beber aguas envenenadas [«aguas de hiel» RV[R]]» (Jer 8.14; 9.15; 23.15 RV-95). Durante este período de juicio y luto Israel no recibiría «vaso de consolación» (Jer 16.7).

Una persona sana es alguien cuyos huesos serían «regados» (literalmente «irrigados») de tuétano (Job 21.24).

BENDECIR

A. Verbo

barak (1288, בָּרַךְ), «arrodillarse, bendecir, ser bendecido, maldecir». La raíz de esta palabra se encuentra en otras lenguas semíticas, las cuales, como la hebrea, lo usan con mayor frecuencia con referencia a un dios. Existen también paralelos del vocablo en egipcio.

Barak aparece unas 330 veces en la Biblia, comenzando por Gn 1.22: «Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos». Las primeras palabras que Dios dirige al hombre comienza de la misma manera: «Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos» (v. 28). De esta manera se demuestra que toda la creación depende de Dios para su continua existencia y multiplicación (cf. Sal 104.27–30). *Barak* se usa otra vez en relación al género humano en Gn 5.2, al principio de la historia de los hombres de fe, y de nuevo después del diluvio en Gn 9.1: «Bendijo Dios a Noé y a sus hijos». El elemento central del pacto de Dios con Abram es: «Te bendeciré … y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren … y serán benditas en ti todas las familias de la tierra» (Gn 12.2–3). Esta «bendición» sobre las naciones se repite en Gn 18.18; 22.18; y 28.14 (cf. Gn 26.4; Jer 4.2). En todos estos casos, la bendición de Dios se dirige a las naciones a través de Abraham o su simiente. La Septuaginta traduce todos estos casos de *barak* en el pasivo, como lo hacen también algunas traducciones modernas. Pablo cita la traducción en la Septuaginta de Gn 22.18 en Gl 3.8.

La promesa del pacto convocó a las naciones a buscar la «bendición» (cf. Is 2.2–4), pero dejando bien en claro que la iniciativa para la bendición proviene de Dios, y que Abraham y su simiente debían ser instrumentos de bendición. Dios, ya sea en forma directa o a través de sus representantes, aparece más de 100 veces como el sujeto de este verbo. La bendición levítica está basada en esta orden: «Así bendeciréis a los hijos de Israel … Jehová te bendiga … y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré» (Nm 6.23–27).

---

rVR Reina Valera Revisada (1960)

Se usa la forma pasiva de *barak* cuando Melquisedec pronuncia la «bendición de Dios sobre la humanidad»: «Bendito sea Abram del Dios Altísimo» (Gn 14.19). «Bendito por Jehová mi Dios sea Sem» (Gn 9.26) es una expresión de alabanza. «Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano» (Gn 14.20) es alabanza con acción de gracias.

Una forma común de saludarse era: «Bendito seas tú de Jehová» (1 S 15.13; cf. Rt 2.4). Saúl «salió a recibir [a Samuel], para saludarle» (1 S 13.10).

En 2 Cr 6.13 se usa la forma simple del verbo: «Se arrodilló». Seis veces se usa el vocablo para indicar el acto de maldecir, como en Job 1.5: «Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones».

B. Nombre

b^{e}*rakah* (1293, בְּרָכָה), «bendición». La forma del radical de esta palabra se encuentra en las lenguas semíticas del noroeste y del sur de la región semítica. Se usa conjuntamente con el verbo *barak* («bendecir») 71 veces en el Antiguo Testamento. El término aparece con mayor frecuencia en Génesis y en Deuteronomio. La primera vez es el caso de la bendición de Dios sobre Abram: «Y haré de ti una nación grande y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición [*b*^{e}*rakah*]» (Gn 12.2).

Cuando la expresa el hombre, «bendición» es un deseo o una súplica en pro de bendición futura: «Y [Dios] te dé la bendición de Abraham, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abraham» (Gn 28.4). Esto se refiere a la «bendición» que los patriarcas antes de morir solían pronunciar sobre los hijos de Israel. La «bendición» de Jacob a las tribus (Gn 49) y la «bendición» de Moisés (Dt 33.1ss) son otros ejemplos bien conocidos de este hecho.

Bendición era lo contrario a maldición (*q*^{e}*lalah*): «Quizá me palpará mi padre, y me tendrá por burlador, y traeré sobre mí maldición y no bendición» (Gn 27.12). Una forma concreta de presentar una bendición era mediante un regalo. Por ejemplo: «Acepta, te ruego, el regalo que te he traído, pues Dios me ha favorecido y todo lo que hay aquí es mío. E insistió hasta que Esaú lo tomó» (Gn 33.11 RV-95). La «bendición» dirigida a Dios es una expresión de alabanza y gratitud, como en el caso siguiente: «Levantaos, bendecid a Jehová vuestro Dios desde la eternidad hasta la eternidad; y bendígase el nombre tuyo, glorioso y alto sobre toda bendición y alabanza» (Neh 9.5).

La bendición del Señor descansa sobre quienes le son fieles: «La bendición, si oyereis los mandamientos de Jehová vuestro Dios, que yo os prescribo hoy» (Dt 11.27). Su bendición trae justicia (Sal 24.5), vida (Sal 133.3), prosperidad (2 S 7.29) y salvación (Sal 3.8). La «bendición» es como lluvia o rocío: «Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia en su tiempo; lluvias de bendición serán» (Ez 34.26; cf. Sal 84.6). El Señor envía su «bendición» en la comunión de los santos: «Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion; porque allí envía Jehová bendición, y vida eterna» (Sal 133.3).

En contados casos se dice que el Señor hizo que personas fuesen de «bendición» a otros. Abraham es bendición a las naciones (Gn 12.2). Se espera que sus descendientes sean de bendición a las naciones (Is 19.24; Zac 8.13).

La Septuaginta traduce *b*^{e}*rakah* como *eulogia* («alabanza; bendición»). Varias versiones modernas lo traducen como «bendición o regalo».

BESTIA

b^{e}*hema* (929, בְּהֵמָה) «bestia; animal; animal doméstico; ganado; corcel; animal salvaje». El vocablo tiene un cognado en arábigo. En todos los períodos del hebreo bíblico encontramos *b*^{e}*hema*

unas 185 veces. En Éx 9.25 el término abarca hasta los «animales» más grandes, pues son todos los animales de Egipto: «Y aquel granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que estaba en el campo, así hombres como bestias». Este mismo significado se resalta también en Gn 6.7: «Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo». En 1 R 4.33 el vocablo *b^ehema* pareciera excluir a las aves, los peces y los reptiles: «Asimismo [Salomón] disertó sobre los animales, sobre las aves, sobre los reptiles y sobre los peces».

El término puede referirse a todos los animales domésticos y animales exceptuando a los seres humanos: «Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie» (Gn 1.24: primer caso). Salmo 8.7 usa *b^ehema* como paralelismo sinónimo a «bueyes» y «ovejas», como si ambos fuesen incluidos: «Ovejas y bueyes, todo ello, y asimismo las bestias del campo». Sin embargo, el vocablo puede referirse únicamente a ganado: «Su ganado, sus bienes y todas sus bestias serán nuestros» (Gn 34.23).

Una acepción poco usual es cuando significa «cabalgadura» tal como un caballo o una mula: «Me levanté de noche, yo y unos pocos varones conmigo, y no declaré a hombre alguno lo que Dios había puesto en mi corazón que hiciese en Jerusalén; ni había cabalgadura conmigo, excepto la única en que yo cabalgaba» (Neh 2.12).

Poquísimas veces *b^ehema* representa cualquier animal salvaje de cuatro patas o sin domesticar: «Y todos sus cadáveres servirán de comida a toda ave del cielo y fiera de la tierra, y no habrá quien las espante» (Dt 28.26).

BIEN, HACER

A. Verbo

yatab (3190 ,יָטַב), «ser bueno, hacerlo bien, estar contento, agradar, hacer bien». El vocablo está en varias lenguas semíticas y es muy común en hebreo, tanto antiguo como moderno. *Yatab* se encuentra aproximadamente 100 veces en el hebreo bíblico. Encontramos este verbo dos veces en el mismo versículo, en la historia de Caín y Abel: «Si haces lo bueno, ¿no serás enaltecido?; pero si no haces lo bueno, el pecado está a la puerta [«acechando» RV-95] y te seducirá» (Gn 4.7 RVA: primera mención).

Otros matices del verbo son: «favorecer» (Éx 1.20 RV-95), «tocar bien» [un instrumento] (1 S 16.17), «adornar, embellecer» (2 R 9.30 LBA, BJ) e «indagar bien» (Dt 17.4).

B. Adjetivo

tôb (2896 ,טוֹב), «bueno». Esta palabra aparece unas 500 veces en el Antiguo Testamento. El primer caso es en Gn 1.4: «Y vio Dios que la luz era buena». Dios evalúa la obra de creación de cada día como «buena», culminando con un «bueno en gran manera» (Gn 1.31).

Tôb es un término positivo capaz de expresar varios matices de lo «bueno»: un corazón «alegre» (Jue 18.20), palabras «agradables» (Gn 34.18 BJ, BN[c]) y un rostro «alegre» (Pr 15.13).

BIENAVENTURADO

ʾashrê (835 ,אַשְׁרֵי), «bienaventurado, feliz». De las 44 veces que aparece este nombre, 40 están en pasajes poéticos: 26 veces en los Salmos y 8 en Proverbios.

---

cBNC Biblia Nácar-Colunga (1958)

El término comunica básicamente la «prosperidad» o «felicidad» que experimentan los que son favorecidos (bendecidos) por alguien superior. En la mayoría de los pasajes, quien otorga el favor es Dios mismo: «Bienaventurado tú, oh Israel. ¿Quién como tú, pueblo salvo por Jehová» (Dt 33.29). La persona bienaventurada no siempre goza de una situación «feliz»: «He aquí bienaventurado [feliz] es el hombre a quien Dios castiga; por tanto, no menospreciéis la corrección del Todopoderoso, porque Él es quien hace la llaga, y Él la vendará» (Job 5.17–18). Elifaz no quiso decir que la condición de Job era, en sí, «feliz»; sino que Dios estaba preocupado por él, por tanto era «bienaventurado». Su situación era «feliz» porque el resultado sería bueno. Job, por tanto, debería reírse de su adversidad (Job 5.22).

A juzgar por las palabras lisonjeras de la reina de Sabá a Salomón (1 R 10.8), no siempre es Dios el causante de la «buenaventura».

Ser «bienaventurado» ante Dios puede que no siempre tenga relación con las situaciones sociales o personales que hoy en día consideramos necesarias para alcanzar la «felicidad». Si bien «bienaventurado» es la traducción correcta de *ʾashrê*, hoy no se puede decir lo mismo de «feliz», que no tiene el mismo peso para los lectores modernos de la Biblia.

BOCA

peh (6310, פֶּה), «boca; orilla; filo; abertura; entrada; collar; palabra; orden; mandamiento; evidencia». Este vocablo tiene cognados en ugarítico, acádico, arábigo, arameo y amorita. En el hebreo bíblico aparece unas 500 veces durante todos los períodos.

En primer lugar, el término significa «boca», a menudo la «boca» humana: «Y él hablará por ti al pueblo: él te será a ti en lugar de boca» (Éx 4.16). En pasajes como Nm 22.28 el vocablo se refiere a la «boca» de un animal: «Entonces Jehová abrió la boca al asna, la cual dijo a Balaam». Cuando se menciona la boca de un ave, se tiene en mente el pico: «Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde; y he aquí que traía una hoja de olivo en el pico» (Gn 8.11). La misma palabra puede servir de metáfora. En Gn 4.11 (la primera cita), «la boca de la tierra», alude a la tierra que traga un líquido que se derrama: «Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano». Un caso semejante aparece en Sal 141.7: «Son esparcidos nuestros huesos a la boca del Seol». En este caso, Seol se concebiría como una fosa que personificadamente abre su «boca» para consumir a los que mueren.

Segundo, el término puede usarse de manera impersonal, o sentido no personificado, como una «abertura»: «Vio un pozo en el campo; y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían cerca de él, porque de aquel pozo abrevaban los ganados … y había una gran piedra sobre la boca del pozo» (Gn 29.2). En Is 19.7 la misma palabra representa la «orilla» de un río: «Las praderas junto al río, junto a las riberas del río, y toda sementera del río se secarán, se perderán y no serán más» (RV-95. Génesis 42.27 usa *peh* para referirse a un orificio, o sea, el espacio entre los bordes de un costal: «Vio su dinero que estaba en la boca de su costal». Un caso similar aparece en Jos 10.18, donde el vocablo se refiere a la «boca» o «abertura» de una cueva. No solo *peh* significa una abertura que se cierra de todos lados, sino también una puerta de ciudad que se abre desde arriba: «Junto a las puertas, a la entrada de la ciudad» (Pr 8.3 RV-95). Éxodo 28.32 se vale de este término para significar la «abertura» en una túnica con cuello tejido: «En su centro, por arriba, habrá una abertura, alrededor de la cual tendrá un borde de obra tejida, como el cuello de un coselete, para que no se rompa» (RV-95). Job 30.18 usa el vocablo para referirse solamente al «cuello»: «La violencia deforma mi vestidura; me ciñe como el cuello de mi túnica» (cf. Sal 133.2).

En varios pasajes *peh* significa filo de espada, tal vez porque con ello se consume y/o muerde: «Y a Hamor y a Siquem su hijo los mataron a filo de espada» (Gn 34.26).

Varias expresiones idiomáticas dignas de mención incorporan a *peh*. En Jos 9.2 «concertar» o «de común acuerdo» es literalmente «con una sola boca»: «Se concertaron para pelear contra Josué e Israel». En Nm 12.8 «cara a cara», la frase que traduce el hebreo «boca a boca», describe la insólita comunicación divina. Una construcción semejante aparece en Jer 32.4 (cf. 34.3, que tiene la misma fuerza): «Y Sedequías rey de Judá no escapará de la mano de los caldeos, sino que de cierto será entregado en mano del rey de Babilonia, y hablará con él boca a boca, y sus ojos verán sus ojos». La frase «de boca en boca» o «boca a boca» puede significar «de punta a punta»: «Y entraron en el templo de Baal, el cual se llenó de extremo a extremo» (2 R 10.21 RVA). La frase «a boca llena» hace hincapié en el consumo egoísta: «Del oriente los sirios, y los filisteos del poniente; y a boca llena devorarán a Israel» (Is 9.12). «Taparse la boca con la mano» es un gesto de silencio (Job 29.9). «Preguntar a la boca de alguien» es indagarle personalmente: «Vamos a llamar a la muchacha y a preguntarle su opinión [preguntar a su boca]» (Gn 24.57 NBE).

Este vocablo también puede representar «palabra» u «orden»: «Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo» (Gn 41.40). «Por dicho [boca] de testigos» significa «testimonio»: «Cualquiera que diere muerte a alguno, por dicho [boca] de testigos morirá el homicida» (Nm 35.30). En Jer 36.4, «de boca de» significa «dictar»: «Y escribió Baruc de boca de Jeremías, en un rollo de libro, todas las palabras que Jehová le había hablado».

Peh, cuando se usa con varias preposiciones, tiene significados particulares. (1) Con *k*^{e}, significa «según». En Lv 25.52 esta misma construcción se matiza como «conforme a»: «Y si queda poco tiempo hasta el año del jubileo, entonces hará un cálculo con él, y devolverá su rescate conforme [en proporción a] a los años que falten» (RV-95). «Según» aparece también en pasajes como Nm 7.5: «Recíbelos de ellos: serán para el servicio del tabernáculo de reunión. Los darás a los levitas, a cada uno según [RV-95; «conforme a» RVR; «de acuerdo con» RVA] su ministerio». En Éx 16.21, *peh*, con el sentido de «cuanto», se traduce como «según» en la mayoría de las versiones (RVR, RVA, RV-95, BJ, NBE). Un matiz diferente se encuentra en Job 33.6: «Heme aquí a mí en lugar de Dios, conforme a tu dicho [«como tú» BJ, RVA; «lo mismo que tú» RV-95, NBE; «igual que tú» BLA]». (2) Cuando a la palabra la precede un *l*^{e}, tiene significados bastante parecidos a los anteriores. En Lv 25.51 significa «conforme a». Jeremías 29.10 le da al vocablo el sentido de «según»: «Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años», puede leerse literalmente «según el cumplimiento de los setenta años de Babilonia». (3) En relación con ʿ*al*, el vocablo significa «según» o «en proporción a» (Lv 27.18).

La frase *pi senayim* (literalmente, «dos bocas») tiene dos acepciones diferentes. En Dt 21.17 quiere decir «doble porción» (dos partes): «Reconocerá al hijo de la mujer aborrecida como primogénito para darle una doble porción de todo lo que tiene» (RVA). La misma frase también puede significar «tres partes»: «Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que dos tercios serán exterminados y se perderán, mas el otro tercio quedará en ella» (Zac 13.8 RV-95).

BOTÍN

shalal (7998, שָׁלָל), «botín; presa; saqueo; despojos; ganancias»). Esta palabra aparece 75 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Shalal significa literalmente la «presa» que un animal rastrea, mata y come: «Benjamín es lobo arrebatador; a la mañana comerá la presa [*shalal*], y a la tarde repartirá los despojos» (Gn 49.27: la primera vez que aparece).

El vocablo significa «botín» o el «despojo de guerra», lo que incluye cualquier cosa y todo lo que un soldado o ejército capturan y toman de un enemigo: «Solamente las mujeres y los niños … todo su botín

tomarás para ti» (Dt 20.14). Una nación entera puede ser «botín» o «despojo de guerra» (Jer 50.10). Salvarse la vida «por despojo» significa que se le ha perdonado la vida (cf. Jer 21.9).

En algunos pasajes, *shalal* tiene la acepción de «despojo» personal: «¡Ay de los que dictan leyes injustas, y prescriben tiranía, para apartar del juicio a los pobres, y para quitar el derecho a los afligidos de mi pueblo; para despojar a las viudas, y robar a los huérfanos!» (Is 10.1–2).

El término puede también representar «ganancia personal»: «El corazón de su marido está en ella confiado, y no carecerá de ganancias» (Pr 31.11).

BRAZO

z^e^rôa‛ (2220 ,זְרוֹעַ), «brazo; poder; fuerza; ayuda; socorro». Hay cognados de *zerôa‛* en los lenguajes del noroeste y sur semítico. Son 92 los casos de *z^e^rôa‛* a través de todos los períodos del hebreo bíblico. Un cognado, *‛ezrôa‛*, aparece dos veces (Job 31.22; Jer 32.21). En el arameo bíblico encontramos los términos *dra‛* y *‛edra* una vez cada uno.

Zerôa` significa «brazo», una extremidad del cuerpo: «Dijo acerca de Gad: ¡Bendito el que hizo ensanchar a Gad! Como león habita, y arrebata el brazo y aun la coronilla» (Dt 33.20 RVA). En Gn 49.24 (primera mención), el vocablo se refiere a brazos: «Mas su arco se mantuvo poderoso, y los brazos de sus manos se fortalecieron». La fuerza de sus brazos le permitió tensar el arco. En algunos pasajes, *zerôa‛* se refiere específicamente al antebrazo: «Será como cuando el segador recoge la mies y con su brazo siega las espigas» (Is 17.5). En otros casos, el vocablo representa el hombro: «Pero Jehú tensó su arco e hirió a Joram por la espalda» (2 R 9.24 RV-95).

Zerôa‛ connota el «origen de la fuerza»: «Quien adiestra mis manos para la batalla, para entesar con mis brazos el arco de bronce» (Sal 18.34). En Job 26.2, los pobres que no tienen poder son como brazos sin fuerza.

La fuerza de Dios se describe metafóricamente mediante antropomorfismos (atribución de partes del cuerpo humano), tales como «brazo extendido» (Dt 4.34) o «brazo fuerte» (Jer 21.5). En Is 30.30, el término pareciera representar relámpagos: «Y el Eterno hará oír su majestuosa voz, mostrará el descenso de su brazo, con ira encendida y llama de fuego consumidor; con torbellino, tempestad y granizo» (NR[v]; cf. Job 40.9).

Con frecuencia, el brazo es símbolo de fuerza, tanto del hombre (1 S 2.31) como de Dios: «Aun en la vejez y en las canas, no me desampares, oh Dios, hasta que proclame a la posteridad las proezas de tu brazo [«tu poder» RV-95, NRV], tu poderío a todos los que han de venir» (Sal 71.18 RVA). En Ez 22.6 *zerôa‛* puede traducirse «poder»: «He aquí que los príncipes de Israel, cada uno según su poder, se esfuerzan en derramar sangre». «Ayuda» («socorro») es un tercer matiz: «También el asirio se ha juntado con ellos; sirven de brazo a los hijos de Lot» (Sal 83.8).

El término puede también representar fuerzas políticas o militares: «Y las fuerzas del sur no podrán sostenerse, ni sus tropas escogidas, porque no habrá fuerzas para resistir» (Dn 11.15; cf. Ez 17.9).

En Nm 6.19 *zerôa‛* es el muslo o espaldilla de un animal: «Después tomará el sacerdote la espaldilla del carnero cocido» (cf. Dt 18.3).

BUENO

A. Adjetivo

---

vNRV Nueva Reina Valera (1990)

tôb (2896 , טוֹב), «bueno; favorable; festivo; agradable; encantador; bien; bueno; mejor; correcto». El término se encuentra en acádico, arameo, arábigo, ugarítico y en sudarábigo antiguo. Aparece en todos los períodos del hebreo bíblico unas 559 veces.

El adjetivo denota «bueno» en todo el sentido de la palabra. Por ejemplo, *tôb* se usa con el significado de «agradable» o «encantador»: «Vio que el lugar de descanso era bueno y que la tierra era placentera, e inclinó sus hombros para cargar» (Gn 49.15 RVA). Una extensión de esta acepción se puede ver en Gn 40.16: «Viendo el jefe de los panaderos que había interpretado para bien (cf. NRV, BJ; «favorable» RVA, BLA; «bien» NBE), dijo a José». En 1 S 25.8, se enfatiza el matiz de «deleite» o «festivo»: «Por tanto, hallen gracia ante tus ojos estos mis jóvenes, porque venimos en un día de fiesta» (RVA, BJ, BLA; «buen día» RV-95, NRV; «día de alegría» NBE). A Dios se le describe como «bueno», es decir, alguien que da «deleite» y «placer»: «Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; he puesto en Jehová el Señor mi esperanza, para contar todas tus obras» (Sal 73.28).

En 1 S 29.6, el término describe la conducta humana: «Vive Jehová, que tú has sido recto, y que me ha parecido bien tu salida y tu entrada en el campamento conmigo». *Tôb* puede referirse a la belleza natural, como en 2 R 2.19: «He aquí, el lugar de esta ciudad es bueno, como lo ve mi señor; pero las aguas son malas, y la tierra es estéril» (RVA). Segundo de Crónicas 12.12 se vale de un matiz similar cuando aplica el vocablo para describir las condiciones en Judá bajo el rey Roboam después que este se humillara delante de Dios: «Las cosas fueron bien».

Tôb a menudo sirve de calificativo de un objeto o actividad común, pero desprovisto de matices éticos. En 1 S 19.4, *tôb* describe las palabras de Jonatán en favor de David: «Y Jonatán habló bien de David a Saúl su padre, y le dijo: No peque el rey contra de su siervo David, porque ninguna cosa ha cometido contra ti, y porque sus obras han sido muy buenas para contigo». En 1 S 25.15 se dice que un pueblo es «amistoso» o «útil»: «Y aquellos hombres han sido muy buenos con nosotros, y nunca nos trataron mal, ni nos faltó nada en todo el tiempo en que anduvimos con ellos, cuando estábamos en el campo». A menudo, el término tiene un énfasis aun más fuerte, como en 1 R 12.7, donde «las buenas palabras», además de amistosas, hacen que la vida de los siervos sea más llevadera. La «buena palabra» de Dios promete vida en medio de la opresión e inseguridad: «Ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado» (1 R 8.56). A menudo *tôb* describe alguna declaración como importante para salvación y prosperidad (real o imaginaria): «¿No es esto lo que hablamos en Egipto, diciendo: Déjanos servir a los egipcios? Porque *mejor* nos fuera servir a los egipcios, que morir nosotros en el desierto» (Éx 14.12). Dios juzgó que la situación del hombre sin una esposa o «ayuda idónea» no era «buena» (Gn 2.18). En otro pasaje, *tôb* es una evaluación del bienestar de alguna persona, situación o cosa: «Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas» (Gn 1.4: primera vez que se usa).

Con *tôb* se describe también la tierra y la agricultura: «Y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena [fértil] y ancha, a tierra que fluye leche y miel» (Éx 3.8). Lo anterior indica el potencial que tiene aquella tierra para sostener la vida (Dt 11.17). Con la expresión «tierra buena» se está comentando su productividad, tanto presente como futura. En contextos como este, la tierra se considera un aspecto de las bendiciones de salvación que Dios promete; fue por esto que Dios no permitió que Moisés cruzara el Jordán a la tierra que su pueblo heredaría (Dt 3.26–28). También quedan incluidos en este aspecto de la «buena tierra» matices de su productividad y de su «encanto»: «Asimismo tomará lo mejor de vuestras tierras, de vuestras viñas y de vuestros olivares» (1 S 8.14).

Tôb sirve para describir a hombres y a mujeres. En ciertas ocasiones se refiere a un «cuerpo élite» de personas: «Tomará vuestros siervos y vuestras siervas, vuestros mejores jóvenes, y vuestros asnos» (1 S 8.16). En 2 S 18.27, se describe a Ahimaas como «hombre de bien» cuando llega con «buenas» nuevas.

En 1 S 15.28 el término implica matices éticos: «Jehová ha rasgado hoy de ti el reino de Israel, y lo ha dado a un prójimo tuyo mejor que tú» (cf. 1 R 2.32). *tôb* describe la apariencia física en otros pasajes: «La joven era muy hermosa [literalmente, «de buena apariencia»; «de muy buen ver» BJ]» (Gn 24.16). Cuando el vocablo se refiere al corazón de las personas, describe «bienestar» en lugar de estado moral. Por lo que la idea paralela es «alegre y gozoso»: «Se fueron a sus moradas alegres y gozosos de corazón, por todos los beneficios que Jehová había hecho a David» (1 R 8.66). Morir «en buena vejez» es un calificativo temporal (edad avanzada) antes que una evaluación moral; indica un tiempo cuando, gracias a las bendiciones divinas, morimos satisfechos (Gn 15.15).

Tôb indica que una palabra, circunstancia o hecho dado contribuyen en forma positiva a la condición de una situación. A menudo este juicio no significa que aquello sea en realidad «bueno»; es apenas una evaluación: «Viendo el jefe de los panaderos que había interpretado para bien» (Gn 40.16). El criterio puede ser moral: «No es bueno lo que hacéis. ¿No andaréis en el temor de nuestro Dios, para no ser oprobio de las naciones … ?» (Neh 5.9). El término puede también representar «estar de acuerdo» o «concordancia»: «De Jehová ha salido esto; no podemos hablarte malo ni bueno» (Gn 24.50).

A veces, *tôb* se usa conjuntamente con *ra‹ah* («malo»; «perverso») con la intención de resaltar un contraste: «Cómo es la tierra habitada, si es buena o mala» (Nm 13.19). En este caso, la evaluación serviría para determinar si la tierra es capaz de mantener al pueblo. En otros contextos puede referirse a «cualquier cosa entre lo bueno [favorable] y lo malo [hostil]», que es una forma de decir que «no es nada en absoluto».

En Gn 2.9, el contraste entre *tôb* y la maldad implica matices éticos: «También el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal». La degustación del fruto de este árbol revelaría la diferencia entre lo moralmente malo y lo «bueno». La cita también sugiere que, al comer de esta fruta, la primera pareja intentó determinar para sí mismos el «bien» y el mal.

B. Verbos

yatab (3190 ,יָטַב), «ir bien», agradar, estar encantado, ser feliz». Este verbo aparece 117 veces en el Antiguo Testamento. El significado del término, tal como lo expresa Neh 2.6, es «agradar».

tôb (2895 ,טוֹב), «estar alegre, contento; agradar; ser apropiado, atractivo, bueno, precioso». *Tôb*, que tiene cognados en acádico y en arábigo, aparece 21 veces en el Antiguo Testamento. Job 13.9 nos ofrece un ejemplo de su significado: «¿Sería bueno que él os escudriñase?»

BUSCAR

A. Verbos

baqash (1245 ,בָּקַשׁ), «buscar, procurar, consultar». Este verbo aparece en ugarítico, fenicio y hebreo (tanto bíblico como posbíblico). Se encuentra en la Biblia unas 220 veces y en todos los períodos.

Fundamentalmente *baqash* significa «buscar» con el fin de hallar algo que está perdido o que falta, o al menos cuya ubicación se desconoce. En Gn 37.15 un hombre le pregunta a José: «¿Qué buscas?» Un matiz particular de esta acepción es «buscar dentro de un grupo; escoger, seleccionar» a algo o a alguien aún no identificado, como en el caso de 1 S 13.14: «Jehová se ha buscado un varón conforme a su corazón». Buscar el rostro o cara de alguien es «procurar» entrar en su presencia o tener una audiencia favorable con él; todo el mundo «procuraba ver» la cara de Salomón (1 R 10.24 NRV). En un sentido similar uno puede «consultar» el rostro de Dios orando en la presencia de Dios en el templo (2 S 21.1).

El sentido de «procurar para asegurase» enfatiza la búsqueda de un deseo o el logro de un plan. Moisés preguntó a los levitas que se habían rebelado en contra de la posición privilegiada de Aarón y sus hijos: «¿Procuráis también el sacerdocio?» (Nm 16.10). Esto puede tener un matiz emotivo (antes que informativo), tal como, «aspirar o dedicarse a» y «estar preocupado por». Dios pregunta a los hijos de los hombres (seres humanos): «¿Hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira?» (Sal 4.2). En un contexto cultual se puede «procurar» o «asegurarse» del favor o ayuda de Dios: «Y se reunieron los de Judá para pedir socorro a Jehová» (2 Cr 20.4). En estos casos, el elemento intelectual no es, por lo general, de interés primordial; no es información lo que se busca. Hay una excepción en Jue 6.29: «Y buscando [*baqash*] e inquiriendo [*darash*], les dijeron: Gedeón hijo de Joás lo ha hecho». En contadas ocasiones el verbo se usa con el sentido de buscar información de Dios (Éx 33.7). Con un sentido parecido se puede «buscar» el rostro de Dios (2 S 21.1). En este caso *baqash* claramente connota procurar información (una búsqueda cognitiva). Véase también la búsqueda de sabiduría (Pr 2.4).

La connotación de «buscar seguridad» puede referirse a la búsqueda de la vida (*nepesh*). Dios dijo a Moisés: «Vé y vuélvete a Egipto, porque han muerto todos los que procuraban tu muerte» (Éx 4.19).

Baqash puede usarse con este mismo matiz, pero sin *nepesh* (como cuando Faraón «procuró matar a Moisés» [Éx 2.15]). Solo hay dos casos en que este matiz del vocablo se refiere a procurar el bien, como, por ejemplo, en Sal 122.9: «Por amor a la casa de Jehová nuestro Dios buscaré tu bien» (en general se usa *darash* cuando se trata de procurar el bien propio).

Unas 20 veces *baqash* tiene la acepción de responsabilizar a alguien por algo sobre lo cual el sujeto tiene un derecho legal (real o imaginario). En Gn 31.39 (el primer caso del verbo en la Biblia) Jacob se defiende con Labán: «A mí me lo cobrabas», refiriéndose a animales destrozados por fieras.

Muy pocas veces *baqash* se refiere a buscar o trasladarse hacia algún lugar. José «buscó dónde llorar; y entró en su cámara, y lloró allí» (Gn 43.30).

El verbo puede usarse teológicamente, no solo en el sentido de procurar un espacio delante del Señor (o sea, estar delante de Él en el templo buscando su bendición), pero también puede referirse a una actitud: «Pero cuando desde allí busques a Jehovah tu Dios, lo hallarás, si lo buscas de todo tu corazón y con toda tu alma» (Dt 4.29 RVA). En casos como este donde el verbo se usa en un paralelismo sinónimo con *darash*, ambos verbos tienen el mismo significado.

darash (1875, דָּרַשׁ), «buscar, indagar, consultar, preguntar, requerir, frecuentar». Este verbo es un término semítico común que se encuentra en ugarítico y siríaco, y también en el hebreo de varios períodos. En hebreo moderno se usa comúnmente en los verbos, «interpretar» y «exponer», y también en los derivados de los nombres «sermón» y «predicador». Darash aparece más de 160 veces en el Antiguo Testamento, comenzando con Gn 9.5: «Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas». A menudo tiene la connotación de venganza por ofender a Dios o por derramamiento de sangre (véase Ez 33.6).

Un uso bastante frecuente del término es en la expresión «consultar a Dios», que a veces indica una búsqueda en oración privada de la dirección divina (Gn 25.22); a menudo se involucra un profeta como instrumento de la revelación divina (1 S 9.9; 1 R 22.8). En otras ocasiones la expresión se usa en relación con el Urim y el Tumim cuando el sumo sacerdote procuraba descubrir la voluntad de Dios lanzando las piedras sagradas (Nm 27.21). Exactamente lo que esto involucraba no está claro, pero suponemos que las respuestas serían «sí» o «no» según cayeran las piedras. Los pueblos paganos y aun israelitas apóstatas «indagaban» de dioses paganos. Por lo que el rey Ocozías instruyó a sus mensajeros: «Id y consultad a Baal-zebub dios de Ecrón, si he de sanar de esta enfermedad» (2 R 1.2). En flagrante violación de la Ley Mosaica (Dt 18.10–11), Saúl acudió a la adivina de Endor para «consultar» (RVA) con ella, lo cual en este caso implicaba convocar al difunto profeta Samuel (1 S 28.3ss). Saúl procuró a la adivina de Endor como

último recurso, diciendo: «Buscadme una mujer que tenga espíritu de adivinación, para que yo vaya a ella y por medio de ella pregunte» (1 S 28.7; «consulte» RVA).

Con frecuencia, el vocablo se usa para describir la «búsqueda» del Señor en el sentido de establecer con Él una relación de pacto. A menudo los profetas se valieron de *darash* mientras convocaban al pueblo a dar un giro completo en sus vidas, diciendo: «Buscad a Jehová mientras puede ser hallado» (Is 55.6).

B. Nombre

Midrash puede significar «estudio; comentario; historia». El vocablo aparece unas pocas veces en el hebreo bíblico tardío (2 Cr 13.22); se usa corrientemente en el judaísmo posbíblico para referirse a los diversos comentarios tradicionales por los sabios judíos. Un ejemplo de cómo el término se encuentra está en 2 Cr 24.27: «En cuanto a los hijos de Joás, y la multiplicación que hizo de las rentas … he aquí está escrito en la historia [comentario] del libro de los reyes».

C

CABALGAR

rakab (7392 ,רָכַב), «cabalgar, montar». Este vocablo ya se usaba en el acádico y ugarítico antiguos y es también común en el hebreo antiguo y moderno. Se encuentra alrededor de 70 veces en el hebreo bíblico y por primera vez en Gn 24.61: «Entonces se levantó Rebeca y sus doncellas, y montaron en los camellos». Además de camellos, el texto bíblico incluye ejemplos de montar en mulas (2 S 13.29), asnos (1 S 25.42), caballos (Zac 1.8) y carros (2 R 7.6). «Montar caballos» simboliza una alianza con Asiria (Os 14.3).

La declaración de Isaías: «Jehová monta sobre una ligera nube» (Is 19.1), es un paralelismo interesante con la referencia en un texto ugarítico al dios Baal que «cabalga sobre las nubes». Con esto no decimos que Baal y Dios sean iguales, sino que la similitud de imágenes nos sugiere que la metáfora en un texto al parecer influyó en el otro.

CABALLO

sûs (5483 ,סוּס), «caballo». El vocablo tiene cognados en ugarítico, acádico, egipcio y siríaco. Se encuentra en el hebreo bíblico 138 veces y durante todos los períodos.

La primera vez que *sûs* aparece en la Biblia es en Gn 47.17: «Y ellos trajeron sus ganados a José, y José les dio alimentos por caballos, y por el ganado de las ovejas, y por el ganado de las vacas, y por asnos». A mediados del segundo milenio los carruajes ganaron mucha importancia como artefactos de guerra y los «caballos» una comodidad muy deseable. Este fue el tiempo de José. No fue sino hasta fines del segundo milenio que los rudimentos de una caballería aparecieron en el campo de batalla. Durante el período de los profetas del siglo ocho y subsiguientes, los «caballos» llegaron a ser señal de lujo y apostasía (Is 2.7; Am 4.10) ya que el Señor sería la esperanza de liberación y de seguridad de Israel:

«Pero él [el rey] no aumentará para sí caballos, ni hará volver el pueblo a Egipto con el fin de aumentar caballos» (Dt 17.16).

Los «caballos» de Dios son las nubes tormentosas en las que cabalga sobre el mar (Hab 3.15).

CABEZA

ro'sh (7218 ,רֹאשׁ), «cabeza; cumbre; cima; primero, suma». Cognados de *ro'sh* se encuentran en ugarítico, acádico, fenicio, arameo bíblico, arábigo y etíope. *Ro'sh* y su modalidad alternativa *re'sh* aparecen unas 596 veces en hebreo bíblico.

El vocablo a menudo representa la «cabeza», parte del cuerpo humano (Gn 40.20). *Ro'sh* tiene además la acepción de «cabeza» decapitada (2 S 4.8) de animal (Gn 3.15) y de estatua (Dn 2.32). Daniel 7.9 usa términos humanos acerca de Dios: «El cabello de [su] cabeza era como lana limpia [blanca]» (RVA).

«Levantar la cabeza» a veces equivale a una declaración de inocencia: «Si fuere malo, ¡ay de mí! Y si fuere justo, no levantaré mi cabeza, estando hastiado de deshonra, y de verme afligido» (Job 10.15). Este mismo modismo puede indicar la intención de entablar guerra: la forma más violenta de autoafirmación: «Porque he aquí que rugen tus enemigos, y los que te aborrecen alzan cabeza» (Sal 83.2). Negativamente, la frase puede simbolizar sumisión a otra potencia: «Así fue subyugado Madián delante de los hijos de Israel, y nunca más volvió a levantar la cabeza» (Jue 8.28). En su forma transitiva (o sea, «levantar la cabeza» de otro), el término puede expresar la restauración de alguien a un estado anterior: «Al cabo de tres días levantará Faraón tu cabeza, y te restituirá a tu puesto» (Gn 40.13). También puede denotar liberación de una prisión: «Evil-merodac rey de Babilonia, en el primer año de su reinado, libertó a [elevó la cabeza de] Joaquín rey de Judá, sacándolo de la cárcel» (2 R 25.27).

Acompañado por el verbo *rûm* («levantar»), *ro'sh* puede significar la victoria y poderío de un rey entronizado: «Dios levantará la cabeza», o ejercerá su reinado (Sal 110.7). Cuando Dios nos levanta (*rûm*) la «cabeza», nos llena de esperanza y de confianza: «Pero tú, oh Jehová, eres escudo alrededor de mí; eres mi gloria y el que levanta mi cabeza» (Sal 3.3 RVA).

Ro'sh tiene muchos matices secundarios. Primero, el término puede representar «el pelo de la cabeza»: «Y el séptimo día raerá todo el pelo de su cabeza, su barba y las cejas de sus ojos y todo su pelo» (Lv 14.9).

El vocablo puede connotar unidad, o sea, todos los individuos dentro de un grupo: «¿No han hallado botín, y lo están repartiendo? A cada uno una doncella, o dos» (Jue 5.30).

Puede usarse numéricamente para indicar la suma total de personas o individuos en un grupo: «Haced el censo de toda la congregación de los hijos de Israel, por sus familias y por las casas de sus padres, registrando uno por uno los nombres de todos los hombres» (Nm 1.2 RV-95).

En algunos casos, *ro'sh* resalta lo individual o unitario: «Y hubo gran hambre en Samaria, a consecuencia de aquel sitio; tanto que la cabeza de un asno [o sea, cada asno], se vendía por ochenta piezas de plata» (2 R 6.25). Las maldiciones y las bendiciones caen sobre las cabezas de las personas (sobre ellos mismos): «Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores … Serán sobre la cabeza de José» (Gn 49.26). *Ro'sh* a veces quiere decir «jefe», ya sea por nombramiento, elección o autonombramiento. El término puede usarse en cuanto a los padres de la tribu, los líderes de un grupo de personas: «Escogió Moisés varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por jefes [cabezas] sobre el pueblo» (Éx 18.25). A los jefes militares también se les llama «cabezas»: «Estos son los nombres de los valientes que tuvo David: Joseb-basebet el tacmonita, principal de los capitanes» (2 S 23.8). En Nm 1.16, a los príncipes se les denomina «cabezas» (cf. Jue 10.18). Este término se usa para referirse a quien dirige al pueblo en adoración (2 R 25.18: el sumo sacerdote).

Cuando se trata de objetos, *ro›sh* significa «punto» o «inicio». Al referirse a una localidad, el vocablo significa la «cima» de una montaña o cerro: «Mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano» (Éx 17.9). Puede usarse también para denotar el punto más elevado de un objeto natural o construido: «Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo» (Gn 11.4).

En Gn 47.31, el vocablo denota la «cabecera» de una cama, el lugar donde se recuesta la «cabeza». En 1 R 8.8 *ro›sh* se refiere a los extremos de postes. El término puede usarse también para indicar el punto de inicio de un viaje: «En toda cabeza de camino edificaste lugar alto» (Ez 16.25); cf. Dn 7.1: «Lo principal del asunto». La connotación de punto de inicio está presente en Gn 2.10, la primera vez que el término aparece: «Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos». El mismo matiz de «cabeza» ubica espacialmente a la persona u objeto al frente [a la «cabeza»] de un grupo (Dt 20.9; cf. 1 R 21.9). «¿Acaso no está Dios en lo alto de los cielos? ¡Observa la totalidad [cabeza] de las estrellas! ¡Cuán altas están!» (Job 22.12 RVA). La «cabeza del ángulo» (Sal 118.22) ocupa un lugar de importancia primordial en un edificio. Es la piedra por la que todas las demás se miden; es «la principal del ángulo» (Sal 118.22 RVA).

El término puede usarse para indicar un orden temporal: «Principio (inicio, comienzo)» o «Primero». Un ejemplo de la segunda acepción está en Éx 12.2: «Este mes os será principio de los meses». En 1 Cr 16.7 el vocablo describe la «primera» en una serie de acciones: «Entonces, en aquel día, David comenzó a aclamar a Jehová por mano de Asaf y de sus hermanos».

Ro›sh puede también tener una connotación evaluativa: «Tomarás especias finas» (Éx 30.23).

re›shit (7225, רֵאשִׁית), «comienzo; primero; lo mejor, primicias». El término *re›shit* abstracto corresponde al sentido temporal y evaluativo de *ro›sh*. El vocablo *re›shit* connota el inicio de un período determinado: «Siempre están sobre ella los ojos de Jehová tu Dios, desde el principio del año hasta el fin» (Dt 11.12). Job 42.12 alude al «comienzo» de nuestras vidas: «Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero». El término puede representar un punto de partida, como en la primera vez que se usa, en Gn 1.1: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra». Con un significado evaluativo, el vocablo puede tener la acepción de «primero» o «de primera calidad»: «Las primicias de los primeros frutos de la tierra traerás a la casa de Jehová tu Dios» (Éx 23.19). Este matiz de *re›shit* puede darse en un sentido comparativo, con el significado de «lo mejor». Daniel 11.41 resalta el matiz de «mayoría»: «Mas estas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría [«lo más selecto» LBA; «príncipes» BNC; «jefes» BLA, NRV] de los hijos de Amón».

Como nombre, puede significar «primicias»: «Como ofrenda de primicias las ofreceréis a Jehová; mas no subirán sobre el altar en olor grato» (Lv 2.12). «Las primicias de ello, que presentarán a Jehová, para ti las he dado» (Nm 18.12). A veces el vocablo se refiere a «la primera parte» de una ofrenda: «De lo primero que amaséis, presentaréis una torta como ofrenda … de las primicias de vuestra masa daréis a Jehová una ofrenda por vuestras generaciones» (Nm 15.20 RV-95).

B. Adjetivo

ri›shôn (7223, רִאשׁוֹן), «primero; primordial; anterior; previo». Esta palabra aparece unas 182 veces en el hebreo bíblico. Denota lo «primero» en una secuencia temporal: «Y sucedió que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero, en el día primero del mes» (Gn 8.13). En Esd 9.2, *ri›shôn* significa anterioridad temporal como también precedencia de liderazgo: «El linaje santo ha sido mezclado con los pueblos de las tierras; y la mano de los príncipes y de los gobernadores ha sido la primera en cometer este pecado».

Otro significado de este adjetivo es «previo» o «anterior»: «Al lugar del altar que había hecho allí antes» (Gn 13.4). En Gn 33.2 el término tiene un sentido de ubicación espacial: «Y puso las siervas y sus niños delante, luego a Lea y sus niños, y a Raquel y a José los últimos». En Lv 26.45 «antiguo» (RVR) quiere decir «antepasados» (BJ, NBE): «Pero a favor de ellos me acordaré del pacto con sus antepasados, a quienes saqué de Egipto a la vista de las naciones» (RVA). No obstante, en la mayoría de los casos, este adjetivo tiene un énfasis temporal.

CALAMIDAD

ʼêd (343 ,אֵיד) «calamidad, desastre». Hay un posible cognado del término en arábigo. Los 24 casos del vocablo aparecen en todos los períodos del hebreo bíblico (12 en la literatura sapiencial y solo uno en la literatura poética, en los Salmos).

El término se refiere al «desastre» o «calamidad» que recae sobre una nación o individuo. Cuando se trata de una nación, representa un acontecimiento «político o militar»: «Mía es la venganza, y la retribución; a su tiempo su pie resbalará, porque el día de su aflicción está cercano, y lo que les está preparado se apresura» (Dt 32.35: primer caso). Los profetas tienden a usar *ʼêd* en el sentido de un «desastre» nacional, mientras que los escritores sapienciales se refieren a «tragedia personal».

CALLE

jûts (2351 ,חוּץ), «calle». Este vocablo, de origen incierto, se encuentra en la Biblia, el mishnah y el hebreo moderno. El número de casos en el Antiguo Testamento está entre los 160.

Un uso particular de *jûts* denota el exterior de las casas en una ciudad o la «calle». En la calle había bazares: «Yo restituiré las ciudades que mi padre tomó a tu padre. Tú también podrás establecer centros comerciales en Damasco, como mi padre hizo en Samaria» (1 R 20.34 RVA). Trabajaban artesanos en ciertas «calles» que se denominaban según el gremio, por ejemplo, la calle de los Panaderos: «Entonces el rey Sedequías dio órdenes para que custodiaran a Jeremías en el patio de la guardia, haciendo que se le diese cada día una torta de pan de la calle de los Panaderos, hasta que todo el pan de la ciudad se agotase» (Jer 37.21 RVA). La falta de justicia en el mercado era señal de la maldad de toda la población de Jerusalén. Jeremías tuvo que rondar por las «calles» en busca de una persona honrada: «Recorred las calles de Jerusalén; mirad, pues, y sabed. Buscad en sus plazas a ver si halláis un solo hombre, a ver si hay alguno que practique el derecho y que busque la fidelidad; y yo la perdonaré» (5.1 RVA).

Los profetas añaden sus descripciones de las «calles». Varios mencionan que las «calles» eran fangosas: «A fin de que lo ponga para ser pisoteado como el lodo de las calles» (Is 10.6 RVA; cf. Miq 7.10; Zac 10.5). Otros hacen referencia a sangre (Ez 28.23), a hambrientos (Lm 2.19) y a las «calles» llenas de muertos en tiempos de guerra (Nah 3.10).

El área fuera de la ciudad (extramuros) también se conocía como *jûts*, que en este caso se traduce mejor como «campo abierto» o simplemente «campo»; cf.: «Nuestros graneros estén llenos, proveyendo toda clase de grano; nuestros rebaños se multipliquen en nuestros campos por millares y decenas de millares» (Sal 144.13 RVA; cf. Job 5.10; Pr 8.26).

A. Adverbio

jûts (2351 ,חוּץ), «afuera». La primera vez que se usa este adverbio es en Gn 6.14 (RVA): «Hazte un arca de madera de árbol conífero. Haz compartimentos al arca, y cúbrela con brea por dentro y por fuera [*jûts*]».

En general, *jûts* comunica la idea de «exterior»; aunque no siempre queda bien clara su ubicación, en particular cuando acompaña un verbo: «Tendrás un lugar fuera del campamento, y allá saldrás» (Dt 23.12 RVA). El uso adverbial de «afuera» se aplica a una casa, tienda, ciudad o campamento. El término está ligado además a alguna preposición que tenga el sentido de «en, a, sobre o hacia afuera»: «Si se levanta y anda fuera apoyado en su bastón, entonces el que le hirió será absuelto. Solamente le compensará por el tiempo de inactividad, y se hará cargo de su curación» (Éx 21.19).

CAMINO, SENDERO

A. Nombres

derek (1870 ,דֶּרֶךְ), «vía (sendero, camino, vía pública); distancia; viaje; forma de ser; conducta; condición; destino». Este nombre tiene cognados en acádico, ugarítico (en el que a veces quiere decir «poder» o «dominio»), fenicio, púnico, arábigo y arameo. Se encuentra unas 706 veces en hebreo bíblico y durante todos los períodos.

Primero, el vocablo se refiere a un sendero, un camino o a una vía pública. En Gn 3.24 (primera vez que aparece), quiere decir «vía de acceso»: «Y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida». En otras ocasiones, como en Gn 16.7, el término indica un sendero, camino o ruta: «El ángel de Jehová la encontró en el desierto junto a un manantial de agua (el manantial que está en el camino de Shur)» (Gn 16.7 RVA). En Gn 38.21 se habla propiamente de un camino: «Y preguntó a los hombres de aquel lugar, diciendo: ¿Dónde está la ramera de Enaim junto al camino?» En Nm 20.17 el vocablo quiere decir «vía pública» o camino real: «Por el camino real iremos, sin apartarnos a diestra ni a siniestra, hasta que hayamos pasado tu territorio».

Segundo, el nombre denota cierta «distancia» (en tiempo y espacio) entre dos puntos: «Estableció una distancia de unos tres días de camino entre sí y Jacob» (Gn 30.36 RVA).

En otro pasaje *derek* se refiere a la acción o proceso de «viajar»: «Y a su padre envió esto: diez asnos cargados de lo mejor de Egipto, y diez asnas cargadas de trigo, y pan y comida, para su padre en el camino [durante el viaje]» (Gn 45.23). Ampliando un poco más el sentido de la palabra, *derek* connota «tarea o empresa»: «Si apartas tu pie por respeto al sábado, para no hacer tu capricho en mi día santo; si al sábado llamas delicia, consagrado a Jehová y glorioso; y si lo honras, no haciendo según tus propios caminos ni buscando tu propia conveniencia» (Is 58.13 RVA); cf. Gn 24.21 (RVA): «El hombre la observaba en silencio para saber si Jehová había dado éxito a su viaje o no» (cf. Dt 28.29).

Con otro énfasis, el vocablo denota el cómo y el qué de una acción, la «forma acostumbrada de conducirse y comportarse en la vida»: «Nuestro padre es viejo, y no queda ningún hombre en la tierra que se una a nosotras, como es la costumbre en toda la tierra» (Gn 19.31 RVA). En 1 R 2.4 *derek* se aplica a una actividad que controla el estilo de vida: «Si tus hijos guardaren mi camino, andando delante de mí con verdad, de todo su corazón y de toda su alma, jamás, dice, faltará a ti varón en el trono de Israel». En 1 R 16.26 (RVA) *derek* indica la actitud de Jeroboam: «Pues anduvo en todos los caminos de Jeroboam hijo de Nabat, y en el pecado con que hizo pecar a Israel». El nombre puede connotar hechos y acciones específicas: «He aquí, estos son tan solo los bordes de sus caminos. ¡Cuán leve murmullo hemos oído de él! Pero el trueno de su poderío, ¿quién lo podrá comprender?» (Job 26.14 RVA). *Derek* tiene que ver con una «condición», con lo que le ha pasado a alguien. Esto se echa de ver en el paralelismo de Is 40.27 (RVA): «¿Por qué, pues, dices, oh Jacob; y hablas tú, oh Israel: Mi camino le es oculto a Jehová, y mi causa pasa inadvertida a mi Dios?» En un pasaje *derek* significa el curso y camino predeterminado de la vida,

o sea, «destino»: «Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos» (Jer 10.23).

En fin, a veces este vocablo parece adquirir el significado de su cognado ugarítico, «poderío» o «gobierno»: «Solo reconoce tu maldad, porque contra Jehovah tu Dios te has rebelado, has repartido tus favores [caminos] a los extraños bajo todo árbol frondoso» (Jer 3.13 RVA; cf. Job 26.14; 36.23; 40.19; Sal 67.2; 110.7; 119.37; 138.5; Pr 8.22; 19.16; 31.3; Os 10.13; Am 8.14). Sin embargo, algunos eruditos discuten esta explicación de los pasajes.

ʾoraj (734, אֹרַח), «camino; vía; senda; curso; conducta; manera». Hay cognados de este vocablo en acádico, arábigo y arameo. Excepto Gn 18.11, los 57 casos en hebreo bíblico se encuentran en la literatura poética.

Su significado acompaña de cerca al término *derek*; es más, ambos términos a menudo aparecen en paralelismos sinónimos. Primero, *ʾoraj* indica un «sendero» o un «camino» bien trazado y muy recorrido: «Dan será como serpiente junto al camino, como víbora junto al sendero, que muerde los cascos del caballo» (Gn 49.17). En Jue 5.6 el término quiere decir «calzada» o «camino real»: «En los días de Samgar hijo de Anat … los caminos quedaron abandonados, y los caminantes se apartaban por sendas retorcidas». Cuando se habla del sol como un «hombre fuerte» que se alegra al «correr su camino» (Sal 19.5; «carrera» RVA, LBA), *ʾoraj* se refiere a una pista de carrera y no a una calzada ni a un sendero (trillo) infestado de culebras. La persona que endereza sus caminos se dirige directo a su destino sin apartarse por las seducciones de una ramera (Pr 9.15). En este ejemplo, el vocablo se refiere al «curso» que siguen unidades pequeñas (se podría decir paso a paso) desde el punto de partida hasta el punto de llegada. En Sal 8.8 el vocablo se refiere a las corrientes marítimas: «Las aves de los cielos y los peces del mar; todo cuanto pasa por los senderos del mar».

En Is 41.3 *ʾoraj* significa el propio suelo sobre el que se camina: «Los perseguirá y pasará en paz por una senda donde sus pies nunca habían caminado» (RVA).

En Job 30.12 el término podría referirse a alguna obstrucción o a una valla: «Empujan mis pies y preparan contra mí sus destructivos caminos» (RVA).

La palabra *ʾoraj* puede indicar algún acontecimiento periódico en la vida que es propio de alguna persona o de un grupo. En el primer ejemplo del término (Gn 18.11) se refiere a «la costumbre de las mujeres» (menstruación). Job 16.22 menciona «el camino de donde no volveré» o muerte, mientras que otros pasajes nos habla de vivencias (Job 34.11 RV-95; lit. «conducta») o estilo de vida (Pr 15.10: «La disciplina le parece mal al que abandona el camino», estilo de vida prescrito; Pr 5.6: «Si no considerares el camino [que se tipifica por] … la vida»). O sea, que *ʾoraj* a veces figura como la manera buena de actuar o que se desenvuelve dentro de ciertos parámetros: «El camino del juicio» (Is 40.14).

El nombre *ʾorjah*, que se encuentra 3 veces, indica un «grupo de nómadas» o una «caravana» (Gn 37.25).

B. Verbo

ʾAraj quiere decir «ir, vagar». Este término, que se encuentra 6 veces en la Biblia hebraica, tiene cognados en fenicio, etiópico, arameo y siríaco. Un ejemplo de cómo se usa el verbo se encuentra en Job 34.7–8: «¿Qué hombre hay como Job, que … va en compañía con los que hacen iniquidad, y anda con los hombres malos?»

CAMPAMENTO

maj^aneh (4264 ,מַחֲנֶה), «campamento, hueste». Este nombre, derivado del verbo *hanah*, se encuentra 214 veces en la Biblia, particularmente en el Pentateuco y en los libros históricos. No es muy frecuente en los libros poéticos y proféticos.

A los que viajaban se les llamaban «campamento» (cf. Gn 32.8 RVR, RVA, RV-95, BJ, NBE, BLA), es decir, una compañía («cuadrilla» NRV; «parte» BNC; «grupo» LVP). Naamán se puso delante de Eliseo con «toda su compañía» (2 R 5.15). Viajeros, comerciantes y soldados pasaban mucho tiempo viajando. «Acampaban» durante la noche.

Jacob «acampó» junto al Jaboc con su comitiva (Gn 32.10). El nombre *Mahanaim* (Gn 32.2, «campamentos») se debe a la experiencia de Jacob con ángeles. Lo llamó así para significar que era el «campamento» de Dios (Gn 32.2), y porque había pernoctado en el «campamento» (v. 21) y luchado con Dios (v. 24). Los soldados también establecieron «campamentos» frente a las ciudades que iban a conquistar (Ez 4.2).

El uso de *maj^aneh* varía según el contexto. Primero, significa una nación que se enfrenta a otra (Éx 14.20). Segundo, el término se refiere a la forma en que se organizaron los israelitas, cada tribu «acampaba» en un lugar específico en torno al tabernáculo (Nm 1.52). Tercero, el vocablo «campamento» se usa para hablar de todo el pueblo de Israel: «Aconteció al tercer día, al amanecer, que hubo truenos y relámpagos, una densa nube sobre el monte, y un fuerte sonido de corneta. Y todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció» (Éx 19.16).

Dios estuvo presente en el «campamento» de Israel: «Ciertamente Jehová tu Dios se pasea en medio de tu campamento, para librarte y para entregar a tus enemigos delante de ti. Por eso tu campamento deberá ser santo, de modo que Él no vea en medio de ti alguna cosa indecente y se aparte de ti» (Dt 23.14 RVA). Por tanto, el pecado no podía tolerarse en el campamento y al pecador había que apedrearlo fuera del campamento (Nm 15.35).

En la Septuaginta, *maj^aneh* se traduce como *parembole* («campamento; cuartel; ejército») 193 veces. Compare estos casos del Antiguo Testamento con la forma en que «campamento» se usa en Heb 13.11: «Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre es introducida por el sumo sacerdote en el lugar santísimo como sacrificio por el pecado, son quemados fuera del campamento» (RVA).

En las versiones en castellano el vocablo se traduce de distintas maneras: «ejército» (BJ, LVP), «cuartel» (BNC), «campo» (BLA), etc. Sin embargo, la más común es «campamento» (RVR, RVA, NRV, BJ).

CAMPO

sadeh (7704 ,שָׂדֶה), «campo; país; dominio [de una ciudad]». *Sadeh* tiene cognados en acádico, fenicio, ugarítico y arábigo. Se encuentra en el hebreo bíblico unas 320 veces y en todas las épocas.

Este vocablo representa a menudo el «campo abierto» donde los animales corren libres. Es lo que significa la primera vez que se usa en la Biblia: «Aún no había en la tierra ningún arbusto del campo, ni había germinado ninguna planta del campo, porque Jehovah Dios no había hecho llover sobre la tierra» (Gn 2.5 RVA). Asimismo: «Esaú llegó a ser experto en la caza, hombre del campo. Jacob, por su lado, era hombre tranquilo y solía permanecer en las tiendas» (Gn 25.27 RVA). Una ciudad de «campo» no estaba fortificada; David astutamente solicitó de Aquis una ciudad de este tipo para demostrar que sus intenciones no eran hostiles (1 S 27.5 RVA). Habitar en una ciudad no fortificada significaba exponerse a ataques.

Sadeh se refiere, además, a los «campos que rodean una ciudad» (Jos 21.12; cf. Neh 11.25). También denota «tierra cultivada o cultivable»: «Si tenéis a bien que yo sepulte allí a mi difunta, escuchadme e interceded por mí ante Efrón hijo de Zojar, para que me dé la cueva de Macpela que está en el extremo de su campo» (Gn 23.8–9 RVA). A toda la tierra cultivada y de pastoreo se le llama «campo»:

«El rey [David] le dijo [a Mefiboset]: ¿Por qué hablar más de tus asuntos? Yo he determinado que tú y Siba os repartáis las tierras [que antes pertenecieron a Saúl]» (2 S 19.29 RVA).

A veces las divisiones particulares de tierra llevan nombre: «Después de esto, Abraham sepultó a Sara su mujer en la cueva del campo en Macpela, frente a Mamre» (Gn 23.19 RVA).

saday (7704 ,שָׂדָי), «campo abierto». *Saday* se encuentra 12 veces, solo en pasajes poéticos. Deuteronomio 32.13 es el primer caso: «Le hizo cabalgar sobre las alturas de la tierra, y le hizo comer los productos del campo» (RVA).

CANAÁN, CANANEOS

kᵉnaʿan (3667 ,כְּנַעַן), «Canaán»; *kᵉnaʿᵃnî* (3669 ,כְּנַעֲנִי), «cananeo; mercader». En 9 ocasiones «Canaán» es el nombre de una persona y 80 tiene que ver con un lugar. A los descendientes de «Canaán», habitantes de la tierra del mismo nombre, se les llaman 72 veces «cananeos». La mayoría de los casos aparecen de Génesis a Jueces, aunque también están diseminados por todo el Antiguo Testamento.

La primera vez que una persona lleva el nombre de «Canaán» es en Gn 9.18: «Cam fue el padre de Canaán» (cf. Gn 10.6). Al final de una lista de las naciones que descendieron de «Canaán», Gn 10.18–19 añade: «Después se dispersaron los clanes de los cananeos. La frontera de los cananeos abarcaba desde Sidón hasta Gaza» (RVA). «Canaán» es la tierra al oeste del Jordán, como lo indica Nm 33.51: «Cuando hayáis cruzado el Jordán a la tierra de Canaán» (cf. Jos 22.9–11). Cuando Dios lo llamó, Abram partió «hacia la tierra de Canaán. Después llegaron a la tierra de Canaán … Los cananeos estaban entonces en la tierra» (Gn 12.5–6). Más adelante, Dios prometería a Abram: «A tus descendientes daré esta tierra … [la tierra de los] cananeos» (Gn 15.18–20; cf. Éx 3.8, 17; Jos 3.10).

«Cananeo» es un término general para todos los hijos de «Canaán»: «Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra a la cual entrarás para tomarla en posesión, y haya expulsado de delante de ti a muchas naciones … [de los] cananeos» (Dt 7.1 RVA). Uno de estos pueblos son los amorreos, cuya maldad, le dice Dios a Abram, «no ha llegado al colmo» (Gn 15.16; cf. Jos 24.15, 18).

«Cananeo» tiene también especificidad como nombre de un pueblo: «Los cananeos habitan junto al mar y en la ribera del Jordán» (Nm 13.29 RVA; cf. Jos 5.1; 2 S 24.7). Puesto que eran comerciantes, «cananeo» llega a ser símbolo de «mercader», en Pr 31.24 y Job 41.6. Es notable que Oseas, al referirse a los pecados de Israel, dice: «Como mercader [cananeo] que tiene en su mano balanza falsa, él ama la opresión» (Os 12.7 RVA; cf. Sof 1.11).

Génesis 9.25–27 imprime desde el principio un significado teológico sobre «Canaán»: «Maldito sea Canaán. Sea el siervo de los siervos de sus hermanos … Bendito sea Jehová, el Dios de Sem, y sea Canaán su siervo. Engrandezca Dios a Jafet … y sea Canaán su siervo». Proféticamente, Noé impuso está maldición sobre «Canaán» porque su padre vio la desnudez de Noé y se lo contó sin pudor a sus hermanos. El pecado de Cam, profundamente arraigado en su hijo menor, se puede ver en la historia posterior de los cananeos. Con la amonestación: «Tampoco haréis como hacen en la tierra de Canaán a la cual os llevo», Lv 18.3ss enumera extensamente las perversiones que se les prohibió a Israel. La lista concluye con otra amonestación: «No os contaminaréis con ninguna de estas cosas, porque con todas estas cosas se han contaminado los pueblos que yo echo de delante de vosotros» (Lv 18.24 RVA).

Fue muy específica la orden de destruir a los «cananeos»: «Cuando Jehová tu Dios las haya … derrotado, entonces destrúyelas por completo … Derribaréis sus altares, romperéis sus piedras rituales … Porque tú eres un pueblo santo para Jehová tu Dios» (Dt 7.2–6 RVA). Sin embargo, demasiado a menudo la casa de David y Judá «edificaron lugares altos, piedras rituales y árboles de Asera, en toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso. También había en el país varones consagrados a la prostitución ritual, e hicieron conforme a todas las prácticas abominables de las naciones que Jehovah había echado de delante

de los hijos de Israel» (1 R 14.23–24 RVA; cf. 2 R 16.3–4; 21.1–15). Las naciones que se mencionan eran «cananeos»; en esta forma «cananeo» llegó a ser sinónimo de toda suerte de perversión moral y religiosa.

Este hecho se refleja en Zac 14.21: «Y en aquel día no habrá más mercaderes [«cananeos»] en la casa de Jehová de los Ejércitos». A un «cananeo» no se le permitía entrar en el tabernáculo o templo; nunca más podría entrar en la casa del Señor uno de su pueblo que practicase las abominaciones de los «cananeos».

Esta profecía habla de los últimos días y se cumplirá en la Nueva Jerusalén, según Ap 21.27: «Jamás entrará en ella cosa impura o que hace abominación y mentira» (cf. Ap 22.15).

Los dos vocablos, «Canaán» y «cananeo» se encuentran en el Nuevo Testamento en Hechos 7.11 y 13.19.

CANTAR

A. Verbos

ranan (7442 ,רָנַן), «cantar, gritar, clamar». Este verbo se encuentra tanto en hebreo antiguo como moderno, en el que tiene el sentido de «salmodiar, cantar». Aparece alrededor de 50 veces en el antiguo Testamento hebraico; cerca de la mitad de estos casos están en los Salmos donde hay un énfasis particular sobre «cantar» y «gritar» loores al Señor. *Ranan* aparece por primera vez en Lv 9.24 al final de la consagración de Aarón y de sus hijos al sacerdocio. Cuando el fuego cayó y consumió el sacrificio, el pueblo «gritó de gozo, y se postraron sobre sus rostros [RV[A]; «dio gritos de júbilo» BL[A], B[J], «alabaron» RV[R]]»

Ranan sirve a menudo para expresar gozo, júbilo, según parece con canciones a viva voz particularmente en alabanza a Dios: «Grita y canta, oh habitante de Sion, pues el Santo de Israel es grande en medio de ti» (Is 12.6 RVA). Cuando la Sabiduría convoca, clama a viva voz a todos los que quieren escuchar (Pr 8.3). ¡Gritar de júbilo (Sal 32.11 LB[D]) es permitir que nuestro gozo se exteriorice!

shîr (7891 ,שִׁיר), «cantar». Este vocablo aparece con frecuencia en el hebreo antiguo y moderno, así como en el antiguo ugarítico. Aunque aparece casi 90 veces en el Antiguo Testamento hebraico, no se comienza a usar sino hasta Éx 15.1: «Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico a Jehová». ¡Tal vez fuera necesario el milagro del éxodo de Egipto para que los israelitas tuvieran de qué «cantar»!

Más de veinticinco por ciento de los ejemplos de *shîr* se encuentran en los Salmos, a menudo en forma imperativa, como convocatoria al pueblo a expresar su loor a Dios en cánticos. Uno de estos ejemplos se puede encontrar en Sal 96.1: «¡Cantad a Jehová un cántico nuevo! ¡Cantad a Jehová, toda la tierra!» (RVA). A menudo *shîr* está en paralelismos con *zamar*, «cantar» (Sal 68.4, 32).

B. Participio

shîr (7891 ,שִׁיר), «cantantes». En los libros de Crónicas, *shîr* se usa unas 33 veces como participio con referencia los «cantores» levíticos (1 Cr 15.16). De vez en cuando se mencionan «cantoras» (2 S 19.35; 2 Cr 35.25; Ec 2.8).

---

aRVA Reina Valera Actualizada (1989)
aBLA Biblia Latinoamericana (1972)
jBJ Biblia de Jerusalén (1967)
rVR Reina Valera Revisada (1960)
dLBD La Biblia al día (1979)

C. Nombre

shîr (7892 ,שִׁיר), «canción». El nombre se halla unas 30 veces en el título de algunos salmos, así como en otras partes del Antiguo Testamento. *Shîr* tiene la acepción de «canción» gozosa en Gn 31.27: «¿Por qué has huido a escondidas, engañándome, sin avisarme? Yo te habría despedido con alegría y cantares, con tamborín y con arpa». En Jue 5.12 el término se refiere a un «cántico» triunfal y en Neh 12.46 el vocablo se usa con relación a una «canción» religiosa de adoración.

El libro «Cantar de los Cantares» (como se conoce en hebreo) es una «canción» de amor que sigue suscitando preguntas sobre si debería estar incluido en el canon. Algún significado especial debe tener para ameritar un título como este. En lugar de justificar su lugar en el canon afirmando que es una alegoría sobre el amor entre Dios e Israel y por extensión, entre Cristo y la Iglesia, quizás mejor sería reconocer solo que es, ni más ni menos, una «canción» de amor, y que el amor tiene su lugar en el plan de Dios para hombres y mujeres maduros.

CAPACIDAD, PODER

yakol (3201 ,יָכֹל), «poder, capacidad, ser capaz, prevalecer, soportar, sobrellevar». Esta palabra se usa unas 200 veces en el Antiguo Testamento, desde los primeros escritos hasta los más recientes. También se halla en asirio y arameo. Como acontece con la forma transitiva del verbo «poder» en castellano, el vocablo hebreo casi siempre requiere otro verbo para completar su significado. *Yakol* aparece primero en Gn 13.6: «Pero la tierra no bastaba para que habitasen juntos. Sus posesiones eran muchas, y no podían habitar juntos». Dios promete a Abraham: «Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; de manera que si alguien puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia podrá contarse» (Gn 13.16; cf. Gn 15.5).

El uso más frecuente de este verbo tiene el sentido de «poder» o «ser capaz». El vocablo puede aludir a «capacidad física», como en 1 S 17.33: «Saúl dijo a David: Tú no podrás ir contra ese filisteo para luchar contra él; porque tú eres un muchacho» (RVA). *Yakol* puede también connotar «incapacidad moral», como en Jos 7.13: «No podrás hacer frente a tus enemigos, hasta que hayáis quitado el anatema de en medio de vosotros». Véase una connotación similar en Jer 6.10: «He aquí que sus oídos están sordos, y no pueden oír» (RVA). En sentido negativo, el verbo puede usarse para expresar «prohibición»: «No comeréis dentro de vuestras ciudades el diezmo de vuestro trigo» (Dt 12.17 LV[p]). O bien el verbo puede indicar una «barrera social», como en Gn 43.32: «Los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es abominación a los egipcios».

Yakol también se usa al respecto de Dios, como cuando Moisés suplicó a Dios que no destruyera a Israel para que las naciones no dijeran que «Jehová no fue capaz de [«no pudo» LB[a]] introducir a ese pueblo en la tierra … por eso los mató en el desierto» (Nm 14.16 RVA). El verbo también puede tener una carga positiva: «He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos» (Dn 3.17). El vocablo *yakol* aparece en casos en que Dios limita su paciencia con los que no son sinceros: «Jehová no pudo soportaros más, a causa de la maldad de vuestras obras» (Jer 44.22).

Cuando se usa *yakol* sin otro verbo, tiene el sentido de «prevalecer» o «vencer», como con las palabras del ángel a Jacob: «No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel: porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido» (Gn 32.28; «prevalecido» RVA, LBA). Dios reprende la insinceridad de

---

pLVP La Biblia Versión Popular (1979)
aLBA La Biblia de las Américas (1986)

Israel con el verbo *yakol*: «¡No tolero iniquidad y asamblea solemne!» (Is 1.13 LBA; «soportar» RVA; «sufrir» RVR, NR[v]). «¿Hasta cuándo serán incapaces de lograr purificación?» (Os 8.5 RVA).

No hay distinción alguna en hebreo entre «poder» y «ser capaz», puesto que *yakol* comunica tanto «capacidad» como «autorización» (o prohibición en la forma negativa). Tanto Dios como los seres humanos son capaces de actuar. No tiene límites la «capacidad» y voluntad (Dn 3.17–18) de Dios a no ser por los límites de paciencia que Él mismo determina libremente cuando reinciden la desobediencia y la insinceridad (Is 59.1–2).

La Septuaginta traduce *yakol* con varios términos griegos, entre ellos el más frecuente es *dunamai*. Este término quiere decir «capaz, poderoso». Se usa por primera vez en el Nuevo Testamento en Mt 3.9: «Aun de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abraham».

CARGA

massa› (4853 ,מַשָּׂא), «carga; peso; tributo; deleite». Los 43 casos de este vocablo están diseminados a través de la Biblia hebraica.

El término se refiere a lo que porta una persona, un asno, una mula o un camello: «Si vieres el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, ¿le dejarás sin ayuda?» (Éx 23.5: primera mención del término). Se puede colgar la «carga» de un clavo (Is 22.25). El término se aplica metafóricamente a las «cargas» espirituales: «Porque mis iniquidades se han agravado sobre mi cabeza; como carga pesada se han agravado sobre mí» (Sal 38.4).

Massa› significa «carga» en el sentido de una responsabilidad pesada, difícil de sobrellevar. Moisés pregunta a Dios: «¿Por qué has hecho mal a tu siervo? ¿Por qué no he hallado gracia ante tus ojos, para que hayas puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?» (Nm 11.11 RVA).

Una vez el término representa el «tributo» que se lleva («carga») a un señor: «Y traían de los filisteos presentes a Josafat, y tributos de plata» (2 Cr 17.11).

En Ez 24.25 *massa›* tiene una acepción singular: «Y con respecto a ti, oh hijo de hombre, el día en que yo quite de ellos su poderío, el gozo de su esplendor, la delicia de sus ojos y el anhelo de sus almas [el deseo de su corazón], y también a sus hijos y a sus hijas» (RVA).

massa› (4853 ,מַשָּׂא), «expresión; oráculo». Este nombre, que se relaciona muy de cerca con lo anterior, se usa 21 veces. *Massa›* significa «expresión», «sentencia» u «oráculo»: «Acuérdate que cuando tú y yo íbamos juntos cabalgando detrás de su padre Acab, Jehová pronunció contra él esta sentencia» (2 R 9.25 RVA). En Jer 23.33–38 el término pareciera connotar una carga y también un oráculo.

CARNE

basar (1320 ,בָּשָׂר) «carne; pene». Hay cognados de este término en ugarítico, arábigo y arameo. Aparece unas 270 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

El vocablo significa la «parte carnosa del cuerpo humano con la piel»: «Entonces Jehová Dios hizo que sobre el hombre cayera un sueño profundo; y mientras dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar» (Gn 2.21: primer uso del término). El vocablo puede aplicarse también a la «parte carnosa» de los animales (Dt 14.8). Génesis 41.2 habla de siete vacas «hermosas a la vista, y muy gordas». En Nm 11.33 *basar* se refiere a la «carne» de las codornices que Israel aún masticaba. De modo que «carne» se refiere tanto a los vivos como a los muertos.

Basar a menudo se refiere a la «parte comestible» de los animales. Los hijos de Elí no conocían la Ley de Dios concerniente a la porción de los sacerdotes, de modo que «mientras era cocida la carne, el criado

---

vNRV Nueva Reina Valera (1990)

del sacerdote [Elí] iba con un tenedor de tres dientes en su mano» (1 S 2.13 RVA). Sin embargo, insistían «aun antes que quemaran el sebo … «Da al sacerdote carne para asar, porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda»» (literalmente «viviente», 1 S 2.15 RVA). *Basar* representa entonces la «carne» animal comestible, ya sea cocida (Dn 10.3) o cruda. A veces el término tiene la acepción de «carne» vedada (cf. Éx 21.28).

El vocablo puede representar solo una parte del cuerpo. En ciertos casos se considera que el cuerpo consiste de dos partes, «carne» y hueso: «Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada Mujer, porque fue tomada del hombre» (Gn 2.23 RVA). Esa porción del elemento «carnal», el prepucio, debía removerse mediante circuncisión (Gn 17.11). En otro grupo de pasajes se habla de tres elementos del cuerpo: «carne», «piel» y «huesos» (Lm 3.4). Números 19.5 menciona la «carne», el «cuero», la «sangre» y el «estiércol» de una novilla. En Job 10.11 leemos: «De piel y de carne me vestiste, y me entretejiste con huesos y tendones».

«Carne» a veces se refiere a «pariente consanguíneo»: «Labán le dijo [a Jacob]: Ciertamente eres hueso mío y carne mía» (Gn 29.14). Por sí solas, las frases «tu carne» o «nuestra carne» pueden tener la misma acepción: «Venid, vendámoslo a los ismaelitas. No pongamos nuestra mano sobre él, porque es nuestro hermano, nuestra carne» (Gn 37.27 RVA). La frase *se*^{e}*›r basar* se traduce como una parienta «consanguínea» (Lv 18.6 BJ; «parienta próxima» RV-9[5], RVR; «parienta cercana» NRV, RVA; «pariente directa» BLA).

Unas 50 veces «carne» se refiere al «aspecto físico» de seres humanos o animales, en contraposición al espíritu, alma y, metafóricamente, corazón. Refiriéndose a seres humanos, encontramos este uso en Nm 16.22 (RVA): «Oh Dios, Dios de los espíritus de todo ser humano [«toda carne» NRV]: Cuando un solo hombre peca, ¿te has de enfurecer contra toda la congregación?» En pasajes como este, *basar* resalta la «parte visible y estructural» de una persona o de un animal.

En unos pocos pasajes el vocablo parece significar «piel» o la parte visible del cuerpo: «Por la voz de mi gemido, mis huesos se han pegado a mi carne» (Sal 102.5; 119.120). En un pasaje como Lv 13.2 se distingue claramente entre los respectivos significados de «carne» y «piel»

A veces *basar* representa el «pene u órgano masculino»: «Hablad a los hijos de Israel y decidles que cualquier hombre cuyo cuerpo [carne] tiene flujo seminal, quedará impuro a causa de su flujo» (Lv 15.2).

El término «toda carne» tiene varios significados. En Dt 5.26 quiere decir «toda la humanidad»: «Porque, ¿quién es el ser humano para que oiga, como nosotros, la voz del Dios vivo … ?» En otro lugar esta frase se refiere a «todo ser viviente dentro del cosmos», es decir, a todas las personas y los animales (Gn 6.17).

CARNERO

›ayil (352, אַיִל), «carnero». Este vocablo, que tiene cognados en ugarítico, egipcio y cóptico, aparece en el hebreo bíblico unas 164 veces durante todos los períodos.

›Ayil se refiere a un bovino masculino o «carnero». El término aparece por vez primera en Gn 15.9 donde Dios dice a Abram: «Tráeme una vaquilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón» (RVA). Estos animales se usaban a menudo para sacrificios (cf. Gn 22.13). Se comían (Gn 31.38) y la lana se usaba para hacer ropa (cf. 2 R 3.4). De ahí que, por su gran valor, Jacob escogiera «carneros» como parte de su ofrenda de paz a Esaú (Gn 32.14).

Muchos pasajes usan *›ayil* como metáfora para hombres déspotas o poderosos: «Los jefes de Edom se aterran; los poderosos de Moab son presas del pánico» (Éx 15.15). El rey de Babilonia deportó a los reyes de Judá, a sus príncipes y «a los poderosos del país» (Ez 17.13). En la primera cita, el término representa

5RV-95 Reina Valera (1995)

a jefes, en el sentido de líderes políticos supremos, mientras que la segunda cita parece indicar personajes de rango inferior. Un personaje más poderoso aparece en Ez 31.11, donde *ʾayil* representa a un ser humano poderoso y de gran envergadura que destruiría a Asiria implacablemente: «Yo lo entregaré en manos del poderoso de las naciones, que de cierto le tratará según su maldad. Yo lo he desechado».

yôbel (3104 ,יוֹבֵל), «carnero; cuerno de carnero, trompeta; año de jubileo». En arameo tardío, fenicio y arábigo hay cognados de este vocablo. Los 27 casos del nombre aparecen todos antes del libro de Jueces.

En primer término, este vocablo significa «cuerno de carnero», o corneta, como en Éx 19.13 (la primera vez que se usa): «Solo podrán subir al monte cuando la corneta suene prolongadamente» (RVA; «bocina» RVR; «cuerno» BJ, NB[E], BLA, NRV). En Jos 6.5, «cuerno de carnero» lo compone el término hebreo para «cuerno» con *yôbel* como modificador.

Segundo, el vocablo significa «año de jubileo». La ley concerniente a esta institución se encuentra en Lv 25.8–15; 27.16–25. El cincuentenario del Día de Expiación se declararía año del jubileo. Todas las tierras debían devolverse a los propietarios originales de la heredad, ya sean individuos o familias, aun cuando fuesen esclavos. El valor de un terreno con miras a venderlo o dedicarlo a Dios se basaba en la productividad prevista antes del año de jubileo. Entre jubileos la tierra se podía redimir según su valor productivo. La propiedad urbana, sin embargo, se debía redimir dentro de un año de su venta o pérdida. La propiedad levítica no estaba sujeta a estas reglas. Los israelitas que cayeran en la esclavitud tendrían que liberarlos durante el año de jubileo o bien redimirlos en el intervalo.

CARROS

A. Nombres

rekeb (7393 ,רֶכֶב), «carros; carruajes; caballos de carro; tren de carros; piedra superior de molino». El nombre *rekeb* se encuentra 119 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

El término se usa colectivamente para una unidad de «carros de guerra»: «Tomó 600 carros escogidos y todos los demás carros» (Éx 14.7). Este uso de *rekeb* podría traducirse como «equipo o unidad de carro» (el carruaje, su auriga, un soldado de ataque y otro de defensa). En el versículo anterior (v. 6) del mismo pasaje, *rekeb* puede significar tanto un «carro de guerra» como el equipo del «carro». Éxodo 14.6–7 podría traducirse mejor de la siguiente manera: «Así que unció su carro, llevando consigo a su gente, y escogió seiscientos carros y equipos, y todos los carros de Egipto con su cuerpo de defensa».

La primera vez que aparece *rekeb* en la Biblia, significa «carros»: «Subieron también con él carros y gente de a caballo» (Gn 50.9). En 2 S 8.4 el término representa el «carro» con su caballo: «Y desjarretó David los caballos de todos los carros, pero dejó suficientes para cien carros». También tiene *rekeb* la connotación de «carro», sin más ni menos: «Y el rey estuvo en su carro delante de los sirios» (1 R 22.35).

Seguidamente, *rekeb* se refiere a una «caravana» o un «tren de asnos o camellos»: «Cuando vea carros, parejas de jinetes, gente montada en asnos y gente montada en camellos» (Is 21.7).

Finalmente, *rekeb* a veces significa la «piedra de molino … superior»: «No tomarás en prenda la piedra de molino, ni la inferior ni la superior» (Dt 24.6 RVA; cf. Jue 9.53; 2 S 11.21)

merkaba (4818 ,מֶרְכָּבָה), «carro de guerra». Este vocablo aparece 44 veces. *Mercaba* tiene cognados en ugarítico, siríaco y acádico. Al igual que *rekeb*, se deriva de *rakab*. El término representa un «carro de guerra» (Éx 14.25) que tal vez servía además de «carruaje de honor» (Gn 41.43: el primer caso). Puede también traducirse como «carro de pasajeros» o «carreta» (2 R 5.21).

---

eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)

B. Verbo

rakab (7392 ,רָכַב), «cabalgar, conducir, montar (un animal)». Este verbo, que tiene cognados en ugarítico y varias otras lenguas semíticas, se encuentra 78 veces en el Antiguo Testamento. Aparece por primera vez en Gn 24.61: «Entonces se levantó Rebeca y sus doncellas, y montaron en los camellos».

CASA

bayit (1004 ,בַּיִת), «casa o edificio; hogar; familia; tierra». Este nombre tiene cognados en casi todas las lenguas semíticas incluyendo el arameo bíblico. Hay 2.048 casos de *bayit* en hebreo bíblico (44 en arameo), en todas las épocas.

En primer lugar, el nombre denota una estructura fija y estable hecha de algún tipo de material. Por lo general, como «lugar permanente de habitación», se hace una distinción entre una casa y una tienda (2 S 16.21; cf. v. 22). El vocablo puede también denotar una casa de una sola habitación: «[Lot] les dijo: He aquí, señores míos, venid, por favor, a la casa de vuestro siervo» (Gn 19.2). *Bayit* se distingue también de enramadas o chozas provisionales: «Entonces Jacob se dirigió a Sucot y edificó allí una casa para sí. Hizo también cabañas para su ganado» (Gn 33.17). En Sal 132.3 el término significa «lugar de morada y vivienda» en relación estrecha con «tienda» (literalmente «tienda de mi casa»): «No entraré en mi morada [«la morada de mi casa» RVR; «el techo de mi casa» BJ], ni subiré a mi cama» (RVA). Un caso semejante se encuentra en 1 Cr 9.23 (RVA): «Así ellos y sus hijos fueron porteros por turno en la casa de Jehová, es decir, en la casa del tabernáculo» (literalmente «la casa tienda»).

Segundo, en muchos pasajes (sobre todo cuando este término va acompañado del vocablo Dios) *bayit* se refiere a un lugar de adoración o «santuario»: «Traerás lo mejor de las primicias de tu tierra a la casa de Jehová tu Dios» (Éx 23.19). En otros pasajes este nombre tiene que ver con el templo de Dios en Jerusalén: «Contra el muro del edificio construyó galerías alrededor de los muros del templo, es decir, del lugar santo y del santuario interior» (1 R 6.5). A veces el término tiene esta acepción aunque sin definirlo (cf. Ez 41.7).

Tercero, *bayit* puede significar las habitaciones y/o alas de una casa: «Nombre el rey oficiales en todas las provincias de su reino, para que reúnan en Susa, la capital, a todas las jóvenes vírgenes de hermosa apariencia, en el harén» (literalmente «la casa de las mujeres»; Est 2.3). De la misma manera, *bayit* puede referirse al interior, a diferencia del exterior, de una casa u otra estructura: «Hazte un arca de madera de árbol conífero. Haz compartimentos al arca, y cúbrela con brea por dentro y por fuera» (Gn 6.14: la primera vez que aparece el término).

Cuarto, *bayit* a veces señala el lugar en que algo o alguien mora o descansa. Es así como el submundo, el Seol, se denomina «casa»: «Aunque espere, el Seol será mi casa; tenderé mi cama en las tinieblas» (Job 17.13 RVA). La «casa eterna» es la tumba: «El hombre se va a su morada eterna, y los que hacen duelo rondan alrededor de la plaza» (Ec 12.5 RVA). «Casa» puede también significar «lugar» cuando se usa con «tumba», como en Neh 2.3: «Viva el rey para siempre. ¿Cómo no estará triste mi rostro, cuando la ciudad donde están los sepulcros de mis padres está destruida … ?» En Is 3.20 *bayit* significa un receptáculo [«frasquito» RVA, NBE; «frasco» BLA; «pomito» RVR, NRV]. En 1 R 18.32, «casas de semilla» se traduce «medidas» (RVR, NRV, RVA), «arrobas» (BJ) o «fanegas» (NBE) de «grano, semilla o sembrado». «Casas» se llama en hebreo donde se empotran los travesaños de una construcción: «Recubrirás de oro los tablones. Harás también de oro sus aros [«casas»] en los cuales se han de meter los travesaños. También recubrirás de oro los travesaños» (Éx 26.29 RVA). En sentido similar, ver «los lugares [casas] de los dos caminos» o la encrucijada de dos caminos en Pr 8.2. Una estepa o lugar desértico lleva el nombre de «casa de bestias»: «Yo puse el Arabá como su casa, y las tierras saladas como su morada [casa de bestias]» (Job 39.6 RVA).

Quinto, *bayit* a menudo se refiere a quienes moran en una casa, toda la familia que vive junta: «Entra en el arca tú, y toda tu familia» (Gn 7.1). En pasajes como Jos 7.14 el vocablo significa «familia»: «Os acercaréis, pues, mañana, por vuestras tribus. La tribu que Jehová tome se acercará por sus clanes. El clan que Jehová tome se acercará por sus familias [literalmente, por casa o por los que viven bajo el mismo techo]» (RVA). Con un matiz similar el término significa «descendientes»: «Cierto hombre de la tribu [familia, R[v]; casa, BJ] de Leví tomó por esposa a una mujer levita» (Éx 2.1 RVA). El vocablo puede referirse a la familia extendida y aun a todos los habitantes de una localidad en particular: «Vinieron los hombres de Judá y ungieron allí a David como rey sobre la casa de Judá» (2 S 2.4). Por otro lado, Gn 50.4 usa a *bayit* con el sentido de «corte real», es decir, todos los cortesanos de un rey: «Y pasados los días de su duelo, José habló a los de la casa del faraón». Se juntan las dos acepciones de «corte real» y «descendencia» en 1 S 20.16: «Así Jonatán hizo un pacto con la casa de David».

En un grupo de pasajes *bayit* significa «territorio» o «país»: «¡Lleva la corneta a tus labios! Viene como un águila contra la casa de Jehová» (Os 8.1; 9.15; Jer 12.7; Zac 9.8).

CELAR, CELO

A. Verbo

qana› (7065 ,קָנָא), «tener celos, envidia; ser celoso, apasionado». Estos dos verbos se derivan del nombre *qin›ah*, que aparece 34 veces en el Antiguo Testamento. La raíz se encuentra en varias lenguas semíticas con el significado de «ser celoso» (arameo y etiópico). La raíz se encuentra en ugarítico o arábigo, es cuestionable si el radical tiene el significado de «ser celoso»; en ugarítico el significado es incierto y el significado en arábigo, «enrojeció intensamente», no se explica etimológicamente. El verbo *qana›* aparece en el hebreo rabínico.

A un nivel interhumano *qana›* tiene un sentido altamente competitivo. En su acepción más positiva el término significa «estar lleno de celo de justicia». La ley permite que un marido que sospecha de su esposa de adulterio puede llevarla a un sacerdote que le administra una prueba de verificación. Fueran o no fundadas sus acusaciones, el marido tendría un medio legítimo de asegurarse de la verdad. Se dice de él que «un espíritu de celos» le ha sobrevenido porque se siente «celoso» de su mujer (Nm 5.30). Sin embargo, aun en este contexto (Nm 5.12–31), los «celos» provienen de un espíritu de rivalidad que no puede tolerarse en una relación conyugal. Los celos deben aclararse mediante una vía establecida por la ley y administrarse por sacerdotes. Por lo tanto, el significado esencial de *qana›* es la defensa de los derechos propios en exclusión de los derechos de los demás: «Efraín no tendrá más celos de Judá, ni Judá hostilizará a Efraín» (Is 11.13 RVA). Saúl intentó asesinar el enclave gabaonita «debido a su celo por los hijos de Israel y de Judá» (2 S 21.2). El término también significa una actitud de envidia de un rival. Raquel, en su estado de esterilidad, «tuvo envidia de su hermana» (Gn 30.1) y bajo ese estado se acercó a Jacob: «¡Dame hijos; o si no, me muero!» Los filisteos envidiaron a Isaac por la multitud de sus rebaños y ganado (Gn 26.14).

Encontramos en la Biblia una severa advertencia en cuanto a sentir envidia de los pecadores, que tal vez prosperen y sean fuertes, pero desaparecerán mañana: «No envidies al hombre violento, ni escojas ninguno de sus caminos» (Pr 3.31 RVA; cf. Sal 37.1).

En cuanto a las relaciones de seres humanos con Dios, el celo tiene un alcance más positivo; connota la promoción de Dios y de su gloria por encima de cualquier sustituto. La tribu de Leví obtuvo el derecho de servir porque «tuvo celo por su Dios» (Nm 25.13). Elías pensó que era el único siervo fiel que quedaba

---

v RV Reina Valera (revisión de 1909)

en Israel: «He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los Ejércitos, porque los hijos de Israel han abandonado tu pacto» (1 R 19.10). No obstante, el sentido de *qana›* es «poner celoso» o «provocar a ira»: «Le provocaron a celos con dioses ajenos; le enojaron con abominaciones» (Dt 32.16).

La connotación negativa del verbo no contamina a Dios. Su santidad no tolera competencia ni a los que pecan contra Él. En ningún pasaje de todo el Antiguo Testamento se dice que Dios siente envidia. Aun en los pasajes donde el adjetivo «celoso» se usa, es más apropiado no entenderlo como envidia. Cuando Dios es el sujeto del verbo *qana›*, significa «ser celoso» en sentido positivo y la preposición *l*[e] («a, por») precede al objeto: su santo nombre (Ez 39.25); su tierra (Jl 2.18); y su heredad (Zac 1.14). Cf. Zac 8.2: «Así ha dicho Jehová de los Ejércitos: Yo tuve un gran celo por Sion; con gran enojo tuve celo por ella».

En la Septuaginta, el término *celos* («celo, ardor, celos») revela las acepciones hebreas, así como los términos en castellano (al contrario del inglés en que los términos se confunden).

B. Nombre

qin›ah (7068 ,קִנְאָה), «ardor; celo; celos, envidia». El nombre aparece 43 veces en el hebreo de la Biblia. Deuteronomio 29.20 es un ejemplo: «Jehová no estará dispuesto a perdonarle, sino que subirán entonces cual humo el furor y el celo de Jehová contra ese hombre» (RVA).

C. Adjetivos

qanna› (7067 ,קַנָּא), «celoso». Este adjetivo aparece 6 veces en el Antiguo Testamento. El término se refiere directamente a los atributos divinos de justicia y santidad, puesto que Él es el único objeto de la adoración humana y no tolera los pecados de la humanidad. Encontramos un ejemplo en Éx 20.5: «Porque yo soy Jehová tu Dios, un Dios celoso que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen».

El adjetivo *qannô›* también significa «celoso». El vocablo aparece solo dos veces con implicaciones semejantes a *qanna›*. Josué 24.19 es un ejemplo: «Entonces Josué dijo al pueblo: No podréis servir a Jehová, porque Él es un Dios santo y un Dios celoso. Él no soportará vuestras rebeliones ni vuestros pecados» (RVA). El otro ejemplo de *qannô›* está en Nah 1.2.

CERRAR

sagar (5462 ,סָגַר), «cerrar, clausurar, encerrar o aprisionar». El verbo se encuentra tanto en antiguo ugarítico como en hebreo antiguo y moderno. Se encuentra unas 80 veces en el texto del Antiguo Testamento hebraico. *Sagar* se usa por primera vez en el Antiguo Testamento en el relato de la creación de la mujer de la costilla de un hombre: «Entonces Jehová Dios … cerró la carne en su lugar» (Gn 2.21).

El uso más generalizado del verbo indica el «cierre» de puertas y portones; se usa muchas veces en este sentido (Gn 19.10; Jos 2.7). Los usos más especializados son: la gordura que cerró la hoja de un puñal (Jue 3.22 LBA) y el cierre de una brecha en los muros de una ciudad (1 R 11.27).

En sentido figurado los seres humanos pueden «cerrar sus entrañas» (Sal 17.10 NBE; «cierran su corazón» NRV; «cerrados en su grasa» BJ; «protegidos con su propio sebo» RVA; «envueltos están en su gordura» RV-95). La «gordura» representa un corazón no arrepentido. En los libros de Samuel, *sagar* tiene el sentido especial de «entregar», o sea, que todas las vías de escape «están cerradas»: «Jehová te entregará hoy en mi mano» (1 S 17.46; cf. 1 S 24.18; 26.8; 2 S 18.28).

En Lv 13—14, donde el sacerdote actúa como un inspector médico de enfermedades contagiosas, *sagar* se usa un número de veces con el sentido de «aislar, encerrar» (véase Lv 13.5, 11, 21, 26). El

sentido más extremo de «aprisionar» se halla en Job 11.10: «Si Dios pasa y aprisiona, o si congrega, ¿quién le puede detener?» (RVA).

CESAR, DESISTIR

A. Verbos

jadal (2308 ,חָדַל), «cesar, finalizar, abstenerse, desistir, faltar». Este vocablo se encuentra mayormente en hebreo, incluyendo en el lenguaje moderno. En el hebreo del Antiguo Testamento se halla menos de 60 veces. El primer caso de *jadal* es en Gn 11.8 donde, después de la confusión de lenguas, los habitantes de Babel «dejaron de edificar la ciudad».

El significado básico de *jadal* es «finalizar». Es así como la edad de Sara de dar a luz ya había «cesado» antes de que el ángel le informara que iba a tener un hijo (Gn 18.11). La Ley Mosaica tomaba en cuenta a los pobres porque «no faltarán [*jadal*] menesterosos en medio de la tierra» (Dt 15.11; Mt 26.11). En Éx 14.12, el término literal «cesa de nosotros» se puede traducir mejor como «déjanos en paz».

Shabat (7673 ,שָׁבַת), «descansar, cesar». Este vocablo se encuentra unas 200 veces en todo el Antiguo Testamento. La raíz aparece también en asirio, arábigo y arameo.

El verbo se encuentra primero en Gn 2.2–3: «El séptimo día Dios había terminado la obra que hizo, y reposó en el séptimo día de toda la obra que había hecho. Por eso Dios bendijo y santificó el séptimo día, porque en él reposó de toda su obra de creación que Dios había hecho» (RVA). El significado fundamental y más frecuente de *shabat* se percibe en Gn 8.22: «Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche». Esta promesa llegó a ser una señal profética de la fidelidad de Dios: «Si faltaren estas leyes delante de mí, dice Jehová, también la descendencia de Israel faltará para no ser nación delante de mí eternamente» (Jer 31.36).

Encontramos una variedad de sentidos del término: «El primer día quitaréis de vuestras casas la levadura» (Éx 12.15). «Jamás permitirás que la sal del pacto de tu Dios falte de tu ofrenda» (Lv 2.13 RVA; «no dejen de echar» NBE). Josías «quitó a los sacerdotes idólatras» (2 R 23.5). «Haré desaparecer las fieras dañinas de vuestra tierra» (Lv 26.6 RVA; «haré quitar» RVR; «descartaré» NBE).

B. Nombre

shabbat (7676 ,שַׁבָּת), «el sábado». El verbo *shabat* es el radical de *shabbat*. «Seis días te dedicarás a tus labores; pero en el séptimo día cesarás» (Éx 23.12 RVA). En Éx 31.15, el séptimo día se llama «sábado de reposo» (RVA; «descanso completo» BLA, BJ).

El descanso incluía animales y personas (Éx 23.12): «Aun en la arada y en la siega, descansarás» (Éx 34.21). «Será señal para siempre entre yo y los hijos de Israel. Porque en seis días Jehovah hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó» (Éx 31.17 RVA).

«La tierra guardará reposo para Jehová» (Lv 25.2). Durante seis años habría siembra y siega, pero el séptimo año será «para la tierra un completo descanso, sábado consagrado a Jehová» (Lv 25.4 RVA). La Fiesta de las Trompeta, el Día de Expiación y los días primero y octavo de la Fiesta de los Tabernáculos también se les denomina «una fiesta sabática» o «sábado de completo descanso» (Lv 23.24, 32, 39).

El «sábado» era un día de «asamblea sagrada» o «santa convocación» (Lv 23.3), así como un día de «renovación de fuerzas» (Éx 23.12). Dios «en el séptimo día cesó y reposó» (Éx 31.17; «descansó y tomó respiro» BJ). El «sábado» era la señal del pacto, del señorío de Dios sobre la creación. Con la observación del «sábado», Israel confesaba que era el pueblo redimido de Dios, sujetos a su señorío para obedecer la

totalidad de su Ley. Eran mayordomos suyos con el cometido de demostrar misericordia con bondad y liberalidad para con todos (Éx 23.12; Lv 25).

A través de su «descanso» el pueblo israelita demostraba su confianza en Dios de suministrarle el fruto de sus labores; entraba en el «descanso» de Dios. Por lo tanto, «descanso» y «sábado» tienen perspectivas escatológicas que apuntan al cumplimiento del propósito final de Dios mediante la redención de su pueblo, para quienes el «sábado» sería una señal del pacto.

Los profetas amonestaron a Israel por olvidar el «sábado» (Is 1.13; Jer 17.21–27; Ez 20.12–24; Am 8.5). También proclamaron la observación del «sábado» como una bendición en la era mesiánica y una señal de su cumplimiento (Is 56.2–4; 58.13; 66.23; Ez 44.24; 45.17; 46.1, 3–4, 12). La duración del cautiverio babilónico estaba relacionada con la medida en que Israel abusó del año sabático (2 Cr 36.21; cf. Lv 26.34–35).

CIELOS

shamayim (8064, שָׁמַיִם), «cielos; cielo, bóveda celeste». Este vocablo semítico muy generalizado se encuentra en lenguajes tales como ugarítico, acádico, arameo y arábigo. Se halla 420 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, *shamayim* es la palabra hebrea corriente para la «bóveda celeste» y el «ámbito celeste» donde vuelan las aves. Dios prohíbe a Israel hacer «semejanza de cualquier figura … ni en forma de cualquier animal que esté en la tierra, ni en forma de cualquier ave alada que vuele en los cielos» (Dt 4.17 RVA). Cuando los cabellos de Absalón se enredaron en las ramas de un árbol, quedó suspendido entre «cielo» y tierra (2 S 18.9). Este ámbito, por encima de la tierra pero debajo de los cuerpos celestes, es a menudo lugar de visiones: «David alzó sus ojos y vio al ángel de Jehová que estaba entre el cielo y la tierra, con una espada desenvainada en su mano, extendida sobre Jerusalén» (1 Cr 21.16).

Segundo, el término representa un ámbito aun más alejado de la superficie terrestre. De aquí es de donde provienen fenómenos como la escarcha (Job 38.29), la nieve (Is 55.10), el fuego (Gn 19.24), el polvo (Dt 28.24), el granizo (Jos 10.11) y la lluvia: «Fueron cerradas las fuentes del océano y las ventanas de los cielos, y se detuvo la lluvia de los cielos» (Gn 8.2). Este es el depósito de Dios; Él es el que administra los recursos y es Señor de este ámbito (Dt 28.12). Este significado de *shamayim* aparece en Gn 1.7–8: «E hizo Dios la bóveda, y separó las aguas que están debajo de la bóveda, de las aguas que están sobre la bóveda. Y fue así. Dios llamó a la bóveda Cielos» (RVA).

Tercero, *shamayim* también representa el ámbito donde el sol, la luna y las estrellas se encuentran: «Entonces dijo Dios: Haya lumbreras en la bóveda del cielo para distinguir el día de la noche» (Gn 1.14). Estas imágenes se repiten a menudo en la narración de la creación y en los pasajes poéticos. Es así que los «cielos» se extienden como una cortina (Sal 104.2) o se plegan como un rollo de pergamino (Is 34.4 RVA).

Cuarto, la frase «cielo y tierra» puede referirse a toda la creación, como en el caso de Gn 1.1: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra».

Quinto, «el cielo» es la morada de Dios: «El que habita en los cielos se reirá, el Señor se burlará de ellos» (Sal 2.4; cf. Dt. 4.39). Nótelo de nuevo en Dt 26.15: «Mira desde tu santa morada, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel». Otra expresión que representa la morada de Dios es «los cielos de los cielos», lo cual indica un absoluto, es decir, la morada de Dios es un ámbito tan incomparable que no se puede identificar con la creación física: «He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra y todo lo que en ella hay» (Dt 10.14).

CIRCUNCIDAR

mûl (4135 ,מוּל), «circuncidar, cortar». Este verbo aparece más de 30 veces en el Antiguo Testamento. Su uso continúa en el hebreo rabínico y moderno. Sin embargo, el verbo «cortar» no se encuentra en otras lenguas semíticas.

La mayoría de los casos en el Antiguo Testamento están en el Pentateuco (20 veces) y Josué (8). *Mûl* aparece con mayor frecuencia en Génesis (17 veces, con 11 de estas solamente en Génesis 17) y Josué (8 veces). *Mûl* aparece en 3 de las 7 formas de verbos y en varias que son poco comunes. No tiene derivados a no ser *mûlot* en Éx 4.26: «Ella había dicho «esposo de sangre» a causa de la circuncisión» (RVA).

Dios introdujo el acto físico de circuncisión como señal del pacto abrahámico: «Este será mi pacto entre yo y vosotros … y tus descendientes después de ti: Todo varón de entre vosotros será circuncidado. Circuncidaréis vuestros prepucios, y esto será la señal del pacto entre yo y vosotros» (Gn 17.10–11 RVA). El «corte» del prepucio del varón era permanente y, como tal, serviría de recordatorio de la perpetuidad de la relación mediada por el pacto. Se insta a Israel a «circuncidar» fielmente a todos los varones; todo varón recién nacido debía «circuncidarse» en el octavo día (Gn 17.12; Lv 12.3). No solamente se «circuncidaron» los descendientes sanguíneos de Abraham, sino también sus siervos, esclavos y extranjeros que moraban dentro de la comunidad del pacto (Gn 17.13–14).

Este acto especial de circuncisión era una señal de la promesa gratuita de Dios. Con esta promesa y las relaciones del pacto, Dios esperaba que su pueblo cumpliera, con gozo y de buena gana, sus expectativas, y así demostrara el reinado divino sobre la tierra. Varios autores bíblicos usan el verbo «circuncidar» para describir las actitudes del «corazón». La «circuncisión» del cuerpo es una señal física del compromiso con Dios. Deuteronomio en particular tiene una afinidad hacia el uso espiritual de «circuncidar»: «Circuncidad, pues, el prepucio de vuestro corazón y no endurezcáis más vuestra cerviz» (Dt 10.16; cf. 30.6). Jeremías adopta el mismo lenguaje: «Circuncidaos para Jehová; quitad el prepucio de vuestro corazón, oh hombres de Judá … por la maldad de vuestras obras» (Jer 4.4 RVA).

Son pocas las veces en que el verbo se aparta de los usos físico y espiritual de «circuncidar». *Mûl* en el libro de Salmos significa «cortar, destruir; circuncidar»: «Todas las naciones me rodearon; en el nombre de Jehová yo las destruiré» (Sal 118.10 RVA; «yo los romperé» RV; cf. vv. 11–12).

El verbo se traduce como *peritemno* en la Septuaginta. El verbo y el nombre *peritome* se usan para el sentido físico y el espiritual. Además, es también una metáfora para el bautismo: «En él también fuisteis circuncidados con una circuncisión no hecha con manos … mediante la circuncisión que viene de Cristo. Fuisteis sepultados juntamente con Él en el bautismo, en el cual también fuisteis resucitados juntamente con Él, por medio de la fe en el poder de Dios que lo levantó de entre los muertos» (Col 2.11–12 RVA).

En las versiones en castellano, el verbo se representa como «circuncidar», «cortar», «cercenar», «destruir», «destrozar», «rechazar» (RV, BJ, BLA, NBE).

CIUDAD

‘îr (5892 ,עִיר), «ciudad; pueblo; aldea; barrio». Hay cognados de esta palabra en ugarítico, fenicio, sumerio y arábigo antiguo. El nombre aparece unas 1.092 veces durante todas las épocas del hebreo bíblico.

El término sugiere una «aldea». Para una aldea sin muros se usa la palabra hebrea *hacer*. *Qiryat*, un sinónimo de *‘îr*, es un término prestado del arameo.

No obstante, *‘îr* y su sinónimo no siempre sugieren una ciudad amurallada. Un ejemplo de esto se encuentra en Dt 3.5 donde *‘îr* puede ser una ciudad situada a campo abierto (tal vez protegida solo por baluartes de tierra o piedra): «Todas estas ciudades estaban fortificadas con altas murallas, con puertas y cerrojos, sin contar las muchísimas aldeas sin muros» (RVA). Una comparación entre Lv 25.29 y Lv 25.31

muestra que *‘îr* puede usarse como sinónimo de *hacer*: «Cuando una persona venda una vivienda en una ciudad amurallada, tendrá derecho de rescatarla dentro del plazo de un año a partir de su venta … Pero las casas de las aldeas no amuralladas [*hacer*] serán consideradas como parcelas de tierra» (RVA).

Además de «una aldea de casas permanentes», *‘ir* puede significar una población ubicada en un sitio permanente, aun cuando sean tiendas: las moradas. «Saúl fue a la ciudad de Amalec y puso una emboscada en el arroyo» (1 S 15.5).

En Gn 4.17 (el primer caso) el vocablo *‘îr* significa un «lugar permanente de habitación» con residencias de piedra y arcilla. Por regla general, el término no tiene connotaciones políticas; *‘îr* simplemente representa el «lugar en que vive la gente en forma permanente». Sin embargo, hay casos en que *‘îr* representa un ente político (1 S 15.5; 30.29).

Este vocablo puede señalar a «los que viven en un pueblo dado»: «Cuando llegó, he aquí que Elí estaba sentado en un banco vigilando junto al camino, porque su corazón temblaba a causa del arca de Dios. Cuando aquel hombre llegó a la ciudad y dio la noticia, toda la ciudad prorrumpió en griterío» (1 S 4.13).

‘îr puede significar solamente «alguna parte de una ciudad», como la sección rodeada de un muro: «Sin embargo, David tomó la fortaleza de Sion, que es la Ciudad de David» (2 S 5.7). Las ciudades antiguas (en particular las más grandes) se dividían a veces en barrios (o distritos) por muros, para hacer más difícil su captura. Esto sugiere que ya en el tiempo del último pasaje citado,*‘îr* connotaba usualmente una «ciudad amurallada».

CLAMAR

sha‘aq (6817 ,צָעַק), «gritar, clamar, llamar». Este vocablo, que está presente tanto en el hebreo bíblico como en el moderno, tiene el sentido de «gritar, vociferar». El término es casi paralelo al vocablo de sonido muy similar, *za‘aq*, que también se traduce como «clamar». El verbo *sha‘aq* se encuentra unas 55 veces en el Antiguo Testamento hebraico y aparece por primera vez en Gn 4.10: «La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra».

A menudo se usa este término con el sentido de «grito de auxilio». A veces es el ser humano que «clama» a otro ser humano: «El pueblo clamaba al faraón por alimentos» (Gn 41.55). Con mayor frecuencia es el ser humano que «clama» a Dios por ayuda: «Entonces los hijos de Israel temieron muchísimo y clamaron a Jehová» (Éx 14.10 RVA). Los profetas siempre se refieren con sarcasmo a los que adoran ídolos: «Aunque alguien le invoque, no responde» (Is 46.7). El mismo término se usa a menudo para expresar «angustia» o «necesidad»: «Esaú … profirió un grito fuerte y muy amargo» (Gn 27.34).

za‘aq (2199 ,זָעַק), «gritar, clamar, llamar». Este término está diseminado a lo largo de toda la historia de la lengua hebrea, incluyendo el hebreo moderno. Se encuentra alrededor de 70 veces en el Antiguo Testamento hebraico. Por primera vez aparece en el relato del sufrimiento durante el cautiverio israelita en Egipto: «Los hijos de Israel gemían a causa de la esclavitud y clamaron a Dios» (Éx 2.23).

Za‘aq es tal vez el vocablo más usado para indicar un «grito de auxilio» por una emergencia, especialmente «clamar» por ayuda divina. Dios a menudo escuchó este «clamor» en el tiempo de los jueces, cuando Israel se encontraba en problemas debido a su desobediencia (Jue 3.9, 15; 6.7; 10.10). El vocablo también se usa en súplicas encaminadas a dioses paganos (Jue 10.14; Jer 11.12; Jn 1.5). Que *za‘aq* significa más que un volumen normal de comunicación, lo indica la forma de apelar al rey (2 S 19.28).

El término puede connotar un «grito» de angustia (1 S 4.13), un «grito» de horror (1 S 5.10) o de tristeza (2 S 13.19). En sentido figurado, se dice de una casa que se ha edificado con «injusta ganancia», que «la piedra clamará desde el muro» (Hab 2.9–11).

COBRE

n^{e}joshet (5178, נְחֹשֶׁת), «cobre; bronce; cadenas de bronce». Existen cognados de este vocablo en fenicio, arameo, arábigo y etiópico. Está presente unas 136 veces en todas las épocas del hebreo bíblico.

N^{e}joshet básicamente significa «cobre». Se refiere al mineral: «Tierra en la cual no comerás el pan con escasez, pues nada te faltará en ella; tierra cuyas piedras son de hierro y de cuyas montañas extraerás cobre» (Dt 8.9). El término puede también referirse al cobre refinado: «Zila también dio a luz a Tubal-caín, maestro de todos los que trabajan el bronce [«cobre» BJ, BLA] y el hierro» (Gn 4.22 RVA).

En su calidad de metal semiprecioso, *n^{e}joshet* se encuentra a veces en las listas de despojos de guerra (2 S 8.8). En dichos pasajes, es difícil saber si se refiere al cobre o al cobre mezclado con estaño (o sea bronce). No cabe duda de que se está hablando de «bronce» en 1 S 17.5, donde *n^{e}joshet* se refiere al material del que se fabricaban las armaduras. También se hacían utensilios (Lv 6.21), altares (Éx 38.30) y otros objetos de bronce. Este metal se podía pulir (1 R 7.45) o sacarle brillo (Esd 8.27). Este metal valía menos que el oro y más que la madera (Is 60.17).

Otro significado más de *n^{e}joshet* aparece en Jue 16.21: «Entonces los filisteos … echaron mano [de Sansón], le sacaron los ojos y lo llevaron a Gaza. Y lo ataron con cadenas de bronce, para que moliese en la cárcel». Generalmente, cuando el vocablo tiene esta acepción, aparece en la forma dual (en singular únicamente en Lm 3.7).

Deuteronomio 28.23 usa *n^{e}joshet* para simbolizar el cese de la lluvia y el sol vivificantes: «Tus cielos que están sobre tu cabeza serán de bronce, y la tierra que está debajo de ti será de hierro».

CODO

ʾammah (520, אַמָּה), «codo, medida lineal». El término tiene cognados en acádico, ugarítico y arameo. Se encuentra unas 245 veces en todos los períodos del hebreo bíblico, pero en particular en Éx 25—27; 37—38 (las medidas del tabernáculo); 1 R 6—7 (medidas del templo y palacio de Salomón); y Ez 40—43 (medidas del templo de Ezequiel).

Hay un pasaje en que *ʾammah* significa «pivote» (gozne): «Los quicios de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba» (Is 6.4 RV-95).

En casi todos los demás casos, el vocablo significa «codo», la unidad primaria de medida lineal en el Antiguo Testamento. Algunos estudiosos mantienen que el sistema israelita de medición lineal estaba fundamentalmente basado en el egipcio. Tomando en cuenta la historia de Israel, esta es una posición razonable. En términos generales, un «codo» era la distancia entre el codo (del brazo humano) hasta la punta del dedo del medio. Puesto que esta distancia variaba de individuo en individuo, el «codo» era una medida un tanto imprecisa. Sin embargo, la primera vez que aparece *ʾammah* (Gn 6.15) tiene que ver con las medidas del arca de Noé, lo cual sugiere que el término se refiere a una medida más exacta que el «codo» común y corriente.

En Egipto existía un «codo» oficial. Para ser exactos, había tanto un «codo» más corto (45 cm) como uno más largo (53 cm). La inscripción de Siloé declara que el acueducto de Siloé medía 1.200 codos. Si dividimos su longitud en metros (533,45) por esta medida, podemos deducir que ya para la época de Ezequías (cf. 2 Cr 32.4) el «codo» medía aproximadamente 44, 5 cm, a saber el «codo» más corto. Ezequiel probablemente usó el «codo» babilónico en su descripción del templo. El «codo» egipcio más corto medía apenas unos 8 cm menos que el «codo» más largo, mientras que el «codo» babilónico corto medía más o menos 80% (el ancho de una mano) del «codo» real u oficial: «He aquí que por fuera y alrededor del templo había un muro. En la mano del hombre había una caña para medir, la cual tenía 6

codos (de un codo regular más un palmo menor)» (Ez 40.5 RVA). En otras palabras, su anchura era siete palmos en lugar de seis.

COLOCAR, PONER

shît (7896 ,שִׁית), «colocar, ubicar, poner, situar, fijar». Además de hallarse en el hebreo bíblico, este verbo es frecuente en el ugarítico antiguo. Se encuentra más de 80 veces en el Antiguo Testamento hebreo, por primera vez en Gn 3.15: «Y pondré enemistad entre ti y la mujer».

A grosso modo, el vocablo es un término de acción física que típicamente indica movimiento de un lugar para otro. A menudo expresa «imposición» de manos sobre alguien o algo: «Y la mano de José cerrará tus ojos [pondrá sus manos sobre tus ojos]» (Gn 46.4). En Éx 33.4 se habla de ataviarse con («ponerse») joyas (RVA); Noemí «puso [a su nieto Obed] en su seno» (Rt 4.16); una multa puede ser «impuesta» sobre el hombre que hiera a una mujer (Éx 21.22). Jacob «puso» o «situó» su rebaño aparte del de Labán (Gn 30.40).

«Fijar» el corazón sobre algo es hacer caso, prestar atención (Éx 7.23). Además, puede significar reflexión: «Lo medité en mi corazón» (Pr 24.32 RVA). «Fijar» fronteras es «poner» límites: «Yo estableceré tus fronteras desde el mar Rojo hasta el mar de los filisteos» (Éx 23.31 RVA). Cuando Job exclama: «¡Cómo quisiera que me … fijases un plazo para acordarte de mí!» (Job 14.13), quiere que se le «fijen» límites.

Sît se usa a veces para expresar una situación diferente que Dios impone: «Lo he puesto como gobernante» (1 R 11.34); «te convertiré en desolación»(Jer 22.6); «la convertiré en una desolación» (Is 5.6).

COMANDANTE

sar (8269 ,שַׂר), «oficial; líder; funcionario; comandante; capitán; jefe; príncipe; gobernante». Este vocablo, que tiene un cognado en acádico, se encuentra unas 420 veces en el hebreo bíblico. El término se aplica a menudo a ciertos «oficiales o representantes de un rey» no israelita. Este es el caso en Gn 12.15, la primera vez que aparece el vocablo: «También la vieron los ministros del faraón, y la alabaron ante él». En otros contextos, *sar* se refiere a «hombres que claramente tienen responsabilidad sobre otros»; son «gobernantes y jefes». *Sar* puede significar sencillamente el «líder» de una profesión, un grupo o de un distrito, como Ficol, quien fue «jefe» del ejército de Abimelec (Gn 21.22) y Potifar que fue «funcionario del faraón, capitán de la guardia» (Gn 37.36). Según este uso, «jefe» quiere decir «funcionario» u «oficial» (cf. Gn 40.2). Los *sarim* (plural) pertenecían a la «nobleza» (Is 23.8).

Sar se usa en ciertos «hombres notables» en Israel. Cuando Joab asesinó a Abner, David exclamó a sus siervos (oficiales del palacio): «¿No sabéis que hoy ha caído en Israel un príncipe y un gran hombre?» (2 S 3.38; cf. Nm 21.18). Joab, Abisai e Itai fueron «comandantes» en el ejército de David (cf. 2 S 23.19). A los «líderes locales en Israel» también se les llama *sarim*: «Los jefes de Sucot le respondieron» (Jue 8.6).

En varios pasajes, *sar* tiene que ver con la autoridad para «gobernar». Cuando Moisés intervino en una pelea entre dos hebreos, uno de ellos preguntó: «¿Quién te ha puesto a ti por jefe y juez sobre nosotros?» (Éx 2.14). En este contexto, *sar* significa «líder», «gobernante» y «juez»: «Pero selecciona de entre todo el pueblo a hombres capaces, temerosos de Dios, hombres íntegros que aborrezcan las ganancias deshonestas, y ponlos al frente de ellos como jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez» (Éx 18.21 RVA). Al «comandante» del ejército de Israel se le llamaba *sar* (1 S 17.55 LBA).

En Jue 9.30, *sar* significa el «gobernante» de una ciudad. Cualquier oficial de gobierno podría llamársele *sar* (Neh 3.14). A los «oficiales» del culto que servían en el templo de Dios también se les denominaba *sarim* (Jer 35.4).

Los «principales» (RVR, LBD) o «jefes» (LBA, BJ, BLA, LVP) de los levitas (1 Cr 15.16) o sacerdotes (Esd 8.24) eran *sarim*. En 1 Cr 24.5, el término parece ser un título: «Los organizaron por sorteo, tanto a los unos como a los otros, pues había oficiales del santuario [*sarim qodes*] y oficiales de la casa de Dios [*sarîm ha›elohîm*] entre los hijos de Eleazar y entre los hijos de Itamar» (RVA).

En el libro de Daniel, *sar* se usa con referencia a «seres sobrehumanos» o «ángeles patronos». Miguel es el «príncipe» de Judá (Dn 10.21; cf. Jos 5.14). Daniel 8.25 alude a un rey que se levantará contra «el Príncipe de los príncipes [el Mesías]».

COMER

A. Verbo

›akal (398 ,אָכַל), «comer, alimentar, ingerir, consumir, devorar». Este verbo se encuentra en todas las lenguas semíticas (excepto la etiópica) y en todos los períodos, desde el temprano acádico hasta el hebreo más tardío. El vocablo está unas 810 veces en el Antiguo Testamento hebreo y 9 veces en arameo.

En esencia, este radical se refiere al «consumo de alimentos por seres humanos y animales». En Gn 3.6 leemos que Eva tomó el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal y lo «comieron».

La función de comer se presenta junto con ver, oír y oler, como una de las funciones básicas de la vida (Dt 4.28). «Comer», al igual que todas las otras actividades humanas, está bajo el control de Dios; es quien estipula qué se puede o no comer (Gn 1.29). Después del diluvio los seres humanos pueden «comer» carne (Gn 9.3). Pero bajo el pacto con Moisés, Dios prohíbe «comer» ciertos alimentos (Lv 11; Dt 14), mientras que se les permitían otros. Por cierto, esta distinción no era nueva, ya que se menciona antes del diluvio (Gn 7.2; cf. 6.19). Comparando estos dos pasajes descubrimos que la Biblia a veces habla en términos generales, dando por entendido que se incluyeron ciertas limitaciones. Por ejemplo, Dios ordena a Noé colocar dos de cada especie de animal en el arca (Gn 6.19); un poco más adelante la Biblia explica que esto quiere decir dos de cada animal inmundo y catorce de cada animal limpio (Gn 7.2) y, en Gn 9.3, se infiere que únicamente se podía «comer» animales puros (Gn 9.1).

Este verbo se usa metafóricamente con el matiz de destruir algún objeto o persona. De ahí que se digan que la espada, el fuego y el bosque «consumen» a las personas. Lo «consumido» puede incluir cosas como la tierra (Gn 3.17), los campos (Is 1.7), las ofrendas (Dt 18.1) y la dote de una novia (Gn 31.15). *›akal* puede también connotar el resultado de una acción («comerán del fruto de sus hechos», Is 3.10).

El término puede referirse no solo a «comer», sino también al concepto de «hospedaje» o «alojamiento» (2 S 9.11, 13), a «banquetear» (Ec 10.16), y aun de toda la actividad de «ganarse la vida» (Am 7.12; cf. Gn 3.19). En Dn 3.8 y 6.24 «comer los pedazos» de alguien es acusarle maliciosamente. En sentido figurado, «devorar la carne» de alguna persona significa «hacerle pedazos» o «matarle» (Sal 27.2). *›Akal* puede también usarse en forma literal, como en los casos en que otros seres humanos «se comen» en tiempos de extrema hambruna (Lv 26.29). En Ec 4.5 la expresión «comer su misma carne», quiere decir derrochar la salud.

Abstenerse de comer puede ser indicio de profundo trastorno emocional, como en el caso de Ana antes de que naciera Samuel (1 S 1.7). Esto también puede indicar la abnegación religiosa vista en el ayuno.

A diferencia de las divinidades paganas (Dt 32.37–38), Dios no necesita «comer» (Sal 50.13); aunque como fuego «devorador» (Dt 4.24), Él está dispuesto a defender su propio honor y gloria. Él «devora» el mal y al pecador. También «devorará» a los malignos como un león (Os 13.8). Hay un caso en que Dios literalmente «come»: cuando aparece a Abraham en la forma de tres forasteros (Gn 18.8).

Dios ofrece muchas cosas buenas para «comer», como maná para los israelitas (Éx 16.32) y toda clase de «alimento», incluso «comida suculenta» (Sal 81.16) para quienes se deleitan en el Señor (Is 58.14). Dios coloca su Palabra en nuestra boca para que sirva de alimento a nuestro ser interior (Ez 3.2).

B. Nombres

ʾokel (400, אֹכֶל), «comida, alimento». El término se encuentra 44 veces en el Antiguo Testamento. En Gn 41.35, *ʾokel* aparece dos veces con el sentido de «reservas alimenticias»: «Que ellos acumulen todos los alimentos de estos años buenos que vienen, que almacenen el trigo bajo la supervisión del faraón, y que los guarden en las ciudades para sustento» (RVA). El vocablo se refiere al «alimento» de animales salvajes en Sal 104.21: «Los leones rugen por la presa y reclaman a Dios su comida». En Sal 145.15, *ʾokel* es también «el alimento» que Dios nos depara. El vocablo puede significar una ofrenda de «comida» (Mal 1.12). Un nombre relacionado, *ʾakla*, también significa «alimento» y aparece 18 veces en el Antiguo Testamento.

COMPAÑERO

A. Nombres

reaʿ (7453, רֵעַ), «amigo; compañero». Este nombre también está representado en acádico, ugarítico y arameo. *Reaʿ* se encuentra 187 veces en el Antiguo Testamento hebraico y tiene una amplia gama de acepciones. El significado básico de *reaʿ* se encuentra en el sentido más estricto de la palabra. Un *reaʿ* es aquel «amigo personal» al que se le hace confidencias y al que se siente uno muy allegado: «Jehová hablaba a Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo» (Éx 33.11). La proximidad de la relación se expresa más claramente en los textos donde el *reaʿ* es como un hermano o hijo, es parte de la familia: «Por causa de mis hermanos y de mis amigos» (Sal 122.8; cf. Dt 13.6). Fue por esta razón que cuando Zimri se impuso como rey sobre Israel, mató, además de los parientes de Baasa, a sus «amigos» (1 R 16.11). En este sentido, el vocablo es sinónimo de *ʿah* («hermano») y de *qarôb* («pariente»): «¡Pasad y volved, de entrada a entrada del campamento! ¡Matad cada uno a su hermano, a su amigo y a su pariente!» (Éx 32.27).

Semejante a lo anterior es la acepción de «compañero/a de matrimonio»: «Su paladar es dulcísimo; ¡todo él es deseable! Así es mi amado y así es mi amigo, oh hijas de Jerusalén» (Cnt 5.16). Por otro lado, *reaʿ* puede significar «compañeros ilegítimos»: «Si alguno despide a su mujer, y ella se va de él y se casa con otro hombre, ¿podrá él después volver a ella? ¿No habrá sido esa tierra del todo profanada? Tú te has prostituido con muchos amantes (*reaʿ*); pero, ¡vuelve a mí!, dice Jehová» (Jer 3.1). Dios ordena a Oseas recuperar a su mujer de su «amigo» (amante); ha sido adúltera por demasiado tiempo.

El uso más amplio de *reaʿ* es similar al término *pr̊jimo* (o «vecino») en castellano: la persona con la que uno se asocia habitual o casualmente, pero sin establecer relaciones estrechas. Uno puede pedir prestado al «prójimo» (Éx 22.14), pero no dar falso testimonio (Éx 20.16), ni codiciar sus posesiones (Éx 20.17–18). El segundo más grande mandamiento que Jesús enfatizó: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Lv 19.18), se refuerza con las leyes del Pentateuco. Los profetas acusaron a Israel por

quebrantar el mandamiento: se oprimieron mutuamente (Is 3.5) y desearon las mujeres de sus prójimos (Jer 5.8); cometieron adulterio con estas mujeres (Ez 18.6); defraudaron a los obreros en sus salarios (Jer 22.13); y se aprovecharon indebidamente de sus «prójimos» o «vecinos» (Ez 22.12). Según Proberbios, no amar al prójimo es insensatez (Pr 11.12, BJ); es «carecer de entendimiento» (RV).

El significado más amplio de *rea‘* se expresa en el proverbio del hombre rico y sus amigos: «Las riquezas atraen muchos amigos, pero el pobre es abandonado por su prójimo» (Pr 19.4). En este caso el «amigo» es una persona cuya asociación es pasajera, cuya amistad es superficial.

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones del vocablo: *plesion* («cerca; próximo»), *philos* («amigo»). Las revisiones de la RV traducen el término como «prójimo; amigo; compañero»; «vecino».

Re`eh también significa «amigo». Este nombre se encuentra en 1 R 4.5: «Zabud hijo de Natán era sacerdote y amigo del rey». *Re‘ah* quiere decir «amiga», como en Jueces 11.37: «Dijo a su padre … Déjame sola durante dos meses para que vaya y ande por los montes y llore mi virginidad, yo y mis compañeras» (RVA; cf. Jue 11.38; Sal 45.14). El nombre *ra‘ya* quiere decir «compañera amada; novia». El término es frecuente en Cantares: 1.9, 15; 2.2, 10, 13; 4.1, 7; 5.2; 6.4. *R^e‘ût* se refiere a una «compañera». Este término casi siempre se traduce idiomáticamente dentro de una frase que exprese reciprocidad, como en Zac 11.9: «Entonces dije: No os apacentaré más. ¡La que muere, que muera; la que se descarría, que se descarríe; y las que queden, que devore cada una a su compañera!»

B. Verbo

ra‘ah (7462 ,רָעָה), «asociarse». El vocablo aparece en Pr 22.24: «No hagas amistad con el iracundo, ni tengas tratos con el violento» (RVA).

COMPASIÓN, MISERICORDIA

A. Verbo

rajam (7355 ,רָחַם), «tener compasión, ser misericordioso, sentir lástima». Las palabras que se derivan de esta raíz se encuentran 125 veces en todas partes del Antiguo Testamento. El radical también se halla en asirio, acádico, etiópico y arameo.

Una vez el verbo se traduce «amor»: «Te amo, oh Jehová» (Sal 18.1). *Rajam* también se encuentra en la promesa que Dios hace a Moisés de declararle su nombre: «Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente» (Éx 33.19). Por eso oramos: «Acuérdate, oh Jehová, de tus piedades y de tus misericordias, que son perpetuas» (Sal 25.6); y también Isaías profetiza la restauración mesiánica: «Con gran compasión te recogeré … pero con misericordia eterna me compadeceré de ti, dice tu Redentor Jehovah» (Is 54.7–8 RVA). Este es el corazón de la salvación mediante el Mesías y Siervo Sufriente.

B. Nombres

rejem (7358 ,רֶחֶם), «entrañas; misericordia». El primer uso de *rejem* es con su significado principal de «vientre»: «Porque Jehová había cerrado por completo toda matriz en la casa de Abimelec a causa de Sara, mujer de Abraham» (Gn 20.18). En otro sentido metafórico, 1 R 3.26 dice: «Sus entrañas se conmovieron por su hijo» (RV). Una traducción más idiomática sería: la madre se sintió «conmovida

por la suerte que iba a correr su hijo» (BLA). A decir verdad, la gran mayoría de los casos son referencias metafóricas a un «tierno amor» como el que siente una madre por el hijo que ha parido. *rajamîm* (7356, רַחֲמִים), «entrañas; misericordia; compasión». Este nombre, que siempre se usa en el plural intensivo, aparece en Gn 43.14: «Que el Dios Todopoderoso os conceda hallar misericordia». En Gn 43.30 el término se usa con referencia a los sentimientos de José hacia Benjamín: «Se conmovió profundamente a causa de su hermano». *Rajamîm* se usa con mayor frecuencia acerca de Dios, como lo hace David en 2 S 24.14: «Caigamos en mano de Jehová, porque grande es su misericordia». Encontramos el término arameo equivalente en la plegaria de Daniel para que sus amigos implorasen misericordia del Dios de los cielos con respecto a este misterio (Dn 2.18).

La versión griega del *rajam* del Antiguo Testamento consiste principalmente de tres grupos de vocablos que se ven en el Nuevo Testamento. *Eleos*, el más importante, se usa para traducir varios términos hebraicos. La canción de María nos recuerda la promesa de Sal 103.11, 17, donde se emplea *eleos* para traducir *rejem* y *hesed* como «misericordia»: «Su misericordia es de generación en generación, para con los que le temen» (Lc 1.50). *Rajam* está quizás detrás de la plegaria a menudo oída: «¡Ten misericordia de nosotros, hijo de David!» (Mt 9.27).

C. Adjetivo

rajûm (7349 , רַחוּם), «compasivo; misericordioso». Este adjetivo aparece en la importante proclamación del nombre de Dios a Moisés: «Jehová, Jehová, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad» (Éx 34.6 RVA).

COMPLETAR

A. Verbo

shalam (7999, שָׁלַם), «terminar, completar, reembolsar, remunerar, recompensar». La raíz hebrea denota perfección en el sentido de que está «completa» una condición o acción. Este concepto está presente cuando se describen objetos concretos. En tiempos de Nehemías, cuando había suficientes materiales de construcción a la mano y obreros disponibles, «la muralla [de Jerusalén] fue terminada» (Neh 6.15). Por otro lado, la raíz hebrea se encuentra también en vocablos con tantos matices y aplicaciones que a veces es muy difícil percibir su significado original y básico. En las diferentes versiones en castellano *shalam* se traduce como: «realizar, restaurar, pagar, reembolsar, recompensar, restituir, llenar, sobornar, ser vengativo, amistoso o pacífico, estar en paz, hacer las paces, ofrenda de paz, plenitud, totalidad, seguridad».

La perfección y la plenitud se atribuyen en primer término a Dios. Él en nada es deficiente; ninguna falta desvirtúa sus atributos; debilidad alguna limita su poder. Dios le recuerda a Job su independencia irrestricta y absoluta autosuficiencia: «¿Quién me ha dado primero para que yo le restituya? ¡Todo lo que hay debajo del cielo, mío es!» (Job 41.11 RVA). Y el mismo Job lo admitía: «¿Quién le denunciará en su cara su camino?» (Job 21.31).

Tampoco tiene Dios alguna deficiencia en la ejecución de su justicia; ni carece de misericordia ni de poder para dispensar toda suerte de bondades. Uno de los amigos de Job le dice: «Si fueres limpio … [Dios] hará próspera la morada que en justicia mereces» (Job 8.6). Dios tiene el poder para hacer que «el bien recompense a los justos» (Pr 13.21 RVA). Ciro dice respecto al Señor: «cumplirá todo lo que yo

quiero» (Is 44.28). El Señor también le dará «consuelo a él y sus enlutados» durante el cautiverio babilónico (Is 57.18).

El Dios de perfecta justicia y bondad espera la total devoción de sus criaturas. Quienes sospechan que Job no rinde suficiente pleitesía a su Creador, le instan a ponerse «en paz con Dios» (Job 22.21 LVP).

Es fundamental para las relaciones humanas cumplir a cabalidad con las obligaciones contraídas. La ley social de Israel requería que la persona que causara daño o prejuicio debía hacer «completa restitución» (Éx 22.14 RVA). «El que hiere a algún animal ha de restituirlo, animal por animal» (Lv 24.18). En algunos casos, al «que los jueces condenaren, pagará el doble a su prójimo» (Éx 22.9). David declara que el hombre rico que mata la única ovejita del hombre pobre «debe pagar cuatro veces el valor de la corderita» (2 S 12.6 RVA). Ninguna deuda podía quedarse sin cancelar. Después de suministrar a la viuda el aceite suficiente, Eliseo le ordenó: «Ve y vende el aceite, y paga [*shalam*] a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede» (2 R 4.7). En cambio, «el impío toma prestado y no paga» (Sal 37.21). Y el ladrón que ha enderezado su camino «restituye la prenda y paga lo que ha robado» (Ez 33.15 RVA).

Las relaciones entre naciones se fundamentan sobre negociaciones «completas». Después de aceptar las condiciones de Josué, las ciudades y los pueblos hicieron «la paz con los israelitas» (Jos 10.1). La guerra entre los dos reinos cesó cuando Josafat «hizo la paz con el rey de Israel» (1 R 22.44).

B. Adjetivo

shalem (8003 ,שָׁלֵם), «perfecto». Dios demanda la obediencia total de su pueblo: «Sea, pues, perfecto vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios, andando en sus estatutos y guardando sus mandamientos» (1 R 8.61). Salomón no cumplió con este requisito porque «su corazón no era perfecto con Jehová su Dios» (1 R 11.4). Por otro lado, Ezequías protesta: «He andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón» (2 R 20.3).

En sus negocios, se requiere de los israelitas «pesa exacta y justa … medida exacta y justa» (Dt 25.15 RVA).

CONFESAR

yadah (3034 ,יָדָה) «confesar, alabar, agradecer». Esta raíz, que muchas veces la RVR traduce «confesar» o «confesión», a menudo tiene también la acepción de «alabar» o «dar gracias». A primera vista, estos significados no parecen tener ninguna relación. Pero, si ahondamos un poco más nos daremos cuenta de que estos significados se interpretan mutuamente.

Los significados de *yadah* coinciden en parte con varios vocablos hebreos que significan «alabanza», como es el caso con *halal* (del cual proviene *aleluya*). A veces, los objetos de *yadah* son seres humanos, pero es mucho más común que el objeto sea Dios.

El contexto suele ser la adoración pública en la que los adoradores afirman y renuevan su relación con Dios. El sujeto no es, en primera instancia, el individuo aislado, sino la congregación. Particularmente en los himnos y acciones de gracias de los Salmos es evidente que *yadah* es un recuento y consiguiente acción de gracias a Jehová por sus grandes obras de salvación.

La afirmación o confesión de la inmerecida bondad de Dios dramatiza la indignidad del ser humano. De ahí que una confesión de pecado puede articularse con el mismo aliento que una confesión de fe o expresión de alabanza y gratitud. Esta confesión no es un catálogo moralista y autobiográfico de pecados cometidos (infracciones individuales de un código legal), sino más bien una confesión de la pecaminosidad fundamental en que toda la humanidad está sumergida, separándonos de un Dios santo. Aun por sus juicios, que despiertan en nosotros arrepentimiento, Dios debe ser alabado (p. ej. Sal 51.4).

Así que nadie debe sorprenderse de encontrar alabanzas en contextos penitenciales y viceversa (1 R 8.33ss; Neh 9.2ss; Dn 9.4ss). Si la alabanza inevitablemente trae consigo la confesión de pecado, lo contrario también es cierto. La palabra segura de perdón provoca la alabanza y acción de gracias del confesante. Estas expresiones brotan casi automáticamente del nuevo ser de la persona arrepentida.

A menudo el objeto directo de *yadah* es el «nombre» de Jehová (p. ej., Sal 105.1; Is 12.4; 1 Cr 16.8). En un sentido, esta expresión sencillamente es sinónima de alabar a Jehová. Sin embargo, hay otro sentido en que ello introduce toda la dimensión de lo que el «nombre» evoca en el lenguaje bíblico. Nos hace recordar que una humanidad pecaminosa no puede aproximarse a un Dios santo. Únicamente lo podrá hacer por su «nombre», esto es su Palabra y reputación que es un anticipo de la encarnación. Dios se revela solo en su «nombre» y particularmente en el santuario que Él ha escogido para «poner en él su nombre» (una frase que es muy frecuente, sobre todo en Deuteronomio).

El panorama de *yadah* se extiende tanto vertical como horizontal; verticalmente hasta abarcar a toda la creación y extendiéndose horizontalmente en el tiempo hasta aquel día en que la adoración y la acción de gracias serán eternas (p. ej. Sal 29; 95.10; 96.7–9; 103.19–22).

CONFRONTAR

qara› (7122 ,קָרָא), «confrontar, encontrarse, acontecer»). *Qara›* representa una «confrontación» intencional que encara una persona con otra. Puede ser una «confrontación» amistosa en que un amigo «se encuentra» intencionalmente con otro, como en el caso de los reyes del valle que salieron al «encuentro» de Abram cuando regresa de derrotar al ejército merodeador de Qedorlaomer (Gn 14.17). O cuando una hueste sale para «encontrarse» con un posible aliado (Jos 9.11; 2 S 19.15). En contextos cúlticos, uno «se encuentra» con Dios o «es encontrado» por Dios (Éx 5.3).

Qara› puede también referirse a una «confrontación» hostil entre dos fuerzas para entablar lucha (Jos 8.5); por lo que se advierte a Israel: «¡Prepárate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel!» (Am 4.12 RVA).

En los pocos casos en que el término tiene el sentido de un «encuentro inesperado o accidental», se traduce con el verbo «acontecer» (Gn 42.4).

qadam (6923 ,קָדַם), «encontrarse, confrontar, ir delante, estar delante». Este verbo aparece 27 veces y en todos los períodos del hebreo bíblico. El uso más frecuente del término es en contextos bélicos. Las confrontaciones pueden ser pacíficas, como cuando fuerzas aliadas se encuentran: «Le has salido al encuentro con bendiciones de bien» (Sal 21.3). Los encuentros también pueden ser hostiles: «Me rodearon las ligaduras del Seol; me confrontaron los lazos de la muerte» (2 S 22.6 RRVA).

CONGREGACIÓN

‹edah (5712 ,עֵדָה) «congregación». Etimológicamente, este vocablo significaría una «congregación de personas» reunidas con algún propósito. Se asemeja en esto a los términos griegos *synagoge* y *ekklesia*, de los cuales provienen «sinagoga» e «iglesia». En uso corriente, *‹edah* se refiere a un «grupo de personas». Aparece 140 veces en el Antiguo Testamento, con mayor frecuencia en el libro de Números. Aparece por primera vez en Éx 12.3, donde el término es un sinónimo de *qahal*, «asamblea».

La acepción más generalizada de *‹edah* es «grupo», ya sea de animales (un enjambre de abejas [Jue 14.8], una manada de toros [Sal 68.30], una bandada de aves [Os 7.12]) o de personas, por ejemplo de justos (Sal 1.5), malhechores (Sal 22.16) y de naciones (Sal 7.7).

Las menciones más frecuentes son de la «congregación de Israel» (9 veces), «la congregación de los hijos de Israel» (26 veces), «la congregación» (24 veces) o «toda la congregación» (30 veces). Moisés

colocó a ancianos (Lv 4.15), cabezas de familia (Nm 31.26) y príncipes (Nm 16.2; 31.13; 32.2) sobre la «congregación» con el fin de ayudarle con un gobierno justo. La Septuaginta traduce el término como *synagoge* («lugar de asamblea»). La RV, en sus varias revisiones, lo traduce como «concurso» y «congregación»; otras versiones usan los términos «asamblea» (BJ, NBE), «comunidad» (BLA) y «pueblo» (LVP).

môʿed (4150 ,מוֹעֵד), «lugar acordado de reunión, reunión». El nombre *môʿed* se encuentra 223 veces en el Antiguo Testamento y en el Pentateuco 160. En orden de frecuencia, aparece 27 veces en los libros históricos.

La palabra *môʿed* conserva su significado básico señalado, pero varía en lo acordado según el contexto: tiempo y lugar o bien la propia reunión. El uso del término en Amós 3.3 es revelador: «¿Andarán dos juntos, a menos que se pongan de acuerdo?» El contexto es ambiguo. No está claro si hay acuerdo sobre tiempo y lugar de reunión, ni si aun se va a realizar.

El significado de *môʿed* se encuadra dentro del contexto de la religión de Israel. En primer término, las fiestas llegaron a conocerse como «fiestas señaladas» o prefijadas. Estas fiestas se establecieron claramente en el Pentateuco. El término se refiere a cualquier «fiesta» o peregrinaje festivo, como la Pascua o la Fiesta de las Primicias (Lv 23.15ss), la Fiesta de los Tabernáculos (Lv 23.33ss) o el Día de Expiación (Lv 23.27). Al mismo tiempo, Dios condena a las personas que observan el *môʿed* con excesivo ritualismo: «Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas señaladas las aborrece mi alma; se han vuelto una carga para mí, estoy cansado de soportarlas» (Is 1.14 LBA).

El vocablo *môʿed* también significa un «lugar determinado». Este uso es menos frecuente: «Tú has dicho en tu corazón: Subiré al cielo en lo alto; hasta las estrellas de Dios levantaré mi trono y me sentaré en el monte de la asamblea [*môʿed*], en las regiones más distantes del norte» (Is 14.13 RVA). «Porque yo sé que me conduces a la muerte, y a la casa determinada a todo viviente» (Job 30.23).

En ambas acepciones de *môʿed* «tiempo fijado» y «lugar fijado», el denominador común es la «reunión» de dos o más personas en determinado lugar y tiempo; de ahí el uso de *môʿed* como simple «reunión». Sin embargo, la similitud entre los significados de «tiempo fijo», «lugar fijo» y «reunión» causa verdaderos problemas de traducción en cada contexto. Por ejemplo, «contra mí convocó una asamblea» (Lm 1.15 RVA), podría leerse: «Ha convocado contra mí un tiempo determinado» (LBA) o «Llamó contra mí compañía» (RV).

La frase «tabernáculo de testimonio» (RV) es una traducción del hebreo *ʾohel môʿed* («tabernáculo de reunión» RVA; «tienda de reunión» LBA). La frase aparece 139 veces, sobre todo en Éxodo, Levítico y Números, pocas veces en Deuteronomio. Significa que el Señor tiene un «lugar designado» que representa su presencia y por medio del cual Israel tiene la certeza de que su Dios está con ellos. El hecho de que el espacio se denominó «tienda de reunión» significa que el Dios de Israel estaría entre su pueblo y que el pueblo se aproximaría a Él en un tiempo y espacio «fijado» (*yaʿad*) en el Pentateuco. Cuando los traductores se dieron cuenta de que el nombre *ʿedah* («congregación» o «reunión») procede de la misma raíz que *môʿed*, escogieron la frase «tabernáculo de reunión» (Éx 28.43). Los traductores de la Septuaginta enfrentaron una dificultad similar. Notaron la relación de *môʿed* con la raíz *ʿûd* («testificar»), por lo que tradujeron la frase *ʾohel hamôʿed* como «tabernáculo del testimonio». Esta frase se acogió en el Nuevo Testamento: «Después de esto miré, y el santuario del tabernáculo del testimonio fue abierto en el cielo» (Ap 15.5).

De los tres significados, el más fundamental es «tiempo determinado». Porque la frase «tienda de reunión» enfatiza el «lugar de reunión». La «reunión» en sí generalmente se asocia con «tiempo» y «lugar».

La Septuaginta contiene las siguientes traducciones de *mô‘ed*: *kairos* («tiempo»), *eorte* («fiesta; festival»). Las traducciones católicas usan: «tienda del encuentro» (NBE, cf. LVP), «tienda de reunión» (BJ), «tienda de las citas divinas» (BLA).

CONOCER, SABER

nakar (5234 ,נָכַר), «conocer, considerar, reconocer, atender». Este verbo, que se encuentra tanto en hebreo moderno como antiguo, aparece aproximadamente 50 veces en el Antiguo Testamento hebraico. La primera vez es en Gn 27.23: «No lo reconoció» (LBA).

El significado básico del término tiene que ver con percepción mediante la vista, el tacto o el oído. A veces la oscuridad hace imposible el reconocimiento (Rt 3.14). A menudo se reconocen a las personas por sus voces (Jue 18.3). *Nakar* a veces tiene la acepción de «prestar atención a»; es una forma especial de reconocimiento: «¡Bendito sea el que se haya fijado en ti!» (Rt 2.19 RVA).

El verbo puede significar «reconocer» una especie de percepción intelectual: «Ni su lugar lo volverá a reconocer» (Job 7.10 RVA; cf. Sal 103.16). El sentido «distinguir» se encuentra en Esd 3.13: «Y por causa del griterío, el pueblo no podía distinguir la voz de los gritos de alegría de la voz del llanto del pueblo» (RVA).

yada‘ (3045 ,יָדַע), «saber, entender, comprender, conocer». Este verbo aparece en ugarítico, acádico, fenicio, arábigo (infrecuentemente) y en hebreo en todos los períodos. En la Biblia, el vocablo aparece unas 1.040 veces (995 en hebreo y 47 en arameo).

En esencia, *yada‘* significa: (1) saber por observación y reflexión, y (2) saber por experiencia. Un ejemplo de la primera acepción sería Gn 8.11, donde Noé «comprendió» que las aguas habían disminuido después de ver la hoja de olivo en el pico de la paloma; lo «supo» después de observar y reflexionar sobre lo que había visto. En efecto, no vio ni experimentó personalmente que las aguas habían menguado. En contraste con este «saber» que es fruto de la reflexión, encontramos el «saber» que viene de la experiencia con los cinco sentidos, de examinar y demostrar, de reflexionar y considerar (saber de primera mano). Por tanto *yada‘* se usa como un paralelismo sinónimo de «oír» (Éx 3.7), «ver» (Gn 18.21), «percibir» y «ver» (Job 28.7). José informó a sus hermanos que uno de ellos tendría que permanecer en Egipto para que él pudiera «saber» si ellos eran o no hombres honrados (Gn 42.33). En el huerto de Edén, a Adán y Eva se les prohibió comer del árbol cuyo fruto les daría la experiencia del mal y, por ende, el conocimiento del bien y del mal. Por lo general, el corazón juega un papel importante en «saber» (comprender). Debido a que experimentaron la presencia sustentadora de Dios durante su peregrinaje en el desierto, los israelitas «comprendieron» en sus corazones que Dios les estaba disciplinando y cuidando como un padre vela por un hijo (Dt 8.5). Un corazón desviado puede estorbar esta comprensión (Sal 95.10).

Hay un tercer significado que apunta al tipo de «saber» que uno aprende y puede expresar. Por ejemplo, Caín dijo que no «sabía» que era guarda de su hermano (Gn 4.9) y Abram le dijo a Sarai que «reconocía» que ella era una mujer hermosa (Gn 12.11 RVA). Uno puede llegar a «saber» cuando se lo cuentan, en Lv 5.1 un testigo ve o de alguna manera «sabe» (porque se lo contaron). En esta acepción «saber» tiene un sentido paralelo a «reconocer» (Dt 33.9) y «aprender» (Dt 31 12–13). De ahí que los niños pequeños que aún no saben hablar no «distinguen» (RVA; «conocen» LBA; «saben» RV) el bien y el mal (Dt 1.39), porque no lo han aprendido de modo que lo puedan comunicar a otros. En otras palabras, su conocimiento no es tal como para distinguir entre el bien y el mal.

Además del «saber» esencialmente cognoscitivo ya discutido, el verbo tiene un lado que es puramente empírico. El que «sabe» se involucra con (o en) el objeto de este «saber». Este es el caso de Potifar que «no se preocupaba de nada» (LBA) (literalmente no «sabía de nada» (RV) acerca de lo que había en su casa

(Gn 39.6), no tenía contacto personal con ello. En Gn 4.1, cuando Adán «conoce» [*yada‘*] a Eva, es porque también ha tenido un contacto directo o relación sexual con ella. En Gn 18.19 Dios dice que «conoce» (RV) a Abraham; se preocupa por él en el sentido de haberle escogido de entre otros hombres y se aseguró de que ciertas cosas le sucedieran. Lo que se subraya es que Dios le «conoce» íntima y personalmente. Por cierto, este es un concepto paralelo a «santificar» (cf. Jer 1.5). De modo similar, el término se usa para connotar la relación de Dios con Israel como nación escogida o elegida (Am 3.2 RVA).

Yada‘, en su radical intensivo y causativo, se usa para expresar un concepto particular de revelación.

Dios no se dio a conocer por su nombre Jehová a Abraham, Isaac y Jacob, aunque sí les reveló [el contenido de] este nombre mostrándoles que era el Dios del pacto. No obstante, el pacto no se cumplió (no poseyeron la tierra prometida) sino hasta el tiempo de Moisés. La declaración en Éx 6.3 sugiere que desde ahora Él se revelaría por «su nombre»; los guiaría hasta poseer la tierra. Dios se da a conocer mediante hechos de revelación, por ejemplo, ejecutando juicio contra los impíos (Sal 9.16) y liberando a su pueblo (Is 66.14). También se revela a través de la palabra hablada, por ejemplo, los mandamientos que dio a través de Moisés (Ez 20.11) por las promesas como las que dio a David (2 S 7.21). Dios así revela su persona por la ley y la promesa.

«Conocer a Dios» es tener un íntimo conocimiento práctico de Él. Es así que Faraón niega conocer a Jehová (Éx 5.2) y rehúsa reconocer su autoridad sobre él. En sentido positivo, «conocer» a Dios es lo mismo que temer (1 R 8.43), servir (1 Cr 28.9) y confiar (Is 43.10).

B. Nombre

da‘at (1847 ,דַּעַת), «conocimiento». Varios nombres se derivan de *yada‘* y el más frecuente es *da›at*, que aparece 90 veces en el Antiguo Testamento. Un ejemplo está en Gn 2.9: «El árbol del conocimiento del bien y del mal» (RVA). El vocablo también aparece en Éx 31.3.

C. Participio

maddûa‘ (4069 ,מַדּוּעַ), «por qué». Este término, que aparece 72 veces, está relacionado con el verbo *yada‘*. Éxodo 1.18 es un ejemplo: «¿Por qué habéis hecho esto de dejar con vida a los niños varones?»

CONSTRUIR

A. Verbo

banah (1129 ,בָּנָה), «edificar, establecer, construir, reconstruir». Esta raíz se encuentra en todas las lenguas semíticas con excepción del etíope y en todos los períodos del hebreo. En la Biblia, se halla unas 375 veces en el hebreo y 23 en el arameo.

Con su significado básico, *banah* aparece en Gn 8.20, donde se dice que Noé «construyó» un altar (LVP). En Gn 4.17, *banah* significa no solamente que Enoc «edificó» una ciudad, sino que la «fundó» o «estableció». El verbo puede tener también la acepción de «manufacturar», como en Ez 27.5: «De los cipreses de Senir te han hecho todas tus tablas» (LBA). En sentido similar, leemos que Dios «hizo» (RVA) o «formó» (LBA) a Eva de la costilla de Adán (Gn 2.22: la primera vez que aparece). Algo parecido aparece en 1 R 15.22 donde Asa comenzó a «fortificar» las ciudades de Geba y Mizpa (LBA). En cada caso, el verbo connota que se «forma» un objeto nuevo añadiendo al material existente.

Banah puede referirse a la «reconstrucción» de algo que destruyeron. Josué maldijo a quienquiera que se levantara para reconstruir a Jericó, la ciudad que Dios destruyó totalmente (Jos 6.26).

El verbo *banah* tiene usos metafóricos: por ejemplo, «edificar una casa» significa tener hijos. Sarai le dijo a Abram: «Ruégote que entres a mi sierva; quizá tendré hijos de ella» (Gn 16.2 RV). Cuando un hombre moría sin hijos, el pariente varón más cercano tenía el deber de concebir una criatura con la mujer enviudada (Dt 25.9); de esta manera ayudaba a «edificar la casa» de su pariente difunto. También en sentido figurado, «edificar una casa» puede significar «fundar una dinastía» (2 S 7.27).

B. Nombres

ben (1121 ,בֵּן), «hijo». *bat* (1323 ,בַּת), «hija». Estos nombres se derivan del verbo *banah*. Son en realidad formas diferentes del mismo nombre que se presenta en casi todas las lenguas semíticas (excepto la etíope u acádica). Los casos bíblicos suman más de 5.500 en hebreo y 22 en arameo.

Básicamente, el nombre representa la descendencia más cercana, varón y hembra. Por ejemplo, Adán «engendró hijos e hijas» (Gn 5.4). Aquí se enfatiza en particular el lazo físico que une un hombre a su progenie. Puede también encontrarse el término refiriéndose a la descendencia de animales: «Atando a la vid su *borriquillo* y a la cepa la *crfa* de su asna» (Gn 49.11 RVA). A veces el vocablo *ben*, que generalmente significa «hijo», puede significar «hijos» (de ambos géneros). Dios le dijo a Eva: «Con dolor darás a luz los hijos» (Gn 3.16 (RVA): primera mención de este nombre). Los términos *ben* y *bat* pueden significar «descendientes» en general: hijas, hijos, nietos y nietas. Labán se quejó con Jacob: «Ni siquiera me has dado la oportunidad de besar a mis hijos y a mis hijas» (Gn 31.28; cf. v. 43). Un superior puede tratar a un subalterno familiarmente con la expresión «hijo mío». Josué se dirigió a Acán diciendo: «Hijo mío, por favor, da gloria y reconocimiento a Jehová Dios de Israel» (Jos 7.19). Un uso especial de «hijo mío» es cuando un maestro se dirige a su discípulo, refiriéndose a una relación intelectual o espiritual: «Hijo mío, si los pecadores te quisieran persuadir, no lo consientas (Pr 1.10). En los labios de un subalterno, «hijo» connota sumisión consciente. El siervo de Ben-hadad, Hazael llevó presentes a Eliseo, diciendo: «Ben-hadad, tu hijo, rey de Siria, me ha enviado para preguntarte: «¿Sanaré de esta enfermedad?»» (2 R 8.9 RVA).

Ben puede usarse en una fórmula de adopción: «Tú eres mi hijo; yo te engendré hoy» (Sal 2.7). *Ben* se usa a menudo para destacar la relación de un rey con Dios (es decir, es hijo adoptivo de Dios). A veces el mismo término expresa la relación de Israel con Dios: «Cuando Israel era niño, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo» (Os 11.1, LBA).

La Biblia también se refiere a la corte celestial como «hijos de Dios» (Job 1.6). Dios también llamó a los ancianos de Israel «hijos del Altísimo» (Sal 82.6). En Gn 6.2, la frase «hijos de Dios» se ha interpretado de varias maneras: son miembros de la corte celestial, discípulos espirituales de Dios (los hijos de Set) y seres humanos presuntuosos.

Ben puede significar «hombres jóvenes» en general, sin importar su relación con el interlocutor: «Vi entre los ingenuos y observé entre los jóvenes a uno falto de entendimiento» (Pr 7.7). Una ciudad puede ser «madre» y sus habitantes «hijos»: «Porque ha fortalecido el cerrojo de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti» (Sal 147.13 RVA).

A veces, *ben* se usa para referirse a alguno en particular: animal o persona; como en el caso de Abraham que corrió a su ganado para escoger un hijo de vaca («becerro» Gn 18.7). El mismo uso se encuentra en la expresión «hijo de hombre». En este sentido, «hijos de los pobres» (LBA), «del necesitado» (RVA) o «menesteroso» (RV) se refiere a pobres en particular y no, literalmente, a sus hijos (Sal 72.4).

Ben también puede denotar un miembro de un grupo, como por ejemplo el profeta que siguió a Elías (1 R 20.35; cf. Am 7.14).

El nombre puede además indicar a alguien al que le espera un destino en particular: por ejemplo, «un hijo terco y rebelde» (Dt 21.18 RVA).

Metafóricamente, «hijo de» puede significar pertenencia o procedencia, por ejemplo: «No lo hace huir la flecha [literalmente, «el hijo de un arco»]» (Job 41.28 LBA).

CONSUMAR

A. Verbo

tamam (8552 ,תָּמַם), «estar completo, terminado, perfecto, gastado, agotado, entereza, integridad». Este verbo aparece en el hebreo antiguo y moderno, y también se encuentra en el antiguo ugarítico. *Tamam*, en sus formas verbales, se encuentra alrededor de 60 veces en el Antiguo Testamento hebraico.

El significado básico del término es «estar completo» o «acabado»; que no se espera ni se propone nada más. Cuando se dice que «todo el templo fue terminado» (1 R 6.22 RVA), quiere decir que el templo estaba «completo», sin que le faltara nada. De igual manera, la expresión en Job 31.40, «aquí terminan las palabras de Job», indica que el ciclo de los discursos de Job estaba «completo». *Tamam* a veces se usa para expresar el hecho que un recurso está «completo» o «agotado» (Gn 47.15, 18). Jeremías recibió pan diariamente: «Hasta que se acabara [«se agotase» RVA] todo el pan en la ciudad» (Jer 37.21 LBA). Cuando el pueblo fue «consumido» (Nm 14.35), significa que «estaban acabados» o «completamente destruidos». «Eliminar» la impureza del pueblo (Ez 22.15) significa destruirlo o darle fin.

Tamam a veces expresa integridad moral y ética: «Entonces seré íntegro» (Sal 19.13), dice el salmista, cuando Dios le ayuda a obedecer su Ley.

B. Adjetivo

tam (8535 ,תָּם), «perfecto». Cuando se usa la forma adjetiva de *tam* («perfecto») para describir a Job (RVR), no quiere decir que lo fuera realmente en un sentido absoluto, sino que más bien fue «íntegro y recto» (Job 1.1 RVA).

CONSUMIR

kalah (3615 ,כָּלָה), «cesar, desvanecer, concluir, perecer, completar». Este verbo se encuentra en la mayoría de las lenguas semitas y en todos los períodos. En hebreo aparece en la Biblia (unas 210 veces) y en la literatura posbíblica. El término no se halla en el arameo de la Biblia.

Fundamentalmente el término quiere decir «cesar o parar de hacer». *Kalah* puede referirse al «fin» de un proceso o acción, tal como la cesación de la creación divina del universo: «El séptimo día Dios había terminado la obra que hizo» (Gn 2.2 RVA: primera mención del verbo). El vocablo puede referirse a la «desaparición» de algo: «El agua en el odre *se* acabó» (Gn 21.15 LBA). Finalmente, *kalah* puede significar «llegar al fin» o «el proceso de concluir»: «El aceite de la botella no faltará» (1 R 17.14 RVA).

Kalah puede tener la connotación positiva de «conclusión de éxito». Primero de Reyes 6.38 dice que la casa del Señor «fue acabada en todas sus partes y conforme a todos sus planos» (LBA). Con el mismo sentido, «se cumple» la Palabra del Señor: «En el primer año de Ciro, rey de Persia, y para que se cumpliese la palabra de Jehovah por boca de Jeremías, Jehovah despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia, quien hizo pregonar por todo su reino» (Esd 1.1 RVA).

Kalah a veces significa «tomar una decisión firme». David le dice a Jonatán que si Saúl está muy enojado, «sabrás que el mal está determinado de parte de él» (1 S 20.7).

En sentido negativo, «completar» algo puede significar «hacerlo desaparecer» o «irse». *Kalah* se usa en este sentido en Dt 32.23, cuando Dios dice: «Yo añadiré males sobre ellos; con mis flechas los acabaré» (RVA). En otras palabras, sus saetas «desaparecerán» de su aljaba. Este matiz se ajusta especialmente a las nubes: «Como la nube se desvanece y se va» (Job 7.9). «Destruir» algo o alguien es otro matiz negativo: «El hambre consumirá la tierra» (Gn 41.30). En la misma línea está *kalah* en Is 1.28: «Los que dejan a Jehová serán consumidos». En este caso, el verbo es sinónimo de «morir» o «perecer». La vista puede también «desvanecerse» y uno quedarse ciego: «Los ojos de los malos se consumirán; y no tendrán refugio» (Job 11.20). Encontramos un énfasis totalmente diferente cuando «se consume» (NBE) o «languidece» el corazón (BJ): «Mi alma anhela y aun desea ardientemente los atrios de Jehová» (Sal 84.2 RVA); probablemente el salmista quiso decir que su deseo por la presencia de Dios era tan intenso que nada más le importaba, se «moría» por estar allí.

B. Nombre

kalah (3617 ,כָּלָה), «consumo; aniquilación total». *Kalah* se halla 15 veces. Un ejemplo es Neh 9.31: «Mas por tus muchas misericordias no los consumiste, ni los desamparaste».

CONTAR, INSCRIBIR, GENEALOGÍA

A. Verbo

yajas (3187 ,יָחַשׂ) «contar (según raza o familia), inscribir, registrar». En arameo, *yajas* aparece en los tárgumes como traducción del hebreo *mispajah* («familia») y *tôledôt* («genealogía o generaciones»). El vocablo se halla unas 20 veces en el Antiguo Testamento.

En 1 Cr 5.17 (LBA) *yajas* quiere decir «inscritos por genealogías»: «Todos estos fueron registrados según sus genealogías en los días de Jotam rey de Judá, y en los días de Jeroboam rey de Israel» (RVA; cf. 1 Cr 7.5). En Esd 2.62 (RVA) encontramos un uso similar: «Estos buscaron su registro de genealogías pero no los hallaron» (LBA; «buscaron sus documentos genealógicos» RVA).

La Septuaginta traduce *yajas* de diversas maneras: *ogdoekonta* («genealogía … a ser registrada»); *arithmos* («ser parte de una genealogía; engendrarla»); *paratoxin* («genealogía de principio a fin»); *sunodias* («conteo genealógico»).

B. Nombre

yajas (3188 ,יַחַשׂ), «genealogía». La forma infinitiva del verbo se usa como nombre que indica una lista o «registro genealógico»: «Y contados en sus registros genealógicos, para el servicio en la batalla, fueron 26.000 hombres» (1 Cr 7.40 RVA; cf. 2 Cr 31.18). Encontramos otro uso del término en la mención de los hechos de Roboam, cuyos detalles se registraron en las historias [«tablas genealógicas»] del profeta Semaías (2 Cr 12.15).

CONTAR, VISITAR, CASTIGAR

A. Verbo

paqad (6485 ,פָּקַד), «contar, enumerar, visitar, preocuparse de, cuidar, buscar, castigar». Este vocablo semítico muy antiguo se encuentra en acádico y ugarítico mucho antes de que apareciera en hebreo. En el Antiguo Testamento se usa más de 285 veces, comenzando con Gn 21.1 («el Señor visitó a Sara» LBA), con el sentido singular de «intervenir a favor de». Es demostrar la intervención divina en la vida cotidiana con el fin de cumplir con el propósito divino, a menudo por medios milagrosos.

El verbo se usa en una expresión que aparece únicamente en hebreo con un significado intenso. Encontramos un ejemplo de esto en Éx 3.16ss, donde la frase se repite en dos formas gramaticales diferentes para destacar la intensidad de la acción. Literalmente, el texto reza: «Cuidando, te he cuidado» («De cierto yo os he visitado» RVA). El pasaje se refiere a la intervención de Dios al rescatar a los hijos de Israel de la esclavitud en Egipto. El mismo verbo, expresado en forma similar, se puede usar para significar la intervención divina con el fin de castigar: «¿No los he de castigar por estas cosas?» (Jer 9.9).

En hebreo se puede usar el modo reflexivo donde la acción se revierte al sujeto en forma casi pasiva. En 1 S 25.7 el reflexivo de *paqad* tiene el significado de «hacer falta»: «Ni les ha faltado nada».

No obstante, el uso más común de este verbo en el Antiguo Testamento es en el sentido de «ordenar, enrolar o enumerar» para el combate (Éx 30.12, a menudo en Nm y menos en 1 y 2 S). Algunas de las versiones más recientes traducen el vocablo como hacer un «censo» (RVA, NRV, LVP, LBA, BLA, NBE), pero esta equivalencia parece abarcar solo una parte de su significado. Esta connotación se halla 100 veces en los libros históricos.

El vocablo tiene, en realidad, una gama tan amplia de acepciones que la Septuaginta griega y la Vulgata latina usan un número de términos para traducir solo esta palabra hebraica. El uso en las versiones en castellano es también muy variado, como se podrá comprobar, cuando el lector hispanoamericano tenga a su disposición los instrumentos de análisis en todas las traducciones.

B. Nombre

paqîd (6496 ,פָּקִיד), «encargado». Este nombre, que se deriva de *paqad* en el sentido de «enrolar, ordenar», puede significar «el que ordena las tropas», a saber, un «oficial» (2 Cr 24.11). Otro ejemplo de esta acepción se encuentra en Jer 20.1 (LBA): «Cuando el sacerdote Pasur, hijo de Imer, que era el oficial principal en la casa del Señor».

CONTIENDA

A. Verbo

rîb (7378 ,רִיב), «reñir, contender». Este verbo figura 65 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

En Éx 21.18 *rîb* tiene que ver con un esfuerzo físico, una lucha: «Además, si algunos riñeren, y uno hiriere a su prójimo con piedra o con el puño, y no muriere». *Rîb* se encuentra en Jue 6.32 con la acepción de «contender» oralmente.

B. Nombres

rîb (7379 ,רִיב), «contienda; riña; disputa; altercado; pleito; controversias; causas». El nombre tiene únicamente un cognado arameo y aparece en todos los períodos del hebreo bíblico unas 60 veces.

El nombre *rîb* se usa, a veces, en el contexto de conflictos extrajurídicos, esto es, fuera de las cortes. Puede haber conflictos entre individuos, como en Pr 17.14: «El que comienza la contienda es quien suelta las aguas; desiste, pues, antes que estalle el pleito» (RV[a]). En Gn 13.7–8 (primera cita con *rîb*) el término se refiere a la «contienda» que antecede a la lucha entre dos grupos: «Entonces surgió una contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot». En casos como este, el que inicia la contienda es evidentemente el culpable.

En ciertos casos, *rîb* denota un «pleito» que tiene lugar en el contexto de una estructura legal común que se aplica a ambas partes contractantes y una corte con poder de decisión y de dictaminar. Esto puede involucrar una «contienda» entre partes desiguales (un individuo con un grupo), como cuando Israel riñó con Moisés alegando que no había cumplido su parte del trato al no cuidar de ellos adecuadamente. Moisés apeló al Juez que lo vindicó enviando agua de una roca (¿peñasco?) que Moisés golpeó: «Y puso a aquel lugar el nombre de Masah y Meriba, por la contienda de los hijos de Israel» (Éx 17.7 LB[a]). Dios decidió cuál era la parte culpable, Moisés o Israel. La «contienda» puede ser entre dos individuos como en Dt 25.1, donde dos disputantes acuden a los tribunales (el hecho de entablar un «pleito» o caso jurídico no implica que uno de los litigantes sea culpable): «Cuando haya pleito entre algunos y acudan al tribunal para que los juzguen, absolverán al justo y condenarán al culpable» (RVA). En Is 1.23 el juez injusto accepta un soborno y no permite que la «causa» («pleito» B[J]) justa de la viuda llegue ante él. Proverbios 25.8–9 amonesta al sabio a discutir «[su] causa con [su] prójimo» cuando lo «haya avergonzado» (RVA).

Rîb puede representar lo que se sigue en una situación real de un tribunal. Se usa para todo el proceso de juicio: «Tampoco harás favoritismo al pobre en su pleito» (Éx 23.3 RVA; cf. Dt 19.17). También se refiere a las varias partes de un proceso. En Job 29.16, Job defiende su justicia argumentando que ha sido un abogado de los indefensos: «A los menesterosos era padre, y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia». Por tanto, aquí el término significa la falsa acusación que se levanta contra el acusado. Antes, en Job 13.6, el *rîb* representa el argumento del abogado defensor: «Oíd ahora mi razonamiento, y estad atentos a los argumentos de mis labios». En otros pasajes el término se usa para el argumento del demandante: «Atiéndeme, oh Señor, y escucha lo que dicen mis contrarios [literalmente, «los que me están demandando»]» (Jer 18.19 LBA). Finalmente, en Is 34.8 *rîb* quiere decir un «caso» ya pleiteado, ganado y que aguarda el fallo: «Porque es día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sion».

Hay dos nombres relacionados que aparecen pocas veces. *M^erîbah*, que aparece dos veces, significa «contienda» y se refiere tanto a una confrontación extrajudicial (Gn 13.8) como a una judicial (Nm 27.14). *Yarîb* se encuentra 3 veces y significa «disputante; oponente; adversario» (Sal 35.1; Is 49.25; Jer 18.19).

CONTINUIDAD, CONTINUAMENTE

A. Nombre

tamîd (8548 ,תָּמִיד), «continuidad; continuamente; en todo tiempo; siempre». El vocablo procede de una raíz que significa «medir» y que se encuentra en asirio, arameo, arábigo y fenicio. Aparece unas 100 veces en todas las divisiones del Antiguo Testamento. Indica lo que se debe hacer regular o continuamente. *Tamîd* a menudo aparece como nombre. En Nm 4.7, el vocablo se usa junto con «pan»

---

aRVA Reina Valera Actualizada (1989)
aLBA La Biblia de las Américas (1986)
jBJ Biblia de Jerusalén (1967)

con el significado literal de «pan de continuidad» («pan de la [continua] presencia», LBA) o pan «que siempre está allí». En otros grupos o pasajes, el término enfatiza «repetición permanente», por ejemplo, Éx 29.42 menciona el «holocausto continuo» [literalmente «de continuidad»], es decir, la ofrenda que se ofrecía cada mañana y tarde. Daniel 8.11 también habla del «sacrificio [holocausto] continuo».

El uso secular indica que *tamîd* describe «continuidad en el tiempo», o una rutina o hábito. *Tamîd* puede tener también la connotación de una rutina que llega a su fin cuando un trabajo se ha concluido: «Apartarán gente para atravesar constantemente la tierra y sepultar a los que pasaron y que han quedado sobre la faz de la tierra, a fin de purificarla. Al cabo de siete meses harán el reconocimiento» (Ez 39.14 RVA).

B. Adjetivo

tamîd (8548 ,תָּמִיד), «continuo». En Éx 30.7–8, se ordena a Aarón quemar incienso mañana y tarde cuando prepara las lámparas. Se le dice que debe quemar «incienso delante de Jehová, continuamente, a través de vuestras generaciones» (RVA). Se usa a menudo la misma expresión hebraica con referencia a las funciones sacerdotales (cf. Nm 28.6; Ez 46.15).

C. Adverbio

tamîd (8548 ,תָּמִיד), «siempre; continuamente; regularmente». Tiene un cognado en arábigo. *Tamîd* se usa primero como adverbio en Éx 25.30: «Y pondrás sobre la mesa el pan de la Presencia, continuamente, delante de mí» (RVA; «perpetuamente» LBA, BJ; «siempre» BL[A], RV-9[5], NB[E], LBA). Algunas veces la continuidad se explica con lo que sigue, como en Is 21.8: «Oh Señor, sobre la torre del centinela estoy de pie continuamente de día, y todas las noches estoy apostado en mi guardia» (RVA). Por su pacto con Jonatán, David le dijo a Mefiboset: «Y tú comerás siempre a mi mesa» (2 S 9.7; cf. 2 S 9.10).

Tamîd se encuentra con mayor frecuencia en relación con los ritos diarios del tabernáculo y el templo: «Esto es lo que ofrecerás sobre el altar: dos corderos de un año cada día, continuamente» (Éx 29.38). La variedad de traducciones en las diversas versiones indica que ambas ideas (regularidad y continuidad) están presentes en el término hebreo. En este pasaje, *tamîd* indica que los ritos debían realizarse regularmente y sin interrupción mientras durara el antiguo pacto.

El mismo vocablo se usa acerca de Dios. Describe su presencia visible en el tabernáculo: «Así era continuamente: la nube lo cubría de día, y de noche la apariencia de fuego» (Nm 9.16). Describe el cuidado por su pueblo: «Tu misericordia y tu verdad me guarden continuamente» (Sal 40.11, LBA); «Jehová te pastoreará siempre» (Is 58.11).

Tamîd tiene también que ver con Jerusalén: «Tus muros están constantemente delante de mí» (Is 49.16 LBA). El término describe la respuesta humana ante Dios: «A Jehová he puesto siempre delante de mí» (Sal 16.8); «Bendeciré a Jehová en todo tiempo; su alabanza estará de continuo en mi boca» (Sal 34.1); «Tu ley guardaré siempre, para siempre jamás» (Sal 119.44 RVA). En contraposición, Israel es «un pueblo que en mi propia cara me provoca a ira continuamente» (Is 65.3 RVA). Y por último, se habla acerca de Sion escatológicamente: «Tus puertas estarán abiertas continuamente. No se cerrarán ni de día ni de noche, para que sean traídas a ti las riquezas de las naciones, y te sean conducidos sus reyes» (Is 60.11 RVA).

---

aBLA Biblia Latinoamericana (1972)
5RV-95 Reina Valera (1995)
eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)

Tamîd, como adverbio tiene la acepción de «acción ininterrumpida»: «Y pondrás sobre la mesa el pan de la Presencia, continuamente, delante de mí» (Éx 25.30 RVA). En Jer 6.7, leemos: «Ante mí hay de continuo enfermedades y heridas» (LBA). En muchos pasajes, *tamîd* tiene el matiz de una «repetición habitual»: «Esto es lo que ofrecerás sobre el altar cada día, continuamente: dos corderos de un año. Ofrecerás uno de los corderos al amanecer, y el otro cordero lo ofrecerás al atardecer» (Éx 29.38–39 RVA).

En su uso poético, *tamîd* se halla en contextos de fervorosa expresión religiosa: «Mis ojos están siempre puestos en Jehová, porque Él sacará mis pies de la red» (Sal 25.15 RVA). Puede expresar una fe inamovible en la fidelidad de Dios: «Tú, oh Señor, no retengas tu compasión de mí; tu misericordia y tu verdad me guarden continuamente» (Sal 40.11 LBA).

CORAZÓN

A. Nombre

leb (3820 ,לֵב), «corazón; mente; en medio de». *Leb* y su sinónimo *lebab* aparecen 860 veces en el Antiguo Testamento. La ley, los profetas y los salmos hablan a menudo acerca del «corazón». La raíz aparece también en acádico, asirio, egipcio, ugarítico, arameo, arábigo y en el hebraico posbíblico. Los nombres arameos correspondientes aparecen siete veces en el libro de Daniel.

La primera vez que aparece «corazón» es en relación con seres humanos, en Gn 6.5: «Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón era de ellos era de continuo solamente el mal». En Gn 6.6 *leb* se usa en relación con Dios: «Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón».

«Corazón» puede referirse al órgano del cuerpo: «Y llevará Aarón los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón» (Éx 28.29); «Joab … tomando tres dardos en su mano, los clavó en el corazón de Absalón» (2 S 18.14); «Mi corazón está acongojado» (Sal 38.10).

Leb también puede referirse al interior («en medio») de algo: «Se cuajaron los abismos en el corazón del mar» (Éx 15.8 LBA); «El monte ardía con fuego hasta el corazón de los cielos» (Dt 4.11 RVA); «Serás como el que yace en medio del mar» (Pr 23.34).

Lebab puede señalar el fuero interno, en contraste con lo externo, como en Dt 30.14: «Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas» (cf. Jl 2.13); «El hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón» (1 S 16.7). A menudo *lebab* y «alma» se usan juntos para mayor énfasis, como en 2 Cr 15.12: «E hicieron pacto para buscar al Señor, Dios de sus padres, con todo su corazón y con toda su alma» (LBA; cf. 2 Cr 15.15). *Nepesh* («alma»; vida; ser) se traduce varias veces como «corazón» en la R[v]. En cada caso, connota el «fuero interno» («hombre interior»): «Porque cual es su pensamiento en su corazón [*nepesh]*), tal es él» (Pr 23.7; «en su alma» RV; «en su mente» RVA; «íntimos» RV-95; «dentro de sí» LBA; «en sí mismo» LBL).

Leb puede referirse a la persona o a su personalidad: «Entonces Abraham se postró sobre su rostro y se rió diciendo en su corazón» (Gn 17.17 RVA); también, «mi corazón ha percibido mucha sabiduría y ciencia» (Ec 1.16). *Leb* se usa además en este sentido en cuanto a Dios: «Os daré pastores según mi corazón» (Jer 3.15).

«Corazón» puede connotar la fuente de deseo, inclinación o voluntad: «El corazón de Faraón es terco» (Éx 7.14 LBA); «todo aquel que sea de corazón generoso, traiga … ofrenda al Señor» (Éx 35.5 LBA; cf. vv. 21, 29); «Te alabaré, oh Jehová, Dios mío, con todo mi corazón» (Sal 86.12). *Leb* se usa también cuando Dios se expresa: «Ciertamente los plantaré en esta tierra, con todo mi corazón y con toda mi alma» (Jer

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

32.41 LBA). Cuando dos personas están de acuerdo se dice que sus «corazones» están bien el uno con el otro: «¿Es recto tu corazón, como mi corazón es recto con tu corazón?» (2 R 10.15 RVA). En 2 Cr 24.4 (RV), «Joas tuvo voluntad de reparar la casa de Jehová» (en heb.: «tuvo en su corazón»).

El «corazón» se tiene como el centro de las emociones: «Amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón» (Dt 6.5); «Al verte, [Aarón] se alegrará en su corazón» (Éx 4.14; cf. 1 S 2.1). De la misma suerte hay corazones «alegres» (Jue 16.25), corazones «temerosos» (Is 35.4) y corazones que «tiemblan» (1 S 4.13).

El «corazón» se tiene como el centro del conocimiento y de la sabiduría y como sinónimo de «mente». Esta acepción aparece a menudo cuando los verbos «conocer» y «saber» acompañan a «corazón»: «Reconoce asimismo en tu corazón» (Dt 8.5); y «Pero hasta hoy Jehová no os ha dado corazón para entender» (Dt 29.4). Salomón oró: «Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo» (1 R 3.9; cf. 4.29). La memoria es una actividad del «corazón», como en Job 22.22: «Pon sus palabras en tu corazón».

El «corazón» se tiene como el centro de la conciencia y del carácter moral. ¿Cómo responde uno a la revelación de Dios y del mundo que nos rodea? Job responde: «No me reprochará mi corazón en todos mis días» (27.6). Lo contrario aparece con David al que «le pesó en su corazón» (2 S 24.10 LBA). El «corazón» es la fuente de las acciones del ser humano: «En la integridad de mi corazón y con manos inocentes yo he hecho esto» (Gn 20.5 LBA; cf. v. 6). David anduvo «con rectitud de corazón» (1 R 3.6); y Ezequías «con corazón íntegro» delante de Dios (Is 38.3). Únicamente la persona «de manos limpias y corazón puro» (Sal 24.4 LBA) puede estar en la presencia de Dios.

Leb puede referirse al centro de la rebelión y del orgullo. Dijo Dios: «Porque la intención del corazón del hombre es mala desde su juventud» (Gn 8.21 LBA). Tiro es como todo ser humano: «Por cuanto tu corazón se enalteció, y porque, a pesar de ser hombre y no Dios, dijiste: «Yo soy un dios … »» (Ez 28.2 RVA). Todos llegan a ser como Judá cuyo pecado «está grabado en la tabla de su corazón» (Jer 17.1).

Dios controla el «corazón». Por su «corazón» natural, la única esperanza del ser humano está en la promesa de Dios: «Os daré corazón nuevo … y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne» (Ez 36.26). Por esto el pecador ora: «Crea en mí, oh Dios, un corazón puro» (Sal 51.10); y «Afirma mi corazón para que tema tu nombre» (Sal 86.11). También, como dice David: «Yo sé, oh Dios mío, que tú pruebas el corazón y que te agrada la rectitud» (1 Cr 29.17). Por tanto, el pueblo de Dios busca su aprobación: «Escudriña mi mente y mi corazón» (Sal 26.2). El «corazón» simboliza el fuero interno del ser humano, su propia persona. Como tal, es la fuente de todo lo que hace (Pr 4.4). Todos sus pensamientos, deseos, palabras y acciones fluyen desde lo más profundo de su ser. Con todo, ninguna persona logra entender su propio «corazón» (Jer 17.9). Al seguir el ser humano su propio camino, su «corazón» se endurece cada vez más. Pero Dios circuncidará (recortará la inmundicia) del «corazón» de su pueblo, para que le amen y obedezcan con todo su ser (Dt 30.6).

B. Adverbio

leb (3820, לֵב), «tiernamente; amistosamente; confortablemente». *Leb* se usa como adverbio en Gn 34.3: «Pero se sintió ligado a Dina … se enamoró de la joven y habló al corazón de ella» (RVA; «le habló tiernamente LBA»). En Rt 2.13, «al corazón» (RV, RVA, NR[v]) significa «amistosamente» o «bondadosamente»: «Has hablado con bondad a tu sierva». El vocablo significa «confortablemente» en 2 Cr 30.22 y en Is 40.2.

CORDERO

---

[v] NRV Nueva Reina Valera (1990)

kebes (3532 ,כֶּבֶשׂ), «cordero; cabrito; chivito». El cognado acádico de este nombre significa «cordero», mientras que el cognado arábigo quiere decir «carnero joven». El término aparece 107 veces en el hebreo veterotestamentario y sobre todo en el Pentateuco.

El *kebes* es un «corderito» que casi siempre sirve para fines sacrificiales. La primera vez que se usa en Éxodo tiene que ver con la Pascua: «El cordero será sin defecto, macho de un año; tomaréis un cordero o un cabrito» (Éx 12.5 RVA). El vocablo *g*ᵉ*dî*, «chivito», es un sinónimo de *kebes*: «Entonces el lobo habitará con el cordero [*kebes*], y el leopardo se recostará con el cabrito [*g*ᵉ*dî*]. El ternero y el cachorro del león crecerán juntos, y un niño pequeño los conducirá» (Is 11.6 RVA). La traducción tradicional de «cordero» no deja en claro su género. En hebreo el término *kebes* es maculino, mientras que el femenino es *kibsah*, «cordera»; véase Gn 21.28: «Entonces puso Abraham siete corderas del rebaño aparte».

En la Septuaginta encontramos las siguientes traducciones: *amnos* («cordero»), *probaton* («oveja») y *arnos* («cordero»). Las diferentes versiones de la RV se valen de los dos sentidos: «cordero; oveja».

CORRER

A. Verbo

rûts (7323 ,רוּץ), «apresurarse, correr». Este verbo también se encuentra en etiópico, arameo (donde se escribe *r*ᵉ*has*) y acádico (en que significa «apresurarse a ayudar»). Aparece unas 80 veces en la Biblia durante todos los períodos del lenguaje.

En algunos contextos, *rûts* indica no tanto correr como un movimiento muy rápido, a saber, «apresurarse». Este parece ser el énfasis la primera vez que aparece el término. Se nos dice que, «al verlos [tres hombres], corrió [Abraham] desde la entrada de la tienda para recibirlos, y se postró a tierra» (Gn 18.2 RVA). En realidad, Abraham no tanto corrió al encuentro de los tres visitantes, sino más bien se trasladó muy raudo para recibirlos. Con el mismo sentido, Abraham quizás no corrió, sino que «se apresuró» a su rebaño para escoger el animal para la comida (cf. Gn 18.7 LBA). Esta acepción se confirma en Is 59.7, donde el verbo es un paralelismo sinónimo con *mahar* («apresurarse»): «Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente». La connotación «apresurarse» o «moverse rápidamente» también se encuentra en Gn 41.14, en el que se dice que «Faraón envió y llamó a José. Y lo sacaron apresuradamente de la cárcel». Aparece otra vez con el sentido de «con prisa» en Sal 68.31: «Etiopía apresurará sus manos hacia Dios» (RV).

En general, el vocablo significa «correr». Esto queda bien claro en Jos 8.19: «Levantándose rápidamente de su lugar, los [israelitas] que estaban en la emboscada corrieron cuando él [Josué] extendió su mano, y entraron en la ciudad [de Hai]» (RVA). Es un cuadro militar. Describe el punto álgido en una batalla cuando las tropas se abalanzan hacia el enemigo o en medio del campamento. Samuel prometió a Israel que Dios les daría un rey según su corazón (alguien que se ajustara a sus expectativas), y que este obligaría a sus hijos a «correr delante de su carro», esto es, de cabeza a la batalla (1 S 8.11). Desear un rey no era pecado, puesto que Dios había previsto esto en la Ley Mosaica (Dt 17.14ss). El pueblo pecó porque quería un rey que fuera como los de otros pueblos. Este sería en primer lugar un líder militar. A lo que Dios responde que les daría la clase de rey que querían, pero que sus batallas se ganarían en cambio de las vidas de sus hijos. David, hombre según el corazón de Dios (hombre escogido por Dios), fue un rey imperfecto, sin embargo, cuando se arrepintió y obedeció a Dios, las batallas se ganaron sin costo de vida alguna para Israel. Este sentido bélico de lanzarse a la guerra se usa metafóricamente para describir el estilo de vida de los malignos que «acometen» (RV), «embisten» (RVA), contra Dios (Job 15.26). Este

énfasis también explica el pasaje un tanto difícil de 2 S 22.30: «Pues contigo aplastaré ejércitos», o sea, atacará al enemigo» (LBA).

Rûts se usa también en el sentido de «huir» de algo o de alguien. en la batalla en contra de Madián, cuando Gedeón y sus valientes derrotaron a un enemigo desprevenido, «todo el ejército [madianita] echó a correr gritando y huyendo» (Jue 7.21 RVA). Sin embargo, como con el énfasis anterior, este matiz de «huir» puede usarse en contextos no bélicos. En 1 S 20.36 el verbo denota dejar apresuradamente a alguien para ir en busca de algo; es decir, «perseguir» en lugar de «huir». Jonatán instruyó a su edecán: «¡Corre y busca las flechas que yo tire!» (LBA).

Rûts puede significar «entrar corriendo» a algún lugar, no necesariamente con hostilidad, pero con el fin de incorporarse o esconderse. Por ejemplo, el sabio confiesa: «Torre fortificada es el nombre de Jehová; el justo correrá a ella y estará a salvo» (Pr 18.10 RVA). Puede que no se especifique el propósito de «correr», pues el énfasis está sobre la dirección o el camino. En este sentido, «*rûts*» quiere decir proseguir cierta línea de acción: «Por el camino de tus mandamientos correré» (Sal 119.32 LBA).

El término se usa con varias acepciones técnicas. Los reyes y pretendientes al trono demuestran su posición encumbrada con corredores delante de sus carros (2 S 15.1). Tal vez esto fuera en respuesta directa a la descripción de Samuel en 1 S 8.11. Los corredores servían también como mensajeros oficiales; fue así que Sadoc dijo: «Correré y daré las buenas noticias al rey, de cómo Jehovah le ha librado de mano de sus enemigos [Absalón]» (2 S 18.19 RVA).

Existen además algunos matices especiales de *rûts*. En Cnt 1.4 el término tiene algo que ver con hacer el amor, por lo que la traducción «corramos» sea un tanto equivocada. Tal vez se podría traducir como: «Atráeme en pos de ti. ¡Corramos [a hacer el amor]! El rey me ha conducido a sus habitaciones». En Hag 1.9 el vocablo significa «ocuparse»: «Por cuanto mi casa está desierta, y cada uno de vosotros corre a su propia casa». Finalmente, Hab 2.2 usa el verbo con el significado de «leer rápidamente» o con fluidez: «Escribe la visión, y decrárala en tablas, para que corra el que leyere en ella».

B. Nombre

Marûts [4794] significa «carrera; curso». Este nombre, que aparece únicamente 4 veces en el hebreo bíblico, representa la forma de correr (2 S 18.27) y lo que corre (Jer 23.10).

CORTAR, PACTAR

A. Verbo

karat (3772 ,כָּרַת), «cortar, talar; cortar un pacto; hacer un pacto; pactar». Este verbo también aparece en acádico, moabita y en hebreo posbíblico. Se constatan unos 290 casos del verbo en todos los tiempos del hebreo bíblico.

Básicamente *karat* quiere decir «cortar o separar» alguna cosa de otra con el filo de un instrumento. El vocablo tiene varios usos y matices. Se puede cortar una rama (Nm 13.23) y «[blandir] el hacha para cortar un tronco» (Dt 19.5 RVA). El término también se usa para indicar el acto de «derribar» ídolos de madera (Éx 34.13). *Karat* puede señalar el «desmembramiento» de un cuerpo (1 S 5.4). En Jer 34.18 este verbo significa «dividir en dos partes». «Cortar» también se aplica a la circuncisión. En Éx 4.25 Séfora «tomó un pedernal afilado y cortó el prepucio de su hijo». Un uso relacionado aunque diferente se encuentra en Nm 11.33 donde significa «masticar» alimentos.

«Cortar» puede significar «exterminar» o «destruir». Dios dijo a Noé: «No exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio» (Gn 9.11: primera vez que se usa el verbo). *Karat* puede indicar exterminación espiritual y social. «Cortar» a alguien de esta manera no necesariamente significa matarlo físicamente; puede ser expulsado de la familia y separado de las bendiciones del pacto. Dios dijo a Abraham que «el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto» (Gn 17.14).

Uno de los usos más conocidos de este verbo es «hacer un pacto o pactar». El proceso mediante el cual Dios hizo un pacto con Abraham se llama «cortar»: «Aquel día hizo Jehová un pacto con Abram» (Gn 15.18). El término «pacto» aparece nueve veces antes de este incidente, aunque no en relación con *karat*. Sin embargo, un sinónimo de *karat* (*batar*), que se relaciona de manera directa con el proceso de «pactar» se encuentra en un pasaje inmediatamente anterior (Gn 15.10). Además, de aquí en adelante, en Génesis y a través de toda la Biblia, *karat* se asocia a menudo con «hacer un pacto». Por tanto, *karat* viene a ser una especie de término especializado para «pactar». En Génesis el vocablo indica a menudo una ceremonia en la que se partían en dos a los animales sacrificiales y el que pactaba pasaba en medio de los dos pedazos. Quien pasara entre los pedazos comprometía su fidelidad al pacto. Si esta fidelidad se quebrantaba, podrían él o sus animales esperar la muerte. La ceremonia no la creó Dios específicamente para tratar con Abraham; más bien fue una práctica muy conocida y generalizada en aquellos tiempos.

Aunque la práctica de literalmente «cortar» un pacto fue desapareciendo, el término permaneció quizás en alusión a este proceso abrahámico de pactar (cf. Jer 34.18). En algunos casos queda bien claro que no hubo ninguna ceremonia de «cortar» literalmente y que *karat* es, más bien, un término especializado que expresa «llegar a un acuerdo por escrito» (Neh 9.38).

B. Nombres

keritût (3748 ,כְּרִיתֻת), se refiere a una «carta de divorcio». El vocablo tiene que ver con un documento por el que se «corta» un matrimonio: «Si un hombre toma una mujer y se casa con ella, y sucede que ella no le agrada por haber él hallado en ella alguna cosa vergonzosa, le escribirá una carta de divorcio, la entregará en su mano y la despedirá de su casa» (Dt 24.1). *Keritût* aparece 4 veces.

kerutôt significa «vigas». El nombre, que aparece solo 3 veces, se refiere a «vigas», o sea, objetos «cortados» en 1 R 6.36: «Hizo el atrio interior de tres hileras de piedras labradas y una hilera de vigas de cedro».

CREAR

bara› (1254 ,בָּרָא), «crear, hacer». Este verbo tiene un significado teológico muy profundo, puesto que su único sujeto es Dios. Solo Él puede «crear» en el sentido que está implícito en *bara›*. El verbo expresa creación de la nada (*ex nihilo*), una idea que se percibe con claridad en los pasajes relacionados con la creación en escala cósmica: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra» (Gn 1.1; cf. Gn 2.3; Is 40.26; 42.5). Todos los demás verbos que significan «creación» permiten una gama de significados mucho más amplia; tienen sujetos divinos y humanos y se usan en contextos que no tienen que ver con la creación de la vida.

Bara' se usa a menudo paralelamente con los siguientes verbos: *‹asah*, «hacer» (Is 41.20; 43.7; 45.7, 12; Am 4.13); *yatsar*, «formar» (Is 43.1, 7; 45.7; Am 4.13); y *kûn*, «establecer». Isaías 45.18 contiene todos estos vocablos: «Porque así ha dicho Jehovah –el que ha creado [*bara›*] los cielos, Él es Dios; el que formó [*yatsar*] la tierra y la hizo [*‹asah*], Él la estableció [*kûn*]; no la creó [*bara›*] para que estuviera vacía, sino que la formó [*yatsar*] para que fuera habitada–: «Yo soy Jehovah, y no hay otro …

»» (RVA). Tal vez no se haya mantenido en este pasaje el significado técnico de *bara›* («crear de la nada»); quizás el uso aquí sea una connotación popularizada en forma de sinónimo poético.

Los complementos directos de este verbo son los cielos y la tierra (Gn 1.1; Is 40.26; 42.5; 45.18; 65.17); el hombre (Gn 1.27; 5.2; 6.7; Dt 4.32; Sal 89.47; Is 43.7; 45.12); Israel (Is 43.1; Mal 2.10); «cosa nueva» (Jer 31.22); nube y humo (Is 4.5); norte y sur (Sal 89.12); salvación y justicia (Is 45.8); hablar (Is 57.19); tinieblas (Is 45.7); viento (Am 4.13); y un corazón nuevo (Sal 51.10). Un estudio cuidadoso de los pasajes donde *bara›* figura muestra que en las pocas veces que el término se usa en forma no poética (principalmente en Génesis), el escritor usa un lenguaje científicamente preciso para demostrar que Dios creó el objeto o concepto de materia que antes no había existido.

Llama poderosamente la atención el uso de *bara›* en Is 40–65. De las 49 veces que aparece el vocablo en el Antiguo Testamento, 20 se hallan en estos capítulos. Cuando Isaías escribe proféticamente a los judíos en el cautiverio, habla palabras de consuelo basadas en los beneficios y bendiciones del pasado para el pueblo de Dios. Isaías desea recalcar que, puesto que Yahveh es el Creador, Él puede liberar a su pueblo del cautiverio. El Dios de Israel ha creado todas las cosas: «Yo hice [*‹asah*] la tierra y creé [*bara›*] al hombre sobre ella. Son mis propias manos las que han desplegado los cielos, y soy yo quien ha dado órdenes a todo su ejército» (Is 45.12 RVA). Los dioses de Babilonia son nulidades impotentes (44.12–20; 46.1–7) y por tanto, Israel puede esperar que Dios va a triunfar realizando una nueva creación (43.16–21; 65.17–25).

Aunque *bara›* es un tecnicismo correcto y preciso que sugiere una creación cósmica y material *ex nihilo*, el término es también un vehículo teológico rico en su comunicación del poder soberano de Dios, quien origina y regula todas las cosas para su gloria.

qanah (7069 ,קָנָה), «conseguir, adquirir, ganar». Son los significados básicos que predominan en el Antiguo Testamento, pero ciertos pasajes poéticos hace tiempo vienen sugiriendo que el significado del verbo es «crear». En Gn 14.19, Melquisedec, al bendecir a Abram, dice: «Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador [«poseedor», RV] de los cielos y de la tierra» (RVA). Génesis 14.22 repite este epíteto divino. Deuteronomio 32.6 confirma el significado de «crear» cuando *qanah* se usa como paralelo de *‹asah*, «hacer»: «¿Acaso no es Él tu Padre, tu Creador (*qanah*) quien te hizo (*‹asah*) y te estableció (*kûn*)?» (RVA). Salmos 78.54; 139.13 y Pr 8.22–23 también sugieren la idea de creación.

Las lenguas cognadas en general mantienen el mismo significado de «conseguir, adquirir» que en hebreo. Es más, *qny* es el término ugarítico principal para expresar creación. La estrecha relación de hebreo con ugarítico y el significado contextual de *qanah* como «crear» en los pasajes veterotestamentarios arriba citados argumentan el uso de *qanah* como sinónimo de «crear», que comparte con *barah›*, *‹asah* y *yatsar*.

‹asah (6213 ,עָשָׂה), «crear, hacer, fabricar». Este verbo, que aparece más de 2600 veces en el Antiguo Testamento, se usa como sinónimo de «crear» alrededor de 60 veces. No hay nada inherente en el vocablo que indique a qué tipo de creación se refiere; es solo cuando está acompañado de *bara›* que podemos estar seguros de que significa creación.

Es lamentable, pero el término no lo apoyan lenguas cognadas contemporáneas al Antiguo Testamento y su etimología no es muy clara. Puesto que *‹asah* describe las actividades humanas (y divinas) más comunes, no se presta para significados teológicos, excepto cuando acompaña a *bara›* o a otros términos cuyos significados técnicos están bien establecidos.

Los casos más instructivos de *‹asah* aparecen en los primeros capítulos de Génesis. En Gn 1.1 se usa el vocablo *bara›* para presentar el relato de la creación, y Gn 1.7 señala los detalles de su ejecución: «E hizo Dios un firmamento» (RV-95; «expansión», RV). Si la «bóveda» (RVA) se hizo o no de material existente, no puede determinarse porque solo se usa *‹asah*. Sin embargo, está claro que el verbo expresa creación por su uso en este contexto y está acompañado por el tecnicismo *bara›*. Lo mismo se puede

decir de otros versículos en Génesis: 1.16 (las lumbreras en el cielo); 1.25; 3.1 (los animales); 1.31; 2.2 (toda su obra); y 6.6 (el hombre). Sin embargo, en Gn 1.26–27, *‘asah* tiene que significar creación *ex nihilo*, ya que se usa como sinónimo de *bara’*. El texto reza así: «Hagamos [*‘asah*] al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza … Creó [*bara’*], pues, Dios al hombre a su imagen» (RVA). De manera similar Gn 2.4 declara: «Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados [*bara’*],el día que Jehová Dios hizo [*‘asah*] la tierra y los cielos» (Gn 2.4). Finalmente, Gn 5.1 coloca los dos términos en un mismo plano: «El día que Dios creó [*bara’*] al hombre, a semejanza de Dios lo hizo [«*‘asah*»]. La yuxtaposición insólita de *bara’* y *‘asah* en Gn 2.3 se refiere a toda la la creación que Dios «creó» «haciéndolo».

En conclusión, no hay base para refinar demasiado el significado de *‘asah* diciendo que quiere decir creación desde algo, a diferencia de creación de la nada.

CREER

A. Verbo

’aman (539 ,אָמַ֫ן), «estar firme, aguantar, ser fiel, ser veraz, aferrase, confiar, tener fe, creer». Además del hebreo, este término aparece en árameo (poco común), en arábigo y en siríaco. Aparece en todos los períodos del hebreo bíblico (96 veces aproximadamente) y solo en los radicales causativo y pasivo.

En la raíz pasiva, *’aman* tiene varios énfasis. Primero, indica que el sujeto es «perdurable» o «duradero»; esta es la connotación en Dt 28.59: «Entonces aumentará Jehovah asombrosamente tus plagas y las plagas de tus descendientes, plagas graves y crónicas, enfermedades malignas y crónicas» (RVA). También significa el elemento de estar «firme» o de ser «digno de confianza». En Is 22.23, *’aman* se refiere a un lugar «firme», un lugar en que una estaca, una vez clavada, permanece firme, inamovible, aun cuando la violenten hasta el punto de quebrarla (Is 22.25). La Biblia habla también de personas «fieles» que cumplirán con sus obligaciones (cf. 1 S 22.14; Pr 25.13).

También se encuentra el matiz que significa «digno de confianza»: «El que anda en chismes descubre el secreto; mas el de espíritu fiel lo guarda todo» (Pr 11.13; cf. Is 8.2). Se espera que los oficiales sean «de confianza», sin embargo: «Quita la palabra a los tenidos por fieles [*’aman*, «que dicen verdad» RV], y a los ancianos priva de discernimiento» (Job 12.20 RVA). En este pasaje, *’aman* es un paralelismo sinónimo (y por tanto equivalente en su significado) a «ancianos» u «oficiales». La traducción más literal del vocablo es «confiables» (LBA), o sea, a los que se les ha encomendado un grado de responsabilidad (confianza). Antes de darle cualquier responsabilidad se supone que sean hombres «dignos de confianza» (cf. 1 S 2.35; Neh 13.13).

En Gn 42.20 (primera vez que aparece el vocablo con este radical), José pide a sus hermanos que le traigan a Benjamín, «para que vuestras palabras sean verificadas» (LBA), o «se verá que son verídicas» (BJ; cf. 1 R 8.26; Os 5.9). En Os 11.12, *’aman* contrasta las acciones de Judá («fiel») con las de Efraín e Israel («mentira»). Así que *’aman* aquí representa tanto «veracidad» como «fidelidad» (cf. Sal 78.37; Jer 15.18). Es más, el término se traduce como «veraz» en varios pasajes (cf. 1 R 8.26; 2 Cr 1.9; 6.17).

En Dt 7.9, encontramos un matiz diferente de *’aman*: «Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia». Es muy probable que *’aman* se refiera aquí a lo que Dios ya hizo («fidelidad») en lugar de lo que hará («digno de confianza») porque, al guardar el pacto, Él ya probó que es fiel. La traducción, por tanto, podría ser la siguiente: «Dios fiel, que ha guardado su pacto y fidelidad, los que le aman guardan sus mandamientos» (cf. Is 47.7).

En el radical causativo, ʾ*aman* significa «estar firme» o «fijo» en un lugar, como se puede ver en Job 39.24: «Con ímpetu y furor [el corcel] escarba la tierra y no lo detiene [ʾ*aman*] ni el sonar de la trompeta» (RV-95).

Con mayor frecuencia, este radical expresa una certidumbre sicológica o mental, como en Job 29.24: «Si me reía con ellos, no lo creían». Considerar que algo o alguien es digno de confianza implica un acto de plena confianza o fe. Este es el énfasis la primera vez que aparece ʾ*aman* en la Biblia: «Y [Abram] creyó en el Señor, y Él se lo reconoció por justicia» (Gn 15.6 LBA). Lo que esto quiere decir que Abram tuvo confianza plena en Dios; que no le temía (v. 1). No es tanto que creyera en las palabras de Dios, sino en Dios mismo. Tampoco nos dice el texto que Abram creyó en Dios en el sentido de aceptar lo que Él dijo como «veraz» y «digno de confianza» (cf. Gn 45.26), sino que sencillamente creyó en Dios. En otras palabras, Abram llegó a tener una relación especial con Dios en lugar de una relación impersonal con sus promesas. Por ende, en Éx 4.9 (RVA) el significado es «si no creen, a pesar de estas dos señales», en vez de «si no … creen a estas dos señales». El énfasis está sobre el acto de creer, no en la confiabilidad de las señales. Cuando Dios es sujeto o complemento directo, la Septuaginta casi siempre traduce este radical de ʾ*aman* con *pisteuo* («creer») y sus compuestos. La única excepción a esto se encuentra en Pr 26.25.

En algunas ocasiones encontramos un sentido más preciso de ʾ*aman*: «Para que crean que se te ha aparecido Jehová» (Éx 4.5; cf. 1 R 10.7).

En otros casos, ʾ*aman* tiene un uso cúltico mediante el cual la comunidad adoradora afirma su identidad con lo que dice el líder del culto (1 Cr 16.32). El «Dios del ʾ*amen*» (2 Cr 20.20; Is 65.16) es aquel Dios que siempre cumple con lo que dice; es un «Dios que es fiel».

B. Nombres

ʾ*emûnah* (530, אֱמוּנָה), «firmeza; fidelidad; verdad; honestidad; obligación oficial». En Éx 17.12 (primer caso del nombre), el vocablo significa «quedarse quieto»: «Así hubo firmeza en sus manos [de Moisés] hasta que se puso el sol» (RVA). El uso en Is 33.6 es muy parecido: «Sabiduría y conocimiento son sus riquezas salvadoras» (RV-95; «seguridad de tus tiempos» LBA). En pasajes como 1 Cr 9.22, ʾ*emûnah* parece funcionar como un tecnicismo que indica una «posición fija», un «oficio permanente»: «Todos estos escogidos para ser guardias de las puertas eran 212 cuando fueron contados en sus aldeas, según sus registros genealógicos. A ellos los instalaron en sus funciones David y Samuel el vidente» (RVA).

El uso más frecuente de ʾ*emûnah* es «fidelidad», como se puede ver en 1 S 26.23: «Jehová pague a cada uno su justicia y su lealtad». El Señor recompensa a aquel que demuestra que está haciendo lo que Él demanda.

Muy a menudo este término significa «veracidad», como cuando se contrasta con jurar falsamente, mentir, etc.: «Recorred las calles de Jerusalén; mirad, pues, y sabed. Buscad en sus plazas a ver si halláis un solo hombre, a ver si hay alguno que practique el derecho y que busque la fidelidad [«verdad» RV, LBA]; y yo la perdonaré» (Jer 5.1 RVA; cf. Jer 5.2). En este caso, ʾ*emûnah* significa la condición de ser fieles al pacto de Dios, practicando la verdad o haciendo justicia. Por otro lado, el vocablo puede representar la idea abstracta de «verdad»: «Esta es la nación que no escuchó la voz del Señor su Dios, ni aceptó corrección; ha perecido la verdad [ʾ*emûnah*], ha sido cortada de su boca» (Jer 7.28 LBA). Estas citas ilustran las dos formas en que ʾ*emûnah* significa «verdad»: en el sentido personal que califica a un sujeto como honesto, digno de confianza, fiel y veraz (Pr 12.22); y en el sentido objetivo que califica a un sujeto como veraz en sus hechos (cf. Pr 12.27), en contraposición a la falsedad.

El significado esencial de ʾ*emûnah* es «establecido» o «duradero», «continuo», «seguro». En este sentido Dios dice: «Entonces en misericordia será establecido un trono, y sobre él se sentará firmemente en el tabernáculo de David el que juzga, busca el derecho y apresura la justicia» (Is 16.5; cf. 2 S 7.16). Por

lo mismo, la frase que a menudo se traduce «misericordia y verdad» debe traducirse «perpetua (fiel) misericordia» (cf. Jos 2.14). El que siembra justicia puede estar seguro de recibir una recompensa «verdadera» o «duradera» (Pr 11.18) en la que pueda confiar.

En otros contextos, *ʾemûnah* engloba otros aspectos del concepto de verdad: «[El Señor] se ha acordado de su misericordia y de su fidelidad para con la casa de Israel» (Sal 98.3 RVA). Aquí el vocablo no describe la «continuidad» de Dios sino su «veracidad»; lo que antes dijo se mantiene firme. Lo que se subraya, a nivel personal, es la verdad como cualidad subjetiva. En sentido similar se puede practicar la «verdad» (Gn 47.29) o bien hablar la «verdad» (2 S 7.28). En casos como este, y como base para que otros actúen, no se toma en cuenta la seriedad de una persona, sino su «veracidad» (identidad con lo que es verdad). El primer énfasis es subjetivo, el segundo objetivo. No es siempre posible discernir qué se quiere enfatizar en un pasaje dado.

ʾemet (571, אֱמֶת), «verdad; derecho; fidelidad». Este término aparece 127 veces en la Biblia. La Septuaginta lo traduce unas 100 veces como «verdad» (*aletheia*) o uno de sus derivados. En Zac 8.3, Jerusalén se denomina «ciudad de verdad». En otras ocasiones, *ʾemet* se traduce como «recto» (*dikaios*): «Pero tú eres justo en todo lo que ha venido sobre nosotros; porque rectamente [«con verdad» RVA; «fielmente» LBA] has hecho, mas nosotros hemos hecho lo malo» (Neh 9.33). En pocas ocasiones (16 veces) *ʾemet* se traduce como «fiel» (*pistis*); esto es cuando se dice que Nehemías es «hombre fiel y temeroso de Dios más que muchos» (Neh 7.2 LBA).

C. Adverbio

ʾamen (543, אָמֵן), «verdaderamente; genuinamente; amén; que así sea». El término *ʾamen* se usa 30 veces como adverbio. La Septuaginta lo traduce una vez como «verdaderamente» (*lethinos*); tres veces lo translitera «amén»; en las ocasiones restantes la traducción es «que así sea» (*genoito*). Por lo general, este vocablo hebreo se usa como respuesta afirmativa a las condiciones o términos de una maldición (cf. Dt 29.15–26).

Mientras que el término significa aceptación voluntaria de las condiciones de un pacto, a veces se pronuncia el *ʾamen* bajo coerción. Aunque este fuera el caso, quien no pronunciaba el «amén» recibía todo el peso de la maldición. De esta manera, el *ʾamen* era una afirmación de un pacto; este es su significado la primera vez que se usa en Nm 5.22. Las generaciones siguientes reafirmarían el pacto pronunciando su *ʾamen* (Neh 5.1–13).

En 1 Reyes 1.36, *ʾamen* no tiene que ver con pacto. Funciona como un asentimiento a una declaración recién pronunciada: «Benaías hijo de Joiada respondió al rey diciendo: ¡Amén! Así lo diga Jehová, Dios de mi señor el rey». Sin embargo, el contexto demuestra que el *ʾamen* de Benaías iba más allá de un simple asentimiento verbal; le comprometía a cumplir con la voluntad del rey David. Mediante esta palabra se involucraba en hacer lo que indirectamente David le pidió (cf. Neh 8.6).

CUERDA

jebel (2256, חֶבֶל), «cuerda; soga; aparejo; lazo; cordel». Hay cognados de este vocablo en arameo, siríaco, etiópico, arábigo y acádico. El término aparece unas 50 veces en el Antiguo Testamento.

El significado primario de *jebel* es «cuerda» o «soga». «Luego ella los hizo descender con una cuerda por la ventana, porque su casa estaba sobre la muralla de la ciudad, y ella vivía en la muralla» (Jos 2.15 RVA). El vocablo se refiere a «cuerdas de tienda» en Is 33.20: «Tienda que no será plegada, cuyas estacas no serán arrancadas nunca, ni rotas ninguna de sus cuerdas» (LBA). En Is 33.23 (LBA), *jebel* quiere decir el «aparejo» de un barco.

Metafóricamente, *jebel* enfatiza «estar atado». En 1 R 20.31, los sirios que huyeron a Afec se propusieron poner silicio sobre sus cabezas en señal de su arrepentimiento por haber atacado a Israel, y «cuerdas» («sogas» RV[R], RVA) sobre sus cuellos en señal de sumisión a la autoridad de Israel. Las trampas consistían de «lazos» o «cuerdas» en forma de red o de nudo corredizo en las que los animales, al pisarlas, quedaban atrapados. De esta manera, Dios atraparía a los malos (Job 18.10). Muchos pasajes pintan a la muerte como un cazador en cuyos «lazos» la presa cae: «Los lazos del Seol me rodearon, las redes de la muerte surgieron ante mí» (2 S 22.6 LBA).

En otros casos, lo que nos «ata» es bueno: «Con cuerdas humanas los conduje, con lazos de amor» (Os 11.4 LBA). Eclesiastés 12.6 expresa en lenguaje figurado que la vida humana se sujeta con un «cordón de plata» (RVA).

Una cuerda puede usarse como «cordel de medir»: «Derrotó también a los de Moab, y los midió con cordel, haciéndolos tender por tierra; y midió dos cordeles para hacerlos morir, y un cordel entero para preservarles la vida» (2 S 8.2). La misma connotación de *jebel* se halla en Sal 78.55: «Echó las naciones de delante de ellos; con cuerdas repartió sus tierras en heredad, e hizo habitar en sus moradas a las tribus de Israel». Compárese con Miq 2.5: «Por tanto, no tendrás quién eche para ti un cordel de sorteo en la asamblea del Señor» (LBA). La misma imagen se repite en Sal 16.6 para referirse a la vida en general: «Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos, y es hermosa la heredad que me ha tocado». *Jebel* también significa «aquello que se ha medido o asignado»: «Porque la parte de Jehová es su pueblo; Jacob la cuerda de su heredad» (Dt 32.9 RV; «heredad que le tocó» RVR, RV-95; «parcela» RVA; «parte» LBA, BJ, NBE). En este caso, el lenguaje es claramente figurado, pero en 1 Cr 16.18, la «porción» de la herencia de Israel es algo concreto y «mensurable»; este matiz aparece por primera vez en Jos 17.5. En pasajes como Dt 3.4, el vocablo se usa en cuanto a una «región» o un área que se ha «medido»: «Sesenta ciudades, toda la tierra de Argob, del reino de Og en Basán».

El término puede describir a un grupo o «compañía» de personas que están «ligadas»: «Allí encontrarás a un grupo de profetas descendiendo del lugar alto, precedidos de liras, panderos, flautas y arpas; y ellos profetizando» (1 S 10.5 RVA).

D

DÉBIL, PEQUEÑO

tap (2945 ,טַף), «alguien débil; niño; un pequeño». Existen cognados de este nombre en arábigo y etiópico. Las 42 veces que aparece este vocablo, exceptuando en 4 casos, son en las secciones narrativas, sobre todo en las narraciones en prosa del período premonárquico.

Básicamente este término indica a los miembros de alguna tribu nomáda que no están en condiciones de marchar o que pueden hacerlo hasta un lugar determinado. El término implica «los más débiles». Es en este sentido que se habla de hombres y de *tapîm*, es decir, los incapaces de moverse con rapidez por un tramo largo: «Entonces Judá dijo a Israel su padre: «Deja ir al muchacho conmigo. Así nos levantaremos e iremos, para que vivamos y no muramos nosotros, tú y nuestros niños pequeños»» (Gn 43.8 RVA). Este matiz es más evidente en Gn 50.7–8 (LBA): «Entonces José subió a sepultar a su padre, y con él subieron todos los siervos de Faraón, los ancianos de su casa y todos los ancianos de la tierra de Egipto, y toda la

---

rVR Reina Valera Revisada (1960)

casa de José, y sus hermanos, y la casa de su padre; solo dejaron a sus pequeños, sus ovejas y sus vacas en la tierra de Gosén». Dejaron atrás a las mujeres y a los ancianos para que cuidaran de los niños y de las bestias. En estos versículos se ve claramente que viajaron los hombres solamente.

En varios pasajes, *tap* representa únicamente a niños y ancianos: «Llevaron cautivos a todos sus niños y a sus mujeres, y saquearon todos sus bienes y todo lo que había en las casas» (Gn 34.29: primera mención del vocablo). En otro pasaje, se exterminaron todos los hombres sanos y adultos de Siquem (Gn 34.26).

Algunas veces el término significa simplemente «niños» o «niñas»: «Todas las niñas entre las mujeres, que no hayan conocido varón, las dejaréis con vida» (Num 31.18; cf. v. 17).

DECIR, PRONUNCIAR, RESPONDER

A. Verbos

ʾamar (559 ,אָמַר), «decir, hablar, relatar, ordenar, responder». Este verbo se encuentra en todas las lenguas semíticas. Aunque está en todos los períodos de estas lenguas, significa «decir, hablar» únicamente en los así llamados dialectos semíticos «nordoccidentales» (excepto el ugarítico) y en arameo. Por lo demás, significa «decir» o «ver». El término se usa unas 5.280 veces en el Antiguo Testamento hebreo.

ʾAmar se refiere sencillamente a la comunicación oral. Generalmente el vocablo implica la comunicación directa («decir»), aunque puede usarse también para la comunicación indirecta («hablar»).

Por regla general, el sujeto del verbo es alguna persona: un ser humano (Gn 2.23) o Dios (Gn 1.3: primera mención del verbo). Contadas veces animales (Gn 3.1) o, metafóricamente, objetos inanimados «dicen» alguna cosa (Jue 9.8ss). El término tiene muchas connotaciones que requieren, particularmente en algunos pasajes, una traducción adecuada (p. ej., «responder», o sea, «decir en respuesta a»), como se puede apreciar en las diferentes versiones. En Gn 9.8 leemos: «Dios habló a Noé» (RVA, LBA; «dijo» NRV, BJ, NBE, BLA, LV[p]); en este caso no se aclara el contenido específico de la comunicación. En Gn 22.2 Abraham debe ofrecer a Isaac «sobre uno de los montes» que Dios le «dirá» (RVA, LBA, BJ; «indicará» NBE, BLA; «señalará» LVP). Moisés pide permiso al faraón para que Israel vaya a ofrecer sacrificios a Dios como Él «manda» (Éx 8.27 LBA; «ordene» LVP; «dice» RV, RVA, NRV). El impacto de la comunicación divina es más que una simple declaración. Tiene autoridad.

Además de estas connotaciones frecuentes, *ʾamar* se traduce con muchos vocablos que representan varios aspectos de la comunicación oral; como «asignar» (1 R 11.18 LBA; «señalar» RV; «prometer» RVA; «regalar» LVP), «mencionar» (Gn 43.27 RVA), «llamar» (Is 5.20 RVA, LBA) y «prometer» (2 R 8.19). Aunque no siempre se traduce de esta manera, el término puede implicar el hecho de pensar dentro de sí mismo (Gn 44.28) y la intención de actuar (Éx 2.14).

Cuando se trata del «hablar» divino, el verbo puede referirse a una simple comunicación (Gn 1.26). Sin embargo, encontramos a menudo un sentido más pleno donde el «decir» de Dios efectúa lo que dice (cf. Gn 1). La frase «así ha dicho el Señor», tan frecuente en los profetas, se ha analizado como una fórmula de uso frecuente en mensajes. Se han encontrado cartas en el Medio Oriente, en Mari (1750–1697 a.C.) y Amarna (1400–1360 a.C.), por ejemplo, que contienen una fórmula similar. Las cartas de hoy comienzan con un «Estimado Señor», pero los mensajes divinos concluyen con «así ha dicho el Señor». La Biblia reconoce que detrás del hablar divino hay autoridad y poder.

---

pLVP La Biblia Versión Popular (1979)

La Septuaginta traduce este verbo mediante más de 40 vocablos griegos diferentes y con mayor frecuencia con *lego* («decir») y *eipen* («él dijo»).

*n*e*›um* (5002 ,נְאֻם), «decir, pronunciar una afirmación». El término es un derivado del verbo *na›am*, que aparece en un solo pasaje en todo el Antiguo Testamento: «He aquí, estoy contra los profetas, declara [*n*e*›um*] el Señor, que usan sus lenguas y dicen [*na›am*]: «El Señor declara [*n*e*›um*]»» (Jer 23.31 LBA). El vocablo *n*e*›um* aparece unas 361 veces, siendo característico de los pronunciamientos proféticos, por lo que es frecuente en estos libros.

*N*e*›um* es un indicador que generalmente aparece al final de una cita: ««¿Qué motivos tenéis para aplastar a mi pueblo y moler las caras de los pobres?», dice [*n*e*›um*] el Señor Jehovah de los Ejércitos» (Is 3.15 RVA). El vocablo puede también aparecer en medio de un argumento: «Levanté profetas de vuestros hijos, y nazareos de vuestros jóvenes. ¿No es esto así, hijos de Israel?, dice [*n*e*›um*] Jehovah. Pero vosotros disteis de beber vino a los nazareos y a los profetas mandasteis diciendo: «¡No profeticéis!»» (Am 2.11–12 RVA).

B. Nombres

›emer (561 ,אֵמֶר), «palabra, habla». Este nombre aparece 48 veces. *›Emer* se refiere a «palabras» en Pr 2.1: «Hijo mío, si aceptas mis palabras y atesoras mis mandamientos dentro de ti».

Hay varios otros nombres que se relacionan con el verbo *›amar*. *›Imrah*, que se encuentra 37 veces, también quiere decir «palabra, habla». Un caso de *›imrah* está en 2 S 22.31 (cf.Sal 18.30). El nombre *›omer* se halla 6 veces y significa «palabra, habla, promesa» (Sal 68.11; Hab 3.9). *Ma›amar* y *me›mar* significan «palabra, mandamiento». *Ma›amar* aparece 3 veces (Est 1.15; 2.22; 9.32) y *me›mar* 2 veces (Esd 6.9; Dn 4.17).

*n*e*›um* (5002 ,נְאֻם), «pronunciamiento; dicho». El uso de *n*e*›um* es poco usual al inicio de una afirmación como la siguiente: «Dice el Señor a mi Señor [literalmente, «una declaración de Jehová a mi Señor»]: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies» (Sal 110.11 LBA).

Con una excepción (Pr 30.1) en los dichos de Agur, el uso del término a lo largo del Antiguo Testamento esta prácticamente limitado a la palabra que proviene de Dios. En Números los pronunciamientos de Balaam se introducen con la fórmula «y comenzando su profecía»: «Oráculo de Balaam, hijo de Beor, y oráculo del hombre de ojos abiertos» (Nm 24.3 LBA; cf. v. 15). La última declaración de David comienza de la siguiente manera: «Estas son las últimas palabras de David: *Ořculo* de David, hijo de Jesé, *ořculo* del hombre puesto en alto, el ungido del Dios de Jacob, el suave salmista de Israel» (2 S 23.1 BJ). De casos como estos no hay muchos; pero por regla general, *n*e*›um* es un término profético, que aun en la literatura no profética está relacionado con un pronunciamiento divino.

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: *legein* («pronunciamento oral») y *hode* (con referencia a lo que sigue, p. ej., «esto es lo que … dice»).

DEJAR

Véase ABANDONAR.

DEMONIOS SÁTIROS

sa‹îr (8163 ,שָׂעִיר), «demonios sátiros; ídolos sátiros». El término aparece 4 veces en el hebreo bíblico. La primera vez que aparece el término significa «demonios» (algunos estudios lo traducen «ídolos») sátiros: «Y ya no sacrificarán sus sacrificios a los demonios con los cuales se prostituyen» (Lv

17.7 LBA). El pasaje demuestra que estos eran seres que fueron objetos de adoración pagana. El culto a estos «demonios» persistió durante mucho tiempo en la historia de Israel y aparece bajo Jeroboam (929—909 a.C.), quien «estableció sus propios sacerdotes para los lugares altos, para los demonios [«sátiros» BJ] y para los becerros que había hecho» (2 Cr 11.15 RVA). En este caso, *sa‹îr* se refiere a los ídolos que Jeroboam había hecho. El avivamiento durante el reinado de Josías tal vez incluyó la destrucción de los lugares altos para los demonios sátiros (2 R 23.8).

DERRAMAR

yatsaq (3332 ,יָצַק), «verter, derramar, fundir, fluir». Un término de uso común durante toda la historia de la lengua hebrea, se encuentra en el antiguo ugarítico con los mismos matices que en el Antiguo Testamento. *Yatsaq* aparece en la Biblia hebraica un poco más de 50 veces. El vocablo aparece por primera vez en Gn 28.18, donde se dice que, después que Jacob durmió en Betel con la cabeza recostada sobre una piedra, «derramó aceite sobre ella». Veinte años después vuelve a «derramar» aceite sobre un «pilar» de piedra en Betel al regresar a casa (Gn 35.14 LBA). La idea que se expresa en estos dos casos y en otros (Lv 8.12; 21.10) es ungir con aceite. Este no es el vocablo que generalmente se traduce «ungir». (El término corriente para «ungir» es *mashaj*, del cual proviene la palabra «mesías».)

Muchas cosas pueden «verterse», tales como el aceite de sacrificio (Lv 2.1), el agua para lavar (2 R 3.11) y potaje para comer (2 R 4.41). Se usa el verbo para expresar la idea de «verter» o «fundir» metales (Éx 25.12; 26.37; 1 R 7.46). El concepto de «derramar» se encuentra en Sal 41.8: «Algo abominable se ha derramado sobre él. El que cayó en la cama, no se volverá a levantar» (RVA). El contexto al parecer sugiere inocular una enfermedad, como lo interpreta la RV: «Cosa pestilencial de él se ha apoderado».

shapak (8210 ,שָׁפַךְ), «derramar, verter». Este es un verbo semítico común que se encuentra en el antiguo acádico y ugarítico y a lo largo del hebreo. *Shapak* aparece un poco más de 100 veces en el texto de la Biblia hebraica. La primera vez que se usa en el Antiguo Testamento, el vocablo forma parte del principio general sobre el respeto a la vida humana: «El que derrame sangre de hombre, su sangre será derramada por hombre» (Gn 9.6). Aunque se usa a menudo con este sentido de «derramar» sangre, el uso común del término tiene que ver con «verter» el contenido de un receptáculo, p. ej. agua (Éx 4.9; 1 S 7.6), raspaduras de yeso (Lv 14.41) y libaciones ofrecidas a falsos dioses (Is 57.6).

Metafóricamente, *shapak* señala el «derramamiento» de la ira de Dios (Os 5.10), del desprecio (Job 12.21), de la maldad (Jer 14.16) y del Espíritu de Dios (Ez 39.29). El salmista describe su condición de abandono con esta frase pintoresca: «Derramado como el agua» (Sal 22.14 RVA, LBA, NRV; «como el agua que se vierte» BJ; «como agua derramada» NBE; «Heme escurrido como aguas» RV).

DESCENDER

yarad (3381 ,יָרַד), «descender, bajar». Este verbo aparece en la mayoría de las lenguas semíticas (incluyendo en el hebreo posbíblico) y durante todos los períodos. En el hebreo bíblico aparece alrededor de 380 veces y en todos los períodos.

Básicamente, el verbo denota «movimiento» desde un punto alto a uno más bajo. En Gn 28.12, Jacob vio «una escalera puesta en la tierra, cuya parte superior alcanzaba el cielo. He aquí que los ángeles de Dios subían y descendían por ella» (RVA). En este caso, el que habla u observa describe la acción desde el punto de partida y el movimiento es descendente hacia él. Por otro lado, el interlocutor puede hablar como el que se ubica en el punto de partida desde donde el movimiento puede ser «hacia abajo» o bajo la superficie de la tierra (Gn 24.16).

Como un dato interesante se puede «descender» a un lugar más bajo para alcanzar las puertas de una ciudad (Jue 5.11) o viajar a una ciudad que está ubicada más abajo de la carretera principal (1 S 10.8); generalmente se asciende a una ciudad y se «desciende» para salir de ella (1 S 9.27). Se habla del viaje de Palestina a Egipto como un «descenso» (Gn 12.10). Esto no se refiere a un desplazamiento desde un lugar más elevado a otro más bajo; es más bien un uso técnico del verbo.

Yarad a menudo tiene que ver con «morir». Uno «desciende» a la tumba. Aquí también está presente la idea de desplazamiento espacial, pero como antecedente. El «descenso» tiene que ver más con ser removido del mundo de existencia consciente: «Porque el Seol no te agradecerá, ni la muerte te alabará. Tampoco los que descienden a la fosa esperarán en tu fidelidad. El que vive, el que vive es el que te agradece» (Is 38.18–19). Por otro lado, «descender al polvo» implica un regreso al suelo, esto es, el regreso del cuerpo a la tierra de la que vino (Gn 3.19). «Se doblegarán ante Él todos los que descienden al polvo» (Sal 22.29). También existe la idea del «descenso» del alma humana al reino de los muertos. Cuando Jacob lloró por José, pensando que estaba muerto, dijo: «¡Enlutado descenderé hasta mi hijo, al Seol!» (Gn 37.35 RVA). Puesto que se puede «descender» vivo al Seol como castigo (Nm 16.30), esta frase abarca más que el fin de la vida humana. Este significado se refuerza con la experiencia de Enoc cuya recompensa fue sacarle de la tierra: «Caminó, pues, Enoc con Dios y desapareció, porque Dios lo llevó consigo» (Gn 5.24); fue recompensado al no tener que «descender» al Seol.

Yarad puede significar, también, un «descenso» hacia el interlocutor. En Gn 11.5 (primer uso del vocablo): «El Señor descendió para ver la ciudad y la torre que habían edificado los hijos de los hombres» (LBA). El término puede significar el «descenso» desde la cima de una montaña, como lo hizo Moisés desde el Sinaí (Éx 19.14). También se usa para describir la acción de «desmontar»: «Cuando Abigaíl vio a David, se apresuró y bajó del asno» (1 S 25.23 RVA). Puesto que, después de desmontarse el cuerpo de Abigaíl no estaba físicamente más abajo que antes, la expresión no indica necesariamente un desplazamiento desde una ubicación más elevada a una más baja. El verbo aquí significa no tanto «descender», sino «bajarse» o «apearse». Encontramos un matiz un tanto parecido en el uso de «bajarse» (en castellano, levantarse) de la cama. Elías le dijo a Azarías: «De la cama a la cual subiste no descenderás» (2 R 1.4 RVA). Una vez más, este uso de *yarad* no significa literalmente «descender» del lecho, ya que al «levantarse» uno queda de pie, en una posición más alta de la que estaba; de ahí que su significado en este caso es «salirse» de la cama. El mismo verbo se usa para describir lo que hace el aceite que se derrama sobre la barba: «desciende» (Sal 133.2).

Yarad tiene además el significado de «retirarse» del altar: «Después Aarón alzó sus manos hacia el pueblo y lo bendijo. Y descendió después de ofrecer el sacrificio por el pecado» (Lv 9.22 RVA). Este uso particular se podría tomar como lo contrario de «ascender» al altar, lo cual no solo es un desplazamiento físico desde un plano más bajo a uno más elevado, sino un ascenso a una dimensión espiritual más alta. «Subir» delante de Dios (representado por el altar) es presentarse delante de Él en un plano espiritual más elevado. Estar delante de Dios es estar en su presencia, delante de su trono, en una dimensión más alta. En este contexto, *yarad* puede interpretarse como la expresión de un acercamiento a Él en humildad. Dios informa a Moisés que los egipcios «descenderán» a Él y se postrarán delante de Él (Éx 11.8). Igualmente interesante es el uso ocasional del verbo para expresar «descenso» a un santuario conocido (cf. 2 R 2.2).

El verbo tiene muchos usos en sentido figurado. Aunque a veces no se perciba en las traducciones al castellano, puede denotar la «caída» y destrucción de una ciudad (Dt 20.20 BJ), o el «declinar» de un día (Jue 19.11), o el «retroceder» de una sombra (2 R 20.11 (LVP) o «descenso» en posición social (Dt 28.43).

Al menos una vez significa «subir y bajar». La hija de Jefté dijo: «Primero déjame que suba [«vaya y descienda» RVR] a los montes y llore con mis amigas mi virginidad» (Jue 11.37 LB[D]).

---

dLBD La Biblia al día (1979)

DESNUDEZ

A. Nombres

ʿ*erwah* (6172 ,עֶרְוָה), «desnudez; indecencia». Treinta y dos de las 53 veces que aparece este nombre se encuentran en las leyes sociales de Lv 18 y 20. El resto de los casos están diseminados por los varios períodos de la literatura veterotestamentaria, con la notable excepción de la literatura poética.

Este término se usa para los órganos sexuales masculinos y femeninos. En la primera ocasión en que se usa, ʿ*erwah* implica exhibición vergonzosa: «Cam, el padre de Canaán, vio la desnudez de su padre … Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, lo pusieron sobre sus propios hombros, y yendo hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre. Como tenían vuelta la cara, ellos no vieron la desnudez de su padre (Gn 9.22–23 RVA). Este vocablo se usa a menudo para significar la «desnudez» femenina (los órganos sexuales descubiertos) y simboliza la vergüenza. En Lm 1.8 Jerusalén asolada y devastada se describe como una mujer cuya desnudez ha sido expuesta. Descubrir la desnudez es un eufemismo frecuente para la cohabitación: «Ningún hombre se acerque a una mujer que sea su parienta cercana para descubrir su desnudez» (Lv 18.6).

La frase «cosa indecente» se refiere a cualquier inmundicia en un campamento militar o a la violación de las leyes de abstinencia sexual: emisiones nocturnas sin purificar, cohabitación sexual y otras leyes de pureza (p. ej., excremento enterrado dentro del campamento): «Porque el Señor tu Dios anda en medio de tu campamento para librarte y para derrotar a tus enemigos de delante de ti, por tanto, tu campamento debe ser santo; y Él no debe ver nada indecente en medio de ti, no sea que se aparte de ti (Dt 23.14 LBA). En Dt 24.1 ʿ*erwah* parece apoyar este énfasis en cualquier violación de las leyes de pureza: si un novio se siente insatisfecho con su novia «por haber hallado en ella alguna cosa indecente», puede divorciarse. Obviamente no se trata de evidencia de su cohabitación con otro hombre, ya que este pecado merecía la muerte (Dt 22.13ss).

ʿ*Erwah* también tiene que ver con las partes indefensas o «desnudas» de una ciudad, según Gn 42.9: «Sois espías; habéis venido para ver las partes indefensas de nuestra tierra» (LBA).

Otros nombres relacionados con este vocablo aparecen con menor frecuencia. *Maʿar*, que se refiere a la desnudez sexual, aparece en sentido metafórico en Nah 3.5. ʿ*Êrom* se encuentra en varios casos como nombre abstracto. El término expresa la idea general de desvestirse, sin implicaciones vergonzosas; sencillamente se refiere a estar «desarropado». En Ez 16.7, 39 el vocablo ʿ*êrom* se traduce «desnuda», aunque también puede traducirse como «desnudez» o alguien que «está en su desnudez».

Dos nombres, *taʿar* y *môrah*, tienen otro sentido. *Taʿar*, que se repite 13 veces, quiere decir «navaja» (Nm 6.5) o un cuchillo para afilar las plumas de los escribas (Jer 36.23). El significado «vaina de espada» (1 S 17.51) tiene un cognado en ugarítico. *Môrah* también significa «navaja» (1 S 1.11).

B. Adjetivos

ʿ*arôm* (6174 ,עָרוֹם), o ʿ*arom* (6174 ,עָרֹם), «desnudo». El vocablo aparece 16 veces. El primer caso es en Gn 2.25: «Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzaban».

Otro adjetivo, del cual hay 6 ejemplos en la poesía bíblica, es ʿ*eryah*. Parece ser una variante de ʿ*erwah* y aparece, por ejemplo, en Ez 16.22: «Cuando estabas desnuda y descubierta».

C. Verbo

‹arah (6168 ,עָרָה), «verter, descubrir, destruir, extenderse». Este verbo, que aparece 14 veces en el hebreo bíblico, tiene cognados en acádico, fenicio, egipcio y siríaco. En Is 32.15, el término significa «verter» o «derramar»: «Hasta que se derrame sobre nosotros el Espíritu desde lo alto» (LBA). El verbo indica «descubrir» en Lv 20.19. *‹Arah* tiene la acepción de «destruir» en Is 3.17 (RVR): «Por tanto, el Señor raerá la cabeza de las hijas de Sion, y Jehová descubrirá sus vergüenzas». En Sal 37.35, el término significa «extenderse».

DESOLAR, DESOLADO

shamem (8074 ,שָׁמֵם), «desolado, desconsolado, asombrado, espantado, devastado, asolado, arrasado». El verbo se encuentra tanto en el hebreo bíblico como en el moderno. Aparece unas 90 veces en el texto hebreo veterotestamentario. *Shamem* no aparece sino hasta Lv 26.22: «Vuestros caminos sean desiertos». Como dato interesante, el término se usa 25 veces solamente en Ezequiel, que puede ser un reflejo del contexto histórico del profeta o, más probablemente, de su personalidad.

No está bien claro cómo se relacionan entre sí los significados «desolado», «desconsolado», «asombrado» y «espantado». En algunos casos, el traductor debe hacer una opción subjetiva. Por ejemplo, después que su hermanastro la violó, se dice que Tamar se quedó en la casa de su hermano Absalón «desconsolada» (2 S 13.20 RVR; «preocupada» BJ). No obstante, no cabe duda de que estaba «espantada» («desolada» NBE) por lo que Amnón le había hecho. Es más, la expresión tradicional «asolado» algunas veces significa casi lo mismo que «destruido» (cf. Am 7.9; Ez 6.4).

Shamen a menudo expresa la idea de «asolar» o «arrasar»: «Arrasaré sus viñas» (Os 2.12 RVA; «devastaré» LBA). A veces se ven cosas tan horribles que «horrorizan» o «espantan»: «Miradme y espantaos [«horrorizaos» RVA; «quedaos atónitos» LBA], y poned la mano sobre la boca [o sea, «quedaos sin palabras»]» (Job 21.5 RV-95).

DESPERTAR

‹ûr (5782 ,עוּר), «despertar, despertarse, remover, provocar». El vocablo se halla tanto en el hebreo antiguo como en el moderno y también en el antiguo ugarítico. Se encuentra unas 80 veces en el Antiguo Testamento hebreo. Aparece por primera vez con la acepción de «despertar» («provocar») a alguien para la acción: «¡Despierta, despierta, oh Débora!» (Jue 5.12 RVA). Encontramos este mismo sentido en Sal 7.6, donde se usa paralelamente con «levántate»: «¡Levántate, oh Jehovah, con tu furor … Despierta el juicio que has ordenado para mí» (RVA).

Por lo general, *‹ûr* significa despertarse de un sueño natural (Zac 4.1) o del sueño de los muertos (Job 14.12). En Job 31.29, el término expresa la idea de «provocar» alguna emoción, de sentirse «emocionado: «Si me he alegrado por el infortunio del que me aborrece» (RVA). El verbo aparece varias veces en Cantares, por ejemplo, contrapuesto con *dormir*: «Yo dormía, pero mi corazón velaba» (Cnt 5.2). El término aparece tres veces como parte de una idéntica frase: «No despertaréis ni provocaréis el amor, hasta que quiera» (Cnt 2.7; 3.5; 8.4 RVA).

DESPRECIAR

ma›as (3988 ,מָאַס), «rechazar, desechar, rehusar, despreciar». Este verbo existe tanto en el hebreo bíblico como en el moderno. Aparece unas 75 veces en el Antiguo Testamento hebreo y se encuentra por primera vez en Lv 26.15: «Si despreciáis [LBA; «rechazáis» RVA; «abominaréis» RV] mis estatutos». Dios no obliga a nadie a hacer su voluntad, por lo que Él a veces tiene que «rechazar»: «Por cuanto tú has

rechazado el conocimiento, yo también te rechazaré para que no seas mi sacerdote» (Os 4.6 LBA). Aunque Dios ha escogido a Saúl para ser rey, la respuesta de este causa que Dios cambie de actitud: «Por cuanto tú has desechado la palabra de Jehová, Él también te ha desechado a ti, para que no seas rey» (1 S 15.23).

Como creatura con libre albedrío, el ser humano puede «rechazar» a Dios: «Habéis rechazado al Señor que está entre vosotros» (Nm 11.20 LBA; «menospreciado» RVA). Por otro lado, los seres humanos pueden «rechazar» el mal (Is 7.15–16).

Cuando lo que Dios demanda se hace con motivos o actitudes equivocados, Él «desprecia» estas acciones: «Aborrezco, desprecio («rechazo» RVA; «abominé» RV) vuestras fiestas» (Am 5.21 LBA). Dios considera la pureza del corazón y de nuestras actitudes más importantes que la perfección o belleza de nuestros ritos.

DESTRUIR

shamad (8045 ,שָׁמַד), «destruir, aniquilar, exterminar». Este vocablo bíblico también se usa en el hebreo moderno donde la raíz denota «persecución religiosa» o «conversión forzada». *Shamad* aparece 90 veces en el Antiguo Testamento hebraico, la primera vez en Gn 34.30 «seré destruido».

El término siempre indica completa «destrucción» o «aniquilación». Aunque el vocablo a menudo expresa literalmente la destrucción de un pueblo (Dt 2.12; Jue 21.16), *shamad* con frecuencia forma parte de una amenaza o advertencia abierta de «destrucción» al pueblo de Israel si abandona a Dios por los ídolos (cf. Dt 4.25–26). El término también se refiere a la «destrucción» completa de los lugares altos paganos (Os 10.8) de Baal y sus imágenes (2 R 10.28). Cuando Dios quiere «destruir» totalmente, barerrá «con la escoba de la destrucción» (Is 14.23 RVA).

shajat (7843 ,שָׁחַת), «corromper, pudrir, arruinar, estropear, destruir». El término se usa principalmente en hebreo bíblico, aunque tiene formas cognadas en algunas lenguas semíticas como arameo y etiópico. Se usa unas 150 veces en la Biblia hebraica y por primera vez en Gn 6, donde se repite 4 veces en relación con la «corrupción» que obligó a Dios a lanzar el diluvio sobre la tierra (Gn 6.11–12, 17).

Cualquier cosa buena puede «corromperse», «destruirse», «arruinarse» o «pudrirse», como el cinto de Jeremías (Jer 13.7), una viña (Jer 12.10), ciudades (Gn 13.10) y un templo (Lm 2.6). *Shajat* tiene el significado de «desperdiciar» o «malgastar» cuando se refiere a palabras habladas en vano (Pr 23.8 RV-95, LBA). Como participio, el vocablo se usa para describir a un «león destrozador» (Jer 2.30 RVR, NRV; «destructor» RVA) y al «ángel destructor» (1 Cr 21.15 LBA). En Jer 5.26 el término significa «trampa». Los profetas se valen a menudo de *shajat* para comunicar la idea de «corrupción moral» (Is 1.4; Ez 23.11; Sof 3.7).

DETRÁS

A. Adverbio

›*ajar* (310 ,אַחַר), «detrás; después». En ugarítico hay un cognado de este vocablo. ›*Ajar* se encuentra unas 713 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

Uno de los usos adverbiales de ›*ajar* tiene un énfasis local-espacial cuya acepción es «detrás»: «Los cantores van delante, los músicos detrás» (Sal 68.25). Otro uso adverbial tiene un énfasis temporal que puede significar «después»: «Yo traeré un pedazo de pan, y repondréis vuestras fuerzas y después proseguiréis» (Gn 18.5 RVA).

B. Preposición

ʾajar (310 ,אַחַר), «tras; después». *ʾAjar* como preposición puede tener una connotación local-espacial, como por ejemplo «tras»: «Aquel hombre le respondió: Ya se han ido de aquí. Yo les oí decir: «Vámonos a Dotán». Entonces José fue tras sus hermanos» (Gn 37.17 RVA). Como tal, puede significar «ir en pos»: «Entonces vosotros, como el rey que reine sobre vosotros, estaréis siguiendo al Señor vuestro Dios» (1 S 12.14 LBA). *ʾAjar* puede significar «después» con sentido temporal: «Vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años» (Gn 9.28: primera mención del término en la Biblia). Los mismos énfasis pueden darse en el plural de *ʾajar* (cf. Gn 19.6, local-espacial; Gn 17.8, temporal).

C. Conjunción

ʾajar (310 ,אַחַר), «después». *ʾAjar* puede ser una conjunción («después») cuyo énfasis es temporal: «Fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años» (Gn 5.4).

DÍA

yôm (3117 , יוֹם), «luz del día; día; tiempo; momento; año; era». Este vocablo también aparece en ugarítico, hebreo extrabíblico o cananeo (p. ej., la inscripción de Siloé), acádico, fenicio y arábigo. Se encuentra además en hebreo posbíblico. *Yôm* aparece cerca de 2.304 veces en todos los períodos del hebreo de la Biblia.

Yôm tiene varias acepciones. El término representa el período diurno de «luz» en contraste con la oscuridad de la noche: «Mientras la tierra permanezca, la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche, nunca cesarán» (Gn 8.22 LBA). El vocablo denota un período de veinticuatro horas: «Sucedió que ella insistía a José día tras día» (Gn 39.10 RVA). *Yôm* también puede significar un período indefinido: «Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación» (Gn 2.3). En este versículo, «día» se refiere a todo el período del descanso de Dios desde la creación del universo. El «día» comenzó después de que Él completara los actos de creación del séptimo día y se extiende a lo menos hasta el regreso de Cristo. Compárese Gn 2.4: «Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día [*beyôm*] que el Señor Dios hizo la tierra y los cielos» (LBA). En este pasaje, «día» se refiere a todo el período que abarca los seis días de la creación. Otro matiz se encuentra en Gn 2.17, donde el término representa un «punto en el tiempo» o un «momento» preciso: «Pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás» (RVA). Finalmente, en plural, el vocablo puede significar un «año»: «Por tanto, tú guardarás este rito en su tiempo de año en año [*yamîm*]» (Éx 13.10).

Yôm adquiere otros matices particulares cuando se usa con diversas preposiciones. En primer lugar, cuando va acompañado de *ke* («como»), puede denotar el término «primero»: «Y Jacob respondió: Véndeme primero tu primogenitura» (Gn 25.31 RVA). También puede significar «un día» o «un día cualquiera»: «Aconteció que entró él un día en casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí» (Gn 39.11). José usa el término indicando el «resultado de una acción»: «Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo encaminó para bien, para hacer lo que vemos [literalmente, «como están las cosas»] hoy: mantener con vida a un pueblo numeroso (Gn 50.20 RVA). Adonías se valió de esta misma expresión para expresar el sentido de «hoy»: «Júreme hoy el rey Salomón que no matará a espada a su siervo» (1 R 1.51 RVR). Otro matiz más aparece en 1 S 9.13: «Subid, pues, ahora, porque ahora le hallaréis». Cuando va acompañado del artículo definido *ha*, el nombre puede significar «hoy» (como en el caso de Gn 4.14) o bien referirse a un día en particular (1 S 1.4) o indicar «durante el día» (Neh 4.16).

La primera vez que se usa *yom* en la Biblia es en Gn 1.5: «Dios llamó a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y fue la mañana del primer día». Esto presenta uno de los debates más grandes en torno al vocablo, a saber, cuánto duraron los días de la creación. Tal vez las explicaciones más frecuentes son: que estos días duraron 24 horas, por tiempo indefinido (o sea, edades o eras), o son categorías lógicas más bien que temporales (es decir que expresan categorías teológicas en lugar de períodos).

El «día del Señor» denota tanto el fin de una edad (en sentido escatológico), como algún acontecimiento (no escatológico) durante la era presente. Puede ser un día de juicio o de bendición, o ambas a la vez (cf. Is 2).

Cabe mencionar que mientras el pueblo hebreo no tenía dividido el día en horas, dividía la noche en tres vigilias (Éx 14.24; Jue 7.19).

DIESTRA, DERECHA

yamîn (3225, יָמִין), «diestra, derecha, mano derecha». Se han encontrado cognados de este vocablo en ugarítico, arábigo, siríaco, arameo y etiópico. Hay unos 137 casos del término durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, el vocablo se refiere a la «mano derecha» de un ser humano: «Y José tomó a los dos, a Efraín con la derecha, hacia la izquierda de Israel, y a Manasés con la izquierda, hacia la derecha de Israel» (Gn 48.13 LBA). Aod tuvo «cerrada la mano derecha» (era zurdo): «Y clamaron los hijos de Israel a Jehová; y Jehová les suscitó salvador, a Aod, hijo de Gera, Benjamita, el cual tenía cerrada la mano derecha» (Jue 3.15 RV; cf. «era zurdo» RVR). *Yamîn* se usa también en sentido figurado. Cuando Dios toma a alguien de la «mano derecha» le imparte su fuerza: «Porque yo, Jehovah, soy tu Dios que te toma fuertemente de tu mano derecha y te dice: «No temas; yo te ayudo»» (Is 41.13 RVA). La Biblia enseña que Dios es espíritu y que no tiene órganos ni cuerpo (cf. Éx 20.4; Dt 4.15–19). Sin embargo, usando lenguaje antropomórfico, atribuye a Dios órganos humanos y, en particular, una «mano derecha» (Éx 15.6). A veces se refiere a que Dios hace su voluntad entre los hombres y actúa a favor de algunos o les muestra su favor: «Traeré, pues, a la memoria los años de la diestra del Altísimo» (Sal 77.10).

Segundo, *yamîn* se refiere a la ubicación espacial, «derecha», de algo o de alguien: «Pero los hijos de Israel caminaron en seco por en medio del mar, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda» (Éx 14.29 RVA). En otros contextos *yamîn* significa movimiento espacial, especifica «dirección»: «¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda» (Gn 13.9: primer caso del vocablo).

Tercero, *yamîn* puede referirse a otras partes del cuerpo además de la mano derecha. En Jue 3.16 el término se refiere a la cadera derecha (lit. «cadera de la mano derecha»): «Y Aod se había hecho un puñal de dos filos, de un codo de largo; y se lo ciñó debajo de sus vestidos a su lado derecho». El vocablo se usa en 1 S 11.2 para referirse a un ojo y en Éx 29.22 a la cadera.

Cuarto, el término se usa con el significado de «sur», puesto que este punto cardinal queda a mano derecha cuando uno se orienta de cara al este: «Los de Zif subieron a decir a Saúl, en Gabaa: ¿No está David escondido entre nosotros, en los lugares de difícil acceso de Hores, en la colina de Haquila, que está al sur de Jesimón?» (1 S 23.19 RVA).

y^{e}*manî* (3233, יְמָנִי), «mano derecha; lado derecho; costado derecho (del cuerpo); sur». Este nombre se encuentra 25 veces en el Antiguo Testamento. *Y*^{e}*manî* quiere decir «mano derecha» en Éx 29.20, la primera vez que aparece. En 1 R 7.21 el término indica el «lado derecho» en términos de ubicación. *Y*^{e}*manî* aparece en Ez 4.6 con la acepción de «costado derecho» del cuerpo. El vocablo indica

«sur» en 1 R 6.8: «La puerta del aposento de en medio estaba al lado derecho de la casa» (RVR; «al lado sur del templo» RVA).

teman (8486 ,תֵּימָן), «sur; barrio sur; hacia el sur». Este nombre aparece 22 veces en la Biblia. La primera vez (Éx 26.18), el término sirve para orientar «hacia el sur». *Teman* puede significar llanamente «sur» y también el «barrio sur» de una ciudad, como en Jos 15.1.

DIOS

ʾel (410 ,אֵל), «dios». Este término fue la forma más común de denominar a una divinidad en el Oriente Medio antiguo. Aunque muy a menudo aparece solo, *ʾel* se combinaba también con otras palabras para formar un término compuesto referente a la deidad o para identificar de alguna manera la naturaleza y las funciones del «dios». De ahí que la expresión *ʾel ᵉlohim yishrael* («Dios, el Dios de Israel»; Gn 33.20) identifique las actividades específicas del Dios de Israel. En la antigüedad, se creía que conocer el nombre de una persona le otorgaba poder sobre ella. Se consideraba que el conocimiento del carácter y atributos de los «dioses» paganos permitiría a los adoradores manipular o influir en las deidades en formas más eficaces que si sus nombres permanecieran desconocidos. Hasta cierto punto, la ambigüedad del término *ʾel* frustraba a las personas que esperaban obtener de algún modo poder sobre la divinidad, porque el nombre prácticamente no indicaba cosa alguna sobre el carácter del «dios». Esto se ajusta en particular a *ʾEl*, principal «dios» cananeo. Los antiguos semitas se mantenían espantados ante los poderes superiores de los dioses y hacían cuanto estuviera a su alcance para propiciarlos. Generalmente asociaban a las divinidades con la manifestación y uso de un enorme poder. Tal vez esto se refleje en la curiosa frase hebrea: «Poder [*ʾel*] hay en mi mano» (Gn 31.29 RV-95, RVR; «tengo poder» LBA, RVA; «podría hacerte mal» BJ; BLA; cf. Dt 28.32). Algunas frases hebreas en los Salmos asocian a *ʾel* con aspectos impresionantes de la naturaleza, como los cedros del Líbano (Sal 80.10) o montañas (Sal 36.6). En estos casos, es clara la connotación de magnificencia y majestad.

Los nombres compuestos con *ʾel* eran comunes en el Oriente Medio durante el segundo milenio a.C. Metusael (Gn 4.18) e Ismael (Gn 16.11) son dos nombres que provienen de un período muy temprano. Durante el período mosaico, *ʾel* era sinónimo del Señor que libró a los israelitas de la esclavitud de Egipto y les ayudó a vencer en batalla (Nm 24.8). Esta tradición del *ʾel* hebraico como un «Dios» que se revela a sí mismo en poder y establece relación de pacto con su pueblo es muy prominente tanto en la poesía (Sal 7.11; 85.8) como en la profecía (Is 43.12; 46.9). Los israelitas hacían uso común del nombre de *ʾel* para denotar la provisión o el poder sobrenatural. Esto era a la vez normal y legítimo, puesto que el pacto entre Dios e Israel aseguraba a un pueblo obediente y santo que las fuerzas creativas del universo le sostendrían y protegerían en todo momento. A la inversa, si desobedecían y apostataban, estas mismas fuerzas les castigarían severamente.

ʾᵉlah (426 ,אֱלָהּ), «dios». Este vocablo arameo equivale al término hebreo *ʾᵉlôah*. Es una expresión general para «Dios» en los pasajes arameos del Antiguo Testamento y también una forma cognada del vocablo *ʾallah*, que los árabes usan para hablar de Dios. El término se emplea ampliamente en Esdras: aparece no menos de 43 veces entre Esd 4.24 y 7.26. En cada caso, se refiere al «Dios» del pueblo judío, fuese o no un judío el que lo usara. Este es el caso cuando el gobernador de la provincia de «Más Allá del Río» (es decir, al oeste del río Éufrates) le habló a Darío el rey acerca de «la casa del gran Dios» (Esd 5.8). Asimismo, Ciro instruyó a Sesbasar, gobernador, «que la casa de Dios sea reedificada» (Esd 5.15) en Jerusalén.

Aunque los persas sin duda no adoraban al «Dios» de Israel, le otorgaban la dignidad que correspondía al «Dios de los cielos» (Esd 6.10). Lo hacían en parte por superstición; aunque la naturaleza pluralista del recién conquistado Imperio Persa exigía que honrasen a los dioses de los pueblos

conquistados, en aras de la paz y de la armonía social. Cuando Esdras usa el término *ʾelah*, a menudo especifica el Dios de los judíos. Habla, por ejemplo, del «Dios de Israel» (5.1; 6.14), el «Dios del cielo» (5.12; 6.9) y el «Dios de Jerusalén» (7.19). Asocia además a «Dios» con su casa en Jerusalén (5.17; 6.3). En el decreto de Artajerjes se habla del «sacerdote Esdras, escriba de la ley del Dios de los cielos» (7.12, 21). Esta designación parecería extraña viniendo de un rey persa pagano, si no fuese por la política de tolerancia religiosa que practicó la dinastía Aqueménide. En otras partes de Esdras, *ʾelah* se asocia con el templo, tanto en su construcción (5.2, 13) como un edificio concluido y consagrado para el culto divino (6.16).

En el único versículo de Jeremías escrito en arameo (10.11), el vocablo *ʾelah* se encuentra en su forma plural para describir a los «dioses» que nada tuvieron que ver con la creación del universo. Aunque estos «dioses» falsos los adoraban naciones paganas (y hasta reverenciados por algunos hebreos en el cautiverio babilónico), esas deidades acabarían pereciendo porque no eran eternas.

El libro de Daniel se vale de *ʾelah* para hablar tanto de los «dioses» paganos, como del único «Dios» verdadero. Los sacerdotes caldeos dijeron a Nabucodonosor: «Además, el asunto que el rey demanda es difícil, y no hay delante del rey quien lo pueda declarar, salvo los dioses, cuya morada no está con los mortales» (Dn 2.11 RVA). Los caldeos se refirieron a esos «dioses» cuando informaron que Sadrac, Mesac y Abed-nego rehusaban participar en idolatría en la llanura de Dura (Dn 3.12). Daniel enumera estos «dioses» cuando condenó el abandono de Nabucodonosor por el culto al único y verdadero «Dios» de Israel (Dn 5.23). En Dn 3.25, el término se refiere a un ser o mensajero divino enviado a proteger a los tres jóvenes hebreos (Dn 3.28). En Dn 4.8–9, 18; y 5.11, aparece la frase «espíritu de los dioses santos» (RV, RVA, RV-95, LBA, BLA; «Dios Santo» NRV). Las menciones restantes de *ʾelah* se refieren al «Dios» viviente a quien Daniel adora».

ʾelôah (433, אֱלוֹהַ), «dios». Este nombre hebreo para «Dios» corresponde al término arameo *ʾelah* y al ugarítico *il* (o tratándose de una diosa, *ilt*). El origen del término se desconoce y se usa pocas veces en las Escrituras como un apelativo divino. Por cierto, su distribución en los varios libros de la Biblia es curiosamente desigual. Aparece *ʾelôah* 40 veces en Job entre 3.4 y 40.2; en el resto del Antiguo Testamento el término no se usa más de 15 veces.

Algunos eruditos consideran que el vocablo *ʾelôah* es la versión singular de la forma plural común *ʾelôhîm*, plural de majestad. Se suele pensar que *ʾelôah* es vocativo, con el significado de «Oh Dios». Pero no está muy claro por qué se necesitó tener una forma vocativa especial para dirigirse a Dios, puesto que el plural *ʾelôhîm* se traduce a menudo como vocativo cuando el adorador se dirige directamente a Dios, como en Sal 79.1. Es obvio que hay una relación lingüística entre *ʾelôah* y *ʾelôhîm*, pero no es fácil precisarlo.

El vocablo *ʾelôah* predomina más en la poesía que en la prosa, lo que es particularmente cierto en Job. Algunos eruditos han sugerido que el autor de Job escogió a propósito una descripción de la divinidad que evitara las asociaciones históricas que se encuentran en frases como «el Dios de Betel» (Gn 31.13) o «Dios de Israel» (Éx 24.10). Pero aun el libro de Job no es históricamente neutral, puesto que en la introducción se mencionan lugares y personas (cf. Job 1.1, 15, 17). Tal vez el autor consideró que *ʾelôah* fuese un término adecuado a lo poético y por consiguiente lo usó consecuentemente. Esto, al parecer, es el caso también en Sal 18.31, donde encontramos *ʾelôah* en lugar de *ʾel*, como en el pasaje paralelo en 2 S 22.32). También aparece *ʾelôah* como un término para «Dios» (Sal 50.22; 139.19; y Pr 30.5). Aunque *ʾelôah* como nombre divino apenas se usa fuera de Job, su historia literaria se extiende desde a lo menos el segundo milenio a.C. (como en Dt 32.15) hasta el siglo V a.C. (como en Neh 9.17).

ʾel shadday (7706, 410, אֵל שַׁדַּי), «Dios Todopoderoso». La combinación de *ʾel* con un término calificativo representa una tradición religiosa que quizás estuvo presente entre los israelitas desde el tercer milenio a.C. Algunos siglos después, *shadday* aparece en nombres personales hebreos tales como

Zurisadai (Nm 1.6) y Amisadai (Nm 1.12). El uso más antiguo del apelativo como título de divinidad («Dios Todopoderoso») se encuentra en Gn 17.1, cuando «Dios» se identifica con Abraham.

Lamentablemente, no se encuentra ninguna explicación del nombre; tampoco las indicaciones que se dan «camina delante de mí y sé perfecto» no aclaran el significado de *shadday*. Los estudiosos han intentado entender el nombre relacionándolo con el término acádico *shadu* («montaña»); porque «Dios» reveló su gran poder con fenómenos relacionados con montañas como erupciones volcánicas o tal vez porque se le consideraba fuerte e inmutable como las «montañas eternas» en la bendición de Jacob (Gn 49.26 RVA). Por cierto que un aspecto importante de la religión mesopotámica fue la asociación de la divinidad con montes. Se creía que los «dioses» preferían morar sobre los picos de los montes y los templos que los sumerios construyeron en forma de torres escalonadas, los zigurats, eran montes artificiales con propósitos cúlticos. Se acostumbraba construir un pequeño templo en la cúspide del zigurat para que la deidad patronal descendiera del cielo a morar allí. Los hebreos comenzaron su propia tradición de la revelación a partir de los montes poco después del éxodo, pero para entonces el nombre *ʾel shadday* se había reemplazado por el tetragrama Yahveh (Éx 3.15; 6.3).

ʾEl shadday fue el nombre de «Dios» que los patriarcas usaron en relación con el pacto hasta el tiempo de Moisés, cuando se dio una nueva revelación (Éx 6.3). El pacto abrahámico se caracterizó por un grado de aproximación entre «Dios» y los protagonistas humanos que sobresale en la historia de los hebreos. El «Dios Todopoderoso» se reveló como una deidad poderosa capaz de realizar todo lo que se propone. Sin embargo, el grado de intimidad entre *ʾel shadday* y los patriarcas en varias etapas de su peregrinaje demuestra que el pacto involucró el cuidado y amor de Dios para la creciente familia que Él escogió, protegió y prosperó. Condujo a la familia del pacto de lugar en lugar, estando claramente presente con ellos en todo momento. Las formulaciones del pacto muestran que Dios no estaba preocupado con ritos cúlticos ni celebraciones orgiásticas. Más bien demandó un grado de obediencia tal que permitiría a Abraham y a sus descendientes caminar en su presencia, y tener vidas morales y espirituales sin tacha (Gn 17.1). Por tanto, el verdadero servicio a *ʾel shadday* no fue cúltico ni ritualista, sino de carácter moral y ético.

Durante el temprano período mosaico, el nuevo nombre redentor de «Dios» y la formulación del pacto sinaítico hizo que *ʾel shadday* pasara a ser casi obsoleto como apelativo de divinidad. Más adelante, en el Antiguo Testamento, el nombre aparece unas 35 veces, la mayoría en Job. De vez en cuando el nombre se usa como sinónimo del tetragrama Jahveh (Rt 1.21; Sal 91.1–2) para subrayar el poder y la fuerza de «Dios» en la forma usual.

ʾel ʿôlam (5769 ,410 ,אֵל עוֹלָם), «Dios de la eternidad; Dios eterno; Dios sempiterno». Hay formas relacionadas con el término *ʿôlam* en varias lenguas del Oriente Medio antiguo; todas se refieren a la extensión del tiempo o al tiempo muy distante. La idea parece ser cuantitativa en vez de metafísica. Por eso, en la literatura ugarítica, *ʿbd ʿlm* significa «esclavo permanente»; el término *ʿlm* (al igual que el hebreo *ʿôlam*) expresa un período inmensurable o de larga duración.

Únicamente en contados pasajes poéticos, como Sal 90.2, se juzga que estas categorías temporales no alcanzan a describir la naturaleza de la existencia de «Dios» como *ʾel ʿôlam*. En estos casos, se considera que el Creador ha sido «desde la eternidad hasta la eternidad»; pero aun este uso de *ʿôlam* expresa la idea de una existencia continua y mensurable en vez de una condición idependiente de consideraciones temporales.

El nombre de *ʾel ʿôlam* se asoció predominantemente con Beerseba (Gn 21.21–34). El asentamiento de Beerseba se fundó quizás en la Edad de Bronce temprana, y la narración de Génesis explica que el término significa «pozo del juramento» (Gn 21.31). Sin embargo, también podría significar «pozo de los siete», debido a los siete corderos que se apartaron como testigos del juramento.

Abraham plantó un árbol conmemorativo en Beerseba e invocó el nombre del Señor como *ʾel ʿôlam*. El hecho que Abraham permaneciera muchos días en la tierra de los «filisteos» parece sugerir que asociaba continuidad y estabilidad con *ʾel ʿôlam*, quien no lo limitaba las vicisitudes del tiempo. Aunque Beerseba tal vez fuera en su origen un lugar en que los cananeos adoraban, el local se asoció más tarde con la veneración al Dios de Abraham.

Más tarde Jacob viajó a Beerseba para ofrecer sacrificios al Dios de su padre Isaac. Sin embargo, no ofreció sacrificios a *ʾel ʿôlam* por nombre; y aunque tuvo una visión de Dios, no recibió una revelación que este fuese el Dios que Abraham veneró en Beerseba. Es más, Dios omitió mencionar el nombre de Abraham declarando que era el Dios del padre de Jacob.

Génesis 21.33 es el único lugar en el Antiguo Testamento en el que aparece el título de *ʾel ʿôlam*. Isaías 40.28 es el único caso donde *ʿôlam* se usa junto con un nombre que significa «Dios». *Vıase tambiın* SEÑOR.

DISOLUCIÓN

A. Nombre

zimmah (2154 ,זִמָּה), «disolución, lascivia». Los 28 casos de este nombre están en los libros de la Ley y en los poéticos, a no ser por un solo caso en Jueces.

El nombre se refiere a una conducta «libertina o infame» y se usa la mayoría de las veces con referencia a la conducta sexual ilícita: «No descubrirás la desnudez de una mujer y la de su hija. No tomarás la hija de su hijo ni la hija de su hija para descubrir su desnudez. Ellas son parientas cercanas. Eso es una *infamia*» (Lv 18.17 RVA: primera vez que aparece). *Zimmah* puede referirse también a rechazar la ley divina, o sea, al adulterio espiritual (Sal 119.15; cf. Ez 16.12–28). Llamar a un plan o ardid *zimmah* es considerarlo «infame» (Sal 26.10 RVA; es decir, «adúltero»).

m^{e}zimmah (4209 ,מְזִמָּה), «propósito; malos designios o pensamientos; prudencia». Este nombre aparece 19 veces. En Job 42.2 significa «propósito»: «Yo sé que tú puedes hacer todas las cosas, y que ningún propósito tuyo puede ser estorbado» (LBA). *M^{e}zimmah* se refiere a «designios malos» en Jer 11.15: «¿Qué derecho tiene mi amada en mi casa, después de haber hecho tantas intrigas?» (RVA; «abominaciones» RVR, NRV; «vilezas» LBA). En Job 21.27 se usa el vocablo con el sentido de ideas perversas (LVP; «intrigas» RVA; «designios» LBA; «imaginaciones» RVR). En Pr 1.4 el término tiene el significado de «prudencia».

B. Verbo

zamam (2161 ,זָמַם), «cavilar, meditar, considerar, reflexionar, sopesar» [por lo general, con maldad]. El nombre *m^{e}zimmah* se deriva de este verbo que aparece 13 veces. Sin embargo, en Zac 8.14–15 el vocablo no pareciera implicar maldad, sino simplemente «considerar»: «Porque así ha dicho Jehová de los Ejércitos: Como *pensı* haceros mal cuando vuestros padres me provocaron a ira, y no cambié de parecer, ha dicho Jehová de los Ejércitos, así ahora he *pensado* hacerle bien a Jerusalén y a la casa de Judá en estos días. No temáis» (RVA).

DISPERSAR

pûts (6327 ,פּוּץ), «esparcir, dispersar». El término se encuentra en el hebreo antiguo y también en el moderno. El vocablo, que aparece unas 65 veces en el Antiguo Testamento hebreo, se usa por primera vez en Gn 10.18: «Se dispersaron los clanes de los cananeos» (RVA). El vocablo se usa 3 veces en la historia de la torre de Babel (Gn 11.4, 8–9) al parecer para destacar cómo el género humano y sus lenguas «se dispersaron» por el mundo.

Pûts, en el sentido de «dispersar», a menudo tiene una connotación casi violenta. Por ejemplo, cuando Saúl derrotó a los amonitas, «sucedió que los que quedaron fueron dispersados, no quedando dos de ellos juntos» (1 S 11.11 LBA). Esta «disgregación» de fuerzas parece que fue común después de las derrotas en batallas campales (1 R 22.17; 2 R 25.5). Hay frecuentes alusiones a Israel como un pueblo y nación «disperso» entre las naciones, en particular, con la imagen de un rebaño de ovejas dispersas (Ez 34.5–6; Zac 13.7). Ezequiel también promete que el rebaño disperso será recogido: «Yo os recogeré de los pueblos, y os congregaré de las tierras en los cuales estáis esparcidos» (Ez 11.17; cf. 20.34, 41).

En sentido figurado, el vocablo se usa para referirse al relámpago como las saetas que Dios «dispersa» (2 S 22.15). Según Job, «Él también recarga las nubes de humedad, y la nube dispersa sus relámpagos» (Job 37.11 RVA; «esparce la nube con su relámpago» LBA). No hay cosecha sin antes «esparcir» la semilla en los zurcos (Is 28.25 RVA).

DISTANTE

rajaq (7368 ,רָחַק), «distante»; «lejos». Este vocablo semítico corriente se conocía en el antiguo acádico y ugarítico, mucho antes de que se usara en el hebreo veterotestamentario. *Rajaq* es de uso corriente también en hebreo moderno. El término se usa unas 55 veces en el Antiguo Testamento hebraico y por primera vez en Gn 21.16.

Rajaq sirve para expresar diversas «distancias». Puede ser la «distancia» a partir de un lugar (Dt 12.21) o «distanciarse» de alguien: lo que siente Job acerca de sus amigos (Job 30.10). A veces el vocablo comunica una total «ausencia»: «Se ha alejado de mí el consolador que restaura mi alma» (Lm 1.16 RVA). «Distanciarse» tiene además la acepción de «abstenerse»: «De palabra de mentira te alejarás» (Éx 23.7).

A veces *rajaq* sugiere la idea de «cautiverio»: «Hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres» (Is 6.12). «Ensanchar … los límites de la tierra» (LBA) es «ensanchar los confines del país» (Is 26.15 NBE).

DIVIDIR

A. Verbo

jalaq (2505 ,חָלַק), «dividir, compartir, saquear, asignar, distribuir». El verbo se ha usado durante toda la historia de la lengua hebrea y tal vez tenga relación con el término acádico antiguo «campo» (parcela de tierra), es decir, lo que está dividido. El vocablo aparece alrededor de 60 veces en el Antiguo Testamento hebraico. Aparece por primera vez en Gn 14.15, donde dice que Abram «organizó [dividió] sus fuerzas» (LBA) cuando fue a rescatar a su sobrino Lot de sus enemigos. Al parecer, Abram «asignó» diferentes responsabilidades a sus tropas como parte de su estrategia. Este sentido de «dividir» o «asignar» se encuentra en Dt 4.19 (RVA), donde se dice que Dios «asignó» a todos los pueblos el sol, la luna y las estrellas. Un uso similar se puede ver en Dt 29.26 (RVA), donde se dice que Dios no «asignó» dioses falsos a su pueblo.

En Pr 17.2, *jalaq* tiene el sentido jurídico de «compartir» una herencia. Tres veces se usa el término con referencia a «repartir» los despojos de guerra, en 1 S 30.24 (RVA).

El verbo describe la «división» del pueblo de Israel cuando la mitad siguió a Tibni y la otra mitad a Omri (1R 16.21). El vocablo *jalaq* es importante también en la descripción de la «división» de la tierra de Canaán entre las varias tribus y clanes (Nm 26.52–55).

B. Nombre

jeleq (2506 ,חֵלֶק), «porción; territorio». La forma sustantiva de *jalaq* se usa a menudo en el texto bíblico. Tiene diversas acepciones, tales como «botín» de guerra (Gn 14.24), una «porción» de alimento (Lv 6.17), una «parcela» de tierra (Jos 18.5), una «posesión» o bendición espiritual (Sal 73.26) y un «patrón» o «estilo de vida» (Sal 50.18).

E

EFOD

›epôd (646 ,אֵפוֹד), «efod». El vocablo, que aparece en asirio y (tal vez) ugarítico, aparece 49 veces en el hebreo bíblico, 31 en las prescripciones legales en Éxodo-Levítico y una sola vez en la poesía bíblica (Os 3.4).

El término se refiere a una vestimenta externa ajustada que se relaciona con el culto. Era una especie de chaleco largo que por lo general llegaba hasta las caderas. El «efod» del sumo sacerdote se sujetaba con una faja hermosamente bordada (Éx 28.27–28); tenía hombreras montadas con piedras de ónice en las que se grabaron los nombres de las doce tribus de Israel. Sobre el pecho del sumo sacerdote estaba el pectoral, también con doce piedras grabadas con los nombres de las tribus. Estaba atado al efod con anillos. Además, ligados al pectoral estaban el Urim y el Tumim.

Tal parece que el «efod» y sus accesorios se destacaban ampliamente en el santuario. David lo consultó para averiguar si el pueblo de Keila le entregaría a Saúl (1 S 23.9–12); sin lugar a duda, el Urim y el Tumim se usaron. La primera vez que el término aparece se refiere al «efod» del sumo sacerdote: «Piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral» (Éx 25.7). Tanto se veneraba este «efod» que a veces se hacían réplicas de él y se adoraban (Jue 8.27; 17.1–5). Los sacerdotes de menor grado (1 S 2.28) y aprendices vestían unos menos trabajados, de lino, cuando se presentaban delante del altar.

›Appudah significa «efod»; cobertor». Es la modalidad femenina de *›epôd* (o *›efod*). El vocablo aparece 3 veces, comenzando con Éx 28.8: «Y el cinto hábilmente tejido que estará sobre él, será de … azul, púrpura y escarlata y de lino fino torcido» (LBA).

ELEVAR, EXALTAR

A. Verbo

rûm (7311 ,רוּם), «elevar, exaltar». Esta raíz se encuentra también en ugarítico (con los radicales *r-m*), fenicio, arameo (incluyendo en la Biblia, 4 veces), arábigo y etiópico. En el arameo extrabíblico se

escribe *r›m*. La palabra se halla en todos los períodos del hebreo de la Biblia unas 190 veces. Tiene un parentesco cercano con la raíz *rmm*, «levantarse, apartarse», que únicamente aparece 4 veces.

Básicamente, *rûm* representa «estar en un plano más alto» o bien un «desplazamiento hacia arriba». La primera de estas acepciones se encuentra la primera vez en que el término aparece en la Biblia: «El diluvio duró cuarenta días sobre la tierra. Las aguas crecieron y levantaron el arca, y se elevó sobre la tierra» (Gn 7.17 RVA). Cuando se trata de seres humanos, el verbo puede referirse a «su estatura física»; por ejemplo, los espías enviados a Canaán informaron que «este pueblo es más grande y más alto que nosotros. Las ciudades son grandes y fortificadas hasta el cielo» (Dt 1.28 RVA).

El segundo énfasis expresa el enaltecimiento (o autoexaltación) de alguna persona u objeto: «Cercando andan los malos, cuando la vileza es exaltada entre los hijos de los hombres» (Sal 12.8 RVR). El salmista reconoce que Dios le «pondrá en alto sobre una roca», fuera de todo peligro (Sal 27.5). Un viento tempestuoso (Sal 107.25) «eleva» las olas del mar. *Rûm* se usa también en cuanto a construir un edificio. Esdras confiesa que Dios renovó al pueblo de Israel, «dándonos ánimo para levantar la casa de nuestro Dios y para restaurar sus ruinas, y dándonos una muralla en Judá y en Jerusalén» (Esd 9.9 LBA; cf. Gn 31.45). En Ez 31.4, el término se usa en el sentido de «hacer crecer a una planta»: «Las aguas lo hicieron crecer y las corrientes profundas lo encumbraron» (LBA). Puesto que en Dt 1.28 *gadal* («más grande») y *rûm* («más alto») se usan en estrecha relación, se podría traducir Ez 31.4 de la siguiente manera: «Las aguas causaron que [el cedro del Líbano] se hiciera más grande y las corrientes profundas que creciera más alto». Muy cercano a este matiz está el uso de *rûm* para referirse al proceso de criar a un hijo. Dios dice mediante Isaías: «Crié [*gadal*] hijos y los engrandecí [*rûm*], pero ellos se rebelaron contra mí» (Is 1.2 RVA).

Rûm a veces quiere decir «levantar y quitar», como en Is 57.14: «¡Allanad, allanad [«construid, construid» LBA] la calzada! ¡Preparad el camino! ¡Quitad los obstáculos del camino de mi pueblo!» (RVA). En el contexto de las ofrendas, el vocablo significa «tomar una porción» (Lv 2.9). A veces se habla de «alzar» o «elevar» toda la ofrenda a Dios (Nm 15.19 RVA; cf. LBA).

Más allá de las acepciones básicas, *rûm* se usa tanto negativa como positivamente. En sentido positivo, la palabra puede significar «elevar a una posición de honor». Dice Dios: «He aquí que mi siervo triunfará. Será engrandecido y exaltado, y será muy enaltecido» (Is 52.13). Encontramos esta misma connotación en 1 S 2.7, cuando Ana testifica que «Jehová empobrece, y Él enriquece; abate y enaltece». En sentido negativo, *rûm* indica «altivez»: «Salvas al pueblo humilde; pero tus ojos humillan a los altivos» (2 S 22.28 RVA).

Rûm se usa junto a otros términos en sentidos idiomáticos. Por ejemplo, «elevar» la voz es «gritar». La mujer de Potifar informó que cuando José la atacó, «alzó» su voz y gritó («vociferó»). Los dos términos, (*rûm* y «voz») se usan juntos con el sentido de «a viva voz» o «en alta voz» (Dt 12.14).

Elevar la mano es un símbolo de poder y fuerza y significa ser «poderoso» o «triunfante»: «Si no temiera la saña del enemigo, y que sus adversarios entiendan mal. No sea que ellos digan: Nuestra mano enaltecida hizo todo esto, y no Jehová» (Dt 32.27). Elevar la mano en contra de alguien es señal de rebelión: «Jeroboam … alzó su mano contra el rey» (1 R 11.26 RV).

Ensalzar el cuerno de uno sugiere la imagen de un toro salvaje en todo su vigor. Simboliza «triunfar» sobre el enemigo: «Mi corazón se regocija en Jehová, mi cuerno es ensalzado en Jehová» (1 S 2.1 RV). Además, los cuernos simbolizan el centro del poder de una persona. Así, cuando se «ensalza» el cuerno de alguien, también se «ensalza» su fuerza: «Jehová juzgará los términos de la tierra, y dará fortaleza a su Rey, y ensalzará el cuerno [«poder» RVA] de su Mesías» (1 S 2.10 RV).

Levantar la cabeza puede ser un gesto público de «triunfo y supremacía», como en Sal 110.7 donde se dice que después de destruir a todos sus enemigos el Señor «levantará cabeza». A veces este matiz se usa transitivamente, o sea, «levantar» la cabeza de otro. Algunos estudiosos sugieren que en estos casos el

verbo expresa la acción de un juez que pronuncia inocente a un acusado levantándole la cabeza. Esta frase también adquirió el significado de «destacar», «honrar» o «fortalecer»: «Pero tú, oh Jehová, eres escudo alrededor de mí; eres mi gloria y el que levanta mi cabeza» (Sal 3.3).

Levantar o alzar los ojos o el corazón denota «orgullo» y «arrogancia»: «Y se eleve luego tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de siervos» (Dt 8.14 RV; «enorgullecer» RVR, LBA; «enaltecer» RVA; «ensoberbecer» RV-95).

B. Nombres

rûm (7312 ,רוּם), «altura, altivez». Este vocablo aparece 6 veces. En Pr 25.3 significa «altura» y en Is 2.11 «altivez».

marôm (4791 ,מָרוֹם), «plano más alto; altura; alta posición social». *Marôm* se encuentra unas 54 veces en el hebreo bíblico. También se ha comprobado en ugarítico y en antiguo sudarábigo. La primera vez que se usa (Jue 5.18) alude a «una superficie más elevada». En Job 16.19 y 33.5 el término tiene la acepción de «altura» refiriéndose a la morada de Dios. Job 5.11 usa el vocablo con la connotación de una «alta posición social». *Marôm* puede también significar «exaltarse a sí mismo» (2 R 19.22; Sal 73.8).

ENCUBRIR

satar (5641 ,סָתַר), «encubrir, ocultar, esconder, abrigar». Este verbo y sus varios derivados se encuentran en el hebreo moderno así como en el bíblico. *Satar* aparece alrededor de 80 veces en el Antiguo Testamento. Se halla por vez primera en Gn 4.14 cuando Caín descubre que por su pecado será «ocultado» de la presencia de Dios, lo que implica una separación.

En la llamada Bendición de Mizpa (que es más bien una advertencia), *satar* otra vez tiene la idea de «separación»: «Vigile Jehovah entre tú y yo, cuando nos apartemos el uno del otro» (Gn 31.49 RVA). «Esconderse» es también refugiarse: «¿No está David escondido entre nosotros … ?» (1 S 23.19 RVA). Con un sentido similar, «esconder» a alguien es «abrigarlo» del enemigo: «Jehová los escondió» (Jer 36.26).

Cuando oramos, «esconde tu rostro de mis pecados» (Sal 51.9), pedimos a Dios que los pase por alto. Pero cuando el profeta dice, «aguardaré, pues, a Jehová, quien ha escondido su rostro de la casa de Jacob» (Is 8.17), quiere decir que Dios ha retirado su favor. Así también, los pecados de Judá han «ocultado» el rostro de Dios a la tribu (Is 59.2).

ENEMIGO

ʼoyeb (341 ,אֹיֵב), «enemigo». *ʼoyeb* no tiene un cognado ugarítico. Aparece unas 282 veces en todos los períodos del hebreo bíblico. La modalidad del vocablo es un infinitivo activo (o para ser más exactos, un nombre verbal).

Este término significa «enemigo» y en al menos un caso se refiere tanto a individuos como a naciones: «De cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar, y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos» (Gn 22.17: primera vez que se usa). El vocablo puede referirse a «enemigos personales»: «Si encontrares el buey de tu enemigo o su asno extraviado, vuelve a llevárselo» (Éx 23.4). La idea incluye «aquellos que sienten hostilidad contra mí»: «Porque mis enemigos están vivos y fuertes; y hanse aumentado los que me aborrecen sin causa» (Sal 38.19 RV).

Uno puede «enemistarse» con Dios: «Jehová … se venga de sus adversarios, y guarda enojo para sus enemigos» (Nah 1.2). Dios es «enemigo» de todo aquel que rehúsa someterse a su señorío: «Pero ellos se

rebelaron y entristecieron a su Espíritu Santo. Por eso se volvió su enemigo, y Él mismo combatió contra ellos» (Is 63.10 RVA).

tsar (6862 ,צָר), «adversario; enemigo; opositor». Este nombre se encuentra 70 veces en el Antiguo Testamento hebreo, principalmente en los Salmos (26 veces) y en Lamentaciones (9 veces). El primer uso del nombre es en Gn 14.20: «Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tus manos».

Tsar es una designación general para un «enemigo». Puede ser una nación (2 S 24.13) o, con menor frecuencia, el «opositor» de un individuo (cf. Gn 14.20; Sal 3.1). También el Señor puede «enemistarse» con su pueblo rebelde cuando su juicio recae sobre ellos (cf. Dt 32.41–43). Es así como Lamentaciones describe a Dios como «adversario» de su pueblo: «Entesó cual enemigo [*ʾoyeb*] su arco y afirmó su mano derecha. Como adversario [*tsar*], mató cuanto era hermoso a los ojos. En la morada de la hija de Sion derramó su enojo como fuego» (Lm 2.4 RVA).

El vocablo *tsar* tiene varios sinónimos: *ʾoyeb*, «enemigo» (cf. Lm 2.5); *sonıʾ*, «aborrecedor» (Sal 44.7); *rodep*, «perseguidor» (Sal 119.157); *ʿarîs*, «tirano; opresor» (Job 6.23).

En la Septuaginta, *tsar* generalmente se traduce *echthros* («enemigo»). En la RVA *ʾoyeb* y *tsar* aparecen 106 veces traducidos como «enemigo» o «adversario».

ENFERMEDAD

A. Verbo

jalah (2470 ,חָלָה), «estar enfermo, débil». Este verbo es de uso corriente en todos los períodos del lenguaje hebreo y aparece unas 60 veces en la Biblia hebraica. Se encuentra en el texto por primera vez casi al final de Génesis cuando a José le avisan que su «padre está enfermo» (Gn 48.1).

Examinando los usos de *jalah* se puede percibir que a menudo se empleaba con cierta falta de precisión y que el factor decisivo en determinar su significado debe ser el contexto. Cuando Sansón dijo a Dalila que si lo ataban con mimbres verdes se «debilitaría y sería como cualquiera de los hombres» (Jue 16.7), obviamente el verbo no significa «estar enfermo», a menos de que ello implicara un estado por debajo de lo normal para él. Cuando se describe a Joram como enfermo debido a las heridas sufridas en batalla (2 R 8.29), quizás sea mejor decir que se sintió débil. Los animales cojos o «enfermos» que se ofrecen para el sacrificio (Mal 1.8) son, más bien, imperfectos e inaceptables.

El vocablo a veces se usa en sentido metafórico para decir que alguien se está esforzando demasiado y, por tanto, debilitándose. Esto se percibe en las varias traducciones de Jer 12.13: «Están exhaustos, pero de nada les aprovecha» (RVA); «se han cansado inútilmente» (BLA); «se han esforzado sin provecho alguno» (LBA; cf. NRV); «se afanaron sin provecho» (BJ); «todos sus trabajos fueron vanos» (BVP); «quedaron baldados en balde» (NBE); «tuvieron la heredad, mas no aprovecharon nada» (RVR). En Cnt 2.5, todas las revisiones de la RV (así como LBA, BJ y BLA) traducen «enferma de amor». La LVP dice «me muero de amor» y la NBE «desfallezco de amor», que tal vez sea la mejor traducción (o «desfallezco de pasión»).

B. Nombre

hᵒlî (2483 ,חֳלִי), «enfermedad». El nombre aparece unas 23 veces. El uso del término en la descripción del Siervo Sufriente en Is 53.3–4 «experimentado en quebranto … sufrió nuestros dolores» («varón de dolores» viene de otro vocablo, *bazah*) ha resultado en una diversidad de traducciones: «sufrimiento … enfermedades» (RVA, NRV); «quebranto … dolores» (RVR); «aflicción … enfermedades» (LBA); «dolencias» (BJ); «dolor … sufrimiento» (NBE, LVP), «sufrimiento … dolores» (BLA).

El significado de «enfermedad» se expresa claramente en Dt 7.15: «Jehovah quitará de ti toda dolencia y todas las terribles enfermedades [*madweh*] de Egipto» (RVA). *H°lî* se usa metafóricamente para expresar la aflicción de la tierra (Os 5.13).

ENGAÑO

shaw› (7723 ,שָׁוְא), «fraude, engaño; malicia; falsedad; vanidad; vacío». Los 53 casos de *shaw›* son principalmente en poesía.

El significado fundamental del vocablo es «engaño», «fraude»; «malicia» y «falsedad». Este significado queda claro cuando *shaw›* se usa en un contexto jurídico: «No te concertarás con el impío para ser testigo falso» (Éx 23.1 LBA). Cuando se usa en contextos cúlticos, el término implica los mismos matices pero puede traducirse de diversas maneras. Por ejemplo, en Sal 31.6 el vocablo se traduce mayormente como «vanidad», aunque también como «vacío» (NBE) e «inútil» (LVP), en el sentido de «falso» (cf. Ez 12.24 LBA). Elifaz describió a los impíos como los que «se fían en la vaciedad» (NBE) o que «se engañan a sí mismos» (Job 15.31 RVA, LBA).

ENGRANDECER, ENALTECER, MAGNIFICAR

A. Verbo

gadal (1431 ,גָּדַל), «hacerse fuerte, crecer, ser grande o rico, engrandecer, enaltecer (demostrar grandeza), magnificar, ser poderoso, importante o valioso». Este verbo aparece en otras lenguas solo en ugarítico y arábigo; no se encuentra ni en arameo bíblico ni en hebreo posbíblico. En otras lenguas semíticas el significado del vocablo generalmente se representa con raíces que tienen los radicales *rbh*; esta raíz también se encuentra en hebreo bíblico como sinónimo de *gadal*. Sin embargo, los dos sinónimos difieren en que *gadal* no alude a un crecimiento numérico (con la posible excepción de Gn 48.19). Se han comprobado en la Biblia 120 casos de *gadal* en todos los períodos.

El verbo puede significar aumento de tamaño y edad como parte del proceso de maduración de la vida humana: «El niño creció y fue destetado» (Gn 21.8 RVA). El vocablo también tiene que ver con el «crecimiento» de animales (2 S 12.3) y de plantas (Is 44.14), así como de los cuernos de animales (Dn 8.9) y de otros objetos vivientes. En su modo intensivo, *gadal* indica participación en el proceso de crecimiento: «Crié hijos» (Is 1.2). La misma modalidad puede sugerir consentimiento para determinada acción: «Dejará crecer libremente el cabello de su cabeza» (Nm 6.5).

Una acepción de *gadal* es posición de ser «grande o rico». El siervo de Abraham le dijo: «Jehovah ha bendecido mucho a mi señor, y él se ha enriquecido» (Gn 24.35 RVA); en este caso, el vocablo alude a la conclusión de un proceso. En la modalidad intensiva el verbo presenta un hecho, como cuando dice Dios: «Yo haré de ti una gran nación. Te bendeciré y engrandeceré tu nombre» (Gn 12.2: primera mención del verbo en la Biblia).

El término se usa a veces con el significado de «ser grande, engrandecer, enaltecer»: «Ahora pues, sea engrandecido el poder del Señor, de acuerdo con lo que has hablado» (Nm 14.17). Moisés ora para que Dios demuestre que es en verdad grande, tal como lo ha dicho, y que lo haga sin destruir a su pueblo. De otra manera, cualquier espectador se sentiría obligado a concluir que Dios era incapaz de cumplir con lo que prometió. Lo contrario, conducir a Israel a Palestina, demostrará la grandeza de Dios delante de las naciones. El mismo sentido se halla en 2 S 7.22, con el matiz añadido de «magnificar» («alabar por ser

grande»): «Por tanto, tú eres grande, oh Jehová Dios; porque no hay nadie como tú, ni hay Dios aparte de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos».

Otro énfasis de *gadal* es «ser grande, poderoso, importante o valioso». Este matiz se aplica en particular a reyes. Faraón dice a José: «Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor [más poderoso, con mayor honra] que tú» (Gn 41.40; «te precederé» NBE). El Mesías «se levantará y los apacentará con el poder de Jehovah, con la grandeza del nombre de Jehovah su Dios, y se establecerán, porque entonces será engrandecido hasta los fines de la tierra» (Miq 5.4 RVA). Él será poderoso hasta los fines de la tierra. El matiz «ser valioso» aparece en 1 S 26.24, donde David dice a Saúl: «Y he aquí, como tu vida ha sido valiosa ante mis ojos en este día, así sea valiosa mi vida ante los ojos de Jehovah, y Él me libre de toda aflicción» (RVA). La segunda vez que se usa *gadal* en esta declaración es en su forma intensiva, por lo que la frase se podría traducir con mayor precisión: «Para que mi vida sea altamente valorada».

En el modo reflexivo *gadal* puede significar «engrandecerse». Dios dice: «Mostraré mi grandeza y mi santidad. Así me daré a conocer ante los ojos de muchas naciones» (Ez 38.23 RVA). El contexto muestra que Él traerá juicio; de esta manera se «engrandece», o sea, demuestra que es grande y poderoso. Por otro lado, una declaración falsa de grandeza y poder es un alarde sin contenido. Así *gadal* puede significar «jactarse, vanagloriarse»: «¿Se gloriará el hacha contra el que con ella corta? ¿Se ensoberbecerá la sierra contra el que la mueve?» (Is 10.15). En modo causativo el verbo puede significar «darse aires de grandeza»: «Pero si vosotros os engrandecéis contra mí, y contra mí alegáis mi oprobio» (Job 19.5). En Job encontramos también otro matiz que sugiere una estimación de grandeza cuando *gadal* está en modo intensivo: «¿Qué es el hombre, para que lo engrandezcas, y para que pongas sobre él tu corazón?» (7.17; cf. Sal 8.4). Si el ser humano es tan insignificante, ¿por qué le considera Dios tan importante?

B. Nombres

g^edûllah (1420, גְדוּלָּה), «grandeza; gran dignidad; grandes cosas». Este nombre aparece 12 veces. En Sal 71.21 significa «grandeza»: «Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme». *G^edûllah* se puede referir también a gran «dignidad» (Est 6.3 BJ) y a «grandes cosas» (2 S 7.21).

godel (1433, גֹּדֶל), «grandeza». Este nombre se encuentra 13 veces. *Godel* quiere decir «grandeza» en relación con tamaño (Ez 31.7) o con atributos divinos como poder (Sal 79.11), dignidad (Dt 32.3), majestad (Dt 3.24) y misericordia (Nm 14.19); también con falsa grandeza de corazón (insolencia; Is 9.9).

migdal (4026, מִגְדָּל), «lugar fuerte; púlpito de madera». Este nombre, que aparece 49 veces, a menudo se refiere a una torre o «lugar fuerte» (Gn 11.4–5), aunque también tiene que ver con un «púlpito de madera»: «Y Esdras el escriba estaba sobre un púlpito [«estrado» LBA] de madera» (Neh 8.4 RVR).

C. Adjetivos

gadôl (1419, גָּדוֹל), «grande, gran». El adjetivo *gadôl* es la palabra que más aparece relacionada con el verbo *gadal* (alrededor de 525 veces). *Gadôl* se refiere a las dimensiones de tamaño (Gn 1.21), número (Gn 12.2), poder (Dt 4.37), castigo (Gn 4.13) y valor o importancia (Gn 39.9).

El verbo *gadal* y su adjetivo afín *gadôl* pueden usarse para hacer declaraciones distintivas. En hebreo se puede decir «él es grande» con solo el verbo o, alternativamente, con el adjetivo *gadôl* y un pronombre como prefijo. En el primer caso se resalta una condición dada o existente (como en Mal 1.5): «Sea Jehová engrandecido más allá de los límites de Israel». La segunda construcción anuncia al receptor una nueva experiencia, como en Is 12.6: «Grande es en medio de ti el Santo de Israel». Se trata de

información que se conocía antes, pero actos divinos recientes hacen que se vuelva a experimentar. El énfasis está sobre la frescura de la experiencia.

Otro adjetivo, *gadel*, quiere decir «llegar a ser grande; crecer». Este adjetivo verbal se usa 4 veces, una de ellas en Gn 26.13: «El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso».

ENSEÑAR

A. Verbos

lamad (3925 ,לָמַד), «enseñar, aprender, motivar a aprender». Este término semítico común se halla a lo largo de la historia del lenguaje hebraico y en el antiguo acádico y ugarítico. *Lamad* se encuentra alrededor de 85 veces en el hebreo veterotestamentario. En su modo simple y activo, el verbo tiene la acepción de «aprender», pero también puede encontrarse en una modalidad que da el sentido causativo de «enseñar». El vocablo se usa por vez primera en Dt 4.1: «Ahora pues, oh Israel, oye los estatutos y decretos que yo os enseño».

En Dt 5.1 *lamad* tiene que ver con aprender las leyes divinas: «Escucha, Israel, las leyes y decretos que proclamo hoy a vuestros oídos. Aprendedlos y tened cuidado de ponerlos por obra» (RVA). En Sal 119.7 encontramos un significado similar. El término puede usarse en relación a aprender otras cosas: las obras de paganos (Sal 106.35); sabiduría (Pr 30.3); y guerra (Miq 4.3).

Casi la mitad de los casos de *lamad* se encuentran en Deuteronomio y Salmos, resaltando el énfasis pedagógico de estos libros. El énfasis tradicional del judaísmo sobre la enseñanza y consiguiente preservación de su fe tiene su fundamento bien en claro en el afán de enseñar la fe del Antiguo Testamento y, en particular, Dt 6.4–9. Después del Shemá, la «consigna del judaísmo» que declara que Yahveh es Uno (Dt 6.4), precede al «primer gran mandamiento» (Dt 6.5; Mc 12.28–29). Cuando Moisés entregó la Ley a su pueblo, dijo: «En aquel tiempo Jehovah también me mandó a mí que os enseñara las leyes y los decretos» (Dt 4.14 RVA).

El término judío tardío *talmud*, «instrucción», se deriva de este verbo.

yarah (3384 ,יָרָה), «lanzar, enseñar, disparar, señalar». Esta raíz, que se encuentra en todos los períodos del lenguaje hebreo, aparece en el antiguo ugarítico con el significado de «disparar»; en hebreo moderno quiere decir «disparar» un arma de fuego. *Yarah* aparece alrededor de 80 veces en el Antiguo Testamento hebreo.

El primer caso veterotestamentario del verbo es en Gn 31.51: «He aquí este montón, y he aquí el memorial que he levantado [*yarah*, «lanzado»] entre tú y yo» (RVA). Este significado básico de «lanzar» o «echar» se expresa en «echar» suertes (Jos 18.6) y cuando el ejército del faraón es «echado» o «arrojado» al mar (Éx 15.4).

La idea de «lanzar» se extiende fácilmente al acto de «tirar» flechas (1 S 20.36–37). «Lanzar», aparentemente, se prolonga para significar «apuntar» o «señalar», o sea, que los dedos se «lanzan» en cierta dirección (Pr 6.13).

A partir de esta acepción, solo hay que dar un pequeño paso para llegar al concepto de «enseñar» el «señalamiento» de un hecho o de una verdad. Fue así que Dios inspiró a Bezaleel para que «enseñara» su arte a otros (Éx 35.34); los falsos profetas «enseñan» mentiras (Is 9.15); y el padre «enseñó» a su hijo (Pr 4.4). Los sacerdotes tenían la responsabilidad de «interpretar» y «enseñar» lo relacionado con los requisitos del culto y los juicios de Dios: «Ellos enseñarán tus juicios a Jacob, y tu ley a Israel» (Dt 33.10; cf. Dt 17.10–11). Como dato interesante, a los sacerdotes más tarde se les acusó de «enseñar» por sueldo,

para «enseñar» lo que se quería en lugar de lo que era la verdadera interpretación de la Palabra de Dios (Miq 3.11).

B. Nombre

tôrah (8451 ,תּוֹרָה), «dirección; instrucción; orientación». *Tôrah*, una de las palabras más importantes del Antiguo Testamento, se deriva de *yarah*. Si lo analizamos con el antecedente del verbo *yarah*, se hace evidente que *tôrah* es mucho más que ley o que una serie de reglas. *Tôrah* no es restricción ni impedimento, sino todo lo contrario, el medio por el que se puede lograr una meta u objetivo. En su sentido más puro, *tôrah* se le dio a Israel para permitir que llegara a ser en realidad el pueblo especial de Dios y permaneciera como tal. Se podría decir que al *guardar* la *tôrah*, Israel se *resguardaba*. Es lamentable, pero Israel cayó en la trampa de guardar la *tôrah* como algo impuesto, un objeto en sí, en vez de ser un medio para llegar a ser lo que Dios se propuso con ella. El fin llegó a ser un medio. En vez de percibir la *tôrah* como una orientación, se desvirtuó en un cuerpo externo de reglamentos y, por tanto, una carga en lugar de un poder liberador y orientador. Esta carga, más el legalismo de la ley romana, forman el antecedente de la tradición de la ley que se discute en el Nuevo Testamento, en particular cuando Pablo lucha con ello en su carta a la iglesia de Roma.

C. Adjetivo

Limmûd significa «enseñado». Este adjetivo integra el equivalente exacto a la idea neotestamentaria de «discípulo, uno que es enseñado». La idea se expresa muy bien en Is 8.16: «Sella la ley entre mis discípulos». El vocablo aparece también en Is 54.13: «Todos tus hijos serán enseñados por Jehová».

ENTENDER

A. Verbos

sakal (7919 ,שָׂכַל), «ser prudente, sabio; prestar atención, ponderar, prosperar». Este vocablo, que es corriente en hebreo antiguo y moderno, se encuentra unas 75 veces en la Biblia hebraica. La primera vez que se usa en el texto, en Gn 3.6, contribuye a una paradoja muy interesante: aunque el fruto prohibido era «deseable para alcanzar sabiduría» (LBA), ¡no fue de ninguna manera prudente probarlo!

El significado fundamental de *sakal* parece ser «mirar, prestar atención», como lo ilustra el siguiente paralelismo: «Para que vean y conozcan; para que juntos reflexionen y entiendan» (Is 41.20). De lo anterior se desarrolla la idea de perspicacia, comprensión intelectual: «No se alabe el sabio en su sabiduría … Más bien, alábese en esto el que se alabe: en entenderme y conocerme» (Jer 9.23–24 RVA). Como en este caso, el término se usa a menudo paralelamente al hebreo *yadah*ʿ, «conocer» (principalmente por experiencia). Como sucede con *jakam*, «ser sabio», *sakal* nunca se refiere a la prudencia en abstracto, sino a *ser* prudente: «Por tanto, el prudente en tal tiempo calla» (Am 5.13); «Ha dejado de ser sabio» (Sal 36.3 LBA).

bîn, (995 ,בִּין), «comprender, ser capaz, actuar sabiamente, considerar, prestar atención, tomar en cuenta, notar, discernir, percibir, indagar». Este verbo, que aparece 126 veces en el hebreo bíblico, tiene cognados en ugarítico, arábigo, etiópico, arameo tardío y en siríaco. *Bîn* se encuentra en todos los períodos del hebreo bíblico.

Bîn aparece en Jer 9.12 con el significado de «entender»: «¿Quién es el hombre sabio que entienda esto?» En Job 6.30 el vocablo significa «discernir» y en Dt 32.7 quiere decir «considerar».

B. Nombres

bînah (998 ,בִּינָה), «entendimiento». *Bînah* aparece 37 veces y en todos los períodos del hebreo bíblico, aun cuando pertenece principalmente al campo de la sabiduría y de la literatura sapiencial.

El nombre representa el «acto de entender»: «En todo asunto de sabiduría y entendimiento que el rey les consultó, los encontró diez veces mejores que todos los magos» (Dn 1.20 RVA).

En Job 20.30 *bînah* significa la facultad de «entender»: «El espíritu de mi entendimiento me hace responder» (LBA; «comprender» RVA).

En otros pasajes *bînah* indica el objeto del conocimiento, es decir, lo que uno desea saber: «Guardadlos, pues, y ponedlos por obra, porque esto es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales al oír de todas estas leyes dirán: ¡Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido!» (Dt 4.6 RVA; cf. 1 Cr 22.12). La Ley de Dios es, por tanto, sabiduría y «entendimiento»: lo que debemos saber.

El término a veces se personifica: «Si invocas a la inteligencia y al entendimiento llamas a gritos; si como a la plata la buscas y la rebuscas como a tesoros escondidos» (Pr 2.3–4).

t[e]*bûnah* (8394 ,תְּבוּנָה), «entendimiento». Este vocablo, que aparece 42 veces, es también un término sapiencial. Como *bînah*, representa el acto (Job 26.12), la facultad (Éx 31.3), el objeto (Pr 2.3) y la personificación de la sabiduría (Pr 8.1).

maskîl (4905 ,מַשְׂכִּיל), «salmo didáctico(?)». Esta forma del nombre, que se deriva de *sakal*, aparece en el título de 13 salmos y también en el Sal 47.7. Los estudiosos no están de acuerdo acerca de lo que esto significa, pero a partir del significado general de *sakal*, estos salmos deben haberse considerado didácticos o pedagógicos.

ENTRE, EN MEDIO

A. Preposición

qereb (7130 ,קֶרֶב), «entre». Esta preposición se usa por primera vez en Génesis: «Abram habitó en la tierra de Canaán, y Lot habitó en [entre] las ciudades de la llanura y fue instalando sus tiendas hasta Sodoma» (13.12). El término se usa 222 veces en el Antiguo Testamento; predomina en el Pentateuco (particularmente en Deuteronomio) pero no es muy frecuente en los libros históricos (excepto los primeros libros, Josué y Jueces). En los libros poéticos, *qereb* se usa más a menudo en el libro de Salmos. Aparece una sola vez en Job y tres en Proverbios. Es bastante frecuente en los libros proféticos.

B. Nombre

qereb (7130 ,קֶרֶב), «entrañas; en medio». Como nombre, este vocablo se relaciona con la raíz acádica *qarab*, que significa «en medio». En el hebreo de la Mishnah y en el moderno, *qereb* generalmente quiere decir «en medio» en vez de «lo interior» o «entrañas».

Un uso idiomático de *qereb* denota una parte interior del cuerpo de donde provienen la risa (Gn 18.12) y los pensamientos (Jer 4.14). La Biblia limita otro uso idiomático, que significa «entrañas», a los

animales: «No comeréis del cordero nada crudo, ni cocido en agua; sino asado al fuego, con su cabeza, sus piernas y sus entrañas» (Éx 12.9).

El nombre se aproxima al uso preposicional con el significado de «en medio» o «en». Puede estar alguna cosa o persona «en medio de» un lugar: «Quizás haya cincuenta justos dentro de [*qereb*] la ciudad; ¿la destruirás con todo y no perdonarás el lugar por causa de los cincuenta justos que estén dentro de ella?» (Gn 18.24 RV[a]). O bien puede estar en medio de la gente: «Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de [*qereb*] sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David» (1 S 16.13).

Se dice que Dios está en medio de la tierra (Éx 8.22), de la ciudad de Dios (Sal 46.4) y de Israel (Nm 11.20). Aun cuando está próximo a su pueblo, Dios permanece santo: «Regocíjate y canta, oh moradora de Sion; porque grande es en medio de ti el Santo de Israel» (Is 12.6; cf. Os 11.9).

El uso idiomático de *qereb* en el Salmo 103.1 («Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre») es más difícil de discernir porque el nombre está en plural. Tal vez sea mejor interpretar «todo mi ser» como una referencia a la totalidad del ser del salmista, en lugar del interior de su cuerpo [p. ej. «entrañas» R[v]].

La Septuaginta brinda las siguientes traducciones en griego de *qereb*: *kardia*, «corazón [como el centro de la vida física, espiritual y mental]» o «corazón [en sentido figurado, interior o central]»; *koilia* «cavidad del cuerpo, barriga»; y *mesos*, «medio» o «en medio de».

tawek (8432, תָּוֶךְ), «en medio; entre; medio; centro». Este vocablo, que también figura en ugarítico, aparece unas 418 veces en el hebreo bíblico en todos los períodos.

Tawek indica la parte de cualquier espacio, lugar, número de personas, cosas o líneas que no se ubica en las márgenes o extremos. Este es el énfasis en Gn 9.21: «Y bebió [Noé] del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda». En muchos contextos el término significa «entre» y no necesariamente en el medio: «Entonces levantó la cabeza del jefe de los coperos y la cabeza del jefe de los panaderos, en medio de [«entre»] sus servidores» (Gn 40.20 RVA). En Éx 14.29 *tawek* se usa como una extensión de «a través de»: «Los hijos de Israel caminaron en seco por en medio del mar» (RVA). La idea de «dentro de» puede enfatizarse con añadir vocablos como *me‹îm*, «barriga, entrañas», o *lev*, «corazón»: «Mi corazón fue como cera, derritiéndose en medio de mis entrañas» (Sal 22.14). El término a veces significa sencillamente «en» con el sentido de «mezclar»: «Y batieron a martillo láminas de oro, y las cortaron en hilos para entretejerlas con la tela azul, púrpura y escarlata y el lino fino» (Éx 39.3 LB[a]).

Tawek puede significar «medio» cuando se aplica a un objeto o a una persona que se ubica entre otros dos: «Hicieron también campanillas de oro puro, y pusieron campanillas entre las granadas en las orillas del manto, alrededor, entre las granadas» (Éx 39.25). Aunque el sentido es igual, la traducción tiene que ser diferente en Jue 15.4: «Y Sansón fue y capturó trescientas zorras, tomó antorchas, juntó las zorras cola con cola y puso una antorcha en medio de cada dos colas» (LBA). Tal vez el mismo significado se halle la primera vez en que se usa el término: «Entonces dijo Dios: «Haya una bóveda en medio de las aguas, para que separe las aguas de las aguas»» (Gn 1.6 RVA). En Nm 35.5 el vocablo tiene la acepción de «en el centro»: «Mediréis también afuera de la ciudad, al lado oriental dos mil codos, al lado sur dos mil codos, al lado occidental dos mil codos, y al lado norte dos mil codos, con la ciudad en el centro» (LBA). En otros pasajes, este vocablo significa una hipotética línea central que divide a algo en dos partes iguales: «Tomó todos estos animales, los partió por la mitad y puso cada mitad una frente a otra» (Gn 15.10; cf. Ez 15.4).

---

aRVA Reina Valera Actualizada (1989)

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

En algunos casos *tawek* se usa como nombre, con el significado de «el centro de un lugar u objeto»: «Sejón, rey de los amorreos, … reinaba desde Aroer, que está en la ribera del río Arnón, y desde el centro del valle» (Jos 12.2 RVA).

El vocablo aparece únicamente 7 veces sin un antecedente preposicional.

bên (996 ,בֵּין), «entre; en medio; dentro; en el intervalo de». Un cognado de este vocablo se halla en arábigo, arameo y etiópico. Hay alrededor de 375 casos del término durante todos los períodos del hebreo bíblico. Los estudios acreditan que la forma pura del vocablo es *bayin*, aunque esta nunca aparece en el hebreo de la Biblia.

El término casi siempre (excepto 1 S 17.4, 23) es una presuposición que significa «en el intervalo» o «entre». Puede representar un «espacio intermedio» en general: «Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un memorial entre tus ojos» (Éx 13.9 RVA). A veces el término indica «en medio» en el sentido de «estar muy próximo»: «Dice el perezoso: «¡Hay un león en el camino! ¡Hay un león en medio de las calles!»» (Pr 26.13 RVA). En otros casos, *bên* significa «entre» en relación con repartir: «¿Negociarán por él [leviatán] los grupos de pescadores? ¿Se lo repartirán entre sí los mercaderes?» (Job 41.6 RVA). En Job 34.37, la palabra significa «en medio de» con el sentido de «uno entre muchos»: «Porque a su pecado añade la rebelión; aplaude en medio de nosotros» (RVA).

El espacio entre dos objetos se indica de varias maneras. En primer lugar, repitiendo *bên* antes de cada objeto: «Y separó Dios la luz de las tinieblas [lit., «entre la luz y entre las tinieblas»]» (Gn 1.4); o sea, puso un intervalo o espacio entre cada uno. En otras ocasiones, con menor frecuencia, este concepto se comunica poniendo a *bên* delante del primer objeto y *l*^{e} delante del segundo: «Haya una bóveda en medio [*bên*] de las aguas, para que separe las aguas de [*l*^{e}] las aguas» (Gn 1.6 RVA). Una tercera modalidad coloca *bên* antes del primer objeto junto con la expresión «con referencia a» que precede al segundo objeto (Jl 2.17), o bien con *bên* delante del primer objeto y la frase «con referencia al intervalo de» antes del segundo objeto (Is 59.2).

En muchos pasajes, *bên* se usa con el sentido de «hacer una distinción entre»: «Haya lumbreras en la bóveda del cielo para distinguir [*bên*] el día de la noche» (Gn 1.14 RVA).

A veces *bên* implica una relación metafórica. Por ejemplo: «Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente» (Gn 9.12). El pacto es una relación de contrato. En forma similar, la Biblia habla de un juramento (Gn 26.28) y de la buena voluntad (Pr 14.9) que llena el «espacio» metafórico entre las dos partes.

El vocablo se usa para denotar un «intervalo de días» o «un período»: «Lo que se preparaba … cada diez días [literalmente, «a intervalos de diez días»], odres de vino en abundancia» (Neh 5.18).

En su modalidad dual, *bên* representa el «espacio entre dos ejércitos»: «Salió entonces del campamento de los filisteos un paladín [literalmente, «un hombre entre dos ejércitos»], el cual se llamaba Goliat» (1 S 17.4). En tiempos antiguos, una batalla, o toda una guerra, podía decidirse a través de la lucha entre dos campeones.

ENTREGAR

natan (5414 ,נָתַן), «entregar, dar, colocar, establecerse, poner, hacer». Este verbo aparece en las diferentes lenguas semíticas con ciertas diferencias. La forma *natan* no solo aparece en arameo (incluyendo la Biblia) y en hebreo en todos los períodos. También existen en hebreo los cognados *nadanu* (acádico) y *yatan* (fenicio). Estos verbos aparecen unas 2.010 veces en la Biblia.

Primero, *natan* es poner en marcha o iniciar una acción. Acsa pidió que su padre Caleb le «diera» una bendición como dote, o sea, un pedazo de tierra con agua abundante; pidió que se lo «transfiriera» a ella (Jos 15.10). El verbo tiene un uso técnico sin un objeto cuando Moisés instruye a Israel a «dar»

generosamente a la persona que se encuentra en mucha necesidad (Dt 15.109). En algunas casos, *natan* puede significar «enviar» y puede traducirse de varias maneras, por ejemplo, cuando una fragancia se «da» (Cnt 1.12 RV, BB[c]; «libera» RVA; «esparce» RV-9[5], LBA; «exhala» B[J]; «despide» NB[E]; «difunde» SB[H]; «exhala» BN[C]). Cuando se refiere a un líquido, el vocablo significa «enviar» en el sentido de «derramar», p. ej., sangre (Dt 21.8).

Natan también tiene una acepción técnica en la jurisprudencia, es decir, entregar alguna cosa a alguien (p. ej. «pagar» Gn 23.9, o «prestar» Dt 15.8, 10). El padre de una joven, o algún otro autorizado, puede «entregarla» a un hombre en matrimonio (Gn 16.3), siempre que presente el precio combinado (Gn 34.12) y entrega la dote (1 R 9.16). El verbo también se usa en el sentido de «conceder» o «acceder» a una petición (Gn 15.2).

A veces, *natan* puede usarse simplemente para significar el acto de «poner» a alguien bajo custodia (2 S 14.7) o en prisión (Jer 37.4), o aun para significar la idea de «destruir» (Jue 6.30). El mismo significado básico se encuentra en el acto de «dedicar» («entregar») algún objeto o persona a Dios, como p. ej., el primogénito (Éx 22.29). Un caso de esta «entrega» fue el de los levitas (Nm 3.9). El término se usa con la connotación de «traer venganza» sobre alguien o de «darle» su merecido; en algunos casos, se enfatiza la propia represalia: hacer «recaer su conducta sobre su cabeza» (1 R 8.32).

Natan puede usarse en el sentido de «dar» o «atribuir», como p. ej. «dar» gloria y alabanza a Dios (Jos 7.19). Sin duda, no le entregamos nada a Dios, puesto que a Él no se le puede añadir porque es perfecto. Esto significa, entonces, que el adorador reconoce y confiesa lo que realmente Él es.

Otra acepción prominente de *natan* tiene que ver con «dar» o «efectuar» algún resultado. Por ejemplo, la tierra «dará» («producirá») su fruto (Dt 26.2). En algunos pasajes, el verbo significa «procurar» («establecer»), como cuando Dios le «dio» («procuró, estableció») a José gracia delante de Potifar (Gn 39.21). El término se usa, además, para referirse al contacto sexual (cópula), que a veces se traduce como «acostarse con», incluso, un animal (Lv 18.23 NBE).

Dios «colocó» (literalmente, «dio») las luces celestes en la expansión de los cielos (Gn 1.17: primera mención del verbo). En Pr 4.9 (LBA) se habla de «ponerse» (literalmente, «darse» RVA) una guirnalda o diadema sobre la cabeza. A los hijos de Israel se les ordena no «poner» ídolos en su tierra.

Encontramos una tercera acepción de *natan* en Gn 17.5 (RV[R]): «Te he puesto [literalmente, «dado»] por padre de muchedumbre de gentes». Hay varios ejemplos de este significado.

Natan tiene una cantidad de implicaciones especiales cuando se usa en relación con los miembros del cuerpo humano, por ejemplo, «dar las espaldas en rebeldía» (Neh 9.29 LBA). De manera similar, compárense expresiones tales como: «Apartar los rostros» (2 Cr 29.6). «Volver las espaldas» (LBA) significa «huir» (Éx 23.27 RVA). «Extender la mano» puede solo significar «sacarla», como cuando Tamar parió a Zara (Gn 38.28). O puede denotar un acto de amistad, como cuando Jonadab «extendió su mano» (en lugar de una espada) a Jehú para ayudarle a subir a su carruaje (2 R 10.15); levantar las manos en juramento, como hicieron los sacerdotes que «extendieron sus manos» prometiendo deshacerse de sus esposas extranjeras (Esd 10.19); o bien «hacer» o «renovar» un pacto, como cuando los líderes de Israel se «comprometieron» («extendieron sus manos») a seguir a Salomón (1 Cr 29.24).

---

cBBC Biblia Bover-Cantera (1953)

5RV-95 Reina Valera (1995)

jBJ Biblia de Jerusalén (1967)

eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)

hSBH Sagrada Biblia (Herder (1963))

cBNC Biblia Nácar-Colunga (1958)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

«Poner algún objeto en la mano de alguien» significa «comprometerlo» a su cuidado. Así fue que, después del diluvio, Dios «puso» la tierra en manos de Noé (Gn 9.2). Esta frase se usa para indicar la «transferencia de poder político», como el derecho divino de reinar (2 S 16.8). *Natan* se usa particularmente en un sentido militar y jurídico, denotando «la entrega de poder o de control» o «entregar la victoria a otro»; de esta manera Moisés dijo que Dios «entregaría» a los reyes de Canaán en manos de Israel (Dt 7.24). «Poner el corazón» (RV) significa «estar preocupado»; Faraón «no hizo caso» (LBA; «no prestó atención» RVA) al mensaje de Dios (Éx 7.23). «Poner en el corazón» equivale a conceder a alguien la capacidad y motivación de hacer algo; p. ej., cuando Dios «puso» sabiduría en el corazón de los artesanos hebreos para enseñar a otros (Éx 36.2).

«Ponerle la cara» es enfocar la atención en algo, como cuando Josafat tuvo temor de la alianza de los reyes de la Cisjordania y «puso … su rostro para consultar a Jehová» (2 Cr 20.3 RV). La misma frase puede significar sencillamente «enfrentarse» (cf. Gn 30.39). «Poner el rostro en contra» implica una acción hostil (Lv 17.10). Cuando se usa con *lipnê* (literalmente, «delante del rostro de»), el verbo puede significar «poner (o dejar) delante de» (Éx 30.6; Dt 11.26). Puede también significar «entregar» (aplastar) un enemigo (cf. Dt 2.33) o «dar en posesión» (Dt 1.8).

ENUMERAR, CONTAR

A. Verbo

sapar (5608 ,סָפַר), «enumerar, contar, relatar, proclamar, declarar». La relación de este verbo con verbos similares en otras lenguas es muy discutido, pero sí aparece en ugarítico, etiópico y en el antiguo sudarábigo. Presente en todos los períodos del hebreo bíblico, el vocablo aparece unas 110 veces.

En su modalidad verbal básica, el término significa «enumerar o contar». Es el significado que encontramos la primera vez que aparece el término, en Gn 15.5: «Mira ahora a los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar» (RVR). En este caso, el conteo es un proceso que no prevé una conclusión. En Lv 15.13 se enfatiza una tarea conclusa: «Cuando el que tiene flujo se haya purificado de su flujo, contará siete días para su purificación. Entonces lavará su ropa, lavará su cuerpo» (RVA). Otro matiz de esta acepción es «enumerar» o «censar»: «Después que David contó el pueblo le pesó en su corazón» (2 S 24.10 LBA). El verbo también se usa para asignar a personas a tareas específicas: «Y contó Salomón setenta mil hombres que llevasen cargas» (2 Cr 2.2 RV; «reclutó» RVA; «designó» NR[v]). Otro uso especial aparece en Esd 1.8, donde *sapar* quiere decir «ir contando de acuerdo a una lista» en presencia de un interlocutor: «Ciro, rey de Persia, los sacó por medio del tesorero Mitrídates, el cual se los dio contados a Sesbasar, dirigente de Judá» (RVA). En Sal 56.8 el vocablo significa «tomar nota», o sea, estar atento a cada detalle y preocupado por el mismo: «Mis huidas tú has contado». El verbo también puede referirse a «contar» en el sentido de «medir»: «José acumuló trigo como la arena del mar, tantísimo que dejó de calcularlo, porque era incalculable» (Gn 41.49 RVA; «acopió» (RV); «recogió» RVR, NRV; «almacenó» LBA). Finalmente, el verbo *sapar* puede significar «enumerar o poner por escrito». Por ejemplo: «El Señor contará al inscribir los pueblos: Este nació allí» (Sal 87.6).

Hay unos 90 casos en que el verbo aparece en su forma intensiva. Lo más frecuente es que el término en esta modalidad se refiera a un «recuento» o a un listado oral detallado. La única excepción a este concepto está en Job 38.37: «¿Quién puso por cuenta los cielos con sabiduría?» En todos los casos restantes el verbo quiere decir una relación oral (un listado o enumeración) de una serie de hechos que se han dado. En Gn 24.66, Eliezer, el siervo de Abraham, «contó a Isaac todo lo que había hecho»; le dio un

---

vNRV Nueva Reina Valera (1990)

resumen completo de sus actividades. De esta manera, Isaac se dio cuenta de quién era Rebeca y por qué estaba allí, y la desposó. En un sentido similar, aunque un tanto diferente, Jacob «contó a Labán» sobre sí mismo y que eran de la misma familia (Gn 29.12–13). En este caso, el término denota algo más que un simple informe; se refiere a un relato de la genealogía de Jacob y quizás a los acontecimientos en la vida de sus padres. Este énfasis en relatos precisos queda bien claro en Nm 13.27, cuando los espías informaron a Moisés sobre lo que vieron en Palestina. Éxodo 24.3 es aun más enfático cuando una sola palabra implica una repetición detallada de lo que Moisés aprendió de Dios: «Moisés fue y le contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes» (RV-95). Otra vez, en Is 43.26 encontramos claramente un recuento detallado y exacto. Aquí el profeta plantea un caso jurídico: «Házmelo recordar; entremos juntos a juicio. Habla tú para justificarte» (RVA). En base al significado preponderante que expusimos, Sal 40.5 se podría traducir de la siguiente manera: «Si pudiera referirme y hablar de ellos, serían muy numerosos para relatarlos» (en lugar de «contarse» o «enumerarse»).

En al menos un caso el verbo con radical intensivo quiere decir «exhibir», es decir, «recontar», «relatar» o «enumerar» mediante la vivencia. Este significado aparece por primera vez en Éx 9.16, donde Dios ordena a Moisés a que diga al faraón: «A la verdad yo te he puesto para declarar en ti mi potencia, y que mi Nombre sea contado en toda la tierra» (RV).

B. Nombres

mispar (4557 ,מִסְפָּר) «medida; (cierto) número; cuenta». Este nombre se halla unas 132 veces en el Antiguo Testamento. *Mispar* puede significar «medida» (cantidad) como en Gn 41.49. En Gn 34.30 (primera vez que aparece el término) el vocablo quiere decir «cierto número» de un total enumerado: «Teniendo yo pocos hombres, se juntarán contra mí y me atacarán». En Jue 7.15, el término significa «estado de cuenta» (se trata de dar un informe detallado).

seper (5612 ,סֵפֶר), «libro; tablilla». Este nombre se encuentra en acádico, fenicio y arameo (incluyendo en la Biblia) y en todos los períodos del hebreo bíblico. Aparece 187 veces en el Antiguo Testamento. Se refiere básicamente a un objeto sobre el que se escribe alguna información. Así, en Éx 17.14, «Jehovah dijo a Moisés: «Escribe esto en un libro como memorial»» (RVA). En Is 30.8 *seper* representa una tabla. En Gn 5.1 (primer caso bíblico del vocablo) quiere decir un objeto (tal vez una tablilla) sobre el que se ha registrado algo: «Este es el libro de las generaciones de Adán». Este documento escrito puede ser un resumen de la Ley divina (Éx 24.7). Durante la monarquía, *seper* adquirió la acepción de «carta» (2 S 11.14). Más adelante significaría un decreto escrito por un rey para distribuirse en todo su imperio (Est 1.22). Por regla general, el vocablo significa «libro» (Éx 32.32), o sea, un registro completo de cualquier información que se desea preservar con exactitud. A menudo, el término puede referirse a la manera en que un pueblo escribe, a su lengua escrita o caracteres (Is 29.11).

soper, (5608 ,סֹפֵר), «escriba». *Soper*, que aparece unas 50 veces en el hebreo bíblico, también se encuentra en acádico, ugarítico y en arameo. A principios de la monarquía el «escriba» principal era el más alto oficial de la corte después del rey (2 S 8.17). Tenía la responsabilidad de recibir y evaluar toda la correspondencia real; responder a lo de menor importancia y entregar el resto a un oficial encargado o al mismo rey. También escribía o redactaba todas las comunicaciones reales dentro del reino. Tal vez trabajaba bajo su dirección todo un cuerpo de escribas menores. Como un oficial de suma confianza se involucraba a veces en contar y administrar grandes sumas por concepto de rentas (2 R 12.10), como también en ciertas tareas diplomáticas (2 R 19.2). Posteriormente *soper* significaría el oficial judío dentro de la corte de Persia con la responsabilidad de las propiedades de los judíos (Esd 7.11). En la comunidad posterior al cautiverio el término llegó a significar alguien docto en las Escrituras veterotestamentarias y en particular en la Ley Mosaica (el Pentateuco; Esd 7.6). Los peritos no están de

acuerdo sobre el significado del vocablo en la primera vez que aparece (Jue 5.14). Únicamente la RV lo traduce como «escriba» («los que solían manejar punzón de escribiente»). Las demás versiones (RVR, RVA, NRV, LBA, NBA, SBH) han traducido «vara o bastón de mando» («capitanes» BNC).

Hay otros verbos relacionados con *zapar*. Tres de ellos aparecen solo una vez: *s*ᵉ*par*, «conteo o censo» (2 Cr 2.17); *siprah*, «libro» (Sal 56.8); *s*ᵉ*porah* («número o suma» (Sal 71.15).

ENVIAR

A. Verbo

shalaj (7971 ,שָׁלַח), «enviar, extender, despedir, dejar ir, deshacerse». Este verbo se encuentra en las lenguas semíticas nordoccidentales (hebreo, fenicio y arameo). Aparece en todos los períodos del hebraico y en la Biblia unas 850 veces. El arameo bíblico usa este vocablo 14 veces. El significado básico del verbo es «enviar» con los siguientes sentidos: (1) iniciar y promover el envío; o (2) concluir con éxito la acción. En Gn 32.18 encontramos el segundo de estos dos énfasis: los animales son «un presente enviado a mi señor Esaú» (LBA). En Gn 38.20 lo que se destaca es el primer énfasis: «Cuando Judá envió el cabrito por medio de su amigo … no la halló» (LBA); el animalito nunca llegó a su meta. En 1 S 15.20, Saúl explica a Samuel sobre «la misión» en que Jehová le «envió» (RV-95, LBA); otra vez, lo que se destaca aquí es el inicio de la acción.

El uso más frecuente de *shalaj* tiene que ver con el envío de alguien o de alguna cosa como mensajero a un determinado lugar: «Él enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo» (Gn 24.7). El ángel (mensajero) se enviará a Nacor a fin de hacer los preparativos para que la tarea del siervo se lleve a cabo con éxito. Se «envía» un recado «por mano de un necio» (Pr 26.6); se remite un mensaje, una carta (2 S 11.14) o bien instrucciones (Gn 20.2).

Shalaj puede referirse al acto de lanzar («enviar») flechas hacia un blanco determinado: «Envió [«arrojó» RV] flechas y los dispersó» (2 S 22.15 RVR, RVA, NRV). En Éx 9.14 Dios «envía» (o suelta) sus plagas en medio de los egipcios. Entre otros significados especiales de este verbo se encuentra la connotación de permitir que una acción prosiga libremente o sin control: «Con maldad das [*shalaj*] rienda suelta a tu boca» (Sal 50.19 RVA).

Con cierta frecuencia este verbo quiere decir «extender». Dios se preocupa porque Adán, después de su caída, «no extienda su mano, [y] tome también del árbol de la vida» (Gn 3.22). Una vara (1 S 14.27) o una hoz (Jl 3.13) se «extienden».

Los radicales intensivos por lo general enfatizan los significados que proponen; esto es muy frecuente en la acepción de «despedir» o la acción de «deshacerse» de alguien: «Abner ya no estaba con David en Hebrón, pues ya lo había despedido» (2 S 3.22). O sea que David le había «dejado ir» (cf. v. 24). Dios «sacó» (NRV, RVR, RV-95) o «expulsó» («envió para afuera») a la primera pareja del huerto de Edén (Gn 3.23: primera vez que se usa). Noé «envió un cuervo» (Gn 8.7). *Shalaj* puede también indicar una «despedida» amistosa: «Abraham iba con ellos para despedirlos» (Gn 18.16). En Dt 22.19 el vocablo tiene la idea de divorciarse de una mujer o «deshacerse» («despedirla» RVR, RVA) de ella.

El verbo puede señalar «expulsión»: «Se encorvan, expulsan sus crías y luego se libran de sus dolores» (Job 39.3 RVA). O bien puede usarse en el sentido de liberar a un esclavo: «Y cuando lo libertes, no lo enviarás con las manos vacías» (Dt 15.13 LBA). En un sentido menos técnico *shalaj* puede referirse a soltar a una persona cuya libertad de acción se limita por la fuerza. El ángel con el que Jacob luchó, le dijo: «Déjame, que raya el alba» (Gn 32.26 NRV). Otro matiz señala «entregar» a alguien, como en Sal

81.12: «Por eso los entregué a la dureza de su corazón» (RVA). *Shalaj* puede también tener la acepción de «incendiar», por ejemplo, una ciudad (Jue 1.8).

En el modo pasivo el verbo adquiere aun otros significados especiales. En Pr 29.15 significa «por cuenta propia»: «Pero el muchacho dejado por su cuenta avergüenza a su madre» (RVA).

B. Nombres

mishlaj significa «extensión; empresa». El nombre aparece 7 veces. En Dt 28.8 el vocablo se refiere a una «empresa»: «Jehovah mandará bendición a tus graneros y a todo lo que emprenda tu mano. Él te bendecirá en la tierra que Jehovah tu Dios te da». La frase «en todo lo que emprenda tu mano» resume lo que quiere decir *mishlaj* (cf. Dt 28.20).

Otros nombres se relacionan con *shalaj*. *Shillûjim* se encuentra 3 veces y significa un «presente» (o «dote») que se envía (1 R 9.16). *Mishloaj* aparece 3 veces y se refiere al acto de «enviar» (Est 9.19, 22) o bien «alcanzar con las manos», «saquear», «despojar» (Is 11.14). *Shelaj* significa un objeto (quizás una espada o una lanza) que se arroja a modo de un proyectil. El nombre aparece 8 veces (2 Cr 32.5; Job 33.18; Neh 4.17). El nombre propio *shiloah* se encuentra en Is 8.6 y se refiere a un canal por el que fluye («se envía») agua.

ESCAPAR

malat, (4422 ,מָלַט), «escapar, escabullirse, entregar, dar a luz». El vocablo se encuentra tanto en el hebreo antiguo como en el moderno. *Malat* aparece alrededor de 95 veces en el Antiguo Testamento hebraico. Se usa dos veces en el primer versículo en que encontramos el término: «¡Escapa por tu vida! … Escapa a la montaña, no sea que perezcas» (Gn 19.17 RVA). A veces *malat* se usa en paralelo con *nûs*, «huir» (1 S 19.10, o con *baraj* «huir» (1 S 19.12).

El uso más corriente de este término indica un «escape» de cualquier tipo de peligro, p. ej., un enemigo (Is 20.6), una trampa (2 R 10.24) o de una seductora (Ec 7.26). Cuando las reformas de Josías requirieron quemar los huesos de los falsos profetas, fue necesaria una orden especial de conservar los huesos de un profeta verdadero que estaba enterrado en el mismo lugar: «Así dejaron sus huesos intactos» (2 R 23.18 LBA; literalmente, «dejaron escapar sus huesos»). *Malat* se usa una vez con el significado de «dar a luz a una criatura» (Is 66.7).

ESCOGER

A. Verbo

bajar (977 ,בָּחַר), «escoger, hacer una opción». Este verbo se encuentra 170 veces en todo el Antiguo Testamento. También lo encontramos en arameo, siríaco y asirio. El vocablo tiene términos paralelos en egipcio, acádico y en las lenguas cananeas.

El primer caso de *bajar* en la Biblia se encuentra en Gn 6.2: «Tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas» (RVA). A menudo se usa cuando el sujeto es un hombre: «Y escogió Lot para sí todo el valle del Jordán» (Gn 13.11 LBA). En más de la mitad de los casos, Dios es el sujeto de *bajar*, como en Nm 16.5: «Jehovah dará a conocer mañana por la mañana a los que son suyos … y a quien escoja lo hará que se acerque a Él» (RVA).

Nehemías 9.7–8 describe cómo Dios «escoge» (elección) a personas desde Abram: «Tú, eres oh Jehová, el Dios que escogiste a Abram … e hiciste un pacto con él». *Bajar* se usa 30 veces en Deuteronomio y con solo dos excepciones se refiere a que Dios «escogió» a Israel o algo en la vida de Israel. «Y por cuanto Él amó a tus padres … escogió a sus descendientes después de ellos» (Dt 4.37). El hecho de ser «escogidos» por Dios acerca a las personas a una relación más íntima con Él: «Sois hijos del Señor vuestro Dios … y el Señor te ha escogido para que le seas un pueblo de su exclusiva posesión de entre los pueblos que están sobre la faz de la tierra» (Dt 14.1–2 LBA).

Las «opciones» de Dios formaron la historia de Israel; fue su «opción» guiarlos en su redención de Egipto (Dt 7.7–8), enviar a Moisés y Aarón para hacer milagros en Egipto (Sal 105.26–27) y les dio a los levitas «para bendecir en el nombre del Señor» (Dt 21.5 LBA). «Escogió» su heredad (Sal 47.4), incluyendo Jerusalén, donde moró entre ellos (Dt 12.5; 2 Cr 6.5, 21). Sin embargo, «ellos escogieron sus propios caminos … yo también escogeré tratarlos con penurias y traeré sobre ellos lo que temen» (Is 66.3–4 RVA). El pacto llamó a los seres humanos a responder a la elección divina: «Os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición, escoge pues la vida» (Dt 30.19; cf. Jos 24.22).

La versión Septuaginta (griega) traduce *bajar* mayormente como *eklegein*, y por medio de su palabra el concepto teológico importante de la «elección» divina entró al Nuevo Testamento. El verbo se usa para decirnos cómo Dios o Cristo «escogieron» a hombres para su servicio, según Lc 6.13 («escogió a doce») o para ser objetos de su gracia: «Nos escogió en Él desde antes de la fundación del mundo» (Ef 1.4 RVA). En Jn 15.16 se expresa la verdad esencial sobre la elección en ambos Testamentos: «Vosotros no me elegisteis a mí; más bien, yo os elegí a vosotros … para que vuestro fruto permanezca» (RVA).

B. Nombre

bajîr (972 ,בָּחִיר), «escogidos». Otro nombre, *bajîr*, se usa 13 veces y siempre acerca de los «escogidos» del Señor: «Saúl, el escogido de Jehová» (2 S 21.6); «hijos de Jacob, sus escogidos» (1 Cr 16.13).

ESCRIBIR

A. Verbo

katab (3789 ,כָּתַב), «escribir, inscribir, describir, escribir al dictado, grabar». El verbo se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas (aunque no en acádico ni ugarítico). En el hebreo bíblico hay unos 203 casos confirmados (durante todos los períodos) y 7 en arameo.

Básicamente el término se refiere a apuntar un mensaje. El juicio (interdicción) divino contra los amalecitas debía anotarse en un libro (pergamino): «Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo» (Éx 17.14: primera mención del vocablo).

Se usa indistintamente «escribir en» un objeto (p. ej., una piedra) o «escribir un mensaje» sobre algún objeto. Moisés dice a Israel que, después de cruzar el Jordán, «os levantaréis piedras grandes, las cuales recubriréis con cal. Sobre ellas escribiréis todas las palabras de esta ley» (Dt 27.2–3 RVA).

El uso del vocablo implica algo más que mantener un registro de algún acontecimiento para que no se olvide. Esto es muy evidente en el primer pasaje citado porque la memoria de Amalec debe «escribirse» y al mismo tiempo borrarse. Por tanto, en pasajes como este «escribir» (registrar) se refiere al carácter inalterable y comprometedor de las Escrituras. Dios lo ha dicho, está determinado y acontecerá. Por

extensión, en lo que se refiere a mandamientos divinos, el hombre debe obedecer lo que Dios «ha escrito» (Dt 27.2–3). Por ende, el uso del término en estos casos describe un cuerpo determinado de instrucción dotada de autoridad o un canon. Estos dos pasajes también muestran que el vocablo no nos dice nada específico acerca de cómo se redactó el mensaje. El primer caso sugiere que Moisés no solo «registró» el mensaje a la manera de un secretario, sino que «escribió» creativamente lo que vio y oyó. Sin lugar a duda, el término se usa en Éx 32.32 en el sentido de «redacción creativa» por el autor, pues nadie dictó a Dios los Diez Mandamientos que Él mismo «inscribió». En Dt 27.2–3 los escritores, actuando como secretarios, tuvieron que reproducir exactamente lo que se les dio de antemano.

A veces *katab* pareciera significar «inscribir» o «cubrir con inscripciones». Las dos tablas del testimonio que Dios dio a Moisés eran «tablas de piedra escritas [completamente grabadas] con el dedo de Dios» (Éx 31.18). El verbo no solo significa «escribir en un libro» sino también «escribir un libro», no tan solo registrar algunos renglones en un pergamino sino escribir la información completa. Moisés ora: «Que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme [«bórrame» RVA, RV-95, LBA] ahora de tu libro que has escrito» (Éx 32.32 RVR). El término «libro» quizás se refiere a un pergamino y no a un libro en el sentido de hoy.

Entre los usos especializados de *katab* se encuentra el de «describir» lo que se ha visto (p. ej., en un reconocimiento). En Silo, Josué dijo a Israel que escogiera tres hombres de cada tribu «y ellos se levantarán y recorrerán la tierra, y harán una descripción de ella» (Jos 18.4 LBA).

Otro matiz de *katab* que se desprende de su significado básico es «escribir al dictado»: «Y Baruc escribió al dictado de Jeremías» (Jer 36.4 LBA). El término también se usa en el sentido de firmar: «A causa, pues, de todo esto, nosotros hacemos fiel promesa, y la escribimos, firmada por nuestros príncipes, por nuestros levitas, y por nuestros sacerdotes» (Neh 9.38). De esta manera «cortaron» o completaron un acuerdo con las firmas de sus representantes. «Cortar» (*karat*) implica firmar.

B. Nombres

k^{e}tab (3791, כְּתָב), «algo escrito»; registro; escritura». Este nombre aparece 17 veces en el Antiguo Testamento.

En 1 Cr 28.19 *k^{e}tab* quiere decir «algo escrito», tal como un edicto: ««Todo esto», dijo David, «está por escrito, porque la mano de Jehovah está sobre mí, y Él me ha hecho entender todos los detalles del diseño»» (RVA). El vocablo también se refiere a un «registro» (Esd 2.62) y a «escritura» (Dn 10.21).

Dos nombres relacionados son *k^{e}tobet* y *miktab*. *K^{e}tobet* («inscripción») se usa solo una vez y con el significado particular de «tatuaje» (Lv 19.28). *Miktab* aparece unas 9 veces y significa «algo escrito, un escrito» (Éx 32.16; Is 38.9).

ESPADA

A. Nombre

jereb (2719, חֶרֶב), «espada; puñal; cuchillo de pedernal; cincel». Este nombre tiene cognados en varias lenguas semíticas incluyendo ugarítico, arameo, siríaco, acádico y arábigo. El término aparece unas 410 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

Por lo general, *jereb* se refiere a un implemento bélico tal como una «espada». Sin embargo, el vocablo en sí no específica la forma exacta del arma. Los arqueólogos han desenterrado varias espadas y puñales en forma de hoz de los períodos más antiguos. Dichas armas tenían forma de hoz, pero con el filo hacia afuera (una especie de cimitarra). Eran «espadas» largas de un solo filo. Este es el uso de *jereb*

cuando se habla de matar a «filo de espada»: «También mataron a filo de espada a Hamor y a su hijo Siquem, y tomando a Dina de la casa de Siquem, se fueron» (Gn 34.26 RVA). En la primera vez en que se usa el término (Gn 3.24) tal vez se refiera a un implemento como este: «Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida».

El significado muy preciso de *jereb* se vuelve confuso, sin embargo, cuando se aplica a lo que hoy conocemos como un «puñal», en realidad es una espada corta de doble filo: «Pero Aod [o Ehud RVA] se había hecho un puñal de dos filos, de un codo de largo; y se lo ciñó del lado derecho debajo de sus vestidos» (Jue 3.16 RV-95).

La cimitarra fue tal vez el arma que se usó hasta la conquista de Palestina y durante ella. Más o menos en el mismo período los Pueblos del Mar (entre ellos se contaban los filisteos) invadían el Oriente Medio antiguo. Consigo trajeron una nueva arma (la «espada» larga de doble filo). La primera mención clara de una de estas «espadas» en la Biblia se encuentra en 1 S 17.51: «Entonces David corrió, se puso sobre el filisteo [Goliat], y tomando la espada de este, la sacó de su vaina y lo mató cortándole la cabeza con ella» (RVA). Aunque no se especifica, tal vez Saúl usara también el muy superior armamento y «espada» de los filisteos (1 S 17.39). Es también posible que el ángel que confrontó a Balaam con la «espada» desenvainada usara una de estas «espadas» largas de dos filos (Nm 22.23). Lo cierto es que, desde una perspectiva humana su apariencia sería por demás impresionante. Ya por los tiempos de David, con su experiencia y conocimientos en materia bélica, la espada larga de doble filo se usaba mucho más, aun cuando no fuera la principal que usaba la infantería pesada de Israel.

La «espada» de doble filo se compara a la lengua: «Estoy tendido entre hombres que devoran. Sus dientes son lanzas y flechas, y su lengua es como espada afilada» (Sal 57.4 RVA). Esta metáfora no solo nos informa acerca de la forma de la «espada», sino también que la lengua es un arma de ataque violento y despiadado. En Gn 27.40 la «espada» simboliza violencia: «De tu espada vivirás». Proverbios 5.4 usa *jereb* para describir los dolorosos resultados de tratar con una adúltera; es muerte segura: «Pero su fin es amargo como el ajenjo, agudo como una espada de dos filos» (RVA).

La «espada» se presenta a menudo como agente de Dios. Salvaguarda el huerto de Edén y participa en el juicio de Dios contra sus enemigos: «Porque en los cielos se embriagará mi espada; descenderá sobre Edom para juicio» (Is 34.5 RV-95; cf. Dt 28.22).

Jereb puede referirse a otros instrumentos cortantes. En Jos 5.2 significa «cuchillo»: «Hazte cuchillos de pedernal y de nuevo vuelve a circuncidar a los hijos de Israel» (RVA). En Ez 5.1, *jereb* se refiere a una «navaja» de barbero: «Y tú, oh hijo de hombre, toma una cuchilla afilada, una navaja de barbero. Tómala y hazla pasar sobre tu cabeza y sobre tu barba» (RVA). Aunque no se sabe el tamaño exacto ni la forma de esta herramienta, su función (navaja de barbero) queda clara. Por último, el vocablo se usa también para «cinceles» de cortar piedra: «Y si me haces un altar de piedras, no lo construyas con piedras labradas; porque si alzas una herramienta sobre él, lo profanarás» (Éx 20.25 RVA). Labrar la cantería de un altar (instrumento de vida) con una «espada» (implemento de muerte) equivale a profanación.

B. Verbo

Jarab [2717] significa «aplastar, exterminar». El verbo, que aparece 3 veces en el hebreo bíblico, tiene cognados en arábigo. Un ejemplo de su uso se encuentra en 2 R 3.23: «¡Esto es sangre de espada! Los reyes se han vuelto uno contra otro».

ESPÍRITU, HÁLITO

rûaj (7307 ,רוּחַ), «aliento; hálito, aire; viento; brisa; espíritu; coraje; temperamento; Espíritu». Este nombre tiene cognados en ugarítico, arameo y arábigo. El término se encuentra unas 378 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, el vocablo significa «hálito» o «aliento», el «aire» que se respira. Esta acepción se destaca en Jer 14.6: «Los asnos monteses se ponen sobre los cerros y aspiran el viento como los chacales» (RVA). «Recobrar el aliento» es revivirse: «Cuando [Sansón] bebió [agua], recobró sus fuerzas [aliento] y se reanimó» (Jue 15.19 LBA). «Quedar sin aliento» es sentir asombro: «Y cuando la reina de Sabá vió toda la sabiduría de Salomón, y la casa que había edificado, asimismo la comida de su mesa … se quedó asombrada» (1 R 10.4–5 RVR; «sin aliento» RVA, LBA). *Rûaj* también puede referirse a hablar o al «hálito» de la boca: «Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca» (Sal 33.6; «soplo» RVA; «espíritu» RV; cf. Éx 15.8; Job 4.9; 19.17).

Segundo, el término se usa con un énfasis particular en la calidad invisible, intangible y fugaz del «aire»: «Acuérdate de que mi vida es un soplo; mis ojos no volverán a ver el bien» (Job 7.7). A veces *rûaj* puede sugeir falta de propósito o inutilidad, aun vanidad (vacuidad): «Los profetas serán convertidos en viento, puesto que la palabra no está en ellos» (Jer 15.13). Las «palabras ventosas» (Job 16.3 RV) son «palabras vacías» (RVR); de la misma manera en que el «conocimiento ventoso» es «conocimiento vacío» (Job 15.2; cf. Ec 1.14, 17) «correr tras el viento» (LBA); «aflicción de espíritu» (RVA, RV-95). En Pr 11.29 *rûaj* significa «nada»: «El que turba su casa heredará viento». Este matiz se percibe muy claramente en Ec 5.15–16: «Como salió del vientre de su madre, desnudo, así volverá; tal como vino, se irá. Nada de su duro trabajo llevará en su mano cuando se vaya. Este también es un grave mal: que de la misma manera que vino, así vuelva. ¿Y de qué le aprovecha afanarse para el viento?» (RVA).

Tercero, *rûaj* significa «viento». En Gn 3.8 el término parece referirse a la brisa suave y refrescante del atardecer que es muy propia del Oriente Medio: «Oyeron la voz de Jehovah Dios que se paseaba en el jardín en el fresco [literalmente, «aire» RVR] del día» (RVA). Puede significar un viento fuerte y constante: «Y el Señor hizo soplar un viento del oriente sobre la tierra todo aquel día y toda aquella noche» (Éx 10.13 LBA). También puede referirse a un viento sumamente fuerte: «Jehovah hizo soplar un fortísimo viento del occidente» (Éx 10.19 RVA). En Jer 4.11 el término parece referirse a un vendaval o tornado (cf. Os 8.7). Dios es el Creador (Am 4.13) y soberano Controlador de los vientos (Gn 8.1; Nm 11.31; Jer 10.13).

Cuarto, el viento representa orientación. En Jer 49.36 los cuatro vientos son los cuatro confines de la tierra, es decir, los cuatro puntos cardinales: «Sobre Elam traeré los cuatro vientos [gentes de los cuatro puntos cardinales] de los cuatro extremos del cielo, y los dispersaré en todas las direcciones. No habrá nación a donde no vayan los desplazados de Elam» (Jer 49.36 RVA). Esta misma frase, con el mismo significado, se ha encontrado en acádico; a decir verdad, la expresión comienza a aparecer en hebreo durante el período en que se hace más frecuente el contacto con los pueblos de lengua acádica.

Quinto, *rûaj* a menudo indica el elemento de vida en el ser humano, su «espíritu» natural: «Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra … Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices» (Gn 7.21–22). En estos versículos los animales tienen «espíritu» (cf. Sal 104.29). Por otro lado, en Pr 16.2 el vocablo parece significar más que el simple «hálito» de la vida; tal vez el «alma»: «Todo camino del hombre es limpio en su propia opinión, pero Jehovah es el que examina los espíritus» (RVA; «intenciones» LV[p]). Por esto, Is 26.9 usa *nepesh*, «alma», y *rûaj* paralelamente como sinónimos: «Mi alma te espera en la noche; mientras haya aliento en mí, madrugaré a buscarte» (RVA. El «espíritu» de la persona regresa a Dios (Ec 12.7).

Sexto, con frecuencia se usa *rûaj* para hablar de la mente (intención), disposición o «temperamento» de alguna persona: «Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu

---

pLVP La Biblia Versión Popular (1979)

no hay engaño» (Sal 32.2 RV-95). En Ez 13.3 la palabra se usa en el sentido de «inclinación»: «¡Ay de los profetas necios que siguen su propio espíritu y no han visto nada!» (LBA; cf. Pr 29.11). *Rûaj* puede indicar ciertos estados de ánimo, como en el caso de Jos 2.11: «Al oír esto, nuestro corazón desfalleció. No ha quedado más aliento en ninguno a causa de vosotros» (RVA; cf. Jos 5.1; Job 15.13). El «temperamento» (mal genio) de una persona es otro uso de *rûaj*: «Si el ánimo del gobernante se excita contra ti, no abandones tu puesto; porque la serenidad apacigua grandes ofensas» (Ec 10.4 RVA). David oró para que Dios le devolviera «el gozo de tu salvación, y un espíritu generoso me sustente» (Sal 51.12 RVA). En este versículo, «gozo de salvación» y «espíritu generoso» («libre» RV; «noble» RVR; RV-95; «de poder» LBA) están en paralelo, o sea, son sinónimos. Por tanto, «espíritu» se refiere al ánimo interior así como «gozo» alude a una emoción interna.

Séptimo, la Biblia habla a menudo acerca del «Espíritu» de Dios, la tercera persona de la Trinidad. Este es el significado de *rûaj* la primera vez que aparece el término: «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas» (Gn 1.2 RVR). Isaías 63.10–11 y Sal 51.12 hablan específicamente del «Espíritu Santo o libre».

Octavo, a los seres inmateriales (ángeles) en el cielo se les llama a veces «espíritus»: «Y salió un espíritu y se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré» (1 R 22.21; cf. 1 S 16.14).

Noveno, también se usa «espíritu» para expresar la capacidad o dotación de alguna persona para cierta tarea o bien la esencia de una de sus cualidades: «Y Josué hijo de Nun estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él» (Dt 34.9 RVA). Eliseo pidió a Elías una doble porción de su «espíritu» (2 R 2.9) y lo recibió.

ESPLENDOR

hôd (1935 ,הוֹד), «esplendor; majestad, autoridad». Un posible cognado de esta palabra aparece en arábigo. De las 24 veces que se encuentra este término, 20 tienen que ver con poesía.

El significado básico de «esplendor y majestad», con sus aluciones a poder y posición superior, se manifiesta por la forma en que se aplica a los reyes: «Por tanto, así ha dicho Jehovah acerca de Joacim hijo de Josías, rey de Judá: No lo lamentarán diciendo: «¡Ay, hermano mío!» y «¡Ay, hermana mía!» Ni lo lamentarán diciendo: «¡Ay, señor!» y «¡Ay de su esplendor!»» (Jer 22.18 RVA). El mismo significado se destaca en cuanto a Dios: «Del norte viene un dorado esplendor; alrededor de Dios hay una temible majestad» (Job 37.22 RVA).

En muchos casos *hôd* enfoca la acepción de «dignidad» y «esplendor» con matices de poder y posición superior, pero no al extremo a que lo llevaban los reyes orientales: «Y pondrás sobre él parte de tu dignidad a fin de que le obedezca toda la congregación de los hijos de Israel» (Nm 27.20 LBA: primera mención del vocablo). Para hablar del «esplendor» y «dignidad» del olivo, el más deseado y deseable entre los árboles, se usa *hôd* (Os 14.6; cf. Jue 9.9–15). El porte orgulloso del corcel de guerra y su aparente valor en batalla motivan a Dios a decir: «El resoplido de su nariz es temible» (Job 39.20 RVA). Todas las veces que se usa el término es para describir un sentimiento de asombro y de satisfacción de parte del espectador.

ESTATUA

tselem (6754 ,צֶלֶם), «estatua; imagen: copia». Cognados de este vocablo se han encontrado en ugarítico y fenicio (tal vez), acádico, arameo y arábigo. Hay 17 casos del término en el hebreo bíblico.

El vocablo significa «estatua»: «Y todo el pueblo del país fue a la casa de Baal y la derribaron, destruyeron completamente sus altares» (2 R 11.18 LBA; cf. Nm 33.52).

El término también quiere decir una «imagen o copia», es decir una réplica de algo: «Haced, pues, figuras de vuestros tumores y de los ratones que destruyen la tierra, y dad gloria al Dios de Israel» (1 S 6.5 RVA). En Ez 23.14 *tselem* tiene que ver con la pintura de unos caldeos en una muralla o pared.

La palabra también significa «imagen» como la esencia de la naturaleza humana. Adán «engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen» (Gn 5.3 RVA). Se refiere a la naturaleza humana en sus características internas y externas y no a una copia exacta. En el mismo sentido, Dios creó al hombre «a su propia imagen», con reflejos de algunas de sus propias perfecciones en conocimiento, justicia y santidad, así como autoridad (dominio) sobre sus propias criaturas (Gn 1.26). Ser hecho a la «imagen» divina implica ser creado varón y hembra: una unidad amorosa de más de una persona (Gn 1.27). Es digno de notar que en Gn 1.26 (la primera vez que se usa el término) se representa a la «imagen» de Dios con dos vocablos hebreos (*tselem* y d^{e}*mût*, «imagen y semejanza»); en Gn 1.27 y 9.6 se usa solamente *tselem* y en Gn 5.1, d^{e}*mût*. Esto, y el hecho que en otros contextos los dos términos tienen exáctamente el mismo sentido, nos lleva a concluir que cuando se usan los dos en un mismo pasaje, como en Gn 1.26, es por cuestión de estilo o efecto literario.

En Sal 39.6 (RV-95) *tselem* se traduce «sombra», una imagen muy imprecisa del original; o tal vez quiere decir un fantasma, algo que se aproxima más al original, pero que le falta su característica real o esencial: «Ciertamente como una sombra es el hombre; ciertamente en vano se afana, amontona riquezas, y no sabe quién las recogerá» (RVR; cf. Sal 73.20 en que las «imágenes» son sueños).

ESTATUTO, ORDENANZA

A. Nombres

joq (2706 ,חֹק), «estatuto; prescripción; gobierno; ley; reglamento». Este nombre se deriva del verbo *jaqaq*, «labrar, determinar, decretar». *Joq* se encuentra 127 veces en el hebreo de la Biblia.

El primer caso de *joq* está en Gn 47.22: «Solamente no compró la tierra de los sacerdotes, porque los sacerdotes tenían ración [*joq*] de parte del faraón» (RVA). El vocablo es frecuente en Deuteronomio y Salmos aunque figura poco en los libros históricos y en los profetas.

El significado de *joq* en Gn 47.22 difiere del significado básico de «estatuto». Tiene el sentido de algo asignado o concedido. Un proverbio habla acerca de «mi porción de pan» (Pr 30.8 LBA; «mi pan cotidiano» RVA; «el pan necesario» RVR, RV-95; literalmente, «el pan de mi ración o porción»). En medio de su sufrimiento Job reconoce que Dios hace lo que se le ha determinado: «Él … acabará lo que ha determinado de mí» (Job 23.14; literalmente, «mi ley»; «su propio decreto» BBC, BNC, BL[a]; «mi sentencia» BJ, SBH, NBE). La «porción» puede ser algo que se debe a alguna persona en calidad de subsidio o pago. Los sacerdotes egipcios recibían su «ración» del faraón (Gn 47.22); por otro lado, Dios permitió que los sacerdotes de Israel disfrutaran de una porción del sacrificio: «Esto será como porción perpetua de parte de los hijos de Israel para Aarón y sus hijos, porque es ofrenda alzada» (Éx 29.28 LBA; «estatuto perpetuo» RVA).

El vocablo *joq* también significa «ley» o «estatuto». En términos generales se refiere a las «leyes» de la naturaleza, como las que gobiernan, por ejemplo, la lluvia: «Cuando Él dio ley a la lluvia, y camino al relámpago de los truenos» (Job 28.26; cf. Jer 5.22); o los astros: «Alabadle, cielos de los cielos … Él los estableció para siempre, por la eternidad; les puso ley que no será quebrantada» (Sal 148.4, 6 RVA). «Así ha dicho Jehovah, quien da el sol para luz del día, y la luna y las estrellas para luz de la noche, el que agita el mar de manera que rugen sus olas; Jehovah de los Ejércitos es su nombre. Si esas leyes faltasen delante

---

aBLA Biblia Latinoamericana (1972)

de mí, dice Jehovah, entonces la descendencia de Israel dejaría de ser nación delante de mí, perpetuamente» (Jer 31.35–36 RVA). Además, el término *joq* denota una «ley» promulgada en un país: «Entonces José instituyó como ley en la tierra de Egipto, hasta el día de hoy, que la quinta parte pertenece al faraón. Solamente la tierra de los sacerdotes no llegó a ser del faraón» (Gn 47.26 RVA).

Por último y más importante, *joq* también denomina la «ley» que proviene de Dios: «Cuando tienen un pleito, vienen a mí, y yo juzgo entre uno y otro, dándoles a conocer los estatutos [*joq*] de Dios y sus leyes [*tôrah*] (Éx 18.16 LBA). Los sinónimos de *joq* son *mitswah* («mandamiento»); *mishpat* («juicio»); *b*^{e}*rît* («pacto»); *tôrah* («ley»); y *ʿedût* («testimonio»). No es fácil distinguir entre estos sinónimos, puesto que a menudo se encuentran juntos: «Guardad cuidadosamente los mandamientos [*mitswah*] de Jehovah vuestro Dios y sus testimonios [*ʿedah*] y leyes [*joq*] que te ha mandado» (Dt 6.17 RVA).

juqqah (2708 ,חֻקָּה), «estatuto; reglamento; prescripción; término». Este nombre se encuentra unas 104 veces.

Encontramos *juqqa*, y sus sinónimos *mishmeret, mishwah* y *tôrah*, por primera vez en las palabras de encomio de Dios para Abraham e Isaac: «Porque Abraham obedeció mi voz y guardó mi ordenanza [*mishmeret*], mis mandamientos [*mishwah*], mis estatutos [*juqqah*] y mis instrucciones [*tôrah*]» (Gn 26.5). *Juqqah* se usa principalmente en el Pentateuco y en particular en los libros de Levítico y Números. Muy poco se encuentra en los libros poéticos y en los escritos proféticos (excepto Jeremías y Ezequiel).

El significado de *sîm*, «fijar», se relaciona con la acepción de *juqqah* referente a las leyes de la naturaleza: «Así ha dicho Jehová: Si no he establecido mi pacto con el día y la noche, y si no he puesto [*sîm*] las leyes [*juqqah*] del cielo y de la tierra» (Jer 33.25; cf. Job 38.33). Los israelitas disfrutaban de una temporada lluviosa entre octubre y abril y de otro período fijo, entre abril y junio, de cosecha: «Y no dijeron en su corazón: Temamos ahora a Jehová Dios nuestro, que da lluvia temprana y tardía en su tiempo; y nos guarda los tiempos establecidos de la siega» (Jer 5.24). Además de denotar la periodicidad de la naturaleza, el término *juqqah* se usa con referencia a la provisión regular para los sacerdotes: «Esto ordenó Jehovah el día en que los ungió, que les diesen de parte de los hijos de Israel como provisión perpetua, a través de sus generaciones» (Lv 7.36 RVA).

Juqqah se usa en un sentido más cultural que religioso para referirse a las costumbres de las naciones: «No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual habéis habitado. Tampoco haréis como hacen en la tierra de Canaán a la cual os llevo. No seguiréis sus costumbres» (Lv 18.3 RVA; cf. 20.23). El requerimiento de abstenerse a las prácticas paganas se debe a que se consideraban degeneradas (Lv 18.30).

El uso más significativo de *juqqah* tiene que ver con la «Ley» de Dios. El significado del término es más específico que el de *joq*. Mientras que *joq* es un término genérico para «ley», *juqqah* denota la «ley» de una fiesta o ritual en particular. Tenemos la «ley» de la Pascua (Éx 12.14), de Ázimos (Éx 12.17), de la Fiesta de Tabernáculos (Lv 23.41), del Día de Expiación (Lv 16.29ss), del sacerdocio (Éx 29.9) y sobre el uso de sangre y de grosura (Lv 3.17).

El vocablo *juqqah* tiene muchos sinónimos. A veces integra una serie de tres: «Cuídate de no olvidarte de Jehovah tu Dios, dejando de guardar sus mandamientos [*mishwah*], sus decretos [*mishpat*] y sus estatutos [*juqqah*] que yo te mando hoy» (Dt 8.11 RVA). En otros casos, el vocablo se une a una serie de cuatro sinónimos: «Amarás, pues, a Jehová tu Dios y guardarás sus ordenanzas [*mishmeret*], sus estatutos [*juqqah*], sus decretos [*mishpat*] y sus mandamientos [*mishwah*], todos los días» (Dt 11.1; cf. Gn 26.5 con *tôrah* en lugar de *mishpat*).

Los «estatutos» de un pueblo pueden entenderse como las prácticas que son contrarias a las expectativas divinas: «Porque los mandamientos de Omri se han guardado, y toda obra de la casa de

Acab; y en los consejos de ellos anduvisteis, para que yo te pusiese en asolamiento, y tus moradores para burla. Llevaréis por tanto el oprobio de mi pueblo» (Miq 6.16). El profeta Ezequiel condenó a Judá por rechazar los «estatutos» santos de Dios: «Pero ella se obstinó contra mis decretos con mayor culpabilidad que las demás naciones, y contra mis estatutos [*juqqah*], más que los países que están alrededor de ella; porque desecharon mis decretos y no anduvieron según mis estatutos [*juqqah*]» (Ez 5.6 RVA). Ezequiel también desafió al pueblo de Dios a arrepentirse y volver a los «estatutos» divinos para que pudiesen vivir: «Si el impío restituye la prenda y paga lo que ha robado; si camina según los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, ciertamente vivirá; no morirá» (Ez 33.15 RVA).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones de *joq* y de *juqqah*: *prostagma* («orden; mandamiento; mandato»); *dikaioma* («reglamento; requerimiento; mandamiento»); y *nominos* («lícito; conforme a la ley»). Otra traducción de *joq* es *diatheke* («última voluntad; testamento; pacto»). *Juqqah* se traduce además como *nomos* («ley»).

B. Verbo

jaqaq (2710 ,חָקַק), «labrar, determinar, decretar». Esta raíz se encuentra en las lenguas semíticas con los significados ya citados o bien con el sentido de «ser veraz» (arábigo), «ser justo» (acádico). Este verbo aparece menos de 20 veces en el Antiguo Testamento.

Hallamos a *jaqaq* en Is 22.16 (RVA) con la acepción de «labrar o tallar»: «Que hayas labrado aquí un sepulcro para ti». En Is 10.1 el verbo significa «decretar»: «¡Ay de los que decretan estatutos inicuos, y de los que constantemente escriben decisiones injustas!» (LBA).

ESTUPIDEZ, LERDO

k^esîl (3684 ,כְּסִיל), «persona estúpida o lerda». El término se encuentra 70 veces en el Antiguo Testamento. Todos los casos están en la literatura sapiencial, excepto 3 que están en los Salmos.

El *k^esîl* es «insolente» en cuestiones de religión y «estúpido o lerdo» en vivir con sabiduría la religión que profesa. El Sal 92.6 resalta particularmente el primer énfasis: «El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto». El salmista describe a un enemigo de Dios que le conoció a Él y a su Palabra, pero al ver a los inicuos que prosperan llegó a aprobar su estilo de vida (Sal 92.7). El *k^esîl* tiene conocimiento de Dios, pero no sabe evaluar ni entender debidamente lo que conoce. El segundo énfasis se destaca mucho en la literatura sapiencial en particular: «¿Hasta cuándo, oh simples, amaréis la simpleza, y los burladores desearán el burlar, y los insensatos aborrecerán la ciencia?» (Pr 1.22 RV). En este contexto las personas aludidas rechazan los requisitos y enseñanzas de la sabiduría. Puesto que en la Biblia la sabiduría es la evidencia práctica de una religión, se puede destacar de lo anterior que aun en contextos religiosos existe insolencia religiosa.

Kesel significa «estupidez; despreocupación; confianza». El nombre aparece 6 veces. Quiere decir «estupidez» en Ec 7.25 y «confianza» en Pr 3.26 (RVA). Esta última acepción aparece también en Job 31.24: «Si puse al oro como objeto de mi confianza».

ETERNIDAD

‘ôlam (5769 ,עוֹלָם), «eternidad; tiempo muy lejano; perpetuidad; para siempre». Este término tiene cognados en ugarítico, moabita, fenicio, arameo, arábigo y acádico. Se encuentra unas 440 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, en algunos pasajes el vocablo significa «eternidad» en el sentido de no estar limitado al presente. En este sentido, leemos en Ec 3.11 que Dios ha limitado al ser humano al tiempo y le ha dado la capacidad de sobreponerse al tiempo (de recordar el ayer, planificar para el mañana y pensar en términos abstractos); sin embargo, no le ha dado conocimiento divino: «Todo lo hizo hermoso en su tiempo; también ha puesto eternidad en el corazón de ellos, de modo que el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin».

Segundo, la palabra quiere decir el «tiempo más remoto» o «tiempo distante». En 1 Cr 16.36 se dice que Dios es bendito «de eternidad a eternidad» (RV[R]; «desde siempre y por siempre» NB[E]; cf. BL[A]), o sea, desde el pasado más remoto hasta el futuro más distante. En los pasajes en que Dios es Aquel que se conoce como el que existió desde antes de la creación, *ʿôlam* (u *ʿolam*) puede significar: (1) «en el mismo principio»: «Acordaos de las cosas del pasado que son desde la antigüedad, porque yo soy Dios, y no hay otro. Yo soy Dios, y no hay nadie semejante a mí» (Is 46.9); o (2) «de la eternidad, desde la precreación, hasta hoy»: «Acuérdate, oh Jehovah, de tu compasión y de tu misericordia, que son perpetuas» (Sal 25.6 RV[A]; «eternas» LB[A]). En otros pasajes, el término significa «desde (en) tiempos antiguos»: «Había gigantes en la tierra en aquellos días» (Gn 6.4). En Is 42.14 el vocablo se usa en forma hiperbólica con el concepto de «durante mucho tiempo»: «Por mucho tiempo he callado; he guardado silencio y me he contenido» (RVA). La palabra puede abarcar todo el tiempo entre el pasado muy remoto y el presente: «Los profetas que vinieron antes de ti y antes de mí, desde tiempos antiguos, profetizaron» (Jer 28.8 RVA). El término puede significar «hace mucho tiempo»: «Porque desde hace mucho quebraste tu yugo y rompiste tus coyundas» (Jer 2.20 RVA). En Jos 24.2 el vocablo quiere decir «anteriormente; en tiempos pasados». Se usa la palabra en Jer 5.15 con la idea de «antiguo»: «He aquí yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh casa de Israel, dice Jehová; gente robusta, gente antigua». Cuando se usa en forma negativa, *ʿôlam* (u *ʿolam*) puede significar «nunca»: «Hemos venido a ser como aquellos sobre quienes tú *jamš* has señoreado» (Is 63.19 RVA). Surgen significados similares cuando el término se usa sin preposición y en relación genitiva con otro nombre.

Con la proposición *ʿad*, el vocablo puede indicar «hacia un futuro indefinido»: «No entrará el amonita ni el moabita en la congregación de Jehovah. Ni aun en la décima generación entrarán *jamš* en la congregación de Jehovah» (Dt 23.3 RVA). La misma construcción puede significar «mientras se tenga vida»: «Yo no subiré hasta que el niño sea destetado, para que lo lleve y sea presentado delante de Jehová, y se quede allá para siempre» (1 S 1.22). Esta construcción preposicional, por tanto, presenta una extensión del tiempo hacia un futuro indefinido, a partir del tiempo en que se encuentra el interlocutor.

En la mayoría de los casos, *ʿôlam* (u *ʿolam*) aparece con la preposición *l[e]*. Esta construcción es más débil y menos dinámica que en el ejemplo anterior, ya que solo se contempla una «simple duración». La diferencia se hace evidente en 1 R 2.33, donde ambas construcciones se usan. *L[e]ʿôlam* se relaciona con la maldición que se pronuncia contra el difunto Joab y sus descendientes. La otra frase más dinámica (*ad ʿôlam*), en relación con David y sus descendientes, enfatiza la perpetuidad y continuidad de la presencia de la bendición hasta el «futuro indefinido»: «La sangre de ellos recaiga sobre la cabeza de Joab y sobre la cabeza de sus descendientes, para siempre [*l[e]ʿôlam*]. Pero haya paz de parte de Jehovah para David y sus descendientes, y para su casa y su trono, por siempre [*ʿad ʿôlam*]» (RVA). En Éx 21.6 la frase *l[e]ʿôlam* significa «para toda la vida»: «Entonces su amo lo acercará ante los jueces, lo acercará a la puerta o al poste de la puerta y le horadará la oreja con una lezna. Y le servirá para siempre». La frase

---

rVR Reina Valera Revisada (1960)
eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)
aBLA Biblia Latinoamericana (1972)
aRVA Reina Valera Actualizada (1989)
aLBA La Biblia de las Américas (1986)

destaca la «continuidad», «precisión» e «inmutabilidad». Este es el énfasis en la primera vez que se usa la frase en Gn 3.22: «Ahora, pues, que no alargue su mano, tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre» (RV-9[5]).

El mismo énfasis sobre «simple duración» aparece cuando *ʿôlam* (u *ʿolam*) se usa en pasajes como Sal 61.8, donde aparece solo: «Entonces cantaré salmos a tu nombre para siempre, para pagar mis votos día tras día» (RVA). En Gn 9.16 el vocablo (en su modalidad absoluta) quiere decir el «futuro más remoto»: «Cuando el arco aparezca en las nubes, yo lo veré para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente». En otros casos, la palabra significa «sin comienzo, sin fin y en continuidad perpetua»: «Confiad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos» (Is 26.4).

El plural de este vocablo está en forma intensiva.

EXPIAR, PROPICIAR

A. Verbo

kapar (3722 ,כָּפַר), «cubrir, expiar, propiciar, pacificar». Esta raíz se encuentra en todos los períodos de la historia del lenguaje hebreo. Tal vez lo conocemos mejor por el término *Yôm Kippur*, «Día de Expiación». Las modalidades verbales aparecen unas 100 veces en la Biblia hebraica. *Kapar* se encuentra primero en Gn 6.14, donde se usa en su sentido básico de «cubrir». Dios da a Noé instrucciones, concernientes al arca, entre otras: «Cúbrela con brea por dentro y por fuera» (RVA; «la embetunarás» R[v]; «calafatearás» RVR, LBA).

Con todo, la mayoría de las veces el vocablo se usa en el sentido teológico de «cubrir», a menudo con la sangre del holocausto con el fin de expiar algún pecado. No queda bien claro si este «encubrimiento» esconde el pecado de la vista de Dios o si implica que, en este proceso, el se limpia el pecado.

Como era de esperarse, el término aparece con mayor frecuencia en Levítico que en cualquier otro libro, puesto que este texto trata de los sacrificios rituales que se hacían para expiar el pecado. Por ejemplo, Lv 4.13–21 ordena traer un novillo a la tienda de reunión como una ofrenda por el pecado. Después que los ancianos colocaban sus manos sobre el animal (para transferirle los pecados del pueblo), el novillo se sacrificaba. El sacerdote entonces introducía una parte de la sangre del novillo a la tienda de reunión y lo rociaba siete veces delante del velo. Otra porción de sangre se ponía sobre los cuernos del altar y el resto se derramaba al pie del altar de sacrificios. La grosura del toro se quemaba en el altar y el novillo debía quemarse fuera del campamento. Mediante este ritual «el sacerdote hará expiación [*kapar*] por ellos, y serán perdonados» (Lv 4.20 RVA).

El término «expiación» se encuentra al menos 16 veces en Lv 16, el gran capítulo sobre el Día de Expiación. Antes que todo, el sumo sacerdote «hacía expiación» por los pecados suyos y de su familia sacrificando un novillo. Después, se echaba suertes sobre dos machos cabríos, uno de ellos se enviaba al desierto como expiación (v. 10) y el otro se sacrificaba y su sangre se rociaba sobre el propiciatorio para la expiación del pueblo (vv. 15–20). El Día de Expiación se celebraba una sola vez al año. Únicamente en ese día podía el sumo sacerdote entrar en el Lugar Santísimo del tabernáculo o templo en representación del pueblo de Israel y hacer propiciación por ellos.

A veces la propiciación por el pecado se hacía sin ofrenda de sangre o separadamente. Durante el llamado de Isaías en una visión, sus labios recibieron el toque de una brasa ardiente que uno de los

---

5RV-95 Reina Valera (1995)

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

serafines tomó del altar. Con esto, se le dijo: «Tu pecado está expiado [*kapar*]» (Is 6.7 B[J]; «limpio», NR[V]; «borrado» BLA; «quitado» LV[P]; «perdonado» RVA). En otro pasaje de las Escrituras dice que que la culpa o iniquidad de Israel sería «purgada» (RV) por la destrucción de los instrumentos de culto a los ídolos (Is 27.9). Las versiones BJ y NBE traducen *kapar* aquí como «expiar», mientras que la RVA, RV-95 y LBA lo traducen «perdonar».

B. Nombre

kapporet (3727 ,כַּפֹּרֶת), «propiciatorio; trono de gracia». Esta forma sustantiva de *kapar* se ha traducido en castellano principalmente como «propiciatorio» (cf. RV en sus diferentes revisiones; LBA) y en la mayoría de las versiones católicas (BB[C], BN[C], SB[H], BJ, NBE), aunque también como «lugar del Perdón» (BLA) y «Lugar Santísimo» (LVP). En las versiones en inglés se usa «trono de gracia», «cubierta», «tapa». Se refiere a una plancha o cubierta de oro que reposaba encima del arca del testimonio. De pie y frente a frente sobre la tapa del arca (propiciatorio) había dos querubines. La plancha de oro representaba el trono de Dios y simbolizaba su presencia real en el recinto sagrado. En el Día de Expiación, el sumo sacerdote rociaba sobre el propiciatorio la sangre del holocausto por los pecados, quizás como símbolo de la aceptación del sacrificio por Dios. De ahí que el *kapporet* era el punto neurálgico donde Israel, mediante su sumo sacerdote, podía entrar en la presencia de Dios.

Es más, el propio templo se distinguía de los corredores y otras estructuras adjuntas a través del nombre «lugar del trono de gracia» (*kapporet*) (cf. 1 Cr 28.11). La Septuaginta traduce *kapporet* como *hilasterion* («propiciatorio»).

EXPULSAR

nadaj (5080 ,נָדַח), «expulsar, desterrar, impulsar, mover». El vocablo aparece sobre todo en hebreo bíblico, aunque en hebreo tardío se usa en el sentido de «seducir, engañar». *Nadaj* se halla unas 50 veces en el Antiguo Testamento hebreo; la primera vez que se usa está en voz pasiva: «No sea que levantes los ojos al cielo y veas el sol, la luna, las estrellas … y seas impulsado a adorarlos» (Dt 4.19 LBA). Lo que se sugiere aquí es que Israel podría dejarse seducir por un «impulso» interno o fuerza externa hacia la idolatría.

Nadaj expresa la idea de «ser esparcido» en el cautiverio como en Jer 40.12: «Entonces todos estos judíos volvieron de todas las partes a donde habían sido expulsados» (RVA). Job se queja que todos los recursos que antes tenía ya no existen, porque «han sido alejados de mí» (Job 6.13). «Pastores» malvados, en vez de guiar, «alejaban» y esparcían a Israel (Jer 23.2). Los enemigos del hombre bueno traman en su contra porque quieren «derribarlo de su eminencia» (Sal 62.4 RVA).

EXTENDER, TENDER

A. Verbo

---

jBJ Biblia de Jerusalén (1967)
vNRV Nueva Reina Valera (1990)
pLVP La Biblia Versión Popular (1979)
cBBC Biblia Bover-Cantera (1953)
cBNC Biblia Nácar-Colunga (1958)
hSBH Sagrada Biblia (Herder (1963))

natah (5186 ,נָטָה), «extender, alargar, estirar, desviar, apartar». El verbo aparece también en arábigo, arameo tardío y en el hebreo posbíblico. Aparece en la Biblia en todos los períodos unas 215 veces.

Natah indica «extender» o «alargar» algo hacia afuera y hacia algo o alguien. Es así que Dios le dice a Moisés: «Os redimiré con brazo extendido, y con gran justicia» (Éx 6.6 RV-95). Esta es una figura del involucramiento activo, soberano y poderoso de Dios en los asuntos humanos. Por lo que esta frase significa «extender algo hacia afuera» hasta alcanzar una meta. El verbo también puede indicar el acto de «extenderse hacia algo», pero sin tocar o alcanzar nada. Dios ordenó a Moisés: «Di a Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos y sobre sus estanques, y sobre todos sus depósitos de agua» (Éx 7.19, cf. 9.23). «Extender» la vara sería una señal visible de que el poder de Dios se manifestaba directamente a los mensajeros de Dios. «Extender» se aplica tanto a objetos físicos como a hechos y conceptos. Dios «extendió» (propuso RVR, RVA) 3 cosas a David (1 Cr 21.10). Este es un ejemplo de la proposición («extensión») de conceptos.

El verbo puede denotar «extender» sin precisar hacia dónde, como cuando una sombra se «alarga». Ezequías observó: «Fácil cosa es que la sombra decline diez grados; pero no que la sombra retroceda diez grados» (2 R 20.10 RV-95). *Natah* puede tener este sentido intransitivo en relación con un día. Se pidió al levita: «Conforta ahora tu corazón y aguarda hasta que decline el día [lit., «se alargue» (el día o las sombras)]» (Jue 19.8). El vocablo tiene la acepción de «extender [completamente] las piernas», reclinarse o acostarse: «Sobre las ropas empeñadas se acuestan junto a cualquier altar» (Am 2.8). Es una metáfora de la prostitución ritual. El verbo puede también significar «extenderse» en cualquier dirección. Representa lo que se hace al armar una tienda: se desenrolla la lona (o los cueros cosidos) y «se extiende». El producto final es que la lona esté bien extendida. Abram «plantó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente» (Gn 12.8: primera mención del verbo). Este acto y sus resultados se usa como figura de la creación de los cielos: «Por sí solo extiende los cielos» (Job 9.8 RVA).

El verbo también indica «extensión hacia abajo» (bajar) para alcanzar algo. A Rebeca se le pide: «Baja tu cántaro … para que yo beba» (Gn 24.14); o sea que lo «extendiera» hacia abajo dentro del agua. Este es el matiz cuando se dice que Dios «se inclinó hacia mí, y oyó mi clamor» (Sal 40.1). Se describe a Isacar como un asno que «bajó su hombro para llevar [cargas]» (Gn 49.15). De manera semejante, Dios hace que los cielos se inclinen, se acerquen, hacia la tierra. La metáfora habla de un cielo cargado de nubes: «Inclinó los cielos y descendió; y había densas tinieblas debajo de sus pies» (Sal 18.9). En este caso, los elementos nuevos son las nubes que no llegan a tocar al narrador; solo se «inclinan» hacia él.

El verbo puede significar «separarse» (NBE) en el sentido de «visitar»: «Judá se separó de sus hermanos, y visitó a un adulamita» (Gn 38.1 LBA). Otro matiz especial se encuentra en Nm 22.23, donde significa «desviarse»: «Y el asna vio al ángel de Jehová que estaba en el camino … y se apartó el asna del camino». Cuando se aplica a relaciones humanas, el término puede señalar seducción: «Lo rindió con la suavidad de sus muchas palabras» (Pr 7.21).

B. Nombres

matteh (4294 ,מַטֶּה), «vara; cayado; tribu». Este nombre aparece unas 250 veces. En Gn 38.18 el término se refiere al «cayado» de un pastor: «Entonces Judá dijo: ¿Qué prenda te daré? Ella respondió: Tu sello, tu cordón, y tu báculo que tienes en tu mano». El vocablo puede significar varios tipos de «varas»: una «vara» que simboliza poder espiritual como la de Moisés (Éx 4.2), la vara de Aarón (Éx 7.9), las varas de los hechiceros (Éx 7.12) y varas que simbolizan autoridad (Nm 17.7). El nombre tiene la acepción elíptica frecuente de «tribu», que sustituye «la vara de la tribu de» (cf. Éx 31.2). *Matteh*

aparece también en la frase «bastón del pan», varas sobre las que se tendían los panes para protegerlos de los ratones (Lv 26.26 BJ).

Hay otros nombres que tienen relación con el verbo *natah*. *Muttot* aparece una vez con el significado de «extender alas» (Is 8.8). Hay unos 29 casos de *mittah* que significa una cosa extendida, como un lecho (Cnt 3.7) y una armazón de metal (Est 1.6). *Mittah* puede referirse también a una habitación o alcoba (2 R 11.2).

C. Adverbio

mattah (4295 ,מַטָּה), «hacia abajo; debajo, por debajo». El término aparece unas 17 veces. Significa «debajo» (Dt 28.13), «hacia abajo» (2 R 19.30) y «por debajo» (Éx 28.27).

paras)) (6566 ,פָּרַשׂ), «tender, extender, exhibir, encubrir, esparcir». Se encuentra tanto en el hebreo antiguo como en el moderno y aparece aproximadamente 65 veces en el Antiguo Testamento. Por primera vez figura en Éx 9.29: «Extenderé mis manos a Jehová». Esta actitud tal vez refleje la postura propia a la oración en la Biblia (cf. Sal 143.6; Is 1.15). A veces se usa *paras*)) cuando se habla de «tender» totalmente una vestimenta (Jue 8.25). Es corriente el uso de alas «extendidas» (Dt 32.11; 1 R 6.27). «Tender una red» es poner una trampa (Os 7.12). «Tender» a veces adquiere el significado de «exhibir»: «El necio manifestará necedad» (Pr 13.16). O puede significar «encubrir» y así esconderse de una visión: «Y tomando la mujer de la casa una manta, la extendió sobre la boca del pozo, y tendió sobre ella el grano trillado; y nada se supo del asunto» (2 S 17.19). En algunos casos, *paras*)) adquiere un significado más violento, «esparcir»: «Los que quedan serán esparcidos a todos los vientos» (Ez 17.21).

F

FALSEDAD

sheqer (8267 ,שֶׁקֶר), «falsedad; mentira». Esta raíz se encuentra únicamente en hebreo y arameo antiguo. La palabra *sheqer* se halla 113 veces en el Antiguo Testamento. Es muy poco frecuente en todos los libros menos los poéticos y proféticos, y aun así, su uso se concentra en los Salmos (24 casos), Proverbios (20 veces) y Jeremías (37 casos). Aparece por primera vez en Éx 5.9: «Hágase más pesado el trabajo de los hombres, para que se ocupen en él y no presten atención a palabras mentirosas».

En unos treinta y cinco pasajes, *sheqer* describe el campo de acción de la «lengua engañosa»: «hablar» (Is 59.3), «enseñar» (Is 9.15), «profetizar» (Jer 14.14) y «mentir» (Miq 2.11). También revela un «carácter engañoso» que se expresa en la forma de actuar: «actuar traicioneramente» (2 S 18.13) y «tratar engañosamente» (Os 7.1).

Por tanto, *sheqer* define una manera de vivir que contradice la Ley de Dios. El salmista, deseoso de seguir a Dios, ora: «Aparta de mí el camino de la mentira, y en tu misericordia concédeme tu Ley. Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí» (Sal 119.29–30 RV-95; cf. vv. 104, 118, 128). En este pasaje encontramos los antónimos «falsedad» y «fidelidad». Tal como «fidelidad» es un término que indica relaciones, la «falsedad» denota la «incapacidad de ser fiel» a lo que uno ha dicho o de responder positivamente a la fidelidad de otro ser.

Se instruye a los santos en el Antiguo Testamento a evitar la «acusación falsa» y la mentira: «Aléjate de acusación falsa, y no mates al inocente ni al justo, porque yo no absolveré al culpable» (Éx 23.7 LBA; cf. Pr 13.5).

En la Septuaginta encontramos las siguientes traducciones: *adikos/adikia* («injusto; maldad; iniquidad») y *pseudes* («falsedad; mentira»).

FAMILIA

mishpajah (4940 ,מִשְׁפָּחָה), «familia; clan». Una forma de este vocablo hebreo aparece en ugarítico y púnico, con el mismo significado de «familia» o «clan». El término se ha encontrado en los rollos del Mar Muerto y está presente en el hebreo de la Mishnah y el hebreo moderno. *Mishpajah* aparece 300 veces en el Antiguo Testamento hebreo. El primer caso del vocablo se encuentra en Gn 8.19: «Todos los animales, y todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según sus *especies*, salieron del arca» (RVR; «según sus familias» RVR, LBA).

El vocablo está relacionado con la raíz verbal *shipjah*, modalidad verbal que no se encuentra en el Antiguo Testamento. Otra forma del nombre es *p*[e]*jah* («criada»), como en Gn 16.2: «Dijo, pues, Sarai a Abram … ruégote que entres a mi sierva» (RV).

El nombre *mishpajah* se usa casi siempre en el Pentateuco (hasta 154 veces en Números) y en los libros históricos, pero pocas veces en la literatura poética (5 veces) y en los libros proféticos.

Todos los miembros de un grupo emparentados por sangre o que aún estaban conscientes de alguna consanguinidad pertenecían al «clan» o «familia extendida». Saúl argumentó que debido a que procedía del menor de los «clanes» no le correspondía ser rey (1 S 9.21). Este mismo significado define a los miembros de la familia extendida de Rahab a quienes se les perdonó la vida en Jericó: «Sacaron a toda su parentela, y los pusieron fuera del campamento de Israel» (Jos 6.23 RVR). Por tanto, el «clan» era una división importante dentro de la «tribu». El libro de Números registra un censo de los líderes y miembros de las tribus de acuerdo a sus «familias» (Nm 1–4; 26). Cuando se reclamaba venganza en casos de crimen capital, todo el clan podía involucrarse: «Y toda la familia se ha levantado contra tu sierva, diciendo: «Entrega al homicida para matarlo por la vida de su hermano a quien mató, y quitemos también al heredero». Así apagarán la brasa que me ha quedado, y no dejarán a mi esposo nombre ni reliquia sobre la tierra» (2 S 14.7 NRV).

Otro derivado del significado de «división» o «clan» es el uso idiomático de «clase» o «grupo», como por ejemplo las «familias» de los animales que salieron del arca (Gn 8.19) o las «familias» de las naciones (Sal 22.28; 96.7; cf. Gn 10.5). Aun la promesa de Dios a Abraham incluye a las naciones: «Bendeciré a los que te bendigan, y al que te maldiga, maldeciré. Y en ti serán benditas todas las familias de la tierra» (Gn 12.3 LBA).

El significado más restringido de *mishpajah* es semejante a nuestro uso de «familia» y también al del hebreo moderno. Abraham envió su siervo a sus parientes en Padam-aram para que procurase una esposa para Isaac (Gn 24.38). La «ley de redención» se aplicaba también a los parientes cercanos de una familia: «Podrá ser rescatado después de haberse vendido. Uno de sus hermanos lo podrá rescatar. O lo podrá rescatar su tío, o un hijo de su tío; o lo podrá rescatar un pariente cercano de su familia. Y si consigue lo suficiente, se podrá rescatar a sí mismo» (Lv 25.48–49 RVA).

En la Septuaginta, varias palabras se usan para traducir a *mishpajah*: *demos* («pueblo; populacho; multitud», *pule* («tribu»; «nación»; «pueblo») y *patria* («familia»; «clan»). Las versiones en castellano lo traducen «familia, familiares», «parientes, parentela», «linajes», «especies», «grupos», etc.

FAVOR

A. Nombre

ratson (7522 ,רָצוֹן), «favor; buena voluntad; aceptación; voluntad; deseo; placer». Los 56 casos de este vocablo se encuentran dispersos por todo el Antiguo Testamento.

Ratson denota una reacción concreta de un ser superior hacia uno de menor rango. Cuando se usa en relación con Dios, *ratson* puede indicar la actitud que se muestra en sus bendiciones: «Con lo mejor de la tierra y de su plenitud, y el favor de aquel que moraba en la zarza» (Dt 33.16 RVA). En este mismo sentido, Isaías habla del día, año o tiempo del «favor» divino, o sea, el día del Señor cuando todas las bendiciones del pacto sobrevendrán al pueblo de Dios (Is 49.8; 58.5; 61.2). En la literatura sapiencial este término se usa con referencia a la beneficencia humana: «El que se esmera por el bien conseguirá favor; pero al que busca el mal, este le vendrá» (Pr 11.27 RVA). En Pr 14.35, *ratson* se refiere a lo que un rey puede hacer por alguien que favorece.

El vocablo habla también de la posición de una persona que ha alcanzado favor con un superior. Este matiz se usa únicamente en relación con Dios y a menudo en un contexto cultual: «[La lámina con la grabación «Santidad al Señor»] estará sobre la frente [del sumo sacerdote] … para que hallen gracia delante de Jehovah» (Éx 28.38 RVA). «Ser aceptado» por Dios implica que Él se siente subjetivamente bien dispuesto hacia el suplicante.

Ratson también indica una decisión voluntaria o arbitraria. Esdras instó al pueblo de Israel que hiciera la «voluntad» de Dios, que se arrepintiera y observara la Ley de Moisés (Es 10.11). Esta Ley proviene de la propia naturaleza de Dios que le motiva a preocuparse por el bienestar físico de su pueblo. En última instancia, sus leyes fueron eminentemente personales; eran sencillamente lo que Dios quiso que su pueblo fuese e hiciese. Por eso el salmista confiesa su deleite en hacer la voluntad de «Dios», o sea, su Ley (Sal 40.8).

Cuando un hombre actúa según su propia «voluntad», hace lo que desea hacer: «Vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al norte y al sur, y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su poder, y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía» (Dn 8.4). En Sal 145.16 (RVA), la palabra *ratson* significa «deseo propio» o «lo que uno quiere» (cf. Est 1.8). Este énfasis se halla también en Gn 49.6 (la primera vez que se usa el término): «En su obstinación desjarretaron bueyes [causaron su propia destrucción]» (LBA).

B. Verbo

ratsah (7521 ,רָצָה), «favorecer, complacido, amistarse; ser recibido atentamente; congraciarse». Este verbo, que aparece 50 veces en el Antiguo Testamento, tiene cognados en ugarítico, arameo, siríaco y arábigo. En Gn 33.10 encontramos un ejemplo del verbo: «Me has mostrado tu favor».

FIDELIDAD

A. Nombre

ʾemûnah (530 ,אֱמוּנָה), «fidelidad». Este vocablo se encuentra en púnico como *emanethi* («certeza»). En el Antiguo Testamento hebraico el nombre aparece 49 veces, principalmente en el libro de los Salmos (22 veces). La primera vez que el término aparece se refiere a las manos de Moisés: «Ya las

manos de Moisés estaban cansadas; por tanto, tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y él se sentó sobre ella. Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro del otro lado. Así hubo firmeza en sus manos hasta que se puso el sol» (Éx 17.12 RVA).

El significado básico de *ʾᵉmûnah* es «certeza» y «fidelidad». El ser humano puede demostrar «fidelidad» en sus relaciones con su prójimo (1 S 26.23). Pero en términos generales, la Persona hacia la que se es «fiel» es propiamente el Señor: «Y les mandó diciendo: Habréis de proceder con temor de Jehovah, con fidelidad y con corazón íntegro» (2 Cr 19.9 RVA). El Señor ha manifestado su «fidelidad» con su pueblo: «¡La Roca! su obra es perfecta, porque todos sus caminos son justos; Dios de fidelidad y sin injusticia, justo y recto es Él» (Dt 32.4 LBA). Todas sus obras revelan su «fidelidad» (Sal 33.4). Sus mandamientos expresan su «fidelidad» (Sal 119.86 RVA); los que obedecen están en el camino de la «fidelidad»: «Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí» (Sal 119.30). El Señor busca a quienes procuran hacer su voluntad de todo corazón. Sus caminos son afirmados y su bendición reposa sobre ellos: «El hombre fiel tendrá muchas bendiciones, pero el que se apresura a enriquecerse no quedará impune» (Pr 28.20). La certeza de vida abundante se encuentra en la expresión tomada de Hab 2.4 que se cita en el Nuevo Testamento (Ro 1.17; Gl 3.11): «He aquí, aquel cuya alma no es recta dentro de sí está envanecido, pero el justo por su fe vivirá» (RVA).

El vocablo *ʾᵉmûnah* es sinónimo de *tsedeq* («rectitud, justicia», cf. Is 11.5), de *jesed* («misericordia», «benignidad», cf. Sal 98.3 BNC; «amor», BJ; «lealtad» BLA, NBE; «gracia» SBH) y *mishpat* («justicia», cf. Jer 5.1).

Jesed («amor») describe mejor la relación entre Dios e Israel; pero *ʾᵉmûnah* también se ajusta. Oseas describe la relación de Dios con Israel en términos de un matrimonio y declara la promesa divina de «fidelidad»: «Te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia y derecho, en lealtad y compasión. Yo te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehovah» (Os 2.19–20 RVA). En estos versículos, los términos «rectitud», «juicio» «derecho», «misericordia», «lealtad» y «fidelidad» demuestran que los sinónimos de *ʾᵉmûnah* son términos relacionados con el pacto y expresan la «fidelidad» y el «amor» de Dios. La naturaleza de Dios avala la certeza del pacto y las promesas; Él es «fiel».

Los hechos (Pr 12.22) y palabras (12.17) del ser humano deben reflejar su relación privilegiada con Dios. Como en la relación conyugal, la «fidelidad» no es opcional. Para establecer la relación, se requiere que las dos partes respondan mutuamente en «fidelidad». Isaías y Jeremías condenan al pueblo por no ser «fieles» a Dios: «Recorred las calles de Jerusalén; mirad, pues, y sabed. Buscad en sus plazas a ver si halláis un solo hombre, a ver si hay alguno que practique el derecho y que busque la fidelidad; y yo lo perdonaré» (Jer 5.1 RVA; «verdad» RV, LBA; cf. Is 59.4; Jer 7.28; 9.3).

La fidelidad se establecerá en la era mesiánica (Is 11.5). La expectativa profética se realizó en Jesucristo cuando sus contemporáneas vieron en Él la gracia (cf. *jesed*) de Dios y la verdad (cf. *ʾᵉmûnah*): «La ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie le ha visto jamás; el Dios único que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer» (Jn 1.17–18 RVA). Es significativo que Juan usara ambos términos lado a lado, tal como se encuentran juntos en el Antiguo Testamento.

Los términos que usa la Septuaginta son: *aletheia* («veracidad; confiabilidad; rectitud; verdad; realidad») y *pistos* («veracidad, fidelidad; confianza; fe»).

B. Verbo

ʾaman (539, אָמַן), «estar seguro, ser duradero; confiar, creer». Esta raíz se encuentra en acádico, ugarítico y fenicio. En el Antiguo Testamento, el número de casos de este vocablo no llega a 100.

De este verbo se derivan tres términos: *ʾamen* («amén» 30 veces; p. ej. Sal 106.48), *ʾᵉmet* («verdadero» 127 veces; p. ej. Is 38.18) y *ʾᵉmûnah* («fidelidad»).

FIESTA

jag (2282 ,חַג), «fiesta; celebración cúltica». Hay cognados de este nombre en arameo, siríaco y arábigo. Está comprobado en el hebraico de la Biblia unas 62 veces durante todos los períodos, excepto en la literatura sapiencial.

El vocablo se refiere particularmente a un «peregrinaje festivo». Significa esto la primera vez que se usa en la Biblia, cuando Moisés le dice al faraón: «Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros ancianos, con nuestros hijos y con nuestras hijas; hemos de ir con nuestras ovejas y con nuestras vacas, porque tendremos una fiesta de Jehová» (Éx 10.9). Por lo general, *jag* se refiere a los tres «peregrinajes festivos» anuales que se celebraban con procesiones y danzas. Estas fiestas especiales se distinguen de las temporadas sagradas («asambleas festivas», Ez 45.17), las fiestas de luna nueva y los sábados (Os 2.11).

Hay dos usos únicos de *jag*. Primero, Aarón proclamó una «fiesta al Señor» al pie del Sinaí. No hubo peregrinaje como parte de esta «fiesta», más bien se celebró con holocaustos, comidas comunitarias, música y danzas. Todo el asunto desagradó a Dios (Éx 32.5–7).

En dos pasajes, *jag* tiene que ver con una «víctima sacrificada a Dios» (quizás durante uno de los sacrificios anuales): «Atad víctimas con cuerdas a los cuernos del altar» (Sal 118.27; cf. Éx 23.18).

FIN

A. Nombres

ʾepes (657 ,אֶפֶס), «fin; no; nada; solamente». Los 42 casos de este vocablo se encuentran en todos los períodos de la literatura bíblica. Tiene un cognado en ugarítico. Básicamente, el nombre significa que algo «llega a su fin» o «deja de ser».

Algunos estudiosos encuentran una relación entre esta palabra y el término acádico *apsu* (griego *abussos*), que era el precipicio de agua dulce que rodeaba el mundo (se consideraba que el mundo era una superficie plana con cuatro esquinas y rodeada de agua dulce). No obstante, esta relación es muy dudosa, ya que no se habla en ninguna parte de las Escrituras acerca de un área que esté allende a los confines de la tierra. La idea de «confines» de alguna cosa se encuentra en pasajes como Pr 30.4: «¿Quién subió al cielo y descendió? ¿Quién recogió los vientos en sus puños? ¿Quién envolvió las aguas en su manto? ¿Quién estableció todos los confines de la tierra?» (LBA cf. Sal 72.8). En otros contextos, *ʾepes* significa el «territorio» de naciones aparte de Israel: «Con ellos embestirá a los pueblos hasta los confines de la tierra» (Dt 33.17 RVA). Es más frecuente que este vocablo se refiera a los pueblos allende de Israel: «Pídeme, y te daré por heredad las naciones, y por posesión tuya los confines de la tierra» (Sal 2.8 RVA). En Sal 22.27, la frase «los confines de la tierra» es un sinónimo paralelo con «todas las familias de las naciones» por lo que «confines de la tierra» en contextos como este representaría a todos los pueblos de la tierra más allá de Israel.

ʾEpes se usa para expresar lo «inexistente», sobre todo en la literatura poética, donde aparece casi siempre como sinónimo de *ʾayin* («ninguno, nada»). En un caso *ʾepes*, con el significado específico de «no hay», se usa para comunicar que ya «no existe» nadie o nada: «¿No queda nadie de la casa de Saúl a quien yo pueda mostrar la bondad de Dios?» (2 S 9.3 RVA). En Is 45.6, el término significa «ninguno» o

«nadie»: «Para que se sepa que desde el nacimiento del sol hasta donde se pone, no hay ninguno fuera de mí» (LBA; «nadie» RVA; cf. v. 9).

En algunos pasajes, *ʾepes* se usa como una partícula negativa que significa «al final» o «nada»: «Y todos sus grandes serán nada» o «sus jefes desaparecerán» (LVP) y «no se nombrarán» (BLA) más reyes (Is 34.12). La fuerza de esta palabra en Is 41.12 recae sobre la «inexistencia» de los que se oponen a Dios: «Aquellos que te hacen la guerra serán como nada, y como algo que no existe» (RVA).

El término puede también indicar «nada» en el sentido de «impotencia» o «inutilidad»: «Todas las naciones ante Él son como nada, menos que nada e insignificantes son consideradas por Él» (Is 40.17 LBA).

En Nm 22.35, *ʾepes* significa «solamente» o bien «únicamente»: «Ve con esos hombres, pero hablarás solo la palabra que yo te diga» (cf. Nm 23.13). En estos pasajes, *ʾepes* (con la partícula hebrea *kî*) califica la frase que le antecede. En 2 S 12.14, los adversativos «pero», «sin embargo», «mas», etc. traducen un matiz especial del vocablo.

En Is 52.4, *ʾepes* precedido por la preposición *b^{e}* («por», «por causa de») significa «sin motivo, causa o razón»: «Asiria lo ha oprimido sin motivo».

qets (7093 ,קֵץ), «fin». Un cognado de esta palabra aparece en ugarítico. En el hebraico bíblico *qets* se encuentra unas 66 veces en todos los períodos.

Primero, el vocablo se usa para denotar el «fin de una persona», o sea, su «muerte»: «Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser» (Gn 6.13 RVR, NRV). En Sal 39.4, *qets* habla de la «máxima extensión de la vida humana» y particularmente en el sentido de su brevedad: «Señor, hazme saber mi fin, y cuál es la medida de mis días, para que yo sepa cuán efímero soy» (LBA.

Segundo, *qets* quiere decir «fin» en el sentido de «aniquilación»: «El hombre pone fin a la oscuridad, y examina en los lugares más recónditos las piedras de la oscuridad y de las tinieblas» (Job 28.3).

En tercer lugar, relacionado y a la vez muy distinto a la acepción anterior, está la acepción «extremo más distante», como por ejemplo el «final de un determinado período»: «Y después de algunos años descendió a Samaria para visitar a Acab» (2 Cr 18.2 RVR; cf. Gn 4.3: primera mención en la Biblia).

Un cuarto matiz enfatiza alguna «meta» en particular, no un simple final sino también la conclusión a la que se quiere llegar: «Aunque por un tiempo la visión tarde en cumplirse, al fin ella hablará y no defraudará» (Hab 2.3 RVA).

En otro énfasis, *qets* se refiere a las «fronteras» o «límites» de algo: «A todo lo perfecto le veo límite, pero tu mandamiento es sobremanera amplio» (Sal 119.96 RVA).

En 2 R 19.23, el vocablo (junto con la preposición *l^{e}*) se refiere a «lo más lejano»: «Llegué hasta su morada más lejana, al bosque más exuberante».

qatseh (7097 ,קָצֶה), «fin; frontera; extremo; límite». El nombre *qatseh* aparece 92 veces en todos los períodos del hebreo de la Biblia.

En Gn 23.9 *qatseh* significa «fin» en el sentido de «extremo o límite más distante»: «Para que me dé la cueva de Macpela que está en el extremo de su campo». El término significa «límite más próximo» en Éx 13.20: «Salieron de Sucot y acamparon en Etam, al *borde* del desierto» (RVA; «entrada» RV). En otros casos, el vocablo claramente indica el «extremo o confín más distante»: «Si tus desterrados están en los confines de la tierra, de allí el Señor tu Dios te recogerá y de allí te hará volver» (Dt 30.4 LBA).

En segundo lugar, *qatseh* puede significar un «fin temporal», tal como el final de un período. Este es el significado del término en Gn 8.3, la primera vez que se usa: «Se retiraron las aguas al cabo de ciento cincuenta días».

Una acepción especial de *qatseh* se encuentra en Gn 47.2, donde el vocablo se usa con la preposición *mim* («de entre»): «Luego tomó a cinco de entre sus hermanos y los presentó ante el faraón» (RVA; cf. Ez 33.2 LBA). En Gn 19.4, la misma construcción significa «de todos los distritos (o barrios) de

una ciudad»: «Rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo *junto*, desde el más joven hasta el más viejo». Una frase similar aparece en Gn 47.21, pero repetido («desde un cabo … hasta el otro cabo» RV). Se puede traducir: «Desde un extremo a otro del territorio de Egipto» (RVA). En Jer 51.31, la frase significa «todos los sectores», «todas partes» (RV) o «completamente».

qatsah (7098, קָצָה), «fin; frontera; borde, orilla; extremo». El nombre *qatsah* se encuentra en la Biblia 28 veces y también se halla en fenicio. El término se refiere primordialmente a objetos concretos. En algunos casos, sin embargo, *qatsah* se refiere a objetos abstractos como por ejemplo «los caminos de Dios»: «¡Y estas cosas no son más que los *bordes* del camino. Apenas el leve susurro que oímos de Él!» (Job 26.14 RV-95).

ʾajªrît (319, אַחֲרִית), «trasero; fin; consecuencia; resultado; postrero; posteridad». También se encuentra el término en acádico, arameo y ugarítico. Aparece unas 61 veces en el hebreo bíblico durante todos los períodos; la mayoría de los casos están en la literatura poética.

Cuando se usa espacialmente, el vocablo identifica «el lugar más remoto y más distante»: «Si tomo las alas del alba y habito en el *extremo* del mar» (Sal 139.9 RVA).

El énfasis más frecuente de la palabra recae en «fin», «consecuencia» y «resultado». Este matiz se aplica al tiempo en un sentido superlativo o final: «Los ojos de Jehová tu Dios están siempre sobre ella, desde el principio del año hasta el final de él» (Dt 11.12 RVA). Encontramos un leve cambio del significado en Dn 8.23, donde *ʾajªrît* se aplica al tiempo en un sentido relativo o comparativo: «Al final del imperio de ellos, cuando los transgresores hayan llegado a su colmo, se levantará un rey de aspecto fiero y entendido en enigmas» (RVA). Aquí el vocablo se refiere a los «últimos tiempos», aunque no necesariamente al «fin de la historia». Con un matiz diferente, el término puede significar «postrero» o «lo que viene después»: «Si fueran sabios, entenderían esto; comprenderían cuál sería su final» (Dt 32.29 RVA). En algunos pasajes, *ʾajªrît* se refiere a la «postrimería» o «final» de una vida. Números 23.10 habla acerca de la muerte de la siguiente manera: «¿Quién contará el polvo de Jacob, o el número de la cuarta parte de Israel? Muera yo la muerte de los rectos, y mi postrimería sea como la suya».

En otros pasajes, *ʾajªrît* se refiere a «todo lo que viene después». En pasajes como Jer 31.17 el término se usa para hablar de la «descendencia» o «posteridad»: «Hay esperanza para tu porvenir; tus hijos volverán a su territorio» (RVA). En Am 9.1, *ʾajªrît* quiere decir «el resto» (los que quedan) de nuestros compañeros. Tanto «conclusión» como «resultado» son evidentes en pasajes como Is 41.22, donde el vocablo representa el «fin» o «resultado» de un asunto: «Que se acerquen y nos anuncien lo que ha de suceder. Declárennos las cosas que han sucedido desde el principio, y prestaremos atención. O hacednos oír de las cosas por venir, y sabremos su final» (RVA).

Un tercer matiz de *ʾajªrît* indica «lo último» o «de menor importancia»: «Vuestra madre se avergonzará sobremanera. Se volverá pálida la que os dio a luz. He aquí, será la última de las naciones: desierto, sequedal y tierra árida» (Jer 50.12).

El hecho que *ʾajªrît* junto con «día» o «años» puede significar tanto «un *punto* al final del tiempo» como «un *período* al final de los tiempos» ha generado bastante debate en torno a catorce pasajes veterotestamentarios. Algunos estudiosos consideran que este uso particular no es escatológico; que únicamente significa «los días que siguen» o «en el futuro». Este parece ser el significado en Gn 49.1 (primera mención en la Biblia): «Reuníos, y os declararé lo que os ha de acontecer en los días postreros» (RVA; «días venideros» LBA). El término aquí se refiere a todo el período que sigue. Por otro lado, Is 2.2 usa el término de manera más absoluta refiriéndose a «los últimos tiempos»: «Acontecerá en los últimos días que el monte de la casa de Jehovah será establecido como cabeza de los montes» (RVA). Algunos estudiosos aseveran que el vocablo algunas veces puede referirse también al «*punto final* de los tiempos»: «He venido, pues, para hacerte entender lo que ha de acontecer a tu pueblo en los últimos días; porque la visión es aún para días» (Dn 10.14 RVA). No obstante, esta interpretación es muy debatida.

B. Adverbio

ʾ*epes* (657 ,אֶפֶס), «sin embargo; no obstante; a pesar de; solo; mas» Este adverbio aparece por vez primera en Nm 13.28: «Solo que el pueblo que habita aquella tierra es fuerte» (RVA).

FORMAR

yatsar (3335 ,יָצַר), «formar, amoldar, moldear». El término es corriente en todos los períodos del hebreo; en la lengua moderna se usa en el sentido de «producir» o «crear». El vocablo se encuentra un poco más de 60 veces en el Antiguo Testamento hebraico. Aparece por primera vez en Gn 2.7: «Dios formó al hombre del polvo de la tierra», lo cual refleja el significado básico de «amoldar» algo a una forma deseada.

Yatsar es un término técnico de alfarería y se usa a menudo en relación con la labor del alfarero (Is 29.16; Jer 18.4, 6). El vocablo se usa a veces con el significado general de «artesanía o manualidad», incluyendo molduras, tallados, esculturas y fundición (Is 44.9–10, 12).

La palabra puede usarse para expresar la «formulación» de planes en la mente (Sal 94.20; «planear» LBA). *Yatsar* se usa a menudo para describir la actividad creadora de Dios, ya sea literal o metafóricamente. Así Dios «formó» a seres humanos (Gn 2.7–8) y animales (Gn 2.19). También «formó» la nación de «Israel» (Is 27.11; 45.9, 11); Israel fue «formado» como el siervo especial de Dios, aun desde el vientre (Is 44.2, 24; 49.5). Estando aún en el vientre, Jeremías fue «formado» para ser profeta (Jer 1.5). Dios «formó» a las langostas como instrumento pedagógico visual para Amós (Am 7.1); el gran monstruo marino, leviatán, fue «formado» para jugar en los mares (Sal 104.26).

El enfoque tan concreto del pensamiento hebreo antiguo se percibe vivamente en la siguiente declaración: «Yo soy quien forma la luz y crea las tinieblas» (Is 45.7 RVA). En sentido similar, el salmista confiesa a Dios: «El verano y el invierno, tú los formaste» (Sal 74.17). Dios «formó» el espíritu del hombre (Zac 12.1), así como su corazón o mente (Sal 33.15). *Yatsar* se usa también para expresar la «planificación» o «predestinación» de Dios según su propósito divino (Is 22.11; 46.11).

Casi la mitad de los casos de este vocablo veterotestamentario se encuentran en Isaías y la mayoría de las veces Dios es el sujeto.

FORTALECER

A. Verbo

jazaq (2388 ,חָזַק), «fortalecer, ser fuerte, endurecer, sostener». Este verbo se halla 290 veces en el Antiguo Testamento. Existe también la raíz en arameo y arábigo.

El vocablo aparece por primera vez en Gn 41.56: «El hambre se extendió [*jazaq*] a todos los rincones del país» (RVA). La modalidad fuerte del verbo se usa en Éx 4.21: «Yo *endureceré* su corazón». Esta declaración se encuentra 8 veces, en las que se dice que «el corazón del faraón se endureció» (Éx 7.13, 22; 8.19; 9.35). En Éx 9.34 la responsabilidad del faraón queda clara cuando dice: «Pecó otra vez, y endureció su corazón» (LBA).

Con la acepción de fuerza personal, *jazaq* se usa por primera vez en Dt 11.8 en el contexto del pacto: «Por tanto, guardad todos los mandamientos que yo os mando hoy, para que seáis fuertes y lleguéis a tomar la tierra» (RVA). Dios ordena a Moisés: «Fortalécelo [«anímalo» RVR] e infúndele valor» (Dt 3.28 RVA). Junto con la promesa del pacto viene el mandato: «¡Esforzaos y sed valientes!», y la promesa: «No tengáis temor ni os aterroricéis de ellos, porque Jehovah tu Dios va contigo. Él no te abandonará ni te

desamparará» (Dt 31.6 RVA). El mismo estímulo se ofrece a los cautivos de Babilonia que regresan a Judá para reconstruir el templo (Zac 8.9, 13; cf. Hag 2.4).

Si bien en los ejemplos anteriores *jazaq* combina fortaleza moral con fortaleza física, solo esta última cualidad se indica en Jue 1.28: «Pero cuando Israel se sintió fuerte hizo al cananeo tributario». Israel pecó «y Jehová fortaleció a Eglón, rey de Moab, contra Israel» (Jue 3.12). El término se usa también acerca de un edificio: «Pero en el año veintitrés del rey Joas, aún no habían *reparado* los sacerdotes las grietas del templo» (2 R 12.6); también acerca de una ciudad: «Uzías también edificó torres en Jerusalén … y las fortificó» (2 Cr 26.9 RVA). En un contexto bélico *jazaq* quiere decir: «Así venció David al filisteo» (1 S 17.50).

Como dijo el profeta: «Porque los ojos de Jehovah recorren toda la tierra para fortalecer a los que tienen un corazón íntegro para con él» (2 Cr 16.9 RVA). A su siervo, el Mesías, Dios dice: «Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré [*jazaq*] por la mano» (Is 42.6); y a Ciro dice: «A quien *tomı* por su mano derecha» (Is 45.1).

Otros usos notables del vocablo son: «Si tu hermano se empobrece y se debilita económicamente con respecto a ti, tú lo ampararás» (Lv 25.35 RVA); y Saúl «volviéndose Samuel para irse … *echˆ mano* de la orla de su capa» (1 S 15.27 RV).

Para resumir, este grupo de palabras describe la fortaleza física y moral del ser humano y de la sociedad. Dios infunde fuerzas a personas, aun a los enemigos de su pueblo, para castigarles. Los hombres pueden cambiar estas fuerza en terquedad contra Dios.

B. Adjetivo

jazaq (2389 ,חָזָק), «fuerte; poderoso; pesado; severo; firme; duro». Este adjetivo aparece unas 56 veces y en todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, el vocablo quiere decir «firme» o «duro», con la idea de impenetrable. En Ez 3.8–9 el rostro del profeta se compara con una roca; Dios le infunde determinación para realizar su tarea al mismo tiempo que Israel se empecina en no escucharle: «He aquí, yo hago tu rostro tan duro como el rostro de ellos, y hago tu frente tan dura como su frente. Yo hago tu frente como el diamante, que es más duro que el pedernal» (RVA). Job 37.18 usa *jazaq* en relación con el endurecimiento de un metal fundido.

Segundo, este término significa «fuerte». La acepción fundamental indica fuerza física. La mano de Dios (un antropomorfismo; cf. Dt 4.15, 19), como símbolo del cumplimiento de su voluntad con la humanidad, es «fuerte»: «Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte» (Éx 3.19: primera mención del vocablo). El adjetivo califica a un nombre, indicando que es lo opuesto de débil o incapaz de hacer alguna cosa (Nm 13.18). Isaías habla de la «espada dura, grande y fuerte» del Señor (27.1). Cuando Ezequiel habla acerca de «la engordada … la fuerte», quizás se refiere a que los animales estaban bien alimentados y sanos (34.16).

Tercero, *jazaq* significa «pesado». Cuando se refiere a batallas o guerras, quiere indicar la severidad de estos hechos (1 S 14.52). El término se usa además para referirse a una enfermedad seria (1 R 17.17) y a una hambruna (1 R 18.2).

FRUTO

A. Nombre

p^e^rî (6529 ,פְּרִי), «fruto; recompensa; precio; ganancias; productos; resultados». Este vocablo está en ugarítico y egipcio. *P^e^rî* aparece unas 120 veces en el hebreo bíblico durante todos los períodos.

Primero, *p^e^rî* se refiere al producto comestible maduro de una planta o su «fruto». Este significado amplio es evidente en Dt 7.13: «También bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano y tu vino nuevo y tu aceite, la cría de tus vacas y el incremento de tus ovejas». La primera vez que aparece, el término se usa para significar tanto «árboles» como sus «frutos»: «Produzca la tierra hierba, plantas que den semilla y árboles frutales que den fruto, según su especie» (Gn 1.11 RVA). En Sal 107.34, el vocablo se usa como calificativo de «tierra»; una «tierra fructífera» es una «tierra de frutos».

Segundo, *p^e^rî* significa «progenitura» o el «fruto del vientre». En Dt 7.13, el término significa «descendencia humana», pero también puede decirse de animales (Gn 1.21–22).

Tercero, el «producto» o «resultado» de una acción a veces se denomina, poéticamente, «fruto»: «Entonces dirá el hombre: Ciertamente el justo tiene frutos; ciertamente hay un Dios que juzga la tierra» (Sal 58.11 RVA; «hay recompensa para el justo» LBA). Isaías 27.9 (LBA) habla del «fruto del perdón de su pecado» («todo el fruto capaz de apartar su pecado» BJ), o sea, el resultado de la acción divina de purificar a Israel. La mujer sabia compra un terreno y siembra con sus ganancias o «fruto de sus manos» (Pr 31.16). En otras palabras, su recompensa es recibir el «producto» de sus labores (Pr 31.31). Los justos serán recompensados «según su camino y según el fruto de sus obras» (Jer 17.10; cf. 21.14). En la mayoría de pasajes como este, la RV y sus revisiones traducen *p^e^rî* como «fruto» (cf. Pr 18.21).

B. Verbo

parah (6504 ,פָּרָה), «fructificar, llevar fruto». Este verbo se encuentra 29 veces en el Antiguo Testamento. La primera vez que se usa es en Gn 1.22: «Y Dios los bendijo diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra» (RVR).

FUEGO

ʾesh (784 ,אֵשׁ), «fuego». Hay cognados de este vocablo en ugarítico, acádico, arameo y etiópico. Los 378 casos de este término están diseminados por todos los períodos del hebreo bíblico.

El primer caso *ʾesh* denota la presencia de Dios como una «antorcha ardiente»: «Y sucedió una vez que el sol se puso y hubo oscuridad que he aquí, apareció un horno humeante, y una antorcha ardiendo» (Gn 15.17 RVA). El «fuego» era el instrumento por el que una ofrenda se transformaba en humo, que subiendo al cielo simbolizaba que Dios aceptaba la ofrenda (Lv 9.24). Dios también podía consumir a las personas con el «fuego del juicio» (Nm 11.1; Sal 89.46). Una diversidad de objetos se quemarían como señal de total destrucción y juicio divino (Éx 32.20).

A menudo, en las teofanías, el «fuego» simbolizaba la presencia de Dios (Éx 3.2). Por eso se le llama a veces «fuego consumidor» (Éx 24.17).

El nombre *ʾishsheh*, que significa «una ofrenda quemada», se deriva de *ʾesh*.

FUERZA, POTENCIA

jayil (2428 ,חַיִל), «fuerza; potencia, potencialidad; poder; riqueza; propiedad; capacidad; valentía; ejército; tropas; influencia; séquito». Cognados de esta palabra se han hallado en arameo, acádico, siríaco, arábigo y etiópico. Se encuentra en todos los períodos del hebreo bíblico unas 245 veces.

Primero, el vocablo significa una facultad o «potencialidad», la capacidad de hacer o de producir. El término se usa en relación a la «fuerza» física, o sea, la «potencia» aplicada al plano corporal: «Si se

embota el hacha y no es afilada, hay que añadir más esfuerzo» (Ec 10.10). Con cierta frecuencia el término aparece en un contexto marcial. Se trata de la «fuerza» física, de la «potencia» y capacidad de desempeñarse bien en el campo de batalla. Esta idea se aplica a hombres en 1 S 2.4: «Los arcos de los fuertes son quebrados, pero los que tropiezan se ciñen de poder» (RVA; cf. Sal 18.32, 39). El vocablo se usa para hablar de un corcel en Sal 33.17. Una aplicación interesante de *jayil* se da en Nm 24.17–18, donde Balaam profetizó la destrucción de Moab y de Edom a manos de Israel: «También Edom será conquistada; Seir será conquistada por sus enemigos. Pero Israel hará proezas» (v. 18 RVA). La descripción en este pasaje es dinámica; algo está pasando. La última oración podría traducirse: «Israel se desempeña con fuerza» (es decir, «poderosamente»).

Segundo, *jayil* quiere decir «riqueza, propiedad». Este matiz de la palabra enfatiza lo que demuestra la «capacidad» o «potencialidad», la riqueza o bienes [en castellano, «pudiente» proviene de «poder»]. Leví, Simeón y sus seguidores atacaron a los habitantes de Siquem: «Llevaron cautivos a todos sus niños y a sus mujeres, y saquearon todos sus bienes y todo lo que había en las casas» (Gn 34.29 RVA: primera mención del término). En Nm 31.9 *jayil* parece tener una acepción más restringida porque incluye todas las posesiones de los madianitas sin contar las mujeres, los niños, el ganado y los rebaños. Cuando este matiz del término se junta con el vocablo hebreo «hacer» la frase resultante significa «hacerse rico» o «hacer riquezas» (cf. Dt 8.18; Rt 4.11). Esto es en contraste marcado con el énfasis de la misma construcción en Nm 24.18. *Jayil* indica «riqueza» en Jl 2.22, lo cual se describe como el producto de la «potencialidad» (capacidad) de un árbol de producir fruto.

Tercero, varios pasajes usan el término en el sentido de «capaz». En Gn 47.6 se destaca plenamente la capacidad de realizar bien un trabajo: «La tierra de Egipto está a tu disposición. En lo mejor de la tierra haz habitar a tu padre y a tus hermanos; que habiten en la tierra de Gosén, y si sabes que hay hombres capaces entre ellos, ponlos a cargo de mi ganado» (LBA). El mismo vocablo puede describir las habilidades domésticas de las mujeres. Se habla de Rut como de una mujer capaz, por tanto buena esposa o capaz de serlo (Rt 3.11; cf. Pr 12.4). Aplicado a los varones, *jayil* a veces destaca su capacidad de conducirse bien en batalla y también de ser leales a sus comandantes (1 S 14.52 RVA; 1 R 1.42). En este contexto, el vocablo se puede traducir como «valiente»: «Había guerra encarnizada contra los filisteos durante todo el tiempo de Saúl. Cuando Saúl veía algún hombre valiente o esforzado, lo añadía a los suyos» (1 S 14.52; cf. Nm 24.18; 1 S 14.48).

Cuarto, el término a veces quiere decir «ejército»: «Yo endureceré el corazón del faraón, para que los siga; entonces seré glorificado en el faraón y en todo su ejército» (Éx 14.4 RV-95). El vocablo puede también usarse en el sentido de tropas, a saber, una combinación de muchos individuos. Como un aspecto de esta idea la palabra puede representar los miembros de un ejército distribuido para realizar ciertas (o diferentes) funciones. Josafat «puso tropas en todas las ciudades fortificadas de Judá, y puso destacamentos en la tierra de Judá» (2 Cr 17.2 RVA). Encontramos el mismo énfasis en 1 R 15.20: «Ben-hadad … envió contra las ciudades de Israel a los jefes de sus ejércitos» (RVA).

Quinto, *jayil* a veces se refiere a «séquito» la clase alta que, como en todos los sistemas feudales, era a la misma vez soldados, pudientes e influyentes; Sanbalat «habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria» (Neh 4.2, «los ricos de Samaria» LBA»), es decir, en la corte real. Con la reina de Sabá viajó a Jerusalén un gran séquito de gente de clase alta de su país: «Vino a Jerusalén con un gran séquito» (1 R 10.29 RVA).

g^e^bûrah (1369 ,גְּבוּרָה), «potencia, fortaleza». Este nombre se encuentra 61 veces en el Antiguo Testamento hebraico y predomina en los libros poéticos y en Isaías y Jeremías. Aparece por primera vez en Éx 32.18: «No es voz de alaridos de fuertes [«vencedores» NRV], ni voz de alaridos de débiles; voz de cantar oigo yo» (RVR).

El significado primario de *g^e^bûrah* es «poder, potencia o fuerza». Algunos animales se les conoce por su «fuerza», como los caballos (Sal 147.10) o cocodrilos (Job 41.4). El hombre también demuestra su «fuerza» con actos de heroísmo (Jue 8.21), así como de guerra (Is 3.25). El poderoso régimen de David se describe como un «reino de *g^e^bûrah*» (1 Cr 29.30; «su reinado, y su poder» RVR). Debido a que se necesitaba tener fuerza física y sabiduría para ser un líder, estas dos cualidades aparecen unidas: «Míos son el consejo y el buen juicio; míos son el entendimiento y el poder» (Pr 8.14 NV[i]). Miqueas también, lleno del Espíritu Santo, dijo: «Mas yo estoy lleno del poder del Espíritu de Jehová, y de juicio, y de fuerza, para denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado» (Miq 3.8 RVR). Al referirse a las expectativas mesiánicas, los profetas proyectaron el papel especial del Mesías como una demostración de «poder» y «consejo»: «Sobre Él reposará el Espíritu de Jehovah: espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová» (Is 11.2 RVA).

Los Salmos atribuyen «poderío» o «fortaleza» a Dios. Estas caracterizaciones se encuentran, ya sea en el contexto de la alabanza «Tú, con tu poder, formaste las montañas, desplegando tu potencia» (Sal 65.6 NVI), o en un contexto de oración: «Sálvame Dios, por tu nombre, defiéndeme con tu poder» (Sal 54.1 NVI). El «poder» del Señor es una manifestación de su sabiduría: «Con Dios están la sabiduría y el poder; suyo es el consejo y el entendimiento» (Job 12.13 RVA). En su forma plural *g^e^bûrah* denota los grandes hechos de Dios de antaño: «Oh Señor Dios, tú has comenzado a mostrar a tu siervo tu grandeza y tu mano poderosa; porque ¿qué dios hay en los cielos o en la tierra que pueda hacer obras y hechos tan poderosos como los tuyos?» (Dt 3.24 LBA).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: *dunasteis* («gobernante, soberano; oficial de la corte»); *ischus* («fuerza; poder; potencia»); *dunamis* («poder; fuerza; potencia; capacidad»).

G

GANADO

ʾeleph (504 ,אֶלֶף), «ganado; mil; grupo». La primera acepción, «ganado», significa el animal domesticado o de una manada o rebaño. Tiene cognados en *arameo*, acádico, ugarítico y fenicio. Se encuentra 8 veces en la Biblia. La primera en Dt 7.13: «Bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano, tu mosto, tu aceite, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas» (RV-95).

Este nombre quizás esté relacionado con el verbo *ʾalap*, «familiarizarse con, enseñar, instruir». El verbo se encuentra solo 4 veces y únicamente en Job y Proverbios.

Relacionado con el verbo anterior está el nombre *ʾallûp*, que por lo general significa «familiar, confidente». Únicamente aparece en la poesía bíblica. En Sal 144.14, *ʾallûp* significa un animal domesticado: «Nuestros bueyes estén fuertes para el trabajo; no tengamos asalto, ni que hacer salida».

La segunda acepción, «mil», aparece unas 490 veces en todos los períodos del hebreo bíblico. Su primer uso se encuentra en Gn 20.16: «Mira, he dado a tu hermano mil piezas de plata» (LBA).

La tercera acepción, «grupo», se encuentra primero en Nm 1.16: «Estos fueron los nombrados de la congregación, representantes de las tribus de sus padres y jefes de las familias de Israel» (RVA; «millares» RVR, NRV; «clanes» NBE). Parece estar relacionado con el término *ʾellûp*, «líder de un grupo grande»,

---

[i] NVI Nueva Versión Internacional (1995)

aplicado casi exclusivamente a jefes de tribus no israelitas (excepciones: Zac 9.7; 12.5–6). *›Allûp* aparece por primera vez en Gn 36.15: «Estos fueron los jefes de entre los hijos de Esaú».

GENERACIÓN

dôr (1755 ,דּוֹר), «generación». Este nombre pertenece a una raíz común semítica que significa «duración» en semítico oriental y «generación» en semítico occidental. Los términos acádicos *daru* («larga duración») y *duru* («círculo») por su estructura parecen estar relacionados con la raíz del vocablo hebraico *dôr*.

En el Antiguo Testamento, la palabra *dôr* aparece unas 166 veces; 74 de estos casos tienen que ver con una repetición del término («*dôr*» más «*dôr*») que significa «siempre». La primera vez que aparece el vocablo es en Gn 6.9: «Estas son las generaciones [el recuento de la vida] de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé».

Primero, «generación» se refiere concretamente al «lapso de una vida»: «Entonces Jehová dijo a Noé: Entra en el arca tú, y toda tu familia, porque he visto que tú eres justo delante de mí en esta generación» (Gn 7.1). La Biblia describe una «generación» como «perversa» (Dt 32.5) y otra como «justa» (Sal 14.5). Otro matiz del elemento temporal de *dôr* es el lapso que abarca, a grosso modo, desde el nacimiento hasta la madurez del ser humano, lo que en el Antiguo Testamento equivale a unos 40 años (Nm 14.33). Abraham recibió la promesa que cuatro «generaciones» de sus descendientes morarían en Egipto antes de heredar la tierra prometida. Se advierte a Israel que se mantenga fiel al Señor, de otra manera, el castigo se extendería hasta la cuarta «generación» (Éx 20.5). En marcado contraste, el amor del Señor se extiende por mil «generaciones» de los que le aman (Dt 7.9).

El elemento perdurable de la fidelidad del pacto divino se expresa de diversas maneras con la palabra *dôr*: «Por generación y generación es tu fidelidad; estableciste la tierra, y se mantiene firme» (Sal 119.90 RVA).

El uso de *dôr* en Is 51 ilustra la doble perspectiva de «generación», que abarca tanto el futuro como el pasado. Isaías habla de la justicia perenne del Señor y dice que su liberación (salvación) es sempiterna (lit., «por siglos de siglos», v. 8). No obstante, en vista a la situación en que se encontraba Israel, Isaías suplicó que el Señor manifestara su poder amoroso en favor de su pueblo como en el pasado (lit., «generaciones del pasado», v. 9). Por tanto, dependiendo del contexto, *dôr* puede referirse al pasado, al presente o al futuro.

El salmista reconoció la obligación de una «generación» hacia las venideras: «Una generación celebrará tus obras ante otra generación, y anunciará tus poderosos hechos» (Sal 145.4 RVA). Aun los de cabellos canosos tienen la oportunidad de instruir a la juventud (Sal 71.17–18).

En la Septuaginta, *dôr* se traduce casi siempre con *genea* («generación»). «Generación» es la traducción más usual en la RV y sucesivas revisiones.

GLORIA

A. Nombre

tip›eret (8597 ,תִּפְאֶרֶת), «gloria, belleza, ornamento, distinción, orgullo». Este vocablo se encuentra unas 51 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

El término expresa «belleza» externa: «Harás vestiduras sagradas para tu hermano Aarón, que le den gloria y esplendor» (Éx 28.2 RVA: primera mención del vocablo). En Is 4.2, la palabra califica el fruto de la tierra como la «belleza» o el «adorno» (LBA) de los sobrevivientes de Israel.

Tipʾeret (o *tipʾarah*) significa «gloria» en varios casos, con referencia a rango. Una corona de «gloria» es una corona que, por su valor, indica un alto rango; la sabiduría, por ejemplo, otorgará «corona de gloria» (Pr 4.9 BLA; «hermosura» RVR, RVA, NRV, LBA). «Corona de honra son las canas» (Pr 16.31 RVA), recompensa por una vida justa. En Is 62.3 (RVR), la frase «corona de gloria» («hermosura» LBA; «esplendor» RVA) tiene como paralelo a «diadema de reino» («real»). El término también califica la grandeza de un rey (Est 1.4) y de los habitantes de Jerusalén (Zac 12.7). En cada uno de estos ejemplos, el vocablo enfatiza el rango de las personas u objetos que se califican. La palabra se usa en el sentido de «reconocimiento»: «De modo que Él te ponga más alto que todas las naciones que ha hecho, en cuanto a alabanza, renombre y gloria» (Dt 26.19 RVA).

Matizando aun más la connotación de «rango», *tipʾeret* (o *tipʾarah*) se usa con referencia a Dios, destacando su rango, renombre y «belleza» inherente: «Tuyos son, oh Jehovah, la grandeza, el poder, la gloria, el esplendor y la majestad» (1 Cr 29.11 RVA).

El término se refiere al «honor» de una nación, o sea, su posición delante de Dios: «Derribó del cielo a la tierra la hermosura de Israel» (Lm 2.1 RVR, RV-95; «esplendor» RVA; «gloria» NBE). Este matiz es muy evidente en pasajes como Jue 4.9: «¡Ciertamente iré contigo! Solo que no será tuya la gloria, por la manera en que te comportas; porque en manos de una mujer entregará Jehovah a Sísara» (RVA).

En Is 10.12, *tipʾeret* (o *tipʾarah*) expresa un concepto demasiado alto de sí mismo: «Castigaré el fruto del corazón orgulloso del rey de Asiria y la ostentación [«gloria»] de su altivez» (LBA).

B. Verbo

paʾar (6286 ,פָּאַר), «glorificar». Este verbo aparece 13 veces. Un ejemplo es Is 60.9: «Y al Santo de Israel, que te ha glorificado».

GOBERNAR

mashal (4910 ,מָשַׁל), «gobernar, reinar, dominar». El término es de uso corriente en hebreo antiguo y moderno. Se encuentra alrededor de 100 veces en el texto hebreo veterotestamentario. El vocablo se usa por primera vez en Gn 1.18, donde el sol, la luna y las estrellas se pusieron para «dominar en el día y en la noche» (RVA).

Mashal se usa con mayor frecuencia en el texto para expresar «el gobierno o dominio» de una persona sobre otra (Gn 3.16; 24.2). Se aconseja a Caín que debe «dominar» o «enseñorearse» del pecado (Gn 4.7). Los hermanos de José responden a sus sueños con una pregunta airada: «¿Has de reinar [*malak*] tú sobre nosotros y nos has de dominar [*mashal*]?» (Gn 37.8 RVA; la frase hebrea dice literalmente «gobernando gobernarás», repitiendo la misma raíz para mayor énfasis).

Como Creador y Soberano sobre su mundo, Dios «se enseñorea con su poder para siempre» (Sal 66.7 RVA). Cuando Dios permitió que Israel tuviera un rey, fue con la condición de que Él sería Rey supremo y que la primera lealtad se le debía a Él (Dt 17.14–20). Tal vez Gedeón exprese con más claridad este ideal teocrático: «Yo no os gobernaré a vosotros, ni tampoco os gobernará mi hijo. Jehová os gobernará» (Jue 8.23). Con la posible excepción de David, ningún rey de Israel alcanzó plenamente este ideal teocrático, ¡y aun él tuvo sus problemas!

GRACIA, FAVOR

A. Verbo

janan (2603 ,חָנַן), «ser misericordioso, considerado; favorecer». El término se encuentra en ugarítico antiguo con un significado muy parecido al hebreo bíblico. Sin embargo, en el hebreo moderno, *janan* pareciera dar mayor énfasis en la acepción más fuerte de «perdonar o mostrar misericordia». El vocablo aparece unas 80 veces en el Antiguo Testamento hebreo, y por vez primera en Gn 33.5: «Son los hijos que Dios, en su gracia, ha dado a tu siervo». Por lo general, este término sugiere un «favor» que se hace, a menudo inesperado e inmerecido. *Janan* puede expresar «generosidad», un regalo del corazón (Sal 37.21). Sobre todo, Dios es la fuente de un «favor» no merecido (Gn 33.11), y una vez tras otra se le suplica que actúe con acciones «gratuitas» como solo Él lo puede hacer (Nm 6.25; Gn 43.29). El salmista ora: «Aparta de mí el camino de la mentira, y en tu misericordia [«bondad» LBA] concédeme tu ley» (Sal 119.29; «y dame la gracia de tu ley» BJ).

El «favor» de Dios se percibe sobre todo en su liberación del pueblo de Dios de sus enemigos y de los males que les rodean (Sal 77.9; Am 5.15). Sin embargo, Dios extiende su «misericordia», según su voluntad y acción soberana, a quienquiera que Él escoge (Éx 33.19).

De muchas maneras *janan* combina el significado de *haris* (que en griego clásico indica «encanto» o «benevolencia») y el sentido neotestamentario de «favor no merecido» o «misericordia».

B. Nombres

jen (2580 ,חֵן), «favor; gracia». La raíz, que significa «favorecer», es un término semítico común. En acádico, el verbo *enenu* («compadecer») está relacionado con *hinnu* («favor»), que solo aparece como nombre propio. El nombre hebreo *jen* está 69 veces, sobre todo en el Pentateuco y en los libros históricos hasta Samuel. Es un poco más frecuente en los libros poéticos, aunque casi no figura en los libros proféticos. El primer caso se encuentra en Gn 6.8: «Pero Noé halló gracia en los ojos de Jehová».

El significado básico de *jen* es «favor». Cualquier cosa «placentera y agradable» se puede describir con esta palabra. Cuando se dice que una mujer tiene *jen*, es porque es «graciosa o agraciada» (Pr 11.16); o el término puede llevar una idea negativa por asociación (Pr 31.30). Las palabras de una persona pueden tener «gracia»: «El que ama la pureza de corazón y tiene gracia al hablar tendrá por amigo al rey» (Pr 22.11; cf. Sal 45.2).

Jen también denota la reacción a cualquier cosa «agradable». Los siguientes verbos se usan con este vocablo: «extender» (Gn 39.21), «dar» (Éx 3.21) y «hallar» (Gn 6.8). Las expresiones idiomáticas equivalen en castellano a los verbos «gustar» o «querer»: «¿Por qué he hallado gracia ante tus ojos, para que tú te hayas fijado en mí, siendo yo una extranjera?» (Rt 2.10 RVA).

C. Adjetivo

jannûn (2287 ,חַנּוּן), «clemente»). Uno de los 13 casos del adjetivo se encuentra en Éx 34.6: «Jehovah pasó frente a Moisés y proclamó: Jehovah, Jehovah, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad» (RVA).

GRANDE, PESADO

A. Verbos

kabed (3515, כָּבֵד), «pesado; entorpecer; sobrecargar; honrar, glorificar». Este es un término semítico corriente que se encuentra a menudo en acádico y ugarítico antiguo, así como en hebreo en todos los períodos. *Kabed* se encuentra más de 150 veces en la Biblia hebrea. Se usa por primera vez en Gn 13.2 con la idea de «ser rico»: «Abram era muy rico» (RVA). Este uso expresa muy claramente las implicaciones básicas del vocablo. Todas las veces que se usa *kabed*, expresa la idea de «pesado» (o de «sobrecargar»). Así, decir que Abram era «muy rico» quiere decir que estaba «sobrecargado» de riquezas. Siguiendo la misma línea, el término puede indicar el acto de «honrar» o «glorificar», porque el honor y la gloria son cualidades que se añaden a una persona o cosa.

«Ser pesado» incluye aspectos negativos y positivos. Las calamidades, dice Job 6.3, «pesarían más que la arena de los mares» (RVA). La mano de Dios «se hizo muy pesada» al castigar a los filisteos (1 S 5.11 LBA). La servidumbre y el trabajo se «hicieron pesados» para el pueblo (Éx 5.9 RVA; cf. Neh 5.18). Cuando los ojos (Gn 48.10) o los oídos (Is 59.1) se insensibilizan, o se «entorpecen», es porque tienen el peso adicional de factores debilitantes, sea por vejez o por otras causas. Los corazones de personas pueden estar «sobrecargados» de terquedad y «endurecerse» (Éx 9.7).

«Honrar» o «glorificar» implica añadir algún elemento que no es inherente al objeto o que otros podrían proporcionar. Los niños deben «honrar» a sus padres (Éx 20.12; Dt 5.16); Balac prometió «honra» a Balaam (Nm 22.17); Jerusalén (Lm 1.8) y el sábado (Is 58.13) se «honraron» o llamaron «gloriosos». Sobre todo, el «honor» y la «gloria» corresponden a Dios, como se ordena reiteradamente en el texto bíblico: «Honra a Jehová con tus riquezas» (Pr 3.9); «Jehová sea glorificado» (Is 66.5); «Glorificad al Señor» (Is 24.15 LBA).

Kabed es también el término hebreo para «hígado», tal vez porque este es el órgano más pesado del cuerpo.

rabab (7231, רָבַב), «ser numeroso, grande, poderoso». Este verbo, que aparece 24 veces en el hebreo bíblico, también se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas. El primer caso significa «multiplicar» o «multiplicarse» (Gn 6.1). *Rabab* puede significar también «ser grande» en tamaño, prestigio o poder (cf. Gn 18.20; Job 33.12; Sal 49.16). Cuando el sujeto indica tiempo, el verbo señala su «prolongación» (Gn 38.12); cuando el sujeto es un espacio, el vocablo puede indicar su «ampliación» (Dt 14.24).

B. Nombres

rob (7230, רֹב), «multitud; abundancia». El nombre aparece unas 150 veces en el hebreo de la Biblia. Básicamente significa «multitud» o «abundancia». También tiene implicaciones numéricas que se hacen evidentes la primera vez que aparece: «Multiplicaré tanto tus descendientes, que no podrán ser contados a causa de su gran número» (Gn 16.10 RVA).

Cuando tiene que ver con tiempo y con distancia, *rob* indica, respectivamente «gran cantidad» y «largo»: «También estos odres estaban nuevos cuando los llenamos. He aquí que ahora ya están rotos. Y esta ropa nuestra y nuestras sandalias están ya viejas a causa del camino tan largo» (Jos 9.13 RVA). En varios pasajes, el término se aplica a ideas o cualidades abstractas. En tales casos, *rob* quiere decir «grande» o «grandeza»: «¿Quién es este de ropa esplendorosa, que marcha en la grandeza de su poder?» (Is 63.1 RVA).

La preposición *l*^{e}, cuando se prefija al nombre *rob*, forma a veces una frase adverbial que significa «abundantemente»: «Pues poco tenías antes de que yo viniera, y ha crecido abundantemente» (Gn 30.30 RVA). La misma frase tiene un sentido diferente en 1 R 10.10: «Nunca más entró tanta abundancia de especias aromáticas como las que la reina de Sabá dio al rey Salomón». La frase parece significar

literalmente «grande» en el sentido de «multitud» (LBA; cf. «tan gran cantidad» RVR; «tal cantidad» RV-95). La misma frase se usa en el caso de las construcciones del rey Jotam: «Hizo muchas edificaciones en la muralla del Ofel» (2 Cr 27.3 RVA). Con la adición de *‘ad* el significado de esta frase se extiende. Entonces *‘ad lerob* quiere decir «muchísimo»: «Desde que comenzaron a traer la ofrenda a la casa de Jehová, hemos comido y nos hemos saciado, y ha sobrado mucho [literalmente «muchísimo»]» (2 Cr 31.10).

rab (7227 ,רַב), «jefe» Este vocablo es una transliteración del acádico *rab*, que indica un «rango militar» semejante al de un «general». La primera vez que aparece es en Jer 52.12: «Vino … Nabuzaradán, capitán de la guardia, que solía estar delante del rey de Babilonia». Nótense particularmente los títulos en Jer 39.3: «Entonces llegaron todos los oficiales del rey de Babilonia: Nergal-sarezer, Samgar-nebo, Sarsequim el Rabsaris, Nergal-sarezer el Rabmag y todos los demás oficiales del rey de Babilonia. Y se instalaron junto a la puerta del Centro» (RVA). En Jer 39.9–11, 13 mencionan a Nabuzaradán como «capitán de la guardia».

C. Adjetivo

rab (7227 , רַב), «muchos; grande; prestigioso, poderoso». Este adjetivo tiene un cognado en arameo bíblico. El vocablo hebreo se encuentra unas 474 veces en el Antiguo Testamento y en todos los períodos.

Primero, el término habla de pluralidad de números y cantidades, con referencia a personas, animales u objetos. En Gn 26.14, *rab* se refiere a personas: «Tenía rebaños de ovejas, hatos de vacas y abundancia de siervos» (RVA). En Gn 13.6, el vocablo se refiere a cosas: «Pero la tierra no bastaba para que habitasen juntos. Sus posesiones eran muchas, y no podían habitar juntos» (RVA). El adjetivo se usa a veces en relación a «grupos grandes de gente» (Éx 5.5). La idea básica de «multiplicidad numérica» se puede aplicar a líquidos lo mismo que a objetos sólidos: «Entonces Moisés levantó su mano y golpeó la roca con su vara dos veces. Y salió agua abundante» (Nm 20.11 RVA), es decir, brotó una «gran» cantidad de agua. Rebeca le dijo al siervo de Abraham: «Tenemos suficiente paja y forraje, y lugar para hospedarse» (Gn 24.25 LBA).

La frase «muchas aguas» es un modismo que significa «mar»: «Oh moradores de la costa, mercaderes de Sidón, que cruzando el mar te han llenado. Por las muchas aguas venía el grano de Sijor, la cosecha del Nilo; era ganancia» (Is 23.2–3 RVA). «A la reprensión de Jehovah, por el soplo del aliento de su nariz, se hicieron visibles los lechos del mar, y se descubrieron los cimientos del mundo. Envió desde lo alto y me tomó; me sacó de las aguas caudalosas» (2 S 22.16–17 RVA). Este lenguaje, que se usa en varios pasajes poéticos en el Antiguo Testamento, es metafórico; no refleja necesariamente la percepción que se tenía de la propia realidad. Por otro lado, Gn 7.11 usa una frase parecida, a manera de figura, para indicar las «fuentes de todas las aguas»: «Aquel día fueron rotas todas las fuentes del gran abismo».

Cuando se usa junto con «días» o «años», *rab* quiere decir «largo» y la frase completa significa «un tiempo largo»: «Y residió Abraham en la tierra de los filisteos por mucho tiempo» (Gn 21.34 RVA).

El vocablo puede aplicarse metafóricamente en función de un concepto abstracto: «Jehovah vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que toda tendencia de los pensamientos de su corazón era de continuo solo al mal» (Gn 6.5 RVA: primera mención del adjetivo). Este uso de *rab* no se refiere al valor relativo de lo que califica, sino su frecuencia numérica. Con todo, el enunciado implica que el pecado constante del ser humano fue más censurable que los pecados más ocasionales que se cometieron antes.

Cuando *rab* se refiere a terrenos, tiene la acepción de «extenso» (1 S 26.13). Este uso está relacionado con el significado usual de los cognados semíticos que representan «tamaño» en lugar de cantidades numéricas (cf. *gadal*): «Jehovah los entregó en mano de los israelitas, quienes los derrotaron y los [*rab*] persiguieron hasta la gran Sidón» (Jos 11.8 RVA). Cuando a Dios se le llama «gran Rey» (Sal 48.2), el adjetivo se refiere a su poderío superior y soberanía sobre todos los reyes (vv. 4ss). Este

significado se encuentra también en Job 32.9: «No son los mayores los sabios, ni los viejos los que disciernen lo justo» (RVA; cf. Job 35.9). En Job este término se usa para destacar «grandeza en prestigio», mientras que pasajes como 2 Cr 14.11, enfatizan «fuerza y potencia»: «¡Oh Jehovah, no hay otro como tú para ayudar [en batalla] tanto al poderoso como al que no tiene fuerzas!» (RVA).

GUERRA, BATALLA

A. Nombre

miljamah (4421, מִלְחָמָה), «guerra; batalla; escaramuza; combate». Este vocablo tiene un cognado en ugarítico. Aparece 315 veces en el hebreo bíblico durante todos los períodos.

El vocablo significa «guerra» o una confrontación total entre dos fuerzas (Gn 14.2). Puede referirse a hostilidades en forma más concreta; una «batalla»: «Y ordenaron contra ellos batalla en el valle de Sidim» (Gn 14.8). El término no solo implica el objetivo general, sino también el ardor de una lucha mano a mano: «¡Estruendo de batalla hay en el campamento!» (Éx 32.17 RVA). *Miljamah* se refiere además al arte marcial, o sea, al «combate»: «Jehovah es un guerrero» (Éx 15.3 RVA).

En el Antiguo Testamento hay varios principios que al parecer regían en una «guerra». No se permitía la violencia injusta. Sin embargo, la «guerra» como parte de la vida de aquellos tiempos, Dios la encabezó (Jue 4.16) y usó (Nm 21.14). Se promete protección divina a Israel (Dt 20.1–4) siempre y cuando se precedieran las batallas con sacrificios en reconocimiento del liderazgo y soberanía de Dios (1 S 7.9), y se le consultara y obedeciera (Jue 20.23). Ni una vida se perdería (Jos 10.11). El símbolo de la presencia de Dios en «batalla» era el arca del pacto (1 S 4.3–11). Pero su presencia en un combate demandaba pureza espiritual y ritual (Dt 23.9–14). Antes y durante la batalla sonaban las trompetas delante de Dios, a la espera de victoria y gratitud (Nm 10.9–10); y también para comunicarse los comandantes con sus tropas. Un grito de guerra anunciaba el comienzo de una «batalla» (Jos 6.5). Al principio, el ejército israelita consistía de todo varón entre los veinte y cincuenta años de edad (Nm 1.2–3). A veces solo se convocaban ciertos segmentos de este ejército potencial (Nm 31.3–6). Había varias circunstancias que permitían eximir a alguien de una «guerra» (Nm 1.48–49; Dt 20.5–8). Durante los reinados de David y Salomón se fue formando un ejército profesional. Llegó a su apogeo particularmente bajo Salomón cuyo ejército tuvo renombre por sus carruajes de guerra. A las ciudades que rodeaban a Palestina se les ofrecía términos de rendición antes de atacarlas. Aceptarlos implicaba que los subyugaran y esclavizaran (Dt 20.10–11). Las ciudades y los pueblos en la tierra prometida debían aniquilarse totalmente. Estaban bajo prohibición (Dt 2.34; 3.6; 20.16–18). Por consiguiente, las batallas se consideraban extraordinariamente sagradas (guerra santa); todo se consagraba y sacrificaba a Dios. Se amonesta a los reyes de Israel a no confiar en el poderío de muchos caballos y carruajes, sino en Dios (Dt 17.16). A los ejércitos de Israel se les prohibía talar árboles frutales para construir sus equipos de asedio (Dt 20.19–20). El pago de los soldados era el botín de «guerra» (Nm 31.21–31) que se repartía entre todo el ejército, aun los que quedaban en la retaguardia (Nm 31.26–47; Jue 5.30). Se asignaba también una parte para Dios (Nm 31.28–30).

B. Verbo

lajam (3898, לָחַם), «librar batalla, batallar, pelear, luchar, guerrear». El verbo aparece 171 veces en el hebreo bíblico. La primera mención es en Éx 1.10: «Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos, y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra».

H

HABLAR

A. Verbo

dabar (1696 ,דָּבַר), «hablar, decir». Este verbo se encuentra en todos los períodos del hebreo, en fenicio (a partir de *ca*. 900 a.C.) y en arameo imperial (a partir de *ca*. 500 a.C.). En hebreo veterotestamentario aparece unas 1.125 veces.

El verbo no solo se enfoca en el contenido de la comunicación oral sino, y muy en particular, en el tiempo y las circunstancias (el contexto) en las que se habla. A diferencia de *›amar* «decir», *dabar* a menudo aparece sin referencia al contenido de la comunicación. Quienes «hablan» son mayormente personas (Dios y seres humanos) o los órganos vocales. En Gn 8.15 (primer caso del verbo) Dios «habló» a Noé, mientras que, en Gn 18.5, quien habló a Abraham fue uno de los tres varones. Hay, sin embargo, excepciones a estas generalizaciones. Por ejemplo, en Job 32.7, donde Eliú observa que los «días» (es decir, la edad de una persona) tienen derecho a «hablar» primero. En 2 S 23.2 David dice que el Espíritu del Señor le «habló»; quizás esto se refiere al Espíritu Santo, aunque muchos eruditos (sobre todo los de cuño liberal) no concuerdan.

Entre las acepciones especiales de este verbo se encuentran «decir» (Dn 9.21), «ordenar» (2 R 1.9), «prometer» (Dt 6.3), «comisionar» (Éx 1.17), «anunciar» (Jer 36.31), «ordenar o mandar» (Dt 1.14) y «entonar un cántico» (Jue 5.12). Estos significados secundarios son, sin embargo, muy poco frecuentes.

B. Nombres

dabar (1697 ,דָּבָר), «palabra; asunto; algo». El nombre aparece 1.440 veces.

Se refiere primero *dabar* a lo dicho, a la «palabra» o enunciado en sí, a diferencia de *›emer* que es en esencia el acto de comunicar oralmente, de «hablar». Antes de la dispersión de la torre de Babel, todos los seres humanos hablaban las mismas «palabras» o lengua (Gn 11.1). El nombre puede referirse también al contenido de «hablar». Cuando Dios «hizo conforme a la palabra de Moisés» (Éx 8.13), le concedió lo que pedía. El término puede indicar «asunto», como en Gn 12.17, donde se dice que Dios azotó al faraón con plagas «por causa [por el asunto] de Sarai». Un uso más especializado de este matiz son las «crónicas» (*dabar*) de los acontecimientos en la historia de Israel (cf. 1 R 14.19) o «los hechos» de un personaje en particular (1 R 11.41; cf. Gn 15.1). *Dabar* se puede usar como un término más general con el sentido de «algo». Así en Gn 24.66 la expresión «todo» quiere decir literalmente «todo acerca de algo». No se refiere a alguna cosa en particular, sino que es una generalización que toca sobre «algo» indefinido. El nombre también parece tener un estado casi técnico en los procedimientos jurídicos de Israel. Tener «cualquier asunto» delante de Moisés implicaba plantear un caso jurídico (Éx 18.16).

La frase «palabra de Dios» es muy importante en la Biblia; se encuentra unas 242 veces. Tomando en cuenta lo dicho en el párrafo anterior, es importante notar que aquí también «palabra» puede referirse al contenido o significado de lo que se dice, aunque también implica matices de las propias «palabras» en sí.

Fue la «palabra del Señor» que vino a Abraham en una visión después de su victoria sobre los reyes que capturaron a Lot (Gn 15.1). En muchos casos, esta es una frase técnica que se refiere expresamente a la revelación profética (unas 225 veces). Se ha sugerido que la frase tiene matices jurídicos, aunque solo hay 7 pasajes donde esto es claro (cf. Nm 15.31). El nombre se usa dos veces en relación a los «asuntos» de Dios, en cuanto al cuidado del templo (1 Cr 26.32).

La «palabra» de Dios indica sus pensamientos y voluntad, a diferencia de su nombre, que indica su persona y presencia. Por tanto, solo una vez se dice que la «palabra» de Dios es «santa» (cf. Sal 105.42), mientras que a menudo se dice que su nombre es «santo».

Se discute mucho sobre la «palabra» como una hipóstasis de la realidad y atributos divinos, como por ejemplo en Jn 1.1: «En el principio era el Verbo». Este tema está enraizado en pasajes veterotestamentarios como Is 9.8: «El Señor envió [una] palabra a Jacob» (RVR, RVA; cf. 55.10–11; Sal 107.20; 147.15). Algunos estudiosos argumentan que esto no es más que un artificio poético de personificación y que no prefigura el uso juanino. Como evidencia aducen que los atributos humanos a menudo se separan de la persona y son objetivados como si tuvieran una existencia separada (cf. Sal 85.11–12).

La Septuaginta traduce el nombre *dabar* con dos palabras que expresan, respectivamente, matices de (1) contenido: *logos*, y (2) forma de hablar: *rema*.

Hay otros nombres relacionados con el verbo *dabar* que son poco frecuentes. *Dibrah*, que aparece 5 veces, significa «causa, manera» (Job 5.8). *Dabberet* significa «palabra» una vez (Dt 33.3). *D*[e]*bôrah* aparece 5 veces y se refiere a una «abeja» (Dt 1.44; Sal 118.12). *Midbar* una vez y quiere decir «hablar» (Cnt 4.3).

HAMBRUNA

A. Nombre

ra‘ab (7458 ,רָעָב), «hambruna; hambre». El nombre se encuentra unas 101 veces en todos los períodos del hebreo bíblico. *Ra-‘ab* significa «hambre» a diferencia de «sed»: «Por tanto servirás a tus enemigos, los cuales el Señor enviará contra ti, en hambre, en sed, en desnudez y en escasez de todas las cosas» (Dt 28.48 LBA).

Otro significado del término es «hambruna», o sea, la falta de alimentos en toda una región geográfica: «Hubo hambre en la tierra, y Abram descendió a Egipto» (Gn 12.10: primer caso del vocablo). Dios usó la «hambruna» como un medio de juicio (Jer 5.12), de advertencia (1 R 17.1), de corrección (2 S 21.1) o castigo (Jer 14.12); en todos estos casos, la «hambruna» está bajo control divino, planificado y usado por Dios. *Ra-‘ab* también se usa para indicar «carencia de la palabra de Dios» (Am 8.11; cf. Dt 8.3).

B. Verbo

ra‘eb (7456 ,רָעֵב), «tener hambre, sufrir hambruna». Este verbo, que aparece en el Antiguo Testamento 14 veces, tiene cognados en ugarítico (*rgb*), arábigo y etiópico. Aparece por primera vez en Gn 41.55: «Cuando se sintió el hambre en toda la tierra».

C. Adjetivo

ra‘eb (רָעֵב, ,), «hambriento». El término se encuentra como un adjetivo 19 veces. El primer caso es 1 S 2.5: «Los hambrientos dejaron de tener hambre».

HÁLITO, ALIENTO

hebel (1892 ,הֶבֶל), «hálito, aliento, suspiro; vanidad; ídolo». Hay cognados de este nombre en siríaco, arameo tardío y arábigo. Con excepción de 4, los 72 ejemplos están en poesía (37 en Eclesiastés).

Primero, el vocablo significa que el «aliento» humano es pasajero: «Abomino de mi vida; no he de vivir para siempre; déjame pues, porque mis días son vanidad [lit.: «solo un suspiro»]» (Job 7.16).

Segundo, *hebel* significa algo sin sentido ni propósito: «Vanidad de vanidades, dijo el Predicador … todo es vanidad» (Ec 1.2).

Tercero, el término se refiere a un «ídolo», que no tiene sustancia ni valor; es vano: «Ellos me movieron a celos con lo que no es Dios; me provocaron a ira con sus ídolos» (Dt 32.21 RVR: primer caso; «vanos ídolos» BJ).

HALLAR, ENCONTRAR

matsa’ (4672 ,מָצָא), «hallar, encontrar, encontrarse, conseguir». Este vocablo se encuentra en todas las ramas de las lenguas semíticas (incluyendo arameo bíblico) y durante todos los períodos. Se ha constatado en hebreo bíblico (unas 455 veces) y posbíblico.

Matsa’ tiene que ver con «hallar» a un sujeto u objeto que se ha perdido o extraviado, o bien «encontrar» el lugar en que está. La búsqueda puede ser intencional y hallarse o no lo que se busca, como en el caso de los sodomitas que, intentando «encontrar» la puerta de la casa de Lot, fueron cegados por los visitantes (Gn 19.11). En un uso muy parecido, la paloma que soltó Noé buscó donde posarse y no «encontró» (Gn 8.9). En otras circunstancias, se puede «hallar» a algo o a alguien sin haberse propuesto hacerlo, como lo expresa Caín cuando dice: «Cualquiera que me hallare, me matará» (Gn 4.14).

Matsa’ no solo puede indicar «hallar» concretamente a un sujeto u objeto, sino también «encontrar» en un sentido abstracto. Esta idea queda bien clara en Gn 6.8: «Noé halló gracia en los ojos de Jehová». O sea, halló («recibió») algo que no buscaba. La misma idea puede usarse en razón de «hallar» algo que uno busca en un sentido espiritual o mental: «Si me alegré de que mis riquezas se multiplicasen, y de que mi mano hallase mucho» (Job 31.25). Labán dice a Jacob: «Si ahora he hallado gracia ante tus ojos, [quédate conmigo]» (Gn 30.27 LBA). El favor que Labán pide de Jacob es en sentido abstracto.

Matsa’ puede también tener la acepción de «descubrir». Dios dijo a Abraham: «Si hallo en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré todo el lugar en consideración a ellos» (Gn 18.26 RVA). Esta misma acepción aparece la primera vez que se usa el término: «Pero para Adán no halló ayuda que le fuera idónea» (Gn 2.20). Como se mencionó anteriormente, el uso puede indicar un descubrimiento no intencional, como cuando los israelitas «hallaron» («descubrieron») a un hombre que recogía leña en sábado (Nm 15.32). Otro matiz particular es «descubrir información». Por ejemplo, los hermanos de José dijeron: «Dios ha hallado la maldad de tus siervos» (Gn 44.16; «descubierto» RVA).

A veces, *matsa’* sugiere «estar bajo el poder» de algo o alguien en un sentido concreto: David dijo a Abisai: «Toma a los siervos de tu señor y persíguelo, no sea que halle para sí ciudades fortificadas y se nos escape» (2 S 20.6 LBA). O sea, Seba «hallaría» ciudades fortificadas, entraría en ellas y se defendería. Por lo que «hallar», en este caso, podría significar «apoderarse». El mismo uso se encuentra también en sentido abstracto. Judá dice a José: «¿Cómo volveré yo a mi padre si el muchacho no está conmigo? ¡No podré, para no ver la desgracia que sobrevendrá [*matsa’*] a mi padre!» (Gn 44.34 RVA). Por tanto,

matsa› puede significar no solo «hallar», sino «conseguir» para uno mismo: «Isaac sembró en aquella tierra, y aquel año obtuvo» (Gn 26.12 RVA; «halló» RV).

Con menor frecuencia el término implica movimiento en alguna dirección hasta llegar a un destino. Está relacionado así con la raíz ugarítica que significa «alcanzar» o «llegar» (*mts›*). Encontramos esta acepción en Job 11.7: «¿Alcanzarás tú las cosas profundas de Dios?» (RVA; «descubrirás» LBA; cf. 1 S 23.17). Con un matiz un tanto diferente, este mismo significado aparece en Nm 11.22: «¿Se degollarán para ellos ovejas y bueyes que les basten?» («ser suficiente» RVA, LBA).

HAY

yesh (3426 ,יֵשׁ), «hay; sustancia; el/ella/ son». Existen cognados de este término en ugarítico, arameo, acádico, amorreo y arábigo. Aparece cerca de 137 veces y durante todos los período del hebreo bíblico. Esta partícula se usa como nombre únicamente en Pr 8.21: «Para hacer que los que me aman hereden un patrimonio [*yesh*], y para que yo colme sus tesoros» (RVA).

Todas las demás veces que aparece, afirma enfáticamente existencia o presencia. A veces a *yesh* le sigue un predicado, como es el caso de Gn 28.16: «Jacob despertó de su sueño y dijo: ¡Ciertamente Jehováah está presente en este lugar, y yo no lo sabía!» (RVA). En algunos pasajes el vocablo se usa para responder a una pregunta: «¿Está en este lugar el vidente? Ellas, respondiéndoles, dijeron: Sí; helo allí delante de ti» (1 S 9.11–12). En sentido absoluto, el término puede significar «hay/es/fue/fueron», como en el caso de Gn 18.24 (primer caso en la Biblia): «Quizás haya cincuenta justos dentro de la ciudad». En muchos contextos, cuando se usa *yesh* para cuestionar o protestar, la partícula sugiere duda acerca de la existencia o disponibilidad de lo que se discute: «¡Vive Jehovah tu Dios, que no ha habido nación ni reino adonde mi señor no haya enviado a buscarte! Cuando ellos respondían: «No está», hacía jurar al reino y a la nación que no te habían hallado» (1 R 18.10 RVA). Esta particularidad se percibe aun más claramente en Jer 5.1 (RVA), donde Dios ordena al profeta que vaya «a ver si halláis un solo hombre, a ver si hay alguno que practique el derecho».

Hay varios otros usos especializados de *yesh*. Cuando se combina con la partícula *im* y un participio, se destaca una intención permanente: «Llegué, pues, hoy al manantial y dije: Jehovah Dios de mi señor Abraham, por favor, si has de dar éxito a mi viaje en el cual ando [literalmente, «si con certeza vas a prosperar mi camino»; o «si *en efecto* das éxito a este mi viaje» BJ]» (Gn 24.42 RVA). A veces *yesh*, con la preposición *l^{e}*, indica posesión:«Y dijo Esaú: Suficiente tengo yo, hermano mío» (Gn 33.9). Cuando se usa con el infinitivo y la preposición *l^{e}*, *yesh* expresa posibilidad; Elías le dijo a la sulamita: «He aquí, tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey, o al general del ejército? [«¿quieres que hablemos en tu favor … ?» BJ]» (2 R 4.13).

HECHICERÍA

›ob (178 ,אוֹב), «ánima; hechicería, nigromancia; adivinación; hoyo». Este vocablo tiene cognados en sumerio, acádico y ugarítico, donde se encuentran las acepciones «hoyo» y «espíritu de algún difunto». En los casos más antiguos (en sumerio), *›ob* se refiere a un «hoyo o fosa» del que pueden convocarse los espíritus de los muertos. En textos asirios tardíos se usa el vocablo para referirse a un simple agujero en la tierra. Los textos acádicos describen una divinidad que personifica el «hoyo» y a quien se dirigía un rito particular de exorcismo. En hebreo bíblico se constatan 16 ejemplos del vocablo.

El término generalmente se relaciona con el espíritu (espíritu o fantasma) atribulado de un muerto. Este significado se encuentra sin lugar a duda en Is 29.4: «Tu voz subirá de la tierra como la de un fantasma; desde el polvo susurrará tu habla».

La segunda acepción, «hechicero» (o adivino), se refiere a un profesional que dice poder convocar los espíritus cuando se lo soliciten o le contraten para hacerlo: «No recurráis a los que evocan a los muertos ni busquéis a los adivinos» (Lv 19.31 RVA: primer ejemplo del término). Estos «médium» llamaban a sus «guías» de un agujero en la tierra. Saúl solicitó a la «médium» de Endor: «Te ruego que evoques por mí a un espíritu [lit. «del hoyo»], y que hagas subir al que yo te diga» (1 S 28.8 LBA).

Dios le prohibió a Israel buscar información por este medio, común entre los paganos (Lv 19.31; Dt 18.11). Tal vez la creencia pagana de manipular a los dioses para provecho personal explica el relativo silencio del Antiguo Testamento acerca de la vida de ultratumba. No obstante, desde los primeros tiempos, el pueblo de Dios creía en vida después de la muerte (p. ej., Gn 37.35; Is 14.15ss).

La hechicería (o adivinación) era tan contraria a la voluntad de Dios que quienes lo practicaban estaban bajo pena de muerte (Dt 13). Las experiencias insólitas de los hechiceros o adivinos no comprueban que ellos realmente tenían poder para convocar a los muertos. Por ejemplo, la médium o pitonisa de Endor no pudo arrebatar a Samuel de las manos de Dios en contra de la voluntad de Él. Aunque en este caso particular, parece que Dios reprendió la apostasía de Saúl, ya sea con un Samuel revivido o mediante una visión de él. Los médium no tienen la potestad de llamar a los espíritus, ya que esto es reprobable ante Dios y contrario a su voluntad.

HENDER, DESGARRAR

baqa‘ (1234 ;בָּקַע), «hender, desgarrar, partir, abrir paso, abrir brecha, romper, irrumpir». Esta palabra aparece en todos los períodos de la lengua hebraica y también se encuentra en el antiguo ugarírico o cananeo. De este término proviene el nombre del famoso valle de Beqa («valle» o «hendidura») en el Líbano.

En sus varias formas verbales, *baqa‘* se halla unas 50 veces en el Antiguo Testamento hebreo. Se usa por vez primera en Gn 7.11, donde se declara que, debido al diluvio, «fueron rotas todas las fuentes del grande abismo». El uso común del término se manifiesta en los siguientes pasajes: cuando se habla de «partir» o «cortar» leña (Ec 10.9) y de que la tierra se «partió» o «quebró» (Nm 16.31). Cuando los huevos de serpiente se «rompen», «se abren paso» las crías (Is 59.5). Se «abren brechas» en los muros de las ciudades para capturarlas (Jer 52.7) y se cometen atrocidades de guerra como «rasgar el vientre» de madres (2 R 8.12; cf. 15.16). Tres veces se dice que Dios «abre» («quiebra») rocas o la tierra con el fin de dar agua para su pueblo (Jue 15.19; Sal 74.15; Is 48.21).

En sentido figurado, se dice que la luz de la verdad «brotará como la aurora» (Is 58.8 BNC, BBC). Con expresión hiperbólica o exageración el historiador que registró el júbilo de la coronación de Salomón dice que «la tierra se partía con el estruendo de ellos» (1 R 1.40 RVA).

HEREDAR

A. Verbo

najal (5157 ,נָחַל), «heredar, recibir por posesión, tomar posesión». El término se encuentra en hebreo antiguo y también moderno, así como en antiguo ugarítico. Hay unos 60 casos del verbo en el Antiguo Testamento hebreo. El primer caso está en Éx 23.30: «tomar la tierra por heredad» (RV). Es más

exacta la traducción «poseer» (RVR, RVA, NRV y LBA) en este caso, puesto que la tierra de Canaán no era literalmente una heredad, en el sentido extricto de la palabra, sino una posesión que Israel recibiría por intervención directa de Dios. A decir verdad, en la mayoría de los casos en que se usa *najal* en el Antiguo Testamento, el vocablo tiene el significado básico de «poseer» más bien que «heredar» por voluntad de un testamento. Uno de los pocos casos cuando es así está en Dt 21.16: «El día que hiciere heredar a sus hijos lo que tuviere». Más precisamente: «El día que reparta lo que tiene entre sus hijos» (LBA).

Cuando Moisés oró: «Señor … tómanos por tu heredad» (Éx 34.9), no quiso decir que Dios les «heredaría» mediante un testamento, sino que Él los «tomaría por posesión suya» (LBA). La acepción «recibir por posesión» tiene aquí un sentido figurado. Por ejemplo: «Los sabios poseerán honra» (Pr 3.35 RVA; «son dignos de honra» NVI); «los perfectos heredarán el bien» (Pr 28.10); «mentira poseyeron nuestros padres» (Jer 16.19); «el que turba su casa heredará viento» (Pr 11.29).

B. Nombre

naj^{a}lah (5159 ,נַחֲלָה), «posesión; propiedad; herencia». Este nombre es de uso frecuente (220 veces), aunque principalmente en el Pentateuco y en Josué. Casi no se encuentra en los libros históricos. El nombre se usa por primera vez en Gn 31.14: Raquel y Lea respondieron, y le dijeron: «¿Tenemos todavía nosotras parte o herencia alguna en la casa de nuestro padre?» (LBA).

La traducción básica de *naj^{a}lah* es «herencia»: «Nabot respondió a Acab: ¡Guárdeme Jehovah de darte la heredad de mis padres!» (1 R 21.3 RVA). Con más precisión el vocablo se refiere a una «posesión» sobre la que se tiene derecho. El uso de *naj^{a}lah* en el Pentateuco y en Josué a menudo denota la «posesión» que Israel, una tribu o un clan recibió como su porción de la tierra prometida. Dicha porción se determinó por sorteo (Nm 26.56) poco antes de la muerte de Moisés y le tocó a Josué ejecutar la distribución de la «posesión»: «Así tomó Josué toda la tierra, conforme a todo lo que Jehovah había dicho a Moisés. Josué la entregó como heredad a Israel, conforme a la distribución de sus tribus» (Jos 11.23 RVA). Después de la conquista, el término «herencia» deja de referirse a territorio conquistado en batalla. Una vez que se tomó «posesión» de la tierra, entró en vigencia el proceso legal que pretendía mantener la propiedad hereditaria dentro de la misma familia. Por esta razón, Nabot no podía traspasar sus derechos a Acab (1 R 21.3–4). Siempre era posible redimir la propiedad, cuando hubiese caído en otras manos, como lo hizo Booz con el fin de mantener el nombre del difunto: «También adquiero, para que sea mi mujer, a Rut la moabita, que fuera mujer de Majlón, para restaurar el nombre del difunto a su heredad, a fin de que el nombre del difunto no se borre de entre sus hermanos ni de la puerta de su ciudad» (Rt 4.10 RVA).

Metafóricamente se dice que Israel es la «posesión» de Dios: «Pero a vosotros Jehová os tomó, y os ha sacado del horno de hierro, de Egipto, para que seáis el pueblo de su heredad como en este día» (Dt 4.20 RVR, NRV).

Dentro de la relación especial del pacto los hijos en Israel se consideraban un don especial del Señor (Sal 127.3). Sin embargo, el Señor abandonó a Israel, su «posesión», a la merced de las naciones (cf. Is 47.6), y permitió que un remanente de esta «posesión» regresara: «¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en misericordia» (Miq 7.18).

Por otro lado, se puede también decir que el Señor es la «posesión» de su pueblo. A los sacerdotes y levitas, cuyas «posesiones» terrenales estaban limitadas, se les asegura que su «posesión» es el Señor: «Por esto Leví no ha tenido parte ni heredad entre sus hermanos: Jehová es su heredad, como Jehová tu Dios se lo ha prometido» (Dt 10.9; cf. Nm 18.23).

En la Septuaginta encontramos las siguientes traducciones del vocablo: *kleronomia* («heredad; posesión; propiedad») y *kleros* («suerte; posición; parte»).

HERMANA

ʾajot (269 ,אָחוֹת), «hermana». Al igual que los vocablos para «hermano» y «padre», muchas lenguas semíticas comparten este nombre. Mientras que «hermano» aparece 629 veces, «hermana» se encuentra solo 114 veces. El uso es raro en la literatura poética, excepto Cantares (7 veces). La primera vez que se usa el vocablo es en Gn 4.22: «Zila también dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naama».

La traducción de «hermana» por *ʾajot* es solo al comienzo. Según la costumbre hebraica, el vocablo era un término que se usaba para referirse a la hija del padre y la madre de uno (Gn 4.22) o a la hermanastra (Gn 20.12). Puede también referirse a la tía por parte de padre (Lv 18.12; 20.19) o de la madre (Lv 18.13; 20.19).

Por regla general, *ʾajot* denota parientes del género femenino: «Y bendijeron a Rebeca diciéndole: Tú eres nuestra hermana. Que seas madre de millares de decenas de millares. Que tus descendientes posean las ciudades de sus enemigos» (Gn 24.60). Esta acepción se extiende al uso metafórico, donde dos divisiones de una nación (Judá e Israel; Jer 3.7) y dos ciudades (Sodoma y Samaria; Ez 16.46) se describen como hermanas, ya que los nombres geográficos en hebreo son femeninos.

El significado más especializado que quiere decir «amada, amado» se encuentra únicamente en Cnt 4.9: «Has cautivado mi corazón, hermana [o amada] mía, esposa mía; has cautivado mi corazón con una sola mirada de tus ojos, con una sola hebra de tu collar» (LBA). En este caso *ʾajot* se usa como una expresión de afecto en lugar de un término de relación sanguínea.

La Septuaginta traduce el vocablo como *adelphe* («hermana»).

HERMANO

ʾaj (251 ,אָח), «hermano». Esta palabra tiene cognados en ugarítico y en la mayoría de las demás lenguas semíticas. Se constata unas 629 veces en hebreo bíblico, en todos los períodos.

La acepción básica de *ʾaj* es de «hermano varón» y este es su significado la primera vez que aparece en el texto: «Después dio a luz a su hermano» (Gn 4.2). El vocablo puede aludir a un hermano consanguíneo o a un hermanastro: «Anda, por favor, y mira cómo están tus hermanos» (Gn 37.14 RV[A]).

Otro matiz de *ʾaj* es «pariente consanguíneo». El término «hermano» se aplica al sobrino de Abraham: «Así recobró todos los bienes y también recobró a su sobrino Lot, sus bienes, y también a las mujeres y a la gente» (Gn 14.16 RVA; «hermano» R[V]; «pariente» RV[R], RV-9[5]). Al mismo tiempo, este pasaje puede reflejar el sentido de un pacto entre «aliados» (cf. Gn 13.8). En Gn 9.25, *ʾaj* claramente quiere decir «pariente»: «Maldito sea Canaán; siervo de siervos será a sus hermanos». Labán trata a su sobrino Jacob como *ʾaj*: «Entonces dijo Labán a Jacob: «¿Por ser tú mi hermano, me servirás de balde? Dime cuál será tu salario»» (Gn 29.15; cf. NR[V]; «sobrino» RVA; «pariente» LB[A]). Antes de esto, Jacob se refiere a sí mismo como el *ʾaj* del padre de Raquel (Gn 29.12).

Las tribus tienen una relación de *ʾajîm*: «Judá dijo a [la tribu de] Simeón su hermano: Sube conmigo al territorio que se me ha adjudicado» (Jue 1.3). El término *ʾaj* puede usarse con respecto a alguien de la

---

aRVA Reina Valera Actualizada (1989)
vRV Reina Valera (revisión de 1909)
rVR Reina Valera Revisada (1960)
5RV-95 Reina Valera (1995)
vNRV Nueva Reina Valera (1990)
aLBA La Biblia de las Américas (1986)

misma tribu: «Aquel en cuyo poder hallares tus dioses, no viva; delante de nuestros hermanos reconoce lo que yo tenga tuyo» (Gn 31 32; cf. NRV; «parientes» RVA, LBA). En otros pasajes el vocablo se refiere a un compatriota: «En aquellos días sucedió que crecido ya Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas» (Éx 2.11).

En varios pasajes, el vocablo *ʾaj* expresa «compañero» o «colega», o sea, un hermano por opción. Un ejemplo aparece en 2 R 9.2: «Cuando llegues allá, verás allí a Jehú hijo de Josafat hijo de Nimsi. Entra, haz que se levante de entre sus *hermanos*, y llévalo a otra habitación» (RV-95; «compañeros» RVA; cf. Is 41.6; Nm 8.26). Más o menos en la misma línea se encuentra otra vez la acepción de «aliados»: «Entonces Lot salió a ellos a la puerta, cerró la puerta detrás de sí y dijo: ¡Por favor, hermanos míos, no hagáis tal maldad!» (Gn 19.6–7 RVA). Nótese este mismo uso en Nm 20.14 y 1 R 9.13.

ʾAj puede ser un apelativo de cortesía, como es el caso en Gn 29.4: «Y les dijo Jacob: Hermanos míos [cuya identidad desconocía], ¿de dónde sois vosotros?»

El vocablo *ʾaj* a veces se refiere simplemente a lo más próximo o al prójimo: «Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano … del varón su hermano demandaré la vida del hombre» (Gn 9.5–6).

HÉROE, GUERRERO

A. Nombres

gibbôr (1368, גִּבּוֹר), «héroe; guerrero». Este vocablo aparece 159 veces en el Antiguo Testamento. El primer caso de *gibbôr* está en Gn 6.4: «En aquellos días había gigantes en la tierra, y aun después, cuando se unieron los hijos de Dios con las hijas de los hombres y les nacieron hijos. Ellos eran los héroes que desde la antigüedad fueron hombres de renombre» (RVA).

En un contexto marcial el término se aplica por lo general a la categoría de «guerreros». El *gibbôr* es el guerrero probado; esto es particularmente cierto cuando *gibbôr* se usa en combinación con *jayil* («fuerza»). La RVR usa la frase «valientes [*jayil*] y fuertes [*gibbôr*]» (cf. Jos 1.14; «guerreros valientes» RVA; «guerreros esforzados» B[J]; «hombres de guerra» SB[P]). David, un hombre probado en guerra, atrajo «héroes» a su banda mientras Saúl lo perseguía (2 S 23). Cuando David llegó a ser rey, integró estos hombres a su cuerpo militar élite. La frase *gibbôr jayil* puede también referirse a un hombre de la alta clase social, o sea, los terratenientes con responsabilidades militares. Saúl provino de una de estas familias (1 S 9.1), así como Jeroboam (1 R 11.28).

El rey simbolizaba la fuerza de su reino. Tenía que encabezar a sus tropas en batalla. Como comandante en jefe se esperaba que actuara como un «héroe» y así se le reconocía. El rey se describe como «héroe»: «Ciñe tu espada sobre el muslo, oh valiente, con tu gloria y con tu majestad». A principios de su carrera David fue reconocido como «héroe» (1 S 18.7). La expectativa mesiánica incluye la esperanza de que el Mesías sea «fuerte»: «Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado, y el dominio estará sobre su hombro. Se llamará su nombre: Admirable Consejero, Dios Fuerte [*gibbôr*], Padre Eterno, Príncipe de Paz» (Is 9.6 RVA).

El Dios de Israel era un Dios fuerte (Is 10.21). Tenía poder para liberar: «Jehová está en medio de ti; ¡Él es *poderoso* y te salvará! Se gozará por ti con alegría, callará de amor [«en su amor guardará silencio» LBA; «te renovará en su amor» RVA], se regocijará por ti con cánticos» (Sof 3.17 RV-95). La conmovedora confesión de Jeremías (32.17ss) tiene que ver con el poder de Dios en la creación (v. 17) y

---

j BJ Biblia de Jerusalén (1967)

p SBP Santa Biblia (Paulinas)

en la redención (vv. 18ss). La respuesta a la enfática pregunta: «¿Quién es este Rey de gloria?» en Sal 24 es: «Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla» (v. 8).

La Septuaginta tiene las siguientes traducciones de *gibbôr*: *dunatos* («poderoso, fuerte, hábil gobernante») e *isjuros* («fuerte, potente, poderoso»). Las diferentes versiones modernas usan términos como («hombres fuertes, poderoso, fuerte, violento»).

geber (1397, גֶּבֶר), «hombre». Este vocablo aparece 66 veces en el Antiguo Testamento, comenzando con 1 Cr 23.3: «Fueron contados los levitas de treinta años arriba; y fue el número de ellos por sus *cabezas*, contados uno por uno, treinta y ocho mil».

B. Verbo

gabar (1396, גָּבַר), «ser fuerte». El significado esencial de «ser fuerte» se encuentra en todas las lenguas semíticas como verbo o nombre, pero la forma verbal solo aparece en el Antiguo Testamento 25 veces. *Gabar* está en Job 21.7: «¿Por qué siguen viviendo los impíos, envejecen, también se hacen muy poderosos?» (LBA).

C. Adjetivo

gibbôr (1368, גִּבּוֹר), «fuerte». *Gibbôr* puede traducirse como «fuerte» en los siguientes contextos: «hombre fuerte» (1 S 14.52 LBA; «valiente» RVA), un «león fuerte» (Pr 30.30), «poderoso cazador» (Gn 10.9 LBA; «vigoroso» RVR) y «valientes o héroes» (Gn 6.1–4).

HOMBRE

A. Nombres

ʾadam (120, אָדָם), «hombre; humanidad; gente; alguien». Este nombre se encuentra en ugarítico, fenicio y púnico. Un término con los mismos radicales se encuentra en antiguo arábigo meridional con el significado de «siervo». En arábigo tardío los mismos radicales significan tanto «la humanidad» como «toda la creación». El término acádico *admu* significa «niño». El vocablo hebreo aparece unas 562 veces y en todos los períodos del hebreo bíblico.

Este nombre está relacionado con el nombre *ʾadom*, «estar rojo», que puede ser una alusión a la tez rojiza o curtida de los hombres en la antigüedad. El nombre expresa el «hombre» como creatura a la imagen de Dios, la corona de toda la creación. En la primera vez que aparece «hombre» se refiere al género humano, es decir, el «hombre» en sentido genérico: «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza» (Gn 1.26). En Gn 2.7 el vocablo se refiere al primer «hombre», Adán: «Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente».

Entre Gn 2.5 y 5.5 hay un constante cambio e interrelación entre el uso genérico e individual. El «hombre» se distingue del resto de la creación en que se creó por un acto especial e inmediato de Dios: solo él fue creado a imagen de Dios (Gn 1.27). Estaba formado por dos elementos, lo material y lo inmaterial (Gn 2.7). Desde el comienzo ocupó una posición por encima del resto de la creación terrenal y se le prometió una posición aun más exaltada (vida eterna) si obedecía a Dios: «Dios los bendijo y les dijo: Sed fecundos y multiplicaos. Llenad la tierra; sojuzgadla y tened dominio sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se desplazan sobre la tierra» (Gn 1.28 RVA; cf. 2.16–17). En Gn

1 el «hombre» se describe como meta y corona de la creación, mientras que en Gn 2 vemos que el mundo se creó como la escena de la actividad humana. La imagen de Dios en el «hombre» se refiere a su alma y/o espíritu. (Es esencialmente espiritual; tiene una dimensión invisible e inmortal que es indivisible.) Otros elementos de esta imagen son: (1) mente y voluntad, (2) integridad intelectual y moral (se creó con verdadero conocimiento, justicia y santidad), (3) cuerpo (órgano considerado apto para compartir la inmortalidad del ser humano; y también para actuar como agente de Dios en la creación), así como (4) dominio sobre el resto de la creación.

La «caída» afectó profundamente al «hombre», sin embargo, no perdió la imagen de Dios (Gn 9.6). Después de la caída, el «hombre» ocupa una nueva posición, inferior, delante de Dios: «Jehovah vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que toda tendencia de los pensamientos de su corazón era de continuo solo al mal» (Gn 6.5 RVA; cf. 8.21). El «hombre» deja de tener comunión perfecta con el Creador; está ahora bajo la maldición del pecado y de la muerte. Se destruyeron el prístino conocimiento, justicia y santidad. La restauración al lugar que le corresponde al «hombre» en la creación y en su relación con el Creador proviene únicamente de la unión espiritual con Cristo, el segundo Adán (Ro 5.12–21). En algunos de los pasajes posteriores del Antiguo Testamento, es difícil distinguir entre *ʾadam* e *ʾîsh*, el «hombre» como contraparte de la mujer y/o en su virilidad.

A veces *ʾadam* se refiere a un grupo limitado y particular de «hombres»: «He aquí, avanzan aguas del norte, se convierten en torrente e inundan la tierra y su plenitud, la ciudad y sus habitantes. Entonces los hombres gritan, y gime todo habitante de la tierra» (Jer 47.2 RVA). Cuando se refiere a un grupo en particular de individuos («hombres»), el nombre se encuentra en la frase «hijos de los hombres»: «Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres» (Gn 11.5). La frase «hijo del hombre» generalmente señala a un individuo en particular: «Dios no es hombre [*ʾîs*] para que mienta, ni hijo de hombre [*ʾadam*] para que se arrepienta» (Nm 23.19; cf. Ez 2.1). Hay una única y notable excepción del uso de este término en Dn 7.13–14: «Estaba yo mirando en las visiones de la noche, y he aquí que en las nubes del cielo venía alguien como un Hijo del Hombre [*ʾenôsh*] … su dominio es dominio eterno, que no se acabará; y su reino, uno que no será destruido» (RVA). En este caso, la frase se refiere a un ser divino.

ʾAdam se usa también para referirse a «cualquier hombre», a cualquier persona, varón o hembra: «Cuando alguien [«un hombre» LBA] tenga en la piel de su cuerpo hinchazón, costra o mancha clara y se convierta en la piel de su cuerpo en llaga de lepra, será traído al sacerdote Aarón» (Lv 13.2 RVA). El nombre *ʾodem* quiere decir «rubí», vocablo que se encuentra 3 veces y solo en hebreo. En Éx 28.17 encontramos a esta piedra preciosa de color rojo vivo, un «rubí»: «La primera hilera tendrá un rubí [*ʾodem*], un topacio y un berilo» (RVA).

geber (1397, גֶּבֶר), «hombre, varón». Este vocablo se encuentra 60 veces en el Antiguo Testamento hebreo; más de la mitad de los casos (32 veces) están en los libros poéticos. La primera vez que se usa es en Éx 10.11: «¡No será así! Id vosotros los varones y servid a Jehovah, pues esto es lo que vosotros habéis pedido» (RVA).

El significado de la raíz «ser fuerte» ya no es evidente en el uso de *geber*, puesto que es un sinónimo de *ʾîsh*: «Así ha dicho Jehovah: Inscribid a este hombre [*ʾîsh*] como uno privado de descendencia. Será un hombre [*geber*] que no prosperará en los días de su vida. Porque ningún hombre [*ʾîsh*] de su descendencia logrará sentarse en el trono de David ni gobernar de nuevo en Judá» (Jer 22.30 RVA). Otros sinónimos son *zakar*, «varón» (Jer 30.6); *ʾenôsh*, «hombre» (Job 4.17); y *ʾadam*, «hombre» (Job 14.10). Un geber denota un «varón», como antónimo de «hembra» o «mujer»; cf. «La mujer [*ʾishshah*] no se vestirá con ropa de hombre [*geber*], ni el hombre [*geber*] se pondrá vestido de mujer [*ʾishshah*]; porque cualquiera que hace esto es una abominación a Jehová tu Dios» (Dt 22.5 RVA).

En expresiones generalizadas de maldición y bendición, *geber* también actúa como sinónimo de *ʾîsh*, «hombre». La expresión puede comenzar con «maldito el hombre» (*geber*; Jer 17.5) o «bienaventurado el hombre» (*geber*; Sal 34.8). Sin embargo, estas mismas expresiones también aparecen con *ʾîsh* (Sal 1.1; Dt 27.15).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: *aner* («hombre»); *anthropos* («ser humano; hombre»); y *dunatos* («los poderosos o fuertes»).

ʾîsh (376, אִישׁ), «hombre; marido; pareja; ser humano; humano; alguien; cada uno; todos». Hay cognados de esta palabra en fenicio, púnico, arameo antiguo y arábigo meridional antiguo. El nombre aparece unas 2.183 veces y en todos los períodos del hebreo bíblico. El plural de este nombre usualmente es *ʾanashîm*, aunque 3 veces es *ʾîshîm* (Sal 53.3).

Básicamente el término significa el «hombre» en su relación con la mujer; o sea, el «hombre» es una criatura que se distingue por su virilidad. Este es el énfasis en Gn 2.24 (primer caso): «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer». Algunas veces la frase «hombre y mujer» puede significar individuos de cualquier edad, incluyendo niños: «Cuando un buey acornee a un hombre o a una mujer, y como consecuencia muera, el buey morirá apedreado» (Éx 21.28 RVA). Puede también expresar un grupo inclusivo, con niños: «Destruyeron a filo de espada todo lo que en la ciudad había; hombres y mujeres, jóvenes y viejos, hasta los bueyes, las ovejas, y los asnos» (Jos 6.21). A veces esta misma idea se expresa más explícitamente mediante la serie de vocablos «hombres, mujeres y niños»: «Harás congregar al pueblo, los hombres, las mujeres, los niños y los forasteros que estén en tus ciudades» (Dt 31.12 RVA).

ʾÎsh se usa a menudo en contextos conyugales (cf. Gn 2.24) con el sentido de «marido» o «compañero»: «Tomad mujeres y engendrad hijos e hijas, tomad mujeres para vuestros hijos y dad vuestras hijas a maridos para que den a luz hijos e hijas» (Jer 29.6 LBA). Una virgen se describe como una joven que no ha conocido «varón» («marido»): «Y ella fue con sus compañeras, y lloró su virginidad por los montes. Pasados los dos meses volvió a su padre, quien hizo de ella conforme al voto que había hecho. Y ella nunca conoció varón» (Jue 11.38–39). La acepción «pareja» aparece en Gn 7.2, donde el vocablo se refiere a animales masculinos: «De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra».

Un matiz especial de *ʾîsh* aparece en pasajes como Gn 3.6, donde significa «marido» un «hombre» que tiene la responsabilidad de una esposa o mujer y esta le venera: «Y dio también a su marido, cual comió así como ella». Este énfasis se encuentra también en Os 2.16 donde se refiere a Dios (cf. el vocablo hebreo *baʿal*).

A veces el término indica que alguna persona en particular es un «verdadero hombre». Como tal, es fuerte, influyente y diestro en batalla: «Esforzaos, oh filisteos, y sed hombres, para que no sirváis a los hebreos como ellos os han servido a vosotros. ¡Sed hombres y combatid!» (1 S 4.9 RVA).

En unos pocos casos *ʾîsh* se usa como sinónimo de «padre»: «Todos nosotros somos hijos de un mismo hombre» (Gn 42.11 RVA). En otros pasajes, el término quiere decir «hijo» (cf. Gn 2.24).

En plural el vocablo puede referirse a grupos de hombres que sirven u obedecen a un superior. Los hombres del faraón escoltaron a Abram: «Y el faraón ordenó a su gente que escoltara a Abram y a su mujer, con todo lo que tenía» (Gn 12.20 RV-95). En un sentido similar, pero más general, el vocablo puede referirse a personas que pertenecen a otro o a algo: «Porque todas estas abominaciones hicieron los hombres de aquella tierra, que fueron antes de vosotros, y la tierra fue contaminada» (Lv 18.27).

En muy pocos casos (y en la literatura histórica tardía), este vocablo se usa como un nombre colectivo que se refiere a todo un grupo: «Y respondió su sirviente: ¿Cómo pondré esto delante de cien hombres?» (2 R 4.43).

Muchos pasajes usan *ʾîsh* en el sentido genérico más general de «hombre» (*ʾadam*), un ser humano: «El que hiriere a alguno [*ʾîsh*], haciéndole así morir, él morirá» (Éx 21.12). Aunque alguien golpeara o matara a una mujer o a un niño, el culpable debía morir. Véase Dt 27.15: «Maldito el hombre que hiciere

escultura o imagen de fundición». Se usa el término cuando se quiere establecer un contraste entre personas y animales: «Pero entre todos los hijos de Israel, ni un perro les ladrará, ni a los hombres ni a los animales» (Éx 11.7 RVA). El mismo matiz sirve para contrastar entre Dios y el ser humano: «Dios no es hombre, para que mienta» (Nm 23.19).

A veces *ʾîsh* es indefinido, con el significado de «alguno» o «alguien» («ellos»): «Yo haré que tu descendencia sea como el polvo de la tierra. Si *alguien* puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia podrá ser contada» (Gn 13.16 RVA; «alguno» RVR). En otros pasajes el término tiene el significado de «cada uno» (Gn 40.5) o «cada cual» (Jer 23.35).

El vocablo *ʾishôn* significa «hombre pequeño». Este diminutivo del nombre, que aparece 3 veces, tiene un cognado en arábigo. Aunque literalmente significa «hombre pequeño», se refiere a la pupila del ojo y es así como se traduce (cf. Dt 32.10; «la niña de sus ojos»).

ʾ^{e}*nôsh* (582, אֱנוֹשׁ), «hombre». Esta palabra semítica común es la que se usa en el arameo bíblico como el genérico para «hombre» (equivalente hebreo de *ʾadam*). Aparece 25 veces en el arameo bíblico y 42 en el hebreo bíblico. El hebreo utiliza *ʾ*^{e}*nôsh* exclusivamente en textos poéticos. La única excepción aparente está en 2 Cr 14.11. Sin embargo, ese versículo es parte de una oración, por lo cual utiliza lenguaje poético.

El término *ʾ*^{e}*nôsh* nunca aparece con el artículo definido y siempre, salvo una excepción (Sal 144.3), presenta una idea colectiva del «hombre». En la mayoría de los casos en que aparece en Job y en los Salmos, el vocablo sugiere, a diferencia de Dios, la fragilidad, vulnerabilidad y limitación del «hombre» en el tiempo y el espacio: «El hombre, como la hierba son sus días. Florece como la flor del campo» (Sal 103.15). Por tanto, el «hombre» no puede ser justo ni santo delante de Dios: «¿Será el mortal [*ʾ*^{e}*nôsh*] más justo que Dios? ¿Será el hombre [*geber*] más puro que el que lo hizo?» (Job 4.17 RV-95). En los Salmos la palabra se usa para indicar un enemigo: «¡Levántate, oh Jehovah! ¡Que no prevalezca el hombre! Sean juzgadas las naciones delante de ti» (Sal 9.19 RVA). Aquí el paralelismo muestra que *ʾ*^{e}*nôsh* es sinónimo de «naciones» o del enemigo. Por tanto, se representa a estas naciones como débiles, vulnerables y finitas: «Pon, oh Jehová, temor en ellos; conozcan las naciones que no son sino hombres» (Sal 9.20).

La acepción *ʾ*^{e}*nôsh* puede ser «hombres» débiles, pero no necesariamente débiles en cuanto a moral: «Bienaventurado el hombre [*ʾ*^{e}*nôsh*] que hace esto, y el hijo de hombre [*ʾadam*] que persevera en ello» (Is 56.2 RVA). En este pasaje el *ʾ*^{e}*nôsh* recibe bendición porque ha sido moralmente fuerte.

En algunos lugares el término no implica matices éticos ni se refiere al «hombre» en un sentido paralelo a *ʾadam*. Es finito a diferencia de un Dios infinito: «Los haré pedazos, borraré la memoria de ellos de entre los hombres» (Dt 32.26 LBA: primer caso bíblico del vocablo).

bajûr (970, בָּחוּר), «joven». Los 44 casos de este vocablo están esparcidos por todos los períodos del hebreo bíblico.

El término significa un hombre completamente desarrollado, vigoroso y soltero. La primera vez que se encuentra *bajûr* se contrapone a *b*^{e}*tûlah*, «doncella» o «virgen»: «Afuera desolará la espada, y adentro el espanto, tanto a los jóvenes como a las vírgenes, al que mama y al hombre con canas» (Dt 32.25 RVA). La fuerza de un «joven» se contrapone a las canas (corona de honra) del anciano (Pr 20.29).

Hay dos nombres *b*^{e}*jurîm* y *bejurôt*; aparecen una sola vez para describir el período cuando el «joven» está en la flor de la vida (¿tal vez durante el período en que es elegible para el servicio militar, es decir, entre los 20 y los 50 años?). *B*^{e}*jurîm* se encuentra en Nm 11.28.

B. Verbo

bajar (977 ,בָּחַר), «examinar, escoger, seleccionar, elegir, preferir». Este verbo, que aparece 146 veces en hebreo bíblico, tiene cognados en arameo tardío y cóptico. El nombre poético *bajir*, «los escogidos», también se deriva de este verbo. No todos los estudiosos están de acuerdo en que estos vocablos tienen relación con el nombre *bajûr*. Prefieren relacionarlos con el primer sentido de la raíz *bhr*, cuyo cognado en acádico se refiere a hombres de guerra. El término significa «escoger o seleccionar» en Gn 6.2: «Tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas».

HONRAR

A. Verbos

kabed (3513 ,כָּבֵד), «honrar». Este verbo aparece unas 114 veces en todos los períodos del hebreo bíblico. Sus cognados están en las mismas lenguas que el nombre *kabôd*. Un ejemplo de *kabed* aparece en Dt 5.16: «Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado».

hadar (1921 ,הָדַר), «honrar, preferir, enaltecerse, comportarse arrogantemente». Este vocablo, que se halla 8 veces en el hebreo de la Biblia, tiene cognados solo en arameo, aunque algunos estudiosos creen haber hallado cognados en egipcio y siríaco.

El término significa «honrar» o «preferir» en Éx 23.3: «Tampoco harás favoritismo al pobre en su pleito» (RVA). En Pr 25.6 *hadar* quiere decir «enaltecerse» o «comportarse con arrogancia».

B. Nombres

kabôd (3519 ,כָּבוֹד), «honor; honra, gloria; gran cantidad; multitud; riqueza; reputación [majestad]; esplendor». Hay cognados de este vocablo en ugarítico, fenicio, arábigo, etiópico y acádico. Se encuentra 200 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

Kabôd se refiere al gran peso físico de algún objeto. Nahum 2.9 debe leerse así: «No hay límite a los tesoros; [una gran cantidad] de toda clase de objetos codiciables» (cf. LBA). Isaías 22.24 (RVA) dice que Eliaquim se asemeja a una «estaca en lugar firme» del que colgarán «toda la *gloria* [las cosas de peso] de la casa de su padre». Oseas 9.11 exige una acepción similar; *kabôd* se refiere a una gran multitud de personas («muchedumbre»): «La gloria [muchedumbre] de Efraín volará cual ave». El término no quiere decir simplemente «pesado», sino también una cantidad de cosas (personas, objetos, conceptos) imponentes o «de peso».

A menudo, *kabôd* se refiere tanto a «riqueza» como (en sentido concreto) a una «reputación» significativa y positiva. Como ejemplo del primer énfasis, los hijos de Labán se quejan que «Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y de lo que era de nuestro padre ha adquirido toda esta riqueza» (Gn 31.1: primer caso). El segundo énfasis se encuentra en Gn 45.13 donde José ordenó a sus hermanos que informasen a su padre «acerca de toda mi gloria [«honra»] en Egipto». Aquí el mensaje de José incluye un informe sobre su posición y la promesa de que en Egipto estaría en condiciones de suplir sus necesidades. Los árboles y los bosques son imponentes, ricos y «esplendorosos». Dios va a castigar al rey de Asiria con la destrucción de la mayoría de los árboles en sus bosques. «La gloria de su bosque y de su campo fértil consumirá … los árboles que queden en su bosque serán en número que un niño los pueda contar» (Is 10.18–19). En Sal 85.9 predomina la idea de riqueza o abundancia: «Ciertamente cercana está su salvación para los que le temen, para que habite la gloria [abundancia] en nuestra tierra». El Sal 85.12 comunica la misma idea en otros términos: «Jehová dará también el bien; y nuestra tierra dará su fruto».

Kabôd puede también portar un énfasis abstracto de «gloria» (u «honra») en el sentido de imponer presencia o posición. La mujer de Finees llamó a su hijo Icabod, diciendo: «¡Traspasada es la gloria de Israel! Por haber sido tomada el arca de Dios, y por la muerte de su suegro y de su marido» (1 S 4.21). En Is 17.3 *kabôd* contiene la idea más concreta de plenitud de cosas como ciudades fortificadas, soberanía y pueblo. Entre estas cualidades se hallan el «honor» o respeto a rango y posición. En Is 5.13 *kabôd* contiene la idea de «honor» u «honra»: «Sus nobles [los hombres «honorables»] están muertos de hambre, y su multitud reseca de sed» (RVA). Aquí, el vocablo *kabôd* y su término paralelo (multitud) representan a todo el pueblo de Israel, las clases altas y la gente común. En muchos pasajes el vocablo presenta una realidad futura más bien que presente: «En aquel tiempo el renuevo de Jehová será para hermosura y gloria» (Is 4.2).

Hay dos matices de la palabra que expresan «honra» o «importancia» (cf. Gn 45.13). En primer lugar, *kabôd* puede destacar la posición de un individuo dentro de la esfera en que vive (Pr 11.16). La «honra» puede perderse debido a obras y actitudes erróneas (Pr 26.1, 8), o bien demostrarse mediante buenas acciones (Pr 20.3; 25.2). El énfasis, entonces, es sobre las relaciones interpersonales. Segundo, muchos usos del término sugieren nobleza, como por ejemplo en 1 R 3.13 que destaca la «honra» que le corresponde a la familia real. O sea, *kabôd* puede resaltar la posición de respeto y distinción social del que goza la nobleza.

En lo que a Dios se refiere, el vocablo denota una cualidad suya por la que se le reconoce. Josué ordenó a Acán dar gloria a Dios en reconocimiento de su importancia, valor y de lo que Él significa (Jos 7.19). En este y otros ejemplos semejantes, «honrar» quiere decir hacer algo; lo que Acán tuvo que hacer fue decir la verdad. En otros pasajes, «honrar» a Dios es un reconocimiento cúltico y la confesión de que Dios es Dios (Sal 29.1). Algunos sugieren que en estas y otras citas, cuando el cultuante ve la «gloria» de Dios y lo confiesa en adoración, se alaba su soberanía sobre la naturaleza. En otros pasajes, el término señala la soberanía de Dios sobre la historia y específicamente apunta hacia una futura manifestación de su «gloria» (Is 40.5). En fin, encontramos también casos que relacionan la revelación de la «gloria» divina a las manifestaciones de antaño de su soberanía en la historia y sobre los pueblos (Éx 16.7; 24.16).

hadar (1926, הָדָר), «honra, honor, esplendor». Hay cognados de esta palabra únicamente en arameo. Los 31 casos en la Biblia están solo en pasajes poéticos en todos los períodos.

Primero, *hadar* se refiere al «esplendor» de la naturaleza: «Y tomaréis el primer día ramas con fruto de árbol hermoso [lit., árboles de esplendor o belleza]» (Lv 23.40: primer caso). Segundo, el término es el equivalente de vocablos hebreos como «gloria» y «dignidad». Así, *hadar* no significa una combinación de atractivo físico y posición social más que una hermosura sobrecogedora. Se dice del Mesías que «no hay parecer en Él, ni hermosura: verlo hemos, mas sin atractivo para que le deseemos» (Is 53.2 RV). La humanidad está coronada de «gloria y honra», en las prioridades divinas y en rango (Sal 8.5). En Pr 20.29 *hadar* enfoca la misma idea (las señales de rango y privilegio de un anciano son sus canas). Estos casos reflejan un tema que está presente en toda la Biblia: una larga vida es signo de bendición divina y que resulta (a menudo) de ser fiel a Dios; en cambio, la muerte prematura es juicio divino. Cuando se aplica a la naturaleza de Dios, *hadar* comunica las ideas de brillo esplendoroso, preeminencia y señorío: «Alabanza y magnificencia delante de Él; poder y alegría en su morada» (1 Cr 16.27). Estas son las características de su santuario (Sal 96.6) y también Dios se reviste de ellas (Sal 104.1). Este uso de *hadar* tiene su origen en el concepto que se tenía de un rey o una ciudad real. Todas las cosas buenas de David, Dios se las dio: corona de oro en su cabeza, larga vida y gloria («esplendor»; Sal 21.3–5). La belleza y el fulgor de los reyes de la tierra proviene, generalmente, de su medio. Así, Dios dice al respecto de Tiro: «Persas, lidios y libios estaban en tu ejército como tus hombres de guerra. Escudos y cascos colgaban en ti; ellos te daban tu esplendor. Los hijos de Arvad estaban con tu ejército sobre tus muros en derredor, y los gamadeos estaban en tus torreones. Colgaban sus escudos sobre tus muros en derredor;

ellos hacían completa tu hermosura» (Ez 27.10–11 RVA). Por el contrario, la «gloria» y el «esplendor» de Dios procede de Dios mismo.

El nombre *hadarah* significa «majestad; esplendor, exaltación; adorno». Este nombre aparece 5 veces en la Biblia. El vocablo quiere decir «majestad» o «exaltación» en Pr 14.28 (LBA): «En la multitud del pueblo está la gloria del rey, pero en la falta de pueblo está la ruina del príncipe» («el pánico del funcionario» RVA; «un príncipe sin súbditos está arruinado» NV[I]). *Hadarah* significa «adorno» en Sal 29.2.

C. Adjetivo

kabed (3515 ,כָּבֵד), «pesado; numeroso; severo; rico». El adjetivo *kabed* aparece unas 40 veces. Básicamente este vocablo expresa la idea de «pesado». En Éx 17.12 el término se refiere a peso físico: «Y las manos de Moisés se cansaban [«estaban pesadas» (RV)]; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos» (RVR). Esta pesadez puede ser perenne: una cualidad duradera, siempre presente. Cuando el vocablo se usa en un sentido negativo y extensivo, puede describir al pecado, por ejemplo, como un yugo siempre agobiante: «Porque mis iniquidades han sobrepasado mi cabeza; como carga pesada me agobian» (Sal 38.4 RVA; «me abruman» NVI). Las tareas y responsabilidades suelen ser «pesadas» (Éx 18.18). Moisés argumentó su incapacidad de conducir al pueblo de Dios al salir de Egipto porque era «tardo en el habla y torpe de lengua» (RVR, NRV); o sea, no había fluidez en su hablar ni en su lengua; era vacilante («pesado»; Éx 4.10). Esta acepción de *kabed* se encuentra, con una aclaración, en Ez 3.6 cuando Dios describe al pueblo a quien el profeta va a ministrar: «No a muchos pueblos de habla misteriosa [«incomprensible» LBA] y de lengua difícil, cuyas palabras no entiendes» (RVA; cf. NRV). Otro matiz del vocablo se halla en Éx 7.14, refiriéndose al corazón del faraón: «Se ha endurecido, y rehúsa dejar ir al pueblo» (RVA). En todos estos contextos *kabed* describe la carga que pesa sobre el cuerpo (o sobre una de sus partes) de modo que uno queda incapacitado o sin poder actuar adecuadamente.

En una segunda serie de pasajes, la palabra se refiere a lo que cae sobre uno y le vence. Así, Dios envió un «granizo muy pesado» sobre Egipto (Éx 9.18 LBA), un gran enjambre de insectos (8.24), una *gravfsima* pestilencia (9.3) y numerosísimas langostas (10.14). El primer ejemplo de este matiz del vocablo se encuentra en Gn 12.10: «Era grande el hambre en la tierra» («severa» LBA).

Con connotación positiva, *kabed* puede describir la cantidad de «riquezas» que se posee: «Abram era riquísimo en ganado, en plata y oro» (Gn 13.2). En Gn 50.9, el término se usa como calificativo de un grupo de personas: «un numeroso cortejo» (RVA). En el siguiente versículo tiene el sentido de «imponente» o «pesado»: «Hicieron *grande* y muy triste lamentación» (NRV; «grande y solemne» BJ; «solemne y magnífico» NB[E]).

El adjetivo nunca se usa acerca de Dios.

HUESO, CUERPO

ʿ*etsem* (6106 ,עֶצֶם), «hueso; cuerpo, esencia; lleno; mismísimo». Hay cognados de esta palabra en acádico, púnico, arábigo y etiópico. El término aparece unas 125 veces en todos los períodos del hebreo veterotestamentario.

El significado corriente del término es un «hueso» humano. En Job 10.11, ʿ*etsem* denota el hueso como una de las partes constitutivas del cuerpo humano: «Me vestiste de piel y carne, y me tejiste con huesos y nervios». Cuando Adán describe a Eva como «hueso de mi hueso» y carne de su carne, se refiere

---

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)

a que ella fue creada de una de sus costillas (Gn 2.23: primer caso del término). *ʿEtsem* en conjunción con «carne» puede indicar una relación consanguínea: «Labán le dijo [a Jacob]: Ciertamente hueso mío y carne mía eres» (Gn 29.14).

Otro matiz de esta acepción se encuentra en Job 2.5, donde acompañado de «carne», *ʿetsem* se refiere al «cuerpo» humano: «Pero extiende ahora tu mano, y toca su hueso y su carne». Un uso similar se halla en Jer 20.9, donde el término en sí y en plural probablemente se refiera a todo el cuerpo del profeta: «Y dije: No me acordaré más de Él, ni hablaré más en su nombre; no obstante, había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos». Jueces 19.29 narra cómo un levita, cuya concubina violaron y asesinaron, la desmembró («miembro por miembro»: según sus «huesos» o estructura ósea) en doce pedazos y los repartió entre las doce tribus de Israel. En varios pasajes, el plural del vocablo tiene que ver con el sitio del «vigor y de las sensaciones» del cuerpo: «Sus huesos, aún llenos de vigor juvenil, yacerán con él en el polvo» (Job 20.11; cf. 4.14).

En otro matiz, *ʿetsem* se refiere a la «sede de dolor y enfermedad»: «La noche taladra mis huesos, y los dolores que me roen no reposan» (Job 30.17 RV-95).

El plural de *ʿetsem* a veces significa «todo el ser»: «Ténme compasión, Señor, porque desfallezco; sáname, Señor, que un frío de muerte recorre mis huesos» (Sal 6.2 NVI). Aquí el término es sinónimo de «yo».

Este vocablo se usa a menudo para hablar de «huesos de muertos»: «Todo el que toque, en pleno campo, a un muerto a espada, o a un muerto, o huesos de hombre, o una sepultura será impuro siete días» (Nm 19.16 BJ). Muy cercano a este matiz de *ʿetsem* se encuentra la acepción «restos humanos», incluyendo probablemente a cuerpos momificados: «Luego José hizo jurar a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os cuidará, y llevaréis mis huesos de aquí» (Gn 50.25 LBA).

ʿEtsem se refiere a veces a «huesos de animales». Por ejemplo, el cordero pascual «será comido en una casa; no llevarás de aquella carne fuera de la casa; tampoco quebraréis ninguno de sus huesos» (Éx 12.46).

El término a veces representa «la esencia de algo»: «Y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno [literalmente, «como el hueso del cielo»]» (Éx 24.10). En Job 21.23, la palabra significa «vigor»: «Este morirá en el vigor [*ʿetsem*] de su hermosura». En otros lugares *ʿetsem* significa «mismo» o «mismísimo»: «En este mismo [*ʿetsem*] día entraron en el arca Noé, sus hijos Sem, Cam y Jafet, la mujer de Noé y las tres mujeres de sus hijos con ellos» (Gn 7.13).

HUESTE, EJÉRCITO

A. Nombre

tsabaʾ (6633 ,צָבָא), «hueste; servicio militar; guerra; ejército; trabajo; trabajo forzado; conflicto». Esta palabra tiene cognados, verbales o nombres, en acádico, ugarítico, arábigo y etiópico. El nombre aparece 486 veces en hebreo bíblico y en todos los períodos de la lengua.

El vocablo incluye varias ideas que están interrelacionadas: un grupo; ímpetu; dificultad; y fuerza. Estas ideas subyacen en el concepto general de «servicio» para un superior y no para uno mismo. *Tsabaʾ* se usa generalmente para significar «servicio militar», pero a veces también se usa con referencia al «servicio» en general (bajo un superior o para él). En Nm 1.2–3 el término significa «servicio militar»: «Haced un censo de toda la congregación de los hijos de Israel … Contaréis, según sus escuadrones, a todos los que en Israel, por ser de 20 años para arriba, puedan ir a la guerra» (RVA). La idea es más

concreta en Jos 22.12, donde el vocablo tiene que ver con servir en una campaña militar: «Cuando oyeron esto los hijos de Israel, se juntó toda la congregación de los hijos de Israel en Silo, para subir a pelear contra ellos». En Nm 31.14 *tsaba›* se refiere a la propia batalla: «Y Moisés se enojó contra los oficiales del ejército … que volvían de la campaña militar» (RVA).

El término también puede referirse a una «hueste militar»: «El sacerdote Eleazar dijo a los hombres de guerra que venían de la guerra» (Nm 31.21). Aun más claro es Nm 31.48: «Vinieron a Moisés los jefes de los millares de aquel ejército [de la hueste], los jefes de millares y jefes de centenas». Esta acepción aparece por primera vez en Gn 21.22, que menciona a Ficol, el capitán del «ejército» de Abimelec. En varios casos, también es lo que significa el plural femenino del vocablo: «Sucederá que cuando los oficiales acaben de hablar al pueblo, designarán a los jefes de los ejércitos al frente del pueblo» (Dt 20.9). En Nm 1, 2 y 10, donde *tsaba›* aparece en relación con el censo de Israel, se piensa que se trataba de un censo militar por medio del cual Dios organizaba a su «ejército» para atravesar el desierto. Algunos estudiosos han observado que el plan de marcha, o la colocación de las tribus, recuerda la manera en que los ejércitos antiguos se colocaban durante las campañas militares. Por otro lado, puede usarse el término con relación a grupos de personas sin que sean necesariamente militares; este parece ser el caso en pasajes como Éx 6.26: «Este es aquel Aarón y aquel Moisés, a los cuales Jehová dijo: Sacad a los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos» («por grupos» NRV).

Que *tsaba›* puede referirse a una «hueste no militar» queda muy claro en Sal 68.11: «El Señor da la palabra, y una gran hueste de mujeres anuncia la buena nueva» (RVA; «las evangelizantes» RV). La frase «huestes celestiales» indica a los astros como símbolos visuales de los dioses de los paganos: «Los que se postran en las azoteas ante el ejército de los cielos; a los que se postran y juran por Jehová, y al mismo tiempo juran por Moloc» (Sof 1.5). Este significado se encuentra por primera vez en Dt 4.19. Algunas veces esta frase se refiere a la «hueste celestial» o a los ángeles: «Entonces él [Micaías] dijo: Oye, pues, palabra de Jehová: Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a Él, a su derecha y a su izquierda» (1 R 22.19). Dios mismo es el comandante de esta «hueste» (Dn 8.10–11). En Jos 6.14 el comandante de la «hueste» divina confrontó a Josué. Esta «hueste» celestial no solo adora a Dios, sino que está lista a cumplir su voluntad: «Alaben al Señor, todos sus ejércitos, siervos suyos que cumplen su voluntad» (Sal 103.21 NVI).

Otro significado de la frase «hueste(s) celestial(es)» es sencillamente «estrellas sin fin»: «Como no se puede contar el ejército del cielo, ni se puede medir la arena del mar, así multiplicaré la descendencia de mi siervo David y de los levitas que me sirven» (Jer 33.22 LBA). Esta frase puede incluir a todos los cuerpos celestes, como en el caso de Sal 33.6: «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca». En Gn 2.1 *tsaba›* abarca los cielos, la tierra y toda la creación: «Así fueron acabados los cielos y la tierra y todas sus huestes» (LBA; «ocupantes» RVA).

La connotación de un servicio no militar para un superior aparece en Nm 4.2–3: «Haced un censo de los descendientes de Coat … de treinta años para arriba hasta los cincuenta años de edad, de todos los que pueden entrar en el servicio del Tabernáculo de reunión» (NRV). En Job 7.1, el vocablo se refiere al pesado trabajo cotidiano del ser humano: «¿No es acaso una *lucha* la vida del hombre sobre la tierra?» (NRV; «tiempo limitado» RV; «una milicia» RVA). En Job 14.14 *tsaba›* parece indicar «trabajo forzado». En Dn 10.1 el término expresa «conflicto»: «En el tercer año de Ciro, rey de Persia, fue revelada la palabra a Daniel, cuyo nombre era Beltsasar. La palabra era verídica, y el conflicto grande» (RVA).

B. Verbo

tsaba› (6633, צָבָא), «hacer guerra, pelear, reclutar, servir en el culto». La forma verbal del vocablo aparece 14 veces en hebreo bíblico. En Nm 31.7, *tsaba›* significa «hacer guerra»: «Hicieron la guerra

contra Madián, como Jehovah había mandado a Moisés» (RVA; «pelearon» RVR). En 2 R 25.19, el término significa «reclutar», «enlistar» o «enrolar» un «ejército». Otra acepción de *tsaba›*, «servir en el culto», se encuentra Nm 4.23: «De edad de treinta años arriba hasta cincuenta años los contarás; todos los que entran en compañía, para *hacer servicio* en el tabernáculo de reunión».

HUIR

baraj (1272 ,בָּרַח), «huir, atravesar». Algunos estudiosos dicen que esta palabra, que se usa durante toda la historia de la lengua hebrea, se refleja también en ugarítico antiguo. *Baraj* se encuentra unas 60 veces en la Biblia hebrea y aparece por primera vez en Gn 16.16, donde se dice que Agar «huyó de [la] presencia de [Sara]» por el pésimo tratamiento que recibió de ella.

Las personas «huyen» de muchas cosas y situaciones. David «huyó» de Naiot en Ramá para encontrarse con Jonatán (1 S 20.1 NRV). Algunas veces se hace necesario «huir» de las armas (Job 20.24). «Huir» de una persona se expresa en términos idiomáticos hebreos como «huir de su presencia» (literalmente «huir del rostro de»; cf. Gn 16.6, 8; 31.27; 35.1, 7).

En sentido metafórico, el término describe a días que «huyen» o pasan (Job 9.25) o del hombre frágil que «huye» (se desvanece) como una sombra (Job 14.2). En Cnt 8.14 encontramos una aplicación un tanto paradójica del vocablo en el que «huir» significa «apresurarse a venir»: «Apresúrate, amado mío; y sé semejante al corzo» (RVR; cf. «huye» RV; «escápate» RVA; «corre» NRV).

nûs (5127 ,נוּס), «huir, escapar, desbandar, partir». Este término se encuentra principalmente en hebreo bíblico en el que hay unos 160 casos. *Nûs* aparece por primera vez en Gn 14.10, en donde se usa dos veces para describir la «huida» («desbandada») de los reyes de Sodoma y Gomorra. *Nûs* es el término corriente para «huir» de un enemigo o de peligro (Gn 39.12; Nm 16.34; Jos 10.6). El vocablo también puede significar «escapar», como en Jer 46.6 y Am 9.1. Metafóricamente, el término describe «perder el vigor», desaparición de la fuerza física (Dt 34.7), la «huida» de las sombras de la noche (Cnt 2.17) y de la tristeza (Is 35.10).

HUMILDAD, AFLICCIÓN

A. Verbos

kana‹ (3665 ;כָּנַע), «ser humilde, humillar, sojuzgar, someter». Este vocablo bíblico también se encuentra en hebreo moderno. El término puede significar «humillar, someter (sojuzgar), al mismo tiempo que en los modos pasivo o reflexivo tienen las acepciones de «ser humilde» o «humillarse». Aunque *kana‹* aparece unas 35 veces en el Antiguo Testamento hebreo, no lo encontramos sino hasta Dt 9.3: «Jehová tu Dios … los destruirá y humillará» (RVR, NRV; «someterá» RVA). *Kana‹* se usa con frecuencia en este sentido de «someter, humillar» a enemigos (2 S 8.1; 1 Cr 17.10; Sal 81.14). «Humillarse a sí mismo» ante Dios en arrepentimiento es un tema común en el antiguo Israel (Lv 26.41; 2 Cr 7.14; 12.6–7, 12).

shapel (8213 ,שָׁפֵל), «ser humilde, derribar, rebajar, abatir». Esta raíz se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas (excepto en etiópico) con el significado básico de «rebajar» o «rebajarse». *Shapel* aparece unas 25 veces en el Antiguo Testamento. Es un término poético.

Como era de esperarse con términos poéticos, este se usa generalmente en sentido metafórico. Pocas veces *shapel* denota literalmente «bajeza».Y aun en pasajes donde el vocablo puede interpretarse de manera textual, el profeta está comunicando una verdad espiritual: «He aquí el Señor, Jehová de los ejércitos, desgajará el ramaje con violencia: y los árboles de gran altura serán cortados, y los altos serán

humillados» (Is 10.33; «abatidos» RVA; «derribados» NRV). O bien: «¡Todo valle será rellenado, y todo monte y colina rebajados!» (Is 40.4). Isaías en particular presenta el pecado de Judá como rebelión, altivez y orgullo (2.17; 3.16–17). En su segundo capítulo reitera el enjuiciamiento divino a la soberbia humana. Cuando el Señor venga en gloria no tolerará el orgullo: «La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada» (Is 2.11); entonces «día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio [«arrogante» RVA] y altivo, sobre todo enaltecido, y será abatido [«humillado» RVA]» (2.12 RVR). Isaías está aplicando a Judá el principio que se encuentra en Proverbios: «El altivo será humillado, pero el humilde será enaltecido» (29.23 NVI).

El orgullo y la altivez no tienen lugar alguno en la vida de los justos, puesto que el Señor «abate» a personas, ciudades y naciones: «Jehová empobrece, y Él enriquece; abate, y enaltece» (1 S 2.7).

Los profetas llaman al pueblo a arrepentirse y a demostrar su conversión a Dios humillándose. En general, no se hizo caso al llamado. Finalmente llegó el cautiverio y los babilonios humillaron a Israel. Todo esto, no obstante, les hizo llegar la promesa que, sin importar las circunstancias, Dios iniciaría la redención de su pueblo. Isaías expresó la magnitud de esta redención de la siguiente manera: «Preparad el camino de Jehovah … ¡Todo valle será rellenado, y todo monte y colina rebajados! … Entonces se manifestará la gloria de Jehovah» (Is 40.3–5 RVA).

En la Septuaginta *shapel* se traduce *tapeino* («nivelar, ser humilde, humillar»). En las diferentes versiones en castellano se traduce como «abatir, bajar, derribar, humillar, rebajar, etc.».

ʿanah (6031 ,עָנָה), «estar afligido, doblegarse, ser humillado, ser manso». Este vocablo, que es común tanto en el hebreo moderno como en el antiguo, es la fuente de varios términos importantes en la historia y experiencia del judaísmo: «humilde, manso, pobre y aflicción». *ʿAnah* aparece aproximadamente 80 veces en el Antiguo Testamento hebraico. Se encuentra por primera vez en Gn 15.13: «Será oprimida cuatrocientos años».

A menudo *ʿanah* expresa un tratamiento duro y penoso. Sarai «trató duramente» a Agar (Gn 16.6). Cuando vendieron a José como esclavo, los grillos le lastimaron sus pies (Sal 105.18). Con frecuencia el verbo expresa la idea de que Dios envía aflicción con propósitos disciplinarios: «El Señor tu Dios te ha traído por el desierto durante estos cuarenta años, para humillarte, probándote, a fin de saber lo que había en tu corazón» (LBA; véanse también 1 R 11.39; Sal 90.15). «Humillar» (BJ) o «deshonrar» (RVR, NRV) a una mujer significa violarla (Gn 34.2 RVA). Al guardar del Día de Expiación, la «humillación propia» quizás se relacione con el requerimiento del ayuno del día (Lv 23.28–29 RVA).

B. Nombre

ʿanî (6041 ,עָנִי), «pobre; humilde; manso». Sobre todo durante la historia tardía de Israel, inmediatamente antes y después del cautiverio, este nombre llegó a relacionarse de manera especial con los fieles de quienes los ricos abusaban y se aprovechaban (Is 29.19; 32.7; Am 2.7). La referencia del profeta Sofonías a los «mansos de la tierra» (Sof 2.3) anticipó el ministerio solidario de Jesús con los «pobres» y «mansos» (Mt 5.3, 5; Lc 4.18; cf. Is 61.1). Ya para los tiempos del Nuevo Testamento, a «los pobres de la tierra» por lo general se les conocía como *ʿam haʿrets*, «los pueblos de la tierra».

Algunos nombres relacionados con el verbo *shapel* son poco frecuentes. *Shepel* quiere decir «abatimiento, estado inferior». Aparece solo dos veces (Sal 126.23; Ec 10.6). El nombre *shiplah* significa un «estado de humillación». El nombre aparece una vez: «Aunque caiga granizo cuando el bosque caiga, y la ciudad sea *derribada* por completo» (Is 39.19 LBA). *Shepelah* quiere decir «bajura». Más que nada, este vocablo designa técnicamente la franja de valles semifértiles y de montes de poca elevación que separa la costa de Judea de la región de cerros escarpados que bordea la ribera occidental del Jordán y Mar Muerto (cf. Dt 1.7; Jos 9.1). *Shiplût* expresa «hundimiento». El único caso

en la Biblia está en Ec 10.18: «Por la pereza se hunde el techo, y por la flojedad de manos tiene goteras la casa». El término sugiere negligencia, o sea, un «decaimiento» de manos.

C. Adjetivo

shapal (8217 ,שָׁפָל), significa «bajo; humilde». En Ez 17.24, esta palabra quiere decir «bajo»: «Y sabrán todos los árboles del campo que yo Jehová abatí el árbol sublime, levanté el árbol bajo». En Is 57.15 *shapal* se traduce «humilde»: »Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu».

I

IDEAR, PENSAR

A. Verbo

jashab (2803 ,חָשַׁב), «pensar, idear, proponer, planificar, estimar, imaginar, imputar». Este vocablo, que se encuentra en todo el desarrollo histórico del hebreo y arameo, aparece 123 veces en el Antiguo Testamento e implica cualquier proceso mental que tenga que ver con pensar o concebir.

Jashab puede traducirse como «idear» en asociación con «pensar» y «calcular». Una persona que Dios ha dotado «diseña» excelentes obras en oro y otros objetos de primera calidad (Éx 35.35). El término puede usarse en relación con «maldad», como cuando Amán «ideó» una trama maligna en contra del pueblo judío (Est 8.3 RVA); David oró en contra de los que «tramaban» mal contra él (Sal 35.4 LBA); un canalla «planea» perversidades en Pr 16.30 (RVA). Otros versículos que indican un propósito inmoral por detrás del acto de «idear» son Jer 18.18; Ez 11.2. En cambio, en Jer 18.11 es Dios el que «trama» un plan contra los malignos.

La palabra puede significar «pensar. Algunos «pensaron» acabar con David enviándolo en contra de los filisteos (1 S 18.25); Judá «pensó» que Tamar era una prostituta (Gn 38.15); y Elí «pensó» que Ana estaba ebria (1 S 1.13). Por otro lado, Dios se arrepintió del mal que «había pensado» hacer a Israel (Jer 18.8) y los que temen al Señor «piensan» en su nombre (Mal 3.16).

Jashab puede traducirse con la acepción de «estimar» (o «considerar»). Dios preguntó a Job si podría domar al leviatán, quien «estima el hierro como paja, el bronce como madera carcomida» (Job 41.27 LBA). Un caso clásico de «estimar» se encuentra en Is 53.3–4: «[El Mesías] fue despreciado y desechado por los hombres, varón de dolores y experimentado en el sufrimiento. Y como escondimos de Él el rostro, lo menospreciamos y no lo *estimamos*. Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades … Nosotros le tuvimos por azotado, como herido por Dios, y afligido» (RVA). El vocablo tiene también la idea de «proponer», a veces con propósitos malévolos. Los enemigos de David «se proponen» derribarlo (Sal 140.4 LBA). Dios se arrepiente del mal que «se propuso» («pensó») hacer a Israel (Jer 26.3) y tal vez el pueblo se arrepienta cuando oiga del mal que Dios «se propone» contra la nación (Jer 36.3). Por otro lado, Dios tiene «planes» o «designios» contra la tierra de los caldeos; los va a juzgar después de usarlos para purificar a su pueblo, Israel (Jer 50.45).

El vocablo, traducido como «contar», tiene diversos usos. Posee una connotación comercial cuando, al redimir una tierra, se fija el precio sobre la base del valor de las cosechas hasta el próximo año del jubileo: «Entonces contará los años desde su venta y pagará el resto» (Lv 25.27). Encontramos la misma idea en la discusión sobre las provisiones para los levitas, sería el diezmo de lo que Israel ofrendaba al Señor (Nm 18.30). «Contar» puede referirse a «pensar» o «considerar». Bildad reclama a Job: «¿Por qué somos considerados como bestias, y torpes a vuestros ojos?» (Job 18.3). Los que procuran vivir para el Señor son «considerados» («tenidos») como ovejas para el matadero (Sal 44.22). El necio, cuando se mantiene callado, es «tenido» por sabio (Pr 17.28). Un énfasis teológico aparece en la recompensa de Dios a Abraham, cuando el patriarca creyó al Señor y a su palabra: «Él creyó a Jehovah, y le fue contado [imputado] por justicia» (Gn 15.6 RVA).

Ciertos usos de *jashab* que se traducen «pensar» tienen una mala connotación, como «pretender» o «tramar». Job regaña a sus amigos: «¿Pretendéis censurar las palabras, y los discursos de un desesperado, que son como el viento?» (Job 6.26 RV-95; «pensáis» RVA; «intentáis» BJ). Los enemigos de David «idearon» (Sal 21.11 RVA; «fraguaron» RVR) maquinaciones; y Nahum se queja de los que «traman» mal contra el Señor (Nah 1.11 RVA).

Hay otras traducciones únicas de *jashab*. Para poder acercarse a Dios, Asaf tuvo que «considerar» los años antiguos (Sal 77.5). Dios tuvo una controversia con Nabucodonosor, rey de Babilonia, porque «tomó consejo» («concibió un plan» LBA) en contra de él y su pueblo (Jer 49.30). El profeta Amós se refiere a personas que «inventan» instrumentos musicales y disfrutan de ellos (Am 6.5). Hiram de Tiro envió a un hombre a ayudar a Salomón a construir el templo, alguien que sabía «sacar toda forma de diseño», o sea, «trabajar» varios metales y telas con arte (2 Cr 2.14 RV-95). Fue necesario que José recordara a sus hermanos que no tenía intención de hacerles daño por venderlo como esclavo, puesto que «Dios lo encaminó para bien» (Gn 50.20 RVA; «lo pensó» BJ), para la preservación de Jacob y de sus hijos.

En contados casos, *jashab* se traduce «imputar»: «Si se comiere de la carne del sacrificio de paz al tercer día, el que lo ofreciere no será acepto, ni le será contado [«imputado» RV]; abominación será» (Lv 7.18). Cuando un israelita inmolaba un sacrificio en cualquier lugar que no fuese un altar designado, la sangre le era «imputada» (RV; era «culpado de sangre» RVR; «considerado reo de sangre» RVA); o sea, el sacrificio sustitutivo no cumpliría su función propiciatoria y el ofrendante continuaría cargando con su culpa (Lv 17.4). David pudo alabar a Dios por su perdón porque el Señor «no imputa» (RV; «no atribuye» RVA; «no culpa de») iniquidad después de confesar el pecado (Sal 32.2).

B. Adjetivo

jashab (2803 ,חָשַׁב). El adjetivo, que tiene la idea de «hábil» o «creativo», y que a menudo en castellano requiere un nombre, se usa respecto a quienes realizaron artesanía en la confección del tabernáculo. Esta acepción de *jashab* aparece 11 veces en Éxodo: «Junto con Oholiab hijo de Ajisamac … quien era artífice» (literalmente, «hábil artesano»; Éx 38.23 RVA). Este arte, sin embargo, es más que invención humana; es demostración de sabiduría, comprensión y conocimiento que el Espíritu de Dios imparte (cf. Éx 36.8; 39.3).

ÍDOLO

terapîm (8655 ,תְּרָפִים), «ídolo; ídolo doméstico; máscara cúltica; símbolo divino». Este vocablo se ha prestado a la lengua hitita-hurrita (*tarpish*) que en semítico occidental adquiere la forma básica de *tarpi*. Su significado fundamental es «espíritu» o «demonio». El término figura en hebreo bíblico 15 veces.

Terapîm aparece primero en Gn 31.19: «Pero Labán había ido a trasquilar sus ovejas; y Raquel hurtó los ídolos [domésticos] de su padre». Las leyes hurritas de este período consideraban que los «ídolos domésticos» eran bienes sujetos a las leyes de herencia. De ahí la gran importancia que tenían en todo sentido para Labán los *terapîm* (quizás este sea un plural de majestad como ocurre con *elohîm*, cuando se usa para dioses falsos; cf. 1 R 11.5, 33).

En 1 S 19.13 leemos que «Mical tomó un ídolo doméstico y lo puso sobre la cama, acomodándole a la cabecera una almohada de cuero de cabra y cubriéndolo con la ropa». De 1 S 19.11 se deduce que los *terapîm* se encontraban en las habitaciones privadas de David lo cual crea dificultades de interpretación; ¿serían «ídolos domésticos» o, como algunos sugieren, se refiere el término a una máscara que se usaba en el culto a Dios?

Cualquiera de las suposiciones anteriores se ajusta al incidente con Micaías que se narra en Jue 17–18. Obsérvese Jue 17.5: «Micaías, tenía un santuario. Mandó hacer un efod e ídolos domésticos [*terapîm*], e invistió a uno de sus hijos para que fuera su sacerdote» (RVA). En Jue 18.14, parece haber distinción entre los *terapîm* y los ídolos: «¿Sabéis que en estas casas hay un efod, ídolos domésticos y una imagen tallada y de fundición?» (RVA). Los versículos siguientes parecen indicar que las imágenes talladas y de fundición eran el mismo objeto. Jueces 18.17 usa los cuatro términos cuando describe lo que hurtaron los danitas; Jue 18.20 omite la frase «imagen de fundición» de la lista; y Jue 18.31 informa que solo se instaló la imagen de talla. Sabemos que el efod era una vestimenta sacerdotal especial. ¿Sería, entonces, el *terapîm* una «máscara cúltica» o algún otro símbolo de la presencia divina?

Por tanto, *terapîm* puede significar un «ídolo», una «máscara cúltica» o tal vez algún símbolo de la presencia divina. De todas maneras el objeto se asoció con el culto pagano y quizás con el culto a Dios.

ʾelîl (457, אֱלִיל), «ídolo; dioses; nada; vano». Los 20 casos de este nombre se encuentran principalmente en el código legal de Israel y en los escritos proféticos (sobre todo en Isaías). Existen cognados del vocablo en acádico, siríaco y arábigo.

Este término peyorativo quiere decir «ídolo» o «dios falso». Aparece primero *ʾelîl* en Lv 19.4: «No recurráis a los ídolos, ni os hagáis dioses de fundición». En Lv 26.1 se prohíbe que Israel fabrique *ʾelîlîm*: «No os haréis ídolos» (RVA). Hay una ironía mordaz en la similitud entre *ʾelîlîm* y el término usual para Dios (*ʾelohîm*; cf. Sal 96.5): «Todos los dioses [*ʾelohîm*] de los pueblos son ídolos [*ʾelîlîm*], pero Jehová hizo los cielos» (1 Cr 16.26 RVA).

Segundo, este vocablo puede significar «nada» o «vano». El pasaje anterior podría traducirse: «Porque todos los dioses de los pueblos son nada» (RV). Este es el matiz que claramente se percibe en Job 13.4: «Ciertamente vosotros sois fraguadores de mentira; sois todos vosotros médicos nulos». Jeremías anunció a Israel que sus profetas «profetizan visión mentirosa, adivinación vana» (Jer 14.14 RVA).

gillûlîm (1544, גִּלּוּלִים), «ídolos». De los 48 casos de este vocablo solamente 9 no están en Ezequiel. Este término para «ídolos» es desdeñoso y originalmente puede haber significado «bolitas de estiércol»: «Destruiré vuestros lugares altos, derribaré vuestros altares donde ofrecéis incienso, amontonaré vuestros cuerpos inertes sobre los cuerpos inertes de vuestros ídolos, y mi alma os abominará» (Lv 26.30 RVA).

Este término y otros que significan «ídolo» demuestran el horror y el desprecio que los escritores bíblicos sentían por ellos. En pasajes como Is 66.3 el término para «ídolo», *ʾawen*, significa «extraño, misterioso o maldad». En Jer 50.38 encontramos el vocablo *ʾemîm*, que significa «susto u horror». El término *ʾelîl* significa «ídolo» en Lv 19.4 y expresa «nulidad o debilidad». En 1 R 15.13 se usa el vocablo hebreo *mipletset*, que quiere decir «cosa horrible, causa de temblor». Una raíz que significa hacer o formar una imagen, *ʾtsb* (homónima de la raíz que significa «tristeza y dolor»), se usa en varios pasajes (cf. 1 S 31.9).

INCLINARSE, ARRODILLARSE

kara‘ (3766 ,כָּרַע), «inclinarse, agacharse, arrodillarse, encorvarse». Este término está tanto en hebreo moderno como ugarítico. En el Antiguo Testamento hebreo aparece alrededor de 35 veces. *Kara‘* se encuentra por primera vez en la bendición de Jacob sobre su lecho de muerte dirigida a Judá: «Se encorvó, se echó como león» (Gn 49.9 RVR; «se agazapa» LBA; «se agacha» RVA).

La implicación de *kara‘* parece ser doblar las piernas o rodillas, puesto que un nombre que quiere decir «pierna» se deriva del mismo vocablo. Una de las pruebas eliminatorias para el ejército de Gedeón fue «agacharse» para beber (Jue 7.5–6). «Arrodillarse» era un gesto común en la adoración a Dios (1 R 8.54; Esd 9.5; Is 45.23; cf. Flp 2.10).

El rey de Persia ordenó que todos se «inclinasen» ante Hamán (Est 3.2–5 LBA; «arrodillarse» RVR, RVA, NRV). «Encorvarse» o «inclinarse» sobre una mujer era un eufemismo para relaciones sexuales (Job 31.10). Idiomáticamente, una mujer que estaba en proceso de dar a luz «se encorvaba» o «arrodillaba» (1 S 4.19). Las «rodillas que se doblaban» era por enfermedad o vejez (Job 4.4).

INIQUIDAD

A. Verbo

‘awa (5753 ,עָוָה), «hacer iniquidad». Este verbo se encuentra en la Biblia 17 veces. En arábigo tiene el significado de «doblar» o «desviarse del camino». *‘Awah* se usa a menudo como sinónimo de *jata*, «pecar», como en Sal 106.6: «Hemos pecado [*jata*] como nuestros padres; hemos hecho iniquidad [*‘awah*]; hemos actuado impíamente [*rasha‘*]» (RVA).

B. Nombres

‘awon (5771 ,עָוֹן), «iniquidad; culpa; castigo». Este nombre, que se encuentra 231 veces en el Antiguo Testamento, se limita al hebreo y arameo bíblico. Los libros proféticos y poéticos usan *‘awon* con frecuencia. En todo el Pentateuco hay unos 50 casos del vocablo. Además, el uso en los libros históricos es infrecuente. La primera enunciación de *‘awon* proviene de los labios de Caín, con la connotación especial de «castigo»: «Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado» (Gn 4.13).

El significado básico de *‘awon* es «iniquidad». El término indica una ofensa, intencional o no, en contra de la Ley de Dios. Posee el mismo significado veterotestamentario fundamental con *jatta›t*, «pecado», por lo que los vocablos *jatta›t* y *‘awon* son virtualmente sinónimos: «He aquí que esto [el carbón encendido] ha tocado tus labios [los de Isaías]; tu culpa [*‘awon*] ha sido quitada, y tu pecado [*jatta›t*] ha sido perdonado (Is 6.7 RVA).

La «iniquidad» merece castigo porque es una ofensa a la santidad de Dios. Se advierte que Dios castiga nuestras transgresiones: «Cada cual morirá por su propia maldad; los dientes de todo hombre que comiere las uvas agrias, tendrán la dentera» (Jer 31.30). Hay además un sentido colectivo en que el uno es responsable por los muchos: «No te inclinarás ante ellas ni les rendirás culto, porque yo soy Jehová tu Dios, un Dios celoso que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación de los que me aborrecen» (Éx 20.5 RVA). Ninguna generación, no obstante, debe considerarse bajo el juicio de Dios por la «iniquidad» de otra generación: «Y si preguntáis: ¿Por qué es que el hijo no cargará con el pecado de su padre? Es porque el hijo practicó el derecho y la justicia, guardó todos mis estatutos y los puso por obra; por eso vivirá. El alma que peca, esa morirá. El hijo no cargará con el

pecado del padre, ni el padre cargará con el pecado del hijo. La justicia del justo será sobre él, y la injusticia del impío será sobre él» (Ez 18.19–20 RVA).

Israel fue llevada al cautiverio por los pecados de los padres y los suyos: «Las naciones sabrán también que la casa de Israel fue llevada cautiva por causa de su pecado. Porque se rebelaron contra mí, yo escondí de ellos mi rostro y los entregué en mano de sus enemigos; y todos ellos cayeron a espada» (Ez 39.23 RVA).

A pesar de la seriedad con que Dios trata la «iniquidad» dentro de la relación del pacto entre Él y su pueblo, se le recuerda al pueblo que Él es el Dios viviente y que está dispuesto a perdonar la «iniquidad»: «¡Jehová, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad, que conserva su misericordia por mil generaciones, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que de ninguna manera dará por inocente al culpable; que castiga la maldad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre la tercera y sobre la cuarta generación!» (Éx 34.67 RVA). Dios requiere confesión de pecado: «Mi pecado te declaré y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis rebeliones a Jehová y tú perdonaste la maldad de mi pecado» (Sal 32.5 RVA); Él también espera una actitud de confianza y fe cuando le pedimos con humildad: «Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado» (Sal 51.2).

En Is 53 aprendemos que Dios colocó sobre Jesucristo nuestras «iniquidades» (v. 6), para que Él, herido por nuestras «iniquidades» (v. 5), justificara los que en Él creyeren: «Verá el fruto de la aflicción de su alma y quedará satisfecho: por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará sobre sí las iniquidades de ellos» (Is 53.11 NRV).

El sentido de ‹*awon* abarca las dimensiones de pecado, juicio y «castigo» por el pecado. El Antiguo Testamento enseña que el perdón divino de nuestra «iniquidad» incluye el propio pecado, la culpa del pecado, el juicio de Dios sobre este pecado y el castigo divino por el pecado: «Bienaventurado el hombre a quien Jehová no atribuye iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño» (Sal 32.2 RVA).

En la Septuaginta el vocablo tiene las siguientes acepciones: *adikia* («maldad; iniquidad»); *hamartia* («pecado; error») y *anomia* («sin ley; anarquía»). En las traducciones en castellano (sobre todo en las protestantes) el término «iniquidad» es bastante uniforme, aunque también se encuentra el vocablo «pecado» y términos más especializados como «culpa», «delito», «maldad» y «falta» (particularmente en traducciones católicas).

›*awen* (205 ,אָוֶן), «iniquidad; infortunio, desgracia». Este nombre se deriva de una raíz que significa «fuerte», y que se encuentra únicamente en las lenguas semíticas nordoccidentales. El término aparece unas 80 veces y casi exclusivamente en lenguaje profético-poético. Isaías se destaca por su uso del vocablo. La primera vez que se encuentra es en Nm 23.21: «Él no ha notado iniquidad en Jacob, ni ha visto maldad en Israel. Jehová su Dios está con él; en medio de él hay júbilo de rey» (RVA).

La acepción «desgracia» o «infortunio» se pone de manifiesto en las maquinaciones de los malos en contra de los justos: «Si alguien viene a verme, habla mentira. Su corazón acumula iniquidad para sí, y saliendo afuera, lo divulga» (Sal 41.6 RVA). ›*Awen* en este sentido es sinónimo de ›*êd*, «desastre» (Job 18.12). En un sentido muy real ›*awen* es parte de la existencia humana, y como tal el vocablo es idéntico a ‹*amall*, «trabajo», como en Sal 90.10: «Los días de nuestra vida son setenta años; y en los más robustos, ochenta años. La mayor parte de ellos es duro trabajo y vanidad; pronto pasan, y volamos» (RVA).

›*Awen*, en un sentido más profundo, caracteriza el estilo de vida de los que no tienen a Dios: «Porque el vil habla vilezas; su corazón trama la iniquidad para practicar la impiedad y hablar perversidades contra Jehová, a fin de dejar vacía al alma hambrienta y privar de bebida al sediento» (Is 32.6 RVA). El ser del hombre se ha corrompido por la «iniquidad». Aunque toda la humanidad está sujeta a ›*awen* («trabajo, afán»), hay quienes se deleitan en causar dificultades y «desgracias» para otros, tramando, mintiendo y

comportándose engañosamente. El salmista describe la iniquidad como estilo de vida de la siguiente manera: «He aquí que gesta maldad, concibe afanes y da a luz mentira» (Sal 7.14 RVA; cf. Job 15.35).

Aquellos que participan en las obras de las tinieblas son «obreros de iniquidad», hacedores de maldad o causantes de «desgracia» y desastre. *ʾAwen* tiene sinónimos que comunican este sentido: *raʿ*, «maldad», y *rashaʿ*, «malos» (antónimos de «rectitud» y «justicia»). Ellos buscan la perdición de los justos (Sal 141.9). Entre Sal 5.5 y 141.9 el número de alusiones a «los que obran iniquidad» llega a 16 (cf. «Los insensatos no estarán delante de tus ojos; aborreces a todos los que hacen iniquidad», Sal 5.5). En el contexto de este pasaje, el mal del que se habla es mentira, derramamiento de sangre y engaño (v. 6). El aspecto calificativo de «iniquidad» llega a su máxima expresión en los verbos que acompañan a *ʾawen*. Los malos obran, hablan, engendran, piensan, conciben, recogen, cosechan y aran *ʾawen*. La «iniquidad» se manifiesta en la «desgracia» e «infortunio» que sobreviene a los justos. A la larga, cuando las fiestas religiosas de Israel (Is 1.13) y sus leyes (Is 10.1) se vieron afectadas por su estilo de vida apóstata, acabaron actuando y viviendo como los gentiles. La esperanza profética se afianzó en el período posterior a la purificación de Israel, cuando el reino mesiánico traería una era de justicia y rectitud (Is 32) y la vanidad e impiedad de los malos se pondría de manifiesto.

La Septuaginta tiene varias traducciones: *anomia* («sin ley»); *kopos* («trabajo; obra; afán»); *mataios* («vacío; estéril; vano; impotente»); *poneria* («maldad; malicia; injusticia»); y *adikia* («impiedad; maldad; injusticia»). Las revisiones de la RV favorecen las siguientes traducciones: «iniquidad; vanidad; impiedad».

INMUNDO

A. Verbo

tameʾ (2930, טָמֵא), «estar/ser inmundo». Esta raíz se limita al hebreo, arameo y arábigo. El verbo aparece 160 veces en hebreo bíblico y principalmente en Levítico, por ejemplo en Lv 11.26: «Todo animal que tiene pezuñas no partidas, que no las tiene hendidas en mitades, o que no rumia, os será inmundo. Todo el que los toque quedará impuro» (RVA). *Tameʾ* es lo contrario de *taher*, «estar/ser puro».

B. Nombre

tumʾah (2932, טֻמְאָה), «inmundicia». El nombre *tumʾah*, que se deriva de *tameʾ*, aparece 37 veces en hebreo bíblico. El termino lo encontramos en Nm 5.19: «Y el sacerdote la conjurará y le dirá: Si ninguno ha dormido contigo, y si no te has apartado de tu marido a inmundicia, libre seas de estas aguas amargas que traen maldición» (RVA). Aquí la palabra se refiere a impureza sexual. *Tumʾah* se encuentra dos veces en Lv 16.16 y se refiere a «inmundicia» moral y religiosa.

C. Adjetivo

tameʾ (2931, טָמֵא), «inmundo». El adjetivo aparece 89 veces en el Antiguo Testamento, sobre todo en Levítico, donde se encuentra el primer ejemplo: «El que haya tocado cualquier cosa inmunda, sea el cadáver de un animal inmundo no doméstico, o el cadáver de un animal doméstico inmundo, o el cadáver de un reptil inmundo, aunque no se haya dado cuenta de ello, será impuro y culpable» (Lv 5.2 RVA).

El uso de *tame›* en el Antiguo Testamento se asemeja al de *tahôr*, «puro». En primer lugar, «inmundo» es una condición del ser, por lo que el leproso tenía que anunciar su inmundicia a dondequiera que fuese (Lv 13.45). Al mismo tiempo, esta condición tenía matices religiosos ya que su inmundicia era ritual, por lo que se puede concluir que este segundo uso del vocablo es el más fundamental. En el sentido cúltico-religioso, *tame›* es un término técnico que denota el estado de ser ceremonialmente deficiente. Los animales y cadáveres, las personas y los objetos inmundos contaminaban con su impureza a quienes los tocaran: «Todo lo que el impuro toque será inmundo. Y la persona que lo toque quedará impura hasta el anochecer» (Nm 19.22 RVA). El flujo de semen (Lv 15.2) y la menstruación (Lv 15.25) también causaban impurezas; y todo lo que una persona impura tocase se tornaba también impura.

Las traducciones en la Septuaginta son: *akathartos* («impuro; inmundo») y *miaino* («mancha, impureza»).

INOCENTE, SIN CULPA

A. Verbo

naqah (5352 ,נָקָה), «ser puro, inocente». Este verbo significa «inocente» únicamente en hebreo. En arameo y arábigo tiene la acepción de estar «limpio». El verbo se encuentra 44 veces en el Antiguo Testamento. Isaías describe el futuro de Israel en términos de una ciudad vacía («depurada de su población»): «Sus puertas lamentarán y se enlutarán; y *abandonada*, ella se sentará en tierra» (Is 3.26 RVA). Desde una perspectiva más positiva, una tierra puede también ser «limpiada» de ladrones: «Todo aquel que roba … será *excluido* … y todo el que jura en vano … será *excluido*» (Zac 5.3).

El verbo se usa más a menudo con la acepción de «libre» (con la preposición *mim*). Esto aparece por primera vez en Gn 24.8 y es un buen ejemplo de este uso. Abraham ordenó a su siervo que buscara una esposa para Isaac. El siervo prometió cumplir su misión; sin embargo, si no tenía éxito, es decir, en el caso de que la mujer no quisiera hacer el largo viaje de regreso con él, Abraham lo libraría de su promesa: «Pero si la mujer no quiere venir contigo, tú quedarás libre de este juramento mío. Solamente que no hagas volver allá a mi hijo» (RVA). Puede tratarse de ser «libre» de un juramento (cf. Gn 24.8, 41), de culpa (Nm 5.31) o de castigo (Éx 21.19; Nm 5.28). Las traducciones en este contexto son muy variadas.

El verbo *naqah* también aparece con la connotación de «inocencia». Primero, una persona puede ser declarada «inocente» o «absuelta». David oró: «Preserva a tu siervo de la insolencia … así quedaré libre e inocente de grave pecado» (Sal 19.13 NBE; «absuelto» LBA; «limpio» RVA; «libre» NRV, NVI). Por otro lado, el pecador no es «absuelto» por Dios: «Temeroso estoy de todos mis dolores, sé que tú no me absolverás» (Job 9.28 LBA; «no me tendrás por inocente» RVR). El castigo de la persona que «no es absuelta» se expresa con el verbo *naqah* en negativo: «No dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano» (Éx 20.7 RVR; «no dejará sin castigo» BJ). «Te castigaré con justicia. De ninguna manera te daré por inocente» (Jer 30.11 RVA). La suerte de los malvados es el juicio de Dios. «El malvado no quedará *sin castigo*, mas la descendencia de los justos será librada [*malat*]» (Pr 11.21 LBA; «impune» RVA, NVI).

En la Septuaginta el verbo generalmente se traduce como *athos* («ser inocente, estar sin culpa»). Sin embargo, la gama de significados del hebreo es más amplia. Se extiende desde «vaciar [limpiar]» hasta la jerga legal de «absolución». En las versiones en castellano (como en las versiones en inglés) no hay uniformidad de traducción.

B. Adjetivo

naqî (5355, נָקִי), «inocente». Este adjetivo aparece 43 veces en el Antiguo Testamento. Un ejemplo está en Sal 15.5 que dice acerca del hombre justo: «Ni contra el inocente acepta soborno» (RVA).

INSTRUCCIÓN

A. Nombre

mûsar (4148, מוּסָר), «instrucción; castigo; advertencia». Este nombre aparece 50 veces, la mayoría en Proverbios. Aparece por primera vez en Dt 11.2: «Y comprended hoy, porque no hablo con vuestros hijos que no han sabido ni visto el castigo de Jehová vuestro Dios, su grandeza, su mano poderosa, y su brazo extendido».

Uno de los propósitos principales de la literatura sapiencial era enseñar sabiduría y *mûsar* (Pr 1.2). *Mûsar* es disciplina y algo más. Como «disciplina» enseña a vivir correctamente en el temor del Señor, para que el sabio aprenda la lección antes de que lo tienten y pongan a prueba: «Cuando lo vi, reflexioné sobre ello; miré, y recibí instrucción» (Pr 24.32 LBA). Se trata de una disciplina para toda la vida; de ahí la importancia de prestar atención a *mûsar*: El Antiguo Testamento se vale de muchos verbos para subrayar la necesidad de una respuesta adecuada: «oír, obedecer, amar, recibir, obtener, captar, defender, guardar». Asimismo, el rechazo de la instrucción queda evidente mediante diversos términos relacionados con *mûsar*: «rechazar, odiar, obviar, no amar, detestar, abandonar». Cuando *mûsar* se imparte como «instrucción», pero no se observa, el *mûsar* del «castigo» o de la «disciplina» pueden ser el paso siguiente: «La necedad es parte del corazón juvenil, pero la vara de la disciplina la corrige» (Pr 22.15 NVI).

Prestar atención cuidadosa a la instrucción trae honra (Pr 1.9), vida (Pr 4.13) y sabiduría (Pr 8.33), pero sobre todo agrada a Dios: «Porque el que me halla, halla la vida y obtiene el favor de Jehová» (Pr 8.35 RVA). No observar la «instrucción» acarrea sus debidos resultados: muerte (Pr 5.23), pobreza y vergüenza (Pr 13.18); a la larga, esto indica un menosprecio a la propia vida (Pr 15.32).

La receptividad a la «instrucción» de padres, maestros, sabios o rey está directamente relacionada con someterse a la disciplina divina. Los profetas acusaron a Israel de no recibir la disciplina de Dios: «Oh Jehová, ¿no buscan tus ojos la fidelidad? Tú los azotaste, y no les dolió; los consumiste, pero rehusaron recibir corrección. Endurecieron sus caras más que la piedra y rehusaron volver» (Jer 5.3). Jeremías exhorta a los hombres de Judá y a los habitantes de la ciudad asediada de Jerusalén a prestar atención a lo que estaba aconteciendo en derredor suyo y que se sometieran a la «instrucción» del Señor (35.13). Isaías predice que el castigo de Dios hacia los hombres lo llevaba el Siervo Sufriente, trayendo paz para quienes creyeran en Él: «Mas Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre Él; y por su llaga fuimos nosotros curados» (Is 53.5).

La Septuaginta tiene la traducción *paideia* («educación; capacitación; instrucción»). Este término griego es la base de nuestra palabra *pedagog#233;a*, o sea, «educación del niño».

B. Verbo

yasar (3256, יָסַר), «disciplinar». Este verbo se encuentra en hebreo y ugarítico con la acepción de «disciplinar». La raíz no se halla fuera de estas lenguas. El vocablo aparece 42 veces en el Antiguo Testamento; cf. Pr 19.18: «Corrige a tu hijo mientras aún pueda ser corregido, pero no vayas a matarlo a causa del castigo» (BVP).

INÚTILMENTE, DE BALDE

jinnam (2600 ,חִנָּם), «de balde; sin propósito; inútilmente; sin motivo; sin ninguna razón». Los 32 casos de este vocablo están diseminados por todos los períodos del hebreo bíblico.

Este nombre se usa principalmente como adverbio. *Jinnam* significa «de balde»: «Entonces dijo Labán a Jacob: ¿Por ser mi sobrino, me has de servir de balde? Declárame cuál será tu salario» (Gn 29.15 RVA: primera mención del vocablo). El término significa «en vano» o «de nada sirve»: «Ciertamente en vano se tiende la red ante los ojos de toda ave» (Pr 1.17 RVA). Por último, *jinnam* significa «sin causa»: «¿Por qué, pues, pecarás contra sangre inocente, dando muerte a David sin motivo?» (1 S 19.5).

El verbo *janan* y el nombre *jen* están relacionados con este vocablo.

IRA, ENOJO

A. Nombres

jemah (2534 ,חֵמָה) «ira; calor; furia, rabia; cólera, enojo». Este nombre se encuentra en las lenguas semíticas con acepciones como «calor, ira, ponzoña, veneno». El nombre y también el verbo *yajam* denotan un alto grado de emotividad. El nombre se usa 120 veces, por lo general en la literatura poética y profética, particularmente en Ezequiel.

El primer uso de *jemah* acontece en la historia de Esaú y Jacob. Este recibe el mensaje de viajar a Harán con la esperanza que la «ira» de Esaú se disipara: «Y mora con él algunos días, hasta que el enojo de tu hermano se mitigue» (Gn 27.44).

El término indica un estado de «ira». La mayoría de los usos involucra la «ira» de Dios. Su «ira» se dirige hacia el pecado de Israel en el desierto: «Porque temí a causa del furor y de la ira con que Jehová estaba enojado contra vosotros para destruiros» (Dt 9.19). El salmista ruega por la misericordia de Dios en la hora de su «ira»: «Jehová, no me reprendas en tu furor, ni me castigues con tu ira» (Sal 6.1). La «ira» de Dios contra Israel finalmente se manifestó en el cautiverio de los judíos a Babilonia: «Cumplió Jehová su enojo, derramó el ardor de su ira; y encendió en Sion fuego que consumió hasta sus cimientos» (Lm 4.11).

La metáfora «cáliz» denota el juicio de Dios sobre su pueblo. Su «ira» se derrama: «Derramó sobre él el ardor de su ira y la violencia de la batalla; le prendió fuego por todos lados, pero él no se dio cuenta; lo consumió, pero él no hizo caso» (Is 42.25 LBA). El «cáliz de su ira» se tiene que beber: «¡Despierta! ¡Despierta! Levántate, oh Jerusalén, que de la mano de Jehová bebiste la copa de su furor y que bebiste hasta la última gota de la copa del vértigo» (Is 51.17 RVA).

De esta manera, Dios el Señor Todopoderoso se enoja por los pecados y el orgullo de su pueblo porque son un insulto a su santidad. En un sentido derivado también se dice que los reyes de la tierra están airados, pero su «ira» surge de circunstancias sobre las que no tienen control. Naamán se enojó con el consejo de Elías (2 R 5.11–12; en paralelo con *qatsap*); Asuero se enfureció cuando Vasti rehusó mostrar su belleza delante de sus hombres (Est 1.12; en paralelo con *qatsap*).

Jemah también denota la reacción de los seres humanos ante circunstancias cotidianas. La «ira» del hombre es una manifestación peligrosa de su estado emocional porque inflama a todos los que se acercan al enfurecido. La «ira» puede surgir por varias razones. Proverbios establece en términos muy enfáticos la relación entre *jemah* y los celos (6.34); cf. «Cruel es la ira e impetuoso el furor; pero, ¿quién podrá mantenerse en pie delante de los celos?» (Pr 27.4 RVA; «enfrentarse a la envidia» NVI; cf. Ez 16.38). A una persona furibunda se le puede culpar de un crimen y condenarla: «Temed la espada por vosotros mismos, porque el furor trae el castigo de la espada para que sepáis que hay juicio» (LBA). La respuesta sabia a la

«ira» es una respuesta suave: «La blanda respuesta quita la ira: Mas la palabra áspera hace subir el furor» (Pr 15.1).

Jemah está asociado con *qinʾah*, «celos», y también con *naqam*, «venganza», pues la persona airada se propone salvaguardar su honor o vengarse con la persona que le provocó. En su tratamiento con Israel, Dios siente celo por su santo nombre, por lo que tiene que enfrentar con justicia la idolatría de Israel vengándose: «Para hacer que mi ira suba y tome venganza, he puesto su sangre sobre la roca desnuda, para que no sea cubierta» (Ez 24.8 RVA). Sin embargo, también se venga de los enemigos de su pueblo: «¡Dios celoso y vengador es Jehová! Vengador es Jehová, y está indignado. Jehová se venga de sus adversarios y guarda su enojo contra sus enemigos» (Nah 1.2). Otros sinónimos de *jemah* son *ʾap*, «enojo» y *qetsep*, «ira», como en Dt 29.27 y Jer 21.5.

Hay dos acepciones especiales de *jemah*. Una es «calor» como en: «Yo iba con amargura y con mi espíritu *enardecido*, pero la mano de Jehová era fuerte sobre mí» (Ez 3.14 RVA). El otro es «ponzoña» o «veneno», como en Dt 32.33: «Veneno de serpientes es su vino, y ponzoña cruel de áspides» (RVA).

En la Septuaginta encontramos las siguientes traducciones: *orge* («enojo; indignación; ira») y *thumos* («pasión; enojo; furia»). *qetsep* (7110 ,קֶצֶף), «ira». Este nombre aparece 28 veces en el hebreo de la Biblia con referencia particular a Dios. Un caso de la «ira» divina se encuentra en 2 Cr 29.8: «Por tanto, la ira de Jehová ha venido sobre Judá y Jerusalén». En Est 1.18 encontramos un ejemplo de «ira» humana: «Y entonces dirán esto las señoras de Persia y de Media que oigan el hecho de la reina, a todos los príncipes del rey; y habrá mucho menosprecio y enojo» (cf. Ec 5.17).

jarôn (2740 ,חָרוֹן), «ira ardiente». Los 41 casos de este vocablo abarcan todos los períodos bíblicos. El término se refiere exclusivamente a la «ira ardiente» de Dios. *Jarôn* se encuentra por primera vez en Éx 32.12: «Desiste del ardor de tu ira [*jarôn*] y cambia de parecer en cuanto a hacer mal a tu pueblo» (RVA).

B. Verbos

jarah (2734 ,חָרָה), «airarse, estar airado». Este verbo aparece 92 veces en la Biblia. En su radical básico, el vocablo quiere decir «arder de ira» o enojo como en Jon 4.1. En el radical causativo, *jarah* significa «fervor para el trabajo» o sea «tener celo para la obra» (Neh 3.20).

qatsap (7107 ,קָצַף), «enojarse, airarse, enfurecerse». Este verbo aparece 34 veces, con mayor frecuencia en el Pentateuco y en los profetas, y unas cuantas veces en los libros históricos y en la literatura poética. El término se usa en hebreo rabínico, pero se ha desplazado por otros verbos en el hebreo moderno. Es una antigua palabra cananea; una glosa en las tablillas de El Amarna tiene el significado de «preocuparse» y también de «sentirse amargado». La relación del vocablo con el término arábigo *qasafa* es discutible.

En general, *qatsap* expresa una fuerte explosión emocional de ira, en particular cuando el sujeto es un varón. Esto queda claro desde el primer caso en que se menciona: «Y se enojó Faraón contra sus dos oficiales … y los puso en prisión» (Gn 40.2–3; cf. 41.10). Moisés se enfureció con los israelitas desobedientes (Éx 16.20). Los líderes filisteos «se enojaron» contra Aquis (1 S 29.4), Naamán «se fue enojado» por la falta de respeto de Eliseo (2 R 5.11; en paralelo con *jemah*). y este profeta se airó contra Joás, rey de Israel (2 R 13.19). Asuero «se enojó mucho» y «su ira se encendió» contra Vasti su mujer y la destituyó (Est 1.12; en paralelo con *jemah*). En todos estos ejemplos, una persona encumbrada (generalmente un rey) expresa su ira con medidas radicales en contra de sus subordinados. Su posición le permite «airarse» ante la respuesta de sus súbditos. No es usual en el Antiguo Testamento que una persona se enoje con otro de igual a igual. Es menos frecuente aun que un súbdito se enfurezca contra alguien

superior: «Se enojaron [«estaban irritados» BJ; «descontentos» NBE] … dos eunucos del rey … y procuraban poner mano en el rey Asuero» (Est 2.21 RVR).

El nombre derivado de *qatsap* se refiere en particular a la ira de Dios. El verbo *qatsap* se usa 11 veces para describir la ira humana y 18 la ira de Dios. Esto, junto con lo anterior, que el verbo se expresa generalmente desde un gobernante hacia sus súbditos, explica por qué el texto bíblico usa más a menudo *qatsap* para describir la ira de Dios. El objeto de la ira se indica a menudo por la preposición *ʿal* («contra»). «Porque tenía mucho miedo de la ira [*ʾap*] y del furor [*jemah*] que irritaba [*qatsap*] a Yahveh contra [*ʿal*] vosotros hasta querer destruiros» (Dt 9.19 BJ). La ira de Dios se expresa en contra de la desobediencia (Lv 10.6) y el pecado (Ec 5.5ss). El pueblo mismo puede ser también objeto de la ira de Dios (Sal 106.32). Los israelitas provocaron la ira de Dios en el desierto por su desobediencia y falta de fe: «Acuérdate, no olvides que has provocado la ira de Jehová tu Dios en el desierto; desde el día que saliste de la tierra de Egipto, hasta que entrasteis en este lugar, habéis sido rebeldes a Jehová» (Dt 9.7; cf. vv. 8, 22). Moisés habla de la ira de Dios en contra de la desobediencia de Israel que finalmente causaría el cautiverio (Dt 29.27), y los profetas amplían la amonestación de Moisés advirtiendo acerca del «furor y enojo e ira grande» que vendría (Jer 21.5). Después del cautiverio, Dios tuvo compasión de Israel y volcó su ira sobre los enemigos de Israel (Is 34.2).

En la versión griega encontramos las siguientes traducciones: *orgizomai* («estar enojado» o «airado») y *lupew* (forma verbal de «afligido, adolorido, triste»).

yajam (3179, יָחַם), «arder, enardecerse». Este verbo, que aparece únicamente 10 veces en hebreo bíblico, es la raíz del nombre *jemah*.

En Dt 19.6 *yajam* significa «enardecer»: «No sea que cuando su corazón arda en ira, el vengador de la sangre persiga al homicida, le alcance por ser largo el camino» (RVA).

J

JUNTOS

A. Adverbios

yajad (3162, יַחַד), «juntos; parecido; a la misma vez; todos juntos». *Yajad* se encuentra unas 46 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Como adverbio, el vocablo enfatiza la pluralidad en medio de la unidad. En algunos contextos lo que se quiere destacar es la comunidad en acción. Goliat desafió a los israelitas diciendo: «Hoy yo he desafiado el campo de Israel; dadme un hombre que pelee conmigo» (1 S 17.10). A veces el énfasis está sobre un lugar compartido: «Y sucedió que los que quedaron se dispersaron de tal manera que no quedaron dos de ellos juntos» (1 S 11.11 RV[A]). El término puede significar estar en un mismo lugar al mismo tiempo: «Los entregó en mano de los gabaonitas, y ellos los ahorcaron en el monte delante de Jehová; y murieron los siete juntos» (2 S 21.9). En otros pasajes *yajad* quiere decir «al mismo tiempo»: «¡Ah, si pudiera pesarse mi aflicción, si mis males se pusieran en la balanza juntos!» (Job 6.2 B[J]).

---

a RVA Reina Valera Actualizada (1989)
j BJ Biblia de Jerusalén (1967)

En muchos contextos poéticos *yajad* es casi un sinónimo de *kullam*, «del todo, completamente». *Yajad* sin embargo es más enfático, significando «todos a la misma vez, todos juntos». En Dt 33.5 (primera cita con adverbio) el vocablo se usa en forma enfática queriendo decir «todos juntos» o «todos ellos juntos»: «Él era rey en Jesurún, cuando se reunieron los jefes del pueblo, *juntamente* con las tribus de Israel» (LB[A]). Compárece: «Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón; pesándolos a todos igualmente en la balanza; serán menos que nada» (Sal 62.9). En contextos como este, *yajad* subraya la totalidad de un determinado grupo (cf. Sal 33.15).

Yajad a veces enfatiza que ciertas cosas son «iguales» (parecidas) o que lo mismo va a acontecer a todos ellos: «El torpe y el necio perecen de igual manera» (Sal 49.10 LBA).

yajdaw (3162 ,יַחְדָו), «asimismo; igualmente; también; a la misma vez; todos juntos». Esta segunda modalidad adverbial, *yajdaw*, se encuentra unas 92 veces. También denota comunidad en acción (Dt 25.11), lugar (Gn 13.6: primer caso de esta modalidad) y tiempo compartidos (Sal 4.8). En otros casos este también es sinónimo de *kullam*, «del todo, completamente». En Is 10.8 *yajdaw* quiere decir «todos iguales» o «igualmente»: «Mis príncipes ¿no son todos [igualmente] reyes?» (Is 10.8). En Éx 19.8 el término denota «a la misma vez» y «todos juntos»: «Todo el pueblo respondió a una». El sentido de «igualmente» o «también» se encuentra en Dt 12.22 (R[V]): «Lo mismo que se come el corzo y el ciervo, así las comerás; el inmundo y el limpio comerán *tambiın* de ellas».

B. Verbo

Yajad significa «estar unidos, encontrarse». Este verbo se encuentra en la Biblia 4 veces y tiene cognados en arameo, ugarítico, arábigo, etiópico y acádico. Tenemos un ejemplo en Gn 49.6 (LBA): «En su consejo no entre mi alma, a su asamblea no se *una* mi gloria».

C. Nombres

yajîd (3173 ,יָחִיד), «ser; único; solitario». El vocablo aparece 12 veces como un nombre o un adjetivo. *Yajîd* tiene cognados en ugarítico, arameo y siríaco. El término puede significar «mi ser, mi alma»: «Libra mi alma [*nepesh*] de la espada; libra *mi ħnica vida* [*yajîd*] de las garras de los perros» (Sal 22.20 RVA; cf. Sal 35.17).

A veces el término quiere decir «único»: «Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas» (Gn 22.2: primer caso en la Biblia). En dos pasajes este vocablo quiere decir «solo» o «solitario»: «Mírame y ten misericordia de mí, porque estoy solitario y afligido» (Sal 25.16 RVA; cf. Sal 68.6).

El nombre *yajîd* aparece una sola vez con la acepción de «unidad». David dijo a los benjamitas: «Si venís a mí en paz para ayudarme, mi corazón se unirá con vosotros» (1 Cr 12.17 LBA). El uso de este término como nombre es insólito.

JURAR

shaba (7650 ,שָׁבַע), «jurar; juramentar». Este es un término común a través de la historia de la lengua hebrea. El hecho de que aparezca más de 180 veces en la Biblia hebrea es testimonio de su importancia en las Escrituras. *Shaba* se encuentra por primera vez en la Biblia en Gn 21.23–24 (LBA), donde Abimelec ruega a Abraham: «Júrame aquí por Dios que no obrarás falsamente conmigo, ni con mi descendencia … Y Abraham dijo: Yo lo juro».

---

aLBA La Biblia de las Américas (1986)
vRV Reina Valera (revisión de 1909)

A menudo «jurar o juramentar» indica la afirmación decidida de una promesa. De esta manera, Josué instruye a sus espías sobre Rahab en Jericó: «Entrad en la casa de la mujer prostituta, y sacad de allí a ella y todo lo que sea suyo, como se lo habéis jurado» (Jos 6.22). David y Jonatán afirmaron la fuerza de su amor el uno hacia el otro mediante un juramento (1 S 20.17). La lealtad a Dios se afirma mediante un juramento (Is 19.18). Sofonías condena a los sacerdotes idólatras «que se postran y juran por Jehová, y al mismo tiempo juran por Moloc» (Sof. 1.5 RVA). Cuando hace y mantiene sus promesas a los hombres, Dios a menudo «jura» por sí mismo: «Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré» (Gn 22.16–17; cf. Is 45.23; Jer 22.5). Dios también «jura» por su santidad (Am 4.2).

La raíz hebrea de «jurar» y de «siete» es la misma. Puesto que siete en hebreo es el «número de la perfección», algunos conjeturan que «jurar» es, de alguna manera, «septuplicarse», o sea, atarse a sí mismo con siete cosas. Tal vez encontramos un paralelo de este uso del «siete» en las acciones de Sansón cuando se dejó amarrar con siete cuerdas frescas de arco (Jue 16.7 RVA) y que le ataran siete mechones de su cabeza (Jue 16.13 RVA). No obstante, la relación entre «jurar» y «siete» aún no es muy clara.

JUSTICIA, JUSTIFICACIÓN

A. Verbo

tsadaq (6663 ,צָדַק), «ser recto, tener razón, ser justificado, ser justo». Este verbo, que aparece menos de 40 veces en el hebreo bíblico, se deriva del sustantivo *tsedeq*. No hay mejor lugar para entender el problema del sufrimiento de los justos que en Job, donde el término se encuentra 17 veces. Aparte del libro de Job, *tsadaq* es poco frecuente en los demás libros. La primera vez que lo hallamos es en Gn 38.26 (RVA), aquí Judá admite que Tamar es «justa» en sus demandas: «Más justa es ella que yo, porque no se la he dado a mi hijo Sela».

El significado básico de *tsadaq* es «ser recto» o «justo». Es un término jurídico que involucra todo el proceso de justicia. Dios «es justo» en todas su relaciones, y comparado con Él ningún ser humano es «justo»: «¿Será el hombre más justo que Dios?» (Job 4.17). En un sentido derivado, una causa puede considerarse «justa» cuando todos los hechos indican que el acusado va a ser exonerado de todos los cargos. Isaías desafió a las naciones a presentar testigos que pudieran comprobar que su causa era justa: «Que se presenten sus testigos, y que se justifiquen; que escuchen, y digan: Es verdad» (Is 43.9 RVA). Job se preocupó por su causa y la defendió delante de sus amigos: «Aunque fuese yo justo, no respondería; antes habría de rogar a mi juez» (Job 9.15 RVA). *Tsadaq* también puede denotar el resultado del veredicto, cuando al justo se declara «justo» y jurídicamente exonerado de todos los cargos. Job creyó que el Señor finalmente le vindicaría en contra de sus opositores (Job 13.18).

En su modalidad causativa, el significado del verbo destaca con aun mayor claridad el sentido de un pronunciamiento jurídico de inocencia: «Cuando haya pleito entre algunos y acudan al tribunal para que los juzguen, absolverán [*tsadaq*] al justo [*tsaddîq*] y condenarán al culpable» (Dt 25.1 RVA). Los israelitas tenían la responsabilidad de mantener la «rectitud» o «justicia» en todas las esferas de la vida. Cuando el sistema jurídico fracasó debido a la corrupción, los malvados fueron falsamente «justificados» y a los pobres se les robó la justicia con cargos inventados. Un grupo numeroso se adhirió a Absalón cuando prometió justicia a los propietarios de tierras (2 S 15.4). Sin embargo, Dios aseguró a Israel que se haría justicia al fin: «No pervertirás el derecho del necesitado en su pleito. Te alejarás de las palabras de mentira, y no condenarás a morir al inocente y al justo; porque yo no justificaré al culpable» (Éx 23.6–7

RVA). Las personas justas seguían el ejemplo divino. El salmista exhorta a su pueblo a cambiar su sistema jurídico: «Defended al pobre y al huérfano; haced justicia al afligido y al menesteroso» (Sal 82.3).

La esperanza final de Job reposaba en la declaración divina de «justificación». El Antiguo Testamento concuerda con esta esperanza. Cuando la injusticia prevalece, es Dios el que «justifica».

La Septuaginta traduce el verbo por *dikaiao* («hacer justicia; justamente; vindicar»). La traducción más frecuente en las versiones en castellano es «justificar». Otras versiones lo traducen «dar razón» (BJ), «absolver» (NB[E], BPD, SB[P]), «declarar justo» (BL[A]); «declarar inocente» (BVP).

B. Nombres

tsedeq (6664 ,צֶדֶק); *ts*^{e}*daqah* (6666 ,צְדָקָה), «justicia, rectitud». Estos nombres provienen de una raíz semítica que se encuentra, con una connotación jurídica, en hebreo, fenicio y arameo. En fenicio y en arameo antiguo implica el sentido de la «lealtad» o «pleitesía» de un rey o sacerdote al servicio de su propio dios. En estas lenguas alguna modalidad de la raíz se combina con otros términos o nombres, de reyes especialmente, con los apelativos de divinidades. Está, por ejemplo, el nombre veterotestamentario de Melquisedec («rey de justicia»). Una expresión más limitada de esta raíz («veracidad» en las declaraciones) se halla en arábigo, lengua semítica septentrional. En hebreo rabínico *ts*^{e}*daqah* quiere decir «limosnas» u «obras de caridad».

Los 157 casos del término *ts*^{e}*daqah* se encuentran a través de todo el Antiguo Testamento (excepto Éx, Lv, 2 R, Ec, Lm, Hab, y Sof). *Tsedeq*, que aparece 119 veces, se encuentra mayormente en la literatura poética. El primer uso de *tsedeq* es: «No harás injusticia en el juicio. No favorecerás al pobre, ni tratarás con deferencia al poderoso. Juzgarás a tu prójimo con justicia» (Lv 19.15 RVA). El primer caso de *ts*^{e}*daqah* es: «[Abraham] creyó a Jehová, y le fue contado por justicia» (Gn 15.6 RVA).

Ha sido difícil para los expertos traducir estos dos vocablos prácticamente sinónimos. Las versiones más antiguas basaron sus traducciones en el término *diakaiosune* («rectitud») en la Septuaginta (versión en griego) y sobre el término en la Vulgata (en latín), *iustitia* («justicia»). En estas traducciones se transfieren, en sentido absoluto, las relaciones jurídicas propias de seres humanos al Dios Legislador, el cual es perfecto en «justicia» y «rectitud».

Los exégetas han derramado mucha tinta en sus intentos de interpretar contextualmente los términos *tsedeq* y *ts*^{e}*daqah*. Las conclusiones de los investigadores apuntan en dos direcciones. Por un lado, las relaciones entre personas y entre un ser humano y su Dios, habiendo fidelidad entre ellos, pueden describirse como *tsedeq* o *ts*^{e}*daqah*. Según esta traducción, son términos relacionales. En la propuesta de Jacob a Labán, el vocablo *ts*^{e}*daqah* indica la calidad de la relación que había entre ellos. La RV ofrece la siguiente traducción de *ts*^{e}*daqah*: «Así responderá por mí mi *justicia* mañana, cuando me viniere mi salario delante de ti» (Gn 30.33). Por otro lado, versiones más recientes, como RV[R], BVP, RVA, NR[V], LBA y versiones católicas, optan por una traducción más relacional, «honradez». No obstante, la preponderancia de este énfasis, «rectitud» o «justicia» en sentido abstracto o jurídico de una relación, no deja de estar presente en el Antiguo Testamento. El *locus cl̆sicus* es Gn 15.6: «Creyó a Jehová, y le fue contado por justicia».

Lamentablemente, en una discusion sobre la dinamica (relacional) versus el sentido estático (abstracto) del vocablo,uno de los dos gana en las traducciones, a pesar de que ambos elementos están

---

eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)
pSBP Santa Biblia (Paulinas)
aBLA Biblia Latinoamericana (1972)
rVR Reina Valera Revisada (1960)
vNRV Nueva Reina Valera (1990)

presentes en los vocablos hebreos. Los Salmos y los profetas en particular se refieren a «rectitud» o «justicia» como un estado o una condición (sentido abstracto): «Escuchadme, vosotros que seguís la justicia, los que buscáis al Señor. Mirad la roca de donde fuisteis tallados, y la cantera de donde fuisteis excavados» (Is 51.1 LBA). Y también: «Mi justicia está cercana; la salvación ya se ha iniciado, y mis brazos juzgarán a los pueblos. En mí esperarán las costas, y en mis brazos pondrán su esperanza» (Is 51.5). La NBE ilustra esta tensión entre el sentido estático y dinámico al traducir *tsedeq*: «En un momento haré llegar mi victoria [en lugar de *tsedeq*] amanecerá como el día mi salvación, mi brazo gobernará los pueblos: me están aguardando las islas, ponen su esperanza en mi brazo» (Is 51.5). O sea que en cualquier discusión sobre los dos términos siguientes, sus significados se encuentran entre lo dinámico y lo estático.

Tsedeq y *ts*^{e}*daqah* son términos jurídicos que se refieren a la justicia en relación con un código legal (la Ley; Dt 16.20), el proceso jurídico (Jer 22.3), la justicia del rey como juez (1 R 10.9); Sal 119.121; Pr 8.15), así como la fuente de la justicia, Dios mismo: «Júzgame conforme a tu justicia, Jehová Dios mío; y no se *alegren* de mí … Y mi lengua hablará de tu justicia, y de tu alabanza todo el día» (Sal 35.24, 28).

El término «justicia» o «rectitud» también incorpora todo lo que Dios espera de su pueblo. Los verbos asociados con «justicia» ilustran lo concreto que es este concepto, por ejemplo, juzgar, tratar, sacrificar y hablar rectamente. También la justicia se aprende, se enseña y se persigue. Sobre la base de una relación especial con Dios, los santos en el Antiguo Testamento le piden tratos justos: «Oh Dios, da tus juicios al rey, y tu justicia al hijo del rey» (Sal 72.1).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: *dikaios* («los que son rectos, justos, conforme a las leyes de Dios») y *dikalosume* («justicia, rectitud»); y *eleemosune* («título de propiedad; limosnas; obras de caridad»).

C. Adjetivo

tsaddîq (6662 ,צַדִּיק), «recto; justo». La modalidad adjetiva aparece 206 veces en hebreo bíblico. En antiguo arameo el término denota la «lealtad» de un rey o sumo sacerdote a su deidad personal, que se manifiesta a menudo en ofrendas. En fenicio, de manera similar, el nombre y el adjetivo tienen que ver con la relación de un monarca con sus dioses. En Éx 9.27 el vocablo se usa en relación a Dios: «He pecado esta vez. Jehovah es el justo; yo y mi pueblo somos los culpables» (RVA). *Tsaddîq* se usa para referirse a una nación en Gn 20.4 (RVA): «Dijo: Señor, ¿acaso has de matar a la gente inocente?»

JUVENTUD

na‘ar (5288 ,נַעַר), «juventud; muchacho; joven». El vocablo se encuentra en ugarítico y se cree que el término egipcio *na-arma* («criados armados») puede también tener relación con el uso semítico occidental. La raíz con el significado de «juventud» se encuentra solamente en forma de nombre. En hebreo aparece tanto en el género femenino (*na‘*^{a}*rah*, «una joven») como en masculino (p. ej. Gn 24.14).

Na‘ar se encuentra 235 veces en el Antiguo Testamento hebreo, particularmente en el Pentateuco y en los libros históricos. El primer caso es Gn 14.23–24: «Nada tomaré … excepto solamente lo que comieron los jóvenes».

El significado básico de *na‘ar* es «joven» en contraposición a un hombre adulto. A veces puede significar un niño pequeño: «Ciertamente, antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes a quienes tienes miedo será abandonada» (Is 7.16 RVA). Por lo general, *na‘ar* denota un «joven» de edad casadera, aunque soltero. Hay que tener en mente la contraposición de

«juventud» y vejez si queremos entender lo que alegaba Jeremías cuando dijo que era solo un «joven». No estaba argumentando que era apenas un muchacho, sino más bien que no tenía la experiencia de un hombre mayor cuando dijo: «¡Ah! ¡ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño» (Jer 1.6).

Absalón fue considerado un *naʿar* a pesar de tener edad suficiente para encabezar tropas en una rebelión contra David: «Y el rey mandó a Joab, a Abisai y a Itai, diciendo: Tratad benignamente al joven Absalón, por consideración a mí» (2 S 18.5 RVA).

Un significado derivado de *naʿar* es «siervo». Jonatán usó un «siervo» como escudero: «Aconteció cierto día que Jonatán hijo de Saúl dijo a su escudero: Ven, pasemos hasta el destacamento de los filisteos que está al otro lado» (1 S 14.1 RVA). El *naʿar* («siervo») trataba a su patrón como «señor»: «Cuando estaban cerca de Jebús, el día había declinado mucho. Entonces el criado dijo a su señor: Ven, por favor, vayamos a esta ciudad de los jebuseos y pasemos la noche en ella» (Jue 19.11 RVA). Los reyes y otros oficiales tenían «sirvientes» cuyo título era *naʿar*. Tal vez sería mejor, en este contexto, traducir el término como «cortesanos» que aconsejaban al rey, como en el caso del rey Asuero: «Entonces los cortesanos [«jóvenes» RV] al servicio del rey, dijeron: Búsquense para el rey jóvenes vírgenes y de buen parecer» (Est 2.2 LBA). Cuando se comisiona a un *naʿar* a llevar mensajes, es un «mensajero». Esto nos permite deducir que «sirviente» en relación al vocablo *naʿar* no denota un «esclavo» que realizaba tareas domésticas o serviles. Un *naʿar* portaba documentos importantes, estaba entrenado en el arte de guerra y podía ser consejero del rey.

Otro nombre, *noʿar*, significa «joven». Aparece solo 4 veces en la Biblia, una de ellas es Sal 88.15 (LBA): «He estado afligido y a punto de morir desde mi juventud; sufro tus terrores, estoy abatido» (cf. 36.14).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: *paidarion* («rapazuelo; muchacho, niño, joven esclavo»); *neos* («novato»); *neaniskos* («mozo; joven; sirviente»); *paidion* («bebé; menor de edad; niño»); *pais* («niño; criatura») y *neanias* («joven»).

JUZGAR

A. Verbo

shapat (8199 ,שָׁפַט), «juzgar, liberar, gobernar». Este verbo también aparece en ugarítico, fenicio, arábigo, acádico y en hebreo posbíblico. Están constatados alrededor de 125 casos del verbo durante todos los períodos del hebreo bíblico.

En muchos contextos esta raíz tiene un sentido jurídico. *Shapat* se refiere a la actividad de una persona que actúa como intermediaria entre dos partes que están en conflicto. El mediador (actuando simultáneamente como juez y jurado) escucha los argumentos de los litigantes para llegar a un veredicto justo y determinar las acciones que deben tomarse. Así Sarai le dijo a Abram: «Mi agravio recaiga sobre ti. Yo puse a mi sierva en tu seno; y ella, viéndose encinta, me mira con desprecio. Jehová juzgue entre tú y yo» (Gn 16.5: primer caso del vocablo). Sarai había entregado Agar a Abram en lugar suyo. Este acto estaba de acuerdo con la antigua ley de Nuzi, que al parecerAbram conocía y practicaba. Según esta ley, el derecho sobre el niño le correspondía a Sarai, lo cual significaba que Agar «hizo todo el trabajo»sin recibir privilegio alguno. Como resultado de tal situación, Agar atormentaba a Sarai. Por ser cabeza de la familia tribal le correspondía a Abram mantener el orden, pero no lo hizo. Esto explica por qué Sarai dice que es inocente de cualquier maldad; no había hecho nada para merecer el hostigamiento de Agar; Abram tiene la culpa por no mantener el orden en la familia extendida. Su apelación se formula en los siguientes términos: puesto que Abram (quien normalmente hubiera sido el juez sobre los asuntos de la tribu) no ha

cumplido con su deber, «Jehová juzgue» [jurídicamente] quién tiene la razón entre nosotros. Abram reconoció la legitimidad de la causa y le entregó a Agar para que la pusiera en orden (Gn 16.6).

Shapat también tiene que ver con cumplir una sentencia. Esta acepción se encuentra en Gn 18.25 a la par de la idea de pronunciar un veredicto; Abraham habla del «Juez [literalmente: «Aquel que juzga»] de toda la tierra». En 1 S 3.13 el énfasis está únicamente sobre «sentenciar»: «Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe» (NRV).

En algunos casos el verdadero significado de «juzgar» es «liberar» de injusticia y opresión. David dice a Saúl: «Que Jehová sea el juez y juzgue entre tú y yo. Que Él vea y contienda por mi causa, y me defienda de tu mano» (1 S 24.15 RVA). Este doble matiz («liberar», junto con el sentido jurídico) se entiende al hablar de los jueces de Israel (Jue 2.16): «Y Jehová levantó jueces que los librasen de mano de los que los despojaban».

Shapat puede indicar, además de un acto de liberación, el proceso por el cual se mantienen la ley y el orden dentro de un grupo. La función de los jueces de Israel también incluye esta idea: «Débora, profetisa, mujer de Lapidot, juzgaba a Israel en aquel tiempo» (Jue 4.4 LBA). Dicha actividad era jurídica e implicaba un cierto tipo de gobierno sobre Israel. Por cierto, de «gobernar» se trata en Nm 25.5: «Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Cada uno mate a los hombres suyos que se han adherido al Baal de Peor» (cf. 1 S 8.1 RVA).

El libertador militar encabezaba un ejército de voluntarios (una milicia) que se convocaba ante amenaza de peligro. Durante el período de Samuel este procedimiento resultó inadecuado para Israel. El pueblo quería un líder capaz de organizar y encabezar un ejército permanente. Por tanto, pidieron a Samuel un rey semejante al de otras naciones, alguien que fuera apto y preparado en guerra, y cuyo sucesor (el hijo) fuera cuidadosamente entrenado tambien. Este nuevo orden facilitaría la continuidad en el liderazgo. Incluido en este concepto del rey como «juez», como con las otras naciones, estaba la idea del rey como «gobernante»; para mantener y entrenar un ejército permanente, el pueblo tendría que ser organizado para los tributos y la conscripción. Estas son las implicaciones que Samuel expone en 1 S 8.6–18.

B. Nombres

mishpat (4941 ,מִשְׁפָּט), «juicio; derechos». Este vocablo, que se encuentra unas 420 veces, también aparece en ugarítico.

El término tiene dos acepciones principales; la primera se relaciona con las funciones de un juez: escuchar una causa y emitir un veredicto justo. Uno de varios ejemplos de este uso está en Ec 12.14: «Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala».

Mishpat puede referirse también a los «derechos» de alguna persona (Éx 23.6). Esta segunda acepción tiene varios matices: relación equitativa entre realidad y expectativa (Gn 18.19: primera vez que se usa el término); dictamen judicial (Dt 17.9); exposición de la causa del acusado (Nm 27.5); y reglamento establecido (Éx 21.1).

El nombre *sh^{e}patîm* se refiere a «actos de justicia». Uno de los 16 casos de este vocablo se encuentra en Nm 33.4: «Los egipcios estaban enterrando a todos sus hijos mayores, pues el Señor los había hecho morir, con lo cual había dictado sentencia contra sus dioses» (BVP).

L

LABIO, ORILLA

sapah (8193 ,שָׂפָה), «labio; orilla, borde». Este vocablo hebreo tiene relación con lenguas cognadas en las que el término significa «labio» u «orilla» (cf. el acádico *saptu*). *Sapah* ha cambiado muy poco durante la historia de la lengua hebrea. Aparece unas 175 veces en el Antiguo Testamento, sobre todo en la literatura poética. El vocablo es más frecuente en los libros proféticos, excepto Isaías (13 veces) y Ezequiel (7 veces).

«Labio» es en primer término una parte del cuerpo de seres humanos. Los «labios» de Isaías fueron ritualmente purificados por una brasa ardiente (Is 6.7). Apretar los «labios» fue muestra de malos pensamientos y motivaciones: «El que entrecierra sus ojos para planear perversidades, el que aprieta sus labios, consuma el mal» (Pr 16.30 RVA).

Es más frecuente el uso de «labio» para denotar un órgano de comunicación oral. Con los labios, o sea, la palabra hablada, se puede lisonjear (Sal 12.3), mentir (Sal 31.18), hablar maldad (Sal 140.9) y perversidad (Pr 4.24). Por otro lado, el «labio» (el hablar) del pueblo de Dios se describe como sin pecado (Job 2.10), jubiloso (Job 8.21), de oración sin engaño (Sal 17.1), palabra de Dios (Sal 119.13), sincero (Sal 12.19), sabio (Pr 14.7; 15.7), justo (Pr 16.13) y elocuente (Pr 17.7). En todos estos ejemplos el «labio» significa una forma de hablar; cf. «No convienen al necio las palabras elocuentes [«refinadas» NV[i]; «pulidas» BJ; «grandilocuentes» RVA]; mucho menos al príncipe los labios mentirosos» (Pr 17.7 LBA; cf. NRV).

El uso de *sapah* es semejante al de *lashon*, «lengua», ya que ambos términos denotan «hablar» y también el lenguaje humano. *Sapah* en el sentido de lenguaje humano aparece en el término «la lengua de Canaán» (Is 19.18). Isaías describió una lengua extranjera como «difícil de entender» (literalmente, «profundidad de labios»; 33.19).

El uso metafórico de *sapah* («orilla») aparece mayormente en la literatura narrativa. El término denota la ribera del mar (Gn 22.17) o de un río (Gn 41.3); o el «borde» de un material (Éx 26.4) o de una vasija (1 R 7.23).

La Septuaginta usa el vocablo griego *jeilos* («labio; ribera») para traducir *sapah*.

LAMENTAR, LUTO

›abal (56 ,אָבַל), «lamentar, llorar, estar de luto»). Este término es común tanto en hebreo antiguo como moderno y se encuentra 39 veces en el Antiguo Testamento. En los libros poéticos se usa la forma verbal simple activa y, por lo general, tiene un significado figurado. Cuando se refiere literalmente a llorar por los muertos, el vocablo se encuentra en los escritos en prosa y en su forma reflexiva, lo cual indica que la acción se revierte al sujeto. Se encuentra por primera vez en Gn 37.34: «Entonces Jacob … guardó luto por su hijo muchos días» (RVR; «enlutóse» RV).

En sentido metafórico, *›abal* expresa el «luto» por las puertas (Is 3.26), por la tierra (Is 24.4) y por los prados (Am 1.2). Además de llorar por los muertos, el «luto» puede ser por Jerusalén (Is 66.10), el pecado (Esd 10.6) o el juicio de Dios (Éx 33.4). El luto puede fingirse (2 S 14.2) simplemente con vestirse de luto.

---

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

LANZAR

shalak (7993 ,שָׁלַךְ), «lanzar, arrojar, tirar, derribar». Al parecer, esta raíz se usa principalmente en hebreo, antiguo y moderno. *Shalak* se encuentra 125 veces en la Biblia hebrea. La primera vez que se usa en el Antiguo Testamento es en Gn 21.15, donde se dice que Agar «echó al muchacho [Ismael] debajo de un árbol» (RV; «recostó» RVA; «dejó» LBA).

El término se usa para describir el acto de «lanzar» o «arrojar» algún objeto tangible: Moisés «arrojó» un árbol al agua para endulzarlo (Éx 15.25 RVA); Aarón pretendió que había «echado» oro en el fuego «y salió este becerro» (Éx 32.24). Los árboles «dejan caer» o «arrojan» sus flores marchitas (Job 15.33).

Shalak indica rechazo en Lm 2.1 (RVA): «El Señor … derribó del cielo a la tierra el esplendor de Israel». El vocablo se usa metafóricamente en Sal 55.22 (LBA): «Echa sobre el Señor tu carga».

LAVAR

rajats (7364 ,רָחַץ), «lavar, bañar». El hebreo antiguo y el moderno tienen en común este vocablo que se encuentra también en el antiguo ugarítico. Se usa unas 72 veces en el texto del Antiguo Testamento hebreo. En su primera mención encontramos una ilustración de uno de sus usos más comunes: «Que se traiga un poco de agua para que lavéis vuestros pies» (Gn 18.4 RVA).

Cuando el término se usa metafóricamente para expresar venganza, las imágenes son un poco más escalofriantes: «Lavará sus pies en la sangre del impío» (Sal 58.10 RVA). La acción de Pilato en Mt 27.24 evoca la declaración del salmista: «Lavaré en inocencia mis manos» (Sal 26.6). Los trozos de un animal sacrificado generalmente se lavaban antes de quemarse sobre el altar (Éx 29.17). *Rajats* se usa a menudo con el sentido de «bañarse» o «lavarse» (Éx 2.5; 2 S 11.2). En sentido figurado se dice de los ojos hermosos que son «lavados con leche» (Cnt 5.12).

kabas (3526 ,כָּבַס), «lavar». Este vocablo es un término común a lo largo de la historia de la lengua hebrea para denotar el «lavado» de ropa. También se encuentra en dos lenguas muy antiguas, ugarítico y acádico, donde se destaca el aspecto de trabajar la ropa con los pies (pisotear). *Kabas* aparece en el Antiguo Testamento hebreo 51 veces. Su primera mención es en Gn 49.11 como parte de la bendición de Jacob a Judá: «Lavó en el vino su vestido».

En el Antiguo Testamento, el vocablo se usa principalmente con el significado de «lavar» ropa, tanto en el uso ordinario (2 S 19.24) como en un sentido ritual (Éx 19.10; 14; Lv 11.25). A menudo se usa en un paralelismo con «lavarse a sí mismo», como en Lv 14.8–9. *Kabas* se usa con la connotación de «lavarse» o «bañarse» a sí mismo solo metafóricamente y como expresión poética, por ejemplo, Jer 4.14: «Lava de maldad tu corazón, Jerusalén, para que seas salva» (NRV).

LENGUA

lashôn (3956 ,לָשׁוֹן), «lengua; lenguaje; habla». Se conjetura que este vocablo podría tener su raíz en el término «lamer». El nombre se halla en ugarítico, acádico (*lishanu*), fenicio y arábigo. Aparece 115 veces en el Antiguo Testamento hebreo, sobre todo en los libros poéticos y, en menor grado, en los proféticos. Su primera mención es en Gn 10.5: «De estos, las costas de las naciones se dividieron en sus tierras, cada uno conforme a su lengua, según sus familias, en sus naciones» (LBA).

El significado básico de *lashôn* es «lengua», con referencia al órgano humano (Lm 4.4) y de animales (Éx 11.7; Job 41.1). El significado derivado de «lengua» como órgano de comunicación oral es más frecuente. Uno puede ser «tardo» (RVA) o «torpe» (RVR, NRV) de lengua (Éx 4.10); o hablar con soltura:

«El corazón de los imprudentes entenderá para comprender, y la lengua de los tartamudos hablará con fluidez y claridad» (Is 32.4 RVA). Véase la descripción de la «lengua» en Sal 45.1 (RVA): «Mi corazón rebosa de palabras buenas; dedico al rey mi canto. Mi lengua es como pluma de un veloz escriba». Por razón de las asociaciones positivas y negativas de *lashôn*, este a menudo denota el nombre «habla». En la literatura sapiencial en particular, la manera de hablar se tiene como la expresión externa del carácter del que habla. No se puede confiar en la «lengua» del necio (Sal 5.9), porque es engañosa (Sal 109.2; 120.2–3; Pr 6.17), jactanciosa (Sal 140.11), mentirosa y lisonjera (Pr 26.28), difamadora (Sal 15.3), subversiva y perversa (Pr 10.31). Por otro lado, la «lengua» del justo comunica vida (Pr 15.4). Aunque la «lengua» se describe «como espada afilada» (Sal 57.4), es portadora de vida para los justos y de muerte para los injustos: «La muerte y la vida están en el poder de la lengua, y los que gustan usarla comerán de su fruto» (Pr 18.21; cf. 21.23; 25.15). Para los autores bíblicos, cuando Dios da la capacidad de hablar, hay inspiración divina: «El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, y su palabra ha estado en mi lengua» (2 S 23.2; cf. Pr 16.1). «Lengua», con el significado de «habla», tiene como sinónimos a *peh*, «boca» (Sal 66.17), y menos frecuentemente a *sapah*, «labio» (Job 27.4).

Otra extensión del significado básico es «lenguaje». En hebreo, tanto *sapah* como *lashôn* denotan una «lengua» extranjera: «Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo» (Is 28.11). Las siguientes palabras describen muy bien la situación de quienes se sienten extraños a una «lengua»: «No verás más al pueblo feroz, pueblo de habla incomprensible, que nadie entiende, de lengua tartamuda, que nadie comprende» (Is 33.19 LBA).

Lashôn también se refiere a objetos que tienen la forma de una lengua. Resaltan las «lenguas de fuego» que también poseen la característica de «comer» o «devorar»: «Por tanto, como la lengua del fuego consume el rastrojo, y la llama devora la paja» (Is 5.24). Esta asociación de Isaías entre la venida de Dios en juicio con humo y fuego dio lugar a una aguda descripción literaria de la ira de Dios: «He aquí que el nombre de Jehová viene de lejos. Arde su furor y levanta densa humareda. Sus labios están llenos de ira, y su lengua es como fuego consumidor» (Is 30.27). Obsérvese aquí que los términos «labios» y «lengua» expresan el significado de «lenguas de fuego», al mismo tiempo que el lenguaje sugiere tanto la «lengua» (órgano del cuerpo) como «lengua de fuego». También se denominaban *lashôn* a un lingote de oro (Jos 7.21) y una bahía en forma de lengua (Is 11.15).

En la Septuaginta, el vocablo se traduce *glossa* («lengua; lenguaje»).

LEÓN

ʾªrî (738 ,אֲרִי), «león». Este vocablo, prestado tal vez del arameo, tiene un cognado únicamente en arameo. Se encuentra en todos los períodos del hebreo bíblico unas 83 veces.

El término se refiere a un león en la plenitud de su fuerza. El vocablo debe compararse con otros términos: (1) *gûr* (Gn 49.9), un leoncillo mamante; (2) *shajal* (Os 5.14), un cachorro de león; y (3) *kᵉpîr* (Jue 14.5), un joven león que caza por su propia cuenta.

El «león» era un animal muy temido (Am 3.12) que se encontraba principalmente en la Cisjordania (Jer 49.19) y en las regiones montañosas (Cnt 4.8). Las diversas características del «león» hacen que a menudo se use como metáfora de fuerza y poder (Jue 14.18), de saqueo (Gn 49.9) y de tramas maliciosas(Sal 10.9).

LEVANTARSE

A. Verbo

qûm (6965 ,קוּם), «levantarse, erguirse; suceder, acontecer». El vocablo se halla en casi todas las lenguas semíticas, incluyendo hebreo y arameo bíblico. Aparece unas 630 veces en hebreo y 39 veces en arameo.

El término tiene varias aplicaciones. Denota cualquier movimiento hacia una posición vertical, tal como levantarse de la cama (Gn 19.33); o bien lo contrario de estar sentado o arrodillado, como cuando Abram «se levantó de delante de su difunta» (Gn 23.3). Puede referirse también al resultado de «levantarse», como cuando José vio en un sueño su gavilla levantarse y mantenerse «erguida» (Gn 37.7 RVA).

Qûm tiene un uso intransitivo, sin un complemento directo que indique el punto de partida de la acción, como cuando Isaías dice: «No sucederá [«no subsistirá» RV], ni será así» (Is 7.7 RVA). A veces *qûm* se usa en modo intensivo para expresar las acciones de «facultar» o «fortalecer»: «De tristeza llora mi alma; fortaléceme conforme a tu palabra» (Sal 119.28 LBA). También sirve para denotar un acontecimiento inevitable o algún hecho preanunciado o arreglado (Ez 13.6).

En un contexto militar, *qûm* puede significar «entablar un combate». En Sal 18.38 (RVA), por ejemplo, Dios dice: «Los golpeé, y no pudieron levantarse» (cf. 2 S 23.10).

Otros usos de *qûm* son: «continuidad», en forma muy parecida a *'amad*, por ejemplo: «Pero ahora tu reino no perdurará» (1 S 13.14 LBA); y «validez», como cuando los votos de una mujer no serán «firmes» (RVR; «válidos» RVA) si su padre se lo prohíbe (Nm 30.5). Véase también Dt 19.15, que declara que un asunto puede «confirmarse» únicamente con dos o más testigos. En algunos pasajes, *qûm* significa «inmóvil», como se dice de los ojos de Elí (1 S 4.15).

Otra acepción especial de *qûm* es «volver a levantar», como cuando una viuda sin hijos se queja ante los ancianos: «Mi cuñado rehúsa levantar nombre en Israel a su hermano» (Dt 25.7 RVA). En otras palabras, el hermano se niega a continuar («volver a levantar») el nombre de la familia.

En compañía de otro verbo, *qûm* puede sugerir simplemente el inicio de una acción. Cuando la Escritura dice que «[Jacob] se levantó, cruzó el río [Éufrates]» (Gn 31.21), no significa que literalmente se puso de pie, solo que comenzó a cruzar el río.

Algunas veces *qûm* forma parte de un verbo compuesto sin mantener un significado propio. Esto ocurre sobre todo cuando se trata de una orden. Por eso, Gn 28.2 podría traducirse: «Ve a Padan-aram», en lugar de «Levántate, ve». Otras acepciones especiales aparecen cuando *qûm* se usa con ciertas partículas. Con *'al*, «contra», a menudo significa «luchar contra » o «atacar»: «Cuando un hombre se levanta contra su vecino y lo mata» (Dt 22.26 LBA). Tiene el mismo significado en Gn 4.8, primera mención del vocablo. Con la partícula *b*^{e} («contra»), *qûm* significa «presentar una acusación formal»: «No se levantará un solo testigo contra un hombre» (Dt 19.15 LBA). Con *l*^{e} («para»), *qûm* significa «testificar en favor»: «¿Quién se levantará por mí contra los malhechores?» (Sal 94.16 RVA). La misma construcción puede significar el «traspaso» de un título de propiedad, como en el caso del campo de Efrón (Gn 23.17).

B. Nombre

maqôm (4725 ,מָקוֹם), «lugar; altura; estatura; posición». En el Antiguo Testamento hay tres nombres que tienen relación con *qûm*. El más importante es *maqôm*, que aparece 401 veces en el Antiguo Testamento. Se refiere al sitio en el que algo o alguien está levantado (1 S 5.3), sentado (1 R 10.19), mora (2 R 8.21) o simplemente está (Gn 1.9). Puede además referirse a una localidad más amplia, tal como un país (Éx 3.8), o a un espacio intermedio no determinado (1 S 26.13). «Lugar» puede también referirse a una tarea u oficio (Ec 10.4). El nombre además tiene la acepción de «santuario», o sea, un «lugar» de culto (Gn 22.3).

LEY

A. Nombre

tôrah (8451 ,תּוֹרָה), «ley; dirección; instrucción». Este nombre aparece 220 veces en el Antiguo Testamento hebreo.

En la literatura sapiencial, donde *tôrah* no aparece con artículo definido, el significado principal de este nombre es «dirección, enseñanza, instrucción»: «La instrucción del sabio es fuente de vida, para apartarse de las trampas de la muerte» (Pr 13.14 RVA); también: «Toma, pues, de su boca la instrucción y pon sus dichos en tu corazón» (Job 22.22 RVA). El objetivo de la «instrucción» de los sabios de Israel, que tenían a su cargo la instrucción de los jóvenes, era cultivar en ellos el temor del Señor para que pudieran vivir conforme a lo que Dios esperaba de ellos. El sabio era como padre de sus pupilos: «El que guarda la ley es hijo inteligente, pero el que se junta con glotones avergüenza a su padre» (Pr 28.7 LBA; cf. 3.1; 4.2; 7.2). El padre natural también instruía a sus hijos en cómo vivir sabiamente, de la misma manera que una mujer temerosa de Dios era ejemplo de «enseñanza» bondadosa: «Abre su boca con sabiduría, y hay enseñanza de bondad en su lengua» (Pr 31.26 RVA).

La «instrucción» que Dios dio a Moisés y a los israelitas llegó a conocerse como «la ley» o «la dirección» (*ha-tôrah*), y muy a menudo como «la ley del Señor»: «¡Cuán bienaventurados son los de camino perfecto, los que andan en la ley del Señor!» (Sal 119.1 LBA), o «la ley de Dios»: «Esdras leía día tras día en el libro de la Ley de Dios, desde el primero hasta el último día» (Neh 8.18 RVA); y también como «la ley de [dada por] Moisés»: «Acordaos de la ley de mi siervo Moisés, a quien encargué en Horeb leyes y decretos para todo Israel» (Mal 4.4 RVA). El término puede referirse a toda «la ley»: «Él estableció su testimonio en Jacob y puso la ley en Israel. Mandó a nuestros padres que lo hicieran conocer a sus hijos» (Sal 78.5 RVA). También puede indicar ciertas leyes en particular: «Esta es la ley que Moisés puso ante los hijos de Israel» (Dt 4.44 RVA).

Dios comunicó la «ley» para que Israel pudiera obedecer y vivir: «¿Qué nación hay tan grande que tenga leyes y decretos tan justos como toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros?» (Dt 4.8 RVA). Se instruye al rey que debe recibir una copia de «la ley» en ocasión de su coronación (Dt 17.18). Los sacerdotes estaban encargados de estudiar y enseñar «la ley», así como la jurisprudencia que se fundamentaba en ella (Jer 18.18). Por causa de la apostasía desenfrenada, en los últimos días de Judá no había sacerdotes docentes (2 Cr 15.3); es más, durante el reinado de Josías «la ley» (fuese esta toda la Torá, un libro entero o solo una parte) se recobró: «Hilcías, dijo al escriba Safán: Yo he hallado el libro de la ley en la casa de Jehová. Y dio Hicías el libro a Safán» (2 Cr 34.15).

Los profetas desafiaron a Israel a arrepentirse regresando a la *tôrah* («instrucción») de Dios (Is 1.10). Jeremías profetizó acerca de la nueva forma de Dios tratar a su pueblo, en términos del nuevo pacto en que su «ley» la asimilaría un pueblo que obedecería a Dios de buena voluntad: «Porque este será el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón. Yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo» (Jer 31.33 RVA).El último profeta del Antiguo Testamento recuerda a los sacerdotes sus obligaciones (Mal 2) y reta al pueblo de Dios a recordar la «ley» de Moisés en preparación para el Mesías que habría de venir (Mal 4.4).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: *nomos* («ley; regla»); *nominos* («de acuerdo con la ley»); *entole* («mandar, mandamiento, orden») y *prostagma* («orden; mandamiento; mandato; requerimiento»).

B. Verbo

yarah (3384 ,יָרָה), «lanzar, arrojar, erigir, dirigir, enseñar, instruir». El nombre *tôrah* se deriva de esta raíz. El significado «erigir» se encuentra en Gn 31.51: «Dijo más Labán a Jacob: He aquí este majano, y he aquí esta señal, que he erigido entre tú y yo». *Yarah* significa «enseñar» en 1 S 12.23: «Os instruiré en el camino bueno y recto».

LIBRO

seper (5612 ,סֵפֶר), «libro; documento; escritura». *Seper* parece ser prestado del término acádico *sipru* («mensaje escrito, documento»). El vocablo aparece 187 veces en el Antiguo Testamento hebreo, y el primer caso está en Gn 5.1: «Este es el libro de los descendientes de Adán: Cuando Dios creó al hombre, lo hizo a semejanza de Dios» (RVA). A excepción de Deuteronomio (11 veces), hay muy pocos ejemplos del término en el Pentateuco. Es más frecuente en los libros históricos tardíos (Reyes 60 veces, pero en Crónicas 24 veces; cf. Ester 11 veces y Nehemías 9 veces).

La traducción más común de *seper* es «libro». Un manuscrito se escribe (Éx 32.32; Dt 17.18) y se sella (Is 29.11) para que lo lea el destinatario (2 R 22.16). El sentido de *seper* es semejante al de «rollo o pergamino» (*m^egillah*): «Entra tú pues, y lee de este rollo que escribiste de mi boca, las palabras de Jehová a los oídos del pueblo, en la casa de Jehová, el día del ayuno; y las leerás también a oídos de todos los de Judá que vienen de sus ciudades» (Jer 36.6). *Seper* está también estrechamente relacionado con *sipra* («libro»; Sal 56.8).

Se mencionan muchos «libros» en el Antiguo Testamento: el «libro» de memorias (Mal 3.16), «libro» de la vida (Sal 69.28), «libro» de Jaser (Jos 10.13), «libro» de las generaciones (Gn 5.1),«libro» del Señor, «libro» de las crónicas de los reyes de Israel y Judá, y las anotaciones del «libro» de los reyes (2 Cr 24.27). Los profetas escribieron «libros» mientras vivieron. La profecía de Nahum comienza con la siguiente introducción: «La profecía acerca de Nínive. Libro de la visión de Nahúm, de Elcós» (1.1 RVA).

Jeremías escribió varios «libros» además de su carta a los cautivos. Escribió un libro sobre los desastres que caerían sobre Jerusalén, pero el «libro» lo destruyó el rey Joacim (Jer 36). En este contexto aprendemos algo del proceso de escribir un «libro». Jeremías dictó a Baruc, quien escribió con tinta sobre el rollo (36.18). Baruc llevó el libro a los judíos que fueron al templo a ayunar. Cuando confiscaron y quemaron el «libro», Jeremías escribió en otro rollo un «libro» con una fuerte condenación a Joacim y su familia: «Entonces Jeremías tomó otro rollo y lo dio al escriba Baruc hijo de Nerías. Este escribió en él, al dictado de Jeremías, todas las cosas del libro que Joacim rey de Judá había quemado en el fuego; y además, fueron añadidas muchas otras palabras semejantes» (Jer 36.32).

Ezequiel recibió la orden de comer un «libro» (Ez 2.8; 3.1) como un acto simbólico del juicio de Dios sobre Judá y su restauración.

Seper puede también significar «carta». El profeta Jeremías escribió una carta a los cautivos en Babilonia, indicando que debían acomodarse, pues permanecerían allí 70 años: «Estas son las palabras de la carta que el profeta Jeremías envió de Jerusalén al resto de los ancianos de la cautividad, a los sacerdotes, a los profetas y a todo el pueblo, que Nabucodonosor había llevado cautivo de Jerusalén a Babilonia» (Jer 29.1 RVA).

Es variado el contenido de un *seper*. Podría contener una orden escrita, una comisión, una solicitud o un decreto, como en la siguiente cita: «Mardoqueo escribió las cartas [*seper*] en el nombre del rey Asuero, las selló con el anillo del rey y las envió por medio de mensajeros a caballo, que cabalgaban los veloces corceles de las caballerizas reales» (Est 8.10 RVA). Si divorciaba a su mujer, un hombre le presentaba un documento legal conocido como *seper* de divorcio (Dt 24.1). Aquí *seper* significa «certificado»o «documento legal».A algunos otros documentos legales también se les podria llamar *seper*. Como documento legal, el *seper* podía publicarse o bien esconderse hasta un tiempo más

apropiado: «Así ha dicho Jehová de los Ejércitos, Dios de Israel: Toma estos documentos (el documento de compra sellado y la copia abierta), y ponlos en una vasija de cerámica para que se conserven por mucho tiempo» (Jer 32.14 RVA).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: *biblion* («rollo») y *gramma* («carta; documento; escritura; libro»).

LÍMITE, FRONTERA

g^e^bûl (1366, גְּבוּל), «frontera; límite; territorio; lugar encerrado». Este vocablo tiene cognados en fenicio y arábigo. Aparece unas 240 veces en hebreo bíblico y durante todos los períodos.

G^e^bûl significa literalmente «frontera» o «límite». Esta acepción aparece en Nm 20.23, donde se refiere a las fronteras o límites de toda la tierra de Edom. A veces una línea divisoria imaginaria la demarcaba una barrera natural: «El Arnón … marca la frontera de Moab, entre los moabitas y los amorreos» (Nm 21.13 RVA). Otras veces *g^e^bûl* denota fronteras étnicas, como las demarcaciones de las tribus de Israel: «Y a los rubenitas y a los gaditas les di desde Galaad hasta el río Arnón, el medio del río como frontera, y hasta el Jaboc, el río que marca la frontera de los hijos de Amón» (Dt 3.16 RVA). En Gn 23.17–18 (RVA), *g^e^bûl* se refiere a los «límites» de un campo o sección de tierra de alguna persona: «Así el campo de Efrón que estaba en Macpela, frente a Mamre, tanto el campo como la cueva que había en él, junto con todos los árboles que había en el campo y en sus contornos, pasó a ser propiedad de Abraham». A decir verdad, los campos tenían «linderos» y la ley prohibía cambiarlos (Dt 19.14 RVA; cf. Dt 27.17).

G^e^bûl puede sugerir el límite más extremo de un objeto: «Les pusiste un límite, el cual no traspasarán, ni volverán a cubrir la tierra» (Sal 104.9).

El vocablo a veces se refiere a un objeto concreto que marca el borde de una cosa u objeto (cf. Ez 40.12). El «borde» del altar de Ezequiel se indica con *g^e^bûl* (Ez 43.13), así como la muralla que rodea a Jerusalén (Is 54.12).

G^e^bûl también se refiere al territorio que se encuentra entre ciertos límites: «La frontera de los cananeos abarcaba desde Sidón hasta Gaza en dirección de Gerar; seguía en dirección de Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboím, y continuaba hasta Lasa» (Gn 10.19 RVA). En Éx 34.24, Nm 21.22, 1 Cr 21.12 y Sal 105.31–32, *g^e^bûl* equivale al «territorio» que rodea la ciudad a la que pertenece.

G^e^bûlah, el femenino de *g^e^bûl*, aparece 9 veces. *G^e^bûlah* significa «borde» o «frontera» en pasajes como Is 10.13, y «territorio» o «área» en otros pasajes como Nm 34.2.

LIMPIAR, LIMPIO

A. Verbo

taher (2891, טָהֵר), «estar limpio, puro». La raíz de este vocablo aparece más de 200 veces en varias formas: verbo, adjetivo o nombre.

Desde la caída de Adán y Eva, ninguno de sus descendientes está «limpio» («es puro») ante la presencia de un Dios santo: «¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado?» (Pr 20.9). Elifaz amonesta a Job al decir que nadie es inocente delante de Dios: «¿Será el hombre más justo que Dios? ¿Será el varón más puro que su Hacedor?» (Job 4.17 RVA).

Sin embargo, hay esperanza, porque Dios promete a un Israel arrepentido que los limpiará «de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que

contra mí se rebelaron» (Jer 33.8). Ha dicho Dios: «Yo los salvaré de todas sus rebeliones con que han pecado, y los purificaré. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios» (Ez 37.23 RVA).

El efecto funesto del pecado se reconoce en la temible enfermedad de la lepra. Después que el sacerdote diagnosticaba el mal, podía declarar «limpio» al doliente únicamente después de realizar ceremonias de purificación: «Y lavará sus vestidos, y lavará su cuerpo en agua, y será limpio» (Lv 14.9).

Dios demanda que su pueblo observe ritos de purificación antes de entrar en su presencia para el culto. En el Día de Expiación, por ejemplo, se prescribían ciertas ceremonias con el fin de «limpiar» el altar de «las impurezas de los hijos de Israel» y «santificarlo» (Lv 16.17–19; cf. Éx 29.36ss). Los sacerdotes debían purificarse antes de llevar a cabo sus tareas sagradas. Moisés debía tomar a los levitas y purificarlos (Nm 8.6; cf. Lv 8.5–13). Después del cautiverio en la tierra impura de Babilonia, «los sacerdotes y los levitas se purificaron y purificaron al pueblo, las puertas y la muralla [reconstruida de Jerusalén]» (Neh 12.30).

«Purificar» a veces exigía que se expurgaran físicamente ciertos objetos. Durante la reforma del rey Ezequías, «los sacerdotes entraron en la parte interior de la casa de Jehová para limpiarla. Sacaron al atrio de la casa de Jehová toda la inmundicia que hallaron en el templo de Jehová» (2 Cr 29.16 RVA).

Algunos ritos requerían sangre como agente purificador: «Rociará sobre él la sangre siete veces con su dedo, y lo purificará y santificará de las impurezas de los hijos de Israel» (Lv 16.19 RVA). Después de un parto se ofrecían sacrificios de propiciación para la madre: «Traerá … el uno para el holocausto y el otro para el sacrificio por el pecado. El sacerdote hará expiación por ella, y quedará purificada» (Lv 12.8 RVA).

B. Adjetivo

tahôr (2889 ,טָהוֹר), «limpio; puro». El vocablo denota la ausencia de impureza, suciedad, contaminación o imperfección. Tiene que ver concretamente con sustancias genuinas y sin adulterar, asimismo con una condición espiritual y cúltica sin mácula.

El oro es visto como un material libre de impurezas. Por eso, el arca del testimonio, el altar de incienso y el pórtico del templo se recubrieron «de oro puro» (Éx 25.11; 37.11, 26; 2 Cr 3.4). Algunos de los muebles y utensilios en el templo tales como: el propiciatorio, el candelabro, las fuentes, vasijas, tazones, jarros, despaviladeras, platillos, eran de «oro puro» (Éx 37.6, 16–24). Entre las vestimentas del sumo sacerdote se encontraban «dos cadenillas de oro puro» y un «pectoral … de oro puro» (Éx 28.14, 22, 36).

Dios demanda que su pueblo tenga pureza espiritual y moral, sin mancha de pecado. Cualquiera que no estuviere limpio de pecado está sujeto al rechazo y castigo divino. Esta contaminación no se pierde con el correr del tiempo ni uno se sobrepone a ella. Puesto que el pecado contamina una generación tras otra, Job pregunta: «¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie» (Job 14.4). A pesar de las apariencias, no se puede decir «que a todos les sucede lo mismo … al puro y al impuro» (Ec 9.2 RVA). Por otro lado, hay esperanza aun para el peor de los pecadores porque cualquiera puede apelar a la misericordia de Dios diciendo: «Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí» (Sal 51.10).

En marcado contraste con las acciones y la naturaleza contaminada de los seres humanos, «las palabras de Jehová son palabras puras» (Sal 12.6 RVA). El Señor «es demasiado limpio como para mirar el mal» (Hab 1.13 RVA).

El adjetivo «limpio» describe a menudo la pureza que se mantiene al evitar contacto con otros seres humanos, al abstenerse de comer animales y no usar objetos que se han declarado ritualmente impuros. La «purificación», por el contrario, se logra cuando se observan procedimientos rituales que simbolizan la remoción de la contaminación.

Al pueblo del antiguo pacto se le informó que «el que toque el cadáver de cualquier persona quedará impuro durante siete días» (Nm 19.11). Un sacerdote no podía contaminarse «a causa de algún difunto de su pueblo», excepto si era «un pariente cercano» (Lv 21.1–2 RVA). Pero esta exención de la regla se le negaba al sumo sacerdote y también a los nazareos «durante todo el tiempo de su consagración a Jehová» (Nm 6.6ss).

Los ritos de purificación enfatizaban el hecho de que a los seres humanos nos concibieron y parieron en pecado. Aunque la concepción y el nacimiento no se tacharon de inmorales (de la misma manera que morir no era inmoral), una mujer que acababa de dar a luz permanecía impura hasta sujetarse a los ritos de purificación prescritos (Lv 12). El capítulo 15 de Levítico prescribe la purificación ritual de las mujeres durante su flujo menstrual, también de los hombres con emisiones seminales, así como «para la mujer con quien el varón tuviera ayuntamiento de semen» (Lv 15.18 RV).

Para ser ceremonial o cúlticamente «limpio», un israelita tenía que abstenerse de comer ciertos animales y aun de tocarlos (Lv 11; Dt 14.3–21). Después que los israelitas se asentaron en la tierra prometida, se hicieron algunas modificaciones en los reglamentos (Dt 12.15, 22; 15.22).

Los ritos de purificación a menudo requerían agua. Para purificarse, una persona tenía que lavarse a sí mismo y toda su ropa (Lv 15.27). Se rociaba agua sobre el individuo, su tienda y todos sus enseres: «Una persona que esté pura tomará hisopo y lo mojará en el agua. Luego rociará la tienda, todos los utensilios, a las personas presentes, y al que tocó un hueso o a uno que ha sido matado o un cadáver o una tumba» (Nm 19.18 RVA). A veces el que se purificaba tenía también que cambiar sus ropas (Lv 6.11).

A pesar de la importancia de los ritos, estos no acumulaban méritos que ganaran el favor y el perdón de Dios. Los ritos tampoco cumplirían su función si se realizaban en forma mecánica. A menos que los ritos expresaran el deseo contrito y sincero de la persona de ser purificada de la mácula del pecado, estos eran una abominación a Dios y solo contribuían a agravar la culpabilidad del penitente. Cualquiera que apareciese delante de Él durante un rito o ceremonia con «manos … llenas de sangre» (Is 1.15) y no clamara por la purificación de su crimen, lo juzgarían tan malvado como la gente de Sodoma y Gomorra. La esperanza de Sion se encuentra en la purificación mediante una ofrenda: «Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, como ofrenda a Jehová, a mi santo monte en Jerusalén, tanto en caballos como en carros … de la misma manera que los hijos de Israel traen su ofrenda en vasijas limpias a la casa de Jehová» (Is 66.20 RVA).

LLAMAR, CLAMAR

A. Verbo

qara᾽ (7121 ,קָרָא), «llamar, clamar, recitar». Esta raíz aparece en arameo antiguo, cananeo y ugarítico, así como en otras lenguas semíticas (excepto etiópico). El vocablo se encuentra en todos los períodos del hebreo bíblico.

Qara᾽ puede referirse al acto de «llamar por nombre». Poner nombre a alguna cosa es a menudo una declaración de soberanía sobre ella; este es el caso en el primer ejemplo de *qara᾽*: «Llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche» (Gn 1.5). La acción divina de crear, «llamar» (dar nombres) y contar (enumerar) abarca hasta las estrellas (Sal 147.4) y todas las demás cosas (Is 40.26). Dios permite que Adán «nombre» a los animales como una demostración concreta de su soberanía relativa sobre ellos (Gn 2.19). La soberanía divina y la elección se hacen extensivas a todas las generaciones porque Dios los «llamó» a todos desde el principio (Is 41.4; cf. Am 5.8). «Llamar» o «nombrar» a un individuo puede

indicar sus principales características (Gn 27.36); puede consistir en una confesión o evaluación (Is 58.13; 60.14); o bien puede reiterar una verdad eterna (Is 7.14).

El verbo se usa también para indicar el «llamamiento a una tarea especial». En Éx 2.7, María la hermana de Moisés pregunta a la hija del faraón si qiere que vaya a «llamar» a una nodriza. Dios «llamó» (eligió) a Israel para ser su pueblo (Is 65.12), así como lo serían los gentiles durante la era mesiánica (Is 55.5).

«Clamar» a Dios es solicitar su ayuda. Encontramos este énfasis en Gn 4.26, donde los hombres comenzaron a «invocar» el nombre del Señor. Esta invocación está en el contexto de la caída y del asesinato de Abel. Es evidente que lo anterior no significa que apenas comenzaban a orar, porque hubo comunicación entre Dios y los hombres desde el Edén; tampoco indica que fue el inicio del culto formal a Dios, pues esta práctica empezó a lo menos desde las primeras ofrendas de Caín y Abel (Gn 4.7ss). Cuando Abraham «invoca» el nombre de Jehová, seguramente pide su ayuda (Gn 12.8). «Llamar» en este caso constituye una oración motivada por una necesidad reconocida y dirigida a Aquel que está dispuesto y es capaz de responder (Sal 145.18; Is 55.6).

Básicamente, *qara›* significa «clamar a viva voz» con el fin de llamar la atención de la persona con la que se quiere comunicar. Elifaz dice a Job: «¡Clama, pues! ¿Habrá quien te responda? ¿A cuál de los santos acudirás?» (Job 5.1). A menudo el verbo indica una comunicación prolongada que tiene un significado paralelo a «decir» (*›amar*), como en Gn 3.9: «Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo». *Qara›* puede significar también «pregonar una advertencia» para evitar contaminación: «En cuanto al leproso que tiene la llaga, sus vestidos serán rasgados, y su cabeza será despeinada. Se cubrirá hasta la nariz y pregonará: «¡Impuro! ¡Impuro!»» (Lv 13.45 RVA).

Qara› puede significar «gritar» o «clamar a viva voz». Goliat «dio voces a los escuadrones de Israel» (1 S 17.8) retándoles a un duelo (combate individual). A veces los pueblos antiguos resolvían sus batallas a través de sus paladines. Antes de atacar a un enemigo, Israel debía ofrecerles la paz: «Cuando te acerques a una ciudad para pelear contra ella, le ofrecerás primero la paz» (Dt 20.10 LBA).

Qara› puede también indicar el acto de «proclamar» o de «anunciar», como cuando Israel proclamó la paz a los hijos de Benjamín (Jue 21.13). Esta connotación aparece primero en Gn 41.43:«Luego lo hizo subir en su segundo carro, y proclamaban delante de él [José]: «¡Doblad la rodilla!»» (RVA). Amán recomienda que el rey Asuero adorne a la persona que recompensaría y que «proclame» («anuncie») delante de él: «Así se hace al hombre a quien el rey quiere honrar» (Est 6.9 LBA). Esta proclama daría a conocer a todo el mundo que el rey recompensaba al que era objeto de estos honores. Los dos énfasis, «proclamación» y «anuncio», se unen en el término «pregonar» en Éx 32.5 (RVA): «Aarón … pregonó diciendo: ¡Mañana habrá fiesta para Jehová!» Lo anterior sugiere la convocatoria de una asamblea oficial del pueblo. En la literatura profética, *qara›* es un término técnico (especializado) que se usa cuando «se declara» un mensaje profético: «Porque sin duda vendrá lo que él dijo a voces por palabra de Jehová» (1 R 13.32).

Otro énfasis principal de *qara›* es «convocar»o «emplazar». Cuando el faraón descubrió el engaño de Abram concerniente a Sarai, lo «llamó» para que corrigiera la situación (Gn 12.18). A menudo la «convocatoria» o «emplazamiento» se expresa en forma de una invitación amistosa, como cuando Reuel (o Jetro) dijo a sus hijas: «Llamadlo para que coma algo» (Éx 2.20 RVA). El participio de *qara›* denota «huéspedes invitados»: «Cuando entréis en la ciudad, le encontraréis antes que él suba al lugar alto para comer … Después comerán *los invitados*» (1 S 9.13 RVA). Se usa el verbo también en contextos jurídicos con el significado de «ser convocado a un juicio»; cuando a un hombre se le acusa de no cumplir con sus responsabilidades bajo la ley del levirato, «los ancianos de su ciudad lo llamarán y hablarán con él» (Dt 25.8 RVA). *Qara›* se usa también con referencia a «reclutar» una persona o un ejército: «¿Qué es esto que has hecho con nosotros, de no llamarnos cuando ibas a combatir contra Madián?» (Jue 8.1 RVA).

Se cree que la acepción «leer» proviene de «anunciar» y «declarar», puesto que las lecturas se hacían en voz alta para que otros pudiesen escuchar. Esta idea se encuentra en Éx 24.7. En varios pasajes proféticos, la Septuaginta traduce *qara›* como «leer» en lugar de «proclamar» (cf. Jer 3.12; 7.2, 27; 19.2)

Al menos una vez, el verbo «*qara›*» quiere decir «dictar»: «Baruc les dijo: Él me dictaba todas estas palabras, y yo escribía con tinta en el libro» (Jer 36.18).

B. Nombre

miqra› (4744 ,מִקְרָא), «convocatoria a culto público, convocación, asamblea». El vocablo expresa el producto de una convocatoria oficial al culto («asamblea»). En una de las 23 veces que aparece, *miqra›* se refiere a los sábados como «días de asamblea» (Lv 23.2).

LLENAR

A. Verbo

male› (4390 ,מָלֵא), «llenar; cumplir, realizar; rebasar, ordenar; dotar». Este verbo se encuentra en todas las lenguas semíticas (incluyendo el arameo bíblico) y durante todos los períodos. El término está comprobado en hebreo bíblico unas 250 veces.

Básicamente, *male›* se refiere a «estar lleno» debido a la acción de otros. En 2 R 4.6 (RVA), el vocablo indica estar completamente «lleno»: «Y sucedió que cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo». El verbo a veces tiene un sentido figurado, como en Gn 6.13, cuando Dios observa que «la tierra está llena de violencia».

En su modalidad transitiva, el verbo tiene el sentido de «llenar» todos los ámbitos, sin necesariamente «llenar» todos los espacios. Esta es la idea en Gn 1.22 (primera mención del término) cuando Dios ordena a los seres marinos: «Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares». *Male›* también puede expresar el acto de «llenar» completamente: «Y la gloria de Jehová llenó la morada» (Éx 40.34 RVA). Aquí también cabe la idea de «saciar» o «satisfacer» el apetito.

Male› a veces implica «lograr un fin propuesto» o «cumplir» a cabalidad lo que se esperaba. Por ejemplo, en 1 R 2.27 leemos: «Así echó Salomón a Abiatar del sacerdocio de Jehová, para que se cumpliese la palabra de Jehová que había dicho sobre la casa de Elí en Silo». Esto constituye una prueba de autoridad de la Palabra divina.

Con un matiz diferente, aunque relacionado, el verbo significa «confirmar» la palabra de alguien. Natán dijo a Betsabé: «Mientras tú aún estés allí hablando con el rey, he aquí que yo entraré detrás de ti y confirmaré tus palabras» (1 R 1.14 RVA). El término se usa para significar «llenura» hasta el término necesario, o sea, «concluir con éxito»: «Cuando se cumplió el tiempo de dar a luz» (Gn 25.24). O bien puede significar «terminar»; es así como Dios dice a Isaías: «Hablad al corazón de Jerusalem: decidle a voces que su tiempo es ya cumplido» (Is 40.2 RV).

Male› tiene también el matiz de «rebasar» los límites de «estar lleno»: «El Jordán se desborda por todas sus riberas todos los días de la cosecha» (Jos 3.15 LBA).

El vocablo adquiere matices especiales cuando se une a partes o funciones del cuerpo humano. Cuando el verbo se usa en relación con «corazón», significa «concebir» o «presumir»: «El rey Asuero preguntó a la reina Ester: ¿Quién es ese, y dónde está el que ha concebido hacer tal cosa?» (Est 7.5 RVA; «¿… ha henchido su corazón para obrar así?» RV). Clamar «de lleno», como en Jer 4.5, es otro matiz que quiere decir «clamar a viva voz».

A menudo el término expresa un significado particular cuando se junta con «mano». *Male›* puede indicar «dotar» («llenar la mano»), como en Éx 28.3: «Y tú hablarás con todos los sabios de corazón, a quienes yo he llenado [«dotado» NBE] de espíritu de sabiduría» (NRV). En Jue 17.5, «llenar la mano» de otro es consagrarlo al servicio sacerdotal. Una idea parecida se encuentra en Ez 43.26, donde las manos no se llenan literalmente de algo, sino que la frase es un término técnico para «consagración»: «Durante siete días harán expiación por el altar y lo purificarán; así lo consagrarán» (RVA). Además del significado de apartar a alguien o algo para un fin religioso o cúltico especial, esta misma frase se usa para denotar la instalación formal de alguna persona autorizada para desempeñar alguna función cúltica (o sea, el sacerdocio). Es así cómo Dios ordena a Aarón y a sus hijos: «Los ungirás, los investirás y los consagrarás para que me sirvan como sacerdotes» (Éx 28.41 RVA).

En contextos militares, «llenarse la mano» significa prepararse para la batalla. La frase puede usarse con el sentido de «armarse», como en Jer 51.11: «Aguzad las flechas, llenad las aljabas» (BJ; «afilad las flechas; embrazad los escudos» RVA). En un sentido más pleno, la frase puede señalar el paso inmediatamente previo a lanzar las flechas: «Y Jehú entesó [literalmente, «llenó su mano con»] su arco con toda su fuerza» (2R 9.24 LBA). Puede significar también «estar armado» o portar armas: «Quien quiere tocarlos, se arma de un hierro o del asta de una lanza» (2 S 23.7 RV 95).

B. Adjetivo

male› (4390, מָלֵא) «lleno». El adjetivo *male›* se encuentra 67 veces. El significado básico del término es «lleno» o «lleno de» (Rt 1.21; Dt 6.11).

LUCHAR, COMBATIR

A. Verbo

lajam (3898, לָחַם), «luchar, batallar, combatir, pelear». Este vocablo se encuentra en todos los períodos del hebreo, así como en el antiguo ugarítico. Se halla en el texto de la Biblia hebraica más de 170 veces. *Lajam* aparece por primera vez en Éx 1.10, donde el faraón de Egipto expresa sus temores de que los esclavos israelitas, al multiplicarse, se unan a algún enemigo para luchar contra los egipcios.

Aunque el término se aplica comúnmente a «batallas campales» entre dos ejércitos (Nm 21.23; Jos 10.5; Jue 11.5), también se usa para describir «combates mano a mano» entre dos personas (1 S 17.32–33). Con frecuencia, Dios «pelea» una batalla en favor de Israel (Dt 20.4). En lugar de espadas, las palabras que pronuncia una lengua mentirosa suelen usarse para «combatir» a los siervos de Dios (Sal 109.2).

Se suele decir popularmente que *lajam* tiene alguna relación etimológica con *lejem*, el término hebreo para pan, ya que, según la etimología popular, las guerras se pelean a menudo por pan. Sin embargo, esta etimología no tiene buen fundamento.

B. Nombre

miljamah (4421, מִלְחָמָה), «batalla; guerra». Este nombre aparece más de 300 veces en el Antiguo Testamento, lo cual indica el papel preponderante que tuvo la experiencia y terminología militar en la vida de los antiguos israelitas. Uno de los primeros casos de *miljamah* se encuentra en Gn 14.8 (RVA):

«Entonces salieron el rey de Sodoma [y] el rey de Gomorra … y dispusieron la batalla contra ellos en el valle de Sidim».

LUGAR ALTO

bamah (1116 ,בָּמָה), «lugar alto». Este nombre se halla en otras lenguas semíticas con el significado del lomo de un animal o la espalda de un hombre (ugarítico), la ladera o «lomo» de una montaña (acádico) o el «bloque» de piedra o tumba de un santo (árabico). En hebreo bíblico, *bamah* se usa unas 100 veces y por primera vez en Lv 26.30 (RVA): «Destruiré vuestros lugares altos, derribaré vuestros altares donde ofrecéis incienso, amontonaré vuestros cuerpos inertes sobre los cuerpos inertes de vuestros ídolos, y mi alma os abominará». La mayoría de los casos se encuentran en los libros de Reyes y Crónicas, con el significado de un «lugar alto» de culto. Son contadas las veces que el término se encuentra en el Pentateuco o en la literatura poética o profética.

Bamah con la simple acepción de «espalda» o «lomo» también se halla en el Antiguo Testamento: «Tus enemigos tratarán de engañarte, pero tú pisotearás sus lugares altos» (Dt 33.29 RVA NRV; «alturas» RVR; «espaldas» BJ).

El uso metafórico en la Biblia de los «lomos» (*bamah*) de las nubes y de las olas del mar causa problemas a los traductores: «Sobre las alturas [«el dorso» NBE] de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo» (Is 14.14 RVR), y «Por sí solo extiende los cielos y camina sobre las ondas [«alturas» RV; «dorso» NBE] del mar» (Job 9.8). Un problema parecido se encuentra en Sal 18.33 (RVA) (cf. 2 S 22.34; Hab 3.19): «Hace que mis pies sean ágiles como los del venado, y me mantiene firme sobre mis alturas». En estos pasajes, *bamah* se debe entender como una expresión idiomática que expresa «autoridad».

Metafóricamente el vocablo sirve para describir al Señor que provee para su pueblo: «Le hizo cabalgar sobre las alturas de la tierra, y le hizo comer los productos del campo. Hizo que chupara miel de la peña, aceite del duro pedernal» (Dt 32.13 RVA; cf. Is 58.14). El modismo, «cabalgar sobre las alturas de la tierra», expresa, en términos hebreos, cómo protege Dios a su pueblo. Señala la naturaleza exaltada de Israel, cuyo Dios es el Señor.

No todos los *bamah* fueron literalmente «lugares altos» cúlticos; el término puede referirse sencillamente a una unidad geográfica; cf.: «Por tanto, por culpa de vosotros Sion será arada como campo. Jerusalén será convertida en un montón de ruinas; y el monte del templo, en *cumbres* boscosas» (Miq 3.12 RVA; cf. Am 4.13). Antes de llegar los israelitas, los cananeos sirvieron a sus dioses sobre estos montes, en los que sacerdotes paganos presentaban sus sacrificios a los dioses: Israel imitó tal práctica (1 R 3.2), aun cuando sacrificaban al Señor. Los lugares altos de las naciones circunvecinas estaban dedicados a Quemós (1 R 11.7 RVA), Baal (Jer 19.5) y otras divinidades. Sobre el «lugar alto» se construía un templo que se consagraba al dios: «También hizo [Jeroboam] santuarios en los lugares altos e instituyó sacerdotes de entre la gente común, que no eran hijos de Leví» (1 R 12.31 RVA). Los santuarios se decoraban con símbolos cúlticos; por lo que los pilares sagrados (ʾ*asherah*) y los árboles y palos sagrados (*matstsebah*) se asociaban con templos: «También se edificaron lugares altos, piedras rituales y árboles de Asera, en toda colina alta y debajo de todo árbol frondoso» (1 R 14.23 RVA; cf. 2 R 16.4).

Antes de la construcción del templo, Salomón adoró al Señor en el gran *bamah* de Gabaón (1 R 3.4). Esto se permitió hasta la consagración del templo; sin embargo, la historia demuestra que Israel no tardó en apropiarse de los «lugares altos» para usos paganos. Hubo *bamah* en las ciudades de Samaria (2 R 23.19), Judá (2 Cr 21.11) y hasta en Jerusalén (2 R 23.13). Los *bamah* fueron sitios de prostitución ritual: «Pisotean en el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes; y el hijo y su padre se llegan a la misma joven, profanando mi santo nombre. Sobre las ropas

empeñadas se acuestan junto a cualquier altar; y el vino de los multados beben en la casa de sus dioses» (Am 2.7–8).

La Septuaginta usa los siguientes términos griegos: *hupselos* («alto; altivo; elevado»), *bama* (transliteración del hebreo), *bomos* («altar»), *stele* («pilar») y *hupsos* («altura; lugar alto»).

M

MADRE

ʾem (517 ,אֵם), «madre; abuela; suegra». Casi todas las lenguas semíticas tienen este vocablo, incluyendo ugarítica y aramea. En hebreo bíblico el término aparece 220 veces durante todos los períodos.

El significado básico del vocablo tiene que ver con la relación física que se tiene con una persona denominada «madre». La primera vez que aparece el término, en Gn 2.24, hallamos esta acepción: «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer». A veces *ʾem* tiene que ver con «madre» de la especie animal: «Lo mismo harás con el de tu buey y de tu oveja: siete días estará con su madre, y al octavo día me lo darás» (Éx 22.30). La frase «padre y madre» en la Biblia quiere decir «padres»: «Y había criado a Hadasa, es decir, Ester, hija de su tío, porque era huérfana [de padre y madre] … Cuando su padre y madre murieron» (Est 2.7). «Hijo de su madre», en Gn 43.29, significa «su hermano», así como «hija de mi padre» es «mi hermana» (Gn 20.12). Por lo general, estas frases se refieren únicamente a hermanos consanguíneos, mientras que los términos *ʾaj* («hermano») y *ʾajôt* («hermana») pueden significar tanto hermanastros como hermanos consanguíneos (por ambos padres). Por otro lado, en Gn 27.29, *ʾem* parece referirse a una descendencia mucho más distante: «Sírvante pueblos, y naciones se inclinen a ti; sé señor de tus hermanos, y se inclinen ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldijeren, y benditos los que te bendijeren».

ʾEm puede referirse a parientes sanguíneos menos allegados que una «madre». En 1 R 15.10, el término significa «abuela»: «Y reinó 41 años en Jerusalén. El nombre de su madre [abuela, cf. 1 R 15.2] era Maaca hija de Absalón» (RVA). El vocablo también puede significar «madrastra». Cuando José contó su sueño a su familia «su padre le reprendió, y le dijo: ¿Qué sueño es este que soñaste? ¿Acaso vendremos yo y tu madre y tus hermanos a postrarnos en tierra ante ti?» (Gn 37.10; cf. 35.16–19 que relata la muerte de Raquel, madre de José). También se usa el término para indicar una suegra o la madre de la esposa: «El que tomare mujer y a la madre de ella comete vileza» (Lv 20.14). También se llama «madre» la antepasada de un pueblo, la primera «madre» tribal: «Así ha dicho Jehová el Señor sobre Jerusalén: Tu origen, tu nacimiento, es de la tierra de Canaán; tu padre fue amorreo y tu madre hetea» (Ez 16.3). Remontándonos hasta el principio, Eva es «madre de todos los vivientes» (Gn 3.20).

ʾEm puede denotar a todas nuestras antepasadas: «Venga en memoria ante Jehová la maldad de sus padres, y el pecado de su madre no sea borrado» (Sal 109.14 RV 95).

Un grupo de personas o una ciudad, personificados, reciben el apelativo de «madre». Oseas (tal vez) se refiere a los sacerdotes como la «madre» de Israel: «Caerás por tanto en el día, y caerá también contigo el profeta de noche; y a tu madre destruiré» (Os 4.5). Israel,el reino del norte, según Is 50.1, es la «madre» de Judá: «¿Qué es de la carta de repudio de vuestra madre, con la cual yo la repudié? ¿O quiénes son mis acreedores a quienes yo os he vendido? He aquí que por vuestras maldades sois vendidos, y por vuestras rebeliones fue repudiada vuestra madre» (cf. Os 2.4, 7).

Se considera que una ciudad importante es «madre» de sus ciudadanos: «Tú procuras destruir una ciudad que es madre en Israel» (2 S 20.19).

En los tiempos de Débora, «madre de Israel» era un título de respeto (Jue 5.7).

La «madre de un camino» se refiere al punto de partida de un camino: «Porque el rey de Babilonia se ha detenido en una encrucijada, al principio [la «madre»] de los dos caminos, para usar de adivinación» (Ez 21.21).

MADRUGAR

shakam (7925 ,שָׁכַם), «madrugar, comenzar temprano». Este verbo, que se encuentra tanto en hebreo antiguo como moderno, aparece unas 65 veces en el Antiguo Testamento hebreo. Se encuentra por primera vez en Gn 19.2: «Por la mañana os levantaréis [*shakam*] y seguiréis vuestro camino». Como en este caso, muchos de los ejemplos del uso del vocablo están relacionados con viajes. Lo acompañan verbos que expresan trasladarse a alguna parte (como en el caso anterior) o acampar (Jue 7.1). El verbo se usa unas 30 veces con el significado de «madrugar», como en 1 S 29.10, donde el término se usa dos veces: «Levántate, pues, de mañana [*shakam*], tú y los siervos de tu señor que han venido contigo; y levantándoos al amanecer [*shakam*], marcha».

Varias veces en el libro de Jeremías, «madrugar» se relaciona con «hablar» (7.13; 25.3; 35.14), «enviar» (7.25; 25.4; 29.19; 35.15; 44.4), «protestar» (11.7) o «enseñar» (32.33). En el Sal 127.2 encontramos un consejo interesante en cuanto al término: «Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño».

MAGO

ʾashshap (825 ,אַשָּׁף), «mago». Se encuentran cognados de este término en acádico, siríaco y arameo bíblico (6 veces). El nombre solo aparece un par de veces en hebreo bíblico y únicamente en el libro de Daniel.

La vocación de un *ashipu* se conocía desde muy temprano en la antigua sociedad acádica (babilónica). No se sabe si los *ashipu* eran asistentes de una orden particular de sacerdotes babilónicos (los *mashmashu*) o una orden paralela a este sacerdocio. Sea como fuere, los *ashipu* hacían conjuros para librar a las personas de las fuerzas malignas. A menudo se intervenían quirúrgicamente a los enfermos mientras se pronunciaban palabras mágicas.

En la Biblia, el término *ʾashshap* se encuentra por primera vez en Dn 1.20: «En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, los halló diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino».

MALDAD

beliyaʿal (1100 ,בְּלִיַּעַל), «maldad; malvado; destrucción». Los 27 casos de este nombre están esparcidos en todos los períodos del hebreo bíblico.

El significado básico de este término aparece en un pasaje como Jue 20.13, donde los hijos de *beliyâʿal* violaron y asesinaron a la concubina de un hombre: «Entregad, pues, ahora a aquellos hombres perversos [hijos de *beliyâʿal*] que están en Gabaa, para que los matemos, y quitemos el mal de Israel». La primera vez que el vocablo aparece se refiere a hombres que llevan a otros a la idolatría: «Han salido de en medio de ti hombres impíos [hijos de *beliyâʿal*] que han instigado a los moradores de su ciudad» (Dt 13.13). En Dt 15.9 el término califica al vocablo hebreo *dabar*, «palabra» o «asunto». En Job 34.18,

se amonesta a Israel que evite palabras (pensamientos) «malas» en sus corazones. *Beliyâ‹al* es sinónimo de *rasha‹* (alguien malo y rebelde). En Nah 1.11 el mal consejero trama maldades en contra de Dios. El salmista usa *beliyâ‹al* como sinónimo de muerte: «Me rodearon ligaduras de muerte, y torrentes de perversidad [de hombres perversos] me atemorizaron» (Sal 18.4).

MALDECIR

A. Verbos

qalal (7043 ,קָלַל), «ser insignificante, liviano, ligero, veloz; maldecir». Este vocablo de gran amplitud se encuentra tanto en hebreo antiguo como moderno, en antiguo acádico y (según algunos expertos) en antiguo ugarítico. El término aparece unas 82 veces en el Antiguo Testamento hebraico. Como se podrá percibir, sus diversos matices surgen de la idea básica de ser «insignificante o ligero», con connotaciones un tanto negativas.

Qalal se encuentra por primera vez en Gn 8.8: «Para ver si las aguas se habían retirado» (RVR, RV 95; «disminuido» RVA, LBA; «bajado» LV[p]; «menguado» BJ; «secado» BPD, SBP). Todos estos términos indican la disminución (o aligeramiento) de una condición anterior.

La idea de «ser veloz» se usa en la forma comparativa del hebreo. Por lo que Saúl y Jonatán eran «más veloces que las águilas» (2 S 1.23 RVA: literalmente, «más ligeros eran que águilas» RVR, LBA). Una idea parecida se expresa en 1 S 18.23: «¿Os parece poca cosa ser yerno del rey … ?» (RVA, LBA).

A menudo *qalal* adquiere la idea de «maldecir», tratar como «insignificante» o despreciable (o sea «mal-decir»): «Igualmente el que maldijere [«trate sin respeto» BJ; cf. BLA] a su padre o a su madre, morirá» (Éx 21.17 RVR). «Maldecir» significa «jurar» cuando se trata de alguna divinidad: «El filisteo maldijo a David por sus dioses» (1 S 17.43). El aspecto negativo de «bendición» se expresa en el modo pasivo: «El más joven morirá a los cien años, y el [«pecador» RVR] que no llegue a los cien años [por lo tanto] será considerado maldito» (Is 65.20 RVA). Un uso semejante se puede ver en: «Su porción es maldita en la tierra» (Job 24.18).

La forma causativa del verbo a veces expresaba la idea de «aligerar, quitar una carga»: «Quizás aligere el peso de su mano sobre vosotros» (1 S 6.5 RVA); «Así aliviarás la carga que hay sobre ti» (Éx 18.22 RVA).

›arar (779 ,אָרַר), «maldecir». Esta raíz se encuentra en sudarábigo, etiópico y acádico. El vocablo aparece 60 veces en el Antiguo Testamento.

Se encuentra por primera vez en Gn 3.14 y 17 (RVA): «Serás maldita entre todos los animales domésticos … Sea maldita la tierra por tu causa». Más de la mitad de todos los casos se encuentran en esta modalidad. Es una declaración de juicio sobre los que quebrantan el pacto, como por ejemplo en Dt 27.15–26, donde se repite doce veces: «Maldito el hombre».

«Maldecir» a menudo aparece en paralelo con «bendecir». Las dos «maldiciones» en Gn 3 están en marcado contraste con las dos bendiciones en Gn 1 («Y Dios los bendijo»). El pacto abrahámico incluye: «Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré [son dos raíces diferentes]» (Gn 12.3 RVA). Comparar en Jer 17: «Maldito el varón que confía en el hombre» (v. 5) con «Bendito el varón que confía en Jehová» (v. 7).

Los paganos se valían del poder de la «maldición» para deshacerse de sus enemigos, como cuando Balac procuró a Balaam: «Ven y maldíceme a este pueblo» (Nm 22.6 RVA). Israel usaba en sus ceremoniales «el agua amarga que acarrea maldición» (Nm 5.18ss RVA).

---

pLVP La Biblia Versión Popular (1979)

Solo Dios puede efectivamente «maldecir». Es una revelación de su justicia en apoyo a su derecho a la obediencia absoluta. Los seres humanos pueden hacer suyas las «maldiciones» de Dios encomendándoles sus agravios y confiando en sus juicios justos (cf. Sal 109.26–31).

La Septuaginta traduce *ʾarar* con *epikatarasthai*, sus compuestos y derivados; por esta vía llega al Nuevo Testamento. «Maldición» en el Antiguo Testamento se resume en la siguiente declaración: «Maldito el varón que no obedeciere las palabras de este pacto» (Jer 11.3). El Nuevo Testamento responde: «Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)» (Gl 3.13).

B. Nombre

ʾalah (423, אָלָה), «maldición; juramento». Hay cognados de este vocablo en fenicio y arábigo. Los 36 casos veterotestamentarios del nombre se encuentran en todos los períodos de la literatura bíblica.

A diferencia de *ʾarar* («maldecir o anatemizar») y *qalal* («maldecir abusando o empequeñeciendo»), *ʾalah* se refiere fundamentalmente a «la ejecución del juramento requerido para validar un pacto o acuerdo». Como nombre, *ʾalah* se refiere propiamente al «juramento»: «Entonces, cuando hayas llegado a mi familia, quedarás libre de mi juramento; y aunque no te la den, también quedarás libre de mi juramento» (Gn 24.41 RVA: primer caso). El «juramento» consistía de una «maldición» sobre la cabeza del que quebrantara el acuerdo. Este mismo sentido aparece en Lv 5.1 con referencia a una «maldición» general contra cualquiera que testificara falsamente en un caso jurídico.

Por tanto, *ʾalah* denota una «maldición» que sirve para dar validez a un compromiso o nombramiento y que puede servir de conclusión a cualquier acuerdo o pacto. Por otro lado, el vocablo expresa una «maldición» en contra de otro, se conozca o no su identidad.

MALVADO, IMPÍO

A. Nombres

rashaʿ (7563, רָשָׁע), «malvado; impío; culpable». *Rashaʿ* se encuentra solamente en hebreo y arameo tardío. El vocablo aparece unas 260 veces como nombre o adjetivo, particularmente en la literatura poética veterotestamentaria. Son contados los casos en el Pentateuco y en los libros históricos. Es más frecuente en los libros proféticos.

El significado estricto de *rashaʿ* se relaciona con el concepto de «maldad» o de «ser culpable». Es un término jurídico. La persona que ha pecado contra la ley es culpable: «Los que abandonan la ley alaban a los impíos [«malvados» NVI], pero los que guardan la ley contenderán con ellos» (Pr 28.4 RVA). En ocasiones cuando la justicia no prevaleció en la historia de Israel, los «culpables» se exoneraban: «Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra» (Pr 29.2; cf. 2 Cr 6.23).

Rashaʿ también denota la categoría de personas que habiendo cometido males, aún viven en pecado y están resueltos a seguir pecando. Este es el sentido general del término. El primer salmo exhorta a los piadosos a no imitar las acciones y la conducta de las personas impías y malvadas. El impío no procura a Dios (Sal 10.4); le desafía (Sal 10.13). El «malo» ama una vida entregada a la violencia (Sal 11.5), oprime a los justos (Sal 17.9), no paga sus deudas (Sal 37.21) y tiende lazos para atrapar a los justos (Sal 119.110). El Sal 37 ofrece una descripción dramática de las acciones de los «impíos» así como del juicio de Dios sobre ellos. Frente a la terrible fuerza de los «malvados», los justos claman por su liberación y exigen el juicio divino sobre los «impíos». El tema de juicio se plantea desde Sal 1.6: «Porque Jehová

conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá». Las expectativas de los justos incluyen el juicio de Dios sobre los «malos» en esta vida para que sean avergonzados (Sal 31.17) y los alcancen las penas (Sal 32.10); que los atrapen en sus propios ardides (Sal 141.10), que su muerte sea prematura (Pr 10.27) y que no haya más memoria de ellos (Pr 10.7). Además, a la hora de la muerte habrá grande regocijo: «En el bien de los justos la ciudad se alegra: Mas cuando los impíos perecen, hay fiestas» (Pr 11.10 RVR; «grito de alegría» RVA).

El juicio de los «malvados» se resalta con mucho énfasis en Proverbios. Aquí los autores contrastan las ventajas de la sabiduría y justicia y las desventajas de los «malos» (cf. 2.22 RVA: «Pero los impíos serán exterminados de la tierra, y los traicioneros serán desarraigados de ella»). En Job se plantea la pregunta de por qué no son cortados los «impíos»: «¿Por qué viven los impíos, y se envejecen, y aún crecen en riquezas?» (21.7). El Antiguo Testamento no ofrece una respuesta clara a esta interrogante. Malaquías predice una nueva era en la que la distinción entre los justos y los «malos» se esclarecerá y en que los justos triunfarán: «Entonces os volveréis y podréis apreciar la diferencia entre el justo y el pecador, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve» (Mal 3.18 RVA).

La Septuaginta tiene tres traducciones de *rasha‘*: *asebes* («impíos»); *jamartolos* («pecador») y *anomos* («sin ley»).

En el Antiguo Testamento hay otros dos nombres afines. *Resha‘*, que se halla unas 30 veces, generalmente significa «maldad o impiedad»: «Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac, y Jacob; no mires a la dureza de este pueblo, ni a su impiedad, ni a su pecado» (Dt 9.27). *Rish‘ah*, que aparece unas 15 veces, tiene que ver con «maldad» y «culpa»: «Por mi justicia Jehová me ha traído para tomar posesión de la tierra. Porque por la impiedad de estas naciones es que Jehová las echa de tu presencia» (Dt 9.4 RVA).

B. Adjetivo

rasha‘ (7563, רָשָׁע), «malo; malvado; culpable». El mismo término sirve también como adjetivo. En ciertos casos una persona puede ser tan culpable que merece la muerte: «Cuando haya pleito entre algunos y acudan al tribunal para que los juzguen, absolverán al justo y condenarán al culpable» (Dt 25.1 RVA). Las cualidades de alguien «malvado» ameritan que se le llame una persona «impía»: «¿Cuánto más a los malos hombres que mataron a un hombre justo en su casa, y sobre su cama? Ahora pues, ¿no he de demandar yo su sangre de vuestras manos, y quitaros de la tierra?» (2 S 4.11; cf. Ez 3.18–19).

C. Verbo

rasha‘ (7561, רָשַׁע), «ser impío, actuar impíamente». Este verbo se deriva del nombre *rasha‘*. Hay una raíz similar en etíope y en árabe, con el respectivo significado de «olvidar» y «estar suelto». Este verbo aparece en 2 Cr 6.37: «[Si] ellos volvieren en sí en la tierra donde fueron llevados cautivos; si se convirtieren, y oraren a ti en la tierra de su cautividad, y dijeren: Pecamos, hemos hecho inicuamente, impíamente hemos hecho».

MANDAMIENTO

mitswah (4687, מִצְוָה), «mandamiento». Este nombre aparece 181 veces en el Antiguo Testamento. Se encuentra por primera vez en Gn 26.5 (RVA), donde *mitswah* es sinónimo de *joq* («estatuto») y de *tôrah* («ley»): «Porque Abraham obedeció mi voz y guardó mi ordenanza, mis mandamientos, mis estatutos y mis instrucciones».

En el Pentateuco, Dios es siempre el Dador del *mitswah*: «Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os mando hoy, para que viváis y seáis multiplicados, y para que entréis y toméis posesión de la tierra que Jehová juró dar a vuestros padres. Acuérdate de todo el camino por donde te ha conducido Jehová tu Dios estos cuarenta años por el desierto, con el fin de humillarte y probarte, para saber lo que estaba en tu corazón, y si guardarías sus mandamientos, o no» (Dt 8.1–2 RVA). El «mandamiento» puede ser una prescripción («haréis») o una proscripción («no haréis»). Los mandamientos se dieron al alcance del oído de los israelitas (Éx 15.26; Dt 11.13), quienes los debían «hacer» (Lv 4.2ss) y «guardar» (Dt 4.2; Sal 78.7). Cualquier incumplimiento significaría un rompimiento del pacto (Nm 15.31), transgresión (2 Cr 24.20) y apostasía (1 R 18.18).

El plural de *mitswah* a menudo denota una recopilación de leyes impartidas por revelación divina. Son la «palabra» de Dios: «¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu palabra» (Sal 119.9). También se les llama «mandamientos de Dios».

Fuera del Pentateuco hay «mandamientos» emitidos por reyes (1 R 2.43), padres (Jer 35.14), gente (Is 29.13) y maestros de sabiduría (Pr 6.20; cf. 5.13). Solo un diez por ciento de todos los casos del término en el Antiguo Testamento pertenecen a esta categoría.

Las traducciones en la Septuaginta son: *entole* («mandamiento; orden») y *prostagma* («orden; mandamiento; mandato; requerimiento»).

MANDAR, ORDENAR

tsawah (6680 ,צָוָה), «mandar, ordenar». Este verbo solo se encuentra en hebreo bíblico (durante todos los períodos) y en arameo imperial (a partir de aproximadamente 500 a.C.). Hay unos 485 casos en la Biblia.

En esencia, el vocablo se refiere a una comunicación oral mediante la cual un superior «ordena» o «manda» a un subalterno. El término expresa el contenido de lo que se dice. El faraón «ordenó» («mandó») a sus hombres acerca de Abraham, y ellos escoltaron al patriarca y a su comitiva hasta las fronteras de Egipto (Gn 12.20). Esta «orden» se refiere a una acción importante que tiene que ver con una situación particular. *Tsawah* también puede indicar el acto de «mandar» o establecer una regla bajo la que un subordinado tendrá que actuar cada vez que recurra una situación similar. En el huerto de Edén (primera vez que aparece el vocablo), Dios «mandó» («estableció la regla»): «De todo árbol del huerto podrás comer» (Gn 2.16). En este caso, el término no lleva implícito el contenido de la acción, más bien enfoca en la acción misma.

Una de las fórmulas recurrentes en la Biblia es ««X» hizo todo lo que «Y» le mandó», por ejemplo, Rut «hizo todo lo que su suegra le había mandado» (Rt 3.6). Lo cual quiere decir que cumplió con las «órdenes» de Noemí. Una fórmula parecida, ««X» hizo justo lo que «Y» mandó», se encuentra por primera vez en Nm 32.25, donde los hijos de Rubén y Gad dijeron a Moisés que harían «como mi señor ha mandado». Estas fórmulas señalan el cumplimiento de las «órdenes» de un superior o bien la intención de cumplirlas.

El verbo *tsawah* puede referirse a una comisión o a un encargo, tal como el acto de «mandar», «decir» o «enviar» a alguien a realizar alguna tarea. En Gn 32.4, Jacob «comisionó» a sus siervos que entregasen un mensaje a su hermano Esaú. Actuaron como sus emisarios. Jacob comisionó (literalmente «mandó») a sus hijos que lo enterraran en la cueva de Macpela (Gn 49.30), después murió. Esta «orden» fue su último testamento, o sea, una obligación o deber. Por tanto, el verbo indica una vez más el hecho de nombrar a alguien como su emisario.

El sujeto más frecuente de este verbo es Dios. Sin embargo, no se le puede cuestionar ni «ordenar» que explique la obra de sus manos (Is 45.11). Sus órdenes se las transmite a Moisés desde encima del

propiciatorio (Éx 25.22) y sus «mandamientos» en el Sinaí (Lv 7.38; cf. 17.1ss). En otros casos, lo que Él «manda» simplemente acontece; su palabra es activa y poderosa (Sal 33.9). También emite «órdenes» mediante los profetas y para ellos (Jer 27.4), quienes explican, aplican y comunican los «mandamientos» de Dios (Jer 1.17).

MANO

yad (3027 ,יָד), «mano; lado; borde; al lado de; mano (medida), porción; soporte; monumento; virilidad (órgano sexual); poder; dominio». Este vocablo tiene cognados en la mayoría de las demás lenguas semíticas. En hebreo bíblico se constatan 1.618 casos del término durante todos los períodos.

El significado básico del término es «ma- no»: «Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal: ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida» (Gn 3.22: primera mención del vocablo). La palabra a veces se usa junto a un objeto que puede asirse con una «mano»: «Si lo hiere con una piedra en la mano [literalmente «piedra de mano»]» (Nm 35.17 RVA). En un uso similar, el término quiere decir «humano»: «Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana» (Dn 8.25 RVR; literalmente «sin mano será quebrantado» RV; cf. Job 34.20).

En Is 49.2, «mano» se refiere a Dios que le dice a Moisés que pondrá su «mano» sobre la entrada de la cueva para protegerle. Esta es una figura retórica, un antropomorfismo, mediante el cual Dios promete su protección. La «mano» de Dios es otra manera de decir su «poder» (cf. Jer 16.21). La frase «entre tus manos» puede significar «sobre tu pecho»: «Y le preguntarán: ¿Qué heridas son estas en tus manos [lit. «entre tus manos» BJ]? Y Él responderá: Con ellas fui herido en casa de mis amigos» (Zac 13.6 RVR; «en tu cuerpo» BLA, cf. LBP).

Yad se usa retóricamente en otras frases que merecen mencionarse. «Levantar la mano» puede tener relación con «juramentar» (Gn 14.22). «Sacudir» (literalmente, «dar la mano») es otro gesto relacionado con «juramentos» (cf. Pr 11.21). «Poner la mano sobre alguien» (Gn 37.27; Éx 7.4) quiere decir hacerle daño. «Tomarse de las manos con alguien» significa «hacer causa común» con él: «No te concertarás [lit. «juntarás las manos»] con el impío para ser testigo falso» (Éx 23.1). Si la mano de una persona no «alcanza» un objeto, quiere decir que «no puede pagar» por ello (Lv 5.7). Cuando un compatriota «no puede extender su mano hacia ti», es porque «no puede mantenerse» (Lv 25.35; cf. NBE).

«Taparse la boca con la mano» es un gesto de silencio (Pr 30.32). «Poner la mano debajo de alguien» es señal de sumisión (1 Cr 29.24). «Poner algo en la mano de otro» es confiar en él (Gn 42.37).

Un segundo grupo importante de pasajes usa *yad* para indicar la ubicación y los usos de la mano. Primero, el término puede significar el «lado» en que está la mano: «Y Absalón se levantaba temprano y se situaba *junto* al camino de la puerta» (2 S 15.2 LBA). En 2 Cr 21.16 el vocablo quiere decir «borde, orilla»: «Jehová despertó contra Joram el espíritu de los filisteos y de los árabes que estaban al lado [lit. «a la mano»] de los etíopes» (RVA). En Éx 2.5 (RVA) hay un uso similar que tiene que ver con el río Nilo: «Entonces la hija del faraón descendió al Nilo para bañarse. Y mientras sus doncellas se paseaban por la ribera [«a la mano»] del Nilo». También con un sentido de ubicación, *yad* puede indicar «longitud y anchura». En Gn 34.21(RVA) leemos que la tierra era (literalmente) «amplia de manos»: «Estos hombres son pacíficos para con nosotros. Que habiten ellos en la tierra y que negocien en ella, pues he aquí la tierra es amplia para ellos también».

Segundo, el vocablo puede significar «parte» o «fracción» ya que esto es todo lo que la mano puede recibir: «Él tomó porciones de delante de sí para ellos, e hizo que la porción de Benjamín fuese cinco veces mayor que la de los demás» (Gn 43.34 RVA).

Tercero, *yad* adquiere el significado de sostener, como por ejemplo el «soporte» de un mueble (1 R 7.35ss RVA); o «soporte para los brazos» (1 R 10.19 RVA).

Cuarto, puesto que una mano se puede levantar para «señalar», *yad* puede significar un «monumento» o «estela»: «Saúl se fue a Carmel, y he aquí que se erigió un monumento» (1 S 15.12 RVA).

Quinto, *yad* a veces representa el «órgano sexual masculino»: «Has subido y ensanchado tu cama; de ellos has logrado pacto a tu favor, has amado su cama, has contemplado su virilidad» (Is 57.8 LBA; cf. v. 10; 6.2; 7.20: «hallaste mucha vitalidad» RVA o «hallaste nuevo vigor en tu mano» RVR, NRV).

En varios pasajes, *yad* se usa con el sentido de «poder» o «dominio»: «También derrotó David a Hadad-ezer, rey de Soba, en Hamat, cuando este iba a establecer su dominio hasta el río Éufrates» (1 Cr 18.3 RVA). «Ser entregado en la mano» de alguien quiere decir «entregarlo a su poder»: «Dios lo ha entregado en mi mano, pues él se ha encerrado a sí mismo al entrar en una ciudad con puertas y cerrojos» (1 S 23.7 RVA; cf. Pr 18.21).

«Llenar la mano» de alguien puede servir como una frase técnica que significa «instalarle» en un puesto: «Con ellos vestirás a tu hermano Aarón, y con él a sus hijos. Los ungirás, los investirás y los consagrarás para que me sirvan como sacerdotes» (Éx 28.41 RVA).

Yad se encuentra a menudo ligado a la preposición *be* y a otras preposiciones como una extensión; el significado no cambia, solo es más extensa la forma: «¿Por qué persigue así mi señor a su siervo? ¿Qué he hecho? ¿Qué maldad hay en mi mano?» (1 S 26.18 RVA).

MAÑANA

A. Nombres

majar (4279 ,מָחָר), «mañana». Esta palabra tiene cognados en arameo tardío, egipcio, siríaco, fenicio y acádico (donde se usa con el sentido de «día»). *Majar*, como nombre o adverbio, se encuentra unas 52 veces en hebreo bíblico y durante todos las épocas de la lengua.

El vocablo se refiere «al día que sigue a este»: «Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a Jehová; lo que habéis de cocer, cocedlo hoy» (Éx 16.23). *Majar* también aparece como nombre en Pr 27.1: «No te jactes del día de mañana; porque no sabes lo que dará de sí el día».

boqer (1242 ,בֹּקֶר), «mañana». Este vocablo aparece unas 214 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

El término *boqer* se traduce «mañana», pero en la mayoría de los casos no con el sentido del «día después de hoy», como en el vocablo anterior. Tampoco se refiere al tiempo entre la salida del sol y el medio día, como en castellano. Concretamente, *boqer* señala el período entre el final de la noche y el comienzo del día: «Y extendió Moisés su vara sobre la tierra de Egipto, y Jehová trajo un viento oriental sobre el país todo aquel día y toda aquella noche; y al venir la mañana el viento oriental trajo la langosta» (Éx 10.13).

Boqer puede referirse al tiempo antes de la salida del sol. En Jue 19.25 (RVA) leemos que los hombres de Gabaa violaron y abusaron de la concubina del levita «toda la noche hasta el amanecer, y la dejaron cuando rayaba el alba» (cf. Rt 3.13). Antiguamente en el Medio Oriente la noche se dividía en tres vigilias. El último período, que se denominaba la vigilia de la mañana (Éx 14.24), abarcaba el tiempo entre las dos de la mañana y el amanecer: el período que indica esta acepción de *boqer*.

Boqer, sin embargo, puede también significar «amanecer» o «alba». Éxodo 14.27 dice que el agua del Mar Rojo «al amanecer [literalmente «al rayar el alba»] regresó el mar a su estado normal». A decir

verdad, *boqer* es sinónimo de «alba» en el siguiente paralelismo en Job 38.12: «¿Has mandado tú a la mañana en tus días? ¿Has mostrado al alba su lugar … ?»

En ciertas ocasiones *boqer* parece indicar «temprano por la mañana» o poco después del amanecer: «Vino a ellos José por la mañana, y los miró, y he aquí que estaban tristes» (Gn 40.6). También, «Moisés … se levantó de mañana» y ascendió al monte Sinaí: Se levantó antes del amanecer para que pudiera comparecer ante la presencia de Dios en la «mañana» como Dios le había ordenado (Éx 34.2, 4). «Al llegar la mañana» Jacob percibió que su compañera era Lea y no Raquel (Gn 29.25; cf. 1 S 29.10).

Como el antónimo de noche, *boqer* puede indicar además todo el período de claridad solar. El salmista ora diciendo: «Bueno es anunciar por la mañana tu misericordia y tu verdad en las noches» (Sal 92.2 (RVA), o sea, alabar siempre a Dios (cf. Am 5.8).

En Sal 65.8 (RVA) *boqer* indica un lugar específico, donde nace el sol: «Por eso los habitantes de los confines de la tierra tienen temor de tus maravillas. Tú haces cantar de júbilo a las salidas de la mañana y de la noche».

Al menos en un caso el vocablo parece referirse a la resurrección: «Como ovejas que fueron apartadas para el Seol, los pastorea la muerte; los rectos se enseñorearán de ellos. Al amanecer se desvanecerá su buen aspecto, y el Seol será su morada» (Sal 49.14 RVA).

A veces, *boqer* puede significar «mañana» en el sentido de «día siguiente». Este significado se encuentra primero en Éx 12.10 (RVA), donde Dios dice a Israel que no debe dejar ninguno de los elementos de la Pascua «hasta la mañana; lo que quede hasta la mañana habréis de quemarlo en el fuego» (cf. Lv 22.30).

majar (4279 ,מָחָר), «mañana». El significado básico del adverbio está expuesto claramente en Éx 19.10: «Y Jehová dijo a Moisés: Ve al pueblo y santifícalos hoy y mañana; y laven sus vestidos». En algunos pasajes se sigue de cerca la expresión idiomática acádica; se usa la frase *yôm majar*: «Así responderá por mí mi honradez mañana, cuando vengas a reconocer mi salario» (Gn 30.33). En la mayoría de los pasajes *majar* por sí solo (en forma absoluta) significa «mañana»: «He aquí, al salir yo de tu presencia, rogaré a Jehová que las diversas clases de moscas se vayan de Faraón, y de sus siervos, y de su pueblo mañana» (Éx 8.29). Es interesante que en Éx 8.10 se usa la frase *l^{e}majar* (que aparece 5 veces en la Biblia): «Y él dijo: Mañana». Cuando a *majar* le precede la preposición *k^{e}*, el vocablo significa «mañana a estas horas»: «He aquí que mañana a estas horas yo haré llover granizo muy pesado» (Éx 9.18).

maj^{o}rat (4283 ,מָחֳרָת), «el día siguiente». Este adverbio, que está muy relacionado con *majar*, se encuentra unas 32 veces en todos los períodos del hebreo bíblico. Unas 28 veces *maj^{o}rat*, con la preposición *min*, quiere decir «en el siguiente día». Esta es su forma y significado la primera vez que aparece el adverbio en la Biblia: «El día siguiente, dijo la mayor a la menor» (Gn 19.34). En tres pasajes al término lo precede la preposición *l^{e}*, aunque el significado es el mismo: «Y los hirió David desde aquella mañana hasta la tarde del día siguiente» (1 S 30.17). En Nm 11.32 *maj^{o}rat*, precedido por el artículo definido, aparece después de *yôm*, «día»: «Entonces el pueblo estuvo levantado todo aquel día y toda la noche, y todo el día siguiente, y recogieron codornices». En 1 Cr 29.21 se encuentra otra construcción más con el mismo significado: «Ofrecieron a Jehová holocaustos al día siguiente».

C. Verbos

ʾajar (309 ,אָחַר) quiere decir «quedarse atrás, demorar, tardar, postergar, aplazar». Este verbo, que pocas veces se encuentra en hebreo bíblico, por lo general se considera la raíz de *majar*, «mañana». El verbo aparece en Pr 23.30: «Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la

mixtura». El significado de «demorar» se encuentra también en Jue 5.28: «¿Por qué tarda su carro en venir?»

baqar (1239 ,בָקָר), «atender, cuidar, inquirir, procurar con placer». Aunque este verbo se halla solo 7 veces en la Biblia hebraica, aparece en los períodos tempranos, intermedios y tardíos, tanto en poesía como en prosa. El término tiene cognados en arábigo y nabateo. Algunos eruditos relacionan este verbo con el nombre *baqar*, «rebaño, ganado, buey».

En Lv 13.36 (RV[A]) *baqar* quiere decir «procurar»: «Si la tiña se ha extendido en la piel, no busque el sacerdote el pelo amarillento». En Sal 27.4 el término implica «procurar con placer o inquirir»: «Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo».

MAR

yam (3220 ,יָם), «mar; océano». Este vocablo tiene cognados en arameo, acádico, ugarítico, fenicio y etiópico. Se encuentra unas 390 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

El término se refiere a masas de agua a diferencia de las masas de tierra (continentes e islas) y de la extensión del cielo: «Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay» (Éx 20.11). Cuando se usa en este sentido, *yam* significa «océano». Este es su significado en Gn 1.10, la primera vez que aparece; se puede escribir tanto en singular como nombre colectivo o en plural, como en este caso: «A la parte seca llamó Dios «Tierra», y al conjunto de las aguas lo llamó«Mares»» (R[V] 95).

Yam puede aplicarse a «mares» sean estos de aguas dulces o saladas. El Mar Grande es el Mediterráneo: «Vuestro territorio será desde el desierto y el Líbano hasta el gran río, el río Éufrates, toda la tierra de los heteos hasta el mar Grande, donde se pone el sol» (Jos 1.4 RVA). También se le llama mar de los filisteos (Éx 23.31) o «mar occidental» (Dt 11.24 RV[R]; «la mar postrera» RV). El Mar Muerto se llama Mar Salado (Gn 14.3), el Arabá (Dt 3.17 RVR; «mar del llano» RV) y mar oriental (Ez 47.18). Esto indica que *yam* puede referirse a agua salada en el interior de una masa terrestre. También puede señalar un lago o «mar» de agua dulce como el Mar de Galilea: «La frontera … descenderá y se extenderá sobre el costado oriental del mar Quinéret» (Nm 34.11 RVA).

El vocablo se usa a veces con la acepción de oeste o hacia el oeste, es decir, en dirección al Mar Grande: «Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente» (Gn 13.14). En Gn 12.8 (RVA) *yam* quiere decir «del lado oeste»: «Después se trasladó a la región montañosa al oriente de Betel y extendió allí su tienda, entre Betel al oeste y Hai al este». Además de orientación, el vocablo se puede usar en términos de ubicación: «Dio la vuelta hacia el lado occidental» (Ez 42.19 RVA). Éxodo 10.19 (RVA) usa *yam* como calificativo de «viento»: «Jehová hizo soplar un fortísimo viento del occidente que llevó la langosta y la arrojó al mar Rojo».

Yam se usa también para designar la fuente de bronce que estaba precisamente frente al Lugar Santísimo: «Los caldeos hicieron pedazos las columnas de bronce que estaban en la casa del Señor, y las basas y el mar de bronce que estaban en la casa del Señor, y llevaron el bronce a Babilonia» (2 R 25.13 LB[A]). También se llamaba «mar de metal fundido» (1 R 7.23 LBA) o simplemente el «mar» (Jer 27.19).

Yam se usa para los grandes ríos como el Nilo: «Y las aguas del mar faltarán, y el río se agotará y secará» (Is 19.5). Esta declaración se encuentra en medio de una profecía sobre Egipto. Por tanto, «el río» es el Nilo; y puesto que el término «río» se encuentra en paralelismo directo con «mar», este vocablo

---

aRVA Reina Valera Actualizada (1989)

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

también se refiere al Nilo. En Ez 32.2 (RVA) se usa *yam* para las afluentes del delta del Nilo: «Tú eres como el monstruo de los mares; irrumpes en tus ríos, agitas las aguas con tus pies y enlodas sus corrientes [*yam*]». El mismo término se usa en relación con el río Éufrates (Jer 51.36).

En algunos casos la palabra *yam* puede referirse al dios cananeo Yamm: «Por sí solo extiende los cielos y camina sobre las ondas del mar»(Job 9.8 RVA). Si esta declaración se puede entender como una referencia a Yamm, se traduciría: «Y pisotea las espaldas de Yamm». No obstante, el paralelismo entre «cielos» y «mar» nos lleva a concluir que aquí, al menos, se está hablando literalmente del «mar». Hay más posibilidades de encontrar a Yamm en Sal 89.9–10, donde se califica al vocablo como enemigo de Dios, así como a la diosa Rahab: «Tú tienes dominio sobre la braveza del mar; cuando sus olas se levantan, tú las sosiegas. Tú quebrantaste a Rahab como a un cadáver; con el brazo de tu poder esparciste a tus enemigos» (RVA). Nótese particularmente Job 7.12 (RVA): «¿Acaso soy yo el mar [*yam*] o el monstruo marino, para que me pongas bajo guardia?» (cf. Job 26.12; Sal 74.13).

MARAVILLA

A. Verbo

pala᾽ (6381, פָּלָא), «ser maravilloso, extraordinario, prodigioso; hacer maravillas». Como puede apreciarse de la lista de posibles significados, este verbo no es fácil de definir. Como verbo denominativo, se basa en el nombre «asombro, maravilla», así que expresa la idea de hacer alguna cosa maravillosa. *Pala᾽* se encuentra tanto en hebreo bíblico como moderno y aparece unas 70 veces en el Antiguo Testamento. El verbo aparece por primera vez en Gn 18.14: «¿Hay para Dios alguna cosa difícil?»

Pala᾽ se usa primordialmente con Dios como nombre, para expresar acciones que sobrepasan las capacidades y expectativas humanas. El salmista expresa esta idea muy bien: «De parte de Jehová es esto y es cosa maravillosa a nuestros ojos» (Sal 118.23). La liberación de Egipto fue debido a los actos maravillosos de Dios: «Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él» (Éx 3.20). Dios se merece alabanza continua por sus maravillosas obras (Sal 9.1). Con todo, Él no demanda nada demasiado difícil de su pueblo (Dt 30.11). Lo que le parece imposible al hombre no excede el poder de Dios: «Si en aquellos días esto parece muy difícil a los ojos del remanente de este pueblo, ¿será también muy difícil a mis ojos?, declara el Señor de los ejércitos» (Zac 8.6 LBA).

B. Nombre

pele᾽ (6382, פֶּלֶא), «asombro; maravilla». Este nombre con frecuencia expresa la «maravilla», los aspectos extraordinarios, del trato de Dios con su pueblo (Éx 15.11; Sal 77.11; Is 29.14). El título mesiánico, «maravilla de consejero» (Is 9.6 B[J]; «admirable consejero», 9.6 RVA, NR[V]; «milagro de consejero» NB[E]; «admirable en sus planes» LV[P]), resalta el hecho de que el Ungido de Dios continuará las grandes obras de Dios.

MARCHITAR

---

jBJ Biblia de Jerusalén (1967)
vNRV Nueva Reina Valera (1990)
eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)
pLVP La Biblia Versión Popular (1979)

yabesh (3001 ,יָבֵשׁ), «secarse; resecarse; marchitarse». Este término se encuentra a través del desarrollo de la lengua hebrea así como en algunas otras lenguas semíticas. Se hallan alrededor de 70 casos en el hebreo veterotestamentario. En su forma verbal, *yabesh* aparece por primera vez en Gn 8.7 cuando después del diluvio, «las aguas se secaron sobre la tierra». No obstante, el nombre derivado, *yabbasha*, que significa «tierra seca», aparece desde Gn 1.9.

El fenómeno natural de «secarse» tiene que ver con pan (Jos 9.5), la tierra en tiempo de sequía (Jer 23.10; Am 4.7), arroyos y riachuelos (1 R 17.7) y cosechas (Is 42.15). La brevedad de la vida humana es comparable con la hierba que se seca (Sal 90.6; 102.11; Is 40.7). El corazón también se seca como la hierba debido a la aflicción (Sal 102.4). En su parábola de la vid, Ezequiel compara el juicio de Dios sobre Judá a renuevos verdes que se «secan» (Ez 17.9–10). Por su desobediencia, la mano de Jeroboam se «secó» por juicio divino (1 R 13.4). En Pr 17.22 (LBA) se manifiesta el conocimiento de patologías sicosomáticas: «El corazón alegre es buena medicina, pero el espíritu quebrantado seca los huesos».

MATAR

shajat (7819 ,שָׁחַט), «matanza, matar, carnicería». Este vocablo se encuentra tanto en hebreo antiguo como moderno y también en el antiguo ugarítico. Se cree que podría haber relación con el antiguo término acádico *shajatsu* («desollar») en base al uso especial de *shajat* en 1 R 10.16–17: «oro batido» (véase además 2 Cr 9.15–16). *Shajat* aparece en la Biblia hebraica alrededor de 80 veces. Se encuentra por primera vez en Gn 22.10: «Abraham … tomó el cuchillo, para degollar [«sacrificar» LBA] a su hijo» (RVR). El uso más frecuente de *shajat* tiene que ver con «matar» para sacrificio (51 veces); y como era de esperarse, la palabra se halla unas 30 veces en el libro de Levítico.

Shajat se refiere a veces a la «matanza» de animales para alimento (1 S 14.32, 34; Is 22.13). Varias veces el término tiene la acepción de «matar» personas (Jue 12.6; 1 R 18.40; 2 R 10.7, 14). En ciertos casos se dice que Dios «mata» a personas (Nm 14.16). Judá, desviado, llegó a «matar» niños sacrificándolos a dioses falsos (Ez 16.21; 23.29; Is 57.5).

harag (2026 ,הָרַג), «matar, destruir». Este término es de uso corriente en hebreo moderno, como verbo y nombre, para expresar la idea de «matar». Debido a que se encuentra unas 170 veces en el Antiguo Testamento indica cuánto se usa este vocablo para expresar la idea de «quitar la vida» de personas y animales. *Harag* aparece por primera vez en el Antiguo Testamento en la historia de Caín y Abel (Gn 4.8, 14–15).

Son contadas las veces que la palabra indica matar premeditadamente: asesinar. Se usa más bien para referirse a «matar» y sacrificar animales, así como a la violencia interpersonal despiadada. *Harag* no es el término usado en el sexto mandamiento (Éx 20.13; Dt 5.17). El vocablo que se utiliza es *ratshaj*, que indica matar a propósito. De ahí que el mandamiento se debe traducir: «No asesinarás» (como lo hacen varias traducciones modernas en inglés).

El vocablo *harag* a menudo se refiere a matanza general, durante y después de una batalla (Nm 31.7–8; Jos 8.24; 2 S 10.18). Pocas veces se usa el término para denotar el acto de «matar» por orden divina. En estos casos es más común el uso de la forma causativa del verbo «morir» (*mût*). En términos generales, *harag* indica el aspecto violento, destructivo, de «matar», incluso a un viñedo con granizo (Sal 78.47).

ratsaj (7523 ,רָצַח), «matar, asesinar». Este verbo aparece más de 40 veces en el Antiguo Testamento, sobre todo en el Pentateuco. Son escasas las referencias a *ratsaj* en hebreo rabínico, aunque su uso se ha incrementado en hebreo moderno con el significado exclusivo de «asesinar». Además de hebreo, el verbo se usa en arábigo con la acepción de «magullar», «aplastar».

Ratsaj se encuentra primordialmente en la legislación veterotestamentaria, como era de esperarse, puesto que la Ley de Dios incluye reglamentos en defensa de la vida y disposiciones en cuanto al

asesinato. El Decálogo expresa el principio general en una declaración sencilla, en la que se encuentra el primer ejemplo del verbo: «No matarás [asesinarás]» (Éx 20.13). Otra disposición tiene que ver con la pena: «Cualquiera que diere muerte a alguno, por dicho de testigos morirá el homicida» (Nm 35.30). Pero, antes de aplicarse la sentencia, habrá un juicio.

El Antiguo Testamento reconoce la distinción entre asesinato premeditado y homicidio involuntario. Con el fin de proteger los derechos del homicida, que mata sin premeditación, la ley establecía tres ciudades de refugio (Nm 35; Dt 19; Jos 20–21), a ambos lados del Jordán, en las que un homicida podía asilarse, «a donde pueda huir el homicida que accidentalmente hiera de muerte a alguno» (Nm 35.11). Esta provisión permitía que un homicida tuviera acceso al sistema jurídico porque podría «matarlo» un vengador de sangre si permanecía en su propia comunidad (Nm 35.21). El acusado debía juzgarse (Nm 35.12 RVA) y si se encontraba culpable de homicidio no premeditado, lo obligaban a permanecer en la ciudad de refugio hasta que falleciera el sumo sacerdote (Nm 35.28). Este requisito de imponer el exilio aun en casos de homicidio accidental enfatiza la severidad con que se trataban casos de «asesinato». El culpable de homicidio se entregaba al vengador de la sangre que mantenía el derecho de ejecutar al homicida si este abandonaba el territorio de la ciudad de refugio antes de la muerte del sumo sacerdote. Por otro lado, si el homicida era claramente culpable de asesinato premeditado (véanse ejemplos en Nm 35.16–21), el vengador de la sangre podría ejecutar al asesino sin juicio previo. Es así como el Antiguo Testamento subraya los principios de la inviolabilidad de la vida y de la retribución; únicamente en las ciudades de refugio se suspendía el principio de retribución.

Los profetas usan *ratsaj* para describir los efectos de la injusticia e irreverencia a la Ley en Israel: «Porque no hay en la tierra verdad, ni lealtad, ni conocimiento de Dios. El perjurar, el engañar, el asesinar, el robar y el adulterar han irrumpido» (Os 4.1–2 RVA; cf. Is 1.21; Jer 7.9).

El salmista también expresa matafóricamente la privación de los derechos de las víctimas indefensas: «A la viuda y al extranjero matan, y a los huérfanos quitan la vida» (Sal 94.6).

En la Septuaginta encontramos la siguiente traducción: *foneuein* («asesinar; matar; ejecutar»).

MEDIR

A. Verbo

madad (4058, מָדַד), «medir, extender». Este verbo, que se encuentra tanto en hebreo antiguo como moderno, hoy significa «catastrar». El término tiene cognados en acádico, fenicio y arábigo. Se encuentra 53 veces en el Antiguo Testamento hebreo. El significado básico del verbo aparece la primera vez que se usa: «Lo midieron por gomer» (Éx 16.18). Además de «medir» volumen, *madad* tiene que ver con distancia (Dt 21.2) y extensión (Nm 35.5).

Una acepción un tanto macabra se encuentra en 2 S 8.2, donde David, después de derrotar a los moabitas, «los midió con cordel. Los hizo tenderse en el suelo y midió dos cordeles para que murieran y un cordel entero para que vivieran».

La grandeza del Dios creador se expresa en la pregunta: «¿Quién midió las aguas en el hueco de su mano … ?» (Is 40.12). Además, Dios «se levantó y midió la tierra» (Hab 3.6).

Madad puede expresar la idea de extender o estirar: «Luego se tendió tres veces sobre el niño» (1 R 17.21).

B. Nombre

middah (4060 ,מִדָּה), «medida; extensión; tamaño; estatura; sección; área». De las 53 veces que aparece este nombre, 25 están en Ezequiel. Los casos restantes están esparcidos por todo el texto del Antiguo Testamento hebreo.

El nombre tiene que ver con «medición»: «No haréis injusticia en el juicio, ni en la medida de longitud, ni en la de peso, ni en la de capacidad» (Lv 19.35 RVA). En Ez 41.17 el término se refiere a «medidas» de longitud y en Job 28.25 a «medidas» líquidas.

En segundo lugar, *middah* indica el objeto que se mide o a su tamaño. Éxodo 26.2 (primera mención) especifica: «Todas las cortinas tendrán una misma medida [el mismo tamaño]». El vocablo puede aludir además a la edad de uno: «Hazme saber, oh Jehová, mi final, y cuál sea la medida de mis días» (Sal 39.4; «el tiempo que me queda por vivir» NV[i]). Un «hombre de medida» es uno de gran «estatura o tamaño»: «Él [Benaías] también mató a un egipcio, hombre de 5 codos [2.25 m.] de estatura» (1 Cr 11.23 RVA).

Tercero, *middah* a veces representa un «tramo»: «Malquías hijo de Harim y Hasub hijo de Pajat-moab restauraron otro tramo, y también la torre de los Hornos» (Neh 3.11 RVA). En Ez 45.3 el término tal vez quiere decir un «área catastrada».

MEDITAR

hagah (1897 ,הָגָה), «meditar; gemir; llorar, rugir; pronunciar; hablar». El vocablo es común tanto en hebreo antiguo como moderno. Propio únicamente al Antiguo Testamento hebreo, parece ser un término onomatopéyico que refleja los suspiros y murmullos que los antiguos hacían cuando meditaban. Este es el significado que se encuentra en el primer caso del verbo: «Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche» (Jos 1.8 LBA). Tal vez la cita más famosa sobre «meditar» sobre la Ley de día y de noche sea Sal 1.2.

Hagah también expresa el «rugido» de leones (Is 31.4) y el «lamento» de palomas (Is 38.14). Cuando el vocablo se usa con el significado de «lamentar» o «llorar», al parecer tiene que ver con los sonidos quejumbrosos del antiguo lamento semítico, como se puede ver en el siguiente paralelismo: «Por tanto, yo aullaré sobre Moab; sobre todo Moab haré clamor, y sobre los hombres de Kir-hares gemiré» (Jer 48.31). Proverbios 24.1–2 parece referirse a «mascullar», hablar entre dientes al hacer ejercicio mental o planificar,: «No tengas envidia de los hombres malos … porque su corazón piensa en robar, e iniquidad hablan [mascullan] sus labios».

MESÍAS

A. Nombres

mashîaj (4899 ,מָשִׁיחַ), «ungido; Mesías». De los 39 casos de *mashîaj*, ninguno se encuentra en la literatura sapiencial. Aparecen diseminados en la literatura bíblica restante en todos los períodos.

Primero, *mashîaj* se refiere a alguien que han ungido con aceite, simbolizando la unción del Espíritu Santo para tareas específicas. Se ungían a reyes (1 S 24.6), sumo sacerdotes y algunos profetas (1 R 19.16). «Si el sacerdote ungido pecare según el pecado del pueblo» (Lv 4.3: primer ejemplo bíblico). En el caso de Ciro, el Espíritu de Dios lo ungió con la comisión especial de ser libertador de Israel (Is 45.1). A los patriarcas también se les llama «ungidos»: «¡No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas!» (Sal 105.15).

---

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

Segundo, el vocablo a veces se translitera «Mesías». Después de la promesa a David (2 S 7.13), *mashîaj* se refiere inmediatamente a la dinastía davídica, pero al final apunta hacia el «Mesías», Jesucristo: «Se presentan los reyes de la tierra, y los gobernantes consultan unidos contra Jehová y su Ungido» (Sal 2.2 RVA). Daniel 9.25 contiene una transliteración del término: «Conoce, pues, y entiende que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar Jerusalén hasta el Mesías Príncipe». En el Nuevo Testamento se constata el mismo significado de este vocablo (Jn 1.41). Es más frecuente en el Nuevo Testamento traducir el vocablo («Cristo») en lugar de transliterarlo («Mesías»).

mishjah (4888 ,מִשְׁחָה), «unción». Este nombre aparece 21 veces y únicamente en Éxodo, Levítico y Números. Siempre sigue al término hebraico «aceite» u «óleo». La primera vez que se encuentra es en Éx 25.6: «Aceite para la iluminación, especias aromáticas para el aceite de la unción y para el incienso aromático».

B. Verbo

mashaj (4886 ,מָשַׁח), «untar con aceite o pintura, ungir». Este verbo, que aparece 69 veces en hebreo bíblico tiene cognados en ugarítico, acádico, arameo y arábigo. Los complementos del verbo son personas, animales para sacrificio y objetos cúlticos. En Éx 30.30 (RVA) se ungen a Aarón y sus hijos: «También ungirás a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás, para que me sirvan como sacerdotes».

MINISTRAR, SERVIR

A. Verbos

sharat (8334 ,שָׁרַת), «ministrar, servir, oficiar». Este término es de uso corriente en hebreo bíblico y moderno, en diferentes modalidades verbales y sustantivas. Se encuentra en el antiguo fenicio, y según algunos, en ugarítico también. *Sharat* se halla cerca de 100 veces en el Antiguo Testamento hebreo. La primera vez que se usa es en la historia de José cuando lo venden a Potifar como esclavo: «Así halló José gracia ante los ojos de Potifar y le servía» (Gn 39.4 RVA; «llegó a ser su siervo personal» LBA).

Sharat a menudo denota «servicio» brindado en relación con la adoración que ofrecía Israel; en 60 de las 97 veces que aparece tiene este significado. Cuando Samuel era todavía niño, «ministraba a Jehová delante del sacerdote Elí» (1 S 2.11), y el Señor lo llamó mientras «ministraba a Jehová en presencia de Elí» (1 S 3.1). Este tipo de «servicio» era para honrar solo al Señor, porque Israel no debía ser «como las naciones, como las demás familias de la tierra, que sirven al palo y a la piedra» (Ez 20.32). En el templo de la visión de Ezequiel, a los levitas que «sirvieron delante de sus ídolos» el Señor les prohibió servir como sacerdotes (Ez 44.12). Además, Jehová separó «la tribu de Leví para que llevase el arca del pacto de Jehová … para servirle, y para bendecir en su nombre» (Dt 10.8). De la tribu de Leví, Moisés debía ungir a Aarón e hijos y consagrarlos para que «sirvieran» como sacerdotes (Éx 29.30). Los que no fueran de la familia de Aarón, aunque habían sido escogidos para ministrar para Él por siempre, actuarían como ayudantes de sacerdotes, y realizarían tareas físicas como guardar las puertas, matar el holocausto, cuidar los altares y utensilios del santuario (1 Cr 15.2; Ez 44.11). Sin embargo, Isaías predice que llegará el día en que «extranjeros … te servirán» (Is 60.10).

En diferentes circunstancias, la palabra se usa para denotar el «servicio» que se ha prestado a otro ser humano. Aunque la persona «servida» suele ser de más alto rango, esta palabra jamás se refiere al trabajo a que se obligaba a un esclavo. A Moisés se le dijo: «Haz que se acerque la tribu de Leví, y hazla estar delante del sacerdote Aarón, para que le sirvan» (Nm 3.6; cf. 8.26). Eliseo «servía» a Elías (1 R 19.21). Se

dice que Abisag «servía» a David (1 R 1.15). Varios tipos de funcionarios «servían» a David (1 Cr 28.1). Amón el hijo de David tenía un «criado que le servía» (2 S 13.17). Había «siete eunucos que servían delante del rey Asuero» (Est 1.10).

ʿ*abad* (5647 ,עָבַד), «servir, labrar, esclavizar, trabajar». Esta raíz se utiliza mucho en las lenguas semíticas y cananeas. Este verbo aparece como 290 veces por todo el Antiguo Testamento.

Aparece por primera vez en Gn 2.5: «Ni había hombre para que labrase la tierra». Dios le dio al hombre la tarea de labrar la tierra (Gn 2.15; 3.23; cf. 1.28). En Gn 14.4 «habían servido a Quedorlaomer» quiere decir que eran sus vasallos. Dios le dijo a Abraham: «Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años» (Gn 15.13).

ʿ*Abad* se usa a menudo con referencia a Dios: «Serviréis a Dios sobre este monte» (Éx 3.12), o sea, que lo adoraría allí, como dicen algunas versiones. La palabra se usa frecuentemente con otros verbos: «A Jehová tu Dios temerás, y a Él solo servirás» (Dt 6.13), o «Si obedeciereis cuidadosamente a mis mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a Jehová vuestro Dios, y sirviéndole con todo vuestro corazón» (Dt 11.13). A todas las oraciones se les manda «servir» a Dios con alegría (Sal 100.2). En el reino del Mesías, «todas las naciones le servirán» (Sal 72.11). El verbo y el nombre pueden usarse juntos como en Nm 8.11: «Y ofrecerá Aarón los levitas delante de Jehová en ofrenda de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de Jehová».

B. Nombres

ʿ*ᵃbodah* (5656 ,עֲבֹדָה), «trabajo; labores, servicio». Este nombre aparece 145 veces en el Antiguo Testamento hebreo, casi todas en Números y Crónicas. Aparece por primera vez en Gn 29.27: «Se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo otros siete años».

El sentido más generalizado de ʿ*abodah* se acerca bastante a «trabajo». Se aplica a labores agrícolas (1 Cr 27.26), al trabajo de sol a sol (Sal 104.23), y a las labores en la industria del lino (1 Cr 4.21). A esto hemos de añadir que ʿ*abodah* puede referirse también al trabajo obligado del esclavo (Lv 25.39) o de los israelitas en Egipto: «Id vosotros y recoged la paja donde la halléis; pero nada se disminuirá de vuestra tarea»(Éx 5.11). El sentido más limitado de ʿ*abodah* es «servicio» en relación al servicio a Dios: «Sino para que sea un testimonio entre nosotros y vosotros, y entre los que vendrán después de nosotros, de que podemos hacer el servicio de Jehová delante de Él con nuestros sacrificios y con nuestras ofrendas de paz; y no digan mañana vuestros hijos a los nuestros: Vosotros no tenéis parte en Jehová» (Jos 22.27). Cuando el pueblo de Dios no dependía enteramente del Señor, tenía que elegir entre servir a Jehová Dios o a los reyes humanos con sus exigencias de trabajo obligatorio y tributos: «Pero serán sus siervos, para que sepan lo que es servirme a mí, y qué es servir a los reinos de las naciones» (2 Cr 12.8).

El uso más especializado de esta palabra tiene que ver con el tabernáculo y el templo. Los sacerdotes se escogieron para el «servicio» del Señor: «Desempeñen el encargo de Él, y el encargo de toda la congregación delante del tabernáculo de reunión para servir en el ministerio del tabernáculo» (Nm 3.7). Los levitas tenían también muchas funciones importantes en el templo y sus alrededores: cantaban, tocaban instrumentos musicales, y eran secretarios, escribas y porteros (2 Cr 34.13; cf. 8.14). Todo, lo mismo personas que objetos (1 Cr 28.13), si tenía que ver con el templo se decían que estaba al «servicio» del Señor. Lo que entendemos por «adoración», con todos sus componentes, se acerca bastante al sentido de ʿ*abodah* como «servicio»; cf. «Así fue preparado todo el servicio de Jehová en aquel día, para celebrar la pascua y para sacrificar los holocaustos sobre el altar de Jehová, conforme al mandamiento del rey Josías» (2 Cr 35.16).

La Septuaginta la traduce así: *leitourgia* («servicio»); *doulia* («esclavitud»); *ergon* («trabajo; obra; ocupación»), y *ergasia* («empeño; práctica; trabajo, utilidad, ganancia»).

‘*ebed* (5650 ,עֶבֶד), «siervo». Este nombre aparece más de 750 veces en el Antiguo Testamento. La primera vez es en Gn 9.25: «Siervo de siervos será [Canaán] a sus hermanos», o sea, el más bajo de los esclavos. Un siervo podía comprarse con dinero (Éx 12.44) o contratarse (1 R 5.6). La muy repetida declaración de la redención divina de un Israel sometido a servidumbre es: «Habéis salido de Egipto de la casa de servidumbre, pues Jehová os ha sacado de aquí con mano fuerte» (Éx 13.3; Heb 2.15). ‘*Ebed* se usaba en expresiones de humildad y cortesía, como en Gn 18.3: «Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo» (cf. Gn 42.10). Moisés le dijo al Señor: «¡Ay, Señor! Nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua» (Éx 4.10). Es la marca de las personas que Dios llama, como en Éx 14.31: «Y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo». «Porque mis siervos son los hijos de Israel» (Lv 25.55; cf. Is 49.3). «Habló, pues, Jehová por medio de sus siervos los profetas» (2 R 21.10). El salmista dijo: «Yo soy tu siervo» (Sal 116.16), con lo que indicaba que era un título apropiado para todos los creyentes.

De suprema importancia es el uso de «mi siervo» para referirse al Mesías en Isaías (42.1–7; 49.1–7; 50.4–10; 52.13–53.12). Israel era un siervo ciego y sordo (Is 42.18–22). Entonces el Señor llamó a su «siervo justo» (Is 53.11; cf. 42.6) para que llevara el pecado de muchos y (Is 53.12), para que fuera «mi salvación hasta lo postrero de la tierra» (Is 49.6).

El «siervo» no era libre. Estaba sujeto a la voluntad y a las órdenes de su amo. Pero uno podía someterse voluntaria y amorosamente a su amo (Éx 21.5), y permanecer en su servicio aunque no estuviera obligado a hacerlo. Esta es una perfecta descripción de la relación entre el hombre y Dios.

La Septuaginta traduce ‘*abad* y sus nombres con 7 diferentes raíces griegas que dan un sentido más definido al término. A través de estas llegan al Nuevo Testamento los usos básicos de `abad. Es notable cómo cumple Jesús lo del siervo del Señor de Isaías: «Que muchos milagros y maravillas se realicen en el nombre de tu santo siervo Jesucristo» (Hechos 4.30, LB[d]). Otro uso importante es cuando Pablo se autotitula «siervo de Jesucristo» (Ro 1.1; «esclavo de Jesucristo», LBD).

C. Participio

sharat (8334 ,שָׁרַת), «servidor; ministro». Esta palabra por lo general se traduce «servidor» o «ministro»; por ejemplo, Jos 1.1 dice: «Aconteció después de la muerte de Moisés … que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés». Ezequiel 46.24 se refiere a un lugar en el templo que estaba reservado para «los servidores de la casa».

El privilegio de servir al Señor no se limita a los seres humanos: «Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos que hacéis su voluntad» (Sal 103.21). El fuego y el viento, concebidos poéticamente como personas, son también «ministros» de Dios (Sal 104.3–4).

Josué era el «siervo»de Moisés (Éx 24.13), y Elías tenía un «sirviente» (2 R 4.43); «criado»(RVA).

MIRAR

nabat (5027 ,נָבַט), «mirar, considerar, percibir, advertir». Este verbo se encuentra tanto en hebreo antiguo como moderno. Aparece alrecedor de 70 veces en el Antiguo Testamento. La primera mención está en Gn 15.5 donde tiene el sentido de «mirar bien», como cuando Dios ordena a Abraham: «Mira ahora a los cielos, y cuenta las estrellas».

Aunque *nabat* se usa comúnmente con la connotación física de «mirar» (Éx 3.6), el vocablo se usa a menudo en un sentido figurado para indicar una percepción espiritual e interna. Es en este sentido que Dios dice a Samuel: «No mires su apariencia» (1 S 16.7 RVA), cuando buscaba un rey entre los hijos de

---

dLBD La Biblia al día (1979)

Jesé. La idea de «considerar» (basado en la intuición), se expresa en Is 51.1–2 (RVA): «Mirad la roca de donde fuisteis cortados … Mirad a Abraham, vuestro padre». «Prestar atención» parece ser el significado de Is 5.12 (RVA): «No consideran lo que Jehová ha realizado».

MISERICORDIA, BONDAD

A. Nombre

jesed (2617 ,חֶסֶד), «bondad; amor constante; gracia; misericordia; fidelidad; devoción». Este vocablo se usa 240 veces en el Antiguo Testamento, con particular frecuencia en los salmos. El término es uno de los más importantes en el vocabulario teológico y ético del Antiguo Testamento.

La Septuaginta casi siempre traduce *jesed* con *eleos* («misericordia»), uso que se refleja en el Nuevo Testamento y en la RV (y sus recientes revisiones). Las traducciones modernas, por otro lado, generalmente prefieren acepciones más próximas a «gracia». Las versiones católicas más recientes usan «amor» o «clemencia».

En general, es posible identificar tres significados fundamentales del vocablo (que siempre interactúan): «fuerza», «constancia» y «amor». Cualquier traducción del término que no expresa las tres acepciones inevitablemente perderá algo de su riqueza. El «amor» de por sí se sentimentaliza o universaliza si se desconecta del pacto. Al mismo tiempo, «fuerza» o «constancia» solo comunican el cumplimiento de una obligación, legal o de algún otro tipo.

El vocablo tiene que ver sobre todo con los derechos y las responsabilidades recíprocas entre las partes de una relación (en particular, de Yahveh e Israel). Pero *jesed* no es únicamente un asunto de obligación; también tiene que ver con generosidad. No solo entra en juego la lealtad, sino también la misericordia. La parte más débil busca la protección y bendición de su patrocinador o protector, pero no puede exigir derechos absolutos. La parte más fuerte permanece comprometida con cumplir su palabra, pero mantiene su libertad, sobre todo en relación de cómo llevará a cabo sus promesas. *Jesed* indica involucramiento y compromiso personal en una relación que sobrepasa los límites de la ley.

El amor conyugal a menudo se relaciona con *jesed*. Por cierto, el matrimonio es un compromiso legal y cuando este se infringe, la ley lo sanciona. Con todo, la relación, cuando es sana y fuerte, va mucho más allá de un asunto legal. El profeta Oseas aplica la analogía al *jesed* de Yahveh para con Israel dentro del pacto (p. ej. 2.21). No hay una sola palabra en castellano que sea capaz de captar los matices del original. La frase que tal vez más se aproxima es «amor constante». Los escritores hebreos a menudo subrayaban el elemento de constancia (o fuerza) ligando a *jesed* con *ʾemet* («verdad, veracidad») y *ʾemûnah* («fidelidad»).

La Biblia se refiere a menudo a personas que «hacen», «demuestran» o «guardan» *jesed*. En plural se entiende mejor el contenido concreto del vocablo. Las «misericordias», «bondades» y «fidelidades» de Dios son sus hechos específicos de redención en el cumplimiento de su promesa. Encontramos un ejemplo en Is 55.3:«Y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David».

Los sujetos de *jesed* son Dios y los hombres. Cuando el hombre es sujeto de *jesed*, el vocablo generalmente describe la bondad o lealtad de una persona hacia otra; cf. 2 S 9.7: «No tengas temor, porque yo a la verdad haré contigo misericordia por amor de Jonatán tu padre». Contadas son las veces en que el término se refiere explícitamente al afecto o fidelidad del hombre hacia Dios; el ejemplo más claro de esto tal vez sea Jer 2.2 (RVA): «Ve, proclama a los oídos de Jerusalén y diles que así ha dicho Jehová: Me acuerdo de ti, de la lealtad de tu juventud, del amor de tu noviazgo, cuando andabas en pos de mí en el desierto».

Como seres humanos, practicamos *jesed* con los varios componentes de la sociedad hacia familia y parientes, así como con amistades, huéspedes, patrones y sirvientes. A menudo se requiere *jesed* hacia los humildes y necesitados. La Biblia distingue el término *jesed* para resumir y caracterizar la vida de santidad interior y en respuesta al pacto. Por eso, Os 6.6 declara que Dios desea «misericordia [«amor constante»] y no sacrificios», es decir, lo que Él quiere son vidas de fidelidad y no solo culto. En términos parecidos, Miq 6.8 destaca *jesed* en el resumen que el profeta hace de la ética bíblica: «Él te ha declarado lo que es bueno … solamente hacer justicia, y amar *misericordia*».

Sin embargo, por detrás de estos casos del hombre como sujeto de *jesed* se encuentran todas las ocasiones cuando se habla del *jesed* de Dios. Es una de sus características más destacadas. Dios ofrece «misericordia» y «amor constante» a su pueblo tan necesitado de redención del pecado y liberación de sus enemigos y sus tribulaciones. Una frase recurrente que describe la naturaleza de Dios es «abundante [grande] en *jesed*» (Éx 34.6; Neh 9.17; Sal 103.8; Jon 4.2). La totalidad de la historia de la relación de Dios con Israel en el pacto puede resumirse en términos de *jesed*. Este es el único dato permanente en todo el flujo de la historia del pacto. Aun la creación es el resultado del *jesed* divino (Sal 136.5–9). Su amor dura hasta «mil generaciones» (Dt 7.9; cf. Dt 5.10 y Éx 20.6) o «para siempre» (véase particularmente los refranes de algunos salmos, como Sal 136).

Hay palabras usadas en paralelismo sinónimo con *jesed* que lo ayudan a explicar. El vocablo que con más frecuencia se asocia con *jesed* es *ʾemet* («fidelidad; confiabilidad»): «Que tu misericordia y tu verdad me guarden siempre» (Sal 40.11). Otro término, *ʾemûnah*, que tiene un significado similar, es también común: «Se ha acordado de su misericordia [*jesed*] y de su fidelidad [*ʾemûnah*] para con la casa de Israel» (Sal 98.3 RVA). Este énfasis es sobre todo significativo cuando Dios es el sujeto porque el *jesed* divino es más constante que el del hombre. La investigación etimológica sugiere que el significado primitivo de *jesed* puede haber sido «fuerza» o «constancia». Si es así, esto explicaría un uso enigmático de *jesed* en Is 40.6: «Toda carne es hierba, y toda su gloria como flor del campo».

La asociación de *jesed* con «pacto» evita que se confunda con una simple providencia o amor por toda criatura; se aplica en primer término al amor especial y compromiso (pacto) de Dios hacia su pueblo escogido. El «pacto» también enfatiza la reciprocidad de esta relación; sin embargo, puesto que a la larga el *jesed* de Dios va más allá del pacto, no se deja de lado, aun cuando el interlocutor humano le sea infiel y tenga que disciplinarlo (Is 54.8; 10). Puesto que su triunfo y cumplimiento final son escatológicos, *jesed* puede expresar la meta y fin de la historia de la salvación (Sal 85.7, 10; 130.7; Miq 7.20).

El nombre propio *Jasadfas* (1 Cr 3.20 BJ) está relacionado con *jesed*. El nombre del hijo de Zorobabel quiere decir «Yahveh es fiel/misericordioso», un resumen apropiado del mensaje profético.

B. Adjetivo

jasîd (2623, חָסִיד), «piadoso; devoto; fiel; santo». El adjetivo *jasid*, derivado de *jesed*, se usa a menudo para describir a un israelita fiel. El *jesed* divino ofrece el patrón, modelo y fuerza que debe orientar la vida del *jasid*. Encontramos una mención del hombre «santo» en Sal 12.1 (RVA): «Salva, oh Jehová, porque se han acabado los piadosos. Han desaparecido los fieles de entre los hijos del hombre». Por lo general un pronombre posesivo se prefija al vocablo para señalar la relación especial que Él guarda con los que le tienen como patrón de sus vidas: «Amad a Jehová, todos vosotros sus santos. A los fieles guarda Jehová, pero retribuye en abundancia al que actúa con soberbia» (Sal 31.23 RVA).

Siguiendo la terminología griega (*hosios*) y latina (*sanctus*), la RV a menudo traduce el término como «santos». Esto se debe entender en el contexto de la santificación que es de gracia y no una cualidad innata ni una conducta moralista.

MITAD, MEDIO

A. Nombre

jatsi (2677 ,חֲצִי), «mitad; medio». Este vocablo se encuentra unas 123 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, el término se usa para indicar la «mitad» de cualquier cosa. Esta acepción aparece por primera vez en Éx 24.6: «Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar».

Segundo, *jatsi* puede significar «medio o media», como es el caso la primera vez que se usa el vocablo: «Aconteció que a la medianoche Jehová mató a todo primogénito en la tierra de Egipto» (Éx 12.29 RVA). En Éx 27.5 el término significa «hasta la mitad»: «Y la pondrás por debajo y alrededor del borde del altar. La red llegará hasta la mitad del altar» (RVA; «hasta media altura» NBE, LVP; «hasta el medio» BL[a]).

B. Verbo

jatsah (2673 ,חָצָה), «dividir». El verbo aparece unas 15 veces en hebreo bíblico y tiene cognados en fenicio, moabita y arábigo. El uso más común del término es «dividir», como en Éx 21.35 (RVA): «Entonces venderán el buey vivo y se repartirán el dinero».

MONTE, CORDILLERA

har (2022 ,הַר), «cordillera; región montañosa; monte». Este vocablo aparece además en ugarítico, fenicio y púnico. Se halla también en hebreo bíblico unas 558 veces durante todos los períodos.

La primera vez que aparece en la Biblia, *har* se refiere a la «cordillera» sobre la que el arca de Noé reposó (Gn 8.4). En su modalidad singular la palabra puede significar una «cordillera» o las «montañas» de alguna región: «Y se dirigió al monte [la región montañosa] de Galaad» (Gn 31.21). Jacob huía de Labán hacia las «montañas» donde pensaba esconderse. Esta acepción puede abarcar también una región predominantemente montañosa; el término apunta a un territorio más amplio que las montañas que forman parte de ello: «Les dieron en la región montañosa de Judá, Quiriat-arba, que es Hebrón, con sus campos de alrededor. (Arba fue el padre de Anac.)» (Jos 21.11 RVA).

El vocablo puede aplicarse a alguna «montaña» en particular: « [Moisés] llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios» (Éx 3.1). En este caso, el «monte de Dios» es Horeb. En otros pasajes es Jerusalén: «¿Por qué observáis, oh montes altos, al monte que deseó Dios para su morada?» (Sal 68.16).

Har se aplica también a poblaciones ubicadas sobre cerros y en laderas de montañas: «También en aquel tiempo vino Josué y destruyó a los anaceos de los montes de Hebrón, de Debir, de Anab, de todos los montes de Judá y de todos los montes de Israel; Josué los destruyó a ellos y a sus ciudades» (Jos 11.21). En cuanto a esto, compárese Dt 2.37: «Solamente a la tierra de los hijos de Amón no llegamos; ni a todo lo que está a la orilla del arroyo de Jaboc ni a las ciudades del monte, ni a lugar alguno que Jehová nuestro Dios había prohibido». Al comparar Jue 1.35 con Jos 19.41 comprobamos que el «monte de Heres [Ir-semes]» equivale a la ciudad de Heres.

---

aBLA Biblia Latinoamericana (1972)

La literatura poética del Antiguo Testamento refleja la cosmovisión de sus tiempos. En Dt 32.22 los montes tienen sus fundamentos en «las profundidades del Seol» y sostienen la tierra (Jon 2.6). Los picos de las montañas alcanzan hasta el cielo en que mora Dios (Is 24.21; en Gn 11.4 los que levantaron la torre de Babel pensaron falsamente que alcanzarían la morada de Dios). Aunque sería erróneo concluir que Dios reacomoda esta comprensión de la creación, pero con todo usó estas imágenes en la explicación de su Palabra a los hombres de la misma manera que usó otras ideas contemporáneas. Puesto que los «montes» se asociaban con los dioses (Is 14.13), Dios escogió a los «montes» como el escenario de sus grandes manifestaciones con el fin de enfatizar la solemnidad y autoridad de su mensaje (Dt 27; Jos 8.30–35). Los «montes» también se usaban como plataformas muy visibles desde donde, a viva voz, se hacían anuncios importantes a grandes multitudes (Jue 9.7; 2 Cr 13.4). Los «montes» eran a menudo símbolos de fuerza (Zac 4.7) por su significado mitológico, puesto que muchos los percibían como lugares sagrados (Jer 3.22–23) y también porque en sus cimas se construían fuertes (Jos 10.6). Sin embargo, aun los «montes» tiemblan delante del Señor porque Él es más poderoso que ellos (Job 14.18).

MORAR

A. Verbos

yashab (3427 ,יָשַׁב), «morar, sentarse, permanecer, habitar, quedar, esperar». El vocablo se encuentra más de 1.100 veces en todo el Antiguo Testamento y su raíz está grandemente diseminada en otras lenguas semíticas.

Yashab está por primera vez en Gn 4.16, con su acepción más común, «morar»: «Partió Caín … y habitó [«se estableció» LBA, BJ] en la tierra de Nod» (RVA). El término reaparece en Gn 18.1 (RVA): «[Abraham] estaba sentado en la entrada de la tienda». En Gn 22.5, *yashab* se traduce: «Esperad [«quedaos» LBA] aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allá, adoraremos y volveremos a vosotros» (RVA). El vocablo tiene el sentido de «permanecer»: «Permanece viuda en la casa de tu padre» (Gn 38.11 RVA); se usa con casi el mismo sentido al respecto de Dios: «Mas tú, Jehová, permanecerás para siempre. Tu trono de generación en generación» (Lm 5.19). La promesa de regreso del cautiverio reza así: «Y edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas» (Is 65.21).

Yashab se combina a veces con otras palabras para formar expresiones idiomáticas de uso común. Por ejemplo: «Cuando se *siente* sobre el trono de su reino» (Dt 17.18; cf. 1 R 1.13, 17, 24), tiene el significado de «comenzar a reinar». «Sentarse a la puerta» significa «presidir en audiencia pública» o «decidir un caso», como en Rt 4.1–2 y 1 R 22.10. «Siéntate a mi diestra» (Sal 110.1) significa asumir el segundo puesto. «Allí me sentaré para juzgar a todas las naciones» (Jl 3.12) fue una promesa acerca del juicio escatológico. «Sentarse en el polvo» o «sentarse en la tierra» (Is 47.1 RVR, cf. RVA) era señal de humillación y pena.

Yashab se usa a menudo metafóricamente en relación a Dios. Las oraciones: «Yo vi a Jehová sentado en su trono» (1 R 22.19); «El que se sienta en los cielos se ríe» (Sal 2.4 LBA); y «Dios se ha sentado sobre su santo trono» (Sal 47.8), describen a Dios como gobernante supremo del universo. Este verbo también comunica la idea de que Dios «mora» entre los hombres: «¿Me edificarás tú [David] una casa en la que yo habite?» (2 S 7.5 RVA; cf. Sal 132.14). El uso de *yashab* en la siguiente cita describe la presencia de Dios sobre el arca del testimonio en el tabernáculo y el templo: «Jehová de los ejércitos, que moraba entre los querubines» (1 S 4.4).

El vocablo también se usa para hablar de «estar» en la presencia de Dios: «Una cosa he demandado a Jehová, esta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida» (Sal 27.4; cf. Sal 23.6).

«Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, en el lugar que has preparado como tu habitación, oh Jehovah, en el santuario que establecieron tus manos, oh Señor» (Éx 15.17 RVA).

shakan (7931 ,שָׁכַן), «morar, habitar, asentarse, permanecer, quedar». Este vocablo se encuentra en muchas lenguas semíticas, incluyendo el antiguo acádico y ugarítico; también está por todos los niveles de la historia hebraica. *Shakan* aparece casi 130 veces en hebreo veterotestamentario.

Shakan se usa por primera vez con en el significado de «habitar» en Gn 9.27: «Y habite en las tiendas de Sem». Moisés recibe una orden: «Que me hagan un santuario, y yo habitaré en medio de ellos» (Éx 25.8 RVA).

Shakan proviene de la vida nómada y significa «morar en una tienda». Es así que Balaam «vio a Israel acampado según sus tribus» (Nm 24.2 RVA). En esta cita el término quiere decir «morar provisionalmente» o «acampar», aunque también puede indicar «permanencia» (Sal 102.28). Dios promete seguridad para Israel «para que habite en su lugar, y nunca más sea removido» (2 S 7.10).

La versión Septuaginta del Antiguo Testamento se vale de un gran número de términos griegos para traducir *yashab* y *shakan*. Con todo, el vocablo *kaitoikein* se usa más que cualquier otro. Esta palabra también expresa en el Nuevo Testamento la «morada» del Espíritu Santo en la Iglesia (Ef 3.17). Comparte este sentido con el término griego *skenein* («vivir en una tienda»), que se usa como traducción más directa de *shakan*. Juan 1.14 dice acerca de Jesús: «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros». La epístola a los Hebreos compara los sacrificios del tabernáculo de Israel en el desierto con el sacrificio de Jesús como el verdadero tabernáculo. Y el mensaje de Dios a Juan en Patmos es: «He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él morará con ellos; y Dios mismo estará con ellos como su Dios» (Ap 21.3).

B. Nombre

mishkan (4908 ,מִשְׁכַּן), «morada; tienda». Este vocablo se encuentra casi 140 veces y con frecuencia se refiere al «tabernáculo» en el desierto (Éx 25.9). Más tarde *mishkan* se usó para referirse al «templo». Esta acepción tal vez preparó el camino para el conocido término *shekînah*, de amplio uso en el judaísmo tardío para referirse a la «presencia» de Dios.

C. Participio

yashab (3427 ,יָשַׁב), «permaneciendo; habitante». Este participio a veces se usa como frase adjetival: «Jacob … era hombre tranquilo y solía permanecer en las tiendas» (Gn 25.27 RVA). Sin embargo, Gn 19.25 (RVA) ilustra el uso más frecuente del término: «Todos los habitantes de las ciudades».

MUERTE, MORIR

A. Nombres

mawet (4194 ,מָוֶת), «muerte». Este vocablo se encuentra 150 veces en el Antiguo Testamento. El término *mawet* aparece a menudo como antónimo de *jayyîm* («vida»): «Llamo hoy por testigos contra vosotros a los cielos y a la tierra, de que he puesto delante de vosotros la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tus descendientes» (Dt 30.19 RVA). *Mawet* se usa más en lenguaje poético que en los libros históricos: de Job a Proverbios unas 60 veces, entre Josué y Ester 40 veces; pero en los profetas mayores, unas 25 veces.

La «muerte» es el fin natural de la vida humana sobre esta tierra; es una dimensión del castigo de Dios sobre los hombres: «Pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, ciertamente morirás» (Gn 2.17 RVA). Por tanto, todos los seres humanos mueren: «Si estos mueren como mueren todos los hombres … entonces Jehová no me ha enviado» (Nm 16.29 RVA). El Antiguo Testamento usa «muerte» en frases como «el día de mi muerte» (Gn 27.2) y «año de muerte» (Is 6.1); y también usa el término en relación con algún acontecimiento previo (Gn 27.7, 10) o posterior (Gn 26.18) a la defunción de alguna persona.

La «muerte» puede sobrevenir a cualquiera violentamente o como ajusticiamiento: «Si un hombre ha cometido pecado que merece la muerte, por lo cual se le ha dado la muerte, y le has colgado de un árbol, no quedará su cuerpo en el árbol durante la noche» (Dt 21.22–23 RVA). Saúl se refirió a David como «hijo de muerte» [«reo de muerte» BJ] porque tenía la intención de matarlo (1 S 20.31; cf. Pr 16.14). Reflexionando sobre una de sus experiencias, David compone un salmo en el que relata su cercanía con la muerte: «Ciertamente me rodearon las olas de la muerte, y los torrentes de la perversidad me atemorizaron. Me rodearon las ligaduras del Seol; me confrontaron los lazos de la muerte» (2 S 22.5–6 RVA; cf. Sal 18.5–6). Isaías predijo que el Siervo Sufriente tendría una muerte violenta: «Se dispuso con los impíos su sepultura, y con los ricos estuvo en su muerte. Aunque nunca hizo violencia, ni hubo engaño en su boca» (Is 53.9 RVA).

Otra causa de «muerte» puede ser una plaga. En una ciudad asediada, debilitada por pésimas condiciones sanitarias, la población diezmaría. Jeremías se refiere a esta clase de muerte en Egipto y lo atribuye al juicio de Dios (Jer 43.11); en este caso se trata de «muerte» por causa de hambre y pestilencia. Lamentaciones describe la situación de Jerusalén antes de su caída frente a los caldeos: «En la calle la espada priva de hijos; en la casa es como la muerte» (Lm 1.20 RVA; cf. también Jer 21.8–9).

Finalmente, el vocablo *mawet* denota el «reino de los muertos» o *she‘ôl*. Este lugar de muerte tiene puertas (Sal 9.13; 107.18) y cámaras (Pr 7.27); el camino de los malos conduce a esta morada (Pr 5.5).

Isaías esperaba el fin de la «muerte» cuando se restableciera plenamente el reinado del Señor: «Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho» (Is 25.8). Sobre la base de la resurrección de Jesús, Pablo argumenta que el hecho arriba predicho ya ocurrió (1 Co 15.54); por otro lado, Juan esperaba con ansias la resurrección cuando Dios va a enjugar toda lágrima (Ap 21.4).

Temûtah significa «muerte». Encontramos un caso en Sal 79.11 (RVA): «Llegue a tu presencia el gemido de los presos. Conforme a la grandeza de tu brazo, preserva a los sentenciados a muerte [lit. «hijos de muerte»]» (cf. Sal 102.20).

Mamôt se refiere también a «muerte». El término aparece en Jer 16.4: «De enfermedades dolorosas morirán» (cf. Ez 28.8).

B. Verbo

mût (4191, מוּת), «morir, matar». Este verbo se encuentra en todas las lenguas semíticas (incluyendo en arameo bíblico) desde los tiempos más tempranos y también en egipcio. Hay unos 850 casos del verbo en hebreo bíblico durante todos los períodos.

En esencia, *mût* significa «perder la vida». El término se refiere a «muerte» física, tanto de hombres como de animales. En Gn 5.5 se relata que Adán vivió «novecientos treinta años, y murió». Jacob explica a Esaú que los más tiernos de su ganado podrían «morir» si se les apuraban (Gn 33.13). En un caso este verbo se usa también para referirse a la cepa de un árbol (Job 14.8). De vez en cuando, *mût* se aplica metafóricamente a la tierra (Gn 47.19) o a la sabiduría (Job 12.2). Además, tenemos una expresión única

hiperbólica que dice que el corazón de Nabal había «muerto» dentro de él, como una manera de decir que se sentía sobrecogido por un gran temor (1 S 25.37).

En el radical intensivo del verbo, esta raíz se refiere al golpe de gracia que se imparte a alguien que está a punto de «morir». Abimelec, cuando una piedra de molino destrozo su cabeza, pidió a su escudero que lo matara (Jue 9.54). Es más usual el radical causativo de este verbo que puede significar «causar la muerte» o «matar». Dios «causa muerte» y da vida (Dt 32.39). Por lo general, en estos casos el sujeto y el predicado de las acciones son personas, aunque hay excepciones como cuando los filisteos personifican el arca del testimonio; quieren deshacerse de él para que no los «mate» (1 S 5.11). Otra excepción: los animales pueden ser causantes de «muerte» (Éx 21.29). En fin, el término describe el acto de «matar» en su sentido más amplio, incluso durante conflictos bélicos y al cumplir sentencias de ejecución (Jos 10.26).

Dios sin duda es el árbitro final de la vida y la muerte (cf. Dt 32.39). Esta idea se destaca con particular claridad en el relato de la creación, donde Dios dice al hombre que de cierto morirá si come de la fruta prohibida (Gn 2.17: primera mención del vocablo). Al parecer, la muerte no existía antes de esto. En el diálogo entre la serpiente y Eva, esta asocia la desobediencia con la muerte (Gn 3.3). La serpiente repitió las palabras divinas, contradiciéndolas (Gn 3.4). Cuando Adán y Eva comieron la fruta, les sobrevino, a ellos y a sus descendientes, la muerte espiritual y física (cf. Ro 5.12). De inmediato experimentaron la muerte espiritual y como consecuencia sintieron vergüenza e intentaron cubrir su desnudez (Gn 3.7). El pecado y/o la presencia de muerte espiritual requiere que se cubra, pero la provisión humana no es suficiente; por tanto, Dios ofrece su vestidura con la promesa de redención (Gn 3.15) y en forma tipológica, les cubrió con pieles de animales (Gn 3.21).

MUJER

ʾishshah (802, אִשָּׁה), «mujer; esposa; prometida; novia; cada una». El vocablo tiene cognados en acádico, ugarítico, arameo, arábigo y etíope. Aparece unas 781 veces en hebreo bíblico y en todos los períodos de la lengua.

El término señala a cualquier persona del sexo femenino, sin tener en cuenta edad o si es virgen o no. De esta manera, se correlaciona con «hombre» (*ʾish*): «Esta será llamada Mujer, porque fue tomada del hombre» (Gn 2.23 RVA). Este es su significado la primera ves que se usa: «Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre [*ʾadam*], hizo una mujer, y la trajo al hombre» (Gn 2.22). Lo que se destaca aquí es «ser mujer» y no su papel en la familia. El énfasis en el papel de una «mujer o esposa» en la familia se encuentra en pasajes como Gn 8.16: «Sal del arca tú, tu mujer, y tus hijos y las mujeres de tus hijos contigo».

Un matiz especial de «esposa» indica la «mujer» bajo la autoridad y protección del hombre. Subraya las relaciones de la familia como ente legal y social: «Abram tomó a Sarai su mujer, a Lot su sobrino y todos los bienes que habían acumulado» (Gn 12.5).

En Lm 2.20 *ʾishshah* es sinónimo de «madre»: «¿Han de comer las mujeres el fruto de sus entrañas, los pequeñitos a su tierno cuidado?» En Gn 29.21 (cf. Dt 22.24) el significado parece ser «novia» o «prometida»: «Entonces Jacob dijo a Labán: Entrégame mi mujer para que conviva con ella, porque mi plazo se ha cumplido». En Ec 7.26 (RVA) se usa el vocablo con el significado genérico de «mujer» en términos generales o para referirse al sexo «femenino»: «Y yo he hallado más amarga que la muerte a la mujer que es una trampa» (cf. Gn 31.35).

Son contadas las veces que el vocablo se refiere a animales: «De todo animal limpio toma contigo siete parejas, el macho y su hembra; pero de los animales que no son limpios solo una pareja, el macho y su hembra» (Gn 7.2).

El término también se puede usar en sentido figurado, según una antigua costumbre semita; «mujeres», con sentido peyorativo, es una forma de burlarse de guerreros y héroes extranjeros, insinuando que son débiles, afeminados y cobardes: «En aquel día los egipcios serán como mujeres, pues temblarán y temerán ante el movimiento de la mano de Jehová de los Ejércitos» (Is 19.16).

En algunos pasajes *ʾishshah* significa «cada una» o «todas»: «Cada mujer pedirá a su vecina y a la que habita en su casa» (Éx 3.22 RVA; cf. Am 4.3). Este matiz tiene un uso especial en pasajes como Jer 9.20, donde, conjuntamente con *reût* («vecino»), quiere decir «una» mujer: «Escuchad, oh mujeres, la palabra de Jehová; reciba vuestro oído la palabra de su boca. Enseñad lamentos a vuestras hijas; cantos fúnebres, cada una a su compañera».

MULTIPLICAR, CRECER

A. Verbo

rabah (7235, רָבָה), «multiplicar, ser numeroso, engrandecer». Este verbo también se halla en acádico, arábigo, amorreo y arameo bíblico. En la Biblia hebraica se constatan unos 220 casos durante todas las épocas. El término debe compararse con *gadal* y *rabab*.

Básicamente, el vocablo expresa crecimiento numérico, como hecho y como proceso. Dios dice a las bestias del mar y del aire: «Fructificad y multiplicad» (Gn 1.22: el primer caso). En Gn 38.12 el término indica la consumación de algo que fue numeroso (en este caso, años y días): «Pasados muchos años [lit. «y los días se multiplicaron»], murió Bat-súa, la mujer de Judá» (RVA). Cuando se usa con «días», el vocablo también puede significar «larga vida»: «Y como arena multiplicaré mis días» (Job 29.18; cf. Pr 4.10). A veces *rabah* se refiere a aumentar riquezas y, en casos como este, el aspecto concreto siempre se especifica con claridad (cf. Dt 8.13 RVA: «Cuando se multipliquen la plata y el oro»).

El verbo puede expresar «grande» en sentido cuantitativo. En Gn 7.17 (RVA) se dice que «las aguas crecieron y levantaron el arca, y se elevó sobre la tierra». Aquí su significado es «aumento cuantitativo». Una acepción semejante aparece en Gn 15.1, donde Dios dice a Abram: «Yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande». El primer ejemplo denota el proceso de aumentar y el segundo su producto final (algo más grande).

Como matiz especial, el verbo apunta al proceso de crecimiento: «Sus hijos se fortalecen y crecen en campo abierto; luego se van y no vuelven más a ellas» (Job 39.4 RVA). *Rabah* también puede referirse al producto final: «Te hice crecer como la hierba del campo. Creciste, te desarrollaste y llegaste a la flor de la juventud. Tus pechos se afirmaron, y tu cabello creció; pero estabas desnuda y descubierta» (Ez 16.7 RVA). Un matiz algo diferente aparece en Ez 19.2, donde el verbo habla del cuidado de una madre por su cría: «Tendida entre los leoncillos criaba sus cachorros».

Rabah a veces se usa con otro verbo para indicar un incremento en el uso o frecuencia de este. En algunos pasajes designa un proceso que continúa: «El pueblo trae mucho más de lo necesario para llevar a cabo la obra» (Éx 36.5 RVA); literalmente, «el pueblo continúa trayendo». El término puede también aludir a un gran número de veces, o sea, «repetidamente». Se insta al pecador a que regrese a Dios, «el cual será amplio en perdonar» (Is 55.7). El mismo sentido se explica en Am 4.4: «Id a Bet-el, y prevaricad; aumentad en Gilgal la rebelión».

B. Nombres

ʾ*arbeh* (697 ,אַרְבֶּה), «langosta». Este nombre, que aparece 24 veces, tiene que ver con enjambres de langostas voladoras: «Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto, para traer la langosta, a fin de que suba sobre la tierra de Egipto y devore toda planta de la tierra» (Éx 10.12 LBA).

Son poco frecuentes los casos de otros términos derivados del mismo verbo. *Marbeh*, que aparece solo una vez, significa «abundancia» (Is 33.23). *Marbît*, que se halla 5 veces, tiene la acepción de «un mayor número» (1 S 2.33) o la «mitad más grande» (2 Cr 9.6). El único ejemplo de *tarbût* significa «aumento» (Nm 32.14). *Tarbît*, que aparece 6 veces, puede significar «interés, incremento, usura» (Lv 25.36).

MULTITUD

A. Nombre

hamôn (1995 ,הָמוֹן), «multitud; barullo; agitación; tumulto; alboroto; conmoción; desorden; trastorno; bullicio; muchedumbre; abundancia». Este nombre se encuentra 85 veces en hebreo bíblico, durante todos los períodos.

El vocablo se refiere a mucha «conmoción o agitación»: «Mira desde el cielo y contempla desde la excelsa morada de tu santidad y de tu gloria: ¿Dónde están tu celo y tu poderío? La conmoción de tu corazón y tu compasión me han sido retenidas» (Is 63.15 RVA).

Hamôn se refiere al «alboroto o agitación» de una multitud: «Cuando Joab envió al siervo del rey, a tu siervo, vi un gran alboroto, pero no supe de qué se trataba» (2 S 18.29 RVA). En Is 17.12 (RVA) el término es un paralelismo sinónimo de «estruendo o bullicio»: «¡Ay del tumulto de los muchos pueblos que rugen como el rugido del mar! El bullicio de las naciones resuena como el bullicio de las aguas impetuosas».

A veces *hamôn* se refiere al ruido que causa una muchedumbre agitada (un «tumulto»: «Al oír Elí el estruendo del griterío [después que los filisteos derrotaron a Israel], preguntó: ¿Qué estruendo de alboroto es este?» (1 S 4.14 RVA). En Is 13.4 el vocablo señala el estruendo de un ejército que se congrega, a diferencia del griterío confuso de una ciudad enlutada: «Estruendo de multitud en los montes, como de mucho pueblo; estruendo de ruido de reinos, de naciones reunidas; Jehová de los ejércitos pasa revista a las tropas para la batalla». Cuando está devorando su presa, un leoncillo no se atemoriza por el ruido de un grupo de pastores (Is 31.4). Hay algunas excepciones a la regla que el término tiene que ver con el ruido de un gran número de personas. En 1 R 18.41 *hamôn* significa el estruendo de un aguacero (cf. Jer 10.13) y en Jer 47.3 denota el estrépito de carruajes.

Hamôn a veces quiere decir una «multitud o muchedumbre» que suele ser bulliciosa. Con frecuencia el vocablo se refiere a un gran ejército: «Y yo atraeré a ti al arroyo de Cisón a Sísara, capitán del ejército de Jabín, con sus carros y su ejército» (Jue 4.7; «sus muchas tropas» LBA; cf. 1 S 14.16). En otros casos, *hamôn* se refiere a todo un pueblo: «Entonces repartió a todo el pueblo, a toda la multitud de Israel» (2 S 6.19 RVA). Finalmente, el término puede denotar cualquier muchedumbre o un gran número de personas (Gn 17.4: primer caso del término).

Hamôn puede indicar un gran conjunto de cosas: «Oh Jehová, Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar una casa a tu santo nombre, de tu mano proviene y todo es tuyo» (1 Cr 29.16 RVA).

La abundancia de posesiones y riquezas también involucra a *hamôn*, como en: «Mejor es lo poco del justo, que las riquezas de muchos pecadores» (Sal 37.16; cf. Ec 5.10: paralelo a «plata» [dinero]; Is 60.5).

Por último, *hamôn* se refiere a un grupo de personas que se organizan alrededor de un rey, específicamente sus cortesanos: «Oh hijo de hombre, di al faraón, rey de Egipto, y a su multitud [su

cortejo]: ¿A quién te has comparado en tu grandeza?» (Ez 31.2 RVA). Dentro de esta misma línea, en Sal 42.4 el vocablo puede referirse a una procesión festiva.

B. Verbo

hamah (1993 ,הָמָה), «hacer ruido, ser bullicioso, rugir, gemir, ladrar, sonar». Este verbo, que aparece 33 veces en hebreo bíblico, tiene cognados en arameo y arábigo. Encontramos un ejemplo en Sal 83.2 (RVA): «Porque he aquí que rugen tus enemigos, y los que te aborrecen han levantado la cabeza».

N

NACIÓN

gôy (1471 ,גּוֹי), «nación; pueblo; gentiles». Fuera de la Biblia, este nombre se halla solo en los textos de Mari (acádicos) y tal vez en fenicio y púnico. El vocablo aparece unas 56 veces y durante todos los períodos del hebreo bíblico.

Gôy se refiere a un «pueblo» o a una «nación», casi siempre con matices de identidad cultural y de integridad territorial o gubernamental. Esta acepción se encuentra en las «fórmulas de promesa» por las que Dios promete a alguna persona hacer de él una «nación» grande, poderosa y numerosa (Gn 12.2). Más adelante, estos adjetivos van a describir a los descendientes de quienes se acogen a la promesa (cf Nm 14.12). O sea que *gôy* se refiere a un grupo de individuos que son una unidad en cuanto a origen, idioma, tierra, leyes y gobierno. Encontramos este énfasis la primera vez que aparece el término, en Gn 10.5 RVA: «A partir de estos fueron pobladas las costas de las naciones, según sus territorios, cada una según su idioma, conforme a sus familias en sus naciones». En Dt 4.6 se trata no de la unidad política y nacional, sino más bien de unidad religiosa, sabiduría, percepción, leyes justas y, en particular, de su relación con Dios: «Guardadlos, pues, y ponedlos por obra, porque esto es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales al oír de todas estas leyes dirán: ¡Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido!» No cabe duda de que todo esto se considera fruto de la elección divina (Dt 4.32ss). La grandeza de Israel se debe a la grandeza de su Dios y a los grandes hechos que ha realizado en pro de este pueblo y a través de él.

El vocablo ‘*am*, «pueblo, nación», sugiere relaciones personales subjetivas que se fundamentan en antepasados comunes y/o un mutuo acuerdo, mientras que *gôy* sugiere un ente político con su propia tierra: «Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo» (Éx 33.13). Con todo, *gôy* puede referirse a un pueblo sin mencionar su identidad territorial: «Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa» (Éx 19.6 RVA).

A veces *gôy* es casi un término peyorativo que se aplica a grupos no israelitas, o sea, a los «gentiles»: «A vosotros os esparciré entre las naciones. Desenvainaré la espada» (Lv 26.33 RVA). Sin embargo, esta expresión negativa no siempre está presente al hablar de los gentiles: «Porque desde la cumbre de las peñas lo veo; desde las colinas lo diviso. He aquí un pueblo que ha de habitar solitario y que no ha de ser contado entre las naciones» (Nm 23.9 RVA). Por cierto, en aquellos contextos en que se habla de culto, los *gôyim* no son israelitas: «Temían a Jehová, pero servían a sus dioses, según las prácticas de los pueblos

de donde habían sido trasladados» (2 R 17.33 RVA). En pasajes como Dt 4.38 *gôyim* se refiere específicamente a los pueblos que habitaban en Canaán antes de la conquista israelita. Israel debía mantenerse aparte y distanciarse de estos pueblos (Dt 7.1) y ser un ejemplo de verdadera santidad delante de ellos (Dt 4.6). Por otro lado, para ser una bendición a todas las naciones (Gn 12.2), en su calidad de «nación» santa y reino de sacerdotes (Éx 19.6), Israel tendría que servir de instrumento para declarar la salvación a las naciones (gentiles), hasta que reconozcan la soberanía de Dios (Is 60). En resumen, el Mesías es luz a las naciones (Is 49.6).

NARIZ

A. Nombre

ʾap (639 ,אַף), «nariz; narices; rostro; ira; enojo». Este término general semítico tiene cognados en acádico, ugarítico, fenicio, arameo y arábigo. El vocablo se encuentra unas 277 veces en todos los períodos del hebreo de la Biblia.

La acepción fundamental del término es «nariz», un órgano del cuerpo humano. *ʾAp* tiene este significado en singular, mientras que en plural se refiere a las «narices» por las que el aire se inhala y exhala: «Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente» (Gn 2.7 RVA: primer caso en la Biblia).

En otros contextos el *ʾap* plural se refiere a «todo el rostro»: Dios maldijo a Adán diciendo: «Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra» (Gn 3.19). Esta expresión a menudo se encuentra en la frase «inclinar el rostro a tierra»: «Entonces llegaron los hermanos de José y se postraron ante él con el rostro a tierra» (Gn 42.6 RVA).

El modismo «largura de rostro o narices» expresa «sufrido, paciente». Se aplica tanto a Dios como a los hombres: «El Señor, el Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira [lit. «corto de rostro o narices»] y abundante en misericordia y verdad» (Éx 34.6 LBA). La expresión idiomática contraria, que se traduce «pronto para la ira», significa literalmente «corto de rostro o narices». El modismo sugiere un rostro cambiante y un carácter caprichoso. En Pr 14.17 se usa esta expresión en forma más enfática aún: «El hombre pronto a la ira [«irascible» RVA] obra neciamente, y el hombre de malos designios es aborrecido» (LBA). La frase paralela, «hombre malicioso» (RVA), apoya la precisión de esta traducción. *ʾAp* evidentemente significa algo malo delante de Dios.

Por último, la forma dual puede significar «ira» (aunque solo en 4 pasajes): «Ciertamente el que bate la leche sacará mantequilla, y el que recio se suena las narices sacará sangre; y el que provoca la ira causará contienda» (Pr 30.33; cf. Éx 15.8).

Unas 25 veces la forma singular del término quiere decir «nariz». En Nm 11.19–20 el vocablo se refiere a una nariz humana: «Comeréis … todo un mes, hasta que os salga por las narices y os sea aborrecible» (LBA). Queda claro en Is 2.22 que el vocablo indica el lugar en que se ubica el aliento (respiración): «Dejad de considerar al hombre, cuyo soplo de vida está en su nariz» (LBA). Si la traducción de LBA de ambos pasajes es apta, el primer caso se refiere a los dos huecos de la nariz, las «narices», mientras que el segundo caso parece referirse a toda la parte frontal de las fosas nasales (donde se percibe la respiración). Aunque el vocablo también puede aplicarse a la protuberancia en el rostro: «Te arrancarán la nariz y las orejas, y tu descendencia caerá a espada» (Ez 23.25 RVA: cf. Cnt 7.4). *ʾAp* se usa también con relación a las narices de animales. En Job 40.24 (RVA), Dios habla de una gran bestia marítima: «¿Lo atrapan cuando está vigilando? ¿Le perforan la nariz con garfios?»

El término puede usarse antropomórficamente en cuanto a Dios. Pasajes como Dt 4.15–19 ponen en claro que Dios es Espíritu (Jn 4.24) y que no tiene cuerpo como los seres humanos. No obstante, hablando en sentido figurado se puede decir: «Ellos enseñarán tus juicios a Jacob, y tu ley a Israel. Pondrán delante de ti [lit. «en tus narices»] el incienso y sobre tu altar la ofrenda del todo quemada» (Dt 33.10 RVA; cf. Sal 18.8, 15). La expresión idiomática «con la nariz en alto» quiere decir «altivo»: «El malvado levanta insolente la nariz [«por la altivez de su rostro» RVR], y no da lugar a Dios en sus pensamientos» (Sal 10.4 NVI).

La forma singular a menudo quiere decir «enojo» o «ira». Esta acepción aparece por primera vez en Gn 30.2 (RVA): «Entonces se encendió la ira de Jacob contra Raquel». Este significado se aplica a Dios en sentido figurado, atribuyéndole emociones humanas (antropopatismo). Dios es infinito, eterno e inmutable y la ira es una emoción que denota reacciones cambiantes (cf. Nm 25.4); por tanto, Dios realmente no se enoja; más bien así es como los seres humanos lo perciben (cf. Pr 29.8). Por último, el Espíritu de Dios puede apoderarse de una persona despertando una «ira» santa (Jue 14.19; 1 S 11.6).

B. Verbo

ʾanap (599 ,אָנַף), «enojarse». Este verbo, que tiene cognados en la mayoría de las lenguas semíticas, aparece 39 veces en todos los períodos del hebreo bíblico. El verbo aparece en Is 12.1 (RVA): «¡Te doy gracias, oh Jehová! Aunque te enojaste contra mí».

NECESITADO

A. Nombre

ʾebyôn (34 ,אֶבְיוֹן), «(persona) necesitada». Este vocablo solo se encuentra en ugarítico y etiópico. Se constatan unos 60 casos del término en todos los períodos del hebreo bíblico (33 solamente en Salmos).

El nombre se refiere en primer lugar a una persona que está materialmente pobre. Puede ser que haya perdido la tierra de su heredad: «Pero el séptimo año la dejarás descansar, sin cultivar, para que coman los pobres de tu pueblo, y de lo que ellos dejen, coman las bestias del campo» (Éx 23.11 LBA). Tal vez le hayan sobrevenido tiempos difíciles (Job 30.25) y quizá le haga falta ropa (Job 31.19) o alimento (Sal 132.15).

Segundo, *ʾebyôn* puede referirse a personas sin posición social y que, por tanto, necesitan protección. Este es el énfasis la primera vez que aparece el término. Dios garantiza su protección a los que se encuentran en una situación como esta: «No pervertirás el derecho del necesitado en su pleito» (Éx 23.6). El justo defiende a los necesitados e indefensos: «Era un padre para los necesitados, e investigaba la causa que no conocía» (Job 19.26 RVA; cf. Pr 31.9; Ro 3.14–15). Encontramos previsiones divinas en la Ley Mosaica, tal como devolución de tierras hereditarias (Éx 23.11), cancelación de deudas (Dt 15.4) y previsión de préstamos para los necesitados (Dt 15.7, 9, 11).

Tercero, el nombre a veces describe la condición espiritual del hombre ante Dios: «Así dice el Señor: Por tres transgresiones de Israel, y por cuatro, no revocaré su castigo, porque venden al justo por dinero y al necesitado por un par de sandalias» (Am 2.6 LBA). En esta cita *ʾebyôn* es un paralelismo sinónimo de «justo» o describe una cualidad moral.

B. Verbo

ʾabah (14 ,אָבָה), «acceder, aceptar, consentir». Este verbo, que aparece unas 52 veces y durante todas las épocas del hebreo bíblico, a veces se asocia con el nombre *ʾebyôn*, persona «necesitada». El mismo radical aparece en acádico («desear»), arábigo («rehusar»), arameo («querer») y egipcio («desear»). En Dt 13.8 (RVA) el verbo significa «consentir»: «No le consientas ni le escuches».

NECIO, NECEDAD

ʾewîl (191 ,אֱוִיל), «necio». Por lo general, este vocablo se encuentra en la literatura sapiencial. Cuando se dice que una persona es *ʾewîl*, casi siempre quiere indicar su falta de sabiduría; es más, la sabiduría está fuera de su alcance (Pr 24.7). Otro matiz señala que un «necio» es una persona moralmente indeseable que desprecia la sabiduría y la disciplina (Pr 1.7; 15.5). Se «mofa de sus propias faltas» (Pr 14.9 NVI) y es contencioso (Pr 20.3) y licencioso (Pr 7.22). Es inútil tratar de instruirlo (Pr 16.22).

ʾiwwelet (200 ,אִוֶּלֶת), «necedad; estupidez». Este nombre se halla 25 veces en el Antiguo Testamento. Puede significar «necedad» en el sentido de violar la Ley de Dios, o sea, es sinónimo de «pecado» (Sal 38.5). El vocablo también describe la conducta y estilo de vida de la persona que pasa por alto las instrucciones de sabiduría (Pr 5.23). El término también adquiere el matiz de «desconsiderado». En resumen, *ʾiwwelet* describe la manera en que un joven es propenso a comportarse (Pr 22.15) y la forma en que cualquier necio o estúpido parlotea (Pr 15.2).

*n*e*bala* (5039 ,נְבָלָה), «necedad; insensatez; indecencia; estupidez». Este nombre abstracto aparece 13 veces en el Antiguo Testamento. Su uso en 1 S 25.25 significa «hacer caso omiso de la voluntad de Dios». El uso más frecuente de *n*e*bala* expresa pecado serio (Gn 34.7: primer caso).

NO, NADA

ʾayin (369 ,אַיִן). «no; nada; si no; ni». Se han encontrado cognados de esta palabra en acádico, ugarítico y fenicio (púnico). El término aparece 789 veces en hebreo bíblico y durante todos los períodos.

ʾAyin puede usarse en forma absoluta, sin sufijos y sin formar parte de una construcción compuesta (prefijos, sufijos, etc.). De esta manera, expresa inexistencia, como en Gn 2.5 (primera vez que el término aparece): «Ni había hombre para que labrase la tierra». Con el prefijo *ʾim*, el vocablo adquiere un tono enfático: «¿Está Jehová entre nosotros, o no?» (Éx 17.7 RVA). En Gn 30.1 la misma construcción significa «si no». En otros contextos el término quiere decir «nada»: «Y mi edad es como nada delante de ti» (Sal 39.5).

Cuando forma parte de una construcción compuesta, *ʾayin* mantiene el mismo significado básico. Sin embargo, en un matiz especial, el vocablo casi viene a ser un predicado cuyo significado es «no hay» o «no tenemos» (Nm 14.42; cf. Gn 31.50). En varios contextos el término podría traducirse «sin»: «Donde no hay consulta los planes se frustran» (Pr 15.22 RVA: «sin consulta» LBA). Cuando la preposición *min* le precede,*ʾayin* puede significar «por tanto» (Jer 7.32). En otros casos, el vocablo expresa sencillamente una negación: «Tienen oídos, y no oyen; tampoco hay aliento en su boca» (Sal 135.17 LBA).

Con un pronombre como sufijo, *ʾayin* niega la existencia de la persona u objeto que este representa: «Caminó, pues, Enoc con Dios y desapareció [«no fue más»], porque Dios lo llevó consigo» (Gn 5.24 RVA).

Estos usos del término deben distinguirse de *ʾayin*, cuando significa «de dónde».

NOBLE

A. Nombres

ʾaddîr (117 ,אַדִּיר), «noble; principal; majestuoso; impresionante». Como nombre, *ʾaddîr* se usa paralelamente con «poderoso» en Jue 5.13: «Entonces marchó el resto de los nobles; el pueblo de Jehová marchó por él en contra de los poderosos». El vocablo se encuentra también en Jer 14.3 y 30.21. *ʾAddîr* se usa en paralelo con «capitanes y gobernadores» en 2 Cr 23.20. Aquí el término se aplica al Mesías; no es otro sino Dios mismo: «Porque ciertamente allí Jehová será poderoso [«majestuoso» LBA] para con nosotros, un lugar de ríos y anchas corrientes» (Is 33.21 RVA).

Hay dos nombres menos frecuentes: *ʾadderet* y *ʾeder*. *ʾAdderet* puede indicar una «vestimenta exterior, un manto o capa, lujosos». Aparece en Gn 25.25 con la acepción de «manto». *ʾEder* también puede referirse a una «lujosa vestimenta exterior» (Miq 2.8).

B. Adjetivos

ʾaddîr (117 ,אַדִּיר), «poderoso; majestuoso». El vocablo *ʾaddîr* (adjetivo o nombre) aparece unas 26 veces en hebreo bíblico y por lo general en pasajes poéticos (en todos los períodos). Se han constatado cognados del término en ugarítico y fenicio.

La primera vez que aparece, el adjetivo *ʾaddîr* describe la santidad superior (majestuosa) de Dios que demostró liberando a Israel de la esclavitud egipcia: «¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses? ¿Quién como tú, majestuoso en santidad, temible en hazañas dignas de alabanza, hacedor de maravillas?» (Éx 15.11 RVA). La idea de un poder superior está también implícita (cf. Éx 15.6; 1 S 4.8). Con su poder eterno y soberano Dios venció a sus enemigos: «Y mató reyes poderosos» (Sal 136.18), o sea, que su poder es mayor que el de los más potentes reyes. Por tanto, su nombre (su persona) es loado porque es soberano en poder y majestad: «Oh Señor, Señor nuestro, ¡cuán glorioso [majestuoso] es tu nombre en toda la tierra … !» (Sal 8.1 LBA). El vocablo, por tanto, tiene dos implicaciones: poder y esplendor (majestad). Solamente Dios es Señor (ejerce su *ʾaddîr*) sobre los océanos (Sal 93.4) y los montes (Sal 76.4).

Dios también exalta a otros; los hace majestuosos. La exaltación de Israel se describe con la figura de un cedro (Ez 17.23).

Hay otros dos adjetivos que se asocian con esta raíz. *ʾAdderet*, como adjetivo y nombre, se encuentra 12 veces. En Ez 17.8 (RVA) el verbo expresa «noble o majestuoso»: «En buen campo, junto a muchas aguas, estaba plantada para que echase ramaje y llevase fruto, a fin de que fuese una vid espléndida [*ʾadderet*]». *ʾEder* se encuentra una vez como adjetivo (Zac 11.13); califica el valor de una cantidad de dinero.

C. Verbo

ʾadar (142 ,אָדַר), «ser majestuoso». Este verbo aparece solo dos veces y en contextos poéticos, incluyendo en Is 42.21 (RVA): «Jehová se ha complacido en hacer grande y gloriosa [*ʾadar*] la ley, a causa de su justicia». El término también se encuentra en Éx 15.11.

NOCHE

laylah (3915 ,לַיְלָה), «noche». Cognados de este nombre aparecen en ugarítico, moabita, acádico, arameo, siríaco, arábigo y etiópico. El término se encuentra unas 227 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

Laylah quiere decir «noche», el período de oscuridad en un día: «Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche: y fue la tarde y la mañana un día» (Gn 1.5 RVA: primera vez que aparece en la Biblia). En Éx 13.21 y en pasajes semejantes el vocablo significa «por la noche» o «durante la noche»: «El Señor iba delante de ellos, de día en una columna de nube … y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos, a fin de que anduvieran de día y de noche» (LBA). El mismo término se usa metafóricamente para indicar protección: «Dad consejo; tomad decisión. Haz tu sombra como noche, en pleno mediodía. Esconde a los desterrados; no entregues a los que andan errantes» (Is 16.3). *Laylah* también es figura de profunda calamidad y otras angustias sin la presencia confortante y dirección de Dios: «¿Dónde está Dios, mi Hacedor, que da canciones en la noche … ?» (Job 35.10 RVA).

En tiempos veterotestamentarios la «noche» se dividía en tres vigilias: (1) del atardecer hasta las diez de la noche (Lm 2.19), (2) de diez de la noche a dos de la madrugada (Jue 7.19) y (3) de dos de la madrugada hasta el amanecer (Éx 14.24).

NOMBRE

shem (8034 ,שֵׁם), «nombre; reputación; memoria; renombre». Hay cognados de este vocablo en acádico, ugarítico, fenicio, arameo y arábigo. El vocablo aparece unas 864 veces a través del Antiguo Testamento hebreo.

No siempre es el caso que los «nombres» personales revelaban la esencia de un individuo. Ciertos nombres asimilan palabras de otras lenguas o términos muy antiguos cuyo significado se desconocía. Por cierto, nombres como «perro» (Caleb) y «abeja» (Débora) no tenían nada que ver con la personalidad de sus dueños. Tal vez algunos nombres indicaban alguna característica sobresaliente del que lo llevaba. En otros casos, un «nombre» conmemora un hecho o sentimiento que experimentaron los padres en torno al nacimiento del niño o cuando le pusieron el nombre. Otros nombres dicen algo acerca de quien lo recibe que sirve para identificarlo. Este sentido del nombre como identificación aparece en Gn 2.19 (uno de los primeros casos en la Biblia): «Todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre». Por otro lado, los nombres por los que Dios se autorrevela (*ʾAdonay*, *ʾEl*, *ʾElohîm*) sí reflejan algo de su persona y obra.

Shem puede ser un sinónimo de «reputación» o «fama»: «Venid, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo. Hagámonos un nombre, no sea que nos dispersemos sobre la faz de toda la tierra» (Gn 11.4 RVA). «Darse renombre» es hacerse «famoso»: «¿Y qué otra nación hay en la tierra como tu pueblo Israel, al cual Dios fue para rescatarlo como pueblo para sí, a fin de darse renombre y hacer a favor de Él hechos grandes y temibles?» (2 S 7.23 RVA). «Dar renombre» es dar a conocer su reputación y fama: «Y salió tu renombre [«tu fama se difundió RVA»] entre las naciones a causa de tu hermosura» (Ez 16.14 RVR). La fama puede estar acompañada de poder: «Y este blandió su lanza contra trescientos y los mató, y tuvo tanto renombre como los tres» (2 S 23.18 LBA). La expresión «hombres de reputación» se encuentra en Gn 6.4: «Ellos eran los héroes que desde la antigüedad fueron hombres de renombre» (LBA).

A veces el vocablo es sinónimo de «memoria» o «reputación» (lo que permanece): «¡Así extinguirán el carbón encendido que me queda, no dejando a mi marido nombre ni descendencia sobre la tierra!» (2 S 14.7 RVA). En este caso «nombre» puede incluir propiedad o una heredad: «¿Por qué ha de ser quitado el nombre de nuestro padre de su clan, por no haber tenido un hijo varón? Danos heredad entre los hermanos de nuestro padre» (Nm 27.4 RVA).

Shem puede indicar «renombre» y «continuidad» (los que siguen después de uno): «Y se levantaron contra Moisés, junto con 250 hombres de los hijos de Israel, dirigentes de la congregación, nombrados de la asamblea y hombres de renombre» (Nm 16.2 RVA). Las mismas implicaciones se encuentran en la frase

«restaurar el nombre»: «El mismo día que adquieras el campo de manos de Noemí, deberás también adquirir a Rut la moabita, mujer del difunto, para restaurar el nombre del difunto a su heredad» (Rt 4.5 RVA; cf. Dt 9.14; 25.6).

NUBE

ʿ*anan* (6051, עָנָן), «nube; niebla; nubarrón; humo». Se encuentran cognados de esta palabra en arameo y arábigo. Los 87 casos del vocablo están esparcidos en todo el material veterotestamentario.

Comúnmente el término significa una «masa nubosa». ʿ*Anan* se usa en particular para indicar la masa de «nubes» por cuyo medio la presencia de Dios insólitamente se manifestó: «Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube, para guiarlos por el camino» (Éx 13.21 RVA). En Éx 34.5, se usa solo ʿ*anan* para hablar de esta presencia: «Y Jehová descendió en la nube, y estuvo allí con él, proclamando el nombre de Jehová».

Cuando el arca del testimonio se llevó al Lugar Santísimo, la nube llenó la casa de Jehová: «Y los sacerdotes no pudieron continuar sirviendo por causa de la nube, porque la gloria de Jehová había llenado la casa de Jehová» (1 R 8.10–11 RVA). De esta manera la «nube» manifestó la presencia de la gloria de Dios. Asimismo, el salmista escribe que Dios está rodeado de «nube y oscuridad» (Sal 97.2); Dios se presenta como el que controla soberanamente la naturaleza. Esta descripción es un tanto paralela a la descripción en la mitología ugarítica de Baal, señor de la tormenta y dios de la naturaleza. La «nube» es señal de la «protección divina» (Is 4.5); es una barrera que esconde la plenitud de la santidad y gloria divina, a la vez que impide que el pecador se aproxime a Dios (Lm 3.44). Por tanto, es Dios y no los hombres, quien inicia y sostiene la relación entre Él y los seres humanos.

La primera vez que aparece ʿ*anan* es en relación con la señal divina que Él nunca más destruiría la tierra con un diluvio: «Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra» (Gn 9.13). En otros pasajes, la nube simboliza la naturaleza transitoria de la lealtad (Os 6.4) y existencia de Israel (13.3). En Is 44.22, Dios dice que después del debido castigo Él borrará, «como a nube tus rebeliones, y como a niebla tus pecados».

ʿ*Anan* puede significar un «nubarrón» y se usa también para simbolizar una «fuerza invasora»: «Tú subirás; vendrás como una tempestad y serás como una nube que cubre la tierra, tú con todas tus tropas, y muchos pueblos contigo» (Ez 38.9 RVA; cf. Jer 4.13). En Job 26.8 RVA, se dice que el nubarrón es de Dios: «Él encierra las aguas en sus nubes, y las nubes no se rompen a causa de ellas». En varios pasajes, un denso nubarrón y las tinieblas que lo acompañan son símbolos de «penumbra o tristeza» (Ez 30.18) y/o «juicio divino» (Ez 30.3).

ʿ*Anan* puede expresar el «humo» que asciende del incienso quemado: «Pondrá el incienso sobre el fuego delante de Jehová, y la nube de incienso cubrirá el propiciatorio que está sobre el testimonio; así no morirá» (Lv 16.13 RVA). Esta «nube de humo» tal vez represente la protección que se interpone entre la presencia de Dios (que está encima del propiciatorio) y el hombre pecaminoso. Si es así, quizás simbolice también la «gloria divina». Por otro lado, muchos estudiosos opinan que la «nube de incienso» representa las oraciones del pueblo que se elevan a Dios.

NUEVO, LUNA NUEVA

A. Verbo

jadash (2318 ,חָדַשׁ), «renovar». Este vocablo aparece en gran parte de la literatura posmosaica (excepto Job 10.17). La raíz se encuentra en todas las lenguas semíticas con el mismos sentido; generalmente las radicales son *h-d-th*. El primer caso de *jadash* en la Biblia se encuentra en 1 S 11.14: «Mas Samuel dijo al pueblo: Venid, vamos a Gilgal para que renovemos allí el reino».

B. Nombre

jodesh (2320 ,חֹדֶשׁ), «nueva luna; mes». El nombre aparece unas 283 veces en hebreo bíblico durante todos los períodos.

El vocablo se refiere al día en que reaparece la luna creciente: «David se escondió en el campo. Y cuando llegó la luna nueva, el rey se sentó a la mesa para comer» (1 S 20.24 RVA). En Is 1.14 (RVA) el término se encuentra en relación con la fiesta que celebra ese día: «Mi alma aborrece vuestras lunas nuevas y vuestras festividades» (cf. Nm 28.14; 29.6).

Jodesh puede referirse a un «mes» o al período entre lunas llenas. Una variante de esta modalidad de medir el tiempo entre hechos o actividades aparece en Gn 38.24 (RVA): «Aconteció que después de unos tres meses le informaron a Judá». Matizando un poco más, el vocablo se refiere más bien a un período que a una medida de tiempo, es decir, un mes calendario. Estos «meses» a veces tienen nombre (Éx 13.4) y otras número (Gn 7.11).

C. Adjetivo

jadash (2319 ,חָדָשׁ), «nuevo; renovado». El adjetivo se encuentra 53 veces en hebreo bíblico.

Jadash quiere decir «nuevo» tanto en el sentido de reciente, tierno o fresco (lo contrario de viejo), como con la connotación de algo que antes no existía. Encontramos un ejemplo del primer matiz en Lv 23.16: «Hasta el día siguiente del séptimo día de reposo contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano [«espiga tierna» LBA] a Jehová». El segundo matiz aparece la primera vez que se usa el adjetivo (Éx 1.8 RVA): «Después se levantó un nuevo rey en Egipto que no había conocido a José». Isaías también emplea este segundo uso cuando discute la salvación futura. Por ejemplo, en Is 42.10 (RVA), un nuevo acto de salvación divina provocará una nueva canción de alabanza a Él: «Cantad a Jehová un cántico nuevo, su alabanza desde el extremo de la tierra». El salterio usa la frase «una nueva canción» con el mismo sentido; una nueva acción salvífica de Dios se manifestó y se celebra con una nueva canción. Lo «nuevo» a menudo se contrasta con lo anterior: «He aquí, ya sucedieron las cosas primeras; ahora os anuncio las cosas nuevas. Antes que salgan a luz, yo os las anuncio» (Is 42.9). Jeremías 31.31–34 emplea el mismo matiz cuando habla del nuevo pacto (cf. Ez 11.19; 18.31).

Una única acepción se encuentra en Lm 3.23 (RVA), donde *jadash* parece significar «renovado»; como la creación de Dios se renueva y restaura, así también su compasión y misericordia: «Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad». Por cierto, este matiz se acerca más al significado del verbo raíz.

O

ODIAR

A. Verbo

sane (8130 ,שָׂנֵא), «odiar, aborrecer, detestar, enemistar». Este verbo aparece en ugarítico, moabita, arameo y arábigo. Lo vemos en todos los períodos de la lengua hebrea y unas 145 veces en la Biblia.

Sane describe una emoción que va desde un «odio» intenso hasta la actitud menos fuerte de «enemistarse» y se usa para personas y cosas (incluyendo ideas, palabras y objetos inanimados).

El sentido predominante del término se asocia con los celos; por eso los hermanos de José sintieron *sane* por el favoritismo de su padre hacia él (Gn 37.4; cf. v. 11). Este «odio» creció cuando José les contaba sus sueños (Gn 37.8). Sin duda, el término abarca emociones desde «profundo desprecio» hasta el «odio total». En Gn 37.18ss los hermanos de José se confabularon para matarle y al menos lograron deshacerse de él.

Esta idea se hace más intensa cuando la raíz se repite: El suegro de Sansón le dijo: «Pensé que la aborrecías del todo [lit. «aborreciendo la aborrecías»]» (Jue 15.2 RVA).

Un uso de *sane* indica el inicio de una emoción: «Luego la odió [lit. «la comenzó a odiar»] Amnón con tal odio, que el odio con que la odió [lit. «la comenzó a odiar»] fue mayor que el amor con que la había amado» (2 S 13.15 RVA). Este énfasis aparece una vez más en Jer 12.8 (RVA): «Mi heredad llegó a ser para mí como el león en el bosque. Contra mí levantó su voz; por tanto, la aborrecí [lit. «la llegué a aborrecer»]» (cf. Os 9.15).

Con una connotación menos fuerte, *sane* quiere decir «ser enemigo» de alguien o de algo. Jetro aconsejó a Moisés que seleccionara para jueces subalternos sobre Israel a hombres que aborreciesen [lit. «fueran enemigos de»] la codicia (Éx 18.21). Un uso muy frecuente del verbo, a la vez que especial, es «despreciado» o «desestimado». Por ejemplo, *sane* puede indicar que alguien no es confiable y como enemigo se debe expulsar de algún territorio. Este significado se encuentra en uno de los primeros casos del vocablo cuando Isaac dice a Abimelec y a su ejército: «¿Por qué venís a mí, vosotros que me habéis aborrecido y me habéis echado de en medio de vosotros?» (Gn 26.27 RVA). La palabra puede referirse a relaciones conyugales malogradas: «El padre de la joven dirá a los ancianos: Yo di a mi hija por mujer a este hombre, y él le tiene aversión» (Dt 22.16 RVA). El matiz se presenta claramente en Ez 23.28 (LBA), donde el verbo se encuentra en paralelismo sinónimo con «alienarse»: «He aquí, yo te entregaré en manos de los que odias, en manos de aquellos de los que te alejaste». Cuando hay dos esposas en una misma familia, una puede ser la preferida y la otra «aborrecida» (Dt 21.15). Este es el caso en Gn 29.31: «Y vio Jehová que Lea era menospreciada [«aborrecida» RV], y le dio hijos; pero Raquel era estéril» (RVR). Como participio pasivo el término llega a significar «rechazado»: «La mujer rechazada que llega a casarse» (Pr 30.23 NVI; «aborrecida» RVR).

B. Nombre

sin›ah (8135 ,שִׂנְאָה), «odio». Este nombre aparece 17 veces en el Antiguo Testamento. En Nm 35.20 RVA vemos un ejemplo: «Si por odio lo empuja o arroja algo contra él intencionadamente».

OFRECER, ACERCARSE

A. Verbo

qarab (7126 ,קָרַב), «ofrecer, acercarse, aproximar». Este vocablo se encuentra en casi todas las ramas de las lenguas semíticas, desde los tiempos más antiguos y a través de la historia. Se constatan además 295 casos del verbo en todos los períodos (aparece 9 veces en arameo bíblico).

En general *qarab* quiere decir «aproximarse o acercarse a alguien o a algo» sin connotaciones de intimidad. En Gn 12.11 (primer caso bíblico) el término tiene que ver con proximidad espacial: «Y aconteció que cuando estaba por llegar [«se acercaba a» LBA] a Egipto, dijo a Sarai su mujer» (RVA). Por lo general, el vocablo se refiere a estar tan próximo a algo (o a alguien) que el sujeto puede verse (Éx 32.19), hablar con él (Nm 9.6) y aun tocar (Éx 36.2) al objeto o a la persona en cuestión.

Este verbo se usa además para referirse a proximidad temporal, en el sentido que algo está a punto de acontecer. *Qarab* puede usarse para indicar la proximidad de algún hecho feliz, tal como una fiesta religiosa: «Guárdate de que no haya en tu corazón pensamiento perverso, para decir: Está cerca el año séptimo, el año de la remisión» (Dt 15.9). El término se usa también para señalar la inminencia de acontecimientos aciagos: Esaú se dijo: «Los días de luto por mi padre están cerca [lit. «pronto morirá mi padre»]» (Gn 27.41 LBA).

Qarab se usa en diversos sentidos técnicos. Todos estos casos expresan involucramiento personal; o sea que, además de estar cerca de algo (o de alguien), se participa activamente en ellos. En términos militares, el vocablo significa conflicto armado. En Dt 2.37 (RVA) el Señor ordenó a Israel: «Solamente no te acercaste a la tierra de los hijos de Amón». No obstante, en Dt 2.19 les permitió «acercarse a la tierra»: «Y cuando llegues frente a los hijos de Amón, no los molestes ni los provoques» (LBA). La primera cita (cronológicamente posterior a la segunda) usa el término en el sentido técnico de «entablar batalla», por lo que Israel no se acercó a la tierra de Amón; tampoco entablaron batalla (cf. Jos 8.5). En algunos pasajes este matiz marcial no es del todo evidente, pero sin embargo está presente: «Cuando se acercaron a mí los malhechores … para devorar mis carnes» (Sal 27.2 RVA). La frase en Sal 27.3 (RVA): «Aunque contra mí se levante guerra», confirma que el sentido de «acercarse» (v. 2) es «entablar batalla» (cf. Sal 91.10; 119.150).

Qarab se usa técnicamente en referencia a tener relaciones sexuales. En Gn 20.4, antes que Abimelec declare su inocencia en cuanto a Sara, leemos que «todavía no se había acercado a ella» (cf. Dt 22.14; Is 8.3).

En otro uso técnico la palabra describe cada paso que se da en la presentación de ofrendas y adoración a Dios. Esta idea aparece por primera vez en Éx 3.5 donde Dios dice a Moisés que no «se acerque» sin antes quitarse las sandalias. Más tarde, el encuentro de Israel con el representante de Dios es un «acercarse» a Dios (Éx 16.9). En Sinaí se aproximan para recibir la Ley de Dios (Dt 5.23, 27). En su modalidad causativa el verbo se refiere a menudo a la presentación de ofrendas y sacrificios (Lv 1.14) a través de sacerdotes (Lv 1.5) al Señor (Lv 1.13).

Israel también se acercó al representante de Dios en serios pleitos jurídicos para que Él, gran Rey y Juez, dictaminase su fallo (Jos 7.14). En el escatón, todos los pueblos deben congregarse delante de Dios; deben «acercarse» a Él para escucharle y recibir su juicio (Is 41.1; 48.16).

B. Nombres

qorban (7133, קָרְבָּן), «ofrenda; oblación». Este nombre aparece unas 80 veces en hebreo bíblico. El término se encuentra también en etiópico y en antiguo arábigo meridional. La primera ocasión en que se usa este nombre se refiere a una «ofrenda» que se presenta en sacrificio: «Cuando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda a Jehová, de ganado vacuno u ovejuno haréis vuestra ofrenda» (Lv 1.2).

Hay otros nombres relacionados que aparecen con menos frecuencia: *qarob*, «vecino» (Éx 32.27); *qirbah* aparece un par de veces con el significado de acercarse para adorar a Dios y ofrecer sacrificio (Sal 73.28; Is 58.2); *qurbân*, que se encuentra también dos veces (y que parece ser una pronunciación tardía de *qorban*), quiere decir «oferta, ofrenda» (Neh 10.35; 13.31). El término $q^{e}rab$, que aparece 8 veces, procede del arameo; significa «guerra, batalla» o el acto de entablar batalla (Sal 55.18).

C. Adjetivos

qarôb (7138 ,קָרוֹב), «cerca». Este término aparece unas 77 veces. *Qarôb* puede referirse tanto a proximidad espacial (Gn 19.20: primer caso en la Biblia) como a aproximación epistemológica (Dt 30.14 RVA). El adjetivo también aparece en Ez 6.12: «El que esté lejos morirá de peste, el que esté cerca caerá a espada».

El adjetivo *qareb* tiene significados paralelos a *qarôb*. *Qareb*, que se halla 11 veces, significa «cerca» y se refiere a una proximidad íntima (generalmente en un contexto o actividad cúltica). Un ejemplo está en Ez 45.4: «Lo consagrado de esta tierra será para los sacerdotes, ministros del santuario, que se acercan para ministrar a Jehová: y servirá de lugar para sus casas, y como recinto sagrado para el santuario».

OFRENDA

minjah (4503 ,מִנְחָה), «ofrenda; tributo; presente; don, sacrificio; oblación». El Antiguo Testamento contiene varios nombres que tienen que ver con algún tipo de «ofrenda». *Minjah* se encuentra unas 200 veces en el Antiguo Testamento, en todos los períodos. También se usa en hebreo moderno, con el sentido de «don o presente» y de «oraciones vespertinas». Esta segunda acepción hace eco, sin duda, en la liturgia sacrificial veterotestamentaria. *Minjah* aparece en otras lenguas semíticas, tales como arábigo y fenicio, y parece haberse usado también en antiguo ugarítico para significar «tributo o don». El vocablo aparece por primera vez en el Antiguo Testamento en Gn 4.3: «Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová».

Primero, *minjah* se usa muchas veces en el Antiguo Testamento para referirse a un «don» o «presente» de una persona para otra. Por ejemplo, cuando Jacob iba de regreso a casa después de veinte años, su sentimiento de culpa hacia Esaú y de temor le motivó a enviarle un gran «presente» (soborno) de cabras, camellos y otros animales (Gn 32.13–15). En forma parecida, Jacob ordenó a sus hijos: «Llevad a aquel varón un presente» (Gn 43.11) para apaciguar al gobernante egipcio que resultó ser su hijo José. Todos los que vinieron a escuchar la gran sabiduría de Salomón le llevaron un «presente» apropiado (1 R 10.25) que le enviaban todos los años.

Segundo, a menudo *minjah* se usa indicando el «tributo» que se paga a un rey o señor. La entrega del «tributo» del pueblo de Israel al rey de Moab fue la oportunidad que aprovechó Aod, juez liberador de Israel, para asesinar a Eglón, valiéndose de una artimaña astuta (Jue 3.15–23). Años más tarde, cuando David conquistó a los moabitas, «fueron hechos siervos de David y le llevaban tributo» (2 S 8.2 RVA). Oseas proclamó a Israel que su dios becerro «será llevado a Asiria como presente para el gran rey» (Os 10.6 RVA). Otros pasajes donde *minjah* significa «tributo» son: Sal 72.10; 1 R 4.21; 2 R 17.3–4.

Tercero, *minjah* se usa a menudo para referirse a cualquier «ofrenda» o «don» para Dios, ya fuera vegetal (granos/cereales) o animal («sacrificio de sangre»). El relato de Caín y Abel es un ejemplo elocuente de este uso generalizado: «Caín trajo, del fruto de la tierra, una ofrenda a Jehovah. Abel también trajo una ofrenda de los primerizos de sus ovejas, lo mejor de ellas. Y Jehovah miró con agrado a Abel y su ofrenda, pero no miró con agrado a Caín ni su ofrenda» (Gn 4.3–5 RVA). Los sacrificios de animales que malversaron los hijos malvados de Elí se llamaban simplemente «ofrenda del Señor» (1 S 2.17). En cada caso «ofrenda» es la traducción de *minjah*. Cuarto, un uso corriente de *minjah*, particularmente en textos veterotestamentarios tardíos, es para indicar «ofrendas» de grano («cereal», LBA; «vegetal» RVA). A veces se refería a las primicias que se ofrecían de grano, «espigas tostadas al fuego» (Lv 2.14). El aceite y el incienso, quemados junto con el grano, formaban parte de estas ofrendas. La «ofrenda de grano» podía consistir de flor de harina sobre la que se vertía también aceite e incienso. O bien el aceite se mezclaba con la harina del grano en el momento de la «ofrenda» (Lv 14.10, 21; 23.13; Nm 7.13). El sacerdote

tomaba un puñado de la harina refinada, la quemaba como porción memorial y lo restante le correspondía a él como sacerdote (Lv 2.9–10). La «ofrenda de grano» a menudo consistía de tortas amasadas hechas de flor de harina mezclada con aceite y luego cocidas sobre una plancha o en una cazuela (Lv 2.4–5; véanse otras descripciones de esta clase de ofrendas en Nm 6.15 y Lv 7.9). Las «ofrendas» de grano amasada se preparaban siempre sin levadura, sazonadas con sal y aceite (Lv 2.11, 13).

Para los sacrificios en fiestas solemnes, en particular la Fiesta de las Primicias o de Pentecostés (Lv 23.18), así como en las «ofrendas diarias» o «continuas» (Éx 29.38–42) y en todas las «ofrendas encendidas» u holocaustos generales (Nm 15.1–16). El *minjah* se describe como una «ofrenda de flor de harina» amasada en aceite puro de oliva que formaba parte del holocausto quemado. Debía verterse además una libación de vino. La «ofrenda de grano» se quemaba con el animal y al parecer el vino se derramaba al pie del altar con la sangre del sacrificio.

El *minjah* era parte de los sacrificios diarios, mañana y tarde: «ofrenda [vegetal (RVA); cereal (LBA); la RV y NRV y las versiones católicas lo omiten] de la mañana» (Éx 29.41; cf. Nm 28.8); y «ofrenda [vegetal o cereal] de la tarde» (2 R 16.15; cf. Esd 9.4–5 y Sal 141.2).

Por último, *minjah* ofrece un simbolismo interesante para el profeta cuando anuncia la restauración de Israel: «Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, como una ofrenda para Jehová, en caballos, en carros, en literas, en mulos, y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice Jehová, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en vasos limpios a la casa de Jehová» (Is 66.20 RVR, NRV). En su visión de la adoración universal de Dios, aun en tierras gentiles, Malaquías vio que creyentes en todas partes presentaban el *minjah* como «ofrenda pura» a Dios (Mal 1.11).

t^erûmah (8641, תְּרוּמָה), «ofrenda alzada; ofrenda; oblación». Este vocablo se halla en la literatura antigua de Ugarit con el significado de «pan de ofrenda», así como en todos los períodos del hebreo. En hebreo moderno se usa a menudo con la connotación de «contribución», parecido al uso que hallamos en Ez 45.13, 16: la contribución que se hace a un príncipe. *T^erûmah* se encuentra unas 70 veces en el Antiguo Testamento y por primera vez en Éx 25.2: «Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda».

El término *t^erûmah* se basa en una raíz semítica común (*rûm*) que quiere decir «exaltar, elevar», por lo que se infiere que estas «ofrendas» eran elevadas en alto de alguna manera al colocarlas sobre el altar. A esto se debe que la RVA (así como la KJ[v] en inglés) lo traduzca como «ofrenda alzada»: «De lo primero que amaséis presentaréis una torta como ofrenda alzada de la era; así la presentaréis alzada» (Nm 15.20 RVA; «así la elevaréis» LBA; la gran mayoría de versiones en castellano dicen sencillamente «ofrenda»). De estos textos y otros, pareciera que *t^erûmah* se usó desde el principio, cuando la economía israelita se basaba en la agricultura, con referencia a «contribuciones» o «donativos» del producto de la tierra. Otros ejemplos son Dt 12.6, 11, 17.

Primero, *t^erûmah* se usaba a menudo para indicar los donativos o contribuciones a Dios que no obstante se apartaban específicamente para uso de los sacerdotes: «Toda ofrenda alzada de todas las cosas consagradas que los hijos de Israel presentan al sacerdote será para él» (Nm 5.9 RVA). Tales «ofrendas» correspondían a los sacerdotes por el pacto especial que Dios había hecho con ellos: «Todas las ofrendas alzadas de las cosas sagradas que los hijos de Israel presenten a Jehovah las he dado para ti, para tus hijos y para tus hijas contigo, como provisión perpetua. Constituye un perpetuo pacto de sal delante de Jehovah, para ti y para tus descendientes contigo» (Nm 18.19 RVA). Las ofrendas o contribuciones a veces eran de grano y sus derivados: «Junto con las tortas de pan con levadura ofrecerá su sacrificio de paz en acción de gracias. De cada ofrenda presentará una parte como ofrenda alzada a Jehovah, la cual será para el sacerdote que esparza la sangre de los sacrificios de paz» (Lv 7.13–14 RVA). Una parte de los sacrificios de animales también se apartaba como *t^erûmah* para los sacerdotes: «También daréis al sacerdote, como

---

[v] KJV King James Version (1945)

ofrenda alzada, el muslo derecho de vuestros sacrificios de paz» (Lv 7.32 RVA; cf. Lv 10.14–15; Nm 6.20). Sobra decir que estas contribuciones a los sacerdotes se daban para suministrar los alimentos básicos para ellos y sus familias, puesto que su tribu, Leví, no recibió tierra donde pudieran cultivar su propio sustento.

Aunque todos los sacerdotes debían pertenecer a la tribu de Leví, por herencia paterna, no todos los levitas ejercían el sacerdocio. Por una parte, eran demasiado numerosos. Es más, se requería que una parte de ellos trabajara en el tabernáculo y después en el templo, en oficios de mantenimiento y limpieza. Es fácil de entender el porqué cuando se piensa en todo lo que estaba involucrado en el sistema de sacrificios (Dt 14.28–29). A decir verdad, los levitas vivían en diferentes partes de Israel, con la responsabilidad social de las comunidades israelitas en que moraban. Al igual que las viudas, los huérfanos y los residentes extranjeros, los levitas debía recibir el diezmo de lo que ofrendaba el pueblo para el Señor. Una parte de los diezmos consistía del *t^{e}rûmah* u «ofrenda alzada» para los sacerdotes, descendientes de Aarón (cf. Nm 18.25–32).

Segundo, con el objeto de conseguir los materiales necesarios para la construcción del tabernáculo en el desierto, se manda a Moisés recibir una «ofrenda» o *t^{e}rûmah*. Dicha «ofrenda» consistiría de toda suerte de metales y piedras preciosas, así como de materiales más corrientes de construcción como madera y pieles (Éx 25.3–9). Cuando Moisés lo anunció al pueblo de Israel, dijo: «Tomad de entre vosotros ofrenda para Jehová; todo generoso de corazón la traerá a Jehová; oro, plata, bronce» (Éx 35.5). Y sigue una lista de los materiales que necesitarían (Éx 35.6–8). Las implicaciones de esta situación son dos: el *t^{e}rûmah* pertenece en realidad al Señor y debe ofrendarse libremente, de buena voluntad y con corazón generoso. Durante el período del segundo templo, posterior al cautiverio, las contribuciones de plata y oro y los vasos del templo se denominan «ofrenda para la casa de nuestro Dios» (Esd 8.25).

Tercero, el *t^{e}rûmah* a veces era una «ofrenda» que cumplía la función de impuesto: la tasa obligatoria que se cobraba a todo varón israelita mayor de veinte años de edad. El tributo era para el mantenimiento del tabernáculo y posteriormente el templo (Éx 30.11–16). El monto del impuesto era el mismo sin importar la situación económica del contribuyente:«Ni el rico pagará más de cinco gramos ni el pobre menos cuando den el tributo al Señor como rescate de sí mismos» (Éx 30.15 NBE; «expiación por vuestras personas» RVR). El impuesto se demandó como castigo por el censo de población masculina que David hizo en contra de la voluntad de Dios (2 S 24.1). La función práctica de todo esto es que el tributo brindaba el sustento que el santuario necesitaba. Otro ejemplo de *t^{e}rûmah* con el sentido de impuesto se encuentra en Pr 29.4: «Con justicia el rey da estabilidad al país; cuando lo abruma con tributos, lo destruye» (NVI). Los duros impuestos de Salomón, que condujo a la division del reino pueden ser un caso de este tipo (1 R 12).

Finalmente, encontramos un uso muy diferente de *t^{e}rûmah* en Ez 45.1; 48.9, 20–21, donde se llama «oblación» al pedazo de terreno sobre el que se construiría el templo del poscautiverio, junto con las casas para sacerdotes y levitas. Esta extensión de terreno se denomina «ofrenda santa reservada» (Ez 48.20 BJ; o «porción sagrada» LBA; cf. «coto sagrado» NBE; «zona sagrada» BPD) puesto que pertenece a Dios tanto como el *t^{e}rûmah* que se le entregaba en sacrificio.

qorban (7133, קָרְבָּן), «ofrenda; oblación; sacrificio». *Qorban* se encuentra en varias lenguas semíticas como derivado del verbo «venir o acercar». Además de encontrarse en antiguo acádico con la connotación de un «presente», hay una modalidad del verbo en ugarítico que indica la ofrenda de un sacrificio. Se halla a lo largo de la historia del hebraico; en hebreo tardío o moderno tiene el significado de «ofrenda» o «consagración». En la Septuaginta a menudo se traduce como «don».

Aunque la raíz, «venir o acercar», se encuentra prácticamente centenares de veces en el Antiguo Testamento, el nombre derivado, *qorban*, aparece solamente unas 80 veces. Todos los casos excepto dos se encuentran en Números y Levítico. Las dos excepciones están en Ezequiel (20.28; 40.43), un libro que tiene mucha preocupación por lo litúrgico. El vocablo se usa por primera vez en Lv 1.2.

Qorban puede traducirse como «aquello que se lleva cerca de Dios o del altar». No debe sorprender, entonces, que este vocablo se use como un término general para todos los sacrificios, fuesen animales o vegetales. La primera mención de «sacrificio» en Levítico es sobre el *qorban* como «holocausto»: «Cuando alguno de vosotros presente una ofrenda a Jehová, esta será del ganado vacuno u ovino. Si su ofrenda es holocausto» (Lv 1.2–3 RVA; cf. 1.10; 3.2, 6; 4.23). La primera mención de *qorban* como «ofrenda de grano» es en Lv 2.1 (RVA): «Cuando alguien presente como ofrenda a Jehová una ofrenda vegetal, esta será de harina fina».

Probablemente la mejor concentración de ejemplos de *qorban* se encuentra en Nm 7. En un solo capítulo, el término se usa unas 28 veces con referencia a toda clase de sacrificios de animales y granos, pero con atención especial hacia la vajilla diversa de plata y oro que ofrecieron al santuario. Por ejemplo, la ofrenda de Eliab fue «un plato de plata de ciento treinta siclos de peso, y un jarro de plata de setenta siclos, al siclo del santuario; ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda; una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso; un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto» (Nm 7.25–27).

Los dos casos en que se usa el término en Ezequiel se refieren a «ofrenda» en sentido general. En Ez 20.28 el vocablo señala las «ofrendas provocativas» (LBA) a otros dioses de Israel en su apostasía. En Ez 40.43, *qorban* tiene que ver con las acostumbradas ofrendas en el templo.

qurban (7133 ,קֻרְבָּן), «ofrenda de leña». *Qurban* está estrechamente relacionada con *qarban*. Se encuentra en Neh 10.34; 13.31, donde se refiere a la «ofrenda de leña» suministrada para quemar los sacrificios en el segundo templo. Se sorteaba entre el pueblo, los sacerdotes y los levitas con el fin de determinar quiénes ofrecerían la «ofrenda de leña» o combustible en las fechas señaladas durante el año.

‘*olah* (5930 ,עוֹלָה), «sacrificio entero, holocausto». Este vocablo tiene cognados en arameo tardío y bíblico. Aparece unas 280 veces durante todos los períodos del hebreo de la Biblia y como tal es la especie de sacrificio más citado en el Antiguo Testamento. Se denominaba «sacrificio entero» (1 S 7.9) porque se quemaba totalmente, menos la sangre.

En la primera vez que aparece, ‘*olah* identifica un tipo de «ofrenda» presentada a Dios: «Y edificó Noé un altar a Jehová y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar» (Gn 8.20). El segundo matiz aparece en Lv 1.4, donde se refiere al propio sacrificio: «Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya».

Esta especie de «ofrenda» podía consistir de un toro (Lv 1.3–5), una oveja, una cabra (Lv 1.10) o un ave (Lv 1.14), sin mácula. El ofrendante colocaba su mano sobre la víctima sacrificial, transfiriéndole así simbólicamente su pecado y culpa. Después de degollarlo (en el costado norte del altar), el sacerdote tomaba la sangre y la presentaba al Señor antes de rociarlo alrededor del altar. Si se traía al sacerdote solamente un ave, este le quitaba la cabeza y dejaba que su sangre se derramara a un lado del altar (Lv 1.15). Este sacrificio efectuaba una expiación del pecado antes de la presentación formal de la «ofrenda» a Dios. Seguidamente, la «ofrenda» se partía. Excepto los pedazos que no podían limpiarse, las porciones se purificaban y se colocaban en orden sobre el altar (Lv 1.6–9, 12–13). Entonces, todo el sacrificio se consumía con el fuego y su esencia se elevaba hacia Dios como un olor agradable (apaciguador). La piel del animal correspondía al sacerdote (Lv 7.8).

El vocablo ‘*olah* aparece en las listas de prescripciones y descripciones administrativas del Antiguo Testamento con referencia a la ofrenda más frecuente. Cada día requería, mañana y tarde, la presentación de un cordero, el «holocausto [entero] continuo» (Éx 29.38–42). Todos los meses se consagraba un «holocausto» de dos becerros, un carnero y siete corderos (Nm 28.11–14). El mismo sacrificio debía presentarse durante cada día de la Pascua y Panes sin Levadura (Nm 28.19–24), así como en la Fiesta de las Semanas (Nm 28.26–29). Otras fiestas también requerían holocaustos. Y los diversos ritos de purificación exigían «ofrendas quemadas» (holocaustos) y de propiciación.

El eje central del significado de `olah como «holocausto entero» era la entrega total a Dios del corazón y de la vida del ofrendante. Optativamente, el `olah podía acompañarse de otros sacrificios propiciatorios cuando el ofrendante se sentía preocupado con expiar su pecado (2 Cr 29–27). También las «ofrendas de paz» o «acción de gracias» podían acompañar a los holocaustos, resaltando la dimensión de comunión con Dios (2 Cr 29.31–35). En resumen, antes de la Ley Mosaica el «holocausto entero» quizás expresaba toda la gama de significados que denotarían más tarde los diversos sacrificios levíticos.

›ishsheh (801 ,אִשֶּׁה), «ofrenda de fuego». De 64 casos de este nombre, 62 están en las prescripciones sacramentales de Éxodo-Deuteronomio. Las dos excepciones (Jos 13.14; 1 S 2.28) expresan el mismo significado y contexto sacramental.

Todo sacrificio legítimo debía presentarse a Dios en su altar y todos, en diversos grados, se quemaban. Por eso se les llama «ofrendas de fuego». *›Ishsheh* aparece por primera vez en Éx 29.18: «Y quemarás todo el carnero sobre el altar; es holocausto de olor grato para Jehová, es ofrenda quemada a Jehová».

›asham (817 ,אָשָׁם), «ofrenda por reparación, ofensa, culpa; ofrenda de restitución; ofrenda propiciatoria». El nombre *›asham* aparece 46 veces en hebreo bíblico; 33 de estos casos están en el Pentateuco.

El significado más común del término es «ofrenda por la culpa»: «Traerá a Jehovah como su sacrificio por la culpa, por su pecado cometido» (Lv 5.6 RVA). Este tipo especializado de ofrenda por el pecado (Lv 5.7) se hacía cuando a alguien se le negaba lo que le correspondía. El valor de lo defraudado debía repararse, más 20 % (Lv 5.16; 6.5). Por lo mismo, las infracciones rituales y períodos de contaminación (p. ej., lepra) quitaban de Dios un servicio que le pertenecía y requería reparación y restitución. Cada violación de derechos de propiedad exigía la reparación, o sea, el pago de la suma total, más el precio de restitución (20 %) al perjudicado. Además, se demandaba la presentación de una «ofrenda por la culpa» a Dios como Señor de todos (o sea, el Señor encima de todos, en términos feudales). Si fallecía la parte perjudicada, se hacía la reparación y restitución a Dios (es decir, a sus sacerdotes; Nm 5.5–10). Por lo general, la «ofrenda por la culpa» consistía de un carnero (Lv 5.15) o un cordero. El ofrendante presentaba la víctima imponiéndole las manos. El sacerdote rociaba la sangre en derredor del altar y recibía lo restante para su propio sustento (Lv 7.2–7). Cuando un leproso purificado presentaba esta ofrenda, se le untaba un poco de la sangre del sacrificio en «el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, sobre el pulgar de su mano derecha y sobre el pulgar de su pie derecho» (Lv 14.14 LBA).

En algunos pasajes, *›asham* se refiere a una ofensa contra Dios y la culpa que esto acarrea: «Abimelec le dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco pudiera haber dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros culpabilidad» (Gn 26.10 RVA: primera mención). En este pasaje se puede percibir una connotación adicional que sugiere que la parte ofendida podría castigar al culpable del crimen.

En dos versículos (Nm 5.7–8 RVA), *›asham* indica la reparación que le correspondía a la persona perjudicada: «Confesará el pecado que haya cometido y hará restitución completa por el daño que hizo. Sobre ello añadirá la quinta parte y lo dará a aquel a quien había hecho el daño». A decir verdad, el vocablo hebreo se refiere concretamente al valor del objeto que se arrebató al damnificado, cuyo valor se le debía devolver; o sea, el término indica propiamente reparación o restitución al perjudicado. La idea básica se fue ampliando de tal modo que el vocablo llegó a significar también la ofrenda para Dios que quitaba la culpa (1 S 6.3), o sea, en propiciación por el pecado (Is 53.10), aparte de las ofrendas específicas que se ofrecían sobre el altar.

OÍDO, OREJA

A. Nombre

ʾozen (241 ,אֹזֶן), «oído, oreja». El nombre *ʾozen* es común en las lenguas semíticas. En el Antiguo Testamento aparece 187 veces, sobre todo para designar una parte del cuerpo. El primer caso está en Gn 20.8: «Entonces Abimelec se levantó de mañana y llamó a todos sus siervos, y dijo todas estas palabras en los oídos de ellos; y temieron los hombres en gran manera».

En las «orejas» se colgaban aretes (Gn 35.4); por lo mismo podían horadarse en señal de servidumbre perpetua (Éx 21.6).

Varios verbos guardan relación con el «oído»: «informar» (Ez 24.26), «prestar atención» (Sal 10.17), «escuchar» (Sal 78.1), «tapar» (Is 33.15), «ensordecer» (Is 6.10) y «retiñir» (1 S 3.11). Los animales tienen «orejas» (Pr 26.17). Metafóricamente se dice que Dios tiene «oídos»: «No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia; inclina a mí tu oído; apresúrate a responderme el día que te invocare» (Sal 102.2). Dice la RVR en otro pasaje: «Y oyó Samuel todas las palabras del pueblo, y las refirió en oídos de Jehová» (1 S 8.21). En forma más idiomática la NBE traduce: «Las comunicó [«repitió» LVP] al Señor». El Señor «abre» los «oídos» (Sal 40.6), los hace (Sal 94.9) y los sana (Pr 20.12 LBD) a fin de permitirle al hombre recibir dirección de su Creador. Como el creador, también es capaz de oír y responder a las necesidades de su pueblo (Sal 94.9). El Señor revela sus palabras a los «oídos» de los profetas: «Un día antes que llegase Saúl, Jehová le había revelado al oído a Samuel, diciendo» (1 S 9.15 RVA). Cuando no respondieron al mensaje profético, los israelitas se ensordecieron espiritualmente: «Oíd ahora esto, pueblo necio y sin corazón, que tiene ojos y no ve, que tiene oídos y no oye» (Jer 5.21). Después del cautiverio, el pueblo experimentaría un despertar espiritual, una nueva receptividad a la Palabra de Dios que Isaías califica de «abrirles el oído» (Is 50.5).

OÍR

A. Verbo

shamaʿ (8085 ,שָׁמַע), «oír, escuchar, atender, obedecer, publicar». El vocablo se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas, incluyendo en hebreo y arameo bíblico (9 veces). *Shamaʿ* aparece en todos los períodos históricos del hebreo y unas 1.160 veces en la Biblia.

Básicamente este verbo significa «escuchar» con los oídos. Tiene varios matices. En Gn 37.17 un hombre le cuenta a José que «oyó» a sus hermanos decir: «Vamos a Dotán». En otras palabras, lo que el hombre «oyó» fue por casualidad. *Shamaʿ* puede también usarse en el sentido de «escuchar indiscretamente» una conversación como cuando «Sara escuchaba junto a la entrada de la tienda que estaba detrás de» Abraham (Gn 18.10 RVA).

José pidió a sus hermanos que le «escucharan» contar sus sueños (Gn 37.6). En 1 Cr 28.2, David pidió a su público que le «escuchara», o sea, que le dieran su total atención.

«Oír» algo puede indicar «tener conocimiento», como cuando Abimelec dice a Abraham que no sabe de la controversia sobre los pozos porque nadie se lo ha contado y que tampoco ha «oído» hablar de ello (Gn 21.26). *Shamaʿ* puede además indicar «llegar a saber» o «llegar a oídos»: «Los caldeos que tenían sitiada a Jerusalén oyeron la noticia» (Jer 37.5 LBA; cf. RVR).

Por otra parte, el término puede significar «recibir orientación». Moisés pidió que ciertas personas impuras esperasen hasta que el Señor le diera las órdenes al respecto (Nm 9.8). Su clara intención fue más que un simple «oír» algo; Moisés quería recibir alguna orientación del Señor.

El verbo puede referirse solamente a «oír», como cuando Adán y Eva «oyeron» a Dios que caminaba en el huerto (Gn 3.8: primer caso del verbo en la Biblia). Ordenar «escuchar», sin especificar el mensaje, expresa «convocar» (1 R 15.22).

«Oír» puede ser un ejercicio intelectual y espiritual. Se puede «oír» la voz de Dios espiritualmente (Nm 24.4) o «aprender» de Él. A la inversa, Dios dice a Abraham que ha «oído» su oración y que tomará cartas en el asunto (Gn 17.20). En este contexto, «oír» no es solo escuchar lo que se dice; es también afín con la intención de la petición (cf. Gn 16.11). En el caso de «oír» y atender a una autoridad superior, *shamaʿ* puede significar «obedecer». En la simiente de Abraham, todas las naciones serán bendecidas porque «oyeron» (obedecieron) la voz de Dios (Gn 22.18).

Otro matiz intelectual de «oír» se encuentra en Gn 11.7 (RVA), donde se nos dice que Dios se propuso confundir las lenguas humanas «para que nadie entienda lo que dice su compañero».

Tener «un corazón que sabe escuchar» significa tener «entendimiento» o «discernimiento» (1 R 3.9 RVA, cf. LBA). Por cierto, cuando Moisés dijo a los jueces de Israel que «oyeran» las causas de sus hermanos, se refería a más que solo escuchar con el oído. Debían examinar cada caso según sus méritos a fin de dictaminar justamente (Dt 1.16).

B. Nombres

shômaʿ (8089, שׁוֹמַע), se refiere a «información casual; fama». El vocablo, poco frecuente en el Antiguo Testamento, se halla en Jos 6.27 (RVA): «Jehová estuvo con Josué, y su fama se divulgó por toda la tierra».

shemaʿ (8089, שֵׁמַע), «información intencional; noticias». Se constatan 17 casos del nombre en el Antiguo Testamento. Encontramos un caso en Gn 29.13 (RVA): «En cuanto Labán oyó las noticias [*shemaʿ*] sobre Jacob, hijo de su hermana».

sh^{e}mûʿah (8052, שְׁמוּעָה), «revelación; mensaje; doctrina». El término aparece 27 veces. Un ejemplo es Is 28.9: «¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina [*sh^{e}mûʿah*]?» (RVR, cf. NRV; «mensaje» RVA, LBA).

OJO

ʿayin (5869, עַיִן), «ojo; pozo; superficie; apariencia; fuente, manantial». *ʿAyin* tiene cognados en ugarítico, acádico, arameo, así como en otras lenguas semíticas. Se encuentra unas 866 veces y durante todos los períodos del hebreo de la Biblia (5 veces en arameo bíblico).

Primero, el vocablo se refiere al órgano del cuerpo llamado «ojo». En Gn 13.10, *ʿayin* tiene que ver con el «ojo humano»: «Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán». También se refiere a los «ojos» de animales (Gn 30.41), ídolos (Sal 115.5) y Dios (Dt 11.12: un antropomorfismo). La expresión «entre los ojos» significa «en la frente»: «Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un memorial entre tus ojos, para que la ley de Jehová esté en tu boca» (Éx 13.9 RVA). Los «ojos» pueden reflejar «debilidad» o «dolor»: «Aconteció que cuando Isaac había envejecido, sus ojos se debilitaron, y no podía ver. Entonces llamó a Esaú, su hijo mayor» (Gn 27.1 RVA). La «niña del ojo» es el componente central, el iris: «Guárdame como a la niña de tu ojo» (Sal 17.8RVA). A veces sobresale la belleza de los «ojos»: «Era rubio, de ojos hermosos y bien parecido» (1 S 16.12 LBA).

ʿAyin se usa con frecuencia en relación a expresiones que indican «ver»: «He aquí, vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín, que mi boca os habla» (Gn 45.12). La expresión «levantar los ojos» se explica mediante el verbo que le sigue: uno levanta la vista para hacer algo, lo que el verbo indique «alzó los ojos» (cf. Gn 13.10). «Poner los ojos» puede indicar un acto de «deseo», «anhelo», «devoción»:

«Y sucedió después de estas cosas, que la mujer de su señor puso sus ojos [miró con deseo] en José» (Gn 39.7 RVA). Los «ojos» pueden ser instrumentos de «juicio», de «evaluación» intelectual o para comprobar la veracidad: «Y tú dijiste a tus siervos: Traédmelo, y pondré mis ojos sobre él» (Gn 44.21).

Los «ojos» a veces reflejan actitudes mentales, como preocupación: «Y no os preocupéis [lit. «no dejéis que vuestros ojos miren con pesar»] por vuestras posesiones personales, pues lo mejor de toda la tierra de Egipto es vuestro» (Gn 45.20 LBA).

«Ojos» se usa metafóricamente acerca de capacidades, hechos y condiciones mentales y espirituales. Así, en Gn 3.5 (primera vez que aparece el vocablo), «abrir los ojos» quiere decir adquirir la capacidad (autonomía) de fijar por cuenta propia normas de bien y mal. En pasajes como Pr 4.25 RVA, «ojo» se refiere a una facultad moral: «Miren tus ojos lo que es recto, y diríjase tu vista a lo que está frente a ti». En Pr 23.6 se usa el vocablo para describir una condición moral: «No comas pan con el avaro [lit. «hombre de mal ojo» RV; «el de malas intenciones» RVA, BJ; «hombre malo» BLA; «egoísta» LBA; «tacaño» LVP, NVI] ni codicies sus manjares» (RVR; cf. NBE). Una persona puede servir de guía o de «ojos» de otro: «Y Moisés le dijo: Por favor, no nos abandones, ya que tú conoces el lugar donde debemos acampar en el desierto y nos servirás de ojos» (Nm 10.31 RVA).

La frase «en los ojos» significa «según el punto de vista u opinión»: «Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a [era despreciable en los ojos de] su señora» (Gn 16.4).

Otra frase, «de los ojos», puede significar que el asunto está «velado» o «escondido» del conocimiento de alguien: «Y alguno cohabitare con ella, y su marido no lo hubiese visto [lit. «escondido de los ojos de su marido»] por haberse ella amancillado ocultamente» (Nm 5.13).

En Éx 10.5, el término se refiere a la «superficie visible de la tierra»: «Y cubrirán la superficie de la tierra, de modo que nadie podrá verla» (LBA). En Lv 13.5 se usa *‛ayin* para referirse al «parecer» de alguien: «Al séptimo día el sacerdote lo examinará. Si según su parecer [a sus ojos] la llaga se ha mantenido igual y no se ha extendido en la piel» (RVA). Un «brillo» o «centelleo» se describe con la frase «mostrar los ojos», en pasajes como Pr 23.31: «No te fijes en lo rojo que es el vino, ni en cómo brilla [muestra los ojos] en la copa» (NVI).

‛Ayin también se refiere a una «fuente o manantial» (lit., «ojo de agua»): «Pero el ángel de Jehovah la encontró en el desierto junto a un manantial [«fuente» LBA] de agua (el manantial [«fuente» LBA] que está en el camino de Shur)» (Gn 16.7 RVA).

ma‛yan (4599, מַעְיָן), «fuente, manantial». Este vocablo se encuentra en el Antiguo Testamento 23 veces. En Lv 11.36, *ma‛yan* quiere decir «fuente»: «Con todo, la fuente y la cisterna donde se recogen aguas serán limpias: mas el que hubiere tocado en los cadáveres será inmundo» (RVR; «manantial» RVA). Otro ejemplo se encuentra en Gn 7.11: «El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas».

OLVIDAR

shakaj (7911, שָׁכַח), «olvidar». El vocablo común que significa «olvidar» se encuentra en todos los períodos de la lengua hebrea; el término se halla también en arameo. En la Biblia hebraica, aparece un poco más de 100 veces. *Shakaj* se usa por primera vez en el Antiguo Testamento en Gn 27.45 (RVA) cuando Rebeca insta a Jacob que huya del hogar hasta que Esaú «se olvide de lo que le has hecho».

Cuando Judá adoraba a dioses extraños, Jeremías le recordó que «todos tus amantes se han olvidado de ti; ya no te buscan» (Jer 30.14 RVA). Sin embargo, Dios no se olvida de su pueblo: «¿Acaso se olvidará la mujer de su bebé, y dejará de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque ellas se olviden, yo no me

olvidaré de ti» (Is 49.15 RVA). Olvidándose de esta actitud divina, cuando sobrevino la destrucción, Judá se quejó: «¿Por qué te olvidarás de nosotros para siempre … ?» (Lm 5.20 RVA). A menudo Israel se «olvidaría» de la Ley de Dios (Os 4.6) y su nombre (Jer 23.27).

ORAR

A. Verbo

palal (6419 ,פָּלַל), «orar, interceder, mediar, juzgar». Este verbo, que se encuentra tanto en hebreo bíblico como moderno, aparece 84 veces en el Antiguo Testamento hebreo. El término se usa 4 veces en la modalidad intensiva; los 80 casos restantes se encuentran en la forma reflexiva o recíproca en la que la acción generalmente vuelve al sujeto. En la forma intensiva *palal* expresa la idea de «mediar, colocarse entre dos partes», refiriéndose siempre a seres humanos. Por eso, «si un hombre peca contra otro, Dios mediará [«intercederá» RV[A]] por él» (1 S 2.25 LB[A]). «Mediar» requiere «formarse un criterio», como en Ez 16.52 (RVA): «Has hecho que el juicio fuese favorable para tus hermanas». En los dos casos restantes en que se usa la forma intensiva del verbo, *palal* expresa (en Gn 48.11) «expectativas, dar por sentado» (en Sal 106.30, cf. LBA) e «intervenir».

La primera vez que aparece *palal* en el Antiguo Testamento es en Gn 20.7, donde la forma reflexiva o recíproca del verbo expresa la idea de «interceder u orar» por alguien: «Y orará por ti». Es frecuente en el Antiguo Testamento esta clase de oración intercesora: Moisés «ora» por el pueblo para que Dios los librara de las serpientes venenosas (Nm 21.7); «ora» por Aarón (Dt 9.20); y Samuel «intercede» continuamente por Israel (1 S 12.23). La oración no se dirige tan solo a Yahveh, sino también a ídolos paganos (Is 44.17). A veces se ora a Yahveh para que actúe en contra del enemigo: «He escuchado lo que me has pedido en oración acerca de Senaquerib, rey de Asiria» (2 R 19.20 RVA).

No queda bien claro porque, precisamente, se usa esta modalidad del verbo para expresar la acción de «orar». Puesto que esta forma verbal, en sentido reflexivo, revierte la acción al sujeto, lo que quizás se quiere es enfatizar el papel que tiene dentro de la oración la persona que ora. A la vez que la misma forma verbal puede indicar una acción recíproca entre sujeto y predicado; con esto, tal vez se quiere señalar que la oración es fundamentalmente una comunicación que, para ser genuina, siempre tiene que ser de doble vía.

B. Nombre

t^epillah (8605 ,תְּפִלָּה), «oración». Este vocablo, que se encuentra 77 veces en hebreo veterotestamentario, es el término hebraico más común para expresar «oración». Aparece por primera vez en 1 R 8.28: «Con todo, tú atenderás a la oración de tu siervo, y a su plegaria». En el escatón, la casa de Dios será una casa de «oración» para todos los pueblos (Is 56.7); a esta casa vendrán todas las naciones para adorar a Dios. El término puede referirse tanto a una «oración» litúrgica y poética como a lo contrario. En el primer caso, *t^epillah* se usa como título de 5 salmos y la oración de Habacuc (3.1). En estos usos *t^epillah* se refiere a una oración para cantarse durante un servicio litúrgico formal. En Sal 72.20 el vocablo describe todos los salmos y «oraciones» de Salmos 1–72, aunque solo uno lleva el nombre específico de «oración» (Sal 17.1).

---

aRVA Reina Valera Actualizada (1989)
aLBA La Biblia de las Américas (1986)

ORDENAR

‘arak (6186 ,עָרַךְ), «arreglar, ordenar, comparar». Además de encontrarse unas 75 veces en hebreo veterotestamentario, esta raíz también se usa hoy en hebreo moderno, con las acepciones de «editar» y «diccionario». El término aparece por primera vez en el Antiguo Testamento en Gn 14.8: «Y ordenaron contra ellos batalla en el valle de Sidim». La misma frase se repite muchas veces en las narraciones de las batallas de Israel.

Un vocablo común en la vida cotidiana, *‘arak* se refiere a menudo al «arreglo» de una mesa (Is 21.5; Ez 23.41). En el libro de Job el término aparece varias veces refiriéndose al «arreglo» u «ordenamiento» de palabras, como en argumentos y refutaciones (Job 32.14; 33.5; 37.19). En Job 13.18, Job declara: «He aquí que yo he preparado [ordenado] mi causa, y sé que seré declarado justo» (RVA). «Poner en orden» hace posible las comparaciones entre dos cosas. Para demostrar la superioridad de Dios sobre los ídolos, el profeta pregunta: «¿A qué, pues, haréis semejante a Dios; o con qué imagen le compararéis?» (Is 40.18).

ORGULLO, MAJESTAD

A. Verbo

ga’ah (1342 ,גָּאָה), «ser orgulloso, enaltecer». Este verbo se encuentra 7 veces en hebreo bíblico. Aparece en Éx 15.1 en el sentido de «enaltecer»: «¡Cantaré a Jehová, pues se ha enaltecido grandemente [«ha triunfado» LBA]! ¡Ha arrojado al mar caballos y jinetes!» (RVA).

B. Nombres

ga’ôn (1347 ,גָּאוֹן), «orgullo». Esta raíz se encuentra únicamente en las lenguas semíticas del noroeste, como ugarítico: *gan*, «orgullo». El nombre es un término poético que solo se halla en los libros poéticos, los profetas (12 veces en Isaías), la canción de Moisés (Éx 15.7) y en Levítico (26.19). En hebreo rabínico, *ga’ôn* se refiere a un hombre de grandes conocimientos. Un *ga’ôn* encabezaba las academias rabínicas de Susa y Pumbadita en Babilonia. El gaón *Sa‘adyà* fue uno de los más destacados.

En un sentido positivo *ga’ôn*, como el verbo, quiere decir «excelencia» o «majestad». La majestad de Dios se manifestó liberando a Israel y atravesando el Mar Rojo (Éx 15.7). Por tanto, Israel, como pueblo redimido se considera una expresión de la «majestad» de Dios: «Él nos escoge nuestra heredad, la gloria [«hermosura» RV[R]; «orgullo» RVA, NV[I], B[J], NB[E]] de Jacob a quien Él ama» (Sal 47.4 LBA, cf. BL[A]). En este contexto, el significado de *ga’ôn* está muy próximo al de *kabôd*, «gloria».

La acepción «majestad» en relación con *ga’ôn* se atribuye a la naturaleza: poderosa, exuberante, rica, espesa. Los poetas usan el vocablo para referirse a las olas soberbias (Job 38.11) o a la espesa maleza en las riberas del Jordán; cf. «Si corriste con los de a pie y te cansaron, ¿cómo competirás con los caballos?

---

rVR Reina Valera Revisada (1960)

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

jBJ Biblia de Jerusalén (1967)

eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)

aBLA Biblia Latinoamericana (1972)

Y si en tierra de paz te caes al suelo, ¿qué harás en la espesura [lit. «majestad»] del Jordán?» (Jer 12.5; cf. 49.19; 50.44).

La mayoría de los usos de *ga›ôn* son negativos; expresan el orgullo humano como antónimo de humildad (Pr 16.18). En Proverbios *ga›ôn* equivale a arrogancia, conducta malvada y lengua perversa. Al independizarse del Señor, Israel una nación majestuosa, separada por un Dios majestuoso, se apartó de Él, pretendiendo que la excelencia era de ella. Dios no toleró esta nueva actitud insolente: «El Señor Jehová ha jurado por su alma; Jehová Dios de los Ejércitos dice: Abomino la soberbia de Jacob, y aborrezco sus palacios. Entregaré al enemigo la ciudad y todo lo que hay en ella» (Am 6.8 RVA).

Las traducciones de la Septuaginta son: *hubris* («insolencia; arrogancia») y *huperefania* («arrogancia; altivez; orgullo»).

Hay otros nombres relacionados con *ga›ôn*. *Ge›ah* aparece una vez con el significado de «orgullo» (Pr 8.13). El nombre *ga›ᵃwah*, que se halla 19 veces, también quiere decir «orgullo»: «Todo el pueblo lo supo; Efraín y los habitantes de Samaria que con soberbia [*ga›ᵃwah*] y altivez de corazón decían» (Is 9.9 RVA). *Ge›ût* se encuentra 8 veces y se refiere a «majestad»: «Se mostrará piedad al malvado, y no aprenderá justicia; en tierra de rectitud hará iniquidad, y no mirará a la majestad de Jehová» (Is 26.10).

C. Adjetivos

El adjetivo *ge›*, que puede ser *ge›eh*, por error de escriba, aparece una sola vez con el sentido de «orgulloso» (Is 16.6). *Ge›eh* también quiere decir «orgulloso» en las 8 veces que aparece, entre ellas Is 2.12: «Porque el día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo».

Ga›ᵃyôn, se encuentra una vez en hebreo (Sal 123.4), también con el significado de «orgulloso».

ORO

zahab (2091 ,זָהָב), «oro». Este vocablo tiene cognados en arábigo y arameo. Se encuentra unas 385 veces en hebreo bíblico, durante todos los períodos.

Zahab puede referirse al mineral sin refinar. Este es su significado la primera vez que aparece: «El nombre del primero era Pisón. Este rodeaba toda la tierra de Havila, donde hay oro» (Gn 2.11 RVA). También puede significar «oro refinado»: «Sin embargo, Él conoce el camino en que ando; cuando Él me haya probado, saldré como oro» (Job 23.10 RVA). El «oro» también podía trabajarse (1 R 10.16) y purificarse (Éx 25.11). También se puede hablar de «buen oro» o de buena calidad (2 Cr 3.5).

Se puede pensar en *zahab* como una «riqueza»: «Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro» (Gn 13.2). O sea que el «oro» se considera de mucho valor, precioso. Por consiguiente, el término se usa en comparaciones: «Ni el oro ni el cristal son comparables a ella; no será dada a cambio de objetos de oro fino» (Job 28.17 RVA).

El «oro» era a menudo un botín de guerra: «Pero toda la plata, el oro y los utensilios de bronce y de hierro serán consagrados a Jehovah y formarán parte del tesoro de Jehovah» (Jos 6.19 RVA).

El «oro» se compraba y vendía como mercancía: «Los mercaderes de Saba y de Raama comerciaban contigo. Con lo mejor de todas las especias, con toda piedra preciosa y con oro pagaban tus mercaderías» (Ez 27.22 RVA).

Zahab se ofrecía como don de gran valor: «Pero Balaam respondió y dijo a los servidores de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios para hacer cosa chica ni grande» (Nm 22.18).

Con este metal se diseñaban joyas y otros objetos valiosos: «Cuando los camellos acabaron de beber, le dio el hombre un pendiente de oro que pesaba medio siclo, y dos brazaletes que pesaban diez» (Gn 24.22). El templo de Salomón se adornó con «oro» (1 R 6.20–28).

El «oro» servía de moneda de intercambio, en varios pesos con sus valores correspondientes: «Asimismo hizo trescientos escudos de oro batido, en cada uno de los cuales gastó tres libras de oro» (1 R 10.17; cf. 2 S 12.30). Se acuñaban también monedas de «oro» (Esd 2.69).

Finalmente, *zahab* se refiere al color «dorado»: «¿Qué significan las dos ramas de olivo que están al lado de los tubos de oro y que vierten de sí aceite como oro?» (Zac 4.12; «dorado» LBA).

P

PACTO, ALIANZA

b^{e}*rît* (1285, בְּרִית), «pacto; alianza; convenio; acuerdo; confederación». Lo más probable es que este nombre se derive de la raíz acádica que significa «encadenar, poner grillos»; tiene paralelos en hitita, egipcio, asirio y arameo. *B*^{e}*rît* se encuentra más de 280 veces en todas las secciones del Antiguo Testamento. El primer caso del vocablo está en Gn 6.18: «Pero estableceré mi pacto contigo [Noé]. Entraréis en el arca tú, tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo». «Alianza» es la traducción preferida de *b*^{e}*rît* por la R[v]: «Haced, pues, ahora alianza con nosotros» (Jos 9.6); sobre todo en el caso de acuerdos políticos internos de Israel (2 S 3.12–13, 21; 5.3) o entre naciones (1 R 15.19). En estos casos las revisiones subsiguientes (RVR, RVA, NR[v]) usan «alianza» o «pacto». En Jue 2.2 se traduce: «Con tal que nosotros no hagais «pacto» con los moradores de esta tierra», («alianza» RVA). El mandamiento también le fue dado a Israel en Éx 23.32; 34.12–16; y en Dt 7.2–6. Otras versiones se valen de diversos términos: «pacto» (LBA, LBP, BLA; BPD, SB[p]), «alianza» (BJ), «tratado de paz» (NBE), etc., según el contexto.

La RVR prefiere el término «pacto» para traducir *berît*, en particular para denotar «acuerdos entre hombres», como entre Abraham y Abimelec (Gn 21.32): «Así hicieron pacto en Beerseba». David y Jonatán hicieron un «pacto» de protección mutua que comprometía a David y a sus descendientes en perpetuidad (1 S 18.3; 20.8, 16–18, 42). En todos estos casos había acuerdo mutuo que se confirmaba con un juramento en nombre del Señor. A veces se entregaban prendas materiales como testimonios del convenio (Gn 21.28–31).

Acab derrotó a los sirios: «Hizo, pues, pacto con él [Ben-adad], y le dejó ir» (1 R 20.34). El rey de Babilonia «tomó también a uno de la descendencia real e hizo pacto [«un trato» NBE] con él [Sedequías], y le hizo prestar juramento» (Ez 17.13). En «pactos» como estos, los términos los imponían una potencia militar superior; no eran acuerdos mutuos.

La monarquía en Israel estaba fundamentada en un «pacto»: «David hizo pacto [«alianza» RV] con ellos [los ancianos de Israel] en Hebrón, delante de Jehová» (2 S 5.3). Dicho acuerdo se basaba en su reconocimiento de que Dios lo había nombrado (2 S 5.2), por lo que se hicieron súbditos de David (cf. 2 R 11.4, 17).

---

[v] RV Reina Valera (revisión de 1909)

[v] NRV Nueva Reina Valera (1990)

[p] SBP Santa Biblia (Paulinas)

La gran mayoría de los casos de *b^e^rît* tienen que ver con los «pactos» o «alianzas» de Dios con hombres, como en el caso de Gn 6.18, ya citado. Son importantes los verbos que se usan: «*Establecerı* mi pacto contigo» (Gn 6.18), literalmente, «mantendré firme» o «confirmaré» mi «alianza». «Y *pondrı* mi pacto entre mí y ti» (Gn 17.2; «cumpliré» RVA; «confirmaré» BLA). «Y Él os *anunci̊* su pacto» (Dt 4.13). «Mi pacto que yo les mandé» (Jos 7.11). «Me he *acordado* de mi pacto. Por tanto … os librare de su servidumbre» (Éx 6.5–6). Dios no rechazará a Israel por su desobediencia ni los desechará «hasta consumirlos, *invalidando* mi pacto con ellos» (Lv 26.44). «Ni se olvidará del pacto que les *jur̊* a tus padres» (Dt 4.31). El verbo más común es «cortar» [*karat*] un pacto, que siempre se traduce como en Gn 15.18: «Jehová hizo un pacto». Este uso parece derivarse de la ceremonia descrita en Gn 15.9–17 (cf. Jer 34.18), en la que Dios se aparece como «una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos» (Gn 15.17). Todos estos verbos aclaran que en todos los casos la iniciativa es de Dios; es quien establece y cumple los pactos.

«Pacto/alianza» es un término paralelo o equivalente a los vocablos hebreos *dabar* («palabra»), *joq* («estatuto»), *piqqûd* («preceptos», Sal 103.18 LBA), *edah* («testimonios» Sal 25.10), *tôrah* («ley» Sal 78.10) y *jesed* («misericordia» Dt 7.9). Estos términos enfatizan la autoridad y la gracia de Dios en establecer y cumplir con el «pacto», a la vez que señalan la responsabilidad humana bajo el «pacto». Las palabras de la «alianza» se escribieron en un libro (Éx 24.4, 7; Dt 31.24–26) y sobre tablas de piedra (Éx 34.28).

Los seres humanos «entran en» (Dt 29.12) o se «unen» (Jer 50.5 RVA; «juntan» RVR) al «pacto». Deben «obedecer» (Gn 12.4) y «poner por obra» todos los mandamientos del «pacto» (Dt 4.6). Pero, encima de todo, la «alianza» es un llamado a que Israel ame a «Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas» (Dt 6.5). La «alianza» divina es una relación de amor y lealtad entre el Señor y su pueblo escogido.

«Si de veras escucháis mi voz y guardáis mi pacto, seréis para mí un pueblo especial entre todos los pueblos … y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa» (Éx 19.5–6 RVA). «Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento … para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres» (Dt 8.1). En el «pacto» la respuesta del hombre contribuye a su cumplimiento; no obstante, su acción no es causativa. La gracia de Dios siempre va delante produciendo la respuesta humana.

De cuando en cuando, Israel «hizo pacto delante de Jehová, de andar en pos de Jehová y de guardar sus mandamientos … para cumplir las palabras de este pacto escritas en este libro» (2 R 23.3 RVA). Se asemeja a su compromiso original: «¡Haremos todo lo que Jehová ha dicho!» (Éx 19.8 RVA; 24.7). Israel no propuso los términos de una «alianza» con Dios. Respondió a su «pacto».

La total clemencia y eficacia del carácter del «pacto» de Dios se confirma en la Septuaginta con la elección de *diatheekee* para traducir *b^e^rît*. *Diatheekee* es el testamento que estipula la distribución de los bienes de un occiso de acuerdo a su voluntad. Denota una acción totalmente unilateral. *Diatheekee* se encuentra 33 veces en el Nuevo Testamento. En su traducción al castellano, las versiones protestantes prefieren «pacto» y las católicas priorizan el término «alianza».

El uso de «Nuevo Testamento» y «Antiguo Testamento» como nombres de las dos secciones de la Biblia indica que el «pacto» divino está en el centro de todo el libro. La Biblia relata el propósito «testamentario» de Dios, de modo que el ser humano pueda unirse a Él en servicio amoroso y conocer la comunión eterna con Él mediante la redención que es en Cristo Jesús.

PADRE

ʾab (אָב, 1), «padre; abuelo; antepasado; ancestro». Hay cognados de este vocablo en ugarítico, acádico y fenicio, además de otras lenguas semíticas. Se constatan unos 1.120 casos en el hebreo de la Biblia y durante todos los períodos.

Fundamentalmente, *ʾab* se refiere a la relación familiar que representa el término «padre». Este es su significado en la primera cita en que aparece el vocablo: «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne» (Gn 2.24). En pasajes poéticos, el vocablo a veces se encuentra paralelamente con *ʾem*, «madre»: «A la fosa digo: Tú eres mi padre, y a los gusanos: Mi madre y mi hermana» (Job 17.14 RVA). También se usa *ʾab* con relación a «madre» para referirse a padres de familia (Lv 19.3). Sin embargo, a diferencia del término *ʾem*, la palabra *ʾab* jamás se aplica a animales.

ʾab también quiere decir «abuelo» y/o «bisabuelo», como en Gn 28.13: «Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre [abuelo], y el Dios de Isaac». Los progenitores del lado materno se llamaban «padre de la madre» (Gn 28.2). El nombre puede usarse también para indicar cualquier antepasado varón: «Y él se fue por el desierto un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro; y deseando morirse, dijo: Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres» (1 R 19.4). De acuerdo a este uso, el vocablo puede referirse al primer padre, a un «antepasado» o a una familia (Jer 35.6), una tribu (Jos 19.47), un grupo con una vocación especial (1 Cr 24.19), una dinastía (1 R 15.3) o a una nación (Jos 24.3). O sea que «padre» no necesariamente significa el hombre que nos engendró.

Este nombre a veces describe la relación adoptiva, sobre todo cuando se usa con relación al «fundador de una clase o posición social», como por ejemplo un oficio: «Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas, y crían ganados» (Gn 4.20).

ʾab puede ser un título de respeto que por lo general se usa con varones mayores de edad, como cuando David dijo a Saúl: «Y mira, padre mío, mira la orilla de tu manto en mi mano» (1 S 24.11). El término también se usa para maestros: «Eliseo, al verlo, gritó: ¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel, y sus jinetes!» (2 R 2.12). En 2 R 6.21, la palabra se aplica al profeta Eliseo y en Jue 17.10, con relación a un sacerdote. El vocablo es también una forma respetuosa de dirigirse al «marido»: «¿Acaso no me llamas ahora: «Padre mío», o «Tú eres el amigo de mi juventud»?» (Jer 3.4 RVA). En Gn 45.8 el nombre se aplica a un «consejero»: «Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón, y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto». En cada caso, el sujeto que se denomina «padre» ocupa una posición de privilegio y recibe la honra que le corresponde a un «padre».

Junto con *bayit* («casa»), el vocablo *ʾab* puede significar familia: «Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres [«casas paternas» RVA, LBA], un cordero por familia» (Éx 12.3). Otras veces «familia» se indica con el plural de «padre»: «Y estas son las cabezas de los padres [«casas paternas» RVA, LBA] de los levitas por sus familias [«clanes» RVA]» (Éx 6.25 RVR).

Dios es el «padre» de Israel (Dt 32.6). Él los engendró y los protege, el único al que deben reverenciar y obedecer. En Mal 2.10 se nos dice que Dios es el «padre» de todos los pueblos. Es el «protector» o «padre» particular de los que no tienen padre: «Padre de los huérfanos y defensor de las viudas es Dios en su santa morada» (Sal 68.5 LBA). En su calidad de «padre» de un rey, Dios se solidariza en particular con él y con su reino: «Yo seré para él, padre; y él será para mí, hijo. Cuando haga mal, yo le corregiré con vara de hombres y con azotes de hijos de hombre» (2 S 7.14 RVA). No todo monarca era hijo de Dios, solo los que Él adoptaba. En un sentido especial, el rey perfecto fue el Hijo adoptivo de Dios: «Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy» (Sal 2.7). La extensión, el poder y la duración de su reino se garantizan con la soberanía del Padre (cf. Sal 2.8–9). Por otro lado, uno de los

nombres de entronización del Mesías es «Padre Eterno»: «Y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz» (Is 9.6).

PALMA

A. Nombre

kap (3709 ,כַּף), «palma (de la mano)». Se han constatado cognados de este nombre en acádico, ugarítico, arameo, arábigo, etiópico y egipcio. Aparece unas 193 veces en hebreo bíblico y durante todos los períodos.

Básicamente, *kap* se refiere a la parte del cuerpo humano llamada «palma de la mano», a diferencia de los dedos, pulgares y el dorso de la mano. Es lo que quiere decir en Lv 14.15 cuando, como parte del rito de purificación de un leproso se dice que «el sacerdote tomará el log [«cuartillo» BJ] de aceite y echará parte de él en la palma de su mano izquierda» (RVA). Esta acepción básica se matiza de varias formas.

El vocablo indica «el hueco de la mano»: «Sucederá que cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado» (Éx 33.22 RVA; cf. Sal 139.5).

El término también significa «puño», más concretamente la parte interior del puño. La mujer de Sarepta dijo a Elías: «¡No tengo pan cocido! Solamente tengo un puñado de harina en una tinaja y un poco de aceite en una botella» (1 R 17.12 RVA). A decir verdad, esta era una porción muy pequeña de harina, suficiente solo para una tortilla pequeña.

Kap también se refiere a las manos con todos los dedos extendidos. Es la mano con la que aplaudimos para expresar aprobación o júbilo: «Sacando luego Joiada al hijo del rey, le puso la corona y el testimonio, y le hicieron rey ungiéndole; y batiendo las manos dijeron: ¡Viva el rey!» (2 R 11.12). Batir las manos puede también expresar desdeño y desprecio (Nm 24.10). Las manos extendidas además se pueden elevar al cielo en señal del anhelo de recibir. Moisés dijo al faraón: «Tan pronto yo salga de la ciudad, extenderé mis manos a Jehová» (Éx 9.29).

A veces el vocablo solo indica los dedos con que se agarra un objeto: «Entonces Jehová dijo a Moisés: Extiende tu mano y agárrala por la cola. Él extendió su mano y la agarró, y volvió a ser vara en su mano» (Éx 4.4 RVA). Darle la mano a otro puede significar el cierre de un trato (Pr 6.1). «Tomarse la vida (*nepesh*) en las manos» significa arriesgarse la vida (Jue 12.3).

En muchos pasajes *kap* es sinónimo de toda la mano. Jacob dice a Labán que «Dios ha visto … el duro trabajo de mis manos» (Gn 31.42 RVA). Tal vez este mismo matiz se encuentra también en pasajes como Gn 20.5 RVA: «Con integridad de mi corazón y con limpieza de mis manos he hecho esto».

El vocablo puede usarse simbólicamente con el significado de «poder». Gedeón se quejó ante el Ángel del Señor que «ahora Jehová nos ha desamparado y nos ha entregado en mano de los madianitas» (Jue 6.13 RVA). Aunque Israel no estaba literalmente en las manos de los madianitas, estos los dominaban y controlaban.

En un solo caso el término se refiere a «pezuñas o garras» de animales: «De todos los animales que andan sobre cuatro patas os serán inmundos todos los que andan sobre sus garras» (Lv 11.27 RVA).

En muchos pasajes *kap* quiere decir la planta del pie. Este significado se encuentra en Gn 8.9 (RVA, primera vez que aparece en la Biblia): «La paloma no halló donde asentar la planta de su pie» (cf. Jos 3.13 donde aparece el término para indicar la planta del pie humano).

Kap se aplica también a varios objetos hundidos, huecos, flexibles o martillados. Primero, se refiere a la coyuntura (o hueco) del muslo o cadera: «Cuando vio que no había prevalecido contra Jacob, lo tocó en la *coyuntura* del muslo, y se dislocó la coyuntura del muslo de Jacob mientras luchaba con él» (Gn

32.25 LBA). Segundo, cierto tipo de sartén o vasija se llama *kap*: «Harás también sus fuentes, sus *vasijas* [«cucharas» RVR], sus jarros y sus tazones con los cuales se harán las libaciones; de oro puro los harás» (Éx 25.29 LBA). Tercero, el término indica el «hueco» de una honda: «Y Él arrojará la vida de tus enemigos como de en medio del *hueco* de una honda» (1 S 25.29 RVA; «en medio de la palma de una honda» RVR). Cuarto, las enormes ramas de palmeras con aspecto de mano también se denominan *kap*: «El primer día tomaréis para vosotros fruto de árbol hermoso: *ramas de palmera*, ramas de árboles frondosos» (Lv 23.40 RVA). Por último, en Cnt 5.5 el vocablo se refiere al pedazo de metal o madera torcida que sirve como manecilla de una puerta.

B. Verbo

kapap (3721 ,כָּפַף), «doblar, inclinarse». El término se encuentra 5 veces en los libros poéticos de la Biblia y tiene cognados en acádico y arábigo. Un ejemplo del verbo se halla en Is 58.5 RVA: «¿Acaso el doblegar la cabeza como junco y el acostarse sobre cilicio y ceniza … ?»

PAN

lejem (3899 ,לֶחֶם), «pan; torta; harina; alimento; fruta». Esta palabra tiene cognados en ugarítico, siríaco, arameo, fenicio y arábigo. *Lejem* aparece unas 297 veces durante todos las épocas del hebreo bíblico.

El nombre se refiere a «pan» a diferencia de carne. La dieta común de los primeros hebreos consistía de pan, carne y líquidos: «Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido; para hacerte saber que no solo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre» (Dt 8.3). Los «panes» que los hebreos de antaño horneaban solían ser tortas grandes: «Y acontecerá que todo aquel que haya quedado de tu casa vendrá y se postrará ante él por una moneda de plata o una torta de pan» (1 S 2.36 LBA; cf. BJ; aunque en otras versiones dice «trozo» LV[p], BLA; «bocado» RVR; «hogaza» NBE). También se cocinaban «panecillos» o «tortas» (2 S 6.19). Tratándose de más de una torta de «pan», *lejem* se refiere al «pan» entero (en estos casos, siempre se indica la cantidad exacta): «Después que te hayan saludado, te darán dos panes» (1 S 10.4 RVA; «tortas de pan» LBA).

«Un pedazo de pan» quiere decir una comida humilde. A esto se refiere Abraham cuando dice a sus tres huéspedes: «Que se traiga un poco de agua … Yo traeré un pedazo de pan, y repondréis vuestras fuerzas» (Gn 18.4–5 RVA). En 1 S 20.27, *lejem* indica una comida completa: «Saúl preguntó a su hijo Jonatán: –¿Por qué no ha venido a comer [pan] el hijo de Isaí, ni ayer ni hoy?» (RVA). De igual manera, «hacer el pan» puede referirse a la preparación de la comida: «El alimento se prepara para disfrutarlo, el vino alegra la vida» (Ec 10.19 RVA). El «sustento de pan» es el sustento diario (pan cotidiano): «Cuando yo os quebrante el sustento de pan, cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno, y os devolverán vuestro pan por peso; y comeréis, y no os saciaréis» (Lv 26.26). La Biblia habla del «pan de la Presencia» que era el pan que se renovaba diariamente delante de la presencia de Dios en el Lugar Santo del tabernáculo o el templo: «Y pondrás sobre la mesa el pan de la Presencia [«proposición» RVR] continuamente, delante de mí» (Éx 25.30 RVA).

En varios pasajes *lejem* se refiere al grano del que se hace el «pan»: «Y comenzaron a llegar los siete años de hambre, tal como José había anunciado. Había hambre en todos los países, pero en toda la tierra de Egipto había qué comer» (Gn 41.54 RVA). La acepción «grano» queda más claro en el paralelismo en 2

---

pLVP La Biblia Versión Popular (1979)

R 18.32: «Hasta que yo venga y os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas».

Lejem puede referirse a comida en general. En Gn 3.19 (primer caso en la Biblia) significa una dieta entera: «Con el sudor de tu rostro comerás el pan». Este matiz puede incluir también carne, como en el caso de Jue 13.15–16: «Entonces Manoa dijo al ángel de Jehová: Te ruego nos permitas detenerte, y te prepararemos un cabrito. Y el ángel de Jehová respondió a Manoa: Aunque me detengas, no comeré de tu pan». En 1 S 14.24, 28 *lejem* incluye miel y en Pr 27.27 leche de cabra. *Lejem* puede significar además el «alimento» de animales: «Él alimenta a los ganados y a las crías de los cuervos cuando graznan» (Sal 147.9 NVI; cf. Pr 6.8). La carne y el grano que se ofrecen a Dios se denominan «pan de Dios»: «Porque ellos presentarán las ofrendas quemadas, el pan de su Dios» (Lv 21.6 RVA; cf. 22.13).

Hay varios usos metafóricos de *lejem*. El «pan» de maldad tiene que ver con «alimento» mal habido: «Porque [hombres malvados] comen pan de maldad, y beben vino de robos» (Pr 4.17). Véase también el «pan» o «alimento» que se consigue con engaños (Pr 20.17) y mentiras (Pr 23.3). En la misma línea, en Pr 31.27, la mujer virtuosa «considera la marcha de su casa y no come el pan de ociosidad» (RVA), o sea, pan no ganado. El «pan necesario» (Pr 30.8 RVR; «pan cotidiano» RVA; «pan de cada día» NVI; «mi porción de pan» LBA) es el alimento por el que uno trabaja.

En sentido figurado, los hombres son el «alimento» o la presa de sus enemigos: «Solo que no os rebeléis contra Jehová, ni temáis al pueblo de esa tierra, porque serán para nosotros pan comido» (Nm 14.9 RVA; «nosotros los comeremos como pan» RVR; «serán presa nuestra» LBA). En su angustia dice el salmista que sus lágrimas son su «alimento» (Sal 42.3). Las malas acciones se equiparan con alimento; la «comida [del malvado] se mudará en sus entrañas; hiel de áspides será dentro de él» (Job 20.14). En Jer 11.19, *lejem* se refiere al «fruto de un árbol» y es figura del ser humano y sus descendientes: «No sabía que tramaban intrigas contra mí, diciendo: Destruyamos el árbol con su fruto, y cortémoslo de la tierra de los vivientes, para que no se recuerde más su nombre» (LBA).

matstsah (4682, מַצָּה), «pan sin levadura, pan ázimo». Este nombre aparece 54 veces; todos los casos menos 14 se encuentran en el Pentateuco. El resto aparece en narraciones en prosa o en la discusión de Ezequiel sobre el nuevo templo (Ez 45.21).

En el Oriente antiguo, el pan casero se hacía añadiendo levadura a la artesa y trabajando la masa hasta mezclarla toda. El pan hecho con prisa omitía la masa fermentada (leudada): Lot «les preparó un banquete; hizo panes sin levadura y comieron» (Gn 19.3 RVA). En este caso el término se refiere a pan preparado apresuradamente para huéspedes inesperados. Las fiestas de Israel a menudo involucraban el pan ázimo, tal vez haciendo relación entre fermentación, putrefacción y muerte (Lv 2.4ss); o quizás porque el pan ázimo le recordaba su éxodo apresurado de Egipto y los rigores de la marcha a través del desierto.

PARARSE, DE PIE

A. Verbos

natsab (5324, נָצַב), «pararse, estar de pie, situar, instalar, erigir». Este verbo, que se encuentra en hebreo antiguo y moderno, se remonta al menos hasta el antiguo ugarítico. Se encuentra alrededor de 75 veces en la Biblia hebrea y aparece por primera vez en Gn 18.2: «Tres hombres que estaban de pie frente a él» (RVA).

Hay varias maneras de pararse con un propósito definido en un lugar determinado: «Ponte frente a él a la orilla del Nilo» (Éx 7.15 RVA); de pie: «Todo el pueblo se levantaba y permanecía de pie, cada uno a la

entrada de su tienda» (Éx 33.8 LBA); o erguido: «Mi gavilla se levantaba y se mantenía erguida» (Gn 37.7 RVA). Tener una posición superior a otro equivale a estar «situado» o «ubicado» encima de él: «Azarías hijo de Natán, sobre [lit. «situado o parado»] los gobernadores» (1 R 4.5). «Parar» un objeto puede significar «erigirlo»: «Jacob erigió una piedra» (Gn 35.14 RVA). «Parar» puede además expresar «detener»; según Sal 78.13, cuando Israel atravesó el Mar de Juncos (Mar Rojo) Dios «*contuvo* las aguas como en un montón» (LBA; «un dique» RVA; «un muro» NVI). A veces es necesario «fijar o establecer» un límite fronterizo (Dt 32.8).

ʿ*amad* (5975 ,עָמַד), «erguirse; adoptar una posición; ubicarse; estar quieto». Fuera del hebreo bíblico, donde se encuentra unas 520 veces durante todos los períodos, el verbo aparece únicamente en acádico («pararse, apoyarse»). En arábigo encontramos un término que se escribe igual, pero que significa «esforzarse».

El significado básico de este verbo es «mantenerse de pie». Es lo que quiere decir en Gn 18.8, la primera vez que se usa en la Biblia. Es lo que hace un soldado cuando está de guardia (2 S 18.30). De este significado básico surge la acepción «establecerse, estar inmóvil, erguirse» en un mismo lugar; las suelas de las sandalias de los sacerdotes «descansaron» (se detuvieron sin moverse) en las aguas del Jordán (Jos 3.13). Además, el sol y la luna se detuvieron a la orden de Josué (Jos 10.13). Los ídolos se «mantienen parados» en un solo lugar siempre inmóviles, sugiriendo que no dan señales de vida (Is 46.7). ʿ*Amad* puede usarse para indicar la existencia de una realidad. Mientras que en 2 S 21.18 «hubo (*hayah*) otra batalla», en 1 Cr 20.4 el conflicto «se levantó» o «se suscitó» (ʿ*amad*). En un contexto cúltico (actividades de adoración formal) este verbo tiene que ver con acercarse al altar para ofrecer un sacrificio. Describe la última etapa de este acercamiento, «permanecer formalmente» delante del altar (en la presencia de Dios; cf. Dt 4.11). En este contexto «pararse» no indica inmovilidad e inacción; más bien se refiere a todo lo que se hace al ministrar delante de Dios (Nm 16.9).

En otros contextos ʿ*amad* sirve de antónimo a verbos que indican diversas formas de movimiento. El salmista alaba al hombre que no anda en (se comporta según) el consejo de los impíos ni se «detiene» (sirve) en los senderos de los pecadores (Sal 1.1). Labán pidió a Jacob que, en lugar de permanecer «parado» (estacionado, sin entrar) a la puerta de su casa, entrara (Gn 24.31). El verbo puede sugerir «inamovible» o imposible de mover: «La casa de los justos permanece» (Pr 12.7 NVI). Encontramos otro matiz en Sal 102.26, donde se enseña que Dios es indestructible y eterno; la creación perecerá «pero tú permaneces [lit. «estarás siempre de pie»]» (LBA, NVI). Esta no es la inmutabilidad de quien no hace nada o que se mantiene siempre parado en el mismo sitio, antes más bien la inmutabilidad de quien siempre existe, una cualidad que solo Dios en su persona tiene. Todas las demás existencias dependen de Él; la creación y todas las creaturas perecerán. En un sentido más limitado, la persona que sobrevive un golpe se mantiene «de pie» o con vida (Éx 21.21). En contextos castrenses, «estar parado» es ser victorioso: «He aquí que dos reyes no pudieron *resistirle*; ¿cómo podremos resistir nosotros?» (2 R 10.4; cf. Jue 2.14).

ʿ*amad* puede referirse al contenido o existencia inmutable de algún documento (Jer 32.14), ciudad (1 R 15.4), pueblo (Is 66.22) y culto (Sal 19.9).

A veces, ciertas preposiciones imparten a este verbo connotaciones particulares. Jeroboam «consagró» a los sacerdotes en Bet-el; los hizo ponerse de pie, ministrar (1 R 12.32). Con la preposición «a» el verbo puede indicar que se está en cierto lugar con el fin de realizar una tarea predeterminada. Así que Moisés dijo que ciertas tribus «*estařn* sobre el monte Gerizim para bendecir al pueblo» (Dt 27.12). Con la misma preposición el verbo puede adquirir un contenido jurídico, refiriéndose a: (1) el hecho de estar ante un rey o parado delante de un juez (1 R 3.16), y (2) a la posición (literal o metafórica) que un juez asume al pronunciar su sentencia (Ez 44.24) o cuando emite un juicio (Is 3.13; cf. Éx 17.6). Con la preposición «antes» ʿ*amad* se usa para describir el trabajo de un sirviente delante de su patrón; así Josué estuvo «de pie» delante de Moisés (Dt 1.38). Lo anterior no indica inactividad, sino todo lo contrario.

En Neh 8.5 el verbo quiere decir «ponerse de pie o levantarse»; cuando Esdras abrió el libro, todo el pueblo «se puso de pie» (cf. Dn 12.13).

Por lo general, la Septuaginta traduce *‘amad* con algún verbo que significa «pararse» y cuando el contexto tiene algún carácter temporal, con verbos que significan «esperar o permanecer».

B. Nombres

‘ammûd (5982, עַמּוּד), «pilar; estrado»). El nombre *‘ammûd* aparece 111 veces y generalmente significa alguna cosa que se mantiene erguida como un «pilar» (Éx 26.32; Jue 16.25). En ciertos casos puede referirse a un lugar acostumbrado de pararse (2 R 11.14; «estrado» NBE).

Hay varios nombres, además de este, que se derivan del verbo *‘amad*. *‘Omed* aparece 9 veces y se refiere a «puestos determinados» (2 Cr 30.16 LBA, BJ, NBE; BLA; «respectivo lugar» RVR). *‘Emdah*, con un solo caso, significa «apoyo, emplazamiento» (Miq 1.11). *Ma‘ᵃmad*, que aparece 5 veces, se refiere a «servicio» en 2 Cr 9.4 y a «oficio o función» (al servicio de alguien) en 1 Cr 23.28. *Ma‘omad* se halla solo una vez y con la acepción de «apoyo para el pie» o «suelo firme» (Sal 69.2).

PARTE

A. Partícula

bad (905, בַּד), «parte; porción; ramas; retazo; vara; renuevo; solo; solos; solamente; aparte de; además». Este vocablo se encuentra unas 219 veces en todos los períodos del hebreo de la Biblia.

Primero, *bad* quiere decir una «parte o porción». En Éx 30.34 se refiere a la porción o cantidad de especias que se mezclaban para fabricar el incienso del culto a Dios. En Job 18.13 el término indica los miembros o partes del maligno (cf. Job 41.12: «miembros» de un cocodrilo).

Segundo, el término significa un retazo de tela: «Les harás calzoncillos de lino para cubrir su desnudez; llegarán desde los lomos hasta los muslos» (Éx 28.42 LBA: primer caso con este matiz). El vocablo siempre se refiere a la indumentaria que viste un sacerdote al presentarse delante de Dios o de su altar.

Tercero, *bad* puede indicar un largo pedazo de madera o material leñoso. El arca, los altares y la mesa de los panes de la Presencia (proposición) eran asidos con varas que atravesaban los anillos ajustados a este mobiliario: «Y meterás las varas por los aros a los lados del arca, para llevar el arca con ellas» (Éx 25.14 RVA: primer caso con este matiz). En Ez 19.14 (RVA) *bad* se refiere a los «renuevos» o ramas de una vid: «Ha salido fuego de la vara de sus renuevos» (cf. Ez 17.6). Las puertas de una ciudad son *badîm* (plural; Job 17.16).

Cuarto, en la mayoría de los casos (152 veces), este vocablo es precedido por la preposición *lᵉ*. De este modo significa «solo» (82 veces): «Dijo además Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea» (Gn 2.18 RVA: primera mención del vocablo). Un segundo matiz de este modismo señala conjuntos separados, distintos: «Unirás cinco tapices en un conjunto, y seis tapices en el otro conjunto» (Éx 26.9 RVA). Dos veces se usa el vocablo como adverbio de limitación significando «solamente»: «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, mas ellos buscaron muchas perversiones» (Ec 7.29). Cuando es seguido por la preposición *min* o *‘al*, el término actúa como un adverbio cuyo significado es «aparte de» o «además»: «Partieron los hijos de Israel de Ramesés a Sucot, como seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños» (Éx 12.37). En Nm 29.39 (RVA) se destaca la palabra «además»: «Esto ofreceréis a Jehová en vuestras festividades establecidas, además de

vuestras ofrendas votivas, de vuestras ofrendas voluntarias». En 33 pasajes el vocablo continúa significando «además» aun cuando lleva la preposición *min*.

B. Verbo

badad (909 ,בָּדַד), «aislarse, estar solo». El verbo tiene un cognado arábigo. Una de las 3 veces que aparece está en Sal 102.7: «No logro conciliar el sueño; parezco ave solitaria sobre el tejado» (NVI).

PARTIR, SALIR

A. Verbos

nasa‘ (5265 ,נָסַע), «viajar, partir, emprender, marchar». Este vocablo se encuentra a lo largo del desarrollo de la lengua hebrea y también en antiguo acádico. En la Biblia hebrea el término se usa casi 150 veces. El primer caso es en Gn 11.2, donde *nasa‘* tiene que ver con la «migración» de pueblos a la región de Babilonia. Tal vez sea el término más común en el Antiguo Testamento para referirse al ir y venir de tribus y familias. Por cierto que el vocablo se usa casi 90 veces solamente en Números, ya que este libro registra la «marcha» del pueblo de Israel desde el Sinaí a Canaán.

En Is 33.20 encontramos el significado básico del término: «arrancar» estacas al prepararse para «mudar» las tiendas y pertenencias a otro lugar; por eso el vocablo se presta a la acepción general de «viajar». Sansón «arrancó» las puertas con sus pilares de una ciudad (Jue 16.3) y «arrancó» la estaca de un telar (16.14). *Nasa‘* es el término usado para describir el «avance» del ángel de Dios y de la columna de nube que se interpusieron entre Israel y los perseguidores egipcios junto al Mar de Juncos (*yam suf*; Éx 14.19; 15.4; «mar de las Cañas» BJ; «Mar Rojo» RVR). En Nm 11.31, el vocablo indica el «venir» del viento que envió el Señor con las codornices para alimentar a los israelitas en el desierto.

Como se puede percibir, *nasa‘* se presta a una amplia gama de significados, según el contexto.

galah (1540 ,גָּלָה) «irse, marcharse, descubrir, revelar». Este verbo aparece en ugarítico, fenicio, arábico, arameo imperial, arameo bíblico y etiópico. Se constata en hebreo bíblico, durante todos los períodos, unas 190 veces. Algunos estudiosos dividen este verbo en dos homónimos (dos palabras diferentes que se escriben de la misma forma). Si se acepta esta tesis, *galah* (1) se encuentra unas 112 veces y *galah* (2) unas 75 veces. Otros estudiosos consideran que se trata de un solo verbo con dos énfasis: intransitivo y transitivo. Esta opción nos parece la más probable.

En la forma intransitiva, *galah* significa «partir» o «irse, marcharse». Esta acepción aparece claramente en 1 S 4.21: «Y llamó al niño Icabod, diciendo: ¡Se ha ido la gloria de Israel!» (LBA; «se ha apartado» RVA; «ha sido desterrada» NRV). Se podría, entonces, traducir Is 24.11 de la siguiente manera: «Ha partido [«se desterró» RVR] la alegría de la tierra». Un uso especializado de esta acepción del verbo es «desterrar». Este es el matiz del término la primera vez que se usa (Jue 18.30 RVA): «Los hijos de Dan erigieron para sí la imagen tallada; y Jonatán … y sus hijos fueron sacerdotes de la tribu de Dan hasta el tiempo de la *cautividad* de la tierra», o hasta que perdieron control de la tierra y los obligaron a servir otros dioses.

El cautiverio más conocido en la Biblia lo inició Dios mediante los reyes de Asiria y Babilonia (1 Cr 5.26; cf. Jer 29.1). Aunque *galah* no se usa propiamente en la Ley Mosaica, la idea está muy presente: «Si no cuidas de poner por obra todas las palabras de esta ley, escritas en este libro, temiendo este nombre grande y temible, Jehovah tu Dios … Seréis arrancados de la tierra en la cual entráis para tomarla en

posesión. Jehovah te esparcirá entre todos los pueblos» (Dt 28.58, 63–64 RVA; cf. Lv 26.27, 33). El mismo vocablo se puede usar para indicar el «destierro de individuos», como David (2 S 15.19).

Este término también puede significar «descubrirse» o «desnudarse». Noé «bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda» (Gn 9.21).

La forma transitiva del verbo es menos frecuente, aunque tiene una mayor variedad de acepciones. «Descubrir» a una persona puede significar «tener relaciones sexuales»: «Ningún hombre se acerque a una mujer que sea su parienta cercana para descubrir su desnudez. Yo, Jehová» (Lv 18.6 RVA). Descubrir la desnudez de alguien no siempre se refiere a relaciones sexuales (cf. Éx 20.26). Otra frase, «descubrir el manto» (RVA), también se refiere a tener relaciones sexuales (Dt 22.30).

En Is 16.3, *galah* (en su raíz intensiva) significa «traicionar»: «Esconde a los desterrados, no *entregues* al fugitivo» (LBA). El mismo verbo tiene el sentido de «descubrir» alguna cosa, o sea, hacerla visible: «Quedaron al descubierto los cimientos del mundo; a la reprensión de Jehová» (2 S 22.16). Con un sentido similar, Ez 23.18 habla de «descubrir» o «exponer» una vida prostituida.

Cuando Dios «se descubre» es porque se «revela» a sí mismo (Gn 35.7). «Revelar al oído» de una persona es decirle algo: «Un día antes que llegase Saúl, Jehová le había revelado al oído [lit. «descubierto el oído»] a Samuel» (1 S 9.15 RVA). En este caso, el significado del verbo no es tanto «decir» como «informar a alguien acerca de algo que no se sabía». Cuando se usa en este sentido, *galah* indica «revelación» de secretos (Pr 11.13), aun de los sentimientos más íntimos. Por eso, Jer 11.20 debe traducirse: «Ante ti he expuesto mi causa».

En la misma línea, *galah* puede referirse al acto de «dar a conocer» ampliamente, o «promulgar»: «Una copia del documento debía ser promulgada como ley en cada provincia y debía ser proclamada a todos los pueblos, a fin de que estuviesen preparados para aquel día» (Est 3.14 RVA). Encontramos otro matiz en Jer 32.11, donde *galah*, refiriéndose a una escritura de compra, significa «copia abierta» no sellada.

B. Nombre

gôlah (1473, גּוֹלָה), «cautiverio, destierro, pueblo en cautiverio». Este vocablo aparece 42 veces en el Antiguo Testamento. En Esd 2.1 se usa con el sentido de «pueblo que regresa del cautiverio». En otras citas, el nombre significa «pueblo en cautiverio» (2 R 24.15). En 1 Cr 5.22, *gôlah* se refiere al período del «cautiverio».

PATIO

Véase ATRIO, CAMPAMENTO.

PASAR, SOBREPASAR

A. Verbos

jalap (2498, חָלַף), «pasar; atravesar; desvanecer, cambiar, sobrepasar, transgredir». Este término, que el hebreo bíblico y moderno comparten, aparece unas 30 veces en el Antiguo Testamento hebreo. En su modalidad activa simple *jalap* se encuentra únicamente en poesía (excepto 1 S 10.3) y tiene el significado de «atravesar». El vocablo se usa típicamente en las secciones narrativas o de prosa con la acepción de «cambiar, mudar». Con este significado se encuentra por primera vez en Gn 31.7 (RVA):

«Vuestro padre me ha engañado y … ha cambiado [«mudado» RV] mi salario diez veces» (cf. Gn 31.41). *Jalap* expresa el «impulso arrollador» de un torrente (Is 8.8), de un torbellino (Is 21.1) y de Dios mismo (Job 9.11). El término adquiere el significado de «desaparecer o desvanecer», en cuanto a los días (Job 9.26), la lluvia (Cnt 2.11) y los ídolos (Is 2.18). No solo se «cambian» los salarios sino también la ropa (Gn 35.2; Sal 102.26). «Cambiar» puede indicar «renovación» de fuerzas (Is 40.31; 41.1); un árbol «se renueva» cuando sus retoños «no dejan de ser» (Job 14.7 RVA).

‘*abar* (5674, עָבַר), «pasar; sobrepasar; cruzar; fallecer». Este verbo aparece en todas las lenguas semíticas, en cada período de las mismas, incluyendo hebreo y arameo bíblicos. Hallamos unos 550 usos del verbo en el hebreo de la Biblia.

El verbo se refiere principalmente a movimiento espacial, a «mover a un lado, cruzar, alejarse». Este significado fundamental puede adquirir el sentido de «pasar por encima o pasar por» para llegar al otro lado, como cuando Jacob «cruzó» el Éufrates para escapar de Labán (Gn 31.21). Otra acepción concreta dentro del significado general es «atravesar» («pasar por vía de»); Sal 8.8 dice que «todo cuanto pasa por los senderos del mar» está bajo el control de Adán (el hombre). También, ‘*abar* puede denotar «llegar hasta» un lugar o a una persona. Amós advierte a sus oyentes que no «pasen» a Beerseba (Am 5.5). «Llegar hasta» un individuo es también adelantarse a él (2 S 18.23; «pasar delante» RVR). Abram «pasó por» Canaán hasta llegar a More; o sea que se mantuvo dentro de los límites de Canaán (cf. Gn 12.6). El vocablo puede usarse también como «pasar de largo». Abraham suplicó a los tres visitantes que no «pasaran», sino que se quedaran para refrescarse (Gn 18.3). A veces ‘*abar* tiene el sentido de «pasar por alto» una ley, mandamiento o pacto como si no fueran obligatorios. Cuando el pueblo decidió entrar a Palestina, contraviniendo el mandamiento de Dios, Moisés demandó: «¿Por qué quebrantáis el mandamiento de Jehová?» (Nm 14.41).

Este verbo aparece en Gn 8.1, donde significa «pasar sobre». Dios causó que el viento «pasara sobre» las aguas y las disminuyera.

El término también puede significar «desaparecer, dejar de ser, acabar», como en Gn 50.4, donde los días de luto por Jacob «pasaron».

Hay varias frases técnicas en las que esta raíz tiene un significado especializado. Por ejemplo, el que «pasa sobre» el mar es un navegante o marino (Is 23.2; en acádico hay un significado técnico similar). ‘*Abar* sirve para referirse a cambios de moneda que se calculaban según al valor «corriente» o «pasajero» (Gn 23.16ss). En Cnt 5.5 el verbo adquiere el significado de «fluidez», como un líquido («mirra que corría»). La frase «pasar para ser contado» («censado» NRV) significa moverse de un estado a otro o ser reclutado en las filas del ejército (Éx 30.13–14).

El radical intensivo de ‘*abar* se usa en dos sentidos especiales: «cubrir» con metales preciosos (1 R 6.21) y cuando un toro fecunda a una vaca (Job 21.10). En el radical causativo, el verbo también tiene acepciones especializadas: «dedicar» el primogénito al Señor (Éx 13.12); «ofrecer» un niño pasándolo por fuego (Dt 18.10); «emitir» un sonido (Lv 25.9); «transferir» la soberanía de un reino o hacerlo «pasar» a otro (2 S 3.10); «remover» o «quitar» (1 R 15.12); y «apartar» o «desviar» (Sal 119.37).

B. Nombres

‘*ibri* (5680, עִבְרִי), «hebreo». Es muy discutido el origen y significado de esta palabra, que aparece 34 veces. El vocablo se aplica desde muy temprano a diversos pueblos semíticos y significa algo así como *b̆rbaro*, por ejemplo cuando se identifica a Abram como «hebreo» (Gn 14.13). Es un término que indica etnia, mientras que «hijos de Israel» tiene una connotación política y religiosa. Sin lugar a duda, en el Oriente Medio antiguo, «hebreo» se aplicaba a un grupo mucho más amplio que a los israelitas. El vocablo está en escritos ugaríticos, egipcios y babilónicos para describir un grupo diverso de pueblos

nómadas o que tal vez en algún momento lo fueron. A veces la palabra podría ser un término peyorativo, como en el caso de 1 S 29.3, donde los líderes filisteos preguntan a Aquis: «¿Qué hacen aquí estos hebreos?» Es muy discutida la identificación de «hebreo» con los muy conocidos «habirus» (jefes semíticos), quienes ocuparon Egipto durante la primera mitad del siglo II a.C.

Hay varios nombres derivados de *‘abar*. *‘Eber*, que aparece 89 veces, se traduce «lado» (1 S 14.1) u «orilla» (Éx 28.26) de algo. Al referirse a ríos y mares, *‘eber* significa «al otro lado» de donde se encuentra uno (Jos 2.10). *Ma‘barah*, que aparece ocho veces, significa «vado» (Jos 2.7) y «desfiladeros» o «pasos» (1 S 14.4). *Ma‘ªbar* está 3 veces con las siguientes acepciones: «golpe» (de una vara, Is 30.32); «vado» (Gn 32.22) y «paso» (1 S 13.23 RVR; «cañada» NBE o desfiladero). *‘Abarah*, que aparece 2 veces, significa «cruzar un vado, vadear» (2 S 19.18).

PASMADO, CONSTERNADO

jatat (2865 ,חָ֫תַת), «consternado, pasmado, destrozado, quebrado, aterrorizado». Aunque por lo general se usa en el Antiguo Testamento, algunos estudiosos han identificado este verbo en textos antiguos acádicos y ugaríticos. El vocablo aparece unas 50 veces en el Antiguo Testamento hebreo y se menciona por primera vez en Dt 1.21 cuando Moisés desafía a Israel: «¡No temas ni desmayes!» («acobardes» LBA, NBE; BN[c] «asustes» BJ, BB[c]; «desanimes» BLA; «alarmarte» SB[H]). Como en esta cita, *jatat* a menudo se usa paralelamente con el término hebreo «temer» (*yare*; cf. Dt 31.8; Jos 8.1; 1 S 17.11). De manera similar, es frecuente que *jatat* aparezca junto con «avergonzarse» (*bôs*; cf. Is 20.5; Jer 8.9).

Un interesante uso metafórico del vocablo se encuentra en Jer 14.4, donde la tierra «se horroriza» (NBE; «está consternada» BJ; «resquebrajada» RVR, NRV; o «agrietada» LBA) por la ausencia de lluvia. «Destrozar» se usa generalmente en sentido figurado, como cuando se habla de las naciones que caerán bajo el juicio de Dios (Is 7.8; 30.31). El Mesías venidero «quebrará» el poder de todos sus enemigos (Is 9.4).

PASO

A. Nombre

pa‘am (6471 ,פַּ֫עַם), «paso; pie; pedestal; pata; golpe; yunque». Se han constatado cognados de este nombre en ugarítico (*pcn*) y fenicio. Los casos de este vocablo en la Biblia llegan a 117 y se encuentran en todos los períodos del lenguaje.

Los matices del término tienen que ver con el significado básico de «pie humano». El salmista usa esta acepción en Sal 58.10 (RVA): «El justo se alegrará cuando vea la venganza, y lavará sus pies en la sangre del impío». En Éx 25.12 (RVA) el término se aplica a los «pedestales o pies» del arca del testimonio: «Para ella harás cuatro aros de oro fundido, los cuales pondrás en sus cuatro patas: dos aros a un lado de ella, y dos aros al otro lado». En otros pasajes el vocablo indica «pasos» que se dan: «Mis pasos se han mantenido en tus caminos, para que mis pies no resbalen» (Sal 17.5 RVA). En Jue 5.28 el término se refiere a los «pasos» o «golpes» de los cascos de un caballo galopante. Este matiz de «golpe de pie» sobre el suelo (pasos) se extiende para significar el «golpe» de una lanza: «Dijo entonces Abisay a David …

---

cBNC Biblia Nácar-Colunga (1958)
cBBC Biblia Bover-Cantera (1953)
hSBH Sagrada Biblia (Herder (1963))

Déjame que lo clave en tierra con la lanza de un solo golpe» (1 S 26.8 BJ). Por último, *pa‘am* también expresa un objeto con forma de pie, un «yunque» (Is 41.7).

B. Adverbio

pa‘am (6471 ,פַּעַם), «una vez; ahora; nunca más; ya». Este vocablo actúa como un adverbio cuyo enfoque es un acontecimiento o un tiempo. Este es el énfasis que tiene en Éx 10.17 (RVA): «pero perdonad,por favor, mi pecado solo«una vez» más». La primera vez que se encuentra en la Biblia, el vocablo enfatiza la irrevocabilidad y el carácter absoluto de un acontecimiento: «*Ahora*, esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne» (Gn 2.23 RVA). La fuerza de este significado se percibe claramente en la traducción de Gn 18.32 (RVA), donde Abraham dice a Dios: «Por favor, no se enoje mi Señor, si hablo *solo una vez m̆s*».

PASTOREAR

A. Verbo

ra‘ah (7462 ,רָעָה), «pastar, pacer; pastorear, apacentar». Esta raíz semítica común se encuentra en acádico, fenicio, ugarítico, arameo y arábigo. En la Biblia hay unos 170 casos en todos los períodos del hebreo. (Debe distinguirse este término de su homónimo *ra‘ah*, «asociarse».)

Ra‘ah tiene que ver con la manera en que los animales domésticos se alimentan a campo abierto bajo el cuidado de un pastor. La primera vez que se usa, Jacob dice a los pastores: «He aquí que todavía es temprano; todavía no es tiempo de reunir todo el rebaño. Dad de beber a las ovejas e id a apacentarlas» (Gn 29.7 RVA). *Ra‘ah* puede referirse a toda la actividad de un pastor, como en el caso de José «cuando tenía diecisiete años, apacentaba el rebaño con sus hermanos» (Gn 37.2 LBA). Cuando se usa metafóricamente, el verbo indica la relación de un líder con su pueblo. En Hebrón, el pueblo dijo a David: «En tiempos pasados, cuando Saúl aún reinaba sobre nosotros, tú eras quien sacaba y hacía volver a Israel. Y Jehová te dijo: Tú pastorearás a mi pueblo Israel, y tú serás el soberano de Israel» (2 S 5.2 RVA). El verbo se usa en sentido figurado con la acepción de «alimentar» o «animar»: «Los labios del justo apacientan a muchos, pero los insensatos mueren por falta de entendimiento» (Pr 10.21 RVA).

Ra‘ah, en su modalidad intransitiva, describe la actividad del ganado cuando se alimenta en el campo. El faraón soñó que «del Nilo subían siete vacas de hermoso aspecto y gordas de carne, y pacían entre los juncos» (Gn 41.2 RVA). Este mismo uso se aplica metafóricamente a seres humanos en Is 14.30: «Y los primogénitos de los pobres serán apacentados, y los menesterosos se acostarán confiados». El término también puede usarse figurativamente para indicar destrucción: «Aun los hijos de Menfis y de Tafnes te quebrantaron [lit. «consumieron como un animal doméstico deja pelado el pasto»] la coronilla» (Jer 2.16).

B. Nombres

ro‘eh (7462 ,רֹעֶה), «pastor». El nombre se halla unas 62 veces en el Antiguo Testamento. Se usa con referencia a Dios, el Gran Pastor, quien apacienta o alimenta sus ovejas (Sal 23.1–4; cf. Jn 10.11). Este concepto de Dios el Gran Pastor es muy antiguo; en la Biblia Jacob es el que lo usa por primera vez en Gn 49.24: «Por el nombre del Pastor, la Roca de Israel».

Cuando se aplica a seres humanos, *ro‘eh* nos remite a los pueblos no israelitas. El rey es el que encabeza el culto oficial y público y el mediador entre el dios (o dioses) y el pueblo. Detrás de este uso está la idea de que el rey es el centro de unidad de una nación, su supremo protector y líder, el que otorga toda bendición material y administra justicia. Es interesante que ningún rey de Israel se adjudicó el título de *ro‘eh* (cf. 2 S 5.2). Posteriormente, «pastores» aun se aplica a líderes que no eran reyes (cf. Is 44.28; Ez 34.2).

Son poco frecuentes otros nombres derivados de *ra‘ah*. *Mir‘eh*, que se encuentra 12 veces quiere decir «pasto o pastizal», el lugar en que los animales «pastan» y el alimento que comen (Gn 47.4). *Mar‘it* se encuentra 10 veces y se refiere a «pastizal» (Sal 74.1). Lo mismo quiere decir *r^e‘ît*, que aparece solo una vez (1 R 4.23).

PAZ

A. Nombres

shalôm (7965 ,שָׁלוֹם), «paz, integridad, bienestar, salud». Esta es una raíz semítica muy común cuyo significado es «paz» en acádico, ugarítico, fenicio, arameo, siríaco, arábigo y etiópico.

Shalôm es un término muy importante en el Antiguo Testamento que se ha conservado en hebreo mishnáico, rabínico y moderno. Hoy en Israel la gente saluda a un visitante con las palabras *mah shlomka* (¿cuál es su paz, cómo está?) y le preguntan acerca de la «paz» («bienestar») de su familia.

El uso de *shalôm* es frecuente (237 veces) y su gama semántica variada. Desde las dos primeras ocasiones en que se usa el término en Génesis, se puede constatar este hecho: «Pero tú irás a tus padres en paz [*shalôm* en el sentido de «tranquilo», «a gusto», «despreocupado»] y serás sepultado en buena vejez» (Gn 15.15 RV[A]). O bien, «de que no nos harás daño, como nosotros no te hemos tocado y como solo te hemos hecho bien y te despedimos en paz [*shalôm* con el significado de «incólume», «ileso»]» (Gn 26.29 RVA). No obstante, ambos usos son en esencia los mismos, puesto que expresan el significado raíz de «integridad», «bienestar». *Îsh sh^{e}lomî* («hombre de mi paz») indica un estado de ánimo que le permite a uno sentirse a sus anchas, cómodo, con otra persona: «Aun mi amigo íntimo [«hombre de mi paz» RV[R], NR[V]], en quien yo confiaba y quien comía de mi pan, ha levantado contra mí el talón» (Sal 41.9 RVA, LB[A]; cf. Jer 20.10). Es una relación de armonía y bienestar, todo lo contrario a un estado de conflicto o guerra: «Yo amo la paz, pero si hablo de paz, ellos hablan de guerra» (Sal 120.7 NV[I]). *Shalôm* es una condición del alma y de la mente que incentiva el desarrollo de facultades y capacidades. Este estado de bienestar se experimenta tanto en el interior como en el exterior del ser. En hebreo, esta condición se expresa con la frase *b^{e}shalôm* («en paz»): «En paz [*b^{e}shalôm*] me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado» (Sal 4.8).

En estrecha relación con lo anterior se encuentra el significado de «bienestar», sobre todo el «bienestar» o la «salud» personal. Esta acepción se puede encontrar en la pregunta de Joab a Amasa: «¿Te va bien, hermano mío? Y tomó con la mano derecha la barba de Amasa para besarlo» (2 S 20.9 RVA). O en la frase preposicional *l^{e}shalôm* junto con el verbo preguntar: «Entonces les preguntó José cómo estaban, y dijo: ¿Vuestro padre, el anciano que me dijisteis, lo pasa bien? ¿vive todavía?» (Gn 43.27).

---

[a] RVA Reina Valera Actualizada (1989)
[r] VR Reina Valera Revisada (1960)
[v] NRV Nueva Reina Valera (1990)
[a] LBA La Biblia de las Américas (1986)
[i] NVI Nueva Versión Internacional (1995)

Shalôm también quiere decir «paz» en el sentido de una relación próspera entre dos o más personas. En esta acepción, *shalôm* no pasa de ser palabrería: «Saeta mortífera es su lengua, engaño habla; con su boca habla cada uno de paz a su prójimo, pero dentro de sí le tiende emboscada» (Jer 9.8 LBA); diplomacia: «Sísara huyó a pie a la tienda de Jael, mujer de Heber el queneo, porque había paz entre Jabín, rey de Hazor, y la casa de Heber el queneo» (Jue 4.17 RVA); o estrategia bélica: «Si te responde con paz y te abre sus puertas, toda la gente que se halla en ella te rendirá tributo laboral, y ellos te servirán» (Dt 20.11 RVA).

Isaías profetizó acerca del «Príncipe de paz» (Is 9.6), cuyo reino introduciría un gobierno de «paz» (Is 9.7). Ezequiel habló en cuanto al nuevo pacto de «paz»: «Haré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos. Los multiplicaré y pondré mi santuario entre ellos para siempre» (Ez 37.26 RVA). El salmo 122 es uno de los grandes salmos de celebración y oración por la «paz de Jerusalem»:«Pedid por la paz de Jerusalem» (Sal 122.6). En las bendiciones israelitas se comunicaba la paz de Dios a su pueblo: «¡Sea la paz sobre Israel!» (Sal 125.5 RVA).

En la Septuaginta se encuentran las siguientes traducciones: *eirene* («paz; bienestar; salud»), *eirenikos* («apacible; pacífico»); *soteria* («liberación; preservación; salvación») y *hugiainein* («estar en buena salud; sano»).

Otro nombre hebreo relacionado es *shelem*, que se encuentra 87 veces y que significa «ofrenda de paz»: «Y envió jóvenes de los hijos de Israel, que ofrecieron holocaustos y sacrificaron novillos como ofrendas [«sacrificios» RVR] de paz al Señor» (Éx 24.5 LBA).

B. Verbos

shalem (7999, שָׁלֵם), «estar completo, sano». El verbo, que aparece 103 veces, significa «estar completo» en 1 R 9.25 (LBA): «Después que terminó la casa».

Otro verbo, *shalam*, quiere decir «hacer las paces»: «Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos hace estar en paz con él» (Pr 16.7).

C. Adjetivo

shalem (8003, שָׁלֵם), «completo; perfecto». Este vocablo se encuentra en Gn 15.16 con el significado de «no del todo completo»: «En la cuarta generación volverán acá, pues hasta ahora no ha llegado al colmo [«aun no está cumplida» R[v]] la maldad de los amorreos» (RVA). En Dt 25.15 el vocablo significa «perfecto».

PECADO

A. Nombres

ʾawen (205, אָוֶן), «iniquidad; vanidad; dolor». Este término tiene dos cognados arábigos, *ʾana* («estar fatigado, cansado») y *ʾaynun* («debilidad; dolor; pena»); además, está emparentado con el vocablo hebraico *ʾayin* («nada»). La relación entre estos cognados, según algunos estudiosos, sugeriría que *ʾawen* significa la ausencia de todo lo que tiene verdadero valor. Por tanto, denotaría «sin valor moral alguno», lo cual es el caso donde hay maldad, designios malvados y maledicencia.

---

[v] RV Reina Valera (revisión de 1909)

Otros eruditos aseveran que el término indica una «carga o dificultad penosa», es decir, que el pecado es un peso arduo y agotador de «penas y dolores», que el culpable acarrea sobre sí mismo o sobre otros. Esta acepción se encuentra en Sal 90.10: «Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, pronto pasan, y volamos». Un significado similar aparece en Pr 22.8: «El que siembra maldad cosecha desgracias; el Señor lo destruirá con el cetro de su ira» (NVI).

ʾawen puede servir de término general para denotar crimen u ofensa, como en Miq 2.1 (RVA): «¡Ay de los que en sus camas planean iniquidad … !» (cf. Is 1.13). En algunos pasajes, el vocablo se refiere a falsedad o engaño: «Las palabras de su boca son iniquidad y fraude; ha dejado de ser cuerdo y de hacer el bien» (Sal 36.3). «Porque las imágenes han hablado vanidad» (Zac 10.2 RV; «iniquidad» LBA). En Is 41.29 (RVA) se dice que los ídolos engañan a sus seguidores: «He aquí que todos son *iniquidad*, y la obra de ellos nada es. Viento y vanidad son sus imágenes de fundición».

ʾasham (817 ,אָשָׁם), «pecado; culpa; ofrenda por el pecado; transgresión; ofrenda por una transgresión». Se encuentran cognados en arábigo: *ʾithmun* («pecado; ofensa; delito; crimen»), *ʾathima* («pecar, errar, resbalar») y *ʾathimun* («pecaminoso; criminal; malvado; perverso»). Sin embargo, los términos arábigos no incluyen la idea de restitución. En los textos ugaríticos de Ras Shamra, el vocablo *atm* se encuentra en varios pasajes. Aunque no se puede constatar, los estudiosos creen que este término ugarítico podría significar «ofensa» u «ofrenda por el pecado».

ʾasham implica la condición de «culpa» debido a una ofensa, como en Gn 26.10: «Abimelec le dijo … Por poco pudiera haber dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros culpabilidad». La palabra puede referirse a la propia ofensa que acarrea culpa: «Porque no ha sido abandonado … aunque su tierra está llena de culpa delante del Santo de Israel» (Jer 51.5 LBA). Una acepción semejante del término se encuentra en Sal 68.21: «Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos, la testa cabelluda del que anda en sus pecados» (RVR; «delitos» LBA; «crímenes» B[j]; «maldad» BL[a]).

En la mayoría de los casos, *ʾasham* se refieren a la compensación que se paga para satisfacer al damnificado o bien a la «ofrenda por culpa u ofensa» que el culpable arrepentido presentaba después de pagar una compensación equivalente a las seis quintas partes del daño ocasionado (Nm 5.7–8). Esta «ofrenda por culpa» consistía del sacrificio de la sangre de un carnero: «Él traerá al sacerdote como sacrificio por la culpa un carnero del rebaño, sin defecto, evaluado según tú lo estimes. El sacerdote hará expiación por él, por su pecado cometido por inadvertencia, y le será perdonado» (Lv 5.18 RVA; cf. Lv 7.5, 7; 14.12–13). La declaración teológica más significativa que contiene el vocablo *ʾasham* está en Is 53.10, que dice que el siervo de Yahveh se declaró *ʾasham* en favor de una humanidad pecaminosa. Esto sugiere que su muerte brindó una compensación de 120% por la ley quebrantada de Dios.

ʿamal (5999 ,עָמָל), «mal; pena; infortunio; daño; queja; maldad; trabajo». Este nombre está relacionado con el verbo hebreo *ʿamal* («trabajar»). El cognado arábigo *ʿamila* significa «cansarse de arduo trabajo». El vocablo arameo *ʿamal* quiere decir «hacer», pero sin que esto necesariamente involucre ardua labor. El uso fenicio y cananeo del término se aproxima más al arábigo; el libro de Eclesiastés (que demuestra una considerable influencia fenicia) es un claro ejemplo de este uso: «Asimismo, aborrecí todo el duro trabajo con que me había afanado debajo del sol» (Ec 2.18 RVA). «Y también, que es un don de Dios que todo hombre coma y beba y goce del fruto de todo su duro trabajo» (Ec 3.13 RVA). Un ejemplo relacionado aparece en Sal 107.12 (RVA): «Por eso sometió sus corazones con dura labor; cayeron, y no hubo quien les ayudase».

---

jBJ Biblia de Jerusalén (1967)

aBLA Biblia Latinoamericana (1972)

En general, ‘*amal* se refiere a los problemas y sufrimientos que el pecado causa al pecador o bien a los problemas que esto provoca para otros. En Jer 20.18 se describe el dolor que recae sobre el pecador: «¿Para qué salí del vientre? ¿Para ver trabajo [`*amal*] y dolor [*yagôn*], y que mis días se gastasen en afrenta? Otro caso se encuentra en Dt 26.7: «Y clamamos a Jehová el Dios de nuestros padres; y Jehová oyó nuestra voz, y vio nuestra aflicción [‘*onî*], nuestro trabajo [`*amal*] y nuestra opresión [*lahas*]».

Job 4.8 (RVA) ilustra el significado de problema como malicia contra otros: «Como he visto, los que aran iniquidad [’*awen*] y siembran sufrimiento [`*amal*] cosechan lo mismo». El vocablo se encuentra en Sal 140.9 (RVA): «En cuanto a los que me rodean, la maldad de sus propios labios cubrirá sus cabezas». En Hab 1.3 (RVA) también se hace referencia a las aflicciones que infligimos a otros: «¿Por qué me muestras la iniquidad [’*awen*] y me haces ver la aflicción [‘*amal*]? He aquí que surgen pleitos y contiendas; la destrucción y la violencia están delante de mí».

‘*awon* (5771 ,עָוֹן), «iniquidad». Este vocablo derivado de la raíz ‘*awah*, significa «doblado, doblegado, torcido, pervertido» o bien «torcer y perverso». El cognado arábigo ‘*awa* quiere decir «torcer, doblegarse»; algunos estudiosos consideran que el verdadero cognado es el término arábigo *ghara* («desviarse del camino»), pero hay menos justificación para esta interpretación. ‘*Awon* presenta el pecado como perversión de la vida («torcerla fuera del camino correcto»), una perversión de la verdad («torcer hacia el error»),o una perversion de la voluntad («doblar la rectitud a una desobediencia deliberada»). El vocablo «iniquidad» es la mejor palabra equivalente, a pesar de que el significado real de la raíz latina *iniquitas* es «injusticia; falta de equidad; hostilidad; contrariedad».

‘*awon* aparece a menudo en el Antiguo Testamento en paralelismo con otros vocablos que expresan pecado, tales como *jattat’t* («pecado») y *pesha* («transgresión»). Algunos ejemplos se encuentran en 1 S 20.1: «David … acudió a Jonatán y le dijo: ¿Qué he hecho yo? ¿Cuál es mi maldad [‘*awon*], o cuál es mi pecado [*jatta’t*] contra tu padre, para que él trate de quitarme la vida?» (RVA; cf. Is 43.24; Jer 5.25). Véase también Job 14.17 (RVA): «Mi transgresión [*pesha*] tienes sellada en una bolsa y recubres mi iniquidad [‘*awon*]» (cf. Sal 107.17; Is 50.1).

El malhechor penitente reconoce su «iniquidad» en Is 59.12 (RVA): «Porque nuestras transgresiones se han multiplicado delante de ti, y nuestro pecado ha testificado contra nosotros. Porque con nosotros permanecen nuestras transgresiones; reconocemos nuestras iniquidades» (cf.1 S 3.13). La «iniquidad» debe confesarse: «Aarón pondrá sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo y confesará sobre él todas las iniquidades, las rebeliones y los pecados de los hijos de Israel» (Lv 16.21 RVA). «Los del linaje de Israel … confesaban sus pecados y la iniquidad de sus padres» (Neh 9.2 RVA; cf. Sal 38.18).

La gracia de Dios puede quitar o perdonar la «iniquidad»: «Y a él le dijo: Mira, he quitado de ti tu iniquidad y te vestiré de ropas de gala» (Zac 3.4 RVA; cf. 2 S 24.10). La propiciación divina puede cubrir nuestra «iniquidad»: «Con misericordia y verdad se expía la falta, y con el temor de Jehová uno se aparta del mal» (Pr 16.6; cf. Sal 78.38).

‘*awon* puede indicar la «culpa de la iniquidad», como en Ez 36.31: «Y os acordaréis de vuestros malos caminos … y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades, y por vuestras abominaciones» (cf. Ez 9.9). El vocablo puede también indicar el «castigo por la iniquidad»: «Entonces Saúl le juró por Jehová, diciendo: Vive Jehová, que ningún mal te vendrá por esto» (1 S 28.10). En Éx 28.38, ‘*awon* sirve de complemento a *nasha* («cargar, llevar, perdonar»), y señala cargar el castigo por la «iniquidad» de otros. En Is 53.11 leemos que el siervo de Yahveh carga con las consecuencias de las «iniquidades» de una humanidad pecaminosa, incluyendo Israel.

rasha‘ (7563 ,רָשָׁע), «malvado; criminal; culpable». Algunos estudiosos relacionan este vocablo y el término arábigo *rash‘a* («estar flojo, suelto o dislocado»), si bien ese término es escaso en arábigo literario. El cognado arameo *r*ᵉ*sha*‘ significa «ser malvado» y el siríaco *apel* («hacer maldad»).

En general *rasha‘* expresa cierta turbulencia y agitación (desasosiego; cf. Is 57.21) o algo que está dislocado o mal organizado. Por eso, Robert B. Gilderstone sugiere que el vocablo tiene que ver con la agitación y confusión en la que los malvados viven y al desasosiego constante que causan en otros.

En algunos casos, *rasha‘* tiene el sentido de «ser culpable de un crimen»: «No suscitarás rumores falsos, ni te pondrás de acuerdo con el impío para ser testigo perverso» (Éx 23.1 RVA); «Quita de la presencia del rey al malvado, y el rey afirmará su trono en la justicia» (Pr 25.5 NVI). «El testigo perverso se burla del juicio, y la boca de los impíos expresa *iniquidad*» (Pr 19.28 RVA; cf. 20.26). Indultar al «malvado» se considera un crimen abominable: «Absolver al *culpable* y condenar al inocente son dos cosas que el Señor aborrece» (Pr 17.15 NBI; cf. Éx 23.7).

El *rasha‘* es culpable de hostilidad hacia Dios y su pueblo: «¡Vamos, Señor, enfréntate a ellos! ¡Derrótalos! ¡Con tu espada rescátame de los malvados!» (Sal 17.13 NVI); «Acábese ya la maldad de los impíos, y establece al justo» (Sal 7.9 RVA). El vocablo se refiere al pueblo de Babilonia en Is 13.11 y a los caldeos en Hab 1.13.

jatta’t (2403 ,חַטָּאת), «pecado; pecado-culpa; pecado-purificación; ofrenda por el pecado». El nombre *jatta’t* aparece unas 293 veces y durante todos los períodos de la literatura bíblica.

El matiz bíblico de este vocablo es «pecado»: errar en el camino o no dar en el blanco (155 veces). *Jatta’t* puede indicar una ofensa en contra del prójimo: «Entonces Jacob se enojó, y riñó con Labán; y respondió Jacob y dijo a Labán: ¿Qué transgresión [*pesha*] es la mía? ¿Cuál es mi pecado [*jatta’t*], para que con tanto ardor hayas venido en mi persecución?» (Gn 31.36). Un pasaje como este comprueba que *jatta’t* no es simplemente otro término general para «pecado»; puesto que Jacob usó dos palabras diferentes es probable que quisiera resaltar dos matices distintos. Además, un estudio a fondo de términos muestra que *jatta’t* tiene diferencias fundamentales con otras palabras que se traducen «pecado».

En gran parte, el vocablo se refiere a pecado contra Dios (Lv 4.14). Los seres humanos deben volverse del «pecado», que es un camino, un estilo de vida o una acción que se aparta de aquello que Dios ha fijado (1 R 8.35). Por tanto, deben apartarse del «pecado» (2 R 10.31), preocuparse por ello (Sal 38.18) y confesarlo (Nm 5.7). El nombre se encuentra por primera vez en Gn 4.7, donde Caín recibe la advertencia de que el «pecado está a la puerta». Quizás esta cita dé paso a un segundo matiz del término, el «pecado» en general. Sin lugar a dudas, este énfasis se halla en Sal 25.7 (RVA), donde el nombre se refiere al pecado rebelde (que por lo general se indica con *pasha*): «No te acuerdes de los pecados de mi juventud ni de mis rebeliones».

En algunos pasajes el término expresa la culpa o condición de pecado: «Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta mas y mas, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo» (Gn 18.20).

En dos pasajes, el vocablo también quiere decir «purificación del pecado»: «Así harás con ellos para purificarlos: Rocía sobre ellos el agua para la *purificacin̊*» (Nm 8.7 RVA; cf. 19.9).

Jatta’t significa «ofrenda por el pecado» 135 veces. La ley de la «ofrenda por el pecado» está registrada en Lv 4–5.13; 6.24–30. Esta era una ofrenda por algún pecado específico que se cometía por ignorancia, sin querer hacerlo y tal vez sin darse cuenta de ello (Lv 4.2; 5.15).

El nombre *jet’*, también derivado del verbo *jatta’*, se encuentra 33 veces en hebreo bíblico. El vocablo significa «pecado» en el sentido de no alcanzar el blanco o desviarse del camino. Esto puede consistir de algún pecado contra el prójimo (Gn 41.9: primer caso del término) o en contra de Dios (Dt 9.18). Segundo, indica la «culpa» que acompaña un acto como este (Nm 27.3). El salmista confesó que su madre se encontraba en una condición de pecado y culpa cuando lo concibieron (Sal 51.5; cf. Ro 5.12). Por último, varios pasajes usan este vocablo para comunicar la idea del «castigo por el pecado» (Lv 20.20).

Además de nombre, *jatta’t*, a partir de su raíz, se usa también como adjetivo (enfático) 119 veces. Se habla de los seres humanos como «pecadores» (1 S 15.18) que están sujetos al castigo por su ofensa (1 R

1.21). La primera vez que el término se usa como adjetivo es en Gn 13.13 (RVA): «Los hombres de Sodoma eran malos y muy pecadores contra Jehová».

B. Adjetivos

rasha‘ (7563, רָשָׁע), «malvado; culpable». En el ejemplo típico que encontramos en Dt 25.2, el adjetivo se refiere a una persona que es «culpable de un crimen»: «Sucederá que si el delincuente [culpable LBA] merece ser azotado, el juez lo hará … azotar en su presencia» (RVA, cf. RVR). Una alusión semejante se halla en Jer 5.26 (RVA): «Porque en mi pueblo se encuentran *impfos* que vigilan como quien ha puesto una trampa. Ponen objetos de destrucción y atrapan hombres». En 2 S 4.11 (LBA), *rasha‘* se refiere específicamente a asesinos: «¿Cuánto más, cuando hombres malvados han matado a un hombre justo en su propia casa y sobre su cama?». La expresión «culpable de muerte» (*rasha‘ lamût*) aparece en Nm 35.31 para indicar un asesino. Faraón reconoce que él y su gente son «impíos», culpables de hostilidad hacia Dios y su pueblo (Éx 9.27).

ra‘ (7451, רַע), «malo; maligno; malvado; terrible». Los estudiosos no están de acuerdo en cuanto a la raíz de este término. Algunos creen que el término acádico *raggu* («perverso; malo») puede ser el cognado. Otros derivan el vocablo de la palabra hebrea *ra‘ a‘* («quebrar, destrozar, aplastar»), que es un cognado del hebreo *ratsats* («quebrar, destrozar»); a su vez *ratsats* se relaciona con el arábigo *radda* («aplastar, magullar»). Si esta derivación fuera exacta, implicaría que la acepción de *ra‘* es pecado en cuanto a sus daños destructivos; pero la significación no es apropiada en algunos de los contextos en que se halla.

Ra‘ se refiere a lo que es «malo» o «maligno» en una amplia variedad de aplicaciones. La mayoría de los casos del término significan algo que es moralmente malo o dañino, a menudo con referencia a seres humanos: «Entonces intervinieron todos los malos y perversos que había entre los hombres que habían ido con David» (1 S 30.22 RVA). Y Ester dijo: «El enemigo y adversario es este malvado Amán» (Est 7.6). «Allí claman, pero él no responde, a causa de la soberbia de los malos» (Job 35.12 RVA; cf. Sal 10.15). *Ra‘* también sirve para denotar palabras (Pr 15.26), pensamientos (Gn 6.5) o acciones perversas (Dt 17.5; Neh 13.17). Ezequiel en 6.11 (RVA) predice consecuencias nefastas para Israel como resultado de sus acciones: «Así ha dicho el Señor Jehová: Golpea con tu mano y pisotea con tu pie, y di: ¡Ay de todas las terribles abominaciones de la casa de Israel! Porque con espada, hambre y peste caerán».

Ra‘ puede significar «malo» o desagradable en el sentido de causar dolor o infelicidad: «Y Jacob respondió a Faraón … pocos y malos han sido los días de los años de mi vida» (Gn 47.9). «Al oír el pueblo esta mala noticia, ellos hicieron duelo» (Éx 33.4 RVA; cf. Gn 37.2). «La disciplina le parece mal al que abandona el camino, y el que aborrece la reprensión morirá» (Pr 15.10 RVA).

Ra‘ puede también indicar ferocidad o fiereza: «Envió sobre ellos el furor de su ira, enojo, indignación y angustia, como delegación de mensajeros destructores [*ra‘*]» (Sal 78.49 RVA). «Alguna mala fiera lo devoró» (Gn 37.20 RVA; cf. Gn 37.33; Lv 26.6).

En casos menos frecuentes, *ra‘* sugiere severidad: «Porque así dice el Señor Dios: ¡Cuánto más cuando yo envíe mis cuatro terribles juicios contra Jerusalén!» (Ez 14.21 LBA, cf. Dt 6.22); molestia: «Y el Señor apartará de ti toda enfermedad; y no pondrá sobre ti ninguna de las enfermedades malignas de Egipto» (Dt 7.15 LBA; cf. Dt 28.59); muerte: «Cuando yo arroje contra vosotros las flechas malignas del hambre, que son para destrucción» (Ez 5.16 RVA; cf. «maligna espada», Sal 144.10); o tristeza: «El rey me preguntó: ¿Por qué está triste tu rostro?» (Neh 2.2 RVA).

El vocablo se usa también para denotar calidad pobre o inferior, como por ejemplo una «mala» tierra (Nm 13.19), «higos muy malos» (Jer 24.2), vacas «de mal aspecto» (Gn 41.3, 19) o un animal sacrificial inaceptable (Lv 27.10, 12, 14).

En Is 45.7 (RVA), Yahveh describe sus acciones diciendo: «Yo soy … quien hace la paz y crea la adversidad [*ra‘*]». En este contexto, el vocablo no se refiere al «mal» en sentido ético; se entiende más bien lo contrario de *shalôm* («paz; salud; bienestar»). Encontramos en todo el versículo la afirmación de que un Dios soberano absoluto, el Señor, crea un universo bajo el gobierno de un orden moral. La calamidad y el infortunio provienen sin lugar a duda de la maldad de personas sin Dios.

C. Verbos

‘*abar* (5674, עָבַר), «transgredir, quebrantar, cruzar, sobrepasar». ‘*Abar* a menudo entraña el sentido de «transgredir» o «infringir» un pacto (acuerdo o mandamiento), o sea, que el infractor «sobrepasa» los límites establecidos por la Ley de Dios y cae en transgresión y culpa. Esta acepción se encuentra en Nm 14.41 (RVA): «Pero Moisés dijo: ¿Por qué traspasáis el mandato de Jehová? Esto no os saldrá bien». Otro ejemplo está en Jue 2.20 (RVA): «Entonces el furor de Jehová se encendió contra Israel, y dijo: Puesto que este pueblo ha quebrantado mi pacto que yo establecí con sus padres, y no ha obedecido mi voz» (cf. 1 S 15.24; Os 8.1).

Más a menudo, ‘*abar* ilustra la acción de «cruzar» o «sobrepasar». (El término latino *transgredidor*, del que se deriva el término *transgredir* en castellano, tiene el significado similar de «ir más allá» o «cruzar».) El vocablo tiene que ver con cruzar un arroyo o límite («pasar», Nm 21.22), invadir un país («cruzar», Jue 11.32 LBA), cruzar una frontera para atacar a un ejército enemigo («atravesar», 1 S 14.4 BLA), pasar encima («sobrepasar», Is 51.23, cf. LV[P]), desbordar las riberas de un río o de alguna otra barrera natural («inundar», Is 23.10 LBA), pasar una navaja sobre la cabeza («cortar», Nm 6.5 NB[E]) y el pasar del tiempo («sobrevenir», 1 Cr 29.30 BJ).

jatta (2398, חָטָא), «errar, pecar, ser culpable, perder un derecho, purificar». Hay 238 casos de este verbo en todas las secciones del Antiguo Testamento. Se halla también en asirio, arameo, etiópico, sabeo y arábigo.

Jueces 20.16 (RVA) ilustra el significado básico del verbo: había 700 soldados benjamitas zurdos, «todos los cuales tiraban una piedra con la honda a un cabello, y no *fallaban*». Este significado se amplía en Pr 19.2: «Mucho yerra [«comete errores», cf. LVP; «peca» RVR, RVA, NRV; «se extravía» BJ, LBA; «tropieza» NBE] quien mucho corre» (NVI). En Gn 31.39 (RVA) encontramos la forma intensiva: «Jamás te traje los restos del animal despedazado; yo pagaba el *daŁo*».

De este significado básico surge el uso principal de *jatta* en el Antiguo Testamento: fracaso moral hacia Dios y a los seres humanos e incluso algunas de sus consecuencias. Encontramos el primer caso del verbo en Gn 20.6, la palabra de Dios a Abimelec después que tomó a Sara: «Yo sé muy bien que lo hiciste de buena fe. Por eso no te dejé tocarla, para que no pecaras contra mí» (LVP; cf Gn 39.9).

Encontramos una definición del pecado contra Dios en Jos 7.11: «Israel ha pecado y también ha transgredido mi pacto que les ordené» (LBA). Véase también Lv 4.27: «Si alguno del pueblo de la tierra peca por inadvertencia, transgrediendo alguno de los mandamientos de Jehovah respecto a cosas que no se deben hacer, es culpable» (RVA). El mismo verbo puede referirse a los resultados de hacer el mal, como en Gn 43.9: «Seré ante ti el culpable para siempre». Después de prohibir las prácticas adúlteras, Dt 24.1–4 concluye: «Es abominación delante de Jehovah, y no has de pervertir la tierra» (RVR); dice LBA: «No traerás pecado sobre la tierra». En forma parecida se dice de los que pervierten la justicia «que hacen que una persona sea acusada por una palabra» (Is 29.21 LBA). Esto nos lleva al significado en Lv 9.15 (RVA): «Tomó el macho cabrío … lo degolló y lo ofreció por el pecado». El efecto que causan las ofrendas por el pecado se describe en Sal 51.7: «Purifícame con hisopo, y seré limpio» (cf. Nm 19.1–13). Otro efecto se halla en

---

pLVP La Biblia Versión Popular (1979)

eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)

la palabra del profeta para una Babilonia malvada: «Has pecado contra tu vida» (Hab 2.10 RVR; «corrompido» RVA; «malogrado» NBE; «contra ti mismo pecas» BJ; «te has echado encima el mal» BLA).

El término se aplica a actos cometidos en prejuicio de personas, como en Gn 42.22 (RVA): «¿No os hablé yo, diciendo: No pequéis contra el muchacho … ?»; y en 1 S 19.4: «No peque el rey contra su siervo David, porque él no ha cometido ningún pecado contra ti» («daño» BLA; «ofender» NBE; «cometer mal» LVP).

La Septuaginta traduce este grupo de términos con *hamartanoo* y nombres derivados 540 veces. Es así como lo encontramos 265 veces en el Nuevo Testamento. El hecho de que «todos pecaron» se continúa enfatizando en el Nuevo Testamento (Ro 3.10–18, 23; cf. 1 R 8.46; Sal 14.1–3; Ec 7.20). La contribución neotestamentaria es que Cristo, «habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, se sentó para siempre a la diestra de Dios, esperando de allí en adelante hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies. Porque con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los santificados» (Heb 10.12–14 RVA).

PEGAR

dabaq (1692 ,דָּבַק), «agarrar, pegar, unir, aferrar». En hebreo moderno el vocablo tiene el sentido de «pegar, adherirse a». Es así como de *dabaq* provienen tanto el nombre «cola o pegamento» como las ideas más abstractas de «lealtad, devoción». El término aparece un poco más de 60 veces en el hebreo veterotestamentario, comenzando con Gn 2.24: «Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne». El pasaje refleja el uso fundamental del término: un objeto (o persona) se adhiere o une a otro. En este mismo sentido, se dice que la mano de Eleazar «quedó pegada» a su espada cuando hirió a los filisteos (2 S 23.10). El cinto de lino de Jeremías «se junta a sus lomos», a manera de símbolo de cómo Israel debería adherirse a Dios (Jer 13.11). Durante períodos de guerra, la sed y el hambre de los sitiados les causan que la lengua se les «pegue» al paladar.

La declaración literal: «Mi alma está pegada al polvo» (Sal 119.25 BJ, NBE), se entiende mejor a la luz de otras traducciones: «abatida hasta el polvo» (RV), «mi alma está como muerta» (BLA).

El uso figurativo de *dabaq* como «lealtad» y «afecto» se basa en la proximidad física de las personas involucradas, similar a la cercanía de un esposo a su esposa (Gn 2.24), el afecto («apego» RV) de Siquem por Dina (Gn 34.3) o cuando Rut se «queda» con Noemí (Rt 1.14). «Unirse» a Dios equivale a «amarlo» (Dt 30.20).

PEQUEÑO

A. Adjetivos

qatan (6996 ,קָטָן), «pequeño; el menor»; *qaton* (6994 ,קָטֹן), «pequeño; joven; insignificante». Estos adjetivos son sinónimos. Ambos se encuentran en todas las épocas del hebreo bíblico: *qatan*, 47 veces; *qaton*, 56 veces.

La primera vez que aparece *qaton* significa «pequeño e insignificante»: «E hizo Dios las dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para dominar en el día, y la lumbrera menor para dominar en la noche» (Gn 1.16 RVA). El primer ejemplo de *qatan* tiene el significado de «menor de edad»: «Cuando Noé se despertó de su embriaguez y se enteró de lo que le había hecho su hijo menor» (Gn 9.24 RVA).

El primer matiz, «pequeño», se contrastan a menudo con *gadôl*, «grande»: «Asimismo, todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y pequeños, los tesoros de la casa de Jehová» (2 Cr 36.18 RVA).

Otros usos de «pequeño» incluyen el tamaño de unas pesas (Dt 25.13), del dedo meñique (1 R 12.10) y el peso relativo de un pecado (Nm 22.18).

Los dos vocablos, con la acepción de «joven», indican la edad relativa de una persona: «Y habían salido los arameos en bandas y habían tomado cautiva a una muchacha muy joven de la tierra de Israel» (2 R 5.2 LBA). Nótese 2 R 5.14 (RVA): «Entonces él descendió y se sumergió siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del hombre de Dios. Y su carne se volvió como la carne de un niño pequeño». En forma parecida, el término puede ser también comparativo, contrastando la edad de una persona en particular con la de sus hermanos: «En esto seréis probados; por vida de Faraón que no saldréis de este lugar a menos que vuestro hermano menor venga aquí» (Gn 42.15 LBA).

Por último, estos adjetivos pueden señalar la idea de «insignificante» o pequeño en importancia y fuerza: «No hagáis distinción de personas en el juicio; oiréis tanto al pequeño como al grande» (Dt 1.17 RVA). *Qaton* tiene un matiz parecido que quiere decir «posición social inferior»: «Aunque eras insignificante ante tus propios ojos, ¿no fuiste hecho cabeza de las tribus de Israel?» (1 S 15.17 RVA). En Éx 18.22 (RVA) el vocablo sugiere asuntos triviales: «Que juzguen al pueblo en todo tiempo. Todo asunto difícil lo traerán a ti, pero ellos juzgarán todo asunto menor».

B. Verbo

Qaton significa «ser pequeño, insignificante». El verbo aparece 4 veces en hebreo bíblico enfatizando una cualidad o cantidad pequeña. El término quiere decir «ser insignificante» en Gn 32.10: «Menor soy que todas las misericordias, y que toda la verdad que has usado para con tu siervo» (cf. 2 S 7.19 LBA). En Amós 8.5, *qaton* se refiere a «reducir, achicar».

PERDONAR

salaj (5545 ,סָלַח), «perdonar». el verbo se encuentra 46 veces en el Antiguo Testamento. El significado «perdonar» se limita al hebreo bíblico y rabínico; en acádico, el vocablo quiere decir «rociar», y en arameo y siríaco significa «verter». No hay consenso sobre lo que *salaj* significa en ugarítico, es discutible.

El primer caso bíblico se encuentra en la oración intercesora de Moisés a favor de los israelitas: «Porque es un pueblo de dura cerviz; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y tómanos por tu heredad» (Éx 34.9). Este significado básico no experimenta ningún cambio fundamental en todo el Antiguo Testamento. Dios es siempre el sujeto del «perdón». Ningún otro término veterotestamentario significa «perdonar», aunque varios verbos incluyen «perdón» entre una gama de significados en contextos particulares (p. ej., *nasa‛* y *‛awon* en Éx 32.32; *kapar* en Ez 16.63).

El verbo aparece a lo largo del Antiguo Testamento. La mayoría de los casos de *salaj* se encuentran en las leyes de sacrificio en Levítico y Números, sacrificios que anticiparon la obra realizada por Jesucristo; el creyente del Antiguo Testamento tenía la seguridad de ser perdonado sobre la base del sacrificio: «El sacerdote hará expiación por toda la congregación de los hijos de Israel … por la persona que ha cometido error» (Nm 15.25, 28 LBA). «Y será perdonado» (Lv 4.26 RVA; cf. vv. 20, 31, 35; 5.10, 13, 16, 18). Los mediadores de la propiciación eran los sacerdotes que ofrecían el sacrificio. Dios ordenó el sacrificio como promesa del «perdón» futuro mediante el sacrificio del propio Hijo de Dios. Asimismo, el sacrificio estaba siempre ligado a la propiciación ya que no puede haber perdón sin derramamiento de sangre (Lv 4.20; cf. Heb 9.22).

Por su gracia, solo Dios puede «perdonar» pecados. Los israelitas experimentaron el «perdón» de Dios en el desierto y en la tierra prometida. Mientras el templo se mantuviera, el sacrificio propiciatorio

continuaría y los israelitas tendrían la seguridad del «perdón» divino. Cuando destruyeron el templo y cesaron los sacrificios, Dios envió la palabra profética de que en su gracia Él restauraría a Israel del cautiverio y «perdonaría» sus pecados (Jer 31.34).

El salmista apela al gran nombre de Dios cuando pide «perdón»: «Por amor de tu nombre, oh Jehová, perdona también mi iniquidad, porque es grande» (Sal 25.11 RVA). David alaba a Dios por la seguridad del «perdón» de sus pecados: «Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él es quien perdona todas tus iniquidades, el que sana todas tus dolencias» (Sal 103.2–3). Los santos del Antiguo Testamento, aunque involucrados en ritos sacrificiales, pusieron su confianza en Dios.

En la Septuaginta, la traducción más frecuente de *salaj* es *hileos einai* («ser clemente, misericordioso»), *hilaskethai* («propiciar, expiar») y *apienai* («perdonar, dejar, cancelar»). La mayoría de las versiones en castellano traducen el término como «perdonar».

PERECER

A. Verbo

›*abad* (אָבַד, 6), «perecer, morir, perderse, descarriarse, arruinarse, sucumbir, ser cortados, fallar». La palabra aparece en todas las ramas de las lenguas semíticas, incluyendo arameo bíblico. En hebreo bíblico, durante todas sus épocas, el término se constata unas 120 veces.

Básicamente, ›*abad* se refiere a la desaparición de alguien o de algo. En su acepción más fuerte el vocablo quiere decir «morir o dejar de existir». El Señor advirtió a Israel que la desobediencia y rebelión contra Dios se castigaría con su salida de la tierra prometida y muerte en tierra extraña: «Pereceréis entre las naciones, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá» (Lv 26.38). Este sentido se hace más enfático en su modalidad intensiva por lo que el verbo llega a significar «destruir completamente». Al mismo tiempo, el verbo pasa de ser intransitivo a transitivo. Así es que Dios ordena a Israel a «destruir» por completo («hacer inexistentes, borrar del mapa») los falsos dioses de Canaán: «Destruiréis [completamente] todas sus piedras grabadas, y [completamente] destruiréis todas sus imágenes fundidas» (Nm 33.52 LBA). El mandamiento se refuerza aun más cuando Él dice: «Destruiréis completamente todos los lugares donde las naciones que desposeeréis sirven a sus dioses … y borraréis [destruiréis] su nombre de aquel lugar» (Dt 12.2–3 LBA). Esta acepción intensiva se refiere también a pueblos y ejércitos, como en el caso del ejército del faraón: «Jehová los destruyó hasta hoy» (Dt 11.4 RVR; «completamente» LBA).

Un énfasis un tanto diferente de ›*abad* es «arruinarse» o «ser arruinado». Después de la segunda plaga los consejeros del faraón le dijeron que debería conceder el pedido de Israel de salir porque la nación estaba arruinada: «¿Todavía no te das cuenta de que Egipto está destruido [arruinado]?» (Éx 10.7 RVA: primera vez que aparece el término). En una expresión similar se dice que Moab está «arruinada» o devastado: «¡Ay de ti, oh Moab! Has perecido [«estás arruinado»], pueblo de Quemós … su descendencia ha perecido desde Hesbón hasta Dibón. Los asolamos hasta Nófaj» (Nm 21.29–30 RVA).

Bastante relacionado con el énfasis anterior es el de «sucumbir». Este uso de ›*abad* se concentra en el proceso en lugar de la conclusión. Los hijos de Israel hablaron con Moisés sobre los efectos terribles de permitir que todo el pueblo tuviera acceso a Dios. Se necesitaba mediadores (sacerdotes) que concentraran sus esfuerzos en mantenerse ritualmente puros para que no murieran al acercarse a Dios. Por lo tanto, el uso del verbo significa que la nación perecería o «sucumbiría» a la muerte: «¡He aquí que perecemos! ¡Estamos perdidos! ¡Todos nosotros estamos perdidos! Cualquiera que se acerque al tabernáculo de Jehová, morirá. ¿Acabaremos pereciendo todos?» (Nm 17.12–13 RVA). Dios responde estableciendo el sacerdocio «para que no haya más ira contra los hijos de Israel» (Nm 18.5 RVA).

ʾAbad puede referirse además a «perecer totalmente» (ser cortados de en medio del pueblo) de alguna forma. A los líderes de la rebelión contra el sacerdocio aarónico (Coré, Datán y Abiram) y sus familias se los tragó la tierra: «Y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación» (Nm 16.33). Este mismo matiz aparece cuando Dios dice que el pueblo «perecerá totalmente» si no guarda el pacto: «Pronto pereceréis totalmente en la tierra hacia la cual cruzáis el Jordán para tomar posesión de ella. No permaneceréis largo tiempo en ella, sino que seréis completamente destruidos» (Dt 4.26 RVA). En lo que a la tierra se refiere, serán destruidos como nación.

El verbo puede adquirir la acepción de desaparecer, pero sin ser destruido o «perdido». Dios da a Israel instrucciones sobre qué hacer cuando se pierde alguna posesión: «Lo mismo harás con su asno, con su vestido y con toda cosa perdida que tu hermano haya perdido y que tú halles. No podrás desentenderte de ello» (Dt 22.3 RVA). El pueblo de Israel son como «ovejas perdidas» cuyos «pastores las hicieron errar» (Jer 50.6).

«Descarriarse», en el sentido de vagar, es otro matiz del verbo. Cuando se consagran las primicias Israel debe reconocer el derecho divino sobre la tierra, que Él es el dueño y ellos los inquilinos provisionales. La confesión que debían hacer era esta: «Un arameo errante fue mi padre» (Dt 26.5 RVA). Por último, *ʾabad* puede indicar cualidades humanas fallidas: «Son un pueblo al cual le falta juicio; no hay en ellos entendimiento» (Dt 32.28 RVA). El término puede aplicarse también a la falta de sabiduría humana como en Sal 146.4 (RVA): «[en cuanto a los seres humanos atañe,] su espíritu ha de salir, y él volverá al polvo. En aquel día perecerán sus pensamientos».

B. Nombres

Hay cuatro nombres relacionados con el verbo: *ʾᵃbedah* (4 veces), se refiere a «alguna cosa perdida» (Éx 22.9). El nombre *ʾᵃbaddôn* (6 veces) quiere decir «lugar de destrucción» (Job 26.6). *ʾAbdan* aparece una vez y significa «destrucción» (Est 9.5). Una variante de este término también se encuentra dos veces, significando «destrucción» (Est 8.6; 9.5).

PERFECTO

A. Adjetivos

tamîm (8549 ,תָּמִים), «perfecto; sin mácula; sincero; entero; total; completo; cabal; lleno». Los 91 casos del vocablo están esparcidos en toda la literatura bíblica; 51 de estos se encuentran en pasajes que tienen que ver con ofrendas cúlticas.

Tamîm quiere decir «completo», o sea, el estado de estar entero o de ser total: «Y del sacrificio de las ofrendas de paz, traerá una ofrenda encendida al Señor: el sebo, la cola *entera*, que cortará cerca del espinazo» (Lv 3.9 LBA). El sol se detuvo por «un día entero» cuando Josué peleaba con los gabaonitas (Jos 10.13). En Lv 23.15 Dios ordena siete sábados «completos» después de la fiesta de las primicias más cincuenta días, entonces se ofrecería la ofrenda de las primicias del grano. Cuando se vendía una casa ubicada dentro de una ciudad amurallada, la misma podía ser rescatada en el plazo de un año «completo», o de otra manera, esta pasaría a pertenecer en perpetuidad al nuevo dueño y a sus descendientes (Lv 25.30).

El término puede significar «intacto» o «íntegro», no cortada en pedazos: «He aquí que cuando [la madera] estaba íntegra [«intacta» LBA; «entera» RVR] no servía para hacer ningún objeto» (Ez 15.5 RVA).

Tamîm puede significar incontestable o libre de objeciones. En Dt 32.4 el vocablo califica la obra de Dios: «Él es la Roca, cuya obra es perfecta». El pueblo de Dios debe rehuir las prácticas idolátricas de los cananeos: «Perfecto serás delante de Jehová tu Dios» (Dt 18.13). Como calificativo de seres humanos, el término se refiere a quienes cumplen con todos los requisitos de la Ley de Dios (cf. Sal 18.23). El mismo vocablo califica (51 veces) a la víctima de un sacrificio ofrecido a Dios. Indica que el sacrificio sería «sin defecto» (Lv 22.18–21), dentro de los términos en que Dios define «defecto»: «Para que os sea aceptado será un macho sin defecto, ya sea toro, cordero o cabrito» (Lv 22.19 RVA).

En varios contextos la palabra tiene un antecedente más amplio. Sirve para describir actividades humanas externas y estados de ánimo internos que Dios no condena; «Noé, varón justo, era perfecto [«cabal» RVA] en sus generaciones; con Dios caminó Noé» (Gn 6.9 RVR). Aquí el vocablo indica la totalidad de una relación con Dios. En Jue 9.16, refiriéndose *tamîm* a una relación entre seres humanos, evidentemente se está hablando de algo más que una simple actividad externa: «Ahora pues, si con verdad y con *integridad* habéis procedido en hacer rey a Abimelec». Esta extensión del matiz se puede percibir al comparar Gn 17.1 con Ro 4 donde Pablo argumenta que Abraham cumplió con las condiciones divinas, aunque lo hizo por fe.

Otro adjetivo, *tam*, se encuentra 15 veces. Tiene un cognado en ugarítico y significa «completo o perfecto» (Cnt 5.2), «sano o saludable» (Gn 25.27) y «completo, inocente, íntegro» (Job 1.8).

B. Nombre

tom (8537, תֹּם), «totalidad». Este nombre, que tiene 25 casos, significa «totalidad» con los siguientes matices: llenura (Job 21.23), inocencia o simplicidad (2 S 15.11), integridad (Gn 20.5).

C. Verbo

tamam (8552, תָּמַם), «estar completo, terminado, sin mácula; ser consumado». El verbo, que se encuentra 64 veces, tiene cognados en arameo, siríaco y arábigo. El término significa «estar terminado o completo» en Gn 47.18 (RVA): «Cuando se acabó aquel año, fueron a él».

PERMANECER

lûn (3885, לוּן), «permanecer, hospedarse, pernoctar, esperar». Se encuentra en antiguo ugarítico y continúa hasta hoy en hebreo bíblico y moderno. El término hebreo actual para «hotel» se deriva de este vocablo. *Lûn* se usa aproximadamente 60 veces en el Antiguo Testamento hebreo. Se encuentra por primera vez en Gn 19.2 (RVA) donde se usa dos veces: «He aquí, señores míos, venid, por favor, a la casa de vuestro siervo; pasad la noche … Pero ellos respondieron: No, sino que pasaremos la noche en la calle».

Aunque generalmente se usa con referencia a seres humanos que pernoctan, *lûn* se usa a veces en relación a los animales, como el toro salvaje (Job 39.9 RVA; «búfalo» RVR, NRV, LBA; «unicornio» RV), «pelícano» y «erizo» (Sof 2.14). El vocablo no implica necesariamente pasar la noche durmiendo; puede indicar apenas permanencia en un solo lugar durante la noche: «No quedará el sebo de mi ofrenda hasta la mañana» (Éx 23.18 RVA). En forma parecida, el uso metafórico del término a menudo tiene la idea de «morar, permanecer, quedar»: «Aunque en verdad yo haya errado, mi error queda conmigo» (Job 19.4 LBA); «Moraba en ella la rectitud» (Is 1.21 LBA); «Su alma reposará en bienestar» (Sal 25.13); «*vivir̆* lleno de reposo el hombre» (Pr 19.23 RVR; «duerme satisfecho» NBE, cf. LBA).

PERSEGUIR

radap (7291 ,רָדַף), «perseguir, seguir, rebasar, alcanzar». Este verbo también se encuentra en cóptico, siríaco, mandeo, arábigo y arameo posbíblico. Aparece en la Biblia unas 135 veces y en todos los períodos.

El significado básico del vocablo es «perseguir» o «andar detrás» de un enemigo con la intención de alcanzarlo y derrotarlo. En la mayoría de los casos *radap* es un término militar. Se encuentra primero en Gn 14.14, donde se narra que Abram alistó a su gente (318 hombres) y «los siguió [quienes capturaron su pariente] hasta Dan» (Gn 14.14). Un matiz de este verbo es «perseguir» a un enemigo derrotado con la intención de matarlo: «Los atacó de noche, él con sus siervos, los derrotó y los persiguió hasta Hoba, que está al norte de Damasco» (Gn 14.15 RVA). Se puede perseguir a alguien que no es precisamente un enemigo, fue así como Labán «tomó consigo a sus parientes [ejército] y *fue tras ıl* [Jacob] en el camino, por siete días, y lo alcanzó en la región montañosa de Galaad» (Gn 31.23 RVA). A veces *radap* indica «perseguir» a alguien sin tener en mente un lugar o dirección, como es el caso cuando se busca a una persona (o se rastrea un animal). Vemos esta acepción en 1 S 26.20, cuando David preguntó a Saúl por qué se esforzaba tanto en una tarea con tan poca importancia (perseguirlo a él), «como quien persigue una perdiz por los montes». La palabra aparece en Jos 2.5, cuando Rahab dice a los soldados de Jericó:«Esos hombres se salieron, y no sé a dónde han ido; seguidlos aprisa, y los alcanzaréis». Este versículo expresa el primer significado mencionado, pero en Jos 2.22 (RVA) el énfasis cambia a buscar o perseguir un enemigo cuya ubicación se ignora con el fin de matarlo: «Caminando ellos, llegaron a la región montañosa y estuvieron allí tres días, hasta que los que los perseguían regresaron. Quienes los perseguían los buscaron por todo el camino, pero no los hallaron». Otro matiz de *radap* puede significar «enfrentar y poner en fuga» o «ahuyentar». Moisés recuerda a los israelitas que «los amorreos … salieron a vuestro encuentro, os persiguieron como lo hacen las avispas, y os destrozaron desde Seír hasta Horma» (Dt 1.44 RVA). Las abejas no acostumbran perseguir a sus víctimas, pero sin lugar a duda los ponen en fuga o ahuyentan. En Jos 23.10 (RVA), Israel debe recordar que «uno de vosotros persigue a mil, porque Jehová vuestro Dios combate por vosotros, como Él os ha prometido» (cf. Lv 26.8).

Con otro sentido, *radap* indica el final victorioso de «perseguir»; el perseguidor alcanza al perseguido pero no logra (en caso de un ejército) derrotarlo completamente; por tanto, continúa la persecución hasta destruir totalmente al enemigo. Dentro de esta acepción, en Dt 28.22 (RVA), se advierte a Israel acerca del castigo por desobedecer a Dios: «Jehová te herirá con tisis, con fiebre … los cuales te perseguirán hasta que perezcas» (cf. v. 45). Encontramos el mismo énfasis en Dt 16.20 donde Dios amonesta a Israel: «La justicia, la justicia *seguiřs*, para que vivas y heredes la tierra» (RVR). Israel debe «perseguir» (andar detrás de) la justicia y «solo la justicia» (RVA). Esta es una meta que cuando se logra nunca se ha cumplido del todo. Por eso, Israel debe siempre mantener la justicia en su medio y al mismo tiempo no dejar de «perseguirla». El mismo sentido se halla en otros usos figurados del vocablo: «Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida» (Sal 23.6; cf. Is 1.23; 5.11; Os 6.3).

Dentro de la misma línea, otro significado de *radap* es «seguir», no con la intención de dañar a alguien, sino simplemente «alcanzar». Es así como cuando Giesi «siguió» a Naamán, lo alcanzó y le pidió un talento de plata y dos mudas de ropa (2 R 5.21–22). El vocablo también significa «seguir en pos» en sentido de «seguir a un líder» o de practicar sus enseñanzas. «Los que pagan mal por bien me son hostiles, por seguir [«practicar» NVI] yo lo bueno» (Sal 38.20 RVA; cf. 119.150; Pr 21.21).

El tercer significado de *radap*, «perseguir», indica la imposición constante de dolor o tribulación sobre los enemigos. Este significado se encuentra en Dt 30.7 (RVA): «Luego Jehovah tu Dios pondrá todas estas maldiciones sobre tus enemigos y sobre los que te aborrecen, y te persiguieron» (cf. Job 19.22, 28).

Un uso especial de *radap* se encuentra en Ec 3.15: «Dios recupera [nos da la responsabilidad por] lo que ya pasó (RVA; lit. «da alcance a lo que huye» NBE)». Los seres humanos deben servir a Dios (temerle) porque Él controla todas las cosas. Debemos estar de su lado pues es del todo soberano. La modalidad intensiva a veces significa perseguir implacable o apasionadamente (como una ramera que «persigue» a sus amantes (Pr 11.19).

PESTE, PLAGA

deber (1698 ,דֶּבֶר), «peste, pestilencia, plaga». El significado de los términos cognados se diferencian del hebreo en otras lenguas semíticas. En ugarítico, *dbr* probablemente significa «muerte», el vocablo arábigo *dabrat* quiere decir «infortunio», lo mismo que el término acádico *diburu*. La palabra aparece menos de 60 veces en el Antiguo Testamento, sobre todo en Jeremías y Ezequiel.

Los vocablos en castellano que más se acercan al significado básico de *deber* son «pestilencia» o «plaga». Una «pestilencia» es capaz de diezmar una población (cf. 2 S 24.13ss). La naturaleza de la «plaga» (bubónica o alguna otra) tiende a ser difícil de determinar en cada contexto, puesto que los detalles de interés médico no se dan o son bien escasos. En los escritos proféticos, la «pestilencia» aparece junto con otros desastres (hambrunas, inundaciones y guerras): «Aunque ayunen, yo no escucharé su clamor; y aunque ofrezcan holocaustos y ofrendas, no los aceptaré. Más bien, los consumiré con espada, con hambre y con peste» (Jer 14.12 RVA; «pestilencia» RVR).

El término se traduce en la Septuaginta con el vocablo griego *thanatos* («muerte»).

PIADOSO

jasîd (2623 ,חָסִיד), «un piadoso, santo, devoto». Los Salmos contienen 25 de los 32 casos de este vocablo. Básicamente, *jasîd* quiere decir uno que practica *jesed* («misericordia»), por lo que se debe traducir «piadoso» o «devoto». La primera vez que aparece en la Biblia es en Dt 33.8 (RVA) con referencia a un ser humano: «Dale a Leví tu Tumim y tu Urim a tu hombre piadoso». El vocablo aparece en Sal 32.6: «Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado». En Sal 145.17 (RVA) el término se refiere a Dios: «Justo es Jehovah en todos sus caminos y *bondadoso* en todas sus obras».

Este nombre se deriva del nombre *jesed*.

PIE, PIERNA

regel (7272 ,רֶגֶל), «pie; pierna». El vocablo *regel* se encuentra en muchas lenguas semíticas, haciendo alusión a una parte del cuerpo. En el Antiguo Testamento, el término se usa un total de 245 veces comenzando con Gn 8.9.

Regel se puede referir al «pie» humano (Gn 18.4), de un animal (Ez 29.11), de un ave (Gn 8.9) y, aunque muy pocas veces, de una mesa (Éx 25.26). La aplicación del vocablo se amplía para abarcar el significado de «pierna»: «Sobre sus piernas tenía grebas de bronce y entre sus hombros llevaba una jabalina de bronce» (1 S 17.6 RVA). *Regel* puede ser un eufemismo para los órganos genitales; por eso la orina es «agua de las piernas» (2 R 18.27) y los vellos púbicos «pelo de las piernas» (Is 7.20). La posición del «pie» en relación con la cabeza dio lugar a una frase idiomática: «Desde la planta del pie hasta la coronilla» (cf. Dt 28.35), que quiere decir «la extensión total del cuerpo».

«Pie» puede servir de metáfora para indicar arrogancia: «Que no me aplaste el pie del orgulloso, ni me desarraigue la mano del impío» (Sal 36.11 NVI). Se usa también para hablar de Israel: «No volveré a desplazar los pies de Israel de la tierra que he dado a sus padres, con tal de que procuren hacer conforme a

todas las cosas que les he mandado, y conforme a toda la ley que les mandó mi siervo Moisés» (2 R 21.8 RVA).

Se dice en sentido antropomórfico que Dios tiene «pies». Dios se reveló a si mismo con un pavimento de zafiro tan claro como el cielo debajo de sus «pies» (Éx 24.10). Los autores de las Escrituras hablan de Dios como aquel que tiene las tinieblas (Sal 18.9) y «nubes son el polvo de sus pies» (Nah 1.3 RVA), y que envía una plaga desde sus «pies» (Hab 3.5). Se dice que sus «pies» reposan sobre la tierra (Is 66.1); el templo es también donde descansan sus pies: «Yo haré glorioso el lugar de mis pies» (Is 60.13 RVA). En forma similar, los serafines tienen «pies» que cubren con alas cuando están delante de la presencia de Dios (Is 6.2); Ezequiel describe los «pies» de los serafines (Ez 1.7).

La Septuaginta ofrece las siguientes traducciones: *pous* («pie») y *skelos* («pierna»).

PIEDRA

ʾeben (68 ,אֶבֶן), «piedra». Una comparación entre las antiguas lenguas semíticas muestra que todos tenían un término común para indicar «piedra»: *ʾeben*. Hay cognados filológicos (gramática) y semánticos exactos (significados) en acádico, ugarítico, fenicio, arameo, antiguo arábigo meridional y en varios dialectos etiópicos. El Antiguo Testamento griego (la Septuaginta) traduce *ʾeben* con *lfthos*. El vocablo se usa casi exclusivamente para indicar piedras movedizas, a diferencia de *sela*, «roca» y *shûr* «peñasco» o «acantilado».

El nombre *ʾeben* se encuentra en el Antiguo Testamento 260 veces, alrededor de la misma cantidad de veces en singular (y colectivo) como en plural. Aparece con más frecuencia en prosa que en poesía.

Palestina siempre ha sido famosa por las «piedras» que están en todas partes. Tan marcada en la mente de los autores bíblicos estaba «piedra» que se usaba como símil (Éx 15.5), metáfora (Ez 11.19) e hipérbole (1 R 10.27; 2 Cr 1.15; 9.27). En Palestina, la construcción en piedra era la regla y no la excepción; tal es así que el autor bíblico hace alusión a la costumbre mesopotámica de usar ladrillos de barro (Gn 11.3). Sin embargo, parece que los canteros en los tiempos de David estaban rezagados en su arte porque en la construcción del palacio real se emplearon artesanos de Tiro (2 S 5.11).

Además de servir de material de construcción, las «piedras» eran usadas para cubrir pozos (Gn 29.3ss), depósitos de agua (Éx 7.19); se usaban además como pesas (Dt 25.13; Pr 11.1), para tirar con la honda(1 S 17.49), plomadas (Is 34.11) y a veces para pavimentar (2 R 16.17). La Biblia habla también de «piedras» de granizo (Jos 10.11; Ez 13.11ss). La costumbre israelita de enterrar en cuevas supone tumbas de piedra (Is 14.19); en 3 ocasiones, cuando no fue posible enterrar cadáveres, se cubrieron con «piedras» (Jos 7.26; 8.29; 2 S 18.17).

Las leyes del Pentateuco relacionadas con conceptos de pureza e impureza estipulaban que el castigo por ciertos crímenes era el apedreamiento. La fórmula que se usaba al imponer el castigo incluía el verbo *ragam* o *saqal* seguido por una preposición y el nombre *ʾeben*. Dentro de esta categoría de penas se encuentran los crímenes de blasfemia (Lv 24.23; Nm 15.35–36), culto a Moloc (Lv 20.2), idolatría (Dt 13.10) y prostitución (Dt 22.21, 24). En sus orígenes, el apedreamiento fue simplemente un medio para expulsar a delincuentes de la comunidad; sin embargo, en el antiguo Israel llegó a ser una forma de imponer la pena de muerte con el fin de que la comunidad se librara del infractor, que se consideraba impuro, sin necesidad de entrar en contacto físico con él.

Dentro del culto, se les prohibió estrictamente a Israel las pequeñas imágenes talladas en «piedra» adoradas comúnmente en todo el Medio Oriente antiguo (Lv 26.1). Tallar una «piedra» para usos cúlticos equivalía a profanarlo (Éx 20.25). Los altares y memoriales que se acostumbraba construir durante el período patriarcal y de la conquista eran de «piedra» no labrada (Gn 28.18ss; 31.45; Jos 4.5; 24.26–27). Al mismo tiempo, entre los objetos cúlticos en el tabernáculo en el desierto se encuentran que solo las

tablas del Decálogo que eran de «piedra» (Éx 24.12; 34.1, 4; Dt 4.13); en el templo de Ezequiel (40.42) había también cuatro mesas de «piedra».

A menudo se mencionan en la Biblia «piedras» preciosas como el ónice (Gn 2.12) y el zafiro (Ez 1.26), sobre todo como parte del efod y el pectoral del sumo sacerdote (Éx 39.6ss). El costo elevado de las vestimentas del sumo pontífice debían estar a la altura de la artesanía especialmente trabajada del Lugar Santísimo donde Aarón servía.

En ciertos textos, *ʾeben* adquiere interpretaciones teológicas. A Dios se le llama la «Roca de Israel» en Gn 49.24. Y varias menciones de *ʾeben* en el Antiguo Testamento se consideraron mesiánicas, como lo demuestran el Antiguo Testamento griego, los escritos rabínicos y el Nuevo Testamento (p. ej., Gn 28.18; Sal 118.22; Is 8.14; 28.16; Dn 2.34; Zac 4.7).

PILAR

ʾayil (352, אַיִל), «pilar, poste». El vocablo se encuentra 22 veces y en todas las ocasiones menos una, en Ez 40–41: «Para la entrada del santuario interior hizo puertas de madera de olivo. Los postes [pilares] de la puerta eran pentagonales» (1 R 6.31 RVA).

matstsebah (4676, מַצֵּבָה), «pilar; monumento, piedra sagrada». El vocablo se deriva del verbo *natsab* y se encuentra unas 35 veces.

El término se refiere a un «pilar» como un memorial o «monumento» personal en 2 S 18.18: «En vida Absalón había mandado erigir para sí un monumento … Él puso su nombre a aquel monumento. Y hasta el día de hoy se llama monumento de Absalón» (RVA). En Gn 28.18 el «monumento» es en memoria de una manifestación del Señor. *Matstsebah* se usa en relación con el altar que Moisés erigió en Éx 24.4, que se consideran «piedras o pilares sagrados».

PLACER

A. Nombre

jepets (2656, חֵפֶץ), «placer; complacencia; deleite; deseo; petición; asunto; cosa». Ninguno de los 39 casos de este verbo aparecen antes de 1 S. Todos los casos están esparcidos por el resto de la literatura veterotestamentaria.

Primero, el vocablo quiere decir «placer» o «deleite»: «¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová?» (1 S 15.22: primera vez que se usa). Asimismo, «el Predicador [autor de Eclesiastés] procuró hallar palabras agradables [*jepets*] y escribir correctamente palabras de verdad» (Ec 12.10 RVA), o sea, palabras que fueran al mismo tiempo veraces y estéticamente agradables. Una mujer virtuosa trabaja «con manos complacientes», o sea, con manos que se deleitan en su trabajo por el amor que siente por su familia; «busca lana y lino y con gusto [«placer»] teje con sus manos» (Pr 31.13 RVA).

Segundo, *jepets* no solo puede indicar lo que le complace o deleita, sino también lo que desea y anhela: «No así mi casa para con Dios; sin embargo Él ha hecho conmigo pacto perpetuo, ordenado en todas las cosas, y será guardado; aunque todavía no haga Él florecer toda mi salvación y mi deseo» (2 S 23.5 RVR). «Hacer el deseo» de alguien es cumplir con lo que le ha pedido (1 R 5.8 RVA). «Piedras de buen gusto» (RV) son «piedras preciosas» (Is 54.12 RVR).

Tercero, a veces *jepets* señala algún asunto placentero o en el que uno se deleite: «Todo tiene su tiempo y sazón, todas las tareas [*jepets*] bajo el sol» (Ec 3.1 NBE). En Is 58.13, la primera vez que se usa

este término significa «placer» o «deleite», mientras que en la ultima ocasión indica un asunto o tarea agradable: «Si detienes tus pies el sábado, y no traficas en mi día santo; si llamas el sábado tu delicia, y honras el día consagrado al Señor; si lo honras absteniéndote de viajes, de buscar tu propio interés [*jepets*], de tratar tus negocios» (NBR).

Finalmente, en un pasaje el vocablo quiere decir «asunto» en el sentido de «hecho» o «situación»: «Si opresión de pobres y perversión de derecho y de justicia vieres en la provincia, no te maravilles de ello (*hecho*)» (Ec 5.8).

B. Verbo

japets (2654 ,חָפֵץ), «complacerse, cuidar, desear, deleitarse». El término, que aparece 72 veces en hebreo bíblico, tiene cognados en fenicio, siríaco y arábigo. *Japets* quiere decir «deleitarse» o «complacerse» en 2 S 15.26: «Pero si dice: «No me agradas», heme aquí; que Él haga de mí lo que le parezca bien» (RVA).

C. Adjetivo

japets (2655 ,חָפֵץ), «deleitarse, complacerse». Hay 12 casos del adjetivo en hebreo bíblico. El vocablo se encuentra en Sal 35.27: «Exaltado sea el Señor, quien se deleita en el bienestar de su siervo» (NVI).

PLANTAR

nata‘ (5193 ,נָטַע), «plantar». Este verbo se encuentra tanto en hebreo antiguo como moderno, y también en la antigua lengua de Ugarit. Aparece aproximadamente 60 veces en el Antiguo Testamento hebraico. La primera mención del vocablo está en Gn 2.8: «Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén». *Nata‘*, que se usa comúnmente en relación con «plantar» árboles y viñedos, se usa también en sentido figurado con la idea de «plantar» gente: «Yo te planté [Judá] como una vid escogida» (Jer 2.21 RVA). Este uso es bastante paralelo a la famosa «canción del viñedo» (Is 5.1–10), donde se dice de Israel y Judá que son «plantío delicioso» de Dios (Is 5.7 LBA; «preferido» NBE). *Nata‘* se usa en Is 17.10 en una descripción poco usual de la idolatría: «Aunque siembras plantas deleitosas y plantas vides importadas [«de un dios extraño» LBA; Adonis, el dios de la vegetación]» (RVA). A veces «plantar» tiene la acepción de «establecer», como por ejemplo en Am 9.15: «Pues los plantaré en su tierra».

PLATA

A. Nombre

kesep (3701 ,כֶּסֶף), «plata; dinero; precio; propiedad». Este vocablo tiene cognados en acádico, ugarítico, fenicio y arameo. Se encuentra unas 402 veces en hebreo bíblico, durante todos los períodos.

El término se refiere al «mineral plata»: «Quita las escorias de la plata, y saldrá un objeto para el fundidor» (Pr 25.4 RVA; cf. Job 28.1). *Kesep* también puede expresar el «metal plata», o sea, el mineral refinado: «Y el siervo sacó objetos de plata, objetos de oro» (Gn 24.53 LBA). Como metal precioso la «plata» no tuvo tanto valor como el oro (quizás porque no fue tan escasa): «Todos los vasos de beber del

rey Salomón eran de oro, y toda la vajilla de la Casa del Bosque del Líbano era de oro fino. Nada era de plata, pues en los días de Salomón esta no era estimada para nada» (1 R 10.21 RVA).

Sin embargo, la «plata» a menudo fue una señal de riqueza. Esto es lo que significa *kesep* en Gn 13.2 (RVA, primer caso del término): «Y Abram era muy rico en ganado, en plata y en oro». En lugar de monedas se usaban piezas de «plata»: «Después mandó José que llenaran sus sacos de trigo, y devolviesen el dinero de cada uno de ellos, poniéndolo en su saco» (Gn 42.25). A menudo, cuando se usa en forma absoluta (por sí sola) y en singular, el término quiere decir «piezas de plata»: «He aquí he dado mil monedas de plata a tu hermano» (Gn 20.16). En Lv 25.50 el vocablo tiene el sentido general de «dinero, valor, precio»: «Hará la cuenta con el que lo compró, desde el año de su venta hasta el año del jubileo. Su *precio* de venta ha de ser establecido conforme al número de años» (RVA).

Por ser una forma de riqueza, la «plata» a menudo fue uno de los botines de guerra: «Vinieron los reyes y combatieron; entonces combatieron los reyes de Canaán en Taanac, junto a las aguas de Meguido, ¡pero no se llevaron botín de plata!» (Jue 5.19 RVA; «ganancia alguna de dinero» RVR).

El mismo término puede denotar «propiedad valiosa»: «Mas si sobreviviere por un día o dos, no será castigado, porque es de su *propiedad*» (Éx 21.21 RVR; «porque su *dinero* es» RV).

A veces *kesep* representa el color «plata»: «Aunque os recostabais entre los rediles, las alas de la paloma se cubrieron de plata, y sus plumas con la amarillez del oro» (Sal 68.13 RVA).

B. Verbo

Kasap significa «anhelar; ansiar; añorar». Algunos estudiosos derivan *kesep* de este verbo que se encuentra 5 veces en el texto bíblico. *Kasap* significa «anhelar» (lit. «estar pálido de ansiedad»: «Y ya que te ibas definitivamente porque tenías tanta nostalgia [«añorabas» LBA] por la casa de tu padre, ¿por qué me has robado mis dioses?» (Gn 31.30 RVA).

PLEITEAR

A. Verbo

rîb (7378, רִיב), «pleitear, contender, litigar, acusar». El termino, que se encuentra tanto en hebreo bíblico como moderno, aparece unas 70 veces en su modalidad verbal. Está por primera vez en Gn 26.20: «Los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac». En el texto bíblico se habla con frecuencia de «disputas» verbales (Gn 31.36; Éx 17.2). Algunas veces las palabras contenciosas llevan a altercados con contacto físicos, daños y perjuicios: «Si algunos riñeren y uno hiriere a su prójimo» (Éx 21.18). Los profetas se valen de *rîb* a menudo para indicar que Dios tiene un pleito con Israel: «Jehová está en pie para litigar, y está para juzgar a los pueblos» (Is 3.13). En una de sus visiones, Amós observa: «Jehová, el Señor, llamaba a fuego» (Am 7.4 NRV; «convocaba a juicio» BJ, LBE). En Miq 6 hay un ejemplo clásico de un litigio en contra de Judá, un llamado al pueblo a «disputar» su causa (6.1), y progresivamente muestra que Dios es el único que tiene una causa válida (6.8).

B. Nombre

rîb (7379, רִיב), «contienda; disputa». El nombre se encuentra 60 veces. Aparece dos veces en Miq 6.2: «Oíd, montes y fuertes cimientos de la tierra, el pleito de Jehová; porque Jehová tiene pleito con su pueblo, y altercará con Israel».

POBRE, DÉBIL

A. Nombres

ʿ*anî* (6041, עָנִי), «pobre; débil; afligido; humilde». Este vocablo, que también se encuentra en arameo temprano y en hebreo posbíblico, aparece en todos los períodos del hebreo de la Biblia unas 76 veces.

Este nombre se usa a menudo en paralelismo sinónimo con ʾ*ebyôn* («necesitado») y/o *dal* («pobre»); difiere de estos en que enfatiza alguna clase de incapacidad o aflicción. Un jornalero, por estar en una condición social y material subordinada (opresiva), se considera tanto ʾ*ebyôn* como ʿ*anî*: «No explotes al jornalero pobre [ʿ*anî*] y necesitado [ʾ*ebyôn*], tanto de entre tus hermanos como de entre los forasteros que estén en tu tierra, en tus ciudades. En su día le darás su jornal. No se ponga el sol antes de que se lo des, pues él es pobre, y su alma lo espera con ansiedad. No sea que él clame a Jehovah contra ti, y en ti sea hallado pecado» (Dt 24.14–15 RVA). Cuando se trata con injusticia, el oprimido puede clamar a Dios a fin de que lo defienda. En términos económicos, los ʿ*anî* viven de día en día y se encuentran socialmente indefensos, sujetos siempre a la opresión. La primera vez que se usa el término en la Biblia, se garantiza a los ʿ*anî* (dentro de una sociedad que obedece la ley divina), su vestimenta exterior para calentarse de noche, aun cuando estuviera empeñada durante el día: «Si das prestado dinero a algún pobre de mi pueblo que está contigo, no te portarás con él como usurero, ni le impondrás intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás a la puesta del sol» (Éx 22.25–26 RVA). Los justos protegen y liberan a los «afligidos» (Is 10.2; cf. Ez 18.17) cuando los injustos se aprovechan de ellos y les llenan de opresión (Is 58.7). El rey en particular tiene la responsabilidad de proteger a los ʿ*anî*: «¡Levanta la voz por los que no tienen voz! ¡Defiende los derechos de los desposeídos! ¡Levanta la voz y hazles justicia! ¡Defiende a los pobres [ʿ*anî*] y necesitados [ʾ*ebyôn*]!» (Pr 31.9 NVI).

ʿ*anî* puede indicar a alguien que está físicamente oprimido: «Por tanto, oye ahora esto, *afligida*, que estás ebria, mas no de vino» (Is 51.21 LBA).

La opresión física tiene que ver a veces con la opresión espiritual, como en Sal 22.24 (RVA): «Porque no despreció ni desdeñó la aflicción del afligido, ni de él escondió el rostro». La aflicción exterior a menudo conduce a la aflicción interna y a clamar a Dios: «Vuelve a mí tu rostro y ténme compasión, pues me encuentro solo y afligido» (Sal 25.16 NVI). Sin mencionar aflicciones externas, se habla con frecuencia de los piadosos como «afligidos» o «pobres» a los que Dios sustenta: «Tu rebaño ha habitado en ella. Por tu bondad, oh Dios, has provisto para el pobre» (Sal 68.10 RVA). En estos casos, lo que se tiene en mente es pobreza y necesidad espiritual.

A veces el término quiere decir «humilde», como en Zac 9.9: «He aquí, tu rey viene a ti, justo y victorioso, humilde y montado sobre un asno» (RVA; cf. Sal 18.27; Pr 3.34; Is 66.2).

A la misma familia de ʿ*anî* pertenece el nombre ʿ*onî*, «aflicción», que aparece unas 36 veces en todas las épocas del hebreo bíblico. ʿ*Onî* tiene que ver con la condición de dolor y/o castigo que proviene de la aflicción. En Dt 16.3, el pan de la proposición se denomina pan de «aflicción» porque es un memorial físico del pecado que causa la aflicción (Sal 25.18), los problemas que el pecado acarrea (en particular la servidumbre en Egipto) y la liberación divina del pecado (Sal 119.50).

ʿ*anî* también está relacionado con ʿ*ªnawah*, «humildad, mansedumbre». El término se encuentra solo 5 veces y expresa las dos características que surgen de la aflicción. Cuando se usa en relación a Dios se refiere a su sumisión a su propia naturaleza (Sal 45.4).

dal (1800 ,דַּל), «un humilde, pobre, degradado, indefenso, débil». Este nombre también se encuentra en ugarítico. En hebreo bíblico está unas 47 veces durante todos los períodos. *Dal* tiene relación, aunque con diferencias, con ‘*anî* (que sugiere alguna clase de aflicción), con ’*ebyôn* (que enfatiza necesidad) y con *rash* (que expresa indigencia). Los *dallîm* eran la clase media de Israel, los destituidos (en la antigüedad la mayoría del pueblo era pobre). Por ejemplo, en Éx 30.15, los *dallîm* son lo contrario de ricos (cf. Rt 3.10; Pr 10.15).

El vocablo puede además señalar pobreza social o condición humilde. *Dal*, entonces, describe a los que son el reverso de los poderosos: «No harás injusticia en el juicio. No favorecerás al *pobre*, ni tratarás con deferencia al poderoso. Juzgarás a tu prójimo con justicia» (Lv 19.15 RVA; cf. Am 2.7).

Cuando Gedeón reaccionó en contra del llamado del Señor para liberar a Israel, destacó el hecho que su familia era demasiado débil para esta tarea: «Entonces le respondió: ¡Oh, Señor mío! ¿Con qué podré yo librar a Israel? He aquí que mi familia es la más *insignificante* de Manasés» (Jue 6.15 RVA; cf. 2 S 3.1). Dios ordena que la sociedad proteja al pobre, humilde y débil: «No seguirás a la mayoría para hacer el mal. No testificarás en un pleito, inclinándote a la mayoría, para pervertir la causa. Tampoco harás favoritismo al *pobre* en su pleito» (Éx 23.2–3 RVA; cf. Lv 14.21; Is 10.2). El Señor advierte además que si los seres humanos dejan de hacer justicia, Él entonces la hará (Is 11.4).

Un cuarto énfasis se encuentra en Gn 41.19 (primera vez que se cita el vocablo) donde *dal* se contrapone a «sano» o «gordo»: «Pero he aquí que otras siete vacas subían detrás de ellas, *delgadas*, de muy feo aspecto y flacas de carne» (RVA). O sea que *dal* indica una condición o apariencia física enfermiza. Se usa con este mismo significado en 2 S 13.4 para describir la apariencia de Amnón en su anhelo por Tamar.

Dal se usa (con poca frecuencia) para denotar pobreza espiritual (y a veces cuando esto sucede es paralelamente con *ebyôn*): «Entonces dije: Ciertamente ellos son *unos pobres*; se han entontecido, porque no han conocido el camino de Jehovah, el mandato de su Dios» (Jer 5.4 RVA). Algunos estudiosos argumentan que el término aquí significa «ignorancia» (cf. LBA), y como manifiesta el contexto, esta ignorancia es de la Palabra de Dios.

Otro nombre que tiene relación con *dal* es *dallah*, que aparece unas 8 veces, con el significado de «pobreza; cabello desaliñado». El término aparece en 2 R 24.14 (RVA): «No quedó nadie, excepto la gente más pobre del pueblo de la tierra»; aquí *dallah* subraya la condición social humilde y la «pobreza» del pueblo que se describe. En Cnt 7.5 la palabra indica «cabello desaliñado» en el sentido de algo que cuelga hacia abajo.

B. Verbos

dalal (1809 ,דָּלַל), «estar abatido, colgar hacia abajo». Este verbo se encuentra solo 8 veces en la Biblia y siempre en pasajes poéticos. Tiene cognados y medio cognados en arábigo, etiópico, acádico y también en hebreo extrabíblico. El término aparece en Sal 79.8: «No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados; vengan pronto tus misericordias a encontrarnos, porque estamos muy abatidos».

‘*anah* (6031 ,עָנָה), «afligir, oprimir, humillar». Este verbo, que también aparece en arábigo, se encuentra unas 74 veces en todos los períodos del hebreo bíblico. El primer caso se encuentra en Gn 15.13: «Y Dios dijo a Abram: Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no es suya, donde serán esclavizados y oprimidos cuatrocientos años» (LBA).

C. Adjetivo

ʿanaw (6035 ,עָנָו), «humilde; pobre; manso». El adjetivo, que aparece unas 21 veces en hebreo bíblico, tiene estrecho parentesco con *ʿanî*, se deriva del mismo verbo y a veces es sinónimo. Tal vez se deba al muy conocido intercambio entre las consonantes *vaw* y *yodh*. *ʿAnaw* se encuentra casi exclusivamente en la literatura poética y describe el resultado que Dios desea cuando nos aflige, «humildad». La primera vez que aparece, el término describe tanto la condición objetiva y la actitud subjetiva de Moisés. Entendió que dependía totalmente de Dios: «Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra» (Nm 12.3).

PODER

koaj (3581 ,כֹּחַ), «fortaleza; poder; fuerza; capacidad; aptitud». Esta palabra hebrea se usa en hebreo bíblico, rabínico y moderno con poco cambio de significado. La raíz es incierta en hebreo, aunque el verbo se encuentra en arábigo (*wakaha*, «derribar» y *kwj*, «derrotar»). *Koaj*, que se encuentra 124 veces, es un término poético usado con mayor frecuencia en la literatura poética y profética.

El significado básico de *koaj* es la capacidad de hacer algo. La «fuerza» de Sansón radicaba en su cabellera (Jue 16.5) y no debemos olvidar que esta «fuerza» la demostró al enfrentarse con los filisteos. Las naciones y los reyes ejercen sus «poderes» (Jos 17.17; Dn 8.24). Se puede decir que un campo tiene *koaj* porque tiene o no «poderes» vitales para producir la cosecha: «Cuando trabajes la tierra, ella no te volverá a dar su fuerza [es decir, cosecha]» (Gn 4.12 RVA: primer caso del término). Se reconoce en el Antiguo Testamento que con comer se adquieren «fuerzas» (1 S 28.22), mientras que uno pierde sus «capacidades» cuando ayuna (1 S 28.20): «Se levantó, comió y bebió. Luego, con las fuerzas de aquella comida, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios» (1 R 19.8 RVA).

La definición anterior de *koaj* encaja muy bien en la descripción de Daniel y sus amigos: «Jóvenes en quienes no hubiese ningún defecto, bien parecidos, instruidos en toda sabiduría, dotados de conocimiento, poseedores del saber y capaces para servir en el palacio del rey; y que les enseñase la escritura y la lengua de los caldeos» (Dn 1.4 RVA). La «capacidad» a la que se refiere aquí no es física sino mental. Eran talentosos porque tuvieron la perspicacia intelectual de aprender los conocimientos de los babilonios, con lo que se ganaron la oportunidad de capacitarse para ser consejeros del rey. La «fortaleza» interna se manifiesta más durante las dificultades y frustraciones. El siguiente proverbio demuestra esta enseñanza tan importante: «Si desmayas en el día de la dificultad, también tu fuerza se reducirá» (Pr 24.10 RVA).

Un uso especial de *koaj* tiene que ver con «propiedad». Las «capacidades» innatas, el desarrollo de dones especiales y las manifestaciones de «fortaleza» a menudo conducen a la prosperidad y a las riquezas. Los que regresaron del cautiverio dieron voluntariamente de sus riquezas (*koaj*) para construir el templo del Señor (Esd 2.69). Hay un proverbio que advierte contra el adulterio porque las «fuerzas» y las riquezas pueden tomarlas otros: «Para que no sacies con tu fuerza a gente extraña, ni vayan a dar en casa ajena tus esfuerzos» (Pr 5.10 NVI).

En el Antiguo Testamento, Dios demostró su «poder» a Israel. El lenguaje del «poder» divino es altamente metafórico. La mano derecha de Dios manifiesta gloriosamente su «poder» (Éx 15.6). Su voz es «potente»: «Voz de Jehová con potencia; voz de Jehová con gloria» (Sal 29.4). Liberó a Israel de Egipto con «poder» (Éx 32.11) y los condujo a través del Mar Rojo (Éx 15.6; cf. Nm 14.13). Defendiendo los derechos del pobre y necesitado (Is 50.2), Dios conduce a los israelitas, un pueblo necesitado, con poder a la tierra prometida: «El poder de sus obras manifestó a su pueblo, al darle la heredad de las naciones» (Sal 111.6). Aunque se deleita en ayudar a su pueblo, Dios no tolera la autosuficiencia en los seres humanos. Isaías reprendió la arrogancia del rey de Asiria cuando se jactaba de sus victorias militares (Is 10.12–14), observando que el hacha (Asiria) no debe jactarse de la mano del que la utiliza (Dios; v. 15). De la misma manera, Dios advirtió a su pueblo sobre el orgullo cuando tomaron la tierra de Canaán: «No sea que digas

en tu corazón: Mi fuerza y el poder de mi mano me han traído esta prosperidad. Al contrario, acuérdate de Jehovah tu Dios. Él es el que te da poder para hacer riquezas, con el fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día» (Dt 8.17–18 RVA). El creyente tiene que aprender a depender de Dios y a confiar en Él: «Este es el mensaje del Señor para Zorobabel: «No depende del ejército, ni de la fuerza, sino de mi Espíritu, dice el Señor todopoderoso»» (Zac 4.6 LVP).

En la Septuaginta encontramos las siguientes traducciones del término: *isjus* («fuerza; poder; fortaleza») y *dunamis* («poder; fuerza; fortaleza; habilidad; capacidad»).

POLVO

‘apar (6083, עָפָר), «polvo; terrones; yeso; ceniza». Se encuentran cognados de este vocablo en ugarítico, acádico, arameo, siríaco y arábigo. Aparece unas 110 veces en todas las épocas del hebreo bíblico.

El nombre se refiere a «tierra suelta y porosa» o sea «polvo». En la primera ocasión en que se usa en la Biblia, *‘apar* parece significar eso mismo, «tierra suelta y porosa»: «Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida» (Gn 2.7). En Gn 13.16, el término se refiere a las «partículas más menudas del suelo»: «Yo haré que tu descendencia sea como el polvo de la tierra» (RVA). Cuando se escribe en plural, el nombre puede significar un «montón de polvo» o sea «terrones»: «No había hecho aún la tierra, y la hierba, ni los primeros terrones del orbe» (Pr 8.26 NBE; «ni el principio del polvo del mundo» RVR, cf. NRV; «polvo primordial» NVI, cf. BJ; «polvo primero» LBA).

‘Apar puede significar «argamasa o yeso seco y desmenuzado»: «También hará raspar toda la casa por dentro, y el polvo resultante será arrojado fuera de la ciudad, a un lugar inmundo» (Lv 14.41 RVA). En Lv 14.42 el término quiere decir «yeso húmedo» o «mezcla»: «Luego tomarán otras piedras y reemplazarán aquellas piedras; y él tomará otra mezcla [«barro» RVR] y volverá a recubrir la casa» (LBA). En Dt 9.21, *‘apar* indica un «material molido fino»: «Yo tomé vuestro pecado, el becerro que habíais hecho, y lo quemé en el fuego. Lo desmenucé moliéndolo bien, hasta reducirlo a polvo, el cual arrojé a la quebrada que descendía del monte» (RVA).

‘apar puede referirse a las «cenizas» de alguna cosa quemada: «Entonces mandó el rey al sumo sacerdote Hilcías, a los sacerdotes de segundo orden, y a los guardianes de la puerta, que sacasen del templo de Jehová todos los utensilios que habían sido hechos para Baal, para Asera y para todo el ejército de los cielos; y los quemó fuera de Jerusalén … e hizo llevar las cenizas de ellos a Bet-el» (2 R 23.4). En un uso algo parecido, el vocablo indica las «cenizas» de un holocausto (Nm 19.17).

A veces se llama «polvo» a los «escombros» de una ciudad: «Así me hagan los dioses y aun me añadan, si el *polvo* de Samaria basta para llenar las manos de todo el pueblo que me sigue» (1 R 20.10 RVA). En Gn 3.14 la maldición de la serpiente fue comer «polvo» para siempre (cf. Is 65.25; Miq 7.17). En Job 28.6 encontramos otro matiz que proviene de las características del polvo, un paralelismo entre *‘apar* y «piedras», lo que hace suponer que el término aquí significa «suelo»: «Sus piedras son yacimientos de zafiros, y su polvo contiene oro» (LBA).

‘apar puede servir como símbolo de «superabundancia», o de una «gran masa» de algo. Este uso, que ya se citó (Gn 13.16), reaparece en su cumplimiento en Nm 23.10: «¿Quién contará el polvo de Jacob, o el número de la cuarta parte de Israel?» *‘Apar* se refiere a «total destrucción» en 2 S 22.43: «Como polvo de la tierra los molí; como lodo de las calles los pisé y los trituré». En Sal 7.5 el término quiere decir «sin valor» o «inútil»: «Persiga el enemigo mi alma, y alcáncela; huelle en tierra mi vida, y mi honra ponga en el polvo» (RVR; «por los suelos» NVI). Experimentar derrota es «lamer el polvo» (Sal 72.9) y recuperarse de una derrota es «sacudirse el polvo» (Is 52.2). Esparcir «polvo» («tierra») delante de alguien comunica vergüenza y humillación (2 S 16.13); mientras que aflicción o duelo se expresa en varias acciones que

indican abatimiento, entre ellas echarse «polvo» o «tierra» en la cabeza (Jos 7.6). Abraham se considera «polvo y ceniza», o sea que no es realmente importante (Gn 18.27).

En Job 7.21 y en pasajes semejantes, ‘*apar* se refiere al «polvo» de la tumba: «Pues ahora yaceré en el polvo, y si con diligencia me buscas, ya no estaré» (RVA). El mismo vocablo se usa también como un símil de un «ejército desparramado»: «Porque el rey de Siria los había destruido y los había dejado como polvo de la trilla» (2 R 13.7 RVA).

POSESIÓN, HERENCIA

A. Verbo

yarash (3423 ,יָרַשׁ), «heredar, subyugar, posesionar,poseer, desposeer o desahuciar, empobrecer». Este vocablo se encuentra en todas las lenguas semíticas excepto acádico, fenicio y arameo bíblico. El término aparece en todos los períodos del hebreo; hay 260 casos en la Biblia.

Básicamente *yarash* quiere decir «heredar». El verbo puede denotar la condición de heredero designado. Abram dijo a Dios: «Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa» (Gn 15.3: primer caso del verbo). Todas las posesiones de Abram que debían pasar a sus descendientes legales estaban designadas para su criado, quien era, por tanto, el heredero legal.

La raíz puede también indicar el estado de poseer algún objeto en perpetuidad, lo cual podría pasarse por ley a descendientes. Dios dijo a Abram: «Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra» (Gn 15.7). *Yarash* puede indicar «apropiación con posesión perpetua»: «Y si su padre no tiene hermanos, entonces daréis su herencia al pariente más cercano en su familia, y él la poseerá» (Nm 27.11 LBA). A veces el verbo significa apropiarse por conquista (como con la tierra prometida) en calidad de posesión permanente: «Jehová traerá sobre ti mortandad, hasta que te consuma de la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella» (Dt 28.21).

Cuando el complemento del verbo se refiere a personas, *yarash* algunas veces significa «desposeer» o «desahuciar», o sea quitar la herencia y desalojar a un heredero por la vía legal de manera que no posea bienes ni reciba herencias: «Los horeos habitaron antes en Seír, pero los hijos de Esaú los *desalojaron* y los destruyeron delante de ellos. Luego habitaron en su lugar» (Dt 2.12 RVA). Promover el desahucio o desalojo de alguien equivale a «empobrecerlo»: «Jehová hace empobrecer y hace enriquecer» (1 S 2.7 RVA); Dios hace que no tengamos posesiones permanentes heredables.

B. Nombres

Varios nombres relacionados con *yarash* son poco frecuentes en hebreo bíblico. *Y^{e}reshah*, que aparece dos veces, significa «un objeto entregado en perpetuidad o apropiado por conquista» (Nm 24.18). *Y^{e}rushshah* se encuentra 14 veces y quiere decir «tener como pocesión», o «algo que se ha designado como posesión, recibido en propiedad» (cf. Dt 2.5, 9). El nombre *môrash* indica «un lugar que le pertenece en forma permanente», en sus dos citas (Is 14.23; Abd 17). Lo mismo significa *môrasha* (Éx 6.8), del cual existen 9 ejemplos, y también «un objeto que le pertenece permanentemente» (Dt 33.4) y «un pueblo que va a ser desposeído» (Ez 25.4).

Algunos estudiosos asocian *reshet*, «red» con *yarash*. Según esta lógica, una «red» es un objeto que recibe y mantiene («posee») a alguien o algo (Job 18.8). Otros sugieren que otro significado de *reshet* podría ser «pozo» (cf. Sal 9.15; 35.7–8).

s^egullah (5459 ,סְגֻלָּה), «posesión». Hay cognados de este nombre en arameo tardío y acádico. El vocablo se encuentra únicamente 8 veces.

S^egullah indica la «propiedad» que se adquiere, posee y cuida personalmente. Seis veces el término se aplica a la relación que Israel tiene con Dios, quien Él mismo lo adquirió (habiéndolo elegido, liberado de servidumbre egipcia y formado según su voluntad y propósito) y lo cuidó de cerca para ser pueblo de su propiedad: «Ahora pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi pacto, seréis para mí un pueblo especial entre todos los pueblos. Porque mía es toda la tierra» (Éx 19.5: primera cita en la Biblia).

POSTRERO, ÚLTIMO

A. Adjetivo

›ajarôn (314 ,אַחֲרוֹן), «último; occidental; tardío; postrero; futuro». Este vocablo aparece unas 51 veces en hebreo bíblico.

›ajarôn tiene, en primer lugar, un significado local y espacial. Básicamente significa «detrás»: «Puso a las siervas y a sus hijos delante, después a Lea y a sus hijos, y al final a Raquel y a José (Gn 33.2 RVA: primera mención). En los demás casos con esta acepción, el término significa «occidental»: «Todo lugar que pise la planta de vuestro pie será vuestro. Vuestro territorio será desde el desierto hasta el Líbano, y desde el río, el río Éufrates, hasta el mar occidental» (Dt 11.24 RVA).

Cuando se usa con sentido temporal, *›ajarôn* tiene varios matices. Primero, quiere decir «último» en contraposición a la primera de dos cosas: «Y sucederá que si no te creen ni te escuchan a la primera señal, te creerán a la segunda señal» (Éx 4.8 RVA). Segundo, puede referirse al «último» en una serie de cosas o personas: «Vosotros sois mis hermanos, hueso mío y carne mía; ¿por qué, pues, seréis los últimos en hacer volver al rey?» (2 S 19.12 RVA). El vocablo también indica «más tarde» y/o «después»: «Más bien, lo matarás irremisiblemente; tu mano será la primera sobre él para matarle, y después la mano de todo el pueblo» (Dt 13.9 RVA). Por último, el énfasis puede recaer en la finalidad o las características concluyentes de algún objeto o persona: «Estas son las últimas palabras de David» (2 S 23.1 RVA).

›ajarôn indica «futuro» o algo que vendrá: «La generación venidera, vuestros hijos que se levanten después de vosotros y el extranjero que venga de tierra lejana, cuando vean las plagas de la tierra» (Dt 29.22 RVA).

La combinación «primero» y «último» es una expresión idiomática que indica plenitud: «Los demás hechos de Salomón, los primeros y los últimos, ¿no están escritos en las palabras del profeta Natán, en la profecía de Ajías de Silo y en las visiones del vidente Ido acerca de Jeroboam hijo de Nabat?» (2 Cr 9.29 RVA). La frase expresa además la suficiencia del Señor cuando dice que Él encierra dentro de su persona lo «primero» y lo «postrero»: «Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios» (Is 44.6; cf. 48.12). Estas citas afirman que no hay otro Dios porque todo en Él existe.

B. Verbo

›ajar (309 ,אָחַר), «demorar, quedarse atrás, atrasar,retardar». Otros términos derivados del mismo verbo son : «otro», «después», «hacia atrás». *›ajar* se encuentra en Éx 22.29 (RVA) con el significado siguiente: «No demorarás en presentar las primicias de tu cosecha ni de tu lagar. Me darás el primogénito de tus hijos».

POZO

b^e›er (875 ,בְּאֵר), «pozo, fosa». Este nombre tiene cognados en ugarítico, acádico, arábigo, fenicio, arameo y etiópico. El vocablo aparece 37 veces en el Antiguo Testamento, excepto en los libros proféticos.

B^e›er quiere decir un «pozo» que puede contener agua (de por sí, el término no indica la presencia de agua). El vocablo se refiere al propio «pozo», ya sea natural o cavado: «Entonces Abraham se quejó a Abimelec acerca de un pozo de agua que los siervos de Abimelec le habían quitado» (Gn 21.25 RVA). El brocal del «pozo» podría ser lo suficientemente angosto como para taparlo con una roca que un solo hombre fuerte sería capaz de remover (Gn 29.2, 10). En las tierras desérticas del Medio Oriente antiguo los «pozos» fueron sitios importantes de refrigerio para los viajeros que allí satisfacían su sed. El mismo concepto se usa en Pr 5.15 para describir el papel de la esposa para su fiel esposo.

Un «pozo» podría contener alguna otra cosa que no fuera agua. La primera cita que contiene el término *b^e›er* se refiere a pozos de betún o asfalto: «El valle de Sidim estaba lleno de pozos de brea» (Gn 14.10 RVA). Un «pozo» puede estar vacío así como una «fosa» que se convierte en tumba (Sal 55.23; «la fosa de la muerte» NVI). En algunos pasajes el vocablo, más que una sepultura indica el lugar en que uno vive después de la muerte (Sal 69.15). Puesto que la mitología babilónica conocía un lugar así con puertas que se cerraban encima de los difuntos, que se mencione en la Biblia no está fuera de lugar (aunque sin sus alusiones paganas).

PRECIOSO

A. Adjetivo

yaqar (3368 ,יָקָר), «precioso; escaso; excelente; de peso; importante; noble». Aunque ninguno de los 35 casos bíblicos del adjetivo aparecen antes de 1 S, están esparcidos por todo el resto del Antiguo Testamento.

Primero, *yaqar* significa «precioso» en el sentido de ser escaso y de mucho valor: «Y quitó la corona de la cabeza de su rey, la cual pesaba un talento de oro, y tenía piedras preciosas; y fue puesta sobre la cabeza de David» (2 S 12.30). En 1 S 3.1, el énfasis recae sobre «escaso»: «La palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; y no había visión con frecuencia».

Segundo, el vocablo puede resaltar el valor de alguna cosa: «¡Cuán preciosa es, oh Dios, tu misericordia!» (Sal 36.7 LBA).

Tercero, el término significa «noble» o «de peso»: «Un poco de insensatez pesa más que la sabiduría y el honor» (Ec 10.1 LBA); en sentido negativo, dice el Predicador que tal como las moscas muertas «hacen heder y dar mal olor al perfume» (RV), el necio arruina la sabiduría y el honor (cf. Lm 4.2).

B. Verbo

yaqar (3365 ,יָקַר), «dificultar, valorizar, valorar u honrar, ser precioso». Este verbo, que se encuentra 11 veces en hebreo bíblico, tiene cognados en ugarítico, arábigo y acádico. El término quiere decir «considerar precioso» o «valorar» en 1 S 26.21 (RVA): «Entonces Saúl dijo: He pecado. Vuelve, David, hijo mío, porque ningún mal te haré en adelante, pues hoy mi vida ha sido estimada preciosa ante tus ojos».

C. Nombre

y^{e}*qar* (3366, יְקָר), «cosa preciosa; valor; precio; esplendor; honor». El nombre, que aparece 16 veces en hebreo bíblico, tiene una estructura aramea. El término quiere decir «valor o precio» (Zac 11.13), «esplendor» (Est 1.4) y «honor» (Est 8.16). En Jer 20.5 el vocablo se refiere a «cosas preciosas»: «Asimismo, entregaré toda la riqueza de esta ciudad, todo el producto de su labor y todas sus cosas preciosas».

PREGUNTAR, PEDIR

A. Verbo

sha›al (7592, שָׁאַל), «preguntar, inquirir, consultar». La palabra se encuentra en muchas lenguas semíticas, desde los más antiguos, acádico y ugarítico. Se usa alrededor de 170 veces en la Biblia así como a través de la historia de la lengua hebrea. El primer caso aparece en Gn 24.47, donde el siervo de Abraham pregunta a Rebeca: «¿De quién eres hija?» Por lo general se usaba para hacer pedidos sencillos, como cuando Sísara le pide agua a Jael (Jue 5.25).

Puesto que la oración a menudo incluye petición, *sha›al* se usa a veces con el significado de «orar» por algo: «Pedid por la paz de Jerusalén» (Sal 122.6). La frase idiomática, «preguntar sobre el bienestar de otro», tiene el sentido de saludar (cf. Éx 18.7; Jue 18.15; 1 S 10.4). A menudo se usa para pedir la dirección o consejo de Dios (Jos 9.14; Is 30.2). En Sal 109.10 (RVA) quiere decir «mendigar»: «Anden sus hijos vagabundos y mendigando».

B. Nombre

sh^{e}*ôl* (7585, שְׁאוֹל), «lugar de los muertos». *Sha›al* parece ser la base de un vocablo importante en el Antiguo Testamento, *sh*^{e}*ôl*. Este término, que se encuentra 65 veces en la Biblia hebraica, se refiere al bajo mundo o la caverna subterránea a la que van todos los muertos que se entierran. Aunque la KJ[v] (en inglés) lo traduce a veces mal como «infierno», el *sh*^{e}*ôl* no se consideraba un lugar de castigo, sino de destino final de descanso de toda la humanidad (Gn 37.35). Por esta razón, se tenía como «el camino» de donde no se vuelve (Job 16.22; 17.14–16). Se le consideraba como un lugar temible no solo porque significaba el fin de la vida física, sino también porque allí no podía alabarse a Dios (Sal 6.5). La liberación del *sh*^{e}*ôl* se veía como una bendición (Sal 30.3).

En algunos casos el vocablo llega a ser un símbolo de aflicción o plaga; a menudo se usa paralelamente con «el hoyo profundo» (Dt 32.22; Sal 86.13); otro símbolo de destrucción. Mucho de lo que se dice acerca del *sh*^{e}*ôl* es negativo, por lo que no debe sorprender que el concepto de infierno se fue desarrollando del mismo en la literatura intertestamentaria y neotestamentaria. No obstante, *sh*^{e}*ôl* es también un lugar de recompensa para los justos (Os 13.14).

Sh^{e}*ôl* se traduce de varias maneras en las diferentes versiones del castellano: «tumba», «abismo profundo» (NBE; cf. BPD, SB[p]); «sepultura» (RV); «lugar de los muertos», «abismo de la muerte» (BLA, cf. LVP), o simplemente transliterado (*sh*^{e}*ôl*, RVR, RVA, NRV, LBA, BJ).

PREPARADO, ESTABLECER

---

vKJV King James Version (1945)
pSBP Santa Biblia (Paulinas)

A. Verbo

kûn (3559 ,כּוּן), «establecer; estar listo, preparado, cierto; ser oportuno, apropiado». Este verbo se encuentra en casi todas las lenguas semíticas (aunque no en arameo bíblico). *Kûn* se encuentra en la Biblia unas 220 veces y en todos los períodos del hebreo.

Concretamente, la raíz denota estar asentado con firmeza, anclado y afirmado con seguridad. La primera acepción se aplica a un techo que está firmemente asentado sobre pilares. Sansón dijo al joven que le guiaba: «Acércame, y hazme palpar las columnas sobre las que *descansa* la casa, para que me apoye sobre ellas» (Jue 16.26). En un sentido similar la tierra habitada está «firmemente asentada o anclada»; es inamovible: «Afirmó también el mundo, y no se moverá» (Sal 93.1). Cambiando un poco la imagen, en Sal 75.3 la tierra está «asentada» sobre columnas. En Sal 65.6, «afirma los montes con poder» se refiere a la acción divina en la creación. El verbo también quiere decir «afirmar»: «Creciste, te desarrollaste y llegaste a la flor de la juventud. Tus pechos se afirmaron, y tu cabello creció» (Ez 16.7 RVA).

En sentido abstracto, *kûn* puede referirse a un concepto «establecido» o «fijo», es decir, inalterable: «Y el suceder el sueño a Faraón dos veces, significa que la cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla» (Gn 41.32: primer ejemplo del término). En una acepción un tanto parecida se puede decir que la luz del día se «afirma» cuando el amanecer llega a plenitud: «Pero la senda de los justos es como la luz de la aurora que va en aumento hasta que es *pleno* día» (Pr 4.18 RVA). *Kûn* puede referirse a «establecer» o «afirmar» la descendencia, viéndolos prosperar (Job 21.8).

«Fijo» puede indicar la idea de «estar preparado o terminado»: «Porque toda la obra de Salomón estaba preparada desde el día en que se pusieron los cimientos de la casa de Jehová» (2 Cr 8.16 RVR).

En 1 S 20.31 «establecer» puede ser sinónimo de «perdurar»,donde Saúl dice a Jonatán: «Pues mientras viva sobre la tierra el hijo de Isaí, ni tú ni tu reino serán establecidos» (LBA; «firme» RVA). Las palabras que pronuncian labios sinceros «permanecerán», durarán para siempre (Pr 12.19). «Los proyectos se cumplirán» (se «establecerán o afirmarán») cuando se ponen en las manos del Señor (Pr 16.3 NVI).

Kûn puede significar «establecer» o «afirmar» en el sentido de «estar listo o preparado». Josías ordenó al pueblo que «se preparara» para la Pascua (2 Cr 35.4). El mismo significado aparece en Éx 19.11: «Estén preparados para el día tercero, porque al tercer día Jehová descenderá a ojos de todo el pueblo sobre el monte de Sinaí». Encontramos un matiz un poco diferente en Job 18.12, donde Bildad dice que dondequiera que la maldad irrumpe, el juicio espera: «A su lado está lista la desgracia» (RVA). En otros términos, el juicio se ha «fijado o preparado» y existe en potencia aun antes de que aparezca la impiedad.

Una cosa «fija» o «establecida» puede además ser «cierta»: «Tú inquirirás, y buscarás y preguntarás con diligencia; y si pareciere verdad, cosa cierta, que tal abominación se hizo en medio de ti» (Dt 13.14). Un poco diferente es el matiz que indica que algo es «veraz o verdadero». El salmista dice de los malos que «no hay sinceridad en su boca» (Sal 5.9). Ampliando un poco más el matiz, *kûn* puede señalar lo que es «oportuno». Moisés dijo al faraón: «No *conviene* [no es oportuno, apropiado] que lo hagamos así, porque ofreceríamos como sacrificio a Jehová lo que es una abominación a los egipcios» (Éx 8.26).

Cuando uno «fija» una flecha en el arco y apunta, se está «preparando» para disparar (cf. Sal 7.12).

B. Nombres

m^ekônah (4350 ,מְכוֹנָה), «lugar apropiado; base». Este nombre se encuentra 25 veces; significa «lugar apropiado» en Esd 3.3 (LBA): «Y asentaron el altar sobre su base [lugar apropiado, preparado, establecido]». En 1 R 7.27, el término significa propiamente «bases».

Hay otros dos nombres que tienen relación con *kûn*. *Makôn*, que aparece 17 veces, quiere decir «sitio o lugar establecido» (Éx 15.17). *T*^{e}*kûnah*, del que hay 3 citas, significa «lugar determinado» en Job 23.3 y «asunto determinado» en Ez 43.11 (RVA): «Hazles entender los detalles del templo: su disposición [*t*^{e}*kûnah*]».

C. Adjetivo

ken (3651 ,כֵּן), «justo; veraz; honrado». El adjetivo aparece 24 veces en hebreo bíblico. En Gn 42.11 el término significa «honrado o justo»: «Todos nosotros somos hijos de un mismo hombre. Somos hombres honestos; tus siervos no somos espías» (2 R 17.9 RVA).

PRIMERO

ri›shôn (7223 ,רִאשׁוֹן), «anterior; principal; primero». Este vocablo surge de una raíz semítica común de la que también proceden *ro›sh* («cabeza») y *re›shit* («comienzo»). *Ri›shôn*, que aparece 182 veces (comenzando con Gn 8.13), está bien representado a través de todo el Antiguo Testamento, excepto en los libros poéticos y los profetas menores.

El significado básico de *ri›shôn* es «primero en una serie». El término es antónimo de *›aj*^{a}*rôn* («último»). Por un lado, *ri›shôn* se puede referir al «mes primero» (Éx 40.2), el «primer día» (Éx 12.15), el «templo anterior» (Esd 3.12) o al «primogénito» (Gn 25.25ss).

Por otro lado, el vocablo puede denotar lo «principal» o «más destacado» en una serie. Dios es «el primero» y también «el último»: «¿Quién ha hecho y realizado esto, llamando a las generaciones desde el principio? Yo Jehovah soy el primero, y yo mismo estoy con los últimos» (Is 41.4 RVA). La gente más prominente en un banquete se sentaban en el «primer lugar» (Est 1.4). *Ri›shôn* adjunto al término «padre», en Is 43.27 (RVA), señala que desde sus orígenes Israel pecó y fue rebelde: «Tu primer padre pecó, y tus mediadores también han transgredido contra mí».

Con referencia al tiempo, *ri›shôn* indica lo que ha sido, o sea, lo «anterior». Este uso aparece en frases como «restituir a un puesto anterior» (Gn 40.13) y «primer marido» (Os 2.7). Los «antiguos profetas» (Zac 1.4 RVA) y «antepasados» (Lv 26.45 RVA) se entienden mejor como refiriéndose al pasado. La frase «días primeros» (a diferencia de «últimos días») indica el pecado pasado de Israel y el correspondiente juicio divino: «He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré notorias» (Is 42.9).

Las traducciones de la Septuaginta son: *proteros* («más temprano; anterior; superior»), *protos* («primero; más temprano, el más temprano»), *emprosthen* («adelante; al frente»), *arje* («principio; primeras causas; gobernante; gobierno»).

PRIMOGÉNITO, PRIMICIAS

b^{e}*kôr* (1060 ,בְּכוֹר), «primogénito». *B*^{e}*kôr* se encuentra 122 veces en hebreo bíblico y durante todos los períodos. El vocablo se refiere al «primogénito» de una familia (Gn 25.13); el término puede además referirse, en forma colectiva, al «primogénito» de una nación (Nm 3.46). En ocasiones se encuentra el plural de la palabra (Neh 10.36), aunque en este caso, el término se refiere a animales. En otros pasajes, la forma singular de *b*^{e}*kôr* indica un solo «primogénito» animal (Lv 27.26; «primerizo RVA) o en forma colectiva al «primogénito» de un rebaño (Éx 11.5).

El hijo mayor o «primogénito» (Éx 6.14) tenía privilegios especiales dentro de una familia. Recibía la bendición familiar especial, que denotaba liderazgo espiritual y social y una doble porción de las

posesiones del padre, o sea, el doble de lo que recibían sus hermanos (Dt 21.17). Esta bendición la podía perder como resultado de sus malas acciones (Gn 35.22) o si decidía venderla (Gn 25.29–34). Dios reclamó como suyos a todo Israel y sus posesiones. Como prenda, todo Israel debía dedicarle su «primogénito» (Éx 13.1–16). Los animales primogénitos debían sacrificarse, redimirse o matarse, mientras que los «primogénitos» varones se redimían, ya fuera con la sustitución de un levita o con el pago de un precio de rescate (Nm 3.40ss).

Israel, como «primogénito» de Dios, gozaba de una posición privilegiada y bendecida por sobre las demás naciones (Éx 4.22; Jer 31.9).

El «primogénito de la muerte» es un modismo que significa una enfermedad mortal (Job 18.13); «primogénitos de los pobres» habla de la clase social paupérrima (Is 14.30).

bikkûrîm (1061 ,בִּכּוּרִים), «primicias». Este nombre se encuentra 16 veces. Las «primicias» de la cosecha de granos y las frutas se ofrecían a Dios (Nm 28.26) en reconocimiento a que Él era dueño de la tierra y a su soberanía sobre la naturaleza. El «pan de las primicias» se amasaba con los primeros granos de la cosecha y se presentaba a Dios en la fiesta de Pentecostés (Lv 23.20). El «día de las primicias» era Pentecostés (Nm 28.26).

PRÍNCIPE

A. Nombres

nasîʾ (5387 ,נָשִׂיא), «príncipe; jefe; líder». El nombre se encuentra 129 veces en hebreo bíblico. Uno de los primeros casos de *nasîʾ* está en Gn 23.6: «Óyenos, señor nuestro: eres un príncipe poderoso entre nosotros» (LBA). El vocablo se usa más en Números y Ezequiel. Casi no aparece en otros pasajes.

Aunque el origen y significado de *nasîʾ* no es muy claro, no cabe duda que tiene que ver con liderazgo, tanto israelita como extranjero. M. Noth ha propuesto la idea de que *nasîʾ* originalmente fue un representante tribal o segundo al mando de un «jefe». Ismael recibe la promesa de que su generación consistiría de doce «príncipes» (Gn 17.20; cf. 25.16); los madianitas tuvieron sus «príncipes» (Nm 25.18), así como los amorreos (Jos 13.21), los pueblos del mar (Ez 26.16), Cedar (Ez 27.21), Egipto (Ez 30.13) y Edom (Ez 32.29). Asimismo, Israel tuvo sus «príncipes» («gobernantes»): «En el sexto día recogieron doble porción de comida: dos gomeres para cada uno; y todos los príncipes de la congregación vinieron y se lo hicieron saber a Moisés» (Éx 16.22). Los «príncipes» (líderes) de Israel no solamente participaban en el gobierno civil; también se les consideraba pilares de la vida religiosa de Israel, los defensores de un estilo de vida de acuerdo con el pacto: «Moisés los llamó; y Aarón y todos los príncipes de la congregación volvieron a él, y Moisés les habló» (Éx 34.31; cf. Jos 22.30). Por tanto, Israel debía obedecer a sus «líderes»: «No maldecirás a los jueces, ni hablarás mal del gobernante de tu pueblo» (Éx 22.28 RVA).

La traducción de la Septuaginta es *arjon* («gobernante; señor; príncipe; autoridad; oficial»).

Otro nombre, *neᵉsîʾîm*, está relacionado con *nasîʾ*. El vocablo, que aparece cuatro veces, significa «nubes»: «Como nubes y vientos sin lluvia, así es el hombre que se jacta de falsa liberalidad» (Pr 24.14; cf. Sl 135.7; Jer 10.13; 51.16).

B. Verbo

nasa› (5375 ,נָשָׂא), «levantar, cargar». Este verbo aparece 654 veces en el Antiguo Testamento. Encontramos un ejemplo en Gn 44.1: «Llena de alimentos los costales de estos hombres, todo lo que puedan llevar» (RVA).

PROBAR

A. Verbo

tsarap (6884 ,צָרַף), «refinar, probar, comprobar, fundir». Esta raíz, cuyo significado básico es fundir y refinar, fuera del Antiguo Testamento se halla en acádico, fenicio y siríaco. En arábigo, un adjetivo que quiere decir «puro y sin diluir», describe la calidad del vino. *Tsarap* ha mantenido el significado de «refinar» en hebreo rabínico y moderno, aunque ha perdido el significado básico de «fundir» en hebreo moderno.

El verbo aparece menos de 35 veces en el Antiguo Testamento, sobre todo en los profetas y en los salmos. Se encuentra por primera vez en la historia de Gedeón, cuando se «probaron» 10.000 personas y solo 300 se escogieron para pelear al lado de Gedeón contra los madianitas: «Pero Jehovah dijo a Gedeón: El pueblo aún es demasiado numeroso. Hazlos descender a las aguas y allí te los probaré» (Jue 7.4 RVA). El significado en este contexto es «comprobar» quiénes están aptos para la batalla. El único otro ejemplo del verbo en Jueces equivale al nombre «herrero» en castellano o, mejor dicho, platero (17.4) en este caso. Jeremías describe el proceso de fundir y refinar: «El fuelle sopla, y el plomo es consumido por el fuego. En vano se esfuerza el fundidor, pues los malos no se desprenden» (Jer 6.29 RVA); cuando el proceso de refinar la plata falla, se rechaza el producto (Jer 6.30). El proceso (fundir) y el resultado (refinar) a menudo se toman juntos. Tal es así que en el lenguaje bíblico es difícil separarlos: O sea, la labor del platero u orfebre involucra fundir, refinar y trabajar los metales refinados hasta obtener el producto final: «El artífice [«escultor» RVA] prepara la imagen de talla, el platero le extiende el oro, y le funde cadenas de plata» (Is 40.19 RVR, NRV). El escultor alisa con martillo y yunque delgadas láminas de oro con las que enchapa el molde (Is 41.7).

Tsarap también se usa metafóricamente con el sentido de «refinar a través del sufrimiento». El salmista describe la experiencia de Israel de la siguiente manera: «Tú nos has probado, oh Dios; nos has purificado como se prueba la plata. Nos … pusiste apretura sobre nuestros lomos … Pasamos por el fuego y por el agua, pero luego nos sacaste a abundancia» (Sal 66.10–12 RV[A]). El juicio de Dios se describe también como un proceso de refinamiento: «Limpiaré hasta lo más puro tus escorias, y quitaré toda tu impureza [«estaño» R[V]]» (Is 1.25 RV[R]). Los que se purifican son los que invocaron el nombre del Señor y reciben por gracia los beneficios del pacto (Zac 13.9). La venida del mensajero del pacto (Jesucristo) se compara con la labor de un herrero: «¿Quién podrá resistir el día de su venida? o ¿quién podrá mantenerse en pie cuando Él se manifieste? Porque Él es como fuego purificador … Él se sentará para afinar y purificar la plata, porque purificará a los hijos de Leví. Los afinará como a oro y como a plata» (Mal 3.2–3 RVA). El creyente puede hallar consolación en la Palabra de Dios que es lo único en la tierra que se ha probado y purificado con fuego y que nos puede purificar: «Sumamente pura [«acendrada» B[J];

---

aRVA Reina Valera Actualizada (1989)

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

jBJ Biblia de Jerusalén (1967)

«acrisolada» NB[E]] es tu palabra [«ha superado demasiadas pruebas» NV[I]]; y la ama tu siervo» (Sal 119.140 RVR; cf. Sal 18.30; Pr 30.5).

Tsarap tiene las siguientes traducciones en la Septuaginta: *purao* («quemar al rojo vivo»), *jrusoo* («dorar; enchapar con oro»).

B. Nombres

Hay dos nombres derivados del verbo *tsarap* que raras veces aparecen. *Tsorpî* se encuentra una vez y con la acepción de «orfebre» (Neh 3.31). *Matsrep* aparece dos veces con el significado de «crisol»: «El crisol para la plata, y la hornaza para el oro: Pero Jehová prueba los corazones» (Pr 17.3; cf. Pr 27.21).

PROCREAR, ENGENDRAR

A. Verbo

yalad (3205 ,יָלַד), «procrear, dar a luz, engendrar, generar». Este verbo se halla en todas las lenguas semíticas y en casi todas las formas verbales. La excepción más notable es en arameo bíblico. Si embargo, el verbo arameo se encuentra ampliamente fuera de la Biblia. El verbo *yalad* está unas 490 veces en la Biblia.

En esencia, el vocablo se refiere a la acción de «dar a luz» y a su resultado, «procrear, engendrar» hijos. Dios maldijo a la mujer multiplicando su dolor en el parto (cf. Gn 3.16: primer caso de *yalad*). La segunda acepción tiene un ejemplo en Gn 4.18, donde se registra que Irad «engendró» a Mehujael. Este verbo también puede usarse en relación a animales; en Gn 30.39, los fuertes entre el ganado de Labán «engendraron» crías listadas, pintadas y salpicadas.

Un tema que a menudo aparece en la historia bíblica tiene como tipo a Abraham y Sara. No teniendo herederos, Dios les hizo una promesa y les dio un hijo (Gn 16.1, 16). Esto comprueba que Dios controla el proceso generativo (Gn 20.17–18) y concede hijos como señal de su bendición. Los profetas se valen de imágenes de la procreación para ilustrar el terror que sobrecogerá a los hombres en el día del Señor (Is 13.8). Oseas usa imágenes de matrimonio y procreación para describir la relación de Dios con Israel (Os 1.3, 6, 8). Uno de los pasajes que se debate acaloradamente es Is 7.14, donde *yalad* se usa para profetizar el «nacimiento» de Emanuel. Por último, los profetas a veces llegan a lamentar el día en que «nacieron» (Jer 15.10).

Yalad describe la relación entre Dios e Israel también en otros pasajes. Esta relación tiene particular relevancia para el rey que tipifica el Mesías, el Hijo que Dios «engendró» (Sal 2.7). Dios también dice que «engendró» a Israel como pueblo (Dt 32.18). Esta declaración contrasta marcadamente con la aclaración de Moisés de que no fue él quien los engendró (Nm 11.12) y por tanto no quiere tener nada más que ver con ellos.

Jeremías también se vale del mismo motivo: la «generación» de Israel por Dios. En Jer 31.20, Dios dice que sus entrañas se conmueven por su hijo Efraín (*yeled*). Ezequiel desarrolla el mismo tema alegóricamente cuando denomina a Samaria y a Jerusalén las hijas que Dios «engendró», Ahola y Aholiba (Ez 23.4, 37).

---

eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)
iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

La Septuaginta traduce *yalad* con términos que expresan «dar a luz» (*tinknein*) o «engendrar» (*gennaoo*).

B. Nombre

yeled (3206, יֶלֶד), «muchacho; niño». El nombre *yeled* difiere de *ben* («hijo») porque especifica con mayor claridad la relación paternal. Por ejemplo, la criatura que Noemí crió fue un «niño» (Rt 4.16).

Yeled, que aparece 89 veces en la Biblia, se traduce con varios vocablos en la Septuaginta. Otros nombres que se construyen a base de *yalad* incluyen *yaldah* («niña»; 3 veces), *yalîd* («hijo» o «esclavo»: 3 veces), *yillôd* («recién nacido»; 5 veces), *walad* («criatura»; una vez), *ledah* («dar a luz» o «alumbramiento»; 4 veces), *môledet* («progenie, parentesco, linaje»; 22 veces) y *tôledôt* («descendientes, contemporáneos, generación, genealogía, registro familiar»; 39 veces).

PROFANAR, CONTAMINAR

jalal (2490, חָלַל), «contaminar, manchar, profanar, comenzar». Este vocablo se usa más de 225 veces en el Antiguo Testamento. Como verbo, *jalal* aparentemente se usa en dos formas muy diferentes. Por un lado tiene el sentido de «profanar» o «contaminar», por el otro quiere decir «comenzar».

El uso más frecuente de la raíz hebrea tiene la acepción de «profanar, contaminar». Puede ser una contaminación ritual, como cuando se entra en contacto físico con un cadáver (Lv 21.4) o la profanación cúltica del altar sagrado cuando una piedra se talló con herramientas de metal (Éx 20.25). Los lugares santos (Ez 7.24), el nombre de Dios (Ez 20.9) y Dios mismo (Ez 22.26) pueden profanarse. A menudo se usa *jalal* para describir la contaminación resultante de actos sexuales ilícitos como la prostitución (Lv 21.9) o, en la primera mención del vocablo, la violación del lecho paterno (Gn 49.4).

Hay más de 50 ejemplos de *jalal* con el significado de «comenzar». Tal vez el caso más importante se encuentra en Gn 4.26. Allí se dice que después del nacimiento de Set, engendrado por Adán y Eva después del homicidio de Abel a manos de Caín, «los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová». La Septuaginta lo traduce más o menos así: «Esperaba [confiaba] invocar el nombre del Yahveh». La BJ dice: «Este fue el primero en invocar el nombre de Yahveh». Debemos preguntar si tal vez el autor quiso decir que no fue sino hasta que nació Enoc el hijo de Set que la gente «comenzó» a clamar juntos al nombre del Señor; o por otro lado, sí quiso decir que esta fue la primera vez que se usó el nombre Yahveh. En vista del relato en Gn 1–3, ninguna de las dos interpretaciones parece probable. Quizás el autor simplemente dice que, a diferencia de la aparente actitud de falta de temor a Dios de Caín, la generación que comenzó con Set y su hijo Enoc se reconoció por un estilo de vida temerosa hacia Dios. De ser cierto, y en vista de la forma pasiva intensiva del verbo en este caso, la cita se puede traducir así: «Entonces comenzaron de nuevo a invocar el nombre del Señor».

PROFETIZAR

A. Verbo

naba› (5012, נָבָא), «profetizar». Este vocablo se encuentra en todos los períodos de la lengua hebrea. Parece estar relacionado con la antigua palabra acádica *nabû*, que en su forma pasiva significa «ser llamado». El término se encuentra en el texto hebreo de la Biblia unas 115 veces. El primer caso se halla en 1 S 10.6, donde Samuel informa a Saúl que cuando al encontrarse con cierto grupo de profetas,

«profetizarás con ellos; y serás cambiado en otro hombre» (RVA). Este incidente señala el hecho que hay cierta ambigüedad en la Biblia sobre el uso de este término, tanto verbo como nombre, como lo hay en los vocablos «profetizar» y «profeta» en castellano. Por lo que el término veterotestamentario implica una amplia gama de significados.

Con mayor frecuencia, *naba›* sirve para describir la función del verdadero profeta cuando comunica el mensaje de Dios al pueblo, bajo la influencia del Espíritu divino (1 R 22.8; Jer 29.27; Ez 37.10). «Profetizar» era una tarea que un profeta no podía evitar: «Si habla el Señor Jehovah, ¿quién no profetizará?» (Am 3.8 RVA; cf. Jer 20.7, donde Jeremías confiesa que se siente al mismo tiempo atraído y forzado a ser profeta). Pese a que la fórmula «la palabra del Señor vino [al profeta]» se usa literalmente centenares de veces en el Antiguo Testamento, en realidad no hay indicación alguna de cómo esto acontecía mediante el intelecto, una visión o alguna otra vía. Algunas veces, sobre todo en los primeros profetas, habría tal vez una experiencia extática de por medio, como en 1 S 10.6, 11; 19.20. En algunos casos se menciona la música como un medio de profetizar, como en 1 Cr 25.1–3.

Los falsos profetas también profetizaban, aunque no por el Espíritu divino: «No envié yo aquellos profetas, pero ellos corrían; yo no les hablé, mas ellos profetizaban» (Jer 23.21). Se condena rotundamente a los falsos profetas porque no hablan la palabra auténtica: «Profetiza contra los profetas de Israel que profetizan. Di a los que solo profetizan lo que hay en sus propios corazones: Escuchad la palabra de Jehová … ¡Ay de los profetas insensatos que andan tras su propio espíritu, y que nada han visto!» (Ez 13.2–3 RVA). Particularmente los falsos profetas eran dados a estados de frenesí que les impulsaba a profetizar, aun cuando no se especifica con claridad cuál era el contenido de dicha actividad (1 R 22.10). Lo que es importante recordar es que, en el contexto bíblico, «profetizar» puede referirse a cualquier cosa desde el éxtasis frenético de un falso profeta hasta la proclamación sobria y mesurada del juicio de Dios a través de un Amós o un Isaías.

«Profetizar» implica mucho más que predecir hechos futuros. A decir verdad, la primera preocupación del profeta es hablar la Palabra de Dios a la gente de su tiempo, llamándoles a fidelidad al pacto. El mensaje del profeta estaba condicionado a la respuesta del pueblo. O sea que por su respuesta a esta palabra el pueblo determinaba en gran medida lo que sería el futuro, como lo ilustra la respuesta de los ninivitas a la predicación de Jonás. Con todo, en algunos momentos hay un elemento de predicción, como cuando Nahum predice la caída de Nínive (Nah 2.13) y en los varios pasajes mesiánicos (Is 9.1–6; 11.1–9; 52.13–53.12).

B. Nombre

nabî› (5030, נָבִיא), «profeta». El vocablo tiene un posible cognado en acádico. Se encuentra unas 309 veces en hebreo bíblico, en todos los períodos.

Nabî› quiere decir «profeta», ya sea verdadero o falso (cf. Dt 13.1–5). Los verdaderos profetas eran portavoces del Dios verdadero. En 1 Cr 29.29 se encuentran tres vocablos que significan «profeta»: «Los hechos del rey David, primeros y postreros, están escritos en el libro de las crónicas de Samuel vidente [*ro›eh*], en las crónicas del profeta [*nabî›*] Natán, y en las crónicas de Gad vidente [*jozeh*]». Los términos que se traducen «vidente» subrayan el medio por el que el «profeta» se comunicaba con Dios, pero no nos explican en qué se diferenciaban a otros profetas (cf. 1 S 9.9). El primer caso de *nabî›* tampoco contribuye a aclarar este punto: «Ahora pues, devuelve la mujer a su marido [Abraham], porque él es profeta y orará por ti, y tú vivirás» (Gn 20.7 RVA).

El segundo caso de *nabî›* sí aclara el significado del término: «Entonces Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta» (Éx 7.1). El antecedente de esta declaración se encuentra en Éx 4.10–16, donde Moisés alega su incapacidad de hablar claramente, por lo

que no estaba en condición de entrar en la presencia del faraón como portavoz de Dios. El Señor prometió designar a Aarón (hermano de Moisés) como portavoz suyo: «Él hablará por ti al pueblo y será para ti como boca, y tú serás para él como Dios» (Éx 4.16 RVA). En Éx 7.1 encontramos la misma idea con palabras diferentes. Queda bien claro que un «profeta» equivale a uno que habla en nombre de otro, que actúa como su «boca».

Este significado básico de *nabîʾ* encuentra apoyo en otras citas. En el pasaje clásico de Dt 18.14–22, Dios promete levantar otro «profeta» como Moisés para ser portavoz de Dios (v. 18). El pueblo debía obedecer y rendiría cuentas por lo que Él les dijera (v. 19). Sin embargo, si las palabras del «profeta» resultaban falsas, este debía morir (v. 20). En primer lugar, estas palabras constituyen una promesa y definición de la larga sucesión de profetas de Israel. Al fin y al cabo es una promesa acerca del Gran Profeta, Jesucristo (cf. Hch 3.22–23). Por último, aunque el «profeta» o vidente hiciera milagros en demostración de ser hombre de Dios, el pueblo, sin embargo, debía prestar atención primero al mensaje y después fijarse en el milagro, en lugar de lo contrario (Dt 13.1–5).

En su forma plural *nabîʾ* se usa con referencia a personas que no fungían precisamente como portavoces de Dios. Samuel tuvo en sus tiempos su grupo de seguidores. Alababan a Dios (a menudo con canciones) e intentaban instar al pueblo a volver a Dios (1 S 10.5, 10; 19.20). Los seguidores de Elías y Eliseo se organizaron en grupos a fin de ayudar a estos maestros y aprender de ellos. Se les llamaba «hijos de los profetas» (1 R 20.35). Cuando se usa de esta manera, *nabîʾ* significa un compañero y/o seguidor de un profeta.

También se usa el término en cuanto a «profetas paganos»: «Envía, pues, ahora y congrégame a todo Israel en el monte Carmelo, y los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de Asera, que comen de la mesa de Jezabel» (1 R 18.19).

Finalmente, el término tiene su forma femenina, «profetisa» (*n*[e]*bîʾah*), que aparece 6 veces. En Éx 15.20 se denomina «profetisa» a María (hermana de Moisés y Aarón). Lo mismo se dice de la mujer de Isaías (Is 8.3). No está claro si fungían propiamente como «profetizas» o si este uso tiene alguna relación con la acepción «compañero o seguidor» de un profeta.

PROPIEDAD

A. Nombre

ʾ[a]*juzzah* (272, אֲחֻזָּה), «propiedad; posesión». El vocablo se encuentra 66 veces, la mayoría de los casos aparecen desde Génesis hasta Josué y en Ezequiel.

En esencia, ʾ[a]*juzzah* es un término legal que generalmente se refiere a la tierra y en particular a heredades. En Gn 17.13 (una de las primeras citas que contiene el término), Abram recibe la promesa del territorio de Palestina como propiedad familiar o tribal hasta un futuro indefinido. En Gn 23.20 (cf. vv. 4, 9) el vocablo tiene un significado parecido. La principal diferencia consiste en que la «propiedad» en particular no involucraba responsabilidades feudales. Sin embargo, este terreno un tanto pequeño pertenecería a Abraham y a sus descendientes como lugar de sepultura: «Y el campo y la cueva que hay en él fueron cedidos a Abraham en posesión para una sepultura, por los hijos de Het» (Gn 23.20 LB[A]).

En Lv 25.45–46, los no israelitas podían ser parte de una propiedad heredable, pero no un israelita. La «propiedad heredable» de los levitas no eran campos sino el propio Señor (Ez 44.28).

B. Verbo

---

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

ʾajaz (270 ,אָחַז), «agarrar, asir, sujetar, atrancar (puerta)». Este verbo, que aparece 64 veces en hebreo bíblico, se encuentra en casi todas las lenguas semíticas. Lo encontramos en Gn 25.26: «Con su mano asida al talón de Esaú» (RVA). El significado «atrancar» aparece en Neh 7.3: «Cerrad las puertas y atrancadlas». En 2 Cr 9.18, *ʾajaz* quiere decir «fijado».

PROSPERAR

tsaleaj (6743 ,צָלֵחַ), «triunfar, prosperar». Este vocablo se encuentra tanto en hebreo antiguo como moderno. Aparece unas 65 veces en el texto del Antiguo Testamento hebraico y por primera vez en Gn 24.21 (RVA): «Para saber si Jehová había dado éxito a su viaje o no». El término expresa la idea de una empresa de «éxito» (lo contrario de fallida). La fuente de tal éxito es Dios: «Mientras buscó al Señor, Dios le prosperó» (2 Cr 26.5 LBA). Pese a ello, las circunstancias de la vida a menudo suscitan la pregunta: «¿Por qué prospera el camino de los impíos?» (Jer 12.1 RVA).

Tsaleaj a veces se usa de manera que significa «triunfo»: «En tu majestad cabalga y triunfa» (Sal 45.4 RVA). La traducción: «en tu gloria sé prosperado» (NR[v]), no tiene la misma fuerza.

PROSTITUIRSE

zanah (2181 ,זָנָה), «prostituirse, fornicar, ser prostituta, servir a dioses ajenos». Este es el término corriente para indicar «prostitución» a lo largo de la historia de la lengua hebrea, con matices particulares que surgen de la experiencia religiosa de Israel. El vocablo aparece alrededor de 90 veces en el Antiguo Testamento hebreo. Se usa por vez primera en el texto del final de la historia de la violación de Dina por Siquem, donde los hermanos de esta defienden la venganza con una pregunta: «¿Había de tratar él a nuestra hermana como a una prostituta?» (Gn 34.31 RVA).

Aunque el vocablo significa «fornicar» y se ajusta tanto a hombres como a mujeres, es digno de mencionar que casi nunca se usa en cuanto a la mala conducta sexual de varones. En parte se debe a que desde antaño en Israel hubo dos actitudes diferentes en referencia a las actividades sexuales de hombres y mujeres. No obstante, la razón principal se debe a que casi siempre el término se usa para describir la «prostitución espiritual» de Israel al abandonar a Dios por los dioses extraños. En Dt 31.16 (RVA) se ilustra esta acepción: «Y Jehová dijo a Moisés: He aquí que tú vas a reposar con tus padres, pero este pueblo se levantará y se prostituirá tras los dioses extraños de la tierra hacia la cual va. En medio de ella me abandonará e invalidará mi pacto que he hecho con él».

Por esta razón *zanah* llegó a ser el término corriente para referirse a la apostasía espiritual. El hecho de prostituirse con dioses extraños significaba, sin embargo, más que un cambio de divinidades. Este fue particularmente el caso cuando Israel se fue tras los dioses cananeos porque parte del culto a esas deidades paganas consistía en fornicar con prostitutas sagradas ante los altares cananeos. A veces en el Antiguo Testamento la frase «prostituirse tras sus dioses» se refiere explícitamente al involucramiento de individuos con estas prostitutas sagradas. Un ejemplo de ello puede ser Éx 34.15–16 (RVA): «No sea que hagas alianza con los habitantes de aquella tierra, y cuando ellos se prostituyan tras sus dioses y les ofrezcan … o que al tomar tú sus hijas para tus hijos y al prostituirse ellas tras sus dioses, hagan que tus hijos se prostituyan tras los dioses de ellas».

La teoría religiosa tras dichos actos en los lugares sagrados de los cananeos era que las actividades sexuales con prostitutos y prostitutas, representantes de los dioses del culto a la fertilidad, podrían estimular la fertilidad en sus cosechas y rebaños. En tal prostitución cúltica no se designaban prostitutas y prostitutos, sino que les llamaban «santos» o «separados», puesto que el término semítico para «santo»

---

vNRV Nueva Reina Valera (1990)

significa, en primer lugar, separados para un uso particular. Tenemos un ejemplo de esto en Dt 23.17: «No habrá prostituta sagrada entre las hijas de Israel, ni prostituto sagrado [«sodomitas» RVR] entre los hijos de Israel» (RVA). El tema de «prostitución religiosa» está muy presente en los profetas que denuncian la apostasía en términos enérgicos. Ezequiel no anda con rodeos cuando llama abiertamente a Judá e Israel «prostitutas», pintando gráficamente la apostasía con colores sexuales (Ez 16.6–63; 23).

El libro de Oseas, en el que la mujer del profeta le es infiel y tal vez se involucra en la prostitución cúltica, nos muestra la angustia que siente Oseas ante esta infidelidad y nos descubre el corazón quebrantado de Dios por la infidelidad de su esposa Israel. La infidelidad de Israel se describe en Os 9.1 (RVA): «No te alegres, oh Israel; no te regocijes como otros pueblos, porque te has prostituido apartándote de tu Dios. Has amado la paga de prostituta en todas las eras del grano».

PROVOCAR (A IRA)

ka‘as (3707 ,כָּעַס), «provocar, molestar, enojar». Este término es de uso común a través de la historia de la lengua hebrea; en hebreo moderno significa «estar enojado, furioso». Se encuentra unas 55 veces en todo el Antiguo Testamento.

Parece acertado que *ka‘as*, una palabra pecualiar del libro de Deuteronomio, aparezca por primera vez en el Antiguo Testamento en tal libro: «Para provocarle a ira» (Dt 4.25 LBA). El término también pertenece a Jeremías y a Reyes. Un repaso de los usos del verbo muestra que 80% de ellos guardan relación con la ira de Yahveh que el pecado de Israel «provoca», sobre todo cuando adora a otros dioses. Un ejemplo de ello se encuentra en 2 R 23.19 (RVA): «Todos los santuarios de los lugares altos que estaban en las ciudades de Samaria, que habían hecho los reyes de Israel, provocando a ira a Jehová».

PUERTA, ENTRADA

A. Nombre

sha’ar (8179 ,שַׁעַר), «pórtico». El nombre tiene cognados en ugarítico, arábigo, moabita, arameo y fenicio. Aparecen unos 370 casos en la Biblia hebrea y en todos los períodos.

Básicamente, el término se refiere a la estructura que cierra y enmarca una abertura grande a través de una pared, o bien la barrera que personas y sus cosas atraviesan para entrar en un recinto cerrado. El «pórtico» de una ciudad a menudo consistía de una estructura fortificada más gruesa que los muros. Este sería el caso particular de las ciudades fuertes y bien fortificadas, como vemos en la primera cita con el término: «Los dos ángeles llegaron a Sodoma al anochecer. Lot estaba sentado junto a la puerta de Sodoma» (Gn 19.1 RVA). Por lo general, dentro de la mayoría de las ciudades principales había ciudadelas muy fortificadas con sus «pórticos» (Neh 2.8). Ciertos «pórticos» tenían apenas el espesor de una cortina: «Y para la puerta del atrio habrá una cortina de veinte codos» (Éx 27.16 LBA). Más tarde, el templo tendría grandes aberturas entre sus varios patios: «Ponte de pie junto a la puerta de la casa de Jehová y proclama allí esta palabra. Diles: Oíd la palabra de Jehová, todos los de Judá que entráis por estas puertas para adorar a Jehová» (Jer 7.2 RVA).

En Éx 32.26 se habla de una entrada («puerta») de la barrera del campamento provisional de Israel al pie del Sinaí. Campamentos como este generalmente se protegían con barreras de tierra y/o rocas. Las antiguas ciudades fortificadas necesitaban encontrar fuentes de agua que les abastecieran durante períodos de sitio y a veces se construían diques. Al parecer, Nah 2.6 (RVA) se refiere a uno de estos diques cuando dice: «Las compuertas de los canales habrán sido abiertas, y el palacio quedará arrasado». Tanto el bajo

mundo (Job 38.17) como el cielo, la morada de Dios (Gn 28.17), se describen como ciudades con «pórticos».

Las «puertas» de las ciudades antiguas a veces encerraban plazas públicas o se situaban frente a ellas (2 Cr 32.6). Las entradas (2 Cr 23.15) podían asegurarse con puertas pesadas que se sostenían con bisagras bien afianzadas en pilares y reforzadas con barrotes (Jue 16.3; cf. Sal 147.13; Neh 3.3). Los palacios llegaban a ser ciudadelas con sus propias «puertas» bien fortificadas de tamaño suficiente como para que cupieran encima de ellas espaciosos recintos que los guerreros ocupaban durante los sitios. También servían para acuartelar a los guardianes de la ciudad (Ez 40.7). A un cuarto como este ascendió David para llorar la muerte de su hijo Absalón (2 S 18.33). Los cuartos contiguos a las «puertas» podían usarse como almacenes de víveres para los sitios (Neh 12.25).

Los tribunales locales se convocaban ante las «puertas» de las ciudades: «Si tal hombre no quiere tomar a su cuñada, entonces su cuñada irá a los ancianos, a la puerta de la ciudad, y dirá: Mi cuñado rehúsa» (Dt 25.7 RVA). A veces era ante las «puertas» que se dictaminaban las sentencias: «Los aventaré con aventador en las puertas del país; los privaré de hijos. Destruiré a mi pueblo» (Jer 15.7 RVA). En este pasaje toda la tierra de Israel se trata como una ciudad a cuyas «puertas» Dios llevó a los culpables para juicio, sentencia y castigo.

La frase «dentro de las puertas» significa «dentro del recinto». Por tanto, «el forastero que está dentro de tus puertas» es un extranjero que vive permanentemente en una de las ciudades de Israel (Éx 20.10). En pasajes como Dt 12.15 (LBA), esta misma frase quiere decir «dondequiera que vivas»: «Sin embargo, podrás matar y comer carne dentro de todas tus puertas».

petaj (6607 ,פֶּתַח), «puerta; abertura; entrada». Este vocablo aparece 164 veces en hebreo bíblico y en todos los períodos.

Petaj se refiere básicamente a la «abertura por la que se entra en un edificio, una tienda, torre (fortaleza) o ciudad». Abraham estaba sentado a la «puerta» de su tienda resguardándose del calor del día cuando sus tres visitantes celestiales aparecieron (Gn 18.1). Lot se encontró con los hombres de Sodoma a la «puerta, y cerró la puerta tras sí» (Gn 19.6). Los edificios mayores tenían puertas más grandes, por lo que en Gn 43.19, *petaj* puede traducirse con el término más general de «entrada». Asimismo, en Gn 38.14: «Se puso [Tamar] a la entrada». Por eso, *petaj* se refería tanto a un lugar donde sentarse (ubicación) como al espacio por donde entrar (un pasaje): «El altar del incienso y sus varas; el aceite de la unción y el incienso aromático; la cortina de la puerta para la entrada del tabernáculo» (Éx 35.15).

Hay unos cuantos ejemplos de *petaj* que son dignos de mención. Por lo general, el término se refiere a una parte planificada de alguna construcción, morada, casa o edificio; sin embargo, en Ez 8.8 se indica una «entrada» que no estaba en los planes originales: «Y cavé en la pared, y he aquí una puerta». Obviamente, no se trata propiamente de una puerta. El vocablo puede referirse a la «entrada» de una cueva, como cuando Elías oyó el suave soplo que señalaba el fin de un violento fenómeno natural: «Cubrió su cara con su manto, y salió y estuvo de pie a la entrada de la cueva» (1 R 19.13 RVA). En plural, *petaj* a veces indica las mismas «puertas de una ciudad»: «Sus puertas [de Sion] lamentarán y se enlutarán» (Is 3.26 RVA). Esta forma del nombre se usa también para denotar los labios; por ejemplo, en Miq 7.5 el profeta lamenta la pésima moral de su pueblo y aconseja a sus oyentes a no confiar en nadie, aconsejándoles a guardar sus labios (lit., las «aberturas» de sus bocas).

La primera vez que se usa, *petaj* sirve de metáfora. El corazón de los hombres se describe como una casa o edificio a cuya «entrada» acecha el diablo listo para subyugarlo totalmente y destruir a su morador (Gn 4.7).

B. Verbo

pataj (6605 ,פָּתַח), «abrir». El verbo, que aparece 132 veces en el Antiguo Testamento, tiene cognados en ugarítico, acádico, arábigo y etiópico. La primera vez que se encuentra es en Gn 7.11.

Aunque la acepción básica de *paraj* es «abrir», el término adquiere significados más amplios como «hacer fluir», «poner a la venta», «conquistar», «rendirse», «desenvainar espada», «resolver [un acertijo]», «liberar». Asociado con *min*, la palabra se transforma en «privar».

Q

QUEBRAR

shabar (7665 ,שָׁבַר). «quebrar, romper, destrozar, despedazar, aplastar, triturar». A menudo, este término se usa en las lenguas antiguas, acádico y ugarítico, y es de uso común a través de la historia del hebreo. En la Biblia hebrea se encuentra casi 150 veces. El primer caso bíblico de *shabar* está en Gn 19.9, que cuenta cómo los hombres de Sodoma amenazaron con «romper» la puerta de Lot para llevarse a sus huéspedes.

La palabra popular para «romper cosas», *shabar*, describe acciones como quebrar cántaros o vasijas (Jue 7.20; Jer 19.10), arcos (Os 1.5), espadas (Os 2.18 RVA), huesos (Éx 12.46) y yugos (Jer 28.10, 12–13). A veces se usa en sentido figurado para hablar de un corazón o de un sentimiento «quebrantado» (Sal 69.20; Ez 6.9). En su modalidad intensiva, *shabar* se refiere a «quebrar» algún objeto como las tablas de la Ley (Éx 32.19) o «despedazar» imágenes de ídolos (2 R 11.18), o bien árboles «destrozados» por el granizo (Éx 9.25).

QUEMAR

A. Verbo

sarap (8313 ,שָׂרַף), «quemar». Este vocablo, que se basa en un término semítico común, se encuentra en dos antiguas lenguas, acádico y ugarítico, así como en toda la historia del idioma hebreo. Su forma verbal aparece casi 120 veces en el Antiguo Testamento hebraico. La primera mención de *sarap* está en Gn 11.3 (RVA), donde se relatan los hechos de la torre de Babel: «Venid, hagamos adobes y quemémoslos con fuego».

Puesto que la característica principal del fuego es quemar, el término *sarap* se usa generalmente para describir la destrucción de objetos de todo tipo. Se «quemó» la puerta de la torre de una ciudad (Jue 9.52), así como varias ciudades (Jos 6.24; 1 S 30.1), carros (Jos 11.6, 9), ídolos (Éx 32.20; Dt 9.21), así como el rollo que Jeremías dictó a Baruc (Jer 36.25, 27–28). Para los antiguos semitas era un terrible agravio «quemar» los huesos de un difunto, como hicieron los moabitas con los huesos del rey de Edom (Am 2.1). «Quemar» cuerpos humanos sobre el altar sagrado era un tremendo acto de profanación (1 R 13.2). Ezequiel «quemó» la tercera parte de su cabello como símbolo de que una parte del pueblo de Israel sería destruido (Ez 5.4).

Como dato interesante, *sarap* nunca se usa en relación a «quemar» un sacrificio sobre el altar, aunque algunas veces sirve para indicar la eliminación de desperdicios, pedazos no sacrificados y algunas partes malas.

B. Nombres

sarap (8314 ,שָׂרָף), «seres ardientes». En Nm 21.6, 8 el término *sarap* describe las serpientes que atacaron a los israelitas en el desierto. Les nombra como «serpientes ardientes». La palabra aparece en Is 14.29, así como en Is 30.6, aunque se traduce simplemente «serpiente voladora».

Sᵉrapîm (8314 ,שְׂרָפִים), «ardiente, noble». *Sᵉrapîm* se refiere a los seres ministrantes en Is 6.2, 6 y podría sugerir alguna forma serpentina (aunque con alas, manos humanas y voces) o bien seres «fulgurantes». Uno de los *sᵉrapîm* ministró a Isaías llevándole un carbón encendido del altar.

QUEMAR INCIENSO

A. Verbo

qatar (6999 ,קָטַר), «quemar incienso, provocar que el humo se eleve». La raíz principal de este verbo aparece en acádico. Formas relacionadas encontramos en ugarítico, fenicio y hebreo posbíblico. En hebreo bíblico nunca se usa el verbo en su raíz principal, sino solo en las raíces causativa e intensiva (con sus respectivos pasivos).

El primer caso de *qatar* está en Éx 29.13: «Tomarás también todo el sebo que cubre las vísceras, el sebo que está sobre el hígado y los dos riñones con el sebo que los cubre, y lo harás *arder* sobre el altar» (RVA). Técnicamente este verbo significa «ofrecer verdaderas ofrendas» cada vez que aparece en su raíz causativa (cf. Os 4.13; 11.2), aunque solo puede referirse a «quemar incienso» (2 Cr 13.11). Las ofrendas se queman con el fin de que el objeto quemado se transforme en humo (esencia etérea del ofrendante), a fin de que ascienda a Dios como olor agradable y acepto. Lo que se sacrificaba consistía en su mayoría de alimentos comunes y de esta forma Israel ofrecía a Dios la misma vida, las labores y el fruto del trabajo.

Tales ofrendas representan tanto el acto de dar lo ofrecido como la sustitución vicaria de la ofrenda para el que las ofrece (cf. Jn 17.19; Ef 5.2). Debido al pecado (Gn 8.21; Ro 5.12), el ser humano fue incapaz de iniciar una relación con Dios. Por tanto, Dios mismo lo instruye en cómo adorarlo y servirle. Dios especifica que ofrende solo lo mejor de sus posesiones y que a Él pertenece lo mejor de estas ofrendas (Lv 4.10). Los únicos que podían ofrecer sacrificios eran los sacerdotes (2 R 16.13). Todas las ofrendas debían ofrecerse en el lugar designado; después de la conquista de Palestina, en el tabernáculo de reunión (Lv 17.6).

Algunos de los reyes de Israel intentaron legitimizar sus ofrendas idolátricas, en abierta violación a los mandamientos divinos. Es por esto que la raíz causativa se usa para describir, por ejemplo, el culto idólatra de Jeroboam: «Sacrificó, pues, sobre el altar que él había hecho en Bet-el, a los quince días del mes octavo, el mes que él había inventado de su propio corazón; e hizo fiesta a los hijos de Israel, y subió al altar para quemar incienso» (1 R 12.33; cf. 2 R 16.13; 2 Cr 28.4).

La raíz intensiva (que solo aparece después del Pentateuco) siempre se refiere a «falsos cultos». Esta forma de *qatar* puede indicar la «totalidad del culto» (2 Cr 25.14). Por lo general, tales actos eran idolátricos, en imitación del culto cananeo (Is 65.7). Eran cultos blasfemos y vergonzosos (Jer 11.17). Quienes así «quemaban incienso» eran culpables de olvidarse de Dios (Jer 19.4) y la práctica en sí no aportaba esperanza alguna a los involucrados en ella (Jer 11.12). En tono irónico, Amós dice a los

israelitas que vengan a Gilgal y Bet-el (altares idólatras) para «ofrecer» un sacrificio de gracias. La ironía del caso se percibe con más claridad en hebreo porque Amós usa la raíz intensiva de *qatar*.

B. Nombres

qetoret (7004 ,קְטֹרֶת), «incienso». El primer caso bíblico de *qetoret* está en Éx 25.6 y el término se usa un total de 60 veces. En Pr 27.9 el vocablo quiere decir «perfume».

Qitter significa «incienso». El término aparece una sola vez en el Antiguo Testamento, en Jer 44.21. Otro nombre, *qetorah*, significa «incienso» y solo se encuentra en Dt 33.10. *Qitôr* se refiere al «humo o vapor», no de los sacrificios sino en sus otras manifestaciones. La cita en Sal 148.8 («vapor») es uno de cuatro casos en la Biblia. *Muqtar* significa «encender incienso». Se usa una única vez, en Mal 1.11: «Y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso».

Miqteret quiere decir «incensario, incienso». Aparece dos veces. En 2 Cr 26.19, el término se refiere a un «incensario». También el término se refiere a «incienso» en Ez 8.11. *Meqatterah* guarda relación con un «altar de incienso» y el único caso está en 2 Cr 26.19. *Miqtar* significa un «altar donde humea el sacrificio». Se encuentra una vez, en Éx 30.11.

QUERER, DISPONER

ʾabah (14 ,אָבָה), «querer, disponer, consentir». Este vocablo es común a todos los períodos de la lengua hebrea; aparece en la Biblia hebrea un poco más de 50 veces. La primera mención es en Gn 24.5, cuando el siervo de Abraham, antes de que lo enviaran a buscar esposa para Isaac, dice: «Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra».

Se debe tomar en cuenta que con solo 2 excepciones (Job 39.19; Is 1.9), el vocablo se usa en el Antiguo Testamento en sentido negativo para indicar falta de voluntad o consentimiento. A decir verdad, aun en los dos casos positivos pareciera haber alguna expectativa o algún aspecto negativo subyacente. Job pregunta: «¿Querrá el búfalo servirte a ti … ?» (Job 39.9); Isaías parece casi desesperanzado cuando dice a Judá: «Si queréis y obedecéis, comeréis de lo mejor de la tierra» (Is 1.19 RVA).

R

RASGAR

qaraʿ (7167 ,קָרַע), «rasgar, desgarrar, despedazar, arrancar». Este vocablo es de uso común en hebreo antiguo y moderno. Hay 63 casos del término en el Antiguo Testamento, comenzando con Gn 37.29: «Rasgó sus vestiduras». En la expresión «rasgar los vestidos (vestimentas)», *qaraʿ* se usa 39 veces, por lo general en señal de luto (Gn 37.34; 44.13; 2 S 13.19).

A veces el vocablo integra un acto simbólico, como cuando Ahías «rasgó» una vestimenta en doce pedazos que envió a las doce tribus para anunciar una inminente rebelión (1 R 11.30). Samuel usó *qaraʿ* en sentido figurado cuando dijo a Saúl: «Jehovah ha rasgado hoy de ti el reino de Israel» (1 S 15.28 RVA). Los animales «desgarran» o «despedazan» su presa (Os 13.8).

REBAÑO, MANADA

tso›n (6629 ,צֹאן), «manada, rebaño; ganado pequeño; ovejas; cabras». Una palabra similar se encuentra en acádico, arameo y siríaco, así como en las tablas de Tell el-Amarna. En hebreo *tso›n* ha mantenido su significado en todas las etapas del desarrollo de la lengua. El vocablo aparece 273 veces en el Antiguo Testamento hebreo y por primera vez en Gn 4.2. El término no se limita a ningún período de la lengua hebrea ni a una categoría literaria en particular. Con todo, el libro de Génesis con sus narraciones sobre la vida pastoril de los patriarcas contiene la mayor frecuencia de casos (alrededor de 60).

El significado principal de *tso›n* es «ganado pequeño», a diferencia de *baqar* («rebaño»). El término puede referirse solamente a «ovejas» (1 S 25.2) o a «ovejas y cabras»: «Así será constatada mi honradez en el futuro, cuando tomes en cuenta mi salario: Toda cabra que no sea pintada o salpicada y toda oveja que no sea de color oscuro, que esté conmigo, será considerada como robada» (Gn 30.33 RVA). La «manada» era un factor económico importante en el Medio Oriente antiguo. Los animales servían de alimento (1 S 14.32; cf. Sal 44.11), se les quitaba la lana (Gn 31.19) y daban leche (Dt 32.14). También se ofrecían en sacrificio, como cuando Abel ofreció «de los primogénitos de sus ovejas» (Gn 4.4).

En el uso metafórico de *tso›n*, la imagen de una «multitud» puede aplicarse a gente: «Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalén en sus festividades, así las ciudades desiertas estarán llenas de rebaños de hombres. Y sabrán que yo soy Jehovah» (Ez 36.38 RVA). Se considera a Dios pastor de su «rebaño», su pueblo: «Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos. Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado» (Sal 100.3; cf. Sal 23; 79.13; Miq 7.14). Durante un período de opresión, el salmista compara al pueblo de Dios con «ovejas para el matadero» (Sal 44.22) y oró por su liberación.

Un pueblo sin líder se compara a «ovejas» sin pastor (1 R 22.17; cf. Zac 10.2; 13.7). Para Jeremías, los pastores o líderes descarriaron a Judea (Jer 50.6). En el mismo sentido, Isaías escribe: «Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su camino. Pero Jehovah cargó en Él el pecado de todos nosotros» (Is 53.6 RVA).

La promesa profética tiene que ver con la renovada bendición de Dios sobre el remanente de las «ovejas»: «Pero yo reuniré al remanente de mis ovejas de todas las tierras a donde las eché y las haré volver a sus pastizales. Entonces serán fecundas y se multiplicarán» (Jer 23.3 RVA). Esto acontecerá cuando el Mesías (el «Retoño» de David) establezca su reinado sobre el pueblo (vv. 5–6 RVA). Ezequiel también expresa la misma idea: «Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor. Yo Jehová les seré por Dios, y mi siervo David príncipe en medio de ellos. Yo Jehová he hablado» (Ez 34.23–24).

La Septuaginta traduce el término de las siguientes formas: *probaton* («ovejas») y *poimnion* («rebaño»).

baqar (1241 ,בָּקָר), «manada, rebaño, ganado». Este nombre tiene cognados en arábigo y arameo. Aparece unas 180 veces en hebreo bíblico, durante todos los períodos.

Un significado del término es «ganado», o sea, los animales cuyas carnes servían de alimento y los cueros se presentaban como ofrenda a Dios (Nm 15.8). Este es el significado de *baqar* en Gn 12.16, la primera vez que el vocablo se usa: «E hizo [faraón] bien a Abram por causa de ella; y él tuvo ovejas, y vacas, y asnos». El término tiene que ver con animales que pastan (1 Cr 27.29) y se comen (1 R 4.23). Son también animales que halan carros (2 S 6.3, 6), arados (Job 1.14) y que llevan cargas sobre sus lomos (1 Cr 12.40).

Baqar a menudo indica un grupo de ganado o un «rebaño» (de ambos sexos), como en el caso de Gn 13.5: «También Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, *vacas* [en hebreo el término aparece en singular] y tiendas». El vocablo puede expresar un grupo pequeño de ganado (que no alcanza a ser un

rebaño; cf. Gn 47.17; Éx 22.1) o aun dos bueyes (Nm 7.17). Para señalar solo un buey se usa otro término hebreo o se habla de una cría (becerro) de bueyes (Gn 18.7).

También *baqar* se refiere a las estatuas de bueyes: «Y [el altar del sacrificio] descansaba sobre doce bueyes: tres miraban al norte, tres miraban al occidente, tres miraban al sur, y tres miraban al oriente» (1 R 7.25).

Algunos estudiosos opinan que este nombre está relacionado con el verbo *baqar* («buscar») y con el nombre *boqer* («mañana»). Véase GANADO.

REBELDÍA

A. Verbo

marah (4784 ,מָרָה), «rebelar, contender». El significado «ser rebelde» de este vocablo se limita al idioma hebreo, ya que las acepciones en otras lenguas semíticas varían: «enojar» (arameo), «contender» (siríaco) y «disputar» (arábigo). *Marah* aparece unas 50 veces en el Antiguo Testamento y sus usos se encuentran en toda la literatura (histórica, profética, poética y jurídica). Algunos nombres personales están compuestos en parte por este verbo, por ejemplo, *Meraiah* (Meraías: «testarudo»; Neh 12.12). *Miriam*, con el mismo significado, tal vez se derive de este verbo.

Marah tiene que ver con el conflicto que provoca la arrogancia: «Si un hombre tiene un hijo contumaz [«terco» LBA] y rebelde, que no obedece la voz de su padre» (Dt 21.18 RVA). Esta acepción se puede apreciar con más claridad en Is 3.8: «Pues Jerusalén ha tropezado y Judá ha caído, porque su lengua y sus obras están contra el Señor, rebelándose contra su gloriosa presencia» (LBA).

Concretamente, el vocablo connota casi siempre una actitud de rebeldía contra Dios. Se usan varias preposiciones para indicar el objeto de la rebelión (*ʿim*, *et*, que por lo general se traduce como «en contra de»): «Habéis sido rebeldes a [*ʿim*] Jehová» (Dt 9.7). «Porque se rebeló contra [*et*] mí» (Jer 4.17).

La acepción principal de *marah* es «desobedecer». Esto se puede constatar en varios pasajes: «Porque has sido desobediente al dicho de Jehovah y no guardaste el mandamiento que Jehovah tu Dios te había mandado» (1 R 13.21 RVA; «has sido rebelde» RVR); cf. 1 R 13.26: «Él es el hombre de Dios que fue desobediente [«rebelde» RVR] al mandato de Jehovah» (RVA).

El Antiguo Testamento especifica que la «rebelión» es contra Dios o bien en contra de la Palabra de Dios (Sal 105.28); 107.11), o sea, en oposición a la orden o mandato (RVR) de Dios (cf. Nm 20.24, «voz» BJ; Dt 1.26, 43; 9.23; 1 S 12.14–15). El significado hebraico señala el acto de desafiar la orden divina: «El Señor es justo, pues me he rebelado contra su mandamiento [«palabra» RVR]» (Lm 1.18 LBA).

El verbo *marah* se reafirma a veces por una forma del verbo *sarar* («ser obstinado, terco, testarudo»): «Así no serían como sus antepasados: generación obstinada [*sarar*] y rebelde [*marah*], gente de corazón fluctuante, cuyo espíritu no se mantuvo fiel a Dios» (Sal 78.8 NVI; cf. Dt 21.18, 20; Jer 5.23).

Una persona (Dt 21.18, 20), una nación (Nm 20.24) y una ciudad (Sof 3.1) pueden ser «rebeldes». Sofonías pinta un cuadro gráfico de la naturaleza del espíritu rebelde: «¡Ay de la ciudad rebelde, manchada y opresora! No escucha la voz, ni recibe la corrección. No confía en Jehová, ni se acerca a su Dios» (Sof 3.1–2 RVA).

La Septuaginta traduce *marah* con *parepikraino* («amargar; enojar; provocar; ser rebelde») y también con *atheteo* («rechazar, desconocer»).

B. Nombres

*m*e*rî* (4805 ,מְרִי), «rebelión». El término aparece con poca frecuencia: «Porque yo conozco tu rebelión y tu dura cerviz» (Dt 31.27; cf. Pr 17.11).

El nombre *m*e*ratayim* quiere decir «doble rebelión». Esta referencia a Babilonia (Jer 50.21) aparece como «Merataín», nombre geográfico, en todas las versiones en castellano.

C. Adjetivo

*m*e*rî* (4805 ,מְרִי), «rebelde». El vocablo se encuentra 23 veces, mayormente en Ezequiel. En Ez 2.8 (RVA) el término califica el vocablo «casa» (refiriéndose a Israel): «No seas rebelde como esa casa rebelde».

RECOMPENSAR, PAGAR

shalam (7999 ,שָׁלַם), «recompensar, premiar, pagar; estar entero, completo, sano». Este es un término semítico popular que aparece en acádico y ugarítico y durante todos los períodos del hebreo. La raíz (*shalôm*) nos resulta familiar debido a que es el saludo judío común. El verbo *shalam* aparece un poco más de 100 veces en la Biblia hebrea.

En la primera mención en el Antiguo Testamento, el vocablo tiene el sentido de «pagar» o «restaurar»: «¿Por qué habéis pagado mal por bien?» (Gn 44.4 RVA). A veces significa «completar» o «finalizar», por ejemplo, en la construcción del templo (1 R 9.25 RVA). En Lv 24.18, *shalam* se refiere a pagar compensación por una herida: «El que hiera de muerte a un animal deberá restituirlo, animal por animal».

Es digno de mencionar que los términos arábigos *musulm̆n* e *islam* se derivan del cognado arábigo de *shalam* y expresan «sumisión a Alá».

RECONOCER, DISCERNIR

nakar (5234 ,נָכַר), «reconocer, discernir, prestar atención, conocer, distinguir, considerar». EL verbo se encuentra tanto en hebreo antiguo como moderno. Aparece alrededor de 50 veces en el hebreo veterotestamentario. Se usa *nakar* por primera vez en Gn 27.23.

El significado básico del término es «un reconocimiento físico», mediante la vista, el tacto o el oído. La oscuridad a veces hace que el «reconocimiento» sea imposible (Rt 3.14). A las personas se «les reconoce» a menudo por sus voces (Jue 18.3). *Nakar* a veces quiere decir «prestar atención», que es una clase especial de «reconocimiento»: «Bendito sea aquel que se fijó en ti» (Rt 2.19 LBA; «bendito sea el que te ha reconocido» RV). El verbo puede significar «conocer» o «estar familiarizado» con algo o alguien, una especie de percepción intelectual: «Ni su lugar lo volverá a reconocer» (Job 7.10 RVA; «le reconocerá más» RV; «lo verá más» LBA, cf. Sal 103.16). La acepción de «distinguir» se encuentra en Esd 3.13: «El pueblo no podía distinguir la voz de los gritos de alegría de la voz del llanto del pueblo» («discernir» RV).

RECORDAR

A. Verbo

zakar (2142 ,זָכַר), «recordar, pensar, mencionar». Esta raíz se encuentra en asirio, arameo, arábigo y etiópico. El grupo de palabras (el verbo y los tres nombres derivados) se extiende por todo el Antiguo Testamento. El primer ejemplo de *zakar* está en Gn 8.1 (RVA) y Dios es el sujeto: «Dios se acordó de Noé

… e hizo soplar un viento sobre la tierra, y las aguas disminuyeron». En Gn 9.15 (RVA) Dios dijo a Noé: «Me acordaré de mi pacto … y las aguas no serán más un diluvio para destruir toda carne». Como en estos dos casos (cf. Gn 6.18), cuando se usa «recordar» en relación a Dios, tiene que ver con las promesas de su pacto y la consiguiente acción en cumplimiento de dicho pacto. Dios liberó a Lot de Sodoma por su pacto con Abraham de bendecir a todas las naciones por medio de él (Gn 18.17–33): «Se acordó Dios de Abraham y sacó a Lot de en medio de la destrucción» (Gn 19.29 RVA). Esto caracteriza la historia de Israel en cada uno de sus momentos relevantes: «Asimismo, yo he escuchado el gemido de los hijos de Israel … y me he acordado de mi pacto … Yo os libraré de las cargas de Egipto» (Éx 6.5–6 RVA). La promesa de «recordar» se repite en el pacto sinaítico (Lv 26.40–45), el «recuerdo» (memoria) de Dios se canta en los Salmos (98.3; 105.8, 42; 106.45) y los profetas repitieron la promesa en el contexto del regreso del cautiverio (Ez 16.60). La promesa del nuevo pacto es: «Porque yo perdonaré su iniquidad y no me acordaré más de su pecado» (Jer 31.34 RVA).

Por eso, el pueblo de Dios se une a la súplica de Moisés: «Vuélvete del ardor de tu ira … Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel, siervos tuyos, a quienes juraste» (Éx 32.12–13 LBA); o a la oración de Nehemías: «Acuérdate … de la palabra que mandaste a tu siervo Moisés» (Neh 1.8, citando a Lv 26.33); o del salmista: «No te acuerdes de los pecados de mi juventud ni de mis rebeliones. Conforme a tu misericordia acuérdate de mí» (Sal 25.7); y de Jeremías: «Acuérdate, no anules tu pacto con nosotros» (Jer 14.21 LBA).

Los seres humanos también «recuerdan». José dijo al copero del faraón: «Pero cuando te vaya bien, acuérdate [*zakar*] tú de mí … haz mención [*zakar*] de mí al faraón» (Gn 40.14 RVA). Además, «recordar» es más que «acordarse»; significa «guardar en la mente» para poderlo comunicar a alguien capaz de actuar (cf. Sal 20.7). En ciertas circunstancias, *zakar* puede tener significados más específicos: «Oíd esto, casa de Jacob … los que juran en el nombre de Jehová, y hacen memoria [«hacéis mención» LBA] del Dios de Israel (Is 48.1; «e invocáis al Dios de Israel» RVA; cf. NBE, BL[a]). Toda esta diversidad de traducciones apunta a Dios como a quien se dirige la adoración. David designó «servidores de entre los levitas para que invocasen [«celebraran» LBA] … a Jehová» (1 Cr 16.4).

El pacto ordena a Israel: «Tened memoria de este día, en el cual habéis salido de Egipto» (Éx 13.3); «acuérdate del día del sábado» (Éx 20.8 RVA); «acuérdate de que tú fuiste esclavo en la tierra de Egipto y que Jehovah tu Dios te sacó de allí con mano poderosa y brazo extendido» (Dt 5.15 RVA, entre muchas otras citas), y «acordaos de las maravillas que ha hecho» (Sal 105.5 RVA; cf. 1 Cr 16.15). Sin embargo, «los hijos de Israel no se acordaron de Jehovah su Dios que los había librado de mano de todos sus enemigos» (Jue 8.34 RVA; cf. Sal 78.42).

B. Nombres

zeker (2143 ,זֵכֶר), «recuerdo, memorial». Acerca de su nombre de alianza (pacto), *YHWH* («Yahveh»), Dios dijo: «Este es mi memorial por todos los siglos» (Éx 3.15 RV; cf. Sal 30.4; 135.13). Este nombre sería un recordatorio de sus acciones en cumplimiento del pacto. Moisés recibió la orden de escribir un relato de la guerra con Amalec «como memorial [*zikkarôn*], y di claramente a Josué que yo borraré del todo la memoria [*zeker*] de Amalec de debajo del cielo» (Éx 17.14 RVA).

El nombre *zikkarôn* tiene significados parecidos. Dios estableció que las planchas de bronce que recubrían el altar (Nm 16.40) y el montón de piedras en el Jordán (Jos 4.7, 10–24) fuesen «memoriales» perpetuos para los hijos de Israel. Los nombres de las doce tribus de Israel se grabaron sobre dos piedras que se ataron al efod como «piedras memoriales a los hijos de Israel; y Aarón llevará los nombres de ellos

---

aBLA Biblia Latinoamericana (1972)

delante de Jehová» (Éx 28.12; cf. v. 29). Cuando Israel iba a la guerra y cuando ofrecía sacrificios sonaban las trompetas «como memorial en la presencia de vuestro Dios» (Nm 10.9–10 RVA).

El nombre *ʾaskarah* significa «ofrenda memorial» y se encuentra mayormente en Levítico. Los «memoriales» tienen a Dios como referencia. Una porción «memorial» de cada ofrenda de grano se quemaba sobre el altar (Lv 2.2, 9, 16), o sea, una pequeña porción en representación de toda la ofrenda.

La Septuaginta traduce estos vocablos con varios derivados de una sola raíz, *mimneskoo*, por los que la idea pasa al Nuevo Testamento. Zacarías [padre de Juan el Bautista] alabó al Señor su Dios por haber «levantado para nosotros un cuerno de salvación en la casa de su siervo David … para acordarse de su santo pacto» (Lc 1.69–73 RVA). Nuestra necesidad de un memorial se concretiza en: «Haced esto en memoria de mí» (1 Co 11.24–25).

RECTO, JUSTO

A. Adjetivo

yashar (3477, יָשָׁר), «recto; bueno; justo». Este adjetivo aparece primero en Éxodo con un modismo: «Si escuchas atentamente la voz de Jehová tu Dios y haces *lo recto ante sus ojos*; si prestas atención a sus mandamientos y guardas todas sus leyes, ninguna enfermedad de las que envié a Egipto te enviaré a ti, porque yo soy Jehová tu sanador» (Éx 15.26 RVA). El término es raro en el Pentateuco y en los escritos proféticos. *Yashar* predomina en pasajes poéticos y se usa idiomáticamente («hacer lo que es recto») en los libros históricos; cf. 1 R 15.5: «Por cuanto David había *hecho lo recto* ante los ojos de Jehová, y de ninguna cosa que le mandase se había apartado en todos los días de su vida, salvo en lo tocante a Urías heteo».

El significado básico está en la raíz «ser recto» en el sentido de «emparejar» o «nivelar». Los pies de los seres vivientes en la visión de Ezequiel eran derechos (Ez 1.7). Los israelitas llamaban «parejo» a un camino fácil de transitar. Tenía pocos altibajos en comparación con otros caminos (cf. Jer 31.9): «Vendrán con llanto, pero con consuelo los guiaré y los conduciré junto a los arroyos de aguas, por un camino parejo [«derecho» LBA] en el cual no tropezarán. Porque yo soy un Padre para Israel, y Efraín es mi primogénito» (RVA).

Yashar con el sentido de «recto» tiene que ver con cosas concretas y conceptos abstractos. Samuel se comprometió a instruir al pueblo de Dios «en el camino bueno y recto» (1 S 12.23). Nehemías agradeció a Dios por darles sus rectas ordenanzas: «Descendiste sobre el monte Sinaí y les hablaste desde el cielo. Les diste decretos rectos, instrucciones fieles, leyes y mandamientos buenos» (Neh 9.13 RVA). Fundamentado en su revelación Dios esperaba que el pueblo le agradara al serle obediente a Él: «Harás lo recto y bueno ante los ojos de Jehová, a fin de que te vaya bien, y entres y tomes posesión de la buena tierra que Jehová juró a tus padres» (Dt 6.18 RVA).

Cuando *yashar* se refiere a personas, es mejor traducirlo «justo» o «recto». Dios es la pauta de justicia para su pueblo: «Bueno y recto es Jehová; por eso Él enseñará a los pecadores el camino» (Sal 25.8). Su palabra (Sal 33.4), sus juicios (Sal 19.9) y caminos (Os 14.9) revelan su rectitud y son bendición para su pueblo. El creyente le sigue al ser «recto» de corazón: «Alegraos en Jehová, y gozaos, justos; ¡cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón!» (Sal 32.11 NRV; cf. 7.10; 11.2). En su diario vivir los injustos manifiestan que no andan por el camino estrecho: «Los impíos desenvainan la espada y entesan el arco para derribar al pobre y al necesitado, para matar a los de recto proceder» (Sal 37.14 RVA). Los «justos» tienen la promesa de la bendición de Dios sobre sus vidas (Pr 11.10–11).

Finalmente, *yashar* también es «rectitud» en lo abstracto, sobre todo cuando el término tiene el artículo definido como prefijo (*hayyashar*, «lo justo»): «Oíd, pues, esto, oh jefes de la casa de Jacob y magistrados de la casa de Israel que hacéis abominable el juicio y pervertís todo lo que es recto» (Miq 3.9 RVA).

Las traducciones de la Septuaginta son: *arestos* («agradable»); *dikaios* («recto; justo») *euthes* («recto») y *euthus* («derecho»).

B. Verbo

yashar (3474 ,יָשַׁר), «ser o estar recto, parejo, derecho». Aunque este verbo se usa muy pocas veces en la Biblia, tiene muchos derivados.

En acádico el verbo *isharu* significa «ser o estar recto; poner en orden», y el nombre *misharum* denota justicia y una vida de rectitud. El término hebreo tiene muchas palabras relacionadas en las lenguas semíticas (fenicio, ugarítico) y aun en egipcio.

Un caso del verbo está en 1 Cr 13.4 (RVA): «Toda la congregación dijo que se hiciese así, porque el asunto pareció bien a todo el pueblo». Con este uso *yashar* tiene el sentido de ser placentero o agradable. En Hab 2.4 el vocablo sugiere rectitud moral.

C. Nombres

yosher (3476 ,יֹשֶׁר), «rectitud». Este nombre aparece una 15 veces. Un caso es en Pr 2.13: «Los que se apartan del camino recto para andar por sendas tenebrosas» (NVI).

Otros nombres aparecen con menor frecuencia. *Yishrah* significa «rectitud» y aparece una vez (1 R 3.6).

El nombre *y^e^shurûn* es un título honorífico para Israel (Dt 32.15; 33.5). *Mîshôr* significa «lugar parejo, rectitud». En 1 R 20.23 (RVA) *mîshôr* se refiere a una «llanura». En Is 11.4 el término se refiere a «rectitud»: «Con equidad arbitrará a favor de los afligidos de la tierra».

REDIMIR

A. Verbos

ga›al (1350 ,גָּאַל), «redimir, liberar, vengar, asumir responsabilidad de pariente». Este grupo semántico se usa unas 90 veces, sobre todo en el Pentateuco, Salmos, Isaías y Rut. La raíz parece ser casi exclusivamente hebrea, ya que el único cognado que se conoce es un nombre propio amorreo.

La primera cita en que se encuentra *go›el* es Gn 48.16 (RVA): «El Ángel que me redime [Jacob] de todo mal»; en este caso «redimir» quiere decir «liberar». Se usa básicamente para referirse a la liberación de personas y propiedades vendidas para cancelar deudas, como se puede ver en Lv 25.25 (RVA): «Si tu hermano se empobrece y vende algo de su posesión, vendrá su pariente más cercano y rescatará lo que su hermano haya vendido». Si consigue los recursos para hacerlo, la misma persona puede efectuar la «redención» (Lv 25.26). Por otro lado, un hombre empobrecido puede venderse a sí mismo a otro israelita (Lv 25.39) o a algún extranjero que morase en Israel (Lv 25.47). Quien tenía la responsabilidad de «redimir» era el pariente más cercano: hermano, tío, primo o el pariente varón más próximo (Lv 25.25, 48–49). La persona (pariente) que «redimía» al que estaba en dificultades económicas se conocía como «pariente redentor». Esta es la idea implícita en Rt 2.20. En Dt 19.6 el redentor lleva el nombre de

«vengador de la sangre» o «vengador» y tenía la responsabilidad de ejecutar al homicida de su pariente. El verbo aparece 12 veces con este significado (p. ej., Nm 35.12, 19, 21, 24, 27).

En el libro de Rut encontramos una hermosa narración acerca del «pariente redentor». Su responsabilidad se resume en Rt 4.5 (RVA): «El mismo día que adquieras el campo de manos de Noemí, deberás también adquirir a Rut la moabita, mujer del difunto, para restaurar el nombre del difunto a su heredad». O sea que el «pariente redentor» tenía la responsabilidad de preservar la integridad, vida, propiedad y nombre de familia de su pariente cercano, y estar presto a ajusticiar a su homicida.

La mayoría de los casos en este grupo semántico se refieren a Dios que prometió: «Yo soy Jehová … Os redimiré con brazo extendido y con grandes actos justicieros» (Éx 6.6 RVA; cf. Sal 77.15). Israel confiesa: «En tu misericordia guías a este pueblo que has *redimido*» (Éx 15.13 RVA). «Se acordaron de que Dios es su Roca; de que el Dios Altísimo es su Redentor» (Sal 78.35 RVA).

El libro de Isaías, entre los capítulos 41–63, usa el término «redentor» en relación a Dios 13 veces; 9 de ellos son traducciones de *go›el*. El primer ejemplo se encuentra en 43.1 (RVA): «No temas, porque yo te he redimido. Te he llamado por tu nombre; tú eres mío». El término que se usa en relación a la liberación de Egipto es *go›el* (51.10; 63.9) y también en cuanto al cautiverio babilónico (48.20; 52.3, 9; 62.12). «El Santo de Israel es tu Redentor» (41.14), el «Creador de Israel, vuestro Rey» (43.14–15), «Jehová de los ejércitos» (44.6) y «el Fuerte de Jacob» (49.26). Los que tienen su salvación son «los redimidos» (35.9).

El libro de Salmos a menudo coloca la redención espiritual en relación paralela con la redención física. Por ejemplo: «Acércate a mi alma y redímela; líbrame a causa de mis enemigos» (Sal 69.18). «Bendice, oh alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios … el que rescata del hoyo tu vida, el que te corona de favores y de misericordia» (Sal 103.2, 4).

padah (6299 ,פָּדָה), «redimir, pagar rescate». Originalmente, el significado de este vocablo coincidía en parte con el de *kapar*; ambos tuvieron que ver con «pagar rescate». Sin embargo, las aplicaciones teológicas de estos términos comenzaron a desarrollarse en diferentes direcciones, a tal grado que en la mayoría de los casos son solo sinónimos en un sentido muy amplio.

Padah indica la acción interventora o sustitutiva que logra liberar a alguna persona de una situación desagradable. En circunstancias más seculares, mediaría la entrega de algún valor. No obstante esto, 1 S 14.45 (RVA) indica que el dinero no es intrínseco al uso de esta palabra; Saúl se empecina en ejecutar a Jonatán por su transgresión involuntaria, mas «el pueblo libró a Jonatán, y este no murió». Una de las condiciones que exigen «rescate» es la esclavitud (Éx 21.8; Lv 19.20).

El vocablo está relacionado con las leyes de primogenitura. Para que no olvidaran que cuando todos los primogénitos de Egipto murieron, los de Israel se salvaron, Dios exigió su derecho sobre la vida de los primogénitos de Israel, tanto de varones como de ganado. Estos últimos a menudo se sacrificaban, pero «rescato a todo primogénito de mis hijos» (Éx 13.15 RVA). La tribu de Leví se apartó para servicio litúrgico aceptable a Dios en lugar de todos los primogénitos de Israel (Nm 3.40ss). A pesar de esto, los varones israelitas aún necesitaban que se les «redimiesen» (*padah*) de este servicio pagando una cantidad designada de «dinero del rescate» (Nm 3.44–51).

Cuando Dios es el sujeto de *padah*, el vocablo resalta su completa y soberana libertad de rescatar (liberar) a seres humanos. Algunas veces se dice que Dios «redime» a individuos (Abraham, Is 29.22; David, 1 R 1.29; y a menudo en el salterio, p. ej., 26.11; 21.5; 71.23), aunque generalmente es Israel, el pueblo elegido, quien se beneficia de su «redención». Algunas veces la redención o liberación se proclama en términos absolutos (2 S 7.23; Sal 44.26; Os 7.13); y el «rescate» tiene que ver con una opresión concreta. En otros casos, la alusión es menos específica (o más genérica), por ejemplo: «tribulaciones» (Sal 25.22) y «los malos» (Jer 15.21). Solo en un caso se usa *padah* para hablar de liberación de pecado o iniquidad: «Él redimirá a Israel de todos sus pecados» (Sal 130.8 RVA).

kapar (3722 ,כָּפַר), «redimir, propiciar, expiar». *Kapar* tiene una gama de significados seculares y no teológicos paralelos a *padah*. Sin embargo, *kapar* adquirió un significado técnico dentro de los ritos judíos. Al nivel más básico de significado, *kapar* denota una transacción material o un «rescate».

A veces el hombre es el sujeto de *kapar*. En 2 S 21.3, David pregunta a los gabaonitas: «¿Qué debo hacer por vosotros? ¿Y cómo haré restitución para que bendigáis la heredad del Señor?» (LBA). Por respuesta, los gabaonitas piden que ahorquen a siete de los hijos de Saúl en compensación. En Éx 32.30 (RVA), Moisés asciende al monte por tercera vez para «hacer expiación» por los pecados del pueblo (aunque no se explica, al parecer es solo mediante su intercesión). En Is 27.9 (RV) se habla de «purgar» la culpa de Israel a través de la destrucción de objetos idolátricos. En Nm 25.13 se dice que Finees «hizo expiación por los hijos de Israel» cuando alanceó los cuerpos de una pareja participante de un culto orgiástico a Baal-peor.

A menudo, Dios es el sujeto de *kapar*, también en sentido genérico. En 2 Cr 30.18, Ezequías pide a Dios que «perdone» a quienes no estaban ritualmente purificados para la Pascua. Al final de su cántico, Moisés alaba al Señor porque «hará expiación por su tierra y su pueblo» (Dt 32.43 LBA). Otros casos similares en que el término se usa en forma general se encuentran en Sal 65.3; 78.38; y Dn 9.24. Jeremías se vale de *kapar* una vez para orar amargamente para que Dios no «perdone» a quienes traman matarlo (Jer 18.23); en Sal 79.9 el término significa «purgar» el pecado.

Con mayor frecuencia *kapar* se relaciona con ciertos ritos y el sujeto inmediato es un sacerdote. Toda clase de ritos sacrificiales se entiende en términos de kapar. Se denomina *kapar* a la acción de los sacerdotes cuando untan sangre sobre el altar durante las «ofrendas por el pecado» (*jatta›t*) llamadas «propiciación» (Éx 29.36–37; Lv 4.20, 31; 10.17; Nm 28.22; 29.5; Neh 10.33). No se resalta tanto el uso de sangre en los sacrificios, aunque la relación con la «propiciación» sigue en pie, sobre todo con la «ofrenda por la culpa» (Lv 5.16, 18; 6.7; 7.7; 14.21; 19.22; Nm 5.8). El principio se mantiene aún cuando los pobres, que no pueden ofrecer un animal o un ave, sacrifican un poco de harina: un caso donde queda claro que no media sangre (Lv 5.11–13). «Propiciar» (*kapar*) es también el propósito del «holocausto» (Lv 1.4; Nm 15.25). El único tipo de sacrificio mayor que no se considera una «propiciación» en Levítico es la «ofrenda de grano» (*minjah*) en Lv 2, aunque Ez 45.15, 17 sí lo incluye dentro de esta categoría. En 1 Crónicas 6.49 se aplica el concepto al ministerio sacerdotal en general. Cada año la relación entre los diversos ritos y *kapar* llegaba a un clímax en el Día de Expiación (*Yom Kippur*), descrita en detalles en Lv 16.

En diferentes versiones, *kapar* se traduce «propiciar» o «rescatar», ambos términos neutros. También se usa «expiar» que es en parte sinónimo de «propiciar». En cualquier sacrificio, la acción se dirige hacia Dios (*propiciacȉn*) y hacia la ofensa (*expiacȉn*). «Expiar», «propiciar» y también «perdonar» (cuando se relacionan con sacrificios) tienen a Dios como sujeto primario, mientras que «propiciación» se dirige a Dios como complemento del verbo.

Todos los sacrificios del mundo nunca podrían satisfacer la justicia de Dios (p. ej., Miq 6.7; Sal 50.7–15). Por lo tanto, solo Él mismo puede brindar una propiciación y expiación por el pecado que aplaque su ira. Un Dios justo no puede ser ni implacable ni caprichoso, por eso Él mismo ofrece el «rescate» o sacrificio sustitutivo que le satisface. El sacerdote está delante del altar en lugar de Dios cuando presenta el sacrificio requerido; en otros términos, sacrificar no es esencialmente una acción humana, sino más bien divina: es la acción de un Dios misericordioso y perdonador.

B. Nombre

g^{e}*ullah* (1353 ,גְּאֻלָּה), «derecho a redención». Este vocablo tiene que ver con la liberación de personas y de propiedades vendidas para cancelar deudas. La ley garantizaba el «derecho de redención»

de tierras y personas (Lv 25.24, 48). El precio de redención se determinaba según el número de años que restaban antes del año del jubileo y de la liberación de las deudas (Lv 25.27–28). El término *g^eullah* también aparece en Jer 32.7 (RVA): «He aquí que Hanameel, hijo de tu tío Salum, viene a ti para decir: Compra mi campo que está en Anatot, porque tuyo es el derecho de redención para adquirirlo».

El nombre que se deriva de *padah* es *p^edût*. Se encuentra unas 5 veces y quiere decir «rescate o redención»: «Ha enviado redención a su pueblo; para siempre ha ordenado su pacto» (Sal 111.9 RVA).

REGOCIJAR

A. Verbo

samaj (8055 ,שָׂמַח), «regocijar, estar gozoso». Este verbo también aparece en ugarítico (con los radicales *shh-m-h*) y tal vez en arameo-siríaco. Se encuentra en todos los períodos del hebreo y unas 155 veces en la Biblia.

Por lo general, *samaj* se refiere a una emoción espontánea, a un gozo intenso expresado de manera visible y/o externa. No se trata casi nunca de una emoción perenne ni a un sentimiento de bienestar duradero. Son emociones que surgen durante fiestas, como de circuncisión, bodas y cosechas, o bien en celebración de alguna victoria sobre un enemigo. Los hombres de Jabes irrumpieron en alegría cuando recibieron la noticia de que serían librados de los filisteos (1 S 11.9).

La emoción que *samaj* comunica generalmente es visible. En Jer 50.11 se acusan a los babilonios de «regocijarse» por el pillaje a Israel. Exteriorizan sus emociones revolcándose como «novilla sobre la hierba» y relinchando como caballos. La emoción que el verbo expresa (concretado en el nombre *simjah*) irrumpe a veces en danzas y canciones acompañadas con instrumentos musicales. Esto es lo que quiere comunicar el relato sobre David y las mujeres de Jerusalén a su regreso de vencer a los filisteos (1 S 18.6). «Regocijar» se describe casi siempre como el producto de una situación, circunstancia o experiencia externa, como se puede apreciar en Éx 4.14, la primera vez que se usa *samaj*. Dios dijo a Moisés que Aarón venía a su encuentro y «al verte, se alegrará en su corazón». El pasaje habla de un sentimiento interno que se manifiesta visiblemente. Cuando Aarón vio a Moisés, exteriorizó su gozo besándole (v. 27).

Por tanto, el verbo *samaj* sugiere tres elementos: (1) sentimiento espontáneo y momentáneo de júbilo, (2) sentimiento tan fuerte que tiene que exteriorizarse, (3) sentimiento motivado por algún estímulo externo y momentáneo.

El verbo se usa en forma intransitiva para indicar una acción que se vuelve sobre el sujeto (cf. 1 S 11.9). Cuando Dios es el sujeto, Él es el que «se regocija lleno de júbilo»: «Que la gloria del Señor perdure eternamente; que el Señor se regocije en sus obras» (NVI). Los santos deben «alegrarse en el Señor y regocijarse y dar voces de júbilo» (cf. Sal 32.11 LBA). De ahí que *samaj* expresa alegría y gozo. En el lugar que el Señor escogiere, Israel debe «regocijarse» en todas sus bendiciones (Dt 12.7). En este contexto, el verbo describe una situación en que uno se coloca en circunstancias dadas. Por extensión, el vocablo tiene un significado técnico relacionado con todo lo que se hace al preparar una fiesta para Dios: «El primer día tomaréis para vosotros fruto de árbol hermoso: ramas de palmera, ramas de árboles frondosos y de sauces de los arroyos; y os regocijaréis delante de Jehová vuestro Dios durante siete días» (Lv 23.40 RVA).

En algunos casos el verbo describe una situación de regocijo continuo. En 1 R 4.20 se resume el reinado de Salomón en los siguientes términos: «Judá é Israel eran muchos, como la arena que está junto al mar en multitud, comiendo, bebiendo y alegrándose».

B. Nombre

simjah (8057 ,שִׂמְחָה), «gozo». Este nombre, que también se halla en ugarítico, aparece 94 veces en hebreo bíblico. *Simjah* es un término técnico para la expresión externa de «gozo» (Gn 31.27: primer caso en la Biblia; cf. 1 S 18.6; Jer 50.11) como para el sentimiento y concepto abstracto de «gozo», que es el significado más usual (Dt 28.47). Expresa también toda la actividad festiva delante de Dios: «Así todo el pueblo se fue a comer y a beber, a enviar porciones y a regocijarse con gran alegría» (Neh 8.12 RVA).

El nombre capta la especificidad colorida del verbo, como en Is 55.12 (RVA): «Ciertamente, con alegría saldréis y en paz os iréis. Los montes y las colinas irrumpirán en cánticos delante de vosotros, y todos los árboles del campo aplaudirán».

C. Adjetivo

sameaj (8056 ,שָׂמֵחַ), «gozoso, alegre». El adjetivo se encuentra 21 veces en el Antiguo Testamento. El primer caso está en Dt 16.15: «Siete días celebrarás la fiesta a Jehovah tu Dios en el lugar que Jehovah haya escogido. Porque Jehovah tu Dios te habrá bendecido en todos tus frutos y en toda la obra de tus manos, y estarás muy alegre» (RVA).

REINAR

A. Verbo

malak (4427 ,מָלַךְ), «reinar, ser rey (o reina)». Esta raíz se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas, aunque significa «asesoramiento» y «consejo» en acádico (y arameo bíblico) y «poseer» exclusivamente en etiópico (y antiguo arábigo meridional). En las lenguas semíticas septentrionales la raíz tiene una acepción común. La forma verbal se encuentra en todos los períodos del hebreo y 350 veces en la Biblia.

Básicamente el término se refiere a cumplir las funciones de un gobernante en relación con sus súbditos. Una posición como esta involucraba las funciones de comandante en jefe del ejército, jefe ejecutivo y una figura religiosa importante, cuando no suprema. El rey era la cabeza de su pueblo; perder su vida en el campo de batalla significaba la dispersión del ejército hasta que se nombrase otro rey. La primera vez que aparece *malak* es en Gn 36.31 (RVA): «Estos fueron los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que hubiese rey de los hijos de Israel». El rey «reinaba» en calidad de representante sobre la tierra del dios (o de Dios) al que se le reconocía como el verdadero rey. Por esta razón, se le consideraba hijo de dios (o de Dios). Este mismo concepto se tenía en Israel (Sal 2.6). También en Israel Dios era Rey: «Jehová reinará eternamente y para siempre» (Éx 15.18). El hecho que el mismo término se use en cuanto a la gestión de una reina demuestra que se refiere a la función de cualquier persona que ocupa el cargo de rey: «Y estuvo escondido con ella en la casa de Jehovah seis años. Entre tanto, Atalía reinaba en el país» (2 R 11.3 RVA).

Malak puede usarse en el sentido de «hacerse rey o que lo hagan rey»: «Murió Bela, y reinó en su lugar Jobab hijo de Zera, de Bosra» (Gn 36.33). El mismo término se usa para hablar del «reinado» de un monarca: «Había ya Saúl reinado un año; y cuando hubo reinado dos años sobre Israel» (1 S 13.1; cf. Pr 30.22). Por último, el verbo indica aceptar el título de reina (o rey), sin referencia a autoridad política y militar. Por eso dice: «La doncella que agrade a los ojos del rey, reine en lugar de Vasti» (Est 2.4).

REINO

malkût (4438, מַלְכוּת), «reino; reinado; gobierno». El vocablo *malkût* aparece 91 veces en el Antiguo Testamento hebreo y parece corresponder al hebreo bíblico tardío. Se menciona por primera vez en Nm 24.7 (RVA): «El agua correrá de sus baldes; su simiente tendrá agua en abundancia. Su rey será más grande que Agag; su reino será enaltecido».

El vocablo *malkût* denota: (1) el territorio de un reino: «Para mostrar él las riquezas de la gloria de su reino, el brillo y la magnificencia de su poder, por muchos días, ciento ochenta días» (Est 1.4); (2) acceso al trono: «Si te quedas callada en este tiempo, el alivio y la liberación de los judíos surgirán de otro lugar; pero tú y la casa de tu padre pereceréis. ¡Y quién sabe si para un tiempo como este has llegado al reino!» (Est 4.14 RVA); (3) año de gobierno: «Ester fue llevada al rey Asuero, a su palacio real en el mes décimo, el mes de Tebet, del séptimo año de su reinado» (Est 2.16 RVA); y (4) cualquier cosa relacionada con un rey: trono (Est 1.2), vino (Est 1.7), corona (Est 1.11), decreto (Est 1.19), vestimenta (Est 6.8), casa real (Est 1.9), cetro (Sal 45.6) y gloria (Sal 145.11–12).

Las traducciones de *malkût* en la Septuaginta son: *basileia* («realeza; reino; poder real») y *basileus* («rey»).

mamlakah (4467, מַמְלָכָה), «reino; soberanía; dominio; reinado». El vocablo se encuentra unas 115 veces en todo el Antiguo Testamento. *Mamlakah* se halla primero en Gn 10.10: «Y fue el comienzo [«fueron las capitales» NBE] de su reino Babel, Erec, y Acad, y Calne, en la tierra de Sinar».

El significado básico de *mamlakah* tiene que ver con el territorio de un «reino». El término se refiere a naciones no israelitas gobernadas por un *melek*, «rey»: «Acontecerá que al fin de los setenta años visitará Jehová a Tiro; y volverá a comerciar, y otra vez fornicará con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra» (Is 23.17). *Mamlakah* sirve de sinónimo de *ʿam*, «gente» o «pueblo», y *gôy*, «nación»: «Cuando andaban de nación en nación, y de un reino a otro pueblo» (Sal 105.13 RVA). *Mamlakah* también señala a Israel como el «reino» de Dios: «Vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa» (Éx 19.6). El reino davídico fue el agente teocrático por el que Dios reinaba sobre su pueblo y los bendecía: «Tu casa y tu reino serán firmes para siempre delante de mí, y tu trono será estable para siempre» (2 S 7.16). No obstante esto, el *mamlakah* unido se dividió después de Salomón en dos reinos que Ezequiel predijo se reunirían: «Haré de ellos una sola nación en la tierra, en los montes de Israel, y todos ellos tendrán un solo rey. Nunca más serán dos naciones, ni nunca más estarán divididos en dos reinos» (Ez 37.22 RVA).

Similar al significado básico es el uso de *mamlakah* para denotar «rey», puesto que el rey se consideraba la personificación del «reino». Se le tenía por símbolo del propio reino: «Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo saqué a Israel de Egipto, librándoos de mano de los egipcios y de mano de todos los reinos que os oprimieron» (1 S 10.18; en hebreo el nombre «reinos» es femenino, pero el verbo «oprimir» tiene una forma masculina, lo cual indica que «reinos» significa «reyes»).

La función y la posición de un rey es importante dentro del concepto de «reino». «Reino» puede indicar la cabeza del reino. El vocablo además tiene el significado adicional de «gobierno» real, «soberanía» real y «dominio». A Saúl se le retiró la «soberanía» real (su «reinado») por su desobediencia (1 S 28.17). Este concepto de la «soberanía» de un rey subyace en Jer 27.1: «En el principio del reinado de Joacim hijo de Josías». Es más, el Antiguo Testamento define como manifestaciones de un «reinado» todas las cosas que se asocian con un rey: (1) el trono: «Y sucederá que cuando se siente sobre el trono de su reino, él deberá escribir para sí en un pergamino una copia de esta ley, del rollo que está al cuidado de los sacerdotes levitas» (Dt 17.18 RVA); (2) el santuario (pagano) patrocinado por un rey: «Y no profetices más en Bet-el, porque es santuario del rey, y capital del reino» (Am 7.13); y (3) una ciudad real: «Entonces David dijo a Aquis: Si he hallado ahora gracia ante tus ojos, por favor, que se me dé un lugar

en alguna de las ciudades en el campo, para que habite allí. ¿Por qué ha de habitar tu siervo contigo en la ciudad real?» (1 S 27.5 RVA).

Todo dominio humano está bajo el control de Dios. Por consiguiente, el Antiguo Testamento reconoce plenamente el reinado de Dios. El Señor gobernó como rey sobre su pueblo Israel a través de David y sus sucesores hasta el cautiverio (1 Cr 29.11; 2 Cr 13.5).

En el Nuevo Testamento todos los significados analizados se asocian con el término griego *basileia* («reino»). Así se traducen la mayoría de los casos de *mamlakah* en la Septuaginta, por lo que no debe sorprender que los autores neotestamentarios usaran este vocablo para referirse al «reino» de Dios: el dominio, el rey, su soberanía y nuestra relación con Dios mismo.

melek (4428 ,מֶלֶךְ), «rey». El vocablo se encuentra unas 2.513 veces en el Antiguo Testamento. Varias de ellas en Gn 14.1: «Aconteció en los días de Amrafel rey de Sinar, de Arioc rey de Elasar, de Quedorlaomer rey de Elam, y de Tidal rey de Goím» (RVA).

RELATAR

nagad (5046 ,נָגַד), «relatar, explicar, informar». Un equivalente exacto de este verbo no se encuentra fuera del hebreo de la Biblia a no ser en arameo tardío. El verbo aparece 335 veces y en todos los períodos del hebreo bíblico.

El primer énfasis del término es «relatar». Específicamente esto quiere decir que A (a menudo un mensajero o testigo de algún acontecimiento) le «relata» a B (la persona que recibe la información) acerca de C (el contenido del mensaje). En estos casos B (el destinatario) está físicamente separado de la fuente original de la información. Esta fue la situación en Gn 9.22 cuando Cam (A) vio a su padre desnudo y al salir de la tienda «relató» a sus hermanos (B) lo que vio (C).

En otro grupo de pasajes *nagad* se refiere al reportaje de un mensajero sobre un asunto de vida o muerte para el destinatario. Por ejemplo, un fugitivo «vino e hizo saber a Abram» que Lot había sido capturado y llevado prisionero (Gn 14.13). Algo de esta situación tan cargada de emoción se percibe en el mensaje de Jacob a Esaú: «Envío a decírselo a mi señor, para hallar gracia en tus ojos» (Gn 32.5 RVA). Aunque en este caso no se trata del informe de un mensajero que viene de lejos, Gn 12.18 (RVA) se vale del mismo verbo para referirse a una información que es de crucial importancia para el destinatario. Faraón pregunta a Abram: «¿Por qué no me declaraste que era tu mujer?» Según Gn 12.17 dice que el faraón llevó a Sarai a su harén para desposarse con ella y por eso Dios castigó a su casa con grandes plagas.

Finalmente, *nagad* quiere decir «explicar o revelar» alguna información que de otra manera no se hubiera sabido. En Gn 3.11 (RVA, primer ejemplo del término en la Biblia), Dios pregunta a Adán: «¿Quién te dijo que estabas desnudo?» Esta información estaba a la vista, pero no se daban cuenta de ello. El mismo uso aparece en Gn 41.24 (RVA), donde el faraón habla acerca de su sueño: «Se lo he contado a los magos, pero no hay quien me lo interprete». El concepto de «revelar» una información desconocida está presente también en 1 S 27.11; David se cerciora de que no quedaran sobrevivientes en las ciudades filisteas que saqueó para que nadie pueda «delatarlo» a Aquis. El vocablo a veces tiene un significado aun más enfático. Dios dijo al profeta: «Denuncia ante mi pueblo su transgresión» (Is 58.1 RVA).

B. Nombre

nagîd (5057 ,נָגִיד), «jefe». El nombre se encuentra 44 veces en hebreo bíblico. En 1 S 9.16 el término se usa en relación a un «jefe» con la autoridad equivalente a un rey: «Mañana a esta misma hora yo enviaré a ti un varón de la tierra de Benjamín, al cual ungirás por príncipe [«jefe»; BJ, NBA, BLA;

«soberano», RVA] sobre mi pueblo Israel». *Nagîd* aparece en 1 Cr 9.11 con referencia al «jefe» de una región pequeña. El mismo término se usa para señalar un jefe de familia (1 Cr 9.20).

C. Preposición

neged (5048 ,נֶגֶד), «delante; ante; en presencia, a la vista, frente, en su estimación; derecho hacia adelante». Este término se encuentra 156 veces en hebreo bíblico como preposición y adverbio. Básicamente el vocablo indica que su complemento está inmediatamente «delante» de algo. Se usa en Gn 2.18, donde Dios dijo que haría para Adán una «ayuda idónea», o sea, alguien que le correspondiera de la misma manera en que los machos y las hembras de los animales tienen su pareja correspondiente. Estar inmediatamente «delante» del sol equivale a estar por completo a la luz del sol (Nm 25.4). En Éx 10.10 el Faraón dijo a Moisés que el mal estaba «delante» de su rostro, estaba en su mente. *Neged* significa «en frente» (Éx 19.2); en Is 40.17 «delante» quiere decir «en su estimación» y en Jos 6.5 *neged* es «derecho hacia adelante». En combinación con otras partículas *neged* significa «contrario» (Nm 22.32).

D. Adverbio

neged (5048 ,נֶגֶד), «opuesto; en frente». Esta acepción de *neged* se encuentra en Gn 21.16 (RVA): «Luego fue y se sentó enfrente, alejándose como a un tiro de arco».

REMANENTE

A. Nombres

sh^{e}*›erît* (7611 ,שְׁאֵרִית), «resto; remanente; residuo». La idea del «remanente» juega un papel prominente en la economía salvífica divina en todo el Antiguo Testamento. El concepto del «remanente» se aplica particularmente a los israelitas que sobrevivieron calamidades como guerras, pestilencias y hambrunas, gente a la que el Señor en su misericordia protegió para que fuera su pueblo escogido: «Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte Sion los sobrevivientes. ¡El celo de Jehovah de los Ejércitos hará esto!» (2 R 19.31 RVA; cf. Esd 9.14).

Reiteradamente los israelitas sufrieron grandes catástrofes que les llevaron hasta el borde de la extinción. Por eso oraban a menudo como en Jer 42.2: «Acepta ahora nuestro ruego delante de ti, y ruega por nosotros a Jehová tu Dios, por todo este resto (pues de muchos hemos quedado unos pocos, como nos ven tus ojos)».

Isaías se vale 5 veces del término *sh*^{e}*›erît* para denotar a los que quedarían después de las invasiones asirias: «Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte Sion los sobrevivientes. ¡El celo de Jehovah de los Ejércitos hará esto!» (Is 37.32 RVA).

Miqueas también anunció el regreso del pueblo judío después del cautiverio. Profetizó: «Ciertamente reuniré a todo Jacob. Ciertamente recogeré al remanente de Israel» (2.12 RVA). También predijo: «De la que cojea haré un remanente, y de la agobiada haré una nación poderosa. Y Jehovah reinará sobre ellos en el monte Sion, desde ahora y para siempre» (4.7 RVA). En 5.7–8 y 7.18, Miqueas anuncia un concepto similar.

Jeremías discute la difícil situación de los judíos que huyeron a Egipto después que Nabucodonosor capturara a Jerusalén: «Asimismo, todos los judíos que estaban en Moab, entre los hijos de Amón y en Edom, y los que estaban en todos los países, cuando oyeron decir que el rey de Babilonia había dejado a

Judá un remanente … Johanán hijo de Carea habló a Gedalías en secreto, en Mizpa, diciendo: –Permite que yo vaya y mate a Ismael … ¿Por qué te ha de quitar la vida, de modo que todos los judíos que se han agrupado alrededor de ti sean dispersados y perezca el remanente de Judá?» (Jer 40.11, 15 RVA).

Sofonías, profeta del siglo siete, identifica el «remanente» con los pobres y humildes (2.3, 7; 3.12–13). Zacarías anuncia que un «remanente» presenciará la venida del reino del Mesías (12.10–13.1; 13.8–9).

sh^{e}›ar (7605 ,שְׁאָר), «resto; remanente; residuo». Isaías describe el «remanente» de Israel: «Acontecerá en aquel día que el remanente de Israel y los de la casa de Jacob que hayan escapado nunca más se apoyarán en el que los golpeó, sino que verdaderamente se apoyarán en Jehovah, el Santo de Israel» (Is 10.20 RVA).

Nótese que se puede percibir una doble temática en los pasajes proféticos relacionados con el «remanente»: (1) Sobrevivirá un «remanente» cuando se castiga al pueblo, y (2) la sobrevivencia del «remanente» y el hecho de que perdura contiene una nota de esperanza para el futuro. En Is 10.21 se anuncia: «¡Un remanente volverá; un remanente de Jacob volverá al Dios fuerte!» (RVA). En Is 11.11 el profeta proclama: «Asimismo, acontecerá en aquel día que Jehovah volverá a poner su mano para recobrar el remanente que habrá quedado de su pueblo, desde Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar, Hamat y las costas del mar» (RVA).

yeter (3499 ,יֶתֶר), «resto; remanente». *Yeter* se encuentra 94 veces en el Antiguo Testamento hebreo. Por lo general, aparece en los libros históricos (45 veces) en la frase estereotipada «los demás hechos», como por ejemplo: «Los demás hechos de Salomón, y todo lo que hizo, y su sabiduría, ¿no está escrito en el libro de los hechos de Salomón?» (1 R 11.41). En estos versículos, *yeter* sirve para hacer referencia a los hechos que no se incluyeron en las obras de los historiógrafos bíblicos.

El significado más general de *yeter* es «el resto; lo que queda»: del botín (Nm 31.32); de los gigantes (Dt 3.11); del reino (Jos 13.27); y del pueblo (Jue 7.6). Encontramos una buena ilustración de esto en lo que Joel enseña sobre las langostas: «Lo que quedó de la oruga comió el saltón [la langosta], y lo que quedó del saltón comió el revoltón [pulgón]; y la langosta comió lo que del revoltón había quedado» (Jl 1.4).

Los profetas usaron *sh^{e}›erît* como un término técnico para «el remanente de Israel». Predijeron que después del cautiverio un «remanente» de temerosos de Dios regresarían a la tierra (cf. Hag 2.2–3). Algunos profetas (Miq, Sof 2.9) usaron *yeter* con este propósito: «Sin embargo, Dios los abandonará hasta el tiempo en que dé a luz la que ha de dar a luz, y vuelva el resto [*yeter*] de sus hermanos para reunirse con los hijos de Israel (Miq 5.3).

Las traducciones del término en la Septuaginta son: *loipos* («lo que queda; resto; lo restante») y *kataloipos* («lo que queda; sobrante»).

Otros nombres que aparecen con poca frecuencia tienen relación con *yeter*. *Yôter* («ventaja; exceso; excedente; sobre») se puede encontrar en Ec 6.8 (RVA): «¿Qué ventaja tiene el sabio sobre el necio? ¿Qué gana el pobre que sabe conducirse ante los demás seres vivientes?» *Yitra* quiere decir «abundancia» o «riquezas» y se encuentra únicamente en Jer 48.36. *Yitrôn* puede referirse a «ventaja, ganancia, lucro» y aparece solamente en Ec 1.3; 2.11. *Yoteret*, «apéndice del hígado», aparece unas 10 veces (cf. Éx 29.13, 22; Lv 3.4, 10, 15). *Môtar*, que significa «abundancia, superioridad, lucro», se encuentra en Pr 14.23.

B. Verbos

sha›ar (7604 ,שָׁאַר), «quedar, sobrar». Este verbo y sus nombres derivados aparece unas 220 veces en el Antiguo Testamento.

Noé y su familia se convirtieron en «remanente», las únicas personas que sobrevivieron el diluvio: «Solo quedaron Noé y los que estaban con él en el arca» (Gn 7.23 RVA). En los días de Eliseo, cuando el pueblo escogido de Dios en el reino del norte cayó en apostasía, el Señor anunció: «Pero dejaré siete mil en Israel, todas las rodillas que no se han doblado ante Baal» (1 R 19.18 LBA).

Durante el período del precautiverio, Isaías hizo hincapié en la idea del remanente. El profeta habla de juicio sobre la tierra, pero que el remanente «quedaría»: «Por esta causa una maldición ha devorado la tierra, y los que la habitan son culpables. Por esta causa han disminuido los habitantes de la tierra, y quedan muy pocos seres humanos» (Is 24.6 RVA). Isaías 4.3 se refiere al «remanente» que comparte santidad: «Acontecerá que el que se quede [*sha›ar*] en Sion, como el que sea dejado en Jerusalén, será llamado santo».

En los escritos de los profetas, la idea del «remanente» fue adquiriendo una relevancia cada vez mayor. Sin embargo, ya desde el Pentateuco se comenzaba a manejar el concepto. La idea de «los que quedaron» o «escaparon», en particular una parte del pueblo de Israel, se remonta hasta Dt 4.27 (RVA): «Jehovah os esparcirá entre los pueblos, y quedaréis pocos en número entre las naciones a las cuales os llevará Jehovah» (cf. Dt 28.62). En estos pasajes, Moisés advierte que si Israel deja de cumplir con los requisitos del pacto mosaico, el Señor los esparciría entre las naciones y entonces volvería a reunir un «remanente».

En Neh 1.2–3 (RVA) se describe la condición del «remanente» de Israel: «Les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por Jerusalén. Ellos me dijeron: «El remanente, los que han quedado de la cautividad allí en la provincia, está en gran dificultad y afrenta»».

yatar (3498 ,יָתַר), «sobrar, ser superfluo». Este verbo está relacionado con otras lenguas semíticas donde la raíz *yatar/watar* expresa una condición de abundancia (ugarítico, fenicio, arábigo). En hebreo, muchas formas se derivan del verbo *yatar*. El término se encuentra unas 107 veces, entre ellas en Dn 10.13 (RVA): «El príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí que Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme; y quedé allí con los reyes de Persia».

REPOSAR

nûaj (5117 ,נוּחַ), «descansar, asentar, permanecer, estar quieto». Este vocablo está presente en hebreo, tanto antiguo como moderno, así como en acádico y ugarítico. Se encuentra alrededor de 65 veces en el Antiguo Testamento, comenzando con Gn 8.4 RVA: «Se asentó el arca sobre los montes de Ararat» («reposó» RV, RVR, RV-9[5]; «descansó» LBA, BLA; «se detuvo» LV[p]; «varó» BJ; «encalló» NBE). El vocablo, con sus múltiples traducciones, ilustra el uso frecuente de este término que expresa el asentamiento físico de algún objeto en algún lugar determinado. Otros ejemplos son las aves (2 S 21.10), los insectos (Éx 10.14) y las plantas de los pies en las aguas del Jordán (Jos 3.13).

«Reposar» indica un estado de participación completa y, por tanto, compenetración, como cuando el espíritu de Elías «reposó» sobre Eliseo (2 R 2.15), la mano de Dios «reposará» sobre el monte (Is 25.10) y cuando «en el corazón del prudente reposa la sabiduría» (Pr 14.33 RVR, LBA). A menudo *nûaj* significa «estar quieto» o «reposar» después de un trabajo arduo (Éx 20.11), de ataques de los enemigos (Est 9.16), de tribulación (Job 3.26) y al morir (Job 3.17). El vocablo puede significar «descansar de preocupaciones» cuando se aplica la disciplina paternal (Pr 29.17). A veces *nûaj* quiere decir «dejar descansar» o «permitir quedarse». De esta manera Dios «permitió» que las naciones paganas «se quedaran» en Canaán mientras viviera Josué (Jue 2.23 LBA). En un caso contrario, Dios amenazó con abandonar a los israelitas en el desierto (Nm 32.15).

5RV-95 Reina Valera (1995)
pLVP La Biblia Versión Popular (1979)

Es importante señalar que mientras *nûaj* se usa a veces como sinónimo de *shabat*, «cesar, reposar» (Éx 20.11), básicamente, *shabat* significa «cesar» de trabajar, sin que ello en realidad implique «reposar». El autor de Gn 2.3 no quiere decir que Dios reposa de sus labores, sino más bien del trabajo creativo que culminó.

REPRENDER

yakaj (3198 ,יָכַח), «decidir, comprobar, convencer, juzgar». Al igual que en hebreo bíblico, este verbo se encuentra en hebreo moderno sobre todo en las formas causativas. Aparece unas 60 veces en el texto de la Biblia hebrea. El primer caso del término está en Gn 20.16, donde la RV traduce que Sara fue «reprendida». El contexto indica, sin embargo, que quien merecía la «reprensión» era Abraham y que Sara en realidad fue «vindicada» (cf. RVA, LBA; «nadie pensará mal de ti» BLA; esta frase, por su ambigüedad, la omiten BJ, NBE).

Queda claro que en la mayoría de los casos *yakaj* involucra un juicio de valores, como en Sal 50.21 (RVA): «Yo te reprenderé y las pondré [tus acciones] ante tus ojos». Los criterios negativos pueden acarrear reprensión, particularmente de Dios (Job 5.17). Las reprensiones divinas pueden tener un carácter físico: «Yo le corregiré con vara de hombres» (2 S 7.14 RVA). Pero el hombre sabio tiene la convicción que «el Señor a quien ama reprende, como un padre al hijo en quien se deleita» (Pr 3.12 LBA).

RESIDIR, MORAR

A. Verbo

gûr (1481 ,גּוּר), «morar como un forastero, un transeúnte». Este término solo se encuentra en semítico septentrional y en hebreo extrabíblico únicamente como nombre. En hebreo bíblico el vocablo *gûr* aparece 84 veces y durante todos los períodos de la lengua. Esta acepción de *gûr* debe distinguirse de otra que significa «temer» (Nm 22.3).

El verbo quiere decir «morar en una tierra como huésped». El primer caso del término está en Gn 12.10, donde se narra que Abram viajó a Egipto y moró allí como huésped. En Gn 21.23, Abraham pacta con Abimelec, quien le advierte: «Conforme a la bondad que yo hice contigo, harás tú conmigo, y con la tierra en donde has morado».

B. Nombres

ger (1616 ,גֵּר), «huésped; extranjero». *Ger* se encuentra unas 92 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

Un *ger* no era un simple forastero (*nakrî*) ni extranjero (*zar*). Era un residente permanente que, siendo ciudadano de otra tierra, emigró a un nuevo país de residencia. A menudo, ha abandonado a su tierra natal en circunstancias difíciles, como cuando Moisés huyó a Madián (Éx 2.22). Ya sea que la razón de su viaje fuera para huir de alguna dificultad o solo porque buscaba un nuevo lugar de residencia, el *ger* andaba en busca de aceptación y refugio. Por consiguiente, podría llamársele también un *tôshab*, un colono. Ni el colono ni el «huésped» podían poseer tierras. En la tierra de Canaán la posesión de tierra se limitaba a miembros o descendientes de las tribus originales. Únicamente ellos tuvieron plena ciudadanía con todos los privilegios, lo que significaba disfrutar de lleno de la herencia de los dioses y antepasados, privilegios y responsabilidades feudales (cf. Ez 47.22).

En Israel un *ger*, al igual que un sacerdote, no podía poseer tierras y gozaba de los privilegios del tercer diezmo. Cada tres años el diezmo de la cosecha debía depositarse en la entrada de la ciudad ante los ancianos para que se ditribuyera entre «el levita que no tiene parte ni heredad contigo, el forastero, el huérfano y la viuda que haya en tus ciudades» (Dt 14.29 RVA). En el escatón tales «huéspedes» se trataban como verdaderos ciudadanos: «Haréis el sorteo de ella para que sea heredad para vosotros y para los forasteros que residen entre vosotros, quienes han engendrado hijos entre vosotros, y que son para vosotros como nativos entre los hijos de Israel. Ellos participarán con vosotros en el sorteo para tener posesión entre las tribus de Israel» (Ez 47.22 RVA). Bajo la Ley Mosaica, los extranjeros no eran esclavos sino más bien estaban generalmente al servicio de un israelita de cuya protección disfrutaban (Dt 24.14). Esto, sin embargo, no siempre era el caso. A veces un «huésped» era rico y los israelitas podían estar a su servicio (Lv 25.47).

Al *ger* se le trataba (excepto por privilegios y responsabilidades feudales) como un israelita amparado por la ley: «Oíd la causa de vuestros hermanos y juzgad con justicia entre un hombre y su hermano o el forastero que está con él» (Dt 1.16 RVA); «Pero vosotros, guardad mis estatutos y mis decretos, y no hagáis ninguna de todas estas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que habita entre vosotros» (Lv 18.26 RVA); «Habrá una misma ley para vosotros, tanto para el extranjero como para el natural; porque yo soy Jehová vuestro Dios» (Lv 24.22 RVA). Los *ger* también disfrutaban del descanso del sábado (Lv 25.6) y de la protección divina (Dt 10.18). Dios ordena a Israel amar al extranjero como a sí mismo (Lv 19.34).

El *ger* podía circuncidarse (Éx 12.48) y así gozar de todos los privilegios de la religión verdadera: la Pascua (Éx 12.48–49), el Día de Expiación (Lv 16.29), presentar ofrendas (Lv 17.8) y asistir a todas las fiestas (Dt 16.11). Tenía la obligación de guardar todas las leyes de la pureza (Lv 17.15).

Dios dice a Israel que Él es el verdadero dueño de toda la tierra y que su pueblo, como «huésped», es vasallo suyo (Lv 19.34; Dt 10.19). Se les advierte que deben tratar a los «huéspedes» con justicia, equidad y amor porque, como Abraham (Gn 23.4), fueron «huéspedes» en Egipto (Éx 22.21). En casos jurídicos, el «huésped» podía apelar directamente a Dios el gran Señor feudal (Lv 24.22).

Hay otros dos nombres relacionados con *gûr* que son *m^{e}gûrîm* y *gerût*. *M^{e}gûrîm* se encuentra 11 veces y se refiere «al estado o la condición de ser un huésped» (Gn 17.8) y también «al lugar en que un huésped mora» (Job 18.19). *Gerût* aparece una vez para referirse también a «donde un huésped habita» (Jer 41.17). Algunos peritos piensan que el vocablo es más bien un nombre propio que forma parte del nombre de un lugar.

RESPONDER

‘anah (6030, עָנָה), «responder, contestar, replicar». Esta raíz se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas, aunque con muchas acepciones. Con el mismo significado básico de *‘anah*, aparece en ugarítico, acádico, arábigo, hebreo posbíblico y arameo bíblico. Hay que distinguir este término de otro *‘anah* cuyo significado es bien diferente: «oprimir, subyugar».

Se constatan unos 320 casos de *‘anah* en hebreo bíblico. Una de las dos acepciones de *‘anah* es «responder», aunque no necesariamente con una respuesta verbal. Por ejemplo, en Gn 35.3 (RVA) Jacob dice a su casa: «Levantémonos y subamos a Bet-el; y haré allí altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia». La «respuesta» que menciona Jacob se encuentra en Gn 28.10ss. Basta decir que siendo Dios el que inicia el encuentro y habla con Jacob, el peso de la comunicación recae más bien sobre la visión de la escalera y la relación con Dios que representa. El significado es aun más evidente en Éx 19.18, donde Dios «responde» a una situación al pie del Sinaí con truenos.

Encontramos otro ejemplo de «respuesta» con acciones en lugar de palabras en Dt 20.11 (RVA). Dios instruye a Israel que antes de sitiar a una ciudad debe demandar su rendición. Los habitantes sobrevivirán

como esclavos de Israel «si [la ciudad] te responde con paz y te abre sus puertas». En 30.20, Job dice que ha clamado a Dios, quien no le «respondió» (es decir, no le prestó atención). En Is 49.8, Dios dice al Mesías: «En tiempo favorable te he respondido, y en el día de salvación te he ayudado» (RVA). Aquí responder («oír» RV) es un paralelismo sinónimo de ayudar, a saber, se trata de una acción (cf. Sal 69.17; Is 41.17).

La segunda acepción principal de ‘*anah* es «responder con palabras», o «contestar» o «replicar» como cuando se entabla un diálogo. En Gn 18.27 (primer caso de ‘*anah*) leemos que «Abraham replicó y dijo» al Señor con el que acababa de hablar. En esta fórmula, los dos verbos representan una sola idea (es decir, forman una *hendiadis*). Una simple traducción podría ser «responder», ya que Dios ni preguntó ni requirió respuesta. Por otro lado, cuando los hijos de Het «respondieron a Abraham diciéndole» (Gn 23.5 RVA), aquí sí se responde a una pregunta específica del patriarca (v. 4).

‘*Anah* puede significar «responder» en el sentido especial de reaccionar verbalmente ante un hecho, verdad o realidad: «Y los cinco hombres que fueron a reconocer la región de Lais, respondieron y dijeron» (Jue 18.14 LBA). Puesto que no se trata de un interrogatorio, el término implica que los espías rindieron un informe en respuesta a lo que descubrieron. En Dt 21.7, se instruye a los hijos de Israel cómo responder al rito de la novilla: «Responderán y dirán: Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos han visto nada» (LBA).

‘*Anah* puede además tener el sentido legal (jurídico) de «testificar»: «No darás falso testimonio contra tu prójimo» (Éx 20.16 RVA). Leemos en Éx 23.2 (RVA): «No seguirás a la mayoría para hacer el mal. No testificarás en un pleito». Con un significado similar, Jacob propone que su suegro Labán les deje las cabras pintadas y manchadas y «así responderá [testificará] por mí mi honradez mañana, cuando vengas a reconocer [investigar] mi salario» (Gn 30.33).

REGRESAR

A. Verbo

shûb (7725 ,שׁוּב), «regresar, volver a traer». Este verbo se encuentra en varias lenguas semíticas incluyendo ugarítico (1550–1200 a.C.) y en todos los períodos del hebreo; no se halla en fenicio-púnico ni en etiópico. Aparece unas 1.060 veces en hebreo bíblico y unas 8 veces en arameo bíblico (como *tûb*).

El significado básico del verbo es volver al punto de partida (a menos de que haya evidencia contraria). La primera vez que el verbo se usa, Dios dice a Adán que él y Eva comerían «el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás» (Gn 3.19).

Con este énfasis, *shûb* puede aplicarse específicamente a regresar por un camino ya transitado: «Así volvió Esaú aquel día por su camino a Seir» (Gn 33.16). La palabra puede significar «retroceder», como en Sal 9.3: «Cuando mis enemigos retroceden» (LBA; cf. NVI), o bien «volver atrás» (2 R 20.10): «Que la sombra vuelva atrás diez grados» (LBA). Puede referirse a lo contrario de salir, como cuando el cuervo que Noé envió «iba y venía» (Gn 8.7 RVA), o bien la frase puede simplemente denotar movimiento constante; el cuervo «estuvo yendo y viniendo» (LBA). En Gn 8.3 el vocablo se usa para indicar que las aguas del diluvio «decrecían»; el agua fue (*halak*) bajando (*shûb*) poco a poco.

El verbo puede significar también «volver tras»: «He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella» (Rt 1.15).

Shûb puede dar a entender un cese. Dentro de esta acepción, el término sugiere «mitigarse o desaparecer»: «Pasa con él algún tiempo, hasta que el enojo de tu hermano se aplaque [*shûb*]» (Gn 27.44 RVA). Puede referirse tanto al inicio como al cese de alguna actividad. En algunos casos se obliga a

terminar con violencia: «¿Cómo, pues, podrás resistir [«volver el rostro» RV] a un capitán, al menor de los siervos de mi señor … ?» (2 R 18.24 RVR). En Is 47.10 el verbo da a entender desvarío y destrucción: «Tu sabiduría y tu conocimiento te han engañado».

En el contexto de un «regreso» (metafórico) a Dios, *shûb* puede significar «dejar de seguirle» (Nm 14.43), «volverse del pecado» (1 R 8.35) y «convertirse a Dios» (Dt 30.2). Cuando este verbo se usa junto a algún otro verbo, indica que la acción de dicho verbo se repite: «Volveré a apacentar y a cuidar tus ovejas» (Gn 30.31 RVA).

B. Nombres

me^eshûbah (4878 ,מְשׁוּבָה), «herejía; apostasía». Este nombre aparece 12 veces y en Os 14.4 (RVA) se refiere a «apostasía»: «Yo los sanaré de su infidelidad. Los amaré generosamente, porque mi furor se habrá apartado de ellos».

Otros nombres relacionados con *shûb* se encuentran con menos frecuencia. *T^esûbah* se halla 8 veces y puede significar «regreso» o «inicio» (1 S 7.17) y «respuesta» («réplica»; Job 21.34). *Shûbah* aparece solo una vez y con el significado de «regresar» o «volverse» (Is 30.15).

REUNIR, CONGREGAR

qabats (6908 ,קָבַץ), «juntar, recoger, reunir, congregar». El verbo también se encuentra en ugarítico, arábigo, arameo y en hebreo posbíblico; un término similar (con los mismos radicales pero con significado diferente) aparece en etiópico. *Qabats* está en todos los períodos del hebreo y unas 130 veces en la Biblia. El verbo *ʾasap* es casi un sinónimo de *qabats*; la única diferencia es que este tiene una gama más amplia de significados.

En primer lugar, *qabats* quiere decir «juntar» cosas en un solo lugar. El enfoque del vocablo puede ser el proceso de «juntar», como en Gn 41.35 (primera vez que se usa el término): José aconsejó al faraón que nombrase funcionarios para que «junten [«recojan» LBA; «acumulen» RVA] toda la provisión de estos buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo» (RVR; cf. NRV). En este caso, el verbo indica el resultado del proceso, como en Gn 41.48 (RVA): «Él juntó todas las provisiones de aquellos siete años en la tierra de Egipto». En un único pasaje *qabats* quiere decir «cosechar» (Is 62.9 RVA): «Más bien, los que lo cosechen [*ʾasap*] lo comerán, y alabarán a Jehová; y los que lo recolecten [*qabats*] lo beberán en los atrios de mi santuario».

Este verbo señala metafóricamente lo que solo se puede «juntar» en sentido figurado. Este es el caso en Sal 41.6, donde el corazón de un enemigo «recoge para sí iniquidad» («acumula» RVA) durante una visita, o sea, que el enemigo considera cómo puede usar todo lo que escucha y observa en prejuicio de su anfitrión.

Qabats a menudo se usa con la acepción de «reunir» o «congregar» personas. Por lo general, la «reunión» responde a un llamado, pero no siempre. En 1 R 11.24 (RVA), David «reunió gente alrededor de sí y se hizo jefe de una banda armada». Dicha acción no fue el resultado de un llamado de David, sino en respuesta a las noticias que corrían acerca de él. Todo el relato muestra claramente que David no intentaba organizar una fuerza en oposición a Saúl,sino que cuando los hombres fueron a él, los organizó.

A menudo el verbo se refiere a «reunir» personas en un lugar determinado. Por ejemplo, cuando Jacob bendijo a sus hijos, los «juntó» y luego les pidió que se le acercaran más (Gn 49.1–2). El mismo vocablo se usa con el sentido de «reunir» o «congregar» un ejército. Todos los hombres sanos y fuertes en Israel entre los 20 y 40 años pertenecían a un ejército. En tiempos de paz, los integrantes eran agricultores y artesanos; pero cuando amenazaba algún peligro, un líder los «congregaba» o «reunía» en un punto de

encuentro y con ellos organizaba un ejército (cf. Jue 12.4). Todo Israel podía ser «congregado» o «reunido», como ejército, para alguna batalla. Saúl, por ejemplo, «juntó a todo Israel, y acamparon en Gilboa» (1 S 28.4). Este uso castrense también puede referirse a «organizar» un ejército permanente y prepararlo para la batalla. Los hombres de Gabaón dijeron: «Todos los reyes de los amorreos que habitan en las montañas se han unido [«reunido» LBA; «agrupado» RVA] contra nosotros» (Jos 10.6). En 1 R 20.1 RVA), *qabats* tiene este sentido con referencias a «concentrar» todo un ejército en un punto determinado: «Entonces Ben-adad, rey de Siria, reunió todo su ejército. Estaban con él treinta y dos reyes, con caballos y carros. Luego subió, sitió Samaria y combatió contra ella».

Las asambleas pueden reunirse con el objetivo de hacer un pacto: «Y dijo Abner a David: Yo me levantaré e iré, y juntaré a mi señor el rey a todo Israel, para que hagan contigo pacto» (2 S 3.21). En varios casos, las asambleas se «convocan» para actividades cultuales: «Y Samuel dijo: Reunid a todo Israel en Mizpa … Se reunieron en Mizpa, y sacaron agua, y la derramaron delante de Jehová, y ayunaron aquel día» (1 S 7.5–6; cf. Jl 2.16).

Cuando *qabats* aparece en su forma intensiva, Dios es a menudo el sujeto de quien depende del resultado de su acción. El verbo se usa en este sentido para hablar de «juicio divino»: «Como cuando se junta plata, cobre, hierro, plomo y estaño dentro del horno, y se sopla el fuego para fundirlos, así os juntaré en mi furor y en mi ira» (Ez 22.20 RVA). *Qabats* se aplica también a «liberación divina»: «Jehovah tu Dios también te restaurará de tu cautividad. Él tendrá misericordia de ti y volverá a reunirte de todos los pueblos a donde Jehovah tu Dios te haya dispersado» (Dt 30.3 RVA).

Un uso especial del verbo *qabats* («brillar», «experimentar emoción» o «palidecer») se encuentra en Jl 2.6: «Delante de Él tiemblan los pueblos, y palidecen todos los semblantes» (RVA).

ʾ*asap* (622 ,אָסַף), «recoger, recaudar, llevar». Este verbo también está en acádico, ugarítico, fenicio y arameo. Se han constatado unos 200 casos en todos los períodos de la literatura bíblica.

Básicamente, ʾ*asap* se refiere a «llevar objetos a un punto común». Esto puede significar «juntar» o «recoger», por ejemplo, víveres. La primera vez que se usa es cuando Dios dice a Noé que «tome alimentos para comer» (Gn 6.21) para aprovisionar el arca. El verbo puede también significar «recoger» alimentos en tiempos de siega, es decir, «cosechar»: «Seis años sembrarás tu tierra y recogerás su producto» (Éx 23.10 RVA). En 2 R 22.4 se usa «recoger» no en sentido activo (salir y juntar), sino pasivo (esperar que las ofrendas se lleven a un punto común). Véase también Gn 29.22 (RVA): «Entonces Labán reunió a todos los hombres de aquel lugar e hizo un banquete». Este pasaje también se concentra en el producto final de «reunirse», solo que en este caso quien «recoge» (llama) no maneja físicamente a los que se «reúnen». Solo actúa como impulsor o causa activa de la reunión de estas personas. Lo contrario ocurre cuando Dios «reúne» a una persona con sus padres, o sea, que provoca su muerte (2 R 22.20). En este caso, el énfasis recae sobre el producto final y Dios es el agente que «reúne».

ʾ*asap* no solo representa el proceso de llevar objetos a un lugar común; el vocablo también puede indicar «atraer» cosas a sí mismo. Después de «recogido» el producto de la cosecha en la era y el lagar, se celebraba la Fiesta de los Tabernáculos (Dt 16.13). En Dt 22.2, el hombre debe «recoger» en su hogar (traer y cuidar) un animal extraviado cuyo dueño no se encuentra. En la misma forma, Dios «recoge» a quienes sus familias han abandonado (Sal 27.10). Una aplicación especial de este matiz es «recibir hospitalidad»: «Entraron y se sentaron en la plaza de la ciudad, porque no hubo quien los *recibiese* en su casa para pasar la noche» (Jue 19.15 RVA). «Recoger» puede significar además «ser consumido»: Dios promete a su pueblo que «nunca más serán consumidos de hambre» (Ez 34.29). Por último, cuando se usa de esta manera, «recoger» puede adquirir el significado de «encoger», como cuando Jacob «encogió» [ʾ*asap*] sus pies en la cama y expiró. Y fue reunido [ʾ*asap*] con sus padres» (Gn 49.33).

El tercer énfasis del término tiene que ver con «retirar» o «quitar» algún objeto; la acción se percibe desde la perspectiva de quien pierde algo porque se lo quitaron («recogieron»). En Sal 85.3, «reunir»

significa «distanciarse» del interlocutor. Así la ira «desaparece»: «Retiraste toda tu furia» (LBA). Compárese con la declaración de Raquel cuando nace José: «Dios ha quitado mi afrenta» (Gn 30.23). En circunstancias similares, Sara habla sobre la «destrucción» de su afrenta. En Jue 18.25, «perder la vida» es traducción de «recoger el alma». Dios puede también ser agente de «recoger» o «llevarse» el alma: «No recojas mi alma junto con los pecadores» (Sal 26.9 RVA). Con un matiz semejante, *ʾasap* puede expresar «ser curado» de una dolencia: «¡Ojalá mi señor se presentase al profeta que está en Samaria! Pues él lo sanaría [recogería] de su lepra» (2 R 5.3 RVA).

RÍO

A. Nombres

najal (5158 ,נַחַל), «wadi; torrente; río; pozo». La misma raíz se encuentra en acádico, hebreo posbíblico y siríaco. En arábigo, los mismos radicales quieren decir «palmera». *Najal* aparece 139 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

El nombre se refiere al cauce de un río seco por el que corren aguas durante la estación de lluvias: «Isaac se fue de allí, asentó sus tiendas junto al arroyo de Gerar y habitó allí» (Gn 26.17 RVA: primer caso bíblico). El término puede entonces indicar el «wadi» cuando se transforma en un torrente de agua. Por cierto, parece indicar también las propias aguas: «Los tomó, pues, e hizo pasar el arroyo [«río» RVA] a ellos y a todo lo que tenía» (Gn 32.23). A veces *najal* se refiere a un «río» o a un arroyo permanente: «De todos los animales acuáticos podréis comer estos: todos los que tienen aletas y escamas, tanto de las aguas del mar como de los ríos» (Lv 11.9 RVA). En fin, *najal* quiere decir «pozo» de mina (solo una vez en las Escituras): «Abren minas lejos de lo habitado [«galerías inaccesibles» NBE], en lugares olvidados, donde el pie no pasa» (Job 28.4).

El Pentateuco, coherentemente, distingue entre corrientes de agua fuera de Egipto (los llama *najal*, 13 veces, y *nahar*, 13 veces) y las corrientes dentro de Egipto (las llama *yᵉʾôr*). Esta distinción demuestra la clase de información de primera mano y la preocupación por datos históricos que se esperaría de testigos maduros.

Najal se usa como figura de muchas cosas que surgen y desaparecen de repente o que poseen un poderío arrasador, tales como el orgullo de las naciones (Is 66.12), la fuerza de un invasor (Jer 47.2) y el poder del enemigo (Sal 18.4). Ni torrentes de aceite agradarían al Señor si el corazón del que lo ofrece no está bien con Dios (Miq 6.7). Dios inunda a los piadosos con torrentes de su buena voluntad (Sal 36.8). Las corrientes, o más bien torrentes, en el desierto tipifican el escatón (Ez 47.5–19; cf. Éx 17.3ss).

nahar (5104 ,נָהָר), «río; arroyo; canal; corriente». Se constatan cognados de este vocablo en ugarítico, acádico, arameo y arábigo. El término se encuentra en hebreo bíblico unas 120 veces y en todos los períodos.

Primero, el vocablo por lo general se refiere a cauces de agua que son naturales y permanentes. La primera vez que se usa, *nahar* indica los prístinos ríos del Edén: «Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos» (Gn 2.10).

En algunos pasajes *nahar* puede indicar un «canal» o «canales»: «Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, sobre sus arroyos, sobre sus estanques y sobre todos sus depósitos de agua» (Éx 7.19; cf. Ez 1.1).

Tercero, esta palabra se usa para denotar «corrientes marinas»: «Me arrojaste a lo profundo, en el corazón de los mares, y me rodeó la corriente. Todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí» (Jon 2.3 RVA).

Cuarto, *nahar* se refiere a «corrientes subterráneas»: «Porque Él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos» (Sal 24.2). Este pasaje parece ser una alusión literaria al concepto pagano de la creación y estructura del mundo. El siguiente versículo dice: «¿Quién subirá al monte de Jehová?» (Sal 24.3).

El vocablo tiene un papel importante en la figura de la bendición divina que se encuentra en Sal 46.4: «Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios» (RVA). Esto puede ser una alusión al río del Edén cuyas aguas vivificaban el huerto. En Is 33.21 se dice que esta misma ciudad de Jerusalén tendrá «ríos» de bendición: «Lugar de ríos, de arrollos muy anchos, por el cual no andará galera de remos» (cf. Is 48.18). En otros pasajes un «río» es figura de angustias y dificultades: «Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán» (Is 43.2). Este pasaje está en marcado contraste con la misma imagen usada en Is 66.12, donde un «torrente desbordado» (LBA) representa al mismo tiempo la corriente arrasadora de la gloria de Dios y de su paz.

B. Verbo

nahar (5102 ,נָהַר), «fluir». El verbo, derivado del nombre *nahar*, aparece 3 veces en hebreo bíblico.

Se encuentra por primera vez en Is 2.2: «Acontecerá en los últimos días que el monte de la casa de Jehovah será establecido como cabeza de los montes, y será elevado más que las colinas; y correrán a él todas las naciones» (RVA).

RIQUEZA, ABUNDANCIA

jôn (1952 ,הוֹן), «abundancia; fortuna; riqueza; posesiones; basta». Los 26 casos de este vocablo se encuentran casi todos en la literatura sapiencial, con 17 en Proverbios. El término aparece únicamente en singular.

Jôn se refiere casi siempre a artículos portables de valor («posesiones, riquezas»): «Si lo atrapan, deberá devolver siete tantos lo robado, aun cuando eso le cueste todas sus posesiones» (Pr 6.31 NVI; cf. Éx 27.12). Las «riquezas» pueden ser buenas y señal de bendición: «Bienes y riquezas hay en su casa; su justicia permanece para siempre» (Sal 112.3). La creación es «riqueza» divina: «Me he gozado en el camino de tus testimonios más que sobre toda riqueza» (Sal 119.14). En Proverbios, las «riquezas» generalmente indican maldad: «La fortuna del rico es su fortaleza, la ruina de los pobres es su pobreza» (Pr 10.15 LBA).

El término puede indicar cualquier clase de «propiedad»: «Si el hombre diese todas las riquezas de su casa para comprar el amor, de cierto lo despreciarían» (Cnt 8.7 RVA). Esta es la acepción la primera vez que se usa el vocablo: «Vendes a tu pueblo a bajo precio, y no te has beneficiado con su venta» (Sal 44.12 LBA). Proverbios 12.27 (RVA) se refiere a las «riquezas» en general: «El negligente no alcanza presa, pero el hombre diligente obtendrá preciosa riqueza».

Por último, *jôn* quiere decir «basta» (solo en Pr 30.15–16 RVA): «La sanguijuela tiene dos hijas: Dame y Dame. Tres cosas hay que nunca se sacian, y la cuarta nunca dice: «¡Basta!» El Seol, la matriz estéril, la tierra que no se sacia de agua y el fuego que jamás dice: «¡Basta!»»

ROCA

tsûr (6697 ,צוּר), «roca; muro de piedra; acantilado; colina rocosa; montaña; terreno rocoso; peña; peñasco». Se encuentran cognados de este vocablo en amorreo, fenicio, ugarítico y arameo. Sin contar los

que se encuentran en nombres de personas y lugares, el término aparece 70 veces en hebreo bíblico y durante todos los períodos.

Primero, *tsûr* quiere decir «muro de piedra» o «acantilado». Es esto lo que quizás Moisés golpeó con su vara en Éx 17.6 (RVA): «He aquí, yo estaré delante de ti allí sobre la peña de Horeb. Tú golpearás la peña, y saldrá de ella agua». Tiene el mismo sentido cuando dice que Dios escondió a Moisés en la hendidura de una «peña» (Éx 33.21–22).

Segundo, el vocablo a menudo significa «cerro rocoso» o «montañas». Este énfasis es muy evidente en Is 2.10, 19 (RVA): «Métete en la roca; escóndete en el polvo … Los hombres se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra». Un vigía percibe a alguien que se aproxima desde «la cumbre de las peñas … desde las colinas» (Nm 23.9 RVA). La «roca» (montes o colinas) que fluyen miel y aceite es figura de la abundante y rebosante bendición de Dios (Dt 32.13). La «roca» o «montaña» es figura de seguridad (Sal 61.2), de firmeza (Job 14.18) y de algo que perdura (Job 19.24).

Tercero, *tsûr* puede significar terreno rocoso o tal vez una «roca» grande y plana: «Y Rizpa hija de Ayías tomó una manta de cilicio y se la tendió sobre una roca» (2 S 21.10 RVA; cf. Pr 30.19).

Cuarto, en algunos pasajes el término quiere decir «peña, peñasco, canto» de tamaño suficiente como para servir de altar: «Y subió fuego de la peña, que consumió la carne y los panes sin levadura» (Jue 6.21 RVA).

«Roca» sirve con frecuencia para ilustrar cómo Dios defiende y sustenta a su pueblo (Dt 32.15). En algunos casos el nombre es un epíteto o nombre significativo de Dios (Dt 32.4) o de dioses paganos: «La roca de ellos no es como nuestra Roca [Dios]» (Dt 32.31 RVA).

Finalmente, Abraham es la «roca» de la cual Israel se talló (Is 51.1).

ROCIAR

zaraq (2236, זָרַק), «arrojar; rociar; regar; tirar; lanzar, esparcir ampliamente». Este vocablo se encuentra tanto en hebreo moderno como antiguo y se usaba en acádico con el significado de «salpicar». Se emplea 35 veces en el texto hebreo del Antiguo Testamento y en 26 de estos casos se refiere a «rociar» o «arrojar» sangre sobre el altar de sacrificio del pueblo. Con este significado se encuentra a menudo en Levítico (1.5, 11; 3.2, 8, 13, etc.).

La versión del «nuevo pacto» en Ezequiel incluye «rociar» el agua de purificación (Ez 36.25). La primera vez que se usa *zaraq* en el Antiguo Testamento se habla de «lanzar» puñados de polvo en el aire que caería sobre los egipcio causándoles úlceras en la piel (Éx 9.8, 10). Como parte de su reforma, Josías desmenuzó las imágenes cananeas y «regó, esparció» el polvo sobre las tumbas de los idólatras (2 Cr 34.4). En la visión de Ezequiel sobre la partida de la gloria de Dios del templo, el hombre vestido de lino fino toma brasas ardientes y las «esparce» sobre Jerusalén (Ez 10.2).

ROSTRO

panîm (6440, פָּנִים), «rostro, faz, cara». Este nombre se encuentra en hebreo bíblico unas 2.100 veces y en todos los períodos; el vocablo siempre se encuentra en plural, excepto en nombres de personas y lugar. El término aparece también en ugarítico, acádico, fenicio, moabita y etiópico.

En su acepción más básica, el nombre se refiere a la «cara» de algo. Primero, se refiere al «rostro» humano: «Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él» (Gn 17.3 RVA). En una aplicación más específica, el término indica una expresión en el «semblante»: «Por eso Caín se enfureció mucho, y decayó su semblante» (Gn 4.5 RVA). Retribuir «en su misma cara» a alguien es dar el pago en persona (Dt 7.10 RVA); en contextos como este, el vocablo indica la persona misma. *Panîm* puede referirse a la parte

superficial o visible de las cosas, como en Gn 1.2: «El Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas». En otros contextos, el término se refiere a la «parte frontal» de algo: «Unirás cinco tapices en un conjunto, y seis tapices en el otro conjunto. Doblarás el sexto tapiz para que vaya en la parte frontal del tabernáculo» (Éx 26.9 RVA). Cuando se refiere al tiempo, el vocablo (con la preposición *l*ᵉ) significa «antes»: «Y en Seir habitaron antes los horeos» (Dt 2.12).

Este nombre se usa a veces antropomórficamente con relación a Dios; la Biblia habla de Dios como si tuviera un «rostro»: «El ver tu cara [*panîm*] ha sido como si hubiera visto el rostro [*panîm*] de Dios» (Gn 33.10). La Biblia enseña claramente que Dios es un ser espiritual y que no se le debe representar con imagen ni representación alguna (Éx 20.4). Por tanto, no había imagen ni semejanza de Dios en el Lugar Santísimo, solo estaba el arca del testimonio y Dios hablaba desde encima de ello (Éx 25.22). Por esta razón, el término *panîm* se usaba para denominar el pan que se guardaba en el Lugar Santo. La RVR lo llama «pan de la proposición» y LBA de la «presencia» (Nm 4.7). Este pan se mantenía continuamente en la presencia de Dios.

S

SABIO, HÁBIL

A. Adjetivo

jakam (2450 ,חָכָם), «sabio; hábil; práctico». Esta palabra más el nombre *jak*ᵉ*mah* y el verbo «ser sabio» (*jakam*) indica un elemento importante desde el punto de vista religioso del Antiguo Testamento. La experiencia religiosa no era rutinaria, ni ritualística ni siquiera de fe. Se percibía como el dominio del arte de vivir en conformidad con las expectativas divinas. En esta definición, los términos «dominio» y «arte» significan que la sabiduría es un proceso de satisfacción y no un logro en sí. La experiencia secular comprueba la importancia de estas observaciones.

Jakam se encuentra 132 veces en el Antiguo Testamento hebreo. Aparece con mayor frecuencia en Job, Proverbios y Eclesiastés, de ahí que a estos libros se les conozcan como «literatura sapiencial». El primer caso de *jakam* está en Gn 41.8 (RVA): «Sucedió que por la mañana su espíritu estaba perturbado, por lo que mandó llamar a todos los magos de Egipto y a todos sus sabios. El faraón les contó sus sueños, pero no había quien se los interpretase al faraón».

En su uso secular, un *jakam* era un artífice «hábil». Los que manfacturaron los objetos pertenecientes al tabernáculo se conocían como sabios, o sea, experimentados en su arte (Éx 36.4). Aun el hombre «hábil» en fabricar ídolos se le reconocía como artífice (Is 40.20 RVA; cf. Jer 10.9) por su destreza y habilidad, independientemente del tipo de objetos fabriados. A los experimentados en la vida se les conocía como «sabios», si bien esta sabiduría no se debe confundir con el uso religioso. Las características de esta sabiduría eran inteligencia y sagacidad.

Amnón consultó a Jonadab, conocido como un hombre «astuto» (2 S 13.3), y siguió su plan de seducir a su hermana Tamar. Joab contrató a una mujer «astuta» para que David cambiara de parecer en cuanto a Absalón (2 S 14.2).

Dentro de la perspectiva de sabiduría como habilidad fue surgiendo una casta de consejeros conocidos como hombres «sabios». Los encontramos en Egipto (Gn 41.8), Babilonia (Jer 50.35), Tiro (Ez 27.9), Edom (Abd 8) y en Israel. En las culturas paganas los «sabios» practicaban hechicería y adivinación: «Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos» (Éx 7.11); «que deshago las señales de los adivinos, y enloquezco a los agoreros; que hago volver atrás a los sabios, y desvanezco su sabiduría» (Is 44.25).

El sentido religioso de *jakam* excluye ilusionismo, artimañas, astucia, y magia. Dios es la fuente de sabiduría, porque Él es «sabio»: «Pero Él también es sabio y traerá el mal, y no se retractará de sus palabras; sino que se levantará contra la casa de los malhechores y contra la ayuda de los que obran iniquidad» (Is 31.2 LBA). Los que, temiendo a Dios, viven de acuerdo a lo que Él espera de ellos y según lo que una sociedad temerosa de Dios espera, se ven como personas íntegras.

Son «sabios» porque su estilo de vida proyecta el temor de Dios y la bendición de Él reposa sobre ellos. De la misma manera que se considera «hábil» a un artesano en su oficio, los *jakam* en el Antiguo Testamento aprendían y aplicaban la sabiduría en cada situación de la vida y el nivel de su exito servía de barómetro para marcar el avance en el camino de la sabiduría.

Lo contrario de *jakam* es el «necio» o malo que se obstina en rechazar consejos y depende de su propio entendimiento: «¡Su descarrío e inexperiencia los destruirán, su complacencia y necedad los aniquilarán!» (Pr 1.32 NVI; cf.Dt 32.5–6; Pr 3.35).

B. Nombre

jokmah (2451 ,חָכְמָה), «sabiduría; experiencia; astucia». El vocablo se encuentra 141 veces en el Antiguo Testamento. Al igual que *jakam*, la mayoría de los casos del término se encuentran en Job, Proverbios y Eclesiastés.

El *jakam* procura *jokmah*, «sabiduría». Al igual que *jakam*, el vocablo *jokmah* puede indicar capacidades de naturaleza técnica o habilidades especiales en el diseño de algún objeto. El primer caso de *jokmah* se encuentra en Éx 28.3: «Tú hablarás a todos los sabios de corazón, a quienes he llenado de espíritu de sabiduría, y ellos harán las vestiduras de Aarón, para consagrarlo a fin de que me sirva como sacerdote». Este primer caso del término comprueba su significado así como la descripción de los artesanos del tabernáculo. Se creía que el artesano estaba dotado de habilidades especiales dadas por Dios: «Lo ha llenado del Espíritu de Dios, con sabiduría, entendimiento, conocimiento y toda habilidad de artesano» (Éx 35.31 RVA).

Jokmah es el conocimiento y la capacidad (habilidad) de tomar las decisiones correctas en el momento oportuno. Firmeza en tomar decisiones consecuentes y correctas demuestra madurez y desarrollo. El requisito previo para ser «sabio» es temer a Dios: «El principio de la sabiduría es el temor de Jehová. Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza» (Pr 1.7). La «sabiduría» clama por discípulos que estén dispuestos a hacer cualquier cosa para alcanzarla (Pr 1.20). Quien busque *jokmah* con diligencia recibirá entendimiento: «Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca provienen el conocimiento y el entendimiento» (Pr 2.6 RVA); también recibirá beneficios de Dios cuando camina en los senderos de «sabiduría»: «Hará que andes por el camino de los buenos y guardes las sendas de los justos» (Pr 2.20 RVA). Las ventajas de la «sabiduría» son muchas: «Porque largura de días y años de vida y paz te aumentarán. Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón; y hallarás gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y de los hombres» (Pr 3.2–4). El prerrequisito es el deseo de seguir e imitar a Dios tal como se ha revelado en Jesucristo sin depender de sí mismo y en particular sin un espíritu de soberbia: «El sabio oirá y aumentará su saber, y el entendido adquirirá habilidades.

Comprenderá los proverbios y los dichos profundos, las palabras de los sabios y sus enigmas. El temor de Jehová es el principio del conocimiento; los insensatos desprecian la sabiduría y la disciplina» (Pr 1.5–7 RVA). Los frutos de *jokma* son muchos, según las palabras que Proverbios describe las características de *jakam* y *jokmah*. En términos neotestamentarios, los frutos de la «sabiduría» son los mismos al fruto del Espíritu Santo: «Pero el fruto del Espíritu es: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley» (Gl 5.22–23 RVA); «En cambio, la sabiduría que procede de lo alto es primeramente pura; luego es pacífica, tolerante, complaciente, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial y no hipócrita. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz» (Stg 3.17–18 RVA); «En cambio, la sabiduría que procede de lo alto es primeramente pura; luego es pacífica, tolerante, complaciente, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial y no hipócrita. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz» (Stg 3.17–18 RVA).

La importancia de la «sabiduría» explica el porqué se escribieron libros sobre el tema. Se compusieron canciones en celebración de la «sabiduría» (Job 28). Es más, en Proverbios la «sabiduría» que se manifiesta en la creación. Como perfección divina se perciben los hechos creadores de Dios: «¿Acaso no llama la sabiduría, y alza su voz el entendimiento? … Yo, la sabiduría, habito con la sagacidad, y me hallo con el conocimiento de la de la discreción … Jehová me creó [«poseyó» LBA] como su obra maestra, antes que sus hechos más antiguos … con Él estaba yo, como un artífice maestro. Yo era su delicia todos los días y me regocijaba en su presencia en todo tiempo … Ahora pues, hijos, oídme: Bienaventurados los que guardan mis caminos» (Pr 8.1, 12, 22, 30, 32 RVA).

Las traducciones de la Septuaginta son: *sofos* («astuto; hábil; experimentado; sabio; instruido»); *fronimos* («sensato; atento; prudente; sabio») y *sunetos* («inteligente; sagaz; sabio»).

C. Verbo

jakam (2449 ,חָכַם), «ser sabio, actuar sabiamente, demostrar sabiduría». Esta raíz, que se encuentra 20 veces en el Antiguo Testamento, se halla también en otras lenguas semíticas, como por ejemplo *jakamu* en acádico. En Pr 23.15, significa «ser sabio»: «Hijo mio, si tu corazón es sabio, también a mí se me alegrará el corazón». En Sal 119.98 (RVA) *jakam* significa «hacer sabio»: «Por tus mandamientos me has hecho más sabio que mis enemigos, porque para siempre son míos».

SABOR

A. Nombre

rêaj (7381 ,רֵיחַ), «sabor; olor; fragancia; aroma». De los 61 casos de este vocablo, 43 se refieren específicamente a sacrificios presentados a Dios; todos se encuentran en Génesis-Números y en Ezequiel.

El término se refiere al «aroma u olor» de alguna persona o cosa: «Él [Jacob] se acercó y lo besó. Y al percibir Isaac el olor de su ropa» (Gn 27.27). En Cnt 1.12 rêaj significa la «fragancia» de perfume y en Cnt 2.3 la «fragancia» de una flor. En Éx 5.21 el vocablo se refiere a un «olor» desagradable: «Habéis hecho heder nuestro olor delante de Faraón» (RV; «nos habéis hecho odiosos» RVA).

La mayor parte de las veces rêaj indica el «olor» del sacrificio que se ofrece a Dios. El sacrificio, o sea la esencia de aquello que representa, asciende a Dios como un «olor» agradable: «Y el Señor percibió el aroma agradable [«grato» RVA]» (Gn 8.21 LBA: el primer caso del término).

B. Verbo

rûaj (7306 ,רוּחַ), «percibir, disfrutar, oler». Dice Gn 8.21: «Y percibió Jehová olor grato». El vocablo aparece 14 veces.

SACERDOTE, SACERDOCIO

A. Nombre

kohen (3548 ,כֹּהֵן), «sacerdote». Este vocablo se encuentra unas 741 veces en el Antiguo Testamento. Más de un tercio de las menciones de «sacerdote» se hallan en el Pentateuco. Levítico, que contiene unas 185 citas, se ha llamado el «manual del sacerdocio».

Además del sacerdocio hebreo, el término *kohen* se usaba también con relación a los «sacerdotes» y al «sacerdocio» egipcio (Gn 41.50; 46.20; 47.26), a los «sacerdotes» filisteos (1 S 6.2) y los de Dagón (1 S 5.5), los «sacerdotes» de Baal (2 R 10.19), de Quemos (Jer 48.7), así como los «sacerdotes» de los Baal y Asera (2 Cr 34.5). José se casó con la hija del «sacerdote» de On (Gn 41.45), quien le dio dos hijos, Efraín y Manases (Gn 46.20). José no compró las tierras de los «sacerdotes» egipcios porque estos recibían su sustento diario del Faraón (Gn 47.22).

Un «sacerdote» es un ministro reconocido de una divinidad que oficia ante un altar y en otros ritos cúlticos. Un «sacerdote» realiza sacrificios, ritos y tareas de mediación; representa al pueblo delante de Dios y de su pueblo, a diferencia de un profeta que es un intermediario entre Dios y el pueblo.

Dios estableció el oficio sacerdotal judío en los tiempos de Moisés. Pero antes de la institución del sumo sacerdote y del oficio sacerdotal, encontramos el sacerdocio de Melquisedec (Gn 14.18) y a «sacerdotes» madianitas (Éx 2.16; 3.1; 18.11). En Éx 19.24, se habla de otros «sacerdotes», que quizás fueron «sacerdotes» y «sacerdotisas» madianitas en Israel antes de que se estableciera oficialmente el sacerdocio levítico. No cabe duda de que las funciones sacerdotales se realizaban en tiempos premosaicos por el cabeza de familia, como Noé, Abraham y Job.Por ejemplo, después del diluvio, Noé construyó un altar a Dios (Gn 8.20–21). En Be-tel, Mamre y Moriah Abraham construyó altares. En Gn 22.12–13, leemos que el patriarca estuvo anuente a ofrecer a su hijo en sacrificio. Job ofreció sacrificios por los pecados de sus hijos.

El sacerdocio fue una de las instituciones fundamentales de la religión veterotestamentaria. En Nm 16.5–7 explica la importancia del sacerdocio: «Y habló a Coré y a todo su grupo, diciendo: Jehová dará a conocer mañana por la mañana a los que son suyos. A quien sea santo lo hará que se acerque a Él, y a quien escoja lo hará que se acerque a Él. Haced esto, Coré y todo tu grupo: Tomad incensarios. Mañana poned fuego en ellos, y poned en ellos incienso delante de Jehovah. El hombre a quien Jehovah escoja, aquel será santo» (RV[a]).

Dios estableció a Moisés, Aarón y sus hijos Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar como «sacerdotes» en Israel (Éx 28.1, 41; 29.9, 29–30). Cuando Nadab y Abiú fueron fulminados porque «ofrecieron a Jehová fuego extraño», el sacerdocio quedó limitado a los descendientes de Eleazar e Itamar (Lv 10.1–2; Nm 3.4; 1 Cr 24.2).

Sin embargo, no todos los que nacían en la familia de Aarón pudieron ejercer el «sacerdocio». Ciertas deformaciones físicas excluían a algunas personas de esa perfección de santidad que un «sacerdote» debía manifestar en la presencia del Señor (Lv 21.17–23). A un sacerdote ritualmente impuro no se le permitía

---

aRVA Reina Valera Actualizada (1989)

cumplir con sus funciones sacerdotales. En Lv 21.1–15 hay una lista de prohibiciones cúlticas que impedían que un «sacerdote» cumpliera con sus funciones.

En Éx 29.1–37 y Lv 8 se describen los siete días de la ceremonia de consagración de Aarón y sus hijos. El sumo sacerdote (*kohen haggadol*) y sus hijos fueron lavados con agua (Éx 29.4). Entonces Aarón, el sumo pontífice, se puso sus vestimentas sagradas, con un pectoral sobre su corazón y sobre su cabeza se colocó una corona santa: mitra o turbante (Éx 29.5–6). Después Aarón fue ungido con aceite sobre su cabeza (Éx 29.7; cf. Sal 133.2). Finalmente, la sangre del sacrificio se untó en varias partes del cuerpo de Aarón y de sus hijos (Éx 29.20–21). La marca de sangre se colocaba sobre el lóbulo de la oreja derecha y los pulgares de la mano y el pie derecho.

Los deberes del sacerdocio se definieron claramente en La Ley Mosaica. Estos deberes se asumían en el octavo día de la ceremonia de consagración (Lv 9.1). El Señor dijo a Aarón: «Más tú y tus hijos contigo guardaréis vuestro sacerdocio en todo lo relacionado con el altar, y del velo adentro, y ministraréis» (Nm 18.7).

Los «sacerdotes» tenían que fungir como maestros de la ley (Lv 10.10–11; Dt 33.10; 2 Cr 5.3; 17.7–9; Ez 44.23; Mal 2.6–9). No siempre cumplieron con esta responsabilidad (Miq 3.11; Mal 2.8). En algunos casos de salud y de jurisprudencia, los «sacerdotes» servían de intérpretes parciales de la voluntad de Dios. Por ejemplo, el «sacerdote» debía discernir la existencia de lepra y realizar los ritos de purificación (Lv 13–14). Además, fijaban los castigos en casos de asesinato y en otros asuntos civiles (Dt 21.5; 2 Cr 19.8–11).

B. Verbo

kahan (3547 ,כָּהַן), «ejercer el sacerdocio». Este verbo, que se encuentra 23 veces en hebreo bíblico, se deriva del sustantivo *kohen*. Solo se usa en el modo intensivo. Un caso se encuentra en Éx 28.1 (RVA): «Harás que se acerque a ti, de entre los hijos de Israel, tu hermano Aarón y sus hijos con él, para que … me sirvan como sacerdotes».

SACIAR

saba‘ (7646 ,שָׂבַע), «satisfecho, saciado, harto, hastiado». El vocablo se encuentra en acádico y ugarítico, así como en todos los períodos del hebreo. En el Antiguo Testamento hebraico aparece unas 96 veces. La primera vez que se usa en el texto veterotestamentario, *saba‘* expresa el sentimiento de «llenura o saciedad»: «Jehová os dará en la tarde carne para comer, y en la mañana pan hasta saciaros» (Éx 16.8). Como en este caso, el término se usa a menudo en paralelismo con «comer» o «pastar» en el caso de ganado (Jer 50.19). También la tierra puede sentirse «saciada o harta» de lluvia (Job 38.27).

En un pasaje de notoria dificultad (Hab 2.5), se dice que el que es dado al vino «no se saciará», nunca tiene suficiente. En lugar de «vino», el Habacuc de los Rollos del Mar Muerto coloca «riqueza», lo cual parece más apropiado en un contexto que señala a Asiria como el foco de la acusación del profeta.

Saba‘ a veces comunica la idea de estar «harto» de algo, como en Pr 25.16: «¿Hallaste miel? Come lo que te basta, no sea que hastiado de ella la vomites». Dios también puede sentirse «hastiado» particularmente cuando se le ofrecen sacrificios por falsos motivos: «Hastiado estoy de holocaustos de carneros» (Is 1.11). El sabio observa que el hombre perezoso «que persigue cosas vanas se saciará de pobreza» (Pr 28.9 RVA).

A menudo *saba‘* se refiere a la manera en que Dios satisface al ser humano y le llena de bienes materiales: «El que sacia con bien tus anhelos, de modo que te rejuvenezcas como el águila» (Sal 103.5 RVA). Pero aun cuando Dios la «sació» Israel no se sintió satisfecha y siguió tras dioses ajenos (Jer 5.7). En

Ez 27.33, *saba‘* adquiere un poco del matiz de «enriquecer» cuando se usa en paralelo con ese verbo: «Saciabas a muchos pueblos. A los reyes de la tierra enriqueciste» (RVA).

SACRIFICAR, MATAR

A. Verbo

zabaj (2076 ,זָבַח), «matar, sacrificar».Término semítico que en genral se refiere a sacrificar, aunque hay varios otros que se emplean en el Antiguo Testamento para referirse a los sacrificios rituales. No cabe duda de que es uno de los términos más importantes del Antiguo Testamento. Aparece más de 130 veces durante todos los períodos del Antiguo Testamento hebraico en sus formas verbales y más de 500 en sus formas sustantivas. Traducida como sustantivo, aparece por primera vez en Gn 31.54 (RVA): «Entonces Jacob ofreció un sacrificio en el monte y llamó a sus parientes a comer. Ellos comieron y pasaron aquella noche en el monte». En Éx 20.24 el vocablo se usa en relación de los tipos de sacrificios que había que ofrecer.

Si bien la ley Mosaica requería ofrendas de grano y de incienso (cf. Lv 2), el tipo principal de «sacrificio» era de sangre, que requería matar un animal (cf. Dt 17.1; 1 Cr 15.26). La sangre se vertía en el altar porque la sangre contenía la vida: «Porque la vida del cuerpo se encuentra en la sangre, la cual yo os he dado sobre el altar para hacer expiación por vuestras personas. Porque es la sangre la que hace expiación por la persona» (Lv 17.11 RVA; cf. Heb 9.22). Puesto que la sangre es el vehículo de la vida, pertenecía solo a Dios. Como la sangre que es vida, y como se entragaba a Dios al verterse en altar, constituía el medio de hacer expiación de pecados, pero como ofrenda por el pecado y no porque tomara el lugar del pecador.

Zabaj quería decir también «matar para comer». Así se usa en 1 R 19.21 (RVA): «Eliseo dejó de ir tras él. Luego tomó la yunta de bueyes y los mató. Y con el arado de los bueyes cocinó su carne y la dio a la gente para que comiesen». Este uso esta muy estrechamente ligado a «matar en sacrificio» porque toda comida de carne entre los antiguos hebreos tenía un sentido sacrificail.

B. Nombres

zebaj (2077 ,זֶבַח), «sacrificio». Este nombre se halla más de 160 veces en hebreo bíblico. Los «sacrificios» que eran parte de los ritos del pacto incluían el rosamiento de la sangre sobre el pueblo y alrededor del altar, para simbolizar que Dios era parte del pacto (véase Éx 24.6–8). Otro gran «sacrificio» era el «sacrificio de la fiesta de la pascua» (Éx 34.25). En este caso el sacrificio del cordero brindaba el alimento principal de la comida de la Pascua y la sangre se rociaba sobre los postes y el dintel de la casa como señal que el ángel de la muerte notaría (Éx 12.27).

Los «sacrificios» de animales no pertenecían únicamente al culto israelita; por lo genral formaban parte de todos los cultos antiguos. A decir verdad, los procedimientos rituales eran semejantes, sobretodo entre la religión isrelita y los cultos cananeos. Sin embargo, los significados israelitas varían marcadamente de los significados paganos, ya que el uno se ofrendaba al único y verdadero Dios que guarda su pacto con Israel y el otro se ofrecía a los dioses cananeos.

El nombre *zebaj* se aplica a «sacrificios» al único y verdadero Dios en Gn 46.1 (RVA): «Así partió Israel con todo lo que tenía y llegó a Beerseba, donde ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac» (cf. Éx 10.25; Neh 12.43). El sustantivo se refiere a «sacrificios» a otras divinidades en Éx 34.15 (RVA): «No sea

que hagas alianza con los habitantes de aquella tierra, y cuando ellos se prostituyan tras sus dioses y les ofrezcan sacrificios, te inviten, y tú comas de sus sacrificios» (cf. Nm 25.2; 2 R 10.19).

La idea del «sacrificio» pasa decididamente al Nuevo Testamento, donde Cristo se hace «el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (Jn 1.29). El autor de Hebreos enfatiza el hecho de que con el «sacrificio» de Cristo los «sacrificios» ya no son necesarios (Heb 9).

mizbeaj (4196 ,מִזְבֵּחַ), «altar». Este vocablo se usa más de 400 veces en el Antiguo Testamento. Su uso frecuente es otra evidencia bien clara de la importancia del sistema sacrificial en Israel. El primer caso de *mizbeaj* se encuentra en Gn 8.20, en donde Noé construyó un «altar» después del diluvio.

Innumerables son los «altares» que se registran en el Antiguo Testamento en el devenir de la historia de la salvación: el «altar» de Noé (Gn 8.20); los de Abram en Siquem (Gn 12.7), en Bet-el (Gn 12.8) y en el monte Moriah (Gn 22.9); el de Isaac en Beerseba (Gn 26.25); de Jacob en Siquem (Gn 33.20); de Moisés en Horeb (Éx 24.4); de Samuel en Ramá (1 S 7.17); del templo de Jerusalén (1 R 6.20; 8.64); y los dos «altares» previstos por Ezequiel en el templo restaurado (Ez 41.22; 43.13–17).

SACRIFICIO

zebaj (2077 ,זֶבַח), «sacrificio». Esta raíz, en el sentido de «sacrificar» o «inmolar», se encuentra en otras lenguas semíticas: acádico, ugarítico, fenicio, arameo y arábigo. *Zebaj* se continuó usando en el hebreo mishnáico y se sigue empleando en hebreo moderno, aunque mucho menos porque no hay templo. Aparece 162 veces en el Antiguo Testamento hebreo y en todos los períodos. La primera vez es en Gn 31.54: «Entonces Jacob ofreció un sacrificio en el monte y llamó a sus parientes a comer. Ellos comieron y pasaron aquella noche en el monte» (RVA).

El significado básico de *zebaj* es «sacrificio». Después de inmolar el «sacrificio», el sacerdote lo presentaba a Dios. El propósito no era solo establecer comunión entre Dios y el hombre; más bien el «sacrificio» representaba el principio de que sin derramamiento de sangre no había perdón de pecado (Lv 17.11; cf. Heb 9.22). Al ofrecer su «sacrificio», el israelita fiel se sometía al sacerdote, quien, siguiendo ciertos reglamentos minuciosos (véase Levítico), presentaba el sacrificio en conformidad con las expectativas divinas.

Los «sacrificios» eran los «sacrificios» de la Pascua (Éx 12.27), los «sacrificios» de paz (Lv 3.1ss), los «sacrificios» de acción de gracias (Lv 7.12) y los «sacrificios» que representaba el sacerdote (*qarban*; Lv 7.16). El *zebaj* no era como el holocausto (*ʽolah*) que se quemaba completamente sobre el altar; y no se parecía a la ofrenda por el pecado (*jattaʼt*) cuya carne se entregaba al sacerdote porque la mayor parte de la carne se devolvía al ofrendante. La grosura se quemaba en el altar (Lv 3.4–5) y la sangre se vertía alrededor del mismo (3.2). La persona que ofrecía su *zebaj* compartía la carne con el sacerdote oficiante (Éx 29.28; Lv 7.31–35; Dt 18.3).

En vista de que el pueblo participaba en comer del *zebaj,* el «sacrificio» se convirtió en una comida comunal donde Dios invitaba al pueblo. El mensaje del juicio de Sofonías se basa en este concepto del «sacrificio»: «Calla en la presencia de Jehová el Señor, porque el día de Jehová está cercano; porque Jehová ha preperado sacrificio, y ha dispuesto a sus convidados» (Sof 1.7). El israelita llegaba al templo con el animal del sacrificio. Este se inmolaba, hervía y comía dentro de los terrenos del templo (1 S 2.13). Además de rendir culto en los santuarios, los israelitas festejaban juntos las bondades de Dios en sus propias aldeas. La historia de Samuel ofrece varias ilustraciones de esta costumbre (cf. 1 S 9.13; 16.2–3).

Los profetas miraban con ojos condenatorios los «sacrificios» de un Israel apóstata: «¿Para qué me sirve la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustosde carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos» (Is 1.11).

Oseas se refiere a la necesidad de que Israel ame a Dios: «Porque misericordia quiero, y no sacrificios, y conocimiento de Dios más que holocaustos» (Os 6.6). El profeta Samuel amonesta a Saúl con palabras bien conocidas: «¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros» (1 S 15.22). David supo responder a Dios cuando pecó: «Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios» (Sal 51.16–17).

La Septuaginta ofrece la siguiente traducción del sustantivo: *thusia* («sacrificio; ofrenda»).

SALIR, IR

A. Verbo

Yatsa› (3318 ,יָצָא), «sale, salir, proceder, sacar, partir». Este verbo aparece en todas las lenguas semíticas, incluyendo en arameo bíblico y en hebreo. Se encuentra en todos los períodos de la lengua hebrea. El Antiguo Testamento constata el término unas 1.070 veces.

Básicamente, el vocablo significa «alejarse de algún punto», así como *bô›* («venir») indica movimiento hacia algún punto. *Yatsa›* es el término usado para «salir», desde la perspectiva de quien observa o relata el hecho, o sea, «aparecer». Por ejemplo, Gn 2.10 (el primer caso del término) informa que un río «salía» o «fluía» del huerto de Edén.

En comparación con un «salir» continuo que indica lo anterior, encontramos el «salir» una sola vez (puntual), como cuando todos los animales «salieron» del arca (Gn 9.10). Así Goliat, el paladín de los filisteos, «salió» del campamento para desafiar a los israelitas a un duelo (1 S 17.4). En el antiguo arte marcial a veces una batalla se decidía con un duelo a muerte entre dos paladines.

El verbo puede usarse junto con «venir» (*bô›*) para expresar «actividad costante». El cuervo que Noé envió «iba y venía» (RVA; lit. «entraba y salía») hasta que las aguas se secaron (Gn 8.7). Varios aspectos de la personalidad de un hombre podían «salir», o sea, dejarlo. Cuando la persona muere, el alma «sale» del cuerpo (Gn 35.18). Cuando el corazón «se sobresalta» («sale»), se pierde toda fuerza y confianza interior (Gn 42.28).

Yatsa› tiene varios usos especiales. Puede expresar «dar a luz» (Éx 21.22), o «procrear» descendientes (Gn 17.6). La «salida» del año es cuando este finaliza en el tiempo de la siega (Éx 23.16). Otro uso especial del verbo tiene que ver con «salir» para una campaña militar (1 S 8.20) o con algún otro propósito (Dt 23.10). «Ir y venir» también se usa «combatir» en una guerra. Hacia el final de su vida, Moisés dijo que ya no podía «salir y entrar» (Dt 31.2; cf. Jos 14.11). Tal vez se refería a que ya no podía participar en batallas (Dt 31.3). Por otro lado, esta frase puede indicar las actividades normales de la vida (1 R 3.7). *Yatsa›* también tiene un uso cúltico, como descripción de las actividades de un sacerdote en el tabernáculo; el borde de su vestimenta tenía campanillas para que los fieles pudieran seguir sus movimientos (Éx 28.35).

Cuando se usa en relación a Dios, «salir» muy pocas veces quiere decir que Él «deja» un determinado lugar. En Ez 10.18, la gloria del Señor «salió de sobre el umbral del templo y se colocó encima de los querubines». Finalmente, la gloria abandonó el templo para siempre (Ez 10.19). A menudo este verbo representa a un Señor que «sale» para ayudar a su pueblo, sobre todo en textos que sugieren o indican las manifestaciones de Dios entre los seres humanos (teofanías; cf. Jue 5.4). En Egipto el Señor «salió» en medio de los egipcios para matar a los primogénitos (Éx 11.4). El punto de partida de Dios en casos como

este puede ser un lugar como Seir (Jue 5.4) o su morada celestial (Miq 1.3), aunque a menudo no se explica.

El mensajero de Dios también «sale» para realizar ciertas tareas (Nm 22.32). Labán y Betuel describen la acción providencial de Dios en la historia diciendo: «De Jehová ha salido esto» (Gn 24.50). También, de Dios «salen» su mano (Rt 1.13), su palabra (Is 55.11), su salvación (Is 45.23) y su sabiduría (Is 51.4).

Yatsa' no se usa para hablar de la acción inicial de Dios en su creación. Se habla más bien de que Dios usa lo existente para lograr sus propósitos, como por ejemplo cuando hace que el agua «salga» de la roca (Dt 8.15). Puesto que *yatsa'* puede significar «sacar», se usa a menudo para indicar «liberación divina». Por ejemplo: «Me libra de [«saca de entre» RV[V]] mis enemigos» (2 S 22.49, LBA[A]); «me sacó a un lugar espacioso» (2 S 22.20). Una de las fórmulas más importante del Antiguo Testamento usa el verbo *yatsa'*: «Jehová os ha sacado de aquí con mano fuerte».

Los «sacó» de la esclavitud a la libertad (Éx 13.3).

B. Sustantivos

môtsa' (4161 ,מוֹצָא), «punto de salida, lo que sale, salida». La palabra aparece 23 veces. *Môtsa'* es uno de los términos para indicar el «este» (cf. Sal 19.6) de donde «sale» el sol. El mismo vocablo se usa en la visión de Ezequiel para indicar una «salida» del templo (Ez 42.11); o puede señalar el «punto de partida» de un viaje (Nm 33.2). *Môtsa'* puede referirse a «lo que sale», por ejemplo «lo que sale de los labios» (Num 30.13), y la «salida» del alba y del anochecer (Sal 65.8). Por último, el término se refiere también al propio acto de «salir», como cuando Oseas dice que la «salida» de Dios para redimir a su pueblo es tan segura como el alba (6.3).

tôtsa'ôt (8444 ,תּוֹצָאוֹת), «salida». El término *tôtsa'ôt* puede connotar tanto el lugar de «salida» (punto de partida, Pr 4.23) como el propio hecho de «salir» o «partir» (p. ej., «escapar», Sal 68.20). Sin embargo, el vocablo también puede referirse al extremo o «límite» de un territorio, el lugar del que uno «sale» para otro territorio (Jos 15.7).

SALVAR, LIBERAR

A. Verbo

yasha' (3467 ,יָשַׁע), «salvar, liberar, socorrer». Además del hebreo, esta raíz solo está en una inscripción moabita. El verbo se encuentra más de 200 veces en la Biblia. Por ejemplo: «Porque así ha dicho el Señor Jehová, el Santo de Israel: En arrepentimiento y en reposo seréis salvos; en la quietud y en la confianza estará vuestra fortaleza. Pero no quisisteis» (Is 30.15 RVA). El verbo aparece solamente en sus raíces causativas y pasivas.

En esencia, la palabra significa «quitar o librar a alguien de una carga, opresión o peligro». En Éx 2.17 (primera vez que aparece este verbo) *yasha'* significa librar a alguien de una carga o trabajo: «Moisés se levantó y las defendió, y dio de beber a sus ovejas». A menudo denota la acción de librar a alguien de una derrota: «Entonces los moradores de Gabaón enviaron a decir a Josué al campamento de Gilgal: No niegues ayuda a tus siervos; sube prontamente a nosotros para defendernos y ayudarnos» (Jos 10.6).

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

Pedían que los salvaran de la muerte. Todavía no estaban fuera de peligro, pero pronto lo haría. Los gabaonitas veían en Israel su única esperanza de salvación.

yasha‛ se usa en otras ocasiones como cuando Jefté se quejó a los de Efraín de que no habían acudido en su ayuda: «Teíamos un gran conflicto mi pueblo y yo con los ammonitas; os pedí ayuda y no me librasteis de sus manos» (Jue 12.2 BJ[j]). Aquí el énfasis está en «poner en libertad» o «librar» de una situación que ya era real. En términos militares, puede significar unir fuerzas para construir un ejército más potente. No es buscar ayuda a última hora. Joab le dijo a Abisai: «Si los sirios pudieren más que yo, tú me ayudarás» (2 S 10.11; cf. 2 S 10.9).

En cuanto a la justicia y la ley civil, *yasha‛* representaba una obligación de prestar ayuda cuando se escuchaba el clamor de una persona que estaban tocando: «Porque él [el violador] la halló en el campo; dio voces la joven desposada, y no hubo quien la librase» (Dt 22.27; cf.28.29). Por lo tanto, uno podía apelar especialmente al rey, quien tenía la obligación de proteger los derechos individuales: «Entró, pues, aquella mujer de Tecoa al rey, y postrándose en tierra sobre su rostro, hizo reverencia, y dijo: ¡Socorro, oh rey!» (2 S 14.4; cf. 2 R 6.26). El rey también «salvó» al pueblo de sus enemigos (1 S 10.27; cf. Os 13.10). Jeremías dice del rey mesíanico: «En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado» (Jer 23.6). Aquí *yasha‛* aparece paralelamente con «habitará confiado», lo cual identifica el significado de *yasha‛* como «librar de peligro». A la postre, Dios es el Gran Rey que «va con vosotros, para pelear por vosotros contra vuestros enemigos, para salvarnos [librarnos de peligro]» (Dt 20.4) y el Juez de todo Israel.

La palabra aparece en muchas peticiones de oración: «Levántate, Jehová; sálvame, Dios mio» (Sal 3.7). Vemos, pues, una combinación de énfasis militar (oración por liberación de un enemigo mediante el uso de la fuerza) y énfasis judicial (oración por lo que es deber del suplicante y obligación del suplicado; en el caso de Dios la obligación es autoimpuesta al establecerse un pacto; cf. Sal 20.9). En otros casos la obligación judicial es clara: el rey ungido de Dios «juzgará a los afligidos del pueblo, salvará a los hijos del menesteroso, y aplastará al opresor» (Sal 72.4). En este pasaje la palabra que aparece en el paralelismo es *shapat*: «ver que la justicia se aplique».

Muchas veces el salmista tiene en mente el aspecto espiritual del pacto eterno de Dios. Esto se ve claro en pasajes como el Salmo 86, donde David confiesa que, aunque es el rey de Israel, está humillado (piadosamente) y que, aunque disfruta las riquezas de la realeza, está en necesidad (esperando en Dios). En base a estas condiciones espirituales, ora que Dios responda según el pacto: «Guarda mi alma, porque soy piadoso; oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía» (Sal 86.2). Las bendiciones que implora son a la vez eternas (Sal 86.11–13) y temporales (Sal 86.14–17).

B. Nombre

y[e]shû‛a (3444 ,יְשׁוּעָה), «salvación, liberación». Hay 78 casos de este vocablo en el Antiguo Testamento; predomina en Salmos (45 veces) e Isaías (19 veces). Se usa por primera vez en ocasión de las últimas palabras de Jacob: «¡Tu salvación esperé, oh Jehová!» (Gn 49.18).

«Salvación» en el Antiguo Testamento no se entiende como salvación del pecado, puesto que el término denota una amplia gama de sentidos relacionados con la «liberación»: de aflicción, guerra, servidumbre o enemigos. Las liberaciones son humanas y divinas, pero con el vocablo *y[e]shû‛ah* contadas son las ocasiones en que seres humanos son los que efectúan la «salvación/liberación». Un par de excepciones: cuando Jonatán trajo respiro de la presión de los filisteos contra los israelitas (1 S 14.45), y cuando Joab y sus hombres se ayudaron mutuamente en el campo de batalla (2 S 10.11).

«Salvación y liberación» se usa generalmente con Dios como el que la efectúa. Se le conoce como la «salvación» de su pueblo: «Engordó Jesurún, y dio coces (tanto engordó que brillaba de gordo), y

---

jBJ Biblia de Jerusalén (1967)

abandonó a Dios su creador; despreció a su protector y salvador» (Dt 32.15 LV[p]; cf. Is 12.2). Dios realizó muchas maravillas en favor de su pueblo: «¡Cantad a Jehová un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas! Su diestra lo ha salvado, y su santo brazo» (Sal 98.1).

y[e]shû‹ah se usa ya sea en un contexto de regocijo (Sal 9.14) o en el caso de una oración por «salvación» y «liberación»: «Yo estoy afligido y dolorido. Tu liberación, oh Dios, me ponga en alto» (Sal 69.29 RVA).

Habacuc describe al Señor montado en carros de salvación (3.8 LB[D]) para librar a su pueblo de sus opresores. El peor reproche que se podía lanzar contra una persona era que Dios no había acudido para socorrerle: «Muchos dicen acerca de mí: «¡Dios no lo librará!» [literalmente, «para él no hay salvación en Dios» LBA]» (Sal 3.2 RVA).

Muchos nombres personales contienen una forma de la raíz, tales como *Josuı* («el Señor es ayuda»), *Isafas* («el Señor es ayuda») y *Jesħs* (una transliteración griega de *y[e]shû‹ah*).

yesha‹ (3468 ,יֵשַׁע), «salvación, liberación». Este sustantivo aparece 36 veces en el Antiguo Testamento. Uno de estos casos es en Sal 50.23 (RVA): «El que ofrece sacrificio de acción de gracias me glorificará, y al que ordena su camino le mostraré la salvación de Dios».

t[e]sû‹ah (8668 ,תְּשׁוּעָה), «salvación, liberación». *T[e]sû‹ah* aparece 34 veces. Tenemos un ejemplo en Is 45.17 (RVA): «Israel será salvado por Jehová con salvación eterna. No os avergonzaréis, ni seréis afrentados, por los siglos de los siglos».

Las traducciones en la Septuaginta son: *soteria* y *soterion* («salvación; preservación; liberación») y *soter* («salvador, libertador»). Las revisiones de la RV traducen el vocablo como «salvación, libertad, liberación».

SANGRE

dam (1818 ,דָּם), «sangre». Este es un término semítico común que tiene cognados en todas las lenguas semíticas. Está constatado unas 360 veces en hebreo bíblico y durante todos los períodos.

Dam se usa para denotar la «sangre» de animales, aves y seres humanos (nunca de peces). En Gn 9.4 (RVA), la «sangre» es sinónimo de vida: «Pero no comeréis carne con su vida, es decir, su sangre». El alto precio de la vida como don de Dios lleva a la prohibición de ingerir «sangre»: «Este será un estatuto perpetuo a través de vuestras generaciones. En cualquier lugar que habitéis, no comeréis nada de sebo ni nada de sangre» (Lv 3.17 RVA). Son contadas las veces en que el término indica el color «carmesí»: «Cuando se levantaron temprano por la mañana y el sol resplandeció sobre las aguas, los de Moab vieron desde lejos las aguas rojas como sangre» (2 R 3.22 RVA). En dos pasajes *dam* es una metáfora para «vino»: «Lava en vino su vestidura y en sangre de uvas su manto» (Gn 49.11 RVA; cf. Dt 32.14).

Dam tiene varios matices. Primero, puede significar «sangre de violencia»: «No profanaréis la tierra donde estéis, porque la sangre humana profana la tierra. No se puede hacer expiación por la tierra, debido a la sangre que fue derramada en ella» (Nm 35.33 RVA). Por esta razón, puede significar «muerte»: «Contra vosotros enviaré hambre y fieras dañinas que te privarán de hijos. Peste y sangre pasarán por en medio de ti, y traeré contra ti la espada» (Ez 5.17 RVA).

Luego, *dam* puede connotar «quitar la vida» o «derramar sangre»: «Si tienes que juzgar un caso demasiado difícil para tí, un asunto de sangre» (Dt 17.8 BJ; «entre sangre y sangre» RV; «entre una clase de homicidio y otra» RV[R]). Derramar sangre quiere decir «asesinar»: «El que derrame sangre de hombre, su sangre será derramada por hombre; porque a imagen de Dios Él hizo al hombre» (Gn 9.6 RVA). La segunda

---

pLVP La Biblia Versión Popular (1979)
dLBD La Biblia al día (1979)
rVR Reina Valera Revisada (1960)

cita indicada que el asesino debe sufrir la pena capital. En otros pasajes, la frase «derramar sangre» tiene que ver con la inmolación no ritual de un animal: «Cualquier hombre de la casa de Israel que dentro o fuera del campamento degüelle una vaca, un cordero … y no lo traiga a la entrada del tabernáculo de reunión para ofrecerlo como sacrificio a Jehovah delante del tabernáculo de Jehovah, ese hombre será considerado reo de sangre» (Lv 17.3–4 RVA).

En términos jurídicos, «ponerse contra la sangre del prójimo» significa presentarse ante un tribunal en contra del demandante, como acusador, testigo o juez: «No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida [«sangre» RV] de tu prójimo» (Lv 19.16). La frase «su sangre sea sobre él» quiere decir que la culpabilidad y la retribución por un acto de violencia recae sobre el culpable: «Cuando alguna persona maldiga a su padre o a su madre, morirá irremisiblemente. Ha maldecido a su padre o a su madre; su sangre será sobre ella» (Lv 20.9 RVA). Indirectamente, y en el contexto de la legislación judía, esta frase sugiere que quien castiga a un reo de sangre quitándole la vida no será culpado de homicidio. En este caso, «sangre» indica responsabilidad por la muerte de otros: «Cualquiera que salga fuera de las puertas de tu casa, su sangre caerá sobre su propia cabeza, y nosotros quedaremos libres. Pero si alguien pone su mano sobre cualquiera que esté en la casa contigo, su sangre caerá sobre nuestra cabeza» (Jos 2.19 RVA).

La sangre de algún animal puede sustituir a la sangre de algún pecador en calidad de propiciación (cobertura) por su pecado: «Porque es la sangre la que hace expiación por la persona» (Lv 17.11 RVA). El pecado de Adán ameritaba su muerte y acarreó la muerte sobre toda su descendencia (Ro 5.12); por eso, el ofrecimiento de la sangre de un animal no solo tipifica la cancelación de la pena, sino también la ofrenda perfecta que dio vida a Adán y a todos los representados por este sacrificio (Heb 10.4). El sacificio animal prefigura o tipológicamente representa la sangre de Cristo, quien realizó el gran y único sacrificio sustitutivo y eficaz; su ofrenda es la única que da vida a quienes están en Él representados. El derramamiento de su «sangre» sella el pacto de vida entre Dios y la humanidad (Mt 26.28).

SANTIFICAR

A. Verbo

qadash (6942 ,קָדַשׁ), «santificar, ser santo». Este verbo también aparece en fenicio, arameo bíblico y etiópico. En ugarítico *q-d-sh* significa «santuario», y en babilónico antiguo *qadashu* quiere decir «brillar». *Qadash* se encuentra unas 170 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

La raíz principal de este verbo denota un acto o estado por el cual personas o cosas se apartan para el culto a Dios: se consagran o se «hacen sagradas». para el culto a Dios. Esta acción o condición significa que el objeto o la persona «consagrada». Debido a este acto y en ese estado la cosa o persona consagrada no debe emplearse en trabajos ordinarios (o de uso profano) y deben tratarse con especial cuidado porque son propiedad de Dios. El primer uso de «*qadash*» en esta raíz apunta a la acción: «Luego tomarás parte de la sangre que está sobre el altar y del aceite de la unción, y los rociarás sobre Aarón y sus vestiduras, y sobre sus hijos y sus vestiduras. Así serán consagrados Aarón y sus vestiduras, y con él sus hijos y sus vestiduras» (Éx 29.21 RVA). Hay aquí también matices de santidad ética - moral (espiritual) puesto que la sangre propiciatoria se rociaba también sobre el pueblo que estaba presente. En Éx 29.37 (RVA) el énfasis parece recaer sobre la condición de «consagrado o santificado»: «Durante siete días expiarás el altar y lo santificarás; así será un altar santísimo. Todo lo que toque al altar será santificado». Entonces, todo lo que entre en contacto con el altar pasa a un estado o condición diferente, es «santo». Ahora le pertenece a Dios y está únicamente a su servicio según a Él le plazca. En algunos casos esto implica destrucción (2 S 6.6ss), mientras que en otros significa que los objetos solo lo podrán usar quienes son ritualmente puros

(Nm 4.15; 1 S 21.6). En ciertos casos, esto significa que los objetos se pueden usar únicamente dentro del propio santuario (Nm 16.37ss).

En algunos pasajes *qadash* pareciera indicar lo contrario de «santo», profanado con el fin de que Israel (pueblo santo de Dios) no lo pudiera usar: «No sembrarás en tu viña ninguna otra semilla, porque de hacerlo, tanto los productos de esta siembra como las uvas de tu viña quedarán prohibidos» (Dt 22.9 BL[A]; «inservibles» LBA; «no sea que se haga sagrada la cosecha» BJ; cf. Ez 44.19; 46.20, etc.).

En voz pasiva el verbo quiere decir «manifestar santidad». Es en este sentido que Moisés escribe: «Estas son las Aguas de Meriba, porque allí contendieron los hijos de Israel contra Jehová y Él manifestó su santidad entre ellos» (Nm 20.13 RVA). Esta demostración no indica alguna acción de juicio en contra del pecado (una santidad ética - moral), sino más bien un acto milagroso de liberación. Algunos eruditos perciben aquí un énfasis sobre el poder divino, argumentando que en esta etapa de su historia el concepto que tenía Israel de santidad era semejante al de los paganos, o sea que «santo», en la mentalidad semita, indica la presencia de algún poder extraordinario. Un uso similar se halla en la promesa del profeta de una futura restauración para Israel: «Cuando yo los haya hecho volver de los pueblos … y haya mostrado mi santidad en ellos a vista de muchas naciones» (Ez 39.27).

Otro énfasis de esta raíz aparece en Lv 10.3 (RVA: primer caso bíblico del término) con la idea de «ser tratado como santo»: «Me he de mostrar como santo en los que se acercan a mí [en el culto], y he de ser glorificado en presencia de todo el pueblo». Una vez más, el énfasis parece recaer sobre el poder divino; Dios quiere un pueblo obediente que le vea como un Dios poderoso (santo). Hay, por supuesto, en esto un matiz ético-moral, porque Dios también desea que su pueblo le obedezca, que deteste el pecado y que ame la justicia (cf. Is 5.16). La raíz de la relación de Israel con su Dios es amor en lugar de temor (Dt 6.3, 5ss).

Por último,esta raíz puede usarse como la voz pasiva de la raíz principal del verbo con el sentido de «ser consagrado o separado para el uso de Dios»: «También me encontraré allí con los hijos de Israel, y el lugar será santificado por mi gloria» (Éx 29.43 RVA).

Qadash tiene varios énfasis en la raíz intensiva. Primero, puede tener la connotación de «declarar santo» o sea declarar que el objeto o la persona sirve exclusivamente para celebrar la gloria de Dios. En Gn 2.3 (RVA: primera mención del término en la Biblia) «Dios bendijo y santificó el séptimo día, porque en él reposó de toda su obra de creación que Dios había hecho». Un significado similar del vocablo se encuentra en los Diez Mandamientos: «Acuérdate del día del sábado para santificarlo» (Éx 20.8 RVA). Israel debe recordar el sábado manteniéndolo santo, alabando la persona de Dios y adorándole en la forma en que Él lo indica. Con un matiz un tanto diferente, «santificar» un día especial significa proclamar que es «santo» y que todo el pueblo se compromete a guardarlo debidamente. El mismo sentido puede aplicarse también a los días sagrados paganos: «Santificad un día solemne a Baal. Y ellos convocaron» (2 R 10.20). En Jl 1.14 el verbo indica los días sagrados en Israel: «Proclamad ayuno, convocad a asamblea». El verbo, en este contexto, pasa a significar «declarar» y «prepararse». A veces, con este mismo sentido, el verbo se refiere a la guerra: «Anunciad [«preparad» LBA] guerra contra ella» (Jer 6.4; cf. Miq 3.5). Aún los paganos declaran guerra santa: «Alzad bandera en la tierra, tocad trompeta en las naciones, *preparad* pueblos contra ella» (Jer 51.27).

Esta raíz puede indicar que personas u objetos han sido consagrados exclusivamente a Dios: «Conságrame todo primogénito; todo el que abre la matriz entre los hijos de Israel, tanto de los hombres como de los animales, es mío» (Éx 13.2 RVA). El primogénito de toda bestia debía ofrecerse a Dios como ofrenda al templo o en sacrificio (Éx 13.12–13). Un hijo primogénito podía redimirse [rescatarse o comprarse] del Señor (Nm 18.15–16) o bien donarse al templo (1 S 1.24).

Qadash puede también usarse en el sentido de hacer algo o alguien cúlticamente puro y reunir todos los requerimientos de Dios en cuanto a pureza en las personas o cosas usadas en el culto formal a Dios.

---

a BLA Biblia Latinoamericana (1972)

Esta acción aparece en Éx 19.10 (RVA), donde Dios dice a Moisés: «Vé al pueblo y santifícalos hoy y mañana, y que laven sus vestidos». Una vez consagrado, el pueblo podía entrar en la presencia de Dios. En un sentido similar el verbo significa «apartar a una persona para el servicio divino». Aunque en estos casos el énfasis principal es cúltico, también hay matices ético-morales. Por eso Dios ordena a Moisés que los artesanos hagan una vestimenta especial para Aarón: «Harán las vestiduras sagradas para tu hermano Aarón y para sus hijos, a fin de que me sirvan como sacerdotes» (Éx 28.4 RVA). Cuando se hacía la consagración, rociaban a Aarón y sus hijos con la sangre de la expiación. Tal ofrenda requería la confesión de pecados y el sometimiento a un sacrificio sustitutivo (aunque tipológico. O sea que el vocablo, con este sentido, describe el paso necesario que antecede a la ordenación del oficio sacerdotal.

Qadash también tiene que ver con la consagración de objetos para ubicarlos en una condición de pureza ritual y cúltica, dedicados al servicio único de Dios en el culto (Éx 29.36; Lv 16.19). En algunos casos, la consagración de objetos a Dios no requiere ninguna acción, solamente aislarse de ellos. Este es el caso con el monte de la Ley. Moisés reconoce ante Dios que «el pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú nos has ordenado diciendo: Señala límites al monte y santifícalo» (Éx 19.23). En Is 29.23–24 (RVA) el verbo significa «reconocer que Dios es santo», la única y verdadera fuente de verdad, y vivir de acuerdo a sus leyes: «Porque sus descendientes [de Jacob], al ver en medio suyo la obra de mis manos, santificarán mi nombre. Santificarán al Santo de Jacob y temerán al Dios de Israel. Los extraviados de espíritu conocerán el entendimiento, y los murmuradores aprenderán la lección». En Ez 36.23 *qadash* indica «demostrar que uno es santo», o «demostrar y defender su santidad».

En la raíz causativa el vocablo se refiere a «ofrendar para uso divino»: «Estará sobre la frente de Aarón, y Aarón cargará con la culpa relacionada con las cosas sagradas que los hijos de Israel hayan consagrado» (Éx 28.38 RVA). Entregar algo a Dios también se indica por medio de *qadash*. Los sacerdotes celebraban una ceremonia de consagración cuando alguna persona decidía ofrendar algo suyo a Dios: «David también consagró [los vasos] a Jehová» (2 S 8.11). En Lv 27.14ss hay una lista de varios objetos que se podían ofrendar a Dios y luego redimirlos con pagos sustitutivos. En Nm 8.17 (RVA) Dios equipara «consagrar» con matar a los primogénitos de Egipto: «El día en que yo hice morir a todos los primogénitos en la tierra de Egipto, los consagré para mí».

Cuando Dios consagra algún objeto o persona puede significar que Él los acepta para su servicio: «He santificado esta casa que has edificado para que yo ponga allí mi nombre para siempre» (1 R 9.3 RVA). Con un matiz más enfático, el término es un correlativo de elección lo cual indica que Dios designa a alguien para su servicio: «Antes que salieses de la matriz, te consagré y te di por profeta a las naciones» (Jer 1.5 RVA; cf. 12.3). El verbo también significa «preparar para acercarse a Dios: Jehovah ha preparado un sacrificio y ha escogido a sus invitados» (Sof 1.7 RVA). Puesto que en este versículo «preparar» y «escoger» conforman un paralelismo, «escoger o consagrar» indica también «preparar». En Nm 20.12, «creer» y «santificar» también son correlativos; Moisés no acató la exigencia divina de perfecta obediencia al no cumplir con las órdenes de Dios (cf. Is 8.13).

B. Nombre

qodesh (6944 ,קֹדֶשׁ), «cosa santa». Este sustantivo, que se encuentra unas 470 veces en hebreo bíblico, también aparece en ugarítico. Durante todos los períodos del hebreo bíblico refleja varios de los significados verbales que hemos visto. Primero, *qodesh* se aplica a objetos y personas que pertenecen a Dios. Todo Israel es «santo», apartado para el servicio de Dios, con el deber de demostrar esta separación manteniendo la distinción entre lo que es santo (permitido por Dios) y lo que es impuro (Lv 10.10).

El vocablo también indica la condición de lo que se ha dedicado al uso especial del pueblo de Dios (Is 35.8). En un sentido estrecho se usa para referirse a lo «sagrado» o algo separado para el uso en el templo

(uso cúltico). Así, el término describe las vestimentas sacerdotales (sagradas; Éx 28.2). Puede referirse a objetos sagrados que se han ofrendado al señor (para usarse en el santuario y/o por los sacerdotes y levitas; Éx 28.38), así como a objetos sagrados que solo sacerdotes y levitas podían usar (Éx 29.32–33). En algunos casos las ofrendas dedicadas (sagradas) pueden ser para otros según la orientación de Dios (Dt 26.13). Con sentido similar *qodesh* describe los objetos sagrados que se han designado para sacrificio y culto ritual (Éx 30.25; Lv 27.10). Israel debe apartar ciertos días sagrados (los sábados) exclusivamente para el culto divino, descanso del trabajo (Éx 20.10), descanso en el Señor (Dt 5.14) y convocatorias santas (Éx 12.16).

Qodesh puede ser el resultado de una acción divina. Designa una persona, lugar o cosa como suyo (Éx 3.5: primera mensión del término), o sea, separado y único. Es más, Dios designa a su santuario como un Lugar Santo. La parte exterior del santuario es el Lugar Santo y la interior el Lugar Santísimo (Éx 26.33), y el altar es un lugar muy santo. Todo esto indica que en diversos grados estos lugares se identifican con el Dios santo (2 S 6.10–11). Aquel que odia y se mantiene aparte de todo lo que sea muerte o que se asocia con la muerte e idolatría (Ez 39.25). Este vocablo también se usa pocas veces para describir la santidad majestuaosa de Dios, que Él no tiene igual e imperfección alguna (Éx 15.11). En al menos un pasaje se enfatiza la santidad de Dios en términos de poder (Jer 23.9).

El nombre *miqdash*, aparece en hebreo bíblico unas 74 veces, se encuentra también en arameo y en hebreo posbíblico. El término significa «lugar sagrado» o «santuario», un espacio dedicado por los hombres bajo la dirección de Dios y con su aprobación como el lugar en que Él se encuentra con ellos y recibe su adoración (Éx 15.17: primer uso del término).

El sustantivo *qadesh*, se encuentra 11 veces en el hebreo bíblico, se refiere a una «prostituta o prostituto» sagrado (Gn 38.21: primer caso bíblico). La prostitución cúltica masculina era sinónima de homosexualidad (1 R 22.46). Este sustantivo se encuentra en el Pentateuco en todos los períodos de la literatura histórica y en Oseas y Job.

SANTO

C. Adjetivo

qadôsh (6918 ,קָדוֹשׁ), «santo». Las lenguas semíticas tienen dos formas originales de la raíz que son distintas. Una significa «puro» y «consagrado» como en el acádico *qadistu* y el hebreo *qadesh* («santo»). La palabra describe algo o alguien. La otra quiere decir «santidad» como una circunstancia o como un abstracto, de la misma manera que en arábigo *al-qaddus* («lo más santo o puro»). En hebreo el verbo *qadash* y la palabra *qadesh* combinan ambos elementos: descriptivo y estático. La comprensión tradicional de «separado» es solo un significado derivado y no el principal.

Q*adôsh* es importante en el Pentateuco, en los escritos poéticos y proféticos, y se encuentra poco en la literatura histórica. El primero de 116 casos se encuentra en Éx 19.6 (RVA): «Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa».

En el Antiguo Testamento *qadôsh* tiene una fuerte connotación religiosa. En uno de sus sentidos el vocablo describe un objeto, lugar o día como «santo», en el sentido de «dedicado» a un propósito especial: «Luego tomará el sacerdote del agua santa en un vaso de barro» (Nm 5.17).

En particular, el sábado se ha «dedicado» como un día de descanso: «Si apartas tu pie por respeto al sábado, para no hacer tu capricho en mi día santo; si al sábado llamas delicia, consagrado a Jehovah y glorioso; y si lo honras, no haciendo según tus propios caminos ni buscando tu propia conveniencia ni

hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehovah» (Is 58.13–14 RVA). Esta prescripción se basa en Gn 2.3, donde el Señor «santificó» o «dedicó» el sábado.

Dios dedicó a Israel para que fuera su pueblo. Son «santos» por su relación con el Dios «santo».

En cierto sentido, todo el pueblo es «santo» por ser miembros de la comunidad del pacto, independientemente de su fe y obediencia: «Y se juntaron contra Moisés y contra Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová?» (Nm 16.3). Dios se propuso que esta nación «santa» fuera un sacerdocio real «santo» entre las naciones (Éx 19.6). Sobre la base de una íntima relación, Dios esperaba que su pueblo cumpliera con sus elevadas expectativas para ellos, demostrando que era una una nación «santa»: «Me seréis santos, porque yo, Jehovah, soy santo y os he separado de los pueblos para que seáis mios» (Lv 20.26 RVA).

Los sacerdotes fueron escogidos para servir en el Lugar Santo del tabernáculo o templo. Por su función de mediadores entre Dios e Israel y por su cercanía al templo, Dios los dedicó al oficio sacerdotal: «Serán santos para su Dios y no profanarán el nombre de su Dios; porque ellos presentarán las ofrendas quemadas, el pan de su Dios; por tanto, serán santos. El sacerdote no tomará mujer prostituta o privada de su virginidad. Tampoco tomará mujer divorciada de su marido, porque él está consagrado a su Dios. Por tanto, lo tendrás por santo, pues él ofrece el pan de tu Dios. Será santo para ti, porque santo soy yo, Jehovah, que os santificó» (Lv 21.6–8 RVA). Aarón, el sumo sacerdote, era «el santo del Señor» (Sal 106.16 LBA).

El Antiguo Testamento clara y enfáticamente enseña que Dios es «santo» moralmente (Lv 11.44) y en poder (1 S 6.20). Es el «santo de Israel» (Is 1.4), «Dios santo» (Is 5.16) y «el Santo» (Is 40.25). Su nombre es «Santo»: «Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados» (Is 57.15). La declaración negativa: «No hay santo como Jehová, porque no hay ninguno aparte de ti; no hay roca como nuestro Dios» (1 S 2.2 RVA), señala que Él es «santísimo» y que nadie es tan «santo» como Él. Algunas pocas veces *qadôsh* se aplica a seres no humanos, alejados de este mundo y dotados de gran poder (Job 5.1; Dn 8.13). Los ángeles del séquito celestial son «santos»: «Y el valle de los montes será rellenado, porque el valle de los montes llegará hasta Azal. Y huiréis como huisteis a causa del terremoto que hubo en los días de Uzías, rey de Judá. Así vendrá Jehová mi Dios, y todos sus santos con Él» (Zac 14.5 RVA). Los serafines proclamaban el uno al otro la «santidad» de Dios: «Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos: toda la tierra está llena de su gloria» (Is 6.3).

En la Septuaginta el término *hagios* («santo») representa el vocablo hebreo *qadôsh*.

SATANÁS

satan (7854 ,שָׂטָן), «adversario; Satanás». Este vocablo aparece 24 veces en el Antiguo Testamento. La mayoría de ellas se refiere a la lucha cósmica en el mundo invisible entre Dios y las fuerzas de las tinieblas.

En Sal 38.20, David clama que sirve de blanco de los ataques de sus «adversarios». Posiblemente sufria por sus errores; y dentro de su voluntad permisiva, Dios usa a los enemigos de David para disciplinar a su siervo. Otro salmo expresa la angustia de un hombre santo y su profunda fe en el Señor. El autor ora por los «adversarios» de su alma: «Sean avergonzados y desfallezcan los adversarios de mi alma. Sean cubiertos de vergüenza y de confusión los que buscan mi mal» (Sal 71.13 RVA). El texto habla de la realidad de los poderes de las tinieblas que se oponen a una persona que quiere vivir para Dios.

Los salmos imprecatorios claman por juicio contra los enemigos, reflejando la batalla en el mundo invisible entre las tinieblas y la luz. Aunque los enemigos de David pasaron a ser sus «adversarios», siguió orando por ellos (Sal 109.4). Puesto que sus enemigos le pagaron mal por bien y odio por amor, el rey ora: «Levanta contra él a un impío, y un acusador [*satan*] esté a su mano derecha» (Sal 109.6 RVA). Cuando hablaron mal en contra de su alma, David reclama la retribución del Señor para sus «adversarios» (Sal 109.20) y, finalmente, debido a que los acusadores de David tramaban tanto mal en su contra, pide que sus acusadores sean vestidos de ignominia y confusión (Sal 109.29). En todos estos pasajes, Dios actúa indirectamente al permitir que se levanten «adversarios» de su pueblo.

En otro caso, David mostró misericordia con los miembros de la casa de Saúl que le maldijeron y desearon mala suerte cuando huyó de Absalón (2 S 16.5ss). David impidió que los jefes de su ejército matasen a los de la familia de Saúl que se arrepintieron de sus delitos. El rey no quiso que sus jefes se convirtieran en sus «adversarios» en un día de victoria y regocijo (2 S 19.22).

Dios también puede ser «adversario». Cuando Balam fue a maldecir a los hijos de Israel, Dios le advirtió que no lo hiciera. Cuando el profeta se empeñó en hacerlo, Dios lo disciplinó: «Pero el furor de Dios se encendió cuando él iba, y el ángel de Jehová se presentó en el camino como un adversario suyo» (Nm 22.22 RVA). Dios se colocó como un «adversario» porque ninguna maldición podría deshacer los pactos y acuerdos ya hechos con Israel.

Dios entabló una controversia en contra de Salomón. Cuando este añadió cada vez más mujeres paganas a su harén, Dios se sintió sumamente molesto (Dt 17.17). Sin embargo, cuando el rey construyó santuarios paganos para sus mujeres, Dios levantó «adversarios» contra él (1 R 11.14). Esta oposición directa fue la causante de la insurrección de los edomitas y sirios contra Israel.

Otro caso de intervención especial fue cuando «Satanás [lit. «un adversario»] se levantó contra Israel e incitó a David a que hiciese un censo de Israel» (1 Cr 21.1 RVA). (Puesto que en hebreo no se encuentra en este caso un artículo definido, se trata literalmente de «un adversario».) En un pasaje paralelo, fue Dios el que motivó a David a censar a Israel y Judá (2 S 24.1). Como en los casos en que Dios levanta un «adversario» en contra de Salomón, aquí también Dios actúa directamente para probar a David con el fin de enseñarle una lección importante. Dios pone a prueba a creyentes para que puedan tomar decisiones justas y no depender de sus propias fuerzas.

En el libro de Job, la palabra *Satan* siempre va precedida del artículo definido (Job 1.6–12; 2.1–7), por lo que el término aquí enfatiza el papel de Satanás como «el adversario». Dios permitió que Satanás probara la fe de Job y el adversario impuso muchos males y dolores sobre el patriarca. Satanás no era todopoderoso puesto que admitió su incapacidad de sobreponerse a la protección de Dios para con Job (Job 1.10). Penetró la «cerca» solamente con la autorización divina y únicamente en instancias específicas que demostrarían la justicia de Dios. Job fue el campo de batalla entre las fuerzas de las tinieblas y de la luz. Aprendió que a Satanás podía derrotar si tomaba buenas decisiones y que Dios se glorifica en cada circunstancia.

Zacarías narra una visión en que «Josué, el sumo sacerdote … estaba delante del ángel de Jehová y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle [lit. «en calidad de adversario»] (Zac 3.1 RVA). El Señor reprende al «adversario» (Zac 3.2). Una vez más, Satanás entra en conflicto con los propósitos de Dios y de sus ángeles, sin embargo el «adversario» no es todopoderoso y está sujeto a la reprensión de Dios mismo.

Un uso más genérico de *satan* («adversario») se encuentra en 1 R 5.4 (RVA): «Pero ahora, Jehová mi Dios me ha dado reposo por todas partes; no existe adversario ni calamidad». En otro caso, David se pasó al lado de los filisteos; al intentar pelear con ellos en contra de Israel, algunos de los líderes de los filisteos dudaron de la sinceridad de David, creyendo que sería un «adversario» en cualquier batalla entre los dos ejércitos (1 S 29.4).

En la Septuaginta, el término es *diabolos*.

SECRETO

sôd (5475 ,סוֹד), «planes secretos o confidenciales; comunicación secreta o confidencial, consejo, secreto; reunión; círculo». Este sustantivo aparece 21 veces en hebreo bíblico.

En primer lugar, Sôd quiere decir «comunicación confidencial»: «Escóndeme del consejo secreto de los malhechores» (Sal 64.2 RVA). En Pr 15.22 el vocablo se refiere a planes que se hacen en privado antes de contárselos a otros: «Los pensamientos son frustrados [«fracasan» NV[i]] donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman [«prosperan» NVI]». A veces el término solo se refiere a algo dicho que debería haberse mantenido en confidencia: «Discute tu causa con tu prójimo y no des a conocer el secreto de otro» (Pr 25.9 RVA).

En segundo lugar,el vocablo representa un grupo de amigos íntimos con los que se comparte un asunto confidencial: «En su consejo no entre mi alma,[de Simeón y Leví] ni mi espíritu se junte en su compañía» (Gn 49.6: primera aparición del vocablo). Jeremías 6.11 habla de la «reunión de los jóvenes [informal pero que comparten asuntos confidenciales] igualmente». Y «Juntos comunicábamos dulcemente los secretos» es estar en un grupo donde todos comparten y se regocijan en lo que se hace y/o se discute (S 55.14).

SEGURIDAD

A. Nombres

mibtaj (4009 ,מִבְטָח), «acto de confiar; objeto de confianza; estado de confianza o seguridad». El vocablo aparece 15 veces. En Pr 21.22 el sustantivo quiere decir «acto de confiar»: «El hombre hábil escalará la plaza fuerte y derribará la fortaleza confiada» (NB[e]). *Mibtaj* se refiere al «objeto de confianza» en Job 8.14 y al «sentimiento de confianza o seguridad» en Pr 14.26.

Betaj es otro sustantivo que quiere decir «seguridad, confianza». Un ejemplo de ello se halla en Is 32.17 (RVA): «El resultado de la justicia será tranquilidad y seguridad [*betaj*] para siempre».

B. Verbo

bataj (982 ,בָּטַח), «estar confiado, confiar, ser confiado». El verbo, que se encuentra 118 veces en hebreo bíblico, tiene un posible cognado arábigo y un cognado en arameo. El término significa «confiar» en Dt 28.52 (RVA): «Él te asediará en todas tus ciudades, hasta que en toda tu tierra caigan tus murallas altas y fortificadas en las cuales confías».

C. Adjetivo

betaj (982 ,בֶּטַח), «seguro». En dos pasajes este vocablo se usa como adjetivo con la connotación de «confiado y seguro»: «Y subió … y atacó el campamento cuando el campamento estaba desprevenido» (Jue 8.11 LBA; cf. Is 32.17).

---

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)
eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)

D. Adverbio

betaj (983 ,בֶּטַח), «seguramente». Los casos de este adverbio se encuentran en todos los períodos del hebreo bíblico.

La primera mensión del adverbio, *betaj* destaca la situación de una ciudad que se siente segura de que no la ataquen: «Dos de los hijos … tomaron cada uno su espada, fueron contra la ciudad que estaba desprevenida y mataron a todo varón» (Gn 34.25 RVA). En pasajes como Pr 10.9 (RVA) (cf. Pr 1.33) *betaj* subraya «confianza» en que nada malo habrá de pasar: «El que camina en integridad anda confiado, pero el que pervierte sus caminos será descubierto». El pueblo de Israel habitó seguro y alejado de cualquier mal o peligro porque Dios le mantiene completamente seguro (Dt 33.12, 28; 12.10). Esta condición depende de su fidelidad hacia Dios (Lv 25.18–19). Sin embargo, en el escatón la presencia del Mesías garantizará la total ausencia de peligro (Jer 23.5–6).

SEMANA

shabûa‘ (7620 ,שָׁבוּעַ), «semana». Este sustantivo se encuentra unas 20 veces en hebreo bíblico. En Gn 29.27 se refiere a una «semana» entera de ayuno. Éx 34.22 habla de un festival especial del calendario religioso de Israel: «También celebrarás la fiesta de las semanas [«Pentecostés» RVA], la de las primicias de la siega del trigo, y la fiesta de la cosecha a la salida del año». En Lv 12.5 (RVA) el término aparece con un doble sufijo para indicar un período de dos semanas: «Si da a luz una hija, será considerada impura y permanecerá aislada durante dos semanas».

SEMBRAR

A. Verbo

zara‘ (2232 ,זָרַע), «sembrar, esparcir semilla, embarazar». Esta raíz fue de uso popular a través de la historia de la lengua hebrea y se aparece en varios idiomas semíticos, incluyendo acádico. El verbo se halla alrededor de 60 veces en el Antiguo Testamento hebreo. Se menciona por primera vez en Gn 1.29 en el resumen de las bendiciones de la creación que Dios encomendó a la humanidad: «Y todo árbol cuyo fruto lleva semilla».

En una sociedad agrícola como la del antiguo Israel, *zara‘* sería muy importante y de uso corriente, sobre todo en las descripciones de las siembras anuales (Jue 6.3; Gn 26.12). En sentido figurado, se dice que Yahveh «sembrará» a Israel en la tierra (Os 2.23): Yahveh promete que en los postreros días «sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de simiente de hombres y de simiente de animales» (Jer 31.27). Son siempre reconfortantes las palabras: «Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán» (Sal 126.5). La ley universal de la siega, sembrar y cosechar, se aplica a todas las dimensiones y experiencias de la vida.

Un buen ejemplo de la necesidad de traducir libremente el significado básico del término en vez de una traducción estrictamente literal se aplica a *zara‘* en sus formas verbales y sustantivadas. Esto se encuentra en Nm 5, que describe la ley de ordalía (juicio por prueba) en el caso de una mujer acusada de infidelidad. Si la consideraban inocente, se declaraba: «libre y concebirá [*zara‘*] hijos [lit. Simiente (*zera‘*)]» (Nm 5.28 LBA). En sí, la oración quiere decir: «Será absuelta y se le sembrará simiente», o «será embarazada con simiente». Un nombre veterotestamentario, Jezreel, se relaciona con esta raíz. Jezreel («Dios siembra») es una ciudad y un valle próximo al monte Gilboa (Jos 17.16; 2 S 2.9). También es el nombre simbólico de un hijo de Oseas (Os 1.4).

B. Nombre

zera‘ (2233 ,זֶ֫רַע), «semilla; simiente; siembra; siega; progenie; vástago; descendientes; posteridad». Este vocablo se encuentra unas 228 veces en hebreo bíblico y durante todos los períodos. Tiene cognados en arameo, fenicio, arábigo, etiópico y acádico.

Zera‘ tiene que ver con el proceso de esparcir «semilla» o «sembrar». Este es el énfasis en Gn 47.24 (RVA): «Y sucederá que de los productos daréis la quinta parte al faraón. Las cuatro partes serán vuestras para sembrar las tierras, para vuestro sustento». La mejor traducción de Nm 20.5 es: «Este [desierto] no es un lugar de sembrados, ni de higueras, ni de viñas, ni de granados. ¡Ni siquiera hay agua para beber!» (RVA). Asimismo con Ez 17.5: «Tomó también de la simiente de la tierra, y la puso en un campo bueno para sembrar, la plantó junto a aguas abundantes». Un énfasis muy parecido se encuentra en Gn 8.22, en donde el término se refiere a la actividad periódica de «sembrar»: «Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche».

A menudo *zera‘* quiere decir «semilla». Esta acepción tiene varios matices. El primero con lo que se siembra para producir alimento. Los egipcios dijeron a José: «Cómpranos a nosotros y nuestras tierras a cambio de alimentos, y nosotros y nuestras tierras seremos siervos del faraón. Solo danos semillas para que sobrevivamos y no muramos, y que la tierra no quede desolada» (Gn 47.19 RVA). Este término indica el producto de una planta: «Produzca la tierra hierba, plantas que den semilla y árboles frutales que den fruto, según su especie, cuya semilla esté en él» (Gn 1.11 RVA: primer caso bíblico). En este y otros contextos *zera‘* se refiere específicamente a «grano» o «semilla comestible» (cf. Lv 27.30). Este puede ser el significado en 1 S 8.15 (RVA): «Tomará el diezmo de vuestros granos y viñedos». Por otro lado, puede ser que el vocablo tenga que ver con tierra cultivable, como es el caso en el cognado acádico. En otras ocasiones el término indica toda una «cosecha o siega»: «Porque su semilla será paz; la vid dará su fruto, la tierra su producto y los cielos su rocío» (Zac 8.12). En Is 23.3 *zera‘* y el vocablo hebreo común para «cosecha» (*qatsîr*) son sinónimos paralelos.

Zera‘ a veces quiere decir «semen», la «simiente» del hombre: «Cuando alguien tenga emisión de semen» (Lv 15.16). También puede significar el «semen» de una bestia (Jer 31.27). A menudo *zera‘* significa «progenie o vástago». Muy pocas veces se refiere a animales: «Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya» (Gn 3.15). Este versículo usa el término en varios sentidos. La primera vez se refiere a los descendientes de la serpiente y del ser espiritual que usó a la serpiente (hombres malignos). La segunda vez se refiere a toda la descendencia de la mujer y, por último, a un descendiente en particular (Cristo). En Gn 4.25 *zera‘* no se usa como nombre colectivo, sino que se refiere a un «vástago» particular e inmediato. Sobre el nacimienrto de Set, Eva comentó: «Porque Dios (*dijo ella*) me ha sustituido otra simiente» (RV; «descendiente» BJ, NBE). En Gn 46.6 se usa el término (en singular) en relación a toda la familia, incluyendo hijos y nietos (cf. Gn 17.12). En pasajes como 1 R 11.14 el vocablo se refiere a la familia extendida, incluyendo a parientes inmediatos. En Ez 10.3 el término abarca toda una nación.

Zera‘ se usa en grupos e individuos con una cualidad moral común. Este caso se señaló en Gn 3.15. La «simiente» de los benditos del Señor se encuentra en Is 65.23. El Mesías o Siervo Sufriente verá su «linaje», los que creen en Él y le siguen (Is 53.10). Podemos leer acerca de los seguidores de los justos (Pr 11.21), la «simiente» fiel (Jer 2.21) y «linaje» santo. En cada caso el término habla de quienes tienen a *zera‘* como calificativo común. Varios otros pasajes muestran el mismo matiz, excepto que *zera‘* lo modifica una cualidad indeseable.

SEMEJANZA

A. Verbo

damah (1819 ,דָּמָה), «ser semejante, parecerse, ser o actuar (como alguien), igualar o comparar, concebir o imaginar, comparar o ponderar». Este verbo se encuentra en hebreo bíblico unas 28 veces. Tiene cognados en arameo bíblico, acádico y arábigo. *Damah* quiere decir «ser semejante» en Sal 102.6 (RVA): «Soy semejante al búho del desierto; soy como la lechuza de los sequedales».

B. Nombre

d^emût (1823 ,דְּמוּת), «semejanza; figura; forma; molde; patrón; diseño; réplica». Excepto 5 casos, todos los usos de este nombre se encuentran en los libros poéticos y proféticos de la Biblia.

Primero, el vocablo indica el «patrón» que sirve de guía para fabricar un objeto: «El rey Acaz fue a Damasco, al encuentro de Tiglat-pileser, rey de Asiria. Y cuando vio el altar que estaba en Damasco, el rey Acaz envió al sacerdote Urías el diseño y el modelo del altar, conforme a toda su construcción» (2 R 16.10 RVA).

Segundo, *d^emût* se refiere a la «forma» o «figura» de un artefacto construido de acuerdo a un determinado «patrón». En 2 Cr 4.3 (RVA) el vocablo señala la «figura» de una estatua de bronce: «Había un motivo de bueyes debajo y alrededor del borde, diez por cada codo». En pasajes como este *d^emût* significa más que la «forma» de objetos en general; indica una configuración particular. En Ez 1.10, por ejemplo, el término se refiere a la «forma» o «semejanza» de los rostros de los seres vivientes que Ezequiel describe. En Ez 1.26 (RVA) el vocablo alude a la apariencia en vez de lo que realmente es: «Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas, había la forma de un trono que parecía de piedra de zafiro».

Tercero, *d^emût* significa el original que sirve de patrón para una réplica: «¿A qué pues haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis?» (Is 40.18). Esta acepción se encuentra en la primera cita que usa el vocablo: Y dijo Dios: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza» (Gn 1.26).

Cuarto, en Sal 58.4 (RVA) el término parece ampliar la forma pero no el significado de la preposición *k^e*: «Tienen veneno como veneno de serpiente».

SENO

jêq (2436 ,חֵיק), «seno; regazo; base». Hay cognados de este vocablo en acádico, arameo tardío y arábigo. El término se encuentra 38 veces a través de la literatura bíblica.

La palabra se refiere al «pecho» donde seres queridos, niños y animales se acogen: «¿Concebí yo a todo este pueblo? ¿Lo engendré yo, para que me digas: Llévalo en tu seno, como lleva la que cría al que mama» (Nm 11.12). La primera vez que se usa *jêq* se refiere al pecho masculino: «Entonces Sarai dijo a Abram: Mi agravio recaiga sobre ti. Yo puse a mi sierva en tu seno; y ella, viéndose encinta, me mira con desprecio» (Gn 16.5 RVA). El «marido de su seno» es un marido que se atesora en el corazón, a quien se ama (Dt 28.56). Este sentido metafórico se encuentra en Sal 35.13 en forma reflexiva: «Mi oración se volvía a mi seno». (cf. Job 19.27). En 1 R 22.35 el vocablo quiere decir la «parte interior» o el «corazón» de un carro de guerra..

Jêq indica el pliegue en la vestimenta, arriba de la cintura, en donde se escondían objetos: «Jehová también le dijo: Mete tu mano en tu seno. Él metió su mano en su seno» (Éx 4.6 RVA).

Varias traducciones traducen el término como «regazo»: «Las suertes se echan en el regazo, pero a Jehová pertenece toda su decisión» (Pr 16.33). Por otro lado, se puede usar el vocablo «seno» aun cuando el sentido sea claramente «regazo»: «Pero el pobre no tenía más que una sola corderita que él había

comprado y criado, que había crecido junto con él y sus hijos. Comía de su pan, bebía de su vaso y dormía en su seno» (2 S 12.13 RVA).Finalmente, *jêq* quiere decir la «base del altar», como en el caso de Ez 43.13 (cf. Ez 43.17).

SEÑAL

môpet (4159 ,מוֹפֵת), «maravilla; señal; portento». Los 36 casos de este vocablo se encuentran en todos los períodos de la literatura bíblica con excepción de los libros sapienciales. La literatura poética tiene solo dos ejemplos que están en Salmos.

Primero, este término indica un acto divino o una manifestación especial de poder divino. «Cuando estés de regreso en Egipto, haz en presencia del faraón todas las señales que he puesto en tu mano» (Éx 4.21 RVA: el primer caso del término). Las acciones que ponen en marcha las maldiciones divinas se denominan «señales». O sea que el vocablo no tiene necesariamente que ver con un hecho «milagroso», en el sentido de acontecimiento sobrenatural.

Segundo, el término puede indicar una «señal» de Dios o anticipo de un hecho futuro: «Aquel mismo día dio una señal diciendo: Esta es la señal de que Jehová ha hablado: He aquí que el altar se quebrará, y la ceniza que sobre el está se derramará» (1 R 13.3). El vocablo a veces lleva implícito el matiz de «símbolo»: «Escucha, pues, ahora, Josué sumo sacerdote, tú y tus amigos que se sientan delante de ti, porque son varones simbólicos» (Zac 3.8; cf. Sal 71.7).

SEÑOR

’*adôn* (113 ,אָדוֹן), o ›^{a}*donay* (113 ,אֲדֹנָי), «señor; amo; Señor». Aparecen cognados de este vocablo en ugarítico y fenicio. La modalidad ’*adôn* se encuentra 334 veces y la forma ›^{a}*donay* (usado exclusivamente como un nombre divino) 439 veces.

Básicamente, ’*adôn* quiere decir «señor» o «amo». Se distingue del término hebreo *ba‹al* que significa «dueño» o «poseedor». En lo fundamental, ’*adôn* describe al que ocupa la posición de «amo» o «señor» de un esclavo o siervo: «Entonces el criado puso su mano debajo del muslo» (Gn 24.9). Se aplica a reyes y a sus asociados más poderosos. José dijo a sus hermanos: «Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de [consejero] Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto» (Gn 45.8; cf. 42.30). Solo una vez se usa la palabra con el sentido de «dueño» o «poseedor» (1 R 16.24).

›*Adôn* a menudo se usa como un título de respeto. En algunos casos, la persona así destacada ocupa de veras una posición de autoridad. En Gn 18.12 (primer caso), Sara llama a Abraham su «señor». Por otro lado, el término se usa como un título honorífico para indicar sumisión a la persona interpelada de parte del locutor. Jacob instruye a sus esclavos cómo deben dirigirse a «mi señor Esaú» (Gn 32.18); o sea que Jacob llama «señor» a su hermano. En estos casos cuando se llama a una persona «señor» es como llamarle «usted».

Cuando se relaciona con Dios, ’*adôn* se usa con varias acepciones. Indica su posición (es amo) sobre su pueblo; tiene autoridad para recompensar a quienes le son obedientes y castigar a quienes le desobedecen: «Efraín ha provocado a Dios con amarguras; por tanto, hará recaer sobre él la sangre que ha derramado, y su Señor le pagará su oprobio» (Os 12.14). En tales contextos se concibe a Dios como un ser que es Rey soberano y todopoderoso amo. El vocablo a menudo se usa como título de respeto, una manera directa de dirigirse a Dios como parte de una relación de señor-vasallo o amo-siervo (Sal 8.1). En algunos casos el vocablo parece ser un título que sugiere la relacioón de Dios con Israel y la posición que ocupa sobre él: «Tres veces al año se presentarán todos tus hombres delante de Jehová el Señor» (Éx 23.17). En

estos casos ’*adôn* es un nombre formal de la divinidad y su transliteración debe hacerse como es debido a fin de mantener el debido énfasis. En la modalidad de ʾ*ªdonay*, el vocablo significa claramente «Señor» por excelencia o «Señor de todos», así como es a veces en la forma de ’*adôn* (cf. Dt 10.17, donde se dice que Dios «es Dios de dioses y Señor de señores»; Jos 3.11, en el cual lleva el apelativo de «Señor de toda la tierra»).

La palabra ʾ*ªdonay* se encuentra en Gn 15.2: «Y respondió Abram: Señor Jehová ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo … ?». El término aparece a menudo en los Salmos (68.17; 86.3) y en Isaías (29.13; 40.10).

yᵉhwah (3068 ,יְהוָה), «Señor». El Tetragrámaton *YHWH* aparece sin vocales y por eso se debate su pronunciación exacta (Jehová, Yehovah, Jahweh, Yaweh, en castellano Yahveh). El texto hebraico introduce las vocales de ʾ*ªdonay*, y los estudiosos judíos lo pronuncian ›*Adonay* cada vez que encuentran el tetragrámaton. Este uso de la palabra se encuentra 6,828 veces, en todos los períodos del hebreo bíblico.

El nombre divino se encuentra únicamente en la Biblia y se debate su significado exacto. Dios lo escogió como su nombre personal a través del cual se relacionaba específicamente con su pueblo escogido (del pacto). Se encuentra por primera vez en Gn 2.4: «Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra, cuando fueron creados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos». Tal parece que Adán conocía a Dios por su nombre personal (o del pacto) desde el principio, puesto que Set puso a su hijo el nombre de Enós (es a saber, un ser débil y dependiente) y empezó (junto con otras personas piadosas) a «invocar [cultuar] el nombre de Jehová [*YHWH*]» (Gn 4.26). Con el pacto el nombre adquirió una expresión y aplicación más completa cuando Dios se reveló a Abraham (Gn 12.8), prometiéndole redención, es decir, identidad como nación. Esta promesa se hizo realidad a través de Moisés, a quien Dios explicó que Él no era únicamente «el Dios que existe», sino también «el Dios que cumple su voluntad»: «Así dirás a los hijos de Israel: El Señor [*YHWH*], el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre, y con él se hará memoria de mí de generación en generación. Ve y reúne a los ancianos de Israel, y diles: El Señor [*YHWH*], el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me ha aparecido, diciendo: Ciertamente os he visitado y he visto lo que se os ha hecho en Egipto. Y he dicho: Os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo» (Éx 3.15–17 LBA). En esta ocasión, Dios explica el significado del nombre, «Yo soy el que soy [o «seré»]» (Éx 3.14). Habló a los patriarcas en calidad de *YHWH*, prometiéndoles liberación. Sin embargo, todavía desconocían la plenitud del significado y de la experiencia del nombre (Éx 6.2–8).

SEOL

shᵉ›ôl (7585 ,שְׁאוֹל), «Seol». Los 65 casos de este vocablo están distribuidos en todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, el vocablo se refiere a un estado de muerte: «Porque en la muerte no hay memoria de ti; en el Seol, ¿quién te alabará?» (Sal 6.5; cf. 18.5). Es el lugar de descanso final de todos los seres humanos: «Pasan sus días en prosperidad, y en paz descienden al Seol» (Job 21.13). Ana confesó que es el Dios omnipotente que traduce a las personas al *shᵉ›ôl* (muerte); los mata (1 S 2.6). «Sheol» se usa paralelamente con los términos hebreos «abismo» o «infierno» (Job 26.6), «corrupción» o «putrefacción» (Sal 16.10) y «destrucción» (Pr 15.11).

Segundo, «Sheol» indica un lugar de existencia consciente después de la muerte. La primera vez que se usa el término Jacob dice: «¡Descenderé enlutado a mi hijo hasta el Seol!» (Gn 37.35). Todos los seres humanos van después de la muerte a un lugar «Seol» en el que estarán conscientes (Sal 16.10). Es allí donde los malvados reciben el castigo (Nm 16.30; Dt 32.22; Sal 9.17). En el «Sheol» serán avergonzados

y silenciados (Sal 31.17). Jesús menciona un pasaje en Isaías (14.13–15) que habla de *shᵉʾôl* al pronunciar juicio contra Capernaum (Mt 11.23); traduce a «Sheol» como «Hades» o «Infierno», refiriéndose al lugar de existencia consciente y de juicio. Es un lugar indeseable para los malvados (Job 24.19) y un refugio para los justos (Job 14.13). Por tanto, «Seol» es también un lugar de recompensa para los justos (Os 13.14; cf. 1 Co 15.55). La enseñanza de Jesús (Lc 16.19–31) parece reflejar exactamente el concepto veterotestamentario de *shᵉʾôl*; es un lugar en el que hay existencia consciente después de la muerte; a un lado están los muertos injustos con su sufrimiento y al otro lado de un abismo moran los muertos justos que gozan de su recompensa.

SEPARAR

A. Verbos

parad (6504 ,פָּרַד), «dividir, separar». Esta palabra y sus derivados son comunes en hebreo antiguo y moderno. Se encuentra en el texto del Antiguo Testamento solamente unas 25 veces. *Parad* aparece por primera vez en Gn 2.10: «Y salía de Edén un río … y de allí se repartía [dividía] en cuatro brazos [ramales]».

El vocablo a menudo expresa la idea de separación entre pueblos, a veces con hostilidad: «Sepárate de mí» (Gn 13.9 RVA). Al parecer una separación recíproca está implicada en el nacimiento de Jacob y Esaú: «Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos que serán divididos desde tus entrañas» (Gn 25.23). A veces la separación se debe a la situación económica: «Las riquezas traen muchos amigos; mas el pobre es apartado de su amigo» (Pr 19.4). En términos generales, *parad* tiene más connotaciones negativas que positivas.

nazar (5144 ,נָזַר), «separar, separarse». Este verbo aparece unas 10 veces en el Antiguo Testamento hebraico. La raíz *nazar* es un verbo semítico común. En acádico, *nazaru*, significaba «maldecir», pero en semítico occidental connotaba «dedicar». Los estudiosos de las lenguas semíticas a menudo relacionan el hebreo *nazar* con *nadhar* («hacer votos», «jurar»). «Separar» y «consagrar» no se distinguen entre sí en la literatura temprana del Antiguo Testamento. Por ejemplo, la primera vez que se usa *nazar* en el Pentateuco es en Lv 15.31: «Así mantendréis a los hijos de Israel *separados* [«apartados» LBA] de sus impurezas, para que no mueran en sus impurezas por haber contaminado mi tabernáculo que está entre ellos» (RVA). Aquí Moisés usa el término en un sentido cúltico, refiriéndose a un tipo de «consagración». Al comparar varias traducciones modernas (sobre todo en inglés) se demostrará que *nazar* en Lv 22.2 a veces se traduce «separar» y otras «dedicar». La RVA traduce el verso de la siguiente manera: «Di a Aarón y a sus hijos que traten con reverencia las cosas *sagradas* de los hijos de Israel, para que no profanen mi santo nombre en aquello que me han consagrado. Yo, Jehová».

En los días del profeta Zacarías, los judíos preguntan a Dios si debían continuar con cierto ayuno que habían adoptado voluntariamente. «Entonces enviaron a Sarezer, a Reguem-melec y a sus hombres a la casa de Dios para implorar el favor de Jehovah, y para hablar con los sacerdotes que estaban en la casa de Jehová de los Ejércitos y con los profetas, a fin de preguntarles: ¿Debo *hacer duelo* [«¿haremos abstinencia?» RV] en el mes quinto y ayunar, como he hecho desde hace algunos años?»» (Zac 7.2–3 RVA). Dios responde que el ayuno ya no era necesario y por tanto no debían seguir haciéndolo.
En la literatura profética, el verbo *nazar* indica que Israel se separa de Jehová para dedicarse a dioses ajenos o ídolos. En Os 9.10, las diferentes versiones discrepan entre sí sobre la traducción de *nazar*: «Como uvas en el desierto hallé a Israel; como la fruta temprana de la higuera en su principio vi a vuestros padres. Ellos acudieron a Baal-peor, y se apartaron [«consagraron» RVA, LBA, BJ y la mayoría de

las versiones católicas] para vergüenza, y se hicieron abominables como aquello que amaron» (RVR; cf. NR[V]). El profeta Ezequiel usa *nazar*: «Porque cualquier hombre de la casa de Israel, y de los extranjeros que moran en Israel, que se hubiere apartado de andar en pos de mí, y hubiere puesto sus ídolos en su corazón, y establecido delante de su rostro el tropiezo de su maldad, y viniere al profeta para preguntarle por mí, yo Jehová le responderé por mí mismo» (Ez 14.7).

B. Nombre

nazîr (5139 ,נָזִיר), «uno que se separa; nazareo». En el Antiguo Testamento se encuentran 16 casos de la palabra. El primer uso de *nazîr* se halla en Gn 49.26: «Las bendiciones de tu padre … serán sobre la cabeza de José … que fue apartado [«nazareo» R[V]] de entre sus hermanos» (RV[R]; cf. Dt 33.16). Algunos traductores de versiones modernas traducen *nazîr* en esta cita como «príncipe» (RV[A]). La B[J] y LB[A] lo traducen como «consagrado» (cf. «escogido» LV[P]; «elegido» NB[E], BL[A], BPD, SB[P]). Esta traducción puede justificarse si se da por sentado que José fue separado de sus hermanos para ser el salvador de su padre y hermanos con sus familias.

Con mayor frecuencia en el uso veterotestamentario, *nazîr*, sirve para denominar a alguien que ha hecho votos de abstenerse de ciertas cosas por determinado período: «Estas son las instrucciones acerca del nazareo para el día en que se cumpla el plazo de su nazareato. Vendrá a la entrada del tabernáculo de reunión» (Nm 6.13 RVA).

De acuerdo con Nm 6, un laico de cualquier sexo podía hacer votos especiales de consagración al servicio de Dios por determinado tiempo. Por lo general, un «nazareo» hacía sus votos voluntariamente; no obstante, en el caso de Sansón (Jue 13.5, 7) sus padres lo dedicaron para siempre. Se debate si este concepto de dedicarse al servicio de Dios era característico solamente de Israel. En Nm 6.1–23 se establecen leyes prescriptivas respecto al nazareato. Habían dos clases de «nazareato»: temporal y los vitalicio. La primera clase era mucho más frecuente que la segunda. En la Biblia encontramos únicamente tres casos de nazareato perpetuo: Sansón, Samuel y Juan el Bautista.

Según la Mishnah, el período normal para cumplir con un voto «nazareo» era treinta días; aunque algunas veces se hacían dobles votos que duraban sesenta días. En ciertos casos, los votos se extendían hasta los cien días.

Durante el período de su voto, un «nazareo» debía abstenerse de vino y de cualquier otra bebida intoxicante. Se le prohibía además cortarse el cabello o acercarse a un cadáver, aunque fuese su pariente más cercano. Si un «nazareo» se contaminaba accidentalmente, debía someterse a ciertos ritos de purificación y luego repetir todo el período de consagración. El «nazareo» era «santo para el Señor» y llevaba su consagración sobre su frente como diadema.

---

vNRV Nueva Reina Valera (1990)
vRV Reina Valera (revisión de 1909)
rVR Reina Valera Revisada (1960)
aRVA Reina Valera Actualizada (1989)
jBJ Biblia de Jerusalén (1967)
aLBA La Biblia de las Américas (1986)
pLVP La Biblia Versión Popular (1979)
eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)
aBLA Biblia Latinoamericana (1972)
pSBP Santa Biblia (Paulinas)

En la literatura profética hay una sola mención de «nazareos»: el profeta Amós se queja de que el Señor había dado a Israel a los nazareos y profetas como sus guías espirituales, pero el pueblo dio «de beber vino a los nazareos y a los profetas mandasteis diciendo: ¡No profeticéis!» (Am 2.11–12).

El Nuevo Testamento menciona a veces lo que parecen ser votos nazareos. Por ejemplo, Hch 18.18 dice que Pablo zarpó con Priscila y Aquila en Cencrea, en donde «se rapó la cabeza, porque había hecho un voto» (cf. Hch 21.23–24).

SEPULTAR, ENTERRAR

A. Verbo

qabar (6912 ,קָבַר), «sepultar, enterrar». Este verbo se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas, incluyendo ugarítico, acádico, arábigo, arameo, fenicio, así como en el arameo posbíblico. En el hebreo bíblico hay unos 130 casos del vocablo en todos los períodos.

Esta raíz se usa casi exclusivamente en relación con seres humanos. (La única excepción es Jer 22.19; véase a continuación). Por lo general, este verbo representa el acto de colocar un cadáver en una sepultura o tumba. Este es el significado la primera vez que encontramos *qabar*: «Y tú vendrás a tus padres en paz y serás sepultado en buena vejez» (Gn 15.15). Un entierro digno era señal de bondad especial y de bendición divina. Como tal, era la obligación de los sobrevivientes responsables. Abraham compró la cueva de Macpela para enterrar a sus muertos. David agradeció a los hombres de Jabes de Galaad por la forma atrevida en que rescataron los cuerpos de Saúl y de Jonatán (1 S 31.11–13), y por proporcionarles una digna «sepultura». Les dijo: «Benditos seáis vosotros de Jehovah, que habéis hecho esta misericordia con vuestro señor, con Saúl, dándole sepultura» (2 S 2.5). Más tarde, David tomó los huesos de Saúl y de Jonatán y los sepultó en la tumba de la familia (2 S 21.14); aquí el verbo significa tanto «enterrar» como «volver a enterrar». Una sepultura digna no era una simple consideración, sino una necesidad. Para que la tierra se mantuviera pura delante de Dios, los cuerpos tenían que sepultarse antes del anochecer: «Su cuerpo no colgará del árbol toda la noche, sino que ciertamente lo enterrarás el mismo día (pues el colgado es maldito de Dios), para que no contamines la tierra que el Señor tu Dios te da en heredad» (Dt 21.23 LBA). O sea que, si no se enterraba el cuerpo, la bendición de Dios era quitada.

No ser enterrado era señal de desaprobación divina sobre los sobrevivientes y la nación. Ahías el profeta dijo a Jeroboam: «Todo Israel hará duelo por él [el hijo de Jeroboam] y le sepultará; pues este es el único de los de Jeroboam que será sepultado, porque de la casa de Jeroboam solo en él se ha hallado algo bueno delante de Jehová Dios de Israel» (1 R 14.13 RVA); y el resto de la familia sería comida por los perros y las aves de rapiña (v. 11; cf. Jer 8.2). Jeremías profetizó que Joacim «será enterrado con un entierro de asno, arrastrado y echado más allá de las puertas de Jerusalén» (Jer 22.19 RVA). En general, los cuerpos se «sepultaban» en cuevas (Gn 25.9) y sepulcros, sepulturas o tumbas (Gn 50.5; Jue 8.32). En algunos casos, *qabar* se usa de manera elíptica para referirse a todo el proceso de muerte. En Job 27.15 (LBA) leemos: «Sus sobrevivientes serán sepultados a causa de la plaga [en muerte] y sus viudas no podrán llorar».

B. Nombre

qeber (6913 ,קֶבֶר), «tumba; sepulcro». *Qeber* aparece 67 veces y, la primera vez que aparece (Gn 23.4), el término se refiere a una tumba o sepultura. En Jer 5.16, el vocablo tiene el significado de «sepulcro» y, en Sal 88.11, *qeber* se refiere al «sepulcro» en el sentido del infierno. En Jue 8.32, el

vocablo significa un «sepulcro familiar»; Jer 26.23 usa el témino indicando «lugar de sepultura» y más concretamente, una fosa abierta.

SER

hayah (1961 ,הָיָה), «ser, acontecer, llegar a ser». Este verbo solo se encuentra en hebreo y arameo. Se constatan unos 3,560 casos del término en el Antiguo Testamento,tanto en hebreo como en arameo.

A menudo el verbo indica más que existencia o identidad (esto se puede hacer aun sin el verbo). Más bien, enfatiza de manera muy particular la existencia (ser) o la presencia de una persona u objeto. Sin embargo, en las versiones en castellano se suele usar simplemente el término «acontecer».

El verbo puede usarse para resaltar la presencia de una persona (p. ej. el Espíritu divino Jue 3.10), una emoción (p. ej. temor, Gn 9.2) o una situación (p. ej. maldad, Am 3.6). El verbo destaca la presencia (u ausencia) de cada uno de estos casos o sea que es determinante.

Por otro lado, hay algunos casos en que *hayah* sí quiere decir sencillamente «acontecer, ocurrir». Solo se enfatiza el acontecimiento, como se puede observar en la siguiente declaración inmediatamente después del primer día de la creación: «Y fue así» (Gn 1.7). Con este mismo sentido, *hayah* se traduce con frecuencia «aconteció».

Las diversas partículas que pueden acompañar al verbo matizan su significado. Por ejemplo, en pasajes que expresan maldición o bendición, el verbo no solo se usa para especificar el objeto de la acción, sino también las fuerzas dinámicas que están por detrás y por dentro de la acción. Gn 12.2, para citar un ejemplo, se narra que Dios dijo a Abram: «Te bendeciré y engrandeceré tu nombre, y serás [*hayah*] bendición». Abram ya había sido bendecido, así que la declaración divina le otorga una bendición futura. Cuando *hayah* se usa en citas como estas indica que el cumplimiento está asegurado por el poder y autoridad de quien promete. Abram será bendecido porque así lo ha establecido Dios.

En otro grupo de pasajes, *hayah* constituye intención en vez de cumplimiento. O sea, la bendición se hace promesa y la maldición amenaza (cf. Gn 15.5).

Finalmente, en un uso aun menos marcado de *hayah*, la bendición o la maldición indican apenas un querer o desear (cf. Sal 129.6). Con todo, el verbo sigue siendo un tanto dinámico, puesto que reconoce la presencia de Dios, la fidelidad del ser humano (o su rebeldía) y la intención de Dios de lograr lo que se ha propuesto.

En relatos de milagros, *hayah* con frecuencia aparece en el clímax de la historia para confirmar la veracidad del acontecimiento. La mujer de Lot miró hacia atrás y «se convirtió» [*hayah*] en estatua de sal (Gn 19.26); el uso de *hayah* confirma que el hecho en realidad aconteció. Este es también el énfasis del verbo en Gn 1.3, en donde Dios dice: «*Sea* la luz». Dios cumplió con su palabra en que «*fue* la luz».

Los profetas usan *hayah* para proyectar hacia el futuro las intervenciones divinas. Lo emplean no tanto para enfatizar las circunstancias y los hechos anunciados que en verdad ocurrieron, sino más bien para indicar la fuerza divina subyacente que hace posible que ello acontezca (cf. Is 2.2).

En pasajes jurídicos que describen la relación divina con el pueblo del pacto se usa *hayah* para establecer el deseo y la intención de Dios (cf. Éx 12.6). Los pactos entre dos personas casi siempre incluyen *hayah* en sus fórmulas legales (Dt 26.17–18; Jer 7.23).

Uno de los usos más discutidos de *hayah* aparece en Éx 3.14, donde Dios comunica su nombre a Moisés. Dice: «Yo soy [*hayah*] el que soy [*hayah*]». Puesto que el nombre divino *Jehovǎ* o *Yahvı* era bien conocido mucho antes (cf. Gn 4.1); esta revelación quiere, quizás destacar que el Dios que establece el pacto es el mismo que lo cumple. Por tanto, Éx 3.14 es más que una simple afirmación de identidad: «Yo soy el que soy»; es una declaración del control divino sobre todas las cosas (cf. Os 1.9).

SERVIR

A. Verbos

sharat (8334 ,שָׁ־ר־ת), «servir, ministrar». El vocablo se encuentra menos de 100 veces en el Antiguo Testamento. En la gran mayoría de los casos, *sharat* aparece como infinitivo o participio. En los casos en que el participio se traduce como nombre verbal, p. ej. «sirviente» o «ministro», el énfasis es puntual, o sea que no comunica la prolongación o repetición de la acción. El uso casi exclusivo de la forma verbal intensiva es otra característica gramatical de *sharat*.

El lector de la Biblia en castellano no podrá percibir el significado particular de *sharat* porque tiene un sinónimo, ‹*abad* (o ‹*ebed*), que también se traducen como «servir» o «servidor».

A menudo *sharat* denota el «servicio» que se ofrecía como parte del culto de Israel; unos 60 de sus 97 casos tienen este significado. Cuando Samuel era aún un niño, «ministraba a Jehová delante del sacerdote Elí» (1 S 2.11); el Señor lo llamó mientras «servía a Jehová delante de Elí» (1 S 3.1 RVA). Este «servicio» era únicamente para honrar a Dios; Israel no podía ser «como las demás naciones, como las familias de los países, para servir a la madera y a la piedra» (Ez 20.32 RVA). En el templo de la visión de Ezequiel, a los levitas que «sirvieron delante de sus ídolos» Dios les prohibió servir en el sacerdocio (Ez 44.12). Dios «apartó la tribu de Leví … a fin de … servirle, y para que bendijese en su nombre» (Dt 10.8 RVA). De entre los hombres de la tribu de Leví, Moisés ungió a Aarón y a sus hijos y los consagró para «ministrar» en el sacerdocio (Éx 29.30). Los levitas que no eran de la familia de Aarón, aunque se escogieron para servir perpetuamente a Dios, actuaban en calidad de asistentes de los sacerdotes, cumpliendo con tareas físicas como vigilar puertas, matar los animales del holocausto y cuidar los altares y utensilios del santuario (1 Cr 15.2; Ez 44.11). Con todo, Isaías predice que llegará un día cuando «Y extranjeros … te servirán» (Is 60.10).

En un buen número de situaciones se usa el vocablo para denotar «servicio» a alguna otra persona, generalmente de rango superior o de una clase más alta; no obstante, el término nunca se refiere a la servidumbre de un esclavo. Moisés recibe la siguiente instrucción: «Haz que se acerque la tribu de Leví, y hazla estar delante del sacerdote Aarón, para que ellos le sirvan» (Nm 3.6; cf. 8.26). Eliseo «ministró» a Elías (1 R 19.21). Abisag «sirvió» a David (1 R 1.15). Diversas categorías de oficiales «sirvieron» a David (1 Cr 28.1). El hijo de David, Amnón, tuvo «un criado que le servía» (2 S 13.17). Siete eunucos «servían delante del rey Asuero» (Est 1.10). También se habla de «criados del rey, sus cortesanos» (Est 2.2).

‹*abad* (5647 ,עָ־ב־ד), «servir, cultivar, esclavizar, trabajar». Esta raíz está ampliamente diseminada entre las lenguas semíticas y cananeas. El verbo aparece unas 290 veces en todo el Antiguo Testamento.

El verbo se usa por primera vez en Gn 2.5 (RVA): «Ni había hombre para cultivarla». Dios encomienda al hombre la tarea de «cultivar y cuidar» la tierra (Gn 2.15; 3.23). En Gn 14.4, «Habían servido a Quedorlaomer» quiere decir que fueron sus vasallos. Dios dijo a Abraham que sus descendientes serían «esclavizados» por el pueblo de una tierra extraña durante 400 años (Gn 15.13).

A menudo‹*abad* se refiere a Dios: «Serviréis [«adoraréis» LBA] a Dios sobre este monte» (Éx 3.12). El término se usa frecuentemente con otro verbo: «A Jehová tu Dios temerás, y a Él solo servirás» (Dt 6.13), o «Si obedecéis cuidadosamente a los mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a Jehová, vuestro Dios, y sirviéndolo» (Dt 11.13 RV 95). Se ordena a todas las naciones: «Servid a Jehová con alegría» (Sal 100.2). Durante el reinado del Mesías «Todas las naciones le servirán» (Sal 72.11). El verbo y el nombre pueden usarse juntos como en Nm 8.11: «Servirán en el ministerio de Jehová».

B. Nombres

ʿᵃbôdah (5656 ,עֲבוֹדָה), «trabajo; labores; tareas; servicio». Este nombre aparece 145 veces en el Antiguo Testamento hebraico; los casos se concentran en Números y Crónicas. Se usa*ʿᵃbôdah* por primera vez en Gn 29.27: «Se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo».

El significado más general de *ʿᵃbôdah* se aproxima al término «trabajo» en castellano. «Labores» del campo (1 Cr 27.26), «trabajo» diario desde el amanecer hasta la puesta del sol (Sal 104.23), y «trabajo» en la industria de lino (1 Cr 4.21); todos estos ejemplos destacan usos que conocemos bien. Al mismo tiempo, debe añadirse que *ʿᵃbôdah* puede también ser «trabajo forzado», como el de un esclavo (Lv 25.39) o de Israel en Egipto: «Id vosotros y recoged la paja donde la halléis; pero nada se disminuirá de vuestra tarea» (Éx 5.11).

La acepción más limitada del término es «servicio». Israel estaba al «servicio» del Dios: «Para que sirva de testimonio entre nosotros y vosotros, y entre las generaciones que nos sucederán, de que nosotros servimos a Jehovah, en su presencia, con nuestros holocaustos, con nuestras ofrendas y con nuestros sacrificios de paz. Entonces vuestros hijos no podrán decir a nuestros hijos en el futuro:« Vosotros no tenéis parte con Jehová»» (Jos 22.27 RVA). Cuando el pueblo de Dios no dependió plenamente de Él, tuvo que escoger entre servir al Señor o a reyes humanos que les impuso «trabajo forzado» y tributo: «Pero serán sus siervos, para que sepan lo que es servirme a mí, y qué es servir a los reinos de las naciones» (2 Cr 12.8).

Otro uso especial del vocablo tiene que ver con el tabernáculo y el templo. Los sacerdotes se escogieron para el «servicio» de Dios: «Que guarden delante del tabernáculo de reunión lo que Él les ha encomendado y lo que ha sido encomendado a toda la congregación, para llevar a cabo el servicio del tabernáculo» (Nm 3.7 RVA). También los levitas tenían muchas funciones importantes dentro y en torno al tabernáculo; cantaban, tocaban instrumentos musicales, y eran secretarios, escribas y porteros (2 Cr 34.13; cf. 8.14). Es más, cualquier cosa, persona u objeto (1 Cr 28.13) que se asociaba con el santuario también se consideraba al «servicio» del Señor. La forma en que hoy entendemos «culto», con todos sus componentes, se acerca bastante al significado de *ʿᵃbôdah*, «servicio»; cf.: «Así fue organizado aquel día todo el servicio de Jehovah, para hacer el sacrificio de la Pascua y para ofrecer los holocaustos sobre el altar de Jehovah, conforme al mandato del rey Josías» (2 Cr 35.16 RVA).

La Septuaginta traduce el término como *leitourgia* («servicio»); *doulia* («esclavitud»); *ergon* («trabajo; obra; ocupación»); y *ergasia* («carrera; práctica; trabajo; lucro; ganancia»).

ʿebed (5650 ,עֶבֶד), «siervo, sirviente». Este nombre se encuentra más de 750 veces en el Antiguo Testamento. *ʿEbed* aparece por vez primera en Gn 9.25: «Maldito sea Canaán; siervo de siervos será a sus hermanos», o sea, «esclavo». Un «siervo» podía comprarse con dinero (Éx 12.44) o ser un asalariado (1 R 5.6). La declaración de la redención divina de Israel, tantas veces reiterada, es: «De la casa de servidumbre … Jehová os ha sacado» (Éx 13.3, Heb 2.15; cf. NBE; «esclavitud», RVA, LBA). *ʿEbed* también se usaba para expresar humildad y cortesía al dirigirse a un superior, como en Gn 18.3: «Por favor, no pases de largo a tu siervo» (RVA cf. Gn 42.10). Moisés se dirige a Dios diciendo: «¡Ay, Señor!, nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo» (Éx 4.10). El «servicio» es la señal de los que Dios llama, como en Éx 14.31: «El pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo». Dios declara que: «Mis siervos son los hijos de Israel» (Lv 25.55; cf. Is 49.3). «Habló, pues, Jehová por mano de sus siervos los profetas» (2 R 21.10). Dijo el salmista: «Yo soy tu siervo; siervo tuyo soy, hijo de tu sierva» (116.16); es un título apropiado para todo creyente.

Muy significativo es la aplicación de «mi siervo» al Mesías en Isaías (42.1–7; 49.1–7; 50.4–10; 52.13–53.12). Israel fue un «siervo ciego y sordo» (Is 42.18–22). Por tanto, el Señor llamó a «mi siervo justo» (Is 53.11; cf. 42.6) para que «[llevara] el pecado de muchos» (Is 53.12), «para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra» (Is 49.6).

Ningún «siervo» era un hombre libre. Estaba sujeto a la voluntad y orden de su amo. Con todo, uno podía someterse a su amo por amor y de buena voluntad (Éx 21.5), permanenciendo a su servicio sin que se le obligara a hacerlo. Por supuesto que esta ilustración describe muy bien la relación de una persona con Dios.

La Septuaginta traduce *ʿabad* y sus nombres mediante 7 raíces griegas diferentes que imparten al término una diversidad de matices. A través de ellos los usos fundamentales de *ʿabad* se introducen al Nuevo Testamento. Sobresale el cumplimiento por Jesús del papel de Siervo Sufriente del Señor en Isaías: «Que se hagan sanidades y milagros y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús» (Hch 4.30; «siervo Jesús» RVA, LBA, LVP, y todas las versiones católicas). Otro uso importante es cuando Pablo se autodenomina «siervo de Jesucristo» (Ro 1.1).

C. Participio

sharat (8334 ,שָׁרַת), «siervo; ministro, servidor». El término se traduce a menudo como «ministro» y a veces como «ayudante» o «servidor»: «Aconteció después de la muerte de Moisés siervo [*ʿebed*] de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, ayudante [*sharat*; «ministro» RV, NBE] de Moisés» (Jos 1.1 RVA; cf. LVP, BJ, BLA). En Ez 46.24 se refiere a un lugar en el complejo del templo reservado para «los servidores del templo [«de la casa» RVR]» (RVA).

El privilegio de servir al Señor no se limita a seres humanos: «Bendecid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos [ángeles], ministros suyos que hacéis su voluntad» (Sal 103.21). El fuego y el viento, poéticamente personificados, también son «ministros» de Dios (Sal 104.3–4).

Josué fue el «ayudante» o «ministro» de Moisés (Éx 24.13) y Eliseo tuvo un «sirviente» (2 R 4.43).

SIGNO

ʾôt (226 ,אוֹת), «signo; marca; señal». Hay cognados de este vocablo en arameo y arábigo. Aparece 78 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

El término indica alguna marca que caracteriza una persona o a un grupo. Este es el énfasis en Gn 4.15: «Y el Señor marcó a Caín, para que, si alguien tropezaba con él, no lo matara» (NBE). En Éx 8.23 Dios promete hacer una «redención entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta señal» (cf. Éx 12.13). En Nm 2.2 se usa *ʾôt* para indicar un estandarte militar, mientras que en Job 21.29 se aplica el término a las banderas que identifican a tribus nómadas. Rahab solicitó de sus huéspedes israelitas una «señal segura» (RVA; «promesa» LBA) y ellos estipularon la cuerda escarlata con la cual ella les bajó por su ventana, ayudándoles a escapar de Jericó (Jos 2.12, 18).

El vocablo significa el «signo» que recuerda un compromiso. Este es su significado en Gn 9.12: «Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente» (cf. vv. 4–15).

La idea de un memorial se enfatiza en Éx 13.9: «Esto ha de ser para ti como una señal sobre tu mano y como un memorial entre tus ojos, para que la ley de Jehovah esté en tu boca» (RVA).

ʾÔt también indica una «señal» («signo») que apunta a una verdad que tiene un cumplimiento futuro: «Ciertamente yo estaré contigo. Esto te servirá como señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios en este monte» (Éx 3.12 RVA).

En pasajes como Éx 4.8 *ôt* se refiere a una «señal» milagrosa: «Si aconteciere, que no te creyeren, ni obedecieren a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la postrera». Los «signos» ponen el sello de autenticidad sobre el mensaje profético, aunque no son la prueba máxima ni definitiva de su autoridad; sus palabras deben concordar con la revelación pasada (cf. Dt 13.1–5).

Varios pasajes usan *ôt* en el sentido de portentos o indicaciones acerca de hechos futuros: «Mas si nos dijeren así: Subid a nosotros, entonces subiremos, porque Jehová los ha entregado en nuestra mano; y esto nos será por señal» (1 S 14.10).

›Ôt puede tambien ser una «señal de advertencia»: «En lo que respecta a los incensarios de estos que pecaron a costa de sus vidas, de ellos se harán láminas para cubrir el altar. Por cuanto han sido presentados delante de Jehovah, están santificados; y servirán de advertencia a los hijos de Israel» (Nm 16.38 RVA).

El primer caso de *ôt* se encuentra en Gn 1.14, donde se refiere a los astros, «signos» de las horas del día y de las estaciones. Véase SEÑAL.

SIGUIENTE

›ajer (312 ,אַחֵר), «siguiente; diferente; otro». El vocablo se encuentra 166 veces y en todos los períodos de la literatura bíblica.

La primera acepción del término es temporal y aparece en Gn 17.21: «Mas yo estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo el año que viene («siguiente» (RV)». El vocablo se encuentra por primera vez en la Biblia en Gn 4.25 (RVA): «Adán conoció de nuevo a su mujer, y ella dio a luz un hijo y llamó su nombre Set, diciendo: Porque Dios me ha sustituido otro [*›ajer*] hijo en lugar de Abel».

Este significado, «diferente» u «otro», se encuentra también en Lv 27.20 (RVA): «Pero si no rescata el campo y este es vendido a otro, no lo podrá rescatar jamás». En Is 28.11 *›ajer* califica lenguas o idiomas; por lo que adquiere el sentido de «foráneo» o «ajeno»: «Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo («otro idioma» RVA; «lengua extranjera» LBA, BJ)». Puesto que Pablo cita este pasaje en 1 Co 14.21 como una profecía veterotestamentaria sobre hablar en lenguas, *›ajer* juega un papel prominente en el debate sobre este tema.

Finalmente, *›ajer* puede significar «otro» para distinguir una cosa de la otra, pero sin establecer contrastes. Es este su significado en Éx 20.3: «No tendrás dioses ajenos delante de mí («otros» (RVA; LBA)».

SONAR, CLAVAR

taqa‹ (8628 ,תָּקַע), «clavar; arrojar; sonar [trompeta]; batir palmas». Esta palabra, que se encuentra en hebreo antiguo y moderno, aparece casi 70 veces en el Antiguo Testamento. Hay dos casos de *taqa‹* en el versículo donde aparece por vez primera: «Alcanzó, pues, Labán a Jacob; y este había fijado [*taqa‹*] su tienda en el monte; y Labán acampó con sus parientres en el monte Galaad» (Gn 31.25). El significado aquí es de «martillar» o «clavar» la estaca de una tienda. La misma palabra se usa en el relato de Jael que «enclavó» una estaca en las sienes de Sísara (Jue 4.21). La Biblia usa *taqa‹* para describir el fortísimo viento occidental que «arrojó» las langostas en el Mar Rojo (Éx 10.9).

Taqa‹ expresa la idea de «soplar» estruendosamente una trompeta. El término se encuentra siete veces con este significado en el relato de la conquista de Jericó (Jos 6.4, 8–9, 13, 16, 20).

«Batir» las palmas de las manos en alabanza o triunfo (Sal 47.1) o «estrecharse la mano» para sellar un acuerdo (Pr 6.1; 17.18; 22.25) también son acepciones que incluye el verbo.

SOÑAR

A. Nombre

jalôm (2472 ,חֲלוֹם), «soñar». Este nombre aparece unas 65 veces y durante todos los períodos del hebreo bíblico.

El vocablo quiere decir «soñar». Se usa en relación con los sueños comunes al dormir: «Entonces me asustas con sueños y me aterras con visiones» (Job 7.14). Sin embargo, el uso más significativo del término tiene que ver con «visiones» y «sueños» proféticos. Tanto profetas verdaderos como falsos decían comunicarse con Dios mediante estos sueños y visiones. Tal vez el pasaje clásico en que se emplea el vocablo en este sentido sea Dt 13.1ss (RVA): «Si se levanta en medio de ti un profeta o un soñador de sueños, y te da una señal o un prodigio, si se cumple la señal o el prodigio que él te predijo». Esta acepción, de que los sueños son medios de revelación, se encuentra la primera vez que se emplea *jalôm* (o *jalom*): «Pero Dios vino a Abimelec en sueños de noche» (Gn 20.3).

B. Verbo

jalam (2492 ,חָלַם), «sanarse; fortalecerse; soñar». Este verbo, que se encuentra 27 veces en el Antiguo Testamento, tiene cognados en ugarítico, arameo, siríaco, cóptico, arábigo y etiópico. El significado «sanarse» se aplica únicamente a animales, mientras que «soñar» se usa a respecto a humanos. En Gn 28.12, primer caso bíblico, se cuenta cómo Jacob «soñó» con una escalera que ascendía hasta el cielo.

SUBIR, ASCENDER

A. Verbo

ʿ*alah* (5927 ,עָלָה), «subir, ascender, ofrendar». Esta palabra aparece en todas las lenguas semíticas, incluyendo el hebreo bíblico. Se verifica en el Antiguo Testamento unas 890 veces.

Fundamentalmente, ʾ*alah* sugiere movimiento desde un lugar bajo a otro más alto. Es ese el énfasis en Gn 2.6 (primera mención del término), donde se informa que al Edén lo regaba un vapor o arroyo que «subía» de la tierra. ʾ*Alah* puede también tener la acepción de «elevarse» o «ascender». El rey de Babilonia dijo en su corazón: «Subiré al cielo; en lo alto» (Is 14.13). El término puede significar «hacer un viaje», desde Egipto (Gn 13.1) hacia Palestina o puntos más al norte. En un sentido especial puede significar «extender, alcanzar», por ejemplo, la frontera de Benjamín «sube hacia el lado de Jericó al norte; sube después al monte hacia el occidente» (Jos 18.12).

El uso de ʾ*alah* para describir el viaje desde Egipto a Palestina es una frase tan común que a menudo aparece sin puntos geográficos de referencia. José les dijo a sus hermanos que «subieran» en paz a su padre (Gn 44.17). Se habla aun del regreso del cautiverio, de norte a sur (Palestina), en términos de «subir» (Esd 2.1). En este caso, el término tal vez se refiera más a un «ascender» espiritual que a un «ascender» físico. Este sentido es mucho más antiguo que los tiempos de Esdras: en Dt 17.8 se dice que uno «sube» (BJ) al lugar del santuario. El verbo llegó a ser un término especializado para hablar de un «peregrinaje» (Éx 34.24) o «subir» para presentarse delante del Señor. Compare, en un medio secular, el «subir» de José a la presencia del Faraón (Gn 46.31).

En casos donde un enemigo se ha ubicado en una posición ventajosa (a menudo un lugar más alto), se tiene que «subir a pelear» (Jos 22.12). El verbo solo puede referirse a un «salir» para librar batalla contra otros, sin necesariamente «ascender» desde un lugar más bajo a uno más alto. Es así cómo Israel «subió» a pelear contra los moabitas, a quienes les llegó la noticia estando ellos todavía en sus ciudades (2 R

3.21). Aun cuando *ʾalah* no tiene calificativos, puede significar «ir a la guerra». El Señor le dijo a Finees: «Subid, porque mañana yo os los entregaré» (Jue 20.28). Por otro lado, si al enemigo se le considera que está en un plano inferior, uno puede «descender» (*yarad*) para pelear (Jue 1.9). Lo contrario de «subir» a la guerra es no descender a la batalla; uno «deja de» pelear (*ʾalah meʾal*), literalmente, «subir en contra» de los enemigos.

Otro uso especial de *ʾalah* es «sobreponer» (lit., «subir desde»). Por ejemplo, Faraón temía que los israelitas se uniesen al enemigo en una guerra, peleasen contra Egipto para «sobreponerse» a la tierra (Éx 1.10). «Subir» también adquiere la acepción de «incrementar fuerzas», como el león que deriva fuerzas de su presa. El león «sube de la presa» (Gn 49.9; cf. Dt 28.43).

No son solo las cosas físicas que «ascienden». *ʾAlah* puede referirse a un «salto» («estallido») de ira (2 S 11.20 BJ; cf. «El furor … se enciende» LBA), al clamor que «sube» hacia Dios (Éx 2.23) y al estrépito «continuo» de batalla, aun cuando el ruido no se mencione (cf. 1 R 22.35). El término se usa también en pasivo para denotar el uso de dos clases de vestimenta a la misma vez, uno «encima» y la otra «debajo» (Lv 19.19). A veces «subir» significa «colocar», aun cuando el movimiento es hacia abajo, como cuando se coloca un yugo sobre un buey (Num 19.2), o bien «llegar» a la sepultura (Job 5.26 RV-95[5]). Estos pueden ser casos en que los verbos hebreos a veces significan lo contrario. El verbo se usa también para «registrar» un censo (1 Cr 27.24).

El verbo *ʾalah* se usa como un radical causativo que significa «presentar una ofrenda» a Dios. En 63 casos, el término está asociado con la presentación de un holocausto entero (*ʾolah*). Se usa *ʾalah* para denotar en general el acto de «presentar ofrendas» en los casos cuando varias ofrendas se mencionan en un mismo contexto (Lv 14.20), o cuando no se especifica el propósito de la ofrenda (Is 57.6). A veces el verbo significa simplemente «ofrecer» (p. ej. Num 23.2).

B. Nombres

ʾelyon (5945 ,עֶלְיוֹן), «superior; el más alto». El vocablo aparece 53 veces. En Gn 40.7, *ʾelyon* significa «el más alto», lo contrario de «el más bajo». Cuando se refiere a Dios o se le nombra, *ʾelyon* quiere decir el «Altísimo» (Gn 14.18).

maʾalah (4699 ,מַעֲלָה), «peldaño, procesión, peregrinaje». En algunos de los 47 casos bíblicos en que figura, *maʾalah* significa un «peldaño» o «escalera» (cf. Éx 20.26). El vocablo también tiene la acepción de «procesión» (Sal 84.6; «atravesar» RVR).

SUBURBIOS

A. Nombre

migrash (4054 ,מִגְרָשׁ), «suburbios; ejido; campo abierto». Este nombre se encuentra unas 100 veces, sobre todo en Josué y 1 Crónicas. Denota la tierra comunal (no privada) afuera de las ciudades o bien los «campos de pastoreo» («ejidos») que pertenecen a las ciudades: «Pues los hijos de José formaban dos tribus: Manasés y Efraín; y no dieron parte a los levitas en la tierra sino ciudades en que morasen, con los ejidos de ellas para sus ganados y rebaños» (Jos 14.4).

Ezequiel describe una franja de tierra alrededor de la ciudad que fuera designada para los levitas. Una porción de estas tierras era para construcción de viviendas y otra parte se debía dejar: «El resto de cinco

---

5RV-95 Reina Valera (1995)

mil codos de ancho y de veinticinco mil de largo será para uso común de la ciudad, para viviendas y para pastizales [«ejido» RVR]; y la ciudad estará en medio de ella» (Ez 48.15 LBA).

La Septuaginta traduce el término como *perisporia* («suburbio»).

B Verbo

garash (1644 ,גָּרַשׁ), «expulsar, echar». El verbo se encuentra unas 45 veces. Uno de los primeros casos en el Antiguo Testamento se halla en Éx 34.11: «He aquí, yo echaré de tu presencia al amorreo, al cananeo». El término puede aplicarse a una mujer divorciada, como en Lv 21.7, una mujer que ha sido «repudiada de su marido».

SUERTE

gôral (1486 ,גּוֹרָל), «suerte». Este término está constatado 77 veces en todos los períodos de la lengua (si se acepta el punto de vista tradicional sobre la formación del canon).

Gôral indica la «suerte» que se echaba para en ciertas situaciones descubrir la voluntad de Dios: «Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos, una suerte por el Señor, y otra suerte para el macho cabrío expiatorio» (Lv 16.8 LBA: primer ejemplo bíblico del vocablo). No se sabe exactamente cómo se echaban «suertes».

Puesto que la tierra de Palestina se repartió entre las tribus echando «suertes», por «lotería», estas parcelas llegaron a denominarse «lotes»: «La parte que tocó en suerte a la tribu de los hijos de Judá, conforme a sus familias, llegaba hasta la frontera de Edom» (Jos 15.1).

Ampliando un poco su significado, *gôral* indica también la idea de «destino»: «Al atardecer he aquí el terror repentino, y antes del amanecer ya no existirán. Esta es la porción de los que nos despojan, el destino de los que nos saquean» (Is 17.14 RVA). Puesto que Dios es el que gobierna todas las cosas absolutamente, se considera que el resultado de «echar suertes» está bajo el control divino: La suerte se echa en el regazo [«sobre la mesa», NV[i]]; mas de Jehová es la decisión de ella» (Pr 16.33). A esto se debe la convicción de que nuestra «suerte» está en manos de la providencia (el control divino de la historia).

SUFICIENTE

day (1767 ,דַּי), «suficiente; abundante; bastar; lo necesario». Hay cognados de esta palabra en arameo tardío, siríaco y fenicio. Los 42 casos bíblicos aparecen en todos los períodos del hebreo de la Biblia.

El vocablo se traduce de diferentes maneras según las exigencias del caso. La acepción «suficiente» se nota claramente en Éx 36.7: «Pues ya había material suficiente para hacer toda la obra, y aun sobraba» (RVA). En Jer 49.9 se justifica una traducción diferente: «Si *vinieran* ladrones de noche, *solo* destruirían hasta que les bastara» (LBA; cf. Abd 5). En Pr 25.16, el término se refiere a la capacidad del sistema digestivo: «¿Hallaste miel? Come solo lo suficiente, no sea que te hartes de ella y la vomites» (RVA). En otros pasajes el vocablo se refiere a dinero (Dt 15.8). En Jer 51.58, *day* con el prefijo y preposición *b*[e] quiere decir «solo para»: «Los pueblos habrán trabajado [solo] para nada [«en vano» LBA], y las naciones se habrán fatigado solo para el fuego» (RVA). La frase «hasta que sobreabunde» significa hasta que no se necesite más (Mal 3.10; «hasta que ya no quede» BJ; «hasta la última gota» BLA). El término aparece en Éx 36.5 con el prefijo y preposición *min*: «El pueblo trae mucho más de lo que se necesita para la obra que Jehová ha mandado que se haga».

---

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

Hay numerosos usos especiales de *day* que se superponen al significado básico según el matiz que el contexto requiera. En Job 39.25 el vocablo, precedido por la preposición *b*^{e}, puede traducirse como «cada vez»: «Relincha cada vez que suena la corneta» (RVA). Cuando está precedido por la preposición *k*^{e} («como»), el término por lo general quiere decir «según» o «de acuerdo con [al]»: «Entonces el juez le hará echar en tierra [tenderse, acostarse], y le hará azotar en su presencia; según su delito será el número de azotes» (Dt 25.2). Con el prefijo *min* («de»), el vocablo a veces significa «de acuerdo a» o «según la necesidad». Esto aclara más pasajes como 1 S 7.16: «Y todos los años iba [según la necesidad de cada año] y daba vuelta a Bet-el» (cf. Is 66.23). En otros pasajes esta frase (*day* con el prefijo *min*) quiere decir «cada vez»: «Los jefes de los filisteos continuaron saliendo a la guerra. Y sucedía que cada vez que lo hacían, David tenía más éxito que todos los servidores de Saúl» (1 S 18.30 RVA).

SUMAMENTE

A. Adverbio

m^{e}*›od* (3966, מְאֹד), «sumamente; muy; grandemente; enormemente». El vocablo aparece unas 300 veces y durante todos los períodos del hebreo bíblico. Un verbo con una gama semántica similar se encuentra en acádico, ugarítico y arábigo.

M^{e}*›od* actúa como un adverbio que quiere decir «muy». Un énfasis más superlativo aparece en Gn 7.18 donde el término indica «cantidad»: «Y las aguas aumentaron y crecieron *mucho* [«en gran manera», RVR; «tanto», RVA] sobre la tierra» (LBA). En Sal 47.10, *m*^{e}*›od* tiene que ver con «magnificar», «exaltar» o «ensalzar»: «Porque de Dios son los escudos de la tierra; Él es muy exaltado». Repitiendo el término se destaca su significado básico, o sea, «muchísimo»: «Subió el nivel de las aguas mucho, muchísimo sobre la tierra» (Gn 7.19 BJ; «más y más» LBA).

B. Nombre

m^{e}*›od* (3966, מְאֹד), «fuerza». El vocablo se usa como nombre en la secuencia «corazón … alma … fuerza»: «Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas» (Dt 6.5).

SUPERVISAR, GUARDAR

A. Verbo

natsaj (5329, נָצַח), «guardar, dirigir, supervisar, responsabilizarse». El vocablo se encuentra con el sentido de «impulsar o activar» en 1 Cr 23.4; 2 Cr 34.12; Esd 3.8 y también en Esd 3.9: «Jesúa también, sus hijos y sus hermanos, Cadmiel y sus hijos, hijos de Judá, como un solo hombre asistían para activar [«supervisar» RVA; «dirigir» NR[v], LBA] a los que hacían la obra en la casa de Dios» («se pusieron todos al frente» NBE; «se pusieron juntos a dirigir» BLA). El término aparece como «supervisar» en 2 Cr 2.2: «Entonces reclutó a 70.000 cargadores, a 80.000 canteros en la región montañosa, y a 3.600 supervisores» (RV; «que los vigilasen» RVR).

---

[v]NRV Nueva Reina Valera (1990)

B. Participio

natstseaj (5329 ,נָצַח) «supervisor; director». Este término, que se ha usado a través de la historia de la lengua hebrea, se usa en hebreo moderno como un sustantivo que significa «eternidad, perpetuidad». El término se usa alrededor de 65 veces en el Antiguo Testamento hebreo, y en la mayoría de los casos (excepto 5 ó 6) se trata de participios que actúan como sustantivos verbales. Como participio el vocablo significa «supervisor, director», y refleja la idea de que la persona encumbrada o sobresaliente es un «supervisor». Así *natstseaj* se halla en el libro de Salmos en los títulos de varios salmos (5, 6, 9, etc.), un total de 55 veces, con la acepción de «músico principal» (RV-95), «director del coro» (LBA) «maestro de coro» (NBE). El significado de este título no está muy claro. De los 55 salmos involucrados, 39 se relacionan con David, 9 con Coré y 5 con Asaf; dos son anónimos. La preposición hebrea «a» o «de» que se usa con este participio podría señalar a la persona mencionada como autor, o tal vez sea más razonable pensar que el título indica una colección de salmos que se conocían por el nombre de alguna persona. El mismo título también se encuentra en Hab 3, para mostrar que este salmo forma parte de la colección de un director.

En 2 Cr 2.18 el término se refiere a «capataces»: «Y tres mil seiscientos por capataces para hacer trabajar al pueblo».

C. Adjetivo

Natsaj se usa únicamente en Jer 8.5 con el sentido de «perpetuo»: «¿Por qué es este pueblo de Jerusalén rebelde con rebeldía perpetua?»

T

TABERNÁCULO

A. Nombre

mishkan (4908 ,מִשְׁכָּן), «morada; tabernáculo; santuario». El vocablo se encuentra 139 veces y la primera vez que aparece tiene que ver con el «tabernáculo»: «Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis» (Éx 25.9). *Mishkan* se encuentra principalmente en Éxodo y Números, y siempre se refiere al santuario. Con este significado es sinónimo de la frase «tienda de reunión» (BJ, LBA; «tienda del encuentro» NBE). En total, 100 de los 139 casos de *mishkan* en todo el Antiguo Testamento significan «morada». Dios habitó en medio de su pueblo en el desierto y su presencia se manifestó simbólicamente en el tabernáculo de reunión. El vocablo *mishkan* realza en forma representativa la presencia de Dios: «Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará; y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fueseis sus siervos, y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar con el rostro erguido» (Lv 26.11–13). De aquí que el pecado entre los israelitas profanaba la «morada» de Dios (Lv 15.31; cf. Nm 19.13).

Mientras que el «tabernáculo» era portátil, el templo se construyó con el culto religioso como su principal objetivo: «No he habitado en casas desde el día en que saqué a los hijos de Israel de Egipto hasta hoy, sino que he andado en tienda y en tabernáculo» (2 S 7.6). Salomón construyó el templo y la estructura se conocía como la «casa», el templo, en lugar de la «morada» (*mishkan*). En la literatura tardía *mishkan* se convertiría en un sinónimo poético de «templo»: «No daré sueño a mis ojos, ni a mis párpados adormecimiento, hasta que halle lugar para Jehová, morada para el Fuerte de Jacob» (Sal 132.4–5). El significado de *mishkan* también se ampliaría para incluir toda el área circundante al templo, abarcando aun la ciudad de Jerusalén: «Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios, el santuario, morada del Altísimo» (Sal 46.4 RVA); «Ama Jehová las puertas de Sion más que todas las moradas de Jacob» (Sal 87.2).

La profanación de la ciudad y del área del templo fue causa suficiente para que Dios abandonara el templo (Ez 10), permitiendo que los brutales babilónicos destruyeran su «morada»: «Han puesto a fuego tu santuario, han profanado el tabernáculo [«morada» LBA; «residencia» NVI] de tu nombre, echándolo a tierra» (Sal 74.7). En su divina providencia, Dios se proponía restaurar a su pueblo y al templo como señal de su presencia continua: «Estará en medio de ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y sabrán las naciones que yo Jehová santifico a Israel, estando mi santuario entre ellos para siempre» (Ez 37.27–28). Posteriormente, Juan declarará que Jesucristo fue el tabernáculo» de Dios: «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad» (Jn 1.14); Jesús mismo haría referencia a sí mismo como el «templo»: «Mas Él hablaba del templo de su cuerpo» (Jn 2.21).

En términos seculares, *mishkan* indica la «morada» de alguna persona (Nm 26.24), de Israel (Nm 24.5) y de extranjeros (Hab 1.6).

En la Septuaginta la traducción usual de *mishkan* es *skene* («morada; enramada»), que también traduce el término ʾ*ohel*, «tienda». Algunos sugieren que la pronunciación semejante entre *mishkan* (hebreo) y *skene* (griego) ha influido en la traducción. Otro término griego que se usa es *skenoma* («tienda; morada; habitación»).

B. Verbo

shakan (7934, שָׁכַן), «morar, habitar». Este verbo, que aparece unas 129 veces en hebreo bíblico, se halla también en otras lenguas semíticas. En acádico, *sakanu*, «poner, colocar, establecer, situarse», tiene muchas formas, tal como el nombre *maskana*, «morada». Un caso del verbo hebreo se encuentra en Sal 37.27: «Apártate del mal y haz el bien, y vivirás [«tendrás morada» LBA] para siempre».

TAL VEZ

ʾ*ûlay* (194, אוּלַי), «tal vez; quizás; por casualidad; si». Los 43 casos de este vocablo se encuentran en todos los períodos del hebreo bíblico.

El término que se traduce «tal vez o quizás» generalmente expresa esperanza: «Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella» (Gn 16.2: primer ejemplo del término). En algunos pasajes ʾ*ûlay* indica temor o duda: «Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra. ¿Volveré, pues, tu hijo a la tierra de donde saliste?» (Gn 24.5).

Cuando al vocablo le sigue otra cláusula, el término actúa casi como una prótasis: «Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad; ¿destruirás también y no perdonarás … ?» (Gn 18.24).

En Nm 22.33 el vocablo tiene un énfasis distinto: «El asna me ha visto, y se ha apartado luego de delante de mí estas tres veces; y si [*ʾûlay*] de mí no se hubiera apartado, yo también ahora te mataría a ti, y a ella dejaría viva» («Gracias a que se ha desviado» BJ).

TEMER

A. Verbo

yareʾ (3372 ,יָרֵא), «temer, temor reverente, temor». Este verbo se encuentra en ugarítico y hebreo (bíblico y posbíblico). Hay alrededor de 330 casos durante todos los períodos del Antiguo Testamento.

Básicamente, el verbo connota la reacción sicológica que llamamos «temor». *Yareʾ* puede indicar temor de algo o de alguien. Jacob oró: «Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso, y me hiera la madre con los hijos» (Gn 32.11).

Cuando se usa con relación a una persona de alto rango, *yareʾ* connota «temor reverente». Es más que simple temor; es la actitud con que una persona reconoce el poder y la condición de la persona a la que se reverencia y se le rinde el debido respeto. Con este significado, la palabra puede implicar sumisión en una debida relación ética con Dios. El ángel del Señor dijo a Abraham: «Ya conozco que temes a Dios, pues que no me rehusaste tu hijo, tu único» (Gn 22.12). El verbo puede usarse absolutamente con el fin de hacer referencia a los atributos celestiales y santos de alguna persona u objeto: «¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios y puerta del cielo» (Gn 28.17). El pueblo que se liberó de Egipto vio el gran poder de Dios, «temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo» (Éx 14.31). Encontramos aquí más que un temor sicológico. El pueblo demostró además la debida «reverencia» hacia Dios, con temor hacia Él y su siervo, como lo demuestra el cántico que entonaron (Éx 15). Después de experimentar los truenos y relámpagos, el sonido de la trompeta y un monte humeante, los israelitas se «atemorizaron» y retrocedieron; entonces Moisés les dijo que no tuvieran temor: «No temáis, porque Dios ha venido para probaros, a fin de que su temor esté delante de vosotros para que no pequéis» (Éx 20.20 RVA). En este pasaje, *yareʾ* quiere decir «temor» o «pavor» del Señor. Este mismo sentido se encuentra en los pasajes en que Dios dice «no temáis» (Gn 15.1).

Yareʾ puede usarse absolutamente (sin complemento directo), con el significado de «sentir temor». Adán dijo a Dios: «Tuve miedo, porque estaba desnudo» (Gn 3.10: primer caso del vocablo). También se puede sentir «temor» de alguna situación, como cuando Lot «tuvo miedo de quedarse en Zoar» (Gn 19.30).

B. Nombre

môraʾ (4172 ,מוֹרָא), «temor». El nombre *môraʾ*, que se encuentra 12 veces, se usa exclusivamente para denotar el «temor» a un ser supremo. Por lo general, se emplea para describir la reacción que las grandes obras y actos de destrucción de Dios causan en los seres humanos (Dt 4.24). Por tanto, el término indica un «temor» muy marcado o «terror». Cuando se encuentra en singular, el vocablo enfatiza sobre todo las acciones de Dios. También *môraʾ* puede sugerir una reacción de animales frente a hombres (Gn 9.2) y de las naciones ante las conquistas de Israel (Dt 11.25).

yirʾah (3374 ,יִרְאָה), «temor; reverencia». El nombre *yirʾah* se encuentra 45 veces en el Antiguo Testamento. Puede significar «temor» a los hombres (Dt 2.25), alguna cosa (Is 7.25), situaciones (Jn 1.10) y Dios (Jn 1.12); también puede significar «reverencia» hacia Dios (Gn 20.11).

TEMPLO

hêkal (1964 ,הֵיכָל), «palacio; templo». Esta palabra se deriva indirectamente del término sumerio *ıgal*, «casa grande, palacio», y de manera más directa al acádico *ekallu*, «casa grande». La influencia del *ekallu* acádico se esparció entre el grupo noroeste de las lenguas semíticas. En hebreo posbíblico el significado quedó limitado a «templo». El *Hekhal Shlomo* («Templo de Salomón») en el Jerusalén moderno, a falta del verdadero templo, se refiere a la sede del rabinato supremo de Israel. El vocablo se encuentra 78 veces desde 1 S hasta Mal y con mayor frecuencia en Ez. La primera vez que se usa tiene que ver con el tabernáculo en Silo (1 S 1.9).

La palabra «palacio» en las versiones en castellano se traduce quizás de tres palabras hebreas: *hêkal*, *bayit*, o *›armôn*. También se encuentra en hebreo bíblico la acepción «palacio» del término sumero-acádico *hêkal*. Los 15 casos tienen que ver con los «palacios» de Acab (1 R 21.1), del rey de Babilonia (2 R 20.18) y de Nínive (Nah 2.6). Los «palacios» estaban lujosamente adornados y los que en ellos habitaban disfrutaban de cuanto placer se les antojara; cf.: «En sus palacios aullarán las hienas, y los chacales en las lujosas mansiones. Su tiempo está cercano para llegar, y sus días no se prolongarán» (Is 13.22 RVA). El salmista compara las jóvenes bellas con las hermosas columnas de un suntuoso «templo»: «Sean nuestros como plantas crecidas en su juventud, nuestras hijas como esquinas labradas como las de un palacio» (Sal 144.12). Amós profetiza que «los cantos del palacio» (Am 8.3 LBA; «cantores del templo RVR») se convertirían en gemidos ante la destrucción del reino del norte.

Por lo general, se puede distinguir la acepción «templo» al hallarse uno de dos indicadores a continuación de *hêkal*. La frase «de Jehová» después del término es el primer indicador. «Y cuando los albañiles del templo de Jehová echaban los cimientos, pusieron a los sacerdotes vestidos de sus ropas y con trompetas, y a levitas hijos de Asaf con címbalos, para que alabasen a Jehová, según ordenanza de David rey de Israel» (Esd 3.10). El segundo indicador es una forma del vocablo *qodesh*, «santo»: «Oh Dios, vinieron las naciones a tu heredad; han profanado tu santo templo; redujeron a Jerusalén a escombros» (Sal 79.1). En ciertos casos el artículo definido basta para señalar el «templo de Jerusalén»: «En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo» (Is 6.1). Es este el caso particular cuando se trata de un pasaje sobre el «templo» (Ez 41).

El Antiguo Testamento habla también del *hêkal* celestial, el *hêkal* de Dios. Es difícil saber si se refiere a «palacio» o «templo». La mayoría de las versiones optan por la idea del «templo»: «Oíd, pueblos todos; está atenta, tierra, y cuanto hay en ti; y Jehová el Señor, el Señor desde su santo templo, sea testigo contra vosotros» (Miq 1.2; cf. Sal 5.7; 11.4; Hab 2.20). «En mi angustia invoqué a Jehová, y clamé a mi Dios; Él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó a sus oídos» (2 S 22.7). Con todo, puesto que las Escrituras describen al trono real de juicio en el cielo, no es del todo imposible que los autores originales tuvieron en mente un «palacio» real. Las imágenes de «palacio» y de juicio parecieran estar como antecedente del Sal 11.4–5. «Jehová está en su santo templo; Jehová tiene en el cielo su trono; sus ojos ven, sus párpados examinan a los hijos de los hombres. Jehová prueba al justo; pero al malo y al que ama la violencia, su alma los aborrece».

La Septuaginta usa los términos *naos* («templo») y *oikos* («casa; palacio; morada; familia»).

TENDER, ESPARCIR

paras) (6566 ,פָּרַשׂ), «tender, extender, mostrar, encubrir, esparcir». Se encuentra tanto en hebreo antiguo como moderno y aparece alrededor de 65 veces en el Antiguo Testamento. Figura por primera vez en Éx 9.29: «Extenderé mis manos a Jehová». Esta actitud quizás refleja la postura apropiada para orar según se practicaba en la Biblia (cf. Sal 143.6; Is 1.15).

A veces se usa *paras*) cuando se habla de «tender» totalmente una vestimenta (Jue 8.25). Es común el uso de alas «extendidas» (Dt 32.11; 1 R 6.27). «Tender una red» es poner una trampa (Os 7.12). «Tender» a veces adquiere el significado de «mostrar»: «El necio manifestará necedad» (Pr 13.16). O puede significar «encubrir» y así ocultarse de la vista de alguien: «Y tomando la mujer de la casa una manta, la extendió sobre la boca del pozo, y tendió sobre ella el grano trillado; y nada se supo del asunto» (2 S 17.19). En algunos casos, *paras*) adquiere un significado más violento, «esparcir»: «Los que queden serán esparcidos a todos los vientos» (Ez 17.21).

TESTIGO, TESTIMONIO

A. Nombre

ʿ*ed* (5707 ,עֵד), «testigo». Los 69 casos de esta palabra están esparcidos a lo largo de los varios géneros y períodos de la literatura, aun cuando no se encuentra en los escritos históricos fuera del Pentateuco.

El término se relaciona con el campo legal o jurídico. Primero, en el campo de asuntos civiles el vocablo puede referirse a alguien que está presente durante un trámite legal y que puede atestiguar al respecto en caso de necesidad. Por lo general, se trataba de escribanos o notarios; por ejemplo, para constatar un acuerdo verbal sobre traspaso de propiedad: «Y *la costumbre* en tiempos pasados en Israel tocante a la redención y el intercambio *de tierras* para confirmar cualquier asunto … Entonces Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy de que he comprado de la mano de Noemí todo lo que pertenecía a Elimelec y todo lo que pertenecía a Quelión y a Mahlón» (Rt 4.7, 9 LBA). Más adelante los «testigos» no solo testificaban en cuanto a la transacción y lo confirmaban oralmente, sino firmaban un documento o escritura legal. Es así como el término adquiere un matiz adicional que indica tanto la capacidad como la disponibilidad del «testigo», lo cual les permite avalar con su firma: «Entregué el documento de la compra a Baruc hijo de Nerías … en presencia de Hanameel, hijo de mi tío, en presencia de los testigos que habían firmado el documento de la compra» (Jer 32.12 RVA). Un objeto o un animal podían testificar de la veracidad de una acción o de un acuerdo. Su existencia o aceptación por las partes involucradas servía como «testigo» (así como en el caso de los animales que se entregaron a Abimelec en Gn 21.30): «Ven, pues, ahora, y hagamos pacto tú y yo, y sea por testimonio entre nosotros dos [que atestigüe sobre nuestra mutua relación]» (Gn 31.44: primer pasaje con el término). Jacob entonces levantó un majano o montículo de piedras como «testimonio» adicional (Gn 31.48) y apela a Dios como «testigo» y juez si el pacto no se cumple.

En el derecho penal mosaico el acusado tiene la facultad de carearse con su acusador y de aportar evidencia en cuanto a su inocencia. En el caso de una mujer recién casada acusada por su marido de adulterio, el testimonio de este es suficiente para comprobar la culpabilidad a menos que los padres de la mujer tengan, antes del matrimonio, claras evidencias de su virginidad (Dt 22.14ss). Por lo general, confrontaban al acusado con alguien que presenció o escuchó su culpabilidad: «Si alguno pecare por haber sido llamado a testificar, y fuere testigo que vio, o supo, y no lo denunciare, él llevará su pecado» (Lv 5.1). Quien miente en un tribunal de justicia incurre en severas penalidades. El noveno mandamiento puede tener como referencia inmediata un contexto concreto como este (Éx 20.16). De ser así, sirve para sancionar procedimientos jurídicos concretos, salvaguardar a las personas de acusaciones y condenas secretas y asegurarles su derecho y privilegio de autodefensa. En el intercambio entre Jacob y Labán antes mencionado, el primero también llama a Dios como «testigo» (Gn 31.50), entre ellos, aquel que vigilará las violaciones y, que al mismo tiempo por ser Dios, es Juez. Aunque en la mayoría de los casos los

tribunales procuraban separar las funciones de juez y «testigos», estos últimos sí tomaban parte en ejecutar las penas contra los culpables (Dt 17.7), tal como lo hace Dios.

‹*edût* (5715 ,עֵדוּת), «testimonio; ordenanza». Los 83 casos de esta palabra se encuentran a través de todos los tipos de literatura bíblica y en todos los períodos (desde la Ley sinaítica en adelante).

El vocablo se refiere a los Diez Mandamientos como mandato o deber de origen divino. En particular se refiere a los mandamientos escritos sobre tablas de piedra que perduran como memoria y «testimonio» de la relación de Israel con Dios y su consiguiente responsabilidad: «Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios» (Éx 31.18). En otros pasajes, estas tablas se indican solamente como «el testimonio» (Éx 25.16). Debido a que se guardaban en el arca, esta se llegó a conocer como el «arca del testimonio» (Éx 25.22) o simplemente «el testimonio»: «Y Aarón lo puso delante del Testimonio para guardarlo, como Jehová lo mandó a Moisés» (Éx 16.34: primera mención del vocablo en la Biblia). A veces, al tabernáculo, donde se guardaba el arca con las tablas de la Ley, se le denominaba «tabernáculo del testimonio» (Éx 38.21) o la «tienda del testimonio» (Nm 9.15).

El término a veces se refiere a toda la Ley de Dios: «La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma: El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo» (Sal 19.7). En este caso, ‹*edût* es un paralelismo sinónimo de «ley», por lo que «testimonio» llega a ser paralelo al concepto más amplio de «ley». Las leyes especiales o particulares a veces se denominan «testimonios»: «Guarda los preceptos de Jehová tu Dios, andando en sus caminos, y observando sus estatutos y mandamientos» (1 R 2.3). En Sal 122.4, los peregrinajes festivos anuales se llaman «el testimonio dado a Israel».

B. Verbo

‹*ûd* (5749 ,עוּד), «aceptar como testigo, testificar, repetir, amonestar, advertir, prometer protección, aliviar o mitigar». El verbo, que aparece 42 veces en la Biblia hebrea, tiene cognados en ugarítico (tal vez), arábigo, arameo, siríaco, fenicio y etiópico.

En 1 R 21.10, ‹*ûd* quiere decir «testificar»: «Y poned a dos hombres perversos delante de él, que atestigüen contra él». En Jer 6.10, el vocablo significa «amonestar»: «¿A quién hablaré y amonestaré, para que oigan?».

TIEMPO

A. Nombre

‹*et* (6256 ,עֵת), «tiempo; período; tiempo determinado, propicio o apropiado; estación». El vocablo también se encuentra en fenicio, hebreo posbíblico, arábigo (los mismos radicales constituyen un verbo cuyo significado es «aparecer») y acádico (cuyos radicales conforman un adverbio que significa «el tiempo en que»). ‹*Et* aparece unas 290 veces en todos los períodos de la Biblia.

Básicamente el nombre connota el «tiempo», como oportunidad o estación. Primero, el término significa un tiempo o período designado, fijo o determinado. Esto es lo que los astrólogos decían poder discernir: «Entonces el rey … preguntó a los sabios conocedores de los tiempos» (Est 1.13 RVA). Sin embargo, solo Dios conoce y revela estos «tiempos determinados»: «En el tiempo de su castigo tropezarán, ha dicho Jehová» (Jer 8.12 RVA).

El nombre se usa además para indicar el concepto de un tiempo «propicio o apropiado». Este matiz se aplica al «tiempo» que Dios designó para que muramos: «No hagas mucho mal, ni seas insensato. ¿Por

qué habrás de morir antes de tu tiempo?» (Ec 7.17). Se usa respecto al «tiempo apropiado o adecuado» para alguna acción en la vida: «Todo lo hizo hermoso en su tiempo» (Ec 3.11; cf. Sal 104.27). Por último, *‘et* señala el «tiempo determinado» para el juicio divino: «Señor, ya es tiempo de que actúes, pues tu ley está siendo quebrantada» (Sal 119.126 NVI).

Un tercer uso connota «estación», un período fijo como la primavera: «Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo» (Gn 18.10). De manera similar se usa el término en relación a la «estación» lluviosa (Esd 10.13), el «tiempo» de la siega (Jer 50.16), la «temporada» en que las aves emigran (Jer 8.7) y el «período» de apareamiento de los animales (Gn 31.10).

El nombre también se aplica a otras «extensiones de tiempo». La primera vez que se encuentra en la Biblia, por ejemplo, *‘et* indica el «tiempo» (u hora del día) de la puesta del sol: «La paloma volvió a él a la hora (o tiempo) de la tarde» (Gn 8.11). Se usa el vocablo para indicar ocasiones especiales como el alumbramiento de un niño (Miq 5.3) o para señalar períodos en que ciertas condiciones persisten (Éx 18.22; Dn 12.11).

B. Verbo

‘anah significa «ejercitarse, preocuparse». Puede que el nombre *‘et* se derive de este verbo que solo aparece 3 veces en la literatura poética bíblica (cf. Ec 1.13). También, puede tener relación con una raíz arábiga que significa «estar inquieto o perturbado», o bien con una raíz etiópica y también del temprano arábigo meridional que significa «preocuparse o inquietarse». En hebreo tardío el término significa «estar preocupado».

TIENDA

’ohel (168 ,אֹהֶל), «tienda; hogar; morada; habitación». Hay cognados de este vocablo en ugarítico, fenicio y arábigo. Se halla unas 343 veces en todos los períodos del hebreo bíblico.

Primero, el término se refiere a la estructura portátil que llamamos «tienda». Este es su significado en Gn 4.20: «Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados». En su carácter de nómadas, los beduinos generalmente moran en «tiendas». Las «tiendas» también pueden usarse para resguardar a los animales: «Asimismo, atacaron las cabañas de los que tenían ganado, y se llevaron muchas ovejas y camellos» (2 Cr 14.15). Durante sus campañas militares los soldados vivían en «tiendas» (1 S 17.54). Una «tienda» se armó en la azotea de una casa para que todos vieran cuando Absalón «se llegó» a las concubinas de su padre (2 S 16.22). Esta acción constituyó un rechazo abierto al dominio de David y una declaración de que él (Absalón) estaba tomando el trono.

Segundo, el vocablo es un sinónimo de «hogar, morada» y de «habitación». Este énfasis es muy marcado en Jue 19.9 (RVA): «He aquí que el día se acaba, y está anocheciendo. Por favor, pasad aquí la noche, porque el día ya ha declinado. Pasa aquí la noche y alégrese tu corazón. Mañana os levantaréis temprano para vuestro viaje, y te irás a tu morada». Este significado está presente en la frase «cada uno a su tienda»: «No tenemos nosotros parte en David, ni heredad con el hijo de Isaí.¡Cada uno a su tienda, Israel!» (2 S 20.1; «morada» RVA). El «tabernáculo» («tienda») de David es, por tanto, su morada o palacio (Is 16.5). De manera similar, el «tabernáculo» («tienda») de la hija de Sion es su capital, Jerusalén, la «habitación» de Israel (Lm 2.4).

Tercero, *’ohel* puede referirse a los que habitan en las moradas de una región dada o que integran un conjunto de personas. Por tanto, las «tiendas» de Judá son sus habitantes: «Y librará Jehová las tiendas de

Judá primero, para que la gloria de la casa de David y del habitante de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá» (Zac 12.7; cf. Sal 83.6).

Hoy, al igual que en el pasado, las tiendas de los beduinos se hacen de una tela negra muy fuerte tejida con pelos de cabra. Tienen varias formas. Las mujeres las arman extendiendo la tela sobre palos y amarrándola con cuerdas de pelo de cabra o de cáñamo. Se usan mazos de madera para clavar las estacas en el suelo (Jue 4.21). A veces la estructura se divide en secciones para acomodar a diferentes familias o separar los animales de las personas (2 Cr 14.15). La «tienda» al fondo se mantiene cerrada y los pliegues del frente, en la unión de las dos telas, sirven de entrada (Gn 18.1). La «tienda» y todo su mobiliario se transporta a lomo de una sola bestia. La gente más pudiente tapiza el suelo con alfombras de diversos materiales. Un jeque podría tener varias «tiendas» para sí mismo, para sus mujeres, su familia más allegada y para los animales (Gn 31.33).

Antes de que se construyera el «tabernáculo», Moisés armó una «tienda» afuera del campamento (Éx 33.7). Allí se encontraba con Dios. Esta «tienda» fuera del campamento se mantuvo como una institución viable por muy poco tiempo, una vez construido el tabernáculo y hasta la partida del Sinaí (Nm 11.16ss; 12.4ss). Finalmente el arca del pacto se trasladó al tabernáculo (Éx 40.21) donde el Señor se reunía con Moisés y hablaba a Israel (Éx 29.42). Esta tienda se denominó tabernáculo de reunión puesto que contenía el arca del pacto y las tablas del testimonio (Nm 9.15). En su calidad de tienda de reunión, fue allí donde Dios se reunía con su pueblo a través de Moisés (o el sumo sacerdote) y les revelaba su voluntad (1 S 2.22).

TIERRA

ʾadamah (127 ,אֲדָמָה), «suelo; tierra». Este nombre también se encuentra en arábigo. Los casos en hebreo son alrededor de 224, abarcando todos los períodos de la Biblia hebraica.

Para comenzar, este nombre se refiere a «tierra» cultivable (quizás de color rojizo). Tiene agua y plantas: «Sino que subía de la tierra un vapor el cual regaba toda la faz de la tierra» (Gn 2.6). Este mismo significado se encuentra en la primera cita que contiene el término (Gn 1.25): «Todo animal que se arrastra sobre la tierra». El vocablo se contrasta con «erial, yermo» (suelo improductivo); es el término genérico que indica la superficie del planeta «tierra» y que, juntos o por separado, significa «suelo, tierra». El cuerpo del primer hombre, Adán, se formó solo de *ʾadamah* (cf. Gn 2.9): «Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra [*ʾadamah*]» (Gn 2.7).

ʾAdamah puede usarse específicamente para describir una «tierra» que un grupo particular de personas cultiva o que recibe para culivarla: «Mira desde tu morada santa, desde el cielo, y bendice a tu pueblo Israel y la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres: una tierra que fluye leche y miel» (Dt 26.15). Una variante adicional de este matiz tiene que ver con el propio suelo: «Te ruego, pues, ¿de esta tierra no se dará a tu siervo la carga de un par de mulas [para erigir un altar al Señor]?» (2 R 5.17).

En Éx 3.5 *ʾadamah* se usa más en el sentido del «suelo» que pisamos, sin tener en cuenta su productividad: «Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás *tierra* santa es».

El matiz «propiedad» o «posesión» se destaca con más claridad en pasajes como Zac 2.12: «Jehovah poseerá a Judá como su heredad en la tierra santa» (RVA; cf. Sal 49.11). Aunque *ʾadamah* nunca tiene una referencia política, a veces se usa con el significado de «propiedad» o «patria» (cf. Is 14.2; 19.17; y en particular Ez 7.2). Otro ejemplo es Is 15.9 (RVA): «Pero yo aún traeré sobre Dibón otras cosas: leones contra los fugitivos de Moab, y contra los sobrevivientes de la tierra».

En todo el Antiguo Testamento existe una relación entre *ʾadam* («hombre») y *ʾadamah* («tierra»). Tienen una afinidad etimológica puesto que ambos parecen derivarse del verbo *ʾadom* («ser rojo»).

Mientras que Adán obedeciera a Dios, la «tierra» rendiría su fruto. Por consiguiente, la «tierra» pertenece a Dios y estando bajo su autoridad corresponde a los esfuerzos de su siervo (Gn 2.6). Con el pecado se rompe la armonía entre el hombre y la «tierra», y esta ya no responde a su cuidado. Su vida se mueve hacia adentro y hacia la muerte en lugar de hacia arriba y hacia la vida. A medida que crece la rebelión humana disminuye la fertilidad del «suelo» (Gn 4.12, 14; cf. 8.21). En Abraham la redención prometida (Gn 3.15) se manifiesta mediante una debida relación entre Dios y el hombre y entre este y la «tierra» (Gn 28.14–15). Bajo Moisés la productividad del «suelo» dependía de la obediencia del pueblo de Dios (cf. Dt 11.17).

ʾerets (776 ,אֶרֶץ), «tierra (todo el mundo); tierra firme; suelo; entidad política; subsuelo». El término tiene cognados en ugarítico, fenicio-púnico, moabita, acádico, arameo (donde los radicales son *ʾrq* o *ʾrʿ*); y arábigo (*ʾrd*). *ʾerets* aparece en la Biblia hebrea alrededor de 2.504 veces (22 en arameo bíblico) y en todos los períodos. Expresa una cosmovisión que contradice los mitos antiguos así como las teorías modernas que intentan explicar el origen del universo y de las fuerzas que los sostienen.

La palabra a menudo representa toda la superficie de este planeta y, junto con el mundo «celestial», describe la creación física total y cada cosa en ella. Esto es lo que significa la primera vez que se menciona en la Biblia: «En el principio creó Dios los cielos y la tierra» (Gn 1.1).

En primer lugar, *ʾerets* significa «tierra» la escena temporal de la actividad, experiencia e historia humana. El mundo material comenzó cuando Dios «hizo la tierra con su poder», la «formó» y «extendió» (Is 40.28; 42.5; 45.12, 18; Jer 27.5; 51.15). Por consiguiente, «de Jehová es la tierra» (Sal 24.1; Dt 10.1; Éx 9.29; Neh 9.6). Ninguna parte de la «tierra» es independiente de Él porque «los confines de la tierra son suyos», incluyendo «los montes», «los mares», «la tierra firme», «las profundidades de la tierra» (Sal 2.8; 95.4–5; Am 4.13; Jn 1.9).

ʾerets a veces significa «tierra» a diferencia de mar o agua. Este uso se encuentra, por ejemplo, en Éx 20.11: «Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que hay en ellos hay, y reposó en el séptimo día». El significado más restringido aparece por primera vez en Gn 1.10, donde «llamó Dios a lo seco Tierra». En este contexto, «tierra» incluye desiertos, suelo de cultivo, valles y montañas, todo lo que hoy conocemos como islas y continentes.

Dios creó la tierra para que se habitara (Is 45.18). Puesto que «tenía autoridad sobre la tierra», por ser el Creador, decretó: «Produzca la tierra hierba verde … según su género» (Job 34.13; Gn 1.11). La «tierra» nunca debía dejar de producir porque «mientras exista la tierra, no cesarán la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche» (Gn 8.22 RVA). «La tierra está llena de los beneficios de Dios» y el género humano debía «multiplicarse y llenar la tierra» (Sal 104.24; Gn 1.28; 9.1). Que nadie se imagine que la tierra es un mecanismo autónomo porque «Jehová reina» y «Él está sentado sobre el círculo de la tierra», desde donde hace «llover sobre la faz de la tierra» (Sal 97.1; Is 40.22; 1 R 17.14).

Puesto que «los ojos de Jehovah recorren toda la tierra» (2 Cr 16.9 RVA; cf. Zac 4.10), Él observa que «no hay hombre justo en la tierra» (Ec 7.20). En un principio, Dios se propuso raer «de sobre la faz de la tierra a los hombres» (Gn 6.5–7). Aunque su ira se aplacó y prometió no volver «más a maldecir la tierra … ni … a destruir todo ser viviente» (Gn 8.21), podemos estar seguros de que Él viene «a juzgar la tierra» (Gn 7.16s; Sal 96.13). En aquel momento, a la ira del Señor «tiembla la tierra», la «vacía» y la «beberán todos los impíos de la tierra» (Jer 10.10; Jl 2.10; Is 24.1; Sal 75.8). Con todo, Dios brinda una alternativa para todos los que responden a su promesa: «Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra» (Is 45.22).

Lo que el Creador formó «en el principio» también tendrá su fin, porque Él creará «nuevos cielos y nueva tierra» (Is 65.17; 66.22).

El vocablo hebraico *ʾerets* se encuentra también a menudo en la frase «cielo y tierra» o «tierra y cielo». En otros términos, las Escrituras enseñan que nuestro planeta terráqueo forma parte de una estructura global cosmológica a la que llamamos universo. Esto no es un accidente ni el resultado de procesos internos; los insondables confines e innumerables componentes del universo deben su origen a Dios, «quien hizo los cielos y la tierra» (Sal 121.2; 124.8; 134.3).

Puesto que Dios es el «creador y dueño del cielo y de la tierra», todo el universo debe retumbar con las alabanzas de su gloria que «es sobre tierra y cielos» (Gn 14.19, 22; Sal 148.13). «Cantad loores, oh cielos … gritad con júbilo profundidades de la tierra» (Is 44.23); «Alégrense los cielos, y gócese la tierra» (Sal 96.11). Así rinde culto a Dios toda la creación porque «todo lo que quiso Jehová, ha hecho; en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos» (Sal 135.6).

ʾerets no solo denota todo el planeta tierra, sino también algunas de las partes que lo constituyen. Términos como *tierra*, *campo*, *suelo*, *terreno* y *patria* comunican el significado de *ʾerets* a nuestra lengua castellana. *ʾErets* es el «suelo» que pisan los seres humanos y animales; por ejemplo: «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar … y en todo animal que se arrastra sobre la tierra» (Gn 1.26). Sobre el *ʾerets* hay polvo (Éx 8.16) y caen la lluvia y el rocío (Gn 2.5).

Con cierta frecuencia *ʾerets* se refiere a un territorio nacional o bien al pueblo que lo habita (una nación o una tribu): «Ya no había alimentos en toda la tierra; y el hambre se había agravado, por lo que desfallecía de hambre tanto la tierra de Egipto como la tierra de Canaán» (Gn 47.13 RVA). Además de Egipto, encontramos «tierra de los filisteos», «tierra de Israel»; «tierra de Benjamín»; «tierra de su nacimiento» (Gn 47.13; Zac 2.5; 2 R 5.2, 4; Jue 21.21; Gn 11.28). Véase también Nm 32.1 (RVA) : «Los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían muchísimo ganado. Y al ver la tierra de Jazer y la tierra de Galaad, el lugar les pareció apropiado para el ganado».

Se dice que Israel vive en la «tierra de Jehová» (Os 9.3; cf. Lv 25.33ss). Cuando el pueblo llega a sus fronteras, Moisés les recuerda que la tierra les pertenecía únicamente porque Dios expulsó a otras naciones para «darles su tierra por heredad» (Dt 4.38). Moisés promete que Dios haría producir la tierra, porque Él dará «la lluvia de vuestra tierra» para que sea una «buena tierra», «tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel» y «tierra de abundancia» (Dt 11.13–15; 8.7–9; Jer 2.7).

El nombre hebreo también se puede traducir como «suelo» (Am 3.5; Gn 24.52; Ez 43.14). Cuando Dios ejecuta su juicio, «a los impíos humilla hasta el suelo» (Sal 147.6 RVA; «polvo» NVI).

Por último, encontramos un matiz de *ʾerets* poco usado, aunque significativo, que se refiere al «subsuelo o submundo»: «Los que buscan mi alma para destruirla caerán en las profundidades de la tierra» (Sal 63.9 RVA). A veces el término sin calificativos se usa para hablar del «submundo»: «Descendí a la base de las montañas. La tierra echó sus cerrojos tras de mí para siempre» (Jn 2.6 RVA). Los cognados acádicos a veces tienen el mismo significado. Algunos estudiosos encuentran esta acepción también en Éx 15.12; Sal 71.20 y Jer 17.13.

TOCAR

A. Verbo

nagaʿ (5060 ,נָגַע), «tocar, pegar, alcanzar, golpear». Esta palabra, de uso frecuente en la historia de la lengua hebrea, se encuentra también en arameo. En el Antiguo Testamento hebraico se halla unas 150 veces. *Nagaʿ* aparece primero en Gn 3.3 en el relato del huerto de Edén, cuando la mujer recuerda a la

serpiente que Dios había dicho: «No comeréis de él [del fruto del árbol que está en medio del huerto], ni le tocaréis». El pasaje ilustra el significado común de contacto físico con una diversidad de objetos: el hombre «toca» el encaje del muslo de Jacob junto al arroyo de Jaboc (Gn 32.25, 32); Dios ordena a Israel no «tocar» el monte Horeb so pena de muerte (Éx 19.12); y las cosas impuras no se pueden «tocar» (Lv 5.2–3).

A veces se usa *naga‘* en sentido figurado en cuanto a la participación de las emociones: «Saúl también se fue a su casa en Gabaa, y fueron con él algunos hombres valerosos cuyos corazones Dios había tocado» (1 S 10.26 RVA; «había movido el Señor» BLA). El vocablo se usa respecto al contacto sexual con otra persona, como en Gn 20.6, donde Dios informa a Abimelec que no le permitió «tocar» a Sara, la mujer de Abraham (cf. Pr 6.29). El toque de la mano tiene que ver con castigo: «¡Oh, vosotros mis amigos, tened compasión de mí, tened compasión de mí! Porque la mano de Dios me ha tocado» (Job 19.21).

También se usa el vocablo comúnmente para referirse al «toque» de una enfermedad. El rey Uzías «fue herido [«tocado, golpeado»]» con lepra (2 Cr 26.20).

B. Nombre

nega‘ (5061 ,נֶגַע) «plaga; golpe; herida». Este nombre derivado de *naga’* aparece unas 76 veces en el Antiguo Testamento. En la mayoría de los casos, el término indica «plaga» (Gn 12.17; Éx 11.1). *Nega’* también puede significar «golpe» (Dt 17.8; 21.5) o «herida» (Pr 6.33). Cada uno de estos significados implica que a alguien lo han «golpeado o pegado» de alguna manera.

TODO

A. Nombres

kol (3605 ,כֹּל), «todo; totalidad». El nombre *kol*, derivado de *kalal*, tiene cognados en ugarítico, acádico, fenicio y moabita. *Kol* se encuentra en hebreo bíblico unas 5.404 veces y durante todos los períodos. En arameo bíblico se constatan unos 82 casos del término.

La palabra puede usarse sola, con el significado de «totalidad» o «todo», como en: «Pondrás todo [*kol*] en las manos de Aarón» (Éx 29.24).

Kol puede indicar «totalidad» en relación a alguna particularidad: «Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas» (Gn 6.2).

kalîl (3632 ,כָּלִיל), «ofrenda total o completa». Tiene que ver con la ofrenda que se entrega por entero al Señor y de la que no participaba el ofrendante: «Por ordenanza perpetua será totalmente quemada para el Señor» (Lv 6.22 LBA).

B. Adjetivos

kol (3606 ,כֹּל), «todo; completo; entero; cada». Cuando *kol* precede a un nombre, expresa la totalidad de una «unidad»: «Estos tres son los hijos de Noé, y de ellos fue llena toda la tierra» (Gn 9.19). *Kol* puede también significar la totalidad de un nombre que no es necesariamente una unidad: «Todo el pueblo, desde el más chico hasta el más grande», entró en la alianza (2 R 23.2). En casos como este, el término tiende a unificar lo que de otra manera no alcanzaría a ser una unidad.

Kol puede preceder a una palabra que es solo parte de una unidad mayor o que no pertenece a unidad alguna. En este caso, la idea sobresaliente es «pluralidad» o una unidad eterogénea: «Y aconteció que desde cuando le dio el encargo de su casa y de todo lo que tenía, Jehová bendijo la casa del egipcio a causa de José, y la bendición de Jehová estaba sobre todo lo que tenía, así en casa como en el campo» (Gn 39.5).

Relacionado con el matiz anterior está el uso de *kol* para expresar alcance o que algo está completo. No solo indica que el nombre modificado es una pluralidad, sino también que la unidad formada por la adición de *kol* incluye todas las cosas en la categoría que el nombre indica: «Todas las ciudades para el resto de las familias de los hijos de Coat fueron diez con sus ejidos» (Jos 21.26). La primera vez que aparece el término es en Gn 1.21: «Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada».

Cuando *kol* se refiere a miembros individuales de un grupo, significa «cada uno»: «Y el será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará» (Gn 16.12). Otro ejemplo: «Tus magistrados son rebeldes y compañeros de ladrones; cada uno ama [«todos aman» RVR] el soborno y va tras las recompensas» (Is 1.23 RVA, cf. LBA).

En Dt 19.15, *kol* significa «toda clase de» o «cualquier»; el término destaca a cada uno y a todos los integrantes de una unidad: «No se tomará en cuenta a un solo testigo contra ninguno en cualquier delito ni en cualquier pecado, en relación con cualquier ofensa cometida». Un matiz parecido aparece en Gn 24.10, pero aquí el énfasis está en «toda clase»: «Y el criado tomó diez camellos de los camellos de su señor, y se fue, tomando consigo *toda clase* de regalos escogidos de su señor».

kalîl (3632 ,כָּלִיל), «la totalidad de, completo, entero». En Nm 4.6, *kalîl* indica «un paño todo de azul». En otras palabras, toda la tela era de este color.

C. Verbo

kalal (3634 ,כָּלַל), «perfeccionar, completar». Esta raíz semítica común aparece en hebreo bíblico únicamente 3 veces. Un buen ejemplo es Ez 27.11: «Ellos completaron [perfeccionaron] tu hermosura».

TOMAR, LLEVAR

A. Verbos

tapas (8610 ,תָּפַשׂ), «coger, agarrar, asir, tocar, manejar». Este verbo se halla tanto en hebreo bíblico como moderno. Aparece alrededor de 60 veces en el Antiguo Testamento hebraico. El término se encuentra por primera vez en Gn 4.21 y expresa la idea de «tomar» algún objeto en la mano con el fin de usarlo (manejarlo): «El cual fue padre de todos los que tocan [«manejan» RV] arpa y flauta». También se «agarran» de la mano (se pueden «asir»): espadas (Ez 21.11), escudos (Jer 46.9), arcos (Am 2.15) y hoces (Jer 50.16). El perito en la *tôrah* era aquel que «manejaba» la ley, aunque no faltaron quienes la manejaron mal (manipularon): «Los que se tenían la ley no me conocieron» (Jer 2.8).

«Agarrar» a alguien puede referirse a su arresto: «Irías no le hizo caso, sino que prendió [«apresó» LBA] a Jeremías y lo llevó a los magistrados» (Jer 37.14 RVA). A menudo *tapas* se usa con el sentido de «capturar»: «Pero tomaron vivo al rey de Hai, y lo trajeron a Josué» (Jos 8.23). «A fin de prender a la casa de Israel en su propio corazón. Porque todos ellos se han apartado de mí por causa de sus ídolos» (Ez 14.5 RVA).

ʾajaz (270 ,אָחַז), «agarrar, asir, sostener, apoderarse». Este vocablo, que se encuentra en varias lenguas semíticas, incluyendo el antiguo acádico, es común en todos los períodos de la lengua hebraica. Se halla alrededor de 70 veces en el Antiguo Testamento hebreo. La primera vez que se usa el término es en voz pasiva para referirse al carnero «trabado en un zarzal por sus cuernos» (Gn 22.13), que fue el sustituto de Isaac.

Aunque *ʾajaz* es un término común que denota «tomar» las cosas en sentido físico, como cuando Jacob se «trabó» al calcañar de Esaú (Gn 25.26), se usa a menudo en sentido metafórico o figurado. Dios «tomó por el cuello» a Job (16.12 RVA; le «agarró por la nuca» LBA). Por otro lado, el salmista testifica que Dios, en su gracia, le «toma» de la mano derecha (Sal 73.23). Temblor y angustia se «apodera» de los enemigos de Israel (Éx 15.14–15). Y «los [pueblos] que vengan del este serán *sobrecogidos* por el espanto» (Job 18.20). De este vocablo procede el nombre de Acaz, rey de Judá (2 R 16).

laqah (3947 ,לָקַח), «tomar, recibir, llevar». Este verbo se encuentra en todas las lenguas semíticas y durante todos los períodos del hebreo. Aparece unas 965 veces en el Antiguo Testamento.

En primer lugar, esta palabra significa «tomar, agarrar, asir», como cuando Noé extendió su mano y «tomó» la paloma para hacerla entrar consigo en el arca (Gn 8.9). Un significado secundario es «llevarse, remover, atraerse», como en el caso de los reyes invasores que «tomaron» («se llevaron») todas las riquezas de las ciudades de la llanura (Gn 14.11). A veces el verbo sugiere «recibir alguna cosa de alguien». Así fue cómo Abraham pidió a Efrón el heteo que «recibiera» de su mano el importe del campo que incluía la cueva del sepulcro (Gn 23.13). Con la partícula hebrea «para», *laqah* quiere decir «tomar a alguien o a algo», como en el caso de los hermanos de José cuando confesaron que sentían temor de que él estuviera tramando «tomarles» como siervos (Gn 43.18). Otro uso secundario de esta palabra es «transferir» un objeto, concepto o emoción, tales como «tomar venganza» (Is 47.3), «recibir afrenta» (Ez 36.30) y «percibir algo» (Job 4.12). En otros pasajes, el verbo actúa casi como un verbo auxiliar que sirve para introducir la acción que denotará el verbo subsiguiente; Dios «tomó» y lo colocó en el huerto de Edén (Gn 2.15: primer caso del término). Por último, esta palabra puede usarse elípticamente, sugiriendo la frase «tomar y traer», aunque solo se escribe «tomar». Noé debe «tomar (y traer)» animales limpios de siete en siete al arca (Gn 7.2).

El verbo se aplica a Dios de varias maneras. A veces se habla de Dios como si tuviera órganos humanos (antropomórficamente). Esta es la implicación que encontramos en Gn 2.15, donde el Señor «tomó» a Adán y lo colocó en el Edén. El «tomar» divino a veces connota elección, por ejemplo, cuando Dios «tomó» a Abraham de la casa de su padre (Gn 24.7). Dios también «toma» en el sentido de apropiarse o de aceptar. «Acepta» ofrendas (Jue 13.23) y oraciones (Sal 6.9). Dios «toma» en juicio a las mujeres de David (2 S 12.11) y «toma» el reino (1 R 11.34).

De interés especial es cuando se usa el verbo en sentido absoluto: Dios «tomó» a Enoc de manera que no fue hallado en la tierra (Gn 5.24). *Laqah* aparece en Sal 73.24 con el significado de «ser recibido» (en Sal 49.15, «tomado») en el cielo.

TORO, NOVILLO

par (6499 ,פָּר), «buey, novillo, toro castrado». Existen cognados de esta palabra en ugarítico, arameo, siríaco y arábigo. *Par* aparece unas 132 veces en la Biblia y en todos los períodos, aunque la mayoría de los casos están en textos en prosa que tienen que ver con sacrificios a Dios.

Par quiere decir «novillo». Este es lo que quiere decir la primera vez que aparece en la Biblia (Gn 32.15); allí se narra que, entre los regalos que Jacob envió a Esaú para aplacarlo, habían «diez novillos». En Sal 22.12, el vocablo sirve para indicar los conceptos de «feroz, enemigos fuertes»: «Me han rodeado muchos toros; fuertes toros de Basán me han cercado». Cuando en Is 34.7 Dios amenaza con juzgar a las

naciones, se refiere a los príncipes y guerreros como «toros salvajes y novillos» (RVA; «búfalos, toros y becerros» RVR); cf. Jer 50.27; Ez 39.18.

Parah es la modalidad femenina de *par* y en Am 4.1 se usa peyorativamente: «Oíd esta palabra,vacas de Basán». *Parah* aparece 25 veces en el Antiguo Testamento; la primera cita se encuentra en Gn 32.15.

TORRE

migdal (4026 ,מִגְדָּל), «torre; fortín; atalaya; púlpito». Hay cognados de este vocablo en ugarítico, arameo, siríaco y acádico. El término se encuentra unas 50 veces en hebreo bíblico.

Migdal significa «torre», comenzando con la primera vez que aparece en la Biblia (Gn 11.4): «Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo».

El vocablo a menudo se refiere a un «fortín»: «Y de allí subió a Peniel, y les dijo las mismas palabras. Y los de Peniel le respondieron como habían respondido los de Sucot. Y él habló también a los de Peniel, diciendo: Cuando yo vuelva en paz, derribaré esta torre» (Jue 8.8–9).

A veces *migdal* se refiere a una «atalaya», una torre bien fortificada como las que protegían los pórticos y las murallas de las ciudades: «Uzías también edificó torres en Jerusalén, junto a la puerta de la Esquina, junto a la puerta del Valle y junto al ángulo, y las fortificó» (2 Cr 26.9 RVA).

En Neh 8.4 el vocablo indica un «púlpito» o una plataforma de madera: «El escriba Esdras estaba sobre un púlpito de madera que habían hecho para ello».

TRABAJAR

A. Verbos

pa‹al (6466 ,פָּעַל), «hacer, trabajar». Este verbo es de uso común en hebreo antiguo y moderno, donde tiene la acepción de «trabajar, actuar, funcionar». Se encuentra solo 57 veces en el Antiguo Testamento hebraico y se usa sobre todo como sinónimo poético del término mucho más popular, *‹asah*, «hacer, fabricar». Como tal, casi la mitad de los casos de *pa‹al* se hallan en el libro de los Salmos. El vocablo aparece por vez primera en el Antiguo Testamento en el cántico de Moisés: «El lugar que has hecho para tu morada, oh Señor, el santuario» (Éx 15.17 LBA; «preparado» RVR). El verbo se usa para referirse a Dios y a seres humanos. En Sal 15.2 el sujeto es el ser humano: «El que anda en integridad y hace [«obra» LBA; «practica» NVI] justicia, y habla verdad en su corazón».

‹asah (6213 ,עָשָׂה), «fabricar, hacer, crear». Esta raíz también se encuentra en moabita y fenicio (solo como nombre propio). Se halla en el temprano hebreo extrabíblico, en hebreo moderno y 2.625 veces en la Biblia (durante todos los períodos). Se debe hacer una distinción entre estas acepciones de *‹asah* y otra que significa «apretar».

En su sentido básico el verbo se refiere a la producción de diversos objetos. Incluye «hacer» imágenes e ídolos: «No te harás imagen, ni ninguna semejanza» (Éx 20.4). El verbo puede indicar la fabricación de algún objeto de otros materiales: «Y del resto hace un dios, su ídolo» (Is 44.17 LBA). En un sentido más amplio el verbo significa la preparación de una cominda, un banquete e incluso de una ofrenda: «Tomó también mantequilla [«manteca» RV; «cuajado» LBA; «requesón» BJ, NBE] y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos» (Gn 18.8).

En Gn 12.5 (RVA) ʿ*asah* quiere decir (como a menudo es el caso) «adquirir»: «Abram tomó a Sarai su mujer, a Lot su sobrino y todos los bienes que habían acumulado y a las personas que habían adquirido [quizás esclavos] en Harán».

Cuando se usa en combinación con «sábado» o el nombre de algún otro día sagrado, el término significa «guardar» o «celebrar»: «Toda la congregación de Israel la celebrará» (Éx 12.47 RVA). Con una acepción parecida el vocablo indica «pasar» un día: «Porque, ¿quién sabe cuál es el bien del hombre en la vida, todos los días de la vida de su vaidad, los cuales él pasa como sombra?» (Ec 6.12).

Según su complemento, ʿ*asah* tiene varios matices más dentro del concepto general de «fabricar» un producto. Por ejemplo, con el complemento «libro» el verbo significa «escribir»: «No hay fin de hacer muchos libros» (Ec 12.12). También la Biblia usa el mismo vocablo en relación al proceso de «hacer» guerra: «Estos hicieron guerra contra Bera rey de Sodoma» (Gn 14.2). A veces el término representa una acción: «Y Josué hizo paz con ellos, y celebró con ellos alianza» (Jos 9.15); también «José hizo a su padre durante duelo por siete días» (Gn 50.10). Con el vocablo «nombre» el verbo quiere decir «adquirir preeminencia y fama»: «Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; hagámonos un nombre» (Gn 11.4). Con el vocablo «habilidad» o «artesanía» ʿ*asah* significa «trabajar»: «Lo he llenado del Espíritu de Dios … y toda habilidad de artesano … y para trabajar en oro, plata y bronce» (Éx 31.3–4 RVA).

También ʿ*asah* puede representar las relaciones entre dos personas en cuanto a lo que una «hace» por la otra mediante sus acciones o conducta. El faraón pregunta a Abram: «¿Qué es esto que has hecho conmigo?» (Gn 12.18). Israel se compromete con Dios diciendo: «Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos» (Éx 24.7). Con la partícula *l*[e] el verbo implica imponer sobre alguien determinada acción o conducta: «Después llamó Abimelec a Abraham, y le dijo: ¿Qué nos has hecho?» (Gn 20.9). Con la partícula ʿ*im*, el verbo puede significar «mostrar» o «practicar» con referencia a otra persona. El énfasis aquí recae sobre una relación mutua y progresiva entre dos personas que lleva implícita obligaciones recíprocas: «Jehová, Dios de mi señor Abraham, dame, te ruego, el tener hoy buen encuentro, y haz misericordia con mi señor Abraham» (Gn 24.12), En Gn 26.29 ʿ*asah* se emplea dos veces refiriéndose al «comportamiento con otros»: «Que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado y como solamente te hemos hecho bien».

Cuando se usa en sentido absoluto (intransitivo), el verbo a veces significa «tomar medidas», «intervenir»: «Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre el país» (Gn 41.34). En hebreo ʿ*asah* no tiene complemento en este pasaje, se usa en forma absoluta (cf. LBA). La misma modalidad puede también significar «estar activo»: «Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos» (Pr 31.13). En 1 Cr 28.10 el verbo (en sentido absoluto) significa «ponerse a trabajar» o «emprender una tarea»: «Mira ahora, porque Jehovah te ha elegido para que edifiques una casa para ser santuario. ¡Esfuérzate y *actħa*!» (RVA).

Cuando tiene que ver con plantas, el verbo quiere decir «producir». En Gn 1.11 significa «fructificar»: «Árbol de fruto que dé fruto según su género». Un matiz parecido se refiere a lo contrario de producir grano: «El trigo no tiene espigas, no da grano» (Os 8.7 LBA). Positivamente, el vocablo indica la producción de las ramas de las plantas: «En un buen campo, junto a muchas aguas, fue plantada, para que hiciese ramas y diese fruto, y para que fuese vid robusta» (Ez 17.8).

En clave teológica, ʿ*asah* se aplica la respuesta humana a las iniciativas divinas. Dios ordena a Noé: «Hazte un arca de madera de gofer» (Gn 6.14). Del mismo modo, se ordena a Israel que «construya» un santuario para Dios (Éx 25.8). Lo que hacen los sacerdotes es presentar la sangre del sacrificio (Lv 4.20). También ʿ*asah* sirve para describir toda la actividad cúltica: «De la manera que hoy se ha hecho, mandó hacer Jehová para expiaros» (Lv 8.34). De esta manera el ser humano comunica con sus acciones su compromiso íntimo o su relación con Dios (Dt 4.13). Cumplir con los mandamientos de Dios (hacerlos) da vida al hombre (Lv 18.5).

Este término también se aplica concretamente a todas las dimensiones de la acción divina. En su sentido más amplio, refiriéndose a las acciones de Dios hacia con su pueblo Israel, el término se encuentra por primera vez en Gn 12.2, donde Dios promete «hacer» de Abram una gran nación. *‹Asah* es también la expresión más amplia de la acción divina de crear. Describe todos los aspectos de esta actividad: «Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra» (Éx 20.11). Tiene este mismo significado la primera vez que aparece el vocablo en la Biblia: «E hizo Dios la bóveda, y separó las aguas que están debajo de la bóveda, de las aguas que están sobre la bóveda» (Gn 1.7 RVA). El término se usa para indicar las acciones de Dios que afectan todo el mundo creado y sus habitantes (Éx 20.6). Las acciones y las palabras de Dios están en perfecta concordancia; lo que Él dice, Él hará, y Él hace lo que dijo que habría de hacer (Gn 21.1; Sal 115.3).

‹amal (5998 ,עָמַל), «trabajar». El verbo se encuentra solo 11 veces en hebreo bíblico y en poesía. *‹Amal* aparece varias veces en Eclesiastés (2.11, 19, 21; 5.16). Se encuentra también en Sal 127.1: «Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican».

‹Amal quiere decir «afanarse». El verbo se halla en contados pasajes en Eclesiastés. Uno de ellos es Ec 3.9: «¿Qué provecho tiene el que trabaja, de aquello en que se afana?»

B. Nombres

ma‹aseh (4639 ,מַעֲשֶׂה), «obra; trabajo; acción; labor; conducta». Este nombre se usa 235 veces en hebreo bíblico en todo el Antiguo Testamento y en todos los estilos literarios. El padre de Noé, Lamec, al expresar sus esperanzas para un nuevo mundo, usa el término por primera vez en el Antiguo Testamento: «Y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo» (Gn 5.29).

El significado básico de *ma‹aseh* es «trabajo». Lamec lo aplicó a la labor agrícola (Gn 5.29). Los israelitas debieron celebrar la Fiesta de las Semanas (primicias, primeros frutos), en reconocimiento de la bendición de Dios sobre sus «labores» (Éx 23.16). Sin embargo, el término no se limita a un contexto agrícola. Debido a que *ma‹aseh* es el término más generalizado para indicar «trabajo», también puede aplicarse al trabajo de un maestro artesano (Éx 26.1), un recamador (26.36), un joyero (28.11) y un perfumista. El producto final de sus labores también se conocía como *ma‹aseh*: «En el canastillo más alto había toda clase de manjares de pastelería [lit. «trabajo de un panadero»] para el faraón» (Gn 40.17); «Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de ellos, alhajas todas elaboradas [lit. «artículos de trabajo»]» (Nm 31.51). El artesano practicaba su oficio durante la semana que, en hebreo así como en castellano, se conocía como «días de trabajo», y descansaba el sábado: «Así ha dicho Jehová el Señor: La puerta del atrio interior que mira al oriente estará cerrada los seis días de trabajo, y el día de reposo se abrirá; se abrirá también el día de la luna nueva» (Ez 46.1; cf. Éx 23.12).

La frase «obra de nuestras manos» indica la inutilidad de los ídolos formados por manos humanas: «No nos librará el asirio; no montaremos en caballos, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros; porque en ti el huérfano alcanzará misericordia» (Os 14.3). Por otro lado, la oración del salmista incluye la petición de que se estableciesen las «obras» del pueblo de Dios: «Sea la luz de Jehová nuestro Dios sobre nosotros, y la obra de nuestras manos confirma sobre nosotros; sí, la obra de nuestras manos confirma» (Sal 90.17). Los justos cumplen la obra de Dios y le causan regocijo; por tanto, «sea la gloria de Jehová para siempre; alégrese Jehová en sus obras» (Sal 104.31).

Además de «trabajo», *ma‹aseh* también denota «acción», «práctica», «conducta». Acusándoles de haber robado su copa de adivinación, José pregunta a sus hermanos: «¿Qué acción es esta que habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo sabe adivinar?» (Gn 44.15). A los israelitas se les prohíbe terminantemente imitar el comportamiento inmoral desmedido de los cananeos y de las naciones

circunvecinas: «No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis; ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco, ni andaréis en sus estatutos» (Lv 18.3; cf. Éx 23.24). Los israelitas, sin embargo, no haciendo caso a la advertencia, «se mezclaron con las naciones, y aprendieron sus obras … se contaminaron así con sus obras, y se prostituyeron con sus hechos» (Sal 106.35, 39).

Hasta aquí hemos visto a *ma‹aseh* desde una perspectiva humana. La palabra puede tener una connotación positiva («obra, trabajo, acción»), así como un sentido negativo («práctica corrupta, mala conducta»). El Antiguo Testamento nos llama también a celebrar la «obra» de Dios. El salmista se sintió sobrecogido ante la majestad divina, al contemplar la «obra» de la creación: «Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste» (Sal 8.3; cf. 19.1; 102.25). El Dios de Israel manifestó sus grandes hechos de liberación a favor de Israel: «Y sirvió Israel a Jehová todo el tiempo de Josué, y todo el tiempo de los ancianos que sobrevivieron a Josué y que sabían todas las obras que Jehová había hecho por Israel» (Jos 24.31).

Todas las obras de Dios se caracterizan por su fidelidad a sus promesas y al pacto (alianza): «Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra es hecha con fidelidad» (Sal 33.4).

Ma‹aseh se traduce *ergon* («obra; acción: manifestación») y *poiema* («lo que ha sido hecho; trabajo; creación») en el griego de la Septuaginta.

‹amal (5999 ,עָמָל), «labor; trabajo arduo, forzado, penoso; angustia; miseria; molestia». Cognados de este nombre y el verbo del que este se deriva aparecen en arameo, arábigo y acádico. Los 55 casos del nombre pertenecen mayormente a la literatura poética y profética tardía (Gn 41.51: Dt 26.7; Jue 10.16).

Primero, el vocablo quiere decir «trabajo penoso»: «Pero clamamos a Jehovah, Dios de nuestros padres, y Jehovah escuchó nuestra voz. Vio nuestra aflicción, nuestro trabajo forzado y nuestra opresión» (Dt 26.7 RVA). En Is 53.11 *‹amal* se usa en relación al penoso «trabajo» del alma del Mesías: «Por las fatigas [«aflicción» RVR, NRV; «angustias» RVA, LBA] de su alma, verá luz, se saciará» (Is 53.11 BJ).

Segundo, el producto del esfuerzo y del trabajo también es *‹amal*: «Les dio las tierras de las naciones; y las labores de los pueblos heredaron» (Sal 105.44; «heredaron el fruto del trabajo de otros pueblos» NVI).

Tercero, *‹amal* significa «trabajo arduo», destacándose las dificultades que surgen en cualquier tarea difícil o pesada: «¿Qué provecho tiene el hombre de todo su duro trabajo con que se afana debajo del sol?» (Ec 1.3). Los 17 casos de este término en Eclesiastés tienen esta acepción.

Cuarto, a veces el énfasis del vocablo enfoca exclusivamente el aspecto trabajoso o desafortunado de una actividad: «Dios [dijo José] me hizo olvidar todo mi trabajo [«sufrimiento» RVA]» (Gn 41.51: primera mención). En Jue 10.16 leemos que Dios «no pudo soportar más la aflicción de Israel» (RVA).

Quinto, *‹amal* puede tener una connotación ética y se usa como una acepción para «pecado». El hombre malvado «gesta maldad, concibe afanes [«trabajo» RV] y da a luz mentira» (Sal 7.14 RVA; cf. Job 4.8).

Otro nombre, *‹amel*, significa «trabajador, sufridor». el término es poco común en hebreo bíblico. En Pr 16.26 se refiere a «alguien que trabaja»: «Al que trabaja, el hambre lo obliga a trabajar, pues su propio apetito lo estimula» (NVI). En Job 3.20 *‹amel* habla de «una persona que sufre»: «¿Para qué darle luz al que sufre … ?» (RVA; «al trabajado» RVR).

TRAGAR

bala‹ (1104 ,בָּלַע), «tragar, engullir». Este término se ha usado comúnmente durante toda la historia de la lengua hebrea; se halla también en acádico, así como en otras lenguas semíticas. Aparece unas 50 veces en el Antiguo Testamento hebreo. *Bala‹* se usa por primera vez en Gn 41.7, en el sueño del faraón en que las siete espigas de grano menudas «devoraron» las espigas gruesas.

Aunque con bastante frecuencia el vocablo indica «tragar» en sentido literal, como cuando Jonás lo «tragó» un gran pez (Jn 1.17), se usa casi siempre en sentido figurado, donde en muchos casos implica destrucción. En Pr 1.11–12 y Jer 51.4, los enemigos, cual dragones, tragan «vivos» a sus vencidos.

TRANSGREDIR

B. Verbo

pasha‛ (6586, פָּשַׁע), «transgredir, rebelarse». Además de las 41 veces que se encuentra en el Antiguo Testamento hebreo, el verbo aparece en hebreo posbíblico, arameo palestino y siríaco (donde tiene el significado de «sentirse aterrorizado» o «ser tibio o insípido»). El término no se encuentra en el Pentateuco. La primera vez que se usa este verbo, de cuya raíz procede el nombre, es en la oración salomónica en ocasión de la dedicación del templo: «Perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti, y todas las transgresiones que han cometido contra ti» (1 R 8.50 RVA).

El sentido básico de *pasha‛* es «rebelarse». Para comenzar, «rebelarse» tiene como predicado algún rey o alguna nación. Hay dos etapas de rebelión. Primero, todo el proceso de rebelión tiene la mira puesta en la independencia o la autonomía: «Después de la muerte de Acab, se rebeló Moab contra Israel» (2 R 1.1). Segundo, la autonomía es el resultado final de la rebelión: «En el tiempo de él se rebeló Edom contra el dominio de Judá, y pusieron rey sobre ellos» (2 R 8.20). Cuando ya no se vislumbra el fin de una rebelión, cuando el proceso se queda sin metas, cuando impera un statu quo, *pasha‛* adquiere un significado más radical: «Así se rebeló Israel contra la casa de David, hasta el día de hoy» (1 R 12.19 RVA). Las preposiciones que se usan con el verbo (*b^{e}*, «contra», y con menor frecuencia *mittajat yad*, «contra el dominio de») indican el objetivo de la rebelión. El uso de *mittajat yad* con *pasha‛* cabe dentro de la categoría de una rebelión sin metas previstas (2 Cr 21.8, 10). La mejor manera de traducir la frase es como una acción absoluta y radical («rebelarse en contra», «independizarse de», NBE).

El Antiguo Testamento también presenta a Dios como el objeto de rebelión o de «transgresión»: «¡Ay de ellos, porque se apartaron de mí! ¡Destrucción sobre ellos, porque contra mí se rebelaron!» (Os 7.13 RVA). Este significado también aparece en Is 66.24: «Saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí». La preposición *b^{e}*, «contra», antes del nombre de Dios aparece unas 10 veces. En cada caso la acción expresa un estilo de vida apóstata: «Transgredimos y negamos a Jehovah; volvemos atrás dejando de seguir a nuestro Dios. Hablamos de opresión y de rebelión; concebimos y proferimos desde el corazón palabras de mentira» (Is 59.13 RVA).

Los traductores de la Septuaginta no son consecuentes en su acercamiento a *pasha‛*: Las traducciones más comunes son *asebeo* («actuar impíamente»); *afistemi* («irse; retirarse»); *anomos* («sin ley») y *hamartia* («pecado»).

A. Nombre

pesha‛ (6588, פֶּשַׁע), «transgresión; culpa; castigo; ofrenda». Hay un cognado de este vocablo en ugarítico. *Pesha‛* aparece 93 veces y en todos los períodos del hebreo de la Biblia.

Básicamente, este nombre indica descarriarse voluntariamente del camino de una vida santa y por tanto de «rebelión». Este énfasis está muy presente en Am 2.4: «Por tres pecados de Judá, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque menospreciaron la ley de Jehová, y no guardaron sus ordenanzas, y les hicieron errar sus mentiras, en pos de las cuales anduvieron sus padres». También contra el prójimo se comete este patrón de rebeldía o desvío deliberado del camino establecido: «Respondió Jacob y dijo a

Labán: ¿Qué transgresión es la mía? ¿Cuál es mi pecado, para que con tanto ardor hayas venido en mi persecución?» (Gn 31.36: primera mención del término). Jacob quiere saber lo que ha hecho, qué compromisos (contratos) con Labán ha violado. En este mismo sentido, una nación puede pecar contra otra: «Así ha dicho Jehová: Por tres pecados de Damasco, y por cuatro, no revocaré su castigo. Porque trillaron a Galaad con trillos de hierro» (Am 1.3). Con todo, *pesha‘* tiene que ver principalmente con nuestra relación con Dios.

El término a veces indica la culpa de la transgresión: «Yo soy limpio y sin defecto; soy inocente, y no hay maldad en mí» (Job 33.9).

Pesha‘ puede significar el castigo por la transgresión: «A causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el continuo sacrificio» (Dn 8.12); «¿Hasta cuándo será solo visión el sacrificio continuo y durará la rebelión desoladora, y serán pisoteados el santuario y el ejército?» (Dn 8.13 RVA).

Finalmente, en Miq 6.7 *pesha‘* indica la ofrenda por la «transgresión»: «¿Daré mi primogénito por mi rebelión..?».

TRATAR

gamal (1580 ,גָּמַל), «tratar; distribuir; destetar; madurar». Este vocablo, que se encuentra en hebreo moderno y bíblico, tiene 35 casos en el Antiguo Testamento hebraico. Aunque su significado básico es «tratar», desde la primera vez que aparece se percibe su amplia gama de significados: «Y creció el niño y fue destetado» (Gn 21.8).

El significado de *gamal* más frecuente es «tratar», como en Pr 31.12 (RVA): «Le recompensará [trataré] con bien y no con mal». El término se usa dos veces en 1 S 24.17 (RVA): «Tú me has tratado bien, cuando yo te he tratado mal». El salmista se regocija y canta al Señor: «Cantaré a Jehovah, porque me ha colmado de [tratado] bien» (Sal 13.6 RVA). El mismo vocablo puede expresar la maduración de uvas (Is 18.5) o la producción de almendras (Nm 17.8).

TRIBU

A. Nombres

matteh (4294 ,מַטֶּה), «bastón; cayado; vara; cetro; tallo; rama; tribu». Este es un nombre propiamente hebreo. Aparece 251 veces a partir de Gn 38.18: «Entonces Judá dijo: ¿Qué prenda te daré? Ella respondió: Tu sello, tu cordón, y tu báculo que tienes en tu mano. Y él se los dio, y se llegó a ella, y ella concibió de él». El vocablo es más frecuente en Números y Josué, donde el significado es generalmente «tribu».

La acepción básica de *matteh* es «cayado», el «báculo» que usaban los pastores. Como garantía del cabrito que prometió enviar a su nuera, Judá le entregó en prenda su «báculo» de pastor (Gn 38.17–18). Moisés pastoreaba ovejas cuando presenció la visión de la zarza ardiente; aún era pastor cuando el Señor transformó su «cayado» («vara») en serpiente como señal de su presencia y poder a través de su siervo (Éx 4.2ss). Su «vara» figura prominentemente durante la peregrinación por el desierto y se conocía como «la vara de Dios» por los poderes milagrosos que se le atribuían: «Y dijo Moisés a Josué: Escógenos varones, y sal a pelear contra Amalec; mañana yo estaré sobre la cumbre del collado, y la vara de Dios en mi mano» (Éx 17.9). La «vara» era también símbolo de autoridad. Los magos egipcios también tenían sus «varas» como símbolos de su poder sobre el reino de lo mágico y las usaron para replicar varios milagros

(Éx 7.12). Aarón tuvo su «vara», la única que floreció, mientras que las once varas («por cada casa de los padres, de todos los príncipes de ellos»; Nm 17.2) no florecieron.

La «vara» o «bastón» indica además autoridad o poder sobre otra nación: «Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara de su hombro, y el cetro de su opresor, como en el día de Madián» (Is 9.4). Dios cedió a Asiria su «vara»; los asirios recibieron su autoridad, su permiso divino para desenvainar la espada, saquear y destruir: «Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira. Le mandaré contra una nación pérfida, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles» (Is 10.5–6). Con esperanza mesiánica y confianza en la autoridad de Dios y su juicio sobre los gentiles, el salmista describe el reinado del Mesías como una «vara» o «cetro» fuerte: «Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; domina en medio de tus enemigos» (Sal 110.2). También el profeta Ezequiel dijo: «Y ha salido fuego de la vara de sus ramas, que ha consumido su fruto, y no ha quedado en ella vara fuerte para cetro de rey» (Ez 19.14).

Otro uso metafórico de *matteh* se halla en el término idiomático *matteh-lejem*, «bastón de pan». Esta frase poética alude a las provisiones alimenticias y se encuentra principalmente en Ezequiel: «Me dijo luego: Hijo de hombre, he aquí quebrantaré el sustento [«provisión» RVA] del pan [«víveres» BLA] en Jerusalén; y comerán el pan por peso y con angustia, y beberán el agua por medida y con espanto» (Ez 4.16 RVA; cf. 14.13).

Un uso derivado de *matteh* es «tribu», término que aparece unas 183 veces. Cada una de las «tribus» de Israel se denominan *matteh*: «Esto, pues, es lo que los hijos de Israel tomaron por heredad en la tierra de Canaán, lo cual les repartieron el sacerdote Eleazar, Josué hijo de Nun, y los cabezas de los padres de las tribus de los hijos de Israel» (Jos 14.1). Es posible que *matteh* («vara»), como símbolo de autoridad, se usara primero para indicar un jefe tribal y luego, por asociación, el término se aplicaría a toda la «tribu».

Los diversos significados de *matteh* se reflejan en la Septuaginta: *fule* («tribu, nación; pueblo») y *rabdos* («vara; cayado; cetro»).

shebet (7626, שֵׁ֫בֶט), «tribu; vara». En hebreo moderno este vocablo denota mayormente «tribu» en sentido técnico. Un verbo acádico, *shabatu*, quiere decir «golpear», y el nombre *shabitu* significa «vara» o «cetro». Un sinónimo hebraico de *shebet* es *matteh* («vara» o «tribu») y lo que se aplica a *matteh* es también relevante para *shebet*.

La «vara», como herramienta, la usaban los pastores (Lv 27.32) y maestros (2 S 7.14). Es un símbolo de autoridad en las manos de un gobernante, ya sea como cetro (Am 1.5, 8) o instrumento de guerra y opresión: «Los quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás» (Sal 2.9; cf. Zac 10.11). Un excelente ejemplo de un uso metafórico del vocablo es la siguiente descripción del gobierno mesiánico: «Sino que juzgará con justicia a los pobres, y con equidad arbitrará a favor de los afligidos de la tierra. Golpeará la tierra con la vara de su boca» (Is 11.4 RVA).

El uso más frecuente (143 veces) de *shebet* es para denotar «tribu», como subdivisión de una nación. Es el término preferido para las doce «tribus» de Israel (Gn 49.16; Éx 28.21). Jeremías habla de todo Israel como «tribu»: «No es como ellos la porción de Jacob; porque Él es el Formador de todo, e Israel es el cetro de su herencia [«la tribu de su propiedad» NBE]; Jehová de los ejércitos es su nombre» (Jer 51.19).

Las traducciones de la Septuaginta son: *fule* («tribu; nación; pueblo»); *rabdos* («vara; cayado») y *skeptron* («cetro; tribu»).

B. Nombre

natah (5186 ,נָטָה), «alargar, extender, estirar, esparcir». Esta raíz tiene el mismo significado en hebreo bíblico, mishnaico y moderno, así como en arábigo. Un ejemplo de *batah* se encuentra en Éx 9.22: «Extiende tu mano hacia el cielo».

TRONO

kisse› (3678 ,כִּסֵּא), «trono; asiento». Esta palabra, cuyo significado básico es «asiento de honor», aparece en muchas lenguas semíticas (ugarítico, fenicio, arameo, siríaco, arábigo), así como en antiguo egipcio.

Kisse› aparece 130 veces en el Antiguo Testamento hebraico y, como era de esperarse, es más frecuente en los libros históricos que en los proféticos. Pocas veces se halla en el Pentateuco. El primer caso de kisse' es en Gn 41.40: «Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú». En hebreo moderno el significado básico es «asiento» y un trono se denomina un «asiento real».

En el Antiguo Testamento *kisse›* quiere decir básicamente «asiento» o «silla». Se ofrece un «asiento» a visitantes (1 R 2.19), a huéspedes (2 R 4.10) y a hombres de mayor edad (1 S 1.9). Cuando un rey o los ancianos se reunían para administrar justicia, se sentaban sobre un trono de justicia (Pr 20.8; cf. Sal 9.4). En todos estos contexto *kisse›* se asocia con honor. Por otro lado, como en el caso de la prostituta (Pr 9.14) o de los soldados que ponen sus sillas (se asientan, acampan) en la entrada de una ciudad, *kisse›* significa un lugar y nada más (Jer 1.15: algunas versiones sí lo traducen «trono» o «asiento»; cf. RV[A], LB[A], NB[E]).

El uso más común de *kisse›* es «trono» o «asiento de honor», que también se conoce como el «asiento real»: «Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas» (Dt 17.18; cf. 1 R 1.46). Puesto que la dinastía davídica recibió la bendición de Dios, hay varias menciones en el Antiguo Testamento al «trono de David» (2 S 3.10; Jer 22.2, 30; 36.30): «Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre» (Is 9.7). Un sinónimo de «trono de David» es «trono de Israel» (1 R 2.4; cf. 8.20, 25; 9.5; 10.9; 2 R 10.30; 15.12, etc.).

La apariencia física de un «trono» reflejaba la gloria del rey. El «trono» de Salomón fue una obra de arte con incrustaciones de marfil en madera enchapada de oro fino (1 R 10.18).

El vocablo *kisse›* también puede representar «realeza» y sucesión al trono. David juró a Salomón que se sentaría sobre su «trono» (1 R 1.13; cf. 2 R 10.3).

Por encima de todos los reyes y «tronos» humanos se encontraba el Dios de Israel: «¡Dios reina sobre las naciones! ¡Dios se ha sentado sobre su santo trono!» (Sal 47.8 RVA). Los israelitas percibían a Dios como un monarca sentado sobre un gran «trono». En presencia de Acab y de Josafat, el profeta Micaías dijo: «Oye, pues, palabra de Jehová: Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a Él, a su derecha y a su izquierda» (1 R 22.19). Isaías recibió una visión de la gloria de Dios estando en el templo (Is 6.1). La presencia del Señor en Jerusalén también dio lugar al concepto de que Jerusalén era el trono de Dios (Jer 3.17).

La Septuaginta traduce el término como *thronos* («trono; dominio; soberanía»).

---

aRVA Reina Valera Actualizada (1989)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

eNBE Nueva Biblia Española (Cristiandad; 1975)

TROPEZAR, DESFALLECER

kashal (3782 ,כָּשַׁל), «tropezar, desfallecer, tambalearse, caerse, sentirse débil». Al igual que en hebreo moderno, el verbo se usa en hebreo bíblico con el sentido de «tropezar, fracasar». Se encuentra en el texto bíblico hebraico alrededor de 60 veces; el primer caso es en Lv 26.37: «Tropezarán los unos con los otros». Este uso ilustra la idea básica de uno que «tropieza» con un objeto o por culpa de alguien. Las pesadas cargas físicas le hacen a uno «desfallecer»: «Los muchachos desfallecieron bajo el peso de la leña» (Lm 5.13).

El vocablo se usa a menudo como una figura idiomática para describir las consecuencias del juicio divino sobre el pecado: «He aquí yo pongo a este pueblo tropiezos, y caerán en ellos los padres y los hijos juntamente» (Jer 6.21). Babilonia también conocerá el juicio divino: «El soberbio tropezará y caerá» (Jer 50.32). Cuando el salmista dice: «Mis rodillas están debilitadas a causa del ayuno» (Sal 109.24), quiere decir «me tiemblan las rodillas» (NV[i]; «doblan» NBE, B[j]; «vacilan» BL[a]).

U

UBICAR, PONER

A. Verbo

shîm (7760 ,שִׂים), «colocar, ubicar, poner, fijar». El vocablo también aparece en acádico (*shamu*), arameo (incluyendo arameo bíblico), arábigo y etiópico. Se encuentra unas 580 veces en hebreo bíblico, durante todos los períodos y casi exclusivamente en su raíz primaria.

La primera vez que *shîm* se encuentra indica «poner o ubicar» alguna persona u objeto en algún lugar: «Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén al oriente; y puso allí al hombre que había formado» (Gn 2.8). En Éx 40.8, el verbo significa «poner» algún objeto en forma vertical o perpendicular: «Finalmente pondrás el atrio alrededor, y la cortina a la entrada del atrio». Otros objetos se «ponen» en un sentido figurado, como por ejemplo, un muro. De ahí que Miqueas habla de «poner» un sitio, un muro, alrededor de una ciudad: «Han puesto sitio contra nosotros» (Miq 5.1 LBA; cf. 1 R 20.12). La misma imagen se usa en sentido figurado en relación a una muralla humana que se interpone en el camino: «Yo castigaré lo que hizo Amalec a Israel al oponérsele en el camino cuando subía de Egipto» (1 S 15.2).

Shîm algunas veces se usa con el sentido de «imponer» (negativamente): «Entonces les impusieron jefes de tributo laboral que los oprimiesen con sus cargas» (Éx 1.11 RVA). Un uso más positivo es cuando se «designa» o «nombra» (con la aprobación de los involucrados). Este es el caso en 1 S 8.5, donde los ancianos piden a Samuel: «Constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones». En estos casos, una persona con autoridad determina, o bien se le pide que determine, algún asunto. Este es el enfoque del vocablo en Nm 24.23, donde Balaam pregunta: «¿Quién vivirá cuando hiciere Dios estas cosas?».

---

[i] NVI Nueva Versión Internacional (1995)
[j] BJ Biblia de Jerusalén (1967)
[a] BLA Biblia Latinoamericana (1972)

El verbo también significa «hacer», como es el caso en Sof 3.19: «Salvaré a la coja y recogeré a la descarriada, y haré que tengan alabanza y renombre en todos los países donde fueron confundidas» (BJ).

En algunos pasajes *shîm* se usa en sentido figurado de poner un asunto en la mente: «No han puesto a Dios delante de sí» (Sal 54.3; «no toman en cuenta a Dios» RVA; NVI). La misma frase se usa en sentido literal en (Ez 14.4).

Shîm también quiere decir «poner» en el sentido literal de «colocar» un objeto sobre el suelo, una silla o alguna superficie plana: «Edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña» (Gn 22.9). En una acepción parecida uno «pone» distancia o espacio entre dos personas: «[Labán] puso tres días de camino entre sí y Jacob» (Gn 30.36). En Job 4.18, el término significa «señalar un error» o «ponerlo en contra» de una persona. Muy parecido a esto es la aplicación jurídica de *shîm* en 1 S 22.15, donde significa «imputar» o «atribuir a otro una responsabilidad o crimen», y en Dt 22.8, donde «poner sangre en tu casa» (R[v]) se refiere a inculparse o incriminarse uno mismo. Otros pasajes emplean el verbo para vestirse («ponerse la ropa») vestidos (Rt 3.3). O bien, lo usan para imponer una tarea (Éx 5.8).

Cuando el término se usa con «mano», *shîm* puede significar el acto de poner algo en la mano de alguien (Éx 4.21) o de tomar con la mano (agarrar) algún objeto (Jue 4.21). «Echar mano» o «arrestar» (2 R 11.16 RVA, LBA) guarda relación con la misma idea.

El verbo se puede usar en el sentido de «servir de fiador» de alguna persona. Job dice: «Deposita [«coloca» LBA] contigo una fianza para mí» (Job 17.3 RVA). Estrechamente ligado a esto se encuentra la acción del Siervo del Señor, quien ha «puesto su vida en expiación por el pecado» (Is 53.10).

En Dn 1.7, *shîm* significa «nombrar» («poner nombres»). En Job 5.8, el patriarca «encomienda» su causa a Dios, lo «pone» delante de Él. Éxodo 21.1 indica «poner» (LBA; «proponer» RV[R]) ampliamente la Palabra de Dios delante de su pueblo para que tengan la oportunidad de recibirla a plenitud.

«Colocar» o «poner» algo sobre el corazón significa considerarlo (Is 47.7) o prestarle atención (1 S 21.12).

La acepción «fijar», como en el caso de fijar algún objeto en determinado lugar, aparece en Gn 24.47: «Le puse un pendiente en su nariz, y brazaletes en sus brazos». Asimismo, en Dt 14.1, Dios ordena a Israel no «fijar» una rapadura sobre la frente por causa de algún muerto. Se «fijan» también «plantas» (Is 28.25) y «cenizas» (Lv 6.10).

En Éx 4.11, el término quiere decir «hacer»: «¿Quién ha hecho la boca del hombre? ¿O quién hace al hombre mudo o sordo … ?» (LBA). El verbo se usa dos veces; la primera indica «crear» («fijar» la naturaleza de un objeto») y el segundo señala el estado del objeto («fijar» su funcionamiento; cf. Gn 13.16). Está estrechamente relacionado con esto un uso del verbo con el sentido de «establecer, designar o asignar». En Éx 21.13, Dios va a designar un lugar en el que un homicida se puede refugiar. Ampliando un poco el sentido de la palabra, *shîm* indica «establecer continuidad» o «preservar»: «Y Dios me envío delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación» (Gn 45.7). En este caso, señala que el remanente se mantendrá con vida. Por lo tanto, *shîm* significa «preservar». Dar gloria y alabanza a Dios es establecerlas al proclamarlas (Jos 7.19). Las plagas que Dios estableció sobre Faraón es también «fijar» (Éx 8.12).

B. Nombre

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

Teŝûmet indica un «depósito o una propie dad compartidos». Este nombre se encuentra una sola vez en hebreo bíblico: «Cuando una persona pecare e hiciere prevaricación contra Jehová, y negare a su prójimo lo encomendado o dejado en su mano [*teŝûmet*]» (Lv 6.2).

UNGIR

A. Verbo

mashaj (4886 ,מָשַׁח), «ungir, untar, consagrar». Este es un verbo común, tanto en hebreo antiguo como moderno, que también se encuentra en antiguo ugarítico. Aparece unas 70 veces en el Antiguo Testamento hebraico.

La primera vez que aparece el verbo en el Antiguo Testamento es en Gn 31.13: «Donde tú ungiste la piedra, y donde me hiciste un voto». Ese es un caso de ungir algún objeto o a alguna persona como un acto de consagración. No obstante, el significado básico del término es simplemente «untar» algún objeto con alguna sustancia. Por lo general, se trata de aceite, pero también se «untaba» con otras sustancias como, por ejemplo, pintura o tinte (cf. Jer 22.14). La expresión «ungid el escudo» en Is 21.5, en el contexto en que se usa, tal vez tenga más que ver con lubricarlo que con consagrarlo. Las «tortas sin levadura … untadas en aceite» (Éx 29.2 BJ) equivale básicamente a nuestro pan con mantequilla.

El uso más común de *mashaj* en el Antiguo Testamento tiene que ver con «ungir» con el fin de apartar a alguna persona u objeto para algún ministerio o función. Eliseo fue «ungido» para ser profeta (1 R 19.16). Más típicamente, los reyes se «ungían» para su oficio (1 S 16.12; 1 R 1.39). Se consagraban los recipientes que se usaban en el culto en el santuario (tabernáculo o templo), «ungiéndolos» con aceite (Éx 29.36; 30.26; 40.9–10). Es más, encontramos la receta para hacer el aceite de la «unción» en Éx 30.22–15.

B. Nombre

mashiaj (4899 ,מָשִׁיחַ), «ungido». *Mashiaj* es importante tanto en el pensamiento del Antiguo como del Nuevo Testamento, del cual se deriva el término *messiah*. Como ocurre con el verbo, *mashiaj* implica la unción para un oficio o función especial. Por eso David rehusó hacerle daño a Saúl porque este era «el ungido de Jehová» (1 S 24.6). A menudo los salmos expresan los ideales mesiánicos correspondientes a la línea davídica mediante el uso de la frase «su ungido [de Jehová]» (Sal 2.2; 18.50; 89.38, 51).

Bastante interesante resulta que a la única persona que se le llamó «mesías» (traducido «ungido en RVR) en el Antiguo Testamento fue a Ciro, rey pagano de Persia, a quien Dios encomendó la tarea de restaurar a Judá a su patria después del cautiverio (Is 45.1). En este caso, la unción fue más metafórica que literal, puesto que Ciro no estaba al tanto de su consagración para este propósito divino.

Cristo, el título neotestamentario, se deriva del griego *Xristos (Jristos*) que es el equivalente exacto del hebreo *massiaj*, pues también tiene el significado básico de «untar con aceite». Por tanto, el título *Cristo* enfatiza la unción especial de Jesús de Nazaret para el cumplimiento de su misión como el escogido de Dios.



VARÓN

A. Nombre

zakar (2145 ,זָכָר), «varón». Hay cognados del término en acádico, arameo y arábigo. Aparece 82 veces y por lo general en la prosa bíblica temprana (Gn—Dt); solo se halla 5 veces en los profetas y nunca en la literatura poética y sapiencial del Antiguo Testamento.

Zakar destaca lo «masculino» en contraste con lo «femenino»; el vocablo indica el género de una persona nombrada. Por lo tanto, «creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó». El vocablo puede referirse tanto a un «varón adulto» como a un «niño varón» (Lv 12.7). En muchos pasajes *zakar* tiene un sentido colectivo, o sea que el término en singular puede tener un sentido plural (Jue 21.11).

En algunos contextos el vocablo indica un «animal macho»: «De todo ser viviente, de toda carne, meterás en el arca dos de cada especie, para que sobrevivan contigo. Serán macho y hembra» (Gn 6.19 RVA).

B. Adjetivo

zakar (2145 ,זָכָר), «masculino». A veces se usa *zakar* como adjetivo: «Cuenta todos los primogénitos varones de los hijos de Israel de un mes arriba» (Nm 3.40). El vocablo aparece en Jer 20.15: «Hijo varón te ha nacido, haciéndole alegrarse así mucho».

VASO

k^{e}lî (3627 ,כְּלִי), «vaso; vasija; receptáculo; cosas; enseres; ropa; utensilio; herramienta; instrumento; ornamento o joyas; armadura o arma; pene». En acádico hay un cognado de esta palabra. *K^{e}lî* se encuentra en hebreo bíblico unas 320 veces y en todos los períodos.

Este término se aplica a «receptáculos» de varios tipos que se usaban para almacenaje y transporte. Por ejemplo, Jacob dice a Labán: «Aunque has buscado en todos mis enseres [lit. receptáculos; cf. «cosas» RVR], ¿qué has hallado de todos los enseres [receptáculos] de tu casa?» (Gn 31.37 LBA). Tales «receptáculos» podían ser de madera (Lv 11.32), tiesto o barro (Lv 6.28). Se usaban para guardar documentos (Jer 32.14), vino, aceite, frutas (Jer 40.10), víveres (Ez 4.9), bebidas (Rt 2.9) o pan (1 S 9.7). Aun la alforja de un pastor era un *k^{e}lî* (1 S 17.40). En 1 S 17.22 se usa el término para indicar bagaje o «receptáculos» (¿una alforja?) y su contenido: «David dejó su carga [*k^{e}lî*] en mano del que guardaba el bagaje». Los marineros que viajaban con Jonás «echaron al mar el cargamento que había en el barco, para aligerarlo» (Jon 1.5 RVA).

También los barcos se llamaban «receptáculos», quizás porque cargaban personas: «[Etiopía] envía mensajeros por el mar, y en naves de junco sobre las aguas» (Is 18.2).

K^{e}lî puede significar «ropa»: «La mujer no se vestirá con ropa de hombre, ni el hombre se pondrá vestido de mujer; porque cualquiera que hace esto es una abominación a Jehovah tu Dios» (Dt 22.5 RVA).

El término puede indicar una variedad de «vasijas y utensilios»: «Las cuatro mesas para el holocausto eran de piedra labrada. Sobre estas pondrán los utensilios con que degollarán el holocausto y el sacrificio» (Ez 40.42). En Gn 45.20 esta palabra se refiere a pertenecias grandes, pero movibles: Faraón ordenó a José que le dijera a sus hermanos que tomaran carretas y trajeran sus familias a Egipto, «y no echéis de menos vuestras pertenencias, porque lo mejor de toda la tierra de Egipto será vuestro» (RVA). Asimismo, en Éx 27.19, el vocablo indica todos los muebles y utensilios del tabernáculo (cf. Nm 3.8). Samuel advierte a Israel que el rey que ellos insisten en tener les obligará a trabajar en cuadrillas para «que aren sus campos y sieguen su mies, que fabriquen sus armas de guerra y el equipo de sus carros» (1 S 8.12 RVA). En un sentido más restringido, *k^e^lî* puede significar el aparejo de una yunta de bueyes: «He aquí bueyes para el holocausto, y los trillos y los yugos de los bueyes para leña» (2 S 24.22).

El término puede indicar diversos «utensilios, instrumentos o herramientas»: «Simeón y Leví son hermanos; sus armas son instrumentos de violencia» (Gn 49.5 RVA). En Jer 22.7 el vocablo tiene que ver con «herramientas» de talar árboles: «Prepararé contra ti destruidores, cada uno con sus armas, y cortarán tus cedros escogidos y los echarán en el fuego». Isaac ordenó a Esaú que tomara su «equipo», su aljaba y su arco, y fuera al campo a cazar alimento para él (Gn 27.3 RVA).

Los pertrechos de guerra se llamaban *k^e^l*, lo cual se traduce de diversas maneras: «Y ellos fueron, y los siguieron hasta el Jordán; y he aquí que todo el camino estaba lleno de vestidos y enseres [«equipo» RVA; «cosas» BJ, NBE, BLA] que los sirios habían arrojado por la premura» (2 R 7.15, cf. NR[v]). Un «portador de armas» es un escudero (Jue 9.54). En 2 R 20.13 se habla también de una «casa de armas» (RVR) o «arsenal» (LBA).

En Am 6.5 y pasajes parecidos (2 Cr 5.13; 7.6; 23.13; cf. Sal 71.22) se denominan *k^e^lîm* a los «instrumentos musicales»: «Improvisáis al son de la lira e inventáis instrumentos musicales» (RVA). *K^e^lî* se refiere a diversos «ornamentos» de valor: «Y sacó el criado alhajas [«vasos, objetos»] de plata y alhajas [«vasos» RV; «objetos» RVA. BJ; «ajuar» NBE] de oro, y vestidos, y dio a Rebeca» (Gn 24.53: primera vez que se usa el vocablo). Las novias generalmente se adornaban con estas «joyas»: «En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas» (Is 61.10).

En 1 S 21.5 *k^e^lî* tal vez se refiere al órgano masculino o «pene». Esto tiene bastante más sentido que la traducción «vasos» ya que lo que se discute es la pureza ritual de los hombres de David: «En verdad las mujeres han estado lejos de nosotros ayer y anteayer; cuando yo salí, ya los vasos [órganos masculinos; «cuerpos» RVA, LBA) de los jóvenes eran santos».

VENDER

makar (4376 ,מָכַר), «vender». Este vocablo, que es de uso común tanto en hebreo antiguo como moderno; también se halla en el antiguo acádico y ugarítico. Aparece alrededor de 70 veces en el texto hebreo veterotestamentario. Se menciona por primera vez en Gn 25.31: «Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura».

Hay una amplia gama de ejemplos de «vender» en el Antiguo Testamento. Cualquier objeto puede «venderse», como un terreno (Gn 47.20), casas (Lv 25.29), animales (Éx 21.35) y seres humanos en calidad de esclavos (Gn 32.27–28). También se «vendían» a las hijas por un precio acordado (Éx 21.7).

Makar se usa a menudo en sentido figurado para expresar diversas acciones. Se acusa a Nínive de «vender» o «traicionar» otras naciones (Nah 3.4). A menudo se dice que Dios «vende» a Israel al poder de sus enemigos, queriendo decir que los entrega en sus manos (Jue 2.14). Un tanto parecido a esto es

---

vNRV Nueva Reina Valera (1990)

cuando se dice que «en mano de mujer venderá Jehová a Sísara» (Jue 4.9). «Ser vendido» a veces indica ser entregado a muerte (Est 7.4).

VENGAR

A. Verbo

naqam (5358 ,נָקַם), «vengar, vengarse, castigar». Esta raíz y sus derivados aparecen 87 veces en el Antiguo Testamento, con mayor frecuencia en el Pentateuco, Isaías y Jeremías. Se encuentra a veces en los libros históricos y en los Salmos. La raíz también aparece en arameo, asirio, arábigo, etiópico y hebreo tardío.

El canto de Lamec es un desafío desdeñoso a sus prójimos y un ataque patente a la justicia de Dios: «A un hombre maté por haberme herido y a un joven por haberme golpeado. Si siete veces será vengado Caín, Lamec lo será setenta veces siete» (Gn 4.23–24 RV-9[5]).

Dios guarda para sí el derecho de vengarse: «Mía es la venganza, yo pagaré … Porque Él vengará la sangre de sus siervos. Él tomará venganza de sus enemigos y expiará la tierra de su pueblo» (Dt 32.35, 43 RVA). Por esta razón la Ley prohibía la venganza personal: «No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, Jehová» (Lv 19.18). De modo que el pueblo de Dios encomienda su caso a Él, como lo hizo David: «Juzgue Jehová juzgue entre tú y yo, y véngueme de ti Jehová; pero mi mano no será contra ti» (1 S 24.12).

El Señor usa a las personas como instrumentos de su venganza; por eso dijo a Moisés: «Lleva a cabo por completo la venganza de los hijos de Israel contra los madianitas. Entonces Moisés habló al pueblo diciendo: Armaos algunos de vuestros hombres para la guerra e id contra Madián, para llevar a cabo la venganza de Jehová contra Madián» (Nm 31.2–3 RVA). La venganza de Dios es venganza para Israel.

La Ley declara: «Si alguien golpea con un palo a su esclavo o esclava, y lo mata, se le hará pagar su crimen» (Éx 21.20 LV[p]). En Israel se encomendaba esta responsabilidad a un «vengador de la sangre» (Dt 19.6). Tenía la responsabilidad de preservar la vida e integridad personal de su pariente más cercano.

Cuando atacaban a un hombre por ser siervo de Dios, tenía derecho a clamar por venganza sobre sus enemigos, como cuando Sansón oró que Dios le diera fuerzas «para que de una vez tome venganza de los filisteos por mis dos ojos» (Jue 16.28).

En el pacto (alianza), Dios advierte que su venganza podría recaer sobre su propio pueblo: «Traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto» (Lv 26.25). Es en este contexto que Isaías dice acerca de Judá: «Por tanto, dice el Señor, Jehová de los ejércitos, el Fuerte de Israel: Ea, tomaré satisfacción de mis enemigos, me vengaré de mis adversarios» (1.24).

B. Nombre

naqam (5359 ,נָקָם), «venganza». El nombre se usa por primera vez en la promesa de Dios a Caín: «Cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado [«sufrirá venganza» LBA]» (Gn 4.15).

Hay casos en que alguien clama por «venganza» de sus enemigos, como cuando otra persona ha cometido adulterio con su mujer: «Porque los celos son el furor del hombre, y no perdonará en el día de la venganza» (Pr 6.34).

5RV-95 Reina Valera (1995)
pLVP La Biblia Versión Popular (1979)

Los profetas aluden con frecuencia a la «venganza» de Dios de sus enemigos (Is 59.17; Miq 5.15; Nah 1.2). Su venganza llega en un tiempo determinado: «Porque es día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sion» (Is 34.8).

Isaías reúne la «venganza» divina y la redención en la promesa de salvación mesiánica: «El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí … porque … me ha enviado a … proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro» (61.1–2). Cuando Jesús anunció que esto se cumplía en su propia persona, se detuvo antes de leer la última frase; no obstante su sermón claramente anticipa la «venganza» que vendría sobre Israel por rechazarle. Isaías también dijo: «Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos [«desquite» BJ] ha llegado» (63.4).

VENIR

bô› (935 ,בּוֹא), «entrar, venir, ir». Esta raíz se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas, aunque con diversos significados. Por ejemplo, la acepción «venir» aparece en las cartas babilónicas con el reino de Mari (1750—1697 a.C.). El término ugarítico que corresponde a este (1550—1200 a.C.) significa lo mismo que en su equivalente hebreo, mientras que la raíz fenicia (a partir de *ca*. 900 a.C.) quiere decir «aparecer». *Bô›* se encuentra unas 2.570 veces en el Antiguo Testamento hebreo.

Primero, el verbo connota movimiento de un lugar a otro. La acepción «entrar» se encuentra en Gn 7.7, donde dice que Noé y su familia «entraron» al arca. En su modalidad causativa, el verbo puede significar «meter, introducir» (Gn 6.19) o «traer a» (este es el significado la primera vez que aparece en la Biblia: Gn 2.19). En Gn 10.19 el verbo tiene un uso más absoluto en la frase «en dirección de Sodoma». Como dato interesante, el verbo puede significar tanto «venir» como «regresar». Abram y su familia «partieron hacia la tierra de Canaán» (Gn 12.5), mientras que en Dt 28.6 Dios bendice a los justos en su «salida» (para trabajar en la mañana) y «salida» o «regreso» (a sus hogares en la noche).

A veces *bô›* se refiere a la «puesta» del sol (Gn 15.12). Puede connotar «morir», en el sentido de «partir para estar con los antepasados» (Gn 15.15). Otro uso especial tiene que ver con «entrar» a su mujer, o sea, cohabitar con ella (Gn 6.4). *Bô›* puede usarse con relación a movimientos del tiempo. Por ejemplo, los profetas hablaron de los días de juicio que «vendrían» (1 S 2.31). Y para concluir este uso, el verbo puede indicar la «venida» de un acontecimiento tal como una señal que un falso profeta vaticinó (Dt 13.2).

Hay tres sentidos en que se dice que Dios «viene». «Viene» (aparece) a través de un ángel (Jue 6.11) o de algún otro ser encarnado (cf. Gn 18.14). Dios «aparece» y habla con los seres humanos mediante sueños (Gn 20.3) y también con otras manifestaciones concretas (Éx 20.20). Por ejemplo, durante el éxodo, Dios «apareció» en la nube y el fuego que anduvo delante del pueblo (Éx 19.9).

Segundo, Dios promete «venir» a los fieles cuando y dondequiera que le adoren debidamente (Éx 20.24). Los filisteos creyeron que Dios había «venido» («entrado») al campamento israelita cuando llegó el arca del testimonio (1 S 4.7). Tal vez Sal 24.7 tenga que ver con este uso, relacionándolo con el culto formal, cuando dice que las puertas de Sion se abren para que «entre» el Rey de gloria en Jerusalén. También, el Señor ha de «regresar» («venir de vuelta») a su nuevo templo descrito en Ez 43.2.

Por último, hay un grupo de imágenes proféticas de las «venidas» de Dios. Este tema puede haber surgido en los himnos que se cantaban acerca de la «venida» de Dios para ayudarles en la batalla (cf. Dt 33.2). En los salmos (p. ej., 50.39) y profetas (p. ej., Is 30.27) el Señor «viene» con juicio y bendición; este es un lenguaje poético figurado que se tomó prestado de la mitología del Oriente Medio (cf. Ez 1.4).

También se usa *bô›* para hablar de la «venida» del Mesías. Dice Zac 9.9 que el rey mesiánico «vendrá» montado en un pollino de asna. Algunos de los pasajes nos plantean problemas que son particularmente difíciles. Un ejemplo se encuentra en Gn 49.10 donde se profetiza que el cetro

permanecerá en Judá «hasta que venga Siloh». Otro pasaje difícil es Ez 21.27: «Hasta que venga aquel cuyo es el derecho». Una profecía muy conocida que usa el término *bôʾ* es la que habla concerniente a la «venida» del Hijo del Hombre (Dn 7.13). Un último ejemplo es la «venida» del día final (Am 8.2) y del día del Señor (Is 13.6).

La Septuaginta traduce este verbo con muchos términos griegos paralelos a las connotaciones del verbo hebreo; pero en particular usa vocablos que significan «venir», «entrar» e «ir».

VER, PERCIBIR

A. Verbo

raʾah (7200 ,רָאָה), «ver, observar, percibir, conocer, adquirir conocimientos, examinar, cuidar, escoger, descubrir». Además de estar en todos los períodos del hebreo, el verbo se encuentra solo en moabita. Figura en la Biblia unas 1.300 veces.

La acepción básica de *raʾah* es la de ver con los propios ojos: Los ojos de Isaac «se oscurecieron, quedando sin vista» (Gn 27.1). Esto es lo que significa en Gn 1.4, el primer ejemplo del término en la Biblia. El vocablo puede tener el sentido de ver solo lo que es más obvio: «Jehová no mira lo que mira el hombre» (1 S 16.7). «Observar» es otro significado que puede tener el verbo: «Y sobre la azotea había como tres mil hombres y mujeres mirando mientras Sansón los divertía» (Jue 16.27 LBA).

El segundo significado primario es «percibir», o sea, estar consciente. Los ídolos, por ejemplo, «no ven ni oyen» (Dt 4.28). Tercero, *raʾah* se refiere a «percibir» en el sentido de oír: Dios trajo los animales a Adán «para ver cómo los llamaría» (Gn 2.19 RVA). En Is 44.16 el verbo significa «disfrutar»: «Me he calentado, he visto el fuego». También puede tener los significados de «darse cuenta» o de «conocer»: «Dediqué mi corazón a conocer sabiduría y a ver la faena que se hace sobre la tierra» (Ec 8.16). Los hombres rebeldes de Jerusalén informan a Dios: «No veremos espada ni hambre» (Jer 5.12).

Esta acepción del verbo tiene otros significados más amplios y variados. Por ejemplo, *raʾah* puede referirse a «percibir» o «averiguar» alguna información sin literalmente verla con los ojos, como cuando Agar «vio» que había concebido (Gn 16.4). Puede indicar el reconocimiento intelectual de la veracidad de algún hecho: «Hemos visto que Jehová está contigo» (Gn 26.28). Ver y oír, los dos juntos, pueden significar «adquirir entendimiento»: «Los reyes cerrarán ante Él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído» (Is 52.15). En Mal 3.18 el verbo significa «distinguir»: «Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve». El término se usa también en el contexto de considerar el hecho de que Israel es el pueblo de Dios (Éx 33.13).

Además de estos usos de *raʾah* referentes a la percepción intelectual, «ver» se usa en el sentido de vida. «Ver la luz» es vivir (Job 3.16; cf. 33.28). Puede significar «experiencia» o lo que se aprende de la vida: «Como yo he visto, los que aran iniquidad y siembran injuria, la siegan» (Job 4.8). En 2 Reyes 25.19 el verbo se usa, aludiendo a los consejeros del rey, con el sentido único de ser personas «de confianza».

Una cuarta acepción general de *raʾah* es «examinar»: «Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres» (Gn 11.5). Este examen puede ser más que revisar; puede indicar «cuidar» o «supervisar» (Gn 39.23). Dentro de lo mismo, *raʾah* puede referirse a «ver» con gozo o angustia. Agar resolvió no «ver» cuando su hijo Ismael se moría de sed (Gn 21.16). El verbo habla también de atender o visitar. En 2 S 13.5 se dice que Jonadab aconsejó a Amnón: «Cuando tu padre viniere a visitarte, dile». Cuando José dice: «Provéase [«fíjese» BJ] ahora Faraón de un varón prudente y

sabio», le aconsejaba escoger o seleccionar una persona con tales características (Gn 41.33). «Examinar» puede ser también «observar» a alguien con el fin de imitarlo (Jue 7.17) o bien «descubrir» (averiguar) alguna cosa (Jue 16.5).

B. Nombres

ro›eh (7203 ,רֹאֶה), «vidente; visión». *Ro›eh*, que aparece 11 veces, se refiere a un «profeta» (el énfasis recae sobre el medio por el que se recibe la revelación; 1 S 9.9) y a una «visión» (Is 28.7).

Hay también otros nombres relacionados con el verbo *ra›ah*. El término *r*e*›î* aparece una vez y con el significado de «espejo» (Job 37.18). *Rô›î*, que se encuentra 4 veces, indica «apariencia» (1 S 16.12). *R*e*›ût* se halla una vez con el significado de «presenciar» (Ec 5.11). *Ma›rah*, vocablo que se encuentra 12 veces, indica «comunicación a través de visiones» o «visión profética» (Gn 46.2), también quiere decir «espejos» (Éx 38.8). De las 15 veces que aparece, el nombre *to›ar* significa «forma» en 1 S 28.14 y «apariencia impresionante» en 1 S 25.3. *Ma›reh* aparece 103 veces; este término, con *to›ar*, se encuentra en la descripción de una persona en Gn 39.6: «Y era José de hermoso semblante [*ma›reh*] y bella presencia [*to›ar*]». *Ma›reh* tiene más que ver con «apariencia» externa (Gn 2.9); aunque el vocablo también puede significar «apariencia» en el sentido de lo que se puede apreciar (Lv 13.3). En Éx 3.3 el término se aplica a «contemplar» una manifestación extraordinaria.

VERGÜENZA

A. Verbo

bôsh (954 ,בּוֹשׁ), «avergonzarse». Este verbo, que se encuentra 129 veces en hebreo bíblico, tiene cognados en ugarítico, acádico y arábigo. El vocablo tiene matices de condición o sentimientos de sentirse inútil o inferior. *Bôsh* quiere decir «avergonzar» en Is 1.29: «Entonces os avergonzarán las encinas que amasteis, y os afrentarán los huertos que escogisteis».

B. Nombre

bôshet (1322 ,בֹּשֶׁת), «vergüenza; cosa vergonzosa». Los 30 casos de este nombre se encuentran mayormente en los escritos poéticos; solo hay 5 ejemplos en la literatura histórica.

El término quiere decir «cosa vergonzosa» cuando sustituye el nombre de Baal: «Lo vergonzoso ha consumido desde nuestra juventud» (Jer 3.24 RVA; cf. 11.13; Os 9.10). Esta sustitución también se encuentra en nombres propios: Is-boset (2 S 20.30), «hombre de vergüenza», que originalmente se llamaba Es-baal (cf. 1 Cr 8.33), «hombre de Baal».

El vocablo indica tanto «vergüenza» como «inutilidad»: «¡Hijo de la corrompida y rebelde! ¿Acaso no sé que tú has elegido al hijo de Isaí, para vergüenza tuya y para vergüenza de la desnudez de tu madre?» (1 S 20.30 RVA). «Con el rostro avergonzado» (2 Cr 32.21 RV) tal vez quiere decir turbado o rojo de vergüenza.

VESTIMENTA

beged (899 ,בֶּגֶד), «vestimenta; ropaje; abrigo; tela; manta». Esta palabra se encuentra unas 200 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico.

El término se refiere a cualquier tipo de «vestimenta», por lo general para uso humano. *Beged* aparece primero en Gn 24.53: «Y el siervo sacó objetos de plata, objetos de oro y vestidos, y se los dio a Rebeca» (LBA). En este caso, el vocablo indica «ropaje hecho de materiales preciosos». Por otro lado, las «vestimentas» de las viudas tal vez fueron bastante corrientes y baratas (Gn 38.14). Sin duda las «vestimentas» que usaban las plañideras eran muy ordinarias y quizás también rasgadas (2 S 14.2).

A veces *beged* se refiere a «ropaje externo». Los soldados sirios (2 R 7.15) que huyeron de Jerusalén dejaron atrás sus «prendas de vestir» (RVA) y pertrechos, despojándose de toda impedimenta, aunque de seguro se quedaron con su ropa más esencial. Por otro lado, en Jue 14.12, el término se distingue de «sábanas de lino» (ropa exterior); Sansón prometió a los filisteos que si respondían correctamente a su adivinanza les daría «treinta vestidos de lino y treinta mudas («sábanas» RV) de ropa» (LBA; cf. Jue 17.10). Las «vestimentas sagradas» que Moisés debía hacer para Aarón consistían de toda la vestimenta del culto al Señor: «El pectoral, el efod, el manto, la túnica bordada, la mitra y el cinturón. Hagan, pues, las vestiduras sagradas para Aarón tu hermano» (Éx 28.4).

En Nm 4.6, *beged* significa «cubierta» o sea una tela grande que sirve para tapar: «Y pondrán sobre ella la cubierta de pieles de tejones, y extenderán encima un paño todo de azul». Por lo general, las personas se tapaban con «mantas o frazadas»: «Cuando el rey David era viejo y avanzado en días, le cubrían de ropas, pero no se calentaba» (1 R 1.1). Los caballos usaban «mantas para cabalgaduras» (Éx 27.20).

VESTIR

labash (3847, לָבַשׁ), «vestirse, vestir, estar vestido». Este término semítico común se encuentra en antiguo acádico y ugarítico, en arameo y a través de la historia de la lengua hebrea. El vocablo aparece unas 110 veces en el texto hebraico de la Biblia. *Labash* aparece al principio del Antiguo Testamento, en Gn 3.21 (RVA): «Luego Jehová Dios hizo vestidos de piel para Adán y para su mujer, y los vistió». Como siempre, Dios brindó algo mucho mejor para los seres humanos de lo que ellos consiguieron, en este caso unas hojas de higuera (Gn 3.7).

Labash se usa regularmente para indicar el acto de ponerse («vestirse») ropa común y corriente (Gn 38.19; Éx 29.30; 1 S 28.8). El término también sirve al hacer referencia a la armadura de guerra (Jer 46.4). Es frecuente el uso en un sentido figurado, como en Job 7.5: «Mi carne está vestida de gusanos». Asimismo en la integración de los que regresan del cautiverio con la frase: «Con todos ellos te vestirás» (Is 49.18 RVA). Repetidamente el vestido simbólico tiene una cualidad abstracta: «Se vistió con la coraza de justicia. Se vistió de ropas de venganza y se cubrió de celo como con un manto» (Is 59.17 RVA). También, Dios está «vestido de gloria y de magnificencia» (Sal 104.1). Job dice: «Yo me vestía de rectitud, y ella me vestía» (Job 29.14 RVA).

Las cualidades abstractas son a veces negativas: «El gobernante se vestirá de desolación» (Ez 7.27 RVA). «Los que te aborrecen se vestirán de vergüenza» (Job 8.22 RVA). «Sean vestidos de ignominia los que me calumnian» (Sal 109.29). Un uso figurado muy importante de *labash* se encuentra en Jue 6.34, donde la forma del verbo de estado se puede traducir así: «Y el espíritu de Jehová se envistió en Gedeón» (RV). O sea que el Espíritu del Señor se encarnó en Gedeón y le llenó de poder desde su interior. Las versiones en castellano lo traducen de diversas maneras: «vino sobre» (RVR, NRV, LBA), «fue investido por» (RVA), «revistió de su fuerza» (BLA), «se apoderó» (NBE, BPD, SB[p]), «se adueñó» (LVP).

VIGILAR, GUARDAR

---

[p] SBP Santa Biblia (Paulinas)

A. Verbos

natsar (5341 ,נָצַר), «custodiar, vigilar, guardar». Este verbo, de uso común en hebreo antiguo y moderno, también aparece en ugarítico. Se encuentra unas 60 veces en el Antiguo Testamento hebraico. *Natsar* aparece por primera vez en Éx 34.7, donde tiene el sentido de «guardar fielmente». Por lo general, esta acepción se halla cuando el sujeto es el ser humano: «guardar» el pacto (Dt 33.9); «guardar» la ley (Sal 105.45 y 10 veces en Sal 119); «guardar» los mandamientos de los padres (Pr 6.20).

Natsar se usa a menudo con la idea de «guardar» o «custodiar» algo, como una viña (Is 27.3) o una fortaleza (Nah 2.1). Cuidar de nuestras palabras aparece reiteradamente como una preocupación; por eso encontramos la advertencia de «guardar» nuestra boca (Pr 13.3), la lengua (Sal 34.13) y los labios (Sal 141.3). Muchas son las referencias a Dios, quien «preserva» su pueblo de toda clase de peligros (Dt 32.10; Sal 31.23). Por lo general, *natsar* es casi sinónimo de un verbo mucho más común, *shamar*, «guardar, atender». A veces, «guardar» tiene el sentido de «sitiar», como en Is 1.8: «Como una ciudad sitiada» (RVA; «asolada» RVR).

shamar (8104 ,שָׁמַר), «guardar, atender, proteger, retener». Este verbo se encuentra en la mayoría de las lenguas semíticas (aunque en arameo bíblico se ha constatado solo un nombre formado por este verbo). El hebreo bíblico lo usa unas 470 veces en todos los períodos.

Shamar quiere decir «guardar» en el sentido de atender o cuidar. Dios puso a Adán «en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase» (Gn 2.15: primer uso en la Biblia). En 2 R 22.14 Harhas es «guarda de las vestiduras» (de los sacerdotes). Dios ordena a Satanás «guardar» (preservar) la vida de Job para que no sea destruida: «He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida» (Job 2.6). En este mismo sentido se dice que Dios es el que «guarda» a Israel (Sal 121.4).

El término tiene además la acepción de «guardar» en el sentido de «proteger» o «atender». David, con ironía, reprende a Abner por no proteger a Saúl: «¿No eres tú un hombre? ¿Quién hay como tú en Israel? ¿Por qué, pues, no has guardado al rey, tu señor?» (1 S 26.15). Ampliando el sentido un poco más, el vocablo puede significar «vigilar, observar»: «Sucedió que mientras ella oraba largamente delante de Jehová, Elí observaba la boca de ella» (1 S 1.12). Otro uso del verbo similar a este énfasis aparece en contextos del pacto. En estos casos «guardar» significa «observar» el pacto. Dijo Dios a Abraham: «Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo la justicia y el juicio» (Gn 18.19). Anteriormente Dios le había dicho: «En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones» (Gn 17.9). A veces *shamar* imparte a algún otro verbo que lo acompaña un sentido de cuidado o vigilancia: «Él respondió diciendo: ¿Acaso no he de tener cuidado [*shamar*] de hablar lo que Jehová ponga en mi boca?» (Nm 23.12 RVA). *Shamar* no solo significa «guardar», sino también cumplir con esta responsabilidad como «vigilante» o «espía»: «Y los que espiaban vieron un hombre que salía de la ciudad» (Jue 1.24).

En un tercer conjunto de pasajes este verbo quiere decir «guardar» con el sentido de «retener». Cuando José contó a su padre lo de su sueño, «sus hermanos le tenían envidia, pero su padre guardaba en mente el asunto» (Gn 37.11 RVA), lo «retuvo» en su mente. José aconseja al faraón que nombre supervisores para la recolección de los víveres: «Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo» (Gn 41.35); lo anterior indica que los víveres retenidos (almacenados) se distribuirían más tarde.

En tres pasajes *shamar* parece tener el mismo significado que la raíz acádica, «venerar». Dice el salmista: «Odio a los que veneran [«esperan en los» RVR] ídolos vanos; yo, por mi parte, confío en ti, Señor» (Sal 31.6 NVI).

tsapah (6822 ,צָפָה), «cubrir, espiar, vigilar». Este vocablo se encuentra en hebreo bíblico y moderno, y algunos estudiosos sugieren que existe también en ugarítico. *Tsapah* aparece en el texto hebreo unas 37 veces. La primera vez que se menciona en el Antiguo Testamento es en la así llamada

bendición de Mizpa: «Vigile Jehovah entre tú y yo» (Gn 31.49 RVA; «atalaye» RVR). En este caso, el término significa «vigilar» con un propósito, o sea, verificar el cumplimiento del pacto entre Labán y Jacob. Es así que la declaración de Labán es una advertencia más que una bendición. De igual manera, la expresión «sus ojos [de Dios] observan las naciones» (Sal 66.7) implica mucho más que una mirada casual. Tal vez en la mayoría de los casos sería más exacto usar la connotación «espiar».

C. Participio

El participio de *tsapah* se usa a menudo como un nombre que significa «vigilante nocturno o sereno»; alguien cuya tarea es «vigilar atentamente» (2 S 13.24).

B. Nombres

mishmar (4929 ,מִשְׁמָר), «guardia; puesto de guardia». En el primero de los 22 casos, *mishmar* significa «guardar» (Gn 40.3).

El nombre *mishmar* significa «vigilancia militar» sobre una ciudad: «Entonces oramos a nuestro Dios, y a causa de ellos [nuestros enemigos] pusimos guardia contra ellos de día y de noche» (Neh 4.9). Esta palabra representa el «puesto de guardia» en el que un guarda o vigilante cumple su tarea: «Y señalé guardas de los moradores de Jerusalén, cada cual en su turno, y cada uno delante de su casa» (Neh 7.3). Algunos que guardaban cosas «vigilando»: «Matanías, Bacbuquías … eran los porteros que montaban guardia en los almacenes junto a las puertas» (Neh 12.25 RVA). En Job 7.12 *mishmar* significa «vigilancia» o «custodia» en general (sobre un criminal potencialmente peligroso): «¿Soy yo el mar o el monstruo marino, para que me pongas guarda?».

Mishmar puede representar también un «lugar de confinamiento», por ejemplo, una cárcel: «Los puso en prisión [*mishmar*] en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel donde José estaba preso» (Gn 40.3 RVA: primera mención en la Biblia). José encarceló a sus hermanos durante tres días (Gn 42.17) y después permitió que 9 de ellos regresaran a Palestina en busca de Benjamín (al parecer para demostrar que no eran espías) mientras que uno de ellos permanecía en una «prisión» egipcia (Gn 42.19). La Ley Mosaica no contempla prisiones para encarcelar convictos por largos períodos. Más bien se detenían a los acusados, a veces brevemente, antes del juicio (Lv 24.12). Si se declaraba culpable, el reo se ejecutaba, castigaba, multaba u obligaba a trabajar hasta pagar su deuda.

Mishmar a veces se refiere a grupos de servidores, especialmente en el templo. Con este matiz la palabra puede referirse a grupos de guardas: «A Supim y a Hosa les tocó la del occidente con la puerta de Salequet, en la calzada que sube. Una guardia estaba frente a la otra guardia» (1 Cr 26.16 RVA). Sin embargo, en Neh 12.24 el servicio ofrecido era el levítico en general, por consiguiente «durante su respectivo turno de servicio» (LVP). Todos esos «turnos» levíticos constituían el servicio completo del templo (Neh 13.14).

mishmeret (4931 ,מִשְׁמֶרֶת), «guardias; obligación». Este nombre aparece 78 veces y tiene básicamente las mismas acepciones que *mishmar*. Puede indicar un «vigilante o guardia militar» (cf. Neh 7.3). En Is 21.8 el vocablo se refiere al lugar de hacer guardia: «Todas las noches estoy apostado en mi guardia» (RVA). La frase «estar de guardia», en el sentido de cumplir la función de vigilante o guardia, aparece con *mismeret* en 2 R 11.5: «Una tercera parte de vosotros estará de guardia en el palacio en el día de reposo» (LVP). *Mishmeret* indica un lugar de confinamiento en 2 S 20.3. A las 10 concubinas que Absalón deshonró David las recluyó en una casa (RVA; «bajo vigilancia» LVP).

Mishmeret se usa a menudo para indicar una idea más abstracta que *mishmar*. Tratándose del servicio levítico, *mishmar* se refiere a los grupos de trabajo en el ministerio del Señor. *Mishmeret*

indica más bien al propio ministerio levítico (con la posible excepción de Neh 13.30, donde quizás significa «grupos de trabajo»): «A la puerta, pues, del tabernáculo de reunión estaréis día y noche por siete días, y guardaréis la ordenanza [«*mishmeret*»] delante de Jehová» (Lv 8.35). En Nm 3.25 se habla de los deberes de los levitas en el tabernáculo de reunión. Los levitas estaban «a cargo del tabernáculo del testimonio» (Nm 1.53 RVA). El vocablo, entonces, sugiere tanto una tarea regular y prescrita como una obligación. Esta última idea aparece en Nm 8.26, donde Dios permite a los levitas mayores de 50 años que sirvan en circunstancias extraordinarias, para cumplir con sus obligaciones.

Este término a menudo se refiere a obligación divina o servicio en general que no eran parte del culto: «Oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes» (Gn 26.5: primera mención de *mishmeret*; cf. Dt 11.1).

Hay otros nombres que guardan relación con el verbo *shamar*. *Sh^{e}marim* quiere decir las «heces del vino» o «vino añejo». Uno de 4 casos de este nombre se encuentra en Is 25.6: «Jehovah de los Ejércitos hará a todos los pueblos un banquete de manjares, un banquete de vinos añejos» (RVA). El nombre *shamrah* quiere decir «guarda, centinela» y aparece una sola vez en Sal 141.3. *Shimmurîm* significa «vigilia de la noche». En Éx 12.42 el vocablo connota una «noche de vigilia»: «Esta es noche de guardar [«de vigilia» LBA] en honor de Jehovah, por haberlos sacado de la tierra de Egipto. Todos los hijos de Israel, a través de sus generaciones, deben guardar esta noche en honor de Jehovah» (RVA). Este vocablo aparece dos veces y solo en este versículo. *›Ashmûrah* (o *›ashmoret*) tiene que ver con «vigilia». El nombre aparece 7 veces y en Éx 14.24 se refiere a la «vigilia de la mañana»: «Aconteció a la vigilia de la mañana, que Jehová miró el campamento de los egipcios».

VINO

yayin (3196 ,יַיִן), «vino». El término tiene cognados en acádico, ugarítico, arameo, arábigo y etiópico. Se encuentra unas 141 veces en el hebreo veterotestamentario y durante todos los períodos.

Esta es la palabra hebrea común para uva fermentada. Por lo general, se trata del «vino», la bebida que se tomaba como refrigerio: «También Melquisedec, rey de Salem, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino» (Gn 14.18 LBA; cf. 27.25). Aprendemos de Ez 27.18 que el «vino» se comercializaba: «Damasco comerciaba contigo por tus muchos productos, por la abundancia de toda riqueza; con vino de Helbón y lana blanca negociaban». Las fortalezas se abastecían de «vino» en caso de sitio (2 Cr 11.11). Proverbios recomienda que los reyes eviten el «vino» y las bebidas fuertes; que lo ofrezcan más bien a las personas atribuladas para que bebiendo se olviden de sus problemas (Pr 31.4–7). El «vino» se usaba para pasarlo bien, para sentirse bien sin intoxicarse (2 S 13.28).

Segundo, el «vino» se usaba para celebrar en la presencia del Señor. Israel debía congregarse una vez al año en Jerusalén. El dinero que ganaban de la venta del diezmo de toda su cosecha se podía gastar en «todo lo que deseas, por vacas, por ovejas, por vino, por sidra, o por cualquier cosa que tú deseares; y comerás allí delante de Jehová tu Dios, y te alegrarás tú y tu familia» (Dt 14.26). El «vino» se usaba, por orden divino, como parte del culto (Éx 29.40). Era, por tanto, uno de los artículos que el templo almacenaba y vendía a los peregrinos para sus ofrendas (1 Cr 9.29). Los paganos también usaban «vino» en sus cultos, pero «veneno de serpientes es su vino, y ponzoña cruel de áspides» (Dt 32.33).

Sin duda, *yayin* se refiere a una bebida intoxicante. Esto queda bien claro desde la primera vez que se usa el vocablo: «Después comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña; y bebió del vino, y se embriagó» (Gn 9.20–21). En Os 4.11 el término se usa como sinónimo de *tîrôsh*, «vino nuevo», y es evidente que ambas formas pueden intoxicar. *Tîrôsh* se distingue de *yayin* en que el primero indica un vino reciente que no está del todo fermentado, mientras que *yayin* denota «vino» en general. El primer uso de *tîrôsh* se encuentra en Gn 27.28, donde la bendición de Jacob incluye una abundancia de vino

nuevo. En 1 S 1.15 *yayin* tiene como término paralelo a *shekar*, «bebida fuerte». En los primeros tiempos *shekar* incluía vino (Nm 28.7), pero también denotaba una bebida fuerte hecha de cualquier fruto o grano (Nm 6.3). A las personas que estaban dedicadas a una tarea muy santa se les prohibía beber «vino», entre ellos los nazareos (Nm 6.3), la madre de Sansón (Jue 13.4) y los sacerdotes cuando se acercaban a Dios (Lv 10.9).

En Gn 9.24 *yayin* quiere decir «borrachera»: «Y despertó Noé de su embriaguez».

VIÑEDO

kerem (3754, כֶּרֶם), «viñedo, viña». Este vocablo hebreo está relacionado con otras lenguas semíticas (acádico, *karmu*; arábigo, *karm*). El vocablo está repartido equitativamente en todo el Antiguo Testamento y se usa 92 veces. El primer caso se encuentra en Gn 9.20.

Isaías ofrece una descripción gráfica del trabajo relacionado con preparar, plantar y cultivar un «viñedo» (Is 5.1–7). Las «viñas» se ubicaban en las faldas de las montañas (5.1). Antes de plantar los tiernos sarmientos se quitaban todas las piedras (5.2). Una torre (atalaya) permitía vigilar todo el «viñedo» (5.2) y de la roca se labraba un lagar (5.2). Hecho todo esto la «viña» estaba lista y se esperaba que a los pocos años diera cosechas. Mientras tanto, el *kerem* requería podas regulares (Lv 25.3–4). El tiempo entre plantar y recoger la primera cosecha se consideraba tan importante que al propietario lo eximían del servicio militar: «¿Quién ha plantado una viña y aún no ha disfrutado de ella? ¡Que se vaya y regrese a su casa! No sea que muera en la batalla y algún otro la disfrute» (Dt 20.6).

El tiempo de cosecha, la vendimia, era de arduo trabajo y gran regocijo. Poder gozar de una «viña» se consideraba bendición de Dios: «Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas» (Is 65.21). Se consideraba un juicio divino cuando un «viñedo» dejaba de producir o se tenía que vender: «Por tanto, puesto que pisoteáis al pobre y tomáis de él tributo de granos, aunque hayáis edificado casas de piedra labrada, no las habitaréis. Plantasteis hermosas viñas, pero no beberéis el vino de ellas» (Am 5.11 RVA; cf. Dt 28.30).

En el texto bíblico están a menudo juntos los vocablos «viña» y «olivar». Juntos ofrecían las mayores fuentes de actividad agrícola permanente en el antiguo Israel, puesto que ambos requerían mucho esfuerzo y tiempo hasta lograr las cosechas. Dios prometió que la propiedad de los «viñedos» y frutales de los cananeos pasaría a Israel como bendición divina (Dt 6.11–12). El juicio de Dios contra Israel incluye los «viñedos». Cesaría el regocijo en las «viñas» (Is 16.10) y los «viñedos» tan bien atendidos llegarían a ser matorrales de espinas y cardos (cf. Is 32.12–13). Los «viñedos» se reducirían a escondites de animales salvajes y pastizales para cabras y asnos salvajes (Is 32.14). La esperanza del poscautiverio consistía en que Dios bendeciría la agricultura de su pueblo: «Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas; y harán huertos, y comerán el fruto de ellos» (Am 9.14).

Los «viñedos» se encontraban principalmente en la región montañosa y semimontañosa. La Biblia menciona las «viñas» en Timnat (Jue 14), Jezreel (1 R 21.1), los montes de Samaria (Jer 31.5) y aun en En-gadi (Cnt 1.14).

Usando *kerem* en sentido figurado, Isaías se permite establecer una analogía entre la «viña» e Israel: «Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel» (Is 5.7). Se ha sugerido además que la «viña» en Cantares se entiende mejor como una metáfora referente a una persona: «No reparéis en que soy morena, porque el sol me miró. Los hijos de mi madre se airaron contra mí; me pusieron a guardar las viñas; y mi viña, que era mía, no guardé» (Cnt 1.6).

VIOLAR, SER INFIEL

A. Verbo

ma‛al (4603 ,מָעַל), «violar, traicionar, ser infiel». Este verbo no es tan común en hebreo bíblico ni rabínico. Aparece 35 veces en el Antiguo Testamento hebreo, particularmente en el tardío. Algunas versiones traducen el verbo *ma‛al* y el nombre *ma‛al* de forma diferente, mientras que otras los integran en una frase donde el verbo adquiere el significado de «actuar» o «cometer» y el nombre mantiene su propio significado de «violación». Por ejemplo, Jos 7.1: «Pero los hijos de Israel cometieron [*ma‛al*] una infidelidad [*ma‛al*] en cuanto al anatema» (RV, cf. BLA); «Los israelitas cometieron un pecado con lo consagrado» (NBE). Algunas versiones lo traducen más libremente: «Pero los hijos de Israel transgredieron [«violaron»]» (RVA); «fueron infieles» (LBA); «no cumplieron el anatema» (BJ).

El primer caso del verbo (junto con el nombre) se encuentra en Lv 5.15 (RVA): «Si alguien comete una falta y peca por inadvertencia». Aquí se ve que el significado es similar al verbo «pecar». Es más, en el siguiente capítulo el verbo que significa «pecar» y *ma‛al* se usan juntos: «Cuando alguna persona pecare e hiciere prevaricación [«una falta» LBA] contra Jehová» (Lv 6.2; «actúe con infidelidad» RVA). La combinación de estos dos usos en Levítico es significativo. Primero, demuestra que el verbo puede ser un sinónimo de «pecar». *Ma‛al* tiene prácticamente esta acepción en Lv 5.15, puesto que se trata de un pecado por ignorancia y no un acto deliberado de traición. Segundo (6.2), el significado de *ma‛al* se explica con otro verbo que indica la intención de serle infiel al prójimo para provecho propio («comete fraude contra Jehová, por haber negado a su prójimo lo encomendado»).

La ofensa es contra Dios aun cuando se actúa deslealmente con el prójimo. En 2 Cr 29.6 leemos: «Porque nuestros padres se han rebelado, y han hecho lo malo ante los ojos de Jehová nuestro Dios; porque le dejaron». Daniel oró: «A causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti» (Dn 9.7; «a causa de las infidelidades que cometieron contra ti», LBA).

En vista del significado adicional de «traición», muchas versiones traducen el verbo como «ser infiel» o «traicionar», en vez de «transgredir» («violar»). Tanto el verbo como el nombre tienen matices negativos sumamente cargados que el traductor debe comunicar en castellano. Cuando Dios habló a Ezequiel (14.13), le comunicó su disgusto por la actitud rebelde y traicionera de Israel: «Hijo del hombre, cuando la tierra peque contra mí rebelándose pérfidamente, y extienda yo mi mano sobre ella, le corte el sustento de pan, envíe sobre ella hambre y extermine de ella hombres y bestias» (NRV). Otras versiones expresan el mismo desagrado divino: «Si un país peca contra mí cometiendo infidelidad» (LBA; cf. RVA, BJ); «cometiendo un delito» (NBE); «comete un crimen» (BPD, SBP).

Por lo general, el verbo *ma‛al* expresa la infidelidad humana hacia Dios, la violación del pacto (Lv 26.40; Dt 32.51; 2 Cr 12.12; Esd 10.2; Ez 14.13). Además, el verbo indica la infidelidad humana hacia el prójimo, con aplicación especial a la infidelidad matrimonial: «Si la mujer de alguno se descarría y le es infiel, y si alguien tiene relaciones sexuales con ella» (Nm 5.12–13 RVA). En el mismo sentido se debe entender también Lv 6.2: «Cuando alguien peque y cometa una falta contra el Señor, engañando a su prójimo en cuanto a un depósito» (LBA).

En la Septuaginta encontramos las siguientes traducciones: *athetein* («anular; rechazar; cometer una ofensa»); *asunthetein* («ser infiel») y *afistanein* («engañar; retirar»).

B. Nombre

ma‛al (4604 ,מַעַל), «transgresión, violación, traición; infidelidad». El nombre se usa 29 veces en hebreo bíblico. Además del sentido tradicional de «transgresión», se puede encontrar un poco de la

intención por detrás del pecado cometido. La mayoría de los casos apoyan la idea de «infidelidad, traición». Es una acción que una persona, a sabiendas, comete con motivos egoístas y de mala fe. La historia de Acán ilustra esta actitud traicionera (Jos 7.1). Josué desafió a Israel a no seguir el ejemplo de Acán: «¿No cometió Acán hijo de Zera prevaricación en el anatema, y vino ira sobre toda la congregación de Israel?» (Jos 22.20).

En 2 Cr 29.19 la «infidelidad» es contra Dios: «Asimismo, hemos preparado y santificado todos los utensilios que en su infidelidad había desechado el rey Acaz». *Ma‘al* se encuentra también en Esd 9.2 (RVA): «Y los magistrados y los oficiales han sido los primeros en incurrir en esta infidelidad».

VIOLENCIA

A. Nombre

jamas (2555 ,חָמָס), «violencia; iniquidad; malicia». Este vocablo se encuentra unas 60 veces y en todos los períodos del Antiguo Testamento.

Básicamente, *jamas* connota la ruptura del orden divino establecido. Tiene una amplia gama de matices dentro de este campo jurídico. Expresa falso (*jamas*) testimonio en casos de violencia física en que se requería un mínimo de tres testigos (cf. Dt 19.16). En este medio no se aceptaba el testimonio de un testigo sin una investigación (Dt 19.18). Si se demostraba que el testimonio era falso, el castigo que le correspondía al acusado recaía sobre el testigo falaz (cf. Dt 19.19). En Éx 23.1 Dios amonesta a Israel: «No admitirás falso rumor. No te concertarás con el impío para ser testigo falso»; en otras palabras, la iniquidad del falso testigo consiste en acusar a alguien de un delito violento por el cual el acusado podría ser castigado severamente.

Una definición de *jamas* podría ser: «violencia» o «afrenta» de un pueblo que, al no ser corregida, interrumpe la relación con Dios e impide su bendición.

Este significado aparece en la declaración «la tierra estaba corrompida delante de Dios; estaba llena de violencia» (Gn 6.11 RVA: el primer ejemplo del término). Dentro de este sentido cabe el recurso de Sarai ante Dios contra Abram por no haber mantenido sumisa a Agar: «Mi afrenta [*jamas*] sea sobre ti. Yo te di a mi sierva por mujer, y viéndose encinta, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tú y yo» (Gn 16.5). Abram, actuando como juez en lugar de Dios, acepta que lo que dice Sarai es correcto y entrega a Agar a Sarai para que disponga de ella.

B. Verbo

Jamas significa «violentar». El verbo, que aparece 7 veces en hebreo bíblico, tiene cognados en arameo, acádico y arábigo. El término aparece en Jer 22.3, donde se insta a no ser violentos: «Practicad en este lugar la justicia y la rectitud, librad del explotador al oprimido, no humilléis ni maltratéis a los extranjeros, los huérfanos y las viudas. No matéis a gente inocente» (LVP).

VIRGEN, DONCELLA

‘almah (5959 ,עַלְמָה), «virgen; doncella». Este nombre tiene un cognado ugarítico (en género masculino); también aparece en arameo, siríaco y arábigo. El género femenino del término se encuentra 9 veces; los únicos dos casos masculinos (*‘elem*) se encuentran en 1 Samuel. Esto sugiere el poco uso que tenía el vocablo, quizás porque había otras palabras con el mismo significado.

‘*Almah* puede significar «virgen». Esto queda muy claro en Cnt 6.8 en donde se enumeran todas las mujeres de la corte: «Sesenta son las reinas, y ochenta las concubinas, y las doncellas [‘*almah*] sin número». El término describe a todas las mujeres casaderas, es decir, las que no eran ni esposas (reinas) ni concubinas. Todas las «vírgenes» amaban al rey y soñaban que él las escogiera, como la sulamita (1.3–4). En Gn 24.43 la palabra describe a Rebeca, de quien se dice en Gn 24.16 que era una «doncella» que no había tenido relaciones con ningún hombre. Salomón escribe que el proceso de enamorar a una mujer era un misterio para él (Pr 30.19). Sin duda que en esos tiempos los hombres enamoraban a mujeres de «virginidad» comprobada. En resumen, hay varios contextos en que la virginidad de una joven se expresa con claridad.

Así que ‘*almah* se usaba más con el sentido de «virgen» que de «doncella», aunque siempre con referencia a una mujer que no ha concebido hijos. Esto hace que ‘*almah* sea ideal para lo que quiere comunicar Is 7.14. Otro término, *b*^{e}*tûllah*, enfatiza más la capacidad de procrear que virginidad (aunque puede usarse en ambos sentidos). El lector de Is 7.14 en los días anteriores al nacimiento de Jesús leería que una «doncella virgen [‘*alma*]» concebiría un hijo. Este fue un posible, pero irregular, uso de la palabra debido a que la misma puede también significar mujer soltera. El niño que inmediatamente se ve es el hijo del profeta y su esposa (cf. Is 8.3) y que sirve como señal a Acaz de que Dios derrotaría a sus enemigos. En otras palabras, el lector de estos tiempos sin duda se sintió muy incómodo con el uso del término porque la acepción primaria es «virgen» y no «doncella». De ahí que la clara traducción del griego en Mt 1.23, según la cual esta palabra significa «virgen», satisface por completo su implicación. Por lo tanto, Isaías no se desconcierta cuando su esposa concibe un hijo suyo, pues ‘*almah* lo permite. Tampoco hay confusión alguna en la comprensión de la palabra en Mateo.

b^{e}*tûlah* (1330, בְּתוּלָה), «doncella, virgen». Hay cognados de este vocablo en ugarítico y acádico. Las 50 veces que aparece están distribuidas en toda la literatura del Antiguo Testamento.

El término puede significar «virgen», como es claro en Dt 22.17–21, donde se dice que si un hombre reclama que «no encontré virgen a tu hija» (NBE), el padre debe responder: «Pero aquí están las evidencias de la virginidad [*b*^{e}*tûlîm*] de mi hija» (RVA). El texto continúa: «Y extenderán la sábana delante de los ancianos de la ciudad». El marido debía castigarse y multarse (y el dinero entregado al padre), «porque difamó públicamente a una virgen de Israel» (vv. 18–19 LBA). Si se determinaba que no era «virgen», debía ser apedreada «porque hizo vileza en Israel fornicando en la casa de su padre» (v. 21 RVA).

En varios pasajes el vocablo solo significa una joven o «doncella»; identifica su edad y que es soltera. Los profetas que denunciaron a Israel por prostituirse también la llamaron la *b*^{e}*tûlah* de Yahveh, o la *b*^{e}*tûlah* (hija) de Israel (Jer 13.14, 21). A otras naciones también se les denomina *b*^{e}*tûlah*: Sidón (Is 23.12); Babilonia (Is 47.1); Egipto (Jer 46.11). ¡Obviamente no tiene nada que ver con su pureza! En la literatura de Ugarit el vocablo se usa en relación a la diosa Anat, hermana de Baal, quien no tenía nada de virgen. Lo que la caracterizaba (y metafóricamente a las naciones mencionadas, incluyendo a Israel) es que era una joven vigorosa y también soltera. Por esta razón, *b*^{e}*tûlah* a menudo se usa en paralelismo con el hebreo *bajûr*, que significa un joven (varón), no necesariamente virgen, que goza de la plenitud de sus poderes (Dt 32.25). En contextos como estos, a lo que se alude es virilidad y no virginidad. Debido a esta ambigüedad, Moisés, en la primera vez que se usa el término, describe a Rebeca como una joven (*na*‘^{a}*rah*), hermosa, «virgen [*b*^{e}*tûlah*], a quien ningún hombre había conocido» (Gn 24.16:primera vez que aparece).

Tanto las formas masculinas como femeninas aparecen en Is 23.4: «Nunca estuve con dolores de parto ni di a luz, ni crié jóvenes [*b*^{e}*tûlîm*], ni hice crecer vírgenes [*b*^{e}*tûlôt*]». Hay un uso semejante en Lm 1.18: «Mis vírgenes y mis jóvenes han ido en cautividad» (cf. Lm 2.21; Zac 9.17).

La edición completa de BD[B] (léxico hebraico en inglés) observa que el vocablo aisirio *batultu* (masc. *batulu*) es un cognado de *b^e^tûlah*. Este término asirio significa «doncella» o «joven».

La mayoría de los estudiosos concuerdan en que *b^e^tûlah* y *batultu* están relacionados fonéticamente; pero no concuerdan si son verdaderos cognados. Varios contextos veterotestamentarios indican que *b^e^tûlah* debe traducirse como «doncella» más a menudo que «virgen». Si es así, la etimología de BDB probablemente sea correcta.

VISIÓN

A. Nombres

jazôn (2377 ,חָזוֹן), «visión». Ninguno de los 34 casos de esta palabra aparece antes de 1 Samuel; la gran mayoría se encuentra en los libros proféticos.

Jazôn casi siempre indica un medio de revelación. Primero tiene que ver con el propio medio, una «visión» profética mediante la cual se comunican mensajes divinos: «Los días se prolongan, y toda visión se desvanece» (Ez 12.22 RVA). Segundo, el vocablo indica el mensaje que se recibe a través de la «visión» profética: «Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena» (Pr 29.18 RVA). Por último, *jaẑn* puede significar todo el mensaje del profeta tal como está escrito: «Visión de Isaías hijo de Amoz» (Is 1.1). De esta manera el vocablo que está inseparablemente relacionado con el contenido de una comunicación divina concentra su atención en el medio por el cual se recibe el mensaje: «La palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia» (1 S 3.1: primera vez que aparece el vocablo). En Is 29.7 el término significa un sueño que no es profético.

jizzayôn (2384 ,חִזָּיוֹן), «visión». Este nombre, que aparece 9 veces, tiene que ver con una «visión» profética en Jl 2.28: «Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones». En 2 S 7.17 *jizzayôn* se refiere a la comunicación divina (primer caso bíblico) y en Job 4.13 a un sueño ordinario.

B. Verbo

jazah (2372 ,חָזָה), «ver, seleccionar para uso propio». El verbo se encuentra 54 veces y durante todos los períodos del hebreo bíblico. Se constatan cognados del término en ugarítico, arameo y arábigo. Significa «ver» o «percibir» en general (Pr 22.29), «ver» en visión profética (Nm 24.4) y «seleccionar» (Éx 18.21 primer ejemplo del verbo).

En Lm 2.14 (RVA) la palabra significa «ver» en el contexto de visión profética: «Tus profetas vieron para ti visiones vanas y sin valor».

VIUDA

ʾalmanah (490 ,אַלְמָנָה), «viuda». Hay cognados de este vocablo en arameo, arábigo, acádico, fenicio y ugarítico. Se constatan 55 casos del término en hebreo bíblico en todos los períodos.

La palabra indica una mujer que, al fallecer su marido, pierde su posición social y económica. Su situación era aun más grave cuando no tenía hijos. En estas circunstancias, regresaba a la casa paterna y se sujetaba al reglamento del levirato que requería que el pariente varón más cercano procreara con ella un hijo en nombre de su finado esposo: «Y Judá dijo a Tamar su nuera: Quédate viuda en casa de tu padre,

---

bDB Brown, Driver y Brigs (editores del léxico de William Gesenius)

hasta que crezca Sela mi hijo» (Gn 38.11: primer caso del término). Las palabras de Judá significaban un compromiso de que la desgracia de Tamar al no tener ni marido ni hijos sería quitada cuando Sela tuviera edad suficiente para tomarla como esposa. Aun cuando el difunto le dejaba hijos, la suerte de una viuda no era muy feliz (2 S 14.5). Israel tiene la responsabilidad de tratar a las «viudas», junto con otras personas marginadas, con justicia, porque Dios mismo es su protector (Éx 22.21–24).

A veces se denominan «viudas» a las esposas cuyos maridos las apartaban: «Cuando David llegó a su palacio en Jerusalén, tomó a las diez mujeres concubinas que había dejado para guardar el palacio, y las recluyó en una casa. Él las sustentó, pero nunca más se unió a ellas, sino que quedaron recluidas, viviendo como viudas hasta el día de su muerte» (2 S 20.3 RVA).

Se llama «viuda» a Israel cuando fue destruida y saqueada (Lm 1.1).

VIVIR

A. Verbo

jayah (2421 ,הָיָה), «vivir». Este verbo, que tiene cognados en la mayoría de las lenguas semíticas (excepto acádico), se halla 284 veces en todos los períodos del hebreo bíblico. La raíz básica del verbo connota «tener vida»: «Y vivió Adán 130 años» (Gn 5.3). Un significado similar se encuentra en Nm 14.38 y Jos 9.21.

La forma intensiva de *jayah* significa «preservar la vida»: «Dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo» (Gn 6.19). El término puede significar también «vificar» («dar vida») o «reavivar»: «Yo habito en la altura y la santidad, pero habito también con el quebrantado y humilde de espíritu, para reavivar el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los quebrantados» (Is 57.15 RV-95).

«Vivir» es más que existencia física. Según Dt 8.3, «no solo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre». Dijo Moisés a Israel: «Yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios … para que vivas y seas multiplicado» (Dt 30.16).

B. Nombre

jay (2416 ,חַי), «ser viviente; vida». Este vocablo solo se usa en la fórmula de juramentar «vive X», literalmente, «por la vida de X»: «¡Vive Jehová, que si les hubierais conservado la vida, yo no os mataría!» (Jue 8.19). Esta fórmula apela al poder de algún superior para validar una declaración. En Jue 8.19 Dios es testigo del juramento de Gedeón de matar a sus enemigos y de su declaración de que ellos se buscaron este castigo.Un uso similar se encuentra en Gn 42.15 donde es al faraón y su poder al que se apela: «En esto seréis probados: Vive Faraón, que no saldréis de aquí, sino cuando vuestro hermano menor viniere aquí». En 1 S 1.26 Ana se vale de una frase parecida cuando apela al propio Elí a que dé fe de lo que acaba de decir: «Y ella dijo: ¡Oh, señor mío! Vive tu alma, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando a Jehová». Solo Dios jura por su propio poder: «Entonces Jehová dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho. Mas tan ciertamente como vivo yo, y mi gloria llena toda la tierra» (Nm 14.20–21).

La modalidad femenina del nombre, *jayyah*, quiere decir «ser viviente» y se aplica en particular a animales. Cuando se usa de esta manera, el vocablo por lo general indica animales salvajes a diferencia de domésticos: «Se acordó Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca» (Gn 8.1). En Job 37.8 el término se refiere a animales feroces: «Las bestias entran en su

escondrijo, y se están en sus moradas». El mismo vocablo puede connotar «bestias malvadas»: «Ahora pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: Alguna mala bestia lo devoró» (Gn 37.20). Matizando un poco más, el término describe los animales terrestres a diferencia de las aves y de los peces: «Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra» (Gn 1.28).

Pocas veces *jayyah* se refiere a animales domesticados: «Tendrán ellos las ciudades para habitar, y los ejidos de ellas serán para sus animales, para sus ganados y para todas sus bestias» (Nm 35.3). A veces la palabra se refiere a seres vivientes en general: «Y en medio de ella la figura de cuatro seres vivientes» (Ez 1.5). En pasajes como estos el vocablo es sinónimo del término hebreo *nepesh* («alma, vida, ser»).

El plural de *jay* es *jayyîm*, un término general que indica «vida» en oposición a «muerte». Esta acepción se encuentra en Dt 30.15: «Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal». Obsérvese también Gn 27.46: «Y dijo Rebeca a Isaac: Fastidio tengo de mi vida, a causa de las hijas de Het». Un segundo matiz del plural quiere decir «vida», o sea, los días de nuestra vida: «Sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida» (Gn 3.14). La misma idea se encuentra en Gn 23.1: «Fue la vida de Sara ciento veintisiete años; tantos fueron los años de la vida de Sara». El «aliento de vida» en Gn 2.7 es el aliento que trae «vida»: «Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente».

El «árbol de vida» es aquel que ofrece «vida eterna» o perdurable. En otras palabras, sus frutos dan «vida»: «Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto» (Gn 2.9). Otro matiz del vocablo sugiere una calidad especial de vida, la vida como un don especial de Dios (un don de salvación): «A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia» (Dt 30.19). El plural de la palabra puede indicar «personas vivientes»: «Y se puso entre los muertos y los vivos; y cesó la mortandad» (Nm 16.48).

C. Adjetivo

jay (2416 ,חַי), «vivo o viva; viviente». El término tiene cognados en ugarítico, cananeo, fenicio, púnico y arameo. Se encuentra unas 481 veces en todos los períodos del hebreo de la Biblia.

El vocablo *jay* se usa como nombre y también adjetivo. Como adjetivo califica a personas, a animales y a Dios, pero nunca a plantas. En Gn 2.7 el adjetivo junto con el nombre *nepesh* (alma, persona, ser) quiere decir «ser viviente»: «Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente». El mismo conjunto de palabras se usa en Gn 1.21, aunque con un significado un poco diferente: «Y creó Dios … todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género». En este caso un *nepesh* viviente («creatura») es un animal. En Dt 5.26 se menciona a Dios como el Dios «viviente», a diferencia de los ídolos y dioses sin vida de los paganos.

Con un matiz más marcado, *jay* describe carne (animal o humana) subcutánea o «carne cruda». En Lv 13.10 se comenta que la lepra descubría la carne «viva» (*jay*): «Si al examinarlo el sacerdote observa un tumor blanco en la piel, el cual ha hecho que el vello mude de color, y también se descubre la carne viva» (RV-95). Los mismos términos (*basar jay*) se aplican a la carne cruda de un animal despellejado: «Da carne que asar para el sacerdote; porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda» (1 S 2.15).

Cuando se aplica a líquidos, *jay* quiere decir «corriente»; algo que fluye. Se usa en sentido figurado para describir algún objeto que se mueve: «Cuando los siervos de Isaac cavaron en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas» (Gn 26.19). En Jer 2.13, la versión LB[d] traduce «agua vivificante» o agua que da

---

dLBD La Biblia al día (1979)

vida (cf. Jer 17.13; Zac 14.8). Cantares usa el término en una figura descriptiva de una esposa; es un «pozo de aguas vivas» (4.15). Lo que la figura enfatiza no es tanto que el agua fluye sino que se renueva; no está estancada y por eso es refrescante y agradable para beber.

VOLVER

A. Verbos

hapak (2015 ,הָפַךְ), «volver, dar vueltas, rodear, evadir, cambiar, transformar». Este es un término común que se encuentra durante todos los períodos del hebreo; también se halla en otras lenguas semíticas, incluyendo el antiguo acádico. Aparece unas 100 veces en hebreo bíblico y a partir de Gn 3.24 (donde el verbo indica una acción reflexiva): «Una espada encendida que se revolvía por todos lados» («que giraba» LBA; «se movía» RVA; «oscilaba» NBE).

En su acepción más sencilla, *hapak* expresa movimiento de un lado a otro, como «volver las espaldas» (Jos 7.8) o como limpiar «un plato, que se friega y se vuelve boca abajo» (2 R 21.13). Algo parecido es lo que dice Oseas acerca de Israel: «Fue torta no volteada» (Os 7.8; «a la cual no se le ha dado la vuelta» RVA). Sobre la acepción «transformar» o «cambiar» encontramos una extraordinaria ilustración en el relato del encuentro de Saúl con el Espíritu de Dios. Samuel promete que Saúl sería «cambiado en otro hombre» (1 S 10.6, BJ); cuando el Espíritu vino sobre él, «le cambió Dios el corazón» (10.9 BJ). Otros ejemplos de cambio son el de mente que experimentó el faraón (Éx 14.5; literalmente, «el corazón de faraón se volvió contra el pueblo»);la vara de Aarón que se «volvió» culebra (Éx 7.15); la danza que se «cambia» en luto (Lm 5.15); el agua que «se convierte» en sangre (Éx 7.17); y el sol que «se convierte en tinieblas, y la luna en sangre» (Jl 2.31). En Salmo 41.3 se nos presenta una dificultad en la traducción de *hapak*. Literalmente dice: «Todo su lecho tú [Yahveh] cambias en su enfermedad». En vista del paralelismo poético al interior del versículo, el significado debe tener algo que ver con la restauración de la salud. Por eso, la LBA lo traduce: «En su enfermedad, restaurarás su salud». O bien podría significar solo un cambio de sábanas: «Mullirás toda su cama en su enfermedad».

La traducción de la RVR de Is 60.5 nos puede parecer extraño hoy: «Porque se haya vuelto a ti la multitud del mar». La traducción de la RVA queda un poco más clara: «La abundancia del mar se habrá vuelto a ti». La BJ recoge mejor el significado del hebreo: «Porque vendrán a ti los tesoros del mar».

sabab (5437 ,סָבַב), «dar vueltas, rodear, virar (cambiar de dirección)». Este verbo aparece únicamente en hebreo (incluyendo posbíblico) y en ugarítico. Hay nombres con los mismos radicales en arábigo y acádico. En hebreo bíblico el término se constata, en todos los períodos, unas 160 veces.

Básicamente el verbo indica un movimiento circular, como «volverse, virar en redondo, dar un giro, tomar una curva». Primero, el término se refiere a este movimiento de manera general. El primer caso de *sabab* que contiene esta acepción está en Gn 42.24, donde José «se apartó» de sus hermanos y lloró. El texto no nos dice hacia dónde partió, solo que, volviéndoles las espaldas, se retiró de ellos. Asimismo, cuando Samuel recibe la noticia de que Saúl «dio la vuelta, y pasó adelante y descendió a Gilgal» (1 S 15.12; cf. LBA), no dice precisamente que invirtió la marcha (como lo sugiere el uso de «volver» en la RVA) para llegar a Gilgal desde donde estaba en Carmel. Guiados por Dios, Israel «dio un rodeo» (por una ruta apartada) en dirección a la tierra prometida. Dios quiso evitar que el pueblo tuviera que enfrentarse con los filisteos, un hecho inevitable de haber proseguido en vía directa hacia el norte en su viaje de Egipto a Palestina. Por eso Dios les guió a través del desierto hacia su destino por una ruta inusitada: «Más bien, Dios hizo que el pueblo diese un rodeo por el camino del desierto hacia el mar Rojo» (Éx 13.18 RVA). Uno de los pasajes que más claramente ilustra esta acepción es Pr 26.14 que habla de las puertas que «giran

sobre sus bisagras» (RVA). Una ampliación de este significado se halla en 1 S 5.8–9, «remover, trasladar»: «Que se traslade el arca del Dios de Israel a Gat. Y trasladaron el arca del Dios de Israel. Y sucedió que cuando la habían trasladado, la mano del SEÑOR estuvo contra la ciudad» (LBA; cf. 2 R 16.18).

Un segundo énfasis de *sabab* es «rodear, circunvalar» o proseguir u organizar en un círculo. José dice a su familia: «Y mi gavilla se levantaba y se mantenía erguida, mientras que vuestras gavillas la rodeaban y se inclinaban ante la mía» (Gn 37.7 RVA). Las gavillas se movieron hasta formar un círculo alrededor de la gavilla de José. Se describe esta misma acción cuando Israel sitió a Jericó, con el dato adicional del desfile religioso que circuló alrededor de la ciudad: «Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, yendo alrededor de la ciudad una vez» (Jos 6.3). Cuando se usan «ir» y «dar vuelta» juntos es para indicar un viaje circular (circuito). De Samuel se dice que hacía un circuito anualmente (1 S 7.16). Otra variante del mismo énfasis es «rodear» un territorio para no atravesarlo: «Partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y se desanimó el pueblo por el camino» (Nm 21.4).

Sabab puede indicar un movimiento circular completo, o sea, literal o figurativamente cercar a alguna persona o algún objeto. Este es el énfasis (según muchos estudiosos) la primera vez que aparece en la Biblia: «El nombre del primero era Pisón. Este rodeaba toda la tierra de Havila» (Gn 2.11 RVA). Otro ejemplo con el mismo matiz está en Jue 16.2: «Lo rodearon [a Sansón], y acecharon toda aquella noche a la puerta de la ciudad». Cuando David habla de que «las ligaduras de Seol» le han rodeado quiere decir que los lazos de una celada le aprietan y aprisionan (2 S 22.6). *Sabab* puede indicar la idea de sentarse alrededor de una mesa. Por eso Samuel le dijo a Isaí que buscara a David: «No nos sentaremos a la mesa hasta que él venga aquí» (1 S 16.11).

Un tercer uso del verbo es «cambiar de dirección». Puede ser un cambio hacia afuera: «Y no ande la heredad rodando de una tribu a otra» (Nm 36.9); Dios ordena que las hijas de Zelofehad cumplan con la costumbre de casarse dentro de la familia de los padres para no interrumpir la circulación de las heredades. Queda aun más clara la connotación en 1 S 18.11: «Pero David le esquivó [«evadió» LBA] dos veces» (RVA); no cabe duda que David se proponía apartarse lo más lejos posible de Saúl (cf. 1 S 22.7). *Sabab* se usa además para indicar un cambio de dirección, como en Nm 34.4: «De allí la frontera sur torcerá hacia la cuesta de Acrabim» (RVA; «cambiará de dirección» LBA).

Este énfasis tiene tres matices especiales. Primero, el verbo puede significar «explorar, merodear», por ejemplo, en busca de agua: «Anduvieron rodeando por el desierto siete días de camino, les faltó agua para el ejército, y para las bestias que los seguían» (2 R 3.9). Algunos estudiosos sugieren que esta es la idea expresada en Gn 2.11 que el río Pisón, en lugar de fluir alrededor de Havila, serpenteaba a través de esa región. Segundo, *sabab* se usa también para comunicar la idea de «cambiar de manos» o «traspasar» una propiedad. Adonías dijo a la madre de Salomón: «Sabes bien que la realeza me pertenecía, pero la realeza se volvió [«cambió de manos» RVA; «fue traspasado» RVR] y fue para mi hermano» (1 R 2.15 BJ). Tercero, *sabab* puede tener relación con «cambiar o convertir una cosa en otra»: «Toda la tierra se volverá como llanura desde Geba hasta Rimón al sur de Jerusalén» (Zac 14.10).

B. Nombres

sabîb (5439, סָבִיב), «territorio circundante; circuito». Este nombre se encuentra unas 336 veces en hebreo bíblico. Aunque el término puede usarse como nombre, por lo general aparece como un adverbio o una preposición. En 1 Cr 11.8 *sabîb* indica un «territorio circundante»: «Él edificó la ciudad alrededor, desde Milo hasta los alrededores» (RVA; «hasta la muralla circundante» LBA). El término también puede significar «circuitos o giros»: «El viento tira hacia el sur, y rodea al norte; va girando de continuo, y a sus

giros vuelve el viento de nuevo» (Ec 1.6). El primer ejemplo bíblico del término se encuentra en Gn 23.17 y tiene que ver con «contornos o confines».

Otros nombres tienen relación con *sabab*: *sibbah* y n^{e}*sibbah*, ambos, indican «designio o causa»; *sibbah* se usa en 1 R 12.15 y n^{e}*sibbah* en 2 Cr 10.15. *Mûsab* aparece una vez significando «pasaje circular»: «Había mayor anchura en las cámaras de más arriba, a las que subía una escalera de caracol [*mûsab*] rodeando por dentro de la casa» (Ez 41.7 RV-95). *Mesab* se encuentra 4 veces y se refiere a «circunvalación» o «redondo». *Mesab* se usa acerca de una «mesa circular» (Cnt 1.12) y de «lugares alrededor» de Jerusalén (2 R 23.5).

VOLVERSE HACIA, VOLVER ATRÁS

A. Verbo

panah (6437 ,פָּנָה), «volverse, mirar alrededor, regresar, virar, vincular, desaparecer, abandonar, preparar». Este verbo también se encuentra en siríaco y hebreo y arameo posbíblico. En arábigo y etiópico existen verbos afines que tienen los mismos radicales, aunque sus significados son un tanto diferentes. En la Biblia se constatan 155 casos en todos los períodos.

Gran parte de estos casos tienen el sentido de «volverse en otra dirección»; este es un verbo de acción tanto física como mental. Cuando se usa en relación a movimiento físico, el vocablo tiene la acepción de «virar» con el objeto de trasladarse en otra dirección: «Bastantes vueltas habéis dado ya alrededor de este monte. Volveos ahora hacia el norte» (Dt 2.3 LBA). *Panah* puede indicar volver (dirigir) la atención a un objeto o persona: «Y sucedió que mientras Aarón hablaba a toda la congregación de Israel, miraron hacia el desierto» (Éx 16.10 RVA). «Volver la atención» puede también significar el acto de mirar o ver una persona u objeto: «Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob. No mires la dureza de este pueblo, ni su impiedad ni su pecado» (Dt 9.27). Ampliando un poco más el significado encontramos que en Hag 1.9 *panah* quiere decir «buscar» o «esperar»: «Buscáis mucho, y halláis poco».

Otro enfoque del término es «volver» para ver. Esto se encuentra en Jos 8.20: «Cuando los hombres de Hai se volvieron y miraron, he aquí el humo de la ciudad subía al cielo» (LBA). En otros pasajes el verbo significa «mirar de un lado a otro», como cuando Moisés «miró a uno y otro lado [«miró alrededor» LBA], y viendo que no había nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena» (Éx 2.12 RVA).

En el sentido de «virar» o «dar vuelta» *panah* indica un cambio de dirección a fin de trasladarse a otro lugar. En Gn 18.22 (primer caso bíblico), «Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma».

Cuando «volverse» tiene que ver con cambios intelectuales o espirituales, el verbo significa adhesión. Dios ordenó a Israel: «No os volveréis a los ídolos, ni haréis para vosotros dioses de fundición» (Lv 19.4); Israel no debe volver su atención a ídolos ni adherirse a ellos. Un uso aun más marcado de este verbo representa dependencia de alguien: «Nunca más serán objeto de confianza para la casa de Israel, que les haga recordar el pecado de volverse hacia ellos» (Ez 29.16 RVA). «Volverse hacia alguien» significa prestarle atención. Job dice a sus amigos: «Ahora pues, dignaos prestarme atención [*panah*], pues ciertamente no mentiré ante vuestra cara» (Job 6.28 RVA).

Con un énfasis distinto el vocablo connota la «desaparición» de algún objeto o realidad, como por ejemplo el día: «Y por la tarde Isaac salió a meditar al campo» (Gn 24.63 LBA). En un sentido similar la Biblia habla del amanecer como el «volver del mar» (Éx 14.27). Por otro lado, «volver el día» se refiere al ocaso del día (Jer 6.4).

En un contexto militar, *panah* puede significar «abandonar la lucha» o bien «huir» delante de los enemigos. Por el pecado de Acán el Señor no acompañó a Israel en la batalla con Hai: «Por esto los hijos de Israel no podrán hacer frente a sus enemigos, sino que delante de sus enemigos volverán [*panah*] la espalda, por cuanto han venido a ser anatema» (Jos 7.12).

En la raíz intensiva el verbo quiere decir «remover» o quitar: «El Señor ha expulsado a los tiranos, ha echado [*panah*] a tus enemigos» (Sof 3.15 NBE). «Quitar» una casa es una manera de prepararse para la llegada de huéspedes: «Ven, bendito de Jehová; ¿por qué estás fuera? He preparado la casa, y el lugar para los camellos» (Gn 24.31). Otro matiz más es «preparar» el camino para una marcha triunfal. Isaías dice: «Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios» (Is 40.3; cf. Mt 3.3).

B. Nombres

pinnah (6438, פִּנָּה), «esquina». El nombre se encuentra 30 veces en el Antiguo Testamento. Se refiere a «esquinas» en Éx 27.2: «Le harás cuernos en sus cuatro esquinas». En 2 R 14.13 el término se refiere a una torre esquinera y en Jue 20.2 se usa como metáfora al describir a un «jefe» como «esquina» o defensa de su pueblo.

El nombre *panim* también proviene del verbo *panah*. Se encuentra 2.100 veces con referencia al «rostro» de alguien. Una de las primeras veces que se usa es en Gn 17.3.

C. Adjetivo

*p*ᵉ*nîmî* (6442, פְּנִמִי), «interior». Este adjetivo aparece unas 33 veces y se refiere a una parte de un edificio, generalmente un templo. En 1 R 6.27 aparece un ejemplo de esto: «Puso estos querubines dentro de la casa en el lugar santísimo».

D. Adverbio

*p*ᵉ*nîmah* (6441, פְּנִימָה), «dentro». El término se encuentra unas 12 veces. Un ejemplo está en 1 R 6.18 refiriéndose al interior de un edificio: «El templo estaba revestido por dentro con cedro, con bajorrelieves de calabazas y de flores abiertas» (RVA).

VOTO

A. Verbo

nadar (5087, נָדַר), «hacer voto». Este verbo aparece en varias lenguas semíticas (ugarítico, fenicio y arameo). En las inscripciones fenicio-púnicas el verbo y su nombre derivado a menudo se refieren a sacrificios humanos y en un sentido más general significan una ofrenda. *Nadar* aparece 31 veces en el Antiguo Testamento.

El verbo está distribuido por toda la literatura veterotestamentaria (narrativa, jurídica, poética, aunque relativamente poco en los libros proféticos). Más allá del Antiguo Testamento el verbo se encuentra en los rollos del Mar Muerto, en hebreo rabínico, medieval y moderno. Con todo, su uso declinó después del cautiverio.

Tanto mujeres como hombres podían «hacer votos». Números 30 tiene que ver con las leyes que rigen los votos; cf. Nm 30.2: «Cuando alguno hiciere voto a Jehová, o hiciere juramento ligando su alma con obligación»; y Nm 30.3: «Mas la mujer, cuando hiciere voto a Jehová, y se ligare con obligación».

La Septuaginta usa *eujomai* («desear»).

B. Nombre

neder (5088, נֶדֶר), «voto; ofrendas votivas». Este nombre aparece 60 veces en hebreo bíblico y a menudo (19 veces) se usa junto con el verbo: «Ni los votos [*neder*] que prometieres [*nadar*]» (Dt 12.17). Las versiones modernas traducen este conjunto de diversas formas: transforman el nombre con el verbo en una expresión idiomática: «Nada de lo que hayan prometido al Señor» (LVP); adoptan un uso técnico destacando el nombre: «Ninguna de tus ofrendas votivas» (BJ) o bien traducen ambos términos como nombres: «los votos, las ofrendas» (NBE).

El voto tiene dos formas básicas: incondicional y condicional. El «voto» incondicional es un «juramento» mediante el cual una persona se compromete sin esperar recompensa: «Pagaré mis votos a Jehová delante de todo su pueblo» (Sal 116.14). Quien así se compromete está obligado a cumplir. Una vez pronunciada, la palabra votiva tiene la misma fuerza de un juramento que, en la mayoría de los casos, no puede violarse: «Cuando alguno hiciere voto a Jehová, o hiciere juramento ligando su alma con obligación, no quebrantará su palabra; hará conforme a todo lo que salió de su boca» (Nm 30.2). El «voto» condicional generalmente contiene una cláusula previa detallando las condiciones necesarias para el cumplimiento del voto: «E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios … y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti» (Gn 28.20–22).

Los votos, por lo general, se hacían en situaciones muy serias. Jacob necesitaba la seguridad de la presencia del Señor antes de partir para Padan-aram (Gn 28.20–22). Jefté hizo un «voto» precipitado antes de salir para la batalla (Jue 11.30; cf. Nm 21.1–3); cuando Ana hizo su «voto», deseaba un niño de todo corazón (1 S 1.11). Por más que los «votos» condicionados se hacen a menudo por desesperación, esto no altera el carácter obligatorio del mismo. Eclesiastés amplía la enseñanza veterotestamentaria sobre el «voto»: «Cuando hagas un voto a Dios, no tardes en cumplirlo … Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, a que prometas y no cumplas … ni digas delante del mensajero que fue un error» (5.4–6 RVA). Primero, un «voto» siempre es para Dios. Aun los gentiles hacían «votos» (Jn 1.16). Segundo, el «voto» es voluntario y está abierto a cualquiera. En el Antiguo Testamento el «voto» no es patrimonio de personas piadosas ni es un requisito religioso. Tercero, una vez hecho el «voto» debe cumplirse. Un «voto» no se puede anular. Con todo, el Antiguo Testamento ofrecía la alternativa de «redimir» el «voto»; pagando el equivalente de su valor en plata, se podían redimir una persona, un campo o una casa dedicados por «voto» al Señor (Lv 27.1–25).

Esta práctica decayó en los tiempos de Jesús. El Talmud, por tanto, desaprueba el «voto» y llama a «pecadores» a quienes lo hacen.

Neder significa también una clase de ofrenda: «Allá llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, la ofrenda alzada de vuestras manos, vuestras ofrendas votivas, vuestras ofrendas voluntarias» (Dt 12.6 RVA). En particular el vocablo indica algún tipo de ofrenda por la paz u «ofrenda votiva» (Esd 7.16). Era también una especie de ofrenda de gratitud: «He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos» (Nah 1.15). En estos casos aun los gentiles expresaban su gratitud a Dios probablemente con una ofrenda que prometieron a condición del cumplimiento de una plegaria (cf. Nm 21.1–3). Tales ofrendas podían también ser expresiones de celo hacia las cosas de Dios (Sal 22.25). A Dios se le podía ofrendar

todo lo que no le fuera abominable (Lv 27.9ss; Dt 23.18), incluyendo el servicio propio (Lv 27.2). Mientras que los paganos pensaban en términos de alimentar o cuidar a sus dioses, Dios rechaza esta intención en el cumplimiento de los «votos» dirigidos a Él (Sal 50.9–13). En el paganismo el dios recompensa al cultuante por razón de su ofrenda y en proporción a su tamaño. Era una relación contractual que obligaba al dios a cancelar su deuda con el cultuante. En Israel nunca existió una relación como esta.

Las expresiones extraordinarias y concretas de Israel de amor hacia Dios demuestran que con Moisés el amor era más que puro legalismo (Dt 6.4); era devoción espiritual. El Mesías de Dios se compromete a ofrecerse a sí mismo en sacrificio por el pecado (Sal 22.25; cf. Lv 27.2ss). Este es el único sacrificio que Dios acepta de manera absoluta y sin condiciones. A la luz de esta realidad, todo ser humano tiene la obligación de cumplir su «voto» delante de Dios: «A ti, oh Dios de Sion, te pertenece la alabanza. A ti se deben cumplir los votos. A ti acude todo mortal» (Sal 65.1–2 NVI).

La Septuaginta usa *euje* («oración; juramento; voto»).

VOZ

qôl (6963 ,קוֹל), «voz; sonido; ruido». Este vocablo también se encuentra en ugarítico («sonido»), acádico («llamar»), arábigo («decir») y fenicio, etiópico y antiguo arábigo meridional («voz»). *Qôl* aparece unas 506 veces en la Biblia y durante todos los períodos.

La primera acepción de la palabra denota el «sonido» que producen las cuerdas vocales. Incluye la voz humana: «Nunca hubo un día semejante, ni antes ni después de aquel día, cuando Jehovah escuchó la voz de un hombre; porque Jehovah combatía por Israel» (Jos 10.14 RVA). También incluye los sonidos vocales de los animales: «Samuel entonces dijo: ¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es este que yo oigo con mis oídos?» (1 S 15.14). Por lo mismo, *qôl* se usa con referencia a la «voz» de objetos inanimados personificados: «Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra» (Gn 4.10).

El segundo significado, «sonido» o «ruido», se encuentra sobre todo en pasajes poéticos e incluye una gran variedad de «ruidos y sonidos», como el «ruido» de batalla: «Cuando oyó Josué el clamor del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: Alarido de pelea hay en el campamento» (Éx 32.17). Se usa con relación al «sonido» de palabras (Dt 1.34), de agua (Ez 1.24), de llanto (Is 65.19) y de truenos (Éx 9.23).

El vocablo puede también indicar el contenido de lo que se dice: «Entonces dijo a Adán: Por cuanto has escuchado la voz de tu mujer y has comido del árbol del cual te ordené» (Gn 3.17 LBA). En un matiz más amplio *qôl* significa este contenido en forma escrita: «Entonces les escribió una segunda carta diciendo: Si estáis de mi parte y obedecéis mi voz» (2 R 10.6 RVA).

Hay varias frases especiales relacionadas con *qôl*. «Dar grandes voces» quiere decir muchas cosas incluyendo pedir socorro (Gn 39.14), lamentar alguna tragedia actual o anticipada (Gn 21.16) y el «sonido» de desastre (Nm 16.34) o gozo (Gn 29.11).

---

rva Reina Valera Actualizada (1989)
lba La Biblia de las Américas (1986)

«Oid la voz» significa cosas como escuchar a alguna información y creer en ella (Gn 4.23 LBA), seguir las instrucciones de otros (Gn 3.17), acceder al pedido de alguien (Gn 21.12), obedecer alguna orden (Gn 22.18) y responder a alguna oración (2 S 22.7).

Desde el punto de vista teológico, el término es sumamente importante en contextos proféticos. La «voz» del profeta es la «voz» de Dios (Éx 3.18; cf. 7.1; Dt 18.18–19). La «voz» de Dios a veces retumba como un trueno (Éx 9.23, 29) o suena como un «silbo apacible y delicado» (1 R 9.12). El trueno era una demostración del tremendo poder de Dios que causaba temor y sumisión. En el contexto del pacto o alianza, Dios estipula que su «voz», que retumba como trueno y es también un mensaje profético, tiene autoridad y produce bendición cuando se obedece (Éx 19.5; 1 S 12.14–18). El «sonido» de la trompeta fue señal del poder (Jos 6.5) y de la presencia de Dios (2 S 6.15).

Como dato interesante, el primer caso de *qôl* (Gn 3.8) es un pasaje muy debatido. ¿Qué fue exactamente lo que Adán y Eva escucharon en el huerto? ¿Fueron los pasos de Dios (cf. 1 R 14.6)?

DICCIONARIO EXPOSITIVO DE PALABRAS DEL NUEVO TESTAMENTO

por

W. E. Vine, M.A.

PREFACIO DE LOS EDITORES

Esta nueva edición del *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento* incluye varios nuevos detalles que proporcionan al estudiante de la Biblia numerosos y significativos beneficios adicionales. La nueva tipografía nos ha dado la oportunidad de corregir varios errores tipográficos y presentar la obra en dos columnas, lo cual la hace más fácil de leer que la versión que circulaba anteriormente. Además, hemos incluido el sistema numérico del léxico de la *Nueva Concordancia Bíblica Strong* junto a cada palabra griega en cada artículo, así como en el índice. Exhortamos al lector a leer las siguientes instrucciones para obtener todos los beneficios de esta nueva característica.

1. Las palabras que no aparecen en el léxico de *Strong* y que son compuestas de palabras que sí aparecen las indicamos con una combinación de números (por ejemplo *diacleuazo*, 1223 y 5512).

2. Las frases de dos o más palabras (por ejemplo, *men oun, ei me*) no están numeradas en el principal texto de Vine a menos que haya un artículo sobre ellas en la *Strong*.

3. Los verbos irregulares que aparecen por aparte en Vine, pero no en *Strong*, están indicados como tiempo verbal (por ejemplo, *eipon*, aoristo de 3004).

4. Las formas intensivas, diminutivas, comparativas o similares de palabras que no están en la Strong están indicadas con un asterisco simple (por ejemplo, *klinarion*, de *kline* es 2825*).

5. Los diferentes géneros, números o formas verbales (por ejemplo, infinitivo o participio) de palabras que no están en la *Strong* están indicadas con un doble asterisco (por ejemplo, *opsia*, de *opsion*, es 3798**).

6. Las variantes ortográficas de palabras que no están en la *Strong* están indicadas con un una «v» detrás del número (por ejemplo, *ektromos*, variante de *entromos*, es 1790v).

7. Los derivados o raíces de palabras que no están en la Strong están indicadas con una «d» detrás del número (por ejemplo, *genema*, derivado de *ginomai*, es 1096d).

8. Las palabras no incluidas en la *Strong* están indicadas con una «a» detrás del número de la palabra que las precedería alfabéticamente si estuvieran en la *Strong*.

Carácter	*Nombre*	*Transliteración*
α	alfa	a
β	beta	b
γ	gama	g (pero “n” delante de gama, nú y quí)
δ	delta	d
ε	épsilon	e

ζ	zeta	z
η	eta	e
θ	theta	th
ι	iota	i
κ	kappa	k
λ	lambda	l
μ	mu	m
ν	nu	n
ξ	xi	x
ο	ómicron	o
π	pi	p
ρ	ro	r
ς	sigma	s
τ	tau	t
υ	úpsilon	u
φ	fi	f
χ	qui	c (pero “qu” delante de “e” e “i”)
ψ	psi	ps
ω	omega	o
̔	acento fuerte inicial	j

A continuación del término griego y el número de *Strong*, hemos incluido el número de página en que esta palabra aparece en este libro.

Nota: En esta obra aparecen los siguientes símbolos:

† Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

Nos place mucho añadir esta nueva y corregida edición del Vine a nuestra lista. La presentamos con la misma intención que el profesor Vine expresó en 1939 de que pueda ayudar a los que estudian y enseñan la Biblia en su conocimiento de Dios y su Palabra y en el su uso y en el ministerio de las Santas Escrituras.

Los editores

PRÓLOGO

Cualquiera que haga una contribución seria y sustancial a la comprensión del Nuevo Testamento rinde un servicio público, porque si la religión es la base de la moralidad, es mediante el conocimiento de Dios que prospera el pueblo. Como libro, el Nuevo Testamento se levanta solo y supremo, sencillo en su profundidad, y profundo en su sencillez. Es el registro, en veintisiete escritos, del origen, naturaleza y progreso del cristianismo, y en la calidad de su influencia ha hecho más por el mundo que todos los otros libros juntos.

Somos más que afortunados en tener este libro en una versión hecha inmortal por Casiodoro de Reina, y estamos también llenos de gratitud por tenerlo en las versiones revisadas de 1602, 1862, 1909, 1960 y 1977. Pero persiste el hecho de que aquellos que dependen enteramente de una traducción tienen que perderse mucha de la gloria y de la riqueza de estos Escritos. Siempre y cuando haya percepción espiritual, el que pueda leer el Nuevo Testamento en el lenguaje en que fue escrito se halla en la mejor de las condiciones para sacar el máximo provecho. Pero, naturalmente, no todos pueden hacerlo; aunque este logro no sea en absoluto algo exclusivamente reservado al erudito lingüista. Sin embargo, el lector promedio no se halla totalmente alejado de los tesoros que yacen en el Nuevo Testamento griego, puesto que estos han sido puestos a nuestro alcance mediante gramáticas y léxicos. El propósito especial de estos auxiliares de estudio ha sido ayudar al lector no familiarizado con el idioma griego. Por lo que respecta a mi conocimiento de estas obras, no tengo duda alguna en decir que este *Diccionario Expositivo* consigue más completamente este designio que cualquiera otro de los esfuerzos ejecutados a este fin. Esto se debe a que es a la vez una Concordancia, un Diccionario, y un Comentario, producido a la luz de la mejor erudición disponible.

Sin abrumar su obra con tecnicismos filológicos ni referencias extrabíblicas, el Sr. Vine pone a disposición del lector castellano las labores de toda una vida dedicada devotamente al Nuevo Testamento.

Quisiera llamar la atención a varias de las características de este *Diccionario*.

En primer lugar, muestra lo rico que es el lenguaje del Nuevo Testamento en palabras que presentan matices del significado de alguna idea común.

Una buena ilustración de ello se halla en el articulo VENIR, y en los conceptos relacionados con esta palabra (p.ej., *Aparecer*). Aquí, incluyendo las palabras compuestas, se emplean más de 50 palabras para expresar un concepto general; y el empleo de cualquiera de estas, en cualquier pasaje dado, tiene un significado histórico o espiritual preciso. Si se sigue esta idea raíz, por ejemplo, en su relevancia acerca de la Segunda Venida de Cristo, es profundamente importante comprender los respectivos significados de *ercomai, jeko, faino, epifaino, paruosia, apokalupsis, y epifaneia*.

En segundo lugar, este Diccionario indica el peso doctrinal que tiene la utilización de palabras escogidas. Un caso concreto se encuentra bajo OTRO. Se debería examinar cuidadosamente la utilización de *alos* y *jeteros* en el Nuevo Testamento, porque *otro* numéricamente no debiera ser confundido con *otro* genéricamente. El Sr. Vine señala esto en Jn 14.16. Cuando Cristo dijo: «Yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador (*alon Paracleton*)», hizo una tremenda afirmación tanto en cuanto a sí mismo como en cuanto al Espíritu, porque aquí *alos* implica la personalidad del Espíritu, y la igualdad tanto de Jesús como del Espíritu con el Padre. Véase también la referencia del Sr. Vine a la utilización de estas palabras en Gálatas 1.6 y 7. Véase en el artículo DÍA una ilustración de cómo una palabra puede tener una variedad de significados. A no ser que se distinga entre expresiones como el «día del hombre», «el día del Señor»,

y «el día de Cristo», no se puede comprender la enseñanza dispensacional del Nuevo Testamento. En relación con esto, véase la traducción que da la RVR77 de 2 Tesalonicenses 2.2.

En tercer lugar, este *Diccionario* muestra la gran cantidad de palabras del Nuevo Testamento que son compuestas, y la gran importancia de los prefijos preposicionales.

Me parece que fue el obispo Westcott quien dijo que la doctrina del Nuevo Testamento se basa principalmente en sus preposiciones; en todo caso, difícilmente se puede exagerar la importancia que tienen. Cuando se añaden a una palabra, bien enfatizan o bien extienden su significado, y muchas de estas palabras compuestas han quedado incorporadas al castellano. Como ilustración de ello tomemos las palabras *anabolismo, catabolismo, y metabolismo*. Estas palabras se usan en biología y fisiología. En estos tres casos la palabra raíz es *balo,* arrojar, lanzar, o echar, y cada una de ellas tiene un prefijo preposicional; en la primera es *ana,* hacia arriba; en la segunda, *kata,* hacia abajo; y en la tercera, *meta,* con. El *metabolismo* nos habla de los cambios químicos en las células vivas mediante los que se provee energía para los procesos y actividades vitales, y por los que se asimila nuevo material para reparar lo perdido; mediante un apropiado *metabolismo* o *echamiento conjunto* de las sustancias del cuerpo se fomenta la salud. Esta agregación de sustancias nutritivas para formar parte del más complejo protoplasma viviente es el *anabolismo*, o *echamiento hacia arriba*; y la ausencia de ello resulta en *catabolismo*, o *echamiento hacia abajo* del protoplasma. De estas, dos aparecen en el Nuevo Testamento. Para *metabalo* véase CAMBIAR, A4; y para *catabalo*, véase ECHAR, 6; en ambos casos se dan todas las referencias, como sucede en muchos otros casos.

Para el campo posible de prefijos para una sola palabra, véase el artículo VENIR, con *eis*, *ek*, *epi*, *dia*, *kata*, *para*, *pros*, y *sun*; adviértase también bajo otros artículos palabras con combinaciones dobles de preposiciones, como en CONTAR, CUENTA, Nº 5. Estas ilustraciones son suficientes para mostrar el alcance y la sencillez de esta obra y, por consiguiente, su inmensa utilidad para el lector hispano.

En cuarto lugar, este *Diccionario* ha sido compilado a la luz de los nuevos conocimientos que hemos llegado a conseguir gracias al descubrimiento de los papiros. Durante los últimos cincuenta años se ha utilizado esta nueva luz para iluminar el Nuevo Testamento, con resultados de inestimable valor. En la antigüedad era costumbre, en Egipto, no quemar el papel, sino tirarlo fuera de la ciudad, donde la arena del desierto lo cubría. Allí permanecieron durante siglos gran cantidad de estos desperdicios. Sin embargo, en 1896/97 el Dr. Grenfell y el Dr. Hunt empezaron las excavaciones en Oxirinco, descubriendo una gran cantidad de papiros. Entre ellos se hallaba una hoja arrugada, escrita por ambos lados en caracteres unciales, y que resultó ser una colección de dichos atribuidos a Jesús; máximas estas que el Dr. J. Hope Moulton aceptó como genuinas. Estos y muchos otros papiros fueron clasificados y editados. Un día, cuando el Dr. Deissmann estaba examinando casualmente uno de estos volúmenes en la biblioteca de la Universidad de Heidelberg, se quedó impresionado por la semejanza del lenguaje con el que él estaba familiarizado por su estudio del Nuevo Testamento. Mediante estudios posteriores se llegó al gran descubrimiento de que el griego del Nuevo Testamento no es ni el ático de los clásicos, ni tampoco «un lenguaje del Espíritu Santo» que dijera un gran erudito, sino que se trata del griego vernacular ordinario de aquel período, el lenguaje de la vida de cada día, tal como lo hablaban y escribían los hombres y las mujeres normales de la época, comerciantes, soldados, amantes, funcionarios, etc.; esto es, el *koine,* o griego «común» del gran mundo grecorromano.

Como ilustración de ello, véase Col 2.14, donde se constan varias palabras que se hallan en los papiros, y tomemos una de estas, *queirografon*, escritura a mano. Esto significa un *pagaré*, lit.: «un escrito a mano» utilizado en contratos públicos y privados, y es una palabra técnica en los papiros griegos. Se ha publicado una gran cantidad de antiguas notas a mano, y de estas dice el Dr. Deissmann: «Una fórmula estereotipada en estos documentos es la promesa de pagar la suma prestada, "Yo lo pagaré", y en todos los casos están escritos de mano del mismo deudor o, si este no podía escribir, de mano de otro actuando por él, con la nota expresa: "Yo he escrito por él"». En una nota así escrita por mano propia, que pertenece al primer siglo, y haciendo referencia a cien dracm as de plata, uno llamado Papus escribió en lugar de dos que no podían escribir, «que también pagaremos, con cualquier otra suma que podamos deber, yo Papus he escrito por él, que no puede escribir».

Ahora bien, esta expresión aparece en el Nuevo Testamento en dos ocasiones, en la parábola del rey y sus siervos, «Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo», y en la nota de Pablo a Filemón acerca de Onésimo, «Y si en algo te dañó, o te debe, pónlo a mi cuenta. Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré».

En el famoso papiro de Florentina del 85 d.C., el gobernador de Egipto da esta orden en el curso de un juicio: «que se tache la escritura a mano», lo cual se corresponde al «anulando el acta de decretos» de Col 2.14. Se podrían dar muchas de estas ilustraciones, y por ellas veríamos que los papiros tienen un singular valor expositivo.

En los léxicos anteriores a este descubrimiento se hallan listas de lo que recibe el nombre de *japax legomena*, palabras que aparecen solamente una vez. Se suponía que muchas de estas fueron creadas por el Espíritu Santo para la expresión de verdades cristianas, pero en la actualidad se han hallado todas o casi todas estas palabras en los papiros. El Espíritu Santo no creó un lenguaje especial para el cristianismo, sino que utilizó el idioma coloquial de la época; empleó el cosmopolita lenguaje griego. Este hecho ha afectado radicalmente nuestra visión del Nuevo Testamento, y aunque, en vista de la extensión de este *Diccionario*, ha sido imposible hacer en él algo más que una simple referencia simple y muy superficial a estos descubrimientos aquí y allá (p.ej., Prefacio, y los artículos AGOTAR, *Nota*, y AGRADAR, A, Nº 1; C, Nº 1, etc.), sin embargo todo este trabajo ha sido producido a la luz de lo aportado por ellos, y es por lo tanto representativo de la erudición contemporánea.

Pudiera haberme referido también a las etimologías, a las referencias cruzadas, y a otros valores aportados por esta obra, pero quizá se haya dicho ya lo suficiente para indicar su extensión y utilidad. El Sr. Vine ha hecho un gran servicio al lector no académico del Nuevo Testamento, y también aquellos que estén bien familiarizados con la lengua original pueden aprender mucho de estas páginas.

W. Graham Scroggie D.D.
(Edimburgo)
Adaptado por Santiago Escuain

PRÓLOGO A LA NUEVA EDICIÓN

Casi doce años han transcurrido desde que se finalizó la primera edición de este *Diccionario Expositivo*. Durante estos años la obra ha tenido amplias oportunidades de demostrar su valía como manual para los estudiosos serios de la Biblia en su propia lengua materna. Las grandes esperanzas con que se acometió la empresa han quedado justificadas no solo por la cálida acogida que se le dio a cada volumen de la primera edición al ir apareciendo, sino también por el creciente sentimiento de gratitud *que han sentido los* estudiosos de la Biblia por todo el mundo, al llegar a conocer su valor mediante su utilización diaria. El Sr. Vine ya ha partido para estar con el Señor, pero su ministerio sobrevive *en un amplio campo* de obras publicadas, a la cabeza de las cuales destaca el presente *Diccionario Expositivo*. El hecho de que los editores hayan decidido su reedición constituye una bien recibida señal de su contínua utilidad.

No hay ninguna obra como esta. El lector hispano con poco o nada de conocimiento del griego tiene, naturalmente, las concordancias estándar, y especialmente *La concordancia analítica greco-española del Nuevo Testamento greco-español*; el estudiante de griego tiene el texto de griego de Irene de Foulkes, el de Davis, y el de Dana y Mantey, y las concordancias greco-españolas de Petter y de Parker. Estas obras proveen el esqueleto lexicográfico. La obra del Sr. Vine recubre el esqueleto con la carne y los nervios de la exposición viviente, y posibilita al lector ordinario el experto conocimiento contenido en obras más avanzadas. De hecho, este *Diccionario Expositivo* se acerca tanto, dentro de lo posible, a hacer para el no especialista como lo que está siendo hecho para el especialista con la enciclopédica obra de Kittel, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, una obra alemana en varios volúmenes todavía no finalizada.

Es evidente que en una obra de esta clase no se puede esperar que se registren todas las apariciones de cada palabra en el Nuevo Testamento. Pero se mencionan todos los casos de uso importantes y significativos, y muchas de las entradas son de hecho exhaustivas, especialmente aquellas que tratan de palabras que no aparecen con mucha frecuencia. Mediante el útil sistema de referencias cruzadas, el lector puede ver de un solo vistazo no solamente qué otras palabras griegas están representadas por una palabra castellana, sino también qué otras palabras castellanas, si las hay, se utilizan para traducir cada palabra griega. Otra ventaja es que en muchos casos, además del texto básico de Reina-Valera 1960 (RVR), se dan lecturas alternativas de Reina-Valera 1909 (RV), RVR77, VM, y otros.

La erudición griega del Sr. Vine era amplia, exacta y actualizada, y a pesar de ello no es jactanciosa. Sus lectores superficiales difícilmente llegarán a darse cuenta de la riqueza de su maduro conocimiento, de los años de duro trabajo, de los cuales pueden ellos recoger el fruto en esta obra. A su exhaustivo dominio de la lengua clásica, el autor añadió un estrecho conocimiento del vernáculo helénico, y utilizó su conocimiento de ambos para ilustrar el significado de las palabras del Nuevo Testamento. Teniendo en cuenta la familiaridad de los escritores del Nuevo Testamento con la Septuaginta, y la influencia de esta última en su lenguaje, el autor ha aumentado el valor de su obra dando referencias seleccionadas a los usos de la Septuaginta.

Hay pocas empresas humanas que sean más fascinantes que el estudio de las palabras. Como vehículos para canalizar los pensamientos y los deseos de los hombres, poseen un interés duradero. ¡Cuán sumamente interesante debiera ser para nosotros entonces el estudio de aquellas «palabras de salvación» en las que se ha expresado la revelación del mismo Dios!

Pero las palabras, divorciadas de sus significados, son tan solo sonidos vacíos; en lugar de ser un vehículo del pensamiento, vienen a ser su sustitutivo. «Las palabras», dijo Thomas Hobbes, «son las fichas de los sabios; les sirven para calcular. pero para los ignorantes son moneda con valor propio». Tenemos que saber qué valores asignarles si vamos a sacar provecho de ellas.

Las palabras no son cosas estáticas. Cambian de significado con el paso del tiempo. Muchas de las palabras utilizadas en la RV de 1602 no tienen ya en el castellano actual los significados que tenían entonces. Los cambios de significado pueden a veces deducirse del contexto, pero hay otros que no son fácilmente discernibles.

No es solo en las lenguas modernas que tiene lugar este fenómeno, sino que también encontramos en el griego antiguo el cambio del significado de las palabras. Los exégetas bíblicos del pasado se encontraban con la desventaja de tener que leer las palabras del Nuevo Testamento a la luz de su utilización clásica de cuatro o cinco siglos antes. Pero reconocieron ciertas diferencias marcadas entre el griego clásico y el del Nuevo Testamento, y no conociendo ningún otro griego como el del Nuevo Testamento, llegaron a la conclusión de que había sido un lenguaje «especialmente preparado por el Espíritu Santo». Durante los últimos setenta u ochenta años, sin embargo, se han hallado muchos documentos en el Oriente Medio escritos en la misma variedad de griego, de lo cual hemos aprendido la muy saludable lección de que el «lenguaje del Espíritu Santo» no es otra cosa que el lenguaje común del pueblo. (Un ejemplo de un cambio en el significado de una palabra griega entre los tiempos clásicos y los del Nuevo Testamento se señala en una nota al final de la entrada de CASTIGO.)

No puede haber una verdadera teología bíblica a no ser que se haya echado para ella un sólido fundamento textual y gramatical. Este fundamento se halla en este *Diccionario Expositivo*, pero provee mucho más que un fundamento. Esta obra está llena de cuidadosa exégesis, y el estudiante o maestro que haga de ella su constante compañera hallará que se puede permitir el dejar de lado un gran número de ayudas inferiores. De hecho, es un manual tan valioso para el estudio del Nuevo Testamento que muchos de nosotros que hemos aprendido a utilizarlo regularmente nos preguntamos ahora como pudimos jamás pasarnos sin él. Ha establecido una reputación bien merecida por sí mismo y en realidad no necesita de ninguna recomendación especial como la que se da aquí, pero es un placer volverlo a recomendar, y desearle un largo término de servicio en su nuevo formato.

F. F. Bruce
Director del Departamento de
Historia y Literatura Bíblicas
en la Universidad de Sheffield.

Septiembre, 1952 *Adaptado por Santiago Escuain*

PREFACIO

La dilucidación del significado exacto de las palabras y de la fraseología de los originales de las Sagradas Escrituras es de gran importancia, particularmente el de aquellas que tienen una variedad de significados en castellano. La obra de investigación de los pasados cincuenta años, con el descubrimiento

de una gran cantidad de inscripciones y de documentos, especialmente de los escritos no literarios de las tumbas y de los montones de ruinas de Egipto, ha arrojado mucha luz sobre la utilización y el significado de los lenguajes de los originales. La importancia de los escritos de los papiros egipcios, etc., recae en el hecho de que fueron escritos durante el período en que vivieron los escritores del Nuevo Testamento. Así es como se han conseguido pruebas de que el lenguaje del Nuevo Testamento no era una forma rebajada de griego literario, corrompido por modismos hebreos, sino que en lo principal se trataba del habla vernácula, común, de la vida diaria de las gentes en los países que vinieron a quedar bajo la influencia griega debido a las conquistas de Alejandro Magno. Como resultado de estas conquistas, los antiguos dialectos griegos se fundieron en un habla común, el *Koine* o griego «común». En una de sus formas este lenguaje vino a ser el *koine* literario, o helenístico, de escritores como Josefo. En su forma hablada era la lengua de millones de personas a lo largo y a lo ancho del mundo grecorromano y, en la providencia de Dios, fue bajo estas condiciones y en este lenguaje cosmopolita que se escribió el Nuevo Testamento.

El fruto de estas investigaciones ha aparecido en volúmenes tales como el *Vocabulary of the Greek Testament*, de J. H. Moulton y G. H. Milligan, la *Grammar of the New Testament Greek*, de Moulton, y el libro titulado *New Testament Documents*, de Milligan; así como *Bible Studies*, por G. A. Deissmann, *Lights from the Ancient East*, por A. Deissmann, y asimismo obras bien conocidas de W. M. Ramsay. Se hallarán referencias a algunas de ellas en las páginas que siguen.

Este libro se produce especialmente para ayuda de aquellos que no estudian griego, aunque se espera que los que estén familiarizados con el original lo hallen útil.

La obra es de carácter expositivo, dándose comentarios acerca de varios pasajes referidos bajo los diferentes encabezamientos. Se tratan con cierta extensión las doctrinas de las Escrituras, y se dan notas acerca de temas históricos, técnicos y etimológicos.

En los casos en los que una palabra castellana traduzca una variedad de palabras griegas, estas últimas se dan en la forma castellana. Cuando estas variaciones no existen, cada palabra se trata según sus lugares de aparición, y según la utilización que de ella se trace en el Nuevo Testamento. Se toma como base el texto de la revisión 1960 de Reina-Valera, haciéndose numerosas referencias a las diferencias entre RV y RVR, y también a RVR77, VHA, VM, NVI, etc.

El método de este diccionario provee una presentación exhaustiva de palabras sinónimas. Cuando una palabra en el original tenga una variedad de traducciones en castellano, se da una lista de cada una de ellas al final de la nota acerca de cada palabra. De esta manera, la lista provee un estudio extenso de la utilización de cualquier palabra dada en el original. En los casos en los que ya se haya dado una lista, solo se menciona, por lo general, el más importante de estos significados. Así, hay una presentación doble, en primer lugar de las diferentes palabras griegas por una palabra castellana, y en segundo lugar, de los diferentes significados castellanos que provienen de una sola palabra griega.

Los grupos temáticos quedan también analizados bajo las varias partes de la oración. Para dar un ejemplo, DIGNAR(SE), DIGNIDAD, DIGNO, DIGNAMENTE, quedan asociados bajo un solo encabezamiento, y las formas en el original se dividen respectivamente bajo las secciones *Verbos, Nombres, Adjetivos, Adverbios*. Las partes de la oración no se dan siempre en el mismo orden. Este depende en gran medida de la mayor importancia que una palabra reciba en el original. Ha habido también variaciones debido a otros criterios.

En muchas ocasiones se remite a los estudiosos a pasajes de la Septuaginta (LXX), especialmente allí donde aquella versión presenta una cantidad comparativamente pequeña de referencias o contiene sólo un ejemplo de su utilización. Se omite toda referencia a los libros apócrifos, al no pertenecer al canon del A.T.

El signo ¶ al final del tratamiento de una palabra indica que se han mencionado todos los pasajes en los que aparece en el original. Así, el diccionario participa en sumo grado de la naturaleza de una Concordancia.

En muchos casos se analizan todas las apariciones y usos de una palabra en una lista, mostrando los diferentes significados tal y como quedan indicados por el contexto en cada pasaje en los que aparecen en el Nuevo Testamento.

Se ha hecho una considerable utilización de dos comentarios, escritos por este mismo autor en colaboración con el Sr. C. F. Hogg de Londres, sobre la Epístola a los Gálatas y las dos Epístolas a los Tesalonicenses. También he utilizado el *Diccionario Hastings de la Biblia*, el *Manual de Léxico de Griego del Nuevo Testamento* de Abbott-Smith, las principales obras de Cremer y de Thayer Grimm, y la obra *Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research*, de A. T. Robertson; también obras como *New Testament Synonyms*, de Trench.

Se puede hacer una crítica de esta obra en el sentido de que les dará a los estudiosos que no conocen nada o casi nada del original una oportunidad de presumir de conocimientos de griego. Incluso en el caso de suponer que tal crítica fuera válida, la ventaja general del método debiera ser un gran contrapeso a tales inclinaciones.

Deseo expresar mi gran reconocimiento y aprecio por la amable ayuda del Rev. H. E. Guillebaud, M.A., de Cambridge, y de T. W. Rhodes, Esq., M.A., residente hace poco en Madrid, que han hecho copiosas y útiles sugerencias y correcciones, y que han cooperado en la corrección de las galeradas.

Es con un sentimiento de profunda gratitud que expreso mi deuda a mi amigo F. F. Bruce, por su cordial ayuda al revisar toda la obra una vez compuesta, haciendo correcciones y valiosas sugerencias antes de su impresión, y posteriormente en la lectura de las pruebas, cuya eficacia, como erudito clásico, y cuyo conocimiento de los originales, han aumentado la valía de la obra.

Espero que a pesar de las imperfecciones y limitaciones de tratamiento, esta obra pueda resultar de ayuda a los estudiosos de la Biblia para capacitarles su crecimiento en su conocimiento de Dios y de su Palabra, y para ayudarles a equiparlos en su utilización y ministerio de las Sagradas Escrituras.

W. E. Vine
Bath
Inglaterra

NOTA DEL REDACTOR DE LA OBRA EN CASTELLANO

Se mantiene el plan básico de la obra en inglés. Sin embargo, se ha tenido que llevar a cabo un trabajo de adaptación a las versiones más acreditadas en castellano, como lo son las diferentes revisiones de la versión Reina-Valera, y la Versión Moderna, además de otras varias que han sido relacionadas en el Prefacio, que ha sido adaptado a esta versión castellana del Diccionario de Vine. Para llevar a cabo la redacción de esta obra en castellano, se ha tenido que reprogramar todo el orden alfabético de las palabras del Nuevo Testamento al orden *castellano*. A este fin ha sido de gran ayuda la *Concordancia* de C. P. Denyer (Editorial Caribe), y la *Concordancia greco-castellana* de Jorge G. Parker (Mundo Hispano). Otras ayudas que me han sido de gran utilidad en ciertos casos. *The Englishman's New Testament*; *A Parsing Guide to the Greek New Testament*, de Han; y *The Englishman's Greek Concordance of the New Testament*.

Es mi deseo que esta obra sirva para iluminar y apoyar el trabajo de los obreros cristianos y de los expositores de las Sagradas Escrituras en el mundo de habla hispana; y que el conocimiento unido al amor, y que el amor guiado por el conocimiento, y la diligencia en llevar a cabo la voluntad expresada de Dios en su Palabra, puedan llevarnos a crecer verdaderamente en Cristo, a seguirle en su ejemplo de obediencia a la voluntad del Padre, siempre buena, agradable y perfecta.

Santiago Escuain.



A

Véase la nota sobre [†] en la p. iv.

ABAJO

Véase la nota sobre † en la p. iv.

ABANDONAR

1. *apothesis* (ἀπόθεσις, 595), dejar de lado. Se utiliza metafóricamente en 1 P 3.21, y se traduce como «quitar», esto es, purificar las inmundicias de la carne; en 2 P 1.14 se dice de dejar el cuerpo, lit.: «pronto es el abandono de mi tienda, o tabernáculo».[¶]

2. *apoleipo* (ἀπολείπω, 620), dejar atrás [*apo*, de (partitivo)]. Se utiliza: (a) en la voz activa, de dejar atrás un capote (2 Ti 4.13); una persona (2 Ti 4.20; Jud 6); (b) en la voz pasiva, ser reservado,

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

quedar (Heb 4.6,9; 10.26). Véanse DEJAR, QUEDAR.¶ En los papiros se utiliza como término técnico en los testamentos (Moulton y Milligan, *Vocabulary*).

3. *apostrefo* (ἀποστρέφω, 654), alejarse, quitar, volver. Significa abandonar en 2 Ti 1.15. Véanse APARTAR, CONVERTIR, DESECHAR, DEVOLVER, PERTURBAR, REHUSAR, VOLVER.

4. *afiemi* (ἀφίημι, 863), tiene en algunas ocasiones el significado de abandonar o dejar. Concretamente, se traduce abandonar en 1 Co 7.11,12,13. En otros pasajes tiene el sentido de dejar. Véanse CONSENTIR, DEJAR, DESPEDIR, ENTREGAR, PERDONAR, PERMITIR, QUEDAR, REMITIR, SALIR.

5. *epididomi* (ἐπιδίδωμι, 1929) significa dar la mano (*epi*, sobre) (p.ej., Mt 7.9,10). En Hch 27.15 se utiliza como «abandonarse» al viento; lit.: «nos dimos al viento». Véanse DAR, ENTREGAR.

ABASTECER

trefo (τρέφω, 5142), criar, alimentar, nutrir. Se traduce por el verbo abastecer en Hch 12.20. Véanse ALIMENTAR, CRIAR, ENGORDAR, SUSTENTAR.

ABATIR

1. *katabibazo* (καταβιβάζω, 2601), en la voz activa, hacer abajar. Se utiliza en la pasiva en el sentido de abatir (Lc 10.15; Mt 11.23).¶

2. *katabaino* (καταβαίνω, 2597), es la forma activa del anterior, y que se utiliza en muchos pasajes, mayormente con el sentido de descender. Véanse CAER, DESCENDER, VENIR.

ABBA

abba (ἀββᾶ, 5) es una palabra aramea, que se halla en Mc 14.36; Ro 8.15 y Gl 4.6. En la Gemara (comentario rabínico sobre la Misná, la enseñanza tradicional de los judíos) se afirma que los esclavos tenían prohibido dirigirse al padre de familia con este título. Se aproxima a un nombre personal, en contraste a «padre», vocablo con el que siempre se halla unido en el NT. Esto es probablemente debido al hecho de que al haber llegado «*abba*» a convertirse en la práctica en un nombre propio, personal, los judíos de habla helénica añadieron la palabra griega *pater*, padre, del lenguaje que usaban comúnmente. *Abba* es la palabra formada por los labios de los niños de pecho, e implica una confianza total; «padre» expresa un entendimiento inteligente de la relación. Las dos palabras juntas expresan el amor y la confianza inteligente del hijo.

ABERTURA

Véanse ABRIR, ABIERTAMENTE, ABISMO.

ABISMO

abussos (ἄβυσσος, 12), sin fondo (de *a* negación, y *bussos*, profundidad; similar a *bathus*, profundo; que se usa en castellano como prefijo para términos técnicos, como batógrafo, apartado para registrar profundidades). Describe una profundidad insondable, el mundo inferior, las regiones infernales, el abismo del Seol. En Ro 10.7, citando a Dt 30.13, el abismo (la morada de los muertos perdidos) toma el lugar del mar, debiéndose el cambio en la cita a los hechos de la muerte y de la resurrección del Señor). Es una referencia a las regiones inferiores como morada de demonios, de donde pueden ser soltados (Ap 11.7;17.8); se halla en siete pasajes de Apocalipsis (9.1,2,11; 11.7; 17.8; 20.1,3). En los Evangelios aparece en Lc 8.31.¶

ABLUCIÓN

Véanse BAUTISMO, LAVAMIENTO.

ABOFETEAR, BOFETADA

A. Verbos

1. *rapizo* (ῥαπίζω, 4474), significa principalmente golpear con una vara (de *rapiz*, vara), y también golpear el rostro con la palma de la mano o con el puño cerrado. Se usa en Mt 26.67. Cf. *rapisma* en HERIR, *Nota*.

2. *kolafizo* (κολαφίζω, 2852) significa pegar con manos cerradas, golpear con el puño (*kolafos*, puño) (Mt 26.67; Mc 14.65; 1 Co 4.11; 2 Co 12.27; 1 P 2.20).¶

B. Nombres

1. *dero* (δέρω, 1194), desollar, azotar; relacionado con *derma*, piel. Se traduce «bofetadas» en 2 Co 11.20. Es en realidad verbo, que en la RVR se traduce «da de bofetadas». La VM traduce: «Si os hiere». Véanse AZOTAR, GOLPEAR, RECIBIR.

2. *rapisma* (ῥάπισμα, 4475), (a) golpe con una vara o un palo, (b), golpe con la mano, una palmada. Se halla en tres lugares, de los malos tratos infligidos a Cristo por los funcionarios o asistentes del sumo sacerdote (Mc 14.65: según los mss. más auténticos, «le recibieron a bofetadas»; RVR: «le daban de bofetadas»); que ellos le recibieran, o le tomaran, indicaría el tratamiento brutal que le dispensaron (Jn 18.22 y 19.3); en la VM en Mc 14.65 se le da a esta palabra el significado (a): «varazos».¶

Igual sucede con el verbo correspondiente, *rapizo (rapidzo)*, en Mt 26.67. Los soldados le golpean después con una caña (27.30), donde se usa la palabra *tupto*, golpear; *rapizo* aparece también en Mt 5.39. Véase HERIR.¶

ABOGADO

Véase CONSOLADOR.

---

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

PAZ

A. Nombres

shalôm (7965 ,שָׁלוֹם), «paz, integridad, bienestar, salud». Esta es una raíz semítica muy común cuyo significado es «paz» en acádico, ugarítico, fenicio, arameo, siríaco, arábigo y etiópico.

Shalôm es un término muy importante en el Antiguo Testamento que se ha conservado en hebreo mishnáico, rabínico y moderno. Hoy en Israel la gente saluda a un visitante con las palabras *mah shlomka* (¿cuál es su paz, cómo está?) y le preguntan acerca de la «paz» («bienestar») de su familia.

El uso de *shalôm* es frecuente (237 veces) y su gama semántica variada. Desde las dos primeras ocasiones en que se usa el término en Génesis, se puede constatar este hecho: «Pero tú irás a tus padres en paz [*shalôm* en el sentido de «tranquilo», «a gusto», «despreocupado»] y serás sepultado en buena vejez» (Gn 15.15 RVA). O bien, «de que no nos harás daño, como nosotros no te hemos tocado y como solo te hemos hecho bien y te despedimos en paz [*shalôm* con el significado de «incólume», «ileso»]» (Gn 26.29 RVA). No obstante, ambos usos son en esencia los mismos, puesto que expresan el significado raíz de «integridad», «bienestar». *Îsh sh^{e}lomî* («hombre de mi paz») indica un estado de ánimo que le permite a uno sentirse a sus anchas, cómodo, con otra persona: «Aun mi amigo íntimo [«hombre de mi paz» RVR, NRV], en quien yo confiaba y quien comía de mi pan, ha levantado contra mí el talón» (Sal 41.9 RVA, LBA; cf. Jer 20.10). Es una relación de armonía y bienestar, todo lo contrario a un estado de conflicto o guerra: «Yo amo la paz, pero si hablo de paz, ellos hablan de guerra» (Sal 120.7 NVI). *Shalôm* es una condición del alma y de la mente que incentiva el desarrollo de facultades y capacidades. Este estado de bienestar se experimenta tanto en el interior como en el exterior del ser. En hebreo, esta condición se expresa con la frase *b^{e}shalôm* («en paz»): «En paz [*b^{e}shalôm*] me acostaré, y asimismo dormiré; porque solo tú, Jehová, me haces vivir confiado» (Sal 4.8).

En estrecha relación con lo anterior se encuentra el significado de «bienestar», sobre todo el «bienestar» o la «salud» personal. Esta acepción se puede encontrar en la pregunta de Joab a Amasa: «¿Te va bien, hermano mío? Y tomó con la mano derecha la barba de Amasa para besarlo» (2 S 20.9 RVA). O en la frase preposicional *l^{e}shalôm* junto con el verbo preguntar: «Entonces les preguntó José cómo estaban, y dijo: ¿Vuestro padre, el anciano que me dijisteis, lo pasa bien? ¿vive todavía?» (Gn 43.27).

Shalôm también quiere decir «paz» en el sentido de una relación próspera entre dos o más personas. En esta acepción, *shalôm* no pasa de ser palabrería: «Saeta mortífera es su lengua, engaño habla; con su boca habla cada uno de paz a su prójimo, pero dentro de sí le tiende emboscada» (Jer 9.8 LBA); diplomacia: «Sísara huyó a pie a la tienda de Jael, mujer de Heber el queneo, porque había paz entre

Jabín, rey de Hazor, y la casa de Heber el queneo» (Jue 4.17 RVA); o estrategia bélica: «Si te responde con paz y te abre sus puertas, toda la gente que se halla en ella te rendirá tributo laboral, y ellos te servirán» (Dt 20.11 RVA).

Isaías profetizó acerca del «Príncipe de paz» (Is 9.6), cuyo reino introduciría un gobierno de «paz» (Is 9.7). Ezequiel habló en cuanto al nuevo pacto de «paz»: «Haré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos. Los multiplicaré y pondré mi santuario entre ellos para siempre» (Ez 37.26 RVA). El salmo 122 es uno de los grandes salmos de celebración y oración por la «paz de Jerusalem»:«Pedid por la paz de Jerusalem» (Sal 122.6). En las bendiciones israelitas se comunicaba la paz de Dios a su pueblo: «¡Sea la paz sobre Israel!» (Sal 125.5 RVA).

En la Septuaginta se encuentran las siguientes traducciones: *eirene* («paz; bienestar; salud»), *eirenikos* («apacible; pacífico»); *soteria* («liberación; preservación; salvación») y *hugiainein* («estar en buena salud; sano»).

Otro nombre hebreo relacionado es *shelem*, que se encuentra 87 veces y que significa «ofrenda de paz»: «Y envió jóvenes de los hijos de Israel, que ofrecieron holocaustos y sacrificaron novillos como ofrendas [«sacrificios» RVR] de paz al Señor» (Éx 24.5 LBA).

B. Verbos

shalem (7999 ,שָׁלֵם), «estar completo, sano». El verbo, que aparece 103 veces, significa «estar completo» en 1 R 9.25 (LBA): «Después que terminó la casa».

Otro verbo, *shalam*, qu

ABOLIR

katargeo (καταργέω, 2673), lit.: desactivar (*kata*, abajo; *argos*, inactivo). Se traduce «abolir» en Ef 2.15 y «quito» en 2 Ti 1.10; como «abolido» en 2 Co 3.13 en la RV así como en la RVR, en tanto que la RVR77 vierte: «aquello que era pasajero». En esta y otras palabras similares no se implica pérdida de ser, sino pérdida de bienandanza.

La higuera estéril estaba ocupando la tierra, haciéndola inútil para el propósito de su existencia (Lc 13.7); la incredulidad de los judíos no podría «hacer vana» la fidelidad de Dios (Ro 3.13); la predicación del Evangelio no podría deshacer los preceptos morales de la Ley (3.31); la Ley no podría anular la promesa (4.14; Gl 3.17); el efecto de la identificación del creyente con Cristo en su muerte es el de hacer inactivo a su cuerpo con respecto al pecado (Ro 6.6); la muerte del primer marido de la mujer la libra de la ley del marido, esto es, vacía su posición como esposa a los ojos de la ley (7.2); en este sentido el creyente ha sido liberado de la ley (7.6); Dios ha elegido lo que no es «para deshacer lo que es», esto es, para hacerlo inútil para todos los propósitos prácticos (1 Co 1.28); los príncipes de este mundo perecen,

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

esto es, la sabiduría de ellos se hace ineficaz (2.6); el uso para el cual existe el estómago humano acaba con la muerte del hombre (6.13); el conocimiento, las profecías, y aquello que era en parte tenía que «acabar» (13.8,10), esto es, quedarían fuera de efecto después de cumplirse su uso temporal; cuando el apóstol se hizo hombre dejó las formas de la niñez (v. 11); Dios quitará, o abolirá, todo imperio y poder, esto es, los volverá inactivos (15.24); el último enemigo que será abolido, o deshecho, es la muerte (v. 26); la gloria que brillaba en el rostro de Moisés «había de perecer» (2 Co 3.7), siendo especialmente significativa la transitoriedad de su carácter; así en los vv. 11,13; el velo sobre el corazón de Israel es «quitado» por Cristo (v. 14); el efecto esencial de la predicación de la cruz quedaría inoperante debido a la predicación de que los creyentes debían circuncidarse (5.11); por la muerte de Cristo, la barrera entre judío y gentil es anulada como tal (Ef 2.15); el hombre de pecado es reducido a la inactividad por la manifestación de la Parusía del Señor con su pueblo (2 Ts 2.8); Cristo ha desactivado la muerte para el creyente (2 Ti 1.10), siendo que la muerte viene a ser el medio para llegar a una vida más gloriosa con Cristo; el diablo ha de ser reducido a la inactividad mediante la muerte de Cristo (Heb 2.14). Véanse ACABAR, DEJAR, DESHACER, DESLIGAR, DESTRUIR, HACER NULO, INVALIDAR, LIBRE, PERECER, QUEDAR LIBRE, QUITAR, SUPRIMIR.¶

ABOMINAR, ABOMINABLE, ABOMINACIÓN

A. Adjetivos

1. *athemitos* (ἀθέμιτος, 111) aparece en Hch 10.28: «abominable», y en 1 P 4.3: «abominables» (*a*, negación; *themitos*, adjetivo derivado de *themis*, ley); por ende, algo contrario a la ley.¶

2. *bdeluktos* (βδελυκτός, 947), se dice de engañadores que profesan conocer a Dios, pero que le niegan con sus obras (Tit 1.16).¶

B. Verbo

bdelusso (βδελύσσω, 948), hacer fétido (de *bdeo*, apestar), hacer que lo aborrezcan (en la LXX, en Éx 5.21, Lv 11.43; 20.25, etc.). Se utiliza la voz media, significando apartarse de (como si de algo pestilente), de ahí, detestar, abominar, aborrecer (VM). En Ap 21.8 denota «ser abominable».¶

C. Nombre

bdelugma (βδέλυγμα, 946), similar a A Nº 2 y a B, denota un objeto de disgusto, una abominación. Esto se dice de la imagen que ha de ser erigida por el anticristo (Mt 24.15; Mc 13.14); de aquello que es altamente estimado entre los hombres, en contraste a su verdadero carácter a la vista de Dios (Lc 16.15). Su constante asociación con la idolatría sugiere que lo que es sumamente estimado entre los hombres constituye un ídolo en el corazón humano. En Ap 21.27 se excluye de la entrada en la Ciudad

---

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
lxx Septuaginta
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

Santa a los inmundos, o al que hace «abominación y mentira». Se utiliza también del contenido del cáliz de oro en manos de la ramera descrita en Ap 17.4, y del nombre adscrito a ella en el siguiente versículo.¶

ABONAR

A. Verbo

ballo (βάλλω, 906), echar, arrojar. Se usa con el plural de estiércol, *koprion*, como «abonar» en Lc 13.8. Algunos mss. tienen el caso acusativo del nombre *kopria*, estercolero. Véase ARROJAR.

B. Nombres

1. *kopria* (κοπρία, 2874), muladar o estercolero, se halla en Lc 14.35.¶ Véase MULADAR.

2. *koprion* (κόπριον, 2874), abono. Aparece en Lc 13.8; lit.: haya echado abono, en tanto que la RVR traduce «la abone», y que la RV vierte «la estercole».¶

ABORRECER, ABORRECEDOR, ABORRECIBLE

A. Verbos

1. *miseo* (μισέω, 3407), odiar, aborrecer. Se usa especialmente: (a) de sentimientos maliciosos e injustificables hacia otros, sea que sean contra inocentes como si se trata de una animosidad mutua (p.ej., Mt 10.22; 24.10; Lc 6.22,27; 19.14; Jn 3.20), de aborrecer la luz, metafóricamente (7.7; 15.18, 19,23-25; Tit 3.3; 1 Jn 2.9,11; 3.13,15; 4.20; Ap 18.2, donde «aborrecible» es traducción del participio perfecto en voz pasiva del verbo, lit.: «odiado», o «habiendo sido odiado»); (b) de un sentimiento legítimo de aversión hacia lo que es malo; aplicado a malas acciones (Ro 7.15); a la maldad (Heb 1.9); a «la ropa (figuradamente) contaminada por su carne» (Jud 23); a «las obras de los nicolaítas» (Ap 2.6; y en el v. 15, en algunos mss.; véase RVR); (c) de la preferencia relativa de una cosa por encima de otra, mediante la expresión de menosprecio a, o aversión a, las demandas de una persona o cosa en relación a los de otra persona (Mt 6.24; Lc 16.13), en cuanto a la imposibilidad de servir a dos «señores»; en cuanto a las demandas de los padres en relación a las de Cristo (Lc 14.26); en relación al menosprecio de la propia vida en relación a las demandas de Cristo (Jn 12.25); negativamente, de la propia carne, esto es, de lo perteneciente a uno propio, y por ende de la esposa de un hombre como una con Él (Ef 5.29).

Nota: en 1 Jn 3.15, al que aborrece a su hermano se le llama homicida; porque el pecado consiste en la disposición interna, de la que el acto es tan solo la expresión exterior.

2. *apostugeo* (ἀποστυγέω, 655) denota estremecerse [*apo*, de (en forma partitiva) utilizado aquí intensivamente; *stugeo*, odiar]; de ahí, aborrecer (Ro 12.9).¶

B. Nombres

1. *afilagathos* (ἀφιλάγαθος, 865), no amante de lo bueno (*a*, negación; *fileo*, amar; *agathos*, bueno). Se usa en 2 Ti 3.3: «aborrecedores de lo bueno» (RVR y RV).¶

2. *theostuges* (θεοστυγής, 2319), (de *theos*, Dios, y *stugeo*; véase C). Se usa en Ro 1.30 como «aborrecedores de Dios» tanto en la RV como en la RVR, RVR77 y VM. Hay versiones, como la Versión Revisada Inglesa, que traducen «aborrecibles a Dios», y aunque la primera traducción está apropiada para las palabras que siguen, «injuriosos», «soberbios», «altivos», parece que es la segunda traducción la que da el verdadero sentido. Lightfoot cita de la epístola de Clemente de Roma en confirmación de ello, «aquellos que practican estas cosas son aborrecibles para Dios».¶

C. Adjetivo

stugetos (στυγητός, 4767), odioso, aborrecible (de *stugeo*, odiar, no utilizado en el NT). Se usa en Tit 3.3.¶

ABORTIVO

ektroma (ἔτρωμα, 1626) denota un aborto, un nacimiento fuera de tiempo; de *ektitrosko*, abortar. En 1 Co 15.8 el apóstol se asemeja a sí mismo «a un abortivo»; esto es, en cuanto al tiempo, inferior al resto de los apóstoles, así como un nacimiento inmaduro no llega a la plenitud de uno de maduro.¶

ABRAZAR

1. *aspazomai* (ἀσπάζομαι, 782) significa literalmente atraer a uno; de ahí saludar, dar la bienvenida, su sentido ordinario (p.ej., en Ro 16, donde se usa 21 veces). También significa despedirse (p.ej., Hch 20.1, «abrazado»; VM: «se despidió»). Un saludo o una despedida se hacían generalmente con abrazos y besos (véase Lc 10.4, que indica la posibilidad de retraso en el viaje debido a los frecuentes saludos). En Heb 11.13 se dice de aquellos que saludaban las promesas desde lejos, «saludándolo» (RVR), lit.: abrazándolo. Cf. *aspasmos*, saludo. Véase SALUDAR.

Nota: En Hch 21.6 los mss. más auténticos tienen *apaspazomai* (*apo*, y Nº 1), para dar la despedida.

2. *sumperilambano* (συμπεριλαμβάνω, 4843), lit.: tomar alrededor con (*sun*, con; *peri*, alrededor; *lambano*, tomar), abrazar. Se usa en Hch 20.10 en relación con la restauración de Eutico por parte de Pablo.¶ En la LXX, Esd 5.3, «encerrar».¶

Nota: *krateo*, lit: «retener», se traduce «abrazar» solo en Mt 28.9 en la RV y la RVR. La RVR77 traduce «se asieron», y la VM, «le tuvieron».

ABRIGAR, ABRIGO

A. Verbo

prosdecomai (προσδέχομαι, 4327) se traduce como «abrigar una esperanza», por amor de la elegancia de estilo, en Hch 24.15. Véanse AGUARDAR, ESPERAR, PADECER, RECIBIR, SUFRIR.

B. Nombre

skepasma (σκέπασμα, 4629), cubierta (*skepazo*, cubrir). Significa, específicamente, tejado, y después cualquier tipo de refugio o de cubierta, utilizándose en plural en 1 Ti 6.8: «con que cubrirnos» (RV, VM); «abrigo» (RVR).¶

ABRIR, ABERTURA, ABIERTAMENTE

A. Verbos

1. *anoigo* (ἀνοίγω, 455) se usa: (a) transitivamente: (1) literalmente, de una puerta o de una verja (p.ej., Hch 5.19); de tumbas (Mt 27.52); de un sepulcro (Ro 3.13); un libro (p.ej., Lc 4.17; algunos mss. tienen el Nº 3; Ap 5.2-5; 10.8); de los sellos de un libro (p.ej., Ap 5.9; 6.1); de los ojos (Hch 9.40); de la boca de un pez (Mt 3.16; Lc 3.21; Hch 10.11; para 7.56, véase el Nº 2; Ap 19.11); «el templo del tabernáculo del testimonio» del cielo (Ap 15.5); por metonimia, de aquello que contenía tesoros (Mt 2.11); (2) metafóricamente (p.ej., Mt 7.7,8; 25.11; Ap 3.7); hebraísticamente, abrir la boca, de comenzar a hablar (p.ej., Mt 5.2; 13.35; Hch 8.32,35; 10.34; 18.14; Ap 13.6; cf. p.ej., Nm 22.28; Job 3.1; Is 50.5); y de la recuperación del habla (Lc 1.64); de la tierra abriéndose (Ap 12.16); de la apertura de los ojos (Hch 26.18); de los oídos (Mc 7.35; en los mejores mss., algunos tienen el Nº 2); (b) intransitivamente (tiempo perfecto, activo, en el griego), (1) literalmente, del cielo (Jn 1.51: «abierto»); (2) metafóricamente, de hablar con libertad (2 Co 6.11).

2. *dianoigo* (διανοίγω, 1272), abrir completamente (*dia*, a través, intensivo, y Nº 1). Se usa: (a) literalmente (Lc 2.23; Hch 7.56, en los mejores mss.); (b) metafóricamente, de los ojos (Mc 7.34; Lc 24.31); de las Escrituras (v. 32; Hch 17.3); de la mente (Lc 24.45, VM; RVR: «el entendimiento»; RV: «el sentido»); del corazón (Hch 16.14). Véase DECLARAR.¶

3. *anaptusso* (ἀναπτύσσω, 380), desenrollar (*ana*, atrás; *ptusso*, enrollar). Se halla en algunos mss. en Lc 4.17 (del rollo o libro, de Isaías), y se traduce «habiendo abierto»; véase Nº 1.¶

4. *enkainizo* (ἐγκαινίζω, 1457), traducido «abrir» en Heb 10.20 de la RVR, y «consagrar» en la RV. Tiene el sentido de inaugurar o de instituir. Véase INSTITUIR.

5. *luo* (λύω, 3089), desligar, especialmente por liberación. Tiene en ocasiones el significado de romper, destructivamente, y se traduce como «abrir» en Hch 27.41, «la popa se abría con violencia». Véanse DERRIBAR, DESATAR, DESHACER, DESPEDIR, DESTRUIR, ESTAR LIBRE, LAVAR, QUEBRANTAR, QUITAR, SOLTAR.

6. *nusso* (νύσσω, 3572), atravesar. Se usa a menudo de infligir heridas graves o mortales, y se usa de abrir el costado de Cristo (Jn 19.34; en algunos mss., Mt 27.49).¶

7. *ripe* (ῥιπή, 4493), similar a *ripto*, lanzar. Se usaba de cualquier movimiento rápido, p.ej., del lanzamiento de una jabalina, o de una corriente de viento o de una llama; en 1 Co 15.52 se usa del parpadeo de los ojos.¶

8. *squizo* (σχίζω, 4977), rasgar; traducido «abrir» solamente en Mc 1.10 en la RVR y en la RV; se traduce «rasgar» en la RVR77, y «partirse» en la VM; y se usa de los cielos en el bautismo del Señor Jesús. Véanse CORTAR, DIVIDIR, PARTIR, RASGAR, ROMPER.

9. *traquelizo* (τραχηλίζω, 5136), agarrar por el cuello, y retorcerlo (de *traqueles*, garganta). Se usaba de luchadores, en el sentido de agarrar por el cuello. Esta palabra se usa en Heb 4.13, «abiertas» (RV y RVR). La VM vierte «patentes», y la RVR77 traduce «descubiertas». El sentido literal de la palabra parece ser el de estar «con la cabeza echada hacia atrás y la garganta expuesta». Se han hecho varias sugerencias en cuanto al significado preciso de esta palabra en este pasaje. Algunos han considerado que la metáfora viene de la forma de tratar a las víctimas a punto de ser sacrificadas. Sin embargo, no se puede sacar mucha ayuda de estas consideraciones. El contexto sirve para explicar el significado y la traducción de la RVR77 es satisfactoria.¶

Nota: *anoixis*, traducido como verbo en Ef 6.19, es en realidad un nombre. Véase B, Nº 1.¶

B. Nombres

1. *anoixis* (ἄνοιξις, 457), abertura, similar a A, Nº 1. Se usa en Ef 6.19, metafóricamente de la abertura de la boca como en A, Nº 1(2), (b).¶

2. *ope* (ὀπή, 3692), abertura, agujero haciendo una abertura. Se usa en Stg 3.11 del orificio de una fuente. Véase CAVERNA.

3. *exorusso* (ἐξορύσσω, 1846), lit: cavar. Es verbo, y se usa como nombre: «bertura», en Mc 2.4:. Se usa también, con vívida expresividad, de sacarse los ojos (Gl 4.15). Véase SACAR.¶

C. Adverbios

1. *parresia* (παῤῥησία, 3954), libertad de palabra, atrevimiento. Se usa adverbialmente en el caso dativo, y se traduce «abiertamente» en la RVR; en Jn 7.13, de una afirmación abierta; en 10.24, de decir algo sin ambages; en 11.54, de la aparición pública de Cristo; en Hch 28.31, de la predicación, precedida de la preposición en, lit.: en confianza (cf. Hch 2.29). Véanse CLARAMENTE, (CON) CONFIANZA, (CON) DENUEDO, (CON) FRANQUEZA, CONFIADAMENTE, DAR(SE) A CONOCER, LIBERTAD, LIBREMENTE.

2. *faneros* (φανερός, 5318), manifiestamente. Se traduce en la RVR como «abiertamente» en Mc 1.45 y Jn 7.10; en tanto que en Hch 10.3 se vierte como «claramente». La RV lo traduce «manifiestamente» en los tres pasajes. Es lo contrario a «en secreto». Véase CLARAMENTE.¶

D. Adjetivo

laxeteus (λαξευτός, 2991) denota cavado en piedra (*las*, piedra; *xeo*, rascar). Se usa de la tumba de Cristo (Lc 23.53).¶

ABROGAR, ABROGACIÓN

A. Verbos

1. *akuroo* (ἀκυρόω, 208), quitar autoridad (*a*, negación; *kuros*, fuerza, autoridad; cf. *kurios*, señor; *kuroo*, fortalecer); de ahí, invalidar (Mt 15.6; Mc 7.13), con referencia al mandamiento o a la palabra de Dios. Se traduce «abrogar» en Gl 3.17, de la incapacidad de la ley de quitar fuerza al pacto de Dios con Abraham. Este verbo acentúa el efecto del acto, en tanto que *atheteo*, traducido «invalidar» (p.ej., en Mc 7.9), y también desechar, violar y quebrantar, acentúa la actitud del rechazador. Véase INVALIDAR.¶

2. *kataluo* (καταλύω, 2647), (*kata*, abajo, intensivo, y *luo*; véase ABRIR, A, Nº 6) destruir totalmente, derrumbar completamente. Se traduce «abrogar» en Mt 5.17. Véanse ABROGAR, ALOJAR, DERRIBAR, DESHACER, DESTRUIR, DESVANECER, POSAR.

B. Nombre

athetesis (ἀθέτησις, 115), echar a un lado, abolición. Se traduce «abrogado» en Heb 7.18, en relación a un mandamiento; en 9.26 «quitar de en medio», en referencia al pecado; lit.: para un «quitamiento». Véase QUITAR (DE EN MEDIO).¶

ABROJO

tribolos (τρίβολος, 5146) aparece en Mt 7.16 y Heb 6.8.¶ En la LXX, Gn 3.18; 2 S 12.31; Pr 22.5; Os 10.8.¶ Cf. ESPINA.

ABRUMAR, ABRUMADO

Verbos

1. *bareo* (βαρέω, 916), que siempre aparece en la voz pasiva en el NT, se traduce en 2 Co 1.8 como «fuimos abrumados» (RVR); «fuimos cargados» (RV). Véanse CARGADO, (CON) ANGUSTIA, GRAVAR, RENDIDO.

2. *kataponeo* (καταπονέω, 2669), primariamente, fatigar con trabajo, quedarse exhausto con actividad (*kata*, abajo; *ponos*, trabajo). Significa con ello afligir, oprimir, abrumar; en la voz pasiva, ser abrumado (2 P 2.7; RV: «acosado»). En Hch 7.24 se traduce como «oprimido» (RVR); «injuriado» (RV). Véase OPRIMIDO.¶

ABSOLUTAMENTE

pantos (πάντως, 3843), (de *pas*, todas); se traduce de varias formas. La traducción «absolutamente» se halla solo en 1 Co 5.10 (donde la VM traduce «no queriendo decir ciertamente los fornicarios de este mundo»). Las otras traducciones son, en Lc 4.23: «sin duda» en Hch 18.21: «en todo caso» (RVR), «de todas maneras» (VM); en Hch 21.22: «de cierto» (RV, RVR); «necesariamente» (VM); Hch 28.4: «ciertamente» (RV, RVR); «sin duda» (VM); Ro 3.9: «en ninguna manera» (RV, RVR); «de ningún modo» (VM); 1 Co 5.10, ya visto más arriba; 1 Co 9.10: «enteramente» (RV, RVR); «seguramente» (VM); 1 Co 9.22: «de todos modos» (RVR, VM); «de todo punto» (RV); 1 Co 16.12, «de ninguna manera» (RV, RVR); «de ningún modo» (VM). Véanse CIERTAMENTE, (DE) CIERTO, (DE) TODOS MODOS, (EN) NINGUNA MANERA, (EN) TODO CASO, ENTERAMENTE, (SIN) DUDA.¶

ABSORBER

katapino (καταπίνω, 2666), beber abajo (*kata*, abajo, y *pino*, beber), sorber, absorber. Se usa con este significado: (a) física, pero figuradamente (Mt 23.24; Ap 12.16); (b) metafóricamente, en la voz pasiva, de la muerte, por la victoria (1 Co 15.54); de verse consumido por tristeza (2 Co 2.7); del cuerpo mortal, por la vida (5.4). Véanse AHOGAR, CONSUMIR, DEVORAR, SORBER, TRAGAR.

ABSTENER

1. *apeco* (ἀπέχω, 568), guardarse de (*apo*, de; *ecomai*, voz media de *eco*, tener; esto es, guardarse de). En el NT se refiere invariablemente a prácticas malas, tanto morales como ceremoniales (Hch 15.20,29; 1 Ts 4.3; 5.22; 1 Ti 4.3; 1 P 2.11); también en la LXX en Job 1.1; 2.3. Véanse APARTAR, BASTAR, DISTAR, TENER, RECIBIR.¶

2. *enkrateuomai* (ἐγκρατεύομαι, 1467), *(en*, en*; kratos*, fuerza, poder, lit.: tener poder sobre uno mismo). Se traduce «tienen don de continencia» (si no lo tienen, esto es, si carecen de autocontrol), en 1 Co 7.9 (RVR y RV); o «mas si no pueden contenerse» (VM); y en 9.25, «se abstiene» (RV, RVR); «es templado» (VM). Véase DON (DE CONTINENCIA, TENER).¶

ABUELA

mamme (μάμμη, 3125), una onomatopeya; era en principio el nombre que los niños daban a sus madres; más tarde pasó a denotar a una abuela (2 Ti 1.5).¶

ABUNDANCIA, ABUNDAR, ABUNDANTE, ABUNDANTEMENTE

A. Nombres

1. *jadrotes* (ἁδρότης, 100), que en 2 Co 8.20 la RVR traduce como «ofrenda abundante», en relación con las ofrendas de la iglesia en Corinto para los santos pobres en Jerusalén, se deriva de *jadros*, grueso, gordo, totalmente crecido, rico (en la LXX se utiliza principalmente de hombres grandes y ricos,

p.ej., Jer 5.5). Así, en relación a la ofrenda relacionada en 2 Co 8.20 el concepto es de una ofrenda abundante, de un dar generoso, de una ofrenda rica, no tratándose de mera abundancia.¶

2. *perisseia* (περισσεία, 4050), medida sobreabundante, algo por encima de lo ordinario. Se utiliza en cuatro ocasiones; de la abundancia de la gracia (Ro 5.17); de la abundancia de gozo (2 Co 8.2); del engrandecimiento de la esfera de servicio del apóstol gracias a la comunión práctica de los santos en Corinto (2 Co 10.15); en Stg 1.21 se traduce, metafóricamente, «abundancia» (RVR); «superfluidad» en la RV, con referencia a la malicia. Algunos lo traducirían como residuo, o lo que permanece. Véase Nº 3, y MUY.¶

3. *perisseuma* (περίσσευμα, 4051) denota abundancia de una manera ligeramente más concreta (2 Co 8.13,14, donde se usa de las ofrendas en especie suministradas para los santos). En Mt 12.34 y Lc 6.45 se usa de la abundancia del corazón; en Mc 8.8, de los fragmentos que quedaron después de alimentar a la multitud: «que habían sobrado». Véase SOBRAR.¶ En la LXX, Ec 2.15.¶

4. *pleroma* (πλήρωμα, 4138) denota *plen*itud, aquello de lo cual una cosa está llena. Se traduce como abundancia solo en Ro 15.29 en la RVR, en donde literalmente significa la plenitud de la bendición. Véanse CUMPLIMIENTO, LLENO, PLENITUD, PLENO (PLENA).

Nota: *polus* se vierte en Hch 20.2 como «con abundancia de palabra», lit. significa: «con mucha palabra».

B. Verbos

1. *perisseuo* (περισσεύω, 4052), relacionado con A, Nº 2 y 3. Se usa intransitivamente: (a) de exceder una cierta cantidad o medida, sobrar, quedar, de los fragmentos después de alimentar a la multitud (Lc 9.17; Jn 6.12,13, cf. *perisseuma*); de existir en abundancia, como de la riqueza (Lc 12.15; 21.4); de los alimentos (15.17). En este sentido se utiliza también de la consolación (2 Co 1.5); del efecto de una ofrenda enviada para suplir las necesidades de los santos (2 Co 9.12); de la gloria o gozo (Flp 1.26); de lo que viene o cae como parte de una persona en gran medida, como de la gracia de Dios y el don por la gracia de Cristo (Ro 5.15); de los sufrimientos de Cristo (2 Co 1.5).

(b) redundar en, o resultar abundantemente para algo, como con respecto a los efectos liberales de la pobreza (2 Co 8.2); en Ro 3.7 argumentativamente, de los efectos de la verdad de Dios, en cuanto a si la fidelidad de Dios llega a quedar más patente y si su gloria aumenta debido a la infidelidad del hombre; del aumento numérico (Hch 16.5).

(c) ser abundantemente suplido, abundar en algo, como beneficios materiales (Lc 12.15; Flp 4.18); en cuanto a dones espirituales (1 Co 14.12), o ser preeminente, sobresalir, ser moralmente mejor, en lo que respecta a participar de ciertas viandas (1 Co 8.8: «seremos más»); abundar en esperanza (Ro 15.13); la obra del Señor (1 Co 15.58); fe y gracia (2 Co 8.7); acción de gracias (Col 2.7); andar de forma que agrade a Dios (Flp 1.9; 1 Ts 4.1,10); de la justicia (Mt 5.20); del evangelio, en cuanto a ministración de justicia (2 Co 3.9: «abundará»).

Se utiliza transitivamente, en el sentido de hacer abundar, p.ej., proveer a una persona ricamente, de forma que tenga abundancia como de verdad espiritual (Mt 13.12); del uso recto de lo que Dios nos ha

confiado (25.29). del poder de Dios en dar gracia (2 Co 9.8; Ef 1.8); de hacer abundante o de hacer sobresalir, en cuanto a los efectos de la gracia en relación con la acción de gracias (2 Co 4.15); de su poder para hacernos abundar en amor (1 Ts 3.12). Véanse AUMENTAR, CRECER (SER MÁS), MAYOR (SER MAYOR), SOBRAR, SOBREABUNDAR, TENER ABUNDANCIA.¶

2. *juperperisseuo* (ὑπερπερισσεύω, 5248), forma más intensa del Nº 1, significa abundar en gran manera, «sobreabundar» (Ro 5.20) de la operación de la gracia; en la voz media, del gozo del apóstol en los santos (2 Co 7.4). Véase SOBREABUNDAR.¶

3. *pleonazo* (πλεονάζω, 4121), (*de pleion*, o *pleon*, «más»–mayor en cantidad, relacionado con *pleo*, llenar), significa: (a) intransitivamente, sobreabundar; de una transgresión o pecado (Ro 5.20); de la gracia (Ro 6.1; 2 Co 4.15); del fruto espiritual (Flp 4.17); del amor (2 Ts 1.3); de varios frutos (2 P 1.8); de la recolección del maná (2 Co 8.15: «tuvo … más»; (b) transitivamente, hacer crecer (1 Ts 3.12). Véanse CRECER (HACER CRECER), .¶

4. *juperpleonazo* (ὑπερπλεονάζω, 5250), forma intensificada del Nº 3, que significa abundar en gran manera, se utiliza en 1 Ti 1.14, de la gracia de Dios. Véase .¶

Nota: La palabra *pleres*, que se traduce en Hch 9.36 como «abundaba en buenas obras», significa literalmente, «era llena de buenas obras». Véase LLENO.

C. Adjetivos

1. *perissos* (περισσός, 4053), análogo a B, Nº 1, «abundante». Se traduce en Ro 3.1 como «ventaja» (RVR), «más»(RV), «demás» (VM). Véanse MÁS, DEMÁS (POR DEMÁS), VENTAJA.

2. *perissoteros* (περισσότερος, 4055), grado comparativo del Nº 1 se traduce como sigue: en Lc 7.26: «superior a» (RVR77, RV, RVR) y «más que» (VM). Cf. Mt 11.9. En realidad, en ambos pasajes se traduce literalmente como «mucho más»; en Mc 12.40, «mayor»; en Lc 12.4,48, «más»; en 1 Co 12.23,24, «más» (VM: «más abundante»); en 2 Co 2.7, «demasiada» (RV, RVR, RVR77); «excesiva» (VM). Véanse AUN (AÚN MAS), DEMASIADO, MÁS (MÁS ABUNDANTE, AÚN MÁS, MÁS Y MÁS, MÁS TODAVÍA), MAYOR.

Notas: (l) *juperbalo*, verbo que significa abundar, sobresalir, se traduce en muchos casos como adjetivo. Por ejemplo, en 2 Co 9.14, la «superabundante gracia de Dios»; Ef 2.7, «las abundantes riquezas de su gracia»; En 2 Co 3.10 se traduce como «más eminente»; en Ef 1.19 como «supereminente». Solo en Ef 3.19 se traduce como verbo, «que excede a todo conocimiento». Véanse EMINENTE (MÁS), EXCEDER, SUPERABUNDANTE, SUPEREMINENTE.¶

(2) *megas* se traduce en Hch 4.34 como «abundante gracia», en lugar de «gran gracia», que es su sentido literal, por mera cuestión de elegancia de estilo.

D. Adverbios

1. *aplos* (ἁπλῶς, 574), liberalmente, con simplicidad de corazón. Se utiliza en Stg 1.5 acerca de Dios, como Dador pródigo y lleno de gracia. Esta palabra se puede tomar bien: (a) en un sentido lógico significando incondicionalmente, simplemente, o (b) en un sentido moral, generosamente; para el doble

sentido, véase LIBERALIDAD, *aplotes*.¶ Acerca de este pasaje Hort escribe lo siguiente: «Escritores posteriores incluyen bajo una palabra el entero carácter magnánimo honorable en el que la simplicidad de corazón es la característica central».

2. *perissoteros* (περισσοτέρος, 4056), la forma adverbial de C, Nº 2, significa «más abundantemente»; en Heb 2.1, lit.: «debiéramos dar atención más abundantemente» se halla más frecuentemente en 2 Co. Véanse AÚN (AÚN MÁS), DILIGENCIA (MÁS DILIGENCIA), MÁS, MUCHO (MUCHO MÁS), TANTO (TANTO MÁS).

3. *juperperissos* (ὑπερπερισσῶς, 5249), forma intensificada de *perissos* (véase *Nota* abajo), significa «en gran manera» (Mc 7.37).¶

4. *juperekperissou* (ὑπερεκπερισσοῦ, 5228), forma todavía más intensificada. Se traduce como «mucho más abundantemente» (Ef 3.20); «con gran insistencia» (1 Ts 3.10); «mucha» (lit.: muchísima; 1 Ts 5.13). Véanse INSISTENCIA (GRAN), GRAN INSISTENCIA, MUCHO.¶

5. *plousios* (πλουσίως, 4146), relacionada con *ploutos*, riquezas. Se traduce «en abundancia» y «abundantemente» en la RVR en Col 3.16; 1 Ti 6.17; Tit 3.6 y 2 P 1.11. Significa lit.: ricamente, y así se traduce en la VM en Col 3.16; 1 Ti 6.17, mientras que en Tit 3.6 y en 2 P 1.11 se traduce como «rica abundancia». Se usa de: (a) el don del Espíritu Santo; (b) la entrada en el reino venidero; (c) la residencia de la palabra de Cristo; (d) los beneficios materiales.¶

Nota: El adverbio *perissos*, que es análogo al adjetivo C, Nº 1 tiene asimismo el sentido de «abundante», aunque no se traduce con esta palabra en la RVR. Véanse SOBREMANERA.¶

ABUSAR

katacraomai (καταχράομαι, 2710), lit.: usar en demasía (*kata* abajo, intensivo, *craomai*, usar). Se halla en 1 Co 7.31 en referencia al uso del mundo por parte del creyente: «disfrutar» (RVR); «usar» (RV); y en 1 Co 9.18 «abusar» (RVR); «usar mal» (RV). Véase DISFRUTAR.¶

ACÁ

1. *enthade* (ἐνθάδε, 1759) tiene los sentidos de «aquí» en Lc 24.41; Jn 4.15; Hch 16.28; 25.24; «acá» (que tiene un sentido menos determinado que «aquí») en Jn 4.16; Hch 17.6; 25.17; en tanto que en Hch 10.18 se traduce como «allí». Véanse .¶

2. *periercomai* (περιέρχομαι, 4022) se traduce en Heb 11.37 como «anduvieron de acá para allá», y tiene el sentido de ir de un lugar, otro. Véanse AMBULANTE, ANDAR (ACÁ PARA ALLÁ), COSTEAR (ALREDEDOR).

3. *perifero* (περιφέρω, 4064) (*fero*, traer, o acarrear, con *peri*, alrededor) significa transportar, o llevar en tránsito, y se traduce usando la palabra acá en Jud 12, «llevadas de acá para allá». Véanse LLEVAR, TRAER.

4. *ode* (ὧδε, 5602), adverbio que significa: (a) aquí (de lugar; p.ej., Mt 12.6; Mc 9.1); utilizado con el artículo en plural neutro (Col 4.9), «todo lo que acá pasa», lit.: «de todas las cosas aquí»; en Mt 24.23, *ode* se usa en ambas partes, y por ello es, lit.: «Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, aquí», en lugar de «allí» que vierte la RVR y las otras versiones castellanas. La Versión Revisada Inglesa lo traduce en el sentido literal. En Mc 13.21, *ode* va seguido de *ekei*, «allí». Esta palabra se usa metafóricamente en el sentido de en esta circunstancia, o en relación con esto, en 1 Co 4.2; Ap 13.10,18; 14.12; 17.9. Véanse LUGAR (EN ESTE), .

ACABAR

1. *ekleipo* (ἐκλείπω, 1587), dejar afuera (*ek*, afuera; *leipo*, dejar). Utilizado intransitivamente significa dejar, cesar, acabar. Se dice de la cesación de la vida terrena (Lc 16.9); de la fe (22.32); de la luz del sol (23.45, en los mejores mss.); de los años de Cristo (Heb 1.12). Véase FALTAR.¶

2. *ekteleo* (ἐκτελέω, 1615), lit.: acabar del todo, esto es, completamente (*ek*, afuera, intensivo, y Nº 1). Se utiliza en Lc 14.29,30.¶

3. *epiteleo* (ἐπιτελέω, 2005), llevar totalmente a un fin. Se traduce «acabar» (2 Co 8.6; Gl 3.3) o, «perfeccionar» (VM). Véanse CONCLUIR, CUMPLIR, ERIGIR, HACER, LLEVAR (A CABO), PERFECCIONAR.

4. *sunteleo* (συντελέω, 4931), acabar juntamente, llevar completamente a un fin (*sun*, junto, intensivo; *telos*, final). Se dice: (a) del acabamiento de un período de días (Lc 4.2; Hch 21.27); (b) de finalizar algo; algunos mss. la tienen en Mt 7.28, del Señor, al acabar su discurso (los mejores mss. tienen *telos*, acabar); de Dios, en acabar una obra (Ro 9.28); al establecer un nuevo pacto (Heb 8.8); del cumplimiento de las cosas predichas (Mc 13.4); de la tentación a la que el diablo sometió al Señor (Lc 4.13). Véanse CONCLUIR, CUMPLIR, ERIGIR, HACER, LLEVAR (A CABO), PERFECCIONAR.¶

5. *teleo* (τελέω, 5055), llevar a fin (*telos*, final); en la voz pasiva, ser acabado. Se traduce por el verbo «acabar» en Mt 10.23; 26;1; 2 Ti 4.7; Ap 11.7, y en otros pasajes como consumar, cumplir, etc. Véanse CONSUMAR, CUMPLIR, GUARDAR (PERFECTAMENTE), PAGAR, PERFECCIONAR, PERFECTAMENTE (GUARDAR), TERMINAR.

6. *teleioo* (τελειόω, 5048), aunque distinto gramáticamente de *teleo*, tiene un sentido muy similar. La principal distinción es que el término *teleo* significa más frecuentemente cumplir, y en cambio el término *teleioo* significa con mayor frecuencia hacer perfecto, una de las principales características de la Epístola a los Hebreos, donde aparece en nueve ocasiones. Se traduce con el verbo «acabar» en la RVR en Jn 4.34; 17.4; Hch 20.24; y en la RV, en Lc 2.43; Jn 4.34; 17.4; Hch 20.24. Véanse CUMPLIR, PERFECCIONAR, TERMINAR.

Notas: (1) *apartismos*, que aparece en Lc 14.28, se traduce como acabarlo, aunque en realidad se trata de un nombre, lit.: «para un acabamiento».¶

(2) *ginomai*, venir a ser, venir a la existencia; se traduce «cuando hubo acabado» en Mt 26.1, (: «y sucedió»); y en Heb 4.3, «ya estaban acabadas» (RVR, RVR77); «fueron acabadas» (VM), esto es, fueron llevadas a su fin predestinado. Véanse ACONTECER, SUCEDER, etc.

(3) *katargeo*, que tiene el sentido de abrogar, invalidar, abolir, se traduce como «acabar» en la voz pasiva, en 1 Co 13.8. Sin embargo, esto oscurece la distinción entre lo que se ha dicho anteriormente del amor y lo que aquí se dice de las profecías. La RVR77 traduce «caerán en desuso». Véase ABOLIR.

(4) *katergazomai*, que tiene el sentido de «hacer», «producir», se traduce en la RVR en Ef 6.13 como «habiendo acabado todo»; la RVR77 traduce: «habiendo cumplido todo»; en tanto que la VM da el significado más literal, «habiendo hecho todo». Véanse COMETER, HACER, PRODUCIR etc.

ACARREAR

1. *lambano* (λαμβάνω, 2983) denota tanto tomar como recibir. En Ro 13.2 se traduce en la RVR como «acarrear». La VM lo vierte como «sobre sí recibirán condenación». Véanse ACARREAR, (HACER) ACEPTAR, ALCANZAR, CASARSE, COBRAR, DAR, ENTRAR, LLEVAR, OBTENER, PESCAR, PRENDER, QUITAR, RECIBIR, RECOGER, SOBRECOGER, SOBREVENIR, TENER, TOMAR, TRAER.

2. *pareco* (παρέχω, 3930), que generalmente significa ofrecer, suministrar, suplir (lit.: tener cerca), acarrear, en el sentido de suministrar, también significa acarrear en el sentido de conllevarse una consecuencia, y se usa en este sentido solamente en 1 Ti 1.4. Véanse CAUSAR, CONCEDER, DAR, GUARDAR, HACER, PRESENTAR, TRATAR.

ACCEDER

1. *eiko* (εἴκω, 1502), «ceder». Se traduce «accedimos» en Gl 2.5 (RV: «cedimos»).¶

2. *epineuo* (ἐπινεύω, 1962) significa lit.: asentir a (*epi*, sobre o a; *neuo*, asentir); de ahí, dar asentimiento, expresar aprobación, acceder (Hch 18.20).¶

ACCESO

prosagoge (προσαγωγή, 4318), lit.: llevar o traer a la presencia de (*pros*, a; *ago*, conducir). Denota acceso, con el que se asocia el pensamiento de libertad para entrar mediante la ayuda o el favor de otro. Se usa tres veces: (a) en Ro 5.2, del acceso que tenemos por la fe, mediante nuestro Señor Jesucristo, a la gracia; (b) Ef 2.18, de nuestro acceso en un Espíritu por medio de Cristo, al Padre; (c) Ef 3.12, del mismo acceso, que en este pasaje se dice ser «en Cristo», y que tenemos «con confianza por medio de la fe en Él». Este acceso involucra la aceptación que tenemos en Cristo ante Dios, y el privilegio de su favor hacia nosotros. Los hay que abogan en pro del significado «introducción». Véase ENTRADA.¶

ACCIÓN

A. Nombres

1. *dikaioma* (δικαίωμα, 1345) significa una acción justa, una expresión concreta de justicia, como en Ro 5.18, con referencia a la muerte de Cristo. La RVR lo traduce erróneamente, «la justicia de uno». El contraste es entre la transgresión de Adán y el acto de Cristo en su muerte expiatoria. Aquí lo traducen

bien la RV, «por una justicia», y la VM, «por un solo acto de justicia». En Ap 15.4 y 19.8 se usa la palabra en plural para significar, como en la cita anterior, las «acciones justas», respectivamente de Dios y de los santos. Cf. RVR y VM en estos dos pasajes. Véanse JUICIO, JUSTICIA, ORDENANZA.

2. *ergon* (ἔργον, 2041) denota obra, hecho, acto. Cuando se utiliza en el sentido de un hecho o acto, se acentúa la idea de hacer obras (p.ej., Ro 15.18); frecuentemente aparece en un sentido ético de las acciones humanas, buenas o malas. Como acción se traduce solo en 1 Co 5.2. Por lo general se traduce como «obra». Véanse HACER, HECHO, OBRA, OBRAR.

B. Verbo

energeo (ἐνεργέω, 1754), lit.: trabajar en (*en*, y A, Nº 2), ser activo, operante. Se traduce «acción» en 2 Ts 2.7, como parte de la frase verbal «está en acción». Véanse ACTUAR, HACER, OBRAR, OPERAR, PRODUCIR.

ACCIÓN DE GRACIAS

eucaristia (εὐχαριστία, 2169), (*eu*, bien; *carizomai*, dar libremente; castellano, eucaristía), denota: (a) «gratitud» (Hch 24.3); (b) acción de gracias (1 Co 14.16; 2 Co 4.15; 9.11,12, plural; Ef 5.4; Flp 4.6; Col 2.7; 4.2; 1 Ts 3.9; 2 Ti 2.1, plural; 4.3,4; Ap 4.9; 7.12). Véanse GRACIAS (ACCIÓN DE), GRATITUD.¶

ACECHAR

1. *enedreuo* (ἐνεδρεύω, 1748), estar al acecho, acechar (de en, en, y *edra*, asiento). Aparece en Lc 11.54: «acechándole»; Hch 23.21: «le acechan». Cf. ASECHANZAS, CELADAS.

2. *eneco* (ἐνέχω, 1758), mantener dentro, guardar. Se traduce acechar solo en Mc 6.19, donde se usa de Herodías acechando a Juan el Bautista, y tiene el sentido de estar enfrentado contra, ser apremiante contra. También se dice de estar atrapados en un yugo de servidumbre, tal como el judaísmo (Gl 5.1). Algunos mss. tienen la palabra en 2 Ts 1.4, pero los más auténticos tienen *aneco*, soportar. Se usa también de los esfuerzos de los escribas y de los fariseos para provocar al Señor a que dijera algo que pudiera dar una base sobre la que acusarle (Lc 11.53: «estrecharle» RVR; RV: «apretarle»; RVR77, VM: «acechándole». Véanse (ESTAR) SUJETO, ESTRECHAR.¶

3. *paratereo* (παρατηρέω, 3906), observar, especialmente con siniestras intenciones. Se traduce como «acechar» en Mc 3.2; Lc 6.7; 14.1; 20.20. Véase GUARDAR.

ACEITE

elaion (ἔλαιον, 1637), aceite de oliva. Se menciona más de 200 veces en la Biblia. Se conocían diferentes clases en Palestina. El aceite «puro» (RVR) o «batido» (VM), mencionado en Éx 27.20; 29.40; Lv 24.2; Nm 28.5 y ahora conocido como aceite virgen, extraído por presión, sin aplicación de calor, recibe el nombre de «como oro» en Zc 4.12. Había también de tipos inferiores. En el NT se mencionan sus usos

para (a) lámparas, en las que el aceite es símbolo del Espíritu Santo (Mt 25.3,4,8); (b) como agente medicinal, para tratamiento (Lc 10.34); (c) para unción en las fiestas (Lc 7.46); (d) en ocasiones festivas (Heb 1.9), donde la referencia es probablemente a la consagración de los reyes; (e) como acompañamiento al poder milagroso (Mc 6.13), o de la oración de fe (Stg 5.14). Para su uso general en el comercio, Véase Lc 16.6; Ap 6.6; 18.13.¶

ACEITUNA

elaia (ἐλαία, 1636) denota un olivo, y también se usa para designar al Monte de los Olivos. También denota «aceituna», y así se traduce en Stg 3.12. Véase OLIVO, OLIVOS.

ACEPCIÓN

Véase PERSONAS (ACIPCIÓN DE).

ACEPTAR, ACEPTO, ACEPTABLE

1. *decomai* (δέχομαι, 1209) significa aceptar, por una recepción deliberada y bien dispuesta a lo que se ofrece (cf. Nº 4), p.ej., 1 Ts 2.13: «recibísteis» (RV, RVR, RVR77), «aceptásteis» (VM); ó 2 Co 8.17; 11.4: «recibió» (RV, RVR, RVR77); «admitió» (VM). Véanse RECIBIR, TOMAR.

2. *apodecomai* (ἀποδέχομαι, 588), [de *apo*, de (partitivo), intensivo, y Nº 1], expresa *decomai* con mayor vigor, significando recibir cordialmente, dar la bienvenida (Lc 8.40), «recibiole» (RV); «bienvenida» (RVR77); también Hch 2.41; 18.27; 24.3; 28.30, Véanse BIENVENIDA (DAR), RECIBIR.

3. *prosdecomai* (προσδέχομαι, 4327), (*pros*, a, y Nº 1), aceptar favorablemente, o recibir a uno mismo. Se utiliza de cosas futuras, en el sentido de esperar. Con el significado de aceptación se utiliza negativamente en Heb 11.35, «no aceptando el rescate»; de recibir (p.ej., Lc 15.2; Ro 16.2; Flp 2.29). Véanse ABRIGAR, AGUARDAR, ESPERAR, RECIBIR, SUFRIR.

4. *lambano* (λαμβάνω, 2983), casi sinónimo de *decomai*. Es distinto de este en que en algunas ocasiones significa recibir como acción meramente impulsiva, sin significar necesariamente una recepción favorable (Gl 2.6). Véanse ACARREAR, (HACER) TENER, TOMAR.

Nota: El verbo *caritoo*, hacer aceptable, se traduce como «hizo aceptos» en Ef 1.6 (RV); «nos ha colmado» (RVR); «de que nos hizo merced» (VM).

B. Adjetivos

Los siguientes adjetivos se traducen como «aceptable» o, en algunos casos, por «acepto».

1. *dektos* (δεκτός, 1184), similar al Nº 1, denota una persona o cosa que ha sido considerada favorablemente (Lc 4.19, Hch 10.35; 2 Co 6.2, en este versículo, se utiliza el Nº 3 en el segundo lugar; Flp 4.18). Véase AGRADAR, AGRADABLE.¶

2. *apodektos* (ἀποδεκτός, 587), forma intensiva del Nº 1 [*apo*, de (partitivo), utilizado intensivamente]. Significa aceptable, en el sentido de aquello que es agradable y bienvenido (1 Ti 2.3; 5.4). Véase AGRADABLE.¶

3. *euprosdektos* (ἐπρόσδεκτος, 2144), forma aún más intensa del Nº 1, significa aceptación muy favorable (*eu*, bien; *pros*, hacia; Nº 1), y se usa en Ro 15.16,33; 2 Co 6.2; 8.12; 1 P 2.5. Véase AGRADABLE.¶

4. *euarestos* (εὐάρεστος, 2101), (*eu*, bien; *arestos*, agradable), se traduce en la VM como «acepto» en pasajes como Ro 12.1,2; 14.18; 2 Co 5.9; Col 3.20. En Flp 4.18 y Tit 2.9 la VM traduce igual que la RV y RVR, «agradar»; en Heb 13.21, «acepto» (VM); «agradable» (RV, RVR, RVR77). Véase AGRADABLE.¶

ACERCA

Véase la nota sobre † en la p. iv.

ACERCAR, CERCA, CERCANO

A. Verbo

1. *engizo* (εγγίζω, 1448), acercarse, aproximarse (de *engus*, cerca). Se usa: (a) de lugar y posición, literal y físicamente (Mt 21.1; Mc 11.1; Lc 12.33; 15.25); figuradamente, de acercarse a Dios (Mt 15.8; Heb 7.19; Stg 4.8); (b) de tiempo, con referencia a cosas que son inminentes, como el Reino de los Cielos (Mt 3.2; 4.17; 10.7); del Reino de Dios (Mc 1.15; Lc 10.9,11); del tiempo de los frutos (Mt 21.34); de la desolación de Jerusalén (Lc 21.8); de la redención (21.28); del cumplimiento de una promesa (Hch 7.17); del día de Cristo en contraste a la presente noche de la oscuridad espiritual del mundo (Ro 13.12; Heb 10.25); de la venida del Señor (Stg 5.8); del final de todas las cosas (1 P 4.7). Se dice también de uno que se estaba aproximando al momento de su muerte (Flp 2.30). Véanse (ESTAR, LLEGAR) CERCA, ESTAR, LLEGAR, (ESTAR) .

2. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064) significa principalmente venir, o ir, y se traduce como acercarse solo en Jn 1.47, en la RVR (VM: «que venía hacia él»). Véanse ANDAR, ARRIBAR, CAER, DESCENDER, ENTRAR, IR, LLEGAR, PASAR, REDUNDAR, REGRESAR, SALIR, SEGUIR, SOBREVENIR, TRAER, VENIR, VISITAR, VOLVER.

3. *efistemi* (ἐφίστημι, 2186) significa estar al lado o sobre (*epi*, encima), y se traduce como «acercar» en 10.40; Hch 22.13. En 2 Ti 4.6 el verbo se traduce adverbialmente como «está cercano». Sin embargo, esta última traducción carece de precisión, y queda mejor vertido como «ha llegado» (VM) y «es inminente» (RVR77), lo que deja patente la vívida fuerza de la afirmación, que expresa algo repentino, inminencia. Véanse ACOMETER, ACUDIR, ASALTAR, CAER, INCLINAR, INSTAR, LLEGAR, PARAR, PRESENTAR, SOBRE, VENIR.

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

4. *prosengizo* (προσεγγίζω, 4331) denota acercarse (*pros*, a; *engizo*, estar cerca, aproximarse). Se usa en Mc 2.4, de aquellos que trataban de llevar al paralítico a Cristo.¶

5. *prosercomai* (προσέρχομαι, 4334) denota ir o venir cerca (*pros*, cerca a), y se traduce como «acercar» en Mt 9.20; 13.10, 36; 14.15; 15.1,12,23,30; etc., muchas veces con el sentido de reunirse. Véanse ADELANTAR, CONFORMAR, IR, LLEGAR, PRESENTAR, SALIR, VENIR.

6. *prosporeuomai* (προσπορεύομαι, 4365) se traduce en Mc 10.35 como «se le acercaron».¶

7. *fero* (φέρω, 5342), traer, llevar, acarrear. Se traduce «acerca» solo en Jn 20.27. Véanse ADELANTE (IR), DAR, DERIVA (QUEDAR A LA), ENVIAR, INSPIRAR, INTERVENIR, IR (ADELANTE), LLEVAR, PONER, PRESENTAR, PRODUCIR, PRONUNCIAR, QUEDAR (A LA DERIVA), SOPLAR, SOPORTAR, SUSTENTAR, TRAER.

8. *prosfero* (προσφέρω, 4374) se traduce «acercar» en Mc 2.4; Jn 19.29, aunque tiene el sentido principal de ofrecer, traer, presentar. Véanse OFRECER, PRESENTAR, RENDIR, TRAER, TRATAR.

Nota: El adverbio *engus*, cerca, se traduce solo en Jn 6.19 como verbo, «se acercaba», lit.: llegando a estar cerca. Véase B, Nº 3.

B. Adverbios

1. *asson* (ἆσσον, 788), grado comparativo de *anqui*, cerca. Se halla en Hch 27.13, de navegar cerca de un sitio.¶

2. *engus* (ἐγγύς, 1448), cerca, y casi siempre traducido así (las excepciones son «junto», Jn 3.23; 6.23; «contiguo», Jn 11.54; «próximo», Heb 6.8; 8.13). Se usa de: (a) lugar (p.ej., del sepulcro del Señor, Jn 19.42, «cerca»); (b) de tiempo (p.ej., Mt 26.18; Lc 21.30,31, «cerca»). En Flp 4.5, «el Señor está cerca», es posible considerar su significado como perteneciendo a (a) o (b). Las siguientes razones parecen señalar a (b): (1) el tema del contexto precedente ha sido el retorno de Cristo (3.20,21); (2) la frase es una traducción del Maranata arameo (1 Co 16.22), una admonición cristiana, y la utilización del título «el Señor» es apropiada; (3) el uso similar del adverbio en Ap 1.3 y 22.10; (4) el uso similar del verbo correspondiente (véase A, Nº 1) en Ro 13.12; Heb 10.25; Stg 5.9; 1 P 4.7. Véanse CONTIGUO, JUNTO.

3. *prosago* (προσάγω, 4317), usado transitivamente, traer a; intransitivamente, acercarse. Se traduce así en Hch 27.27. Véanse ESTAR (CERCA), LLEVAR, PRESENTAR, SACAR, TRAER.

Notas: (1) El verbo *engizo* (véase A, Nº 1) lo traduce la RVR en Lc 7.12; 15.25; 19.29, 37,41; Hch 9.3; 22.6 como «llegar cerca», y en Lc 21.28; 22.1 como «estar cerca».

(2) En 1 Ts 2.2 la RV y RVR traducen e1 verbo *enistemi*, estar presente (*en*, en; *jistemi*, hacer estar de pie), erróneamente como «está cerca». La RVR77 lo traduce como «está presente». El apóstol está aquí contrarrestando el error de la suposición de que «el día del Señor», un período de juicios retributivos de parte de Dios sobre el mundo, haya empezado ya.

(3) Para *efistemi*, verbo traducido como «está cercano» en 2 Ti 4.6, y las observaciones acerca de este pasaje, véase A, Nº 3.

C. Adjetivo

Nota: El adverbio *engus*, véase B, Nº3, se traduce con el adjetivo «cercano», en Ef 2.13 (RVR) o «habéis sido acercados» (VM).

ACLAMAR

1. *krazo* (κράζω, 2896), clamar. Se traduce «aclamar» en Mt 21.9,15. Véanse CLAMAR, GRITAR.

2. *epifoneo* (ἐπιφωνέω, 2019), gritar, (de *foneo*, gritar fuerte; con *epi*, sobre, o contra), significa gritar, bien en contra (Lc 23.21; Hch 21.34, en los mejores mss., *boao*; 22.24), o en aclamación (Hch 12.22: «el pueblo aclamaba gritando»). Véanse CLAMAR, DAR (VOCES), GRITAR, VOZ.¶

ACLARAR

fotizo (φωτίζω, 5461). (de *fos*, luz). (a) Utilizado intransitivamente, significa dar luz, iluminar, alumbrar (Ap 2.5); y (b) utilizado transitivamente, aclarar, iluminar. Se traduce «aclarar» en Ef 1.18 como metáfora de la iluminación espiritual; «aclarará también lo oculto» (1 Co 4.5), la VM lo traduce como «sacará a luz las obras encubiertas»; en Jn 1.9, «que alumbra a todo hombre», es también una metáfora de iluminar espiritualmente (mediante su venida); en Ef 3.9, «aclarar a todos» (VM: «hacer que todos los hombres vean»); en Heb 6.4, «fueron iluminados»; y en 10.32, «iluminados». Véanse ALUMBRAR, LUZ (SACAR A), SACAR (A LUZ). Cf. *foteinos*, lleno de luz.

ACOMODAR

sugkrino (συγκρίνω, 4793) denota: (a) ajustar, combinar, acomodar (1 Co 2.13), ya en el sentido de combinar cosas espirituales con cosas espirituales, adaptando el discurso al tema, bajo la conducción del Espíritu Santo, o bien en el de comunicar cosas espirituales mediante cosas o palabras espirituales, o en el sentido de interpretar cosas espirituales a personas espirituales (cf. su uso en la LXX, de la interpretación de sueños, etc., Gn 40.8, 16,22; 41.12,15; Dn 5.12); (b) poner juntos; de ahí, juzgar o discriminar por comparación, comparar, con o entre (2 Co 10.12). Véanse COMPARAR, INTERPRETAR.¶

ACOMPAÑAR

1. *propempo* (προπέμπω, 4311), traducido en Hch 20.38 como «acompañaron», significa literalmente «enviar hacia adelante»; y por ello asistir a una persona en un viaje ya bien: (a) en el sentido de equiparle de las cosas necesarias para ello, o (b) de realmente acompañarla parte del camino. Lo primero parece estar indicado en Ro 15.24 y en 1 Co 16.6,11, «encaminadle», en tanto que la RV traduce «llevadle». Igualmente en 2 Co 1.16 y Tit 3.13, y de la exhortación de Juan a Gayo con respecto a los evangelistas itinerantes, «y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios», o como dicen otras versiones, «digno de Dios» (VM). En tanto que no se excluye el acompañamiento personal, parece ser que lo que está a la vista es la ayuda práctica, tal como queda indicado por la palabra de Pablo a Tito que envíe a Zenas y a Apolos en su camino, y que se cuide que «nada les falte». Con respecto a la despedida de Pablo de los ancianos de Efeso en Mileto, lo que está especialmente a la vista es el

acompañamiento personal, quizás no sin la sugerencia de ayuda (Hch 20.38), «y le acompañaron al barco». También se indica acompañamiento en 21.5; «salimos, acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos, hasta fuera de la ciudad». En Hch 15.3, es posible que se sugieran ambas ideas. Véase ENCAMINAR.¶

2. *sunkerannumi* (συγκεράννυμι, 4786), lit.: mezclar con (*sun*, con; *kerannumi*, véase PREPARAR, Nº 5). Se traduce «acompañar» en Heb 4.2, «por no haber ido acompañada de fe» (RVR; «no habiendo sido mezclado con fe», VHA); en 1 Co 12.24, «pero Dios ordenó el cuerpo» (lit.: ligado). Véase ORDENADO.¶

3. *sunepomai* (συνέπομαι,, 4902), lit.: seguir con (*sun*, con; *epomai*, seguir); de ahí vino a significar simplemente acompañar (Hch 20.4).¶

4. *sunercomai* (συνέρχομαι, 4905), usado especialmente de reunirse, significa acompañar (Lc 23.35: «que habían venido con él»; Jn 11.33; Hch 9.39: «fue con ellos», esto es, los acompañó); Hch 10.23,45; 11.12; 15.38; 21.16). En Hch 1.21 se dice de hombres que habían «estado juntos con» los apóstoles todo el tiempo que el Señor Jesús estuvo con ellos. Véanse AGOLPAR, CONGREGAR, ESTAR (JUNTOS), JUNTAR, JUNTOS (ESTAR, VENIR), VENIR (CON, JUNTOS), IR.

ACONSEJAR, CONSEJO, CONSEJERO

A. Verbos

1. *anamimnesko* (ἀναμιμνήσκω, 363) significa recordar, y se traduce como «aconsejar» en 2 Ti 1.6 (RV, RVR). La RVR77 traduce el sentido propio, «recordar», en tanto que la VM traduce «amonestar». Véanse ACORDAR, MEMORIA (TRAER A LA), RECORDAR, TRAER (A LA MEMORIA).

2. *sumbouleuo* (συμβουλεύω, 4823), en la voz activa, aconsejar, dar consejo (Jn 18.14), «había dado el consejo»; en Ap 3.18, «aconsejo» (RVR); «amonesto» (RV). En la voz media, tomar consejo, consultar (Mt 26.4), «tuvieron consejo» (RV, RVR); Hch 9.23, «resolvieron en consejo» (RVR); «hicieron entre sí consejo»; en algunos manuscritos aparece también en Jn 11.53. Véanse ACORDAR, CONSEJO (DAR, RESOLVER EN, TENER), DAR (CONSEJO), RESOLVER (EN CONSEJO), TENER (CONSEJO).¶

B. Nombres

1. *boule* (βουλή, 1012), de una raíz significando voluntad, y de ahí consejo. Debe distinguirse de *gnome* (véase Nº 2); *boule* es el resultado de la determinación, *gnome* es el resultado del conocimiento. *Boule* se traduce como consejo en la mayor parte de las ocasiones en que aparece, tanto en la RV como en la RVR. Y en los pasajes en que se traduce con otra palabra, tiene el sentido de consejo. Por ejemplo, en Hch 13.36, la RV y la RVR traducen «la voluntad»; en tanto que la traducción propia es, «después de haber servido el consejo de Dios, durmió». En Lc 7.30 la RVR vierte «los designios» («el consejo», RV); Lc 23.51 vierte «acuerdo» (RVR); «consejo» (RV); Hch 27.12, «acordó» (RVR); «acordaron» (RV); «aconsejaron» (VM); Hch 27.42, «acordaron» (RVR); «acuerdo» (RV); «propósito» (VM); «el consejo» (VHA); 1 Co 4.5, «las intenciones» (RVR); «los consejos» (VHA); Ef 1.11, «designio» (RVR); «consejo» (RV).

---

vha Versión Hispanoamericana

Se traduce como «consejo» en Hch 2.23; 4.28; 5.38; 20.27; Heb 6.17. Véanse ACUERDO, DESIGNIO, VOLUNTAD.

2. *gnome* (γνώμη, 1106), relacionado con *ginosko*. conocer, percibir. Significa en primer lugar la facultad del conocimiento, la razón; después, aquello que es pensado o conocido, la propia mente de uno. Bajo este encabezamiento hay varios significados: (a) un punto de vista, un juicio, una opinión (1 Co 1.10; Flm 14; Ap 17.13,17); (b) una opinión en cuanto a lo que se debiera hacer, ya (1) por uno mismo, y por ello una resolución, o propósito (Hch 20.3); o (2) por otros, y así significa juicio, consejo (1 Co 7.25,40; 2 Co 8.10). Véanse CONSENTIMIENTO, JUICIO, PARECER.¶

3. *presbuterion* (πρεσβυτέριον, 4244) asamblea de hombres ancianos, se traduce como «consejo» de ancianos en algunas versiones, como la VHA. Véanse ANCIANOS, PRESBITERIO.

4. *sumboulion* (συμβούλιον, 4824), tomar consejo juntamente. Se traduce «consejo» en Mt 12.14; 27.1; 28.12; Mc 3.6; 15.1, en el sentido de consultarse mutuamente, de pulsar las opiniones de otros; en Hch 25.12 se utiliza del concilio, que también es llamado «consejo», como en la RVR, RV, VM, RVR77. Se traduce «consultar» en Mt 22.15; 27.7. Véase CONSULTAR.¶

5. *sumboulos* (σύμβουλος, 4825), consejero, aparece en Ro 11.34, como cita de Is 40.13.¶

Nota: El verbo *sumbouleuo* se traduce como «consejo» en Mt 26.4; Jn 18.14; Hch 9.23, como parte de la frase verbal «dar consejo» o «tener consejo», o «resolver en consejo». Véase A, Nº 2.

ACONTECER

1. *sunkuria* (συγκυρία, 4795), lit.: encontrarse juntamente con, una coincidencia de circunstancias, un suceso. Se traduce «aconteció» en Lc 10.31; pero es la concurrencia de los eventos lo que significa esta palabra, no casualidad, como erróneamente lo traduce la VM.¶

Nota: Algunos textos tienen *tuca* aquí (de *tuncano*, suceder).

2. *sumbaino* (συμβαίνω, 4819), lit.: ir o venir juntos (*sun*, con; *baino*, ir), significa suceder juntamente, de cosas o sucesos (Mc 10.32; Lc 24.14; Hch 3.10; 21.35; 1 Co 10.11; 2 P 2.22); «venido» (Hch 20.19); «sobrevenido» (1 P 4.12). Véanse SOBREVENIR, SUCEDER, VENIR.¶

3. *sunantao* (συναντάω, 4876), encontrarse con (de *sun*, con; *antao*, encontrar). Se usa de una manera muy similar a *sumbaino*, de eventos que acontecen; «acontecer» (Hch 20.22). Véanse ENCUENTRO (SALIR AL), RECIBIR (SALIR A), SALIR (AL ENCUENTRO, A RECIBIR).

Nota: El verbo *ginomai*, venir a ser, tener lugar, a menudo se traduce como «acontecer»; frecuentemente en los Evangelios Sinópticos y los Hechos y en otros lugares (Hch 4.5; 9.32,37,43; 14.1; 16.16; 19.1, etc). Véanse ESTAR, HACER, SER, VENIR, etc.

ACORDAR, ACUERDO

Para su otro sentido, véase RECORDAR.

A. Verbos

1. *bouleuo* (βουλεύω, 1011), usado en la voz media significa: (a) consultar (Lc 14.31); (b) acordar (Jn 11.53; 12.10). Véase CONSIDERAR, PENSAR, PROPONER, QUERER.

2. *eudokeo* (εὐδοκέω, 2106) significa: (a) agradarse en, creer que algo es bueno (*eu*, bueno; *dokeo*, parecer bueno); no meramente un entendimiento de lo que es recto y bueno, como en *dokeo*, sino acentuando la buena disposición y la libertad de una intención o resolución con respecto a lo que es bueno (p.ej., Lc 12.32: «a vuestro Padre le ha placido»); así en Ro 15.26,27; 1 Co 1.21; Gl 1.15; Col 1.19; 1 Ts 2.8. Este significado se halla frecuentemente en los papiros y en los documentos reales; (b) estar complacido de, agradarse de (p.ej., Mt 3.17; 12.18; 17.5; 1 Co 10.5; 2 Co 12.10; 2 Ts 2.12; Heb 10.6,8,38; 2 P 1.17). Véanse AGRADAR, COMPLACENCIA (TENER).

3. *krino* (κρίνω, 2919), primariamente separar, y de ahí de ser de una opinión, aprobar, estimar (Ro 14.5). Significa también determinar, resolver, decretar, acordar, y se usa en este último sentido en Hch 16.4 solamente. Véanse CONDENAR, DECIDIR, DIFERENCIA (HACER), HACER (DIFERENCIA, JUSTICIA), IR (A JUICIO), JUICIO (IR A, LLAMAR A, PLEITEAR EN), LLAMAR (A JUICIO), PENSAR, PLEITEAR (EN JUICIO), PLEITO (PONER A), PONER (A PLEITO), PROPONER, RESOLVER.

4. *suntithemi* (συντίθημι, 4934), lit, poner junto (*sun*, con, *tithemi*, poner), en la voz media, significa hacer un acuerdo, o asentir a; traducido «acordado» en Jn 9.22, «convenido» en Lc 22.5 y Hch 23.20; «confirmar» en Hch 24.9.¶

5. *eunoeo* (εὐνοέω, 2132), lit.: estar bien dispuesto (*eu*, bien; *nous*, mente). Se halla en Mt 5.25, «de acuerdo» (RVR); «concíliate» (RV).¶

6. *prepo* (πρέπω, 4241), significa ser notable entre un número, ser eminente, distinguido por una cosa, y de ahí, ser apropiado, ajustado, adecuado. En la RVR se traduce como «acuerdo» solamente en Tit 2.1, donde la VM traduce «que conviene», igual que la RV. Véanse CONVENIR, CORRESPONDER, PROPIO (SER).

B. Adjetivo

asumfonos (ἀσύμφωνος, 800), inarmónico (*a*, negación; *sumphonos*, armonioso). Se usa en Hch 28.25, «no estuviesen de acuerdo».

C. Nombres

1. *sunkatathesis* (συγκατάθεσις, 4783), relacionado con A, Nº 5, aparece en 2 Co 6.16.¶

2. *boule* (βουλή, 1012), decisión, acuerdo entre varios. Se traduce así en Lc 23.51. Se traduce como verbo («acordar») en Hch 27.12 («acordó», esto es, «tomó la decisión, o el acuerdo»); y en Hch 27.42, «los soldados acordaron matar»; más propiamente, «el acuerdo de los soldados era matar». Véanse CONSEJO, DESIGNIO, VOLUNTAD.

D. Adverbio

omothumadon (ὁμοθυμαδόν, 3661), de un acuerdo (de *omos*, mismo; *thumos*, mente), aparece once veces, diez en los Hechos (1.14; 2.46; 4.24; 5.12; 7.57; 8.6; 12.20; 15.25; 18.12; 19.29), y también en Ro 15.6. Por lo general se traduce «unánimemente», aunque en tres pasajes se traduce como «acuerdo» (Hch 12.20; 15.25; 8.12); y como «a una» en Hch 7.57; 19.29. Véanse UNA (A), .¶

ACORTAR

koloboo (κολοβόω, 2856) denota cortar, amputar (*kolobos*, mutilado); de ello, recortar, acortar, dicho del acortamiento por parte de Dios del tiempo de la gran tribulación (Mt 24.22, dos veces; Mc 13.20, dos veces).¶ En la LXX, 2 S 4.12.¶ Véase también CORTO.

ACOSAR

epikeimai (ἐπίκειμαι, 1945), ser situado, yacer sobre (*epi*, sobre, y Nº 14), se traduce con el verbo «puesto encima» (VM) de un pez; y en Hch 27.20 se traduce como «acosar», de una tempestad (RVR); «viniendo» (RV); «estando sobre nosotros» (VM). Véanse AGOLPAR, IMPONER, INSTAR.

ACOSTAR

1. *anaklino* (ἀνακλίνω, 347), acostarse, hacer reclinar; en la voz pasiva, recostarse, reclinarse. Se utiliza en Lc 2.7, del acto de la virgen María de acostar a su niño en un pesebre. Véanse RECOSTAR, SENTAR(SE).

2. *ballo* (βάλλω, 906), arrojar, tirar, colocar. Se usa en la voz pasiva significando estar acostado (p.ej., Mc 7.30). En realidad, se puede traducir perfectamente con la expresión castellana «echado en cama». Véase ECHAR, etc.

3. *katakeimai* (κατάκειμαι, 2621), acostarse (*kata*, abajo, y *keimai*, echarse). Se usa de reclinarse a comer (Mc 2.15; 14.3; Lc 5.29), «estaban a la mesa» (RVR; 7.37, en los mejores textos; 1 Co 8.10). Véanse ESTAR A LA MESA, ESTAR EN CAMA, SENTAR(SE), YACER.

4. *keimai* (κεῖμαι, 2749), ser puesto, echarse. Se usa como la voz pasiva de *tithemi*, poner; y se traduce en muchas ocasiones como ser o estar puesto: de un hacha (Mt 3.10); del cuerpo del Señor (28.6); de unas ascuas (Jn 21.9); de Cristo como fundamento (1 Co 3.11); de un velo (2 Co 3.15). Véanse ASENTAR, DAR, ESTABLECER, ESTAR, GUARDAR, PONER.

ACOSTUMBRAR, COSTUMBRE

A. Verbo

eiotha (ἔθω, 1486), o *etho*, estar acostumbrado. Se usa en el participio pasivo como nombre, significando costumbre (Lc 4.16; Hch 17.2; Mt 27.15). En Mc 10.1: «solía».Véanse SOLER, ACOSTUMBRAR.¶

B. Nombres

1. *ethos* (ἔθος, 1485) denota: (a) costumbre, un uso, prescrito por ley (Hch 6.14; 15.1; 25.16); un rito o ceremonia (Lc 2.42); (b) una costumbre, hábito, manera (Lc 22.39; Jn 19.40; Heb 10.25). Véanse SOLER, RITO.

2. *ethos* (ἦθος, 2239), primariamente una guarida, morada; luego una costumbre, una forma de hacer; aparece en plural en 1 Co 15.33, esto es, conducta ética, moral.¶

3. *sunetheia* (συνήθεια, 4914), (*sun*, con; *ethos* (véase Nº 1), el término denota: (a) relación, intimidad; significado que no se halla en el NT; (b) costumbre, uso habitual (Jn 18.39; 1 Co 11.16); o la fuerza de un hábito (1 Co 8.7: «habituados»; algunos mss. tienen aquí *suneidesis*, conciencia). Véase HABITUAR.¶

3. *tropos* (τρόπος, 5158), giro, modo, manera, carácter, forma de vivir. Se traduce «costumbre» en plural en Heb 13.5, en referencia a que la vida del cristiano no debe de estar regida por el deseo de acumular cosas, con el deseo de adquirir una seguridad material falsa, sino que debe gobernar su vida en la fe en un Dios providente. Véanse MANERA, MODO.

ACRECENTAR

plethuno (πληθύνω, 4129), utilizado: (a) transitivamente, denota hacer aumentar, multiplicar, acrecentar (2 Co 9.10; Heb 6.14, dos veces); en la voz pasiva, ser multiplicado, acrecentado (Mt 24.12, «por haberse multiplicado la maldad»); Hch 6.7: «se multiplicaba»; 7.17: «se multiplicó» (9.31; 12.24; 1 P 1.2; 2 P 1.2; Jud 2); (b) intransitivamente denota estar creciendo (Hch 6.1: «como creciera el número de los discípulos»). Véanse CRECER (EL NÚMERO), MULTIPLICAR (CRECER EL).¶

ACREEDOR

danistes o daneistes (δανειστής, 1157) denota a un prestamista (relacionado con *daneizo*, prestar o tomar prestado), y se traduce «acreedor» en Lc 7.41 (RVR, RV, VM). En cambio, la RVR77 traduce «prestamista».¶ En la LXX, 2 R 4.1; Sal 109.11; Pr 29.13.¶

ACTA

queirografon (χειρόγραφον, 5498), escrito a mano, se traduce «acta» en Col 2.14 (RVR); «cédula» (VM); «documento de deuda» (RVR77).¶

ACTIVIDAD, ACTO

energeia (ἐνέργεια, 1753) se traduce así en Ef 4.16 en la RVR, en tanto que en la RV se traduce como «operación» en todos los casos en que aparece esta palabra. Véanse OBRA, PODER, POTENCIA.

epautoforo (ἐπαυτοφώρῳ, 188) significa primariamente atrapado en el acto de robo (*epi*, sobre, intensivo; *autos*, mismo; *for*, ladrón); después, atrapado en la comisión de cualquier otro crimen, (Jn 8.4). En algunos textos la preposición *epi* está separada del resto del adjetivo, y aparece como *ep autoforo*.¶

ACTUAL

nun (νῦν, 3568), ahora. Se traduce «actual» en la VM con referencia al tiempo de la manifestación de la justicia de Dios (Ro 3.26; 11.5), de la existencia en el presente de un remanente electo judío por la gracia. No aparece esta traducción ni en la RV ni en la RVR. Véanse AHORA (MISMO), MISMO (AHORA), (POR) AHORA, YA.

ACTUAR

Véase también .

1. *energeo* (ἐνεργέω, 1754), lit.: trabajar en (*en*, en; *ergon*, trabajo, tarea), estar activo, operante. Se usa de: (a) Dios (1 Co 12.6; Gl 2.8; 3.5; Ef 1.11,20; 3.20; Flp 2.13a; Col 1.29); (b), del Espíritu Santo (1 Co 12.11); (c) de la Palabra de Dios (1 Ts 2.13); (d) del poder sobrenatural, sin más definición (Mt 14.2; Mc 6.14); (e) de la fe, como la energía del amor (Gl 5.6); (f) del ejemplo de la paciencia en el sufrimiento (2 Co 1.6); (g) de la muerte (física) y de la vida (espiritual) (2 Co 4.12); (h) de las pasiones pecaminosas (Ro 7.5); (i) del espíritu del malo (Ef 2.2); (j) del misterio de iniquidad (2 Ts 2.7) (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 114-115).

A esto se puede añadir: (k) la respuesta activa de los creyentes a la obra interior de Dios (Flp 2.13b); (l) la oración de los justos (Stg 5.16, lit.: «obrando eficazmente»). Véanse (ESTAR EN), HACER, OBRAR, OPERAR, PRODUCIR.¶

2. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer. Se traduce «actuar» solo en Ap 13.5, de las 541 veces que aparece en el NT. Las otras traducciones son causar, celebrar, cometer, conducir, constituir, convertir, cumplir dar, echar, efectuar, ejecutar, ejercer, establecer, estar, guardar, hacer, llevar, pasar, poner, practicar, preparar, producir, tomar, trabajar, tramar, usar. De todas estas, la palabra usada con más frecuencia como traducción es «hacer», en realidad en una abrumadora mayoría de las veces en que aparece *poieo*. Véase HACER.

3. *sunergeo* (συνεργέω, 4903), trabajar con o juntamente (*sun*). Aparece en Stg 2.22 como «actuó juntamente con». Se traduce «ayudándoles» (Mc 16.20); «ayudan» (Ro 8.28); «que ayudan» (1 Co 16.16); como «colaboradores» (2 Co 6.1); (VM: «que coopera»). Véase AYUDAR, COLABORADOR.¶

ACUDIR

efistemi (ἐφίστημι, 2186) significa estar al lado o sobre (*epi*, encima) (Lc 2.9; Hch 12.7); «llegar» (Lc 20.1; aquí con la idea de algo repentino; Hch 11.11); «vinieron» (Hch 4.1); «arremetieron» (Hch 6.12); «acudir» (Hch 23.27); «venir sobre» (1 Ts 5.3); «presentarse», de la llegada de Ana al templo (Lc 2.38); «acercándose», de la llegada de Marta al Señor (Lc 10.40); «inminente» (RVR77); «ha llegado» (VM), en lugar de «está cercano» de la RVR (probablemente con la misma idea que en Lc 20.1). La VM y la RVR77 son significativas en estos pasajes. Véase ACERCAR, A, Nº 3.

2. *katafeugo* (καταφεύγω, 2703), huir en busca de refugio (*kata*, usado intensivamente, y *feugo*, huir de). Se usa: (a) literalmente en Hch 14.6: «huyeron»; (b) metafóricamente en Heb 6.18, de huir en busca de refugio para aferrarse a una esperanza; «acudir» (RVR); «huir» (VM); «refugiarse» (RVR77).¶

ACUERDO

Véase ACORDAR, ACUERDO.

ACUSAR, ACUSACIÓN

A. Verbos

1. *anakrino* (ἀνακρίνω, 350), distinguir, investigar, significa primariamente interrogar. Se traduce «me acusan» en 1 Co 9.3; lit. «los que me examinan». Véanse DISCERNIR, ESCUDRIÑAR, EXAMINAR, INTERROGAR, JUZGAR, PREGUNTAR.

2. *diaballo* (διαβάλλω, 1225), usado en Lc 16.1, en la voz pasiva, lit.: significa arrojar a través (*dia*, a través; *ballo*, arrojar), y de ahí sugiere un ataque verbal. Acentúa el hecho más que el autor, como en el caso de *aitia* y *kategoria*. *Diabolos* está relacionada.¶

3. *enkaleo* (ἐγκαλέω, 1458), véase B, Nº 3, traer una acusación en contra, o adelantarse como acusador en contra; denota convocar (*en*, en; *kaleo*, llamar), esto es, llamar (algo) en o contra (alguien); de ahí, llamar a rendir cuentas, acusar (Hch 19.38); en el v. 40, «acusados». Se usa en otros cuatro pasajes en los Hechos (23.28,29; 26.2,7), y fuera de Hechos solo en Ro 8.33, «¿Quién acusará?»¶

4. *elenco* (ἐλέγχω, 1651) se usa como acusar solo en la RVR y RVR77, significando literalmente «redargüidos», «reprendidos». Véanse CONVENCER, EVIDENCIA (PONER EN), EXHORTAR, REDARGÜIR, REPRENDER.

5. *katamartureo* (καταμαρτυρέω, 2649), denota testificar en contra (*kata*, bajo, intensivo; *martureo*, que denota ser un testigo, o algunas veces, testificar). Se traduce como acusar en la RVR en Mc 15.4, donde la VM traduce «testifican contra», como en los otros pasajes en que se halla (Mt 26.62; 27.13; Mc 14.60). Véase TESTIFICAR.¶

6. *kategoreo* (κατηγορέω, 2723), hablar en contra, acusar (cf. B, Nº 4). Se usa: (a) en un sentido general, acusar (p.ej., Lc 6.7, «de qué acusarle»); (b) ante un juez (p.ej., Mt 12.10). Tanto en la RV como en la RVR se traduce «acusar» en todos los pasajes en que aparece esta palabra, 23 en total.

Notas: (1) El nombre *kategoria*, acusación, se traduce como verbo en Lc 6.7, con la cláusula nominal «de qué acusarle». Véase B, Nº 4. (2) El nombre *kategoros*, acusador, se traduce en Jn 8.10 como verbo en la cláusula nominal «los que te acusaban». Véase ACUSADOR, Nº 2. (3) *proaitiaomai* denota traer una acusación hecha previamente (Ro 3.9).¶

B. Nombres

1. *aitia* (αἰτία, 156) tiene probablemente el significado primario de una causa, especialmente una ocasión para algo malo, y por ello una acusación, un cargo. Se usa en un sentido legal, de: (a) una acusación (Hch 25.18, «cargo» en RVR, 27); (b) un crimen (Mt 27.37; Mc 15.26; Jn 18.38; 19.4,6; Hch 13.28; 23.28; 28.18). No se traduce como «acusación» en la RVR ni en la RV, aunque tiene evidentemente este significado. La VM sí que la traduce como acusación en algunos pasajes. Véanse CAUSA, CARGO, DELITO.

2. *aitioma* (αἰτιώμα, 157), acusación, expresando el Nº 1 de una manera más concreta, se halla en Hch 25.7, «acusaciones».¶

3. *enklema* (ἔγκλημα, 1462) es una acusación hecha en público, pero no necesariamente ante un tribunal. Este es el caso de Hch 23.29, «que ningún delito tenía» (VHA: «contra ninguna acusación»). En 25.16 significa queja. Véase DELITO.¶

4. *kategoria* (κατηγορία, 2724), acusación. Se halla en Jn 18.29; 1 Ti 5.19 y Ti 1.6 (El TR la tiene también en Lc 6.7), y significa, literalmente, «no bajo acusación». Esta palabra, y el verbo *kategoreo*, acusar, y el nombre *kategoros*, acusador (véase más adelante), tienen que ver principalmente con procedimientos judiciales, a diferencia de *diaballo*, calumniar. Se deriva de *agora*, lugar de hablar en público, prefijada por *kata*, en contra; por ello significa hablar en contra de una persona delante de un tribunal público. Es lo opuesto a apología, una defensa. Véase ACUSAR.¶

ACUSADOR

1. *diabolos* (διάβολος, 1228), acusador (cf. ACUSAR, A, Nº 2). Se usa 34 veces como título de Satanás, «el diablo» (la palabra castellana se deriva de la griega); una vez de Judas (Jn 6.70), que, en su oposición a Dios, jugó el papel del diablo. Aparte de Jn 6.70, nunca se habla de hombres como diablos. Se debe siempre distinguir de *daimon*, demonio. Se halla tres veces, 1 Ti 3.11; 2 Ti 3.3; Tit 2.3, de falsos acusadores, calumniadores. Véanse CALUMNIADOR, DIABLO.

2. *kategoros* (κατήγορος, 2725), ACUSADOR (véase p. 26). Se usa en Jn 8.10; Hch 23.30, 35; 24.8; 25.16,18. En Ap 12.10, se utiliza de Satanás.¶ En la LXX, Pr 18.17.¶

Notas: *(1) sukofantia*, falsa acusación u opresión, se usa en Ec 5.7; 7.8; Sal 119.134 y Am 2.8 en la LXX (no se halla en el NT). Véase CALUMNIAR, A, Nº 3.

(2) *sukofantes*, falso acusador, o calumniador, aparece en Sal 72.4; Pr 28.16 (no aparece en el NT).

---

tr Textus Receptus

ADELANTAR, ADELANTE, DELANTE

A. Verbos

1. *exercomai* (ἐξέρχομαι, 1831), salir. Se traduce «adelantó» en Jn 18.4. Véanse IR(SE), VENIR, etc.

2. *parercomai* (παρέρχομαι, 3928), pasar. Se traduce «adelantar» en Mc 6.48. Véase PASAR, etc.

3. *proercomai* (προέρχομαι, 4281), ir al frente. Se traduce como «adelantar» en Hch 20.5,13. Véanse IR, PRIMERO (IR).

4. *prolambano* (προλαμβάνω, 4301), ir por delante. Se traduce «adelantar» (1 Co 11.21); «se ha anticipado» (Mc 14.8); «sorprendido» (Gl 6.1). Véanse ANTICIPAR, SORPRENDER.¶

5. *prosercomai* (προσέρχομαι, 4334) denota venir o ir cerca de (*pros*, cerca a) (p.ej., Mt 4.3; Heb 10.1). Como «adelantar», se traduce así en Hch 20.5. Véase ACERCAR, A, Nº 5.

6. *ofeleo* (ὠφελέω, 5623), aprovechar. Se traduce como «adelantar» solo en Mt 27.24, «viendo que nada adelantaba», en el sentido de sacar partido de una situación, de conseguir. Véase APROVECHAR, etc.

B. Adverbios

*Nota*s (1) *aparti*, que en algunos manuscritos se halla con la preposición separada, *ap arti*, significa «de aquí en adelante» (Ap 14.13), o «desde ahora» (Jn 13.19; 14.17).¶

(2) *arti* tiene el sentido «ahora», y se traduce en Jn 1.51 como «de aquí en adelante».

(3) *kathexes*, por orden, se traduce en Hch 3.24 como «en adelante» (cf. Lc 1.3; Hch 11.4; 18.23). En Lc 8.1 se traduce «después» (en *to kathexes)*.¶

(4) *loipos*, «otros», «demás». Se traduce «en adelante» en Gl 6.17; Heb 10.13.

(5) *proercomai*, siendo verbo, se traduce como «delante» en la cláusula verbal «ir delante» (cf. Mt 26.39; 14.35; Lc 1.17; Hch 20.5). Véase A, Nº 3.

(6) *prokopto*, «ir adelante», «avanzar», «crecer», «aventajar», es un verbo que en la RVR se traduce variadamente como verbo o como adverbio en una cláusula verbal, como en 2 Ti 3.9. Véase AVENTAJAR.

(7) *fero*, traer, se traduce «vamos adelante», en las versiones RV, RVR, RVR77, VM, en Heb 6.1.

ADEMÁS

1. *eti* (ἔτι, 2089), todavía, aún, además. Se usa: (a) de tiempo, por lo general traducido como «aún» (p.ej., Mt 12.46); o negativamente, «nunca más» (p.ej., Heb 8.12); (b) de grado, traducido «más» (Mt 26.65; Mc 14.63; Lc 22.71); en Hch 21.28, «además». Véanse ENTRE TANTO, MAS, MIENTRAS, YA, YA MAS.

2. *palin* (πάλιν, 3825), adverbio numeral ordinario para «otra vez». Se usa principalmente en dos sentidos: (a) con referencia a una acción repetida; (b) retóricamente, en el sentido de «además», o «aún», indicando una afirmación que se ha de añadir en el curso de un argumento (p.ej., Mt 5.33), o con el sentido de «por otra parte», «a su vez», «tampoco» (Lc 6.43; 1 Co 12.21; 2 Co 10.7; 1 Jn 2.8). En el primer capítulo de Hebreos, v. 5, *palin* simplemente introduce una cita adicional; en el v. 6 no es así. Así como la RVR dice «otra vez, cuando introduce al Primogénito», la VM lo traduce correctamente de la siguiente manera, «cuando otra vez vuelve a traer el Primogénito al mundo», relacionando correctamente la palabra «otra vez» con la venida del Señor. Esto es, *palin* está aquí contrastando con la época en que Dios introdujo a su Hijo por primera vez en el mundo.

Esta afirmación, entonces, se refiere a la futura Segunda Venida de Cristo. Esta palabra se usa con muchísima mayor frecuencia en el Evangelio de Juan que en ningún otro libro del NT. Véanse ASIMISMO, (DE) NUEVO, OTRO, TAMBIÉN, TAMPOCO, VEZ (OTRA), VOLVER (A).

3. *plen* (πλήν, 4133), adverbio, que significa con más frecuencia pero, mas. Se traduce «además» en una ocasión en la RVR (Mt 26.64), en donde la VM vierte en cambio como «sin embargo». Véanse (POR LO), EMBARGO (SIN), FUERA (DE), MAS, OBSTANTE, PERO, PUES, SALVO, SINO, SOLAMENTE (SINO), TAMBIÉN, TANTO (POR).

4. *coris* (χωρίς, 5565), separadamente, aparte de, además. Se traduce como «además» en 2 Co 11.28. Véanse APARTE, FUERA (DE), SEPARADO, SIN.

ADENTRO

1. *bathos* (βάθος, 899), «profundo». Se traduce «mar adentro» (Lc 5.4), refiriéndose a dirigirse a aguas profundas. Véanse PROFUNDIDAD, PROFUNDO.

2. *eispedao* (εἰσπηδάω,, 1530), lanzarse hacia un sitio de manera precipitada. Aparece en Hch 16.29, «se precipitó adentro».¶ En la LXX, Am 5.19. Véanse LANZARSE, PRECIPITARSE.¶

Nota: En Hch 14.14 aparece *eispedao* en el TR, pero en los mejores manuscritos aparece *ekpedao*, traducido «se lanzaron entre».¶

3. *eistreco* (εἰστρέχω, 1532), correr adentro (*eis*, hacia adentro). Aparece en Hch 12.14, «corriendo adentro». Véase CORRER.

4. *esoteros* (ἐσώτερος, 2082), grado comparativo de *eso*, «interno» (Hch 16.24, de una prisión); Heb 6.19, con el artículo, y prácticamente como un nombre, lit.: «lo interno (del velo)», RVR: «dentro del velo». Cf. con el término castellano «esotérico». Véase DENTRO¶.

ADIVINAR, ADIVINACIÓN

A. Verbo

manteuomai (μαντεύομαι, 3132), adivinar, practicar la adivinación (de *mantis*, vidente, adivinador). El término aparece en Hch 16.16.¶ Esta palabra está relacionada *con mainomai*, delirar, y *mania*, furia, exhibida por aquellos que eran poseídos por el espíritu malo (representado por el dios o la diosa paganos) al pronunciar sus mensajes oraculares. Trench (*Synonyms*,¶vi) hace una distinción entre este verbo y *profeteuo*, no solamente en cuanto a sus significados, sino en cuanto al hecho de la aparición de *manteuomai* en solo una ocasión en el NT, en contraste con la frecuencia de *profeteuo*, que aparece 28 veces, lo que es ejemplo de cómo los escritores del NT evitaban usar palabras cuyo empleo «tendería a quebrantar la distinción entre el paganismo y la religión revelada».

B. Nombre

puthon (Πύθων, 4436), en castellano piton, era en la mitología griega el nombre de la serpiente o dragón pitiano, que moraba en *pytho*, al pie del monte Parnaso, guardando el oráculo de Delfos, y que fue muerta por Apolo. De ahí, el nombre pasó al mismo Apolo. Más tarde la palabra se aplicó a los adivinos o magos, considerados como inspirados por Apolo. Ya que los demonios son los agentes que inspiran la idolatría (1 Co 10.20), la joven en Hch 16.16 estaba poseída por un demonio que instigaba el culto a Apolo, y que por ello tenía «espíritu de adivinación» (RVR; RV: «espíritu pitónico»).¶

ADMINISTRAR, ADMINISTRACIÓN

A. Verbo

diakoneo (διακονέω, 1247), servir. Se traduce «administrar» en 2 Co 8.19,20; 1 P 1.1. Véase SERVIR. También se traduce como ayudar, diaconado (ejercer el), expedir, ministrar.

B. Nombre

oikonomia (οἰκονομία, 3622) se traduce «administración» en Ef 3.2; Col 1.25. Véanse .

ADMINISTRADOR

1. *kubernesis* (κυβέρνησις, 2941), de *kubernao*, conducir (de donde viene la palabra castellana «gobernar»). Denota: (a) conducción, pilotaje; (b) metafóricamente, gobernaciones o gobernaduras, y se dice de los que actúan como conductores en una iglesia local (1 Co 12.28).¶ Cf. *kubernetes*, piloto (Hch 27.11; Ap 18.17).¶

2. *oikonomos* (οἰκονόμος, 3623) denota primariamente a la persona que regentaba una casa o finca (*oikos*, casa; *nemo*, disponer), el administrador o mayordomo, quienes eran generalmente esclavos o libertos (Lc 12.42; 16.1,3,8); traducido en estos pasajes como «mayordomo» (RV, RVR, RVR77, y VM); «tesorero» (Ro 16.23, RV, RVR, RVR77 y VM); «administrador/es» (1 Co 4.1,2; Gl 4.2; Tit 4.10, RVR, RVR77; «dispensadores», RV); se usa metafóricamente en el sentido más amplio, de un administrador en general: (a) de los predicadores del evangelio y maestros de la Palabra de Dios (1 Co 4.1); (b) de ancianos

u obispos en las iglesias (Tit 1.7); (c) de los creyentes en general (1 P 4.10).¶ Véanse CURADOR, MAYORDOMO.

ADMIRAR, ADMIRABLE

A. Verbos

1. *ekplesso* (ἐκπλήσσω, 1605), (de *ek*, fuera de; *plesso*, golpear, lit. golpear afuera), significa haber recibido un choque mental sumamente fuerte, estar atónito (*ek*, intensivo). Se debería utilizar el término castellano «quedarse atónito» en lugar de «admirar», y este último se debiera usar para traducir *existemi*, al revés de lo que hace la RV y la RVR. Véanse ASOMBRAR, MARAVILLAR(SE), SORPRENDER

2. *thaumazo* (θαυμάζω, 2296) El término significa maravillarse de (similar *thauma*, maravilla). A continuación se da una lista de las diferencias entre la RV y la RVR: «estaba maravillado» (RV); «estaba asombrado» (RVR, Mc 6.6). Mc 15.44, «se maravilló» (RV), «se sorprendió» (RVR) Lc 1.21, «se extrañaba» (RVR), «se maravillaba» (RV). Lc 11.38, «se extrañó» (RVR), «maravillose» (RV). Hch 13.41, «asombraos» (RVR), «entonteceos» (RV). 2 Ts 1.10, «ser admirado» (RVR), «hacerse» admirable» (de la Persona de Cristo en la época del resplandor de su Parusia, en la Segunda Venida). 1 Jn 3.13, «extrañéis» (RVR); «maravilléis» (RV). Jud 16, «adulando» (RVR); «teniendo en admiración» (RV). Por último, en Ap 17.6,7,8, la RVR usa el verbo «asombrar», y la RV «maravillar». Véanse ADULAR, ASOMBRAR, EXTRAÑAR(SE), MARAVILLAR(SE), SORPRENDER(SE).

B. Verbo

thaumastos (θαυμαστός, 2298), maravilloso (relacionado con A, Nº 2). Se dice: (a) del acto del Señor al hacer de la piedra rechazada 1a cabeza del ángulo (Mt 21.42; Mc 12.11); (b) del asombro del hombre que había sido ciego de nacimiento de que los fariseos no supieran de dónde fuera Cristo, y que con todo, Él le había dado la vista (Jn 9.30), «lo maravilloso» (RVR); «maravillosa cosa» (RV); (c) de la luz espiritual a la que son traídos los creyentes (1 P 2.9); (d) de la visión de los siete ángeles teniendo las siete plagas postreras (Ap 15.1); (e) de las obras de Dios (15.3). Véanse MARAVILLA, MARAVILLOSO.¶

ADMITIR, ADMISIÓN

A. Verbos

1. *paradecomai* (παραδέχομαι, 3858), recibir o admitir con aprobación (*para*, al lado de; *decomai*, recibir con una admisión presta y deliberada aquello que se ofrece). Se usa: (a) de personas (Hch 1 5.4, en algunos textos se halla *apodecomai*; Heb 12.6); (b) de cosas (Mc 4.20; Hch 16.21; 22.18; 1 Ti 5.19). En la RV se traduce en todos los pasajes como «recibir»; en la RVR se traduce como «recibir» en todos, excepto en 1 Ti 5.19, donde se traduce como «admitir».¶ En la LXX, Éx 23.1; Pr 3.12.¶

2. *paraiteomai* (παραιτέομαι, 3968), además de los significados de rogar a alguien (Mc 15.6, en los mejores textos); rogar que no (Heb 12.19); pedir que lo excusen (Lc 14.18,19; 12.25; véase EXCUSAR). Se traduce «no admitas» en 1 Ti 5.11. Véanse DESECHAR, EXCUSAR, PEDIR, REHUSAR, ROGAR.

3. *coreo* (χωρέω, 5562), dar lugar, hacer sitio para (*cora*, lugar). Se usa metafóricamente, de recibir con la mente (Mt 19.11, 12); en el corazón (2 Co 7.2, donde se traduce como «admitidnos» en la RV, RVR y RVR77; y «recibidnos en vuestro corazón» en la VM). Véanse CABER, CAPAZ (DE), RECIBIR.

B. Nombre

proslempsis (πρόσληψις, 4356), (*pros*, a, y *lempsis*, recepción, similar a *lambano*). Véanse ACEPTAR, Nº 4, TOMAR. Se usa en Ro 11.15 de la restauración de Israel.¶

ADONDE

Véase la nota sobre † en la p. iv.

ADONDEQUIERA

Véase la nota sobre † en la p. iv.

ADOPTAR, ADOPCIÓN

juiothesia (υἱοθεσία, 5206), (de *juios*, hijo, y *thesis*, colocación); relacionado con *tithemi*, colocar. Significa el lugar y la condición de un hijo dado a alguien a quien no le pertenece de forma natural. Esta palabra la utiliza únicamente el apóstol Pablo.

En Ro 8.15 se dice de los creyentes que han recibido «el Espíritu de adopción», esto es, el Espíritu Santo, quien, dado como las primicias de todo lo que tiene que ser de ellos, produce en ellos la conciencia de la filiación y la actitud que corresponde a hijos. En Gl 4.5 se dice de los que han recibido «la adopción de hijos»; esto es, que se les ha otorgado la filiación en distinción a una relación meramente consiguiente al nacimiento. Aquí se presentan dos contrastes: (1) entre la filiación del creyente y la filiación eterna de Cristo, y (2) entre la libertad de que disfruta el creyente y la esclavitud, sea la procedente de la condición natural de los gentiles, o la de Israel bajo la Ley. En Ef 1.5 se dice que han sido ordenados de antemano a la «adopción de hijos» mediante Jesucristo. Aquí hay dos términos en griego que se tienen que distinguir, y que la traducción castellana no distingue, y es el de «niños» y el de «hijos». Los creyentes son engendrados como «niños» por el Espíritu Santo mediante la fe. En el caso de la adopción, se usa el término «hijo», que involucra la dignidad de la relación de los creyentes como hijos; no es la entrada en la familia mediante el nacimiento espiritual, sino el ser situado en la posición de hijos. En Ro 8.23 se expone la adopción del creyente como todavía futura, ya que allí incluye también la redención del cuerpo, cuando los vivos serán transformados y cuando los que han dormido se levantarán. En Ro 9.4 se habla de la adopción como perteneciendo a Israel, de acuerdo con la afirmación en Éx 4.12, «Israel es mi hijo» (cf. Os 11.1). Israel fue traído a una relación especial con Dios, a una relación colectiva, que no disfrutaban otras naciones (Dt. 14.1; Jer 31.9, etc).¶

ADORAR, ADORADOR

A. Verbos

1. *eusebeo* (εὐσεβέω, 2151), actuar piadosamente hacia. Se traduce «adoráis» en Hch 17.23. Véase PIADOSO (SER).

2. *proskuneo* (προσκυνέω, 4352), hacer reverencia, dar obediencia a (de *pros*, hacia, y *kuneo*, besar). Es la palabra que con más frecuencia se traduce adorar. Se usa de un acto de homenaje o de reverencia: (a) a Dios (p.ej., Mt 4.10; Jn 4.21-24; 1 Co 14.25; Ap 4.10; 5.14; 7.11; 11.16; 19.10(b) y 22.9); (b) a Cristo (p.ej., Mt 2.2,8,11; 8.2; 9.18; 14.33; 15.25; 20.20; 28.9,17; Jn 9.38; Heb 1.6, en una cita de la LXX de Dt 32.43, refiriéndose a la Segunda Venida de Cristo); (c) a un hombre (Mt 18.26); (d) al dragón, por parte de los hombres (Ap 13.4); (e) a la bestia, su instrumento humano (Ap 13.15; 14.11; 16.12); (g) a demonios (Ap 9.20); (h) a ídolos (Hch 7.43).

Nota: En cuanto a Mt 18.26, se menciona de la siguiente manera en la «Lista de lecturas y de traducciones preferidas por el Comité Estadounidense» (véase la Versión Revisada Inglesa, *Classes of Passages*, IV): «a la palabra «adorar»» en Mt 2.2, etc., añadir la nota marginal «la palabra griega denota un acto de reverencia, tanto si se hace al hombre (véase cap. 18.26) o a Dios (véase cap. 4.10)»». La nota de Jn 9.38 en la Versión Standard Estadounidense (ASV) en relación con esto es de lo más falso, implicando que Cristo era una criatura. J. N. Darby traduce este verbo en su *New Translation* como «hacer homenaje» [véase el Prefacio Revisado a la Segunda Edición (1871) de su versión]. Véanse también ARRODILLAR(SE), POSTRAR(SE), REVERENCIA (HACER), SUPLICAR.

3. *sebo* (σέβω, 4576), reverenciar, acentuando el sentimiento de maravilla o de devoción. Se usa de adorar: (a) a Dios (Mt 15.9; Mc 7.7; Hch 16.14; 18.7,13); (b) a una diosa (Hch 19.27). Véanse HONRAR, PIADOSO (SER), TEMEROSO (SER), VENERAR.

4. *sebazomai* (σεβάζομαι, 4573), similar al Nº 3, honrar religiosamente. Se usa en Ro 1.25 (RVR), «honrando» (RVR77) y «adorando» (VM). Véase HONRAR.¶

5. *latreuo* (λατρεύω, 3000), servicio, dar servicio u homenaje religioso. Se traduce como adorar en Flp 3.3 en la VM. Véase SERVIR.

Nota: La adoración a Dios no se define en ningún pasaje de las Escrituras. Una consideración de los verbos anteriores muestra que no queda limitada a la alabanza; ampliamente puede considerarse como el reconocimiento directo de Dios, de su naturaleza, atributos, caminos, y demandas, ya bien por el derramamiento del corazón en alabanza y acción de gracias, o bien mediante actos ejecutados en el curso de tal reconocimiento.

B. Nombre

proskunetes (προσκυνητής, 4353), similar a A, Nº 2, aparece en Jn 4.23.¶

ADORNAR, ADORNO

A. Verbos

1. *kosmeo* (κοσμέω, 2885), principalmente arreglar, poner en orden. (En castellano, cosmético). Se usa de amueblar una habitación (Mt 12.4; Lc 11.25), y de arreglar, o disponer, las lámparas (Mt 25.7). De ahí, adornar, ornamentar, como adornar los monumentos funerarios (Mt 23.29); edificios (Lc 21.5; Ap 21.19); la propia persona (1 Ti 2.9; 1 P 3.5; Ap 21.2); metafóricamente, de adornar una doctrina (Tit 2.10). Véanse ARREGLAR, ATAVIAR.¶

2. *crusoo* (χρυσόω, 5558), lit. dorar con oro *(crusos*, oro). Se usa en Ap 17.4; 18.6.¶

B. Nombres

1. *kosmos* (κόσμος, 2889), disposición u orden armónicos, y por ende, adorno, decoración; de ello vino a denotar el mundo, al universo, como aquello que ha sido divinamente dispuesto. El significado de «adorno» solo aparece en 1 P 3.3 (RV y VM); «atavío» (RVR y RVR77). En todos los otros pasajes en que aparece esta palabra (186) se traduce como «mundo». Véase MUNDO.

2. *perithesis* (περίθεσις, 4025) se traduce en 1 P 3.3, como «adornos» (RVR); «atavío» (RV); y «traer joyas» (VM).¶

ADQUIRIR, ADQUISICIÓN

A. Verbo

ktaomai (κτάομαι, 2932), conseguir para uno mismo, obtener, ganar, adquirir. Se traduce «adquirir» en Hch 1.18; 22.28. Véanse GANAR, OBTENER, PROVEER, TENER.

B. Nombre

peripoiesis (περιροίησις, 4047), lit.: hacer alrededor (*peri*, alrededor; *poieo*, hacer). Denota: (a) el acto de obtener cualquier cosa, como la salvación en su plenitud (1 Ts 5.9; 2 Ts 2.14); (b) una cosa adquirida, una adquisición, posesión (Ef 1.14), «posesión» (como 1 P 2.9, «pueblo adquirido»; cf. Is 43.21); (c) preservación; este puede que sea el significado en Heb 10.39; cf. el verbo correspondiente en Lc 17.33 (en los mejores textos), «preservar».¶ En la LXX el nombre tiene el significado (b) en Hag 2.10 y en Mal 3.17, (c) en 2 Cr 14.13.¶

ADULAR

thaumazo (θαυμάζω, 2296), traducido «adular» en Jud 16, significa propiamente «teniendo en admiración». Véase ADMIRAR, A, Nº 2.

ADULTERAR, ADÚLTERO/A, ADULTERIO, ADULTERADO

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
lxx Septuaginta

A. Verbos

1. *doloo* (δολόω, 1389), corromper. Se usa en 2 Co 4.2, «adulterando (la Palabra de Dios)», en el sentido de «manejar engañosamente, o con engaño (*dolos*)»; su significado se aproxima al de adulterar (cf. *kapeleuo*, en 2.17).¶

2. *moicao* (μοιχάω, 3429), usado en la voz media en el NT. Se dice de hombres (Mt 5.32; 19.9; Mc 10.11); y de mujeres (Mc 10.12).¶

3. *moiqueuo* (μοιχεύω, 3431) se usa en Mt 5.27, 28, 32 (en el v. 32 algunos textos tienen el Nº 2); 19.18; Mc 10.19; Lc 16.18; 18.20; Jn 8.4; Ro 2.22; 13.9; Stg 2.11. En Ap 2.22, metafóricamente, de aquellos que son arrastrados a la idolatría por la seducción de una Jezabel.¶

B. Nombres

1. *moicos* (μοιχός, 3432) denota a uno que tiene relación ilegítima con la esposa de otro (Lc 18.11; 1 Co 6.9; Heb 13.4). En cuanto a Stg 4.4, véase a continuación.¶

2. *moicalis* (μοιχαλίς, 3428), adúltera. Se usa: (a) en el sentido natural (2 P 2.14; Ro 7.3); (b) en el sentido espiritual (Stg 4.4; aquí la RVR, RVR77 y VM eliminan correctamente la palabra «adúlteros». Fue añadida por un copista). Así como en Israel el quebrantamiento de su relación con Dios por su idolatría se describía como adulterio o prostitución (p.ej., Ez 16.15, etc.; 23.43), así los creyentes que cultivan la amistad con el mundo, quebrantando de esta manera su unión espiritual con Cristo, son adúlteros espirituales, habiendo sido espiritualmente unidos a Él como esposa a su marido (Ro 7.4). Se utiliza en modo adjetivo para describir al pueblo judío al apartar sus afectos de Dios (Mt 12.39; 16.4; Mc 8.38). En 2 P 2.14, la traducción literal es «llenos de una adúltera».¶

3. *moiqueia* (μοιχεία, 3430), adulterio. Se halla en Mt 15.19; Mc 7.21; Jn 8.3, Gl 5.19.

Notas: (1) El verbo *moicao* (véase A, Nº 2), se traduce como «adulterio» en Mt 5.32, 19.9, Mc 10.11,12, como parte de la cláusula verbal con que se traduce el verbo, lit. «adulterar», cometer adulterio.

(2) El verbo *moiqueuo* (véase A, Nº 3), «adulterar», «cometer adulterio», aparece en la segunda forma en dos pasajes (Mt 5.27; Stg 2.11, dos veces).

C. Adjetivo

adolos (ἄδολος, 97), sincero, puro. Se traduce «no adulterada» en 1 P 2.2 (RVR), «sin engaño» (RV); «pura» (VM).¶

ADVENEDIZO

rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
rv Reina Valera (revisión de 1909)

paroikos (πάροικος, 3941), adjetivo relacionado con el verbo *paroikeo*, morar al lado de, o entre, y que significa extranjero, extraño (hallado con este significado en *Inscripciones*), y por ello, como nombre, peregrino. Se usa en Ef 2.19, «advenedizo». Véase EXTRANJERO.

ADVENIMIENTO

parousia (παρουσία, 3952), lit.: presencia (*para*, con, y *ousia*, un ser; de *eimi*, ser). Denota tanto una llegada como una consiguiente presencia con. Por ejemplo, en una carta sobre papiro una dama habla de la necesidad de su *parousia* en cierto lugar a fin de atender algunos asuntos relacionados con su propiedad allí. Pablo habla de su *parousia* en Filipos (Flp 2.12; en contraste a su *apousia*, su ausencia; véase AUSENCIA). Otras palabras denotan la llegada (véanse *eisodos* y *eleusis*, encima). *Parousia* se usa para describir la presencia de Cristo con sus discípulos en el monte de la transfiguración (2 P 1.16). Cuando se usa del retorno de Cristo, en el arrebatamiento de la Iglesia, significa no meramente su llegada momentánea por sus santos, sino su presencia con ellos desde aquel momento hasta su revelación y manifestación al mundo. En algunos pasajes la palabra da prominencia al inicio de aquel período, implicándose el curso del período (2 P 3.4). En otros, es el curso del período lo que es prominente (Mt 24.3,37; 1 Ts 3.13; 1 Jn 2.28); en otros la conclusión del período (Mt 24.27; 2 Ts 2.8).

También se usa esta palabra del Inicuo, del hombre de pecado, de su acceso al poder y de sus actos en el mundo durante su *parousia* (2 Ts 2.9). Además de Flp 2.12 (véase más arriba), se usa de la misma manera del apóstol, o de sus compañeros (1 Co 16.17; 2 Co 7.6,7; 10.10; Flp 1.26); y del día de Dios (2 P 3.12). Véanse PRESENCIA, VENIDA.

Nota: Para un tratamiento más pleno de *parousia*, vease *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 87, 88.

ADVERSARIO

A. Nombre

antidikos (ἀντιδικός, 476), en primer lugar, oponente en un pleito (Mt 5.25, dos veces; Lc 12.58; 18.3). Se usa también para denotar a un adversario o a un enemigo, sin referencia a asuntos legales, y es posible que este sea el sentido en 1 P 5.8, cuando se usa del diablo. Algunos consideran que la palabra se usa en este pasaje en sentido legal, ya que el diablo acusa a los hombres delante de Dios.¶

B. Verbo

antikeimai (ἀντικείμαι, 480), significa, lit.: yacer opuesto a, estar situado contra. Además de su sentido legal significa resistir; el gerundio del verbo con el artículo, que equivale a un nombre, significa un adversario (p.ej., Lc 13.17; 21.25; 1 Co 16.9; Flp 1.28; 1 Ti 5.14). Esta construcción se usa del hombre de pecado (2 Ts 2.4), y se traduce «el cual se opone», donde, adoptando la forma nominal, se pudiera traducir como «el oponente y el que se exalta en contra» En Gl 5.17 se usa del antagonismo entre el Espíritu Santo y la carne en el creyente; en 1 Ti 1.10, de cualquier cosa, además de personas, que se oponga a la doctrina de Cristo. En estos dos pasajes la palabra se traduce «se oponen», o «que se oponen».¶ En la LXX se usa de Satanás (Zac 3.1), y de hombres (Job 13.24; Is 66.6). Véase OPONER.¶

C. Adjetivos

1. *enantios* (ἐναντίος, 1727), situado en contra (*en*, en, *antios*, en contra). Se usa principalmente de un lugar (Mc 15.39); de un viento contrario (Mt 14.24; Mc 6.48; Hch 27.4); metafóricamente, opuesto como adversario, antagonista (Hch 26.9; 1 Ts 2.15; Tit 2.8; Hch 28.17, «contra»). Véanse CONTRA, CONTRARIO, FRENTE (A).¶

2. *jupenantios* (*upenantios*) (ὑπεναντίος, 5227), contrario, opuesto. Es una forma intensiva de *enantios* (véase Nº 1). La fuerza intensiva le viene por la preposición *jupo*. Se traduce «contrario a» en Col 2.14, de decretos; en Heb 10.27, «adversarios». En cada pasaje se sugiere una forma más violenta de oposición que en el caso de *enantios*. Véase CONTRA.¶

ADVERTENCIA

parateresis (παρατήρησις, 3907), vigilancia atenta (similar a *paratereo*, observar). Se usa en Lc 17.20, de la manera en que el Reino de Dios (esto es, la operación del reino espiritual en los corazones de los hombres) no viene, «en tal manera que pueda ser vigilado con la vista» (Grimm-Thayer) o, como la VM: «con manifestación externa».¶

ADVERTIR

crematizo (χρηματίζω, 5537), principalmente, hacer un negocio, y después dar consejo a consultantes (especialmente de pronunciamientos oficiales de magistrados), o una respuesta a aquellos que consultaban a un oráculo. Vino a significar la comunicación de una amonestación o instrucción o advertencia de parte de Dios de una manera general; «advirtió» (Heb 8.5); «fue advertido» (Heb 11.7). En otros pasajes se traduce como avisar, llamar, etc. Véanse AMONESTAR, AVISAR (POR REVELACIÓN), INSTRUCCIONES (RECIBIR), LLAMAR (AVISAR POR), REVELAR.

AFABLE

1. *epieikes* (ἐπιεικής, 1933) (de *epi*, hacia, y *eikos*, parecidamente). Denota adecuado, ajustado; de ahí equitativo, justo, moderado, paciente, no insistente en la letra de la ley. Expresa aquella consideración que considera «humana y razonablemente los hechos de un caso». Se traduce «gentileza» (Flp 4.5, véase GENTILEZA), y «amable» (1 Ti 3.3; Tit 3.2; Stg 3.17, véase AMABLE). En 1 P 2.18 se traduce como «afable», en relación con las personas de buen carácter.¶ En la LXX, Est 8.13; Sal 86.5.¶

2. *praus* (πραΰς, 4239) denota gentil, manso, afable. Está relacionado con el nombre *prautes* (véase MANSEDUMBRE). Cristo usa esta palabra para calificar su propia disposición (Mt 11.29). Se traduce como afable solo en 1 P 3.4, como constituyendo un adorno de la profesión cristiana. Cf. *epios*, gentil, de una disposición serenadora (1 Ts 2.7; 2 Ti 2.24). Véase MANSO.

AFANAR(SE), AFÁN, AFANOSO

A. Nombres

merimna (μέριμνα, 3308) probablemente relacionado con *merizo*, atraer en diferentes direcciones, distraer, y por ello significa aquello que cause esto, un afán, especialmente ansioso (Mt 13.22; Mc 4.19; Lc 8.14; 21.34), «preocupación» (2 Co 11.28), «ansiedad» (1 P 5.7). Véanse ANSIEDAD.¶

Nota: El adjetivo negativo *amerimnos* (*a*, negación) significa libre de cuidado (Mt 28.14), «os pondremos a salvo» (RVR; VHA: «haremos que estéis sin cuidado»); «a salvo» significa lit.: «sin cuidado»); «sin congoja» (1 Co 7.32, RVR).¶

2. *kopos* (κόπος, 2873) trabajo, molestia. Se traduce afán solo en 2 Ts 3.8 (RVR), «con afán»; «a costa de trabajo» (VHA). Véanse ARDUO (TRABAJO), LABOR, MOLESTIA, TRABAJO.

Notas: El verbo *merimnao* se traduce mediante la cláusula verbal «traer afán» en Mt 6.34; lit.: «se afanará por sí mismo» (VHA). Véase B a continuación.

B. Verbo

merimnao (μεριμνάω, 3309), relacionado con A, Nº 1, significa estar ansioso acerca de, tener un cuidado que perturba (p.ej., Mt 6.25, 28, «os afanáis»; 10.19; Lc 10.41; 12.11); tener congoja (1 Co 7.32,33,34); preocuparse (1 Co 12.25); interesarse (Flp 2.20); «estar afanoso» (Flp 4.6). Véanse CUIDADO (TENER), INTERESAR(SE), PREOCUPAR(SE).

C. Adjetivo

Nota: El verbo *merimnao* se traduce como adjetivo en Flp 4.6, formando parte de la cláusula verbal «estar afanoso».

AFECTAR

thelo (θέλω, 2306), «querer», «desear». Se traduce en Col 2.12 como «afectando»; «complaciéndose» (VM). Véanse DESEAR, GUSTAR, PREFERIR, QUERER.

AFECTO

1. *astorgos* (ἄστοργος, 794) significa sin afecto natural (*a*, negación, y *storge*, amor de parentesco, especialmente de los padres a los hijos y de los hijos a los padres). Aparece en Ro 1.31 y en 2 Ti 3.3.¶

2. *epipothesis* (ἐπιπόθησις, 1972), relacionado con *epipotheo*, anhelar intensamente. Se halla en 2 Co 7.7,11, traducido como «gran afecto» y «ardiente afecto».¶

3. *eudokia* (εὐδοκία, 2107), lit. buen agrado (*eu*, buen; *dokeo*, parecer). Implica un propósito lleno de gracia, estando a la vista un buen objeto, con la idea de una resolución, exhibiendo la voluntad

---

vha Versión Hispanoamericana

con la que se efectúa una resolución. Se traduce como «afecto» en Ef 1.5: «puro afecto». Véanse ANHELO, AGRADAR, BUENA (VOLUNTAD), VOLUNTAD.

4. *filadelfia* (φιλαδελφία, 5360), «amor, afecto fraternal». Aparece en Ro 12.10; 1 Ts 4.9; Heb 13.1 como «amor fraternal»; 1 P 1.2 y 2 P 1.7 como «afecto fraternal». Véanse AMOR, FRATERNAL.¶

AFEMINADO

malakos (μαλακός, 3120), suave, suave al facto (Lat., *mollis*; Cast., muelle, en el sentido de decadente, son de la misma raíz). Se usa: (a) de vestimenta (Mt 11.8, dos veces); (b) metafóricamente, y en mal sentido (1 Co 6.9), «afeminado», no solo de un varón que practica formas de perversión sexual, sino en general de las personas que son culpables de adicción a pecados de la carne, voluptuosas. Véase DELICADO.¶

AFERRAR

krateo (κρατέω, 2902), ser fuerte, poderoso, prevalecer. Se traduce con mucha frecuencia como asir (a) literalmente (p.ej., Mt 18.28; Hch 3.11) a una persona; (b) metafóricamente (Col 2.19 y Heb 6.18); significa asimismo «aferrarse», usándose metafóricamente de mantenerse firmes en las tradiciones de los ancianos, que era lo que hacían los fariseos. Se usa asimismo de una restricción (Lc 24.16), «los ojos de ellos estaban velados», y de la imposibilidad de que Cristo fuera retenido por la muerte (Hch 2.24). Véanse ASIR, DETENER, ECHAR MANO, GUARDAR, PRENDER, RETENER, TOMAR, VELAR.

Nota: El sustantivo *jarpagmos*, relacionado con *jarpazo* (*arpazo*), tomar, llevarse a la fuerza, se halla en Flp 2.6: «usurpación» (RV); «cosa a que aferrarse» (RVR, RVR77); «cosa a que debía aferrarse» (VM). Puede tener dos significados: (a) en la voz activa, el acto de arrebatar, de robar; significado relacionado con su etimología. (b) En el sentido pasivo, una cosa que se conserve como premio. Este tema está tratado de una forma competente por Gifford en *«La Encarnacion»*, pp. 28, 36, de cuya obra citamos lo siguiente.

«A fin de expresar con plena claridad el significado de la cláusula, se precisa de una ligera alteración en la Versión Revisada Inglesa. «No consideró como premio el estar en un plano de igualdad con Dios». La forma «estar» es ambigua, y se presta fácilmente a la errónea noción de que la igualdad con Dios era algo para el futuro. La traducción «no contó como un premio el que fuera igual a Dios» es también totalmente precisa, y más libre de ambigüedades … Dando por sentado, tal como podemos en la actualidad, que la igualdad con Dios era algo que Cristo ya poseía desde antes de su encarnación, y que cedió por un tiempo, tenemos … que elegir entre dos significados la palabra *arpagmos*. (1) que tiene el sentido activo de «robo» o «usurpación», con lo que llegamos a este significado. «Quien, debido a que estaba subsistiendo en la forma esencial de Dios, no consideró como una usurpación el estar en igualdad de gloria y de majestad con Dios, y a pesar de ello se vació a sí mismo de aquella gloria de la coigualdad»; (2) que tiene el significado pasivo, lo cual da un significado diferente al pasaje: «Quien aunque estaba subsistiendo en la forma esencial de Dios, con todo ello no consideró el ser igual a Dios como un premio y un tesoro a los que aferrarse, sino que se vació a sí mismo de ello»».

Después de revisar los pros y los contras, Gifford adopta el último significado como el correcto, el que nos da como propósito el pasaje el «exponer a Cristo como el supremo ejemplo de humildad y de abnegación».

AFIRMAR

1. *bebaioo* (βεβαιόω, 950), confirmar. Se traduce afirmar en Heb 3.9. «bueno es afirmar el corazón». Véase CONFIRMAR.

2. *diabebaioomai* (διαβεβαιόομαι, 1226), (*dia*, intensivo, y *bebaioo*, asegurar, confirmar). Denota afirmar intensamente, «insistir con firmeza» (Tit 3.8); «afirmar» (1 Ti 1.7). Véanse INSISTIR, FIRMEZA.¶

3. *discurizomai* (δισχυρίζομαι, 1340), como en el Nº 2, *iscurazomai*, corroborar (*iscuros*, fuerte), significa primariamente apoyarse, y de ello afirmar intensamente, afirmar con vehemencia (Lc 22.59; Hch 12.15).¶

4. *fasko* (φάσκω, 5335), forma frecuentativa del verbo *femi* (Nº 4). Denota alegar, afirmar alegando o profesando algo (Hch 24.9, RV, RVR: «diciendo»; 25.19, VM: «afirmando»; Ro 1.22: «profesando»). Hay algunos mss. en que aparece en Ap 2.2 en lugar del verbo *lego*, decir, y así sucede con el TR. Véanse DECIR, PROFESAR.¶

5. *femi* (φημί, 5346), decir (principalmente alumbrando el entendimiento, explicando), se traduce como «afirmar» en Ro 3.8. Véase DECIR.

6. *sterizo* (στηρίζω, 4741), fijar, afirmar en el sentido de dejar firme (de *sterix*, apoyo). Se usa de establecer, afirmar, confirmar personas. El apóstol Pedro fue llamado por el Señor para que confirmara a sus hermanos (Lc 22.32, donde se traduce con la palabra «confirmar»). Pablo deseaba visitar Roma, a fin de que los santos pudieran ser «confirmados» (Ro 1.11; cf. Hch 18.23); igualmente con Timoteo en Tesalónica (1 Ts 3.2). La confirmación de los santos es la obra de Dios (Ro 16.25), «que puede confirmaros» (1 Ts 3.13); «para que sean afirmados vuestros corazones» (2 Ts 2.17), «Él mismo os … afirme». El medio utilizado para efectuar la confirmación es el ministerio de la Palabra de Dios (2 P 1.12), «estéis confirmados en la verdad presente». Santiago exhorta a los cristianos. «afirmad vuestros corazones» (Stg 5.8; cf. Ap 3.2).

El carácter de esta confirmación se puede aprender de su uso en Lc 9.51: «afirmó su rostro»; (16.26, RVR: «está puesta»; RV: «está constituida»); y en la LXX en Éx 17.12: «sostenían» (también de su forma intensificada *episterizo* en Hch 14.22; 15.32,41); en algunos mss. es fortalecer, en 18.23. Véase CONFIRMAR¶). No se mencionan en el NT ni la imposición de manos ni la impartición del Espíritu Santo en relación con ninguna de estas palabras, ni con el verbo sinónimo *bobaioo* (Véanse 1 Co 1.8; 2 Co 1.21, etc.). Véanse CONFIRMAR, PUESTO (ESTAR).¶

7. *stereoo* (στερεόω, 4732), afirmar, confirmar, o hacer sólido (similar a *stereos*, duro, firme, sólido; cf. con el vocablo castellano «estereotipo»). Se utiliza solo en Hechos: (a) físicamente 3.7, «se le

---

tr Textus Receptus

afirmaron»; 3.16, «le ha confirmado»; (b) metafóricamente (de la confirmación en la fe,16.5, «eran confirmadas en la fe», RV, RVR; «se fortalecieron»,VM). Véase CONFIRMAR.¶

Nota: El vocablo *omologeo*, confesar, se traduce como «afirmar» en Hch 23.8, en el sentido de confesar. Véase CONFESAR.

AFLIGIR, AFLICCIÓN

A. Verbos

1. *basanizo* (βασανίζω, 928), atormentar. Se traduce «afligir» en 2 Pedro 2.8. Véase ATORMENTAR.

2. *thlibo* (θλίβω, 2346), sufrir aflicción, estar angustiado. El término hace referencia a los sufrimientos debidos a la presión de las circunstancias, o al antagonismo de las personas (1 Ts 3.4; 2 Ts 1.6,7); «angosto» (Mt 7.14); «oprimiesen» (Mc 3.9); «atribulados» (2 Co 1.6; 7.5); «afligidos» (1 Ti 5.10); «angustiados» (Heb 11.37); «atribulados» (2 Co 4.8). Tanto el verbo como el nombre (véase B, Nº 1), se refieren invariablemente, cuando se usa acerca de la presente experiencia del creyente, a lo que les viene de afuera. Véanse ANGOSTO, ANGUSTIADO, ATRIBULAR, OPRIMIR, PASAR (TRIBULACIONES).¶

3. *kakopatheo* (κακοπαθέω, 2553), (de *kakos*, malo; *pathos*, sufrimiento). Significa sufrir penalidades, tal como lo traduce la RVR en 2 Ti 2.3 y 9; «soporta las aflicciones» (4.5); «está afligido» (Stg 5.13). Véanse SOPORTAR, SUFRIR.¶

Nota: En cuanto a *sunkakopatheo*, véase la *nota* al final de B, Nº 4.

4. *lupeo* (λυπέω, 3076), entristecer. Se traduce como «afligir» solo en 1 P 1.6 (RV, RVR, RVR77). La VM y la VHA, aducen «entristecido». Véase ENTRISTECER.

5. *stugnazo* (στυγνάζω, 4768), presentar una apariencia sombría (similar a *stugnos*, sombrío, torvo, de una raíz, *stug*—, aborrecer; cf. *stugetos*, aborrecible, Tit 3.3). Se dice del rostro humano (Mc 10.22), «afligido», y del cielo (Mt 16.3), «nublado». Véase NUBLADO.¶ En la LXX, Ez 27.35; 28.19; 32.10.¶

6. *suneco* (συνέχω, 4912), semejante a *sunoce*, acumulación u opresión de varias cosas agolpadas, y que significa mantener unido. Se usa físicamente de ser sostenido, o agobiado por una multitud, en Lc 8.45, entre otros varios pasajes. Se traduce «afligidos» en Mt 4.24, el sentido de que estaban agobiados por ellas, abrumados. Véanse ANGUSTIAR, APRETAR.

7. *talaiporeo* (ταλαιπωρέω, 5003), estar afligido. Se usa en Stg 9, en la voz media («afligíos»). Se deriva de *tlao*, sufrir, llevar, y *poros*, sustancia dura, callo, lo que metafóricamente vino a significar lo que es miserable.¶

Nota: *Talaiporia* (semejante al Nº 7), denota miseria, dificultad (Ro 3.16; Stg 5.1).¶ El adjetivo correspondiente es *talaiporos*, «miserable» (Ro 7.24; Ap 3.17).¶

B. Nombres

1. *thlipsis* (θλίψις, 2347) significa principalmente presión (véase A, Nº 2), cualquier cosa que abrume al espíritu. En dos pasajes en las Epístolas de Pablo se usa de futura retribución, en forma de aflicción (Ro 2.9; 2 Ts 1.6). En Mt 24.9 se traduce como *ətribulacin̊ª*. Se empareja con *stenocoria*, angustia (Ro 2.9; 8.35); con *anake*, necedad (1 Ts 3.7); con *diogmos*, persecución (Mt 13.21; Mc 4.17; 2 Ts 4). Se usa de las calamidades de la guerra (Mt 24.21, 29; Mc 13.19,24); de necesidades (2 Co 8.13), lit.: «angustia por vosotros», (Flp 4.14); las aflicciones de Cristo, que sus seguidores (aparte de lo que corresponde a sus sufrimientos vicarios, que fueron exclusivos solo de Él) no deben esquivar, sea que se trate de aflicciones corporales o espirituales (Col 1.24); de los sufrimientos en general (1 Co 7.28; 1 Ts 6; etc). Véanse ANGUSTIA, ESTRECHEZ.

2. *kakopatheia* (κακοπάθεια, 2552), (de *kakos*, mal, y *pasco*, sufrir). Se traduce «aflicción» en Stg 5.10.¶ En la LXX aparece solamente en Mal 1.13.¶

3. *kakosis* (κάκωσις, 2561), aflicción, malos tratos. Se utiliza en Hch 7.34.¶

4. *pathema* (πάθημα, 3804), (de *pathos*, sufrimiento). Significa aflicción. Esta palabra se halla frecuentemente en las Epístolas de Pablo, y se halla tres veces en Hebreos y cuatro veces en 1 Pedro. Se usa. (a) de aflicciones (Ro 8.18, etc.); de los sufrimientos de Cristo (1 P 1.11; 5.1; Heb 2.9); de los que comparten los creyentes (2 Co 1.5; Flp 3.10; 1 P 4.13; 5.1); (b) de una emoción mala, de una pasión (Ro 7.5; Gl 5.24). La relación entre ambos significados es que las emociones, tanto si son buenas como si son malas, se consideraban como consecuencia de influencias externas ejercidas sobre la mente (cf. los dos significados de la palabra castellana «pasión»). Es más concreta que el Nº 2, y expresa en el sentido (b) la naturaleza incontrolada de los malos deseos, en contraste a *epithumia*, el término *general* e inclusivo, lit.: aquello en lo que uno pone su corazón (Trench, Synanyus.¶ LXXXVII). Su carácter concreto se ve en Hebreos 2.9. Véanse PADECIMIENTO, SUFRIMIENTO.

Nota: (1) La forma verbal correspondiente *pathtos*, utilizada en Hechos 26.23 de los sufrimientos de Cristo, significa destinado a sufrir.¶

(2) El término *sunkakopatheo* se usa en 2 Ti 1.8 y 2.3, significando «sufrir trabajos juntamente con», o «participar en los trabajos», y se traduce en 2 Ti 1.8 como «participa de las aflicciones».¶ (3) Para *kakopatheo*, «sufrir aflicciones», véase A, Nº 3.

AFRENTAR, AFRENTA

A. Verbos

1. *atimazo* (ἀτιμάζω, 818), deshonrar, afrentar. Se usa en Mc 12.14; Lc 20.11; Hch 5.41; Stg 2.6 como «afrentar». Véase DESHONRAR.

2. *atlmooo* (ἀτιμόω, 821), aparece en el TR en Mc 12.14 en lugar del Nº 1, *atimazo*.

3. *kataiscuno* (καταισχύνω, 2617), avergonzar. Se traduce «afrentar» en 1 Co 11.4,5. Véase AVERGONZAR.

4. *ubrizo* (ὑβρίζω, 5195), utilizado transitivamente, denota ultrajar, afrentar, tratar de una manera insolente; y se traduce «afrentar» en Mt 22.6, Lc 11.45; 18.32; Hch 14.5; «ultrajado» en 1 Ts 2.2. Véase ULTRAJAR.

B. Nombre

oneidos (ὄνειδος, 3681) se usa en Lc 1.25 en el sentido concreto de algo vergonzoso, de una desgracia.¶ No tener hijos era, en la mentalidad de los judíos, algo más que una mala fortuna; podía tratarse de un castigo divino por algún pecado secreto (cf. Gn 30.1; 1 S 1.6-10).

Notas: (1) En 2 Co 12.10, *ubris*, insolencia, injuria, se traduce «afrentas». Véase PERJUICIO. (2) *enubrizo*, que se traduce en Heb 10.29 como «afrenta», es un verbo traducido por la cláusula verbal «hiciere afrenta», esto es, «afrentare». Relacionado con A, Nº 4.

AFUERA

Notas: Es traducción de (a), *exo*, «afuera» (p.ej., Mt 12.46,47; Mc 3.31,32; 11.4; Hch 5.23; Col 4.5; 1 Ts 4.12), y (b) de *exoteros*, «de afuera» (Mt 8.12; 22.13; 25.30).¶

ÁGAPE

agape (ἀγάπη, 26), amor. Se usa en plural en Jud 12, significando «fiestas de amor»; en el pasaje correspondiente en 2 P 2.13, los mss. más genuinos tienen la palabra *apate*, «errores» (RV, RVR, RVR77); «engaños» (VM). Véase AMOR.

ÁGATA

calkedon (χαλκηδών, 5472), nombre de una piedra preciosa, que incluye diversas variedades, una de las cuales se asemeja a la cornalina, «se supone que denota un silicato de cobre que se halla en las minas cerca de Calcedonia» (Swete, *On the Apocalypse*). Solo se halla en Ap 21.19.¶

AGITAR

tarasso (ταράσσω, 5015), relacionado con *taraque*, agitación, perturbación. Es un verbo que significa agitar, perturbar, conmover, y se usa: (1) en sentido físico (Jn 5.7; y en algunos mss., en el v. 4), y (2) metafóricamente: (a) del alma y del espíritu del Señor (Jn 11.33, donde se traduce como «se conmovió»); (b) de los corazones de los discípulos (Jn 14.1, 27); (c) de las mentes de los que temen o se hallan desconcertados (Mt 2.3; 14.26; Mc 6.50; Lc 1.12; 24.38; 1 P 3.14); (d) de subvertir las almas de los creyentes con malas doctrinas (Hch 15.24; Gl 1.7; 5.10); (e) de agitar una multitud (Hch 17.8; v. 13 en los mejores textos, «alborotaron a las multitudes»). Véanse ALBOROTAR, CONMOVER, CONTURBAR, INQUIETAR, PERTURBAR, TURBAR.¶

AGOBIAR

sunkampto (συγκάμπτω, 4781), significa doblarse junto totalmente, doblarse a la fuerza (Ro 11.10).¶

AGOLPAR

1. *epikeimai* (ἐπίκειμαι, 1945), yacer sobre, presionar. Se traduce «agolpaba» en Lc 5.1. Véanse ACOSAR, IMPONER, INSTAR.

2. *episunago* (ἐπισυνάγω, 1996), reunir, juntar. Se traduce «agolpó» en Mc 1.33 (RV, RVR); «estaba agolpada» (RVR77); «juntose» (VM). Véase JUNTAR.

3. *episuntreco* (ἐπισυντρέχω, 1998). Se usa en Mc 9.23, y significa «venir corriendo juntos».¶

4. *sundrome* (συνδρομή, 4890), se usa en Hch 21.30, correr juntos, con *ginomai*, venir a ser, tener lugar, lo cual se traduce como «se agolpó». La VM traduce «concurso (del pueblo)».¶

5. *sunercomai* (συνέρχομαι, 4905) se traduce «se agolpó» en la RVR, pero en la VM se vierte como «se juntó». Véanse ACOMPAÑAR, CONGREGAR, ESTAR (JUNTOS), IR, JUNTAR, JUNTOS (ESTAR, VENIR), REUNIR, VENIR (CON, JUNTOS).

6. *sunefistemi* (συνεφίστημι, 4911), levantarse juntos (*sun*, juntos, *epi* arriba, *jistemi*, estar de pie, levantar). Se usa en Hch 16.22, del levantamiento de una multitud contra Pablo y Silas.¶

AGONIZAR, AGONÍA

A. Verbo

eco (ἔχω, 2192) se usa en la frase *escatos eco*, lit.: tener extremadamente; esto es, estar en extremidad, *in extremis*, en las últimas, estar al borde de la muerte, y se usa en Mc 5.23 con el sentido de «agonizar». Véanse (TENER) DOLENCIA, ENFERMEDAD (TENER), ENFERMO (ESTAR), TENER.

Nota: *escatos* se usa en Mc 5.23 en el sentido de último, de estar en las «últimas», traducido *agonizando.* Véase el apartado anterior.

B. Nombre

agonia (ἀγωνία, 74), en castellano, agonía, se utilizaba entre los griegos como una alternativa a *agon*, lugar de reunión; después se utilizó de los concursos o juegos que tenían lugar ahí, y de ello a denotar una emoción intensa. Llegó a utilizarse con mucha mayor frecuencia en cuanto a esto último, para denotar una extrema tensión emocional y angustia. Así es como se utiliza en Lc 22.44, de la agonía del Señor en Getsemaní.¶

AGOTAR

upopiazo (ὑπωπιάζω, 5299) se traduce «me agote» en Lc 18.5. Para esta aplicación y otra distinta en 1 Co 9.27, véase GOLPEAR.¶

Nota: *anekleiptos*, que nunca falla (*a*, negativo, y *ekleipo*, cesar), se traduce «que no se agote» en Lc 12.33.¶ En un documento griego con fecha de 42 d. C., unos contratistas se comprometen a proveer calor que no se agote durante el año en curso (Moulton y Milligan, *Vocabulary*).¶

AGRADAR, AGRADABLE, AGRADO, AGRADABLEMENTE

A. Verbos

1. *aresko* (ἀρέσκω, 700) significa: (a) ser agradable, ser aceptable a (Mt 14.6; Mc 6.22; Hch 6.5; Ro 8.8; 15.2; 1 Co 7.32-34; Gl 1.10; 1 Ts 2.15; 4.1, donde la *kai* precedente, «y», es epexegético, «o sea», explicando cuál es la forma de conducirse de los cristianos, esto es, «agradar a Dios)». En Gn 5.22, donde en hebreo dice «Enoc anduvo con Dios», la LXX tiene «Enoc agradó a Dios» (cf. Miq 6.8; Heb 11.5; 2 Ti 2.4); (b) tratar de agradar y, de esta manera, hacer un servicio, haciéndolo malvadamente en interés propio (Ro 15.1), lo cual Cristo no hizo (v. 3); o hacerlo de manera desprendida (1 Co 10.33; 1 Ts 2.4). Este sentido de la palabra lo ilustran Moulton y Milligan (*Vocabulary*) con numerosas inscripciones, especialmente en la descripción de «aquellos que se han mostrado útiles a la república».¶

2. *euaresteo* (εὐαρεστέω, 2100) significa ser complaciente *(eu*, bien, y una forma semejante al Nº 1); en la voz activa (Heb 11.5), «de haber agradado a Dios», y también el v. 6. En la voz pasiva (Heb 13.16), «se agrada Dios», lit.: es agradado.¶

3. *eudokeo* (εὐδοκέω, 2106) Significa: (a) estar complacido, considerar que algo sea bueno (*eu*, bueno, y *dokeo*, parecer bueno); no meramente una comprensión de lo que es bueno y recto como en *dokeo*, sino resaltando la buena disposición y libertad de intención o resolución con respecto a lo que es bueno, p.ej., Lc 12.32, «le ha placido [al Padre]», como también Ro 15.26, 27; 1 Co 1.21; Gl 1.15; Col 1.19; 1 Ts 2.8, «hubiéramos querido» (RVR); «tuvimos buena voluntad» (VM). Este significado se halla frecuentemente en los papiros en documentos legales. (b) Agradarse de, tener complacencia en (Mt 3.17; 12.18; 17.5; 1 Co 10.5; 2 Co 12.10; 2 Ts 2.12; Heb 10.6, 8, 38; 2 P 1.17). Véase ACORDAR, A, Nº 2, etc.

4. *euprosopeo* (εὐπροσωπέω, 2146), significa aparentar bien, lit.: ser agradable de rostro (*eu*, bien, y *prosopon*, rostro). También significa hacer una exhibición agradable o creíble, usado metafóricamente en Gl 6.12 de una exhibición de celo religioso.¶

Notas: (1) *anthropareskos*, adjetivo que significa estudioso en complacer a los hombres (*anthropos*, hombre, *aresko*, complacer), designa «no solo a alguien que esta agradando a hombres … sino a uno que trata de complacer a los hombres en lugar de a Dios» (Cremer). Se usa en Ef 6.6 y Col 3.22, traduciéndose con la cláusula adjetiva «los que quieren agradar a los hombres», apareciendo consiguientemente «agradar» en forma verbal, aun cuando la palabra sea un adjetivo.¶ (2) *Arestos*, adjetivo que significa complaciente, agradable, se traduce en Jn 8.29 mediante una cláusula adjetiva: «lo que agrada»; con agradar en forma verbal dentro de la cláusula adjetiva. Véase B, Nº 1. (3) *Boulema* se traduce en 1 P 4.3 (RVR), como «lo que agrada (a los gentiles)», significando en realidad «voluntad»; «la voluntad de los gentiles» (VHA, VM). Véase VOLUNTAD. (4) *Euarestos*, agradable, aceptable, se traduce en

Col 3.20 como «esto agrada (al Señor)» como verbo, siendo adjetivo; «es lo agradable al Señor» (VHA). Véase B, Nº 6. (5) *Euarestos* (véase D), aparece traducido como verbo en Heb 12.28, «agradándole», estando en griego en forma adverbial, como lo traduce la BNC: «serviremos agradablemente». (6) *Eudokia*, lit.: buen placer, se traduce «así te agradó» en Mt 11.26 y Lc 10.21 (RVR), en tanto que la VHA traduce, en ambos pasajes, «así fue de tu agrado». Véase C, *Nota*, Nº 2.

B. Adjetivos

1. *arestos* (ἀρεστός, 701) denota agradable, complaciente; «lo que … agrada» (Jn 8.29); «las cosas que son agradables» (1 Jn 3.22); «justo» (Hch 6.2, RVR; VM: «propio»); «había agradado» (12.3, RVR; BNC: «era grato»). Véase JUSTO.¶

2. *asteios* (ἀστεῖος, 791), lit.: de la ciudad (de *astu*, ciudad; como el latín *urbanus*, de *urbus*, ciudad; castellano, urbano, de urbe), de ahí agradable, elegante (utilizado de las vestimentas en los escritos en papiros). Se dice de la forma externa de un niño (Hch 7.20), de Moisés «(sumamente) agradable», lit.: «hermoso para Dios» (Heb 11.23: «hermoso», RVR). Véase HERMOSO.¶

3. *dektos* (δεκτός, 1184) denota una persona o cosa que ha sido considerada favorablemente (Lc 4.19, 24; Hch 10.35; 2 Co 6.2, en este versículo se usa el Nº 5 en el segundo lugar; Flp 4.18). Véanse ACEPTABLE, ACEPTO.¶

4. *apodektos* (ἀπόδεκτος, 587), forma más fuerte del Nº 3 [*apo*, de (partitivo), usado intensivamente]. Significa agradable, en el sentido de aquello que se acepta con agrado (1 Ti 2.3; 5.4).¶

5. *euprosdektos* (εὐπρόσδεκτος, 2144), forma aún más fuerte del Nº 3. Significa aceptación muy favorable, con sumo agrado (*eu*, bien; *pros*, hacia; Nº 3), (Ro 15.16, 31; 2 Co 6.2; 8.12; 1 P 2.5). Véanse ACEPTAR, B, Nº 3.¶

6. *euarestos* (εὐάρεστος, 2101), (*eu*, bien, y Nº 1). Se traduce agradable/s en todos los pasajes en que aparece (Ro 12.1,2; 14.18; 2 Co 5.9; Ef 5.10; Flp 4.18; Heb 13.21, excepto en Col 3.20 y Tit 2.9, donde se traducen como el verbo «agradar».¶

C. Nombres

1. *areskeia* (ἀρεσκεία, 699), «complacencia», dar placer (Col 1.10: «agradándole»), lit.: a todo agradar. Se usa del propósito ante Dios de caminar de manera digna del Señor (cf. 1 Ts 4.1). Los autores clásicos frecuentemente lo usaban en mal sentido. Moulton y Milligan ilustran a base de los papiros su utilización en un sentido favorable, y Deissmann (*Bible Studies*) lo documenta de una inscripción.¶ En la LXX, Pr 31.30.¶

2. *authairetos* (αὐθαίρετος, 830), (de *autos*, propio, y *aireomai*, elegir), elección propia, voluntario, de *motu propio*. Aparece en 2 Co 8.3, y 17, de las iglesias de Macedonia, con respecto a sus ofrendas para los creyentes pobres en Judea, y de Tito en cuanto a su buena disposición para ir y exhortar

---

bnc Biblia Nácar-Colunga (1958)

a la iglesia en Corinto con respecto a este tema. En 8.3 se traduce «por su propia voluntad». Véase VOLUNTAD.¶

Notas: (1) *epiblepo*, mirar sobre, se usa en el NT de mirar con favor, con agrado y se traduce «mirar con agrado» en Stg 2.3. Véanse MIRAR, VER. (2) *eudokia* es un nombre que solo se traduce «agradar» en forma de verbo. Véanse ANHELO, y véase A, Nº 4, *Nota* (6).

D. Adverbio

euarestos (εὐαρέστῶς, 2102), similar a B, Nº 6, se usa en Heb 12.28, «agradándole», lit.: «agradablemente». Véase A, Nº 4, *Nota* (5).¶

AGRADECIDO

eucaristos (εὐχάριστος, 2170), en primer lugar, amable, de buen trato (como en la LXX, Pr 11.16, de una esposa, que da honra a su marido),¶ y luego agradecido. Se usa de esta forma en Col 3.15.¶

AGRADECIMIENTO

caris (χάρις, 5485), para cuyo significado consultar GRACIA, Nº 1. Se traduce «agradecimiento» en 1 Co 10.30. Véase GRACIA, etc.

AGRAVIAR, AGRAVIO

A. Verbos

1. *adikeo* (ἀδικέω, 91), similar a *adikia y adikema*, que denotan injusticia, maltrato. Se traduce por lo general como agraviar o dañar a alguien, o maltratar. Se traduce como agraviar en Mt 20.13; Lc 25.10, 11; 1 Co 6.8; 2 Co 7.2,12; Gl 4.12, en la voz activa. En la voz pasiva, se traduce «sufrís … el agravio» en 1 Co 6.7. Véanse DAÑAR, (HACER) DAÑO, (HACER) INJUSTICIA, (SER) INJUSTO, MALTRATAR.

2. *juperbaino* (ὑπερβάινω, 5233), lit.: ir por encima (*juper*). Se usa metafóricamente y se traduce «agraviar», lit.: transgredir, en 1 Ts 4.6, refiriéndose a pasar el límite que separa la castidad de la licencia, la santidad del pecado.¶

B. Nombres

1. *adikema* (ἀδίκημα, 92) denota un acto malo, un daño hecho a alguien, en el sentido concreto (en contraste al Nº 2), «agravio» (Hch 18.14). Véanse DELITO, MAL (HACER, COSA), MALDAD.

2. *adikia* (ἀδικία, 93), (*a*, negación; *dike*, recto). Se traduce «agravio» en 2 Co 12.13, en sentido irónico. En sentido propio significa mal, injusticia. Véanse INIQUIDAD, INJUSTICIA, MALDAD.

AGREGAR

prostithemi (προστίθημι, 4369), poner a *(pros*, a; *tithemi*, poner), añadir, o colocar al lado (el significado primero). Se traduce en Hch 11.24 como «agregar». Véanse AÑADIR, AUMENTAR, PROCEDER, PROSEGUIR, REUNIR, VOLVER.

AGUA

1. *udor* (ὕδωρ, 5204), de donde proviene el prefijo castellano *hidro-*. Se usa: (a) del elemento líquido natural, con frecuencia en los Evangelios; en el plural especialmente en el Apocalipsis; en otros pasajes (p.ej., Heb 9.19; Stg 3.12); en 1 Jn 5.6 que Cristo «vino mediante agua y sangre», puede ya referirse. (1) a los elementos que fluyeron de su costado en la cruz después de su muerte, o (2) en vista del orden de las palabras y de las preposiciones aquí utilizadas, a su bautismo en el Jordán y a su muerte en la cruz. En cuanto a (1), el agua sería el símbolo de la purificación moral y práctica efectuada por la eliminación de las impurezas al dar oído a la Palabra de Dios en el corazón, en la vida, y en los hábitos; cf. Lv 14, en cuanto a la purificación del leproso. En cuanto a (2), Jesús el Hijo de Dios vino en su misión por, o mediante, el agua y la sangre, esto es, en su bautismo, cuando Él entró públicamente en su misión y fue declarado ser el Hijo de Dios por el testimonio del Padre, y en la cruz, cuando Él dio término a su testimonio públicamente. La afirmación del apóstol contradice así la doctrina de los gnósticos de que el *Logos* divino se unió con el Hombre Jesús en su bautismo, y que lo dejó en Getsemaní. Al contrario, aquel que fue bautizado y aquel que fue crucificado fue el Hijo de Dios totalmente en su Deidad y humanidad combinadas.

La palabra agua se usa simbólicamente en Jn 3.5, ya (1) de la Palabra de Dios, como en 1 P 1.23 (cf. el uso simbólico en Ef 5.26), o, a la vista de la preposición *ek*, fuera de, (2) de la verdad que expresa el bautismo, siendo este la expresión, no el medio, el símbolo, y no la causa, de la identificación del creyente con Cristo en su muerte, sepultura, y resurrección. Así que el nuevo nacimiento es, en un sentido, el dejar a un lado todo lo que el creyente era en cuanto a la carne, porque es evidente que tiene que haber un nuevo principio por entero. Los hay que consideran a *kai*, «y», en Jn 3.5, como epexegético, «aún», en cuyo caso el agua sería emblema del Espíritu, como en Jn 7.38 (cf. 4.10,14), pero no en 1 Jn 5.8, donde se hace distinción entre el Espíritu y el agua. «El agua de vida» (Ap 21.6 y 22.1,17), es emblemática de la preservación perpetua de la vida espiritual. En Ap 17.1 las aguas son un símbolo de naciones, pueblos, etc.

2. *dithalassos* (διθάλασσος, 1337) significa principalmente dividido entre dos mares (*dis*, dos veces, y *thalassa*, mar); después, dividir el mar, como lo puede hacer un arrecife o una proyección rocosa hacia dentro del mar (Hch 27.41, «un lugar de dos aguas»).¶

3. *ombros* (ὄμβρος, 3655) denota una fuerte lluvia tormentosa (Lc 12.54).¶

4. *anudros* (ἀνύδρος, 504), sin agua (*a*, negación; *n*, partícula eufónica; *udor*, agua) se traduce «seco» en Mt 12.43; Lc 11.24; y «sin agua» en 2 P 2.17 y Jud 12. Véase SECO.¶

AGUARDAR

1. *apekdecomai* (ἀπεκδέχομαι, 553), esperar o aguardar anhelantemente. Se traduce aguardar en Ro 8.19,25; Gl 5.5. Véase ESPERAR.

2. *makrothumeo* (μακροθυμέω, 3114), tener muy buen talante (*makros*, largo; *thumos*, mente). Se traduce «aguardando con paciencia» en Stg 5.8. Véanse PACIENCIA, (SER) SUFRIDO, TARDAR.

AGUDO

oxus (ὀξύς, 3691) denota: (a) aguzado, afilado; y se dice de una espada (Ap 1.16; 2.12; 19.15); de una hoz (14.14,17,18, dos veces); (b) de movimiento, ligero (Ro 3.15). Véase APRESURAR.¶

AGUIJÓN

1. *kentron* (κέντρον, 2759), de *kenteo*, pinchar. El término denota: (a) aguijón (Ap 9.10); metafóricamente, del pecado como el aguijón de la muerte (1 Co 15.55,56); (b) en Hch 26.14, y en el TR también en 9.5, se dice de las llamadas y de las preocupaciones que Pablo había sentido y resistido antes de su conversión.¶

2. *skolops* (σκόλοψ, 4647) denotaba originalmente cualquier cosa aguzada, p.ej., una estaca; en vernáculo griego, una espina (y así se usa en la LXX en Nm 33.55; Ez 28.24; Os 2.6¶); del «aguijón en la carne» del apóstol (2 Co 12.7). Su manera de hablar indica que se trataba de algo físico, doloroso, humillante. Se trataba también del efecto de un antagonismo satánico permitido por Dios. Los verbos traducidos «y para que … no me exaltase desmedidamente» y «que me abofetee» se hallan en tiempo presente, significando una acción recurrente, y un ataque constantemente repetido. Lightfoot lo interpreta como «una estaca ensartada en la carne», y Ramsay concuerda con ello. La mayor parte de los comentaristas se adhieren a la traducción «espina». Fields dice que «no hay duda de que la utilización alejandrina de *skolops* para espina es lo que aquí se significa, y que se tiene que rechazar el significado ordinario de «estaca»». Lo que se resalta es no el tamaño metafórico, sino la agudeza del sufrimiento y de sus efectos. Los intentos de relacionar esto con las circunstancias de Hch 14.19 y Gl 4.13 son especulativos.¶

ÁGUILA

aetos (ἀετός, 105), águila (también buitre). Quizá está relacionado con *aemi*, soplar, como del viento, debido a su vuelo parecido al del viento. En Mt 24.28 y Lc 17.37 es probable que se esté mencionando a buitres. El significado parece ser que, así como se reúnen estas aves de presa allí donde están los cadáveres, así los juicios de Dios caerán sobre el corrompido estado de la humanidad. La figura del águila se usa en Ez 17 para representar los grandes poderes de Egipto y de Babilonia, siendo empleados para castigar al corrompido e infiel Israel. Cf. Job 39.30; Pr 30.17. El águila se menciona en otros pasajes del NT (Ap 4.7; 8.13; 12.14). Hay ocho especies en Palestina.¶

AGUJA

1. *rafis* (ῥάφις, 4476), (de *rapto*, coser). Aparece en Mt 19.24; Mc 10.25.¶

2. *belone* (βελόνη, 955), similar a *belos*, dardo. Denota un pincho aguzado, y, por ende, una aguja (Lc 18.25; algunos mss. tienen el Nº 1).¶

Nota: La idea de aplicar el «ojo de una aguja» a portillos parece ser moderna; no hay rastros de ella en la antigüedad. El objeto del Señor en esta afirmación es el de expresar la imposibilidad humana y no hay necesidad de tratar de suavizar la dificultad haciendo que la aguja signifique otra cosa que el instrumento normal que se expresa con esta palabra. Mackie señala *(Hastings› Bible Dictionary)* que se hace a veces el intento de explicar las palabras como una referencia a la pequeña puerta, o portillo, de poco más de dos pies cuadrados, en la gran y pesada puerta de una ciudad amurallada. Esto desfigura la figura sin alterar materialmente el significado, y no se justifica ni en base del lenguaje ni de las tradiciones de Palestina.

¡AH!

ea (ἔα, 1436), interjección de sorpresa, temor, e ira. Fue el grito del hombre con el espíritu de un demonio inmundo (Lc 4.34). La VHA lo traduce con ¡ah!; la RVR, «déjanos». En el TR aparece también en Mc 1.24, y la RVR, siguiendo este texto, lo traduce ¡ah!, igual que la RV. La RVR77 lo omite, al igual que la VM¶

AHÍ

Véase la nota sobre † en la p. iv.

AHOGAR

1. *pnigo* (πνίγω, 4155) se usa en la voz pasiva, de morir ahogado (Mc 5.13); en el activo, de agarrar a una persona por el cuello, acogotar (Mt 18.28).¶

2. *apopnigo* (ἀποπνίγω, 638), forma intensificada del Nº 1 [*apo*, de (partitivo), intensivo; cf. el castellano ahogar], se usa metafóricamente, de espinos ahogando la semilla sembrada, impidiendo su crecimiento (Mt 13.7; Lc 8.7). Es la palabra que usa Lucas para ahogo por inmersión (Lc 8.33; cf. Mc 5.13 en el apartado anterior).¶

3. *sumpnigo* (συμπνίγω, 4846) sugiere el ahogarse juntos (*sun*, con), esto es, por apiñamiento (Mt 13.22; Mc 4.7,19; Lc 8.14). Se usa en Lc 8.42, de la multitud que se agolpaba en torno del Señor hasta casi el punto, por así decirlo, del ahogo. Véase OPRIMIR.¶

4. *katapino* (καταπίνω, 2666), lit.: beber hacia abajo (*pino*, beber, prefijado por *kata*, abajo), significa tragar, sorber. Sólo se traduce «ahogar» en Heb 11.29 (RVR, RVR77); «sumergidos» (RV); «anegados» (VM). Véanse ABSORBER, DEVORAR, TRAGAR, etc.

AHOGADO

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

pniktos (πνικτός, 4156), derivado de *pnigo*, ahogar. Aparece en Hch 15.20,29; 21.25, de la carne de los animales muertos por estrangulación, sin derramar su sangre (véase, p.ej., Lv 17.13,14).¶

AHONDAR

bathuno (βαθύνω, 900), ahondar, hacer profundo. Se usa en Lc 6.48, y se traduce «ahondar» tanto en la RV como en la RVR, RVR77 y VM. El original tiene dos verbos separados, *skapto*, cavar, *bathuno*; por ello, la RVR traduce: «cavó y ahondó».¶

AHORA

1. *arti* (ἄρτι, 737), expresa coincidencia, y denota un tiempo estrictamente presente. Significa «justo ahora», este momento. Contrasta: (a) al pasado (p.ej., Mt 11.12; Jn 2.10; 9.19,25; 13.33; Gl 1.9,10); (b) al futuro (p.ej., Jn 13.37; 16.12,31; 1 Co 13.12; cf. Nº 2 en v. 13; 2 Ts 2.7; 1 P 1.6,8); (c) algunas veces sin referencia necesaria a ninguno de los dos (p.ej., Mt 3.15; 9.18; 26.53; Gl 4.20); Ap 12.10). Véanse ADELANTE, HORA, PRESENTE.

2. aparti (ἀπάρτι, 534), algunas veces se escribe por separado, *ap᾽ arti*, [*apo*, de (partitivo), y Nº 4]. Denota «desde ahora», en adelante (Jn 13.19; 14.7; Ap 14.13). Véanse ADELANTE (DE AQUI EN), AQUI, (DE … EN ADELANTE).¶

3. *nun* (νῦν, 3568) se usa: (a) de tiempo, del presente inmediato, sea en contraste con el pasado (p.ej., Jn 4.18; Hch 7.52), o con el futuro (p.ej., Jn 12.27; Ro 11.31); algunas veces con el artículo, singular o plural (Hch 4.29; 5.38); (b) de la secuencia lógica, participando a menudo del carácter de (a), ahora bien, más bien, como (p.ej., Lc 11.39; Jn 8.40; 9.41; 15.22,24; 1 Co 5.11). Véanse ACTUAL, MISMO, PRESENTE, YA.

Nota: Bajo (a) viene la frase en 2 Co 8.14, con *kairos*, una vez, toda gobernada por *en*, en, «en este tiempo».

2. *nuni* (νυνί, 3570), forma intensificada de Nº 1. Se usa: (a) de tiempo (p.ej., Hch 22.1 en los mejores mss.; 24.13; Ro 6.22; 15.23, 25); (b) en sentido lógico (p.ej., Ro 7.17; 1 Co 13.13), que algunos consideran como temporal (a); pero si este es el significado, «la cláusula significa, «pero la fe, la esperanza, el amor, son nuestra posesión permanente ahora en esta vida presente». La objeción a esta traducción es que todo el curso de pensamiento ha transcurrido en contraste a las cosas que duran solo durante el presente tiempo con las cosas que sobreviven. Y hasta ahora el principal contraste ha sido el establecido entre el amor y la actividad especial (entonces) presente de la profecía, de las lenguas, del conocimiento. Hay un cierto desengaño, e incluso un sentimiento de sobresalto, al poner como clímax a estos contrastes la afirmación de que en este presente estado permanecen la fe, la esperanza, y el amor; no es más de lo que puede decirse de las (entonces existentes) profecías, lenguas y conocimiento. Si debe haber un verdadero punto culminante, la «permanencia» tiene que cubrir el estado futuro además del presente. Y esto involucra que *nuni* deba ser tomada en su acepción lógica, esto es, «tal como son las cosas», «tomándolo todo en cuenta». Este sentido de conexión lógica de *nuni* … es fortalecido por la nota dominante de todo el pasaje» (R. St. John Parry, en el *Cambridge Greek Testament*).

Es cierto que el amor permanecerá eternamente; y la esperanza no cesará en la parusía de Cristo, porque la esperanza estará siempre anhelando el cumplimiento de los propósitos eternos de Dios, siendo una esperanza caracterizada por una certeza absoluta; y allí donde se ejercita la esperanza, la fe es su acompañante. La fe no se desvanecerá con la vista.

Conjunciones Y Partículas Traducidas «Ahora»

de (δή, 1211), ciertamente, pues, verdaderamente. Se traduce «ahora» en Hch 13.2 (VHA); 15.36 (VHA, VM). Es una partícula consecutiva, que da resalte a la palabra o palabras a las que está unida, y algunas veces es de difícil traducción al castellano. Véanse CIERTAMENTE, PUES, VERDADERAMENTE.

Notas: *(1) deuro* se traduce como «ahora», en el sentido de tiempo, en Ro 1.13. (2) *exautes*, en el acto (de *ek*, fuera de, y *autes*, caso genitivo de *autos*, propio, o muy, concordando con «hora» elípticamente, esto es, «desde aquella misma hora»), se traduce «ahora mismo» en Mc 6.25; «al punto» (Hch 23.30). Véase LUEGO, etc. (3) *eco* se traduce como «ahora» en la RVR y la VM en Hch 24.25, y la VHA lo traduce bastante literalmente como «en cuanto a lo tenido ahora». Véase TENER, etc. (4) *tanun* solo aparece en algunos manuscritos, y la recoge el TR y la RVR en Hch 20.39, «ahora, hermanos». (5) *pareimi* se traduce «ahora» solo en Heb 13.5 en la RVR y en la RVR77. Véase PRESENTE, etc.

AHORCAR

apanco (ἀπάγχω, 519) significa estrangular; en la voz media, ahorcarse (Mt 27.5).¶ En la LXX, se dice de Ahitofel (2 S 17.23).¶

AIRAR

orgizo (ὀργίζω, 3710), provocar, desencadenar ira. Se usa en la voz media en los ocho lugares en los que se halla, y significa enojarse, airarse. Se dice de individuos (Mt 5.22; 18.34; 22.7; Lc 14.21; 15.28, y Ef 4.26 donde un posible significado es «airaos contra vosotros mismos»); de las naciones (Ap 11.18); de Satanás como dragón (12.17). Véanse ENOJARSE, IRA, LLENAR(SE DE IRA).

AIRE

aer (ἀήρ, 109), significa la atmósfera en cinco de los pasajes en que aparece (Hch 22.23; 1 Co 9.26; 14.9; Ap 9.2; 16.17), y casi ciertamente en los otros dos (Ef 2.2 y 1 Ts 4.17).¶

AJENJO

apsinthos (ἄψινθος, 894) (castellano, absenta), planta amarga y ponzoñosa, y que crece en lugares desérticos, es sugerente de calamidades (Lm 3.15) y de injusticia (Am 5.7). Se usa dos veces en Ap 8.11, en la primera parte como nombre propio.¶

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

AJENO

1. *alotrios* (ἀλλότριος, 245), en primer lugar, perteneciente a otro (lo opuesto a *idios*, de uno mismo), vino por ende a significar extranjero, extraño, no de la propia familia, ajeno, enemigo. Se traduce «ajeno» (Lc 16.12); «tierra ajena» (Hch 7.6; Heb 11.9); «criado ajeno» (Ro 14.4); «fundamento ajeno» (15.20); «en trabajos ajenos» (2 Co 10.15); «pecados ajenos» (1 Ti 5.22); «sangre ajena» (Heb 9.5). Véanse EXTRANJERO, EXTRAÑO.

2. *allotriepiskopos* (ἀλλοτριεπίσκοπος, 244), viene de *allotrios*, «perteneciente a otra persona» (véase Nº 1), y de *episkopos*, supervisor. Se traduce «entremeterse en lo ajeno» en 1 P 4.15. Era un término legal que se presentaba como una acusación contra los cristianos como personas hostiles a la sociedad civilizada, siendo el propósito de ellos que los gentiles adoptaran las normas cristianas, traduciéndose mejor como «entrometido» (VM). Los hay que lo explican como refiriéndose a entremeterse en las vidas ajenas.¶

3. *xenos* (ξένος, 3581) denota extraño, ajeno, y se traduce con esta última palabra en Ef 2.12. Véanse EXTRANJERO, EXTRAÑO, FORASTERO, HOSPEDADOR.

Notas: *(1) Apallotrioo*, es un verbo que significa ser alienado, alejado, hecho extraño [*apo*, de (partitivo), y Nº 1]. En Ef 2.12 la RVR vierte la palabra con el participio «alejados», y Ef 4.18 con el adjetivo «ajenos». En Col 1.21 se vierte como «extraños». Véanse ALEJAR, EXTRAÑOS.¶ (2) *Periergazomai* es un verbo que aparece solo en 2 Ts 3.11, y que se traduce con la cláusula verbal «entremetiéndose en lo ajeno».¶

ALA

pterux (πτέρυξ, 4420) se usa de aves (Mt 23.37; Lc 13.34); simbólicamente en Ap 12.14, «las dos alas de la gran águila», sugiriendo lo distintivo de la acción, indicando las alas rapidez y protección, una alusión, quizá, a Ez 19.4 y Dt 32.11,12; de los «acres vivientes» en una visión (Ap 4.8; 9.9).¶ Cf. *pterugion*, pináculo.

ALABANZA, ALABAR

A. Nombres

1. *ainos* (αἶνος, 136), principalmente relato, narración, vino a denotar alabanza; en el NT es solo alabanza a Dios (Mt 21.16; Lc 18.43).¶

2. *ainesis* (αἴνεσις, 133), alabanza (similar al Nº 1). Se halla en Heb 13.15, donde se representa metafóricamente como una ofrenda sacrificial.¶

---

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
rvr Reina Valera Revisada (1960)

3. *epainos* (ἔπαινος,, 1968), forma fortalecida del Nº 1 (*epi*, sobre). Denota aprobación, recomendación, alabanza. Se usa: (a) de aquellos por causa de los cuales, y por razón de los cuales, como herencia de Dios, se debe adscribir alabanza a Dios, en razón de su gloria (la exhibición de su carácter y de sus obras; Ef 1.12); en el v. 14, de toda la compañía, la Iglesia, considerada como la «posesión (de Dios)»; en el v. 6, con particular referencia a la gloria de su gracia hacia ellos; en Flp 1.11, como resultado de «los frutos de justicia» manifestados en ellos mediante el poder de Cristo; (b) de la alabanza dada por Dios, sobre el que es judío espiritualmente (Judá = alabanza; Ro 2.29); otorgada a los creyentes ante el Tribunal de Cristo (1 Co 4.5, donde el artículo determinado indica que la alabanza estará en exacta proporción con las acciones de cada persona); como resultado de las pruebas actuales, «cuando sea manifestado Jesucristo» (1 P 1.7); (c) de todo aquello que sea digno de alabanza (Flp 4.8); (d) de la aprobación por parte de las iglesias de aquellos que laboran fielmente en el ministerio del evangelio (2 Co 8.18); (e) de la aprobación de los bienhechores por parte de los gobernantes humanos (Ro 13.3; 1 P 2.14).¶

4. *eulogia* (εὐλογία, 22129), similar al verbo *eulogeo*, lit.: hablar bien de. Se traduce variadamente como alabanza, bendición, lisonja, etc. Se traduce como alabanza en Ap 5.12,13 (RVR), en tanto que la [v]HA y la VM vierten «bendición». Véanse GENEROSIDAD, LISONJA.

B. Verbos

1. *aineo* (αἰνέω, 134), hablar en alabanza de, alabar (relacionado con A, Nº 1). Se usa siempre de la alabanza a Dios: (a) por los ángeles (Lc 2.13); (b) por los hombres (Lc 2.20; 19.37; 24.53; Hch 2.47; 3.8,9; Ro 15.11, en algunos textos se da el Nº 2; Ap 19.5).¶

2. *epaineo* (ἐπαινέω, 1867), relacionado con A, Nº 2, se traduce «alabar» en Lc 16.8; 1 Co 11.2,17, 22 (dos veces). Véase MAGNIFICAR.

3. *exomologeo* (ἐξομολογέω, 1843) se traduce «alabar» (Mt 11.25) y como «te alabo» (Lc 10.21). Véanse COMPROMETERSE, CONFESAR.

4. *doxazo* (δοξάζω, 1392) significa primariamente «suponer» (de *doxa*, opinión); y en el NT magnificar, exaltar, alabar (relacionado con *doxa*, gloria). Se usa especialmente de glorificar a Dios, esto es de adscribirle honor a Él, reconociéndole en cuanto a su ser, sus atributos y obras, esto es, su gloria. Se traduce como «alabar» en Mt 6.2. Véanse (DAR) GLORIA, (SER) GLORIOSO, GLORIFICAR, (RECIBIR) HONRA, HONRAR.

5. *megaluno* (μεγαλύνω, 3170), engrandecer (*megas*). Se traduce «alabar» en Hch 5.13, «el pueblo los alababa grandemente». Véanse ENGRANDECER, EXTENDER, MAGNIFICAR.

6. *sunistemi* (συνίστημι, 4921), o *sunistano*, lit.: poner junto. Denota presentar una persona a otra, presentarla como digna, y se traduce «alabar» en 2 Co 10.12,18 (dos veces), y 12.11. Véanse ESTAR CON, HACER, MOSTRAR, RECOMENDAR, RESALTAR, SUBSISTIR.

---

vha Versión Hispanoamericana

7. *umneo* (ὑμνέω, 5214) se traduce alabar solo en Heb 2.12, siendo su significado «cantar himnos», apareciendo con esta traducción en Mt 26.30; Mc 14.26; Hch 16.25. Véanse CANTAR, HIMNOS.

8. *psallo* (ψάλλω, 5567), primariamente, puntear o rasgar (la cuerda de un arco), y por ende, tocar (un instrumento de cuerdas con los dedos). En la [L]XX, cantar salmos, denota, en el NT, cantar un himno, cantar alabanzas. En Stg 5.13, «cante alabanzas». Véanse CANTAR, ALABANZAS.

ALABASTRO

alabastros (ἀλάβαστρος, 211) era un recipiente para contener ungüento o perfume; derivaba su nombre de la piedra de alabastro, de la que se hacía generalmente. Aparece en Mt 26.7; Mc 14.3; Lc 7.37. Véanse FRASCO, VASO.¶

ALARGAR

parateino (παρατείνω, 3905), extender a lo largo (*para*, a lo largo, *teino*, extender), se traduce «alargó» en Hch 20.7, del discurso de Pablo.¶

ALARMAR

1. *thorubeo* (θορυβέω, 2350), similar a *thorubos*, tumulto, en la voz media hacer un tumulto. Se traduce «no os alarméis» (Hch 20.10, RVR); «no *os* alborotéis» ([R]V). Véanse ALBOROTAR, (HACER) ALBOROTO

2. *ptoeo* (πτοέω, 4422), espantar, alarmar. Se usa en la voz pasiva en Lc 21.9; 24.37. Véase ESPANTAR.¶

ALBA

auge (αὐγή, 827), resplandor, brillante, como del sol, de ahí el amanecer. Se traduce «alba» en Hch 20.11.¶

ALBERGUE

fulake (φυλακή, 5438), guardia, se usa del lugar donde se tiene a las personas bajo vigilancia (similar a *fulax*, guardián), y se traduce generalmente «cárcel». Se usa como «albergue» en Ap 18.2, traduciéndose las dos veces que se halla en este versículo como «guarida» (de todo espíritu inmundo), y «albergue» (de toda ave inmunda). Véanse CALABOZO, GUARDIA, GUARIDA, VIGILIA.

ALBOROTAR, ALBOROTO

---

lxx Septuaginta
rv Reina Valera (revisión de 1909)

A. Verbos

1. *anaseio* (ἀνασείω, 383) denota primariamente volver a sacudir o hacia fuera, mover de uno a otro lado; de ahí, agitar, y usado metafóricamente para «alborotar» en Lc 23.5; también se usa en este sentido en Mc 15.11, aunque traducido «incitaron». Véase INCITARON.¶

2. *tarasso* (ταράσσω, 5015), relacionado con *tarace o taraque* (véase B, Nº 2), se usa en el sentido de «alborotar» en Hch 17.8, 13; la mayor parte de las veces se traduce como «turbar». Véanse AGITAR, CONMOVER, CONTURBAR, INQUIETAR, PERTURBAR, TURBAR.

3. *thorubeo* (θορυβέω, 2350), hacer tumulto, provocar confusión, alboroto o llorar con grandes aspavientos. Se traduce «alborotar» en Mt 9.23, Mc 5.39 y Hch 17.5. También aparece en Hch 20.10, donde se traduce como «alarmar». Véase ALARMAR.¶

Nota: Para el nombre que se corresponde, *thorubos*, véase B, Nº l.

4. *saleuo* (σαλεύω, 4531), «alborotaron a las multitudes» en Hch 17.13. Véanse CONMOVER, SACUDIR, etc.

5. *sunqueo* (συνχέω, 4797), derramar o verter juntamente. Se usa metafóricamente en la voz activa, «alborotaron» (Hch 21.17), y en la voz pasiva, «estaba alborotada» (v. 31). Véanse CONFUNDIR, CONFUSO.

6. *ektarasso* (ἐκταράσσω, 1613), echar a una gran agitación, agitar. Se usa en Hch 16.20, «alborotan (nuestra ciudad)».¶ En la LXX, Sal 18.4; 88.16.¶

B. Nombres

1. *thorubos* (θόρυβος, 2351), ruido, alboroto, tumulto. Se traduce «alboroto» tanto en la RV como en la RVR en todos los pasajes en que aparece (Mt 26.5; 27.24; Mc 5.38; 14.2; Hch 20.1; 21.34 y 24.18).¶

2. *taraque* (ταραχή, 5016), que significa agitación, disturbios, alboroto, se halla en algunos mss., y recogido en el TR, en Mc 13.8 (en forma plural) y en Jn 5.4. Véase DISTURBIOS.¶

3. *taracos* (τάραχος, 5017), relacionado con *taraque*, alboroto, y *tarasso*, agitar, alborotar. Se traduce «alboroto» en Hch 12.18 y «disturbio» en 19.23. Véase DISTURBIO.¶

Nota: *thorubeo* se traduce como «alboroto» en Mt 9.23, como parte de la cláusula verbal «hacía alboroto». Véase A, Nº 3.

ALCANZAR

1. *eleeo* (ἐλεέω, 1653) se traduce «alcanzar misericordia» en la voz pasiva (Mt 5.7; Ro 11.30, 31; 1 Co 7.25; 1 P 2.10, dos veces). Véanse HACER, MISERICORDIA (ALCANZAR, HACER, RECIBIR), RECIBIR.

---

tr Textus Receptus

2. *tuncano* (τυγχάνω, 5177), encontrarse con, descender sobre, significa también obtener, alcanzar, llegar a, conseguir (con respecto a personas). Se traduce «alcanzar» en Lc 20.35, de «alcanzar aquel siglo». Véanse GOZAR, OBTENER, SEGURAMENTE, YA SEA.

3. *epituncano* (ἐπιτυγχάνω, 2013), primariamente, descender sobre (*epi*, sobre, y Nº 2). Denota alcanzar, obtener (Ro 11.7, dos veces; Heb 6.15; 11.33; Stg 4.2).¶

4. *lancano* (λαγχάνω, 2975), obtener por suertes. Se traduce «habéis alcanzado» en 2 P 1.1. Véanse ECHAR (SUERTES), SUERTES, TENER (EN SUERTE), TOCAR (EN SUERTE).

5. *martureo* (μαρτυρέω, 3140), dar testimonio, y en la voz pasiva, tener buen testimonio de parte de otros. Se traduce «alcanzaron buen testimonio» en Heb 11.2,4,39. Véanse DAR (TESTIMONIO), TESTIFICAR, etc.

6. *lambano* (λαμβάνω, 2983), tomar, recibir. Se traduce con el verbo «alcanzar» en Flp 3.12; «recibir» (VM); Heb 4.16. Véanse ACARREAR, (HACER) TENER, TOMAR, RECIBIR, etc.

7. *katalambano* (καταλαμβάνω, 2638), forma intensificada del anterior (*kata*, usado intensivamente, y Nº 6), se traduce como «alcanzar» en Ro 9.30; Flp 3.13. En la RV aparece también la traducción con este verbo en Flp 3.12 (dos veces). Véanse ASIR, COMPRENDER, HALLAR, OBTENER, PREVALECER, SABER, SORPRENDER, TOMAR.

8. *nikao* (νικάω, 3528), vencer. Se traduce como «alcanzado la victoria» en Ap 15.2 (RV, RVR, [R]VR77); «salido victoriosos» (VM). Véanse VENCER, VICTORIA.

9. *katantao* (καταντάω, 2658), llegar, arribar; y es una forma intensificada de *antao*. Se traduce como «alcanzar» en Hch 26.7; 1 Co 10.11. Véanse ARRIBAR, LLEGAR, VENIR.

10. *ustereo* (ὑστερέω, 5302), venir atrás o quedar atrás. Se usa en el sentido de carecer de algo (p.ej., Mt 19.20); en el sentido de ser inferior (p.ej., 1 Co 12.24, voz media). Entre otras varias formas en que se traduce, aparece en Heb 4.1 como «no haber(lo) alcanzado»; y en Heb 12.15, «deje de alcanzar (la gracia)». Véase FALTAR, etc.

11. *fthano* (φθάνω, 5348), antelación, significa también alcanzar, llegar a algo; negativamente de Israel, «Israel … no la alcanzó» (Ro 9.31). Véanse LLEGAR, PRECEDER, VENIR.

Notas: *Ginomai*, acontecer, devenir, llegar, ser, etc., se traduce «alcanzar» solo en Gl 3.14, «(la bendición de Abraham) alcanzase» (RVR, RVR77); «fuese sobre» (RV); «viniese» (VM). Véanse ACONTECER, LLEGAR, VENIR, SER, etc. (2) *Peripoiesis*, que es un nombre que significa «posesión adquirida» (Ef 1.4), o «adquisición» (2 Ts 2.14, VHA), se traduce en la RVR como «alcanzar» en 1 Ts 5.9 y 2 Ts 2.14.

ALDEA

---

rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

kome (κώμη, 2968), aldea, o población rural. Se traduce en la RVR siempre como «aldea», excepto en Hch 8.25, donde se traduce «poblaciones». En la RV se traduce igual, excepto que en este último pasaje se traduce como «sierras». Aparece en Mt 9.35; 10.11; 14.15; 21.2; Mc 6.6,36,56; 8.23,26,27; 11.2; Lc 5.17; 8.1; 9.6,12,52,56; 10.38; 13.22; 17.12; 19.30; 24.13,28; Jn 7.42; 11.1,30; y en Hch 8.25, como ya se indicó arriba.¶

ALEGAR

apologeomal (ἀπολογέομαι, 626), cf. con *apologia*, lit.: hablar uno mismo saliendo de [*apo*, de (partitivo), *lego*, hablar], responder dando una defensa de uno mismo (además de significar excusar, Ro 2.15; 2 Co 12.19), se traduce «alegar» en Hch 25.8. Véanse DEFENDER, DEFENSA, DISCULPAR, HABLAR, RESPONDER.

ALEGORÍA

1. *alegoreo* (ἀλληγορέω, 238), se traduce en Gl 4.24, como «lo cual es una alegoría» (RVR); «las cuales cosas son dichas alegóricamente» (VM). Se forma con *alos*, otro, y *agoreuo*, hablar en un lugar de reunión (*agora*, el mercado). Vino a significar hablar, no según el sentido primario de la palabra, sino que los hechos afirmados se aplican a ilustrar principios. El significado alegórico no anula el significado literal de la narración. Puede que haya más de un significado alegórico, aunque, desde luego, solo haya un solo significado literal. Las historias de las Escrituras representan o incorporan principios espirituales, y estos se llegan a conocer no por el vuelo de la imaginación, sino por la recta aplicación de las doctrinas de las Escrituras.¶

2. *paroimia* (παροιμία, 3942) denota un dicho a pie de camino (de *paroimos*, por el camino), refrán, máxima, o enigma (2 P 2.22). Se puede considerar como una parábola o alegoría, y se traduce «alegoría» en todos los casos en que aparece en la RVR, excepto en 2 P 2.22, donde se traduce «proverbio». Además de en este pasaje, se halla en Jn 10.6; 16.25 (dos veces), 29. Véase PROVERBIOS.¶

ALEGRAR

Verbos

1. *agaliao* (ἀγαλλιάω, 21), gozarse grandemente, exultar. Se usa: (1) en la voz activa, de regocijarse en Dios (Lc 1.47); de alegrarse en la fe en Cristo (1 P 1.8, voz media en algunos mss.), «os alegráis con gozo inefable»; en el caso de las bodas del Cordero (Ap 19.7: «alegrémonos»); (2) en la voz media: (a) de alegrarse en las persecuciones (Mt 5.12b); en la luz del testimonio de Dios (Jn 5.35); en la salvación recibida por el evangelio (Hch 16.34: «se regocijó»); en la salvación dispuesta para ser revelada (1 P 1.6); en la revelación de su gloria (1 P 4.13: «con gran alegría», lit.: «os regocijéis (véase Nº 4) con exultación»); (b) de Cristo regocijándose (grandemente) «en el Espíritu Santo» (Lc 10.21); se dice de su alabanza, predicha por el Sal 16.9, citado en Hch 2.26 (que sigue a la LXX: «mi lengua»); (c) del gozo de Abraham, al ver por la fe el día de Cristo (Jn 8.56). Véanse GOZARSE, REGOCIJARSE.¶

2. *eufraino* (εὐφραίνω, 2165), en la voz activa, alegrar, alentar (*eu*, bien, *fren*, la mente); en la voz pasiva regocijarse, hacer feliz. Se traduce «alegrarse» (Hch 2.26: «se alegró»), del corazón de Cristo tal como se predecía en el Sal 16.9 [cf. Nº 3, II (b)]; de la idolatría de Israel, «se regocijaron» (Hch 7.41, RVR; RV: «se holgaron»); en Ro 15.10 (citado de la LXX de Dt 32.43, donde es un mandato a los gentiles de que se regocijen con los judíos en su futura liberación por Cristo de todos sus enemigos, en el establecimiento del Reinado Mesiánico) el apóstol lo aplica a los efectos del evangelio; en Gl 4.27 (con respecto a la esterilidad de Sara mencionada en Is 54.1, y señalando desde allí la definitiva restauración de Israel al favor de Dios, cf. 51.2), la palabra se aplica a los efectos del evangelio, en que la progenie de la gracia excedería en mucho al número de aquellos que habían profesado adhesión a la Ley; la gracia y la fe son fructíferas, la ley y las obras son estériles como medios de salvación; en Ap 12.12, se usa en un llamamiento a los cielos a que se alegren ante la expulsión de Satanás y la inauguración del Reino de Dios en manifestación y en la autoridad de su Cristo; en 18.20, de un llamamiento al cielo, a los santos, a los apóstoles, y a los profetas, a que se alegren de la destrucción de Babilonia. También se traduce «alegrar» en 2 Co 2.2 y en Ap 11.10. Véanse BANQUETE (HACER), FIESTA (HACER), GOZAR(SE), REGOCIJAR(SE).

3. *skirtao* (σκιρτάω, 4640), saltar. Se halla en Lc 1.41, «saltó»; 44: «saltó (de alegría)»; 6.23: «alegraos». En 1.44 las palabras «de alegría» se expresan por separado.¶

4. *cairo* (χαίρω, 5463) es el verbo usual para regocijarse, estar alegre. Se traduce por el verbo «alegrar» en Mc 14.11; Lc 22.5; 23.8; Jn 11.15; 16.20; 1 Co 7.30, dos veces. Véanse BIENVENIDO, GOZARSE, GOZO (TENER), GOZOSO (ESTAR), REGOCIJAR(SE), SALVE, SALUD.

B. Nombres

1. *agaliasis* (ἀγαλλίασις, 20), exultación, gozo exuberante (similar a A, Nº 1). Se traduce «alegría» en todos los pasajes en que aparece en la RVR y en la RV (Lc 1.14,44; Hch 2.46; Heb 1.9; Jud 24).¶ En la LXX se halla principalmente en los Salmos, donde denota gozo por la obra redentora de Dios (p.ej., 30.5; 42.4; 45.7,15).

2. *eufrosune* (εὐφροσύνη, 2167), buen ánimo, gozo, alegría, regocijo de corazón (similar a A, Nº 2), (de *eu*, bien, y *fren*, la mente). Se traduce «alegría» en Hch 14.17, «gozo» en 2.28. Véase GOZO.¶

3. *ilarotes* (ἱλαρότης, 2432), alegría, buena disposición (similar a *ilaros*, véase C). Se usa en Ro 12.8 en la exhortación a cómo hacer misericordia.¶

C. Adjetivo

ilaros (ἱλαρός, 2431), de *ileos*, propicio. Significa aquella buena disposición de la mente, aquel gozo, que está dispuesto a hacer cualquier cosa; de ahí, alegre (cf. con el término castellano «hilaridad»); «Dios ama al dador alegre»(2 Co 9.7).¶

Nota: En la LXX el verbo *hilaruno* traduce una palabra hebrea que significa «hacer brillar», en el Sal 104.15.¶

Nota: El verbo *euthumeo*, que entre otros pasajes aparece en Stg 5.13, se traduce en este último con la cláusula verbal «está … alegre», apareciendo en la traducción en forma de adjetivo. Véase .

ALEJAR

1. *apalotrioo* (απαλλοτριόω, 526) [de *apo*, de (partitivo), y *alotrios*, extraño], significa ser hecho extraño, alejado. En Ef 2.12 se usa del estado de los gentiles como «alejados de la ciudadanía de Israel»; en 4.8 de su estado como «ajenos de la vida de Dios»; y en Col 1.21 como «extraños y enemigos». De esta forma se presenta la condición del incrédulo en un triple estado de alejamiento, o de alienación de Dios: (a) de la ciudadanía de Israel, (b) de la vida de Dios, (c) del Dios mismo.¶ Esta palabra se usa de israelitas en la LXX en Ez 14.5 («alienados») y de los malos en general (Sal 58.3). Véanse AJENO, EXTRAÑO.

2. *apercomai* (ἀπέρχομαι, 565), lit.: venir o irse aparte (*apo*), y de ahí alejar, se traduce así en Jn 11.54. Se encuentra muy frecuentemente en los Evangelios y los Hechos. Véanse APARTAR(SE), DIFUNDIR, ECHARSE, IR, LLEGAR, MARCHAR(SE), PASAR, RETROCEDER, SALIR, SEGUIR, VENIR, VOLVER.

3. *metairo* (μεταίρω, 3332), hacer una distinción, quitar, sacar (en su sentido transitivo). Se usa intransitivamente en el NT, significando alejarse, irse, y se dice de Cristo, en Mt 13.53: «se fue de allí», y en 19.1: «se alejó de Galilea». Véase IR(SE).¶

4. *metatithemi* (μετατίθημι, 3346), llevar una persona o cosa de un lugar a otro (*meta*, que implica cambio; *tithemi*, poner), «fueron trasladados» (Hch 7.16). En la voz media significa cambiarse a uno mismo, y se usa en este sentido en Gl 1.6, «(Estoy maravillado de que) os hayáis alejado»; el tiempo presente en el original sugiere que el apartamiento de la verdad por parte de los gálatas no se había consumado todavía y que persistiría, a no ser que cambiaran su postura. La voz media indica que ellos eran responsables de su propio apartamiento, y no los judaizantes que los habían influenciado. Véase IR(SE).

ALELUYA

alelouia (ἀλληλουιά, 239) significa «alabad a Jehová». Aparece como doxología corta en los Salmos, generalmente al principio (p.ej., 111,112), al final (p.ej., 104,105), o en ambos lugares (p.ej., 106,135, donde también aparece en el v. 3; 146-150). En el NT se halla en Ap 19.1,3,4,6, como tema del cántico de la gran multitud en el Cielo.¶

ALENTAR, ALIENTO

A. Verbos

1. *parakaleo* (παρακαλέω, 3870) significa llamar al lado de uno (*para*, al lado; *kaleo*, llamar); y de ello exhortar, o consolar, o alentar. Se traduce como «alentar» solo en 1 Ts 4.18 (RVR), y «consolaos» (RV). Véanse AMONESTAR, ANIMAR, CONFORTAR (RECIBIR), CONSOLAR, EXHORTAR, LLAMAR, ORAR, RECIBIR (CONSOLACIÓN), ROGAR.

2. *paramutheomai* (παραμυθέομαι, 3888), (de *para*, con y *muthos*, consejo). Se traduce «*alenteis*» en 1 Ts 5.14, refiriéndose ahí a estimular el cumplimiento de los deberes ordinarios de la

vida. En 2.12, la VM lo traduce también como «alentándoos», en tanto que la RVR vierte «consolábamos». En Jn 11.19, 31, significa consolar, y así se traduce en la RVR. Véase CONSOLAR.¶

B. Nombres

1. *tharsos* (θάρσος, 2294), similar a *tharspeo*, estar animado. Se halla en Hch 28.15, «(cobró) aliento».¶

2. *pnoe* (πνοή, 4157), similar a *pneo*, soplar; lit.: soplo. Significa: (a) aliento, el aliento de la vida (Hch 17.25); y (b) viento (Hch 2.2). Véase VIENTO.¶

ALFARERO

1. *kerameus* (κεραμεύς, 2763), alfarero (de *kerannumi*, mezclar, similar a *keramos*, barro de alfarero). Se usa: (a) en relación con el «campo del alfarero» (Mt 27.7,10); (b) en forma ilustrativa, del derecho del alfarero sobre el barro (Ro 9.21), donde el «o» introductorio sugiere las alternativas de que o debe haber un reconocimiento de la absoluta capacidad de elección y poder de Dios, o una negación de que el alfarero tenga poder sobre el barro. No hay sugerencia alguna de una creación de seres pecaminosos, ni de una creación de nadie con el simple fin de castigarle. Lo que el pasaje expone es el derecho de Dios de tratar con los pecadores base de sus propios propósitos.¶

Nota: El adjetivo *keramikos* se traduce con la cláusula adjetiva «de alfarero» en Ap 2.27.¶

ALFORJA

pera (πήρα, 4082), bolsa de piel o cuero de los viajeros para contener provisiones, se traduce «alforja» en todos los pasajes en que aparece (Mt 10.10; Mc 6.8; Lc 9.3; 10.4; 22.35, 36, tanto en la RV como en la RVR, RVR77, y VM)¶ Deissmann (*Light from the Ancient East*) la considera como una bolsa para limosnas.

ALGARROBA

keration (κεράτιον, 2769), cuerno pequeño (diminutivo de *keras*, cuerno; véase CUERDO). Se usa en el plural en Lc 15.16 de las algarrobas que se daban a los cerdos.¶

ALGO

Notas: (1) Varias formas del artículo y ciertos pronombres, seguidos de las partículas *men* y de denotan «algo». Estas no se enumeran aquí. (2) El pronombre indefinido *tis* en su forma singular o plural, significa frecuentemente «algo», «alguien», o «alguno». Se traduce como «algo» en Mc 8.23; 9.22; 11.25; Lc 19.8; Hch 24.19; 1 Co 14.35; 2 Co 2.10; 7.14; Flp 4.8; Flm 18. (3) *Prosfagion* significa «algo de comer» (Jn 21.5).¶

ALGUACIL

1. *praktor* (πράκτωρ, 4233), lit.: uno que hace, o que ejecuta (similar a *prasso*, hacer). Se usaba en Atenas de aquel que ejecutaba los cobros, el recaudador (la palabra se usa frecuentemente en los papiros del auditor público); de ahí, se utiliza en general de funcionarios cortesanos, de asistentes en los tribunales de justicia (cf. Deissmann); el término se usa en Lc 12.58 (dos veces).¶ En la LXX, Is 3.12.¶

2. *rabdoucos* (ῥαβδοῦχος, 4465), portador de varas (*rabdos*, vara, *eco*, sostener). Uno que lleva la vara de la autoridad, era, al principio, un árbitro o juez, más tarde, un lictor romano (Hch 16.35, 38). El deber de estos funcionarios era asistir a los magistrados romanos para ejecutar sus órdenes, especialmente en la administración de la justicia por la administración de varazos o por la decapitación. Llevaban como símbolo de su cargo los haces («fasces», de donde viene «fascista»), que son un atado de varas con un hacha entre ellas. En Filipos actuaban bajo las órdenes de *strategoi* o *praetors* (véase MAGISTRADO, *strategos*).¶

3. *juperetes* (ὑπηρέτης, 5257), propiamente un remero subordinado (*jupo*, bajo; *eretes*, remero), se distingue de *nautes*, marino, (significado que cayó en desuso), y de ahí pasó a denotar a cualquier subordinado actuando bajo la dirección de otro. Se traduce «alguacil» con las siguientes aplicaciones. (a) el ayudante de un magistrado (Mt 5.25); (b) los funcionarios de la sinagoga, o los alguaciles del sanedrín (Mt 26.58; Mc 14.54,65; Jn 7.32,45,46; 18.3,12,18,22; 19.6; Hch 5.22,26). Véanse AYUDANTE, MINISTRO, SERVIDOR.

ALGUNO

Nota: Véase *Nota* (2) en ALGO. *Tis* (en su forma *ei tis*) se traduce «alguno» en Mt 16.24; Mc 4.23; 7.16; 8.34; 9.35; Lc 9.23; 14.26; Ro 8.9; 1 Co 3.12,14,15,17,18; 7.36; 8.2,3; 11.16, 34; 14.37; 2 Co 2.5; 5.17; 10.7; 11.20 (cinco veces); Gl 1.9; Flp 3.4; 2 Ts 3.10,14; 1 Ti 3.1,8; 6.3; Stg 1.5, 23,26; 3.2; 1 P 4.11 (dos veces); 2 Jn 10; Ap 11.5 (dos veces); 13.9,10 (dos veces); 13.9,10. En todos estos pasajes actúa como pronombre indefinido. También se traduce en un gran número de pasajes como «algún/alguna» como adjetivo. No se tratan aquí formas del artículo ni ciertos pronombres que también se traducen como alguno. Véase nota (1) en algo.

ALIGERAR

koufizo (κουφίζω, 2893), hacer ligero, aligerar (el adjetivo *koufos*, que no aparece en el NT, denota poco, ligero, vacío). Se usa de aligerar la nave (Hch 27.38).¶

Nota: Para la frase en el v. 18, «empezaron a alijar», véanse bajo CARGA, ALIJAR.

ALIJAR

ekbole (ἐκβολή, 1546), lit.: echamiento (de *ekballo*, arrojar); denota arrojar mercancías al mar (Hch 27.18), lit.: «hicieron un aligeramiento». La RVR lo vierte como «empezaron a alijar». La VM también lo vierte como «alijar».¶

ALIMENTAR

trefo (τρέφω, 5142) significa: (a) hacer crecer, criar (Lc 4.16: «se había criado»); (b) alimentar, sustentar (Mt 6.26; 25.37; Lc 12.24; Hch 12.20; Ap 12.6, 14); de una madre, amamantar (Lc 23.29, algunos manuscritos tienen aquí *thelazo*, dar el pecho); engordar, como en el caso del engorde de animales (Stg 5.5: «habéis engordado vuestros corazones)». Véanse ABASTECER, CRIAR, ENGORDAR, SUSTENTAR.¶

ALIMENTO

1. *broma* (βρῶμα, 1033), frecuentemente traducido alimento, comida, vianda. Se traduce como «alimento» en la RVR en Mc 7.19; Lc 9.13; 1 Co 10.13; 1 Ti 4.3. Cf. el término castellano «bromatología», ciencia que trata de los alimentos. Véanse COMER, COMIDA, VIANDA.

2. *episitismos* (ἐπισιτισμός, 1979), provisiones, víveres *(epi*, sobre; *sitizo*, alimentar, nutrir; *sitos*, alimento). Se traduce «alimento» en Lc 9.12.¶

3. *trofe* (τροφή, 5160), alimento, comida (similar a *trefo*, criar, alimentar, nutrir; véase ALIMENTAR). Se usa literalmente en los Evangelios, Hechos y Santiago 2.15; metafóricamente, en Heb 5.12,14, «alimento sólido», esto es, temas más profundos de la fe que la instrucción en sus elementos. La palabra se traduce de varias maneras, y como «alimento» se halla en Mt 6.25; 10.10; 24.45; Hch 9.19; Heb 5.12. La VHA tiene también «alimento» en Hch 27.33,34,36,38, y la VM en Hch 2.46, «tomaban el alimento». Véanse COMIDA, SUSTENTO, MANTENIMIENTO.

4. *cortasma* (χόρτασμα, 5527), forraje (similar a *cortazo*, alimentar, rellenar; véase SACIAR). Se usa en el plural en Hch 7.11, «alimentos»¶ En la LXX, Gn 24.25, 32; 4.27; 43.24; Dt 11.15, y Jue 19.19.¶

ALMA

psuque (ψυχή, 5590) denota el aliento, el aliento de la vida, y luego el alma, en sus varios significados. Los usos del NT «pueden ser analizados aproximadamente de la siguiente manera: (a) la vida natural del cuerpo (Mt 2.20; Lc 12.22; Hch 20.10; Ap 8.9; 12.11; cf. Lv 17.11; 2 S 14.7; Est 8.11); (b) la parte inmaterial, invisible, del hombre (Mt 10.28; Hch 10.27; cf. 1 R 17.21); (c) el hombre desencarnado (Ap 6.9), o «desnudos» o «desnudado» (2 Co 5.3,4); (d) el asiento de la personalidad (Lc 9.24, explicado como = «sí mismo», v. 25; Heb 6.19; 10.39; cf. Is 53.10 con 1 Ti 2.6; (e) el asiento del elemento sensible en el hombre, aquello mediante lo que percibe, refleja, siente, desea (Mt 11.29; Lc 1.46; 2.35; Hch 14.2,22; cf. Sal 84.2; 139.14; Is 26.9); (f) el asiento de la voluntad y del propósito (Mt 22.37; Hch 4.32; Ef 6.6; Flp 1.27; Heb 12.3; cf. Nm 21.4; Dt 11.13); (g) el asiento de los apetitos (Ap 18.14; cf. Sal 107.9; Pr 6.30; Is 5.14, «deseo»; 29.8); (h) personas, individuos (Hch 2.41,43; Ro 2.9; Stg 5.20; 1 P 3.20; 2 P 2.14; cf. Gn 12.5; 14.21, «personas»; Lv 4.2, «cualquiera»; Ez 27.13); de cuerpos muertos (Nm 6.6, lit.: «el alma muerta»); y de animales (Lv 24.18, lit.: «alma por alma»); (i) el equivalente a los pronombres personales, utilizado para énfasis y efecto; 1ª persona (Jn 10.24, «nosotros»; Heb 10.38; cf. Gn 12.13; Nm 23.10; Jue 16.30; Sal 120.2, «me»); 2ª persona (2 Co 12.15; Heb 13.17; Stg 1.21; 1 P 1.9; 2.25; cf. Lv 17.11; 26.15; 1 S 1.26); 3ª persona (1 P 4.19; 2 P 2.8; cf. Éx 30.12; Job 32.2, en hebreo,

«alma»); (j) una criatura animada, humana o no (1 Co 15.45; Ap 16.3; cf. Gn 1.24; 2.7, 19); (k) «el hombre interior», el asiento de la nueva vida (Lc 21.19; cf. Mt 10.39; 1 P 2.11; 3 Jn 2).

Cf. (j) con *a-psucos*, sin alma, inanimado (1 Co 14.7).¶

Cf. (f) con *di-psucos*, doble ánimo, lit.: «doble-almado» (Stg 1.8; 4.8);¶ *oligo-psucos*, «de poco ánimo» (1 Ts 5.14);¶ *iso-psucos*, «del mismo ánimo» (Flp 2.20);¶ *sum-psucos*, co-almados (unánimes», Flp 2.2).¶

El lenguaje de Heb 4.12 sugiere la extrema dificultad de distinguir entre el alma y el espíritu, similares en su naturaleza y en sus actividades. Generalmente hablando, el espíritu es el elemento más elevado. El espíritu puede ser reconocido como el principio vital dado al hombre por Dios, y el alma como la vida resultante constituida en el individuo, siendo el cuerpo el organismo material animado por el alma y el espíritu.

»El cuerpo y el alma son los constituyentes del hombre, según Mt 6.25; 10.28; Lc 12.20; Hch 20.10; cuerpo y espíritu según Lc 8.55; 1 Co 5.3; 7.34; Stg 2.26. En Mt 26.38 se asocian las emociones con el alma, en Jn 13.21 con el espíritu; cf. también Sal 42.11 con 1 R 21.5. En el Sal 35.9 el alma se goza en Dios, en Lc 1.47 el espíritu.

»Evidentemente, entonces, las relaciones se pueden resumir de la siguiente manera, «*Soma*, el cuerpo, y *pneuma*, el espíritu, pueden separarse, *pneuma y psuque*, alma, solo pueden distinguirse» (Cremer)» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 205-207).

ALMUD

modios (μόδιος, 3426) medida de áridos que tenía una capacidad de alrededor de nueve litros (Mt 5.15; Mc 4.21; Lc 11.33).¶

ALOE

aloe (ἀλοή, 250), árbol aromático, cuya madera blanda y amarga la usaban los orientales para fumigar y embalsamar (Jn 19.39; véanse también Nm 24.6; Sal 45.8; Pr 7.17).¶ En la LXX, Cnt 4.14.¶

ALOJAR, ALOJAMIENTO

A. Verbo

kataluo (καταλύω, 2647), en uno de sus significados significa desatar (*kata*, abajo; *luo*, desligar), sacar el yugo, como a los caballos, etc., y de ahí que intransitivamente signifique ocupar el alojamiento, alojarse (Lc 9.12: «alojen»); y «posar» (19.7). Véanse ABROGAR, DERRIBAR, DESHACER, DESTRUIR, DESVANECER, POSAR.

B. Nombre

xenia (ξενία, 3578), relacionado con *xenizo*, posar, morar. Denota: (a) hospitalidad (Flm 22); (b) por metonimia, lugar donde se ejerce la hospitalidad, alojamiento (Hch 28.33; algunos ponen Flm 22 bajo esta sección).¶

ALQUILADA

misthoma (μίσθωμα, 3410), relacionado con *misthos y misthoo*, denota en primer lugar una paga, como en la LXX en Dt 23.18; Pr 19.13; Ez 16.31,34,41, etc.; en el NT se usa de una vivienda alquilada (Hch 28.30).¶

ALREDEDOR

Véase la nota sobre † en la p. iv.

ALTAR

1. *thusiasterion* (θυσιαστήριον, 2379), probablemente el neutro del adjetivo *thusiasterios*; y se deriva de *thusiazo*, sacrificar. Por ello, denota un altar para el sacrificio de víctimas, aunque se usaba este nombre también del altar de incienso (p.ej., Lc 1.11). En el NT esta palabra se reserva para el altar del Dios verdadero (Mt 5.23,24; 23.18-20,35; Lc 11.51; 1 Co 9.13; 10.18), en contraste a *bomos*, Nº 2, abajo. En la LXX, *thusiasterion* se usa principalmente, aunque no siempre, del altar divinamente señalado; se usa también para altares de ídolos (p.ej., Jue 2.2; 6.25; 2 R 16.10).

2. *bomos* (βωμός, 1041), propiamente un lugar alto, denota siempre un altar pagano o un altar levantado sin orden divino. En el NT solo se halla en Hch 17.23, y es la única mención de los tales. En la LXX se usa tan solo en tres ocasiones, pero solo en los libros apócrifos, del altar divino. En Jos 22, los traductores de la LXX observaron cuidadosamente la distinción, utilizando *bomos* para el altar que las dos tribus y media erigieron (vv. 10, 11,16, 19, 23,26, 34), sin que hubiera existido una disposición divina para el tal; en los vv. 19, 28, 29, donde se menciona el altar ordenado por Dios, se usa el término *thusiasterion*.¶

ALTERCAR

antapokrinomai (ἀνταποκρίνομαι, 470) se traduce «alterques» en Ro 9.20 (*anti*, contra; *apokrinomai*, responder); en Lc 14.6, «replicar». Véase REPLICAR.¶

ALTÍSIMO

upsistos (ὕψιστος, 5310), altísimo, es grado superlativo del término *upsels* (véase ALTO), estando en desuso el positivo; se usa de Dios en Lc 1.32,35, 76; 6.35, en cada uno de cuyos pasajes la RVR vierte

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

«Altísimo», al igual que la RV. Los otros lugares en que se traduce por «Altísimo» son Mc 5.7; Lc 8.28; Hch 7.48; 16.17; Heb 7.1. Véase ALTURAS.

ALTIVEZ

upsoma (ὕψωμα,, 5313) se traduce altivez en 2 Co 10.5. Véase ALTO.

ALTIVO

1. *alazon* (ἀλαζών, 213), vanaglorioso (Ro 1.30: «altivos»); «vanagloriosos» (2 Ti 3.2). Significa primariamente vagabundo (de *ale*, vagar); de ahí, impostor. Véase VANAGLORIOSO.¶

2. *upselos* (ὑψηλός, 5308), alto, elevado. Se usa: (a) naturalmente, de montes (p.ej., Mt 4.8); (b) figuradamente, del brazo de Dios (Hch 13.17); (c) metafóricamente (p.ej., Lc 16.15). Como «altivo» aparece en Ro 12.16, «no altivos»; lit.: «no penséis en las cosas altas». Véanse ALTO, ALTURAS, ENSOBERBECER, LEVANTAR, SUBLIME.

3. *upselofroneo* (ὑψηλοφρονέω, 5309), ser soberbio. Se usa en 1 Ti 6.17, traducido como «que no sean altivos». En el TR aparece también en Ro 11.20, y lo recoge la RVR como «No te ensoberbezcas». Véase ENSOBERBECER.¶

ALTO

A. Adjetivos

1. *upselos* (ὑψηλός, 5308), alto, exaltado. Se usa: (a) naturalmente, de montes (Mt 4.8; 17.1; Mc 9.2; Ap 21.10); de un muro (Ap 21.12); (b) figuradamente, del brazo de Dios (Hch 13.17); del cielo, «en las alturas», plural (Heb 1.3); (c) metafóricamente, «sublime» (Lc 16.15); «ensoberbezcas»; lit.: «no pensando en las cosas altas» (Ro 11.20 12.16).¶

2. *anothen* (ἄνωθεν, 509), de arriba. Se usa de lugar: (a) del velo del templo con el significado de «desde arriba» (Mt 27.51; Mc 15.38); (b) de las cosas que vienen del cielo, o de Dios en el cielo, y se traduce «de lo alto» en Stg 1.17; 3.15,17. En otros pasajes se traduce «de arriba». Véase ARRIBA, etc.

B. Nombres

1. *jupsos* (ὕψος, 5311), altura. Se usa con *ex* (*ek)*, de (partitivo), en la frase «desde lo alto» (Lc 1.78; 24.49); con *eis*, a o hacia (Ef 4.8). Véanse ALTURA.

2. *jupsoma* (ὕψωμα, 5313), cosa alta (2 Co 10.5); «lo alto»; «altivez» (Ro 8.39). Véase ALTIVEZ.¶

3. *juperoon* (ὑπερῷον, 5253), aposento alto. Se traduce así en la RV y RVR en Hch 1.13; 20.8, y en ambas revisiones «sala» en 9.37,39, donde la VHA también traduce «aposento alto», al igual que la VM. La RVR77 traduce Hch 1.13; 20.8 como la RV y RVR, y los otros dos como «estancia superior». Véase SALA¶

4. *paresis* (πάρεσις, 3929), primariamente dejar ir, dejar a un lado (similar a *pariemi*, dejar solo, soltar). Denota pasar de lado o pretermisión (de pecado), suspensión de juicio, o retención de castigo (Ro 3.25: «haber pasado por alto»; VM: «a causa de la remisión»), con referencia a los pecados cometidos con anterioridad al sacrificio propiciatorio de Cristo, siendo este pasar por alto no debido a falta de consideración de ellos por parte de Dios, sino debido a su paciencia.¶

Nota: *Buthos*, un término que significa «profundo», se traduce en la RVR como «alta mar» (2 Co 11.25), al igual que la VM. La RV traduce «una noche y un día he estado en lo profundo del mar». La RVR77 sigue a la RVR y VM.¶

C. Verbo

juperfroneo (ὑπερφρονέω, 5252), ser orgulloso en exceso, de pensamientos altivos, aparece en Ro 12.3 «que (no) tenga más alto concepto de sí». Véase *froneo* en PONER, PENSAR, SENTIR.¶

Notas: *(1) Parercomai*, pasar, se traduce en Lc 11.42 como «pasar por alto»; véase PASAR. (2) *Uperorao* se traduce en Hch 17.30 como «habiendo pasado por alto».¶

D. Adverbio

ano (ἄνω, 507), arriba, hacia lo alto. Se usa en Jn 11.41 en la frase «(alzando los ojos) a lo alto», en ocasión de su oración al Padre cuando iba a resucitar a Lázaro. Véanse ARRIBA, BROTAR, SUPREMO.

ALTURA

A. Adjetivos

1. *upselos* (ὑψηλός, 5308), Véase ALTO, A, Nº 1. Se traduce en Heb 1.3 en plural como «las alturas». Véanse también ALTIVO, SUBLIME.

2. *upsistos* (ὕψιστος, 5310), altísimo, Véase ALTISIMO. Se usa en plural en la frase «las alturas», esto es, en las regiones superiores, la morada de Dios (Mt 21.9; Mc 11.10); Lucas omite el artículo (Lc 2.14; 19.38).

B. Nombre

upsos (ὕψος, 5311), cumbre. Se traduce «altura» en Ef 3.18, donde puede referirse bien «al amor de Cristo», o a «la *plen*itud de Dios». Los dos conceptos son en realidad inseparables, porque aquellos que están llenos de la plenitud de Dios entran en consecuencia en la apreciación del amor de Cristo, que «excede a todo conocimiento». También en Ap 21.16, de la medición de la Jerusalén de arriba. Véanse ALTO.

ALUMBRAMIENTO

tikto (τίκτω, 5088), dar a luz (Mt 1.21, etc.), se usa como alumbramiento» en la RVR en Lc 1.57; 2.6; Ap 12.2. En estos pasajes, la VM traduce «dar a luz», y la RV «parir». Véanse DAR (A LUZ), LUZ (DAR A), NACER, PRODUCIR.

ALUMBRAR

1. *epifausko* (ἐπιφαύσκω, 2017), o posiblemente *epifauo*, resplandecer. Se traduce «alumbrará» en Ef 5.15 (RV, RVR, RVR77, VM), de la gloria de Cristo, iluminando al creyente que cumple las condiciones, de manera que siendo conducido por su luz refleja su carácter. Cf. *epifosko*, amanecer (en realidad una variante de *epifausko*).

2. *lampo* (λάμπω, 2989), dar la luz de una antorcha, se traduce como «alumbra» en Mt 5.15, y «alumbre» en el v. 6. Véase RESPLANDECER.

3. *faino* (φαίνω, 5316), hacer aparecer. Denota, en la voz activa, dar luz, resplandecer, alumbrar. Se traduce «alumbrar» en Jn 5.35; 2 P 1.19; 1 Jn 2.8; Ap 18.23. Véanse APARECER, MOSTRAR, RESPLANDECER.

4. *fotizo* (φωτίζω, 5461), usado: (a) intransitivamente, significa resplandecer, dar luz (Ap 22.5); (b) transitivamente: (1) iluminar, alumbrar, aclarar, ser alumbrado (Lc 11.36; Ap 21.23); en la voz pasiva (Ap 18.1); metafóricamente, de la iluminación espiritual (Jn 1.9; Ef 1.18; 3.9), «aclarar», o «hacer ver»; (Heb 6.4; 10.32: «después de haber sido iluminados»); (2) sacar a la luz (1 Co 4.5, del acto de Dios en el futuro; 2 Ti 1.10, del acto de Dios en el pasado). El verbo castellano «alumbrar» se usa en cuatro pasajes en la RVR (Lc 11.26; Jn 1.9; Ef 1.18; Ap 18.1). La RV coincide en estos cuatro pasajes. Véanse ACLARAR, ILUMINAR, LUZ (SACAR A) (A LUZ).¶

ALZAR

1. *airo* (αἴρω, 142) significa: (a) levantar, subir; (b) llevar, acarrear; (c) tomar, recoger. Se usa de alzar la voz (Lc 17.13; Hch 4.24); los ojos (Jn 11.41); la mano (Ap 10.5; RV, RVR, RVR77; «levantó» VM). Véanse CARGAR, DESTRUIR, LEVANTAR, LLEVAR, QUITAR, RECOGER, SOSTENER, SUBIR (A BORDO), TIRAR, TOMAR.

2. *epairo* (ἐπαίρω, 1869), alzar, levantar (*epi*, sobre, y Nº 1). Se usa de alzar los ojos (Mt 17.8; Lc 6.20; 16.23; 18.13; Jn 4.35; 6.5; 17.1: «levantando sus ojos», RVR; «alzando», VM); la cabeza (Lc 21.28: «levantad», RVR; «alzad», VM); las manos (Lc 24.50; 1 Ti 2.8: «levantando», RVR; «alzando», VM); la voz (Lc 11.27: «levantó», RVR, RV, VM; Hch 2.14; 14.11; 22.22); una vela de proa («izada», RVR, RVR77; «alzando la vela de trinquete al viento», Hch 27.40). Se usa metafóricamente del talón (Jn 13.18: «levantó contra mí su calcañar» RVR; «alzó contra mí» VM), mostrando gráficamente la acción de uno levantando el pie antes de dar una patada; la expresión indica desprecio y violencia; en la voz pasiva, de la ascensión de Cristo, «fue alzado» (Hch 1.9); «que se levanta» con soberbia (2 Co 10.5); «se enaltece» (11.20). Véanse ENALTECER, IZAR, LEVANTAR.¶

3. *krazo* (κράζω, 2896), relacionado con *kraugee* (palabra onomatopéyica que significa grito, clamor), y significa gritar, clamar. Se usaba en particular del chillido del cuervo, y de ahí de cualquier

grito inarticulado de temor, dolor, etc. Se usa también de proclamar algo en voz alta, como en Jn 7.28, 37; Hch 23.6, «alzó la voz». Véanse CLAMAR, GRITAR, etc.

ALLÁ, ALLÍ

1. *ekei* (ἐκεῖ, 1563) significa allá, allí (p.ej., Mt 2.13; 5.24). Se halla frecuentemente en los Evangelios.

2. *ekeithen* (ἐκεῖθεν, 1564), de allí. Se traduce así en casi todos los pasajes (30) en que aparece en la RVR. Se traduce «de aquel lugar»: lit. de allí, en Mc 6.10; «de allá» en Lc 16.26; «allí» (Hch 20.30); «otro lado» (Ap 22.2). Véanse LADO, LUGAR.

3. *epekeina* (ἐπέκεινα, 1900), (*epi*, sobre, y *ekeina*, aquellos), la palabra «lugares» se sobreentiende. Se usa en Hch 7.43, «más allá».¶

4. *kakei* (κἀκεῖ, 2546), y allí. Se traduce así en varios pasajes (8); como «allá» en Hch 17.30 (VM: «asimismo allí»); y como «y allá» en Hch 25.20. En varios manuscritos, y recogido en el TR, aparece en Mc 1.38, y en la RVR se traduce como «también allí».

5. *kakeithen* (κἀκεῖθεν, 2547), «de allí», «y de allí», «y desde allí». Se traduce en este sentido en varios pasajes (p.ej., Mc 9.30; Hch 7.4). Se traduce como «luego» en Hch 13.21, y «de donde» en 28.15. Véanse (DE) DONDE, LUEGO.

6. *parafero* (παραφέρω, 3911). Se traduce como «llevadas de acá para allá» en Jud 12. En el TR, la palabra que se halla en este pasaje es *perifero*. Véanse APARTAR, DEJAR, LLEVAR, PASAR.

7. *ekeise* (ἐκεῖσε, 1566) se traduce «allí» en los dos pasajes en que aparece (Hch 21.3; 22.5).¶

Notas: *(1) Periercomai* se traduce como «anduvieron de acá para allá» en Heb 11.37. Véanse AMBULANTES, ANDAR, COSTEAR. (2) *Uper*, más que, superior, se traduce «más allá» en 2 Co 1.8; 8.3. (3) *Uperekeina* se traduce en 2 Co 10.16 como «los lugares más allá».¶ (4) *Ekeinos*, aquellos, aquel, se traduce en Lc 19.4 como «por allí». Véase AQUEL. (5) *Enthade*, «aquí», «acá», se traduce como «allí» en Hch 10.18. Véanse . (6) *Epidemeo* se traduce en Hch 17.21 como «residentes allí»; en 2.10 como «aquí residentes». Véase AQUI.¶ (7) *Othen*, de donde, se traduce como «de allí» en Hch 28.13. Véase (DE) DONDE, etc. (8) *Pareimi*, estar aquí, presente, se traduce como «estaban allí» en Lc 13.1. Véanse COMPARECER, ESTAR PRESENTE, etc. (9) *Paristemi*, estar presente, presentarse, se traduce como «que estaban allí», o similar, en Mc 14.47, 69, 70; 15.35; Jn 18.22; Véanse ESTAR, PRESENTAR, etc. (10) *ode*, aquí, acá, se traduce «allí» en Mt 24.23, «mirad, aquí … o mirad, allí». Véanse .

ALLANADO

leios (λεῖος, 3006), suave, aparece en Lc 3.5, y es una figura del cambio en Israel de la pretensión de la propia justicia, del orgullo, y de otras formas de mal, al arrepentimiento, a una actitud de humildad, y al sometimiento.¶ En la LXX, Gn 27.11; 1 S 17.40; Pr 2.20; 12.13; 26.23; Is 40.4.¶

ALLÍ

Véase ALLÁ, ALLÍ

AMABLE

1. *epieikes* (ἐπιεικής, 1933), (de *epi*, hacia, y *eikos*, placentero). Denota apropiado, ajustado; de ahí equitativo, justo, moderado, paciente, no insistente en la letra de la ley. Expresa aquella consideración que examina «humana y razonablemente los hechos de un asunto». Se traduce «amable» en 1 Ti 3.3, (RVR; RV: «moderado»), en contraste a ser pendenciero; en 1 Tit 3.2, «amable» (RV: «modestos»), en asociación con la mansedumbre; en Stg 3.17, «amable» (RV: «modesta»), como una cualidad de la sabiduría que es de arriba; en 1 P 2.18, en asociación con lo que es bueno. Se traduce en la RVR como «gentileza» en Flp 4.5, y como «afable» en 1 P 2.18. Véanse AFABLE, GENTILEZA.¶ En la LXX, Est 8.13; Sal 86.5.¶

2. *epios* (ἤπιος, 2261), manso, gentil. Era una palabra frecuentemente usada por los escritores griegos para caracterizar a una nodriza con niños difíciles, o a un maestro con alumnos poco aplicados, o a padres hacia sus hijos. En 1 Ts 2.7, el apóstol la usa de su propia conducta y de la de sus compañeros de misión hacia los conversos en Tesalónica (cf. 2 Co 11.13,20); en 2 Ti 2.24, de la conducta requerida de un siervo del Señor. Véase TIERNO.¶

3. *prosfiles* (προσφιλής, 4375), placentero, agradable, amable (*pros*, hacia; *fileo*, amar). Aparece en Flp 4.8.¶ En la LXX, Est 5.1 (3ª oración).¶

AMADO

agapetos (ἀγαπητός, 27), de *agapao*, amar. Se usa de Cristo como amado por Dios (p.ej., Mt 3.17); de los creyentes (p.ej., Ro 1.7); de los creyentes, del uno al otro (1 Co 4.14); a menudo, como forma de apelación (véase 1 Co 10.14). Véase QUERIDO.

Nota: El verbo *agapao* en su forma en participio pasivo se traduce «amado/a» en Ro 9.25; Ef 1.6; Col 3.12; 1 Ts 1.4; 2 Ts 2.13. En Jud 1 los mejores textos tienen este verbo. Véanse la VM y la VHA. La RVR sigue al TR con «santificados», traduciendo el término *jagiazo*. Véase AMAR.

AMADOR, AMANTE

1. *filautos* (φίλαυτος, 5367), amador de sí mismo (véase 2 Ti 3.2).¶

2. *filedonos* (φιλήδονος, 5369), amadores de los deleites (*hedone*, placer), (2 Ti 3.4).¶

3. *filotheos* (γιλόθεος, 5377), un amador de Dios (2 Ti 3.4).¶

4. *filagathos* (φιλάγαθος, 5358), amador de lo bueno (*agathos*), «amante de lo bueno» (Tit 1.8).¶

5. *alethes* (ἀλεθής, 227), verdadero. Se traduce en la RVR como «amante de la verdad». Véanse VERAZ, VERDAD, VERDADERO.

AMANECER

epifosko (ἐπιφώσκω, 2020), hacerse claro (*epi*, sobre; *fos*, luz), en el sentido de brillar sobre. Se usa en Mt 28.1. En Lc 23.54, «estaba para rayar» (el día de reposo). Véase RAYAR.¶

AMANTE

Véanse AMADOR, AMANTE.

AMAR, AMOR

A. Verbos

1. *agapao* (ἀγαπάω, 25) y el correspondiente nombre *agape* (B, Nº 1 más abajo) constituyen «la palabra característica del cristianismo, y ya que el Espíritu de la revelación la ha usado para expresar ideas previamente desconocidas, la investigación de las formas en que se utiliza, tanto en la literatura helénica como en la LXX, arroja más bien poca luz sobre su significado distintivo en el NT. Cf., sin embargo, Lv 19.18; Dt 6.5.

»*Agape* y *agapao* se usan en el NT: (a) para describir la actitud de Dios hacia su Hijo (Jn 17.26); hacia la raza humana, en general (Jn 3.16; Ro 5.8); y hacia aquellos que creen en el Señor Jesucristo, en particular (Jn 14.21); (b) para expresar su voluntad a sus hijos con respecto a la actitud que tienen que mostrarse mutuamente (Jn 13.34), y hacia todos los hombres (1 Ts 3.12; 1 Co 16.14; 2 P 1.7); (c) para expresar la naturaleza esencial de Dios (1 Jn 4.8).

»El amor solo puede conocerse a base de las acciones que provoca. El amor de Dios se ve en la dádiva de su Hijo (1 Jn 4.9, 10). Pero es evidente que no se trata de un amor basado en la complacencia, ni afecto, esto es, no fue causado por ninguna excelencia en sus objetos (Ro 5.8). Se trató de un ejercicio de la voluntad divina en una elección deliberada, hecha sin otra causa que aquella que proviene de la naturaleza del mismo Dios (cf. Dt 7.7, 8).

»El amor tuvo su perfecta expresión entre los hombres en el Señor Jesucristo (1 Co 5.14; Ef 2.4; 3.19; 5.2); el amor cristiano es el fruto de su Espíritu en el cristiano (Gl 5.22).

»El amor cristiano tiene a Dios como su principal objeto, y se expresa ante todo en una implícita obediencia a sus mandamientos (Jn 14.15, 21,23; 15.10; 1 Jn 2.5; 5.3; 2 Jn 6). La propia voluntad, esto es, complacer los propios deseos, es la negación del amor debido a Dios.

»El amor cristiano, sea que se ejercite hacia los hermanos, o hacia hombres en general, no es un impulso que provenga de los sentimientos, no siempre concuerda con la general inclinación de los sentimientos, ni se derrama solo sobre aquellos con los que se descubre una cierta afinidad. El amor busca

el bien de todos (Ro 15.2), y no busca el mal de nadie (13.8-10); el amor busca la oportunidad de hacer el bien a «todos, y mayormente a los de la familia de la fe» (Gl 6.10). Véanse además 1 Co 13 y Col 3.12-14. (De *Notes on Thessalonians* por Hogg y Vine, p. 105.)

Con respecto a *agapao* cuando se usa de Dios, expresa el profundo y constante amor e interés de un ser perfecto hacia objetos totalmente indignos de este amor, produciendo y promoviendo en ellos un amor reverente hacia el dador, y un amor práctico hacia aquellos que participan del mismo, y un deseo de ayudar a otros a que busquen al dador. Véase AMADO.

2. *fileo* (φιλέω, 5368) se debe distinguir de *agapao* en que *fileo* denota más bien un afecto entrañable. Las dos palabras se usan del amor del Padre hacia el Hijo (Jn 3.35, Nº 1; y 5.20, Nº 2); hacia el creyente (14.21, Nº 1; y 16.27, Nº 2); ambos, del amor de Cristo hacia un cierto discípulo (13.23, Nº 1; y 20.2, Nº 2). Pero permanece la distinción entre los dos verbos, y nunca se usan indiscriminadamente en el mismo pasaje; si cada uno de ellos se usa con referencia a los mismos objetos, como se acaba de mencionar, cada palabra retiene su carácter esencial y distintivo.

Fileo nunca se usa en ningún mandato a que los hombres amen a Dios; se lo usa, sin embargo, como advertencia en 1 Co 16.22; en lugar de ello se usa *agapao* (p.ej., Mt 22.37; Lc 10.27; Ro 8.28; 1 Co 8.3; 1 P 1.8; 1 Jn 4.21). La distinción entre los dos verbos aparece de una manera conspicua en la narración de Jn 21.15-17. El mismo contexto indica que *agapao* sugiere en las dos primeras preguntas el amor que es capaz de valorar y estimar (cf. Ap 12.11). Este es un amor desprendido, dispuesto a servir. El uso de *fileo* en las respuestas de Pedro y en la última pregunta del Señor comporta el pensamiento de valorar al objeto por encima de cualquier otra cosa, de manifestar un afecto caracterizado por la constancia, motivado por la más alta veneración. Véase también Trench, SYNONYMS, xii.

Además, amar (*fileo*) la vida, a base de un deseo indebido de preservarla, con olvido del verdadero propósito de vivir, se encuentra con la reprobación del Señor (Jn 12.25). Al contrario, amar la vida (*agapao*) tal como se usa en 1 P 3.10, significa considerar el verdadero motivo de vivir. Aquí, la palabra *fileo* sería totalmente inapropiada.

Notas: El verbo *epipotheo*, desear, se traduce «os amo» en la RV y RVR en Flp 1.8 («tengo deseos», VHA; «ardiente afecto», VM). Véanse ANHELAR, DESEAR. (2) *Filadelfos* aparece en 1 P 3.8, traducido como «amándoos fraternalmente».¶ (3) *Filandros* aparece en Tit 2.4 «amar a sus maridos», lit.: ser amantes de sus maridos. (4) *Filoteknos*, «amar a sus hijos», lit.: amantes de hijos, aparece solamente en Tit 2.4.¶

B. Nombres

1. *agape* (ἀγάπη, 26), cuyo significado ya ha quedado señalado en relación con A, Nº 1, se traduce siempre como «amor» en la RVR, excepto en Jud 12, donde se halla en plural, y se vierte como «*agapes*». En cambio, en la RV se traduce en varios pasajes como «caridad» (p.ej., Ro 13.10; 1 Co 8.1, 13.1,14.1; Flm 5; Ap 2.19). En Jud 19, la RV traduce «convites». Véase *agape*, y *Nota* (2) abajo.

Notas: (1) En las dos afirmaciones en 1 Jn 4.8 y 16, «Dios es amor», se usan ambas para dar mandamiento a que los creyentes ejerciten el amor. En tanto que el primer pasaje introduce una declaración del modo en que el amor de Dios se ha manifestado (vv. 9, 10), el segundo introduce una afirmación de la identificación de los creyentes con Dios en carácter, y el resultado después en el tribunal

de Cristo (v. 17); identificación esta representada idealmente en la frase «como Él es, así somos nosotros en este mundo».

(2) Con respecto a su utilización en plural en Jud 12, y en algunos manuscritos en 2 P 2.13, se puede señalar lo siguiente. Estos «convites» (RV) o «ágapes» surgieron a partir de las comidas en común de las iglesias primitivas (cf. 1 Co 11.21). Pueden haber tenido su origen en las comidas privadas de las familias judías, con la adición de la observancia de la Cena del Señor. Había, sin embargo, comidas en común similares entre las fraternidades paganas. El mal que tuvo que tratarse en Corinto (1 Co 5) se vio agudizado por la presencia de personas inmorales, que degradaban las fiestas en banquetes desenfrenados, tal como se menciona en 2 P y en Jud. En tiempos posteriores, el ágape fue separado de la Cena del Señor.

2. *filanthropia* (φιλανθρωπία, 5363) denota, lit.: amor por el hombre *(fileo*, amar, querer, y *anthropos*, hombre); de ahí, bondad (Hch 28.2); en Tit 3.4: «su amor para con los hombres».¶ Cf. el adverbio *filanthropos*, humanamente, bondadosamente.¶

Nota: (1) *Juper* (*uper*), por, tocante a, se traduce «por amor de» en 2 Co 12.10,15. Véanse (EN) CUANTO, (POR) CAUSA, FAVOR, MAS. (2) Para *filarguria*, amor al dinero (1 Ti 6.10), véase DINERO (amor al). (3) Para *filadelfia*, véanse AFECTO, Nº 4, FRATERNAL.

AMARGAR, AMARGURA, AMARGO, AMARGAMENTE

A. Verbo

pikraino (πικραίνω, 4087), de la raíz *pik-*, que significa cortar, pinchar. Significa, en la voz activa, ser áspero (Col 3.19 RVR; RV: «desapacibles»); o hacer amargar (Ap 10.9); la voz pasiva, ser amargado, se usa en Ap 8.11; 10.10. Véanse AMARGO.¶

B. Nombre

pikria (πικπία, 4088) denota amargura, y se relaciona con A. Se usa en Hch 8.23, metafóricamente, de una condicion de extremada maldad, «hiel de amargura»; en Ro 3.14, de maledicencia; en Ef 4.31, de aborrecimiento amargo; en Heb 12.15, en el mismo sentido, metafóricamente, de una raíz de amargura, productora de frutos amargos.¶

C. Adjetivo

pikros (πικρός, 4089), véase A en cuanto a su raíz. Significa lit. aguzado, afilado, agresivo al sentido del gusto, del olfato, etc., y se halla en Stg 3.11,14. En el v. 11 se halla en su sentido natural, con referencia al agua; en el v. 14 se usa metafóricamente de los celos.¶

D. Adverbio

pikros (πικρῶς, 4089), amargamente. Se usa del profundo dolor de Pedro, expresado en su llanto por haber negado a Cristo (Mt 26.75; Lc 22.62).¶

AMARILLO

cloros (χλωρός, 5515), relacionado con *cloe*, follaje tierno (cf. con el nombre Cloé, 1 Co 1.11, y el vocablo castellano cloro), denota: (a) un color verde muy pálido, el color de la hierba que crece (Mc 6.39; Ap 8.7; 9.4), «cosa verde»; y de ello, (b) pálido, o «amarillo» (Ap 6.8), el color del caballo cuyo jinete es la muerte. Véase VERDE.¶

AMARRAS

1. *zeukteria* (ζευκτηρία, 2202), ligamento (relacionado con *zugos*, yugo), se halla en un pasaje, de las amarras del timón de un barco (Hch 27.40).¶

2. *scoinion* (σχοινίον, 4979), amarra o cuerda, diminutivo de *scoinos*, junco. Significaba una cuerda hecha de juncos; denota: (a) una cuerda pequeña (Jn 2.15, plural), (b) una cuerda (amarras, Hch 27.32). Véase CUERDA.¶

AMATISTA

amethustos (ἀμέθυστος, 271), significando primariamente «no bebido» (*a*, negación, y *methu*, vino) llegó a usarse como nombre, considerándose que poseía una virtud curativa contra la embriaguez. Sin embargo, Plinio dice que la razón de este nombre era que su color era tan similar al del vino, pero que no tenía sus propiedades (Ap 21.20).¶

AMBOS

Véase la nota sobre † en la p. iv.

AMBULANTE

periercomai (περιέρχομαι, 4022), ir de un lado a otro, en forma itinerante (*peri*, alrededor; *ercomai*, ir), se usa de ciertos judíos en Hch 19.13 (RV, RVR, RVR77, VM). Véanse ANDAR, COSTEAR (ALREDEDOR).

AMEDRENTAR, AMEDRENTADO

A. Verbos

1. *fobeo* (φοβέω, 5399), hacer huir, relacionado con *fobos* (véanse MIEDO, TEMOR). Se halla siempre en la voz pasiva en el NT, con los significados bien de: (a) temer, tener miedo; su uso más frecuente (p.ej., Hch 23.10, según los mejores manuscritos); o (b) mostrar un temor reverente. En el primer sentido se traduce «amedrentar» en 1 P 3.14: «no *os* amedrentéis por causa de ellos». Véanse ATEMORIZAR, MIEDO, TENER MIEDO, RESPETAR, TEMER, TEMEROSO (SER), TEMOR (TENER), TENER MIEDO.

2. *ekfobeo* (ἐκφοβέω, 1629), hacer huir por temor (*ek*, fuera; *fobos*, temor), aparece en 2 Co 10.9.¶

B. Adjetivo

deilos (δειλός, 1169), cobarde, amedrentado. Se traduce con esta última palabra en Mc 4.40. Como «cobarde» aparece en la RVR en Ap 21.8 (donde «los cobardes» encabezan la lista de los transgresores), y en Mt 8.26 como «teméis», donde la VM traduce «sois cobardes». Véase COBARDE.¶

AMÉN

amen (ἀμήν, 281) es transliteración desde el hebreo al griego y al castellano. «Sus significados pueden verse en pasajes tales como Dt 7.9: «Dios fiel *amen*»; Is 49.7: «Porque fiel es el Santo de Israel»; 65.16: «el Dios de verdad». Y si Dios es fiel sus testimonios y preceptos son «fieles *amen*» (Sal 19.7; 11.7), como también lo son sus advertencias (Os 5.9), y sus promesas (Is 33.16; 55.3). «Amén» se usa también de hombres (p.ej., Pr 25.13).

»Hay casos en los que el pueblo usaba esta palabra para expresar su asentimiento a una ley y la buena disposición de ellos de someterse a la pena que conllevaba el que esta fuera quebrantada (Dt 27.15, cf. Neh 5.13). Se utiliza también para expresar aquí esencia en la oración de otro (1 R 1.36), donde se define como «Diga Dios también esto; o en la acción de gracias por parte de otro (1 Cr 16.36), tanto por parte de un individuo (Jer 11.5), como por parte de la congregación (Sal 106.48).

»Así «amén», cuando es pronunciado por Dios, equivale a así es y así será, y cuando es dicho por hombres, «así sea».

»Una vez en el NT, «Amén» es el título de Cristo (Ap 3.14), debido a que es a través de Él que se establecen los propósitos de Dios (2 Co 1.20).

»Las iglesias primitivas cristianas siguieron el ejemplo de Israel asociándose de manera audible con las oraciones y acciones de gracias ofrecidas en nombre de ellos (1 Co 14.16), donde el artículo «el» señala a una práctica común. Además, esta costumbre se conforma a la pauta de las cosas en los cielos (véase Ap 5.14, etc).

»Los individuos decían también «amén» para expresar su «así sea» en respuesta al divino «así será» (Ap 22.20). Con frecuencia el que habla añade «amén» a sus propias oraciones y doxologías, como sucede en Ef 3.21, por ejemplo.

»El Señor Jesús usaba a menudo «amén», traducido de cierto, para introducir nuevas revelaciones de la mente de Dios. En el Evangelio de Juan siempre se repite, «amén, amén», pero no en ningún otro lugar. Lucas no lo usa en absoluto, pero allí donde Mateo, 16.28, y Mc 9.1, tienen «amén», Lucas dice, «en verdad»; así, al variar la traducción de lo que el Señor dijo, Lucas arroja luz sobre su significado». (De *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 26, 27.) Véase CIERTO (DE).

AMENAZAR, AMENAZA

A. Verbos

1. *apeileo* (ἀπειλέω, 546) El término se usa respecto de Cristo, negativamente (1 P 2.23); en la voz media (Hch 4.17, donde algunos textos tienen el nombre *apeile* además), y de ahí la traducción de la Versión Autorizada Inglesa, que refleja la traducción que en griego dice lit.: «amenacémosle con amenazas».¶

2. *prosapeileo* (προσαπειλέω, 4324), amenazar más (*pros*, y Nº l), aparece en la voz media en Hch 4.21.¶

B. Nombre

apeile (ἀπειλή, 547), relacionado con A Nº 1, aparece en Hch 4.29 (y en algunos mss., v. 17); 9.1; Ef 6.9.¶

AMIGABLE

filofron (φιλόφρων, 5391), amigable, o más precisamente, «con consideración amigable» (*filos*, amigo; *fren*, la mente). Se halla en Hch 28.7, de la hospitalidad mostrada por Publio a Pablo y a sus compañeros de naufragio.¶

AMIGO

etairos (ἑταῖρος, 2083), compañero, socio. Se usa como término bondadoso para dirigirse a alguien en Mt 20.13; 22.12; 26.50. Esta palabra, que expresa camaradería, debe distinguirse del Nº 2, que es un término cariñoso. Algunos mss. tienen la palabra en Mt 11.16; los mejores tienen *eterois*; otros, como la RV y RVR, tienen «compañero». Véase COMPAÑERO.

2. *filos* (φίλος, 5384), adjetivo, que denota ser amado, querido, o amistoso, pasó a ser usado como un nombre: (a) masculino (Mt 11.19; catorce veces en Lucas, con una vez en femenino, 15.9; seis veces en Juan; tres en Hechos; dos en Stg 2.23, «amigo de Dios»; 4.4: «amigo del mundo»; 3 Juan 14, dos veces); (b) femenino (Lc 15.9, «sus amigas»).

AMISTAD

filia (φιλία, 5373), similar a *filos* (véase el apartado anterior). Se traduce en Stg 4.4 como «amistad (del mundo)». Involucra «la idea de amar, además de ser amado» (Mayor); cf. el verbo en Jn 15.19.¶

AMO

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

1. *despotes* (δεσπότης, 1203), uno que tiene «posesión absoluta y poder sin control alguno». Se traduce «amos» en 1 Ti 6.1,2; Tit 2.9; 1 P 2.18. Se aplica a Cristo (2 Ti 2.21; 2 P 2.1, RV y RVR, «Señor»; VM: «soberano»; RVR77: «dueño»); en Jud 4, se dice de Cristo «nuestro único soberano»; en Ap 6.10, dirigiéndose a Dios, «Hasta cuando, Señor» (RVR) «soberano» (VM); se traduce «Señor» en Lc 2.29; y «soberano Señor» en Hch 4.24. Véanse SEÑOR, SOBERANO.¶

2. *kurios* (κύριος, 2962), señor, alguien que ejerce poder. Se traduce «amos» en Lc 16.3,5, 8; Lc 19.33; Hch 16.16,19; Ef 6.5, 9; Col 3.22; Col 4.1, dos veces. Véase SEÑOR.

AMONESTACIÓN, AMONESTAR

A. Nombres

1. *nouthesia* (νουθεσία, 3559), lit.: un poner en mente (*nous*, mente; *tithemi*, poner). Se usa en 1 Co 10.11, del propósito de las Escrituras; en Ef 6.4, de lo que el Señor ministra; y en Tit 3.10, de aquello que debe ser administrado para la corrección de aquel que crea problemas en la iglesia. *Nouthesia* es la «instrucción de palabra», tanto si es de aliento como, en caso necesario, de reprensión o reproche. En contraste con esto, la palabra sinónima *paideia* acentúa la instrucción con acción, aunque se usen ambas palabras en ambos sentidos.¶

2. *upomnesis* (ὑπόμνησις, 5280) denota un recordatorio. En 2 Ti 1.5 se usa con *lambano*, recibir; lit.: «habiendo recibido un recordatorio», «trayendo a la memoria» (RVR); en 2 P 1.3 se traduce como «amonestación», y en 3.1 como exhortación; lit.: «recuerdo». Véanse MEMORIA.

B. Verbos

1. *noutheteo* (νουθετέω, 3560), cf. con A, Nº 1. Significa poner en mente, amonestar (Hch 20.31; Ro 15.14; 1 Co 4.14; Col 1.28; Col 3.16: «exhortándoos» en la RVR; «amonestándoos» en la VM; 1 Ts 5.12,14; 2 Ts 3.15).

Se usa: (a) de instrucción; (b) de advertencia. Se distingue así de *paideuo*, corregir mediante la disciplina, instruir mediante acciones (Heb 12.6; cf. Ef 6.4).

La diferencia entre «amonestar» y «enseñar» parece ser que, en tanto que la primera palabra tiene principalmente a la vista las cosas malas y denota una advertencia, la segunda tiene que ver principalmente con la impartición de verdades positivas (cf. Col 3.16); ellos debían hacer que la palabra de Cristo morara ricamente en ellos, a fin de que pudieran (1) enseñar y exhortarse mutuamente, y (2) abundar en alabanzas de Dios.

»La amonestación difiere de una reprensión en que lo primero es una advertencia basada en la enseñanza, mientras que lo segundo puede no ser más que una descarga. Por ejemplo, aunque Elí reprendía a sus hijos (1 S 2.24), no por ello los amonestó (3.13, LXX). Los pastores y maestros en las

---

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
lxx Septuaginta

iglesias son asimismo amonestados, esto es, instruidos y advertidos, por las Escrituras (1 Co 10.11), que así ministren la palabra de Dios a los santos, a fin de que, invocando el nombre del Señor, se aparten de iniquidad (2 Ti 2.19)» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 179-180). Véase EXHORTAR.¶

2. *paraineo* (παραινέω, 3867), amonestar con exhortación o consejo. Se halla en Hch 27.9 («Pablo les amonestaba») y en el v. 22 («ahora os exhorto»). Véase EXHORTAR.¶

3. *crematizo* (χρηματίζω, 5537), primariamente ejecutar una transacción de negocios, y después dar consejo a personas que lo demandaren (especialmente usado de pronunciamientos oficiales de magistrados), o una respuesta a los consultantes a un oráculo. Vino a significar la amonestación o instrucción o advertencia dados por Dios, de una manera general: «al que los amonestaba en la tierra» (Heb 12.25). Véanse también ADVERTIR, AVISAR (POR REVELACIÓN), LLAMAR (RECIBIR), RECIBIR (INSTRUCCIONES), REVELAR.

4. *parakaleo* (παρακαλέω, 3870), primariamente, llamar a una persona (*para*, al lado; *kaleo*, llamar). Denota: (a) llamar, rogar; véase ROGAR; (b), amonestar, exhortar, apremiar a alguien a que adopte un curso de acción (siempre mirando al futuro, en contraste con el significado de consolar, que es retrospectivo, y que tiene que ver con alguna prueba ya experimentada), y se traduce «amonestar» en la RVR en 1 P 5.12. En la RV aparece, además de en la cita anterior, en Lc 3.18; 1 Ti 2.1; Jud 3. Véanse ALENTAR, ANIMAR, CONFORTAR (RECIBIR), CONSOLAR, EXHORTAR, LLAMAR, ORAR, RECIBIR (CONSOLACIÓN), ROGAR.

5. *prolego* (προλέγω, 4302), en la forma en aoristo *proeipon*, y en forma perfecta *proeireka* (de *proereo*), el término se traduce «os advierto de antemano» y «os lo dije de antemano»; lit.: en Gl 5.21: «os amonesto» (RVR); aquí, sin embargo, como en 1 Co 13.2 y en 1 Ts 3.4 (véase más adelante), se tiene que preferir la traducción «claramente» frente a la de «antemano» (véase PREDECIR). El significado en Gl 5.21 no es tanto que Pablo profetizara el resultado de la práctica de los males mencionados, sino que les había advertido de la consecuencia, y que estaba ahora repitiendo su advertencia, a fin de no dejar ningún posible margen a ser mal comprendido; en 1 Ts 3.4, el tema del que había hablado antes era el de la aflicción consiguiente a la predicación del evangelio; en 1 Ts 4.6, «predecíamos», siendo en realidad una advertencia en cuanto a las consecuencias de todo aquello que viole la castidad.¶ Véanse DECIR, PREDECIR.

Nota: El nombre *nouthesia* aparece en la RVR traducido al castellano en forma verbal, «[están escritas para] amonestarnos»; lit.: «para amonestación nuestra». Véase A, Nº l.

AMONTONAR

1. *soreuo* (σωρεύω, 4987), amontonar cosas. Se dice de amontonar ascuas de fuego sobre la cabeza (Ro 12.20; para su significado, véase ASCUAS); en 2 Ti 3.6 se usa metafóricamente de mujeres «cargadas» (o abrumadas) de pecados. Véase CARGAR.¶ En la LXX, Pr 25.22.¶

2. *episoreuo* (ἐπισωρεύω, 2002), amontonar encima o juntos (*ep*, sobre, y Nº l). Se usa metafóricamente en 2 Ti 4.3 de apropiarse de una cantidad de maestros para oír de ellos lo que uno quiere oír. La referencia puede ser a aquellos que, como los atenienses, corrían a oír y a seguir a aquellos que proclaman nuevas ideas que han sacado de su propia imaginación.¶

AMOR

Véanse AMAR, AMOR.

AMOTINAR(SE)

fruasso (φρυάσσω, 5433). Se usaba principalmente de los resoplidos, relinchos y cabriolas de los caballos; de ahí, metafóricamente, de la soberbia y de la insolencia de los hombres (Hch 4.25).¶ En la LXX, Sal 2.1.¶ Véase también .

AMPLIO

meizon (μείζων, 3187) es el grado comparativo de *megas* (véase GRANDE, apartado *megas*) (p.ej., Mt 11.11); en Mt 13.32, que tanto la RV como la RVR traducen incorrectamente como «la mayor de las hortalizas, se debe leer, como lo vierte la RVR77, «es mayor que las hortalizas», como asimismo lo vierte también la VM; 23.17; en Lc 22.26: «el mayor entre vosotros»; en Stg 3.1: «mayor condenación»; se usa en plural neutro en Jn 1.50: «cosas mayores»; en 14.12: «obras mayores», lit.: cosas mayores; en 1 Co 12.31: «mejores», lit.: mayores. Se traduce como «más amplio» en Heb 9.11. Véanse MAYOR, MEJOR.

ANATEMA

anathema (ἀνάθεμα, 331), transliteración del griego. Se usa frecuentemente en la LXX, donde traduce el vocablo hebreo *querem*, o *jerem*, algo dedicado a Dios, sea que sea: (a) para su servicio, como los sacrificios (Lv 27.28; cf. *anathema*, ofrenda votiva), o (b) para su destrucción, como en el caso de un ídolo (Dt 7.26), o una ciudad (Jos 6.17). Más tarde adquirió el sentido más general del desfavor de Jehová (p.ej., Zac 14.11). Este es el significado con que se usa en el NT. Se usa de: (a) la sentencia pronunciada (Hch 23.14; lit.: «se maldijeron a sí mismos con una maldición»); véase *anathematizo* en ; (b) del objeto sobre el que se arroja la maldición, «maldito». En los siguientes pasajes, la RVR mantiene el vocablo «anatema». Ro 9.3; 1 Co 12.3; 16.22; Gl 1.8, 9. La RV tiene «apartado» en Ro 9.3, y mantiene «anatema» en los otros cuatro pasajes. En Gl 1.8, 9, el apóstol declara en los términos más enérgicos posibles que el evangelio que él predicaba era el único y exclusivo camino de la salvación, y que predicar otro equivalía a hacer nula la muerte de Cristo. Véase .

ANCIANA

presbutis (πρεσβύτις, 4247), forma femenina de *presbutes*, Véanse ANCIANO, Nº 2; mujer anciana (Tit 2.3).¶

ANCIANO

1. *gerousia* (γερουσία, 1087), consejo de ancianos (de *geron*, hombre anciano, término este que pronto adquirió un significado político entre los griegos, incorporándose la noción de edad en la de

dignidad). Se usa en Hch 5.21, aparentemente para clarificar la palabra anterior *sunedrion*, «consejo», el sanedrín.¶

2. *presbutes* (πρεσβύτης, 4246), hombre anciano, es una forma más larga de *presbus*, cuyo grado comparativo es *presbteros*, anciano; siendo ambos vocablos, así como el verbo *presbio*, ser anciano, ser un embajador, derivados de *proeisbano*, estar muy adelantado. El nombre se traduce como, «viejo» (Lc 1.18); y «ancianos» (Tit 2.2; Flm 9), donde se debe aceptar la traducción que se da en algunos márgenes, «Pablo, embajador», siendo que el original, casi con toda certeza, dice *presbeutes*, y no *presbutes*, embajador. Y así es como se describe a sí mismo en Ef 6.20. Como señala Lightfoot, difícilmente hubiera hecho de su edad una base para su petición a Filemón, que, si era padre de Arquipo, no puede haber sido mucho más joven que el mismo Pablo. Véase VIEJO.

3. *presbuterion* (πρεσβυτέριον, 4244), asamblea de ancianos. Denota: (a) el consejo o senado entre los judíos (Lc 22.66; Hch 22.5); (b) los ancianos u obispos en una iglesia local (1 Ti 4.14: «el presbiterio»). Para sus funciones, véase Nº 4. Véase PRESBITERIO.¶

4. *presbuteros* (πρεσβύτερος, 4245), adjetivo, grado comparativo de *presbus*, anciano. Se usa: (a) de edad, de cuál sea la más anciana de dos personas (Lc 15.25), o entre más (Jn 8.9, «el más viejo»); o de una persona entrada ya en años, con experiencia (Hch 2.17); en Heb 11.2, los «ancianos» son los patriarcas de Israel; igualmente en Mt 15.2; Mc 7.3,5. Se usa el femenino del adjetivo de las mujeres ancianas en las iglesias (1 Ti 5.2), no con respecto a la posición de ellas, sino en cuanto a ser de mayor edad. (b) De rango o posiciones de responsabilidad: (1) entre los gentiles, como en la LXX en Gn 50.7; Nm 22.7; (2) en la nación judía, en primer lugar, aquellos que eran las cabezas o líderes de las tribus y de las familias, como en el caso de los setenta que ayudaban a Moisés (Nm 11.16; Dt 27.1), y aquellos reunidos por Salomón; en segundo lugar, miembros del sanedrín, que consistían de los principales sacerdotes, ancianos, y escribas, conocedores de la ley judía (p.ej., Mt 16.21; 26.47); en tercer lugar, aquellos que dirigían los asuntos públicos en las varias ciudades (Lc 7.3); (3) en las iglesias cristianas, aquellos que, siendo suscitados y calificados para la obra por el Espíritu Santo, eran designados para que asumieran el cuidado espiritual de las iglesias, y para supervisarlas. A estos se aplica el término de obispos, *episkopoi*, o supervisores (véase Hch 20, v. 17 con v. 28, y Tit 1.5 y 7), indicando el último término la naturaleza de su actividad, *presbuteroi* su madurez de experiencia espiritual. La disposición divina que se ve en el NT era que se debía señalar una pluralidad de ellos en cada iglesia (Hch 14.23; 20.17; Flp 1.1; 1 Ti 5.17; Tit 1.5). El deber de los ancianos se describe por el verbo *episkopeo*. Eran designados en base de la evidencia que daban de cumplir las calificaciones que Dios había dispuesto (Tit 1.6-9; cf. 1 Ti 3.1-7 y 1 P 5.2); (4) los veinticuatro ancianos entronizados en el cielo alrededor del trono de Dios (Ap 4.4,10; 5.5-14; 7.11,13; 11.16; 14.3; 19.4). La cantidad de veinticuatro es representativa de condiciones terrenales. La palabra «anciano» no se aplica en ningún lugar a ángeles. Véanse MAYOR, VIEJO (MÁS).

5. *sumpresbuteros* (συμπρεσβύτερος, 4850), un co-anciano (*sun*, con). Se usa en 1 P 5.1: «anciano … con».¶

ANCLA

ankura (ἄγκυρα, 45), Se llamaba así debido a su forma curva (*ankos*, curva), (Hch 27.29,30,40; Heb 6.19). En Hch 27.13 el verbo *airo*, levantar, significa levar anclas, sobreentendiéndose el nombre: «levaron anclas» (RVR, RVR77, VM); la RV traduce, en cambio, «alzando velas».¶

ANCHO

platus (πλατύς, 4116), ancho. Aparece solo en Mt 7.13, «ancha (es la puerta)».¶

ANCHURA

platos (πλάτος, 4114) denota anchura (Ef 3.18; Ap 20.9; 21.16, dos veces).¶

ANDAR

1. *peripateo* (περιπατέω, 4043). Se usa: (a) físicamente, en los Evangelios Sinópticos (excepto Mc 7.5); siempre en los Hechos excepto en 21.21; nunca en las Epístolas Paulinas, ni en las de Juan; (b) figuradamente, «significando todo el conjunto de actividades de la vida individual, tanto de los no regenerados (Ef 4.17), como de los creyentes (1 Co 7.17; Col 2.6). Se aplica a la observancia de las ordernanzas religiosas (Hch 21.21; Heb 13.9), así como a la conducta moral. El cristiano tiene que andar en novedad de vida (Ro 6.4), conforme al Espíritu (8.4), honradamente (13.13), por la fe (2 Co 5.7), en buenas obras (Ef 2.10), en amor (5.2), en sabiduría (Col 4.5), en la verdad (2 Juan 4), según los mandamientos del Señor (v. 6). Y, negativamente, no según la carne (Ro 8.4); no como hombres (1 Co 3.3); no con astucia (2 Co 4.2); no por vista (5.7); no en la vanidad de la mente (Ef 4.17); no desordenadamente (2 Ts 3.6).» *(De Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 67.) Véanse CAMINAR, CAMINO (IR DE), CONDUCIR(SE), HACER, IR, OBSERVAR.

2. *poreuo* (πορεύω, 4198), véase IR, en el apartado correspondiente. Se usa en la voz media y se traduce como andar en Lc 1.6, de las actividades generales de la vida; igualmente en Hch 9.31; 14.16; 1 P 4.3; 2 P 2.10; 3.3; Jud 16,18. Véanse APARTAR(SE), CAMINAR, CAMINO, IR(SE), MARCHAR, SALIR, SEGUIR.

3. *emperipateo* (ἐμπεριπατέω, 1704), caminar en alrededor, o entre (*en*, en, y Nº l). Se usa en 2 Co 6.16, de las actividades de Dios en las vidas de los creyentes.¶

4. *stoiqueo* (στοιχέω, 4748), de *stoicos*, hilera. Significa caminar en fila, y se usa metafóricamente de caminar en relación a los demás (Nº 1 se usa más específicamente del andar individual); en Hch 21.24, se traduce «andas ordenadamente»; en Ro 4.12, «siguen (las pisadas)»; en Gl 5.25 se usa «andemos (en el Espíritu)», en una exhortación a mantenernos en el mismo paso con los demás en sumisión de corazón al Espíritu Santo, y por ello de mantenernos en el mismo paso con Cristo, los grandes medios de unidad y armonía en una iglesia (contrástese el Nº 1 en el v. 16; el v. 25 empieza una nueva sección que se extiende a 6.10); en 6.16 se usa de andar por la regla expresada en los vv. 14,15; en Flp 3.16 la referencia es al curso que sigue el creyente que hace de «el premio del supremo llamamiento» el objeto de su ambición.¶

5. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064), venir. Se traduce con el verbo «andar» solo en Lc 2.44, «anduvieron» camino de un día (RV, RVR, VM); «hicieron camino de un día» (RVR77). Véanse ACERCAR, IR, LLEGAR, VENIR,.

6. *diercomai* (διέρχομαι, 1330). Se traduce por el verbo «andar» en la RVR en Mt 12.43; Lc 11.24; Hch 10.38. Véanse ATRAVESAR, EXTENDER, IR (POR), PASAR, RECORRER, TRASPASAR, VISITAR.

7. *periercomai* (περιέρχομαι, 4022), ir alrededor, andar de un lado para otro. Se traduce como «andando» de casa en casa, en 1 Ti 5.13; «anduvieron de acá para allá» en Heb 11.37. Véanse AMBULANTE, COSTEAR.

8. *orthopodeo* (ὀρθοποδέω, 3716), andar por un camino recto (*orthos*, recto; *pous*, pie). Se usa metafóricamente en Gl 2.14, significando un curso de conducta por el cual se deja una huella recta que los otros sigan («andaban rectamente»).¶

Notas: *(1) Atakteo*, lit.: ser desordenado (*a*, negación, y *taxis*, orden), llevar una vida desordenada, se traduce en 2 Ts 3.7 como «(no) anduvimos desordenadamente».¶ Cf. *ataktos*, desordenado, turbulento, y *ataktos*, fuera de orden. (2) *upago*, irse, o irse lentamente, partir, retirarse, a menudo con la idea de partir sin hacer ruido ni que nadie se diera cuenta (*jupo*, bajo, y *ago*, traer, conducir, ir, y que viene a significar «prosigamos» cuando se usa intransitivamente, teniendo presente especialmente el punto de partida), se halla muy frecuentemente en los Evangelios; se usa frecuentemente en forma imperativa, y se traduce con el verbo «andar» (Mt 5.24), «anda» (19.21; Mc 10.21). Véanse APARTARSE, IR(SE), QUITAR, VENIR. (3) En Mc 1.16 *parago*, pasar, se traduce «andando» (RVR); «mientras pasaba» (RVR77). (4) El verbo *periago (peri*, alrededor, y *ago*, véase *Nota* 2 acerca de *upago*), significa «recorrer», y se usa intransitivamente con el significado de andar recorriendo lugares. Se traduce como «andar» en Hch 13.11, «andando alrededor». Véanse RECORRER, TRAER. (5) *planao* significa algunas veces en la forma pasiva ir errante, vagar; y frecuentemente se halla en forma activa, significando engañar, llevando al error, seduciendo. Se traduce como «andar» en Heb 3.10, «andan vagando» en su corazón. Véanse DESCARRIAR, ENGAÑAR, ERRAR, EXTRAVIAR, SEDUCIR, VAGANDO.

ANDRAJOSO

ruparos (ῥυπαρός, 4508), sucio. Se usa: (a) literalmente, de vestimenta andrajosa y vieja (Stg 2.2, «con vestido andrajoso»); (b) metafóricamente, de contaminación moral (Ap 22.11, en los mejores textos).¶ En la LXX, Zac 3.3,4.¶

ANEGAR

1. *gemizo* (γεμίζω, 1072), llenar, o cargar del todo. Se traduce como «anegar» en Mc 4.37, de la ocasión en que la barca en la que iba el Señor se llenaba de agua por la tempestad en el lago. Véanse EMPAPAR, LLENAR.

2. *katakluzo* (κατακλύζω, 2626), inundar, anegar (*kata*, abajo, y *kluzo*, lavar, o lanzar encima), dicho, p.ej., del mar). Se usa en la voz pasiva en 2 P 3.6, del diluvio.¶

3. *sumpleroo* (συμπληρόω, 4845), llenar completamente (*sun*, con, y *pleroo*, llenar hasta arriba). Se usa en la voz pasiva de un bote llenándose de agua y, por metonimia, de los mismos ocupantes (Lc 8.23, «se anegaban»); (b) de cumplimiento, con respecto al tiempo. Véanse CUMPLIR, LLEGAR.

ÁNGEL

1. *angelos* (ἄγγελος, 32), mensajero (de *angelo*, entregar un mensaje), ya sea enviado por Dios, por el hombre, o por Satanás; se usa también de un guardián o representante en Ap 1.20 (cf. Mt 18.10; Hch 12.15, donde se entiende mejor como «fantasma»), pero más frecuentemente se refiere a un orden de seres creados, superiores a los hombres (Heb 2.7; Sal 8.5), que pertenecen al cielo (Mt 24.36; Mc 12.25), y a Dios (Lc 12.8), y dedicados a su servicio (Sal 103.20). Los ángeles son espíritus (Heb 1.14), esto es, no tienen cuerpos materiales como los humanos, pero su forma es humana o pueden asumir la forma humana cuando es necesario. Cf. Lc 24.4, con el v. 23, Hch 10.3 con el v. 30).

«Son llamados «santos» en Mc 8.38, y «elegidos» en 1 Ti 5.21, en contraste con algunos de su número (Mt 25.41), que «pecaron» (2 P 2.4), «abandonaron su propia morada» (Jud 6, *oiketerion*), palabra esta que solo vuelve a aparecer, en el NT, en 2 Co 5.2. Los ángeles siempre son mencionados en género masculino; la forma femenina de la palabra no aparece» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 229). Véase MENSAJERO.

2. *isangelos* (ἰσάγγελος, 2465), «igual a los ángeles». Se halla en Lc 20.36.¶

ANGOSTO

stenos (στενός, 4728), de la raíz *sten-*, que aparece en *stenazo*, gemir, *stenagmoo*, gemido (en castellano se usa en «estenografía», esto es, escritura estrecha). Se usa figuradamente en Mt 7.13,14, de la puerta que da entrada a la vida eterna; angosta debido a que está en contra de las inclinaciones naturales, y el «camino» es caracterizado de una manera similar; así lo tenemos en Lc 13.24 (donde se usa la palabra más intensiva *agonizomai*, «esforzáos»); cf. *stenocoreo*, angustiado, estrecho, y *stenocoria*, angustia.¶ Véase ESTRECHO.

Nota: El verbo *thibo*, oprimir, se traduce «angosto» en Mt 7.14, lit.: «estrechado». El verbo se halla en participio pasivo. Significa cortado, como un desfiladero de montaña; el camino es «hecho angosto» por las condiciones divinas, que hacen imposible que nadie entre que piense que la entrada depende de los propios méritos, o que siga inclinándose hacia el pecado, o desee continuar en el mal. Véanse AFLIGIR, ANGUSTIAR, ATRIBULAR, OPRIMIR, etc.

ÁNGULO

1. *gonia* (γωνία, 1137), ángulo. Significa: (a) un ángulo exterior, como la esquina de una calle (Mt 6.5); o de un edificio (21.42; Mc 12.10; Lc 20.17; Hch 4.11; 1 P 2.7), la piedra principal del ángulo (véase Nº 2); o los cuatro puntos límite de la tierra (Ap 7.1; 20.8); (b) una esquina interna, un lugar secreto (Hch 26.26), «rincón». Véanse ESQUINA.¶

2. *akrogoniaios* (ἀκρογωνιαῖος, 204), ángulo principal (de *akros*, extremo, más elevado, y Nº l), principal piedra del ángulo, véase PRINCIPAL. Se ponía de forma que diera apoyo a los dos muros con los que estaba relacionada. Así es como Cristo une al judío y al gentil (Ef 2.20); también, así como uno puede tropezar sobre la piedra principal al doblar descuidadamente una esquina, así Cristo resultó ser piedra de tropiezo para los judíos (1 P 2.6). Véanse también PIEDRA, PRINCIPAL.¶

ANGUSTIAR, ANGUSTIA

A. Verbos

1. *ademoneo* (ἀδημονέω, 85), angustiado en gran manera. Se usa para describir la profunda emoción, la angustia, del Señor en Getsemaní (Mt 26.37; Mc 14.33); de Epafrodito, debido a que los santos en Filipos habían recibido las nuevas de su enfermedad (Flp 2.26), «se angustió» en gran manera.¶

2. *thlibo* (θλίβω, 2346), ser atribulados, atribularse, sufrir aflicciones. Tiene referencia a sufrir debido a la presión de las circunstancias, o debido a la oposición de otras personas (1 Ts 3.4; 2 Ts 1.6,7); «angosto» (Mt 7.14); «oprimir» (Mc 3.9); «atribulados» (2 Co 1.6; 4.8; 7.5); «afligidos» (1 Ti 5.10); con el verbo «angustiar» aparece en la RVR en Heb 11.37, «angustiados», al igual que en la RV; «afligidos» (VM); «atribulados» (RVR77). Tanto el verbo como el nombre (véase B, Nº l), cuando se usan de la experiencia presente de los creyentes, se refieren casi invariablemente a aquello que les viene encima desde afuera. Véanse AFLIGIR, ANGOSTO, ATRIBULAR, OPRIMIR, PASAR, TRIBULACIONES.¶

3. *stenocoreo* (στενοχωρέω, 4729), similar a B, Nº 2, lit.: apiñarse en un lugar estrecho, o, en la voz pasiva verse oprimido por falta de espacio, de ahí que metafóricamente signifique verse angustiado (2 Co 4.8 y 6.12, dos veces). Se halla en su sentido literal en dos lugares en la LXX (Jos 17.15 e Is 49.19), y en dos lugares en su sentido metafórico, en Jue 16.16, donde se dice que Dalila presionó mucho a Sansón con sus palabras insistentes, y que lo «angustió», e ls 28.20. Véase ESTRECHO (ESTAR, SER).¶

B. Nombres

1. *thlipsis* (θλίψις, 2347) significa primariamente opresión, presión (véase A, Nº 2), todo aquello que constituye una carga para el espíritu. En dos pasajes en las Epístolas de Pablo se usa de la futura retribución, en aflicción (Ro 2.9; 2 Ts 1.6). En Ro 2.9 va junto con *stenocoria*, angustia, y también en 8.35; con *ananke*, angustia (1 Ts 3.7); con *diogmos*, persecución (Mt 13.21; Mc 4.17; 2 Ts 1.4). Se usa de las calamidades de la guerra (Mt 24.21,29; Mc 13.19, 24); de estrecheces económicas (2 Co 8.13, lit.: «angustias para vosotros», Flp 4.14, cf. 1.16; Stg 1.27); de la angustia de la mujer en el momento del parto (Jn 16.21); de persecución (Hch 11.19; 14.22; 20.23; 1 Ts 3.3,7; Heb 10.33; Ap 2.10; 7.14); de las aflicciones de Cristo, de las que, aparte de sus sufrimientos vicarios, no deben esconderse sus seguidores, sea que se trate de sufrimientos físicos o mentales (Col 1.24); de los sufrimientos en general (1 Co 7.28; 1 Ts 1.6, etc.). Véanse ESTRECHEZ.

2. *stenocoria* (στενοχωρία, 4730), lit.: estrechez de lugar (*stenos*, estrecho; *cora*, lugar), vino a significar metafóricamente la angustia que provenía de hallarse en situación apurada. Se usa en plural de varias formas de angustias (2 Co 6.4 y 12.10), y de la angustia en general (Ro 2.9; 8.35). El estado opuesto, el de estar a sus anchas, y por ello metafóricamente referido a un estado de gozo, se representa con la palabra *platusmos* en ciertos salmos (p.ej., Sal 118.5; véase también 2 S 22.20).¶

3. *sunoque* (συνόχη, 4928), lit.: tener junto, o comprimir (*sun*, juntos; *eco*, sostener). Se usaba del estrechamiento de un camino. Se halla solo en sentido metafórico, de angustia, aprieto (Lc 21.25, «angustia de las gentes», y 2 Co 2.4, «angustia del corazón»).¶

Notas: (1) *bareo*, cargado, se traduce en 2 Co 5.4 como «con angustia»; «agravados» (VHA). (2) *Basanizo*, atormentado, se usa para describir el dolor de dar a luz en Ap 12.2, y se traduce como «angustia» (RVR); «angustiada» (VM). Véase ATORMENTAR. (3) *odunao* significa también atormentar, y se usa en Lc 2.48 en forma pasiva como «con angustia» (RVR); «angustiados» (VM). Véase ATORMENTAR.

ANHELAR, ANHELO

A. Verbos

1. *epithumeo* (ἐπιθυμέω, 1937), desear ardientemente; destaca el impulso interior más que el objeto deseado. Se traduce anhelar en 1 P 1.12, «anhelan mirar los ángeles». Véanse ANSIAR, CODICIAR, DESEAR.

2. *epipotheo* (ἐπιποθέω, 1971), anhelar profundamente (forma intensiva de *potheo*, anhelar; que no se halla en el NT). Se traduce: El Espíritu «nos anhela» (Stg 4.5: «codicia», RV); «deseando» (2 Co 5.2, RV, RVR); «aman» (9.14; RV: «quieren»; VM: «tienen un ardiente afecto»); «os amo» (Flp 1.8, RV, RVR; VHA: «tengo deseos»); «tenía gran deseo» (2.26, RV, RVR); «deseando» (1 Ts 3.6, RV, RVR); «deseando» (2 Ti 1.4, RV, RVR); «anhela» (Stg 4.5, RVR; RV: «codicia»); «desead» (1 P 2.2,RV, RVR). Véanse AMAR, DESEAR.¶

3. *orego* (ὀρέγω, 3713), alcanzar o extenderse hacia. Se usa solo en la voz media, significando el esfuerzo mental de extenderse hacia algo, o anhelar este algo, destacándose el objeto deseado (cf. Nº 2). Se traduce «anhelar» en 1 Ti 3.1 (RVR; RV: «apetece»); Heb 11.6 (RVR; RV: «deseaban»). Una traducción adecuada en este pasaje sería «perseguían». En 1 Ti 6.10 se vierte «codiciando» (RV, RVR; VM: «aspirando»). Véase CODICIAR.¶

B. Nombres

1. *apokaradokia* (ἀποκαραδοκία, 603), primariamente vigilar con la cabeza extendida [*apo*, de (partitivo); *kara*, cabeza, y *dokeo*, mirar, vigilar]. Significa una espera intensa, un anhelo deseoso, indicando cómo se estira la cabeza en una espera anhelante de algo proveniente de cierto lugar (Ro 8.19; Flp 1.20). El prefijo *apo* sugiere «abstracción y absorción» (Lightfoot); esto es, una abstracción de cualquier otra cosa que pudiera atraer la atención, y la absorción en el objeto esperado «hasta que se llegue al cumplimiento» (Alford). El carácter de este nombre es intensivo. En Ro 8.19 se dice figurativamente de la creación esperando anhelantemente la revelación de los hijos de Dios («aguardar» traduce el verbo *apekdecomai*, forma intensificada de *ekdecomai*, (véase ESPERAR). En Flp 1.20 el apóstol afirma que es su «anhelo ardiente», y esperanza, que, en lugar de ser avergonzado, Cristo será magnificado en su cuerpo, «o por vida, o por muerte», sugiriendo absorción en la persona de Cristo, y abstracción de todo aquello que estorba. Véase ARDIENTE.¶

2. *eudokia* (εὐδοκία, 2107), lit.: buena voluntad (*eu*, bien; *dokeo*, parecer). Implica un propósito lleno de gracia, con un buen objeto a la vista, con la idea de una resolución, exhibiendo la buena disposición con la que se ha efectuado la resolución. Se traduce frecuentemente como «buena voluntad» (p.ej., Lc 2.14; Flp 1.15; 2.13, RV, RVR); «agradar» (Mt 11.26, Lc 10.21, lit.: «fue de tu agrado», RV, RVR);

---

vha Versión Hispanoamericana

«puro afecto» (Ef 1.5, RV, RVR; VHA: «beneplácito»); «propósito» (2 Ts 1.11, RVR; RV: «buen intento»; VM: «complacencia»). Como anhelo se traduce en Ro 10.1, «el anhelo» de mi corazón; «la voluntad» (RV).

En Mt 11.26 se usa de Dios: «buena voluntad»; en Lc 2.14, de los «hombres en los que Él se complace», lit.: «hombres de buena voluntad»; la construcción es objetiva. Véanse AFECTO, AGRADAR, BUENO (VOLUNTAD), PURO, VOLUNTAD (BUENA).¶

ANIDAR

kataskenoo (κατασκηνόω, 2681), plantar la propia tienda (*kata*, abajo; *skene*, tienda). Se traduce anidar, de aves, en Mt 13.32: «hacen nidos»; «morar» (Mc 4.32); «anidaron» (Lc 13.19, RVR; RV: «hicieron nidos»). En Hch 2.26, se usa del cuerpo del Señor en la tumba, como descansando en esperanza, «descansará». Véanse DESCANSAR, MORAR, NIDO.¶ Cf. *kataskenosis*, nido.

ANILLO

daktulios (δακτύλιος, 1146), anillo de dedo. Aparece en Lc 15.22.¶

Nota: *crutodaktulios*, adjetivo que significa «con anillo de oro», (alguien) aureo-anillado, de *crusos*, oro, y *daktulos*, dedo. Aparece en Stg 2.2.¶

ANIMAL

1. *zoon* (ζῷον, 2226) denota primariamente un ser viviente (*zoe*, vida). El vocablo castellano «animal» es su equivalente, destacando el hecho de la vida como característica distintiva. En Heb 13.11 se traduce como «animales», así como en 2 P 2.12 y Jud 10. En Apocalipsis, donde se encuentra esta palabra unas veinte veces, y siempre refiriéndose a aquellos seres que están ante el trono de Dios, que dan gloria y honor y acción de gracias a Él (Ap 4.6), y que actúan en perfecta armonía con sus consejos (5.14; 6.1-7, p.ej.), la palabra «animal» es de lo más inapropiado». Se debe usar siempre la versión que da la RVR de «ser/es viviente/s», en contraste con el vocablo usado en la RV, «animales». Véanse SER, VIVIENTE.

2. *sitistos* (σιτιστός, 4619), engordado, lit.: «alimentado con grano» (de *siteuo*, alimentar, engordar). Se usa como nombre plural neutro, «animales engordados» (Mt 22.4).¶ Cf. *asitos*, bajo AYUNO. Véase ENGORDADO.

3. *jupozugion* (ὑποζύγιον, 5268), lit.: bajo un yugo (*jupo*, bajo; *zugos*, yugo). Se usa como una descripción alternativa del mismo animal, en Mt 21.5, donde se hallan juntas ambas palabras: «He aquí, tu Rey viene a ti, manso y sentado sobre una asna (*onos*), sobre un pollino, hijo de animal de carga *(jupozugion)*». Fue sobre el pollino que se sentó el Señor (Jn 12.14). En 2 P 2.16, se usa de la asna de Balaam.¶

4. *psuquikos* (ψυχικός, 5591), perteneciente a la *psuque*, alma, como la parte inferior de lo inmaterial en el hombre, natural, físico; describe al hombre en Adán y lo que le corresponde, puesto en contraste con *pneumatikos*, espiritual (1 Co 2.14; 15.44, dos veces, 46, en este último se usa como nombre; Stg 3.15, RVR: «animal»; RVR77: «natural»; VM: «sensual»), relacionándose aquí quizás más

específicamente a la mente, una sabiduría correspondiente a, o surgiendo de, los deseos y afectos corrompidos; asimismo en Jud 19. Véanse NATURAL, SENSUAL.¶

ANIMAR, ÁNIMO

A. Verbos

1. *parakaleo* (παρακαλέω, 3870) significa llamar al lado de uno (*para*, al lado; *kaleo*, llamar); de ahí, o bien exhortar, o consolar, animar (p.ej., Mt 2.18, no quiso «ser consolada»; Lc 3.18, «exhortaciones», lit.: «exhortando»). Como animar aparece en 1 Ts 5.11, «animaos unos a otros». Véanse también ALENTAR, AMONESTAR, CONFORTAR (RECIBIR), EXHORTAR, LLAMAR, ORAR, RECIBIR (CONSOLACIÓN).

2. *protrepo* (προτρέπω, 4389), apremiar a ir adelante, persuadir. Se usa en Hch 18.27 en la voz media, «animaron», indicando el particular interés que tenían en dar a Apolos el aliento mencionado. La RV, «exhortados», relaciona mal el verbo.¶

B. Nombre

psuque (ψυχή, 5590) denota el aliento, el hálito de vida, y por ende el alma, en sus varias acepciones. Se traduce «ánimos» en Hch 14.2,22, haciendo referencia al asiento del elemento sensible en el hombre, aquello mediante lo cual percibe, considera, siente, desea. Véase ALMA (e), y también PERSONA, SER, VIDA.

C. Adjetivos

1. *euthumos* (εὔθυμος, 2115) significa de buen ánimo, y aparece en Hch 27.36; está relacionado con el verbo *euthumeo*, tener buen ánimo. Véase *Nota* (1) al final de esta sección. Véase MEJOR.¶

2. *dipsucos* (δίψυχος, 1374) significa literalmente doble almado (*dis*, dos veces; *psuque*, alma) y, de ello, de doble ánimo (Stg 1.8; 4.8; «hombre de doble ánimo»). Véase DOBLE.¶

3. *isopsucos* (ἰσόψυχος, 2473), lit.: de una misma alma (*isos*, igual; *psuque*, alma). Se traduce «del mismo ánimo» en Flp 2.20.¶ En la LXX, Sal 55.13.¶

4. *oligopsucos* (ὀλιγόψυχος, 3642), lit.: pequeño almado (*oligos*, pequeño; *psuce*, alma), denota desesperanzado; después, «de poco ánimo» (1 Ts 5.14, RV, RVR). En la LXX, similarmente, y en buen sentido (Is 57.15, «para hacer vivir el espíritu de los humildes»); y en un mal sentido (Pr 18.14, «¿quién soportará al ánimo angustiado?)».

D. Adverbios

1. *prothumos* (προθύμως, 4290), celosamente. Se traduce en 1 P 5.2 «con ánimo pronto».¶

2. *euthumos* (εὔθυμος, 2115), con buena disposición, contentadamente (véase C, Nº 1 y *Nota* (a) al final de esta sección). Se halla en los más auténticos mss. en Hch 24.10, en lugar del grado comparativo, *euthumoteron*.¶

Notas: (a) El verbo *euthumeo* significa, en la voz activa, alentar, alegrar (*eu*, bien; *thumos*, mente o pasión); o, intransitivamente, estar alegre, animado (Hch 27.22,25; Stg 5.13). Véase ALEGRE.¶ (b) El verbo *tharseo* significa tener ánimo, confianza, y se traduce así en Mt 9.2,22; 14.27; Mc 6.50; 10.49; Lc 8.48; Jn 16.33; y en Heb 13.6. Véanse CONFIANZA, CONFIAR.¶ (c) *peitho*, persuadir, se traduce «cobrando ánimo» en Flp 1.14 (RVR; RVR77: «alentados»). Véanse CONFIAR, PERSUADIR.

ANOCHECER

opse (ὀψέ, 3796), mucho después, tarde, tarde en el día, al anochecer (en contraste a *proi*, temprano, p.ej., Mt 20.1).Este término Se usa prácticamente como nombre (siendo que se trata en realidad un adverbio) en Mc 11.11, «como ya anochecía»; lit.: «siendo la hora el anochecer»; «al llegar la noche» (11.19); «al anochecer» (13.35); en Mt 28.1 se traduce «pasado», en el sentido que usaban la palabra los escritores griegos posteriores. Véase PASADO.¶ En la LXX, Gn 24.11; Éx 30.8, Jer 2.23; Is 5.11.¶

ANSIAR, ANSIEDAD, ANSIOSO

A. Verbos

1. *epithumeo* (ἐπιθυμέω, 1937), fijar el deseo sobre (*epi*, sobre, usado intensivamente; *thumos*, pasión), tanto si es de cosas buenas como malas; de ahí, anhelar, codiciar, ansiar. Se usa con el significado de «ansiar» en Lc 16.21, del hijo pródigo, «ansiaba saciarse»; y en Ap 9.6, de los pecadores, «ansiarán morir». Véanse ANHELAR, CODICIAR, DESEAR.

2. *eucomai* (εὔχομαι, 2172) se traduce «ansiar» en Hch 27.29; y en Ro 9.3 y 3 Jn 2, «desear»; véanse ORAR, QUERER.

B. Nombre

merimna (μέριμνα, 3308), afán, ansiedad, preocupación. Se usa en Mt 13.22; Mc 4.19; Lc 8.14; 21.34; 2 Co 11.28; 1 P 5.7. Para un tratamiento más extenso. Véase .¶

Nota: El adjetivo negativo amerimnos (*a*, negación), significa libre de ansiedades (Mt 28.14, «os pondremos a salvo»; VHA: «haremos que estéis sin cuidado»); «sin congoja» (1 Co 7.32).¶

C. Adjetivo

meteorizomai (μετεωρίζομαι, 3349), de *meteoros* (castellano, meteoro), que significa en medio del aire, levantado alto. Se usaba principalmente de poner un barco en alta mar, o de levantar fortificaciones, o de levantarse el viento. En la LXX se usa, p.ej., en Miq 4.1, de la exaltación de la casa del Señor; en Ez 10.16 de cuando se levantaron las alas de los querubines; en Abd 4, de la ascensión del

águila; en el NT, metafóricamente, de estar ansioso, por un estado ausente de la mente, de oscilar entre la esperanza y el temor (Lc 12.29: «ni estéis en ansiosa inquietud»), dirigido a aquellos que tienen poca fe. Cf. con *distazo*. Véase INQUIETUD.¶

ANTE

A. Adverbios

1. *emprosthen* (ἔμπροσθεν, 1715) se usa solo de lugar o de posición; adverbialmente, significando delante (p.ej., Mt 5.24). Como «ante» se traduce solo en 2 Co 5.10, «comparezcamos *ante* el tribunal de Cristo». Véanse ANTES (DE), DELANTE.

2. *enopion* (ἐνώπιον, 1799) se traduce «ante» en Hch 6.6; 3 Jn 6; Ap 2.14; 8.2; 20.12. La mayor parte de las veces se traduce delante. Véanse CONTRA, DELANTE, PRESENCIA.

3. *paristemi* (παρίστημι, 3936) se traduce «ante» en Hch 27.24 como parte de la frase «que comparezcas ante», que es traducción de este vocablo griego. Véanse ESTAR, PRESENTAR.

4. *pas* (πᾶς, 3956) se traduce «ante todo» en 1 P 3.15; 4.8; en la mayor parte de los casos en que aparece (1291 veces) se traduce como «todo». Véanse CONTINUAMENTE, NINGUNO, SIEMPRE, TODO.

B. Verbo

proago (προάγω, 4254), conducir. Cuando se usa intransitivamente significa ir delante de, referido por lo general a localidad (p.ej., Mt 2.9); figuradamente, en 1 Ti 1.18: «que se hicieron antes», del ejercicio de los dones de profecía que señalaban a Timoteo como elegido por Dios para el servicio que se le iba a encomendar; en 5.24, de pecados «yéndoles delante a juicio». En 2 Jn 9, donde los mejores mss. tienen este verbo (en lugar de *parabaino*, «se rebela», RV), la VHA traduce «que … va más allá», al no permanecer en la doctrina de Cristo. Cf. Mal 4.4. Como «ante» se traduce en Hch 25.26: «le he traído ante (vosotros)». Véanse ANTERIOR, ANTES (HACER), DELANTE, EXTRAVIAR, HACER (ANTES), IR (DELANTE), SACAR, TRAER (ANTE).

ANTEMANO

1. *proginosko* (προγινώσκω, 4267), conocer antes, de antemano (*pro*, antes; *ginosko*, conocer). Se usa: (a) del conocimiento divino, con respecto a: (1) Cristo (1 P 1.20, RV: «ya ordenado»; RVR: «ya destinado»; RVR77: «ya provisto»; VM: «conocido … en la presciencia de Dios»); (2) Israel como pueblo terreno de Dios; (3) creyentes (Ro 8.29); el conocimiento previo de Dios es la base de sus consejos

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

en predestinación; (b) del conocimiento humano: (1) de personas (Hch 26.5); (2) de hechos (2 P 3.17). Véanse ANTES (CONOCER), CONOCER, DESTINAR, SABER.¶

2. *proetoimazo* (προετοιμάζω, 4282), preparar de antemano (*pro*, antes, y *etoimazo*, preparar, disponer). Se usa de buenas obras que Dios «preparó de antemano» para que en ellas anduviéramos los creyentes (Ef 2.10, RVR; VM: «antes preparado»); de los «vasos de misericordia», que Dios «preparó de antemano» para gloria (Ro 9.23). Véase PREPARAR.¶

3. *proeuangelizomai* (προευαγγελίζομαι, 4283), anunciar la buena nueva de antemano. Se usa en Gl 3.8: «dio de antemano la buena nueva». Véanse BUENO, DAR, NUEVA.¶

4. *prokatangello* (προκαταγγέλλω, 4293), anunciar de antemano (*pro*, antes; *katangello*, proclamar). Se traduce «había antes anunciado» en Hch 3.18 (RV, RVR); y en 7.52: «que anunciaron de antemano» (RVR; RV: «los que antes anunciaron»). En el TR aparece también en Hch 3.24 («han anunciado»), y en 2 Co 9.5: «antes prometida» (lit.: antes anunciada). Véanse ANTES, ANUNCIAR, PROMETER.¶

5. *promarturomai* (προμαρτύρομαι, 4303), testificar o anunciar de antemano. Aparece en 1 P 1.11: «el cual anunciaba de antemano». Véase ANUNCIAR.¶

6. *proqueirotoneo* (προχειροτονέω, 4401) significa ordenar, o elegir, de antemano (Hch 10.41), donde se usa de una elección hecha por Dios, «que Dios había ordenado de antemano» (VM: «que habían sido antes escogidos de Dios»). Véase ORDENAR.¶

ANTERIOR

proago (προάγω, 4254), cuando se usa intransitivamente, significa ir delante en el camino, o ir delante, preceder. Véase DELANTE. En Heb 7.18 se usa del mandamiento de la Ley (v. 16) como precediendo la llegada de «una mejor esperanza». Véanse ANTE, ANTES, DELANTE, SACAR, TRAER etc.

ANTERIORMENTE

proginomai (προγίνομαι, 4266), suceder anteriormente (*pro*, antes, y *ginomai*, suceder, tener lugar). Se usa en Ro 3.25; «pasados» (RVR); «cometidos anteriormente» (VM). Véanse COMETIDOS, PASADOS.¶

ANTES

A. Adverbios

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
tr Textus Receptus

1. *proton* (πρῶτον, 4412), neutro del adjetivo *protos* (grado superlativo de *pro*, antes), significa primero, o el primero: (a) en orden temporal (p.ej., Lc 10.5; Jn 18.13; 1 Co 15.46; 1 Ts 4.16; 1 Ti 3.10); (b) en la enumeración de varios particulares (p.ej., Ro 3.2; 1 Co 11.18; 12.28; Heb 7.2; Stg 3.17). Se traduce «antes» en Jn 15.18. Véanse PRIMER, PRIMERO, PRINCIPIO, etc.

2. *proteron* (πρότερον, 4386), forma neutra de *proteros*, el grado comparativo de *pro*. Se usa siempre de tiempo, y significa antes, pasado (p.ej., Jn 6.62; 9.8; 2 Co 1.15; Heb 7.27); en Gl 4.13, «al principio», lit.: el tiempo anterior, la primera de dos visitas anteriores; en Heb 10.32 se sitúa entre el artículo y el nombre, «los pasados días»; lo mismo en 1 P 1.14, «las pasadas concupiscencias» (VHA), esto es, las concupiscencias en las que antes se había vivido. Véanse PASADO, PRIMERO, PRINCIPIO.

3. *prin* (πρίν, 4250), antes (etimológicamente similar a *pro*, delante), tiene el sentido de una conjunción (p.ej., Mt 1.18; 26.34,75; Jn 14.29; Hch 7.2).

*Nota*s: *(1) eos* es una conjunción que en Lc 22.34 se traduce como «antes que». (2) *Mallon* se traduce «antes» en Mt 10.16; Mc 5.26; Hch 4.19; 5.29; 1 Co 11.22; Ef 5.4; Heb 11.25. (3) *Menounge* se traduce «antes» en Ro 9.20: «mas antes»; 10.18, «antes bien» (TR). (4) *Menoun*, que aparece en Lc 11.28, «antes»; y en Ro 9.20 y 10.18 en los mss. más aceptados en lugar de *menounge*; véase (3) precedente (5) *Orthrios*, «antes del día», aparece solo en Lc 24.22 (RV, RVR); «al amanecer» (VM); «de madrugada» (RVR77); es una lectura que aparece en el TR. (6) *palai* se traduce en Jud 4 «desde antes».

B. Verbos

1. *prouparco* (προυπάρχω, 4391), existir antes, o estar antes. Se halla en Lc 23.12, «antes estaba», y Hch 8.9, «que antes» (RVR); «antes estaba» (VHA).¶ En la LXX, Job 42.18.¶ Véase ESTAR (ANTES).

2. *proago* (προάγω, 4254), ir delante. En Hch 25.26 se traduce como «le he traído ante vosotros». Para un tratamiento más extenso Véanse ANTE, B, y ANTERIOR. Véase también DELANTE, etc.

3. *proamartano* (προαμαρτάνω, 4258), pecar previamente (*pro*, antes, y *jamartano*, véase PECADO). Aparece en 2 Co 12.21; 13.2, traducido respectivamente «que antes han pecado», y «que antes pecaron». Véase PECAR.¶,

4. *proginosko* (προγινώσκω, 4267), véase ANTEMANO, Nº 1.

5. *prografo* (προγράφω, 4270) indica escribir antes (Ro 15.4, en los mss. más aceptados; algunos tienen *grafo*; Ef 3.3). Véase ANTEMANO, CONOCER, DESTINAR etc.

6. *proeipon* (προεῖπων, 4277) es la forma aoristo de *prolego*, y esta forma y una forma perfecta *proereo* significan: (1) declarar abierta o claramente, o decir o contar de antemano (*pro*, antes; *lego*, decir), traducido en 2 Co 13.2 (en la primera frase), «he dicho antes»; en la siguiente frase dice, «ahora digo». No es profecía lo que menciona en esta última frase, sino una advertencia dada anteriormente y que ahora es repetida; (2) hablar antes, de profecía, de predecir el futuro (Mc 13.23, «he dicho» (RVR); «os lo

---

vha Versión Hispanoamericana
lxx Septuaginta

he dicho todo por anticipado» (RVR77); acerca de la profecía con respecto a Judas (Hch 1.16; Ro 9.29; 2 P 3.2; Jud 17); algunos mss. inferiores lo presentan en Heb 10.15. Véanse AMONESTAR, DECIR, PREDECIR, YA.

7. *proenarcomai* (προενάρχομαι, 4278), lit.: empezar antes (*pro*, antes; *arcomai*, empezar). Se usa en 2 Co 8.6, «comenzó antes»; y en el v. 10, «comenzasteis antes».¶

8. *proepangello* (προεπαγγέλλομαι, 4279), prometer antes (*pro*, antes; *epangello*, prometer). Se traduce como «él había prometido antes» en Ro 1.2; y en 2 Co 5.9 se traduce como «antes prometida». Está en la voz media, *proepangellomai*. Véase PROMETER.¶

9. *prokatangello* (προκαταγγέλλω, 4293), anunciar algo de antemano. Véase ANTEMANO, Nº 4. Véase también ANUNCIAR, PROMETER.

10. *prokerusso* (προκηρύσσω, 4296), lit.: proclamar como heraldo (*pro*, delante, y *kerusso*, proclamar), se usa en Hch 13.24: «había predicado primero» (VM). Hay mss. que tienen este verbo en Hch 3.20.

Para los mejores textos, véase Nº 14 más abajo, y «designado», bajo *proqueirizo*. Véanse ANTEMANO, ANUNCIAR, PREDICAR.¶

11. *promeletao* (προμελετάω, 4304), premeditar. Se usa en Lc 21.14: «pensar antes».¶

12. *proorao* (προοράω, 4308), con el aoristo *proeidon* (usado para dar tiempos ausentes en *proorao*), véase antes (*pro*, antes; *orao*, ver) se usa en referencia a: (a) el pasado, de ver antes a una persona (Hch 21.29); (b) el futuro, en el sentido de prever a una persona o una cosa (Hch 2.25), con referencia a Cristo y al Padre, «veía» (aquí se usa la voz media). Véanse PREVER, VER.¶

13. *propasco* (προπάσχω, 4310), sufrir antes (*sun*, con,y *pasco*, sufrir), aparece en 2 Ts 2.2, «habiendo antes padecido». Véase también PADECER.¶

14. *proqueirizo* (προχειρίζω, 4400), de *proqueiros*, a la mano. Significa: (a) entregar, designar (Hch 3.20. «designado», VM); (b) en la voz media, tomar en las propias manos, determinar, señalar de antemano, traducido «escogido» en Hch 22.14 (RVR; RV: «predestinado»); y «para ponerte» (26.16, RVR; RVR77: «para designarte»).¶

ANTICIPADO

prognosis (πρόγωσις, 4268), conocimiento anticipado (similar a *proginosko*, véase *antemano*, Nº l). Se usa solo del conocimiento anticipado que posee Dios (Hch 2.23; 1 P 1.2).¶ El conocimiento anticipado es un aspecto de la omnisciencia; está implicado en las advertencias que da Dios, en sus promesas y predicciones. Véase Hch 15.18. El conocimiento anticipado de Dios involucra su gracia en elección, pero no anula la voluntad del hombre. Él conoce anticipadamente el ejercicio de la fe que conlleva salvación. El apóstol Pablo destaca especialmente los propósitos reales de Dios más que la base de los propósitos (véase, p.ej., Gl 1.16; Ef 1.5,11). Los consejos divinos jamás se podrán torcer. Cf. *prokatangello*, ANTEMANO, Nº 4; también ANUNCIAR.

ANTICIPAR

prolambano (προλαμβάνω, 4301), anticipar (*pro*, antes; *lambano*, tomar). Se usa del acto de María (Mc 14.8); de abusar de los menos favorecidos en una comida social (1 Co 11.21); de ser atrapado en una falta (Gl 6.1), donde el significado no es el de detectar a la persona en el acto mismo, sino que esta persona sea sorprendida por el pecado, al no estar vigilante (véase 5.21, en contraste con la práctica premeditada del pecado en 5.26). La moderna versión griega dice, «incluso si un hombre, debido a falta de vigilancia, cayera en algún pecado». Véanse ADELANTAR(SE), SORPRENDER, TOMAR.¶

ANTICRISTO

anticristos (ἀντίχριστος, 500) puede significar tanto en contra de Cristo o en lugar de Cristo, o quizás, combinando ambos significados, «uno que, asumiendo el papel de Cristo, se opone a Cristo» (Westcott). La palabra se halla solamente en las Epístolas de Juan: (a) de los muchos anticristos que son precursores del mismo anticristo (1 Jn 2.18, 22; 2 Jn 7); (b) del poder del mal que ya opera en espera del anticristo (1 Jn 4.3).¶

Lo que el apóstol dice de él se asemeja tan estrechamente a la primera bestia de Apocalipsis, y a lo que dice Pablo acerca del hombre de pecado en 2 Ts 2. Parece que es la misma persona la que está a la vista en estos pasajes, siendo distinta la segunda bestia en Ap 13, el falso profeta; porque esta última apoya a la primera en sus pretensiones anticristianas.

Nota: El término *pseudocristos*, falso Cristo, tiene que distinguirse del anterior; se halla en Mt 24.24 y Mc 13.22. El falso Cristo no niega la existencia de Cristo, sino que se apoya en la esperanza de su aparición, afirmando que él es el Cristo. El anticristo niega la existencia del verdadero Dios (Trench, *Synonyms*,¶xxx).¶

ANTIGUO

A. Adjetivos

1. *arcaios* (ἀρχαῖος, 744), original, antiguo (de *arque* o *arce*, principio; derivados en castellano, arcaico, arqueología, etc.). Se usa: (a) de personas pertenecientes a una era anterior, «los antiguos» (Mt 5.21,33, RVR; VM, «de antiguo tiempo»; en algunos mss., el v. 27); no se tiene aquí a la vista a maestros antiguos; lo que les fue dicho a los de tiempo antiguo debía ser «reconocido en su valor y estimado dentro de todas sus limitaciones temporales, siendo la intención de Cristo que sus palabras no fueran tomadas como una abrogación, sino como una profundización y cumplimiento» (Cremer); de profetas (Lc 9.9, 19); (b) de un tiempo transcurrido mucho ha (Hch 15.21); (c) de días pasados en la experiencia de una persona (Hch 15.7); «ya hace algún tiempo», lit.: «desde los viejos» días; esto es, desde los primeros días hacia adelante en el sentido de originalidad, no de edad; (d) de Mnasón, «discípulo antiguo» (Hch 21.16), no refiriéndose a la edad, sino a que se trataba de uno de los primeros discípulos que había aceptado el Evangelio desde el principio de su proclamación; (e) de cosas que son antiguas en relación a las nuevas, y más tempranas en relación con las presentes (2 Co 5.17); esto es, de lo que caracterizaba y condicionaba la época anterior a la conversión en la experiencia de un creyente, «he aquí todas (las cosas) son hechas

nuevas»; esto es, han adquirido una nueva naturaleza y se contemplan desde una perspectiva totalmente distinta; (f) del mundo; esto es, sus moradores, justo anterior al diluvio (2 P 2.5); (g) del diablo, como «la serpiente antigua» (Ap 12.9; 20.2); antigua, no por su edad, sino como caracterizada por un largo período por los males indicados.¶

Nota: para la diferencia entre esta palabra y Nº 2, véase *Nota* al final del Nº 2.

2. *palaios* (παλαιός, 3820), similar a B, Nº 1 (en castellano, paleo, paleontología, etc.). Se usa de lo que es de larga duración, viejo en años, etc., un vestido, vino (en contraste a *neos*, nuevo; véase NUEVO) (Mt 9.16, 17; Mc 2.21,22, dos veces; Lc 5.36, 37,39, dos veces); de los tesoros de la verdad divina (Mt 13.52), en comparación con *kainos*, nuevo; véase NUEVO; de lo que pertenece al pasado, p.ej., la personalidad del ahora creyente antes de su conversión, su «hombre viejo»; viejo porque ha sido superado por lo que es nuevo (Ro 6.6; Ef 4.22, en contraste con *kainos*, nuevo; Col 3.9, en contraste con *neos*); del pacto en relación con la Ley (2 Co 3.14); de la levadura, metafórica del mal moral (1 Co 5.7,8, en contraste con neos); de lo que fue entregado hace mucho tiempo y que sigue en vigor, un mandamiento antiguo (1 Jn 2.7, dos veces), aquello que era familiar y bien conocido en contraste a aquello que es reciente *(kainos)*.¶

Nota: *palaios* denota viejo, antiguo, «sin la referencia al principio y al origen que va implícita en *arcaios*» (Abbott-Smith), distinción esta observada en los papiros (Moulton y Milligan). En tanto que en algunas ocasiones parece que no hay ninguna diferencia que se pueda distinguir, con todo «es evidente que siempre que se desea hacer énfasis en dirigirse hacia el principio, sea este principio el que fuere, se prefiere *arcaios* (p.ej., de Satanás, Ap 12.9; 20.2; véase Nº l). Lo que … es antiguo en el sentido de más o menos desgastado … es siempre *palaios*» (Trench).

Para *palaios*, véase también VIEJO.

B. Adverbios

1. *palai* (πάλαι, 3819) denota hace mucho tiempo, de antiguo (Heb 1.1: «en otro tiempo» (RVR; VHA. «antiguamente», VM: «antiguo tiempo»)); en Jud 4, «desde antes»; se usa como adjetivo en 2 P 1.9, «antiguos» pecados. Véanse ANTES, MUCHO, TIEMPO, YA.

2. *ekpalai* (ἔκπαλαι, 1597), desde antiguo, de largo tiempo (*ek*, de, desde, y Nº l). Aparece en 2 P 2.3, «de largo tiempo»; también en 3.5. Véanse LARGO, TIEMPO.

Nota: En 1 P 3.5, el participio *pote*, una vez, anteriormente, alguna vez, se traduce como «en otro tiempo» en la RVR; en la VM como «en el antiguo tiempo».

ANTORCHA

1. *lampas* (λαμπάς, 2985) denota una antorcha (similar a *lampo*, alumbrar, resplandecer), frecuentemente alimentada, como una lámpara, con aceite de un vaso pequeño utilizado para este fin (el *angeion* de Mt 25.4); contenían poco aceite, y precisaban ser vueltas a llenar con frecuencia. Rutherford (*The New Prynichus*) señala que vino a ser utilizada como el equivalente de *lucnos* (Nº 2), como en

la parábola de las diez vírgenes (Mt 25.1,3,4,7,8). Se traduce «antorchas» (Jn 18.3); «lámparas» (Hch 20.8; Ap 4.5); «antorcha» (Ap 8.10). Veáse, .¶ Cf. *fanos*, antorcha (Jn 18.3; traducido «linternas»).¶

2. *lucnos* (λύχνος, 3088) es una lámpara portátil generalmente puesta sobre un candelero (véase CANDELERO). La palabra se usa: (a) literalmente (Mt 5.15; Mc 4.21; Lc 8.16; 11.33,36; 15.8; Ap 18.23; 22.25); (b) metafóricamente, de Cristo como el Cordero (Ap 21.23; RV, RVR: «lumbrera»); de Juan el Bautista (Jn 5.35, «antorcha», RV, RVR; RVR77: «lámpara»); del ojo (Mt 6.22; Lc 11.34, «lámpara»); de preparación espiritual (Lc 12.35, «lámparas», RVR, RVR77; RV: «antorchas»); de la «palabra de la profecía» (2 P 1.19, RVR, RV: «antorcha»; VM, RVR77: «lámpara»). Véanse LUMBRERA, LUZ.¶

Notas: (1) Las siguientes consideraciones por Trench, aunque se refieren a la Versión Autorizada Inglesa, sirven sin embargo para clarificar el significado de *lampas* y *lucnos*.

Al traducir *lucnos* y *lampas*, nuestros traductores no han usado óptimamente las palabras que tenían a su disposición. Si hubieran traducido *lampas* como «antorcha» no solo una vez (Jn 18.3), sino todas las veces en que aparece, hubiera quedado libre «lámpara», que ahora se usa erróneamente para traducir *lampas*. Dejando totalmente a un lado «vela» («*candle*», en inglés), hubieran podido traducir *lucnos* como «lámpara» en todos los pasajes en que esta aparece. En realidad son muchas las ocasiones en las que «vela» sería evidentemente inapropiada y donde, por ello, se vieron obligados a usar «luz». Con ello la distinción entre *fos* y *lucnos* desaparece casi totalmente de nuestra versión (Autorizada Inglesa). La ventaja de la corrección de estas palabras serían muchas. En primer lugar, habría mayor precisión, *lucnos* no es una «vela» (palabra que proviene de *candeo*, la luz de la cera blanca, y después cualquier otra clase de bujía), sino una lámpara de mano, alimentada con aceite. Y tampoco es *lampas* una «lámpara», sino una «antorcha» (Trench, *Synonyms*,¶xlvi).

(2) No hay mención de ninguna candela ni vela en el original ni en el AT ni en el NT. La figura de aquello que se alimenta de su propia sustancia para proveer su luz sería totalmente inapropiada. Una lámpara se alimenta con aceite, que en su simbolismo es figurativo del Espíritu Santo.

ANULAR

exaleifo (ἐξαλείφω, 1813), (de *ek*, afuera, usada intensivamente, y *aleifo*, frotar); significa lavar o ungir totalmente. De ahí, metafóricamente, tiene el sentido de quitar, eliminar, anular (Hch 3.19), de los pecados, «borrados»; del acta de los decretos (Col 2.14: «anulando»); de un nombre en un libro, (Ap 3.5, no «borraré»); de las lágrimas (Ap 7.14 y 21.4: «enjugará»). Véanse BORRAR, ENJUGAR.¶

ANUNCIAR

1. *anangello* (ἀναγγέλλω, 312), declarar, avisar, anunciar (*ana*, arriba; *angello*, informar). Se usa especialmente de mensajes celestiales, y se traduce «anunciar» (Jn 16.25, RVR, TR; Hch 20.20, 27; Ro 15.21; 1 P 1.12; 1 Jn 1.5, RV, RVR). Véanse AVISO, CONTAR, CUENTA, DECLARAR, REFERIR, SABER.

2. *apangelo* (ἀπαγγέλλω, 518), avisar, anunciar. Se traduce «anunciar» (Mt 12.18; Jn 16.25; Hch 26.20; Heb 2.12; 1 Jn 1.2,3). Véanse AVISAR, CONTAR, DAR NOTICIA, DAR LAS NUEVAS, DECIR, DECLARAR, DENUNCIAR, SABER (HACER).

3. *diangelo* (διαγγέλλω, 1229), publicar abiertamente, anunciar por todas partes (*dia*, a través). Se traduce «anunciar» en los tres pasajes en que aparece, tanto en la RV como en la RVR (Lc 9.60; Hch 21.26; Ro 27.9).¶

4. *exangelo* (ἐξαγγέλλω, 1804), decir afuera, proclamar por todas partes, publicar totalmente (*ek*, o *ex*, fuera; *angello*, proclamar). Se traduce «anunciar» (1 P 2.9); indica una proclamación exhaustiva (los verbos compuestos con *ek* sugieren a menudo aquello que tiene que hacerse a fondo).¶

5. *katangelo* (καταγγέλλω, 2605), lit.: informar abajo (*kata*, intensivo), de ordinario se traduce como «anunciar» (p.ej., Hch 3.24; 4.2; 17.3, 1 Co 2.1, etc.). En 1 Co 11.26, el uso de este verbo pone muy en claro que la participación en la Cena del Señor es una proclamación, un anuncio (un evangelio) de la muerte del Señor. Véase también DIVULGAR, ENSEÑAR.

6. *parangelo* (παραγγέλλω, 3853), lit.: anunciar al lado (*para*, al lado; *angelo*, anunciar), entregar un anuncio de uno a otro. Denota por lo general ordenar, encargar (Lc 5.14; 8.56; 1 Co 7.10, RVR: «mando»; RV: «denuncio»; 11.17, VHA: «mandaros»; RVR: «anunciaros»; 1 Ti 1.3; 4.11,5.7; 6.13,17). Como «anunciaros» solo se traduce en la RVR en 1 Co 11.17, como ya se ha visto, en un pasaje en que la VHA lo traduce como «mandar». Véanse también DAR INSTRUCCIONES, INTIMAR, MANDAR, ORDENAR.

7. *prokatangelo* (προκαταγγέλλω, 4293), anunciar de antemano (*pro*, antes; *katangelo*, proclamar) se traduce «anunciar» en Hch 3.18: «había antes anunciado»; 3.24, «han anunciado» (TR); 7.52, «anunciaron de antemano»; 2 Co 9.5 (TR): «antes prometida» (lit.: «antes anunciada»). Véanse ANTEMANO, ANTES, PROMETER.¶

8. *euangelizo* (εὐαγγελίζω, 2097) se usa casi siempre de las buenas nuevas con respecto al Hijo de Dios tal como se proclaman en el evangelio (Gl 1.8b). Hay excepciones, p.ej., Lc 1.19; 1 Ts 3.6, donde la frase «dar(te) estas buenas nuevas» no se refiere al evangelio. Con referencia al evangelio, se usa la frase anunciar, o predicar, buenas nuevas en Hch 13.32, Ro 10.15; Heb 4.2, etc.

En Lc 4.18 se da la cita de Isaías «dar buenas nuevas». En la LXX, el verbo se usa de cualquier mensaje que tenga como propósito animar a sus oyentes (p.ej., 1 S 31.9; 2 S 1.20). Véanse BUENO, DAR, NUEVA, EVANGELIZAR, PREDICAR.

9. *laleo* (λαλέω, 2980), hablar. Se traduce «anunciar» en Hch 5.20; Heb 2.3; 9.19. Véanse CONOCER, CONTAR, DECIR, EMITIR, especialmente HABLAR, PREDICAR.

10. *pleroo* (πληρόω, 4137), cumplir, llenar. Se traduce «anuncie cumplidamente» en Col 1.25. Véanse ATESTAR, COMPLETAR, CUMPLIDAMENTE, CUMPLIR, LLENAR, LLENO, PASAR, PERFECTO, RELLENAR, SUPLIR, TERMINAR.

11. *prokerusso* (προκηρύσσω, 4296), lit.: proclamar como heraldo (*pro*, antes, y *kerusso*, proclamar). Se usa en Hch 13.24: «predicó Juan», RVR; en la VM: «cuando … Juan había predicado primero; en la RV: «predicando Juan delante de la faz de su venida». Algunos mss. (TR) tienen este verbo también en Hch 3.20. Para los mejores mss., véanse *proceirizo*, ANTES, B, Nº 14, y DESIGNADO. En cuanto a *prokerusso*, véase también ANTES, Nº 10, y PREDICAR.¶

12. *promarturomai* (προμαρτύρομαι, 4303), testificar de antemano. Véase ANTEMANO.

13. *proqueirizo* (προχειρίζω, 4400), determinar, señalar. Se traduce «anunciar» en la RVR en Hch 3.20 (siguiendo el TR; véase ANTES, B, Nº 10), en tanto que la VM, que sigue los mss. más aceptados, traduce la lectura *proqueirizo* como «antes ha sido designado». Véanse ANTES, B, Nº 14, ESCOGER, PONER.

ANUNCIO

akoe (ἀκοή, 189), oído, fama, rumor. Se traduce «anuncio» en Jn 12.38 y Ro 10.16, en la cita de Isaías 53. Véanse FAMA, RUMOR.

ANZUELO

ankistron (ἄγκιστρον, 44), anzuelo de pesca (de *ankos*, curva; Lat., *angulus*; en castellano, ancla está relacionada), se usa en Mt 17.27.¶ En la LXX, 2 R 19.28; Job 40.20; ls 19.8; Ez 32.3; Hab 1.15.¶

AÑADIR

1. *didomi* (δίδωμι, 1325), dar. Se traduce como «añadir» en (Ap 8.3). Véase DAR, etc.

2. *epidiatassomai* (ἔπιδιατάσσομαι, 1928), lit. disponer en añadidura (*epi*, sobre; *dia*, a través; *tasso*, disponer). Se usa en Gl 3.15 («añade», o, más bien «ordena algo más en añadidura»). Si nadie hace tal cosa cuando se trata de un pacto humano, ¡cuánto más inviolable será un pacto hecho por Dios! Los judaizantes, con sus añadiduras, violaban este principio, y, al proclamar la autoridad divina en lo que hacían, estaban virtualmente acusando a Dios de quebrantar su promesa. Cierto es que Él dio la Ley, pero no la dio en lugar de la promesa, ni para que fuera un suplemento de la promesa.¶

3. *epifero* (ἐπιφέρω, 2018) significa: (a) traer encima, o traer en contra (Jud 9: «proferir», RVR, RVR77; RV: «usar»; VM: «traer contra»); (b) imponer, infligir, visitar algo sobre (Ro 3.5: «da», RVR, lit.: infringe). Algunos mss. lo tienen en Hch 19.12; 25.18, en lugar de *fero*; y otros en Flp 1.16, «añadir», único lugar en que este verbo aparece traducido en la RVR como añadir. Véanse DAR, LLEVAR, PRESENTAR, PROFERIR.¶

4. *epicoregeo* (ἐπιχορηγέω, 2023) se traduce «añadir» en 2 P 1.5, siendo su significado «suministrar», ministrar (*epi*, a; *coregeo*, ministrar); en la RV: «mostrad». Véanse también DAR, NUTRIR, OTORGAR, SUMINISTRAR.

5. *eipon* (εἶπον, 3004), decir. Se traduce como «añadir» solo en Lc 4.24. Véase DECIR, etc.

6. *lego* (λέγω, 3004), decir. Se traduce como «añadir» solamente en Jn 21.19. Véase DECIR, etc.

7. *prostithemi* (προστίθημι, 4369), poner a (*pros*, a; *tithemi*, poner), añadir, o poner al lado (significado primario). Se traduce en la mayor parte de los pasajes en que aparece como «añadir» a su

estatura (p.ej., Mt 6.24); como «aumentar» en la petición «auméntanos la fe» (Lc 17.5); como «volvió» a enviar (Lc 20.11,12), esto es, «de nuevo», lit.: «añadió y envió»; o, parafraseando, «además envió»; como «prosiguió» (19.11), que lit. es, «añadiendo, dijo». En Hch 12.3, «procedió también a prender», se usa de repetir o continuar la acción mencionada por el verbo siguiente; en Hch 13.36, «fue reunido con»; lit.: «fue añadido a»; en Heb 12.19, «que no se les hablase más»; lit.: «que no se añadiera palabra». En Gl 3.19, «Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones». Aquí no hay contradicción con lo que se dice en el v. 15, donde la palabra es *epidiatasso* (véase Nº 2), porque esta última palabra comunica la idea de suplementar un acuerdo previamente hecho. En el v. 19 el significado no es que se hubiera añadido algo a la promesa en vistas a completarla, cosa que el apóstol niega, sino que se había dado algo en añadidura a la promesa, como en Ro 5.20, «la ley entró además» (VM). Véanse AGREGAR, AÑADIR, AUMENTAR, PROCEDER, PROSEGUIR, REUNIR, VOLVER.

AÑEJO

palaios (παλαιός, 3820) denota aquello que es de larga duración, viejo en años, y se traduce «añejo» con referencia al vino en Lc 5.39. Véanse ANTIGUO, A, Nº 2, VIEJO.

AÑO

A. Nombres

1. *etos* (ἔτος, 2094) se usa: (a) para marcar un punto del tiempo en o a partir del cual tienen lugar sucesos (p.ej., Lc 3.1; las fechas se contaban frecuentemente a partir del comienzo del reinado de un monarca); en Gl 3.17 se afirma que el tiempo en que se dio la Ley fue 430 años después que se diera el pacto de la promesa a Abraham; no hay una discrepancia verdadera entre esto y Éx 12.40. El apóstol no está interesado en la duración exacta del intervalo; y ciertamente que no fue menor de 430 años. Lo que verdaderamente cuenta en el argumento es que el período fue considerable. Gl 1.18 y 2.1 marcan eventos en la vida de Pablo. En cuanto al primero de estos pasajes, lo que es importante es que pasaron tres años antes de que viera a ninguno de los apóstoles. En 2.1, los 14 años puede que se cuenten desde su conversión, o desde su visita a Pedro mencionada en 1.18. Esto último parece lo más natural. Para una consideración exhaustiva de este tema, Véase *Notes on Galatians* por Hogg y Vine, p. 55ss. (b) Para marcar un espacio de tiempo (p.ej., Mt 9.20; Lc 12.19; 13.11; Jn 2.20; Hch 7.6; Heb 3.17; Ap 20.2-7). En Hch 7.6 los 400 años no marcan tan solo el tiempo que Israel estuvo en la esclavitud de Egipto, sino que cuentan el tiempo en que peregrinaron o fueron extranjeros allí. La RVR coloca una coma después de la palabra «maltratarían», al igual que la RV y la RVR77, en tanto que la VM no da solución de continuidad, uniendo los malos tratos a los 400 años; la versión de Ginebra traduce Gn 15.13, «tu posteridad habitará una sierra extraña durante 400 años». (c) Para datar un suceso a partir de la propia fecha de nacimiento (p.ej., Mc 5.42; Lc 2.42; 3.23; Jn 8.57; Hch 4.22; 1 Ti 5.9). (d) Para señalar eventos repetitivos (Lc 2.41, con *kata*, utilizado distributivamente; 13.7). (e) De una cantidad innumerable (Heb 1.12).

2. *eniautos* (ἐνιαυτός, 1763), originalmente un ciclo de tiempo. Se usa: (a) de un tiempo particular marcado por un evento (p.ej., Lc 4.19; Jn 11.49, 51; 18.13; Gl 4.10; Ap 9.15); (b) para marcar un espacio de tiempo (Hch 11.26; 18.11; Stg 4.13; 5.17); (c) de aquello que tiene lugar cada año (Heb 9.7; con *kata*, cf. (d) en Nº l; Heb 9.25; 10.1,3).¶

3. *dietia* (διετία, 1333) denota un espacio de dos años (*dos*, dos veces, y Nº l), (Hch 24.27; 28.30).¶

4. *trietia* (τριετία, 5148) denota un lapso de tres años (*treis*, tres, y Nº l) (Hch 20.31).¶

B. Adjetivo

dietes (διετής, 1332), relacionado con A, Nº 3. Denota que se tienen dos años, de dos años de edad (Mt 2.16).¶

C. Adverbio

perusi (πέρυσι, 4070), el año pasado, hace un año (de *para*, más allá), se usa con *apo*, de (partitivo) en 2 Co 8.10; 9.2.¶

APACENTAR

1. *bosko* (βόσκω, 1006), apacentar. Se usa principalmente de un pastor (de *boo*, alimentar, siendo la función especial la de proveer comida; la raíz es *bo*, hallada en *boter*, pastor o manada, y *botane*, hierba, pasto); sus usos son: (a) el literal (Mt 8.30, 33; Mc 5.14; Lc 8.34; 15.15; en Mc 5.11 y Lc 8.32, «pacer»); (b) metafóricamente, del ministerio espiritual (Jn 21.15, 17; véase *Nota* en Nº 2). Véase PACER.¶

2. *poimaino* (ποιμαίνω, 4165), actuar como pastor (de *poimen*, pastor). Se usa: (a) literalmente (Lc 17.7, «que … apacienta ganado»; 1 Co 9.7); (b) metafóricamente, pastorear; dicho de Cristo (Mt 2.6, «apacentará»); de aquellos que actúan como pastores espirituales bajo Él (Jn 21.16, «pastorea»; así también 1 P 5.2; Hch 20.28, «para apacentar», o cuidar; un pastor no se cuida solo de dar de pacer a sus rebaños); de malos pastores (Jud 12). Véanse PASTOREAR, REGIR.

APACIBLE

1. *eirenikos* (εἰρηνικός, 1516), relacionado con el nombre *eirene*, que se traduce casi siempre como paz. Significa apacible. Se usa: (a) del fruto de la justicia (Heb 12.11), debido a que es producido en comunión con Dios el Padre, mediante su disciplina; (b) de «la sabiduría que viene de arriba» (Stg 3.17). Véase .¶

2. *esuquios* (ἡσύχιος, 2272), reposado, tranquilo, se traduce «apacible» en 1 P 3.4 (RVR; VM: «sosegado»). En 1 Ti 2.2 se traduce como «reposadamente» o «vida sosegada» (VM). Véase REPOSADAMENTE.¶

APACIGUAR

katastello (καταστέλλω, 2687), aquietar (lit.: enviar abajo; *kata*, abajo; *stello*, enviar); en la voz pasiva, estar apaciguado, o ser apaciguado. Se usa en Hch 19.35 y 36; en el primer versículo en la voz

activa: «había apaciguado»; en el último, en el pasivo; la RVR traduce, «os apacigüéis»; lit.: estéis apaciguados).¶

APAGAR

A. Verbo

sbennumi (σβέννυμι, 4570) se usa: (a) de apagar fuego o cosas incendiadas (Mt 12.20, citado de Is 42.3, figurativo de las condiciones de los débiles; Heb 11.34); en la voz pasiva, de antorchas (Mt 25.8, «se apagan»; véase ANTORCHA); de la condenación de retribución en el más allá, por los pecados de los no redimidos ni salvos en esta vida (Mc 9.48; en algunos mss. en los vv. 44,46; TR); (b) metafóricamente, de apagar los dardos encendidos del maligno (Ef 6.16); de apagar al Espíritu, al dificultar sus operaciones en el testimonio oral en las reuniones eclesiales de los creyentes (1 Ts 5.19). «La paz, el orden, y la edificación de los santos constituían evidencia del ministerio del Espíritu entre ellos (1 Co 14.26, 32,33,40); pero si, debido a la ignorancia de sus caminos, o por dejar de reconocer, o rechazar someterse a, ellos, o por la impaciencia con la ignorancia o terquedad de otros, el Espíritu fuera apagado, estos felices resultados estarían ausentes. Porque había siempre el peligro de que los impulsos de la carne pudieran usurpar el lugar de la energía del Espíritu en la asamblea, y que el esfuerzo de reprimir este mal por medios naturales tuviera también el efecto de estorbar su ministerio. Es evidente que esta instrucción estaba dada con la intención de advertir a los creyentes en contra de imponer un orden mecánico en lugar de los frenos del Espíritu» (De *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 196).¶ Cf. Cnt 8.7.

B. Adjetivo

asbestos (ἄσβεστος, 762), no apagado (*a*, negativo, y A). Se usa de la suerte de personas descritas figuradamente como «paja» (Mt 3.12 y Lc 3.17: «que nunca se apagará»); del fuego de la Gehena (véase INFIERNO, Mc 9.43: «el fuego que no puede ser apagado»; en algunos mss., v.45).¶ En la LXX, Job 20.26.¶

APARECER

1. *ginomai* (γίνομαι,, 1096), acontecer, suceder, tener lugar. Se traduce como «aparecer» solo en Lc 2.13 (RVR, RVR77, VM); «fue» (RV). Véanse CONVERTIR, ESTAR, HABER, HACER(SE), LLEGAR, SER, SUCEDER, VENIR, etc.

2. *emfanizo* (ἐμφανίζω, 1718), (de *en*, en, intensivo, y *faino*, resplandecer). Se usa, bien de una manifestación física (Mt 27.53; Heb 9.24; cf. Jn 14.22), o, metafóricamente, de la manifestación de Cristo por el Espíritu Santo en la experiencia espiritual de los creyentes que permanecen en su amor (Jn 14.21). Tiene otro significado secundario; dar a conocer, significar, informar. Este se limita al libro de los Hechos, donde se usa cinco veces (23.15, 22; 24.1; 25.2,15). Hay quizás una combinación de los dos significados en Heb 11.14; esto es, declarar por testimonio oral y manifestar por el testimonio de la propia vida. Véanse COMPARECER, DAR A ENTENDER, DAR AVISO, MANIFESTAR, PRESENTAR, REQUERIR.¶

3. *faino* (φαίνω, 5316) significa, en la voz activa, resplandecer; en la pasiva, ser traído a la luz, hacer evidente, aparecer.

Se usa de la aparición de Cristo a sus discípulos (Mc 16.9); de su futura aparición en gloria como el Hijo del Hombre, mencionada como señal para el mundo (Mt 24.30); allí el genitivo es referido al sujeto, siendo la señal la aparición del mismo Cristo; de Cristo como la luz (Jn 1.5); de Juan Bautista (5.35); de la aparición de un ángel del Señor, bien visiblemente (Mt 1.20), o en un sueño (2.13); de una estrella (2.7); de los hombres que actúan para ser vistos públicamente; de un vapor, o neblina (Stg 4.14); de cosas físicas en general (Heb 11.3); se lo usa impersonalmente en Mt 9.33, «nunca se ha visto cosa semejante»; también de lo que aparece a la mente, y así se usa en el sentido de pensar, de parecer (Mc 14.64; Lc 24.11). Véanse ALUMBRAR, BRILLAR, MOSTRAR, PARECER, RESPLANDOR, VER(SE).

4. *epifaino* (ἐπιφαίνω, 2014), forma intensificada del Nº 3, pero de diferente significado; siendo que *epi* significa sobre. Se usa en la voz activa con el significado de dar luz (Lc 1.79); en la voz pasiva, aparecer, hacerse visible. Se dice de los cuerpos celestes, p.ej., las estrellas (Hch 27.20, «no apareciendo»); metafóricamente, de cosas espirituales, la gracia de Dios (Tit 2.11); la bondad y el amor de Dios (3.4). Véanse DAR LUZ, MANIFESTAR.¶ Cf. *epifaneia*, .

5. *orao* (ὁράω, 3708), véase Nº 6, *optomai*.

6. *optomai* (ὄπτομαι, 3700), ver (de *ops*, ojo; de allí el vocablo castellano óptico, etc.); en el sentido pasivo, ser visto, aparecer. Se usa: (a) objetivamente, en referencia a la persona o cosa vista (p.ej., 1 Co 15.5,6,7,8: «apareció», RV, RVR, RVR77, VM). (b) subjetivamente, con referencia a una impresión interna o a una experiencia espiritual (Jn 3.36), o una ocupación mental (Hch 18.15: «vedlo vosotros»); cf. Mt 27.4,24: «¡Allá tú!»; lit.: viene a decir. «ya verás tú!»; «allá vosotros»; lit.: «vosotros veréis»; arrojando la responsabilidad sobre otros. *Optomai* se halla en los diccionarios bajo el vocablo *orao*, ver; y suple algunas formas de las que este verbo es defectivo.

Los verbos *emfanizo* (Nº 2), *faneroo*, (véase Nº 7 abajo), y *optomai* se usan con referencia a las apariciones de Cristo en los versículos finales de Heb 9; *emfanizo* en el v. 24, de su presencia delante de Dios por nosotros; *faneroo* en el v. 26, de su pasada manifestación para «el sacrificio de sí mismo»; *optomai* en el v. 28, de su futura aparición para sus santos.

7. *faneroo* (φανερόω, 5319), relacionado con el Nº 3, significa, en la voz activa, manifestar; en la pasiva, ser manifestado; de manera que se usa frecuentemente en la RVR como manifestar(se). Como aparecer se usa en Mc 16.12,14; 1 P 5.4; 1 Jn 3.5,8. Ser manifestado, en el sentido que tiene en las Escrituras esta palabra, es más que aparecer. Una persona puede aparecer bajo un falso disfraz, o sin verdaderamente revelar quien sea; ser manifestado es ser revelado en su propio carácter. Este es específicamente el significado de *faneroo* (véase, p.ej., Jn 3.21; 1 Co 4.5; 2 Co 5.10, 11; Ef 5.13). Véanse COMPARECER, DEMOSTRAR, DESCUBRIRSE, MANIFESTAR, (HACER) MANIFIESTO, MOSTRARSE, PRESENTARSE.

8. *optanomai* (ὀπτάνομαι, 3700), en la voz media significa dejarse ver. Se traduce «apareciéndoseles» en Hch 1.3 (RVR; VM: «siendo visto de ellos») de las apariciones del Señor después de su resurrección; la voz media expresa el interés personal que el Señor se tomó en que sucediera así.¶

APAREJO

skeue (σκευή, 4631) denota el equipo, todo el conjunto necesario para hacer algo, el aparejo de un barco, «arrojamos los aparejos» (Hch 27.19).¶

APARENTAR

profasis (πρόφασις, 4392) significa asumir algo para disfrazar los propios motivos. Se traduce como «aparentaban» en Hch 27.30; «so pretexto» (VHA). Véanse EXCUSA, PRETEXTO.

APARICIÓN

epifaneia (ἐπιφάνεια, 2015), en castellano, epifanía; lit.: «resplandecimiento». Se usaba de la aparición de un dios a los hombres, y de un enemigo a un ejército en el campo. En el NT se usa: (a) de la venida del Salvador cuando el Verbo se hizo carne (2 Ti 1.10); (b) de la venida del Señor Jesús en el aire para el encuentro con sus santos (1 Ti 6.14; 2 Ti 4.1,8); (c) del resplandor de la gloria del Señor Jesús «como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente» (Mt 24.27), inmediatamente posterior a la revelación, *apokalupsis*, de su *parousia* en el aire con sus santos (2 Ts 2.8; Tit 2.13). (De *Notes on Thessalonians* por Hogg y Vine, p. 263). Véanse RESPLANDOR.¶

Nota: El verbo *faino* (véase APARECER, Nº 3) se traduce como «aparición» en Mt 2.7 en la RVR, y como «el tiempo en que apareció» en la VM.

APARIENCIA

eidos (εἶδος, 1491), propiamente aquello que se muestra al ojo, aquello que está a la vista. Significa la apariencia, forma, o contorno exterior. En este sentido se usa del Espíritu Santo al asumir forma corpórea, como paloma (Lc 3.22); de Cristo (9.29: «la apariencia de su rostro»). Cristo usó esta palabra, en forma negativa, de Dios el Padre, al decir, «Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto» (Jn 5.37). Así, se usa con referencia a cada una de las personas de la Trinidad. Es probable que tenga el mismo significado en la afirmación del apóstol, «por fe andamos, no por vista (*eidos*)» (2 Co 5.7), donde difícilmente puede *eidos* significar el acto de contemplar, sino la apariencia visible de las cosas que se ponen en contraste con aquello que la fe dirige. Así, el creyente es conducido, no solo por lo que puede ver, sino por aquello que sabe cierto, aun cuando sea invisible.

Tiene un significado algo diferente en 1 Ts 5.22, en la exhortación «absteneos de toda especie de mal»; esto es, de todo tipo o clase de mal (no «apariencia», como las versiones [B]NC, Herder, y, en inglés, la Versión Autorizada King James). Este significado era bien común en los papiros, los escritos griegos de los últimos siglos a.C., y de la era del NT. Véanse ASPECTO, ESPECIE, FORMA, VISTA.¶

2. *morfosis* (μόρφωσις, 3446), forma o delineación. Denota en el NT, imagen o impresión, apariencia externa, de conocimiento de la verdad (Ro 2.20); de piedad (2 Ti 3.5). Así, tiene que distinguirse de *morfe* (véase FORMA). Se usa casi en el mismo sentido que *scema* (*squema*, *sjema*) (véase Nº 5), pero no se trata tan exclusivamente de la forma exterior como en el caso de *scema*. Véase FORMA.¶

---

bnc Biblia Nácar-Colunga (1958)

3. *opsis* (ὄψις, 3799), de *ops*, ojo, unido con *orao*, ver (cf. Nº 4). Denota principalmente ver, la vista; y, de ahí, el rostro, la apariencia (Jn 11.44; Ap 1.16: «el rostro»); la apariencia externa (Jn 7.24), solo aquí de la apariencia externa de una persona. Véase también ROSTRO.¶

4. *prosopon* (πρόσωπον, 4383), (*pros*, hacia; *ops*, ojo); lit.: la parte alrededor del ojo, el rostro; en un sentido secundario la apariencia, el aspecto del rostro, como constituyendo el índice de los pensamientos y sentimientos interiores (cf. 1 P 3.12, usado allá del rostro del Señor), vino a significar la presentación de la persona total (traducido «persona», p.ej., en Lc 20.21). Cf. la expresión en pasajes del AT, como Gn 19.21 («alzo tu rostro», VM, margen), donde lo dice Dios de Lot, y 33.10, donde lo dice Jacob de Esaú; véase también Dt 10.17, en donde se traduce «personas», y Lv 19.15, («la persona del pobre», VM). Significa también la presencia de una persona (Hch 3.13: «negasteis delante de Pilato», RVR; «delante de la presencia de Pilato», VM; 1 Ts 2.17); o la presencia de una compañía (Hch 5.41). En este sentido se traduce en algunos casos «las apariencias» (RVR; VM: «apariencia») (2 Co 5.12). En 2 Co 10.7: «apariencia». Véanse ASPECTO, FAZ, PERSONA, PRESENCIA, ROSTRO, VISTA.

5. *squema* (σχῆμα, 4976), figura, apariencia (relacionado con *eco*, tener). Se traduce «apariencia» en 1 Co 7.31, del mundo, significando aquello que comprende la manera de vivir, acciones, etc., de la humanidad en general; en Flp 2.8 se usa del Señor, en que fue hallado «en condición» de hombre, y significa lo que Él era a los ojos de los hombres, «el modo exterior y perceptivo total y manera de su existencia, precisamente como las palabras precedentes *morfe*, forma, y *homoioma*, semejanza, describen lo que Él era en sí mismo como hombre» (Gifford sobre la Encarnación, p. 44). «Los hombres vieron en Cristo una forma, un comportamiento, un lenguaje, una acción, un modo de vida humano … en general el estado y las relaciones de un ser humano, de manera que en todo el modo de su apariencia se dio a conocer a sí mismo como hombre y como tal era reconocido» (Meyer). Véase .¶

APARTAR

(a) Compuestos de Ago

1. *epanago* (ἐπανάγω, 1877), dirigir sobre (*epi*, sobre, y *anago*; *ana*, arriba, y *ago*, conducir). Se usa como término náutico con *ploion*, barca, y se entiende como denotando meterse mar adentro. Se traduce «apartase» (Lc 5.3, RVR; VM: «desviase»); y «boga» (v, 4, RVR; VM: «hazte a lo profundo»). Para el significado no náutico. volver, véase Mt 21.18. Véanse BOGAR, VOLVER.¶

2. *jupago* (ὑπάγω, 5217), ir. Se traduce «apartarse» (Jn 12.1). Significaba lit.: y primariamente conducir bajo (*jupo*, bajo); en su uso posterior, implicaba ir, sin ruido ni atraer la atención, o disimuladamente. Véanse ANDAR, IR(SE), QUITAR(SE), VENIR.

(B) Compuestos de Ercomai

3. *apercomai* (ἀπέρχομαι, 565), lit.: venir o irse (*apo*), y de ahí, partir, apartarse (p.ej., Ap 18.14; único pasaje en que aparece con esta traducción en la RVR). Véanse ALEJARSE, DIFUNDIR, ECHARSE, IR, LLEGAR, MARCHARSE, PASAR, RETROCEDER, SALIR, SEGUIR, VENIR, VOLVER.

4. *exercomal* (ἐξέρχομαι, 1831) denota venir afuera de, o ir afuera de, salir. Se traduce con frecuencia con el verbo «salir» (p.ej., Mt 2.6, primer pasaje en que aparece en el NT). Se traduce «apartar» en Lc 5.8, en forma imperativa, cuando Pedro le dice a Cristo, «apártate de mí, Señor». Véanse ADELANTAR, DIFUNDIR, ESCAPAR, EXTENDER(SE), HUIR, IR(SE), LLEGAR, PARTIR, PROCEDER, PROMULGAR, SALIR, VENIR.

(C) Poreuo

5. *poreuo* (πορεύω, 4198), análogo a *poros*, pasaje. Significa en la voz media irse por el propio camino, irse de un lugar a otro. En algunos lugares se traduce como «seguir el propio camino» (p.ej., Lc 13.33); se traduce como «apartarse» (Mt 25.41), de la sentencia del Señor sobre los perdidos en el juicio de las naciones. La mejor traducción de este verbo, siempre que sea posible, es «ir por el propio camino». Véanse ANDAR, CAMINAR, CAMINO, IR(SE), MARCHAR, SALIR, SEGUIR.

(D) Compuestos de Coreo

6. *anacoreo* (ἀναχωρέω, 402), volver, regresar, retirarse (*ana*, atrás o arriba; *coreo*, dar sitio a, irse uno; *coros*, lugar). Se traduce «regresaron» (Mt 2.12); «partieron» (2.13); «se fue» (2.14); «volvió» (4.12). También se traduce como «apartar» (Mt 9.24; 12.15; 14.13). Véanse IR(SE), PARTIR, REGRESAR, RETIRARSE, SALIR.

7. *apocoreo* (ἀποχωρέω, 672), apartarse de (*apo*). Se traduce así en los tres pasajes en que aparece este verbo en el NT (Mt 7.23; Lc 9.39; Hch 13.13). Algunos mss. lo tienen en Lc 20.20.¶

8. *upocoreo* (ὑποχωρέω, 5298), retirarse. Se traduce «se apartaba» en Lc 5.16; y «se retiró» en Lc 9.10. Véase RETIRAR(SE).¶

(E) Corizo Y Compuestos

9. *corizo* (χωρίζω, 5563), poner aparte, separar. Significa, en la voz media, separarse uno mismo, apartarse de (Hch 1.4; 18.1,2); en asuntos maritales (1 Co 7.10,11,15); «se apartó» (Flm 15); también se usa el verbo en Mt 19.6; Mc 10.9; Ro 8.35, 39; como «apartar» se usa en la cita ya mencionada de Filemón y en Heb 7.26. Véanse IR(SE), SALIR, SEPARAR.¶

10. d*iacorizomai* (διαχορίζομαι, 1316), lit.: separar a través, (*dia*); esto es, totalmente; en la voz media, separarse uno definitivamente de. Se usa en Lc 9.39, «apartándose».¶

(F) Strefo Y Compuestos

11. *strefo* (στρέφω, 4762) denota: (1) en la voz activa: (a) girar o volver algo (Mt 5.39); (b) traer de vuelta (Mt 27.3, en los mejores textos; algunos tienen el Nº 12); (c) reflexivamente, volverse uno mismo, dar la espalda al pueblo, dicho de Dios (Hch 7.42); aquí se traduce como «apartó», y es la única ocasión en que así se traduce en la RVR; (d) volver una cosa en otra (Ap 11.6; único lugar en el que aparece esta palabra después del libro de los Hechos); (2) en la voz pasiva: (a) usado reflexivamente, girarse uno

mismo (p.ej., Mt 7.6; Jn 20.14,16); (b) metafóricamente (Mt 18.3: «si no os volvéis»; Jn 12.40, en los mejores textos; algunos tienen el Nº 4). Véanse CONVERTIR, DEVOLVER, VOLVER.

12. *apostrefo* (ἀποστρέφω, 654) denota: (a) hacer volver (*apa*), quitar (Ro 11.26, «apartará»; 2 Ti 4.4); metafóricamente, apartarse de la adhesión, pervertir (Lc 23.14); (b) hacer volver, poner de vuelta (Mt 26.52); (c) en la voz pasiva, utilizado reflexivamente, rehusar (Mt 5.42; 2 Ti 1.15; Tit 1.14; Heb 12.25); en la voz activa (Hch 3.26). Véanse ABANDONAR, CONVERTIR, DESECHAR, DEVOLVER, PERTURBAR, REHUSAR, VOLVER.¶

13. *diastrefo* (διαστρέφω, 1294), distorsionar (*dia*, partido), se traduce «apartar» en Hch 13.8. Véanse PERVERTIR, TRASTORNAR.

(G) Varios Otros Verbos

14. *apeco* (ἀπέχω, 568), mantenerse a uno mismo apartado de algo [*apo*, de (partitivo); *ecomai*, voz media de *eco*, tener; esto es, guardarse de]. En el NT se refiere a prácticas malas, tanto morales como ceremoniales (Hch 15.20, 29; 1 Ts 4.3; 5.22; 1 Ti 4.3; 1 P 2.11); asimismo en la LXX en Job 1.1; 2.3. Como «apartar(se)», aparece en la RVR en Hch 15.20 (ya mencionado) y en 1 Ts 4.3. Véanse ABSTENER, BASTAR, DISTAR, LEJOS, TENER, RECIBIR.

15. *apospao* (ἀποσπάω, 645), en la voz pasiva se traduce «se apartó» (Lc 22.41). Véanse ARRASTRAR, SACAR, SEPARAR.

16. *afistemi* (ἀφίστημι, 868), en la voz activa, usado transitivamente, significa hacer partir, hacer amotinar (Hch 5.37); usado transitivamente, estar aparte, apartarse de todos (Lc 4.13: «se apartó»; 13.27: «apartaos»; Hch 5.38: «apartaos»; 12.10: «apartó»; 15.38: «se había apartado»; 19.9: «se apartó»; 22.29: «se apartaron»; 2 Co 12.8: «quite»; VM: «apartase»); metafóricamente, «apostatar» (2 Ti 2.19); en la voz media, retirarse o ausentarse, «(no) se apartaba»; apostatar (Lc 8.13: «se apartan»; 1 Ti 4.1: «apostatarán»; Heb 3.12: «para apartarse» del Dios vivo). Véase también APOSTATAR, LLEVAR, QUITAR.¶

17. *aforizo* (ἀφορίζω, 873), significa señalar aparte con límites [*apo*, de (partitivo); *orizo*, determinar; *oros*, límite], separar, apartar. Se usa de: «(a) la acción divina al apartar a ciertos hombres para la obra del evangelio (Ro 1.1; Gl 1.15); (b) el juicio divino sobre los hombres (Mt 13.49; 25.32); (c) la separación de los cristianos de los incrédulos (Hch 19.9; 2 Co 6.17); (d) el separarse de los incrédulos de los creyentes (Lc 6.22); (e) de cristianos apartándose de sus hermanos (Gl 2.12). En (c) se describe lo que el cristiano debe hacer, en (d) lo que debe estar dispuesto a sufrir, y en (e) lo que tiene que evitar.»¶ (De *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 83).

18. *ekkleio* (ἐκκλείω, 1576), cerrar afuera, excluir [*ek*, de (partitivo); *kleio*, cerrar], se dice de gloriarse en las obras como medio de justificación (Ro 3.27: «queda excluida»); de los gentiles, que por el judaísmo quedarían excluidos de la salvación y de la comunión cristiana (Gl 4.17: «apartaros»). Véase EXCLUIR.¶

19. *ekklino* (ἐκκλίνω, 1578), apartarse de, volverse de; lit.: doblarse fuera de (*ek*, afuera; *klino*, doblar). Se usa de la condición pecaminosa de la humanidad (Ro 3.12: «se desviaron»; VM: «apostatado»;

RV: «se apartaron»); de apartarse de aquellos que provocan disensiones y escándalos (Ro 16.17); de apartarse del mal (1 P 3.11: «apártese»). Véase DESVIARSE.¶

20. *ekneuo* (ἐκνεύω, 1593), primariamente, doblarse a un lado, volverse a un lado; después, apartarse, retirarse. Se dice, de Cristo apartándose de un lugar a otro (Jn 5.13). Algunos han considerado que este verbo tiene el mismo significado que *ekneo*, escapar, como del peligro, yéndose secretamente; pero el Señor no abandonó el lugar donde había curado al paralítico a fin de escapar al peligro, sino para evitar el aplauso de la multitud, «Jesús se había apartado de la gente» (RV, RVR, RVR77; VM: «se había retirado»).¶

21. *ektrepo* (ἐκτρέπω, 1624), lit.: girar o retorcer afuera. Se usa en la voz pasiva en Heb 12.13, «que lo cojo no se salga del camino, (RVR); «no salga fuera de camino» (RV); «no se descamine» (VM); en el sentido de la voz media, aunque en forma pasiva, de desviarse, o de apartarse de (2 Ti 4.4; «se volverán a las fábulas» RV, RVR); de aquellos que, habiéndose desviado de la fe, se apartaron a vana palabrería (1 Ti 1.6); de aquellos que se han apartado en pos de Satanás (1 Ti 5.15: «apartado», RVR; «se han vuelto atrás», RV); «evitando» las pláticas profanas (6.20, RV, RVR, RVR77; VM: «apartándote») de los profanos y vacíos discursos, y de las contradicciones de la ciencia falsamente llamada así. Véanse también EVITAR, SALIR, VOLVER.¶ En la LXX se usa en Amós 5.8.¶

22. *methistemi* (μεθίστημι, 3179) se usa metafóricamente en Hch 19.26, «ha apartado (a muchas gentes)». Véanse QUITAR, TRASLADAR.

23. *parafero* (παραφέρω, 3911), llevar fuera (*para*, a un lado; *fero*, llevar), quitar. Se traduce «aparta» en Mc 14.36 (RVR, VM; RV: «traspasa»); y «pasa» (Lc 22.42). Véanse DEJAR, LLEVAR, PASAR.

24. *stello* (στέλλω, 4724), traer junto, reunir (utilizado de recoger velas en una nave), de ahí que, en la voz media, signifique apartarse de una persona o cosa (2 Ts 3.6: «apartéis»); en el otro pasaje en que aparece (2 Co 8.20), «evitando». Véase EVITAR.¶

Nota: *Kat idian*, se traduce en Mt 14.13 como «apartado» (RVR; VHA: «aparte»). La traducción general de esta expresión es «aparte» en casi todos los lugares en que aparece. Véase APARTE, Nº 2.

APARTE

1. *coris* (χωρίς, 5565) se usa como adverbio y como preposición. Como adverbio significa: separadamente, por sí mismo (Jn 20.7), del sudario que había envuelto la cabeza del Señor en la tumba; como preposición (su uso más frecuente), aparte de, sin, separado de. Se traduce «aparte de» (Jn 20.7, ya mencionado; Ro 3.21; Heb 11.40). Véanse FUERA, SEPARADO, SIN.

2. *idios* (ἴδιος, 2398), suyo, propio, en la forma *kat idian*, según lo suyo propio; esto es, privadamente, a solas, aparte. Se traduce como «aparte» (Mt 14.23; 17.1,19; 20.17; 24.3; Mc 6.31; 7.33; 9.2,28; 13.3; Lc 9.10; 10.23; Hch 23.19). También con este significado, pero traducido «en particular», se usa en Mc 4.34, y «privado» en Gl 2.2. En Mt 14.13 se traduce «apartado», Véase *Nota* al final de APARTAR, Nº 24.

3. *katamonas* (καταμόνας, 2651) significa aparte, en privado, a solas (Mc 4.10; Lc 9.18). Algunos textos tienen esta frase como una sola palabra. Véase SOLO.¶

Notas: (1) El adjetivo *monos* denota solo, único (Mt 4.4, etc.). Se traduce «aparte» en Lc 9.18. Véanse SOLO. (2) El verbo *apolambano*, además de su significado común, recibir; denota tomar aparte, o a un lado (Mc 7.33, voz media). Se halla frecuentemente en los papiros, y, en el sentido de separación o de atraer a un lado, queda ilustrado en un mensaje de dolor, con respecto a la no llegada de alguien a quien confinaron y recluyeron en un templo (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Véanse RECIBIR, TOMAR. (3) El verbo *proslambano*, tomar a uno mismo (*pros*), se traduce «tomar aparte» (Mt 16.22; Mc 8.32; Hch 18.26). Véanse COMER, RECIBIR, TOMAR.

APEDREAR

1. *lithoboleo* (λιθοβολέω, 3036), arrojar piedras con fuerza (véanse *lithos*, PIEDRA, y *ballo*, arrojar), matar por apedreamiento. Aparece en Mt 21.35; 23.37; Lc 13.34; Jn 8.5, en algunos mss. Véanse Nº 2; Hch 7.58, 58; 14.5; Heb 12.20.¶

2. *lithazo* (λιθάζω, 3034), apedrear; virtualmente equivalente al Nº 1, pero sin destacar la acción de tirar. Aparece en Jn 8.5, en los mss. más aceptados; 10.31-33; 11.8; Hch 5.26; 14.19; 2 Co 11.25; Heb 11.37.¶

3. *katalithazo* (καταλιθάζω, 2642), forma intensiva del Nº 2.

Significa «arrojar piedras a». Aparece en Lc 20.6.¶

APELAR

epikaleo (ἐπικαλέω, 1941), llamar sobre. Tiene el significado de apelar en la voz media, que conlleva la sugerencia de un interés especial de parte del ejecutante de una acción en aquello a lo que está dedicado. Esteban murió «mientras él invocaba» el nombre del Señor (Hch 7.59). En el sentido legal más estricto, esta palabra se usa solo de la apelación de Pablo al César (Hch 25.11,12, 21,25; 26.32; 28.19). Véanse INVOCAR, LLAMAR, SOBRENOMBRE, TENER POR SOBRENOMBRE.

APENAS

molis (μόλις, 3433), apenas, a duras penas, con dificultad, difícilmente (relacionado con *molos*, esfuerzo. Se usa como una alternativa a *mogis*, a duras penas, usado en algunos mss. en Lc 9.39 en lugar de *molis*. En los manuscritos más aceptados se encuentra *molis* en dicho pasaje. Como «apenas» se halla en la RVR solo en Ro 5.7. La RV lo traduce como «apenas» en Lc 9.39; Hch 14.18; 27.7, 16; Ro 5.7; como «difícilmente» en Hch 27.8, y como «con dificultad» en 1 P 4.18. Para las variaciones de la RVR, Véase bajo DIFICULTAD, DURO.¶

APETITO

plesmone (πλησμονή, 4140), llenura, saciedad, relacionado con *pimplemi*, llenar. Se traduce «los apetitos» de la carne (Col 2.23, RVR; RV: «el saciar de la carne»; VM: «la satisfacción de la carne»). La RVR77 lo vierte como la RVR. Lightfoot traduce este pasaje así: «pero sin tener, no obstante, ningún valor para remediar las indulgencias de la carne». Un posible significado es, «sin valor en los intentos de ascetismo». Los hay que lo consideran una indicación de que el tratamiento ascético del cuerpo no es para honra de la satisfacción de la carne (las demandas razonables del cuerpo); esta interpretación es improbable. La siguiente paráfrasis presenta bien el contraste entre el ascetismo que «en la práctica trata al cuerpo como un enemigo, y la concepción paulina que lo considera como en potencia un instrumento de una vida justa», ordenanzas, «que de hecho tienen una [especiosa apariencia] de sabiduría (no hay verdadera sabiduría), mediante el empleo de actos religiosos y de humildad elegidos por uno mismo (y) mediante un trato brutal del cuerpo en lugar de tratarlo con el respeto debido, con la provisión de afrontar y luchar contra indebidas indulgencias a la carne» (Parry, en el *Cambridge Greek Testament*).¶

APIÑAR

epathroizo (ἐπαθροίζω, 1865), reunirse demás (*epi)*, dicho de multitudes (Lc 11.29). Se traduce «apiñándose» las multitudes; voz media (RVR); o «y juntándose» las gentes (RV).¶

APLASTAR

suntribo (συντρίβω, 4937), lit.: frotar juntamente, y por ello quebrar, hacer añicos, romper en pedazos por aplastamiento. Se dice de la «caña cascada» (Mt 12.29; en la siguiente cláusula se usa *katagnumi*, quebrar); del desmenuzamiento de los grillos de una cadena (Mc 5.4); de quebrar un vaso de alabastro (Mc 14.3); de vasos de alfarero (Ap 2.27); del quebrantamiento físico de una persona poseída por un demonio (Lc 19.36); con respecto a Cristo (Jn 19.36, «no será quebrado hueso suyo»); metafóricamente de la condición contrita de personas (Lc 4.18, «quebrantados de corazón»); como «aplastar» se traduce del aplastamiento final de Satanás (Ro 16.20). Véanse CASCAR, DESMENUZAR, ESTROPEAR, QUEBRANTAR, QUEBRAR.¶ Este verbo es frecuente en la LXX en la voz pasiva (p.ej., Sal 51.17; Is 57.15), de un corazón contrito, quizás una imagen procedente de piedras alisadas al ser desgastadas mutuamente en corrientes de agua. Cf. *suntrimma*, destrucción.

APLAZAR

anaballo (ἀναβάλλω, 306), lit.: arrojar arriba (*ana*, arriba; *ballo*, arrojar), de ahí posponer. Se usa en la voz media en Hch 24.22, en el sentido legal de retardar la consideración de una causa.¶

Nota: Cf. *anabole*, dilación (Hch 25.17).¶

APODERAR(SE)

1. *arpazo* (ἁρπάζω, 726), arrebatar. Se traduce como «apoderarse» (Jn 6.15). Véanse ARREBATAR, SAQUEAR.¶

2. *epilambanomai* (ἐπιλαμβάνομαι, 1949), tomar. Se traduce «apoderarse» en Hch 18.17; 21.30. Véanse ASIR, ECHAR, MANO, PRENDER, SOCORRER, SORPRENDER, y especialmente TOMAR.

3. *kateco* (κατέχω, 2722), retener, sujetar. Se traduce como «apoderarse» en Mt 21.38. Véanse DETENER, ENFILAR, FIRME, MANTENER, OCUPAR, POSEER, RETENER, SUJETO, TENER.

4. *perierco* (περιέχω, 4023) se traduce en Lc 5.9 como «se había apoderado». Véase CONTENER.

5. *sunarpazo* (συναρπάζω, 4884), (*sun*, usado intensivamente, y Nº 1), arrebatar, asir. Lo usa solo el evangelista Lucas, y se traduce como «se había apoderado» en Lc 8.29, de posesión demoníaca; se traduce como «arrebatar» en Hch 6.12, del acto de los escribas y fariseos al prender a Esteban, que se traduciría más apropiadamente como «aprehendieron». Igualmente en Hch 19.29. En 27.15 se usa de los efectos del viento sobre una nave. Véase ARREBATAR.¶

APOSENTO

1. *anagaion o anogeon* (ἀνώγεον, 508), aposento alto (ana, encima; ge, suelo). Aparece en Mc 14.15; y Lc 22.12, estancia, a menudo sobre un porche, o anexa al techo, donde se comía y se disfrutaba de intimidad. Véase ALTO.¶

2 *kataluma* (κατάλυμα, 2646), relacionado con *kataluo* (véase ALOJAR, A). Significa: (a) mesón, lugar de alojamiento (Lc 2.7); (b) habitación para huéspedes (Mc 14.14; Lc 22.11). La palabra significa, lit.: desatar abajo (*kata*, abajo; *luo*, desatar), y se usa del lugar en el que los viajeros y sus animales desataban sus fardos, fajas, y sandalias. «En Oriente, no hay figura más revestida de aura que el huésped. No puede por sí mismo asumir el derecho a cruzar el umbral, pero una vez que se le invite a entrar, todos le honran y se unen en servirle (cf. Gn 18.19; Jue 19.9, 15)». Estos dos pasajes en el NT «tratan de una estancia en una casa particular, cuyo propietario puso de buena gana a disposición de Jesús y de sus discípulos para la celebración de la Pascua … En las Fiestas de la Pascua, de Pentecostés y de los Tabernáculos, se ordenaba al pueblo que se reuniera en Jerusalén; y era una jactancia de los rabinos que, a pesar de las ingentes multitudes, nadie podía decir con verdad a su compañero, «no he hallado en Jerusalén un hogar en el que asar mi cordero pascual», o «no he hallado en Jerusalén una cama en la que echarme», o «mi morada en Jerusalén es mezquina»» (*Hastings' Bible Dictionary*, «Guest-Chamber» e «Inn»). Véase .¶

3. *tameion* (ταμεῖον, 5009) denota, en primer lugar, una cámara de almacenamiento, y después cualquier estancia privada o reservada (Mt 6.6; 24.26; Lc 12.3: «cámara», RV); se usa en Lc 12.24 de las aves («despensa», RVR; «cillero», RV).¶

4. *juperoon* (ὑπερῷον, 5253), neutro del adjetivo *juperos*, superior (de *juper*, encima). Utilizado como nombre denotaba en griego clásico un piso o estancia alta donde residían las mujeres; en la LXX y en el NT, un aposento alto, un ático construido sobre el tejado plano de la casa (Hch 1.13: «aposento alto», RV, RVR, VM, RVR77); también se traduce así en Hch 20.8. Véase SALA.

APOSTATAR, APOSTASÍA

A. Verbo

afistemi (ἀφίστημι, 868), cuando se usa intransitivamente significa mantenerse apartado [*apo*, de (partitivo); *jistemi*, estar de pie], apartarse de; de ello apostatar (1 Ti 4.1: «apostatarán», RV, RVR; Heb 3.12: «apartarse», RV, RVR, RVR77, VM). Véanse APARTAR(SE), LLEVAR, QUITAR.

Nota: El nombre apostasía se traduce como verbo en Hch 26.51: «que enseñas … a apostatar de Moisés» (lit.: la apostasía de Moisés; esto es, a cometer apostasía de la ley de Moisés). Véanse ABAJO.

B. Nombre

apostasia (ἀποστασία, 646), apartamiento, revuelta, apostasía. Se usa en el NT de la apostasía religiosa; en Hch 21.21 se traduce «apostatar» (véase *Nota* al final de A más arriba). En 2 Ts 2.3, la apostasía significa el abandono y rechazo de la fe. En los papiros se usa políticamente de los rebeldes.¶

APÓSTOL

1. *apostolos* (ἀπόστολος, 652) es, lit.: uno enviado [*apo*, de (partitivo); *stello*, enviar]. «Este vocablo se usa del Señor Jesús para describir su relación con Dios (Heb 3.1; véase Jn 17.3). Los doce discípulos elegidos por el Señor para recibir una instrucción especial fueron así designados (Lc 6.13; 9.10). Pablo, aun cuando había visto al Señor Jesús (1 Co 9.1; 15.8), no había acompañado a los Doce «todo el tiempo» de su ministerio terreno, y por ello no podía tomar un lugar entre ellos, en base de su carencia de las condiciones necesarias para ello (Hch 1.22). Pablo recibió una comisión directa, por parte del Señor mismo, después de su ascensión, para llevar el evangelio a los gentiles.

La palabra tiene también una referencia más amplia. En Hch 14.4,14 se usa de Bernabé además de acerca de Pablo; en Ro 16.7 de Andrónico y de Junias. En 2 Co 8.23 se menciona a dos hermanos anónimos como «mensajeros (esto es, apóstoles) de las iglesias»; en Flp 2.25 se menciona a Epafrodito como «vuestro mensajero». Se usa en 1 Ts 2.6 de Pablo, Silas y Timoteo, para definir la relación de ellos con Cristo» (De *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 59, 60). Véanse ENVIADO, MENSAJERO.

Nota: *Pseudoapostoloi* (ψευδαπόστολος, 5570), «falsos apóstoles», aparece en 2 Co 11.13.¶

APOSTOLADO

apostole (ἀποστολή, 651), enviar, misión. Significa apostolado (Hch 1.25; Ro 1.5; 1 Co 9.2; Gl 2.8).¶

APOYAR

epanapauomai (ἐπαναπαύομαι, 1879), hacer descansar, se usa en la voz media, significando metafóricamente «reposar» (Lc 10.6), «apoyar» (Ro 2.17). Véase REPOSAR.¶

APRECIAR

timao (τιμάω, 5091), fijar el valor, el precio. Se traduce «apreciado» y «precio puesto» (Mt 27.9, RV, RVR); «tasado» y «precio puesto» (RVR77); «valor del valorado» y «avaluaron» (VM). Véanse HONRAR, PONER, PRECIO.¶

APREHENDER

sulambano (συλλαμβάνω, 4815), lit.: tomar juntamente (*sun*, con; *lambano*, tomar o asir de). Significa principalmente prender a alguien, constituyéndolo preso; se traduce como «aprehender» (Hch 23.27), y por su sinónimo «prender» (Mt 26.55; Mc 14.48; Lc 22.54; Jn 18.12; Hch 1.16; 12.3; 26.21). La RV vierte «tomar» en Mc 14.48 y Hch 26.21. Véanse AYUDAR, CONCEBIR, PRENDER.

APREMIAR

enistemi (ἐνίστημι, 1764), establecerse en, o, en la voz media y tiempo perfecto de la voz activa, estar en, estar presente. Se usa del presente en contraste con el pasado (p.ej., Heb 9.9, «para el tiempo presente», RVR, RVR77, que da el sentido correcto, frente al incorrecto de la RV, que vierte «de aquel tiempo presente», y al asimismo incorrecto de la VM, que vierte, «aquel tiempo entonces presente»); en contraste con el futuro (Ro 8.38; 1 Co 3.22; Gl 1.4: «presente»; 1 Co 7.26: donde «la necesidad que apremia» es puesta en contraste tanto frente al pasado como al futuro; 2 Ts 2.2, donde la revisión RVR77, «ha llegado», da el significado correcto; RV, RVR, incorrectamente, vierten «esté cerca»; los santos en Tesalónica pensaban, debido a sus aflicciones, que había empezado «el Día del Señor»; este es el error que corrige el Apóstol; 2 Ti 3.1: «vendrán»). Véanse CERCA, ESTAR, PRESENTE, VENIR.¶

APRENDER

1. *manthano* (μανθάνω, 3129) denota: (a) aprender (similar a *mathetes*, discípulo), aumentar el conocimiento, o crecer en conocimiento, frecuentemente aprender por investigación o por observación (p.ej., Mt 9.13; 11.29; 24.32; Mc 13.28; Jn 7.15; Ro 16.17; 1 Co 4.6; 14.35; Flp 4.9; 2 Ti 3.14; Ap 14.3); dicho de aprender a Cristo (Ef 4.20), no simplemente la doctrina acerca de Cristo, sino al mismo Cristo; es decir, un proceso de llegar no meramente a conocer la persona de Cristo, sino también de aplicar este conocimiento a fin de caminar de manera diferente al resto de los gentiles; (b) llegar a saber (Hch 23.27; Gl 3.2: «esto solo quiero saber de vosotros»; lit.: «aprender de vosotros»), quizá con un tono de ironía en su pregunta, la respuesta a la cual resolvería la cuestión acerca de la validez del nuevo evangelio judaico que estaban recibiendo; (c) aprender por uso y práctica, adquirir el hábito de, estar acostumbrado a (p.ej., Flp 4.11; 1 Ti 5.4,13; Ti 3.14; Heb 5.8). Véanse ESTUDIAR, SABER.

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

2. *paideu* (παιδεύω, 3811), enseñar, instruir, adiestrar. Se traduce como «aprender» en 1 Ti 1.20 («que aprendan», RV, RVR, RVR77; VM: «unánimes»; lit.: que sean enseñados). Véanse CASTIGAR, CORREGIR, DISCIPLINAR, ENSEÑAR, INSTRUIR.

3. *paralambano* (παραλαμβάνω, 3880), recibir de otro (*para*, de al lado), o tomar. Significa recibir. Se traduce como «aprender» en 1 Ts 4.1 (RVR, RVR77; RV: «que fuisteis enseñados»; VM: «según recibisteis»). Véanse LLEVAR, RECIBIR, TOMAR.

Nota: El adjetivo *theodidaktos*, enseñado por Dios (*theos*, Dios, y Nº l), aparece en 1 Ts 4.9, lit.: «Dios-enseñados»; en tanto que los misioneros habían enseñado a los convertidos a amarse unos a otros, Dios había sido Él mismo el Maestro de ellos. Cf. también Jn 6.45; véanse ENSEÑAR, *didaktos*).¶

APRESAR

piazo (πιάζω, 4084), prender. Se traduce así en la mayor parte de los pasajes en que aparece en la RV y RVR. Se traduce como «fue apresada» de la Bestia en Ap 19.20 (RV: «fue presa»). Véanse PESCAR, PRENDER, PRESO, TOMAR.

APRESTO

etoimasia (ἑτοιμασία, 2091) denota: (a) disposición, (b) preparación. Se halla en Ef 6.15, de tener los pies calzados con la preparación, o «apresto» (RVR) del evangelio de la paz; tiene también el significado de base firme (fundamento), como en la LXX en el Sal 89.14 («cimiento», RVR). Si este es el significado en Ef 6.15, el evangelio mismo ha de ser el sólido cimiento del creyente, estando su manera de vivir en conformidad con Él y, por ello, un testimonio de Él.¶

APRESURAR

1. *speudo* (σπεύδω, 4692) denota: (a) intransitivamente, apresurar (Lc 2.16, lit.: «apresurándose»; «apriesa», RV); «date prisa» (Lc 19.5; RV: «date priesa»); «aprisa» (19.6; RV: «apriesa»); «se apresuraba» (Hch 20.16, RV, RVR); «date prisa» (Hch 22.18, RV, RVR); «apresurándoos» (2 P 3.12, RV, RVR). Véanse APRISA, DAR(SE), PRISA.¶

2. *spoudazo* (σπουδάζω, 4704) significa apresurarse a hacer algo, esforzarse, procurar, ser solícito. Se usa de recordar a los pobres (Gl 2.10, «procuré con diligencia», RVR; «fui … solícito», RV); de guardar la unidad del Espíritu (Ef 4.3, «solícitos», RV, RVR); de ir a ver amigos, «procuramos» (1 Ts 2.17, RV, RVR); «procure» (2 Ti 4.9; 4.21); en 2 Ti 2.15, se usa el «con diligencia», (RV, RVR); «procuremos» (Heb 4.11), del mantenimiento de un reposo continuo del sábado; en 2 P 1.10 se usa de hacer seguros nuestro llamamiento y elección, «procurad» (RV, RVR); en 2 P 1.10, de capacitar a creyentes a traer las verdades de las Escrituras a la memoria, «procurare con diligencia»; en 2 P 3.14, de ser hallados sin mancha, e irreprensibles, en paz, a la venida del Señor, «procurad con diligencia». Como «apresurar» se traduce en Tit 3.12 de la petición de Pablo a Tito, «apresúrate a venir a mí». Véanse DESEO, DILIGENCIA, PROCURAR.¶

---

lxx Septuaginta

APRETAR

1. *piezo* (πιέζω, 4085), presionar juntos. Se usa en Lc 6.38: «apretada», del carácter de la medida dada a cambio de la dada.¶ En la LXX, Miq 6.15.¶

2. *suneco* (συνέχω, 4912) se usa con *thlibo* en Lc 8.45, y se traduce como «(te) aprieta». Véanse AFLIGIR, ANGUSTIAR, CONSTREÑIR, CUSTODIAR, ENFERMO, ENTREGAR, ESTRECHAR, ESTRECHO, PONER, TAPAR.

3. *sunthlibo* (συνθλίβω, 4918), presionar junto, por todos los lados (*sun*, junto, y *thlibo*, apretar), es una forma más intensa, usada en Mc 5.24,31.¶

APRISA

taquion o *taqueion* (τάχιον, 5032), grado comparativo de *tacus* (rápido), se traduce «más aprisa» en Jn 20.4. Véanse PRONTO.¶

Nota: El verbo *speudo*, apresurar, darse prisa, se traduce «aprisa» en Lc 19.6, «descendió aprisa» (lit.: «apresurándose»). Véase APRESURAR.

APROBAR, APROBACIÓN, APROBADO

A. Verbos

1. *apodeiknumi* (ἀποδείκνυμι, 584), lit.: señalar, exhibir (*apo*, adelante, afuera; *deiknumi*, mostrar), se usa una vez en el sentido de probar por demostración, y por ello de causar aprobación. El Señor Jesús fue «varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales» (Hch 2.22). Véanse EXHIBIR, HACER(SE), PASAR, PROBAR.

2. *dokimazo* (δοκιμάζω, 1381), referido principalmente a los metales (p.ej., la LXX de Pr 8.10; 17.3), significa probar (p.ej., 1 Jn 4.1), más frecuentemente probar con vistas a pasar aprobación, p.ej., Ro 1.28: «como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios» (RVR); «no les pareció tener a Dios en su noticia» (RV); «no quisieron tener a Dios en su conocimiento» (VM); «como ellos no tuvieron a bien el reconocer a Dios» (RVR77). El significado más ajustado es el de la RVR: «no aprobaron», y RVR77: «no tuvieron a bien». Su rechazo no resultó de su ignorancia; tenían la oportunidad de hacer una elección deliberada; de su voluntad desaprobaron tener a Dios en su conocimiento.

En el siguiente capítulo el apóstol se dirige al judío diciéndole, «apruebas lo mejor» (Ro 2.18). El judío conocía la voluntad de Dios, y mentalmente aprobaba las cosas en las que Dios le había enseñado mediante la Ley.

En Ro 14.22, se afirma que es feliz aquel que «no se condena a sí mismo en lo que aprueba»; esto es, en aquello que él aprueba después de haberlo sometido a prueba.

En cuanto a los dones procedentes de la iglesia en Corinto para los santos pobres en Judea, aquellos que habían sido «designados» (RV, VM; RVR77 [margen, «aprobado»]) por la iglesia para viajar con la ofrenda serían hombres cuyo carácter e integridad habían sido probados (1 Co 16.3; la traducción que da la RVR77 parece ser la más ajustada al original, «cuando yo llegue, enviaré con cartas a quienes vosotros hayáis designado (margen, aprobado)»; la VM es ambigua aquí, admitiendo dos significados, que las cartas provinieran de Pablo o de los que los aprobaran; la RV y RVR indican que las cartas provenían de los de la iglesia en Corinto). Lo que se afirma es que cuando Pablo llegara a Corinto, aquellos designados por la iglesia como dignos de confianza recibirían cartas de Pablo para emprender el viaje con su recomendación apostólica; cf. 2 Co 8.22.

En Flp 1.10 el apóstol se dirige a los santos, comunicándoles que está en oración a fin de que «aprobéis» (RV: «discernáis») lo mejor, esto es, aprobar después de distinguir y discernir.

En 1 Ts 2.4, el apóstol y sus compañeros fueron, según se afirma en la Palabra inspirada, «aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio». Aquí volvemos a tener una aprobación divina después de una prueba divina. Véanse COMPROBAR, DESIGNAR, DISTINGUIR, EXAMINAR, PONER, PROBAR, PRUEBA, SOMETER.

3. *sumfemi* (σύμφημι, 4852), lit.: hablar con (*sun*, con; *femi*, hablar), de ahí expresar acuerdo con. Se usa de asentir ante la ley (Ro 7.16: «apruebo que es buena», RVR; VM: «consiento»).¶

B. Nombre

caris (χάρις, 5485), gracia, que indica favor de parte del dador, y gratitud de parte del que recibe. Se vierte como «aprobado» en 1 P 2.19, 20 (RVR, RVR77; RV: «agradable»; VM: «digno de alabanza»). Véanse AGRADECIMIENTO, DONATIVO, FAVOR, GRACIA, GRACIAS, GRATITUD, MÉRITO.

C. Adjetivo

dokimos (δόκιμος, 1384), relacionado con *decomai* recibir, siempre significa «aprobado», y así lo traduce uniformemente la RVR en todos los pasajes en que aparece, excepto en Stg 1.12 «resistido la prueba»; lit.: habiendo sido aprobado. Así, se traduce «aprobado» en Ro 14.18; 16.10; 1 Co 11.19; 2 Co 10.18; 13.7; 2 Ti 2.15.¶ Este vocablo se usa en la LXX de monedas y metales (Gn 23.16: «cuatrocientos siclos de plata, de buena ley entre mercaderes»; Zac 11.13, con respecto a las 30 piezas de plata, «échalas en un horno y veré si se trata de un metal bueno; o sea, aprobado)».

Nota: *Caris* se traduce en 1 P 2.20 como «es aprobado», lit.: recibe aprobación, siendo *caris* nombre, no adjetivo. Véase B más arriba.

APROVECHAR, APROVECHAMIENTO

A. Verbos

1. *exagorazo* (ἐξαγοράζω, 1805), forma intensiva de *agorazo*, comprar (véanse COMPRAR, RESCATAR, REDIMIR). Denota comprar afuera (*ex* por *ek*), especialmente de comprar a un esclavo con

miras a liberarle. Se usa metafóricamente: (a) de la libertad dada por Cristo a los cristianos procedentes del judaísmo con respecto a la Ley y a la maldición que ella comporta (Gl 3.13; 4.5); lo que se dice de *lutron* (véase RESCATE) es también cierto de este verbo y de *agorazo*, en cuanto a la muerte de Cristo, que las Escrituras no dicen a quien fue pagado el precio; las varias sugerencias hechas son meramente especulativas; (b) en la voz media, comprar para uno mismo (Ef 5.16 y Col 4.5, de «comprar la oportunidad»; «aprovechando bien el tiempo», RVR, RVR77, VM; «redimiendo el tiempo», RV). En estos pasajes, «tiempo» es *kairos*, tiempo, un período en que hay algo apropiado. Se trata de aprovechar al máximo cada oportunidad, procurando volver cada una de ellas para el máximo provecho, ya que ninguna puede volverse a aprovechar si se deja pasar. Véase REDIMIR.¶

2. *craomai* (χράομαι, 5530), (de *cre*, es necesario). Denota: (a) usar (Hch 27.17); en 1 Co 9.15 se traduce «aprovechar»; (b) significa también «tratar con» (p.ej., Hch 27.3). Véanse DISFRUTAR, TRATAR, USAR.¶ Cf. el a ctivo *crao* (o *kicremi*), prestar (Lc 11.5. Véase PRESTAR).¶

3. *ofeleo* (ὠφελέω, 5623) significa ser útil, hacer el bien, aprovechar (Mt 16.26; Mc 5.26; 8.36; Lc 9.25; Jn 6.63; Ro 2.25; 1 Co 14.6; Gl 5.2; Heb 4.2; 13.9). Véanse ADELANTAR, AYUDAR, CONSEGUIR etc.

Notas: *(1) Cresimos*, adjetivo que significa útil (relacionado con *craomai*, véase Nº 2), se traduce como cláusula adjetiva, «para nada aprovecha» (2 Ti 2.14).¶ (2) El adjetivo *ofelimos*, provechoso, útil, se traduce en 1 Ti 4.8 como verbo, «para nada aprovecha». Véanse PROVECHOSO. (3) El nombre *ofelos*, provecho, se traduce como «aprovechar» en 1 Co 15.32; Stg 2.14,16. La RVR77 traduce los dos últimos pasajes como «servir». Véase PROVECHO.¶

B. Nombre

prokope (προκοπή, 4297) se traduce como «aprovechamiento» en 1 Ti 4.15 (RV, RVR); como «progreso», (Flp 1.12, RVR; RV: «provecho»); y como «provecho» (Flp 1.25, RV, RVR). Véanse PROGRESO, PROVECHO.¶

APTO

1. *didaktikos* (διδακτικός, 1317), adiestrado en la enseñanza (relacionado con *didasko*, dar instrucción; y de allí en castellano la palabra didáctico), se traduce como «apto para enseñar» en 1 Ti 3.2; 2 Ti 2.24. Véase también ENSEÑAR.¶

2. *euthetos* (εὔθετος, 2111), listo para su uso, bien adaptado, idóneo, lit.: bien colocado (*eu*, bien; *tithemi*, lugar). Se usa: (a) de personas (Lc 9.62), negativamente, de uno que no sea apto para el Reino de Dios; (b) de cosas (Lc 14.35), de la sal que ha perdido su sabor, «ni … es útil»; se traduce «provechosa» en Heb 6.7, de hierba. Véanse PROVECHOSO.¶

Notas: (1) El verbo *ikanoo*, hacer competente, hacer apto, se traduce «hizo … aptos» en Col 1.12. Véanse COMPETENTES, HACER.¶ (2) El verbo *katartizo*, hacer apto, equipar, preparar (*kata*, abajo; *artos*, unión), se traduce «os haga aptos» en Heb 13.21, expresando e1 deseo de un pastor hacia sus lectores. Véanse COMPLETAR, CONSTITUIR, HACER (APTO), PERFECCIONAR, PERFECTAMENTE (UNIDOS), PREPARAR, RECOMENDAR, RESTAURAR.

APURO

aporeo (ἀπορέω, 639) se traduce «en apuros» en 2 Co 4.8. Su significado es «dudar», «estar perplejo». Véase DUDAR, y cf. con *aporia*, en CONFUNDIDO.

AQUEL

Véanse ESTE, ESE, AQUEL.

AQUÍ

arti (ἄρτι, 737), ahora. Se traduce «de aquí en adelante» en Jn 1.51, como traducción de la expresión *ap᾽ arti*, que también se traduce como «desde ahora» (p.ej., Jn 13.19). Véanse ADELANTE, HORA, PRESENTE. Véase también bajo HASTA (hasta ahora, *eos arti*).

2. *aparti* (ἀπάρτι, 534), esto es, *apo arti*; lit.: «desde ahora» (p.ej., Mt 26.64; Lc 22.69; Jn 13.19: «desde ahora»; Ap 14.13: «de aquí en adelante»). Véanse AHORA (DESDE), ADELANTE (DE AQUÍEN). Véase también Nº 1.

3. *autou* (αὐτοῦ, 847), caso genitivo de *autos*, mismo. Significa «precisamente aquí» (Mt 26.36; Lc 9.27). Se traduce «allí» en Hch 15.34; 18.19; 21.4.¶

4. *enthade* (ἐνθάδε, 1759) tiene el mismo significado que el Nº 12, *ode*, «aquí» en Lc 24.41; Jn 4.15; Hch 16.28; 25.24. Véanse .

5. *enthade* (ενθάδε, 1759) se halla en los mejores mss. en Mt 17.20; Lc 16.26., y significa «de aquí», esto es, «procedentes de aquí».¶

6. *enteuthen* (ἐντεῦθεν, 1782), relacionado con el Nº 5. Se usa: (a) de lugar, «de aquí» o «procedente de aquí», y se traduce como «de aquí» en casi todos los pasajes en que aparece (Mt 17.20; Lc 4.9; 13.31; 16.26; Jn 2.16; 7.3; 14.31; 18.36, RVR); los pasajes en que no se traduce con esta expresión en la RVR son Jn 19.18 (RVR: «uno a cada lado», lit.: de aquí y de allí); Stg 4.1, «¿No es de vuestras pasiones?» (VM: «¿No vienen de aquí?») Véanse CADA, LADO, OTRO, UNO.¶

7. *ode* (ὧδε, 5602), principalmente adverbio de manera, y luego de lugar, (a) de movimiento o dirección hacia un lugar (p.ej., Mt 8.29; Mc 11.3; Lc 9.41; Jn 6.25); (b) de posición; Véanse LUGAR.¶

8. *ide* e *idu* (ἴδε, ,) pertenecen al caso imperativo, voces activa y media, respectivamente, de *eidon*, ver; llamando la atención a lo que pueda ser visto u oído o percibido mentalmente de cualquier manera. Se traducen muchas veces como «he aquí» (p.ej., Mt 26.65, Mc 3.34; Jn 1.29,36, etc., RVR). En otros casos se traduce como «aquí tienes» (p.ej., Mt 25.20, 22,25, RVR; VM: «he aquí»). Véase especialmente en los Evangelios, Hechos y Apocalipsis. Véanse MIRAR, HELO, VER.

9. *pareimi* (πάρειμι, 3918) estar al lado o aquí *(para*, al lado, y *eimi*, ser o estar). El término se traduce «estar aquí» en Jn 11.28; Hch 10.33. Véanse COMPARECER, ESTAR, PRESENTE.

Notas: (1) El verbo *epidemeo* se traduce «residentes allí» en Hch 17.21; y como «aquí residentes» en 2.10. Véanse RESIDENTE.¶ (2) *loipos* se traduce, en su forma *tou loipou*, «de aquí en adelante» (Gl 6.17). Véanse RESTAR, y ADELANTE, *Nota* 4.

ARADO, ARAR

A. Nombre

arotron (ἄροτρον, 723), de *aroo*, arar. Se usa en Lc 9.62.¶

B. Verbo

arotriao (ἀροτριάω, 722), relacionado con A, forma posterior de aroo, arar. Aparece en Lc 17.7 y 1 Co 9.10.¶

ÁRBOL

1. *dendron* (δένδρον, 1186), árbol vivo y en crecimiento (cf. con el vocablo castellano, rododendro, lit.: árbol de rosas), conocido por el fruto que produce (Mt 12.33; Lc 6.44); se mencionan ciertas cualidades en el NT; «buen árbol» (Mt 7.17,18; 12.33; Lc 6.43); «árbol malo» (los mismos pasajes); en Jud 12, se usa metafóricamente de maestros falsos, «árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados»; en Lc 13.19 en algunos textos, «árbol grande»; para este pasaje, y Mt 13.32, véase MOSTAZA; en Lc 21.29, la higuera es ilustrativa de Israel, indicando «todos los árboles» las naciones gentiles.

2. *xulon* (ξύλον, 3586), madera, trozo de madera, cualquier cosa hecha de madera (véanse CEPO, MADERO, PALOS). Se usa, con la traducción «árbol»: (a) en Lc 23.31, donde el «árbol verde» se refiere bien a Cristo, dando una imagen descriptiva de su poder viviente y de su excelencia, o a la vida de los judíos en tanto que todavía moraban en la tierra, en contraste al «seco», figura esta que fue cumplida en los horrores de la masacre y devastación que los romanos hicieron en el año 70 d.C. (cf. la parábola del Señor en Lc 13.6-9; véase Ez 20.47 y cf. 21.3); (b) de la cruz, siendo el «árbol» o madero el *stauros*, la estaca vertical sobre la que los romanos clavaban a aquellos que eran así ejecutados (Hch 5.30; 10.39; 13.29; Gl 3.13; 1 P 2.24); (c) del árbol de la vida (Ap 2.7; 22.2, dos veces; 14); en el v. 19 aparece como «libro» en el [T]R; en la [V]HA, siguiendo los manuscritos de mayor aceptación, se traduce como «árbol de la vida». Véanse CEPO, MADERO, PALO.

3. *sukomorea* (συκομωραία, 4809) aparece en Lc 19.4, «árbol sicómoro». Véase .¶

ARCA

1. *gazofulakeion* (γαζοφυλάκειον, 1049), (de *gaza*, tesoro; *fulake*, guarda). Lo usa Flavio Josefo de una estancia especial en el patio de las mujeres en el templo, donde se guardaba el oro y la

---

tr Textus Receptus
vha Versión Hispanoamericana

plata. Este es el lugar que parece ser mencionado en Jn 8.20; dos veces en Mc 12.41,43 y en Lucas 21.1. Se usa de los cofres en forma de trompeta, o de cuerno de carnero, en los que se echaban las ofrendas del pueblo para el templo. Había trece de estos cofres, seis para tales dones en general, y siete para propósitos concretos. Véanse LUGAR, OFRENDAS.¶

2. *kibotos* (κιβωτός, 2787), caja de madera, cofre. Se usa: (a) del arca de Noé (Mt 24.38; Lc 17.27; Heb 11.7; 1 P 3.20); (b) el arca del pacto en el tabernáculo (Heb 9.4); (c) el arca vista en visión en el templo celestial (Ap 11.19).¶

ARCÁNGEL

arcangelos (αρχάγγελος, 743) «no se halla en el AT, y en el NT solo en 1 Ts 4.16 y Jud 9, donde se usa de Miguel, que en Daniel recibe el nombre de «uno de los principales príncipes», «vuestro príncipe», y «el gran príncipe» (LXX, «el gran ángel»), Dn 10.13,21; 12.1. Cf. también Ap 12.7. Las Escrituras no revelan si hay otros seres de este exaltado rango en las huestes celestes, aunque la designación, «uno de los principales príncipes» ciertamente sugiere que este pueda ser el caso; cf. también Ro 8.38; Ef 1.21; Col 1.16, donde la palabra traducida «principados» es *arce*, el prefijo en arcángel» (De *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 142). En 1 Ts 4.16 el significado parece ser que la voz del Señor Jesús participará del carácter de un grito arcangélico.¶

ARCO

1. *iris* (ἶρις, 2463), de donde proviene el nombre castellano «arco iris». Describe al arco visto en la visión celestial, «alrededor del trono … semejante en aspecto a la esmeralda» (Ap 4.3), emblemático del hecho de que Dios, en su ejercicio de su absoluta soberanía y consejos perfectos, recordará su pacto con respecto a la tierra (Gn 9.9-17); en Ap 10.1 el artículo determinado sugiere una conexión con la escena descrita en 4.3; aquí reposa sobre la cabeza de un ángel que declara que «el tiempo no sería más» (RVR; la VM traduce correctamente «que no hubiese de haber más dilación»); la misericordia que ha de ser mostrada a la tierra tiene que ir precedida por la ejecución de los juicios divinos sobre las naciones que desafían a Dios y a su Cristo. Cf. Ez 1.28.¶

2. *toxon* (τόξον, 5115), arco para disparar. Se utiliza en Ap 6.2. Cf. Hab 3.8,9. Esta arma es mencionada frecuentemente en la LXX, especialmente en los Salmos.¶

ARDER

1. *zeloo* (ζηλόω, 2206), tener celo por, ser celoso en cuanto a algo, tanto en un sentido bueno como malo; lo primero en 1 Co 14.1, «procurad» con respecto a los dones espirituales; en sentido malo, en Stg 4.2, «ardéis de envidia». Véanse CELAR, CELO, ENVIDIA, MOSTRAR, MOVER, PROCURAR, TENER CELOS.

2. *kaio* (καίω, 2545), encender; en la voz pasiva, ser encendido, arder (Mt 5.15; Jn 15.6; Heb 12.18; Ap 4.5; 8.8,10; 19.20; 21.8; 1 Co 13.3); se usa metafóricamente del corazón (Lc 24.32); de la luz espiritual (Lc 12.35; Jn 5.35). Véanse ENCENDER, QUEMAR.¶

3. *kausoo* (καυσόω, 2741) se usaba como término médico, de una fiebre; en el NT, arder con gran emisión de calor (relacionado con *kauson*, que denota calor fuerte). Se usa de la futura destrucción de los elementos naturales (2 P 3.10, 12: «ardiendo», y «encendiéndose»; «con ardiente calor», VM en ambos versículos). Voz pasiva, lit.: «siendo quemados». Véase ENCENDER(SE).¶

ARDIENTE

epipothesis (ἐπιπόθησις, 1972), deseo intenso, anhelo por (*epi*, sobre, intensivo; *potheo*, desear). Se halla en 2 Co 7.7, 11 (RVR: «gran afecto», y «ardiente afecto»); la VM traduce «ardiente deseo» en ambos versículos; la RV como «deseo grande» y «gran deseo», respectivamente, y la RVR77 como «añoranza» y «ardiente afecto». Véase AFECTO.¶

ARDIENTEMENTE

epagonizomai (ἐπαγωνίζομαι, 1864) se traduce con la frase adverbial «contendáis ardientemente» por la fe, en Jud 3. Véase CONTENDER.¶

ARDUAMENTE

kopiao (κοπιάω, 2872), relacionado con *kopos* (que significa golpe, azotamiento, y de ello, un trabajo pesado que resulta en fatiga, trabajo laborioso, véase ARDUO). Tiene los dos significados de: (a) fatigarse, (b) trabajar duro. Se traduce «has trabajado arduamente» en Ap 2.3 (RVR, RVR77; VM: «has padecido»; RV: «has trabajado»). Véanse CANSAR (SE), FATIGAR (SE), LABRAR, TRABAJAR.

ARDUO

kopos (κόπος, 2873) denota primariamente un golpe, azotamiento (relacionado con *kopto*, golpear, cortar); y de ello trabajo duro que resulta en cansancio, en desazón. Se traduce «labores» (Jn 4.38); «labor» (1 Co 3.8); «trabajo» (15.58). En Ap 2.2 se traduce como «arduo trabajo». Véase CAUSAR (MOLESTIAS), LABOR, MOLESTAR, TRABAJO.

ARENA

ammos (ἄμμος, 285), arena o tierra arenosa. Describe: (a) un fundamento inseguro (Mt 7.26); (b) algo innumerable, vasto (Ro 9.27; Heb 11.12; Ap 20.8); (c) simbólicamente en Ap 13.1 (VM, RVR77, de la posición asumida por el dragón; y no, como en la RVR y en la RV, por Juan), en vista del surgimiento de la bestia del mar (emblema de la condición agitada de las naciones; véase MAR).¶

ARENGAR

demegoreo (δημηγοπέω, 1215), (de *demos*, el pueblo, y *agoreuo*, hablar en la asamblea pública), pronunciar un discurso. Aparece en Hch 12.21.¶

ARGUMENTO

1. *antithesis* (ἀντίθεσις, 477), posición contraria (*anti*, contra; *tithemi*, colocar); de allí en castellano, antítesis). Aparece en 1 Ti 6.20.¶

2. *logismos* (λογισμός, 3053), razonamiento, pensamiento (relacionado con *logizomai*, contar, tener en cuenta). Se traduce «razonamientos» en Ro 2.15 (RV: «pensamientos»), sugiriendo una mala intención, no meros razonamientos; «argumentos» en 2 Co 10.15 (RV: «consejos»). La palabra sugiere la contemplación de acciones como un resultado del veredicto de la conciencia. Véase también RAZONAMIENTO.¶

ARMA(S), ARMADURA, ARMAR

A. Nombres

1. *joplon* (ὅπλον, 3696), originalmente cualquier herramienta o utensilio para preparar una cosa, vino a utilizarse en plural de armas de guerra. Se usa una vez en el NT de verdaderas armas (Jn 18.3); en los otros pasajes se usa metafóricamente, de: (a) los miembros del cuerpo como instrumentos de injusticia y como instrumentos de justicia (Ro 6.13); (b) de las armas de la luz (Ro 13.12); de las armas de justicia (2 Co 6.7); de las armas de guerra del cristiano (2 Co 10.4). Véase también INSTRUMENTOS.¶

2. *panoplia* (πανοπλία, 3833), de allí en castellano, panoplia; lit.: toda armadura, plena armadura (*pas*, todo; *oplon*, arma). Se usa: (a) de una armadura literal (Lc 11.22); (b) de ayudas espirituales provistas por Dios para vencer las tentaciones del diablo (Ef 6.11, 13). Entre los griegos, la panoplia era el equipo completo utilizado por la infantería pesada.¶

B. Verbos

1. *joplizo* (ὁπλίζω, 3695), armarse. Se usa en 1 P 4.1, en una exhortación a que nos armemos con la misma mente que la de Cristo con respecto a sus sufrimientos.¶

2. *kathoplizo* (καθοπλίζω, 2528) es una forma intensiva, proveer totalmente de armas (*kata*, abajo, intensivo, *oplon*, arma), (Lc 11.21, lit.: «un hombre fuerte totalmente armado»).¶ En la LXX, Jer 46.9.¶

AROMÁTICO

1. *amomon* (ἄμωμον, 298), *amomo*. Probablemente palabra de origen semita. Planta fragante de la India. Se traduce como «especias aromáticas» en Ap 18.13. Véase ESPECIAS.¶

2. *aroma* (ἄρωμα, 759), especia aromática, aparece en Mc 16.1; Lc 23.56; 24.1; Jn 19.40 («drogas aromáticas» en la RV en los tres primeros pasajes, y «especial» en el último pasaje).¶ Un papiro usa esta palabra en una lista de artículos para un sacrificio.

ARPA

kitara (κιθάρα, 2788), de donde procede la palabra castellana cítara, y también guitarra. Denota una lira o arpa; la describe Josefo como un instrumento de diez cuerdas, tocada con una uña o plectro (había un instrumento más pequeño que se tocaba con la mano); se menciona en 1 Co 14.7: «cítara» (RVR, RVR77; RV: «vihuela»; VM: «arpa»); Ap 5.8; 14.2; 15.2, «arpa». Véase .

Nota: Véase, kitharizo en y en TOCAR.

ARPISTA

kitharodos (κιθαρωδός, 2790) denota a uno que toca y canta con acompañamiento de lira (de *kithara*, lira, y *aoidos*, cantor, Ap 14.2; 18.22).¶

ARQUITECTO

1. *arquitekton* (ἀρχιτέκτων, 753), (de *arque*, regla, principio, y *tekton*, artífice; de allí la palabra castellana «arquitecto»), artífice principal. Lo utiliza figuradamente el apóstol en 1 Co 3.10, de su obra al echar los cimientos de la iglesia local en Corinto, por cuanto le fue encomendado el comienzo de la obra espiritual allí. Los ejemplos de los papiros y de las inscripciones, tal como los han ilustrado Moulton y Milligan, muestran que esta palabra tenía una aplicación más amplia que nuestro vocablo «arquitecto», y confirman la traducción antigua de Reina (1569) de «maestro de obra» en este pasaje que, naturalmente, se ve también por el contexto. Véase PERITO.¶

2. *tecnites* (τεχνίτης, 5079), artífice, uno que hace cosas siguiendo normas de arte. Se traduce como «arquitecto» en Heb 11.10, lo que da el contraste necesario entre este y el siguiente nombre en el versículo. Véase .

ARRAIGAR

rizoo (ῥιζόω, 4492), hacer tomar raíz. Se usa metafóricamente en la voz pasiva, de ser arraigados en amor (Ef 3.17) o en Cristo (Col 2.7), esto es, en el sentido de estar firmemente plantados, o establecidos.¶ En la LXX, Is 40.24; Jer 12.2.¶ Véase ARRANCAR, Nº 1.

ARRANCAR

1. *ekrizoo* (ἐκριζόω, 1610), desarraigar (*ek*, afuera, y *rizoo*; véase ARRAIGAR). Se traduce como «arrancar» en Mt 13.29. Véase DESARRAIGAR.

2. *sulego* (συλλέγω, 4816), recoger *(sun*, con; *lego*, sacar afuera). Se usa de la cizaña, como «arrancar» (Mt 13.28, 29, 40). Véanse COSECHAR, RECOGER.

3. *tilo* (τίλλω, 5089) se usa de arrancar espigas en Mt 12.l. Mc 2.23; Lc 6.1.¶ En la LXX, Is 18.7.¶

ARRAS

arrabon (ἀῤῥαβών, 728), originalmente prenda en dinero depositado por el comprador, y que se perdía si la compra no se efectuaba. Fue probablemente una palabra fenicia, introducida en Grecia. En su uso general vino a denotar una prenda del tipo que fuera. En el NT se usa solo de aquello que Dios asegura a los creyentes. Se dice del Espíritu Santo como la prenda divina de toda su futura bendición (2 Co 1.22; 5.5); en Ef 1.14, en particular de su herencia eterna.¶ En la LXX, Gn 38.17, 18, 20.¶ En griego moderno, *arrabona* es el anillo de compromiso.

ARRASTRAR

1. *ago* (ἄγω, 71), traer, llevar. Se traduce por el verbo «arrastrar» solo en 2 Ti 3.6. Véanse GUIAR, LLEVAR, METER, TRAER etc.

2. *sunapago* (συναπάγω, 4879), siempre en la voz pasiva, ser llevado con [*sun*, con; *apo*, de (partitivo), y Nº l). Se usa en mal sentido en Gl 2.13 y 2 P 3.17, «arrastrados»; en buen sentido en Ro 12.16. Una traducción más adecuada sería «ser guiado juntamente con». Véase ASOCIAR.

3. *anemizo* (ἀνεμίζω, 416), arrastrar por el viento (*anemos*, viento). Se usa en Stg 1.6.¶

4. *apospao* (ἀποσπάω, 645), apartar o arrastrar afuera. Se usa en la voz pasiva en Lc 22.41, lit.: «fue arrancado»; lo cual indica cuánto a su pesar se apartó Cristo de la afectuosa simpatía de los discípulos. Moulton y Milligan sugieren que el uso ordinario del verbo no apoya este significado tan intenso, pero ya que el sentido más llano no se halla en el NT, excepto en Hch 21.1, y ya que la idea de apartarse se expresa en Mt con *anacoreo*, bien puede ser que Lucas hubiera usado *apospao* aquí en su sentido más intenso. En Hch 20.30 se usa como «arrastrar». Véanse APARTAR, SACAR, SEPARAR.

5. *elko* (ἕλκω, 1670), atraer. Se diferencia de *suro* (véase Nº 6) de la forma en que atraer se diferencia de un arrastrar violento. Se usa de sacar una red (Jn 21.6,11; cf. el Nº 6 en v. 8); Trench señala, «en los vv. 6 y 11 se utiliza *elko*; porque allí se significa atraer la red hasta cierto punto; por los discípulos a sí mismos en el barco, por Pedro a sí mismo sobre la orilla. Pero en el v. 8 *elko* cede su lugar a *suro* porque no se significa aquí otra cosa que el arrastre de la red, que había sido atada al barco, y siguiéndole por el agua» *(Synonyms*,¶xxi).

Este significado menos violento, generalmente presente en *elko*, pero siempre ausente en *suro*, se ve en la utilización metafórica de *elko*, para significar la atracción por el poder interno, por impulso divino (Jn 6.44; 12.32). Así en la LXX (p.ej., Cnt 1.4, y Jer 31.3, «con amor te he atraído»). Se usa de una acción más vigorosa, de sacar una espada (Jn 18.10); de arrastrar a personas de o a un lugar (Hch 16.19; 21.30); y así también en Stg 2.6, «arrastrar». Véanse ATRAER, DESENVAINAR, SACAR, TRAER.¶

6. *suro* (σύρω, 4951), atraer, arrastrar, halar. Se usa de una red (Jn 21.8); de arrastrar violentamente a personas (Hch 8.3: «arrastraba»; 14.19: «arrastraron»; 17.6: «trajeron»; Ap 12.4: «arrastraba»). Véase también TRAER.¶

7. *katasuro* (κατασύρω, 2694), forma intensiva del Nº 6, lit.: halar abajo (*kata*), y de ahí, arrastrar. Se usa en Lc 12.58, de arrastrar a una persona al juez.¶

Nota: La expresión *potamoforetos* se traduce como «arrastrada por el río» en Ap 12.15. Véase .¶

ARREBATAR

1. *arpazo* (ἁρπάζω, 726), arrebatar. Se dice del acto del Espíritu del Señor con respecto a Felipe (Hch 8.39); de Pablo al ser llevado al paraíso (2 Co 12.2,4); del arrebatamiento de los santos al retorno del Señor (1 Ts 4.17); del arrebatamiento del niño varón en la visión de Ap 12.5. Este verbo comunica que se ejerce una fuerza de una manera súbita, como en Mt 11.12: «lo arrebatan»; en 12.29: «saquear», algunos mss. tienen ahí *diarpazo*; en 13.19: «arrebata»; para tomar por la fuerza, véase también su uso en Jn 6.15; 10.12,28, 29; Hch 23.10; en Jud 23: «arrebatándolos». Véanse APODERAR(SE), SAQUEAR.¶

2. *sunarpazo* (συναρπάζω, 4884), (*sun*, usado intensivamente, y el Nº 1), apoderar(se), arrebatar, asir con fuerza de. Lo usa solamente el evangelista Lucas, y se traduce en Lc 8.29 como «se había apoderado», de posesión demoníaca; en Hch 6.12, del acto de los ancianos y de los escribas de prender a Esteban, que se traduce más apropiadamente como «prendieron», lo mismo que 19.29 (en este último pasaje, la VM traduce este vocablo por «prender». En 27.15, se usa de los efectos del viento sobre una nave. Véase APODERAR(SE).¶

ARREBOLES

purrazo (πυῤῥάζω, 4449), estar encendidamente rojo (relacionado con *purros*, de color de fuego). Se usa del cielo (Mt 16.2, 3).¶ En la LXX, *purrizo* (Lv 13.19,42,43,49; 14.37).¶

ARREGLAR

1. *apallasso* (ἀπαλλάσσω, 525), lit.: cambiar de [*apo*, de (partitivo); *allasso*, cambiar], liberar de. Se traduce «librar» (Heb 2.15); en Lc 12.58, se usa en un sentido legal de librarse de una persona, esto es, aplacándose su adversario y retirando su pleito. Para su otro significado, «irse» en el sentido de apartarse (Hch 19.12). Véase IR(SE).¶

2. *kosmeo* (κοσμέω, 2885), adornar, ataviar. Se usa de disponer lámparas, traducido «arreglar». Véanse ADORNAR, ATAVIAR.¶

3. *sunairo* (συναίρω, 4868), tomar juntamente (*sun*, con; *airo*, tomar). Se usa con el nombre *logos*, relato, cuenta, significando ajustar cuentas (Mt 18.23,24: «hacer cuentas»; 25.19: «arregló cuentas», RVR; «hizo cuentas», RV). Esta frase ocurre con no poca frecuencia en los papiros en el sentido de ajustar cuentas (véase *Deissmann*, *Light from the Ancient East*, p. 118).¶ En la LXX, el verbo se usa en su sentido literal en Éx 23.5, «ayudarás a levantar» (lit.: «levantar con»).¶ Véase también HACER.

ARREMETER

1. *efistemi* (ἐφίστημι, 2186), lit.: estar de pie sobre (*epi*, sobre; *jistemi*, estar de pie). Significa asaltar. Se usa en Hch 17.5, de los que atacaron la casa de Jasón (RVR: «asaltaron»). Como «arremeter» aparece en la RVR y en la RV en Hch 6.12, del prendimiento de Esteban. Para sus significados usuales, véanse ACERCAR, A, Nº 3, ACUDIR, LLEGAR.

2. *ormao* (ὁρμάω, 3729), poner en movimiento, apremiar, pero que intransitivamente significa apresurarse, precipitarse. Se traduce «precipitarse» tres veces en la RVR (Mt 8.32; Mc 5.13; RV: «cayó»; Lc 8.33: «se arrojó», RV); una vez como «se lanzaron» (RV: «se arrojaron»). Como «arremetieron» aparece en Hch 7.57 (RVR, RV). Véanse LANZAR, PRECIPITAR.¶

ARRENDAR

ekdidomi (ἐκδίδωμι, 1554), principalmente, dar, entregar, rendir (*ek*, fuera, de; *didomi*, dar). Denota alquilar, arrendar. En el NT se usa en la voz media, con el significado de alquilar para provecho propio, en la parábola del padre de familia y su viña (Mt 21.33; RV: «dio a renta»; 21.41; RV: «dará a renta»); en Mc 12.1 y Lc 20.9 la RV traduce «arrendar» al igual que la RVR.¶

ARREPENTIR(SE), ARREPENTIMIENTO

A. Verbos

1. *metanoeo* (μετανοέω, 3340), lit.: percibir posteriormente (*meta*, después, implicando cambio; *noeo*, percibir; *nous*, mente, el asiento de la reflexión moral), en contraste a *pronoeo*, percibir de antemano. Significa, por ello, cambiar de opinión o el propósito, y en el NT involucra siempre un cambio a mejor, una enmienda, y siempre, excepto en Lc 17.3, 4, de arrepentimiento del pecado. La palabra se halla en los Evangelios Sinópticos (en Lucas, nueve veces), cinco veces en los Hechos, doce veces en Apocalipsis, ocho en los mensajes a las iglesias (2.5, dos veces, 16, 21, dos veces, «no quiere arrepentirse»; 3.3,19; las únicas iglesias en este capítulo que no reciben exhortación a este respecto son las de Esmirna y Filadelfia); el único otro pasaje en que se halla es en 2 Co 12.21. Véase también la *nota* general más abajo.

2. *metamelomai* (μεταμέλομαι, 3338), (*meta*, como en el Nº 1, y *melo*, tener cuidado de), se usa en la voz pasiva en sentido de voz media, significando lamentar, arrepentirse en Mt 21.29, «arrepentido»; en el v. 32. no «os arrepentisteis»; en 27.32: «arrepentido»; en 2 Co 7.8, dos veces: «no me pesa»; (RV: «no me arrepiento»); «lamenté» (RV: «arrepentí»); y en Heb 7.21, el único pasaje del NT en que se usa (negativamente) de Dios.¶ Véanse PESAR, LAMENTAR.

B. Adjetivos

1. *ametanoetos* (ἀμετανόητος, 279), lit.: sin cambio de mente o de opinión (*a*, negativo, *metanoeo*, cambiar de opinión o de parecer; *meta*, significando cambio; *nous*, mente). Se usa en Ro 2.5, «no arrepentido».¶ Moulton y Milligan muestran de los escritos en los papiros que la palabra se usa también «en un sentido pasivo, no afectado por un cambio de mente, como *ametameletos* en Ro 11.29»: «sin arrepentimiento».

2. *ametameletos* (ἀμεταμέλητος, 278), no arrepentido de, sin lamentarse (*a*, negativo, y un adjetivo verbal de A, Nº 2). Significa «sin cambio de propósito». Se dice. (a) de Dios con respecto a sus dones y el llamamiento, «irrevocables» (RVR); «sin arrepentimiento» (RV); (b) del hombre (2 Co 7.10, «arrepentimiento». *metanoia*, véase C) «de que no hay que arrepentirse»; la diferencia entre *metanoia y metamelomai*, aquí ilustrada, se expresa brevemente en el contraste entre arrepentimiento y lamentación.¶

C. Nombre

metanoia (μετάνοια, 3341), pensamiento posterior, cambio de parecer, arrepentimiento. Se corresponde en significado a A, Nº 1, y se usa del arrepentimiento del pecado o del mal, excepto en Heb 12.17, donde la palabra «arrepentimiento» parece significar, no simplemente un cambio de parecer de parte de Isaac, sino tal cambio que revertiría los efectos de su anterior estado de mente. La primogenitura de Esaú no podía ser devuelta, implicaba una pérdida irrevocable.

Por lo que respecta al arrepentimiento del pecado, (a) se expone la demanda de parte de Dios sobre el hombre (p.ej., Mt 3.8; Lc 3.8; Hch 20.21; 26.20); (b) la misericordia de Dios en dar arrepentimiento o llevando a hombres a Él se expone (p.ej., en Hch 5.31; 11.18; Ro 2.4; 2 Ti 2.25). Los mss. más auténticos omiten la palabra en Mt 9.13 y en Mc 2.17, tal como lo vierte la VM.

Nota: En el AT no es tan prominente el arrepentimiento con referencia al pecado como aquel cambio de parecer o propósito, por piedad hacia aquellos que han sido afectados por las propias acciones, o en quienes los resultados de las acciones no han cumplido sus esperanzas, un arrepentimiento atribuido tanto a Dios como al hombre (p.ej., Gn 6.6; Éx 32.14; lo cual no implica nada contrario a la inmutabilidad de Dios, sino que el aspecto de su mente cambia hacia un objeto que ha cambiado en sí mismo. Véase bajo RECONCILIAR).

En el NT el tema tiene principalmente referencia al arrepentimiento del pecado, y este cambio de parecer involucra tanto un apartarse del pecado como un acercarse a Dios. La parábola del hijo pródigo es una notable ilustración de esto. Cristo empezó su ministerio con un llamamiento al arrepentimiento (Mt 4.17), pero el llamamiento es dirigido, no a la nación, como en el AT, sino al individuo. En el Evangelio de Juan, de carácter distinto a los Evangelios Sinópticos, mencionados arriba, no se menciona el arrepentimiento, ni siquiera en relación con la predicación de Juan el Bautista; en el Evangelio de Juan y en la 1ª Epístola se acentúan los efectos, p.ej., en el nuevo nacimiento, y, generalmente, en el volverse activamente del pecado a Dios por el ejercicio de la fe (Jn 3.3; 9.38; 1 Jn 1.9), como en el NT en general.

ARRIAR

calao (χαλάω, 5465), arriar, soltar, dejar suelto. En el NT denota bajar, arriar; y se utiliza con referencia a: (a) el paralítico (Mc 2.4, Cf. *kathiemi* en *BAJAR*; (b) Saulo de Tarso (Hch 9.25: «descolgándole»; 2 Co 11.33: «fui descolgado», voz pasiva); (c) redes (Lc 5.4,5); (d) de los aparejos de una nave (Hch 27.17: «arriaron las velas», lit.: «habiendo arriado el equipo»); (e) de un esquife de una nave, «echando». En la RV no aparece el verbo «arriar», traduciéndose en Hch 27.17 como «abajar». Véanse BAJAR, DESCOLGAR, ECHAR.¶

ARRIBA

Los siguientes adverbios tienen este significado (se omiten aquí las *prepo*siciones).

1. *ano* (ἄνω, 507) denota arriba, en un lugar más elevado, Hch 2.19 (lo opuesto a *kato*, abajo). Con el artículo significa aquello que está arriba (Gl 4.26; Flp 3.14, «el supremo llamamiento»); con el artículo plural, las cosas de arriba (Jn 8.23, lit.: «de las cosas de arriba»; Col 3.1,2). Con *eos*, tanto como, se traduce «hasta arriba» en Jn 2.47. Tiene el significado «hacia arriba» en Juan 11.41 y Heb 12.15. Véanse ALTO, BROTAR, SUPREMO.¶

2. *anoteron* (ἀνώτερον, 511), grado comparativo del Nº 1; es el neutro del adjetivo *anoteros*. Se usa. (a) de movimiento a un lugar más elevado, «más arriba» (Lc 14.10); (b) de situación en un lugar más elevado, esto es, en la parte anterior de un pasaje, «diciendo primero» (RVR, VM), «al decir más arriba» (Heb 10.8). Véase PRIMERO.¶

3. *anothen* (ἄνωθεν, 509), de lo alto, de arriba. Se usa de lugar: (a) del velo del templo, con el significado «de arriba» (Mt 27.51; Mc 15.38); de la vestidura de Cristo (Jn 19.23, lit.: «desde las partes superiores», plural); (b) de cosas que provienen del cielo, o de Dios en el cielo (Jn 3.31; 19.11; Stg 1.17; 3.15,17). Se utiliza también en el sentido de «de nuevo». Véanse ALTO (DE LO), ARRIBA (DE), NUEVO (DE), ORIGEN (DESDE SU), PRINCIPIO (DESDE EL).

Notas: *(1) analambano* se traduce como «recibir arriba» en Mc 16.9; Hch 1.2,22; 1 Ti 3.16 (RVR). Véanse LLEVAR, TOMAR. (2) *Anaspao* se traduce «llevado arriba» en Hch 11.10 (RVR). Véase SACAR. (3) *anafero* (véanse LLEVAR, OFRECER), se traduce como «llevar arriba» en Lc 24.51 (RVR). (4) *Analempsis* se traduce en la RVR como «ser recibido arriba» en Lc 9.51. Véase RECIBIR.¶

ARRIBAR

1. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064), el verbo más frecuente, que denota tanto venir como ir, significa la acción, en contraste con *eko* (véase VENIR), que pone el acento sobre la llegada, como, p.ej., «he salido y he venido». Se traduce como «arribar» en Jn 6.23 y Hch 1 3.13. Véanse ACERCAR, ANDAR, IR, LLEGAR, VENIR etc.

2. *katercomai* (κατέρχομαι, 2718), venir abajo (*kata*, abajo), (p.ej., Lc 9.37, «descender»). Se usa de sendas travesías en barco, traduciéndolo «arribar» (Hch 18.22; 21.3; 27.5). Véanse DESCENDER, VENIR.

3. *katago* (κατάγω, 2609), descender. Se usa como término náutico, como en los casos anteriores, traducido como «arribar» (Hch 21.3). Véanse también LLEVAR, SACAR, TRAER.

4. *katantao* (καταντάω, 2658), llegar a, arribar. Se usa: (a) literalmente, de localidad en Hch 16.1, «llegó»; e igualmente en 18.19, 24; 20.15, «llegó»; 21.7, «arribando», término náutico; 25.13 «vinieron»; 27.12 «arribar», otra vez se usa en la traducción este término náutico); 28.13, «llegamos»; (b) metafóricamente, de logros (Hch 26.7, «alcanzar»; igualmente en Ef 4.13; Flp 3.11). En 1 Co 10.11: «a quienes han alcanzado los fines de los siglos», la metáfora es evidentemente la de una herencia que

desciende a un heredero, siendo los «fines» (*tele*) los ingresos espirituales (cf. Mt 17.25, ingresos derivados de impuestos, y Ro 13.7, donde se usa el singular, *telos*, impuesto); la metáfora de la herencia se ve de nuevo en 1 Co 14.36, de la venida (o descenso) de la palabra de Dios a los Corintios. Véanse ALCANZAR, LLEGAR, VENIR.

5. *katapleo* (καταπλέω, 2668) denota navegar abajo (*kata*, abajo; *pleo*, navegar); esto es, de alta mar a la costa (Lc 8.26).¶

6. *prosormizo* (προσορμίζω, 4358) aparece en Mc 6.53, y significa llevar una nave a echar anclas, atracar en algún lugar (*pros*, a; *ormizo*, atracar, echar anclas). Se traduce «arribaron a la orilla» (RVR); «tomaron puerto» (RV); «atracaron a la playa» (VM); «atracaron» (RVR77).¶

ARRIMAR

kolao (κολλάω, 2853), primariamente, pegar, o cementar juntamente, y después, generalmente, unir, juntar firmemente. Se usa en la voz pasiva con el significado de unirse a, ser unido a (Lc 15.15), donde se traduce «se arrimó» (RV: «se llegó»). Véanse JUNTAR, LLEGAR, PEGAR, SEGUIR, UNIR.

ARRODILLAR(SE)

1. *gonupeteo* (γονυπετέω, 1120) denota arrodillarse, (de *gonu*, véase RODILLA y *pipto*, caer postrado), el acto de uno que implore ayuda (Mt 17.14; Mc 1.40); de uno que expresa reverencia y honor (Mc 10.17); en son de burla (Mt 27.29). Véanse HINCAR, RODILLA.¶

2. *proskuneo* (προσκυνέω, 4352), adorar. Se traduce «se arrodilló» solo en Mc 5.6 (RVR; RVR77: «se postró»; la RV da el sentido correcto, «le adoró»). El significado de esta palabra es adorar, o hacer reverencia. Véase ADORAR, y también POSTRAR(SE), REVERENCIA (HACER), SUPLICAR.

Nota: Una frase que consiste de *tithemi*, poner, con *gonata*, plural de *gonu*, rodilla (véase RODILLA), significa arrodillarse, y siempre se usa de una actitud de oración (Lc 22.41, lit. «poniendo las rodillas»; RVR: «puesto de rodillas»; Hch 7.60; 9.40; 20.36; 21.5).¶

ARROGANTE

fronimos (φρόνιμος, 5429), sabio, prudente. Se traduce en Ro 11.25 como «arrogante» («arrogantes en cuanto a vosotros mismos», RVR). La RVR77 vierte, «para que no os tengáis por sensatos en vuestra propia opinión». Véanse CUERDO, PRUDENTE, SABIO, SAGAZ, SENSATO.

ARROJAR

1. *ballo* (βάλλω, 906), arrojar, tirar. Se traduce arrojar en Jn 8.59. Es muy frecuente en los cuatro Evangelios y en Apocalipsis. Véanse ACOSTAR, DAR, DEJAR CAER, DERRAMAR, DERRIBAR, ECHAR, IMPONER, LANZAR, METER, PONER, POSTRAR, SEMBRAR, TENDER, TRAER.

2. *apoballo* (ἀποβάλλω, 577), arrojar fuera de, echar a un lado, tirar (Mc 10.50, «arrojando»); en Heb 10.35, «perdáis». Véase PERDER.¶

3. *exotheo* (ἐξωθέω, 1856), arrojar afuera (*ek*, afuera; *otheo*, empujar, arrojar). Se traduce «arrojó» en Hch 7.45 (RV: «echó»); y en 27.39, de llevar a embarrancar en la costa a una nave presa de una tempestad, «varar» (RV: «echar»). Véase VARAR.¶

4. *ripto* (ῥίπτω, 4496) denota arrojar con un movimiento súbito, sacudir, arrojar fuera; «arrojando» (Mt 27.5); «derribándole» (Lc 4.35); «arrojase» (17.2). En Hch 22.23 toma la forma *ripteo*, «arrojaban», de quitarse las ropas (en la siguiente frase se usa *ballo* de arrojar polvo al aire); en 27.19, «arrojamos», de los aparejos de una nave; en el v. 29: «echaron», de anclas; en Mt 9.36: «dispersas», se dice de ovejas, y en 15.30 la RVR traduce como «pusieron» (RV y VM: «echaron»). Véanse DERRIBAR, DISPERSO, ECHAR, PONER.¶

5. *tartaroo* (ταρταρόω, 5020), traducido «arrojándolos al infierno» en 2 P 2.4, significa consignar al Tártaro, que no es ni el Seol ni el Hades, ni el infierno, sino el lugar en el que aquellos ángeles cuyo pecado especial es mencionado en aquel pasaje se hallan en cadenas, «para ser reservados al juicio»; la región es descrita como «prisiones de oscuridad» o, como bien lo vierte la VM, «abismos de tinieblas».¶

ARRUGA

rutis (ῥυτίς, 4512), del verbo desusado *ruo*, que significa ajuntar. Aparece en Ef 5.27, describiendo lo intachable de la iglesia completa, como resultado del amor de Cristo al darse a sí mismo por ella, con el propósito de presentársela a sí mismo después.¶

ARTE

tecne (τέχνη, 5078), arte, artesanía, oficio. Se usa en Hch 17.29 del arte plástico; en Hch 18.3, de una artesanía u oficio; en Ap 18.22, «oficio». La RV vierte el primer pasaje como «artificio». Véase OFICIO.¶

ARTÍFICE

t*ecnites* (τεχνίτης, 5079), relacionado con *tecne*, véase ARTE, y significando artesano, artífice. Se traduce como «artífice» en Hch 19.24,38 y Ap 18.22. El otro pasaje en que se halla es Heb 11.10, donde se traduce como «arquitecto»; pero es prácticamente lo mismo que «constructor» *(demiourgos*, el siguiente nombre en el versículo; véase CONSTRUCTOR). Trench, *Synonyms*¶cv sugiere que *tecnites* expone el lado artístico de la creación, contemplando a Dios como «moldeando y conformando … los materiales que Él llamara a la existencia». Esto concuerda con el uso de la palabra en la LXX. Véase ARQUITECTO.

ARTIFICIOSO

sofizo (σοφίζω, 4679), de *sofos*, sabio (relacionado etimológicamente con *sofes*, sabroso). Significa en la voz activa hacer sabio (2 Ti 3.15; igual que en la LXX en Sal 19.7, p.ej., «haciendo sabios a los pequeños»; en 119.98: «Tú me has hecho más sabio que mis enemigos»). En la voz media significa: (a) venir a ser sabio; no se usa así en el NT, pero se halla en la LXX (p.ej., en Ec 2.15, 19; 7.17); (b) hacer el sofista, actuar artificiosamente; se usa con este significado en la voz pasiva en 2 P 1.16: «fábulas artificiosas». La RVR77 lo vierte siguiendo el original más de cerca, «ingeniosamente inventadas». Véase SABIO.¶

ARTIMAÑA

methodeia (μεθοδεία, 3180) denota astucia, engaño (*meta*, después, *odos*, camino), artimaña, asechanza, y se traduce «artimañas» del error en Ef 4.14 (RV: «artificios»), lit.: «con vistas la astucia (singular) del engaño»; en 6.11: «las asechanzas (plural) del diablo». Véase ASECHANZAS.¶

ASADO

optos (ὀπτός, 3702), asado (de *optao*, cocinar, asar). Se dice de comida preparada al fuego (Lc 24.42).¶

ASALARIADO

misthotos (μισθωτός, 3411), adjetivo que denota pagado. Se usa como nombre, significando uno que es pagado, «jornaleros» (Mc 1.20); «asalariado» (Jn 10.12,13); en este pasaje denota, no solo uno que no tiene un interés verdadero en su deber (esto pudiera estar presente o no en su uso en Mc 1.20, y en *misthios*, véase JORNALERO), sino además a uno que es infiel en el ejercicio de sus responsabilidades. Véase JORNALERO.¶

ASALTAR

efistemi (ἐφίστημι, 2186) se traduce «asaltar» en Hch 17.5, del ataque a la casa de Jasón. Véase ARREMETER, y también ACERCAR, Nº 3, ACUDIR, LLEGAR, etc.

ASAMBLEA

1. *ekklesia* (ἐκκλησία, 1577), (de *ek*, fuera de, y *klesis*, llamamiento. de *kaleo*, llamar). Se usaba entre los griegos de un cuerpo de ciudadanos reunido para considerar asuntos de estado (Hch 19.39). En la LXX se usa para designar a la congregación de Israel, convocada para cualquier propósito determinado, o una reunión considerada como representativa de la nación toda. En Hch 7.38 se usa de Israel; en 19.32,41, de una turba amotinada. Tiene dos aplicaciones a compañías de cristianos, (a) de toda la compañía de los redimidos a través de la era presente, la compañía de la que Cristo dijo: «edificaré mi iglesia» (Mt 16.18), y que es descrita adicionalmente como «la iglesia, la cual es su cuerpo» (Ef 1.22; 5.22), (b) en número singular (p.ej., Mt 18.17), a una compañía formada por creyentes profesos (p.ej., Hch 20.28; 1 Co 1.2; Gl 1.13. 1 Ts 1.1; 1 Ti 3.5), y en plural, refiriéndose a las iglesias en un distrito.

Hay una aparente excepción en Hch 9.31, donde, en tanto que la RVR vierte «iglesias», el singular en el original (correctamente vertido por la VM) parece sin embargo señalar a un distrito; pero la referencia es claramente a la iglesia tal como estaba en Jerusalén, de donde había justo sido dispersada (Hch 8.1). También, en Ro 16.23, que Gayo fuera «hospedador … de toda la iglesia» sugiere que la asamblea en Corinto se reunía generalmente en su casa, donde también Pablo moraba. Véanse CONCURRENCIA, IGLESIA.

2. *plethos* (πλῆθος, 4128), multitud, muchedumbre. Se traduce «asamblea» en Hch 23.7. Véanse CANTIDAD, GENTE, GRANDE, MUCHEDUMBRE, MULTITUD.

ASCENSIÓN

analempsis (ἀνάλημψις, 354), que significa «ser recibido arriba», se traduce como «ascensión» en la LBA, y también en la Nácar Colunga. Véase en ARRIBA, Nº 3, *Nota* 4, y en RECIBIR.¶

ASCUA

anthrax (ἄνθραξ, 440), carbón encendido (de allí el vocablo castellano, *antracita*), se usa en plural en Ro 12.20, metafóricamente, en una expresión proverbial, «ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza» (de Pr 25.22), significando retribución con bondad; esto es, al hacer un favor a tu enemigo le recuerdas el mal que te ha hecho, de manera que se arrepiente, con dolor de corazón.¶

ASECHANZA

1. *epiboule* (ἐπιβουλή, 1917), lit.: plan en contra (*epi*, contra; *boule*, consejo, plan). Se traduce «asechanzas» en Hch 9.24; 20.3,19; 23.30.¶

2. *methodeia* (μεθοδεία, 3180) denota astucia, engaño, y se traduce como «asechanzas (del diablo)» en Ef 6.11. En Ef 4.14 se traduce como «artimañas (de error)». Véase ARTIMAÑAS.¶

ASEDIAR

euperistatos (εὐπερίστατος, 2139), utilizado en Heb 12.1, y traducido «que (nos) asedia», significa, lit.: «estar bien (esto es, fácilmente) alrededor» (*eu*, bien; *peri*, alrededor; *statos*, estar; esto es, asediando fácilmente). Se puede traducir más ajustadamente como «que fácilmente nos asedia» (la VM lo traduce «que estrechamente nos cerca»). Describe al pecado como poseyendo ventaja a favor de poder prevalecer.¶

ASEGURAR

1. *asfalizo* (ἀσφαλίζω, 805), asegurar (relacionado con *asfales*, seguro, cierto), (*a*, negación, y *sfallo*, errar). Se traduce «asegurar» en Hch 16.24, de pies en cepos. En Mt 27.64,65, 66 de asegurar el sepulcro del Señor.¶

---

lba La Biblia de las Américas (1986)

2. *diiscurizomai* (διϊσχυρίζομαι, 1340) significa corroborar *(dia*, intensivo, *iscurs*, fuerte; véanse PODEROSO, POTENTE). Significa primariamente apoyarse sobre, y luego afirmar resueltamente, afirmar con vehemencia (Lc 22.59; Hch 12.15). Véase AFIRMAR, Nº 3.¶

3. *peitho* (πείθω, 3982), persuadir. Se traduce «asegurar» en 1 Jn 3.19, con el significado de que hay confianza en Dios como consecuencia de amar en hecho y en verdad. Véanse ANIMAR, D, Nº 2, *Nota* (c), ASENTIR, BUSCAR, COBRAR, CONFIANZA, CONFIAR, FAVOR, PERSUADIR, SOBORNAR, TENER CONFIANZA.

ASENTAR

1. *kathemai* (κάθημαι, 2521), sentarse. Se traduce «asentado/s» en Mt 4.16, dos veces. Véase SENTAR(SE).

2. *kathizo* (καθίζω, 2523), usado transitivamente, significa asentar, establecer, designar, e intransitivamente, sentarse. Se traduce en Hch 2.3 «asentándose», de las lenguas de fuego. Véanse DETENER(SE), MONTAR, PONER, QUEDAR(SE), SENTAR(SE).

3. *keimai* (κεῖμαι, 2749), yacer, ser tendido (utilizado como la voz pasiva de *tithemi*, véanse PONER, METER). Se traduce como «asentada» en Mt 5.14, de una ciudad. Véanse ESTABLECER, PONER, etc.

Nota: *bema*, que se traduce como tribunal en casi todos los pasajes en que aparece, se traduce «para asentar (un pie)» en Hch 7.5. Véase TRIBUNAL.

ASENTIR

peitho (πείθω, 3982), persuadir. Se traduce en Hch 28.24 como «asentían», siendo el significado «eran persuadidos». Véanse ANIMAR, ASEGURAR, BUSCAR, COBRAR, CONFIANZA, CONFIAR, FAVOR, PERSUADIR, SOBORNAR, TENER CONFIANZA.

ASERRAR

prizoprio (πρίζω, 4249), aserrar. Aparece en Heb 11.37. Algunos han visto aquí una referencia a la tradición del martirio de Isaías bajo Manasés.¶ En la LXX, Amos 1.3.¶ Cf. *diaprio*, cortar hasta el corazón (Hch 5.33; 7.54; RVR: «enfurecidos»; VM: «cortados hasta el corazón»).¶

ASÍ

1. *arage* (ἄραγε, 1065) denota una consecuencia, y se traduce como «así que» (Mt 7.20); «luego» (17.26); y «de manera que» (Hch 11.18). Véanse LUEGO, MANERA.

2. *kathaper* (καθάπερ, 2509), como, así como. Se traduce «así como» en 1 Co 12.12; 2 Co 1.14; 1 Ts 2.11. En los otros pasajes se traduce simplemente por «como».

3. *kathos* (καθώς, 2531), como. Se traduce «así como» con cierta frecuencia (p.ej., Lc 11.30; Jn 10.15; 15.10; 17.22; 1 Co 11.1, etc.).

4. *omoios* (ὁμοίως, 3668), asimismo (del adjetivo *omoios*; véase SEMEJANTE). Se traduce «asimismo» o «así» en Mc 4.16; Lc 5.10, 33; 6.31; 10.32; 17.28, 31; Jn 6.11; 21.13; 1 Co 7.3,22; Stg 2.25; 1 P 3.1; Ap 8.12. Tiene también otras traducciones, como «de la misma manera» (Mt 22.26); «lo mismo» (26.35); «de esta manera» (27.41); «de esta manera (Mc 15.31)»; «lo mismo» (Lc 3.11); «lo mismo» (10.37); «igualmente» (13.3, 5; Jn 5.19; 1 P 3.7; 5.5); «también» (Lc 16.25); «de igual modo» (Ro 1.27); «ni tampoco» (1 Co 7.4); «además» (Heb 9.21); «de la misma manera» (Jud 8.8). Aparece también en Ap 2.15, aunque no traducida, «la que yo aborrezco» ([R]VR; [V]HA: «asimismo»). Véanse IGUALMENTE, MANERA, TAMBIÉN.¶

5. *outos* (αὕτως, 3779), o *outo*, así. Se traduce por esta palabra en 163 de las 214 ocasiones en que aparece en el NT. Otras traducciones incluyen «de esta manera» (p.ej., Ro 15.20); «luego» (Ro 11.26), «tan» (Heb 12.21). Véanse ASIMISMO, COSA, MANERA, MISMO, SEMEJANTE, TAN, TANTO.

6. *os* (ὡς, 5613) «como», en oraciones comparativas. Aparece 434 veces en e1 NT, y de ellas se traduce «así como» en los siguientes pasajes en la RVR: 2 Co 7.14; Ef 5.23; 1 Jn 2.27; Ap 3.21. Véanse COMO, LUEGO, MANERA.

7. *osper* (ὥσπερ, 5618), véase Nº 6, intensificado por *per*. Se traduce «así como» en Ro 5.19,21; 6.19; 1 Co 11.12; 15.22; 2 Co 1.7. Véanse COMO, MANERA.

Notas: *(1) ara* se traduce como «ciertamente», «pues», y, en muchos pasajes, como «así que». (2) *Dio* = *dia* o (neutro del pronombre relativo *os*), a causa de lo cual, por tanto, y se traduce como «así que» en Heb 12.28. (3) *Oios* se traduce variadamente como tal, cual, de qué, y se traduce como «así como» en 2 Co 10.11. (4) *Toigaroun*, por lo cual, se traduce «así que» en 1 Ts 4.8, y como «por tanto» (Heb 12.1).¶ (5) *Toinun* se traduce «pues» en Lc 20.25; Heb 13.13; Stg 2.24, y «así que» en 1 Co 9.26.¶ (6) *Tote*, entonces, se traduce «así» en Mt 27.9. (7) *Oste*, de tal manera que, tanto que, se traduce «así que» en Mt 19.6; 23.31; Mc 10.8; Ro 7.4, «así»; 1 Co 3.7,21; 4.5; 5.8; 10.12; 11.33; 14.22,39; 15.59; 2 Co 2.7; Gl 4.7; Flp 4.1.

ASIA

asiarques (ἀσιάρχης, 775), asiarca, era uno de ciertos funcionarios elegidos por varias ciudades en la provincia de Asia, y cuya función consistía en celebrar, parcialmente a cargo de ellos mismos, los juegos y festivales públicos; en Hch 19.31, se traduce este vocablo como «autoridades de Asia».

Parece probable, según el profesor Ramsay, que fueran «los principales sacerdotes de los templos de la adoración imperial en varias ciudades de Asia»; y además, que «el Consejo de Asiarcas se sentara en sesión en períodos determinados en las grandes ciudades alternando entre ellas … y que probablemente

---

rvr Reina Valera Revisada (1960)
vha Versión Hispanoamericana
¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

estuvieran reunidos en Efeso para tal propósito cuando enviaron consejo a San Pablo para velar por su seguridad.» Un festival hubiera atraído a grandes multitudes a la ciudad.¶

ASIDUO

euprosedros o *euparedros* (εὐπρόσεδρος, 2145), lit.: sentado bien al lado (*eu*, bien; *para*, al lado; *edra*, asiento), esto es, sentado constantemente al lado de, y aplicándose diligentemente a, 1o que fuere, Se utiliza en 1 Co 7.35, con *pros*, sobre, «asidua devoción».¶

ASIENTO

protoklisia (πρωτοκλισία, 4411), primer lugar para reclinarse, puesto principal a la mesa (de *protos*, y *klisia*, una compañía reclinándose a comer; cf. *klino*, inclinar/se). Se halla en Mt 23.6; Mc 12.39; Lc 14.7,8; 20.46. Véanse LUGAR, PRIMERO.¶

ASIGNAR

1. *istemi* (ἵστημι, 2476), hacer estar de pie. Se traduce «asignaron» en Mt 26.15, del precio asignado a Judas por su traición. Véanse COMPARECER, CONFIRMAR, ESTAR, PARAR, PONER, etc.

2. *diatithemi* (διατίθεμη, 1303), forma intensificada de *tithem*i, señalar *(dia*, a través de, intensivo), se usa solo en la voz media. El Señor la utiliza de sus discípulos en referencia al reino que ha de ser de ellos en el futuro, y de sí mismo con respecto a lo mismo, como aquello que le ha sido señalado por el Padre (Lc 22.29). En cuanto a su utilización con un pacto, véanse HACER, TESTADOR.

ASIMISMO

1. *omoios* (ὁμοίως, 3668), de la misma manera (del adjetivo *omoios*; véase SEMEJANTE). Se traduce «asimismo» en la RVR en Mc 4.16; Lc 5.10,33; 10.32; 17.28,31; Jn 6.11; 21.13; 1 Co 7.3,22; Stg 2.25; 1 P 3.1; y Ap 8.12. La [R]V concuerda con la RVR excepto en Ap 8.12, donde la RV dice «y lo mismo de la noche» (RVR: «asimismo de la noche»). Véanse ASI, IGUAL, IGUALMENTE, MANERA, MISMO, MODO, TAMBIEN.

2. *outos* (ὄυτως, 3779), así. Se traduce en la RVR como asimismo solo en 2 Co 8.6 (RV: «así»). Véase ASI, etc.

3. *palin* (πάλιν, 3825), además, asimismo, otra vez. Se traduce como «asimismo» en Mt 13.47; véase , etc.

4. *osautos* (ὡσαύτως, 5615), de la misma manera, igualmente. Se traduce «asimismo» en Mt 25.17; 1 Co 11.25; 1 Ti 2.9; 3.8,11; 5.25; Tit 2.3,6. Es una forma intensificada de *os* (véase , Nº 6). Véanse IGUAL, IGUALMENTE, MANERA, MISMO.

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)

ASIR

1. *epeco* (ἐπέχω, 1907) se usa en Flp 2.16 de asirse de la palabra de vida (*epi*, a, de, intenso, y *eco*, tener o sostener). Véanse ATENTO, CUIDADO, OBSERVAR, QUEDAR, TENER CUIDADO.

2. *epilambanomai* (ἐπιλαμβάνομαι, 1949), asirse de, aferrarse a (*epi*, sobre; *lambano*, tomar), con un propósito especial, y siempre en la voz media. Se traduce «asió» en Mt 14.31. Véanse APODERAR(SE), ECHAR, MANO, PRENDER, SOCORRER, SORPRENDER, TOMAR.

3. *katalambano* (καταλαμβάνω, 2638) significa apropiadamente asirse de; y luego asirse de algo de manera que se llega a poseer como propio, apropiarse. Por ello, viene a tener el significado doble que tiene la palabra castellana aprehender (que en su uso antiguo equivalía también a aprender): (a), arrebatar, tomar posesión de: (1) con un efecto benéfico, como en el caso de alcanzar la justicia que es por la fe (Ro 9.30; y aquí no debiera ser «alcanzar», como en las versiones castellanas RV, RVR, RVR77, sino como traduce la VM: «conseguir», en el sentido de apropiación); de la obtención de un premio (1 Co 9.24); del deseo del apóstol de «lograr asir» aquello para lo cual había sido ya asido (Flp 3.12,13; RV, RVR77: «alcanzar», «alcanzado»; la RVR da mejor el sentido aquí); (2) con un efecto negativo, p.ej., en el caso de poderes demoníacos (Mc 9.18); de la acción humana al apoderarse de una persona (Jn 8.3, 4: «sorprendida» (RV: «tomada»); metafóricamente, con la idea superpuesta de alcanzar, de las tinieblas espirituales sobreviniendo a gente (Jn 12.35: «sorprendan»); del Día del Señor, al caer de repente sobre los no creyentes como ladrón (1 Ts 5.4: «sorprenda»; RV: «sobrecoja»); (b) de aprehender mentalmente, comprender, percibir, p.ej., metafóricamente, de las tinieblas con respecto a la luz (Jn 15.5: «prevalecieron»; RV: «comprendieron»), aunque aquí posiblemente el sentido sea el de (a) como en 12.35; de la percepción mental, «sabiendo» (Hch 4.13); «comprendo» (10.34; RV, «hallo»); «hallando» (25.25); «comprender» (Ef 3.18). Véanse ALCANZAR, COMPRENDER, HALLAR, OBTENER, PREVALECER, SABER, SORPRENDER, TOMAR.¶

4. *krateo* (κρατέω, 2902), ser fuerte, poderoso, prevalecer. Se traduce muy frecuentemente como tomar o asir: (a) literalmente p.ej., «echar mano» (Mt 12.11; 21.46); «había prendido» (14.3); «asiendo» (18.28; RV: «trabando»); «tomando» (22.6); «prender» (26.4; Mc 3.21; 6.17; 7.12; 14.51; Hch 24.6; Ap 20.2); «prendísteis» (Mt 26.55); «abrazaron» (Mt 28.9); (b) metafóricamente, de asirse de la esperanza de la venida del Señor, «asirnos» (RV: «trabarnos»); (2) también significa retener o aferrarse, p.ej., firmemente: (a) literalmente (Mt 26.48, «prendedle»; «teniendo asidos» (Hch 3.11; RV: «teniendo»); «tiene» (Ap 2.1); (b) metafóricamente, de aferrarse a 1a tradición o enseñanza, en un mal sentido (Mc 7.3,4,8; Ap 2.5, 14,); en un buen sentido (2 Ts 2.15; Ap 2.25; 3.11); de asirse de Cristo, esto es, de aferrarse a Él en la práctica, como la cabeza de su Iglesia, «asiéndose» (Col 2.19; RV: «teniendo»); a una confesión (Heb 14: «retengamos»); el nombre de Cristo, esto es, mantenerse en todo lo que su nombre implica (Ap 2.13); de impedimento (Lc 24.16. los ojos de ellos «estaban velados»; de los vientos (Ap 7.1, detenían»); de la imposibilidad de que Cristo fuera retenido por la muerte (Hch 2.24). Véanse ABRAZAR, AFERRAR, DETENER, ECHAR MANO, GUARDAR, PRENDER, RETENER, TENER, TOMAR, VELAR.

ASISTIR

---

rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

proskartereo (προσκαρτερέω, 4342), ser firme, forma intensificada de *kartereo (pros*, hacia, intensivo, *karteros*, fuerte). Denota persistir firmemente en una cosa, y dando cuidado constante a ella. Se traduce como «asistía», en el sentido de prestar un servicio, en Hch 10.7. La VM también la traduce así en Mc 3.9. Véanse TENDER, CONSTANTE, CONTINUAMENTE, ESTAR, PERSEVERAR, PERSISTIR, SIEMPRE. (En la LXX, Nm 13.21.¶).

ASNILLO

onarion (ὀνάριον, 3678), diminutivo de *onos*, asno joven, o pollino. Se usa en Jn 12.14, juntamente con *onos*. Véase ASNO.¶

ASNO

1. *onos* (ὄνος, 3688) es la palabra usual para denotar asno. Se usa en Mt 21.2,5,7; Lc 13.15; 14.5; Jn 12.15. En Jn 12.14 aparece *onarion*, su diminutivo. Véase ASNILLO.¶

2. *jupozugion* (ὑποζύγιον, 5268), lit.: bajo yugo (*jupo*, debajo; *zugos*, yugo). Se utiliza como una descripción alternativa del mismo animal (Mt 21.5), donde se hallan ambas palabras juntas.

«He aquí, tu Rey viene a ti, manso y sentado sobre una asna, sobre un pollino, hijo de animal de carga *(jupozugion)*». Fue sobre el pollino que se sentó el Señor (Jn 12.14). En 2 P 2.16 se usa de la asna de Balaam, «muda bestia de carga». Véanse ANIMAL, BESTIA, CARGA.¶

ASOCIAR

sunapasago (συναπάγω, 4879) se traduce «asociándoos (con los humildes)» en Ro 12.16. Véase ARRASTRAR.

ASOLAR

1. *eremoo* (ἐρημόω, 2049) significa asolar, devastar. En base al sentido primario de silenciar viene el de hacer solitario. Se usa en el NT solo en voz pasiva; en Ap 17.16, «la dejarán desolada»; en 18.17, 19, «ha sido desolada» (RVR, 18.16: «han sido consumidas»); en Mt 12.25 y Lc 11.17, «es traído a desolación» (RVR: «asolado»). Véase DESOLADO.¶ Cf. DESIERTO.

2. *lumaino* (λυμαίνω, 3075), ultrajar, maltratar. Se usa en la voz media en Hch 8.3, del trato que Saulo daba a la iglesia: «asolaba».¶

3. *portheo* (πορθέω, 4199), destruir, arrasar, asolar. Se usa de la persecución lanzada por Saulo de Tarso sobre la iglesia en Jerusalén (Hch 9.21; Gl 1.13 y 23). La RV traduce los dos últimos pasajes «destruía».¶

---

lxx Septuaginta

ASOMBRAR, ASOMBRO

A. Verbos

1. *ekthambeo* (ἐκθαμβέω, 1568), forma intensiva de *thambeo*, y que significa aterrorizar. Se utiliza en sentido pasivo como asombrar, espantar (Mc 9.15); «se espantaron» (Mc 16.5); «entristecerse» (Mc 14.33; RV: «atemorizarse»); «no os asustéis» (Mc 16.6). Véanse ASUSTAR, ENTRISTECER, ESPANTAR.¶

2. *ekplesso* (ἐκπλήσσω, 1605), (de *ek*, fuera de; *plesso*, golpear), lit.: golpear hacia afuera. Significa estar sumamente perturbado en la propia mente, estar atónito (*ek*, intensivo). Se debiera usar la frase castellana «dejar atónito», o «quedarse atónito» y «asombrar» para *existemi* (véase Nº 3); véanse Mt 19.25; Lc 2.48; 9.43. La RVR nunca usa el vocablo «atónito» para traducir este vocablo, pero la RV lo usa en Mt 13.54; 22.33; Mc 6.2; Lc 9.43. Véanse ADMIRAR, MARAVILLAR etc.

3. *existemi* (ἐξίστημι, 1839), relacionado con B, Nº 1. significa literalmente sobresalir de. Igual que el nombre, se usa con dos significados diferentes: (a) en el sentido de asombro, la palabra debiera ser traducida invariablemente «asombrado», como, por ejemplo en el caso de Simón el mago, «había engañado» (Hch 8.9, 11; RV: «había embelesado»). Se usa: en la voz pasiva, del mismo Simón en el v. 13. Es mejor traducir «asombrarse» que «estar atónito»; (b) en Mc 3.21 y en 2 Co 5.13 se utiliza con el otro sentido, de estar fuera de sí. Véase (ESTAR), ENGAÑAR, LOCO (ESTAR), MARAVILLAR (SE).

4. *thambeo* (θαμβέω, 2284), cf. Nº 1. Se traduce «se asombraron» (Mc 1.27, RV: «se maravillaron»; 10.24, RV: «se espantaron»; 10.32, RV: «se espantaban»). También aparece en el TR y en la RV, RVR, y RVR77, en Hch 9.6.¶

5. *thaumazo* (θαυμάζω, 2296) se traduce «asombrar» (Mc 6.6; RV: «maravillado»); «quedé asombrado» (Ap 17.6); «¿te asombras?» (v. 7); «te asombrarás» (v. 8). Véanse ADMIRAR, MARAVILLAR(SE), etc.

B, Nombres

1. *ekstasis* (ἔκστασις, 1611) es, lit.: «sobresalir (*ek*, fuera de; *stasis*, estar)». El vocablo castellano «éxtasis» es una transliteración. Se traduce «asombro» en Lc 5.26. Se usaba de cualquier desplazamiento, y, por ello, especialmente, en referencia a la mente, de aquella alteración de la condición normal mediante la cual la persona es arrojada fuera de su estado natural de tal manera que cae en un trance (Hch 10.10; 11.5; 22.17). En cuanto al otro significado, la RVR tiene «asombro» en Lc 5.26, y «espanto» en Mc 16.8. En Mc 5.42 lo traduce como «se espantaron grandemente» (VM: «se asombraron con grande asombro»); la RV traduce «espanto» en Mc 5.42; 16.8; Lc 5.26; Hch 3.10; «éxtasis» en Hch 10.10; «rapto de entendimiento» en Hch 11.5; «arrebatado fuera (de mí)». Véanse ESPANTO, EXTASIS.¶

2. *thambos* (θάμβος, 2285), asombro, maravilla. Es probable que el término esté relacionado con una raíz que significa hacer inamovible. Está frecuentemente asociado con terror así como con asombro, como sucede con el verbo (A, Nº 4, más arriba) en Hch 9.6. Este término aparece en Lc 4.36 como:

---

tr Textus Receptus

«estaban todos maravillados»; lit.: «asombro vino sobre todos»; la RV vierte «hubo espanto en todos»; en 5.9, «temor»; en Hch 3.10, «asombro». Véase TEMOR.¶

3. *thauma* (θαῦμα, 2295), una maravilla (relacionado con *theaomai*, contemplar con maravilla). Se halla en los mss. más auténticos en 2 Co 11.14 (algunos mss. tienen el adjetivo *thaumastos*; véase MARAVILLA), «no es maravilla; en Ap 17.6, «con gran asombro» (RV: «admiración»), dicho del asombro de Juan a la visión de la mujer descrita como Babilonia la Grande.¶ En la LXX, Job 17.8; 18.20; en algunos mss., 20.8 y 21.5.¶ Cf. *teras*, maravilla; *semeion*, señal; *thambos*, maravilla; *ekstasis*, asombro. Véase MARAVILLA.

ASPECTO

1. *eidos* (εἶδος, 1491), aquello que es visto o se ve (*eidon*, ver), apariencia o forma externa. Se traduce «aspecto» en la RVR en Jn 5.37, en el testimonio del Señor acerca del Padre (RV: «parecer»). En Lc 3.22 se traduce como «forma», de la aparición del Espíritu Santo en el bautismo de Cristo; en Lc 9.29 se dice del mismo Cristo; se traduce «vista» en 2 Co 5.7, siendo conducido el cristiano por lo que sabe ser cierto, aunque invisible; en 1 Ts 5.22 se exhorta a los cristianos a que se abstengan de «toda especie de mal» (no se trata de una mera apariencia de mal), esto es, de toda clase de mal. Véanse APARIENCIA, ESPECIE, FORMA, VISTA.¶

2. *eidea* (εἰδέα, 2397), aspecto, apariencia. Se usa en Mt 28.3, «aspecto» (RV, RVR, RVR77, VM).¶

3. *orasis* (ὅρασις, 3706), relacionado con *eidon* (véase Nº l). denota: (a) una visión (lo mismo que el nombre relacionado, *orama*, p.ej., Hch 7.31); *orasis* significa especialmente el acto de ver, *orama* aquello que es visto (Hch 2.17; Ap 9.17); (b) apariencia, o aspecto (Ap 4.3), traducido como «aspecto» (dos veces; RV: «parecer» y «aspecto»). Véase .¶,

4. *prosopon* (πρόσωπον, 4383) se traduce como «aspecto» en Mt 16.3 y Lc 9.53. Véanse APARIENCIA, ROSTRO, etc.

ÁSPERO

1. *pikraino* (πικραίνω, 4087) es un verbo que significa ser amargo, áspero. Como áspero se traduce en Col 3.19, en la exhortación a los maridos a no ser ásperos hacia sus esposas (RV: «no seáis desapacibles»). Véase AMARGAR, A.

2. *tracus* (τραχύς, 5138), áspero, desigual. Se usa de caminos (Lc 3.5); de lugares rocosos (Hch 27.29, «escollos»; RV, VM: «lugares escabrosos»). Véase ESCOLLOS.¶

ASPERSIÓN

1. *proscusis* (πρόσχυσις, 4378), derramamiento, o rociamiento sobre. Aparece en Heb 11.28, «aspersión de la sangre» (RV: «derramamiento»), de la aspersión de la sangre del cordero de la Pascua.¶

2. *rantismos* (ῥαντισμός, 4473), rociamiento, relacionado con *rantizo*, rociar. Se usa de la sangre de Cristo (Heb 12.24; 1 P 1.2), en alusión a la utilización de la sangre de los sacrificios, dispuesta para Israel, y típica del sacrificio de Cristo (véanse ROCIAR, ROCIAMIENTO). La RV vierte estos dos pasajes, respectivamente, como «esparcimiento» y «ser rociado»; la VM, también respectivamente, «aspersión» y «ser rociados». Véase ROCIAR.¶

ÁSPID

aspis (ἀσπίς, 785), serpiente pequeña y sumamente venenosa, cuya mordedura es fatal, a no ser que la parte afectada sea cortada de inmediato. Se menciona en Ro 3.13, metafóricamente, aplicándolo a la forma de hablar de los impíos.¶

ASPIRACIÓN

eperotema (ἐπερώτημα, 1906), principalmente una pregunta o solicitud. Denota una demanda o una apelación. Se halla en 1 P 3.21, traducido en la RVR como «la aspiración». La VM lo vierte como «respuesta»; la RVR77 corrige a «respuesta». La RV lo traduce como «demanda». Los hay que toman esta palabra como indicadora de que el bautismo permite una buena conciencia, una apelación contra el acusador.¶

ASTUCIA

1. *katasofizomai* (κατασοφίζομαι, 2686), usar de astucia (*kata*, contra, bajo; *sofos*, sabio, sutil; usado en la LXX en 2 S 13.3, de Jonadab), aparece en Hch 7.19: «usando de astucia». En la LXX, Éx 1.10.¶

2. *panourgia* (πανουργία, 3834), lit.: «todo-trabajador», esto es, haciéndolo todo (*pan*, todo; *ergon*, trabajo), de ahí, conducta carente de escrúpulos, astucia. En el NT se usa siempre en mal sentido (Lc 20.23; 1 Co 3.19; 2 Co 4.2; 11.3; Ef 4.14); «astucia» en todos los pasajes.¶ En la LXX se usa en un buen sentido (Pr 1.4; 8.5); en un sentido indiferente (Nm 24.22; Jos 9.4).¶

ASUNTO

1. *logos* (λόγος, 3056), palabra, discurso, mensaje, y por ello también aquello de lo que se habla, un tema, cosa, asunto. Se traduce «asunto» en Hch 8.21 y 15.6 en la RVR (RV: «negocio»). Véanse CAUSA, COSA, PALABRA etc.

2. *pragma* (πρᾶγμα, 4229), relacionado con *prasso*, hacer. denota:

(a) aquello que ha sido hecho, un acto, traducido «las cosas» (Lc 1.1); «asunto» (2 Co 7.11); (b) aquello que está siendo hecho, un asunto, traducido «cosa» (Ro 16.2); «tiene algo» (1 Co 6.1), en un sentido forense, un pleito (y frecuentemente hallado con este sentido en los papiros; VM: «teniendo un asunto contra otro»); «en nada» (1 Ts 4.6; VHA: «en este asunto»), esto es, en el asunto bajo consideración, que, como lo muestra el contexto, es aquí el pecado de adulterio. Véanse COSA, OBRA.

3. *jrema* (*rema*) (ῥῆμα, 4487), dicho, palabra. Se traduce «asunto» en 2 Co 13.1. Véanse DICHO y PALABRA, etc.

ASUSTAR

ekthambeo (ἐκθαμβέω, 1568), arrojar a un terror. Se traduce «no os asustéis» en Mc 16.6. Véanse ASOMBRAR, ENTRISTECER, ESPANTAR.

ATAR

1. *desmeuo* (δεσμεύω, 1195), o *desmeo*. Significa encadenar o atar con cualquier tipo de ligaduras (Lc 8.29; Hch 22.4), o atar una carga sobre una persona (Mt 23.4). En Hch 22.4, la RVR traduce «prendiendo», al igual que la RV y la RVR77 (VM: «atando»). Véase PRENDER.¶

2. *desmeo* (δεσμέω, 1196) es la forma con que el Nº 1 aparece en el TR.

3. *deo* (δέω, 1210), atar. Se usa: (a) literalmente, de cualquier manera de ligar (p.ej., Hch 22.5; 24.27); (b) figuradamente, de la Palabra de Dios, como no estando presa (2 Ti 2.9), esto es, su ministerio, curso y eficacia no se veían dificultados por la prisión sufrida por el apóstol. Una mujer que andaba encorvada había sido «atada» por Satanás mediante la obra de un demonio (Lc 13.16). Pablo habla de sí mismo, en Hch 20.22. como estando «ligado en espíritu», esto es, compelido por sus convicciones, bajo el poder constreñidor del Espíritu de Dios, a ir a Jerusalén. Se dice de la esposa que está «sujeta» a su marido (Ro 7.2), «ligada» (l Co 7.39); y el marido a la mujer (1 Co 7.27: «ligado»). Las palabras del apóstol Pedro en Mt 16.19, en cuanto a «atar», y a todos los discípulos en 18.18, significan, en el primer caso, que el apóstol, por su ministerio de la Palabra de vida, mantendría a los incrédulos fuera del Reino de Dios, y admitiría a aquellos que creyeran. Lo mismo sucede con respecto a 18.18, incluyendo la aplicación de medidas disciplinarias en la esfera de la iglesia local; la aplicación del sentido rabínico de prohibición es dudoso. Véanse ENCADENAR, ENVOLVER, LIGAR, PRENDER, PRESO, SUJETAR.

4. *perikeimai* (περίκειμαι, 4029) significa yacer alrededor *(peri,* alrededor; *keimai*, yacer); de ello, colgar alrededor, dicho de «una piedra de molino»; lit.: «una piedra de molino girada por un asno» (Mc 9.42), a ser colgada alrededor del cuello de aquel que hace que uno de los «pequeñitos» de Cristo tropiecen; en Lc 17.2, «una piedra de molino». Véanse DERREDOR (EN), RODEAR, SUJETAR.

5. *proteino* (προτείνω, 4385), lit.: estirar (*pro*, a; *teino*, estirar). Se usa en Hch 22.25, «le ataron» (VM: «extendido»), en referencia a los preparativos hechos para aplicar los azotes, probablemente extendiendo el cuerpo hacia adelante, para ponerlo tenso para que el castigo fuera más severo.¶

6. *jupodeo* (ὑποδέω, 5265), (*jupo*, debajo, con Nº 3), atar debajo. Se usa de atar las sandalias (Hch 12.8, traducido «átate las sandalias»); traducido «calzasen» en Mc 6.9, y «calzados» en Ef 6.15. Véase CALZAR.¶

ATAVIAR

kosmeo (κοσμέω, 2885) se traduce por el verbo «ataviar» en 1 Ti 2.9; 1 P 3.5; Ap 21.2. Véase ADORNAR.

ATAVÍO

kosmos (κόσμος, 2889) se traduce «atavío» en 1 P 3.3. Véanse ADORNO, MUNDO.

ATEMORIZAR

fobeo (φοβέω, 5399), en griego antiguo, hacer huir (cf. *fobos*; véanse MIEDO). Se usa en el NT siempre en la voz pasiva, con el significado o bien de: (a) temer, estar atemorizado, su uso más frecuente, (p.ej., Hch 23.10, según los mss. más aceptados); véase *eulabaomai*, en TENER TEMOR; o (b) mostrar un temor reverente, véanse TEMOR, *fobos* (b); (1) hacia hombres (Mc 6.20: «temía»; Ef 5.33: «respete», RVR, frente a «reverencie» en la RV); (2) de Dios (p.ej., Hch 10.2,22; 13.16,26; Col 3.22; VHA: «al Señor»; 1 P 2.17; Ap 14.7; 15.4; 19.5); (a) y (b) combinados en Lc 12.4,5, donde Cristo advierte a sus seguidores que no teman a los hombres, sino a Dios. Véanse AMEDRENTAR, MIEDO, TENER MIEDO, RESPETAR, TEMER, TEMEROSO (SER), TEMOR, TENER TEMOR.

Nota: El adjetivo *emfobos*, lit.: en temor (*en*, en; *fobos*, temor), se traduce «atemorizado» en Lc 24.37; Hch 10.4. Véanse ATERRORIZAR, ESPANTADO.

ATENDER, ATENCIÓN, ATENTO, ATENTAMENTE

A. Verbos

1. *proseco* (προσέχω, 4337), dar oído, prestar atención. Se dice de los sacerdotes que «servían al altar» (RV: «asistió al altar») (Heb 7.13). Con ello se sugiere devoción de pensamiento y esfuerzo a una cosa. En 1 Ti 4.13 (en la exhortación con respecto a la lectura pública de las Escrituras), la RV, RVR y RVR77 traducen «ocúpate en la lectura», la VM dice, «aplícate». En Hch 16.14, «estuviese atenta». En Hch 8.6, «escuchaba atentamente»; v. 10, «oían atentamente». En Tit 1.14 se usa negativamente, de no atender a las fábulas judaicas. Véanse DAR, ESCUCHAR, GUARDAR, MIRAR.

2. *proskartereo* (προσκαρτερέω, 4342), ser constante. Se traduce «atienden continuamente» en Ro 13.6. Véase ASISTIR, etc.

B. Nombre

time (τιμή, 5092), primariamente valoración. Se traduce «atenciones» en Hch 28.10 (VM: «honores»; RV: «obsequios»). Véanse HONOR, HONRA, PRECIO, PRECIOSO, VALOR.

Nota: El verbo *proseco* se traduce como «atención» en 1 Ti 1.4, como parte de la cláusula verbal «prestemos atención». Véase A, Nº 1.

C. Adjetivo

Nota: El verbo *epeco* se traduce en Hch 3.5 como «estuvo atento». Véanse ASIR, CUIDADO, OBSERVAR, QUEDAR, TENER CUIDADO.

D. Adverbios

Notas: (1) *Proseco* se traduce «atentamente» en Hch 8.6, como parte de la cláusula verbal «escuchaba atentamente», y en el v. 1 o como «oían atentamente». Véanse A, Nº 1. (2) *Parakupto*, inclinarse, se traduce «mirar atentamente» en Stg 1.25. Véanse INCLINAR(SE), MIRAR.

ATERRORIZAR

emfobos (ἔμφοβος, 1719), lit.: en temor (véanse ATEMORIZAR, *Nota*). Se traduce «tener temor» en Lc 24.5; (VM: «espantadas»); en el v. 37, «atemorizados» (VM: «espantados); en Hch 10.4, «atemorizado»; en Hch 22.9, «se espantaron» (lit.: «se pusieron espantados», TR); en Hch 24.25, «se espantó» (RV: «espantado»); y en Ap 11.13, «se aterrorizaron» (RV: «fueron espantados»). Véanse ATEMORIZAR, *Nota*, ESPANTAR.

ATESORAR

1. *thesauritzo* (θησαυρίζω, 2343), guardar, atesorar (relacionado con *thesauros*, tesorería, almacén, tesoro). Se usa de guardar tesoros sobre la tierra (Mt 6.19: «no os hagáis tesoros»); en el cielo (v. 20); en los últimos días (Stg 5.3: «habéis acumulado tesoros»; RV: «os habéis allegado tesoro»); en Lc 12.21, «el que hace para sí tesoro»; en 1 Co 16.2, de dinero para los necesitados (aquí se traduce el participio presente «guardando»; lit.: «atesorando» o «guardando»; la frase «poniendo aparte» traduce el verbo precedente *tithemi*; véase PONER); en 2 Co 12.14, negativamente, de los hijos para los padres; metafóricamente, de acumular ira para sí, «atesoras para ti mismo ira» (Ro 2.5). En 2 P 3.7 se usa la voz pasiva de los cielos y de la sierra como «reservados» (RV: «conservados») para el fuego. Véanse GUARDAR, RESERVAR, TESORO (HACER).¶

2. *apothesaurizo* (ἀποθησαυρίζω, 597), atesorar, guardar afuera (*apa*). Se usa en 1 Ti 6.19, de «atesorar» un buen fundamento para el más allá siendo rico en buenas obras.¶

ATESTAR

pleroo (πληρόω, 4137), llenar, cumplir. Se traduce «estando atestados de toda injusticia» en Ro 1.29; o sea, llenos hasta el borde. Véanse ANUNCIAR, CUMPLIR, LLENAR etc.

ATESTIGUAR

(Véase también TESTIFICAR)

1. *martureo* (μαρτυρέω, 3140), véase TESTIFICAR. Se traduce con frecuencia como dar testimonio, testificar. Se traduce «atestiguar» en Heb 10.15: «nos atestigua el Espíritu Santo». Véanse ALCANZAR, DAR TESTIMONIO, DECLARAR, ENCARGAR, TESTIMONIO, TESTIFICAR, TESTIGO.

2. *sfragizo* (σφραγίζω, 4972), sellar (véase SELLAR). Se traduce como «atestiguar» en Jn 3.33 (VM: «ha puesto su sello»). Véanse ENTREGAR, IMPEDIR, PONER (POR SELLO), SELLAR, SELLO.

ATÓNITO

1. *ekthambos* (ἔκθαμβος, 1569) se traduce «atónito» en la RVR (VM: «sumamente maravillado»), compuesta de *ek*, intensivo, y *thambos* (véase ASOMBRO, B, Nº 2).¶

2. *eneos* (ἐνεός, 1769), o *enneos*, mudo, sin habla. Aparece en Hch 9.7, de un gran asombro.¶ En la LXX, Pr 17.28; Is 56.10.¶

3. *existemi* (ἐξίστημι, 1839), asombrar, estar asombrado. Se traduce «estar atónito» en Mt 12.23; Lc 8.56; Hch 2.7,12; 8.13; 9.21; 10.45; 12.16. Véanse ASOMBRAR(SE), ENGAÑAR, LOCO (ESTAR), MARAVILLAR(SE).

ATORMENTAR, TORMENTO

A. Verbos

1. *basanizo* (βασανίζω, 928), Véanse AFLIGIR, A, Nº 1, y FATIGA. Se traduce atormentar: (a) de enfermedades (Mt 8.6); (b) de la suerte de los espíritus malvados (Mc 5.7; Lc 8.28); (c) de los juicios retributivos sobre la humanidad impenitente al final de esta era (Ap 9.5;11.10); (d) sobre aquellos que adoran a la Bestia y su imagen y que reciben la marca de su nombre (Ap 14.10); (e) de la condenación de Satanás y de sus agentes (20.10).

2. *daimonizomai* (δαιμονίζομαι, 1139) significa estar poseído por un demonio, actuar bajo el control de un demonio. Aquellos que estaban así afligidos expresaban la mente y la conciencia del demonio o demonios poseyéndolos. Se traduce como «atormentar» en los siguientes pasajes, Mt 15.22: «atormentada por un demonio»; Mc 5.15: «había sido atormentado». Es un verbo que generalmente se traduce como «endemoniado». Véanse DEMONIO, ENDEMONIADO, TENER.

3. *ocleo* (ὀχλέω, 3791), perturbar, angustiar. Se usa en la voz pasiva, de ser atormentado por espíritus malignos (Hch 5.16).¶

4. *enocleo* (ἐνοχλέω, 1776), (de *en*, en; y *oclos*, multitud, gentío). Se usa en Heb 12.15 de una raíz de amargura; en Lc 6.18 (en los mss. de mayor aceptación; algunos tienen *ocleo*), «habían sido atormentados». Véase ESTORBAR.¶

5. *Odunao* (ὀδυνάω, 3600) significa, en las voces media y pasiva, sufrir dolor, estar en angustia, estar grandemente atormentado (similar a *odune*, dolor, angustia). Se traduce «con angustia» en Lc 2.48 (VM: «angustiados»); «atormentado» en Lc 16.24,25; «doliéndose» en Hch 20.38. Véanse ANGUSTIA, *Nota* (3), DOLER.¶

6. *tumpanizo* (τυμπανίζω, 5178) denota primariamente tocar un tambor *(tumpanon*, timbal; en castellano, timpanal, timpanitis, tímpano), de ahí, torturar por la aplicación de golpes, matar a golpes (Heb 11.35: «atormentados»; RV: «estirados»; VM: «muertos a palos»; la RVR77 sigue a la RVR).¶

B. Nombres

1. *basanismos* (βασανισμός, 929), relacionado con *basanizo* (véanse A, Nº 1, y FATIGA). Se usa de juicios divinos en Ap 9.5; 14.11; 18.7, 10,15.¶

2. *basanos* (βάσανος, 931), principalmente piedra de toque, empleada para ensayar metales, y de ahí tormento. Se utiliza: (a) de enfermedades físicas (Mt 4.24); (b) de una condición de retribución en el Hades (Lc 16.23,28).¶

ATRAER

1. *exelko* (ἐξέλκω, 1828), (*ek*, fuera de, y Nº 2, atraer afuera), o seducir. el término es usado metafóricamente en Stg 1.14, en el sentido de ser atraídos por la concupiscencia. Así como en la caza o en la pesca se atrae a los animales afuera de sus guaridas, de la misma manera la concupiscencia del hombre lo atrae afuera de la protección de su autocontrol.¶

2. *epago* (ἐπάγω, 1863) atraer abajo. Se usa en Hch 5.28: «echar sobre»; 2 P 2.1: «atrayendo sobre»; y v. 5, «trayendo … sobre». Véanse ECHAR, SOBRE, TRAER.¶

ATRÁS

opiso (ὀρίσω, 3694), relacionado con *epomai*, seguir. Se utiliza adverbialmente, de lugar, con el significado «atrás», en la frase *eis ta opiso*; lit.: hacia las cosas atrás (Mc 13.16; Lc 9.62; 17.31; Jn 6.66; 18.6; 20.14. Cf. Flp 3.13: «lo que queda atrás»). Véase TRAS.¶

ATRAVESAR

1. *diapleo* (διαπλέω, 1277), navegar a través (*dia*, a través). Aparece en Hch 27.5; derivado de *pleo*, navegar.¶

2. *diafero* (διαφέρω, 1308) tiene el sentido de «llevar a través» en Mc 11.16, y se traduce «atravesar … llevando». Véase DIFERENTE, DIFERIR, DIFUNDIR, LLEVAR, MEJOR, TRAVES, VALER.

3. *diercomai* (διέρχομαι, 1330), ir a través. Se traduce «atravesando» (Jn 8.59; Hch 13.6; Hch 16.6). Véanse ANDAR, EXTENDER, IR (POR), PASAR, RECORRER, TRASPASAR, VISITAR.

ATREVER

tolmao (τολμάω, 5111), significa osar. (a) En el sentido de no temer ni de esquivar por miedo (Mt 22.46: «osó»; Mc 12.34: «osaba»; 15.43: «osadamente», lit.: «habiendo osado, entró»; Lc 20.40: «no

osaron»; Jn 21.12: «se atrevía»; RV: «osaba»; Hch 5.13: «se atrevía»; RV: «osaba»; 7.32: «se atrevía»; RV: «osaba»; Ro 5.7: «osara»; 15.18: «osaría»; 1 Co 6.1: «¿osa?»; 2 Co 10.2: «proceder resueltamente»; RV: «ser resuelto»; VHA: «mostrarme osado»; 10.12: «no nos atrevemos»; RV: «no osamos»; 11.21: «tenga osadía» y «tengo osadía»; Flp 1.14: «se atreven»; Jud 9: «no se atrevió». Véanse OSAR, etc.¶

ATREVIDO

tolmetes (τολμητής, 5113), relacionado con *tolmao*; véase ATREVER, artículo anterior. Se usa en 2 P 2.10: «atrevidos», indicando osadía desvergonzada e irreverente.¶

ATREVIMIENTO

tolmeroteros (τολμηρότερως, 5112), grado comparativo de *tolmeros*. Significa «con más atrevimiento» (RV: «resueltamente»; RVR: «en parte con atrevimiento»; VM: «con … mayor libertad»; la RVR77 sigue a la RVR).¶ Cf. *tolmetes*, PRESUNTUOSO, ATREVIDO, 2 P 2.10.¶

ATRIBUIR

logizomai (λογίζομαι, 3049) Se usa: (a) de cálculos numéricos (p.ej., Lc 22.37); (b) metafóricamente, de considerar las características o razones, contar algo como siendo alguna cosa (Ro 2.26: «¿No será tenida su incircuncisión como circuncisión?») Se traduce como «atribuir» en Ro 4.6. Véanse CIERTO (TENER POR), CONCLUIR, CONSIDERAR, CONTAR, CUENTA, DISCUTIR, DISPONER, ESTIMAR, INCULPAR, JUZGAR, PENSAR, PRETENDER, TENER, TOMAR EN CUENTA.

ATRIBULAR

thlibo (θλίβω, 2346), afligir, atribular. Se traduce «atribulados» en 2 Co 1.6; 4.8; 7.5; 2 Ts 1.7; «atribulan» en 2 Ts 1.6; «pasar tribulaciones» en 1 Ts 3.4. Véase AFLIGIR.

ATROPELLAR

katapateo (καταπατέω, 2662), hollar, pisotear, se usa en Lc como «se atropellaban». Véanse HOLLAR, PISOTEAR.

AUDIENCIA

1. *agoraios* (ἀγοραῖος, 60) es un adjetivo que significa perteneciente al *agora*, cualquier lugar de reunión pública, y especialmente donde tenían lugar juicios (Hch 19.38). Se traduce como «audiencias se conceden» en la RV, RVR, RVR77. En la VM se traduce como «abiertos están los tribunales». En Hch 17.5 se traduce como «ociosos», refiriéndose a los frecuentadores de los mercados. Véase también OCIOSO.¶

2. *akroaterion* (ἀκροατήριον, 201), lugar de audiencia (de *akromai*, escuchar) (Hch 25.23). Se traduce como «audiencia» en la RV, RVR, RVR77 (VM: «sale de audiencia»).¶

AULLAR

ololuzo (ὀλολύζω, 3649), palabra onomatopéyica (esto es, que expresa su significado por su mismo sonido), clamar a voz en grito (la LXX lo usa para traducir la palabra hebrea *yalal*, p.ej., Is 13.6; 15.5; Jer 4.8; Ez 21.12; en latín, *ululare*, y en castellano, ulular, son palabras similares). Se usaba primariamente de clamar a voz en grito a los dioses; se halla en Stg 5.1 en una exhortación a los ricos impíos.¶

AUMENTAR

1. *auxano* (αὐξάνω, 837). Véase CRECER, Nº 1.

2. *perisseuo* (περισσεύω, 4052), estar encima y más allá, abundar. Se traduce «aumentaban» en Hch 16.5, de las iglesias. Véase ABUNDAR, B, Nº 1, etc.

3. *prostithemi* (προστίθημι, 4369), poner a, añadir a. Se traduce «aumentar» en Lc 17.5 y en Hch 5.14 (RV, RVR). Véase AÑADIR, etc.

AÚN, AUN

Notas: Esto representa: (1) al adverbio *eti*, que implica adición o duración (p.ej., Mt 12.46; Ro 3.7; 5.6, 8); en Heb 12.26,27: «aún una vez»; (2) *akmen*, incluso hasta este momento de tiempo, acusativo de *akme*, punto (Mt 15.16).¶ (3) *ouketi*, ya no más. Se traduce como «ni aun» en Mc 15.5 (VHA: «ya no»); (4) *oupo*, no aún, aún no (Mt 24.6 Jn 7.39 y 1 Co 8.2; *oudepo* en algunos textos; «todavía no», BNC); (5) *oudepo*, «aún no» (Jn 19.41; 20.9); (6) *mepo*, «no … aún» (Ro 9.11); «aún no» (Heb 9.8).¶ (7) *ge*, partícula que significa «ciertamente», «aún». Se traduce con el compuesto «aunque» en Jn 4.2; en Ro 8.32 la VHA lo traduce «aún», «el que aún»; (8) *oude*, ni, se traduce como «ni aún» en Mt 8.10; 24.36; Mc 6.31; 12.10; Lc 23.15, 40; Jn 7.5; Hch 7.5; 1 Co 4.3; Ap 9.20, entre otros pasajes, y tiene entonces el significado de «ni siquiera». También los siguientes se traducen como aún en alguna de sus combinaciones: *eos, kakeinos, kan, mallon, mede, medepo, oute, palai, perissoteros, perissoteros, perissos*.

AUNQUE

Véase la nota sobre † en la p. iv.

AURORA

anatole (ἀνατολή, 395), lit.: levantar (cf. *anatello*, hacer levantar). Se usa del salir del sol y de las estrellas; significa principalmente el este, u oriente, como en Mt 2.1, etc. Se traduce «aurora» en Lc

---

bnc Biblia Nácar-Colunga (1958)

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

1.78 (RVR; RV: «oriente»; RVR77: «un amanecer del sol»; VM: «el sol naciente»). Su otro significado, «renuevo», se halla en la LXX en Jer 23.5; Zac 6.12. Véanse ORIENTE, etc.

AUSENCIA, AUSENTE (ESTAR), AUSENTAR(SE)

A. Nombres

1. *apousia* (ἀπουσία, 666), lit.: estar lejos de. Se usa en Flp 2.12, de la ausencia del apóstol de Filipos, en contraste a su *parousia*, su presencia con los santos allí *(parousia* no significa meramente una venida, sino que incluye o sugiere la presencia que conlleva la llegada).¶

2. *usterema* (ὑστέρημα, 5303) denota: (a) aquello que falta (véase FALTAR); (b) necesidad, pobreza. Se traduce «ausencia» en la RVR en 1 Co 16.17 (RV: «que … faltaba»; RVR77, margen: «el echaros en falta»; VM: «lo que faltaba»). Véanse ESCASEZ, NECESIDAD, FALTA (LO QUE), POBREZA.

B. Verbos

1. *apeimi* (ἄρειμι, 548), estar ausente de *(apo* de; *eimi*, estar). Se encuentra en 1 Co 5.3; 2 Co 10.1,11; 13.2,10; Flp 1.27; Col 2.5.¶

2. *ekdemeo* (ἐκδημέω, 1553), lit.: estar lejos de la gente [*ek*, de (partitivo), fuera de; *demos*, gente, pueblo], vino de ahí a significar bien (a) partir lejos, irse; el apóstol Pablo lo usa de partir del cuerpo como morada terrena del espíritu (2 Co 5.8); o (b) estar afuera; en el mismo pasaje, de estar aquí en el cuerpo y ausentes del Señor (v. 6), o de estar ausentes del cuerpo y presentes con el Señor (v. 8). Se usa también en el v. 9; en la RV se traduce como «peregrinamos» (2 Co 5.6); «partir del cuerpo» (v. 8); «ausentes» (v. 9).¶

3. *apodemeo* (ἀποδημέω, 589), partir lejos, irse lejos. Se *traduce* en Lc 20.9 como «se ausentó» (RV, RVR). Véanse IR (LEJOS), LEJOS, (IR).

AUSTERO

skuthropos (σκυθρωπός, 4659), «de semblante entristecido» (*skuthros*, triste, *ops*, ojo). Se usa en Mt 6.16, traducido «austero», y en Lc 24.17, «tristes». Véase TRISTE.¶

AUTOR

1. *aitios* (αἴτιος, 158), adjetivo (cf. *aitia*, causa). Denota aquello que es la causa de algo. Este término, y el Nº 2, se traducen igualmente como «autor» en Hebreos. *aitios*, en Heb 5.9, describe a Cristo como «autor de eterna salvación para todos los que le obedecen», significando que Cristo, exaltado y glorificado como nuestro Sumo Sacerdote, sobre la base de su obra consumada en la sierra, ha venido a ser la causa personal mediadora de la salvación eterna. En la [R]VR77 se vierte como «vino a ser fuente de eterna salvación». Es difícil hallar un equivalente castellano adecuado para expresar el significado. Cristo

---

rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

no es meramente la causa formal de nuestra salvación. Él es la causa concreta y activa de ella. No solamente la ha causado, o efectuado, sino que, como su propio nombre, «Jesús», lo implica, Él es nuestra misma salvación (Lc 2.30; 3.6).

2. *arquegos* (ἀρχηγός, 747), traducido como «príncipe» en Hch 5.31 (RV, RVR, VM; RVR77: «jefe»). Se traduce «autor» en Hch 3.15 y Heb 2.10; 12.2 (RV, RVR). Significa primariamente uno que acaudilla, o que provee la primera ocasión de cualquier empresa. En la LXX se usa del jefe de una tribu o de una familia (Nm 13.2; RVR: «príncipe»); un «capitán» sobre todo el pueblo (14.4); en Miq 1.13, de Laquis como la conductora al pecado de la hija de Sión; ahí, como en Heb 2.10, la palabra sugiere una combinación del significado de conductor o caudillo con aquel de la fuente de donde procede una cosa. Que Cristo sea el príncipe de la vida significa, como dice Crisóstomo, que «la vida que Él tenía no provenía de otro; el príncipe o autor de la vida tiene que ser aquel que tiene la vida de y en sí mismo.» Pero la palabra no combina necesariamente la idea de la fuente o causa originadora con la de conductor. En Heb 12.2, donde Cristo recibe la apelación de «autor y consumador de la fe», se le representa como aquel que toma el paso adelante en la fe, siendo así el perfecto ejemplo de ella. En los días de su carne, Cristo anduvo el camino de la fe sin desviarse ni a un lado ni al otro, y como consumador la ha llevado a un fin perfecto en su propia persona. Así Él es el caudillo de todos aquellos que andan por este camino. Véase .¶

AUTORIDAD

1. *asiarques* (ἀσιάρχης, 775), véase ASIA.

2. *exousia* (ἐξουσία, 1849) denota autoridad (del verbo impersonal *exesti*, «es válido», o «conforme a la ley»). Del significado de permiso, o de libertad para hacer como a uno le plazca, pasó al de la capacidad o poder con el que uno ha sido investido (p.ej., Mt 9.6; 21.23; 2 Co 10.8); o el poder de regir o gobernar, el poder de aquel cuya voluntad y mandatos deben ser obedecidos por los demás (p.ej., Mt 28.18; Jn 17.2; Jud 25; Ap 12.10; 17.13); más específicamente, de la autoridad apostólica (2 Co 10.8; 13.10); el poder de la decisión judicial (Jn 19.10); de gobernar los asuntos domésticos (Mc 13.34). Por metonimia, o cambio de nombre (sustitución de una palabra sugerente por el nombre de la cosa que se significa), se usa para denotar aquello que está sujeto a la autoridad o gobierno (Lc 4.6; RV, RVR; VM: «potestad»; RVR77: «poderío»); o, como con el término castellano «autoridad», de uno que ostenta autoridad, un gobernante, magistrado (Ro 13.1; RV, VM: «potestades»; RVR, RVR77: «autoridades»; y vv. 2 y 3; Lc 12.11; RV: «potestades»; RVR: «autoridades»; Tit 3.1; RV: «potestades»; RVR: «autoridades»); o un potentado espiritual (p.ej., Ef 3.10; 6.12; Col 1.16; 2.10, 15; 1 P 3.22). En todos estos casos, tanto la RV como la RVR traducen «potestad/es», excepto en 1 P 3.22, donde la RVR traduce «autoridades».

En 1 Co 11.10 se usa del velo con el que se ordena que se cubran las mujeres en una asamblea o iglesia, como señal de la autoridad del Señor sobre su Iglesia. Véanse DERECHO, LIBERTAD, PODER POTESTAD.

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
lxx Septuaginta
¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

3. *epitage* (ἐπιταγή, 2003), mandato (de *epi*, sobre; *tasso*, ordenar). Se traduce una vez como «autoridad» en Tit 2.15 (RV y RVR). Véase MANDATO.

Nota: El verbo correspondiente es *epistasso*, mandar. Véase MANDAR.

4. *kuriotes* (κυριότης, 2963) denota señorío (*kurios*, señor), poder, dominio, tanto angélico como humano (Ef 1.21: «señorío», RV y RVR; Col 1.16: «dominios», RV y RVR; 2 P 2.10: «señorío», RVR; RV: «potestad»; Jud 8: «autoridad», RVR; RV: «la potestad»). En Ef y Col indica un grado en los órdenes angélicos, estando en segundo lugar entre ellos. Véanse DOMINIO.¶

5. *politarques* (πολιτάρχης, 4173), gobernador de una ciudad (*polis*, ciudad; *arque*, gobernar), politarca. Se usa en Hch 17.6,8, de los magistrados en Tesalónica, ante quienes los judíos, con un grupo de gente ociosa del mercado, arrastraron a Jasón y a los otros convertidos, bajo la acusación de haber dado hospitalidad a Pablo y a Silas, y de conspiración para la traición. Tesalónica era una ciudad «libre», y los ciudadanos podían elegir a sus propios politarcas. La precisión de Lucas ha sido vindicada por el uso de este término, porque en tanto que los autores clásicos utilizan los vocablos poliarcos y politarcos al referirse a autoridades similares, la forma usada por Lucas es confirmada por inscripciones descubiertas en Tesalónica, una de las cuales menciona nombres como Sópater, Segundo, Gayo, entre los politarcas; nombres estos que también aparecen entre los compañeros de Pablo. El profesor Burton, de Chicago, en un artículo acerca de «Los Politarcas», ha registrado 17 inscripciones que dan testimonio de la existencia de ellos, trece de las cuales pertenecen a Macedonia, y cinco presumiblemente a la misma Tesalónica, ilustrando la influencia de Roma en la organización municipal de la localidad. En la RVR: «autoridades de la ciudad»; en la RV: «gobernadores de la ciudad».¶

Nota: El verbo *exousiazo* se traduce en Lc 22.25 con la frase verbal «tienen autoridad». Véase TENER POTESTAD, etc.

AUXILIO

epikouria (ἐπικουρία, 1947) denota estrictamente una ayuda como la dada por un *epikouros*, uno que ayuda; Pablo la usa en su testimonio a Agripa, «habiendo obtenido auxilio de Dios» (RV: «ayudado del auxilio de Dios»).¶

AVANZAR, AVANZADO

A. Verbos

1. *prokopto* (προκόπτω, 4298), lit. golpear hacia adelante, abrirse camino hacia adelante, esto es, progresar. Se traduce «avanzada» en Ro 13.12, del avanzado estado de la «noche» de la tiniebla espiritual del mundo; en Lc 2.52, se traduce «crecía», del Señor Jesús; en Gl 1.14, «aventajaba» (RV: «aprovechaba»), del anterior progreso de Pablo en la religión judía; en 2 Ti 2.16, «conducirán más y más», de las vanas habladurías (RV: «muy adelante»); en 3.9, «mas no irán más adelante» (RV: «no prevalecerán»), de los límites que serán impuestos divinamente a las acciones de los hombres malos; en el v. 13, del progreso de los hombres malos e impostores, «irán de mal en peor» (RV, RVR; literalmente, «avanzarán a lo peor»). Véanse ADELANTE, AVENTAJAR, CONDUCIR, CRECER, IR.¶

Nota: El nombre correspondiente *prokope* se halla en Flp 1.12, «progreso» (RV: «provecho»); 1.25: «provecho» (RV, RVR); 1 Ti 4.15: «aprovechamiento» (RV, RVR). En realidad, debiera siempre traducirse como «progreso», en tanto que «provecho» y «aprovechamiento» dan un significado inadecuado.¶

2. *probaino* (προβαίνω, 4260), ir adelante. Se usa metafóricamente de la edad (Lc 1.7, 18), con la frase «en sus días», traducido «de edad avanzada»; en 2.36, «de edad muy avanzada». Véase PASAR.

AVARICIA, AVARO

A. Nombre

pleonexia (πλεονεξία, 4124), codicia o avaricia, lit.: deseo de tener más (*pleon*, más; *eco*, tener), siempre en mal sentido. Se usa de una manera general en Mc 7.22, en plural, lit.: «avaricias» (como en la RV, RVR, RVR77; VM: «codicias»), esto es, las varias formas en que se revela la avaricia (Ro 1.29; Ef 5.3; 1 Ts 2.5). En otros pasajes se usa. (a) de posesiones materiales (Lc 12.15; 2 P 2.3; 2 Co 9.5; RV: «de mezquindad»; RVR: «exigencia»), esto es, un don que traiciona la mala disposición de su dador a dar lo que es debido; (b) de la sensualidad (Ef 4.19: «avidez»; Col 3.5, donde recibe la designación de idolatría; 2 P 2.14: «codicia»; RV: «codicias»). Véanse AVIDEZ, CODICIA, EXIGENCIA.¶

Nota: Cf. el verbo correspondiente *pleonekteo*, aprovecharse de, engañar, defraudar. Véase ENGAÑAR.

B. Adjetivos

1. *pleonektes* (πλεονέκτης, 4123), lit.: ansioso de tener más (véase A), esto es, de tener lo que pertenece a los otros; de ahí, ansioso de posesiones, codicioso (1 Co 5.10,11; 6.10; Ef 5.5: «avaro/s»).¶

2. *filarguros* (φιλάργυρος, 5366), lit.: amador del dinero. Se traduce como «avaros» en Lc 16.14 y en 2 Ti 3.2. La VM lo traduce «amadores del dinero», con su sentido más amplio y más preciso.¶

3. *afilarguros* (ἀφιλάργυρος, 866), el Nº 2, con prefijo negativo. Se traduce en 2 Ti 3.3 como «no avaro» (RV: «ajeno a la avaricia»); Heb 13.5: «sin avaricia» (RV, RVR).¶

Nota: Trench, *Synonyms*¶ 24, señala la principal distinción entre *pleoxenia* y *filarguria*, siendo la que hay entre codicia y avaricia, ya que la primera tiene un sentido mucho más amplio y profundo, siendo «el género del que *filarguria* es tan solo la especie.» El hombre codicioso es a menudo cruel, en tanto que el avaro es simplemente tacaño y mezquino.

AVE

1. *orneon* (ὄρνεον, 3732), este término está probablemente relacionado con una palabra que significa percibir, oír (Ap 18.2; 19.17, 21). Cf. con *ornis*, gallina.¶

2. *peteinon* (πετεινόν, 4071) significa aquello que puede volar, alado. Está relacionado con *ptenon*, que significa «emplumado, alado». Se usa en 1 Co 15.39 (véase Nº 3). Cf. *petomai* y *petaomai*. Aparece en Mt 6.26; 8.20; 13.4,32; Mc 4.4,32; Lc 8.5; 9.58; 12.24; 13.19; Hch 10.12; 11.6; Ro 1.23; Stg 3.7.¶

3. *ptenon* (πτηνόν, 4421), adjetivo. Significa literalmente «emplumado, alado» (véase Nº 2), y se traduce en 1 Co 15.39: «de las aves».¶

AVENTADOR

ptuon (πτύον, 4425) denota un bieldo, una horca para aventar, mediante la cual se arroja el grano al aire contra el viento, a fin de separarlo del tamo después de la trilla (Mt 3.12; Lc 3.17).¶

AVENTAJAR

prokopto (προκόπτω, 4298) se traduce como «aventajaba» en Gl 1.14 (RV: «aprovechaba»). Véanse ADELANTE, AVANZAR, CONDUCIR, CRECER, IR.

AVERGONZAR, VERGÜENZA, VERGONZOSO

A. Verbos

1. *aiscuno* (αἰσχύνω, 153), de *aiscos*, vergüenza, utilizado siempre en la voz pasiva. Significa: (a) tener un sentimiento de temor o de vergüenza que impide que una persona lleve algo a cabo (p.ej., Lc 16.3); (b) el sentimiento de vergüenza ante algo que se ha hecho (p.ej., 2 Co 10.8; Flp 1.20; 1 Jn 2.8), de la posibilidad de quedar avergonzados ante el Señor Jesús en su tribunal en su venida con sus santos; y en 1 P 4.16, de avergonzarse de sufrir, como cristiano. La RV traduce Flp 1.20 y 1 Jn 2.28 con el verbo «confundir».¶

2. *epaiscunomai* (ἐπαισχύνομαι, 1870), forma intensificada del Nº 1 (*epi*, sobre, intensivo). Se usa solo en el sentido (b) en el párrafo precedente. Se dice de estar avergonzado de personas (Mc 8.38; Lc 9.26); del evangelio (Ro 1.16); de malas acciones anteriores (Ro 6.21); del «testimonio de nuestro señor» (2 Ti 1.8); de sufrir por el evangelio (v. 12); de dar ayuda y consolación a uno que esté sufriendo por causa del evangelio (v. 6). Se usa en Heb acerca de Cristo, no avergonzándose de llamar hermanos suyos a aquellos que han sido santificados (Heb 2.11), y de Dios de no avergonzarse de ser llamado el Dios de los creyentes (11.16).¶ En la LXX, se halla en Job 34.19; Sal 119.6; Is 1.29.¶

3. *kataiscuno* (καταισχύνω, 2617), otra forma intensificada (*kata*, abajo, intensivo). Se usa: (a) en la voz activa, de avergonzar (p.ej., Ro 5.5; 1 Co 1.27; 11.4,5: «afrenta», RV, RVR, RVR77; (VM: «deshonra»; y v. 22); (b) en la voz pasiva (Ro 9.33; 10.11; 2 Co 7.14; 1 P 2.6; 3.16). Véase AFRENTAR.¶

4. *entrepo* (ἐντρέπω, 1788), avergonzar, y en la voz pasiva, avergonzarse. Significa literalmente girar adentro (*en*, en; *trepo*, girar), esto es, volverse sobre uno mismo y producir así un sentimiento de

vergüenza, una vergüenza saludable que involucra un cambio de conducta (1 Co 4.14; 2 Ts 3.14; Tit 2.8), únicos pasajes en los que tiene este significado. Véanse también RESPETAR, TENER RESPETO.

B. Nombres

1. *atimia* (ἀτιμία, 819) significa: (a) vergüenza, deshonra (Ro 1.26: «pasiones vergonzosas», lit.: «pasiones de vergüenza»; 1 Co 11.14: «deshonroso», RV: «deshonesto», VM: «una deshonra»); (b) ausencia de honor (p.ej., 2 Ti 2.20, donde la idea de deshonra o vergüenza no acompaña al uso de la palabra); el significado es que mientras que en una gran casa algunos de los vasos están designados para propósitos honrosos, otros no tienen ningún honor en particular (*time*) que pueda conllevar su utilización (el prefijo *a* simplemente hace negación a la idea de honor). Véanse DESHONRA, USO, VIL.

2. *aischune* (αἰσχύνη, 152), vergüenza, relacionado con A, Nº 1. Significa: (a) subjetivamente, la confusión de aquel que está avergonzado de cualquier cosa, un sentimiento de vergüenza (Lc 14.9); aquellas cosas que la vergüenza hace esconder (2 Co 4.2); (b) objetivamente, «oprobio», aquello que es arrojado sobre una persona por los malos (Heb 12.2); aquello que debiera ser el resultado de la culpa (Flp 3.19); (c) de una manera concreta, una cosa de la que avergonzarse (Ap 3.18; Jud 13), donde el término aparece en plural, lit.: «vergüenzas», «bajezas». Véase OPROBIO.¶

3. *entrope* (ἐντροπή, 1791), relacionado con A, Nº 4, lit.: volverse sobre uno mismo, produciendo un sentimiento de repulsión hacia lo que es indecoroso o vil. Se usa en 1 Co 6.5; 15.34. En los Salmos se asocia con *aischune*, en la LXX, p.ej., 35.26, donde sigue a *aischune*, «sean revestidos de vergüenza (*aischune*) y de confusión (*entrope*); 44.15: «cada día mi vergüenza está delante de mí, y la confusión de mi rostro me cubre»; 69.19: «Tú sabes mi afrenta, mi confusión y mi oprobio»; igualmente en 71.13. En 109.29 las palabras se hallan en orden inverso.¶

Nota: *Aidos*, que se usa en 1 Ti 2.9, denota modestia, recato, pudor. En comparación con *aischune, aidos* es «la palabra más noble, e implica el motivo más noble; en él se involucra una repugnancia moral innata a hacer un acto deshonroso, repugnancia moral que no existe, o apenas si se encuentra, en *aischune*» (Trench, *Synonyms*¶ xix). Véase PUDOR.¶

4. *ascemosune* (ἀσχημοσύνη, 808) denota: (a) «algo vergonzoso» (Ro 1.2: «hechos vergonzosos»; RV: «cosas nefandas»); (b) vergüenza, desnudez (Ap 16.15), eufemismo para A, Nº 2.¶

C. Adjetivos

1. *aiscros* (αἰσχρός, 150), bajo (relacionado con A, Nº l). Se usa en 1 Co 11.6: «vergonzoso» (RV: «deshonesto»); 14.35: «indecoroso» (RV: «deshonesta cosa); Ef 5.12: «vergonzoso» (RV: «torpe cosa»); Tit 1.11: «ganancia deshonesta» (RV: «torpe»). Véanse DESHONESTO, GANANCIA (DESHONESTA), INDECOROSO.¶ Cf. *aiscrotes*, «palabras deshonestas» (Ef 5.4).¶

2. *anepaiscuntos* (ἀνεπαίσχυντος, 422), adjetivo intensivo (*a*, negativo; *n*, eufónico; *epi*, sobre, intensivo; *aischune*, vergüenza), no avergonzado, que no tiene de qué avergonzarse. Se usa en 2 Ti 2.15.¶

AVERIGUAR

exetazo (ἐχεταζω, 1833), investigar (*ek*, afuera, intensivo; *etazo*, examinar). Se traduce «averiguar» en Mt 2.8 (RV: «preguntar»); «informar» en 10.11 (RV: «investigar»); «preguntar» en Jn 21.12 (RV: RVR). Véanse INFORMAR, PREGUNTAR.¶

AVIDEZ

pleonexia (πλεονεξία, 4124), codicia, deseo de beneficio. Se traduce como «avidez» en Ef 4.19 (RV, RVR). Véase AVARICIA.

AVISAR, AVISO

A. Verbos

1. *apangello* (ἀπαγγέλλω, 518), informar [*apo*, de (partitivo); *angello*, dar un mensaje, anunciar, declarar, mediante un mensajero, orador, o escritor]. Se traduce «dieron aviso» en Mt 28.11; Mc 5.14; «avisar» en Lc 8.20 (RV: «dar aviso»); «dar aviso» en v. 22; Hch 5.22: «dieron aviso»; 22.26 y 23.16: «dio aviso»; v. 17, «aviso que dar». Véanse también ANUNCIAR, CONTAR, DAR NOTICIA, DAR LAS NUEVAS, DECIR, DECLARAR, DENUNCIAR, SABER (HACER).

2. *menuo* (μηνύω, 3377) se traduce «ser avisado» en Hch 23.30. Véanse DECLARAR, ENSEÑAR, MANIFESTAR.

3. *crematizo* (χρηματίζω, 5537), primariamente, hacer o efectuar un negocio y, después, dar consejo a consultantes (especialmente de los pronunciamientos oficiales de los magistrados), o dar una respuesta a aquellos que iban a consultar oráculos. Vino a significar el dar una admonición o instrucción o advertencia divinas, de una manera general. Se traduce como «avisar» o «dar aviso» por revelación, en Mt 2.12,22. En otros pasajes se traduce en el mismo sentido con el verbo «advertir» y «recibir instrucciones».

Este vocablo se deriva de *crema*, asunto, negocio. Se daba nombres a los hombres en base de la naturaleza de su actividad (véase la misma palabra en Hch 11.26; Ro 7.3); de ahí la idea de tratar con una persona y de recibir instrucciones. En el caso de las respuestas oraculares, la palabra se deriva de *cresmos*, oráculo. Véanse ADVERTIR, AMONESTAR, LLAMAR, INSTRUCCIONES (RECIBIR), RECIBIR (INSTRUCCIONES), REVELAR.

B. Nombres

*Nota*s: (1) *anangello* se traduce con la cláusula verbal «dar aviso» en Mt 28.11; Mc 5.14; Jn 5.15 ([TR]); (2) *apangello* aparece en los mismos pasajes que *Nota* (1), excepto en Jn 5.15, en los manuscritos más generalmente aceptados; (3) *emfanizo* se traduce como «dar aviso» en Hch 23.22.

---

tr Textus Receptus

AVISTAR

anafaino (ἀναφαίνω, 398), (*ana*, adelante, o arriba; *faino*, en voz activa, resplandecer, en la pasiva, ser traído a la luz), hacerse evidente, aparecer. Es posible que originalmente fuera un término náutico, aparecer a la vista y, en general, aparecer repentinamente. Se usa en voz pasiva, en Lc 19.11, del Reino de Dios; en voz activa, en Hch 21.3, «avistar». Véase MANIFESTAR.¶

AVIVAR

anazopureo (ἀναζωπυρέω, 329) denota volver a encender, o mantener plenamente encendida una llama (*ana*, arriba, o de nuevo; *zoos*, vivo; *pur*, fuego), y se usa metafóricamente en 2 Ti 1.6, donde «el don de Dios» es considerado como un fuego que pudiera quedar extinguido por nuestro descuido.¶ El verbo era de uso común en la lengua vernácula de aquel entonces.

¡AY!

ouai (οὐαί, 3759), interjección. Se usa: (a) en denuncia (Mt 11.21; 18.7, dos veces; ocho veces en el cap. 23; 24.19; 26.24; Mc 13.17; 14.21; Lc 6.24,25, dos veces, 26; 10.13; seis veces en el cap. 11; 17.1; 21.23; 22.22; 1 Co 9.16; Jud 11. Ap 8.13, tres veces; 12.12); como nombre (Ap 9.12, dos veces; 11.14, dos veces); (b) en dolor, «¡Ay! (Ap 18.10, 16,19, dos veces en cada versículo).¶

AYER

ecthes o *cthes* (εχθές, 5504) aparece en Jn 4.52; Hch 7.28; Heb 13.8.¶

AYO

paidagogos (παιδαγωγός, 3807), guía, guardián, o instructor de muchachos, lit.: un conductor de niños (*pais*, mozo, o niño; *ago*, conducir), tutor. Se traduce como «ayos» en 1 Co 4.15; en este pasaje se refiere más a pastores que a maestros; en Gl 3.24,25, «ayo», pero aquí está ausente el concepto de instrucción. Se traduce como «ayo/s» en todos los pasajes en RV, RVR, RVR77, VM: «En esta palabra, y las que se relacionan con ella, la idea que se comunica es la de instrucción, disciplina; no la comunicación de conocimiento. El *paidagogos* no era el instructor del niño; ejercitaba una supervisión general sobre él, y era responsable de su bienestar moral y físico. Así entendido, *paidagogos* se usa de manera apropiada con «confinados» y «encerrados» (v. 23), en tanto que si se entendiera como equivalente a «maestro» introduce una idea totalmente extraña al pasaje, y arroja confusión sobre el argumento del apóstol» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, págs. 163,164).¶ Cf. *epitropos*, mayordomo, intendente, tutor.

AYUDAR, AYUDA

A. Verbos

1. *antilambano* (ἀντιλαμβάνω, 482), lit.: tomar en lugar de (relacionado con B, Nº 1). Se utiliza en la voz media, «ayudar», en Hch 20.35. Véanse BENEFICIAR, SOCORRER.

2. *sulambano* (συλλαμβάνω, 4815), ayudar, tomar parte con (*sun*, con, y *lambano*, recibir). Se usa en la voz media de asistir a otros (Lc 5.7); en Flp 4.3, en un llamamiento a Synzygo, «compañero fiel». Véanse APREHENDER, CONCEBIR, PRENDER.

3. *sunantilambano* (συναντιλαμβάνω, 4878) significa estar «con» alguien para ayudar (*sun*, con, y Nº l); ayudar a llevar, ayudar en general. Se usa en voz media de la queja de Marta al Señor para que María fuera a ayudarla (Lc 10.40); y del ministerio del Espíritu Santo de ayudarnos en nuestra debilidad (Ro 8.26).¶ En la LXX, Éx 18.22; Nm 11.17; Sal 89.21.

4. *boetheo* (βοηθέω, 997), venir en ayuda de alguien (relacionado con *boethos*, véase AYUDADOR). Se usa en Mt 15.25: «socorrer»; Mc 9.22; Hch 16.9; 21.28; 2 Co 6.2 y Heb 2.18: «socorrer»; Ap 12.16. Véase SOCORRER.¶

5. *diakoneo* (διακονέω, 1247) se traduce «ayudar» en Hch 19.22. Véanse ADMINISTRAR, DIACONADO, MINISTRAR, SERVIR etc.

6. *paristemi* (παρίστημι, 3936) se traduce con el verbo ayudar en Ro 16.2: «ayudéis». Véanse COMPARECER, ESTAR, PRESENTAR.

7. *sunagonizomai* (συναγωνίζομαι, 4865), luchar juntamente con (*sun*, con; y *agonizomai*, combatir, luchar). Se traduce «que me ayudéis» en Ro 15.30 (RV, RVR; VM: «que os esforcéis conmigo»).¶

8. *ofeleo* (ὠφελέω, 5623), relacionado con *ofeleia*, ayuda. Se traduce «ayudarte» en Mc 7.11: Véanse APROVECHAR, SERVIR, etc.

9. *sunergeo* (συνεργέω, 4903), ayudar en el trabajo, cooperar. Se traduce «ayudándolos» en Mc 16.20; «ayudan», en Ro 8.28; 1 Co 16.16; 2 Co 6.1: «colaboradores» (RV: «ayudadores juntamente»); Stg 2.22: «actuó juntamente» (RV: «obró con»). Véase también ACTUAR, COLABORAR.¶

Nota: El vocablo *sunergos* es un adjetivo, «colaborador», y se traduce con la cláusula adjetiva «que me ayudan» en Col 4.11 (VM: «colaboradores»); en 2 Co 1.24, la RVR traduce «colaboramos para vuestro gozo» (RV y VM: «ayudadores»). Véanse COLABORADOR, COOPERAR.

B. Nombres

1. *antilepsis* o *antilempsis* (ἀντίληψι, 484) significa propiamente tomar de, intercambio (*anti*, a cambio, o, en su sentido local, enfrente, y *lambano*, tomar, agarrar, para apoyar); de ello, una ayuda (relacionado con A, Nº l). Se menciona en 1 Co 12.28, como uno de los servicios en la iglesia local, al dar ayuda, quizá dicho en especial de ayuda dada a los débiles y necesitados. Así define Teofilacto la instrucción dada en 1 Ts 5.14, «que sostengáis a los débiles»; en el término «los que ayudan» no se tiene a la vista a funcionarios oficiales, sino la actividad de aquellos que, como la casa de Estéfanas, se dedican al servicio de los santos. Hort define la ministración aquí mencionada como «todo aquello que fuera hecho por hermanos pobres, o débiles, o marginados.»¶

2. *koinonia* (κοινωνία, 2842) se traduce en Heb 13.16 como «ayuda mutua». Véanse OFRENDA, PARTICIPAR.

AYUDADOR

boethos (βοηθός, 998), adjetivo, relacionado con *boethia*, (véanse REFUERZOS, SOCORRO), y que significa de ayuda. Se usa como nombre en Heb 13.6, de Dios como ayudador de sus santos.¶

AYUDANTE

juperetes (ὑπηρέτης, 5257), lit.: remero subordinado; de ahí, siervo. Se traduce «ayudante» en Hch 13.5. Véanse ALGUACIL, MINISTRO, SERVIDOR.

AYUNAR, AYUNO, AYUNAS

A. Nombres

1. *nesteia* (νηστεία, 3521), ayuno (de *ne*, prefijo negativo, y *esthio*, comer). Se usa: (a) de la abstinencia voluntaria de comer (Lc 2.37; Hch 14.23, algunos mss. tienen esta palabra en Mt 17.21 y Mc 9.29); el ayuno se había hecho una práctica común entre los judíos, y fue continuado por los cristianos; en Hch 27.9, «el ayuno» se refiere al Día de la Expiación (Lv 16.29); aquel tiempo del año sería peligroso para la navegación; (b) de abstinencia involuntaria (quizá se incluya la voluntaria), como consecuencia de circunstancias adversas (2 Co 6.5; 11.27).¶

2. *nestis* (νῆστις, 3523), no comer (véase Nº l), ayuno. Se usa de la carencia de comida (Mt 15.32: «en ayunas»; RV: «ayunos»; Mc 8.3: «en ayunas»).¶

Nota: *asitia* (Hch 27.21), significa «sin comida» (no debido a falta de víveres), esto es, abstinencia de comer. Véase COMIDA, y comparar con C más adelante.¶

B. Verbo

nesteuo (νηστεύω, 3522), ayunar, abstenerse de comer (relacionado con A, Nº 1 y 2). Se usa de ayunar voluntariamente (Mt 4.2; 5.16, 17,18; 9.14,15; Mc 2.18,19,20; Lc 5.33, 34,35; 18.12; Hch 13.2,3). Algunos de estos pasajes muestran que los maestros que tenían un seguimiento de discípulos les daban instrucciones especiales en cuanto a ayunar. Cristo enseñó la necesidad de pureza y de simplicidad de motivos.

Las respuestas de Cristo a las preguntas de los discípulos de Juan y de los fariseos revelan todo su propósito y método. Es indudable que Él y sus seguidores observaban ayunos tales como el del Día de la Expiación, pero Él no impuso además otros ayunos frecuentes. Lo que enseñó es apropiado al cambio de carácter y de propósito que Él dispuso para sus discípulos. Su afirmación de ser el esposo (Mt 9.15), y la referencia allí a la no práctica del ayuno, implica visualmente la afirmación de su condición de Mesías (cf. Zac 8.19).¶ En algunos mss. aparece este verbo en Hch 10.30 (TR).

C. Adjetivo

asitos (ἄσιτος, 777), sin alimento (*a*, negativo; *sitos*, grano, alimento). Se usa en Hch 27.33, «ayunas». Cf. *asita*, en la *Nota* bajo A, Nº 2.¶

AZOTAR, AZOTE

A. Verbos

1. *basanizo* (βασανίζω, 928), atormentar, afligir. Se traduce como «azotada» (RV: «atormentado») de una embarcación batida por las olas. Véanse AFLIGIR, ANGUSTIAR, ATORMENTAR, FATIGA (CON, GRAN).¶

2. *dero* (δέρω, 1194), de una raíz *der*—, piel (*derma*, una piel; cf. el término castellano «dermatología»), primariamente desollar, y después azotar, golpear. Se usa del trato de los siervos del dueño de la viña por parte de los labradores, en la parábola (Mt 21.35; Mc 12.3,5; Lc 20.10,11); del trato dado a Cristo (Lc 22.63); en todos estos pasajes se traduce el término en la RVR como «golpear» (RV: «herir»); Jn 18.23: «golpear» (RV: «herir»); de los seguidores de Cristo, en las sinagogas (Mc 13.9: «azotarán»; RV: «seréis azotados»; Hch 22.19: «azotaba»; RV: «hería»); del castigo de los siervos infieles (Lc 2.47,48), respectivamente, «recibirá … azotes», y «será azotado» (RV: «será azotado»); de los azotes aplicados a los apóstoles por el sumo sacerdote y por el consejo del sanedrín (Hch 5.40: «después de azotar»; RV: «azotados»); por magistrados (16.37: «azotados»). La palabra no siempre implica azotar con látigo; se usa de la aplicación de un solo golpe (Jn 18.23; 2 Co 11.20; RVR: «da de bofetadas»; RV: «os hiere en la cara»), y de golpear al aire (1 Co 9.26). El significado usual es el de apalizar, tundir, y cuando se usa de un golpe, indica una gran violencia. Véase BOFETADAS, DAR DE BOFETADAS, GOLPEAR, RECIBIR (AZOTES).¶

3. *mastigoo* (μαστιγόω, 3146), relacionado con *mastix* (véase B, Nº 1). Se usa. (a) como se menciona en Nº 6 más abajo; (b) de la aplicación de azotes según la costumbre judía (Mt 10.17 y 23.34); (c) metafóricamente, en Heb 12.6, de la disciplina aplicada por el Señor, en amor, a sus hijos espirituales.¶

Nota: El método judío de aplicar azotes, tal como se describe en la Misná, era con tres tiras de cuero, recibiendo el reo trece azotes en el torso desnudo y trece sobre cada hombro, los «cuarenta azotes menos uno» administrados cinco veces a Pablo (2 Co 11.24). Véase también B, Nº 1.

4. *mastizo* (μαστίζω, 3147), relacionado con el Nº 3, aparece en Hch 22.25 (véase Nº 6 más abajo).¶ En la LXX, Nm 22.25.¶

5. *rabdizo* (ῥαβδίζω, 4463), azotar con una vara, o palo, tundir. Es la forma verbal de *rabdos*, vara o palo (Hch 16.22; 2 Co 11.25). Véase VARA.¶

6. *fragelloo* (φραγελλόω, 5417) (relacionado con B, Nº 3. Lat., *flagello*; Cast., «flagelar»), es la palabra que se usa en Mt 27.26 y Mc 15.15, de la administración de azotes sufrida por Cristo, por orden de Pilato. Bajo el método romano de flagelación, la persona era desvestida y atada en postura doblada a un pilar, o tensada sobre una armazón. El azote estaba hecho de tiras de cuero, con trozos aguzados de

hueso o de plomo, que desgarraban la carne de la espalda y del torso (cf. Sal 22.17). Eusebio *(Crnicas)* registra que fue testigo del sufrimiento de mártires que murieron bajo este suplicio.¶

Nota: En Jn 19.1 se describe la flagelación de Cristo mediante el verbo Nº 3, como también en la profecía de sus sufrimientos (Mt 20.19; Mc 10.34; Lc 18.33). En Hch 22.25 se describe con el verbo Nº 4 el castigo que estuvo a punto de ser aplicado a Pablo (la flagelación de ciudadanos romanos fue prohibida por la ley de Porcio del año 197 a.C.).

B. Nombres

1. *mastix* (μάστιξ, 3148) Se usa: (a) con el significado de azote, en Hch 22.24, del método romano (véase más arriba, A, Nº 6, *Nota*); (b) en Heb 11.36, de los sufrimientos de los santos de la época del AT. Entre los hebreos, el modo normal, legal y doméstico, era el de azotar con una vara (véase 2 Co 11.25); (c) metafóricamente, de enfermedad o sufrimiento. Véase PLAGA.

2. *plege* (πληγή, 4127), golpe, azote, herida (relacionado con *plesso, herir, y plektes*, uno que golpea, pendenciero). Se traduce «azotes» en Lc 12.48 (el nombre se omite en el original en el v. 47 y en la segunda parte del v. 48); Hch 16.23: «azotado» (RV: «herido de muchos azotes»; VM: «habiéndoles inferido muchas heridas»), 33, «heridas» (RV: «azotes»); 2 Co 6.5, «azotes» (RV: RVR); 11.23: «azotes» (RV, RVR). Véanse GOLPES, HERIDAS, PLAGAS.¶

3. *fragelion* (φραγέλλιον, 5416), látigo (Lat., *flagellum*). Se usa del azote de cuerdecillas que hizo el Señor, y que empleó antes de la purificación del templo (Jn 2.15). Sea cual fuere la forma en que lo utilizara, el azote, o látigo era, en sí mismo, una señal de autoridad y de juicio.¶

Nota: *Dero*, azotar, ser azotado. Se traduce en Lc 12.47 con la cláusula verbal «recibirá … azotes», lit.: «será azotado». Véase A, Nº 2, más arriba.

AZOTEA

doma (δῶμα, 1430), vocablo relacionado con *demo*, edificar, denota la parte superior de una casa. La parte superior de las casas era llana, y protegida por una pared baja que la rodeaba a modo de parapeto (véase Dt 22.8). Era muy frecuentada, y se utilizaba para varios propósitos, p.ej., para proclamaciones (Mt 10.27; Lc 12.3); para oración (Hch 10.9). La casa se construía a menudo alrededor de un patio, y se fijaban cuerdas en su parte superior desde los muros del parapeto para sostener una cubierta contra el calor. Se podía llegar a la parte superior de la casa por escaleras afuera del edificio; el paralítico en Lc 5.19 pudo haber sido bajado al patio arrollando la cubierta. Se ordena en Mt 24.17; Mc 13.15; Lc 17.31 huir de la azotea en tiempo de peligro. La RVR traduce «azotea» en todos los pasajes menos en Lc 5.19: «tejado». La RV traduce como «terrado», excepto en Lc 5.19: «encima de la casa»; Hch 10.9: «azotea». Véase TEJADO.¶

AZUFRE

1. *theion* (θεῖον, 2303) denotaba originalmente fuego del cielo. Está relacionado con el azufre. Los lugares tocados por rayos se llamaban *theta*, y, como el rayo deja un olor a azufre; como el azufre era

utilizado en las purificaciones paganas, recibió el nombre de *theion* (Lc 17.29; Ap 9.17, 18; 14.10; 19.20; 20.10; 21.8).¶

2. *theiodes* (θειώδης, 2306), relacionado con el Nº 1, significa semejante al azufre, o consistente en azufre (Ap 9.17).¶

B

¡BAH!

oua (οὐά, 3758), interjección de ridículo y de insulto. Se traduce ¡Bah! en Mc 15.29 (RV, RVR77: «¡Ah!»; VM: «¡Ea!»).¶

BAILAR

orceo (ὀρχέω, 3738), cf. el término castellano «orquesta». Significaba probablemente levantar de los pies; de ahí, saltar con un movimiento regular. Se usa siempre en voz media (Mt 11.17; 14.6; Mc 6.22; Lc 7.32). La actuación de la hija de Herodías es el único ejemplo claro de danza artística, forma esta introducida por las costumbres griegas. Véase DANZAR.¶

BAJAR, BAJADA

A. Verbos

1. *kathaireo* (καθαιρέω, 2507), tomar abajo (*kata*, abajo; *aireo*, tomar). Además de su significado de abatir a la fuerza, era el término de quitar el cuerpo después de la crucifixión (Mc 15.36: «bajarle»; RV: «quitarle»; v. 46. «quitándolo»; Lc 23.53: «quitándolo»; RV: «quitado»; Hch 13.29: «quitándolo»). Véanse DERRIBAR, DESTRUIR, QUITAR, REFUTAR.

2. *kathiemi* (καθίημι, 2524), enviar abajo, o bajar (*kata*, abajo: *iemi*, enviar). Se traduce bajar, con referencia: (a) al paralítico (Lc 5.19); (b) Saulo de Tarso (Hch 9.25); (c) el gran lienzo en la visión de Pedro (Hch 10.11 y 11.15). En esta última cita, la RV traduce el verbo con la forma «abajar».¶

3. *katabaino* (καταβαίνω, 2597), descender (*kata*, abajo; *baino*, ir). Se usa de varios tipos de movimiento sobre el terreno, y por lo general se traduce descender. Se traduce como «bajasen» en Hch 23.10 (RV: «mandó venir»). Véanse ABATIR, CAER, DESCENDER, VENIR.

4. *klino* (κλίνω, 2827), inclinar, recostar, bajar. Se usa de las mujeres que, en su terror, inclinaron la cabeza a la tierra ante la tumba vacía del Señor (Lc 24.5); del acto del Señor en la cruz inmediatamente antes de entregar su Espíritu: «habiendo inclinado». Lo que se indica con la afirmación «habiendo inclinado la cabeza» no es el dejar caer la cabeza en impotencia después de la muerte, sino el poner deliberadamente su cabeza en una posición de reposo (Jn 19.30). El verbo es aquí profundamente

significativo. El Señor invirtió el orden natural. Se usa el mismo verbo en su afirmación en Mt 8.20 y Lc 9.58: «el Hijo del Hombre no tiene donde recostar su cabeza». Se usa también del declinar del día (Lc 9.12; Lc 24.29); de poner a enemigos en fuga (Heb 11.34). Véanse DECLINAR, INCLINAR, PONER EN FUGA, RECOSTAR.¶

5. *parakupto* (παρακύπτω, 3819) se traduce como «bajándose a mirar» en Jn 20.5, y como «se inclinó para mirar» en el v.11 (RV: «bajóse a mirar»). Véanse ATENTAMENTE, DENTRO, INCLINAR(SE), MIRAR.

6. *tapeinoo* (ταπεινόω, 5013) significa bajar, abajar, y se usa en Lc 3.5 de llevar al nivel del suelo, de que todo monte y collado bajarán. Véanse también HUMILDE, VIVIR.¶

7. *calao* (χαλάω, 5465) denota abajar, soltar, y se traduce «bajar» en Mc 2.4, con referencia al paralítico, que fue descolgado del techo. Cf. Nº 2 (a). Véase ARRIAR.

B. Nombre

katabasis (κατάβασις, 2600) denota descenso, bajada, relacionado con A, Nº 3; camino de bajada (Lc 19.37: «la bajada del monte de los olivos».¶

BAJO, BAJEZA

A. Adjetivos

1. *ennomos* (ἔννομος, 1772), (a) legítimo, legal, lit., en ley (*en*, en, y *nomos*, ley; véase LEY), o estrictamente lo que se halla dentro del ámbito de la ley. Se traduce «legítima» en Hch 19.39, de los tribunales legales en Éfeso; (b) «bajo la ley», en relación con Cristo (1 Co 9.21), donde se contrasta con *anomos* (véase *anomos*, en LEY); la palabra, tal como la utiliza el apóstol, sugiere no meramente la condición de estar bajo ley, sino lo entrañable de una relación establecida en la lealtad de una voluntad dedicada a su Señor. Véanse LEY.¶

2. *katoteros* (κατώτερος, 2737), grado comparativo de *kato*, abajo. Se usa en Ef 4.9, del descenso de Cristo a «las partes más bajas de la sierra»; dos de las varias interpretaciones de esta frase son: (1) que está a la vista la tierra en contraste al cielo, (2) que la región es la del Hades, el Seol del AT. Por cuanto este pasaje es descriptivo de los efectos no solo de la encarnación, sino de la muerte y resurrección de Cristo, se debe aceptar la segunda interpretación; cf., p.ej., Sal 16.10; 63.9, donde la LXX tiene el superlativo; 139.15; Hch 2.31. Además, como dice Westcott, es bien improbable que fuera a usarse esta frase para denotar la tierra. La palabra *mere* (plural de *meros*), «partes», no tendría sentido alguno en tal significado.¶

3. *jupodikos* (ὑπόδικος, 5267), traído a juicio, responsable ante (*jupo*, bajo; *dike*, justicia). Se traduce «bajo el juicio» en Ro 3.19 (RV: «se sujete a Dios»; VM: «se tenga por reo»; la RVR77 coincide con la RVR, dando la traducción más ajustada). Véase JUICIO.¶

B. Adverbio

jupokato (ὑποκάτω, 5270), adverbio que significa «debajo». Se usa como preposición, y se traduce «bajo» (Heb 2.8, RV: «debajo de»; Ap 6.9, RV: «debajo de»; «debajo de» (Mc 6.11; 7.28; Lc 8.16; Jn 1.50; Ap 5.3, 13; 12.12); en Mt 22.44 y Mc 12.36 no se traduce ni en la RV ni en la RVR. En la RVR77 se traduce en la segunda cita de la siguiente manera: «hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies». Véase también DEBAJO (DE).¶

C. Nombre

tapeinosis (ταπείνωσις, 5014) denota abajamiento, humillación, estado humilde (de *tapeinos*, bajo), (Lc 1.48: «bajeza»; Hch 8.33: «humillación»; Flp 3.21: «humillación», RV: «bajeza»; Stg 1.10: «humillación», RV: «bajeza»). Véase HUMILLACIÓN.¶

BALANZA

zugos (ζυγός, 2218), yugo; tiene también el significado de balanzas (Ap 6.5). Asimismo aparece en la LXX con este significado en Lv 19.36; Is 40.12. Véase YUGO.

BALDE, DE

dorean (δωρεάν, 1432), de *dorea*, don. Se usa como adverbio en el sentido de «gratuitamente», y se traduce «de balde» en 2 Co 11.7: «¿os he predicado … de balde?» Véanse CAUSA (SIN), GRACIA (DE), GRATUITAMENTE.

BALUARTE

edraioma (ἑδραίωμα, 1477), apoyo, baluarte, sujeción (de *edraios*, firme; de *edra*, asiento). Se traduce «baluarte» en 1 Ti 3.15 (RVR, RVR77; RV, VM: «apoyo»). Se utiliza de una iglesia local.¶

BANCO

telonion (τελώνιον, 5058) denota un lugar de recogida de impuestos (Mt 9.9; Mc 2.14; Lc 5.27), y se traduce «banco de los tributos públicos» (RVR77: «oficina»). Véanse TRIBUTO.¶

BANQUERO

trapezites (τραπεζίτης, 5133), cambista de dinero, corredor, banquero. Se traduce «banqueros» en Mt 25.27 (RV, RVR, RVR77; VM: «cambistas»).¶

BANQUETE

1. *doque* (*doce*) (δοχή, 1403), recepción, banquete (de *decomai*, recibir), (Lc 5.29; 14.13).¶

2. *eufraino* (εὐφραίνω, 2165), en la voz activa, significa animar, alegrar (2 Co 2.2); en la voz pasiva, regocijarse, hacer fiesta. Se traduce «hacía cada día banquete» en Lc 16.19, especialmente del uso suntuario de la comida. Véanse ALEGRARSE, FIESTA (HACER), GOZARSE, REGOCIJARSE.

BÁRBARO

b̆rbaros (βάρβαρος, 915) significaba propiamente aquel cuya habla era ruda o dura; la palabra es onomatopéyica, indicando en el sonido el carácter tosco representado por la sílaba repetida «barbar». De ahí vino a significar a aquel que habla un lenguaje extraño o extranjero. Véase 1 Co 14.11, RVR: «extranjero», RV: «bárbaro». Vino luego a denotar a cualquier extranjero desconocedor de la lengua y de la cultura griegas. Después de la guerra persa adquirió un sentido de rudeza y de brutalidad. En Hch 28.2, 4 se usa sin sentido peyorativo de los habitantes de Malta, que eran de origen fenicio, «naturales» (RV: «bárbaros»). Igualmente en Ro 1.14, donde se usa como contraste a griegos, y en implicado contraste tanto a griegos como a judíos: «no griegos» (RV: «bárbaros»). Cf. los contrastes en Col 3.11, donde tales distinciones quedan evidenciadas como nulas e inválidas en Cristo. De manera similar: «berber» se usaba en el lenguaje de los egipcios de todos los pueblos no egipcios.¶

BARCA, BARCO

1. *ploion* (πλοῖον, 4143), barco, nave. Se traduce preferentemente como «barca» en los Evangelios, donde es de uso frecuente; se halla 18 veces en Hechos donde, como en Stg 3.4; Ap 8.9; 18.19, significa nave. Véase NAVE.

2. *ploiarion* (πλοιάριον, 4142), *esquife*, o bote pequeño. Es diminutivo de *ploion* (Nº l), (Mc 3.9; 4.36; Jn 6.22, pero Nº 1 en la segunda parte del versículo; Jn 6.23, pero aquí algunos textos tienen el Nº l; Jn 6.24; 21.8).¶

BARRER

saroo (σαρόω, 4563) aparece en Mt 12.44; Lc 11.25; 15.8.¶

BARRIL

batos (βάτος, 943) denota *bato*, una medida judía de líquidos equivalente a un efa y que contenía alrededor de 37 litros (Lc 16.6: «barril(es)»; VM: «*batos*»).¶

BARRO

A. Nombres

1. *pelos* (πηλός, 4081), barro, especialmente el que usaba el alfarero, o el constructor. Se usa de «lodo» húmedo, en Jn 9.6,11,14,15, en relación con la curación del ciego por parte de Cristo; en Ro 9.21,

del barro del alfarero, acerca de la potestad del alfarero sobre él, como ilustración de las prerrogativas de Dios en sus tratos con los hombres.¶

2. *plasma* (πλάσμα, 4110), denota cualquier cosa moldeada o conformada a una forma (cf. *plasso*; véase FORMAR) (Ro 9.20, lit.: «la cosa formada», RV, RVR; RVR77: «vaso de barro»; VM, margen: «la cosa hecha al hacedor de ella»).¶ Cf. el adjetivo *plastos*, fabricado, fingido (2 P 2.3).¶

B. Adjetivo

ostrakinos (ὀστράκινος, 3749) significa hecho de barro o de arcilla (de *ostrakon*, barro cocido, tiesto, casco; similar a *osteon*, hueso) (2 Co 4.7; 2 Ti 2.20: «de barro»).¶

BASTAR, BASTA

A. Verbos

1. *arkeo* (ἀρκέω, 714), mantener alejado; prevenir; de ahí, ayudar, asistir; y después ser suficientemente fuertes, esto es, ser suficientes, bastar (cf. B). Se traduce «(no) bastarían» (Jn 6.7); «(nos) baste» (14.8); «bástate (mi gracia)» (2 Co 12.9). Véanse CONTENTAR, FALTAR.

2. *apeco* (ἀπέχω, 568), lit.: mantener fuera de, tener apartado o fuera (*apo*, de partitivo; *eco*, tener), esto es, tener plenamente, haber recibido. Se usa impersonalmente en Mc 14.41: «es suficiente» (RV, RVR: «basta»; RVR77, VM: «¡Ya basta!») en las palabras del Señor a sus adormilados discípulos en Getsemaní. Es difícil, sin embargo, hallar ejemplos de este significado en el uso griego de la palabra y *apeco* pudiera aquí referirse, en su significado comercial, a Judas (que es mencionado inmediatamente a continuación), con el significado «él ha recibido» (su paga); cf. el mismo uso en Mt 6.2,5,16 (véanse Deissmann, *Light from the Ancient East*, pp. 110 ss.). Véanse ABSTENER, APARTAR, DISTAR, LEJOS, TENER, RECIBIR.

B. Adjetivo

arketos (ἀρκετός, 713), suficiente, relacionado con *arkeo* (véase A, Nº 1). Se traduce «basta» en Mt 6.34 y 10.5; «baste» en 1 P 4.3 (RV: «bastar»).¶

BASTARDO

nothos (νόθος, 3541) denota hijo ilegítimo, nacido fuera del legítimo matrimonio (Heb 12.8).¶

BASURA

skubalon (σκύβαλον, 4657) denota desechos, tanto si se trata: (a) de excrementos, lo que es echado del cuerpo, o (b) de las sobras de una fiesta, lo que se tira de la mesa. Los hay que lo han derivado de *kusibalon* (con metátesis de k y s), «arrojado a los perros»; otros relacionan el vocablo con una raíz que significa «triza, jirón». Los judaizantes contaban a los cristianos gentiles como perros, en tanto que

ellos estaban sentados al banquete de Dios. El apóstol, invirtiendo la imagen, cuenta las ordenanzas judías como basura de la que se alimentan los que la defienden (Flp 3.8).¶

BATALLA, BATALLAR

A. Nombres

1. *agon* (ἀγών, 73), relacionado con *ago*, conducir, en primer lugar una congregación, y después un lugar de reunión, y de ahí un conflicto. Se traduce «batalla» en 1 Ti 6.12 y 2 Ti 4.7. Véanse CARRERA, CONFLICTO, LUCHA.

2. *polemos* (πόλεμος, 4171), guerra. Es mal traducido como «batalla» en la RV, RVR, RVR77 y VM en las siguientes citas, excepto allí donde se indique lo contrario (1 Co 14.8; Heb 11.34; VM: «poderosos en guerra»; Ap 9.9, VM: «combate»; 12.7, VM: «guerra en el cielo»; 16.14, VM: «guerra»; 20.8; VM: «guerra»). Véase GUERRA.

B. Verbos

1. *strateuo* (στρατεύω, 4754), se usa en la voz media, hacer guerra (de *stratos*, ejército acampado). Se traduce «batallan (contra el alma)» en 1 P 2.11, hablando en metáfora del conflicto espiritual. Véanse COMBATIR, MILITAR, SOLDADO (SER).

2. *theriomaqueo* (θηριομαχέω, 2341) significa luchar con bestias salvajes, o fieras (*therion*, fiera, y *macomai*, véase COMBATIR) (1 Co 15.32). Los hay que creen que el apóstol fue condenado a luchar contra bestias salvajes. Pero si así hubiera sido, difícilmente lo hubiera omitido de 2 Co 11.23ss. Además, hubiera conllevado la pérdida de su posición como ciudadano romano. Es probable que utilice la palabra de manera figurada de batallar contra hombres feroces. Así la utiliza Ignacio en su epístola a los romanos. Véase FIERAS.¶

BAUTISMO, BAUTIZAR

A. Nombres

1. *baptisma* (βάπτισμα, 908), bautismo, consistente en el proceso de inmersión, sumersión, y emergencia (de *bapto*, mojar, empapar). Se usa: (a) del bautismo de Juan, (b) del bautismo cristiano, véase B más adelante; (c) de los abrumadores sufrimientos y juicio a los que se sometió voluntariamente el Señor en la cruz (p.ej., Lc 12.50); (d) de los sufrimientos que iban a experimentar sus seguidores, no de un carácter vicario, sino en comunión con los sufrimientos del Señor de ellos. Algunos mss. tienen esta palabra en Mt 20.22,23; se usa en Mc 10.38,39 con este significado.

2. *baptismos* (βαπτισμός, 909), en distinción a *baptisma*, la ordenanza, se usa del lavamiento ceremonial de artículos (Mc 7.4, 8, en algunos textos; Heb 9.10; una vez en un sentido general, Heb 6.2).¶ Véase LAVAMIENTO.

B. Verbo

baptizo (βαπτίζω, 907), bautizar, primariamente forma frecuentativa de *bapto*, mojar. Se usaba entre los griegos del teñido de vestidos, de sacar agua introduciendo una vasija en otra más grande, etc. Plutarco la usa de sacar vino introduciendo la copa en el cuenco (Alexis, 67) y Platón, metafóricamente, de estar abrumado con interrogantes (*Eutidemo*, 277 D).

Se utiliza en el NT en Lc 11.38 de lavarse (como en 2 R 5.14: «se zambulló», LXX); véase también Is 21.4, lit.: «la iniquidad me abruma». En los primeros capítulos de los cuatro Evangelios y en los Hechos (1.5; 11.16; 19.4), se usa del rito ejecutado por Juan el Bautista, que llamó al pueblo al arrepentimiento, a fin de que pudieran recibir la remisión de los pecados. Aquellos que obedecieron vinieron «confesando sus pecados», reconociendo así la inaptitud de ellos para estar en el venidero reino del Mesías (Mt 28.19). Distinto de este es el bautismo ordenado por Cristo (Mt 28.19), bautismo este que debía ser asumido por creyentes, dando así testimonio de su identificación con Él en muerte, sepultura y resurrección (p.ej., Hch 19.5; Ro 6.3, 4; 1 Co 1.13-17; 12.13; Gl 3.27; Col 2.12). La frase en Mt 28.19: «bautizándoles en el nombre» (cf. Hch 8.16) indica que la persona bautizada era mediante ello estrechamente ligada a, o venía a ser la propiedad de aquel en cuyo nombre era bautizada.

En Hch 22.16 se usa en la voz media, en el mandato dado a Saulo de Tarso: «levántate y bautízate», siendo el significado de la forma en voz media «hazte ser bautizado». La experiencia de aquellos que estuvieron en el arca en la época del diluvio fue una figura o tipo de los hechos de muerte espiritual, sepultura, y resurrección; siendo el bautismo cristiano un *antitupon*, «un tipo correspondiente», «que corresponde a esto» (1 P 3.21). Asimismo, la nación de Israel fue bautizada en figura cuando fue hecha pasar a través del Mar Rojo bajo la nube (1 Co 10.2). El verbo se utiliza metafóricamente también en dos sentidos distintos: en primer lugar, del bautismo por el Espíritu Santo, que tuvo lugar el Día de Pentecostés; en segundo lugar, de la calamidad que iba a caer sobre la nación de los judíos, un bautismo de fuego del juicio divino por el rechazamiento de la voluntad y de la palabra de Dios (Mt 3.11; Lc 3.16). Véase LAVAR.

BAUTISTA

baptistes (βαπτιστής, 910), bautista. Se usa solo de Juan el Bautista, y solo en los Evangelios Sinópticos, en 14 ocasiones.

BEBER, BEBIDA, BEBEDOR

A. Verbos

1. *pino* (πίνω, 4095), beber. Se usa principalmente en los Evangelios y en 1 Corintios, tanto literalmente (lo más frecuente), como figuradamente: (a) de beber de la sangre de Cristo, en el sentido de recibir la vida eterna mediante su muerte (Jn 6.53,54,56); (b) de recibir espiritualmente aquello que refresca, fortalece y alimenta al alma (Jn 7.37); (c) de derivar vida espiritual de Cristo (Jn 4.14), como en tipo lo hiciera Israel (1 Co 10.4); (d) de tener comunión en los sufrimientos que Cristo sufrió de parte de los hombres (Mt 20.22,23; Mc 10.38,39); (e) de participar en las abominaciones impartidas por los corrompidos sistemas comercial y religioso emanando de Babilonia (Ap 18.3); (f) de recibir el juicio

divino, al participar indignamente de la Cena del Señor (1 Co 11.29); (g) de experimentar la ira de Dios (Ap 14.10; 16.6); (h) de la tierra recibiendo los beneficios de la lluvia (Heb 6.7).

2. *methuo* (μεθύω, 3184), de *methu*, vino, estar bebido. Se usa en Jn 2.10 en la voz pasiva, y se traduce como «han bebido mucho». Véase EBRIO.

3. *potizo* (ποτίζω, 4222), dar de beber, hacer beber. Se usa: (a) en sentido material (Mt 10.42; 25.35,37,42, aquí de ministrar a aquellos que pertenecen a Cristo y, por ello, virtualmente de hacérselo a Él; 27.48; Mc 9.41; 15.36; Lc 13.15: «lo lleva a beber»; lit.: lo abreva; Ro 12.20; 1 Co 3.7-8); (b) en sentido figurado, con referencia a la enseñanza de un carácter elemental (1 Co 3.2: «os di a beber leche»); de riego espiritual por la enseñanza de la palabra de Dios (1 Co 3.6); de ser provisto y satisfecho con el poder y la bendición del Espíritu de Dios (1 Co 12.13); del efecto sobre las naciones de participar de la abominable mezcla, dada por Babilonia, de paganismo con detalles de la fe cristiana (Ap 14.8). Véanse DAR, HACER BEBER, LLEVAR, REGAR.

4. *sumpino* (συμπίνω, 4844), beber juntos, o beber con (*sun*, con, y Nº l). Se halla en Hch 10.41: «bebimos con (Él después que resucitó)». Todas las versiones lo vierten «bebimos con».

5. *udropoteo* (ὑδροποτέω, 5202), beber agua (*udor*, agua; *poteo*, beber). Se encuentra en 1 Ti 5.23: «no bebas agua».¶

Nota: El verbo beber, aparece en Mc 7.8, como traducción de *poterion*, que se traduce «vasos de beber». Véanse COPA, VASO.

B. Nombres

1. *kerannumi* (κεράννυμι, 2767), mezclar, principalmente usado de la dilución del vino. Implica «una mezcla de dos cosas, de forma que quedan ligadas y formando un compuesto, como sucede con el agua y el vino, en tanto que el vocablo *mignumi* (véase MEZCLAR) implica una mezcla sin tal ligazón, como sucede en el caso de una mezcla de granos» (Lidell y Scott, *Lexicon*). Se usa en Ap 18.6, dos veces; la primera se traduce «preparó bebida» (RV: «dio a beber», lit.: «ha mezclado»), y la segunda como «preparadle» (RV: «dadle a beber»); en 14.10: «que ha sido vaciado» (RV: «cual está echado», lit.: «mezclado»), seguido de *akratos*, no mezclado, puro, (*a*, negativo, y *kratos*, adjetivo, de este verbo *kerannumi*), formando los dos términos juntos un oxímoron, la combinación en una frase de dos términos que de ordinario son contradictorios.¶

2. *poma* (πόμα, 4188), vocablo relacionado con A, Nº 1. Denota la cosa bebida (de una raíz *po*–, que se halla en castellano, poción; está relacionada con la raíz *pi*–; véase A, Nº 3), (1 Co 10.4; Heb 9.10).¶

3. *posis* (πόσις, 4213), relacionado con B, Nº 1. Sugiere el acto de beber (Jn 6.55, donde es prácticamente equivalente al Nº 1; Ro 14.17, Col 2.16).¶

C. Adjetivo

oinopotes (οἰνοπότης, 3630), bebedor de vino (*oinos*, vino, y *potes*, bebedor). Se usa en Mt 11.19; Lc 7.34.¶ En la LXX, Pr 23.20.¶

BECERRA

damalis (δάμαλις, 1151), etimológicamente, una de edad apropiada para domar bajo el yugo (*damao*, domar). Aparece en Heb 9.13, con referencia a la «vaca alazana» de Nm 19.¶

BECERRO

moscos (μόσχος, 3448) denota en primer lugar todo aquello que sea joven, tanto si se trata de plantas como de la descendencia de hombres o animales, siendo el concepto aquello que es tierno o delicado; de ahí becerro, toro joven, becerra (Lc 15.23,27,30; Heb 9.12,19; Ap 4.7).¶

Nota: En Hch 7.41 aparece el nombre «becerro» como traducción del término *moscopoieo*, «hacer un becerro», que se traduce con la cláusula verbal «hicieron un becerro». Véase HACER.¶

BENDECIR, BENDICIÓN, BENDITO

A. Verbos

1. *eulogeo* (εὐλογέω, 2127), lit.: hablar bien de (*eu*, bien; *logos*, palabra; de allí el término castellano «elogiar»). Significa: (a) alabar, celebrar con alabanzas; de aquello que se dirige a Dios, reconociendo su bondad, con deseo de darle gloria a Él (Lc 1.64; 2.28; 24.51,53; Stg 3.9); (b) invocar bendiciones sobre una persona (p.ej., Lc 6.28; Ro 12.14). El participio presente pasivo, bendito, alabado, se usa especialmente de Cristo en Mt 21.9; 23.39, y en los pasajes paralelos; también en Jn 12.13; (c) consagrar una cosa con solemnes oraciones, pedir la bendición de Dios sobre una cosa (p.ej., Lc 9.16; 1 Co 10.16); (d) hacer prosperar, hacer feliz, derramar bendiciones sobre, dicho de Dios (p.ej., Hch 3.26; Gl 3.9; Ef 1.3). Cf. el sinónimo *aitneo*, alabar. Véase ALABAR.

2. *eneulogeomai* (ἔνευλογέομαι, 1757), bendecir. Se usa en la voz pasiva (Hch 3.25, y Gl 3.8: «bendito»). El prefijo *en* indica, evidentemente, la persona a la cual se otorga la bendición.¶

3. *kateulogeo* (κατευλογέω, 2720) aparece en algunos mss. como variante de *eulogeo* en Mc 10.16, en forma intensiva.¶

B. Nombre

eulogia (εὐλογία, 2129), relacionado con A, Nº 1; lit.: buena habla, alabanza (cf. el término castellano «elogio»). Se usa: (a) de Dios y Cristo (Ap 5.12,13; 7.12); (b) de la invocación de bendiciones (Heb 12.17; Stg 3.10); (c) de dar gracias (1 Co 10.16); (d) de una bendición o de otorgar un beneficio (Ro 15.29; Gl 3.14; Ef 1.3; Heb 6.7); de un don de dinero enviado a creyentes necesitados (2 Co 9.5,6); (e) en un mal sentido, de adulación o lisonja (Ro 16.18), donde se yuxtapone a *crestologia*, palabras suaves o

melosas; estando relacionado esto último a la sustancia, y *eulogia* a la expresión. Véanse GENEROSIDAD, LISONJA.¶

C. Adjetivos

1. *eulogetos* (εὐλογητός, 2128), relacionado con A, Nº 1, significa bendito, alabado. Se aplica solo a Dios (Mc 14.61; Lc 1.68; Ro 1.25; 9.5; 2 Co 1.3; 11.31; Ef 1.3; 1 P 1.3).¶ En la LXX se aplica también al hombre (p.ej., Gn 24.31; 26.29; Dt 7.14; Jue 17.2; Rt 2.20; 1 S 15.13).

2. *makarios* (μακάριος, 3107), relacionado con *makarizo* (véase BIENAVENTURADO). Se usa en las bienaventuranzas en Mt 5 y en Lc 6, y es especialmente frecuente en el Evangelio de Lucas, hallándose 7 veces en el libro de Apocalipsis (1.3; 14.13; 16.15; 19.9; 20.6; 22.7,14). Se traduce como «bendito» en un solo pasaje, tanto en la RV como en la RVR, en 1 Ti 1.11: «el glorioso evangelio del Dios bendito» (VHA: «del bienaventurado Dios»). Se traduce como «bienaventurado» en casi todos los pasajes. Véanse BIENAVENTURADO, DICHOSO.

BENEFICIAR, BENEFICIO

A. Verbo

antilambano (ἀντιλαμβάνω, 482), asirse de, tomar algo que está ante uno. Tiene en 1 Ti 6.2 el significado de participar, traducido «que se benefician» (RV: «partícipes»). El beneficio mencionado del que participan los dueños parece ser la calidad mejorada del servicio dado; no está aquí considerado el beneficio de la redención. Véanse AYUDAR, SOCORRER.

B. Nombres

1. *euergesia* (αὐεργεσία, 2108), lit.: «buena obra» (*eu*, bien; *ergon*, obra). Se halla en Hch 4.9: «beneficio»; y en 1 Ti 6.2: «buen servicio», (RV: «beneficio»). Véanse BUENO, SERVICIO.¶

2. *sumforos* (σύμφορος, 4852), adjetivo que significa provechoso, útil. Se utiliza como nombre, y se halla en los mejores textos, con el artículo, en 1 Co 7.35 y 10.33a, sobrentendiéndose la palabra en la 2ª parte del versículo. Véase PROVECHO.¶

Nota: El verbo *sumfero*, convenir, ser provechoso, se traduce en 1 Co 10.33 como nombre: «beneficio». Véase CONVENIR.

BENEPLÁCITO

eudokia (εὐδοκία, 2107) buena voluntad. Se halla en Ef 1.9: «beneplácito». Véase ANHELAR, B, Nº 2.

---

vha Versión Hispanoamericana

BENIGNO, BENIGNIDAD

A. Adjetivos

1. *crestos* (χρηστός, 5543), dicho de cosas, de aquello que es placentero. Dicho de personas, bondadosas, benignas. Se traduce como «benignos» en Lc 6.35; en Ef 4.32: «la benignidad del Señor» (RV: «que el Señor es benigno»); en Ro 2.4: «(su) benignidad». Véanse BUENO, MEJOR.

2. *eupeithes* (εὐπειθής, 2138), dispuesto a la obediencia (*eu*, bien; *peithomai*, obedecer, ser persuadido), dócil. Se traduce «benigna» (VM: «propensa a complacer») en Stg 3.17.¶

B. Nombre

crestotes (χρηστότης, 5544), relacionado con A, Nº 1. Denota benignidad o bondad: (a) en el sentido de lo que es recto, justo (Ro 3.12), traducido «lo bueno»; (b) en el sentido de una disposición benigna de corazón, o de bondad en los hechos, dicho de Dios (Ro 2.4: «benignidad»; 11.22, tres veces; Ef 2.7; Tit 3.4: «bondad»); dicho de creyentes y traducido «benignidad» (Gl 5.22; Col 3.12); también de los creyentes, y traducido «bondad» (2 Co 6.6). Significa, «no meramente bondad como una cualidad, sino la bondad en acción, una benignidad que se expresa en actuaciones concretas; pero no la bondad expresándose en manera airada contra el pecado, por cuanto se contrasta en Ro 11.22 con la severidad, sino en gracia, ternura, y compasión» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 292). Véanse BONDAD, BUENO.¶

Nota: El adjetivo *crestos* se traduce en Ro 2.4 como nombre: «benignidad». Véase A, Nº 1.

C. Verbo

cresteuomai (χρηστεύομαι, 5541), relacionado con A, Nº 1, ser benigno. Se dice del amor (1 Co 13.4).¶

BERILO

berulos (βήρυλλος, 969), berilo. Piedra preciosa de color verde marino (Ap 21.20; cf. Éx 28.20).¶

BERMEJO

purros (πυῤῥός, 4450) denota de color de fuego (*pur*, fuego); de ahí, rojo encendido, o escarlata (Ap 6.4: «bermejo»; 12.3: «escarlata»), dicho en este último pasaje del dragón, indicación de la crueldad del diablo.¶

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

BESAR, BESO

A. Nombre

filema (φίλημα, 5370), beso (relacionado con B) (Lc 7.45; 22.48). Era una muestra de hermandad cristiana, ya sea en bienvenida o despedida: «ósculo santo» (Ro 16.16; 1 Co 16.20; 2 Co 13.12; 1 Ts 5.26; «santo», *agios* o *jagios*, bien libre de cualquier cosa incoherente con su llamamiento como santos, *agioi* o *jagioi*; «un beso de amor» (1 P 1.14). No debe haber ningún tipo de formalidad ni hipocresía, y debe haber ausencia de todo prejuicio que surja de las distinciones sociales, de toda discriminación contra los pobres, de parcialidad hacia los de alta posición. En las iglesias, tanto los amos como los siervos se saludarían unos a otros sin ninguna actitud de condescendencia por una parte, o de falta de respeto por la otra. Este beso se daba, así, entre personas del mismo sexo. En las «Constituciones Apostólicas», un escrito compilado en el siglo IV d.C., hay una referencia a la costumbre por la cual los hombres se sentaban en un lado de la sala (como sigue siendo frecuentemente el caso todavía en zonas de Europa y de Asia), y se invita a los hombres a saludar a los hombres, y las mujeres a las mujeres, con «el beso del Señor.»¶

B. Verbos

1. *fileo* (φιλέω, 5368), amar. Significa besar, en Mt 26.48; Mc 14.44; Lc 22.47.¶

2. *katafileo* (καταφιλέω,, 2705) denota besar fervientemente (*kata*, intensivo, y Nº l). Se ha puesto en tela de juicio la fuerza mayor de este verbo, pero difícilmente puede carecer de significado el cambio de *fileo* a *katafileo* en Mt 26.49 y Mc 14.45, y el acto del traidor fue con una certeza casi total más demostrativo que el simple beso de salutación. Así es con el beso de devoción genuina (Lc 7.38, 45; 15.20; Hch 20.37), donde se usa este verbo.¶

BESTIA

1. *therion* (θηρίον, 2342) denota casi invariablemente una fiera salvaje. En Hch 28.4: «bestia venenosa», se usa de la víbora que se prendió de la mano de Pablo. Este vocablo acentúa el elemento bestial, aunque no está siempre presente la idea de un animal de presa. Una vez, en Heb 12.20, se usa de los animales en el campamento de Israel; esto es, de aquellos que estaban señalados para el sacrificio. Pero en la [l]xx *therion* no se usa nunca de animales sacrificiales; la palabra *ktenos* (véase más abajo) es la que se usa para los tales.

Therion, en el sentido de fiera salvaje, se usa en el Apocalipsis de los dos potentados anticristianos que están destinados a controlar los asuntos de las naciones con un poder satánico en el período final de nuestra era presente (11.7; 13.1-8; 14.9,11; 15.2; 16.2, 10, 13; 17.3-17; 19.19-20; 20.4,10).

2. *ktenos* (κτῆνος, 2934) denota primariamente algo poseído (el verbo relacionado con este término es *ktaomai*, y significa poseer); y de ahí, propiedad en manadas y rebaños. En las Escrituras significa: (a) una bestia de carga, «cabalgadura» (Hch 23.24); (b) bestias de todo tipo, aparte de los

---

lxx Septuaginta

significados por *therion* (véase el párrafo anterior) (1 Co 15.39; Ap 18.13); (c) animales para el sacrificio; este significado no se halla en el NT, pero es muy frecuente en la LXX.¶

3. *upozugion* (ὑποζύγιον, 5268), véase ASNO, Nº 2.

BIEN, BIENES

A. Nombres

1. *agathopoiia* (ἀγαθοποιΐα, 16), bien hacer (relacionado con B, Nº 2). Aparece en 1 P 4.19: «hagan el bien» (RV: «haciendo bien»; VM: «obrando … lo que es bueno»). Lit., «en bien hacer». Véanse HACER BIEN, HACER LO BUENO.¶

2. *eupoiia* (εὐποιΐα, 2140), beneficencia, bien hacer (de *eu*, bien, y *poeio*, hacer). Se traduce como verbo en Heb 13.16: «hacer bien»; lit.: bien hacer. Véase HACER.¶

3. *bios* (βίος, 979), denota: (a) vida, el tiempo de una vida; (b) medios de vida, vivir. Se traduce «bienes» en Lc 15.12,30 (RV: «hacienda»); y en 1 Jn 3.17; también en la RV. Véanse SUSTENTO, VIDA.

4. *kalodidaskalos* (καλοδιδάσκαλος, 2567) denota un maestro de lo que es bueno (*kalos*, bueno; *didaskalos*, maestro), en Tit 2.3. Véase MAESTRO.¶

5. *katorthoma* (κατόρθωμα, 2735) aparece en algunos manuscritos (TR) en lugar de *diorthoma*, que tiene el mismo significado: «cosas bien gobernadas». Véanse COSAS, GOBERNAR.¶

6. *ousia* (οὐσία, 3776), derivado de un participio presente de *eimi*, ser. Denota sustancia, propiedades (Lc 15.12,13: «bienes»; RV: «hacienda»).¶

7. *skeuos* (σκεῦος, 4632), vaso, vasija. Denota «bienes» en Mt 12.29; Mc 3.27; Lc 17.31 (RV: «alhajas»). Véanse ESPOSA, INSTRUMENTO, OBJETO, UTENSILIO, VASIJA, VASO.

8. *uparxis* (ὕπαρξις, 5223), primariamente subsistencia, y después sustancia, propiedades, bienes (relacionado con *uparco*, existir, ser, pertenecer a). Se traduce «bienes» en Hch 2.45; «herencia» en Heb 10.34. Véase HERENCIA.¶

9. *uparconta* (ὑπάρχοντα, ,), plural neutro del participio presente de *uparco*, estar en existencia. Se usa como nombre con el artículo, significando los bienes que uno tiene, y se traduce «bienes» en Mt 24.47; 25.14; Lc 8.3; 12.15,44; 16.1; 19.8; Heb 10.34; la RV traduce «bienes» también en estos pasajes, menos en Lc 8.3, en donde traduce «hacienda». Véanse POSEER, TENER.

B. Verbos

---

tr Textus Receptus

1. *agathoergeo* (ἀγαθοεργέω, 14), hacer bien (de C, Nº 1, y *ergon*, obra). Se usa en Hch 14.17 (en los mejores mss.; véase Nº 2), donde se usa de la beneficencia de Dios hacia el hombre, y en 1 Ti 6.18, donde se ordena a los ricos. Véase HACER BIEN.¶

2. *agathopoieo* (ἀγαθοποιέω, 15), de C, Nº 1, y *poeio*, hacer. Se usa: (a) de una manera general, hacer bien, hacer lo bueno (1 P 2.15,20; 3.6,17; 3 Jn 11); (b) con una referencia expresa al beneficio de otro (Lc 6.9,33,35); en Mc 3.4 las partes componentes se hallan separadas en algunos mss. Algunos mss. (TR) la tienen en Hch 14.17, en lugar del Nº 1.¶ Cf. el nombre *agathopoiia*, bien hacer (1 P 4.19), y el adjetivo *agathopoios*, que hacen bien (1 P 2.14).

3. *euergeteo* (εὐεργετέω, 2109), otorgar un beneficio, hacer bien (*eu*, bien, y una forma verbal relacionada con *ergon*). Se usa en Hch 10.38. Véase HACER BIENES.¶

4. *kalopoieo* (καλοποιέω, 2569), hacer bien, excelentemente, actuar honorablemente (*kalos*, bueno; *poieo*, hacer). Aparece en 2 Ts 3.13.¶ Las dos partes de la palabra aparecen separadamente en Ro 7.21; 2 Co 13.7; Gl 6.9; Stg 4.17.

Nota: La distinción entre los Nº 2 y 4 sigue la que hay entre *agathos* y *kalos* (véase C, Nº 1 y 4).

5. *axioo* (ἀξιόω, 515), considerar digno (*axios*), considerar apropiado. Se traduce «no le parecía bien» en Hch 15.38. Véanse DIGNO, ESTIMAR, MERECER, PARECER, QUERER, TENER POR DIGNO.

6. *diablepo* (διαβλέπω, 1227), ver claramente (*dia*, a través, y *blepo*, tener vista; véase VER), Se traduce «verás bien» en Mt 7.5 y Lc 6.42 (en la primera cita, la RV traduce «mirarás»). Véanse también MIRAR, VER.¶

7. *epiginosko* (ἐπιγινώσκω, 1921), denota observar, percibir totalmente, y también descubrir, determinar. Se traduce «bien conocidos» en 2 Co 6.9. Véanse CONOCER, CERCIORAR, COMPRENDER, ENTENDER, INFORMAR, RECONOCER, SABER.

8. *episkopeo* (ἐπισκοπέω, 1983), lit.: mirar sobre (de *epi*, sobre, y *skopeo*, mirar, contemplar). Se halla en 1 P 5.2 (algunas autoridades antiguas lo omiten), traducido «cuidad». También se halla en Heb 12.15: «mirad bien». Véanse CUIDAR, MIRAR.¶

9. *eudokeo* (εὐδοκέω, 2106), véase ACORDAR, A, Nº 2. Se traduce «tuvieron a bien» en Ro 15.26 (RV: «tuvieron por bien»). Véanse ACORDAR, AGRADAR, BUENO, COMPLACER, COMPLACENCIA, GOZAR(SE), PARECER, QUERER, TENER.

10. *orthotomeo* (ὀθοτομέω, 3718), lit.: cortar recto (*orthos*, recto; *temno*, cortar). Se halla en 2 Ti 2.15: «que usa bien» (RV: «que traza bien»; VM: «manejando acertadamente»; [R]VR77: «que traza rectamente») la palabra de verdad; el significado pasó de la idea de cortar o dividir al sentido más general de tratar rectamente con una cosa. Lo que se significa aquí no es la separación de unos pasajes de las Escrituras de otros, sino la enseñanza de las Escrituras de una manera precisa.¶ En la LXX, de dirigir los pasos de uno (Pr 3.6 y 11.5: «la justicia traza caminos intachables»). Véase USAR.¶

---

rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

11. *ronnumi* (ῥώννυμι, 4517), fortalecer, ser fuerte. Se usa en el modo imperativo como fórmula al final de las cartas, con el significado de «pasadlo bien» (Hch 15.29); algunos mss. (TR) lo tienen también en 23.30.¶

C. Adjetivos

1. *agathos* (ἀγαθός, 18) describe aquello que, siendo bueno en su carácter o constitución, es beneficioso en sus efectos. Se usa: (a) de cosas físicas, p.ej., un árbol (Mt 7.17); tierra (Lc 8.8); (b) en un sentido moral, frecuentemente de personas y cosas. Dios es esencialmente, absoluta y consumadamente, bueno (Mt 19.17; Mc 10.18; Lc 18.19). Esta palabra se aplica a ciertas personas (Mt 20.15; 25.21, 23; Lc 19.17; 23.50; Jn 7;12; Hch 11.24; Tit 2.5); en una aplicación general (Mt 5.45; 12.35; Lc 6.45; Ro 5.7; 1 P 2.18).

El neutro del adjetivo con el artículo determinado significa aquello que es bueno, lit.: «lo bueno», como siendo moralmente honorable, que agrada a Dios, y por tanto beneficioso. Los cristianos tienen que probar cuál sea la buena voluntad de Dios (Ro 12.2); y seguir así aquello que es bueno (Ro 12.9); hacerlo (13.3; Gl 6.10; 1 P 3.11, aquí, y solo aquí, está ausente el artículo; Jn 5.29, aquí se usa el plural neutro, «las cosas buenas», [R]VR: «lo bueno»; Ro 2.10, Ef 4.28; 6.8); seguirlo siempre (1 Ts 5.15; 1 P 3.13); imitarlo (3 Jn 11); vencer con ello al mal (Ro 12.21). Las autoridades gubernamentales son ministros del bien, esto es, de aquello que es saludable, apropiado al curso de los asuntos humanos (Ro 13.4). En Flm 14: «tu favor» significa «tu beneficio». En cuanto a Mt 19.17: «¿por qué me preguntas acerca de lo que es bueno?» (cf. [V]HA) sigue a los manuscritos más antiguos.

El plural neutro se usa también de los bienes materiales, riquezas, etc. (Lc 1.53; 12.18,19; 16.25); de provisiones temporales (Gl 6.6); en Ro 10.15; Heb 9.11; 10.1, los bienes son los beneficios provistos mediante el sacrificio de Cristo, con respecto tanto a los conferidos mediante el evangelio y aquellos del venidero reino mesiánico. Véase más abajo, Nº 4. Véanse BUENO, COSAS, FAVOR.

2. *agathopoios* (ἀγαθοποιός, 17), haciendo el bien, benéfico. Se traduce «que hacen bien» en 1 P 2.14, lit.: «bienhacientes».¶

3. *eusemos* (εὔσημος, 2154) denota primariamente patente o glorioso (como en el Sal 81.3, LXX; RVR: «solemne»);¶ después, destacado, fácil de entender (1 Co 14.9: «bien comprensible», RV: «bien significante»). Véase COMPRENSIBLE.¶

4. *kalos* (καλός, 2570) denota aquello que es intrínsecamente bueno, y, así, hermoso, honroso; como: (a) de aquello que está bien adaptado a sus circunstancias o fines; p.ej., fruto (Mt 3.10); un árbol (12.33); tierra (13.8, 23); peces (13.48); la ley (Ro 7.16; 1 Ti 1.8); toda criatura de Dios (1 Ti 4.4); un fiel ministro de Cristo y la doctrina que enseña (4.6); (b) de aquello que es éticamente bueno, correcto, noble, honorable (p.ej., Gl 4.18; 1 Ti 5.10,25; 6.18; Tit 2.7,14; 3.8,14). La palabra no aparece en Apocalipsis. En realidad, ya no aparece después de 1 Pedro.

---

rvr Reina Valera Revisada (1960)
vha Versión Hispanoamericana

Se traduce prácticamente siempre como adjetivo, «buen/o/a/os/ as», y también como comparativo, «mejor». En algunas ocasiones se traduce como «bien», cuando actúa como adverbio (p.ej., en Mt 15.26; 1 Co 7.26, segunda vez); y cuando se usa como sustantivo, como en Heb 5.14.

Los cristianos deben «procurar hacer las cosas honradamente» (*kalos*; 2 Co 8.21); hacer lo que es honorable (13.7); no cansarse de hacer el bien (Gl 6.9); retener «lo bueno» (1 Ts 5.21); ser celosos de buenas obras (Tit 2.14); ocuparse en ellas (3.8); provocar a ellas (Heb 10.24); dar testimonio mediante ellas (1 P 2.12).

Kalos y *agathos* aparecen juntos en Lc 8.15; un corazón bueno (*agathos*), esto es, uno que, en lugar de hacer el mal a su prójimo, actúa de manera benéfica hacia él; y «recto» (*kalos*), esto es, cuya actitud hacia Dios es correcta. En Ro 7.18: «en mí … no mora el bien» (*agathos*) significa que en él no hay nada capaz de hacer bien, y que por ello carece del poder de hacer «aquello que es bueno» (*kalos*). En la RVR hay una elipsis en la que no aparece la traducción de la palabra *kalos*, dándose por sobreentendida. La RV traduce «mas efectuar el bien no lo alcanzo». En 1 Ts 5.15: «seguid siempre lo bueno» (*agathos*), lo bueno es aquello que es beneficioso; en el v. 21: «retened lo bueno» (*kalos*), lo bueno describe el valor intrínseco de la enseñanza. Véanse BUENO, HERMOSO, HONROSO, MEJOR.

D. Adverbios

1. *eu* (εὖ, 2095), primariamente neutro de una antigua palabra, *eus*, noble, bueno. Se usa: (a) con verbos (p.ej., Mc 14.7: «hacer, *poieo* … bien»; Hch 15.29: *prasso*; Ef 6.3 (*ginomai*, estar); (b) en contestaciones, bueno, «bien hecho» (Mt 25.21,23); en Lc 19.17, *eu ge* (en los mejores textos). La palabra es lo opuesto a *kakos*, mal.¶

2. *kalos* (καλῶς, 2573), buenamente (relacionado con *kalos*, bueno). Se traduce por lo general como «bien», indicando lo que está hecho de buena manera; en las Epístolas aparece con mayor frecuencia en 1 Timoteo (3.4,12,13; 5.15); se usa dos veces como exclamación de aprobación (Mc 12.32; Ro 11.20); el grado comparativo *kallion*, «muy bien», aparece en Hch 25.10. Véanse BUEN, LUGAR.

Nota: La forma neutra del adjetivo *kalos*, con el artículo y el participio presente de *poieo*, hacer, se traduce como «hacer bien» en Gl 6.9.

3. *orthos* (ὀρθῶς, 3723), rectamente (relacionado con *orthos*, recto, directo). Se traduce «bien» en Mc 7.35; en Lc 7.43 y 20.21: «rectamente»; en Lc 10.28: «bien». Véase RECTAMENTE.

Notas: (1) El término *men oun* se traduce en Ro 10.18 como «antes bien», véanse ANTES, CIERTAMENTE. (2) *Mallon* se traduce «más bien» en pasajes como Mt 10.28; 25.9, etc.; y «antes bien» en 1 Co 12.22 y Ef 5.4. Véanse ANTES, MAS, MAYOR, MUCHO, TANTO. (3) *Kaitoi* se traduce como «si bien» en Hch 14.17, y «aunque» en Heb 4.3.¶

BIENAVENTURADO, BIENAVENTURANZA (TENER POR, DECIR)

A. Verbo

makarizo (μακαρίζω, 3106), de una raíz *mak*–, que significa grande, largo; hallada también en *makros*, largo, *mekos*, longitud; y de ahí denota pronunciar feliz, bienaventurado (Lc 1.48; Stg 5.11). Véanse DECIR, TENER.¶

B. Adjetivo

makarios (μακάριος, 3107), bienaventurado. Se usa en las bienaventuranzas de Mt 5 y de Lc 6. Es especialmente frecuente en el Evangelio de Lucas, y se halla siete veces en Apocalipsis (1.3; 14.13; 16.15; 19.9; 20.6; 22.7,14). Se dice dos veces de Dios (1 Ti 1.11; 6.15). En las bienaventuranzas el Señor indica no solo los caracteres que reciben bendición, sino también la naturaleza de lo que es el mayor bien. Véanse BENDITO, DICHOSO.

C. Nombre

makarismos (μακαρισμός, 3108), relacionado con A, y que significa bienaventuranza, indica una ascripción de bendición más que un estado; de ahí que en Ro 4.6, donde la RVR la traduce como nombre, «habla de la bienaventuranza», la RV dice correctamente «dice ser bienaventurado». Igual con el v. 9. En Gl 4.15: «satisfacción» (RV: «bienaventuranza»). Los creyentes de Galacia se habían tenido por felices cuando oyeron y recibieron el evangelio. ¿Habían perdido esta opinión? Véase .

BIENHECHOR

euergetes (εὐεργέτης, 2110), benefactor. Expresa el agente (Lc 22.25).¶

Nota: Cf. *euergeteo*, hacer bien.

BIENVENIDO

cairo (χαίρω, 5463), regocijarse. Se usa dos veces como fórmula de bienvenida, en 2 Jn 4,10. Véanse ALEGRARSE, GOZARSE, GOZO (TENER), GOZOSO (ESTAR), REGOCIJAR(SE), SALVE, SALUD.

BLANCA

lepton (λεπτόν, 3016), neutro del adjetivo *leptos*. Significa, en primer lugar, pelado, y después delgado, fino, pequeño, ligero, y vino a usarse como nombre, denotando una pequeña moneda de cobre, a menudo mencionada en la Misná proverbialmente como la moneda judía más pequeña. Se le daba el valor de 1/8 del as romano, y de 1/128 del denario. El denario era el valor de 4 gramos de plata, que equivalía al sueldo diario de un jornalero; Mc 12.42 dice, lit.: «dos *lepta*, o sea, un *kodrantes* (un cuadrante)»; en Lc 12.59 «el último *lepton*» se corresponde en efecto a lo dicho en Mt 5.26, «el último *kodrantes*», «cuadrante»; también en Lc 21.2. cf. CUADRANTE.¶

BLANCO, BLANQUEAR

A. Adjetivo

leukos (λευκός, 3022) se usa: (a) de vestimenta; algunas veces en el sentido de resplandeciente (Mt 17.2; 28.3; Mc 9.3; 16.5; Lc 9.29; Jn 20.12; Hch 1.10); simbólicamente (Ap 3.4,5,18; 4.4; 6.11; 7.9,13; 19.14b); (b) de cabello (Mt 5.36); de la cabeza y cabello de Cristo (en una visión; cf. Dn 7.9; Ap 1.14, dos veces); del grano maduro (Jn 4.35); de una piedra (Ap 2.17), expresión de la especial delicia del Señor en el vencedor, siendo el nuevo nombre en ella una indicación de una comunicación secreta de amor y de gozo; de un caballo, (en una visión; Ap 6.2; 19.11, 14a); de una nube (Ap 14.14); del trono de Dios (Ap 20.11). Véase VESTIDURA.¶

B. Verbos

1. *leukaino* (λευκαίνω, 3021), blanquear, hacer blanco (relacionado con A). Se usa en Mc 9.3; figuradamente en Ap 7.14. Véanse EMBLANQUECER, HACER.¶

2. *koniao* (κονιάω, 2867), de *konia*, polvo, cal. Denota blanquear, de tumbas (Mt 23.27); figuradamente, de un hipócrita (Hch 23.3).¶ En la LXX, Dt 27.2,3; Pr 21.9.¶

BLASFEMAR, BLASFEMIA, BLASFEMO

A. Nombre

blasfemia (βλασφημία, 988), (ya de *blax*, lento, estúpido; o, probablemente, de *blapto*, dañar, y *feme*, habla). Se traduce «blasfemia» en quince ocasiones en la RVR, pero «maledicencia» en Mc 7.22 y Ef 4.31, y «blasfemo» en Ap 13.1 (RV: «nombres de blasfemia»). Véanse MALEDICENCIA.

B. Verbo

blasfemeo (βλασφημέω, 987), blasfemar, difamar o injuriar. Se usa: (a) de una manera general, de cualquier forma de hablar injuriosa, ultrajante, calumniante, como la de aquellos que injuriaban a Cristo (p.ej., Mt 27.39: «injuriaban», RV: «decían injurias»; Mc 15.29: «injuriaban», RV: «denostaban»; Lc 22.65: «injuriando»; 23.39: «injuriaba»); (b) de aquellos que hablan despreciativamente de Dios o de lo sagrado (p.ej., Mt 9.3; Mc 3.28; Ro 2.24; 1 Ti 1.20; 6.1; Ap 13.6; 16.9,11,21. «Ha blasfemado» (Mt 26.65); «decir mal» (2 P 2.10); «blasfeman», RV: «vituperan» (Jud 8); «blasfeman» o «maldicen» (Jud 10); «hablando mal», RV: «diciendo mal» (2 P 2.12); «calumnia», «somos blasfemados» (Ro 3.8); «sea … vituperado», RV: «sea … blasfemado»; «he de ser censurado», RV: «he de ser blasfemado» (1 Co 10.30:); «será blasfemado» (2 P 2.2); «difamen», RV: «infamen» (Tit 3.2); «ultrajan» (1 P 4.4); nos «difaman», RV: «somos blasfemados» (1 Co 4.13). El verbo, en la forma de participio presente, se traduce «blasfemadores» en Hch 19.37; en Mc 2.7: «blasfema», VM: «blasfemias dice».

No hay nombre en el original que pueda representar el término castellano «blasfemador». Este término se expresa ya bien por el verbo, o por el adjetivo *blasfemos*. Véanse CALUMNIAR, CENSURAR, DECIR (MAL), DIFAMAR, HABLAR (MAL), INJURIAR, MAL, ULTRAJAR, VITUPERAR.

C. Adjetivo

blasfemos (βλάσφημος, 989), abusivo, hablando mal. Se traduce «blasfemas» en Hch 6.11,13; «blasfemo» en 1 Ti 1.13; «blasfemos» (RV: «detractores», 2 Ti 3.2): «de maldición» (2 P 2.11). Véase .¶

Nota: En cuanto a la enseñanza de Cristo con respecto a la blasfemia contra el Espíritu Santo (p.ej., Mt 12.32), si ante la evidencia del poder del Señor una persona declara que ese poder es satánico, está demostrando una condición espiritual totalmente privada de la iluminación divina, y por ello irremediable. El perdón divino en ese caso no encajaría bien con la naturaleza moral de Dios. En cuanto al Hijo del Hombre, en su estado de humillación, pudieran haber malos entendidos, pero no en cuanto al poder del Espíritu Santo que se manifiesta.

BOCA

stoma (στόμα, 4750), relacionado con *stomacos* (que originalmente significaba garganta, *gola*). Se usa: (a) de la boca del hombre (p.ej., Mt 15.11); de animales (p.ej., Mt 17.27; 2 Ti 4.17, figuradamente; Heb 11.33; Stg 3.3; Ap 13.2, 2ª utilización). (b) Figuradamente, de cosas inanimadas: del «filo» de una espada (Lc 21.24; Heb 11.34); de la tierra (Ap 12.16). (c) Figuradamente, de la boca, como órgano del habla: (1) de las palabras de Cristo (p.ej., Mt 13.35; Lc 11.54; Hch 8.32; 22.14; 1 P 2.22); (2) de palabras humanas (Mt 18.16; 21.16; Lc 1.64; Ap 14.5); como emanando del corazón (Mt 12.34; Ro 10.8, 9); del ministerio profético mediante el Espíritu Santo (Lc 1.70; Hch 1.16; 3.18; 4.25); de la destructora política de dos potentados mundiales al fin de esta época (Ap 13.2,5,6; 16.13, dos veces); de palabras vergonzosas (Ef 4.29 y Col 3.8); (3) del diablo hablando como dragón o serpiente (Ap 12.15,16; 16.13). (d) Figuradamente, en la frase «cara a cara» (lit.: «boca a boca») (2 Jn 12; 3 Jn 14). (e) Metafóricamente, de los pronunciamientos del Señor, en juicio (2 Ts 2.8; Ap 1.16; 2.16; 19.15,21); de sus juicios sobre una iglesia local por su tibieza (Ap 3.16). (f) Por metonimia, del habla (Mt 18.16; Lc 19.22; 21.15; 2 Co 13.1).

Nota: En Tit 1.11 aparece el verbo *epistomizo*, poner el arnés (*epi*, sobre, y *stoma*, boca), que se usa metafóricamente de detener la boca, poner en silencio, «tapar la boca».¶ Cf. *frasso*, detener, cerrar; dicho de cerrar las bocas de los hombres (Ro 3.19). Véase también TAPAR.

BOCADO

psomion (ψωμίον, 5596), diminutivo de *psomos*, bocado. Denota un fragmento, un bocado (relacionado con *psomizo*; véase COMER) (Jn 13.26, dos veces, 27,30). Era una porción delgada de pan que se usaba como cuchara para tomar comida del plato común. Cf. Rt 2.14. Véase PAN.¶

BODA

1. *gamos* (γάμος, 1062), boda, casamiento, o fiesta de bodas. Se usa para denotar: (a) la ceremonia y su celebración, incluyendo la fiesta de casamiento (Jn 2.1,2); de solo la ceremonia de la boda, figuradamente (Ap 19.7), como distinta de la fiesta de casamiento (v. 9); (b) la fiesta de casamiento (Mt 22.2,3,4,8,9,10; 25.10; Lc 12.36; 14.8); en Mt 22.11,12 el «vestido de boda» es, lit.: «un vestido de una boda». En Ap 19, donde, bajo la figura de una boda, se describe la unión de Cristo, como Cordero de Dios, con su novia celestial, que tiene lugar en el cielo durante la *parousia*, v. 7 (indicándose con el tiempo *aoristo*, o puntual, un hecho cumplido); a la Novia (*numfe*, prometida, desposada, novia), se le llama «su esposa» (*gune*); la cena de las bodas tendrá lugar sobre la tierra, después de la Segunda Venida

(v. 9). Que Cristo sea llamado Cordero señala a su sacrificio expiatorio como la base sobre la que tiene lugar la unión. Los antecedentes de esta fraseología se hallan en la descripción en el AT de la relación de Dios con Israel (p.ej., Is 54.4ss.; Ez 16.7ss.; Os 2.19); (c) el matrimonio en general, incluyendo el estado matrimonial, que debe ser tenido como «honroso» (Heb 13.4).¶

Nota: Entre los judíos, la cena de las bodas tenía lugar en la casa del marido, y era el gran evento social en la vida familiar. En Mt 22.1-14 se indica una generosa hospitalidad, y resentimiento ante cualquier rechazo a acudir a la invitación. La boda de Caná exhibe la forma en que se llevaba a cabo una boda en hogares humildes. Se daba un honor especial a los amigos del novio, «los hijos de la cámara nupcial» (RVR: «los que están de bodas»; VM: «los compañeros del novio», Mt 9.15; véase Nº 2). Al terminar, los padres llevaban a la novia a la cámara nupcial (cf. Jue 15.1). Véase MATRIMONIO.

2. *numfon* (νυμφών, 3567) significa: (a) la estancia o sala de comer en la que se celebraban las ceremonias de casamiento (Mt 22.10); algunos mss. tienen aquí *gamos*, boda; (b) la cámara que contenía el lecho nupcial. El término «los que están de bodas» significa «los hijos de la sala nupcial», y se refiere a los amigos del novio, que estaban encargados de proveer lo necesario para las nupcias (Mt 9.15; Mc 2.19; Lc 5.34).¶

BOFETADA

Véase ABOFETEAR.

BOGAR

epanago (επανάγω, 1877), conducir arriba o sobre (*epi*, sobre; *ana*, arriba; *ago*, conducir). Se usa como término náutico con *ploion*, barco. Denota poner afuera al mar, traducido en Lc 5.3 como «apartase» (RV: «desviase»; v. 4: «boga», RV: «tira»). Para el significado no náutico de retornar, véase Mt 21.18. Véanse también APARTAR, VOLVER.¶

BOLSA

1. *glossokomon* (γλωσσόκομον, 1101), (de *glosa*, lengua, y *komeo*, guardar). Era, en primer lugar, una caja en la que se guardaba la boquilla de los instrumentos de viento; en segundo lugar, una cajita para cualquier propósito, pero especialmente un cofre o bolsa, para guardar dinero. Se usa de la bolsa que Judas llevaba (Jn. 12.6; 13.29); en la LXX se usa en 2 Cr 24.8 de la caja dispuesta por el rey Joás para las ofrendas para la reparación del Templo.¶

2. *balantion* (βαλάντιον, 905), (de *balo*, arrojar), caja o bolsa de dinero. Se halla en el Evangelio de Lucas, cuatro veces (10.4; 12.33; 22.35,36).¶

Nota: *Zone*, cinto, servía también como bolsa para el dinero (Mt 10.9; Mc 6.8). Véase CINTO.

BONANZA

galene (γαλήνη, 1055) significa primariamente calma, gozo (de una raíz *gal*–, de la que también se deriva *gelao*, sonreír; de ahí la calma del mar, siendo el océano sonriente una metáfora favorita entre los poetas. Mt 8.26; Mc 4.39; Lc 8.24).¶

BONDAD

1. *agathosune* (ἀγαθωσύνη, 19), bondad. Significa aquella cualidad moral que se describe mediante el adjetivo *agathos* (véase BIEN, C, Nº l). Se usa, en el NT, de personas regeneradas (Ro 15.14; Gl 5.22; Ef 5.9; 2 Ts 1.11). En el último pasaje, la frase «cumpla todo propósito de bondad» puede bien ser subjetiva; esto es, un deseo caracterizado por bondad, buen deseo; u objetiva, esto es, deseo de bondad, de ser bueno y de hacer el bien.¶

Trench, siguiendo a Jerónimo, distingue entre los términos *crestotes* y *agathosune* en que el primero describe los aspectos más amables de la bondad, y en que el segundo incluye también las cualidades más firmes en cuanto que hacer el bien a otros no lo es necesariamente por medios suaves. Ilustra el segundo término con el acto de Cristo de purificar el templo (Mt 21.12,13), y en su denuncia de los escribas y fariseos (23.13-29); pero *chrestotes* con su trato con la mujer arrepentida (Lc 7.37-50). Lightfoot considera *crestotes* como una disposición bondadosa hacia otros; *agathosune* como una actividad bondadosa en favor de ellos.

J. A. Robertson (acerca de Efesios 5.9) señala que *agathosune* es «el elemento más amable, como *dikaiosune* (justicia) es el más firme, en el carácter ideal».

2. *crestotes* (χρηστότης, 5544), véase BENIGNIDAD, B.

BORDE

kraspedon (κράσπεδον, 2899) era primariamente la extremidad o parte prominente de una cosa, borde; de ahí el fleco de una prenda de vestir, o un pequeño borde, colgando del borde del manto o del capote. Los judíos los ponían en sus mantos para que les recordasen la Ley, según Nm 15.38; Dt 22.12; Zac 8.23.¶ Este es el significado en Mt 23.5 («flecos»). En Mt 9.20; 14.36; Mc 6.56; Lc 8.44, se usa del borde del manto de Cristo (en el primer pasaje la RV tiene «franja»). Véase FLECO.¶

BORDÓN

rabdos (ῥάβδος, 4464), bordón, vara, cetro. Se usa: (a) de la vara de Aarón (Heb 9.4); (b) de un bordón usado como apoyo para viajar a pie (Mt 10.10; igual en Lc 9.3; Mc 6.8, RV: «báculo»; Heb 11.21); (c) del cetro de un gobernante (Heb 1.8, «cetro», dos veces; RV: «vara»); en otros pasajes se traduce vara (Ap 2.27; 12.5; 19.15); (d) de una vara para castigo, figurativamente (1 Co 4.21); (e) de una vara de medir (Ap 11.1). Véanse CETRO, VARA.¶

BORRACHERA, BORRACHO

A. Adjetivo

methusos (μέθυσος, 3183), borracho (cf. *methusko*, en EMBRIAGAR). Se usa como nombre, en el singular, en 1 Co 5.11, y en plural, en 6.10: «borracho», «borrachos».¶

B. Nombre

methe (μέθη, 3178), bebida fuerte (relacionado con *methu*, vino; véase bajo C). Denota embriaguez, borrachera habitual (Lc 21.34; Ro 13.13; Gl 5.21).¶

C. Verbo

methuo (μεθύω, 3184) significa estar embriagado con vino (de *methu*, vino calentado con especias; originalmente denotaba simplemente una bebida placentera). Para Juan 2.10 véase bajo BEBER. Este verbo se usa: de estar borracho (Mt 24.49; Hch 2.15; 1 Co 11.21; 1 Ts 5.7b); metafóricamente, del efecto sobre los hombres de participar en las abominaciones del sistema babilónico (Ap 17.2); de estar en un estado de embriaguez mental, por el profuso derramamiento de la sangre de hombres (v. 6).¶

BORRAR

exaleifo (ἐξαλείφω, 1813) se traduce «borrar» en Hch 3.19 y Ap 3.5. Véanse ANULAR, ENJUGAR.

BOTÍN

Véase también DESPOJAR, DESPOJO.

1. *akrothinion* (ἀκροθίνιον, 205), primariamente la parte superior de un montón (*aleros*, lo más alto, cumbre, y *this*, montón), y de ahí las ofrendas de primicias, y en la guerra el botín mas escogido (Heb 7.4, RV: «despojos»).¶

2. *skulon* (σκῦλον, 4661), usado en plural denota armas arrebatadas a un enemigo; «botín» en Lc 11.22 (RV: «despojos»).¶.

BOZAL

fimoo (φιμόω, 5392), cerrar la boca con bozal *(fimos*). Se usa: (a) de poner bozal al buey que trilla el grano (1 Co 9.9: «no pondrás bozal»; y 1 Ti 5.18, RV: «embozarás»), con la lección de que aquellos que se benefician de las labores espirituales de otros no debieran ser remisos en ministrar a las necesidades materiales de aquellos que laboran en favor de ellos; (b) metafóricamente, de hacer callar, o de enmudecer (Mt 22.12,34; Mc 1.25; 4.39; Lc 4.35; 1 P 2.15). Véanse CALLAR(SE), ENMUDECER, PONER.¶

Nota: En algunos manuscritos aparece el verbo *kemoo* en lugar de *fimoo* en 1 Co 9.9.

BRAMAR, BRAMIDO

A. Verbo

equeo (*eceo*) (ἠχέω, 2278) aparece en algunos mss. en Lc 21.25 (TR): «a causa del bramido del mar» (lit.: «a causa del mar bramando»). Véase RESONAR.

B. Nombre

ecos (ἦχος, 2279), ruido o sonido (la palabra derivada es «eco»). Se usa del bramido de la mar en Lc 21.25, en los mejores mss.: «a causa del bramido del mar»; algunos mss. tienen el participio presente de *eceo* (*equeo*), véase A. Véanse también ESTRUENDO, FAMA, SONIDO.

BRASAS

anthrakia (ἀνθρακιά, 439), relacionado con *anthrax*, véase ASCUAS, es un montón de carbones ardiendo, o fuego de carbón vegetal (Jn 18.18; 21.9). Véase FUEGO.¶

BRAZA

orgüia (ὀργυιά, 3712), relacionado con *orego*, estirar, extender. Es la longitud de los brazos extendidos, casi dos metros (Hch 27.28, dos veces).¶

BRAZO

1. *ankale* (ἀγκάλη, 43), usada en plural, en Lc 2.28, denotaba originalmente la curva, o el ángulo interno, del brazo. La palabra se deriva de un término que significa doblar, curvar; el término castellano «ángulo» está relacionado con este.¶

Nota: *Enankaizomai* (*en*, en, y un verbo similar al Nº l), tomar en brazos, abrazar, se usa en Mc 9.36 y 10.16, de la ternura de Cristo hacia los niños pequeños.¶

2. *braquion* (*bracion*) (βραχίων, 1023), la parte más corta del brazo, desde el codo hasta el hombro. Se usa metafóricamente para denotar fuerza, poder, y siempre, en el NT, del poder de Dios (Lc 1.51; Jn 12.38; Hch 13.17); frecuentemente sucede lo mismo en el AT, especialmente en Deuteronomio, Salmos e Isaías, (véanse, p.ej., Dt 4.34; 5.15; Sal 44.3; 71.18, donde «poder» es, literalmente, «brazo»; 77.15; Is 26.11, donde «mano» es, lit.: «brazo»; 30.30; 40.10,11, etc.).¶

BREVE, BREVEMENTE

A. Adjetivos

1. *bracus* (βραχύς, 1024) denota: (a) corto, con respecto a tiempo (p.ej., Heb 2.7), o de distancia (Hch 27.28); (b) pocos, con respecto a cantidad (Heb 13.22), en la frase *dia braceon*, lit.: «por medio de pocas», esto es, «en pocas palabras» (RVR: «brevemente»). Véanse MOMENTO, POCO.

Nota: En Lc 10.42, en las palabras del Señor a Marta, muchas autoridades antiguas dan la traducción, «pero hay necesidad de pocas cosas (plural neutro) o de una».

2. *oligos* (ὀλίγος, 3641), usado de número, cantidad, y tamaño, denota pocos, pequeño, ligero (p.ej., Mt 7.14; 9.37; 15.34; 20.16); plural neutro, «unas pocas cosas» (Mt 25.21, 23; Ap 2.14, 20 en algunos mss.); en Ef 3.3, la frase *en oligo*, brevemente, «en pocas (palabras)».

3. *taquinos* (*tacinos*) (ταχινός, 5031), forma poética y tardía de *tacus* (véase Nº 4), de llegada presta. Se usa en 1 P 1.14: «en breve», lit.: «(el dejamiento de mi tabernáculo es) rápido», esto es, inminente; en 2.1: «(destrucción) repentina».¶ En la LXX, Pr 1.16; Is 59.7; Hab 1.6. Véase REPENTINO.¶

4. *tacus* (ταχύς, 5036), rápido, acelerado. Se traduce en Ap 22.20 como «en breve». Véanse LUEGO, PRISA (DE), PRONTO.

B. Adverbios

1. *eutheos* (εὐθέως, 2112), inmediatamente, al instante. Se traduce «en breve» en 3 Jn 14. El uso general de la palabra sugiere algo más inmediato que «en breve». Véanse INMEDIATAMENTE, INSTANTE (AL), MOMENTO (AL), SEGUIDA (EN).

2. *suntomos* (συντόμως, 4935), concisamente, brevemente, interrumpido (de *suntemno*, cortar a trozos; *sun*, usado intensivamente; *temno*, cortar). Aparece en el discurso de Tértulo (Hch 24.4: «brevemente»).¶

3. *en taquei* (*en tacei*) (ἐν ταχεί, 5034), lit.: en, o con, rapidez, aceleración, con velocidad (*en*, en, y el caso dativo de *tacos*, velocidad). Se traduce «en breve» en Hch 25.4; Ro 16.20. Véanse PRONTAMENTE, PRONTO.

BRILLAR

faino (φαίνω,, 5316), hacer aparecer. Denota, en la voz activa, dar luz, brillar, resplandecer. Se traduce como brillar en Ap 21.23. Véanse ALUMBRAR, APARECER, MOSTRAR, PARECER, RESPLANDECER, VER(SE).

BRONCE

(Véanse también CALDERERO, COBRE, METAL)

1. *calkeos* (χάλκεος, 5470), hecho de bronce. Se usa de ídolos (Ap 9.20).¶

2. *calkolibanon* (χαλκολίβανον, 5474) se usa de cobre o bronce blancos o resplandecientes, y describe los pies del Señor (Ap 1.15 y 2.18: «bronce bruñido»). Véase BRUÑIDO.¶

BROTAR

1. *anabaino* (ἀναβαίνω, 305), ir arriba, se traduce «brotar» en la RVR en Mc 4.8 (RV: «subió»). Véanse CRECER, ENTRAR, SACAR, SUBIR, VENIR.

2. *blastano* (βλαστάνω, 985), brotar. Se traduce así en Mc 4.27, de la semilla. Véanse PRODUCIR, REVERDECER, SALIR.

3. *exanatelo* (ἐξανατέλλω, 1816), (*ek* o *ex*, fuera de, y Nº 2). Se usa del brotar de semillas (Mt 13.5; Mc 4.5; el Nº 1 en el v. 8).¶

4. *probalo* (προβάλλω, 4261), lit.: arrojar ante. Se usa del brotar de hojas, flores, frutos, dicho en general de los árboles (Lc 21.30: «brotan»). Véase EMPUJAR.¶

5. *fuo* (φύω, 5453), usado transitivamente, producir. Denota, en la voz pasiva, brotar, crecer, de la semilla (Lc 8.6,7: «nacida», «nació»); en la voz activa, intransitivamente (en Heb 12.15), de una raíz de amargura, «que brotando». Véase NACER.¶

6. *ekfuo* (ἐκφύω, 1631), hacer crecer, brotar (*ek*, fuera de; *fuo*, sacar afuera, producir, engendrar). Se usa de las hojas de un árbol (Mt 24.32; Mc 13.28: «brotan»).¶

BRUÑIDO

calkolibanon (χαλκολίβανον, 5474), véase BRONCE, Nº 2. Se dice de los pies del Señor Jesús, «semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno» (Ap 1.15; 2.18). El bronce se usa como símbolo de justicia, en relación con las demandas de Dios sobre el hombre. cf. el altar de bronce en Éx 27.1-8; 38.1-7.¶

BUENO

A. Nombres

1. *crestotes* (χρηστότης, 5544), relacionado con C, Nº 1. Denota lo bueno. Véase BENIGNIDAD, B.

2. *eudokia* (εὐδοκία, 2107), puro afecto, buena voluntad. Aparece en el caso genitivo en Lc 2.14, lit.: «hombres de buen placer» (Versión Revisada Inglesa; «hombres en los que está bien complacido», el genitivo es objetivo); la traducción de la RVR: «buena voluntad para con los hombres», sigue a los textos inferiores que tienen el nominativo. Véanse AFECTO, AGRADAR, ANHELO, PURO, VOLUNTAD.

3. *euergesia* (εὐεργεσία, 2108), beneficio. Se traduce «buen servicio» en 1 Ti 6.2. Véanse BENEFICIO, B, Nº l.

4. *eunoia* (εὔνοια, 2133), buena voluntad (*eu*, bien: *nous*, mente). Se traduce «sirviendo de buena voluntad» en Ef 6.7. En 1 Co 7.3 la RVR traduce «cumpla … el deber conyugal», lit.: «cumpla la benevolencia debida». Véase VOLUNTAD.¶

5. *eufemia* (εὐφημία, 2162), buena reputación, buena fama (*eu*, bien; *fem*e, dicho o informe, cf. el término castellano «fama»). Se usa en 2 Co 6.8: «buena fama». Véase FAMA.¶

6. *kalielaios* (καλλιέλαιος, 2565), olivo de huerto o de jardín (de *kalos*, hermosura, y *elaia*; véase ACEITUNA), aparece en Ro 11.24: «el buen olivo». Véase OLIVO.¶

7. *prothumia* (προθυμία, 4288), solicitud, buena voluntad (*pro*, dispuesto; *thumos*, mente, relacionado con *prothumos*; véanse DISPONER). Se traduce «buena voluntad» en 2 Co 8.19; 9.2. Véanse PRONTO, SOLICITUD, VOLUNTAD.

8. *taxis* (τάξις, 5010), disposición, orden (relacionado con *tasso*, poner en orden). Se usa: de la sucesión fija del curso de los sacerdotes (Lc 1.8); de debido orden, en contraste con la confusión, en las reuniones de la iglesia en una localidad (1 Co 14.40); de la condición general de las tales (Col 2.5, algunos le dan ahí un significado militar); del carácter o naturaleza divinamente señalados de un sacerdocio, de Melquisedec, como sombra del de Cristo (Heb 5.6,10; 6.20; 7.11, donde también se contrasta el carácter del sacerdocio aarónico; 7.17, en algunos mss., v. 21). Véase ORDEN.¶

B. Verbos

1. *euangelizo* (εὐαγγελίζω, 2097) se utiliza de cualquier mensaje para alentar a aquellos que lo reciban. Se traduce predicar, evangelizar, anunciar, o dar buenas nuevas (p.ej., Lc 1.19; 2.10; 3.18; 4.43; 7.22; 8.1; Hch 8.12 y 10.36; 14.15; 1 Ts 3.6: «cuando … dio buenas noticias»; en Heb 4.2: «se … ha anunciado la buena nueva»; similarmente 4.6; en 1 P 1.25 *rema*, palabra, se yuxtapone a este verbo: «Esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada»). Véanse ANUNCIAR, DAR, EVANGELIO, EVANGELIZAR, NUEVAS, PREDICAR.

2. *eudokeo* (εὐδοκέω, 2106), significa estar bien complacido, creerlo bueno (*eu*, bien, y *dokeo*, parecer bueno a). No es meramente un entendimiento de lo que es recto y bueno, como en *dokeo*, sino que acentúa la buena disposición y la libertad de una intención o resolución con respecto a lo que es bueno (p.ej., Ro 15.27: «les pareció bueno»). Véanse ACORDAR, A, Nº 2, AGRADAR, BIEN, B, Nº 9, COMPLACER, COMPLACENCIA, GOZAR(SE), PARECER, QUERER.

3. *euthumeo* (εὐθυμέω, 2114) significa, en la voz activa, alentar, alegrar (*eu*, bien; *thumos*, mente o pasión); o, intransitivamente, estar alegre (Hch 27.25; Stg 5.13). Véanse ALEGRE.¶

4. *eupsuqueo* (*eupsuceo*) (ευψυχέω, 2174), significa estar de buen ánimo (*eu*, bien; *psuce* o *psuque*, alma) (Flp 2.19). Véase .¶

5. *martureo* (μαρτυρέω, 3140), ser testigo, dar testimonio, testificar. Significa, en la voz pasiva, tener buen testimonio, «de buen testimonio» (Hch 6.3; 10.22; 16.2; 22.12; 1 Ti 5.10; Heb 11.2, 39: «alcanzaron buen testimonio»; en Heb 11.39, la RV vierte, «aprobados por testimonio»). Véanse ALCANZAR, ATESTIGUAR, DAR, DECLARAR, TENER, TESTIFICAR, TESTIGO, TESTIMONIO.

6. *proeuangelizomai* (προευαγγελίζομαι, 4283), dar de antemano las buenas nuevas. Se usa en Gl 3.8. Véase ANTEMANO.

C. Adjetivos

1. *crestos* (χρηστός, 5543), Véase BENIGNO, A, Nº 1.

2. *agathos* (ἀγαθός, 18), Véase BIEN, C, Nº 1.

3. *kalos* (καλός, 2570), Véase BIEN, C, Nº 4.

4. *filagathos* (γιλάγαθος, 5358), amante de lo bueno (véase Nº 2) (Tit 1.8). Véase AMANTE.¶

5. *afilagathos* (αφιλάγαθος, 865), no amador de lo bueno (*a*, negativo; *fileo*, amar o querer; *agathos*, bueno). Se usa en 2 Ti 3.3: «aborrecedores de lo bueno». Véase ABORRECEDOR.¶

6. *eufemos* (εὔφημος, 2163), relacionado con A, Nº 5. Primariamente, la pronunciación de palabras o sonidos de buen agüero, y, después, la evitación de palabras de mal agüero, y por ello biensonantes, «de buen nombre», y así se traduce en Flp 4.8.¶

7. *aplous* (ἁπλοῦς, 573), simple, sencillo. Se usa en sentido moral en Mt 6.22 y Lc 11.34, aplicándose al ojo (RVR: «si tu ojo es bueno», «cuando tu ojo es bueno»; RV: «sincero», «simple»). La sencillez de propósito nos guarda de la red de tener un doble tesoro y, por ende, un corazón dividido.¶ Los papiros nos dan ejemplos de su utilización en otros sentidos que el moral, p.ej., dote matrimonial, ser repagado de una manera pura y sencilla por un marido (Moulton y Milligan). En la LXX, Pr 11.25.¶

8. *ekon* (ἑκών, 1635), de libre voluntad, con buena disposición. Aparece en Ro 8.20: «por su propia voluntad» (RV: «de grado»); 1 Co 9.17: «de buena voluntad» (RV: «de voluntad»).¶ En la LXX, Éx 21.13; Job 36.19.¶ Véanse PROPIO, VOLUNTAD.

D. Adverbios

1. *kalos* (καλῶς, 2573), bien, buenamente. Se traduce en Stg 2.3 con la cláusula adverbial «en buen lugar». Véase BIEN, D, Nº 2.

2. *asmenos* (ἀσμένως, 780), con deleite, de buen grado, con gozo. Se halla en Hch 21.17. No se halla en 2.41 en los mejores mss. Véanse GOZO, GRADO.¶

3. *euthumos* (εὔθυμος, 2115), de buen ánimo (véase B, Nº 3; se halla en los mss. más auténticos en Hch 24.10, en lugar del grado comparativo, *enthumoteron*). Véase .¶

4. *edeos* (ἡδέως, 2234), de buena gana. Se traduce así en Mc 6.20; 12.37; 2 Co 11.19; 12.9; en el v. 15 se traduce como «con el mayor placer». Véanse GANA, MAYOR.¶

Nota: *eudia*, buen tiempo, que aparece en Mt 16.2, se trata en TIEMPO.¶

BUEY

bous o boos (βοῦς, 1016) denota buey o vaca (Lc 13.15; 14.5,19; Jn 2.14, 15; 1 Co 9.9, dos veces; 1 Ti 5.18.¶

BURLA, BURLADOR, BURLAR

A. Verbos

1. *cleuazo* (χλευάζω, 5512), burlarse (de *cleue*, burla). Se dice del ridículo que algunos filósofos griegos echaron sobre el testimonio del apóstol acerca de la resurrección de los muertos (Hch 17.32).¶

2. *diacleuazo* (διαχλευάζω, 1223 y 5512), forma intensiva del Nº 1, burlarse de, tanto si es por ademanes como por palabras. Se dice de aquellos que se burlaban del testimonio dado en el Día de Pentecostés (Hch 2.13, algunos mss. tienen el Nº 1).¶

3. *empaizo* (ἐμπαίζω, 1702), forma compuesta de *paizo*, jugar como niño (*pais*), chancearse, mofarse, prefijado por *en*, en o de. Se usa solo en los Sinópticos, y, en cada caso, de los escarnios hechos a Cristo, excepto en Mt 2.16 (allí en el sentido de engañar, de Herodes por parte de los magos) y en Lc 14.29, del ridículo arrojado sobre aquel que, después de haber comenzado una torre, es incapaz de terminarla. La palabra se usa: (a) proféticamente, por parte del Señor mismo, de sus inminentes sufrimientos (Mt 20.19; Mc 10.34; Lc 18.32); (b) de los insultos que le fueron proferidos por parte de los hombres que lo habían llevado de Getsemaní (Lc 22.63); por parte de Herodes y de sus soldados (Lc 23.11); por parte de los soldados del gobernador (Mt 27.29,31; Mc 15.20; Lc 23.36); por parte de los principales sacerdotes (Mt 27.41; Mc 15.31). Véase ESCARNECER.¶

4. *katagelao* (καταγελάω, 2606) denota reírse escarnecedoramente de, más enfático que *gelao* (véase REIR; *kata*, abajo, usado intensivamente), y significa una risa ridiculizadora (Mt 9.24; Mc 5.40; Lc 8.53).¶ Cf. Nº 6.

5. *mukterizo* (μυκτηρίζω, 3456), de *mukter*, nariz, y de ahí, girar la nariz arriba a, burlarse de, tratar con desprecio. Se usa en la voz pasiva en Gl 6.7, donde la afirmación «Dios no puede ser burlado» no significa que los hombres no se burlen de Él (véase Pr 1.30, donde la LXX tiene el mismo verbo); el apóstol contrasta de una manera vívida la diferencia esencial entre Dios y el hombre. Es imposible engañar a aquel que discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.¶

6. *ekmukterizo* (ἐκμυκτερίζω, 1592), forma intensificada de Nº 5, burlarse de. Se usa en Lc 16.14 y 23.35.¶

B. Nombres

1. *empaigmone* (ἐμπαιγμονή, 1699), nombre abstracto, burla. Se usa en 2 P 3.3 (algunos mss. lo omiten, como en la RV y la RVR, siguiendo al TR; VM: «vendrán burladores con sus burlas»).¶

2. *empaiktes* (ἐμπαίκτης, 1703), escarnecedor, burlador (relacionado con A, Nº 3). Se usa en 2 P 3.3 y Jud 18. En la LXX, Is 3.4.¶

Nota: El verbo *empaizo*, burlarse, aparece en varias ocasiones traducido como «hacer burla»; apareciendo el nombre «burla» como parte de una cláusula verbal. Véase A, Nº 3.

BUSCAR

1. *zeteo* (ζητέω, 2212) significa: (a) buscar, ir en pos de (p.ej., Mt 7.7-8; 13.45; Lc 24.5; Jn 6.24); conspirar contra la vida de una persona (Mt 2.20: «procuraban»; Hch 21.31; Ro 11.3); metafóricamente, tratar, pensando, de buscar cómo hacer algo, o qué obtener (p.ej., Mc 11.18; Lc 12.29, VM: «no andéis buscando»); tratar de dilucidar un significado (Jn 6.19: «¿Preguntáis entre vosotros?»); buscar a Dios (Hch 17.27; Ro 10.20); (b) tratar de hacer algo, desear (p.ej., Mt 12.46; VM: «buscando medio de hablar»; Lc 9.9: «procuraba verle»; Jn 7.19: «procuráis»); de buscar el Reino de Dios y su justicia, en el sentido de codiciar ansiosamente, de ir decididamente en pos de ello (Mt 6.33); «las cosas de arriba» (Col 3.1); «paz» (1 P 3.11); requerir o demandar, pedir (p.ej., Mc 8.12; Lc 11.29, algunos mss. tienen aquí el Nº 4; 1 Co 4.2: «se requiere»; 2 Co 13.3: «buscáis»). Véanse DEMANDAR, PEDIR, PREGUNTAR, PREOCUPAR(SE), PROCURAR, QUERER.

2. *anazeteo* (ἀναζητέω, 327), buscar cuidadosamente (*ana*, arriba, usado intensivamente, y Nº l). Se usa de buscar seres humanos, implicándose dificultad en esta actividad (Lc 2.44, 45, algunos mss. tienen el Nº 1 en el último pasaje; Hch 11.25); Moulton y Milligan dan numerosas ilustraciones de este significado particular en los papiros.¶ En la LXX, Job 3.4; 10.6.¶

3. *ekzeteo* (ἐκζητέω, 1567) significa: (a) buscar afuera (*ek*) o tras, buscar; p.ej., a Dios (Ro 3.11); al Señor (Hch 15.17; Heb 11.6: «que … buscan»; 12.17: «procuró»; 1 P 1.10: «inquirieron», seguido por *exeraunao*, buscar diligentemente); (b) requerir o demandar (Lc 11.50, 51). Véanse DEMANDAR, INQUIRIR, PROCURAR.¶

4. *epizeteo* (ἐπιζητέω, 1934), buscar en pos (directivo, *epi*, hacia). Se traduce con alguna forma del verbo «buscar» (Mt 6.32; Lc 4.42; 12.30; Hch 12.19; Ro 11.7; Flp 4.17, aparece dos veces; Heb 11.14; 13.14); con alguna forma del verbo «demandar» (Mt 12.39; 16.4; Lc 11.29; Hch 19.39); con una forma del verbo «pedir» (Mc 8.12); como «deseaba» (Hch 13.7). Véanse DEMANDAR, DESEAR, PEDIR.¶

5. *episkeptomai* (ἐπισκέπτομαι, 1980), forma más tardía del Nº 13, visitar. Tiene el significado de buscar, y se traduce «buscad» en Hch 6.3. Véase VISITAR.

6. *katadioko* (καταδιώκω, 2614), seguir de cerca, con la determinación de hallar (*kata*, abajo, intensivo, dando la idea de una búsqueda dura y persistente, y *dioko*, seguir) (Mc 1.36: «le buscó Simón»). Se dice de los discípulos yendo con Simón, que había ido a hallar al Señor, quien había ido a un lugar desierto a orar.¶ Este verbo se halla, p.ej., en 1 S 30.22; Sal 23.6, y con intento hostil en Gn 31.36.

7. *peitho* (πείθω, 3982), confiar, asegurar. Se traduce «buscar» en Gl 1.10. Véanse ASEGURAR, COBRAR, CONFIANZA, CONFIAR, FAVOR, PERSUADIR, SOBORNAR, TENER CONFIANZA.

Nota: Pselafao, traducido «palpar» en todos los pasajes en que aparece en la RVR, se traduce «buscar a tientas» en la versión de Bóver-Cantera. Véase PALPAR.

C

CABAL

1. *jolokleros* (ὁλόκληρος, 3648), completo, cabal en todas sus partes (*jolos*, total; *kleros*, suerte, esto es, con todo aquello que ha tocado en suerte). Se usa éticamente en 1 Ts 5.23, indicando que cada gracia presente en Cristo debiera manifestarse en el creyente; así también en Stg 1.4.¶ En la LXX. se usa esta palabra con varios significados: de una semana entera (Lv 23.15); de piedras sin labrar del altar (Dt 27.6 y Jos 8.31); de una vid totalmente crecida, inútil (Ez 15.5); de la buena condición de una oveja (Zac 11.16).

El nombre correspondiente *jolokleria* se usa en Hch 3.16: «completa sanidad».¶ La palabra sinónima *teleios*, usada también en Stg 1.4: «perfectos», indica el desarrollo de cada gracia a la madurez.

La palabra hebrea *shalom*, paz, se deriva de una raíz que significa «totalidad». Véase, p.ej., Is 42.19: «escogido», en otras versiones «hecho perfecto»; cf. 26.3. Cf. también Col 1.28 con 2 P 3.14. Véase también TODO.

2. *sofroneo* (σωφρονέω, 4993), (*sozo*, salvar; *fren*, mente), significa: (a) estar en cabal juicio, en sus cabales, cuerdo (Mc 5.15 y Lc 8.35: «en su juicio cabal» y «en su cabal juicio»). Véanse también CORDURA, CUERDO (ESTAR), JUICIO, PENSAR, PRUDENTE, SOBRIO.

CABALGADURA

kterion: véase BESTIA, Nº 2.

CABALLO

ippos (ἵππος, 2446), aparte de los quince pasajes en los que aparece en el Apocalipsis, aparece solo en Stg 3.3. En Apocalipsis se ven los caballos en visiones en 6.2,4,8; 9.7,9,17, dos veces; 14.20; 19.11,14,19,21; también en 18.13 y 19.18.¶

CABECEAR

nustazo (νυστάζω, 3573) denota el acto de cabecear al dormir (relacionado con *neuo*, asentir con la cabeza), caer dormido. Se usa: (a) del sueño natural (Mt 25.5); (b) metafóricamente, en sentido negativo, de la destrucción que les espera a los falsos maestros (2 P 2.3). Véase DORMIR.¶

CABECERA

kefale (κεφαλή, 2776), cabeza. Se traduce en Jn 20.12 como «cabecera». Véase CABEZA.

CABECILLA

protostates (πρωτοστάτης, 4414), uno que está de pie delante (*protos*, primero; *istemi*, hacer estar de pie). Se usaba de soldados, de uno que está al frente; de ahí, metafóricamente, un cabecilla (Hch 24.5.)¶

CABELLO

A. Nombres

1. *thrix* (θρίξ, 2359), denota el cabello o pelo, tanto de animal, como el pelo de camello que servía de vestimenta a Juan el Bautista (Mt 3.4; Mc 1.6); o de hombre. Con respecto al cabello del hombre: (a) se usa para significar el más pequeño de los detalles, como ilustración del sumo cuidado y protección que Dios da a sus hijos (Mt 10.30; Lc 12.7; 21.18; Hch 27.34); (b) por cuanto los judíos juraban por el cabello, el Señor utilizó la incapacidad natural de transformar un cabello en blanco o negro como una de las razones por las que debían abstenerse de jurar (Mt 5.36); (c) en tanto que el cabello largo es gloria a una mujer (véase B, Nº 2), y llevarlo suelto o mesado es una deshonra, a pesar de ello la mujer que secó los cabellos de Cristo con su cabello (en lugar de la toalla que Simón el fariseo omitió procurar), despreció la vergüenza en su arrepentida devoción al Señor; los esclavos acostumbraban a secar los pies de sus dueños (Lc 7.38,44; véase también Jn 11.2; 12.3; (d) la blancura deslumbrante de la cabeza y del cabello del Hijo del Hombre en la visión de Ap 1 (v. 14) es sugerente de la santidad y sabiduría del «Anciano de Días»; (e) el cabello largo de los seres espirituales descritos como langostas en Ap 9.8 es una posible indicación de su sometimiento al jefe de ellos, Satanás (cf.1 Co 11.10); (f) a las mujeres cristianas se les exhorta a abstenerse de adornar su cabello para ostentación externa (1 P 3.3).¶

Nota: El cabello de cabras se usaba en la fabricación de tiendas, como, p.ej., en el caso del oficio de Pablo (Hch 18.3); el tejido de cabello de Cilicia, su provincia nativa, era conocido, siendo denominado en el comercio como *cilicium*.

2. *kome* (κόμη, 2864), se usa solo del cabello humano, pero en el NT no del ornamental. La palabra se halla en1 Co 11.15, donde el contexto muestra que la «cubierta» formada por el cabello largo de la mujer es como un velo, una señal de sometimiento a la autoridad. Esto queda indicado en el pasaje de los vv. 1-10, en los que se expone el principio de autoridad, las cabezas a las que se está sujeto en cada caso particular.¶

B. Verbos

1. *keiro* (κείρω, 2751) se usa: (a) de esquilar ovejas (Hch 8.32: «que trasquila»; (b) en la voz media, cortarse el cabello, raparse (Hch 18.18;1 Co 11.6, dos veces; cf. *xurao*, rasurarse; vease RASURAR). Véanse también CORTAR(SE), RAPAR, TRASQ UILAR.¶

2. *komao* (κομάω, 2863) significa dejar crecer el cabello, llevar el cabello largo, una gloria para la mujer, una deshonra para el hombre, tal como lo enseña la naturaleza, (1 Co 11.14,15). Véanse CRECER, DEJAR(SE).¶

CABER

coreo (χωρέω, 5562) significa: (a) lit., dar espacio, hacer sitio (*cora*, lugar); de ello, transitivamente, tener lugar o sitio para una cosa, caber allí. Se dice de las tinajas como conteniendo una cierta cantidad (Jn 2.6); de un espacio lo suficientemente grande como para dar cabida a un cierto número de personas; del mundo acerca de su imposibilidad de dar cabida a ciertos libros (Jn 21.15); (b) ir (Mt 15.17); hallar cabida (Jn 8.7); venir (2 P 3.9, RV, RVR: «procedan»; RVR77: «vengan»); (c) metafóricamente, de recibir con el entendimiento (Mt 19.11,12); o en el corazón (2 Co 7.2). Véanse ADMITIR, CAPAZ (DE), RECIBIR.¶

CABEZA

A. Verbo

(Herir en la cabeza)

kefalioo o *kefalaioo* (κεφαλαιόω, 2775), de *kefalion*, diminutivo de *kefale*, que generalmente significaba resumir, traer bajo cabezas. Se usa en Mc 1 2.4 para herir en la cabeza. Es el único lugar en el que tiene este significado. Véase HERIR.¶

B. Nombre

kefale (κεφαλή, 2776), además de su significado natural, se usa: (a) figuradamente en Ro 12.20, de amontonar ascuas encendidas sobre una cabeza (vease ASCUA); en Hch 18.6: «vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza», esto es, «que vuestra culpa de sangre quede sobre vuestras personas», modo este frecuente de expresión en el AT, y quizá aquí relacionado directamente con Ez 3.18,20; 33.6,8; véanse también Lv 20.16; 2 S 1.16; 1 R 2.37; (b) metafóricamente, de la autoridad o dirección de Dios en relación con Cristo, de Cristo en relación con los hombres creyentes, del marido en relación con la esposa (1 Co 11.3); de Cristo en relación con la iglesia (Ef 1.22; 4.15; 5.23; Col 1.18; 2.19); de Cristo en relación a los principados y potestades (Col 2.10). En cuanto a 1 Co 11.10, tomado en relación con el contexto, la palabra «autoridad» se refiere probablemente, por metonimia, a una señal de autoridad, siendo los ángeles testigos de la relación preeminente establecid a por Dios en la creación del hombre como se acaba de mencionar, con la significación espiritual con respecto a la posición de Cristo en relación con la iglesia; cf. Ef 3.10. Se usa también de Cristo como el fundamento del edificio espiritual representado por el templo, con su «principal piedra del ángulo» (Mt 21.42); simbólicamente, se usa también de los gobernantes imperiales del poder romano, tal como este es visto en las visiones apocalípticas (Ap 13.1,3; 17.3,7,9).

CABEZAL

proskefalaion (προσκεφάλαιον, 4344) denota un cabezal o cojín para la cabeza (*pro*s, a; *kefale*, cabeza) (Mc 4.38). En la LXX, Ez 13.18.¶

CABO

epiteleo. Véanse ACABAR, CONCLUIR, PERFECCIONAR, etc.

CABRA

aigeios (αἴγειος, 122), adjetivo, significa perteneciente a una cabra (de *aix*, cabra). Se usa con *derma*, piel (Heb 11.37).¶

CABRÍO

tragos (τράγος, 5131) denota un macho cabrío (Heb 9.12,13,19; 10.4) prefigurando el macho el poder con el que Cristo entregó su propia vida en sacrificio de expiación. Véase MACHO.¶

CABRITO

1. *erifos* (ἔριφος, 2059) denota un cabrito o cabra pequeña (Mt 25.32; Lc 15.29); algunos mss. tienen aquí el Nº 2, con lo que se indica un sarcasmo de parte del hijo mayor, acerca de que su padre nunca le había dado ni un cabrito de los más pequeños.¶

2. *erifion* (ἐρίφιον, 2055), diminutivo del Nº 1, se usa en Mt 25.33. En el v. 32 *erifos* es puramente figurativo; en el v. 33, donde se efectúa la aplicación, aunque metafóricamente, el cambio al diminutivo es sugerente del desprecio que aquellos así descritos se atraen sobre sí mismos por su rechazo a ayudar a los necesitados.¶

CADA

1. *jekastos* (*ekastos*) (ἕκαστος, 1538), cada, cada uno. Se usa de cualquier número separadamente, ya bien: (a) como un adjetivo que califica a un nombre, p.ej., Lc 6.44; Jn 19.23; Heb 3.13, donde «cada día» es, lit., «según cada día»; o más enfáticamente con *heis*, uno, en Mt 26.22; Lc 4.40; 16.5; Hch 2.3, 6; 20.31; 1 Co 12.18; Ef 4.7,16; Col 4.6; 1 Ts 2.11; 2 Ts 1.3; (b) como pronombre distributivo, p.ej., Hch 4.35; Ro 2.6; Gl 6.4; en Flp 2.4 se usa en plural en el original; algunos mss. también lo presentan en plural en Ap 6.11. Es destacable la repetición en Heb 8.11: «ninguno» (lit., «cada uno»). Con la preposición *ana* como prefijo, se usa en Ap 21.21 como una sola palabra acentuando la individualidad de las puertas de la ciudad celestial, «cada una de las puertas»; en Ef 5.33, precedida por *kath› ena*, «cada uno», significa «cada uno (a) su propia». Véanse CUAL, UNO.

2. *ana* (ἀνά, 303), usada con numerales o medidas de cantidad con fuerza distributiva, se traduce «cada» en Jn 2.6: «en cada una de las cuales». En Mt 20.9,10, tenemos «recibieron cada uno su denario»; en Lc 9.3: «ni llevéis dos túnicas» es, lit., «túnicas cada uno»; en 10.1: *ana duo* se traduce como «de dos en dos». Véase Ap 4.8: «cada uno». Véanse DE, ENTRE, POR, EN.

3. *enteuthen* (ἐντεύθεν, 1782) se traduce en casi todas las veces que aparece como «de aquí». En Jn 19.18 se traduce «uno a cada lado», lit., «de allí y de aquí». Véanse LADO, OTRO, UNO.

4. *epiousios* (ἐπιούσιος, 1967), cada día. Se halla en Mt 6.11 y en Lc 11.3. Algunos derivarían esta palabra de *epi*, sobre, y *eimi*, ser, como significando «(pan) presente», esto es, suficiente pan, pero esta formación es dudosa. La misma objeción se aplica a la conjetura de que se deriva de *epi* y *ousoa*, significando «(pan) para sustento». La derivación más probable es de *epi* y *eimi*, ir (pan) para ir siguiendo, esto es, para mañana y después, o (pan) viniendo (para nosotros). Véase el margen de la Versión Revisada Inglesa. Esto concuerda con la palabra adicional *semeron*, «hoy», esto es, la oración tiene que ser para pan suficiente para este día y el siguiente, de manera que la mente se conforme a la advertencia de Cristo en contra de la angustia por el día de mañana. También se halla confirmación para esta derivación en la palabra *epiouse*, en la frase «al siguiente día» (Hch 7.26; 16.11). Véase .¶

5. *efemeros* (ἐφήμερος, 2184) significa «de cada día» (*epi*, sobre, o para, *jemera*, día). Cf. el término en lengua castellana «efímero» (Stg 2.15). Véase .¶

6. *pas* (πᾶς, 3956) significa: (1) con nombres sin el artículo: (a) cada uno de la clase denotados por el nombre relacionado con *pas*, p.ej., Mt 3.10: «todo árbol»; Mc 9.49: «todos (los sacrificios)» (VM: «cada uno»); véanse también Jn 2.10; Hch 2.43; Ro 2.9; Ef 1.21: «todo»; 3.15: «toda»; 2 Ts 2.4: «todas»; 2 Ti 3.16: «toda»; (b) cada uno y todo, de todo tipo, «toda» (Mt 4.23); «especialmente con nombres denotando virtudes o vicios, emociones, condición, indicando cada modo en el que se manifiesta a sí misma una cualidad; o cualquier objeto al que pertenezca la idea de la que el nombre es vehículo» (Grimm-Thayer). Esta palabra se traduce casi siempre como «todo/a». Como «cada» se traduce en la RVR solo en Hch 17.17 y Ro 12.3. Véanse ALGUNO, COSAS, CUAL, TODO, etc.

CADÁVER

ptoma (πτῶμα, 4430) denota, lit., caída (relacionado con *pipto*, caer); de ahí, aquello que ha caído, un cadáver (Mt 14.12; 24.28; Mc 6.29; y 15.45: «cuerpo»; Ap 11.8,9: «cadáveres»). Véase CUERPO.¶

CADENA, ENCADENAR

A. Nombres

1. *jalusis* (ἅλυσις, 254) denota una cadena o ligazón para atar el cuerpo, o cualquier parte de él (las manos o los pies). Los hay que derivan la palabra de *a*, negativo, y *luo*, desatar, esto es, no estar desatado; otros de una raíz relacionada con una palabra que significa retener. Se usa en Mc 5.3,4; Lc 8.29; Hch 12.6,7; 21.33; 28.20; Ef 6.20; 2 Ti 1.16; Ap 20.1.¶

2. *desmos* (δεσμός, 1199), (de *deo*, ligar), se halla generalmente en forma plural, tanto en masculino como en neutro: (a) así significa las ligaduras literales que atan a un preso, y se traduce como «cadenas» en Lc 8.29; Hch 16.26; también en Hch 20.23: «prisiones» (únicos tres pasajes en que se usa el plural neutro); 22.30: «cadenas»; (b) el plural masculino se refiere con frecuencia a una condición de cautividad (Flp 1.7,13), esto es, «a fin de que mi cautiverio se hiciera manifiesto tal como ha sido dispuesto por la causa de Cristo» (vv. 14,16; Col 4.18; 2 Ti 2.9; Flm 10.13; Heb 10.34).

En Mc 7.35, «la ligadura» se refiere metafóricamente a la enfermedad que provocó un impedimento en el habla de aquella persona. Igualmente en Lc 13.16, de la enfermedad de la mujer que sufría el encorvamiento. Véanse LIGADURA.

B. Verbo

deo (δεο, 1210), atar. Véase ATAR, etc.

CAER, CAÍDA

A. Verbos

1. *pipto* (πίπτω, 4098), caer. Se usa: (a) de descenso, de caer de, p.ej., Mt 10.29; 13.4; (b) de una suerte (Hch 1.26); (c) de caer en condenación (Stg 5.12; cf. Ap 18.2); (d) de personas en acto de postrarse, p.ej., Mt 17.6; Jn 1 8.6; Ap 1.17; en homenaje y adoración, p.ej., Mt 2.11; Mc 5.22; Ap 5.14; 19.4; (e) de cosas, cayendo en ruina, p.ej., Mt 7.25; Lc 16.17; Heb 11.30; (f) de caer en juicio sobre personas, como el calor del sol (Ap 7.16); de oscuridad y tinieblas (Hch 13.11; algunos mss. tienen *epipito)*; (g) de personas, al caer moral o espiritualmente (Ro 14.4; 1 Co 10.8,12; Ap 2.5; algunos mss. tienen aquí el Nº 3). Véanse FRUSTRAR, POSTRAR.

2. *apopipto* (ἀποπίπτω, 634), caer de (*apo*, de). Se usa en Hch 9.18, de las escamas que cayeron de los ojos de Saulo de Tarso.¶

3. *ekpipto* (ἐκπίπτω, 1601), caerse fuera de (*ek*, fuera, y Nº 1). «Se utiliza en el NT, literalmente, de flores que se marchitan en el curso de la naturaleza (Stg 1.11; 1 P 1.24); de un barco fuera de control (Hch 27.17,26,29,32; traducido como «dar», excepto en el v. 32: «perderse»); de argollas cayendo de las muñecas de un preso (12.7); figuradamente, de la Palabra de Dios (la expresión de su propósito), que no puede «fallar» o, lit., «caer» sido dada (Ro 9.6); del creyente, que es advertido de que no caiga de aquel curso en el que ha sido confirmado por la Palabra de Dios (2 P 3.17). (De *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 242). Así se dice de aquellos que tratan de justificarse por la ley (Gl 5.4: «de la gracia habéis caído»). Algunos mss. tienen este verbo en Mc 1 3.25, en lugar del Nº 1; igualmente en Ap 2.5. Véanse DAR, DEJAR (DE SER), FALLAR, PERDER, SER.¶

4. *empipto* (ἐμπίπτω, 1706), caer dentro o entre (*en*, en, y Nº 1). Se usa: (a) literalmente (Mt 12.11; Lc 6.39; algunos mss. tienen el Nº 1 aquí; 10.36); algunos mss. lo tienen en 14.5; (b) metafóricamente, en condenación (1 Ti 3.6); en descrédito (v. 7); en tentación y lazo (6.9); en las manos de Dios en juicio (Heb 10.31).¶

5. *epipipto* (ἐπιπίπτω, 1968), caer sobre (*epi*, sobre, y Nº 1). Se utiliza: (a) literalmente (Mc 3.10: «caían sobre»; Hch 20.10,37); (b) metafóricamente, de temor (Lc 1.12; Hch 19.17; Ap 11.11; Nº 1, en algunos mss.); vituperios (Ro 15.3); del Espíritu Santo (Hch 8.16; 10.44; 11.15).

Nota: algunos mss. tienen este verbo en Juan 13.25; Hch 10.10; 13.11. Véanse DESCENDER, ECHAR(SE), SOBREVENIR.¶

6. *katapipto* (καταπίπτω, 2667), caer abajo (*kata*, abajo, y Nº 1). Se usa en Lc 8.6 (en los mejores mss.); Hch 26.14; 28.6.¶

7. *parapipto* (περιπίπτω, 3895), relacionado con A, Nº 2, propiamente, caer en el camino de uno (*para*, por a), significa caer afuera (de la adhesión a las realidades y a los hechos de la fe; Heb 6.6).¶

8. *prospipto* (προσπίπτω, 4363), caer hacia cualquier cosa (*pros*, hacia), golpear en contra, se dice del «viento» (Mt 7.25); significa también caer postrado a los pies de alguien, postrarse ante (Mc 3.11; 5.33; 7.25; Lc 5.8; 8.28,47; Hch 16.29).¶

9. *balo* (βάλλω, 906), arrojar, lanzar. Se traduce «dejar caer» en Ap 6.13. Véanse ARROJAR, ECHAR, LANZAR, etc.

10. *episkiazo* (ἐπισκιάζω, 1982), arrojar una sombra, cubrir. Se traduce como «caer sobre» en Hch 5.15. Véanse CUBRIR, SOBRE, SOMBRA.¶

11. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064), venir. Se traduce como «caer (sobre)» en Heb 6.7. Véanse ACERCAR, ANDAR, ARRIBAR, IR, LLEGAR, VENIR, etc.

12. *efistemi* (ἐφίστημι, 2186), lit., estar de pie sobre (*epi*, sobre, *istemi*, estar de pie). Se traduce «caer» en Hch 28.2: «que caía», de la lluvia. Véanse ACERCAR, ACUDIR, ASALTAR, PRESENTAR, etc.

13. *katabaino* (καταβαίνω, 2597) denota venir (o caer) abajo, descender, y se traduce como «caer» en Lc 22.44, de la sangre del Señor en Getsemaní, y en Ap 16.21, del granizo como juicio sobre los hombres. Véanse ABATIR, BAJAR, DESCENDER, VENIR.

14. *parabaino* (παραβαίνω, 3845), transgredir, caer (*para*, aparte, a través, *baino*, ir). Se traduce «cayó por transgresión» en Hch 1.25. Véanse EXTRAVIARSE, QUEBRANTAR, TRANSGRESION.

15. *pariemi* (παρίημι, 3935) significa: (a) descuidar, dejar, negligir, dejar sin hacer (Lc 11.42; algunos mss. tienen *afiemi* aquí); (b) relajar, dejar, y, en la voz pasiva, estar relajado, exhausto, dicho de manos caídas en debilidad (Heb 12.12). Véase DEJAR.¶

16. *ptaio* (πταίω, 4417), tropezar. Se traduce «caer» en 2 P 1.10, RVR. Véanse OFENDER, TROPEZAR.

17. *skandalizo* (σκανδαλίζω, 4624), de *skandalon* (véase TROPIEZO). Significa poner un lazo o una piedra de tropiezo en el camino, siempre usado metafóricamente en el NT, de la misma manera que el nombre (véase ref. anterior). Se usa 14 veces en Mateo, 8 en Marcos, dos veces en Lucas, dos veces en Juan; en otros pasajes se halla en 1 Co 8.13, dos veces; y en 2 Co 11.29. Está ausente en los más auténticos mss. en Ro 14.21. Véanse ESCANDALIZAR, OFENDER, TROPEZAR, TROPIEZO.

Nota: El nombre *skandalon* se traduce como verbo en la cláusula nominal «que hace caer», en 1 P 2.10. Véanse SERVIR, TROPEZADERO, TROPIEZO.

B. Nombre

ptosis (πτῶσις, 4431), caída (relacionada con A, Nº 1). Se usa: (a) literalmente, de la ruina de un edificio (Mt 7.27); (b) metafóricamente, de la caída espiritual de aquellos en Israel que rechazarían a Cristo (Lc 2.34); el «levantamiento» en la siguiente cláusula se refiere a aquellos que le reconocerían y le recibirían, una clase distinta de aquellos a los que se aplica la «caída». La caída sería irreversible, [cf. (a)]; no está aquí considerándose una caída como la de Pedro.¶

C. Adjetivo

aptaistos (ἄπταιστος, 679) es un adjetivo que significa sin caída, sin tropiezo, firmemente arraigado (*a*, negación, y *ptaio*, tropezar). Se traduce «sin caída» en Jud 24.

CALABOZO

fulake (φυλακή, 5438), véase . Se traduce como «calabozo de más adentro» en Hch 16.24. Como otros significados se pueden señalar el de «guarida» de espíritus inmundos (Ap 18.2); «albergue» (Ap 8.2); «cárcel» (p.ej., Hch 16.23); «guardia» (Hch 12.10); «prisión» (p.ej., Hch 5.19). Véase ALBERGUE, etc.

CALAMIDAD

ananke (ἀναγκή, 318) denota; (a) una necesidad, impuesta ya sea por circunstancias externas (p.ej., Lc 23.17), o presión interna (p.ej.,1 Co 9.16); (b) extremidad, angustia, «calamidad» (Lc 21.23); en el v. 25: «angustia», traduce a *sunoque*, véase ANGUSTIA;1 Co 7.26; 1 Ts 3.7; las dos últimas citas se refieren a la carencia de cosas materiales. Véanse NECESARIO, NECESIDAD.

CALAVERA

kranion (κρανίον, 2898), en latín *cranium* (relacionado con *kara*, cabeza). Se usa del marco de la crucifixión (Mt 27.33; Mc 15.22; Lc 23.33; Jn 19.17). El vocablo calvario proviene del latín *calvaria*. La localidad ha sido identificada por los indicios de semejanza del monte a una calavera.[¶] En la [L]XX, Jue 9.53; 2 R 9.35.¶

CALCAÑAR

pterna (πτέρνα, 4418) se halla en Jn 13.18, donde el Señor cita del Sal 41.9; la metáfora es la de poner la zancadilla a un antagonista en la lucha.¶ Cf. el verbo en Gn 27.36; Jer 9.4; Os 12.3.

CALCULAR

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
lxx Septuaginta

psefizo (ψηφίζω, 5585), relacionado con *psefos*, piedra. Se usa en votaciones. Aparece en Lc 14.28 y Ap 13.18.¶

CALDERERO

calkeus (χαλκεύς, 5471) calderero, trabajador en cobre o bronce. Véanse también, para las palabras de la misma raíz, BRONCE, COBRE, METAL.¶

CALENTAR, CALIENTE, CALOR

A. Verbo

thermaino (θερμαίνω, 2328), calentar (cf. los vocablos castellanos: termal, térmico, etc.), cuando se usa en la voz media, significa calentarse uno mismo (Mc 14.54,67; Jn 18.18 (dos veces), 25; Stg 2.16).¶

B. Adjetivo

zestos (ζεστός, 2200), caliente a temperatura de ebullición (de *zeo*, hervir, estar quemando, ferviente). Se usa, metafóricamente, en Ap 3.15,16.¶

C. Nombres

1. *kauson* (καύσον, 2742) (de *kaio*, quemar; cf. el vocablo castellano cáustico, cauterizar) denota calor quemante (Mt 20.12; Lc 12.55; Stg 1.11, traducido «calor» en la [R]VR; [V]M: «viento abrasador»; [R]VR77: «calor abrasador» en Mt 20.12 y Stg 1.11). Stg 1.11 se refiere a un viento abrasador como el Siroco. Cf. Amós 4.9, donde la LXX tiene *purosis*, abrasador (*pur*, fuego).¶

2. *kauma* (καύμα, 2738), calor (relacionado con el Nº 1), significa el resultado del quemar, o del calor producido (Ap 7.16; 16.9).¶ Cf. *kaumatizo*, véase QUEMAR, *kausis*, ser quemada, *kauteriazomai*, cauterizar.

3. *therme* (θέρμε, 2329) denota calidez, calor (Hch 28.3) (castellano, termal, etc.).¶

CÁLIZ

poterion (ποτέριον, 4221), diminutivo de *poter*. Denota, primariamente, un vaso de beber; de ahí, una copa: (a) literal (p.ej., Mt 10.42). La copa de bendición (1 Co 10.16), recibe este nombre por la tercera (la cuarta según Edersheim) copa en la Fiesta de la Pascua judía, sobre la que se daba acción de gracias y alabanzas a Dios. Esta conexión no debe ser rechazada sobre la base de que la iglesia de Corinto

---

rvr Reina Valera Revisada (1960)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

no estuviera familiarizada con las costumbres judías. Que lo contrario era el caso se comprueba de 5.7; (b) figurativo, de la suerte o experiencia, gozosa o dolorosa (frecuente en los Salmos; cf. Sal 116.18: «copa de salvación»); en el NT se usa con mucha frecuencia de los sufrimientos de Cristo (Mt 20.22,23; 26.39; Mc 10.38, 39; 14.36; Lc 22.42; Jn 18.11); también de los malos hechos de Babilonia (Ap 17.4; 18.6); de castigos divinos que han de caer (Ap 14.10; 16.19. Cf. Sal 11.6; 75.8; Is 51.17; Jer 25.15; Ez 23.32-34; Zac 12.2). Véanse BEBER, COPA, VASO.

CALMAR

kopazo (κοράζω, 2869), cesar al estar fatigado de trabajar, dejar la furia (de *kopos*, trabajar, esforzarse; *kopiao*, trabajar). Se dice solo del viento (Mt 14.32; Mc 4.39; 6.51). Véase CESAR.¶

CALUMNIADOR, CALUMNIAR

A. Adjetivo

diabolos (διάβολος, 1228), adjetivo; significa: calumniador, falso acusador. Se usa como nombre, y se traduce «calumniadoras» en 1 Ti 3.11; 2 Ti 3.3; Tit 2.3. La referencia es a personas que tienen inclinación a encontrar defectos en el comportamiento y en las actitudes de otros, y a esparcir sus acusaciones y críticas en la iglesia. También se usa como nombre propio. Véase DIABLO.

B. Verbos

1. *blasfemeo* (βλασφημέω, 987), hablar calumniosa, impía, profanamente (*blapto*, injuriar, y *feme*, dicho). Se traduce «se nos calumnia» en Ro 3.8 (voz pasiva). Véanse BLASFEMAR, B, y también CENSURAR, DECIR (MAL), DIFAMAR, INJURIAR, MAL, ULTRAJAR, VITUPERAR.

2. *epereazo* (ἐπηρεάζω, 1908), además de su significado más ordinario, insultar, ultrajar (Lc 6.28), tiene el sentido legal de acusar falsamente, y se utiliza con este significado en 1 P 3. 1 6: «calumniar». Véase ULTRAJAR.¶

3. *sukofanteo* (συκοφαντέω, 4811), cf. el vocablo castellano sicofante. Significa: (a) acusar falsamente (Lc 3.14: «calumniéis»); (b) defraudar en dinero, tomar cualquier cosa mediante falsas acusaciones (Lc 19.8). Se halla con mayor frecuencia en la LXX; véase Gn 43.18, informar en contra; Lv 19.11: «tampoco nadie acusará falsamente a su prójimo»; Job 35.9: «los que oprimen con falsas acusaciones»; Salmo 119.122: «No me acusen falsamente los soberbios»; Pr 14.31 y 22.16: «el que oprime al pobre con falsa acusación».

Este vocablo se deriva de *sukon*, higo, y de *faino*, mostrar. En Atenas, la persona que tenía la función de dar información acerca de cualquiera que pudiera ser descubierto exportando higos fuera de la provincia, recibía, según se dice, el nombre de *sukofantes* (véase la nota más abajo). Sin embargo, es probable que la palabra se usara de aquel que pone en evidencia los higos al sacudir un árbol, y después, en sentido metafórico, de uno que hace que los hombres ricos den su fruto mediante falsa acusación. De ahí, en el habla general se usó para designar a un informador maligno, uno que acusaba con fines de conseguir provecho para sí mismo. Véase DEFRAUDAR.¶

Nota: Véase ACUSADOR, Nº 2, *Notas*.

CALZAR, CALZADO

A. Verbo

jupodeo (ὑπόδεο, 5265), atar debajo. Véase ATAR, Nº 6.

B. Nombre

jupodema (ὑπόδημα, 5265) denota una suela atada debajo del pie (*jupo*, bajo; *deo*, atar; cf. *upodeo*, atar debajo), o sandalia, siempre traducida «calzado» en la RVR. En la RV se traduce «zapatos» en ocho de las diez ocasiones en que aparece.

CALLAR

1. *jesucazo* (ἡσυχάζω, 2270) significa estar callado. Se usa de callarse, de estar silencioso (Lc 14.4; 23.56: «descansaron»; Hch 11.18; 21.14: «desistimos»; 1 Ts 4.11: «tener tranquilidad»). Véanse DESCANSAR, DESISTIR, TRANQUILIDAD.¶

2. *sigao* (σιγάω, 4601) significa: (a) usado intransitivamente, estar callado (de *sige*, silencio), y se traduce «callar» en Lc 9.36; 18.39; 20.26; Hch 12.17; 15.12,13;1 Co 14.28, 30;1 Co 14.34; (b) usado transitivamente, guardar secreto; en la voz pasiva, ser mantenido en secreto (Ro 16.25: «que se ha mantenido oculto»). Véanse MANTENER, OCULTO.¶

3. *siopao* (σιωπάω, 4623), estar callado o silencioso, guardar silencio (de *siop*e, silencio). Se traduce como «callar» en Mt 20.31; 26.63; Mc 3.4; 4.39; 9.34; 10.48; 14.61; 18.39; 19.40; Hch 18.9. En Lc 1.20 se traduce como «(ahora quedarás) mudo». Véase MUDO.

4. *fimoo* (φιμόω, 5392), poner bozal. Se usa metafóricamente en la voz pasiva, en Mc 1.25 y en Lc 4.35: «cállate»; también se traduce «callar» en Mt 22.34 y en 1 P 2.15. Véanse BOZAL, ENMUDECER, PONER.

CALLE

1. *agora* (αγορά, 58), espacio abierto en una ciudad. Véase PLAZA.

2. *plateia* (πλατεῖα, 4113), gramáticamente, femenino de *platus*, ancha. Ser usa como un nombre (*odos*, camino, ser entendido; esto es, un camino ancho), calle (Mt 6.5; 12.19; en algunos textos Mc 6.56; Lc 10.10; 13.26 y 14.21: «plazas»; Hch 5.15; Ap 1 1.8: «plaza»; 21.21; 22.2). Estas son las traducciones que da la RVR. En la RV, se traduce «plaza» también en Ap 21.21 y 22.2. Véase PLAZA.¶

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)

3. *rume* (ρύμη, 4505) en el griego antiguo significaba la fuerza, precipitación o balanceo de un cuerpo en movimiento; en tiempos posteriores, un camino estrecho, o calle. Se traduce «calle» en todas las ocasiones en que aparece en la RVR (Mt 6.2; Lc 14.21; Hch 9.11; 12.10). La RV traduce «plaza» en Mt 6.2.¶ En la LXX, Is 15.3.¶

CAMA

1. *kline* (κλίνη, 2825), relacionado con *klino*, recostarse (en castellano, reclinarse, inclinarse, etc.), cama (p.ej., Mc 7.30). Denota también un «*triclinium*» en el que recostarse para las comidas (Mc 4.21), o una camilla para llevar a los enfermos (Mt 9.2,6). La frase metafórica «echar en cama» (Ap 2.22), significa afligir con enfermedad (o posiblemente, echar en un féretro).

2. *klinarion* (κλινάριον, 2825), diminutivo del Nº 1, cama pequeña. Se usa en Hch 5.15. Algunos mss. tienen *klinon*. Véase también el Nº 4.¶

3. *koite* (κοίτη, 2845), en primer lugar un lugar para echarse (relacionado con *keimai*, echarse). Denota cama (Lc 11.7); el lecho matrimonial (Heb 13.4). En Ro 13.13 se usa de la relación sexual. Por metinomia, donde la causa se pone en lugar del efecto, denota concepción (Ro 9.10.)¶

4. *krabbatos* (κράββατος, 2895), palabra macedonia (latín, *grabatus*), es una cama más bien humilde, un jergón, o colchón de los pobres (Mc 2.4.9,11,12; 6.55; Jn 5.8-11; Hch 5.15; 9.33). Véase también Nº 2. Véase LECHO.¶

Notas: (1) *Stronnuo*, tender, significa, en Hch 9.34, hacer la cama; en los otros pasajes tiene su significado usual. Véanse DISPONER, TENDER. (2) *Katakeimai* se traduce «estaba en cama» en Hch 28.8, siendo su significado «estar acostado», tanto a la mesa como en cama. Véanse ESTAR A LA MESA, ESTAR EN CAMA, SENTAR(SE), YACER.

CAMARERO

koiton, *o ho epi tou koitonos* (κοιτών, 2846), lit., el que está sobre el dormitorio (*epi*, sobre; *koito*n, dormitorio). Denota camarero, funcionario que tenía varios deberes en las casas de los reyes y de los nobles. La importancia de la posición queda indicada por el hecho de que la gente de Tiro y de Sidón buscaron el favor de Herodes Agripa por mediación de Blasto (Hch 12.20).

CAMBIAR, CAMBIO

A. Verbos

1. *alasso* (ἀλάσσω, 236), hacer otra cosa de lo que es (de *alos*, otro), transformar, cambiar. Se usa: (a) del efecto del evangelio sobre los preceptos de la ley (Hch 6.14); (b) del efecto, en el cuerpo de un creyente, del retorno de Cristo (1 Co 15.51, 52); (c) de la final renovación de la creación material (Heb 1.12); (d) de un cambio en el modo de hablar, o de actuar, del apóstol (Gl 4.20). Véase también Ro 1.23. Véanse MUDAR, TRANSFORMAR.¶

2. *metalasso* (μεταλλάσσω, 3337), (de *meta*, que implica cambio, y Nº 1), cambiar una cosa por otra, o en otra (Ro 1.25, 26), se traduce «cambiar».¶

3. *metatithemi* (μετατίθημι, 3346), colocar diferentemente, cambiar (relacionado con *metahesis*; véase B). Se dice del sacerdocio (Heb 7.12). Véanse ALEJAR, CONVE RTIR, TRASLADAR, TRASPONER.

4. *metabalo* (μεταβάλλω, 3328), (*meta*, como en el Nº 2, y *balo*, lanzar, arrojar). Significa volve rse rápidamente, o, en la voz media, cambiar de parecer, y se halla en este sentido en Hch 28.6.¶

B. Nombre

metathesis (μετάθεσις, 3331), transposición, o transferencia de un lugar a otro (de *meta*, implicando cambio, y *tithemi*, poner). Tiene el significado de cambio en Heb 7.12, en relación con la necesidad de un cambio de la ley si el sacerdocio es cambiado (véase A, Nº 3). Se traduce «trasponer» en Heb 11.5 y «remoción» en 12.27. Véanse TRASPONER.¶

CAMBISTA

1. *kermatistes* (κερματιστής, 2773), de *kermatizo* (no hallado en el NT), cortar en trozos pequeños, hacer un cambio pequeño (*kerma* significa moneda pequeña; Jn 2.15); relacionado con *keiro*, cortar, corto). En el atrio de los gentiles, en los recintos del templo, se hallaban los puestos de los que vendían animales seleccionados y aprobados para el sacrificio, y otras cosas. La magnitud de este tráfico había introducido el negocio de los cambistas o banqueros (Jn 2.14).¶

2. *kolubistes* (κολλυβιστής, 2855), de *kolubos* (lit., cortado), moneda pequeña o tasa de cambio (*koloboo* significa cortar, recortar, acortar; Mt 24.22). Denota cambista de moneda, lit., esquilador de moneda (Mt 21.12; Mc 11.15; Jn 2.15).¶

CAMELLO

kamelos (κάμηλος, 2574), de una palabra hebrea que significa portador. Se usa en proverbios para indicar: (a) algo casi o totalmente imposible (Mt 19.24, y pasajes paralelos); (b) los actos de una persona que se cuida de no pecar en temas triviales, pero que no pone cuidado en asuntos más importantes (Mt 23.24).

CAMINAR

1. *peripateo* (περιπατέω, 4043) se usa: (a) físicamente, en los Evangelios Sinópticos (excepto en Mc 7.5); siempre en los Hch excepto en 21.21; nunca en las epístolas paulinas, ni en las de Juan; (b) figuradamente, «significando todo un conjunto de actividades de la vida individual, tanto de los irregenerados (Ef 4.17), como del creyente (1 Co 7.17; Col 2.6). Se aplica a la observancia de ordenanzas religiosas (Hch 21.21; Heb 13.9), así como a la conducta moral. El cristiano debe andar en novedad de vida (Ro 6.4), según el espíritu (8.4), en honradez (13.13), por fe (2 Co 5.7), en buenas palabras (Ef 2.10),

en amor (5.2), en sabiduría (Col 4.5), en verdad (2 Jn 4), según los mandamientos del Señor (v. 6); y, negativamente, no según la carne (Ro 8.4), no según la manera de los hombres (1 Co 3.3), no con astucia (2 Co 4.2), no por vista (5.7), no en la vanidad de la mente (Ef 4.17), no desordenadamente (2 Ts 3.6)» (De *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 67). Se traduce «caminar» solo en Lc 24.17, y generalmente con el verbo «andar». Véanse ANDAR, CONDUCIR, HACER, IR, OBSERVAR.

2. *poreuo* (πορεύω, 4198), véase IR, en el apartado correspondiente. Se usa en la voz media, y se traduce «caminar» en Mc 9.30. Véanse ANDAR, APARTAR(SE), CAMINO, IR(SE), MARCHAR, SALIR, SEGUIR.

3. *sumporeuomai* (συμπορεύομαι, 4848), ir juntos con (*sun*, con). Se usa en Mc 10.1: «juntarse»; Lc 7.11 y 14.25: «iban con»; 24.15: «caminaba con» (RV: «iba con … juntamente»). Véanse IR (CON), JUNTAR.¶

4. *paraporeuomai* (παραπορεύομαι, 3899) denota pasar de largo, pasar por el lado (*para*, al lado, y Nº 2); se traduce «caminaban» en Mc 9.30. Véase PASAR.

CAMINO

1. *jodos* (ὁδός, 3598) denota: (a) camino natural, carretera, senda, y aparece con frecuencia en los Evangelios Sinópticos y en otros pasajes (p.ej., Hch 8.26; 1 Ts 3.11; Stg 2.25; Ap 16.12); (b) el camino de un viajero (véase VIAJE); (c) metafóricamente, de una manera de proceder, o de pensar, p.ej., de justicia (Mt 21.32; 2 P 2.21); de Dios (Mt 22.16, y paralelos), esto es, el camino marcado y aprobado por Dios; así, Hch 18.26 y Heb 3.10: «mis caminos» (cf. Ap 15.3); del Señor (Hch 18.25); «que lleva a la perdición» (Mt 7.13); «a la vida» (7.14); de paz (Lc 1.79; Ro 3.17); del proceder de Pablo en Cristo (1 Co 4.17, en plural en el original); «más excelente» (de amor,1 Co 12.31); de verdad (2 P 2.2); del camino recto (2.15); de Balaam; de Caín (Jud 11); de un camino que consiste en lo que es de Dios, p.ej., de la vida (Hch 2.28, plural); de la salvación (Hch 16.17); personificado, de Cristo como medio de acceso al Padre (Jn 14.6); del curso seguido y caracterizado por los seguidores de Cristo (Hch 9.2; 19.9, 23; 24.22). Véanse PROCEDER, VIAJE.

2. *odoiporia* (ὁδοιπορία, 3597), camino, viaje (cf. *poros*, camino, paso). Se usa del viaje del Señor a través de Samaria (Jn 4.6), y de los «caminos» de Pablo (2 Co 11.26).¶

3. *amfodon* (ἄμφοδον, 296), propiamente rodeo (*amfi*, alrededor; *jodos*, camino). Aparece en Mc 11.4, «recodo del camino» (RV: «entre dos caminos»).¶

Notas: (1) *oudeuo* se traduce con la cláusula verbal «ir de camino» en Lc 10.33. Véase IR.¶ (2) El verbo *odoiporeo* se traduce con la cláusula verbal «mientras iban por el camino». Véase IR.¶ (3) El verbo *peripateo* se traduce con la cláusula verbal «que iban de camino» en Mc 16.12. Véanse ALREDEDOR, ANDAR, CAMINAR, CONDUCIR, HACER, IR. (4) El verbo *poreuo* se traduce «yendo de camino» en Lc 10.38; «siga mi camino» en Lc 13.33; y «yendo por el camino» en Hch 9.3. Véase CAMINAR, Nº 3.

CAMPAMENTO

parembole (παρεμβολή, 3925), lit., arrojar entre, inserción (*para*, entre; *ballo*, arrojar), en el dialecto macedonio era un término militar. En el NT denota la distribución de tropas en formación militar, «ejércitos» (Heb 11.34); un campamento, como el de los israelitas (Éx 19.17; 29.14; 32.17); de ahí, en Heb 13.11,13, de Jerusalén, ya que la ciudad era a los judíos lo que el campamento en el desierto habla sido a los israelitas; en Ap 20.9, los ejércitos o campamento de los santos, al fin del milenio.

También denotaba castillo o cuarteles, «fortaleza» (Hch 21.34, 37; 22.24; 23.10,16,32). Véanse EJÉRCITO, FORTALEZA.¶

CAMPO

1. *agros* (ἀγρός, 68), campo cultivado o campos en el agregado (p.ej., Mt 6.28; Mc 11.8, algunos mss. tienen aquí *dendron*, árboles, y esta es la traducción que da la RV y la RVR; vHA: «campos»). Véanse HACIENDA, HEREDAD, LABRANZA, TIERRA.

2. *cora* (χώρα, 5561), (a) lugar, espacio; luego, (b) tierra, país, región. Se traduce «campos» en Jn 4.35; Stg 5.4. Véanse HEREDAD, PROVINCIA, TERRITORIO, TIERRA.

3. *corion* (χωρίον, 5564), diminutivo del Nº 2. Denota: (a) lugar, región; (b) trozo de tierra, de propiedad, traducido «campo» en Hch 1.18,19 (dos veces). Véanse HEREDAD, LUGAR, PROPIEDAD.

4. *topos* (τόπος, 5117), en castellano, tópico, topografía, etc. Se usa de una región o localidad, frecuentemente en los Evangelios y en los Hechos; en Lc 2.7 y 14.22: «lugar»; del espacio que una persona ocupe, un asiento a la mesa (p.ej., Lc 14.9,10: «lugar»); como «campo» se traduce en Ro 15.23: «no teniendo más campo», lit., «no teniendo ya lugar»; RV: «no teniendo más lugar». Véanse LUGAR, OPORTUNIDAD, RUMBO.

CANASTA

Véanse también CANASTO y CESTA.

spuris (σπυρίς, 4711), o *sfuris*, significa algo redondo, retorcido o plegado juntamente (relacionado con *speira*, cualquier cosa arrollada en forma de círculo; en castellano, esfera); de ahí una canasta de cañas, trenzada, de gran tamaño, algunas veces lo suficientemente grande para contener a un hombre (Mt 15.37; 16.10; Mc 8.8,20; Hch 9.25).¶

CANASTO

Véanse también CANASTA, CESTA.

sargane (σαργάνη, 4553) denota: (a) una cuerda o banda trenzada; (b) un gran canasto hecho de cuerdas, o un canasto de mimbre hecho de ramas entrelazadas (2 Co 11.33). Es totalmente coherente que la canasta en la que Pablo fue abajado desde una ventana en Damasco sea designada por Lucas como un

---

vha Versión Hispanoamericana

spuris, y por el mismo Pablo como un *sargane*, siendo los dos términos usados para el mismo artículo.¶

CANDELABRO

lucnia (λυχνία, 3087) se traduce erróneamente como «candelabro» en la RVR en Heb 9.2 (RV: «lámparas»). La traducción propia de este vocablo es «candelero», y así se traduce en el resto de los pasajes, tanto en la RV como en la RVR. Véase CANDELERO.

CANELA

kinnamomon (κιννάμομον, 2792) se deriva de una palabra árabe que significa emitir olor. La sustancia era un ingrediente en el aceite santo de consagración (Éx 30.23). Véase también Pr 7.17 y Cnt 4.14. En el NT se halla en Ap 18.13. La canela de la actualidad es la corteza interior de un árbol aromático llamado *canella zeylanica*.¶

CANSAR

1. *kopiao* (κοπιάω, 2872), fatigarse, agotarse (*kopos*, paliza, fatiga). Se usa del Señor en Jn 4.6 (utilizado en su propia palabra «que estáis trabajados» en Mt 11.28). Se traduce «cansado» del mismo Señor Jesús (Jn 4.6), cuando, fatigado del camino, se sentó junto al pozo de Jacob en Sicar. Véanse ARDUAMENTE, FATIGAR, LABRAR, TRABAJAR.

2. *kamno* (κάμνω, 2577), estar fatigado. Se traduce «no se canse» en Heb 12.3. Véanse DESMAYAR, ENFERMO.

3. *enkakeo* (ἐνκακέω, 1573), o *ekkakeo*, véase DESMAYAR, se traduce «cansar» en Gl 6.9; 2 Ts 3.13.

CANTAR, CÁNTICO

Véase también CANTO.

A. Verbos

1. *ado* (ᾳδω, 103) se usa siempre de alabar a Dios: (a) intransitivamente (Ef 5.19; Col 3.16); (b) transitivamente (Ap 5.9; 14.3; 15.3).¶

2. *psalo* (ψάλλω, 5567), véase ALABAR, Nº 8. Se traduce «cantar» en Stg 5.13: «cante alabanzas».

3. *humneo* (ὑμνέω, 5214), relacionado con *humnos* (véase HIMNO). Se usa: (a) transitivamente (Mt 26.30; Mc 14.26), donde el himno era aquella parte del Hallel que estaba integrada por los Salmos 113-118; (b) intransitivamente, donde el verbo mismo se traduce cantar alabanzas o himnos (Hch 16.25;

Heb 2.12). Los Salmos, por lo general, son llamados «himnos» por Filón; Josefo los denomina «cánticos e himnos».¶

4. *foneo* (φονέω, 5455), sonar (castellano, fono). Se usa como «cantar» en el NT solo del cantar del gallo (Mt 26.34,74,75; Mc 14.30,68,72, dos veces; Lc 22.34,60,61; Jn 13.38; 18.27). Véanse CLAMAR, DAR VOCES, DECIR, GRANDE, LLAMAR, VOZ.

B. Nombre

ode (ᾠδή, 5603), oda, cántico. Se usa siempre en el NT (como en la LXX), en alabanza de Dios o de Cristo; en Ef 5.19 y en Col 3.16 se añade el adjetivo «espiritual», por cuanto la palabra misma es genérica y pudiera ser usada de cánticos de tipos desde luego no espirituales; en Ap 5.9 y 14.3a la palabra descriptiva es «nuevo» (*kainos*, nuevo en referencia a carácter y forma. Véase NUEVO), indicando un cántico cuyo significado estaba restringido a aquellos mencionados (v. 3b); en 15.3, dos veces: «el cántico de Moisés … y el cántico del Cordero», el primero celebrando la liberación del pueblo de Dios por su poder, el último celebrando la redención mediante el sacrificio expiatorio.¶

CÁNTARO

1. *keramion* (κεραμιόν, 2765), vasija de barro (*keramos*, barro de alfarero), jarra. Aparece en Mc 14.13; Lc 22.10.¶

2. *metretes* (μετρητής, 3355) es una medida líquida (relacionada con *metreo*, medir). Es equivalente a una y media *amforae* romana, o alrededor de 36 litros (Jn 2.6).¶

3. *udria* (ὑδρία, 5201) aparece en Jn 2.6,7; 4.28. Véanse AGUA, TINAJA.¶

CANTIDAD

plethos (πλῆθος, 4128), lit., plenitud, y de ahí una gran compañía, una multitud. Se usa de cosas y de personas, y se traduce como «cantidad» de peces en Lc 5.6; Jn 21.16; y de ramas, Hch 28.3. Véanse ASAMBLEA, GENTE, GRANDE, MUCHEDUMBRE, MULTITUD.

CANTO

Véase también CANTAR.

1. *alektorofonia* (ἀλεκτοροφωνία, 219) denota el canto del gallo (*alekto*r, gallo, y *fone*, sonido; Mc 13.35). Había dos cantos del gallo, uno después de medianoche, el otro antes del amanecer. En estas vigilias, los judíos seguían el método romano de dividir la noche. El primer canto del gallo tuvo lugar durante la tercera vigilia de la noche. Este es el que se menciona en Mc 13.35. Marcos menciona ambos; véase 14.30. El último, el segundo, es el mencionado en los otros Evangelios, y es mencionado específicamente como el «canto del gallo». Véase GALLO.¶

CAÑA

kalamos (κάλαμος, 2563) denota: (a) la caña mencionada en Mt 11.7; 12.20; Lc 7.24, y es lo mismo que en hebreo, *qaneh* (entre las varias cañas del AT, p.ej., Is 42.3, de donde cita Mt 12.20. Cf. Job 40.21; Ez 29.6, una caña con tallo hueco y con uniones); (b) una caña usada como cayado (Mt 27.29, 30,48; Mc 15.19,36; cf. rabdos; véanse CETRO, VARA; en 2 R 18.21, *rabdos kalamine*); (c) una caña de medir (Ap 11.1; 21.15,16); (d) una caña para escribir, pluma (3 Jn 13); véase PLUMA.¶

CAPA

imation (ἱμάτιον, 2440) se traduce «capa» en Mt 5.40; 24.18; Mc 10.50; 13.16; Lc 6.29; 22.36. Véanse MANTO, VESTIDO, VESTIDURA, ROPA.

CAPACIDAD, CAPAZ

A. Nombre

dunamis (δύναμις, 1411) es: (a) poder, capacidad, física o moral, residente en una persona o cosa; (b) poder en acción, tal como, p.ej., cuando se pone en acción para ejecutar milagros. Aparece 118 veces en el NT. En ocasiones se usa del milagro o señal mismos, poniéndose el efecto en lugar de la causa (p.ej., Mc 6.5), frecuentemente en los Evangelios y Hechos. En1 Co 14.11 se traduce «valor» (RV, RVR), o «significado» (VHA). Cf. los verbos correspondientes, *dunamai* (véase B, *Nota* Nº1), *dunamoo* (véase FORTALECER, etc.); *dunateo* (véase PODEROSO). Véanse EFICACIA, FUERZA, MARAVILLA, MILAGRO, PODER, POTENCIA, SEÑAL, VALOR.

B. Adjetivo

dunatos (δυνατός, 1415), adjetivo relacionado con A, significa poderoso. Véase, p.ej., Lc 1.49; Hch 7.22; Ro 11.23. Se traduce «capaz» en Stg 3.2. Véanse FUERTE, PODER, PODEROSO, POSIBLE.

Notas: (1) El verbo *dunamai*, ser capaz, poder, se traduce con la cláusula «ser capaz» en Mt 19.12 (RV: «pueda»);1 Co 3.2: «erais capaces» (RV: «podíais»), «sois capaces» (RV: «podéis»). Véanse PODER, PODEROSO. (2) El verbo *exiscuo*, «ser plenamente capaz», se traduce de esta manera en Ef 3.18: «seáis plenamente capaces (de comprender)». Véase PLENAMENTE. (3) El verbo *coreo*, véanse ADMITIR, CABER, etc., se traduce en Mt 19.11 como «(no todos) son capaces (de recibir esto)». Véanse ADMITIR, CABER, IR, PROCEDER, RECIBIR.

CAPITÁN

quiliarcos (*ciliarcos*) (χιλίαρχος, 5506), denotando un comandante de 1000 soldados (de *quilios*, un millar, y *arco*, regir), era la palabra griega para designar a un visir persa, y para un tribuno romano, o comandante de una cohorte romana (p.ej., Jn 18.12; Hch 21.31-33, 37). Uno de estos comandantes estaba siempre encargado de la guarnición romana en Jerusalén. Esta palabra vino también a

ser usada para cualquier comandante militar, p.ej., un capitán o capitán mayor (Mc 6.21, etc.). Se traduce «capitanes», en plural, en Ap 19.18. Véase TRIBUNO.

CAPOTE

failones (φαιλονής, 5341), o *felones*, probablemente por metátasis de *fainoles* (latín *paenula*), manto o capote. Denota una prenda de viaje para protección contra el tiempo tormentoso (2 Ti 4.13). Algunos, sin embargo, consideran que se trata de un vocablo cretense por *quiton*, túnica. Lo evidente es que no se trataba de una prenda eclesiástica. La siriaca traduce este vocablo como un estuche para guardar escritos (los hay que consideran que se trata de una cubierta de libros), explicación esta señalada por Crisóstomo, aunque es improbable. Puede que se tratara de «un manto ligero como un protector de polvo de tejido de cachemira, en el que se envolvían los libros y los pergaminos» (Mackie, en *Hastings' Bible Dictionary*).¶

CÁRCEL, CARCELERO, ENCARCELAR

A. Nombres

1. *desmoterion* (δεσμωτήριον, 1201), lugar de cadenas (de *desmos*, cadena; *deo*, atar), prisión. Aparece en Mt 11.2; Hch 5.21,23 y 16.26. En la RV se traduce «prisión» en Mt 11.2.¶

2. *fulake* (φυλακή, 5438), (de *fulasso*, guardar), denota: (a) vigilia, montar guardia (Lc 2.8); (b) personas que montan guardia, una guardia (Hch 12.10); (c) un período durante el que se monta una guardia (p.ej., Mt 24.43; RVR: «a qué hora», VHA: «a qué vigilia»; RV: «a cuál vela»); (d) una prisión, un calabozo. En Ap 18.2, se describe a Babilonia figuradamente como una «guarida», y como un «albergue» de toda ave inmunda. La palabra se traduce en casi todos los pasajes como «cárcel» (p.ej., Mt 5.25; 14.3; 18.30; Lc 3.20; 22.33; Hch 5.19; 16.23; 22.4; 26.10; 2 Co 6.5; 11.23; Heb 11.36; Ap 2.10, etc.). Véanse ALBERGUE, CALABOZO, GUARDIA, GUARIDA, VIGILIA.

3. *teresis* (τήρησις, 5084), guarda, guardar; y, de ahí, lugar para guardar. Se traduce «cárcel» en Hch 4.3 y 5.18. Véase GUARDAR.

4. *oikema* (οἴκημα, 3612), lit., habitación (relacionada con *oikeo*, morar), se usa eufemísticamente en lugar de cárcel, en Hch 12.7 (VM: «celda»).¶

B. Adjetivo

desmofulax (δεσμοφύλαξ, 1200), carcelero (*desmos*, banda; *fulax*, guardián), aparece en Hch 16.23,27,36.¶

C. Verbos

1. *paradidomi* (παραδίδωμι, 3860), entregar. Se traduce «encarcelar» en Mc 1.14: «fue encarcelado». Véanse DAR, ENCOMENDAR, ENSEÑAR, ENTREGAR, EXPONER, MADURO, PRESO, TRANSMITIR.

2. *fulakizo* (φυλακίζω, 5439), aprisionar; relacionado con *fulax*, guarda, y *fulasso*, guardar, y A, Nº 2. Se usa en Hch 22.19.¶

CARECER

afonos (ἄφωνος, 880), mudo. Se traduce en1 Co 14.10: «carece de significado». Véanse MUDO, SIGNIFICADO.

CARGAR, CARGA, CARGAMENTO

A. Verbos

1. *airo* (ἄιρω, 142) significa: (a) levantar, cargar, tomar sobre sí mismo y llevar lo que ha sido levantado; físicamente (su uso más frecuente), o, aplicado a la mente: suspender, mantener en suspenso (como en Jn 10.24, lit., «¿hasta cuándo nos suspendes nuestras almas?»); (b) quitar lo que está unido a cualquier cosa, sacar, quitar; usado de Cristo, al quitar (o llevar, margen), el pecado del mundo (Jn 1.29); Cristo «apareció (lit., fue manifestado) para quitar nuestros pecados» (1 Jn 3.5), donde no está a la vista la naturaleza de la expiación, sino su efecto en la vida del creyente. Véanse ALZAR, DESTRUIR, ¡FUERA!, LEVANTAR, LLEVAR, QUITAR, RECOGER, SOSTENER, SUBIR (A BORDO), TIRAR, TOMAR.

2. *bareo* (βαρέω, 916), relacionado con B, Nº 1. Se usa del efecto de la somnolencia, «cargados de sueño» (Mt 26.43; Mc 14.40); de los efectos de la glotonería, «(no) se carguen de glotonería»; del estado físico actual del cuerpo del creyente (2 Co 5.4; «angustia», RVR; «agravados», VHA; RV; «con pesadumbre», RVR77); de persecución (2 Co 1.8), «abrumados» (RVR; RV: «fuimos cargados»); de una carga sobre las finanzas de la iglesia (1 Ti 5.16). Véanse ABRUMAR, ANGUSTIA, GRAVAR.¶

Nota: El verbo *baruno* es una forma de *bareo*, Nº 2.

3. *epitithemi* (ἐπιτίθημι, 2007), poner sobre (*epi*, sobre; *tithemi*, poner). Se traduce «nos cargaron de las cosas necesarias». Véanse CARGAR, IMPONER, PONER, SOBRE, TRAER, UNTAR.

4. *katabaruno* (καταβαρύνω, 2599) se halla en algunos mss. en lugar del Nº 2 en Mc 14.40.¶

5. *soreuo* (σωρεύω, 4987) significa: (a) amontonar (de *soros*, montón; no se halla en el NT; en la LXX sí se halla, p.ej., en Jos 7.26; 8.29; 2 S 18.17; 2 Cr 31.6-9); de ascuas encendidas (Ro 12.20: «amontonarás»); de mujercillas, o mujeres insensatas, cargadas de pecados (2 Ti 3.6). Véase AMONTONAR.¶ En la LXX, Pr 25.22.¶

6. *fortizo* (φορτίζω, 5412), cargar (relacionado con *fero*, llevar). Se utiliza en la voz activa en Lc 11.46: «cargáis»; en la voz pasiva, metafóricamente, en Mt 11.28: «estáis … cargados».¶

B. Nombres

1. *baros* (βάρος, 922) denota peso, todo aquello que oprime a uno físicamente (Mt 20. 12), o que haga una demanda de las propias energías, sean materiales (1 Ts 2.6, ser carga), espirituales (Gl 6.2; Ap

2.4); o religiosas (Hch 15.28). En un lugar describe metafóricamente el futuro estado de los creyentes como «un eterno peso de gloria» (2 Co 4.17). Véase PESO.¶

2. *fortion* (φορτίον, 5413), lit., algo transportado (de *fero*, llevar). Se usa siempre metafóricamente (excepto en Hch 27.10, de la carga de un barco, «cargamento»); de aquello que, aunque «ligero», está involucrado en el discipulado de Cristo (Mt 11.30); de las tareas impuestas por los escribas, fariseos y doctores de la ley (Mt 23.4; Lc 11.46); de aquello que será el resultado, en el tribunal de Cristo, de la obra de cada creyente (Gl 6.5.)¶

Nota: la diferencia entre *fortion* y *baros* es, que *fortion* es simplemente algo que tiene que ser llevado, sin referencia alguna a su peso, pero *baros* sugiere siempre lo que es pesado y gravoso. Así, Cristo habla de su carga (*fortion*) como algo «ligero»; aquí *baros* sería un término inapropiado; pero la carga del transgresor es *baros*, «pesada». Contrastar *baros* en Gl 6.2 con *fortion* en el v. 5.

3. *gomos* (γόμος, 1117), de una raíz *gem̂,* que significa pleno, o pesado, y que aparece en *gemo*, ser lleno; *gemizo*, llenar. En latín *gemo*, gemir. Denota la carga de mercaderías de un barco, y de ello las mercaderías en general (Ap 18.11,12). Véase .¶

4. *fortos* (φόρτος, 5414), carga, (de *fero*, llevar); *fortion*, Nº 2, es diminutivo de este vocablo. Se usa en algunos mss. en lugar del Nº 2 en Hch 27.10.

5. *jupozugion* (*upozugion*) (ὑποζύγιον, 5268), bestia de carga, animal de carga. Se usa en Mt 21.5; 2 P 2.16. Véanse ANIMAL, BESTIA.¶

Notas: (1) El verbo *katabareo* se traduce en 2 Co 12.16 con la cláusula «(no os) he sido carga». Significa lit., pesar abajo (*kata*, abajo, y A, Nº 2).¶ (2) El verbo *katanarkao*, ser una carga, ser gravoso, significa primariamente estar anquilosado, torpe, volverse rígido (*narke* es el pez torpedo o anguila eléctrica, que deja paralizado a todo aquel que lo toca); de ahí estar inactivo para detrimento de otra persona (como un miembro inútil) (2 Co 11.9; 12.13,14). Véase GRAVOSO.¶

CARGO

aitia (αἴτια, 156), causa, acusación. Se traduce «cargo» en Hch 25.12, y «cargos» en 25.17. Véase (aunque solo se traduce así en la VM), CAUSA, DELITO.

CARIÑO

splagcnon (σπλάγχνον, 4698), lit., entrañas, que eran consideradas por los griegos como el asiento de las pasiones más violentas, y por el hebreo como el asiento de los afectos entrañables; de ahí la palabra viene a denotar «(misericordia) entrañable», y se traduce como «cariño» en 2 Co 7.15. Véanse ENTRAÑABLE, ENTRAÑAS.

CARNE, CARNAL

A. Nombres

1. *sarx* (σάρξ, 4561) tiene un campo más amplio de aplicación en el NT que en el AT. Sus usos en el NT se pueden analizar como sigue: «(a) la sustancia del cuerpo, tanto si es de bestias como de hombres (1 Co 15.39); (b) el cuerpo humano (2 Co 10.3a; Gl 2.20; Flp 1.22); (c) por *sinıcdoque*, de la humanidad santa del Señor Jesús, en la totalidad de todo lo que es esencial a lo humano, esto es, espíritu, alma, y cuerpo (Jn 1.14; 1 Ti 3.16; 1 Jn 4.2; 2 Jn 7); en Heb 5.7: «los días de su carne», esto es, su vida transcurrida en la tierra en distinción a su vida actual en resurrección; (e) por *sinecdoqu*e, de la persona completa (Jn 6.51-57; 2 Co 7.5; Stg 5.3); (f) el elemento más débil de la naturaleza humana (Mt 26.41; Ro 5.19; 8.3a); (g) el estado irregenerado de los hombres (Ro 7.5; 8.8,9); (h) el asiento del pecado en el hombre (no es lo mismo que el cuerpo; 2 P 2.18; 1 Jn 2.16); (i) el elemento inferior y temporal en el cristiano (Gl 3.3; 6.8), y en las ordenanzas religiosas (Heb 9.10); (j) los logros naturales de los hombres (1 Co 1.26; 2 Co 10.2,3b); (k) las circunstancias (1 Co 7.28); lo externo de la vida (2 Co 7.1; Ef 6.5; Heb 9.13); (1) por metonimia, lo externo y aparente, en contraste al espíritu, a lo interno y real (Jn 6.63; 2 Co 5.16); (m) relación natural, consanguínea (1 Co 10.18; Gl 4.23), o marital (Mt 19.5)». (De *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 111-112.)

En Mt 26.41; Ro 8.4,13; 1 Co 5.5; Gl 6.8 (no se trata aquí del Espíritu Santo), la carne es contrastada con el espíritu; en Ro 2.28,29, con el corazón y con el espíritu; en Ro 7.25, con la mente; cf. Col 2.1,5. En Ef 2.3 se yuxtapone con la mente, y en 2 Co 7.1 con el espíritu.

Nota: En Col 2.18 el nombre *sarx* se usa en la frase «por su propia mente carnal» (lit., «por la mente de su carne», véase (h) más arriba), en tanto que la mente debiera ser dominada por el Espíritu. Véanse CUERPO, HUMANO, NADIE, TERRENAL.

2. *kreas* (κρέας, 2907) denota carne en el sentido físico. Se usa en plural en Ro 14.21; 1 Co 8.13.¶

Nota: el adjetivo *sarkinos* se traduce con la cláusula adjetiva, «de carne», en 2 Co 3.3. Véase B, Nº 2.

B. Adjetivos

1. s*arkikos* (σαρκικός, 4559), relacionado con A, Nº 1, significa: (a) posesión de la naturaleza de la carne, sensual, controlado por los apetitos animales, gobernados por la naturaleza humana, y no por el Espíritu de Dios (1 Co 3.3; para el v. 1, véase más abajo; algunos mss. tienen este vocablo en el v. 4); teniendo su asiento en la naturaleza animal, o siendo excitado por ella (1 P 2.11: «carnal»); o como equivalente de «humano», con la idea adicional de debilidad, figuradamente de las armas de la guerra espiritual (2 Co 10.4: «no son carnales»); o con la idea de ausencia de espiritualidad, de sabiduría humana (2 Co 1.12; VM: «carnal»); (b) perteneciente a la carne, esto es, al cuerpo humano (Ro 15.27; 1 Co 9.11).¶

2. *sarkinos* (σάρκινος, 4560), (a) consiste de carne (2 Co 3.3: «en tablas de carne del corazón»); (b) perteneciente a la vida natural, efímera, del cuerpo (Heb 7.16: «mandamiento carnal», VM); (c) «yo soy carnal» (Ro 7.14), esto es, casi con el mismo significado que *sarkikos*; entregado a la carne, esto es, casi con el mismo significado que *sarkikos*, Nº 1 [Ro 7.14;1 Co 3.1; algunos textos tienen *sarkikos*, en ambos pasajes, así como en (a) y (b), pero la evidencia textual está en contra de ello]. Es difícil discriminar entre *sarkikos* y *sarkinos* en algunos pasajes. En relación a 1 P 2.11, Trench

(*Synonyms*¶¶lxxi, lxxii) dice que *sarkikos* describe los deseos que tienen su origen en la naturaleza corrompida y caída del hombre, y el hombre es *sarkikos* cuando permite que la carne tenga una posición que no le pertenece de derecho; en 1 Co 3.1 *sarkinos* es una acusación mucho menos grave que lo que hubiera sido si se hubiera empleado la palabra *sarkikos*. Los santos de Corinto no estaban efectuando ningún progreso, pero no eran antiespirituales con respecto al punto particular acerca del que estaba tratando allí el apóstol. En los vv. 3,4 sí se les acusa de ser *sarkikos.* Véase DESCENDENCIA.¶

Nota: El nombre *sarx* se traduce en Col 2.11 como «el cuerpo pecaminoso carnal», en tanto que la VM traduce, «del cuerpo de la carne». Véase A, Nº 1.

CARNICERÍA

makelon (μάκελλον, 3111), término del griego tardío tomado del latín *macellum*. Denota un mercado de carne, traducido «carnicería» en 1 Co 10.25. Esta palabra se halla en *koine*, o griego popular cubriendo la época del NT, ilustrando este pasaje (véase Deissmann, *Light from the Ancient East*, 274). Un plano, dibujado por Lietzmann, de un foro en Pompeya, exhibe tanto el matadero como la tienda, cerca de la capilla de César. Algo de la carne que había sido usada para sacrificios se vendía después en los mercados. El apóstol ordena al creyente que no haga preguntas, a fin de evitar problemas de conciencia (contrastar con el v. 28).¶

CARPINTERO

tekton (τέκτων, 5045) denota a cualquier artesano, pero especialmente el que trabajaba en madera, carpintero (Mt 13.55; Mc 6.3).¶

CARRERA

1. *agon* (ἀγών, 73) se traduce «carrera» en Heb 12.1, uno de los modos de concurso atlético, siendo este el significado secundario de la palabra. Véanse BATALLA, CONFLICTO, LUCHA.

2. *dromos* (δρόμος, 1408), propiamente, carrera (de *edramon*, correr), de ahí, metafóricamente, denota una ocupación, una vida, considerada en un aspecto especial (Hch 13.25; 20.24; 2 Ti 4.7).¶

CARRO

1. *jarma* (*arma*) (ἅρμα, 716), relacionado con *ararisko*, unir. Denota un carro de guerra con dos ruedas (Hch 8.28,29,38; Ap 9.9).¶

2. *rede* (ῥεδη, 4480), carromato o carreta con cuatro ruedas, usado principalmente en viajes (Ap 18.13).¶

CARTA

1. *gramma* (γράμμα, 1121) denota primariamente aquello que es trazado o dibujado, un dibujo; luego, aquello que está escrito: (a) un carácter, letra del alfabeto (2 Co 3.7: «con letras», lit., «en letras»; Gl 6.11); aquí la referencia no es a la longitud de la epístola. Pablo nunca usa *gramma*, ni en singular ni en plural, para denominar sus epístolas; para ello usa *epistole*, Nº 2. Habla aquí del tamaño de las letras escritas por su propia mano, probablemente desde este versículo hasta el final, por cuanto el uso del tiempo pasado «he escrito» es, en lengua griega, el equivalente a nuestro «estoy escribiendo». Además, la palabra para «letras» se halla aquí en dativo, *grammasin*, «con (qué grandes) letras»; (b) escrito, documento escrito, una «cuenta» (Lc 16.6,7); (c) una carta, en correspondencia (Hch 28.21); (d) las Escrituras del AT (2 Ti 3.15); (e) conocimiento (Jn 7.15: «saber letras»; Hch 26.24: «las muchas letras»); en los papiros se habla a menudo de los analfabetos como no conociendo letras, «lo cual nunca significa nada más que la incapacidad de escribir» (Moulton y Milligan); (f) «la letra», los mandamientos escritos de la Palabra de Dios, en contraste a la operación interna del Espíritu Santo bajo el nuevo pacto (Ro 2.27,29; 7.6;2 Co 3.6); (g) los libros de Moisés (Jn 5.47). Véanse CUENTA, ESCRITO, ESCRITURA, LETRA.¶

2. *epistole* (επιστολή, 300). Véase

3. *biblion* (βιβλίον, 975), primariamente libro pequeño, rollo, o cualquier hoja en la que se había escrito algo; de ahí, en relación con *apostasion* (véase Nº 4), divorcio, significa carta de divorcio (Mt 19.7; Mc 10.4). Véanse LIBRITO, LIBRO, PERGAMINO.

4. *apostasion* (ἀποστάσιον, 647), primariamente defección, lit., estar apartado [*apo*, de (partitivo), *stasis*, estar de pie; cf. *afistemi*, hacer apartar]. Denota, en el NT, un escrito o carta de divorcio (Mt 5.31; 19.7; Mc 10.4).¶ En la LXX, Dt 24.3; Is 50.1; Jer 3.8.¶

CASA

A. Nombres

1. *oikos* (οἶκος, 3624) denota:(a) casa, morada (p.ej., Mt 9.6,7; 11.8). Se usa del tabernáculo, como la casa de Dios (Mt 12.4), y similarmente del templo (p.ej., Mt 21.13; Lc 11.51: «templo», RV, RVR, RVR77; «santuario», VM; Jn 2.16,17); el Señor lo llama «vuestra casa» en Mt 23.38 y Lc 13.35 (los hay que consideran que se trata aquí de la ciudad de Jerusalén); se usa metafóricamente de Israel como casa de Dios (Heb 3.2,5), donde «su casa» no es la de Moisés, sino la de Dios; de creyentes, similarmente (v. 6), donde se habla de Cristo como «sobre la casa de Dios» (Heb 10.21; 1 P 2.5; 4.17); del cuerpo (Mt 12.44; Lc 11.24); (b) por metonimia, de los miembros de una casa o de una familia (p.ej., Lc 10.5; Hch 7.10; 11.14; 1 Ti 3.4,5,12; 2 Ti 1.16; 4.19; Tit 1.11, plural); de una iglesia local (1 Ti 3.15); de los descendientes de Jacob (Israel) y de David (p.ej., Mt 10.6; Lc 1.27,33; Hch 2.36; 7.42).

Con la preposición *eis*, hacia, se usa con el significado «a casa» en Mc 8.3: «a sus casas»; con la preposición *en*, se usa en 1 Co 11.34: «coma en su casa»; 14.35: «pregunten en casa»; con la preposición *kata*, abajo, en Hch 2.46: «partiendo el pan en las casas»; igualmente en 5.42: «por las casas».

Nota: En Lc 24.12 el pronombre reflexivo *jauton* (en algunos mss. *jeauton*), precedido por *pros*, a, se traduce «a casa» (lit., «a sí mismo»), de la partida de Pedro de la tumba del Señor; en Jn 20.10, se

usa la misma construcción, en el plural, de Pedro y de Juan en la misma ocasión, y se traduce «se volvieron (los discípulos) a los suyos». Véanse FAMILIA, TEMPLO.

2. *oikia* (ὀικία, 3614) es un vocablo relacionado con el Nº 1, y se usa de una manera muy similar; en la ley ática *oikos* denotaba toda una finca, en tanto que *oikia* solo se refería a la morada; en el griego posterior esta distinción llegó casi a perderse. En el NT denota: (a) casa, morada (p.ej., Mt 2.11; 5.15; 7.24-27; 2 Ti 2.20; 2 Jn 10); no se usa ni del tabernáculo ni del templo, a diferencia del Nº l; (b) metafóricamente, de la morada celestial, cuando el Señor habla de «la casa de mi Padre» (Jn 14.2); de la morada eterna de los creyentes; del cuerpo como la morada del alma (2 Co 5.1); similarmente, del cuerpo de resurrección de los creyentes (en el mismo pasaje anterior); de propiedades (p.ej., Mc 12.40); por metonimia, los moradores de una casa, una familia (p.ej., Mt 12.25; Jn 4.53;1 Co 16.15). Véanse FAMILIA, MORADA.

3. *therapeia* (θεραπεία, 2322), servicio, cuidado, atención. Se usa también en el sentido colectivo, de una familia, traducido «casa» en Mt 24.45 (TR; «familia», VM; Lc 12.42). Los mejores mss. tienen *oiketeia* en Mt 24.45, con el significado de «servidumbre», los siervos en la casa. Véase SANIDAD.

4. *misthoma* (μίσθωμα, 3410), primariamente, precio, alquiler, como en la LXX en Dt 23.18; Pr 19.13; Ez 16.31,34,41, etc. relacionado con *misthos*, salario, alquiler, y con *misthoo*, contratar; en el NT se usa en Hch 28.30, de una «casa alquilada» (RVR; VM: «vivienda alquilada»). Véase ALQUILADA.¶

5. *oikodespotes* (οἰκοδεσπότης, 3617). Véanse FAMILIA, PADRE, SEÑOR.

6. *oikodespoteo* (οἰκοδεσποτέω, 3616). Véase GOBERNAR.

B. Adverbio

panoikei (πανοικεί, 3832) denota «con toda su casa» (Hch 16.34), esto es, la familia entera. Véase TODO.¶

C. Adjetivos

1. *oikeios* (ὀικεῖος, 3609), relacionado con A, Nº 1, significa primariamente de, o perteneciente, a una casa, por ello, de personas, de la familia de uno, como en 1 Ti 5.8: «los de su casa»; en Ef 2.19: «miembros de la familia de Dios» denota la compañía de los redimidos; en Gl 6.10, recibe el nombre de «los de la familia de la fe». En estos dos casos *oikeios* se usa en el mismo sentido que los mencionados bajo *oikos* (A, Nº l). Véanse FAMILIA, MIEMBRO.¶

2. *oikiakos* (οἰκιακός, 3615), de A, Nº 2. Denota perteneciente a la familia de uno, lo propio de uno; se usa en Mt 10.25,36.¶

3. *oikourgos* (οἰκουργός, 3626), trabajando en casa (*oikos*, y una raíz de *ergon*, trabajar). Se usa en Tit 2.5: «trabajadoras en la casa», VHA; «hacendosas», VM; «cuidadosas de su casa», RVR; en la exhortación dada a las mujeres mayores con respecto a la instrucción a dar a las mujeres jóvenes. Algunos

---

tr Textus Receptus

mss. tienen *oikouros*, vigilante o cuidadora de la casa (*oiko*s, y *ouros*, guardador); de ahí la traducción de la RVR: «cuidadosas de su casa».¶

4. *oikouros* (οἰκουρός, 3626) aparece en el TR. Los mejores textos tienen el Nº 3. Véase Nº 3.

CASAR, CASAMIENTO, CASADA

A. Verbos

1. *gameo* (γαμέω, 1060), casarse (relacionado con *gamos*, boda, matrimonio, véase BODA, Nº 1. Se usa: (a) del hombre (Mt 5.32; 10.9,10; 22.25,30; 24.38; Mc 6.17; 10.11; 12.25; Lc 14.20; 16.18; 17.27; 20.34,35;1 Co 7.28a,33); (b) de la mujer, en la voz activa (Mc 10.12; 1 Co 7.28b,34; 1 Ti 5.11,14); en la voz pasiva (1 Co 7.39); (c) de ambos sexos (1 Co 7.9, 10, 36; 1 Ti 4.3). Véanse MATRIMONIO, MUJER, TOMAR, UNIR.[¶]

2. *gamizo* (γαμίζω, 1061), dar en casamiento. Se usa en la voz pasiva en Mt 22.30, 2ª cláusula, algunos mss. tienen aquí el Nº 5; 20.35, última palabra; (pasivo, Nº. 3 y 4 en algunos mss.); en la voz activa, Mt 24.38 (Nº 3 y 5 en algunos mss.); también de dar a una hija en matrimonio (1 Co 7.38, dos veces, Nº 5 en algunos mss.), que, en general, puede ser tomado como el significado aquí. En esta parte de la epístola, el apóstol estaba dando respuesta a una cantidad de preguntas acerca de unas cuestiones que le había hecho la iglesia en Corinto, y en este tema particular es cosa sencilla la transición formal del casamiento al tema de dar una hija en casamiento. Las costumbres orientales involucrarían de forma natural la inclusión de esto último en la pregunta y en la contestación. Véase DAR EN CASAMIENTO.¶

3. *gamisko* (γαμίσκω, 1061), vocablo alterno para el Nº 2 (Lc 20.34; algunos mss. tienen el Nº 4; en algunos mss. Mc 12.25; Lc 20.35).¶

4. *ekgamisko* (ἐκγαμίσκω, 1548), dar en casamiento (*ek*, fuera, y Nº 3). Véanse Nº 2 y 3.

5. *ekgamizo* (ἐκγαμίζω, 1547), vocablo alterno para el Nº 4; véanse Nº 2 y 3. Véase DAR EN CASAMIENTO.¶

6. *epigambreuo* (ἐπιγαμβρεύω, 1918), tomar una mujer después (*epi*, sobre; *gambros*, relación por matrimonio), significa casarse; de un pariente próximo de un marido muerto (Mt 22.24).¶ Cf. Gn 38.8.

7. *lambano* (λαμβάνω, 2983), tener, tomar, etc. Se traduce en Mc 12.19 y 21; Lc 20.28 como «casar(se)» ([v]HA: «tome la mujer»). Véanse ACARREAR, TENER, TOMAR, etc.

B. Nombre

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
vha Versión Hispanoamericana

1. *gune* (γυνή, 1135) denota:(1) a una mujer, casada o no (véase MUJER); (2) una mujer (p.ej., Mt 1.20; 1 Co 7.3,4); en 1 Ti 3.11: «las mujeres», puede constituir una referencia a las mujeres de los diáconos, tal como parece pedir el contexto. Véanse ESPOSA, MUJER.

C. Adjetivos

1. *jupandros* (*upandros*) (ὕπανδρος, 5220), lit., «bajo (esto es, sometida a) un hombre», casada, y, por ello, bajo la ley romana, bajo la autoridad legal del marido. Aparece en Ro 7.2: «casada» (VM: «que tiene marido»; RV: «que está sujeta a marido»).¶

2. *agamos* (ἄγαμος, 22), (*a*, negación; *gameo*, casarse), aparece en 1 Co 7.8,11,32,34. Véanse DONCELLA, SIN, SOLTERO.¶

CASCAR

suntribo (συντρίβω, 4937). Véase APLASTAR, etc.

CASI

1. *squedon* (*scedon*) (σχεδόν, 4975) es un adverbio usado: (a) de localidad (Hch 19.26), o (b) de grado (Hch 13.44; Heb 9.22).¶

2. *pou* (πού, 4225), partícula indefinida que significa «en alguna parte», en algún lugar, casi. Tiene un significado limitativo con numerales (p.ej., Ro 4.19). Al referirse a un cierto pasaje del AT, se traduce como «en cierto lugar» en Heb 2.6 y 4.4; al no mencionar cuál era el pasaje al que se refería, el escritor reconocía lo familiarizados que estaban sus lectores con el AT. Véanse CIERTAMENTE, CIERTO, LUGAR.

3. *jos* (*os*) (ὡς, 5613) significa generalmente «como». Usado con numerales significa «alrededor de» (p.ej., Mc 5.13; 8.9; Jn 1.40; 6.19; 11.18; Hch 1.15; Ap 8.1, RVR: «como»). Como «casi» se traduce solo en 2 P 3.16 (RVR; VHA: «como también»). Véanse COMO, LUEGO, MANERA, MODO.

4. *josei* (*osei*) (ὡσεί, 5616), «como», delante de un numeral denota alrededor, casi, algo así como, teniendo quizá una indicación de mayor indefinitud que el Nº 4 (p.ej., Mt 14.21; Lc 3.23; 9.14; Hch 2.41); con una medida de espacio (Lc 22.4 1: «como de un tiro de piedra»). Como «casi» se traduce solo en Hch 1 9.34: «casi por dos horas». Véase COMO.

CASO

A. Verbo

---

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)

froneo (φρονέω, 5426), pensar, poner la mente sobre, implicando un interés y una reflexión morales. Se traduce «hacer caso» en Ro 14.6 (dos veces). La segunda parte en la RVR es una interpolación, y no constituye parte del original. Las Escrituras no hablan de no dar consideración a un día. Véanse HACER CASO, MIRA, PENSAR, PONER, SENTIR.

B. Adverbio

pantos (πάντως, 3843), adverbio que procede de *pas*, todo, denotando totalmente, enteramente. Se usa en 1 Co 9.22: «de todos modos». Cuando el apóstol dice «a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos», está simplemente hablando de su acomodación a las varias condiciones humanas de una manera coherente con la fidelidad a la verdad, sin ningún tipo de componendas antibíblicas, sino en el ejercicio de la abnegación; «de todos modos» se refiere al precedente contexto del v. 18, y acentúa su deseo de ser usado en la salvación de algunos. Se halla en Hch 21.22: «de cierto». Algunos mss. presentan esta palabra en este sentido en Hch 18.21, que es donde la RVR lo traduce «en todo caso». Véanse ABSOLUTAMENTE, CIERTAMENTE, CIERTO, DUDA, ENTERAMENTE, MANERA, MODO, NINGUNA, SIN.

CASTIGAR, CASTIGO

A. Verbos

1. *dicotomeo* (διχοτομέω, 1371), *(dica*, aparte; *temno*, cortar; *tome*, corte) lit., cortar en dos partes (Mt 24.51), cortar en dos (Lc 12.46). La VHA lo traduce «le partirá por la mitad», la RV: «le cortará por medio» en el primer pasaje, y «le apartará» en el segundo; la RVR77: «lo castigará muy duramente», y «le cortará», respectivamente; la RVR: «le castigará duramente» en ambos pasajes. Véase DURAMENTE. Los hay que piensan que la referencia es al modo de castigo, por el que los criminales y cautivos eran cortados por la mitad; otros, basados en que el delincuente en estos dos pasajes sobrevive después de la aplicación del castigo, toman el verbo como denotando cortar con azotes, azotar con severidad, usándose la palabra en sentido figurado.

En cuanto a Mt 24.51, se ha hecho la observación que el ser cortado por medio era un castigo apropiado para uno que había vivido una doble vida. En ambos pasajes la última parte de la sentencia se aplica a la retribución más allá de esta vida.¶ En la LXX se usa el verbo en Éx 29.17 de cortar el carnero como holocausto en la consagración de los sacerdotes.¶ El nombre correspondiente se halla en Gn 15.11,17; Éx 29.17; Lv 1.8; Ez 24.4.¶

2. *kolazo* (κολάζω, 2849) denota en primer lugar cortar, podar, restringir, mutilar (de *kolos*); de ahí, restringir, castigar. Se usa en la voz media en Hch 4.21; en la voz pasiva en 2 P 2.9, ser castigado (lit., «siendo castigados»), un tiempo presente futurativo.¶

3. *tmoreo* (τιμωρέω, 5097), primariamente, ayudar, luego, vengar (de *time*, valor, honor, y *ouros*, guardián), esto es, ayudar enderezando agravios. Se usa en la voz activa en Hch 26.11, «castigándo(los)»; con la voz pasiva en 22.5, lit., «(que) puedan ser castigados» (RVR: «que fuesen castigados»). Cf. B, Nº 5.¶

---

rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
lxx Septuaginta

4. *ekdikeo* (ἐκδικέω, 1556), [*ek*, de (partitivo); *dike*, justicia; véase B, Nº 1], esto es, aquello que procede con justicia. Significa: (a) vindicar el derecho de una persona; (b) vengar una cosa. Con el significado (a), se utiliza en la parábola del juez injusto (Lc 18.3,5), de la vindicación de los derechos de la viuda; con el significado (b) se usa en Ap 6.10 y 19.2, del acto de Dios al vengar la sangre de los santos; en 2 Co 10.6, de la disposición del apóstol a utilizar su autoridad apostólica para castigar la desobediencia por parte de sus lectores. Véanse HACER JUSTICIA, JUSTICIA, VENGAR.

5. *paideuo* (παιδεύω, 3811) denota primariamente instruir niños (*pais*, niño), sugiriéndose la idea más amplia de educación (Hch 7.22; 22.3); véase también Tit 2.12: «enseñando», aquí de una instrucción llena de gracia y firme, que trae salvación, que emplea medios para darnos una plena posesión de ella; de ahí disciplinar, siendo esto parte de la enseñanza, ya sea: (a) mediante la corrección por la palabra, reprendiendo y exhortando (1 Ti 1.20; 2.25); o (b) castigando mediante la aplicación de males y calamidades (1 Co 11.32; 2 Co 6.9; Heb 12.6,7,10; Ap 3.19). El verbo tiene también el significado de castigar con golpes, azotar, dicho del mandato de un juez (Lc 23.16, 22). Véanse APRENDER, CORREGIR, DISCIPLINAR, ENSEÑAR, INSTRUIR.¶

B. Nombres

1. *dike* (δίκη, 1349), justicia, o ejecución de una sentencia. Se traduce «castigo» en Jud 7. Véanse JUSTICIA, PENA.

2. *ekdikesis* (ἐκδίκεσις, 1557) se traduce en 1 P 2.14 como «castigo» en la RVR, RVR77, VM (RV: «venganza»). Véanse JUSTICIA, VENGANZA.

3. *epitimia* (ἐπιτιμία, 2009) significa en el NT pena, castigo (2 Co 2.6: «reprensión», RV, RVR, RVR77; «castigo», VM).¶ Significaba originalmente el disfrute de los derechos y privilegios de la ciudadanía; vino después a ser usada de la estimación (*time*) fijada por un juez de la infracción de tales derechos, y de ahí, en general, vino a designar una pena. Véase .

4. *kolasis* (κόλασις, 2851), relacionado con *kolazo*. Véase A, Nº 2, castigo. Se usa en Mt 25.46: «castigo eterno», y en 1 Jn 4.18: «el temor lleva en sí castigo», que describe un proceso, no meramente un efecto. Este tipo de temor es expulsado por el amor perfecto. Cuando el amor de Dios se perfecciona en nosotros, no deja lugar al temor de sufrir su reprobación. El castigo que aquí se menciona es la consecuencia inmediata del sentimiento de pecado, no un temor santo y reverente; sino un temor abyecto, la negación del disfrute del amor.¶

5. *timoria* (τιμωρία, 5098), primariamente ayuda (véase A, Nº 3). Denota venganza, castigo (Heb 10.29).¶

Nota: La distinción, que algunas veces se sugiere, entre el Nº 3 como siendo de carácter disciplinario, con especial referencia al sufriente, y el Nº 5, como siendo penal, con referencia a la satisfacción de aquel que lo infringe, no se puede mantener en el griego *koine* de la época del NT.

CASTO

agnos (ἁγνός, 53) significa: (a) puro de toda falta, inmaculado (2 Co 7.11: «limpios»; «puro» en la RVR en Flp 4.8; 1 Ti 5.22, RV: «limpieza»; Stg 3.17; 1 Jn 3.3, RV: «limpio», y 1 P 3.2: «casta», RV, RVR); (b) puro de carnalidad, modesto (2 Co 11.2: «pura», RV, RVR). Se traduce en Tit 2.5 como «castas» (RV, RVR). Véanse LIMPIO, PURO.¶

CÁTEDRA

1. *kathedra* (καθέδρα, 2515), (de *kata*, abajo, y *edra*, asiento), denota asiento (castellano, catedral), silla (Mt 21. 12; Mc 11.15); de maestros (Mt 23.2).¶

CATORCE

Véase CUATRO, CUARTO, CATORCE, CUATROCIENTOS.

CAUSA, CAUSAR

A. Nombres

1. *aitia* (αἰτία, 156), causa; véanse CARGO, DELITO.

2. *aition* (αἴτιον, 158), falta, sinónimo con el Nº 1, pero de campo más limitado. Se traduce «causa» en Hch 19.40. Véase DELITO.¶

3. *logos* (λόγος, 3056), palabra pronunciada con cualquier propósito. Denota, en un lugar, causa o razón asignada (Mt 5.32). Véanse ASUNTO, COSA, CUENTA, DECIR, DERECHO, DICHO, DISCURSO, FAMA, HABLAR, HECHO, MANDAMIENTO, MENSAJE, NOTICIA, PALABRA, PLEITO, PREDICAR, PREGUNTA, PROPUESTA, RUDIMENTO, SENTENCIA, TRATADO, VERBO.

Las siguientes frases son traducidas por una frase castellana que contiene la palabra «causa».

«Por Causa de»

1. *jeneken toutou*, lit., por causa de esto, y, por ello, como razón para (Mt 5.10; Mc 10.29); *jeneka touton* (Hch 26.21); *jeneken tou* (2 Co 7.12, dos veces).

2. *carin toutou* o *toutou carin*, por esta causa, no simplemente como una razón, como en la frase anterior, sino en favor de (Ef 3.1,14; Tit 1.5).

Notas: (1) *Dio* se traduce en Ro 15.22 como «por esta causa». Véanse CUAL, TANTO. (2) *Huper* se traduce en Hch 5.41, «por causa»; 1 Co 4.6: «por causa de»; Flp 1.29: «a causa». Tiene el sentido de «en favor», y en Ro 1.5 se traduce «por amor de». Véanse ACERCA, AMOR, DE, FAVOR, MAS, POR, SUPERIOR, TOCANTE, etc.

«Sin Causa»

dorean (δωρεάν, 1432), lit., como un don, gratis (relacionado con *doron*, don, obsequio). Se traduce «sin causa» en Jn 15.25; «de balde» en 2 Co 11.7; 2 Ts 3.8; «de gracia» en Mt 10.8, dos veces; «gratuitamente'» en Ro 3.24; Ap 21.6; 22.17. Véanse BALDE (DE), GRACIA, GRATUITAMENTE.¶

B. Verbos

1. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer. Se traduce con el verbo «causar» en Hch 15.3; Ro 16.17. Véanse ACTUAR, CELEBRAR, COMETER, CONDUCIR, CONSTITUIR, CONVERTIR, CUMPLIR, DAR, ECHAR, EFECTUAR, EJECUTAR, EJERCER, ESTABLECER, ESTAR, GUARDAR, HACER, LLEVAR, PASAR, PONER, PRACTICAR, PREPARAR, PRODUCIR, TOMAR, TRABAJAR, TRAMAR, USAR.

2. *kopos* (κόπος, 2873), trabajar, molestar. Se traduce en Gl 6.17 como «cause molestias». Véanse Nº 4, y ARDUO, CANSAR, FATIGAR, LABOR, LABRAR, MOLESTAR, MOLESTIA, MOLESTO, TRABAJAR, TRABAJO.

3. *endeiknum* (ἐνδείκνυμ, 1731). Véase MOSTRAR.

4. *pareco* (παρέχω, 3930), juntamente con Nº 2, se traduce en Gl 6.17, «causar molestias». Véanse ACARREAR, CONCEDER, DAR, GUARDAR, HACER, PRESENTAR, TRATAR.

CAUTERIZAR

kausteriazo (καυστηριάζω, 2743), quemar con un hierro de cauterizar (cf. el vocablo castellano cáustico). Se halla, en los mejores mss., en 1 Ti 4.2: «teniendo cauterizada la conciencia». Otros tienen *kauteriazo* (de *kauterion*, hierro de cauterizar, o de marcar), marcar con un hierro candente, acto no tan severo como el indicado por el término anterior. La referencia es a apóstatas cuyas conciencias están cauterizadas por los efectos de su pecado.¶

CAUTIVIDAD

aicmalosia (αἰχμαλωσία, 161), cautividad, nombre abstracto, en contraste a *aicmalotos* (véase CAUTIVO, A, Nº 1), que es el nombre concreto. Se halla en Ap 13.10 y en Ef 4.8, donde «llevó cautiva la cautividad» parece ser una alusión a la procesión triunfal mediante la que se celebraba una victoria, formando los cautivos parte de la procesión. Véase Jue 5.12. La cita es del Sal 68.18, y es probablemente una expresión fuerte de la victoria de Cristo, por medio de su muerte, sobre los poderes hostiles de las tinieblas. Una sugerencia alternativa es que a su ascensión Cristo transfirió a los santos redimidos del Antiguo Testamento del Seol a su propia presencia en gloria.¶

CAUTIVO (LLEVAR CAUTIVO, ESTAR CAUTIVO)

A. Nombre

aicmalotos (αἰχμάλωτος, 164), lit., uno tomado por la lanza (de *aicme*, lanza, y *jalotos*, adjetivo verbal, de *jalonai*, ser capturado); de ahí denota a un cautivo (Lc 4.18).¶

B. Verbos

1. *aicmaloteuo* (αἰχμαλωτεύω, 162) significa: (a) ser prisionero de guerra; (b) hacer un prisionero de guerra. Este último significado es el único usado en el NT (Ef 4.8). Véase LLEVAR.¶

2. *aicmalotizo* (αἰχμαλωτίζω, 163), prácticamente sinónimo con el Nº 1. Denota o bien llevar cautivo (Lc 21.24), o subyugar, llevar bajo control; dicho del efecto de la Ley en los propios miembros al llevar a la persona a la cautividad bajo la ley del pecado (Ro 7.23); o de cautivar los pensamientos a la obediencia de Cristo (2 Co 10.5); o de aquellos que llevaban cautivas a «mujercillas cargadas de pecados» (2 Ti 3.6). Véase LLEVAR.¶

3. *zogreo* (ζωγρέω, 2221) (de *zoos*, vivo, y *agreuo*, cazar o atrapar) significa, lit., tomar hombres vivos (Lc 5.10), usándose allí de los efectos de la obra del evangelio; en 2 Ti 2.26 se dice del poder de Satanás para llevar a los hombres por el camino torcido. El versículo debiera decir: «y que se puedan recuperar a sí mismos de la trampa del diablo (habiendo sido tomados cautivos por él), para dedicarse a la voluntad de Dios». Este es el sentido probable, y no el de tomar vivo o de por vida. Véanse ESTAR CAUTIVO, PESCADOR.¶

CAVAR

1. *orusso* (ὀρύσσω, 3736), cavar, extraer tierra, cavar un hoyo. Se dice de un lugar para un lagar (Mt 21.33; Mc 12.1); de cavar un hoyo para esconder algo (Mt 25.18).¶

Notas: (1) *Diorusso*, lit., cavar a través (*dia*, a través), se traduce minar en la RVR; RVR77: «horadan» (Mt 25.20; 24.43; Lc 12.39).

Véase MINAR.¶

(2) *exorusso*, cavar, sacar cavando. Se traduce «hacer una abertura» en Mc 2.4; «sacar los ojos» en Gl 4.15. Véanse ABERTURA, SACAR.¶

2. *skapto* (σκάπτω, 4626), primariamente cavar, horadando y extrayendo. La raíz *skap* se encuentra en *skapane*, azadón; *skapetos*, hoyo; *skafe*, bote, que se encuentra en castellano en el vocablo «esquife», hecho mediante el procedimiento de ahuecado. El verbo se halla en Lc 6.48; 13.8; 16.3.¶

3. *kataskapto* (κατασκάπτω, 2679), cavar abajo (*kata*, abajo, y Nº 2). Se halla en Ro 11.3, de altares, y en algunos mss. en Hch 15.16: «ruinas», lit., «las cosas cavadas abajo». Aquí los mejores textos tienen *katastrefo*, derribar, derruir. Véanse bajo DERRIBAR, RUINAS.¶

4. *latomeo* (λατομέω, 2998) significa tallar piedras (de *latomos*, cortador de piedras; *las*, piedra; *temno*, cortar), y se usa del sepulcro que José de Arimatea había cavado de una roca para sí, y donde fue sepultado el cuerpo del Señor (Mt 27.60; Mc 15.46). Véase LABRAR.¶

CAVERNA

ope (ὀπή, 3692), quizá de *ops*, vista. Denota un agujero, una abertura, como una fisura en las rocas (Heb 11.38: «cavernas»). Véase ABERTURA.

CAVILAR

dialogizomai (διαλογίζομαι, 1260), reunir diferentes razones, y considerarlas, cavilar. Se usa en el NT: (a) principalmente de pensamientos y consideraciones que son más o menos objecionables, p.ej., de los discípulos que razon aban entre sí, debido a una mala comprensión de la enseñanza de Cristo con respecto a la levadura (Mt 16.7,8 y Mc 8.16,17; en Mt se traduce «pensar», y en Mc «discutir»); de sus disputas acerca de quién entre ellos era el mayor (Mc 9.33: «¿Qué disputábais?»; véase DISPUTAR); de los escribas y fariseos al criticar la posición de Cristo al perdonar pecados (Mc 2.6,8, dos veces; Lc 5.21,22); de los principales sacerdotes y ancianos al considerar cómo iban a poder dar respuesta a la pregunta de Cristo con respecto al bautismo de Juan (Mt 21.25; Mc 11.31; algunos mss. tienen *logizomai* aquí, que no se traduce en el sentido de una disputa entre varios en ningún otro pasaje); de los labradores malvados y de su propósito de asesinar al heredero, para apoderarse de su heredad (Lc 20.14); del rico que «pensaba dentro de sí» acerca de cómo invertir sus riquezas del mejor modo posible (Lc 12.17); algunos mss. presentan este verbo también en Jn 11.50, los mejores textos tienen *logizomai*; véase PENSAR); (b) de consideraciones no objecionables (Lc 1.29: «pensaba»; 3.15: «preguntándose»). Véanse DISCUTIR, DISPUTAR, PENSAR, PREGUNTAR.¶

CAZAR

thereuo (θηρεύω, 2340), cazar o atrapar fieras (*therion*, fiera). Se usa en Lc 11.54, metafóricamente, de los fariseos y herodianos cuando trataban de atrapar a Cristo haciéndole hablar.¶

CEBADA

A. Nombre

krithe (κριθή, 2915), cebada, se usa en plural en Ap 6.6.¶

B. Adjetivo

krithinos (κρίθινος, 2916) significa «de cebada» (Jn 6.9, 13).¶

CEGAR

Nota: El adjetivo *tuflos* se traduce en Jn 9.39 «sean cegados» en la RV, RVR (RVR77: «se vuelvan ciegos»; VM: «queden ciegos»). Véase CIEGO. Para el verbo «cegar», véase CIEGO, CEGAR.

CELADA

enedra (ἐνέδρα, 1747) o *enedron*, celada, emboscada. Aparece en Hch 23.16, donde algunos mss. tienen la forma *enedron*; 25.3: «celada».¶ En la LXX, Jos 8.7,9; Sal 10.8.¶

CELAR

zeloo (ζελόω, 2206), ser celoso, arder de celos; también desear o anhelar ardientemente. Se traduce celar en 2 Co 11.2: «os celo con celo de Dios». Véanse ARDER, CELO, ENVIDIA, MOSTRAR, MOVER, PROCURAR, TENER CELOS.

CELEBRAR

1. *ginomai* (γίνομαι, 1096) se traduce celebrar en Mt 14.6: «cuando se celebraba el cumpleaños» (RVR; VM: «llegado el cumpleaños», RVR77: «al llegar», la RV traduce con el verbo «celebrar»; Mt 26.2; Jn 10.22). Véanse CONVERTIR, ESTAR, HABER, LLEGAR, SER, SUCEDER, VENIR, etc.

2. *jeortazo* (ἑορτάζω, 1858), guardar una fiesta (relacionado con *jeorte*, fiesta). Se traduce «guardemos la fiesta» en 1 Co 5.8. No se trata aquí de la Cena del Señor, ni de la Pascua, sino que tiene referencia a la vida contínua del creyente como una fiesta, o día santo, en libertad de «la levadura de malicia y de iniquidad, sino con el pan sin levadura de sinceridad y de verdad». Véase FIESTA.¶

3. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer. Significa celebrar en Mt 26.18, en la afirmación del Señor, «en tu casa celebraré la pascua»; igualmente en Heb 11.28: «por la fe celebró». Véanse ACTUAR, CAUSAR, GUARDAR, HACER, etc.

CELESTE

Véase CIELO, CELESTE, CELESTIAL.

CELESTIAL

Véase CIELO, CELESTE, CELESTIAL.

CELO(S), CELOSO

A. Nombre

zelos (ζηλός, 2205), celo, celos. Se traduce «celos» en la RVR en Hch 5.17; 13.45; 1 Co 3.3; Gl 5.20; Stg 3.14, 16; como «celo» aparece en Jn 2.17, con el genitivo objetivo, esto es «celo por tu casa»; también en Ro 10.2: «celo por Dios»; en 2 Co 7.7 (RVR: «solicitud»; VHA: «celo»); v. 11; 9.2; 11.2; Flp 3.6; siendo usado en sentido absoluto en estos tres últimos pasajes y también en Col 4.13 en algunos textos; los mejores tienen *pono*s, «labor», VHA. Véanse ENVIDIA, HERVOR, SOLICITUD.

B. Verbos

1. *zeloo* (ζελόω, 2206), relacionado con A, ser celoso, arder de celos; también buscar o desear anhelantemente. Se traduce «movidos por envidia» (Hch 7.9); «teniendo celos» (17.5); «no tiene envidia» (1 Co 13.4); «ardéis de envidia» (Stg 4.2). Se usa también en el sentido de «ser celoso», buscar algo celosamente, y así se usa en Gl 4.17: «tienen celo por vosotros», en el sentido de tomarse un interés muy fuerte; igualmente en el v. 18, voz pasiva, «ser celosamente buscados», esto es, ser objeto de un cálido interés de parte de los otros; algunos textos tienen este verbo en Ap 3.19 (véase Nº 2). Véanse ARDER, CELAR, ENVIDIA, MOSTRAR, MOVER, PROCURAR, TENER CELOS.

2. *zeleuo* (ζελεύω, 2206), forma infrecuente y tardía del Nº1. Se halla en los mejores textos en Ap 3.19: «sé celoso».¶

3. *parazeloo* (παραζηλόω, 3863), provocar a celos (*para*, al lado, usado intensivamente, y Nº l). Se halla en Ro 10.19 y 11.11, de los tratos de Dios con Israel mediante sus tratos misericordiosos con los gentiles; en 11.14: «pueda provocar a celos», del ministerio evangélico del apóstol a los gentiles, con la intención de mover a sus connacionales a un sentimiento de su necesidad y de sus responsabilidades con respecto al evangelio; en 1 Co 10.22, de los creyentes provocando a Dios al menospreciar su relación con Dios al participar de la mesa de los demonios; en Gl 5.20, de las obras de la carne. Véase PROVOCAR.¶

4. *parorgizo* (παροργίζω, 3949) significa provocar a ira (Ef 6.4); provocar a celos (Ro 10.19). Véanse IRA, PROVOCAR.¶

C. Adjetivo

zelotes (ζηλωτής, 2207) es un nombre que se usa adjetivamente, de ser celoso: (a) «por la ley» (Hch 21.20); (b) «de Dios» (22.3); (c) «de dones espirituales», traducido «anheláis» en la RVR (VM: «sois codiciosos»), esto es, de ejercer dones espirituales (lit., «de espíritus», pero que no debe interpretarse literalmente); (d) «de las tradiciones» (Gl 1.14), de la lealtad de Pablo al judaísmo antes de su conversión; (e) «de buenas obras» (Tit 2.14).

La palabra es, lit., «zelote», esto es, un partidario incondicional. Los «zelotes» eran una sección extrema de los fariseos, total y absolutamente opuestos a los romanos. Josefo *(Antigüedades*, xviii. 1.1,6; y *Guerras de los Judfos*, ii. 8.1,2) se refiere a ellos como la «cuarta secta de la filosofía judía» (esto es, además de los fariseos, saduceos, y esenios), fundada por Judas de Galilea (cf. Hch 5.37). Después de su rebelión el año 6 d.C., los zelotes siguieron abrigando los ardores de la revuelta, que, estallando de nuevo el 66 d.C., llevó a la destrucción de Jerusalén el año 70 d.C. A esta secta había pertenecido Simón, uno de los apóstoles (Lc 6.15; Hch 1.13). El término hebreo y arameo equivalente era «cananista» (Mt 10.4); no viene de Canaán, como parecería sugerir la RV al transliterar «cananita», sino que se deriva de la raíz hebrea *qanna*, celoso.¶

Notas: (1) El verbo *zeleuoo* se traduce con la cláusula verbal «sé … celoso». Véase B, Nº 2. (2) El verbo *zeloo* se traduce «celoso» en la cláusula verbal idéntica a la anterior, que aparece en algunos mss. Véase B, Nº 1 y 2.

CENA, CENAR

deipnon (δεῖπνον, 1173) denota: (a) la comida principal del día, comida o cena, que se tomaba hacia el atardecer; en plural «cenas» (Mt 23.6; Mc 6.21; 12.39; Lc 20.46); se traduce en singular en Lc 14.12,16,17,24; Jn 12.2; 13.2,4; 21.20; 1 Co 11.21, de una comida social; (b) la Cena del Señor (1 Co 11.20); (c) la cena o fiesta que celebrará las bodas de Cristo con su esposa espiritual, en la inauguración de su reino (Ap 19.9); (d) figuradamente, de la invitación dada a las aves de presa después de la victoria sobre los enemigos del Señor a la finalización de la batalla de Armagedón (19.17; cf. Ez 39.4, 17-20).¶

B. Verbo

deipneo (δειπνέω, 1172), cenar; dicho de tomar la comida principal del día. Aparece en Lc 17.8; 22.20, en los mejores textos, lit., «la cenada»; igualmente en 1 Co 11.25; metafóricamente en Ap 3.20, de la comunión espiritual entre Cristo y el creyente fiel.¶

CENIZA

A. Nombre

spodos (σποδός, 4700), cenizas, se halla tres veces; dos en asociación con cilicio (Mt 11.21 y Lc 10.13), como muestras de dolor (cf. Est 4.1,3; Is 58.5; 61.3; Jer 6.26; Jon 3.6); de las cenizas que resultaban de los sacrificios animales (Heb 9.13); en el AT, metafóricamente, de uno que se describe a sí mismo como polvo y cenizas (Gn 8.27), etc.¶

B. Verbo

tefroo (τεφρόω, 5077), convertir en cenizas. Se halla en 2 P 2.6, con referencia a la destrucción de Sodoma y de Gomorra: «reduciéndolas a cenizas».¶

CENSO

apografe (ἀπογραφή, 582) denota primariamente una copia escrita, o, como término legal, una deposición; de ahí, registro, censo, empadronamiento (Lc 2.2; Hch 5.37). La exactitud de Lucas ha quedado vindicada, frente a la supuesta incoherencia que se alegaba de que, debido a que Cirenio fue gobernador de Siria el 6 d.C., diez años después del nacimiento de Cristo, el censo, como «el primero», no hubiera podido tener lugar. En la época que Lucas menciona, Cilicia, de la que Cirenio era gobernador, estaba separada de Chipre, y unida a Siria. Su propia gobernaduría de la misma Siria da cuenta de la específica inclusión y referencia a su anterior relación con aquella provincia. Justino Mártir, nativo de Palestina, escribiendo, a mediados del siglo segundo, afirma en tres ocasiones que Cirenio estuvo presente en Siria en la época mencionada por Lucas (véanse *Apologfa*, 1.34, 46; Trifón 78). También es de notar el cuidado y la precisión demostrados por Lucas en sus detalles históricos (Lc 1.3).

En cuanto a las acusaciones hechas en contra de la precisión de Lucas, Moulton y Milligan dicen lo siguiente: «la deducción hecha durante tanto tiempo … acerca del censo sobrevive aparentemente la demostración de que la equivocación residía solo en nuestra alta de información; y este microbio no ha sido totalmente expulsado aún. Posiblemente, el proceso de curación pueda quedar finalizado gracias a la

última evidencia basada en inscripciones que muestran que Cirenio fue legado en Siria con vistas al censo en los años 8-6 a.Cª.¶

CENSURAR

momaomai (μωμάομαι, 3469), hallar falta con, vituperar, censurar. Se traduce «ser vituperado» en 2 Co 6.3, del ministerio del evangelio; 8.20, de la administración de ayuda financiera. Véase VITUPERAR.¶

Nota: El verbo *blasfemeo* se traduce «censurar» en 1 Co 10.30: «he de ser censurado». Véanse BLASFEMAR, CALUMNIAR, DECIR (MAL), DIFAMAR, HABLAR (MAL), INJURIAR, MAL, ULTRAJAR, VITUPERAR.

CENTURIÓN

1. *jekatontarcos* (ἑκατόνταρχος, 1543), (*ekaton*, cien; *arco*, regir) centurión. Denota un oficial militar al mando de 50 o 100 hombres, según el tamaño de la legión de la que formara parte (p.ej., Mt 8.5,8.)

2. *jekatontarques* (ἑκατοντάρχης, 1543) tiene el mismo significado que el Nº 1 (p.ej., Hch 10.1,22). En la LXX esta palabra aparece con frecuencia, para denotar capitanes de cientos.

3. *kenturion* (κεντυρίων, 2760) es una transliteración griega de la palabra latina *centurio*, que significa prácticamente lo mismo que el Nº 1 (Mc 15.39,44,45). Había diez centuriones por cohorte cuando esta estaba en la plenitud de sus efectivos. Había varios en Jerusalén bajo el capitán mayor, o tribuno, mencionado en Hch 21.31.¶

CEÑIR

1. *zonnumi* (ζώννυμι, 2224), o *zonnumo*, ceñir, en la voz media, ceñirse. Se usa de las largas vestiduras usadas en oriente (Jn 21.18; Hch 12.8; en algunos mss. *perizonnumi*).¶

2. *anazonnumi* (ἀναζώννυμι, 328), ceñir (*ana*, arriba, y el Nº l). Se usa metafóricamente de los lomos del entendimiento (1 P 1.13; cf. Lc 12.35, véase Nº 4). Esta figura está tomada de las circunstancias de los israelitas al comer ellos la pascua dispuestos para la marcha (Éx 12.11); el cristiano debe tener sus poderes mentales alertas a la venida de Cristo. El verbo se halla en la voz media, indicando el especial interés que el creyente tiene que tomarse al hacerlo así.¶

3. *diazonnumi* (διαζώννυμι, 1241), ceñir alrededor, esto es, firmemente (*dia*, a través, usado intensivamente). Se usa del acto del Señor al ceñirse con una toalla (Jn 13.4,5), y de Pedro, al ceñirse él con su ropa (21.7).¶

4. *perizonnumi* (περιζώννυμι, 4024), ceñirse alrededor. Se usa: (a) literalmente, de ceñirse para servir (Lc 12.37; 17.8); para moverse con rapidez (Hch 12.8); (b) figuradamente, de la condición para servicio de parte de los seguidores de Cristo (Lc 12.35; Ef 6.14); (c) emblemáticamente, del sacerdocio de Cristo (Ap 1.13), indicativo de lo majestuoso de la actitud y de la acción, sugiriendo la voz media el

interés particular que se toma Cristo al ceñirse así; igualmente de la acción de los ángeles mencionados en 15.6.¶

5. *jupozonnumi* (ὑποζώννυμι, 5269), (*jupo*, bajo; *zonnum*i, ceñir). Se usa de atortorar una nave (Hch 27.17), manteniendo el casco de una nave mediante fuertes cuerdas.¶

CEPO

xulon (ξύλον, 3586), madera. Se usa en Hch 16.24 de cepos. Véanse MADERA, PALO.

CERCA

Véase ACERCAR, CERCA, CERCANO.

CERCANO

Véase ACERCAR, CERCA, CERCANO.

CERCAR

peritithemi (περιτίθημι, 4060), poner alrededor (*peri*, alrededor, y Nº 3). Se traduce «cercó» (de un vallado) en Mc 12.1. Véanse ECHAR, PONER, VESTIR.

CERCIORAR

1. *ginosko* (γινώσκω, 1097), conocer, venir a conocer. Se halla en algunos textos en Hch 24.11, traducido en la RVR: «tú puedes cerciorarte». Véase Nº 2. Véase CONOCER, etc.

2. *epiginosko* (ἐπιγινώσκω, 1921), forma intensificada del Nº 1, conseguir un pleno conocimiento de, familiarizarse totalmente con. Se halla en los mejores textos en Hch 24.11, y se traduce «tú puedes cerciorarte», en la RVR. Véanse BIEN (CONOCER), COMPRENDER, CONOCER, ENTENDER, INFORMAR, RECONOCER, SABER.

CERDO

coiros (χοῖρος, 5519), cerdo. Se usa en forma plural, solo en los Evangelios Sinópticos (Mt 7.6; 8.30-32; Mc 5.11-13,16; Lc 8.32,33; Lc 15.15,16). No aparece en el AT.¶

CERRAR

1. *kammuo* (καμμύω, 2576), derivado por síncopa, o sea, acortamiento y asimilación de *t* a *m*, de *katamuo* (*kata*, abajo, y *muo*, de una raíz *mu*–, pronunciada cerrando los labios), denota cerrar; de

ahí, cerrar los ojos (Mt 13.15 y Hch 28.27); en cada lugar, de la obstinación de los judíos en su oposición al evangelio.¶

2. *kleio* (κλείω, 2808) se usa: (a) de cosas materiales (Mt 6.6; 25.10; Lc 11.7; Jn 20.19, 26; Hch 5.23; 21.30; Ap 20.3); figuradamente (21.25); (b) metafóricamente, del reino de los cielos (Mt 23.13); del cielo, con consecuencias de hambre (Lc 4.25; Ap 11.6); de compasión (1 Jn 3.17); de las bendiciones que provienen de las promesas de Dios con respecto a David (Ap 3.7); de una puerta para el testimonio (3.8). Véase ENCERRAR.¶

3. *apokleio* (ἀποκλείω, 608), cerrar firmemente (*apo*, afuera de, y el Nº 1). Se usa en Lc 13.25, expresando la imposibilidad de entrar después de la acción de cerrar.¶

4. *frasso* (φράσσω, 5420), encerrar dentro de vallas (relacionado con *fragmos*, valla), cerrar, detener. Se usa: (a) metafóricamente en Ro 3. 19, de impedir cualquier excusa tanto de los gentiles como de los judíos, todos pecadores; en 2 Co 11.10, lit., «esta gloria no me será detenida», «no se me impedirá esta mi gloria»; en estos dos pasajes se usa la voz pasiva; (b) físicamente, de las bocas de leones (Heb 11.33: «taparon», voz activa). Véanse IMPEDIR, TAPAR.¶

5. *ripe* (ριπε, 4493). Véase ABRIR, A, Nº 7.

CERTEZA

Véase también CERTIDUMBRE.

1. *pleroforia* (πληροφορία, 4136), plenitud, abundancia. Significa también plena certidumbre, plena confianza; lit., un «pleno llevar» (*pleros*, pleno; *fer*o, llevar). Algunos lo explican como total feracidad. En 1 Ts 1.5 describe la buena disposición y libertad espiritual de que gozaban aquellos que llevaron el evangelio a Tesalónica; en Col 2.2, la libertad mental y la confianza resultantes de un entendimiento en Cristo; en Heb 6.11, el efecto de hacer fijar la mirada en la esperanza del cumplimiento de las promesas de Dios; en Heb 10.22, el carácter de la fe mediante la que debemos acercarnos a Dios. Véanse CERTIDUMBRE, ENTENDIMIENTO, PLENO.¶

2. *jupostasis* (ὑπόστασις, 5287), lit., estar bajo, apoyo (*jupo*, debajo; *istem*i, estar de pie), de ahí, certeza. Se traduce así en Heb 11.1. Puede que aquí denote un título, como dando una garantía, o realidad. Véanse CONFIANZA, SUSTANCIA.

CERTIDUMBRE

Véase también CERTEZA.

pleroforia (πληροφορία, 4136), véase CERTEZA, Nº 1. Se traduce en Col 2.2 como «pleno entendimiento» (RVR; VM: «plena seguridad»; 1 Ts 1.5: «plena certidumbre», VM: «plena seguridad»; Heb 6.11: «plena certeza»; 10.22: «plena certidumbre»). Para un tratamiento más completo, véase CERTEZA, Nº 1. Véanse también ENTENDIMIENTO, PLENO, etc.¶

CERVIZ

1. *traquelos* (τράχηλος, 5137), cuello. Se traduce «cerviz» en Hch 15.10: «sobre la cerviz de los discípulos»; metafóricamente, de poner encima de ellos un yugo insoportable. Véase CUELLO.

2. *sklerotraquelos* (σκληροτράχηλος, 4644), (de *skleros*, duro, recio; *traquelos*, cuello). Se usa metafóricamente en Hch 7.51. Véase DURO.¶

CESAR

A. Verbos

1. *pauo* (παύω, 3973), parar, cesar, terminar. Se usa principalmente en la voz media, significando terminar, tomarse un descanso, cesar voluntariamente; en contraste con la voz pasiva, que denota una cesación forzosa; de un discurso (Lucas 5.4, RVR: «terminó», RV: «cesó»); de una tormenta (8.24, RV, RVR: «cesaron»); de una oración de Cristo (11.1, RVR: «terminó»; RV: «acabó»); de enseñar y de predicar (Hch 5.42, RV, RVR: «no cesaban»); de hablar en contra (6.13, RV, RVR: «no cesa»); de hacer lo malo (13.20, RV, RVR: «¿(no) cesarás?»); de un disturbio (20.1, RV, RVR: «cesó»); de amonestar (20.31, RV, RVR: «no he cesado»); de azotar (21.32, RVR: «dejaron»; RV: «cesaron»); de las lenguas (1 Co 13.8, RV, RVR: «cesarán»); de dar gracias (Ef 1.16, RV, RVR: «no ceso»); de la oración (Col 1.9, RV, RVR: «no cesamos»); de sacrificios (Heb 10.2, RV, RVR: «cesarían»); de cesar de pecado (1 P 4.1, RVR: «terminó»; RV: «cesó»). Se usa en la voz activa en 1 P 3.10: «refrene su lengua del mal» (RV, RVR). Véanse DEJAR, REFRENAR, TERMINAR.¶

2. *dialeipo* (διαλείπω, 1257), lit., dejar entre; esto es, dejar un intervalo, sea de espacio, o de tiempo (*dia*, entre; *leipo*, dejar); de ahí, desistir, dejar, cesar. Se usa en Lc 7.45 de la acción de besar los pies del Señor, «no ha cesado».¶

3. *kopazo* (κοπάζω, 2869), cesar por estar agotado, dejar de rugir (de *kopos*, labor, trabajo; *kopiao*, trabajar). Se dice solo del vient o (Mt 14.32; Mc 4.39; 6.51). Véase CALMAR.¶

Nota: El adjetivo *akatapaustos*, incesante, (de *a*, negativo; *kata*, abajo; *pauo*, cesar), se usa en 2 P 2.14 de aquellos que no pueden cesar de pecar, esto es, de aquellos que no pueden refrenarse, «no se sacian de pecar». Véase SACIAR.¶

B. Adjetivo

adialeiptos (ἀδιάλειπτος, 88), incesante (de *a*, negativo; *dia*, a través; *leipto*, dejar). Se usa de un dolor incesante de corazón (Ro 9.2: «contínuo», RV, RVR); y en 2 Ti 1.3, de tener memoria en oración, «sin cesar» (RV, RVR); el significado en cada pasaje no es el de una continuidad ininterrumpida, sino sin omitirlo en ninguna ocasión. Cf. A, Nº 2. Véase .¶

C. Adverbio

adialeiptos (ἀδιαλείπτως, 89), incesantemente, sin cesar. Se usa con el mismo significado que el adjetivo, no de aquello que es ininterrumpido, sino de aquello que está teniendo lugar repetidas veces de una manera constante; en Ro 1.9 y en 1 Ts 5.17, de la oración; en 1 Ts 1.3, del acordarse del trabajo, actividad, y paciencia de los santos; en 1 Ts 2.13, de la acción de gracias.¶

Notas: *ektenes*, lit., extendido, significa intenso, ferviente; «sin cesar» (Hch 12.5, RVR); «ferviente amor» (1 P 4.8, RV, RVR). Véase FERVIENTE.¶ (2) *ektenos* se traduce «más intensamente» (Lc 22.44 RV, RVR); «entrañablemente» (1 P 1.22, RV, RVR). Véanse ENTRAÑABLEMENTE, INTENSAMENTE (MÁS).¶

CESTA, CESTO

1. *angos* (ἄγγος, 30) denota jarra o cubo (Mt 13.48, en los mejores textos algunos tienen el Nº 2). Se usa, en una inscripción, de una urna para guardar cenizas; en la RVR se traduce «cesta» (RV: «vasos»).¶

2. *angeion* (ἀγγεῖον, 30) denota vasija pequeña (diminutivo del Nº l); p.ej., para vasijas en las que se lleva aceite (Mt 25.4).¶ Para Mateo 13.48, véase Nº 1. Véase VASIJA.

3. *kofinos* (κόφινος, 2894) era un cesto de mimbre, conteniendo originalmente una cierta medida de capacidad (Mt 14.20; 16.9; Mc 6.43; RV: «cofines»; 8.19, RV: «espuertas»; Lc 9.17; 13.8 en algunos mss.; Jn 6.13). En la RVR se traduce siempre «cestas».¶

Véanse también CANASTA, CANASTO.

CETRO

Véase BORDÓN.

CHISMOSO

fluaros (φλύαρος, 5397), murmurante, gárrulo (de *fluo*, murmurar; cf. *fluareo*, parlotear en contra). Se traduce «chismosas» en 1 Ti 5.13.¶

CIEGO, CEGAR

A. Nombre

tuflos (τυφλός, 5185), ciego. Se usa tanto física como metafóricamente, principalmente en los Evangelios. Fuera de ellos en cuatro ocasiones; físicamente (Hch 13.11); metafóricamente (Ro 2.19; 2 P 1.9; Ap 3.17). Este vocablo se usa frecuentemente como nombre, significando hombre ciego. Véase CEGAR.

B. Verbo

tufloo (τυφλόω, 5186), cegar (de una raíz *tuf*–, quemar, humear; cf. *tufos*, humo). Se usa metafóricamente, del encegamiento del intelecto (Jn 12.40; 2 Co 4.4; 1 Jn 2.11).¶

CIELO, CELESTE, CELESTIAL

A. Nombres

1. *ouranos* (οὐρανός, 3772), probablemente relacionado con *ornumi*, levantar, alzar. Se usa en el NT: (a) de los cielos aéreos (p.ej., Mt 6.26; 8.20; Hch 10.12; 11.6; Stg 5.18); (b) del cielo sideral (p.ej., Mt 24.29, 35; Mc 13.25, 31; Heb 11.12; Ap 6.14; 20.11); tanto (a) como (b) fueron creados por el Hijo de Dios (Heb 1.10), así como también por Dios el Padre (Ap 10.6); (c) son la morada eterna de Dios (Mt 5.16; 12.50; Ap 3.12; 11.13; 16.11; 20.9). De allí descendió el Hijo de Dios para encarnarse (Jn 3.13,31; 6.38,42). En su ascensión, Cristo «traspasó los cielos» (Heb 4.14, RVR; RV: «penetró los cielos»); «subió por encima de todos los cielos» (Ef 4.10), y fue «hecho más sublime que los cielos» (Heb 8.1); está «a la diestra de Dios», habiendo subido al cielo (1 P 3.22). Desde su ascensión, el cielo es la esfera de su presente vida y actividad (p.ej., Ro 8.34; Heb 9.24). De allí descendió el Espíritu Santo en Pentecostés (1 P 1.12). Es la morada de los ángeles (p.ej., Mt 18.10; 22.30; cf. Ap 3.5). Allí fue Pablo arrebatado, no sabiendo si era en el cuerpo o fuera del cuerpo (2 Co 12.2). Ha de ser la morada eterna de los santos en la gloria de la resurrección (2 Co 5.1). De allí descenderá Cristo al aire para recibir a sus santos en el arrebatamiento (1 Ts 4.16; Flp 3.20, 21), y vendrá posteriormente con sus santos y con sus santos ángeles en su Segunda Venida (Mt 24.30; 2 Ts 1.7). En la presente vida, el cielo es la región de la ciudadanía espiritual de los creyentes (Flp 3.20). Los cielos actuales, con la tierra, han de «pasar» (2 P 3.10), «encendiéndose» (v. 12; véase v. 7; Ap 20.11), y se crearán nuevos cielos y una nueva tierra (2 P 3.13; Ap 21.1, con Is 65.17, p.ej.).

En Lc 15.18, 21, se usa cielo para denotar a Dios, por metonimia. En Heb 9.23, se traduce «celestiales» (RV, RVR, RVR77, VM, lit., «de los cielos»).

2. *mesouranema* (μεσουράνημα, 3321) denota el cielo medio, o el medio de los cielos (*mesos*, medio, y Nº 1) (Ap 8.13; 14.6; 19.17). Véase MEDIO.¶

B. Adjetivos

1. *ouranios* (οὐράνιος, 3770), significando celestial, del cielo. Se corresponde con A, Nº 1, y se usa: (a) como apelación de Dios el Padre (Mt 6.14, 26, 32: «vuestro Padre celestial»; 15.13: «mi Padre celestial»); (b) como descripción de los santos ángeles (Lc 2.13: «huestes celestiales»); (c) de la visión contemplada por Pablo (Hch 26.19: «visión celestial»).¶

2. *epouranios* (ἐπουράνιος, 2032), celeste, celestial, lo que pertenece, o está, en el cielo (*epi*, en el sentido de «pertenecer a»), no aquí, sino «arriba», tiene significados que se corresponden a algunos de los significados de *ouranos*, A, Nº 1. Se usa: (a) de Dios el Padre (Mt 18.35); (b) del lugar donde Cristo fue al Padre, «sentándole a su diestra en los lugares celestiales», esto es, en una posición de autoridad divina (Ef 1.20); y de la presente posición de los creyentes en relación con Cristo (Ef 2.6); donde poseen «toda bendición espiritual» (Ef 1.3); (c) de Cristo como el «segundo hombre», y de todos los que están relacionados con Él espiritualmente (1 Co 15.48); (d) de aquellos cuya esfera de actividad o de existencia

es arriba, o en contraste de la de la tierra, de «los principados y potestades» (Ef 3.10); de las «huestes espirituales de maldad» (6.12: «en las regiones celestes»); (e) del Espíritu Santo (Heb 6.4); (f) de cosas «celestiales», como temas de las enseñanzas de Cristo (Jn 3.12), y de las consistentes del santuario espiritual y celestial y «verdadero tabernáculo», y de todo lo que le pertenece en relación con Cristo y su sacrificio como anticipo del tabernáculo terrenal y sus sacrificios bajo la Ley (Heb 8.5; 9.23); (g) del «llamamiento» o vocación de los creyentes (Heb 3.1); (h) del cielo como morada de los santos, «una patria … mejor» que la de la tierra (Heb 11.6), y de la Jerusalén espiritual (12.22); (i) del reino de Cristo en su manifestación futura (2 Ti 4.18); (j) de todos los seres y cosas, animadas e inanimadas, que están «sobre la tierra» (Flp 2.10); (k) de los cuerpos de resurrección y glorificados de los creyentes (1 Co 15.49); (l) de los cuerpos u orbes celestiales (1 Co 15.40: «celestiales», dos veces). Como «celeste» se traduce solo en Ef 6.12 (RV: «en los aires»). Véase .¶

Nota: En relación con (a), la palabra «celestial» usada de Dios el Padre en Lc 11.13 representa a la frase *ex ouranou*, «del cielo».

C. Adverbio

ouranothen (οὐρανόθεν, 3771), formado por A, Nº 1, y denotando «del cielo». Se usa: (a) del cielo atmosférico (Hch 14:17); (b) del cielo, como la esfera increada de la morada de Dios (26:13).¶

CIEN (AÑOS, VECES MÁS,POR UNO)

1. *jekaton* (ἑκατόν, 1540), numeral indeclinable. Denota un centenar, cien (p.ej., Mt 18.12,28); también significa ciento por uno (Mt 13.8,23; Mc 4.8,20), significando la total productividad de la semilla sembrada. En el pasaje en Marcos, la frase es, lit., «en treinta y en sesenta y en ciento». En Mc 6.40 se usa con la preposición *kata*, en la frase «de ciento en ciento». Esta palabra es seguida por otros numerales en Jn 21.11; Hch 1.15; Ap 7.4; 14.1, 3; 21.17.

2. *jekatontaplasion* (ἑκατονταπλασίων, 1542), adjetivo. Denota «cien veces más» (Mc 10.30; Lc 8.8: «a ciento por uno»); los mejores mss. lo tienen en Mt 19.29 en lugar de *pollaplasion*, muchas veces más.¶

3. *jekatontaetes* (ἑκατονταετής, 1541) denota de cien años de edad (Ro 4.19).¶

CIENCIA

1. *gnosis* (γνῶσις, 1108) se traduce «ciencia» en Lc 11.52; Ro 2.20; 11.33; 1 Co 1.5; 1 Co 12.8; 13.2,8; 14.6; 2 Co 6.6; y 8.7; en 1 Ti 6.20 se usa de las enseñanzas de los gnósticos (lit., los «conocedores»), «la falsamente llamada ciencia». La ciencia en el moderno sentido de la palabra, esto es, la investigación, descubrimiento y clasificación de las leyes secundarias, no se halla en las Escrituras: *gnosis* solo significa «conocimiento». Véase CONOCIMIENTO.

2. *epignosis* (ἐπίγνωσις, 1922), relacionado con *epignosko*, Véase CONOCER, denota un conocimiento exacto o pleno, y se traduce «ciencia» en Ro 10.2; Flp 1.9. Véase CONOCIMIENTO.

CIENO

borboros (βόρβορος, 1004), cieno. Aparece en 2 P 2.22.¶ En la LXX, en Jer 38.6, dos veces, del cieno de la cisterna en la cárcel, en la que arrojaron a Jeremías.¶

CIENTO

Véase CIEN.

CIERTO, CIERTÍSIMO, CIERTAMENTE

A. Adjetivos

1. *asfales* (ἀσφαλής, 804), seguro. Se traduce «cierto» en Hch 21.34; 22.30; 25.26; «seguro» en Flp 3.1 y «segura» en Heb 6.19. Véase SEGURO.¶ Cf. con *asfalizo*, véase ASEGURAR, Nº 1.

2. *amen* (ἀμήν, 281), transliteración de una palabra hebrea, «verdad», o «cierto». Se traduce por lo general como «de cierto» en los cuatro Evangelios; en el Evangelio de Juan el Señor introduce sus solemnes pronunciamientos con la repetición de la expresión «de cierto, de cierto» en veinticinco ocasiones. Véase AMÉN.

3. *men* (μήν, 3376), ciertamente, verdaderamente. Se traduce «de cierto» en Heb 6.14.¶

Notas: (1) *Olos* se traduce «de cierto» en 1 Co 5.1 y 6.1; también aparece en Mt 5.34 y en 1 Co 15.29, traducido «en ninguna manera». Su significado es todo, totalidad. Véanse también MANERA, NINGUNA.¶ (2) *Pantos*, véase ABSOLUTAMENTE, etc. (3) *Ge* es una partícula que se traduce «de cierto» en Hch 2.18; como «ciertamente» aparece en 1 Co 4.8; Flp 3.8. Véanse AUN, LUEGO, MANERA, REALMENTE, y en B, *Notas*. (4) *Deina* se traduce en Mt 26.18 como «cierto hombre»; esta palabra denota a una persona a la que no se quiere o no se puede nombrar. Véase HOMBRE.¶ (5) *Eis* es una partícula que se traduce en Mc 14.51 como «un cierto joven». Véase UNO, etc. (6) *Pou* se tradu ce en Heb 2.6 como «en cierto lugar». Véanse CASI, LUGAR, y también en B. (7) *Akribos* es un adverbio que se traduce en Hch 23:15,20 como «más cierta». Véanse DILIGENCIA, DILIGENTEMENTE, EXACTAMENTE, PERFECTAMENTE. (8) *Logizomai* es un verbo traducido en Ro 8.18 como «tengo por cierto». Véase CONTAR, etc. (9) *Pleroforeo* es un verbo traducido en Lc 1.1 como «han sido ciertísimas». Véanse también COMPLETO, CONVENCER, CUMPLIR, PLENAMENTE. (10) *Sumbibazo* es un verbo traducido «dando por cierto» en Hch 16.10. Véanse DAR POR CIERTO, DEMOSTRAR, INSTRUIR, UNIR.

B. Adverbios

1. *pantos* (πάντως, 3843) se traduce en Hch 28.4 como «ciertamente». Véase ABSOLUTAMENTE, etc.

2. *asfalos* (ἀσφαλῶς, 806) significa «con seguridad» (Mc 14.44; Hch 16.23; (b) ciertamente, traducido «ciertísimamente» en la RVR en Hch 2.36; el conocimiento aquí proclamado involucra una total

libertad de cualquier temor a ser contradicho, con una intimación de la imposibilidad de escapar a sus efectos. Véase SEGURIDAD.¶

3. *omos* (ὅμως, 3676), aunque, con todo esto. Se traduce «ciertamente» en 1 Co 14.7; en Jn 12.42: «con todo esto»; en Gl 3.15: «aunque». Véanse AUNQUE, CON, TODO.¶

Nota: Las siguientes partículas se traducen algunas veces «ciertamente» en la RVR, *ara, ge, kai ge, de, depou, kaitoige, menoun, menounge, nai, pou*.

CILICIO

1. *sakkos* (σάκκος, 4226), material de abrigo de pelo de cabra o de camello, y por ello de color oscuro (Ap 6.12); Jerónimo lo traduce como *saccus cilinus* (hecho del cabello de la cabra negra de Cilicia; los romanos le dieron el nombre de *cilicium)*; cf. Is 50.3; se usaba también para hacer mantillas de montar (Jos 9.5); también para hacer sacos (p.ej., Gn 42.25), y para hacer vestimentas que se llevaban para expresar duelo o arrepentimiento (Mt 11.21; Lc 10.13), o para propósitos del testimonio profético (Ap 11.3). En la RV se traduce como «saco» en todos los pasajes, excepto en Lc 10.13.¶

2. *triquinos* (τρίχινος, 5155), relacionado con *thrix*, significa «de pelo», véanse CABELLO, PELO, y se traduce en la RVR como «de cilicio» en Ap 6.12, al igual que en la RV y que en la VM (RVR77: «de crin»).¶

CÍMBALO

kumbalon (κύμβαλον, 2950), címbalo. Recibía este nombre de la forma que tenía, similar a *kumbos*, cuenco hueco, *kumbe*, taza, y era hecho de bronce, golpeándose dos entre sí para producir el sonido (1 Co 13.1).¶

CIMENTAR, CIMIENTO

A. Verbo

themelioo (θεμελιόω, 2311) significa echar los cimientos de, basar (relacionado con B), y se traduce «cimentados» en Ef 3.17, de la condición de los creyentes en referencia al amor de Cristo; en Col 1.23, de su continuación en la fe. Véanse ESTABLECER, FUNDAR.

B. Nombre

themelios o *themelion* (θεμέλιος, 2310) es, propiamente, un adjetivo que denota la pertenencia a un fundamento (relacionado con *tithemi*, colocar). Se usa: (1) como nombre, con *lithos*, piedra (Lc 6.48,49; 14.29; Heb 11.10; Ap 21.14,19); (2) como nombre neutro (Hch 16.26), y metafóricamente: (a) del ministerio del evangelio y de las doctrinas de la fe (Ro 15.20; 1 Co 3.10,11,12; Ef 2.20), donde el «de» no se refiere al sujeto (esto es, constituido por los apóstoles y profetas), sino al objeto (esto es, puesto por los apóstoles, etc.); así también en 2 Ti 2.19, donde «el fundamento de Dios» significa «el

fundamento puesto por Dios», no la iglesia (que no es un fundamento), sino el mismo Cristo, sobre quien son edificados los santos (Heb 6.1); (b) de las buenas obras (1 Ti 6.19).¶

CINCO

pente (πέντε, 4002) se deriva, según algunos, de palabras que sugieren cinco dedos de una mano, o un puño. Esta palabra es frecuente en los Evangelios. *Pentakis*, cinco veces, se halla en 2 Co 11.24;¶ *pentakosioi*, quinientos, en Lc 7.41 y 1 Co15.6;¶ *pentakisquilioi*, cinco mil *(quilios*, un millar, mil), en Mt 14.21; 16.9 y pasajes correspondientes. Véanse CINCUENTA, QUINCE, QUINIENTOS, QUINTO, MIL, VECES.

CINCUENTA

pentekonta (πεντήκοντα, 4004) se halla en Lc 7.41; 16.6; Jn 8.57; 21.11; Hch 13.20; en Mc 6.40 con *kata* (en los mss. más auténticos), según ello, lit., «por cincuentas»; en Lc 9.14, con *ana*, arriba, se usa distributivamente: «de cincuenta en cincuenta» (Lucas añade *josei*, «alrededor»).¶

CINTA

zone (ζώνη, 2223), (en castellano, zona), denota cinto (Mt 3.4; Mc 1.6; Hch 21.11; Ap 1.13; 15.6); era a menudo hueco, y por ello servía como bolsa (Mt 10.9; Mc 6.8, RV: «bolsa», tanto en este último pasaje como en Mt 10.9; «banda» en Ap 15.6).¶

CIRCUNCIDAR, CIRCUNCISIÓN

A. Nombres

1. *peritome* (περιτομή, 4061), lit., corte en redondo, circuncisión (el verbo es *peritemno*). Era un rito que había sido ordenado por Dios a Abraham y a sus descendientes varones, como señal del pacto hecho con Él (Gn 17; Hch 7.8; Ro 4.11). De ahí los israelitas denominaban a los gentiles como «los incircuncisos» (Jue 15:18; 2 S 1.20). Igualmente en el NT, pero sin la sugerencia de desprecio (p.ej., Ro 2.26; Ef 2.11).

El rito tenía un significado moral (Éx 6.12,30), donde se aplica metafóricamente a los labios; también al oído (Jer 6.10), y al corazón (30.6; Jer 4.4. Cf. Jer 9.25,26). Se refiere al estado de circuncisión (Ro 2.25-28; 3.1; 4.10; 1 Co 7.19; Gl 5.6; 6.15; Col 3.11).

«En la economía de la gracia no se tiene en cuenta ninguna ordenanza efectuada en la carne; se ignora la antigua distinción racial en la predicación del evangelio, y la fe constituye la única condición sobre la que se ha de obtener el favor de Dios en salvación (Ro 10.11-13; 1 Co 7.19). Véase también Ro 4.9-12» (De *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 69).

Con ocasión de la predicación del evangelio a los gentiles, y a la conversión de ellos, surgió una secta de creyentes judíos que argumentaban que el evangelio, sin el cumplimiento de la circuncisión, anularía la

ley y haría imposible la salvación (Hch 15.1). De ahí que este partido fuera conocido como «la circuncisión» (Hch 10.45; 11.2; Gl 2.12; Col 4.11; Tit 1.10), usándose el término por metonimia, poniéndose lo abstracto por lo concreto, así como en la aplicación del término en general a los judíos (Ro 3.30; 4.9,12; 15.8; Gl 2.7-9; Ef 2.11). Se usa metafórica y espiritualmente de los creyentes con referencia al acto (Col 2.11 y Ro 2.29; a la condición, Flp 3.3).

La defensa de la verdad por parte del apóstol Pablo, y su contención en contra de esta propaganda, forman el principal tema de la Epístola a los Gálatas. Cf. *katatome:* «mutiladores» (Flp 3.2). Véanse MUTILAR, MUTILADOR.

2. *akrobustia* (ἀκροβυστία, 203), incircuncisión. Se usa: (a) del estado físico, en contraste con el acto de la circuncisión, Hch 11.3 (lit., «incircuncisos»); Ro 2.25,26; 4.10, 11: («estando aún incircunciso» RVR), 12; 1 Co 7.18,19; Gl 5.6; 6.15; Col 3.11); (b) por metonimia, de los gentiles (p.ej., Ro 2.26,27; 3.30; 4.9; Gl 2.7; Ef 2:11); (d) en sentido metafórico o transferido, de la condición moral en la que siguen operando los corrompidos deseos de la carne (Col 2.13).¶

Nota: En Ro 4.11, la frase «estando aún incircunciso» traduce la frase griega *di› akrobustias*, lit., «a través de incircuncisión»; aquí *dia* tiene el sentido local de proceder de y de pasar afuera. Véase INCIRCUNCISIÓN.

B. Verbo

peritemno (περιτέμνω, 4059), circuncidar. Se usa: (a) lit., (p.ej., Lc 1.59; 2.21); de recibir la circuncisión (Gl 5.2; 6.13); (b) metafóricamente, de la circuncisión espiritual (Col 2.11).

Nota: En Flp 3.5, *peritome* se traduce «circuncidado» en forma verbal. Lit., «en la circuncisión del octavo día». Véase A, Nº 1.

CIRCUNVECINO

pericoros (περίχωρος, 4066), (*peri*, alrededor, y *cora*, véase CAMPO, etc.). Significa «el territorio alrededor», y aparece en Hch 14.6 traducido como «la región circunvecina»; Mt 3.5: «provincia alrededor»; 14.35: «tierra alrededor»; Mc 1.28: «provincia alrededor»; 6.55: «tierra de alrededor»; Lc 3.3: «la región contigua»; 4.14: «tierra de alrededor»; v. 37: «contornos»; 7.17: «región de alrededor»; 8.37: «región alrededor». Véanse CONTIGUO, CONTORNO, PROVINCIA, TIERRA.¶

CÍTARA

Véanse también los artículos ARPA y ARPISTA.

A. Nombre

kithara (κιθάρα, 2788); véase ARPA.

B. Verbo

kitharizo (κιθαρίζω, 2789) significa tocar el arpa (1 Co14.7, Ap 14.2: «toca con la cítara», y «toca»; VM: «toca … con el arpa» y «tañían sus arpas», respectivamente).¶ En la LXX, Is 23.16.¶

CIUDAD

polis (πόλις, 4172), primariamente ciudad rodeada de muros (quizá de una raíz *plê* , que significa plenitud, de donde también viene el vocablo latino *pleo*, llenar; en castellano, pulido, pulir, política, etc.). Se usa también de la Jerusalén celestial, de la morada y comunidad de los redimidos (Heb 11.10,16; 12.22; 13.14). En Apocalipsis significa la capital visible del reino celestial, destinada para descender a la tierra en una era venidera (p.ej., Ap 3.12; 21.2,14,19). Por metonimia la palabra significa los habitantes, como en su uso en castellano (p.ej., Mt 8.34; 12.25; 21.10; Mc 1.33; Hch 13.44).

Nota: En Hch 16:13, los mss. más auténticos tienen *pule*, puerta (RVR: «fuera de la puerta»).

Nota: *Politarques* se traduce «autoridades de la ciudad» en Hch 17.6,18. Véase AUTORIDADES.

CIUDADANO, CIUDADANÍA

1. *polites* (πολίτης, 4177), miembro de una ciudad o de un estado, o del habitante de un país o distrito (Lc 15:15), se usa también en Lc 19.14; Hch 21.39, y, en los mss. más auténticos, en Heb 8.11, donde algunos textos tienen *plesion*, vecino. Aparte de Heb 8.11, este vocablo aparece solo en los escritos de Lucas (que era griego). Véanse CONCIUDADANO.¶

2. *anthropos* (ἄνθρωπος, 444), hombre. Se traduce en Hch 16.37 como «siendo ciudadanos romanos» (lit., «hombres romanos»). Véase HOMBRE.

3. *politeia* (πολιτεία, 4174) significa: (a) la relación en la que un ciudadano está ante el estado, la condición de ciudadano, ciudadanía (Hch 22.28: «con una gran suma adquirí esta ciudadanía»). En tanto que la condición de ciudadano de Tarso no le servía de nada a Pablo fuera de aquella ciudad, sin embargo su ciudadanía romana le valía para todo el imperio y además de los derechos privados incluía: (1) la exención de todo tipo de castigos denigrantes; (2) el derecho a apelar al emperador después de ser sentenciados (3) el derecho a ser enviado a Roma para ser juzgado ante el emperador si había una acusación capital. El padre de Pablo pudo haber obtenido la ciudadanía: (1) por manumisión; (2) como recompensa a un mérito; (3) comprándola; el contraste implicado en Hch 22.28 es quizás en contra de lo último; (b) una política civil, la condición de un estado, dicho de Israel (Ef 2.12, RV: «república»).¶

4. *politeuma* (πολίτευμα, 4175) significa la condición, o la vida, de un ciudadano, ciudadanía. Se dice de la posición celestial de los creyentes (Flp 3.20: «nuestra ciudadanía»; RV: «vivienda», está en los cielos».¶

---

rvr Reina Valera Revisada (1960)

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

rv Reina Valera (revisión de 1909)

Nota: *Politeuo* (Flp 1.27), significa ser un *polites* (véase Nº 1), y se utiliza en la voz media, significando, metafóricamente, una conducta característica de la ciudadanía celestial (RVR: «solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo»). En Hch 23.1 se traduce «he vivido». Véanse COMPORTAR, VIVIR.¶

Véase también CONCIUDADANO

CIZAÑA

zizanion (ζιζάνιον, 2215) es un tipo de espiga, la más común de las cuatro especies, aristada, que crece en los campos de cereales, tan alta como el trigo y la cebada, y pareciéndose al trigo. Se aceptaba entre los judíos que se trataba de una especie degenerada de trigo. Los rabinos la denominaban «bastarda». Las semillas de esta planta son venenosas para el hombre y para los animales herbívoros, produciendo sopor, náuseas, convulsiones, e incluso la muerte (sin embargo, son inocuas para las aves). Las plantas pueden separarse, pero la costumbre es, como en la parábola, dejar la limpieza hasta que se aproxima la época de la cosecha (Mt 13.25-27,29,30,36,38,40).¶ El Señor describe la cizaña como «los hijos del malo»; las falsas enseñanzas son inseparables de sus propagadores. En cuanto a la referencia del Señor al Reino, véase REINO.

CLAMAR, CLAMOR

A. Verbos

1. *boao* (βοάω, 994), está relacionado con B, Nº 2, significa: (a) levantar un clamor, tanto si es de gozo (Gl 4.27), como de vejación (Hch 8.7); (b) hablar en voz alta (Mt 3.3; Mc 1.3; 15.34; Lc 3.4; 9.38, algunos mss. tienen aquí *anaboao*, véase Nº 2; Jn 1.23; Hch 17.6; 25.24, algunos mss. tienen *epiboao* aquí); (c) clamar pidiendo ayuda (Lc 18.7,38).¶ Para Hch 21.34, véase Nº 6.

2. *anaboao* (ἀναβοάω, 310), (*ana*, arriba, intensivo, y el Nº 1), levantar la voz, clamar. Se dice de Cristo en el momento de su muerte, lo que constituye un testimonio de su poder sobrenatural al entregar su vida (Mt 27.46); en algunos mss. en Mc 15.8, del clamar de una multitud; en algunos mss. se halla en Lc 9.38, del clamar de un hombre de entre una compañía (véase Nº l).¶

3. *krazo* (κράζω, 2896), relacionado con A, Nº 1, clamar. Es una palabra onomatopéyica, usada especialmente del graznar del cuervo; de ello, de los gritos inarticulados, debidos al temor, al dolor, etc., del clamor de la mujer cananea (Mt 15.22, según los mejores mss., en lugar de *kraugazo*); del clamor de los niños en el templo (Mt 21.15); del populacho que gritaba para que Cristo fuera crucificado (27.23; Mc 15.13,14); del clamor de Cristo en la cruz al final de sus sufrimientos (Mt 27.50; Mc 15.39, véase el Nº 2 arriba).

En el Evangelio de Juan se usa tres veces, de seis, de los clamores de Cristo (7.28,37; 12.44). En Hch no se usa de clamores de angustia, sino principalmente del clamar de los opositores; en Apocalipsis, principalmente del clamor de los seres angélicos con respecto a asuntos terrenales; en Ro 8.15 y Gl 4.6, del clamor de los creyentes a Dios el Padre; en Ro 9.27, de una profecía con respecto a Israel; en Stg 5.4, metafóricamente, de un salario retenido fraudulentamente.

Nota: un reciente traductor traduce este verbo en Mt 27.50: «lanzó un alarido», lo cual constituye una traducción deplorablemente errónea, y una distorsión de la verdadera naturaleza del clamor de Cristo. Véanse ACLAMAR, ALZAR, DAR VOCES, GRITAR, PRORRUMPIR, VOZ.

4. *kraugazo* (κραυγάζω, 2905), forma más intensa del Nº 3, hacer un clamor (cf. B, Nº l). Se usa en Mt 12.19, en una profecía de Isaías acerca de Cristo; en Lc 4.41, en los mejores mss., en lugar de *krazo*; Jn 11.43; 12.13, en los mejores mss.; 18.40; 19.6,12, 15; Hch 22.23. Véanse DAR VOCES, GRITAR, VOCEAR, VOCES.¶

5. *foneo* (φωνέω, 5455), emitir un sonido potente, o clamor. Se usa de animales (p.ej., Mt 26.34); o de personas (Lc 8.8; 16.24); esta es la palabra que usa Lucas para describir el clamor del Señor al final de sus sufrimientos en la cruz (Lc 23.46, véase bajo *anaboao* y *krazo*, más arriba; también p.ej., Hch 16.28; Ap 14.18). Véanse CANTAR, DAR VOCES, DECIR, GRANDE, LLAMAR, VOZ.

6. *epifoneo* (ἐπιφωνέω, 2019), Nº 7, con *epi*, sobre, o frente, significa clamar, ya bien en contra, Lc 23.21; Hch 21.34, (en los mejores mss., Nº l); 22.24, o en aclamación, Hch 12.22. Véanse ACLAMAR, DAR VOCES, GRITAR, VOZ.¶

Comparando los varios verbos, *kaleo* denota llamar con cualquier propósito; *boao*, clamar en expresión de sentimiento; *krazo*, clamar fuertemente. *Kaleo* sugiere inteligencia; *boao* sensibilidad; *krazo*, instinto.

B. Nombres

1. *krauge* (κραυγή, 2906), es una voz onomatopéyica. Se usa en Mt 25.6; Lc 1.42, algunos mss. tienen *fone*; Hch 23.9: «vocerío»; Ef 4.31: «gritería»; Heb 5.7; Ap 21.4. Algunos mss. presentan esta palabra en Ap 14.18 (los más auténticos tienen *fone*). Véanse VOZ.¶

2. *boe* (βοή, 995), especialmente grito de auxilio, es una palabra onomatopéyica (cf. el vocablo castellano *bu*, que se usa para asustar), relacionado con *boao* (véase A, Nº l), se halla en Stg 5.4.¶

CLARAMENTE

1. *delos* (δῆλος, 1212), que propiamente significa visible, claro a la mente, evidente, se traduce «claramente» en 1 Co15.27. Véanse DESCUBRIR, DUDA, EVIDENTE.

2. *parresia* (παῤῥησία, 3954), libertad de palabra, confianza, se usa adverbialmente en el caso dativo, y se traduce como «claramente» en Mc 8.32, de un dicho de Cristo; en Jn 11.14, de la comunicación de Jesús a sus discípulos acerca de la muerte de Lázaro; en Jn 16.25,29 de anunciar con claridad al Padre ante sus discípulos. Véanse ABIERTAMENTE, CONFIANZA, DENUEDO, FRANQUEZA, DAR A CONOCER, LIBERTAD.

3. *retos* (ῥητῶς, 4490), que significa «en términos concretizados» (de *retos*, afirmado, especificado; de *reo*, o *ero*, decir; cf. *jrema*, palabra). Se usa en1 Ti 4.1: «claramente».¶

4. *telaugos* (θηλαυγῶς, 5081), (de *tele*, lejos, y *auge*, radiancia), significa conspicuamente, o claramente, como en Mc 8.25, de la vista impartida por Cristo a aquel que había sido ciego.¶ Algunos mss. tienen *delaugos*, claramente (*delos*, claro; véase Nº l).

5. *faneros* (φανερῶς, 5320), manifiestamente. Se traduce como «claramente» en Hch 10.3, RVR; y «abiertamente» en 1.45 y Jn 7.10, RVR. (La RV traduce «manifiestamente» en los tres pasajes.) Véase ABIERTAMENTE, en ABRIR, etc.¶

Notas: (1) El verbo *kathorao* se traduce en Ro 1.20: «se hacen claramente visibles». Viene de *kata*, abajo, y *jorao*, que denota ver, lit., ver abajo, y significa ver claramente, discernir claramente.¶ En la LXX, Nm 24.2; Job 10.4; 39.26.¶ Véase VISIBLE, en VER, VISIBLE. (2) *Prografo* es un verbo que se traduce en Gl 3.1: «fue ya presentado claramente», lit., «escrito antes», referencia al AT, Ro 15.4 (cf. Jud 4), y a una carta previa, Ef 3.3. En Gl 3.1, sin embargo: «es probable que se usa en otro sentido, sin ejemplo en las Escrituras, pero no poco común en el lenguaje de la época, = «proclamado», «presentado en carteles», como un magistrado proclamaba el hecho de que una ejecución había sido llevada a cabo, poniendo esta proclamación por escrito en un lugar público. El apóstol prosigue su metáfora acerca del «mal de ojo»; como prevención para tal daño, era normal colocar encantamientos en las paredes de las casas, y una mirada a ellos se suponía que contrarrestaba las malas influencias a las que una persona pudiera haber estado sometida. «No obstante 70, dice él, «a pesar de que el hecho de que Cristo había sido crucificado os había sido públicamente anunciado, ante vuest ros mismos ojos en nuestra predicación, os habéis permitido ser … fascinados por los enemigos de la cruz de Cristo, cuando solo teníais que contemplarle a Él para escapar a la maligna influencia de sus adversarios»; cf. el pasaje instructivo paralelo en Nm 21.9» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 106-107). Véanse ANTES, DESTINAR, ESCRIBIR, PRESENTAR.

CLASE

1. *genos* (γένος, 1085), relacionado con *ginomai*, venir a ser. Denota: (a) una familia, Hch 4.6, «familia»; 7.13, «linaje»; 13.26; (b) descendencia, Hch 17.28, «linaje»; Ap 22:16; (c) nación, raza, Mc 7.26, «nación» (RVR77, «raza»); Hch 4.36, «natural (de Chipre)»; *genos* no significa país; la palabra significa aquí relación racial (se habían establecido judíos en Chipre desde, o incluso antes que, el reinado de Alejandro Magno); 7:19, «pueblo»; 18.2,24, «natural (de Alejandría)»; 2 Co 11.26, «nación»; Gl 1.14, «(mi) nación»; Flp 3.5, «linaje»; 1 P 2.9, «linaje»; (d) una clase, tipo, Mt 13.47, «clase»; en algunos mss. en 17.21, «género»; Mc 9.29, «género»; 1 Co12.10,28, «géneros»; 14.10, «clases».¶ Véanse FAMILIA, GÉNERO, LINAJE, NATURAL.

2. *efemeria* (ἐφημερία, 2183), significa primariamente servicio diario, como, p.ej., en la LXX, en 2 Cr 13.11 (de *epi*, sobre, o alrededor; *jemera*, día; cf. el término castellano efímero), de ahí denotaba una clase en las que estaban divididos los sacerdotes para el servicio diario en el templo, sirviendo cada clase durante 7 días (véanse 1 Cr 9.25). En el NT se usa en Lc 1.5,8.¶

Nota: Cf. *efemeros*: «el mantenimiento de cada día» (Stg 2.15).¶

3. *pas* (πᾶς, 3956), se traduce en Mt 5.11 y Ef 4.19 como «toda clase». Véase TODO, etc.

---

lxx Septuaginta
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

4. *potapos* (ποταπός, 4217), primariamente, de qué país, y de ahí, de qué tipo. Se traduce «que clase (de mujer)» (Lc 7.39); «¿Qué hombre (es este)?» (Mt 8.27); «qué» (Mc 13.1; Lc 1.29); 2 P 3.11, «cómo»; 1 Jn 3.1, «cuál». Véanse COMO, CUAL, MANERA, PERSONAS, QUE.¶

CLAVAR, CLAVO

A. Verbos

1. *proseloo* (προσελόω, 4338), clavar a (*pros*, a, y una forma verbal de B). Se usa en Col 2.14, donde se describe la figura de una escritura (ordenanzas de la Ley) primeramente como cancelada, y después eliminada; la idea en el verbo mismo no es la de cancelación y su posterior eliminación, sino la de clavar en triunfo, lo que ha sido cancelado, a la cruz. La muerte de Cristo no solo hizo que la Ley quedara inútil como medio de salvación, sino que dio además prueba pública de que era así.¶

2. *nusso* (νύσσω, 3572), traspasar, a menudo usado de infringir heridas severas o mortales. Se usa de traspasar el costado de Cristo (Jn 19.34); en algunos mss. aparece en Mt 27.49: «le clavó el costado». Véase ABRIR.¶

B. Nombre

elos (ἧλος, 2247) aparece en las afirmaciones de Tomás con respecto a las marcas de los clavos usados en la crucifixión de Cristo (Jn 20.25).¶

CLEMENCIA

makrothumia (μακροθυμία, 3115), longanimidad, paciencia, clemencia (*makros*, largo; *thumos*, temperamento). Se traduce en 9 de las catorce ocasiones en que aparece como «paciencia», en la RVR, Ro 9.22 (RV: «mansedumbre»); Gl 5.22 (RV: «tolerancia»); Ef 4.2; Col 3.12 (RV: «tolerancia»); 2 Ti 4.2; Heb 6.12; Stg 5.10; 1 P 3.20; 2 P 3.15); se traduce «longanimidad» en 4 ocasiones, RVR, Ro 2.4; 2 Co 6.6; Col 1.11, (RV: «largura de ánimo»); 2 Ti 3.10 (RV: «largura de ánimo»); solo se traduce «clemencia» en 1 Ti 1.16, RV, RVR (VM: «extremada paciencia»; RVR77: «paciencia»). Véanse LONGANIMIDAD, PACIENCIA.¶

COBARDE, COBARDÍA

A. Adjetivo

deilos (δειλός, 1169), cobarde (véase B), tímido. Se usa en Mt 8.26; Mc 4.40; Ap 21.8 (aquí los cobardes están en primer lugar en la lista de los transgresores). Véanse AMEDRENTADO, TEMER.¶

B. Nombre

---

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

deilia (δειλία, 1167), cobardía (de *doos*, terror). Se traduce «cobardía» en 2 Ti 1.7. Este espíritu no nos ha sido dado por Dios. Esta palabra denota cobardía y timidez y nunca se usa en buen sentido.¶ Cf. *deilos*, A, más arriba, y *deiliao* en TEMER (Jn 14.27).¶

COBRAR

1. *lambano* (λαμβάνω, 2983), denota bien tomar o recibir. Se traduce con el verbo cobrar en Mt 17.24, 25; Hch 28.15 (RV: «tomó»); véanse ACARREAR, RECIBIR, TENER, TOMAR.

2. *peitho* (πείθω, 3982), persuadir, y en la voz media, confiar. El término se traduce en Flp 1.14: «cobrando ánimo». Véanse ANIMAR, ASEGURAR, ASENTIR, BUSCAR, CONFIAR, FAVOR, PERSUADIR, SOBORNAR, TENER CONFIANZA.

COBRE

calkos (χαλκός, 5475), primeramente cobre, vino a usarse de metales en general, y más tarde fue aplicado al bronce, una mezcla de cobre y estaño, y después, por metonimia, a cualquier artículo hecho de estos metales, p.ej., dinero (Mt 10.9; Mc 6.8; 12.41, o de un instrumento de percusión (1 Co13.1), figurativo de una persona carente de amor. Véase Ap 18.12. Se traduce «cobre» en Mt 10.9 y en Ap 18.12. Véanse DINERO, METAL.¶

CODICIA, CODICIAR, CODICIOSO

A. Nombre

epithumia (ἐπιθυμία, 1939), denota codicia (Mc 4.19;1 Ti 6.9; Ap 18.14); en Ro 7.7, 8 se refiere al mandamiento de no codiciar, que le convenció al apóstol de su culpa de abrigar deseos ilegítimos hacia otros objetos además del deseo de beneficio. Véanse CONCUPISCENCIA, DESEO.

Nota: Para *pleonexia*, véase AVARICIA; «codicia» en 2 P 2.14.

B. Verbos

1. *epithumeo* (ἐπιθυμέω, 1937), fijar el deseo sobre (*epi*, sobre, usado intensivamente; *thumos*, pasión), tanto si es de cosas buenas como malas; de ahí anhelar, ansiar, codiciar. Se usa con el significado de codiciar perversamente en Hch 20.33, de codiciar dinero y bienes; igualmente en Ro 7.7; 13.9; 1 Co 10.6; Stg 4.2; el Señor lo usa del deseo ilegítimo por la mujer de otro. Véanse ANHELAR, ANSIAR, DESEAR.

2. *orego* (ὀρέγω, 3713), extenderse hacia. Se traduce «codiciando» en 1 Ti 6.10. Véase ANHELAR.

Nota: El nombre *epithumetes* se traduce en 1 Co 10.6 como «para que no codiciemos» (lit., «para que no seamos codiciadores»).¶

C. Adjetivo

aiscrokerdes (αἰσχροκερδής, 146), *(aiscros*, vergonzoso*, y kerdos*, ganancia) denota codicioso de ganancias deshonestas (1 Ti 3.8 y Tit 1.7); en algunos mss., también en 1 Ti 3.3.¶ Véanse DESHONESTO, GANANCIAS.

CODO

pecus (πῆχυς, 4083), denota el antebrazo, esto es, la parte entre la mano y el codo; de ahí, denota una medida de longitud, no desde la muñeca al codo, sino desde el extremo del dedo medio al codo, esto es, alrededor de 45 cm (Mt 6.27; Lc 12.25; Jn 21.8; Ap 21.17).¶

COHEREDERO

sunkleronomos (συγκληρονόμος, 4789), coheredero (*sun*, con, y *k1eronomos*, heredero). «Se usa de Isaac y de Jacob como participantes con Abraham de las promesas de Dios (Heb 11.9); de marido y mujer unidos juntamente a Cristo (1 P 3.7); de los gentiles que creen, participantes del evangelio juntamente con los judíos que creen (Ef 3.6); y de todos los creyentes como futuros participantes con Cristo en su gloria, como recompensa por haber participado en sus sufrimientos (Ro 8.17)» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 178). Véase también HEREDAR, HEREDERO, HERENCIA.

COJO

colos (χωλός, 5960), cojo, aparece en Mt 11.5; 15.30,31; 18.8; 21.14; Mc 9.45; Lc 7.22; 14.13,21; Jn 5.3; Hch 3.2,11; 8.7; 14.8; Heb 12.13.¶

COLA

oura (οὐρά, 3769), cola de un animal. Aparece en Ap 9.10, dos veces, 19; 12.4.¶

COLABORADOR

sunergos (συνεργός, 4904), denota a un trabajador con, colaborador, y se traduce así en Ro 16.3,9,21; 1 Co 3.9; 2 Co 1.24: «colaboramos», VM: «somos ayudadores»; 8.23; Flp 2.25; 4.3; Col 4.11: «que me ayudan» (VM: «mis colaboradores»); 1 Ts 3.2; Flm 1.24; 3 Jn 8. Véase también AYUDAR.¶

Nota: El verbo *sunergeo*, ayudar, etc., se traduce en 2 Co 6.1: «como colaboradores», lit., «que ayuda». Véase AYUDAR.

COLAR

diulizo (διυλίζω, 1368), denota primeramente forzar a través (*dia*, a través, intensivo; *ulizo*, forzar), luego, forzar afuera, como a través de un colador, o filtro, como en el caso del vino, para eliminar el sedimento (Mt 23.24).¶ En la LXX, Amós 6.6.¶

COLGAR

kremannumi, o *kremamai* (κρεμάννυμι, 2910). Se usa: (a) transitivamente en Hch 5.30; 10.39; en la voz pasiva, de una rueda de molino alrededor del cuello (Mt 18.6), y de los malhechores (Lc 23.39); (b) intransitivamente, en la voz media, de la dependencia de «la Ley y los profetas» (Mt 22.40); «depende», esto es, aquello que está en ellos ordenado, sobre el gran principio de amar a Dios y al prójimo, como una puerta cuelga de sus quicios, o como los artículos cuelgan de un clavo; de la serpiente colgando de la mano de Pablo (Hch 28.4); en Gl 3.13 se usa la palabra en una cita de la LXX de Dt 21.23. Véase DEPENDER.¶

COLIRIO

kollourion (κολλούριον, 2854), primeramente diminutivo de *koloura*, y denotando un bollo de pan basto (como en la LXX, en 1 R 12: después del v. 24, líneas 30, 32, 39; Versión Inglesa, 14.3¶), de ahí colirio, con una forma como la de un bollo (Ap 3: 18), del verdadero conocimiento de la propia condición y de las demandas de Cristo. Esta palabra es indudablemente una alusión al famoso polvo frigio usado por los oculistas en la famosa escuela médica que había en Laodicea [Ramsay, *Cities and Bishoprics of Phrygia* (Ciudades y obispados de Frigia) Vol. 1, p. 52).

COLMAR

1. *anapleroo* (ἀναπληρόω, 378), llenar adecuadamente, completamente (*ana*, arriba, y *pleroo*, llenar; véanse ATESTAR, LLENAR). Se traduce en 1 Ts 2.16 como «colman … la medida»; de los judíos que persistían en su curso de antagonismo y de incredulidad; véanse CUMPLIR, MEDIDA, OCUPAR, SUPLIR.

2. *empi(m)plemi* o *empiplao* (ἐμπί (μ)πλημι, 1705), llenar hasta arriba, satisfacer. Se usan: (a) de llenar a los hambrientos (Lc 1.53; Jn 6.12); de la abundancia de los ricos (Lc 6.25); (b) metafóricamente, de una compañía de amigos (Ro 15.24); la segunda forma, alternativa a la primera, se halla en Hch 14:17: «llenando». Véanse LLENAR, SACIAR.¶

COLOCAR

tithemi (τίθημι, 5087), poner, colocar, meter. Se traduce «colocar» en 1 Co 12.18. Véanse COMPARAR, CONSTITUIR, DAR, DESTINAR, ENCARGAR, GUARDAR, METER, PONER, PRESENTAR, PROPONER, QUITAR, SERVIR.

COLONIA

kolonia (κολωνία, 2862), translitera el vocablo latino colonia. Las colonias romanas pertenecieron a tres períodos y clases: (a) aquellas de la Primera República antes del 100 a.C., y que eran simplemente centros de influencia romana en los territorios conquistados; (b) las colonias agrarias, puestas como lugares para acomodar la creciente población de Roma; (c) las colonias militares durante la época de las guerras civiles y del imperio, para el establecimiento de los soldados desmovilizados. Esta tercera clase fue establecida por el *imperator*, que designaba a un legado para que este ejerciera su autoridad. Es a

esta clase que pertenecía Filipos, mencionada en Hch 16.12 como una colonia romana. Eran las torres de vigía del estado romano, y estaban trazadas según el modelo de la misma Roma. Toda la organización de Filipos como tal fue obra de Augusto, quien, después de la batalla de Accio, el 31 a.C., dio a sus soldados tierras en Italia, transfiriendo a la mayor parte de sus habitantes a otras partes, incluyendo Filipos. Estas comunidades poseían los derechos y las libertades romanas, y de poseer la tierra bajo ley romana, así como la exención de impuestos y tributos. La mayor parte de las colonias romanas fueron establecidas en la costa.¶

COLUMNA

stulos (στῦλος, 4769), columna que sostiene el peso de un edificio. Se usa: (a) metafóricamente, de aquellos que tienen responsabilidades en las iglesias, como los ancianos de la iglesia en Jerusalén (Gl 2.9); de una iglesia local en cuanto a su responsabilidad, en su capacidad colectiva, de mantener las doctrinas de la fe por la enseñanza y la práctica (1 Ti 3.15); los hay que relacionarían esta y las siguientes palabras a la afirmación en el v. 16; parece preferible la versión tal como se da en las versiones castellanas; (b) figuradamente, indicando una posición firme y permanente en el templo espiritual, celestial, y eterno de Dios (Ap 3.12); (c) ilustrativamente, de los pies del ángel en la visión en Ap 10.1, vistos como llamas surgiendo como columnas de fuego indicativas de santidad y de poder consumidor, y reflejando así la gloria de Cristo tal como se presenta en 1.15; cf. Ez 1.7.¶

COLLADO

bounos (βουνός, 1015), monte, montículo. Se traduce «collado» en Lc 3.5; «collados» en 23.30.¶

COMBATE, COMBATIR

A. Nombre

athlesis (ἄθλησις, 119), denota combate, concurso de atletas; de ahí, lucha (Heb 10.32: «combate», con referencia a aflicción).¶

Cf. *athleo*, luchar (2 Ti 2.5, dos veces).¶

B. Verbos

1. *antagonizomai* (ἀνταγωνίζομαι, 464), luchar en contra de (*anti*, contra; *agonizomai*, luchar), cf. el vocablo castellano «antagonizar». Se usa en Heb 12.4: «combatiendo contra».¶

2. *macomai* (μάχομαι, 3164), combatir, contender, reñir. Se traduce «combatir» en Stg 4.2 (RV, RVR, RVR77; VM: «peleáis»). Véanse CONTENCIOSO, CONTENDER, REÑIR.

3. *sunathleo* (συναθλέω, 4866), luchar juntamente (Flp 1.27: «combatiendo unánimes»; 4.3: «combatieron juntamente conmigo»), luchar juntamente con una persona. Véanse JUNTAMENTE.¶

4. *strateuo* (στρατεύω, 4754), utilizado en la voz media, hacer guerra, batallar, combatir (de *stratos*, ejército acampado). Se traduce combatir en Stg 4.1. Véanse BATALLAR, MILITAR, SOLDADO.

5. *queimazo* (χειμάζω, 5492), de *queima (ceima)*, frío de invierno. Principalmente, significa conducir con una tempestad; en la voz pasiva, ser azotado por una tempestad (Hch 27.18, RVR: «siendo combatidos por una … tempestad»). Véase TEMPESTAD.¶

COMENZAR

1. *arco* (ἄρχω, 757), denota empezar. En Lc 3.23 el participio presente se usa en una expresión condensada, lit., «y el mismo Jesús estaba empezando alrededor de treinta años». En castellano se tiene que añadir un verbo. La RVR dice: «al comenzar su ministerio era como de treinta años». El significado parece ser que Él tenía alrededor de treinta años cuando empezó su ministerio público (cf. Hch 1.1). En Hch 11.4: «entonces empezó Pedro a contarles por orden lo sucedido». Se traduce con el verbo comenzar en casi todos los pasajes en que aparece (de 86 veces solo se traduce de manera diferente en 3 casos: «por gobernantes» en Mc 10.42; «empecéis» en Lc 13.25; «regir» (Ro 15.12). Véanse EMPEZAR, GOBERNANTE, REGIR. Véase también *arque*, en PRINCIPIO.

2. *enarcomai* (ἐνάρχομαι, 1728), lit., comenzar en (*en*, en, con el Nº 1). Se usa en Gl 3.3: «Habiendo comenzado por el Espíritu», para referirse al tiempo de la conversión; similarmente en Flp 1.6: «el que comenzó en vosotros la buena obra». El *en* puede tomarse en sentido literal en estos pasajes.¶

3. *proenarcomai* (προενάρχομαι, 4278), lit., empezar en antes (*pro*, con el Nº 2). Se usa en 2 Co 8.6: «comenzó antes», y en el v. 10: «comenzasteis antes» (RV, RVR).¶

4. *mello* (μέλλω, 3192), estar a punto de. Se traduce con el verbo comenzar en Hch 1 9.27: «comience a ser destruida». Véanse DETENER(SE), ESTAR, ESTAR A PUNTO, HABER, IR, PARA, PUNTO, QUERER, VENIR, VENIDERO.

COMER, COMIDA, COMILÓN

A. Verbos

1. *esthio* (ἐσθίω, 2068), significa comer (en distinción a *pino*, beber); es una forma alargada de *edo* (latín, *edo*); en Heb 10.27, metafóricamente, «devorar». Se dice del uso ordinario de la comida y de la bebida (1 Co 9.7; 11.22); de participar de la comida de la mesa (p.ej., Mc 2.16); de banquetear (Mt 4.49; Lc 12.45). Cf. la forma intensificada *katesthio*, y el verbo *sunesthio*, más abajo. Véase DEVORAR.

2. *fago* (φάγω, 5315), comer, devorar, consumir, no se utiliza en el tiempo presente ni en algunos otros, pero provee ciertos tiempos de que carece el Nº 1. En Lc 8.55: «que se le diese de comer». La idea de que este verbo combina comer y beber, en tanto que el Nº 1 diferencia el uno del otro, no está apoyada por el NT. Esta palabra es muy frecuente en los Evangelios, y se usa once veces en 1 Co. Véase también Nº 3. Véase DEVORAR.

3. *trogo* (τρώγω, 5176), principalmente mordisquear, morder, mascar; destaca el proceso lento. Se usa metafóricamente del hábito de alimentarse espiritualmente de Cristo (Jn 6.54,56,57,58; los aoristos aquí no indican un acto definido, sino que contemplan una serie de actos vistos en perspectiva); de la costumbre constante de comer en una cierta compañía (Jn 13.18); de una práctica a la que el mundo se dedica de una manera que le lleva a dejar lo verdaderamente importante, el andar con Dios (Mt 24.38).

En Jn 6 cabe destacar el cambio del uso por parte del Señor del verbo *esthio (fago*) al verbo más intenso *trogo*. Cuanto más persistente era la incredulidad de sus oyentes, tanto más difícil se hacía su lenguaje y sus afirmaciones. En los vv. 49 a 53 se usa el verbo *fago*; en 54,58, *trogo*; en el v. 58 se pone en contraste inmediato con *fago*. La utilización de *trogo* en Mt 24.38 y en Jn 13.18 es un testimonio en contra de forzar a este vocablo al significado de roer o de mordisquear; ya había perdido mayormente este sentido en su utilización común.¶

4. *geuomai* (γεύομαι, 1089), primariamente, hacer gustar o probar, dar a uno una degustación. Se usa en la voz media y denota: (a) gustar, su sentido usual; (b) tomar alimento, comer (Hch 10.10; 20.11); no se debe forzar el significado de gustar en estos pasajes, siendo que el verbo había adquirido un significado más general. En cuanto a si Hch 20.11 se refiere a la Cena del Señor o a una comida ordinaria, la adición de las palabras «y comido» es quizá una indicación suficiente de que es lo último lo que aquí se menciona, en tanto que en el v. 7, donde se usa solo la frase «partir el pan», se refiere a la Cena del Señor. Un caso paralelo se halla en Hch 2.42,46. En el v. 42, la frase «el partimiento del pan», no acompañado de ninguna palabra acerca de tomar alimentos, se refiere claramente a la Cena del Señor; por otra parte, el v. 46, la frase «partiendo el pan por las casas» viene inmediatamente explicada con «comían juntos», indicando sus comidas ordinarias. Véanse GUSTAR, PROBAR, SUFRIR.

5. *bibrosko* (βιβρώσκω, 977), comer. Se deriva de una raíz, *bor*–, devorar; que también aparece en el nombre *brom*a, alimento, comida; cf. los vocablos castellanos carnívoro, voraz, del latín *vorax*. Este verbo se halla en Jn 6:13. La diferencia entre este y *fago*, Nº 2 más arriba, puede verse quizá en el hecho de que en tanto que en la pregunta que el Señor le hace a Felipe en el v. 5, *fago* no implica nada acerca de un suministro abundante, el verbo *bibrosko*, en el v. 13, indica que se había provisto a la gente con una gran comida, de la que habían participado de buena gana.¶

6. *katesthio* (κατεσθίω, 2719), significa comer (*kata*, usado intensivamente, y Nº 1). Se aplica aquí con *katafago* lo ya dicho acerca de *esthio* y *fago* en Nº 1 y 2. Se traduce comer en Mt 13.4; Mc 4.4; Lc 8.5; Gl 5.15; Ap 10.10. Véanse también CONSUMIR, DEVORAR.¶

7. *sunesthio* (συνεσθίω, 4906), comer con (*sun*, con, y Nº l). Se halla en Lc 15.2; Hch 10.41; 11.3; 1 Co 5.11; Gl 2.12.¶

8. *aristao* (ἀριστάω, 709), primariamente, desayunar (véase B, Nº l), más tarde se usaba también con el sentido de comer a la mesa (p.ej., Lc 11.37; en Jn 21.12,15, VM: «almorzado»; «hubieron almorzado»); es evidente que en estos pasajes se trata de la primera comida del día.¶ En la LXX, Gn 43.25; 1 S 14.24; 1 Cr 13.7.¶

9. *metalambano* (μεταλαμβάνω, 3335), tomar parte, o compartir cualquier cosa con otros, participar de. Se traduce con el verbo «comer» en Hch 2.46: «comían», VM: «tomaban el alimento»; 27.33: «comiesen», VHA: «tomar»; v. 34: «comáis», VHA: «toméis». Véanse también PARTICIPAR, RECIBIR, TENER.

10. *proslambano* (προσλαμβάνω, 4355), denota tomar a uno mismo (*pros*, a; *lambano*, tomar), y se traduce «comieron» en Hch 27.36 (VHA: «tomaron alimento»). En algunos mss. (TR) aparece en el v. 34, en lugar de *metalambano* (véase Nº 9). Véanse APARTE (*Notas*), RECIBIR, TOMAR.

11. *suneuoqueomai* (συνευωχέομαι, 4910), festejar suntuosamente con. Se usa en la voz pasiva, que denota comer suntuosamente con (*sun*, juntamente, y *euoquia*, buen regocijo), y se traduce «comen con» y «comiendo con», respectivamente en 2 P 2.13 y Jud 12.¶

12. *psomizo* (ψωμίζω, 5595), denota primariamente alimentar con bocados, como lo hacen las nodrizas con los niños; luego, suministrar alimentos (Ro 12.20; 1 Co 13.3).¶ Cf. *psomion*, fragmento, bocado (Jn 13.26, 27,30: «bocado»).¶

Notas: (1) El nombre *asitia* se traduce «no comíamos» en Hch 7.21 (*a*, negación; *sitos*, comida). Cf. *asitos*, ayunas (v. 33).¶ Véase también AYUNAR. (2) El nombre *broma* se traduce como «comer» en Mt 14.15: «de comer» (VM: «alimentos»). Véase B, Nº 2. (3) El nombre *prosfagion* se traduce en Jn 21.5 en la RVR como «algo de comer». Véase B, Nº 4.¶

B. Nombres

1. *ariston* (ἄριστον, 712), principalmente, el primer alimento, tomado temprano en la mañana antes de trabajar; la comida en la casa del fariseo (Lc 11.37), era un desayuno o comida temprana; la comida principal recibía el nombre de *deipnon*. Más tarde el desayuno recibió el nombre de *akratisma* (no en el NT), y la comida principal, a*riston*, como en Mt 22.4; Lc 11.38; 14.12.¶

2. *broma* (βρῶμα, 1033), alimento, comida; relacionado con *bibrosko*, comer (Juan 6.13¶, véase A, Nº 5), alimento sólido en contraste con la leche. Se traduce «comida» en Jn 4.34; Ro 14.15, dos veces; v. 20; 1 Co 8.13; Heb 9.10, plural. Como «alimento» se traduce en Mc 7.9; 9.13; 1 Co 10.3; 1 Ti 4.3, plural. Como «vianda» en 1 Co 3.2; 6.13, plural, dos veces; 8.8; Heb 13.9. En Mt 14.15; Lc 3.11 se traduce como «de comer» y «que comer», respectivamente.¶ Véanse ALIMENTO, VIANDA.

3. *brosis* (βρῶσις, 1035), relacionado con el Nº 2. Denota: (a) el acto de comer (1 Co 8.4); (b) alimento, traducido «comida» (Jn 4.32; 6.27, dos veces; v. 55; Ro 14.17; Col 2.16; Heb 12.16). «Vianda» en 1 Co 8.4, dos veces. Se traduce con el verbo «comer» en 2 Co 9.10: «pan al que come» (VHA: «pan para alimento»). Se traduce «orín» en Mt 6.19, 20. Véanse VIANDA.¶

4. *prosfagion* (προσφάγιον, 4371), principalmente golosina, delicadeza o delicia (especialmente pescado cocido), a ser comida con pan (*pros*, a, y A, Nº 2), y de ello pescado en general. Se usa en Jn 21.5: «¿Tenéis algo de comer?» Moulton señala que las evidencias de los papiros señalan que *prosfagion* «no es una palabra tan amplia como «algo que comer». Los apóstoles habían descuidado

---

vha Versión Hispanoamericana
tr Textus Receptus

incluso los panes en una ocasión (Mc 8.14); bien pudieran esta vez haberse olvidado la «delicia» en esta ocasión. Normalmente, sería pescado; cf. Mc 6.38» (*Gram. of NT Greek*, Vol. I, p. 170).¶

5. *trofe* (τροφή, 5160), denota nutrición, alimento (relacionado con *trefo*, véanse ALIMENTAR, SUSTENTAR). Se usa literalmente, en los Evangelios, Hechos y Santiago (Stg 2.15); metafóricamente, en Heb 5.12,14: «alimento» (sólido), esto es, temas más profundos de la fe que la instrucción elemental. Esta palabra se traduce como «comida» en Mt 3.4; Lc 24.45; «alimento» en Mt 6.25; 10.10; 24.45; Hch 9.19; Heb 5.12,14; «sustento» en Hch 14.17; «mantenimiento» en Stg 2.15. Se traduce con el verbo «comían» en Hch 2.46 (VM: «tomaban el alimento»); «que comiesen» en Hch 27.33 (VHA: «a tomar alimento»); 27.34: «que comáis» (VHA: «que toméis alimento»), v. 36: «ya satisfechos» (VHA: «ya satisfechos de alimento»). Véanse ALIMENTO, MANTENIMIENTO, SUSTENTO.¶

C. Adjetivos

1. *brosimos* (βροσίμος, 1034), relacionado con *bibrosko* (véase A, Nº 5), y con *broma* y *brosis* (véase B, Nº. 2 y 3), significa comestible. Se encuentra en Lc 24.41, traducido apropiadamente: «¿Tenéis aquí algo de comer?»¶ En la LXX, Lv 19.23; Neh 9.25; Ez 47.12.¶

2. *fagos* (φάγος, 5314), relacionado con *fago*, comer. Forma usada para el aoristo o tiempo pasado de *esthio*. Denota un glotón (Mt 11.19; Lc 7.34, traducido «comilón»).¶

COMETER

1. *jamartano* (ἁμαρτάνω, 264), lit., errar el blanco. Se traduce como «cometer pecado» en 1 Jn 5.16, dos veces. Véanse PECAR, PRACTICAR.

2. *ergazomai* (ἐργάζομαι, 2038), trabajar. Se traduce con el verbo cometer (de cometer pecado), en Stg 2.9. Esta es una expresión más intensa que *poieo*, hacer, o *prasso*, practicar (Nº 7 y 9). Véanse HACER, NEGOCIAR, OBRAR, PONER, PRACTICA, PRESTAR, PRODUCIR, SERVICIO, TRABAJAR.

3. *jierosuleo* (ἱεροσυλέω, 2416), robar templos. Se traduce como «cometer sacrilegio» en Ro 2.22 (VM: «¿robas los templos?»). Véase SACRILEGIO.¶

4. *katergazomai* (κατεργάζομαι, 2716), trabajar. Se traduce «cometer» en Ro 1.27. Véanse ACABAR, HACER, OBRAR, OCUPARSE, PRODUCIR.

5. *moiqueuo* (μοιχεύω, 3431), véase ADULTERAR.

6. *moicao* (μοιχάω, 3429), véase ADULTERAR.

7. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer, causar. Significa en ocasiones cometer, de cualquier acto, como homicidio (Mc 15.7); pecado (Stg 5.15). Véanse ACTUAR, CAUSAR, HACER.

8. *porneuo* (πορνεύω, 4203), cometer fornicación. El término se traduce así en Ap 2.14. En los otros pasajes: «fornicar». Véase FORNICAR.

9. *prasso* (πράσσω, 4238), hacer, trabajar, practicar. Se dice de una acción de carácter continuo, una acción aún no completada (Hch 25.11,25); se traduce «cometió» en 1 Co 5.2; 2 Co 12.21. Véanse EXIGIR, GUARDAR, HACER, HECHO, OCUPAR, PRACTICAR, RECIBIR.

10. *proginomai* (προγίνομαι, 4266), suceder antes (*pro*, antes, y, *ginomai*, véase HACER). Se usa en Ro 3.25: «los pecados pasados» (VM: «los pecados cometidos anteriormente»), de pecados cometidos en los tiempos anteriores al sacrificio expiatorio de Cristo. Véase ALTO, B, Nº 4.¶

COMEZÓN

knetho (κνήθω, 2833), rascar, cosquillear. Se usa en la voz pasiva, metafóricamente, de una ansiedad de oír (2 Ti 4.3), lit., «con comezón en cuanto de oír», de aquellos que, no soportando la sana doctrina, se amontonan maestros.¶

COMIDA

Véase COMER, COMIDA.

COMILÓN

Véase COMER, COMIDA.

COMINO

kuminon (κύμινον, 2951), es una planta umbelífera con semillas aromáticas, que se usan como condimento (Mt 23.23).

COMISIÓN

1. *epitrope* (ἐπιτροπή, 2011), el término denota dar (a alguien), delegar en alguien (*epi*, sobre; *trepo*, volver), y por ello comisionar con plenos poderes, comisión (Hch 26.12).¶

2. *oikonomia* (οἰκονομία, 3622), significa primariamente dirigir una casa, o los asuntos de una casa, mayordomía, administración, y se traduce «comisión» en 1 Co 9.17. Véanse .

COMO

Véase la nota sobre † en la p. iv.

COMPADECER, COMPASIÓN, COMPASIVO

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

A. Verbos

1. *oiktiro* (οἰκτίρω, 3627), compadecerse, tener compasión, sentimiento de angustia debido a los males de otros. Se usa de la compasión de Dios (Ro 9.15).¶

2. *splagcnizomai* (σπλαγχνίζομαι, 4697), ser movido en las entrañas de uno *(splagcna)*, ser movido a compasión, anhelar con compasión. Se registra frecuentemente de Cristo hacia la multitud y hacia los sufrientes individuales (Mt 9.36; 14.14; 15.32; 18.27; 20.34; Mc 1.41; 6.34; 8.2; 9.22, del ruego de un padre en favor de su hijo poseído por un demonio; Lc 7.13; 10.33); del padre en la parábola del hijo pródigo (15.20). (Moulton y Milligan consideran que este fue un verbo acuñado en el seno de la diáspora judía).Véanse MISERICORDIA, MOVER.¶

3. *sumpatheo* (συμπαθέω, 4834), sufrir con otro *(sun*, con, *pasco*, sufrir), ser afectado similarmente (castellano: simpatía), tener compasión de. En Heb 10.34, de compadecerse de aquellos en prisión, y en Heb 4.15, de Cristo como Sumo Sacerdote, compadeciéndose de nuestras enfermedades.¶

B. Nombres

Notas: (1) El adjetivo *jileos* es un adjetivo que significa «propicio», «misericordioso», y se traduce como nombre en Mt 16.22: «ten compasión». Véase C, Nº 1. (2) El verbo *splagcnizomai* se traduce con la cláusula verbal «tuvo compasión» en Mt 9.36; 14.14; «tengo compasión», 15.32; «tuvo compasión», Mc 6.34; «tengo compasión», Mc 8.2. Véase A, Nº 2.

C. Adjetivos

1. *jileos* (ἵλεως, 2436), propicio, misericordioso. Se usaba en griego profano como en el caso del verbo *jilaskomai*, propiciar, expiar. No hay nada de este significado en el uso de la palabra en las Escrituras. La cualidad expresada por la palabra en las Escrituras pertenece a Dios de una manera esencial, aunque el hombre es inmerecedor de ella. Se usa solo de Dios (Heb 8.12); en Mt 16.22: «ten compasión de ti», las palabras de Pedro a Cristo, pueden tener el significado que se da en el margen de la Versión Revisada Inglesa: «Dios tenga misericordia de ti»; lit., «propicio a ti». Véase PROPICIO.¶ En la LXX, 2 S 20.20; 23.17.

2. *sumpathes* (συμπατηής, 4835) denota sufrir con: «compasivo», 1 P 3.8. Véase A, Nº 3.

COMPAÑERISMO, COMPAÑIA, COMPAÑERO

Véase también COMPARTIR.

A. Nombres

1. *koinonia* (κοινωνία, 2842), (a) comunión, compañerismo, participación en común (de *koinos*, común). Se traduce principalmente como comunión (p.ej., Hch 2.42, 1 Co 1.9, etc.); se traduce «compañerismo en Gl 2.9: «en señal de compañerismo»; (b) lo que resulta de la comunión, una contribución (p.ej., Ro 15.26; 2 Co 8.4). Véanse AYUDA, etc.

Nota: En Ef 3.9 algunos mss. tienen a *koinoni*a, en lugar de *oikonomia*, dispensación (RVR).

2. *metoque* (μετοχή, 3352), compañerismo (similar a B, Nº 2), se traduce «compañerismo» en 2 Co 6.14.¶ En la LXX, Sal 122.3, «Jerusalén está construida como una ciudad cuyo compañerismo está completo».¶ Este vocablo parece tener un sentido más restringido que *koinonia*. Cf. la forma verbal en Heb 2.14.

3. *oclos* (ὄχλος, 3793), multitud de personas, multitud desorganizada; en Hch 6.7, sin embargo, se usa de una compañía de los sacerdotes que creían: aquí la palabra indica que no se habían puesto en combinación para que ello fuera realidad. La RVR traduce esta palabra, por lo general, como «multitud» o «gente». Véanse GENTE, MUCHEDUMBRE, MULTITUD, PUEBLO, TURBA y Trench, *Synonyms*,¶xcviii.

4. *sunodia* (συνοδία, 4923), lit., camino o viaje juntos (*sun*, en; *jodos*, camino). Denota, por metonimia, «una compañía de viajeros»; en Lc 2.44 se usa de la compañía de la que José y María buscaban al niño Jesús perdido. (Castellano: sínodo).¶

5. *paneguris* (πανήγυρις, 3831), (de *pan*, todos, y *agora*, cualquier tipo de asamblea), denotaba, entre los griegos, una asamblea del pueblo en contraste al consejo de los caudillos nacionales, o la congregación del pueblo en honor de un dios, o para alguna celebración pública, tal como los Juegos Olímpicos. Esta palabra se usa en Heb 12.23, juntamente con la palabra iglesia, en aplicación a todos los creyentes que forman el cuerpo de Cristo.¶

6. *speira* (σπεῖρα, 4686), principalmente cualquier cosa redonda, y por ello todo lo que pudiera servir de envoltorio alrededor de alguna cosa, una cuerda retorcida. Vino a significar un cuerpo de hombres armados, y era el equivalente del *manipulus* romano. Se usaba también de un cuerpo armado mayor, una cohorte, alrededor de 600 infantes, que iba mandada por un tribuno. Esta palabra se halla limitada a su sentido militar. Véase, p.ej., Mt 27.27 y pasajes correspondientes. Véase SOLDADO.

7. *jomilos* (ὅμιλος, 3658), multitud o gentío. Se halla, en algunos mss., en Ap 18.17: «todos los que viajan en naves», lit., «toda compañía en las naves» (TR).¶

8. *koinonos* (κοινωνός, 2844), denota participante o compañero (relacionado con el Nº l). Se traduce «compañero» en Lc 5.10; 2 Co 1.7; 8.23; Flm 17; Heb 10.33. Véanse también PARTICIPANTE.

9. *jetairos* (ἑταῖρος, 2083), compañero, camarada, amigo. Se traduce «compañeros» en Mt 11.16, donde, sin embargo, los mss. más prestigiosos tienen *jeterois*: «los otros». Esta palabra la usa solo Mateo, y se traduce «amigo» en 20.13; 22.12; 26.50. Véase AMIGO.¶

B. Adjetivos

1. *su(n)zugos* (σύνζυγος, 4805), adjetivo que denota juntamente bajo yugo. Se usa como nombre en Flp 4.3: «compañero». Es probable que aquí sea un nombre propio, *Si*(*n*)*zigo*, calificado como «fiel», o genuino (*gneios*), esto es, justamente llamado.¶

2. *metocos* (μέτοχος, 3353), es un adjetivo que significa participante, partícipe de, y se traduce «compañeros» como nombre; y como «socios», en Lc 5.7. En Heb 1.9: «compañeros» de aquellos que

participan en el llamamiento celestial, o que han mantenido, o mantendrán, una posición regia en relación con el reino mesiánico terreno; y en Heb 3.1,14; 12.8: «participantes»; «partícipes» en 6.14. Véanse PARTICIPANTE.¶

3. *sustratiotes* (συστρατιώτης, 4961), compañero de armas, de milicia (*sun*, con, y *stratiotes*, soldado). Se usa metafóricamente en Flp 2.25 y en Flm 2, de la comunión en el servicio cristiano: «compañero de milicia». Véase MILICIA.¶

4. *sustasiastes* (συστασιαστής, 4955), (*sun*, con; *stasiastes*, que denota un rebelde, uno que provoca sedición), significa compañero de motín, y aparece en algunos mss. (TR) en Mc 15.7; otros mss. tienen *stasiastes* (VHA: «con los sediciosos»). Véase MOTÍN.¶

5. *sunekdemos* (συνέκδημος, 4898), compañero de viaje [*sun*, con; *ek*, de (partitivo), *demos*, pueblo; esto es, apartado del pueblo de uno]. Se usa en Hechos 19.29, de los compañeros de Pablo en sus viajes; en 2 Co 8.19: «compañero de … peregrinación». Véase PEREGRINACIÓN.¶

6. *sunaicmalotos* (συναιχμάλωτος, 4869), compañero de prisión, primariamente, uno de los compañeros de cautiverio en una guerra (de *aicme*, lanza, y *jaliskomai*, ser tomado). Lo usa Pablo de Andrónico y de Junias (Ro 16.7); de Epafras (Flm 23); de Aristarco (Col 4.10), de quien Lightfoot señala que probablemente su amistad con el apóstol Pablo en Roma suscitaron sospechas, que llevaron a su confinamiento temporal, o que voluntariamente compartió su cautividad viviendo con él. Véase PRISIONES.¶

COMPARAR

1. *jomoioo* (ὁμοιόω, 3666), hacer semejante (similar a *jomoios*, semejante, parecido). Se usa especialmente en las parábolas, con el significado de comparar, de asemejar, o, en la voz pasiva, «ser hecho semejante»; se traduce también con el verbo comparar (Mt 7.24,26; 11.16; Lc 7.31; 13.18,20). Véanse SEMEJANTE, SEMEJANZA.

2. *paraballo* (παραβάλλω, 3846), poner juntos, establecer, y el nombre *parabole* (castellano, parábola), aparecen en Mc 4.30: «¿Con qué parábola la compararemos?» Véanse PUERTO, TOMAR.

3. *sunkrino* (συνκρίνω, 4793), denota: (a) unirse apropiadamente, combinarse (1 Co 2.13), ya bien en el sentido de acomodar las cosas espirituales con las espirituales, adaptar el discurso al tema, bajo la conducción del Espíritu, o de comunicar cosas espirituales mediante cosas o palabras espirituales, o en el sentido de interpretar cosas espirituales a hombres espirituales: «acomodando» (lit., «interpretando cosas espirituales a hombres espirituales»); cf. el uso en la LXX, de interpretar sueños, etc., Gn 40.8,16,2; 41.12,15; Dn 5.12; (b) colocar juntos; de ahí, juzgar o discriminar por comparación, comparar, con o entre (2 Co 10.12, tres veces). Véase ACOMODAR.¶

4. *tithemi* (τίθημι, 5087), poner. Se halla en algunos manuscritos en Mc 4.30, traducido como «comparar». Véase PONER, etc.

COMPARECER

1. *emfanizo* (ἐμφανίζω, 1718), (de *en*, en, intensivo, y *faino*, resplandecer). Se usa, bien de una manifestación física (Mt 27.53: «aparecieron»; Heb 9.24: «presentarse»; cf. Jn 14.22, o, metafóricamente, de la manifestación de Cristo por el Espíritu en la experiencia de los creyentes que permanecen en su amor (Jn 14.21). Tiene otro significado, secundario: dar a conocer, significar, informar. Este halla limitado a los Hechos, donde se usa en cinco ocasiones (3.15: «requerid»; v. 22: «había dado aviso»; 24.1: «comparecieron», único pasaje en que se traduce así; 25.2: «se presentaron»; v. 15: «se … presentaron»). Hay quizá una combinación de ambos significados en Heb 11.14, esto es, declarar por testimonio oral y manifestar por el testimonio de la vida. Véanse APARECER, AVISAR, DAR A ENTENDER, DAR AVISO, MANIFESTAR, PRESENTAR, REQUERIR D.¶

2. *istemi* (ἵστημι, 2476), estar en pie, pararse. Se traduce comparecer en Hch 24.20: «cuando comparecí». Véanse ESTAR EN PIE, PARARSE, PONER EN PIE, etc.

3. *pareimi* (πάρειμι, 3918), estar al lado, o aquí (*para*, por, y *eimi*, estar). Se traduce «debieran comparecer» en Hch 24.19. Véanse ESTAR, PRESENTE.

4. *paristemi* (παρίστημι, 3936), estar al lado o cerca, estar a la mano (*para*, cerca). Se traduce con el verbo «comparecer» en Hch 7.24: «que comparezcas ante»; Ro 14.10: «compareceremos», de presentarse ante un tribunal: del César en el primer caso, y de Cristo el segundo. Véanse ACEPTO, ANTE, AYUDAR, DAR, DELANTE, ESTAR, FRENTE, JUNTO, LADO, LLEGAR, PONER, REPARAR, PRESENTAR, PROBAR, REUNIR, SOMETER.

5. *faneroo* (φανερόω, 5319), significa, en la voz activa, manifestar; en la pasiva, ser manifestado. Se traduce con el verbo «comparecer» en 2 Co 5.10. Véanse APARECER, DEMOSTRAR, DESCUBRIRSE, MANIFESTAR, (HACER) MANIFIESTO, MOSTRARSE, PRESENTAR(SE).

COMPARTIR

Véase también COMPAÑERISMO, COMPAÑERO.

1. *koinoneo* (κοινωνέω, 2842), se usa en dos sentidos: (a) tener una parte en (Ro 15.27; 1 Ti 5.22; Heb 2.14; 1 P 4.13; 2 Jn 11); (b) dar una parte a, compartir con (Ro 12.13: «compartiendo», RV: «comunicando»; Gl 6.6: «haga partícipe», RV: «comunique»; Flp 4.15: «participó», RV: «comunicó»). Véanse PARTICIPANTE (HACER, SER), PARTICIPAR.¶

2. *metadidomi* (μεταδίδωμι, 3330), dar parte de, impartir (*meta*, con), distinto de dar. El apóstol Pablo habla de comunicar algunos dones espirituales con los cristianos en Roma (Ro 1.11: «para comunicaros», RV: «repartir con»), y exhorta a aquellos que ministran en las cosas temporales, que lo hagan compartiendo, y ello de manera generosa (12.8: «el que reparte con liberalidad»; igualmente en Ef 4.28, donde se traduce «compartir», RV: «dar»; Lc 3.11; «dé»); en 1 Ts 2.8 habla de sí mismo y de sus compañeros de misión como habiendo estado bien dispuestos a impartir a los convertidos tanto el evangelio de Dios como sus propias almas (esto es, compartiéndolas con ellos de manera que dieran sus fuerzas y sus vidas por ellos). Véanse COMUNICAR, DAR, ENTREGAR, REPARTIR.¶

COMPASIÓN

Véase COMPADECER, COMPASIVO.

COMPASIVO

Véase COMPADECER, COMPASIVO.

COMPETENCIA, COMPETENTE

A. Nombre

jikanotes (ἱκανότης, 2426), se traduce como «competencia» en 2 Co 3.5 (RV: «suficiencia»).¶

B. Adjetivo

jikanos (ἱκανός, 2425), relacionado con C, suficiente, competente. Se traduce «competente» en 2 Co 3.5 (RV: «suficientes»). Véanse DIGNO, FIANZA, GRANDE, MUCHO, SUFICIENTE.

C. Verbo

jikanoo (ἱκανόω, 2427), hacer suficiente, hacer apto, hacer competente. Se traduce «nos hizo … competentes» (RV: «suficientes») en 2 Co 3.6; en Col 1.12 se traduce «nos hizo aptos». Véase APTO.¶

COMPLACER, COMPLACENCIA

1. *eudokeo* (εὐδοκέω, 2106), significa: (a) estar complacido, considerar bueno (*eu*, bueno, y *dokeo*, parecer bueno); no meramente un conocimiento de lo que es correcto y bueno, como en *dokeo*, sino acentuando la buena disposición y la libertad de una intención o resolución con respecto a lo que es bueno (Lc 12.32: «le ha placido»; lo mismo en Ro 15.26: «tuvieron a bien»; v. 27: «les pareció bueno»; 1 Co 1.21: «agradó a Dios»; Gl 1.15: «agradó», RV: «plugo»; Col 1.19: «agradó»; 1 Ts 2.8: «hubiéramos querido», RV: «quisiéramos»); este significado se halla frecuentemente en los papiros en documentos legales; (b) hallar complacencia en, estar complacido en (p.ej., Mt 3.17: «tengo complacencia», RV: «tengo contentamiento»; 12.18: «se agrada»; 17.5: «tengo complacencia», RV: «tomo contentamiento»; 1 Co 10.5: «no se agradó»; 2 Co 12.10: «me gozo»; 2 Ts 2.12: «se complacieron», RV: «consintieron»; Heb 10.6: «agradaron»; v. 8: «agradaron»; v. 38: «agradará»; 2 P 1.17: «tengo complacencia», RV: «me he agradado»). Véanse ACORDAR, AGRADAR, BIEN, BUENO, GOZAR(SE), PARECER, QUERER, TENER A BIEN.¶

2. *suneudokeo* (συνευδοκέω, 4909), lit., pensar bien con (*sun*, con; *eu*, bien; *dokeo*, pensar), tener agrado con otros en cualquier cosa, aprobar a alguien, asentir. Se usa en Lc 11.48, de consentir en los malvados hechos de antepasados: «consentidores» (RV: «que consentís»); en Ro 1.32, de consentir en hacer el mal: «se complacen» (RV: «consienten»); en Hch 8.1; 22.20, de consentir en la muerte de otro: «consentía». Todos estos son casos de consentir o de complacerse en algo malo. En 1 Co 7.12,12: «consiente», se usa del consentimiento de una esposa no creyente a vivir con su marido convertido, y del consentimiento de un marido no creyente en vivir con una esposa creyente. Véase CONSENTIR.¶

COMPLETAR, COMPLETO, COMPLETAMENTE

A. Verbos

1. *dianuo* (διανύω, 1274), se traduce «completamos» en Hch 21.7, del viaje de Tiro a Tolemaida. Ya que este es un viaje sumamente corto, y que este verbo es de significado intensivo, algunos han sugerido la traducción, «habiendo (con ello) acabado nuestro viaje (esto es, de Macedonia, 20.6), vinimos de Tiro a Tolemaida». En los escritores griegos posteriores, sin embargo, se usa este verbo con el significado de continuar, y este es probablemente el sentido que tiene aquí.¶

2. *katartizo* (καταρτίζω, 2675), hacer apropiado, completo (*artios*). «Se usa de remendar redes (Mt 4.21; Mc 1:19), y se traduce «restaurad(le)» en Gl 6.1. No implica necesariamente, sin embargo, que aquello a lo que se aplica había sido estropeado, aunque pueda significarlo, como en los anteriores pasajes; más bien, significa un ordenamiento y disposición correctos (Heb 11.3: «haber sido constituido», RV: «haber sido compuestos»; señala el camino del progreso, como en Mt 21.16: «perfeccionaste»; Lc 6.40: «que fuere perfeccionado», RV: «perfecto»; cf. 2 Co 13.9; Ef 4.12, donde aparecen nombres correspondientes a este verbo). Indica la estrecha relación entre el carácter y el destino (Ro 9.22: «preparados»). Expresa el deseo del pastor por la grey, en oración (Heb 13.21: «os haga aptos»), y en exhortación (1 Co 1.10: «perfectamente unidos»; 2 Co 13.11: «perfeccionaos», RV: «seáis perfectos»), así como en su convicción del propósito de Dios para ellos (1 P 5.10: «Él mismo os perfeccione»). Se usa de la encarnación del Verbo, en Heb 10.5: «me preparaste cuerpo» (RV: «apropiaste»), citado del Salmo 40.6 (LXX), donde evidentemente tiene la intención de describir el singular acto creador involucrado en el nacimiento virginal (Lc 1.35). En 1 Ts 3.10 significa suplir lo necesario, como lo demuestran las palabras que siguen» (De *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 101). Véanse COMPLETAR, CONSTITUIR, HACER (APTO), PERFECCIONAR, PERFECTAMENTE (UNIDOS), PREPARAR, REMENDAR, RESTAURAR, UNIR.¶

3. *pleroo* (πληρόω, 4137), llenar; en la voz pasiva, ser llenado. Se traduce «completad», del gozo del apóstol, en Flp 2.2 (RV: «cumplid»; «completos», Col 2.10; 4.12; RV: «cumplidos»). Véanse ANUNCIAR, CUMPLIR, LLENAR.

B. Adjetivos

1. *joloteles* (ὁλοτελής, 3651), completamente (1 Ts 5.23), es, lit., «total, completo» (*jolos*, total, y *telos*, fin), esto es, «de una manera consumada»; expresando el deseo del apóstol de que la santificación del creyente pueda extenderse a cada parte de su ser. El vocablo es similar en significado a *jolokleros*, que atrae la atención a la persona como un todo (véanse en CABAL, TODO), y *joloteles*, a las varias partes que la constituyen.¶

2. *pleres* (πλήρης, 4134), denota completo, lleno, y se traduce «completo» en 2 Jn 8: «galardón completo». Véanse ABUNDAR, LLENAR, LLENO.

3. *teleios* (τέλειος, 5046), significa haber llegado a su fin (*telos*), acabado, completo, perfecto. Se traduce «obra completa» en Stg 1.4. Véanse MADUREZ, MADURO, PERFECTO.

Notas: (1) El verbo *pleroo* se traduce en Col 2.10 y 4.12 como «completos», véase A, Nº 3; (2) el verbo *pleroforeo* aparece en algunos mss. en lugar de *pleroo* en Col 4.19, traducido «completos». Véanse CONVENCER, CUMPLIR, PLENAMENTE.

C. Nombre

jolokleria (ὁλοκληρία, 3647), plenitud, totalidad (relacionado con *jolokleros*, véanse CABAL, TODO). Aparece en Hch 3.16, y se traduce «completa sanidad». Véase SANIDAD.¶ En la LXX, en Is 1.6.¶

D. Adverbios

1. *jolos* (ὅλος, 3650), véase TODO; se traduce «completamente» en Jn 7.23 (RV: «todo»). Véanse ENTERO, TODO.

2. *teleios* (τελείως, 5049) se traduce en 1 P 1.13 como «por completo» (RV: «perfectamente; VHA: «cumplidamente»). Cf. con *teleioo*; véanse ACABAR, CUMPLIR, PERFECCIONAR, y con *teleo*; véanse ACABAR, CONSUMAR, CUMPLIR, TERMINAR.¶

CÓMPLICE

koinonos (κοινωνός, 2844), adjetivo que significa tener en común (*koinos*, común). Se usa como nombre, denotando a un compañero, y se usa en Mt 23.30 traducido como «cómplices». Véanse COMPAÑERO, PARTICIPANTE.

COMPLOT

poieo sustrofen (ποιέω συστροφήν, 4963), se usa:, de los judíos que «tramaron un complot» (Hch 23.12, RVR; RV: «se juntaron»), con la intención de matar a Pablo; consiste del verbo *poieo*, hacer, y el nombre *sustrofe*, primariamente, retorcer juntamente; de ahí, una combinación secreta, una conspiración o complot. Por ello, es mejor la traducción de la RVR, con la que coinciden la RVR77 y la VM. El nombre se usa también en 19.49: «concurso», de una concurrencia de gente. Véase CONCURSO.¶

COMPORTAR(SE)

1. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser. Se traduce con el verbo comportarse en 1 Ts 2.10: «nos comportamos», lit., vinimos a ser entre vosotros (cf. 1.5). Véanse CONVERTIR, ESTAR, HABER, HACER(SE), LLEGAR, SER, SUCEDER, VENIR, etc.

2. *politeuomai* (πολιτεύομαι, 4176), traducido «comportéis» en Flp 1.27. Significa ser ciudadano, y metafóricamente se usa para significar la conducta característica de la ciudadanía celestial: «Solamente que os comportéis como es digno del evangelio de Cristo». La RV da la traducción arcaica: «que converséis como es digno». En Hch 23.1: «he vivido» (RV: «he conversado»). Véase VIVIR.¶

COMPRAR

1. *agorazo* (ἀγοράζω, 59), primariamente, frecuentar el mercado, el *agora*; de ahí hacer negocios allí, comprar o vender. Se usa lit. (p.ej., Mt 14.15). Figuradamente, se habla de Cristo como habiendo comprado a sus redimidos, haciendo de ellos su propiedad al precio de su sangre, esto es, su muerte por medio del derramamiento de su sangre en expiación por los pecados (1 Co 6.20; 7.23; 2 P 2.1: «rescató»; véase también Ap 5.9: «redimido, RV, RVR; y 14.3-4: «redimidos», RVR; RV: «comprados», y no «redimidos» como en la RVR): en realidad, *agorazo* no significa ni rescatar ni redimir, sino meramente comprar. Véanse RESCATAR, REDIMIR.

2. *oneomai* (ὠνέομαι, 5608), comprar, en contraposición a vender. Se usa en Hch 7.16, de la compra por parte de Abraham de un sepulcro.¶

COMPRENDER, COMPRENSIBLE

A. Verbos

1. *suniemi* (συνίημι, 4920), principalmente, traer o establecer juntamente. Se usa metafóricamente de percibir, comprender, uniendo (*sun*), por así decirlo, la percepción con lo que es percibido (p.ej., Mt 13.13-15,19,23,51; 15.10; 16.12; 17.13, y pasajes similares en Marcos y Lucas; Hch 7.25, dos veces; 28.26,27); en Ro 3.11 se usa el participio presente, con el artículo, como nombre, en un sentido moral y espiritual; Ro 15.21; 2 Co 10.12: «no son juiciosos»; también en Ef 5.17. Generalmente se traduce «entender»; con el verbo «comprender» se traduce en Mt 17.13; Mc 8.17; Lc 18.34; 24.45; Hch 7.25. Véanse ENTENDER, JUICIOSO.

2. *epiginosko* (ἐπιγινώσκω, 1921), forma intensificada de *ginsko* (véase CONOCER), conseguir un pleno conocimiento de, familiarizarse totalmente con. Se traduce con el verbo «comprender» en Lc 1.22: «comprendieron». Véanse BIEN, CERCIORAR, CONOCER, ENTENDER, INFORMAR, RECONOCER, SABER.

3. *katalambano* (καταλαμβάνω, 2638), asirse de. Se traduce con el verbo comprender en Hch 10.34: «comprendo»; Ef 3.18: «comprender». Véase ASIR, etc.

4. *katanoeo* (κατανοέω, 2657), forma intensificada de *noeo*, que significa percibir mentalmente. Significa tomar nota de, considerar cuidadosamente. Se traduce «comprendiendo» en Lc 20.23 (RV: «entendiendo»). Véanse CONSIDERAR, ECHAR, MIRAR, OBSERVAR, VER.

B. Adjetivo

eusemos (εὔσεμος, 2154), denota principalmente conspicuo o glorioso (como en el Sal 81.3, LXX.¶), y de ahí, distinto, claro para el entendimiento (1 Co 14.9: «bien comprensible», RV: «bien significante»).¶

COMPROBAR

dokimazo (δοκιμάζω, 1381), ensayar, probar, con la expectativa de aprobar. Se traduce con el verbo comprobar en Ro 12.2: «comprobéis», RV: «experimentéis»; 2 Co 8.22: «hemos comprobado», RV: «hemos experimentado»; Ef 5.10: «comprobando», RV: «aprobando»). Véase APROBAR, etc.

COMPROMETER(SE)

exomologeo (ἐξομολογέω, 1843), estar totalmente de acuerdo, reconocer externamente, o totalmente (*ex*, por *ek*, fuera, intensivo). Se traduce «se comprometió» en Lc 22.16. Véanse ALABAR, CONFESAR.

COMPUESTO

migma (μίγμα, 3395), mezcla (relacionado con *mignumi*, mezclar: véase MEZCLAR, Nº 1), aparece en Jn 19.39: «compuesto»; algunos mss. tienen *eligma*, rollo.¶

COMPUNGIR

katanussomai (κατανύσσομαι, 2660), primeramente, golpear o pinchar violentamente. Se usa de una fuerte emoción (Hch 2.37, en la voz pasiva: «se compungieron de corazón», RV: «fueron compungidos»).¶ Cf. *katanuxis*, estupor, entumecimiento mental (Ro 11.8).¶

COMÚN

1. *allelon* (ἀλλήλων, 240), se traduce «común», en el sentido de compartido, en Ro 1.12. La RV coincide con la RVR; en la RVR77 se vierte así: «cada uno por la fe del otro»; la VM traduce casi exactamente como lo anterior. Véase OTRO, etc.

2. *koinos* (κοινός, 2839), denota: (a) común, perteneciente a varios (Lat., *communis)*, dicho de cosas poseídas en común (Hch 2.44; 4.32); de la fe (Tit 1.4); de la salvación (Jud 3); está en contraste con *idios*, lo propio de uno; (b) ordinario, perteneciente a la generalidad, como distinto de lo que es peculiar

---

lxx Septuaginta
¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

de la minoría; de ahí la aplicación a las prácticas religiosas de los gentiles en contraste con la de los judíos; o a las del pueblo ordinario en contraste con las de los fariseos; de ello, significa no santificado, profano, inmundo en sentido levítico (Lat., *profanus)*, dicho de las manos: «inmundas» (Mc 7.2, 5, RV: «comunes»); de animales, ceremonialmente inmundos (Hch 10:14: «común», 11.8); de una persona (10.28: «común»); de alimentos (Ro 14:14: «inmundo»); de la sangre del pacto, tal como la considera un apóstata (Heb 10.29: «inmunda»); de cualquier cosa inapropiada para la santa ciudad (Ap 21.27: «inmunda», RV: «sucia»). Hay mss. que tienen el verbo aquí (TR). Véase INMUNDO.¶ Para el verbo *koinoo*, véase CONTAMINAR.

3. *jomothumadon* (ὁμοθυμαδόν, 3661), unánimemente (de *jomos*, mismo; *thumos*, mente). Aparece en once ocasiones, diez de ellas en Hechos, y se traduce «de común acuerdo» en Hch 8:12. Véase , etc.

Nota: *Koinoo*, contaminar, considerar contaminado, tiene este sentido en Hch 10:15; 11.9, traduciéndose en ambos pasajes como «no lo llames … común». Véase CONTAMINAR, etc.

COMUNICAR

1. *metadidomi* (μεταδίδωμι, 3330), dar una parte de, impartir. Se traduce «comunicar(os)» en Ro 1:11 (RV: «repartir con»). Véase COMPARTIR.¶

2. *prosanatithemi* (προσανατίθημι, 4323), lit., poner delante (*pros*, hacia; *ana*, arriba, y *tithemi*, poner), esto es, poner un asunto ante otros para poder conseguir consejo o instrucción. Se usa de Pablo absteniéndose de consultar con nadie (Gl 1.16: «consulté», RV: «conferí»; en 2.6: «me comunicaron», RV: «me dieron»). Cf. la forma más corta *anatithemi*, en 2.2: «expuse», usándose ahí la forma menos intensiva simplemente para significar la entrega de información, no el conferenciar con otros para conseguir consejo. Véase CONSULTAR.¶

COMUNIÓN

Véase también COMPARTIR.

koinonia (κοινωνία, 2842), tener en común (*koinos*), compañerismo, comunión. Denota: (a) la parte que uno tiene en cualquier cosa, participación, un compañerismo reconocido y gozado; así, se usa de las experiencias e intereses comunes de los cristianos (Hch 2.42: «comunión»; Gl 2.9: «en señal de compañerismo», RV: «de compañía»); de la participación en el conocimiento del Hijo de Dios (1 Co 1.9: «comunión», RV: «participación»); de compartir en la conciencia de los efectos de la sangre, esto es, la muerte, de Cristo y de su cuerpo, como ello es proclamado por los emblemas en la Cena del Señor (1 Co 10.16: «comunión»); de la participación en lo que se deriva del Espíritu Santo (2 Co 13:14: «comunión», RV: «participación»; Flp 2.1: «comunión»); de la participación en los sufrimientos de Cristo (Flp 3.10: «participación»); de compartir en la vida de resurrección poseída en Cristo, y así de la comunión con el Padre y el Hijo (1 Jn 1.3,6,7: «comunión»); negativamente, de la imposibilidad de la comunión entre la luz y las tinieblas (2 Co 6.14: «comunión»); (b) la comunión manifestada en los hechos, los efectos prácticos de la comunión con Dios, producidos por el Espíritu Santo en las vidas de los creyentes como

---

tr Textus Receptus

resultado de la fe (Flm 6: «participación», RV: «comunicación»), y hallando expresión en el servicio conjunto a los necesitados (Ro 15.26: «ofrenda», RV: «colecta»; lit., «hacer cierta comunión»; 2 Co 8.4: «participar», RV: «comunicación»; 9.13: «contribución», RV: «contribuir»; Heb 13.16: «ayuda mutua», RV: «comunicación»); y en el coadyuvar en la extensión del evangelio mediante la aportación de dones (Flp 1.5: «comunión en el evangelio»). Véanse AYUDA, COMPAÑERISMO, MUTUO, OFRENDA, PARTICIPAR, SEÑAL.¶

CON

Véase la nota sobre † en la p. iv.

CONCEBIR, CONCEPCIÓN

A. Verbos

1. *gennao* (γεννάω, 1080), concebir, engendrar: Véase ENGENDRAR, Nº 1.

2. *sullambano* (συλλαμβάνω, 4815), lit., tomar juntos (*sun*, con; *lambano*, tomar o recibir). Se usa: (a) de una mujer, concebir (Lc 1.24,31,36); en la voz pasiva (Lc 2.21); (b) metafóricamente, del impulso de la concupiscencia en el corazón humano, seduciéndolo al pecado (Stg 1:15). Para sus otros significados, véanse APREHENDER, AYUDAR, PRENDER.

Nota: El verbo *eco*, tener, se traduce con el verbo concebir, o estar encinta, de la expresión *en gastri equein*, lit., tener en el vientre; y aparece en esta forma en Mt 1.18 y 23, con el verbo «concebir»; como «estar encinta» aparece en Mt 24.19; Mc 13.17; Lc 21.23; 1 Ts 5.3; Ap 12.2. Véanse ENCINTA (ESTAR), ESTAR.

B. Nombre

koite (κοιτή, 2845), tenderse, cama, especialmente la cama matrimonial; juntamente con *eco*, tener, denota concebir (Ro 9.10). Véanse CAMA, LECHO, LUJURIA.

CONCEDER, CONCESIÓN

A. Verbos

1. *ago* (ἄγω, 71), conducir, mantener, o pasar un día. Se usa en Hch 19.38: «audiencias se conceden» (RV: «se hacen»). Véanse LLEVAR, TRAER, etc.

2. *didomi* (δίδωμι, 1325), dar, se traduce «conceder» (Mc 10.37: «concédenos», RV: «danos»; Lc 1.73, RV: «dar»; Hch 4.29: «concede», RV: «da»; 11.17: «concedió», RV: «dio»; 14.3: «concediendo», RV:

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

«dando»; 1 Co 3.5, RV, RVR: «concedido»; 2 Ti 1.18: «conceda», RV: «dé»; 2.25: «conceda». RV: «dé»; Ap 19.8: «concedido», RV: «dado»). Véase DAR, etc.

3. *carizomai* (χαρίζομαι, 5483), el término significa primariamente mostrar favor o bondad; relacionado con *caris*, véase GRACIA (Gl 3.18: «concedió», RV: «la donación»); y de ello, dar libremente (Hch 27.24: «ha concedido», RV: «ha dado»); significa más que simplemente dar (1 Co 2.12: «ha concedido» (RV: «ha dado»; VM: «han sido dadas gratuitamente»; RVR77: «ha otorgado gratuitamente»; Flp 1.29: «concedido», RV, RVR; Flm 22: «concedido», RV, RVR). Véanse DAR, ENTREGAR, GRATUITAMENTE, PERDONAR.

4. *pareco* (παρέχω, 3930), en la voz activa, significa tener medios, ofrecer, proveer, dar, y se traduce con el verbo conceder en Lc 7.4 (RV, RVR). Véanse ACARREAR, CAUSAR, DAR, GUARDAR, HACER, PRESENTAR, TRATAR.

5. *epitrepo* (ἐπιτρέπω, 2010), lit., volverse a (*epi*, a, *trepo*, volverse, girar), confiar. Significa permitir, y se traduce con el verbo conceder en Jn 19.38, del permiso dado por Pilato para quitar el cuerpo del Señor Jesús de la cruz, y sepultarlo (RV: «permitió»). Véanse DEJAR, PERMISO, PERMITIR.

B. Nombre

sungnome (συγγνώμη, 4774), lit., opinión, mente, o entendimiento común (*sun*, con; *gnome*, opinión), sentimiento común de simpatía; de ahí, concesión, permiso. Se traduce «concesión» en contraste a «mandamiento», en 1 Co 7.6 (RV: permisión).¶

CONCEPTO

juperfroneo (ὑπερφρονέω, 5252), ser excesivamente orgulloso, presuntuoso, aparece en Ro 12.3, traducido «concepto de sí».¶

CONCERTAR

sunarmologeo (συναρμολογέω, 4883), concertar o coordinar juntamente (*sun*, con; *armos*, articulación; *lego*, elegir). Se usa metafóricamente de la iglesia como templo espiritual, estando el edificio, en todas sus partes, «bien coordinado» (Ef 2.21, RV: «compaginado»; 4.16, «bien concertado», RV: «compuesto»).¶

CONCESIÓN

Véase CONCEDER.

CONCIENCIA

suneidesis (συνείδησις, 4893), lit., uno conociendo con (*sun*, con; *oida*, conocer), esto es, un co-conocimiento (con uno mismo), el testimonio dado de la propia conducta por la conciencia, aquella

facultad mediante la cual llegamos a saber la voluntad de Dios, como aquello que está dispuesto para gobernar nuestras vidas; de ahí: (a) el sentido de culpa delante de Dios (Heb 10.2); (b) aquel proceso de pensamiento que distingue lo que considera moralmente bueno o malo, alabando lo bueno, condenando lo malo, y así impulsando a hacer lo primero, y a evitar lo último; Ro 2.15, dando testimonio de la ley de Dios; 9.1; 2 Co 1.12; actuando de una cierta manera debido a que la conciencia lo demanda (Ro 13.5); y para no provocar escrúpulos de conciencia a otros (1 Co 10.28, 29); no poniendo nada innecesariamente en tela de juicio, como si la conciencia lo demandara (1 Co 10.25,27); «recomendándose uno mismo a la conciencia de cada hombre» (2 Co 4.2; cf. 5.11). Puede que una conciencia no sea lo suficientemente fuerte como para distinguir claramente entre lo legítimo y lo ilegítimo (1 Co 8.7,10,12; hay quienes consideran que aquí lo que significa es estar consciente). La frase «conciencia delante de Dios» en 1 P 2.19 significa una conciencia (o quizás estar consciente) controlada de tal manera por el reconocimiento de la persona de Dios, que la persona se da cuenta de que los dolores deben ser soportados de acuerdo con su voluntad. Heb 9.9 enseña que los sacrificios bajo la Ley no podían perfeccionar a una persona de tal manera que pudiera llegar a considerarse como libre de culpa.

Para varias descripciones de conciencia véanse Hch 23.1; 24.16; 1 Co 8.7; 1 Ti 1.5, 19; 3.9; 4.2;2 Ti 1.3; Tit 1.15; Heb 9.14; 10.22; 13.18; 1 P 3.16, 21.¶

CONCILIO

Véanse también CONSEJO, en ACONSEJAR, CONSEJO.

1. *sunedrion* (συνέδριον, 4992), propiamente, sentarse juntos (*sun*, juntos; *edra*, asiento), de ahí: (a) cualquier asamblea o sesión de personas deliberando o acordando, como en la LXX del Sal 26.4 (lit., «con un concilio de vanidad»); Pr 22.10; Jer 15.17, etc.; (b) en el NT, p.ej., Mt 10.17; Mc 13.9; Jn 11.47, en particular, denotaba el sanedrín, el gran concilio de Jerusalén, que consistía de 71 miembros, todos prominentes miembros de las familias del sumo sacerdote, de los ancianos y de los escribas. Los judíos hallan su origen en Nm 11:16. Las causas más importantes eran llevadas ante este tribunal. Los gobernantes romanos de Judea permitían que el sanedrín juzgara tales casos, e incluso que pronunciara sentencias de muerte, con la condición de que tal sentencia fuera válida solo si era confirmada por el procurador romano. En Jn 11.47 se utiliza de una reunión del sanedrín; en Hch 4.15, del lugar de reunión.

2. *bouleutes* (βουλευτής, 1010), a José de Arimatea se le describe como «miembro noble del concilio» (Mc 15.43, RV: «senador noble»); y como «miembro del concilio» (Lc 23.50, RV: «senador»).¶

CONCISIÓN

katatome (κατατομή, 2699), lit., corte (*kata*, abajo; *temno*, cortar), mutilación. Es un término que se halla en Flp 3.2: «concisión» (RV: «cortamiento»), usado allí por el apóstol, por paranomasia, despreciativamente, de la circuncisión judía con su influencia judaizante, en contraste a la verdadera circuncisión espiritual.¶

CONCIUDADANO

Véanse también CIUDAD, y CIUDADANO.

1. *polites* (πολιτής, 4177), miembro de una ciudad, o habitante de un país o distrito. Se traduce como «conciudadano» en Lc 19.14 (RV: «ciudadanos»). Véanse CIUDADANO.

2. *sumpolites* (συμπολιτής, 4847), (*sun*, con, y Nº 1), denota a un conciudadano, esto es, poseedor de la misma ciudadanía (Ef 2.19, utilizado metafóricamente en un sentido espiritual).¶

CONCLUIR

1. *epiteleo* (ἐπιτελέω, 2005), (*epi*, arriba, intensivo, y *teleo*, acabar), llevar a cabo; es una forma intensificada de este último verbo. El sentido es el de llevar a cabo a la perfección. Se traduce con el verbo concluir en Ro 15.28: «haya concluido». Véanse ACABAR, CABO, CONCLUIR, CUMPLIR, ERIGIR, HACER, LLEVAR (A CABO), PERFECCIONAR.

2. *logizomai* (λογίζομαι, 3049), contar. Se traduce «concluimos» en Ro 3.28 (RV, RVR). Véase CONTAR, etc.

CONCORDAR, CONCORDIA

A. Verbo

sumfoneo (συμφωνέω, 4856), lit., sonar juntamente (*sun*, juntamente; *fone*, sonido), esto es, estar de acuerdo, primariamente de instrumentos musicales (cf. los términos castellanos sinfonía, sinfónico, etc.). Se usa en el NT del acuerdo: (a) de personas con respecto a un asunto (Mt 18.19: «se pusieren de acuerdo», RV: «se convinieren»; 20.2: «habiendo convenido», RV: «habiéndose concertado»; v. 13: «conviniste», RV: «concertaste»; Hch 5.9: «convinisteis», RV: «os concertasteis»); (b) de los redactores de las Escrituras (Hch 15.15: «concuerdan», RV, RVR); (c) de cosas que se dice son congruentes en su naturaleza (Lc 5.36: «armoniza», RV: «conviene»). Véanse ACUERDO, CONVENIR, PONER(SE) DE ACUERDO.¶

B. Nombre

sumfonesis (συμφώνησις, 4857), lit., sonar juntos (*sun*, con; *fone*, sonido; véase A). Se halla en 2 Co 6.15, en la pregunta retórica: «¿Qué concordia (tiene) Cristo con Belial?»¶

C. Adjetivo

isos (ἴσος, 2470), igual; se usa con el verbo ser, significando concordar; y así se traduce en Mc 14.56,59 («no concordaban», lit., «no eran iguales»). Véanse IGUAL, MISMO, OTRO, TANTO.

CONCUPISCENCIA

epithumia (ἐπιθυμία, 1939), denota un intenso deseo de cualquier tipo, especificándose frecuentemente los varios tipos con algún adjetivo; véase en el siguiente párrafo. Este vocablo se usa de un buen deseo en Lc 22.15; Flp 1.23, y 1 Ts 2.1 solamente. En todos los otros pasajes tiene un sentido malo. En Ro 6.12, el requerimiento a no dejar que reine el pecado en nuestro cuerpo mortal para

obedecerle en sus concupiscencias, se refiere a aquellos malos deseos que están listos para expresarse en una actividad corporal. Son igualmente las concupiscencias de la carne («deseos», RV, RVR; Gl 5.16: «deseos», RV: «concupiscencia»; v. 24: «deseos», RV: «concupiscencias»; Ef 2.3: «deseos», RV, RVR; 2 P 2.18: «concupiscencias», RV, RVR; 1 Jn 2.16), frase que describe las emociones del alma, la tendencia natural hacia lo malo. Tales concupiscencias no son necesariamente ruines e inmorales; pueden ser de carácter refinado, pero son malas si son incoherentes con la voluntad de Dios.

Otras descripciones además de las ya mencionadas son: «de los pensamientos» (Ef 2.3); «malos deseos» (Col 3.5); «pasión de» (1 Ts 4.5); «necias y dañosas» (1 Ti 6.9); «juveniles» (2 Ti 2.22); «diversas» (2 Ti 3.6); «sus propias» (2 Ti 4.3; 2 P 3.3; Jud 16); «mundanos» (Tit 2.12); «su propia» (Stg 1.14); «que antes teníais»; «carnales» (2.11); «de los hombres»; «de inmundicia» (2 P 2.10, VM); «de los ojos» (1 Jn 2.16); «del mundo» (sus), v. 17; «sus malvados» (Jud 18). En Ap 18.14: «los frutos codiciados por tu alma» es, lit., «la concupiscencia de tu alma». Véanse CODICIA, DESEO.

CONCURRIR, CONCURRENCIA

A. Verbos

1. *paratugcano* (παρατυγχάνω, 3909), resultar estar cerca o presente, estar por allí casualmente (*para*, al lado, cerca; *tugcano*, acontecer). Aparece en Hch 17.17: «que concurrían» (RV: «que … le ocurrían»).¶

2. *suntreco* (συντρέχω, 4936), correr juntamente con (*sun*, con; *treco*, correr). Se usa: (a) literalmente (Mc 6.33: «fueron», RV: «concurrieron»; Hch 3.11: «concurrió», RV, RVR); (b) metafóricamente (1 P 4.4: «corráis con», RV, RVR). Véase CORRER (CON), IR.¶

B. Nombre

ekklesia (ἐκκλησία, 1577), se traduce concurrencia en Hch 19.32 y en la RV también en el v. 41 (RVR: «asamblea»). Véase ASAMBLEA, etc.

CONCURSO

sustrofe (συστροφή, 4963), girar juntos (*sun*, con; *trepo*, girar). Significa: (a) lo que es arrollado junto; de ahí (b) una masa densa de gente, concurrencia, concurso (Hch 19.40). Véase COMPLOT.

Nota: El verbo *sundrome*, traducido «se agolpó» en Hch 21.30 en la RV, RVR, RVR77, se traduce en la VM como «hubo concurso del pueblo». Véase AGOLPAR.¶

CONDENAR, CONDENACIÓN

A. Verbos

1. *kataginosko* (καταγινώσκω, 2607), conocer algo en contra (*kata*, contra; *ginosk*o, conocer por experiencia), de ahí, pensar mal de, condenar. Se dice, en Gl 2.11: «era de condenar», de la conducta de Pedro, viéndose autocondenado como resultado de una conciencia ejercitada e iluminada, y condenado a la vista de otros; así, se usa también del juicio propio debido a un ejercicio de corazón (1 Jn 3.20, 21); véase REPRENDER.¶

2. *katadikazo* (καταδικάζω, 2613), (*kata*, abajo, o en contra; *dike*, justicia; véase B, Nº 5) significa ejercer derecho o ley en contra de alguien; de ahí, pronunciar juicio, condenar (Mt 12.7, 37; Lc 6.37; Stg 5.6).¶

3. *krino* (κρίνω, 2919), distinguir, elegir, dar una opinión acerca de, juzgar. Denota en ciertas ocasiones condenar (p.ej., Hch 13.27; Ro 2.27; Stg 5.9, en los mss. más acreditados). Cf. con B, Nº 1. Véanse ACORDAR, DECIDIR, DIFERENCIA (HACER), HACER (DIFERENCIA, JUSTICIA), IR (A JUICIO), JUICIO (IR A, LLAMAR A, PLEITEAR EN), LLAMAR (A JUICIO), PENSAR.

4. *katakrino* (κατακρίνω, 2632), forma intensificada del Nº 3. Significa dar juicio en contra, pasar sentencia sobre; de ahí, condenar, implicando: (a) el hecho de un crimen (p.ej., Ro 2.1; 14.23; 2 P 2.6); algunos mss. tienen este verbo en Stg 5.9 (TR); (b) la imputación de un crimen, como en la condenación de Cristo por parte de los judíos (Mt 20.18; Mc 14.64). Se usa metafóricamente de condenar por medio de un buen ejemplo (Mt 12.41,42; Lc 11.31,32; Heb 11.7).

En Ro 8.3, se establece la condenación del pecado por parte de Dios en que Cristo, su propio Hijo, enviado por Él para participar de la naturaleza humana (pero sin pecado), y para venir a ser ofrenda por el pecado, murió bajo el juicio debido a nuestro pecado.

5. *memfomai* (μέμφομαι, 3201), aparece en el TR en Mc 7.2, traducido «condenaban»; en Ro 9.19 se traduce inculpar, y en Heb 8.8, con el verbo reprender. Véanse INCULPAR, REPRENDER.¶

B. Nombres

1. *krima* (κρίμα, 2917), denota: (a) la sentencia pronunciada, el veredicto, la condena, la decisión resultante de una investigación (p.ej., Mc 12.40; Lc 23.40; 1 Ti 3.6; Jud 4); (b) el proceso de juicio que conduce a una decisión (1 P 4.17: «juicio»), pasaje donde pudiera ser de esperar el vocablo *krisis* (véase Nº 3 más abajo). En Lc 24.20, «a sentencia» traduce la frase *eis krima*, «a condena» (esto es, al pronunciamiento de la sentencia de condenación). Para la traducción «juicio», véase por ejemplo Mt 7.2; Ro 11.33; 1 Co 11.34. En estos se tiene que distinguir: (a) el proceso que lleva a una decisión y (b) el pronunciamiento de la decisión, el veredicto. En 1 Co 6.7 la palabra significa un asunto para juicio, un pleito. Véanse FACULTAD, JUICIO, JUZGAR, PLEITO, SENTENCIA.

2. *katakrima* (κατάκριμα, 2631), cf. con A, Nº 4, es la sentencia pronunciada, la condena con una sugerencia del castigo que sigue; se halla en Ro 5.16,18; 8.1.¶

3. *krisis* (κρίσις, 2920), denota el proceso de investigación, el acto de distinguir y de separar, a distinción de *krima*, véase el Nº l; de ahí, juicio, sentencia sobre una persona o cosa; tiene una variedad de significados, como el de autoridad judicial (Jn 5.22,27); justicia (Hch 8.33; Stg 2.13); un tribunal (Mt 5.21,22); un juicio (Jn 5.24; 2 P 2.4; 2 P 2.11; Jud 9); por metonimia, la norma sobre la que se juzga, un

trato justo (Mt 12.18,20; 23.23; Lc 11.42); el juicio divino ejecutado (2 Ts 1.5; Ap 16.7); (b) algunas veces tiene el significado «condenación», y es virtualmente equivalente a *krima* (a); véase Mt 23.33; Jn 3.19; Stg 5.12: *jupo krisin*, «en condenación», lit., «bajo condenación». Véanse JUICIO, JUSTICIA.

Nota: En Jn 9.39: «Para juicio (*krima*) he venido yo a este mundo», el significado parecería ser, «para ser juzgado» (como piedra de toque para probar los pensamientos y el carácter de los hombres), en contraste a 5.22: «todo juicio (*krisis*) dio al Hijo»; en Lc 24.20: «le entregaron … a sentencia de muerte», la última frase es, lit., «a un veredicto (*krima*) de muerte» (que ellos mismos no podían ejecutar); en Mc 12.40: «Estos recibirán mayor condenación» *(krima*), la frase significa un veredicto más severo (contra ellos mismos).

4. *katakrisi*s (κατακρίσις, 2633), forma intensificada del Nº 3, denota un juicio en contra de, condenación, con la sugerencia del proceso que lleva a ella; p.ej.: «el ministerio de condenación» (2 Co 3.9); 7.3: «para condenaros», más lit., «con vista a la condenación».¶

5. *dike* (δική, 1349), véanse Nº 6, y CASTIGO, JUSTICIA, PENA.

6. *katadike* (καταδική, 2613), sentencia judicial, condena. Se traduce «condenación» en Hch 25.15; algunos mss. (TR) tienen *dike*.¶

C. Adjetivos

1. *autokatakritos* (αὐτοκατάκριτος, 843), autocondenado (*auto*, mismo; *katakrino*, condenar), esto es, condenarse uno mismo al hacer uno lo que condena en los otros, se usa en Tit 3.11. Véanse JUICIO, PROPIO.¶

2. *akatakritos* (ἀκατάκριτος, 178), traducido «sin sentencia judicial» (Hch 16.37, RV: «sin ser condenados»); o «sin haber sido condenado» (22.25, RV: «sin ser condenado»), significa propiamente «sin juicio», no juzgados todavía. Sir. W. M. Ramsay señala que el apóstol, al afirmar sus derechos, probablemente usó la frase romana *re incognita*, esto es, «sin investigar nuestra causa» (*The Cities of St. Paul*, p. 225). Véanse JUDICIAL, SENTENCIA.¶

CONDICIÓN

1. *aitia* (αἴτια, 156), véase ACUSACION, B, Nº 1.

2. *squema* (σχῆμα, 4976), véase APARIENCIA, Nº 5.

3. *tapeinos* (ταπεινός, 5011), humilde. Se traduce «de humilde condición» en Stg 1.9. Véase HUMILDE.

CONDISCÍPULO

summathetes (συμμαθητής, 4827), significa condiscípulo (*sun*, con, y *mathetes*, discípulo, lit., aprendiz, véase), aparece en Jn 11.16: «condiscípulos».¶

CONDUCIR

1. *anastrefo* (ἀναστρέφω, 390), volver, retornar (*ana*, de vuelta, atrás; *strefo*, girar), de ahí, moverse por un lugar, quedarse, y, en las voces media y pasiva, conducirse, comportarse, indicando ello la manera de vivir de uno, y su carácter. Por ello se traduce como conducirse en 2 Co 1.12: «nos hemos conducido»; 1 Ti 3.15: «conducirte»; Heb 13.18: «conducirnos»; 1 P 1.17: «conducíos». En 1 Ti 3.15 es lit., «como es necesario comportarse», no refiriéndose meramente a Timoteo, sino a todos los miembros de la iglesia local; véase toda la epístola. Véanse también ESTAR, VIVIR, VOLCAR, VOLVER.

2. *eisago* (εἴσαγω, 1521), traer adentro, introducir (*eis*, a, hacia; *ago*, transportar, llevar, acarrear). Se traduce conducir en Lc 22.54, de conducir al Señor de un sitio de Jerusalén a otro cuando estaba preso, «condujeron» (RV: «metieron»). Véanse ENTRAR, INTRODUCIR, METER, TRAER.

3. *kathistemi* (καθίστημι, 2525), lit., establecer, poner abajo (*kata*, abajo; *tithemi*, estar de pie), tiene, entre sus varios significados, el de llevar a un cierto lugar, de conducir (Hch 17.15); igualmente en la LXX en Jos 6.23; 1 S 5.3; 2 Cr 28.15. Véanse CONSTITUIR, DEJAR, ENCARGAR, ESTABLECER, PONER.

4. *peripateo* (περιπατέω, 4043), se traduce «conducirse» en 1 Ts 4.1,12; lit. «andar». Véase ANDAR, etc.

5. *poieo* (ποιέω, 4160), significa: (a) hacer, en el sentido de hacer algo material; (b) hacer, esto es ejecutar acciones en el sentido de expresar mediante los actos los propios pensamientos y sentimientos. Se traduce con numerosos verbos, principalmente hacer, dar (en el sentido de producir, p.ej., un árbol «da» frutos), y se traduce como «conducir» en 3 Jn 5: «te conduces», (RV: «haces»). Véanse ACTUAR, CAUSAR, CELEBRAR, COMETER, CONSTITUIR, CONVERTIR, CUMPLIR, DAR, ECHAR, EFECTUAR, EJECUTAR, EJERCER, ESTABLECER, ESTAR, GUARDAR, HACER, LLEVAR, PASAR, PONER, PRACTICAR, PREPARAR, PRODUCIR, TOMAR, TRABAJAR, TRAMAR, USAR.

6. *prokopto* (προκόπτω, 4298), lit., cortar hacia adelante (un camino). Se traduce «conducirán» en 2 Ti 2.16 (RV: «adelante irán»). Véanse ADELANTE, AVANZAR, AVENTAJAR, CRECER, IR.

Nota: el adjetivo *queiragogos*, lit. conductor de la mano (*queir*, mano; *ago*, conducir), se usa como nombre (plural) en Hch 13.11: «quien le condujese de la mano». Véase MANO, y LLEVAR (DE LA MANO).

CONDUCTA

1. *agoge* (ἀγωγή, 72), (de *ago*, conducir), denota propiamente enseñanza; luego, figuradamente, instrucción, disciplina, y por ello, la vida vivida, una manera o curso de vida, conducta (2 Ti 3.10: «conducta», RV: «instrucción»).¶

2. *anastrofe* (ἀναστροφή, 391), lit., volverse atrás (cf. CONDUCIR, Nº 1). Se traduce como «conducta» o «manera de vivir» (Gl 1.13; Ef 4.22; 1 Ti 4.12; Heb 13.7; Stg 3.13; 1 P 1:15,18; 2.12; 3.1,2, 16; 2 P 2.7; 3.11, RV: «conversación» o «conversaciones»). Véanse MANERA, VIVIR.

CONDUCTO

queir (χείρ, 5495), mano. Se usa en frases idiomáticas: por mano de, por conducto de. Se traduce «por conducto de» en Hch 15.23 (RV: «por mano de ellos»). Véanse DIESTRA, MANO.

CONFERENCIAR

sumballo (συμβάλλω, 4820), lit., tirar juntamente (*sun*, con; *ballo*, arrojar). Se usa de conversar, de conferenciar o de consultar, y se traduce «conferenciaban» en Hch 4.15. Véanse DISPUTAR, GRAN, GUERRA, MEDITAR, PROVECHO, REUNIRSE.

CONFESAR, CONFESIÓN

A. Verbos

1. *jomologeo* (ὁμολογέω, 3670), lit., hablar la misma cosa (*jomos*, mismo; *lego*, hablar), asentir, estar de acuerdo. Denota bien: (a) confesar, declarar, admitir (Jn 1.20; Hch 24.14; Heb 11.13); (b) confesar en el sentido de admitir la propia culpa de la que se ha sido acusado, resultado de la convicción interna (1 Jn 1.9); (c) declarar abiertamente, hablando con libertad, siendo tal confesión el efecto de una profunda convicción de unos hechos (Mt 7.23: «declararé», RV: «protestaré»; 10.32, dos veces; Lc 12.8, véase el siguiente párrafo; Jn 9.22; 12.42; Hch 23.8: «afirman», RV: «confiesan»; Ro 10.9,10; 1 Ti 6.12: «habiendo hecho», lit., «habiendo profesado, o confesado»; Tit 1:16: «profesan»; 1 Jn 2.23; 4.2, 3, 15; 2 Jn 7); en las Epístolas de Juan es la necesaria antítesis al docetismo gnóstico; también en Ap 3.5, en los mss. más acreditados los hay que aquí tienen el Nº 2; (d) confesar con una celebración de alabanza (Heb 13.15); (e) prometer (Mt 14.7).

En Mt 10.32 y Lc 12.8 la construcción de este verbo con *en*, en, seguida del caso dativo del pronombre personal, tiene un especial significado; esto es, confesar en nombre de otra persona, quedando determinada la naturaleza de la confesión por el contexto; siendo lo que se sugiere el hacer una confesión pública. Así, la afirmación «A cualquiera, pues, que me confiese (lit., en mí, esto es, en mi caso) delante de los hombres, yo también le (lit., en Él, esto es, en su caso) confesaré delante de mi Padre», conlleva el pensamiento de confesar adhesión a Cristo como el dueño y Señor de uno, y, por otra parte, del reconocimiento, por su parte, de aquel fiel como su adorador y siervo, su fiel seguidor; esto es coherente con la idea original en *omologeo* de estar identificado en pensamiento o lenguaje. Véanse AFIRMAR, DECLARAR, HACER (PROFESIÓ), PROFESI&0acute;N (HACER), PROMETER.¶

2. *exomologeo* (ἐξομολογέω, 1843), (*ek*, fuera, intensivo, y el Nº 1, y por ello más fuerte que el Nº 1), confesar públicamente, esto es, libre y abiertamente. Se usa: (a) de un reconocimiento o confesión pública de pecados (Mt 3.6; Mc 1.5; Hch 19.18; Stg 5.16); (b) profesar o reconocer abiertamente (Mt 11.25, traducido «te alabo», pero indicando la idea más plena; Flp 2.11, algunos mss. lo tienen en Ap 3.5: véase Nº 1); (c) confesar con celebración, dando alabanza (Ro 14.11; 15.9). En Lc 10.21 se traduce «te alabo», siendo el verdadero sentido «reconozco con agradecimiento». En Lc 22.6 significa consentir: «se comprometió» (RV: «prometió»). Véanse también ALABAR, COMPROMETER(SE), PROMETER.¶

B. Nombre

omologia (ὁμολογία, 3671), relacionado con A, Nº 1. Denota confesión, por el reconocimiento de la verdad (2 Co 9.13; 1 Ti 6.12,13; Heb 3.1; 4.14; 10.23, en la RV, RVR, y RVR77 se traduce erróneamente como «profesión»; la VM traduce correctamente «confesión» en 1 Ti 6.12,13; Heb 10.23). Véanse PROFESAR.¶

Nota: Para el adverbio *omologoumenos*, confesadamente, véase INDISCUTIBLEMENTE.

CONFIAR, CONFIANZA, CONFIADAMENTE

A. Verbos

1. *tharreo* (θαῤῥέω, 2292), se traduce con una u otra frase que indica la posesión de confianza. En la RV se traduce con el verbo «confiar» en cinco de los seis pasajes en los que aparece. En la RVR, se traduce de las siguientes formas: 2 Co 5.6: «confiados»; v. 8: «confiamos»; 7.16: «tengo confianza»; 10.1: «soy osado»; v. 2: «usar de aquella osadía» (RV: «que ser atrevido»); Heb 13.6: «confiadamente». Véanse OSADO, TENER CONFIANZA, USAR.¶

2. *tharseo* (θάρσεω, 2293), tener confianza, estar alentado *(tharsos*, aliento, confianza). En el NT se usa solo en modo imperativo: «ten ánimo» (Mt 9.2, 22; Hch 23.11); «tened ánimo» (Mt 14.27; Mc 6.50); «Ten confianza» (Mc 10.49); «confiad» (Jn 16.33); en Lc 8.48 no se traduce en la RVR, apareciendo: «Hija, tu fe te ha salvado» (lit., «Ten ánimo, hija, tu fe … », TR; en la RV aparece: «Confía, hija, tu fe te ha salvado»). En la RV se traduce siempre con el verbo «confiar», excepto en Mc 6.50, en donde consta como «alentaos». Véanse ANIMAR, B, *Nota* (d), TENER CONFIANZA.¶

3. *paratithemi* (παρατίθημι, 3908), véase ENCOMENDAR. Se traduce «confiar» en Lc 12.48, de confiar algo a la responsabilidad de alguien, y con este sentido, traducido «encargar». En 1 Ti 1.18: «encargo»; 2 Ti 2.2: «encarga»; en 1 P 4.19: «encomienden». Véanse también DELANTE, ENCARGAR, EXPONER, PONER, REFERIR.

4. *peitho* (πείθω, 3982), intransitivamente, en el activo perfecto y pluscuamperfecto, tener confianza, confiar. Se traduce con el verbo confiar en Mt 27.43; Mc 10.24; Lc 18.9; Ro 2:19; 14:14; 2 Co 1.9; 2.3; Gl 5.10; Flp 1.25; 3.4; Flm 21; Heb 2.13; 13.18); también se traduce «tener confianza» en Flp 3.3; 2 Ts 3.4. Véanse ANIMAR, ASEGURAR, ASENTIR, BUSCAR, COBRAR, FAVOR, PERSUADIR, SOBORNAR, TENER CONFIANZA.

5. *pisteuo* (πιστεύω, 4100), confiar; o, en la voz pasiva, serle encomendado. Se traduce así en Lc 16.11; en 1 Ti 1.11 y en Tit 1.3 se traduce con el verbo «encomendar». Véanse CREER, CREYENTE, ENCOMENDAR, FIAR.

Nota: El nombre *pepoithesis* se traduce en Flp 3.4 como verbo, «de qué confiar» (VHA: «yo tenía confianza»). Véase B, Nº 1.

---

vha Versión Hispanoamericana

B. Nombres

1. *pepoithesis* (πεποίθησις, 4006), relacionado con *peitho*, véase A, Nº 4. Denota persuasión, certeza, confianza, y se traduce como «confianza (2 Co 1.15; 3.4; 8.22; Ef 3.12); como osadía) 2 Cor 10.2); y «de qué confiar» (Flp 3.4; véase *Nota* en A, Nº 5). Véase también .

2. *parrhesia* (παῤῥησία, 3954), de *pas*, todo; *resis*, hablar (véase A, Nº 2). Denota: (a) primariamente, libertad de palabra, confianza al hablar (Hch 4.29, 31: «denuedo», RV: «confianza»); 2 Co 3.12; 7.4: «franqueza» (RV: «confianza»); Flp 8: «libertad» (RV: «resolución»); o de hablar sin ambigüedades, con llaneza (Jn 10.24: «abiertamente», RV, RVR); o sin figuras de lenguaje (Jn 16.25: «claramente»); (b) la ausencia de temor al hablar abiertamente; de ahí confianza, valor animado, atrevimiento, sin una relación necesaria con hablar; la RVR tiene «confianza» en los siguientes pasajes: Flp 1.20; 1 Ti 3.13; Heb 3.6; 1 Jn 2.28; 3.21; 4.17; 5.14; (c) el comportamiento por el que uno se destaca (Jn 7.4; 11.54), actúa abiertamente, o busca publicidad (Col 2.15). Véanse DENUEDO, FRANQUEZA, LIBERTAD, SEGURIDAD.

Notas: (1) El verbo *parrhesiazomai* se traduce «con toda confianza» en Hch 26.26. Véanse DENUEDO, HABLAR, etc.

C. Adverbios

Notas: El adverbio «confiadamente» que aparece en la RVR es traducción: (1) del verbo *tharreo*, en Heb 13.6; véase A, Nº 1; (2) del nombre *parrhesia*, en Heb 4.16; véase B, Nº 2.

CONFINAR

froureo (φρουρέω, 5432), término militar, confinar guardando, mantener bajo vigilancia, como con una guarnición (*frouros*, guardia o guarnición). Se usa: (a) de cerrar todos los caminos de escape, como en un asedio; (b) de proveer protección contra un enemigo, como lo hace una guarnición; véase 2 Co 11.32: «guardaba», esto es, guardaba la ciudad «con una guarnición». Se usa de la seguridad del cristiano hasta el final (1 P 1.5: «sois guardados», RV: «somos guardados»), y del sentido de aquella seguridad que le pertenece cuando pone todos sus asuntos en manos de Dios (Flp 4.7: «guardará»). En estos pasajes la idea no es meramente la de protección, sino la de una protección interna por parte del Espíritu Santo guardándonos como guarnición; en Gl 3.23: «estábamos confinados», significa más bien una custodia benevolente y una guarda vigilante en vista de la idolatría de extensión universal (cf. Is 5.2). Véase GUARDAR.¶

CONFIRMAR, CONFIRMACIÓN

A. Verbos

1. *bebaioo* (βεβαιόω, 949), hacer firme, establecer, asegurar. El adjetivo relacionado *bebaios* significa estable, seguro, véase C. Se usa de confirmar una palabra (Mc 16.20); promesas (Ro 15.8); el testimonio de Cristo (1 Co 1.6); los santos por parte del Señor Jesucristo (1 Co 1.8); los santos por parte

de Dios (2 Co 1.21); en la fe (Col 2.7); la salvación anunciada por el Señor, y confirmada por los apóstoles (Heb 2.3); el corazón en la gracia («afirmar»). Véase AFIRMAR.¶

2. *episterizo* (ἐπιστηρίζω, 1991), hacer apoyar sobre, fortalecer (*epi*, sobre; *sterix*, apoyo). Se usa de confirmar las almas (Hch 14.22); a los hermanos (15.32); a las iglesias (15.41); a los discípulos 18.23, en algunos mss., (TR); los más acreditados tienen *sterizo*, véase Nº 6, en 18.23.¶

3. *istemi* (ἵστημι, 2476), estar de pie, poner en pie. Se traduce con el verbo confirmar en Ro 3:13: «confirmamos» (RV: «establecemos»); véanse ESTAR EN PIE, PONER EN PIE, etc.

4. *kuroo* (κυρόω, 2964), hacer válido, ratificar, impartir autoridad o influencia (de *kuros,* poder; *kurdos*, poderoso, cabeza, como supremo en autoridad). Se usa del amor espiritual (2 Co 2.8: «confirméis»); y de un pacto humano, «ratificado» (RV: «siendo confirmado»).¶ En la LXX, véase Gn 23.20, etc. Véase RATIFICAR.

5. *stereoo* (στερεόω, 4732), hacer firme, o sólido (relacionado con *stereos*, duro, firme, sólido; cf. con el término castellano, estereotipo). Se usa solo en el libro de los Hechos: (a) físicamente (3.7: «se le afirmaron», RV: «fueron afirmados»; 3.16: «ha confirmado»); (b) metafóricamente, de ser confirmado en la fe (Hch 16.5: «eran confirmadas»); véase AFIRMAR.¶

6. *sterizo* (στηρίζω, 4741), establecer, afirmar. Se traduce con el verbo «confirmar» (Lc 22.32; Hch 18.23; Ro 1.11; 16.25; 1 Ts 3.2; 2 Ts 2.17; 2 P 1.12). Véase el artículo AFIRMAR, Nº 6, y también PUESTO, en PONER, PUESTO.

7. *suntithemi* (συντίθημι, 4934), lit., poner juntamente (*sun*, con; *tithemi*; poner) en la voz media, significa acordar, o asentir a algo, convenir en algo. Se traduce «convinieron» en Lc 22.5 (RV: «concertaron»); «habían acordado» en Jn 9.22 (RV: «habían resuelto»); «han convenido» en Hch 23.30 (RV: «han concertado»); «confirmaban» en Hch 24.9 (RV: «diciendo ser así»). Este último pasaje aparece solamente en los mss. representados por el TR. Véanse ACORDAR, CONVENIR.¶

B. Nombre

bebaiosis (βεβαίωσις, 951), relacionado con A, Nº 1. Se usa en dos sentidos: (a) de firmeza, de confirmación, dicho de la confirmación del evangelio (Flp 1.7); (b) de una validez autorizada que se imparte, dicho de la resolución de una disputa mediante un juramento, para generar confianza (Heb 6.16). Esta palabra se halla frecuentemente en los papiros acerca de resolución de una transacción comercial.¶

C. Adjetivo

bebaios (βέβαιος, 949), firme, seguro, relacionado con *baino*, ir. Se traduce «se confirma» (RV: «es confirmado»). En la VHA se vierte como «válido». Véanse FIRME, SEGURO.

CONFLICTO

1. *agon* (ἀγών, 73), (de *ago*, conducir), significa: (a) lugar de reunión, especialmente el lugar donde los griegos se reunían para los juegos olímpicos y pitios; (b) un concurso de atletismo, metafóricamente (1 Ti 6.12; 2 Ti 4.7: «batalla»; Heb 12.1: «carrera»); de ahí, (c) el conflicto interno del alma. El conflicto interno es a menudo el resultado, o el acompañamiento, de un conflicto externo (Flp 1.30: «conflicto»; 1 Ts 2.2: «oposición», RV: «combate»), implicándose una lucha contra enemigos espirituales, así como contra adversarios humanos; igualmente en Col 2.1: «lucha» (RV: «solicitud»), lit., «cuán gran lucha sostengo». Véanse BATALLA, CARRERA, LUCHA.¶

2. *maque* (μάχη, 3163), lucha, contienda (relacionado con el verbo *macomai*, contender, reñir; véanse CONTENDER, REÑIR). En el NT se usa siempre en plural, y se traduce «conflictos» en 2 Co 7.5 (RV: «cuestiones»); «contiendas» en 2 Ti 2.23; «discusiones» en Tit 3.9 (RV: «debates»); «pleitos» en Stg 4.1. Véanse CONTIENDA, DISCUSION, PLEITO.¶

CONFORMAR, CONFORME

A. Verbos

1. *susquematizo* (συσχηματίζω, 4964), dar la misma figura o apariencia que, conformar a *(sun*, con; *squema*, cf. APARIENCIA, Nº 5), que se usa en voz pasiva. Significa conformarse a uno mismo, darse uno la forma de, ser conformado (Ro 12.2: «no os conforméis»; 1 P 1:14). Este verbo tiene una referencia más especial a aquello que es transitorio, mutable, inestable. En contraste, el verbo *summorfizo*, de aquello que es esencial en carácter y por ello completo o durable, no meramente una forma o figura (véase *summorfizo*, en LLEGAR A SER SEMEJANTE). *Susquematizo* no podría usarse de una transformación interna. Cf. APARIENCIA *(squema)*, y FORMA (*morfe*).

Nota: En Ro 12.2 se contrasta el conformarse exteriormente a las cosas de este mundo en contraste a ser transformado (o transfigurado) internamente por la renovación de los pensamientos mediante el poder del Espíritu Santo. Una distinción similar es válida en Flp 3.21; el Señor «transformará», o cambiará exteriormente, el cuerpo de nuestra humillación (se usa el verbo *metasquematizo*; véase TRANSFORMAR), y lo conformará en su naturaleza *(summorfos)* al cuerpo de su gloria.

2. *prosercomai* (προσέρχομαι, 4334), venir a. Significa consentir. En 1 Ti 6.3 se traduce como «conforma». Véase VENIR, etc.

B. Adjetivo

summorfos (σύμμορφος, 4833), relacionado con *summorfizo*; véase LLEGAR A SER SEMEJANTE. Significa tener la misma forma que otro, conformado a su imagen. Se usa: (a) de la conformidad de los hijos de Dios «a la imagen de su Hijo» (Ro 8.29); (b) de su futura conformidad física a su cuerpo de gloria (Flp 3.21: «semejante»). Véase SEMEJANTE.¶

Notas: (1) *Kathos* es un adverbio que se traduce muy frecuentemente como «como» o «así como», y se traduce «conforme» en Ef 4.21 y 2 Jn 4; véanse COMO, MANERA, MISMO. (2) El adverbio *jos*, que se traduce principalmente como «así como» o «como», se traduce también «conforme» en 1 P 4.11, dos veces. Véanse CASI, COMO, LUEGO, MANERA, MODO, SEMEJANTE.

CONFORTAR

1. *anapauo* (ἀναπαύω, 373), dar interrupción a la labor, dar reposo, refrigerio (*ana*, atrás; *pauo*, hacer cesar). Se traduce con el verbo confortar en 1 Co 16.18 (RV: «recrearon»); 2 Co 7.13: «haya sido confortado» (RV: «haya sido recreado»); Flm 7: «han sido confortados» (RV: «han sido recreadas»); v. 20: «conforta» (RV: «recrea»). Véanse DESCANSAR, REPOSAR.

2. *anapsuco* (ἀναπσύχω, 404), enfriar, dar comodidad (*ana*, atrás; *psuco*, frío). Se usa en 2 Ti 1.16: «me confortó» (RV: «refrigeró»). Cf. con *anapsuxis*, véase REFRIGERIO.¶ En los papiros se usa de descansar, y relajarse.

3. *parakaleo* (παρακαλέω, 3870), presenta la misma variedad de significados que *paraklesis* (véase), y se traduce con el verbo confortar en Col 4.8 (RV: «consuele»); 2 Ts 2: 17: «conforte» (RV: «consuele»); véanse CONSOLAR, ROGAR, etc.

4. *sumparakaleo* (συμπαρακαλέω, 4837), (*sun*, con, y Nº 3), significa «ser mutuamente confortados», Ro 1:12 (RV: «ser juntamente consolado con»).¶

CONFUNDIR, CONFUSIÓN, CONFUNDIDO, CONFUSO

A. Verbo

sunqueo (συγχέω, 4797), o *suncunno*, o *suncuno* (forma verbal de B, Nº 2), lit., derramar juntamente, mezclar; de ahí que signifique, dicho de personas, perturbar o confundir, alborotar (Hch 19.32: «estaba confusa»); dicho de la mente, estar en confusión (Hch 21.31: «estaba alborotada»; 21.17: «alborotaron»; 2.6: «estaban confusos»; 9.22: «confundía»). Véase ALBOROTAR.¶

B. Nombres

1. *akatastasia* (ἀκαταστασία, 181), inestabilidad (*a*, negativo; *kaaa*, abajo; *stasis*, posición). Denota un estado de desorden, perturbación, confusión, tumulto (1 Co 14.33; Stg 3.16), revoluciones o anarquía; se traduce como confusión en 1 Co 14.33: «Dios no es Dios de confusión» (RV: «disensión»). Véanse DESORDEN, TUMULTO.¶

2. *suncusis* (σύγχυσις, 4799), derramamiento o mezclado junto (*sun*, con*; queo*, derramar); de ahí, perturbación, confusión, un desorden tumultuoso, de personas amotinadas. Se halla en Hch 19:29: «confusión».¶

3. *aporia* (ἀπορία, 640), relacionado con *aporeo*, véase DUDAR, PERPLEJO (ESTAR). Se traduce «confundidas» en Lc 21.25 (VM: «en perplejidad»). Una traducción literal sería «en confusión».¶

CONGOJA

amerimnos (ἀμέριμνος, 275), véase *Nota* a AFANARSE, A, Nº 1.

CONGRACIAR

katatithemi (κατατίθημι, 2698), se traduce «congraciarse» en Hch 24.27; 25.9 (RV: «ganar»). Véase PONER.

CONGREGACIÓN, CONGREGAR

A. Nombres

1. *ekklesia* (ἐκκλησία, 1577), se traduce «congregación» en Heb 2:12; 12.23, en lugar de su traducción usual de «iglesia». Véase ASAMBLEA.

2. *plethos* (πλῆζως, 4128), lit., plenitud. Denota por ello una multitud, una compañía grande o plena (Hch 15.30: «congregación», RV: «multitud»). Véase MULTITUD, etc.

3. *sunagoge* (συναγωγή, 4864), se traduce «congregación» en Hch 13.43. Véase SINAGOGA.

B. Verbos

1. *sunago* (συνάγω, 4863), congregar (*sun*, juntamente; *ago*, reunir). Se usa de la congregación de gentes o de la reunión de cosas; en Lc 12.17,18: «guardar» (RV: «juntar»), con referencia al guardar uno sus bienes; igualmente en Lc 15.13, sugiriéndose con ello que el pródigo, habiendo reunido todos sus bienes, los vendió; en Jn 6.12, de recoger los pedazos de pan; en Jn 18.2: «se había reunido» (RV: «se juntaba allí»), con referencia a la reunión del Señor Jesús con sus discípulos en el huerto de Getsemaní. En Hch 11.26, la RVR tiene «se congregaron» (la RV traduce «conversaron con la iglesia»). Es posible que sea «acogidos con amistosa hospitalidad». Este verbo no se halla en los mss. más acreditados en Ap 13.10. Como congregar se traduce en Mt 18.20; Jn 11.52; Hch 4.31; 11.26; Ap 19.17. Véanse CONVOCAR, GUARDAR, JUNTAR, LLEVAR, RECOGER, REUNIR.

Nota: Véase *episunago* en JUNTAR.

2. *sunercomai* (συνέρχομαι, 4905), venir juntos (*sun*, juntamente; *ercomai*, venir). Se traduce «congregar» en 1 Co 11.17. Se usa con frecuencia de reunirse, especialmente de la reunión de la iglesia local (Hch 10.27; 1 Co 11.18; 14.23); se traduce «acompañaron» en Hch 10.23. Véanse ACOMPAÑAR, AGOLPAR, ESTAR, IR, JUNTAR, JUNTOS (ESTAR, VENIR), REUNIR, VENIR (CON, JUNTOS).

CONJURAR, CONJURACIÓN

A. Verbos

1. *orkizo* (ὁρκίζω, 3726), hacer jurar, poner bajo obligación de juramento (*jorkos*, Mc 5.7; Hch 19.13). Es un vocablo relacionado con el vocablo hebreo para muslo; cf. Gn 24.2,9; 47.29. Algunos mss. tienen esta palabra en 1 Ts 5.27. Los más acreditados tienen el Nº 3.¶

2. *exorkizo* (ἐξορκίζω, 1844), forma intensiva del Nº 1. Significa apelar mediante juramento, conjurar (Mt 26.63).¶ En la LXX, Gn 24.3; Jue 17.2; 1 R 22.16.¶

3. *enorkizo* (ἐνορκίζω, 1774), poner bajo (o ligar mediante) juramento. Se traduce «conjurar» en 1 Ts 5.27.¶ En la LXX, Neh 13.25.¶

B. Nombre

sunomosia (συνωμοσία, 4945), denota, lit., jurar juntos (*sun*, con; *omnumi*, jurar), coligarse bajo juramento, y por ello una conjuración (Hch 23.13).¶

CONMISERACIÓN

eleeinos (ἐλεεινός, 1652), digno de lástima, miserable (de *eleos*, misericordia, lástima; véase MISERICORDIA). Se usa en Ap 3.17, en la descripción que hace el Señor de la iglesia en Laodicea, siendo la idea probablemente la de una combinación de miseria y de objeto de lástima. En 1 Co 15.19 se usa el grado comparativo *eleeinoteros*, que se traduce «los más dignos de conmiseración», lit., «más dignos de lástima que todos los hombres*ª*. Véanse DIGNO, MISERABLE.¶

CONMOVER

1. *kineo* (κινέω, 2795), poner en movimiento, mover (de ahí los términos castellanos cinemática, cinética, cine). Se usa: (a) de menear la cabeza (Mt 27.39; Mc 15.29); (b) de la actividad general de los seres humanos (Hch 17.28); (d) del remover de montes e islas (Ap 6.14), en el sentido de quitar, como de quitar un candelero (Ap 2.5, allí figuradamente, de interrumpir la existencia de una iglesia); (d) figuradamente, de incitar, o suscitar sentimientos y pasiones (Hch 21.30: «toda la ciudad se conmovió», RV: «se alborotó»; voz pasiva, lit., «fue alborotada»; 24.5: «promotor», RV: «levantador»), de los que provocan sediciones; (e) de mover cargas (Mt 23.4). Véanse MOVER, MENEAR, PROMOTOR, QUITAR, REMOVER.¶ Cf. *sunkineo*, «soliviantar» (Hch 6.12).¶

2. *seio* (σείω, 4579), sacudir, mover de uno a otro lado, generalmente de fuertes sacudidas (castellano, sismo, sísmico, sismógrafo). Se dice: (a) de la tierra destinada a ser conmovida por Dios (Heb 12.26); (b) de una convulsión local de la tierra, a la muerte de Cristo (Mt 27.51: «la tierra tembló»); (c) de una higuera (Ap 6.13: «sacudida», RV: «movida»); (d) metafóricamente, de agitar con temor o con alguna otra emoción (Mt 21.10), de la gente de una ciudad: «se conmovió» (RV: «se alborotó»); de los guardas de la tumba del Señor (Mt 28.4: «temblaron», RV: «se asombraron»). Véanse SACUDIR, TEMBLAR.¶

3. *saleuo* (σαλεύω, 4531), sacudir, propiamente de la acción de un viento tempestuoso, y de ahí hacer inseguro, agitar. Se usa: (a) literalmente, de una caña (Mt 11.7: «sacudida», RV: «meneada»; Lc 7.24: «sacudida», RV: «agitada»); de una vasija, agitada al llenarla (Lc 6.38: «remecida», RV, RVR, RVR77); un edificio (Lc 6.48: «mover», RV: «menear»; Hch 4.31: «tembló»; 16.26: «se sacudían», RV: «se movían»); de las fuerzas naturales de los cielos y de los cuerpos celestes (Mt 24.29; Mc 13.25; Lc 21.26: «serán conmovidas»); de la tierra (Heb 12.26: «conmovió»); (b) metafóricamente: (1) de sacudir como para volver inseguro (Heb 12.27: «cosas movibles» y «que no son conmovidas», RV: «movibles», «no movibles»); (2) de arrojar de un sentimiento de seguridad (Hch 2.25: «no seré conmovido»); (3) alborotar

a una multitud (Hch 17.13); (4) perturbar (2 Ts 2.2: «que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar»), esto es, de su convicción establecida y del propósito de corazón que había surgido de esta convicción, en cuanto al retorno de Cristo antes de que empiece el Día del Señor; la metáfora puede venir del desligar a una nave de sus cuerdas por una tormenta. Véanse ALBOROTAR, COSA, DEJAR, MOVER, MOVIBLE, REMECER, SACUDIR, TEMBLAR.¶

4. *embrimaomai* (ἐμβριμάομαι, 1690), (de *en*, en; y *brime*, fortaleza), se traduce «se estremeció» en Jn 11.33 (RV: «se conmovió»); y «profundamente conmovido» en Jn 11.38 (RV: «conmoviéndose … en»); algunas versiones, como la Versión Revisada Inglesa en su margen, traducen «se indignó». Es indudable que el Señor estaba profundamente conmovido ante la combinación de circunstancias, presentes, y del futuro inmediato. Pero indignación no parece expresar aquí sus sentimientos. Véanse ENCARGAR, ESTREMECER(SE), MURMURAR, PROFUNDAMENTE, RIGUROSAMENTE.

5. *tarasso* (ταράσσω, 5015), relacionado con *taraque* (véanse ALBOROTO, MOVIMIENTO). Se usa: (1) en un sentido físico (Jn 5.7; en algunos mss. v. 4), (2) metafóricamente: (a) del alma y espíritu del Señor (Jn 11.33), donde la verdadera traducción es «se angustió»; (b) de los corazones de los discípulos (14.1,27); (c) de las mentes de aquellos que están atemorizados o perplejos (Mt 2.3; 14.26; Mc 6.50; Lc 1.12; 24.38; 1 P 3.14); (d) de subvertir las almas de los creyentes, con malas doctrinas (Hch 15.24; Gl 1.7; 5.10); (e) de alborotar una multitud (Hch 17.8; v. 13 en los mejores textos: «alborotaron a las multitudes»; véanse AGITAR, ALBOROTAR, CONTURBAR, INQUIETAR, PERTURBAR, TURBAR.¶

CONOCER, CONOCIMIENTO, CONOCIDO

A. Verbos

1. *ginosko* (γινώσκω, 1097), significa estar tomando en conocimiento, venir a saber, reconocer, entender, o entender totalmente (p.ej., Mc 13.28,29; Jn 13.12; 15.18; 21.17; 2 Co 8.9; Heb 10.34; 1 Jn 2.5; 4.2,6, dos veces, 7,13; 5.2,20); en sus tiempos pretéritos significa con frecuencia saber o conocer en el sentido de entender, de darse cuenta, y el tiempo aoristo o puntual indica, generalmente, determinación, precisión (Mt 13.11; Mc 7.24; Jn 7.26; en 10.38 «para que conozcáis», tiempo aoristo, «y entendáis» tiempo presente; 19.4; Hch 1.7; 17.19; Ro 1.21; 1 Co 2.11b,14; 2 Co 2.4; Ef 3.19; 6.22; Flp 2.19; 3.10; 1 Ts 3.5; 2 Ti 2.19; Stg 2.20; 1 Jn 2.13,14 (dos veces); 3.6; 4.8; 2 Jn 1; Ap 2.24; 3.3,9). En la voz pasiva, significa con frecuencia venir a conocer (p.ej., Mt 10.26; Flp 4.5). En el sentido de un entendimiento completo y absoluto de parte de Dios, se usa del Hijo así como del Padre (p.ej., Lc 16.15; Jn 10.15; 1 Co 3.20). En Lc 12.46: «que no sabe».

En el NT, *ginosko* indica frecuentemente una relación entre la persona que conoce y el objeto conocido; a este respecto, lo que es conocido es de valor e importancia para aquel que conoce, y de ahí el establecimiento de la relación, p.ej., especialmente del conocimiento de Dios (1 Co 8.3: «si alguno ama a Dios, es conocido por Él»)); Gl 4.9: «siendo conocidos de Dios»; aquí el conocer sugiere aprobación y tiene el significado de «ser aprobado»; lo mismo en 2 Ti 2.19; cf. Jn 10.14, 27; Gn 18.19; Nah 1.7; la relación implicada puede involucrar disciplina correctora (Am 3.2). La misma idea de aprec io así como de conocimiento subyace a las varias afirmaciones con respecto al conocimiento de Dios y su verdad por parte de los creyentes (p.ej., Jn 8.32; 14.20,31; 17.3; Gl 4.9a; 1 Jn 2.3, 13,14; 4.6,8,16; 5.20); tal conocimiento se obtiene no por una mera actividad intelectual, sino por la operación del Espíritu Santo

como consecuencia de haber recibido a Cristo. Ni tampoco está este conocimiento marcado por su finalidad (véase, p.ej., 2 P 3.18; Os 6.3).

Este verbo se usa para expresar el pensamiento de relación o unión, como entre hombre y mujer (Mt 1.25; Lc 1.34).

Véanse también CERCIORAR, ENTENDER, INFORMAR, LLEGAR, NOTAR, RECONOCER, SABER, SENTIR.

2. *oida* (οἶδα, 1492), de la misma razón que *eidon*, véase, es un tiempo perfecto con un significado presente. Significa, primariamente, haber visto o percibido; de ahí, conocer, tener conocimiento de, ya bien absolutamente, como en el caso del conocimiento divino (p.ej., Mt 6.8,32; Jn 6.6,64; 8.14; 11.42; 13.11; 18.4; 2 Co 11.31; 2 P 2.9; Ap 2.2,9,13,19; 3.1,8,15); o en el caso de conocimiento humano, conocer por observación (p.ej., 1 Ts 1.4,5; 2.1; 2 Ts 3.7).

Las diferencias entre *ginosko* (Nº l) y *oida* exigen consideración: (a) *ginosk* sugiere frecuentemente origen o progreso en conocimiento, en tanto que *oida* sugiere plenitud de conocimiento (p.ej., Jn 8.55: «vosotros no le conocéis», *ginosko*), esto es, empezado a conocer, «pero yo le conozco», *oida*; esto es, «le conozco perfectamente»; 13.7: «no lo comprendes ahora», esto es, Pedro no percibía, *oida*, aún su significado, «mas lo entenderás», esto es, «vendrás a conocer, *ginosko*, después»; 14.7: «Si me conociéseis», *ginosko*, esto es, «hubierais venido a conocerme de una manera precisa», «también a mi Padre conoceríais», *oida*, esto es, hubierais tenido percepción de Él»; «desde ahora le conocéis», *ginosko*, esto es, habiendo venido inconscientemente al Padre, como aquel que estaba en Él, ellos estarían ahora conscientemente en la experiencia constante y progresiva de conocerle a Él; en Mc 4.13: «¿No sabéis, *oida*, esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis, ginosko, todas las parábolas?», esto es, «¿no entendéis esta parábola? ¿Cómo vendréis a percibir todas?», siendo la intimación que la primera parábola es la principal y la clave de las demás; (b) en tanto que *ginosko* implica frecuentemente una relación activa entre el que conoce y la persona o cosa conocida (véase Nº 1), o*ida* expresa el hecho de que el objeto ha venido simplemente a estar dentro del campo de las percepciones del que conoce; así en Mt 7.23: «nunca os conocí», *ginosko* sugiere, «nunca he estado en una relación de aprobación hacia vosotros», en tanto que 25.12: «no os conozco», *oida*, sugiere «no tenéis relación alguna conmigo».

Véanse también ENTENDER, PERCIBIR, SABER.

3. *epiginosko* (ἐπιγινώσκω, 1921), denota: (a) observar, percibir plenamente, fijarse atentamente, discernir, reconocer (*epi*, sobre, y Nº l). Sugiere por lo general un reconocimiento directivo, más especial del objeto conocido que el Nº l; puede también sugerir un conocimiento avanzado o un aprecio especial; así, en Ro 1.32: «habiendo entendido el juicio de Dios», *epiginosko*, significa «sabiendo perfectamente», en tanto que en el v. 21, «habiendo conocido a Dios», *ginosko*, sugiere que no podían evitar la percepción. Algunas veces *epiginosko* implica una participación especial en el objeto conocido, y da un mayor peso a lo que se afirma; así en Jn 8.32: «y conoceréis la verdad», se usa *ginosko*; en tanto que en 1 Ti 4.3: «los creyentes y los que han conocido la verdad», *epiginosko* pone el acento en la participación en la verdad. Cf. la afirmación más intensa en Col 1.6 (*epiginosko*) con la de 2 Co 8.9 (*ginosko*), y los dos verbos en 1 Co 13.12: «ahora conozco en parte, *ginosko*; pero entonces conoceré, *epiginosko*, como fui conocido, *epiginosko*»; un conocimiento «que une perfectamente al sujeto con el objeto»; (b) descubrir, cerciorarse, determinar (p.ej., Lc 7.37; 23.7; Hch 9.30; 19.34; 22.29; 28.1); en Hch 24.11 los mss. más acreditados tienen este verbo en lugar del Nº l; de

ahí la traducción en la RVR: «cerciorarte». J. Armitage Robinson (sobre Efesios) señala que *epignosis* es «un conocimiento dirigido hacia un objeto particular, percibiendo, discerniendo», en tanto que *gnosis* es conocimiento en abstracto. Véanse BIEN (CONOCER), CERCIORAR, COMPRENDER, ENTENDER, INFORMAR, RECONOCER, SABER.

4. *proginosko* (προγινώσκω, 4267), conocer de antemano. Se usa: (a) del previo conocimiento divino de los creyentes (Ro 8.29); de Israel (11.2); de Cristo como el Cordero de Dios (1 P 1.20: «ya destinado», RVR77: «ya provisto»); (b) de un conocimiento previo humano, de una persona (Hch 26.5: «saben», RV: «tienen ya conocido»); de hechos (2 P 3.17: «sabiéndolo de antemano», RV: «estáis amonestados»). Véanse ANTEMANO, ANTES, DESTINAR, SABER.¶

5. *epistamai* (ἐπίσταμαι, 1987), conocer, saber, entender; probablemente voz media arcaica de *efistemi*, establecer sobre. Se usa en Mc 14.68: «sé», que sigue a *oida*, no le conozco; con mayor frecuencia en Hch (Hch 10.18; 15.7; 18.25; 19.15,25; 20.18; 22.19; 24.10; 26.26) y otros pasajes (1 Ti 6.4; Heb 11.8; Stg 4.14; Jud 10). En la mayor parte de los casos se traduce con el verbo «saber»; con el verbo «conocer» se traduce en Hch 18.25 y Jud 10. Véase SABER.¶

6. *agnoeo* (ἀγνοέω, 50), no conocer, sin conocer, ignorar; véase IGNORAR.

7. *gnorizo* (γνωρίζω, 1107), significa: (a) venir a saber, descubrir, conocer (Flp 1.22: «no sé», esto es, lit., «no vengo en saber»); (b) dar a conocer, bien: (1) comunicando cosas antes desconocidas (Lc 2:15,17; en el último pasaje algunos mss. tienen el verbo *diagnorizo*, de ahí la traducción «hicieron notorio» de la RV; Jn 15.15: «he dado a conocer»; 17.26; Hch 2.28; 7.13a, véase Nº 8; Ro 9.22,23; 16.26, voz pasiva; 2 Co 8.1: «os hacemos saber»; Ef 1.9; 3.3,5,10, estos tres en voz pasiva; 6.19,21; Col 1.27: «dar a conocer»; 4.7,9: «harán saber»; 2 P 1.16: «os hemos dado a conocer»; o (2) reafirmando cosas ya sabidas (1 Co 12.3: «os hago saber»; el apóstol les reafirma lo que ellos ya sabían); 15.1: del evangelio; Gl 1.11, les recuerda lo que bien sabían, la base de su afirmación de apostolado; Flp 4.6. voz pasiva, de peticiones a Dios. Véanse DAR A CONOCER, DECLARAR, MANIFESTAR, NOTORIO, SABER.¶

8. *anagnorizo* (ἀναγνωρίζω, 319), se halla en algunos mss. (TR) en Hch 7.13 en lugar del Nº 7. Véase DAR A CONOCER.¶

9. *diaginosko* (διαγινώσκω, 1231), además de su significado de indagar cuidadosamente (Hch 23.15), también se usa de resolver, de controversias (Hch 19.39: «acabaré de conocer», RV, RVR; RVR77: «decidiré»). Véase INDAGAR.¶

10. *exegemai* (ἐξηγέομαι, 1834), lit., conducir afuera. Significa dar a conocer, contar, declarar (Lc 24.35: «contaban»; Hch 10.8: «después de haberles contado»; 15.12: «contaban»; v. 14: «ha contado»; 21:19: «contó»). En Jn 1:18, en la oración «Él le ha dado a conocer» (RV: «Él le declaró»), se usa el otro significado de este verbo: desarrollar en enseñanza, declarar dando a conocer. Véanse CONTAR, DAR A CONOCER.¶

11. *laleo* (λαλέω, 2980), hablar. Se traduce «dar a conocer» en Col 4.3 (RV, VM: «hablar»; la RVR77 sigue aquí a la RVR).

Notas: (1) *Gnostes*, uno que conoce (relacionado con *ginosko*, conocer; véase Nº l), denota a uno que es experto, un conocedor (Hch 26.3), y se traduce «tú conoces», lit., «siendo conocedor».¶ Cf. con *gnostos*, conocido; nota siguiente. (2) *Gnostos* se traduce con el verbo «conocer» en Hch 15:18: «que hace conocer»; lit., «que hace estas cosas, conocidas desde tiempos antiguos». Véase C, Nº 1. (3) *Kardiognostes* significa un conocedor de corazones (*kardia*, corazón, y *ginosko*, conocer). Se traduce «que conoces los corazones» (Hch 1.24), y «que conoce los corazones» (Hch 15.8), referido en ambos casos a Dios. Véase .¶

B. Nombres

1. *gnosis* (γνώσις, 1108), primariamente buscar saber, búsqueda, investigación (relacionado con A, Nº l). En el NT denota conocimiento, especialmente de la verdad espiritual. Se usa: (a) en sentido absoluto (Lc 11.52; Ro 2.20; 15.14; 1 Co 1.5; 8.1, dos veces, 7,10,11; 13.2,8; 14.6; 2 Co 6.6; 8.7; 11.6; Ef 3.19; Col 2.3; 1 P 3.7; 2 P 1.5,6); (b) con un objeto, con respecto: (1) a Dios (2 Co 2.14; 10.5); (2) la gloria de Dios (2 Co 4.6); (3) a Cristo Jesús (Flp 3.8; 2 P 3.18); (4) salvación (Lc 1.77); (c) subjetivamente, del conocimiento de Dios (Ro 11.33); de la palabra de conocimiento (1 Co 12.8); de la falsamente llamada ciencia (1 Ti 6.20). Véase CIENCIA.¶

2. *epignosi* (ἐπιγνώσις, 1922), relacionado con A, Nº 3, denota un conocimiento total, discernimiento, reconocimiento. Es forma intensificada del Nº 1, expresando un conocimiento más pleno, o un conocimiento pleno, una mayor participación por parte del conocedor en el objeto conocido, influenciándole más poderosamente. No se halla en los Evangelios ni en los Hechos. Pablo lo usa 15 veces (16 si se incluye Heb 10.26) de las 20 veces que aparece en el NT; Pedro lo usa 4 veces, todas ellas en su segunda epístola. Contrastar Ro 1.28 (*epignosis*) con el verbo simple en el v. 21. «En las cuatro epístolas del primer cautiverio en Roma constituye un componente de la oración introductoria por el biene star de sus destinatarios (Flp 1.9; Ef 1.17; Col 1.9; Flm 6)» (Lightfoot).

Se utiliza con referencia a Dios en Ro 1.28; 10.2; Ef 1.17; Col 1.10; 2 P 1.3; Dios y Cristo (2 P 1.2); Cristo (Ef 4.13; 2 P 1.8; 2.20); la voluntad del Señor (Col 1.9); toda cosa buena (Flm 6); la verdad (1 Ti 2.4; 2 Ti 2.25; 3.7; Tit 1.1); el misterio de Dios (Col 2.2: «a fin de conocer el misterio», lit., «a un pleno conocimiento»). Se usa sin mención de un objeto en Flp 1.9; Col 3.10: «renovando hasta el conocimiento plenoª. Véase CIENCIA.¶

3. *agnosia* (ἀγνώσια, 56), negativo del Nº 1, no conocimiento; véanse IGNORAR, IGNORANCIA.

4. *aisthesis* (αἴσθησις, 144), percepción, discernimiento. Se traduce «conocimiento» en Flp 1.9 (RVR77: «discernimiento»).¶

5. *diagnosis* (διάγνωσις, 1233), cf. la transliteración castellana «diagnosis». Denota principalmente discriminación (*dia*, aparte; *ginosko*, conocer); de ahí, una decisión judicial, que es su significado en Hch 25.21: «para el conocimiento de Augusto» (RVR77: «para la decisión del Augusto»).¶

C. Adjetivos

1. *gnostos* (γνώστος, 1110) forma tardía de *gnotos* (de A, Nº 1; cf. con el término castellano «ignoto», desconocido). Significa con mucha frecuencia «conocido»; se usa en diez ocasiones en el libro

de los Hechos, traducido varias veces «notorio»; dos veces en el Evangelio de Juan (18.15,16; Lc 2.44 y 23.49), donde denota personas conocidas; finalmente, en Ro 1.19: «lo que de Dios se conoce», lit., lo conocible de Dios», refiriéndose al universo físico, en la creación del cual Dios se ha hecho conocer; esto es, por el ejercicio de las facultades naturales del hombre, sin revelaciones sobrenaturales como las dadas a Israel. Véase NOTORIO.¶

2. *agnostos* (ἀγνώστος, 57), «desconocido», negación del Nº 1. Se halla en Hch 17.23.¶

CONQUISTAR

katagonizomai (καταγωνίζομαι, 2610), primariamente luchar en contra (*kata*, contra; *agon*, concurso), vino a significar conquistar (Heb 11.33: «conquistaron», RVR, RVR77; RV: «ganaron»).¶

CONSEGUIR

ofeleo (ὠφελέω, 5623), relacionado con *ofeleia*, asistencia, ventaja, provecho. Significa aprovechar, y se traduce «conseguís» en Jn 12.19. Véanse ADELANTAR, APROVECHAR, AYUDAR, SERVIR.

CONSEJERO

Véase ACONSEJAR, CONSEJO, CONSEJERO.

CONSEJO

Véase ACONSEJAR, CONSEJO, CONSEJERO.

CONSENTIR, CONSENTIMIENTO

A. Verbos

1. *afiemi* (ἀφίημι, 863), alejar. Significa dejar, permitir, consentir. Se traduce en este sentido en Mt 3.15, dos veces: «deja»; Mt 19.14: «dejad»; 23.13: «dejáis»; Mc 1.34: «no dejaba»; 5.19: «no se lo permitió»; v. 37: «no permitió»; 10:14: «dejad»; 11:16, traducido aquí con el verbo consentir, «no consentía», único lugar en que se traduce así; Lc 8.51; 12.39; 18.16; Jn 12.7; traducidos todos ellos con el verbo «dejar»; Ap 11.9: «permites», etc. Véanse ABANDONAR, DEJAR, DESPEDIR, ENTREGAR, PERDONAR, PERMITIR, QUEDAR, REMITIR, SALIR.

2. *sunkatatithemi* (συγκατατίθημι, 4831), lit., poner o tender abajo juntamente con (*sun*, con; *kata*, abajo; *tithemi*, poner). Se usaba de depositar el voto propio en una urna; de ahí, votar en favor, estar de acuerdo con, consentir. Se dice negativamente de José de Arimatea, que no había «consentido» en el acuerdo ni en los hechos de los judíos (Lc 23.51, voz media).¶

3. *suneudokeo* (συνευδοκέω, 4909), consentir o aprobar totalmente (*sun*, con; *eu*, bien; *dokeo*, pensar). Se traduce consentir en Lc 11.48: «consentidores» (lit., «y consentís»); «consentía» en Hch 8.1; 22.20; Ro 1.32: «se complacen» (RV: «consienten»); 1 Co 7.12,13: «consiente». Véase COMPLACER, Nº 2.¶

B. Nombres

1. *gnome* (γνώμη, 1106), propósito, juicio, opinión. Se traduce «consentimiento» en Flm 14. Véanse CONSEJO, DECISION, JUICIO, PARECER.

2. *sumfonos* (σύμφονος, 4859), se usa en la frase *ek sumfonou*, que significa, lit., «de (o mediante) acuerdo» (*sun*, con; *fone*, sonido), esto es, de mutuo consentimiento, y se halla en 1 Co 7.5. Cf. ACUERDO, CONCORDAR.¶

CONSERVAR

1. *tereo* (τηρέω, 5083), guardar. Se traduce con el verbo conservar en 1 Ti 5.22: «consérvate puro»; Jud 14: «conservaos en el amor de Dios». Véase GUARDAR, etc.

2. *suntereo* (συντηρέω, 4933), véase GUARDAR.

3. *zao* (ζάω, 2198), vivir. Se traduce en 2 Co 1.8: «conservar la vida». Véase VIVIR, etc.

CONSIDERAR

1. *suneidon* (συνεῖδον, 4894), (*sun*, con, y *eidon*, aoristo de *orao*, ver), es el tiempo aoristo de *sunorao*, y significa ver con la perspectiva de uno, estar consciente, como el resultado de la percepción mental. Se traduce como «habiendo considerado» en Hch 12.12; 14.6: «habiéndolo sabido». Véase SABER.¶

2. *katamanthano* (καταμανθάνω, 2648), lit., aprender totalmente (*kata*, abajo, intensivo; *manthano*, aprender), de ahí, notar con exactitud, considerar bien. Se usa de la exhortación del Señor a considerar los lirios: «considerad» (RV: «reparad», Mt 6.28).¶

3. *noeo* (νοέω, 3539), percibir con la mente, *nous*, pensar acerca de, ponderar, considerar. Se traduce «considerar» en la RVR solo en 2 Ti 2.7: «considera lo que te digo»; en la RV se traduce «considerar» también en Mc 8.17. Véase ENTENDER.

4. *katanoeo* (κατανοέω, 2657), percibir claramente (*kata*, intensivo, y Nº 3), entender plenamente, considerar estrechamente. Se usa de no considerar enteramente la viga en el propio ojo (Mt 7.3; Lc 6.41: «no echas de ver»; en el segundo pasaje, la RV traduce «consideras»); de considerar cuidadosamente los cuervos (Lc 12.24); los lirios (v. 27); de la cuidadosa consideración que Pedro dio a su visión (Hch 11.6: «consideré»); de la cuidadosa consideración que dio Abraham a su propio cuerpo, y a la matriz de Sara, como muertos, y a pesar de ello aceptando por fe la promesa de Dios (Ro 4.19, «al considerar», RV: «ni consideró»); de considerar plenamente al apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra

confesión (Heb 3.1); de considerarnos reflexivamente los unos a los otros para animarnos al amor y a las buenas obras (Heb 10.24). Se traduce con los verbos comprender (Lc 20.23); mirar (Hch 7.32); observar (Hch 7.31); ver (Hch 27.39), además de los pasajes ya citados antes en Mt 7.3; Lc 6.41: echar de ver». Véanse COMPRENDER, ECHAR, MIRAR, OBSERVAR, VER.¶

5. *logizomai* (λογίζομαι, 3049), significa tomar cuenta de, y se traduce solo en Ro 6.11 con el verbo considerar. Véase CONTAR, etc.

6. *analogizomai* (ἀναλογίζομαι, 357), considerar. Aparece en Heb 12.3.¶

7. *theoreo* (θεωρέω, 2334), ver. Se traduce con el vocablo considerar solo en Heb 7.4 (RV: «mirad»). Véase VER, etc.

8. *anatheoreo* (ἀναθεωρέω, 333), (*ana*, arriba, intensivo, y Nº 7), contemplar con interés, considerar contemplativamente. Se traduce «considera d» en Heb 13.7 (RV: «considerando»); «mirando» (Hch 17.23). Véase MIRAR.¶

9. *bouleuo* (βουλεύω, 1011), se usa siempre en la voz media, *bouleuomai*. Significa: (a) consultar consigo mismo, «considerar» (RV: «consulta»); (b) resolver (Jn 12.10: «acordaron»). Véanse ACORDAR, PENSAR, PROPONER, QUERER.

10. *dokeo* (δοκέω, 1380), pensar, formarse una opinión, que puede ser cierta o errónea. Se traduce en una ocasión como considerar (Gl 2.9: Jacobo, Cefas y Juan, «que eran considerados»). Véase PENSAR.

11. *epopteuo* (ἐποπτεύω, 2029), (de *epi*, sobre, y una forma de *orao*, ver). Se usa de ser testigo como espectador, o supervisor (1 P 2.12: «al considerar», RV: «estimándoos»; 3.2: «considerando», RV, RVR).¶

Nota: El nombre correspondiente *epoptes*, testigo ocular, que se halla en 2 P 1.16, lo usaban los griegos de aquellos que habían alcanzado al conocimiento superior de ciertos misterios, y este vocablo es quizá utilizado aquí exprofesamente de aquellos que estuvieron a la transfiguración de Cristo. Véanse OCULAR, TESTIGO.¶

12. *skopeo* (σκοπέω, 4648), mirar. Se traduce «considerando» en Gl 6:1. Véanse FIJARSE, MIRAR.

CONSIERVO

sundoulos (σύνδουλος, 4889), consiervo. Se usa: (a) de condiciones naturales (Mt 18.28,29,31,33; 24.49); (b) de siervos del mismo divino Señor (Col 1.7; 4.7; Ap 6.11); de ángeles (Ap 19.10; 22.9).¶ Véase también SIERVO.

CONSOLAR, CONSOLACIÓN, CONSOLADOR

A. Verbos

1. *parakaleo* (παρακαλέω, 3870), tiene la misma variedad de significados que el nombre correspondiente, B, Nº 1 (p.ej., Mt 2.18; 1 Ts 3.7; 4.18: «alentaos»). Se traduce con el verbo consolar en Mt 2.18; 5.4; Lc 16.25; Hch 15.32; 16.40; 20.12; 2 Co 1.4, dos veces; v. 6; 2.7; 7.6,7,13; 13.11; Ef 6.22; Col 2.2; 1 Ts 3.7. Véase ROGAR.

2. *paramutheomai* (παραμυθέομαι, 3888), relacionado con el nombre en B, Nº 2, aliviar, consolar, alentar. Se traduce en Jn 11.19: «consolarlas»; v. 31: «consolaban»; 1 Ts 2.12: «consolábamos»; 5.14: «que alentéis». Véase ALENTAR.¶

B. Nombres

1. *paraklesis* (παρακλῆσις, 3874), significa llamamiento a lado de uno (*para*, al lado; *kaleo*, llamar); de ahí, ya bien exhortación, consuelo, ruego (p.ej., Lc 2.25, aquí «esperaba la consolación de Israel» es equivalente a esperar la venida del Mesías; 6.24; Hch 9.31; Ro 15.4,5; 1 Co 14.3: «exhortación»; 2 Co 1.3,4,5,6,7; 7.4,13; Flp 2.1; 2 Ts 2.16; Flm 7; Heb 6.18). Véanse FORTALECER, RUEGO.

2. *paramuthia* (παραμυθία, 3889), primariamente hablar cerca a cualquiera (*para*, cerca; *muthos*, habla); denota por ello consolación, de una manera más entrañable aún que el Nº 1 (1 Co 14.3).¶

3. *parakletos* (παράκλητος, 3875), lit., llamado al lado de uno, en ayuda de uno, es principalmente un adjetivo verbal, y sugiere la capacidad o adaptabilidad para prestar ayuda. Se usaba en las cortes de justicia para denotar a un asistente legal, un defensor, un abogado; de ahí, generalmente, el que aboga por la causa de otro, un intercesor, abogado, como en 1 Jn 2.1, del Señor Jesús. En su sentido más amplio, significa uno que socorre, que consuela. Cristo fue esto para sus discípulos, por la implicación de sus palabras «otro (*allos*, otro de la misma clase, no *jeteros*, diferente) Consolador», al hablar el Espíritu Santo (Jn 14.16). En 14.26; 15.26; 16.7 le llama «el Consolador».¶ «Consolador» se corresponde con el nombre *əMenahemª*, que dan los hebreos al Mesías.

Nota: El verbo *parakaleo* (véase A, Nº l) se traduce como consolación en Mt 5.4: «recibirán consolación».

Véase también CONSUELO.

CONSTANCIA, CONSTANTE, CONSTANTEMENTE

A. Nombre

jupomone (ὑπομονή, 5281), paciencia, lit., permanecer bajo (relacionado con A, Nº 2). Se traduce «constancia» en 1 Ts 1.3. Véase PACIENCIA, etc.

B. Adjetivo

ametakinetos (ἀμετακίνητος, 277), firme, inamovible (*a*, negativo, y *metakineo*, mover algo, quitarlo de en medio). Se halla en 1 Co 15.58: «constantes».¶

Nota: El verbo *proskartereo*, perseverar, persistir, se traduce «constantes» en Ro 12.12. Véase PERSEVERAR, etc.

C. Frase Adverbial

en ekteneia (ἐν ἐκτενείᾶ, 1619), lit., «celosamente», (véase *ektenos*, intensamente), se traduce «constantemente» en Hch 26.7.¶

CONSTAR

jistemi (ἵστημι, 2476), poner en pie, permanecer, sostenerse. Se traduce «conste» en Mt 18.16. Véanse ESTAR EN PIE, PONER EN PIE, etc.

CONSTITUIR

1. *kathistemi* (καθίστημι, 2525), forma intensificada de *jistemi* (véase, p.ej., el artículo anterior, CONSTAR), significa por lo general establecer o señalar a alguien, constituirlo en una posición. En este sentido se traduce mayormente como poner, al señalar a alguien a una posición de autoridad, p.ej., a un siervo sobre una casa (Mt 24.45,47; 25.21,23; Lc 12.42,44); a un juez (Lc 12.14; Hch 7.27,35); a un gobernador (Hch 7.10); al hombre por parte de Dios sobre la obra de sus manos (Heb 2.7). Se traduce «constituir» con referencia a los hombres, hechos pecadores por el pecado de Adán, «los muchos fueron constituidos pecadores», y justificados por Cristo mediante la fe, «los muchos serán constituidos justos». Se usa, en el sentido de constituir, traducido «encargar», con referencia a los llamados siete diáconos en Hch 6.3. En Tit 1.5 la RVR traduce «establecieses» donde la RV traduce «pusieses», de los ancianos a los que Tito tenía que designar en cada ciudad en Creta. No está aquí a la vista ninguna ordenación eclesiástica formal, sino la designación, para el reconocimiento por parte de las iglesias, de aquellos que ya habían sido suscitados y cualificados por el Espíritu Santo, y que habían dado evidencia de ello en su vida y servicio (véase Nº 3). Se usa de los sacerdotes de la antigüedad (Heb 5.1; 7.28; 8.3), y de los que, haciéndose amigos del mundo, se constituyen enemigos de Dios (Stg 4.4). Véanse CONDUCIR, DEJAR, ENCARGAR, ESTABLECER, PONER.

2. *tithemi* (τίθημι, 5087), poner. Se usa de poner en cualquier tipo de servicio. Cristo usó esta palabra de sus seguidores (Jn 15.16: «os he puesto»). Como «constituir» se usa del Hijo de Dios, como constituido heredero de todas las cosas (Heb 1.2). En 1 Ti 1.12; 2.7, Pablo usa este verbo de su servicio en el ministerio del evangelio, «poniéndome» y «fui constituido» (RV: «soy puesto»); en Hch 20.28, de los supervisores, u obispos, en la iglesia local de Éfeso, como los que habían sido puestos por el Espíritu Santo para apacentar la Iglesia de Dios, «ha puesto». Véase PONER, etc.

3. *queirotoneo* (χειροτονέω, 5500), usado primariamente de votar en la asamblea legislativa de Atenas, y significando extender las manos (*queir*, mano; *teino*, extender), no debe tomarse en su sentido literal; no puede serlo en su forma compuesta *proqueirotoneo*, elegir antes, ya que se dice de Dios (Hch 10.41). *Queirotoneo* se usa de la designación de ancianos por parte de los misioneros apostólicos en las varias iglesias que revisitaron (Hch 14.23: «constituyeron»), esto es, por el reconocimiento de aquellos que habían estado manifestándose a sí mismos como dotados por Dios para llevar a cabo la función de ancianos (véase Nº l). También se dice de aquellos que fueron señalados, no

mediante votación, sino con la general aprobación, por las iglesias en Grecia, para que acompañaran al apóstol para llevar sus ofrendas a los creyentes pobres en Judea (2 Co 8.19). Véase DESIGNAR.¶

4. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer. Se traduce «constituyó» en Heb 3.2, de Cristo. Véase HACER, etc.

5. *didomi* (δίδωμι, 1325), dar. Se traduce con varios sentidos según el contexto; por ejemplo, se usa de un árbol produciendo fruto (Mc 4.7, 8, traducido «dar»); de cosas inanimadas que producen sonidos, «producen» (1 Co 14.7); en Ef 4.11 se traduce «constituyó», de los dones dados por el Señor. Véase DAR, etc.

6. *katartizo* (καταρτίζω, 2675), hacer apto, preparar completo. Se traduce «haber sido constituido el universo», de las edades. Véase PREPARAR, etc.

7. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser. Se traduce en Heb 7.16 como «no constituido», de Cristo no habiendo sido constituido sacerdote de acuerdo a la ley del sacerdocio levítico, sino según el orden de Melquisedec. Véanse SER, VENIR (A SER), etc.

CONSTREÑIR

suneco (συνέχω, 4912), mantener junto o unido, confinar, asegurar, apretar (*sun*, con, o juntamente; *eco*, tener o sostener), constreñir. Se dice: (a) del efecto de la palabra del Señor sobre Pablo (Hch 18.5), estaba entregado por entero «a la predicación de la Palabra» (RV, estaba constreñido»; VM: «completamente ocupado»); del efecto del amor de Cristo (2 Co 5.14: «el amor de Cristo nos constriñe», RV, RVR; RVR77 y VM: «nos apremia»); (b) de ser afligido por enfermedades (Mt 4.24: «afligidos»; Lc 4.38: «tenía una gran fiebre», es, lit., «estaba tomada», RVR77: «aquejada»; Hch 28.8: «enfermo»); con temor (Lc 8.37: «tenían gran temor», RVR77: «estaban sobrecogidos»); (c) de apretar a una perso na (Lc 8.45: «aprieta», RVR77: «están apretando»); de estar angustiado (Lc 12.50: «me angustio»); estar puesto en estrecho entre dos alternativas (Flp 1.23, RVR77: «me siento apremiado»); de asediar una ciudad (Lc 19.43: «por todas partes te estrecharán», RV: «te pondrán en estrecho»); de tener a una persona bien sujeta, como hicieron los hombres que prendieron al Señor Jesús, después de haberlo llevado a la casa del sumo sacerdote (Lc 22.63: «custodiaban», RV: «tenían»; RVR77: «tenían preso»); (d) de taparse los oídos en un esfuerzo de no oír (Hch 7.57). Lucas usa esta palabra nueve veces de las doce en que aparece en el NT. Véanse AFLIGIR, ANGUSTIAR, APRETAR, CUSTODIAR, ENFERMO, ENTREGAR, ESTRECHAR, ESTRECHO, PONER, TAPAR.¶

CONSTRUCTOR

demiourgos (δημιουργός, 1217), lit., uno que trabaja para el pueblo (de *demos*, pueblo; *ergon*, trabajo). Una antigua inscripción habla de los magistrados de Tarso como *demiourgoi*; este vocablo se usaba en este sentido antiguamente en varias ciudades de Grecia; también se halla utilizado de un artista; y vino a denotar, en su uso general, a un constructor o hacedor, y se usa de Dios como constructor de la ciudad celestial (Heb 11.10; RV: «hacedor»). En este pasaje, la primera palabra de las dos, *tecnites*, denota al arquitecto, diseñador; la segunda, *demiourgos*, al constructor mismo; la ciudad es el arquetipo de la ciudad terrena que Dios eligió para su pueblo terrenal.¶ Cf. *ktistes*, creador.

CONSUELO

1. *paraklesis* (παρακλήσις, 3874), se traduce «consuelo» en Lc 6.24 y Heb 6.18. Véase CONSOLAR, B, Nº 1, etc.

2. *paramuthion* (παραμύθιον, 3890), tiene e1 mismo significado que *paramuthia* (véase CONSOLAR, B, Nº 2), siendo 1a diferencia que *paramuthia* destaca el proceso o progreso del acto, y *paramuthion* el instrumento utilizado por e1 agente (Flp 2.1).¶

3. *paregoria* (παρηγορία, 3931), primariamente discurso, de ahí denota consolación, solaz (Col 4.11).¶ Una forma verbal de este vocablo significa medicinas que alivian la irritación.

CONSULTAR

prosanatithemi (προσανατίθημι, 4323), se traduce «consulté» en Gl 1.16. Véase COMUNICAR, Nº 2.

Nota: *Sumboulion* (Συμβούλιον, 4824), palabra del período grecorromano, relacionada con el verbo *sumbouleo*, tomar consejo juntamente, véase ACONSEJAR, es un nombre que se traduce varias veces como «consejo» (véase ACONSEJAR, B, Nº 4). Se traduce como verbo: «consultar», en varias ocasiones (Mt 22.15: «consultaron», RVR77: «deliberar»; 27.7: «consultar», RV: «habido consejo»). Véase CONSEJO, en ACONSEJAR, B.

CONSUMAR, CONSUMACION, CONSUMADOR

A. Verbo

teleo (τελέω, 5025), acabar, llevar a su fin (*telos*, fin). Significa con frecuencia no meramente acabar una cosa, sino llevarla a su plenitud. Se traduce con el verbo consumar en Jn 19.28, donde se halla en el original en tiempo presente, lo mismo que en el v. 30: «Consumado es»; como dice Stier: «esta palabra estaba en su corazón antes de pronunciarla»; se traduce también con este verbo en Ap 10.7 y en 15.1. Véanse ACABAR, TERMINAR, etc.

B. Nombre

sunteleia (συντέλεια, 4930), traducida fin en cinco de las seis veces que aparece en la RVR, significa un llevar a la consumación las varias partes de un esquema. En Mt 13.39,40,49; 24.3; 28.20, la traducción «el fin del siglo» o «fin del mundo» (texto de la RV, RVR, RVR77) es conducente a error; la VM traduce correctamente esta palabra en todos los pasajes en que aparece (Mt 13.39,40,49; 24.3; 28.20; y Heb 9.26: «consumación». Esta palabra no denota un final, sino la conducción de los eventos al punto

---

rvr Reina Valera Revisada (1960)
rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

culminante señalado. *Aion* no es el mundo, sino un período, época o era en la que tienen lugar eventos. En Heb 9.26: «la consumación de los siglos» se refiere a la convergencia de todas las varias épocas señaladas por los consejos divinos, a cuya culminación Cristo se manifestó, esto es, en su encarnación, «por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado».¶ Véase FIN.

C. Adjetivo

teleiotes (τελειωτής, 5051), se traduce en Heb 12.2 como «consumador» (RV, RVR, RVR77, VM).¶

Nota: El verbo *apoteleo* [*apo*, de (partitivo), y *teleo*, véase A], se traduce en Stg 1.15: «siendo consumado» (VM: «ha llegado a su colmo»; RV: «siendo cumplido»; la RVR77 coincide aquí con la RVR); da la idea de llevar a la madurez, de venir a ser totalmente desarrollado; y se dice aquí del pleno desarrollo del pecado.¶

CONSUMIR, CONSUMIDOR

A. Verbos

1. *analisko* (ἀναλίσκω, 355), desgastar, consumir, especialmente en un mal sentido, destruir. Se dice de la destrucción de personas: (a), literalmente (Lc 9.54: «consuma»; 2 Ts 2.8: «matará»); (b) metafóricamente (Gl 5.15: «que también no os consumáis unos a otros»). Véase MATAR.¶

2. *katanalisko* (καταναλίσκω, 2654), consumir enteramente, totalmente (*kata*, intensivo). Se dice de Dios en Heb 12.29, como «un fuego consumidor».¶

3. *katapino* (καταπίνω, 2666), beber abajo (*kata*, abajo; *pino*, beber), tragar, consumir. Se traduce así, metafóricamente (2 Co 2.7) de ser abrumado por la tristeza: «no sea consumido». Véanse ABSORBER, AHOGAR, DEVORAR, SORBER, TRAGAR.

4. *katesthio* (κατεσθίω, 2719), y *katafago* (*kata*, abajo, intensivo, y Nº 1), significa: (a) consumir comiendo, devorar, y se traduce con el verbo consumir en Lc 15.30, metafóricamente, de malgastar los bienes de uno: «ha consumido»; y en Ap 20.9, de destruir con fuego: «los consumió». Véanse COMER, DEVORAR.

B. Adjetivo

Nota: El verbo *katanalisko* se traduce como «consumidor» en Heb 12.29. Véase A, Nº 2.

CONTAMINAR, CONTAMINACIÓN

A. Verbos

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

1. *koinoo* (κοινόω, 2840), denota: (a) hacer común, por ello, en un sentido ceremonial, profanar, hacer inmundo, contaminar (Mt 15.11,18,20; Mc 7:15,18,20,23, en todos ellos traducidos con el verbo contaminar; Hch 21.28: «ha profanado», RV: «ha contaminado»; Heb 9.13, «inmundos», RV, RVR); (b) considerar inmundo, o contaminado (Hch 10:15; 11.9: «no lo llames tú común»). En Ap 21.27 algunos mss. tienen este verbo, lit., «que contamina» (TR); los más acreditados tienen el adjetivo, *koinos*, «inmundo». Véase (LLAMAR), INMUNDO, LLAMAR, PROFANAR.¶

2. *miaino* (μιαίνω, 3392), primariamente, manchar, teñir con otro color, como al teñir vidrio, y de ahí manchar, ensuciar, contaminar. Se usa: (a) de contaminación ceremonial (Jn 18.28); lo mismo en la LXX en Lv 22.5, 8; Nm 19.13, etc.; (b) de corrupción moral (Tit 1:15, dos veces: «corrompidos» y «están corrompidas»; mente y conciencia; la RV traduce «contaminados» y «están contaminadas»; Heb 12.15: «sean contaminados»); de contaminación moral y física (Jud 8: «mancillan», RV: «amancillan»). Véanse B, Nº 1, y CORROMPER, MANCILLAR.¶

3. *moluno* (μολύνω, 3435), denota propiamente embadurnar, como con barro o suciedad, ensuciar. Se usa en sentido figurado, de una conciencia contaminada por el pecado (1 Co 8.7); de creyentes que se han guardado de contaminación (Ap 3.4: «sus vestiduras»), y de los que no se han contaminado con adulterio ni con fornicación (Ap 14.4). Véase MANCHAR.¶

Nota: La diferencia entre *miaino* y *moluno* es que el último término no se usa en sentido ceremonial o ritual, en tanto que *miaino* sí (Trench, *Synonyms*, xxxi).

4. *spiloo* (σπιλόω, 4695), hacer una mancha, y por ello contaminar, se usa en Stg 3.6 de los efectos contaminantes del mal uso de la lengua; en Jud 23: «contaminada».¶

Nota: Cf. *spilos*, mancha, tara moral (Ef 5.27: «mancha»; 2 P 2.13: «inmundicias»);¶ *aspilos*, sin contaminación, sin mácula, sin mancha (1 Ti 6.14; Stg 1.27; 1 P 1.19; 2 P 3.14);¶ *spilas* (Jud 12: «rocas escondidas», Versión Revisada Inglesa; RV, RVR, RVR77, VM, dan «manchas»; significado posterior, equivalente a *spilos*).¶

B. Nombres

1. *miasma* (μίασμα, 3393), de donde procede la palabra castellana de igual pronunciación. Denota contaminación (relacionada con A, Nº 2), y se halla en 2 P 2.20: «contaminaciones», los vicios de los impíos que contaminan a la persona en sus relaciones con el mundo.¶ Cf. *miasmos*, INMUNDICIA.

2. *molusmos* (μολυσμός, 3436), relacionado con A, Nº 3. Denota contaminación, en el sentido de una acción mediante la cual algo quede contaminado (2 Co 7.1).¶ Cf. la palabra sinónima *spilos*, A, 4, *Nota*.

3. *alisgema* (ἀλίσγημα, 234), relacionado con un verbo tardío, *alisegeo*, contaminar, denota contaminación (Hch 15.20: «que se aparten de las contaminaciones de los ídolos», esto es, todas las

---

tr Textus Receptus
lxx Septuaginta

asociaciones contaminantes relacionadas con la idolatría, incluyendo alimentos procedentes de sacrificios ofrecidos a los ídolos).¶

4. *aspilos* (ἄσπιλος, 784), no manchado (*a*, negativo, y *spilos*, véase A, Nº 4, *Nota*). Se usa de un cordero (1 P 1.19: «sin contaminación»); metafóricamente, de guardar un mandamiento sin alteración, y de cumplirlo (1 Ti 6.14: «sin mácula»); del creyente con respecto al mundo (Stg 1.27: «sin mancha», RV: «sin mácula»), y libre de toda mancha a la vista de Dios.¶

CONTAR, CUENTA

A. Verbos

1. *arithmeo* (ἀριθμέω, 705), relacionado con *arithmos* (cf. el término castellano aritmética, etc.), que significa número, numerar. Se traduce contar (Mt 10.30; Lc 12.7: «contados»; Ap 7.9: «contar»).¶

2. *katarithmeo* (καταριθμέω, 2674), numerar o contar entre (*kata*, y Nº l). Se usa en Hch 1.17.¶

3. *enkrino* (ἐγκρίνω, 1469), contar entre (*en*, en; *krino*, juzgar o contar). Se traduce «contarnos … con» en 2 Co 10.12, de la disociación del apóstol respecto a sí mismo y sus compañeros de misión de aquellos que se alababan a sí mismos.¶

4. *psefizo* (ψηφίζω, 5585), relacionado con *psefos*, piedra, usada para votar. Aparece en Lc 14.28; Ap 13.18.¶

5. *sunkatapsefizo* (συγκαταψηφίζω, 4785), votar o contar a uno entre (*sun*, con o entre; *kata*, abajo, y *psefizo*, contar o votar, originalmente con piedras; *psefos*, piedra). Se usa de contar a Matías con los once apóstoles (Hch 1.26).¶

6. *logizomai* (λογίζομαι, 3049), contar, tomar en cuenta, o, metafóricamente, poner a la cuenta de una persona. No se traduce en la RVR como imputar en ninguna ocasión. Se traduce como «contar» en los siguientes pasajes en la RVR: Mc 15.28; Lc 22.37; Ro 4.3,4,5,9,10,11,22,23,24; 8.36; 9.8; Gl 3.6; Stg 2.23. Véanse ATRIBUIR, CIERTO, CONCLUIR, CONSIDERAR, DISCUTIR, DISPONER, ESTIMAR, INCULPAR, JUZGAR, PENSAR, PRETENDER, TENER, TOMAR EN CUENTA. Véase también B, *Notas*, Nº (5).

7. *anangello* (ἀναγγέλλω, 312), traer palabra de vuelta, anunciar. Se traduce contar, de relacionar, relatar (Mc 5.19, TR). Véanse ANUNCIAR, AVISO, DAR AVISO, DAR CUENTA, DECLARAR, REFERIR, SABER.

8. *apangello* (ἀπαγγέλλω, 518), anunciar, declarar, informar, generalmente como mensajero. Se traduce «contar»» en la RVR (Mt 8.33; Mc 5.19, en los mss. más acreditados; véase Nº 7; 6.30; Lc 8:36; 13.1; Hch 4.23; 11.13; 1 Ts 1.9). Véanse ANUNCIAR, AVISAR, AVISO, DAR NOTICIA, DAR LAS NUEVAS, DECIR, DECLARAR, DENUNCIAR, SABER.

9. *genealogeo* (γενεαλογέω, 1075), contar o trazar una «genealogía» (de *genea*, raza, y *lego*, elegir, entresacar). Se usa, en la voz pasiva, de Melquisedec en Heb 7.6: «cuya genealogía no es contada». Véase .¶

10. *diegeomai* (διηγέομαι, 1334), dar un relato hasta su conclusión (*dia*, a través, intensivo; *egeomai*, conducir). Denota de ahí relatar, contar, exhaustivamente (Mc 5.16: «contaron»; 9.9: «dijesen»; Lc 8.39: «cuenta»; 9.10: «contaron»; Hch 8.33: «contará»; 9.27: «contó»; 12.17: «contó»; Heb 11.32: «contando»). En todos estos pasajes coinciden la RV y la RVR. Véase DECIR.¶

11. *ekdiegeomai* (ἐκδιηγέομαι, 1555), propiamente, narrar plenamente. Vino a denotar, relatar, contar, y se usa en Hch 13.41: «contare»; 15.3: «contando».¶

12. *ektithemi* (ἐκτίθημι, 1620), exponer (*ek*, afuera; *tithemi*, poner). Se usa: (a) literalmente (Hch 7.21); (b) metafóricamente, en la voz media, como exponer, declarar; de circunstancias (Hch 11.4: «cont ar»); del camino de Dios (Hch 18.26: «expusieron»); del reino de Dios (28.23: «declaraba»). Véanse DECLARAR, EXPONER, MUERTE.¶

13. *exegeomai* (ἐξηγέομαι, 1834), lit., conducir afuera. Significa dar a conocer, contar. Véase CONOCER, A, Nº 10.

14. *laleo* (λαλέω, 2980), Véanse DECIR, HABLAR. Se traduce «contar» en Mt 26.13: «se contará» (RV: «será dicho»); Mc 14.9: «se contará» (RV: «será dicho»).

B. Nombres

1. *gramma* (γράμμα, 1121), de *grafo*, escribir (cf. el vocablo castellano gráfico, grafía, etc.). Se traduce «cuenta» en Lc 16.6,7. Significa aquello que es representado gráficamente, dibujo, figura; de ahí, documento escrito; y de ahí documento financiero, factura, o cuenta, mostrando la cantidad adeudada. En el pasaje mencionado la palabra se halla en forma plural, indicando quizá, aunque no necesariamente, varias facturas. Las cuentas mencionadas en los escritos rabínicos eran formales, firmadas por testigos y el sanedrín de tres; o informales, donde solo firmaba el deudor. Estas últimas se escribían generalmente sobre tablillas enceradas, y fácilmente alteradas. Véanse CARTA, ESCRITO, ESCRITURA, LETRA.

2. *logos* (λόγος, 3056), palabra o dicho. Significa también relato, y se traduce también como «cuenta», en los siguientes pasajes: Mt 12.36; 25.19; Lc 16.2; Ro 14.12, (RV: «razón»); Flp 4.17; Heb 4:13; 13.17; 1 P 4.5. Véanse ASUNTO, CAUSA, COSA, DECIR, DERECHO, DICHO, DISCURSO, FAMA, HABLAR, HECHO, MANDAMIENTO, MENSAJE, NOTICIA, PALABRA, PLEITO, PREDICAR, PREGUNTA, PROPUESTA, RUDIMENTO, SENTENCIA, TRATADO, VERBO.

Notas: (1) El verbo *ellogeo*, poner en la cuenta de una persona, se traduce en Flm 18 «ponlo en mi cuenta»; se usa también de inculpar de pecado en Ro 5.13: «se inculpa». Véase INCULPAR.¶ (2) El verbo *istemi*, poner en pie, estar en pie, poner, establecer, se traduce en Hch 7.60: «tomes en cuenta». Véanse ESTAR EN PIE, PONER EN PIE. (3) El verbo *sumpsefizo* se traduce en Hch 19.19: «hecha la cuenta».¶ (4) *Epignosis*, véanse CIENCIA, CONOCIMIENTO, se traduce «tener en cuenta (a Dios)» en Ro 1.28. (5) *Logizomai* (véase A, Nº 6), se usa propiamente: (a) de cálculo numérico (p.ej., Lc 22.37: «fue contado»); (b) metafóricamente, por una relación de características o de razones, tomar en cuenta (Ro

2.26: «¿no será tenida?»), de contar la incircuncisión como circuncisión en la estimación de Dios en contraste de la estimación de los judíos con respecto a su propia condición (v. 3); en 4.3,5,6,9,11,22, 23,24, de contar la fe como justicia, o de imputar justicia a personas; en el v. 4: «no se le cuenta el salario como gracia», se trata el tema considerando el contraste entre gracia y deuda, lo cual involucra el contar de una recompensa por unas obras; lo que se debe como deuda no puede ser considerado como una gracia, pero la fe de Abraham y de sus hijos espirituales los sitúa afuera de la categoría de aquellos que buscan ser justificados mediante los propios esfuerzos, y, viceversa, estos últimos quedan excluidos de la gracia de la justicia, que se otorga solo bajo la condición de la fe; así también en Gl 3.6: «le fue contado» (RV: «le fue imputado»); ya que Abraham, como todos los descendientes naturales de Adán, era pecador, estaba destituido de justicia a los ojos de Dios; si, por ello, se había de rectificar su relación con Dios, esto es, si había de ser justificado ante Dios, la rectificación no podría ser conseguida por su parte mediante obras meritorias; en Stg 2.23: «le fue contado», se considera este tema desde una perspectiva diferente (véase bajo JUSTIFICACION, B, los cuatro últimos párrafos); para otros casos de ser contados a este respecto, véase Ro 9.8: «son contados»; 2 Co 5.19: «no tomándoles en cuenta» (RV: «no imputándoles»); (c) considerar, calcular (Ro 6.11: «consideraos», RV: «pensad»; 8.36: «somos contados», RV: «somos estimados»; 2 Co 10.11: «tenga en cuenta», RV: «piense»); (d) suponer, juzgar, considerar (Ro 2.3: «piensas»; 3.28: «concluimos»; 8.18: «tengo por cierto»; 2 Co 11.5: «pienso»); véase A, Nº 6. (6) *anangello*, traer palabra de vuelta, vino a tener en el griego tardío el mismo significado que *apangello*, anunciar, declarar; se traduce «dando cuenta» en Hch 19.18. Véanse ANUNCIAR, AVISO, DAR AVISO, REFERIR.

CONTEMPLAR

theaomai (θεάομαι, 2300), contemplar, mirar con atención. Tenía, en su uso antiguo en griego, el sentido de una consideración maravillada. Esta idea se perdió gradualmente. Significa una contemplación más intensa que los verbos ordinarios para ver, «una mirada cuidadosa y deliberada que interpreta … a su objeto», y que se traduce en la versión RVR con mayor frecuencia como «ver», lo cual no da el sentido justo. Se traduce como «hemos contemplado» en 1 Jn 1.1 (más que meramente «ver»). Véanse MIRAR, VER.

CONTEMPORÁNEO

sunelikiotes (συνηλικιωτής, 4915), denota a uno de la misma edad, uno igual en edad (*sun*, con; *elikia*, edad), un contemporáneo (Gl 1.14, «contemporáneos»); la RV traduce «mis iguales», siendo la referencia a la buena posición del apóstol entre sus condiscípulos en las escuelas rabínicas; cf. Hch 22.3.¶

CONTENDER, CONTENCIÓN, CONTENCIOSO

A. Verbos

1. *macomai* (μάχομαι, 3164), luchar, reñir, contender. Se traduce contender en Jn 6.52: «contendían»; 2 Ti 2.24: «ser contencioso» (RV: «ser litigioso»); en Hch 7.26: «que reñían» (RV: «riñendo»), y en Stg 4.2: «combatís». Véanse COMBATIR, REÑIR.¶

2. *diamacomai* (διαμάχομαι, 1264), luchar en contra (*dia*, intensivo, y Nº 1). Se usa de contender en discusión (Hch 23.9: «contendían»).¶

3. *logomaqueo* (λογομαχέω, 3054), contender sobre palabras (*logos*, palabra, y Nº l). Se usa en 2 Ti 2.14.¶

4. *erizo* (ἐρίζω, 2051), contender (de *eris*, lucha). Se usa en Mt 12.19.¶

5. *dialegomai* (διαλέγομαι, 1256), relacionado con *dialogismos*, que denota en primer lugar un razonamiento interno, una opinión (*dia*, a través, que sugiere separación; *logismos*, razon amiento). Se usa primeramente de pensar cosas diferentes dentro de sí mismo, ponderar; después, con otras personas, conversar, discutir, disputar. Se traduce «contendía» en Jud 9. Véase DISCUTIR, etc.

6. *epagonizomai* (ἐπαγωνίζομαι, 1864) significa contender acerca de una cosa, como combatiente (*epi*, sobre o acerca de, intensivo; *agon*, contención, combate), contender intensamente (Jud 3). La palabra «ardientemente» en la traducción se añade para dar el sentido intensivo de la preposición.¶

B. Nombres

1. *eris* (ἔρις, 2054), contención, pleito, especialmente rivalidad, riña, como en la iglesia en Corinto, «contiendas» (1 Co 1.11; 3.3; 2 Co 12.20; Ro 1.29; 13.13); Gl 5.20: «pleitos»; Flp 1.15: «contienda»; 1 Ti 6.4: «pleitos»; Tit 3.9: «contenciones». Véanse CONTIENDA, PLEITO.¶

2. *erithia* (o —*eia*) (ἐριθία, 2052) denota ambición, buscar uno lo propio, rivalidad, siendo la voluntariosidad una idea subyacente a la palabra; por ello, denota formación de partidos. Se deriva, no de *eris*, lucha, sino de *erithos*, asalariado; de ahí el significado de tratar de conseguir seguidores, «divisiones»; se traduce en la VM como «facciones». No es improbable que el significado aquí sea el de rivalidades, o de mezquinas ambiciones, todas las otras palabras en la lista expresan ideas abstractas, y no facciones; Gl 5.20 (véase lo anterior); Flp 1.16: «contención»; 2.3: «contienda»; Stg 3.14, 16: «contención» (véanse los comentarios anteriores); en Ro 2.8 se traduce como adjetivo, «contenciosos» (lit., «los que son de contención»). El orden de los términos, «contiendas, envidias, iras, divisiones» es el mismo en 2 Co 12.20 y Gl 5.20. Las facciones son el fruto de los celos.¶ Cf. el adjetivo sinónimo *jairetikos* (Tit 3.10), provocador de divisiones, no necesariamente «herético», en el sentido de sostener falsas doctrinas.¶ Véase CONTIENDA.

C. Adjetivo

filoneikos (φιλόνεικος, 5380), relacionado con *filoneikia*, deseo de contender. Significa, lit., «amante de las contiendas», y se usa en 1 Co 11.16: «contencioso».¶ En la LXX, Ez 3.7, «terco».¶

Notas: (1) *Eritheia*, véase B, Nº 2, se traduce como «contenciosos» en Ro 2.8, lit., «los que son de contención». (2) *Macomai*, véase A, Nº 1, es un verbo que se traduce con la cláusula verbal «ser contencioso» en 2 Ti 2.24, RVR.

CONTENER

1. *eco* (ἔχω, 2192), el verbo genera1mente usado para tener, se usa en Heb 9.4 de 1a urna, «que contenía el maná». Véase TENER, etc.

2. *perieco* (περιέχω, 4023), lit., tener a1rededor (*peri*, a1rededor; *eco*, tener). Significa rodear, encerrar, contener, como un escrito contiene detalles (1 P 2.6). Algunos mss. lo tienen en Hch 23.25, lit., «teniendo esta forma», los mss. más acreditados tienen el verbo *eco*, tener. Como significado secundario, asombrado (Lc 5.9: «el temor se había apoderado de él»; la RV lo traduce lit., «temor 1e había rodeado»).¶

CONTENTAR, CONTENTAMIENTO, CONTENTO

A. Verbo

arkeo (ἀρκέω, 174), significa primariamente ser suficiente, ser poseído de fuerzas suficientes, ser fuerte, ser suficiente para una cosa; de ahí, defender, proteger; en la voz media, estar satisfecho, contentado con; p.ej., Lc 3.14, con el salario; 1 Ti 6.8, con alimentos y vestido; Heb 13.5, con «lo que tenéis»; negativamente de Diótrefes (3 Jn 10: «no contento con estas cosas»). Véanse BASTAR, FALTAR.

B. Nombre

autarkeia (αὐταρκεία, 841), contentamiento, satisfacción con lo que uno tiene. Se halla en 1 Ti 6.6. Para su otro significado, «suficiente» (2 Co 9.8), véase SUFICIENTE.¶

C. Adjetivo

autarkes (αὐτάρκης, 842), tal como se halla en los escritos en los papiros, significa suficiente en uno mismo (*autos*, mismo; *arkeo*, véanse A), autosuficiente, adecuado, no precisando de ayuda ninguna; de ello, contento en Flp 4.11, VM (RVR: «a contentarme»).¶

CONTESTAR

eipon (εἶπον, 2036), que se usa como tiempo aoristo de *lego*, se traduce con el verbo contestar en Mt 21.24. Véanse AÑADIR, DECIR, HABLAR, LLAMAR, MANDAR, ORDENAR, REFERIR, RESPONDER.

CONTIENDA

1. *dialogismos* (διαλογισμός, 1261) denota, primariamente, razonamiento interno, una opinión (*dia*, a través, sugiriendo separación; *logismos*, razonamiento). Se traduce por lo general «pensamientos». Como «contiendas» se traduce en Flp 2.14; «contienda» en 1 Ti 2.8. Véanse PENSAMIENTO, RAZONAMIENTO.

2. *erithia* (o–*eia*) (ἐριθία, 2052), véase CONTENDER, B, Nº 2.

3. *eris* (ἔρις, 2059), riña, contención, expresión de la enemistad (Ro 1.29; 13.13, «contiendas», RV: «pendencias»; 1 Co 1.11; 3.3; 2 Co 12.20: «contiendas»; Gl 5.20: «pleitos»; Flp 1.15: «contienda», RV: «porfía»; 1 Ti 6.4: «pleitos»; Tit 3.9: «contenciones»). Véanse PLEITO.

4. *zetesis* (ζήτησις, 2214), denota, en primer lugar, búsqueda (*zeteo*, buscar), y luego, debate, disputa, discusión (Hch 15.2, 7). Algunos textos, representados por el TR, tienen *suzetesis*, razonamiento, discusión, en ambos versículos; «contienda» y «discusión», respectivamente; Jn 3.25: «discusión»; Hch 25.20: «cuestión»; 1 Ti 1.4: «disputas» (TR); 6.4: «cuestiones»; Tit 3.9: «cuestiones». Véanse DISPUTA.¶

5. *su(n)zetesis* (συζήτησις, 4803) aparece en el TR en Hch 15.2 y 7 en lugar de Nº 4 (véase). También aparece en Hch 28.29, en los mss. representados por el TR.¶

6. *logomacia* (λογομαχία, 3055), denota disputa acerca de palabras (*logos*, palabra; *maque*, luchar), o acerca de cosas triviales (1 Ti 6.4: «contiendas de palabras»). Véase PALABRAS.¶ Cf. con CONTENDER, A, Nº 3.

7. *maque* (μάχη, 3163), lucha, contienda (relacionado con *macomai*, véase CONTENDER, A, Nº 1). En el NT se usa siempre en forma plural, y se traduce «conflictos» en 2 Co 7.5 (RV: «cuestiones»); 2 Ti 2.23: «contiendas»; Tit 3.9: «discusiones» (RV: «debates»); Stg 1.4: «pleitos». Véanse CONFLICTO, PLEITO.¶

CONTIGUO

1. *engus* (ἔγγυς, 1451), cerca. Se traduce «contiguo» en Jn 11.54: «la región contigua». Véase CERCA en ACERCAR, 13, Nº 2.

2. *pericoros* (περιχώρος, 4066), véase CIRCUNVECINO.

CONTINENCIA

enkrateuomai (ἐγκρατεύομαι, 1467), (*en*, en; *kratos*, poder, fortaleza), lit., tener poder sobre uno mismo. Se traduce «si no tienen don de continencia»; esto es, si carecen de dominio propio, en 1 Co 7.9; y en la frase «de todo se abstiene», en 9.25. Véanse ABSTENER, DON.¶

CONTINUAR, CONTINUO, CONTINUAMENTE

A. Verbos

1. *diatribo* (διατρίβω, 1304), lit., desgastar frotando, desgastar (*dia*, a través; *tribo*, frotar). Cuando se usa de tiempo, se traduce «estar» o «quedarse» (Jn 3.22 y 11.54); aparte de estas dos ocasiones en el Evangelio de Juan, solo se halla en Hechos, en ocho ocasiones (12.19; 14.3,28; 15.35; 16.12; 20.6; 25.6,14). Se traduce «continuamos» en Hch 15.35 (RV: «se estaban»). Véanse también DETENER(SE), ESTAR, QUEDAR(SE).¶

2. *parameno* (παραμένω, 3887), permanecer al lado (*para*, al lado), continuar cerca. Vino a significar pura y simplemente continuar; p.ej., negativamente, de los sacerdotes levíticos (Heb 7.23: «no podían continuar», RV: «permanecer»). En Flp 1.25, el apóstol usa ambos verbos, el simple *meno* y el compuesto *parameno* (algunos mss. tienen *sumparameno)*, para expresar con las palabras: «quedaré» y «permaneceré», su confianza, refiriéndose a su permanencia con los santos, para el provecho de ellos. Algunos mss. tienen esta palabra en 1 Co 16.6: «me quede» (TR). En Stg 1.25, se usa de una firme perseverancia en la ley de la libertad. Véanse PERMANECER, PERSEVERAR, QUEDAR(SE).¶

B. Adjetivo

adialeiptos (ἀδιάλειπτος, 88), véase CESAR, B.

C. Adverbios

Notas: (1) *Proskartereo*, lit., ser fuerte hacia (*pros*, hacia, usado intensivamente, y *kartereo*, ser fuerte), perseverar en, se traduce en Ro 13.6 con la cláusula verbal «que atienden continuamente» (RV: «que sirven»). Véase PERSEVERAR, etc. (2) *Pas* es un adverbio traducido variadamente como todo, ante, cada clase, ninguno, etc., y se traduce «contínuamente» en Heb 9.6. Véase TODO, etc.

D. Frases Adverbiales

1. *dia pantos* (διὰ παντός, 1275), se usa de un período a través del cual o durante el que se efectúa algo. Se dice de la presencia contínua de los discípulos en el templo después de la ascensión de Cristo (Lc 24.53); de la entrada regular de los sacerdotes en el primer tabernáculo (Heb 9.6; véase C, Nº 2); del continuo sacrificio de alabanza al que se llama a los creyentes (Heb 13.15). Véase también Mt 18.10; Mc 5.5; Hch 10.2; 24.16; Ro 11.10; 2 Ts 3.16: «siempre». Véase SIEMPRE; y véase la *Nota* en el Nº 2 más abajo.¶

2. *eis to dienekes* (εἰς τὸ διηνεκές), lit., para el efectuamiento exhaustivo (*dia*, a través; *enenka*, llevar), esto es, para la continuación ininterrumpida. Se usa del continuo sacerdocio de Cristo (Heb 7.3), y del continuo ofrecimiento de los sacrificios bajo la Ley (Heb 10.1). Se traduce «una vez para siempre» en Heb 10.12, de la sesión eterna de Cristo a la diestra de Dios; y en 10.14, de los efectos eternos de su sacrificio sobre «los santificados». Véase SIEMPRE.¶

Nota: El Nº 1 indica que una cierta cosa se hace con frecuencia a través de un período; el Nº 2 destaca la continuidad ininterrumpida de lo que se menciona.

CONTORNO

1. *jorion* (ὅριον, 3725), límite de un país o distrito (cf. con el término castellano horizonte). Se usa siempre en forma plural, y se traduce variamente como alrededores (Mt 2.16); «región» (Mt 4.13; 15.22; 15.39; Mc 7.24,31, dos veces; 10.1); «regiones» (Mt 19.1); «contornos» (8.34; Mc 5.17); «límites» en Hch 13.50. Véanse .¶

2. *pericoros* (περίχωρος, 4066), país o región alrededor (*peri*). Se traduce «contornos» en Lc 4.37. Véanse CIRCUNVECINO, CONTIGUO, PROVINCIA, TIERRA.

CONTRA

Véase la nota sobre † en la p. iv.

CONTRADECIR, CONTRADICCIÓN

A. Verbos

1. *antilego* (ἀντιλέγω, 483), contradecir, oponerse, lit., decir en contra. Se traduce con el verbo contradecir en Lc 2.34; Tit 1.9. En Ro 10.21 se traduce «contradictor», lit., «que contradice»; Moulton y Milligan (*Vocabulary*) ilustran de los papiros «el fuerte significado de *antilego* en Ro 10.21: «contradice», «opone». Véanse HABLAR, NEGAR, OPONERSE, REBATIR, RESPONDER.

2. *anteipon* (ἀντεῖπον, 473), que sirve como tiempo aoristo del Nº 1, se traduce «contradecir» en Lc 21.15; «decir … en contra» en Hch 4.14. Véase DECIR.¶

B. Nombre

antilogia (ἀντιλογία, 485), relacionado con A, Nº 1. Se traduce «contradicción» en Heb 12.3 y Jud 11. En estos dos pasajes parece que se implica oposición. Aunque este sentido ha sido puesto en tela de juicio por parte de algunos, queda confirmado por ejemplos de los papiros (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Véanse CONTROVERSIA.

C. Adjetivo

anantirretos (ἀναντίρρητος, 368), lit., no a ser hablado en contra (*a*, negación; *n*, eufónico; *anti*, en contra; *rhetos*, hablado). Se traduce «no puede contradecirse» en Hch 19.36.¶

CONTRARIO

1. *enantios* (ἐναντίος, 1727), enfrentado (*en*, en; *antios*, frente, contra). Se usa primeramente de lugar (Mc 15.39); de un viento contrario (Mt 14.24; Mc 6.48; Hch 27.4); metafóricamente, opuesto como adversario, antagonista (Hch 26.9; 1 Ts 2.15; Tit 2.8; Hch 28.17, «contra»). Véase ADVERSARIO.¶

2. *tounantion* (τουναντίον, 5121), por *to enantion*, el contrario, por el contrario, o al contrario. Se usa con estos sentidos en 2 Co 2.7; Gl 2.7; 1 P 3.9.¶

CONTRATAR

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

misthoo (μισθόω, 3409), dejar en alquiler. Se usa en la voz media, significando alquilar, comprometer los servicios de alguien mediante contrato, Mt 20.1,7.¶

CONTRIBUCIÓN

koinonia (κοινωνία, 2842), se traduce como contribución en una sola ocasión en la RVR, en 2 Co 9.13. Véase , etc.

CONTRISTAR

lupeo (λυπέω, 3076), relacionado con *lupe*, véase TRISTEZA. Denota: (a) en la voz activa, causar dolor, o tristeza, contristar (p.ej., 2 Co 2.2, dos veces, voces activa y pasiva; v. 5, dos veces: «ha causado tristeza», RV: «me contristó», y «me la ha causado», RV: «me contristó»; 7.8: «contristé»; Ef 4.30: «contristéis», de contristar al Espíritu Santo, que mora en el creyente); (b) en la voz pasiva, ser entristecido, ser contristado, afligido (p.ej., Mt 14.9: «el rey se entristeció»; Mc 10.22: «se fue triste»; Jn 21.17: «Pedro se entristeció»; Ro 14.15: «tu hermano es contristado»; 2 Co 2.4: «fueseis contristados»). Véanse AFLIGIR, CAUSAR, ENTRISTECER, TRISTE, TRISTEZA.

CONTROVERSIA

antilogia (ἀντιλογία, 485), véase . Se traduce «controversia» en Heb 6.16. Véase también .

CONTUMAZ

1. *anupotaktos* (ἀνυπότακτος, 506), no sometido a gobierno (*a*, negación; *n*, eufónico; *jupotasso*, poner bajo sujeción). Se usa: (a) de cosas (Heb 2.8: «que no sea sujeto»); (b) de personas, «desobedientes» (1 Ti 1.9); «de rebeldía» (Tit 1.6, RV, «contumaces»; v. 10: «contumaces»). Véanse DESOBEDIENTE, SUJETO.¶

2. *authades* (αὐθάδης, 829), autocomplaciente (*autos*, auto; *edomai*, complacer), denota a uno que, dominado por el propio interés, y sin consideración alguna hacia los demás, afirma arrogantemente su propia voluntad, «soberbio» (Tit 1.7); «contumaces» (2 P 2.10; lo opuesto a *epieikes*, amable, gentil, p.ej., 1 Ti 3.3), «uno que sobrevalora de tal manera cualquier determinación a la que él mismo ha llegado en el pasado que no permitirá ser sacado de ella» (Trench, comparando y contrastando con *filautos*, amador de sí mismo, egoísta; *Synonyms*¶xciii).¶ En la LXX, Gn 49.3,7; Pr 21.24.¶

CONTURBAR

1. *throeo* (θροέω, 2360), hacer clamor (*throos*, tumulto). Se usa en la voz pasiva (Mt 24.6; Mc 13.7: «turbéis»; 2 Ts 2.1, «conturbéis»).¶ En la LXX, Cnt 5.4. Véase TURBAR.¶

2. *tarasso* (ταράσσω, 5015), turbar, agitar, conturbar. Se traduce conturbar en 1 P 3.14: «conturbéis». Véase CONMOVER, Nº 5.

CONVENCER

1. *elenco* (ἐλέγχω, 1651) significa: (a) convencer, redargüir, poner en evidencia, reprender, acusar, generalmente con la sugerencia de avergonzar a la persona así redargüida; véase Mt 18.15, donde está a la vista más que el hecho de exponerle al ofensor su falta. Se usa de convencer de pecado (Jn 8.46; 16.8); con respecto a los que contradicen la fe (Tit 1.9); de transgresores de la Ley (Stg 2.9: «convictos»); algunos textos tienen el verbo en Jn 8.9; (b) reprender (1 Co 14.24: «convencido»), porque aquí se considera al incrédulo como quedando reprendido por, o convencido de, su estado pecaminoso; igualmente en Lc 3.19; se usa de reprender obras (Jn 3.20; Ef 5.11,13; 1 Ti 5.20; 2 Ti 4.2; Tit 1:13; 2.15). Todos estos pasajes hablan de reprensión de palabra. En Heb 12.5 y Ap 3.19, se usa este verbo de reprobar con los hechos. Véanse ACUSAR, EVIDENCIA, EXHORTAR, REDARGÜIR, REPRENDER.¶ Véase también CONVICTO.

2. *pleroforeo* (πληροφορέω, 4135), relacionado con *pleroforia* (plenitud, abundancia), significa traer en total medida, cumplir. Significa también queda r plenamente seguro (Ro 4.21), de la fe de Abraham. En 14.5 se dice del conocimiento de la voluntad de Dios; igualmente en Col 4.12 en los más acreditados mss. En estos tres pasajes se usa en sentido subjetivo, con referencia a un efecto sobre la mente. Para su utilización objetiva, refiriéndose a cosas externas, véase CUMPLIR. Véanse también COMPLETO, PLENAMENTE.¶ En la LXX, Ec 8.11.¶ Véase también CONVICTO.

CONVENIR, CONVENIENTE

A. Verbos

1. *aneko* (ἀνήκω, 433), primariamente haber llegado a, alcanzado a, perteneciente a, vino a denotar lo que es debido a una persona, el deber de uno, lo que es adecuado, conveniente. Se usa éticamente en el NT: Ef 5.4: «no convienen»; Col 3.18, con respecto a los deberes de las esposas hacia los maridos, «como conviene». En Flm 8, se usa el participio juntamente con el artículo, significando «lo que conviene».¶

2. *dei* (δεῖ, 1163), «ser necesario». Se traduce con el verbo conveniente en Hch 27.21; Ro 8.26; 1 Ts 4.1; Tit 1.11. Véase NECESARIO, etc.

3. *katheko* (καθήκω, 2520), venir o alcanzar abajo a (*kata*, abajo), y de ahí, convenir, ser apropiado. Se traduce «no conviene»; Ro 1.28: «que no convienen».¶

4. *prepo* (πρέπω, 4241) significa ser conspicuo entre un número, ser eminente, distinguido por una cosa; de ahí, ser propio, corresponderse, convenir. Se traduce en Tit 2.1 como «está de acuerdo», de los que hablan debiendo ajustarse a la sana doctrina. El atavío de las mujeres con buenas obras «corresponde a mujeres que profesan piedad» (1 Ti 2:10). Cristo, como Sumo Sacerdote, «nos convenía» (Heb 7.26). En el sentido impersonal, significa estar de acuerdo, ser propio (Mt 3.15; 1 Co 11.13; Ef 5.3; Heb 2.10). Véanse ACUERDO, CORRESPONDER, ESTAR DE ACUERDO, PROPIO.

5. *sumfero* (συμφέρω, 4851), significa: (a) transitivamente, lit., reunir, traer (*sun*, con; *fero*, traer), Hch 19.19: «trajeron» (VM: «juntando»); (b) intransitivamente, de ser una ventaja, provechoso, conveniente; usado principalmente de forma impersonal, «conviene» (Mt 19.10, negativamente; Jn 11.50;

16.7; 18.14; 1 Co 6.12; 10.23; 2 Co 8.10); «mejor es» (Mt 5.29,30; 18.6); «que fuese útil» (Hch 20.20); «provecho» (1 Co 12.7); en Heb 12.10, se usa en el neutro del participio presente con el artículo, como nombre, «para lo que no es provechoso». Véanse BENEFICIO, MEJOR, PROVECHO, PROVECHOSO, TRAER.¶ Cf. el adjetivo *sumforos* (o *sumferon*), *provechoso*, utilizado con el artículo como un nombre (1 Co 7.35; 10.33), véanse BENEFICIO, PROVECHO.¶

6. *sumfoneo* (συμφωνέω, 4856), lit. sonar juntos. Se usa de llegar a un acuerdo con respecto a un asunto en Mt 18.19: «ponerse de acuerdo»; 20.2,13 y Hch 5.9, «convenir». Véase ACUERDO.

7. *suntithemi* (συντίθημι, 4934), lit., poner juntamente (*sun*, con; *tithemi*, poner); en la voz media, significa acordar, o asentir a. Se traduce «convenir» en Lc 22.5; Hch 23.20; «acordar» en Jn 9.22; «confirmar» en Hch 24.9; en este último pasaje aparece solo en algunos mss., véase TR. Véanse ACORDAR, CONFIRMAR.

B. Adjetivo

Nota: El verbo *dei* se traduce como «conveniente» en Hch 27.21 como parte de la cláusula verbal «habría sido … conveniente»; véase A, Nº 2.

CONVERSACIÓN

homilia (ὁμιλία, 3657), una asociación de personas, los que son del mismo grupo (*homos*, mismo). Se usa en 1 Co 15.33, traducido «malas conversaciones» (VM y RVR77: «malas compañías»).¶

CONVERSIÓN, CONVERTIR

A. Nombre

epistrofe (ἐπιστροφή, 1995), relacionado con B, Nº 3, un giro en derredor, conversión. Se halla en Hch 15.3. Esta palabra implica volverse de y volverse hacia; correspondiéndose a ambos conceptos se hallan el arrepentimiento y la fe; cf. «os convertisteis de los ídolos a Dios» (1 Ts 1.9). La gracia divina es la causa eficiente; la agencia humana es el efecto de respuesta.¶

B. Verbos

1. *ginomai* (γίνομαι, 1096), devenir, venir a ser. Se traduce «se convertirá» en Jn 16.20, de pasar de la tristeza al gozo. Véanse ACABAR, ACONTECER, ALCANZAR, APARECER, CELEBRARSE, COMPORTARSE, CONSTITUIR, CUMPLIR, EFECTUAR(SE), ESTAR, HABER, INCURRIR, IR, LEVANTAR, LLEGAR, LLENAR(SE), MANERA, NACER, NINGUNO, PARAR, PASAR, PONER (SE), PRODUCIR MS, QUEDAR, RESULTAR, SALIR, SER, SOBREVENIR, SUCEDER, SURGIR, TENER, TOMAR, VENIR, VOLVER(SE).

2. *strefo* (στρέφω, 4762), volver. Se traduce «se conviertan» en Jn 12.40; Ap 11.6: «convertir». Véanse VOLVER, y APARTAR, Nº 11.

3. *epistrefo* (ἐπιστρέφω, 1994), volverse, volverse hacia (*epi*, hacia y Nº 2). Se utiliza transitivamente, y así se traduce «convertir» (de hacer que una persona se vuelva) en Stg 5.19, 20. En otros pasajes en los que aparece en la voz media, se traduce «os volvéis», y como «convertirse» en los siguientes pasajes, «se conviertan», Mt 13.15; Mc 4.12; Lc 1.16; Jn 12.40; Hch 26.18; 28.27; 2 Co 3.16; con el imperativo «convertíos», Hch 3.19; con otras formas se traduce en Hch 9.35: «se convirtieron»; 11.21: «se convirtió»; 14.15: «os convirtáis»; 15.19: «se convierten»; 26.20: «se convirtiesen»; «os convertisteis» en 1 Ts 1.9. Véase VOLVER.

4. *apostrefo* (ἀποστρέφω, 654), véase APARTAR, Nº 12.

5. *metastrefo* (μεταστρέφω, 3344) significa, en la voz pasiva, ser vuelto (de un cambio a algo diferente, *meta)* en Hch 2.20 y Stg 4.9, traducido respectivamente «se convertirá» y «se convierta»; véase también PERVERTIR.

6. *metatithemi* (μετατίθημι, 3346), cambiar. Se traduce «convierten la gracia de Dios» en Jud 4. Véanse ALEJARSE, CAMBIAR, TRASLADAR, TRASPONER.

7. *metatrepo* (μετατρέπω, 3346) se halla en algunos mss. en lugar del Nº 5 en Stg 4.9.

8. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer. Se traduce «convertir», del milagro del Señor de convertir el agua en vino en Caná de Galilea (Jn 4.46). Véanse ACTUAR, CAUSAR, HACER, etc.

CONVICCIÓN

Véase también CONVENCER.

elencos (ἔλεγχος, 1650) es un vocablo relacionado con *elenco* (véanse REPRENDER y CONVICTO en el artículo que sigue inmediatamente), y se traduce «redargüir» en 2 Ti 3.16 (VM: «para reprensión»), y como «convicción» en Heb 11.1. Véase REDARGÜIR.¶

CONVICTO

1. *elenco* (ἐλέγχω, 1651), reprender, convencer. Se traduce «dejar convicto» en Jud 15 y «quedar convicto» en Stg 2.9. Véase CONVENCER, Nº 1, etc.

2. *exelenco* (ἐξελέγχω, 1827), una forma intensiva del Nº 1, dejar totalmente convicto, se usa de la futura convicción de los impíos por parte del Señor, Jud 15, hallándose en lugar del Nº 1 en el TR.¶

Nota: Para *diakatelenco*, refutar poderosamente en discusión (Hch 18.28), véase REFUTAR.¶

CONVIDAR, CONVITE

A. Verbos

1. *kaleo* (καλέω, 2564), llamar. Significa frecuentemente convidar (p.ej., Mt 22.3, 4,8; Lc 14.7,8, dos veces, 9,10,12,16, 17,24). Véanse DECIR, INVITAR, LLAMAR, PONER.

2. *antikaleo* (ἀντικαλέω, 479), volver a convidar, invitar a su vez. Se halla en Lc 14.12. Véase VOLVER.¶

B. Nombre

trapeza (τράπεζα, 5132), mesa. Se traduce «convite» en Ro 11.9: «tórnese su convite en trampa» (RV, [v]HA: «mesa»). Véase MESA.

CONVOCAR

1. *proskaleo* (προσκαλέω, 4341), llamar (*pros*, a, y *kaleo*), véase artículo anterior, Nº 1. Se traduce como «convocar» en Hch 6.2: «convocaron». Véase LLAMAR, etc.

2. *sunkaleo* (συγκαλέω, 4779) significa llamar juntamente (*sun*, con, juntamente, y *kaleo*, véase artículo anterior, Nº 1). Se traduce como convocar en Mc 15.16: «convocaron»; Lc 23.13: «convocando»; Hch 5.21: «convocaron»; 10.24: «habiendo convocado»; 28.17: «convocó»; se traduce también con el verbo reunir en Lc 9.1: «habiendo reunido»; 15.6: «reúne»; v. 9: «reúne». Véase REUNIR.¶

3. *sunago* (συνάγω, 4863), reunir, congregar (véase CONGREGAR). Se traduce como convocar en Mt 2.4. Véanse CONGREGAR, REUNIR.

CONYUGAL

eunoia (εὔνοια, 2133), benevolencia, buena voluntad. Se traduce «deber conyugal» en 1 Co 7.3. Véase BUENO, Nº 4, etc.

COOPERAR

sunupourgeo (συνυπουργέω, 4943) denota ayudar juntamente, unirse a ayudar, servir con cualquiera como auxiliar (*sun*, con*; hupourgeo*, servir; *hupo*, bajo; *ergon*, trabajar); se usa en 2 Co 1.11.¶

Nota: El adjetivo *sunergos*, colaborador, se traduce en 2 Co 1.24 como «colaboramos» (VM: «somos ayudadores»), y con el verbo cooperar en 3 Jn 8: «cooperemos» (RV, RVR, RVR77, VM; lit., «seamos colaboradores»). Véase COLABORADOR.

COORDINAR

Véase CONCERTAR.

---

vha Versión Hispanoamericana

COPA

1. *poterion* (ποτήριον, 4221), véase .

2. *fiale* (φιάλη, 5357), cf. el término castellano vial, denota un cuenco, y se traduce «copa» en todas las ocasiones en que aparece en la RV, RVR, RVR77; solo la VM lo traduce en todos los pasajes como «tazón/es» (Ap 5.8; 15.7; 16.1,2,3,4,8,10,12,17; 17.1; 21.9), lo cual sugiere la rapidez con que se pueden vaciar sus contenidos. En tanto que los sellos (cap. 6) dan una visión general de los eventos de la última «semana» o «*jebdomada*» en la visión dada a Daniel (Dn 9.23-27), las «trompetas» se refieren a los juicios que, en un período más o menos extenso, están destinados a ocurrir, de una forma especial, aunque no exclusivamente, sobre la cristiandad apóstata, y sobre el judaísmo apóstata. El vaciado de los tazones se corresponde con la serie final de juicios en los que este ejercicio de la ira de Dios queda «consumado» (Ap 15.1). Estos juicios son introducidos por la séptima trompeta. Véase Ap 11.15 y el orden sucesivo en el v. 18: «Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido»; véanse también 6.17; 14.19,20; 19.12-21.¶

COPARTÍCIPE

1. *sunkoinonos* (συγκοινωνός, 4791) denota participar juntamente con (*sun*, con, y *koinonos*, véase COMPAÑERO). Se traduce «copartícipe» en 1 Co 9.23; Ap 1.9 y «participante» en Ro 11.17; Flp 1.7. Véase .¶

2. *summetocos* (συμμέτοχος, 4830), participante juntamente con (*sun*, con, y *metocos*, véanse COMPAÑERO). Se usa como nombre, un «copartícipe» (Ef 3.6); «participes con» (Ef 5.7). Véase .¶

CORAZA

thorax (θώραξ, 2382), primariamente, el tórax. Denota una coraza o coselete, consistente en dos partes y protegiendo al cuerpo en ambos lados, desde el cuello hasta la cintura. Se usa metafóricamente de la justicia (Ef 6.14); de la fe y del amor (1 Ts 5.8), con quizá una sugerencia de las dos partes, frontal y dorsal, que formaba la cota de malla; término alternativo para la palabra en el sentido del NT; aparece también en Ap 9.9,17.¶

CORAZÓN

1. *kardia* (καρδία, 2588), el corazón (cf. los términos castellanos cardiaco, cardiólogo, etc.), el principal órgano de la vida física («porque la vida de la carne en la sangre está», Lv 17.11), ocupa el puesto más importante en el sistema humano. Mediante una fácil transición esta palabra vino a significar toda la actividad mental y moral del hombre, incluyendo tanto sus elementos racionales como emocionales. En otras palabras, se usa el corazón de manera figurada para denotar las corrientes escondidas de la vida personal. «La Biblia declara que la depravación humana halla su asiento en el «corazón», debido a que el pecado es un principio que halla su asiento en el centro de la vida interna del hombre, contaminando por ello todo el círculo de sus acciones (Mt 15.19,20). Por otra parte, las Escrituras consideran al corazón como la esfera de la influencia divina (Ro 2.15; Hch 15.9). El corazón, al

estar tan en el interior, contiene al «hombre interno» (1 P 3.4); esto es, al hombre real. Representa el verdadero carácter, pero lo esconde» (FJ. Laidlaw, en el *Hastings' Bible Dictionary*).

En cuanto a su utilización en el NT, denota: (a) el asiento de la vida física (Hch 14.17; Stg 5.5); (b) el asiento de la naturaleza moral y de la vida espiritual, el asiento del dolor (Jn 14:1; Ro 9.2; 2 Co 2.14); del gozo (Jn 16.22; Ef 5.19); de los deseos (Mt 5.28; 2 P 2.14); de los afectos (Lc 24.32; Hch 21.13); de las percepciones (Jn 12.40; Ef 4.18); de los pensamientos (Mt 9.4; Heb 4.12); del entendimiento (Mt 13.15; Ro 1.21); de los poderes de raciocinio (Mc 2.6; Lc 24.38); de la imaginación (Lc 1.51); de la conciencia (Hch 2.37; 1 Jn 3.20); de las intenciones (Heb 4.12, cf. 1 P 4.1); de los propósitos (Hch 11.23; 2 Co 9.7); de la voluntad (Ro 6.17; Col 3.15); de la fe (Mc 11.23; Ro 10.10; Heb 3.12).

El corazón, en su sentido moral en el AT, incluye las emociones, la razón, y la voluntad.

2. *splagcnon* (σπλάγχνον, 4698), entrañas, siempre en plural, denota propiamente los órganos físicos de los intestinos, y se usa una vez así en Hch 1:18 (para su utilización por parte de griegos y hebreos, véase CARIÑO). En 2 Co 6.12 se traduce «corazón», así como en Flm 7 y 20, lit., «entrañas». Véanse CARIÑO, ENTRAÑABLE, ENTRAÑAS.

3. *sklerokardia* (σκληροκαρδία, 4641), dureza de corazón (*skleros*, duro, y *kardia)*. Se usa en Mt 19.8; Mc 10.5; 16.14.¶ En la LXX, Dt 10.16; Jer 4.4.¶

4. *kardiognostes* (καρδιογνώστες, 2589), uno conocedor de corazones (*kardia* y *ginosko*, conocer). Se usa en Hch 1.24; 15.8. Véase también CONOCER.¶

CORBÁN

korban (κορβᾶν, 2878) significa: (a) ofrenda, y era un término hebreo para designar cualquier sacrificio, tanto si era cruento como si no; (b) una ofrenda ofrecida a Dios (Mc 7.11).¶ Los judíos eran muy adictos a hacer votos apresurados; un dicho de los rabinos era, «Es duro para los padres, pero la ley es clara, hay que guardar los votos». La LXX traduce esta palabra con *doron*, una ofrenda. Véase *korbanas*, en TESORO y OFRENDAS (Mt 27.6).¶

CORDERO

1. *aren* (ἀρήν, 704), nombre cuyo caso nominativo se halla solo en la época más antigua. Aparece en Lc 10.3. En su uso normal era sustituido por *arnion* (Nº 2), del que es el equivalente.¶

2. *arnion* (ἀρνίον, 721) es una forma diminutiva, pero no debe insistirse en la característica diminutiva (véase Nota bajo el Nº 3). La tendencia general en la lengua vernácula era la de usar libremente los nombres acabados en -ion, aparte de su significado diminutivo. Lo utiliza solo el apóstol Juan: (a) en plural, en el mandato del Señor a Pedro (Jn 21.15), con referencia simbólica a los convertidos recientes; (b) en otros pasajes, en singular, en Apocalipsis, unas 28 veces, de Cristo como el Cordero de Dios, teniendo el simbolismo referencia a su carácter y a su sacrificio vicario, como base tanto de la redención como de la venganza divina. Él es visto en la posición de gloria y honor soberanos (p.ej., 7.17), que comparte en un plano de igualdad con el Padre (22.1,3), siendo el centro de los seres angélicos y de

los redimidos, y el objeto de la adoración de ellos (p.ej., 5.6,8,12,13; 15.3), el conductor y Pastor de sus santos (p.ej., 7.17; 14.4); la cabeza de su desposada espiritual (p.ej., 21.9), la luminaria de la ciudad celestial y eterna (21.23), Aquel a quien ha sido entregado todo juicio (p.ej., 6.1,16; 13.8), el conquistador de los enemigos de Dios y de su pueblo (17.14); el cántico que celebra el triunfo de aquellos que «habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen» es el cántico de Moisés, y … del Cordero (15.3). Su sacrificio, cuya eficacia está disponible para aquellos que aceptan la salvación que se provee mediante Él, constituye la base de la ejecución de la ira divina para el que lo rechaza, y para el que desafía a Dios (14.10); (c) en la descripción de la segunda «bestia» (Ap 13:11), que se ve en la visión semejante «a un cordero», sugiriendo su capacidad de actuar en el papel de un falso Mesías, usurpando el papel del verdadero. Para su utilización en la LXX, véase *Nota* bajo el Nº 3.

3. *amnos* (ἀμνός, 286), cordero. Se usa figuradamente de Cristo (Jn 1.19,36), con el artículo, señalándole como el esperado, aquel que era bien conocido como el cumplimiento personal y la personificación de todo lo que se había indicado en el AT, aquel mediante cuyo sacrificio se iba a obtener liberación del juicio divino; en Hch 8.32 (de la LXX de Is 53.7) y en 1 P 1.19, la ausencia del artículo destaca la naturaleza y el carácter de su sacrificio como se establece en el simbolismo. La referencia es en cada caso al cordero que Dios provee (Gn 22.8), y al cordero pascual señalado por Dios para su sacrificio en Israel (p.ej., Ex 12.5,14,27; cf. 1 Co 5.7).¶

Nota: El contraste entre *arnion* y *amnos* no recae en el carácter diminutivo del primero en comparación con el segundo. Como ya se ha señalado bajo el Nº 2, *arnion* perdió su fuerza de diminutivo. El contraste reside en la manera en que Cristo es presentado en los dos respectos. El uso de *amnos* señala directamente al hecho, a la naturaleza, y al carácter de su sacrificio; *arnion* (solo en Apocalipsis) le presenta, ciertamente, en el terreno de su sacrificio, pero en su majestad, dignidad, honor, autoridad y poder adquiridos.

En la LXX, se usa *arnion* en el Sal 114.4,6; en Jer 11.19, con el adjetivo *akakos*, inocente; en Jer 27.45: «corderos». No hay nada en estos pasajes que sugiera un contraste entre un cordero en el sentido general del término y su diminutivo; el contraste es entre corderos y ovejas. En otras secciones de la LXX *amnos* se usa en general alrededor de 100 veces en relación con los corderos para el sacrificio.

CORDURA

Véase también CUERDO.

A. Verbo

sofroneo (σωφρωνέω, 4993), relacionado con *sofron*, prudente. Se traduce «con cordura» en Ro 12.3 (lit., «que piense para pensar sobriamente»); en Mc 5.15 y Lc 8.35 se traduce «en su cabal juicio». Véanse CABAL, CUERDO, etc.

B. Nombre

sofrosune (σωφροσύνη, 4997) denota recto juicio de la mente (véanse PRUDENTE, SOBRIO, apartado correspondiente a *sofron*), Hch 26.25: «palabras … de cordura»; 1 Ti 2.9,15: «modestia»;

«recto juicio», expresa prácticamente el significado; «es aquel control interno habitual del yo, con su refrenamiento constante de todas las pasiones y deseos, que estorbaría que surgiera la tentación sobre estas, o en todo caso que surgiera con tal fuerza que venciera los controles y las barreras que *aidos*, (pudor) le opusiera» (Trench, *Synonyms*,¶ xx, hasta el final).¶

CORNALINA

sardion (σάρδιον, 4555) o *sardinos* denota la piedra sarda. *Sardius* es la palabra que aparece en los textos más acreditados en Ap 4.3, donde formaba parte de la aparición simbólica del Señor sobre su trono, exponiendo su gloria y majestad en anticipación al juicio que seguiría. Hay dos variedades especiales, una de un marrón amarillento, la otra de un rojo transparente (de donde viene la traducción castellana «cornalina», traducida por la RVR77 solo en este primer pasaje a «sardio». La belleza de la piedra, su brillo transparente, la gran pulimentación de la que es capaz, la hicieron una piedra favorita entre los antiguos. Constituye el sexto fundamento del muro de la Jerusalén celestial (Ap 21.20).¶

CORONA, CORONAR

A. Nombre

stefanos (στέφανος, 4735), primeramente, aquello que rodea, como un muro o una multitud (de *stefo*, rodear). Denota: (a) la corona del vencedor, el símbolo del triunfo en los juegos, o en algún concurso similar; de ahí, por metonimia, recompensa o premio; (b) una prenda de honor público por servicios distinguidos, poder militar, etc., o de gozo nupcial, o de alegría festiva, especialmente en la aparición pública de los reyes. Se entretejía como una guirnalda de cedro, hiedra, perejil, laurel u oliva, o se hacía una imitación de estas en oro. En algunos pasajes es evidente la referencia a los juegos (1 Co 9.25; 2 Ti 4.8: «corona de justicia»); puede que también sea así en 1 P 5.4, donde se pone en contraste el carácter inmarcesible de la «corona de gloria» frente a las guirnaldas de la tierra. En otros pasajes se presenta como un emblema de vida, de gozo, de recompensa, y de gloria (Flp 4.1; 1 Ts 2.19; Stg 1.12: «corona de vida»; Ap 2.10; 3.11; 4.4,10); de triunfo (Ap 6.2; 9.7; 12.1; 14.14).

Se usa de la corona de espinas que los soldados entretejieron y pusieron sobre la cabeza de Cristo (Mt 27.29; Mc 15.17; Jn 19.2,5). A primera vista, esto podría tomarse como alternativa a *diadema*, corona real (véase DIADEMA), pero al considerar el carácter blasfemo de aquel escarnio, y el material usado, es evidente que *diadema* sería totalmente inapropiada, y que la única voz alternativa era *stefanos* (véase Trench¶ xxxii).¶

B. Verbo

stefanoo (στεφανόω, 4737), coronar; se ajusta en su significado a *stefanos*. Se usa de la recompensa por la victoria en los juegos (2 Ti 2.5); de la gloria y honra otorgadas por Dios al hombre con respecto a su posición en la creación (Heb 2.7); de la gloria y de la honra otorgadas al Señor Jesús en su exaltación (v. 9).¶

CORPORAL, CORPORALMENTE

A. Adjetivo

somatikos (σωματικός, 4984), corporal. Se usa en Lc 3.22, del Espíritu Santo al tomar forma corporal; en 1 Ti 4.8 del ejercicio corporal.¶

B. Adverbio

somatikos (σωματικῶς, 4985), corporalmente, se usa en Col 2.9.¶

CORREA

jimas (ἱμάς, 2438) denota una correa, bien para atar a presos (Hch 22.25: «correas»; para dar azotes; véase ATAR, Nº 5), o para atar sandalias (Mc 1.7; Lc 3.16; Jn 1.27). «Entre los orientales, todo lo relacionado con los pies y el calzado es sucio, y rebajarte, y doblarte a desatar la polvorienta correa es lo más insignificante en tal servicio» (Mackie, en *Hastings' Bible Dictionary*).¶

CORREGIR, CORRECCIÓN

A. Verbos

1. *paideuo* (παιδεύω, 381), instruir a un niño (*pais*). Se traduce «corrija» en 2 Ti 2.25 (RV, RVR). Véanse APRENDER, CASTIGAR, DISCIPLINAR, ENSEÑAR, INSTRUIR.

2. *epidiorthoo* (ἐπιδιορθόω, 1930), poner en orden *(epi*, sobre; *dia*, a través, intensivo, y *orthos*, recto). Se usa en Tit 1.5, en el sentido de rectificar algo que era defectuoso, una comisión a Tito, no a añadir a lo que el mismo apóstol había hecho, sino a restaurar lo que había caído en desorden desde que el apóstol había trabajado en Creta; esto queda sugerido por el *epi*.¶

B. Nombre

epanorthosis (ἐπανόρθωσις, 1882), lit., restauración a un estado recto o correcto (*epi*, a; *ana*, arriba, o de nuevo, y *orthoo*, véanse *diorthoma*, en REFORMA, y de ahí corrección). Se usa de las Escrituras en 2 Ti 3.16, refiriéndose a la mejora en la vida y en el carácter, «para corregir» (RV, RVR, RVR77). Solo la VM le da el sentido que le es propio de nombre.¶

CORRER

1. *treco* (τρέχω, 5143), correr. Se usa: (a) literalmente (p.ej., Mt 27.48; *dramon*, participio aoristo, del verbo obsoleto *dramo*, pero que suple ciertas formas ausentes de *treco*, lit., «habiendo corrido», «corriendo», expresivo de lo decisivo del acto); la misma forma se usa en sentido indicativo (p.ej., Mt 28.8); en los Evangelios se usa solo el sentido literal; en otros pasajes en 1 Co 9.24 (dos veces en la 1ª parte); Ap 9.9: «corriendo»; (b) metafóricamente, de la ilustración de los corredores en una carrera, ya de la velocidad, o del esfuerzo para alcanzar la meta (Ro 9:16), indicando que la salvación no se debe al esfuerzo humano, sino al derecho soberano de Dios a ejercer misericordia; 1 Co 9.24b,26, de la

actividad perseverante en la carrera cristiana con vista a obtener la recompensa; así en Heb 12.1; en Gl 2.2a: «para no correr», tiempo presente continuo, refiriéndose a la actividad del servicio especial de su misión a Jerusalén; Gl 2.2b: «haber corrido», tiempo aoristo, expresivo del tiempo pretérito continuo, refiriéndose a la actividad de su antagonismo frente a los maestros judaizantes en Antioquía, y su consentimiento a someter la causa al juicio de la iglesia en Jerusalén; en 5.7 del curso hasta aquel entonces doctrinalmente fiel de los creyentes de Galacia; en Flp 2.16, de la forma de vivir del apóstol entre los creyentes filipenses; en 2 Ts 3.1, del progreso rápido y sin estorbos de «la palabra del Señor».

2. *eistreco* (εἰστρέχω, 1532), correr adentro (*eis*, hacia, adentro), aparece en Hch 12.14.¶

3. *katatreco* (κατατρέχω, 2701), lit., bajar corriendo (*kata*, abajo). Se traduce «corrió» en Hch 21.32.¶

4. *jupotreco* (ὑποτρέχω, 5295), correr bajo (*jupo*, bajo). Se usa náuticamente en Hch 27.16: «habiendo corrido a sotavento».¶

5. *prostreco* (προστρέχω, 4370), correr hacia (*pros*, hacia, y Nº l). Se usa en Mc 9.15; 10.17; Hch 8.30.¶

6. *protreco* (προτρέχω, 4390), correr delante (Lc 19.4: «corriendo»; Jn 20.4, «corrió»).¶

7. *suntreco* (συντρέχω, 4936), correr juntamente con (*sun*, con, y Nº 1). Se usa: (a) literalmente (Mc 6.33: «fueron»; Hch 3.11: «corráis con»); (b) metafóricamente (1 P 4.4), de correr una carrera de mal hacer juntamente con otros.¶ En la LXX, Sal 50.18.¶ Véanse CONCURRIR, A, Nº 2, e IR.

8. *reo* (ῥέω, 4482), fluir. Se usa figuradamente en Jn 7.38 del Espíritu Santo, actuando en y a través del creyente, y traducido «correrán» (RV, RVR, RVR77; VM, «fluirán»).¶ Comparar el término técnico castellano «reología», rama de la técnica que estudia el comportamiento de los fluidos.

CORRESPONDE (QUE)

antitupos (ἀντίτυπος, 499), adjetivo que se usa como nombre. Denota, lit., devolver el golpe; metafóricamente, resistente, adverso; de ello, en el sentido pasivo, golpeado de vuelta. En el NT, metafóricamente, «que corresponde»: (a) a una copia de un arquetipo (*anti*, que corresponde, y *tupos*, tipo, figura, pauta), esto es, el evento, persona o circunstancia que se corresponde al tipo (Heb 9.24: «figura»), del tabernáculo, que, con su estructura y utensilios, era un tipo de aquel «santuario», «el cielo mismo», «el verdadero», en el que Cristo entró, «para presentarse ahora por nosotros ante Dios». El tabernáculo representaba anticipadamente lo que ahora se ha cumplido en Cristo; era una «figura» o «parábola» (Heb 9.9: «símbolo»), señalando al tiempo presente; (b) un tipo correspondiente (1 P 3.21), dicho del bautismo; las circunstancias del diluvio, el arca y sus ocupantes, formaban un tipo, y el bautismo forma, no un «antitipo», sino un tipo correspondiente, como lo traduce la RVR: «que corresponde a esto», mostrando ambos las realidades espirituales de la muerte, sepultura, y resurrección de los creyentes en su identificación con Cristo. No se trata aquí de un caso de tipo y antitipo, sino de dos tipos, el de Génesis, el tipo, y el bautismo, el tipo correspondiente; véase FIGURA.¶

CORRESPONDER

1. *antimisthia* (ἀντιμισθία, 489), recompensa, retribución (*anti*, en retorno; *misthos*, paga salario). Se usa: (a) en un buen sentido (2 Co 6.13: «para corresponder del mismo modo»); (b) en mal sentido: «recibiendo … retribución» (Ro 1.27). Véanse MODO.¶

2. *epibalo* (ἐπιβάλλω, 1911), arrojar sobre (*epi*, sobre; *balo*, arrojar). Significa también caer de la parte de uno, lo que le corresponde a uno, y así se traduce «corresponde» en Lc 15.12. Esta frase se halla frecuentemente en los documentos de los papiros como una fórmula técnica. Véase ECHAR, etc.

3. *prepo* (πρέπω, 4241) se traduce «corresponde» en 1 Ti 2.10. Véase CONVENIR, etc.

4. *sustoiqueo* (συστοιχέω, 4960), lit., estar en la misma línea o hilera con (*sun*, con; *stoicos*, hilera). Se traduce «corresponde» en Gl 4.25.¶

CORRIENTE

aion (αἰών, 165), una edad (véase SIGLO). Se menciona alguna vez, erróneamente, como una «dispensación», que no significa un período de tiempo, sino un modo de tratar. Se traduce «corriente» en Ef 2.2: «la corriente de este mundo», esto es, el ciclo o curso presente de las cosas. Véanse ETERNIDAD, SIEMPRE, SIGLO, UNIVERSO, etc.

CORROMPER, CORRUPCIÓN, CORRUPTIBLE, CORRUPTO

Véanse también INCORRUPTIBLE.

A. Verbos

1. *afanizo* (ἀφανίζω, 853), lit., hacer desaparecer, desvanecer; vino a significar «corromper» (*a*, negativo; *faino*, hacer aparecer). Se dice de la obra destructora de la polilla y del orín (Mt 6.19, 20). Véanse DEMUDAR, DESVANECER(SE), PERECER.

2. *kakoo* (κακόω, 2559), (de *kakos*, mal), tratar mal, maltratar. Significa afectar mal, amargar, y se traduce «corrompieron» en Hch 14.2. Véanse DAÑO, HACER DAÑO, HACER MAL, MAL, MALTRATAR.

3. *miaino* (μιαίνω, 3392), contaminar. Se traduce «corrompidos/as» en Tit 1.15; véase CONTAMINAR, etc.

4. *ftheiro* (φθείρω, 5351), significa destruir corrompiendo, llevando así a un estado peor; (a) se usa con este significado del efecto de las malas compañías sobre las maneras de los creyentes, y por ello del efecto de asociarse con aquellos que niegan la verdad y mantienen falsas doctrinas (1 Co 15.33; este era un dicho del poeta pagano Menandro, y llegó a ser un proverbio bien conocido); en 2 Co 7.2, de los efectos de tratos poco honrados, llevando a la gente a la necesidad (acusación que había sido lanzada sobre Pablo); en 11.3, de los efectos sobre las mentes (o pensamientos) de los creyentes al corromperlos

«de la sincera fidelidad a Cristo»; en Ef 4.22, intransitivamente, de la vieja naturaleza, «viciada», «moralmente corrompida, de camino a su ruina total» (Moule), «conforme a los deseos engañosos»; en Ap 19.2, metafóricamente, de la ramera babilónica, corruptora de los habitantes de la tierra mediante su falsa religión.

(b) Con el significado de destruir, se usa de dañar a la iglesia local apartándola de aquella condición de santidad de vida y de pureza de doctrina en la que debieran permanecer (1 Co 3.17: «destruyere»), y de la destrucción retributiva por parte de Dios del delincuente que es culpable de este pecado, «destruirá»; de los efectos de la obra de maestros falsos y abominables sobre ellos mismos (2 P 2.12; algunos textos tienen *kataftheiro*; y Jud 10: «se corrompen»). Véanse DESTRUIR, EXTRAVIAR, PERECER, VICIAR.¶

5. *diaftheiro* (διαφθείρω, 1311), (*dia*, a través, intensivo, y el Nº 2), corromper absolutamente, total y plenamente. Se dice de hombres «corruptos de entendimiento», cuyas riñas resultan de las doctrinas de falsos maestros (1 Ti 6.5; las versiones RV, RVR, RVR77 traducen erróneamente este verbo como adjetivo, «corrupto»; la VM traduce «de ánimo corrompido»). Se traduce «destruye» en lugar de «corrompe» en Lc 12.33, de la obra de la polilla; en Ap 8.9, del efecto de los juicios divinos sobre la navegación en un día futuro, «destruida»; en 11.18, de la retribución divina de destrucción sobre los que han destruido la tierra; en 2 Co 4.16 se traduce «se va desgastando», del cuerpo humano. Véanse DESGASTAR(SE), DESTRUIR.¶

6. *kataftheiro* (καταφθείρω, 2704), (*kata*, abajo, intensivo, y Nº 2), se dice de hombres que son réprobos con respecto a la fe, «hombres corruptos» (2 Ti 3.8). Para 2 P 2.12: «perecerán», véase Nº 4.¶

Nota: El adjetivo *sapros*, corrupto, se traduce erróneamente como «corrompida» en Ef 4.29 (RV y VM: «torpe»; la RVR77 coincide aquí con la RVR). Véase MALO.¶

B. Nombres

1. *fthora* (φθορά, 5356), vocablo relacionado con *ftheiro* (véase A, Nº 4), significa traer o ser traído a una condición inferior o peor, una destrucción o corrupción. Se usa: (a) físicamente: (1) de la condición de la creación, bajo esclavitud (Ro 8.21); (2) del efecto de la retirada de la vida, y por ello de la condición del cuerpo humano en el sepulcro (1 Co 15.42); (3) por metonimia, de todo aquello que es susceptible de corromperse (1 Co 15.50); (4) de los efectos físicos de la mera gratificación de los deseos naturales y del servir a las propias necesidades o concupiscencias (Gl 6.8), a la carne en contraste de al Espíritu, siendo «corrupción» la antítesis de la «vida eterna»; (5) de aquello que es de suyo de vida corta y efímero (Col 2.22: «destruyen»); (b) de la muerte y corrupción de los animales (2 P 2:12a: «destrucción»); (c) éticamente, con un signi ficado moral: (1) del efecto de las concupiscencias (2 P 1.4); (2) del efecto sobre sí mismos de la obra de maestros falsos e inmorales (2 P 2:12: «destrucción», y v. 19: «corrupción»). Véanse DESTRUIR.¶

Nota: No hay nada en ninguna de estas palabras que sugiera aniquilación.

2. *diafthora* (διαφθορά, 1312), forma intensificada del Nº 1; corrupción total, y que en el NT se refiere a la descomposición física. Se usa en seis ocasiones, cinco de las cuales se refieren, negativamente, al cuerpo del Santo de Dios, después de su muerte, cuyo cuerpo, en razón de su absoluta santidad, no

podía ver corrupción (Hch 2.27,31; 13.24,35,37); una vez se usa de un cuerpo humano, el de David, que, en contraste, sí vio corrupción (Hch 13.36).¶

C. Adjetivo

1. *fthartos* (φθαρτός, 5349), corruptible, relacionado con A, Nº 4. Se usa: (a) del hombre como ser mortal, susceptible de corrupción, en contraste con Dios (Ro 1.23); (b) del cuerpo del hombre como condenado a muerte (1 Co 15.53,54); (c) de una corona de premio en los juegos griegos (1 Co 9.25); (d) de la plata y del oro, como especímenes de las cosas corruptibles (1 P 1.18); (e) de la simiente natural (1 P 1.23).¶

2. *sapros* (σαπρός, 4550), corrupto. Se traduce «corrompida» en Ef 4.29. Véase MALO.

Nota: Trench, *Synonyms*,¶ 1xviii, contrasta este término con *amarantos* y *amarantinos*, inmarcesible, incorruptible (1 P 1.4; 5.4). Sin embargo, se trata de términos distintos (véanse INMARCESIBLE e INCORRUPTIBLE), y no son estrictamente sinónimos, aunque se usen en la misma descripción de la herencia celestial.

CORTAR, CORTANTE

A. Verbos

1. *kopto* (κόπτω, 2875) denota cortar con un golpe, p.ej., ramas (Mt 21.8; Mc 11.8). Véanse LAMENTAR.

2. *apokopto* (ἀποκόπτω, 609), cortar, quitar cortando [*apo*, de (partitivo), y Nº l]. Se usa: (a) literalmente, de miembros del cuerpo (Mc 9.43,45; Jn 18.10,26); de amarras (Hch 27.32); (b) metafóricamente, en la voz media, de mutilarse a sí mismo, de excomunicar (Gl 5:12), de los maestros judaizantes, con referencia, indudablemente, a la circuncisión. Véase MUTILAR.¶

3. *ekkopto* (ἐκκόπτω, 1581), lit., cortar o quitar con un golpe (*ek*, fuera, y Nº l), cortar. Se usa: (a) literalmente (Mt 5.30; 3.10; 7.19; Lc 3.9; 18.8; Lc 13.7,9); (b) metafóricamente, de cortar de bendiciones espirituales (Ro 11.22,24); de privar a personas de una ocasión para algo (2 Co 11.12). En algunos mss. (TR), se halla en 1 P 3.7: «no tengan estorbo». Véanse ESTORBO, QUITAR.

4. *keiro* (κείρω, 2751), cortar el cabello, rapar, esquilar. Véase CABELLO, B, Nº 1.

5. *afaireo* (ἀφαιρέω, 851), quitar, eliminar. Se traduce «cortar» en Mc 14.47; Lc 22.50. Véase QUITAR.

6. *periaireo* (περιαιρέω, 4014), quitar aquello que rodea (*peri*, alrededor). Se usa de cortar las anclas de un barco (Hch 27.40). Véanse PERDER, QUITAR.

B. Adjetivo

tomos (τομός, 5114), relacionado con *temno*, cortar (castellano, anatomía, microtomo, etc.). Se usa metafóricamente en el grado comparativo, *tomoteros* (Heb 4.12), de la Palabra de Dios.¶

CORTO

Véase también ACORDAR.

1. *muopazo* (μυωπάζω, 3467), ser corto de vista (*muo*, cortar; *ops*, ojo; cf. los términos castellanos miopía, miope: la raíz *mu* significa un sonido hecho con los labios cerrados, p.ej., en las palabras mudo, murmurar). Aparece en 2 P 1.9: «tiene la vista muy corta»; no se contradice con esto la palabra que acompaña a esta, «ciego», sino que la califica; aquel de quien esto es cierto es ciego en que no puede discernir las cosas espirituales, y es corto de vista en que está ocupado dedicado a los asuntos del mundo.¶

2. *proskairos* (πρόσκαιρος, 4340), temporal, efímero. Se traduce «de corta duración» en Mt 13.21 y Mc 4.17. Véanse TEMPORAL.

3. *sustelo* (συστέλλω, 4958) denota: (a) reunir juntamente (*sun*, juntamente; *stelo*, traer, reunir), contraer, estrechar, apretar, acortar (1 Co 7.29: «el tiempo es corto»); la venida del Señor tiene que ser siempre considerada por el creyente como inminente, quien tiene que estar en constante expectativa por su retorno, y guardarse así de quedar esclavizado por las condiciones terrenas y por las relaciones de la vida; (b) envolver, de amortajar un cuerpo para su sepultura (Hch 5.6: «lo envolvieron»).¶

COSA

1. *logos* (λόγος, 3056), palabra, cuenta, etc. Se traduce «cosa» en Lc 1.4; Hch 20.24; Jud 15: Véanse ASUNTO, CAUSA, CUENTA, DECIR, DERECHO, DICHO, DISCURSO, FAMA, HABLAR, HECHO, MANDAMIENTO, MENSAJE, NOTICIA, PALABRA, PLEITO, PREDICAR, PREGUNTA, PROPUESTA, RUDIMENTO, SENTENCIA, TRATADO, VERBO.

2. *pragma* (πρᾶγμα, 4229), véase ASUNTO. Se traduce «cosa» en Mt 18.19; Lc 1.1; Ro 16.2; Heb 6.18; 10.1. Véanse también ALGO, OBRA.

3. *rema* (ῥῆμα, 4487), dicho, palabra. Se traduce «cosa» en Lc 1.65; 2.19,51; Hch 5.32; 13.42; véanse también ASUNTO, DICHO, NADA, PALABRA.

Notas: (1)*Eis* se traduce cosa en Mc 10.21; Lc 10.42; Jn 9.25; 1 Co 3.8; Fil 3.13. Véanse ALGUNO, CIERTO, MISMO, OTRO, PRIMERO, SOLO, UNIDAD, y UNO, que es su sentido principal. (2) *Poiema*, véase HECHURA, se traduce cosa en Ro 1.20: «cosas hechas». (3) *Katorthoma* se traduce en Hch 24.2 «cosas … bien gobernadas», lit., «prosperidades». Véanse BIEN, GOBERNAR. (4) Para *toitoutos*, véanse HOMBRE, PERSONA, etc. (5) *Josos* se traduce variadamente en la RVR como «cosas», «cualquiera», «mientras» y «todo»; véase TODO. (6) *Ktisis* se traduce como «cosa creada» en Ro 3.39; véanse CRIATURA. (7) *Megalauqueo*, un verbo, se traduce como «se jacta de grandes cosas» en Stg 3.5 solo en algunos mss. (TR). Véase JACTARSE.¶ (8) *Preaitero* se traduce en Hch 19.39 como «alguna otra cosa».¶ (9) El verbo *saleuo* significa alborotar, conmover, y se traduce como «cosas movibles» en Heb 12.27; véanse

CONMOVER, SACUDIR, etc. (10) *Joutos*, así, se traduce «cosa semejante» en Mt 9.33: «no se ha visto cosa semejante», lit., «no se ha visto así». Véase , etc.

COSECHAR

1. *amao* (ἀμάω, 270), segar. Se traduce cosechar en Stg 5.4. «Las palabras relacionadas con esta parecen mostrar que lo original era el sentido de cortar o de segar, y que el sentido de cosechar era secundario» (Lidell y Scott, *Lexicon*).¶

2. *sulego* (συλλέγω, 4816), recoger. Se traduce «cosechar» en Lc 6.44. Véase RECOGER, etc.

COSTA

Véase COSTEAR, COSTA.

COSTADO

pleura (πλευρά, 4125), lado, costado (cf. el término castellano pleuresía). Se usa del costado de Cristo, que fue atravesado por una lanza (Jn 19.34; 20.20,25,27; algunos mss. tienen esta palabra en Mt 27.49); también aparece en Hch 12.7.¶

COSTEAR, COSTA

A. Verbos

1. *paralegomai* (παραλέγομαι, 3881) se usa en la voz media, como término náutico (Hch 27.8,13: «costeando»).¶

2. *periercomai* (περιέρχομαι, 4022), lit., ir de un lado para otro (*peri*, alrededor; *ercomai*, venir). Se traduce en Hch 28.13 como «costeando alrededor». Véanse AMBULANTE, ANDAR.

B. Nombre

paralios (παράλιος, 3882), adjetivo que significa al lado del mar (*para*, al lado: *jals*, sal), denota una costa marítima (Lc 6.17).¶ En la LXX, Gn 49.13; Dt 1.7; 33.19; Jos 9.1; 11.3, dos veces; Job 6.3; Is 9.1.

COSTOSO

poluteles (πολυτελής, 4185), principalmente, el extremo o fin mismo, el límite superior (de *polus*, mucho, *teros*, ingreso), con referencia al precio, del costo más elevado, muy caro, se dice del nardo, Mc 14.3; de vestido, 1 Ti 2.9; metafóricamente, de un espíritu manso y apacible, 1 P 3.4, «de grande estima» (RVR77, «de gran valor»). Véanse ESTIMA, GRANDE, MUCHO, PRECIO.¶

COSTUMBRE

Véase ACOSTUMBRAR, COSTUMBRE.

COSTURA

arafos o *arrafos* (ἄραφος, 729) (*a*, negativo, y *rhapto*, coser) denota «sin costura» (Jn 19.23).¶

COYUNTURA

1. *jarmos* (ἁρμός, 719), unión, coyuntura; relacionado con *jarmozo*, ajustar, unir. Se halla en Heb 4.12, figurativamente, con la palabra «tuétano», del ser interno moral y espiritual del hombre, al igual que lo expresa literalmente antes con la frase «alma y espíritu».¶

2. *jafe* (ἁφή, 860), ligamento, coyuntura; relacionado con *japto*, ajustar, unir. Aparece en Ef 4.16 y Col 2.19.¶

COZ

laktizo (λακτίζω, 2979), cocear, dar coces (de *lax*, adverbio que significa «con los pies»). Se usa en Hch 26.14; algunos mss. lo tienen en 9.5.

CREACIÓN

1. *genesis* (γένεσις, 1078) denota origen, linaje, o nacimiento, y se usa como «creación» en la frase en Stg 3.6: «la rueda de la creación». Hay quienes consideran que aquí se trata del curso del nacimiento o de la creación, o del curso de la naturaleza humana conforme al propósito original de parte de Dios; mayor, en su comentario acerca de la epístola de Santiago, considera que *trocos* es aquí la rueda «que tomando fuego desde su eje encendido, se compara al mal que se extiende progresivamente, y que es provocado por la lengua», y muestra que «el significado totalmente desarrollado» de génesis denota «el cambio incesante de la vida … la esfera de esta vida terrena, significando todo lo que se contiene en nuestra vida». El significado, entonces, parecería ser el de toda la esfera de las actividades y de la vida humana. Moulton y Milligan lo ilustran en este sentido de los papiros. Véanse NACIMIENTO, NATURAL.

2. *ktisis* (κτίσις, 2937), primariamente el acto de crear, o el acto creativo en proceso. Tiene este significado en Ro 1.20 y Gl 6.15. Al igual que la palabra castellana «creación», significa también el producto del acto creador, la criatura o cosa creada, como en Mc 6.15; Ro 1.25; 8.19; Col 1.15; Heb 9.11. En Mc 16.15 y Col 1.23 su significado tiene referencia a la humanidad en general. En cuanto a su utilización en Gl 6.15 la referencia es, evidentemente, «al acto creador de Dios, por el cual una persona es introducida a la bendición de la salvación, en contraste a la circuncisión hecha con manos humanas, y que los judaizantes afirmaban necesaria a este fin». (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 339). Véanse también COSA, CRIATURA.

CREADOR

ktistes (κτίστης, 2939), entre los griegos, el fundador de una ciudad, etc. En las Escrituras denota al Creador (1 P 4.19; cf. Ro 1.20, bajo el Nº 2 del artículo precedente,).¶

Nota: El verbo *ktizo* se traduce como «Creador» en Ro 1.25, del artículo con el participio aoristo del verbo. Véase CREAR.

CREAR

ktizo (κτίζω, 2936), utilizado entre los griegos para denotar la fundación de un lugar, de una ciudad o colonia, significa, en las Escrituras, crear, siempre del acto de Dios, ya sea: (a) en la creación natural (Mc 13.19; Ro 1.25, donde el título «el Creador» se traduce del artículo con el participio aoristo del verbo; 1 Co 11.9; Ef 3.9; Col 1.16; 1 Ti 4.3; Ap 4.11; 10.6); o (b) en la creación espiritual (Ef 10.15; 4.24; Col 3.10). Véase HACER.¶

Nota: (1) *Ktisis* (véase , Nº 2) se traduce como «crear» en Ro 8.39: «cosa creada». (2) *Ktisma*, véase CRIATURA, Nº 3, se traduce «lo creado» en Ap 5.13.

CRECER, CRECIMIENTO

A. Verbos

1. *auxano* (αὐξάνω, 837), crecer o aumentar, del crecimiento de aquello que vive, natural o espiritualmente. Se usa: (a) transitivamente, significando hacer aumentar, dicho de dar crecimiento (1 Co 3.6,7; 2 Co 9.10), el efecto de la obra de Dios, de acuerdo a la analogía de sus operaciones en la naturaleza; crecer, aumentar, volverse más grande, p.ej., de las plantas y del fruto (Mt 6.28; usado en la voz pasiva en 13.32 y Mc 4.8; en la activa en Lc 12.27; 13.19); del cuerpo (Lc 1.80; 2.40); de Cristo (Jn 3.30); de la obra del evangelio de Dios (Hch 6.7; 12.24; 19.20); del pueblo (Hch 7.17); de la fe (2 Co 10.15, voz pasiva); de los creyentes individualmente (Ef 4.15; Col 1.6,10; 1 P 2.2; 2 P 3.18); de la Iglesia (Col 2.19); de las iglesias (Ef 2.21). Véase AUMENTAR.¶

2. *anabaino* (ἀναβαίνω, 305), subir. Cuando se usa de plantas, significa crecer (Mt 13.7; Mc 4.7,32); en el v. 8, brotó, refiriéndose a la semilla. Véanse BROTAR, ENTRAR, SACAR, SUBIR, VENIR.

3. *komao* (κομάω, 2863) significa dejar crecer el cabello, llevar cabello largo, gloria para la mujer, deshonra para el hombre, tal como lo enseña la naturaleza misma (1 Co 11.14,15). Véanse CABELLO, DEJAR.¶

4. *mekuno* (μηκύνω, 3373), crecer, alargar, extender (de *mekos*, longitud). Se usa del crecimiento de las plantas (Mc 4.27).¶

5. *perisseuo* (περισσεύω, 4052), véanse ABUNDAR, AUMENTAR. Se traduce «creciendo» en 1 Co 15.58.

6. *pleonazo* (πλεονάζω, 4121), hacer abundar. Se traduce «haga crecer» (1 Ts 3.12); véase ABUNDAR.

7. *plethuno* (πληθύνω, 4129), forma alargada de *pletho*, llenar; relacionado con el Nº 3, y con *plethos*, multitud. Significa acrecentar, multiplicar y, en la voz pasiva, ser multiplicado, p.ej., de la iniquidad (Mt 24.12); como crecer se traduce en Hch 6.1: «como creciera el número». Véanse ACRECENTAR, MULTIPLICAR.

8. *prokopto* (προκόπτω, 4298) se traduce con el verbo crecer en Lc 2.52, del Señor Jesús. Véase AVANZAR, etc.

9. *sunauxano* (συναυξάνω, 4885), crecer juntamente (*sun*, con, juntamente, y Nº 1). Se usa en Mt 13.30.¶

10. *juperauxano* (ὑπεραυξάνω, 5232), aumentar más allá de toda medida (*juper*, sobre, y Nº 1). Se usa de la fe y del amor, en sus efectos vitales y prácticos (2 Ts 1.3: «va creciendo», RV, RVR, RVR77; solo la VM traduce con el matiz presente en el original, «se aumen ta sobremanera vuestra fe»).¶

B. Nombre

auxesis (αὔξησις, 838), nombre relacionado con A, Nº 1, crecimiento. Aparece en Ef 4.16; Col 2.19.¶

CREER, CRÉDITO

A. Verbos

1. *pisteuo* (πιστευω, 4100), creer, también ser persuadido de, y por ello fiarse de, confiar. Significa, en este sentido de la palabra, apoyarse en, no una mera creencia. Se halla con gran frecuencia en los escritos del apóstol Juan, especialmente en su Evangelio. No usa el nombre (véanse *pistis*, en FE). En cuanto a la primera utilización del verbo, véase Jn 1.50. De los escritores de los Evangelios, Mateo usa el verbo en diez ocasiones, Marcos diez, Lucas nueve, Juan noventa y nueve. En Hch 5.14 se traduce el participio presente del verbo como «creyentes». Véanse CONFIAR, CREYENTE, ENCOMENDAR, FIAR.

2. *peitho* (πείθω, 3982), persuadir, en las voces media y pasiva, significa permitir ser persuadido (p.ej., Lc 16.31; Heb 13.18); se traduce creer solo en Heb 11.13: «creyéndolo». Véanse ANIMAR, ASEGURAR, ASENTIR, BUSCAR, COBRAR, CONFIANZA, CONFIAR, FAVOR, PERSUADIR, SOBORNAR.

Notas: (1) Para *apisteo*, el negativo del Nº 1, véanse INCRÉDULO (SER) e INFIEL (SER); (2) para *apeitheo*, el negativo del Nº 2, véase DESOBEDECER; (3) *dokeo*, pensar, parecer, se traduce «creer» en 1 Co 3.18; 14.37; Gl 6.3; Stg 1.26, en todos los casos en sentido de lo que uno opina de sí mismo. Véanse CONSIDERAR, IMAGINARSE, PARECER, PENSAR, QUERER, TENER POR; (4) *egeomai*, tener por, se traduce «creer» en Heb 11.11; véase TENER POR; (5) *nomizo*, pensar, se traduce «se creía» en Lc 3.23; véase PENSAR, etc.

B. Nombre

Nota: *Peithomai*, véase A, Nº 2, se traduce con la cláusula verbal «dar crédito» en Hch 27.11, en la voz media; véanse CONFIAR, PERSUADIR, etc.

CREYENTE

pistos (πιστός, 4102) significa: (a) en el sentido activo, creyente, confiado; (b) en el sentido pasivo, fiable, fiel, de confianza. Se traduce «creyente» en Jn 20.27; Hch 16.1; 2 Co 6.15; Gl 3.9; 1 Ti 4.3; v. 10: «los que creen»; v. 12: «creyentes»; 5.16: «creyente»; 6.2; «creyente», dos veces; Tit 1.6: «creyentes»; véase FIEL.

Notas: (1) el nombre negativo *apistia* se halla bajo INCREDULIDAD; (2) el adjetivo negativo *apistos* se traduce como «no ser creyente» en 1 Co 7.12,13. Véanse INCRÉDULO, INFIEL; (3) el verbo *pisteuo* se traduce como «creyentes» en Ro 4.11, lit., «los que creen». Véase A, Nº 1.

CRIADA, CRIADO

1. *pais* (παῖς, 3816), niño o niña. Denota a una muchacha o doncella en Lc 8.51. Se usa también de siervo y criado. Como «criado» se traduce en Mt 8.6,8,13; 14.2; Lc 12.45; véase bajo NIÑA/NIÑO, SIERVO, etc.

2. *paidiske* (παιδίσκη, 3814), diminutivo del Nº 1. Se traduce «criada» o «criadas» en Mt 26.69; Mc 14.66,69; Lc 12.45; 22.56; Jn 18.17; tanto la RV como la RVR coinciden en estos pasajes; en Hch 12.13 y 16.16: «muchacha»; y «esclava» en Gl 4.22,23,30,31; la RV traduce estos cuatro últimos casos como «sierva». Véanse ESCLAVA, MUCHACHA.¶

3. *oiketes* (οἰκέτης, 3610), siervo o criado doméstico (*oikeo*, morar; *oikos*, una casa), se traduce «siervo», Lc 16.13, y «criado/s» en Hch 10.7; Ro 14.4 (RV: «siervo»); y 1 P 2.18 (RV: «siervos»). Véase SIERVO.¶

CRIAR

1. *trefo* (τρέφω, 5142), criar, sustentar, alimentar. Se traduce «criar» (Lc 4.16: «criado»; 23.29: «criaron»). Véanse ABASTECER, ALIMENTAR, ENGOR DAR, SUSTENTAR.

2. *anatrefo* (ἀνατρέφω, 397), criar, nutrir (Lc 4.16: «se había criado»,[TR]; Hch 7.20: «fue criado»; v. 21: «crió»; 22.3: «criado»).¶

3. *ektrefo* (ἐκτρέφω, 1625), sustentar (Ef 5.29); criar (6.4); véase SUSTENTAR.¶

---

tr Textus Receptus

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

4. *thelazo* (θηλάζω, 2337), (de *thele*, pecho), se usa: (a) de la madre, criar, dar de mamar (Mt 24.19; Mc 13.17; Lc 21.23; en algunos textos se halla en 23.29, TR; los más acreditados presentan *trefo*); (b) de los pequeños (Mt 21.16: «los que maman»; Lc 11.27).¶ Véase MAMAR.

5. *teknogoneo* (τεκνογονέω, 5041), criar hijos, en el sentido de dar a luz (*teknon*, niño, y *gennaao*, engendrar), cf. con *teknogonia*, «engendrar hijos» en 1 Ti 2.15. Véanse ENGENDRAR, HIJOS. Se halla en 1 Ti 5.14.¶

6. *teknotrofeo* (τεκνοτροφέω, 5044), criar hijos pequeños (*teknon*, niño; y *trefo*, criar), nutrir. Significa criarlos en su crecimiento (1 Ti 5.10); véase HIJOS.¶

Nota: El adjetivo *suntrofos* se traduce en Hch 13.1 de Manaén, «el que se había criado junto», de *trefo*, criar; véase bajo Nº 1, y *sun*, con).¶

CRIATURA

1. *brefos* (βρέφος, 1025) denota: (a) un niño aún no nacido, como en Lc 1.41, 44: «criatura»; (b) un recién nacido, o un niño ya más grande (Lc 2.12,16; 18.15; Hch 7.19; 2 Ti 3.15: «niñez», lit., «desde niño»; 1 P 2.2). Véanse NIÑEZ, NIÑO.¶

2. *ktisis* (κτίσις, 2937), véase , Nº 2. Se traduce «criatura» en Mc 16.15; Ro 1.25; 2 Co 5.17.

3. *ktisma* (κτίσμα, 2938) tiene el sentido concreto, la cosa creada, la criatura, el producto del acto creativo (1 Ti 4.4: «todo lo que Dios creó»,lit., «toda criatura de Dios»; RV: «lo que … crió»; Stg 1.18: «criaturas», RV, RVR; Ap 5.13: «lo creado», RV: «criatura»; 8.9: «seres», RV, «criaturas»). Véanse CREADO, CREAR, SER.¶

CRIMEN

1. *atopos* (ἄτοπος, 824), lit., fuera de lugar (*a*, negativo; *topos*, lugar), de ahí denota inconveniente, no adecuado. Se usa en cuatro ocasiones en el NT, y se traduce «mal» en dos ocasiones (Lc 23.41, RVR77: «impropio»; Hch 28.6, RVR77; «anormal»); «perversos» en 2 Ts 3.2; como «crimen» se traduce en Hch 25.5 (RV, RVR, RVR77; VM: «cosa mala»). Véanse MAL, PERVERSO.¶

2. *radiourgema* (ῥᾳδιούργημα, 4467), un acto irresponsable y temerario (véase *radiourgia* en MALDAD). Aparece en Hch 18.14.¶

CRISÓLITO

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

crusolithos (χρυσόλιθος, 5555), lit., piedra de oro (*crusos*, oro; *lithos*, piedra). Es el nombre de una piedra preciosa de un color de oro, que ahora recibe el nombre de topacio (Ap 21.20), y así es traducido en la VM.¶

CRISOPRASO

crusoprasos (χρυσόπρασος, 5556), (de *crusos*, oro, y *presos*, puerro), es una piedra preciosa de color como el del puerro, un verde dorado translúcido. Plinio la clasifica entre los berilos. Esta palabra aparece en Ap 21.20.¶

CRISTAL

A. Nombre

krustalos (κρύσταλλος, 2930), (de *kruos*, hielo), de ahí cualquier cosa congelada y transparente. Denota cristal, un tipo de piedra preciosa (Ap 4.6; 22.1). El cristal de roca es cuarzo puro; cristaliza en prismas hexagonales, cada uno de ellos con un ápice piramidal.¶

B. Verbo

krustalizo (κρυσταλλίζω, 2929), ser de brillo cristalino y transparencia, brillar como cristal. Se halla en Ap 21:11, donde se usa de Cristo como el «dador de luz» (*foster*) de la ciudad celestial (no *f os*, luz). Posiblemente el verbo tiene aquí sentido transitivo, transformar en resplandor cristalino, del efecto de Cristo sobre sus santos.¶ Véase .

CRISTIANO

cristianos (χριστιανός, 5546), cristiano, palabra formada siguiendo el estilo romano, significando un seguidor de Jesús. Los gentiles la aplicaron por primera vez a los tales, y se halla en Hch 11.26; 26.28; 1 P 4.16.

Aunque la expresión traducida «se les llamó» en Hch 11.26 (véase bajo LLAMAR) se podría usar en el original indistintamente de un nombre adoptado por uno mismo o dado por otros, no parece que los cristianos lo adoptaran de sí mismos en la época de los apóstoles. En 1 P 4.16, el apóstol está hablando desde el punto de vista del perseguidor; cf. «como ladrón», o «como homicida». Tampoco es probable que este apelativo fuera aplicado por los judíos. Aplicado por parte de los gentiles, es indudable que había en ello una implicación de escarnio, como en la afirmación de Agripa en Hch 26.28. Tácito, que escribía a fines del primer siglo, dice, «El vulgo les llama cristianos. El autor u originador de esta denominación, *Cristus*, fue, en el reinado de Tiberio, ejecutado por el procurador Poncio Pilato» (Anales xv. 44). Desde el segundo siglo en adelante, el término fue aceptado por los creyentes como un título de honra.¶

CRISTO

cristos (χριστός, 5547), ungido. Traduce, en la LXX, la palabra Mesías, término que se aplica a los sacerdotes que eran ungidos con el aceite sagrado, especialmente al sumo sacerdote (p.ej., Lv 4.3,5,16). Los profetas reciben el nombre de *joi cristoi Teou*, «los ungidos de Dios» (Sal 105.15). El rey de Israel era en ocasiones mencionado como *cristos tou Kuriou*, «el ungido del Señor» (1 S 2.10,35; 2 S 1.14; Sal 2.2; 18.50; Hab 3.13); el término es utilizado incluso de Ciro (Is 45.1).

El título *jo Cristos*, «el Cristo», no se usa de Cristo en la versión LXX de los libros inspirados del AT. En el NT la palabra se usa frecuentemente con el artículo, del Señor Jesús, como un apelativo más que como un título (p.ej., Mt 2.4; Hch 2.31); sin el artículo (Lc 2.11; 23.2; Jn 1.41). En tres ocasiones el mismo Señor aceptó expresamente este título (Mt 16.17; Mc 14.61, 62; Jn 4.26).

Se añade como apelativo al nombre propio «Jesús» (p.ej., Jn 17.3, única vez en que el Señor se denomina así a sí mismo; Hch 9.34; 1 Co 3.11; 1 Jn 5.6). Es decididamente nombre propio en muchos pasajes, tanto si aparece con el artículo (p.ej., Mt 1.17; 11.2; Ro 7.4; 9.5; 15.19; 1 Co 1.6), como si aparece sin él (Mc 9.41; Ro 6.4; 8.9,17; 1 Co 1.12; Gl 2.16). El solo título *Cristos* se usa en ocasiones sin el artículo para significar a aquel que por su Santo Espíritu y poder mora en los creyentes, moldeando el carácter de ellos en conformidad a su semejanza (Ro 8.10; Gl 2.20; 4.19; Ef 3.17). En cuanto al uso o a la ausencia del artículo, el título con el artículo especifica al Señor Jesús como «el Cristo»; el título sin el artículo destaca su carácter y su relación con los creyentes. También, hablando en general, cuando el título es el sujeto de la oración, tiene el artículo; cuando forma parte del predicado, el artículo no aparece. Véase también JESÚS.

CRISTOS (FALSOS)

pseudocristos (ψευδόχριστος, 5580) denota a uno que pretende falsamente el nombre y el oficio del Mesías (Mt 24.24; Mc 13.22).¶ Véase *Nota* al final del artículo ANTICRISTO. Véase también FALSO.

CRUCIFICAR, CRUZ

A. Verbos

1. *stauroo* (σταυρόω, 4717) significa: (a) el acto de crucificar (p.ej., Mt 20.19); (b) metafóricamente, de quitarse la carne con sus pasiones y concupiscencias, condición cumplida en el caso de aquellos que son «de Cristo Jesús» (Gl 5.24); así de la relación entre el creyente y el mundo (6.14).

2. *anastauroo* (ἀνασταυρόω, 388) (*ana*, otra vez) se usa en Heb 6.6 de los apóstatas hebreos, que como cristianos meramente nominales, al volverse al judaísmo, eran por ello virtualmente culpables de volver a crucificar a Cristo.¶

3. *sustauroo* (συσταυρόω, 4975), crucificar con (*su*-, de *sun*, con). Se usa: (a) de la crucifixión literal en compañía de alguien (Mt 27.44; Mc 15.32; Jn 19.32); (b) metafóricamente, de la identificación espiritual con Cristo en su muerte (Ro 6.6, y Gl 2.20).¶

---

lxx Septuaginta

4. *prospegnumi* (προσπήγνυμι, 4362), fijar o atar (*pros*, a; *pegnumi*, fijar). Se usa de la crucifixión de Cristo (Hch 2.23).¶

B. Nombre

stauros (σταυρός, 4716) denota, primariamente, un palo o estaca derecha. Se clavaba en ellas a los malhechores para ejecutarlos. Tanto el nombre como el verbo *stauroo*, fijar sobre un palo o estaca, debieran distinguirse originalmente de la forma eclesiástica de una cruz de dos brazos. La forma de esta última tuvo su origen en la antigua Caldea, y se utilizaba como símbolo del dios Tamuz (que tenía la forma de la mística Tau, la inicial de su nombre) en aquel país y en los países adyacentes, incluyendo Egipto. A mediados del siglo 3 d.C., las iglesias se habían apartado de ciertas doctrinas de la fe cristiana, o las habían pervertido. Con el fin de aumentar el prestigio del sistema eclesiástico apóstata, se recibió a los paganos en las iglesias aparte de la regeneración por la fe, y se les permitió mantener en gran parte sus signos y símbolos. De ahí que se adoptara la Tau o T, en su forma más frecuente, con la pieza transversal abajada, como representación de la cruz de Cristo.

En cuanto a la Qui, o X, que Constantino declaró haber visto en una visión que le condujo a ser el valedor de la fe cristiana, aquella letra era la inicial de la palabra «Cristo», y no tenía nada que ver con «la cruz» (para *xulon*, estaca, árbol, que se usaba para la *stauros*; véase bajo , Nº 2).

Este método de ejecución pasó de los fenicios a los griegos y romanos. *Stauros* denota: (a) la cruz, o estaca misma (p.ej., Mt 27.32); (b) la crucifixión sufrida (p.ej., 1 Co 1.17,18, donde «la palabra de la cruz» significa el evangelio; Gl 5.11, donde la crucifixión se usa metafóricamente de la renuncia al mundo, lo que caracteriza a la verdadera vida cristiana; 6.12,14; Ef 2.16; Flp 3.18).

La costumbre judicial por la cual el reo llevaba su estaca al lugar de la ejecución, fue aplicada por el Señor a aquellos sufrimientos por los cuales sus fieles seguidores iban a expresar su comunión con Él (p.ej., Mt 10.38).

CRUEL

anemeros (ἀνήμερος, 434) (de *a*, negativo, y *hemeros*, gentil) significa «no dócil», salvaje (2 Ti 3.3). *Epitecto* describe a aquellos que se olvidan de Dios como creador de ellos como semejantes a leones, «salvajes, desenfrenados, y fieros *(anemeroi*)» (Moulton y Milligan, *Greek Testament Vocabulary*).¶

CRUJIR

A. Verbos

1. *bruco* (βρύχω, 1031), El término significa primeramente, morder o comer vorazmente (relacionado con *bruko*, masticar). Denota crujir los dientes, hacerlos rechinar (Hch 7.54).¶

2. *trizo* (τρίζω, 5149), primariamente usado de los sonidos de animales: piar, chillar; vino a significar rechinar los dientes, hacerlos crujir (Mc 9.18).¶

B. Nombre

brugmos (βρυγμός, 1030), relacionado con A, Nº 1, denota «crujir», añadiéndose «de dientes» (Mt 8.12; 13.42,50; 22.13; 24.51; 25.30; Lc 13.28).¶

CRUZ

Véase CRUCIFICAR, CRUZ.

CRUZAR

peran (περάν, 4008), al otro lado, a la otra ribera. Este término se usa con el artículo definido, significando las regiones más allá, y se traduce «cruzando» en Jn 6.17, lit., «se iban al otro lado». Véanse LADO, OTRO.

CUADRANTE

kodrantes (κοδράντης, 2835) era el *quadrans* latino, la cuarta parte de un *as* (véase *assarion*, en CUARTO), y equivalía a una dieciseisava parte de un denario. El denario era el jornal diario de un jornalero, y equivalía a casi 4 gramos de plata; se halla en Mt 5.26; Mc 12.42.¶

CUADRO (EN)

tetragonos (τετράγωνος, 5068), cuadrangulado (de *tetra*, cuatro, utilizado en palabras compuestas, y *gonia*, ángulo). Se halla en Ap 21.16.¶

CUADRÚPEDO

tetrapous (τετράπους, 5074), (de *tetra*, cuatro, usado en palabras compuestas, y *pous*, pie), se usa de animales (Hch 10:12; 11.6; Ro 1.23).¶

CUADRUPLICADO

tetraploos (τετραπλόος, 5073), adjetivo. Se halla en Lc 19.8.¶

CUAL

Véase la nota sobre † en la p. iv.

CUALQUIERA

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

Nota: Se trata por lo general de la traducción del pronombre relativo *jos*, o del pronombre interrogativo *tis*; o también de *jostis, josos, joutos*, a menudo con la adición de la partícula *an* y un cambio de construcción con respecto a «quien» cuando se expresa una generalización. Hay textos en Mc 15.6 que tienen *josper*, forma intensificada de *jos*. Para las frases introducidas con la conjunción *ei* o *ean*. Véase la nota sobre la † en la p. iv.

CUAN

Véase GRANDE.

CUANDO

Véase la nota sobre † en la p. iv.

CUANTO(S)

Véase la nota sobre † en la p. iv.

CUARTO (MONEDA)

assarion (ἀσσάριον, 787), diminutivo del vocablo latino *as*. Era una décima parte de un dracma, o la dieciseisava parte de un denario (Mt 10.29; Lc 12.6).¶

CUATRO, CUARTO, CATORCE, CUARENTA, CUATROCIENTOS

tessares (τέσσαρες, 5064), cuatro, se halla en el NT solo en los Evangelios, los Hechos, y Apocalipsis; en este último libro es muy frecuente; *tetartos*, cuarto, se halla en Mt 14.25; Mc 6.48, y en siete pasajes en Apocalipsis; también en Hch 10.30: «hace cuatro días», lit., «de un cuarto día»; *dekatessares*, catorce, lit., diez-cuatro, se halla en Mt 1.17; 2 Co 12.2; Gl 2.1;¶ *tessareskaidekatos*, decimocuarto, lit., cuatro y décimo (Hch 27.27, 33);¶ *tetrakosia*, cuatrocientos (Hch 5.36; 7.6; 13.20; Gl 3.17).¶ En Hch 7.6, los 400 años se refieren a los descendientes de Abraham, y a la peregrinación y a la servidumbre en Egipto. Ello concuerda con Gn 15.13. En Éx 12.40, los 430 años datan del llamamiento del mismo Abraham. Asimismo, la promulgación de la Ley fue 430 años después de la promesa dada en Gn 12.3, lo que concuerda con Gl 3.17. En Jn 11.39 *tetartaios*, lit., «un cuarto día», se traduce «cuatro días»;¶ *tetradion* se halla en Hch 12.4: «grupos de cuatro»;¶ *tetrakisquilioi*, cuatro mil, se halla en Mt 15.38; 16.10; Mc 8.9,20; Hch 21.38;¶ *tetramenos*, cuatro meses, se traduce así en Jn 4.35;¶ *tetrapous*, véase ; *tessarakonta*, cuarenta, se usa en circunstancias en las Escrituras que indican este número como sugerente de probación, separación, o juicio (p.ej., Mt 4.2; Hch 1.3; Heb 3.9,17); *tessarakontaetes*, cuarenta años (*etos*, año), se halla en Hch 7.23; 13.18.¶

CUBRIR

1. *kalupto* (καλύπτω, 2572) significa cubrir (Mt 8.24; 10.26: «encubierto»; Lc 8.16; 22.30; 2 Co 4.3: «encubierto», dos veces; Stg 5.20; 1 P 4.8). Véase ENCUBIERTO.¶

Nota: cf. el nombre correspondiente *kalumna*, velo (2 Co 3.13,14,15,16). Véase VELO.¶

2. *epikalupto* (ἐπικαλύωπτο, 1943), cubrir sobre o encima (*epi*, sobre). Se usa en Ro 4.7, lit., «cuyos pecados son sobrecubiertos».¶ Cf. *epikalumma*, capa; traducido en la RVR como «pretexto» (1 P 2.16; RV: «cobertura»; VM: «capa»).¶

3. *katakalupto* (κατακαλύπτω, 2619), cubrir arriba (*kata*, intensivo), en la voz media, cubrirse a sí mismo. Se usa en 1 Co 11.6,7: «cubrirse».¶

Nota: En 1 Co 11.4, «con la cabeza cubierta» es, lit., «teniendo algo descendiendo por la cabeza».

4. *episkiazo* (ἐπισκιάζω, 1982), arrojar una sombra sobre (*epi*, sobre; *skia*, sombra), cubrir. Se usa: (a) de la nube resplandeciente en la transfiguración (Mt 17.5; Mc 9.7; Lc 9.34); (b) metafóricamente del poder del altísimo sobre la virgen María (Lc 1.35); (c) de la sombra del apóstol Pedro sobre los enfermos (Hch 5.15). Véanse también CAER, SOBRE, SOMBRA.¶

5. *kataskiazo* (κατασκιάζω, 2683), lit., sombrear abajo. Se usa del «sobrecubrimiento» de los querubines de gloria por encima del propiciatorio (Heb 9.5: «cubrían»,VM: «que hacían sombra»).¶

6. *skotoo* (σκοτόω, 4656), oscurecer. Se usa: (a) de los cuerpos celestes (Ap 9.2; 16.10); (b) metafóricamente, de la mente (Ef 4.18; «cubrió» en Ap 16.10, VM: «entenebrecido»). Véanse ENTENEBRECER, OSCURECER(SE).¶

7. *amfiennumi* (ἀμφιέννυμι, 294), poner las ropas alrededor (*amfi*, alrededor; *hennumi*, vestir), investir. Significa, en la voz media, cubrirse, estar cubierto (Mt 11.8; Lc 7.25); «vestir» en Mt 6.30; en el TR aparece también en Lc 12.28. Véase VESTIR.¶

8. *peribalo* (περιβάλλω, 4016), arrojar alrededor o en derredor, poner encima, vestir. Se traduce en las voces media y pasiva, vestirse, o cubrirse; aparece en la activa, traducido cubrir (Mt 25.36: «me cubristeis», v. 38: «te cubrimos»; v. 43: «me cubristeis»); en la voz pasiva (Mc 14.51 y 16.5: «cubierto»). Véanse ENVOLVER, RODEAR, VESTIR.

9. *perikalupto* (περικαλύπτω, 4028) significa vendar (*peri*, alrededor; *kalupto*, esconder) y se traduce en Lc 22.64 con la palabra «vendando»; «cubrir» en Mc 14.65; en Heb 9.4 se traduce con la voz pasiva, «cubierta». Véase VENDAR.¶

Nota: (1) *Akatakaluptos* es un adjetivo que denota descubierto (*a*, negativo; *katakalupto*, cubrir), se usa en 1 Co 11.5,13: «descubierta» y «sin cubrirse», respectivamente; con referencia a la instrucción prohibiendo a las mujeres estar descubiertas en una reunión de iglesia.¶ Sea cual fuere el carácter de la cubierta, debe estar sobre su cabeza como «una señal de autoridad» (v. 10), estando el significado de ello indicado en el v. 3 en el tema de las cabezas, y dándose las razones para ello en los vv. 7-9, y en la frase «por causa de los ángeles», intimando su testimonio de, e interés en, aquello que toca a la posición de Cristo como cabeza. Estas instrucciones no son debidas ni a las costumbres judías, que

exigían que los hombres se cubrieran para la oración (como en el presente), ni a las costumbres griegas, por las cuales tanto hombres como mujeres iban descubiertos. Las instrucciones del apóstol eran «mandamientos del Señor» (1 Co 14.37), y eran para todas las iglesias (vv. 33,34).

CUELLO

traquelos (τράχηλος, 5137), se usa: (a) literalmente (Mt 18.6; Mc 9.42; Lc 17.2); de abrazar (Lc 15.20; Hch 20.37); (b) metafóricamente (Hch 15.10), de poner un yugo sobre la «cerviz»; Ro 16.4, en singular en el original, «expusieron su vida» (lit., «expusieron su propio cuello»), indicando el uso figurado del término en vez del literal. Priscila y Aquila habían arriesgado en una u otra forma sus vidas por el apóstol. Esta frase se halla en los papiros con este significado. Véase CERVIZ.¶

CUENTA

Véase CONTAR, CUENTA.

CUERDA

scoinion (σχοινίον, 4979), diminutivo de *scoinos*, junco. Se usa de las cuerdas con las que Cristo hizo un látigo (Jn 2.15); de las amarras de un barco (Hch 27.32). Véase AMARRA.¶

CUERDO

fronimos (φρονίμος, 5429), prudente, sensato, sabio en lo práctico. Se traduce «cuerdo» en 2 Co 11:19; véanse ARROGANTE, PRUDENTE, SABIO, SAGAZ, SENSATO.

Nota: *Sofroneo*, estar en cabal juicio, pensar con cordura, se traduce con la cláusula verbal «somos cuerdos» en 2 Co 5.13. Véanse CABAL, CORDURA, ESTAR, JUICIO, PENSAR, PRUDENTE, SER, SOBRIO.

CUERO

dermatinos (δερμάτινος, 1193), denota de piel, cuero (de *derma*, piel, cuero de animales, relacionada con *dero*, azotar; cf. con los términos castellanos dermis, dermatitis, dermatología, etc.); se traduce «de cuero» en Mt 3.4; Mc 1.6.¶

CUERPO

1. *soma* (σῶμα, 4983) es el cuerpo como un todo, el instrumento de la vida, tanto si es de hombre viviente (p.ej., Mt 6.22), o muerto (Mt 27.52); o en resurrección (1 Co 15.44); o de animales (Heb 13.11); de grano (1 Co 15.37,38); de las huestes celestiales (1 Co 15.40). En Ap 18.13 se traduce «hombres» (RVR77: «esclavos»). En su uso figurado se preserva la idea esencial.

En algunas ocasiones la palabra se usa, por *sinecdoque*, para significar al hombre completo (Mt 5.29; 6.22; Ro 12.1; Stg 3.6; Ap 18.13). En algunas ocasiones, se identifica a la persona con su cuerpo (Hch 9.37; 13.36), y esto es así incluso en el caso del Señor Jesús (Jn 19.40,42). El cuerpo no es el hombre, porque él mismo puede existir aparte de su cuerpo (2 Co 12.2,3). El cuerpo es una parte esencial del hombre, y por ello los redimidos no quedan perfeccionados hasta la resurrección (Heb 11.40). Ninguna persona estará en su estado final sin su cuerpo (Jn 5.28,29; Ap 20.13).

Esta palabra se usa también de la naturaleza física, en distinción a *pneuma*, la naturaleza espiritual (p.ej., 1 Co 5.3), y de *psuque*, alma (p.ej., 1 Ts 5.23). «*Soma*, cuerpo, y *pneuma*, espíritu, pueden ser separados; *pneuma* y *psuque* solo pueden ser distinguidos» (Cremer).

También se usa metafóricamente del cuerpo místico de Cristo, en referencia a la Iglesia entera (p.ej., Ef 1.23; Col 1.18,22,24); y también de la iglesia local (1 Co 12.27).

2. *kolon* (κῶλον, 2966) denota primeramente un miembro del cuerpo, especialmente los miembros externos y prominentes, particularmente los pies, y así, un cuerpo muerto (véanse, p.ej., la LXX, en Lv 26.30; Nm 14.29,32; Is 66.24, etc.). Esta palabra se usa en Heb 3.17, «cuerpo», citando a Nm 14.29,32.¶

3. *cros* (χρώς, 5559) significa la superficie de un cuerpo, especialmente del cuerpo humano (Hch 19:12), con referencia a los paños llevados del cuerpo de Pablo a los enfermos.¶

4. *sarx* (σάρξ, 4561), carne, se traduce «cuerpo» en 2 Co 7.5; Gl 4.13,14; Col 2.5. Véase CARNE, etc.

5. *ptoma* (πτῶμα, 4430) denota, lit., caída (relacionado con *pipto*, caer); de ahí, lo que ha caído, cadáver (Mt 14.12; 24.28; Mc 6.29; 15.45: «cuerpo»; y «cadáver» en Ap 11.8,9). Véase .¶

6. *katakome* (κατακομή, 2699), véase .

7. *sussomos* (σύσσωμος, 4954), (*sun*, con, y el Nº 1), es adjetivo que significa unido en el mismo cuerpo (Ef 3.6, de la iglesia).¶

8. *skenoma* (σκήνωμα, 4638), tabernáculo. Aparece traducido como «cuerpo» en 2 P 1.13,14. Véase TABERNÁCULO.

CUERVO

korax (κόραξ, 2876), un cuervo (quizá una palabra onomatopéyica, representando el graznido del cuervo), aparece en forma plural en Lc 12.24. El vocablo hebreo *oreb* y el árabe *ghurab* provienen de raíces que significan «ser negro»; la raíz árabe también da la idea de abandonar el hogar. De ahí la mala suerte que se asigna a esta ave. Es la primera ave mencionada en la Biblia (Gn 8.7). Cristo usó los cuervos para ilustrar y dar fuerza a la lección de la provisión y del cuidado de Dios.¶

CUESTIÓN

1. *zetesis* (ζήτησις, 2214), primariamente búsqueda, investigación (*zeteo*, buscar), véase CONTIENDA. Se usa en Hch 25.20: «dudando en cuestión semejante» (RVR77: «no sabía qué camino tomar para resolver el caso»; lit., «estando perplejo en cuanto a la investigación, o disputa, con respecto a estas cosas»); 1 Ti 6.24; 2 Ti 2.23; Tit 3.9. Véanse CONTIENDA, DISPUTA.

2. *zetema* (ζήτημα, 2213), sinónimo del Nº 1, pero, generalmente hablando, sugiriendo de una manera más concreta el tema de una investigación. Aparece en Hch 15.2; 18.15; 23.29; 25.19; 26.3.¶

CUEVA

spelaion (σπήλαιον, 4693), gruta, caverna, guarida (Lat., *spelunca*) (Jn 11.38). Se dice de la tumba de Lázaro (Jn 11.38); también se halla en Heb 11.38 y en Ap 6:15. En el reproche del Señor con respecto a la contaminación del templo (Mt 21.13; Mc 11.17; Lc 19.46), se usa con el calificativo de «de ladrones».¶

CUIDAR, CUIDADO, CUIDADOSO

A. Verbos

1. *melei* (μέλει, 3199), tercera persona singular de *melo*, usada impersonalmente, significa que algo es objeto de cuidado, especialmente el cuidado de la previsión y del interés, y no el de la ansiedad (Mt 22.16; Mc 4.38; 12.14; Lc 10.40; Jn 10.13; 12.6; Hch 18.17; 1 Co 9.9: «¿Tiene Dios cuidado de los bueyes?». Esta traducción yerra de una manera muy seria. Dios sí tiene cuidado de los bueyes, pero había un significado divinamente dispuesto en el pasaje del AT, relacionándose con el servicio de los predicadores del evangelio; la mejor traducción sería «¿Es de los bueyes que Dios se cuida?»; 7.21; 1 P 5.7).¶

2. *epimeleomai* (ἐπιμελέομαι, 1959) significa tomarse cuidado de, involucrando previsión y provisión; siendo *epi* indicador de la dirección de la mente al objeto hacia el que se ejerce el cuidado (Lc 10.34, 35), del cuidado del buen samaritano por el hombre malherido, y en 1 Ti 3.5, del cuidado de un obispo, o supervisor sobre una iglesia; significativa asociación de ideas.¶

3. *episkopeo* (ἐπισκοπέω, 1983), supervisar. Se traduce «mirad bien» en Heb 12.15, y «cuidando» en 1 P 5.2. Véanse BIEN, MIRAR.¶

4. *thalpo* (θάλπω, 2282) significa calentar, suavizar por calor; luego, mantenerse caliente, como de aves cubriendo a sus polluelos con sus plumas (Dt 22.6, LXX); metafóricamente, cuidar con ternura, alentar con un tierno cuidado; en Ef 5.29 de Cristo y de la Iglesia; en 1 Ts 2.7 del cuidado de los santos en Tesalónica por parte del apóstol y de sus asociados, como de una nodriza para sus hijos. Véase TERNURA.¶

B. Nombres

Notas: (1) El verbo *epeco* se traduce con la cláusula verbal «ten cuidado» en 1 Ti 4.16; véanse ASIR, ATENTO, OBSERVAR, QUEDAR, TENER CUIDADO; (2) *melei* (véase A, Nº l) se traduce en varios pasajes con

cláusulas verbales como «tener cuidado» y «dar cuidado»; (3) *merimnao* es un verbo traducido en 1 Co 7.32,33,34, dos veces, como «tiene cuidado». Véase TENER CUIDADO, etc.

C. Adjetivos

1. *oikouros* (οἰκουρός, 3626), cuidadosas de su casa. Aparece en Tit 2.5, TR. Véase CASA.¶

2. *oikourgos* (οἰκουργός, 3626) es variación del Nº 1. Aparece en los mss. más acreditados. Véase CASA.¶

CULPA (SIN)

anaitios (ἀναίτιος, 338), inocente, sin culpa (*a*, negativo; *n* eufónico; *aitia*, acusación de crimen). Se traduce «sin culpa» en Mt 12.5; «inocente» en Mt 12.7. Véase INOCENTE.¶

CULPABLE, CULPADO

1. *enocos* (ἔνοχος, 1777), lit., mantenido adentro, contenido en (*en*, en; *eco*, tener, mantener), de ahí, ligar bajo obligación, expuesto a, sujeto a. Se usa en el sentido de hallarse en peligro de sufrir los efectos penales de una mala acción, esto es, en sentido legal, significando la relación de una persona con: (a) su crimen, «reo de juicio eterno» (Mc 3.29); (b) el juicio, como resultado del cual se pronuncia la sentencia (Mt 5.21, 22: «juicio», «concilio»); *enocos* tiene aquí el sentido arcaico de control (J. Hastings); (c) la pena misma (5.22: «el infierno de fuego»), y con la traducción «digno», del castigo que se determinó infringir a Cristo (Mc 14.64; Mt 26.66: «reo»), «muerte»; (d) la persona o cosa contra la cual se ha cometido la ofensa (1 Co 11.27: «culpado»), siendo el crimen en contra «del cuerpo y de la sangre del Señor»; Stg 2.10: «culpable» de una ofensa en contra de toda la Ley, debido a quebrantar un solo mandamiento.

Aparte de su sentido legal, este adjetivo se usa de la cosa por la que uno se ve ligado, «sujetos a servidumbre» (Heb 2.15). Véanse DIGNO, EXPUESTO, REO, SUJETO.¶

2. *ofeiletes* (ὀφειλετής, 3781), deudor. Se traduce «culpables» en Lc 13.4 (RV: «deudores»). Véase DEUDOR, etc.

CULTO

1. *latreia* (λατρεία, 2999), relacionada con *latreuo*, véase SERVIR, significan do servicio pagado. Se usa: (a) del servicio de Dios en relación con el tabernáculo (Ro 9.4; Heb 9.1; v. 6, plural «oficios del culto»); (b) del servicio racional de los creyentes al presentar sus cuerpos a Dios, un sacrificio viviente (Ro 12.1: «culto racional»; (c) de un imaginado servicio a Dios por parte de los perseguidores de los seguidores de Cristo (Jn 16.2).¶

2. *threskeia* (θρησκεία, 2356), véase . Se traduce «culto» en Col 2.18.

3. *ethelothreskeia* (o —*ia*) (ἐθελοθρησκεία, 1479), adoración voluntaria (*ethelo*, querer; *threskeia*, adoración). Aparece en Col 2.23, adoración voluntariamente adoptada, sea que no haya sido ordenada o que esté prohibida; no aquella que es impuesta por otra, sino la que uno afecta; véase VOLUNTARIO.¶

4. *sebasma* (σέβασμα, 4574) denota un objeto de culto (relacionada con *sebazomai*, véase HONRAR); Hch 17.23, véase SANTUARIO; en 2 Ts 2.4: «lo que … es objeto de culto»; todo objeto de adoración, sea que se trate del verdadero Dios o de ídolos paganos, caerá bajo la interdicción del hombre de pecado.¶

Nota: El verbo *latreuo*, servir, dar servicio religioso, o culto, se traduce con la frase verbal «dar culto» en Ro 1.25; «rendir culto» en Hch 7.42; «practicar ese culto» en Heb 9.9; «tributar este culto» en Heb 10.2; en la RV se traduce «servir» en todos los pasajes, excepto en Heb 10.2, donde la RVR coincide; véase SERVIR.¶

CUMBRE

ofrus (ὀφρύς, 3790), la ceja del ojo. Significa también la cúspide de un monte, «cumbre» (Lc 4.29), de la semejanza con una ceja, esto es, una serranía con una loma más arriba.¶

CUMI

koum o *koumi* (κοῦμ, 2891), del hebreo y arameo *qum*, levantarse. Es una palabra que usó el Señor en Mc 5.41 en su expresión: «Talita cumi»; talita es un vocablo femenino arameo que significa «doncella», y *koumi* o *koum*, que sigue, se interpreta como «a ti digo, levántate». *Koum* es el vocablo más bien atestiguado; en el Talmud, donde aparece este imperativo «siete veces en una sola página» (Edersheim, *Life and Times of Jesus the Messiah*, i, p. 631).¶

CUMPLEAÑOS

genesia (γενεσία, 1077), plural neutro, relacionado con *genesis*, linaje (de *ginomai*). Denota primeramente las festividades de un cumpleaños, una fiesta de cumpleaños, aunque entre los griegos se usaba también de una fiesta en conmemoración de un amigo fallecido. Se halla en Mt 14.6 y en Mc 6.21. Los hay que lo han considerado como el día de la accesión del rey, pero este significado no está confirmado en los escritos griegos.¶

CUMPLIR, CUMPLIMIENTO, CUMPLIDAMENTE

A. Verbos

1. *apodidomi* (ἀποδίδωμι, 591), devolver totalmente. Se traduce «cumplir» en Mt 5.33; 1 Co 7.3; véanse DAR, PAGAR, etc.

2. *ginomai* (γίνομαι, 1096), acontecer, venir a ser, suceder. Se traduce «cumplir» en Mt 5.18: «se haya cumplido»; Lc 1.23; Lc 9.51: «se cumplió», «se cumplía»; Hch 21.5: «cumplidos»; 1 Co 15.54: «se cumplirá»; véanse CONVERTIR, ESTAR, HABER, HACER(SE), LLEGAR, SER, SUCEDER, VENIR, etc.

3. *exartizo* (ἐξαρτίζο, 1822), acomodar, ajustar (de *ek*, fuera, y un verbo derivado de *artos*, junta); significa de ahí aprovisionar totalmente (2 Ti 3.17: «enteramente preparado»), o cumplir (Hch 21.5: «cumplidos»), dicho allí de una cantidad de días, como de acabar los días en aquello que les había sido asignado. Véanse ENTERAMENTE, PREPARAR.¶

4. *pimplemi* (πίμπλημι, 4130) y *pletho* (πλήθω, 4126), formas alargadas de *pleo*, llenar (*pletho* suple ciertos tiempos de *pimplemi*) se usan: (1) de cosas; barcas, llenas de pescados (Lc 5.7); una esponja, empapada de vinagre (Mt 27.42); algunos mss. (TR) tienen este verbo en Jn 19.29; una ciudad, llena de confusión (Hch 18.29); unas bodas, llenas de invitados (Mt 22.10); (2) de personas (solo en los escritos de Lucas) llenas: (a) con el Espíritu Santo, etc.; (b) con emociones: ira (Lc 4.28; etc.); con el significado de cumplir, aparece en Lc 1.23: «cumplidos»; 2.6: «se cumplieron»; v. 21: «cumplidos»; v. 22: «se cumplieron». Véanse EMPAPAR, LLENAR, LLENO.

5. *pleroo* (πληρόω, 4137) llenar (véase LLENAR); (2) cumplir, completar: (a) de tiempo (p.ej., Mc 1.15; Lc 21.24; Jn 7.8; Hch 7.23: «cuando hubo cumplido la edad de cuarenta años»; 9.23; 24.27: «al cabo de»); (b) de cantidad (Ap 6.11); (c) de propósitos (2 Ts 1.11); (d) del gozo (Flp 2.2); en la voz pasiva, «está cumplido» (Jn 3.29: «cumplido»; Jn 17.13); en los siguientes pasajes se traduce también cumplido (Jn 15.11; 16.24; 1 Jn 1.4; 2 Jn 12); (e) de la obediencia (2 Co 10.6); (f) de las obras (Ap 3.2); (g) de la futura Pascua (Lc 22.16); (h) de dichos, profecías, etc. (p.ej., Mt 1.22; doce veces en Mateo, dos en Marcos, cuatro en Lucas, ocho en Juan, dos en Hechos; Stg 2.23); en Col 1.25, significa predicar plenamente, llevar a su fin el ministerio designado del evangelio. Véanse ANUNCIAR, ATESTAR, COMPLETAR, COMPLETO, CUMPLIDAMENTE, CUMPLIR, LLENAR, LLENO, PASAR, PERFECTO, RELLENAR, SUPLIR.

6. *anapleroo* (ἀναπληρόω, 378), llenar hasta arriba, totalmente (*ana*, arriba, hasta arriba, y Nº 5). Se usa: (a) de la profecía de Isaías del rechazamiento de Dios por parte de Israel, cumplida en el rechazamiento de su Hijo (Mt 13.14: «se cumple»); (b) de la posición de una persona en una iglesia (1 Co 14.16: «que ocupa», lit., que llena); (c) de un servicio suplido adecuadamente (1 Co 16:17: «han suplido»; Flp 2.30: «suplir»); (d) de pecados (1 Ts 2.16: «colman»; RV: «henchir»); (e) de la ley de Cristo (Gl 6.2). Véanse COLMAR, MEDIDA, OCUPAR, SUPLIR.¶

7. *ekpleroo* (ἐκπληρόω, 1603), forma intensificada del Nº 1. Aparece en Hch 13.33.¶

8. *sumpleroo* (συμπληρόω, 4845), llenar completamente (*sun*, con, y Nº 5). Se usa en la voz pasiva: (a) de una barca llenándose de agua, «se anegaban» (RV, «henchían»), y, por metonimia, de los mismos ocupantes (Lc 8.23); (b) de cumplir, con respecto al tiempo, «cuando llegó el día de Pentecostés» (RV, «como se cumplieron los días», Hch 2.1; Lc 9.51, «cuando se cumplió»; RV, «como se cumplió el tiempo»). Véase LLEGAR, etc.¶ En la LXX, Jer 25.12.¶

9. *pleroforeo* (πληροφορέω, 4135), traer en plena medida, (de *pleroo*; véase Nº 5, y *foreo*, traer); de ahí, cumplir, de circunstancias relacionadas con Cristo (Lc 1.1: «han sido ciertísimas»; VM: «del todo certificadas»); del ministerio del evangelio (2 Ti 4.5: «cumple»; así en el v. 17: «fuese cumplida la predicación»,VM: «fuese cumplidamente hecha»). Véanse COMPLETO, CONVENCER, PLENAMENTE.

10. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer. Se traduce «cumplir» solo en Jn 7.19 (RV: «hace»). Véanse ACTUAR, CAUSAR, HACER, etc.

11. *teleo* (τελέω, 5055), finalizar, relacionado con *telos*, fin. Significa, entre sus varios significados, dar efecto a, y se traduce «cumplir», de la Ley, intencionadamente (Stg 2.8), o inconscientemente (Ro 2.27: «guarda perfectamente»); de las Escrituras proféticas con respecto a la muerte de Cristo (Hch 13.29); en prohibición, de las concupiscencias de la carne (Gl 5.16). Véanse ACABAR, CONSUMAR, GUARDAR, PAGAR, PERFECCIONAR, PERFECTAMENTE, TERMINAR.

Notas: (1) Con respecto a esta palabra en Ap 15.1 y 8, la RVR traduce «se consumaba», ya que los juicios aquí indicados finalizan toda la serie que trata de la ira de Dios; igualmente en 20.3, de los mil años del milenio (cf. vv. 5,7). (2) En 17.17: «se cumplan». (3) En Lc 22.37: «que se cumpla», «que finalice».

12. *epiteleo* (ἐπιτελέω, 2005), (*epi*, arriba, intensivo, y el Nº 11), es una forma intensificada de este verbo, en el sentido de «cumplir». El significado pleno es cumplir perfectamente; en Ro 15.28: «haya concluido»; «perfeccionando» en 2 Co 7.1; «acabe» en 8.6 y «llevad también a cabo» en el v. 11; «cumplir» en la segunda parte de este versículo 11; Gl 3.3: «vais a acabar» (RV: «os perfeccionáis»); Flp 1.6: «la perfeccionará» (RV, RVR). En Heb 8.5 debiera ser «completar» en lugar de «erigir», con respecto al tabernáculo, y la RV da una traducción correcta: «acabar». En Heb 9.6 se traduce «cumplir» (RV: «hacer»), y «se van cumpliendo» en 1 P 5.9 (RV: han de ser cumplidas»). Véanse ACABAR, CABO, CONCLUIR, ERIGIR, HACER, LLEVAR (A CABO), PERFECCIONAR.

13. *sunteleo* (συντελέω, 4931), finalizar juntamente, llevar totalmente a su fin, (*sun*, juntamente, intensivo; *telos*, fin). Se dice: (a) de la finalización de un período de días (Lc 4.2: «pasados»; Hch 21.27: «cumplirse»; RV: «acabarse»); (b) de acabar algo; algunos mss. tienen este vocablo en Mt 7.28, del Señor, al acabar su discurso; los más acreditados mss. tienen *telos*, acabar; de Dios, al acabar una obra (Ro 9.28), al promulgar un nuevo pacto (Heb 8.8: «estableceré»; RV: «consumaré»); del cumplimiento de cosas predichas (Mc 13.4: «cumplirse»); de la tentación que el Señor sufrió del diablo (Lc 4.13: «hubo acabado»; RV: «acabada»). Véanse ACABAR, ESTABLECER.¶

14. *teleioo* (τελειόω, 5048), llevar a fin, cumplir. Se traduce cumplir de las Escrituras (Jn 19.28). Véase PERFECCIONAR, etc.

Nota: El nombre *teleiosis* se traduce en la RVR con el verbo cumplir, «cumplirá», en Lc 1.45, lit., «habrá cumplimiento». Véase .

B. Nombres

1. *pleroma* (πλήρωμα, 4138) denota el resultado de la acción expresada en *pleroo*, llenar. Se usa para significar: (a) aquello que ha sido completado, la plenitud, etc. (Jn 1:16; Ef 1.23); los hay que sugieren aquí que «plenitud» señala al cuerpo como receptáculo lleno del poder de Cristo (las palabras que finalizan en –*ma* son frecuentemente de carácter concreto; cf. *diaioma* en Ro 5.18: acto de justicia); en Mc 8.20, la traducción «canastas llenas» representa al plural de esta palabra, lit, «la plenitud de cuántas cestas»; (b) aquello que llena (Mt 9.16; Mc 2.21, véase PLENITUD); (c) llenar hasta arriba,

cumplir (Ro 13.10: «el cumplimiento de la ley es el amor»). Véanse ABUNDANCIA, LLENO, PLENITUD, PLENO.

2. *ekplerosis* (ἐκπλήρωσις, 1604), véase A, Nº 7, significa cumplimiento total (*ek*, afuera; *plerosis*, llenamiento), del cumplimiento de los días de la purificación (Hch 21.26).¶

3. *telos* (τέλος, 5056) significa fin, y se traduce «cumplimiento» en Lc 23.27. Para un estudio detallado, véase FIN, etc.

C. Adverbio

Nota: El verbo *pleroo* se traduce con el adverbio «cumplidamente» en la cláusula verbal «anuncie cumplidamente». Véanse A, Nº 5.

CURAR, CURACIÓN

A. Verbo

therapeuo (θεραπεύω, 2323), cf. el término castellano terapéutica, etc. Denota: (a) primeramente, servir (cf. *therapeia y therapon*) (Hch 17.25); de ahí, (b) sanar, restaurar a sanidad, curar; por lo general se traduce «sanar», pero se usa el verbo «curar» en Lc 4.23; Lc 8.43; esto es, cuando se habla de una curación por medios naturales, con intervención médica. Véanse HONRAR, SANAR.

B. Nombres

1. *iasis* (ἴασις, 2392), curación, sanidad (relacionado con *iaomai*, sanar, e *iatros*, médico). Se usa en forma plural en Lc 13.32; en Hch 4.22: «sanidad»; en 4.30, con la preposición *eis*, a, lit., «para sanidad», traducido «sanidades». Véase SANIDAD.¶

2. *therapeia* (θεραπεία, 2322) denota en primer lugar cuidado, atención (Lc 12.42, véase CASA); después, servicio médico, curación (en castellano, terapia; Lc 9.11: «ser curados», lit, «curación»); en Ap 22.2, de los efectos de las hojas del árbol de la vida, quizá aquí con el significado de «salud». Véase también SANIDAD.¶

CURADOR

oikonomos (οἰκονόμος, 3623), (*oikos*, casa; *nomos*, ley) lit., uno que gobierna una casa (Gl 4.2), denota a un siervo superior responsable de la administración de la casa, de la dirección de los otros siervos, y del cuidado de los hijos menores de edad. Véanse ADMINISTRADOR, MAYORDOMO, TESORERO.

CURSO

trocos (τροχός, 5164), rueda. Se traduce «rueda» en Stg 3.6 (RVR), con referencia metafórica al curso de la actividad humana, y se traduce «curso» en la RVR77: «el curso de la existencia». Véase RUEDA.¶

CURTIDOR

burseus (βυρσεύς, 1038), curtidor (de *bursa*, piel). Aparece en Hch 9.43; 10.6,32.¶

CUSTODIAR

1. *suneco* (συνέχω, 4912), apretar, mantener junto, estrechar. Se traduce «custodiar» en Lc 22.63, de guardar a un preso; véanse AFLIGIR, ANGUSTIAR, APRETAR, CONSTREÑIR, ENFERMO, ENTREGAR, ESTRECHAR, ESTRECHO, PONER, TAPAR.

2. *tereo* (τηρέω, 5083), relacionado con *teresis*, guardar, custodiar, conservar. Se traduce «estaba custodiado» en Hch 12.5; v. 6: «custodiaban»; 24.23: «se custodiase»; 25.4: «estaba custodiado»; v. 21: «custodiasen»; véanse CONSERVAR, GUARDAR, RESERVAR.

3. *fulasso* (φυλάσσω, 5442), guardar. Se traduce custodiar en Hch 12.4; 23.35; 28.16; véase GUARDAR.

D

DÁDIVA, DADIVOSO

Véase también DAR y DON.

A. Nombres

1. *doma* (δόμα, 1390) da un mayor acento al carácter concreto del don (véase *dorea*, en DON) que a su naturaleza benéfica (Mt 7.11; Lc 11.13; Ef 4.8, traducido «don»; Flp 4.17).¶

2. *dosis* (δόσις, 1394) denota, propiamente, el acto de dar (Flp 4.15), refiriéndose eufemísticamente a dones u obsequios como asunto de cuentas de crédito y de débito; luego, objetivamente, un don (Stg 1.17, 1ª mención; véase *dorema* en DON).¶

3. *carisma* (χάρισμα, 5486), un don de gracia, una dádiva que involucra gracia (*caris*) de parte de Dios como Dador. Se usa de sus libres dádivas a los pecadores, traducido «dádiva» solo en Ro 6.23. Para una consideración de todos los pasajes en que aparece, véase DON.

B. Adjetivo

eumetadotos (εὐμετάδοτος, 2130), bien dispuesto a impartir (*eu*, bien; *meta*, con; *didomi*, dar: véase *didomi*, en DAR). Se usa en 1 Ti 6.18: «dadivosos».¶

DADO AL VINO

paroinos (πάροινος, 3943), adjetivo, lit.: entreteniéndose en el vino (*para*, en; *oinos*, vino): «dado al vino» (1 Ti 3.3 y Tit 1.7), es probable que tenga un sentido secundario, que haga referencia a los diversos efectos de la embriaguez; esto es, alborotador. Véase VINO.¶

DADOR

1. *dotes* (δότης, 1395), relacionado con *didomi* (véase DAR). Se usa en 2 Co 9.7 de aquel que da alegremente, y que es por ello amado por Dios.¶

2. *nomothetes* (νομοθέτης, 3550), legislador [véanse LEY, *nomothesia* (nombre) y *nomotheteo* (verbo)]. Aparece en Stg 4.12, de Dios como el único legislador, traducido «Dador de la Ley»; por ello, criticar a la Ley es pretender tomar su lugar, con la presunción de poder promulgar una ley mejor.¶

DANZA, DANZAR

A. Nombre

coros (χορός, 5525), cf. con el vocablo castellano coro. Denotaba en primer lugar un recinto para la danza; de ahí una compañía de bailarines y de cantantes. La suposición de que este vocablo está relacionado con *orqueo* por metátesis (esto es, cambio de lugar de las letras c y o) parece carecer de fundamento. Esta palabra se usa en Lc 15.25.¶

B. Verbo

orqueomai (ὀρχέομαι, 3738), cf. con el vocablo castellano orquesta. Probablemente significaba originalmente levantar, de los pies; de ahí, saltar con un movimiento regular. Siempre se usa en la voz media (Mt 11.17; 14.6; Mc 6.22; Lc 7.32). La ocasión en que la hija de Herodías danzó es el único caso de danza artística, forma esta procedente de las costumbres griegas. Véase BAILAR.¶

DAÑAR, DAÑO, DAÑOSO

A. Verbos

1. *adikeo* (ἀδικέω, 91) significa, intransitivamente, hacer injusticia, actuar injustamente (*a*, negativo, y *dike*, justicia); transitivamente, maltratar, agraviar o dañar a una persona. Se traduce dañar en los siguientes pasajes: Lc 10.19; Flm 18; Ap 6.6; 9.4; 9.10,19; 11.5; con la forma «hacer daño» se traduce

en Ap 7.2,3; Ap 11.15, 2ª mención, siendo transitivo en todos los casos, menos en Ap 9.19; con la forma «sufrir daño» en Ap 2.11. Véanse AGRAVIAR, AGRAVIO, INJUSTICIA, INJUSTO, MALTRATAR.

2. *blapto* (βλάπτω, 984) significa dañar (Mc 16.18: «no les hará daño»; Lc 4.35: «y no les hizo daño alguno»). *Adikeo* destaca la injusticia del acto, y *blapto* el daño cometido. Véase HACER DAÑO.¶

3. *kakoo* (κακόω, 2559), hacer daño a alguien, maltratar. Se traduce «hacer daño» en 1 P 3.13. Véase MALTRATAR, etc.

B. Adjetivos

1. *blaberos* (βλαβερός, 983), relacionado con A, Nº 2, significa dañoso (1 Ti 6.9, dicho de codicias, «dañosas»).¶

2. *kakos* (κακός, 2556), malo. Se traduce «daño» en Hch 28.5; véanse MALO, MAL.

DAR

Véanse también DON, DADOR.

1. *didomi* (δίδωμι, 1325), dar. Se usa con varios significados según el contexto; se dice, p.ej., en Mc 4.7,8, de semilla que da fruto; de arreglarse diligentemente con alguien (Lc 12.58: «procura arreglarte con él», lit.: «haz esfuerzo»); de echar suertes (Hch 1.26, lit.: «dieron suertes»); de ejecutar venganza (2 Ts 1.28: «dar retribución»); de golpear a Cristo (Jn 18.22: «le dio una bofetada» y 19.3: «le daban de bofetadas»); de poner un anillo en la mano (Lc 15.22: «poned un anillo»); de Pablo aventurándose a entrar en un lugar (Hch 19.31: «que no se presentase», lit.: «que no se diera»). Véanse AÑADIR, CONCEDER, CONSTITUIR, DEJAR, ECHAR, ENTREGAR, INFUNDIR, OFRECER, PERMITIR, PONER, PRESENTAR, PRODUCIR, RECIBIR, TOMAR.

2. *anadidomi* (ἀναδίδωμι, 325), (*ana*, arriba, y Nº 1), entregar, dar, en forma intensiva. Se usa de entregar la carta mencionada en Hch 23.33.¶

3. *apodidomi* (ἀποδίδωμι, 591), [*apo*, de, (partitivo), y el Nº 1], dar, entregar de vuelta, devolver, pagar lo que se debe, dar cuenta; p.ej., de una suma (Mt 5.26: «pagues»; 12.36: «darán cuenta»; Lc 16.2: «da cuenta de tu mayordomía»; Hch 19.40: «dar razón»; Heb 13.17: «han de dar cuenta»; 1 P 4.5: «darán cuenta»); de pago, etc. (p.ej., Mt 18.25-34; 20.8); de los deberes conyugales (1 Co 7.3); de dar testimonio (Hch 4.33); con frecuencia, de recompensar o premiar (1 Ti 5.4; 2 Ti 4.8,14; 1 P 3.9; Ap 18.6; 22.12). En la voz media se usa de enajenar lo propio; de ahí, vender (Hch 5.8; 7.9; Heb 12.16). Véanse CUMPLIR, DEVOLVER, PAGAR, RECOMENZAR, VENDER.

4. *antapodidomi* (ἀνταποδίδωμι, 467), dar de vuelta como equivalente, dar el pago, recompensar (expresando el *anti* la idea de una devolución completa), se traduce «dar» de ofrecer acción de gracias, en 1 Ts 3.9; único lugar en que se usa así en el NT. Véanse PAGAR, PAGO, RECOMPENSAR.

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

5. *diadidomi* (διαδίδωμι, 1239), lit.: dar a través (*dia*, a través; *didomi*, véase Nº l), de uno a otro, entregar. Se dice de repartir a los pobres (Lc 18.22: «dalo a los pobre»). Véanse ENTREGAR, REPARTIR.

6. *epididomi* (ἐπιδίδωμι, 1929) significa: (a) dar entregando de mano a mano (*epi*, sobre), p.ej., Mt 7.9,10; Lc 4.17; 24.30; en este último pasaje del acto del Señor al dar el pan partido a los dos en Emaús, acto que fue el medio de la revelación de sí mismo como el Señor crucificado y resucitado; el verbo simple, Nº 1, se usa de dar el pan en la institución de la Cena del Señor (Mt 26.26; Mc 14.22; Lc 22.19); este significado del verbo *epididomi* se halla también en Hch 15.30: «entregaron»; (b) cejar, abandonar (Hch 27.15: «nos abandonamos»). Véanse ABANDONAR, ENTREGAR.

7. *metadidomi* (μεταδίδωμι, 3330), dar una parte de, comunicar, compartir; véase COMPARTIR, Nº 2. Se traduce «dar» en Lc 3.11.

8. *paradidomi* (παραδίδωμι, 3860), dar o entregar. Se traduce dar de las costumbres transmitidas por Moisés (Hch 6.14); del santo mandamiento dado (2 P 2.21); de la fe dada a los santos (Jud 3); véase ENTREGAR, etc.

9. *prodidomi* (προδίδωμι, 4274), dar antes, o primero (*pro*, antes). Se halla en Ro 11.35: «¿Quién le dio a él primero?» Véase PRIMERO.¶

10. *aponemo* (ἀπονέμω, 632), asignar (*apo*, afuera; *nemo*, distribuir). Se traduce «dando honor» en 1 P 3.7, de dar honor a la esposa. En los papiros se usa de un prefecto que da a todos su merecido.¶ En la LXX, Dt 4.19.¶

11. *balo* (βάλλω, 906), echar, arrojar. Se traduce dar en Mt 25.27: «debías haber dado mi dinero»; Mc 14.65: «le daban de bofetadas» (TR); Hch 27.14: «dio contra la nave»; véase ECHAR, etc.

12. *carizomai* (χαρίζομαι, 5483) denota primariamente mostrar favor o bondad, como en Gl 3.18: «concedió» (RV: «hizo la donación»); de ahí, dar libremente, conceder en gracia. En este sentido, se usa casi exclusivamente de lo que es dado por Dios (Hch 27.24: «Dios te ha concedido todos los que navegan contigo» (RV: «te ha dado»); en Ro 8.32: «¿cómo no nos dará con Él todas las cosas?»; 1 Co 2.12: «lo que Dios nos ha concedido» (RV: «lo que Dios nos ha dado»; VM: «que nos han sido dadas gratuitamente»); Flp 1.29: «a vosotros os es concedido», dicho de creer en Cristo y de sufrir por Él; 2.9: «le dio», dicho del nombre de Jesús, dado por Dios; Flm 22: «os seré concedido» (RV: «os he de ser concedido»). En Lc 7.21, se dice con respecto al ciego, a quien Cristo «dio la vista». Las únicas excepciones, en este sentido de la palabra, con respecto a dones divinamente impartidos, son Hch 3.14, de la concesión por parte de Pilato de Barrabás a los judíos, y Hch 25.11,16, de la entrega de un preso a sus acusadores o para ser ejecutado. Véanse DAR, ENTREGAR, GRATUITAMENTE, PERDONAR.

13. *coregeo* (χορηγέω, 5524) primariamente, entre los griegos, significaba conducir un coro o una danza (*coros*, y *jegeomai*, conducir, dirigir), de ahí, pagar los gastos de un coro; de ahí, también

---

lxx Septuaginta
tr Textus Receptus
rv Reina Valera (revisión de 1909)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

metafóricamente, proveer (2 Co 9.10b; en la 1ª se usa el Nº 14: «proveerá», RV: «dará»; 1 P 4.11: «da», RV: «suministra»). Véase PROVEER.¶

14. *epicoregeo* (ἐπιχορηγέω, 2023), suministrar plenamente, abundantemente; forma intensificada del Nº 13. Se traduce dar en 2 Co 9.10a, y en Gl 3.5 (: «suministra»), donde el tiempo en presente continuo nos habla de la obra del Espíritu Santo en todas sus ministraciones a los creyentes, individual y colectivamente; en Col 2.19: «nutriéndose» (RV: «alimentado»), de la obra de Cristo como cabeza de la Iglesia su cuerpo; en 2 P 1.5: «añadid» (RV: «mostrad»); en el v. 11: «será otorgada» (RV: «será … administrada»), de la recompensa en el más allá que van a recibir aquellos, con respecto a posiciones en el Reino de Dios, por su cumplimiento en el presente de las condiciones mencionadas. Véanse AÑADIR, NUTRIR, OTORGAR, SUMINISTRAR.¶

Nota: En 2 Co 9.10 (véanse los Nº13 y 14 anteriores) se usa el verbo más intenso (el 14) cuando están a la vista la voluntad y la capacidad de recibir.

15. *doreo* (δωρέω, 143), relacionado con el Nº 1, y usado en la voz media, otorgar, hacer un presente de. Se traduce en la ᴿVR con el verbo «dar» (Mc 15.45; 2 P 1.3,4; VM: «concedió»; ha «dado»; «nos han sido dadas», respectivamente).¶

16. *ekpipto* (ἐκπίπτω, 1601), lit.: caer afuera. Se traduce dar en Hch 27.17: «dar en la Sirte»; v. 26: «demos en alguna isla»; v. 29: «dar en escollos». Véase CAER, etc.

17. *peripipto* (περιπίπτω, 4045), caer alrededor (*peri*, alrededor), de ahí significa caer con, o entre, posarse sobre, atravesar (Lc 10.30: «cayó en manos de ladrones»; Hch 27.41: «dando en un lugar de dos aguas», RV, RVR, ᴿVR77, VM; Stg 1.2: «halléis en diversas pruebas», RV: «cayéreis»). Véase CAER, etc.¶ En la LXX, Rut 2.3; 2 S 1.6; Pr 11.5.¶

18. *euangelizo* (εὐαγγελίζω, 2097), anunciar, o predicar las buenas nuevas, evangelizar. Se traduce con el verbo dar en Lc 1.19: «darte estas buenas nuevas»; 2.10: «doy nuevas»; 4.19: «dar buenas nuevas»; 1 Ts 3.6: «nos dio buenas noticias»; véanse ANUNCIAR, EVANGELIZAR, PREDICAR, etc.

19. *proeuangelizomai* (προευαγγελίζομαι, 4283), anunciar de antemano la buena nueva. Se usa en Gl 3.8.¶

20. *karpoforeo* (καρποφορέω, 2592), dar fruto, o llevar fruto (véase *karpoforos*, en). Se usa: (a) en el sentido natural, del fruto de la tierra (Mc 4.28: «lleva fruto»); (b) metafóricamente, de la conducta, o de aquello que surte efecto en la conducta (Mt 13.23: «da fruto»; Mc 4.20: «dan fruto»; Lc 8.15: «dan fruto»; Ro 7.4: «llevemos fruto», v. 5: «llevando fruto», aquí de mal fruto, que se da «para muerte», de actividades resultantes de un estado de alienación con respecto a Dios; Col 1.6, en la voz media: «lleva fruto»; Col 1.10: «llevando fruto»). Véanse FRUTO, LLEVAR.¶

21. *keimai* (κειμάι, 2749), poner. Se traduce dar; de la Ley, en 1 Ti 1.9 (RV: «no es puesta»). Véanse ACOSTAR, ASENTAR, ESTABLECER, ESTAR, GUARDAR, y especialmente, PONER.

---

rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

22. *lambano* (λαμβάνω, 2983), recibir, tomar. Se traduce con el verbo dar en Hch 3.3: «rogaba que le diesen limosna» (lit.:«rogaba recibir limosna»). Véanse ACARREAR, RECIBIR, TENER, TOMAR.

23. *melei* (μέλει, 3199), tener cuidado, dar cuidado. Se traduce «dar» en Hch 18.17: «nada se le daba de ello»; véanse CUIDAR, DAR CUIDADO, TENER CUIDADO, etc.

24. *merizo* (μερίζω, 3307), significa dividir en partes. Se traduce «nos ha dado por medida» (lit.: «conforme a la medida de la regla que Dios nos repartió») en 2 Co 10.13; Heb 7.2: «dio Abraham los diezmos». Véase DIVIDIR, etc.

25. *pareco* (παρέχω, 3930), en la voz activa, significa poder, suministrar, proveer, suplir (lit.: sostener afuera o hacia; *para*, cerca; *eco*, sostener). Se traduce en Mt 26.10: «¿por qué molestáis?» (RV: «¿por qué dais pena?»); similarmente en Mc 14.6; Hch 16.16: «daba»; 17.31: «dando»; 19.24: «daba»; 1 Ts 6.17: «da»; véanse ACARREAR, CAUSAR, CONCEDER, GUARDAR, HACER, PRESENTAR, TRATAR.

26. *paristemi* (παρίστημι, 3936), poner, estar allí, estar presente. Se traduce como dar en Mt 26.53: «me daría». Véanse COMPARECER, ESTAR, PRESENTAR, etc.

27. *fero* (φέρω, 5342), llevar, traer. Se traduce con el verbo dar en Mt 7.18: «dar malos frutos» y «dar buenos frutos»; Hch 12.10: «que daba»; véanse LLEVAR, TRAER, etc.

28. *epifero* (ἐπιφέρω, 2018) significa: (a) traer sobre, llevar contra (Jud 9: «proferir»; RV: «usar»); (b) imponer, visitar sobre (Ro 3.5: «da»; lit.: «infringe»); también aparece en algunos mss. (TR) en Flp 1.16: «añadir» (véase AÑADIR) y Hch 25.18: «presentaron». Véanse AÑADIR, LLEVAR, PRESENTAR, PROFERIR.¶

29. *katafero* (καταφέρω, 2702), traer abajo o en contra (*kata*, abajo), dicho de una acusación en Hch 25.7 (en los mejores mss.), y de estar «rendido» de sueño (20.9). Se usa también de dar un voto en 26.10: «di mi voto». Véanse PRESENTAR, RENDIR, VENCER.¶

30. *poieo* (ποιέω, 4160), significa hacer. Se usa en Mt 3.10: «da buen fruto» (RV: «hace buen fruto»); 6.2: «des limosna» (RV: «haces limosna»); 7.17: «da», de malos y buenos frutos; v. 18: «dar»; de lo mismo que el versículo anterior; v. 19: «da», ver lo anterior; 11.26: «dio», también de dar fruto; Mc 6.21: «daba»; y similarmente en los pasajes paralelos de Lucas; véanse ACTUAR, CAUSAR, HACER, etc.

31. *potizo* (ποτίζω, 4222), dar de beber, hacer beber. Se traduce con la frase «dar de beber» en Mt 10.42; 25.35,37,42; 27.48; Mc 9.41; 15.36; Ro 12.20; 1 Co 3.2; 12.13. Véanse BEBER, HACER BEBER, LLEVAR, REGAR.¶

32. *proseco* (προσέχω, 4337), volver la propia mente a, prestar atención a. Se usa de darse uno mismo a (1 Ti 3.8, al vino); véanse ATENDER, ATENTO, ATENTAMENTE, ESCUCHAR, GUARDAR, MIRAR, OIR.

33. *tithemi* (τίθημι, 50877), poner. Se traduce con el verbo dar en Jn 10.11; véase PONER, etc.

Nota: *Dosis*, dádiva, se traduce en Flp 4.15 como «de dar»; dádiva en Stg 1.17. Véase , Nº 2.¶

DAR A CONOCER

1. *gnorizo* (γνωρίζω, 1107), declarar, manifestar. Se traduce con la frase «dar a conocer» en Lc 2.17; Jn 15.15; 17.26; Hch 7.13; Ro 16.26; Ef 1.9; 3.5,10; Col 1.27. Véase CONOCER, etc.

2. *diagnorizo* (διαγνωρίζω, 1231), dar a conocer (Lc 2.17); véase CONOCER, A, Nº 7.

3. *exegeomai* (ἐξηγέομαι, 1834), contar. Se traduce «dado a conocer» en Jn 1.18; véanse CONOCER, A, Nº 10, y CONTAR.

4. *laleo* (λαλέω, 2980), hablar, decir. Se traduce con la frase dar a conocer en Col 4.3: «dar a conocer» (RV: «hablar»). Véanse ANUNCIAR, CONOCER, CONTAR, EMITIR, HABLAR, PREDICAR.

5. *parrhesia* (παῤῥησία, 3954) se traduce «darse a conocer» en Jn 7.4 (lit.: «busca estar en público»). Véanse ABIERTAMENTE, CLARAMENTE, CONFIADAMENTE, etc.

DAR A ENTENDER

1. *deloo* (δηλόω, 1213), poner en claro, declarar (*delos*, evidente). Se traduce «dando … a entender» en Heb 9.8. Véanse DECLARAR, INDICAR, INFORMAR.

2. *emfanizo* (ἐμφανίζω, 1718), manifestar, dar a entender. Se traduce «dar a entender» en Heb 11.14. Véase PRESENTAR, etc.

3. *semaino* (σημαίνω, 4591), dar una señal, indicar (*sema*, señal: cf. *semeion*, señal, en SEÑAL), significar. Se traduce «dando a entender» en Jn 12.33; 18.32; 21.19; «daba a entender» en Hch 11.28; en 25.27: «informar»; Ap 1.1: «declaro». Véanse DECLARAR, INFORMAR.¶

DAR A LUZ

1. *apokueo* (ἀποκυέω, 616), dar nacimiento, dar a luz (de *kueo*, estar encinta). Se usa metafóricamente del nacimiento espiritual mediante la Palabra de Dios (Stg 1.18), y de la muerte como resultado y descendencia del pecado (v. 15; aparece en los más acreditados textos). Véase NACER.¶

2. *gennao* (γεννάω, 1080), engendrar, y en la voz pasiva, ser nacido. Se usa principalmente de hombres engendrando niños (Mt 1.2-16); más raramente de mujeres dando nacimiento a niños (Lc 1.13: «dará a luz»; Jn 16.21). Véase ENGENDRAR, etc.

3. *tikto* (τίκτω, 5088), dar a luz (Mt 1.21,23,25, del nacimiento del niño; Lc 1.31; 2.7; Jn 16.21; Gl 4.27; Heb 11.11; Ap 12.4, primera mención; en la segunda se traduce como «nacistes»; también vv. 5,13). Se traducen todos ellos como «dar a luz»; en Stg 1.15, metafóricamente, también «dar a luz», se usa de la concupiscencia dando a luz al pecado. Véase Nº 1, usado también en este mismo versículo. Véanse ALUMBRAMIENTO, LUZ, NACER, PRODUCIR.

DAR AVISO

1. *anangelo* (ἀναγγέλλω, 312), contar, declarar. Se traduce con la frase verbal «dar aviso» en Mt 28.11; Mc 5.14; Jn 5.15; véanse ANUNCIAR, AVISO, CONTAR, CUENTA, DAR CUENTA, DECLARAR, REFERIR, (HACER) SABER.

2. *apangelo* (ἀπαγγέλλω, 518) significa anunciar o informar de una persona o lugar [*apo*, de (partitivo)]; de ahí, declarar, publicar. Se traduce «declaro» en Lc 8.47; Heb 2.12: «anunciaré»; como «dar aviso» se traduce en Mt 28.11; Mc 5.14; Lc 8.34; Hch 5.22; 22.26; 23.16,17. Véanse ANUNCIAR, AVISAR, AVISO, CONTAR, DAR NOTICIA, DAR LAS NUEVAS, DECIR, DECLARAR, DENUNCIAR, (HACER) SABER.

3. *emfanizo* (ἐμφανίζω, 1718), manifestar, exhibir; en las voces media y pasiva, aparecer. Significa también declarar, dar a entender, dar aviso. Se traduce de esta última manera en Hch 23.22. Véanse APARECER, AVISAR, COMPARECER, DAR A ENTENDER, MANIFESTAR, PRESENTAR, REQUERIR.

DAR COCES

laktizo (λακτίζω, 2979), «dar coces». Se usa en Hch 9.5; 26.14.¶

DAR CON ÍMPETU

1. *proskopto* (προσκόπτω, 4350) denota golpear sobre o contra, golpear contra, tropezar (*pros*, a o en contra; *kopto*, golpear). Se usa en una ocasión de una tormenta batiendo contra una casa (Mt 7.27), y se traduce «dieron con ímpetu». Véase TROPEZAR, etc.

2. *prosregnumi* (προσρήγνυμι, 4366), romper sobre. Se traduce «dar con ímpetu» (*pros*, sobre; *regnumi*, romper), en Lc 6.48, 49, de la violenta acción de una inundación.¶

DAR CONSEJO

sumbouleuo (συμβουλεύω, 4823), en la voz activa, dar consejo, aconsejar. Se traduce «había dado el consejo» en Jn 18.14; véanse ACONSEJAR, ACORDAR, CONSEJO, RESOLVER, TENER.

DAR CRÉDITO

peithomai (πείθομαι, 3982), en la voz media, dar crédito, obedecer, creer. Se traduce «daba … crédito» en Hch 27.11; véanse ASENTIR, CONFIAR, CRÉDITO, CREER, ESTAR, OBEDECER, PERSUADIR(SE), SEGURO.

DAR CUENTA

anangelo (ἀναγγέλλω, 312), anunciar, declarar, traer nuevas de vuelta (*ana*, de vuelta; *angelo*, anunciar). Se traduce «dando cuenta» en Hch 19.18; véanse ANUNCIAR, AVISO, CONTAR, CUENTA, DAR AVISO, DECLARAR, REFERIR, (HACER) SABER.

DAR CUIDADO

melei (μέλει, 3199), véase CUIDAR, A, Nº 1, «¿no te da cuidado?» (Lc 10.40); «no te de cuidado» (1 Co 7.21).

DAR CULTO

latreuo (λατρεύω, 3000), véase SERVIR. Se traduce en Ro 1.25 con la frase «dando culto». Véanse también CULTO, PRACTICAR, RENDIR, TRIBUTAR.

DAR DE BOFETADAS

dero (δέρω, 1194), véase AZOTAR. Se traduce dar de bofetadas en 2 Co 11.20: «da de bofetadas»; véanse también ABOFETEAR, BOFETADAS, GOLPEAR, RECIBIR (AZOTES).

DAR DE COMER

psomizo (ψωμίζω, 5595), primariamente alimentar poniendo pequeños bocados en las bocas de niños o de animales, vino a denotar simplemente dar de comer, alimentar. Se traduce con la frase «dar de comer» en Ro 12.20 y 1 Co 13.3.¶

DAR DE PUÑETAZOS

kolafizo (κολαφίζω, 2852) significa golpear con las manos cerradas, golpear con el puño (*kolafos*, puño), (Mt 26.67: «abofeteaban»; Mc 14.65: «darle de puñetazos»; 1 Co 4.11: «somos abofeteados»; 2 Co 12.7: «abofetee»; 1 P 2.20: «sois abofeteados»).¶

DAR DIEZMOS

1. *apodekateuo* (ἀποδεκατεύω, 586), dar diezmos (Lc 18.12: «doy diezmos»; algunos textos tienen el Nº 2).¶

2. *apodekatoo* (ἀποδεκατόω, 586), [*apo*, de (partitivo); *dekatos*, décimo] denota: (a) diezmar (Mt 23.23: «diezmáis»; Lc 11.42: «diezmáis»); (b) recibir diezmos, demandarlos (Heb 7.5: «tomar … los diezmos»); en Lc 18.12: «doy diezmos» (los más acreditados textos presentan la forma alternativa Nº l).¶

Véanse también DIEZMAR, DIEZMO.

DAR EN CASAMIENTO

1. *gamizo* (γαμίζω, 1061), dar en casamiento. Se usa en la voz pasiva en Mt 22.30 (2ª cláusula); algunos mss. tienen aquí el Nº 3; Mc 12.25, Nº 2 en algunos mss.; Lc 17.27, Nº 3 en algunos mss.; 20.35, pasiva, Nº 2 y 4 en algunos mss.; en la voz activa Mt 24.38, los Nº. 2 y 3 en algunos mss.; además, de dar a una hija en casamiento (1 Co 7.38, dos veces; Nº 3 en algunos mss.) que, mayormente, puede aceptarse como el significado que allí tiene. En esta parte de la epístola, el apóstol estaba dando respuesta a una cantidad de preguntas acerca de temas que le había hecho la iglesia en Corinto, y con respecto a esto es cosa sencilla la transición desde el casamiento en general a dar la hija en casamiento. Es lógico que las costumbres orientales involucraran la inclusión de esto último en una pregunta y en la respuesta.¶

2. *gamisko* (γαμίσκω, 1061), forma alternativa del Nº 1 (Lc 20.34, algunos mss. tienen el Nº 3); en algunos mss. en Mc 12.25; Lc 20.35.¶

3. *ekgamizo* (ἐκγαμίζω, 1547), alternativa del Nº 4: véanse los Nº 1 y 2.¶

4. *ekgamisko* (ἐκγαμίσκω, 1548), dar en casamiento (*ek*, afuera, y Nº 2); véanse Nº 1 y 2.

DAR EN HERENCIA

kataklerodoteo (κατακληροδοτέω, 2624) (de *kata*, sugiriendo distribución; *kleros*, parte; *didomi*, dar). Se traduce en Hch 13.19: «les dio en herencia (su territorio)», como de una herencia, los mss. más acreditados tienen *katakleronomeo*, distribuir; de *kleronomia*, herencia.¶

DAR FALSO TESTIMONIO

pseudomartureo (ψευδομαρτυρέω, 5576), dar falso testimonio (*pseudes*, falso), aparece en Mt 19.18; Mc 10.19; 14.56-57; Lc 18.20; en algunos textos en Ro 13.9 (TR). Véanse también DECIR, FALSO, TESTIMONIO.¶

DAR GLORIA

doxazo (δοξάζω, 1392), véase GLORIFICAR. Se traduce «dio gloria» (Lc 23.47). Véanse también ALABAR, HONRAR, etc.

DAR GRACIAS

1. *anthomologeomai* (ἀνθομολογέομαι, 437), reconocer plenamente, celebrar plenamente (*anti*) en alabanza con acción de gracias. Se usa de Ana en Lc 2.38: «daba gracias».¶

2. *eucaristeo* (εὐχαριστέω, 2168), relacionado con *eucaristia*, gratitud. Se traduce «dar gracias». Se dice: (a) de Cristo (Mt 15.36; 26.27; Mc 8.6; 14.23; Lc 22.17,19; Jn 6.11,23; 11.41; 1 Co 11.24); (b) del fariseo (Lc 18.11) en su complaciente oración; (c) lo usa Pablo al comienzo de todas sus epístolas, excepto en 2 Co (véase, sin embargo, *eulogetois* en 1.3), Gl, 1 Ti, 2 Ti (véase, sin embargo, *carin eco*, 1.3), y Tit. Pablo da gracias: (1) por sus lectores (Ro 1.8; Ef 1.16; Col 1.3; 1 Ts. 2; 2 Ts 1.3, cf. 2.13); virtualmente de la misma manera en Flm 4; (2) por la comunión mostrada (Flp 1.3); (3) por los

dones de Dios a ellos (1 Co 1.4); (d) se registra: (1) en otros pasajes de Pablo (Hch 27.35; 28.15; Ro 7.25; 1 Co 1.14; 14.18); (2) de Pablo y otros (Ro 6.4; 1 Ts 2.13); de sí mismo, representativamente, como una práctica (1 Co 10.30); (3) de otros (Lc 17.16; Ro 14.6, dos veces; 1 Co 14.17; Ap 11.17); (e) se usa en amonestaciones a los santos, sugiriendo el nombre del Señor Jesús su carácter y ejemplo (Ef 5.20; Col 1.12; 3.17; 1 Ts 5.18); (f) como la expresión de un propósito (2 Co 1.11); (g) negativamente, de los impíos (Ro 1.21).¶ La acción de gracias es la expresión del gozo hacia Dios, y es por ello fruto del Espíritu (Gl 5.22); a los creyentes se les anima a que abunden en ella (p.ej., Col 2.7), y véase *eucaristos*, en AGRADECIDO.

DAR INSTRUCCIÓN

1. *diatasso* (διάτασσω, 1299) significa poner en orden, poner, ordenar. Se traduce como dar instrucción en Mt 11.1: «dar instrucciones». Véase ORDENAR, etc.

2. *parangelo* (παραγγέλλω, 3853), anunciar al lado (*para*, al lado; *angelo*, anunciar), pasar un anuncio, de ahí denota el dar la palabra, orden, dar un mandato, mandar, etc. Se traduce como dar instrucciones en Mc 10.5: «dio instrucciones»; véase MANDAR, etc.

3. *sumbibazo* (συμβιβάζω, 4822), unir, entrelazar (*sun*, con), después, comparar, y por ello, demostrar, y de ahí enseñar, instruir, y se traduce «dieron instrucciones» en la [v]HA en Hch 19.33 (RVR: «sacaron»). Véanse DAR POR CIERTO, DEMOSTRAR, INSTRUIR, UNIR.

DAR LAS NUEVAS

apangelo (ἀπαγγέλλω, 518), anunciar, declarar, avisar (generalmente como mensajero). Se traduce dar las nuevas en Mt 14.12; 28.8,9,10; Lc 7.18; 24.9; Jn 4.51; 20.18; Hch 12.14; véanse ANUNCIAR, AVISAR, CONTAR, DAR NOTICIA, DECIR, DECLARAR, DENUNCIAR, (HACER) SABER.

DAR LUZ

epifaino (ἐπιφαίνω, 2014), transitivamente, mostrar, manifestar (*epi*, sobre; *faino*, hacer resplandecer). Se usa intransitiva y metafóricamente en Lc 1.79, y se traduce «dar luz» en Lc 1.79; véanse APARECER, MANIFESTAR.

DAR MANDAMIENTO

entelo (ἐντέλλω, 1781) significa mandar, dar mandamiento. Se usa en la voz media en el sentido de mandar, y se traduce «dio mandamiento» en Heb 11.22; y en Hch 1.2: «haber dado mandamientos». Véase MANDAR.

DAR MUERTE

---

vha Versión Hispanoamericana

1. *apokteino* (ἀποκτείνω, 615), véase MATAR. Se traduce como dar muerte en Jn 12.10; Hch 23.12: «hubiesen dado muerte»; v. 14: «hayamos dado muerte»; Ro 11.3: «han dado muerte»; véanse también HERIR, QUITAR (LA VIDA).

2. *foneuo* (φονεύω, 5407), matar, dar muerte; relacionado con *fonos*, homicida. Se traduce con el verbo matar en todos los pasajes en que aparece, excepto en Stg 5.6: «habéis … dado muerte al justo»; véase MATAR.

DAR NOTICIA

apangelo (ἀπαγγέλλω, 518), anunciar, declarar, avisar (véase DAR LAS NUEVAS). Se traduce dar noticia en Hch 5.25: «dio esta noticia». Véanse también ANUNCIAR, DECLARAR, etc.

DAR NUEVAS

1. *angelo* (ἀγγέλλω, 31), relacionado con *angeia*, mensaje. Significa llevar un mensaje, proclamar o dar nuevas. Se halla en Jn 20.18: «dar … las nuevas».¶

2. *apangelo* (ἀπαγγέλλω, 518), dar nuevas. Se traduce así en Lc 24.9; Jn 4.51. Se traduce principalmente como hacer saber, y también como declarar, contar, anunciar, etc. Véanse ANUNCIAR, DAR NOTICIA, etc.

3. *euangeizo* (εὐαγγελίζω, 2097), anunciar buenas nuevas, dar buenas nuevas. Se traduce «doy nuevas» en Lc 2.10; véanse ANUNCIAR, BUENO, DAR, EVANGELIO, EVANGELIZAR, NOTICIAS, NUEVAS, PREDICAR.

DAR ORDEN

diastelomai (διαστέλλομαι, 1291), lit.: atraer aparte (*dia*, parte; *stelo*, atraer). Significa amonestar, ordenar, mandar, y se traduce con este último significado en casi todas las ocasiones en que aparece; véanse MANDAR, ORDENAR.

DAR POR CIERTO

sumbibazo (συμβιβάζω, 4822), lit.: hacer venir juntamente. Se traduce «dar por cierto» en Hch 16.10. Véanse CIERTO, DAR POR CIERTO, DEMOSTRAR, INSTRUIR, UNIR.

DAR POR VIEJO

palaioo (παλαιόω, 3822), relacionado con *palaios* (véanse ANTIGUO, VIEJO). Denota en la voz activa, hacer o declarar viejo (Heb 8.13a); en la voz pasiva, hacerse viejo, envejecer; de las cosas desgastadas por el paso del tiempo y por el uso (Lc 12.33; Heb 1.11); en 8.3b: «se da por viejo»; aquí y en la primera parte del versículo, el verbo puede tener el significado de abrogar. Para el siguiente verbo en el versículo, véase *gerasko*, en ENVEJECER.¶

DAR PRISA

speudo (σπεύδω, 4692) denota: (a) intransitivamente, apresurarse, darse prisa (Lc 2.16: «apresuradamente», lit.: «apresurándose»; Lc 9.5: «date prisa», lit.: «dándote prisa»; v. 6: «aprisa», lit, «apresurándose»; Hch 20.16: «apresuraba»; 22.18: «date prisa»); (b) transitivamente, desear algo intensamente (2 P 3.12: «apresurándoos para la venida del día de Dios»), esto es, en nuestra comunión práctica con Dios como aquellos que están señalados por Él como instrumentos mediante la oración y el servicio para el cumplimiento de sus propósitos, propósitos que se cumplirán inflexiblemente tanto en tiempo como en forma. De esta manera, el intenso deseo hallará su satisfacción. Véanse APRESURAR, APRISA, PRISA.¶

DAR REPOSO

katapauo (καταπαύω, 2664), relacionado con *katapausis*, reposo, véase REPOSO. Significa, transitivamente, hacer cesar, reprimir (Hch 14.18: «lograron impedir»); dar reposo (Heb 4.8: «hubiera dado el reposo»); intransitivamente, reposar (Heb 4.4,10). Véanse IMPEDIR, REPOSAR, REPOSO.¶

DAR TESTIMONIO

1. *martureo* (μαρτυρέω, 3140) denota: (I) ser mártir (véase *martus*, en TESTIGO), o dar testimonio de, algunas veces traducido testificar (véase TESTIFICAR). Se usa de dar testimonio: (a) de Dios el Padre respecto a Cristo (Jn 5.32,37; 8.18b; 1 Jn 5.9,10); con respecto a otros (Hch 13.22; 15.8; Heb 11.2,4, dos veces, 5,39); (b) de Cristo (Jn 3.11,32; 4.44; 5.31; 7.7; 8.13,14,18a; 13.21; 18.37; Hch 14.3; 1 Ti 6.13; Ap 22.18,20); del Espíritu Santo, acerca de Cristo (Jn 15.26; Heb 10.15; 1 Jn 5.7,8, que correctamente debería omitir la segunda parte del v. 7, puesto que se trata de una glosa marginal que llegó a introducirse en el texto original: véase TRES; no halla apoyo en las Escrituras); (c) de las Escrituras, acerca de Cristo (Jn 5.39; Heb 7.8,17); (d) de las obras de Cristo acerca de sí mismo, y de las circunstancias relacionadas con su muerte (Jn 5.36; 10.25; 1 Jn 5.8); (e) de profetas y apóstoles, acerca de la justicia de Dios (Ro 3.21); acerca de Cristo (Jn 1.7,8,5,32,34; 3.26; 5.33; 15.27; 19.35; 21.24; Hch 10.43; 23.11; 1 Co 15.15; 1 Jn 1.2; 4.14; Ap 1.2); acerca de la doctrina (Hch 26.22, en algunos textos, véase Nº 3); acerca de la Palabra de Dios (Ap 1.2); (f) acerca de otros, con respecto a Cristo (Lc 4.22; Jn 4.39; 12.17); (g) de creyentes, unos a otros (Jn 3.28; 2 Co 8.3; 2 Co 8.3; Gl 4.15; Col 4.13; 1 Ts 2.11, en algunos textos, véase Nº 3; 3 Jn 3,6,12b); (h) del apóstol Pablo con respecto a Israel (Ro 10.2); (i) de un ángel, a las iglesias (Ap 22.16); (j) de incrédulos acerca de nosotros (Mt 23.31); con respecto a Cristo (Jn 18.23); con respecto a otros (Jn 2.25; Hch 22.5; 26.5); (II) dar un buen informe, aprobar (Hch 6.3; 10.22; 16.2; 22.12; 1 Ti 5.10; 3 Jn 12a); algunos pondrían aquí a Lc 4.22. Véanse ALCANZAR, ATESTIGUAR, BUENO, DECLARAR, TENER, TESTIFICAR, TESTIGO, TESTIMONIO.¶

2. *summartureo* (συμμαρτυρέω, 4828) denota dar testimonio juntamente con (*sun*), (Ro 2.15; 8.16; 9.1, en todos ellos «dar testimonio»); en Ap 22.18 aparece en algunos mss. (TR: «testifico»); los más acreditados tienen el Nº 1. Véase TESTIMONIO.¶

3. *marturomai* (μαρτύρομαι, 3143), que estrictamente quiere decir llamar como testigo, significa afirmar solemnemente, conjurar. Se usa solo en la voz media. Se traduce protestar en Hch 20.26: «yo os

protesto»; 26.22: «dando testimonio»; aparece en los textos más acreditados, véase Nº 1 (e); Gl 5.3: «testifico»; Ef 4.17: «requiero»; 1 Ts 2.11, en los mss. más acreditados, véase Nº 1 (g).¶

4. *diamarturomai* (διαμαρτύρομαι, 1263), testificar, o protestar solemnemente. Forma intensiva del Nº 3. Se traduce «da testimonio» en Hch 20.23; «dar testimonio», en v. 24; véanse TESTIFICAR.

DAR TORMENTO

anetazo (ἀνετάζω, 426), examinar judicialmente (*ana*, arriba; *etazo*, probar). Se usa en Hch 22.24,29.¶ Cf. el verbo sinónimo *exetazo*, investigar o inquirir con diligencia (Mt 2.8; 10.11; Jn 21.12).¶ Véase también EXAMINAR.

DAR VIDA

1. *zoogoneo* (ζωογονέω, 2225) denota preservar la vida (de *zoos*, vivo, y *ginomai*, venir a ser, ser hecho); en Lc 17.33: «la salvará», esto es, su vida; cf. los paralelos *sozo*, salvar, en Mt 16.25, y *fulasso*, guardar, en Jn 12.25; en Hch 7.19: «propagasen», en forma negativa, de los esfuerzos del faraón para destruir a los recién nacidos de Israel; en 1 Ti 6.13, según los mejores mss. (algunos tienen *zoopoieo*, hacer vivir): «da vida» (al margen de la Versión Revisada Inglesa se dice: «preserva con vida», que es traducción preferible). Véanse PROPAGAR, SALVAR, VIDA.

2. *zoopoieo* (ζωοποιέω, 2227), vivificar, hacer vivir, dar vida (de *zoe*, vida, y *poeio*, hacer). Se usa de la siguiente manera: (a) de Dios como dador de todo tipo de vida en el universo (1 Ti 6.13; *zoogoneo*, preservar con vida, es la lectura alternativa adoptada por la mayor parte de los editores; véase Nº 1); y particularmente de la vida de resurrección (Jn 5.21; Ro 4.17); (b) de Cristo, que es también el dador de la vida de resurrección (Jn 5.21b; 1 Co 15.45; cf. v. 22); (c) de la resurrección de Cristo en su cuerpo de gloria (1 P 3.18); (d) del poder reproductivo inherente en la semilla, que presenta una cierta analogía con la resurrección (1 Co 15.36); (e) de la mudanza o transformación de los cuerpos de los vivientes, que se corresponde con, y tendrá lugar simultáneamente con, la resurrección de los que han muerto en Cristo (Ro 8.11); (f) de la otorgación de vida espiritual, y de la comunicación de sustento espiritual en general (Jn 6.63; 2 Co 3.6; Gl 3.21).¶ (De *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 154, 155). Véanse VIVIFICAR, y cf. *sunzoopoieo*, vivificar juntamente con, véanse Nº 3, Ef 2.5 y Col 2.13.¶

3. *su(n)zoopoieo* (συζωοποιέω, 4806), vivificar juntamente con, dar vida con (*sun*, con, y Nº 2). Se usa en Ef 2.5; Col 2.13, de la vida espiritual con Cristo, impartida a los creyentes en el momento de su conversión.¶

DAR VOCES

1. *krazo* (κράζω, 2896), clamar, véase CLAMAR. Se traduce «dando voces» en Mt 9.27; «dieron voces», Mt 14.26; v. 30: «dio voces»; v. 23: «da voces»; Mc 3.11: «daban voces»; 5.5: «dando voces»; 10.47: «dar voces»; 11.9: «daban voces»; 15.13: «dar voces»; Lc 4.41: «dando voces»; 9.39: «da voces»; 19.12: «daban voces» (TR); Hch 7.57: «dando grandes voces»; 14.14: «dando voces»; 16.17: «daba

voces»; 21.28: «dando voces»; Ap 18.18,19: «dieron voces». Véanse también ACLAMAR, ALZAR (LA VOZ), GRITAR, PRORRUMPIR, VOZ.

2. *anakrazo* (ἀνακράζω, 349), (*ana*, arriba, intensivo, y Nº 1), significa clamar en alta voz, y se traduce «dio voces» en Mc 1.23; véanse EXCLAMAR, GRAN, GRITO, LANZAR, VOZ.

3. *kraugazo* (κραυγάζω, 2905), forma más intensa del Nº 1, vocear. Se traduce «dar voces» en Lc 4.41; Jn 18.40; 19.6,12; véanse CLAMAR, GRITAR, VOCEAR, VOCES.

4. *foneo* (φωνέω, 5455), clamar, emitir un sonido poderoso, sea de animales (p.ej., Mt 26.34); o de personas (Lc 8.8). Se traduce «dar voces» en Lc 16.24; véanse CANTAR, CLAMAR, DECIR, GRANDE, LLAMAR, VOZ.

5. *epifoneo* (ἐπιφωνέω, 2019), (*epi*, sobre, o frente a), significa clamar, ya en contra (p.ej., Lc 23.21); o aclamando (Hch 12.22); como «dar voces» se traduce en la primera de las citas mencionadas. Véanse ACLAMAR, CLAMAR, GRITAR, VOZ.

6. *prosfoneo* (προσφωνέω, 4377), dirigirse a, llamar a, se traduce con la frase dar voces en Mt 11.16 y Lc 7.32: «dan voces». Véanse HABLAR, LLAMAR, VOZ.

7. *boao* (βοάω, 994), véase CLAMAR. Se traduce con la frase dar voces en Jn 18.38; Hch 25.24. Véanse CLAMAR, GRITAR, VOZ.

8. *epiboao* (ἐπιβοάω, 1916), (*epi*, sobre, intensivo, y el Nº 7), clamar vehementemente. Se usa en algunos mss. en Hch 25.24 (los más acreditados tienen el Nº 7).¶

DARDO

1. *belos* (βέλος, 956), relacionado con *balo*, arrojar. Denota una arma que se arroja, una jabalina, un dardo, etc. (Ef 6.16) (véase FUEGO).¶ Cf. *bofe*, tiro de piedra (Lc 22.41).¶; *bolizo*, sondear, o sea, medir la profundidad del agua (Hch 27.28).¶

2. *bolis* (βολίς, 1002), dardo. Se halla en algunos textos en Heb 12.20 (TR).¶

DE

Véase la nota sobre † en la p. iv.

DEBAJO

1. *katacthonios* (καταχθόνιος, 2709), bajo tierra, subterráneo (*kata*, abajo; *cthon*, la tierra; de una raíz que significa lo profundo). Se usa en Flp 2.10: «debajo de la tierra». Véase TIERRA.¶

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

2. *jupokato* (ὑποκάτω, 5270), es un adverbio que se usa como preposición, y que se traduce «debajo» en Mc 6.11; 7.28; Lc 8.16; Jn 1.50; Ap 5.3,13; 12.1; véase BAJO, B.

DEBER, DEBIDO, DEBIDAMENTE

A. Nombres

1. *ofeiletes* (ὀφειλέτης, 3781), deudor. Se traduce «uno que le debía» en Mt 18.24. Véanse CULPABLE, DEUDOR, OBLIGADO.

2. *ofeile* (ὀφειλή, 3782), lo que se debe. Se traduce «deuda» en Mt 18.32; en plural: «lo que debéis»; «el deber conyuga» (1 Co 7.3): hay textos aquí que tienen *ofeilomenen* (*eunoian*) «la debida benevolencia»; los mss. más acreditados tienen lo primero. Véase DEUDA.¶

3. *cre* (χρή), verbo impersonal, relacionado a *craomai*, (usar). Aparece en Stg 3.10: «no debe ser así»; lit.: «no es apropiado, que estas cosas sean tales».¶

B. Verbos

1. *dei* (δεῖ, 1163) denota «es necesario», «se tiene que». Se traduce con el verbo deber en Mt 18.33; 25.27; Mc 13.14; Lc 12.12; 13.14,16; Jn 4.20; 10.16; Hch 9.6; 16.30; 20.35; 24.19; 25.10, 24; 26.9 (aquí toma el lugar de nombre en la traducción); Ro 1.27; 12.3; 1 Co 8.2; 2 Co 2.3; Ef 6.20; Col 4.4,6; 2 Ts 3.7; 1 Ti 3.15; 5.13; 2 Ti 2.6,24; 2 P 3.11; Ap 1.1; 11.5; 13.10; 20.3; 22.6. Véanse CONVENIENTE, CONVENIR, NECESARIO, PRECISO.

2. *ofeilo* (ὀφείλω), deber, ser deudor (en la voz pasiva, ser debido). Se traduce con el verbo deber en todos los pasajes en que aparece en la RVR, excepto en 1 Co 5.10: «os sería necesario»; 7.36: «es necesario»; y en Mt 23.16,18: «es deudor»; se usa de deber dinero (p.ej., Mt 18.28); de la obligación de llevar algo a cabo (Lc 17.10); de la obligación de sobrellevar las cargas de los otros (Ro 15.1); de la obligación de que el hombre lleve la cabeza descubierta (1 Co 11.7), y la mujer cubierta (v. 10), en oración; de lo que sería propio, conforme a una serie de realidades (Heb 5.12); de nuestra obligación de caminar coherentemente con nuestra profesión de cristianos (1 Jn 2.6); y de la necesidad de que los creyentes, perteneciendo a la misma familia de Dios, se amen los unos a los otros (1 Jn 4.11). Véanse DEUDOR, NECESARIO.

3. *prosofeilo* (προσοφείλω, 4359), deber además (*pros*, además, y el Nº 2). Se usa en Flm 19: «aun tú mismo te me debes también», esto es, «tú me debes tanto ya como la deuda de Onésimo, y además me debes a ti mismo».¶

C. Adjetivo

jidios (ἴδιος, 2389), lo propio de uno. Se aplica a *kairos* (Gl 6.9: «a su tiempo», esto es, «a su debido tiempo»), al tiempo divinamente señalado para la siega; en este sentido se traduce en otros pasajes, como en 1 Co 15.23: «en su debido orden»; 1 Ti 2.6: «a su debido tiempo»; véase PROPIO, etc.

D. Adverbio

dikaios (δικαίως, 1346), justamente, rectamente, de acuerdo con lo que es justo. Se dice: (a) del juicio de Dios (1 P 2.23: «justamente»); (b) de los hombres (Lc 23.41: «justamente»; 1 Co 15.34: «debidamente»; 1 Ts 2.10: «justa … mente», e igualmente en Tit 2.12); véase JUSTAMENTE.¶

DÉBIL, DEBILITADO, DEBILIDAD, DEBILITAR

A. Adjetivos

1. *adunatos* (ἀδύνατος, 102), lit.: no poderoso. Se traduce «débil» en Ro 15.1, de las debilidades de aquellos cuyos escrúpulos surge de una falta de fe (véase 14.22,23), en el mismo sentido que el Nº 2 (c); el cambio de adjetivo (cf. 14.1) se debe al contraste con *dunatoi*, los «fuertes», que no habían sido mencionados específicamente como tales en el cap. 14. Véase IMPOSIBLE.

2. *asthenes* (ἀσθενής, 772), lit.: sin fuerza. Se traduce «débil»: (a) de debilidad física (Mt 26.41, Mc 14.38; 1 Co 1.27; 4.10; en 11.30 se traduce, como en muchos otros pasajes: «enfermo/s», y se usa de un juicio sobre la dejadez moral de la iglesia; 12.22; 2 Co 10.10); en 1 P 3.7 se usa en grado comparativo, traducido «más frágil»; (b) en sentido espiritual, dicho de los rudimentos de la religión judía, en su incapacidad de justificar a nadie (Gl 4.9); de la Ley (Heb 7.18: «debilidad»); en Ro 5.6: «débiles», de la incapacidad del hombre de conseguir su salvación; (c) moral o éticamente (1 Co 8.7, 9,10; 9.22); (d) retóricamente, de las acciones de Dios a partir de la estimación del hombre (1 Co 1.25: «lo débil», lit.: «las cosas débiles de Dios»). Véanse ENFERMAR, ENFERMO.

3. *arrostos* (ἄρρωστος, 732), débil, enfermo (*a*, negativo; *ronnumi*, ser fuerte). Se traduce «debilitado» en 1 Co 11.30, referido al estado físico, y en relación con el juicio de Dios sobre los que participan de la Cena del Señor sin un previo juicio de sí mismos. Véanse ENFERMAR, ENFERMO.

Notas: (1) *Astheneia* (véase B) se traduce como adjetivo: «débil», en Heb 7.28: «débiles» refiriéndose a hombres (lit.: «a hombres que tienen debilidades»). (2) *Astheneo*, verbo que significa debilitarse, enfermarse, se traduce «débil» como adjetivo en la cláusula verbal ser débil en Ro 8.3; 2 Co 11.21,29; 12.10; 13.3,4,9; y como adjetivo: «débil» (lit.: al que es débil), en Ro 14.1,2; 1 Co 8.9 (TR),11,12; véase C.

B. Nombre

astheneia (ἀσθένεια, 769), lit.: carencia de fuerza (*a*, negativo; *sthenos*, fuerza), debilidad, indicando incapacidad de producir resultados. Se traduce con mucha frecuencia debilidad (cf. el término castellano astenia); también se traduce en varios pasajes como «enfermedad», véase ENFERMEDAD; como «debilidad» se traduce en Ro 6.19; 8.26; 1 Co 2.3; 15.43; 2 Co 11.30; 12.5,9, dos veces, la segunda en plural, 10; en 13.4, «aunque fue crucificado en debilidad», se dice con respecto a los sufrimientos físicos a los que Cristo se sometió voluntariamente al entregarse a sí mismo a la muerte de la cruz; Heb 4.15, plural; 5.2; 11.34 (RV: «convalecieron de enfermedades»). Véase ENFERMEDAD. Véase también A, *Nota* (1).

C. Verbo

astheneo (ἀσθενέω, 770), carecer de fuerzas. Se usa de una manera muy similar a A, Nº 2. Se traduce como estar enfermo, o ser o estar débil. Se traduce «debilitar» en Ro 4.19; 14.21. Véase también A, *Nota* (2).

DECAPITAR

1. *apokefalizo* (ἀποκεφαλίζω, 607), [*apo*, de (partitivo), fuera; *kefale*, cabeza]. Se halla en Mt 14.10; Mc 6.16,27; Lc 9.9.¶

2. *katasfazo* (κατασφάζω, 2695), matar (*kata*, usado intensivamente, y *sfazo* o *sfatto*, matar, especialmente de víctimas para el sacrificio).¶ Se usa en Lc 19.27. En la LXX, Ez 16.40; Zac 11.5.¶

3. *pelekizo* (πελεκίζω, 3990) denota cortar con hacha (de *pelekus*, hacha, Ap 20.4).¶

DECENA

murias (μυρίας, 3461) denota bien diez mil, o, de manera indefinida, una miríada, una hueste innumerable, cuando se usa en forma plural; Hch 19.19, lit.: «cinco diez miles»; Ap 5.11: miríadas de miríadas, 9.16: «doscientos millones», lit.: «dos miríadas de miríadas»; en los siguientes pasajes se usa de inmensas cantidades: «por millares» lit.: «las miríadas»; Hch 21.20: «millares», lit.: «miríadas»; Heb 12.22, «muchos millares» (VHA, «a decenas de millares»); Jud 14: «decenas de millares» (lit.: «miríadas»). Véanse MILLAR.¶ Cf. el adjetivo *murios*, diez mil (Mt 18.24,1 Co 4.15; 14.19).¶

DECENTE, DECENTEMENTE

A. Adjetivo

eusquemon (εὐσχήμων, 2158), relacionado con *euscemosune*, de elegante estampa, bien formado, noble. Se usa en 1 Co 12.24, de partes del cuerpo (véase 1 Co 12.23); en 1 Co 7.35: «lo honesto y decente»; Mc 15.43: «miembro noble»; Hch 13.50: «distinguidas»; 17.12, de distinción». Véase HONESTO, etc.

B. Adverbio

eusquemonos (εὐσχημόνως, 2156) denota con gracia, apropiadamente, de una manera propia (*eu*, bueno: *squema*, forma, figura); «honestamente», en Ro 13.13, en contraste a la vergonzosa vida social de los gentiles; en 1 Ts 4.12: «honradamente», el contraste es con la ociosidad y el resultante mal testimonio ante los incrédulos; en 1 Co 14.40: «decentemente», donde se usa como contraste al desorden en el testimonio oral en las iglesias. Véanse HONESTAMENTE, HONRADAMENTE.¶

DECIDIR, DECISIÓN

A. Verbos

1. *epiluo* (ἐπιλύω, 1956), lit.: desligar sobre. Denota resolver, exponer (Mc 4.34: «declaraba»); de decidir, con respecto a una controversia (Hch 19.39: «decidir»); véase DECLARAR.¶

2. *istemi* (ἵστημι, 2476), hacer estar de pie. Se traduce «decidirá» en 1 Co 13.1. Véanse CONFIRMAR, ESTAR EN PIE, PONER EN PIE, etc.

3. *krino* (κρίνω, 2919), primariamente separar; de ahí ser de opinión, aprobar, estimar (Ro 14.5); también decidir, resolver. Se usa en este sentido, traducido decidir (Hch 27.1: «decidió»; Ro 14.13). Véanse ACORDAR, CONDENAR, DECIDIR, JUZGAR, RESOLVER, etc.

B. Nombre

gnome (γνώμη, 1106), primariamente un medio de conocer (similar a *ginosko*, conocer), vino a denotar mente, entendimiento; de ahí: (a) propósito (Hch 20.3: «tomó la decisión», RV: «consejo»); (b) de un propósito real, un decreto (Ap 17.17: «lo que Él quiso», RV: «lo que le plugo»); (c) un juicio, una opinión (1 Co 1.10: «parecer»; Ap 17.13: «propósito», RV: «consejo»); (d) consejo (1 Co 7.25: «parecer»; 7.40: «consejo», RV: «juicio»; Flm 14: «consentimiento», RV: «consejo»). Véanse CONSEJO, CONSENTIMIENTO, JUICIO, PARECER.¶

DÉCIMO

dekatos (δέκατος, 1182), adjetivo derivado de *deka*, diez. Aparece en Jn 1.39; Ap 11.13; 21.20.¶

DECIMOCUARTO

Nota: *Tessareskaidekatos* se traduce decimocuarto/a en Hch 27.27,33. Véase también CUATRO.¶

DECIMOQUINTO

Nota: *Pentekaidekatos*, decimoquinto (lit.: cinco y décimo) se halla en Lc 3.1, donde Lucas data el reinado de Tiberio a partir del período de su gobierno juntamente con Augusto.¶

DECIR, DICHO

A. Verbos

1. *lego* (λέγω, 3004), primariamente recoger, reunir, denota principalmente decir, hablar, afirmar, tanto si es literalmente de habla literal (p.ej., Mt 11.17), o de un pensamiento no expresado (p.ej., Mt 3.9),

---

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

de un mensaje escrito (p.ej., 2 Co 8.8). El 2º aoristo de *eipon* se usa para suplir aquel tiempo, ausente en *lego*.

Con respecto a la frase «respondiendo … dijo», es una peculiaridad bien conocida del estilo de la narrativa hebrea que se introduce un discurso no simplemente con «y Él dijo», sino prefijando: «y respondiendo, dijo» (*apokrinomai*, con *eipon*). En Mt 14.27: «diciendo», y en Mc 6.50: «les dijo», el énfasis recae quizá en el hecho de que el Señor, hasta ahora silencioso al moverse sobre el lago, se dirigió después a sus discípulos. Que la frase en ocasiones aparece allí donde no ha tenido lugar ninguna pregunta previa (p.ej., Mt 11.25; 17.4; 28.5; Mc 11.14; 12.35; Lc 13.15; 14.3; Jn 5.17,19), ilustra el uso del modismo hebreo.

Nota: Una característica de *lego* es que se refiere al propósito o al sentimiento de lo que se dice, así también como la relación de las palabras; esto se ilustra en Heb 8.1: «lo que venimos diciendo». En comparación con *laleo* (Nº 2), *lego* se refiere a la sustancia de lo que se dice, *laleo* a las palabras que son vehículo de lo expresado; véase, p.ej., Jn 12.49: «lo que he de decir (*lego*, en el 2º aoristo subjuntivo de la forma *eipo*), y … lo que he de hablar (*laleo*); cf. 1 Co 14.34: «la ley lo dice (*lego*)»; v. 35: «hable» (*laleo*). En algunas ocasiones *laleo* significa el acto de hablar, en oposición a silencio, *lego* declara lo que es dicho; p.ej., Ro 3.19: «todo lo que la ley dice (*lego*), lo dice (*laleo*) a los que están bajo la ley»; véanse también en Mc 6.50; Lc 24.6. En el NT, *laleo* nunca tiene el significado de charlar.

2. *laleo* (λαλέω, 2980), hablar. Se traduce en ocasiones como decir; véanse p.ej., Mt 9.18: «decía» (RV: «hablando»); 13.33: «dijo» (RV, RVR); Mc 5.36: «se decía» (RV, RVR); 8.32: «decía» (RV, RVR); 11.23: «dice» (RV, RVR); 12.1: «decir» (RV: «hablarles»); 13.11: «habéis de decir» (RV, RVR); Lc 2.17: «dicho» (RV, RVR); v. 18: «decían» (RV, RVR); etc. Véanse ANUNCIAR, CONOCER, CONTAR, DAR A CONOCER, EMITIR, HABLAR, PREDICAR.

3. *eklaleo* (ἐκλαλέω, 1583), hablar afuera (*ek*), manifestarse, declarar. Se traduce «dijese» en Hch 23.22.¶

4. *diegeomai* (διηγέομαι, 1334), véase CONTAR, A, Nº 10. Se traduce decir en Mc 9.9: «dijesen».

5. *femi* (φημί, 5346), declarar, decir. Se usa: (a) frecuentemente al citar las palabras de otro (p.ej., Mt 13.29; 26.61); (b) interpuesto en las palabras que se citan (p.ej., Hch 23.35); (c) usado impersonalmente (2 Co 10.10).

6. *eiro* (εἴρω, 3004), verbo arcaico, tiene un tiempo futuro, *ereo*, que sí se usa (p.ej., Mt 7.4; Lc 4.23b; 13.25b; Ro 3.5; 4.1; 6.1; 7.7a; 8.31; 9.14,19,20,30; 11.19; 1 Co 15.35; 2 Co 12.6; Stg 2.18). Se usa el tiempo perfecto, p.ej., en Jn 12.50; véase Nº 1, *Nota*; el primer aoristo pasivo: «fue dicho», o «se dijo», se usa en Ro 9.12,26; Ap 6.11. Véanse HABLAR, LLAMAR, MANDAR, RESPONDER.

7. *eipon* (εἶπον, 2036), usado como el tiempo aoristo de *lego*, hablar, decir. Se traduce generalmente como decir (p.ej., Mt 2.5,8,13; 3.7,15; 4.3,4, etc.; Mc 1.17,42,44; 2.8,9,19; 3.9,32; 4.39,40; Lc 1.13,18,19, 28,30,34,35,38,42,46, etc.; Jn 1.15,22,23,25; 2.16,18,19,20,22, etc.; Hch 1.7,9,11,15,24,

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)

etc.; Ro 10.6; 1 Co 1.15; 10.28; etc.). Véanse también AÑADIR, CONTESTAR, HABLAR, LLAMAR, MANDAR, ORDENAR, REFERIR, RESPONDER.

8. *proeipon* (προεῖπον, 4277), y *proereo*, decir antes, utilizados respectivamente como el aoristo y futuro de *prolego* (*pro*, antes, y Nº 1). Se usa: (a) de profecías (p.ej., Ro 9.29; Mt 24.25; Mc 13.23; 2 P 3.2; Jud 17); (b) de decir antes (2 Co 7.3; 13.2; Gl 1.9; 5.21; 1 Ts 4.6). Véanse ANTES, YA.

9. *anteipon* (ἀντεῖπον, 471), decir en contra, contradecir (*anti*, contra, y Nº 1). Se traduce decir en contra en Hch 4.14. Véase CONTRADECIR.

10. *aletheuo* (ἀληθεύω, 226) significa tratar verdadera o fielmente con quien sea; cf. Gn 42.16, LXX: «si actuáis limpiamente o no»; (Ef 4.15: «siguiendo la verdad»; Gl 3.16: «decir … la verdad», donde probablemente el apóstol se está refiriendo al contenido de su Epístola).¶

11. *apangelo* (ἀπαγγέλλω, 518), anunciar, declarar, (generalmente como mensajero). Se traduce también decir (Lc 9.36; 18.37; Hch 23.19); véanse ANUNCIAR, AVISAR, AVISO, CONTAR, DAR NOTICIA, DAR LAS NUEVAS, DECLARAR, DENUNCIAR, SABER (HACER).

12. *blasfemeo* (βλασφημέω, 987), blasfemar, injuriar, o vituperar. Se traduce «decir mal» en 2 P 2.10; véase BLASFEMAR, etc.

13. *ermeneuo* (ἑρμηνεύω, 2059), (cf. *Hermes*, nombre griego del dios pagano Mercurio, a quien se consideraba como mensajero de los dioses), denota explicar, interpretar (cf. el término castellano hermenéutica). Se usa de explicar el significado de las palabras en un lenguaje diferente (Jn 1.38, en algunos mss.: «traducido»); véase *methermeneuo*, en TRADUCIR; en el v. 49 se traduce como «quiere decir»; 9.7: «traducido es»; Heb 7.2 «Melquisedec … cuyo nombre significa». Véanse QUERER, SIGNIFICAR, TRADUCIR.¶

14. *kakalogeo* (κακαλογέω, 2551), hablar mal (*kakos*, mal; *lego*, hablar). Se traduce como «decir mal» en Mc 9.39; véanse MAL, MALDECIR.

15. *kaleo* (καλέω, 2564), llamar. Se traduce con el verbo decir en Heb 3.13. Véase LLAMAR, etc.

16. *makarizo* (μακαρίζω, 3106), tener por bienaventurado (Stg 5.11). Se traduce «dirán bienaventurada» en Lc 1.48. Véase BIENAVENTURADO.¶

17. *fasko* (φάσκω, 5335), véase AFIRMAR, Nº 4. En Hch 24.9 se traduce: «diciendo»; en Ap 13.15: «que dicen».

18. *foneo* (φωνέω, 5455), véanse CLAMAR, DAR VOCES. Se traduce con el verbo decir en Lc 8.8; véase también LLAMAR.

19. *prolego* (προλέγω, 4302), véase Nº 8.

---

lxx Septuaginta

Nota: el nombre *logos*: «palabra», se traduce en Mc 8.32 como «esto decía» (lit.: les decía la palabra claramente). Véase PALABRA, etc.

B. Nombres

1. *logos* (λόγος, 3056), relacionado con *lego* (A, Nº l), y más frecuentemente traducido «verbo» o «palabra» (para su análisis, véase PALABRA). Se traduce con el término «dicho» en Mt 28.15; Jn 4.37; Jn 21.23; véanse ASUNTO, CAUSA, COSA, PALABRA, etc.

2. *lalia* (λαλιά, 2981), relacionado con *lalao* (A, Nº 2), denota habla, lenguaje: (a) de un dialecto (Mt 26.73; Mc 14.70); (b) de cosas dichas (Jn 4.42: «dicho»; 8.43). Véanse HABLAR, LENGUAJE, MANERA (DE HABLAR).¶

3. *jrema* (ῥῆμα, 4487), lo que es dicho, una palabra. Se traduce «lo dicho» en Lc 2.17; Hch 11.16. Véanse ASUNTO, COSA, NADA, PALABRA.

DECLARAR

1. *anangelo* (ἀναγγέλλω, 312) significa anunciar, dar aviso, dar cuenta, referir, traer nuevas al volver (*ana*, atrás; *angelo*, anunciar). Posiblemente, el *ana* da el significado de hacia arriba, esto es, celestial, como es característico de la naturaleza de las nuevas. Se traduce declarar solo en Jn 4.25; véanse ANUNCIAR, AVISO, CONTAR, CUENTA, DAR AVISO, DAR CUENTA, REFERIR, SABER.

2. *apangelo* (ἀπαγγέλλω, 518) significa anunciar o informar de una persona o lugar [*apo*, de (partitivo)]; de ahí, declarar, hacer saber. Se traduce «declarar» en Lc 8.47; 1 Co 14.25. Para las otras palabras a las que ha sido traducida, véanse ANUNCIAR, AVISAR, AVISO, CONTAR, DAR NOTICIA, DAR LAS NUEVAS, DECIR, DENUNCIAR, SABER.

3. *gnorizo* (γνωρίζω, 1107), véase CONOCER, A, Nº 7, hacer conocer. Se traduce declarar en 1 Co 15.1; Ef 3.3. Véanse también DAR A CONOCER, MANIFESTAR, NOTORIO, SABER.

4. *deiknumi* (δείκνυμι, 1166), o *deiknuo*, denota: (a) mostrar, exhibir (p.ej., Mt 4.8; 8.4; Jn 5.20; 20.20; 1 Ti 6.15); (b) mostrar dando a conocer (Mt 16.21: «declarar»; Lc 24.40; Jn 14.8,9; Hch 10.28; 1 Co 12.31; Ap 1.1; 4.1; 22.6); (c) mostrar probando (Stg 2.18; 3.13). Véanse MANIFESTAR, MOSTRAR.

5. *deloo* (δελόω, 1213), aclarar, dar a entender. Se traduce «declarar» en 1 Co 3.13; Col 1.8; 2 P 1.14. Véanse DAR A ENTENDER, INDICAR, INFORMAR.

6. *dianoigo* (διανοίγω, 1272), abrir totalmente (*dia*, a través, intensivo, y Nº l). Se usa: (a) literalmente (Lc 2.23; Hch 7.56, en los mejores mss.); (b) metafóricamente, de los ojos (Mc 7.34; Lc 24.31); de las Escrituras (v. 32 y Hch 17.3, traducido «declarando»); de la mente (Lc 24.45); del corazón (Hch 16.14). Aparte de la excepción indicada en (b) (Hch 17.3), todas las citas traducen este verbo con el verbo castellano «abrir». Véase ABRIR.¶

7. *diermeneuo* (διερμηνεύω, 1329), interpretar plenamente (*dia*, a través, intensivo; *jermeneuo*, interpretar; cf. el término castellano hermenéutica). Se traduce «les declaraba» en Lc 24.27; «traducido» en Hch 9.36; y con el verbo interpretar en 1 Co 12.30; 14.5,13,27. Véase INTERPRETAR, etc.

8. *ektithemi* (ἐκτίθημι, 1620), véase CONTAR, A, Nº 12. Se traduce declarar en Hch 28.23.

9. *epiluo* (ἐπιλύω, 1956), primariamente desligar, liberar; forma intensificada de *luo*, desligar. Significa resolver, explicar, exponer (Mc 4.34: «declaraba»); en Hch 19.39, de resolver una controversia: «decidir». Véase DECIDIR.¶

10. *ereugomai* (ἐρεύγομαι, 2044), primariamente, escupir, o, de bueyes, mugir, y de ahí, hablar alto, clamar. Aparece en Mt 13.35, traducido «declararé».¶ Esto constituye un ejemplo de la tendencia de ciertas palabras a suavizarse en su fuerza en el griego tardío.

11. *omologeo* (ὁμολογέω, 3670) se traduce «declarar» en Mt 7.23; véase CONFESAR, etc.

12. *orizo* (ὁρίζω, 3724), delimitar. Significa determinar, usado generalmente del tiempo; en Ro 1.4, se dice de Cristo como evidenciado como Hijo de Dios por el hecho de su resurrección. Véase DETERMINAR, etc.

13. *martureo* (μαρτυρέω, 3140), véase DAR TESTIMONIO, Nº 1. Se traduce con el verbo «declarar» solo en Jn 13.21; véanse también ATESTIGUAR, TESTIFICAR, etc.

14. *menuo* (μενύω, 3377), manifestar, dar a conocer lo secreto. Se traduce como declarar en 1 Co 10.28; «enseñó», en Lc 20.37; Jn 11.57: «manifestase», que tiene un sentido forense; Hch 23.30: «ser avisado». Véanse AVISAR, ENSEÑAR, MANIFESTAR.¶

15. *prosagoreuo* (προσαγορεύω, 4316) denota primariamente dirigirse a, saludar; de ahí, llamar por su nombre (Heb 5.10: «fue declarado por Dios»), expresando la adscripción formal del título a aquel a quien le pertenece. Los hay que sugieren el significado «se dirigió», pero es dudoso. La referencia es al Sal 110.4, profecía que se confirmó en la ascensión.¶ En la LXX, Dt 23.6.¶

16. *semaino* (σημαίνω, 4591), dar una señal, indicar (*sema*, señal: cf. *semeion*, en SEÑAL), dar a entender. Se traduce así en Jn 12.33; 18.32; 21.19; Hch 11.28; «informar» en 25.27; y como «declaró» en Ap 1.1, donde quizá se sugiera la expresión mediante señales. Véase DAR A ENTENDER, Nº 3, etc.

DECLINAR

klino (κλίνω, 2827), inclinar, declinar. Se usa del declinar del día en Lc 24.29: «el día ya ha declinado». Véanse BAJAR, INCLINAR, PONER EN FUGA, RECOSTAR.

DECORO

eusquemosune (εὐσχημοσύνη, 2157), elegancia de figura, donosura, decoro (*eu*, bien; *squema*, forma). Se halla en este sentido en 1 Co 12.23.¶

Véase también el siguiente artículo, DECOROSO.

DECOROSO

Véase también DECORO.

1. *eusquemon* (εὐσχήμων, 2158), relacionado con *euschemosune*, véase artículo anterior, DECORO, elegante de figura, bien formado, donoso. Se usa en 1 Co 12.24: «decoroso», de las partes del cuerpo; en 1 Co 7.35: «decente»; Mc 15.43: «noble»; Hch 13.50: «distinguidas»; 17.12: «de distinción». Véanse DECENTE, HONESTO, NOBLE.¶

2. *kosmios* (κόσμιος, 2887), ordenado, bien dispuesto, decente, modesto (relacionado con *kosmos*, en su sentido primario como disposición armoniosa, adorno; cf. *kosmikos*, mundano, que se relaciona con *kosmos* en su sentido secundario como mundo). Se usa en 1 Ti 2.9 de la ropa con que se debieran vestir las mujeres cristianas (RV: «modesto»); y en 3.2 (RVR77: «ordenado»; RVR: «decoroso»; RV: «compuesto»), de una de las calificaciones esenciales para un obispo o supervisor. «El ordenamiento no se refiere solo a su vestido y comportamiento, sino a la vida interna, ciertamente pronunciándose y expresándose de una manera manifiesta en el comportamiento externo» (Trench, *Synonyms*,¶xcii).¶ En la LXX, Ec 12.9.¶

3. *asquemon* (ἀσχήμων, 809), informe, o sea, sin forma (*a*, negativo; *squema*, forma), lo opuesto a *eusquemon*, donoso, bien formado. Se usa en 1 Co 12.23.¶

Nota: para el verbo *asquemoneo*, comportarse indecorosamente, ser impropio, ser indecoroso, véanse IMPROPIO, INDECOROSO.

DECRETO

1. *diatagma* (διάταγμα, 1297) significa aquello que es impuesto por decreto o ley (Heb 11.23). Destaca el carácter concreto del mandamiento más que en *epitage* (véase MANDATO).¶

2. *dogma* (δόγμα, 1378), transliterado al castellano, denotaba primariamente una opinión firme o un juicio (de *dokeo*, tener una opinión), de ahí, opinión expresada con autoridad, doctrina, ordenanza, decreto. Se traduce como decreto (Hch 17.7: «decretos»; Col 2.14: «decretos»; «edicto» en Lc 2.1); en el sentido de ordenanzas, y así traducido (Ef 2.15: «ordenanzas»; Hch 16.4: «ordenanzas»). Véanse EDICTO, ORDENANZA.¶

DEDICAR, DEDICACIÓN

A. Verbo

tasso (τάσσω, 5021), disponer, señalar, establecer. Se traduce «han dedicado», de la familia de Estéfanas, dándose al servicio de los santos. Véanse DISPONER, ESTABLECER, ORDENAR, PONER, SEÑALAR.

---

rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

B. Nombre

enkainia (ἐγκαίνια, 1456), similar a *enkainizo*, véase INSTITUIR, y hallado frecuentemente en la LXX en el sentido de dedicación. Vino a usarse en particular de la fiesta anual, de ocho días de duración que comenzaba el 25 de *Quisleu* (a mediados de diciembre), instituida por Judas Macabeo, el 164 a.C., para conmemorar la purificación del templo de las poluciones de Antíoco Epífanes; de ahí que fuera llamada la Fiesta de la Dedicación (Jn 10.22). Esta fiesta se podía celebrar en cualquier lugar. El encendido de las lámparas era una característica principal; de ahí la descripción «la Fiesta de las Luces». Westcott sugiere que Juan 9.5 se refiere a esto.¶

DEDO

daktulos (δάκτυλος, 1147) (Mt 23.4; Mc 7.33; Lc 11.46; 16.24; Jn 8.6; 20.25,27). Se usa metafóricamente en Lc 11.20, del poder de Dios, cuyos efectos quedan patentes ante los hombres (cf. Mt 12.28: «por el Espíritu de Dios»; cf. también Éx 8.19).¶

DEFECCIÓN

jettema (ἥττημα, 2275), primariamente disminuir, disminución; denota pérdida. Se usa de la pérdida sufrida por la nación judía en el hecho de haber rechazado los testimonios de Dios y a su Hijo, y el evangelio (Ro 11.12), siendo la referencia no solo a la pérdida nacional, sino también a la pérdida en lo espiritual. De ello, la palabra que se usa como contraste es *pleroma*, plenitud. En 1 Co 6.7 la referencia es a la pérdida sufrida por la iglesia en Corinto debido a su discordia y a sus maneras contenciosas de actuar, al apelar a los jueces del mundo. Aquí la RVR traduce «falta», al igual que la RV y la RVR77 ([v]M: «culpa grave»). El adverbio anterior, «ya», muestra originalmente lo global del defecto; la pérdida afectaba a toda la iglesia, y era «un detrimento total».

En la LXX, en Is 31.8 la palabra significa la pérdida de una derrota, haciendo referencia a la calamidad sufrida por los asirios; lit.: «sus jóvenes serán para pérdida» (esto es: «tributarios»). Véase FALTA.¶

Cf. *jettao*, hacer inferior, usado en voz pasiva, ser vencido (de derrota espiritual, 2 P 2.20), y el adjetivo *jetton* o *jesson*, menos, peor.

DEFECTO

amemptos (ἄμεμπτος, 273), relacionado con *memfo*, inculpar, etc. (véanse CONDENAR, INCULPAR, REPRENDER). Se traduce «irreprensible/s» en Lc 1.6; Flp 2.5; 3.6; 1 Ts 3.13; «sin defecto» en Heb 8.7. Véase IRREPRENSIBLE.¶

«Si *amomos* es «irreprensible», *amemptos* es «no reprendido». Cristo era *amomos* en el sentido de que en Él no había mácula ni imperfección, y de que podía decir, «¿Quién de vosotros me convence de pecado?», pero, de una manera estricta Él no fue *amemptos* (no reprendido), ni se le da este calificativo a Él en el NT, siendo que sufrió la contradicción de pecadores contra sí mismo, que

---

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

calumniaron todos sus pasos y que le acusaron de cosas «que Él no conocía» (esto es, de las que era inocente). Trench, *Synonyms*¶ 103. Véanse también MANCHA (SIN), IRREPRENSIBLE, etc.

DEFENDER, DEFENSA

A. Verbos

1. *amunomai* (ἀμύνομαι, 292), rechazar, detener. Se usa en la voz media en Hch 7.24, de la ayuda prestada por Moisés a un connacional israelita contra un egipcio (traducido «defendió»). La voz media indica el especial interés que Moisés puso en su acción.¶

2. *apologeomai* (ἀπολογέομαι, 626), cf. B; lit.: hablarse a uno mismo fuera de [*apo*, de (partitivo); *lego*, hablar], responder dando una defensa de uno mismo (además de su significado de excusarse, Ro 2.15; 2 Co 12.19). Se traduce «defender» en Hch 26.2; «alegar» en Hch 25.8, donde se incluye en la traducción el término defensa, esto es: «alegando Pablo en su defensa»; otros términos que incluyen «defensa» son Hch 19.33: «hablar en su defensa»; 24.10: «haré mi defensa»; 26.1: «comenzó … así su defensa»; v. 24: «diciendo … en su defensa»; como responder en Lc 12.11: «habréis de responder»; 21.14: «habéis de responder»; en el sentido de excusarse, ya mencionado: «defendiendo» (Ro 2.15; 2 Co 12.19). Véanse también ALEGAR, DISCULPAR, HABLAR, RESPONDER.¶

B. Nombre

apologia (ἀπολογία, 627), relacionado con A, Nº 2, defensa verbal, discurso en defensa. Se traduce «defensa» en todas las ocasiones en que aparece en la RVR excepto en Hch 25.16: «defenderse» (lit.: «que reciba lugar de defensa»); se usa como defensa en Hch 22.1 (RV: «razón»); 1 Co 9.3 (RV: «respuesta»); 2 Co 7.11; Flp 1.7,17; 2 Ti 4.16; 1 P 3.15: «responder».¶

Nota: El verbo *apologeoma*i se traduce en varios pasajes como «defensa»; véase A, Nº 2 para su detalle.

DEFICIENCIA, DEFICIENTE

A. Nombre

justerema (ὑστέρημα, 5303) (relacionado con *justereo*, estar atrás, en necesidad) denota: (a) aquello que falta, deficiencia, escasez (1 Co 16.17: «ausencia», VM: «lo que faltaba»; Flp 2.30: «lo que faltaba»; Col 1.24: «lo que falta», lit.: «las cosas que faltan», de las aflicciones de Cristo); aquí la referencia no es a los sufrimientos vicarios de Cristo, sino a los que Él sufrió anteriormente y a aquellos que tienen que ser soportados por sus fieles siervos; 1 Ts 3.10, donde «lo que falte» se refiere a aquello que Pablo no había podido impartirles, debido a la interrupción de su instrucción espiritual en medio de ellos; (b) necesidad, carencia, pobreza (Lc 21.4: «pobreza»; 2 Co 8.14, dos veces: «escasez» y «necesidad»; 9.12: «lo que falta»; 11.9: «lo que me faltaba»). Véanse AUSENCIA, ESCASEZ, NECESIDAD, FALTA (LO QUE), POBREZA.¶

B. Verbo

leipo (λείπω, 3007), dejar, denota: (a) transitivamente, en la voz pasiva, ser dejado atrás, carecer (Stg 1.4: «sin que os falte cosa alguna»; v. 5: «tiene falta»; 2.15: «tienen necesidad»); (b) intransitivamente, en la voz activa (Lc 18.22: «falta»; Tit 1.5: «lo deficiente», RV: «lo que falta»; 3.13: «les falte»). Véanse FALTAR, FALTA, NECESIDAD, TENER NECESIDAD.¶

DEFRAUDAR

1. *apostereo* (ἀποστερέω, 650) significa robar, despojar, defraudar (Mc 10.19; 1 Co 6.8; 7.5, de lo que es debido a la condición de la relación natural de marido y mujer); en la voz media, de dejarse defraudar (1 Co 6.7); en la voz pasiva: «privados» (1 Ti 6.5), con referencia a la verdad, con la sugerencia de ser retributivamente robado de la verdad, a causa de la corrompida condición de la mente. Algunos mss. tienen este verbo en Stg 5.4 en lugar de *afustereo*, retener fraudulentamente. Véanse ENGAÑO, NEGAR, PAGAR (NO), PRIVAR.¶ En la LXX, Éx 21.10; en algunos mss., en Dt 24.14.¶

2. *afustereo* (ἀφυστερέω, 879), retener, privar [*apo*, de (partitivo); *justereo*, carecer]. Se usa en Stg 5.4: «el cual no les ha sido pagado» (VHA: «les ha sido defraudado»). En algunos mss. hay *apostereo*, defraudar, véase Nº 1. *Afustereo* se halla en un papiro del 42 d.C., acerca de un baño insuficientemente calentado (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). La Ley demandaba el pronto pago al trabajador (Dt 24.15).¶

3. *nosifizo* (νοσφίζω, 3557), poner aparte, quitar. Significa, en la voz media, poner aparte para sí mismo. Se traduce «defraudando» en Tit 2.10 (RV, RVR); «sustrajo» y «sustraer» en Hch 5.2 y 3 (RV: «defraudó» y «defraudases»), del acto de Ananías y su esposa al retener parte del precio de la tierra con engaño.¶

4. *sukofaneo* (συκοφαντέω, 4811), acusar falsamente (Lc 3.14), presenta su otro significado, cobrar fraudulentamente (Lc 19.8: «he defraudado»). Véase CALUMNIAR.¶

DEIDAD

1. *theiotes* (θειότης, 2305), divinidad. La traducción en la RV en Ro 1.20 (RVR: «deidad») se deriva de *theios* (véase DIVINO), y debe distinguirse de *theotes* (véase Nº 2) en Col 2.9: «Deidad». En Ro 1.20 el apóstol «está declarando cuánto de Dios puede ser conocido por la revelación de sí mismo que Él ha dado en la naturaleza, a partir de aquellos vestigios de sí mismo que los hombres pueden distinguir por todas partes en el mundo a su alrededor. Pero no es por estos medios que se puede llegar a conocer a Dios de una manera personal; de esta manera solo puede ser conocido por la revelación que Él ha hecho de sí mismo en su Hijo; pero en el segundo pasaje (Col 2.9), Pablo declara que en el Hijo mora toda la plenitud de la absoluta deidad; no se trataba de meros rayos de gloria divina que le dieran su brillo, iluminando su persona por un tiempo y con un esplendor que no le perteneciera; sino que Él era, y es, el Dios absoluto y perfecto; y el apóstol usa *theotes* para expresar esta Deidad esencial y personal del Hijo» (Trench, *Synonyms*,¶ii). *Theotes* indica la esencia divina de la Deidad, la personalidad de Dios; *theiotes*, los atributos de Dios, su naturaleza y propiedades divinas.¶

---

vha Versión Hispanoamericana

2. *theotes* (θεότης, 2320), véase el artículo anterior, donde se estudia en contraste a Nº l; se usa en Col 2.9.¶

DEJAR

1. *ameleo* (ἀμελέω, 272) denota: (a) ser descuidado, no cuidarse (*a*, negativo; *melei*, cuidado; de *melo*, cuidar, ser cuidador), (Mt 22.5: «sin hacer caso», RVR: «no se cuidaron»); (b) ser descuidado de, descuidar (1 Ti 4.14: «no descuides»; Heb 2.3: «descuidamos»; 8.9: «me desentendí»); se traduce «dejaré» en 2 P 1.12, apareciendo en algunos mss.; de ahí la traducción de la RVR (RV: «menosprecié»); el texto en los mss. más acreditados es *melo*, estar listo. Véanse DESCUIDAR, DESENTENDER;¶ En la LXX, Jer 4.17; 38.32.¶

2. *aniemi* (ἀνίημι, 447), (*ana*, atrás, y *iemi*, enviar), denota dejar ir, soltar; metafóricamente, se traduce en Ef 6.9, «dejando las amenazas» («abandonando vuestras amenazas», T. K. Abbott). Véanse DESAMPARAR, LARGAR, SOLTAR.

3. *apoleipo* (ἀπολείπω, 620), dejar detrás [*apo* de (partitivo)]. Se usa: (a) en la voz activa, de dejar un capote (2 Ti 4.13); a una persona (2 Ti 4.20); de abandonar un principado, por parte de ángeles, Jud (6); (b) en la voz pasiva, ser reservado, quedar (Heb 4.6,9; 10.26). Véanse ABANDONAR, Nº 2, QUEDAR.¶ En los papiros, se usa como término técnico en testamentos (Moulton y Milligan, *Vocabulary*).

4. *apoluo* (ἀπολύω, 630) significa dejar en libertad, liberar, soltar [*apo*, de (partitivo); *luo*, soltar]. Se traduce «dejar» solo en Mt 1.19. Véanse DESPEDIR, ENVIAR, LIBERTAD, LIBRE, PONER, REPUDIAR, RETIRAR, SOLTAR.

5. *apotithemi* (ἀποτίθημι, 659), siempre en la voz media en el Nuevo Testamento, poner afuera (*apo*, afuera; *tithemi*, poner). Se traduce «dejad» en Col 3.8. Véanse DESECHAR, DESPOJAR, METER, PONER.

6. *afiemi* (ἀφίημι, 863), [*apo*, de (partitivo), y *iemi*, enviar], tiene tres significados principales: (a) enviar, despedir, perdonar; (b) permitir, dejar, consentir; (c) dejar, dejar solo, abandonar, descuidar. Se traduce con el verbo dejar (c), en Mt 4.11; 4.20,22, y pasajes paralelos; 5.24; 8.15, y pasajes paralelos; 8.22: «deja que los muertos entierren a sus muertos», y el pasaje paralelo; 13.36. Se traduce «despedida» (18.12; 19.27, y pasajes paralelos: «hemos dejado»; igualmente los vv. 29; 22.22,25; 23.23: «dejáis», y «sin dejar»; 23.38, y el pasaje paralelo; 24.2: «quedará», RV: «será dejada»; 40,41, y pasajes paralelos; 26.44,56: «dejando»; Mc 1.18: «dejando»; 1.31: «dejó»; 7.8: «dejando»; 8.13; 10.28,29; 12.12,19-22; 13.34; Lc 12.39: «dejaría»; Jn 4.3 «salió», RV: «dejó», 28,52; 8.29; 10.12; 14.18,27; 16.28,32; Ro 1.27; 1 Co 7.11,12: «abandone», RV: «despida», v. 13: «abandone», RV: «deje»; Heb 2.8; 6.1; Ap 2.4). Véanse ABANDONAR, CONSENTIR, DESPEDIR, ENTREGAR, PERDONAR, PERMITIR, QUEDAR, REMITIR, SALIR.

7. *balo* (βάλλω, 906), arrojar, echar, véase ECHAR. Se traduce con el verbo «dejar» en el verbo compuesto «dejar caer», de la higuera dejando caer sus higos (Ap 6.13).

8. *ekbalo* (ἐκβάλλο, 1544), arrojar afuera [*ek*, de (partitivo); *balo*, véase Nº 7], echar afuera. Se usa en el sentido de rechazar o de dejar afuera (Ap 11.2), de la medición del patio del templo. Véanse DESECHAR, DESPEDIR, ECHAR, ENVIAR, EXCLUIR, EXPULSAR, IMPULSAR, SACAR.

9. *didomi* (δίδωμι, 1325), dar; véase DAR. Se traduce con el verbo dejar solo en Ro 12.19: «dejad» (RV: «dad»).

10. *eao* (ἐάω, 1439), dejar, permitir. Significa: (a) dejar, permitir, consentir (p.ej., Mt 24.43; Lc 4.41; 22.51; Hch 14.16; 16.7: «permitió»; 19.30; 28.4: «deja»; 1 Co 10.13: «dejará»); (b) dejar, en el sentido de abandonar (Hch 23.32: «dejando a los jinetes»; 27.40: «dejaron», de dejar anclas en el mar). Véanse PERMITIR, TOLERAR.

11. *proseao* (προσεάω, 4330), permitir más (*pros*, y Nº 10). Aparece en Hch 27.7, traducido en la RVR «impedía»; lit.: «no dejaba», y así traducido en la RV: «no dejándonos». Véase IMPEDIR.¶

12. *ekpipto* (ἐκπίπτω, 1601), dejar afuera (*ek*, afuera; *leipo*, dejar). Usado intransitivamente, significa dejar; se dice del dejar de ser del amor: «nunca dejará de ser». Véanse CAER, DAR, FALLAR, PERDER, SER.

13. *epitrepo* (ἐπιτρέπω, 2010) denota literalmente girar a (*epi*, sobre; *trepo*, girar), y así: (a) dejar, confiar (no en el NT); (b) permitir, dejar en el sentido de conceder, del permiso de Cristo a los espíritus inmundos para que entraran en los cerdos (Mc 5.13: «dejase» y «dio permiso»); en Lc 9.59,61: «déjame»; en Jn 21.39, del ruego de José de Arimatea a Pilato para que le diera permiso para quitar el cuerpo de Jesús de la cruz y sepultarlo; en Hch 21.39, de la petición de Pablo al principal tribuno para poderse dirigir al pueblo; en 21.40: «permitió», etc. Véanse CONCEDER, PERMISO, PERMITIR.

14. *kathistemi* (καθίστημι, 2525), véanse CONSTITUIR, ESTABLECER, ENCARGAR. Se traduce «no os dejarán».

15. *kataleipo* (καταλείπω, 2641), dejar atrás (*kata*, abajo; *leipo*, dejar). Se traduce con el verbo dejar en la mayor parte de las ocasiones (Mt 4.13; 16.4; 19.5; 21.17; Mc 10.17; 12.19,21; 14.52; Lc 5.28; 10.40; 15.4; 20.31; Hch 2.31; 6.2; 18.19; 21.3; 24.27; 25.14; Ef 5.31; Tit 1.5; Heb 11.27; 2 P 2.15); como «quedar» se traduce en Jn 8.9; 1 Ts 3.1; «reservar», Ro 11.4; «permanecer» en Heb 4.1. Véanse PERMANECER, QUEDAR, RESERVAR.¶

16. *enkataleipo* (ἐγκαταλείπω, 1459), lit.: dejar atrás en (*en*, en y Nº 15). Significa: (a) dejar atrás (Ro 9.29: «dejado descendencia)»; (b) abandonar, desamparar, traducido con el verbo dejar en Hch 2.27, Heb 10.25; 13.5; en los siguientes pasajes, con el verbo desamparar (Mt 27.46; Mc 15.34; 2 Co 4.9; 2 Ti 4.10,16). Véase DESAMPARAR.¶

17. *katargeo* (καταργέω, 2673), véase ABOLIR, etc. Se traduce «dejé» en 1 Co 13.11.

18. *pariemi* (παρίημι, 3925), véase CAER, A, Nº 15. Se traduce en Lc 11.42 como «dejar». En Heb 12.12: «manos caídas».¶

19. *pauo* (παύω, 3973), véase CESAR, A, Nº 1. Se traduce como «dejar» en Hch 21.32; véanse también REFRENAR, TERMINAR.

20. *jupolimpano* (ὑπολιμπάνω, 5277), siendo *limpano* una forma posterior de *leipo*, dejar. Se usa en 1 P 2.21: «dejándonos ejemplo».¶

21. *feidomai* (φείδομαι, 5339), véase PERDONAR. Se traduce «dejo» en 2 Co 12.6. Véanse también ESCATIMAR, EVITAR, INDULGENTE, PERDONAR.

DELANTAL

simikinthion (σιμικίνθιον, 4612), algo ceñido alrededor de la mitad del cuerpo (en latín, *semicinctium*). Era un delantal estrecho, o cubierta de lino, que llevaban los obreros y los siervos (Hch 19.12).¶

DELANTE

A. Adverbios

1. *opiso* (ὀπίσω, 3694) significa tras, atrás. Se traduce en la RVR en Mt 16.23; Mc 8.33 como «delante» en la frase «quítate de delante de mí»; que dice en el original, literalmente, «ponte detrás de mí». Véanse POS, TRAS, etc.

2. *enanti* (ἔναντι, 1725), adverbio que se usa como preposición. Tiene significados similares a los del Nº 3: «delante» (Lc 1.8); en el juicio de (Hch 8.21). Algunos mss. tienen este texto en Hch 7.10.¶

3. *apenanti* (ἀπέναντι, 561), [*apo*, de (partitivo), con el Nº 2], denota: (a) opuesto (Mt 27.62: «delante»); (b) a la vista de otros, delante (Mt 27.24); Hch 3.16: «en presencia»; Ro 3.18: «delante»; en algunos mss. aparece también en Mt 21.2: «enfrente de»; véanse CONTRA, ENFRENTE, PRESENCIA.¶

4. *katenanti* (κατέναντι, 2713), (*kata*, abajo, con el Nº 2, lit.), abajo enfrente. Se usa: (a) de localidad (p.ej., Mc 11.2; 13.3; Lc 19.30); (b) como «a la vista de» (Ro 4.17); en la mayor parte de los mss. se halla en 2 Co 2.17; 12.19.

5. *emprosthen* (ἔμπροσθεν, 1715) se usa solo de lugar o de posición; adverbialmente, significando delante (Lc 19.28; Flp 3.13; Ap 4.6); y como preposición (p.ej., Mt 5.24; Jn 10.4); con el significado «a la vista de una persona» (p.ej., Mt 5.16; 6.1; 17.2; Lc 19.27; Jn 12.37; 1 Ts 2.19; Ap 19.10), especialmente en frases que significan a la vista de Dios, como a Dios le place (Mt 11.26; 18.14, lit.: «una cosa querida delante de vuestro Padre»; Lc 10.21); en el sentido de prioridad de rango, o de posición o dignidad (Jn 1.15,30, en algunos textos, v. 27); en un sentido antagonista, «contra» (Mt 23.13: «delante»); véanse A, ANTE, ANTES.

6. *enantion* (ἐναντίον, 1726), (de *en*, en, y *anti*, sobre frente), neutro del adjetivo *enantios*, y virtualmente adverbio. Se usa también como preposición que significa en la presencia de, a la vista de (Lc 20.26; Hch 7.10; 8.32); a juicio de (Lc 24.19).¶

7. *enopion* (ἐνώπιον, 1799), (de *en*, en, y *ops*, ojo), es el neutro del adjetivo *enopios*. Se usa preposicionalmente: (a) de lugar, aquello que se halla ante o en oposición a una persona, y hacia la que dirige esta sus ojos (p.ej., Lc 1.19; Hch 4.10; 6.6; Ap 1.4; 4.10; 7.15); (b) en frases metafóricas después de verbos de movimiento (Lc 1.17; 12.9; Hch 9.15, etc.); significando en la mente o alma de las personas (Lc 12.6; Hch 10.31; Ap 16.19); (c) a la vista de alguien, o al alcance de su oído (Lc 24.43; Jn 20.30; 1 Ti

6.12); metafóricamente (Ro 14.22; y especialmente en Gl 1.20; 1 Ti 5.21; 6.13; 2 Ti 2.14; 4.1); delante, como teniendo a una persona presente en su memoria (Hch 2.25; Stg 4.10); a juicio de una persona (Lc 16.15; 24.11: «parecía», lit. delante de sus ojos; Hch 4.19; Ro 3.20; 12.17; 2 Co 8.21; 1 Ti 2.3); a la vista aprobatoria de Dios (Lc 1.75; Hch 7.46; 10.33; 2 Co 4.2; 7.12). Véanse A, ANTE, CONTRA, PRESENCIA.

8. *katenopion* (κατενώπιον, 2714), (*kata*, contra, con el Nº 7), significa justo delante de, opuesto: (a) de lugar (Jud 24); (b) delante de Dios como Juez (Ef 1.4; Col 1.22). Véase Nº 4 (b).¶

B. Verbos

1. *paratithemi* (παρατίθημι, 3908), colocar al lado (*para*, al lado, y *tithemi*, colocar). Se traduce poner delante (Mc 6.41; 8.6,7; Lc 9.16; 10.8; 11.6; 1 Co 10.27); véanse CONFIAR, ENCARGAR, ENCOMENDAR, EXPONER, PONER, REFERIR.

2. *paristemi* (παριστήμι, 3926) denota, cuando se usa transitivamente, poner al lado (*para*, al lado; *istemi*, poner), presentar. Se traduce como delante en Lc 1.19: «estoy delante»; véanse ESTAR, PRESENTAR, etc.

3. *proago* (προάγω, 4254), anteceder, ir delante. Se traduce con el verbo «ir delante» en Mt 2.9; 14.22; 21.9,31; 26.32; 28.7; Mc 6.45; 10.32; 11.9; 14.28; 16.7; Lc 18.39; véanse ANTE, ANTERIOR, ANTES, EXTRAVIAR, HACER, IR, SACAR, TRAER.

4. *prokeimai* (πρόκειμαι, 4295) significa: (a) ser puesto delante (*pro*, delante, y *keimai*, *yacer*, ser depositado), y así se traduce en Heb 6.18, de la esperanza del creyente; 12.1, de la carrera cristiana; v. 2; del gozo puesto delante de Cristo en los días de su carne y ante su muerte; (b) ser puesto, dicho de Sodoma y de Gomorra, en Jud 7. Se usa también en 2 Co 8.12, véase PRIMERO; véanse también DISPONER, PONER, TENER POR DELANTE.¶

5. *prosporeuomai* (προσπορεύομαι, 4313) aparece en Mc 10.35: «se le acercaron» (RV: «se llegaron»).¶

6. *prospipto* (προσπίπτο, 4363), caer hacia cualquier cosa (*pros*, hacia; *pipto*, caer). Significa caer postrado ante, delante, y se traduce así en Mc 3.11; 5.33; véanse CAER, GOLPEAR, POSTRARSE.

DELEITAR, DELEITE

A. Verbos

1. *sunedomai* (συνήδομαι, 4913), lit.: regocijarse con (quien sea), deleitarse en (una cosa) juntamente con (otros). Significa deleitarse con uno mismo interiormente en una cosa, en Ro 7.22.¶

Nota: cf. con *edone*, B, Nº 2.

2. *streniao* (στρηνιάω, 4763), relacionado con B, Nº 3, desenfrenarse. Se traduce «ha vivido en deleites» en Ap 18.7, y «han vivido en deleites» en el v. 8. Véase VIVIR. La raíz del verbo se ve en el vocablo latino *strenuus*.¶

3. *trufao* (τρυφάω, 5171), de *trupto*, enervar. Significa vivir de una manera voluptuosa, darse al placer (Stg 5.5: «habéis vivido en deleites»). Véase VIVIR.¶

B. Nombres

1. *apolausis* (ἀπόλαυσις, 619), gozo, goce. Se usa con *eco*, tener; y se traduce «gozar de los deleites» en Heb 11.25; en 1 Ti 6.17: «disfrutemos». Véase DISFRUTAR.¶

2. *edone* (ἡδονή, 2237), placer, deleite. Se usa de la gratificación del deseo natural o de los deseos pecaminosos. Se relaciona con *edomai*, estar contento, y *edeos*, contentadamente, (Lc 8.14: «placeres»; Tit 3.3: «deleites»; Stg 4.1: «pasiones», v. 3: «deleites»; 2 P 2.13: «delicia»). Véanse DELICIA, PLACER.¶

3. *strenos* (στρῆνως, 4764), lujo insolente. Se traduce deleite en Ap 18.7: «deleites».¶

4. *trufe* (τρυφή, 5172), lujo, deleite. Se traduce como «deleites» en Lc 7.25, usado con la preposición *en*, en; en 2 P 2.13 se traduce como «gozar de deleites». Véanse GOZAR, LUJO.¶

C. Adjetivo

filedonos (φιλήδονος, 5369), amador de los placeres (*filos*, amador, y B, Nº 2). Aparece en 2 Ti 3.4: «amadores de los deleites». Véase AMADOR.¶

Véase también DELICIA.

DELICADO

malakos (μαλακός, 3120), suave, suave al tacto (Lat., *mollis*, cf. con el vocablo castellano mullir, que es de la misma raíz). Se usa: (a) de ropas (Mt 11.8, dos veces; Lc 7.25); (b) metafóricamente, en mal sentido (1 Co 6.9: «afeminados»), que no denota simplemente a un varón que practique formas de perversión sexual, sino a todos aquellos en general que son culpables de adicción a los pecados de la carne, voluptuosos.¶

DELICIA

edone (ἡδονή, 2237), placer; véase DELEITAR, B, Nº 2. Se traduce «delicia» en 2 P 2.13. Véanse también PLACER.

DELIRAR

noseo (νοσέω, 3552) significa estar enfermo, tanto de cuerpo como de mente; de ahí, ser arrebatado por un interés tan mórbido en una cosa que llegue a ser equivalente a una enfermedad, delirar (1 Ti 6.4). El significado primario de delirar es ser insensato (cf. Jer 50.36); el significado evidente de *noseo*, a este respecto, es estar en error.¶

DELITO

1. *adikema* (ἀδίκημα, 92), agravio, maldad. Se traduce «delito» en la VHA en Hch 24.20 (RV: «cosa mal hecha»; como también la RVR; la RVR77 coincide con la VHA: «delito»). Véanse AGRAVIO, MAL, MALDAD.

2. *aitia* (αἰτία, 156), véase , etc. Se traduce como «delito» en Jn 18.38; 19.4,6; véanse también CAUSA, CARGO.

3. *aition* (αἴτιον, 158), propiamente neutro de *aitios*, causante de, responsable de. Se usa como nombre: crimen, causa legal para castigo. Se traduce «delito» en Lc 23.4,14, 22; y como «causa» en Hch 19.40. Véase CAUSA.¶ Cf. con *aitios*, AUTOR.

4. *enklema* (ἔνκλημα, 92), acusación hecha en público, pero no necesariamente ante un tribunal. Este es el caso en Hch 23.29: «delito». Véase .

5. *paraptoma* (παράπτωμα, 3900), primariamente, paso en falso, error. Usado éticamente denota transgresión, desviación, de la rectitud y de la verdad; véase ; en Ef 2.1 se traduce «delitos». Véanse también FALTA, OFENSA, PECADO.

DEMANDAR

1. *aiteo* (ἀιτέω, 154) se traduce como «demande» en 1 P 3.15. Véase PEDIR.

2. *entuncano* (ἐντυγχάνω, 1793), caer con, encontrarse y hablar con; y de ello, hacer demanda a una persona rogándole (Hch 25.24). Se traduce «ha demandado», de los judíos al apelar a Festo en contra de Pablo. Véase INTERCEDER, etc.

3. *prasso* (πράσσω, 4238), hacer, practicar, cometer. Se usa financieramente en el sentido de demandar un pago (Lc 19.23: «demandara» en RV; en la RVR se traduce «recibido»). Véanse EXIGIR, y HACER, COMETER, etc.

4. *zeteo* (ζητέω, 2212), buscar, ir en pos. Significa también pedir, demandar; (Lc 11.29; 12.48); véanse BUSCAR, PROCURAR.

5. *ekzeteo* (ἐκζητέω, 1567), buscar (*ek*, afuera; Nº 3). Denota demandar (Lc 11.50, 51), de la ejecución de la venganza por la matanza de los profetas (cf. 2 S 4.11; Ez 3.18). Véase BUSCAR, etc.

6. *epizeteo* (ἐπιζητέω, 1934), véase BUSCAR. Se traduce en Mt 12.39 y 16.4 «demanda», de la generación perversa que demandaba señal. Véanse también DESEAR, PEDIR.

DEMÁS

1. *alelon* (ἀλλήλων, 240), usado en el caso acusativo en Flp 2.3: «demás»; también se traduce «demás» en 2 Ts 1.3. Véanse ENTRE, MUTUO, OTRO, UNO, VOSOTROS.

2. *alos* (ἄλλος, 243) se traduce en 1 Co 14.29 como «demás» (VM: «los otros»). Véase OTRO.

3. *loipos* (λοιπός, 3062) significa el resto. Se traduce «los/las demás» en Lc 24.9,10; Hch 5.13; 17.9; 27.44; Ro 1.13; 11.7; 1 Co 7.12; 11.34; 2 Co 13.2; Ef 2.3; Flp 1.13; 4.3; 1 Ts 5.6; 1 Ti 5.20; Ap 2.24; 11.13; 19.21; como «por lo demás» se traduce en Lc 12.26; 1 Co 1.16 («de lo demás» en la RVR; VM: «por lo demás»); 2 Co 13.11; Ef 6.10; Flp 3.1; 4.8; 1 Ts 4.1; 2 Ts 3.1; 2 Ti 4.8: véanse ADELANTE, RESTAR.

4. *perissos* (περισσός, 4053), más que suficiente, abundante. Se traduce como «por demás» en 2 Co 9.1, indicando la superfluidad de escribirles acerca de aquel punto concreto. Véanse ABUNDANCIA, VENTAJA.

5. *plen* (πλήν, 4133), se traduce en Ef 5.33 «por lo demás» (VM: «sin embargo»). Véanse PERO, SINO.

DEMASIADO

perissoteros (περισσότερος, 4055), grado comparativo de *perissos*, abundante. Se traduce demasiado en 2 Co 2.7: «demasiada» tristeza. Véanse ABUNDANTE (MÁS), MAYOR.

DEMONIO, DEMONÍACO, ENDEMONIAR

A. Nombres

1. *daimon* (δαίμων, 1142), demonio. Significaba entre los griegos paganos una deidad inferior, tanto si era buena como mala. En el NT, denota un espíritu malo. Se usa en Mt 8.31.

Los hay que derivarían este vocablo de una raíz *da*–, significando distribuir. Es más probable que provenga de una raíz similar *da*–, que significa conocer, y de ahí significaría uno que conoce.¶

2. *daimonion* (δαιμόνιον, 1140), no un diminutivo de *daimon*, Nº 1, sino neutro del adjetivo *daimonios*, perteneciente a un demonio. Se traduce demonios en todos los pasajes en que aparece, a excepción de Hch 17.18, donde denota una deidad pagana inferior. Los demonios son los agentes espirituales que actúan en toda idolatría. El ídolo en sí no es nada, pero cada ídolo tiene un demonio asociado que induce idolatría, con su adoración y sacrificios (1 Co 10.20,21; Ap 9.20; cf. Dt 32.17; Is 13.21; 34.14; 65.3,11). Diseminan errores entre los hombres, y tratan de seducir a los creyentes (1 Ti 4.1). Como espíritus seductores engañan a las personas a la suposición de que a través de mediums (los que poseen «espíritus familiares», Lv 20.6,27, p.ej.) pueden tener comunicaciones con seres humanos fallecidos. De ahí el destructivo engaño del espiritismo, prohibido en las Escrituras (Lv 19.31; Dt 18.11; Is 8.19). Los demonios tiemblan ante Dios (Stg 2.19); reconocían a Jesús como Señor y como su futuro

Juez (Mt 8.29; Lc 4.41). Cristo los echaba fuera de los seres humanos con su propio poder. Sus discípulos lo hacían en su nombre, y ejerciendo fe (p.ej., Mt 17.20).

Actuando bajo la autoridad de Satanás (cf. Ap 16.13,14), se les permite a los demonios afligir con enfermedades físicas (Lc 13.16). Siendo impuros, tientan a los seres humanos con pensamientos impuros (Mt 10.1; Mc 5.2; 7.25; Lc 8.27-29; Ap 16.13; 18.2, etc). Difieren en grados de maldad (Mt 12.45). Instigarán a los gobernantes de las naciones al final de esta edad a que hagan guerra en contra de Dios y de su Cristo (Ap 16.14). Véase DIABLO.

3. *pneuma* (πνεῦμα, 4151) primariamente denota viento (relacionado con *pneo*, respirar, soplar); también aliento; luego, especialmente el espíritu, que, como el viento, es invisible, inmaterial y poderoso. Se traduce como «demonios» solo en Mt 8.16 (RV, RVR, RVR77, VM, donde la VHA traduce correctamente «espíritus»). Véase , etc.

B. Adjetivo

daimoniodes (δαιμονιώδης, 1141) significa procedente de, o parecido a, un demonio: «demoníaco». Se traduce en la RV, RVR, RVR77 y VM como «diabólica».¶

C. Verbo

daimonizomai (δαιμονίζομαι, 1139) significa estar poseído por un demonio, actuar bajo el control de un demonio. Los que se hallaban así afligidos expresaban la mente y conciencia del demonio o de los demonios que moraban en ellos (p.ej., Lc 8.28). Este verbo se halla en Mateo y Marcos (Mt 4.24; 8.16,28,33; 9.32; 12.22; 15.22; Mc 1.32; 5.15,16,18; también en Lc 8.36 y Jn 10.21). Véanse ATORMENTAR, TENER.

DEMORAR

cronizo (χρονίζω, 5549), (de *cronos*, tiempo), significa literalmente pasar el tiempo, esto es, dilatándolo, demorándose, tardando. Se traduce «demorase» en Lc 1.21, de la tardanza de Zacarías en salir del santuario. Véase TARDAR.

DEMOSTRACIÓN, DEMOSTRAR

A. Nombres

1. *apodeixis* (ἀπόδειξις, 585), lit.: señalamiento (*apo*, hacia; *deiknumi*, mostrar), exhibición o demostración por argumentación. Se halla en 1 Co 2.4, donde el apóstol habla de una prueba, de una exhibición, por la operación del Espíritu de Dios en él, afectando a los corazones y vidas de sus oyentes, en contraste a los métodos usados para prueba mediante artes retóricas y de argumentos filosóficos.¶

2. *endeigma* (ἐνδείγμα, 1730), prenda clara, prueba. Se relaciona con *endeiknumi*, véase MOSTRAR. Se usa en 2 Ts 1.5: «demostración» (VM: «manifiesta señal»), dicho de la paciente perseverancia

y fe de los santos perseguidos en Tesalónica, lo que daba prueba para ellos mismos de su nueva vida, y constituía garantía de la vindicación, por parte de Dios, de sí mismo y de ellos.¶

B. Verbos

1. *epideiknumi* (ἐπιδείκνυμι, 1925), (*epi*, sobre, intensivo, y *deiknumi*, mostrar, exhibir), significa: (a) exhibir, evidenciar (Mt 16.1; 22.19; 24.1; Lc 17.14, en algunos mss. 24.40; el Nº 1 en los mejores textos); en la voz media, exhibir, con un interés especial en las propias acciones de uno (Hch 9.39); (b) señalar, probar, demostrar (Hch 18.28; Heb 6.17). Véase MOSTRAR.¶

2. *sumbibazo* (συμβιβάζω, 4822), unir juntamente. Significa demostrar en Hch 9.22. Véanse CIERTO, DAR POR CIERTO, INSTRUIR, UNIR.

3. *faneroo* (φανερόω, 5319), hacer visible, claro, manifiesto, conocido. Se usa especialmente en los escritos de los apóstoles Juan y Pablo; aparece en 9 ocasiones en el evangelio, 9 en 1 Juan, 2 en Apocalipsis; en las Epístolas Paulinas (incluyendo Hebreos) 24 veces; en los otros evangelios, solo en Marcos, tres veces; de todos los otros libros, solo en 1 P 1.20 y 5.4.

El verdadero significado es descubrir, manifestar, revelar. Se traduce como «demostrar» en 2 Co 11.6; véase MANIFESTAR, etc.

DEMUDAR

afanizo (ἀφανίζω, 853) significa primariamente hacer desaparecer; de ahí: (a) hacer repelente, desfigurar, del rostro (Mt 6.16: «demudar»); (b) corromperse, dicho de los tesoros (Mt 6.19,20); (c) en la voz pasiva, perecer (Hch 13.41: «pereced»); o desvanecerse (Stg 4.14: «se desvanece»). Véanse CORROMPER, DESVANECERSE, PERECER.¶

DENARIO

denarion (δήναριον, 1220), moneda romana, *denarius*, algo menor que el valor de la *dracme* griega (véase DRACMA). Se estima que equivalía a casi 4 gramos de plata, el salario diario de un jornalero en la época de nuestro Señor. Aparece en singular (p.ej., Mt 20.2; 22.19; Mc 12.45; Ap 6.6); y en plural (p.ej., Mt 18.28; Mc 14.5; Lc 7.41; 10.35; Jn 12.5); véase MONEDA.

DENSO

zofos (ζόφος, 2217), relacionado con *gnofos*, véase OSCURIDAD. Se usa especialmente de la negrura de las regiones de los perdidos, y se usa cuatro veces; en 2 P 2.4; Jud 6 y v. 13: «oscuridad», que sugiere una especie de emanación; en 2 P 2.17 se traduce «densa», en yuxtaposición con *skotos*, con lo que se da la frase *jo zofos tou skotous*, la más densa oscuridad (VM: «negrura de las tinieblas»; VHA: «la lobreguez de las tinieblas»). Véase OSCURIDAD, etc.

DENTRO

1. *entos* (ἐντός, 1787), adverbio que denota dentro, o entre. Se usa una vez con el artículo, como nombre, de «el interior del vaso y del plato (Mt 23.26; RVR: «lo de dentro»; en Lc 17.21: «entre»). Véase ENTRE.¶

2. *eso* (ἔσω, 2080), dentro, interior. Se traduce «dentro» (Mc 14.54; 15.16; Jn 20.26; Hch 5.23; 1 Co 5.12); en Mt 26.58 se traduce «entrando», siendo lit.: «pasando adentro». Véase INTERIOR.

3. *esothen* (ἔσωθεν, 2081), adverbio que denota desde adentro, o dentro. Se usa con el artículo, como nombre, del ser interior, de las intenciones secretas del corazón, que, dijo el Señor, había hecho Dios, así como el marco físico visible. Véase ADENTRO.

4. *esoteros* (ἐσώτερος, 2082), grado comparativo del Nº 2. Denota «más adentro», de una cárcel (Hch 16.24); con el artículo, y prácticamente como un nombre: «dentro», lit.: «la parte más de adentro» del velo (Heb 6.19).¶ Cf. con el término castellano esotérico.

Nota: El verbo *parakupto* (*para*, al lado; *kupto*, inclinarse hacia adelante), denota el inclinarse para mirar dentro, y se traduce con frases que incluyen el término «dentro» en Lc 24.12; Jn 20.11; véanse ATENTAMENTE, BAJAR, INCLINAR(SE), MIRAR.

DENUEDO

A. Nombre

parresia (παῤῥησία, 3954), (de *pas*, todo; *resis*, habla; cf. B), denota libertad de habla, pronunciamientos sin reservas, y se traduce «denuedo» en Hch 4.13, 29,31; Ef 6.19; véanse ABIERTAMENTE, CLARAMENTE, CONFIADAMENTE, etc.

B. Nombre

parresiazomai (παῤῥησιάζομαι, 3955), hablar abiertamente, o valerosamente. Tiene primariamente referencia al habla (véase A), pero adquirió el significado de ser valeroso, de actuar con confianza o denuedo (1 Ts 2.2: «tuvimos denuedo»; Hch 13.46: «hablando con denuedo», el participio aoristo aquí significa «tomando confianza»; Hch 9.27: «había hablado valerosamente»; v. 29: «hablaba denodadamente», véanse también 18.26; 19.8; en 26.26: «con toda confianza»); «denuedo» en Hch 13.3. Véanse CONFIANZA, HABLAR, VALEROSAMENTE.¶

DENUNCIA

fasis (φάσις, 5334), relacionado con *femi*, hablar. Denota información, especialmente contra fraudes u otros delitos. Se traduce «avisó» en Hch 21.31 (VM: «noticia»; «denuncia» en la versión de [B]BC).

B. Verbo

---

bbc Biblia Bover-Cantera (1953)

apangelo (ἀπαγγέλλω, 518), informar [*apo*, de (partitivo); *angelo*, dar un mensaje], anunciar. Se traduce «denunciar» en Hch 28.21: «haya denunciado»; véanse ANUNCIAR, AVISAR, AVISO, CONTAR, DAR NOTICIA, DAR LAS NUEVAS, DECIR, DECLARAR, SABER (HACER).

DEPENDER

kremannumi (κρεμάννυμι, 2910), véase COLGAR. Se traduce en Mt 22.40 como «depende».

DEPORTACIÓN

metoikesia (μετοικεσία, 3350), cambio de morada, o *deportacin* (*meta*, implicando cambio; *oikia*, morada). Se usa solo de la deportación a Babilonia (Mt 1.11,12,17).¶

Véanse también TRASLADAR, TRANSPORTAR.

DEPÓSITO

1. *paratheke* (παραθήκη, 3866), poner con, depósito (*para*, con; *tithemi*, poner); su forma más prolongada es *parakatatheke*. Se hallan, el primero, en 2 Ti 1.12: «mi depósito» (quizás, «mi depósito con Él»), y el segundo en 1 Ti 6.20, donde «guarda lo que se te ha encomendado» es, lit.: «guarda el depósito», y 2 Ti 1.14: «guarda el buen depósito». Véase ENCOMENDADO.¶

2. *parakatatheke* (παρακαταθήκη, 3872), poner con, depósito. Véase Nº 1. Véase también ENCOMENDADO.¶

DERECHO (OPUESTOA IZQUIERDO),MANO DERECHA, DIESTRA

dexios (δεξιός, 1189), adjetivo. Se usa: (a) de lo derecho en oposición a lo izquierdo (p.ej., Mt 5.29,30; Ap 10.5: «mano derecha», VM; la RVR traduce solo «mano»); en relación con una armadura, figuradamente (2 Co 6.7); con un *en*, seguido del dativo plural (Mc 16.5); con *ek*, y el genitivo plural (p.ej., Mt 25.33,34; Lc 1.11); (b) de dar la diestra de comunión (Gl 2.9), conllevando la pública expresión de aprobación por parte de líderes en Jerusalén acerca del curso seguido por Pablo y Bernabé entre los gentiles; este acto era frecuentemente señal de una prenda o garantía (p.ej., 2 R 10.15; 1 Cr 29.24; Esd 10.19; Ez 17.18); figuradamente (Lm 5.6); se usa frecuentemente en los papiros en este sentido; (c) metafóricamente, de poder y autoridad (Hch 2.33); con *ek*, significando «sobre», seguido del genitivo plural (Mt 26.64; Mc 14.62; Heb 1.13); (d) similarmente de un puesto de honor en el reino mesiánico (Mt 20.21; Mc 10.37).

DERECHO (EN OPOSICIÓN A ILEGITIMIDAD –NOMBRE Y ADJETIVO)

A. Nombre

exousia (ἐξουσία, 1849), autoridad, poder. Se traduce «derecho» en los pasajes de 1 Co 9.4,5,6,12 (dos veces), 18; 2 Ts 3.9, donde el derecho es el de ser mantenido por aquellos entre los que los ministros del evangelio habían trabajado, derecho este detentado en virtud de la «autoridad» que habían recibido de Cristo (Heb 13.10: «derecho»; Ap 22.14).

Exousia denota en primer lugar la libertad de actuar, y a continuación la autoridad para actuar. Esto es ante todo cierto de Dios (Hch 1.7). Lo ejerció el Hijo de Dios, como viniendo del Padre, y juntamente con Él, cuando el Señor estaba en la tierra, en los días de su carne (Mt 9.6; Jn 10.18), así como en resurrección (Mt 28.18; Jn 17.2). Todos los demás reciben su libertad de actuar de parte de Dios, aunque algunos de ellos han abusado de ella, tanto si se trata de ángeles (Ef 1.21), como de potentados humanos (Ro 13.1). Satanás ofreció delegar su autoridad sobre los reinos de la tierra a Cristo (Lc 4.6), quien, aunque consciente de su derecho a ellos, rehusó, esperando el tiempo señalado por Dios. Véanse AUTORIDAD, Nº 2, y también LIBERTAD, PODER, POTESTAD.

Nota: El nombre *logos*, verbo, palabra, se traduce como derecho en Hch 18.14: «conforme a derecho» (VM: «sería de razón»). Véanse CAUSA, COSA, DISCURSO, PALABRA, etc.

B. Adjetivos

1. *euthus* (εὐθύς, 2117), recto; y de ahí, metafóricamente, derecho. Se traduce «derecho» en la RVR solo en Hch 9.11, como nombre de calle: «Derecha»; en la VM se traduce «derechas», de las sendas, en Mt 3.3; Mc 1.3; Lc 3.4. Véanse ENDEREZADO, RECTO.

Nota: para *euthus* como adverbio, véase LUEGO, etc.

2. *orthos* (ὀρθός, 3717), usado de altura, denota «derecho» en Hch 14.10; de línea de dirección, figuradamente, de senda de justicia: «sendas derechas».¶

DERIVA

Nota: El verbo *fero*, traer, se traduce en Hch 27.17 como «quedaron a la deriva». Véanse LLEVAR, TRAER.

DERRAMAMIENTO, DERRAMAR

A. Nombre

jaimatekcusia (ἁιματεκχυσία, 130) denota derramamiento de sangre (Heb 9.22 (*jaima*, sangre; *ekcuno*, derramar, verter). Véase SANGRE.¶

B. Verbos

1. *balo* (βάλλω, 906), arrojar. Se usa de derramar líquidos (Mt 26.12: «derramar» un perfume; Jn 13.5: «puso» agua). Véanse ARROJAR, ECHAR, etc.

2. *kataqueo* (καταχέω, 2708), derramar hacia abajo sobre (*kata*, abajo; *queo*, derramar). Se usa en Mt 26.7 (cf. Nº 1 en el v. 12) y en Mc 14.3, de ungüento.¶

3. *ekqueo* (ἐκχέω, 1632), derramar afuera (*ek*, afuera). Se usa: (a) del acto de Cristo en cuanto a los cambistas de dinero en el templo (Jn 2.15: «esparció»); (b) del Espíritu Santo (Hch 2.17,18,33; Tit 3.6); (c) del vaciamiento del contenido de las copas de la ira divina (Ap 16.1-4,8,10,12,17); (d) del derramamiento de la sangre de los santos por parte de los enemigos de Dios (Ap 16.6: «derramaron»); (e) del derramarse del vino de odres rotos (Mt 9.17, y en algunos mss., Mc 2.22); algunos mss. también presentan este vocablo en Hch 22.20. Véase ESPARCIR.¶

4. *ekcun(n)o* (ἐκχύν(ν)ω, 1632), forma helenística del Nº 3. Se usa de la voluntaria entrega por parte de Cristo de su vida con el derramamiento de su sangre en la crucifixión como sacrificio de expiación (Mt 26.28; Mc 14.24; Lc 22.20); estos pasajes no se refieren al efecto de ser traspasado en su costado, lo cual tuvo lugar después de su muerte; del asesinato de siervos de Dios (Mt 23.35; Lc 11.50; Hch 22.20, en los textos más acreditados, otros tienen el Nº 3); del amor de Dios en los corazones de los creyentes por el Espíritu Santo (Ro 5.5); del derramamiento del Espíritu Santo mismo (Hch 10.45); también se usa en Lc 5.37, del vino derramándose de odres rotos; de la muerte de Judas Iscariote (Hch 1.18); y de los que se lanzan por lucro en el error de Balaam (Jud 11). Véase LANZAR.¶

5. *spendo* (σπένδω, 4689), derramar como una libación, ser hecho una libación. Se usa figuradamente en la voz pasiva en Flp 2.17: «sea derramado en libación». En 2 Ti 4.6: «ya estoy para ser sacrificado», refiriéndose el apóstol a su muerte inminente, sobre el sacrificio de su ministerio.¶ Este uso de la palabra queda ejemplificado en los escritos en los papiros.

DERREDOR (EN)

perikeimai (περίκειμαι, 4029), lit.: yacer alrededor (*peri*, alrededor; *keimai*, yacer). Se traduce como «en derredor» en Heb 12.1 (VHA: «puesta en derredor»). Véase ATAR, Nº 4, etc.

DERRIBAR

1. *balo* (βάλλω, 906), arrojar, echar. Se traduce «será derribada» de Babilonia (Ap 18.21). Véase ECHAR, etc.

2. *edafizo* (ἐδαφίζω, 1474), arrasar, poner al mismo nivel que el suelo, como una era; cf. *edafos*, suelo (Lc 19.44; «te derribarán a tierra»).¶

3. *kathaireo* (καθαιρέω, 2507), tomar abajo. Se traduce «derribaré» en Lc 12.18. Véase DESTRUIR, etc.

4. *katabalo* (καταβάλλω, 2598) significa arrojar abajo (2 Co 4.9: «derribados»; Heb 6.1: «echando fundamento»).¶ Hay mss. que tienen este vocablo en Ap 12.10 (en lugar del Nº 1). Véanse ECHAR, FUERA, FUNDAMENTO, LANZAR.

5. *kataluo* (καταλύω, 2647), soltar abajo. Significa derribar en Mt 24.2; 26.61; 27.40, y en los pasajes paralelos, de las piedras del templo. Véanse ABROGAR, ALOJAR, DESHACER, DESTRUIR, DESVANECER, POSAR.

6. *kataskapto* (κατασκάπτω, 2679), cavar abajo (*kata*, abajo, y *skapto*, cavar ahuecando). Se traduce derribar en Ro 11.3, de derribar altares. Véanse CAVAR, Nº 3, y RUINAS.

7. *luo* (λύω, 3089), desligar, disolver, dividir, quebrantar, demoler. Se traduce «derribar» en Ef 2.14, de la eliminación de la pared intermedia de separación que separaba a los gentiles de los judíos, refiriéndose metafóricamente a lo expresado por la división que había en el templo entre el atrio de los gentiles y el templo propio. Véanse ABRIR, DESATAR, DESHACER, DESTRUIR, QUEBRANTAR, etc.

8. *rugnumi* (ῥήγνυμι, 4486), quebrantar. Se traduce «derribó» en Lc 9.42. Véanse DESPEDAZAR, PRORRUMPIR, ROMPER, SACUDIR.

9. *ripto* (ῥίπτω, 4495), arrojar, derribar, echar. Se traduce «derribándole» en Lc 4.35. Véanse ARROJAR, DISPERSO, ECHAR, PONER.

DERROTA

kope (κοπή), golpe; se relaciona con *kopto*, golpear, cortar. Significa un golpe en batalla; traducido «derrota» (Heb 7.1).¶ En la LXX, Gn 14.17; Dt 28.25; Jos 10.20.¶

DERRUMBAR

pipto (πίπτω, 4098), caer, prostrar. Se traduce «derrumbó» en Ap 11.13. Véanse CAER, FRUSTRAR, POSTRAR.¶

DESACREDITAR(SE)

apelegmos (ἀπελεγμός, 557), [de *apo*, de (partitivo), y *elenco*, refutar], denota censura, repudio de algo que se demuestra indigno; y de ahí menosprecio, descrédito. Se usa en Hch 19.27, juntamente con el verbo *ercomai*, venir; y se traduce: «venga a desacreditarse», lit.: «venga en descrédito» (RV: «reproche»). Este vocablo está relacionado con *apelenco*, convencer, refutar (no aparece en el NT), *elenco*, convencer; *elenxis*, reprender; y *elegmos*, reprender.¶

DESACUERDO

paroxusmos (παροξυσμός, 3948), cf. el término castellano paroxismo, lit.: aguzamiento; y de ahí aguzamiento de los sentimientos, o de las acciones (*para*, al lado, intensivo; *oxus*, aguzado). Denota

incitación, viva discusión (Hch 15.39), el efecto de la irritación: «desacuerdo» (RV: «contención»; RVR77: «tirantez»); en Heb 10.24: «estimularnos», referido al amor (RV: «provocarnos»). Véase ESTIMULAR.¶

DESAGRADAR

diaponeomai (διαπονέομαι, 1278) denota trabajar con fatiga, y de ahí quedar profundamente conturbado; «resentidos» (Hch 4.2); en 16.18: «desagradando» (VHA: «indignado»; RVR77: «cansado»). Véase RESENTIDO.¶

DESALENTAR

athumeo (ἀθυμέω, 120), estar descorazonado, desanimado, desalentado (*a*, negativo; *thumos*, espíritu, valor; de la raíz *thu*, hallada en *thuo*, apresurarse; denotando sentimiento, pasión). Se halla en Col 3.21: «que no se desalienten» (RV: «no se hagan de poco ánimo»).¶

DESAMPARAR

1. *aniemi* (ἀνίημι, 447), (*ana*, atrás y *iemii*, enviar), denota dejar, soltar. Se traduce «no te desampararé» (Heb 13.5). Véanse DEJAR, LARGAR, SOLTAR.

2. *enkataleipo* (ἐγκαταλείπω, 1459), (de *en*, en, y *kataleipo*, forma intensiva de *leipo*, dejar). Denota dejar atrás, abandonar, dejar en apuros. Se dice de Cristo (Mt 27.46; Mc 15.34; Hch 2.27,31, *kataleipo* en algunos mss.); de hombres (2 Co 4.9; 2 Ti 4.10,16). Véase DEJAR.

3. *ekluo* (ἐκλύω, 1590), véase DESMAYAR. Se traduce «desamparadas» en Mt 9.36 (TR).

DESAPARECER

afanismos (ἀφανισμός, 854), (*a*, negativo;<~>*faino*, hacer aparecer), véase APARECER, Nº 3, etc. Aparece en Heb 8.13: «próximo a desaparecer» (RV: «desvanecerse»); es una palabra que sugiere abolición.¶

DESARRAIGAR

1. *ekrizoo* (ἐκριζόω, 1610), arrancar de raíz (*ek*, afuera; *riza*, raíz). Se traduce «desarraigados» en Jud 12 (figurativamente), y en Mt 15.3: «será desarraigada»; Lc 17.6: «desarráigate». En Mt 13.29 se traduce «arranquéis». Véase ARRANCAR.¶

2. *exolethreuo* (ἐξολεθρεύω, 1842), (*ek*, fuera de, intensivo, y *olothreuo*, destruir totalmente), matar totalmente. Se halla en Hch 3.23 (RVR77: «totalmente exterminada»), refiriéndose a la destrucción de los que rehúsen dar oído a la voz de Dios por medio de Cristo.¶ Este verbo se usa con mucha mayor abundancia en la LXX que *olothreuo*; aparece 35 veces en Dt; 34 en Jos; 68 en los Salmos.

---

tr Textus Receptus

DESATAR

luo (λύω, 3089) denota: (a) desligar, desatar, liberar: (1) de cosas (p.ej., en Hch 7.33: «Quita el calzado»; Mc 1.7: «desatar»); (2) de animales (p.ej., Mt 21.2); (3) de personas (p.ej., Jn 11.44; Hch 22.30); (4) de Satanás (Ap 20.3,7); y de ángeles (Ap 9.14,15); (5) metafóricamente, de alguien enfermo (Lc 13.16); del vínculo matrimonial (1 Co 7.27); de la liberación de los pecados (Ap 1.5, en los mss. más acreditados); (b) soltar, quebrantar, despedir, deshacer, destruir; en este sentido se traduce en Hch 2.24: «sueltos», de los dolores de la muerte; en Ap 5.2, de los sellos de un rollo. Véanse ABRIR, DERRIBAR, DESHACER, DESPEDIR, DESTRUIR, ESTAR LIBRE, LAVAR, QUEBRANTAR, QUITAR, SOLTAR.

DESATENDER

paratheoreo (παραθεωρέω, 3865), primariamente, examinar lado a lado, comparar (*para*, al lado; *theoreo*, mirar a), de ahí pasar por alto, descuidar. Se usa en Hch 6.1, traducido «eran desatendidas», de la desatención hacia las viudas en el servicio diario en Jerusalén.¶

DESAVENENCIA

squisma (σχίσμα, 4978), rotura, división. Se traduce «desavenencia» en 1 Co 12.25, metafóricamente de la condición contraria a aquella que Dios ha dispuesto para la iglesia local, cuando «ordenó el cuerpo» (v. 24), teniendo los miembros «el mismo cuidado el uno hacia el otro» («el mismo» es enfático). Véanse ROTURA, etc.

DESCANSAR, DESCANSO

A. Verbos

1. *anapauo* (ἀναπαύω, 373), relacionado con B, en la voz activa. Significa dar una interrupción al trabajo, dar reposo, descansar; «haré descansar» (Mt 11.28; 1 Co 16.18: «confortaron»; Flm 20: «conforta»); voz pasiva, estar descansado (2 Co 7.13: «haya sido confortado»; Flm 7: «han sido confortados»); en la voz media, tomarse descanso o gozarlo (Mt 26.45; Mc 6.31; 14.41: «descansad»; Lc 12.19: «repósate»; 1 P 4.14: «reposa»; Ap 6.11: «descansasen»; Ap 6.11: «descansasen»; 14.13: «descansarán»). Véanse CONFORTAR, REPOSAR.[¶] En los papiros se halla como término agrícola, p.ej., de dar reposo a la tierra sembrando cosechas ligeras. Se halla en inscripciones sobre tumbas de cristianos, siguiendo a continuación la fecha de la muerte (Moulton y Milligan).

2. *jesucazo* (ἡσυχάζω, 2270), estar quedo, reposar de la labor. Se traduce «descansaron» en Lc 23.56. Véanse CALLAR, DESISTIR, TRANQUILIDAD.

3. *kataskenoo* (κατασκηνόω, 2681), plantar la propia tienda, alojarse. Se traduce «descansará» en Hch 2.26. Véanse ANIDAR, MORAR, NIDO.

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

B. Nombre

anapausis (ἀνάπαυσις, 372), cesación, refrigerio, reposo (*ana*, arriba; *pauo*, hacer cesar). Es la palabra que se usa constantemente en la LXX para el reposo sabático, y se usa en Mt 11.29: «descanso»; aquí el contraste parece ser con las cargas impuestas por los fariseos. El reposo que Cristo da no es un reposo del trabajo, sino en trabajo: «no el reposo de la inactividad, sino del obrar armonioso de todas las facultades y afectos (de la voluntad, corazón, imaginación, conciencia) debido a que cada una de estas cosas ha hallado en Dios la esfera ideal de su satisfacción y desarrollo» (J. Patrick, en *Hastings' Bible Dictionary*); aparece también en Mt 12.43; Lc 11.24; Ap 4.8: «no cesaban», donde el nombre es el objeto del verbo *eco*, tener (de ello, literalmente, es «no tienen descanso»); lo mismo en 14.11. Véase REPOSO.¶

DESCARGAR

apofortizo (ἀποφορτίζω, 670), descargar un cargamento [*apo*, de (partitivo); *fortizo*, cargar]. Se usa en Hch 21.3.¶

DESCARRIAR

planazo (πλανάω, 4105), véanse ENGAÑAR, ERRAR. Se traduce «descarriarse» (Mt 18.12, dos veces, v. 13; 1 P 2.25); se relaciona con *plane*, descarrío; cf. el término castellano planeta. Véanse también ANDAR, ENGAÑAR, ERRAR, EXTRAVIAR, SEDUCIR, VAGAR.

DESCENDENCIA, DESCENDIENTES, DESCENDER

A. Nombre

sperma (σπέρμα, 4690), relacionado con *speiro*, sembrar; cf. los términos castellanos esperma, espermático, etc. Tiene los siguientes usos: (a) agrario y botánico (p.ej., Mt 13.24,27,32; 1 Co 15.38; 2 Co 9.10); (b) fisiológico (Heb 11.11); (c) metafórico y por metonimia, se usa de la descendencia, de la posteridad: (1) de la descendencia natural (p.ej., Mt 22.24,25: «descendencia»; Jn 7.42: «linaje»; 8.33: «linaje»; v. 37: «descendientes»; Hch 3.25: «simiente»; Ro 1.3; 4.13, 16,18; 9.7, dos veces, 8,29; 11.1: «descendencia»; 2 Co 11.22; Heb 2.16: «descendencia»; 11.18: «concebir», lit.: «concebir simiente«; Ap 12.17: «descendencia»; Gl 3.16,19,29); En Gl 3.16: «No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo», citando de la LXX en Gn 13.15 y 17.7,8; hay un especial énfasis en la palabra «simiente», como refiriéndose a un individuo (aquí, Cristo) en cumplimiento de las promesas hechas a Abraham (un uso insólito del singular). Mientras que la forma plural «simientes» no hubiera sido más natural en hebreo ni en griego que en castellano (no se usa así en las escrituras de descendencia humana; su forma plural está en 1 S 8.15, de cosechas), sin embargo si la intención divina hubiera sido la de referirse a los descendientes naturales de Abraham, se hubiera podido seleccionar otra palabra en forma plural, como «hijos». Sin embargo, todas estas palabras fueron dejadas de lado, seleccionándose «simiente» como la que podría usarse en forma singular, con el propósito de mostrar que la «simiente» era el Mesías. Algunos de los rabinos ya habían considerado que la «simiente» (p.ej., en Gn 4.25 y en Is 53.12), se refería a aquel que había de venir. Le fueron dados descendientes a

---

lxx Septuaginta

Abraham por medios distintos a los naturales a fin de que viniera el Mesías a través de él, y el punto que argumenta el apóstol es que ya que el cumplimiento de las promesas de Dios queda asegurado solo por Cristo, solo aquellos que están «en Cristo» pueden recibirlas; (2) de la descendencia espiritual (Ro 4.16,18; 9.8); aquí «los hijos de la promesa son contados como descendientes» señala, en primer lugar, a que el nacimiento de Isaac no sucedió siguiendo el curso ordinario de la naturaleza, sino por la promesa divina, y, en segundo lugar, por analogía, el hecho de que todos los creyentes son hijos de Dios por el nacimiento espiritual (Gl 3.29).

Con respecto a 1 Jn 3.9: «la simiente de Dios permanece en Él», es posible entender esto como significando que los hijos de Dios (su simiente) permanecen en Él, y no se dedican a hacer (practicar) el pecado. Como alternativa, la simiente significa el principio de la vida espiritual impartido al creyente, que permanece en Él sin posibilidad de eliminación ni de extinción; el hijo de Dios permanece eternamente relacionado con Cristo, el que vive en pecado nunca ha obtenido esta relación, no posee este principio vital dentro de sí. Este significado concuerda con el contexto y con el tenor general de la epístola.

Notas: (1) *Osfus*, véase LOMOS, se traduce «descendencia» en Hch 2.30 (lit.: «del fruto de sus lomos»; (2) *sarkikos* se traduce «descendencia» en Heb 7.16; véase CARNAL; (3) *sarkinos* aparece en los mss. más acreditados en Heb 7.16, en lugar del anterior; (4) *teknon*, véase HIJO, se traduce «descendencia» en Lc 20.31.

B. Verbos

1. *katabaino* (καταβαίνω, 2597), ir abajo (*kata*, abajo; *baino*, ir), se utiliza para varios tipos de movimiento sobre el terreno (p.ej., venir, bajar). Se traduce generalmente como descender, p.ej., del Espíritu (Mt 3.16); de la lluvia (7.25); de Zaqueo descendiendo del árbol (Lc 19.6); del Señor, que descendió del cielo (Jn 6.33,38,41, etc.); del diablo (Ap 12.12); de fuego del cielo (20.9); de la nueva Jerusalén (21.2); véanse ABATIR, BAJAR, CAER, VENIR.

2. *katercomai* (κατέρχομαι, 2718), venir o ir abajo. Se traduce descender en Lc 4.31; 9.37; Hch 8.5; 11.27; 12.19; 13.4; 15.30; Stg 3.15. Véanse también ARRIBAR, VENIR.

3. *apobaino* (ἀποβαίνω, 576), ir desde. Se traduce «habiendo descendido» en Lc 5.2; Jn 21.9: «descender»; véanse también RESULTAR.

4. *sunkatabaino* (συγκαταβαίνω, 4782), ir abajo con. Se usa en Hch 25.5, traducido «desciendan conmigo».¶

Notas: (1) *Embaino*, véase ENTRAR, se traduce como «descender» en Jn 5.4; (2) *ercomai*, véanse ANDAR, ir, VENIR, se traduce «descender» en Hch 15.30 (TR); (3) *epipipto*, véase CAER, se traduce «descender» en Hch 8.16.

DESCOLGAR

---

tr Textus Receptus

calao (χαλάω, 5465), véase ARRIAR. Se traduce con el verbo descolgar en Hch 9.25; 2 Co 11.33. Véanse también BAJAR, ECHAR.

DESCONOCER, DESCONOCIDO

A. Verbo

agnoeo (ἀγνοέω, 50) significa ser ignorante, desconocer. Se traduce con el verbo desconocer en 2 Co 6.9: «desconocidos»; véase IGNORAR, etc.

B. Adjetivo

xenos (ξένος, 3581), extraño; cf. con *xenizo*, en SORPRENDER, etc. Denota a un forastero, desconocido; y se traduce «desconocido» en 3 Jn 5. Véanse EXTRANJERO, FORASTERO, etc.

DESCRÉDITO

1. *apelegmos* (ἀπελεγμός, 557), véase DESACREDITARSE.

2. *oneidismos* (ὀνειδισμός, 3680), reproche, difamación. Se traduce «descrédito» en 1 Ti 3.7. Véase VITUPERIO.

DESCUBIERTO, DESCUBRIR

A. Adjetivos

1. *akatakaluptos* (ἀκατακάλυπτος, 177), descubierto (*a*, negativo; *katakalupto*, cubrir). Se usa en 1 Co 11.5, 13: «descubierta», y «sin cubrir», con referencia a la instrucción prohibiendo a las mujeres tener la cabeza descubierta en una reunión eclesial.¶ Sea cual fuere el carácter de la cubierta, debe estar sobre su cabeza como «señal de autoridad» (v. 10), estando ya señalado el significado de esta autoridad en el v. 3, en la consideración de las cabezas, y dándose las razones para ello en los vv. 7-9, y en la frase «por causa de los ángeles», intimando su papel de testigos de, y su interés en, aquello que tiene que ver con la posición de Cristo como cabeza de la iglesia. Estas instrucciones no son ni judías, las cuales exigían que los hombres se cubrieran con un velo para la oración, ni griegas, por las que tanto el hombre como la mujer iban sin cubrir. Las instrucciones del apóstol eran «mandamientos del Señor» (14.37) y eran para todas las iglesias (vv. 33,34).

2. *delos* (δῆλος, 1212), significa propiamente visible, claro a la mente, evidente. Se traduce: «te descubre» en Mt 26.73 ([v]M: «te pone de manifiesto»; [R]V: «te hace manifiesto»); 1 Co 15.27: «claramente» (RV: «claro está»); Gl 3.11: «evidente» (RV: «manifiesto»); 1 Ti 6.7: «sin duda» (TR). Véanse CLARAMENTE, DUDA, EVIDENTE.¶

---

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
rv Reina Valera (revisión de 1909)

Nota: El adjetivo *faneros* se traduce en Mt 12.16 con el verbo descubrir: «que no le descubriesen» (VM: «que no le pusiesen de manifiesto»). Véanse MANIFESTAR, MANIFIESTO, NOTORIO, PATENTE, EXTERIORMENTE, (A) LUZ, (EN) .

B. Verbos

1. *anakalupto* (ἀνακαλύπτω, 343), descubrir, desvelar. Se usa en 2 Co 3.14 con la negación *me*. Se traduce «no descubierto»; la mejor traducción parece ser, «el velo sigue sin estar levantado (porque es en Cristo que es quitado)». El judaísmo no reconoce el desvanecimiento de la gloria de la Ley como un medio de vida, bajo la gracia de Dios en Cristo. En 3.18: «a cara descubierta» es una continuación de la metáfora del velo (vv. 13-17), en referencia a los obstáculos para la percepción de las realidades espirituales, obstáculos estos que son quitados en la eliminación del velo.¶

2. *apokalupto* (ἀποκαλύπτω, 601) significa descubrir, desvelar, revelar [*apo*, de (partitivo); *kalupto*, cubrir]. Se traduce con el verbo descubrir solo en Lc 12.2: «haya de descubrirse». Véase REVELAR, etc.

3. *apostegazo* (ἀποστεγάζω, 648) significa descubrir un techo [*apo*, de (partitivo); *stege*, techo], (Mc 2.4).¶

4. *faneroo* (φανερόω, 5319), véase MANIFESTAR, etc. Se traduce con el verbo descubrir en Ap 3.18.

DESCUIDAR

ameleo (ἀμελέω, 272) denota: (a) ser negligente, no cuidarse (*a*, negativo; *melei*, cuidado; de *melo*, cuidarse, ser cuidado), (Mt 22.5: «sin hacer caso», RV: «no se cuidaron»); (b) ser descuidado con respecto a, negligir (1 Ti 4.14: «no descuides»; Heb 2.3: «descuidamos», RV: «tuviéremos en poco»; 8.9: «desentendí», RV: «menosprecié»); también aparece en algunos mss. en 2 P 1.12 (TR).¶ (En la LXX, Jer 4.17; 38.32.¶). Véanse DEJAR, DESENTENDER.

DESDE AHORA

Nota: «Desde ahora» es traducción de *ap›arti* (esto es: *apo arti*) (p.ej., Mt 26.64; Lc 22.69; Jn 13.19; 14.7); en Ap 14.13 se traduce «de aquí en adelante» (en este pasaje *aparti* se halla como una palabra en los mejores mss.).

DESDE DONDE

Nota: En Hch 14.26, *jothen* se traduce «desde donde»; en Mt 12.44; Lc 11.24; Heb 9.18; 11.19, se traduce como «de donde».

DESEAR, DESEO, DESEADO

A. Verbos

1. *epizeteo* (ἐπιζητέω, 1934), véase BUSCAR. Se traduce con el verbo desear en Hch 13.7. Véanse también DEMANDAR, PEDIR.

2. *epithumeo* (ἐπιθυμέω, 1937), desear ansiosamente; cf. con B, Nº l. Destaca el impulso interno más bien que el objeto deseado. Se traduce como desear en Mt 13.17; Lc 15.16; 17.22; 22.15; Gl 5.17; 1 Ti 3.1; Heb 6.11. Véanse CODICIAR, B, Nº 1, y también ANHELAR, ANSIAR.

3. *epipotheo* (ἐπιποθέω, 1971), anhelar en gran manera (forma intensificada de *potheo*, vocablo que no se halla en el NT). Se traduce «desear» en Ro 1.11; 2 Co 5.2; Flp 2.26; 1 Ts 3.6; 2 Ti 1.4; 1 P 2.2. Véanse también AMAR, ANHELAR.

4. *eucomai* (εὔχομαι, 2172) se traduce «deseara» en Ro 9.3, del profundo deseo de Pablo por la salvación de los judíos; «deseo» en 3 Jn 2. Véanse ANSIAR, ORAR, QUERER.

5. *thelo* (θέλω, 2309) se traduce «deseamos» en Mt 12.38; Mc 6.19; Lc 10.24; 23.8; 2 Co 11.12; Heb 12.17; 13.18; véase QUERER, etc.

Nota: El nombre *epipothia* se traduce en Ro 15.23: «deseando» (lit.: «ardiente deseo»).¶

B. Nombres

1. *epithumia* (ἐπιθυμία, 1939), deseo, anhelo, concupiscencia; mayormente de malos deseos, y frecuentemente se traduce «concupiscencia». Se usa de buenos deseos en los siguientes casos: del deseo del Señor con respecto a la última Pascua (Lc 22.15); del deseo de Pablo de estar con Cristo (Flp 1.23); de su deseo de volver a ver a los santos de Tesalónica (1 Ts 2.17).

Con respecto a malos deseos, en Jn 8.44 se usa de los deseos del diablo; en Ro 13.14, de los deseos de la carne; igualmente en Gl 5.16; Tit 2.12, de los deseos mundanos; 1 P 1.14, de los deseos correspondientes a la ignorancia.

En 1 Ts 4.5 y en Col 3.5 se asocian los vocablos *pathos* y *epithumia*; «avaricia» y «deseos» en Colosenses; «pasión de concupiscencia» en 1 Tesalonicenses. *Epithumia* se combina con *pathema*, en Gl 5.24: «pasiones y deseos». *Epithumia* es el término más amplio, incluyendo todo tipo de concupiscencias y deseos; *pathema* denota sufrimiento; en el pasaje de Gálatas (véase) los sufrimientos son los producidos por ceder a la carne; *pathos* señala más al mal estado del que brotan las concupiscencias. Cf. *orexis*: «lascivia», en Ro 1.27. Véanse CODICIA, CONCUPISCENCIA, y Trench, *Synonyms*, lxxxvii.

2. *epipothia* (ἐπιποθία, 1974), véase A, Nº 5, *Nota*; cf. A, Nº 3; y C. Véase también AFECTO.

Nota: El verbo *spoudazo*, procurar con diligencia, se traduce en 1 Ts 2.17: «procuramos con mucho deseo». Véase PROCURAR, etc.

C. Adjetivo

epipothetos (ἐπιπόθητος, 1973), relacionado con A, Nº 3, y una forma de *pothetos*, deseado, sumamente deseado. Se usa en Flp 4.1.¶

DESECHAR, DESECHO

A. Verbos

1. *atheteo* (ἀθετέω, 114), propiamente, librarse de lo que ha sido hecho yacer, hacer *atheton* (esto es, sin lugar; *a*, negativo; *tithemi*, colocar); de ahí, además de sus significados de poner a un lado, de invalidar, anular, significa desechar, rechazar. En Mc 6.26, con respecto a la palabra dada por Herodes a Salomé, tiene casi de cierto el significado «romper la palabra con» (cf. en la LXX, Jer 12.6, y Lm 1.2: «actuaron traicioneramente»). Moulton y Milligan ilustran este significado tomando en cuenta los papiros. Field sugiere «desengañar». En Mc 7.9: «invalidáis», significa «dejáis a un lado»; en Lc 7.30: «desecharon» puede tener el significado de hacer nulo o invalidar el consejo de Dios; en Lc 10.16, cuatro veces: «desecha»; «rechaza» en Jn 12.48; «desecharé» en 1 Co 1.19; 1 Ts 4.8: «desecha», dos veces, en referencia a las acusaciones en el v. 2; en 1 Ti 5.12: «quebrantado». Véanse INVALIDAR, QUEBRANTAR, RECHAZAR, VIOLAR.

2. *apobalo* (ἀποβάλλω, 577) se traduce como «arrojar» en Mc 10.50, y «perder» en Heb 10.35; la [v]HA traduce aquí «no desechéis». Véanse ARROJAR, PERDER.

3. *ekbalo* (ἐκβάλλω, 1544), echar fuera. Se traduce como «desechar» en Lc 6.22; véase ECHAR, etc.

4. *apodokimazo* (ἀποδοκιμάζω, 593), rechazar como resultado de un examen y desaprobación (*apo*, fuera de; *dokimazo*, aprobar). Se usa: (a) del rechazamiento de Cristo por parte de los ancianos y de los principales sacerdotes de los judíos (Mt 21.42; Mc 8.31; 12.10; Lc 9.22; 20.17; 1 P 2.4,7); por parte del pueblo judío (Lc 17.25); (b) del rechazo de Esaú, de manera que no heredó la «bendición» (Heb 12.17).¶ Cf. y contrastar con *exoutheneo* (Hch 4.11). Véase MENOSPRECIAR.

5. *apostrefo* (ἀποστρέφω, 654), véase APARTAR, Nº 12. Se traduce con el verbo desechar en Heb 12.25.

6. *apotithemi* (ἀποτίθημι, 659), poner a un lado, dejar de lado. Denota, en la voz media, sacarse de encima, arrojar afuera. Se usa figuradamente de las obras de las tinieblas (Ro 13.12: «desechemos»; Ef 4.25: «desechando»; Stg 1.21: «desechando»; 1 P 2.1: «desechando»). Véanse DEJAR, DESPOJAR, METER, PONER.

7. *apotheo* (ἀπωθέω, 683), arrojar afuera (*apo*, afuera; *otheo*, arrojar). En el NT se usa solo en la voz media, significando arrojar afuera de uno mismo, echar fuera, rechazando (Hch 7.27: «rechazó», v. 39: «desecharon»; 13.46: «desecháis»; Ro 11.1: «desechado»; v. 2: «desechado»; 1 Ti 1.19: «desechando»). Véase RECHAZAR.

---

vha Versión Hispanoamericana

8. *ekptuo* (ἐκπτύω, 1609), escupir afuera (*ek*, afuera; *ptuo*, escupir), esto es, abominar, excecrar. Se usa en Gl 4.14: «desechasteis», donde la frase es elíptica: «aunque mi enfermedad os repelía, no rehusasteis dar oído a mi mensaje».¶

9. *paraiteomai* (παραιτέομαι, 3868), además de los significados de rogar a otro (Mc 15.6, en los mss. más acreditados); rehusar, pedir que lo excusen (Lc 14.18,19; 12.25). Se traduce con el verbo desechar en 1 Ti 4.7; 2 Ti 2.23;Ti 3.10; Heb 12.25, dos veces. Véanse ADMITIR, EXCUSAR, PEDIR, REHUSAR, ROGAR.

B. Nombre

peripsema (περίψημα, 4067), aquello que es borrado; se relaciona con *peripsao*, borrarlo todo alrededor (*peri*, alrededor; *psao*, borrar); de ahí, hez, desecho, basura. Se usa metafóricamente en 1 Co 4.13. Esta, y la palabra sinónima *perikatharma*, basura: «se usaban especialmente para referirse a los criminales condenados de la más ruin especie, que eran sacrificados como ofrendas de expiación … debido a lo degradado de sus vidas» (Lightfoot).¶

C. Adjetivo

apobletos (ἀπόβλητος, 579), lit.: arrojado afuera [*apo*, de (partitivo); *balo*, arrojar]. Aparece en 1 Ti 4.4: «de desecharse».

DESENFRENO

1. *akrasia* (ἀκρασία, 192), lit.: denota ausencia de fuerza (*a*, negación; *kratos*, fuerza), de ahí ausencia de control propio, incontinencia (Mt 23.25: «injusticia», RV, [R]VR: «exceso»; VHA: «desenfreno»; 1 Co 7.5: «incontinencia»). Véase también INCONTINENCIA.¶

2. *anacusis* (ἀνάχυσις, 401), lit.: derramamiento afuera, rebosamiento; se relaciona con *anaqueo*, derramar afuera. Este término se usa metafóricamente en 1 P 4.4: «desenfreno», dicho de la conducta libertina descrita en el v. 3.¶

DESCUIDAR

ameleo (ἀμελέω, 272), no cuidarse, descuidar. Se traduce «me desentendí» en Heb 8.9. Véanse DEJAR, DESCUIDAR.

DESENVAINAR

jelko (ἥλκω, 1670), o *jelkuo*, se traduce «desenvainar» en Jn 18.10; lit.: «sacar» o «arrastrar». Véase ARRASTRAR.

---

rvr Reina Valera Revisada (1960)

DESEO

Véase DESEAR, DESEO, DESEADO.

DESESPERAR

exaporeo (ἐξαπορέω, 1820), se usa en el NT en la voz pasiva, con sentido medio: estar totalmente carente de camino (*ek,* fuera de, intensivo; *a*, negativo; *poros*, camino a través; cf. *poreuo*, ir a través), estar totalmente sin rumbo, sin recursos, desesperado. Se usa en 2 Co 1.8, con referencia a la vida; en 4.8, en la frase «en apuros, mas no desesperados». La frase «en apuros» traduce el verbo *aporeo*, y la palabra «desesperados» traduce la forma intensiva *exaporeo*, formando un juego de palabras.¶ En la LXX, Sal 88.15, donde la traducción es «habiendo sido levantado, fui hundido y puesto en desesperación».¶

DESFALLECER

apopsuco (ἀποψύχω, 674), lit.: expirar la vida, y de ahí desfallecer. Se traduce así en Lc 21.26: «desfalleciendo».¶

DESGAJAR

ekklao (ἐκκλάω, 1575), (*ek*, fuera de; *klao*, romper, partir a trozos), se usa metafóricamente de ramas (Ro 11.17,19,20).¶

DESGASTAR

diaftheiro (διαφθείρω, 1311), destruir totalmente. Se traduce en su uso en 2 Co 4.16 como «se va desgastando» (lit.: en la voz pasiva: «está siendo destruido»). Véanse CORRUPTO, DESTRUIR.

DESHACER

1. *luo* (λυο, 3089), véase DESATAR. Se traduce con el verbo deshacer en 2 P 3.10,11 y 12; 1 Jn 3.8.

2. *kataluo* (καταλύω, 2647), se traduce con el verbo deshacer en 2 Co 5.1. Véase DESTRUIR, etc.

3. *katargeo* (καταργέω,), lit.: reducir a la inactividad (véase ABOLIR, donde se trata exhaustivamente). Se traduce «deshacer» en 1 Co 1.28.

DESHONESTO

A. Adjetivos

1. *aiscros* (αἰσχρός, 150), bajo, vergonzoso. Se usa de ganancias deshonestas, y así se traduce en Tit 1.7; en 1 Co 11.6 se traduce «vergonzoso», con referencia a una mujer que se ha rapado el cabello; en 14.35: «indecoroso», de que una mujer tome la palabra en una reunión de iglesia (RV: «deshonesta cosa»); en Ef 5.12, de mencionar las prácticas bajas y bestiales de aquellos que viven vidas lascivas: «vergonzoso» (RV: «torpe cosa»). Véase AVERGONZAR, C, Nº 1, etc.

2. *aiscrokerdes* (αἰσχροκερδής, 146), codicioso de ganancias deshonestas (Nº 1, y *kerdos*, ganancia). Se usa en 1 Ti 3.8 y Tit 1.7: «codicioso de ganancias deshonestas»; algunos mss. también lo tienen en 1 Ti 3.3. Véanse CODICIOSO, GANANCIAS.¶

B. Adverbio

aiscrokerdos (αἰσχροκερδῶς, 147), «ansia de ganancias deshonestas»; se relaciona con A, Nº 2. Se traduce «por ganancias deshonestas». Véase GANANCIA.¶

DESHONRA, DESHONRAR, DESHONROSO

A. Nombre

atimia (ἀτιμία, 819), (de *a*, negativo; *time*, honor), denota deshonra, ignominia, desgracia (Ro 1.26: «pasiones vergonzosas»; lit.: «pasiones de vergüenza»; 9.21: «deshonra», de vasos designados para usos domésticos más viles, en contraste a *time*, honor, como en 2 Ti 2.20); en 1 Co 11.14, dicho del cabello largo, si lo llevan los hombres: «deshonroso» (lit.: «una deshonra»), en contraste a *doxa*, gloria (v. 15); igualmente en 1 Co 15.43, de la siembra del cuerpo natural, y en 2 Co 6.8, del ministerio del apóstol Pablo. En 2 Co 11.21 usa esta palabra en menosprecio propio: «vergüenza mía». Véanse AVERGONZAR, B, Nº 1, USO, VIL.¶

B. Verbo

atimazo (ἀτιμάζω, 818), relacionado con A. Significa deshonrar, afrentar, insultar, tanto de palabra (Jn 8.49: «me deshonráis»), como de obra (Mc 12.4: «afrentado», y Lc 20.11: «afrentado»; Ro 1.24: «deshonraron»; 2.23: «deshonras»; Stg 2.6: «habéis afrentado»). Véase AFRENTAR.¶

DESIERTO

A. Nombre

eremia (ἐρημία, 2047), primariamente soledad, lugar deshabitado; en contraste con pueblo o ciudad. Se traduce «desierto» en Mt 15.33; Mc 8.4; 2 Co 11.26; «desiertos» en Heb 11.38. No siempre denota una región yerma, carente de vegetación; se usa frecuentemente de un lugar sin cultivar, pero apto para pastos.¶

B. Adjetivo

eremos (ἔρημος, 2048), usado como nombre, tiene el mismo significado que *eremia*; en Lc 5.16: «lugares desiertos»; en 8.29: «desiertos». Como adjetivo, denota: (a) en referencia a personas, «abandonado», desolado, privado de los amigos y familiares, p.ej., de una esposa abandonada por su marido (Gl 4.27: «desolada»); (b) igualmente de una ciudad, como en el caso de Jerusalén (Mt 23.38: «desierta»); de lugares deshabitados, «desierto» (p.ej., Mt 14.13,15; Hch 8.26; Mc 1.35). Véanse DESOLADO, LUGAR.

DESIGNAR

1. *anadeiknumi* (ἀναδείκνυμι, 322), lit.: mostrar, mostrar con claridad. Significa también designar a una posición o a un servicio. Se usa en este sentido de los 70 discípulos (Lc 10.1). Para el significado «mostrar», véase Hch 1.24.¶

2. *queirotoneo* (χειροτονέω, 5500), véase CONSTITUIR, Nº 3.

3. *dokimazo* (δοκιμάζω, 1381), véase APROBAR, Nº 2.

4. *jorizo* (ὁρίζω, 3724), cf. en castellano, horizonte; marcar con un límite. Se usa de Cristo como divinamente «designado» para ser el juez de los hombres. Véase también DETERMINAR, etc.

5. *proqueirizo* (προχειρίζω, 4400), de *proqueiros,* a la mano, significa: (a) entregar, designar (Hch 3.20: «antes anunciado»; VM.: «antes ha sido designado»); (b) en la voz media, tomar en la propia mano, determinar, señalar de antemano. Se traduce «ha escogido» en Hch 22.14; «para ponerte», 26.16. Véanse ESCOGER, PONER.¶

DESIGNIO

boule (βουλή, 1012), véase ACUERDO, B, Nº 1.

DESIGUAL

heterozugeo (ἡτεροζυγέω, 2086), unirse en yugo desigual. Se usa en 2 Co 6.14. Véase YUGO.¶

DESISTIR

jesucazo (ἡσυχάζω, 2270), estar quieto, silencioso, en reposo. Se dice de los amigos de Pablo en Cesarea, al desistir de persuadirle a que no fuera a Jerusalén (Hch 21.14); se usa de silencio (excepto en Lc 23.56 y 1 Ts 4.11) en Lc 14.4 y Hch 11.18. Véanse CALLAR, DESCANSAR, TRANQUILIDAD.¶

DESLEAL

asunthetos (ἀσύνθετος, 802), de *suntithemi* (véanse ACORDAR, CONFIRMAR), con el prefijo negativo *a*; significa por ello «no guardador del pacto», esto es, rehusar mantener los pactos celebrados, quebrantador de pactos, desleal (Ro 1.31).¶ En la LXX se halla en Jer 3.8.¶ Cf. con el verbo

correspondiente, *asuntithemi,* en la LXX en el Sal 73.15, actuar traidoramente, y el nombre *asunthesia,* transgresión, o quebrantamiento de pactos (p.ej., Esd 9.2,4; 10.6).

Nota: Trench, en *Synonyms*¶liii, señala la distinción entre *asunthetos* y *aspondos*: «implacable», este último en 2 Ti 3.3 solamente, derivado de *sponde*, libación sacrificial, que acompañaba a la celebración de los tratados; de ahí, con el prefijo negativo *a*: «sin tratado ni pacto», denotando así a una persona que no puede ser persuadida a celebrar un pacto. Señala que *asunthetos* implica un estado de paz interrumpido por los injustos; *aspondos* un estado de guerra, que los implacables rehúsan dar por acabado de una manera equitativa. Es evidente que estas palabras no son sinónimas.

DESLIGAR

katargeo (καταργέω, 2673), lit.: reducir a la inactividad (véase ABOLIR, donde se dan todos los pasajes). Se traduce «de Cristo os desligasteis» (Gl 5.4); el tiempo aoristo indica aquel momento en el tiempo en que dieron aceptación a las doctrinas judaizantes; no les sería de ningún provecho a los que aceptaran a este Cristo, venían a ser como ramas desgajadas del árbol.

DESLIZAR

parareo (παραρέω, 3901), lit.: fluir deslizándose, deslizar al lado (*para*, al lado; *reo*, fluir). Se usa en Heb 2.1, donde el significado es el de verse fluyendo o deslizándose pasando de largo, sin prestar la debida atención a algo, aquí «a las cosas que hemos oído», o quizás la salvación de la que en estas cosas se comunicaba.¶ En la LXX, Pr 3.21; Is 44.4.¶

DESMAYAR

1. *eklu*o (ἐκλύω, 1590), denota: (a) desligar, liberar (*ek*, fuera; *luo*, desligar); (b) dejar ir, como de la cuerda de un arco, relajarse, y por ello debilitar, y se usa en la voz pasiva con el significado estar desmayado, desmayar: (1) del cuerpo (Mt 15.32: «desmayen», algunos mss. lo tienen en 9.36; Mc 8.3: «se desmayarán»); (2) del alma (Gl 6.9, última cláusula), al cumplir las propias responsabilidades en obediencia al Señor; en Heb 12.3, de desmayar en la lucha contra el pecado; en el v. 5, bajo la mano disciplinadora de Dios.¶ Expresa lo opuesto a *anazonnumi,* ceñir (1 P 1.13).¶

2. *enkakeo* (ἐγκακέω, 1573), o *ekkakeo*, carecer de valor, perder el ánimo, ser de poco ánimo (en, en; *kakos*, bajo). Se dice de la oración (Lc 18.1); del ministerio del evangelio (2 Co 4.1,16); del efecto de la tribulación (Ef 3.13); en cuanto al bien hacer (2 Ts 3.13: «no os canséis»). Algunos mss. tienen esta palabra en Gl 6.9 (Nº l), también traducida «no nos cansemos».¶

3. *kamno* (κάμνω, 2577), significaba primariamente trabajar; luego, como efecto del contínuo trabajo, estar fatigado. Se usa en Heb 12.3, de cansarse (véase también Nº 1): «no os canséis»; en Stg 5.15, de estar enfermo; algunos mss. tienen esta palabra en Ap 2.3: «no has desmayado». Véanse CANSAR, ENFERMO.¶

DESMEDIDAMENTE

ametros (ἄμετρος, 280), sin medida (*a*, negativo, y *metron,* véase MEDIDA). Se usa en el plural neutro en la frase adverbial en 2 Co 10.13,15, *eis ta ametra*, lit.: «hacia las cosas sin medida». Se traduce «no nos gloriaremos desmedidamente» (RV: «fuera de medida»), refiriéndose a la esfera divinamente señalada por el apóstol como su ministerio del evangelio. Este había llegado a Corinto, y por el aumento de la fe de la iglesia allí, iba a extenderse a las regiones de más allá de ellos. Sus oponentes no tenían escrúpulos en inmiscuirse en las esferas de la obra de otros.¶

Nota: El verbo *juperairo*, exaltarse desmedidamente, se traduce así en 2 Co 12.7. Véase EXALTAR, etc.

DESMENUZAR

likmao (λικμάω, 3039), primariamente aventar (de *likmos*, aventador). Se usa en Mt 21.44 y en Lc 20.18, dando la etimología de la palabra la imagen de arrojar el grano al aire, para separarlo del tamo y de la paja; de ahí tomó el significado de esparcir, como de polvo o tamo. Se traduce «desmenuzará» (RV, RVR, [R]VR77, VM). En la LXX se usa de ser esparcido por el viento, o de cribar (cf. Am 9.9). El uso del verbo en los escritos de los papiros sugiere el significado de asolar, destruir (Deissmann).¶

Nota: El verbo *suntribo*, frotar juntamente, y por ello quebrantar, romper en trozos mediante molienda, se traduce «desmenuzados» en Mc 5.4; véase APLASTAR, etc.

DESNUDAR, DESNUDEZ, DESNUDO

A. Verbos

1. *ekduo* (ἐκδύω, 1562), sacar fuera, desnudar. Se usa especialmente de vestidos. Se traduce desnudar en Mt 27.28 (algunos mss. tienen *enduo,* vestir), y Mc 15.20; figuradamente (2 Co 5.4, voz media), de desprenderse del cuerpo en muerte. El estado de desnudez del creyente no se refiere al cuerpo en la tumba, sino al espíritu, que espera el «cuerpo de gloria» en la resurrección. En Mt 27.31: «le quitaron» (RV: «desnudaron»); Lc 10.30: «despojaron» (RV, RVR). Véanse DESPOJAR, QUITAR.¶

2. *gumniteuo* (γυμνιτεύω, 1130), estar desnudo, o poco vestido. Se relaciona con C. Se usa en 1 Co 4.11. En los escritos en *koine* (véase prefacio al Vol. l) se usa de estar armado con armas ligeras.¶

B. Nombre

gumnotes (γυμνότης, 1132), desnudez. Se relaciona con C. Se usa: (a) de la carencia de vestido suficiente (Ro 8.35; 2 Co 11.27); (b) metafóricamente, de la desnudez del cuerpo, dicho de la condición de una iglesia local (Ap 3.18).¶

---

rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

C. Adjetivo

gumnos (γυμνός, 1131), significa: (a) desvestido (Mc 14.52); en el v. 51 se usa como nombre, lit.: «sobre su desnudez», no existiendo en el original la palabra «cuerpo»; (b) escasa o pobremente vestido (Mt 25.36,38, 43,44, Hch 19.16, con vestidos rotos; Stg 2.15); (c) vestido solo con la túnica interior, quitada la externa (Jn 21.7, véase ROPA); (d) metafóricamente: (1) de una semilla desnuda (1 Co 15.37); (2) del alma sin el cuerpo (2 Co 5.3); (3) de cosas expuestas a la escudriñadora mirada de un Dios que todo lo ve (Heb 4.13); (4) de la condición carnal de una iglesia local (Ap 3.17); (5) del estado similar de un individuo (16.15); (b) de la desolación de la Babilonia religiosa (17.16).¶

DESOBEDECER, DESOBEDIENCIA, DESOBEDIENTE

A. Verbo

apeitheo (ἀπειθέω, 544), relacionado con B, Nº 1, y con C, Nº 1; rehusar ser persuadido, rehusar la creencia, ser desobediente. Se traduce «desobediente», con el verbo ser desobediente (Ro 11.30,31; 1 P 2.8); con el verbo desobedecer (Jn 3.36; Heb 3.18; 1 P 3.20); como «no creer» (Hch 14.2; 17.5, aquí está ausente en los mss. más acreditados; 19.9; 1 P 2.7, donde los más acreditados mss. tienen *apisteo*, descreer; 3.1); como no obedecer se traduce en Ro 2.8; 1 P 4.17; con el adjetivo «rebelde» se traduce en Ro 10.21; 15.31; y con el adjetivo «desobediente» se traduce en Heb 11.31. Véanse OBEDECER, REBELDE.¶

B. Nombres

1. *apeitheia* (ἀπείθεια, 543), lit.: condición de ser impersuadible (*a*, negativo; *peitho*, persuadir). Denota obstinación, rechazo obstinado de la voluntad de Dios; de ahí: «desobediencia». Aparece en Ro 11.30,32; Ef 2.2; 5.6; Col 3.6; Heb 4.6,11, hablando de Israel en el pasado y en el presente.¶

2. *parakoe* (παρακοή, 3876), primariamente, oír impropiamente (*para*, a un lado; *akouo*, oír), y por ello significa un rechazo a oír; de ahí, un acto de desobediencia (Ro 5.19; 2 Co 10.6; Heb 2.2). Se debe distinguir del Nº 1, como acto frente a una condición, aunque el término *parakoe* mismo da el efecto, en transgresión, de la condición de dejar de oír, o de rehusar hacerlo. La actitud descuidada es precursora de la desobediencia final. En el AT se describe frecuentemente la desobediencia como un continuo rechazo a oír (p.ej., Jer 11.10; 53.17; cf. Hch 7.57). Véase Trench, *Synonyms,*¶ lxvi.¶

C. Adjetivos

1. *apeithes* (ἀπειθής, 454), relacionado con B, Nº 1. Significa mal dispuesto a ser persuadido, menospreciador de la fe, desobediente (Lc 1.17: «rebeldes»; Hch 26.19: «rebelde»; Ro 1.39: «desobedientes»; 2 Ti 3.2: «desobedientes»; Tit 1.16: «rebeldes»; 3.3). Véase REBELDE.¶

2. *anupotaktos* (ἀνυπότακτος, 506), insubordinado, no sometido (*a,* negativo; *n*, eufónico; *jupo*, bajo; *tasso*, ordenar). Se traduce «desobediente» en 1 Ti 1.9 (RV, RVR; RVR77: «insumisos»). Véanse CONTUMAZ, SUJETO.

DESOCUPAR, DESOCUPADO

A. Verbo

scolazo (σχολάζω, 4980), (de *scole*, ocio), aquello en lo que se emplea el ocio, como asistir a un discurso; de ahí, el lugar donde se daban los discursos y conferencias; cf. el término castellano escuela. Se usa de personas, tener tiempo para algo, y dedicarse a ello (1 Co 7.5); de cosas, de estar desocupadas, vacías (Mt 12.44; algunos mss. lo tienen en Lc 11.25). Véase OCUPAR(SE), etc.¶

B. Adjetivo

argos (ἀργός, 692), denota inactivo, desocupado, ocioso, estéril, sin fruto (*a*, negativo, y *ergon*, trabajo; cf. el verbo *katargeo*, reducir a la inactividad: véase ABOLIR). Se usa: (a) literalmente (Mt 20.3,6; 1 Ti 5.13, dos veces: «ociosas»; Tit 1.12: «ociosos»; 2 P 1.8: «ociosos»); (b) metafóricamente en el sentido de ineficaz, carente de valor, como de una palabra (Mt 12.36); de la fe no acompañada por obras (Stg 2.20, algunos mss. tienen *nekra*, muerta). Véase también OCIOSO.¶

Nota: En Mt 12.44, A se usa como adjetivo.

DESOLAR, DESOLADO, DESOLADOR

A. Verbo

eremoo (ἐρημόω, 2049), significa asolar, desolar. Del sentido primario de silenciar viene el de hacer solitario. En el NT se usa solo en la voz pasiva; en Ap 17.16: «la dejarán desolada» es, lit.: «la harán desolada» (véase RV); en 18.17: «consumidas»; v. 19: «ha sido desolada»; en Mt 12.25 y Lc 11.17: «es asolado». Véase ASOLAR.¶

B. Adjetivo

eremos (ἔρημος, 2048), se traduce «desolada», de Sara que, siendo estéril, había sido dejada de lado por su marido (Gl 4.27). Véase DESIERTO.

C. Nombre

eremosis (ἐρήμωσις, 2050), relacionado con A, denota desolación: (a) en el sentido de asolar, p.ej., en la frase «la abominación desoladora» (Mt 24.15; Mc 13.14); el genitivo es objetivo, «la abominación que asola»; (b) con su acento en el efecto del proceso (Lc 21.20), con referencia a la destrucción de Jerusalén: «su destrucción» (RVR77: «su desolación»).¶

DESORDEN, DESORDENADAMENTE

A. Nombre

akatastasia (ἀκαταστασία, 181), inestabilidad, (*a,* negativo; *kata*, abajo; *stasis*, estar), denota un estado de desorden, perturbación, confusión, desorden. Se traduce como «desorden» en 2 Co 12.20. Véanse TUMULTO.

B. Verbo

atakteo (ἀτακτέω, 812), lit.: ser desordenado (*a,* negativo, y *taxis*, orden), llevar una vida desordenada. En sentido militar, romper la formación. Negativamente en 2 Ts 3.7, del ejemplo dado por el apóstol y sus colaboradores de misión, al trabajar para ganarse su pan mientras estaban en Tesalónica, para no ser una carga para los santos; se traduce «no anduvimos desordenadamente».¶ Cf. *ataktos*, OCIOSOS, y *ataktos*, véase C.

C. Adverbio

ataktos (ἀτακτῶς, 814), significa desordenadamente, con descuido; como soldados que no guardan la formación (2 Ts 3.6); en el v. 11 se dice de aquellos en la iglesia que rehusaban trabajar, y que se dedicaban a meterse en asuntos que no les incumbían (cf. 1 Ti 5.13).¶

DESPACIO

braduploeo (βραδυπλοέω, 1020), navegar despacio (Hch 27.7); véase bajo NAVEGAR.

DESPARRAMAR

skorpizo (σκορπίζω, 4650), esparcir; probablemente de una raíz, *skarp*–, que significa cortar aparte; relacionada con *skorpios*, escorpión. Se traduce «desparrama» en Mt 12.30, y Lc 11.23; «dispersa» en Jn 10.12; «seréis esparcidos» en 16.32; «repartió» (2 Co 9.9), de uno que dispensa beneficios de una manera liberal. Véanse DISPERSAR, ESPARCIR, REPARTIR.¶

DESPEDAZAR

1. *diaspao* (διασπάω, 1288), romper o desgarrar. Se traduce «fuese despedazado» (Hch 23.10). Para el pasaje de Mc 5.4: «habían sido hechas pedazos», véase PEDAZOS.¶

2. *regnumi* (ῥήγνυμι, 4486), romper. Se traduce «despedacen» en Mt 7.6. Véanse DERRIBAR, PRORRUMPIR, ROMPER, SACUDIR.

DESPEDIR

1. *apaspazomai* (ἀπασπάζομαι, 537), despedirse [*apo*, de (partitivo); *aspazomai*, saludar]. Se usa en Hch 21.6: «abrazándonos unos a otros» (Nácar y Colunga: «nos despedimos»).¶

2. *apotassomai* (ἀποτάσσομαι, 657), se usa en la voz media para significar dar el adiós a una persona. Significa primariamente poner aparte, separar [*apo*, de (partitivo); *tasso,* disponer, ordenar]; después, dejar, despedirse (Mc 4.46; Lc 9.61); dar instrucciones al despedirse (Hch 18.18,21; 2 Co 2.13); abandonar, renunciar (Lc 14.33). Véase RENUNCIAR.¶

3. *afiemi* (ἀφίημι, 863), tiene en algunas ocasiones el significado de despedir (Mt 13.36; Mc 4.36); véanse DEJAR, Nº 6, PERDONAR.

4. *luo* (λύω, 3089), deshacer, especialmente en liberación. Se usa de romper una reunión, y se traduce «despedida la congregación» en Hch 13.43.¶

5. *apoluo* (ἀπολύω, 630), lit.: desligarse de [*apo*, de (partitivo); *luo*, desligar]. Se traduce con el verbo despedir en Mt 14.15,22,23; 15.23,39; Mc 6.36,45; Lc 2.29; 9.12; 14.4; 13.3; 15.33; 19.40; 23.22. Véanse DEJAR, ENVIAR, LIBERTAD, LIBRE, PONER, REPUDIAR, RETIRAR, SOLTAR.

6. *ekbalo* (ἐκβάλλω, 1544), echar fuera o enviar fuera. Se traduce con el verbo despedir en Mc 1.43; véanse DEJAR, DESECHAR, ECHAR, ENVIAR, EXCLUIR, EXPULSAR, IMPULSAR, SACAR.

DESPENSA

tameion (ταμεῖον, 5009), denota, en primer lugar, un aposento para guardar cosas; después, cualquier aposento privado, cámara secreta (Mt 6.6; 24.26; Lc 12.3); se usa en Lc 12.24: «despensa», de las aves (RV: «cillero»). Véase APOSENTO.¶

DESPEÑADERO, DESPEÑAR

A. Nombre

kremnos (κρημνός, 2911), pendiente acantilado (relacionado con *kremannumi,* colgar). Aparece en Mt 8.32; Mc 5.13; Lc 8.33: «despeñadero».¶ En la LXX, 2 Cr 25.12.¶

B. Verbo

katakremnizo (κατακρημνίζω, 2630), arrojar por un precipicio (*kremnos*, véase A), arrojar de cabeza. Se traduce «despeñar» en Lc 4.29.¶

DESPERDICIAR, DESPERDICIO

A. Verbo

diaskorpizo (διασκορπίζω, 1287), esparcir. Se usa metafóricamente de malgastar propiedades (Lc 15.33); también en este mismo sentido se traduce «disipador» en 16.1. Véanse DISIPADOR, DISPERSAR, ESPARCIR.

B. Nombre

apoleia (ἀπώλεια, 684), destrucción. Se traduce «desperdicio» en Mt 26.8; Mc 14.4. Véanse DESTRUCCIÓN, PERDICIÓN etc.

DESPERTAR

1. *egeiro* (ἐγείρω, 1453), se usa: (a) en la voz activa, de despertar a una persona de su sueño; en Mt 8.25, del acto de los discípulos al despertar al Señor; en Hch 12.7, del despertar de Pedro: «le despertó»; (b) en la voz pasiva, con un significado medio, de las vírgenes, al levantarse de su sopor (Mt 25.7); en Ro 13.11, y Ef 5.14, metafóricamente, de despertarse de un estado de sopor moral. Véanse ENDEREZAR, LEVANTAR, RESUCITAR.

2. *diegeiro* (διεγείρω, 1326), se usa de despertar del sueño natural (Mt 1.24; Mc 4.38); del acto de los discípulos al despertar al Señor (Lc 8.24; cf. *egeiro*, en Mt 8.25); metafóricamente, de despertar la mente (2 P 1.13; 3.1). Véase LEVANTARSE.

3. *exupnizo* (ἐξυπνίζω, 1852), (de *ek*, fuera de, y *jupnos*, sueño), sacar a la persona de su sueño. Se usa metafóricamente en Jn 11.11: «despertarle».¶

4. *diagregoreo* (διαγρηγορέω, 1235), (*dia*, intensivo; *gregoreo*, vigilar), se usa en Lc 9.32: «permaneciendo despiertos» (RVR77: «cuando estuvieron bien despiertos»).¶

Nota: El adjetivo *exupnos* aparece en Hch 16.27 traducido como verbo en la RVR: «despertando» (lit.: «despierto»).¶

DESPOJAR, DESPOJAMIENTO, DESPOJADO

A. Verbos

1. *apekduomai* (ἀπεκδύομαι, 554), se traduce, en la voz media, «despojando» en Col 2.15 (la versión American Standard da, en el margen: «habiéndose despojado» de los principados y de las potestades). Algunos consideran que estos son considerados los ángeles que no pecaron, debido a que se los menciona dos veces antes en la Epístola (1.16; 2.10). Se argumenta también que el verbo *apekduo*, traducido en la American Standard como «habiéndose despojado», en 2.15, se usa en un sentido algo diferente en 3.9. Tales afirmaciones no resultan ser una razón lo suficientemente convincente para considerar a los principados y a las potestades aquí mencionados como siendo de la luz, y no de las tinieblas.

Otros creen que la referencia es a los santos ángeles que estuvieron presentes en la promulgación de la Ley (Hch 7.53; Gl 3.19), y en referencia a que Cristo llevó a cabo su obra en la cruz sin tal asistencia; o también que, incluso aparte de la Ley y de sus circunstancias, el Señor se despojó a sí mismo de aquellos que generalmente le servían, como, p.ej., en el desierto, y en el huerto de Getsemaní.

La exposición dada por Lightfoot y otros parece ser la correcta. No hay duda de que Satanás y sus huestes se reunieron para atacar el alma de Cristo, mientras que Él estaba soportando, como sacrificio propiciatorio, el juicio por nuestros pecados, y llevando a cabo la gran obra de la redención. Hay una intimación de ello en el Salmo 22.21: «Sálvame de la boca del león, y líbrame de los cuernos de los búfalos» (cf. vv. 12,13). Es indudable que los poderes de las tinieblas se reunieron entonces en contra del Señor, asaltándole ferozmente con todo el poder de que disponían. Él mismo había dicho: «Esta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas» (Lc 22.53). La metáfora de despojarse de estos poderes no tiene que ser llevada hasta el extremo de considerarlos como una vestimenta que colgaba de Él. Parece constituir simplemente una vívida descripción de su repulsión ante el ataque de ellos, y del poder mediante el que Él los venció de una forma total y completa.

En Col 3.9 se usa en su sentido de despojarse de ropas o armas: «despojaos del viejo hombre con sus hechos».¶

2. *apotithemi* (ἀποτίθημι, 659), sacar de uno [*apo*, de, (partitivo), y *tithemi*, véase PONER], siempre usado en la voz media en el NT. Se usa metafóricamente en Ef 4.22, de despojarse del viejo hombre; Heb 12.1, de despojarse de todo peso; véanse DEJAR, DESECHAR, METER, PONER.

3. *ekduo* (ἐκδύω, 1562), véase DESNUDAR, A, Nº 1.

4. *kenoo* (κενόω, 2758), vaciar. Se traduce «despojó» en Fil 2.7. Las cláusulas que siguen al verbo dan la exégesis de su significado, especialmente las frases «forma de siervo», y «semejante a los hombres». Cristo no se vació a sí mismo de su deidad. No dejó de ser lo que era esencial y eternamente. La Versión Autorizada Inglesa, aunque no da una traducción exacta (traduce «se hizo carente de gloria»), expresa muy bien lo que hizo el Señor (véase Gifford sobre la encarnación). Para otros usos de la palabra, véanse Ro 4.14; 1 Co 1.17; 9.15; 2 Co 9.3.¶ En la LXX aparece en Jer 14.2; 15.9.¶

5. *sulao* (συλάω, 4813), saquear, despojar. Se traduce «he despojado» en 2 Co 11.8.¶ Cf. *sulagogeo*, lit.: «tomar como presa», traducido en la como «nadie os engañe» (Col 2.8; RVR77: «os esté llevando cautivos»).¶

B. Nombres

1. *apekdusis* (ἀπέκδυσις, 555), poner afuera, desnudar (relacionado con *apekduomai*, véase A, Nº l). Se usa en Col 2.11, del «cuerpo pecaminoso carnal» (VHA: «en el despojamiento del cuerpo»). Véase ECHAR.¶

2. *jarpage* (ἁρπαγή, 724), pillaje. Se traduce «despojo» en Heb 10.34. Véanse RAPACIDAD, ROBO.

DESPOSADA, DESPOSAR

A. Nombre

numfe (νύμφη, 3565), de donde procede el vocablo castellano ninfa; desposada o joven esposa (Jn 3.29; Ap 18.23; 21.2,9; 22.17). Posiblemente se relaciona con el vocablo latino nubo, velar. A la novia se

la adornaba a menudo con bordados y joyas (véase Ap 21.2), y era llevada velada desde su hogar hasta el hogar del novio. De ahí el significado secundario de nuera (Mt 10.35; Lc 12.53). Véase NUERA.¶ Para la relación entre Cristo y una iglesia local, bajo esta figura, véase 2 Co 11.2; con respecto a toda la iglesia, véase Ef 5.23-32; Ap 22.17.

B. Verbos

1. *armozo* (ἁρμόζω, 718), ajustar, unir (de *armos,* unión, unir; la raíz *jar̂*, que significa ajustar, se halla evidente en varios lenguajes; cf. *arthron,* articulación, *arithmos,* número, etc.). Se usa en la voz media, de casarse o de dar en casamiento; en 2 Co 11.2 se traduce «he desposado», metafóricamente, de la relación establecida entre Cristo y la iglesia local, siendo el apóstol el instrumento. El pensamiento puede ser el de ajustar o unir a un esposo, expresándose con la voz media el interés del apóstol, o su deseo al así obrar.¶

2. *mnesteuo* (μνηστεύω, 3423), cortejar y ganar, desposar o prometer en casamiento. Se usa en la voz pasiva en Mt 1.18; Lc 1.27; y 2.5, todos estos pasajes en referencia a la virgen María, y traducido «desposada». La RVR77 da en el margen de Mt 1.18 la aclaración «comprometida para casarse».¶

DESPRECIADO, DESPRECIAR

A. Adjetivo

atimos (ἄτιμος, 820), sin honra; véase *atimazo*, en AFRENTAR, DESHONRAR. Se traduce «despreciados» en 1 Co 4.10 (VM: «deshonra»); «sin honra» en Mt 13.57 y en Mc 6.4; «menos dignos» en 1 Co 12.23. Véanse DIGNO, HONRA.¶

B. Verbos

1. *exoutheneo* (ἐξουθενέω, 1848), hacer en poco (*ex*, fuera; *oudeis*, nadie, escrito alternativamente como *outheis*), considerar como nada, despreciar totalmente, tratar con desprecio. Por lo general se traduce como menospreciar (Lc 18.9; 23.11; Ro 14.3,10; 1 Co 1.28; 2 Co 10.10; 1 Ts 5.20); «reprobada» (Hch 4.11; RVR77: «desechada»; 1 Co 6.4: «que son de menor estima»; 16.11: «tenga en poco»); y como «despreciasteis» (Gl 4.14). Véanse ESTIMAR, MENOSPRECIABLE, MENOSPRECIAR, POCO, REPROBAR.¶

Nota: En Mc 9.12 algunos mss. tienen este verbo; los más acreditados tienen la grafía alternativa *exoudeneo*: «tenido en nada».

2. *katafroneo* (καταφρονέω, 2706), lit.: pensar abajo sobre o en contra de alguien (*kata*, abajo; *fren*, mente), de aquí que signifique considerar en poco, menospreciar. Se traduce «desprecian» en 2 P 2.10. Véanse MENOSPRECIAR, TENER EN POCO.

DESPREVENIDO

aparaskeuastos (ἀπαρασκεύαστος, 532), (de *a*, negativo, y *paraskeuazo*; véase PREPARAR), aparece en 2 Co 9.4.¶

DESTINAR

1. *proginosko* (προγινώσκω, 4267), conocer antes (*pro*, antes, y *ginosko*, conocer). Se usa: (a) del conocimiento divino, respecto a: (1) Cristo (1 P 1.20: «ya destinado»; RV: «ya ordenado»; RVR77: «ya provisto»); (2) Israel como pueblo terrenal de Dios (Ro 11.2); (3) los creyentes (Ro 8.29); el conocimiento anticipado de Dios es la base de sus consejos de predeterminación; (b) del conocimiento humano: (1) de personas (Hch 26.5); (2) de hechos (2 P 3.17). Véanse ANTEMANO, ANTES, CONOCER, SABER.¶

2. *prografo* (προγράφω, 4270), lit.: escribir antes. Se traduce «que … habían sido destinados» en Jud 4. Véanse ANTES, CLARAMENTE, ESCRIBIR, PRESENTAR.

3. *tithemi* (τίθημι, 5087), poner. Se traduce con el verbo destinar en 1 P 2.8: «a lo cual fueron … destinados». Véase PONER, etc.

DESTITUIR

justereo (ὑστερέω, 5302), primariamente, estar atrás, ser el último; de ahí, dejar de, no alcanzar. Se traduce «destituido» en Ro 3.23. Véase FALTAR, etc.

DESTRUIR, DESTRUCTOR, DESTRUCCIÓN

A. Verbos

1. *apolumi* (ἀπόλλυμι, 622), forma intensificada de *ollumi*. Significa destruir totalmente; en la voz media, perecer. La idea que comunica no es la de extinción, sino de ruina; no del ser, sino del bienestar. Esto queda claro basado en el uso que se le da, como, p.ej., de la rotura de los cueros de vino (Lc 5.37); de la oveja perdida, esto es, perdida para el pastor, lo que es metáfora de la destitución espiritual (Lc 15.4,6, etc.); el hijo perdido (15.24); de la comida que perece (Jn 6.47); del oro (1 P 1.7). Así también de las personas (Mt 2.13: «matar»; 8.25: «perecemos»; 22.7; 27.20); de la pérdida de bienestar en el caso de los perdidos en el más allá (Mt 10.28; Lc 13.3,5; Jn 3.16, v. 15 en algunos mss.; 10.28; 17.12; Ro 2.12; 1 Co 15.18; 2 Co 2.15: «los que se pierden»; 4.3; 2 Ts 2.10; Stg 4.12; 2 P 3.9). Cf. B, II, Nº 1. Véanse MATAR, MUERTO, PERDER(SE), PERECER, QUITAR.

2. *airo* (αἴρω, 142), levantar, llevarse, quitar. Se usa en muchas ocasiones con su significado literal. Se traduce «destruirán» en Jn 11.48 (RV: «quitarán»). Véase QUITAR, etc.

3. *diaftheiro* (διαφθείρω, 1311), véase CORROMPER, A, Nº 5.

4. *kathaireo* (καθαιρέω, 2507), arrojar abajo, derribar con fuerza, etc. Se traduce destruir en Hch 13.19; 19.27, donde la RVR77 traduce con toda propiedad «despojada de su majestad». Véanse BAJAR, DERRIBAR, QUITAR, REFUTAR.

5. *luo* (λύω, 3089), desatar, deshacer, separar, quebrantar, derribar. Se traduce con el verbo destruir en Jn 2.19, del templo del cuerpo del Señor. Véase DESATAR.

6. *kataluo* (καταλύω, 2647), (*kata*, abajo, intensivo, y el Nº 5), destruir totalmente, derribar totalmente. Se traduce «abrogar», de la Ley (Mt 5.17, dos veces); con el verbo derribar, del templo (Mt 24.2; 26.61; 27.40; Mc 13.2; 14.58; 15.29), y con el verbo destruir (Lc 21.6); en Hch 6.14, de Jerusalén; en Gl 2.18, de la Ley como medio de justificación; en Ro 14.20, del daño producido al bienestar espiritual de alguien (en el v. 15 se usa *apollumi*, Nº 1, en el mismo sentido); en Hch 5.38 y 39 del fracaso de los propósitos; en 2 Co 5.1, de la muerte del cuerpo. Véanse ABROGAR, ALOJAR, DERRIBAR, DESHACER, DESVANECER, POSAR.

7. *katargeo* (καταργέω, 2673): véase ABOLIR, etc.

8. *olothreuo* (ὀλοθρεύω, 3645), destruir, especialmente en el sentido de matar degollando. Se halla en Heb 11.28: «el que destruía», donde la RVR77 traduce el participio presente con el artículo mediante el nombre «exterminador».¶ Véase B, Nº 1, más abajo. Este verbo aparece con frecuencia en la LXX, p.ej., Éx 12.23; Jos 3.10; 7.25; Jer 2.30; 5.6; 22.7.

9. *ftheiro* (φθείρω, 5351), véase CORROMPER, A, Nº 4.

Nota: El nombre *fthora* (véase B, Nº 6), se traduce como destruir, en forma de verbo, en Col 2.22: «se destruyen» (lit.: «son … para destrucción»).

B. Nombres

(I) Personal: «Destructor».

olothreutes (ὀλοθρευτής, 3644), relacionado con A, Nº 8, destructor. Se halla en 1 Co 10.10.¶

Nota: El nombre *apoleia,* véase más abajo, II, Nº 1. Se traduce «destructor» como adjetivo: «herejías destructoras» (Bover-Cantera: «de perdición»), en 2 P 2.1.

(II) Abstracto: «Destrucción».

1. *apoleia* (ἀπώλεια, 684), relacionado con A, Nº 1, e indicando igualmente una pérdida de bienestar, no de ser. Se usa: (a) de cosas, significando su desperdicio, o ruina; de ungüento (Mt 26.8; Mc 14.4); de dinero (Hch 8.20: «perezca»); (b) de personas, significando su perdición espiritual y eterna (Mt 7.13; Jn 17.12; 2 Ts 2.3, donde «hijo de perdición» significa el destino apropiado de la persona mencionada); metafóricamente de hombres que persisten en el mal (Ro 9.22, donde «preparados» está en voz media, indicando que los vasos de ira se prepararon a sí mismos para destrucción); de los adversarios del pueblo del Señor (Fil 1.28: «perdición»); de profesos cristianos, en realidad enemigos de la cruz de Cristo (Fil 3.19: «perdición»); de los que son sujetos de deseos necios y dañosos (1 Ti 6.9: «perdición»; para la palabra precedente traducida «destrucción», véase Nº 5 más abajo); de profesos adherentes hebreos que recaen en la incredulidad (Heb 10.39: «perdición»); de los falsos maestros (2 P 2.1,3); de hombres impíos (3.7); de los que tuercen las Escrituras (3.16); de la Bestia, la cabeza final del imperio

romano redivivo (Ap 17.8 ,11); (c) de cosas impersonales, como herejías (2 P 2.1, donde «herejías destructoras» es, lit.: «herejías de destrucción»); en el v. 2 los mss. más acreditados tienen *aselgeiais*: «lascivias», en lugar de *apoleiais*. Véanse DESPERDICIO, PERECER, MUERTE.

2. *eremosis* (ἐρήμωσις, 2050), véase DESOLADOR, C.

3. *kathairesis* (καθαίρεσις, 2506), relacionado con A, Nº 3, tomar abajo. Se usa tres veces en 2 Co; y se traduce como «destrucción» en todos los pasajes (10.4; 10.8 y 13.10).¶

4. *katastrofe* (καταστροφή, 2692), lit.: girar abajo (*kata*, abajo; *strofe*, giro; cf. el término castellano, catástrofe). Se usa: (a) literalmente (2 P 2.6); (b) metafóricamente (2 Ti 2.14: «perdición»), esto es, derruyendo la fe.¶ Cf. Nº 3.

5. *olethros* (ὄλεθρος, 3639), ruina, destrucción, relacionado con A, Nº 8. Se traduce destrucción en todos los pasajes excepto uno. Se usa en 1 Co 5.5, del efecto sobre la condición física de un creyente errado, con el propósito de que redunde en su provecho espiritual; en 1 Ts 5.3 y 2 Ts 1.9, del efecto de los juicios divinos sobre los hombres en la introducción del Día del Señor y de la revelación del Señor Jesús; en 1 Ti 6.9, de las consecuencias de complacer a la carne, referidas a la destrucción física, y posiblemente la de todo el ser, en tanto que la siguiente palabra *apoleia* (véase el Nº l) acentúa el carácter final, eterno e irrevocable de la ruina.¶

6. *fthora* (φθορά, 5356), relacionado con A, Nº 9. Denota la destrucción que viene con la corrupción. Se usa dos veces en 2 P 2.12, traducidas respectivamente «destrucción» y «perdición»; en Col 2.22 se traduce como verbo: «todas se destruyen» (lit.: «todas para destrucción»). Véanse CORRUPCIÓN, PERDICIÓN.

DESVANECER

1. *apocorizomai* (ἀποχωρίζομαι, 673), significa separar de [*apo*, de (partitivo); *corizo*, separar]; en la voz media: «se separaron» (Hch 15.39); en Ap 6.14: «se desvaneció». Véase SEPARAR.¶

2. *afanizo* (ἀφανίζω, 853), hacer desvanecer. Se traduce «se desvanece» en Stg 4.14 (voz pasiva, lit.: «es hecho desvanecer»). Véanse CORROMPER, DEMUDAR, PERECER.

3. *moraino* (μωραίνω, 3471), se usa: (a) en el sentido causal, hacer necio, enloquecer (1 Co 1.20: «no ha enloquecido»); (b) en el sentido pasivo, hacerse necio: «se hicieron necios» (Ro 1.22); en Mt 5.13 y Lc 14.34 se dice de la sal que pierde su sabor, volviéndose insípida, respectivamente: «se desvaneciere» y «se hiciere insípida». Véase ENLOQUECER, NECIO.¶

Nota: (1) *Kataluo*, véase DESTRUIR, A, Nº 6, se traduce con el verbo desvanecer en Hch 5.38; (2) *kenoo*, véase DESPOJAR, A, Nº 4, se traduce con el verbo desvanecer en 1 Co 9.15. Véanse también RESULTAR, VANO.

DESVELO

agrupnia (ἀγρυπνία, 70), estado de vela, desvelo. Se traduce «desvelos» en 2 Co 6.5; 11.27.¶ Cf. *agrupneo* en VELAR.

DESVENTURA, DESVENTURADO

A. Nombre

talaiporia (ταλαιπωρία, 5004), dificultad, sufrimiento, angustia (relacionado con B, y con *talaiporeo,* en la voz media, afligirse a sí mismo; en Stg 4.9: «ser afligido»¶.). Se usa como nombre abstracto: «desventura» (Ro 3.16); y como nombre concreto en Stg 5.1: «miserias». Véase MISERIA.¶

B. Adjetivo

talaiporos (ταλαίπωρος, 5005), desventurado, angustiado, miserable. Se usa en Ro 7.24 y Ap 3.17.¶ Véanse A, y MISERABLE.

DESVIAR(SE)

1. *astoqueo* (ἀστοχέω, 795), errar el blanco, fallar (*a*, negativo; *stocos*, blanco). Se usa solo en las Epístolas Pastorales (1 Ti 1.6: «desviándose», RV: «distrayéndose»; 6.21: «se desviaron», RV: «fueron descaminados»; y 2 Ti 2.18: «se desviaron», RV: «se han descaminado»).¶

2. *ekklino* (ἐκκλίνω, 1578), volver a un lado [*ek*, de (partitivo); *klino*, apoyarse]. Se traduce «se desviaron» en Ro 3.12 (RV: «apartaron»); apartaron (RV, RVR, en Ro 16.17: «que os apartéis»; RV: «apartaos»; 1 P 3.11: «apártese»). Véase asimismo APARTAR(SE).¶

DETALLE

Nota: El nombre *meros* se traduce «detalle» en Heb 9.5 (RV: «particular»). Véase PARTE, etc.

DETENER(SE)

1. *diatribo* (διατρίβω, 1304), véase CONTINUAR, A, Nº 1. Se traduce con el verbo detener en Hch 14.3; 25.6.

2. *iistemi* (ἵστημι, 2476), estar firme, hacer estar firme. Se traduce con el verbo detener en Mt 2.9: «se detuvo»; 20.32: «deteniéndose»; Mc 10.49: «deteniéndose»; Lc 7.14: «se detuvieron»; 8.44: «se detuvo»; 7.14: «se detuvieron»; 8.44: «se detuvo»; 18.40: «deteniéndose»; en 24.17 no aparece su traducción en la de una manera clara («¿por qué estáis tristes?»); la VM traduce este pasaje así: «Y ellos se detuvieron, con rostros entristecidos». Véanse COMPARECER, CONFIRMAR, ESTAR EN PIE, PARAR(SE), PONER EN PIE.

3. *kathizo* (καθίζω, 2523), hacer sentar, o, intransitivamente, sentarse. Se traduce «se detuvo» en Hch 18.11. Véase SENTAR(SE), etc.

4. *kateco* (κατέχω, 2722), sujetar, retener. Se usa en el sentido de detener en Lc 4.42: «le detenían»; «detienen», en Ro 1.18, de hombres injustos que frenan el avance de la verdad por sus injusticias, o, alternativamente: «que detienen la verdad en (o con) injusticia», contradiciendo su profesión con su conducta (cf. 2.15); 2 Ts 2.6: «detiene», donde se dice que se está refrenando la iniquidad en su desarrollo; en el v. 7: «quien detiene» es, lit.: «el retenedor» (el artículo con el participio presente, «aquel que retiene»); esto puede referirse a un ser individual, como en la similar estructura en 1 Ts 3.5: «el tentador» (cf. 1.10, lit.: «el Libertador»); o a un número de personas presentando las mismas características, de la misma manera que «el creyente» representa a todos los creyentes (p.ej., Ro 9.33; 1 Jn 5.10). El v. 6 habla de un principio, el v. 7 del principio encarnado en una persona o conjunto de personas; cf. lo que se dice de «la autoridad» en Ro 13.3,4, frase que representa a todas las autoridades. Es posible que estas autoridades, esto es, «autoridades establecidas», sean la influencia refrenadora que aquí se indica (no dándose, exprofeso, ningún tipo de especificaciones). Para una extensa exposición, véase *Notes on Thessalonians,* por Hogg y Vine, pp. 254-261. Véanse también APODERAR, ENFILAR, FIRME, MANTENER, OCUPAR, POSEER, RETENER, SUJETO, TENER.

5. *krateo* (κρατέω, 2902), ser fuerte, poderoso, prevalecer. Se traduce con mucha frecuencia como prender, retener, y se traduce «detener» solo en Ap 7.1, de los cuatro vientos. Véase ASIR, Nº 4, etc.

6. *melo* (μέλλω, 3195), estar a punto de. Se traduce «¿Por qué te detienes?», en Hch 22.16. Véanse ESTAR A PUNTO, IR (A), etc.

7. *prosmeno* (προσμένω, 4357), quedarse aún más tiempo, continuar con (*pros*, con). Se usa: (a) de lugar (Mt 15.32; Mc 8.2; Hch 18.18; 1 Ti 1.3); (b) metafóricamente, de permanecer fiel a una persona (Hch 11.23), indicando una lealtad persistente; de continuar en algo (Hch 13.43; 1 Ti 5.5). Véanse DILIGENTE, ESTAR, PERMANECER, PERSEVERAR, QUEDAR(SE).

8. *cronotribeo* (χρονοτριβέω, 5551), pasar tiempo (*cronos*, tiempo; *tribo*, frotar, desgastar). Aparece en Hch 20.16, traducido «detenerse».¶

DETERMINAR

1. *diatasso* (διατάσσω, 1299), se traduce determinar en Hch 20.13: «determinado». Véase ORDENAR, etc.

2. *krino* (κρίνω, 2919), primariamente separar, de ahí tener una opinión, aprobar, estimar. Se traduce determinar en Hch 21.25; 25.25; 2 Co 2.1; Tit 3.12. Véase JUZGAR, etc.

3. *jorizo* (ὁρίζω, 3724), denota delimitar, imponer un límite (cf. el término castellano horizonte); de ahí, designar de una manera concreta, determinar. Se traduce con el verbo determinar en Lc 22.22, del camino predeterminado de Cristo; Hch 11.29, de una determinación de enviar auxilio; 17.26, donde se usa del orden prefijado de las eras; en Hch 2.23 se traduce el verbo en referencia a un consejo. Aquí, la forma verbal significa no un consejo concreto entre varios de Dios, sino el firme consejo de Dios.

En Ro 1.4 se traduce «declarado», siendo el significado que Cristo fue evidenciado como el Hijo de Dios por su resurrección y por la de otros (véase bajo DECLARAR, Nº 12). En Hch 10.42 y 17.31 tiene sus otros significados de poner o designar, esto es, poner en una posición por un consejo firme. En Heb 4.7, se traduce «determina», en el sentido de definir, con referencia a un cierto período; aquí se aproxima más a su significado primario de marcar los límites de. Véanse DECLARAR, DESIGNAR, PONER, PREFIJAR.¶

4. *proorizo* (προορίζω, 4309), (*pro*, antemano, y Nº 3), denota determinar de antemano, predeterminar, predestinar; en Hch 4.28 se traduce «habían antes determinado». Véase PREDESTINAR.

DETRACCIÓN, DETRACTOR

katalalos (κατάλαλος, 2637), detractor; y el nombre abstracto *katalalia* (καταλαλία, 2636), detracción, maledicencia, se forman con *kata*, contra, y *laleo*, hablar. *Katalalos* se usa en Ro 1.30.¶ *Katalalia* se traduce «maledicencias» en 2 Co 12.20; «detracciones» en 1 P 2.1.¶

Nota: El verbo correspondiente *katalaleo* se traduce con el verbo murmurar en los cinco pasajes en que aparece (Stg 4.11, tres veces; 1 P 2.12 y 3.16). Véase MURMURAR.¶

DETRÁS

Véase la nota sobre † en la p. iv.

DEUDA, DEUDOR

(Véase también DEBER)

DEUDA

1. *daneion* (δάνιον, 1156), préstamo; se relaciona con *danos*, don, obsequio). Se traduce «deuda» en Mt 18.27 (RV, RVR, RVR77, VM).¶

2. *ofeile* (ὀφειλή, 3782), lo que se debe. Se traduce «deuda» en Mt 18.32; en plural, en el original: «lo que debéis» (Ro 13.7); en 1 Co 7.3, del deber conyugal. Véase DEBER.¶

3. *ofeilema* (ὀφείλημα, 3783), forma más larga del Nº 2, que expresa una deuda de una manera más concreta. Se usa: (a) literalmente, de aquello que se debe legalmente (Ro 4.4); (b) metafóricamente, del pecado como deuda, por cuanto exige expiación y por ello pago mediante castigo (Mt 6.12).¶

DEUDOR

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

4. *ofeiletes* (ὀφειλέτες, 3781), uno que debe cualquier cosa a otro, principalmente con respecto a dinero; en Mt 18.24: «uno que le debía» (lit.: «un deudor a él»). El esclavo podía poseer propiedades y por ello venir a ser deudor de su dueño, que podía prenderle para conseguir el pago.

Se usa metafóricamente: (a) de una persona que está bajo alguna obligación (Ro 1.14), de Pablo, en lo que respecta a la predicación del evangelio; en Ro 8.12, de los creyentes, a mortificar las acciones del cuerpo; en Ro 15.27, de los creyentes gentiles, a ayudar a los creyentes judíos que pasaban penurias; en Gl 5.3, de los que querían justificarse por la circuncisión, a guardar toda la Ley; (b) de aquellos que todavía no han rectificado lo que tienen pendiente con aquellas personas a las que han dañado (Mt 6.12: «nuestros deudores»); de aquellos que las tragedias que habían sufrido podían llevar a que se considerara que las merecían como castigo (Lc 13.4: «culpables»); véanse CULPABLE, Nº l; DEBER, A, Nº 2, OBLIGADO.¶

5. *creofeiletes* (χρεωφειλέτης, 5533), lit.: un deudor de deudas (*creos*, préstamo, deuda, y el Nº 1). Se halla en Lc 7.41, de los dos deudores mencionados en la parábola del Señor dirigida a Simón el fariseo; y en 16.5, de los deudores en la parábola del mayordomo infiel. Esta parábola indica un sistema de crédito en el sector agrícola.¶ En la LXX, Job 31.37: «no habiendo tomado nada del deudor»; Pr 29.13: «cuando el acreedor y el deudor se juntan».¶ La palabra aquí considerada es más expresiva que el Nº 1.

Nota: El verbo *ofeilo* se traduce en Mt 18.30: «deuda», lit.: «lo que debía»; 23.16,18: «es deudor», lit.: «uno que debe»; véase DEBER, B, Nº 2.

DEVOCIÓN, DEVOTO

Nota: Para *euprosedros,* y su lectura alternativa *euparedros*, véase ASIDUO; se traduce «asidua devoción» en la VHA.

eusebes (εὐσεβής, 2152), (de *eu*, bien; *sebomai*, reverenciar, significando la raíz *seb* sagrada reverencia llena de admiración exhibida especialmente en las acciones), reverencia y contemplación maravillada bien dirigidas. Entre los griegos se usaba, p.ej., de la piedad práctica hacia los padres. En el NT se usa de una actitud piadosa hacia Dios (Hch 10.2: «piadoso»; v. 7: «devoto»; en algunos mss., aparece también en 22.12; 2 P 2.9). Véase PIADOSO.¶ En la LXX, Pr 12.12; Is 24.16; 26.7; 32.8; Miq 7.2.¶

DEVOLVER

1. *apodidomi* (ἀποδίδωμι, 591), devolver. Se traduce así en Lc 9.42: «devolvió»; 19.8: «devuelvo»; 1 P 3.9; véanse CUMPLIR, DAR, PAGAR, RECOMPENSAR, VENDER.

2. *strefo* (στρέφω, 4762); véase APARTAR, Nº 11, etc.

3. *apostrefo* (ἀποστρέφω, 654); véase APARTAR, Nº 12, etc.

DEVORAR

1. *esthio* (ἐσθίω, 2068), es una forma intensificada de un antiguo verbo, *edo*, de la raíz *ed*–, de donde el vocablo latino *edo*, comer. La forma *efagon*, que se usa como 2º tiempo aoristo de este verbo,

es de la raíz *fag*–, comer. Se traduce con el verbo devorar en Heb 10.27; Stg 5.3; Ap 17.16; en los demás pasajes, con el verbo comer. Véase COMER.

2. *katesthio* (κατεσθίω, 2719), y *katafago* (καταφάγω, 2719), (*kata*, abajo, intensivo, y el Nº 1), significa: (a) consumir comiendo, devorar; se dice de las aves: «comieron» (Mt 13.4; Mc 4.4; Lc 8.5); del dragón (Ap 12.4: «devorar»); de un profeta, comiéndose un libro, sugiriendo comer y digerir espiritualmente su contenido (Ap 10.9; cf. Ez 2.8; 3.1-3; Jer 15.16); (b) metafóricamente, desperdiciar, usar mal (Lc 15.30); consumir los propios poderes físicos con emoción (Jn 2.17); devorar por apropiación forzosa, como en el caso de las propiedades de las viudas (Mt 23.14; Mc 12.40); exigir manutención, como lo hacían los falsos profetas en la iglesia en Corinto (2 Co 11.20); cometer rapiña unos sobre otros (Gl 5.15, donde «mordéis … coméis … consumáis» forman una culminación, describiendo los dos primeros verbos un proceso, y el último el acto de tragar); destruir mediante fuego (Ap 11.5; 20.9). Véanse COMER, CONSUMIR.¶

3. *katapino* (καταπίνω, 2666), (de *kata*, abajo, intensivo; *pino*, beber), en 1 P 5.8 se traduce «devorar», de las actividades de Satanás contra los creyentes. El significado tragar se halla en Mt 23.24; «sorbida», en 1 Co 15.54; 2 Co 2.7: «consumido»; 5.4: «absorbido»; Heb 11.29: «ahogados» (RV: «fueron sumergidos»); Ap 12.16: «tragó» (RV: «sorbió»). Véanse ABSORBER, AHOGAR, CONSUMIR, SORBER, TRAGAR.¶

DEVOTO

Véase DEVOTO.

DÍA

jemera (ἡμέρα, 2250), día. Se usa: (a) del período de luz natural (Gn 1.5; Pr 4.18; Mc 4.35); (b) lo mismo, pero de forma figurada, de un período de oportunidad para el servicio (Jn 9.4; Ro 13.13); (c) un período en que se alternan la luz y las tinieblas (Gn 1.5; Mc 1.13); (d) un período de duración indefinida marcado por ciertas características, como «el día de las pequeñeces»; de angustia y de dolor (Is 17.11; Abd 12-14); de prosperidad y de adversidad (Ec 7.14); de prueba (Sal 95.8); de salvación (Is 49.8; 2 Co 6.2; cf. Lc 19.42); de mal (Ef 6.13); de ira y revelación del juicio de Dios (Ro 2.5); (e) un tiempo señalado (Ec 8.6; Ef 4.30); (f) una notable derrota en el campo de batalla, etc. (Is 9.4; Sal 137.7; Ez 30.9; Os 1.11); (g) por metonimia, equivale a «cuando», «en el tiempo en que»: (1) del pasado (Gn 2.4; Nm 3.13; Dt 4.10); (2) del futuro (Gn 2.17; Rut 4.5; Mt 24.50; Lc 1.20); (h) un juicio o condenación (Job 18.20); (i) de un tiempo de vida (Lc 1.17,18: «años»). (De *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 150,151.)

Así como el día arroja luz sobre las cosas que han estado en tinieblas, la palabra se asocia a menudo con el pronunciamiento de juicio sobre circunstancias. En 1 Co 4.3: «el tribunal humano», lit.: «el día humano», denota el juicio meramente humano sobre asuntos («humano» traduce el adjetivo *anthropinos*), juicio que se ejerce en el presente período de la rebelión humana contra Dios; probablemente por ello el «Día del Señor» (Ap 1.10, donde se usa similarmente un adjetivo, *kuriakos*) sea el día de su juicio abierto sobre el mundo.

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
rv Reina Valera (revisión de 1909)

Las frases «el día de Cristo» (Fil 1.10; 2.16); «el día de Jesucristo» (1.6); «el día del Señor Jesús» (1 Co 5.5; 2 Co 1.14); «el día de nuestro Señor Jesucristo» (1 Co 1.8), denotan el tiempo de la parusía de Cristo con sus santos, después del arrebatamiento (1 Ts 4.16,17). En 2 P 1.19 esto es simplemente mencionado como «el día» (véase LUCERO DE LA MAÑANA).

De todo ello se tiene que destacar la frase «el día del Señor»; en el AT se refiere a un tiempo de interposición victoriosa por parte de Dios para el aplastamiento de los enemigos de Israel (p.ej., Is 2.12; Am 5.18); si Israel transgredía en la soberbia de sus corazones, el día del Señor sería un tiempo de tinieblas y de juicio. Pero para sus enemigos, sin embargo, vendría «el día grande y espantoso de Jehová» (Jl 2.31; Mal 4.5). Aquel período, todavía futuro, verá el derrumbamiento total del poder gentil y el establecimiento del reinado del Mesías (Is 13.9-11; 34.8; Dn 2.34,44; Abd 15; cf. Is 61.2; Jn 8.56).

En el NT, el «día del Señor» se menciona en 1 Ts 5.2 y en 2 Ts 2.2, donde la advertencia del apóstol es que la iglesia en Tesalónica no debiera dejarse engañar a pensar que «el día del Señor ha llegado (RVR77; aquí, la RV y la RVR traducen equivocadamente: «está cerca», y la VM: «como si estuviese inmediato»). El tenor general de la enseñanza del Nuevo Testamento es, que el día del Señor está cerca, inminente. Aquí, el apóstol indica que no ha llegado, que no vivimos en él. Este período no tendrá comienzo hasta que se den las circunstancias mencionadas en los vv. 3 y 4.

Para el desarrollo consiguiente de los propósitos divinos en relación con la raza humana, véase 2 P 3.12: «el día de Dios».

Notas: (1) *aurion*, mañana, se traduce «día de mañana» en Mt 6.34 (dos veces); «otro día» en Lc 10.35; «día siguiente» en Hch 4.3,5, véase MAÑANA; (2) *deuteraios* se traduce en Hch 28.13 como «segundo día», véase SEGUNDO; (3) *jeorte*, fiesta, se traduce «día de la fiesta» en Mt 27.15; Mc 15.6; Col 2.16; véase FIESTA; (4) *epaurion*, que denota mañana, se traduce en casi todas las ocasiones en que aparece en la RVR como «al día siguiente»; en tres casos se traduce como «al otro día» (Mt 27.62; Mc 11.12; Jn 1.29,35, 43; 6.22; 12.12; Hch 10.9,23,24; 14.20; 20.7; 21.8; 22.30; 23.32; 25.6,23);¶ (5) *epiousios*, véase CADA, Nº 4; (6) *efemeros,* véase CADA, Nº 5; (7) *eco* se traduce en Hch 21.26 como «al día siguiente» como traducción de *te ecomenei,* donde *jemera,* día, se sobreentiende; véase TENER; (8) *nucthemeron*, adjetivo que denota duración de un día y una noche (de *nux*, noche, y *jemera,* día), se usa en 2 Co 11.25¶; (9) *oktaemeros,* octavo día, véase OCTAVO; (10) *orthrios* aparece en algunos mss. (TR), en Lc 24.22, de las mujeres en el sepulcro; los mss. más acreditados tienen la forma *orthrinos*, lit.: tempranas;¶ (11) *sabbaton,* sábado, se traduce en la RVR casi siempre como día de reposo; véase ; (12) *semeron,* véase HOY, se traduce como «día de hoy» (Mt 11.23; 27.8; 28.15; Ro 11.8; 2 Co 3.14,15), como traducción de la frase compuesta con el artículo determinado, *je semeron*; (13) *tetrartaios*, véase CUATRO.

DÍA DE REPOSO

---

rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
tr Textus Receptus

sabbaton (σάββατον, 4521), o *sabbata*; esta última, forma plural, era forma transliterada de la palabra aramea, que erróneamente se consideró como plural; de ahí que la forma singular, *sabbaton,* se derivó de ella. La raíz significa cesar, desistir (hebreo *sabat*; cf. el vocablo árabe *sabata,* interceptar, interrumpir); la doble b tiene una fuerza intensiva, implicando cesación completa o hacer cesar, probablemente lo anterior. No da la idea de relajamiento ni descanso, sino de cesación de actividad.

La observancia del séptimo día de la semana, ordenada a Israel, era una «señal» entre Dios y su pueblo terrenal, fundamentada en el hecho de que después de seis días de operaciones creativas reposó (Éx 31.16,17, con 20.8-11). Las normativas del AT fueron desarrolladas y sistematizadas hasta tal punto que se llegó a imponer una pesada carga sobre el pueblo (que por otra parte se regocijaba por el reposo así provisto) y llegó a ser esto un refrán de lo extravagantemente absurdo. Dos tratados de la Mishna (el *Sabat* y el *Erubin*) se ocupan enteramente de regular la observancia; igualmente sucede con las discusiones en la Gemara u opiniones rabínicas. El efecto sobre la opinión de su tiempo explica el antagonismo suscitado por las curaciones efectuadas por el Señor en día de sábado (p.ej., Mt 12.9-13; Jn 5.5-16), y explica el hecho de que en sábado los enfermos le fueran llevados a ser curados después de la puesta del sol (p.ej., Mc 1.32). Según las ideas rabínicas, los discípulos, al recoger espigas de trigo (Mt 12.1; Mc 2.23), y frotarlas en las manos (Lc 6.1), quebrantaban el sábado en dos puntos; porque arrancar era segar, y frotar era trillar. La actitud del Señor hacia el sábado fue la de librarlo de estas vejatorias acrecencias tradicionalistas, por las cuales el sábado llegaba a convertirse en un fin en sí mismo, en lugar de ser un medio para un fin (Mc 2.27).

En las Epístolas, las únicas menciones directas que se hallan están en Col 2.16: «días de reposo» (RVR77: «sábados»), donde en realidad debería aparecer en singular (véase el primer párrafo de este artículo), donde se relaciona con las cosas que eran «sombra de lo que ha de venir» (esto es, de la era que tiene su inicio en Pentecostés), y en Heb 4.4-11, donde se señala el *sabbatismos* perpetuo para los creyentes (véase REPOSO); se hallan referencias indirectas en Ro 14.5 y en Gl 4.9-11. Durante los tres primeros siglos de la era cristiana nunca se confundió el primer día de la semana con el sábado; la confusión de las instituciones judaica y cristiana se debió a un alejarse de la enseñanza apostólica.

Notas: (1) En Mt 12.1 y 11, donde se usa el plural, la RVR (al igual que la RV,RVR77 y VM) traduce correctamente en singular: «día de reposo» (todas las demás versiones: «sábado»); en el v. 5, la RVR es la única que tiene el singular en la primera y segunda mención; las demás versiones tienen la primera en plural (véase más arriba). En cuanto al uso u omisión del artículo, la omisión no siempre demanda la traducción «un sábado»; se halla ausente, p.ej., en Mt 12.2. (2) En Hch 16.13: «un día de reposo» (RV: «un día de sábado») plural en el original. (3) Para Mt 28.1, véase PASAR. (4) Para «primer día de la semana» (Hch 20.7), véase PRIMERO. (5) Para «la víspera de reposo» (Mc 15.42), véase *prosabbaton*; véanse REPOSO.¶

DIABLO

diabolos (διάβολος, 1228), acusador, calumniador (de *diaballo*, acusar, calumniar), es uno de los nombres de Satanás. De ella se deriva la palabra castellana «diablo», y debiera aplicarse exclusivamente a Satanás, como nombre propio. *Daimon*, demonio, es otro tipo de ser, aunque vulgarmente se aplique a Satanás. Hay un solo diablo; hay muchos demonios. Como maligno enemigo de Dios y del hombre, acusa al hombre ante Dios (Job 1.6-11; 2.1-5; Ap 12.9,10), y a Dios ante el hombre (Gn 3). Aflige a los hombres con sufrimientos físicos (Hch 10.38). Estando él mismo lleno de pecado (1 Jn 3.8), instigó al hombre a

pecar (Gn 3), y lo tienta a que haga lo malo (Ef 4.27; 6.11), alentándole con engaños a hacerlo (Ef 2.2). Al haber sido introducida la muerte en el mundo a causa del pecado, el diablo tenía el poder de la muerte, pero Cristo, por su propia muerte, ha triunfado sobre él, y lo anulará totalmente (Heb 2.14); su poder sobre la muerte queda implicado en su lucha contra Miguel ante el cuerpo de Moisés (Jud 9). Judas, que se entregó al diablo, quedó tan identificado con él, que el Señor lo describió como tal (Jn 6.70; véase 13.2). Así como el diablo se levantó en su rebelión contra Dios y cayó bajo condenación, por ello los creyentes son exhortados en contra de caer en un pecado similar (1 Ti 3.6); pone redes a los creyentes (v. 7), tratando de devorarlos como león rugiente (1 P 5.8); los que caen en su lazo pueden ser liberados de él para que hagan la voluntad de Dios (2 Ti 2.26). Los comentaristas, como afirma la RVR77 en la columna central, difieren en cuanto al sujeto en este pasaje. Si los creyentes lo resisten, huirá de ellos (Stg 4.7). Su furia y malignidad serán ejercidas de una manera especialmente virulentas al final de la era actual (Ap 12.12). Su destino final es el lago de fuego (Mt 25.41; Ap 20.10). El nombre es aplicado a los calumniadores, falsos acusadores (1 Ti 3.11; 2 Ti 3.3; Tit 2.3).

DIABÓLICO

daimoniodes (δαιμονιώδης, 1141), se traduce incorrectamente en la RVR como «diabólico» en Stg 3.17; debiera ser demoníaco. Véase DEMONIO, B.

DIACONADO, DIÁCONO, DIACONISA

(I) «Diaconado».

Nota: El verbo *diakoneo*, servir, se traduce «ejercer el diaconado» en 1 Ti 3.10,13. Véase SERVIR, etc.

(II) «Diácono, Diaconisa».

diakonos (διάκονος, 1249), de donde proviene el vocablo castellano diácono, denota en primer lugar a un siervo, tanto si está efectuando un trabajo servil como si se trata de un asistente que da servicio de buena voluntad, sin referencia particular al carácter de este servicio. Esta palabra está probablemente relacionada con el verbo *dioko*, apresurarse en pos, perseguir (quizás utilizado originalmente de los corredores). «Aparece en el NT de siervos domésticos (Jn 2.5,9); del magistrado civil (Ro 13.4); de Cristo (Ro 15.8; Gl 2.17); de los seguidores de Cristo en relación con el Señor de ellos (Jn 12.26; Ef 6.21; Col 1.7; 4.7); de los seguidores de Cristo en relación los unos con los otros (Mt 20.26; 23.11; Mc 9.35; 10.43); de los siervos de Cristo en la obra de la predicación y enseñanza (1 Co 3.5; 2 Co 3.6; 11.23; Ef 3.7; Col 1.23,25; 1 Ts 3.2; 1 Ti 4.6); de aquellos que sirven en las iglesias (Ro 16.1, usado únicamente en este pasaje, en todo el NT, de una mujer; Fil 1.1; 1 Ti 3.8,12); falsos profetas, siervos de Satanás (2 Co 11.15). En una ocasión se usa *diakonos* donde, aparentemente, se quiere designar a ángeles (Mt 22.13); en el v. 3, donde se quiere designar a hombres, se usa *doulosª* (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 91).

Diakonos debe de distinguirse, hablando generalmente, de *doulos,* esclavo; *diakonos* contempla al siervo en relación con su obra; *doulos* le considera en relación con su dueño. Véase, p.ej., Mt 22.2-14;

aquellos que traen a los huéspedes (vv. 3,4,6,8,10) son *douloi*; aquellos que cumplen la sentencia pronunciada por el rey (v. 13) son *diakonoi.*¶

Nota: En cuanto a términos sinónimos, *leitourgos* denota a uno que lleva a cabo deberes públicos; *misthios* y *misthotos*, a un siervo asalariado; *oiketes,* a un siervo doméstico; *juperetes*, a un funcionario subordinado a disposición de su superior (originalmente, un remero subalterno en una galera de guerra); *therapon,* uno cuyo servicio es de libertad y de dignidad. Véanse MINISTRO, SERVIDOR, SIERVO.

A los denominados siete diáconos en Hch 6 no se les menciona mediante este nombre, aunque el tipo de servicio al que estaban dedicados era del encomendado a los diáconos.

DIADEMA

diadema (διάδημα, 1238), se deriva de *diadeo,* atar alrededor. Era el ornato regio para la cabeza y se usaba especialmente de la banda azul marcada con blanco, usada para ligar el turbante o la tiara de los reyes de Persia. Fue adoptada por Alejandro Magno y por sus sucesores. Entre los griegos y romanos era la marca distintiva de condición regia. Diocleciano fue el primer emperador romano en usarla constantemente. Esta palabra se usa en Ap 12.3; 13.1; 19.12, simbolizando en todos estos pasajes, respectivamente, el gobierno del Dragón, de la Bestia y de Cristo.¶ En la [L]xx, Est 1.11; 2.17; en algunos mss. en 6.8 y 8.15; también en Is 62.3.¶ En cuanto a la distinción entre *diadema* y *stefanos,* véase CORONA.

DIÁFANO

krustalizo (κρυσταλλίζω, 2929), brillar como cristal, ser de un resplandor cristalino o transparencia. Se halla en Ap 21.11: «diáfana como el cristal». El verbo puede, sin embargo, ser transitivo, significando cristalizar o convertir en cristal. En tal caso hablaría de Cristo (ya que Él es el «dador de la luz», véase la parte anterior del versículo), como aquel que hace que los santos resplandezcan a semejanza de Él.¶

DIARIO

kathemerinos (καθημερινός, 2522), significa, lit.: conforme a (*kata*) el día (*jemera*), de día en día, diariamente (Hch 6.1).¶

DICHO

Véase DECIR, DICHO.

DICHOSO

---

lxx Septuaginta

makarios (μακάριος, 3107), bendito, feliz, bienaventurado. Se traduce «dichoso» en 1 Co 7.40: «más dichosa», en grado comparativo. Véase BIENAVENTURADO, etc.

DIENTE

odous (ὀδούς, 3599), se usa en singular en Mt 5.38 (dos veces); en los demás pasajes en plural, del crujir de dientes, siendo esto expresión de angustia y de indignación (Mt 8.12; 13.42,50; 22.13; 24.51; 25.30; Mc 9.18; Hch 7.54); en Ap 9.8, de los seres vistos en una visión y descritos como langostas.¶

DIESTRA

1. *queir* (χείρ, 5495), mano (cf. términos tales como quiromasajista, etc.). Se traduce como «diestra» solo en Ap 1.16,17, al estar calificado el sustantivo *queir* con el adjetivo *dexios* (véase Nº 2). Véase MANO.

2. *dexios* (δεξιός, 1188), adjetivo. Se usa de la derecha, en oposición a la izquierda, y metafóricamente, de poder y autoridad, así como de un puesto de honor. Se traduce «diestra» en Mt 26.64; Mc 12.36; 14.62; 16.19; Lc 20.42; 22.69; Hch 2.25,33; 5.31; 7.55,56; Ro 8.34; 2 Co 6.7; Gl 2.9; Ef 1.20; Col 3.1; Heb 1.3,13; 8.1; 10.12; 12.2; 1 P 3.22; Ap 1.16,17,20; 2.1. Véase DERECHO.

DIEZ

1. *deka* (δέκα, 1176), de donde proviene el prefijo castellano *deca*–. Algunos lo consideran como la medida de la responsabilidad humana (p.ej., Lc 19.13,17; Ap 2.10). Se usa en un marco figurado en Ap 12.3; 13.1; 17.3,7,12,16.

Nota: para *murias* y *murioi* (este último el plural de *murios*), véase DECENA.

DIEZMAR, DIEZMO

A. Verbos

1. *dekatoo* (δεκατόω, 1183), (de *dekatos*, décimo), en la voz activa, denota recibir diezmos de (Heb 7.6: «tomó de Abraham los diezmos»); en la voz pasiva, pagar diezmos (7.9: «pagó el diezmo»).¶ En la LXX, Neh 10.37.¶

2. *apodekatoo* (ἀποδεκατόω, 586), denota: (a) diezmar [*apo*, de (partitivo); *dekatos*, décimo], (Mt 23.23; Lc 11.42; en Lc 18.12, donde los textos más acreditados tienen la forma alternativa *apodekateuo*: «doy diezmos»); (b) recibir diezmos de (Heb 7.5).¶

3. *apodekateuo* (ἀποδεκατεύω, 586), dar diezmos (Lc 18.12, algunos textos tienen el Nº 2).¶

Nota: Heb 7.4-9 evidencia la superioridad del sacerdocio de Melquisedec sobre el levítico, por cuanto: (1) Abraham, el antecesor de los levitas, pagó el diezmo a Melquisedec (Gn 14.20); (2)

Melquisedec, cuya genealogía se halla fuera de la de los levitas, tomó los diezmos de Abraham, que era quien había recibido las promesas divinas; (3) en tanto que la muerte es la suerte natural de aquellos que reciben los diezmos, no se registra la muerte de Melquisedec; (4) los levitas que recibían diezmos los pagaron, virtualmente, a Melquisedec a través de Abraham.

B. Nombre

dekate (δεκατή, 1181), gramáticamente, forma femenina de *dekatos* (véase DÉCIMO), con *meris,* parte, en elipsis. Se usa como nombre, traducido «diezmo» en Heb 7.2,4, 8,9; lit.: «una décima parte».¶

DIEZ MIL

Véanse DECENA, MIL.

DIFAMAR

dusfemeo (δυσφημέω, 1425), lit.: hablar injuriosamente (de *dus*–, prefijo inseparable que significa oposición, injuria, etc., y el verbo *femi*, hablar). Se traduce «nos difaman» (1 Co 4.13). Algunos mss. tienen *blasfemeo.* Véase BLASFEMAR.

Nota: El verbo *blasfemeo*, véase BLASFEMAR, se traduce «que a nadie difamen» en Tit 3.2 (RVR, RVR77; RV: «infamen»). Véanse también CALUMNIAR, CENSURAR, DECIR MAL, INJURIAR, ULTRAJAR, VITUPERAR.

DIFERENCIA, DIFERENTE, DIFERIR

A. Verbos

1. *diafero* (διαφέρω, 1308), lit.: llevar a través, llevar diferentes caminos; de ahí, ser diferentes de. Se dice de las estrellas (1 Co 15.41: «es diferente»); de un hijo menor de edad en comparación con un esclavo (Gl 4.1: «difiere»). Véase MEJOR, etc.

2. *jeterodidaskaleo* (ἑτεροδιδασκαλέω, 2085), enseñar una doctrina diferente (*jeteros*: «diferente», que se debe distinguir de *alos*, otro de la misma clase; véase OTRO). Se usa en 1 Ti 1.3: «no enseñen diferente doctrina»; 6.3: «si alguno enseña otra cosa», de lo que es contrario a la fe. Véanse DOCTRINA, ENSEÑAR, OTRO.¶

3. *krino* (κρίνω, 2919), juzgar. Se traduce, en el sentido de formarse una opinión, como «hacer diferencia», de días (Ro 14.5). Véase JUZGAR, etc.

4. *diakrino* (διακρίνω, 1252), lit.: separar totalmente, hacer una distinción. Se traduce «ninguna diferencia hizo» (Hch 15.9); véanse DISCERNIR, DISPUTAR, DISTINGUIR, DUDAR, EXAMINAR, JUZGAR.

5. *merizo* (μερίζω, 3307), denota dividir (de *meros*, parte: la raíz *mer̂* indica distribución o medición, y se ve en *meris*, distrito). En 1 Co 7.34 se traduce el tiempo perfecto de la voz pasiva como «hay … diferencia». Los hay quienes toman el verbo con lo que antecede, con referencia al hermano casado y traducen «él ha quedado dividido». Véase DIVIDIR, etc.

B. Nombre

diastole (διαστολή, 1293), significa poner aparte (*dia,* aparte; *stelo*, poner, colocar, disponer), de ahí, distinción (Ro 3.22 y 10.12: «diferencia»); en 1 Co 14.7 se usa de distinción en los sonidos musicales.¶

C. Adjetivo

jeteros (ἕτερος, 2087), véase OTRO. Se traduce «diferente» en Gl 1.6, en lugar de «otro». Véase OTRO.

DIFÍCIL

1. *dusbastaktos* (δυσβάστακτος, 1419), difícil de llevar (de *dus*–, prefijo inseparable, como el castellano in–, indicativo de dificultad, de daño, oposición, etc., y *bastazo,* llevar). Se usa en Lc 11.46, y, en algunos mss., en Mt 23.4: «difíciles de llevar»; muchos mss. antiguos omiten este último pasaje. Véanse LLEVAR, (NO) PODER.¶

2. *dusermeneutos* (δυσερμήνευτος, 1421), en Heb 5.11, seguido por *lego*, hablar, se traduce «difícil de explicar». Se compone de *dus*, (véase Nº l), y de *jermenuo*, interpretar. Véase EXPLICAR.¶

3. *duskolos* (δύσκολος, 1422), significa primariamente difícil de satisfacer con comida (*dus*, véase Nº 1, y opuesto a *eu*, bien: y *kolon*, alimento); de ahí, dificultad (Mc 10.24), de la dificultad, para aquellos que confían en las riquezas, de entrar en el reino de Dios.¶

4. *skolios* (σκολιός, 4646), combado, torcido. Se usaba especialmente: (a) de un camino (Lc 3.5), con aplicación al andar espiritual (véase Pr 28.18, LXX); se pone en contraste con *orthos* y *euthus,* recto; (b) metafóricamente, de lo que es moralmente torcido, perverso, rebelde, de gentes que pertenecen a una generación concreta (Hch 2.40: «perversa»); Fil 2.15, de dueños tiránicos o injustos (1 P 2.18: «difíciles de soportar»; RV: «rigurosos»; VM: «de áspera condición»); en este sentido se pone en contraste con *agathos,* bueno. Véanse MALIGNO, PERVERSO, SOPORTAR.¶

DIFÍCILMENTE

1. *duskolos* (δυσκόλως, 1423), forma adverbial de , Nº 3, se usa en Mt 19.23; Mc 10.23; Lc 18.24; en los tres casos, del peligro de las riquezas.¶

2. *molis* (μόλις, 3433), con dificultad, difícilmente (relacionado con *molos*, labor). Se traduce en Lc 9.39 como «a duras penas», de la dificultad en echar un demonio. En Hch 14.18: «difícilmente»; 27.7:

«a duras penas»; v. 8: «con dificultad»; v. 16: «con dificultad»; Ro 5.7: «apenas»; 1 P 4.18: «con dificultad». Véanse APENAS, DURO.¶

DIFICULTAD (CON)

Véase DIFÍCILMENTE, Nº 2.

DIFUNDIR

1. *apercomai* (ἀπέρχομαι, 565), irse, apartarse [*apo*, de (partitivo), y *ercomai*, ir]. Se traduce principalmente como IR; y con el verbo difundir en Mt 4.24. Véanse ALEJARSE, APARTARSE, IR, MARCARSE, SALIR, etc.

2. *diafero* (διαφέρω, 1308), llevar en derredor, difundir. Se traduce con el verbo difundir en Hch 13.49, de la palabra del Señor. Para otros significados de la palabra, véase MEJOR, etc.

3. *ekporeuo* (ἐκπορεύω, 1607), hacer salir (*ek*, fuera; *poreuo*, hacer ir). Se usa en la voz media en Lc 4.37: «su fama se difundía»; véanse IR, PARTIR, PROCEDER, SALIR.

4. *exercomai* (ἐξερχομάι, 1831), (*ek*, fuera; *ercomai*, véase Nº 1). Se traduce difundir en Mc 9.26; Mc 1.28; Lc 4.14, de la difusión de la fama del Señor; véanse EXTENDER(SE), SALIR, etc.

DIFUNTO

thnesko (θνήσκω, 2348), morir; en tiempo perfecto, estar muerto. Se usa siempre de la muerte física, excepto en 1 Ti 5.6, donde se usa metafóricamente de la pérdida de vida espiritual. El nombre *thanatos* y el verbo *thanatoo* (véase MORIR, MUERTE) están relacionados. La raíz de este grupo de palabras tenía posiblemente el significado de exhalar por última vez. Se traduce «difunto» en Lc 7.12, lit.: «el que había muerto». Véase MUERTO, en MORIR, MUERTE.

DIGNAR(SE), DIGNIDAD, DIGNO, (MENOS) DIGNO, DIGNAMENTE

A. Verbos

1. *axioo* (ἀξιόω, 515), considerar digno, tener por digno. Se usa: (1) de la estima tenida por Dios: (a) favorablemente (2 Ts 1.11: «que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamamiento», lo cual sugiere gracia; no dice «haceros dignos»); Heb 3.3: «de … mayor gloria», de Cristo en comparación con Moisés; (b) desfavorablemente (10.29: «¿Cuánto mayor castigo?»); (2) por un centurión, negativamente, con respecto a sí mismo (Lc 7.7); (3) por una iglesia, con respecto a sus ancianos (1 Ti 5.17), donde «honor» probablemente tiene el significado de «*honorarium*», esto es, apoyo material. Véanse también ESTIMAR, MERECER, PARECER, QUERER, TENER POR DIGNO.¶

2. *kataxioo* (καταξιόω, 2661), forma intensificada del Nº 1, aparece en Lc 20.35; 21.36, en algunos textos; Hch 5.41; 2 Ts 1.5. Véase TENER POR DIGNO.¶

3. *katiscuo* (κατισχύω, 2729), ser fuerte contra (*kata*, contra, e *iscuo,* ser fuerte, poderoso). Se traduce como «tenido por digno» en Lc 21.36, donde aparece en los más acreditados mss.; el TR tiene el Nº 2, de donde proviene esta traducción en la RV, RVR, RVR77; en la [v]HA se traduce a base de esta lectura: «que prevalezcáis»; véase PREVALECER, etc.

B. Nombre

arque (ἀρχή, 746), principio, gobierno. Se usa de seres supramundanos que ejercen autoridad, y que reciben el nombre de «principados»; en Jud 6: «que no guardaron su dignidad», lo cual significa, no su condición primera de ángeles caídos sino, su poder y autoridad, siendo «su» indicación de que este poder autorizado les había sido asignado por Dios, dejándolo para aspirar a condiciones prohibidas. Véanse PRINCIPADO, PRINCIPIO, etc.

C. Adjetivos

1. *axios* (ἄξιος, 516), de peso, digno, valioso. Se dice de personas y de sus actos: (a) en buen sentido (p.ej., Mt 10.10,11,13, dos veces, 37, dos veces, 38; 22.8; Lc 7.4; 10.7; 15.19,21; Jn 1.27; Hch 13.25; 1 Ti 5.18; 6.1; Heb 11.38; Ap 3.4; 4.11; 5.2,4,9,12); (b) en mal sentido (Lc 12.48; 23.15; Hch 23.9; 25.11,25; 26.31; Ro 1.32; Ap 16.6). También significa correspondiente, merecedor de algo por ser adecuado (p.ej., Mt 3.8; Hch 26.20; Lc 3.8; 23.41).¶

2. *epeidon* (ἐπεῖδον, 1896), denota mirar sobre (*epi,* sobre): (a) favorablemente (Lc 1.25: «se dignó quitar»; VM: «me ha mirado para quitar»; RVR77: «se fijó en mí para quitar»; RV: «miró para quitar»); (b) desfavorablemente (Hch 4.29: «mira»; RVR77: «fíjate»). Véase MIRAR.¶

3. *eleeinos* (ἐλεεινός, 1652), digno de lástima, miserable (de *eleos,* misericordia, compasión; véase MISERICORDIA). Se usa en grado comparativo en 1 Co 15.9: «los más dignos de conmiseración». Véanse MISERABLE.

4. *jikanos* (ἱκανός, 2425), suficiente, mucho, grande. Se traduce «digno» en sentido de suficiente en Mt 3.11; 8.8; Mc 1.7; Lc 3.16; 7.6; 1 Co 15.9. Véanse COMPETENTE, DIGNO, FIANZA, GRANDE, MUCHO, SUFICIENTE.

5. *atimos* (ἄτιμος, 820), sin honor (*a*, negativo, o privativo; *time*, honor), despreciado. Se traduce «menos dignos» en 1 Co 12.23. Véanse DESPRECIADO, HONRA.

6. *enocos* (ἔνοχος, 1777), mantenido dentro, limitado por. Se traduce «digno de muerte» en Mc 14.64. Véanse CULPABLE, EXPUESTO, REO, SUJETO.

D. Adverbio

---

vha Versión Hispanoamericana

axios (ἀξίως, 516), dignamente. Se traduce siempre «como es digno» (1 Ts 2.12: «como es digno de Dios»), de cómo debiera ser la vida cristiana; 3 Jn 6, de ayudar a los siervos de Dios de una manera que refleje el carácter y los pensamientos de Dios; (b) «como es digno del Señor» (Col 1.10), del llamamiento de los creyentes; Ef 4.1, en relación con su «andar» o manera de vivir; (c) «digno del evangelio de Cristo» (Flp 1.27), de una forma de vivir en armonía con lo que declara el evangelio; (d) «como es digno de los santos», de recibir a hermanos en la fe (Ro 16.2), de manera que armonice con el nombre de «santos».¶ Deissmann (*Bible Studies*, pp. 248 ss.) muestra de varias inscripciones que la frase «digno del dios» era muy popular en Pérgamo.

DILACIÓN

anabole (ἀναβολή, 311), lit.: significa aquello que es arrojado arriba (*ana*, arriba; *balo*, arrojar); de ahí, retraso (Hch 25.17).¶

DILIGENCIA, DILIGENTE, DILIGENTEMENTE

A. Nombre

spoude (σπουδή, 4710), diligencia, celo, o en ocasiones la prisa que acompaña a ello (Mc 6.25: «prontamente»; RV: «presteza»; Lc 1.39: «prisa»). Se traduce «diligencia» en Ro 12.11 (RV: «cuidado»); 2 Co 8.8 (RV: «eficacia»); 2 P 1.5 (RV, RVR); «solicitud» en Ro 12.8; 2 Co 7.11,12; 8.7; v. 16, Heb 6.11; Jud 3; véanse PRISA, PRONTAMENTE, SOLICITUD.¶

B. Verbos

1. *akriboo* (ἀκριβόω, 198), se traduce «indagó diligentemente» en Mt 2.7; véanse INDAGAR, INQUIRIR.

2. *spoudazo* (σπουδάζω, 4704), tiene significados que se corresponden a los de A. Significa apresurarse a hacer algo, esforzarse, procurar, dar solicitud a algo; en Gl 2.10, de acordarse de los pobres: «procuré con diligencia» (RV: «fui … solícito»); en Ef 4.3, de guardar la unidad del Espíritu: «solícitos» (RV, RVR); en 1 Ts 2.17, de ir a ver amigos: «procuramos con mucho deseo» (RV, RVR); en 2 Ti 2.15: «procura con diligencia» (RV, RVR); 4.9,21: «procura» (RV, RVR); en Tit 3.12: «apresúrate» (RV: «procura»); Heb 4.11: «procuremos» (RV, RVR), de mantener el contínuo reposo sabático; en 2 P 1.10: «procurad» (RV, RVR), de asegurar nuestro llamamiento y elección; en 2 P 1.15, de capacitar a creyentes a recordar la verdad de las Escrituras: «procuraré con diligencia» (RV, RVR); en 2 P 3.14: «procurad con diligencia» (RV, RVR), de ser hallado en paz y sin mancha e irreprensibles, cuando el Señor venga. Véanse APRESURAR, DESEO, PROCURAR.¶

3. *prosmeno* (προσμένω, 4357), permanecer aún más, continuar con (*pros*, con). Se traduce «diligente» en la cláusula verbal «es diligente» (VHA: «persevera»). Véase PERSEVERAR, etc.

4. *exeraunao* (ἐξεραυνάω, 1830), forma intensificada del verbo *ereunao* (véase ESCUDRIÑAR), (*ek*, o *ex*, fuera), lit.: investigar fuera. Se traduce en 1 P 1.10 como «diligentemente indagaron». Véase INDAGAR.¶

C. Adverbios

1. *akribos* (ἀκριβῶς, 199), significa: con precisión, con exactitud. Se traduce «con diligencia» en Mt 2.8; Lc 1.3; Ef 5.15, y «diligentemente» en Hch 18.25. Véanse CIERTO, EXACTAMENTE, PERFECTAMENTE. Cf. B, Nº 1.

2. *epimelos* (ἐπιμελῶς, 1960), (de *epi*, intensivo, y una forma adverbial del verbo impersonal *melei*, cuidado), significa cuidadosamente. Se traduce como «con diligencia» en Lc 15.8.¶

3. *perissoteros* (περισσοτέρως, 4056), se usa en Heb 2.1 juntamente con *proseco*, dar atención, significando «con más diligencia entendamos», lit.: «dar atención más abundantemente». Véanse ABUNDANTEMENTE, MUCHO, TANTO.

4. *spoudaios* (σπουδαίος, 4705), relacionado con B, significa apresuradamente, celosamente, diligentemente (Lc 7.4: «con solicitud»; RV: «con diligencia»); en 2 Ti 1.17: «con solicitud» (RV: «solícitamente»); Tit 3.13: «con solicitud» (RV: «procurando»);¶ en Fil 2.28, se usa el comparativo *spoudaioteros:* «con mayor solicitud» (RV: «más presto»). Véase .¶

DILUVIO

kataklusmos (κατακλυσμός, 2627), diluvio (cf. el término castellano, cataclismo); similar a *katakluzo*, inundar (2 P 3.6). Se usa del diluvio de la época de Noé (Mt 24.38,39; Lc 17.27; 2 P 2.5).¶

DINERO

1. *argurion* (ἀργύριον, 694), propiamente, una pieza de plata. Denota: (a) plata (p.ej., Hch 3.6); (b) una moneda de plata, a menudo en forma plural, «piezas de plata» (p.ej., Mt 26.15); igualmente en 28.12, donde el significado es «muchas (*jikanos*) piezas de plata»; (c) dinero; tiene este significado en Mt 25.18,28; 28.15; Mc 14.11; Lc 9.3; 19.15,23; 22.5; Hch 8.20. Véanse PIEZA, PLATA.

2. *crema* (χρῆμα, 5536), lit.: una cosa que uno usa; similar a *craomai*, usar; de ahí: (a) riquezas (Mc 10.23,24; Lc 18.24); (b) dinero (Hch 4.37, traducido «precio»), del singular usado aquí, una suma de dinero; plural en 8.18,20; 24.26, y por consiguiente traducido dinero.¶ Cf. con el término castellano, crematístico. Véanse PRECIO, RIQUEZAS.

3. *calkos* (χαλκός, 5475), cobre. Se usa, por metonimia, de monedas de cobre, y se traduce dinero en Mc 6.8; 12.41. Cf. el término técnico castellano, calcolítico, que denota lo perteneciente al cobre. Véanse asimismo COBRE, METAL.

DINERO (AMOR AL)

filarguria (φιλαργυρία, 5365), (de *fileo*, amar, y *arguros*, plata), aparece en 1 Ti 6.10 (cf. *filarguros*, avaro). Trench contrasta este vocablo con *pleonexia*, codicia. Véase bajo CODICIA, CODICIAR.¶

DIOS

theos (θέος, 2316). (A) En el politeísmo de los griegos, denotaba a un dios o deidad (p.ej., Hch 14.11; 19.26; 28.6; 1 Co 8.5; Gl 4.8).

(B) (1) De ahí, la palabra fue tomada por los judíos y retenida por los cristianos para denotar al Dios único y verdadero. En la LXX *theos* traduce, con pocas excepciones, a las palabras hebreas Elohim y Jehová, indicando la primera su poder y preeminencia, y la segunda su existencia inoriginada, inmutable, eterna y autosustentante.

En el NT se afirman estos y todos los otros atributos divinos. A Él se ascriben, p.ej., su unidad o monismo (p.ej., Mc 12.29; 1 Ti 2.5); existencia propia no originada (Jn 5.26); inmutabilidad (Stg 1.17); eternidad (Ro 1.20); universalidad (Mt 10.29; Hch 17.26-28); poder infinito (Mt 19.26); conocimiento infinito (Hch 2.23; 15.18; Ro 11.33); poder creador (Ro 11.36; 1 Co 8.6; Ef 3.9; Ap 4.11; 10.6); santidad absoluta (1 P 1.15; 1 Jn 1.5); justicia (Jn 17.25); fidelidad (1 Co 1.9; 10.13; 1 Ts 5.24; 2 Ts 3.3; 1 Jn 1.9); amor (1 Jn 4.8,16); misericordia (Ro 9.15,18); veracidad (Tit 1.2; Heb 6.18). Véase BUENO, C, Nº 2 (b).

(2) También se afirman o indican los atributos divinos de Cristo de una manera patente (p.ej., Mt 20.18-19; Jn 1.1-3; 1.18; 5.22-29; 8.58; 14.6; 17.22-24; 20.28; Ro 1.4; 9.5; Flp 3.21; Col 1.15; 2.3; Tit 2.13; Heb 1.3; 13.8; 1 Jn 5.20; Ap 22.12,13).

(3) También del Espíritu Santo (p.ej., Mt 28.19; Lc 1.35; Jn 14.16; 15.26; 16.7; Ro 8.9,26; 1 Co 12.11; 2 Co 13.14).

(4) *Theos* se usa: (a) con el artículo definido; (b) sin él. «La lengua castellana puede tener necesidad o no del artículo en la traducción. Pero esto no es así en la lengua griega. Así, en Hch 27.23 («el Dios de quien yo soy», lit.), el artículo señala al Dios especial al que Pablo pertenece, y tiene que ser preservado en castellano. En el versículo que sigue de inmediato a este (*jo theos*) no precisamos de este artículo en castellano» (adaptado de A. T. Robertson, *Grammar of Greek, N.T.*, p. 758).

En cuanto a esto último, es usual emplear el artículo con un nombre propio, cuando se menciona por segunda vez. Hay, naturalmente, excepciones a ello, como cuando la ausencia del artículo sirve para acentuar o para precisar, el carácter o la naturaleza de lo que se expresa en el nombre. Un caso notable de ello se halla en Jn 1.1, «y el Verbo era Dios»; habiendo aquí un doble énfasis sobre *theos*, por la ausencia del artículo y por la posición enfática en la estructura de la oración. Traducirlo literalmente como «un dios era el Verbo» es totalmente engañoso. Además, el hecho de que «el Verbo» es el sujeto de la oración ejemplifica la norma de que el sujeto debe ser determinado por su posesión de artículo cuando el predicado carece de él. En Ro 7.22, en la frase «la ley de Dios», ambos nombres tienen el artículo; en el v. 25, ninguno de ellos lo tiene. Esto está de acuerdo con una norma general de que si hay dos nombres unidos por el caso genitivo (el caso posesivo, «de»), o bien ambos nombres poseen el artículo, o ambos carecen de él. Aquí, en el primer caso, ambos nombres, «Dios» y «la ley», son definidos, en tanto que en el v. 25 la palabra «Dios» no es simplemente titular, destacando la ausencia del artículo su carácter de dador de la Ley.

Allí donde se aplican dos o más calificativos a la misma persona o cosa, por lo general un artículo sirve para los dos (siendo la excepción cuando un segundo artículo destaca diferentes aspectos de la

misma persona o sujeto; p.ej., Ap 1.17). En Tit 2.13 se traduce correctamente «gran Dios y Salvador Jesucristo». Moulton (*Prol*., p. 84) muestra, a base de escritos en papiros de la temprana era cristiana, que entre los cristianos de habla helénica esta era una «fórmula corriente» aplicada a Cristo. Igualmente sucede en 2 P 1.1 (cf. 1.11; 3.18).

En los siguientes títulos Dios es descrito por ciertos de sus atributos; el Dios de gloria (Hch 7.2); de paz (Ro 15.33; 16.20; Flp 4.9; 1 Ts 5.23; Heb 13.20); de amor y paz (2 Co 13.11); de paciencia y consolación (Ro 15.5); de toda consolación (2 Co 1.3); de esperanza (Ro 15.13); de toda gracia (1 P 5.10). Estos le describen, no en distinción de otras personas, sino como la fuente de todas estas bendiciones; de ahí el empleo del artículo determinado. En frases como «el Dios de una persona» (p.ej., Mt 22.32), la expresión marca la relación que aquella persona tiene con Dios, y Dios con él.

(5) En los siguientes pasajes se usa el caso nominativo en lugar del vocativo, y siempre con el artículo: Mc 15.34; Lc 18.11,13; Jn 20.28; Hch 4.24 en algunos mss.; Heb 1.8; 10.7.

(5) La frase «las cosas de Dios», traducida literalmente, o de otras maneras, se usa: (a) de sus intereses (Mt 16.23; Mc 8.33); (b) de sus consejos (1 Co 2.11); (c) de cosas que le son debidas (Mt 22.21; Mc 12.17; Lc 20.25). La frase «lo que a Dios se refiere» (Ro 15.17; Heb 2.17; 5.1), describe, en los pasajes en Heb el servicio sacrificial del sacerdote; en el pasaje en Ro, el ministerio del evangelio como ofrenda a Dios.

(C) Esta palabra se usa de los jueces divinamente designados en Israel, como representantes de la autoridad de Dios (Jn 10.34, citado del Sal 82.6), lo cual indica que el mismo Dios juzga a aquellos a los que Él ha designado. La aplicación de este término al diablo (2 Co 4.4), y al vientre (Flp 3.19), sitúa a estos pasajes bajo (A).

Notas: (1) *Daimonion*, demonio (véase DEMONIO, A, Nº 2) se traduce «dioses», en el plural, en Hch 17.18; (2) *filotheos*, amador de Dios (2 Ti 3.4);¶ véase AMADOR; (3) *theodidaktos*, enseñado de Dios (*theos*, Dios, y *didaktos*, enseñado), aparece en 1 Ts 4.9, lit.: «de Dios enseñados», y se traduce «aprendido de Dios»; en tanto que los misioneros habían enseñado a los convertidos a que se amaran unos a otros, era el mismo Dios quien había sido el maestro de ellos. Cf. Jn 6.45; véase APRENDER;¶ (4) el verbo *theomaqueo* aparece en algunos mss. en Hch 23.9, de resistir a Dios: «no resistamos a Dios»; véase la *Nota* que sigue; (5) *theomacos,* adjetivo que lit. significa «luchadores contra Dios» (*theos*, Dios, y *maque*, lucha), aparece en Hch 5.39; véase LUCHAR¶; (6) *theopneustos*, inspirado por Dios (*theos*, Dios, *pneo*, respirar); se usa en 2 Ti 3.16, de las Escrituras, distinguiéndolas de los escritos no inspirados. La Biblia de Reina (1569) dice «Toda Escritura inspirada», y da la nota al margen: «Dada por Espíritu de Dios»; en la RVR77 se da la nota aclaratoria: «Lit., dada por el aliento de Dios»;¶ (7) *theosebes* denota «reverenciador de Dios» (*theos*, Dios; *sebomai*, véase ADORAR, A, Nº 3), y se traduce «temeroso de Dios» en Jn 9.31 (VM: «teme a Dios»);¶ (cf. *teosebeia*, piedad (1 Ti 2.10);¶ (8) *theostuges,* (de *theos*, Dios, y *stugeo,* aborrecer, que no se halla en el NT, aunque sí su adjetivo derivado, *stugetos*; véase ABORRECER, C), se usa en Ro 1.30: «aborrecedores de Dios» (RV, RVR, RVR77); véase ABORRECER, B, etc.

DIOS (SIN)

atheos (ἄθεος, 112), cf. el término castellano, ateo, significa primariamente sin Dios (*a*, negativo), esto es, carente de Dios; en Ef 2.12 la frase indica no solo que los gentiles carecían de cualquier reconocimiento de Dios, viniendo por ello a ser moralmente impíos (Ro 1.19-32), sino que, habiendo sido abandonados por Dios, estaban excluidos de comunión con Él, y de los privilegios concedidos a Israel (véase el contexto y cf. Gl 4.8). En cuanto a las ideas paganas, el clamor popular en contra de los primeros cristianos era: «fuera con los ateos» (véase el relato del martirio de Policarpo, en Eusebio, *Historia Eclesiastica*, iv, 15,19).¶

DIOSA

thea (θεά, 2299), se halla en Hch 19.27; en algunos mss. en vv. 35,37.¶

DIRIGIR(SE)

1. *apokrinomai* (ἀποκρίνομαι, 611), relacionado con *apokrisis* (véase RESPUESTA), significa bien dar respuesta a una pregunta (su uso más frecuente), o comenzar a hablar, pero siempre allí donde ha habido algo que ha dado pie a ello, ya bien una afirmación, o algún hecho al que se refiere lo que se habla (p.ej., Mt 11.25; Lc 14.3; Jn 2.18). En Lc 14.5 se traduce «dirigiéndose», aunque solo aparece en algunos mss. Véase RESPONDER.

2. *dialegomai* (διαλέγομαι, 1256), discutir, razonar. Se traduce «se os dirige». Véase DISCUTIR, etc.

3. *jegeomai* (ἡγέομαι, 2233), conducir. Se traduce con el verbo dirigir en Lc 22.26: «el que dirige».Véanse ESTIMAR, TENER ENTENDIDO, TENER POR, etc.

4. *metago* (μετάγω, 3329), moverse de uno a otro lado. Se traduce con el verbo dirigir en Stg 3.3: «dirigimos»; en el v. 4, se traduce «gobernadas», de las naves. Véase GOBERNAR.¶

5. *kateuthuno* (κατευθύνω, 2720), hacer recto (*kata*, abajo, intensivo; *euthus*, recto, *euthuno,* rectificar, hacer recto). Se traduce con el verbo dirigir en 1 Ts 3.11, del Señor dirigiendo el camino de sus siervos; con el verbo encaminar en Lc 1.79, del Señor encaminando los pies de los de su pueblo, y en 2 Ts 3.5, del dirigir los corazones de sus santos en el amor de Dios. Véase ENCAMINAR.¶

DISCERNIR, DISCERNIMIENTO

A. Verbos

1. *anakrino* (ἀνακρίνω, 350), distinguir, o separar con el fin de investigar (*krino*) examinando exhaustivamente (*ana*, intensivo) objetos o particularidades. Significa, de ahí, examinar, escudriñar, interrogar, celebrar una sesión judicial preliminar anterior al juicio propio. Este primer interrogatorio, que implica que ha de haber más a continuación, se halla presente a menudo en el uso no legal de la palabra (p.ej., Lc 23.14); figuradamente (1 Co 4.3); se traduce con el verbo discernir en 1 Co 2.14, de discernir o

determinar la excelencia o defectos de una persona o cosa; véanse ACUSAR, ESCUDRIÑAR, EXAMINAR, INTERROGAR, JUZGAR, PREGUNTAR.

2. *diakrino* (διακρίνω, 1252), significa separar, discriminar; después, aprender discriminando, determinar, decidir. Se traduce «discernir»' en 1 Co 11.29, haciendo referencia a la participación en el pan y la copa de la Cena del Señor de una manera indigna, al no discernir lo que representan. Véanse DIFERENCIA, DISPUTAR, DISTINGUIR, DUDAR, EXAMINAR, JUZGAR.

B. Nombre

diakrisis (διάκρισις, 1253), cf. A, Nº 2, distinción, discriminación clara, discernimiento, juicio. Se traduce «discernimiento» en 1 Co 12.10, de discernimiento de espíritus, juzgando por la evidencia si es que son malvados, o de Dios. En Heb 5.14, se traduce «discernimiento» la frase formada con *pros* y este nombre, lit.: «hacia un discernimiento», diciéndose de aquellos que pueden discernir entre el bien y el mal. En Ro 14.1 la palabra tiene su otro sentido de decisión o juicio, y la frase «contender sobre opiniones» (VM: «disputas de opiniones dudosas») es, lit.: «juicios de razonamientos» (Biblia de Reina, 1569, «no en contiendas de disputas»); esto es, no actuar como jueces de los escrúpulos del hermano débil. Véase .

C. Adjetivo

kritikos (κριτικός, 2924), significa aquello que se relaciona con juicio (*krino*, juzgar), adecuado para juzgar, habilidoso para ello (castellano, crítico). Se halla en Heb 4.12, de la Palabra de Dios, que «discierne los pensamientos»; lit.: «crítica de los pensamientos»; esto es, que es discriminante y que pasa juicio sobre los pensamientos y los sentimientos.¶

DISCIPLINAR, DISCIPLINA, QUE DISCIPLINA

A. Verbo

paideuo (παιδεύω, 3811), instruir a niños, enseñar. Se traduce «fue enseñado» en Hch 7.22 (RV, RVR; RVR77: «fue instruido»); «corrija» en 2 Ti 2.25 (RV, RVR, RVR77: «enseñando»; Tit 2.12 (RV, RVR, RVR77). Este verbo se usa de disciplina familiar, como en Heb 12.6,7,10; cf. 1 Co 11.32; 2 Co 6.9; Ap 3.19. En 1 Ti 1.20, voz pasiva, se traduce «aprendan»; lit.: «sean enseñados» (RV, RVR, RVR77), pero, «sea como sea que se comprenda este pasaje, es evidente que lo que se tiene en mente no es el impartir conocimiento, sino una severa disciplina. En Lc 23.16,22, Pilato, habiendo declarado que el Señor era inocente de la acusación de que había sido hecho objeto, y por ello no pudiendo castigarle, ofreció débilmente, como concesión a los judíos, «castigarle, *paideuo*, y soltarle» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 165).

Este sentido de *paideuo* queda confirmado en Heb 12.6, donde se une (en una cita de la LXX, Pr 3.12) con un látigo o azote. Cf. la escena en *El Progreso del Peregrino*, donde uno de los seres resplandecientes con un látigo de cuerdas «castigó severamente» a los peregrinos que de una manera insensata se dejaron atrapar en la red del adulador, y les dijo, «a los que amo reprendo y disciplino» (*paideuo*). Véanse APRENDER, CASTIGAR, CORREGIR, ENSEÑAR, INSTRUIR.¶

B. Nombres

(I) «Disciplina».

paideia (παιδεία, 3809), denota la formación dada a un niño, incluyendo la instrucción; de ahí, disciplina, corrección; en Ef 6.4: «disciplina» (RV, RVR, RVR77, VM), sugiriendo la disciplina cristiana que regula el carácter; igualmente en Heb 12.5,7,8,11; en 2 Ti 3.16: «instrucción». Véase INSTRUIR.¶

(II) «Que Disciplina» (Lit.: «Disciplinador»).

paideutes (παιδευτής, 3810), relacionado con A, denota: (a) instructor, maestro (Ro 2.20: «instructor»; RV: «enseñador»; RVR77: «maestro»); (b) uno que disciplina, corrige (Heb 12.9: «que nos disciplinaban»; RV, «por castigadores»; lit.: «correctores»). En (a) se tiene a la vista la disciplina de la escuela; en (b) la de la familia. Véase INSTRUCTOR.¶ Cf. *epitropos,* véase TUTOR, etc.; y véase también AYO.

DISCÍPULO, DISCÍPULA

A. Nombres

1. *mathetes* (μαθητής, 3101), lit.: aprendiz (de *manthano*, aprender; de una raíz *math̑*, indicativa de pensamiento acompañado de esfuerzo), en contraste a *didaskalos,* maestro; de ahí, denota a uno que sigue la enseñanza de uno, como los discípulos de Juan (Mt 9.14); de los fariseos (Mt 22.16); de Moisés (Jn 9.28); se usa de los discípulos de Jesús: (a) en un sentido amplio, de los judíos que vinieron a ser partidarios suyos (Jn 6.66; Lc 6.17), algunos de ellos siéndolo en secreto (Jn 19.38); (b) de manera especial de los doce apóstoles (Mt 10.1; Lc 22.11, p.ej.); (c) de todos los que manifiestan que son sus discípulos permaneciendo en su Palabra (Jn 8.31; cf. 13.35; 15.8); (d) en Hch, de los que creían en Él y confesaban su nombre (Hch 6.1,2,7; 14.20,22,28; 15.10; 19.1, etc.).

Un discípulo no es meramente uno que aprende, sino un partidario; de ahí que se les mencione como imitadores de su maestro; cf. Jn 8.31; 15.8.

2. *mathetria* (μαθήτρια, 3102), discípula, en femenino. Se dice de Tabita (Hch 9.36).¶

Nota: para *summathetes,* véase CONDISCÍPULO.

B. Verbo

matheteuo (μαθητεύω, 3100), se usa en la voz activa, intransitivamente, en algunos mss., en Mt 27.57, en el sentido de ser el discípulo de alguien. Aquí, sin embargo, los mejores mss. tienen la voz pasiva, lit.: «había sido hecho discípulo», como en Mt 13.52: «todo escriba que ha sido hecho discípulo del reino de los cielos» (RVR77; RV y RVR: «docto»). Se usa en este sentido transitivo en la voz activa en 28.19 y en Hch 14.21.¶

DISCULPAR

apologeomai (ἀπολογέομαι, 626), lit.: hablarse a uno mismo fuera de; de ahí, defenderse, y por ello, en general: (a) defenderse, como delante de un tribunal (Ro 2.15: «defendiéndoles», significa uno excusando a otros, no a sí mismo); la frase precedente, traducida en la VM como «uno con otro», significa una persona con otra, no, como traducen las revisiones de Reina-Valera como de un pensamiento con otro; se podría parafrasear de la siguiente manera: «Sus pensamientos los unos con los otros, condenándose, o excusándose los unos a los otros»; la conciencia provee una norma moral por la que los hombres se juzgan mutuamente; (b) disculparse (2 Co 12.19: «nos disculpamos»). Véanse ALEGAR, DEFENDER, DEFENSA, HABLAR, RESPONDER.

DISCURSO

1. *crestologia* (χρηστολογία, 5542), discurso útil (*crestos,* beneficioso). Se traduce en Ro 16.18, como «suaves palabras» (RV, RVR, RVR77); lit.: «con un discurso suave». Véanse PALABRA, SUAVE.¶

2. *logos* (λόγος, 3056), que se traduce «palabra» en la mayor parte de las ocasiones, se traduce «discurso» en Hch 10.44; 20.7. Véanse ASUNTO, CAUSA, COSA, PALABRA, etc.

DISCUSIÓN, DISCUTIR

A. Nombres

1. *dialogismos* (διαλογισμός, 1261), pensamiento, razonamiento, interrogantes internos. Se relaciona con *dialogizomai,* véase B, Nº 3. Se traduce «discusión» en Lc 9.46; véase PENSAMIENTOS.

2. *antilogia* (ἀντιλογία, 485), denota contradicción (*anti*, contra; *lego*, hablar) (Heb 6.16: «controversia»; 7.7: «discusión»; RV: contradicción»; 12.3: «contradicción», RV, RVR; Jud 11. «contradicción», RV, RVR).¶

3. *maque* (μάχη, 3163); véase CONTIENDA, Nº 7.

4. *stasis* (στάσις, 4714), relacionado con *istemi*, estar en pie. Denota: (a) estar en pie, estabilidad (Heb 9.8: «entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie»); (b) insurrección o revuelta (Mc 15.7; Lc 23.19,25; Hch 19.40; 24.5, «sedición» en todos estos pasajes excepto el primero, «revuelta»); (c) disensión (Hch 15.2: «discusión», así traducido del intenso desacuerdo entre Pablo y Bernabé acerca de Marcos; 23.7,10: «disensión»). Véanse ESTAR EN PIE, EXISTENCIA, PIE, REVUELTA.¶

5. *su(n)zetesis* (συζήτησις, 4803), traducido «contienda» en Hch 15.2, apareciendo esta palabra en el dicho pasaje a continuación del Nº 4: «una discusión (*stasis*) y contienda (*suzetesi*s) no pequeña», se traduce «discusión» en Hch 28.29: «teniendo una gran discusión». Véase CONTIENDA.¶

6. *zetesis* (ζήτησις, 2214); véase CONTIENDA, Nº 4; CUESTIUÓN, Nº 1.

B. Verbos

1. *dialegomai* (διαλέγομαι, 1256), relacionado con A, Nº 1. Se usa primariamente de pensar cosas distintas dentro de uno mismo, ponderar algo; después, y con otras personas, conversar, disputar, discutir. Se traduce con el verbo discutir en Hch 17.2,17; 18.4,19; 19.8,9; en todos estos pasajes, la traduce «disputar»; también se traduce «disputar» en Mc 9.34. Véanse CONTENDER, DIRIGIR, DISERTAR, DISPUTAR, ENSEÑAR.

2. *logizomai* (λογίζομαι, 3049), se traduce «discutían» en Mc 11.31 en algunos mss. (TR); véase CONTAR, etc.

3. *dialogizomai* (διαλογίζομαι, 1260), relacionado con A, Nº 1, traer juntas razones diferentes, considerarlas, razonar, discutir. Se traduce en Mt 21.25, como «discutían»; Mc 8.16: «discutíais»; v. 17: «discutís»; 11.31 y Lc 20.14: «discutían»; véanse CAVILAR, DISPUTAR, PENSAR, PREGUNTAR.

4. *suzeteo* (συζητέω, 4802), relacionado con A, Nº 5; lit.: buscar o examinar juntamente. Significa discutir, y así se traduce en Mc 1.27; 8.11; 9.10; Lc 22.23; 24.15; como «disputar» se traduce en Mc 9.14,16; 12.28; Hch 6.9; 9.29. Véase DISPUTAR.¶

5. *sulogizomai* (συλλογίζομαι, 4817), calcular (*sun*, con, y *logizomai*; cf. silogismo en castellano), denota también razonar, y se traduce «discutir» en Lc 20.5.¶

DISENSIÓN

A. Nombres

1. *jairesis* (αἵρεσις, 139), secta, herejía. Se traduce así en 1 Co 11.9. Véanse SECTA.

2. *diamerismos* (διαμερισμός, 1267), primariamente, partir, distribución; denota discusión, disensión, división o discordia, romper como de los lazos de familia (*dia*, separado; *meros*, parte). Se halla en Lc 12.51, donde se contrasta con *eirene*, paz. Cf. *diamerizo,* DIVIDIR, etc.¶

3. *stasis* (στάσις, 4714), véase , A, Nº 4. Se traduce «disensión» en Hch 23.7,10.

4. *dicostasia* (διχοστασία, 1370), lit.: estar aparte (*dique*, aparte; *stasis*, estar; la raíz *di*– indica división, y se halla en muchas palabras en varios lenguajes). Se usa en Ro 16.17, donde a los creyentes se les instruye a señalar a aquellos que provocan divisiones, y a apartarse de ellos; y en Gl 5.20: «disensiones», donde se habla de las divisiones como una de las obras de la carne. Algunos mss. tienen este nombre en 1 Co 3.3. Véase .¶

5. *squisma* (σχίσμα, 4978), cast., cisma, denota rotura, grieta (Mt 9.16 y Mc 2.21: «rotura»); «disensión» (Jn 7.43; 9.16; 10.19); «divisiones» (1 Co 1.10; 11.18); «desavenencia» (12.25). Véanse DESAVENENCIA, ROTURA.¶ La raíz es *skid*–, vista en el verbo correspondiente *squizo*, CORTAR, etc. Cf. con *jairesis,* Nº 1, etc.

B. Verbo

dicazo (διχάζω, 1369), cortar aparte, dividir en dos partes. Se usa metafóricamente en Mt 10.35: «para poner en disensión». Véase PONER.¶

DISENTERÍA

dusenterion (δυσεντέριον, 1420), de donde procede el vocablo castellano disentería. Se traduce así en Hch 28.8 (RV, RVR, RVR77); *enteron* denota intestino.¶

DISERTAR

dialegomai (διαλέγομαι, 1256), denota primariamente ponderar, resolver en la propia mente (*dia*, a través; *lego*, decir); después, conversar, discutir, conferenciar con; con la mayor de las frecuencias, razonar o discutir con. Se traduce «disertaba» en Hch 20.9 (RV: «disputaba»); 24.25: «disertaba» (RV, RVR); tanto en estos pasajes como en 20.7: «enseñaba», no se refiere a enseñar mediante sermón, sino con una presentación de un carácter más conversacional; véanse CONTENDER, DIRIGIR, DISCUTIR, DISPUTAR, ENSEÑAR. En la LXX, Ex 6.27; Jue 8.1; Is 63.1.

DISFRAZAR

metasquematizo (μετασχηματίζω, 3345), cambiar de apariencia (*meta*, después, implicando cambio aquí; *squema*, véase APARIENCIA, Nº 5). Se traduce «presentado como ejemplo» en 1 Co 4.6, como instrumento retórico, significando la transferencia mediante una figura; en Flp 3.21: «transformará», de los cuerpos de los creyentes en su mutación o resurrección en el retorno del Señor; en 2 Co 11.13,14,15, se usa el verbo «disfrazarse», en vez del usado en la: «transfigurarse», de Satanás y de sus servidores humanos, falsos apóstoles. Véanse EJEMPLO, PRESENTAR, TRANSFORMAR.¶

DISFRUTAR

1. *craomai* (χράομαι, 5530), (de *cre*, es necesario), denota: (a) usar (Hch 27.17: «usaron»; 1 Co 7.21, donde «procúralo más» significa «usa más bien tu servidumbre»; 7.31, donde «los que disfrutan de este mundo» es seguido por la forma intensificada Nº 2, traducida «disfrutasen», que podría traducirse mejor como «abusasen» o «usasen del todo»; 9.12: «hemos usado»; v. 15: «me he aprovechado»; 2 Co 1.17: «usé»; 3.12: «usamos»; 13.10: «usar»; 1 Ti 1.8, de usar de la Ley legítimamente, esto es, de una manera armónica con la intención que ella tenía; 1 Ti 5.23: «usa»); (b) tratar con (Hch 27.3). Véanse APROVECHAR, TRATAR, USAR. Cf. el activo *crao* (o *kicremi*), prestar (Lc 11.5). Véase PRESTAR.¶

2. *katacraomai* (καταχράομαι, 2710), lit.: usar en demasía (*kata*, abajo, y Nº l), se halla en 1 Co 7.31, con referencia al uso que el creyente haga de este mundo; y en 1 Co 9.18: «abusar». En ambos casos, la VHA traduce con la frase «usar del todo». Véase ABUSAR.¶

DISGUSTAR

prosocthizo (προσοχθίζω, 4360), estar enojado o disgustado con (*pros*, hacia, o con; *octheo*, estar doloridamente vejado). Se usa en Heb 3.10,17: «disgusté» y «estuvo Él disgustado». «Disgustar» no expresa adecuadamente la justa ira de Dios implicada en este pasaje. La traduce, respectivamente «me enemisté» y «estuvo enojado»; en la versión Nácar-Colunga se usa el verbo «irritar».¶

DISIMULACIÓN, DISIMULAR

Véase SIMULAR.

DISIPACIÓN, DISIPADOR, DISIPAR

A. Adjetivo

potos (πότος, 4224), lit.: bebida, en el sentido de una sesión de bebida. Significa, no meramente un banquete, sino darse excesivamente a la bebida (1 P 4.3; VHA: «exceso en el beber»; RV: «banquetes»; RVR77: «excesos»).¶ Un sinónimo es *kraipale*: «glotonería» (RVR77: «crápula», embriaguez o borrachera, disipación) en Lc 21.34.¶

B. Verbo

diaskorpizo (διασκορπίζω, 1287), esparcir, dispersar. Se usa metafóricamente de malversar propiedades (Lc 15.13: «desperdició», dicho del hijo pródigo); en 16.1, se usa en el mismo sentido del mayordomo infiel, acusado de «disipador» de bienes. Véanse DESPERDICIAR, DISPERSAR, ESPARCIR.

DISOLUCIÓN, DISOLUTO

A. Nombres

1. *aselgia* (ἀσέλγια, 766), lascivia, libertinaje. Se traduce «disolución» en 2 P 2.2,17; véase LASCIVIA, etc.

2. *asotia* (ἀσωτία, 810), prodigalidad, derrochamiento (*a*, negativo; *sozo*, ahorrar). Se traduce siempre como «disolución» en la RVR, y aparece en Ef 5.18; Tit 1.6; 1 P 4.4. El verbo correspondiente se halla en un papiro, hablando de una «vida disoluta» (como el adverbio *asotos*, véase PERDIDAMENTE).¶ En la LXX, Pr 28.7.¶ Cf. su sinónimo, Nº 1.

B. Verbo

spatalao (ὀπαταλάω, 4684), de *spatale*, libertinaje, vivir perdidamente. Se usa con *trufao*: «vivir en deleites»; véase DELEITAR, etc. (Stg 5.5); cf. 1 Ti 5.6, de mujeres carnales en la iglesia: «la que se entrega a los placeres». Véase PLACERES.¶

Cf. con *streniao* (DELEITAR, A, Nº 2), vivir en deleites, disolutamente, en Ap 18.7,9. Cf. con *trufao,* DELEITAR, A, Nº 3.¶ Cf. la forma intensiva *katastreniao*, en REBELAR: «se rebelan contra» (1 Ti 5.11).¶

spatalao «podría decirse apropiadamente del pródigo, malgastando sus bienes en una vida disoluta (Lc 15.13); *trufao* del rico, que hacía banquete cada día (Lc 16.19); *streniao* de Jesurún que, al engordar, dio coces (Dt 32.15)» (Trench, *Synonyms*¶liv).

DISPENSACIÓN

oikonomia (οἰκονομία, 3622), significa primariamente el gobierno de una familia, o de los asuntos de una familia (*oikos*, casa; *nomos*, ley); luego, el gobierno o administración de la propiedad de otros y se usa por ello de mayordomía (Lc 16.2,3,4). Fuera de ahí, se usa solo en las Epístolas de Pablo, quien lo aplica: (a) a la responsabilidad que le ha sido encomendada de predicar el evangelio (1 Co 9.17: «comisión»; RV: «dispensación»); (b) de la administración que le fue entregada, para que anunciara «cumplidamente la palabra de Dios», siendo este anuncio efectuado cumplidamente la revelación de la plenitud del ciclo dispuesto e impartido de verdades que son consumadas en la verdad relacionada con la iglesia como el cuerpo de Cristo (Col 1.25; RVR: «administración»; «dispensación»); igualmente en Ef 3.2, de la administración que le fue dada de la gracia de Dios (RV: «dispensación») con respecto al mismo «misterio»; (c) en Ef 1.10 y 3.9 se usa de la disposición o administración de Dios, por la cual en «el cumplimiento de los tiempos» (o eras) Dios reunirá todas las cosas de los cielos y de la tierra en Cristo. En Ef 3.9 algunos mss. tienen *koinonia:* «comunión», en lugar de *oikonomia*: «dispensación». En 1 Ti 1.4 *oikonomia* puede significar una administración en el sentido de (a), o bien una dispensación en el sentido de (c). No se debe aceptar la lectura *oikodomia*: «edificación», que consta en algunos mss. Véanse .¶

Nota: Una dispensación no es un período ni una época (uso común, pero erróneo de la palabra), sino un modo de tratar, una disposición o administración de los asuntos. Cf. *oikonomos*, mayordomo; y *oikonomeo*, ser mayordomo, administrar. No obstante, sí es cierto que las diversas épocas del pasado han visto diversos modos de gobierno, y han quedado marcadas en sus características por el modo de administrar Dios sus tratos con los hombres en el curso del tiempo.

DISPERSAR, DISPERSIÓN

A. Verbos

1. *dialuo* (διαλύω, 1262), disolver. Se usa en Hch 5.36, de la desarticulación y dispersión de una compañía de personas: «fueron dispersados», mencionando el caso de la rebelión de Teudas y sus partidarios.¶

2. *jripto* (ῥίπτω, 4495), echar, lanzar, arrojar, estar abatido, postrado. Se usa en Mt 9.36, de personas que estaban dispersas como ovejas sin pastor. Véanse ARROJAR, DERRIBAR, ECHAR, PONER.

3. *skorpizo* (σκορπίζω, 4650), dispersar, esparcir (véase DESPARRAMAR). Se traduce «dispersar» en Jn 10.12, de la acción del lobo al atacar y dispersar a las ovejas. Véanse también ESPARCIR, REPARTIR.

4. *diaskorpizo* (διασκορπίζω, 1287), (*dia*, a través, y Nº 3), significa dispersar. En Mt 26.31; Mc 14.27, metafóricamente de ovejas; en Lc 1.1: «esparció», de los soberbios; en Jn 11.52: «estaban dispersos», de la dispersión de los hijos de Dios; en Hch 5.37, de los partidarios de Judas el Galileo: «fueron dispersados»; cf. Nº 1, acerca del v. 36; de esparcir grano al aventar (Mt 25.24,26); en Lc 15.13 y 16.1, significa disipar, desperdiciar. Véanse también DESPERDICIAR, DISIPADOR, ESPARCIR.¶

B. Nombre

diaspora (διασπορά, 1290), relacionado con *diaspeiro*, véase ESPARCIR, dispersión. Se usaba de los judíos que, de tiempo en tiempo, habían sido esparcidos entre los gentiles (Jn 7.35: «los dispersos»; lit.: «la dispersión»; RV: «los esparcidos»); más tarde en referencia a los judíos, también dispersados, que habían profesado, o verdaderamente abrazado, la fe cristiana: «la dispersión» (Stg 1.1; RV: «que están esparcidos»); especialmente, de creyentes que eran conversos procedentes del judaísmo y esparcidos por diversos distritos; «a los expatriados de la dispersión» (1 P 1.1; RV: «esparcidos»). En la LXX, de israelitas, arrojados de sus hogares y deportados (p.ej., Dt 28.25; 30.4; Neh 1.9). Cf. la transcripción del término, usado en castellano actualmente, la diáspora, para referirse a los judíos que viven fuera del estado de Israel.

DISPONER, DISPOSICIÓN, DISPUESTO

A. Verbos

1. *jetoimazo* (ἑτοιμάζο, 2090), preparar. Se traduce con el verbo disponer en 2 Ti 2.21, del creyente, listo para toda buena obra al separarse a Dios, de todo aquello que pueda estorbarle en su testimonio, y contaminarle doctrinal o moralmente; Ap 8.6: «dispusieron», de los ángeles poniéndose a punto para tocar las trompetas; 21.2, de la nueva Jerusalén, aparejada en sus galas nupciales; véase PREPARAR, etc.

2. *kataskeuazo* (κατασκευάζω, 2680), preparar. Se traduce «dispuesto» en Heb 9.2; v. 6: «dispuestas», del tabernáculo en el desierto, y sus enseres. Véase PREPARAR, etc.

3. *logizomai* (λογίζομαι, 3049), se traduce «disponer» en 2 Co 10.2, en una traducción más bien algo libre: «aquella osadía con que estoy dispuesto» (RVR; RV: «estoy en ánimo de ser resuelto»; VM: «pienso»). Véase CONTAR, etc.

4. *prokeimai* (πρόκειμαι, 4295), se traduce «disponer» en 2 Co 8.12. Véanse DELANTE, PONER, TENER POR DELANTE, etc.

5. *tasso* (τάσσω, 5021), disponer, ordenar. Se traduce «se dispuso» en Hch 15.2. Véase ORDENAR, etc.

6. *stronnuo* (στρωννύω, 4766), o *stronnumi,* tender, se usa de disponer o amueblar una estancia (Mc 14.15: «un gran aposento alto ya dispuesto»; Lc 22.12: «dispuesto»); véanse CAMA, TENDER.

B. Nombre

diatage (διαταγή, 1296), ordenanza, disposición, lo establecido (p.ej., Ro 13.2); cf. *diatasso*, determinar, ordenar. Se traduce como «disposición» en Hch 7.53: «recibisteis la ley por disposición de ángeles». Se mencionan los ángeles con referencia a la promulgación de la Ley de Moisés en Dt 33.2. En Gl 3.19 y Heb 2.2 el propósito de referirse a ellos es el de evidenciar la superioridad del evangelio a la ley. En Hch 7.53, Esteban menciona los ángeles para destacar la majestuosidad de la ley.Véase ESTABLECER, ESTABLECIDO.

C. Adjetivos

1. *jetoimos* (ἕτοιμος, 2092), pronto, dispuesto; relacionado con *jetoimasia*, apresto. Se usa de: (a) personas (Mt 24.44; 25.10; Lc 12.40; 22.33; Hch 23.15,21; para 2 Co 10.6, véase PRONTO; Tit 3.1; 1 P 3.15); (b) de cosas (Mt 22.4b,8; Mc 14.15: «dispuesto», RV: «prevenido» y «preparado», respectivamente; Lc 14.17; Jn 7.6; 2 Co 9.6; 10.16; 1 P 1.5). Véase PREPARADO, etc.¶

2. *prothumos* (πρόθυμος, 4289), predispuesto, dispuesto; relacionado con *prothumia,* buena voluntad. Se traduce «pronto» en Ro 1.15, expresivo de buena voluntad, de deseo lleno de celo; en Mc 14.38 y en Mt 26.41 se traduce «dispuesto»; véase PRONTO.¶

D. Adverbio

jetoimos (ἑτοίμος, 2093), prontamente; relacionado con C, Nº l. Se usa con *eco*, tener; lit.: «tener prontamente»; esto es, estar dispuesto, preparado (Hch 21.13: «dispuesto»; 2 Co 12.14: «preparado» y 1 P 4.5: «preparado»). Véase PREPARADO.¶

DISPUTA, DISPUTADOR, DISPUTAR

A. Nombres

1. *ekzetesis* (ἐκζήτησις, 1567), cuestión. Se traduce «disputas» en 1 Ti 1.4, donde se halla en los mss. más acreditados. Cf. el Nº 2.¶

2. *zetesis* (ζήτησις, 2214), primariamente búsqueda. Se traduce «disputa» en 1 Ti 1.4, apareciendo solo en algunos mss. (TR). Véase Nº 1.

3. *diaparatribe* (διαπαρατριβή, 3859), que se halla en 1 Ti 6.5, denota constante pendencia, «luchas obstinadas» (Ellicott); «mutuas irritaciones» (Field); RVR: «disputas necias»; RV: «porfías»; RVR77: «constantes rencillas». Algunos textos tienen *paradiatribe.* La preposición *dia*– se usa intensivamente, indicando exhaustividad.¶ La palabra simple *paratribe* (que no se halla en el NT) denota hostilidad, enemistad.

4. *paradiatribe* (παραδιατριβή, 3859), véase apartado anterior.

5. *filonikia* (φιλονικία, 5379), lit.: amor a las peleas (*fileo*, amar; *neikos*, pendencia), significa prontitud a disputar; de ahí, disputa, dicho de los discípulos (Lc 22.24). Cf. *filoneikos*, CONTENCIOSO, C.

(Nombre concreto, personal)

6. *suzetetes* (συζητητής, 4804), (de *sun*, con; *zeteo*, buscar), denota un disputador (1 Co 1.20), donde la referencia es especialmente a un disputador erudito, a un sofista.¶

B. Verbos

1. *diakrino* (διακρίνω, 1252), lit.: separar totalmente (*dia*, aparte; *krino*, juzgar, de una raíz *kri*, que significa separación); después, distinguir, decidir. Significa, en la voz media, separarse a sí mismo de, o contender con, como lo hicieron los circuncisionistas con Pedro (Hch 11.2); como también lo hizo Miguel con respecto a Satanás (Jud 9), traducido con el verbo disputar en la RVR en ambos pasajes. Véanse DIFERENCIA, DISCERNIR, DUDAR, EXAMINAR, JUZGAR.

2. *dialegomai* (διαλέγομαι, 1256), relacionado con *dialogismos* (véase PENSAMIENTO), significa en primer lugar pensar diferentes cosas con uno mismo, ponderar; después, con otras personas, conversar, discutir, disputar. Se traduce disputar en Mc 9.34; para el v. 33, véase Nº 3; lo malo no era que hubieran disputado, sino que hubieran tocado este tema en absoluto; en Hch 24.12 se traduce «disputando», en una negación. Véase CONTENDER, DIRIGIR, DISCUTIR, etc.

3. *dialogizomai* (διαλογίζομαι, 1260), véase CAVILAR. Se traduce con el verbo disputar en Mc 9.33. Véase también DISCUTIR, PENSAR, PREGUNTAR.

4. *suzeteo* (συζητέω, 4802), buscar o examinar juntos (*sun*, con, y *zeteo*, buscar), discutir. Se traduce «disputar» en Mc 9.14: «disputaban»; v. 16: «disputáis»; 12.28: «disputar»; Hch 6.9: «disputando»; 9.29: «disputaba». Véase , B, Nº 4.

5. *sumbalo* (συμβάλλω, 4820), lit.: arrojar juntamente (*sun*, con; *balo*, arrojar). Se usa de encontrarse con el fin de discutir (Hch 17.18: «disputaban»), de los filósofos en Atenas y el apóstol. Véanse CONFERENCIAR, MEDITAR, PROVECHO, REUNIR(SE).

DISTANCIA, DISTAR

Notas: (1) El sustantivo distancia, que aparece en la RVR solo en Lc 22.41, no se halla en el original (RV: «se apartó de ellos como un tiro de piedra»; la VM coincide con la RV, en tanto que la RVR77 sigue a la RVR). (2) igualmente, el verbo distar aparece solo en Jn 21.8 en la RVR, y no se halla en el original.

DISTINCIÓN, DISTINGUIDO, DISTINGUIR

A. Nombres

1. *diastole* (διαστολή, 1293), véase DIFERENCIA, B.

2. *eusquemon* (εὐσχήμων, 2158), significa elegante, decoroso, de posición honrosa. Se traduce «de distinción» en Hch 17.12. Véase DECENTE, DECOROSO, HONESTO, NOBLE.

Nota: El verbo *diakrino* se traduce en Stg 2.4 con la cláusula verbal «hacer distinciones». Véase C, Nº 1.

B. Adjetivo

entimos (ἔντιμος, 1784), lit.: en honor (*en*, en; *time*, honor; véase HONRA, etc.). Se usa del siervo del centurión (Lc 7.2: «a quien este quería», lit.: «le era muy apreciado»); de abnegados siervos del Señor, dicho de Epafrodito: «tened en estima» (Flp 2.29); de Cristo, como piedra preciosa (1 P 2.4,6: «preciosa», RV, RVR. Cf. *timios*, en 1.7,19); véase PRECIOSO.

El grado comparativo, *entimoteros* se usa, en los mss. más acreditados, de grados de honra asignados a personas invitadas a una fiesta, a unas bodas (Lc 14.8: «más distinguido que tú»). Véanse también ESTIMA, PRECIOSO.¶

C. Verbos

1. *diakrino* (διακρίνω, 1252), lit.: separar totalmente (*dia*, aparte), hacer distinción. Se traduce «distinguir» en 1 Co 4.7; en Mt 16.3, se usa de discriminar entre las variables condiciones del cielo. Véanse DIFERENCIA, DISCERNIR, DISPUTAR, DUDAR, EXAMINAR, JUZGAR.

2. *dokimazo* (δοκιμάζω, 1381), significa someter a prueba, probar, examinar, con el fin de decidir. Se traduce «distinguir» en Lc 12.56, del estado del cielo; véanse APROBAR, COMPROBAR, DESIGNAR, DISTINGUIR, EXAMINAR, PONER, PROBAR, PRUEBA, SOMETER.

DISTINTO

jeteros (ἕτερος, 2087), se traduce «distinto» en Heb 7.15. Implica una diferencia cualitativa. Se traduce «otro» en casi todas las ocasiones en que aparece. Para un estudio y comparación con *alos*, véase OTRO.

DISTRIBUCIÓN

diakonia (διακονία, 1248), el oficio y obra de un *diakonos* (véase MINISTRO). Se traduce «distribución» en Hch 6.1 (RVR, RVR77; RV: «ministerio»). Véase MINISTERIO, etc.

DISTURBIO

taracos (τάραχος, 5017), relacionado con *taraque*, alboroto, y con *tarasso*, alborotar, agitar, turbar. Se traduce «disturbio» en Hch 19.23; «alboroto» en Hch 12.18. Véase ALBOROTO.¶

---

rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
rv Reina Valera (revisión de 1909)
¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

DIVERSIDAD, DIVERSO

A. Nombre

diairesis (διαίρεσις, 1243), significa literalmente tomar aparte (de *dia*, aparte, y *jaireo*, tomar; cf. el término castellano *dieresis*; esto es, la distinción de dos vocales sucesivas en sonidos separados). Se traduce «diversidad» en 1 Co 12.4,5,6 (RV: «repartimiento» en los tres pasajes).¶

B. Adjetivos

1. *diaforos* (διάφορος, 1313), relacionado con *diafero*, véase VALER; significa diverso en clase. Se usa de dones espirituales (Ro 12.6: «diferentes»); de lavamientos ceremoniales (Heb 9.10: «diversos»). Véase EXCELENTE para sus otros significados en Heb 1.4; 8.6.¶

2. *poikilos* (ποικίλος, 4164), denota multicolor, variado; (el verbo *poikilo* significa hacer festivo, alegre: la raíz de la primera sílaba es *pik*–, que se halla en la lengua castellana en la palabra pictórico); de ahí: «diverso» (Mt 4.24; Mc 1.34; Lc 4.40; 2 Ti 3.6; Tit 3.3; Heb 2.4; 13.9; Stg 1.2; 1 P 1.6; 4.10: «multiforme» en este último pasaje; véase MULTIFORME).¶

DIVIDIR, DIVISIÓN

A. Verbos

1. *apodiorizo* (ἀποδιορίζω, 592), señalar aparte [*apo*, de (partitivo) *jorizo*, limitar], de aquí denota metafóricamente hacer separaciones (Jud 19: «que causan divisiones»), de personas que provocan divisiones (en contraste con el v. 20).¶

2. *merizo* (μερίζω, 3307), relacionado con *meros*, véase PARTE, etc., significa partir, repartir, dividir; en la voz media significa dividir cualquier cosa con otro, compartir con. El significado usual es el de dividir (Mt 12.25, dos veces, 26; Mc 3.24,25; Mc 3.26; 1 Co 1.13); se traduce «repartió» en Mc 6.41; Ro 12.3; 1 Co 7.17; «para» en Lc 12.13, del que fue al Señor, demandando que su hermano repartiera con él la herencia; «diferencia» en 1 Co 7.34; y con el verbo «dar» en 2 Co 10.13; Heb 7.2. Véanse DAR, DIFERENCIA, PARTIR, REPARTIR.¶

3. *diamerizo* (διαμερίζω, 1266), (*dia*, a través, y Nº 2), dividir a través, esto es, totalmente, repartir. Se traduce dividir en Lc 11.17,18; 12.52,53; véanse PARTIR, REPARTIR.¶

4. *squizo* (σχίζω, 4977), partir, abrir rompiendo. Se dice de personas divididas en facciones, en la voz pasiva (Hch 14.4; 23.7). Véase RASGAR, etc.

B. Nombres

1. *dicostasia* (διχοστασία, 1370), lit.: mantenerse aparte (*dica*, aparte; *stasis*, mantenerse); de ahí división, disensión. Se traduce «divisiones» en Ro 16.17. Veáse , Nº 4.

2. *squisma* (σχίσμα, 4978), (cast. cisma), rotura, división. Se traduce «desavenencia» en 1 Co 12.25, metafóricamente de la condición contraria a aquella que Dios dispuso para la iglesia cuando «ordenó el cuerpo» (v. 24), teniendo los miembros «el mismo cuidado los unos por los otros» (véase DESAVENENCIA); se traduce en 1 Co 1.10; 11.8, como «divisiones». Véanse también ROTURA.

DIVINIDAD, DIVINO

1. *theios* (θεῖος, 2304), divino (de *theos,* Dios). Se usa del poder de Dios (2 P 1.3), y de su naturaleza (v. 4); en cada lugar, como aquello que procede de Él mismo. En Hch 17.29 se usa como nombre con el artículo determinado, para denotar «la divinidad», la deidad (esto es, el Dios único y verdadero). Esta palabra fue usada a propósito por el apóstol, en lugar de *theos*, al hablar a los griegos en el Areópago, siguiendo los usos griegos. Cf. DEIDAD.¶ En la LXX, Éx 31.3; 35.31; Job 27.31; Job 27.3; 33.4; Pr 2.17.¶

2. *crematismos* (χρηματισμός, 5538), respuesta divina, oráculo. Se usa en Ro 11.4, de la respuesta dada por Dios a la queja de Elías contra Israel.¶ Cf. *crematizo,* ADVERTIR, AVISAR, LLAMAR, etc.

DIVISIÓN

Véase DIVIDIR.

DIVORCIO

apostasion (ἀποστάσιον, 647), primariamente, abandono; lit.: estar alejado [*apo*, de (partitivo); *stasis,* mantenerse; cf. *afistemi,* hacer alejar]. Denota, en el NT, una carta de divorcio (Mt 5.31; 19.7; Mc 10.4).¶ En la LXX, Dt 24.3; Is 50.1; Jer 3.8.¶

DIVULGAR

1. *dialaleo* (διαλαλέω, 1255), lit.: hablar a través. Se traduce «divulgaron» en Lc 1.65. Véase HABLAR.

2. *dianemo* (διανέμω, 1268), distribuir. Se usa en la voz pasiva en Hch 4.17: «se divulgue», lit.: «sea esparcido alrededor» (*dia*).¶ En la LXX (Dt 29.26), asignar o dividir, con respecto a la adoración de otros dioses.¶

3. *diafemizo* (διαφημίζω, 1310), esparcir alrededor (*dia*, del todo; *femizo*, hablar). Se traduce con el verbo divulgar (Mt 9.31; 28.15; Mc 1.45).¶

4. *exequeo* (ἐξηχέω, 1837), sonar como trompeta o trueno (*ex*, fuera, y Nº l). Se usa en 1 Ts 1.8: «ha sido divulgada», en la voz pasiva.¶ En la LXX, Jl 3.14.¶

---

lxx Septuaginta

5. *katangelo* (καταγγέλλω, 2605), declarar, proclamar. Se traduce «divulgar» en Ro 1.8. Véase ANUNCIAR, Nº 5.

6. *kerusso* (κηρύσσω, 2784), se traduce divulgar en Mc 7.36; véase PREDICAR, etc.

DOBLAR

kampto (κάμπτω, 2578), doblar. Se usa en especial de doblar las rodillas en veneración religiosa (Ro 11.4; 14.11; Ef 3.14; Flp 2.10).¶

DOBLE

A. Verbo

diploo (διπλόω, 1363), significa doblar, pagar el doble (Ap 18.6).¶

B. Adjetivo

1. *diplous* (διπλοῦς, 1362), denota doble, dos veces (1 Ti 5.17; Ap 8.6, dos veces).¶ El grado comparativo *diploteron,* neutro, se usa adverbialmente en Mt 23.15: «dos veces más».¶

2. *dipsucos* (δίψυχος, 1374), lit.: significa doblemente animado (*dis*, dos veces; *psuque*, alma); de ahí, de doble ánimo (Stg 1.8; 4.8).¶

DOBLEZ

dilogos (δίλογος, 1351), significa primariamente decir la misma cosa dos veces, o dado a la repetición (*dis*, dos veces; *logos*, palabra o dicho); de ahí, decir una cosa a una persona, y dar una visión distinta a otra; doblez (1 Ti 3.8).¶

DOCE

1. *dodeka* (δώδεκα, 1427), se usa frecuentemente en los Evangelios para designar a los doce apóstoles, y en Hch 6.2; 1 Co 15.5; Ap 1.14b; de las tribus de Israel [Mt 19.28; Lc 22.30; Stg 1.1; Ap 21.12c (cf. 7.5-8; 12.1)]; en los varios detalles relacionados con la Jerusalén celestial (Ap 21.12-21; 22.2). Por lo general se considera este número como sugerente de administración divina.

2. *dekaduo* (δεκαδύω, 1177), se encuentra en algunos mss. en Hch 19.7 y 24.11 (TR), en lugar del Nº 1.¶

3. *dodekafulon* (δωδεκάφυλον, 1429), adjetivo que significa «de doce tribus» (*dodeka*, doce, y *fule*, tribu; véase TRIBU). Se usa como nombre en el género neutro, apareciendo en Hch 26.7.¶

---

tr Textus Receptus

DOCTO

matheteuo (μαθητεύω, 3100), se traduce «docto» en Mt 13.52, de escribas discipulados para Cristo. Véase DISCÍPULO, B.

DOCTOR

1. *didaskalos* (διδάσκαλος, 1320), maestro (de *didasko*, enseñar), cf. *didaskalia*, enseñanza, doctrina, instrucción. Se traduce «doctores» en Lc 2.46, en referencia a los maestros de la religión judía. Cf. *paideutes*, véanse DISCIPLINAR, B (II), INSTRUCTOR. Véase MAESTRO.

2. *nomodidaskalos* (νομοδιδάσκαλο, 3547), maestro de la ley (*nomos*, ley, y Nº l), con referencia a los maestros de la ley mosaica. Se usa en el mismo sentido que el Nº 1 (Lc 5.17; Hch 5.34); también de aquellos que iban entre los cristianos profesando ser instructores de la ley (1 Ti 1.7), traducido en los tres pasajes como «doctores de la Ley». Véase también LEY, MAESTRO.¶

DOCTRINA

1. *didaque* (διδαχή, 1322), relacionado con el Nº 1 en DOCTOR, denota enseñanza, bien: (a) aquello que se enseña (p.ej., Mt 7.28: «doctrina»; Tit 1.9: «conforme os ha sido enseñada», RV: «conforme a la doctrina»; Ap 2.14,15,25: «doctrina»), o (b) el acto de enseñar, de dar instrucción (p.ej., Mc 4.2: «doctrina»); la tiene «enseñanza» en Hch 17.19 (RV: «doctrina»). Véase ENSEÑANZA.

2. *didaskalia* (διδασκαλία, 1319), denota, al igual que el Nº 1 (término del cual, sin embargo, se ha de distinguir): (a) aquello que es enseñado, doctrina (Mt 15.9; Mc 7.7; Ef 4.14; Col 2.22; 1 Ti 1.10; 4.1,6; 6.1,3; 2 Ti 4.3, traducido en todos como «doctrina»; Tit 1.9c: «enseñanza», véase también Nº 1; 2.1,10); (b) enseñanza, instrucción (Ro 12.7: «enseñanza», RV: «doctrina»; 15.4: «enseñanza»; 1 Ti 4.13: «enseñanza»; v. 16: «doctrina»; 5.17: «enseñar»; 2 Ti 3.10: «doctrina", RV, RVR; v. 16: «enseñar», RV, RVR; Tit 2.7: «enseñanza», RV: «doctrina»). Cf. Nº 1 en DOCTOR. Véanse ENSEÑANZA, ENSEÑAR.¶

Nota: En tanto que *didaque* se usa solo dos veces en las Epístolas Pastorales (2 Ti 4.2 y Tit 1.9), *didaskalia* aparece en quince ocasiones. Ambas se usan en los sentidos activo y pasivo (esto es, el acto de enseñanza y lo que se enseña). La voz pasiva es la predominante en *didaque,* la activa en *didaskalia*. La primera destaca la autoridad, la segunda el acto (Cremer). Aparte del apóstol Pablo, otros escritores usan solo *didaque,* excepto en Mt 15.9; Mc 7.7 (*didaskalia*).

3. *paradosis* (παράδοσις, 3862), pasar de mano de uno a la mano de otro; relacionado con *paradidomi,* pasar a otra mano, entregar. Denota tradición, y, por metonimia: (a) las enseñanzas de los rabinos, interpretaciones de la ley, que por ellas quedaba prácticamente invalidada; (b) de la enseñanza de los apóstoles (1 Co 11.2: «instrucciones», RV, RVR), de instrucciones concernientes a la reunión de los creyentes; en 2 Ts 2.15, traducido «doctrina» (RV, RVR), se usa de la doctrina cristiana en general, donde el uso que hace el apóstol de la palabra constituye una negación de que lo que él predicaba se hubiera originado en él mismo, siendo en cambio una afirmación de autoridad divina para su enseñanza (cf. *paralambano,* recibir, 1 Co 11.23; 15.3); en 2 Ts 3.6 se traduce «enseñanza» (RV: «doctrina»), de instrucciones respecto a la conducta en la vida diaria. Véase .

Nota: El verbo *heterodidaskaleo* se traduce en 1 Ti 1.3 «no enseñen diferente doctrina»; 6.3: «enseña otra cosa». Véase DIFERENCIA, A, Nº 2, etc.

DOLENCIA

1. *malakia* (μαλακία, 3119), denota primariamente delicadeza (cf. *malakos*, delicado; Mt 11.8, etc.); de ahí debilidad, enfermedad. Se halla solo en Mateo (4.23; 9.35; 10.1).¶ Es frecuente en la LXX, p.ej., Gn 42.4; 44.29; Dt 7.15; 28.61; Is 38.9; 53.3.

2. *nosos* (νόσος, 3554), relacionado con el vocablo latino *nocere*, dañar (ver el término castellano nosología), es la palabra usada regularmente para enfermedad, dolencia. Se traduce dolencia en Mt 8.17: «llevó nuestras dolencias». Véase ENFERMEDAD.

Nota: El adverbio *kakos* se traduce juntamente con *eco*, véase TENER, como «tenían dolencias», de la frase compuesta *kakos equein*. Véanse ENFERMEDAD, ENFERMO.

DOLER

1. *odunao* (ὀδυνάω, 3600), traducido «doliéndose» en Hch 20.38; se trata en ATORMENTAR, A, Nº 5.

2. *sumpasco* (συμπάσχω, 4841), sufrir con (*sun,* con; y *pasco,* sufrir). Aparece en Ro 8.17, de padecer juntamente con Cristo; en 1 Co 12.26 de dolerse juntamente con los miembros del cuerpo.¶

3. *odino* (ὠδίνο, 5605), relacionado con *odin*, dolor de parto. Se usa negativamente en Gl 4.27: «tú que no tienes dolores de parto», citado de Is 54.1. El apóstol aplica las circunstancias de Sara y Agar, que era indudablemente lo que Isaías estaba recordando, para mostrar que, en tanto que la promesa de la gracia había quedado temporalmente reemplazada por las obras de la ley (véase Gl 3.17), esto quedaba ahora invertido, y, en cumplimiento de la promesa a Abraham, el número de aquellos salvados por el evangelio excederían mucho a aquellos que afirmaban su adhesión a la ley. Isaías 54 hace referencia primaria a la futura prosperidad de la nación de Israel restaurada al favor de Dios, pero con frecuencia los principios subyacentes a los eventos registrados en el AT se extienden mucho más allá de su aplicación inmediata.

En 4.19 el Apóstol usa metafóricamente esta palabra de un segundo parto de parte suya con respecto a las iglesias de Galacia; su primer parto había sido liberarlos de la idolatría (v. 8), y ahora era para lograr la liberación de la esclavitud al judaísmo. No hay aquí sugerencia de una segunda regeneración precisa debido a una defección. Hay una insinuación de reprensión, como si estuviera preguntando si jamás habían oído de una madre experimentando segundos dolores de parto por sus hijos.

En Ap 12.2 la mujer es figurativa de Israel; las circunstancias de sus dolores de parto se mencionan en Is 66.7 (véase también Miq 5.2,3). Históricamente, se invierte el orden natural. El hijo varón, Cristo, fue dado a luz en su primera venida; los dolores de parto van a tener lugar en el tiempo de «la angustia de Jacob», la «gran tribulación» (Mt 24.21; Ap 7.14). El objeto en 12.2 al referirse al nacimiento de Cristo es el de ponerlo en relación con su pueblo terreno de Israel en la época futura de angustia de ellos, de la que el remanente piadoso, el núcleo de la nación restaurada, será librado (Jer 30.7).¶

4. *sunodino* (συνωδίνω, 4944), estar juntamente en dolores de parto. Se usa metafóricamente en Ro 8.22, de la creación entera.¶

DOLOR

1. *lupe* (λύπη, 3077), significa dolor, tanto corporal como mental. Se traduce «dolor» solo en Jn 16.21, del dolor de una mujer al dar a luz. Véanse MOLESTIA, TRISTEZA.

2. *odune* (ὀδύνη, 3601), dolor, un dolor consumidor, angustia, tanto si es corporal como mental. Se usa de esto último en Ro 9.2, del dolor del apóstol por sus hermanos según la carne, los judíos; y en 1 Ti 6.10. Cf. DOLER, Nº 1.¶

3. *ponos* (πόνος, 4192), denota: (a) labor, esfuerzo (Col 4.13, en los mejores mss.; algunos tienen *zelos*, celo, traducido «solicitud»); (b) la consecuencia del trabajo, esto es, angustiosa fatiga, sufrimiento, dolor, y que se traduce «dolor» (Ap 16.10,11; 21.4). Véase SOLICITUD.¶

4. *odin* (ὠδίν, 5604), dolor de parto, relacionado con *odino*; véase DOLER, Nº 3. Se traduce «dolores» de manera metafórica (Mt 24.8 y Mc 13.8); comparativamente (1 Ts 5.3; Hch 2.24).¶

DOMAR

damazo (δαμάζω, 1150), someter, domar. Se usa: (a) de una manera literal (Mc 5.4 y Stg 3.7, dos veces); (b) metafóricamente, de la lengua (Stg 3.8).¶ En Marcos: «dominar»; en Santiago: «domar». En la LXX, Dn 2.40.¶

DOMINAR, DOMINIO

A. Verbo

1. *damazo* (δαμάζω, 1150), véase artículo anterior. Se traduce «dominar» en Mc 5.4: «se doma» y «ha sido domada» en Stg 3.7; «domar», v. 8.¶

2. *exousiazo* (ἐξουσιάζω, 1850), relacionado con *exousia*, véase AUTORIDAD, POTESTAD, significa tener autoridad, dominar. Se traduce «no me dejaré dominar» (1 Co 6.12). Véase TENER POTESTAD.

3. *katakurieuo* (κατακυριεύω, 2634), (*kata*, abajo, intensivo; y *kurieuo,* ser señor sobre), tener dominio sobre, ejercer, conseguir dominio sobre, enseñorearse. Se usa: (a) del enseñoramiento de los gobernantes gentiles (Mt 20.25; Mc 10.42: «se enseñorean», RV, RVR); (b) del poder de demonios sobre hombres (Hch 19.16: «dominándolos», RV: «enseñoreándonos»); (c) de la iniquidad de los ancianos en ejercer señorío sobre los santos bajo su cuidado espiritual (1 P 5.3: «no como teniendo señorío, RV, RVR). Véanse ENSEÑOREAR(SE), SEÑORIO.¶

4. *authenteo* (ἀύθεντέω, 831), (de *autos*, mismo, y un nombre perdido, *jentes,* que probablemente significaba funcionante (cast., auténtico), ejercer autoridad por propia cuenta. Se usa en 1 Ti 2.12, la Versión Revisada Inglesa traduce: «usurpar autoridad»; «ejercer dominio» (RVR; RV: «tomar autoridad»). En su utilización más antigua la palabra significaba a uno que con su propia mano daba muerte a otros o a sí mismo. Más tarde vino a denotar a uno que actúa asumiendo autoridad por su propia cuenta; de ahí, ejercer autoridad, dominio. Véase EJERCER.¶

B. Nombres

1. *enkrateia* (ἐγκράτεια, 1461), (de *kratos*, fuerza), aparece en Hch 24.25; Gl 5.23; 2 P 1.6, dos veces, traduciéndose como «dominio propio» en todos estos pasajes, menos en Gl 5.23: «templanza». La mejor traducción es la primera: «dominio propio», ya que la templanza se aplica en su mayoría a una sola forma de dominio propio; los varios poderes dados por Dios al hombre son susceptibles de ser abusados; su utilización correcta demanda el poder controlador de la voluntad bajo las operaciones del Espíritu de Dios. En Hch 24.25 la palabra sigue a «justicia», que representa las demandas de Dios, siendo el dominio propio del hombre la respuesta a ella. En 2 P 1.6, sigue a «conocimiento», sugiriendo que lo que se aprende tiene que ser puesto en práctica. Véanse PROPIO, TEMPLANZA.¶

2. *kuriotes* (κυριοτής, 2963), denota señorío (*kurios*, señor), poder, dominio, sea este angélico o humano (Ef 1.21: «señorío»; Col 1.16: «dominios»; 2 P 2.10: «señorío», RV: «potestad»; Jud 8: «autoridad», RV: «potestad»). En Ef y Col indica un grado en los órdenes angélicos, donde aparece en segundo lugar.¶

3. *sofronismos* (σωφρονισμός, 4995), (de *sofron*, lit.: salvando la mente; de *saos*, contraído a *sos,* seguro; cf. *sazo*, salvar; y *fren*, mente), primariamente, amonestación o llamamiento a una mente sana, o al dominio propio (2 Ti 1.7, traducido en la RVR como «dominio propio»; RVR77: «cordura»; [v]M: «templanza»; RV: «templanza»). Cf. *sofroneo*, estar en cabal juicio; *sofronizo* que enseñen; *sofronos*, sobriamente; y *sofron*, sobrio, prudente. Véase MENTE.

DON

1. *doma* (δόμα, 1390), destaca el carácter concreto del don más que su naturaleza benéfica (Mt 7.11; Lc 11.13; Ef 4.8; Flp 4.17). Véase .¶

2. *dorea* (δωρεά, 1431), denota don libre, acentuando su carácter de gratuito. En el NT se usa siempre de un don espiritual o sobrenatural (Jn 4.10; Hch 8.20; 11.17; Ro 5.15; 2 Co 9.15; Ef 3.7; Heb 6.4). En Ef 4.7: «conforme a la medida del don de Cristo», el don es el dado por Cristo. En Hch 2.38: «el don del Espíritu Santo», la cláusula es epexegética, siendo el don el mismo Espíritu Santo; cf. 10.45; 11.17, y la frase: «el don de la justicia» (Ro 5.17).¶

3. *dorema* (δώρημα, 1434), que se traduce «don» en Stg 1.17, se distingue así, como aquello que es dado, de la palabra precedente en el versículo, *dosis*, el acto de dar: «dádiva». Se usa también en Ro 5.16. Se debe distinguir también de *doron*, palabra generalmente usada para don; véase Nº 4.

---

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

4. *doron* (δῶρον, 1435), relacionado con *didomi,* dar. Se usa: (a) de los dones presentados como expresión de honor (Mt 2.11: «presentes»); (b) de dones o donativos para el sostenimiento del templo y las necesidades de los pobres (Mt 15.5; Mc 7.11: «ofrenda»; Lc 21.1,4: «ofrendas»); (c) de las ofrendas ofrecidas a Dios (Mt 5.23,24; 8.4; 23.18,19; Heb 5.1; 8.3,4; 9.9; 11.4); (d) de la salvación por la gracia, como el don de Dios, y traducida «don» (Ef 2.8); (e) de presentes para la mutua celebración de una ocasión (Ap 11.10). Véanse OFRENDA, PRESENTE, REGALO.¶

5. *enkrateuomai* (ἐγκρατεύομαι, 1467), (*en*, en; *kratos*, poder, fuerza), se traduce «no tiene don de continencia» (1 Co 7.9); «se abstiene», 9.25. Véanse ABSTENER, CONTINENCIA.¶

6. *pneuma* (πνεῦμα, 4151), véase , se traduce «dones» en 1 Co 14.12, lit.: «puesto que estáis ávidos de espíritus». Véase también VIENTO, etc.

7. *carisma* (χάρισμα, 5486), don de gracia, don que involucra gracia (*caris*) de parte de Dios como el dador. Se usa: (a) de su libre don a los pecadores (Ro 5.15,16; 6.23; 11.29); (b) de sus dones a los creyentes por las operaciones del Espíritu Santo en la iglesia (Ro 12.6; 1 Co 1.7; 12.4,9,28,30,31; 1 Ti 4.14; 2 Ti 1.6; 1 P 4.10); (c) de aquello que es impartido mediante instrucción humana (Ro 1.11); (d) del don natural de la continencia, consiguiente a la gracia de Dios como creador (1 Co 7.7); (e) de liberaciones bondadosas concedidas en respuesta a las oraciones de hermanos en la fe (2 Co 1.11). Véase .¶

DONATIVO

Nota: En 1 Co 16.3, *caris* se traduce «donativo»; una traducción más ajustada sería «de vuestra liberalidad». Véase GRACIA.

DONCELLA

1. *agamos* (ἄγαμος, 22), (*a*, negativo; *gameo*, casarse), aparece en 1 Co 7.8,11,32,34. Véanse CASAR, CASADA, SIN, SOLTERO.¶

2. *parthenos* (παρθένος, 3933), se usa: (a) de la virgen María (Mt 1.23; Lc 1.27); (b) de las diez vírgenes de la parábola (Mt 25.1, 7,11); (c) de las hijas de Felipe el evangelista (Hch 21.9); (d) de aquellas acerca de las cuales el apóstol da instrucciones con respecto al matrimonio (1 Co 7.25,28,34). El tema pasa al de «vírgenes (hijas)», que casi ciertamente constituía uno de los temas acerca de los cuales la iglesia en Corinto escribió al apóstol para recibir sus instrucciones. Una dificultad se refería al descrédito que pudiera recaer en un padre, o tutor, si permitía que su hija o ahijada envejecieran sin casarse. La interpretación de que este pasaje se refiere a un hombre y a una mujer ya en algún tipo de relación por casamiento espiritual, y viviendo juntos en un voto de virginidad y de celibato es insostenible, tan solo considerando la fraseología del pasaje; (e) figuradamente, de una iglesia local en relación con Cristo (2 Co 11.2); (f) metafóricamente, de personas castas (Ap 14.4). Véase VIRGEN.¶

DONDE

Véase la nota sobre [†] en la p. iv.

DONDEQUIERA

Véase la nota sobre † en la p. iv.

DORMIR

1. *katheudo* (καθεύδω, 2518); ir a dormir. Se usa principalmente del dormir natural, y se halla con la mayor de las frecuencias en los Evangelios, especialmente en Mateo y Lucas. Con referencia a la muerte, se halla en la afirmación del Señor acerca de la hija de Jairo (Mt 8.24; Mc 5.39; Lc 8.52). En las Epístolas de Pablo se usa como sigue: (a) del dormir natural (p.ej., 1 Ts 5.7); (b) de indiferencia carnal a las cosas espirituales de parte de los creyentes (Ef 5.14; 1 Ts 5.6,10, como en Mc 13.36), una condición de insensibilidad a las cosas divinas involucrándose en ello en conformación al mundo (cf. *jupnos*, véase SUEÑO).

2. *koimaomai* (κοιμάομαι, 2837), se usa del dormir natural (Mt 28.13; Lc 22.45; Jn 11.12; Hch 12.6); de la muerte del cuerpo, pero solo de aquellos que son de Cristo; sin embargo, nunca del mismo Cristo, aunque Él es «primicia de los que durmieron» (1 Co 15.20); de los santos que partieron antes de que Cristo viniera (Mt 27.52; Hch 13.36); de Lázaro, mientras Cristo estaba aún sobre la tierra (Jn 11.11); de los creyentes desde la ascensión (1 Ts 4.13,14,15; Hch 7.60; 1 Co 7.39; 11.30; 15.6,18,51; 2 P 3.4).¶

Nota: «Este uso metafórico de la palabra dormir es apropiado, por la similitud de apariencia entre un cuerpo dormido y un cuerpo muerto; por lo general lo que caracteriza a ambos es el reposo y la paz. El objeto de la metáfora es el de sugerir que, así como el que duerme no deja de existir mientras su cuerpo duerme, de la misma manera la persona que ha muerto sigue existiendo a pesar de su ausencia de la región en la que los que permanecen se pueden comunicar, y que, así como se sabe que el sueño es cosa temporal, lo mismo sucederá con la muerte del cuerpo.

»Que es el cuerpo lo único que está a la vista en esta metáfora es evidente: (a) de la derivación de la palabra *koimaomai*, echarse, tenderse, yacer (cf. *anastasis,* resurrección, de *ana*, «arriba» e *istemi,* hacer estar de pie); cf. Is 14.8, donde para «yaciste» la LXX traduce «dormiste»; (b) del hecho de que en el NT la palabra resurrección se usa solo del cuerpo; (c) de Dn 12.2, donde a los físicamente muertos se les describe como « los que duermen (LXX *katheudo,* como en 1 Ts 5.6) en el polvo de la tierra», lenguaje este inaplicable a la parte espiritual del hombre; además, cuando el cuerpo vuelve allí de donde provino (Gn 3.19), el espíritu retorna a Dios que lo dio (Ec 12.7).

»Cuando la estructura física del cristiano (la casa terrena de nuestro tabernáculo, 2 Co 5.1) se disgrega y vuelve al polvo, la parte espiritual de su sumamente complejo ser, el asiento de su personalidad, parte para estar con Cristo (Flp 1.23). Y ya que el estado en el que el creyente, ausente del cuerpo, está en el hogar con el Señor (2 Co 5.6-9), es descrito como «mucho mejor» que el estado presente de gozo en comunión con Dios y de feliz actividad en su servicio, que por todas partes queda reflejado en los escritos

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

de Pablo, es evidente que la palabra «dormir», allí donde se aplica a los cristianos que han partido, no tiene en absoluto la intención de comunicar la idea de que el espíritu se halle en estado de inconsciencia.

»Los primeros cristianos adoptaron la palabra *koimeterion,* que era usada por los griegos para denominar a una casa usada para alojar a forasteros, para designar el lugar de sepultura de los cuerpos de los suyos que habían dejado esta escena; de ahí proviene la palabra castellana «cementerio», «el lugar de dormir»» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 172).

3. *afupnoo* (ἀφυπνόω, 879), dormirse (*apa*, afuera, intensivo). Se usa del sueño natural (Lc 8.23), del Señor durmiendo en la barca en el lago de Galilea.¶ Véase también SUEÑO.

DOS

duo (δύω, 1417), se traduce «dos» en casi todos los pasajes en que aparece (p.ej., Mt 5.41; 19.5,6; 21.31; 27.21,51; Mc 10.8, dos veces; 15.38; 1 Co 6.16 y Ef 5.31); en Flp 1.23 se traduce «ambas».

Notas: (1) En las siguientes frases se usa distributivamente: (a) *ana duo*, «de dos en dos» (Jn 2.6, en algunos mss., Lc 9.3); en Lc 10.1: «de dos en dos» («por doses»); (b) *kata duo*, «por doses», trad.: «por dos»; (c) *duo duo*: «por dos y dos»; lit.: «dos (y) dos» (Mc 6.7; no se trata de un hebraísmo; este modismo se halla en los papiros); (d) *eis duo*: «en dos» (Mt 27.51; Mc 15.38). (2) En Lc 17.34 *duo* se refiere a «dos hombres»; en el v. 35 a «dos mujeres».

Notas adicionales: (1) *Dietes* se traduce como «dos años» en Mt 2.16, denotando una duración de dos años; véase AÑO;¶ (2) *dietia* denota un espacio de dos años (Hch 24.27; 28.30), véase AÑO;¶ (3) *dithalassos* se traduce como «un lugar de dos aguas» (*dis*, dos veces; y *thalassa*, mar); después, dividir el mar, con un arrecife o proyección rocosa adentrándose en el mar (Hch 27.41; la RVR77 traduce este pasaje «un escollo donde se encuentran dos corrientes»); véase AGUA;¶ (4) *diplous*, véase DOBLE, B, Nº 1, significa el doble, y se traduce también «dos veces» en Mt 23.15; (5) *dis* se traduce «dos veces» en Mt 14.30,72; Lc 18.12; Jud 2. Véanse OTRO, VEZ; (6) *distomos* se dice de una espada afilada: «de dos filos» (*dis*, véase *Nota* anterior, y *stoma*, boca; lit.: de dos bocas), en Heb 4.12; Ap 1.16; 2.12;¶ En la LXX, Jue 3.16; Sal 149.6; Pr 5.4;¶ véase FILO; (7) *disquilioi* (véase *Nota* Nº 5, y *quiloi*, mil) «dos mil», se usa en Mc 5.13;¶ (8) *coinix,* medida de áridos de menos de un cuarto, alrededor de «la cantidad que satisfaría a una persona de apetito moderado durante un día», aparece en Ap 6.6 (dos veces). Por lo general se podían comprar ocho *coinixes* por un *denarius.* Este pasaje predice circunstancias en las que un *coinix* costará un denario; en la RVR se da la equivalencia de la medida como de «dos libras» y «seis libras» en la primera y segunda mención de *coinix* en el pasaje; la [N]VI traduce «una medida» y «tres medidas», respectivamente.¶ En la LXX, Ez 45.10,11, donde representa al *efa* y al *bato* hebreos.¶ (9) *didracmon,* dos dracmas (esto es, *dis,* dos veces, véase *Nota* Nº 5, *dracme,* dracma, la moneda mencionada en Lc 15.8,9), era la cantidad de tributo que en el primer siglo tenía que pagar cada judío adulto para el sostenimiento de los servicios del templo (Mt 17.24, dos veces).¶ Esto se basaba en Ex 30.13,24 (véanse también 38.24-26; Lv 5.15; 27.3,25; Nm 3.47,50; 7.13ss.; 18.16).

DOSCIENTOS

---

nvi Nueva Versión Internacional (1995)

diakosioi (διακόσιοι, 1250), aparece en Mc 6.37; Jn 6.7; 21.8; Hch 23.23, dos veces; 27.37; Ap 11.3; 20.6.¶

Nota: En Hch 27.37 algunas antiguas autoridades dan la lectura «de alrededor de setenta y seis almas». La confusión era muy natural cuando la palabra *diakoisioi* no estaba escrita totalmente, sino abreviada a una sola letra griega. El número mayor no es en absoluto improbable; Josefo navegó a Roma el año 63 d.C. en una nave que llevaba a bordo a 600 personas (*Vida*, cap. 3).

DRACMA

1. *dracme* (δραχμή, 1406), *dracma.* En primer lugar, un peso ático, tanto como se puede aguantar en la mano (relacionado con *drassomai,* asir con la mano, tomar, prender, 1 Co 3.19); luego, una moneda, casi idéntica en valor al *denarius* romano (véase DENARIO). Se translitera «dracma/s» en Lc 15.8, dos veces, 9.¶

2. *didracmon* (δίδραχμον, 1323), dos dracmas. Se usa en Mt 17.24, dos veces; véase *Nota* Nº 9 en el artículo DOS.¶

DRAGÓN

drakon (δράκων, 1404), denotaba un monstruo mítico, un dragón; también una gran serpiente, así denominada debido a su agudeza visual (de una raíz *derk*–, que significa ver). Se usa en doce ocasiones en el libro de Apocalipsis para denominar al diablo (12.3,4,7,9,13,16,17; 13.2,4,11; 16.13; 20.2).¶

DUDAR, DUDA

A. Verbos

1. *aporeo* (ἀπορέω, 639), verbo siempre usado en la voz media, significa literalmente estar sin camino (*a*, negativo; *poros*, camino, tránsito), estar sin recursos, en apuros, perplejo, en duda, sin saber qué hacer, como lo estaba Herodes acerca de Juan el Bautista (Mc 6.20), de acuerdo a los mss. más acreditados: «se quedaba muy perplejo» en lugar de la revisión antigua: «hacía muchas cosas»; la NVI dice «se quedaba muy confuso» (añadiendo en nota al calce que algunos mss. dan la lectura vertida por RV). También describe el estar perplejos de los discípulos, con respecto a la traición de que fue objeto el Señor (Jn 13.22: «dudando»); y con respecto a su ausencia de la tumba (Lc 24.4, de las mujeres: «estando … perplejas»); como también lo estaba Festo, acerca de la naturaleza de la acusación presentada contra Pablo (Hch 25.20: «dudando»). También se dice de Pablo, en sus duras experiencias y pruebas, traducido «en apuros», como también de las actitudes de los creyentes de las iglesias en Galacia hacia los errores de los judaizantes (Gl 4.20: «estoy perplejo»). El concepto se centra en la perplejidad. Véase PERPLEJO.¶ Cf. el nombre *aporia*, en CONFUNDIR, B, Nº 3; «confundidas» (Lc 21.25).¶

2. *diaporeo* (διαπορέω, 1280), (*dia*, aparte, intensivo, y el Nº 1), significa estar totalmente perplejo, con una perplejidad llegando a la desesperanza (Hch 2.12: «estaban … perplejos»; 5.24:

«dudaban»; 10.17: «estaba perplejo»). Véase también Lc 9.7: «estaba perplejo»; algunos mss. lo tienen en Lc 24.4, donde los más acreditados tienen el Nº 1. Véase PERPLEJO.¶

3. *diakrino* (διακρίνω, 1252), véanse DISPUTAR y , C, Nº 1. En Mt 21.21 y Mc 11.23: «no dudareis»; Hch 10.20: «no dudes»; v. 12: «sin dudar»; Ro 4.20: «tampoco dudó»; 14.23: «duda»; Stg 1.6: «dudando»: «que duda»; Jud 22: «dudan». Véanse también DIFERENCIA, DISCERNIR, EXAMINAR, JUZGAR.

4. *distazo* (διστάζω, 1365), estar en dos caminos (*dis,* doble; *stasis*, estar de pie), implicando incertidumbre acerca de qué camino tomar. Se usa en Mt 14.31 y 28.17. Se dice de los creyentes de poca fe. Cf. *meteorizo,* estar en ansiosa inquietud, en INQUIETUD.¶

B. Adjetivo

delos (δῆλος, 1212), significa visible en su sentido primario, claro a la mente, evidente. Se traduce «sin duda» en 1 Ti 6.7, véase EVIDENTE.

C. Adverbio

pantos (πάντως, 3843), véase ABSOLUTAMENTE.

DUEÑO

enkrates (ἐγκρατής, 1468), denota la ejercitación de dominio propio, alguien que es dueño de sí mismo. Se traduce «dueño de sí mismo» en Tit 1.8.¶ Véase MISMO.

Notas: (1) *Ktetor*, poseedor, dueño, que aparece en Hch 4.34, y traducido en la RVR «los que poseían heredades», se traduce «dueños» en otras versiones, como la [v]HA; la NVI traduce «propietarios»; VM: «poseedores». Véase POSEER.¶

(2) *Perikrates* es un adjetivo que significa «teniendo total control de» (*peri*, alrededor; *krateo*, ser fuerte, regir). Se usa con *ginomai,* devenir, en Hch 27.16, y se traduce en la RVR: «pudimos recoger el esquife»; RV: «pudimos ganar»; RVR77: «pudimos hacernos con»; VM: «pudimos … asegurar»; NVI, igual que la RVR77. La versión de Bover-Cantera: «hacernos dueños». Véase RECOGER.¶

DULCE

glukus (γλυκύς, 1099), (cf. el término castellano, glucosa), aparece en Stg 3.11,12; Ap 10.9,10.¶

DUODÉCIMO

dodekatos (δωδέκατος, 1428), aparece en Ap 21.20.¶

---

vha Versión Hispanoamericana

DURACIÓN, DURAR

A. Adjetivo

proskairos (πρόσκαιρος, 4340), temporal, transitorio. Se traduce «de corta duración» en Mt 13.21; Mc 4.17; «temporales» en 2 Co 4.18; Heb 11.25. Véanse CORTO, Nº 2, TEMPORAL.

B. Verbo

meno (μένω, 3306), véanse PERMANECER, POSAR, QUEDAR(SE). Se traduce con el verbo durar solo en Ap 17.10 en la (RVR77: «permanezca»; coincide con; VM: continúe).

DURAMENTE

Véase DURO, DUREZA, DURAMENTE.

DURAR

Véase DURAR.

DUREZA, DURO, DURAMENTE

A. Nombres

1. *sklerotes* (σκληρότης, 4643), relacionado con *skleros*, véase B, Nº 1. Se traduce «dureza» en Ro 2.5.¶

2. *porosis* (πώρωσις, 4457), denota endurecimiento, cubrimiento con un *poros*, una especie de piedra, indicando un proceso (de *poroo*, C, Nº l). Se usa metafóricamente de una percepción espiritual apagada (Mc 3.5: «por la dureza de sus corazones», RV: «ceguera»); Ro 11.25: «endurecimiento»; dicho del estado en que se halla Israel; Ef 4.18: «dureza», del corazón de los gentiles.¶

3. *afeidia* (ἀφειδία, 857), primariamente derroche (*a*, negación; *feidomai,* ahorrar), de ahí, trato riguroso, severidad. Se usa en Col 2.23: «duro trato del cuerpo». Se refiere aquí a la disciplina ascética; se usaba frecuentemente entre los griegos para denotar la valerosa exposición a las dificultades y al peligro.¶

Nota: Para *sklerokardia:* «dureza de corazón», véase , Nº 3.

B. Adjetivos

1. *skleros* (σκληρός, 4642), de *skelo*, secar; significa dificultoso, exigente. Se usa del carácter de un hombre (Mt 25.24); de un dicho (Jn 6.60); de la dificultad y del dolor resultante de dar coces contra los

aguijones (Hch 9.5; 26.14); de intensos vientos (Stg 3.4, traducido aquí «impetuoso»); Jud 15, de duras cosas dichas en contra del Señor; véase IMPETUOSO.¶

2. *barus* (βαρύς, 926), pesado. Se traduce «duras» en 2 Co 10.10, de las cartas de Pablo. Véanse GRAVE, GRAVOSO, IMPORTANTE, PESADO, RAPAZ.

3. *mogis* (μόγις, 3425), con trabajos, pena, dolor; relacionado con *mogos*, duro trabajo. Se halla en algunos mss. en Lc 9.39, en lugar del Nº 4.¶

4. *molis* (μόλις, 3433), con dificultad, a duras penas, difícilmente; relacionado con *molos*, labor. Se usa como forma alternativa al Nº 3, y aparece en los mss. más acreditados en Lc 9.39; se traduce también «a duras penas» en Hch 27.7. Véanse APENAS, DIFICULTAD.

5. *sklerotraquelos* (σκληροτράχηλος, 4644), véase CERVIZ, Nº 2. Significa «duro de cerviz», y aparece en Hch 7.51.¶

C. Verbos

1. *poroo* (πωρόω, 4456), endurecer, encallecer, petrificar; relacionado con A, Nº 2. Se usa metafóricamente, del corazón (Mc 6.52; 8.17; Jn 12.40); de la mente, o pensamientos (2 Co 3.14), de aquellos en Israel que rehusaban la voluntad y los caminos revelados de Dios en el evangelio, traducido aquí «embotó»; también Ro 11.7, del endurecimiento de los rebeldes a la Palabra de Dios. Se traduce con el verbo endurecer en todos los pasajes, a excepción del antes mencionado. Véase EMBOTAR.¶

2. *skleruno* (σκληρύνω, 4645), secar, o endurecer; relacionado con A, Nº 1, y B, Nº l. Se usa en Hch 19.9; en Ro 9.18, ilustrado en el caso de Faraón, que al principio tercamente endureció su corazón (véase Éx 7.13, 22; 8.19,32, y 9.7), produciendo todo ello el endurecimiento judicial de parte de Dios, después de haber ejercido Él una gran paciencia (9.12, etc.); en Heb 3.8,13,15; 4.7, se dan advertencias contra el endurecimiento del corazón.¶

3. *dicotomeo* (διχοτομέω, 1371), lit.: cortar en dos partes (*dica*, aparte; *temno*, cortar). Se usa en Mt 24.51; Lc 12.46. Para un tratamiento extenso, véase CASTIGAR, A, Nº 1.¶

D. Adverbio

apotomos (ἀποτόμως, 664), significa abruptamente; lit.: de una manera cortante [*apo*, de (partitivo); *temno*, cortar], y por ello aceradamente, severamente (2 Co 13.10: «para no usar de severidad»; RV: «con dureza»); Tit 1.13, de reprender: «duramente»; véase SEVERIDAD.¶ Cf. *apotomia*, severidad.

E

EBRIO

methuo (μεθύο, 3184) significa estar ebrio de vino. Se traduce «ebrio» en Hch 2.15; «ebria» en Ap 17.6; véase BORRACHO, C, etc.

ECHAR

1. *balo* (βάλλω, 906), arrojar, echar, en contraste a golpear. Es frecuente en los cuatro Evangelios y en Apocalipsis; fuera de estos libros solo se usa en Hechos. En Mt 5.30 algunos mss. tienen este verbo: «echado»; los más acreditados tienen *apercomai*, irse (VM: «vaya»). Véanse ABONAR, ACOSTAR, ARROJAR, DAR, DEJAR CAER, DERRAMAR, DERRIBAR, IMPONER, METER, PONER, POSTRAR, SEMBRAR, TENDER, TRAER.

2. *amfibalo* (αμφιβάλλω, 292), echar alrededor. Aparece en Mc 1.16, traducido «echaban la red».¶

3. *ekbalo* (ἐκβάλλω, 1544), echar fuera de, enviar. Es muy frecuente en los Evangelios y en Hechos; fuera de estos libros, Gl 4.30: «echa fuera»; 2 Jn 10: «expulsa»; Stg 2.25: «los envió»; Ap 11.2: «déjalo» (VHA: «exclúyelo»). Véanse DEJAR, DESECHAR, DESPEDIR, ENVIAR, EXCLUIR, EXPULSAR, IMPULSAR, SACAR.

4. *embalo* (ἐμβάλλω, 1685), echar adentro. Se usa en Lc 12.5: «echar en el infierno».¶

5. *epibalo* (ἐπιβάλλω, 1911), arrojar encima, o sobre. Se usa en este sentido en Mc 11.7 y 1 Co 7.35. Se traduce «echar» la mano, varias veces, en el sentido de «apresar» (p.ej., Mc 14.46). Véanse CORRESPONDER, MANO, PENSAR, PONER, SOBRE, TENDER.

6. *katabalo* (καταβάλλω, 2598) significa arrojar abajo, derribar (2 Co 4.9: «derribados»; Heb 6.1: «echando»). Véanse DERRIBAR, FUNDAMENTO.¶ Algunos mss. tienen este verbo en Ap 12.10 (en lugar de *balo*).

7. *jripto* (ῥίπτω, 4495) denota arrojar con un movimiento brusco, echar, tirar; «pusieron» (Mt 15.30); «arrojando» (27.5); «arrojase» (Lc 17.2); «arrojaban» (Hch 22.23); «arrojamos» (27.19); «echaron» (v. 29); en Mt 9.36 se traduce «dispersas», de ovejas. Véanse ARROJAR, DERRIBAR, DISPERSO, PONER.¶

8. *aporipto* (ἀπορίπτω, 641), echar afuera (Hch 27.43: «se echasen»), de náufragos arrojándose al mar.¶

9. *epiripto* (ἐπιρίπτω, 1977), echar encima; (a) lit.: de echar vestidos sobre un asno (Lc 19.35); (b) figuradamente, de echar nuestras ansiedades sobre Dios (1 P 5.7).¶

10. *apelauno* (ἀπηλαύνω, 556), [*apo*, de (partitivo) y *elauno*, sacar de], se usa en Hch 18.16: «los echó».¶

11. *apercomai* (ἀπέρχομαι, 565), irse [*apo*, de (partitivo) *ercomai*, ir]. Se traduce con el verbo «echar» en Mt 5.30, lit.: «vaya al infierno». Véase IR, etc.

12. *afrizo* (ἀφρίζω, 875) denota echar espumarajos por la boca; relacionado con *afros*, espuma. Se usa en Mc 9.18,20.¶

13. *bolizo* (βολίζω, 1001), lanzar el plomo (*bolis*, aquello que es arrojado o lanzado, relacionado con *balo*, arrojar; sonda), sondear, echar la sonda. Aparece en Hch 27.28, dos veces.¶

14. *bruo* (βρύω, 1032), estar lleno hasta rebosar. Se usaba de la tierra al producir vegetación, y de plantas al producir flores; en Stg 3.11 se dice de manantiales echando agua: «¿Acaso alguna fuente echa?»¶

15. *calao* (χαλάω, 5465) se traduce con el verbo echar en Lc 5.4,5; Hch 27.30. Véase ARRIAR, etc.

16. *didomi* (δίδωμι, 1325) se traduce con el verbo «echar» en Hch 1.26: «echaron suertes». Véase DAR, etc.

17. *epago* (ἐπάγω, 1863), traer encima (Hch 5.28; 2 P 2.1,5).¶

18. *epiqueo* (ἐπιχέω, 2022), derramar encima (*epi*). Se usa en Lc 10.34, del aceite y del vino usados por el buen samaritano para tratar las heridas de aquel que había caído víctima de ladrones.¶

19. *epilambanomai* (ἐπιλαμβάνομαι, 1949), asirse de, echar mano de (*epi*, sobre, *lambano*, tomar), con un propósito especial, siempre en la voz media. Se traduce «echar mano» de la vida eterna (1 Ti 6.12,19), esto es, de apropiarse en la práctica de todos los beneficios, privilegios, y responsabilidades involucradas en su posesión; en Mt 14.31, de asir a Pedro, que se estaba hundiendo en el agua: «asió». Véase TOMAR, etc.

20. *epipipto* (ἐπιπίπτω, 1968), véase CAER, A, Nº 5. Se traduce «se echó sobre su cuello», del padre recibiendo al hijo pródigo (Lc 15.20); en Hch 20.10: «se echó sobre él», de Pablo abrazando a Eutico, para devolverle a la vida; v. 37: «echándose sobre el cuello de Pablo», de una despedida.

21. *katanoeo* (κατανοέω, 2657) se traduce con el véase «echar» en el modismo «echar de véase» (Mt 7.3; Lc 6.41). Véase CONSIDERAR, Nº 4, etc.

22. *krateo* (κρατέω, 2902), aferrarse, prender. Se traduce «echar» en la frase «echar mano» (Mt 12.11; 21.46). Véanse AFERRAR, ASIR, Nº 4, PRENDER, etc.

23. *lancano* (λαγχάνω, 2975) denota: (a) echar suertes (Jn 19.24); (b) tener en suerte, tocar en suerte (Lc 1.9), lit.: «recibió por suerte», esto es, por designación divina; Hch 1.17, de la porción determinada por el Señor a sus apóstoles en el ministerio de ellos (cf. A, arriba); 2 P 1.1: «habéis alcanzado … una fe igualmente preciosa»; esto es, por haberles sido designada para ellos, no por haberla adquirido por sí mismos, sino por la gracia divina; acto independiente del control humano, como en el echar suertes. Véanse ALCANZAR, SUERTE, TENER, TOCAR.¶

24. *peritithemi* (περιτίθημι, 4060), poner alrededor, o encima (*peri*, alrededor, y *tithemi*, colocar, poner). Se traduce con el verbo echar en Mt 27.28: «le echaron encima un manto». Véanse CERCAR, PONER, VESTIR.

25. *poieo* (ποιέω, 4160) se traduce con el verbo echar en Mc 4.32: «echa grandes ramas». Véase HACER, etc.

26. *jripizo* (ῥιπίζω, 4494), primariamente soplar un fuego (*ripis*, fuelle; cf. *jripe*, abrir y cerrar de ojos, véase ABRIR), y de ahí hacer una brisa. Se usa en la voz pasiva en Stg 1.6: «echada de una parte a otra», de las olas llevadas de una parte a otra por la acción del viento.¶

Notas: (1) *Apekdusis* es un nombre que se traduce con el verbo echar en Col 2.11: «al echar de vosotros el cuerpo» (VHA: «en el despojamiento del cuerpo»). Véase DESPOJAR, B, Nº 1.¶ (2) El nombre *arsenokoites*: «uno que se echa con varones», aparece en 1 Co 6.9, y 1 Ti 1.10.¶ (3) *Bleteos* es un gerundio de *balo*, significando «aquello que se debe echar», y se encuentra en Lc 5.38, y, en algunos mss., en Mc 2.22.¶

EDAD

A. Nombres

1. *genea* (γενεά, 1074), relacionada con *ginomai*, venir a ser, significa primariamente engendramiento, nacimiento; después aquello que ha sido engendrado, una familia; o miembros sucesivos de una genealogía (Mt 1.17), o una raza de gentes, poseyendo características o llamamientos similares, etc., (Mt 17.17, de malas características; Mc 9.19; Lc 9.41; 16.8; Hch 2.40); o de toda la multitud de personas viviendo en el mismo período (Mt 24.34; Mc 13.30; Lc 1.48; 21.32; Flp 2.15), y especialmente de aquellos miembros de la raza judía viviendo en la misma época (Mt 11.16, etc.). Transferida de las personas al tiempo en que ellas vivían, esta palabra vino a significar una edad; esto es, un período ocupado ordinariamente por cada generación sucesiva, de digamos unos treinta a cuarenta años (Hch 14.16; 15.21; Ef 3.5; Col 1.26); ver también, p.ej., Gn 15.16. En Ef 3.21 se combina *genea* con *aion* en una notable frase en una doxología: «A Él sea gloria en la Iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén». La palabra *genea* debe distinguirse de *aion* (véase SIGLO, etc.), al no denotar un período de ilimitada duración. Véanse TIEMPO.

2. *jelikia* (ἡλικία, 2244), primariamente edad, como un cierto lapso de vida; vino a significar: (a) un tiempo particular de vida, como cuando se dice que una persona es «de edad» (Jn 9.21,23), o más allá de un cierto estado de la vida (Heb 11.11); (b) denota solo la estatura en otros pasajes (p.ej., Mt 6.27; Lc 2.52; 12.25; 19.3; Ef 4.13). Algunos consideran que Mt 6.27 y Lc 12.25 pertenecen a (a). Se tiene que distinguir de *aion* y *genea*, por cuanto solo atañe a lo perteneciente al individuo, bien a su tiempo de vida, o a su estatura. Véase ESTATURA.¶

3. *cronos* (χρόνος, 5550), de donde vienen las palabras castellanas que empiezan con cron-, denota un lapso de tiempo, sea este prolongado o no, y se traduce «edad» en Hch 7.23, de la edad de Moisés al visitar a sus hermanos israelitas en esclavitud. Véase TIEMPO, etc.

B. Adjetivo

juperakmos (ὑπέρακμος, 5230) se traduce en 1 Co 7.36 «que pase ya de edad», lit.: «más allá del florecimiento (*acme*) de la vida». Véase PASAR.¶

EDICTO

dogma (δόγμα, 1378) se traduce «edicto» en Lc 2.1. En otros pasajes se traduce como «decreto» y «ordenanza». Véanse DECRETO, etc.

EDIFICACIÓN, EDIFICAR, EDIFICADOR, EDIFICIO

A. Nombre

oikodome (οἰκοδομή, 3619) denota: (a) el acto de construir (*oikos*, hogar, y *demo*, construir). Se usa figuradamente en el NT, en el sentido de edificación, o promoción del crecimiento espiritual; lit.: las cosas de edificación (Ro 14.19; 15.2); de una iglesia local como edificio espiritual (1 Co 3.9), o toda la Iglesia, el Cuerpo de Cristo (Ef 2.21). Expresa el efecto fortalecedor de la enseñanza (1 Co 14.3,5,12,26; 2 Co 10.8; 12.19; 13.10), o de otros ministerios (Ef 4.12,16,29), la idea comunicada es la de progreso resultante de un paciente esfuerzo. Se usa también del cuerpo de resurrección del creyente (2 Co 5.1); (b) se usa literalmente en Mt 24.1; Mc 13.1,2.¶

Nota: *Oikodomia*, que aparece en algunos mss. en 1 Ti 1.4, no debe aceptarse. Véase *oikonomia*, en .

B. Verbos

1. *oikodomeo* (οἰκοδομέω, 3618), edificar una casa (véase A), (a) significa generalmente edificar, tanto si se usa literalmente como figuradamente. El participio con el artículo (equivalente a un nombre), se traduce: «edificador» (Mt 21.42; Mc 12.10; Lc 20.17; Hch 4.11, donde los mss. más acreditados tienen *oikodomos*; 1 P 2.7); (b) se usa metafóricamente, en el sentido de edificar, de promover el crecimiento espiritual y el desarrollo del carácter de los creyentes, por enseñanza o por ejemplo, sugiriendo tal progreso espiritual como el resultado de la paciente labor. Se dice: (1) de su efecto sobre las iglesias locales (Hch 9.31; 1 Co 14.4); (2) de la acción individual de los creyentes, mutuamente (1 Co 8.1; 10.23; 14.17; 1 Ts 5.11); (3) de un individuo con respecto a sí mismo (1 Co 14.4). En 1 Co 8.10, donde se traduce «será estimulada», el apóstol usa esta palabra con una patética ironía, de la acción de un hermano al «edificar» a su hermano que tiene una conciencia débil, forzándole a comprometer sus escrúpulos. Véanse FUNDAR, REEDIFICAR, SOBREEDIFICAR.

Nota: El participio *oikodomos*, con el artículo, se traduce como «edificador» (Mt 21.42; Hch 4.12; 1 P 2.7).

2. *epoikodomeo* (ἐποικοδομέω, 2026), significa construir sobre, sobreedificar, edificar encima (*epi*, sobre). Se usa en Hch 20.32; 1 Co 3.10,12,14; Ef 2.20; Col 2.7; Jud 20.¶

3. *sunoikodomeo* (συνοικοδομέω, 4925), edificar juntamente (*sun*, con). Se usa en Ef 2.22, metafóricamente, de la iglesia, como morada de Dios.¶

EFATA

effatha (ἐφφαθά, 2188) es una palabra aramea que significa abrir, usada en el modo imperativo: «sé abierto» (Mc 7.34); en tanto que la aplicación en este caso era a los oídos, la lengua quedó remedialmente afectada.

EFECTUAR

1. *ginomai* (γίνομαι, 1096), devenir. Se traduce con el verbo efectuar en 2 Ti 2.18, de la resurrección: «se efectuó»; más literalmente: «vino a ser». Véanse ESTAR, HABER, HACER(SE), SER, SUCEDER, VENIR, etc.

2. *poleo* (ποιέω, 4160), se traduce con el verbo efectuar en Heb 1.3: «habiendo efectuado la purificación». Véase HACER, etc.

EFICACIA, EFICAZ

A. Nombre

dunamis (δύναμις, 1411), fuerza, poder. Se traduce «eficacia» en 2 Ti 3.5. Véase PODER, etc.

B. Adjetivo

energes (ἐνεργής, 1756), lit.: «en trabajo» (cf. el vocablo castellano enérgico), denota activo, poderoso en acción (*en*, en; *ergon*, trabajo; en castellano, energía). Se traduce «eficaz» en 1 Co 16.9 (RV y RVR), de la puerta abierta para el evangelio en Éfeso, y hecha eficaz en los resultados de entrar por ella; y en Flm 6, de la comunión de la fe de Filemón «en el conocimiento de todo bien». En Heb 4.12 describe la Palabra de Dios como «eficaz», esto es, llena de poder para conseguir resultados.¶

EJECUTAR

poleo (ποιέω, 4160) se traduce con el verbo ejecutar en Ro 9.28; Ap 17.17. Se traduce principalmente con el verbo hacer. Véase HACER, etc.

EJEMPLO

A. Nombres

1. *deigma* (δεῖγμα, 1164), principalmente una cosa que se muestra, un espécimen; relacionado con *deiknumi*, mostrar. Denota un ejemplo dado como advertencia (Jud 7).¶

Nota: la palabra correspondiente en 2 P 2.6 es el Nº 2.

2. *jupodeigma* (ὑπόδειγμα, 5262), lit.: aquello que es mostrado (de *jupo*, debajo, y *deiknumi*, mostrar); de ahí: (a) figura, copia (Heb 8.5; 9.23); (b) ejemplo, ya sea para imitación (Jn 13.15; Stg 5.10), o para advertencia (Heb 4.11; 2 P 2.26: «ejemplo»). Véase también FIGURA.¶

3. *jupogrammos* (ὑπογραμμός, 5161), lit.: un bajo-escrito (de *jupografo*, escribir debajo, escribir letras a trazos para que fueran copiadas por los escolares); de ahí, una copia de escrito, un ejemplo (1 P 2.21), dicho de lo que Cristo dejó para los creyentes, por sus sufrimientos, no los expiatorios, sino los ejemplares, para que ellos sigan «sus pisadas».

4. *tupos* (τύπος, 5179) denotaba en primer lugar un golpe (de una raíz *tup*–, que también aparece en *tupto*, golpear); de ahí: (a) impresión, la marca de un golpe (Jn 20.25); (b) la impronta de un sello, la estampa hecha por un molde, una figura, imagen (Hch 7.43); (c) una forma o conformación (Ro 6.17); (d) el sentido o sustancia de una carta (Hch 23.25); (e) ejemplo, pauta (Hch 7.44; Heb 8.5: «modelo»); en un sentido ético (1 Co 10.6; Flp 3.17; 1 Ts 1.7; 2 Ts 3.9; 1 Ti 4.12; Tit 2.7; 1 P 5.3: «ejemplo» en todos ellos); en un sentido doctrinal, un tipo (Ro 5.14: «figura»). Véanse FIGURA, FORMA, LUGAR, MODELO, SEÑAL.¶

5. *jupotuposis* (ὑποτύπωσις, 5296), bosquejo, relacionado con *jupotupoo*, delinear. Se usa metafóricamente para denotar una pauta, un ejemplo (1 Ti 1.16: «ejemplo», RV, RVR; 2 Ti 1.13: «forma», RV, RVR). Véase FORMA.¶

B. Verbo

metasquematizo (μετασχηματίζω, 3345), cambiar de aspecto o apariencia. Se usa en 1 Co 4.6 de manera retórica, con el significado de transferir mediante una figura. Véase DISFRAZAR, etc.

C. Adverbio

tupikos (τυπικῶς, 5179) aparece en 1 Co 10.11 solo en los manuscritos más acreditados, en lugar de A, Nº 4.

EJERCER

1. *authenteo* (αὐθεντέω, 831), (de *autos*, el yo, y un nombre perdido, *jentes*, que probablemente significa trabajando; cf. con el vocablo castellano auténtico), ejercer autoridad por cuenta propia, dominar sobre. Se usa en 1 Ti 2.12: «ejercer dominio» (RV: «tomar autoridad»). En su utilización anterior, esta palabra significaba a uno que con su propia mano daba muerte a otros o a sí mismo. Más tarde vino a denotar a quien actúa en base de su propia autoridad; de ahí, ejercer autoridad, dominio. Véase DOMINIO.

2. *diakoneo* (διακονέω, 1247), ministrar, servir (relacionado con *diakonos*, véase). Se traduce con la frase «ejercer el diaconado» en 1 Ti 3.10,13. Véanse ADMINISTRAR, AYUDAR, DIACONADO, EXPEDIR, MINISTRAR, SERVIR.

3. *jierateuo* (ἱερατεύω, 2407), ser sacerdote, oficiar como tal. Se traduce «ejerciendo el sacerdocio» en Lc 1.8 (RV: «el ministerio sacerdotal»).¶ Aparece frecuentemente en la LXX y en las

Inscripciones. Cf. *jierateuma*, sacerdocio (1 P 2.5,9);¶ *jierateia*, oficio de sacerdote (Lc 1.9; Heb 7.5);¶ *jiereus*, sacerdote, y *jieros*, sagrado. Véase también SACERDOCIO.

4. *katexousiazo* (κατεξουσιάζω, 2715), forma intensificada de *exousiazo* (*kata*, abajo, intensivo). Se traduce en Mt 20.25 y Mc 10.42 como «ejercen … potestad» (RV: «oprimen con su autoridad» y «los sujetan bajo su autoridad», respectivamente). Véase también POTESTAD.¶

5. *poieo* (ποιέω, 4160), véase HACER, etc. Se traduce con el ejercer en Ap 13.12, de la Bestia ejerciendo su autoridad.

Nota: En Hch 8.9 aparece la frase «ejercía la magia» como traducción del verbo *mageuo*. Véase MAGIA.¶

EJERCITAR, EJERCICIO

A. Verbo

gumnazo (γυμνάζω, 1128) significa primariamente ejercitarse desnudo (de *gumnos*, desnudo); después, ejercitarse, entrenar el cuerpo o la mente; cf. el vocablo castellano gimnasia (1 Ti 4.7), con vistas a la piedad; Heb 5.14, de los sentidos, para discernir el bien y el mal; 12.11, del efecto de la disciplina, produciendo el ejercicio espiritual el fruto de la justicia; 2 P 2.14, de ciertos falsos maestros con corazones «habituados» a la codicia, más literalmente, «ejercitados en codicia». Véase HABITUAR.¶

B. Nombre

gumnasia (γυμνασία, 1129) denota primariamente ejercicio gimnástico; relacionado con A, Nº 1 (1 Ti 4.8), donde la referencia inmediata es probablemente no a la mera ejercitación física para los juegos sino a la disciplina sobre el cuerpo como la que el apóstol menciona en 1 Co 9.27; aunque pueda haber una alusión a las prácticas del ascetismo.

EJÉRCITO

parembole (παρεμβολε, 3925), véase CAMPAMENTO.

ÉL

Nota: Este pronombre es generalmente parte de la traducción de un verbo. Además de esto, traduce algunos de los siguientes términos.

1. *autos* (αὐτός, 846), él mismo y no otro, enfático (p.ej., Mt 1.21), donde en las versiones castellanas RV, RVR, RVR77, VM, NVI no se da el énfasis apropiado del original. La Versión Revisada Inglesa da el sentido enfático traduciendo «él es»; 3.11: «él os bautizará». En muchos casos el énfasis del original solo podría marcarse por una circunlocución que no constituiría una traducción (p.ej., 8.24). Se usa así

con mucha frecuencia, especialmente en los Evangelios, las Epístolas de Juan, y el Apocalipsis; véase también, p.ej., Ef 2.14; 4.11; 5.23,27.

2. *ekeinos* (ἐκεῖνος, 1565) denota este, esta persona. Su uso marca una distinción especial, favorable o desfavorable. Esta forma de énfasis debiera siempre tenerse en cuenta; p.ej., Jn 2.21: «pero Él hablaba»; 5.19: «todo lo que Él hace»; 7.11: «Él mismo»; 2 Co 10.18, lit. «no el que se aprueba a sí mismo, Él (*ekeinos*) es aprobado»; 2 Ti 2.13: «Él (en contraste a «nosotros») permanece fiel»; 1 Jn 3.3: «así como Él es puro»; v. 5: «Él apareció; v. 7: «Él es justo»; v. 16: «Él puso su vida»; 4.17: «como Él es». Véanse ESE, ESTE, MISMO.

3. *kakeinos* (κακεῖνος, 2548), significa «y a este», «y aquel». Se traduce con expresiones que contienen el pronombre él en Lc 22.12; Jn 6.57; 7.29; 14.12; Jn 19.35; Hch 5.37; 2 Ti 2.12; con la forma plural «ellos», aparece en Jn 17.24; Hch 15.11; Ro 11.23; 1 Co 10.6; Heb 4.2. Véanse ESTE, IGUAl, MODO, TAMBIÉN.

ELECCIÓN, ELEGIDO, ELEGIR

A. Nombre

ekloge (ἐκλογή, 1589), denota sacar de entre, selección y, de ahí, lo que es elegido. En Hch 9.15, se dice de la elección por parte de Dios de Saulo de Tarso; la frase es, lit.: «un vaso de elección». Se usa cuatro veces en Romanos; en 9.11, de Esaú y Jacob, donde la frase «el propósito … conforme a la elección» es virtualmente equivalente a «el propósito elector»; en 11.5: «un remanente escogido por gracia» se refiere a los judíos creyentes, salvados de entre la nación incrédula; lo mismo en el v. 7; en el v. 28: «la elección» puede significar bien el acto de elegir o bien los elegidos; el contexto, señalando a los padres, señala a lo primero, a la elección de la nación en base del pacto de la promesa. En 1 Ts 1.4: «vuestra elección» se refiere no a la iglesia colectivamente, sino a los individuos que la constituyen; la certeza que tiene el apóstol de la elección de ellos da la razón de su acción de gracias. Los creyentes deben dar «la mayor diligencia para hacer ciertos su llamamiento y elección», por el ejercicio de las cualidades y gracias que los hagan llenos de fruto del conocimiento de Dios (2 P 1.10).¶ Para el correspondiente verbo *eklegomai*; véase C. Véanse también ESCOGIDO

B. Adjetivos

1. *eklektos* (ἐκλεκτός, 1588), relacionado con A y C. Significa escogido, elegido. Se traduce como «elegido/a» en 1 P 1.1; 2 Jn 1,13; Ap 17.14. Véase ESCOGIDO.

2. *suneklektos* (συνεκλεκτός, 4899) significa «elegido juntamente con» (1 P 5.13). Véase JUNTAMENTE.¶

C. Verbo

eklego (ἐκλέγω, 1586), entresacar, seleccionar. Significa, en la voz media, elegir para sí, no implicando ello necesariamente el rechazo de lo que no ha sido elegido, sino elegir con las ideas subordinadas de bondad, favor o amor (Mc 13.20; Lc 6.13; 9.35; 10.42; 14.7; Jn 6.70; 13.18; 15.16,19;

Hch 1.2,24; 6.5; 13.17; 15.7,22,25; 1 Co 1.27,28; Ef 1.4; Stg 2.5). Se traduce alternativamente como «elegir» o «escoger».¶

ELEMENTOS

stoiqueion (στοιχεῖον, 4747), usado en el plural, significa primariamente cualquier primera cosa de las que otras surgen en una serie, o un todo compuesto. La palabra denota un elemento, un primer principio (de *stoicos*, hilera, rango, serie; cf. el verbo *stoiqueo*, caminar o marchar en orden o formación; véase ANDAR). Se usaba de las letras del alfabeto, como elementos del lenguaje. En el NT se usa de: (a) la sustancia del mundo material (2 P 3.10,12); (b) de las engañosas especulaciones de los misterios gentiles y de las teorías judaicas, tratado ello como principios elementales: «los rudimentos del mundo» (Col 2.8; RV: «los elementos del mundo»), mencionados como «filosofía y huecas sutilezas». Estas cosas se presentaban como superiores a la fe en Cristo; en Colosas el culto a los ángeles, mencionado en el v. 28, es explicable por la suposición, mantenida por judíos y gentiles en aquel distrito, de que las constelaciones eran o bien ellas mismas seres celestes animados, o bien estaban gobernadas por ellos; (c) los principios rudimentarios de la religión, judaica o gentil, descritos también como «los rudimentos del mundo» (Col 2.20), y como «los débiles y pobres rudimentos» (Gl 4.3,9), que constituían un yugo de esclavitud; (d) los principios elementales (el ABC) del AT, como revelación de Dios (Heb 5.12: «rudimentos», RV, RVR, lit.: «los rudimentos del principio de los oráculos de Dios»), como se enseñan a los espiritualmente recién nacidos. Véase RUDIMENTO.¶

ELIMINADO

adokimos (αδόκιμος, 96) significa no soportando la prueba, rechazado (*a*, negativo, y *dokimos*, probado, aprobado). Se dice de cosas, p.ej., de la tierra (Heb 6.8: «reprobada», RV, RVR), y de personas (Ro 1.28: «reprobada», RV: «depravada»; 1 Co 9.27: «eliminado», RV: «reprobado»: esto es, desaprobado, y por ello rechazado del presente testimonio, con pérdida de recompensa futura; 2 Co 13.5,6,7: «reprobados», RV, RVR, esto es, que no resistirá la prueba; 2 Ti 3.8: «réprobos», RV, RVR, en cuanto a la fe; Tit 1.16: «reprobados», en cuanto a las buenas obras). Véanse RECHAZADO, REPROBADO.¶

ELOCUENCIA, ELOCUENTE

A. Nombre

pithanologia (πιθανολογία, 4086), habla persuasiva. Se usa en Col 2.4, traducido en la RVR como «palabras persuasivas» (RV: «palabras especiosas»; RVR: «razonamientos capciosos»; NVI: «argumentos persuasivos»). Significa el empleo de argumentos plausibles, en contraste a demostración. Véanse también PALABRA, PERSUASIVO.¶

B. Adjetivo

logios (λόγιος, 3052), adjetivo derivado de *logos*, palabra. Significaba primariamente erudito, hombre diestro en la literatura y las artes. En Hch 18.24 se traduce «elocuente», de Apolos. La Versión Revisada Inglesa está casi seguramente en lo cierto al traducir esta expresión como «erudito». Entre los

griegos se usaba con mucha mayor frecuencia de uno que era erudito que de uno que era diestro en el uso de las palabras. El tenía un gran depósito de conocimiento, y lo podía utilizar de una manera convincente.¶

EMBAJADA, EMBAJADOR

A. Nombre

presbeia (πρεσβεία, 4242), primariamente, edad, ancianidad, rango; de ello, embajada. Se usa en Lc 14.32; 19.14.¶

B. Verbo

presbeuo (πρεσβεύω, 4243) denota: (a) ser más anciano, o el más anciano, anterior en nacimiento o edad; (b) ser un embajador (2 Co 5.20, y Ef 6.20); para Flm 9, véase bajo ANCIANO. Hay aquí una sugerencia de que ser un embajador de Cristo involucra la experiencia sugerida por la palabra «anciano». Eran hombres ancianos los que se elegían como embajadores.

EMBARCAR

1. *anago* (ἀνάγω, 321), conducir arriba. En diversos pasajes se usa de ir al mar; con el verbo embarcar se traduce en Hch 20.3; véanse HACER(SE) A LA VELA, NAVEGAR, ZARPAR; véanse también LLEVAR, OFRECER, PARTIR, SACAR, TRAER.

2. *embibazo* (ἐμβιβάζω, 1688), poner en (*en*, en; *bibazo*; que no se halla en el NT). Se usa de poner personas a bordo, en un barco (Hch 27.6).¶ En la LXX,2 R 9.28; Pr 4.11.¶

3. *epibaino* (ἐπιβαίνω, 1910), ir sobre (*epi*, sobre; *baino*, ir). Se usa varias veces en sentido náutico, traduciéndose con el verbo embarcar en la RVR solo en Hch 21.2; 27.2. En Hch 21.6: «subimos al barco». Véanse ENTRAR, LLEGAR, SENTAR(SE), SOBRE, SUBIR.

EMBARGO (SIN)

Nota: Este vocablo es traducción de: (1) el adverbio *mentoi*, sin embargo (Jn 4.27; véanse MAS, (NO) OBSTANTE, PERO, (EN) VERDAD; (2) *ge*, partícula que significa «ciertamente», «en verdad», «sin embargo», y se traduce como «sin embargo» en Lc 11.8; 18.5; véanse AUN, CIERTO, LUEGO, MANERA, REALMENTE, VERDAD. (3) *plen* se traduce variadamente como «por lo demás», «sin embargo», «no obstante», «pero», «salvo», «sino», «sino solamente», etc.; y como «sin embargo» se traduce en la RVR en Lc 13.33; Flp 4.14; Véanse OBSTANTE, PERO, PUES, SALVO, SINO, SOLAMENTE, etc.

EMBLANQUECER

leukaino (λευκαίνω, 3021), emblanquecer, hacer blanco; relacionado con *leukos*; véase BLANCO, A. Se usa en Mc 9.3; figuradamente en Ap 7.14. Véanse BLANCO (HACER), HACER.¶

EMBOTAR

poroo (πωρόω, 4456) significa endurecer (de *poros*, piel gruesa, endurecimiento). Se traduce «embotó» en 2 Co 3.14, del entendimiento. Véase ENDURECER.

EMBRIAGAR

1. *methuo* (μεθύω, 3184) significa estar ebrio de vino (de *methu*, vino especiado; vino con miel; originalmente denotaba simplemente una bebida placentera). Para Juan 2.10, véase bajo BEBER. Este verbo se usa de estar ebrio en Mt 24.49: «borrachos»; Hch 2.15: «no están ebrios»; 1 Co 11.21: «se embriaga»; 1 Ts 5.7b: «de noche se embriagan»; metafóricamente, del efecto sobre los hombres de participar en las abominaciones del sistema babilónico (Ap 17.2); de hallarse en un estado de embriaguez mental, por haber derramado con profusión la sangre de hombres (v. 6).¶

2. *methusko* (μεθύσκω, 3182) significa hacer embriagar, o embriagarse. Es un verbo incoativo, marcando el proceso del estado expresado en el Nº 1. Se usa en Lc 12.45; Ef 5.18; 1 Ts 5.7a.¶

B. Nombres

1. *methe* (μέθη, 3178), bebida fuerte; relacionada con *methu*, vino; véase A, Nº 1. Denota borrachera, embriaguez habitual (Lc 21.34; Ro 13.13; Gl 5.21).¶

2. *oinoflugia* (οἰνοφλυγία, 3632), embriaguez (*oinos*, vino; *fluo*, burbujear, borbollar, rebosar). Se traduce «embriagueces» en 1 P 4.3 (RV, RVR, RVR77: «borracheras»).¶

EMINENCIA, EMINENTE

A. Nombre

juperoque (ὑπεροχή, 5247), relacionado con *jupereco* (véase SUPERIOR). Significa, hablando estrictamente, el acto de colgar por encima (*juper*, sobre; *eco*, sostener) o aquello que cuelga por encima; y, de ahí, superioridad, preeminencia. Se traduce «eminencia», de la posición de los magistrados, en 1 Ti 2.2; «excelencia» en 1 Co 2.1, dicho del habla. Véase EXCELENCIA.¶

B. Verbo

juperbalo (ὑπερβάλλω, 5235), arrojar sobre o más allá (*juper*, sobre; *balo*, arrojar). Se traduce «más eminente» en 2 Co 3.10; «superabundante» en 2 Co 9.14; «supereminente» en Ef 1.19; 2.7: «abundantes»; 3.19: «que excede». Véanse ABUNDANTE, EXCEDER, SUPERABUNDANTE, SUPEREMINENTE.¶

EMITIR

laleo (λαλέω, 2980), hablar. Se traduce «emitieron» en Ap 10.3; 10.4: «hubieron emitido», de los truenos emitiendo sus voces. Véanse ANUNCIAR, CONOCER, CONTAR, DAR A CONOCER, DECIR, HABLAR, PREDICAR.

EMPADRONAR, EMPADRONAMIENTO

A. Verbo

apografo (ἀπογράφω, 583) significa en primer lugar apuntar, copiar; luego, registrar, inscribir, en un registro. Se usa de un censo (Lc 2.1: «fuese empadronado»; RVR77: «se hiciera un censo»); en la voz media (vv. 3,5, empadronarse: «ser empadronado/s»; RVR77: «inscribirse»). La confirmación de que este censo fue llevado a cabo en los dominios del Imperio Romano la dan los historiadores Tácito y Suetonio. Augusto mismo escribió una especie de Libro Romano del día del juicio, un Rationarium, que después quedó compendiado en un Breviarium, que debía incluir todos los reinos aliados, señalando a veinte comisarios que debían redactar las listas. En Heb 12.23 se dice de los miembros de la Iglesia de los primogénitos que «están inscritos» (RV: «están alistados»). Véase INSCRITO (estar).¶

B. Nombre

apografe (ἀπογραφή, 582) denota primariamente copia escrita, o, como término legal, declaración; luego, registro, censo (Lc 2.2; Hch 5.37). La precisión de Lucas ha sido vindicada frente a la supuesta contradicción de que, por cuanto Cirenio fue gobernador de Siria el 6 d.C., diez años después del nacimiento de Cristo, el censo, como «primer censo», no hubiera podido tener lugar entonces. En la época mencionada por Lucas, Cilicia, de la que Cirenio era gobernador, fue separada de Chipre y unida a Siria. Su posterior gobernatura de la misma Siria da cuenta de la inclusión específica de, y referencia a, su anterior relación con aquella provincia. Justino Mártir, nativo de Palestina, escribiendo a mediados del siglo segundo, afirma en tres ocasiones que Cirenio estaba presente en Siria en la época mencionada por Lucas (véanse Apol., 1.34,46; Trifón 78). También son dignos de tener en cuenta el cuidado y la exactitud que muestra Lucas en sus detalles históricos (Lc 1.3).

En cuanto a las acusaciones hechas en contra de la exactitud de Lucas, Moulton y Milligan dicen lo siguiente: «La deducción hecha durante tanto tiempo … acerca del censo sobrevive aparentemente a la demostración de que tal error solo se basa en nuestra falta de información: este microbio no ha podido ser totalmente erradicado. Es posible que el proceso de curación pueda quedar completado con nuestra última evidencia inscripcional de que Cirenio fue legado en Siria con objeto del censo en los años 8 a 6 a.C.»¶

EMPAPAR, EMPAPADO

A. Verbos

1. *gemizo* (γεμίζω, 1072), llenar o cargar hasta llenar. Se usa como «empapar» de una esponja (Mt 15.36; cf. Nº 2, Mt 27.48). Véase LLENAR, etc.

2. *pinplemi* (πίμπλημι, 4130), véase LLENAR. Se usa, traducido como «empapar», en referencia a una esponja (Mt 27.48; Jn 19.29).

B. Adjetivo

mestos (μεστός, 3324) se traduce en la RVR en forma verbal: «empaparon» (lit.: «habiendo empapado»). Aparece solo en algunos mss., en lugar de A, Nº 2, que aparece en los mss. más acreditados. Véase LLENO.

EMPEZAR

arco (ἄρχω, 757) denota comenzar. En Lc 3.21 se utiliza el participio presente en una expresión condensada, lit.: «Y Jesús mismo estaba empezando alrededor de treinta años». En castellano se traduce variadamente como «Jesús mismo al comenzar su ministerio» en la RVR, donde se añade la palabra «ministerio», que no se encuentra en el original; la RV vierte: «Y el mismo Jesús comenzaba a ser como de treinta años»; RVR77: «Y Jesús mismo, al comenzar, tenía unos treinta años». La NVI sigue a la RVR, en tanto que la VM añade: «a predicar». El significado parece ser que tenía alrededor de treinta años cuando empezó su ministerio público (cf. Hch 1.1). Solamente se traduce con el verbo empezar en Lc 13.25. En casi todos los casos se traduce con el verbo COMENZAR; véanse también GOBERNANTE (SER), REGIR.

EMPLEAR

Nota: Este verbo se emplea en Ef 4.14 en la RV, sin verbo correspondiente en el original: «Para engañar emplean con astucia las artimañas del error»; la RVR y RVR77 siguen esta traducción; la VM traduce «por medio de las tretas de los hombres, y su astucia en las artes sutiles del error»; NVI: «por la astucia y maña de hombres con propósitos engañosos»; Reina 1569 traduce: «por maldad de hombres que engañan con astutos errores».

EMPRESA

poreia (πορεία, 4197), viaje, camino (cf. *poros*, camino, paso). Se usa con el verbo *poieo*, hacer, con el significado de viajar. Se traduce «encaminándose», en Lc 13.22; en Stg 1.11: «empresas», lit. «caminos». Véase ENCAMINAR.

EMPUJAR

1. *elauno* (ἐλαύνω, 1643) significa empujar, impeler, apremiar. Se usa de remar (Mc 6.48 y Jn 6.19); del acto de un demonio sobre un hombre (Lc 8.29: «impelido»); del poder de los vientos sobre

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
nvi Nueva Versión Internacional (1995)

naves (Stg 3.4: «llevadas»); y de las tormentas sobre las nieblas: «empujadas». Véanse LLEVAR, IMPELER, REMAR.¶

2. *probalo* (προβάλλω, 4261), llevar hacia adelante. Se traduce «empujándole» en Hch 19.33. Véase BROTAR.

EN

Véase la nota sobre † en la p. iv.

ENALTECER

1. *epairo* (ἐπαίρω, 1869), levantar (*epi*, arriba; *airo*, levantar). Se dice: (a) literalmente, de una vela (Hch 27.40: «izada»); de las manos (Lc 24.50: «alzando», etc.); (b) metafóricamente, de exaltarse uno mismo, de enaltecerse (2 Co 10.5: «toda altivez que se levanta»; 1.20: «si alguno se enaltece»). Véanse ALZAR, IZAR, LEVANTAR.

2. *juperairo* (ὑπεραίρω, 5229), levantarse sobre (*juper*, por encima, y *airo*, véase Nº 1). Se usa en la voz media, de exaltarse alguien a sí mismo desmedidamente (2 Co 12.7: «no me exaltase desmedidamente»; «no me enaltezca sobremanera», dos veces; 2 Ts 2.4: «se levanta»). Véanse DESMEDIDAMENTE, EXALTAR, LEVANTAR, SOBREMANERA.¶

3. *jupsoo* (ὑψόω, 5312), levantar; relacionado con *jupsos*, elevación, altura. Se usa: (a) literalmente del levantamiento de Cristo en su crucifixión (Jn 3.14; 8.28; 12.32,34); ilustrativamente, de la serpiente de bronce (Jn 3.14), en todos estos casos traducido con el verbo levantar; (b) figuradamente, de privilegios espirituales concedidos a una ciudad (Mt 11.23; Lc 10.15: «levantada»); de elevar a dignidad y a felicidad (Lc 1.52: «exaltó»; Hch 13.17: «enalteció»); de una exaltación propia en soberbia y, en contraste, de ser elevado al honor, como resultado de la auto-humillación (Mt 23.12: «el que se enaltece», etc.; Lc 14.11; 18.14, son pasajes paralelos); de levantamiento y avivamiento espiritual (Stg 4.10; 1 P 5.6: «os exaltará»; 1 P 5.6: «Él os exalte»); de introducir a las bendiciones de la salvación mediante el evangelio (2 Co 11.7: «fuisteis enaltecidos»); (c) con una combinación de lo literal y de lo metafórico, de la exaltación de Cristo por parte de Dios Padre (Hch 2.33: «exaltado»; 5.31: «Dios ha exaltado»). Véanse EXALTAR, LEVANTAR.¶

ENARDECER

paroxuno (παροξύνω, 3947), «se enardecía» (en Hch 17.16; véase IRRITAR).

ENCADENAR

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

Veáse CADENA, ENCADENAR.

ENCALLAR (HACER)

epikelo o epokelo (ἐπικέλλω, 2027), empujar sobre. Se usa en Hch 27.41, de una nave encallando en la costa.¶

ENCAMINAR

1. *kateuthuno* (κατευθύω, 2720), hacer recto. Se dice de encaminar los pies por camino de paz (Lc 1.79). Véase DIRIGIR, Nº 5.

2. *propempo* (προπέμπω, 4311) significa acompañar, encaminar. Se traduce «encaminar» en Hch 15.3; Ro 15.24; 1 Co 16.6,11; 2 Co 1.16; Tit 3.13; 3 Jn 6. Véase ACOMPAÑAR, Nº 1, para un tratamiento más exhaustivo.

3. *poreia* (πορεία, 4197), viaje, ir. En Lc 13.22, se usa con el verbo *poieo*, traducido «encaminándose a Jerusalén»; la VHA traduce «prosiguiendo su camino»; en Stg 1.11 se traduce «empresas», lit.: «caminos». Véase EMPRESA.¶

ENCARECER

diamarturomai (διαμαρτύρομαι, 1263), forma intensificada *de marturomai* (*dia*, a través, intensivo); se utiliza en la voz media. Significa primariamente testificar exhaustivamente, dar solemne testimonio; de ahí, exhortar solemnemente, encarecer (1 Ti 5.21; 2 Ti 4.1: «te encarezco»). Véanse DAR TESTIONIO, EXHORTAR, TESTIFICAR.

ENCARGAR

1. *embrimaomai* (ἐμβριμάομαι, 1690), (de *en*, en, intensivo, y *brime*, fuerza), significa primariamente bufar con ira, como los caballos. Usado de hombres, significa enojarse, conmoverse de una manera penosa; luego, expresar indignación en contra; de ahí, reprender duramente, encargar rigurosamente (Mt 9.30; Mc 1.43); se traduce «murmuraban» en Mc 14.5; «se estremeció» en Jn 11.33; «profundamente conmovido» en el v. 38. Véanse CONMOVER, ESTREMECER(SE), MURMURAR, PROFUNDAMENTE, RIGUROSAMENTE.¶

2. *epitimao* (ἐπιτιμάω, 2008) significa: (a) poner honor sobre (*epi*, sobre; *time*, honor); (b) juzgar, hallar falta en, reprender; de ahí, encargar, o, más bien, encargar con rigor (*epi*, intensivo), p.ej., Mt 12.16; Lc 9.21. Véanse MANDAR, RECONVENIR, REPRENDER.

3. *kathistemi* (καθίστημι, 2525), forma intensificada de *istemi*; significa hacer estar ante, de pie. Se usa generalmente de señalar a alguien a una posición. Se traduce con el verbo encargar en Hch 6.3: «encarguemos», con referencia a los denominados siete diáconos; en 17.15 tiene el significado de

---

vha Versión Hispanoamericana

conducir a un cierto lugar, traducido «se habían encargado de conducir» (VM: «los que conducían»), como también se constata en la LXX en Jos 6.23; 1 S 5.3; 2 Cr 28.15). Véanse CONDUCIR, CONSTITUIR, DEJAR, ESTABLECER, PONER.

4. *martureo* (μαρτυρέω, 3140), testificar. Se traduce «os encargábamos» en 1 Ts 2.11; se halla allí solo en algunos mss. (TR), y se traduce «exhortábamos» en la RV (VM: «testificándoos»). Véanse DAR TESTIMONIO, TESTIFICAR, etc.

5. *marturomai* (μαρτύρομαι, 3143), primariamente convocar como testigo. Aparece en los mss. más acreditados en 1 Ts 2.11 en lugar del Nº 4: «encargábamos». Véanse DAR TESTiMONIO, Nº 3, PROTESTAR, REQUERIR, TESTIFICAR.

6. *tithemi* (τίθημι, 5087), poner, colocar. Significa, en la voz media, poner por uno mismo, asignar poner en (2 Co 5.19: «nos encargó a nosotros»). Véase PONER, etc.

7. *paratithemi* (παρατίδημι, 3908), véase ENCOMENDAR. Se traduce «te encargo» (1 Ti 1.18), y «esto encarga» (2 Ti 2.2). Véanse CONFIAR, DELANTE, ENCARGAR, EXPONER, PONER, REFERIR.

ENCENDER

1. *japto* (ἅπτω, 680), propiamente significa fijar a. Se usa en Hch 28.2, en los mss. más acreditados; algunos mss. tienen el Nº 3, de encender un fuego; véase Nº 2. Se usa de encender una lámpara (Lc 8.16; 11.33; 15.8). Para la voz media, véase TOCAR.

2. *periapto* (περιάπτω, 681), propiamente, atar alrededor, unir (*peri*, alrededor, y Nº 1). Se usa de encender un fuego en medio de un patio (Lc 22.55), hallado en los mss. más acreditados; algunos mss. tienen el Nº 1.¶

3. *anapto* (ἀνάπτω, 381), encender (*ana*, arriba, y Nº 1). Se usa: (a) literalmente (Stg 3.5: «enciende»); (b) metafóricamente, en la voz pasiva (Lc 12.49), de encender un fuego de hostilidad; véase FUEGO, A, Nº 1 (f). Para Hechos 28.2, véase el Nº 1 anterior.¶

4. *kaio* (καίω, 2545), arder. Se traduce «ni se enciende» (Mt 5.15); «vuestras lámparas encendidas» (Lc 12.35); véanse ARDER, QUEMAR.

5. *ekkaio* (ἐκαίω, 1572), (de *ek*, fuera, intensivo, y Nº 4), lit.: quemar afuera; en la voz pasiva, ser encendido, quemado totalmente. Se usa de las pasiones lascivas de los hombres (Ro 1.27).¶

6. *kausoo* (καυσόω, 2741) se usaba como término médico, de una fiebre; en el NT, arder con gran calor; relacionado con *kauson*, calor abrasador, véase CALOR. Se dice de la futura destrucción de los elementos naturales: «ardiendo» (2 P 3.10; v. 12: «encendiéndose»), ambos en la voz pasiva, lit.: «siendo quemados».¶

---

lxx Septuaginta
tr Textus Receptus

7. *puroo* (πυρόω, 4448), (de *pur*, fuego), fulgurar con ardor. Se dice de los pies del Señor, en la visión de Ap 1.15, traducido «refulgente»; se traduce «de fuego» (RVR: «encendidos») en Ef 6.16, de los dardos del Maligno; se usa metafóricamente de las emociones, en 1 Co 7.9: «estarse quemando»; 2 Co 11.29: «me indigno» (RV: «me quemo»); literalmente en otros pasajes, de los cielos (2 P 3.12: «encendiéndose»); del oro (Ap 3.18: «refinado», RV: «afinado»; VM: «acrisolado»). Véanse (DE) FUEGO, INDIGNAR, QUEMAR, REFINAR, REFULGENTE.

ENCERRAR

1. *kleio* (κλείω, 2808) se usa: (a) de cosas materiales (Mt 6.6; 25.10; Lc 11.7; Jn 20.19, 26; Hch 5.23; 21.30; Ap 20.3: «encerró»); figuradamente (Ap 21.25); (b) metafóricamente, del Reino de los Cielos (Mt 23.13); del cielo, con consecuencias de hambre (Lc 4.25; Ap 11.6); de compasión (1 Jn 3.17: «cierra contra él su corazón»); de las bendiciones debidas a las promesas de Dios con respecto a David (Ap 3.7); de una puerta para testificar (Ap 3.8).¶

2. *katakleio* (κατακλείω, 2623), lit.: cerrar abajo (*kata*, sin embargo, tiene un sentido intensivo), significa encerrar en confinamiento (Lc 3.22; Hch 26.10).¶ En la LXX, Jer 32.3.¶

3. *sunkleio* (συγκλείω, 4788), encerrar juntamente, cerrar por todos los lados (*sun*, con; *kleio*, cerrar). Se usa de pescar peces (Lc 5.6); metafóricamente en Ro 11.32, de los tratos de Dios con judíos y gentiles, en que Él «sujetó (o encerró, RV) a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos». No hay sugerencia aquí de salvación universal. El significado, en base del contexto, es que Dios ha ordenado que todos han de quedar convictos de desobediencia sin escape alguno posible en base del mérito humano, a fin de que Él pueda exhibir su misericordia, y ha ofrecido el evangelio sin distinciones nacionales, y que cuando Israel quede restaurado mostrará, en el milenio consiguiente, su misericordia a todas las naciones. La palabra «todo», con referencia a Israel, debe ser considerada a la luz del v. 26, y, en referencia a los gentiles, a la luz de los versículos 12-25; en Gl 3.22,23: «la Escritura lo encerró todo bajo pecado», el apóstol muestra que, por su imposibilidad en quedar justificados por la observancia de la ley, todos, judíos y gentiles, se hallan bajo pecado, a fin de que se pueda atribuir justicia a todos los que creen. Véase SUJETAR.¶

ENCIMA

Los siguientes adverbios tienen este significado (se omiten aquí las preposiciones).

1. *epano* (ἐπάνω, 1883), (*epi*, sobre; *ano*, por encima), se usa frecuentemente como preposición con un nombre; adverbialmente, de cantidad (p.ej., Mc 14.5; 1 Co 15.6). Se usa adverbialmente también en Lc 11.44: «andan encima». Véanse HACIA, MAS DE, SOBRE.

2. *juperano* (ὑπεράνω, 5231) es un adverbio compuesto, formado por la preposición *juper*, más que, superior a, sobre, y el adverbio *ano*, arriba. Se traduce «sobre» en Ef 1.21; Heb 9.5; en Ef 4.10: «subió por encima de todos los cielos». Véase SOBRE.¶

Nota: El verbo *epoikodomeo*, véase EDIFICAR, se traduce «edifica encima» en 1 Co 3.10. Véase también SOBREEDIFICAR.

ENCINTA

A. Adjetivo

enkuos (ἔγκυος, 1471) denota «encinta» (en, *en*, y *kuo*, concebir), (Lc 2.5).¶

B. Verbos

eco (ἔχω, 2192), tener. Se usa en la expresión en *gastri equein*, que se traduce con el verbo concebir (Mt 1.18,23); y «estar encinta» (Mt 24.19; Mc 13.17; Lc 21.23; 1 Ts 5.3; Ap 12.2). Véase CONCEBIR; véanse también AGONIZAR, (TENER) DOLENCIA, ENFERMEDAD, (ESTAR) ENFERMO, TENER (DOLENCIA, ENFERMEDAD); véanse también CONTENER, TENER.

ENCOMENDAR, ENCOMENDADO

A. Verbos

1. *paradidomi* (παραδίδωνι, 3860), lit.: dar o entregar sobre (*para*, sobre; *didomi*, dar). Se dice de la acción de encomendar a Dios sus siervos (Hch 14.26; 15.40). Véase ENTREGAR, etc.

2. *paratithemi* (παρατίθημι, 3908), lit.: poner cerca (*para*, cerca); en la voz media denota poner con alguien, confiar, encomendar. En el sentido de encomendar, se dice: (a) del Señor Jesús al encomendar su espíritu a las manos del Padre (Lc 23.46); (b) de encomendar a los discípulos a Dios (Hch 14.23); (c) de encomendar a ancianos a Dios (Hch 20.32). Véanse CONFIAR, DELANTE, ENCARGAR, EXPONER, PONER, REFERIR.

3. *pisteuo* (πιστεύω, 4100) significa confiar, encomendar a (Lc 16.11: «confiará»; 1 Ti 1.11: «me fue encomendada»); véanse CONFIAR, CREER, etc.

B. Nombre

paratheke (παραθήκη, 3866), poner con, depósito (*para*, con; *tithemi*, poner), y su forma más larga, *parakatheke*, se hallan: la primera en 2 Ti 1.12: «mi depósito» (quizás, «mi depósito con Él»), y la segunda, en 1 Ti 6.20, donde «guarda lo que se te ha encomendado» es, lit.: «guarda el depósito»; 2 Ti 1.14: «guarda el buen depósito». Véase DEPÓSITO.¶

ENCONTRAR, ENCUENTRO

A. Verbos

1. *jeurisko* (εὑρίσκω, 2147) denota: (a) encontrar, ya por una búsqueda previa (p.ej., Mt 7.7: «hallaréis», v. 8: «halla»), o sin ella (p.ej., Mt 27.32: «hallaron»); en la voz pasiva, de la desaparición de Enoc (Heb 11.5: «no fue hallado»); de montes (Ap 16.20: «no fueron hallados»); de Babilonia y sus

ocupantes (18.21: «será hallada», v. 22: «se hallará»); (b) metafóricamente, hallar como resultado de una búsqueda, o aprender, descubrir (p.ej., Lc 19.48: «no hallaban»; Jn 18.38: «no hallo»; 19.4: «ningún delito hallo», v. 6: «no hallo»; Hch 4.21: «no hallando»; 13.28: «sin hallar»; Ro 7.10: «hallé»; Gl 2.17: «somos hallados», indicando en este último pasaje «la sorpresa del judío» que se enteraba por vez primera que ante Dios no tenía ninguna superioridad moral sobre los gentiles, a los que motejaba despreciativamente de «pecadores», en tanto que se consideraba «justo» a sí mismo; 1 P 1.7: «sea hallada»; Ap 5.4: «no se había hallado»); (c) en la voz media, hallar para sí mismo, ganar, procurar (Mt 10.39: «halla»; 11.29: «hallaréis descanso»; Lc 1.30: «has hallado»; Hch 7.46: «halló»; 2 Ti 1.18: «que halle»). Se traduce con el verbo encontrar en Mt 18.13: «encuentra»; Lc 9.12: «encuentren»; 15.4: «hasta encontrarla»; v. 5: «la encuentra»; v. 6: «he encontrado»; v. 8: «hasta encontrarla»; v. 9: «cuando la encuentra»; «he encontrado»; Hch 8.40: «se encontró en Azoto»; Ap 20.11: «se encontró». Véanse HALLAR, OBTENER, PROVEER.

2. *apantao* (ἀπαντάω, 528), ir a encontrar, encontrar [*apo*, de (partitivo); *antao*, encontrarse con, venir cara a cara con]. Se usa en Mc 14.3: «os saldrá al encuentro» (RVR: «os encontrará») y Lc 17.12: «le salieron al encuentro diez hombres» (RVR: «viniéronle al encuentro»). Algunos mss. tienen este verbo en lugar del Nº 3 en Mt 28.9; Mc 5.2; Lc 14.31; Jn 4.51; Hch 16.16. Véanse FRENTE, HACER FRENTE, RECIBIR, SALIR, VENIR.¶

3. *jupantao* (ὑπαντάω, 5221), ir a encontrar, encontrar. Tiene el mismo significado que el Nº 2, y se usa en Mt 8.28: «vinieron a su encuentro»; Lc 8.27: «vino a su encuentro»; Jn 11.20: «salió a encontrarle»; v. 30: «le había encontrado», y, en los mss. más auténticos, en Mt 28.9: «salió al encuentro»; Mc 5.2: «vino a su encuentro»; Lc 4.31: «hacer frente» (de encontrar en batalla); Jn 4.51: «salieron a recibirle»; 12.18: «había venido … a recibir»; Hch 16.16: «salió al encuentro». Véase el Nº 2. Véanse también FRENTE, HACER FRENTE, RECIBIR, SALIR, VENIR.

4. *sunantao* (συναντάω, 4876), encontrarse con, lit.: encontrarse junto con (*sun*, con, y *antao*, véase Nº 2). Se usa en Lc 9.37: «les salió al encuentro»; también en el v. 18, en algunos mss.; 22.10: «os saldrá al encuentro»; Hch 10.25: «salió … a recibirle»; Heb 7.1: «salió a recibir»; v. 10: «salió al encuentro»; metafóricamente en Hch 20.22: «lo que allá me ha de acontecer» (lit.: las cosas que me han de encontrar). Véanse ACONTECER, RECIBIR, SALIR.¶

B. Nombres

1. *jupantesis* (ὑπάντησις, 5222), ir a encontrar; relacionado con A, Nº 3, precedido por la preposición *eis*, a; lit.: «a un encuentro». Se traduce «recibir»; se halla en Jn 12.13, y en los más auténticos mss., en Mt 8.34: «encuentro» (véase Nº 3) y 25.1: «recibir» (véase Nº 2). Véase RECIBIR.¶

2. *apantesis* (ἀπάντησις, 529), reunión (relacionada con A, Nº 2). Aparece en Mt 25.6: «recibirle»; en algunos mss. en el v. 1 y en 27.32; Hch 28.15: «recibirnos»; 1 Ts 4.17: «recibir». En todos estos casos, la traducción más rigurosa sería «salir al encuentro». Se usa en los papiros de un magistrado que llegaba por primera vez. «Parece que la idea especial de la palabra era la bienvenida oficial a un dignatario acabado de llegar» (Moulton, *Greek Test. Gram*., Vol I, p. 4). Véase RECIBIR.¶

3. *sunantesis* (συνάντησις, 4877), salir a encontrarse con; relacionado con A, Nº 4. Se halla en algunos mss. en Mt 8.34, de la salida de toda la gente de una ciudad al encuentro del Señor: «Salió al encuentro» (véase Nº l).¶

ENCORVAR

1. *kupto* (κύπτω, 2955), inclinar la cabeza, encorvarse. Aparece en Mc 1.7: «No soy digno de desatar encorvado»; Jn 8.6,8; véase INCLINAR.¶

2. *sunkupto* (συγκύπτω, 4794), inclinarse junto (*sun*, junto con; *kupto*, inclinar, encorvar). Se dice, en Lc 13.11, de la mujer que padecía una deformidad física: «encorvada».¶

ENCUBRIR, ENCUBIERTAMENTE

A. Verbos

1. *kalupto* (καλύπτω, 2572) significa cubrir, encubrir, de manera que no se pueda ver nada de lo cubierto; de ahí algo distinto de *krupto*, Nº 3. Se traduce con el verbo encubrir en Mt 10.26; 2 Co 4.3, dos veces. Véase CUBRIR.

2. *sunkalupto* (συγκαλύπτω, 4780), lit.: cubrir junto; el prefijo *sun*–, sin embargo, es intensivo, y el verbo significa cubrir totalmente, encubrir. Así se traduce en Lc 12.2.¶

3. *krupto* (κρύπτω, 2928), encubrir, esconder, ocultar, mantener secreto (cf. con los términos castellanos como críptico y sus derivados). Se usa: (a) en su sentido físico (p.ej., Mt 5.14: «esconder»; 13.44: «escondido»; 25.18: «escondió», algunos mss. tienen aquí *apokrupto*; véase ESCONDER); (b) metafóricamente (p.ej., Mt 11.25, algunos mss. tienen aquí *apokrupto*; 13.35; Lc 18.34: «encubierta»; 19.42: «está encubierto»; Jn 19.38: «secretamente»). Véanse ESCONDER, OCULTAR, OCULTO, PERMANECER, SECRETAMENTE.

4. *pareisago* (παρεισάγω, 3919), introducir encubiertamente (lit.: traer adentro al lado). Se usa así en 2 P 2.1: «introducirán encubiertamente herejías». Véase INTRODUCIR.¶

5. *pareisduo* (παρεισδύω, 3921), o *pareisduno*, entrar por el lado (*para*, al lado; *eis*, en, insinuarse paso a paso, con disimulo, entrar encubiertamente). Se usa en Jud 4: «Han entrado encubiertamente». Véase ENTRAR.¶

B. Adverbio

lathra (λάθρα, 2977), secretamente, encubiertamente, en secreto (de una raíz *lath*–que indica desapercibido, desconocido, y que aparece también en *lanthano*, escapar a la detección; *lethe*, olvido). Se traduce «secretamente» en Mt 1.19; «en secreto» en 2.7 y Jn 11.28; «encubiertamente» (Hch 16.37). Véanse SECRETAMENTE, y (EN) SECRETO.¶

ENDECHAR

threneo (θρηνέω, 2354), lamentarse, endechar; relacionado con *threnos*, lamentación, endecha. Se usa: (a) en sentido general, de los discípulos durante la ausencia del Señor (Jn 16.20: «Vosotros lamentaréis»); (b) de aquellas que se entristecían por los sufrimientos y la inminente crucifixión del Señor (Lc 23.27: «hacían lamentación»); la palabra precedente es *kopto*, véase LLORAR; (c) de endechas como por los muertos (Mt 11.17; Lc 7.32: «Os endechamos»). Véase LAMENTAR.¶

ENDEMONIADO

Veánse DEMONIO, ENDEMONIADO

ENDEREZAR, ENDEREZADO

A. Verbos

1. *anakupto* (ἀνακύπτω, 352), erguirse, enderezarse. Se usa: (a) del cuerpo (Lc 13.11: «enderezar»; Jn 8.7: «se enderezó»; v. 10: «enderezándose»); (b) metafóricamente, de la mente, mirar hacia arriba, alegrarse triunfantemente (Lc 21.28: «erguíos»; seguido de *epairo*: «levantad»); se encuentra un ejemplo en los papiros en el que una persona habla de la imposibilidad de volver a mirar hacia arriba en un cierto lugar, de vergüenza (Moulton y Milligan, *Vocabulary*).¶ En la LXX, Job 10.15.¶

2. *anorthoo* (ἀνορθόω, 461), enderezar (*ana*, arriba; *orthos*, recto). Se usa de levantar «las manos caídas» (Heb 12.12); de levantar un edificio caído, de restaurar ruinas (Hch 15.16; cf., p.ej, 2 S 7.13,16; 1 Cr 17.12; Jer 10.12; tiene este uso a menudo en los papiros); de la curación de la mujer con un espíritu de enfermedad (Lc 13.13, se traduce con el verbo enderezar: «se enderezó»; para el v. 11, véanse Nº 1). Véanse LEVANTAR(SE), VOLVERSE.¶

3. *egeiro* (ἐγείρω, 1453), despertar, levantar. Se usa en Mc 9.27: «le enderezó». Véanse DESPERTAR, LEVANTAR, RESUCITAR.

4. *euthuno* (εὐθύνω, 2116), relacionado con B. Se usa del mantenimiento del rumbo de una nave por parte del timonel (Stg 3.4: «El que las gobierna»), usado en participio presente, denotando al ejecutante de la acción: lit.: «El que mantiene recto»; metafóricamente, de enderezar el camino del Señor: «enderezad» (Jn 1.23). Véase GOBERNAR.

B. Adjetivo

euthus (εὐθύς, 2117), directo, recto. Se traduce en forma de verbo en varios pasajes de la RVR: «enderezad» (Mt 3.3; Mc 1.3; Lc 3.4, RV: «haced derechas»; v. 5: «enderezados»). Véanse DERECHO, RECTO.

ENELDO

anethon (ἄνηθον, 432), eneldo. Se usaba para alimentación y encurtidos (Mt 23.23).¶

ENEMIGO, ENEMISTAD, ENEMISTAR

A. Adjetivo

ecthros (ἐχθρός, 2190), adjetivo, denotando primariamente aborrecido u odioso; relacionado con *echthos*, odio; quizás asociado con *ektos*, afuera; de ahí, en el sentido activo, denota aborreciente, hostil. Se usa como nombre, significando enemigo, adversario. Se dice: (a) del diablo (Mt 13.19; Lc 10.19); (b) de la muerte (1 Co 15.26); (c) del creyente profesante que quisiera hacerse amigo del mundo, haciéndose entonces enemigo de Dios (Stg 4.4); (d) de hombres opuestos a Cristo (Mt 13.25,28; 22.44; Mc 12.36; Lc 19.27; 20.43; Hch 2.35; Ro 11.28; Flp 3.18; Heb 1.13; 10.13); o a sus siervos (Ap 11.5,12); a la nación de Israel (Lc 1.71,74; 19.43); (e) de alguien opuesto a la justicia (Hch 13.10); (f) de Israel en su enajenación de Dios (Ro 11.28); (g) de los no regenerados en su actitud hacia Dios (Ro 5.10; Co 11.21); (h) de los creyentes en su estado anterior (2 Ts 3.15); (i) de enemigos (Mt 5.43,44; 10.36; Lc 6.27,35; Ro 12.20; 1 Co 15.25); del apóstol Pablo debido a que les decía la verdad a los creyentes (Gl 4.16). Cf. B, enemistad.¶

B. Nombre

ecthra (ἔχθρα, 2189), del adjetivo *ecthros* (véase A). Se traduce «enemistad» en Ro 8.7; «enemistades» en Gl 5.20; Ef 2.14,16; «enemistad» en Stg 4.4. En Lc 23.12 se traduce como participio: «enemistados», lit.: «Habían estado en enemistad». Es el término contrario a *agape*, amor.¶

C. Verbo

Nota: En Lc 23.12 se traduce el nombre *ecthra* (véase B) como participio: «estaban enemistados» (lit.: en enemistad).

ENFERMAR, ENFERMEDAD, ENFERMO

A. Verbos

1. *astheneo* (ἀσθενέω, 770), lit.: estar débil (*a*, negativo; *sthenos*, fortaleza). Se traduce estar enfermo (p.ej., en Mt 25.36; el v. 39 también en los mss. más acreditados, traducido solo como «enfermo»; algunos mss. tienen aquí C, Nº 1; Mc 6.56; Jn 4.46; 11.1-3,6; Flp 2.27; Stg 5.14). Con el verbo «enfermar» se traduce en Hch 9.37; 2 Co 11.29, dos veces; Flp 2.26. Véase DÉBIL, DEBILITAR, NECESITADO.

2. *kamno* (κάμνω, 2577), primariamente, trabajar; de ahí, del efecto del constante trabajo, estar agotado (Heb 12.3). Se traduce «que vuestro ánimo no se canse»; en Stg 5.15: «enfermo»; lit.: «al que está enfermo». La elección de este verbo, en lugar de la repetición del Nº 1 (v. 14, véase Nº 1), es sugerente de lo que comúnmente acompaña a la enfermedad, la fatiga de la mente, (esto es lo que significa este verbo), y que con no poca frecuencia dificulta la recuperación física; de ahí que esta causa

especial esté aquí presentada en la idea general de enfermedad. En algunos mss. aparece en Ap 2.3.¶ En la LXX, Job 10.1; 17.2.¶ Véanse también CANSAR, DESMAYAR.

3. *suneco* (συνέχω, 4912), mantener dentro, sujetar fuerte. Se usa, en la voz pasiva, de ser atrapado o afligido por enfermedades (Hch 28.8: «enfermo», del padre de Publio, cf. Mt 4.24: «afligidos»; Lc 4.38: «tenía una gran fiebre»; lit.: «estaba tomada» por la fiebre). Véanse AFLIGIR, ANGUSTIAR, APRETAR, CONSTREÑIR, CUSTODIAR, ENTREGAR, ESTRECHAR, ESTRECHO, PONER, TAPAR.

B. Nombres

1. *astheneia* (ἀσθένεια, 769), lit.: carencia de fortaleza (*a*, negación; *sthenos*, fortaleza), debilidad, indicando una incapacidad de producir resultados. Se traduce «enfermedad/es» en diez de las veintiséis ocasiones en que aparece, en la RVR (Mt 8.17; Lc 5.15; 8.2); en Lc 13.11, la frase «espíritu de enfermedad» atribuye el encorvamiento de la mujer directamente a la actividad satánica. La fraseología relacionada es indicativa de la instrucción médica que poseía el escritor (v. 12; Jn 5.5: «enfermo»; 11.4; Hch 28.9; Gl 4.13; 1 Ti 5.23). Véanse DÉBIL, DEBILIDAD.

2. *nosema* (νόσημα, 3553), forma alterna del Nº 3. Se halla en algunos mss. en Jn 5.4.¶ Cf. *noseo*, delirar, tener un deseo enfermizo de (1 Ti 6.4).¶

3. *nosos* (νόσος, 3554), relacionado con el vocablo latino *nocere*, injuriar (véase el vocablo castellano, nosología), es la palabra acostumbrada para referirse a dolencia, enfermedad (Mt 4.23,24; 8.17: «dolencias»; 9.35; 10.1; Mc 1.34; 3.15; Lc 4.40; 6.17; 7.21; 9.1; Hch 19.12). Los mss. más acreditados omiten la palabra en Mc 3.15. Véase DOLENCIA.¶

Nota: Eco, juntamente con *kakos y escatos*, se traduce «tener dolencias», «estar enfermo», etc.; (p.ej., Mt 9.12; 14.35; Mc 1.34; 6.55; Lc 7.2). Véase también AGONIZAR.

C. Adjetivos

1. *asthenes* (ἀσθενής, 772), lit.: sin fortaleza; de ahí, débil. Se usa de debilidad corporal, Mt 25.43 (para el v. 39, véase A, Nº 1), 44; algunos textos lo presentan en Lc 9.2, los más acreditados omiten este término, siendo el significado el de sanar en general; 10.9; Hch 4.9; 5.15,16; se traduce «enfermos» en 1 Co 11.30. Véanse DÉBIL.

2. *arrostos* (ἄρρωστος, 732), debilitado, enfermizo (*a*, negativo; *ronnumi*, ser fuerte). Se traduce «enfermo» en Mt 14.14: «los que … estaban enfermos»; Mc 6.5,13; 16.18; «debilitados» en 1 Co 11.30, también aquí del estado físico.¶ En la LXX, 1 R 14.5; Mal 1.8. Véase también DEBILITADO.

Notas: (1) El verbo *astheneo* se traduce en muchas ocasiones como «enfermo», o como «estar enfermo»; véase A, Nº 1; (2) *escatos* se traduce, juntamente con el verbo *eco*, como «estar enfermo» o «tener dolencia»; véase B, Nº 3, nota; (3) *kakos*, juntamente con el verbo *eco*, se traduce «tener enfermedad» (p.ej., Mt 4.24: *kakos equein*, tener dolencias); (4) el verbo *kamno* se traduce en Stg 5.15 como «enfermo», véase A, Nº 2; (5) el verbo *suneco* se traduce «enfermo» en Hch 28.8.

ENFILAR

kateco (κατέχω, 2722), sujetar firmemente (*kata*, abajo, intensivo; *eco*, sujetar). Se usa de dirigirse hacia un lugar (Hch 27.40), traducido «enfilaron» (RV: «íbanse»; VM: «se dirigían»; la NVI vierte: «fueron arrimando el barco a la playa»). Véase RETENER, etc.

ENFRENTE

1. *katenanti* (κατέναντι, 2713), (*kata*, abajo, con *enanti*, adverbio que significa, cuando se usa como preposición: «delante»), significa literalmente abajo enfrente. Se usa: (a) de localidad (p.ej., Mc 11.2: «enfrente»; 13.3: «frente»; Lc 19.30: «enfrente»); (b) como «a la vista de» (Ro 4.17: «delante»); también aparece en la mayor parte de mss. en 2 Co 2.17; 12.19.

2. *apenanti* (ἀπέναντι, 561), [*apo*, de (partitivo), con *enanti*, véase Nº 1], denota: (a) enfrente (Mt 27.61: «delante»); (b) a la vista de, delante (Mt 27.24: «delante»; Hch 3.16: «en presencia de»; Ro 3.18: «delante»); (c) contra (Hch 17.7: «contravienen», lit.: «actúan en contra»). En algunos mss. se halla en Mt 21.2 (TR), traducido «enfrente». Véanse CONTRA, DELANTE, PRESENCIA.¶

ENFRIAR, FRIO

A. Verbo

psuco (ψύχω, 5594), respirar, soplar, enfriar soplando; voz pasiva, enfriarse. Se usa metafóricamente en Mt 24.12, en el sentido de un celo o amor desvaneciente.¶

B. Nombre

psucos (ψῦχος, 5592), frialdad, frío. Aparece en Jn 18.18: «frío»; Hch 28.2: «frío»; 2 Co 11.27: «frío».¶

C. Adjetivo

psucros (ψυχρός, 5593), fresco, frío; más pleno en expresión que *psucos*. Se usa en sentido natural en Mt 10.42: «agua fría»; metafóricamente en Ap 3.15,16.¶

ENFURECER, FUROR, FURIOSO

A. Verbos

1. *diaprio* (διαπρίω, 1282) significa serrar a través (*dia*, aparte, a través; *prio*, serrar), cortar con una sierra; como en 1 Cr 20.3, LXX; de ahí, metafóricamente, ser cortado a través mentalmente, verse desgarrado por una ofensa, quedar cortado hasta el corazón. Se usa en Hch 5.33: «se enfurecían» (RV:

«regañaban»; RVR77: «se sentían heridos en lo más vivo»; VM: «fueron cortados hasta el corazón; 7.54: «se enfurecían»; RV, RVR77, VM como en la cita anterior).¶

2. *emmainomai* (ἐμμαίνομαι, 1693), forma intensiva de *mainomai*, estar encolerizado, enfurecido; con el prefijo en–, en, implicando una cólera feroz, estar encolerizado en contra. Se traduce «enfurecido sobremanera» en Hch 26.11 (cf. 9.1).¶

B. Nombres

1. *anoia* (ἄνοια, 454), lit.: sin entendimiento (*a*, negativo; *nous*, mente, entendimiento). Denota insensatez (2 Ti 3.9: «insensatez», que halla su expresión en un furor violento; Lc 6.11: «furor»). Véase INSENSATEZ.¶

2. *thumos* (θυμός, 2372), ira acalorada, pasión, véase ENOJO, *Notas* (1) y (2). Se traduce «ira» en Lc 4.28; Hch 19.28; Ro 2.8; Heb 11.27; Ap 12.12; 14.10,19; 15.1,7; 16.1; «iras» en 2 Co 12.20; Gl 5.20; «enojo» en Ef 4.31; Col 3.8; «ardor» en Ap 16.19; y «furor» en Ap 14.8; 18.3; 19.15. Véanse ENOJO, IRA.¶

C. Adverbio

sfodros (σφοδρῶς, 4971) significa: en gran manera. Se usa en Hch 27.18, traducido «furiosamente», de una tempestad (RVR, RVR77: «vehemente tempestad»; la NVI traduce «arreciaba furiosa»).¶

ENGAÑAR, ENGAÑADOR, ENGAÑO, ENGAÑOSO

A. Verbos

1. *apatao* (ἀπατάω, 538), engañar; véase C, Nº 1. Se usa: (a) de aquellos que engañan «con palabras vanas», empequeñeciendo el verdadero carácter de los pecados mencionados (Ef 5.6); (b) del hecho de que Adán «no fue engañado» (1 Ti 2.14; cf. lo dicho de Eva; véase Nº 2); (c) del engaño propio de aquel que se cree religioso, pero no refrena su lengua (Stg 1.26).¶

2. *exapatao* (ἐξαπατάω, 1818), (*ek* o *ex*, intensivo, y el Nº 1), significa engañar totalmente, seducir completamente (2 Co 11.3: «engañó»); la traducción más adecuada sería «como la serpiente engañó, o sedujo, completamente a Eva». También en 1 Ti 2.14, en los mss. más acreditados, se usa esta forma más intensa del engaño de Eva por parte de Satanás, lit.: «totalmente engañada» (RV: «seducida»); para Adán se usa el verbo simple, véase Nº 1. Igualmente se usa de la influencia del pecado (Ro 7.11); del autoengaño (1 Co 3.18); de malos hombres, que provocan divisiones (Ro 16.18); de maestros engañadores (2 Ts 2.3).¶ En la LXX, Éx 8.29.¶

3. *frenapatao* (φρεναπατάω, 5422), lit.: engañar en la mente de uno (*fren*, mente, y Nº 1), «engañar con imaginaciones» (Lightfoot). El término es usado en Gl 6.3, con referencia a la vanidad propia, que es una forma de autoengaño, un pecado en contra del sentido común. Cf. Stg 1.26 (Nº 1).¶

4. *dolioo* (δολιόω, 1387), seducir, como con un anzuelo, engañar; véase C, Nº 2. Se traduce «con su lengua engañan» en Ro 3.13.¶

Nota: Para *doloo*, forma abreviada del Nº 4, véase ADULTERAR, Nº 1.

5. *existemi* (ἐξίστημι, 1839) se traduce en Hch 8.9,11 como «había engañado»; no significa engañar, sino confundir, asombrar, y la RVR77 traduce ambos pasajes con la frase «dejar atónito». Véanse ASOMBRAR(SE), (ESTAR), ESTAR FUERA DE SI, LOCO (ESTAR), MARAVILLAR(SE).

6. *paralogizomai* (παραλογίζομαι, 3884), literal y primariamente, contar mal; significa por ello razonar falsamente (*para*, de, erróneamente; *logizomai*, razonar) o engañar con falsos razonamientos. Se traduce «engañe» en Col 2.4 (RV: «seduzca») y Stg 1.22: «engañándoos» (RV, RVR, RVR77).¶

7. *planao* (πλανάω, 4105), relacionado con *plane*, B (II), nota 2 (en castellano; cf. planeta). En ocasiones significa, en la voz pasiva, ir errante, vagar (Mt 18.12: «se descarría»; 1 P 2.25: «descarriadas»; Heb 11.38: «errando»); frecuentemente en la voz activa, significa engañar, llevando al error, seducir (p.ej., Mt 24.4,5,11,24; Jn 7.12,57). En Ap 12.9 es usado el participio presente con el artículo definido, como título para el diablo: «el cual engaña» (RV, RVR, RVR77, VM); una traducción más ajustada sería «el Engañador». A menudo tiene el sentido de engañarse a uno mismo (p.ej., 1 Co 6.9; 15.33; Gl 6.7; Stg 1.16: «no erréis»). Véanse ANDAR, DESCARRIAR(SE), ERRAR, EXTRAVIAR, SEDUCIR, VAGAR.

8. *apoplanao* (ἀποπλανάω, 635), hacer ir extraviado (*apo*, apartado de, y el Nº 12). Se usa metafóricamente de conducir al error (Mc 13.22: «engañar», RV: «extraviar»); la voz pasiva se usa en 1 Ti 6.10: «se extraviaron» (RVR: «se descaminaron»). Véase EXTRAVIARSE.¶

9. *pleonekteo* (πλεονεκτέω, 4122), lit.: buscar conseguir más (*pleon*, más; *eco*, tener); de ahí conseguir ventaja sobre, ganar ventaja de. En 2 Co 7.2 se traduce «no gane ventaja»; en los otros cuatro pasajes se traduce uniformemente con el verbo engañar (2 Co 7.2: «a nadie hemos engañado»; 12.17: «¿Acaso os hemos engañado?»; v. 18: «¿Os engañó?»). Véanse GANAR, VENTAJA.¶

10. *sulagogeo* (συλαλογέω, 4812), llevar como botín, llevar cautivo (*sule*, botín; *ego*, conducir). Se traduce con el verbo engañar en Col 2.8: «que ninguno os engañe» (RV: «mirad que nadie os esté llevando cautivos»). El falso maestro, mediante sus «filosofías y huecas sutilezas» se los llevaría como si fueran su botín.¶

11. *apostereo* (ἀποστερέω, 650), defraudar. Se traduce generalmente como defraudar; «no os neguéis» (1 Co 7.5); véase DEFRAUDAR, Nº 1, etc.

B. Adjetivos

1. *goes* (γόης, 1114) denota primariamente uno que llora (*goao*, llorar); de ahí, del gemido con que se pronunciaban los encantamientos, hechicero, brujo, encantador; y de ahí charlatán, impostor. Se traduce «engañadores» en 2 Ti 3.13 (RV: «impostores»); es posible que los maestros aquí mencionados practicaran artes mágicas; cf. v. 8.¶

2. *planos* (πλάνος, 4108) es un adjetivo que significa errante, o llevando errante, seductor (1 Ti 4.1: «espíritus engañadores», RV: «espíritus de error»; la RVR77 coincide con : «espíritus seductores»); utilizado como nombre, denota a un impostor del tipo vagabundo, y por ello a cualquier tipo de engañador o corruptor (Mt 27.63: «engañador», RV, RVR y NVI: «impostor»; 2 Co 6.8: «engañadores», RV, RVR, RVR77, VM y NVI: «impostores»; 2 Jn 7, dos veces: «engañadores» y «engañador», respectivamente, RV, RVR, RVR77, VM, NVI); en la última mención el artículo determinado que acompaña al término demanda la traducción «el engañador», dada por todas las versiones mencionadas, excepto por la NVI, que traduce equivocadamente «un».¶

3. *frenapates* (φρεναπάτης, 5423), relacionado con A, Nº 3; lit.: engañador de mente. Se usa en Tit 1.10: «engañadores» (RV: «engañadores de las almas»; VM: «impostores»; la RVR77 coincide con la : «embaucadores»).¶

Notas: (1) El nombre *apate*, engaño, se traduce en Ef 4.22 como adjetivo: «deseos engañosos»; lit.: «deseos del engaño» (VHA). (2) El nombre *plane*, véase ERROR, se traduce como adjetivo: «engañoso», en 2 Ts 2.11: «les envía un poder engañoso» (RV: «operación de error»).

C. Nombres

1. *apate* (ἀπάτη, 539), engaño; relacionado con *apatao*, engañar, seducir; aquello que da una falsa impresión, ya sea por apariencia, afirmación, o influencia. Se dice de las riquezas (Mt 13.22; Mc 4.19); del pecado (Heb 3.13). La frase en Ef 4.22: «deseos engañosos» significa deseos excitados por engaños, de los que el engaño es su fuerza, no tratándose de deseos engañosos en sí mismos. En 2 Ts 2.10: «todo engaño de iniquidad», significa todo tipo de palabras y acciones carentes de escrúpulos, con el designio de engañar (véase Ap 13.13-15). En Col 2.8: «huecas sutilezas» sugiere que el engaño está vacío de provecho. Véanse ERROR, SUTILEZA.

2. *dolos* (δόλος, 1388), primariamente cebo, trampa; de ahí artificio, engaño, doblez. Se traduce «engaño» en Mt 26.4; Mc 7.22; 14.1; Jn 1.47; Hch 13.10; Ro 1.29; 2 Co 12.16; 1 Ts 2.3; 1 P 2.1,22; 3.10. En Ap 14.5 aparece en algunos mss. (TR), traducido «mentira». Véase MENTIRA.¶

Nota: El término «engaño» en Stg 5.4 es parte de la traducción de *apostereo*: «por engaño no … ha sido pagado» (VHA: «les ha sido defraudado»). Véase A, Nº 11, DEFRAUDAR, Nº 1, etc.

ENGENDRAR

1. *gennao* (γεννάω, 1080), engendrar; y nacer en la voz pasiva. Se usa principalmente de un hombre engendrando hijos (Mt 1.2-16); más raramente de mujeres teniendo niños (Lc 1.13: «dará a luz», 57: «dio a luz»; 23.29: «concibieron»; Jn 16.21: «ha dado a luz»). En Gl 4.24, se usa alegóricamente, para contrastar con los judíos bajo la servidumbre de la ley, y el Israel espiritual: «el cual da hijos», para contrastar el nacimiento natural de Ismael con el nacimiento sobrenatural de Isaac. En Mt 1.20 se usa de concepción: «lo que en ella es engendrado». Se utiliza del acto de Dios en el nacimiento de Cristo (Hch 13.33; Heb 1.5 y 5.5: «Yo te he engendrado hoy», citando el Salmo 2.7). Ninguno de estos pasajes indica que Cristo viniera a ser el Hijo de Dios al nacer.

Se metafóricamente: (a) en los escritos del apóstol Juan, del acto de gracia de Dios al conferir sobre aquellos que creen la naturaleza y la disposición de «niños», impartiéndoles la vida espiritual (Jn 3.3,5,7; 1 Jn 2.29; 3.9; 4.7; 5.1,4,18); (b) de uno que por medio de la predicación del evangelio viene a ser el instrumento humano en la impartición de la vida espiritual (1 Co 4.15; Flm 10); (c) en 2 P 2.12, con referencia a los hombres malvados descritos por el apóstol, la RVR vierte apropiadamente «como animales irracionales», en lugar de la RV: «bestias brutas»; el sentido es de una concepción meramente animal de las cosas; (d) en el sentido de engendrar contiendas (2 Ti 2.23). Véanse CONCEBIR, DAR A LUZ, NACER, SALIR.

2. teknogonia (τεκνογονία, 5042), (*teknon*, hijo; y una raíz gen–), donde *gennao*, engendrar, denota tener hijos, implicando los deberes de la maternidad (1 Ti 2.15: «engendrando hijos», RV, RVR, RVR77: «mediante la función maternal»). Véase HIJOS.¶

ENGORDADO

sitistos (σιτιστός, 4619), engordado, lit.: «alimentado con grano» (de *siteuo*, alimentar, engordar). Se utiliza como nombre plural neutro en Mt 22.4: «animales engordados» (RV, RVR: «animales cebados»; NVI: «reses cebadas»). Véase ANIMAL.¶ Cf. *asitos*, en AYUNO.¶

ENGORDAR

trefo (τρέφω, 5142) significa: (a) hacer crecer, criar (Lc 4.16: «criado», RV, RVR); (b) nutrir, alimentar (Mt 6.26: «alimenta», RV, RVR; 25.37: «sustentamos», RV, RVR; Lc 12.24: «alimenta», RV, RVR; Hch 12.20: «era abastecido», RV: «eran abastecidas»; Ap 12.6: «sustenten», RV: «mantengan», v. 14: «es sustentada», RV: «es mantenida»); de una madre dando el pecho (Lc 23.39; algunos mss. tienen aqui *thelazo*, dar de mamar: «los pechos que no criaron», RV, RVR, RVR77); de engordar, en comparación al engorde de los animales (Stg 5.5: «habéis engordado», RV: «habéis cebado»). Véanse ABASTECER, ALIMENTAR, CRIAR, SUSTENTAR.¶

ENGRANDECER

megaluno (μεγαλύνω, 3170), hacer grande (*megas*). Se traduce con el verbo engrandecer en Lc 1.46; en el v. 58: «había engrandecido … su misericordia» (RVR77: «había mostrado gran misericordia»); Hch 5.13: «alababa grandemente»; 10.46: «que magnificaban»; 19.17: «era magnificado»; 2 Co 10.15: «seremos muy engrandecidos», esto es, que por la fe de ellos, en su efecto práctico, quedaría tan asistido que podría agrandar el campo de su ministerio del evangelio, llevando su mensaje a las regiones más allá de ellos; en Flp 1.20: «será magnificado», de la magnificación de Cristo por él en su cuerpo, esto es, en todas sus actividades y caminos. En Mt 23.5, significa extender: «extienden». Véanse ALABAR, EXTENDER, MAGNIFICAR.¶

ENGROSAR

pacuno (παχύνω, 3975), (de *pacus*, grueso), significa engrosar, engordar; en la voz pasiva, hacerse gordo; metafóricamente, se dice del corazón, de engrosarse: «el corazón de este pueblo se ha engrosado» (Mt 13.15; Hch 28.27, RV, RVR; la RVR77 coincide con la RVR en el primer pasaje, en el segundo:

«se ha embotado»; VM: «se ha hecho estúpido» y «se ha embotado», respectivamente; NVI: «se ha encallecido» en los dos pasajes).¶

ENJUGAR

1. *ekmasso* (ἐκμάσσω, 1591), enjugar fuera (*ek*), secar. Se usa de la acción de enjugar las lágrimas vertidas sobre los pies de Cristo (Lc 7.38: «enjugaba»; v. 44: «ha enjugado»; Jn 11.2: «enjugó»; 12.3: «enjugó»); de la acción de Cristo de enjugar los pies de los discípulos (Jn 13.5).¶

2. *exaleifo* (ἐξαλείφω, 1813), enjugar (*ek*, o *ex*, fuera; *aleifo*, ungir). Metafóricamente de enjugar lágrimas de los ojos (Ap 7.17; 21.4). Véanse ANULAR, BORRAR.

ENLOQUECER, LOCO, LOCURA

A. Verbos

1. *moraino* (μωραίνω, 3471) se usa: (*a*) en el sentido causal, «enloquece»; transitivamente (1 Co 1.20: «¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?)»; (b) en el sentido pasivo, hacerse necio (Ro 1.22); en Mt 5.13 y Lc 14.34 se dice de la sal que ha perdido su sabor, volviéndose insípida. Véanse DESVANECER, NECIO.¶

2. *existemi* (ἐξίστημι, 1839) significa primaria y literalmente poner fuera de posición, desplazar; de ahí: (a) asombrar, o estar atónito; (b) estar fuera de la propia mente, estar fuera de sí, estar loco (Mc 3.21: «está fuera de sí»; 2 Co 5.13: «si estamos locos»); en este último pasaje se contrasta con *sofroneo*, ser sobrio, estar cuerdo. Véanse ASOMBRARSE, (ESTAR) ENGAÑAR, LOCO, MARAVILLAR(SE).

3. *mainomai* (μαίνομαι, 3105), estar loco, estar fuera de sí. Se dice de uno que parece haber perdido el juicio, traducido con la frase «estar loco» en Hch 12.15; 26.24,25; 1 Co 14.23; en Jn 10.20: «está fuera de sí». Véanse FUERA.

4. *parafroneo* (παραφρονέω, 3912), estar fuera de sí (de *para*, contrario a, y *fren*, mente), estar loco (2 Co 11.23: «como si estuviera loco»).¶

B. Adjetivo

afron (ἄφρων, 878) significa «sin razón» (*a*, privativo; *fren*, mente), «carencia de salud y sobriedad mental, un hábito de mente desenfrenado y carente de consideración» (Hort), o «la carencia de la percepción razonable de la realidad de las cosas naturales y espirituales … o el imprudente ordenamiento de la propia vida con respecto a la salvación» (G. Vos, en *Hastings' Bible Dictionary*); se traduce como «necio/s» (Lc 11.40; 12.20; 1 Co 15.36; 2 Co 11.19; 12.11); «indocto» (Ro 2.20); «loco» (2 Co 11.16, dos veces); «insensato» (2 Co 12.6; Ef 5.17; 1 P 2.15). véanse INDOCTO, INSENSATO, NECIO.¶

Nota: El nombre *mania*, que tiene su trasliteración al castellano en la palabra manía, denota insania, locura, se traduce como «loco» en Hch 26.24: «las muchas letras te vuelven loco»; lit.: «te están volviendo a la locura».¶

C. Nombres

1. *afrosune* (ἀφροσύνη, 877), insensatez. Se traduce «locura» en 2 Co 11.1,17,21; «insensatez» en Mc 7.22.¶

2. *leros* (λῆρος, 3026) denota habla insensata, locura (Lc 24.11: «les parecían locura», RV, RVR: «desvarío»).¶

3. *mania* (μανία, 3130), que significa locura, se traduce como adjetivo en la RVR. Véase B, *Nota*.

4. *moria* (μωρία, 3472) denota insensatez (relacionado con *moros*, insensato, y con *moraino*, véase A, Nº 1). Se usa en 1 Co 1.18,21,23; 2.14: «locura»; y 3.19: «insensatez». Véase INSENSATEZ.¶

5. *parafronia* (παραφρονία, 3913), locura (de *para*, contrario a, y *fren*, mente). Se utiliza en 2 P 2.16.¶ Cf. *parafroneo* (2 Co 11.23: «hablo como si hubiera perdido el juicio», : «como si estuviera loco hablo»).¶

ENMOHECER, MOHO

A. Verbo

katioo (κατιόω, 2728), forma intensiva de *ioo*, envenenar; relacionado con B (intensificado con *kata*, abajo), enmohecer; y, en la voz pasiva, enmohecerse. Aparece en Stg 5.3: «están enmohecidos» (RV: «están corrompidos de orín»).¶ Cf. *gangraina*, gangrena (2 Ti 2.17, RV, RVR, RVR77, VM, NVI).¶

B. Nombre

ios (ἰός, 2447), veneno. Denota «moho» en Stg 5.3. Véase VENENO.

ENMUDECER, MUDO

A. Verbos

1. *fimoo* (φιμόω, 5392), cerrar la boca con bozal (*fimo*). Se usa: (a) de poner bozal al buey cuando trilla (1 Co 9.9: «no pondrás bozal»), y en 1 Ti 5.18, igualmente; con la lección de que aquellos que se benefician de las labores espirituales de otros no deberían abstenerse de ministrar a las necesidades materiales de aquellos que trabajan por el bien de ellos; (b) metafóricamente, de silenciar, o de hacer enmudecer (Mt 22.12: «enmudeció»; v. 34: «había hecho callar»; Mc 1.25: «cállate»; 4.39: «enmudece»; Lc 4.35: «cállate»; 1 P 2.15: «que … hagáis callar»). Véanse BOZAL, CALLAR(SE); PONER.¶

2. *siopao* (σιωπάω, 4623), de *siope*, silencio, callar. Se usa de la mudez de Zacarías: «quedarás mudo». Véase CALLAR.¶

B. Adjetivos

1. *alalos* (ἄλαλος, 216), lit.: sin habla (*a*, privativo; y *laleo*, hablar). Se halla en Mc 7.37; 9.17,25.¶ En la LXX, Sal 38.13.¶

2. *afonos* (ἄφωνος, 880), lit.: sin voz, o sin sonido (*a*, privativo; y *fone*, sonido). Tiene referencia a la voz (Hch 8.32; 1 Co 12.2; 2 P 2.16), en tanto que *alalos* tiene referencia a las palabras. En 1 Co 14.10 se usa metafóricamente del significado de las voces o sonidos: «carece de significado».¶ En la LXX, Is 53.7.¶

3. *kofos* (κωφός, 2974) denota embotado. Se traduce «mudo» en Mt 9.32,33; 12.22, dos veces; 15.30,31; Lc 1.22; 11.14. Véase SORDO.

ENOJAR, ENOJO

A. Verbos

1. *aganakteo* (ἀγανακτέω, 23), (de *agan*, mucho, y *acomai*, dolerse), significaba primariamente sentir una violenta irritación física; se usaba también de la fermentación del vino; de ahí, metafóricamente, mostrar signos de dolor, enojarse, indignarse. Se traduce «se enojaron», de los diez discípulos contra Jacobo y Juan (Mt 20.24); en Mc 10.41: «comenzaron a enojarse»; en Mt 21.15, de los principales sacerdotes y escribas, en contra de Cristo y de los muchachos: «se indignaron»; en 26.8, de los discípulos, en contra de la mujer que ungió los pies de Jesús: «se enojaron», e igualmente en Mc 14.4; en Mc 10.14, de Cristo en contra de los discípulos, por reprender estos a los niños: «se indignó»; en Lc 13.14, del principal de la sinagoga contra Cristo, por sanar en sábado: «enojado». Véase INDIGNAR(SE).¶

2. *thumomaqueo* (θυμομαχέω, 2371), lit.: luchar con gran animosidad (*thumos*, pasión; *macomai*, luchar), de ahí, estar muy encolerizado, estar muy enojado. Se dice del enojo de Herodes contra los de Tiro y de Sidón (Hch 12.20: «estaba enojado»).¶

3. *thumoo* (θυμόω, 2373) significa estar muy encolerizado (de *thumos*, ira, furor) (Mt 2.16), de Herodes: «se enojó» (VM: «enfurecióse»; NVI: «se puso … furioso»).¶

4. *orgizo* (ὀργίζω, 3710), provocar, incitar a la ira. Se usa en la voz media en los ocho pasajes en los que se halla, y significa airarse, enojarse. Se dice de individuos (Mt 5.22: «se enoje»; 18.34: «enojado»; 22.7: «se enojó»; Lc 14.21: «enojado»; 15.28: «se enojó»; Ef 4.26: «airaos»); de las naciones (Ap 11.18: «se airaron»); de Satanás como el Dragón (Ap 12.17: «se llenó de ira»). Véanse AIRARSE, ENOJARSE, IRA, LLENAR(SE DE IRA).¶

5. *colao* (χολάω, 5520), relacionado con *cole*, hiel; vino a usarse metafóricamente para significar amargo enojo. Significa encolerizarse, enfurecerse (Jn 7.23: «¿os enojáis conmigo?), en la reprensión del Señor a los judíos debido a la indignación mostrada por ellos después de haber sanado a un hombre en día de reposo.¶

B. Nombres

1. *orge* (ὀργή, 3709), originalmente cualquier impulso, o deseo, o disposición naturales; vino a significar ira, como la más intensa de todas las pasiones. Se usa de la ira de los hombres (Ef 4.31; Col 3.8; 1 Ti 2.8; Stg 1.19; v. 20: «la ira»); del enojo de los gobiernos humanos (Ro 13.4: «para castigar», VM: «para ejecutar ira»; v. 5: «por razón del castigo», VM: «a causa de la ira»); de los sufrimientos de los judíos a manos de los gentiles (Lc 21.23: «ira»); de los terrores de la ley (Ro 4.15: «ira»); del enojo del Señor Jesús: «enojo» (Mc 3.5); de la ira de Dios con Israel en el desierto, en una cita del AT (Heb 3.11; 4.3: «ira»); de su presente ira hacia los judíos, nacionalmente (Ro 9.22; 1 Ts 2.16); su ira actual contra aquellos que desobedecen al Señor Jesús en su evangelio (Jn 3.36); los propósitos de Dios en juicio (Mt 3.7; Lc 3.7; Ro 1.18; 2.5,8; 3.5: «castigo» (lit.: «ira»); 5.9; 12.19; Ef 2.3; 5.6; Col 3.6; 1 Ts 1.10; 5.9. Véase IRA.¶

2. *thumos* (θυμός, 2372), ira, enojo. Se tiene que distinguir de *orge* en que *thumos* indica una condición más agitada de los sentimientos, una explosión de ira debida a la indignación interna; en tanto que *orge* sugiere una condición más fija o permanente de la mente, frecuentemente con vistas a tomar venganza. *Orge* es menos súbita en su aparición que *thumos*, pero más duradera en su naturaleza. *Thumos* expresa más los sentimientos internos, *orge* la emoción más activa. *Thumos* puede que llegue a la venganza, aunque no necesariamente la incluya. Su característica es que se inflama súbitamente y que se apaga pronto, aunque ello no suceda en cada caso. Se traduce «enojo» en Ef 4.31; Col 3.8.

3. *parorgismos* (παροργισμός, 3950), forma intensificada de *orge*. Se usa en Ef 4.26. Señala especialmente a aquello que provoca la ira, y sugiere un estado menos permanente que el Nº 2. «El primer sentido agudo de la provocación sufrida no debe ser retenido, aunque pueda subsistir el justo resentimiento» (Westcott). El verbo precedente *orgizo* en este versículo implica una ocasión justa para el sentimiento. Esto queda confirmado por el hecho de que se trata de una cita del Sal 4.4 (LXX), donde la palabra hebrea significa estremecerse de lo intenso de la emoción.

Notas: (1) *Thumos* se halla en 18 ocasiones en el NT, diez de las cuales se hallan en Apocalipsis, siendo en siete de ellas una referencia a la ira de Dios; así sucede en Ro 2.8: «ira (*thumos*) y enojo (*orge*)». En los demás lugares, la palabra *thumos* se usa en sentido malo. En Gl 5.20 sigue a la palabra celos, que cuando quedan hirviendo en el corazón, surgen después como ira. *Thumos* y *orge* están emparejados en dos lugares en el Apocalipsis: 16.19: «del ardor (*thumos*) de su ira (*orge*)»; y 19.15: «del furor (*thumos*) y la ira (*orge*) del Dios Todopoderoso».

ENORME

megas (μέγας, 3173), grande, de gran tamaño físico. Se traduce «enorme» en Ap 16.21, de granizo. Véanse ABUNDANTE, FUERTE, GRANDE, GRANDEMENTE, MUCHO.

ENRAMADA

skene (σκηνή, 4633), tienda, cabaña, tabernáculo. Se usa de tiendas como moradas (Mt 17.4; Mc 9.5; Lc 9.33, traducido «enramadas»; Heb 11.9: «tiendas»). Para un tratamiento completo, véase .

ENREDAR

empleko (ἐμπλέκω, 1707), tejer dentro (*en*, en; *pleko*, tejer), de ahí, metafóricamente, involucrarse, enredarse. Se usa en la voz pasiva en 2 Ti 2.4: «se enreda»; 2 P 2.20: «enredándose».¶ En la LXX, Pr 28.18.¶

ENRIQUECER, RICO, RIQUEZA

A. Verbos

1. *plouteo* (πλουτέω, 4147), ser rico; en el tiempo aoristo o puntual, enriquecer. Se usa: (a) literalmente (Lc 1.53: «los ricos»; participio presente, lit.: «aquellos siendo ricos»; 1 Ti 6.9: «los que quieren enriquecerse»; v. 18: «que sean ricos»; Ap 18.3,15: «se han enriquecido»; v. 19: «se habían enriquecido»; estos tres últimos todos en tiempo aoristo); (b) metafóricamente, de Cristo (Ro 10.12; este pasaje destaca el hecho de que Cristo es el Señor; véase v. 9); del enriquecimiento de los creyentes por cuanto Él se hizo pobre (2 Co 8.9; expresando el tiempo aoristo lo completo de la acción, con resultados permanentes); lo mismo en Ap 3.18, donde el enriquecimiento espiritual se condiciona a la justicia de la vida y de la conducta (véase ORO, Nº 2); de un falso sentido de posesión de riquezas (1 Co 4.8, aoristo: «ya estáis ricos»; Ap 3.17, tiempo perfecto: «me he enriquecido»); de no ser rico para con Dios (Lc 12.21).¶

2. *ploutizo* (πλουτίζω, 4148), hacer rico (de C, Nº 1, riqueza/s). Se usa metafóricamente, de riquezas espirituales (1 Co 1.5: «fuisteis enriquecidos»; 2 Co 6.10: «enriqueciendo»; 2 Co 9.11: «para que estéis enriquecidos»).¶

B. Adjetivo

plousios (πλούσιος, 4145), relacionado con A, Nº 1 y C, Nº 1. Se usa: (l) literalmente: (a) adjetivamente, con un nombre expresado separadamente (Mt 27.57; Lc 12.16; 14.12; 16.1,19); sin nombre (Lc 18.23; 19.2); (b) como nombre, singular, un hombre rico, no expresándose el nombre (Mt 19.23,24; Mc 10.25; 12.41; Lc 16.21,22; 18.25; Stg 1.10,11); en plural (Mc 12.41; Lc 6.24; 21.1; 1 Ti 6.17; Stg 2.6; 5.1; Ap 6.15 y 13.16); (II) metafóricamente, de Dios (Ef 2.4: «en misericordia»); de Cristo (2 Co 8.9); de creyentes (Stg 2.5: «ricos en fe»; Ap 2.9); en general de enriquecimiento espiritual; 3.17, de un falso sentido de enriquecimiento.¶

Nota: Para *piotes*, traducido en Ro 11.17 «rica savia», véase SAVIA.¶ (En la RV se traduce «grosura»).

C. Nombres

1. *ploutos* (πλοῦτος, 4149) se usa en forma singular: (1) de riquezas materiales, mal utilizadas (Mt 13.22; Mc 4.19; Lc 8.14; 1 Ti 6.17; Stg 5.2; Ap 18.17); (II) de riquezas espirituales y morales: (a) poseídas por Dios y ejercidas hacia los hombres (Ro 2.4: «de su bondad, paciencia y longanimidad»; 9.23 y Ef 3.16: «de su gloria»), esto es, de su manifestación en gracia hacia los creyentes; Ro 11.33, de su sabiduría y conocimiento; Ef 1.7 y 2.7: «de su gracia»; 1.8: «de la gloria de su herencia en los santos; 3.8: «de Cristo»; Flp 4.19: «en gloria en Cristo Jesús»; Col 1.27: «de la gloria de este misterio … Cristo en vosotros, la esperanza de gloria»; (b) a ser adscritas a Cristo (Ap 5.12); (c) de los efectos del evangelio sobre los gentiles (Ro 11.12, dos veces); (d) de la plena certeza de pleno entendimiento con respecto al

misterio de Dios, Cristo (Col 2.2); (e) de la liberalidad de las iglesias de Macedonia (2 Co 8.2, donde «riquezas» significa el valor espiritual y moral de la liberalidad mostrada por ellos); (f) del «vituperio de Cristo» en contraste a los tesoros del mundo (Heb 11.26).¶

2. *crema* (χρῆμα, 5536), lo que uno utiliza o necesita (*craomai*, utilizar), asunto, negocio; de ello significa riquezas (Mc 10.23,24; Lc 18.24); véanse DINERO, PRECIO.

3. *euporia* (εὐπορία, 2142), primariamente facilidad (*eu*, bien; *poos*, pasaje), de ahí abundancia, riqueza. Aparece en Hch 19.25.¶ Cf. *euporeo*, estar bien provisto, prosperar (Hch 11.29).¶

4. *mamonas* (μαμωνᾶς, 3126), palabra aramea común para riquezas, relacionada con la palabra hebrea que significa firme, constante (de donde se deriva amén); de ahí aquello en que se puede confiar. Gesenius la considera como derivada de una palabra hebrea que significa «tesoro» (Gn 43.23). Es personificada en Mt 6.24; Lc 16.9;11.13.¶

5. *timiotes* (τιμιότης, 5094), suntuosidad (de *simios*, valorado en gran precio, costoso; cf. con *polutimo* en PRECIO), está relacionado con *tie*, honor, precio. Se usa en Ap 18.19, con referencia a Babilonia.¶

ENROLLAR

1. *jeilisso* (ἡἱλίσσω, 1667), o *jelisso*, enrollar. Se usa: (a) de enrollar algo como un manto: «envolverás», ilustrativo de los cielos (Heb 1.12); (b) del enrollamiento de un pergamino (Ap 6.14), ilustrativo de la apertura de los cielos.¶

2. *entulisso* (ἐντυλίσσω, 1794), envolver, enrollar alrededor. Se traduce «enrollado» en Jn 20.7, del sudario con el que se había cubierto la cabeza del Señor Jesús antes de ser sepultado. La RV pudiera sugerir que este sudario había sido envuelto y puesto en un cierto lugar de la tumba, mientras que, como sucedió con los lienzos en los que había sido envuelto el cuerpo, el sudario estaba tal como había sido arrollado sobre su cabeza, evidencia, para aquellos que miraron dentro de la tumba, del hecho de su resurrección sin perturbación alguna de los lienzos ni por amigo ni enemigo cuando tuvo lugar el cambio. Va seguido de *en* y traducido «envolvió» en Mt 27.59, un significado y construcción que Moulton y Milligan ilustran de los papiros; en Lc 23.53 va seguido del dativo del nombre *sindon*, tejido de lino, usado instrumentalmente. Véase ENVOLVER.¶

3. *ptusso* (πτύσσω, 4428), doblar. Se usa de un rollo de pergamino (Lc 4.20: «enrollando»).¶ Cf. *anaptusso*, abrir (v. 17).¶

ENSANCHAR

platuno (πλατύνω, 4115), ensanchar (de *platus*, ancho). Se traduce «se ha ensanchado» (2 Co 6.11), y «ensanchaos» (v. 13), metafóricamente; del sentido primario de libertad viene el del gozo que resulta de ella; Mt 23.5: «ensanchan», literalmente.¶ Cf. *platos*, anchura, y *plateia*, calle.

ENSENADA

kolpos (κόλπος, 2859) se traduce «ensenada» en Hch 27.39. El vocablo castellano «golfo» está relacionado con esta raíz. Véanse REGAZO, SENO.

ENSEÑA (TENER POR)

parasemos (παράσημος, 3902), adjetivo que significa «marcado al lado». Denota en Lc 1.62 hacer una señal a.¶ En la LXX, Pr 6.13; 10.10.¶

ENSEÑANZA, ENSEÑAR

A. Nombres

1. *didaskalia* (διδασκαλία, 1319), véase DOCTRINA, Nº 2. Se traduce «enseñanza» en la RVR en Ro 12.7 (RV: «doctrina»); Ro 15.4 (RV, RVR); 1 Ti 4.13, (RV: «enseñar»); en 5.17, se traduce «enseñar» (RV, RVR, lit.: «enseñanza»); igualmente en 2 Ti 3.16; «enseñanza» en Tit 1.9 (RV: «doctrina») y 2.7 (RV: «doctrina»).

2. *didaque* (διδαχή, 1322), véase DOCTRINA, Nº 1. Se traduce enseñanza en la RVR en Hch 17.19 (RV: «doctrina»); en Tit 1.9: «como os ha sido enseñada» (VHA: «que es conforme a la enseñanza»; RV: «que es conforme a la doctrina»).

3. *paradosis* (παράδοσις, 3862), véanse DOCTRINA Nº 3. Se traduce «enseñanza» en la RVR en 2 Ts 3.6 (RV: «doctrina»). Véase también .

B. Verbos

1. *dialegomai* (διαλέγομαι, 1256), véase DISCUTIR, B, Nº 1. Se traduce con el verbo enseñar en Hch 20.7: «enseñaba». Véanse también CONTENDER, DIRIGIR, DISERTAR, DISPUTAR.

2. *didasko* (διδάσκω, 1321) se usa: (a) absolutamente, de dar instrucción (p.ej., Mt 4.23: «enseñando»; 9.35: «enseñando»; Ro 12.7: «enseñas»; 1 Co 4.17: «enseño»; 1 Ti 2.12: «enseñar»; 4.11: «enseña»); (b) transitivamente, con un objeto, tanto si se trata de personas (p.ej., Mt 5.2: «enseñaba»; 7.27: «enseñaba»), y frecuentemente en los Evangelios y los Hechos, o las cosas enseñadas (p.ej., Mt 15.9; 22.16; Hch 15.35; 18.11); tanto de personas como de cosas (p.ej., Jn 14.26; Ap 2.14,20). Véase INSTRUIR.

3. *jeterodidaskaleo* (ἑτεροδιδασκαλέω, 2085), enseñar una doctrina diferente (*jeteros*: «diferente», que debe distinguirse de *alos*, que significa otro de la misma clase: véase OTRO). Se usa en 1

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
lxx Septuaginta
rvr Reina Valera Revisada (1960)
rv Reina Valera (revisión de 1909)
vha Versión Hispanoamericana

Ti 1.3; 6.3: «no enseñen diferente doctrina», y «enseña otra cosa», respectivamente, de lo que es contrario a la fe. Véanse DIFERENCIA, A, Nº 2, DOCTRINA, OTRO.¶

4. *katangelo* (καταγγέλλω, 2605), declarar, predicar. Se traduce con el verbo enseñar en Hch 16.21 (RV: «predican»). Véanse ANUNCIAR, DIVULGAR.

5. *katequeo* (κατηχέω, 2727), véanse INFORMAR, INSTRUIR. Se traduce con el verbo enseñar en 1 Co 14.19: «enseñar» (RV, RVR); Gl 6.6: «es enseñado», primera mención (RV, RVR).

6. *menuo* (μηνύω, 3377), exhibir, dar a conocer. Se traduce «enseñar» en el sentido de mostrar (Lc 20.37). Véanse AVISAR, DECLARAR, MANIFESTAR.

7. *mueo* (μυέω, 3453), iniciar en los misterios. Se usa en la voz pasiva (Flp 4.12: «estoy enseñado», RV: «he aprendido el secreto»).¶

8. *jodegeo* (ὁδεγέω, 3594), ir adelante en el camino, guiar. Se usa: (a) literalmente, de guiar a los ciegos (Mt 15.14; Lc 6.39); de guiar a fuentes de agua de vida (Ap 7.17); (b) figuradamente, en Jn 16.13, de ser guiados a la verdad por el Espíritu Santo; en Hch 8.31, de la interpretación de las Escrituras: «si alguno no me enseñare». Véase GUIAR.¶

9. *paideuo* (παιδεύω, 3811), véanse CASTIGAR, DISCIPLINAR, etc. Se traduce con el verbo enseñar en Hch 7.22: «enseñado» (RV, RVR); Tit 2.12: «enseñándonos» (RV, RVR); véanse también APRENDER, CORREGIR, INSTRUIR.

10. *paradidomi* (παραδίδωμι, 3860), véase ENTREGAR. Se traduce con el verbo enseñar en Lc 1.2: «nos enseñaron» (RV: «nos las transmitieron»). Véase también TRANSMITIR, etc.

11. *sofronizo* (σωφρονίζω, 4994) denota causar ser de mente sobria, devolver a alguien a sus sentidos. En Tit 2.4 se traduce «que enseñen» (RV: «que enseñen … a ser prudentes»; la RVR77 coincide con la RVR). Instruir sería una buena traducción; la instrucción involucraría el cultivo de un juicio prudente y reflexivo.¶

12. *jupodeiknumi* (ἐποδείκνυμι, 5263), primariamente, mostrar secretamente (*jupo*, debajo), o trazando; de ahí, dar a conocer, advertir. Se traduce con el verbo enseñar en Mt 3.7: «enseñó»; Lc 3.7: «enseñó». Véanse INDICAR, MOSTRAR.

13. *jupotithemi* (ὑποτίθημι, 5294), poner debajo, yacer abajo (*jupo*, debajo, y *tithemi*, poner, colocar). Se usa metafóricamente en Ro 16.4, de arriesgar la propia vida: «expusieron su vida», lit.: «expusieron su propio cuello». En la voz media en 1 Ti 4.6 se usa de poner algo en mente a las personas: «enseñas». Véase EXPONER.¶

Nota: El nombre *didaskalia* aparece traducido en la RVR como verbo: «enseñar», en 1 Ti 5.17, lit.: «enseñanza»; y 2 Ti 3.16, igual que en el caso anterior. Véase A, Nº 1.

---

rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

C. Adjetivos

1. *didaktikos* (διδακτικός, 1317), diestro en la enseñanza; relacionado con B, Nº 2. Se traduce «apto para enseñar» en 1 Ti 3.2; 2 Ti 2.24; cf. el vocablo castellano didáctico.¶

2. *didaktos* (διδακτός, 1318), primariamente lo que puede ser enseñado, y después enseñado. Se usa: (a) de personas (Jn 6.45); (b) de cosas (1 Co 2.13, dos veces: «no con palabras enseñadas por sabiduría sino con las que enseña el Espíritu», lit.: «no en palabras enseñadas de la sabiduría humana, sino enseñadas del Espíritu»).¶

ENSEÑOREARSE

1. *kurieuo* (κυριεύω, 2961), ser señor sobre, tener dominio sobre, enseñorearse (véase *kuriotes*, en SEÑORIO). Se usa de: (a) la autoridad divina sobre los hombres (Ro 14.9: «ser Señor», RV, RVR); (b) la autoridad humana sobre los hombres (Lc 22.25: «se enseñorean», RV, RVR; 1 Ti 6.15: «de señores», lit.: «de los que se enseñorean»); (c) de la permanente inmunidad de Cristo del dominio de la muerte (Ro 6.9: «no se enseñorea más de Él»); (d) de la liberación del creyente del dominio del pecado (Ro 6.14); (e) del dominio de la ley sobre los hombres (Ro 7.1); (f) del dominio de una persona sobre la fe de otros creyentes (2 Co 1.24). Véase SEÑOR.¶

2. *katakurieuo* (κατακυριεύω, 2634), (*kata*, abajo, intensivo, y Nº 1), ejercer, o conseguir, dominio sobre, enseñorearse. Se usa de: (a) el señorío de los gobernantes gentiles (Mt 20.25; Mc 10.49: «se enseñorean»); (b) del poder de los demonios sobre hombres: «dominándolos»; (c) del mal cometido por los ancianos de enseñorearse de los santos bajo su cuidado espiritual (1 P 5.3). Véanse DOMINAR, A, Nº 3, .¶

ENSOBERBECER

jupselofroneo (ὑψηλοφρονέω, 5309), ser altivo. Se traduce «que no sean altivos» (1 Ti 6.17); en algunos mss. (TR) aparece en Ro 11.20: «no te ensoberbezcas». Veáse ALTIVO.¶

ENTENDER, ENTENDIDO, ENTENDIMIENTO

A. Verbos

1. *ginosko* (γινώσκω, 1097), conocer, venir a conocer. Se traduce con el verbo entender en Mt 16.8: «entendiéndolo»; 21.45: «entendieron»; 24.39: «entendieron»; 26.10: «entendiéndolo»; Mc 4.13: «entenderéis»; 8.17: «entendiéndolo»; 12.12: «entendían»; Lc 18.34: «entendían»; Jn 4.1: «entendió»; v. 53: «entendió«; 6.15, «entendiendo»; 8.27: «entendieron»; v. 43: «entendéis»; 10.6: «entendieron»; 12.16: «entendieron»; 13.7: «entenderás»; v. 28: «entendió»; 19.4: «entendáis». Fuera de los Evangelios, se traduce con el verbo entender en Hch 8.30; 21.34; Ro 7.15; 11.34; 1 Co 2.14; 14.9; 2 P 1.20. Véase CONOCER, A, Nº 1.

---

tr Textus Receptus

2. *epiginosko* (ἐπιγινώσκω, 1921), véase CONOCER, A, Nº 3. Se traduce con el verbo entender en Ro 1.32; 2 Co 1.13, dos veces; v. 14. Su sentido es observar, percibir completamente (*epi*, sobre, y Nº 1). Sugiere generalmente un reconocimiento directivo, más especial, del objeto conocido que el Nº 1.

3. *aisthanomai* (αἰσθάνομαι, 143), percibir, darse cuenta, entender. Se usa en Lc 9.45: «que no las entendiesen».¶

4. *oida* (οἶδα, 1492), véase CONOCER, A, Nº 2. Se traduce con el verbo entender en Jn 16.18,30; 20.9; Hch 12.11; 1 Co 13.2.

5. *noeo* (νοέω, 3539), percibir con la mente, en distinción a percibir con los sentidos. Se usa así en Mt 15.17: «entendéis» (RV, RVR); 16.9: «entendéis» (RV, RVR); v. 11: «entendéis» (RV, RVR); 24.15: «entienda» (aquí más bien quizá con el sentido de considerar) y pasajes paralelos en Marcos (no en Lucas); Jn 12.40: «entiendan» (RV, RVR); Ro 1.20: «siendo entendidas» (RV, RVR); 1 Ti 1.7: «entender» (RV, RVR); Heb 11.3: «entendemos» (RV, RVR); en Ef 3.4: «entender» (RV, RVR); 3.20: «entendemos» (RV, RVR); 2 Ti 2.7: «considera» (RV, RVR). Véase CONSIDERAR, Nº 3.¶

6. *suniemi* (συνίημι, 4920), véase COMPRENDER, A, Nº 6. Se traduce con el verbo entender en Mc 13.13,14,15,19,23,51; 15.10; 16.12; Mc 4.12; 6.52; 7.14; 8.21; Lc 2.50; 8.10; Hch 7.25, segunda mención; 28.26,27; Ro 3.11; 15.21; Ef 5.17. Véase JUICIOSO.

7. *punthanomai* (πυνθάνομαι, 4441), inquirir. Se traduce con el verbo entender en Hch 23.34: «habiendo entendido»; véanse INQUIRIR, PREGUNTAR.

8. *akouo* (ἀκούω, 191), oír. Se traduce con el verbo entender en Hch 22.9: «no entendieron la voz». Para el tratamiento de este pasaje y de Hch 9.7, véase .

9. *deloo* (δηλόω, 1213), poner en claro (*delos*, evidente). Se traduce «dando … a entender» en Heb 9.8. Véanse DAR A ENTENDER, DECLARAR, INDICAR, INFORMAR.

10. *emfanizo* (ἐμφανίζω, 1718), manifestar, dar a entender. Se traduce así en Heb 11.14: «dan a entender». Véanse APARECER, AVISAR, DAR A ENTENDER, MANIFESTAR, REQUERIR, etc.

11. *semaino* (σημαίνω, 4591), véase DAR A ENTENDER, y también DECLARAR, INFORMAR.

12. *agnoeo* (ἀγνοέω, 50), ignorar. Se traduce «no entender» en Mc 9.32; Lc 9.45; 2 P 2.12. Véanse (NO) CONOCER, IGNORAR, etc.

B. Adjetivos

1. *sunetos* (συνετός, 3908) significa inteligente, sagaz, entendido; relacionado con *suniemi*, percibir. Se traduce como «prudente» en Hch 13.7 (RV, RVR); «entendidos» en Mt 11.25 (RV, RVR); Lc 10.21 (RV, RVR); 1 Co 1.19 (RV, RVR).¶ Cf. con *asunetos*: «sin entendimiento», «insensato», «necio».

2. *epistemon* (ἐπιστήμων, 1990), relacionado con *epistamai* (véase SABER), sabio, entendido. Se usa en Stg 3.13: «entendido» (RV: «avisado»).¶

3. *dusnoetos* (δυσνόετος, 1425), difícil de entender (*dus*, prefijo como en castellano *in*-o *des*-, y A, Nº 5). Se usa en 2 P 3.16: «difíciles de entender» (RV, RVR).¶

4. *asunetos* (ἀσύνετος, 801), sin entendimiento o discernimiento (*a*, privativo; *sunetos*, inteligente, entendido). Se traduce «sin entendimiento» en Mt 15.6; Mc 7.18; «necio» en Ro 1.21; «necios» en v. 31; «insensato» en 10.19. Véanse INSENSATO, NECIO.¶

C. Nombres

1. *sunesis* (σύνεσις, 4907), entendimiento. Se traduce así en Mc 12.23; 1 Co 1.19; Col 2.2; 2 Ti 2.7. Sugiere la rapidez de percepción, la consideración penetrante que precede a la acción. Cf. B, Nº 1. véanse CONOCIMIENTO, INTELIGENCIA.

2. *pleroforia* (πλεροφορία, 4136), plenitud, abundancia. Se traduce «pleno entendimiento» en Col 2.2; en la RV se traduce «cumplido entendimiento»; la VM dice: «plena seguridad de la inteligencia». Para un tratamiento pleno, véase CERTEZA, Nº 1.

3. *dianoia* (διάνοια, 1271), véase MENTE. Se traduce «entendimiento» en Ef 4.18; 1 P 1.13; 2 P 3.1; 1 Jn 5.20; en algunos mss., en Ef 1.18, en lugar de *kardia*, corazón.

4. *nous* (νοῦς, 3563), véase MENTE. Se traduce «entendimiento» en Lc 24.45; Ro 12.2; 1 Co 14.14,15, dos veces; v. 19, Flp 4.7; 1 Ti 6.5; 2 Ti 3.8; Ap 13.18. Véanse también MODO, PENSAR.

5. *noema* (νόημα, 3540), pensamiento, plan. Se traduce «entendimiento» en 2 Co 3.14; 4.4. Véanse PENSAMIENTO, SENTIDO.

ENTENEBRECER

1. *skotizo* (σκοτίζω, 4654), privar de luz, oscurecer. Se usa en el NT solo en la voz pasiva: (a) de los cuerpos celestes (Mt 24.29: «se oscurecerá»; Mc 13.24; Ap 8.12: «se oscureciese»; 9.2: «se oscureció»); (b) metafóricamente, de la mente, o entendimiento (Ro 1.21; 11.10); algunos mss. lo tienen en Lc 23.45 y Ef 4.18. Véase también OSCURECER(SE).¶

2. *skotoo* (σκοτόω, 4656), entenebrecer, oscurecer. Se usa en Ef 4.18 en los mss más acreditados, en lugar del Nº 1 (que se usa en el TR); también en los mss. más acreditados, en Ap 9.2, en lugar del Nº 1; y en Ap 16.10 (RVR: «se cubrió, de tinieblas», VHA: «fue entenebrecido»; RV: «se hizo tenebroso»). Véase también CUBRIR, Nº 6, y OSCURECER(SE).¶

ENTERAMENTE

A. Adjetivo

jolos (ὅλος, 3650), véanse TODO y COMPLETAMENTE. Se traduce «entero» en Tit 1.1: «casas enteras».

---

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

B. Nombre

oikoumene (οἰκουμένη, 3625), véase MUNDO. Se traduce «mundo entero» en Hch 19.27 (RV: «el mundo»; NVI: «orbe entero»; la VM coincide con la RV; y la RVR77 con la RVR). Véanse HABITADO, MUNDO, TIERRA, TODO.

C. Verbos

Notas: (1) El verbo *suneco* se traduce en Hch 18.5: «estaba entregado por entero»; véase CONSTREÑIR, etc.; (2) el verbo *exartizo* se traduce en 2 Ti «enteramente preparado»; véase CUMPLIR, A, Nº 3.

D. Adverbio

Nota: El adverbio *pantos* se traduce «enteramente» en 1 Co 9.10; véase ABSOLUTAMENTE, CASO, CIERTAMENTE, CIERTO, DUDA, MANERA, MODO, NINGUNA, SIN.

ENTERRAR

1. *thapto* (θάπτω, 2290) aparece en Mt 8.21,22, y paralelos en Lucas; Mt 14.12, traducido en los pasajes anteriores con el verbo «enterrar»; en Lc 16.22; Hch 2.29; 5.6,9,10, traducido «sepultar»; de la sepultura de Cristo (1 Co 15.4).¶

2. *sunkomizo* (συγκομίζω, 4792), llevar juntos, ayudar a llevar (*sun*, con; *komio*, llevar). El verbo se usa en Hch 8.2: «llevaron a enterrar». Este término tiene también el significado de recuperar o de recibir de vuelta un cuerpo.¶

ENTONCES

1. *tote* (τότε, 5119), adverbio demostrativo de tiempo, denotando en aquel entonces. Se utiliza: (a) de eventos concurrentes (p.ej., Mt 2.17; Gl 4.8: «en otro tiempo»; v. 29: «entonces»; 2 P 3.6: «de entonces»); (b) de eventos consecuentes, entonces (p.ej., Mt 2.7: «entonces»; Lc 11.26: «entonces»; 16.16: «entonces»; Jn 11.14: «entonces»; Hch 17.14: «inmediatamente»); (c) de cosas futuras (p.ej., Mt 7.23: «entonces»; 24.30, dos veces; ocho veces en el cap. 25; 1 Co 4.5; Gl 6.4; 1 Ts 5.3; 2 Ts 2.8). Aparece 90 veces en Mateo, más que en todo el resto del NT. Véanse NUNCA, OTRO, TIEMPO.

2. *eita* (εἶτα, 1534) denota secuencia: (a) de tiempo, luego, entonces (Mc 4.17: «porque»; la RVR77 traduce «y luego»; 4.28, en algunos textos; 8.25: «luego»; Lc 8.12: «luego»; Jn 13.5: «luego»; 19.27: «después»; 20.27: «luego»; en algunos textos, en 1 Co 12.28: «después»; 1 Co 15.5,7: «después»; v. 24: «luego»; 1 Ti 2.13: «después»; 3.10: «entonces»; Stg 1.15: «después», VM: «entonces»); (b) en argumentación (Heb 12.9: «por otra parte»). Véanse LUEGO, PARTE, POR OTRA PARTE, PORQUE.¶

---

nvi Nueva Versión Internacional (1995)

Nota: Para la conjunción *ara*, que se traduce «entonces» en algunas ocasiones, véase la nota sobre la † en la p. iv.

ENTRADA

Veánse ENTRAR, ENTRADA.

ENTRAÑA, ENTRAÑABLE, ENTRAÑABLEMENTE

A. Nombre

splancnon (σπλάγχνον, 4698), siempre en el plural. Denota propiamente los órganos físicos de los intestinos, y se usa una vez en sentido literal (Hch 1.18), Para su utilización por parte de los hebreos y griegos, véanse , Nº 2. Se traduce «entrañable» en Lc 1.78, en relación con la palabra «misericordia»; 2 Co 6.12: «en vuestro propio corazón» (RV: «entrañas»); 7.15: «su cariño» (RV: «sus entrañas»); Flp 1.8: «entrañable amor» (RV: «entrañas»); 2.1: «afecto entrañable» (RV: «entrañas»); Col 3.12: «entrañable» (RV: «entrañas»); v. 12: «como a mí mismo» (RV: «como a mis entrañas»); v. 20: «mi corazón» (RV: «mis entrañas»); 1 Jn 3.17: «corazón» (RV: «entrañas»). Véanse ENTRAÑAS.¶

B. Adjetivo

Nota: Véase A para los casos en que *splancnon* se traduce como «entrañable».

C. Adverbio

ektenos (ἐκτενώς, 1619), intensamente (*ek*, fuera; *teino*, estirar, tensar, cf. el vocablo castellano tensión, etc.). Se usa en Hch 12.5: «sin cesar»; algunos mss. tienen aquí el adjetivo *ektenes*: «ferviente»; en 1 P 1.22: «entrañablemente» (RV, RVR); la idea aquí sugerida es la de no desistir en el esfuerzo, la de actuar con un ánimo correcto. Véanse (SIN) CESAR.¶

ENTRAR, ENTRADA

A. Verbos

1. *anabaino* (ἀναβαίνω, 305), ir arriba (*ana*, arriba; *baino*, ir). Se traduce «entraron» en Jn 21.3, apareciendo solo en algunos mss. (TR); véase SUBIR, etc.

2. *apeimi* (ἀπείμι, 549) aparece en Hch 17.10, traducido «entraron».¶

3. *eisago* (εἰσάγω, 1521), traer adentro. Se traduce «hizo entrar» en Jn 18.16. Véase INTRODUCIR, etc.

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

4. *eiseimi* (εἴσειμι, 1524), entrar en (*eis*, hacia dentro; *eimi*, ir), (Hch 3.3; 21.18,26; Heb 9.6).¶

5. *eiskaleo* (εἰσκαλέω, 1528), lit.: llamar hacia adentro; de ahí, invitar (*eis*, dentro, y *kaleo*, llamar). Se halla en Hch 10.23, traducido «haciéndolos entrar».¶

6. *eisporeuomai* (εἰσπορεύομαι, 1531), entrar, venir adentro. Se halla solamente en los Sinópticos y en Hechos. Se traduce entrar en la RVR en Mt 15.17; Mc 1.21; 4.19; 5.40; 6.56; 7.15,18,19; 11.2; Lc 8.16; 1 1.33; 18.24, en los mss. más acreditados; 19.30; 22.10; Hch 3.2; 8.3; 9.28; en Hch 28.30 se traduce «venían». Véase VENIR.¶

7. *embaino* (ἐμβαίνω, 1684), ir adentro (*en*, en; *baino*, ir). Se usa solamente en los Evangelios, de entrar en una barca (Mt 8.23; 9.1; 13.2; 14.22,32: «subiendo», no en los mss. más acreditados; 15.39; Mc 4.1; 5.18; 6.45; 8.10,13; Lc 5.3; 8.22,37; Jn 6.17,22, en algunos mss.; v. 24; 21.3; Hch 21.6: «subimos», solamente en los mejores mss.); en Jn 5.4, de introducirse en agua. Véanse DESCENDER, SUBIR.¶

8. *epibaino* (ἐπιβαίνω, 1910), ir sobre (*epi*, sobre). Se usa de subir a bordo de un barco (p.ej., Hch 21.6: «subimos»); se traduce «entré» en Hch 20.18, de la entrada en Asia. Véase SUBIR.

9. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064), véase IR. Se traduce con el verbo entrar en Mt 2.11; 9.23; 13.36; 17.25; Mc 14.38; Lc 8.51; 14.1; Jn 11.30; Hch 11.20; 13.14. Véanse también ACERCAR, ANDAR, ARRIBAR, CAER, DESCENDER, ENTRAR, IR, LLEGAR, PASAR, REDUNDAR, REGRESAR, SALIR, SEGUIR, SOBREVENIR, TRAER, VENIR, VISITAR, VOLVERSE.

10. *eisercomai* (εἰσέρχομαι, 1525), venir adentro (*eis*, en; *ercomai*, venir). Se traduce casi siempre en unión con el verbo entrar (p.ej., Mt 5.20; 6.6; Mc 1.21,55; Lc 1.9,28,50; Jn 3.4, 5; Hch 1.13; etc.). Véanse IR, LLEGAR, PASAR, PENETRAR, SALIR, VENIR.

11. *pareisercomai* (παρεισέρχομαι, 3922), (*a*) entrar en al lado (*para*, al lado, y Nº 10). Se traduce «se introdujo» en Ro 5.20, siendo el significado que la ley entró en adición al pecado; (b) entrar secretamente, a escondidas (Gl 2.4: «entraban», VM: «entraban clandestinamente»), para cumplir los propósitos del partido de la circuncisión. Véase INTRODUCIR.

12. *suneisercomai* (συνεισέρχομαι, 4897), entrar juntos. Se usa en Jn 6.22: «no había entrado con», en los mejores mss.; y 18.15.¶

13. *lambano* (λαμβάνω, 2983), recibir, tomar. Este término se traduce con el verbo entrar en Mt 27.1: «entraron en consejo», lit.: «tomaron consejo». Véanse RECIBIR, TOMAR, etc.

14. *pareisduo* (παρεισδύω, 3921) o *pareisduno*, entrar por el lado (*para*, al lado, *eis*, en), insinuarse hacia adentro, entrar a escondidas. El término se traduce «han entrado encubiertamente», en Jud 4. Véase ENCUBIERTAMENTE.¶

B. Nombres

1. *eisodos* (εἴσοδος, 1529), lit.: camino adentro (*eis*, en; *jodos*, camino), entrada. Se usa: (a) de la venida de Cristo en medio de la nación judía (Hch 13.24: «antes de su venida»; lit.: antes del rostro de su entrada); (b) de la entrada a la obra del evangelio en una localidad (1 Ts 1.9; 2.1); (c) del presente acceso de los creyentes a la presencia de Dios (Heb 10.19; lit.: «para entrada dentro»; (d) de su entrada en el Reino eterno de Cristo (2 P. 1.11). Véase VENIDA.¶

2. *proaulion* (προαύλιον, 4259), patio o vestíbulo exterior entre la puerta y la calle, en las casas acomodadas (Mc 14.68: «entrada»; VM y NVI: «zaguán»).¶

3. *prosagoge*, véase ACCESO.

4. *thura*, véase PUERTA.

ENTRE

Además de las preposiciones *en y pros* (véase la nota sobre † en la p. iv), es también traducción de lo que sigue.

1. *ana meson* (ἀνὰ μέσον, ,), lit.: hasta la mitad de; esto es, entre, o en medio de, y por ello «entre». Se usa en 1 Co 6.5, de aquellos en la iglesia capaces de decidir entre hermano y hermano, en lugar de acudir a pleitear entre sí ante los tribunales del mundo.

2. *metaxu* (μεταξύ, 3342), en el medio, o entre (de *meta*, y *xun*, esto es, *sun*, con). Se usa como preposición: (a) de relación mutua (Mt 18.15; Hch 15.9; Ro 2.15); (b) de lugar (Mt 23.35; Lc 11.51; 16.26; Hch 12.6); (c) de tiempo: «entre tanto» (Jn 4.31). En Hch 13.42, la traducción literal es «en la semana de entremedio».

Nota: La frase *ek meta* (*ek*, fuera de; *meta*, con) se traduce «entre … y» en Jn 3.25 (VM: «por parte de … con»).

ENTRE TANTO

Nota: la frase *cronon ef›ooson*, lit.: «por todo el tiempo que», se traduce «entre tanto» en Ro 7.1; Gl 4.1; y «mientras» en 1 Co 7.39. Véase TIEMPO.

ENTREGAR, ENTREGADOR, ENTREGADO

A. Verbos

1. *afiemi* (ἀφίημι, 863), enviar. Se traduce «entregó el espíritu» en Mt 27.50. Véase DEJAR, Nº 6, PERDONAR.

2. *didomi* (δίδωμι, 1325), dar. Se traduce con el verbo «entregar» en Jn 3.35; Ap 3.9; 11.2; 17.13; 20.13, dos veces. Véase DAR, etc.

3. *diadidomi* (διαδίδωμι, 1239), aparece en lugar del Nº 2 en el TR. Véase REPARTIR, etc.

4. *epididomi* (επιδίδωμι, 1929), lit.: dar sobre o además, de uno a otro; y por ello, entregar. Se usa de entregar una carta de los ancianos de Jerusalén a la iglesia en Antioquía (Hch 15.30). Véase ABANDONAR, Nº 5, DAR, Nº 6.

5. *metadidomi*: Véase COMPARTIR, Nº 2.

6. *paradidomi* (παραδίδωμι, 3860), entregar. Se traduce así en casi todos los pasajes en los que aparece. En Ro 6.17: «aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados», usa la figura de un molde que da forma a aquello que cae en él. En Ro. 8.32 se usa de Dios al entregar a su Hijo a su muerte expiatoria; como en 4.25; cf. Mc 9.31; de Cristo al entregarse a sí mismo (Gl 2.20; Ef 5.2,25). Véanse DAR, ENCARCELAR, ENCOMENDAR, ENSEÑAR, EXPONER, MADURO, PRESO, TRANSMITIR.

7. *thanatoo* (θανατόω, 2289), matar; véase Mc 13.12. Se traduce «entregar a la muerte» en Mt 26.59; 27.1; Mc 14.55 (VM y VHA: «hacer morir»). Véase MATAR, etc.

8. *spatalao* (σπαταλάω, 4864), derivado de *spatale*, «desenfreno»; vivir desenfrenadamente. Se usa en 1 Ti. 5.6, de mujeres carnales en la iglesia: «la que se entrega a los placeres» (LBA: «la que se entrega a los placeres disolutos»). Véase , B.

9. *suneco* (συνέχω, 4912), constreñir, apretar. Se traduce en Hch 18.5, en la RVR: «estaba entregado por entero a la predicación de la palabra» (RV: «estaba constreñido»; VM: «completamente ocupado»; LBA: «comenzó a dedicarse por completo»). Véase CONSTREÑIR, etc.

10. *sfragizo* (σφραγίζω, 4972) se traduce en Ro 15.28: «les haya entregado este fruto» (VM: «asegurándoles este fruto»; lit.: «les haya sellado este fruto de ellos»). Véase SELLAR, etc.

11. *carizomai* (χαρίζομαι, 5483), gratificar, hacer aquello que le place a alguien, hacer un favor o una bondad. Se traduce «entregar» en Hch 25.11,16, de entregar a un preso a la voluntad de sus enemigos. Véanse DAR, Nº 12, PERDONAR.

B. Nombre

prodotes (προδότες, 4273), entregador; relacionado con A, Nº 6. Se traduce «entregadores» en Hch 7.52; «traidor» y «traidores», respectivamente, en Lc 6.16 y 2 Ti 3.4. Véase TRAIDOR.¶

C. Adjetivos

1. *ekdotos* (ἔκδοτος, 1560), lit.: dado fuera de (*ek*, fuera de; *didomi*, dar), entregado, a enemigos, o al poder o voluntad de alguien. Se usa de Cristo en Hch 2.23.¶

---

lba La Biblia de las Américas (1986)

2. *kateidolos* (κατείδωλος, 2712), adjetivo que denota «lleno de ídolos» (*kata*, de parte a parte, y *eidolon*). Se dice de Atenas en Hch 17.16: «la ciudad entregada a la idolatría» (VM y LBA: «la ciudad llena de ídolos»; NVI: «la ciudad estaba llena de ídolos»).¶

ENTREMETER(SE), ENTREMETIDO

A. Verbo

embateuo (εμβατεύω, 1687), primariamente, entrar dentro o pasar sobre (de *embaino*, entrar); y de ahí: (a) frecuentar, morar en. Se usa metafóricamente en Col 2.18. Así, Besson traduce «metiéndose» (se podría traducir, en este sentido: «tomando su postura sobre»); (b) con referencia al mismo pasaje, se puede asumir la traducción alterna de «invadir»: «entremeterse». Así se traduce en RVR, RVR77, VM. Posiblemente se usa en este pasaje como término técnico de las religiones de misterios, denotando la entrada de los iniciados a la nueva vida. Una lectura alterna sugerida involucra la traducción «pisando sobre aire»; esto es, entregándose a vanas especulaciones, pero las evidencias de los papiros hacen innecesaria esta corrección.¶

B. Adjetivo

periergos (περίεργος, 4021), relacionado con *periergazomai*; véase AJENO, *Nota* 2, y especialmente ENTRETENER(SE); denota atrapado en bagatelas. Se usa de la práctica de la magia en Hch 19.19; lit.: «cosas que están alrededor del trabajo», y por ende superfluas; esto es, las artes de aquellos que se entremeten en cosas prohibidas, con la ayuda de espíritus malvados. Cf. también 1 Ti 5.13, donde significa «inquisitivas», metiéndose en los asuntos de otros.¶

C. Nombre

alotrioepiskopos (ἀλλοτριοεπίσκοπος, 244), véase AJENO, Nº 2.

ENTRETEJER

pleko (πλέκω, 4120), tejer, retorcer, entretejer. Se usa de la corona de espinas que fue puesta en la cabeza de Cristo (Mt 27.29; Mc 15.17; Jn 19.2).¶

ENTRETENER(SE)

periergazomai (περιεργάζομαι, 4020), lit.: estar trabajando alrededor, en lugar de dedicarse a sus propias ocupaciones (*peri*, alrededor; *ergon*, trabajo). Significa preocuparse más de lo debido acerca de algo, desperdiciar el propio trabajo, estar entremetiéndose en, o metiéndose con, los asuntos de los otros. Se halla en 2 Ts 3.11, donde, situado después del verbo *ergazomai*, forma una *paronomasia*. Una traducción libre podría ser: «algunos que no se ocupan en sus propias ocupaciones, sino que se ocupan en demasía en las de otros».¶

ENTRISTECER, TRISTE, TRISTEZA

A. Verbos

1. *ekthambeo* (ἐκθαμβέω, 1568), forma intensiva de *thambos*; véanse ASOMBRO, B, Nº 2, TEMOR. Se traduce «entristecerse» en Mc 4.33 (VM y NVI: «angustiarse«; RVR77: «sentir … angustia»). Véase ASOMBRAR, A, Nº 1, ASUSTAR, ESPANTAR.

2. *lupeo* (λυπέω, 3076), relacionado con *lupe*; véase C, Nº 2, más abajo. Denota: (a) en voz activa, provocar dolor, entristecer, contristar (2 Co 2.2, donde aparece primero en voz activa y después en pasiva), y (b), en la voz pasiva, entristecerse, ser entristecido, como en Mt 14.9: «el rey se entristeció»; Mc 10.22: «se fue triste» (RVR77: «apesadumbrado»). Véase CONTRISTAR, etc.

3. *sunlupeo* (συνλυπέω, 4818), o *sullupeo*. Se usa en la voz pasiva en Mc 3.5, y significa entristecido o afligido juntamente con una persona; dicho del dolor de Cristo ante la dureza de corazón de aquellos que criticaban sus curaciones en día de reposo. Parece sugerir la naturaleza llena de simpatía de su dolor debido al daño que se hacían a sí mismos. Algunos sugieren que *sun* indica la mezcla de dolor con su ira.¶

4. *pentheo* (πενθέω, 3996) denota lamentar, llorar, dolerse, especialmente por los muertos. Se traduce «estaban tristes» en Mc 16.10. Véase LAMENTAR, etc.

B. Adjetivos

1. *perilupos* (περίλυπος, 4036), muy triste, profundamente dolido (*peri*, intensivo). Se usa en Mt 26.38: «muy triste»; Mc 6.26: «se entristeció mucho» (VM, RVR77: «muy triste»); 14.34: «muy triste»; Lc 18.23: «muy triste»; v. 24: «se había entristecido mucho» (VM: «cómo se puso triste»).

2. *skuthropos* (σκυθρωπός, 4659), de rostro triste (*skuthros*, sombrío, triste; *ops*, ojo). Se usa en Mt 6.16: «austeros» y Lc 24.17: «tristes» (TR). En este último pasaje, la VM, VHA, LBA, NC y NVI representan una variante textual vertida así en la VM: «Y ellos se detuvieron, con rostros entristecidos»; la LBA da esta nota marginal: Lit., «mirándose tristes».

3. *alupos* (ἄλυπος, 253) denota libre de tristeza (*a*, negativo; *lupe*, dolor). Se usa en grado comparativo en Flp 2.28: «menos triste»; el gozo de ellos significaría la eliminación de una carga de su corazón.¶

Notas: (1) El verbo *lupeo* (véase A, Nº 2) se traduce con la cláusula verbal «estar triste» en Jn 16.20, y con el adjetivo «triste» en lugar del participio «entristecido» en Mt 19.22; Mc 10.22. (2) El verbo *pentheo* se traduce con la cláusula verbal «estar triste» en Mc 16.10; véase A, Nº 4.

C. Nombres

1. *katefeia* (κατήφεια, 2726) denota probablemente una mirada abatida, expresando tristeza; por ello postración, tristeza; se usa en Stg 4.9.¶

2. *lupe* (λύπη, 3077) significa dolor, de cuerpo o de mente. Se usa en forma plural solo en 1 P 2.19, donde significa, por metonimia, «cosas que causan dolor»; traducido «molestias» (LBA: «penalidades»; VM: «agravios»). En todos los demás pasajes, la RVR traduce «tristeza», excepto en Jn 16.21: «dolor», de dar a luz. Véanse DOLOR, MOLESTIA.

Notas: (1) El adjetivo *alupos* se traduce en Flp 2.28 con la cláusula adjetiva «con menos tristeza»; véase B, Nº 3. (2) El verbo *lupeo* se traduce con la cláusula verbal «causar tristeza», en lugar de «entristecer», en 2 Co 2.5; véase A, Nº 2.

ENVANECER

1. *mataioo* (ματαιόω, 3154), hacer vano, o necio, correspondiendo en significado a *mataios* (véase VANO). Aparece en Ro 1.21: «se envanecieron».¶

2. *fusioo* (φυσιόω, 5448), hinchar (de *fusa*, fuelle). Se usa metafóricamente en el NT en el sentido de hincharse de orgullo, envanecerse (1 Co 4.6,18,19; 5.2; 8.1; 13.4); en Col 2.18 se traduce «hinchado». Véase HINCHAR.

3. *tufoo* (τυφόω, 5187) significa envolver en humo (de *tufos*, humo; usado metafóricamente de infatuarse, envanecerse). Se usa en voz pasiva, metafóricamente, en 1 Ti 3.6: «envaneciéndose» (VM: «hinchado de orgullo»); 6.4: «envanecido» (VM: «hinchado de orgullo»); 2 Ti 3.4: «infatuados» (VM: «hinchados de orgullo»).¶ Cf. *tufomai*: «humear» (Mt 12.20),¶ y *tufonikos*, tormentoso; sobreentendiéndose *anemos*, viento (Hch 27.14).¶

ENVEJECER, VEJEZ, VIEJO, VIEJA

A. Adjetivos

1. *arcaios* (ἀρχαῖος, 744), véase ANTIGUO, A, Nº 1.

2. *palaios* (παλαιός, 3820), véase ANTIGUO, A, Nº 2.

3. *presbuteros* (πρεσβύτερος, 4245), más viejo, viejo. Se usa en forma plural, como nombre, en Hch 2.17: «ancianos». Véase ANCIANO, Nº 4.

4. *graodes* (γραώδες, 1126), adjetivo, que significa «de vieja» (de *graus*, mujer vieja). Se dice de fábulas en 1 Ti 4.7.¶

B. Nombres

1. *geron* (γέρων, 1088) denota hombre viejo; el término castellano «gris» proviene de la misma raíz (Jn 3.4: «viejo»).¶

2. *presbutes* (πρεσβύτης, 4246), viejo, anciano. Se traduce «viejo» en Lc 1.18, y «anciano» en Tit 2.2; Flm 9, aunque para este último pasaje cf. discusión en *anciano*, Nº 2.

3. *geras* (γῆρας, 1094), edad avanzada, vejez. Aparece en Lc 1.36.¶

Nota: Agustín de Hipona (citado por Trench, *Synonyms*¶ cvii, 2) habla de la distinción observada entre los griegos de que *presbutes* comunica la idea de gravedad.

4. *palaiotes* (παλαιότης, 3821), de *palaios*; véase A, Nº 2 anterior. Aparece en Ro 7.6, de «la letra»; esto es, la ley, con sus normas de conducta, una mera conformidad externa, la cual ha cedido el lugar, en el servicio del creyente, a una respuesta a la operación interna del Espíritu Santo. Este término, que significa propiamente «vejez» (cf. VHA: «en vejez de letra»; LBA: «el arcaísmo de la ley»), se contrasta con *kainotes*, novedad, o «régimen nuevo» (RVR).

C. Verbos

1. *palaioo* (παλαιόω, 3822), relacionado con A, Nº 2, denota, en la voz activa, hacer o declarar viejo (Heb 8.13a); en la voz pasiva, envejecer, de las cosas desgastadas por el tiempo y el uso (Lc 12.33; Heb 1.11), «se envejecerán», lit.: «serán hechas viejas», esto es, desgastadas, agotadas; en 8.13b: «se da por viejo» (LBA y VM: «se hace anticuado»); aquí y en la primera parte del versículo el verbo puede tener el significado de abrogar; para el siguiente verbo en el versículo, véase Nº 2.¶

2. *gerasko* (γηράσκω, 1095), (de *geras*, edad vieja), relacionado con B, Nº 1, envejecer. Se traduce «cuando ya seas viejo» en Jn 21.18; «se envejece», Heb 8.13 (RV, RVR: «va caducando»; NVI: «se ha hecho viejo»; LBA como RV, etc.).¶

ENVIADO

Véase ENVIAR, *Nota*.

ENVIAR

1. *apostelo* (ἀποστέλλω, 649), lit.: enviar [*apo*,de (partitivo)], similar a *apostolos*, apóstol. Denota: (a) enviar para servicio, o con una comisión: (1) de personas; Cristo, enviado por el Padre (Mt 10.40; 15.24; 21.37; Mc 9.37; 12.6; Lc 4.18,53; 9.48; 10.16; Jn 3.17; 5.36,38; 6.29,57; 7.29; 8.42; 10.36; 11.42; 17.3,8,18a,21,23,25; 20.21; Hch 3.20, futuro; 3.26; 1 Jn 4.9,10,14); el Espíritu Santo (Lc 24.49, en algunos textos; véase Nº 3; 1 P 1.12; Ap 5.6); Moisés (Hch 7.35); Juan el Bautista (Jn 1.6; 3.28); discípulos y apóstoles (p.ej., Mt 10.16; Mc 11.1; Lc 22.8; Jn 4.38; 17.18b; Hch 26.17); siervos (p.ej., Mt 21.34; Lc 20.10); oficiales y soldados (Mc 6.27; Jn 7.32; Hch 16.35); mensajeros (p.ej., Hch 10.8,17,20; 15.27); evangelistas (Ro 10.15); ángeles (p.ej., Mt 24.31; Mc 13.27; Lc 1.19,26; Heb 1.14; Ap 1.1; 22.6); demonios (Mc 5.10); (2) de animales (p.ej., Mt 21.3); (3) de cosas (p.ej., Mc 4.29: «se mete la hoz»; Hch 10.36; 11.30); (4) de la salvación (Hch 28.28); (b) en el sentido de despedir, de mandar afuera (p.ej., Mc 8.26; 12.3; Lc 4.18). Véanse MANDAR, METER, PERMITIR.

2. *pempo* (πέμπω, 3992), enviar. Se usa: (a) de personas: Cristo, por el Padre (Lc 20.13; Jn 4.34; 5.23,24,30,37; 6.38,39, 50,44; 7.16,18,28,33; 8.16,18,26,29; 9.4; 12.44,55,59; 13.20b; 14.24; 15.21; 16.5; Ro 8.3); el Espíritu Santo (Jn 14.26; 15.26; 16.7); Elías (Lc 4.26); Juan el Bautista (Jn 1.33); discípulos y apóstoles (p.ej., Mt 11.1; Jn 20.21); siervos (p.ej., Lc 20.11,12); oficiales (Mt 14.10); mensajeros (p.ej., Hch 10.5,32,33; 15.22,25; 2 Co 9.3; Ef 6.22; Flp 2.19,23,25; 1 Ts 3.2,5; Tit 3.12); un preso (Hch 25.25,27); gobernadores, por Dios (1 P 2.14); un ángel (Ap 22.16); demonios (Mc 5.12); (b) de cosas (Hch 11.29; Flp 4.16; 2 Ts 2.11; Ap 1.11; 11.10; 14.15,8: «meter la hoz»; VM y Besson: «echa tu hoz»).

Nota: (1) *Pempo* es un término más general que *apostello*; *apostello* por lo general «sugiere una comisión oficial o autorizada» (Thayer). Una comparación de los usos anteriormente mencionados muestra lo muy aproximadamente intercambiables que son (en algunos casos totalmente intercambiables), y sin embargo, examinados de cerca se puede discernir la distinción acabada de mencionar; en el Evangelio de Juan, cf. *pempor* en 5.23,24,30,37, *apostello* en 5.33,36, 38; *pempo* en 6.38,39,54, *apostello* en 6.29, 57; no se usan los dos términos por una mera conveniencia de variedad de expresión. *Pempo* no se usa en la oración del Señor del cap. 17, en tanto que *apostello* se usa en seis ocasiones.

(2) El Padre envió al Hijo al mundo desde la gloria que este tenía con Él, por la encarnación; no lo envió al mundo después de su nacimiento en el sentido de señalarle su misión y su manifestación al pueblo. «Hofmann, en apoyo de su punto de vista de que Jesús es llamado el Hijo de Dios solo en virtud de haber nacido de linaje humano, apremia en vano que el acusativo simple después de *apostello* denota también lo que la persona es o deviene al ser enviada. Lo que él afirma es cierto, pero solo cuando el nombre del objeto del que se habla es elegido para que se corresponda con la misión de que se trata, como p.ej., en Mc 1.2; Lc 14.32; 19.14. Es tan inaceptable decir: «Dios envió a Jesús para que Él viniera a ser su Hijo», como traducir de esta manera: «Él envió a sus siervos» (Mt 1.34). Es evidente en Jn 16.28 que la filiación de Cristo es anterior a su misión en el mundo; cf. especialmente el doble acusativo en 1 Jn 4.14: «El Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo». La expresión de que Jesús es enviado por Dios denota la misión que Él tiene para cumplir y la autoridad que le respalda» (Cremer, *Lexicon of NT Greek*).

3. *exapostelo* (ἐξαποστέλλω, 1821) denota: (a) enviar, del Hijo por parte de Dios el Padre (Gl 4.14); del Espíritu Santo (4.6; Lc 24.49 en los mss. más aceptados; el TR da el Nº 1); un ángel (Hch 12.11); los antepasados de Israel (Hch 7.12); Pablo a los Gentiles (22.21); de la palabra de salvación (13.26; el TR da el Nº 1); (b) enviar afuera (Lc 53; 20.10,11; Hch 9.30; 11.22; 17.14).¶

4. *anapempo* (ἀναπέμπο, 375) denota: (a) enviar arriba (*ana*, arriba, y Nº 2), a una autoridad más elevada (Lc 23.7,15; Hch 25.21; en algunos de los textos más aceptados por la moderna crítica textual aparece el Nº 2). Este significado está confirmado por ejemplos de los papiros (Moulton y Milligan), por Deissmann (*Bible Studies*, p. 79); cf. también Field, *Notes on the Trans. of the NT*; (b) enviar de vuelta (Lc 23.11; Flm 12).¶

5. *ekpempo* (ἐκπέμπω, 1599) denota enviar afuera (*ek*, fuera de) (Hch 13.4; 17.10).¶

6. *ekbalo* (ἐκβάλλω, 1544), arrojar fuera, enviar fuera. Se traduce enviar en Mt 9.38 y Lc 10.2, de los obreros a la mies. Véase ECHAR, Nº 3.

7. *apoluo* (ἀπολύω, 630), poner en libertad, dejar ir, se traduce enviar en Mc 8.3; Hch 15.30. Este término implica mas que una comisión, un dejar ir, implicando que habrían estado contentos en retener consigo a los mensajeros (véase el mismo verbo griego en 13.3, y contrastar con 13.4, donde aparece el verbo *ekpemoemp*, el acto de ser comisionados por el Espíritu Santo). Véanse DEJAR, DESPEDIR, PONER (LIBRE), REPUDIAR, RETIRAR, SOLTAR.

8. *sunapostelo* (συναποστέλλω, 4882), enviar juntamente con. Se usa en 2 Co 12.18.¶ En la LXX, Éx 33.2,12.¶

9. *sumpempo* (συνέμπω, 4842), enviar juntamente con. Se usa en 2 Co 8.18,22.¶

10. *fero* (φέρω, 5342), traer o llevar. Se traduce enviar en 2 P 1.17: «esta voz enviada del cielo»; lit.: «traída del cielo». véanse LLEVAR, TRAER, etc.

Nota: El término *apostolos*, apóstol, se traduce también «enviado» (Jn 13.16; Hch 15.33, plural). Véanse MENSAJERO.

ENVIDIAR, ENVIDIA

A. Verbos

1. *fthoneo* (φθονέω, 5354), envidiar; relacionado con *fthonos*, véase B, Nº 1. Se usa en Gl 5.26.¶

2. *zeloo* (ζηλόω, 2206) denota ser celoso, movido a celos (Hch 7.9: «movidos por envidia»; 1 Co 13.4: «no tiene envidia»; Stg 4.2: «ardéis de envidia»). Véase Nº 2. Véanse CELAR, CELO, B, Nº 1, TENER CELOS, etc.

B. Nombres

1. *fthonos* (φθόνος, 5355), envidia. Es el sentimiento de disgusto producido al ser testigo u oír de la prosperidad de otros. Esta palabra siempre tiene este sentido malo (Mt 27.18; Mc 15.10; Ro 1.29; Gl 5.21; Flp 1.15; 1 Ti 6.4; Tit 3.3; 1 P 2.1); igualmente en Stg 4.5, donde se trata de una pregunta retórica y fuertemente reprensiva, significando que el Espíritu (o espíritu) que Dios ha hecho morar en nosotros no nos fue dado, desde luego, para que fuéramos culpables de envidia. En la RV se traduce «¿Pensáis que la Escritura dice sin causa: El espíritu que mora en nosotros codicia para envidia?»; la RVR, por su parte, traduce, junto con la RVR77: «¿El Espíritu que Él ha hecho habitar en nosotros nos anhela celosamente?»; la VM, a su vez: «¿El Espíritu que Dios hizo habitar en nosotros, suspira por nosotros con celos envidiosos?»; la versión de Besson: «¿Es para envidia que codicia el espíritu que vino a morar en nosotros?» Parece, sin embargo, que la versión inglesa de Darby da el sentido más exacto: «¿Acaso desea envidiosamente el Espíritu que ha tomado su morada en nosotros?», añadiendo esta nota a pie de página: «Así he traducido, aunque con alguna duda, el pasaje anterior. No puedo encontrar ningún caso en que el término griego se usa en un sentido bueno o santo de celos. La aplicación a lo que antecede es evidente». Cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal Griego-EspaŁol*, loc. cit.¶

2. *zelos* (ζῆλος, 2205), celo o celos, traducido «envidia» en Ro 13.13; 2 Co 12.20. Debe distinguirse de *fthonos* en que la envidia desea privar al otro de lo que tiene, en tanto que el celo desea poseer lo mismo, y ciertamente admite un significado plenamente bueno. Véanse CELO(S), B, Nº 1, HERVOR, SOLICITUD.

ENVOLVERSE

1. *deo* (δέω, 1210), atar. Se traduce envolver, del cuerpo de Jesús, con los lienzos con especias con los que fue preparado para su sepultura (Jn 19.40); cf. el mismo verbo en Jn 11.44. Véanse ATAR, Nº 3, LIGAR.

2. *perideo* (περιδέω, 4019), (*peri*, alrededor, con Nº 1), atar alrededor. Se usa en Jn 11.44 del sudario, envolviendo el rostro de Lázaro.¶ Cf. Job 12.18, LXX.

3. *jeilisso o jelisso* (ἑλίσσω, 1667), enrollar, envolver. Se usa: (a) de envolver un vestido, ilustrativo de los cielos (Heb 1.12; RVR77: «enrollarás»); del enrollamiento de un pergamino (Ap 6.14), ilustrativo de la apertura del cielo.¶

4. *entulisso* (ἐντυλίσσω, 1794), enrollar, envolver. Se usa en Mt 27.59: «envolvió»; Lc 23.53: «envolvió»; Jn 20.7: «enrollado».¶ Para una discusión detallada de este término, véase ENROLLAR, Nº 2.

5. *eneileo* (ἐνειλέω, 1750), enrollar, envolver. Se usa en Mc 15.46, de envolver el lienzo alrededor del cuerpo del Señor.¶

6. *peribalo* (περιβάλλω, 4016), poner o echar alrededor. Se traduce con el verbo envolver en Hch 12.8: «envuélvete»; Ap 10.1: «envuelto». Véanse CUBRIR, RODEAR, VESTIR.

7. *sparganoo* (σπαργανόω, 4683), fajar (de *sparganon*, faja o pañal). Significa envolver en pañales (Lc 2.7,12). La idea de que este término significa «harapos» carece de todo fundamento.¶ En la LXX, Job 38.9; Ez 16.4.¶

8. *sustelo* (συστέλλω, 4958) se traduce «lo envolvieron» (Hch 5.6; VHA: «le amortajaron»; LBA: «lo cubrieron»; la RV, en cambio, traduce: «le tomaron», siguiendo el error de traducción de Reina).

EPÍSTOLA

epistole (ἐπιστολή, 1992), primariamente un mensaje (de *epistelo*, enviar a), y por ello una carta, epístola. Se usa en forma singular (p.ej., Hch 15.30); en forma plural (p.ej., Hch 9.2; 2 Co 10.10). «Epístola es un término menos común para carta. Una carta permite más libertad al que la escribe, tanto en temática como en expresión, que un tratado formal. Una carta es por lo general algo ocasional; esto es, se escribe como consecuencia de una circunstancia que demanda ser tratada con celeridad. El estilo de una carta depende mayormente de la ocasión que la demanda» (de Notes on Thessalonians, por Hogg y Vine, p. 5). «Se tiene que hacer una amplia distinción entre carta y epístola. Lo primero es esencialmente un producto espontáneo dominado totalmente por la imagen del lector, sus simpatías e intereses; instintivamente también en la propia alma del escritor. Se trata virtualmente de la mitad de un diálogo

imaginario, en el que las respuestas suprimidas de la otra parte dan forma al fluir de lo que se escribe; lo segundo (la epístola) tiene un alcance general, dirigiéndose a todo aquel a quien le pueda interesar; es como un discurso público y pretende la publicación» (J. V. Bartlet, en *Hastings' Bible Dictionary*).

En 2 P 3.16, el apóstol Pedro incluye las Epístolas de Pablo como parte de las Escrituras inspiradas por Dios.

EQUIDAD

1. *euthutes* (εὐθύτης, 2118), de *euthus*, recto. Se traduce «equidad» en Heb 1.8 (VM: «rectitud»).¶

2. *epieikeia* (ἐπιείκεια, 1932), o *epieikia*, denota justicia, moderación, gentileza: «dulce razonabilidad» (Matthew Arnold): Se dice de Cristo (2 Co 10.1, donde va junto con *prautes*: «mansedumbre»); en Hch 24.4 se traduce «equidad» (VM: «clemencia»; LBA: «bondad»; NVI: «gentileza»; versión de Besson: «benevolencia»).¶ Trench considera que las ideas de equidad y de justicia, que son esenciales para su significado, no lo agotan en castellano. En contraste con *prautes*, mansedumbre, que denota más específicamente un temperamento o hábito mental, *epieikeia* expresa un trato activo para con los demás. Véase TERNURA.

ERA

jalon (ἅλον, 257), una era (término agrícola). Se traduce así en Mt 3.12 y Lc 3.17; quizá como metonimia para el grano.¶

ERGUIR

anakupto (ἀνακύπτω, 352), levantarse uno mismo arriba (*ana*, arriba). Se traduce «erguíos» en Lc 21.28 (RVR, RVR77, VM, LBA, Besson, : «mirad»), de estar llenos de regocijo en gozosa expectación; seguido del verbo *epairo*, levantar. Véase ENDEREZAR.

ERIGIR

epiteleo (ἐπιτελέω, 2005), completar. Se traduce «erigir» en Heb 8.5 (RVR: «acabar»; VM: «construir»; NVI: «completar la construcción»). Véanse ACABAR, CONCLUIR, PERFECCIONAR, etc.

ERRANTE

planetes (πλανήτες, 4107), errante (cf. el vocablo castellano, planeta). Se usa metafóricamente en Jud 13, de los perversos maestros allí mencionados como «estrellas errantes».¶ En la LXX, Os 9.17.¶

ERRAR

planao (πλανάω, 4105), en la voz activa, significa hacer errar, extraviar, engañar (*plane*, errar; cf. en castellano, planeta); en la voz pasiva, ser llevado errante, errar. Se traduce «erráis» en Mt 22.29; Mc 12.24,27; «no erréis» en 1 Co 6.9; 15.33; «errando», Heb 11.38; en sentido literal en este último pasaje. Véanse ENGAÑAR, EXTRAVIAR, VAGAR, etc.

ERROR

1. *plane* (πλάνη, 4106), relacionado con *planao*; véase ERRAR; «errar, un abandono del camino recto (véase Stg 5.20), tanto si es en doctrina (2 P 3.17), como en moral (Ro 1.27, «extravío»; 2 P 2.18; Jud 11), aunque en las Escrituras la doctrina y la moralidad no están separadas por una línea divisoria clara. Cf. también Mt 27.64, donde es equivalente a fraude» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 53).

No es infrecuente que los errores doctrinales sean una consecuencia de un relajamiento de moralidad, y viceversa.

En Ef 4.14: «las artimañas del error» (VM: «artes sutiles del error»; RV: «los artificios del error»; Besson: «la maquinación del error»; LBA: «las artimañas engañosas del error»; NVI: «maña de hombres con propósitos engañosos»); 1 Ts 2.3: «error» (RV, RVR, RVR77, VM, LBA, NVI; Besson: «engaño»); 2 Ts 2.11: «un poder engañoso» (RV y VM: «operación de error»; RVR77: «espíritu engañoso»; LBA: «obra de error»; NVI: «un engaño poderoso»; Besson: «energía de engaño»). Véase EXTRAVIO.¶ Cf. *planetes*, errante (Jud 13),¶ y el adjetivo *planos*, uno que lleva errante, un engañador, véase ENGAÑADOR.

2. *apate* (απατε, 539). Véase ENGAÑAR, C, Nº 1.

ESCALA

Nota: El verbo *meno*, quedarse, se traduce «hacer escala» en RVR y RVR77, Besson (RV: «habiendo reposado», VM: «habiéndonos detenido»). Esta mención a Trogilio se hace en los mss. representados por el TR. Véanse PERMANECER, POSAR, QUEDAR(SE), etc.

ESCAMAS

lepis (λεπίς, 3013), de *lepo*, pelar. Se usa en Hch 9.18.¶

ESCANDALIZAR

skandalizo (σκανδαλίζω, 4624), tropiezo, ocasión de caer. Se traduce con el verbo escandalizar en Mt 13.57; 26.31,33, dos veces; Mc 6.3; 14.27,29. Véanse CAER, Nº 17, TROPIEZO.

ESCAPAR

1. *feugo* (φεύγω,), huir de, escapar fuera de (Latín, fugio; castellano, huir; en catalán, *fugir*). Se traduce con el verbo escapar en Mt 23.33; Heb 12.25. Véase HUIR.

2. *apofeugo* (ἀποφεύγω, 668), huir afuera de [*apo*, de (partitivo) y Nº 1]. Se usa en 2 P 1.4: «habiendo huido»; 2.18: «habían huido»; 2.20: «habiendo escapado». Véase HUIR.¶

3. *ekfeugo* (ἐκφεύγω, 1628), huir fuera de un lugar (*ek*, fuera de, y Nº l). Se dice de presos (Hch 16.27); de los hijos de Esceva, huyendo del endemoniado (19.16); de la huida de Pablo de Damasco (2 Co 11.33); en otros pasajes se usa acerca de los juicios de Dios (Lc 21.36; Ro 2.3; Heb 2.3; 12.25; 1 Ts 5.3). Véase HUIR.¶

4. *diasozo* (διασώζω, 1295), en la voz activa, conducir con seguridad a través de un peligro (*dia*, a través, intensivo; *sozo*, salvar), sanar del todo, hacer totalmente sano (Lc 7.3); llevar en salvo (Hch 23.24); salvar (23.43); en la voz pasiva (Mt 14.36: «quedaron sanos»; 1 P 3.20: «fueron salvadas»). También se usa en la voz pasiva para significar escape, de náufragos (Hch 27.44: «se salvaron»; 28.1: «estando ya a salvo», RV: «y cuando escapamos», v. 4: «escapado»). Véanse SALVO, SANAR.¶

5. *ananefo* (ἀνανήφω, 366), volver a la sobriedad, como saliendo de un estado de delirio o de embriaguez (*ana*, de vuelta, o, de nuevo; *nefo*, ser sobrio, estar atento). Se usa en 2 Ti 2.26: «escapen» (RV: «se zafen»; Besson: «se despertaren»; LBA: «volviendo en sí»), dicho de aquellos que, oponiéndose a la verdad al aceptar perversiones de ella, caen en el lazo del diablo, quedando emponzoñados con el error. Para estos, solo es posible la liberación por «arrepentimiento para conocer la verdad» (cf. v. 25). Para la traducción de este versículo, véase CAUTIVO, B, Nº 3.¶

Nota: El verbo *exercomai*, salir de un lugar, se traduce «escapó» en Jn 10.39 (RVR), lo que es una traducción inapropiada, tanto en significado como en consideración a las circunstancias del alejamiento del Señor de los que le querían prender. El término «se salió de sus manos» (RV, RVR77, VM, Besson), es a la vez preciso y coherente con la dignidad de las acciones del Señor.

ESCARLATA

1. *kokkinos* (κόκκινος, 2847) se deriva de *kokkos*, grano, y se usa de las acumulaciones de huevecillos de un insecto, que se recogen del *ilex coccifera*; el color, sin embargo, se consigue de la misma cochinilla, que se aferra a las hojas y ramas del roble coccifera; otra especie se cría en las hojas del *cactus ficus*. El nombre árabe para este insecto es *quirmiz*, de donde el término castellano «grana». Se usa: (a) de lana escarlata (Heb 9.19); cf. en relación con la purificación del leproso (Lv 14.4,6: «grana»); con la ofrenda de la vaca alazana (Nm 19.6: «escarlata»); (b) del manto que los soldados pusieron sobre Cristo (Mt 27.28); (c) de la bestia, vista en visión simbólica (Ap 17.3: «escarlata»; RV: «bermeja»); (d) del vestido de la «mujer» sentada sobre la «bestia» (17.4: «vestida de púrpura y escarlata»); (e) de parte de las mercancías de Babilonia (18.12); (f) figuradamente, de la gloria de la misma ciudad; se usa en forma neutra en los últimos tres casos.¶

2. *purros* (πυρρός, 4450) se traduce «escarlata», del gran dragón en Ap 12.3; véase BERMEJO.

ESCARNECER

empaizo (ἐμπαίζω, 1702), burlarse. Se traduce «escarnecer» (Mt 29.19; 27.29,31, 41; 10.34; 15.20,31; Lc 18.32; 23.11,36), siempre de las burlas que sufrió el Señor. Véase BURLA, A, Nº 3.

ESCASEZ, ESCASAMENTE

A. Nombres

1. *justerema* (ὑστέρημα, 5303) denota, con mayor concreción que el Nº 2: (a) lo que falta, véase FALTA; (b) necesidad, pobreza, escasez; traducido «escasez» en 2 Co 8.14. Véase DEFICIENCIA, A.

2. *justeresis* (ὑστέρησις, 5304), relacionado con *justereo*, padecer necesidad. Se usa en Mc 12.44: «pobreza»; Flp 4.11: «escasez».¶

B. Adverbio

feidomenos (φειδομένως, 5340), relacionado con *feidomai*, reservar, escatimar. Se traduce «escasamente» en 2 Co 9.6, dos veces; de sembrar y segar.¶ Cf. con *feidomai*, véanse ESCATIMAR, PERDONAR.

ESCATIMAR

feidomai (φείδομαι, 5339), ahorrar, escatimar, esto es, renunciar a inflingir aquella retribución o mal que fue dispuesto. Se usa con negación (Hch 20.29: «no perdonarán»; Ro 8.32: «no escatimó», en este pasaje del don que Dios hizo de su Hijo, entregándolo a la muerte por nosotros; 11.21, dos veces: «no perdonó» y tampoco te perdone; 2 Co 13.2: «no seré indulgente»; 2 P 2.4,5: «no perdonó»); en forma positiva (1 Co 7.28: «os la quisiera evitar», VM: «yo quisiera perdonárosla»; 2 Co 1.23: «por ser indulgente); traducido «lo dejo» en 2 Co 12.6. Véanse DEJAR, EVITAR, PERDONAR.

ESCLARECER

diaugazo (διαυγάζω, 1306) tiene el significado de resplandecer a través (*dia*, a través; *auge*, resplandor; véase ALBA). Describe el romper del día sobre las tinieblas de la noche; metafóricamente en 2 P 1.19, del resplandecer de la luz espiritual en el corazón. Es probablemente una referencia al día que será introducido en la Segunda Venida de Cristo: «hasta que el día resplandezca a través de la presente oscuridad, y el Portador de la luz esclarezca en vuestros corazones».¶

Nota: Cf. *diauges*, transluciente, transparente (Ap 21.21; TR tiene *diafanes*: «transparente»).¶

ESCLAVITUD, ESCLAVIZAR

A. Nombre

douleia (δουλεία, 1397), relacionado con *deo*, atar; primariamente la condición de ser esclavo, vino a denotar cualquier tipo de esclavitud, como, p.ej., la condición de la creación (Ro 8.21); de aquella condición caída del mismo hombre que le hace tener miedo de Dios (v. 15), y temer a la muerte (Heb 2.15); de la condición en que se estaba bajo la ley mosaica (Gl 4.24; 5.1). Véase SERVIDUMBRE.

Notas: (1) *Douleuo*, véase B, Nº 1. Se traduce con la cláusula verbal «estar en esclavitud» en Gl 4.25. Véase también SERVIR. (2) *Douloo*, véase B, Nº 2. Se traduce con la cláusula verbal «estar en esclavitud» en Gl 4.3. (3) *Katadouloo* se traduce asimismo con la cláusula verbal «reducir a esclavitud» en Gl 2.4; véase B, Nº 3.

B. Verbos

1. *douleuo* (δουλεύω, 1398), servir como esclavo, ser esclavo. Se usa frecuentemente de servir sin relación alguna con la esclavitud (p.ej., Hch 20.19; Ro 6.6; 7.6; 12.11; Gl 5.13). Véase SERVIR, etc.

2. *douloo* (δουλόω, 1402), diferente del Nº 1 en que es transitivo en lugar de intransitivo. Significa hacer un esclavo de, esclavizar (Hch 7.6: «reducirían a servidumbre», VHA: «esclavizarían»; 1 Co 9.19: «me he hecho siervo»); en la voz pasiva, ser hecho esclavo (2 P 2.19); ser mantenido en esclavitud (Gl 4.3; Tit 2.3), de estar esclavizado por el vino; Ro 6.18, del servicio a la justicia; lit.: «fuisteis hechos esclavos». Así como con el esclavo comprado no había limitaciones ni en el tipo ni tiempo de servicio, de la misma manera la vida del creyente debe ser vivida en una continua obediencia a Dios. Véase SIERVO, etc.

3. *katadouloo* (καταδουλόω, 2615), reducir a esclavitud (*kata*, bajo, y Nº 2). Se usa en 2 Co 11.20: «os esclaviza»; Gl 2.4: «reducirnos a esclavitud».¶

Nota: El verbo *doulagogeo* (1 Co 9.27), traducido «lo pongo en servidumbre», con referencia al cuerpo (RV, RVR, RVR77, NVI), significa más literalmente esclavizarlo (Besson: «llevar por esclavo»; LBA: «lo hago mi esclavo»). Véase SERVIDUMBRE.¶

ESCLAVO/A

1. *doulos* (δοῦλος, 1401), (de *deo*, atar), esclavo; originalmente el término más inferior en la escala de la servidumbre. Vino también a significar uno que se entrega a la voluntad de otro (p.ej., 1 Co 7.23; Ro 6.17,20), y vino a ser el término más común y general para «siervo», como en Mt 8.9, sin ninguna connotación de esclavitud. Sin embargo, al llamarse a sí mismo «siervo de Jesucristo» (p.ej., en Ro 1.1), el apóstol Pablo implica: (1) que había sido anteriormente esclavo de Satanás, y (2) que, habiendo sido comprado por Cristo, era ahora un esclavo voluntario, ligado a su nuevo dueño. Véase SIERVO.

La forma femenina, *doule*, significa sierva, criada (Lc 1.38,48; Hch 2.18).¶

Notas: (1) *Douleuo* es un verbo que se traduce con la cláusula verbal «ser esclavo» (Jn 8.33; Tit 3.3). Véanse ESCLAVITUD, B, Nº 1, SERVIR. (2) *Douloo* es un verbo traducido con la cláusula verbal «ser hecho esclavo» (2 P 2.19), y con el giro «no esclavas»; lit.: «no esclavizadas» (Tit 2.3).

2. *paidiske* (παιδίσκη, 3814), muchacha joven, doncella; denotaba también una esclava joven, sierva o criada, «esclava» en Gl 4.22,23,30, dos veces, 31. Véanse CRIADA, MUCHACHA.

ESCOGER

1. *eklego* (ἐκλέγω, 1586), Véase ELECCIÓN, C.

2. *epilego* (ἐπιλέγω, 1951), en la voz media, significa escoger, bien en adición o en sucesión de otro. Tiene este significado en Hch 15.40, de la elección de Silas por parte de Pablo. Para su otro significado, llamar o nombrar (Jn 5.2), véase LLAMAR.¶

3. *jaireo* (αἱρέω, 138), tomar. Se usa solo en voz media, en el sentido de tomar para uno mismo, de escoger (2 Ts 2.13), de una elección hecha por Dios (como en Dt 7.6,7; 26.18, LXX); en Flp 1.22 y Heb 11.25, de elección humana. Su significado especial es el de seleccionar más por el mismo acto de tomar que por el de mostrar preferencia o favor.¶

4. *jairetizo* (αἱρετίζω, 140), relacionado con el adjetivo verbal *jairetos*, aquello que puede ser tomado (véase Nº 3), significa tomar, con la implicación de que lo que es tomado es elegible o apropiado; de ahí, escoger, en razón de lo apropiado de aquello que se escoge (Mt 12.18), del deleite de Dios en Cristo como su «escogido».¶ Es frecuente en la LXX, p.ej., Gn 30.20; Nm 14.8; Sal 25.12; 119.30,173; 132.13,14; Os 4.18; Hag 2.23; Zac 1.17; 2.12; Mal 3.17.

5. *proqueirizo* (προχειρίζω, 4400), anunciar antes, poner. Se traduce «te ha escogido» en Hch 22.14. Véanse ANTES, B, 14, ANUNCIAR, 13, PONER.

6. *proqueirotoneo* (προχειροτονέω, 4401) significa elegir antes (Hch 10.41), donde se usa de una elección hecha antes por Dios.¶

Notas: (1) *Eklektos*, relacionado con el Nº 1, es un adjetivo que significa escogido, y así se traduce en casi todos los pasajes en que aparece; véase ELEGIR, B, Nº 1. (2) El nombre *ekloge*, elección, se traduce «escogido» en algunos pasajes, como Hch 9.15: «instrumento escogido»; lit.: «vaso de elección»; Ro 11.5: «remanente escogido» (VHA, «un residuo, según la elección de gracia»); v. 7: «los escogidos» (lit.: «la elección»); véase , A.

ESCOLLOS

tracus (τραχύς, 5138), escabroso, áspero. Se usa de caminos (Lc 3.5: «los caminos ásperos», RV, NVI: «lo áspero»; VM: «las vías ásperas»; LBA: «los ásperos caminos»; Besson: «las vías escabrosas»), y de lugares rocosos (Hch 27.29: «escollos», VM, RVR, RVR77, Besson, LBA; RV: «lugares escabrosos»; NVI: «rocas»). Véase .¶

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
lxx Septuaginta
vha Versión Hispanoamericana
rv Reina Valera (revisión de 1909)
nvi Nueva Versión Internacional (1995)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
lba La Biblia de las Américas (1986)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

ESCONDER

1. *krupto* (κρύπτω, 2928), cubrir, ocultar, mantener en secreto (castellano, cripto-, criptografía, críptico, etc.). Se usa: (a) en su sentido físico (p.ej., Mt 5.14; 13.44; 25.18, algunos mss. tienen el Nº 2); (b) metafóricamente (p.ej., Mt 11.25, algunos mss. tienen aquí el Nº 2; 13.35: «cosas escondidas», RV, RVR, RVR77: «cosas ocultas»; NVI: «cosas que han estado ocultas»; Lc 18.34; 19.42; Jn 19.38: «secretamente»). Véanse ENCUBRIR, OCULTAR, OCULTO, PERMANECER, SECRETAMENTE.

2. *apokrupto* (ἀποκρύπτω, 613), esconder de, mantener secreto [*apo*, de (ablativo) y Nº 1]. Se usa metafóricamente en Lc 10.21, de verdades escondidas de los prudentes y reveladas a los niños; 1 Co 2.7, de la sabiduría de Dios; Ef 3.9, del misterio de las inescrutables riquezas de Cristo, revelado por medio del evangelio; Col 1.26, del misterio asociado con lo anterior.¶

3. *enkrupto* (ἐνκρύπτω, 1470), esconder cualquier cosa dentro (*en*, en, y Nº 1). Se usa en Mt 13.33, de levadura escondida en harina.¶

4. *lanthano* (λανθάνω, 2990), escapar al conocimiento, ser escondido de. Se traduce «no pudo esconderse» (Mc 7.24), de Cristo; «no había quedado oculta» (Lc 8.47), de la mujer con el flujo de sangre; «ignora nada» (Hch 26.26), de los hechos acerca de Cristo; la frase podría traducirse: «ninguna de estas cosas ha escapado al conocimiento del rey». Véanse IGNORAR, OCULTAR, (SIN) SABER.

Nota: *Perikrupto*, compuesto de *peri*, alrededor, usado intensivamente, y Nº 1, y que significa esconder poniendo algo alrededor, ocultar totalmente, mantener oculto, aparece en Lc 1.24: «se recluyó» (VM: «se ocultó»; RV: «se encubrió»). Véase RECLUIR(SE).¶

ESCONDIDAS (A)

Nota: En Gl 2.4, *pareisaktos*, adjetivo (relacionado con *pareisago*, lit.: traer adentro al lado, esto es, secretamente; de *para*, por el lado, *eis*, dentro; *ago*, traer), es usado: «introducidos a escondidas» (RV: «secretamente»; VM: «clandestinamente»). La traducción de este versículo se da bastante libremente en las versiones. La traducción literal es: «Pero a causa de los intrusos falsos hermanos, quienes se infiltraron». Este término designa a espías o traidores. Estrabón, historiador griego contemporáneo de Pablo, usa esta misma palabra de enemigos introducidos dentro de una ciudad por traidores en el interior.¶ En el mismo versículo aparece el verbo *pareisercomai* (véase ENTRAR, A, Nº 11), traducido «entraban», de los mismos judaizantes, introducidos por el partido de la circuncisión para cumplir los designios que tenían de establecer la ley y conseguir así el quebrantamiento del principio de la fe; cf. en Jud 4 el verbo *pareisduo* (o *–duno*): «entrar encubiertamente» (RV: «introducido solapadamente»; VM: «entrado disimuladamente»). Véase INTRODUCIR.

ESCORIA

perikatharma (περικάθαρμα, 4027) denota deshecho, basura (lit.: «limpiezas»; esto es, aquello que se desechaba al limpiar; de *perikathairo*, purificar todo alrededor; esto es, exhaustivamente, como en la LXX, Dt 18.10; Jos 5.4.¶) Se usa en una ocasión en la LXX (Pr 21.18) como el precio de la expiación. Entre los griegos este término se aplicaba a las víctimas sacrificadas para hacer expiación. También

denotaba a los criminales que eran mantenidos a cargo de los fondos públicos, para ser arrojados al mar, o ser ejecutados de otra manera, al desencadenarse plagas, etc. Se usa más bien en este sentido en 1 Co 4.13 (no de víctimas sacrificiales): «la escoria del mundo», representando a «los hombres más abyectos y despreciables» (Grimm-Thayer), la basura o la hez de la humanidad.¶

ESCORPIÓN

skorpios (σκορπίος, 4651), relacionado con *skorpizo*, esparcir (véanse DISPERSAR, ESPARCIR), es un insecto pequeño (el mayor de las varias especies llega a 15 cm de longitud) parecido a una langosta (el crustáceo marino), pero con una larga cola, en cuyo extremo se halla un aguijón venenoso; el dolor, la posición del aguijón y su efecto se mencionan en Ap 9.3,5,10. La pregunta retórica del Señor acerca de dar un escorpión en lugar de un huevo (Lc 11.12), es, en primer lugar, una alusión a la forma ovoidea de esta criatura cuando reposa; en segundo lugar, una indicación del aborrecimiento con que se la considera. En Lc 10.19, la seguridad dada por el Señor a los discípulos de la autoridad que Él les daba de pisar sobre escorpiones y serpientes comunica el pensamiento de victoria sobre fuerzas espirituales antagónicas, los poderes de las tinieblas, como se muestra en la referencia por Él hecha al «poder del enemigo», y por el contexto de los vv. 17,20.¶

ESCRIBA/S

grammateus (γραμματεύς, 1122), de *gramma*, escrito. Denota escriba, hombre de letras, maestro de la ley. En los Sinópticos se menciona frecuentemente a los escribas, especialmente en relación con los fariseos, con los que formaban un solo partido en la práctica (cf. Lc 5.21); y en ocasiones con los principales sacerdotes (p.ej., Mt 2.4; Mc 8.31; 10.33; 11.18,27; Lc 9.22). Se les menciona solo una vez en el Evangelio de Juan (8.3), tres veces en Hechos (4.5; 6.12; 23.9); en el resto del NT solo en 1 Co 1.20, en forma singular. Se les consideraba naturalmente calificados para enseñar en las sinagogas (Mc 1.22). Ambicionaban honores (p.ej., Mt 23.5-11), que exigían especialmente de sus discípulos, y que estos les daban, lo mismo que el pueblo en general. Originalmente, al igual que Esdras (Esd 7.12), los escribas se hallaban entre los sacerdotes y levitas. Al ser los sacerdotes los intérpretes oficiales de la Ley, los escribas vinieron a ser una compañía independiente; aunque nunca tuvieron poder político, llegaron a ser líderes del pueblo.

Sus funciones con respecto a la Ley eran enseñarla, desarrollarla y usarla en relación con el sanedrín y en varios tribunales locales. También se dedicaban a los escritos sagrados, tanto históricos como didácticos. Daban una gran importancia a los elementos ascéticos, mediante los cuales la nación estaba especialmente separada de los gentiles. En su formulación, la piedad quedaba reducida a un formalismo externo. Bajo ellos, la vida vino a ser una carga; ellos mismos intentaban evadir algunos de sus preceptos (Mt 23.16 y ss; Lc 11.46); mediante sus tradiciones, la Ley, en lugar de ser una ayuda en la vida moral y espiritual, vino a ser un instrumento para impedir el verdadero acceso a Dios (Lc 11.52). De ahí las severas denuncias del Señor contra ellos y contra los fariseos (véase FARISEOS).

Nota: El término *grammateus* se usa del escribano municipal de Éfeso (Hch 19.25). Véase SECRETARIO.

ESCRIBIR, ESCRITO, ESCRITURA

A. Verbos

1. *grafo* (γράφω, 1125) se usa: (a) de formar letras sobre una superficie o material de escribir (Jn 8.6); también en Gl 6.11, donde el apóstol habla de haber escrito con grandes letras de su propia mano, lo que muy probablemente significa que en este momento tomó la pluma de manos de su amanuense y acabó de escribir la epístola por sí mismo. Esto no lo niega el hecho de que el verbo esté en el tiempo aoristo o pasado definido, lit.: «Yo escribí», porque en griego el que escribía una carta se ponía al lado del lector y hablaba de ella como habiendo sido escrita en el pasado. En castellano se diría «os escribo», tomando la perspectiva desde el momento en que estamos ejecutando la acción; cf. Flm 19 (esta epístola es indudablemente autógrafa), donde una vez más la traducción equivalente castellana se da en tiempo presente (véanse también Hch 15.23; Ro 15.15). Es posible que el apóstol, en Gálatas, se refiriera a que había escrito el cuerpo de la epístola, pero la primera alternativa parece la más probable; en 2 Ts 3.17 dice que la salutación final va escrita de su propia mano y habla de ella como «el signo en toda carta mía», lo que algunos entienden como un propósito para el futuro más que una costumbre ya establecida; véase, sin embargo, 1 Co 16.21 y Col 4.18. La ausencia de este rasgo en las otras Epístolas de Pablo se puede explicar en forma diferente, al no depender su genuinidad de este rasgo; (b) poner por escrito, registrar (p.ej., Lc 1.63; Jn 19.21, 22); se usa de las Escrituras como autoridad determinativa: «escrito está», o «está escrito» (p.ej., Mc 1.2; Ro 1.17; cf. 2 Co 4.13); (c) de escribir instrucciones o de dar información (p.ej., Ro 10.5: «Moisés escribe»; 15.15; 2 Co 7.12); (d) de lo que contenía un registro o mensaje (p.ej., Mc 10.4,5; Jn 19.19; 21.25; Hch 23.25).

2. *epistelo* (ἐπιστέλλω, 1989) denota enviar un mensaje por carta, escribir una carta (*stello*, enviar; castellano, epístola), (Hch 15.20; 21.25; algunos mss. tienen *apostello*, enviar; Heb 13.22).¶

3. *prografo* (προγράφω, 4270) denota escribir antes (Ro 15.4; en los mss. más acreditados por la moderna crítica textual; [TR] tiene *grafo*; Ef 3.3). Véanse DESTINAR, PRESENTAR.

4. *engrafo* (ἐνγράφω, 1449) denota escribir en (Lc 10.20; 2 Co 3.2,3).¶

5. *epigrafo* (ἐπιγράφω, 1924) se traduce escribir encima o sobre (*epi)* en Mc 15.26; figuradamente, sobre el corazón (Heb 8.10; 10.16); sobre las puertas de la Jerusalén celestial (Ap 21.12); se traduce con una cláusula verbal en Hch 17.23: «estaba esta inscripción», lit.: «sobre la que había sido inscrita».¶ Cf. el nombre *epigrafe*, véase , y Nº 2.

6. *katagrafo* (καταγράφω, 2608), escribir abajo (*kata*, abajo, y Nº 1). Se usa en Jn 8.6.¶

B. Adjetivo

graptos (γραπτός, 1123), de A, Nº 1, escrito. Aparece en Ro 2.15.¶

C. Nombres

1. *gramma* (γράμμα, 1121), una letra del alfabeto, etc. Se usa de las Sagradas Escrituras en 2 Ti 3.15. Para los varios usos de este término véase CARTA, Nº 1, y LETRA.

---

tr Textus Receptus

2. *grafe* (γραφή, 1124), relacionada con A, Nº 1 (castellano: grafía, gráfico, etc.), denota primariamente un dibujo, pintura; después un escrito: (a) de las Escrituras del AT: (1) en forma plural, la totalidad (p.ej., Mt 21.42; 22.29; Jn 5.39; Hch 17.11; 18.24; Ro 1.2, donde «los profetas» comprende la generalidad de los escritores del AT; 15.4; 16.26, lit.: «escritos proféticos», expresando el carácter de todas las Escrituras); (2) en singular con referencia a un pasaje particular (p.ej., Mc 12.10; Lc 4.21; Jn 2.22; 10.35, aunque aplicable a la totalidad; 19.24,28,36,37; 20.9; Hch 1.16; 8.32,35; Ro 4.3; 9.17; 10.11; 11.2; Gl 3.8,22; 4.30; 1 Ti 5.18, donde la segunda cita es de Lc 10.7, de lo que se puede deducir que el apóstol consideraba «escritura» el Evangelio de Lucas, al igual que Deuteronomio, de donde se toma la primera cita); con referencia al todo (p.ej., Stg 4.5; para la traducción de este pasaje, véase ENVIDIA, B, Nº 1); en 2 P 1.20: «ninguna profecía de la Escritura», una descripción del todo, con una especial aplicación al AT en el siguiente versículo; (b) de las Escrituras del AT, las aceptadas por los judíos como canónicas, y de todas las del NT aceptadas como autoritativas por los cristianos (2 Ti 3.16); estas últimas debían ser distinguidas de las muchas epístolas falsas y otros escritos religiosos espúreos que ya habían sido producidos y circulaban en época de Timoteo. Esta discriminación sería dirigida por el hecho de que «toda Escritura», caracterizada por inspiración de Dios, sería provechosa para los propósitos mencionados (cf. RV). En la RVR la traducción se refiere al canon completo de las Escrituras («Toda la Escritura»), pero no estaba acabado cuando el apóstol escribió a Timoteo. La traducción correcta es «toda Escritura» (RV, RVR77, NVI, Besson).

Las Escrituras son frecuentemente personificadas por los escritores del NT (al igual que por los judíos, Jn 7.42): (a) como hablando con autoridad divina (p.ej., Jn 19.37; Ro 4.3; 9.17, donde se dice que la Escritura habla a Faraón, dando el mensaje realmente enviado a él anteriormente de parte de Dios por medio de Moisés; Stg 4.5, véase más arriba); (b) como poseyendo la capacidad sensible de la previsión, y el poder activo de la predicación (Gl 3.8, donde la Escritura mencionada fue escrita más de cuatro siglos después de ser pronunciadas las palabras). Las Escrituras, en tal caso, toman el lugar de su Divino Autor con una intimación de que permanecen perpetuamente caracterizadas como la voz viviente de Dios. Esta agencia divina es otra vez ilustrada en Gl 3.22 (cf. v. 10 y Mt 11.13).

3. *epigrafe* (επιγραφε, 1923), Véanse .

ESCUCHAR

1. *akouo* (ἀκούω, 191), oír. Se traduce «escuchar» en Mc 6.20b (RV: «oía»); Jn 8.43 (RV: «oír»). Véase , etc.

2. *jupakouo* (ὑπακούω, 5219), lit.: escuchar, con la idea de silencio, o atención (*jupo*, bajo, y Nº 1). Significa responder a golpes a la puerta (Hch 12.13). Véase OBEDECER.

3. *proseco* (προσέχω, 4337), lit.: aferrarse a, significa dirigirse a, dirigir la propia atención a; de ahí, escuchar. Se traduce con el verbo escuchar en Hch 8.6: «escuchaba atentamente»; 1 Ti 4.1: «escuchando». Con el mismo sentido, se traduce «oían atentamente» (Hch 8.10; v. 11: «le estaban atentos»; 16.14: «para que estuviese atenta»; 1 Ti 1.14: «ni presten atención»; Tit 1.14: «no atendiendo»; Heb 2.1: «que … atendamos»; 2 P 1.19: «estar atentos»). Véanse ATENDER, A, Nº 1, y notas en B y D, GUARDAR, MIRAR.

ESCUDO

thureos (θυρεός, 2375) significaba anteriormente una piedra para cerrar la entrada de una cueva; luego, un escudo, grande y oblongo, protegiendo todo el cuerpo del soldado. Se usa metafóricamente de la fe (Ef 6.16), que el creyente debe tomar «en (*en*, en el original) todo» (todo lo que acaba de ser mencionado), esto es, afectando a la totalidad de sus actividades.¶

ESCUDRIÑAR

1. *anakrino* (ἀνακρίνω, 350) se traduce «escudriñando» en Hch 17.11. Véanse EXAMINAR, JUZGAR, etc.

2. *eraunao o ereunao* (ἐραυνάω, 2045), forma anterior, escudriñar, examinar. Se usa: (a) de Dios, que escudriña el corazón (Ro 8.27); (b) de Cristo, similarmente (Ap 2.23); (c) del Espíritu Santo, que escudriña todas las cosas (1 Co 2.10), actuando en el espíritu del creyente; (d) de los profetas del AT, al escudriñar sus propios escritos acerca de lo predicho de Cristo, testificado por el Espíritu de Cristo en ellos (1 P 1.11; cf. Nº 2); (e) de los judíos, a los que el Señor ordenó que escudriñaran las Escrituras (Jn 5.39), aunque gramaticalmente es posible el indicativo «escudriñáis las Escrituras» (Besson; cf. NVI, LBA); (f) de Nicodemo, que recibió una orden similar de los principales sacerdotes y de los fariseos (Jn 7.52).¶

ESCUELA

scole (σχόλη, 4981) (de donde procede el término castellano escuela) denota en primer lugar ocio; luego aquello en lo que se empleaba el ocio, en discusiones, conferencias; de ahí, por metonimia, del lugar en el que se daban las conferencias, una escuela (Hch 19.9).¶

ESCULTURA

caragma (χάραγμα, 5480), de *carasso*, grabar, cincelar (relacionado con *carakter*, impronta, RVR77, nota marg. en Heb 1.3), denota: (a) marca o impresión (p.ej., Ap 13.16,17; 14.9,11; 16.2; 19.20; 20.4; 15.2 en algunos mss.); (b) una cosa cincelada (Hch 17.29).¶ Véase MARCA.

ESCUPIR

1. *ptuo* (πτύω, 4429), escupir. Aparece en Mc 7.33; 8.23; Jn 9.6.¶ En la LXX, Nm 12.14.¶

2. *emptuo* (ἐμπτύω, 1716), escupir sobre (*en*, en, y Nº 1). Aparece en Mt 26.67; 27.30; Mc 10.34; 14.65; 14.19; Lc 18.32.¶ En la LXX, Nm 12.14, en algunos textos; Dt 25.9.¶

ESE

Véase ESTE, ESE, AQUEL.

ESFORZAR

1. *agonizomai* (ἀγωνίζομαι, 75), luchar (castellano, agonizar). Se traduce con el verbo esforzarse en Lc 13.24. Véanse LUCHAR, PELEAR, ROGAR.

2. *biazo* (βιάζω, 971), forzar (de *bia*, fuerza). Se usa en la voz pasiva en Mt 11.12, del Reino de los Cielos como «sufriendo violencia», y en Lc 16.16, «se esfuerzan por entrar», aquí en la voz media, expresando el interés especial que tiene el ejecutor de la acción en lo que está haciendo. Este significado está abundantemente confirmado por su similar utilización en los papiros. Moulton y Milligan (*Vocabulary*) señalan que la afirmación de Lucas puede traducirse muy llanamente como «todos entran violentamente en él». Véase VIOLENCIA.¶

Nota: En Mt 11.12, el nombre correspondiente, *biastes*, violencia, se traduce «los violentos». Véase VIOLENCIA.

3. *endunamoo* (ἐνδυναμόω, 1743), hacer fuerte (*en*, en; *dunamis*, poder). Se traduce «se esforzaba» en Hch 9.22; «esfuérzate» en 2 Ti 2.1. Véanse FORTALECER, FUERZA, SACAR. (En la LXX, Jue 6.34; 1 Cr 12.18; Sal 52.7.¶)

4. *krataioo* (κραταιόω, 2901), fortalecer. Se traduce «esforzaos» en 1 Co 16.13. Véase FORTALECER.

Notas: (1) El verbo *filotimeomai*, ir en pos del honor y, luego, ser ambicioso, se traduce en Ro 15.20 «me esforcé», aplicado al esfuerzo pionero de Pablo en su predicación del evangelio. Véase PROCURAR. (2) *Sunagonizomai*, esforzarse con, se traduce «me ayudéis» (: «que os esforcéis conmigo»).¶ Véanse AYUDAR.

ESMERALDA

A. Nombre

smaragdos (σμάραγδος, 4665) piedra transparente de color verde claro, que ocupaba el primer lugar en la segunda hilera del pectoral del sumo sacerdote (Éx 28.18). Tiro la importaba de Siria (Ez 27.16). Es uno de los cimientos de la Jerusalén celestial (Ap 21.19). El nombre se aplicaba a otras piedras de similar carácter, como el carbunclo.¶

B. Adjetivo

smaragdinos (σμαράγδινος, 4664), de calidad de esmeralda, descriptivo del arco iris alrededor del Trono en Ap 4.3. Se usa en los papiros para denotar el color verde esmeralda.¶

ESPACIOSO

eurucoros (εὐρύχωρος, 2149), (de *eurus*, amplio, y *cora*, lugar). Significa, lit.: con amplio lugar; esto es, amplio, espacioso (Mt 7.13).

ESPADA

1. *macaira* (μάχαιρα, 3162), espada corta o daga; distinta del Nº 2 (p.ej., Mt 26.47, 51,52 y pasajes paralelos; Lc 21.24; 22.38), posiblemente, cuchillo (Field, *Notes on the Translation of the NT)*; Heb 4.12 (con referencia a «dos filos», véanse DOS, nota 6, y FILO); metafóricamente y por metonimia: (a) de violencia ordinaria, o disensiones que destruyen la paz (Mt 10.34); (b) como instrumento de los magistrados o jueces (p.ej., Ro 13.4); (c) de la Palabra de Dios: «la espada del Espíritu», sondeando la conciencia, y sometiendo los impulsos hacia el pecado (Ef 6.17).

2. *romfaia* (ῥομφαία, 4501), palabra de origen algo dudoso, denotaba un arma tracia de gran tamaño, no estando claro si se trataba de una espada o de una lanza, pero por lo general más larga que el Nº 1. Se usa: (a) literalmente (Ap 6.8); (b) metafóricamente, como instrumento de angustia (Lc 2.35); de juicio (Ap 1.16; 2.12,16; 19.15,21), probablemente figura de las declaraciones judiciales del Señor.¶

ESPALDA

A. Nombre

notos (νῶτος, 3558), la espalda. Se deriva de una raíz *no*—, que significa doblar, curvar. Se usa en Ro 11.10.¶

B. Preposición

ater (ἄτερ), significa sin, y se traduce en Lc 22.35 «sin bolsa»; en el v. 6 la RVR traduce «a espaldas del pueblo» (VHA, y VM: «sin estar presente la multitud»; LBA traduce «sin hacer un escándalo»). Véase SIN.

ESPANTAR, ESPANTADO, ESPANTO

A. Verbos

1. *ptoeo* (πτοέω, 4422), aterrorizar, espantar. Se usa en la voz pasiva (Lc 21.9: «no os alarméis»; 24.37: «espantados»). Véase ALARMAR.¶

2. *ekthambeo* (ἐκθαμβέω, 1568), forma intensiva de *thambeo*, asombrar (véase ASOMBRAR, Nº 4). Se halla solo en el Evangelio de Marcos; en 9.15: «se asombró» (RV: «se espantó»); en 14.33: «entristecerse» (RV: «atemorizarse»); en 16.5: «se espantaron» (RV, RVR); v. 6: «no os asustéis» (RV, RVR). Véanse ASOMBRAR, ASUSTAR, ENTRISTECER.¶

B. Adjetivos

1. *emfobos* (ἔμφοβος, 1719), lit.: en temor (*en*, en; *fobos*, temor). Significa «espantadas» (Lc 24.5, VM; RVR: «como tuvieron temor»; RV: «como tuviesen ellas temor»); v. 37: «atemorizados» (VM: «espantados»; RV: «asombrados»); Hch 10.4: «atemorizado» (RV: «espantado»); 22.9: «se espantaron» (lit.: «se pusieron espantados»; RV: «se espantaron»), TR; 24.25: «se espantó» (RV: «espantado»); Ap 11.13: «se aterrorizaron» (RV: «espantados»). Véanse ATEMORIZADO, ATERRORIZADO.¶

2. *ekfobos* (ἔκφοβος, 1630) significa totalmente espantado (*ek*, fuera, intensivo, y A, Nº 1), Heb 12.21, con *eimi*, yo soy: «estoy espantado» (VM: «aterrado»; LBA: «lleno de temor»); Mc 9.6: «espantados» (VM: «sobrecogidos de temor»).¶

C. Nombre

ekstasis (ἔκστασις, 1611), Véase ASOMBRAR, B, Nº 1.

ESPARCIR

1. *skorpizo* (σκορπίζω, 4650), desparramar, esparcir. Se usa en Mt 12.30: «desparrama»; Lc 11.23: «desparrama»; Jn 10.12: «dispersa» (RV: «esparce»); 16.32: «seréis esparcidos»; 2 Co 9.9: «repartió» (RV: «derramó»). Véase DESPARRAMAR, etc.¶

2. *diaskorpizo* (διασκορπίζω, 1287), dispersar o esparcir alrededor; véase DISPERSAR, A, Nº 4. Se traduce con el verbo esparcir en Mt 5.24,26; Lc 1.51. Véase también DESPERDICIAR, etc.

3. *diaspeiro* (διασπείρω, 1289), esparcir alrededor (*dia*, alrededor; *speiro*, sembrar semilla). Se usa en Hch 8.1,4; 11.19, en todos los pasajes de la iglesia en Jerusalén, esparcida debido a la persecución. Este término sugiere por su propia naturaleza los efectos del esparcimiento en la siembra de la semilla espiritual de la Palabra de vida. En efecto: «los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio».¶

4. *ekqueo* (ἐκχέω, 1632), derramar. Se usa del acto de Cristo de arrojar por el suelo el dinero de los cambistas en el templo: «esparció las monedas» (Jn 2.15). Véase DERRAMAR, B, Nº 3.¶

ESPECIAS

1. *amomon* (ἄμομον, 289) aparece en Ap 18.13: «especias aromáticas»; véase , Nº 1.¶

2. *aroma* (ἄρωμα, 759), especia. Aparece en Mc 16.1; Lc 23.56; 24.1; 19.40, traducido «especias aromáticas». Véase .¶

ESPECIALMENTE

malista (μάλιστα, 3122), mayor que todo, superlativo de mala, muchísimo. Se traduce «especialmente» en Flp 4.22. Véase MAYORMENTE, etc.

ESPECIE

eidos (εἶδος, 1491), véase APARIENCIA, Nº 1. Se traduce «especie» en la exhortación a abstenerse de toda especie de mal (1 Ts 5.22). Véanse también ASPECTO, FORMA, VISTA.

ESPECTÁCULO

A. Verbo

theatrizo (θεατρίζω, 2301) significa hacer espectáculo (de *theatron*, teatro, espectáculo). Se usa en la voz pasiva en Heb 10.33: «fuisteis hechos espectáculo» (RV: «siendo expuestos públicamente»).¶

B. Nombres

1. *thaatron* (θέατρον, 2302), relacionado con *theaomai*, contemplar; denota: (a) teatro, usado también de lugar de reunión (Hch 19.29,31); (b) espectáculo, metafóricamente en 1 Co 4.9. Véase TEATRO.¶

2. *theoria* (θεωρία, 2335) denota un espectáculo; relacionado con *theoreo*, contemplar, mirar. Véanse MIRAR, VER, (Lc 23.48).¶

ESPEJO

A. Nombre

esoptron (ἔσοπτρον, 2072), traducido «espejo». Se usa para referirse a cualquier superficie suficientemente lisa y regular que refleje de manera unirforme los rayos de luz, y que por ello produzca imágenes de objetos que, estando en realidad enfrente de ellos, parezcan al ojo como estando detrás. Los espejos de los tiempos bíblicos eran, según parece, metálicos; en 1 Co 13.12 se representa el conocimiento espiritual de esta vida en forma metafórica como una imagen percibida oscuramente en un espejo metálico. El oyente que no obedece es como la persona que, habiéndose considerado en un espejo, se olvida de la imagen reflejada después de alejarse de él. El que obedece es el que mira al espejo y retiene en su alma la imagen de lo que debería ser.¶

B. Verbo

katoptrizo (κατοπτρίζω, 2734), de *katoptron*, espejo (*kata*, abajo; *ops*, ojo o vista). Significa en la voz activa hacer reflejar; en la voz media, reflejar como espejo; «mirando … como en un espejo» (2 Co 3.18). Véase MIRAR.

ESPERAR, ESPERA, ESPERANZA

A. Verbos

1. *elpizo* (ἐλπίζω, 1679), esperar. Se traduce en la RVR bien con este mismo verbo, o bien con las cláusulas verbales «tener esperanza» (p.ej., Jn 5.45; 1 Ti 3.14), o bien: «poner esperanza» (p.ej., 1 Ti 6.17).

Este verbo va seguido de tres preposiciones: (1) *eis*, hacia, traducida «en» en Jn 5.45, al igual que en 1 P 3.5: «que esperaban en Dios»; con esta preposición se dice que la esperanza está dirigida a, y se centra en, una persona; (2) *epi*, sobre, también traducida «en» (Ro 15.12: «los gentiles esperarán en él»; igualmente en 1 Ti 4.10; 5.5, en los mss. más acreditados por la moderna crítica textual; 6.17). Esta preposición expresa el terreno sobre el que reposa la esperanza. (3) *en*, «en» (1 Co 15.19: «esperamos en Cristo», más lit.: «somos hombres que han esperado en Cristo»); la preposición expresa que Cristo no es meramente el terreno sobre el cual, sino la esfera y elemento en el cual, se pone la esperanza. La forma del verbo, participio perfecto con el verbo ser, lit.: «están habiendo esperado», acentúa el carácter de aquellos que esperan, más que la acción en sí misma; se caracterizan por la esperanza, mostrando qué tipo de personas son.

2. *proelpizo* (προελπίζω, 4276), esperar antes (*pro*, antes, y Nº 1). Se usa en Ef 1.12.¶

3. *apelpizo* (ἀπελπίζω, 560), lit.: esperar alejado (*apo*, alejado y Nº 1); esto es, abandonar en desesperanza, desesperar. Se usa en Lc 6.35: «sin perder las esperanzas» (LBA, margen), esto es, sin ansiedad en cuanto al resultado, o no desesperando de la recompensa de Dios. Probablemente este es el verdadero significado, frente al uniformemente dado por las versiones: «no esperando de ello nada».¶

4. *ekdecomal* (ἐκδέχομαι, 1551), lit. y primariamente, tomar o recibir de [*ek*, de (ablativo); *decomai*, recibir], denota luego esperar, único sentido que tiene este término en el NT. Sugiere alcanzar dispuesto a recibir algo (Jn 5.3; Hch 17.16; 1 Co 11.33; 16.11; Heb 10.13; 11.10; Stg 5.7; 1 P 3.20, TR).¶

5. *apekdecomai* (ἀπεκδέχομαι, 553), esperar ansiosamente. Se traduce aguardar en Ro 8.19,25; Gl 5.5, y esperar en Ro 8.23; 1 Co 1.7; Flp 3.20; Heb 9.28; 1 P 3.20 (en los mss. mayoritariamente aceptados; el TR tiene el Nº 4). Véase AGUARDAR.¶

6. *prosdecomai* (προσδέχομαι, 4327), esperar con vistas a una recepción favorable. Se traduce con el verbo esperar en Mc 15.43; Lc 2.25,38; 23.51; Hch 23.51; Heb 11.35; Jud 21. Véanse ACEPTAR, ABRIGAR, AGUARDAR, RECIBIR, SUFRIR.

7. *makrothumeo* (μακροθυμέω, 3114), tener temperamento paciente (*makros*, largo; *thumos*, mente). Se traduce «habiendo esperado con paciencia» en Heb 6.15, dicho de Abraham. Véanse AGUARDAR, PACIENCIA, PACIENTE, SUFRIDO, etc.

8. *meno* (μένω, 3306), permanecer. Se traduce con el verbo esperar en Hch 20.23; véase PERMANECER, etc.

9. *anameno* (ἀναμένω, 362), esperar (*ana*, arriba, usado intensivamente, y *meno*, permanecer). Se usa en 1 Ts 1.10, de esperar al Hijo de Dios del cielo; esta palabra conlleva la sugerencia de esperar con paciencia y confiada esperanza.¶

10. *perimeno* (περιμένω, 4037), esperar un acontecimiento. Se usa en Hch 1.4, de esperar el Espíritu Santo: «la promesa del Padre».¶ En la LXX, Gn 49.18.¶

11. *prosdokao* (προσδοκάω, 4328), esperar (*pros*, hacia; *dokeo*, pensar, ser de opinión). Se traduce con el verbo esperar en Mt 11.3; 24.50; Lc 1.21; 7.19,20; 8.40; 12.46; Hch 3.5; 10.24; 28.6, dos veces; 2 P 3.12, 13,14: «estando en espera»; en Lc 3.15 se traduce «estaba en expectativa» (RV: «estando esperando»), y en Hch 27.33: «que veláis» (RV: «que esperáis»). Véase EXPECTATIVA, VELAR

B. Nombre

elpis (ἐλπίς, 1680), en el NT, esperanza favorable y confiada; contrastar con la LXX en Is 28.19: «una mala esperanza». Tiene que ver con lo invisible y lo futuro (Ro 8.24,25). Esperanza describe: (a) la feliz espera del bien, lo cual es el significado más frecuente (p.ej., Tit 1.2; 1 P 1.21); (b) la base sobre la que descansa la esperanza (Hch 16.19; Col 1.27: «Cristo en vosotros, la esperanza de gloria»); (c) el objeto sobre el que se fija la esperanza (p.ej., 1 Ti 1.1).

Se usan varias frases con la palabra esperanza en las epístolas y discursos de Pablo: (1) Hechos 23.6: «de la esperanza y de la resurrección de los muertos»; esto se ha considerado como una forma retórica en la que el adjetivo se separa del nombre mediante la conjunción «y»; esto es, «la esperanza de la resurrección»; pero *kai* es epexegetica, definiendo la esperanza, esto es, la resurrección; (2) Hch 26.6,7: «la esperanza de la promesa (esto es, el cumplimiento de la promesa) que hizo Dios a nuestros Padres»; (3) Gl 5.5: «la esperanza de la justicia»; esto es, la total conformidad del creyente a la voluntad de Dios a la venida de Cristo; (4) Col 1.23: «la esperanza del evangelio», esto es, la esperanza del cumplimiento de todas las promesas presentadas en el evangelio; cf. 1.5; (5) Ro 5.2: «la esperanza de la gloria de Dios», esto es, como en Tit 2.13: «la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo»; cf. Col 1.27; (6) 1 Ts 5.8: «la esperanza de salvación», esto es, el arrebatamiento de los creyentes, que tendrá lugar al iniciarse la parusía de Cristo; (7) Ef 1.18: «la esperanza a que Él (Dios) os ha llamado», esto es, la perspectiva ante aquellos que responden a su llamamiento en el evangelio; (8) Ef 4.4: «una misma esperanza de vuestra vocación», lo mismo que (7), pero considerado desde el punto de vista del que recibe el llamamiento; (9) Tit 1.2 y 3.7: «la esperanza de la vida eterna», esto es, la plena manifestación y goce de aquella vida que ya es posesión del creyente; (10) Hch 28.20: «la esperanza de Israel», esto es, la esperanza de la venida del Mesías. Véase *Notes on Galatians*, de Hogg y Vine, pp. 248,249.

En Ef 1.18; 2.12 y 4.4, la esperanza es objetiva. Se deben distinguir los usos objetivo y subjetivo de este término; p.ej., en Ro 15.4 se usa subjetivamente.

En el NT se usan tres adjetivos para describir la esperanza: «buena» (2 Ts 2.16); «bendita» (Tit 2.13); «viva» (1 P 1.3). A estos se puede añadir Heb 7.19: «una mejor esperanza», esto es, adicional al mandamiento, que vino a ser abrogado (v. 18), una esperanza centrada en un nuevo sacerdocio.

En Ro 15.13 se menciona a Dios como «el Dios de esperanza», esto es, Él es el autor, no sujeto, de ella. La esperanza es un factor en la salvación (Ro 8.24); encuentra su expresión en la paciencia durante las pruebas, siendo ello el efecto de esperar la venida de Cristo (1 Ts 1.3); es «segura y firme ancla del alma», estabilizándola en medio de las tormentas de esta vida (Heb 6.18,19); es un poder purificador:

«todo aquel que tiene esta esperanza en Él, se purifica a sí mismo, así como Él es puro» (en 1 Jn 3.3 está la única mención que hace el apóstol Juan de la esperanza).

La frase «certeza de la esperanza» (Heb 6.11), expresa la plenitud de su actividad en el alma; cf. «plena certidumbre de fe» (10.22), y «todas las riquezas de pleno entendimiento» (Col 2.2).

Notas: (1) *Elpizo* (véase A, Nº 1), se traduce en Jn 5.45 y 1 Ti 3.14 con la cláusula verbal «tener esperanza»; 1 Ti 6.17: «poner esperanza». (2) *Exaporeo*, desesperar (véase DESESPERAR), se traduce con la cláusula verbal «perder la esperanza» en 2 Co 1.8. (3) *Prosdokao*, esperar, se traduce en 2 P 3.14 con la cláusula verbal «estar en espera»; véase A, Nº 11.

ESPIA, ESPIAR

A. Nombres

1. *enkathetos* (ἐγκάθετος, 1455), adjetivo que denota estar sobornado para acechar (*en*, en; *kathiemi*, enviar abajo). Se usa como nombre en Lc 20.20: «espías».¶ En la LXX, Job 19.12; 31.9.¶

2. *kataskopos* (κατάσκοπος, 2685) denota un espía (*kata*, abajo, significando estrechamente, y *skopeo*, contemplar), (Heb 11.31).¶

B. Verbo

kataskopeo (κατασκοπέω, 2684), contemplar estrechamente (relacionado con A, Nº 2), espiar, investigar con vistas a combatir. Se usa en Gl 2.4.¶ En la LXX, 2 S 10.3; 1 Cr 19.3.¶

ESPIGA

stacus (στάχυς, 4719) se halla en Mt 12.1; Mc 2.23; 4.28, dos veces; Lc 6.1. La primera parte de este término se deriva de la raíz *sta*– que se halla en el verbo *istemi*, hacer estar de pie. Se usa como nombre propio en Ro 16.9: «Estaquis».¶

ESPINA, ESPINO

A. Nombres

1. *akantha* (ἄκανθα, 173), espino, espina (de *ake*, punta). Se usa siempre en forma plural en el NT (Mt 7.16 y pasaje paralelo en Lc 6.44; Mt 13.7, dos veces, 22 y paralelos en Marcos y Lucas); en Mt 27.29 y Jn 19.2, de la corona de espinas puesta sobre la cabeza de Cristo (véase también B) en burlona imitación de las coronas de laurel llevadas por los emperadores. Los espinos eran el resultado de la maldición divina sobre la tierra (Gn 3.18; contrastar Is 55.13). Por lo general, las espinas de la corona entretejida por los soldados se identifican como las del *Zizyfus spina Christi*, que alcanza una altura de 6 metros y más, a lo largo del Jordán y abundantes en Palestina; sus ramas son flexibles. Pero hay otra especie, el *qundaul* árabe, del que se entretejen coronas que se venden en Jerusalén como réplicas de la

corona de Cristo, que parece más probable. Las ramas se entretejen fácilmente, y son evidentemente aptas para esta tortura. El término *akantha* aparece también en Heb 6.8.¶

2. *skolops* (σκόλοψ, 4647) denotaba originalmente cualquier cosa aguzada (p.ej. una estaca); en vernáculo griego, una espina (así se usa en la LXX, Nm 33.55; Ez 28.24; Os 2.6¶.), 2 Co 12.7, del «aguijón» (RV, RVR77, LBA, NVI: «espina») en la carne del apóstol Pablo. Su lenguaje indica que era algo físico, doloroso, humillante. Era también el efecto de un antagonismo satánico permitido por Dios. Los verbos traducidos «no me exaltase desmedidamente» y «abofetee» están en tiempo presente, lo que significa una acción recurrente, indicando unos ataques constantemente repetidos. Lightfoot lo interpreta como «una estaca hincada a través de la carne», y Ramsay está de acuerdo con esto. La mayor parte de los comentaristas se adhieren a la lectura de «espina». Field dice: «no hay ninguna duda de que lo que aquí se tiene es el uso alejandrino de *skolops* y que se tiene que rechazar el significado ordinario de «estaca». Lo que se destaca no es el tamaño metafórico, sino la agudeza del sufrimiento y de sus efectos. Los intentos de relacionar esto con las circunstancias de Hch 14.19 y Gl 4.13 son especulaciones».¶

B. Adjetivo

akanthinos (ἀκάνθινος, 174), de espinas (de A, Nº 1). Se usa en Mc 15.17 y Jn 19.5.¶ En la LXX, Is 34.13.¶

ESPÍRITU

pneuma (πνεῦμα, 4151) denota en primer lugar el viento (relacionado con *pneo*, respirar, soplar); también aliento; luego, de forma especial, el espíritu, que, a semejanza del viento, es invisible, inmaterial y poderoso. Los usos que se hacen de este término en el NT se pueden analizar de una forma aproximada de la manera siguiente: «(a) el viento (Jn 3.8; Heb 1.7; cf. Am 4.13, LXX); (b) el aliento (2 Ts 2.8: «espíritu», RV, RVR, RVR77, VM, LBA, que da al margen la traducción alternativa «soplo»; NVI: «aliento de su boca»; Besson: «soplo»; Ap 11.11: «espíritu», RV, RVR, RVR77: «aliento»; Besson: «soplo»; 13.15, RV: «espíritu», RVR: «aliento»); cf. Job 12.10, LXX; (c) la parte inmaterial e invisible del hombre (Lc 8.55; Hch 7.59; 1 Co 5.5; Stg 2.26; cf. Ec 12.7, LXX); (d) el hombre fuera del cuerpo, o «desnudos» (2 Co 5.3,4, Lc 24.37,39; Heb 12.23; 1 P 3.18); (f) el elemento sensible del hombre, aquello por lo que percibe, reflexiona, siente, desea (Mt 5.3; 26.41; Mc 2.8; Lc 1.47,80; Hch 17.16; 20.22; 1 Co 2.11; 5.3,4; 14.4,15; 2 Co 7.1; cf. Gn 26.35; Is 26.9; Ez 13.3; Dn 7.15); (g) propósito, objetivo (2 Co 12.18; Flp 1.27; Ef 4.23; Ap 19.10; cf. Esd 1.5; Sal 78.8; Dn 5.12); (h) el equivalente del pronombre personal, usado para énfasis y efecto; la persona (1 Co 16.18; cf. Gn 6.3; 2ª persona, 2 Ti 4.22; Flm 25; cf. Sal 139.7; 3ª persona, 2 Co 7.13; cf. Is 40.13); (i) carácter (Lc 1.17; Ro 1.4; cf. Nm 14.24); (j) cualidades y actividades morales: malas, como de esclavitud, de un esclavo (Ro 8.15; cf. Is 61.3); aturdimiento (Ro 11.8; cf. Is 29.10); temor (2 Ti 1.7; cf. Jos 5.1); buenas, como de adopción, esto es, de libertad como de hijo (Ro 8.15; cf. Sal 51.12); de mansedumbre (1 Co 4.21; cf. Pr 16.19); fe (2 Co 4.13); afable y apacible (1 P 3.4; cf. Pr 14.29); (k) el Espíritu Santo (p.ej., Mt 4.1, véase más adelante; Lc 4.18); (1) «el hombre interior», expresión que solo se usa del creyente (Ro 7.22; 2 Co 4.16; Ef 3.16); la nueva vida (Ro 8.4-6,10,16; Heb 12.9; cf. Sal 51.10); (m) espíritus inmundos, demonios (Mt 8.16; Lc 4.33; 1 P 3.19; cf. 1 S 18.10); (n) ángeles (Heb 1.14; cf. Hch 12.15); (o) don divino para el servicio (1 Co 14.12,32); (p) por metonimia, aquellos que afirman ser depositarios de estos dones (2 Ts 2.2; 1 Jn 4.1-3); (q) el significado, en contraste con la forma, o palabras, de un rito (Jn 6.63; Ro 2.29; 7.6; 2 Co 3.6); (r) una visión (Ap 1.10; 4.2; 17.3; 21.10)» (de *Notes on Thessalonians* por Hogg y Vine, pp. 204-205).

Nota: Con respecto a la distinción entre espíritu y alma, véase bajo ALMA, los tres últimos párrafos.

«El Espiritu Santo».

El Espíritu Santo recibe varios títulos en el NT. En la siguiente lista la omisión del artículo determinado señala su omisión en el original (con respecto a esto, véase más adelante): «Espíritu (Mt 22.43); Eterno Espíritu (Heb 9.14); el Espíritu (Mt 28.19); el Espíritu, el Santo (Mt 12.32); el Espíritu de promesa, el Santo (Ef 1.13); Espíritu de Dios (Ro 8.9); Espíritu del Dios viviente (2 Co 3.3); el Espíritu de Dios (1 Co 2.11); el Espíritu de nuestro Dios (1 Co 6.11); el Espíritu de Dios, el Santo (Ef 4.30); el Espíritu de gloria y de Dios (1 P 4.14); el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de los muertos; esto es, Dios (Ro 8.11); el Espíritu de vuestro Padre (Mt 10.20); Espíritu de su Hijo (Gl 4.6); Espíritu del Señor (Hch 8.39); el Espíritu del Señor (Hch 5.9); Señor, el Espíritu (2 Co 3.18); el Espíritu de Jesús (Hch 16.7); Espíritu de Cristo (Ro 8.9); el Espíritu de Jesucristo (Flp 1.19); Espíritu de adopción (Ro 8.15); el Espíritu de verdad (Jn 14.17); el Espíritu de vida (Ro 8.2); el Espíritu de gracia (Heb 10.29)» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 193).

El uso o ausencia del artículo en el original donde se menciona al Espíritu Santo no siempre se puede decidir por reglas gramaticales, ni puede la presencia o ausencia del artículo por sí solo determinar si la referencia es al Espíritu Santo. Ejemplos en los que se significa la persona cuando no aparece el artículo son Mt 22.43 (el artículo se usa en Mc 12.36); Hch 4.25 (ausente en algunos textos); 19.2,6; Ro 14.17; 1 Co 2.4; Gl 5.25, dos veces; 1 P 1.2. En ocasiones se debe explicar la ausencia por el hecho de que *Pneuma*, al igual que *Theos*, es sustancialmente un nombre propio (p.ej., en Jn 7.39). Como regla general el artículo está presente cuando el tema de la enseñanza es la personalidad del Espíritu Santo (p.ej., Jn 14.26), donde se lo menciona en distinción al Padre y al Hijo. Véase también 15.26 y cf. Lc 3.22.

En Gl 3.3, en la frase «habiendo comenzado por el Espíritu», es difícil decir si la mención es al Espíritu Santo o al espíritu vivificado del creyente; y no se puede determinar si se refiere a lo último por la ausencia del artículo, sino por el contraste con «la carne»; por otra parte, el contraste puede ser entre el Espíritu Santo que pone en el creyente su sello sobre la perfecta obra de Cristo, y la carne que trata de mejorarse mediante obras propias. No hay ninguna preposición delante de ninguno de los dos nombres, y si la mención se refiere al espíritu vivificado, no se puede separar de la operación del Espíritu Santo. En Gl 4.29 la frase «según el Espíritu» significa «por poder sobrenatural», en contraste a «según la carne», esto es, «por poder natural», y la referencia tiene que ser al Espíritu Santo; lo mismo sucede en 5.17.

El título pleno con el artículo delante tanto de *pneuma* como de *jagios* (el uso «recapitulador» del artículo), lit.: «el Espíritu el Santo», destaca el carácter de la Persona (p.ej., Mt 12.32; Mc 3.29; 12.36; 13.11; Lc 2.26; 10.21; Jn 14.26; Hch 1.16; 5.3; 7.51; 10.44,47; 13.2; 15.28; 19.6; 20.23,28; 21.11; 28.25; Ef 4.30; Heb 3.7; 9.8; 10.15).

La personalidad del Espíritu queda destacada a expensas del estricto procedimiento gramatical en Jn 14.26; 15.26; 16.8,13,14, donde el pronombre enfático *ekeinos*: «Él», se usa del Espíritu en género masculino, en tanto que el nombre *pneuma* es neutro en griego, y que la palabra correspondiente en arameo, la lengua en la que el Señor probablemente habló, es femenina (*rucha*, cf. Heb *ruach*).

El tema del Espíritu Santo en el NT puede ser considerado en relación con sus atributos divinos; su personalidad definida en la Deidad; su obra en relación con el Señor Jesús en su nacimiento, vida,

bautismo y muerte; su actuación en el mundo; en la Iglesia; el hecho de haber sido enviado en Pentecostés por el Padre y por Cristo; sus operaciones en el creyente individual; en las iglesias locales; sus operaciones en la producción de las Sagradas Escrituras; su obra en el mundo, etc.

ESPIRITUAL

A. Adjetivo

pneumatikos (πνευματικός, 4152) «siempre connota las ideas de invisibilidad y poder. No aparece en la LXX ni en los Evangelios; de hecho, es una palabra que se usa después de Pentecostés. En el NT se usa de la siguiente manera: (a) las huestes angélicas, inferiores a Dios, pero más elevadas en la escala del ser que el hombre en su estado natural, son «huestes espirituales» (Ef 6.12); (b) las cosas que tienen su origen en Dios y que, por tanto, están en armonía con su carácter, como lo está su ley, son «espirituales» (Ro 7.14); (c) «espiritual» se prefija al tipo material a fin de indicar que se significa lo que el tipo expone, no el tipo mismo (1 Co 10.3,4); (d) los propósitos de Dios revelados en el evangelio por el Espíritu Santo (l Co 2.13a), y las palabras en las que se expresa la revelación, son «espirituales» (v. 13b), adecuando, o combinando, las cosas espirituales con palabras espirituales [o, alternativamente, «interpretando cosas espirituales a hombres espirituales», véase (e) más abajo]; los «cánticos espirituales» son cánticos cuyo tema son las cosas reveladas por el Espíritu (Ef 5.19; Col 3.16); la «sabiduría y comprensión espiritual» son sabiduría en, y comprensión de, aquellas cosas (Col 1.9); (e) las personas en Cristo que caminan de forma que agraden a Dios son «espirituales» (Gl 6.1; 1 Co 2.13b [pero véase (d) más arriba], 15; 3.1; 14.37); (f) toda la compañía de aquellos que creen en Cristo es una «casa espiritual» (l P 2.5a); (g) las bendiciones que recaen sobre las personas regeneradas en este tiempo presente reciben el nombre de «espiritualidades» (Ro 15.27; 1 Co 9.11); «bendiciones espirituales» (Ef 1.3); «dones espirituales» (Ro 1.11); (h) las actividades de las personas regeneradas hacia Dios son «sacrificios espirituales» (l P 2.5b); sus actividades designadas en las iglesias reciben también el nombre de «dones espirituales», lit.: «espiritualidades» (l Co 12.1; 14.1); (i) el cuerpo de resurrección de los muertos en Cristo es «espiritual», esto es, tal que está adecuado al medio celestial (l Co 15.44); (j) todo lo que es producido y mantenido entre los hombres por las operaciones del Espíritu de Dios es «espiritual» (l Co 15.46).

»La persona espiritual es aquella que camina en el Espíritu tanto en el sentido de Gl 5.16 como en el de 5.25, y que muestra en sus propios caminos el fruto del Espíritu.

»Según las Escrituras, el estado «espiritual» del alma es normal para el creyente, pero no todos los creyentes llegan a este estado, ni siempre se mantiene una vez se ha llegado a él. Así el apóstol, en 1 Co 3.1-3, sugiere un contraste entre este estado espiritual y el del recién nacido en Cristo, esto es, el del hombre que debido a inmadurez e inexperiencia no ha alcanzado aún la espiritualidad, y el del hombre que al admitir celos, y las pendencias engendradas siempre por los celos, la ha perdido. Al estado espiritual se llega por diligencia en la Palabra de Dios y en la oración; se mantiene por la obediencia y el juicio de uno mismo. Los que son guiados por el Espíritu son espirituales pero, naturalmente, la espiritualidad no es una condición fija ni absoluta, sino que admite crecimiento; en verdad, el crecimiento en «la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo» (2 P 3.18) es evidencia de la verdadera espiritualidad» (de *Notes on Galatians*, de Hogg y Vine, pp. 308-310).

B. Adverbio

pneumatikos (πνευματικῶς, 4153), espiritualmente. Aparece en 1 Co 2.14, con el significado de (j) en el apartado anterior, y en Ap 11.8 con el significado de (c). En unos pocos mss. aparece como variante en 1 Co 2.13.¶

Notas: (1) En 1 Co 14.12 el plural de *pneuma*: «espíritus», significa «dones espirituales», tal como se refleja en el texto de RV, RVR, RVR77. (2) En 1 P 2.2, el término *logikos* es traducido «espiritual» en RV, RVR, RVR77.

ESPLENDIDEZ, ESPLÉNDIDO

A. Adjetivo

lampros (λαμπρός, 2986), resplandeciente. Se traduce «espléndido» en Lc 23.11: «ropa espléndida»; Stg 2.2,3 «ropa espléndida»; Ap 18.14: «cosas exquisitas y espléndidas». Véase RESPLANDECIENTE.

B. Adverbio

lampros (λαμπρῶς, 2986), el adverbio correspondiente, se utiliza en Lc 16.19: «con esplendidez», lit.: «espléndidamente».¶

ESPONJA

spongos (σπόγγος, 4699) fue el medio para llevar vinagre a la boca de Cristo en la cruz (Mt 27.48; Mc 15.36; Jn 19.29).¶

ESPOSA

1. *gune* (γυνή, 1135), véanse CASADA, B, y MUJER.

2. *numfe* (νύμφη, 3565), véase DESPOSADA, A.

3. *skeuo*s (σκεῦος, 4632). véase VASO, *skeuos*, apartado (5).

ESPOSO

1. *numfios* (νυμφίος, 3566), desposado. Aparece catorce veces en los Evangelios, y en Ap 18.23. «El amigo del esposo» (Jn 3.29), es distinto de «los hijos de la cámara nupcial» (Mt 9.15, RVR77, margen), que eran numerosos. Cuando Juan el Bautista habla del «amigo del esposo» usa un lenguaje acorde con la costumbre de los judíos.

2. *aner* (ἀνήρ, 435), véase MARIDO.

ESPUMA, ESPUMAR

A. Nombre

afros (ἀφρός, 876), espuma. Aparece en Lc 9.39, donde se usa con la preposición *meta*, con, lit.: «lo desgarra con (acompañado de) espuma».¶

B. Verbo

epafrizo (ἐπαφρίζω, 1890), espumar afuera, o arriba (*epi*, arriba; y *afrizo*), véase ESPUMARAJOS. Se usa metafóricamente en Jud 13 de los impíos libertinos, que se habían infiltrado entre los santos, y que espumaban su propia vergüenza con palabras hinchadas. Esta metáfora proviene de las basuras llevadas en las crestas de las olas y arrojadas sobre la playa.¶

ESPUMARAJOS, ECHAR

afrizo (ἀφρίζω, 875) es un verbo que denota echar espumarajos por la boca; relacionado con *afr̊s*, espuma. Este término se traduce «echa espumarajos» (Mc 9.18), y «echando espumarajos» (v. 2). Véase también ECHAR, Nº 12.¶

ESQUIFE

skafe (σκάφη, 4627) es, lit.: cualquier cosa excavada o vaciada (de *skapto*, cavar), como un bebedero, una tina; y de ahí un bote ligero o esquife, perteneciente a una nave mayor (Hch 27.16,30,32).¶

ESQUINA

gonia (γωνία, 1137), ángulo (cf. los términos castellanos goniometría, etc.). Significa: (a) un ángulo externo, como la esquina de una calle (Mt 6.5); o de un edificio (21.42; Mc 12.10; Lc 20.17; Hch 4.11); 1 P 2.7, la piedra angular o cabecera de la esquina; también los cuatro límites extremos de la tierra (Ap 7.1; 20.8); (b) una esquina interna, un lugar secreto (Hch 26.26). Véanse .

Nota: Para el adjetivo *akrogoniaios*, véase , Nº 2.

ESTABLECER, ESTABLECIDO

A. Verbos

1. *jistemi* (ἵστημι, 2476), hacer estar de pie. Se traduce establecer en Hch 17.31, del día en que Dios juzgará el mundo mediante Cristo. En Hch 1.23 se traduce «señalaron» con respecto a José y Matías; en este pasaje la RVR77 traduce «presentaron», porque estos dos hombres no fueron señalados ni

establecidos en ningún sentido estricto de la palabra, sino solamente separados de los demás a fin de que se pudiera saber cuál de los dos había elegido el Señor. Véanse COMPARECER, CONFIRMAR, PARAR(SE), PERMANECER, PONER EN PIE, etc.

2. *kathistemi* (καθίστημι, 2525), lit.: establecer abajo (*kata*, abajo, y Nºl), poner, constituir, se traduce «establecer» de los ancianos en Creta, Tit 1.5. La autoridad de Tito derivaba específicamente de una instrucción formal del Apóstol; es evidente de todos los otros contextos de este término en el NT que se usa de una designación oficial y autorizada. Véanse CONSTITUIR, Nº 1, PONER, etc.

3. *keimai* (κεῖμαι, 2749), yacer, se usa como voz pasiva de *tithemi* (véase Nº l), y se traduce con el verbo «establecer», (a) del trono en el cielo, Ap 4.2; (b) de la ciudad celestial, Ap 21.16. Véanse ACOSTAR, ASENTAR, DAR, PONER, etc. Para Heb 9.27, véase GUARDAR, Nº 1.

4. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer. Se traduce «establecer» en Mc 3.14. Véase HACER, etc.

5. *nomotheteo* (νομοθετέω, 3549), ordenar legalmente, establecer (*nomos*, ley; *tithemi*, poner). Se usa en la voz pasiva, y se traduce «establecido» en Heb 8.6; en 7.11, utilizado intransitivamente, se traduce «recibió … la ley». Véase RECIBIR.¶

6. *sunteleo* (συντελέω, 4931), consumar, cumplir. Se traduce «estableceré» en Heb 8.8, dicho del nuevo pacto. Véase ACABAR, Nº 4.

7. *themelioo* (θεμελιόω, 2311), cimentar (véanse CIMENTAR, A, y FUNDAR). Se halla en 1 P 5.10 (TR), usado metafóricamente, y traducido «establezca».

B. Nombre

diatage (διαταγή, 1296) se traduce «lo establecido» (VHA: «ordenación» en Ro 13.2). Véase DISPOSICIÓN.

ESTADIO

stadion (στάδιον, 4712) denota: (a) un estadio, esto es, una medida de longitud, 600 pies griegos, o un octavo de milla romana; aproximadamente 180 m (Lc 24.13; Jn 6.19; 11.18; Ap 14.20; 21.16); (b) una pista de carreras, la longitud de la pista olímpica (1 Co 9.24). En algunos mss. aparece también en Mt 14.24, pero no en el TR.¶

ESTADO

klesis (κλῆσις, 2821), llamamiento, vocación. Se traduce «estado» en 1 Co 7.20 (RV, VM: «vocación»; RVR77, margen: «llamamiento»). Véase LLAMAMIENTO.

ESTANQUE

kolumbethra (κολυμβήθρα, 2861) denota una piscina (relacionado con *kolumbao*, nadar, Hch 27.43), Jn 5.2,4, (TR), 7; 9.7,11 (TR).¶

ESTAR, ESTABA, SER, ERA, ETC.

Nota: Cuando no forman parte de otro verbo, o frase, son traducción de *eimi*, ser/estar (p.ej., Mt 3.10; 18.20), o de los siguientes: (a) *ginomai*, venir a ser (p.ej., Mt 5.45; 24.32); (b) *juparco*, existir, especialmente cuando se refiere a una condición ya existente (p.ej., Lc 8.41; Hch 5.4b; 16.3; 27.12; Ro 4.19); (c) *eco*, tener (Hch 12.15); (d) *apeco*, distar, estar lejos (p.ej., Lc 7.6; 24.13); (e) *melo*, estar a punto de (p.ej., Hch 21.27,37, RVR: «comenzaban»). Hay muchos otros verbos traducidos como estar o ser, como (f) *anastrefo*, véanse CONDUCIR(SE), VIVIR, VOLVER, etc.; (g) *aulizomai*, véase POSAR; (h) *diatribo*, véanse CONTINUAR, DETENER(SE), QUEDAR(SE); (i) *engizo*, véanse ACERCAR(SE), LLEGAR, (ESTAR) ; (j) *endemeo*, véanse (ESTAR) PRESENTE; (k) *enistemi*, véase APREMIAR, CERCA, (ESTAR) PRESENTE; (k) *epimeno*, véanse INSISTIR, PERMANECER, PERSEVERAR, PERSISTIR, QUEDAR(SE); (1) *jistano*, véase *jistemi* en índice en el apéndice; (m) *keimai*, véanse ACOSTAR, ASENTAR, ESTABLECER, PONER; (n) *meno*, véanse PERMANECER, POSAR, QUEDAR(SE), etc.; (o) *paraginomai*, véanse HALLAR(SE), IR, VENIR, VOLVER, etc.; (p) *parakeimai*, (ESTAR) PRESENTE; (q) *pareimi*, véanse COMPARECER, (ESTAR) PRESENTE; (r) *paristemi*, véanse AYUDAR, PRESENTAR, etc.; (s) *poieo*, véanse ACTUAR, CAUSAR, HACER, etc.; (t) *proskartereo*, véanse ASISTIR, ATENDER, PERSEVERAR, PERSISTIR, etc.; (u) *prosmeno*, véase PERSEVERAR, etc.; (v) *prouparco*, véase ANTES, B, Nº 1; (w) *steko*, véanse ESTAR EN PIE, ESTAR FIRME, PARAR(SE), PERMANECER, QUEDAR(SE); (x) *sumparaginomai*, véanse (ESTAR) PRESENTE, (ESTAR AL) LADO; (y) *sumpareimi*, véanse (ESTAR) JUNTO; (z) *suneimi* significa estar con (*sun*, con; *eimi*, estar) (Lc 9.18; Hch 22.11); (aa) *sunistemi*, véanse ALABAR, HACER, MOSTRAR, RECOMENDAR, RESALTAR, SUBSISTIR; (bb) *sustrefo*, véase RECOGER; (cc) *tuncano*, véanse ALCANZAR, GOZAR, OBTENER, se traduce «quizá»: «probablemente», y con expresiones como «ya sea»: «podrá ser» cuando tiene la forma *ei tucoi* (1 Co 15.37; cf. 16.6).

ESTAR A LA MESA

1. *katakeimai* (κατάκειμαι, 2621), yacer abajo (*kata*, abajo, y *keimai*, yacer). Se traduce con la frase «estar a la mesa» en Mc 2.15; Lc 5.29; 7.37; se traduce «sentado a la mesa» en Mc 14.3; 1 Co 8.10. En estos pasajes denota, no estar sentado, sino yacer ante la mesa para participar de la comida, conforme a la costumbre de entonces, que era la de reclinarse. Véase ACOSTAR, SENTAR, YACER.

2. *sunanakeimai* (συνανάκειμαι, 4873), reclinarse a la mesa con o juntamente (*sun*, con, y *anakeimai*, reclinarse a la mesa), sentarse para comer o a la mesa con. Aparece en Mt 9.10: «se sentaron a la mesa juntamente con Jesús», Mt 14.9: «estaban con Él a la mesa»; Mc 2.15: «estaban … a la mesa juntamente con Jesús»; 6.22: «estaban con Él a la mesa», v. 26 (TR); Lc 7.49: «estaban juntamente sentados a la mesa»; 14.10: «que se sientan contigo a la mesa»; v. 15: «estaban sentados con Él a la mesa»; Jn 12.2: «estaban sentados a la mesa con Él» (TR).¶ Véase SENTAR(SE).

ESTAR A PUNTO

melo (μέλλω, 3195), estar a punto de, listo a. Se traduce «siempre estaré listo» en 1 P 1.12 (LBA), donde el futuro indica que el apóstol estará preparado, como en el pasado y en el presente, a recordar a sus lectores las verdades que conocen (TR tiene *ouk ameleso*: «no dejaré de», lit.: «no seré negligente». Field, en *Notes on the Translation of the NT*. (Notas acerca de la traducción del NT), sugiere que la verdadera lectura es *meleso*, el futuro de *melo*, ser cuidado, u objeto de solicitud; en Ap 3.2: «que están para morir». Véanse COMENZAR, IR (A), VENIR, VENIDERO.

ESTAR CAUTIVO

zogreo (ζωγρέω, 2221), capturar vivo; véase CAUTIVO.

ESTAR CON FIEBRE

Véase FIEBRE.

ESTAR DE ACUERDO

Véase CONVENIR, Nº 4.

ESTAR EN CAMA

katakeimai (κατάκειμαι, 2621), yacer abajo (*kata*, abajo, y *keimai*, yacer). Se usa de los enfermos (Mc 1.30; 2.4; Lc 5.25; Jn 5.3,6; Hch 9.33; 28.8). Véanse ACOSTAR, ESTAR A LA MESA, SENTAR, YACER.

ESTAR EN PIE

jistemi (ἵστημι, 2476) denota: (a) transitivamente, hacer estar en pie, establecer; en la voz pasiva, p.ej., Mt 2.9: «se detuvo»; lit.: «fue hecho estar de pie»; lo mismo en Lc 11.18; 19.8 (Col 4.12 en TR); en Ap 13.1 la RVR77 sigue los mejores mss: «se paró» (no, como la RV y RVR: «me paré»); la referencia es al Dragón. En la voz media, denota tomar uno su lugar, ponerse a sí mismo (p.ej., Ap 18.15); (b) intransitivamente, en el 2º aoristo y en el activo perfecto, estar de pie, estar de pie al lado, estar de pie quieto (p.ej., Mt 6.5; 20.32: «deteniéndose»); metafóricamente, mantenerse firme (Jn 8.44: «no ha permanecido» en la verdad; en el TR aparece el verbo *steko*); Ro 5.2, en la gracia; 1 Co 15.1, en el evangelio; Ro 11.20: «por la fe»; 2 Co 1.24: «por la fe»; de firmeza [1 Co 7.37; Ef 6.11, 13,14; Col 4.12; algunos mss. tienen el pasivo, véase (a)]. Véanse ASIGNAR, ESTABLECER, PONER EN PIE.

Nota: En Heb 9.8: «estuviese en pie» representa a la frase *eco*, tener, y *stasis*, estar de pie, lit.: «tiene un estar de pie», traducido «estuviese en pie». Véanse REVUELTA.

ESTAR EN SUSPENSO

ekkremannumi (ἐκκρεμάννυμι, 1582), colgar de, o sobre (*ek*, fuera, intensivo, y *kremannumi*, colgar). Se usa en voz media (*ekkremamai*) metafóricamente en Lc 19.48: «el pueblo estaba en suspenso oyéndole», lit.: «estaba pendiente».¶ En la LXX, Gn 44.30.¶

ESTAR FUERA DE SÍ

existemi (ἐξίστημι, 1839) significa primaria y literalmente poner fuera de posición, desplazar; de ahí, significa estar fuera de sí (Mc 3.21; 2 Co 5.13); en este último pasaje se contrasta con *sofroneo*, estar cuerdo. Véanse ASOMBRAR(SE), (ESTAR) , (ESTAR) LOCO, MARAVILLAR(SE).

ESTAR JUNTO(S)

1. *sunercomai* (συνέρχομαι, 4905), véase REUNIR(SE). Se traduce «han estado juntos» en Hch 1.21.

2. *sunomoreo* (συνομορέω, 4927), bordear. Se usa de una casa contigua a una sinagoga, en Hch 18.7: «junto» (Besson: «contigua a»; NVI: «lindante puerta con puerta»).¶

ESTATERO

stater (στατήρ, 4715), una *tetradracmon*, o moneda de cuatro dracmas, originalmente 224 granos en moneda de curso legal tiria, pero algo reducido en peso para la época que se registra en Mt 17.24; servía para pagar el impuesto del templo para dos personas; equivalía a unos 14,4 gramos de plata.¶

ESTATURA

jelikia (ἑλικία, 2244): véase EDAD, A, Nº 2.

ESTE, ESE, AQUEL

Nota: El singular y el plural son traducción de varias formas de los siguientes términos: (1) *joutos*, que se utiliza: (a) como un nombre, este, no seguido de ningún nombre (p.ej., Mt 3.17; Lc 2.34; Hch 17.32: «esto»; Heb 4.5: «Y otra vez en este pasaje», RVR77: el término «pasaje» no aparece en el original); cf. otros pasajes como Mt 1.3; Jn 6.52; «de estos», 2 Ti 3.6; (b) como un adjetivo con un nombre, bien con el artículo, o bien antes que él (p.ej., Mt 12.32), o después del nombre, que va precedido por el artículo (p.ej., Mt 3.9 y 4.3: «estas piedras»); o sin el artículo, formando frecuentemente un predicado (p.ej., Jn 2.11; 2 Co 13.1); (2) *ekeinos*: «este/ese/aquel/aquellos», adjetivo demostrativo (p.ej., Mt 3.1; 7.22,25; «esto», Mt 24.43; 7.19: «ese»); (3) *autos*, traducido «esto» en Jn 12.7, lit.: «él»; en forma femenina (Lc 13.16); (4) el artículo *jo* (Mt 21.21; *to*, neutro, en Ro 13.9a; Gl 5.14; Heb 12.27), el artículo *to* es virtualmente equivalente a «la siguiente».

ESTÉRIL, ESTERILIDAD

A. Adjetivo

steira (στεῖρος, 4723), (de una raíz *ster-*, significando duro, firme; de ahí el vocablo castellano, estéril), significa infecundo, estéril. Se usa en el sentido natural de no tener hijos, en el Evangelio de Lucas (1.7,36; 23.29); y con un sentido espiritual en Gl 27, en una cita de Is 54.1. Las circunstancias de Sara y Agar, que indudablemente Isaías tenía en mente, las aplica el apóstol al contraste entre las obras de la ley y la promesa por la gracia.¶

B. Nombre

nekrosis (νέκρωσις, 3500), puesta a muerte (cf. MUERTE, MORIR). Se traduce «esterilidad» en Ro 4.19, de la matriz de Sara; «muerte» en 2 Co 4.10, de llevar en nuestro cuerpo por todas partes la muerte de Jesús. Véase MUERTE.¶

ESTIMAR, ESTIMA, ESTIMADO

A. Verbos

1. *anteco* (ἀντέχω, 472), (*anti*, contra, o hacia, y *eco*, tener, o sostener), significa, en la voz media: (a) mantenerse firmemente adherido, estar adicto, a una persona (Mt 6.24: «estimará»; RVR77: «se adherirá»; Lc 16.13: «estimará», RVR, RVR77); de retener la palabra fiel (Tit 1.9: «retenedor»); (b) apoyar (1 Ts 5.14: «que sostengáis a los débiles)». Véanse RETENER, SOSTENER.¶

2. *axioo* (ἀξιόω, 515), considerar o tener por digno. Se traduce «es estimado digno» en Heb 3.3. Véase DIGNO, A, Nº 1, etc.

3. *jegeomai* (ἡγέομαι, 2233) significa conducir; luego, conducir ante la mente, suponer, considerar, estimar. Se traduce con el verbo «estimar» en Flp 2.3,6; 3.7,8. En 1 Ts 5.13 la RVR traduce «los tengáis en mucha estima» donde, lit.: es «los estiméis en grado sumo». Véase TENER POR, etc.

B. Adjetivos

1. *entimos* (ἔντιμος, 1784), lit.: en honor (*en*, en; *time*, honor: véase HONOR, A). Se usa del siervo del centurión en Lc 7.2: «a quien este quería mucho» (RV: «tenía él en estima»); de abnegados siervos del Señor, dicho de Epafrodito (Flp 2.29: «tened en estima a los que son como él»); de Cristo, como piedra preciosa (1 P 2.4,6: «preciosa», RV, RVR, RVR77, Besson, : «de mucho valor» y «de mucho precio», respectivamente). cf. *timios* en 1.7,19; véase *timios* en PRECIOSO, etc.

En Lc 14.8 aparece el grado comparativo, *entimoteros*, de grados de honor atribuidos a personas invitadas a una fiesta, a un banquete de bodas: «más distinguido». Véanse también DISTINGUIDO, PRECIOSO.¶

2. *episemos* (ἐπίσημος, 1978) tenía primariamente el significado de llevar una marca, p.ej., de dinero, «estampado», «acuñado» (de *epi*, sobre, y *sema*, marca o señal; cf. *semeino*, dar una señal, significar, indicar, y *semeioo*, señalar, véase SEÑALAR). Se usa en el NT, metafóricamente: (a) en un

buen sentido (Ro 16.7: «estimados»), ilustres, dicho de Andrónico y Junias; (b) en un mal sentido (Mt 27.16: «famoso»), del preso Barrabás.¶ En la LXX, Gn 30.42; Est 5.4; 8.13, hacia el final del versículo: «para aquel día señalado». Véase FAMOSO.¶

3. *poluteles* (πολυτελής, 4185), «de grande estima» (1 P 3.4); véase COSTOSO.

Nota: El verbo *exoutheneo*, menospreciar, se traduce en 1 Co 6.4 «son de menor estima». Véanse DESPRECIAR, B, Nº 1, MENOSPRECIAR.

ESTIMULAR, ESTÍMULO

A. Verbos

1. *erethizo* (ἐρεθίζω, 2042); «ha estimulado» en 2 Co 9.2. Véase EXASPERAR.

2. *oikodomeo* (οἰκοδομέω, 3618), se traduce «será estimulada» en 2 Co 8.10, con referencia a actos dignos de reprensión, siendo la persona ofensora edificada, por así decirlo, a hacer aquello que está en contra de su conciencia. Véase EDIFICAR, etc.

B. Nombre

paroxusmos (παροξυσμός, 3948) denota estímulo (cf. el término castellano, paroxismo); Heb 10.24: «estimularnos al amor»; lit.: «para estímulo del amor». Véase DESACUERDO.

ESTÓMAGO

stomacos (στόμαχος, 4751), que significa propiamente boca, apertura; relacionado con *stoma* (cf. el término castellano, estomatología), denota el estómago en 1 Ti 5.23.¶

ESTORBAR, ESTORBO

A. Verbos

1. *enkopto* (ἐγκόπτω, 1465), lit.: cortar dentro (*en*, dentro; *kopto*, cortar). Se usaba de impedir el paso a personas inutilizando el camino o colocando un obstáculo infranqueable a su paso; de ahí, metafóricamente, de detener innecesariamente a una persona (Hch 24.4); de obstáculos en el camino para llegar a otros (Ro 15.22); o para volver a ellos (1 Ts 2.18); de dificultar el progreso en la vida cristiana (Gl 5.7; *anakopto* en TR), donde el significado, virtualmente, es, «¿Quién inutilizó el camino a lo largo del cual estabais caminando tan bien?»; de estorbos a las oraciones del marido y de la mujer, debido a un comportamiento conyugal indigno (1 P 3.7; *ekkopto*, cortar afuera, rechazar, en TR).¶

2. *enocleo* (ἐνοχλέω, 1776), se traduce «os estorbe» (Heb 12.15), de una raíz de amargura. Véase ATORMENTAR, A, Nº 4.

3. *koluo* (κωλύω, 2967), estorbar, impedir, refrenar. Se traduce «estorbar» en Hch 11.17; Ro 11.3; en la RV se usa también en Hch 27.43: «estorbó este acuerdo» (RVR: «impidió este intento»). Véanse IMPEDIR, NEGAR, (NO) PODER, PROHIBIR, REFRENAR.

B. Nombre

Notas: (1) El verbo *ekkopto* se traduce en 1 P 3.7 con la cláusula verbal «no tengan estorbo» (TR). (2) En los mss. más aceptados en la actualidad aparece el término *enkopto* en el mismo pasaje de 13.7. Véanse A, Nº 1.

ESTRADO

jupopodion (ὑποπόδιον, 5286), (de *jupo*, bajo, y *pous*, pie). Se usa: (a) literalmente en Stg 2.3, (b) metafóricamente, de la tierra como estrado de Dios (Mt 5.35); de los enemigos del Señor (Mt 22.44, en TR; Mc 12.36, en TR; Lc 20.43; Hch 2.35; 7.49; Heb 1.13; 10.13).¶

ESTRATAGEMA

kubeia (κυβεία, 2940) o *kubia;* denota jugar a los dados (de *kubos*, cubo, dado, de los que se usan en el juego); de ahí, metafóricamente, trucos, estratagemas (Ef 4.14).¶

ESTRECHAR, ESTRECHEZ, ESTRECHO

A. Verbos

1. *eneco* (ἐνέχω, 1758), se traduce «estrechar» en Lc 11.53 (RVR). Véase ACECHAR, Nº 2.

2. *suneco* (συνέχω, 4912), mantener juntamente. Se traduce «te estrecharán» (Lc 19.43), del asedio de Jerusalén; «estoy puesto en estrecho» (Flp 1.23, voz pasiva), esto es, verse estrechado por ambos lados, bajo una presión que impide una elección definida. Véanse AFLIGIR, ANGUSTIAR, APRETAR, CONSTREÑIR, CUSTODIAR, etc.

B. Nombre

thlipsis (θλίψις, 2347), véanse ANGUSTIA, B, Nº 1, y . Se traduce «estrechez» en 2 Co 8.13 (RV: «apretura»).

C. Adjetivo

---

tr Textus Receptus
¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
rvr Reina Valera Revisada (1960)
rv Reina Valera (revisión de 1909)

stenos (στενός, 4728), de una raíz *sten–*, que aparece en *stenazo*, gemir, *stenagmos*, gemido (castellano, estenografía, lit.: escritura estrecha). Se usa figurativamente en Mt 7.13,14, de la puerta que da entrada a la vida eterna, estrecha debido a que va en contra de las inclinaciones naturales, y «el camino» es caracterizado de la misma manera; así es en Lc 13.24 (donde se usa el término más intensivo *agonizomai*, «luchar»): «angosto». cf. *stenocoreo:* «estar estrecho», y *stenocoria*, estrechez, angustia.¶

Notas: (1) El verbo *stenocoreo* se traduce en 2 Co 6.12 «no estáis estrechos» y «sois estrechos»; véase ANGUSTIAR, A, Nº 3; (2) el verbo *suneco* se traduce con la cláusula verbal «estoy puesto en estrecho»; véase A, Nº 2 más arriba.

ESTRELLA

1. *aster* (ἀστήρ, 792), una estrella (Mt 2.2-10; 24.29; Mc 13.25; 1 Co 15.41; Ap 6.13; 8.10-12; 9.1; 12.1,4). Se usa metafóricamente: (a) de Cristo, como «la estrella de la mañana», figurativo de la proximidad del día en que aparecerá como el «sol de justicia», para regir la tierra en paz, acontecimiento este que irá precedido por el arrebatamiento de la Iglesia (Ap 2.28; 22.16); la promesa de lo primero al vencedor es sugerente de un especial interés personal en Él y en su autoridad; (b) de los ángeles de las siete iglesias (Ap 1.16,20; 2.1; 3.1); (c) de ciertos falsos maestros, descritos como «estrellas errantes» (Jud 13), como si las estrellas, dispuestas para dar luz e indicar el camino, vinieran a ser el medio de engaño por movimientos irregulares.¶

2. *astron* (ἄστρον, 798), prácticamente sinónimo del Nº 1. Se usa: (a) en forma singular en Hch 7.43: «la estrella de vuestro dios Renfán», símbolo o figura de Saturno, adorado como un dios, evidentemente el mismo que Quiún en Am 5.26 (Renfán era la deidad egipcia correspondiente a Saturno, el Quiún de los asirios); (b) en plural (Lc 21.25; Hch 27.20; Heb 11.12).¶

ESTREMECERSE

embrimaomai (ἐμβριμάομαι, 1690), véase CONMOVER, Nº 4. Se traduce «se estremeció en espíritu» (RV: «se conmovió»). Véase CONMOVER, etc.

ESTRICTAMENTE

akribeia (ἀκρίβεια, 195), exactitud, precisión; relacionado con *akribes*, exacto, cuidadoso; véase *akriboo*, inquirir cuidadosamente, y *akribos*, cuidadosamente. Aparece en Hch 22.3: «estrictamente» (RV: «a la verdad»; LBA: «estricta conformidad»; RVR77: «estrictamente conforme»).¶

ESTROPEAR

suntribo (συντρίβω, 4937) se traduce con el verbo «estropear» en Lc 9.39, en relación con la acción de un demonio sobre un poseído; véase APLASTAR, etc.

---

lba La Biblia de las Américas (1986)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

ESTRUENDO

1. *ecos* (ἦχος, 2279), ruido o sonido (correspondiente al castellano, eco). Se traduce «estruendo» en Hch 2.2. Véanse BRAMIDO, FAMA, SONIDO.

2. *fone* (φωνή, 5456), véase VOZ. Se traduce «estruendo» en Hch 2.6; Ap 1.15: «su voz como estruendo de muchas aguas», lit.: «su voz como voz de muchas aguas»; 9.9: «estruendo de muchos carros»; 14.2: «estruendo de muchas aguas»; 19.6: «estruendo de muchas aguas».

3. *roizedon* (ῥοιζεδόν, 4500), de *roizos*, el silbido de una flecha; significa «con sonido impetuoso», como de llamas rugientes, y se usa en 2 P 3.10, de la futura destrucción de los cielos.¶

ESTUDIAR

manthano (μανθάνω, 3129): véase APRENDER, Nº 1.

ESTUPOR

katanuxis (κατάνυξις, 2659), aguijonamiento (relacionado con *katanusso*, golpear o aguijonear violentamente, Hch 2.37). Se usa en Ro 11.8: «estupor» (RV: «remordimiento»; RVR77: «sopor»; LBA «estupor»; Besson: «entorpecimiento»). Se sugiere que este significado surgió de la influencia del verbo *katanustazo*, cabecear o caer dormido (Field, *Notes on the Translation of the NT*.). Es evidente que lo que se significa es el embotamiento del sentido espiritual.¶ En la LXX, Sal 60.3; Is 29.10.¶

ETERNIDAD, ETERNO, ETERNAMENTE

A. Nombre

aion (αἰών, 165), una edad, siglo. Se traduce «eternidad» en 2 P 3.18. Véase SIGLO, etc.

B. Adjetivos

1. *aidios* (ἀΐδιος, 126) denota siempre duradero (de *aei*, siempre), (Ro 1.20; Jud 6), traducido «eterno» en todas las versiones. *Aionios* (véase Nº 2 más abajo) debería traducirse siempre «eterno», y *aidios* «perdurable». «En tanto que *aionios* … expresa la negación de un fin, ya sea de un lapso de tiempo o de un tiempo ilimitado, y se usa especialmente cuando se habla de algo en el futuro, *aidios* excluye la interrupción y pone el acento en la permanencia e inmutabilidad» (Cremer).¶

2. *aionios* (αἰώνιος, 166) «describe duración, ya indefinida pero no sin fin, como en Ro 16.25; 2 Ti 1.9; Tit 1.2; o indefinida debido a que no tiene fin, como en Ro 16.26, y los otros sesenta y seis pasajes en que se halla en el NT.

---

lxx Septuaginta

«El significado predominante de *aionios*, esto es, aquel con el que se utiliza en todos los pasajes del NT con la excepción de lo relacionados anteriormente, se puede ver en 2 Co 4.18, donde se pone en contraste con *proskairos*, lit.: «por una temporada», y en Flm 15, único lugar donde se usa sin un nombre en el NT. Además, se usa de personas y cosas que por su misma naturaleza son sin fin, como, p.ej., de Dios (Ro 16.26); de su poder (1 Ti 6.16), y de su gloria (1 P 5.10); del Espíritu Santo (Heb 9.14); de la redención efectuada por Cristo (Heb 9.12), y de la consiguiente salvación de los hombres (5.9), así como de su futuro gobierno (2 P 1.11), que en otros pasajes es descrito como sin fin (Lc 1.33); de la vida que reciben aquellos que creen en Cristo (Jn 3.16), con respecto a los cuales Él ha dicho: «y nunca perecerán» (10.28), y del cuerpo de resurrección (2 Co 5.1), que en otros pasajes es declarado «inmortal» (1 Co 15.53), en el que aquella vida llegará finalmente a manifestarse (Mt 25.46; Tit 1.2).

»*Aionios* se aplica también al pecado que «no tiene jamás perdón» (Mc 3.29), y del juicio de Dios, inapelable (Heb 6.2), y del fuego, que es uno de sus instrumentos (Mt 18.8; 25.41; Jud 7), y del que en otro pasaje se dice que «no puede ser apagado» (Mc 9.43).

»La utilización de *aionios* aquí muestra que el castigo mencionado en 2 Ts 1.9 no es temporal, sino definitivo, y, en consecuencia, la fraseología muestra que su propósito no es correctivo, sino retributivo» (De *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 232,233).

EUNUCO

A. Nombre

eunoucos (εὐνοῦχος, 2135) denota: (a) un hombre castrado, un eunuco (Mt 19.12); (b) en el tercer caso de este versículo, uno que está naturalmente incapacitado para, o que se abstiene voluntariamente de, el matrimonio; (c) uno de ellos en una posición de gran autoridad en una corte, un chambelán (Hch 8.27-39).¶

B. Verbo

eunouquizo (εὐνουχίζω, 2134), hacer un eunuco (de A). Se usa en Mt 19.12, como (b) en A; y en la voz pasiva: «son hechos eunucos», probablemente una alusión hecha por el Señor al hecho de que había eunucos en las cortes de los Herodes, como bien lo sabrían sus oyentes.¶

EVANGELIO, EVANGELISTA, EVANGELIZAR

A. Nombres

1. *euangelistes* (εὐαγγελιστής, 2099), lit.: mensajero de lo bueno (*eu*, bien; *angelos*, mensajero). Denota un predicador del evangelio (Hch 21.8; Ef 4.11), que pone en claro lo distintivo de esta función en las iglesias (2 Ti 4.5).¶ Cf. *euangelizo*, proclamar las gratas nuevas, y *euangelion*, gratas nuevas, evangelio. Los misioneros son evangelistas, al ser esencialmente predicadores del evangelio.

2. *euangelion* (εὐαγγέλιον, 2098) denotaba originalmente una recompensa por buenas nuevas; más tarde desapareció la idea de la recompensa, y la palabra vino a denotar las mismas buenas nuevas. En el NT denota las buenas nuevas del Reino de Dios y de la salvación a través de Cristo, que debe ser recibida por la fe, sobre la base de su muerte expiatoria, su sepultura, resurrección y ascensión (p.ej., Hch 15.7; 20.24; 1 P 4.17). Aparte de estas referencias y de las que se hallan en los Evangelios de Mateo y Marcos, y Ap 14.6, este término se halla solo en las Epístolas de Pablo. El apóstol lo usa para denotar dos cosas relacionadas, pero distintas: (a) de los hechos básicos de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo (p.ej., 1 Co 15.1-3); (b) de la interpretación de estos hechos (p.ej., Ro 2.16; Gl 1.7,11; 2.2); en (a) el evangelio se contempla históricamente, en (b) doctrinalmente, con referencia a la interpretación de los hechos, tal como queda en ocasiones indicado en el contexto.

Las siguientes frases describen los sujetos o naturaleza o alcance del mensaje: es el evangelio de Dios (Mc 1.14; Ro 1.1; 15.16; 2 Co 11.7; 1 Ts 2.2,9; 1 P 4.17); Dios acerca de su Hijo (Ro 1.1-3); su Hijo (Ro 1.9); Jesucristo, el Hijo de Dios (Mc 1.1); nuestro Señor Jesús (2 Ts 1.8); Cristo (Ro 15.19, etc.); la gloria de Cristo (2 Co 4.4); la gracia de Dios (Hch 20.24); la gloria del Dios bendito (1 Ti 1.11); vuestra salvación (Ef 1.13); paz (Ef 6.15). Cf. también «el evangelio del Reino» (Mt 4.23; 9.35; 24.14); «el evangelio eterno» (Ap 14.6).

En Gl 2.14: «la verdad del evangelio» denota no el verdadero evangelio, sino su verdadera enseñanza, en contraste con las perversiones que se hacen de él.

Las siguientes expresiones se usan en relación con el evangelio: (a) con respecto a su testimonio; (1) *kerusso*, predicarlo como heraldo (p.ej., Mt 4.23; Gl 2.2; véase PREDICAR); (2) *laleo*, hablar (1 Ts 2.2); (3) *diamarturomai*, testificar, exhaustivamente (Hch 20.24); (4) *euangelizo*, predicar (p.ej., Hch 5.42; 1 Co 15.1,2; 2 Co 11.7; Gl 1.9,16, véase B más abajo); (5) *katangelo*, «anunciar» (p.ej., 4.2); (6) *douleuo eis*, servir al («ha servido»); (7) *sunathleo en*, laborar con en (Flp 4.3); (8) *jierourgeo*, ministrar (Ro 15.16); (9) *pleroo*, predicar plenamente (Ro 15.19); (10) *sunkakopatheo*, sufrir penalidades con (2 Ti 1.8); (b) con respecto a su recepción u otros aspectos: (1) *decomai*, recibir (2 Co 11.4); *jupakouo*, dar oído, u obedecer (Ro 10.16; 2 Ts 1.8); *pisteuo en*, creer en (Mc 1.15); *metastrefo*, pervertir (Gl 1.7).

B. Verbo

euangelizo (εὐαγγελίζω, 2097), traer o anunciar buenas nuevas (castellano, evangelizar). Se usa: (a) en la voz activa en Ap 10.7: «anunció»; 14.6: «predicar»; (b) en la voz pasiva, de las cosas que deben ser proclamadas como gratas nuevas (Lc 16.16; Gl 1.11; 1 P 1.25); de las personas a las que les es hecha la proclamación (Mt 11.5; Lc 7.22; Heb 4.2,6; 1 P 4.6); (c) en la voz media, especialmente del mensaje de la salvación, con un objeto personal, ya bien la Persona predicada (p.ej., Hch 5.42; 11.20; Gl 1.16), o, con una preposición, de las personas evangelizadas (p.ej., Hch 13.32: «os anunciamos el evangelio»; Ro 1.15; Gl 1.8); con un objeto impersonal (p.ej.: «la palabra», Hch 8.4; «el evangelio», 8.12; «la Palabra del Señor», 15.35; «el evangelio», 1 Co 15.1; 2 Co 11.7; «la fe», Gl 1.23; «paz», Ef 2.17; «las inescrutables riquezas de Cristo», 3.8). Véanse ANUNCIAR, DAR NUEVAS, PREDICAR, etc.

EVIDENCIA, EVIDENTE

A. Adjetivo

delos (δῆλος, 1212) significa propiamente visible, claro a la mente, evidente. Se traduce «evidente» en Gl 3.11; véase DESCUBRIR, A, Nº 2.

B. Verbo

elenco (ἐλέγχω, 1651): véase CONVENCER, etc.

EVITAR

1. *apotrepo* (ἀποτρέπω, 665), hacer girar hacia fuera (*apo*). Se usa en la voz media en 2 Ti 3.5: «evita».¶

2. *ektrepo* (ἐκτρέπω, 1624), hacer girar al lado [*ek*, de (ablativo); *trepo*, girar]. Se usa en la voz pasiva, con el sentido de la media, en 1 Ti 1.6: «se apartaron»; 5.15: «se han apartado»; 6.20: «evitando»; 2 Ti 4.4 (2ª cláusula): «se volverán»; Heb 12.13: «no se salga del camino». Algunos adjuntan el significado de volverse a un lado, de extraviarse; la interpretación depende de la antítesis que sigue, que en este último pasaje es «sino que sea sanado»; por ello, es preferible la traducción «no se descoyunte» (RVR77, margen; LBA). Se debe tener en cuenta que este verbo se usa frecuentemente en sentido médico.¶ En la LXX, Am 5.8.¶

3. *periistemi* (περιίστημι, 4026), en la voz activa, significa estar alrededor (*peri*, alrededor; *jistemi*, estar de pie) (Jn 11.42; Hch 25.7); en la voz media, girarse alrededor, con el propósito de evitar algo, esquivar; dicho de profanas y vanas palabrerías (2 Ti 2.16); de cuestiones necias, genealogías, pendencias, etc. (Tit 3.9). Véase RODEAR.

4. *stelo* (στέλλω, 4724), colocar. Significa en ocasiones, en la voz media, tener cuidado en contra de una cosa, evitar (2 Co 8.20); en 2 Ts 3.6, de apartarse de una persona. Véase APARTAR, Nº 24.¶

5. *feidomai* (φείδομαι, 5339), reservar, dispensar de; esto es, perdonar la inflicción de un mal o retribución que iba a aplicarse. Se traduce «evitar» en 1 Co 7.28. Véase PERDONAR, etc.

6. *feugo* (φεύγω, 5343): véanse ESCAPAR, Nº 1, y HUIR.

EXACTAMENTE

akribos (ἀκριβῶς, 199) se traduce correctamente en LBA: «después de haberlo investigado todo cuidadosamente desde el principio»; RVR77: «después de haber investigado todo con esmero desde su origen». Se usa en Mt 2.8, de la orden de Herodes a los sabios acerca de la averiguación del paradero del niño (RV, RVR, RVR77: «con diligencia»; Besson: «exactamente»); en Hch 18.25, de la enseñanza de Apolos «acerca de lo concerniente al Señor» (RV, RVR, RVR77: «diligentemente»; Besson: «exactamente»); en Ef 5.15, del camino en el que tienen que caminar los creyentes (RV: «avisadamente»; RVR, RVR77: «con diligencia»; Besson: «modo cuerdo»; LBA: «tened cuidado», margen: «mirad cuidadosamente»); en 1 Ts 5.2, del conocimiento conseguido por los santos gracias a las enseñanzas del Apóstol con respecto al Día

del Señor: «sabéis perfectamente» (: «sabéis bien»). Esta palabra expresa aquella exactitud que resulta de la diligencia. Está relacionada con *akros*, puntiagudo.

Esta palabra, y sus otras formas gramaticales, *akribeia, akribes, akribesteron* y *akriboo*, son usadas especialmente por Lucas, que las usa ocho de las trece veces que se hallan en el NT; Mateo las usa tres veces, y Pablo, dos. Véanse CIERTO, DILIGENCIA, DILIGENTEMENTE, PERFECTAMENTE.¶

EXAGERAR

epibareo (ἐπιβαρέω, 1912), (*epi*, sobre, intensivo), cargar pesadamente. Se dice de recursos materiales (1 Ts 2.9; 2 Ts 3.8: «no ser gravosos», RV, RVR, RVR77); del efecto de la amonestación y disciplina espiritual (2 Co 2.5: «por no exagerar», RVR: «por no cargaros»). Véase GRAVOSO.¶

EXALTAR, EXALTACIÓN

A. Verbos

1. *juperairo* (ὑπεραίρω, 5229), levantar sobre (*juper*, por encima, y *airo*, levantar). Se usa en la voz media, de exaltarse uno a sí mismo desmedidamente (2 Co 12.7; 2 Ts 2.4).¶

2. *jupsoo* (ὑψόω, 5312), levantar; relacionado con *jupsos*, altura. Se traduce con el verbo «exaltar» en Hch 2.33; 5.31, de la exaltación de Cristo por Dios el Padre; en Stg 4.10 de una elevación y avivamiento espirituales; véase ENALTECER, Nº 3, LEVANTAR.

3. *juperupsoo* (ὑπερυψόω, 5251), exaltar altamente (*juper*, sobre, y Nº 2). Se usa de Cristo, en Flp 2.9, de su exaltación por Dios el Padre; véase SUMO.¶

B. Nombre

jupsos (ὕψος, 5311), cumbre, cima. Se traduce «exaltación» en Stg 1.9 (RV: «alteza»); «lo alto» (Lc 1.78; 24.49; Ef 4.8); «altura» (Ef 3.18; Ap 21.16). Véanse ALTO, ALTURA.¶

EXAMEN, EXAMINAR

A. Nombre

anakrisis (ἀνάκρισις, 351), (de *ana*, arriba, o a través, y *krino*, distinguir), era un término legal entre los griegos, denotando la investigación preliminar para reunir evidencia para la información de los jueces (Hch 25.26: «después de examinarle», : «hecha información»).¶

B. Verbos

1. *anakrino* (ἀνακρίνω, 350), examinar, investigar. Se usa: (a) de escudriñar o examinar (Hch 17.11; 1 Co 9.3, RVR: «acusan», RV: «los que me preguntan»; 10.25,27: «sin preguntar», RV, RVR); (b) de conseguir un resultado del examen, juzgando (1 Co 2.14: «se han de discernir», RV: «se han de examinar»; v. 15: «juzga», RV, RVR; 4.3, «ser juzgado» y «me juzgo»; v. 4: «me juzga», RV, RVR; 14.24: «es juzgado», RV, RVR); (c) legalmente, de examinar mediante tortura (Lc 23.14: «habiéndole interrogado», RV: «preguntando»; Hch 4.9: «se nos interroga» RV: «somos … demandados»; 12.19: «después de interrogar», RV: «hecha inquisición»; 24.8: «al juzgar», RV: «juzgando»; 28.18: «habiéndome examinado», RV, RVR). Véanse ACUSAR, DISCERNIR, INTERROGAR, JUZGAR, PREGUNTAR.¶

2. *diakrino* (διακρίνω, 1252), separar totalmente (*dia*, a través, y *krino*, separar, seleccionar). Se traduce «examinar» en 1 Co 11.31: «examinásemos» (RV, RVR). Véanse DISCERNIR, DISTINGUIR, DUDAR, JUZGAR, etc.

3. *anetazo* (ἀνετάζω, 426), examinar judicialmente (*ana*, arriba; *etazo*, poner a prueba). Se usa en Hch 22.24,29.¶ Cf. el verbo sinónimo *exetazo*, averiguar, o inquirir cuidadosamente (Mt 2.8; 10.11; Jn 21.12). Véase DAR TORMENTO.¶

4. *dokimazo* (δοκιμάζω, 1381), poner a prueba, probar, aprobar. Se traduce «examinar» en 1 Ts 5.21 (RV, RVR); tiene el matiz de que se pone a prueba o examina con la expectativa de poder aprobar. En la RV, se usa también en Lc 12.56 (RVR: «distinguir»); Gl 6.4 (RVR: «someta a prueba»). Véanse APROBAR, PROBAR, etc.

EXASPERAR

erethizo (ἐρεθίζω, 2042), excitar, agitar, provocar. Se usa: (a) en un buen sentido en 2 Co 9.2: «ha estimulado» (RV, RVR); (b) en un mal sentido en Col 3.21: «exasperéis» (RV: «irritéis»). Véase ESTIMULAR.¶

EXCEDER

juperbalo (ὑπερβάλλω, 5235), arrojar más allá (*juper*, sobre; *balo*, arrojar). Se traduce «que excede» en Ef 3.19. Véanse EMINENCIA, EMINENTE, B.

EXCELENCIA, EXCELENTE, EXCELENTÍSIMO

A. Nombres

1. *arete* (ἀρετή, 703) se traduce «excelencia» en 2 P 1.3; véase VIRTUD.

2. *juperbole* (ὑπερβολή, 5236), literalmente, arrojamiento más allá, y por ello sobrepasar, excelencia. Se traduce «excelencia» en 2 Co 4.7 (RV: «alteza»). Siempre denota preeminencia. Se usa con *kata*, según, en la frase *kath juperbolen*, significando más allá de toda medida, sobremanera (Ro 7.13: «sobremanera pecaminoso», RV, RVR); en 2 Co 1.8 y Gl 1.13: «sobremanera» (RV, RVR); en 1 Co 12.31: «más excelente» (RV, RVR). En 2 Co 4.17 aparece una frase extendida, *kath juperbolen eis juperbolen*, lit.: «según una excelencia a una excelencia» (RVR: «cada vez más excelente»; RV:

«sobremanera alto»). La frase se refiere a «obra», mostrando el grado sobremanera alto de su operación, y no al nombre «peso» (como tampoco califica a «eterno»). La traducción de Besson es la que más se aproxima a estas precisiones gramaticales: «Porque lo momentáneamente leve de nuestra tribulación nos procura, de grado en grado, eterno peso de gloria». En 2 Co 12.7: «la grandeza» (RV, RVR). Véanse GRANDEZA, SOBREMANERA.¶

3. *juperoque* (ὑπεροχή, 5247), relacionado con el término *jupereco*, tener sobre (véanse SOBREPASAR, SUPERIOR, y nota más abajo), significa estrictamente el acto de colgar por encima (*juper*, y *eco*, sostener), o la cosa que cuelga por encima; de ahí superioridad, preeminencia. Se traduce «excelencia de palabras» en 1 Co 2.1 (RV: «altivez de palabra»); en 1 Ti 2.2: «eminencia» (RV, RVR). Véase EMINENCIA.¶

Nota: (1) *Jupereco*, sobrepasar en altura, se traduce como nombre: «excelencia», en Flp 3.8. Véanse SOBREPASAR, (SER) SUPERIOR.

B. Adjetivos.

1. *diaforos* (διάφορος, 1313) se usa en su grado comparativo *diaforoteros* en Heb 1.4: «más excelente»; 8.6: «tanto mejor». Véase DIVERSO, B, Nº 1.

2. *kreitton* (κρείττων, 2090), o *kreisson*, (de *kratos*, fuerte), el término denota poder en actividad y efecto. Sirve como el grado comparativo de *agathos*, bueno (bueno, o justo, intrínsecamente). *Kreitton* es especialmente característico de la Epístola a los Hebreos, donde se usa 12 veces. Es indicativo de aquello que es: (a) ventajoso o útil (1 Co 7.9,38; 11.17; Heb 11.40; 12.24; 2 P 2.21; Flp 1.23, donde va junto con *mallon*, más, y *polus*, mucho, de lejos, «mejor de lejos», RVR: «muchísimo mejor»; RV: «mucho mejor»); (b) excelente (Heb 1.4; 6.9; 7.7,19,22; 8.6; 9.23; 10.34; 11.16,35).¶

3. *pleion* (πλείων, 4119), más, mayor. Es el grado comparativo de *polus*, mucho. Se traduce «más excelente» en Heb 11.4, del sacrificio de Abel. *Pleion* se usa en ocasiones de aquello que es superior debido a su mayor dignidad intrínseca (cf. Heb 3.3: «tanto mayor»); en Mt 6.25, de la vida en comparación con la comida. Véanse MAS, MAYOR, etc.

4. *kratistos* (κράτιστος, 2903), lo más poderoso, lo más noble, lo mejor; grado superlativo de *kratos*, fuerte (cf. *kratos*, fortaleza). Se usa como título de honor y respeto: «excelentísimo» (Lc 1.3; muy posiblemente, Teófilo era un hombre de alto rango; Hch 23.26; 24.3 y 26.25; RV tiene «muy buen» en Lc 1.3; «excelentísimo» en el resto de los pasajes).¶

EXCEPTUAR, EXCEPTO

1. *ektos* (ἐκτός, 1622), adverbio; lit.: afuera. Se usa con *ei me*, como una conjunción que significa «excepto», «a no ser que», «si no», etc.; véanse 1 Co 14.5; 15.2; 1 Ti 5.19; en 1 Co 15.27 se traduce «se exceptúa». Véanse FUERA, SINO.

2. *parektos* (παρεκτός, 3924), forma intensificada del Nº 1 (*para*, al lado). Se utiliza: (a) como adverbio (2 Co 11.28), significando «además», o «aparte», lit.: «las cosas aparte», esto es, aparte de las cosas que suceden; (b) como preposición, «excepto»; en Mt 5.32: «a no ser»; en Hch 26.29: «excepto».¶

EXCITAR

epegeiro (ἐπεγείρω, 1892), «excitaron» en Hch 14.2. Véase LEVANTAR.

EXCLAMAR

1. *anakrazo* (ἀνακράζω, 349), véase DAR VOCES, Nº 2.

2. *anafoneo* (ἀναφωνέω, 400), levantar la propia voz. Se traduce «exclamó» en Lc 1.42.¶

EXCLUIR, EXCLUSIÓN

A. Verbos

1. *ekbalo* (ἐκβάλλω, 1544), echar fuera. Se traduce «excluidos» en Lc 13.28. Véase ECHAR, Nº 3.

2. *ekkleio* (ἐκκλείω, 1576), véase APARTAR, Nº 18.

B. Nombre

apobole (ἀποβολή, 580), echamiento afuera (*apo*, afuera; *balo*, arrojar, echar). Se traduce «pérdida» en Hch 27.22; en Ro 11.15: «exclusión», de la exclusión temporal de la nación de Israel de su posición de favor divino, involucrando la reconciliación del mundo; esto es, la provisión dada mediante el evangelio, que introduce al mundo dentro del alcance de la reconciliación.¶

EXCUSA, EXCUSAR

A. Nombre

profasis (πρόφασις, 4392), pretensión, pretexto (de *pro*, antes, y *femi*, decir). Se traduce «excusa» en Jn 15.22. Véanse APARENTAR, PRETEXTO.

B. Verbo

paraiteomai (παραιτέομαι, 3868), se usa en el sentido de rogarse afuera, de pedir ser excusado o de dar una excusa (Lc 14.8, dos veces, y v. 19). En la primera parte del v. 18 el verbo se usa en la voz

media: «excusarse»; actuando en un imaginario interés propio; en la segunda parte y en el v. 19 se halla en voz pasiva: «me tengas por excusado» (VM). Véanse ADMITIR, DESECHAR, PEDIR, REHUSAR, ROGAR.

EXENTO

eleutheros (ἐλεύθερος, 1658), libre. Se traduce «exento» en Mt 17.26. Véase LIBRE.

EXHIBIR

1. *apodeiknumi* (ἀποδείκνυμι, 584), mostrar, declarar. Se traduce «exhibir» en 1 Co 4.9, siendo aquí un término técnico, usado de exhibir a gladiadores en un teatro: «como postreros», refiriéndose a la gran final, para que dieran el espectáculo más electrizante para los espectadores (cf. 15.32). Los apóstoles habían sido precedidos por los profetas y otros en el espectáculo. En 2 Ts 2.4 se usa del hombre de pecado, que entrará en el templo de Dios «haciéndose pasar por Dios». Se usa también en Hch 2.22; 25.7: «aprobado» y «probar», respectivamente. Véanse APROBAR, PASAR, PROBAR.¶

2. *deigmatizo* (δειγματίζω, 1165), exhibir, exponer. Se usa en Col 2.15 del acto de Cristo con respecto a los principados y a las potestades, al exhibirlos públicamente «como un vencedor exhibe a sus cautivos o sus trofeos en una procesión triunfal» (Lightfoot). Los hay que consideran que el significado es que Él exhibió a los seres angélicos en su verdadera inferioridad (véase bajo TRIUNFAR). Para su otro uso en Mt 1.19, véanse INFAMAR.¶

EXHORTAR, EXHORTACIÓN

A. Verbos

1. *parakaleo* (παρακαλέω, 3870), primariamente, llamar a una persona (*para*, al lado; *kaleo*, llamar). Denota: (a) llamar, rogar; véase ROGAR; (b) amonestar, exhortar, apremiar a alguien para que siga un curso de conducta; siempre en anticipación, mirando al futuro, en contraste con el significado de consolar, que es retrospectivo, y que tiene que ver con pruebas ya experimentadas. Se traduce «exhortaba» en Hch 2.40; 11.23: «exhorto»; «exhortándoles» (14.22); «exhortar» (20.2); «exhortaba» (27.33); «exhorta» (Ro 12.8); «sean exhortados» (1 Co 14.31); «exhortamos» (2 Co 6.1); «que exhortamos» (8.6); «exhortar» (9.5); 1 Ts 2.11: «exhortábamos»; 3.2: «exhortaros»; 4.1: «exhortamos»; 2 Ts 3.12: «exhortamos» (RV: «rogamos»); 1 Ti 2.1: «exhorto» (RV: «amonesto»); 5.1: «exhórtale»; 6.2: «exhorta»; Tit 1.9: «exhortar»; 2.6: «exhorta»; v. 15: «exhorta»; Heb 3.13: «exhortaos»; 10.25: «exhortándonos»; Jud 3: «exhortándoos» (RV: «amonestándoos»). Véanse ALENTAR, AMONESTAR, ANIMAR, CONFORTAR, CONSOLAR, LLAMAR, ORAR, RECIBIR, ROGAR.

2. *paraineo* (παραινέω, 3867), primariamente, hablar acerca de cerca (*para*, cerca, y *aineo*, relatar, hablar de, y luego recomendar); de ahí, recomendar, exhortar, advertir. Se usa en Hch 27.9: «Pablo les amonestaba», y v. 22: «os exhorto». Véase AMONESTAR, B, Nº 2.¶

---

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

3. *diamarturomai* (διαμαρτύρομαι, 1263), forma intensificada de *marturomai*, véase TESTIFICAR (*dia*, a través, intensivo). Se usa en voz media; primariamente significa testificar exhaustivamente, dar un solemne testimonio; de ahí, encarecer, exhortar solemnemente (2 Ti 2.14: «exhortándoles»). Véanse DAR TESTIMONIO, ENCARECER, TESTIFICAR.

4. *noutheteo* (νουθετέω, 3560), poner en la mente, advertir. Se traduce «exhortándoos» en Col 3.16 (RV, Besson: «amonestándoos»). Véanse AMONESTAR, B, Nº 1.

B. Nombres

1. *paraklesis* (παράκλησις, 3874), relacionado con A, Nº 1, primariamente un llamamiento al lado de uno, y así en ayuda de uno. Denota luego: (a) una llamada, «ruegos» (2 Co 8.4); (b) aliento, exhortación (p.ej., Ro 12.8; 2 Co 8.17; 1 Ts 2.3; 1 Ti 4.13; Heb 12.5; 13.22). Véanse CONSOLAR, B, Nº 1, CONSUELO, RUEGO. Cf. *parakletos*, abogado, consolador.

2. *jupomnesis* (ὑπόμνησις, 5280) denota un recordatorio, y se traduce «exhortación» en 2 P 3.1 (lit.: «por un recuerdo»; cf. LBA: «como recordatorio»). Véase MEMORIA.

EXIGENCIA, EXIGIR

A. Nombre

pleonexia (πλεονεξία, 4124), codicia, avaricia, deseo de conseguir mejoras. Se traduce «exigencia» en 2 Co 9.5 (RV: «mezquindad»; RVR77: «tacañería»; en ambas versiones, la mezquindad o tacañería se refieren a los dadores, en tanto que en la RVR se da el sentido de que no deben dar por exigencia del apóstol, sino de buena voluntad; LBA y NVI, por su parte, dan su apoyo a RV y RVR77). Véase AVARICIA, A.

B. Verbo

prasso (πράσσω, 4238), hacer, practicar; tiene también el significado de hacer una transacción, o de dirección en asuntos de pago, hacer exacción, exigir dinero de una persona (Lc 3.13). Véase HACER.

ÉXITO

ekbasis (ἔκβασις, 1545) se traduce «éxito» en la RV en Heb 13.7 (RVR: «resultado»), con respecto a la forma de vivir de conductores espirituales fallecidos. Véanse RESULTADO, SALIDA.

EXORCISTA

exorkistes (ἐξορκιστής, 1845) denota: (a) a uno que administra un juramento; (b) a un exorcista; relacionado con *exorkizo*, conjurar; de *orkos*, juramento; uno que emplea una fórmula de conjuración

---

nvi Nueva Versión Internacional (1995)

para la expulsión de demonios (Hch 19.13). La práctica del exorcismo la llevaban a cabo judíos ambulantes, que usaban sus poderes en la invocación de nombres particulares.¶

EXPATRIADO

parepidemos (παρεπίδημος, 3927), residente en un lugar extraño. Se usa como nombre, denotando un expatriado o exiliado (1 P 1.1: «expatriados»). Véase PEREGRINO.

EXPECTACIÓN

1. *ekdoque* (ἐκδοχή, 1561), primariamente recepción de, y de ahí expectación (relacionado con *ekdecomai*; véase ESPERAR, A, Nº 4). Se usa en Heb 10.27: «horrenda expectación» (RV: «horrenda esperanza») de juicio.¶

2. *prosdokia* (προσδοκία, 4329), vigilia por, expectación (relacionado con *prosdokao*; véase ESPERAR, A, Nº 11). Se usa en el NT solo de la expectación de mal (Lc 21.26: «expectación», RV, RVR), con respecto a calamidades inminentes; Hch 12.11, lo que el pueblo «esperaba» (RV, RVR), esto es, la ejecución de Pedro.¶

EXPECTATIVA

prosdokao (προσδοκάω, 4328), esperar, velar (*pros*, a o hacia, y *dokeo*, pensar, ser de opinión). Se traduce «estaba en expectativa» en Lc 3.15. Véanse ESPERAR, A, Nº 11, VELAR.

EXPEDIR

diakoneo (διακονέω, 1247). Se traduce «expedida» en 2 Co 3.3 (RV: «administrada»). Véanse ADMINISTRAR, MINISTRAR, SERVIR.

EXPENSA

opsonion (ὀψώνιον, 3800), (de *opson*, vianda, y *oneomai*, comprar), significaba primariamente todo aquello que se traía para comerlo con pan, provisiones, suministros para un ejército, la paga de un soldado, (1 Co 9.7), del servicio de un soldado. Se traduce «¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas?», lit.: «¿Quién milita jamás a propios estipendios?» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Se traduce «paga» en Ro 6.23; «salario» en Lc 3.14; 2 Co 11.8. Véanse PAGA, SALARIO.¶

EXPERIENCIA, EXPERIMENTAR

A. Nombre

dokime (δοκιμή, 1382), véanse PROBAR, PRUEBA, B, Nº 1. El término se traduce «experiencia» en 2 Co 9.13 (RV: «prueba»).

B. Verbo

peira (πεῖρα, 3984), ejecución de una prueba, experimento. Se usa con el verbo *lambano*, recibir o tomar, en Heb 11.29, traducido «intentando» (lit.: «tomando prueba»); v. 36, en el sentido de «tener experiencia de» (similar a *peirao*, ensayar, probar); «experimentaron».¶ En la LXX, Dt 28.56.¶

EXPIAR

jilaskomai (ἱλάσκομαι, 2433) se usaba entre los griegos con el significado de hacer propicios a los dioses, de aplacar, propiciar, en tanto que no se concebía que fueran bien dispuestos de natural, sino que esta buena disposición de parte de ellos debía ser conseguida ganándola. Este uso de la palabra es ajeno a la Biblia griega, con respecto a Dios, tanto en la LXX como en el NT. No se usa nunca de ningún acto mediante el que el hombre conduzca a Dios a una actitud favorable o disposición de gracia. Es Dios quien es propiciado por la vindicación de su carácter santo, habiendo actuado de tal manera con respecto al pecado mediante el sacrificio vicario y expiatorio de Cristo que puede mostrar misericordia al pecador que cree, quitando su culpa y dándole la remisión de sus pecados.

Así, en Lc 18.13 significa ser propicio o misericordioso hacia (con la persona como objeto del verbo), y en Heb 2.17 expiar, hacer propiciación por (siendo los pecados el objeto del verbo). Mediante el sacrificio propiciatorio de Cristo, el que cree en Él es por el acto propio de Dios liberado de la ira que en justicia se merece, y entra en el pacto de gracia. Nunca se dice que Dios es el reconciliado, hecho que por sí mismo es indicativo de que es el hombre quien tiene que ser reconciliado con Dios, y no Dios con el hombre. Dios es siempre el mismo, y, debido a su propia inmutabilidad, su actitud relativa cambia hacia aquellos que cambian. Puede actuar de forma diferente hacia aquellos que acuden a Él por la fe, y solo sobre la base del sacrificio propiciatorio de Cristo, no debido a que Él haya cambiado, sino debido a que siempre actúa conforme a su inmutable justicia.

Por ello, la obra expiatoria de la cruz es el medio por el cual queda rota la barrera que el pecado interpone entre Dios y el hombre. Por la entrega en sacrificio de su vida inmaculada, sin pecado, Cristo anula el poder del pecado para separar a Dios del creyente.

En el AT, el verbo hebreo *kafar* está relacionado con *kofer*, una cubierta (véase PROPICIATORIO), y se usa en relación con el holocausto (p.ej., Lv 1.4; 14.20; 16.24), la ofrenda por la culpa (p.ej., Lv 5.16,18), la ofrenda por el pecado (p.ej., Lv 4.20,26, 31,35), la ofrenda por el pecado y el holocausto conjuntamente (p.ej., Lv 5.10; 9.7), la oblación y el sacrificio de paces (p.ej., Ez 45.15,17), así como en otros respectos. Se usa del carnero que se ofrecía en la consagración del sumo sacerdote (Éx 29.33), y de la sangre que Dios dio sobre el altar para hacer la propiciación por las almas del pueblo, y ello debido a que «la vida de la carne en la sangre está» (Lv 17.11), y «la misma sangre hará expiación de la persona». El hombre ha perdido el derecho a la vida debido al pecado, y Dios ha provisto el único camino posible por el que podía otorgarse la vida eterna, esto es, la entrega voluntaria de su vida hecha por su Hijo, bajo la retribución divina. Todos los antiguos sacrificios del AT establecidos por Dios eran símbolos que prefiguraban este acto de Cristo.

EXPIRAR

1. *ekpneo* (ἐκπνέω, 1606), lit.: respirar afuera (*ek*, afuera; *pneo*, respirar), expirar. Se usa en el AT, sin objeto, sobrentendiéndose «alma» o «vida» (Mc 15.37,39, y Lc 23.46), de la muerte de Cristo. En Mt 27.50 y Jn 19.30, donde se usan verbos diferentes, el acto es expresado de una manera que lo destaca como de su propia voluntad: en el primero, lit.: «dejó el Espíritu (*pneuma*)»; en el segundo, lit.: «entregó el espíritu».¶

2. *ekpsuco* (ἐκψύχω, 1634), expirar; lit.: respirar afuera el alma (o vida). Se usa en Hch 5.5,10; 12.23: «expiró».¶

EXPLICAR

1. *diasafeo* (διασαφέω, 1285), hacer claro, explicar plenamente (*dia*, a través, intensivo, y *safes*, claro). Se traduce «explícanos» en Mt 13.36 (TR, *frazo*; RV: «decláranos»); en 18.31: «refirieron», del relato de los actos del deudor implacable, dado por sus compañeros.

Una traducción mejor sería «pusieron en claro» o «explicaron», sugiriendo una explicación detallada de las circunstancias del caso.¶

2. *frazo* (φράζω, 5419), declarar. Aparece en Mt 15.15 y en 13.36 en el TR; traducido con el verbo «explicar» en la RVR (RV: «declarar»).¶

Nota: En Heb 5.11, el término *dusermeneutos*, seguido por *lego*, hablar [traducido «dificultoso de declarar», *dus* (de donde proviene el prefijo castellano dis–, disfunción, etc.), prefijo que equivale al castellano in–, des–, y *jermeneuo*, interpretar], se traduce «difícil de explicar» (RVR, RVR77; lit.: «difícil de explicar para decir»). F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit., margen.¶

EXPONER

1. *anatithemi* (ἀνατίθημι, 394), o *anatithemai* (*ana*, arriba o antes; *tithemi*, poner). Se usa en la voz media de exponer una causa ante una autoridad (Hch 25.14: «expuso», RV: «declaró»); de exponer un asunto para su consideración (Gl 2.2: «expuse», RV: «comuníqueles».¶

2. *ektithemi* (ἐκτίθημι, 1620), poner afuera, exponer (*ek*, fuera; *tithemi*, poner). Se usa: (a) literalmente de un recién nacido en Hch 7.21, traducido «siendo expuesto a la muerte» (RV: «siendo puesto al peligro»); (b) metafóricamente, en voz media, exponer, del camino de Dios (Hch 18.26); se usa también en 11.4: «contar»; 28.23: «declaraba». Véase CONTAR, A, Nº 12, DECLARAR, Nº 8, MUERTE.¶

3. *jupotithemi* (ὑποτίθημι, 5294), poner debajo, yacer abajo (*jupo*, bajo, debajo, y *tithemi*, poner). Se usa metafóricamente en Ro 16.4, de arriesgar la propia vida: «expusieron su vida» (RV: «pusieron sus cuellos»). En voz media (1 Ti 4.6), se usa de recordar algo a las personas: «enseñas» (Besson: «exponiendo»). Véase ENSEÑAR.¶

4. *paratithemi* (παρατίθημι, 3908), poner al lado (*para*, al lado; *tithemi*, poner). En tanto que se usa frecuentemente en su sentido literal de cosas materiales, además de en su significado más común, confiar, encomendar, encargar, significa en dos ocasiones poner ante alguien en enseñanza, como de referir una parábola (Mt 13.24,31: «refirió»). Se usa una vez de exponer temas ante los oyentes de uno con un discurso racional, de argumento y prueba, de Pablo: «declarando y exponiendo» hechos acerca de Cristo (Hch 17.3). Véanse CONFIAR, ENCOMENDAR, PONER, etc.

5. *paraboleuomai* (παραβολεύομαι, 3851), lit.: echar a un lado (*para*, lado; *balo*, arrojar); de ahí, exponerse al peligro, exponer la propia vida. Se dice de Epafrodito en Flp 2.30: «exponiendo su vida». La forma en que aparece en el TR es *parabouleuomai*, que se puede traducir «no considerando», esto es, su propia vida.¶

6. *paradeigmatizo* (παραδειγματίζω, 3856) significa poner de ejemplo (*para*, al lado; *deiknumi*, mostrar). Se usa en Heb 6.6 de aquellos judíos que, aunque atraídos por la fe cristiana, y estrechamente asociados a ella, habiendo tan solo gustado el don celestial y participado del Espíritu Santo (no habiéndolo recibido verdaderamente), se sentían tentados a apostatar volviendo al judaísmo, y, crucificando así al Hijo de Dios por segunda vez, lo expondrían a vituperio, o a abierta vergüenza. Así era como los criminales eran expuestos.¶ En la LXX, Nm 25.4; Jer 13.22; Ez 28.17.¶

7. *paradidomi* (παραδίδωμι, 3860), entregar. Significa arriesgar, exponer; en Hch 15.26, de Bernabé y Pablo, que habían puesto en peligro sus vidas por el nombre del Señor Jesús: «hombres que han expuesto su vida» (RV, RVR, RVR77: Besson: «han entregado»). Véase ENTREGAR, A, Nº 6, etc.

Notas: (1) El adjetivo *ekthetos*, expuesto, se usa en Hch 7.19 con el verbo *poieo*, hacer; la frase *poiein* … *ektheta* se traduce lit.: «hacer … expuestos»: «que expusiesen a la muerte». Cf. Nº 2;¶ (2) el adjetivo *enocos*, lit.: mantenido dentro, ligado por, (*en*, en; *eco*, tener, mantener), se traduce «expuesto al infierno» en Mt 5.22. Véase CULPABLE, Nº 1.

EXPULSAR

1. *ekbalo* (ἐκβάλλω, 1544), echar fuera (*ek*, fuera; *balo*, echar, arrojar). Se traduce con el verbo expulsar en Jn 9.34,35; Hch 13.50; 3 Jn 10. Véanse DESPEDIR, ECHAR, EXCLUIR, SACAR, etc.

2. *ekdioko* (ἐκδιώκω, 1559), echar fuera, expulsar (*ek*, fuera; *dioko*, perseguir). Se usa en 1 Ts 2.15: «nos expulsaron»; en el TR aparece este verbo en lugar de *dioko*, en Lc 11.49. Véase PERSEGUIR.¶

Expulsado de La Sinagoga

aposunagogos (ἀποσυνάγωγος, 656), adjetivo que denota «expulsado de la congregación», excomulgado. Se usa: (a) con *ginomai*, venir a ser, ser hecho (Jn 9.22; 12.42); (b) con *poeio*, hacer (Jn 16.2). Esta excomunión involucraba la prohibición no solo de asistir a la sinagoga, sino de toda relación con israelitas. Véase SINAGOGA.¶

EXQUISITO

liparos (λιπαρός, 3045) significa propiamente aceitoso, o ungido con aceite (de *lipos*, grasa, relacionado con *aleifo*, ungir). Se dice de cosas pertenecientes a una vida delicada y suntuosa; de ahí la traducción «cosas exquisitas» (: «cosas gruesas»).¶

ÉXTASIS

ekstasis (ἔκστασις, 1611), véanse ASOMBRAR, ASOMBRO, B, Nº 1. Denota estar en trance (Hch 10.10; 11.5; 22.17), condición en la cual se desvanecía la consciencia ordinaria y la percepción de las circunstancias naturales, y el alma quedaba solo sensible a la visión impartida por Dios.

EXTENDER(SE)

1. *ekpetannumi* (ἐκπετάννυμι, 1600), extender; como una vela. Se traduce «extendí» en Ro 10.21 (RV, RVR, RVR77).¶

2. *diercomai* (διέρχομαι, 1300), pasar a través; véanse ATRAVESAR, Nº 3, PASAR. Se traduce «extendía» de la fama de Jesús (Lc 5.15, RV: «se difundía»).¶

3. *exercomai* (ἐξέρχομαι, 1831), salir, o ir afuera (*ek*, fuera; *ercomai*, ir o venir). Se traduce con el verbo «extender» en Lc 7.17, de la fama de Jesús; Jn 21.23, de un dicho; 1 Ts 1.8, de la fe de los tesalonicenses. Véase SALIR, etc.

4. *ekteino* (ἐκτείνω, 1614), extender. Se traduce así en Mt 8.3; 12.13, dos veces, v. 49; 14.31; 26.51; Mc 1.41; 3.5, dos veces; Lc 5.13; 6.10; 22.53; Jn 21.18; Hch 4.30; 26.1. Para Hch 27.30, véase LARGAR.¶

5. *epekteinomai* (ἐπεκτείνομαι, 1901), forma intensiva del Nº 4 (*epi*, adelante, afuera). Se usa en Flp 3.13: «extendiéndome a lo que está adelante»; metáfora probablemente de las carreras pedestres, y no de las carreras de carros, según Lightfoot, que cita la paráfrasis de Bengel, «el ojo se adelanta y tira de la mano; la mano va adelante, y tira de los pies».¶

6. *megaluno* (μεγαλύνω, 3170) denota hacer grande (de *megas*, grande) (Mt 23.5: «extienden», RV: «alargan»); se traduce con el verbo «engrandecer» en Lc 1.46,58; 2 Co 10.15; «alabar» en Hch 5.13, y con el verbo «magnificar» en Hch 10.46; 19.17; Flp 1.20. Véanse ENGRANDECER, MAGNIFICAR, etc.¶

7. *skenoo* (σκηνόω, 4637), plantar una tienda (*skene*). Este término se traduce «extenderá su tabernáculo» en Ap 12.6. Véanse HABITAR, MORAR.¶ Véase también .

EXTERIOR, EXTERIORMENTE

A. Adverbio

exo (ἔξω, 1854), afuera. Se usa metafóricamente del cuerpo físico, el «hombre exterior» (2 Co 4.16). Véase FUERA.

B. Frase

Nota: La frase *en to fanero*, lit.: «en lo abierto» (manifiesto), se traduce «exteriormente» en Ro 2.28. Esta misma frase se traduce «en público» en Mt 6.4,6,18.

EXTERNO

exothen (ἔξωθεν, 1855), se traduce «externo» en 1 P 3.3, donde se usa adjetivamente, con el artículo, del adorno externo. Véase FUERA.

EXTORSIÓN

diaseio (διασείω, 1286), sacudir violentamente. Se usa en Lc 3.14, traducido «no hagáis extorsión a nadie» (RV: «no intimidéis»). Significa violentar a alguien, incluyendo la intimidación.¶ En la LXX, Job 4.14.¶

EXTRALIMITAR

juperekteino (ὑπερεκτείνω, 5239), estirar afuera más allá (*juper*, sobre, y *ekteino*, véase EXTENDER(SE), Nº 4). Se usa en 2 Co 10.14: «no nos hemos extralimitado» (: «no nos extendemos»).¶

EXTRANJERO

A. Adjetivos

1. *alogenes* (ἀλλογενής, 241) (*alos*, otro; *genos*, raza). Se usa en Lc 17.18, de un samaritano. Moulton y Milligan ilustran la utilización de este término con la inscripción en la barrera del templo: «que ningún extranjero pase dentro del muro, ni al patio que rodea al santuario». Según Mommsen, esta inscripción fue tallada por los romanos; cf. .¶

2. *alotrios* (ἀλλότριος, 245) denota: (a) perteneciente a otro (*alos*), véase AJENO; (b) extraño, extranjero; traducido «extranjero» en Heb 11.34. Véase EXTRAÑO.

3. *alofulos* (ἀλλόφυλος, 246), extranjero, de otra raza (*alos*, otro; *fulon*, tribu). Se usa en Hch 10.28: «un extranjero».¶

4. *barbaros* (βάρβαρος, 915), véase .

5. *xenos* (ξένος, 3581), extraño (véanse EXTRAÑAR(SE) EXTRAÑO, B, Nº 1, más adelante). Denota extranjero, forastero (Mt 25.35,38,43,44: «forastero»; 27.7: «extranjeros»; Hch 17.21: «extranjeros»; Ef 2.12: «ajenos», v. 19: «extranjeros»; Heb 11.3: «extranjeros», RV: «peregrinos»; 3 Jn 5: «desconocidos», RV: «extranjeros»).¶

6. *paroikos* (πάροικος, 3941), relacionado con *paroikeo*, habitar al lado, o entre (de *para*, al lado; *oikeo*, habitar, morar), significa lit. morador cercano, y luego advenedizo (con este significado se encuentra en Inscripciones); y de ahí, como nombre, extranjero. Se usa con *eimi*, ser, en Hch 7.6: «su descendencia sería extranjera»; en v. 29: «extranjero»; Ef 2.19: «advenedizos», donde el término anterior, traducido «extranjeros» es *xenos*; en 1 P 2.11: «extranjeros».¶

Notas: (1) Para *paroikia*, traducido «extranjeros» en Hch 13.17 (cf. Nº 6 más arriba), véase ; (2) *exo*, adverbio, que significa fuera, se usa en Hch 26.11: «extranjeras», de ciudades más allá de los límites de Palestina (RV: «extrañas»), lit.: «hacia las ciudades fuera», incluyendo Damasco. Véanse AFUERA, EXTERIOR, A, FUERA.

B. Verbo

paroikeo (παροικέω, 3939) denota morar al lado o entre (*para*, al lado; *oikeo*, morar); luego, morar en un lugar como *paroikos*, extranjero (véase Nº 6 más arriba), (Lc 24.18: «¿Eres tú el único forastero?»; RV: «¿Tú solo peregrino eres?»); es preferible la traducción que dan la RVR y la RVR77, por cuanto *monos* es adjetivo, solo, no un adverbio, solo, o solamente, calificando por tanto al nombre, y no al verbo. En Heb 11.9: «habitó como extranjero» (RV: «habitó … como en tierra ajena».¶

EXTRAÑAR(SE), EXTRAÑO (SER), EXTRAÑO

A. Verbos

1. *thaumazo* (θαυμάζω, 2296), admirarse, maravillarse. Se traduce «se extrañaba» en Lc 1.21; «se extrañó» (Lc 11.38; 1 Jn 3.13). Véase ADMIRAR, A, Nº 2, etc.

2. *xenizo* (ξενίζω, 3579) denota, en la voz pasiva, considerar algo extraño (1 P 4.4: «les parece cosa extraña», RV, RVR; v. 12: «no os sorprendáis», RV: «no os maravilléis»); en Hch 17.20, el participio presente, voz activa, se traduce «cosas extrañas» (RV: «unas nuevas cosas»). Véase HOSPEDAR, etc.

3. *apalotrioo* (ἀπαλλοτριόω, 526) [de *apo*, de (ablativo), y B, Nº 2]; significa ser hecho extraño, ser alejado. En Ef 2.12: «alejados de la ciudadanía de Israel»; 4.18: «ajenos»; Col 1.21: «extraños». La condición del incrédulo es presentada en un estado triple de alienación: (a) de la ciudadanía (RV: «república») de Israel, (b) de la vida de Dios, (c) del mismo Dios.¶ Este término se usa de israelitas en la LXX, Ez 14.5: «que se han apartado»; y de los malvados en general (Sal 58.3).

B. Adjetivos

1. *xenos* (ξένος, 3581) denota: (a) extranjero, ajeno, extraño; Hch 17.18, de dioses: «nuevos» (RV: «divinidades extrañas»); Heb 13.9, de doctrinas: «extrañas» (RV, RVR, RVR77); (b) insólito; 1 P 4.12b, de la ardiente prueba de la persecución: «alguna cosa extraña» (RVR: «alguna cosa peregrina») (para la primera parte del v. véase Nota (1) más abajo). Véase AJENO, DESCONOCIDO, EXTRANJERO, FORASTERO, HOSPEDADOR, NUEVO.

2. *alotrios* (ἀλλότριος, 245), primariamente, perteneciente a otro (lo opuesto a *jidios*, lo propio), vino luego a significar extranjero, extraño, no de la propia familia, ajeno; enemigo. Se traduce «extraño» en Mt 17.25,26; Jn 10.5,6; véase AJENO, Nº 1, etc.

EXTRAORDINARIO

Nota: *Tucon*, 2º participio aoristo de *tuncano*, alcanzar, obtener, se usa en Hch 19.11 con una negación, significando «no común, no ordinario» (F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.), y se traduce «milagros extraordinarios»; en 28.2 se da una estructura igual, traducida «con no poca humanidad», lit.: «con una humanidad no común».

EXTRAVIARSE, EXTRAVÍO

A. Verbos

1. *planao* (πλανάω, 4105), en la voz activa, significa hacer errar, engañar (cf. *plane*, B más abajo); en la voz pasiva, ser conducido errante, extraviarse. Se traduce «extraviado/s» en Tit 3.3; Heb 5.2; Stg 5.19; 2 P 2.15. Véanse DESCARRIARSE, ENGAÑAR, ERRAR, etc.

2. *apoplanao* (ἀποπλανάω, 635), hacer errar fuera de, conducir errante fuera de [*apo*, de (ablativo), y Nº 1]. Se usa metafóricamente de conducir al error (Mc 13.22: «para engañar», RV, RVR); 1 Ti 6.10, en la voz pasiva: «se extraviaron» (: «se descaminaron»; Besson: «fueron desviados»). Véase ENGAÑAR, A, Nº 8.

3. *parabaino* (παραβαίνω, 3845), lit.: ir a un lado (*para*), y de ahí ir más allá. Aparece en el TR en 2 Jn 9: «cualquiera que se extravía» (RV: «cualquiera que se rebela»); los textos comúnmente aceptados tienen *proago* (véase Nº 4). Véase CAER, A, Nº 14, QUEBRANTAR.

4. *proago* (προάγω, 4254), conducir, cuando se usa intransitivamente significa ir delante. En 2 Jn 9, los mss. comúnmente aceptados tienen este verbo (en lugar del Nº 3); traducido en la RVR «se extravía» (RVR77: «se aleja»). Véanse ANTE, ANTERIOR, ANTES, DELANTE, IR, etc.

5. *ftheiro* (φθείρω, 5351), destruir corrompiendo. Se traduce «sean … extraviados» en 2 Co 11.3 (RV: «sean corrompidos»). Véase CORROMPER, A, Nº 4.

B. Nombre

plane (πλάνη, 4106), lit.: ir errante, extravío, debido al cual los que son llevados a errar van aquí y allá. Se usa siempre en el NT de errar mentalmente, de opiniones erróneas, ya en moral o ya en religión. En la RVR se traduce constantemente como «error», excepto en 2 Ts 2.11: «poder engañoso» (véase ENGAÑOSO), y en Ro 1.27: «extravío» (RV, RVR, RVR77, Besson, etc). Véase ERROR, Nº 1.

EXTREMO

1. *akron* (ἄκρον, 206), extremo, extremidad. Se usa en Mt 24.31 en forma plural, junto con las preposiciones *apa*, de, procedencia, y *jeos*, hasta. Se traduce «de un extremo … al otro», lit.: «de extremos … a extremos» (Mc 13.27); en Heb 11.21 se usa del extremo del bordón de Jacob; en Lc 16.24, se traduce «punta», de un dedo. Véase PUNTA.¶

2. *telos* (τέλος, 5056), fin. Este término se traduce «hasta el extremo» en 1 Ts 2.16, dicho con respecto de la ira divina sobre los judíos, haciendo referencia a la profecía de Dt 28.15-68; sin embargo, la nación como tal será aún liberada (Ro 11.26; cf. Jer 30.4-11). La frase entera es *eis telos*, «hasta el extremo», que es probablemente también el significado en Jn 13.1: «hasta el fin». Véase FIN, etc.

F

FABRICANTES (DE TIENDAS DE CAMPAÑA)

skenopoios (σκηνοποιός, 4635), adjetivo: «hacedor de tiendas» (*skene*, tienda; *poieo*, hacer). Se usa como nombre en Hch 18.3, traducido «el oficio de ellos era hacer tiendas» (RV, RVR, RVR77; Besson: «eran de oficio fabricantes de tiendas de campaña»).¶

FÁBULA

muthos (μῦθος, 3454) significa primeramente habla, conversación. La primera sílaba procede de una raíz *mu*–, que significa cerrar, mantener secreto, estar callado; de ahí derivan *muo*, cerrar (ojos, boca) y *musterion*, secreto, misterio; de ahí, historia, narración, fábula, ficción (castellano, mito). Se usa este término de los errores *gnosticos* y de las fábulas judaicas y profanas y de las genealogías (1 Ti 1.4; 4.7; 2 Ti 4.4; Tit 1.14); de historias ficticias (2 p 1.16).¶

Muthos debe ser contrastado con *aletheia*, verdad, y con *logos*, historia, narración que se propone exponer hechos acaecidos (p.ej., Mt 28.15: «dicho»; esto es, un relato, historia, en la que en realidad hay una falsificación de los hechos; Lc 5.15: «fama»).

FÁCIL

1. *crestos* (χρηστός, 5543) significa primariamente adecuado para su uso, capaz de ser usado (relacionado con *craomai*, usar); y de ahí bueno, virtuoso, gentil, placentero; en contraste con lo duro, brusco, amargo. Se dice: (a) del carácter de Dios, benigno, bueno (Lc 6.35: «benigno»; 1 P 2.3: «la benignidad del Señor», RV: «que el Señor es benigno»; Ro 2.4), donde se usa el neutro del adjetivo como nombre: «las riquezas de su benignidad»; cf. el nombre correspondiente, *crestotes*: «benignidad», «bondad», en el mismo versículo; del yugo de Cristo (Mt 11.30: «fácil»; una traducción apropiada sería «gentil»); (b) de creyentes (Ef 4.32: «sed benignos»); (c) de cosas, como el vino (Lc 5.39: «el añejo es mejor», TR, donde aparece el comparativo, *crestoteros*: «mejor», en tanto que en los mss. más comúnmente aceptados aparece *crestos*, «bueno»; cf. Jer 24.3, 5, de higos); (d) éticamente, de las costumbres (1 Co 15.33). Véanse BENIGNIDAD, BENIGNO, BUENO, etc.

2. *eukopoteros* (εὐκροπώτερος, 2123), grado comparativo de *eukopos*, fácil, con trabajo fácil (*eu*, bien; *kopos*, trabajo); de ahí, de aquello que es más fácil de hacer. Se halla solamente en los Evangelios Sinópticos (Mt 9.5; 19.24; Mc 2.9; 10.25; Lc 5.23; 16.17; 18.25).¶

FÁCILMENTE

taqueos (ταχέως, 5030), adverbio relacionado con el adjetivo *tacus*, rápido. Se traduce «pronto», «deprisa», etc., y «fácilmente» en 2 Ts 2.2, sugiriendo imprudente precipitación. Véase PRONTO.

FACULTAD

krima (κρίμα, 2917) denota el resultado de la acción significada por el verbo *krino*, juzgar. Para su significado general, véase , B, Nº 1. En Ap 20.4 se usa para denotar el derecho a juzgar. Véanse también JUICIO, SENTENCIA, etc.

FALSO, FALSIFICAR, FALSAMENTE

A. Adjetivos

1. *pseudes* (ψευδής, 5571), se usa de testigos falsos (Hch 6.13: «falsos»); de falsos apóstoles (Ap 2.2; Ap 21.8: «mentirosos»). Véanse MENTIR, MENTIRA, MENTIROSO.¶

Nota: Para palabras compuestas con este adjetivo, véanse , (FALSOS) CRISTOS, HERMANO, MAESTRO, PROFETA, TESTIGO, TESTIMONIO.

2. *pseudonumos* (ψευδώνυμος, 5581), bajo un nombre falso (Nº 1, y *onoma*, nombre; castellano, *pseudonimo*). Se dice del conocimiento profesado por los difusores de varias sectas heréticas (1 Ti 6.20: «falsamente llamada» ciencia).¶

B. Verbo

kapeleuo (καπηλεύω, 2585) significa primariamente ser vendedor al por menor, dedicarse a la reventa, hacer de buhonero (de *kapelos*, mesonero, comerciante al por menor, especialmente de vino, mercachifle, buhonero, en contraste con *emporos*, mercader); de ahí, conseguir ganancias deshonestas comerciando con cualquier cosa, y así, más generalmente, hacer cualquier cosa en pos de una sórdida ventaja personal. Se encuentra en 2 Co 2.17 con referencia al ministerio del evangelio. El significado se puede determinar de la mejor manera mediante comparación y contraste con el verbo *doloo* (δολόω, 1389) en 2 Co 4.2; que asimismo se usa solamente aquí en el NT: actuar engañosamente. Los significados no son idénticos. En tanto que ambos involucran una actuación engañosa en la adulteración de la palabra de verdad, *kapeluo* tiene el más amplio significado de hacerlo a fin de conseguir un beneficio deshonesto. Aquellos a los que se refiere el apóstol en 2.17, que por avaricia hacen mercancía de las almas (cf. Tit 1.11; 2 P 2.3,14,15; Jud 11,16; Ez 13.19); por ello: «mercachiflear» sería una traducción muy apropiada de este verbo en este pasaje, en tanto que en 4.2 el significado es «manejando engañosamente».

Véase Trench, *Synonyms*¶ lxxii.¶ En Is 1.22, la LXX tiene «tus mercaderes de vino» (*kapeloi*, mercachifles).¶

Nota: El verbo *pseudomartureo* se traduce con la frase verbal «decir falso testimonio» en Mt 19.18; Mc 10.19; 14.56; Lc 18.20; Ro 13.9; en Mc 14.57: «dieron falso testimonio». Véase DAR FALSO TESTIMONIO.¶

FALTA, FALTAR

A. Nombres

1. *jettema* (ἥττημα, 2275) denota defecto, pérdida (Ro 11.12; cf. , B, para su significado con respecto a Israel; 1 Co 6.7: «falta»). Véase .¶

2. *justerema* (ὑστέρημα, 5303) denota aquello que falta, y así se traduce en 2 Co 9.12; 11.9; Flp 2.30; Col 1.24: «lo que falta de las aflicciones de Cristo»; 1 Ts 3.10. Véase DEFICIENCIA, A.

3. *paraptoma* (παράπτωμα, 3900), paso en falso, transgresión. Se traduce «falta» en Gl 6.1 (RV, RVR); Véase .

Nota: El verbo *leipo* se traduce en Stg 1.5 como «tener falta». Véase más abajo, B, Nº 3.

B. Verbos

1. *akaireomai* (ἀκαιρέομαι, 170), no tener oportunidad (*a*, negación; *kairos*, oportunidad). Se usa en Flp 4.10.¶

2. *justereo* (ὑστερέω, 5302), llegar tarde, ser último, atrás, inferior, tener necesidad. Se traduce con el verbo «faltar» en Mt 19.20; Mc 10.21; Lc 15.14; 22.35; Jn 2.3; 1 Co 1.7; 12.24. Véanse ALCANZAR, (SER) INFERIOR, (SER) MENOS, (TENER) NECESIDAD, PADECER (NECESIDAD), etc.

3. *leipo* (λείπω, 3007) significa dejar, abandonar; en la voz pasiva, ser dejado, abandonado, destituido. Se traduce con el verbo «faltar» en Tit 3.13; Stg 1.4; véanse A, Nº 3, *Nota*; véanse también DEFICIENTE (SER), NECESIDAD (TENER), PADECER NECESIDAD.

4. *apoleipo* (ἀπολείπω, 621), en la voz pasiva, estar reservado, quedar. Se traduce «falta» en Heb 4.6. Véase QUEDAR, y también ABANDONAR, Nº 2, DEJAR, Nº 3.

5. *ekleipo* (ἐκλείπω, 1587), dejar fuera (*ek*, fuera; *leipo*, dejar), usado intransitivamente, significa partir, dejar, fallar. Se dice del cese de la vida terrenal (Lc 16.9: «cuando estas falten»); de la fe (22.32: «que … no falte»); de la luz del sol (23.45, en los mss. comúnmente aceptados: «se oscureció»; LBA, margen: «faltó»); de los años de Cristo (Heb 1.12: «no acabarán»; LBA: «no tendrán fin»; lit.: «no faltarán»). Véase ACABAR.

6. *epileipo* (ἐπιλείπω, 1952), ser insuficiente para un propósito (*epi*, sobre). Se dice de un tiempo insuficiente (Heb 11.32).¶

Notas: (1) El nombre *justerema* (véase A, Nº 2) se traduce en varios pasajes con la frase nominal «lo que falta»; esto es, «la necesidad», o «la carencia» (2 Co 9.12; 11.9; Flp 2.30; Col 1.24; 1 Ts 3.10); (2) el nombre *creia*: «necesidad», se traduce en Fil 4.19, «lo que os falta»; véase NECESIDAD, etc.

FALLAR

ekpipto (ἐκπίπτω, 1601), caer afuera. Se usa en Ro 9.6 en el sentido de caer de su lugar, de fallar, de la Palabra de Dios, «haya fallado» (RV: «haya faltado»). Véase CAER, A, Nº 3.

FAMA, FAMOSO

A. Nombres

1. *akoe* (ἀκοή, 189), relacionado con *akouo*, o ír, denota el sentido del oído, oído. Se traduce «fama» en Mt 4.24; 14.1; Mc 1.28. Véase OÍDA, etc.

2. *feme* (φήμη, 5345) denotaba originalmente una voz divina, un oráculo; de ahí, un dicho o relato (relacionado con *femi*, decir; de una raíz que significa brillar, ser claro; de ahí el castellano fama). Se traduce «fama» en Mt 9.26; Lc 4.14.¶

3. *dusfemia* (δυσφημία, 1426), hablar mal, difamación (*dus*–, prefijo inseparable; opuesto a *eu*, bien; véase Nº 4). Se usa en 2 Co 6.8: «mala fama» (RV: «infamia»).¶

4. *eufemia* (εὐφημία, 2162), buena fama (*eu*, bien; *feme*, dicho o relato). Se usa en 2 Co 6.8. Contrastar con Nº 3.¶

5. *ecos* (ἦχος, 2279), ruido, son. Se traduce «fama» en Lc 4.37. Véanse BRAMIDO, ESTRUENDO, SONIDO.

6. *logos* (λόγος, 3056), palabra. Se traduce «fama» en Lc 5.15; y 7.17. Véase PALABRA, etc.

B. Adjetivo

episemos (ἐπίσεμος, 1978), marcado, señalado. Se usa en buen y mal sentido; en mal sentido, se traduce «famoso» de Barrabás (Mt 27.16); véanse ESTIMAR, ESTIMA, ESTIMADO, B, Nº 2.

FAMILIA

A. Nombres

1. *genos* (γένος, 1085), Véase CLASE, Nº 1.

2. *oikia* (οἰκία, 3614) se traduce «familia» en 1 Co 6.15. Véanse CASA, A, Nº 2, MORADA.

3. *patria* (πατριά, 3965), primariamente ascendencia, linaje. Significa en el NT, familia o tribu. En la LXX se usa de personas relacionadas, en un sentido más amplio que *oikos* (véase Nº 4), pero más restringido que *fule*, tribu (p.ej., Éx 12.3; Nm 32.28). Se usa de la familia de David (Lc 2.4); en el sentido más amplio de nacionalidades, razas (Hch 3.25); en Ef 3.15 la referencia es a todos aquellos que están espiritualmente relacionados con Dios el Padre, siendo Él el autor de su relación espiritual con Él como hijos suyos, quedando unidos entre sí en una comunión familiar (*patria* está relacionado con *pater*, padre): la RV traduce «parentela». Cremer (p. 474) defiende la traducción de Lutero: «todos los que llevan el nombre de hijos». La frase, sin embargo, es lit.: «cada familia».¶

4. *oikos* (οἶκος, 3624) significa: (a) morada, casa; relacionado con *oikeo*, morar; (b) una familia, y así traducido en Hch 16.15; 1 Co 1.16; 1 Ti 5.4; véase también CASA, A, Nº l (b). Véase TEMPLO.

5. *oikodespotes* (οἰκοδεσπότης, 3617), señor de una casa (*oikos*, casa; *despotes*, señor, amo). Se traduce «señor de la casa» en Mc 14.14 (RV, RVR); sería más adecuado traducir «señor de la casa» en Mt 10.25; Lc 13.25, y 14.21, donde el contexto muestra que se destaca la autoridad del cabeza de familia, en lugar de «padre de familia»; otros pasajes son Mt 13.27,52; 20.1,11; 21.33; 24.43; Lc 12.32; 22.11, en todos ellos traducido «padre de familia». Véanse PADRE, SEÑOR.¶

B. Adjetivo

oikeios (οἰκεῖος, 3609), relacionado con *oikos* (véase A, Nº 4). Significa principalmente de, o perteneciente, a una casa y, cuando se trata de personas, miembros de la familia (Gl 6.10: «de la familia de la fe»; Ef 2.19: «miembros de la familia de Dios»; en ambos pasajes, RV traduce «domésticos»; 1 Ti 5.8: «los de su casa»). Véase CASA, C, Nº 1, etc.¶

FAMOSO

Véase FAMA, FAMOSO.

FANTASMA

fantasma (φάντασμα, 5326), fantasma (de *faino*, aparecer). Se traduce «fantasma» en Mt 14.26 y Mc 6.49.¶ En la LXX, Job 20.8; Is 28.7.¶

FARISEOS

farisaios (φαρισαῖος, 5330), de una palabra aramea, *peras* (que se halla en Dn 5.28), que significa separar, debido a una manera de vivir diferente a la de la generalidad de la gente. Los fariseos y saduceos aparecen como partidos distintos en la última mitad del siglo II a.C., aunque representan tendencias que se pueden seguir mucho más atrás en la historia del judaísmo, tendencias que se acentuaron después del retorno de Babilonia (537 a.C.). Los progenitores inmediatos de los dos partidos fueron, respectivamente, los jasideos y los helenistas; los últimos, antecesores de los saduceos, tenían la

intención de eliminar la estrechez del judaísmo, y participar en las ventajas de la vida y cultura griegas. Los jasideos, una transliteración del término hebreo *jasidim*, esto es, los piadosos, eran un grupo de hombres celosos de la religión, que actuaban bajo la conducción de los escribas, en oposición al impío partido helenizante; se refrenaron de oponerse al legítimo sumo sacerdote incluso cuando este se puso de parte de los helenistas. Así, los helenizantes eran una secta política, en tanto que los jasideos, cuyo principio fundamental era una separación completa de los elementos no judíos, eran el partido estrictamente legal entre los judíos, y llegaron finalmente a ser el partido más popular e influyente. En su celo por la ley casi llegaron a deificarla, y su actitud se tornó meramente externa, formal y mecánica. Ponían el énfasis no en la rectitud de la acción, sino en su corrección formal. Como consecuencia, fue inevitable su oposición a Cristo; su manera de vivir y su enseñanza eran esencialmente una condenación de las suyas; de ahí sus denuncias contra ellos (p.ej., Mt 6.2,5,16; 15.7 y cap. 23).

Mientras los judíos seguían divididos en estos dos partidos, la expansión del testimonio del evangelio tiene que haber producido lo que para el público tiene que haber sido una nueva secta, y en el gran desarrollo que tuvo lugar en Antioquía (Hch 11.19-26), el nombre «cristianos» parece haber sido un nombre popular aplicado a los discípulos como una secta, siendo empero la causa primaria su testimonio de Cristo (véase *crematizo* en LLAMAR). La oposición tanto de fariseos como de saduceos (que no obstante seguían enfrentados entre sí, Hch 23.6-10) contra la nueva «secta» siguió sin disminuir durante la época apostólica.

FATIGA, FATIGAR

A. Nombre

mocthos (μόχθος, 3449), trabajo, involucrando esfuerzo penoso. Se traduce «fatiga» en 2 Co 11.27; 1 Ts 2.9; 2 Ts 3.8; destaca la dureza del trabajo.¶

Nota: El verbo *basanizo*, primeramente frotar sobre la piedra de toque, poner a prueba; y de ahí examinar bajo tortura (*basanos*, piedra de toque, tormento), denota torturar, atormentar, afligir. En la voz pasiva se traduce «con gran fatiga» en Mc 6.48 (RV: «fatigados»; RVR77: «se fatigaban»; lit.: «atormentados en el remar»). Véase ATORMENTAR, A, Nº 1.

B. Verbo

kopiao (κοπιάω, 2872), estar fatigado, trabajar. Se traduce como fatigarse en 1 Co 4.12; véanse CANSAR, TRABAJAR.

FAVOR, FAVORECER

A. Nombres

1. *agathon* (ἀγαζόν, 18), neutro de *agathos*. Se usa como nombre en Flm 14. Se traduce «favor» (RV: «beneficio»). Véase BIEN, C, Nº 1, etc.

2. *caris* (χάρις, 5485) denota: (a) objetivamente, gracia en una persona, gentileza, (b) subjetivamente: (1) gracia de parte del dador, favor, bondad, (2) un sentimiento del favor recibido, agradecimiento. Se traduce «favor» en Hch 2.47 (RV: «gracia»). Véase GRACIA.

Notas: (1) El verbo *peitho*, persuadir, etc., se traduce en Gl 1.10: «¿busco … favor?» (RV: «¿Persuado?»); véase PERSUADIR; (2) la preposición *juper*, por (con el genitivo), se traduce «a favor» en 2 Co 1.11, dos veces; Heb 5.1 (RV: «por» ambas veces en la primera cita; como RVR en Heb 5.1).

B. Verbo

caritoo (χαριτόω, 5487), relacionado con A, Nº 2; otorgar *caris*. Significaba primeramente hacer gentil, y vino a denotar, en griego helenístico, hacer encontrar favor (Lc 1.28: «muy favorecida», RV, RVR); en Ef 1.6, se traduce «nos hizo aceptos en el Amado» (Besson: «nos favoreció»); no significa aquí dotar de gracia. Gracia implica más que favor; la gracia es un libre don, en tanto que el favor puede ser merecido o ganado.¶

FAZ

prosopon (πρόσωπον, 4383) se traduce «faz» en Mt 11.10; Mc 1.2; Lc 7.27; Hch 17.26; 2 Co 4.6; véanse APARIENCIA, Nº 4; ROSTRO, etc.

FE

A. Nombre

pistis (πίστις, 4102), primariamente, firme persuasión, convicción basada en lo oído (relacionado con *peitho*, persuadir). Se usa en el NT siempre de fe en Dios o en Cristo, o en cosas espirituales.

Esta palabra se usa de: (a) confianza (p.ej., Ro 3.25 [véase *Nota* (4) más adelante]; 1 Co 2.5; 15.14,17; 2 Co 1.24; Gl 3.23 [véase *Nota* (5) más adelante]; Fil 1.25; 2.17; 1 Ts 3.2; 2 Ts 1.3; 3.2; (b) fiabilidad (p.ej., Mt 23.23; Ro 3.3: «la fidelidad de Dios»; Gl 5.22: «fidelidad», RVR77; Tit 2.10: «fieles»); (c) por metonimia, aquello que es creído, el contenido de la fe, la fe (Hch 6.7; 14.22; Gl 1.23; 3.25 [contrastar 3.23, bajo (a)]; 6.10; Fil 1.27; 1 Ts 3.10; Jud 3.20, y quizás 2 Ts 3.2); (d) una base para la fe, una certeza (Hch 17.31); (e) una prenda de fidelidad, la fe empeñada (1 Ti 5.12).

Los principales elementos en la fe en su relación con el Dios invisible, en distinción a la fe en el hombre, quedan especialmente expuestos con la utilización de este nombre y de su verbo correspondiente, *pisteuo* (véase CREER, A, Nº 1); son: (1) una firme convicción, que produce un pleno reconocimiento de la revelación o verdad de Dios (p.ej., 2 Ts 2.11,12); (2) una rendición personal a Él (Jn 1.12); (3) una conducta inspirada por esta rendición (2 Co 5.7). Según el contexto, uno u otro de estos elementos se destaca más. Todo ello está en contraste con la creencia en su puro ejercicio natural, que consiste en una opinión mantenida de buena fe sin referencia necesaria a su prueba. El objeto de la fe de Abraham no era la promesa de Dios; ello fue la ocasión de su ejercicio. Su fe reposaba en el mismo Dios (Ro 4.17, 20,21). Véanse FIDELIDAD, FIEL.

Notas: (1) En Heb 10.23, *elpis*, esperanza, es mal traducida «fe» en la RV (RVR, RVR77: «esperanza»). (2) En Hch 6.8, los mss. más comúnmente aceptados tienen *caris*, gracia, en lugar de *pistis*, fe (que es el término que aparece en TR; véase traducción de Besson). (3) En Mt 17.20, RVR, se sigue la sustitución de *oligopistia*: «poca fe», siguiendo los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de *apistia* (TR), «incredulidad» (RV). (4) En Ro 3.25, las diferentes revisiones de RV, así como Besson y NVI, conectan erróneamente la «fe» con «en su sangre», como si la fe reposara sobre la sangre (esto es, la muerte) de Cristo; el *en* es instrumental; la fe reposa en la persona viviente; LBA traduce correctamente «a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por medio de su sangre a través de la fe»; efectivamente: «por su sangre» tiene que ser relacionado con «propiciación». Cristo vino a ser una propiciación por medio de su sangre; esto es, su muerte cruenta en sacrificio de expiación por el pecado. (5) En Gl 3.23, aunque está el artículo antes de «fe» en el original, la fe se tiene que tomar aquí como bajo (a) más arriba, y como en el v. 22, y no como bajo (c), la fe; el artículo es simplemente el de una mención repetida. (6) Para la diferencia entre la enseñanza de Pablo y de Santiago sobre la fe y las obras. (Véase *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 117-119.)

Nota: El nombre *oligopistia*: «poca fe», se halla en Mt 17.20 en los mss. más comúnmente aceptados; en TR, *apistia*, véase más arriba, *Notas*, (3).

B. Adjetivo

oligopistos (ὀλιγόπιστος, 3640), lit.: pequeño de fe (*oligos*, pequeño; *pistis*, fe), es un término usado solamente por el Señor, y como tierna reprensión, frente a la ansiedad (Mt 6.30 y Lc 12.28); al temor (Mt 8.26; 14.31; 16.8), siempre traducido en RV y RVR como «hombre/s de poca fe».¶

FÉRETRO

soros (σορός, 4673) denotaba originalmente un receptáculo para contener los huesos de los muertos, una urna para sus cenizas; luego, un ataúd (Gn 50.26; Job 21.32); luego vino a denotar las andas o angarillas sobre las que los judíos llevaban a sepultar a sus muertos (Lc 7.14: «féretro», RV, RVR; RVR77: «camilla mortuoria»).¶

FERMENTAR

zumoo (ζυμόω, 2220), significa leudar. Se traduce fermentar en Lc 13.21, de la acción de la levadura en la masa: «hubo fermentado» (RV, RVR, RVR77, NVI, LBA; Besson: «leudado»). Véanse LEVADURA, LEUDAR.

FEROZ

calepos (χαλεπός, 5467), duro: (a) difícil de hacer o de tratar con, difícil, feroz. Se dice de los endemoniados gadarenos (Mt 8.28: «feroces», RVR; RV: «fieros»); (b) difícil de soportar, penoso, aflictivo (2 Ti 3.1: «difíciles», RVR77, en lugar de RV, RVR: «peligrosos»), dicho del carácter de los últimos tiempos. Véase PELIGROSO.¶

FERVIENTE, FERVOROSO

1. *ektenes* (ἐκτενής, 1618) denota estirado, extendido (*ek*, fuera; *teino*, estirar); de ahí, metafóricamente, «ferviente» (1 P 4.8). En algunos mss. aparece en Hch 12.5, en lugar del adverbio, *ektenos* (véase INTENSAMENTE). Cf. *ekteneia* (con *en*), constantemente (Hch 26.7), conllevando la idea de intensidad, de esfuerzo. Cf. CONSTANTEMENTE.

2. *zeo* (ζέω, 2204), estar caliente, hervir; el término castellano celo se relaciona con este. Se usa metafóricamente de fervor de espíritu (Hch 18.25: «fervoroso»; Ro 12.11: «fervientes»).¶

FIAR, FIANZA, FIADOR

A. Verbo

pisteuo (πιστεύω, 4100), creer. Se traduce «se fiaba» en Jn 2.24; véase CREER, y también CONFIAR, ENCOMENDAR.

B. Nombre (I)

jikanos (ἱκανός, 2425), suficiente, competente. Se usa en su forma neutra con el artículo, como nombre (Hch 17.9: «fianza»; lit.: «lo suficiente»). La utilización de *jikanos* en esta construcción es un latinismo en griego. Véase Moulton, Proleg., p. 20. Es probable que la fianza dada a las autoridades por parte de Jasón y sus amigos incluyera una garantía de que Pablo no volvería a Tesalónica. Todos los esfuerzos para cancelar este compromiso fracasaron; de ahí la referencia al estorbo de Satanás (1 Ts 2.18). Véanse COMPETENTE, B, SUFICIENTE, etc.

Nombre (II)

enguos (ἔγγυος, 1450) significa primeramente caución, el fiador que responde personalmente por alguno, sea con su vida o con su patrimonio. Esto debe ser distinguido de *mesites*, mediador. Se usa en Heb 7.22: «fiador», refiriéndose al carácter permanente e inmutable del sacerdocio de Jesucristo según el orden de Melquisedec, por razón del cual queda establecida su condición de fiador por juramento de Dios (vv. 20,21). Como fiador, Él es la garantía personal de las estipulaciones del nuevo y mejor pacto, procurado sobre la base de su perfecto sacrificio (v. 27).¶

FIDELIDAD, FIEL

A. Nombre

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

Notas: (1) Fidelidad es traducción de *pistis* en Ro 3.3 (RV: «verdad»); la RVR77 corrige «fe» a «fidelidad» en Gl 5.22; (2) en 2 Co 11.3 se traduce *japlotes*, simplicidad en contraste con duplicidad, como «sincera fidelidad» (RVR; RV: «simplicidad»); véanse LIBERALIDAD, SENCILLEZ.

B. Adjetivos

1. *gnesios* (γνήσιος, 1103), primeramente engendrado legítimamente (relacionado con *ginomai*, venir a ser), de ahí verdadero, genuino, sincero. Se usa en la exhortación del apóstol a su «compañero fiel» (Fil 4.3). Véanse VERDADERO, SINCERIDAD.

2. *pistos* (πιστός, 4103), adjetivo verbal, relacionado con *peitho* (véase FE, A). Se usa en dos sentidos: (a) pasivo, fiel, digno de confianza, fiable, fiel, dicho de Dios (p.ej., 1 Co 1.9; 10.13; 2 Co 1.18; 2 Ti 2.13; Heb 10.23; 11.11; 1 P 4.19; 1 Jn 1.9); de Cristo (p.ej., 2 Ts 3.3; Heb 2.17; 3.2; Ap 1.5; 3.14; 19.11); de las palabras de Dios (p.ej., Hch 13.34; 1 Ti 1.15; 3.1; 4.9; 2 Ti 1.9; 3.8; Ap 21.5; 22.6); de los siervos del Señor (Mt 24.45; 25.21,23; Hch 16.15; 1 Co 4.2,17; 7.25; Ef 6.21; Col 1.7; 4.7,9; 1 Ti 1.12; 3.11; 2 Ti 2.2; Heb 3.5; 1 P 5.12; 3 Jn 5; Ap 2.13; 17.14); de creyentes (Ef 1.1; Col 1.2); (b) activo, con el significado de creyente, confiante, que se apoya (p.ej., Hch 16.1, femenino; 2 Co 6.15); Gl 3.9 parece estar bien traducido a este respecto, ya que el contexto destaca la fe de Abraham en Dios, más que su fidelidad. En Jn 20.27 el contexto demanda un sentido activo, ya que el Señor está reprochando a Tomás su falta de fe: «no seas incrédulo, sino creyente» (RVR, en lugar de la traducción de la RV: «sino fiel»). Con respecto a los creyentes, algunas veces la mención es en sentido activo, en ocasiones en el pasivo; esto es, algunas veces como creyentes, otras veces como fieles. Véase Lightfoot sobre Gálatas, p. 155.

Notas: (1) En 3 Jn 5 se traduce «Amado, fielmente te conduces» en lugar de RV: «Amado, fielmente haces todo». La traducción literal es «tú haces (*poieo*) una cosa fiel, todo aquello que tú obras (*ergazo*). «Esto no queda bien como traducción. Hacer una obra fiel es hacer lo que es digno de un hombre fiel. La RV y RVR dan un significado, pero no es exacto como traducción. Westcott sugiere «tú haces seguro (*piston*) todo aquello que tú obras» (esto es, no perderá su recompensa). El cambio entre *poieo*, hacer, y *ergazo*, obrar, debe ser mantenido, como lo hace la NM, que traduce «tú obras fielmente todo cuanto haces». Cf. Mt 26.10 (*ergazo* y *ergon*).

(2) Para el adjetivo *apistos*, véanse INCRÉDULO, INFIEL, etc.

FIEBRE

A. Nombre

puretos (πυρετός, 4446), calor febril (de *pur*, fuego), de ahí, fiebre. Se usa en Mt 8.15; Mc 1.31; Jn 4.52; Hch 28.8; en Lc 4.38, con *megas*, gran; una fiebre elevada (v. 39). Lucas, como médico, usa la distinción médica por la cual los antiguos clasificaban las fiebres en mayores y menores.¶ En la LXX, Dt 28.22.¶

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
lxx Septuaginta

B. Verbo

puresso (πυρέσσω, 4445) significa estar con fiebre (relacionado con A), (Mt 8.14; Mc 1.30).¶

FIEL

Véase FIDELIDAD, FIEL.

FIERA

agrios (ἄγριος, 66) denota: (a) de o en campos (*agros*, campo), de ahí, «no doméstico», traducido «silvestre». Se dice de miel (Mt 3.4; Mc 1.6); (b) salvaje, fiero, metafóricamente, de «fieras ondas del mar» (RV, RVR, RVR77).¶ Se usa en los papiros de una herida maligna. Véase SILVESTRE.

Notas: (1) En Mc 1.13; Hch 11.6; *therion* se traduce «fieras». Véase BESTIA, Nº 1; (2) el verbo *theriomaqueo*, usado en 1 Co 15.32, se traduce «batallé … contra fieras»; véase BATALLA, B, Nº 2.¶

FIESTA

1. *genesia* (γενέσια, 1077), véase CUMPLEAÑOS.

2. *enkainia* (ἐγκαίνια, 1456), véase , B.

3. *jeorte* (ἑορτή, 1859), fiesta o festival. Se usa: (a) especialmente de las fiestas de los judíos, y particularmente de la fiesta de la Pascua. Este término se halla principalmente en el Evangelio de Juan (diecisiete veces). Aparte de en los Evangelios, se usa en esta forma solo en Hch 18.21; (b) de una manera más general, en Col 2.16, traducido «días de fiesta».

4. *skenopegia* (σκηνοπηγία, 4634), véase .

Nota: El verbo *jeortazo* se traduce en 1 Co 5.8: «celebremos la fiesta» (RV: «hagamos fiesta»). Véase CELEBRAR, Nº 2.

FIGURA

1. *tupos* (τύπος, 5179), tipo, figura, modelo. Se traduce «figuras»; esto es, representaciones de dioses (Hch 7.43); en Ro 5.14, de Adán como una «figura» de Cristo. Véanse EJEMPLO, A, Nº 4, FORMA, MODELO, SEÑAL.

2. *antitupos* (ἀντίτυπος, 499), véase (QUE) CORRESPONDE. Se traduce «figura» en Heb 9.24, del tabernáculo terreno, como figura del verdadero en el cielo.

3. *jupodeigma* (ὑπόδειγμα, 5262), (de *jupo*, bajo; *deiknumi*, mostrar), denota propiamente lo que se muestra debajo o privadamente. Significa: (a) un signo sugerente de cualquier cosa, la delineación

o representación de una cosa, y, así, una figura, copia. Se traduce «figura» en Heb 8.5; 9.23, en plural; (b) un ejemplo a ser imitado (Jn 13.15; Stg 5.10); como advertencia (Heb 4.11; 2 P 2.6). Véase EJEMPLO, A, Nº 2.

FIGURADO (SENTIDO)

Nota: El término *parabole*, arrojamiento o colocación lado por lado (*para*, al lado; *balo*, arrojar) con la intención de comparar o asemejar, parábola. Se traduce «sentido figurado» en Heb 11.19, donde el retorno de Isaac es expuesto (parabólicamente, en el sentido literal del término) como figura de la resurrección (RV: «por figura»; NM: «en parábola»). Véase , etc.

FIJAR, FIJO, FIJAMENTE

A. Verbos

1. *atenizo* (ἀτενίζω, 816), (de *atenes*, tenso, atento; y *teino*, estirar, tensar; de una raíz ten–, que aparece también en castellano, tensión, tenso, etc.). Significa mirar fijamente, contemplar, fijar la mirada. Se halla doce veces en los escritos de Lucas, diez de ellas en Hechos, de las catorce veces que aparece en todo el NT. Tiene siempre un significado fuertemente intensivo, y se traduce «fijar los ojos» en la RVR en Hch 3.4: «fijando … los ojos»; 6.15: «al fijar los ojos» (RV: «puestos los ojos»); 11.6: «fijé … los ojos» (RV: «puse los ojos»); 13.9: «fijando … los ojos» (RV: «poniendo … los ojos»); 14.9: «fijando … sus ojos» (RV: «como puso los ojos»); «fijar la vista» (2 Co 3.7, 13; RV: «poner los ojos»); en Lc 4.20: «fijos» (RV, RVR); 22.56: «se fijó»; Hch 1.10: «con los ojos puestos» (RV, RVR); 3.12: «ponéis los ojos» (RV, RVR); 7.55: «puestos los ojos» (RV, RVR); «mirar fijamente» en Hch 10.4: «mirándole fijamente» (RV: «puestos en Él los ojos»); 23.1: «mirando fijamente» (RV: «poniendo los ojos»). Véanse MIRAR, PONER, VISTA.¶

2. *skopeo* (σκοπέω, 4648), mirar a, contemplar (relacionado con *skopos*, marca, blanco o meta; véase META). Se usa metafóricamente de mirar, y se traduce «os fijéis» (RV: «miréis»), en Ro 16.17, de una advertencia en contra de aquellos que provocan divisiones, y en Fil 3.17, de observar a aquellos que caminaban siguiendo el ejemplo del apóstol y de sus colaboradores: «mirad». Véase MIRAR.

B. Adjetivo

Nota: El verbo *astateo* se traduce en 1 Co 4.11: «no tenemos morada fija» (RVR, RVR77, NM; RV: «andamos vagabundos»; LBA: «no tenemos donde vivir»); véase (NO) TENER MORADA FIJA.

C. Adverbio

Nota: El verbo *atenizo* se traduce con la cláusula verbal «mirando fijamente» en Hch 10.4; 23.1 (RVR); véase A, Nº 1 más arriba..

FILACTERÍA

---

lba La Biblia de las Américas (1986)

fulakterion (φυλακτήριον, 5440), principalmente puesto avanzado, o fortificación (*fulax*, guarda), y luego cualquier tipo de salvaguardia, vino a usarse de manera especial para denotar un amuleto. En el NT denota una cinta de oración, filactería, pequeña tira de pergamino, con porciones de la ley escritas sobre ella. Se la fijaba con una cinta de cuero bien sobre la frente o sobre el brazo izquierdo a la altura del corazón, para recordar a su portador su deber de guardar los mandamientos de Dios en la cabeza y en el corazón (cf. Éx 13.16; Dt 6.8; 11.18). Se suponía que tenía poder como amuleto contra males y demonios. Los fariseos ensanchaban sus filacterias para hacer patente su superior solicitud a ser fieles a la Ley de Dios (Mt 23.5).¶

FILO

A. Nombre

stoma (στόμα, 4750), boca, (cf. el término castellano estómago, de *stomacos* (1 Ti 5.23), tiene un significado secundario y figurativo con referencia al filo de un instrumento cortante, como una espada (Lc 21.24; Heb 11.34; cf. la LXX, p.ej., Gn 34.26; Jue 18.27). Véanse BOCA, VOZ.

B. Adjetivo

distomos (δίστομος, 1366), lit.: de doble boca (*dis*, dos veces, y A), de dos filos. Se usa de una espada de dos filos (Heb 4.12; Ap 1.16; 2.12).¶ En la LXX, Jue 3.16; Sal 149.6; Pr 5.4.¶

FILOSOFÍA

filosofia (φιλοσοφία, 5385) denota el amor y seguimiento de la sabiduría, y de ahí, filosofía, la investigación de la verdad y de la naturaleza; en Col 2.8, la llamada filosofía de falsos maestros. «Aunque esencialmente griega como nombre y como concepto, había penetrado en círculos judíos … Josefo habla de las tres sectas judaicas como tres «filosofías». Vale la pena observar que este término, que para los griegos denotaba el mayor esfuerzo del intelecto, aparece solo aquí en todos los escritos de Pablo … el evangelio había depuesto este término como inadecuado para la norma más elevada, tanto de conocimiento como de práctica, que había introducido» (Lightfoot).¶

FILÓSOFO

Filosofos (φιλόσοφος, 5386), lit.: amante de la sabiduría (*filos*, amante; *sofia*, sabiduría). Se usa en Hch 17.18.¶

FIN, FINAL, FINALMENTE

A. Nombres

1. *telos* (τέλος, 5056) significa: (a) el límite, ya aquel en el cual una persona o cosa deja de ser lo que era hasta aquel punto, ya aquel en el que cesan actividades anteriores (2 Co 3.13; 1 P 4.7); (b) el fin o

resultado definitivos de un estado o proceso (p.ej., Lc 1.33); en Ro 10.4, Cristo es descrito como «el fin de la Ley … para justicia a todo aquel que cree»; esto encuentra su mejor explicación en Gl 3.23-26; cf. Stg 5.11; las citas que siguen señalan más especialmente al fin o suerte de una cosa: Mt 26.58; Ro 6.21; 2 Co 11.15; Fil 3.19; Heb 6.8; 1 P 1.9; (c) cumplimiento (Lc 22.37); (d) el grado más extremo de un acto, como del amor de Cristo hacia sus discípulos (Jn 13.1: «los amó hasta el fin», RV, RVR; RVR77, margen: «hasta el extremo»; NM, LBA, margen: «hasta lo último»; Besson: «al extremo»); (e) el objetivo o propósito de una cosa (1 Ti 1.5: «el propósito», RVR; RV: «el fin»); (f) lo último en una sucesión o serie (Ap 1.8, TR; 21.6; 22.13). Véanse CUMPLIMIENTO, EXTREMO, TRIBUTO.

2. *sunteleia* (συντέλεια, 4930) significa llevar algo a su consumación juntamente (*sun*, con; *teleo*, completar, relacionado con Nº 1); véanse CONSUMAR, B.

3. *peras* (πέρας, 4009), límite, confín (de *pera*, más allá). Se usa: (a) de espacio, principalmente en plural (Mt 12.42, Lc 11.31; Ro 10.18: «fines», RVR77: «confines»); (b) de la finalización de algo ocurriendo en un lapso de tiempo (Heb 6.16: «fin»), dicho de controversias.

B. Adjetivo

escatos (ἔσχατος, 2078), último, extremo, final. Se usa como nombre: (a) de tiempo: «al fin de estos días» (VHA), esto es, al final del período bajo la ley, en lugar de la RVR: «en estos postreros días»; de la misma manera en 1 P 1.20; «al fin de los tiempos» (VHA; RVR: «postreros tiempos»). En 2 P 2.20, el plural, *ta escata*, lit.: «las últimas cosas», se traduce «su postrer estado» (RVR; RV: «postrimerías»); esta misma frase se usa en Mt 12.45: «postrer estado» (RV: «cosas últimas»); Lc 11.26: «postrer estado» (RV: «postrero»); (b) de lugar (Hch 13.47: «lo último de la tierra»; RV: «lo postrero»). Véanse POSTRERO.

Notas: (1) La conjunción *jina*, para que, se traduce en ocasiones «a fin de», «a fin de que» (Mc 3.2; Lc 20.20; Ro 6.4; 7.13; 15.4; Gl 3.24, etc.); (2) *jisteron*, neutro del adjetivo *justeros*, se usa adverbialmente con el significado de «al fin» (Mt 26.60); véase bajo C; (3) *jopos*, conjunción, para que, para, se traduce «a fin de que» en Hch 9.2; (4) la partícula *pote*, algún tiempo, cuando se usa después de *ede*, ahora, ya, significa «ahora al fin», y se traduce «al fin» en Ro 1.10, donde la frase entera «si de alguna manera ahora al fin» sugiere no solo un ardiente deseo sino también la existencia de dificultades durante un tiempo considerable, y en Fil 4.10, por lo mismo; véanse OTRO, TIEMPO.

C. Adverbio

justeron (ὕστερον, 5305), neutro del adjetivo *justeros*, se usa como adverbio: «finalmente» (Mt 21.37; Mc 16.14; Lc 20.32); en Mt 4.2 la RVR no lo traduce (VHA: «al fin tuvo hambre»); traducido como «después», aparece en Mt 21.29,32; 22.27; 25.11; Jn 13.36; Hch 12.11; en Lc 4.2, se traduce «pasados los cuales», lit.: «al fin»; «al fin» en Mt 26.60.¶

Nota: La frase *to telos*, lit.: «para terminar», se traduce «finalmente» (1 P 3.8, RV, RVR; RVR77: «en conclusión»).

---

tr Textus Receptus
vha Versión Hispanoamericana

FINGIDO, FINGIMIENTO

1. *plastos* (πλαστός, 4112) denota primeramente formado, moldeado (de *plasso*, moldear; castellano, plástico); luego, metafóricamente, hecho, fabricado, fingido (2 P 2.3).¶ Cf. *plasma*, aquello que es moldeado (Ro 9.20).¶

2. *anupokritos* (ἀνυπόκριτος, 505), (de *a*, privativo; *n*, eufónico; y una forma adjetiva que corresponde a *jupokrisis*, véase), significa no fingido, sin fingimiento. Se dice de amor (Ro 12.9: «sin fingimiento»; 2 Co 6.6: «sincero»; 1 P 1.22: «no fingido»); de la fe (1 Ti 1.5; 2 Ti 1.5: «no fingida»); de la sabiduría que viene de arriba: «sin … hipocresía».¶

Notas: (1) El nombre *jupokrisis*, hipocresía, se traduce «fingimientos» en la RV en 1 P 2.1 (RVR: «hipocresía»), véase ; (2) el verbo *jupokrinomai* se traduce «que se fingiesen» (RV, RVR: «que se simulasen»). Véase SIMULAR.¶

FINO

Nota: para *bussinos* y *bussos*, lino fino, véase LINO.

FIRME, FIRMEZA

A. Adjetivos

1. *bebaios* (βέβαιος, 949), firme, constante. Se usa: (a) de la promesa de Dios a Abraham (Ro 4.16); (b) de la esperanza del creyente (Heb 6.19); (c) de la esperanza de los conductores espirituales con respecto a la seguridad de los convertidos (2 Co 1.7); (d) de la gloria en la esperanza (Heb 3.6); (e) de nuestra esperanza del principio (Heb 3.14); (f) de la ley dada en el Sinaí (Heb 2.2); (g) del testamento, o pacto, que entra en vigor después de una muerte: «confirmado» (9.17; RVR77: «no tiene vigencia»); (h) el llamamiento y elección de creyentes (2 P 1.10), que debe ser hecho «firme» por el cumplimiento de los mandatos en los vv. 5-7; (i) la palabra profética: «más segura» (2 P 1.19; RV: «más permanente»); lo que se significa no es una comparación entre las profecías del AT y las del NT, sino que las primeras han quedado confirmadas en la persona de Cristo (vv. 16-18). Véanse CONFIRMAR, SEGURO.

2. *jedraios* (ἑδραῖος, 1476) denota primeramente «sentado» (*jedra*, asiento); de ahí, firme, denotando metafóricamente fijeza moral (1 Co 7.37; 15.58; Col 1.23).¶

3. *stereos* (στερεός, 4731), sólido, duro, rígido. Se traduce «firme» en 2 Ti 2.19; sin embargo, se debe seguir la traducción de Besson y LBA: «el sólido fundamento de Dios está puesto», por cuanto *stereos* no forma parte del predicado; «alimento sólido» en Heb 5.12,14; «firmes» en 1 P 5.9. Véase .¶

Notas: (1) El verbo *jistemi*, estar en pie, poner en pie, se traduce estar firme en Ro 5.2; 14.4, dos veces; 1 Co 10.12; 2 Co 1.24; Ef 6.11,13,14; Col 4.12; véase ESTAR EN PIE, etc. (2) El verbo *kateco*, retener, se traduce «mantengamos firme» en Heb 10.23. Véase RETENER, etc. (3) Para *steko*: «estar firme», etc., véase C, verbo, más adelante.

B. Nombres

1. *stereoma* (στερέωμα, 4733), primariamente soporte, fundamento; denota fortaleza, firmeza (Col 2.5).¶ En la LXX, en Gn 1.6, y Ez 1.22, se usa del firmamento, que se creía que era una cubierta sólida. La palabra hebrea correspondiente, *raqia*, significa «expansión», de *raqa*, extender.

2. *sterigmos* (στηριγμός, 4740), establecimiento firme, apoyo; después firmeza (relacionado con *sterizo*, establecer). Se usa en 2 P 3.17: «firmeza» (RV, RVR, RVR77, NM, LBA, Besson; [N]VI: «firme posición»).¶

Nota: El verbo *diabebaioomai* (*dia*, intensivo, y *bebaioo*, confirmar, hacer firme), se traduce «que insistas con firmeza» en Tit 3.8; para 1 Ti 1.7, véanse AFIRMAR, INSISTIR.¶

C. Verbo

steko (στήκω, 4739), tiempo presente tardío proveniente de *jesteka*, presente de *jistemi*. Se usa: (a) literalmente (Mc 3.31: «quedándose»; 11.25: «estéis»; Jn 1.26 en los mss. más comúnmente aceptados: «está»; en algunos textos, en Ap 12.4: «se paró»); (b) figuradamente (Ro 14.4: «está en pie»), donde el contexto indica este sentido; de mantenerse firme (1 Co 16.13: «en la fe», esto es, adhiriéndose a ella; Gl 5.1, en la libertad de la esclavitud legalista; Flp 1.27: «en un espíritu»; Fil 4.1 y 1 Ts 3.8: «en el Señor», esto es, en un sometimiento bien dispuesto a su autoridad; 2 Ts 2.15, en la enseñanza del apóstol); algunos mss. tienen este verbo en Jn 8.44, teniendo los más auténticos *jistemi* (TR): «permanecido».¶

FLAQUEZA

asthenema (ἀσθένημα, 771), relacionado con *astheneia*, que literalmente significa ausencia de fuerza (véase DEBILIDAD, B), se halla en plural en Ro 15.1, «flaquezas»; esto es, aquellos escrúpulos que surgen debido a la debilidad de la fe. Los fuertes deben soportar las flaquezas de los débiles (*adunatos*) sometiéndose a restricciones.¶

FLAUTA

aulos (ἀυλός, 836), instrumento de viento, p.ej., una flauta (relacionado con *aemi*, soplar). Aparece en 1 Co 14.7.¶

Notas: (1) El verbo *auleo* se traduce «tocar flauta». Véase TOCAR. (2) El nombre *auletes* se traduce «que tocaban flautas»; véase FLAUTISTA.

FLAUTISTA

aulete (ἀυλητής, 834), flautista (de *auleo*, tocar la flauta). Se usa en Mt 9.23: «los que tocaban flautas», Ap 18.22: «flautistas». En los papiros de la época, este término está mayormente asociado a asuntos cúlticos (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Cf. .¶

---

nvi Nueva Versión Internacional (1995)

FLECO

kraspedon (κράσπεδον, 2899), véase BORDE.

FLOR

anthos (ἄνθος, 438), flor; es un término usado en ciertos nombres de flor. Se usa en Stg 1.10,11; 1 P 1.24, dos veces.¶

Nota: Para *semidalis*, «flor de harina», véase HARINA.

FLUCTUAR, FLUCTUANTE

A. Verbo

kludonizomai (κλυδωνίζομαι, 2831) significa ser sacudido por olas (*kludon*, ola); metafóricamente, en Ef 4.14, de una condición incierta, turbada, de la mente, influenciada y agitada por una y otra falsa enseñanza, y caracterizada por aquella inmadurez que carece de la firme convicción engendrada por la verdad.¶ En la LXX se halla en Is 57.20.¶

B. Adjetivo

aklines (ἀκλινής, 186), sin doblarse (*a*, privativo; *klino*, doblar). Se usa en Heb 10.23: «sin fluctuar»; el término «firmes» pertenece a *kateco*, aferrar, que en este pasaje se traduce «mantengamos firme»; véanse RETENER, y FIRME, A, *Nota* (2).¶

FLUJO

rusis (ῥύσις, 4511), flujo (relacionado con *reo*, fluir; véase CORRER, Nº 8). Se usa en Mc 5.25; Lc 8.43,44.¶

Nota: Para el verbo *jaimorroeo*, traducido «enferma de flujo de sangre» en Mt 9.20, véase SANGRE.¶

FORASTERO

xenos (ξένος, 3581), extraño (véanse EXTRANJERO, A, Nº 5 y EXTRAÑO, B, Nº 1). Se traduce «forastero» en Mt 25.35,38,43,44 (RV: «huésped» en todos ellos).

Nota: El verbo *paroikeo* se traduce «forastero» en Lc 24.18 (RV: «peregrino eres»). Véase EXTRANJERO, B.

FORMA

1. *morfe* (μορφή, 3444) denota la forma o rasgo distintivo especial o característico de una persona o cosa. Se usa con un significado particular en el NT, solo de Cristo, en Fil 2.6,7, en las frases «siendo en forma de Dios» y «tomando forma de siervo». Una excelente definición de esta palabra es la dada por Gifford: «*morfe* es así propiamente la naturaleza o esencia, no en abstracto, sino tal como subsiste realmente en el individuo, y retenida en tanto que el individuo mismo existe … »Así, en el pasaje ante nosotros *morfe Theou* es la naturaleza divina real e inseparablemente subsistente en la persona de Cristo. Para la interpretación de «la forma de Dios» es suficiente decir que: (1) incluye toda la naturaleza y esencia de la Deidad, y que es inseparable de ella, ya que no podrían tener existencia real sin ella; y (2) que no incluye en sí misma nada «accidental» o separable, tal como modos particulares de manifestación, ni condiciones de gloria o majestad, que pueden en un momento estar junto con la «forma», y en otro momento separados de ella.

El verdadero significado de *morfe* en la expresión «forma de Dios» queda confirmada por su repetición en la frase correspondiente, «forma de siervo». Se admite universalmente que las dos frases son directamente antitéticas, y que por ello «forma» tiene que tener el mismo sentido en ambas» (Gifford, *The Incarnation*, pp. 16,19,39).

La definición anteriormente mencionada se aplica a su utilización en Mc 16.12, en cuanto a las maneras particulares en que el Señor se manifestó a sí mismo.¶

2. *moosis* (μόρφωσις, 3446), forma o delineamiento. Denota, en el NT, imagen o impronta, apariencia externa (Ro 2.20), de conocimiento de la verdad: «forma»; 2 Ti 3.5, de piedad: «apariencia». Así, debe distinguirse de *morfe* (Nº 1). Se usa casi en el mismo sentido que *squea* (véase APARIENCIA, Nº 5), pero no es tan puramente la forma externa que es *squea*.¶

3. *tupos* (τύπος, 5179), representación o pauta de cualquier cosa (véase EJEMPLO, A, Nº 4). Se traduce «forma» en Ro 6.17: «aquella forma (o molde) de doctrina a la cual fuisteis entregados» (RVR). La metáfora es la de un molde dentro del que se vacía un material fundido a fin de que adquiera su forma. El evangelio es el molde; los que son obedientes a sus enseñanzas vienen a ser conformados a Cristo, presentado por el evangelio. En Hch 23.25, se usa de una carta: «en estos términos» (RV, RVR, RVR77; NM, Besson: «en esta forma»), con referencia a la naturaleza de su contenido. Véanse también FIGURA, MODELO, SEÑAL.

4. *eidos* (εἶδος, 1491), lit.: aquello que se ve (*eidon*, ver), apariencia de forma externa. Se traduce «forma», de la aparición del Espíritu Santo en el bautismo de Cristo; en Jn 5.37, en el testimonio con respecto al Padre: «ni habéis visto su aspecto»; en Lc 9.29 se dice del mismo Cristo: «la apariencia de su rostro»; se traduce «vista» en 2 Co 5.7, siendo el cristiano guiado por aquello que sabe que es cierto, aunque no visto; en 1 Ts 5.22 se exhorta a los cristianos a abstenerse de «toda especie de mal». Véanse APARIENCIA, ASPECTO, ESPECIE, VISTA.¶

5. *jupotuposis* (ὑποτύπωσις, 5296), delineación, bosquejo (relacionado con *jupotupoo*, delinear; *jupo*, bajo, y Nº 3). Se usa metafóricamente para denotar una pauta, ejemplo: «forma» en 2 Ti 1.13: «de las sanas palabras»; en 1 Ti 1.16: «ejemplo». Véase EJEMPLO, A, Nº 5.

FORMAR

1. *morfoo* (μορφόω, 3445), al igual que el nombre (véase FORMA, Nº 1), se refiere, no a lo externo y pasajero, sino a lo interno y real. Se usa en Gl 4.19, expresando la necesidad de un cambio de carácter y conducta que se corresponda con la condición espiritual interior, a fin de que pueda darse una conformidad moral con Cristo.¶

Cf. *metamorfoo*, transformar, transfigurar; *summorfizo* y *susquematizo*, conformarse.

2. *plasso* (πλάσσω, 4111), moldear, conformar. Se usaba del artista que trabajaba en arcilla o cera (castellano: plástico, plasticidad). Aparece en Ro 9.20: «formó» (RV: «labró»); 1 Ti 2.13: «fue formado» (RV, RVR).¶

FORNICACIÓN, FORNICAR, FORNICARIO

A. Nombres

1. *porneia* (πορνεία, 4202) se usa: (a) de una relación sexual ilícita (Jn 8.41; Hch 15.20,29; 21.25; 1 Co 5.1; 6.13,18; 2 Co 12.21; Gl 5.19; Ef 5.3; Col 3.5; 1 Ts 4.3; Ap 2.21; 9.21; en plural en 1 Co 7.2); en Mt 5.32 y 19.9 se usa denotando, o incluyendo, adulterio; se distingue de ello en 15.19 y Mc 7.21; (b) metafóricamente, de la asociación de la idolatría pagana con doctrinas de la fe cristiana, y con la profesada adhesión a ella (Ap 14.8; 17.2,4; 18.3; 19.2); algunos sugieren que este es el sentido en Ap 2.21.¶

2. *pornos* (πόρνος, 4205) denota a un hombre que se entrega a la fornicación, fornicario (1 Co 5.9,10,11; 6.9; Ef 5.5; 1 Ti 1.10; Heb 12.16; 13.4; Ap 21.8; 22.15).¶

Nota: El verbo *porneuo*, fornicar, se traduce «cometer fornicación» en Ap 2.14. Véase B, Nº 1, a continuación.

B. Verbos

1. *porneuo* (πορνεύω, 4203), cometer fornicación. Se usa: (a) literalmente (1 Co 6.18; 10.8; Ap 2.14, 20, véanse (a) y (b) en A, Nº 1); (b) metafóricamente (Ap 17.2; 18.3,9).¶

2. *ekporneuo* (ἐκπορνεύω, 1608), forma intensificada del Nº 1 (*ek*, usado intensivamente), entregarse a la fornicación, implicando una indulgencia excesiva (Jud 7).¶

FORO

Véase PLAZA.

FORTALECER, FORTALEZA, FUERZA, FUERTE

A. Verbos

1. *dunamoo* (δυναμόω, 1412), fortalecer. Se usa en Col 1.11: «fortalecidos», y en los textos más generalmente aceptados en la actualidad en Heb 11.34: «sacaron fuerzas» (en el TR, Nº 2).¶ En la LXX, Sal 52.7; 68.28; Ec 10.10; Dn 9.27.¶

2. *endunamoo* (ἐνδυναμόω, 1743), hacer fuerte (*en*, en; *dunamis*, poder). Se traduce con el verbo «fortalecerse» en Ro 4.20; Ef 6.10; en 1 Ti 1.12: «fortaleció», más lit.: «in-fortaleció», fortalecido internamente, sugiriéndose fortaleza en el alma y en el propósito (cf. Fil 4.13). Véase ESFORZAR, etc.

3. *eniscuo* (ἐνισχύω, 1765), (*en*, en; *iscuo*, relacionado con *iscus*; véase B, Nº 1; en se usa intensivamente). Se usa en Lc 22.43: «fortalecerle» (RVR; RV: «confortándole»); Hch 9.19: «recobro fuerza» (RVR; RV: «fue confortado»).¶

4. *krataioo* (κραταιόω, 2901), fortalecer (relacionado con *kratos*, fortaleza). Se traduce: (a) «se fortalecía» (Lc 1.80; 2.40); (b) «ser fortalecidos» (Ef 3.16; 1 Co 16.13), utilizado en voz pasiva en todos los lugares. Véase ESFORZAR.¶

5. *sthenoo* (σθενόω, 4599), (de *sthenos*, fuerza), aparece en 1 P 5.10, en una serie de tiempos futuros, en base de la mejor evidencia textual, constituyendo así promesas divinas.¶

Notas: El nombre *paraklesis*, consolación, exhortación, se traduce «fortalecidos» en Hch 9.31 (RVR; RV: «y con consuelo del Espíritu Santo»). Véase , B, Nº 1.

B. Nombres

1. *iscus* (ἰσχυς, 2479), (relacionado con *isco* y *eco*, tener, retener; de la raíz *ec*–, que significa sostener, retener), denota capacidad, fuerza, poder; «poder» (1 P 4.11; RV: «virtud»). En Ef 1.19 y 6.10 se dice de la fuerza de Dios otorgada a los creyentes, indicándose con la frase «el poder de su fuerza» la fuerza dada mediante el poder (RV: «la potencia de su fortaleza»). En 2 Ts 1.9: «la gloria de su poder» (RV: «la gloria de su potencia») significa la expresión visible del poder personal inherente del Señor Jesús. Se dice de ángeles en 2 P 2.11: «mayores en fuerza» (RV, RVR; cf. Ap 18.2: «potente», TR). Se escribe a Dios en Ap 5.12 y 7.12: «fortaleza» (RV, RVR). En Mc 12.30,33 y Lc 10.27 describe toda la extensión del poder con el que debemos amar a Dios: «con todas tus fuerzas» (RV, RVR). Véase PODER.¶

2. *ocuroma* (ὀχύρωμα, 3794), fortificación, fortaleza (relacionado con *ocuroo*, hacer firme). Se usa metafóricamente en 2 Co 10.4, de aquellas cosas en las que reposa la confianza meramente humana.¶

3. *parembole* (παρεμβολή, 3925), véase CAMPAMENTO. Se traduce «fortaleza» en Hch 21.34,37; 22.24; 23.10,16,32.

4. *dunamis* (δύναμις, 1411) se traduce «fuerza» en Lc 10.19 (RV, RVR); 2 Co 1.8: «fuerzas» (RV, RVR; lit.: «más allá de capacidad»); 8.3: «fuerzas» (dos veces, RV, RVR; lit.: «capacidad»; Heb 11.11, RV, RVR; Ap 1.16, RV, RVR; 3.8, RVR; RV: «un poco de potencia»); véanse CAPACIDAD, MILAGRO, PODER, etc.

Notas: (1) El adverbio *anankastos*, obligatoriamente, traducido «por fuerza», se usa en 1 P 5.2; se contrapone a «voluntariamente»;¶ (2) *eniscuo*, verbo que significa fortalecer, se traduce en Hch 9.19: «recobró fuerza» (RVR; véase A, Nº 3, más arriba); (3) el verbo *dunamoo*, fortalecer, se traduce «sacaron fuerzas» en Heb 11.34 (pero véase A, Nº 1, más arriba).

C. Adjetivos

1. *dunatos* (δυνατός, 1415), fuerte, poderoso. Se traduce «fuerte» en Ro 15.1, donde los «fuertes» son los mencionados en el cap. 14, en contraste con los «débiles en la fe», aquellos que tienen escrúpulos en cuanto a comer carne y acerca de la observancia de los días; en 2 Co 12.10, donde la fuerza reside en soportar sufrimientos con el conocimiento de que son por causa de Cristo; 13.19, donde «que vosotros estéis fuertes» implica la buena condición espiritual que el apóstol desea para la iglesia en Corinto, llegando a no tener nada que demande su ejercicio de la disciplina (contrastar Nº 2 a continuación en 1 Co 4.10). Véanse CAPAZ, B, PODEROSO, POSIBLE.

2. *iscuros* (ἰσχυρός, 2478), fuerte, poderoso. Se usa: (a) de personas: (1) Dios: «poderoso» (RVR; RV: «fuerte»); (2) ángeles (Ap 5.2; 10.1; 18.21: «poderoso»; RV: «fuerte»); (3) hombres (Mt 12.29, dos veces, y pasajes paralelos; Heb 11.34; Ap 6.15: «poderosos», RVR; RV: «fuertes»; 19.18); metafóricamente: (4) la iglesia en Corinto (1 Co 4.10), donde el apóstol les lanza un irónico reproche por su condición poco espiritual y de auto-complacencia; (5) de jóvenes en Cristo, espiritualmente fuertes, por la Palabra de Dios morando en ellos, para vencer al Maligno (1 Jn 2.14); (b) de cosas: (1) viento (Mt 14.30; en TR: «fuerte»); (2) hambre (Lc 15.14: «gran»); (3) cosas en la estimación meramente humana (1 Co 1.27); (4) las cartas de Pablo (2 Co 10.10); (5) el clamor y las lágrimas del Señor (Heb 5.7: «gran»); (6) consuelo (6.18: «fortísimo», RV, RVR); (7) la voz de un ángel (Ap 18.2, en los mss. más comúnmente aceptados; TR tiene *megas*: «grande»); (8) Babilonia (Ap 18.10); (9) truenos (Ap 19.6). Véanse GRANDE, PODEROSO.

Nota: El adjetivo *megas*, gran, grande, se traduce «fuerte» en Ap 6.13: «fuerte» (RVR; RV: «gran viento»). Véase GRANDE.

FORZAR

anankazo (ἀναγκάζω, 315), véase OBLIGAR.

FRÁGIL

asthenes (ἀσθενής, 772), débil, sin fuerza. Se usa en grado comparativo en 1 P 3.7, traducido «más frágil» (RV, RVR); véanse DÉBIL, A, Nº 2, ENFERMO, C, Nº 1.

FRANQUEZA

parresia (παῤῥησία, 3954), confianza. Se traduce como «con franqueza» en 2 Co 3.12. Véase CONFIANZA, B, Nº 2.

FRASCO DE ALABASTRO

alabastron (ἀλάβαστρον, 211), frasco de alabastro. Se traduce así en la RVR en Lc 7.37: «frasco de alabastro» (RV: «un alabastro»). El rompimiento se refiere al sello, no al frasco mismo. Véase ALABASTRO.

FRATERNIDAD, FRATERNAL, FRATERNALMENTE

A. Nombres

1. *adelfotes* (ἀδελφότης, 81), (relacionado con *adelfos*, hermano), significa principalmente una relación fraternal, y, por ende, la comunidad presentando esta relación, una fraternidad (1 P 2.17: «los hermanos», RV: «la fraternidad»; 5.9: «hermanos», RV: «compañía de … hermanos»; VHA: «vuestra fraternidad»; Besson: «hermandad» en ambos pasajes).¶

2. *filadelfia* (φιλαδελφία, 5360), «amor fraternal», cf. B más abajo. Se traduce «amor fraternal» en la RVR en Ro 12.10 (RV: «caridad fraternal»); 1 Ts 4.9 (RV: «caridad fraterna»); Heb 13.1 (idem en RV); 1 P 1.22 (RV: «caridad hermanable»); y «afecto fraternal» en 2 P 1.7 (dos veces; RV: «amor fraternal», dos veces). Véanse AFECTO, AMOR.¶

B. Adjetivo

filadelfos (φιλάδελφος, 5361), (de *fileo*, amo, y *adelfos*, hermano), amante de los hermanos (1 P 3.8: «amándoos fraternalmente», RV, RVR).¶

FRAUDULENTO

dolios (δόλιος, 1386), engañoso. Se usa en 2 Co 11.13, de falsos apóstoles como «obreros fraudulentos» (RV, RVR, RVR77; Besson: «engañosos»; NM: «dolosos»). Cf. *dolos*; véase ENGAÑAR, C, Nº 2, etc.

FRECUENTE

puknos (πυκνός, 4437) significa principalmente compacto, denso, sólido; de ahí «frecuente», usado en 1 Ti 5.23. Véanse MUCHO, VECES.

FRENO

Véanse REFRENAR, FRENO.

FRENTE

metopon (μέτωπον, 33598), (de *meta*, con, y *ops*, ojo), aparece solamente en el libro de Apocalipsis (7.3; 9.4; 13.16; 14.1,9; 17.5; 20.4; 22.4).¶

Notas: (1) *Enantios*, adjetivo que significa primariamente «enfrentado» (*en*, en; *antios*, frente, contra), de lugar, se traduce «frente»; véase CONTRARIO; (2) el verbo *apantao*, ir a encontrar, encontrarse con, llegar cara a cara con, se traduce en Lc 14.31 como «hacer frente» (TR). Véase ENCONTRAR, A, Nº 2; (3) el verbo *paristemi* denota intransitivamente estar allí, o frente a (*para*, al lado, y *jistemi*, estar en pie), y se traduce «que estaba frente» en Mc 15.39; véase PRESENTAR, etc. (4) El verbo *proercomai*, ir adelante, se traduce «iba al frente» (Lc 22.47); véanse ADELANTAR, A, Nº 3, IR, LLEGAR. (5) El verbo *jupantao*, salir al encuentro, venir al encuentro, salir a encontrar (véase ENCONTRAR, A, Nº 3), se traduce «hacer frente» en Lc 14.31 (en el TR se encuentra *apantao*; véase *Nota* (1) anterior).

FRÍO

Véase ENFRIAR.

FRUSTRAR

pipto (πίπτω, 4098), caer. Se usa de la ley de Dios en sus menores detalles, en el sentido de que vaya a perder su autoridad o dejar de tener fuerza (Lc 16.17). En 1 Co 13.8, se usa del amor: «nunca deja de ser» (en el TR se halla el verbo *ekpipto*, caer afuera). Véase CAER, A, Nº 1 y Nº 3.

FRUTO, FRUTO (DAR, LLEVAR), FRUCTÍFERO

A. Nombres

1. *karpos* (καρπός, 2590), fruto. Se usa: (I) del fruto de los árboles, de los campos, de la tierra, aquello que es producido por la energía inherente de un organismo vivo (p.ej., Mt 7.17; Stg 5.7,18); plural (p.ej., en Lc 12.17 [para el siguiente versículo, véase *Nota* (1) más abajo]; 2 Ti 2.6); del cuerpo humano (Lc 1.42; Hch 2.30); (II) metafóricamente: (a) de obras o actos, siendo el fruto la expresión visible del poder que obra interna e invisiblemente, siendo el carácter del fruto evidencia del carácter del poder que lo produce (Mt 7.16). Así como las expresiones visibles de las concupiscencias soterradas son las obras de la carne, de la misma manera el poder invisible del Espíritu Santo en aquellos que son traídos a una unión vital con Cristo (Jn 15.2-8,16) produce «el fruto del Espíritu» (Gl 5.22); la forma singular es sugerente de que en ellos se reproduce la unidad del carácter del Señor, esto es: «amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio» (RVR77), todo ello en contraste con las confusas y frecuentemente incoherentes «obras de la carne». Así hay en Fil 1.11: «fruto de justicia» (Besson). En Heb 12.11, el fruto de justicia es descrito como «fruto apacible», el efecto externo de la disciplina divina; «el fruto de justicia se siembra en paz» (Stg 3.18), esto es, la semilla produce aquel fruto; aquellos que hacen la paz producen una cosecha de justicia; en Ef 5.9: «el fruto de la luz» (Darby, Besson, NM, margen RVR77, Nestlé, véase contexto) se ve en toda bondad, justicia y verdad, como la expresión de la unión del cristiano con Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo); porque Dios es bueno, Mc 10.18, el Hijo es el «Justo», Hch 7.52, el Espíritu es «el Espíritu de verdad» (Jn 16.13); (b) de beneficio, provecho, consistiendo: (1) en convertidos, como resultado del ministerio de evangelización (Jn 4.36; Ro 1.13; Fil 1.22); (2) en santificación, mediante una liberación de la vida de pecado y mediante el servicio a Dios (Ro 6.22), en contraste con (3), la ausencia de nada considerado ventajoso como resultado de

pecados anteriores (v. 21); (4) de la recompensa por el servicio dado a siervos de Dios (Fil 4.17); (5) del efecto de hacer confesión del nombre de Dios mediante el sacrificio de alabanza (Heb 13.15).

2. *genema* (γένημα, 1096), (de *ginomai*, devenir, venir a ser), denota fruto: (a) como el producto de la tierra, p.ej., la vid. En los siguientes pasajes este nombre aparece en los mss. más comúnmente aceptados: Mt 26.29; Mc 14.25; Lc 22.18; [12.18 en algunos mss.; véase *Nota* (1)]; (b) metafóricamente: «los frutos de vuestra justicia»; esto es, de ministraciones materiales a los necesitados (2 Co 9.10).¶

Notas: (1) En Lc 12.18 algunos mss. tienen *gennemata*, un error de transcripción, en lugar de *genemata*; la mejor evidencia textual apoya el término *sitos*, grano, trigo. (2) *Genema* debe ser distinguida de *gennema*, descendencia (de *gennao*, engendrar) (Mt 3.7; 12.34; 23.33; Lc 3.7).¶

3. *opora* (ὀπώρα, 3703) denota primariamente el final del verano o el inicio del otoño, en el hemisferio norte; esto es, fines de julio, agosto y comienzos de septiembre. Al ser este el tiempo de la recogida de los frutos, este término se usaba, por metonimia, de los mismos frutos (Ap 18.14).¶

Notas: (1) El término *apaque*, primicias, se traduce «primer fruto» en Ro 16.5; véase PRIMICIAS; (2) cf. Nº 3, *opora*, con *fthinoporinos*, otoñal, en Jud 12, «árboles otoñales», que no llevan fruto cuando sería de esperar que sí lo llevaran.¶

B. Adjetivos

1. *karpoforos* (καρποφόρος, 2593) (A, Nº 1, y *fero*, traer), denota fructífero (Hch 14.17).¶ Cf. C, Nº 1, más abajo.

2. *akarpos* (ἄκαρπος, 175), infructuoso, sin fruto (*a*, privativo, y A, Nº 1). Se usa en forma figurada: (a) de «la palabra del Reino», que resulta infructuosa en el caso de aquellos influidos por las ansiedades de este mundo y por el engaño de las riquezas (Mt 13.22; Mc 4.19); (b) del entendimiento de uno que ora «en lengua», que no daba provecho alguno a la iglesia si no se daba su interpretación (1 Co 14.14); (c) de las obras de las tinieblas: «infructuosas» (Ef 5.11); (d) de aquellos creyentes que dejan de ocuparse «en buenas obras», indicando el ganarse la vida a fin de poder hacer el bien a los demás (Tit 3.14); de los efectos de dejar de añadir a la fe propia las cualidades de la virtud, del conocimiento, del dominio propio, de la paciencia, de la piedad, del afecto fraternal, y del amor (2 P 1.8). En Jud 12 se traduce «sin fruto» de hombres impíos, que se oponen al evangelio en tanto que pretenden mantenerlo, como queda representado gráficamente por la expresión «árboles otoñales» (véase *Nota* (2) bajo A, Nº 3).¶ En la LXX, Jer 2.6.¶

C. Verbos

1. *karpoforeo* (καρποφορέω, 2592), véase DAR, Nº 20.

2. *telesforeo* (τελεσφορέω, 5052), llevar una consumación o a un fin determinado (*telos*, fin; *fero*, traer). Se dice de plantas (Lc 8.14: «no llevan fruto», RV, RVR; Besson: «no llevan fruto a madurez»; NM: «no maduran fruto»; RVR77: «no dan fruto maduro»).¶

FUEGO

A. Nombres

1. *pur* (πῦρ, 4442) (término con el que tienen relación el Nº 2 más abajo, *pura*, y *puretos*, fiebre; cf. los términos castellanos *pira*, *pirogenico*, etc.), se usa, además de con su significado ordinario y natural en las siguientes instancias:

(a) de la santidad de Dios, que consume todo aquello que es inconsecuente con la misma (Heb 10.27; 12.29; cf. Ap 1.14; 2.18; 10.1; 15.2; 19.12); de manera similar, de los santos ángeles como sus ministros (Heb 1.7); en Ap 3.18 es símbolo de aquello que prueba la fe de los santos, produciendo lo que dará gloria al Señor;

(b) del juicio divino, probando las obras de los creyentes, en el Tribunal de Cristo (1 Co 3.13 y 15);

(c) del fuego del juicio divino sobre los que rechazan a Cristo (Mt 3.11; donde se tiene que hacer una distinción entre el bautismo del Espíritu Santo en Pentecostés y el fuego de la retribución divina; Lc 3.16);

(d) de los juicios de Dios al consumarse la presente era antes del establecimiento del Reino de Cristo sobre la tierra (2 Ts 1.8; Ap 18.8);

(e) del fuego del infierno, que será la porción de los impíos en el más allá (Mt 5.22; 13.42,50; 18.8,9; 25.41; Mc 9.43,48; Lc 3.17);

(f) de la hostilidad humana tanto contra los judíos como contra los seguidores de Cristo (Lc 12.49);

(g) como ilustración del juicio retributivo sobre los ricos entregados al lujo y opresores de los pobres (Stg 5.3);

(h) de la futura demolición del sistema religioso de Babilonia a manos de la bestia y de las naciones bajo ella (Ap 17.16);

(i) de volver el corazón de un enemigo al arrepentimiento al devolverle bien por mal (Ro 12.20);

(j) de la lengua, como gobernada por una disposición incendiaria y ejercitando una influencia destructiva sobre otros (Stg 3.6);

(k) como símbolo del peligro de destrucción (Jud 23).

Nota: Véase también bajo LLAMA.

2. *pura* (πυρά, 4443), (del Nº 1), denota un montón de material combustible recogido para ser encendido (de esta palabra procede el término castellano «pira»), «fuego» (Hch 28.2; RVR77: «hoguera»), y v. 3 (VHA: «hoguera»).¶

3. *anthrakia* (ἀνθρακία, 439), carbón ardiente. Se traduce «fuego» en Jn 18.18 (RVR; RV: «ascuas»; RVR77: «brasas de carbón»; NM: «fuego de carbón»); véase BRASAS.

4. *purosis* (πύρωσις, 4451), relacionado con *puroo*, encender; significa: (a) incendio; (b) refinamiento, metafóricamente en 1 P 4.12: «fuego», o más bien «prueba mediante fuego» (NM: «fuego de tribulaciones»; RV: «examinados por fuego»); la referencia es a la de la refinación del oro (1.7). Véase INCENDIO.

Nota: El nombre *fos*, relacionado con *fao*, dar luz, se traduce «fuego» en Mc 14.54; Lc 22.56 (RV, RVR; RVR77: «lumbre»). Véase LUZ.

B. Adjetivo

purinos (πύρινος, 4447), *igneo* (relacionado con A, Nº 1). Se traduce «de fuego» en Ap 9.17.¶ En la LXX, Ez 28.14,16.¶

C. Verbo

puroo (πυρόω, 4448), encender, quemar (de *pur*, fuego), siempre utilizado en voz pasiva en el NT. Se traduce «de fuego» en Ef 6.16 (RV, RVR; RVR77, Besson: «encendidos»), metafóricamente, de los dardos del Maligno; quizá la mejor traducción sería «con la punta encendida», para expresar mejor el sentido verbal de este término. Los mss. más comúnmente aceptados tienen el artículo repetido, lit.: «los dardos del maligno, los encendidos», destacándose con ello su peculiar poder destructor. Algunos mss. omiten la repetición del artículo. En la antigüedad los dardos eran frecuentemente cubiertos con material ardiente. Véanse ENCENDER, QUEMAR, etc.

FUENTE

1. *pege* (πηγή, 4077), manantial o fuente. Se usa: (a) de un pozo artificial, alimentado por un manantial (Jn 4.6); (b) metafóricamente, en contraste con tal pozo, del Espíritu de Dios morando en el creyente (4.14); (c) manantiales, «fuentes», metafóricamente en 2 P 2.17; (d) fuentes naturales (Stg 3.11,12; Ap 8.10; 14.7; 16.4); (e) metafóricamente, la vida eterna y las bendiciones futuras que se derivan de ella (Ap 7.17; 21.6); (f) flujo de sangre (Mc 5.29: «fuente», RV, RVR; RVR77: «hemorragia»).¶

2. *porismos* (πορισμός, 4200), ganancia. Se traduce «fuente de ganancia» en 1 Ti 6.5; «ganancia» en el v. 6. Véase GANANCIA.¶

FUERA

Notas: (1) La proposición *ek* (o *ex*), que significa «fuera de» o «procedente de enmedio de», tiene una variedad de significados, entre los que se hallan «de» en sentido de procedencia, virtualmente equivalente a *apo*, afuera de, p.ej., 2 Co 1.10: «El cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos librará, de tan gran muerte»; ya que la muerte no había sido materialmente experimentada, sino que era inminente, *ek* no significa aquí «procedente de enmedio de». En Hch 12.7 se usa en la afirmación «las cadenas se le cayeron de las manos». En Mt 17.9 se usa de descender de un monte, no «fuera de

dentro de»; «no debemos suponer que hubieran estado en una cueva» (Dr. A. T. Robertson, *Grammar of the Greek New Testament*). En 1 Ts 1.10: «Jesús, quien nos libra de la ira venidera», la cuestión es cuál es el significado de *ek*, si «fuera de en medio de» o «de», tiene que determinarse en base de alguna otra afirmación de las Escrituras en los que este tema sea mencionado de forma específica; esto lo tenemos, p.ej., en 5.9, donde el contexto pone en claro que los creyentes han de ser librados de (no «fuera de en medio de») la ira divina que ha de ser ejecutada sobre las naciones al final de la edad presente. (2) *Ektos*, adverbio, lit.: afuera, se usa con *ei me*, como una conjunción extensa que significa «excepto», y así se usa en 1 Co 14.5: «a no ser que»; 15.2: «si no»; en 1 Ti 5.19: «sino con». Tiene fuerza de preposición en el sentido de (a), afuera de, en 1 Co 6.18: «fuera»; (b) además, excepto, en Hch 26.22: «fuera»; en 1 Co 15.27: «se exceptúa». Para su utilización como nombre, véase Mt 23.26, «lo de fuera». Véanse EXCEPTUAR, SINO.¶

FUERTE

Véase FORTALECER, FORTALEZA.

FUERZA

Véase FORTALECER, FORTALEZA.

FUGA

klino (κλίνω, 2827), hacer doblar. Se traduce «pusieron en fuga» en Heb 11.34. Véanse BAJAR, A, Nº 4, DECLINAR, etc.

FUGAR

diafeugo (διαφεύγω, 1309), lit.: escapar a través. Se usa del escape de presos de un barco (Hch 27.42). Para la palabra en el v. 44, véase ESCAPAR, Nº 4.

FULGOR, FULGURAR

A. Nombre

foster (φωστήρ, 5458) denota un luminar, una luz, un emisor de luz. Se usa en sentido figurado de los creyentes, resplandeciendo como luminares en las tinieblas espirituales del mundo (Fil 2.15); en Ap 21.11 se usa de Cristo como la Luz reflejada en y resplandeciendo por toda la ciudad celestial (cf. v. 23).¶ En la LXX, Gn 1.14,16.¶

B. Verbo

astrapto (ἀστράπτω, 797), resplandecer, fulgurar como un rayo (relacionado con *astrape*, relámpago, rayo). Se usa en Lc 17.24: «al fulgurar»; 24.4: «resplandecientes». Véase RESPLANDECIENTE.

FUNCIÓN

praxis (πρᾶξις, 4234), hecho, acción (relacionado con *prasso*, hacer o practicar). Denota también actuación o función. Se traduce «función» en Ro 12.4. Véanse HECHO, OBRA.

FUNCIONARIO

dunastes (δυνάστης, 1413), (relacionado con *dunamis*, poder; cf. el castellano «dinastía»), el término tiene el significado de potentado, alto funcionario. Se traduce «funcionario» en Hch 8.27 (RV: «gobernador»; Besson: «gran señor»; RVR77: «alto funcionario»); en Lc 1.52: «poderosos» (RV, RVR); en Ti 6.15: «Soberano» (RVR, Besson; RV: «Poderoso»). Véanse PODEROSO, SOBERANO.¶

FUNDACIÓN, FUNDAMENTO, FUNDAR

A. Nombres

1. *katabole* (καταβολή, 2602), lit.: echamiento abajo. Se usa: (a) de concepción de simiente (Heb 11.11); (b) de un fundamento, como aquello que es echado, o en el sentido de fundar; metafóricamente, de la fundación del mundo. Con respecto a ello se usan dos frases: (1) «desde la fundación del mundo» (Mt 25.34, en los mss. más comúnmente aceptados, en 13.15 no hay una frase traducible por «del mundo»; Lc 11.50; Heb 4.3; 9.26; Ap 13.8; 17.8); (2) «antes de la fundación del mundo» (Jn 17.24; Ef 1.4; 1 P 1.20). Esta última frase se refiere a la eternidad pasada.¶

2. *themelios* (θεμέλιος, 2310), véase CIMENTAR, B.

B. Verbos

1. *katabalo* (καταβάλλω, 2598), arrojar abajo (*kata*, abajo; *balo*, arrojar, poner). Se usa metafóricamente en Heb 6.1, en la voz media, negativamente, de echar un fundamento de ciertas doctrinas. Véanse DERRIBAR, LANZAR.

2. *themelioo* (θεμελιόω, 2311), echar un fundamento, fundar (relacionado con A, Nº 2). Se usa: (a) literalmente (Mt 7.25: «estaba fundada»; Lc 6.48: «estaba fundada»; Heb 1.10: «fundaste»); (b) metafóricamente (Ef 3.17: «cimentados»; Col 1.23: «fundados y firmes en la fe»; 1 P 5.10: «establezca»). Véanse CIMENTAR, ESTABLECER, FUNDAR.¶

Nota: en algunos mss. se halla el verbo *oikodomeo*, edificar, construir, en Lc 6.48, en lugar de B, Nº 2 anterior (VHA: «por haber sido bien construida»). Véase EDIFICACIÓN, B, Nº 1.

FUNDIR

teko (τήκω, 5080), fundir, fundirse. Se usa en la voz pasiva en 2 P 3.12: «se fundirán» (lit.: «serán fundidos»), de los elementos.¶

Nota: En el v. 10: «serán deshechos» (RV, RVR, RVR77; NM: «disueltos»; Besson: «serán fundidos»), es traducción del verbo *luo*, soltar, disolver. Véanse DESATAR, DESHACER, Nº 1.

FURIOSO, FUROR

Véase ENFURECER, FURIOSO, FUROR.

G

GALARDÓN

1. *misthapodosia* (μισθαποδοσία, 3405), pago de salario (de *misthos*, véase Nº 2, y *apodidomi*, véanse DAR, Nº 3, DEVOLVER, Nº 1, PAGAR), recompensa. Se usa: (a) de premio (Heb 10.35; 11.26: «galardón»); de castigo (Heb 2.2: «retribución»).¶ Cf. *misthapodotes*, galardonador (Heb 11.6).¶

2. *misthos* (μισθός, 3408), primariamente salario, paga; y después, en sentido general, recompensa, galardón: (a) en esta vida (Mt 5.46; 6.2,5,16: «recompensa»; Ro 4.4: «salario»; 1 Co 9.17: «recompensa»; v. 18: «galardón»); de retribución por maldad (Hch 1.18); véase también SALARIO; (b) a recibir en el más allá (Mt 5.12: «galardón»; 10.41, dos veces, 42: «recompensa»; Mc 9.41: «recompensa»; Lc 6.23,35: «galardón»; 1 Co 3.8,14: «recompensa»; 2 Jn 8, Ap 11.18; 22.12: «galardón»). Véanse también LUCRO, PREMIO, RECOMPENSA.

GALARDONADOR

misthapodotes (μισθαποδότες, 3406), uno que paga salario (*misthos*, salario, jornal; *apo*, atrás; *didomi*, dar). Se usa por metonimia en Heb 11.6, de Dios, como el «Galardonador» de aquellos que «le buscan».¶ Cf. *misthapodosia*, galardón.

GALLINA

ornis (ὄρνις, 3733), ave. Se usa en el NT, solo de una gallina (Mt 23.37; Lc 13.34).¶

GALLO

alektor (ἀλέκτωρ, 220), gallo, término quizás relacionado con una frase hebrea denotando la venida del alba. Se halla en los pasajes que tratan de la negación del Señor por parte de Pedro (Mt 26.34,74,75; Mc 14.30,68,72; Lc 22.34,60,61; Jn 13.38; 18.27).¶

Nota: el término *alektorofonia* (de *alektor*, gallo; y *fone*, sonido), se usa del canto del gallo, también en relación con la negación de Pedro. Véase CANTO.

GANA (DE BUENA)

Véase BUENO, D, Nº 4.

GANADO

thremma (θρέμμα, 2353), todo aquello que es alimentado (de *trefo*, alimentar, nutrir). Se halla en Jn 4.12.¶

GANANCIA, GANAR

A. Nombres

1. *ergasia* (ἐργασία, 2039) significa: (a) trabajo, actividad, ejecutoria (de *ergon*, trabajar), (Ef 4.19: «para cometer», lit.: «para la práctica»; en Lc 12.58: «procura», lit.: «date diligencia»); (b) ganancia o beneficio conseguido mediante el trabajo (Hch 16.16, 19: «ganancia»; 19.24: «ganancia»; v. 25: «oficio»). Véase OFICIO.¶

2. *porismos* (πορισμός, 4200) denota en primer lugar provisión (relacionado con *porizo*, procurar); y luego, un medio de ganancia (1 Ti 6.5: «fuente de ganancia»; 1 Ti 6.6: «ganancia»).¶

3. *kerdos* (κέρδος, 2771), ganancia (relacionado con *kerdaino*, véase más abajo, B, Nº 1). Aparece en Flp 1.21; 3.7; en Tit 1.11, este término va precedido del adjetivo *aiscras*, sucio, torpe, y la frase se traduce «ganancia deshonesta» (RVR, RV, VM, Besson: «torpe ganancia»; LBA: «sórdida ganancia»).¶

Notas: (1) el adjetivo *aiscrokerdes* (de *aiscros*, vergonzoso, sucio, sórdido; y Nº 3), se traduce «codicioso de ganancias deshonestas» en 1 Ti 3.3,8; Tit 1.7. Véase CODICIA, C. (2) El adverbio *aiscrokerdos* se usa en 1 P 5.2: «por ganancia deshonesta»; Véase DESHONESTO.¶

B. Verbos

1. *kerdaino* (κερδαίνω, 2770), (relacionado con A, Nº 3), significa: (I), literalmente: (a) ganar algo (Mt 16.26; 25.16, en los mss. más comúnmente aceptados, 17,20,22; Mc 8.36; Lc 9.25); (b) conseguir ganancia, beneficio (Stg 4.13); (II) metafóricamente: (a) ganar a personas, dicho: (1) de ganarse a un hermano ofensor que, al hablársele en privado de su ofensa, y al aceptar lo dicho, es ganado de su alienación y de las consecuencias de su falta (Mt 18.15); (2) de ganar almas para el Reino de Dios mediante el evangelio (1 Co 9.19,20, dos veces, 21,22), o por la conducta piadosa (1 P 3.1); (3) de apropiarse de Cristo de tal manera que Él venga a ser el poder dominador en y sobre todo el propio ser y circunstancias (Flp 3.8); (b) de ganar cosas, dicho de recibir perjuicio y pérdida (Hch 27.21). Véase RECIBIR.¶

2. *ktaomai* (κτάομαι, 2932), procurar para uno mismo, adquirir, obtener; y de ahí, poseer. Tiene este significado en Lc 18.12 y 1 Ts 4.4; en Lc 21.19: «ganaréis» (: «poseeréis»), donde el significado

---

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

probable es «obtendréis el dominio sobre vuestras almas»; esto es, en lugar de dar vía libre a las circunstancias adversas. Véanse ADQUIRIR, OBTENER, PROVEER, TENER.

3. *peripoieo* (περιποιέω, 4046), guardar para uno mismo, ganar. Se halla en la voz media en los mss. más comúnmente aceptados en Lc 17.33: «salvar» (RV, RVR); también se halla en la voz media en Hch 20.28: «ganó»; 1 Ti 3.13. Véase SALVAR.¶

Notas: (1) El verbo *prosergazomai*, en Lc 19.16, trabajar de más o ganar de más, se traduce «ha ganado»; en el v. 18 se traduce el verbo *poieo*, hacer, con el verbo «producir». (2) El verbo *pleonekteo*, reclamar indebidamente, alcanzar de más, se traduce en 2 Co 2.11 del esfuerzo de Satanás tratando de ganar ventaja sobre la iglesia, por el descuido de ellos de restaurar al que había sido disciplinado; véase ENGAÑAR, A, Nº 9.

GANGRENA

gangraina (γάγγραινα, 1044), úlcera destructora, que disemina corrupción y produce descomposición. Se usa en 2 Ti 2.17 de falsos maestros en la iglesia que, pretendiendo dar verdadero alimento espiritual, producen gangrena espiritual.¶

GARGANTA

larunx (λάρυγξ, 2995), garganta (cf. el término castellano laringe). Se usa metafóricamente del habla en Ro 3.13.¶

GASTAR, GASTO

A. Verbos

1. *dapanao* (δαπανάω, 1159) denota: (a) gastar (Mc 5.26; Hch 21.24: «paga sus gastos»; 2 Co 12.15a: «gastaré»; para «me gastaré del todo», véase Nº 2); (b) consumir, malgastar (Lc 15.14: «malgastado»; Stg 4.3: «gastar»). Véanse MALGASTAR, PAGAR.¶

2. *ekdapanao* (ἐκδαπανάω, 1550), lit.: gastar afuera (*ek*), forma intensiva del Nº 1, gastar del todo. Se usa en 2 Co 12.15, en la voz pasiva, en forma reflexiva, gastarse uno mismo del todo (para otros): «me gastaré del todo» (véase Nº 1).¶

3. *prosdapanao* (προσδαπανάω, 4325), gastar de más (*pros*, y Nº 1). Se usa en Lc 10.35: «todo lo que gastes de más».¶

4. *prosanalisko* (προσαναλίσκω, 4321), gastar de más; forma intensificada de *analisko*, gastar, consumir (véase CONSUMIR, A, Nº 1). Aparece en la mayor parte de mss. en Lc 8.43.¶

B. Nombre

dapane (δαπάνη, 1160), gasto, costo (de *dapto*, rasgar; de una raíz *dap*– que significa dividir). Se encuentra en Lc 14.28, en la ilustración que da el Señor acerca del costo de venir a ser discípulo de Él. Cf. A, Nº 1, más arriba y sus compuestos.¶

GEMIR, GEMIDO

A. Verbos

1. *stenazo* (στενάζω, 4727), gemir; por un sentimiento interno, inexpresado, de dolor. Se traduce «gimió» (Mc 7.34); «gemimos» (Ro 8.23; 2 Co 5.2,4); en Heb 13.17 y Stg 5.9 se usa el verbo «quejarse». Véase QUEJARSE.¶

2. *anastenazo* (ἀναστενάζω, 389), emitir un profundo suspiro (*ana*, arriba, sugiriendo «profundidad», y Nº 1). Se usa en Mc 8.12.¶ En la LXX, Lm 1.4.¶

3. *sustenazo* (συστενάζω, 4959), gemir juntamente (*sun*, con, y Nº 2). Se usa de toda la creación en Ro 8.22: «toda la creación gime a una». En el v. 23 se usa el Nº 1.¶

B. Nombres

1. *stenagmos* (στεναγμός, 4726), relacionado con A, Nº 1. Se usa en Hch 7.34, en una cita de Éx 3.7, pero no de la LXX, en la que hay *krauge*, lloro; sin embargo, se halla en Éx 2.24; en Ro 8.26, en forma plural, de los gemidos de intercesión del Espíritu Santo.¶

2. *odurmos* (ὀδυρμός, 3602), lamentación, duelo. Se traduce «gemido» en Mt 2.18 (RV, RVR); «llanto» en 2 Co 7.7 (RV: «lloro»). Véase LLANTO.¶

GENEALOGÍA

1. *genealogia* (γενεαλογία, 1076) se usa en 1 Ti 1.4 y Tit 3.9, haciendo referencia a genealogías como las que se hallan en Filón, Josefo y el Libro de los Jubileos. Mediante ellas los judíos seguían su ascendencia hasta los patriarcas y sus familias. Posiblemente también es referencia a las genealogías gnósticas y órdenes de eones y de espíritus. Entre los griegos, así como entre otras naciones, se daban historias mitológicas acerca del nacimiento y genealogía de sus héroes. Es probable que se infiltraran leyendas judaicas acerca de genealogías en las comunidades cristianas. De ahí las advertencias a Timoteo y a Tito.¶

2. *genesis* (γένεσις, 1078) denota origen, linaje, o nacimiento. Se traduce «libro de la genealogía» (RVR; RV: «libro de la generación»). Véase NATURAL.

Nota: Para el verbo *genealogeo*, contar o seguir una genealogía, véase CONTAR, A, Nº 9.

GENERACIÓN

1. *genea* (γενεά, 1074), véase EDAD, A, Nº 1.

2. *gennema* (γέννημα, 1081), relacionado con *gennao*, engendrar; denota la descendencia tanto de hombres como de animales (Mt 3.7; 12.34; 23.33; Lc 3.7). En el TR se halla además en Mt 26.29; Mc 14.25; Lc 12.18; 22.18; 2 Co 9.10, en lugar de *genema*, y traducido «fruto/s». Véanse FRUTO, A, Nº 2 y *Notas*.

Nota: En la RV, el término génesis se traduce «generación» en Mt 1.1; véanse , Nº 2, NACIMIENTO, NATURAL.

GÉNERO

genos (γένος, 1085), generación, clase, tipo. Se traduce «género» en Mt 17.21 (TR); Mc 9.29; 1 Co 12.10. Véanse CLASE, Nº 1, FAMILIA, LINAJE, etc.

GENEROSIDAD, GENEROSO

A. Nombres

1. *japlotes* (ἁπλότης, 572) (de *japlous*, simple, sencillo), se traduce «generosidad» en 2 Co 8.2; y como «liberalidad» en 9.11, 13. Es de la sinceridad de la mente que surge la liberalidad o generosidad. El pensamiento de sinceridad se halla presente en Ro 12.8; 2 Co 11.3; Ef 6.5; Col 3.22. En muchos mss. se halla también en 2 Co 1.12. Véanse LIBERALIDAD, SENCILLEZ.¶

2. *eulogia* (εὐλογία, 2129), bendición. Tiene el significado de «abundancia» en 2 Co 9.5, donde dos veces se traduce como «generosidad», de la ofrenda enviada por la iglesia en Corinto a sus hermanos necesitados en Judea; en el v. 6: «generosamente» (lit.: «con bendiciones»). Véase BENDICIÓN, etc.

B. Adjetivo

koinonikos (κοινωνικός, 2843), relacionado con *koinoneo* (véase COMPARTIR, Nº 1), significa pronto, o listo, para comunicar (1 Ti 6.18: «generoso», : «que con facilidad comuniquen»).¶

GENTE

1. *ethnos* (ἔθνος, 1484) denota: (a) nación (p.ej., Mt 24.7; Hch 10.35); el pueblo judío (p.ej., Lc 7.5; Hch 10.22; 28.19); (b) en forma plural, el resto de la humanidad en distinción de Israel o de los judíos (p.ej., Mt 4.15; Hch 28.28); (c) los pobladores de una ciudad (Hch 8.9); (d) cristianos procedentes de la gentilidad (p.ej., Ro 10.19; 11.13; 15.27; Gl 2.14). Véanse GENTIL.

2. *oclos* (ὄχλος, 3793), multitud, muchedumbre. Se traduce «gente» en pasajes como Mt 4.25; 7.28; 8.1; Mc 2.13; 3.20; Lc 3.10; 4.42; Jn 5.13; 6.22; Hch 8.6; 11.26. Véase MULTITUD, etc.

3. *plethos* (πλῆθος, 4128), plenitud; y de ahí, una gran compañía. Se traduce «gente» en Hch 14.4. Véase MULTITUD, etc.

GENTILES

A. Nombres

1. *ethnos* (ἔθνος, 1484), de donde proceden términos castellanos como étnico, etnología, etc.; denota, en primer lugar, una multitud o compañía de gente; luego, una multitud de personas de la misma naturaleza o género, una nación, un pueblo. Se usa en forma singular, de los judíos (p.ej., Lc 7.5; 23.2; Jn 11.48,50-52); en plural, de las naciones (Heb. *goiim*) distintas de Israel (p.ej., Mt 4.15; Ro 3.29; 11.11; 15.10; Gl 2.8); en ocasiones se usa de convertidos procedentes de la gentilidad en contraposición a judíos (p.ej., Ro 11.13; 16.4; Gl 2.12,14; Ef 3.1). Véanse GENTE.

2. *hellen* (ἕλλην, 1672) denotaba originalmente a los antiguos descendientes de la Hellas Tesálica; luego, a los griegos en contraste con los bárbaros (Ro 1.14). Vino a ser de aplicación a los gentiles de habla griega (p.ej., Gl 2.3; 3.28). Debido a que era la «lingua franca» del imperio romano, griego y gentil vinieron a ser términos más o menos sinónimos. Este término se traduce en la RVR siempre como «griego» excepto en Hch 20.21; Ro 3.9; 1 Co 1.23; 10.32, donde la iglesia local es distinguida tanto de judíos como de gentiles. Véase GRIEGO.

B. Adjetivo

ethnikos (ἐθνικὸς, 1482) se usa como nombre, y se traduce como «gentiles» (Mt 5.47, TR dice: «publicanos»; 6.7; 18.17: «gentil»; 3 Jn 7: «gentiles»).¶

C. Adverbio

ethnikos (ἐθνικῶς, 1483), a la manera de los gentiles, al estilo de los gentiles. Se usa en Gl 2.14: «como los gentiles».¶

Notas: (1) Para el término sinónimo *laos*, pueblo, véase PUEBLO. (2) Cuando, bajo el nuevo orden de cosas introducido por el evangelio, se dio a conocer el misterio de la iglesia, se usó frecuentemente el término *ethnos* en contraste con la iglesia local (1 Co 5.1; 10.20; 12.2; 1 Ts 4.5; 1 P 2.12).

GENTILEZA

epieikes (ἐπιεικής, 1933), se traduce «gentileza» en Flp 4.5; Véanse AFABLE Nº 1, AMABLE Nº 1.

GENTÍO

Véase GENTE.

GLORIA, GLORIOSO

A. Nombres

1. *doxa* (δόξα, 1391), gloria (de *dokeo*, parecer). Significa primariamente opinión, estimación; y de ahí el honor resultante de una buena opinión. Se usa: (I): (a) de la naturaleza y actos de Dios en manifestación de Sí mismo; esto es, lo que Él esencialmente es y hace, tal y como queda exhibido en cualquier forma en que se revele a sí mismo en estos respectos, y particularmente en la persona de Cristo, en quien esencialmente su gloria siempre ha resplandecido y siempre resplandecerá (Jn 17.5,24; Heb 1.3). Fue exhibida en el carácter y en los actos de Cristo en los días de su carne (Jn 1.14; Jn 2.11). En Caná se manifestaron tanto su gracia como su poder, y estos constituían su gloria; asimismo en la resurrección de Lázaro (11.4,40). La gloria de Dios se manifestó en la resurrección de Cristo (Ro 6.4) y en su ascensión y exaltación (1 P 1.21). De la misma forma, en el monte de la transfiguración (2 P 1.17). En Ro 1.23 se habla de su «eterno poder y deidad» como su gloria, esto es, sus atributos y poder revelados por medio de las cosas creadas; en Ro 3.23 la palabra denota la manifiesta perfección de su carácter, especialmente de su justicia, a la que los hombres nunca alcanzan; en Col 1.11, «la potencia de su gloria» significa el poder que es característico de su gloria; en Ef 1.6,12, 14, «la alabanza de la gloria de su gracia» y «la alabanza de su gloria» significan el debido reconocimiento de la manifestación de sus atributos y caminos; en Ef 1.17: «el Padre de gloria» lo describe como la fuente de la que proceden todo esplendor y perfección divina en su manifestación, y a la cual pertenecen. (b) del carácter y caminos de Dios exhibidos por medio de Cristo a y a través de los creyentes (2 Co 3.18,21); (c) del estado de bienaventuranza o bendición al cual los creyentes han de entrar al ser hechos a la semejanza de Cristo (p.ej., Ro 8.18,21; Flp 3.21:«al cuerpo de la gloria suya»; 1 P 5.1,10; Ap 21.11); (d) resplandor o esplendor: (1) sobrenatural, emanando de Dios; como en la gloria de la *shekina*, en la columna de nube y en el Lugar Santísimo (p.ej., Éx 16.10; 25.22, Lc 2.9; Hch 22.11; Ro 9.4; 2 Co 3.7; Stg 2.1); en Tit 2.13 se usa del retorno de Cristo: «la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo» (RV, RVR, RVR77; LBA: «la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Cristo Jesús»; Cf. Flp 3.21, más arriba); (2) natural, como la de los cuerpos celestes (1 Co 15.40,41); (II) de buena reputación, alabanza, honor (Lc 14.10; Jn 5.41; 7.18; 8.50; 12.43; 2 Co 6.8; Flp 3.19; Heb 3.3); en 1 Co 11.7, del varón como representante de la autoridad de Dios y de la mujer como haciendo evidente la autoridad del varón; en 1 Ts 2.6, el término «gloria» probablemente se da por metonimia en lugar de los dones materiales, un honorario, ya que en la estimación humana la gloria se expresa generalmente por cosas materiales.

Este término se usa en ascripciones de gloria a Dios (p.ej., Lc 17.18; Jn 9.24; Hch 12.23); como en doxologías; lit.: palabras de gloria (p.ej., Lc 2.14; Ro 11.36; 16.27; Gl 1.5; Ap 1.6).

2. *kauquema* (καύχημα, 2745), relacionado con *kaucaomai*, véase GLORIAR(SE), Nº 1. Denota: (a) aquello en lo cual uno se gloría, una causa o motivo del que gloriarse (Ro 4.2: «de qué gloriarse»: Flp 2.16: «pueda gloriarme»; para Ro 3.27, véase Nº 3). En los pasajes que siguen, el significado es asimismo un motivo de qué gloriarse: 1 Co 5.6: «jactancia»; 9.15: «mi gloria», 16: «no tengo por qué gloriarme»; 2 Co 1.14: «gloria»; 9.3: «gloriarnos»; Gl 6.4: «motivo de gloriarse»; Flp 1.26: «gloria»; Heb 3.6: «el gloriarnos». En 2 Co 5.12 y 9.3 el término denota la gloria misma, pero distinta del acto (véase Nº 3). Véase también JACTANCIA, etc.¶

3. *kauquesis* (καύχησις, 2746) denota el acto de jactarse (Ro 3.27: «jactancia»; 15.17: «de que gloriarme»; 1 Co 15.31: «gloria»; 2 Co 1.12: «gloria»; 7.4: «me glorío», VM: «gran de es mi gloria»; RV:

«tengo de vosotros mucha gloria», 14: «gloriarnos», RV: «gloria»; 8.24: «gloriarnos», RV: «gloria»; 11.10: «gloria», RV, RVR; 17: «gloriarme», RV: «gloria»; 1 Ts 2.19: «me gloríe», RV, RVR; Stg 4.16: «jactancia»). En 2 Co 8.24 se debe observar la distinción entre este término y el Nº 2, en donde se habla del acto del apóstol de gloriarse en la generosidad de los Corintios, mientras que en 9.3 los exhorta a que no le priven de su motivo de gloriarse (Nº 2). Algunos consideran el término en 2 Co 1.12 (véase algo más arriba) como idéntico con el Nº 2, una jactancia, pero no parece haber razones para considerarlo diferente de su sentido general, Nº 3. Véase JACTANCIA.¶

4. *kleos* (κλέος, 2811), buena reputación, fama, renombre. Se usa en 1 P 2.20: «gloria» (RV, RVR). Este término se deriva de una raíz que significa lo que se oye; de ahí el sentido de reputación o gloria.¶

Notas: (1) En 2 Co 3.11, la frase *dia doxes*, a través (esto es, por medio) de gloria, se traduce «tuvo gloria» (RV: «con gloria»); en el mismo versículo, en *doxe*: «glorioso» (RV: «en gloria»; VHA: «con gloria»); Besson traduce «por gloria» y «en gloria» respectivamente. Lo primero se dice de la ministración de la ley, lo segundo de la gloria del evangelio.

(2) El verbo *doxazo*, glorificar, se traduce «dar gloria» en Lc 23.47; véanse DAR GLORIA y GLORIFICAR, Nº 1.

B. Adjetivo

endoxos (ἔνδοξος, 1741) significa: (a) tenido en honor (*en*, en; *doxa*, honor), de elevada reputación (1 Co 4.10: «honorables», RV: «nobles»); (b) espléndido, glorioso, dicho de una vestidura (Lc 7.25: «preciosa», RV: «vestido precioso»); de las obras de Cristo (13.17: «las cosas gloriosas», RV, RVR); de la iglesia (Ef 5.27: «gloriosa», RV, RVR). Véanse HONORABLE, PRECIOSO.¶

Notas: (1) El verbo *doxazo* se traduce con la frase verbal «ser glorioso» en 2 Co 3.10 (Besson: «lo glorificado no fue glorificado»); 1 P 1.8: «glorioso» (RV: «glorificado»); véase GLORIFICAR, Nº 1. (2) El nombre *doxa* se traduce como adjetivo: «glorioso», en 2 Co 3.11: «glorioso será» (RV: «será en gloria»); en 1 Ti 1.11: «el glorioso evangelio», que en realidad debiera traducirse «el evangelio de la gloria», como RV, Besson; las versiones VM, RVR77 y LBA siguen la misma desafortunada traducción que RVR; Tit 2.13: «la manifestación gloriosa» (RV, RVR, RVR77, mejor traducido por VM: «el aparecimiento de la gloria del gran Dios y Salvador»; LBA: «la manifestación de la gloria»); Stg 2.1: «nuestro glorioso Señor» (RV, RVR, RVR77, VM, LBA, siendo el mejor sentido «Jesucristo, Señor de la gloria»); en 1 P 4.14: «el glorioso Espíritu de Dios» (RVR, es mejor traducido por RVR77: «el Espíritu de gloria y de Dios», como también VHA, Besson y LBA); véase GLORIA, Nº 1.

GLORIARSE

1. *kaucaomai* (καυχάομαι, 2744), jactarse o gloriarse. Se traduce casi en todos los pasajes con el verbo «gloriarse»; las excepciones son Ro 2.23; 1 Co 1.29, Stg 4.19, donde se traduce como «jactarse». Se usa: (a) de vanagloriarse, p.ej., además de las tres citas anteriores, en 1 Co 3.21; 4.7; 2 Co 5.12; 11.12,18; Ef 2.9; (b) de gloriarse con razón (p.ej., Ro 5.2; 5.3, 11; 1 Co 1.31; 2 Co 9.2; 10.8; 12.9; Gl 6.14; Flp 3.3 y Stg 1.9). Véase JACTARSE.

2. *enkaucaomai* (ἐνκαυχάομαι, 1460), (*en*, en; y Nº 1), gloriarse en. Se halla, en los mss. más comúnmente aceptados (2 Ts 1.4).¶

Nota: Cf. *perpereuomai*, jactarse de uno mismo, ser *perperos*, vanaglorioso (1 Co 13.4).¶

Notas: (1) el nombre *kauquema* se traduce en forma verbal en los siguientes pasajes: Ro 4.2; 1 Co 9.16; 2 Co 5.12; 9.3; Flp 2.16; Heb 3.6; en Gl 6.4 se traduce con una frase nominal: «motivo de gloriarme». Véase GLORIA, A, Nº 2. (2) El nombre *kauquesis* se traduce asimismo con la forma verbal «gloriarse» en Ro 15.17; 2 Co 7.14; 8.24; 11.17; 1 Ts 2.19. Véase GLORIA, A, Nº 3.

GLORIFICAR

1. *doxazo* (δοξάζω, 1392) denota primariamente «suponer» (de *doxa*, opinión). En el NT significa: (a) magnificar, exaltar, alabar (cf. *doxa*, p. 392), especialmente de glorificar a Dios, esto es, de escribirle a Él el honor, reconociéndole en cuanto a su ser, atributos y actos, esto es, su gloria (p.ej., Mt 5.16; 9.8; 15.31; Ro 15.6,9; Gl 1.24; 1 P 4.16; véase también GLORIA); la palabra del Señor (Hch 13.48); el nombre del Señor (Ap 15.4); también de glorificarse a uno mismo (Jn 8.54; Ap 18.7); (b) hacer honor a, hacer glorioso (p.ej., Ro 8.30; 2 Co 3.10; 1 P 1.8: «glorioso», en voz pasiva, lit.: «glorificado», tal como se halla en la RV); dicho de Cristo (p.ej., Jn 7.39; 8.54: «me glorifico a mí mismo); del Padre (p.ej., Jn 13.31,32; 21.19; 1 P 4.11); de glorificar el propio ministerio (Ro 11.13: «honro», RV, RVR, RVR77; VM, Besson: «glorifico»); de un miembro del cuerpo (1 Co 12.26: «recibe honra»; RV: «es honrado»; Besson: «es glorificado»).

«Así como la gloria de Dios es la revelación y la manifestación de todo lo que Él posee y es … se dice de una revelación de sí mismo en la que Dios manifiesta toda la bondad que hay en Él (Jn 12.28). Hasta el punto en que es Cristo por medio de quien ello es manifestado, se dice que Él glorifica al Padre (Jn 17.1,4); o que el Padre es glorificado en Él (13.31; 14.13); y el significado de Cristo es análogo cuando dice a sus discípulos: «En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos» (Jn 15.8). Cuando el verbo *doxazo* se predica de Cristo … significa simplemente que su gloria innata es manifestada, sacada a la luz (cf. 11.4; igualmente 7.39; 12.16, 23; 13.31; 17.1,5). Es un acto de Dios el Padre en Él … Como la revelación del Espíritu Santo está relacionada con la glorificación de Cristo, Cristo dice, acerca de Él, «Él me glorificará» (16.14)» (Cremer).

2. *endoxazo* (ἐνδοξάζω, 1740), (*en*, en, y Nº 1), significa, en la voz pasiva, ser glorificado, esto es, manifestar la propia gloria. Se dice de Dios, con respecto a sus santos en el futuro (2 Ts 1.10); y del nombre del Señor Jesús glorificado en ellos en el presente (v. 12).¶

3. *sundoxazo* (συνδοξάζω, 4888), glorificar juntos (*sun*, con). Se usa en Ro 8.17.¶

GLORIOSO

Véase GLORIA, GLORIOSO.

GLOTÓN

gaster (γαστήρ, 1064) denota vientre. Se usa en Tit 1.12, con el adjetivo *argos*, ocioso, metafóricamente, para significar un glotón: «glotones» (: «vientres»; V[M]: «glotones»); véase VIENTRE.

GLOTONERÍA

1. *kraipale* (κραιπάλη, 2897) significa el vértigo y dolor de cabeza resultantes de beber excesivamente, náusea de embriaguez. Se traduce «glotonería» en Lc 21.34 (R[V], NV[I], «libertinaje»; LB[A]: «disipación»; VM y Besson coinciden con RV, RV[R]).¶ Trench (*Synonyms*,¶ lxi) distingue este término y sus sinónimos, *methe*, borrachera; *oinoflugia*, embriaguez y *komos*, orgía.

2. *komos* (κῶμος, 2970), orgía. Se traduce «glotonería» en Ro 13.13; véase .

GOBERNADOR

1. *jegemon* (ἡγεμών, 2232) es un término que se usa: (a) de gobernantes en general (Mc 13.9; 1 P 2.14); se traduce «príncipes» en Mt 2.6; (b) para los procuradores romanos, refiriéndose en los Evangelios: Poncio Pilato (p.ej., Mt 27.2; Lc 20.20; así designado por Tácito, *Anales*, xv, 44); a Félix (Hch 23.26). Técnicamente, el procurador era un funcionario financiero bajo un procónsul, para recaudar los ingresos imperiales, pero que también tenía funciones delegadas como magistrado para la toma de decisiones relacionadas con los ingresos. En ciertas provincias, de las que Judea era una (y cuyo procurador dependía del legado en Siria), él era el administrador juez supremo, con poder total de vida y muerte. Un gobernador en estas condiciones era una persona de alta posición social. Sin embargo, Félix era un liberto, un ex-esclavo, y su designación como gobernador de Judea no podía nada menos que ser considerada por los judíos como un insulto para la nación. La residencia del gobernador de Judea era Cesarea, sede asimismo de una guarnición. Véase . Para *anthupatos*, procónsul, véase .

2. *ethnarques* (ἐθνάρχης, 1481), etnarca, lit.: gobernante de una nación (*ethnos*, pueblo; *arque*, gobierno). Se traduce «gobernador» en 2 Co 11.32. Por lo general describe al gobernante de una nación poseyendo leyes y costumbres peculiares, diferentes de las de otras razas. Con el tiempo, vino a denotar al gobernador de una provincia, superior a un tetrarca, pero inferior a un rey (p.ej., Aretas).¶

3. *kosmokrator* (κοσμοκράτωρ, 2888) denota un gobernador de este mundo (contrastar con *pantokrator*, omnipotente). En la literatura griega, en los himnos órficos, etc., y en escritos rabínicos, significa un gobernante de todo el mundo, un señor del mundo. En el NT se usa en Ef 6.12: «los gobernadores de las tinieblas» (Besson: «potencias universales de las tinieblas»; RVR7[7]: «los dominadores de este mundo de tinieblas»). El contexto «No … contra carne y sangre» muestra que no se trata aquí de potentados terrenos, sino de potencias espirituales, que, bajo la voluntad permisiva de Dios, y como consecuencia del pecado humano, ejercen una autoridad satánica y, por ello, hostil, sobre el mundo en su actual condición de tinieblas espirituales y de alienación de Dios. La traducción sugerida «los gobernantes de este tenebroso mundo» es ambigua y no demandada por la fraseología. Cf. Jn 12.31; 14.30; 16.11; 2 Co 4.4.¶

---

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

GOBERNADOR (SER)

jegemoneuo (ἡγεμονεύω, 2230), ser un *jegemon*, conducir, ir adelante en el camino; vino a significar ser gobernador de una provincia. Se usa de Cirenio, gobernador de Siria (Lc 2.2; para las circunstancias, véase bajo CENSO); de Poncio Pilato, gobernador de Judea (3.1).¶ En la primera cláusula de este versículo el nombre *jegemonia*, gobierno o soberanía, se traduce «imperio»; Cf. el término castellano «hegemonía».¶

A. Nombres

1. *arcon* (ἄρχων, 758), participio presente del verbo *arco*, regir. Denota un gobernante, un príncipe. Se usa como sigue, (denotándose «príncipe» o «príncipes» con «p»; «gobernantes» con «g»): (a) de Cristo, como «el Soberano (RV: «Príncipe») de los reyes de la tierra» (Ap 1.5); (b) de gobernantes de naciones (Mt 20.25, RVR: «g», RV: «p»; Hch 4.26: «p»; 7.27, RVR: «g», RV: «p»; 7.35, RVR: «g», dos veces, RV: «p» dos veces); (c) de jueces y magistrados (Hch 16.19: «autoridades», RVR, RV: «magistrado»; Ro 13.3: «magistrados», RV, RVR); (d) de miembros del sanedrín (Lc 14.1, RVR: «g», RV: «p»; 23.13, RVR: «g», RV: «magistrados», v. 25, RVR: «g», RV: «p»; 24.20, RVR: «g», RV: «p»; Jn 3.1, RVR: «principal», RV: «p»; 7.26, RVR: «g», RV: «p», v. 48, RVR: «g», RV: «p»; 12.42, RVR: «g», RV: «p»; Hch 3.17, RVR: «g», RV: «p»; 4.5, RVR: «g», RV: «p», v. 8, RVR: «g», RV: «p»; 13.27, RVR: «g», RV: «p»; 14.5, RVR: «g», RV: «p»); (e) de los jefes de las sinagogas (Mt 9.18, RVR: «hombre principal», RV: «principal»; v. 23: «principal», RV, RVR; Lc 8.41, RVR: «principal», RV: «p»; 18.18, RVR: «hombre principal», RV: «p»); (f) del diablo, como «príncipe» de este mundo (Jn 12.31; 14.30; 16.11); de la potestad del aire (Ef 2.2), siendo «el aire» la esfera en la que viven los moradores del mundo y que, por la condición rebelde e impía de la humanidad, constituye el asiento de su autoridad; (g) de Beelzebub, el príncipe de los demonios (Mt 9.24; 12.24; Mc 3.22; Lc 11.15). Véanse MAGISTRADO, PRINCIPAL, SOBERANO.

2. *arque* (ἄρχή, 746), dominio, principado. Se traduce «gobernante» en Tit 3.1 (RVR, RV: «príncipes»). Véase PRINCIPIO.

B. Verbo

arco (ἄρχω, 756), relacionado con A, Nº 1, en la voz activa denota regir (Mc 10.42: «gobernantes», lit.: «ser gobernantes»; Ro 15.12: «regir»). Véase COMENZAR, Nº 1.

GOBERNAR

1. *brabeuo* (βραβεύω, 1018), propiamente, actuar como árbitro (*brabeus*), de ahí, generalmente, arbitrar, decidir (Col 3.15: «gobierne», RV, RVR, margen: «actúe como árbitro»), representando a «la paz de Dios» como decisoria de todos los asuntos en los corazones de los creyentes; algunos consideran que el significado es el de simplemente dirigir, controlar, regir.¶ Cf. *katabrabeuo*; véase PRIVAR.

2. *euthuno* (εὐθύνω, 2116), enderezar o guiar recto. Se usa en Stg 3.4 en participio presente, como nombre, denotando al piloto de una nave: «el que las gobierna» (RV, RVR); en Jn 1.23: «enderezad», del camino del Señor. Véase ENDEREZAR, A, Nº 4.¶

3. *jegeomai* (ἡγέομαι, 2233), relacionado con *jegemon* (véase GOBERNADOR, Nº 1). Se usa en participio presente para denotar un gobernador, lit.: «uno gobernando» (Mt 2.6; F. Lacueva, *Nuevo*

Testamento Interlineal, «dirigente», loc. cit., margen). Cf. Mt 2.6, donde se traduce «guiador» (RV, RVR). Véanse ESTIMAR, TENER POR, etc.

4. *metago* (μετάγω, 3329), moverse de un lado para otro. Se traduce «dirigimos» (Stg 3.3, y «son gobernadas»), de naves, en el v. 4. Véase DIRIGIR.¶

5. *oikodespoteo* (οἰκοδεσποτέω, 3616), (de *oikos*, casa, y *despotes*, señor, dueño), significa gobernar la casa, y así se traduce en 1 Ti 5.14.¶ Cf. *oikodespotes*, padre de familia.

6. *proistemi* (προΐστημι, 4291), lit. «estar de pie ante», y, de ahí, conducir, ocuparse de; indicándose atención y diligencia. Se traduce «gobernar», voz media, con referencia a una iglesia local (Ro 12.8: «el que preside»); en activa perfecta en 1 Ti 5.17: «que gobiernen»; con referencia a una familia [1 Ti 3.4 y 12: «que gobierne» voz media; v. 5, 2 (aoristo) activa]. Véanse OCUPARSE, PRESIDIR.

Nota: El término *katarthoma* se usa en Hch 24.2 (T[R]), y se traduce «cosas … bien gobernadas»; los mss. convencionalmente aceptados tienen *diorthoma* en este pasaje, que significa una reforma, corrección, lit.: hacer recto, (*dia*, a través; *orthoo*, hacer recto), lit.: «reformas tienen lugar»; así lo traducen: «reformas» (Besson, VH[A], VM, RVR77, LBA).¶ Cf. *diorthosis*,«de reformar» (RVR; RV: «corrección»; Besson: «reformación»).¶ Véase REFORMA, REFORMAR.

GOCE

Véase GOZAR, GOCE.

GOLPEAR

1. *dero* (δέρω, 1194), azotar, golpear, relacionado con *derma*, piel. Se traduce con el verbo «golpear» (Mt 21.35: «golpearon», RV: «hirieron»; Mc 12.3: «golpearon», RV: «hirieron»; v. 5: «golpeando», RV: «hiriendo»; Lc 20.10: «golpearon», RV: «hirieron»; v. 11: «golpeado», RV: «herido»; 22.63: «golpeaban», RV: «hiriéndole»; Jn 18.13: «¿por qué me golpeas?», RV: «¿hieres?»; 1 Co 9.26: «golpea», RV: «hiere»). Véase AZOTAR, A, Nº 2, etc.

2. *jupopiazo* (ὑπωπιάζω, 5299), lit.: golpear bajo el ojo (de *jupopion*, la parte del rostro debajo del ojo; *jupo*, debajo; *ops*, ojo), de ahí, golpear el rostro hasta dejarlo amoratado; dejar el ojo amoratado. Se usa metafóricamente, y se traduce «golpeo» en 1 Co 9.27, (RV: «hiero»), del tratamiento represivo de Pablo en cuanto a su cuerpo, a fin de mantenerse espiritualmente apto; en Lc 18.5 se usa de la persistente viuda: «me agote la paciencia» (RV: «me muela»). Véase AGOTAR.¶

3. *paio* (παίω, 3817) significa golpear o pegar: (a) con la mano o el puño (Mt 26.68: «golpeó», RV: «herido»; Lc 22.64: «golpeó», RV: «hirió»; pero véase Nº 5); (b) con una espada (Mc 14.47: «hirió», RV, RVR; Jn 18.10, RV, RVR); (c) con un aguijón (Ap 9.5: «hiere», RV, RVR). Véase HERIR.¶

4. *prospipto* (προσπίπτω, 4363), caer sobre (*pros*, a; *pipto*, caer). Se traduce con el verbo golpear en Mt 7.25: «golpearon», de lluvia, ríos y vientos, contra una casa (RV: «combatieron»; RVR77: «embistieron»). En los otros pasajes, postrarse o caer. Véanse CAER, A, Nº 4, POSTRARSE.

5. *tupto* (τύπτω, 5180), de una raíz *tup*–, que significa golpe (*tupos*, figura o impronta; castellano, tipo). Denota golpear, pegar o azotar, pero sin conllevar generalmente la idea de dar una paliza, que es la idea que comporta *dero* (véase Nº 1, y especialmente AZOTAR, A, Nº 2). Significa frecuentemente un golpe con violencia, y cuando se usa en un tiempo contínuo, indica una serie de golpes. En Mt 27.30 el tiempo imperfecto significa que los soldados persistían golpeando a Cristo en la cabeza. Lo mismo en Mc 15.19; Lc 22.64 (para la 2ª parte, véase Nº 3. En Hch 18.17 se usa también en tiempo

---

r TR Textus Receptus

a VHA Versión Hispanoamericana

imperfecto, de los golpes dados a Sóstenes. Cf. Hch 21.32, que tiene el participio presente. Se usa metafóricamente de herir, en 1 Co 8.12: «hiriendo». También se traduce golpear en Mt 24.49: «golpear», a los consiervos; Lc 6.29: «que … hiera», en una mejilla; 18.13: «se golpeaba» el pecho; 23.48: «golpeándose», el pecho, como expresión de pesar; Hch 23.2: «golpeasen», en la boca; v. 3: «golpeará». Véase HERIR.

GORDO

siteutos (σιτευτός, 4618), alimentado, con grano. Denota «engordado», y se traduce «gordo» (Lc 15.23,27,30).¶ Véanse también ENGORDADO, ENGORDAR.

GOTA

thrombos (θρόμβος, 2361), Véase GRANDE GOTA.

GOZAR, GOCE

A. Verbos

1. *agaliao* (ἀγαλλιάω, 21), exultar, regocijarse en gran manera. Se traduce «se gozó» en Jn 8.56 y Hch 2.26, con voz media en ambos pasajes. Véanse ALEGRAR, A, Nº 1, REGOCIJARSE.

2. *cairo* (χαίρω, 5463), regocijarse, estar alegre. Se traduce con el verbo «gozarse» con la mayor frecuencia. En cuanto a este verbo, las siguientes son las razones y ocasiones para gozarse, o regocijarse, por parte de los creyentes: en el Señor (Flp 3.1; 4.4); en su encarnación (Lc 1.14); su poder (Lc 13.17); su presencia con el Padre (Jn 14.28); su presencia con ellos (Jn 16.22; 20.20); su triunfo definitivo (8.56); de oír el evangelio (Hch 13.48); su salvación (Hch 8.39); de recibir al Señor (Lc 19.6); de que sus nombres estén escritos en el cielo (Lc 10.20); en su libertad en Cristo (Hch 15.31); de su esperanza (Ro 12.12; cf. Ro 5.2; Ap 19.7); por la perspectiva de su recompensa (Mt 5.12); por la obediencia y conducta piadosa de los hermanos en la fe (Ro 16.19; 2 Co 7.7,9; 13.9; Col 2.5; 1 Ts 3.9; 2 Jn 4; 3 Jn 3); por la proclamación de Cristo (Flp 1.18); por la cosecha del evangelio (Jn 4.36); por sufrir con Cristo (Hch 5.41; 1 P 4.13); por sufrir por causa del evangelio (2 Co 13.9a; Flp 2.17a; Col 1.24); en persecuciones, pruebas y aflicciones (Mt 5.12; Lc 6.23; 2 Co 6.10); por la manifestación de la gracia (Hch 11.23); por reunirse con hermanos en la fe (1 Co 16.17; Flp 2.28); por la recepción de muestras de amor y comunión (Flp 4.10); por el regocijo de otros (Ro 12.15; 2 Co 7.13); por saber del bienestar de otros (2 Co 7.16). Véanse ALEGRARSE, REGOCIJARSE, etc.

2. *suncairo* (συγχαίρω, 4796), gozarse con (*sun*, con, y Nº 1). Se usa de gozarse juntamente con en la recuperación de lo que estaba perdido (Lc 15.6,9: «gozaos conmigo»); al sufrir por la causa del evangelio (Flp 2.17b: «me … regocijo con»; 18: «regocijaos … conmigo»); en el gozo de otro (Lc 1.58: «se regocijaron con»); en la honra dada a hermanos en la fe (1 Co 12.26: «con él se gozan»); en el triunfo de la verdad (1 Co 13.6: «se goza»). Véase REGOCIJARSE.¶

3. *eudokeo* (εὐδοκέω, 2106), tener complacencia, agradarse en. Se traduce «me gozo» en 2 Co 12.10 (RV, RVR; RVR77: «me complazco»). Véase AGRADAR, A, Nº 3, y también COMPLACER, etc.

4. *eufraino* (εὐφραίνω, 2165), alegrar, regocijar. Se traduce «gozarme» en Lc 15.29 (RV: «regocijarme»). Véase ALEGRAR, A, Nº 2.

5. *tuncano* (τυγχάνω, 5177), utilizado transitivamente, denota caer sobre, encontrarse con; luego, alcanzar, conseguir, obtener. Se traduce «gozamos»; esto es, obtener para nuestra satisfacción (Hch 24.2). Véanse ALCANZAR, OBTENER.

Nota: El nombre *trufe*, lujo, cosa delicada, deleite, se traduce libremente con la frase verbal «gozar de deleites» en 2 P 2.13 (RV, RVR; RVR77: «el gozar del placer efímero»; Cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.: «crápula», esto es, disipación o libertinaje); también se usa en Lc 7.25: «deleites» (RV: «delicias»).¶

B. Nombre

apolausis (ἀπόλαυσις, 619), disfrute, goce (de *apolauo*, asirse de, disfrutar de una cosa). Sugiere el beneficio o placer que se pueden obtener de una cosa (de una raíz, *lab*–, que se ve en *lambano*, recibir). Se usa con la preposición *eis* (1 Ti 6.17; lit.: «hacia disfrute», traducido «para que las disfrutemos», RVR; RV: «de que gocemos»; Besson: «en goces»); con *eco*, tener (Heb 11.25, lit.: «tener placer de pecado», traducido «deleites»; RV: «comodidades»; Besson: «goces»).¶ Véase DELEITE.

GOZO, GOZOSO, (CON) GOZO

A. Nombres

1. *eufrosune* (εὐφροσύνη, 2167) se traduce «gozo» en Hch 2.28 (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LBA, NVI); «alegría» en 14.17 (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LBA, NVI). Véase .¶

2. *cara* (χαρά, 5479), gozo, deleite (relacionado con *cairo*, gozarse, regocijarse). Se encuentra frecuentemente en Mateo y Lucas, una vez en Marcos (4.16). No se halla en 1 Co, aunque el verbo se usa allí en tres ocasiones; pero es frecuente en 2 Co, donde el nombre se usa en cinco ocasiones (para su uso en 7.4, véase la *Nota* más adelante), y el verbo en ocho ocasiones, lo que es sugerente del alivio sentido por el apóstol en comparación con las circunstancias de la primera epístola; en Col 1.11: «gozo» (VM: «con regocijo»). En ocasiones, este término se usa, por metonimia, de la ocasión o causa del gozo (Lc 2.10; lit.: «os anuncio un gran gozo»); en 2 Co 1.15, en algunos mss. en lugar de *caris*, que es la lectura apoyada por la gran masa de autoridades (RV, RVR, RVR77, Besson: «tuvieseis una segunda gracia»); Flp 4.1, donde los lectores reciben la apelación de gozo del apóstol; igualmente en 1 Ts 2.19,20; Heb 12.2, del objeto del gozo de Cristo; Stg 1.2, donde se relaciona con la entrada en diversas pruebas; quizás también en Mt 25.21, donde algunos consideran que el término significa, de manera concreta, las circunstancias que acompañan a la cooperación en la autoridad del Señor. Véase también *Nota* (3) más adelante.

Notas: (1) En Heb 12.11, «causa de gozo» representa a la frase *met*, con, seguida de *cara*, lit.: «con gozo». Igual sucede en 10.34, donde se traduce así; en 2 Co 7.4, *cara* se usa con la voz media de *juperperisseuo*, abundar más sumamente, y se traduce «sobreabundo de gozo» (RV, RVR). (2) El verbo *cairo* se traduce «gozo» en 2 Co 13.11, con la frase verbal «tened gozo». Véanse GOZAR, A, Nº 2, ALEGRAR, REGOCIJAR(SE).

(3) El gozo es asociado con la vida (p.ej., 1 Ts 3.8,9). Las experiencias dolorosas preparan para el gozo y agrandan la capacidad de sentirlo (p.ej., Jn 16.20; Ro 5.3,4; 2 Co 7.4; 8.2; Heb 10.34; Stg 1.2). La persecución por causa de Cristo potencia el gozo (p.ej., Mt 5.11, 12; Hch 5.41). Otras fuentes de gozo son la fe (Ro 15.13; Flp 1.25); la esperanza (Ro 5.2: *kaucaomai*, véase GLORIARSE, Nº 1; 12.12: *cairo*, véase GOZAR, A, Nº 2); el gozo de otros (12.15), que es distintivo de la simpatía cristiana. Cf. 1 Ts 3.9. En

el AT y en el NT el mismo Dios es la base y objeto del gozo del creyente (p.ej., Sal 35.9; 43.4; Is 61.10; Lc 1.47; Ro 5.11; Flp 3.1; 4.4).

B. Adjetivos

Notas: (1) El verbo *cairo* se traduce como «gozoso» en Lc 15.5, lit.: «gozando», participio en voz activa; lo mismo en 19.6; Hch 5.41 (plural); 8.39; Ro 12.12 (plural); 2 Co 6.10; véase GOZAR, A, Nº 2; (2) el nombre *cara* se traduce como adjetivo en Mt 13.44: «gozoso» (RV: «y de gozo de ello)»; véase A, Nº 2.

C. Adverbio

asmenos (ἀσμένως, 780), con deleite, deleitosamente, gozosamente, se halla en Hch 2.41: «con gusto» (Besson; «de buen grado», VHA, TR); se halla ausente en los mss. más comúnmente aceptados; Hch 21.17: «con gozo» (RV: «de buena voluntad»; Besson: «con agrado»).¶

GRABAR

entupoo (ἐντυπόω, 1795), grabar (*en*, en; *tupos*, marca, impronta, impresión, forma, tipo), se usa de grabar la ley en las dos tablas de piedra (2 Co 3.7: «grabado»).¶ En la LX[x], Éx 36.39 (algunos textos tienen *ektupoo*).¶ Véanse también ESCULTURA, MARCA.

GRACIA

(Véase también GRATUITO)

1. *caris* (χάρις, 5485) tiene varios usos: (a) objetivo, aquello que otorga u ocasiona placer, delicia o causa una actitud favorable; se aplica, p.ej., a la belleza o a la gracia de la personalidad (Lc 2.40); sus actos (2 Co 8.6), o manera de hablar (Lc 4.22: «palabras de gracia»; Col 4.6); (b) subjetivo: (1) por parte del otorgador, la disposición amistosa de la que procede el acto bondadoso, gracia, bondad, buena voluntad en general (p.ej., Hch 7.10); especialmente con referencia al favor o a la gracia divina (p.ej., Hch 14.26). Con respecto a ello se destaca su libre disposición y universalidad, su carácter espontáneo, como en el caso de la gracia redentora de Dios, y el placer o gozo que Él se propone para el que la recibe; así, se pone en contraste con deuda (Ro 4.4,16), con obras (11.6), y con la ley (Jn 1.17); véase también, p.ej., Ro 6.14,15; Gl 5.4; (2) por parte del receptor, una conciencia del favor recibido, un sentimiento de gratitud (p.ej., Ro 6.17: «gracias»); con respecto a esto en ocasiones significa ser agradecido (p.ej., Lc 17.9: «¿Acaso da gracias al siervo?», lit.: «tiene él gracias al»; 1 Ti 1.12); (c) en otro sentido objetivo, el efecto de la gracia, el estado espiritual de aquellos que han experimentado su ejercicio, bien sea: (1) un estado de gracia (p.ej., Ro 5.2; 1 P 5.12; 2 P 3.18), o (2) una prueba de ello en los efectos prácticos, actos de gracia (p.ej., 1 Co 16.3: «donativo», RV: «beneficio»; 2 Co 8.6,19; en 2 Co 9.8 significa el agregado de las bendiciones terrenales); el poder y provisión para el ministerio (p.ej., Ro 1.5; 12.6; 15.15; 1 Co 3.10; Gl 2.9; Ef 3.2,7).

Tener favor con es hallar gracia ante (p.ej., Hch 2.47); así, se halla en este sentido al inicio y al final de varias epístolas, donde el redactor desea gracia de parte de Dios para los lectores (p.ej., Ro 1.7; 1 Co 1.3). A este respecto se relaciona con el modo imperativo del verbo *cairo*, gozarse, una forma de saludo entre los griegos (p.ej., Hch 15.23; Stg 1.1: «salud»; 2 Jn 10, 11: «bienvenido»).

---

xLXX Septuaginta

El hecho de que la gracia se reciba tanto de Dios el Padre (2 Co 1.12), como de Cristo (Gl 1.6; Ro 5.15, donde ambos son mencionados), constituye un testimonio de la deidad de Cristo. Véase también 2 Ts 1.12, donde la frase «por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo» tiene que ser tomada con cada una de las cláusulas precedentes: «en vosotros», y «vosotros en Él».

En Stg 4.6: «Pero Él da mayor gracia» (griego: «una mayor gracia»), la afirmación tiene que tomarse en relación con el versículo anterior, que contiene dos preguntas que conllevan reprensión: «¿O pensáis que la Escritura habla en vano?» y «¿Acaso el Espíritu que Él ha hecho morar en nosotros anhela para envidia?» (Contrastar el tratamiento que se le da a este pasaje en las diversas versiones; véanse ENVIDIAR, ENVIDIA, B, Nº 1.) La respuesta implícita a cada una de estas preguntas es que «no, no puede ser así». Por ello, si aquellos que están actuando de una manera tan flagrante, por así decirlo, dan oído a las Escrituras, en lugar de dejar que hablen en vano, y obran de manera que el Espíritu Santo pueda tener vía libre dentro de ellos para hacer su voluntad, Dios dará incluso «una mayor gracia», esto es, todo lo que sigue a la humildad y a separarse del mundo. Véanse AGRADECIMIENTO, DONATIVO, FAVOR, GRACIAS, GRATITUD, MÉRITO.

2. *dorean* (δωρεάν, 1432), derivado de *dorea*, un presente. Se usa como adverbio con el sentido de «libremente» (Mt 10.8: «de gracia»); véase BALDE (DE), CAUSA (SIN), GRATUITAMENTE.

GRACIAS

Véase también GRATITUD.

A. Nombres

1. *eucaristia* (εὐχαριστία, 2169), véase .

2. *caris* (χάρις, 5485), para cuyo significado véase GRACIA, Nº 1. Se traduce «gracias» en Lc 17.9; Ro 6.17; 7.25; 1 Co 15.57; 2 Co 2.14; 8.16; 9.15; 1 Ti 1.12. Véanse AGRADECIMIENTO, MÉRITO.

B. Verbo

eucaristeo (εὐχαριστέω, 2168), véase DAR GRACIAS, Nº 2.

GRADA

anabathmos (ἀναβαθμός, 304), subida (relacionado con *anabaino*, subir). Denota un tramo de escaleras (Hch 21.35,40: «gradas», RV, RVR, RVR77, Besson). Se trata probablemente de las gradas que descendían de la Torre Antonia al Templo. (Véase Josefo, *Guerras*, v., 5,8.)¶ En la LXX se usa, p.ej., en los títulos de los cánticos graduales, o del ascenso (Sal 120–134).

GRADO

bathmos (βαθμός, 898) denota peldaño, primariamente de un umbral o escalera, y está relacionado con *baino*, ir. En forma figurada, una posición, una etapa en una ocupación, grado (1 Ti 3.13, de fieles diáconos).¶

Nota: El adverbio *asmenos*, gozosamente, traducido «con gozo» en Hch 21.17, se traduce «de buen grado» en Hch 2.41 (VHA, Besson; TR); véanse GOZO, GOZOSO, C.¶

GRAN PRECIO (DE)

barutimos (βαρύτιμος, 927), de gran valor, sumamente precioso (*barus*, pesado; *time*, valor), se usa en Mt 26.7: «de gran precio».¶

GRAN VEHEMENCIA (CON)

eutonos (εὐτόνως, 2159) es un adverbio que significa vigorosamente, vehementemente (*eu*, bien; *teino*, extender). Se traduce «con gran vehemencia» en Hch 18.28, del poder de Apolos, de la manera en que «refutaba a los judíos». En este pasaje se debería traducir «vigorosamente», como lo hace la RVR77, o «poderosamente», como VM, LBA. En Lc 23.10 se traduce asimismo «con gran vehemencia».¶ En la LXX, Jos 6.7: «que suenen fuerte».¶

GRANDE

Véase también MAYOR.

1. *megas* (μέγας, 3173) se usa: (a) en lo externo, de forma, tamaño, medida, p.ej., de una piedra (Mt 27.60); peces (Jn 21.11); (b) de grado e intensidad, p.ej., de temor (Mc 4.41); de viento (Jn 6.18; Ap 6.13: «fuerte»); de una circunstancia (1 Co 9.11); en Ap 5.2, 12, de una voz; (c) de rango, tanto de personas, p.ej., Dios (Tit 2.13); Cristo como «gran sacerdote» (Heb 10.21); Diana (Hch 19.27); Simón Mago (Hch 8.9: «algún grande»); en plural: «los que son grandes» (Mt 20.25); en Mc 10.42, aquellos que tienen posiciones de autoridad en las naciones gentiles; como de cosas, p.ej., un misterio (Ef. 5.32); de gozo (Hch 8.8, TR; véase Nº 2. Véanse ABUNDANTE, ENORME, FUERTE, MUCHO.

2. *polus* (πολύς, 4183), mucho, muchos, grande. Se usa de número (p.ej., Lc 5.6; Hch 11.21); de grado, p.ej., de cosecha (Mt 9.37: «mucha»); de misericordia (1 P 1.3); de gloria (Mt 24.30); de gozo (Flm 4); paz (Hch 24.2). Los mss. más comúnmente aceptados tienen este término en Hch 8.8 en lugar de Nº 1. Véanse ABUNDANCIA, MUCHO, MUY, VECES, PLENO.

3. *jikanos* (ἱκανός, 2425), lit.: alcanzando a (de *jikano*, alcanzar). Denota suficiente, competente, adecuado, y en ocasiones se traduce «gran», p.ej., de cantidad de personas (Mc 10.46); de grado, p.ej., de llanto (Hch 20.37). Véanse COMPETENTE, DIGNO, FIANZA, MUCHO, SUFICIENTE.

4. *jelikos* (ἡλίκος, 2245) denota primariamente tan grande como, tan viejo (relacionado con *jelikia*, edad); luego, como interrogativo indirecto, qué, qué tamaño, cuán grande, cuán pequeño. El contexto determina el significado. Dicho de un conflicto espiritual (Col 2.1: «cuán gran lucha sostengo»); de mucho bosque encendido por un pequeño fuego (Stg 3.5; dos veces en base de la mejor evidencia textual, lit.:«cuán gran bosque es encendido por cuán pequeño fuego» dicho metafóricamente de la utilización de la lengua. En TR aparece este término en Gl 6.11; en los mss. más comúnmente aceptados aparece el Nº 5.¶

5. *pelikos* (πηλίκός, 4080), primariamente interrogativo directo, ¿cuán grande?, ¿cómo de grande? Se usa en exclamaciones, indicando magnitud, como el Nº 4 (el Nº 6 indica cantidad), en Gl 6.11, de caracteres de escritura (véase Nº 4, *Nota* al final); en Heb 7.4, metafóricamente, del carácter distintivo de Melquisedec.¶

6. *juperlian* (ὑπερλίαν, 5244), el principal (*juper*, sobre; *lian*, sobremanera, preeminentemente, muy mucho). Se usa en 2 Co 11.5; 12.11, del lugar de Pablo entre los apóstoles: «grandes» (RVR; en RV se traduce «grandes» y «sumos», respectivamente; RVR77: «más eminentes» y «grandes», respectivamente; VM: «más eminentes» en ambos pasajes).¶

7. *josos* (ὅσος, 3745), cuánto, cuántos. Se usa en el neutro plural para significar cuán grandes cosas (Mc 5.19,20; Lc 8.39, dos veces; Hch 15.12). Véanse COSAS, *Nota* (5), CUALQUIERA, GRANDE, MIENTRAS, TODO.

8. *tosoutos* (τοσοῦτος, 5118), tan grande, tantos, tanto, de cantidad, tamaño, etc. Se traduce «tan grande» en Mt 15.33, de una multitud; Heb 12.1, de una nube de testigos. Véanse TAN, TANTO.

9. *telikoutos* (τηλικοῦτος, 5082), tan grande. Se usa en el NT solo de cosas: de una muerte (2 Co 1.10); de la salvación (Heb 2.3); de naves (Stg 3.4); de un terremoto (Ap 16.18). Véase TAN.¶

10. *pampolus* (πάμπολυς, 4053), «muy grande», aparece en Mc 8.1, TR (de *pas*, todo; *polus*, mucho): «una gran multitud».¶

Notas: (1) *Anakrazo*, gritar fuerte (véanse DAR VOCES, GRITAR), se traduce «exclamó a gran voz» (Lc 4.33; en 8.28: «lanzó un gran grito»). (2) *Basanizo*, atormentar, se traduce «con gran fatiga» en Mc 6.48, lit.: «atormentados (en el remar)»; véase ATORMENTAR, A, Nº 1, etc. (3) *Deinos*, gravemente, se traduce «en gran manera» en Lc 11.53; véase GRAVEMENTE. (4) *Epipothesis* se traduce «gran afecto» en 2 Co 7.7; véase AFECTO, Nº 2. (5) La frase *juper ekperissou* se traduce «con gran insistencia» en 1 Ts 3.10 (TR); véanse ABUNDANTEMENTE, D, Nº 4, MUCHO. (6) *Juperperissos* se usa en Mc 7.37: «en gran manera», véase ABUNDANTEMENTE, D, Nº 3.¶ (7) *Iscuros*, fuerte, poderoso, se traduce «gran» de un hambre (Lc 15.14); de clamor (Heb 5.7); de truenos (Ap 19.6), véase FORTALECER, C, Nº 2. (8) *Ketos*, «gran pez», se encuentra en Mt 12.40, véase PEZ.¶ (9) *Lian*, «mucho», se traduce «grande» en Mt 8.28: «en gran manera», al igual que en Mc 6.51; 2 Ti 4.15; con respecto a 2 Co 11.5; 12.11, véase *juperlian*, Nº 6. (10) *Malista*, «especialmente», «mayormente», se traduce «en gran manera» en Hch 20.38, véase MAYORMENTE. (11) El verbo *megalauqueo* se halla solo en Stg 3.5 (TR, traducido «se jacta de grandes cosas»), véase JACTARSE.¶ (12) *Megaleios*, maravilla, se traduce «grandes cosas» en Lc 1.48 (TR), véase MARAVILLA. (13) El adverbio *megalos*, de *megas* (Nº 11), se usa de gozarse, «en gran manera» (Flp 4.10).¶ (14) *Megistan*, relacionado con *megistos*, superlativo de *megas*, grande, se traduce «los grandes» en Ap 6.15; 18.23; véase . (15) *Joutos*, «así», se traduce «tan grande» en 1 Ts 2.8; véase , Nº 5. (16) *Perissos*, véase ABUNDANCIA, C, Nº 1, se traduce «en gran manera» en Mc 6.51; véanse también , Nº 4, VENTAJA. (17) *Foneo*, llamar, se traduce «decir a gran voz» (Lc 8.8), véase LLAMAR, etc. (18) *Plethos*, véase MULTITUD, se traduce «gran número» (Hch 5.14; VM, «multitudes»). (19) *Poluteles*, costoso, se traduce «de grande estima» (1 P 3.4), de un espíritu afable y apacible; véase COSTOSO. (20) *Roizedon* se traduce «con grande estruendo», de la manera en que los cielos actuales pasarán a su destrucción (2 P 3.10); véase ESTRUENDO, Nº 3.¶ (21) *Sfodra*, que significa grandemente, en gran manera, se traduce «grande» (Mt 2.10); «en gran manera» (17.23; 19.25; 26.22; 27.54); véase GRANDEMENTE.¶ (22) *Thrombos*, «grande gota», se trata bajo el epígrafe GRANDE GOTA.

GRANDE ESTRUENDO

roizedon (ῥοιζηδόν, 4500). Véase ESTRUENDO, Nº 3.

GRANDE GOTA

thrombos (θρόμβος, 2361), una gota grande y espesa de sangre coagulada; etimológicamente relacionado con *trefo*, cuajar, coagular. Se usa en Lc 22.44, en plural, en la narración de la pasión del Señor en Getsemaní.¶

GRAN INSISTENCIA (RVR)

juperekperissou (ὑπερεκπερισσοῦ, 5228) denota superabundantemente [*juper*, sobre; *ek*, de (ablativo), *perissos*, abundante]; en 1 Ts 3.10: «con gran insistencia»; Ef 3.20: «abundantemente».¶ Otra forma, *juperekperissos*, se usa en 1 Ts 5.13, en base de los mss. más comúnmente aceptados (TR: *juper ekperissou*: «en mucha estima»). Véase ABUNDANTEMENTE, etc.

GRANDEMENTE

1. *metrios* (μετρίως, 3357), moderadamente. Se usa en Hch 20.12, precedido de una negación, lit.: «no moderadamente», «no poco», traducido «grandemente» (RV, RVR, RVR77, LBA; «muy», VM; «no medianamente», Besson).¶

2. *sfodra* (σφόδρα, 4970), neutro plural de *sfodros*, excesivo, violento; de una raíz que indica agitación. Significa mucho, muchísimo, y se traduce «en gran manera» (Mt 17.23; 19.25; 26.22; 27.54; Mt 2.10; «muy», 2.10; Mc 16.4; Lc 18.23; «gran», Mt 17.6; «mucho», 18.31; «grandemente», Hch 6.7; «sobremanera», Ap 16.21). Véase GRANDE, *Nota* (21), MUCHO, MUY, SOBREMANERA.¶

GRANDEZA

1. *megaleiotes* (μεγαλειότης, 3168) denota esplendor, magnificencia (de *megaleios*, magnificente: «grandes obras», Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*; Hch 2.11: *megas*, grande). Se traduce «majestad» en Hch 19.27, del esplendor de la diosa Diana. En Lc 9.43, «grandeza»; en 2 P 1.16, «majestad». En los papiros se usa frecuentemente como título ceremonial.¶

2. *megethos* (μέγεθος, 3174), relacionado con *megas* (véase bajo GRANDE, Nº 1). Se dice del poder de Dios (Ef 1.19).¶

3. *juperbole* (ὑπερβολή, 5236) denota una inmensa grandeza, más allá de toda medida. Se traduce «excelencia» en 2 Co 4.7; véase EXCELENCIA, A, Nº 2.

GRANDÍSIMO

megistos (μέγιστος, 3176), superlativo de *megas* (véase GRANDE, Nº 1), aplicado a las promesas de Dios. Se traduce «grandísimas».¶

GRANERO

apotheke (ἀποθήκη,), almacén (de *apo*, aparte, y *tithemi*, poner), lugar donde se guarda cualquier tipo de cosas. Denotaba también granero y así se traduce en Mt 3.12; 6.26; 13.30; Lc 3.17; 12.18,24.¶

GRANIZO

calaza (χάλαζα, 5464), relacionado con *calao*, dejar suelto, dejar caer; se utiliza siempre como un instrumento del juicio divino y se encuentra en el NT en Ap 8.7; 11.19; 16.21.¶

GRANO

1. *kokkos* (κόκκος, 2848) denota grano (Mt 13.31; 17.20; Mc 4.31; Lc 13.19; 17.6; Jn 12.24; 1 Co 15.37).¶

2. *sitos* (σῖτος, 4621), trigo, grano; en forma plural, grano. Se traduce «grano» (Mc 4.28); «trigo» (Mt 3.12; 13.25,29,30; Lc 3.17; 12.18 en los mss. más comúnmente aceptados); TR tiene *genemata*, y se traduce en RVR «frutos» (Lc 16.7; 22.31; Jn 12.24; Hch 27.38; 1 Co 15.37; Ap 6.6; 18.13).¶

GRATITUD

(Véase también GRACIAS)

1. *caris* (χάρις, 5485), para cuyo significado véase GRACIA, Nº 1. Sentimiento de gratitud. Se traduce «gratitud» en Heb 12.28, de la conciencia de haber recibido un favor. Otros pasajes en los que se expresa este sentimiento, aunque con otras traducciones, son Lc 17.49, lit.: «¿acaso tiene gratitud para el siervo?»; 1 Co 10.30: «agradecimiento»; etc.

2. *eucaristia* (εὐχαριστία, 2169), acción de gracias. Se traduce «gratitud» en Hch 24.3; véase ACCIÓN DE GRACIAS.

GRATO

euodia (εὐωδία, 2175), fragancia, olor grato. Véase OLOR, A, Nº 1.¶

GRATUITAMENTE

Véase también GRACIA.

A. Adjetivo

adapanos (ἀδάπανος, 77), lit.: «sin gasto» (*a*, privativo; *dapane*, gasto, costo). Se usa en 1 Co 9.18, «sin cargo»: «gratuitamente» (de servir en el evangelio).¶

B. Adverbio

dorean (δωρεάν, 1432), (de *dorea*, don), se usa como adverbio en el sentido de «gratuitamente», de la justificación (Ro 3.24; Ap 21.6; 22.17). En estos pasajes, el pensamiento prominente es la gracia del Dador. Véanse CAUSA, CAUSAR, bajo «sin causa», y BALDE (DE).

Nota: El verbo *carizomai*, dar gratuitamente, libremente, conceder en gracia, se traduce «han sido dadas gratuitamente» en 1 Co 2.12 (VM; «otorgado gratuitamente», RVR77). Véase DAR, Nº 12.

GRAVAR

bareo (βαρέω, 916), cargar. Se traduce en 1 Ti 5.16 de una carga sobre las finanzas de la iglesia; véase CARGAR, A, Nº 2.

GRAVE

barus (βαρύς, 926) denota pesado, gravoso. En el NT se usa siempre metafóricamente. Se traduce «pesadas» en Mt 23.4, de las ordenanzas de los fariseos; con el grado comparativo: «lo más importante» (23.23), de los detalles de la ley de Dios; «rapaces», metafórica mente, de lobos (Hch 20.29); de acusaciones: «graves»; negativamente, de los mandamientos de Dios (1 Jn 5.3: «no son gravosos» para el

que los cumple); en 2 Co 10.10: «duras», de las cartas de Pablo. Véanse DURO, GRAVOSO, IMPORTANTE, PESADO, RAPAZ.¶

GRAVEMENTE

1. *deinos* (δεινῶς, 1171), relacionado con *deos*, temor, significa: (a) terriblemente (Mt 8.6: «gravemente»); (b) vehementemente (Lc 11.53: «en gran manera»). Véase GRANDE, *Nota* (3).¶

2. *kakos* (κακῶς, 2560), malamente, mal. Se traduce «gravemente» en Mt 15.22. Véanse DOLENCIA, ENFERMEDAD, MAL, (SIN) MISERICORDIA.

GRAVOSO

A. Adjetivos

1. *abares* (ἀβαρής, 4), sin peso (*a*, privativo, y *baros*, véase CARGAR, B, Nº 1). Se utiliza en 2 Co 11.9, lit.: «me mantuve ingravoso».¶

2. *barus* (βαρύς, 926), pesado; relacionado con *bareo*, cargar, y *baros*, carga. Significa pesado, y así se traduce en Mt 23.4: «cargas pesadas». En Mt 23.23 se usa en grado comparativo en plural neutro: «lo más importante de la ley». Véanse DURO, GRAVE, PESADO, RAPAZ .

B. Verbos

1. *katanarkao* (καταναρκάω, 2655), ser una carga, ser gravoso. Se traduce «no os seré gravoso» en 2 Co 12.14. Véase CARGAR, B, *Nota* (2).

2. *epibareo* (ἐπιβαρέω, 1912), (*epi*, intensivo; *bareo*, cargar), por ello cargar pesadamente. Se dice de recursos materiales: «para no ser gravosos» (1 Ts 2.9; 2 Ts 3.8); para «exagerar» (2 Co 2.5, véase EXAGERAR).¶

GREY

poimnion (ποίμνιον, 4168), posiblemente diminutivo de *poimne*, rebaño. Se usa en el NT solo metafóricamente, de un grupo de discípulos de Cristo (Lc 12.32: «manada»); de iglesias locales supervisadas por ancianos (Hch 20.28,29: «rebaño»); 1 P 5.2,3: «grey». Véanse MANADA, REBAÑO.¶

GRIEGO

Véase GENTILES, A, Nº 2.

GRILLO

pede (πεδή, 3976), grillete o grillo (relacionado con *peza*, empeine, y *pous*, pie; cf. algunos términos castellanos prefijados con *ped*–, como pedal, pedestal, pedestre, etc.). Se usa en Mc 5.4 y Lc 8.9. Cf. PIE.¶

GRITAR, GRITERÍA, GRITO

A. Verbos

1. *krazo* (κράζω, 2896), similar a B, término onomatopéyico. Se traduce con el verbo gritar en Mt 27.23; Hch 19.28,32,34; 21.36. Para un tratamiento extenso, véase CLAMAR, A, Nº 3.

2. *anakrazo* (ἀνακράζω, 349), (*ana*, intensivo, y Nº 1), significa gritar fuerte. Se traduce «gritaron» en Mc 6.49; «dio voces» (Mc 1.23); «exclamó a gran voz» (Lc 4.33); «lanzó un gran grito» (8.28); «dio voces» (23.18). Véase DAR VOCES, EXCLAMAR, etc.

3. *boao* (βοάω, 994), relacionado con *boe* (que significa especialmente grito de socorro, término onomatopéyico, véase CLAMAR, B, Nº 2), significa: (a) clamar, tanto de gozo como de dolor; (b) hablar con voz fuerte: «gritando» (Hch 17.6; 21.34, TR: «gritaban», en los mss. más comúnmente aceptados se encuentra *epifoneo*; véase Nº 4 más abajo). Véase CLAMAR, A, Nº 1.

4. *epifoneo* (ἐπιφωνέω, 2019), (*epi*, sobre o frente a, y *foneo*, emitir un fuerte sonido), significa gritar, ya bien en contra de, como en Hch 22.24: «clamaban»; 21.34: «gritaban» (en los mss. más comúnmente aceptados; véase Nº 3); ya bien en favor: «aclamaba gritando» (Hch 12.22). Véanse ACLAMAR, Nº 2, CLAMAR, A, Nº 6, DAR VOCES.

5. *kraugazo* (κραυγάζω, 2905), véase CLAMAR, A, Nº 4, se traduce «gritaron» en Jn 19.15; «gritaban», en Hch 22.23.

B. Nombre

krauge (κραυγή, 2906), palabra onomatopéyica que imita el graznido del cuervo; relacionada con *krazo* y *kraugazo*, gritar, clamar. Denota gritería (Ef 4.31). Véanse CLAMAR, CLAMOR, B, Nº 1.

Nota: El verbo *anakraazo*, gritar, se traduce grito en la frase verbal «lanzó un gran grito» (Lc 8.28); véase A, Nº 2 más arriba.

GROSURA

piotes (πιότης, 4096) se traduce «grosura» en Ro 11.17 (RV, VHA, VM; «rica savia» en RVR, RVR77; para el estudio de este término, véase SAVIA).¶

GRUPO

1. *klisia* (κλισία, 2828), relacionado con *klino*, reclinarse. Significa primariamente lugar donde recostarse y de ahí un grupo reclinado para el mismo propósito que el Nº 3. Se encuentra en forma plural en Lc 9.14, que se corresponde con el término utilizado por Marcos, *sumposia* (Nº 3 más abajo), significándose compañías reclinadas para comer.¶

2. *prasia* (πρασία, 4237), plantío, solar (probablemente de *prason*, puerro). Se usa metafóricamente en Mc 6.40, de grupos de personas dispuestos de manera ordenada.¶

3. *sumposion* (συμποσίον, 4849), lit.: denota beber juntos (*sun*, con; *pino*, beber), una compañía reunida para beber; de ahí, por metonimia, cualquier grupo reunido para comer o cualquier compañía dispuesta como grupo para comer. En Mc 6.39 el nombre se repite en forma plural, por medio de una frase adverbial y distributiva, *sumpsia sumposia*, lit.: «compañías-compañías» (esto es, por compañías o por grupos).¶

4. *tetradion* (τετράδιον, 5069), un grupo de cuatro (*tetra*–, cuatro). Se utiliza en Hch 12.4: «grupos de cuatro» (RVR, RVR77; RV, Besson: «cuaterniones»; LBA, VM: «piquetes»). Un cuaternión era un grupo de cuatro soldados que estaban de guardia, dos de ellos encadenados al preso y los otros dos montando guardia. Otra modalidad era que uno de los cuatro vigilara mientras los otros tres dormían. La noche se dividía en cuatro vigilias de tres horas cada una; había un cuaternión de guardia para cada vigilia, tanto de día como de noche.¶ Cf. la «guardia» en Mt 27.65 y 28.11.

GUARDA

fulax (φύλαξ, 5441), guarda (relacionado con *fulasso*, véase GUARDAR, Nº 8). Se usa en Hch 5.23; 12.6,19.¶ Véase GUARDAR, Nº 15.

GUARDAR

1. *apokeimai* (ἀποκεῖμαι, 606), *apo*, aparte, y *keimai*, yacer (véase Nº 4 más abajo), significa ser puesto aparte. Se usa de dinero en un pañuelo (Lc 19.20); metafóricamente, de una esperanza (Col 1.5); de la corona de justicia (2 Ti 4.8). En Heb 9.27, dicho de la muerte física, se traduce «está establecido». Véase ESTABLECER.¶

2. *blepo* (βλέπω, 991), ver. Se aplica a la visión mental y en ocasiones se usa como advertencia a guardarse en contra de algo. Se traduce «guardaos» (Mc 8.15; 12.38; Hch 13.40: «mirad»; Flp 3.20: «guardaos», tres veces). En Col 2.8: «mirad que nadie os engañe». Véanse MIRAR, VER.

3. *jistemi* (ἵστημι, 2476) aparece en algunos mss. en Mc 7.9, traducido «mantener» (BNC); la RVR traduce «guardar», aceptando la variante *tereo* (véase Nº 15 más adelante), que aparece en el TR y texto de Nestlé. Para un examen de *jistemi*, véase ESTAR EN PIE, etc.

4. *keimai* (κεῖμαι, 2749), se usa como voz pasiva de *tithemi*, ser puesto, se traduce «guardados», de bienes (Lc 12.19). Véanse ACOSTAR, Nº 4, ASENTAR, Nº 3, DAR, Nº 21, ESTABLECER, A, Nº 3, PONER. Para *tithemi*, véase Nº 20 más adelante.

5. *krateo* (κρατέω, 2902), ser fuerte, poseerse de, mantener firmemente. Se usa en Mc 9.10: «guardaron la palabra entre sí»; esto es, se mantuvieron firmes en seguir el mandato del Señor de no contar lo que habían visto en el monte de la transfiguración. Véanse ASIR, Nº 4, PRENDER, etc.

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
bnc Biblia Nácar-Colunga (1958)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
tr Textus Receptus

6. *pareco* (παρέκω, 3930), conceder, dar, causar. Se traduce «guardaron más silencio» en Hch 22.2 (RV, RVR, RVR77, VM, Besson; «observaron», LBA). Véanse DAR, Nº 25, PRESENTAR, etc.

7. *froureo* (φρουρέω, 5432), guardar con una guardia militar (p.ej., Gl 3.21: «confinados»); traducido con el verbo guardar en 2 Co 11.32, en sentido militar, y metafóricamente, de la seguridad del cristiano (Flp 4.7; 1 P 1.5). Para un tratamiento más extenso, véase CONFINAR.¶

8. *fulasso* (φυλάσσω, 5442) denota: (a) guardar, vigilar, montar guardia (p.ej., Lc 2.8); en la voz pasiva (8.29), lit.: «era atado, siendo guardado con cadenas» (Besson: «custodiado»); (b) guardar en el sentido de proteger (p.ej., Lc 11.21; Jn 12.25; 17.12b; Nº 15 en 12a y en el v. 11); metafóricamente, guardar una ley, un precepto, etc. (p.ej., Mt 19.20 y Lc 18.21: «he guardado»; Lc 11.28; Jn 12.47, en los mss. más comúnmente aceptados; Hch 7.53; 16.4; 21.24; Ro 2.26; Gl 6.13; 1 Ti 5.21); en la voz media (Mc 10.20); (c) en la voz media, que denota un interés personal en la acción, guardarse a sí mismo de (Lc 12.15: «guardaos»), como en Hch 21.25: «abstengan»; en 2 Ti 4.15: «guárdate», y 2 P 3.17: «guardaos»; también traducido con el verbo custodiar en otros pasajes; véase CUSTODIAR, Nº 3.

9. *diafulasso* (διαφυλάσσω, 1314), forma intensiva del Nº 8 (*dia*, a través, usado en sentido intensivo), guardar cuidadosamente, defender. Se usa en Lc 4.10: «que te guarden» (RVR, RVR77: «para que te guarden con todo cuidado»),¶ tomado de la LXX (Sal 91.11).

10. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer. Significa «guardar», en Mt 26.18, en la afirmación del Señor: «celebraré la pascua» (RV: «haré»; en la actualidad, «hacer la pascua» ha adquirido un sentido coloquial muy distinto; por tanto, se traduce mejor con «celebraré» o «guardaré»); Hch 18.21: «guarde en Jerusalén la fiesta» (TR); en Gl 5.3, de guardar la Ley; Ap 22.14 (TR); los mss. comúnmente más aceptados tienen aquí un texto traducido por RVR y RVR77: «lavan sus ropas», con el verbo *pluno*; TR tiene *poieo*, hacer, seguido de *tas entolas autou*: «guardan sus mandamientos», así traducido por Reina 1569, RV, Besson; VM y RVR77, que dan el primer texto, preservan el segundo en el margen. Véase HACER, etc.

11. *prasso* (πράσσω, 4238), hacer continuamente, practicar. Se traduce «guardas» en Ro 2.25, de la ley. Véase HACER.

12. *proseco* (προσέχω, 4337), aferrarse a (*pros*, a; *eco*, tener, asirse de), de ahí volver la mente o atención hacia algo al mantenerse en guardia en contra de aquello. Se traduce «guardaos» en Mt 6.1; 7.15; 10.17; 16.6,11, 12; Lc 12.1; 20.46. Véanse ATENDER, MIRAR, OCUPARSE.

13. *sunago* (συνάγω, 4863), traer junto (*sun*, junto; *ago*, traer, llevar). Se usa en el sentido de almacenar, o guardar, por parte del rico que guardaba sus bienes para sí (Lc 12.17,18). Véanse CONGREGAR, B, Nº 1, REUNIR, etc.

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
lba La Biblia de las Américas (1986)
lxx Septuaginta

14. *teleo* (τελέω, 5055), acabar (relacionado con *telos*, fin). Significa, entre sus varios sentidos, cumplir, y se traduce «guardar perfectamente» la ley, inconscientemente (Ro 2.27); cf. Stg 2.8: «cumplís», intencionadamente. Véanse ACABAR, Nº 5, CONSUMAR, A, CUMPLIR, A, Nº 11, PERFECCIONAR, TERMINAR.

15. *tereo* (τηρέω, 5083) denota: (a) vigilar sobre, preservar, guardar, etc. (Hch 12.5: «custodiado», 6: «custodiaban»; 16.23: «que … guardase»); el participio presente se traduce «guardas» en Mt 28.4, lit.: «los guardadores». Se usa del poder preservador de Dios el Padre y de Cristo, que Él ejercía sobre su pueblo (Jn 17.11,12,15); en 1 Ts 5.23, donde se halla en forma singular, ya que el triple sujeto: «espíritu, alma y cuerpo», es considerado como la unidad, constituyendo la persona. El tiempo aoristo, o «puntual», considera la preservación continua del creyente como un acto simple y completado, sin referencia al tiempo transcurrido en su cumplimiento; en 1 Jn 5.18, donde «aquel que fue engendrado por Dios» se refiere, según los mss. más comúnmente aceptados, a Cristo, al darse el pronombre objetivo *auton*, forma acusativa masculina singular de *autos*, como objeto de la acción distinta del sujeto; que se refiere, en esta construcción a la preservación del creyente por Cristo. En el TR se encuentra el pronombre reflexivo *jeautos* como objeto del verbo, expresándose con ello que la nueva naturaleza del creyente es tal que se guarda de pecar; el pecado surge del viejo hombre, cf. Ro 7; Jud 1: «guardados en Jesucristo»; Ap 3.10; de la herencia de los creyentes: «reservada» (1 P 1.4); de la reserva judicial de los impíos por parte de Dios con vistas a la futura condenación (2 P 2.4: «para ser reservados», 9: «reservar», 17: «está reservada»; 3.7: «guardados»; Jud 6,13); de guardar la fe (2 Ti 4.7); la unidad del Espíritu (Ef 4.3); uno mismo (2 Co 11.9; 1 Ti 5.22; Stg 1.27); figuradamente, las propias ropas (Ap 16.15); (b) observar, dar atención, de guardar mandamientos, etc. (p.ej., Mt 19.17; Jn 14.15; 15.10; 17.6; Stg 2.10; 1 Jn 2.3,4,5; 3.22,24; 5.2, TR, 3; Ap 1.3; 2.26; 3.8,10; 12.17; 14.12; 22.7,9). Véanse CONSERVAR, CUSTODIAR, RESERVAR.

16. *diatereo* (διατηρέω, 1301), guardar cuidadosamente (*dia*, intensivo, y Nº 15). Se dice de «la madre de Jesús», al guardar sus dichos en su corazón (Lc 2.51), y del mandato de los apóstoles y ancianos de Jerusalén a los conversos gentiles en las iglesias para que se guardasen de los males mencionados en Hch 15.29.¶

17. *paratereo* (παρατηρέω, 3906), guardar cuidadosamente, observar estrechamente (*para*, utilizado intensivamente, y Nº 15), se traduce «guardáis» en Gl 4.10, donde la voz media sugiere que su observancia religiosa de los días, etc., no surgía de motivos desinteresados, sino que era con vistas a su propio provecho. Véase ACECHAR, Nº 3. Cf. con *froneo*, pensar; «hacer caso», en Ro 14.6, donde se trata un asunto relacionado con el anterior, aunqu e el motivo es diferente.

18. *suntereo* (συντηρέω, 4933) denota preservar, guardar, mantener cercano (*sun*, junto con, usado intensivamente, y Nº 15), en Lc 2.19: «guardaba», cf. v. 51 (véase Nº 17 anterior); de la madre de Jesús con respecto a las palabras de los pastores. En Mc 6.20, se usa de la protección de Juan el Bautista de Herodías por parte de Herodes: «le guardaba a salvo»; en Mt 9.17, y en TR en Lc 5.38, de la preservación de los odres para guardar vino: «se conservan juntamente» y «se conservan», respectivamente.¶

19. *thesaurizo* (θησαυρίζω, 2343), acumular, atesorar, guardar. Se traduce «guardándolo», de aportar ofrendas para un caso especial de necesidad (1 Co 16.2), véanse ATESORAR, Nº 1, RESERVAR.

20. *tithemi* (τίθημι, 5087), poner, colocar. Se usa de guardar dichos en el corazón, Lc 1.66; voz media, en el sentido de «para sí mismos». Véase PONER, etc.

Nota: El nombre *teresis*, relacionado con Nº 15, denota: (a) vigilancia, y por ello, encarcelamiento, «la cárcel» (Hch 4.3; 5.18); (b) lit.: «la guarda», traducido «el guardar» (1 Co 7.19; RV: «la observancia»). Véase CÁRCEL.¶

GUARDIA

1. *koustodia* (κουστωδία, 2892), guardia (latín y castellano, *custodia*). Se usa de los soldados que guardaron el sepulcro de Cristo (Mt 27.64,66 y 28.11). Se traduce «tenéis una guardia», «poniendo la guardia», y «he aquí unos de la guardia». Era la guardia del templo, acuartelada en la Torre Antonia bajo el mando de un oficial romano, y que se cuidaba de la vigilancia de las vestimentas del sumo sacerdote. De ahí las palabras de Pilato: «tenéis una guardia».¶

2. *spekoulator* (σπεκουλάτωρ, 4688), (latín, *speculator*), denota primariamente un oficial de exploradores, pero vino a denotar, bajo los emperadores, a un miembro de la escolta. Estos hombres eran empleados como mensajeros, vigías y verdugos. En cada legión había diez de estos oficiales. Herodes Antipas los empleaba (Mc 6.27: «uno de la guardia», RVR; RVR77: «un verdugo»).¶

3. *strategos* (στρατηγός, 4755) denota un magistrado civil; pero se usa también del principal al mando de la guardia del templo, que era un levita. Véanse JEFE, MAGISTRADO.

4. *fulake* (φυλακή, 5438) se usa con el significado «un guardia»; activamente, guardar (Lc 2.8, lit.: «guardando, *fulasso*, vigilias». Se traduce «guardia», con el mismo sentido que vigilia, en Hch 12.10. Véanse CALABOZO, Nº 2, VIGILIA.

Notas: (1) En Hch 28.16 aparece en TR la frase que contiene el término *stratopedarques*, prefecto militar (RVR; VM: «prefecto de la guardia pretoriana»; Besson: «prefecto del Pretorio»), véase PREFECTO. (2) En Flp 1.13, el nombre *praitorion*, la «guardia pretoriana», traducido «pretorio» en RV, RVR, RVR77, se traduce «guardia pretoriana» en la VM. Véase PRETORIO.

GUARDIANA

neokoros (νεωκόρος, 3511), Hch 19.35: «guardiana del templo» (RV: «honradora»; Besson: «adoradora»; VM: «sumamente adicta al culto»; RVR77 coincide con RVR). Se usa en griego profano de uno que está al cargo de un templo. Las inscripciones en monedas muestran que era un título honorario dado a ciertas ciudades, especialmente en Asia Menor, en las que se hubiera establecido el culto de algún dios o de algún potentado humano deificado. En este versículo, se refiere a Éfeso con respecto a la diosa Artemisa o Diana. El culto al emperador también se daba en Éfeso. Josefo aplica este término a los judíos como adoradores, pero este no es su significado en Hch 19.¶

GUARIDA

1. *fulake* (φυλακή, 5438) se traduce «guarida» en Ap 18.2. Véase ALBERGUE, etc.

2. *foleos* (φωλεός, 5454), guarida, madriguera o agujero. Se usa de la morada de las zorras en Mt 8.20 y Lc 9.58.¶

GUERRA, GUERREAR

A. Nombre

polemos (πόλεμος, 4171), guerra; relacionado con *polemeo*, véanse LUCHAR, PELEAR. Se traduce así, utilizado literalmente (p.ej., en Mt 24.6; Ap 11.7, etc.). Se traduce erróneamente «batalla/s» en 1 Co 14.8; Heb 11.34 (VHA, Besson: «la guerra»); hiperbólicamente, se usa de pendencias privadas (Stg 4.1). Véase BATALLA.

B. Verbo

sumbalo (συμβάλλω, 4820), encontrarse con, en sentido hostil. Se traduce en combinación con la frase *eis polemon*, en guerra: «a la guerra» (Lc 14.3, RVR; RV: «ir a hacer guerra»; Besson: «encontrar»). Véase REUNIR(SE), etc.

GUIA, GUIAR

A. Nombre

jodegos (ὁδηγός, 3595), guía en el camino (*jodos*, camino; *jegeomai*, conducir, guiar), guía. Se usa: (a) literalmente (Hch 1.16); (b) figuradamente (Mt 15.14; Mt 23.16, 24; Ro 2.19). Relacionado con B, Nº 3.

B. Verbos

1. *ago* (ἄγω, 71), traer, llevar, conducir. Se traduce con el verbo «guiar» en Ro 2.4, metafóricamente, de la bondad de Dios; 8.14 y Gl 5.18, del Espíritu de Dios; véase TRAER, etc.

2. *jegeomai* (ἡγέομαι, 2233), relacionado con *jegemon*, véase GOBERNADOR, Nº 1. Significa gobernar. Se usa en participio presente y se traduce como «guiador» en Mt 2.6 (RV, RVR, RVR77; Besson: «jefe»; VM, NVI: «caudillo»; LBA: «gobernante»). Véanse GOBERNAR, TENER POR.

3. *jodegeo* (ὁδηγέω, 3594), guiar; véanse ENSEÑANZA, ENSEÑAR, B, Nº 8.

GUIRNALDA

stemma (στέμμα, 4725) denota guirnalda (de *stefo*, poner alrededor, enguilnardar), como se solía en sacrificios (Hch 14.13).¶

GUSANO

---

vha Versión Hispanoamericana
nvi Nueva Versión Internacional (1995)

1. *skolex* (σκώληξ, 4663), gusano que se alimenta de cadáveres, usado metafóricamente por el Señor en Mc 9.48 y, en TR, en los vv. 44,46, cf. Is 66.24. Esta afirmación significa la exclusión de toda esperanza de restauración, el castigo siendo eterno.¶

2. *skolekobrotos* (σκωληκόβρωτος, 4662) (*skolex*, gusano; *bibrosko*, comer), denota comido de gusanos (Hch 12.23).¶

GUSTAR

1. *geuomai* (γεύω, 1089), voz media de *geuo*, hacer probar, hacer catar, significa gustar, en el sentido de catar, probar. Se usa: (a) naturalmente (Mt 27.34: «haberlo probado»; Lc 14.24: «gustará»; Jn 2.9: «probó»; Col 2.21: «ni gustes»); (b) metafóricamente, de Cristo gustando la muerte, implicando su experiencia personal al sufrirla voluntariamente (Heb 2.9: «gustase»); de creyentes, negativamente, en cuanto a gustar muerte (Mt 16.28; Mc 9.1; Lc 9.22 «no gustarán»; Jn 8.52: «nunca sufrirá»); de gustar el don celestial, diferente de recibirlo (Heb 6.4; «la buena palabra de Dios y los poderes del mundo venidero», 6.5; «la benignidad del Señor», 1 P 2.3). Véase COMER, A, Nº 4.

2. *filoproteuo* (φιλοπρωτεύω, 5383), véanse PREEMINENCIA, PRIMER LUGAR.

3. *thelo* (θέλω, 2309), querer. Se traduce «que gustan» en Mc 12.38. Véase QUERER, etc.

H

HABER

1. *eparkeo* (ἐπαρκέω, 1884) significa ser lo suficientemente fuerte para, y así bien detener, o ayudar, aliviar; forma intensificada de *arkeo*, que tiene los mismos tres significados, siendo *epi* una preposición intensiva. Se usa en 1 Ti 5.10: «socorrido», y v. 16: «mantenga» y «haya lo suficiente», dos veces en este último versículo. Véanse MANTENER, SOCORRER, SUFICIENTE.¶

2. *ginomai* (γίνομαι, 1096), devenir. Significa un cambio de condición, estado o lugar. El verbo «haber» se usa en algunos casos meramente como auxiliar para formar tiempos de otros verbos (p.ej., Mt 5.18: «se haya cumplido»; 11.20: «había hecho»; 21: «se hubieran hecho», etc.). Se traduce también propiamente con el verbo «haber»; p.ej., «habrá» (Mt 24.21, dos veces; Mc 13.19; Jn 10.16); «hubo» (27.45; Lc 1.5; 22.24; 23.44; Jn 1.6; 3.25; 7.43). Véanse ACABAR, ACONTECER, ALCANZAR, APARECER, CELEBRAR(SE), COMPORTAR(SE), CONSTITUIR, CONVERTIR, CUMPLIR, EFECTUAR(SE), ESTAR, HACER(SE), INCURRIR, IR, LEVANTAR(SE), LLEGAR, LLENAR(SE), NACER, PARAR, PASAR, PONER(SE), PRODUCIR, QUEDAR, RESULTAR, SALIR, SER, SOBREVENIR, SUCEDER, SURGIR, TENER, TOMAR, VENIR, VOLVER(SE).

3. *melo* (μέλλω, 3195), estar a punto de. Se usa de propósito, certidumbre, obligación o necesidad. Se traduce como «que había de» en pasajes como Mt 11.14; Mc 10.32; Lc 19.4; 22.23; 24.21; Jn 6.6; Jn 7.39, etc. Véase ESTAR A PUNTO, etc.

4. *juparco* (ὑπάρχω, 5225), estar en existencia, estar listo, a la mano. Se traduce con el verbo «haber» en Hch 10.12; 19.40; 28.7,18; 1 Co 11.18. Véanse ESTAR, SER, TENER, etc.

Nota: El verbo *eni*, de *enesti*, es la tercera persona singular de presente indicativo, y se usa en el NT siempre antecedido de una partícula privativa, con el sentido de «hay» (1 Co 6.5, en los mss. más aceptados; Gl 3.28, tres veces; Col 3.11; Stg 1.17).¶

HABITACIÓN, HABITADO, HABITANTE, HABITAR

A. Nombres

1. *epaulis* (ἔπαυλις, 1886), granja, morada (*epi*, sobre; *aulis*, lugar en el que pasar la noche, casa de campo o cabaña, redil). Se usa en Hch 1.20 de la habitación de Judas.¶

2. *oiketerion* (οἰκητήριον, 3613), habitación (de *oiketer*, habitante, y *oikos*, morada). Se usa en Jud 6, de la región celestial designada por Dios como la habitación de los ángeles: «morada» (RVR, RVR77; RV, VM: «habitación»); en 2 Co 5.2: «habitación», se usa figuradamente de los cuerpos espirituales de los creyentes cuando sean resucitados o transformados a la vuelta del Señor. Véase MORADA.¶

3. *katoiketerion* (κατοικητήριον, 2732), (*kata*, abajo, usado intensivamente, y Nº 2), implicando mayor permanencia que el Nº 2. Se usa en Ef 2.22 de la Iglesia como la morada del Espíritu; en Ap 18.2 de Babilonia, como habitación de demonios.¶

4. *katoikia* (κατοικία, 2733), establecimiento, colonia, morada (*kata*, abajo, y *oikos*, morada; véase Nº 2). Se usa en Hch 17.26, de los lugares señalados divinamente como las habitaciones de las naciones.¶

B. Adjetivos

Notas: (1) El nombre *oikoumene*, la tierra habitada, se traduce con esta frase en Hch 11.28; véanse MUNDO, TIERRA. (2) El verbo *katoikeo*, habitar, se traduce «habitantes», lit., «que habitan», en Hch 1.19; 13.27; cf. Lc 13.4, Hch 9.32, etc. (RVR). Véase C, Nº 3.

C. Verbos

1. *oikeo* (οἰκέω, 3611), véase MORAR.

2. *enoikeo* (ἐνοικέω, 1774), véase MORAR.

3. *katoikeo* (κατοικέω, 2730), véase MORAR.

4. *paroikeo* (παροικέω, 3939), véase, B.

5. *kathemai* (κάθημαι, 2521) se traduce «habitan» en Lc 1.79 (RV, RVR; RVR77: «están sentados»). Véanse ASENTAR, SENTAR(SE), etc.

6. *skenoo* (σκηνόω, 4637), véase MORAR.

HABITUAR

A. Verbo

gumnazo (γυμνάζω, 1128), véase EJERCITAR, A.

B. Nombre

sunetheia (συνήθεια, 4914), véase ACOSTUMBRAR, COSTUMBRE, B, Nº 3.

HABLAR

A. Verbos

1. *lego* (λέγω, 3004), decir, hablar; véase DECIR, A, Nº 1.

2. *laleo* (λαλέω, 2980), véase también DECIR, Nº 2. Se usa varias veces en 1 Co 14. Algunos consideran la orden que prohíbe a las mujeres hablar en las reuniones de la iglesia (vv. 34,35), como una prohibición de charlar durante las reuniones, significado que brilla por su ausencia en la utilización de este verbo en cualquier otro pasaje del NT. Se tiene que entender en el mismo sentido que en los vv. 2,3-6,9,11,13,18,19,21,23, 27-29,39. Véanse también DAR A CONOCER, Nº 4, PREDICAR, etc. Cf. con *Nota* en DECIR, Nº 1.

3. *proslaleo* (προσλαλέω, 4354), hablar a, o con (*pros*, a, y Nº 2). Se usa en Hch 13.43 y 28.20.¶

4. *dialaleo* (διαλαλέω, 1255) (*dia*, por turnos; *laleo*, hablar), el término tiene el significado de hablar con cualquiera (Lc 6.11); en 1.65, hablar sobre, divulgar. La idea de que *laleo* y sus compuestos no tengan referencia a la palabra hablada o con lo que se quiere comunicar es carente de todo fundamento.

5. *fthengomai* (φθέγγομαι, 5350), emitir un sonido o una voz. Se traduce con el verbo hablar, y se usa en Hch 4.18; 2 P 2.16,18.¶

6. *apofthengomai* (ἀποφθέγγομαι, 669), hablar adelante, en público (*apo*, delante, y Nº 5), proclamar. Se traduce con el verbo hablar en Hch 2.4: «hablasen»; v. 14: «habló» (RVR77, VM: «expresó») y 26.25: «habló» (RVR; RVR77: «pronunció»).¶

7. *antilego* (ἀντιλέγω, 483), hablar en contra. Se traduce así en Hch 28.22. Véase CONTRADECIR, A, Nº 1, etc.

8. *sulaleo* (συλλαλέω, 4814), hablar juntos (*sun*, con, y Nº 2). Se traduce siempre con el verbo hablar (Mt 17.3; Mc 9.4; Lc 4.36; 9.30; 22.4; Hch 25.12; la RVR77 traduce «conversando» en Mc 9.4).¶

9. *profthano* (προφθάνω, 4399), antelación (extensión, por *pro*, antes; de *fthano*, que tiene el mismo significado). Se traduce «habló primero» en Mt 17.25 (RVR; RVR77, VM, Besson: «se anticipó»). Véase PRIMERO.¶

10. *prosfoneo* (προσφωνέω, 4377), dirigirse a, llamar a. Se traduce «habló» (Lc 23.20; Hch 21.40; «hablaba», 22.2). Véanse DAR VOCES, LLAMAR.¶

11. *eiro* (εἴρω, 3004), para el cual véase DECIR, A, Nº 6, tiene un primer aoristo, participio pasivo *rhethen*. Se traduce «que habló» en Mt 24.15; en muchos otros pasajes se traduce «fue dicho» (p.ej., Mt 1.22; 2.15, 17,23; 3.3; 4.14; 8.17; 12.17, etc.).

12. *dianeuo* (διανεύω, 1269), expresarse por señas (*neuo*, hacer una señal, con la cabeza, y *dia*, a través, usado intensivamente). Se dice del acto de Zacarías (Lc 1.22: «les hablaba por señas», RVR; RVR77: «haciéndoles señas»). En la LXX, Sal 35.19: «guiñen».¶

13. *jomileo* (ὁμιλέω, 3656), (de *jomos*, junto), significa estar en compañía, asociarse con cualquiera, de ahí, tener relación con (Lc 24.14,15; Hch 20.11; 24.26). Se traduce siempre con el verbo hablar en la RVR; la VM traduce con el verbo conversar el primero y último pasajes. Cf. *jomilos*, compañía, y *jomilia*, conversaciones, en el sentido de compañías, véase 1 Co 15.33 (RVR77).¶

14. *sunomileo* (συνομιλέω, 4926), conversar, hablar con. Se traduce con este último verbo en Hch 10.27 (RVR; RVR77: «conversando»).¶

15. *parresiazomai* (παῤῥησιάζομαι, 3955), ser confiado en el habla. Se traduce «hablar con denuedo» o «hablar denodadamente» (Hch 9.28; 13.46; 14.3; 18.26; 19.8; Ef 6.20); «hablar valerosamente» (Hch 9.7); «con toda confianza» (26.26); «tener denuedo» (1 Ts 2.2). Véase DENUEDO, B.

Notas: (1) El verbo *apostomatizo* se traduce «provocarle a que hablase» (Lc 11.53); véase PROVOCAR.¶ (2) *Blasfemeo*, véase BLASFEMAR, B, se traduce «hablando mal» en 2 P 2.12. (3) Para *eipon*, traducido en algunos pasajes con el verbo hablar (p.ej., Mt 12.32, segunda vez; 17.13), véase DECIR, A, Nº 7, etc.

B. Nombres

1. *lalia* (λαλιά, 2981), término relacionado con *laleo* (véase A, Nº 2), denota habla, lenguaje: (a) de un dialecto, traducido «manera de hablar» (Mt 26.73; Mc 14.70); (b) de cosas dichas (Jn 4.42; 8.43).¶

2. *logos* (λόγος, 3056), palabra. Se traduce «hablar», como sustantivo, en Mt 5.32: «sea vuestro hablar». Véase PALABRA.

HABLAR EN DEFENSA

apologeomai (ἀπολογέομαι, 626) se traduce «hablar en su defensa» en Hch 19.33. Véase DEFENDER, A, Nº 2.

HACEDOR

1. *ergates* (ἐργατής, 2040) se traduce «hacedores» en Lc 13.27, «de maldad». Véase OBRERO.

2. *poietes* (ποιητής, 4163), relacionado con *poieo*, véase HACER, Nº 1; significa «hacedor» (Ro 2.13; Stg 1.22, 23,25; 4.11). Su significado de «poeta» se halla en Hch 17.28.¶

HACER, HECHO

A. Verbos

En castellano el verbo hacer sirve para denotar una gran cantidad de verbos, y tiene una gran variedad de significados. Por ello, es traducción de una considerable cantidad de verbos griegos. Estos, con sus significados específicos, son como sigue:

1. *poieo* (ποιέω, 4160), (1) hacer, en el sentido de expresar con actos los pensamientos y sentimientos; (2) hacer, en el sentido de fabricar, manufacturar, se usa en este último sentido: (a) de construir o producir cualquier cosa, de los actos creadores de Dios (p.ej., Mt 19.4b; Hch 17.24); de los actos de seres humanos (p.ej., Mt 17.4; Hch 9.39); (b) con nombres denotando un estado o condición, ser el autor de, causar, p.ej., la paz (Ef 2.15; Stg 3.18); tropiezos (Ro 16.17: «causan», RV, RVR); (c) con nombres involucrando la idea de acción, o de algo cumplido por la acción, a fin de expresar con mayor vigor la idea del verbo; en relación con ello se usa más generalmente la voz media, sugiriéndose que la acción es de especial interés para el que la ejecuta. Para la voz activa véase, p.ej., Mc 2.23, lit., «comenzaron a hacer un camino», donde la idea no es que los discípulos hicieran un camino a través del campo de trigo, sino simplemente que pasaron por medio, equivaliendo esta frase a pasar, como traduce la RVR: «andando, comenzaron a arrancar espigas». Otros casos de la voz activa son Ap 13.13,14; 16.14; 19.20. Para la voz media (la media «dinámica» o «subjetiva»), véase, p.ej., Jn 14.23: «haremos»; en Hch 20.24: «de ninguna cosa hago caso»; 25.17: «sin ninguna dilación», lit., «no haciendo ninguna dilación»; Ro 15.26; Ef 4.16: «recibe su crecimiento», lit., «hace el crecimiento del cuerpo»; Heb 1.2; 2 P 1.10; (d) disponer o preparar, p.ej., una comida (Lc 14.12); una cena (Jn 12.2); (e) adquirir, proveerse de una cosa para uno mismo (Mt 25.16: «ganó», lit., «hizo»; Lc 19.18: «ha producido»); (f) hacer que uno o uno mismo o una cosa vengan a ser algo (p.ej., Mt 4.19; 12.16: «que no le descubriesen», hicieran conocido; Jn 5.11, lit., «me hizo sano»; v. 15, lit., «había hecho sano»; 16.2, lit., «os harán unos excomulgados»; Ef 2.14; Heb 1.7); cambiar una cosa en otra (Mt 21.13; Jn 2.16; 4.46: «había convertido»; 1 Co 6.15); (g) constituir a alguien en algo (p.ej., Hch 2.36); (h) declarar a uno mismo o a otro como algo (Jn 5.18: «haciéndose igual a Dios»; 8.53; 10.33; 19.7,12; 1 Jn 1.10; 5.10); (i) hacer que alguien haga algo (p.ej., Lc 5.34; Jn 6.10; Ap 3.9). Véanse ACTUAR, CAUSAR, CELEBRAR, COMETER, CONDUCIR, CONSTITUIR, CONVERTIR, CUMPLIR, DAR, ECHAR, EFECTUAR, EJECUTAR, EJERCER, ESTABLECER, ESTAR, GUARDAR, LLEVAR, PASAR, PONER, PRACTICAR, PRODUCIR, SATISFACER, TOMAR, TRABAJAR, TRAMAR, USAR.

2. *prasso* (πράσσω, 4238) significa practicar, aunque no siempre deba imponerse esta traducción. El apóstol Juan, en sus Epístolas, usa los tiempos continuos de *poieo* para indicar una práctica, el hábito de hacer algo (p.ej., 1 Jn 3.4; la traducción en 1 Jn 3.8 y 9 debe ser «practica», como en la RVR; la RV: «hace», no deja este punto claro). Juan usa *prasso* dos veces en su Evangelio (3.20 y 5.29). El apóstol Pablo utiliza *prasso* en el sentido de practicar, y es en este sentido que se debería traducir en Ro 1.32;

2.2 (como lo hace la RVR; contrastar la RV, que usa «hacer» en ambos pasajes, aunque, cosa extraña, la RVR y la RVR77 lo traducen «han cometido» en lugar de «practicado» en 2 Co 12.21, sin corregir la RV; LBA sí traduce correctamente «han practicado»).

Hablando en general, en las epístolas de Pablo, *poieo* denota una acción completa en sí misma, en tanto que *prasso* denota un hábito. La diferencia se ve en Ro 1.32. Además, *poieo* destaca el cumplimiento, esto es: «para cumplirlo» (VM); *prasso* destaca el proceso que lleva al cumplimiento (p.ej.: «si guardas»; RVR77: «practicas»). En Ro 2.3, al que hace (*poieo*) las cosas mencionadas, se le advierte en contra de juzgar a aquellos que las practican (*prasso*).

La distinción en Jn 3.20, 21 es digna de ser destacada: «El que obra *(prasso*, practica) el mal … el que practica (*poieo*, hace) la verdad». En tanto que no podemos hacer una distinción fija, en el sentido de que *prasso* denote hacer cosas malas, y *poieo* hacer cosas buenas, sin embargo «cuando las palabras asumen un matiz ético, existe la tendencia a utilizar los verbos con esta distinción» (Trench, *Synonyms*,¶ xcvi). Véanse COMETER, DEMANDAR, EXIGIR, GUARDAR, OCUPAR, PRACTICAR, RECIBIR.

3. *kakopoieo* (κακοποιέω, 2554), hacer mal (*kakos*, mal, y Nº 1). Se traduce con la expresión «hacer el mal» en Mc 3.4; Lc 6.9, con referencia al carácter moral de lo que se hace; 1 P 3.17; 3 Jn 11.¶

4. *kalopoieo* (καλοποιέω, 2569), hacer bien, excelentemente, actuar honorablemente (*kalos*, bueno, y Nº 1). Se usa en 2 Ts 3.13.¶ Los dos componentes de esta palabra aparecen separados en Ro 7.21; 2 Co 13.7; Gl 6.9; Stg 4.17. Véase también HACER BIEN.

5. *prospoieo* (προσποιέω, 4364), primariamente pretender. Se usa en la voz media con el significado de hacer como si (Lc 24.28), de la acción del Señor con respecto a los dos que se dirigían a Emaús.¶ En la LXX, 1 S 21.13; Job 19.14.¶

6. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser. Se traduce en ocasiones con el verbo «hacer», o con su participio «hecho» (p.ej., Mt 9.16; Lc 4.23, donde se usa *poieo* en la siguiente cláusula). En Mt 21.42 y Mc 12.11, este verbo se traduce «ha hecho». Véanse ACONTECER, SUCEDER, VENIR A SER, etc.

7. *ergazomai* (ἐργάζομαι, 2038) denota trabajar (*ergon*, trabajo). En los siguientes pasajes se traduce con el verbo hacer: Mt 26.10; Mc 14.6; Jn 3.21; 6.30; 9.4; Hch 10.35; 13.41; Ro 2.10; 13.10; 1 Co 16.10; Gl 6.10; Ef 4.28; Col 3.23; Heb 11.33; en Mt 7.23 se traduce «hacedores», del verbo en participio presente. Véanse NEGOCIAR, OBRAR, TRABAJAR, etc.

8. *katergazomai* (κατεργάζομαι, 2716), (*kata*, intensivo), es un verbo más enfático que el anterior, significando obrar, conseguir, producir mediante esfuerzo. Se traduce con el verbo hacer en la RVR en Ro 2.9; 7.15,17,18,20; 15.18; 1 Co 5.3; 2 Co 5.5; 12.12; 1 P 4.3. Véanse ACABAR, COMETER, OBRAR, OCUPAR(SE), PRODUCIR.

9. *pareco* (παρέχω, 3930), lit., significa mantener cerca (*para*, al lado, y *eco*, tener), esto es, presentar, ofrecer, suplir. Se traduce «haced» (Col 4.1; Besson: «dadlo»). Véanse DAR, Nº 25, PRESENTAR, etc.

Notas: (1) En 1 Co 12.6, 11, *energeo* se traduce «hace» en la RVR (RV: «obra»); lo mismo en Gl 3.5 (RV: «obraba»); la RV y RVR coinciden en Ef 1.11: «que hace». Véanse ACTUAR, OBRAR, OPERAR.¶ (2) En Lc 13.32 *apoteleo*, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados, se traduce «hago» (TR, *epiteleo*, RV: «acabo»); véase CONSUMAR. (3) Para *epiteleo*, véase el apartado anterior. (4) *Anankazo* se traduce con el verbo «hacer» en Mt 14.22 (RV, RVR); Mc 6.45 (RV: «dio prisa», esto es, «apremió»); véase OBLIGAR. (5) *Diatithemi*, pactar. Se traduce «hizo» (Hch 3.25); «que haré» (Heb 10.16, en voz media, lit., «que pacté» y «que pactaré», respectivamente); el término *diatheke* se expresa adicionalmente; así, lit., es «pactar un pacto». Véase TESTADOR. (6) *Sunistemi*, alabar, probar, se traduce «hace resaltar», de la justicia de Dios (Ro 3.5; «me hago»; esto es, me muestro, pruebo que lo soy). Véanse ALABANZA, ALABAR, B, Nº 6. (7) *Kateskeuazo*, preparar, se traduce «hizo» (Heb 3.3); «hecha» y «que hizo» (v. 4); véase PREPARAR. (8) *Ktizo*, crear, aparece en los mss. más comúnmente aceptados en Mt 19.4; se traduce «hizo» (TR, *poieo*). Véase CREAR. (9) *Moscopoieo* significa hacer un becerro (*moscos*, véase BECERRO, y *poieo*, hacer, Hch 7.41).¶ (10) El verbo *peripateo*, andar, se traduce «así haga» en 1 Co 7.17, donde se usa figurativamente de la actuación de cada uno dentro de la vocación a que Dios lo haya llamado, lit., «así ande»; véase ANDAR, Nº 1. (11) *Pikraino*, amargar, se traduce con la cláusula verbal «se hicieron amargas» (Ap 8.11); véase AMARGAR, A. (12) *Sunairo*, ajustar, arreglar, de cuentas, se traduce «hacer» cuentas (Mt 18.23,24); véase ARREGLAR, Nº 3.

B. Nombres

1. *energema* (ἐνέργημα, 1755) se traduce «el hacer» (1 Co 12.10; VM: «facultades de obrar»; Besson: «eficacia»); véase .

2. *ergon* (ἔργον, 2041) se traduce «hechos» en Mt 11.2; Lc 11.48; 2 Co 10.11; Col 3.17; 2 Ti 4.14; Tit 1.16; 2 P 2.8; 1 Jn 3.18; véase OBRA, etc.

3. *poiesis* (ποίησις, 4162), hecho; se relaciona con *poieo*, hacer, véase A, Nº 1. Se traduce «lo que hace» en Stg 1.25 (lit., «en el hecho suyo»).¶

Nota: Cf. *poiema*, obra hecha (Ro 1.20; Ef 2.10), véase HECHURA.¶

4. *skenopoios* (σκηνοποιός, 4635). Véase FABRICANTES (DE TIENDAS DE CAMPAÑA).

C. Adjetivos

1. *queiropoietos* (χειροποίητος, 5499) significa «hecho a mano»; véase MANO.

2. *aqueiropoietos* (ἀχειροποίητος, 886) significa «hecho sin mano»; véase MANO.

HACER ACEPCIÓN DE PERSONAS

Nota: Para el nombre *prosopolemptes*, uno que hace acepción de personas, y el verbo *prosopolempteo*, hacer acepción de personas, véase PERSONAS.

HACER AFRENTA

enubrizo (ἐνυβρίζω, 1796), tratar vejatoriamente, con injuria (*en*, intensivo; *jubrizo*, insultar; algunos lo relacionan con *juper*, arriba, sobre; latín *super*, lo que sugiere el desdén insultante de uno que se considera superior). Se traduce «que hiciere afrenta» en Heb 10.20.¶ Véase AFRENTAR, AFRENTA.

HACER AGRAVIO

adikeo (ἀδικέω, 91), véase AGRAVIAR, A, Nº 1. Se traduce «hacer agravio» en Mt 20.13; Hch 25.10,11; Gl 4.12.

HACER(SE) A LA VELA

anago (ἀνάγω, 321), conducir arriba. Se usa de zarpar, y se traduce «nos hicimos a la vela» en Hch 28.11. Véanse NAVEGAR, ZARPAR, y también LLEVAR, TRAER, etc.

HACER ANTES

proago (προάγω, 4254), conducir adelante; utilizado intransitivamente, significa ir delante, generalmente de localidad (p.ej., Mt 2.9); usado en forma figurada, en 1 Ti 1.18: «que se hicieron antes», lit., que fueron delante» (VM: «pasaron antes»), del ejercicio de los dones proféticos que señalaban a Timoteo como a uno elegido por Dios para el servicio que le sería encomendado. Véase IR, etc.

HACER BANQUETE

eufraino (εὐφραίνω, 2165) se traduce «hacía banquete» en Lc 6.19, de la voz pasiva. Véanse ALEGRAR, A, Nº 2, REGOCIJARSE.

HACER BEBER

potizo (ποτίζω, 422), dar de beber. Se usa: (a) de forma natural en Lc 13.15: «lleva a beber» (lit., «lo abreva»), con referencia a animales; (b) en forma figurada, de la acción de Babilonia de hacer beber a las naciones «el vino del furor de su fornicación» (Ap 14.8), de las prácticas idolátricas administradas a las naciones por la Babilonia religiosa. Véase BEBER, A, Nº 3.

HACER BIEN, HACER LO BUENO

A. Verbos

1. *agathoergeo* (ἀγαθοεργέω, 14). Véanse BIEN, BIENES, B, Nº 1.

2. *agathopoieo* (ἀγαθοποιέω, 15), hacer bien, hacer lo bueno, (*agathos*, bueno; *poieo*, hacer). Se usa: (a) de tal actividad en general (1 P 2.15: «haciendo bien»; v. 20: «haciendo lo bueno»; 3.6: «hacéis el bien»; v. 17: «haciendo el bien»; 3 Jn 11: «hace lo bueno»); (b) de actuar para el bien de otro (Mc 3.4; Lc 6.9: «hacer bien»; 33: «hacen bien»; 35: «haced bien»; Hch 14.17, TR: «haciendo bien»). Véase BIEN, B, Nº 2.

3. *agathourgeo* (ἀγαθουργέω, 18) aparece en los mss. más comúnmente aceptados en lugar de Nº 1, y de Nº 2 en Hch 14.17.

4. *euergeteo* (εὐεργετέω, 2109), (de *eu*, bien, y una forma verbal relacionada con *ergon*, obra), se traduce «haciendo bienes» en Hch 10.38.¶

B. Nombres

1. *agathopoiia* (ἀγαθοποιία, 16), bien hacer (relacionado con A, Nº 2), lit., «el bien hacer». Se traduce «haciendo el bien» (RV, RVR, RVR77).

2. *eupoiia* (εὐποιία, 2140), beneficencia, bien hacer. Se traduce «hacer bien» en Heb 13.16. Véanse BIEN, BIENES, A, Nº 2.¶

C. Adjetivo

agathopoios (ἀγαθοποιός, 17), bienhaciente, beneficente. Se traduce «los que hacen bien» en 1 P 2.14, lit., «los bienhacientes».¶

HACER DAÑO

1. *adikeo* (ἀδικέω, 91), Véanse AGRAVIAR, A, Nº 1 y DAÑAR, A, Nº 1. Se traduce con la frase verbal «hacer daño» en Ap 7.2,3; 11.5. Véase también HACER INJUSTICIA, etc.

2. *blapto* (βλάπτω, 984). Véase DAÑO, A, Nº 2.

3. *kakoo* (κακόω, 2959), hacer daño a alguien (relacionado con *kakos*, véase MALO). Se traduce «hacer daño» (1 P 3.13); véase MALTRATAR, etc.

HACER ENTRAR

eiskaleo (αἰσκαλέω, 1528), lit., llamar hacia adentro, y, de ahí, invitar (de *eis*, a, hacia dentro; *kaleo*, llamar; véase LLAMAR). Se usa en Hch 10.23: «haciéndolos entrar».¶

HACER ESCALA

meno (μένω, 3306), quedar(se), permanecer. Se traduce «hacer escala» en Hch 20.15 (TR), de la nave de Pablo al tocar puerto en Trogilio. Véanse PERMANECER, POSAR, QUEDAR(SE), etc.

HACER EUNUCO

eunouquizo (εὐνουχίζω, 2134). Véase EUNUCO, B.

HACER FIESTA

eufraino (εὐφραίνω, 2165), en la voz activa, alegrar (2 Co 2.2). Se usa en todos los otros casos en la voz pasiva, significando ser feliz, regocijarse, hacer fiesta, y se traduce con la frase verbal «hacer fiesta» en Lc 15.23, 32; véanse ALEGRAR(SE), Nº 2, HACER BANQUETE, GOZAR, A, Nº 4, REGOCIJARSE.

HACER FRENTE

1. *apantao* (ἀπαντάω, 528).Véase ENCONTRAR, A, Nº 2.

2. *jupantao* (ὑπαντάω, 5221). Véase ENCONTRAR, A, Nº 3.

HACER INJUSTICIA

adikeo (ἀδικέω, 91), hacer daño, agravio, injusticia. Se usa: (a) intransitivamente, actuar injustamente (Hch 25.11: «agravio … he hecho», RV: «injuria»; 1 Co 6.8: «cometéis el agravio», RV: «hacéis la injuria»; 2 Co 7.12a: «cometió el agravio», RV: «que hizo la injuria»; Col 3.25a: «hace injusticia», RV: «que hace injuria»); cf. Ap 22.11; véanse INJUSTICIA, INJUSTO, C; (b) transitivamente, dañar en Mt 20.13: «no te hago agravio» (RV, RVR); Hch 7.24, voz pasiva: «era maltratado» (RV: «que era injuriado»), v. 26,27; 25.10: «»no les he hecho … ningún agravio» (RV: «no he hecho injuria ninguna»); 2 Co 7.2: «hemos agraviado» (RV: «a nadie hemos injuriado»); v. 12b, voz pasiva: «lo padeció el agravio»; Gl 4.12: «agravio» (RV, RVR), anticipándose a una posible sugerencia de que su vigoroso lenguaje se debiera a algún rencor personal; la ocasión mencionada es la de su primera visita; Col 3.25b, lit., «lo que hizo mal», lo que conlleva consecuencias tanto en esta vida como ante el tribunal de Cristo; Flm 18: «te dañó» (RV, RVR); 2 P 2.13a; en la voz media o pasiva, tomar o sufrir mal, sufrir (uno mismo) ser agraviado (1 Co 6.7). Véanse AGRAVIAR, A, Nº 1, DAÑAR, A, Nº 1, HACER AGRAVIO, INJUSTICIA, INJUSTO, C, MALTRATAR, SUFRIR.

HACER JUSTICIA

Véase CASTIGAR, CASTIGO, A, Nº 4.

HACER LA CAMA

stronnuo (στρωννύω, 4766), o *stronnumi*, extender. Se usa de amueblar una estancia (Mc 14.15; Lc 22.12); de hacer una cama (Hch 9.34); en Mt 21.8; Mc 11.8: «tendían». Véase TENDER.¶

HACER LA PAZ

eirenopoieo (εἰρηνοποιέω, 1517), hacer la paz (*eirene*, paz, y *poieo*, hacer). Se usa en Col 1.20.¶ En la LXX, Pr 10.10.¶

HACER LIBRE

eleutheroo (ἐλευθερόω, 1659), poner en libertad, libertar. Se traduce con la frase verbal «hacer libres» en Jn 8.32; Gl 5.1. Véanse LIBERTAR, LIBRE.

HACER LO BUENO

Véase HACER BIEN.

HACER MAL

kakoo (κακόω, 2559), maltratar. Se traduce «hacerte mal» en Hch 18.10; véase MALTRATAR, etc.

HACER MENOR

elattoo (ἐλαττόω, 1642) significa hacer menor o inferior, en calidad, posición o dignidad. En la voz activa se usa en las frases «hiciste … menor» y «fue hecho … menor» (Heb 2.7,9). En Jn 3.30, se usa en la voz media, en la frase de Juan el Bautista «es necesario … que yo mengüe», indicando el especial interés que él tenía en su propia disminución, esto es, en autoridad y popularidad. Véase MENGUAR.¶

HACER MISERICORDIA

eleeo (ἐλεέω, 1653), tener misericordia (*eleos*, misericordia), mostrar bondad, mediante actos benéficos, o ayuda. Se traduce «que hace misericordia» en Ro 12.8; véase MISERICORDIA, etc.

HACER NULO

katargeo (καταργέω, 2673), reducir a la inactividad, hacer inútil. Se traduce «habrá hecho nula», en una pregunta, en Ro 3.3, de la fidelidad de Dios. Para el significado y utilización de este término, véase ABOLIR, etc.; cf. ABROGAR, INVALIDAR.

HACER(SE) POBRE

ptoqueuo (πτωχεύω, 4433), ser pobre como un mendigo (cf. *ptocos*; véanse MENDIGO, POBRE). Se dice de Cristo en 2 Co 8.9.¶

HACER PROFESIÓN

jomologeo (ὁμολογέω, 3670) se traduce «habiendo hecho» en 1 Ti 6.12, junto con el nombre que sigue, *jomologia*: «profesión»; esto es, «habiendo hecho … profesión» (lit.: «habiendo profesado la buena profesión»); véase CONFESAR, A, Nº 1, etc.

HACER PROMESA

epangelo (ἐπαγγέλλω, 1861), anunciar, proclamar. Tiene en el NT los dos significados de profesar y prometer, ambos utilizados en la voz media. Se traduce con la frase «hecha la promesa» (Gl 3.19, «hizo la promesa», Heb 6.13); en ambos pasajes, de la promesa hecha por Dios a Abraham y a su simiente. Véanse PROFESAR, PROMETER.

HACER UNA PREGUNTA

eperotao (ἐπερωτάω, 1905), preguntar. Se traduce con la frase «hacer una pregunta» en Mc 11.29; Lc 23.9 (VHA: «le preguntaba con muchas palabras»); véase PREGUNTAR. Para Mt 16.1, véase PEDIR.

HACIA

Véase la nota sobre † en la p. iv.

HACIENDA

1. *agros* (ἀγρός, 68) el término denota: (a) un campo; cf. los términos castellanos agro, agrario, agricultura, etc.; (p.ej., Mt 6.28); (b) el campo, en contraposición a las zonas urbanas (p.ej., Mc 15.21), o, en plural, localidades campestres, granjas (Mc 5.14; 6.36,56; Lc 8.34; 9.12); (c) un solar, terreno (p.ej., Mc 10.29; Hch 4.37); tierra de labranza (Mt 22.5); se traduce «hacienda», en sentido (d), en Lc 14.18; 15.15. Véanse CAMPO, HEREDAD, LABRANZA, TIERRA.

Nota: para el término sinónimo *cora*, campo, tierra, véase CAMPO, Nº 2, etc. Moulton y Milligan señalan que *agros* es un término frecuente en la LXX y en los Evangelios Sinópticos, pero que Lucas utiliza especialmente *cora*, y que posiblemente *agros* fuera un término favorito para los traductores del hebreo y arameo.

2. *juparconta* (ὑπάρχοντα, 5224), plural neutro del participio presente de *juparco*, estar en existencia. Se usa como nombre, denotando bienes, lo que se posee, y se traduce «hacienda» en la RV en Lc 8.3; 1 Co 13.3 (RVR: «bienes» en ambos pasajes). Véanse BIEN, BIENES, A, Nº 9, POSEER, TENER.

HACHA

axine (ἀξίνη, 513), hacha; relacionado con *agnumi*, romper. Se encuentra en Mt 3.10 y Lc 3.9.¶

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

HADES

jades (ᾅδης, 86), región de los espíritus de los muertos perdidos; pero incluyendo los de los muertos bienaventurados en los tiempos anteriores a la ascensión de Cristo. Algunos han afirmado que este término significaba etimológicamente lo invisible (de *a*, privativo, y *eido*, ver), pero esta derivación es dudosa. Una derivación más probable es de *jado*, que significa receptor de todo. Se corresponde con «Seol» en el AT. En la RV del AT y del NT, ha sido desafortunadamente traducido «infierno» (p.ej., Sal 9.17); o «sepultura» (Gn 37.35; 42.38, etc.); o «el abismo» (Nm 16.30,33). En el NT, la RVR usa siempre la traducción «Hades», excepto en 1 Co 15.55 (TR), donde se traduce injustificadamente el término *jades* como «sepulcro». Los mss. más comúnmente aceptados tienen *thanatos*, muerte, en lugar de hades, en la segunda parte del versículo. En el AT, la RVR translitera uniformemente *Sheol* como «Seol». Nunca denota la sepultura, ni es tampoco la región permanente de los perdidos; para los tales es el estado intermedio entre la muerte y la condenación en la Gehena (véase INFIERNO, A). Para la condición de los perdidos en el Hades, véase Lc 16.23-31.

Este término se usa cuatro veces en los Evangelios, y siempre lo usa el Señor mismo (Mt 11.23; 16.18; Lc 10.15; 16.23). Se usa con referencia al alma de Cristo (Hch 2.27,31). Cristo declara que Él tiene las llaves del Hades (Ap 1.18). En Ap 6.8 el Hades es personificado, significando el destino temporal de los condenados; y que tendrá que entregar a los que están en él (20.13), y será finalmente arrojado al lago de fuego (v. 14).¶

HALLAR(SE)

1. *eurisko* (εὑρίσκω, 2147), hallar, encontrar. Se traduce con el verbo hallar en la mayor parte de los pasajes; véase ENCONTRAR, A, Nº 1; véanse también OBTENER, PROVEER.

2. *aneurisko* (ἀνευρίσκω, 429), hallar, como resultado de una búsqueda; descubrir (*ana*, arriba, y Nº 1), implicando una búsqueda diligente. Se usa en Lc 2.16, de los pastores, buscando a y hallando a María y José y al Niño; en Hch 21.4, de Pablo y sus compañeros, en su búsqueda y hallazgo de «los discípulos» en Tiro; en el v. 2 se usa el Nº 1.¶

3. *katalambano* (καταλαμβάνω, 2638), asirse de, dicho de una acción mental, de comprender por asirse de o hallar hechos. Se traduce «hallando», de Festo con respecto a las acusaciones hechas en contra de Pablo (Hch 25.25). Véase ASIR, Nº 3, etc.

4. *paraginomai* (παραγίνομαι, 3854), estar al lado (*para*, al lado; *ginomai*, venir a ser). En Hch 21.18 se traduce «se hallaban reunidos»; véanse LLEGAR, VENIR, etc.

5. *peripipto* (περιπίπτω, 4045), caer entre. Se traduce «os halléis» en Stg 1.2 (VHA: «cuando caigáis»; RV: «cayereis»). Véase DAR, Nº 17.

Nota: EL verbo *skandalizo* (véase CAER, A, Nº 17, ESCANDALIZAR) se traduce «halle tropiezo» en Mt 11.6; Lc 7.23. Véase también TROPEZAR.

HAMBRE, HAMBRIENTO

A. Nombre

limos (λίμος, 3042) significa hambre en dos sentidos: (a) el de hambre física (Lc 15.17; 2 Co 11.27); (b) en el resto de los pasajes se refiere a la carencia de alimentos que provoca el hambre (Mt 24.7; Mc 13.8; Lc 4.25; 15.14; 21.11; Hch 7.11; 11.28; Ro 8.35; 2 Co 11.27; Ap 6.8; 18.8).¶

B. Verbo

peinao (πεινάω, 3983), sentir hambre, tener hambre, padecer hambre. Se usa: (a) literalmente (p.ej., Mt 4.2; 12.1; 21.18; Ro 12.20; 1 Co 11.21,34; Flp 4.12; Ap 7.16). Cristo se identifica con sus santos al hablar de sí mismo como padeciendo los sufrimientos de ellos en este y otros aspectos (Mt 25.35,42); (b) metafóricamente (Mt 5.6; Lc 6.21, 25; Jn 6.35).

C. Adjetivo

prospeinos (πρόσπεινος, 4361) (*pros*, intensivo; *peinao*, hambre) significa hambriento (Hch 10.10: «tuvo gran hambre», lit., «se puso hambriento»; RV: «le vino una grande hambre»; RVR77: «sintió hambre»).¶

HARINA

1. *aleuron* (ἄλευρον, 224), harina (relacionado con *aleuo*, moler; por ello, lit., «lo que es molido»). Aparece en Mt 13.33 y Lc 13.21.¶

2. *semidalis* (σεμίδαλις, 4585) denota la más fina harina de trigo (Ap 18.13: «flor de harina»).¶

HARTAR

Véase SACIAR.

HASTA

Véase la nota sobre † en la p. iv.

HASTA AHORA

Notas: (1) La frase *jeos arti*, hasta ahora, se traduce así en Jn 6.24 y en Jn 5.17, donde se expresa que habiendo quedado quebrantado el reposo del Padre y del Hijo por el pecado del hombre, estaban ahora dedicados al cumplimiento de sus consejos de gracia con vistas a la redención; (2) La frase *acri tou deuro*, lit., «hasta el aquí», o «el presente», se usa de tiempo en Ro 1.13: «hasta ahora».

HATO

agele (ἀγέλη, 34), (de *ago*, conducir), se usa en el NT, solo de cerdos (Mt 8.30,31,32; Mc 5.11,13; Lc 8.32, 33).¶

HE AHÍ, HE AQUÍ

ide e *idou* (ἴδε—Φ255Δ ε ἰδού, ,) son modos imperativos, voces activa y media, respectivamente, de *eidon*, ver, llamando la atención a lo que puede ser visto u oído, o aprendido mentalmente en cualquier forma. El primero se traduce variadamente como «mirad», «he aquí» y, en unos pocos casos: «aquí tienes»; el segundo se traduce casi siempre como «he aquí», pero unas pocas veces: «mirad».

Véase MIRAR.

HEBREO

jebraisti o *ebraisti* (Ἑβραϊστί, 1447), Westcott y Hort denota: (a) «en hebreo» (Ap 9.11; lo mismo en 16.16); (b) el arameo vernáculo de Palestina (Jn 5.2; 19.13,20; 20.16; no en TR ni RV, RVR, RVR77; sí en VHA, VM, siguiendo a Westcott y Hort).¶

Nota: Cf. *Jellenisti*: «en griego» (Jn 10.20; Hch 21.37).¶ Véase también *romaisti*, bajo LATÍN.

HECHICERÍA

(Véase también MAGIA)

farmakia (o –*eia*) (φαρμακία, 5331) (cf. el término castellano, farmacia, etc.) significaba primariamente la utilización de medicina, fármacos, encantamientos; después, envenenamiento; luego, hechicería (Gl 5.20: «hechicerías»), mencionadas como una de las obras de la carne. Véase también Ap 9.21; 18.23.¶ En la LXX, Ex 7.11,22; 8.7,18; Is 47.9,12.¶ En la hechicería, la utilización de drogas, tanto si eran sencillas como si eran potentes, iba generalmente acompañada de encantamientos e invocaciones a poderes ocultos, de la aplicación de diversos amuletos, etc., todo ello con la pretensión de proteger al paciente de la atención y del poder de los demonios, pero en realidad para impresionar al paciente con los misteriosos recursos y poderes del hechicero.

HECHICERO

---

tr Textus Receptus
rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
vha Versión Hispanoamericana
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
lxx Septuaginta

(Véase también MAGO)

farmakos (φαρμακός, 5333), adjetivo que significa «dedicado a las artes mágicas». Se usa como nombre, hechicero, especialmente aplicado a los usuarios de drogas, pociones, encantamientos, hechizos (Ap 21.8 en los mss. más comúnmente aceptados; TR tiene *farmakeus* aquí; 22.15).¶

HECHO

1. *ergon* (ἔργον, 2041) denota obra, hecho, acto. Cuando se usa en el sentido de un hecho o acto, se resalta la idea del trabajo (p.ej., Ro 15.18, traducido «obra» en RV, RVR, RVR77, etc.). Se usa frecuentemente en un sentido ético de las acciones humanas, sean estas buenas o malas (p.ej., Mt 23.3; 26.10; Jn 3.20,21; Ro 2.7: «hacer», RV, RVR; 15; 1 Ts 1.3; 2 Ts 1.11, etc.). Algunas veces se usa en un sentido menos concreto (p.ej., Tit 1.16: «hechos»; Stg 1.25: «obra»). Se traduce «hecho/s», además de en el pasaje ya mencionado de Tit 1.16, en Mt 11.2; 2 Co 10.11; Col 3.17; 2 Ti 4.14; véase OBRA.

2. *praxis* (πρᾶξις, 4234) denota acto, transacción, un hecho cuya acción es considerada como incompleta y en progreso (cf. prásso, practicar). En Mt 16.27: «obras»; en Lc 23.51: «hechos»; en el v. 41 se usa el verbo [véase *Nota* (3) más abajo]; Hch 19.18: «hechos»; Ro 8.13: «obras»; Col 3.9: «hechos»; en Ro 12.4 denota una acción, ocupación o función, y se traduce «función» (RVR; RV: «operación»). Véanse OBRA.¶

Notas: (1) *Poiema*, cosa hecha, obra hecha, se traduce «cosa hecha» en Ro 1.20; véase HECHURA.

(2) *Logos*, palabra, se traduce «hecho» en Mc 1.45; véase PALABRA, etc.

(3) *Prasso* (véase Nº 2), se usa en Lc 23.41, con el plural neutro del pronombre relativo: «nuestros hechos» (lit., «las cosas que cometimos»). véase HACER, Nº 2.

HECHURA

poiema (ποίημα, 4161), (de *poieo*, hacer), de donde se deriva la palabra castellana poema, denota aquello que es hecho (Ro 1.20: «las cosas hechas»; Ef 2.10: «hechura suya»).¶

HEDER

ozo (ὄζω, 3605), emitir un olor (cf. el término castellano «ozono»). Se usa en Jn 11.39: «hiede».¶ En la LXX, Éx 8.14.¶

HELO

idou (ἰδού, 2400), véase HE AHÍ, HE AQUÍ. Se traduce «helo» en Lc 17.21,23, del Reino de Dios.

HEMBRA

thelus (θῆλυς, 2338), adjetivo (de *thele*, pecho). Se usa en la forma *thelu* (gramáticamente neutra) como un nombre: «hembra» (Mt 19.4; 10.6). Se traduce «mujer» en Gl 3.28. Se usa con la forma femenina *theleia* en Ro 1.26: «mujeres»; v. 27: «mujer». Véase MUJER.¶

HERALDO, SER

kerusso (κηρύσσω, 2784) se traduce «habiendo sido heraldo» en 1 Co 9.27, en aoristo participio activo; véase PREDICAR.

HEREDAR, HEREDERO, HEREDAD, HERENCIA

Véase también COHEREDERO.

A. Verbos

1. *kleronomeo* (κληρονομέω, 2816) significa estrictamente recibir por suerte (*kleros*, suerte; *nemomai*, poseer); luego, en un sentido más general, poseerse de, recibir como propio, obtener. La siguiente lista muestra como en el NT la idea de heredar se amplía para incluir todo bien espiritual provisto por medio de y en Cristo, y particularmente todo aquello que queda contenido en la esperanza fundamentada en las promesas de Dios.

El verbo se usa de los siguientes objetos.

«(a) primogenitura, aquello cuya posesión se alcanza en base de la condición de hijo, no por un precio pagado ni por una tarea cumplida (Gl 4.30; Heb 1.4; 12.17);

(b) aquello que se recibe como un don, en contraste con aquello que se recibe como recompensa por cumplir la ley (Heb 1.14; 6.12: «por la fe y la paciencia», esto es, «a través de las experiencias que demandaban el ejercicio de la fe y de la paciencia», pero no «sobre la base del ejercicio de la fe y de la paciencia»);

(c) lo recibido sobre la base de la obediencia a ciertos preceptos (1 P 3.9), y de la fidelidad a Dios en medio de oposición (Ap 21.7);

(d) la recompensa de aquella condición del alma que deja a un lado la venganza y la propia vindicación, y que se expresa con un comportamiento gentil y amable (Mt 5.5). La frase «recibir la tierra por heredad» o «heredar la tierra» aparece varias veces en el AT. Véase especialmente Sal 37.11,22;

(e) la recompensa (en la edad venidera, Mc 10.30) del reconocimiento de la importancia suprema de los derechos de Cristo (Mt 19.29). En los tres relatos dados de este incidente, véase también Mc 10.17-31, Lc 18.18-30, las palabras de la pregunta hecha al Señor son, en Mateo: «para tener»; Marcos y Lucas, «para heredar». En el relato de lo dicho por el Señor a Pedro en contestación a su pregunta posterior, Mateo tiene «heredará la vida eterna», en tanto que Marcos y Lucas tienen «reciba» y «haya de recibir», respectivamente. Parece seguirse de ello que el significado de la palabra «heredar» está aquí gobernado por las palabras «recibir» y «tener», con las que se intercambia en cada uno de los tres Evangelios; esto

es, el más común término «heredar» debe ser considerado como equivalente a los términos más comunes «recibir» y «tener». Cf. Lc 10.25;

(f) la recompensa de aquellos que han mostrado bondad hacia los «hermanos» del Señor en sus angustias (Mt 25.34);

(g) el Reino de Dios, que los moralmente corrompidos no pueden heredar (1 Co 6.9, 10), y la herencia del cual es asimismo imposible para la presente constitución física del hombre (1 Co 15.50);

(h) la incorrupción, imposible de ser heredada por la corrupción (1 Co 15.50)» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 286-289).

Nota: Con respecto a (e), el término significa claramente la entrada en la vida eterna sin ningún título previo; no puede involucrar la implicación de que un hijo de Dios pueda quedar despojado de su herencia por la pérdida de su derecho a la sucesión.

2. *kleroo* (κληρόω, 2820) significa primariamente echar suertes o elegir por suertes, y luego asignar una porción. Se usa en la voz pasiva en Ef 1.11: «fuimos hechos una herencia» (LBA, margen; RV, margen: «fuimos hechos su herencia»; en el cuerpo del texto: «en quien … tuvimos suerte», RV; «hemos obtenido una herencia», LBA). Los textos en el margen concuerdan con pasajes del AT como Dt 4.20: «el pueblo de su heredad»; 9.29; 32.9; Sal 16.6. El significado «fueron elegidos por suerte», como en la Vulgata, y en 1 S 14.41, indicando libertad de elección sin intervención de la voluntad del hombre (así Crisóstomo y Agustín), no es apropiado a este pasaje.¶

B. Nombres (I)

1. *kleronomos* (κληρονόμος, 2818) denota literalmente a uno que obtiene una suerte o porción (*kleros*, suerte; *nemomai*, poseer), especialmente de una herencia. Su utilización en el NT puede analizarse bajo los siguientes apartados: «(a) la persona a quien debe pasar la propiedad a la muerte del propietario (Mt 21.38; Mc 12.7; Lc 20.14; Gl 4.1); (b) uno a quien Dios le ha asignado algo, no habiendo entrado aún, sin embargo, en posesión de aquello, como Abraham (Ro 4.13,14; Heb 6.17); Cristo (Heb 1.2); los santos pobres (Stg 2.5); (c) los creyentes, por cuanto tienen parte en el nuevo orden de cosas que será introducido a la vuelta de Cristo (Ro 8.17; Gl 3.29; 4.7; Tit 3.7); (d) uno que recibe algo no por sus méritos, como Noé (Heb 11.7)» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 177-178). En la LXX, Jue 18.7; 2 S 14.7; Jer 8.10; Miq 1.15.¶

2. *sunkleronomos* (συνκληρονόμος, 4789) coheredero, y así traducido invariablemente en la RVR en todos los pasajes en que aparece. Se traduce en la RV: «coherederos» (Ro 8.17); «juntamente herederos» (Ef 3.6); «herederos juntamente» (Heb 11.9); «herederas juntamente» (1 P 3.7). Véase COHEREDERO.¶

Nombres (II)

---

lba La Biblia de las Américas (1986)

1. *agros* (ἀγρός, 68), campo. Se traduce «heredad» en Hch 4.37. Véanse CAMPO, HACIENDA, LABRANZA, TIERRA.

2. *kleronomia* (κληρονομία, 2817), suerte (véase A, Nº 1), propiamente una propiedad heredada, una herencia. «Siempre se traduce heredad o herencia en el NT, pero solamente en unos pocos casos en los Evangelios tiene el sentido que tiene de ordinario el término herencia en lengua castellana, esto es, aquello en cuya posesión solo entra el heredero a la muerte del testador. El uso que hace el NT de este término puede ser clasificado así: (a) aquella propiedad en fincas que en el curso ordinario de las cosas pasa de padre a hijo a la muerte del primero (Mt 21.38; Mc 12.7; Lc 12.13; 20.14); (b) una parte de una finca que constituye un obsequio [Hch 7.5; Gl 3.18, que también debe incluirse bajo (c)]; (c) la condición y posesiones futuras del creyente en el nuevo orden de cosas que será introducido cuando Cristo vuelva (Hch 20.32; Ef 1.14; 5.5; Col 3.24; Heb 9.15; 1 P 1.4); (d) lo que el creyente será para Dios en aquella era (Ef 1.18)» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 146-147).

3. *kleros* (κλῆρος, 2819), (de donde procede el término castellano clero), denota: (a) una suerte, dada o echada; esto último como un medio de obtener una instrucción divina (Mt 27.35; Mc 15.24; Lc 23.24; Jn 19.24; Hch 1.26); (b) la parte de una persona en cualquier cosa (Hch 1.17,25; 8.21: «suerte»); (c) un encargo (lit., «cargos»), «los que están a vuestro cuidado» (1 P 5.3, RVR; VM: «la herencia de Dios»; la figura se toma de porciones de tierra entregadas para su cultivo); (d) una herencia, como en Nº 1 anterior, (c) (Hch 26.18; Col 1.12)». Véanse PARTE, SUERTE.¶

Notas: (1) En Gl 3.18: «si la herencia es por la ley», el término «herencia» significa «el derecho a la herencia». (2) *Ktema*, propiedad, posesión, se traduce «heredad» en Hch 5.1; véase . (3) *Cora*, un espacio entre dos límites, país, tierra, se traduce «heredad» en Lc 12.16; Véanse CAMPO, PROVINCIA, TERRITORIO, TIERRA. (4) *Corion*, diminutivo del anterior, denota un terreno, una posesión; se traduce «heredad» en Jn 4.5; Hch 4.34, plural; 5.3,8; véanse CAMPO, Nº 3, LUGAR, PROPIEDAD. (5) *Juparxis*, primariamente subsistencia (relacionado con *juparco*), vino más tarde a denotar sustancia, propiedad: «bienes» (Hch 2.45: «herencia»; Heb 10.34, RV: «sustancia»); véase BIEN, A, Nº 8.¶ (6) *Ktetor*, poseedor, propietario, se traduce «los que poseían heredades» (Hch 4.34; Besson: «los que eran propietarios»); véanse DUEÑO, *Notas* (1), POSEER.¶ (7) *Kataklerodoteo*, dar en herencia, se traduce así en Hch 13.19; véase DAR EN HERENCIA. (8) *Kleronomeo*, véase A, Nº 1; «heredar», se traduce «recibir por heredad» en Mt 5.5. (9) En cuanto a *katakleronomeo*, dar en herencia, véase DAR EN HERENCIA.

HEREJÍA

jairesis (αἵρεσις, 139) denota: (a) elección (de *jaireomai*, elegir); luego, aquello que es elegido, y, por ello, una opinión; especialmente una opinión voluntariosa, que toma el lugar del sometimiento al poder de la verdad, y que conduce a la división y a la formación de sectas (Gl 5.20; VM: «sectas»). Tales opiniones erróneas son frecuentemente el resultado de la preferencia personal o de la esperanza de beneficio; véase 2 P 2.1, donde «destructoras» significa conducentes a la ruina; algunos asignan incluso esto a (b); en los papiros, el significado principal es «elección» (Moulton y Milligan, *Vocabulary*); (b) una secta. Este significado secundario, resultante de (a), es el dominante en el NT (Hch 5.17; 15.5; 24.5,14, «herejía» en este vers., RV, RVR; VM: «secta»; 26.5; 28.22); «disensiones» en 1 Co 11.19 (VM: «facciones»). Véanse SECTA.¶

Nota: El término *jairetikos*, relacionado con el anterior, y que denota a uno capaz de escoger, se usa en Tit 3.10: «hombre que cause divisiones» (RV: «hereje»), por un espíritu de partido.¶

HERENCIA

Véase HEREDAR, HEREDERO, HEREDAD, HERENCIA.

HERIR, HERIDA

A. Verbos

1. *apokteino* (ἀποκτείνω, 615), término que se traduce con el verbo matar en casi todos los pasajes en que aparece en el NT. Se traduce con «heriré» de muerte, en Ap 2.23, por cuestión de elegancia de estilo, en la RVR (RV: «mataré … con muerte»; RVR77: «mataré con peste», aunque en el margen se especifica «con muerte»). Véase MATAR, etc.

2. *katakopto* (κατακόπτω, 2629), (*kata*, abajo, intensivo) lit., cortar abajo, cortar en pedazos (Mc 5.5), del endemoniado.¶

3. *kefalioo* (κεφαλιόω, 2775) se usa en Mc 12.4: «herir en la cabeza»; véase CABEZA, A.

4. *paio* (παίω, 3817), golpear, herir. Se traduce con el verbo «herir» en Mc 14.47; Jn 18.10; Ap 9.5; véase GOLPEAR, Nº 3.

5. *patasso* (πατάσσω, 3960), golpear, herir. Se usa: (I) literalmente, de dar un golpe con la mano, el puño, o un arma (Mt 26.51: «hiriendo»; Lc 22.49: «heriremos»; 50: «hirió»; Hch 7.24: «hiriendo»; 12.7: «tocando»); (II) metafóricamente: (a) del juicio que cayó sobre Cristo (Mt 26.31; Mc 14.27); (b) de inflingir una enfermedad, mediante un ángel (Hch 12.23); de plagas que serán arrojadas sobre los hombres por los dos testigos puestos por Dios (Ap 11.6); (c) del juicio que Cristo ejecutará sobre las naciones (Ap 19.15), siendo su Palabra el instrumento, descrito como una espada.¶ Véase TOCAR.

6. *plesso* (πλήσσω, 4141), relacionado con plegé (véase B, Nº 2), plaga, azote, herida. Se usa en sentido figurado del efecto sobre el sol, la luna y las estrellas, después de que suene la trompeta del cuarto ángel, en la serie de juicios divinos que han de caer sobre el mundo al concluir esta era de gracia (Ap 8.12).¶

7. *rapizo* (ῥάπιζω, 4474), primariamente golpear con una vara (*rapis*, vara), luego, golpear el rostro con la palma de la mano o el puño cerrado, se usa en Mt 5.39; 26.67. Cf. *rapisma*, véase ABOFETEAR, B, Nº 2.¶

8. *sfazo* (σφάζω, 4969), matar. Se traduce «herida» de muerte, en Ap 13.3; Véanse INMOLAR, MATAR, etc.

9. *traumatizo* (τραυματίζω, 5135), herir, cf. B, Nº 3. Se usa en Lc 20.12 y Hch 19.16.¶

10. *tupto* (τύπτω, 5180), golpear, herir. Se traduce con el verbo «herir» en Lc 6.29; 1 Co 8.12; véase GOLPEAR, Nº 5.

B. Nombres

1. *molops* (μώλωψ, 3468), magulladura, herida producida por un azote. Se usa en 1 P 2.24 (de la LXX de Is 53.5), lit., en el original, «por cuya magulladura» (RV, RVR, RVR77: «herida»). Esto no se refiere a la flagelación de Cristo, sino que se refiere en sentido figurado al golpe del juicio divino que cayó sobre Él vicariamente en la cruz (consolador recuerdo para aquellos esclavos siervos cristianos, que no infrecuentemente eran abofeteados por sus dueños, v. 20).¶

2. *plege* (πληγή, 4127), golpe. Se usa en Lc 10.30 con *epitithemi*, poner, lit., «poniéndole golpes» (RVR: «hiriéndole»). En Ap 13.3,12, se usa con el caso genitivo de *thanatos*, muerte, lit., «golpe de muerte»; la traducción «herida» no describe con precisión el significado. En el v. 14, se usa con el genitivo de *macaira*, espada; «herida», lit., «golpe»; véase PLAGA, etc.

3. *trauma* (τραῦμα, 5134) herida. Se usa en Lc 10.34.¶

HERMANA

adelfe (ἀδελφή, 79) se usa: (a) de la relación natural (p.ej., Mt 19.29); de las hermanas de Cristo, hijas de José y María después del nacimiento virginal de Cristo (p.ej., Mt 13.56); (b) de parentesco espiritual con Cristo, una afinidad marcada por el cumplimiento de la voluntad del Padre (Mt 12.50; Mc 3.35); de la relación espiritual basada en la fe en Cristo (Ro 16.1; 1 Co 7.15; 9.5; Stg 2.15; Flm 2).

HERMANDAD

adelfotes (ἀδελφότης, 81), véase FRATERNIDAD, A, Nº 1.

HERMANO

adelfos (ἀδελφός, 80) denota hermano o pariente cercano; en forma plural, una comunidad basada en una identidad de origen o vida. Se usa de:

(1) hijos varones de los mismos padres (Mt 1.2; 14.3); (2) descendientes varones de los mismos padres (Hch 7.23,26; Heb 7.5); (3) hijos varones de la misma madre (Mt 13.55; 1 Co 9.5; Gl 1.19); (4) personas de la misma nacionalidad (Hch 3.17,22; Ro 9.3). Con «varones» (*aner*, varón), como prefijo, se usa solo en discursos (Hch 2.29,37, etc.); (5) cualquier hombre, un vecino (Lc 10.29; Mt 5.22; 7.3); (6) personas unidas en un interés común (Mt 5.47); (7) personas unidas por una común vocación (Ap 22.9); (8) la humanidad (Mt 25.40; Heb 2.17; Jn 20.17); (10) los creyentes, con abstracción de su sexo (Mt 23.8; Hch 1.15; Ro 1.13; 1 Ts 1.4; Ap 19.10: la palabra «hermanas» se usa de creyentes solo en 1 Ti 5.2); (11) creyentes, con *aner*, varón, como prefijo, y con «o hermana» añadido (1 Co 7.15; Stg 2.15, varón en distinción a mujer; Hch 1.16; 15.7,13, pero no 6.3) (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 32).

Notas: (1) Palabras relacionadas son *adelfotes*, primariamente, una relación fraternal, y por ello, la comunidad poseyendo esta relación, una hermandad (1 P 2.17; 5.9), véase FRATERNIDAD;¶ *filadelfos* (de *fileo*, amar, y *adelfos*, hermano), afectuoso con los hermanos (1 P 3.8), se traduce «amándoos fraternalmente» (RV, RVR);¶ *filadelfia*, «amor fraternal» (Ro 12.10; 1 Ts 4.9; Heb 13.1; 1 P 1.22); en 2 P 1.7 se traduce «afecto fraternal»;¶ el término *pseudoadelfos* significa «falsos hermanos» (2 Co 11.26; Gl 2.4).¶

(2) En Lc 6.16 y Hch 1.13, la RV, RVR y RVR77 tienen «hermano» frente a «hijo» en LBA.

HERMANO DE LECHE

suntrofos (σύντροφος, 4939) denota primariamente a uno alimentado o criado junto con otro (*sun*, con; *trefo*, criar). Se traduce «hermano de leche» en Hch 13.1 (VM, Besson; RV, RVR, RVR77, LBA y [N]VI traducen «que se había criado con»). Sin embargo, se ha encontrado que su uso helenístico era un término cortesano, significando un amigo íntimo de un rey (Deissmann), y este sería el significado con respecto a Manaén y Herodes el tetrarca.

HERMOSO, HERMOSURA

A. Adjetivos

1. *joraios* (ὡραῖος, 5611) describe aquello que es apropiado, producido en el momento oportuno, como de la flor de la vida, o el tiempo en que todo está en su mejor y más encantadora apariencia (de *jora*, estación o temporada, período fijado por las leyes y revoluciones naturales de los cuerpos celestes, y por ello la mejor estación del año). Se usa de la apariencia exterior de los sepulcros blanqueados en contraste con la corrupción interior (Mt 23.27); de la puerta de Jerusalén llamada «la Hermosa» (Hch 3.2,10); de los pies de aquellos que traen buenas nuevas (Ro 10.15).¶

En la LXX es muy frecuente, y especialmente en Génesis y en el Cantar de los Cantares. En Génesis se dice de todos los árboles en el Huerto del Edén (Gn 2.9), especialmente del árbol del conocimiento del bien y del mal (3.6); de los rostros de Rebeca (26.7), Raquel (29.17) y José (39.6). Se usa cinco veces en el Cantar de los Cantares (1.16; 2.14; 4.3 y 6.3,5).

2. *asteios* (ἀστεῖος, 791), relacionado con *astu*, ciudad, se usaba primariamente de aquello que correspondía a la ciudad, urbano (correspondiéndose con el término castellano urbano, cf. urbanidad, del latín *urbs*, ciudad, urbe). Entre los escritores griegos se pone en contraste con *agroikos*, rústico, y *aiscros*, bajo, vergonzoso, y se usaba, p.ej., de la vestimenta. En el NT se usa solo de Moisés: «agradable», lit., «hermoso a Dios», y Heb 11.23: «niño hermoso».¶

Notas: (1) En la LXX, *asteios* es mucho menos frecuente que *joraios*. Se dice de Moisés en Éx 2.2; negativamente, de la actuación de Balaam ante los ojos de Dios (Nm 22.32); de Eglón en Jue 3.17.

---

nvi Nueva Versión Internacional (1995)

(2) *Asteios* pertenece al reino del arte, *joraios* al de la naturaleza. *Asteios* se usa de aquello que es hermoso porque es elegante; *joraios* describe aquello que es hermoso porque es, en su tiempo, de naturaleza excelente.

(3) *Kalos*, bueno, describe aquello que es hermoso como bien proporcionado en todas sus partes o intrínsecamente excelente. Véase Nº 3 a continuación; véase también BIEN, C, Nº 4.

3. *kalos* (καλός, 2570), hermoso, bello, bueno. Se traduce «hermosas» en Lc 21.5, de las piedras ornamentales del templo; la localidad llamada «Buenos Puertos» en Hch 27.8 recibe la traducción «Bellos Puertos» en la NVI. Véase BIEN, C, Nº 4, etc.

B. Nombre

euprepeia (εὐπρέπεια, 2143), donaire, hermosa apariencia. Se dice de la apariencia exterior de la flor de la hierba (Stg 1.11: «hermosa apariencia», RV, RVR, RVR77; VM, Besson: «belleza»; LBA, VHA: «hermosura»).¶

HERVOR

zelos (ζῆλος, 2205) se traduce «hervor» en Heb 10.27 (RV, RVR; RVR77: «airado»); véase CELO(S), A.

HIDRÓPICO

judropikos (ὑδρωπικός, 5203), uno que sufre de hidropesía (*judrope*, hidropesía). Se halla en Lc 14.2, único caso registrado de la curación de esta enfermedad por el Señor.¶

HIEL

cole (χολή, 5521), palabra probablemente relacionada con *cloe*, amarillo, denota hiel: (a) literal (Mt 27.34; cf. Sal 69.21); algunos consideran que la palabra aquí se refiere a la mirra, en base de Mc 15.23; (b) metafórico (Hch 8.23), donde «hiel de amargura» denota una maldad extremada, productora de malos frutos.¶ En el AT se usa: (a) de una planta caracterizada por su amargura, probablemente el ajenjo (Dt 29.18; Os 10.4; Am 6.12); (b) como traducción del término *merera*, amargura (Job 20.14, p.ej.); (c) como traducción de *rosh*, veneno; «hiel» en la VM (RV: «ponzoñosas»). En Job 20.25 se hace referencia a la vesícula biliar, receptáculo de la hiel).

HIERBA

1. *botane* (βοτάνη, 1008) denota hierba, forraje (de *bosko*, apacentar); cf. el término castellano botánica (Heb 6.7).¶

2. *cortos* (χόρτος, 5528) denotaba primariamente un cercado para pastos (de donde viene el término latino *hortus*, huerto); luego alimento, especialmente hierba para alimentar el ganado. Se traduce «hierba» (Mt 6.30; 13.26; 14.19; Mc 4.28; 6.39, donde «la hierba verde» es la primera evidencia

del principio de la primavera; Lc 12.28; Jn 6.10; Stg 1.10, 11; 1 P 1.24, tres veces; Ap 8.7; 9.4); en sentido figurado en 1 Co 3.12, se traduce «heno» (RV, RVR, RVR77). En Palestina y Siria hay 90 géneros y 243 especies de hierbas.¶

HIERRO

A. Nombre

sideros (σίδηρος, 4604), hierro. Se encuentra en Ap 18.12.¶

B. Adjetivo

sidereos (σιδήρεος, 4603), de hierro. Aparece en Hch 12.10, de una puerta de hierro (Ap 2.27; 9.9; 12.5; 19.15).¶

HIGO

1. *sukon* (σῦκον, 4810) denota el fruto maduro de una *suke*, higuera; véase artículo siguiente; cf. Nº 2 (Mt 7.16; Mc 11.13; Lc 6.44; Stg 3.12).¶

2. *olunthos* (ὄλυνθος, 3653) denota higo verde, que crece en el invierno y que por lo general cae en la primavera (Ap 6.13; la VHA traduce «higos tardíos»; Besson, NVI: «brevas»; LBA: «higos verdes»; VM: «higos, no maduros aún»).¶ En la LXX, Cnt 2.13.¶

HIGUERA

suke, o *sukea* (συκῆ, 4808), higuera. Se encuentra en Mt 21.19,20,21; 24.32; Mc 11.13,20,21; 13.28; Lc 13.6,7; 21.29; Jn 1.48, 50; Stg 3.12; Ap 6.13; véase *sukon*, HIGO, Nº 1.¶

Nota: Una higuera con hojas debe ya tener frutos en crecimiento, o será estéril aquella temporada. Los primeros higos maduran a fines de mayo o a comienzos de junio. El árbol en Mc 11.13 hubiera debido tener fruto, ciertamente aún no maduro, pero existente. En algunos países las higueras tienen los higos tempranos debajo de las hojas y los tardíos sobre las hojas. En este caso las hojas eran señal de que hubiera debido existir fruto, no visto a distancia, debajo de las hojas. La sentencia contra esta higuera fue motivada por la ausencia de fruto.

HIJA

1. *thugater* (θυγάτηρ, 2364), hija. El término se usa respecto de: (a) la relación natural; frecuente en los Evangelios; (b) la relación espiritual con Dios (2 Co 6.18), en el sentido de la práctica aceptación y aprobación de parte de Dios (cf. Is 43.6); único lugar en el NT en el que se aplica a una relación espiritual; (c) los habitantes de una ciudad o región (Mt 21.5; Jn 12.15: «de Sion»); cf. Is 37.22; Sof 3.14 (LXX); (d) las mujeres que siguieron a Cristo al Calvario (Lc 23.28); (e) mujeres descendientes de Aarón (Lc 1.5); (f) una descendiente de Abraham (Lc 13.16).

2. *thugatrion* (θυγάτριον, 2365), diminutivo del Nº 1, denota una hija pequeña, hijita (Mc 5.23; 7.25: «hija», RV, RVR; RVR77, Besson, VHA, LBA: «hijita»).¶

3. *parthenos* (παρθένος, 3933), doncella, virgen (p.ej., Mt 1.23). En 1 Co 7.36, 37, y v. 38 en los mss. más comúnmente aceptados, significa una hija virgen. Véanse DONCELLA, VIRGEN.

4. *teknon* (τέκνον, 5043), niño. Se traduce «hijas» en 1 P 3.6; véase HIJO.

HIJITA

Véase HIJA, Nº 2.

HIJO

A. Nombres

1. *huios* (υἱός, 5207) significa primariamente la relación de la descendencia con el progenitor (véase Jn 9.18-20; Gl 4.30). Se usa con frecuencia en sentido metafórico acerca de características morales prominentes (véase más abajo). «Se usa en el NT de: (a) descendencia masculina (Gl 4.30); (b) descendencia legítima, en oposición a la ilegítima (Heb 1 2.8); (c) descendientes, haciendo abstracción del sexo (Ro 8.27); (d) amigos presentes a una boda (Mt 9.15); (e) aquellos que gozan de ciertos privilegios (Hch 3.25); (f) aquellos que actúan de cierta manera, sea mala (Mt 23.31), o buena (Gl 3.7); (g) aquellos que manifiestan un cierto carácter, sea malo (Hch 13.10; Ef 2.2), o bueno (Lc 6.35; Hch 4.36; Ro 8.14); (h) el destino que se corresponde con el carácter, sea malo (Mt 23.15; Jn 17.12; 2 Ts 2.3), o bueno (Lc 20.36); (i) la dignidad de la relación con Dios a la cual son introducidos los hombres por el Espíritu Santo cuando creen en el Señor Jesucristo (Ro 8.19; Gl 3.26).

»El apóstol Juan no usa *huios*, «hijo», para referirse al creyente, sino que reserva este título para el Señor; usa *teknon*, lit., «niño», como en su Evangelio (1.12; 1 Jn 3.1,2); en Ap 21.7, el uso de *juios* se debe a una cita de 2 S 7.14.

»El Señor Jesús usó *huios* de una manera muy significativa, como en Mt 5.9: «Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios», y vv. 44,45: «Amad a vuestros enemigos … y orad por los que os … persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos». Los discípulos debían hacer estas cosas no a fin de que pudieran llegar por ello a ser «niños», *teknon*, de Dios, sino que, siendo «niños» (señalar «vuestro Padre» a través de todo el pasaje), pudieran hacer este hecho patente en su carácter, llegando así a ser «hijos», *juios*. Véase también 2 Co 6.17,18.

»En cuanto a características morales, se usan las frases siguientes: (a) hijos de Dios (Mt 5.9, 45; Lc 6.35); (b) hijos de luz (Lc 16.8; Jn 12.36); (c) hijos del día (1 Ts 5.5); (d) hijos de paz (Lc 10.6); (e) hijos de este siglo (Lc 16.8); (f) hijos de desobediencia (Ef 2.2); (g) hijos del malo (Mt 13.38, cf. «del diablo», Hch 13.10); (h) hijo de perdición (Jn 17.12; 2 Ts 2.3). También se usa para describir otras características que las morales, como (i) hijos de la resurrección (Lc 20.36); (j) hijos del reino (Mt 8.12; 13.38); (k) hijos de la sala nupcial, lit. (Mc 2.19); (l) hijo de consolación (Hch 4.36); (m) hijos del trueno, Boanerges (Mc 3.17)» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 167-169, y *Notes on Thessalonians*, pp. 158-159).

Notas: (1) Para los sinónimos *teknon* y *teknion* véase Nº 2 más adelante. La diferencia entre los creyentes como «niños, *teknon*, de Dios» e «hijos, *huios*, de Dios» se hace patente en Ro 8.14-21. El Espíritu da testimonio a su espíritu que son «hijos de Dios», lit. «niños», *teknon*, y, como tales, son herederos y coherederos con Cristo. Ello pone el acento sobre su nacimiento espiritual (vv. 16-17). Por otra parte: «todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos, *juios*, de Dios», esto es, «estos y no otros». La conducta de ellos da evidencia de la dignidad de su relación y semejanza con su carácter. (2) *Pais* se traduce «hijo» en Jn 4.51; Hch 3.13,26; 4.27,30; véase más abajo, y Nº 3.

El Hijo de Dios

En este título, la palabra Hijo se usa en ocasiones (a) de relación, en ocasiones (b) de la expresión del carácter. «Así, p.ej., cuando los discípulos se dirigieron a Él de este modo (Mt 14.33; 16.16; Jn 1.49), cuando el centurión se refirió a Él de esta manera (Mt 27.54), probablemente querían decir que (b) Él era una manifestación de Dios en forma humana. Pero en pasajes como Lc 1.32, 35; Hch 13.33, que se refieren a la humanidad del Señor Jesús … la palabra se usa en el sentido (a).

»El mismo Señor Jesús usaba el título íntegro en ocasiones (Jn 5.25; 9.35; 11.4), y en las más frecuentes ocasiones en que se refería a sí mismo como «el Hijo», se debe entender esta apelación como una abreviación de «el Hijo de Dios», no de «el Hijo del Hombre». Este último título siempre es expresado íntegramente (véase Lc 10.22; Jn 5.19, etc).

»Juan utiliza tanto la forma larga como la corta del título en su Evangelio (véase 3.16-18; 20.31, p.ej.) y en sus Epístolas; cf. Ap 2.18. Lo mismo hace el escritor de Hebreos (1.2; 4.14; 6.6, etc.). Se debe entender con ello la existencia de una relación eterna entre el Hijo y el Padre en la Deidad. Es decir, el Hijo de Dios, en su relación eterna con el Padre, no posee este título porque hubiera empezado en algún punto en el tiempo a derivar su ser del Padre (en cuyo caso no podría ser co-eterno con Él), sino debido a que Él es y siempre ha sido la expresión de lo que el Padre es; cf. Jn 14.9, «el que me ha visto a mí, ha visto al Padre». Las palabras de Heb 1.3, «el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia (la de Dios)», constituyen una definición de lo que se expresa con el título «Hijo de Dios». Así, con este título lo que se expresa es la Deidad absoluta, no la Deidad en ningún sentido secundario ni derivado» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 99-100).

Otros títulos de Cristo como Hijo de Dios son: «su Hijo» (1 Ts 1.10; en Hch 3.13,26: «su Hijo» es traducción de *pais*, véase Nº 3); «su propio Hijo» (Ro 8.32); «mi Hijo amado» (Mt 3.17); «su Hijo unigénito» (Jn 3.16); «el Hijo de su amor» (Col 1.23, VM).

«El Hijo es el objeto eterno del amor del Padre (Jn 17.24), y el único Revelador del carácter del Padre (Jn 1.14; Heb 1.3). Las palabras «Padre» e «Hijo» nunca se usan en el NT como sugerentes de que el Padre existiera antes que el Hijo; el prólogo al Evangelio según Juan afirma de una manera distintiva que el Verbo era ya «en el principio», y que este Verbo es el Hijo, que «fue hecho carne, y habitó entre nosotros»» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 46-47).

Al dirigirse al Padre en su oración en Juan 17, dice: «Me has amado desde antes de la fundación del mundo». Así, en el pasado intemporal el Padre y el Hijo existían en esta relación, una relación de amor, así como de absoluta Deidad. En este pasaje el Hijo da evidencia de que no había una mejor alegación en la estimación del Padre que la del amor coeterno existente entre el Padre y El mismo.

La declaración «Mi hijo eres tú, yo te he engendrado hoy» (Sal 2.7, citada en Hch 13.33; Heb 1.5; 5.5), se refiere al nacimiento de Cristo, no a su resurrección. En Hch 13.33, el verbo traducido «resucitar» se usa de suscitar a una persona para ocupar una posición especial en la nación, como de David en el v. 22 (y lo mismo de Cristo como profeta en 3.22 y 7.37). En el v. 34 la afirmación en cuanto a la resurrección de Cristo recibe la mayor fuerza a este respecto por medio del contraste enfático con la del v. 33 en cuanto a haber sido levantado en la nación, fuerza impartida por las palabras añadidas «de los muertos». Así, el v. 33 habla de su encarnación, el v. 34, de su resurrección.

En Heb 1.5 se confirma que la declaración se refiere a su nacimiento por el contraste con el v. 6, donde «otra vez» se refiere a la introducción del Primogénito en el mundo: «Y cuando introduce otra vez al Primogénito en el mundo». Esto señala a su Segunda Venida, que se contrasta así con la primera, cuando Dios introdujo al Primogénito por primera vez (véase PRIMOGÉNITO). (El texto «occidental» de Lc 3.22 dice: «Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy», en lugar de: «Tú eres mi hijo amado; en ti tengo complacencia». Es probable que haya alguna relación entre este texto «occidental» y las tempranas herejías que enseñaban que la deidad de nuestro Señor tuvo origen en su bautismo.)

Así también sucede con Heb 5.5, donde se muestra como el sumo sacerdocio de Cristo cumple todo lo que estaba tipificado en el sacerdocio levítico, acentuándose en este pasaje el hecho de su humanidad, los días de su carne, su perfecta obediencia y sus padecimientos.

Hijo Del Hombre

En el NT es una designación de Cristo, casi totalmente limitada a los Evangelios. Fuera de ellos solo se halla en Hch 7.56, única ocasión en que un discípulo aplica este título al Señor, y en Ap 1.13; 14.14; véase más adelante.

«Hijo del Hombre» es el título que Cristo se aplicaba a sí mismo; Jn 12.34 no es una excepción, porque la multitud estaba citando su propia afirmación. Este título se halla especialmente en los Evangelios Sinópticos. Sus usos en el Evangelio de Juan (1.51; 3.13,14; 5.27; 6.27,53,62; 8.28; 12.23,34, dos veces; 13.31), no son paralelos a los de los Evangelios Sinópticos. En estos últimos el uso del título cae en dos grupos: (a) cuando se refiere a la humanidad de Cristo, su obra terrenal, sus sufrimientos y muerte (p.ej., Mt 8.20; 11.19; 12.40; 26.2, 24); (b) cuando se refiere a su gloria en resurrección y a la de su futura venida (p.ej., Mt 10.23; 13.41; 16.27-28; 17.9; 24.27,30, dos veces, 37,39, 44).

En tanto que se trata de un título mesiánico, es evidente que el Señor se lo aplicaba a sí mismo de una manera distintiva, porque indica más que la condición de Mesías, la de cabeza universal por parte de aquel que es Hombre. Por ello, acentúa su condición humana, de un orden singular en comparación con el de los otros hombres, porque de Él se declara que es del cielo (1 Co 15.47), e incluso cuando estaba aquí abajo, era «el Hijo del Hombre, que está en el cielo» (Jn 3.13). Como Hijo del Hombre, tiene que ser apropiado espiritualmente como condición para poseer la vida eterna (Jn 6.53). En su muerte, como en su vida, la gloria de su condición humana se manifestó en la absoluta obediencia y sumisión a la voluntad del Padre (12.23; 13.31); y en vista de esto, le ha sido dado todo el juicio a Él, que juzgará con un pleno conocimiento experimental de las condiciones humanas, el pecado exceptuado, y ejercerá el juicio compartiendo la naturaleza de aquellos que serán juzgados (Jn 5.22,27). Él no solo es hombre, sino que es «Hijo del Hombre»; no por generación humana sino, en base del uso semita del término, por participar de las características de la humanidad (a excepción del pecado) que pertenecen a la categoría de la

humanidad. En dos ocasiones en Apocalipsis (1.13 y 14.14), se le describe como «uno semejante al Hijo de hombre» (Besson; RV, RVR, RVR77: «Hijo del Hombre»), cf. Dn 7.13. El que así había sido visto era ciertamente el Hijo del Hombre, pero la ausencia del artículo en el original sirve para destacar lo que le caracteriza moralmente como tal. Por ello, en estos pasajes Él es revelado, no como la persona conocida por el título, sino como aquel que está calificado para actuar como el Juez de todos los hombres. Él es la misma persona que en los días de su carne, siguiendo su humanidad con su deidad. El término «semejante» sirve para distinguirle visto aquí en su gloria y majestad en contraste con los días de su humillación.

2. *teknon* (τέκνον, 5043), niño (relacionado con *tikto*, engendrar, dar a luz). Se usa tanto en el sentido natural como en el figurado. En contraste a *huios*, hijo (véase Nº 1), da prominencia al hecho del nacimiento, en tanto que *huios* destaca la dignidad y el carácter de la relación. En sentido figurado, *teknon* se usa de los niños de: (a) Dios (Jn 1.12); (b) luz (Ef 5.8); (c) obediencia (1 P 1.14); (d) una promesa (Ro 9.8; Gl 4.28); (e) el diablo (1 Jn 3.10); (f) ira (Ef 2.3); (g) maldición (2 P 2.14); (h) relación espiritual (2 Ti 2.1; Flm 10). En castellano se traduce siempre como hijo/s, con lo que en las versiones castellanas se pierde la distinción entre *huios*, hijo, y *teknon*, niño. En las versiones inglesas esta distinción se mantiene, con los vocablos «child», «children» para *teknon*, y «son», «sons» para *huios*; las versiones francesas traducen «enfant/s» y «fils», respectivamente; el lector hispano, para poder apreciar esta diferencia, se ve obligado a recurrir a una concordancia greco-española del NT.

Nota: El término *teknion*, diminutivo de *teknon*, se usa en el NT solo en sentido figurado y siempre en plural. Se halla con frecuencia en 1 Juan (véase 2.1, 12, 28; 3.7,18; 4.4; 5.21); una vez en el Evangelio de Juan (13.33) y una vez en las Epístolas de Pablo (Gl 4.19). Es un término afectuoso dirigido por un maestro a sus discípulos bajo circunstancias que demandan una interpelación tierna, p.ej., de Cristo a los Doce justo antes de su muerte; el apóstol Juan lo usó para advertir a los creyentes en contra de peligros espirituales; Pablo, debido a los mortales errores del judaísmo acechando en las iglesias de Galacia. Cf. su uso de *teknon* en Gl 4.28.¶

3. *pais* (παῖς, 3816) significa: (a) niño en relación con la estirpe; (b) muchacho o muchacha en relación con la edad; (c) siervo, asistente, sirvienta, en relación con la condición. Como ejemplo de (a) véase Mt 2.16: «niños», y Hch 20.12: «joven». Con respecto a (b), «muchacho» en Hch 17.18 y Lc 9.42. En Lc 2.43 se usa del Señor Jesús: «niño». Con respecto a (c), véase Mt 8.6,8,13, etc.: «criado». Véanse CRIADO, JOVEN, MUCHACHA, MUCHACHO, NIÑA, NIÑO, SIERVO.

Notas: (1) *Paidion*, diminutivo del Nº 3, se traduce «hija» en la RVR en Mc 7.30; «hijos» en 7.28; «hijo» en Jn 4.49; «hijos» en Heb 2.13,13; «hijitos» en Jn 21.5; 1 Jn 2.14 (TR), v. 18. Para un tratamiento más pleno de este término, véase NIÑO.

(2) Para *teknogonia*, que denota tener hijos (1 Ti 2.15), véase ENGENDRAR, Nº 2.¶

B. Adjetivos

1. *ateknos* (ἄτεκνος, 815), (de *a*, privativo, y *teknon*, hijo), significa «sin hijos» (Lc 20.28-30).¶

2. *filoteknos* (φιλότεκνος, 5388) (de *fileo*, amar, y *teknon*, hijo) significa una persona amante de sus niños (Tit 2.4: «a amar … a sus hijos»). Véase AMAR, A, Notas (4).¶

C. Verbos

1. *teknogoneo* (τεκνογονέω, 5041), véase CRIAR, Nº 5.

2. *teknotrofeo* (τεκνοτροφέω, 5044), véase CRIAR, Nº 6.

HILAR

netho (νήθω, 3514), hilar. Se halla en Mt 6.28 y Lc 12.27, de los lirios del campo (véase LIRIO).¶

HIMNO

A. Nombre

jumnos (ὕμνος, 5215) denota un cántico de alabanza dirigido a Dios (castellano, himno), (Ef 5.19; Col 3.16); la puntuación a seguir en estos pasajes ha resultado probablemente mejorada en la RVR con referencia a la RV.

Nota: El término *psalmos* denotaba aquello que tenía acompañamiento musical; el *ode* (castellano, oda) era el término genérico de «cántico»; de ahí el adjetivo que acompaña a este término: «cánticos espirituales».

B. Verbo

jumneo (ὑμνέω, 5215), relacionado con A, se traduce con la frase verbal «cantar himnos» en Mt 26.30, Mc 14.26, donde «el himno» eran los salmos 113–118; Hch 16.25; en Heb 2.12, se traduce «alabaré». Véase CANTAR, A, Nº 3, etc.¶

HINCAR

ereido (ἐρείδω, 2043), primariamente apoyar, fijar firmemente. Se usa intransitivamente en Hch 27.41 de una nave varando en tierra: «hincada» (RVR77: «se clavó»).¶

Nota: El verbo *gonupeteo* se traduce con la frase «hincar la rodilla» en Mt 27.29; Mc 1.40; 10.17; se traduce «se arrodilló» en Mt 17.14. Véase ARRODILLAR(SE), Nº 1.¶

HINCHAR

1. *fusioo* (φυσιόω, 5448) se traduce «hinchado» en Col 2.18; véase ENVANECER, Nº 2.

2. *pimpremi* (πίμπρημι, 4092), primeramente soplar, quemar, vino después a denotar hacer hinchar, y, en la voz media, hincharse (Hch 28.6).¶ En la LXX, Nm 5.21, 22,27.¶

Nota: Algunos expositores, relacionando el término *prenes* en Hch 1.18 con *pimpremi*, le dan el significado de «hinchándose», en lugar de traducirlo «cayendo de cabeza», relacionándolo con *ginomai*, como se hace generalmente.¶

HIPOCRESÍA

jupokrisis (ὑπόκρισις, 5272) denota primariamente una respuesta (relacionado con *jupokrinomai*, responder); luego, actuación dramática, referido al hablar de los actores en diálogo; de ahí pretensión, hipocresía. Se traduce con este término en Mt 23.28; Mc 12.15; Lc 12.1; 1 Ti 4.2; en plural en 1 P 2.13. Para el pasaje en Stg 3.17, «ni hipocresía», véase *anupokritos* bajo FINGIDO, FINGIMIENTO, Nº 2.¶

HIPÓCRITA

jupokrites (ὑποκριτής, 5273), que se corresponde con el término anterior, denota en primer lugar a uno que responde; luego, a un actor en escena. Era costumbre entre los actores griegos y romanos hablar en grandes máscaras con dispositivos mecánicos para aumentar la potencia de la voz; de ahí este término vino a usarse para denotar a un engañador, un hipócrita. Se halla solo en los Evangelios Sinópticos, y siempre usado por el Señor; quince veces en Mateo; los otros pasajes son Mc 7.6; Lc 6.42; 11.44 (en TR); 12.56; 13.15.

HISOPO

jussopos (ὕσσωπος, 5301), ramo que se usaba en los rociamientos rituales. Se halla en Heb 9.19. En Jn 19.29 la referencia parece ser a una rama o vara de hisopo sobre la que se puso una esponja, y se la ofreció al Señor en la cruz. Se ha sugerido que la palabra en el mss. original puede haber sido *husos*, jabalina; no parece haber ninguna razón válida para mantener tal suposición.¶

HISTORIA

diegesis (διήγησις, 1335), traducido «historia» en Lc 1.1 (RV, RVR), denota «relato» (RVR77); relacionado con *diegeomai*, exponer detalladamente, relatar, describir.¶ En la LXX, Jue 7.15; Hab 2.6.¶

HOJA

fulon (φύλλον, 5444), hoja (originalmente *fulion*, lat., *folium*; cf. el término catalán «fulla», castellano hoja; cf. el término relacionado, follaje). Se halla en Mt 21.19; 24.32; Mc 11.13, dos veces; 13.28; Ap 22.2.¶

HOJARASCA

kalame (καλάμη, 2562), caña de una espiga, denota paja o rastrojo (1 Co 3.12). Se traduce «hojarasca» en RV, RVR; «paja» en RVR77. Se usa metafóricamente del efecto de la más indigna forma de

doctrina carente de provecho, en las vidas y conducta de aquellos en una iglesia que son objetos de tal enseñanza; las enseñanzas recibidas y las personas que las reciben quedan asociadas; estas últimas son «la doctrina exhibida en forma concreta» (Lightfoot).¶

HOLGURA

anesis (ἄνεσις, 425), desligamiento, relajación de tensión. Se traduce «holgura» en 2 Co 8.13 (RVR, RVR77; RV: «desahogo»). En el NT siempre connota el pensamiento de un alivio de tribulación o persecución; véanse LIBERTAD, REPOSO.

HOLOCAUSTO

jolokautoma (ὁλοκαύτωμα, 3646) denota una ofrenda encendida integral (*jols*, total, integral; *kautos*, de *kaustos*, adjetivo verbal derivado de *kaio*, quemar; cf. el término castellano cauterio, cauterizar, etc.), esto es, una víctima quemada en su totalidad, como en Éx 30.20; Lv 5.12; 23.8,25,27. En Mc 12.33 lo usa el escriba que preguntó al Señor acerca del primer mandamiento de la Ley, y en Heb 10.6,8. Véase también OFRENDA.¶

HOLLAR

1. *pateo* (πατέω, 3961) se usa: (a) intransitivamente y en forma figurada, de pisar sobre serpientes (Lc 10.19: «hollar»); (b) transitivamente, de hollar, pisotear, de la profanación de Jerusalén por sus enemigos (Lc 21.24: «será hollada»; Ap 11.2: «hollarán»); de la venganza del Señor, personalmente, en el futuro, de esta profanación y de la persecución de los judíos, en retribución divina, expuesto metafóricamente como el pisado del lagar de la ira de Dios (Ap 14.20: «fue pisado el lagar»; 19.15: «pisa el lagar del vino)» (cf. Is 63.2,3). Véase PISAR.¶

2. *katapateo* (καταπατέω, 2662), pisotear, hollar bajo el pie. Se usa: (a) literalmente (Mt 5.13; 7.6; Lc 8.5; 12.1); (b) metafóricamente, de «el que pisoteare» al Hijo de Dios (Heb 10.29), esto es, dándole la espalda, y entregándose al pecado en rebelión abierta.¶

HOMBRE

A. Nombres

1. *anthropos* (ἄνθρωπος, 444) se usa: (a) generalmente, de un ser humano, varón o hembra, sin referencia al sexo ni a la nacionalidad (p.ej., Mt 4.4; 12.35; Jn 2.25); (b) en distinción a Dios (p.ej., Mt 19.6; Jn 10.33; Gl 1.11; Col 3.25); (c) en contraste a los animales, etc. (p.ej., Lc 5.10); (d) en ocasiones, en forma plural, de hombres y mujeres, personas (p.ej., Mt 5.13,16); en Mc 11.2 y 1 Ti 6.16, lit., «no uno de hombres»; (e) en algunos casos con una sugerencia de fragilidad e imperfección humana (p.ej., 1 Co 2.5; Hch 14.15b); (f) en la frase traducida «como hombres»: «según hombre», «en términos humanos», lit., «correspondiente a (*kata*) hombre», utilizada solamente por el apóstol Pablo, de «(1) las prácticas de la humanidad caída (1 Co 3.3); (2) cualquier cosa de origen humano (Gl 1.11); (3) las leyes que gobiernan la administración de la justicia entre los hombres (Ro 3.5); (4) la norma generalmente aceptada entre los

hombres (Gl 3.15); (5) una ilustración no tomada de las Escrituras (1 Co 9.8); (6) probablemente = «para utilizar una expresión figurada», según unos expositores, o «por motivos meramente humanos», según otros; en el primer caso, se referiría al hecho de hablar mal de los hombres, con los que había contendido en Éfeso como contra «bestias», cf. 1 Co 4.6 (1 Co 15.32); Lightfoot prefiere la segunda opción, pero parece que la que tiene más sentido es la Nº (4). Véase también Ro 6.19, donde, sin embargo, el griego es ligeramente diferente, *anthropinos*, «perteneciente a la humanidad»» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 139); el significado es como en los Nº (5) y (6).

(g) en la frase «el hombre interior», la naturaleza espiritual personificada de los regenerados, el ser interior del creyente (Ro 7.22), deleitándose en la Ley de Dios; en Ef 3.16, como la esfera del poder renovador del Espíritu Santo; en 2 Co 4.16 (donde *anthropos* no se repite), en contraste con «el hombre exterior», la estructura física, el hombre conocible por los sentidos; el hombre «interior» es idéntico al «interior del corazón» (RVR; VM: «el hombre interior del corazón», 1 P 3.4).

(h) en las expresiones «el hombre viejo», «el hombre nuevo», que se hallan solo en las Epístolas de Pablo, significando la primera la naturaleza irregenerada personificada como el yo anterior de un creyente, que, habiendo sido crucificado con Cristo (Ro 6.6), tiene que ser considerado en la práctica como tal, y del que tenemos que «despojarnos» (Ef 4.22; Col 3.9), siendo la fuente y el asiento del pecado; la segunda, en cambio, «el nuevo hombre», significa la nueva naturaleza personificada como el yo regenerado del creyente, naturaleza esta «creada según Dios en la justicia y santidad de la verdad» (Ef 4.24), y habiendo sido «puesta» en la regeneración (Col 3.10); siendo «conforme a la imagen del que lo creó», teniendo entonces el creyente que «vestirse» de ello en una realización práctica de estos hechos.

(i) a menudo unido con otro nombre (p.ej., Mt 11.19, lit., «un hombre, un glotón»; 13.52, lit., «un hombre, un dueño de casa»; 18.23: «un rey», lit., «un hombre, un rey»).

(j) como equivalente simplemente a «una persona», o «uno» o «una» (p.ej., Hch 19.16; Ro 3.28; Gl 2.16; Stg 1.19; 2.24; 3.8, como el pronombre tis, alguno).

(k) definidamente, con el artículo, de alguna persona en concreto (Mt 12.13; Mc 3.3,5); o con el pronombre demostrativo y el artículo (p.ej., Mt 12.45; Lc 14.30). Para la frase «el Hijo del Hombre», véase *Hijo del Hombre* en HIJO, A, Nº 1. Para el «hombre de pecado» (2 Ts 2.3), véase *anomia*, en INICUO, INIQUIDAD.

(l) en la frase «el hombre de Dios» (2 Ti 3.17), no utilizada como una designación oficial, ni denotando una clase especial de creyentes; especifica lo que debiera ser cada uno de ellos, esto es, una persona cuya vida y conducta representen la mente de Dios y cumpla su voluntad; lo mismo en 1 Ti 6.11: «Mas tú, oh hombre de Dios». Los hay que lo consideran en el sentido en que se halla en el AT, refiriéndose a un profeta actuando con un carácter distintivo, ostentando la autoridad divina; pero el contexto es de un carácter tan general que confirma que aquí la designación es más inclusiva.

Notas: (1) En cuanto a *filanthropia* (Tit 3.4: «su amor para con los hombres»), véase AMAR, AMOR, B, Nº 2. (2) En Ap 9.20, la RV y RVR traducen el genitivo plural de *anthropos* con el artículo: «los otros hombres»; la VHA traduce «el resto de los hombres», y la VM: «el residuo de los hombres».

2. *aner* (ἀνήρ, 435) no se usa nunca del sexo femenino. Se usa: (a) en distinción de una mujer (Hch 8.12; 1 Ti 2.12); como marido (Mt 1.16; Jn 4.16; Ro 7.2; Tit 1.6); (b) en contraste a muchacho o a niño (1 Co 13.11); metafóricamente (Ef 4.13); (c) junto a un adjetivo o nombre (p.ej., Lc 5.8, lit., «un varón, un pecador»; 24.19, lit., «un varón, un profeta»); a menudo como término para dirigir la palabra (p.ej., Hch 1.16; 13.15; 13.15,26; 15.7,13, lit., «varones, hermanos»); con nombres gentilicios o locales, virtualmente un título de honor (p.ej., Hch 2.14; 22.3, lit., «varones judíos», «un hombre judío»; 3.12; 5.35, lit., «varones israelitas»; 17.22, «varones atenienses»; 19.35, lit., «varones efesios»); en Hch 14.15 se usa para dirigirse a una compañía de hombres, sin ningún termino descriptivo. Sin embargo, en este versículo la distinción entre *aner* y *anthropos* (2ª parte) es de notar; la utilización del último término es el expresado bajo el Nº 1 (e); (d) en general, un hombre, una persona del sexo masculino (p.ej., Lc 8.41); en plural (Hch 6.11).

Notas: (1) *Arren*, o *arsen*, es traducido «hombres» en Ro 1.27, tres veces; véase . (2) *Deina* (Mt 26.18), denota a un cierto alguien, a quien no se puede, o no se quiere, nombrar; se traduce «un cierto hombre».¶

B. Adjetivos

1. *anthropinos* (ἀνθρώπινος, 4442) se traduce «de hombres» en Hch 17.25 (en los mss. más comúnmente aceptados; TR tiene la forma genitiva de A, Nº 1); véase HUMANIDAD, HUMANO, B, Nº 1.

2. *anthropareskos* (ἀνθρωπάρεσκος, 441), adjetivo que significa estudioso de agradar a los hombres *anthropos*, hombre, *aresko*, complacer, agradar), designa, «no simplemente a uno que es agradable a los hombres, sino a uno que se esfuerza en agradar a los hombres y no a Dios» (Cremer). Se usa en Ef 6.6 y Col 3.22: «los que quieren agradar a los hombres».¶ En la LXX, Sal 53.5.¶

3. *protos* (πρῶτος, 4413) denota el primero, tanto en tiempo como en lugar. Se utiliza de rango o dignidad. Se traduce «hombre principal» en Hch 28.7. Véanse PRIMERO, PRINCIPAL, etc.

4. *toitoutos* (τοιτοῦτος, 5108), adjetivo que significa «tal», se usa frecuentemente como nombre (p.ej., Ro 16.18), traducido «tales personas», o «tal hombre» (2 Co 12.5).

Nota: El adjetivo *oligopistos*, lit., «de poca fe», se traduce invariablemente «hombre/s de poca fe» (Mt 6.30; 8.26; 14.31; 16.8; Lc 12.28); véase FE, B.¶

HOMBRO

omos (ὦμος, 5606) se usa en Mt 23.4 y Lc 15.5, y es sugerente, como en el segundo pasaje, de fortaleza y seguridad.¶

HOMICIDA

1. *androfonos* (ἀνδροφόνος, 409), (de *aner*, hombre, y *foneus*, asesino; véase Nº 3), se usa en plural en 1 Ti 1.9.¶

2. *anthropoktonos* (ἀνθρωποκτόνος, 443), adjetivo que significa, lit., «matador de hombre». Se usa como nombre, homicida, asesino (*anthropos*, hombre; *kteino*, matar). Se usa de Satanás (Jn 8.44); de uno que aborrezca a su hermano, y que, siendo por ello un homicida, no tiene vida eterna (1 Jn 3.15, dos veces).¶

3. *foneus* (φονεύς, 5406), relacionado con *foneuo*, véase MATAR, y con *fonos* (véase bajo HOMICIDIO más abajo). Se usa: (a) en un sentido general, en singular (1 P 4.15); en plural (Ap 21.8; 22.15); (b) de los culpables de actos particulares (Mt 22.7; Hch 3.14, lit., «un hombre, *aner*, un asesino»; 7.52; 28.4).¶

HOMICIDIO

fonos (φόνος, 5408) se usa de un hecho concreto (Mc 15.7; Lc 23.19,25); (b) en plural, de homicidios en general (Mt 15.19; Mc 7.21, Gl 5.21, TR; Heb 11.37: «muertos a filo de espada», lit., «murieron con muerte de espada»); en Hch 9.1: «muerte». Véase MUERTE.¶

HONDO

bathus (βαθύς, 901), hondo, profundo; adjetivo relacionado con el nombre *bathos*, profundidad. Se traduce «hondo», del pozo en Sicar (Jn 4.11); Véase PROFUNDIDAD, PROFUNDO.

HONESTIDAD, HONESTO, HONESTAMENTE

A. Nombre

semnotes (σεμνότης, 4587) denota gravedad, seriedad dignificada, venerabilidad. Es una característica necesaria de la vida y conducta de los cristianos (1 Ti 2.2: «honestidad»), una cualidad de un obispo, o supervisor, en una iglesia, en relación con sus hijos (1 Ti 3.4); una característica necesaria de la enseñanza impartida por un siervo de Dios (Tit 2.7, traducido «seriedad», RVR; RV: «gravedad»). Véase SERIEDAD.¶

B. Adjetivos

1. *semnos* (σεμνός, 4586) denotaba primero reverendo, augusto, venerable (relacionado con *sebomai*, reverenciar, honrar); luego, serio, grave, tanto de personas (1 Ti 3.8,11, diáconos y sus esposas; Tit 2.2, ancianos), como de cosas (Flp 4.8); en la RVR se traduce «honesto/a/s» excepto en Tit 2.2: «serios»; la RVR77 traduce 1 Ti 3.8,11 «personas respetables» y «dignas», respectivamente. Trench (*Synonyms*,¶ xcii) señala que «serios» y «honestos» no cubren el significado pleno del original; «el término que se precisa es uno en el que se combinen el sentido de gravedad y el de dignidad». Cremer lo describe como denotando aquello que inspira reverencia y maravilla, y dice que *semnos* y *josios*, santo, consagrado, son solamente designaciones secundarias de la concepción de la santidad. «La palabra señala a la seriedad de propósito y al auto-respeto en la conducta» (Moule).¶ Cf. *semnotes*, véase A.

2. *eusquemon* (εὐσχήμων, 2158), significa elegante, gentil, apropiado (*eu*, bueno; *squema*, figura, forma). Se usa: (a) en un sentido moral, apropiado, ajustado (1 Co 7.35: «honesto»); (b) en un sentido físico, «decoroso» (1 Co 12.24); (c) haciendo referencia a grado social, influyente, significado desarrollado en el griego tardío, y traducido «noble» en Mc 15.43; «distinguidas» (Hch 15.30); «de distinción» (17.12). Véanse DECENTE, DECOROSO, NOBLE.¶

C. Adverbio

euscemonos (εὐσχημόνως, 2156), apropiadamente, decentemente. Se traduce como «honestamente» en Ro 13.13, donde se usa en contraste con la confusión de la vida social entre los gentiles; y en 1 Ts 4.12, de la forma de vivir de los creyentes como un testimonio «a los de fuera», «honradamente»; en 1 Co 14.40: «decentemente», en contraste con la confusión en las iglesias. Véase DECENTEMENTE.¶

HONOR, HONRA, HONORABLE, HONRAR, HONROSO

Véase también HONRADAMENTE.

A. Nombre

time (τιμή, 5092), primariamente valoración; de ahí, objetivamente: (a) precio pagado o recibido (p.ej., Mt 27.6,9; Hch 4.34; 5.2-3; 7.16; 19.19; 1 Co 6.20; 7.23: «precio»); (b) de la preciosidad de Cristo para los creyentes (1 P 2.7: «Él es precioso»), esto es, el honor e inestimable valor de Cristo apropiado por los creyentes, que son unidos, como piedras vivas, a Él como la principal piedra del ángulo; (c) en el sentido de valor, de ordenanzas humanas, carentes de valor frente a los apetitos de la carne, o, quizás sin valor en intentos de ascetismo (Col 2.23; véase la nota extensa acerca de este pasaje bajo APETITO); (d) honor, estima: (1) utilizado en ascripciones de adoración a Dios (1 Ti 1.17; 6.16; Ap 4.9,11; 5.13; 7.12); a Cristo (5.12, 13); (2) otorgado a Cristo por el Padre (Heb 2.9; 2 P 1.17); (3) otorgado al hombre (Heb 2.7); (4) otorgado a los sacerdotes aarónicos (Heb 5.4); (5) usado del creyente que como vaso para honra, es «útil al Señor» (2 Ti 2.21); (6) como recompensa para la paciencia en bien hacer (Ro 2.7), en obrar lo bueno, una vida perfecta, que el hombre no puede alcanzar, mediante la cual poder hallar la justificación ante Dios (2.10); (7) para ser dada a todos aquellos a los que se les deba (Ro 13.7; véase 1 P 2.17, bajo C, Nº 1); (8) como un beneficio que los creyentes tienen que darse mutuamente, en lugar de pretenderlo para sí mismos (Ro 12.10); (9) que debe ser dado a los ancianos que gobiernan bien (1 Ti 5.17: «doble honor»; aquí el significado puede ser el de un honorario); (10) debe ser dado por los siervos a sus amos (1 Ti 6.1); (11) por las esposas a sus maridos (1 P 3.7); (12) dicho del uso de la esposa por parte del marido, en contraste con el ejercicio de la pasión de la concupiscencia (1 Ts 4.4; algunos consideran que aquí el término «vaso» se refiere al cuerpo del creyente); (13) de aquello otorgado sobre partes del cuerpo (1 Co 12.23, 24); (14) de aquello que pertenece al constructor de una casa en contraste con la casa misma (Heb 3.3); (15) de aquello que no recibe un profeta en su propio país (Jn 4.44); (16) de lo dado por los moradores de Melita a Pablo y a sus compañeros de viaje, en gratitud por el beneficio de la sanidad (Hch 28.10); (17) del honor festivo que será poseído por las naciones, y que será llevado a la santa ciudad, Jerusalén (Ap 21.26; y, en TR, v. 24); (18) del honor otorgado a cosas inanimadas, un vaso de alfarero (Ro 9.21; 2 Ti 2.20). Véanse PRECIO, PRECIOSO, VALOR.¶

B. Adjetivos

Honroso

1. *kalos* (καλός, 2570), bueno, hermoso. Se traduce «honroso» en 1 Ti 3.13. Véanse BIEN, BUENO, HERMOSO, MEJOR.

2. *timios* (τίμιος, 5093), precioso, valioso, honorable; relacionado con *time*, véase A. Se usa del matrimonio en Heb 13.4 (RV, como una afirmación: «honroso es en todos el matrimonio»; RVR y RVR77, como exhortación: «sea honroso en todos el matrimonio»). Véanse PRECIOSO, VENERABLE.

Nota: En 1 Co 11.15 se traduce el término *doxa* como «honroso» (RVR, VHA: «le es gloria»). Véase GLORIA, A, Nº 1.

Honorable

endoxos (ἔνδοξος, 1741) denota: (a) tenido en honor (*en*, en; *doxa*, honor, gloria; cf. GLORIA, A, Nº 1), de gran reputación (1 Co 4.10: «vosotros honorables»), en contraste con *atimos*; véase III más abajo. Véanse GLORIA, GLORIOSO, B, PRECIOSO.

Sin Honor

atimos (ἄτιμος, 820), sin honra (*a*, privativo; *time*, honor), despreciado. Se traduce «sin honra» en Mt 13.57; Mc 6.4; «despreciados» en 1 Co 4.10, en contraste con «honorables» (véase II más arriba). Véase DESPRECIAR.¶

Nota: El grado comparativo *atimoteros* se usa en los mss. más comúnmente aceptados en 1 Co 12.23: «menos dignos».¶

C. Verbos

1. *timao* (τιμάω, 5091), honrar; relacionado con A, Nº 1. Se usa de: (a) asignar un precio a Cristo (Mt 27.9, dos veces: «apreciado» y «precio puesto», respectivamente; RVR (RV: «apreciado» dos veces; la RVR77 traduce «tasado» y «precio puesto»); cf. A, (a); (b) de honrar a una persona: (1) la honra dada por Cristo al Padre (Jn 8.49); (2) la honra otorgada por el Padre a aquel que sirve a Cristo (Jn 12.26); (3) el deber que todos tienen de honrar al Hijo como al Padre (5.23); (4) el deber de los hijos de honrar a sus padres (Mt 15.4; 19.19; Mc 7.10; 10.19; Lc 18.20; Ef 6.2); (5) el deber de los cristianos de honrar al rey y a todos los hombres (1 P 2.17); (6) el respeto y la asistencia material que se debe dar a las viudas «que en verdad lo son» (1 Ti 5.3); (7) la honra dada a Pablo y a sus compañeros por los habitantes de Melita (Hch 28.10); (8) la mera profesión externa de honrar a Dios (Mt 15.8; Mc 7.6).¶

2. *doxazo* (δοξάζω, 1392), glorificar (de *doxa*, véase GLORIA, A, Nº 1). Se traduce «honro» en Ro 11.13; en 1 Co 12.26, «recibe honra», con referencia a los miembros del cuerpo. En todos los demás pasajes se traduce con alguna forma del verbo glorificar, dar gloria o ser glorioso, excepto en Mt 6.2: «ser alabados». Véase GLORIFICAR, Nº 1.

3. *sebazomai* (σεβάζομαι, 4573), véase ADORAR, A, Nº 4.

4. *sebo* o *sebomai* (σέβω, 4576), sentir maravilla, sea ante Dios u hombre, adorar. Se traduce con el verbo «honrar» en Mt 15.9; Mc 7.7; Hch 18.13; véase ADORAR, A, Nº 3, etc.

Nota: En Hch 17.25 *therapeuo*, servir, hacer servicio a. Se traduce «es honrado» (RV, RVR, RVR77, VHA, VM: «ni es servido»). Véase CURAR, SANAR.

HONRADAMENTE

HONRAR

Véase bajo HONOR, HONRA, HONORABLE, HONRAR, HONROSO.

HONROSO

Véase bajo HONOR, HONRA, HONORABLE, HONRAR, HONROSO.

HORA

1. *jora* (ὥρα, 5610), de donde procede el término latino hora, igual en castellano, denotaba primariamente cualquier tiempo o período, especialmente una estación. En el NT se usa para denotar: (a) una parte del día, especialmente una doceava parte del día o de la noche, una hora (p.ej., Mt 8.13; Hch 10.3, 9; 23.23; Ap 9.15); en 1 Co 15.30: «cada hora» significa «todo tiempo»; en algunos pasajes expresa duración (p.ej., Mt 20.12; 26.40; Lc 22.59); en forma imprecisa, en frases como «por un tiempo» (2 Co 7.8; Gl 2.5: «por un momento»; «por un poco de tiempo»; 1 Ts 2.17, lit., «por el tiempo de una hora»); (b) un período más o menos extenso (p.ej., 1 Jn 2.18: «ya es el último tiempo»); (c) un punto determinado de tiempo (p.ej., Mt 26.45: «ha llegado la hora»; Lc 1.10; 10.21; 14.17, lit., «a la hora de cenar»; Hch 16.18; 22.13; Ap 3.3; 11.13; 14.7); un punto en el tiempo cuando debe comenzar una acción predeterminada (Ap 14.15); en Ro 13.11, «es ya hora», indicando que un punto de tiempo ha llegado más tarde de lo que hubiera sido el caso si se hubiera estado consciente de la responsabilidad. En 1 Co 4.11 indica un punto de tiempo con anterioridad al cual han existido ciertas circunstancias. Véanse MOMENTO, TIEMPO.

2. *jemioron* (ἡμίωρον, 2256), media hora (*jemi*, medio, y *jora*), se usa con *jos*, «alrededor de», de un período de silencio en el cielo después de la apertura del séptimo sello, período correspondiente al tiempo generalmente dedicado en el templo a la adoración silenciosa durante la ofrenda del incienso.¶

HORNO

1. *kaminos* (κάμινος, 2575), horno (de donde viene el término latino *caminus*; cf. el castellano chimenea), usado para fundir, o para cocer cerámica. Se usa en Mt 13.42,50; Ap 1.15; 9.2.¶

2. *klibanos* (κλίβανος, 2823) se menciona en Mt 6.30 y Lc 12.28. La forma del horno de uso común en el Oriente indica el tipo que se usaba tal como se menciona en las Escrituras. Se hace un

agujero en la tierra de alrededor de un metro de profundidad y de algo menos de diámetro. Las paredes se recubren con cemento. Se enciende fuego en su interior, usando hierba como combustible, o ramas secas, que calientan rápidamente el horno y lo ennegrecen con humo y hollín (véase Lm 5.10). Cuando ya está suficientemente caliente, se restriega su superficie, y se moldea la masa en hogazas anchas y delgadas, que se ponen de una en una sobre la pared del horno de manera que se ajusten a su círculo interior cóncavo. La cocción toma solo unos segundos. Estos hornos suelen estar fuera de la casa, y a menudo varias familias comparten uno en común (Lv 26.26). Es indudablemente a un horno de este tipo que se refiere Éx 8.3 (véase *Hastings' Bible Dictionary*).¶

HORRENDO

foberos (φοβερός, 5398), temeroso; relacionado con *fobos*; véase TEMOR. Se usa en el NT solo en el sentido activo, esto es, causante de temor, terrible; «horrenda» (Heb 10.27,31); «terrible» (12.21). Véase TERRIBLE.¶ Cf. ATEMORIZAR, ATERRORIZAR, ESPANTAR.

HORTALIZA

lacanon (λάχανον, 3001) denota una planta de huerto, una hortaliza (de *lacaino*, cavar), en contraste con plantas silvestres (Mt 13.32; Mc 4.32; Lc 11.42; Ro 14.2).¶

HORTELANO

Véase también HUERTO.

kepouros (κηπουρός, 2780), lit., cuidador de huerto (de *kepos*, véase HUERTO, y *ouros*, vigilante). Aparece en Jn 20.15.¶

HOSANNA

josanna (ὡσαννά, 5614) significa, en hebreo, «salva, te rogamos». Parece que esta palabra vino a ser una expresión de alabanza en lugar de ruego, aunque originalmente fue quizá un clamor pidiendo ayuda. El clamor del pueblo cuando la entrada triunfal del Señor en Jerusalén (Mt 21.9,15; Mc 11.9,10; Jn 12.13) fue tomado del Sal 118, que era recitado en la Fiesta de los Tabernáculos (véase FIESTA) en el gran Alel (Salmos 113 al 118) en respuestas con el sacerdote, con el acompañamiento del blandir de ramas de palmas y sauces. «El último día de la fiesta» recibía el nombre de «el gran Hosanna»; las ramas recibían también el nombre de *hosannas*.

HOSPEDAR, HOSPEDADOR

A. Verbo

xenizo (ξενίζω, 3579) significa: (a) recibir como huésped (*xenos*, huésped), hospedar. Se usa en voz activa en Hch 10.23: «hospedó»; 28.7: «hospedó»; Heb 13.2: «hospedaron»; en la voz pasiva, en Hch

10.6: «posa», lit., «es hospedado», 18,32; 21.16; (b) quedarse sorprendido por lo extraño de algo (Hch 17.20: «cosas extrañas», lit., «que son extrañas»; 1 P 4.4: «les parece cosa extraña»; v. 12: «no os sorprendáis»). Véanse EXTRAÑO, MORAR, PARECER, SORPRENDER.¶

Nota: Para el adjetivo *filoxenos*, traducido «hospedaos» en 1 P 4.9, véase B, Nº 2.

B. Adjetivos

1. *xenos* (ξένος, 3581), además del significado de extranjero, extraño (véase EXTRANJERO, EXTRAÑO, FORASTERO), denota una u otra de las partes ligadas por los lazos de la hospitalidad: (a) el huésped (no en el NT); (b) el hospedador (Ro 16.23).

2. *filoxenos* (φιλόξενος, 5382), hospitalario. Se usa en 1 Ti 3.2; Tit 1.8: «hospedador»; 1 P 4.9, lit., «hospedadores, unos con otros sin murmuración» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.).¶

HOSPITALIDAD

A. Nombre

filoxenia (φιλοξενία, 5381), amor a los extranjeros (*filos*, amante; *xenos*, extraño, extranjero). Se usa en Ro 12.13; Heb 13.2, lit., «hospitalidad».¶

B. Verbo

xenodoqueo (ξενοδοχέω, 3580), recibir extraños (xenos, véase EXTRANJERO, EXTRAÑO, FORASTERO, y *decomai*, recibir). Se usa en 1 Ti 5.10: «si ha practicado la hospitalidad».¶

HOY

semeron (σήμερον, 4594), adverbio; la forma ática es *temeron*; relacionado con *jemera*, día, siendo que la *t* representaba originalmente un pronombre. Se usa frecuentemente en Mateo, Lucas y Hechos y Hebreos. Se traduce «el día de hoy» en la RVR en Mt 11.23; 27.8; 28.15; Ro 11.8; 2 Co 3.14,15, donde aparece con el artículo determinado (lit., «el hoy»).

La cláusula que contiene *semeron* se introduce en ocasiones con la conjunción *joti*: «que» (p.ej., Mc 14.30; Lc 4.21; 19.9); algunas veces sin la conjunción (p.ej., Lc 22.34; 23.43, donde «hoy» tiene que ser relacionado con «estarás conmigo»); no hay razón gramatical alguna para la insistencia de que deba ser conectado con la afirmación «de cierto te digo», ni tampoco esta idea está demandada por ejemplos ni de la LXX ni del NT; la estructura de la oración dada en la Versión Reina-Valera es la correcta.

En Ro 11.8 y 2 Co 3.14,15, la traducción lit. es «hasta el hoy día», siendo la traducción «hasta el día de hoy», que se podría parafrasear así: «hasta este mismo día».

En Heb 4.7, el «hoy» del Sal 95.7 está evidentemente dado para extenderse al presente período de la fe cristiana. Véase DÍA, *Nota* (12).

HOYO

bothunos (βόθυνος, 999), cualquier tipo de agujero profundo u hoyo (probablemente relacionado con *bathos*, hondo, profundo). Se traduce «hoyo» en Mt 12.11; 15.14; Lc 6.39.¶

HOZ

drepanon (δρέπανον, 1407), hoz (relacionado con *drepo*, arrancar). Aparece en Mc 4.29; Ap 14.14,15,16,17,18, dos veces, 9.¶

HUELLA

bema (βῆμα, 968) significa primariamente un paso (relacionado con *baino*, ir), y en Hch 7.5 se traduce «para asentar un pie», lit., «lugar para un pie». En cuanto a su significado derivado de tribunal, véase TRIBUNAL.

HUÉRFANO

orfanos (ὀρφανός, 3737), «huérfano». Se usa en Jn 14.18; Stg 1.27.¶

HUERTO

kepos (κῆπος, 2779), huerto. Aparece en Lc 13.19, en una de las parábolas del Señor; en Jn 18.1,26, del huerto de Getsemaní; en 9.41, del huerto cercano al lugar de la crucifixión del Señor.¶

osteon (ὀστέον, 3747), probablemente de una palabra que significa fortaleza, o firmeza. Denota en ocasiones otras sustancias duras aparte de los huesos propiamente dichos, como en castellano de los huesos o pepas de frutas, como las ciruelas, etc. En el NT siempre significa huesos en su sentido propio (Mt 23.27; Lc 24.39; Jn 19.36; Ef 5.30, TR; Heb 11.22).¶

HUESTE

stratia (στρατιά, 4756), ejército. Se usa de ángeles (Lc 2.13); de las estrellas (Hch 7.42); algunos mss. tienen este término en 2 Co 10.4 en lugar de *strateia* (véase MILICIA).¶ Cf. *strateuma*; véanse EJÉRCITO, TROPA.

HUEVO

oon (ᾠόν, 5609) denota un huevo (lat., *ovum*) (Lc 11.12).¶

HUIR, HUIDA

A. Verbos

1. *feugo* (φεύγω, 5343), huir de o afuera (lat., *fugio*; castellano, fugitivo, etc). Además de su significado literal, se usa metafóricamente: (a) transitivamente, de huir de la fornicación (1 Co 6.18); de la idolatría (10.14); de malas doctrinas, cuestiones, contiendas de palabras, envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias, y del amor al dinero (1 Ti 6.11); de las pasiones juveniles (2 Ti 2.22); (b) intransitivamente, de la huida de la materia física (Ap 16.20; 20.11); de la muerte (9.6). Véanse ESCAPAR, EVITAR.

2. *apofeugo* (ἀποφεύγω, 668), huir afuera de [*apo*, de (ablativo), y Nº 1]. Se usa en 2 P 1.4: «habiendo huido»; 2.18: «habían huido»; 2 P 2.20: «habiéndose ellos escapado». Véase ESCAPAR, Nº 2.¶

3. *ekfeugo* (ἐκφεύγω, 1628), escapar, huir [*ek*, de (ablativo), y Nº 1]. Se traduce «habían huido» (Hch 16.27); «huyeron» (19.16). En Heb 12.25, los mss. más comúnmente aceptados tienen este verbo en lugar del Nº 1. Véase ESCAPAR, Nº 3.

4. *katafeugo* (καταφεύγω, 2703), véase ACUDIR, Nº 2.

Nota: En Hch 28.3 se usa el verbo *exercomai*, salir, como «huyendo», de la víbora que, huyendo del calor del fuego, atacó a Pablo. Véase SALIR.

B. Nombre

fuge (φυγή, 5437), relacionado con A, Nº 1, se usa en Mt 24.20 y en Mc 13.18 (TR).¶

HUMANIDAD, HUMANO, HUMANAMENTE

A. Nombres

Notas: (1) El término *sarx*, para el cual véase CARNE, se traduce «ser humano» en Ro 3.20; «humana debilidad» en 6.19 (VHA: «la flaqueza de vuestra carne»). (2) *Filanthropia*, amor a los hombres, se traduce «humanidad», de la calidad del trato recibido por Pablo y sus compañeros por parte de los habitantes de Melita. Véanse AMAR, AMOR, B, Nº 2.

B. Adjetivo

1. *anthropinos* (ἀνθρώπινος, 442), humano, perteneciente al hombre (de *anthropos*, véase HOMBRE, A, Nº 1). Se usa: (a) de la sabiduría humana (1 Co 2.13; TR lo tiene en el v. 4, donde desde luego queda implicada en los mss. comúnmente más aceptados); (b) del «tribunal humano» (1 Co 4.3; margen: «día», véase); (c) de la «humanidad», «naturaleza humana» (Stg 3.7); (d) de las instituciones humanas (1 P 2.13). Moulton y Milligan muestran de los papiros la intensa antítesis que se encierra frente a lo divino en el uso de la palabra con relación a esto; (e) de la tentación (1 Co 10.13), esto es, aquella que tiene que

venir y viene a los hombres; (f) de manos de hombres (Hch 17.25); (g) en la frase «como humano» (Ro 6.19).¶

2. *sarkikos* (σαρκικός, 4559) se traduce humano en la RVR en 2 Co 1.12: «sabiduría humana» (RV, RVR77, VM: «sabiduría carnal»). Véase CARNE, CARNAL, B, Nº 1.

Nota: El nombre *anthropos*, hombre, se traduce humano en Ro 2.9: «ser humano», por «hombre»; 1 Co 13.1, lit. «de los hombres»; 2 Co 4.2, lit., «de los hombres»; Gl 3.15, lit., «según el hombre», traducido en la RVR: «en términos humanos»; 2 P 1.21, lit., «del hombre»; Ap 9.7, lit., «de hombres». Véase HOMBRE, A, Nº 1.

C. Adverbio

filanthropos (φιλανθρώπως, 5364), relacionado con C, Nº 2, humanamente, bondadosamente. Se usa en Hch 27.3: «humanamente».¶

HUMEAR

Véase HUMO, HUMEAR.

HUMEDAD

ikmas (ἰκμάς, 2429), humedad; probablemente de una raíz indoeuropea *sik*– que indica húmedo. Se usa en Lc 8.6.¶ En la LXX, Job 26.14; Jer 17.8.¶

HUMILDAD, HUMILDE, HUMILDEMENTE

A. Nombre

tapeinofrosune (ταπεινοφροσύνη, 5012), humildad de mente (de *tapeinos*, véase B, Nº 1, y *fren*, mente). Se traduce «humildad» en Hch 20.19; Ef 4.2; Flp 2.3; Col 2.18, 23; 3.12; 1 P 5.5.¶

B. Adjetivos

1. *tapeinos* (ταπεινός, 5011) significa primariamente aquello que es bajo, y que no se levanta mucho de la tierra, como en la LXX en Ez 17.24 y, de ahí, metafóricamente, significa humilde, de baja condición. En el NT se usa siempre en buen sentido, metafóricamente, denotando: (a) de humilde condición (Lc 1.52; Ro 12.16); 2 Co 7.6, donde el anterior contexto muestra que este uso corresponde a (a); Stg 1.9: «de humilde condición»; (b) de espíritu humilde (Mt 11.29; 2 Co 10.1; Stg 4.6; 1 P 5.5).¶

2. *tapeinofron* (ταπεινόφρων, 5012), «humilde» (*fren*, mente). Se halla en 1 P 3.8 en los mss. más comúnmente aceptados; en el TR aparece el término filófron: «amigables».¶

Nota: Para *tapeinoo*, traducido «vivir humildemente» en Flp 4.12 (RVR; RV y VM: «estar humillado»), véase HUMILLAR, A.

HUMILLAR, HUMILLACIÓN

A. Verbo

tapeinoo (ταπεινόω, 5013), relacionado con *tapeinos* (Véase HUMILDAD, HUMILDE, B, Nº 1), significa hacer bajar: (a) literalmente, de montes y collados (Lc 3.5, voz pasiva: «se bajará»); (b) metafóricamente, en la voz activa (Mt 18.4; 23.12b; Lc 14.11b; 18.14b; 2 Co 11.7; 12.21; Flp 2.8); en la voz pasiva (Mt 23.12a; Lc 14.11a; 18.14a; Flp 4.12, lit., «estar humillado», traducido «vivir humildemente», RV[R]; R[V] y V[M]: «estar humillado»); en la voz pasiva, con sentido de voz media (Stg 4.10 y 1 P 5.6: «humillaos»). Véase BAJAR, A, Nº 6.[¶]

B. Nombre

tapeinosis (ταπείνωσις, 5014), relacionado con tapeinós (véase HUMILDAD, HUMILDE, B, Nº 1). Se traduce «bajeza» (Lc 1.48); y «humillación» (Hch 8.33; Flp 3.21; Stg 1.10). Véase BAJEZA.¶

HUMO, HUMEAR

A. Nombre

kapnos (καπνός, 2586), humo. Se encuentra en Hch 2.19, y doce veces en Apocalipsis.¶

B. Verbo

tufo (τύφω, 5188), levantar un humo; relacionado con *tufos*, humo (que no aparece en el NT), y *tufoo*, hinchar con soberbia, véase ENVANECER, Nº 3. Se usa en la voz pasiva en Mt 12.20: «humea», lit., «causado a humear», del pábilo de una lámpara que ha dejado de arder con claridad, figurativo de la mera religiosidad nominal sin el poder del Espíritu.¶ La LX[x] utiliza el verbo *kapnizo* (relacionado con A).

HUNDIR

1. *buthizo* (βυθίζω, 1036), lanzar a lo profundo, hundir (*buthos*, fondo, lo profundo, el mar), relacionado con *bathos*, profundidad, y *abussos*, sin fondo. Se usa en Lc 5.7, del hundimiento de un bote; metafóricamente, en 1 Ti 6.9, del efecto de codicias necias y engañosas, que «hunden a los hombres en destrucción y perdición».¶

---

rVR Reina Valera Revisada (1960)

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

xLXX Septuaginta

2. *katopontizo* (καταποντίζω, 2670), arrojar adentro del mar (*kata*, abajo; *pontos*, mar abierto); en la voz pasiva, ser hundido, anegado. Se traduce «hundirse» (Mt 14.30); «se hundiese».¶

HURACANADO

tufonikos (τυφωνικός, 5189), (de *tufon*, huracán; tifón), se traduce «huracanado» en Hch 27.14.¶

HURTAR, HURTO

A. Verbo

klepto (κλέπτω, 2813), hurtar, relacionado con *kleptes*, ladrón, (cf. el término castellano cleptomanía). Aparece en Mt 6.19,20; 19.18; 27.64; 28.13; Mc 10.19; Lc 18.20; Jn 10.10; Ro 2.21, dos veces; 13.9; Ef 4.28, dos veces.¶

B. Nombres

1. *klope* (κλοπή, 2829), relacionado con *klepto*, hurtar; se usa en el plural en Mt 15.19; Mc 7.22: «hurtos».¶

2. *klemma* (κλέμμα, 2809), algo robado, y por ello, hurto. Se usa en plural en Ap 9.21.¶ En la LXX, Gn 31.39; Éx 22.3,4.¶

I

IDIOMA

fone (φωνή, 5456) se traduce «idiomas» en 1 Co 14.10 (RV, VM,: «voces»; RVR7[7]: «lenguas»). Véase VOZ, etc.

IDÓLATRA, IDOLATRÍA

A. Adjetivos

1. *eidololatres* (εἰδωλολάτρης, 1496), idólatra (de *eidolon*, ídolo; véase más adelante; y *latris*, asalariado). Se halla en 1 Co 5.10,11; 6.9; 10.7. La advertencia es para poner en guardia a los creyentes a no apartarse de Dios en pos de la idolatría, tanto «abierta como secretamente, consciente o inconscientemente» (Cremer) (Ef 5.5; Ap 21.8; 22.15).¶

2. *kateidolos* (κατείδωλος, 2712), véase ENTREGAR, C, Nº 2.

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

B. Nombre

eidololatria (o –*eia*) (εἰδωλολατρία, 1495), de donde procede el término castellano, idolatría (de *eidolon*, ídolo; *latreia*, servicio). Se encuentra en 1 Co 10.14; Gl 5.20; Col 3.5; y, en forma plural, en 1 P 4.3.¶

Los sacrificios paganos eran ofrecidos a los demonios (1 Co 10.19). Había una horrible realidad en la copa y mesa de los demonios y en la comunión con los demonios que ello involucraba. En Ro 1.22-25, se asocian la idolatría, el pecado de la mente contra Dios (Ef 2.3) y la inmoralidad (los pecados de la carne), y son relacionados con la falta de reconocimiento de Dios y de gratitud hacia Él. Un idólatra es un esclavo de las depravadas ideas que representa su ídolo (Gl 4.8,9); y, por ello, de concupiscencias diversas (Tit 3.3). (Véase *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 44.)

ÍDOLO

eidolon (εἴδωλον, 1497), primariamente un fantasma o semejanza (de *eidos*, apariencia, lit.: aquello que es visto), o una idea, imaginación. Denota en el NT: (a) un ídolo, una imagen para representar a un dios falso (Hch 7.41; 1 Co 12.2; Ap 9.20); (b) el dios falso adorado en una imagen (Hch 15.20; Ro 2.22; 1 Co 8.4,7; 10.19; 2 Co 6.16; 1 Ts 1.9; 1 Jn 5.21).¶

«El término hebreo correspondiente denota «vanidad» (Jer 14.22; 18.15); «cosa de nada» (Lv 19.4, cf. Ef 4.17). Así, aquello que representaba una deidad para los gentiles, para Pablo era una «vanidad» (Hch 14.15); «nada en el mundo» (1 Co 8.4; 10.19). A los ídolos Jeremías los llama «espantapájaros» (RVR77; la traducción de RV y RVR no se ajusta al original), e Isaías (44.9-20, etc.) y Habacuc (2.18, 19), así como el salmista (115.4-8, etc.), son igualmente mordaces. Sin embargo, es importante señalar que en cada uno de estos casos es al pueblo de Dios a quien se habla. Cuando habla a los idólatras, Pablo, sabiendo que a nadie se gana mediante el ridículo, adopta una línea diferente (Hch 14.15-18; 17.16,21-31)» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 44-45).

ÍDOLOS, LUGAR DE (O TEMPLO DE)

eidolion (εἰδώλιον, 1493), templo de ídolos. Se menciona en 1 Co 8.10, traducido «lugar de ídolos» (RV, RVR, RVR77; LB[A], VM,: «templo de ídolos»). En el templo, después del sacrificio solía tener lugar una comida sacrificial.¶

ÍDOLOS, LLENO DE

Véase ENTREGAR, C, Nº 2.

ÍDOLOS (OFRECIDO A, SACRIFICADO A)

1. *eidolothutos* (εἰδωλόθυτος, 1494) (*eidolon*, véase , y *thuo*, sacrificar). Es un adjetivo que significa sacrificado a ídolos (Hch 15.29; 21.25; 1 Co 8.1,4,7,10; 10.19; Ap 2.14,20, donde, en este último versículo, la RV traduce «cosas ofrecidas a los ídolos»). En T[R] este adjetivo aparece en 1 Co 10.28, véase Nº 2. La carne de las víctimas, después del sacrificio, se comían directamente en el Templo o se vendía en carnicerías.¶

---

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

rTR Textus Receptus

2. *jierothutos* (ἱερόθυτος, 2410): «sacrificado a los ídolos» en la RVR en 1 Co 10.28 (*jieros*, sagrado, y *thuo*, sacrificar). Se encuentra en los mss. más comúnmente aceptados en lugar del Nº 1.¶

IDÓNEO

jikanos (ἱκανός, 2425), primariamente que alcanza a; tiene el sentido de «suficiente». Se traduce «idóneos para enseñar» en 2 Ti 2.2; véanse COMPETENTE, DIGNO, FIANZA, GRANDE, MUCHO, SUFICIENTE.

IGLESIA

Véanse ASAMBLEA.

IGNORAR, IGNORANCIA, IGNORANTE

A. Verbos

1. *agnoeo* (ἀγνοέω, 50) significa: (a) ser ignorante, no conocer, ignorar, ya intransitivamente (1 Co 14.38; en su segundo uso en este versículo, la VH[a] traduce la variante en los mss. más comúnmente aceptados, en la voz pasiva en lugar de la activa que aparece en el TR, como «será desconocido»; 1 Ti 1.13, lit.: «lo hice siendo ignorante»; Heb 5.2: «ignorantes»), ya transitivamente (2 P 2.12: «que no entienden»; Hch 13.27: «no conociendo»; 17.23: «sin conocerle», lit.: «que no conociendo adoráis»); también se usa en Mc 9.32 y Lc 9.45: «no entendían»; Ro 1.13: «ignoréis»; 2.4: «ignorando»; 6.3: «no sabéis»; 7.1: «ignoráis»; 10.3: «ignorando»; 11.25: «ignoréis»; 1 Co 10.1,12.1; 2 Co 1.8: «no ignoramos»; 2.11: «desconocidos»; 6.9: «no … conocido»; Gl 1.22; 1 Ts 4.13: «que ignoréis».¶

2. *lanthano* (λανθάνω, 2990), escapar a la detección. Se traduce «ignoran voluntariamente» en 2 P 3.5, lit.: «esto escapa a ellos; esto es, a su atención, voluntariosamente por su parte. En el v. 8: «no ignoréis esto», lit.: «que esto no se os escape» a vuestra atención. Véanse, OCULTAR, SABER ESCONDER (SIN).

B. Nombres

1. *agnoia* (ἄγνοια, 52), lit.: carencia de conocimiento o de percepción (relacionado con *agnoeo*, ser ignorante). Denota ignorancia de parte de los judíos acerca de Cristo (Hch 3.17); de los gentiles con respecto a Dios (17.30; Ef 4.18); incluyendo aquí la idea de ceguera voluntariosa: véase Ro 1.28, no la ignorancia que atenúa la culpabilidad; 1 P 1.14, de la anterior condición irregenerada de aquellos que vinieron a ser creyentes.¶

2. *agnosia* (ἀγνωσία, 56) denota ignorancia como directamente opuesta a *gnosis*, que significa conocimiento como resultado de observación y experiencia (*a*, privativo; *ginosko*, conocer); cf. el término castellano, agnóstico (1 Co 15.34; 1 P 2.15). En estos dos últimos pasajes se sugiere una ignorancia culpable.¶

3. *agnoema* (ἀγνόημα, 51), pecado de ignorancia. Se usa en Heb 9.7: «los pecados de ignorancia» (RV, RVR, RVR77; VM,: «errores»; Besson: «yerros»).¶ Para el verbo correspondiente en Heb 5.2, véase A, Nº 1. Lo que se tiene especialmente a la vista en estos pasajes es el error involuntario. Para Israel había un sacrificio señalado, mayor en proporción a la culpabilidad del ofensor; mayor, p.ej., para un sacerdote o

---

a VHA Versión Hispanoamericana

príncipe que para una persona común del pueblo. Los pecados de ignorancia, por ser pecados, tienen que ser expiados. Un creyente culpable de un pecado de ignorancia necesita la eficacia del sacrificio expiatorio de Cristo, y halla «gracia para el oportuno socorro». Sin embargo, al ir siendo iluminada la conciencia del creyente, lo que al principio puede haber sido cometido en ignorancia viene después a ser un pecado contra la luz y exige una confesión especial para recibir el perdón (1 Jn 1.8,9).¶

C. Adjetivo

moros (μωρός, 3474), insensato. Se traduce «ignorante» en 1 Co 3.18. Véase INSENSATO; véase también INDOCTO.

IGUAL, IGUALDAD, IGUALMENTE

A. Adjetivo

isos (ἴσος, 2470), el mismo en tamaño, cantidad, calidad, etc. Se traduce «igual/es» en Mt 20.12; Jn 5.18; Flp 2.6; Ap 21.16. En la cita de Flp 2.6 el término se halla en plural neutro, lit.: «igualdades»; en las versiones castellanas se traduce «ser igual a Dios». Esta traducción está evidentemente condicionada por la Vulgata Latina. Parece debida al hecho de que en latín no había una manera adecuada de representar la forma y significado precisos del griego. El plural neutro aquí denota los varios modos o estados en que le era posible para la naturaleza de la Deidad existir y manifestarse como divina (cf. *The Incarnation*, de Gifford, p. 20).

Notas: (1) *Kakeinos* también se traduce como «de igual modo» en Hch 15.11; (2) para *isangelos*: «iguales a los ángeles» (Lc 20.36), véase , Nº 2;¶ (3) *jomoios*, adverbio que significa «igualmente», se traduce «de igual modo» en Ro 1.27; véase C, más abajo y ASIMISMO, Nº 1; (4) el adverbio *josautos* (véase ASIMISMO, Nº 4, y C más abajo) se traduce como «de igual manera» en Lc 22.20; Ro 8.26; (5) *isotimos*, traducido «igualmente preciosa», de la fe (2 P 1.1), se trata bajo PRECIOSO.¶

B. Nombre

isotes (ἰσοτής, 2471), igualdad (relacionado con A). Se traduce «igualdad» en 2 Co 8.14, dos veces; en Col 4.1, con el artículo: «lo que es … recto» (lit.: «la igualdad»); esto es, equidad, justicia, lo que es conforme a equidad.¶ En la LXX, Job 36.29; Zac 4.7.¶

C. Adverbios

Notas: (1) Para *jomoios*, traducido «igualmente» en Lc 13.3 (en los mss. más comúnmente aceptados); v. 5 (TR); Jn 5.19; 1 P 3.7; 5.5, véase ASIMISMO, Nº 1; (2) Para *josautos*, traducido «igualmente» en Lc 13.3 (TR); v. 5, en los mss. más comúnmente aceptados, véase ASIMISMO, Nº 4.

ILUMINAR, ILUMINACIÓN

Véanse también LUMBRERA, LUMINAR, LUMINOSO, LUZ.

A. Verbo

fotizo (φωτίζω, 5461), utilizado: (a) intransitivamente, significa resplandecer, dar luz (Ap 22.5); (b) transitivamente: (1) iluminar, alumbrar, aclarar, ser iluminado (Lc 11.36: «te alumbra»; Ap 21.23: «la ilumina»); en la voz pasiva (Ap 18.1: «fue alumbrada»); metafóricamente, de iluminación espiritual (Jn 1.9: «alumbra»; Ef 1.18: «alumbrando»; 3.9: «aclarar»; Heb 6.4: «que … fueron iluminados»; 10.32: «después de haber sido iluminados»); (2) aclarará, (VHA: «sacará a luz», del acto de Dios en el futuro; 2 Ti 1.10: «el cual … sacó a luz», del acto de Dios en el pasado). Véanse ACLARAR, ALUMBRAR, LUZ, SACAR (A LUZ).¶

B. Nombre

fotismos (φωτισμός, 5462), iluminación, luz. Se usa metafóricamente en 2 Co 4.4, de la luz del evangelio, y en el v. 6, del conocimiento de la gloria de Dios.¶ En la LXX, Job 3.9; Sal 27.1; 44.3; 78.14; 90.8; 139.11.¶

IMAGEN

1. *eikon* (εἰκών, 1504) denota imagen. Este término incluye las dos ideas de representación y manifestación. «La idea de perfección no reside en la palabra misma, sino que tiene que ser encontrada en el contexto» (Lightfoot); los siguientes casos muestran con claridad las distinciones entre la semejanza imperfecta y perfecta.

Esta palabra se usa: (1) de una imagen en una moneda, no una mera semejanza (Mt 22.20; Mc 12.16; Lc 20.24); también de una estatua o representación similar, más que una semejanza (Ro 1.23; Ap 13.14,15, tres veces; 14.9,11; 15.2; 16.2; 19.20; 20.4); de los descendientes de Adán como portadores de su imagen (1 Co 15.49), siendo cada uno de ellos una representación derivada del prototipo; (2) de cosas relacionadas con cosas espirituales (Heb 10.1), negativamente, de la ley como siendo «sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas», esto es, no la forma esencial y sustancial de ellas. El contraste ha sido asemejado a la diferencia entre una estatua y la sombra que ella arroja; (3) de las relaciones entre Dios el Padre, Cristo, y el hombre: (a) del hombre tal como fue creado como representación visible de Dios (1 Co 11.7), un ser que se corresponde con el original. La condición del hombre como criatura caída no ha borrado totalmente la imagen; sigue siendo capaz de llevar responsabilidad, sigue teniendo cualidades correspondientes a las divinas, como el amor a la bondad y a la belleza, que no se hallan en ningún animal. En la caída el hombre dejó de ser un vehículo perfecto para la representación de Dios. La gracia de Dios en Cristo cumplirá aún más que lo que perdió Adán; (b) de personas regeneradas, en su condición de representaciones morales de lo que es Dios (Col 3.10; cf. Ef 4.24); (c) de creyentes, en su estado glorificado, no meramente en cuanto a que sean semejantes a Cristo, sino representándole (Ro 8.29; 1 Co 15.49). Aquí la perfección es obra de la gracia divina; los creyentes tienen aún que representar, no a alguien como Él, sino lo que Él es en sí mismo, tanto en su cuerpo espiritual como en su carácter moral; (d) de Cristo en relación con Dios (2 Co 4.4: «la imagen de Dios»), esto es esencial y absolutamente la expresión y representación perfectas del arquetipo, Dios el Padre; en Col 1.15: «la imagen del Dios invisible» da el pensamiento adicional sugerido por la palabra «invisible», de que Cristo es la representación visible y manifestación de Dios a los seres creados. La semejanza expresada en esta manifestación está involucrada en las relaciones esenciales en la Deidad, y es por ello singular y perfecta; «el que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Jn 14.9). «El calificativo «invisible» … no debe confinarse a la percepción de los sentidos corporales, sino que debe incluir también la percepción del ojo interior» (Lightfoot).¶

En cuanto a términos sinónimos, *jomoima*, semejanza, destaca el parecido con un arquetipo, aunque el parecido pueda no ser derivado, en tanto que *eikon* es una semejanza derivada (véase SEMEJANZA); *eidos*, forma, apariencia, aspecto, es una apariencia, «no necesariamente basada en la realidad» (véase FORMA, Nº 4); *skia* es «una semejanza oscurecida» (véase SOMBRA); *morfe* es «forma, como indicación del ser interior» (Abbott-Smith); véase FORMA. Para *carakter*, véase Nº 2.

2. *carakter* (χαρακτήρ, 5481) denota, en primer lugar, una herramienta para grabar (de *carasso*, cortar dentro, absorber; cf. en castellano, carácter, característico); luego, una estampa o impresión, como sobre una moneda o un sello, en cuyo caso el sello o cuño que hace una impresión lleva la imagen que produce, y, viceversa, todas las características de la imagen se corresponden respectivamente con las del instrumento que las ha producido. En el NT se usa metafóricamente en Heb 1.3, del Hijo de Dios como «la imagen misma de su sustancia» (margen RVR77: «lit.: impronta»). Esta frase expresa el hecho de que el Hijo «es a la vez personalmente distinto de, y con todo literalmente igual a, aquel de cuya esencia Él es la impronta adecuada» (Liddon). El Hijo de Dios no es meramente su imagen (su *carakter*), sino que es la imagen o impronta de su sustancia, o esencia. Es el hecho de la completa similaridad lo que este término destaca, en comparación con las mencionadas al final del Nº 1.¶ En la LXX, Lv 13.28, «la marca (de la inflamación)».¶

«En Jn 1.1-3, Col 1.15-17 y Heb 1.2,3, la función especial de crear y de sostener el universo es adscrita a Cristo bajo sus títulos de «Palabra», «Imagen», e «Hijo», respectivamente. La condición de Creador que se predica de Él no es la de un mero instrumento o artífice en la formación del mundo, sino la de aquel «por medio de quien, en quien y para quien» todas las cosas han sido hechas, y por quien todas las cosas subsisten. Esto implica la afirmación de su deidad verdadera y absoluta» (Laidlaw, en *Hastings' Bible Dictionary*).

Nota: El término similar *caragma*, marca (véanse ESCULTURA y MARCA), tiene el significado más limitado de la cosa estampada o acuñada, sin denotar la característica especial de aquello que la produce (p.ej., Ap 13.16,17).

3. *eidolon* (εἴδωλον, 1497), ídolo. Se traduce imagen en Ap 9.20; véase .

IMAGINACIÓN, IMAGINAR

A. Nombre

enthumesis (ἐνθύμησις, 1761), cogitación, razonamiento interno; referido por lo general a malos pensamientos, a suposiciones malévolas. Está compuesto de *en*, en, y *thumos*, sentimiento intenso, pasión; cf. *thumoo*, en la voz media, estar furioso, airado. La raíz, *thu*, significa precipitarse, rabiar. La palabra se traduce «imaginación» en Hch 17.29, de la producción de imágenes por parte del hombre; en los otros usos se traduce «pensamientos» (Mt 9.4; 12.25; Heb 4.12), donde la palabra que acompaña, *ennoia*, denota intenciones internas. Véase PENSAMIENTO.¶

B. Verbo

dokeo (δοκέω, 1380), pensar. Se traduce «imagina» en 1 Co 8.2. Véase PENSAR, etc.

IMITAR, IMITADOR

A. Verbo

mimeomai (μιμέομαι, 3401), cf. mímica, actuación. Se traduce siempre imitar: (a) de imitar la conducta de misioneros (2 Ts 3.7,9); la fe de los conductores espirituales (Heb 13.7); (b) lo bueno (3 Jn 11; RV: «sigas»). El verbo se usa siempre en exhortaciones y siempre en el tiempo continuo, lo que sugiere un hábito o práctica constante.¶

B. Nombres

mimetes (μιμητής, 3402), relacionado con A; imitador. Se usa siempre en buen sentido en el NT. En 1 Co 4.16 (traducido «que me imitéis»; VHA: «que seáis imitadores de mí»); 11.1; Ef 5.1; Heb 6.12. Se usa en exhortaciones, acompañado del verbo *ginomai*, ser, venir a ser, y en tiempo continuo (véase A), excepto en Heb 6.12, donde el tiempo aoristo o puntual indica un acto decisivo con resultados permanentes. En 1 Ts 1.6; 2.14, el verbo que acompaña se halla en tiempo aoristo, refiriéndose al acto definido de conversión en el pasado. Estos casos, juntamente con los tiempos continuos mencionados anteriormente, enseñan que lo que vinimos a ser en la conversión tenemos que continuar siéndolo diligentemente después de ella.¶

2. *summimetes* (συμμιμητής, 4831), (*sun*, con, y Nº 1) denota un compañero imitador (Flp 3.17, VM,: «sed todos a una imitadores» de mí; LBA: «imitad unánimes»).¶

IMPEDIMENTO (SIN)

1. *akolutos* (ἀκωλύτος, 209), sin impedimento (*a*, negativo, y *koluo*, impedir, prohibir; véanse IMPEDIR, PROHIBIR). Se traduce «sin impedimento» en Hch 28.31. Desde el siglo II d.C. en adelante este término se halla constantemente en documentos legales (Moulton y Milligan, *Vocabulary*, que llaman la atención a la nota triunfante con que esta palabra lleva Hechos a su fin).¶

2. *aperispastos* (ἀπερισπάστως, 563), (de *a*, negativo; *perispao*, llevar alrededor), llevar aparte, distraer, [véase PREOCUPAR(SE)]. Se usa en 1 Co 7.35: «sin impedimento» (VM,: «sin distracciones»; Besson: «sin distraimiento»).¶

IMPEDIR

1. *enkopto* (ἐγκόπτω, 1465), véanse ESTORBAR, ESTORBO, A, Nº 1. Se traduce «me he visto impedido» en Ro 15.22.

2. *koluo* (κωλύω, 2967), impedir, prohibir, refrenar. Se traduce impedir en Mt 9.14: «no se lo impidáis»; Mc 10.14: igual; Lc 11.52: «se lo impedisteis»; Lc 18.16: «no se lo impidáis»; Hch 8.36: «¿qué impide … ?»; 10.47: «impedir»; 24.23: «impidiese»; 27.43: «les impidió»; 1 Co 14.39: «no impidáis»; 1 Ts 2.16: «impidiéndonos»; véase PROHIBIR, etc.

3. *katapauo* (καταπαύω, 2664), véase DAR REPOSO.

4. *sfragizo* (σφραγίζω, 4972), véase SELLAR. Se traduce «no se me impedirá este mi gloria» en 2 Co 11.10 (TR); en los mss. más comúnmente aceptados aparece el verbo *frasso*, cerrar, tapar; véase CERAR, Nº 4.

IMPELER

elauno (ἐλαύνω, 1643) significa impeler, apremiar. Se traduce «impelido» en Lc 8.29, de la actuación de un demonio sobre un hombre. Véanse EMPUJAR, LLEVAR, REMAR.

IMPERIO

1. *jegemonia* (ἡγεμονία, 2231), en Lc 3.1, gobierno. Se traduce «imperio».¶

2. *kratos* (κράτος, 2904), fuerza, fortaleza, poder, y más especialmente poder manifiesto. Se deriva de una raíz *kra*–, perfeccionar, completar. Es probable que el término «creador» esté también relacionado con esta raíz. Con el significado «imperio» se usa frecuentemente en doxologías (1 Ti 6.16; 1 P 4.11; 5.11; Jud 25; Ap 1.6; 5.13); también se traduce con este término en Heb 2.14. Véanse PODER, POTENCIA, PROEZA.

ÍMPETU, IMPETUOSO

A. Nombre

jormema (ὅρμημα, 3731), empujón; relacionado con *jormao*, empujar o arremeter con violencia. Se usa de la caída de Babilonia (Ap 18.21: «ímpetu», RV, RVR, RVR77; Besson: «violencia»).¶

Notas: (1) *Proskopto* se traduce «dieron con ímpetu» en Mt 7.27; véase , Nº 1, y, especialmente, TROPEZAR. (2) Para el verbo *prosregnummi* o *prosresso*, traducido en Lc 6.48,49 como «dio con ímpetu contra». Véase DAR CON ÍMPETU, Nº 2.¶

B. Adjetivos

1. *propetes* (προπετής, 4312) significa, lit.: uno que cae hacia adelante (de *pros*, hacia adelante, y *pipto*, caer). Se usa metafóricamente para significar precipitado, temerario, irreflexivo, y se dice: (a) de personas (2 Ti 3.4, una traducción más ajustada sería «obstinado»); (b) de cosas (Hch 19.36: «nada hagáis precipitadamente»; lit.: «con precipitación»).¶

skleros (σκληρός, 4642), duro, rudo, violento. Se usa de viento, «impetuoso» (en Stg 3.4); véanse DUREZA, DURO, B, Nº 1.

IMPIAMENTE (HACER, VIVIR), IMPIEDAD, IMPÍO

A. Verbo

asebeo (ἀσεβέω, 764), relacionado con B y C, significa: (a) ser o vivir impíamente (2 P 2.6); (b) cometer hechos impíos (Jud 15).¶

B. Nombre

asebeia (ἀσέβεια, 763), impiedad. Se usa de: (a) impiedad en general (Ro 1.18; 11.26; 2 Ti 2.16; Ti 2.12); (b) actos impíos (Jud 15: «obras impías», lit.: «obras de impiedad»); (c) de concupiscencias o deseos tras cosas malas (Jud 18: «malvados deseos», lit.: «deseos de impiedad»). Es lo opuesto a *eusebia*, piedad.¶

Nota: *Anomia*, iniquidad, maldad, es menosprecio de, o desafío a, las leyes de Dios; *asebeia* es la misma actitud, pero hacia la persona de Dios.

C. Adjetivos

1. *asebes* (ἀσεβής, 765), impío (relacionado con B), sin reverencia hacia Dios; no meramente irreligioso, sino actuando en rebelión contra las demandas de Dios (Ro 4.5; 5.6; 1 Ti 1.9; 1 P 4.18; 2 P 2.5, v. 6 en TR; 3.7; Jud 4,15, dos veces).¶

2. *anosios* (ἀνόσιος, 462) (*a*, negativo; *n*, eufónico; *josios*, santo), no santo, profano. Aparece en 1 Ti 1.9; 2 Ti 3.2, traducido «irreverentes» e «impíos», respectivamente.¶ Cf. SANTO. En la LXX, Ez 22.9.¶

Nota: El nombre asebeia se traduce como adjetivo en la RVR en Jud 15: «obras impías»; véase B.

IMPLACABLE

aspondos (ἄσπονδος, 786) denota lit. sin una libación (*a*, privativo; *sponde*, libación); esto es, sin una tregua, ya que la concertación de tratados y pactos iba acompañada de libaciones; luego, uno que no puede ser persuadido a concertar un pacto: «implacable» (2 Ti 3.3, y en Ro 1.31 en TR).¶

Nota: Trench (Synonyms,¶ lii) contrasta *aspondos* con *asunthetos*; véase *Nota* bajo DESLEAL. *Aspondos* puede significar infiel a la promesa dada; *asunthetos*, no cumpliendo el pacto concertado, traicionero.

IMPLANTADO

emfutos (ἔμφυτος, 1721), implantado o arraigado (de *emfuo*, implantar). Se usa en Stg 1.21, de la Palabra de Dios, como «la palabra implantada»; esto es, una palabra cuya propiedad es la de arraigarse como una semilla en el corazón. La RV traduce «ingerida», lo que es incorrecto, por cuanto la palabra es sembrada y este es el sentido en que se presenta aquí.¶

IMPONER

1. *balo* (βάλλω, 906), echar, arrojar. Se traduce «impondré» en Ap 2.24. Véase ECHAR, Nº 1.

2. *epikeimai* (ἐπίκειμαι, 1945) denota ser puesto sobre, yacer sobre: (a) literalmente, de la piedra en el sepulcro de Lázaro (Jn 11.38: «puesta encima»); del pescado sobre las brasas (Jn 21.9); (b) en sentido figurado, de una tempestad (Hch 27.20: «acosados»); de una necesidad que apremiaba al apóstol Pablo (1 Co 9.16: «me es impuesta»); del agolpamiento de la multitud alrededor de Cristo, para oírle (Lc 5.1: «se agolpaba»); de la insistencia de los principales sacerdotes, príncipes y pueblo para que Cristo fuera crucificado (Lc 23.23: «instaban»); de las ordenanzas carnales «impuestas» bajo la ley hasta el tiempo de reformar las cosas; reforma esta introducida mediante el sumo sacerdocio de Cristo (Heb 9.10). Véanse ACOSAR, AGOLPAR, INSTAR.¶

3. *epitithemi* (ἐπιτίθημι, 2007), añadir a, poner sobre. Se usa de poner las manos sobre los enfermos (p.ej., Mt 9.18: «pon»). Traducido con el verbo imponer, se usa de poner las manos sobre una persona denotando reconocimiento público (Hch 6.6; 8.17,19; 19.6; 1 Ti 5.22). También se usa de una imposición de cargas (Hch 15.28); véanse CARGAR, Nº 3, PONER. Cf. *epithesis*, en (DE MANOS).

IMPORTAR

1. *diafero* (διαφέρω, 1308) se traduce con el verbo importar, en el sentido de tener importancia para uno, con *ouden*, nada, utilizado adverbialmente, esto es, «no tiene para mí ninguna importancia»; la comisión recibida directamente del Señor liberaba a Pablo de tener responsabilidad frente a la autoridad de los apóstoles. Véanse ATRAVESAR, DIFERENTE, DIFERIR, DIFUNDIR, LLEVAR, MEJOR, TRAVÉS, VALER.

2. *melei* (μέλει, 3199) se traduce con el verbo importar en Jn 10.13: «no le importan» (VHA: «no se le da cuidado»). Véanse CUIDAR, A, Nº 1, DAR, Nº 23, DAR CUIDADO, etc.

IMPORTUNIDAD

anaidia (o *anaideia*) (ἀναιδία, 335) denota desvergüenza, importunidad (*a*, negativo; *n*, eufónico; y *aidos*, vergüenza, modestia). Se usa en la ilustración dada por el Señor con respecto a la necesidad de intensidad y perseverancia en la oración (Lc 11.8). Si la desvergonzada persistencia puede conseguir un favor de un vecino, con toda certeza la oración ferviente recibirá respuesta de nuestro Padre.¶

IMPOSIBILITADO, IMPOSIBLE (SER, HACER)

A. Adjetivos

1. *adunatos* (ἀδύνατος, 102), (de *a*, negativo, y *dunatos*, capaz, fuerte). Se usa: (a) de personas (Hch 14.8: «imposibilitado»); en sentido figurado (Ro 15.1: «débiles»); (b) de cosas: «imposible» (Mt 19.26; Mc 10.27; Lc 18.27; Heb 6.4,18; 10.4: «no puede», VHA: «es imposible»; 11.6); en Ro 8.3: «Porque lo que era imposible para la ley», es, más lit.: «la incapacidad de la ley». El significado puede ser bien «la debilidad de la ley», o «aquello que era imposible para la ley». Este último significado, que es el dado por la RVR, es quizás el preferible. El literalismo queda aquí excluido, pero el sentido es que la ley no podía ni justificar ni impartir vida.¶

2. *anendektos* (ἀνένδεκτος, 418), (*a*, negativo; *n*, eufónico; y *endecomai*, admitir, permitir) significa inadmisible (Lc 17.1), de ocasiones de escándalo, donde el significado es «no puede ser sino que vengan».¶

B. Verbo

adunateo (ἀδυνατέω, 101) significa ser imposible (correspondiéndose con A, Nº 1), incapaz. En el NT se usa solo de cosas (Mt 17.20: «nada os será imposible»; Lc 1.37: «porque nada hay imposible para Dios».¶ En la LXX, este verbo se usa siempre de cosas y significa bien ser imposible o ser impotente (p.ej., Gn 18.14; Lv 25.35; Dt 17.8; Job 4.4; 42.2; Dn 4.6; Zac 8.6).

IMPOSICIÓN (DE MANOS)

epithesis (ἐπίθεσις, 1936), poner encima (*epi*, encima; *tithemi*, poner). Se usa en el NT: (a) de la imposición de manos por parte de los apóstoles, acompañada de la impartición del Espíritu Santo con manifestación externa, en los casos de los de Samaria que creyeron (Hch 8.18); estas manifestaciones sobrenaturales eran señales especialmente dispuestas para dar testimonio a los judíos acerca de los hechos de Cristo y de la fe; así, eran temporales. No hay registro alguno de su permanencia después de la ocasión y circunstancias narradas en Hechos 19; en cuyo v. 6 se usa el verbo correspondiente *epitithemi* (véase más abajo), como tampoco fue este don delegado por los apóstoles a otros (véase PONER, *tithemi* y *epitithemi*); (b) de la similar acción por parte de los ancianos de una iglesia en ocasiones en que un miembro era separado para una obra particular, habiendo dado evidencias de poseer las cualidades necesarias para ello, como en el caso de Timoteo (1 Ti 4.14); de la impartición de un don espiritual

mediante la imposición de las manos del apóstol Pablo (2 Ti 1.6); cf. el verbo *epitithemi* en Hch 6.6, con ocasión de la designación de los siete, y en el caso de Bernabé y Saulo (13.3); también en 19.6; (c) en Heb 6.2, la doctrina de la imposición de manos se refiere al acto ordenado a los israelitas en relación con, p.ej., las ofrendas de paz (Lv 3.2,8,13; 4.29,33); a los sacerdotes acerca de la ofrenda de expiación (4.4; 16.21); a los ancianos (4.15); a un príncipe (4.24).¶

El principio subyacente en este acto era el de identificación por parte de aquel que lo llevaba a cabo con el animal o persona sobre quien las manos eran impuestas. En la LXX, 2 Cr 25.27; Ez 23.11.¶

Nota: Para la imposición de las manos de Cristo sobre los enfermos, véanse IMPONER, Nº 3, y PONER.

IMPROPIO (SER)

asquemoneo (ἀσχεμονέω, 807), ser indecoroso (*a*, negativo, y *squema*, forma). Se usa en 1 Co 7.36: «es impropio»; esto es, actuar de tal forma que se expone a una hija virgen a una situación de peligro o de menosprecio; y en 13.5: «no es indecoroso».¶

IMPÚDICAMENTE

Nota: Para *afobos*, traducido en Jud 12 «impúdicamente» (RV, VM,: «sin temor»), véase TEMER, TEMOR, etc.

IMPUESTO

Nota: Para *kensos*, traducido «impuestos» en Mt 17.25 (VM,: «tributo»; RV: «censo»), véase bajo TRIBUTO.

IMPULSAR

ekbalo (ἐκβάλλω, 1544) denota, lit.: arrojar afuera, con la sugerencia de fuerza (*ek*, afuera; *ballo*, arrojar); de ahí, echar, despedir, expulsar. Se traduce «impulsó» en Mc 1.12. Véase ECHAR, Nº 3, etc.

IMPULSO

jorme (ὁρμή, 3730) denota: (a) un impulso o movimiento violento, como el de un timonel de una nave (Stg 3.4: «dondequiera que quisiere el impulso del piloto», VM,); (b), un asalto (Hch 14.5: «cuando iba a hacerse una acometida de parte de los gentiles». En ambos casos, la RVR no traduce este término, sino que hace una traducción más libre, aunque preservando el sentido.

IMPUREZA

Nota: Para *akatharsia*, traducido «impureza» en Ef 4.19; Col 3.5; 1 Ts 2.13, véase INMUNDICIA.

INACCESIBLE

aprositos (ἀπρόσιτος, 676), inaccesible (*a*, negativo, y una forma adjetival formada de *proseimi*, ir a). Se usa en 1 Ti 6.16 de la luz en la que Dios mora.¶

INANIMADO

apsucos (ἄψυχος, 895) denota sin vida, inanimado (*a*, negativo, y *psuque*, véanse ALMA, VIDA, etc.). Se traduce «inanimadas» (1 Co 14.7), de cosas.¶

INCENDIO

purosis (πύρωσις, 4451), relacionado con *pur*, fuego, y *puroomai*, arder. Se usa literalmente en Ap 18.9,18; metafóricamente en 1 P 4.12: «fuego». Véase FUEGO, A, Nº 4.¶

INCENSARIO

1. *libanotos* (λιβανωτός, 3031) denota olíbano, la resina del *libanos*, o sea, el incienso aromático; el árbol del olíbano; en un sentido secundario, un recipiente donde quemar el incienso, incensario (Ap 8.3,5).¶

2. *thumiaterion* (θυμιατήριον, 2369), recipiente para quemar incienso (2 Cr 26.19; Ez 8.11). Se halla en Heb 9.4.¶

Nota: En tanto que el Nº 2 deriva su significado del acto de quemar (*thumiao*), el Nº 1 lo deriva de aquello que se quemaba en el recipiente. Véase también INCIENSO.

INCERTIDUMBRE, INCIERTO, INCIERTAMENTE

A. Nombre

adelotes (ἀδηλότης, 83), incertidumbre (relacionado con A y C). Aparece en 1 Ti 6.17: «inciertas», de riquezas (RVR; una traducción más literal es la dada por la RV, VHA, Besson: «la incertidumbre de las riquezas»), esto es, las riquezas cuyo carácter especial es su incertidumbre. La frase griega es una estructura retórica para destacar el nombre «riquezas». Cuando un genitivo (aquí «de riquezas») precede al nombre principal (aquí «incertidumbre»), el genitivo recibe el énfasis.¶

B. Adjetivo

adelos (ἄδηλος, 82) (*a*, negativo, *delos*, evidente), denota: (a) no visto; con el artículo, traducido «que no se ven» (Lc 11.44); (b) «incierto», indistinto (1 Co 14.8).¶ En la LXX, Sal 51.6.¶

C. Adverbio

adelos (ἀδήλως, 82), inciertamente (relacionado con B). Se usa en 1 Co 9.26: «a la ventura» (RVR; RV: «a cosa incierta»).¶

INCERTIDUMBRE (SIN)

adiakritos (ἀδιάκριτος, 87) significa primariamente no ser separado (*a*, privativo, y una forma adjetiva relacionada con *diakrino*; véanse DISTINGUIR, JUZGAR); y, de ahí, sin incertidumbre o indecisión (Stg 3.17: «sin incertidumbre»).¶ En la LXX, Pr 25.1.¶

INCIENSO

A. Nombre

thumiama (θυμίαμα, 2368) (de *thuo*, ofrecer en sacrificio) denota un combustible aromático, incienso (Lc 1.10, 11); en plural (Ap 5.8 y 18.13; 8.3,4, significando incienso aquí). En relación con el tabernáculo, el incienso tenía que ser preparado con una mezcla de estacte, uña aromática, gálbano aromático, e incienso puro, en partes iguales. Se prohibía la imitación para usos particulares (Éx 30.34-38). Cf. *thumiaterion*, incensario (Heb 9.4) y *libanos*, olíbano (Ap 18.13); véase .¶

B. Verbo

thumiao (θυμιάω, 2370), quemar incienso (véase A). Se halla en Lc 1.9.¶ Véase también OFRECER.

INCIERTAMENTE, INCIERTO

Véanse INCERTIDUMBRE, INCIERTO, INCIERTAMENTE.

INCIRCUNCISIÓN

Nota: Para *akrobustia*, incircuncisión, Véase CIRCUNCIDAR, A, Nº 2.

INCIRCUNCISO

aperitmetos (ἀπερίτμητος, 564), incircunciso (*a*, privativo; *peri*, alrededor; *temno*, cortar). Se usa en Hch 7.51, metafóricamente, del corazón y de los oídos. Véase también CIRCUNCIDAR.

INCITAR

anaseio (ἀνασείω, 383), agitar a uno y otro lado, alborotar. Se traduce «incitaron» en Mc 15.11; «alborota» en Lc 23.5. Véase ALBOROTAR, ALBOROTO, A, Nº 1.¶

INCLINAR

1. *kupto* (κύπτω, 2955), inclinar la cabeza, encorvarse. Se usa en Mc 1.7: «encorvado»; y Jn 8.6: «inclinado»; v. 8: «inclinándose». Véase ENCORVAR, Nº 1.¶

2. *katakupto* (κατακύπτω, 2955) es la forma que tienen algunos mss. para Jn 8.8 (véase Nº 1).¶

3. *parakupto* (παρακύπτω, 3879), inclinarse para mirar. Se traduce así en Jn 20.11: «se inclinó para mirar dentro». Véase MIRAR.

4. *klino* (κλίνω, 2827), doblar, inclinar, o hacer yacer, para reposar. Se usa en Mt 8.20 y Lc 9.58, en la afirmación del Señor: «el Hijo del Hombre no tiene donde recostar su cabeza». Es significativo que este verbo sea el que se utiliza en Jn 19.30, del acto del Señor en el momento de su muerte, al poner su cabeza en una posición de reposo, no un dejarla ir en impotencia como en todos los otros casos de crucifixión. Invirtió el orden natural, inclinando primero la cabeza, indicando su sumisión a la voluntad de su Padre, y

después «entregando su espíritu». El reposo que no había hallado en la tierra, en contraste con sus criaturas, las zorras y las aves, lo halló en este acto de consumación en la cruz. Véase BAJAR, A, Nº 4.

5. *efistemi* (ἐφίστημι, 2186) (*epi*, sobre, y *jistemi*, estar de pie), usado intransitivamente, denota estar sobre o al lado, estar presente, traducido «inclinándose» en Lc 4.39. Véanse ACERCAR, ACUDIR, ARREMETER, ASALTAR, CAER, INSTAR, LLEGAR, PARAR, PRESENTAR, SOBRE, VENIR.

INCÓMODO

aneuthetos (ἀνεύθετος, 428), no cómodo, lit. «no bien situado» (de *a*, no; *n*, eufónico; *eu*, bien; *thetos*, de *tithemi*, poner, colocar). Se encuentra en Hch 27.12, donde se dice del puerto en el lugar llamado Buenos Puertos.¶

INCONMOVIBLE

asaleutos (ἀσάλευτος, 761), no movido, inmovible (de *a*, privativo, y *saleuo*, sacudir; véanse SACUDIR, CONMOVER). Se traduce «inmóvil» en Hch 27.41; «inconmovible» en Heb 12.28.¶ En la LXX, Éx 13.16; Dt 6.8; 11.18.¶

INCONSTANTE

1. *akatastatos* (ἀκατάστατος, 182), (de *kathistemi*, poner en orden, prefijado con una *a*, privativo), se traduce «inconstante» en Stg 1.8; en 3.8, la traducción «que no puede ser refrenado» representa el término *akatasquetos* (*a*, privativo, *kateco*, refrenar, reprimir), que se halla en el TR, en lugar de *akatastatos*, que está en los mss. más comúnmente aceptados (VHA, VM,: «un mal turbulento»). Véase TURBULENTO.¶ En la LXX, Is 54.11.¶

2. *asteriktos* (ἀστήρικτος, 793), (*a*, privativo; *sterizo*, fijar), se usa en 2 P 2.14; 3.16: «inconstante».¶

INCONTAMINADO

amiantos (ἀμίαντος, 283), incontaminado, libre de contaminación (*a*, privativo; *miaino*, contaminar). Se usa: (a) de Cristo (Heb 7.26); (b) de la religión pura (Stg 1.27: «sin mácula»); (c) de la herencia incorruptible de los creyentes: «incontaminada» (1 P 1.4); (d) del lecho matrimonial, que demanda estar exento de relaciones sexuales ilegítimas (Heb 13.4: «sin mancilla»).¶

INCONTINENCIA

akrasia (ἀκρασία, 192) denota carencia de poder (*a*, privativo; *kratos*, poder), de ahí, carencia de dominio propio, incontinencia (1 Co 7.5); en Mt 23.25: «injusticia» (VHA: «desenfreno»); véanse DESENFRENO, INJUSTICIA.¶

INCORPORAR(SE)

anakathizo (ἀνακαθίζω, 339), establecer. Se usa intransitivamente, lit.: «sentarse erguido» (*ana*, arriba; *kathizo*, sentarse), de dos que fueron revivificados de los muertos (Lc 7.15; Hch 9.40: «se incorporó» en ambos pasajes).¶

INCORRUPCIÓN

aftharsia (ἀφθαρσία, 861) incorrupción (*a*, privativo; y *ftheiro*, corromper, destruir). Se usa: (a) del cuerpo de resurrección (1 Co 15.42,50,53,54, traducido «incorrupción» en cada uno de estos versículos); (b) de una condición asociada con gloria, honor y vida, incluyendo quizás un significado moral (Ro 2.7; 2 Ti 1.10; en estos dos pasajes se traduce erróneamente «inmortalidad» en RV, RVR, RVR77, VM; Besson traduce correctamente ambos pasajes: «incorruptibilidad»); (c) del amor de Cristo, que es sincero y sin disminución (Ef 6.24: «inalterable»; Besson: «con incorruptibilidad»); en TR aparece también en Tit 2.7: «integridad», donde Besson traduce «incorruptibilidad». Véase INMORTALIDAD.¶

INCORRUPTIBLE

1. *amarantinos* (ἀμαράντινος, 262) significa primariamente compuesto de «amaranto», flor que también lleva el nombre de «perpetua», que no se marchita; de ahí, inmarcesible (1 P 5.4), de la corona de gloria prometida a los ancianos fieles (RV, RVR, RVR77 traducen «incorruptible»; Besson y VM, dan la traducción correcta «inmarcesible»). Véase INMARCESIBLE.¶ Cf. *rodinos*, hecho de rosas (*rodon*, rosa).

2. *afthartos* (ἄφθαρτος, 862), no sujeto a corrupción, incorruptible (*a*, negativo, y *ftheiro*, corromper, destruir, véase CORROMPER, A, Nº 4). Se usa de: (a) Dios (Ro 1.23; 1 Ti 1.17); (b) los muertos resucitados (1 Co 15.52); (c) recompensas dadas a los santos en el más allá, descritas metafóricamente como «corona» (1 Co 9.25); (d) la herencia eterna de los santos (1 P 1.4); (e) la Palabra de Dios, como simiente incorruptible (1 P 1.18); (e) un espíritu afable y apacible, metafóricamente presentado como «ornato incorruptible» (1 P 3.4).¶

INCREDULIDAD, INCRÉDULO

A. Nombre

apistia (ἀπιστία, 570), (*a*, privativo; *pistis*, fe), se traduce incredulidad (Mt 13.58; 17.20; Mc 6.6; 9.24; 16.14; Ro 3.3; 4.20; 11.20,23; 1 Ti 1.13; Heb 3.12,19); en Mt 17.20 (TR), y traducido «poca fe» en RVR, es propiamente «incredulidad», como en RV; RVR sigue el texto de los mss. modernamente más aceptados, que tienen *oligopistia*: «poca fe»; véase FE.

B. Adjetivo

apistos (ἄπιστος, 571) (*a*, negativo, y *pistos*, fiel), se usa con significados paralelos en cierto sentido a *pistos* (véase FIEL): (a) indigno de confianza; dicho de cosas, se traduce «increíble» (Hch 26.8); (b) incrédulo, desconfiado, usado como nombre y traducido «infiel» (Lc 12.46); «incrédulo/a» (Mt 17.17; Mc 9.19; Lc 9.41; Jn 20.27; 1 Co 6.6; 7.14, dos veces, 15; 10.27; 14.22, dos veces, 23,24; 2 Co 4.4, en plural; 6.14,15; 1 Ti 5.8; Tit 1.15, plural; Ap 21.8, plural); en 1 Co 7.12,13 se traduce «no sea creyente» (RVR; RV: infiel). Véanse CREYENTE, INFIEL.¶ En la LXX, Pr 17.6; 28.25; Is 17.10.¶

C. Verbo

apisteo (ἀπιστέω, 569), ser incrédulo (*a*, negativo; *pistis*, fe; cf. B). Se traduce «no lo creyeron» en Mc 16.11; «que no creyere», v. 16; Lc 24.11,41 y Hch 28.24: «no creían»; Ro 3.3: «han sido incrédulos»; 2 Ti 2.13: «fuéremos infieles»; 1 P 2.7, en los mss. de más común aceptación, se traduce «para los que no creen» (TR tiene aquí *apeitheo*; véase DESOBEDECER, A). Véanse CREER, INFIEL (SER).¶

INCULPAR

1. *elogao* (o –*eo*) (ἐλλογάω, 1677). La terminación en –*ao* es la que se halla en el *koine*, el lenguaje que cubre el período del NT. Denota poner a cuenta de uno. Se traduce «se inculpa» en Ro 5.13, de pecado, con respecto a que «donde no hay ley, no se inculpa de pecado». Este principio se aplica aquí al hecho de que entre la transgresión de Adán y la proclamación de la ley en el Sinaí, el pecado, aunque estaba en el mundo, no tenía el carácter de transgresión, porque no había ley. Existía la ley de la conciencia, pero esto no es lo que está a la vista en este pasaje, que trata del hecho de mandamientos externos dados por Dios. En Flm 18 este verbo se traduce como «ponlo a mi cuenta». Véase CUENTA.¶

2. *logizomai* (λογίζομαι, 3049), contar, tener en cuenta, o, metafóricamente, poner a la cuenta de alguien. Se traduce «inculpar» en Ro 4.8; véanse CONTAR, A, Nº 6 y especialmente B, *Notas* (5).

3. *memfomai* (μέμφομαι, 3201), inculpar. Se traduce así en Ro 9.19; «reprendiéndolos» en Heb 8.8; en TR aparece también en Mc 7.2: «los condenaban»; los mss. más comúnmente aceptados lo omiten. Véanse CONDENAR, A, Nº 5, REPRENDER.¶

INCURRIR

1. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser, ser. Se traduce «incurrió» en 1 Ti 2.14. Véase VENIR A SER, etc.

2. *eco* (ἔξω, 2192), tener, véase TENER; se traduce «incurriendo» en 1 Ti 5.12 (lit.: «teniendo condenación»).

INDAGAR

1. *akriboo* (ἀκριβόω, 198), aprender o conocer algo mediante una indagación diligente o exacta. Se traduce «indagó … diligentemente» y «había inquirido», respectivamente, en Mt 2.7,16. Véanse DILIGENTEMENTE, INQUIRIR.¶

2. *diaginosko* (διαγινώσκω, 1231), llegar a saber con certidumbre, determinar con exactitud. Se traduce «indagar» en Hch 23.15; «acabaré de conocer» en 24.22, donde se usa en su sentido legal ateniense, de determinar una causa.¶

3. *exeraunao* (ἐξεραυνάω, 1830) es una forma intensificada de *eraunao*, investigar, buscar (*ek*, o *ex*, fuera), buscar fuera, y se usa en 1 P 1.10: «diligentemente indagaron».¶ Cf. ESCUDRIÑAR.

INDECIBLE

alaletos (ἀλάλητος, 215), inexpresable (*a*, privativo; *laleo* hablar). Se traduce «indecibles».¶

INDECOROSO (SER)

Nota: Para *asquemoneo*, traducido «es impropio» (1 Co 7.36 «es indecoroso» (13.5, véase IMPROPIO (SER).¶

INDESTRUCTIBLE

akatalutos (ἀκατάλυτος, 179) denota indisoluble (de *a*, privativo; *kata*, abajo; *luo*, desligar, soltar) (Heb 7.16: «indestructible»; RV: «indisoluble»), esto es, una vida que hace que su poseedor tenga a perpetuidad su oficio sacerdotal.¶

INDICAR

1. *deloo* (δηλόω, 1213), poner en claro (*delos*, evidente). Se traduce «indica» en Heb 12.27; «indicaba» (1 P 1.11). En este último pasaje, de la acción del Espíritu de Cristo en los profetas del Antiguo Testamento al señalar el tiempo y sus características, de los sufrimientos de Cristo y de las glorias que seguirían a ellos. Véanse DAR A ENTENDER, DECLARAR, ENTENDER, INFORMAR.

2. *jupodeiknumi* (ὑποδείκνυμι, 5263), primariamente mostrar secretamente (*jupo*, bajo, debajo; *deiknumi*, mostrar), de ahí, generalmente, enseñar, dar a conocer. Se traduce «enseñó» en Mt 3.7; Lc 3.7; «indicaré», 6.47; «enseñaré», 12.5; «mostraré», Hch 9.16; «he enseñado», 20.35. Véase MOSTRAR.¶

INDICIO

endeixis (ἔνδειξις, 1732), señalamiento afuera, manifestación. Se traduce «indicio» en Flp 1.28. Véanse PRUEBA.

INDIGNACIÓN

aganaktesis (ἀγανάκτησις, 24) se traduce «indignación» en 2 Co 7.11. Originalmente significaba dolor o irritación física (probablemente de *agan*, muchísimo, y *acomai*, doler), y de ahí, enojo, disgusto, indignación.¶

INDIGNAMENTE, INDIGNO

A. Adverbio

anaxios (ἀναξίως, 371) se usa en 1 Co 11.27, de participar indignamente de la Cena del Señor; esto es, tratándola como una comida común, el pan y la copa como cosas comunes, no entrando en la conciencia de su solemne significado simbólico. En los mss. comúnmente aceptados no se halla en el v. 29, donde sí aparece en TR.¶

B. Adjetivo

anaxios (ἀνάξιος, 370), (*a*, privativo; *n*, eufónico; *axios*, digno), se usa en 1 Co 6.2. En griego moderno significa «incapaz».¶

INDIGNAR(SE)

1. *aganakteo* (ἀγανακτέω, 23), (de *agan*, mucho, y *acomai*, agraviar, apesadumbrar), significaba primariamente sentir una violenta irritación, físicamente. Se usaba también de la fermentación del vino; de ahí, metafóricamente, de mostrar señales de pesadumbre, sentirse disgustado, indignado. Se traduce «se indignaron» en Mt 21.15; «se indignó» en Mc 10.14. Véase ENOJAR, A, Nº 1.

2. *puroo* (πυρόω, 4448), quemar. Se usa metafóricamente de emociones en 1 Co 7.9: «estarse quemando»; 2 Co 11.29: «me indigno» (RV: «me quemo»). Véanse ENCENDER, QUEMAR, etc.

INDIGNO

Véase INDIGNAMENTE, INDIGNO.

INDISCUTIBLEMENTE

jomologoumenos (ὁμολογουμένως, 3672), confesadamente, de acuerdo común, relacionado con *jomologeo*, confesar (*jomos*, mismo; *lego*, hablar). Se traduce en 1 Ti 3.16 como «indiscutiblemente» (RV: «sin contradicción»). Véase CONFESAR, A, Nº 1, y B.¶

INDOCTO

1. *amathes* (ἀμαθής, 261), no instruido (*a*, privativo, y una forma derivada de *manthano*, aprender). Se traduce «indocto» en 2 P 3.16.¶

2. *afron* (ἄφρων, 878) significa «sin razón» (*a*, privativo; *fren*, mente). Se traduce «indocto» en Ro 2.20 (RV: «los que no saben»; VM, RVR77: «ignorantes»). Véanse INSENSATEZ, LOCO, NECIO.

3. *idiotes* (ἰδιώτης, 2399), primariamente una persona particular en contraste a un funcionario estatal; de ahí, una persona sin conocimiento profesional, inexperta, carente de instrucción, ignorante. Se traduce «del vulgo» (RV: «ignorantes»), en Hch 4.13, de los apóstoles Pedro y Juan en la estimación de los príncipes, ancianos y escribas en Jerusalén, con ocasión del discurso público que dieron; «simple» en 1 Co 14.16, e «indocto/s» en vv. 23,24, de aquellos carentes de conocimiento de los hechos relativos al testimonio dado en y por la iglesia local; «tosco» (RV: «basto»), del modo de hablar del apóstol Pablo en la estimación de los corintios.

En tanto que *agrammatoi*, en Hch 4.13, puede referirse a que no estuvieran familiarizados con la erudición rabínica, *idiotai* significaría «legos» o laicos, en contraste con los cargos religiosos. Véanse además SIMPLE, TOSCO.¶

INDUBITABLE (PRUEBA)

tekmerion (τεκμήριον, 5039), señal segura, prueba positiva. Se usa en Hch 1.3; traducido «prueba indubitable». Véase PRUEBA.¶

INDULGENTE (SER)

feidomai (φείδομαι, 5339), ahorrar, pasarse sin; esto es, dejar a un lado la inflicción de un mal o retribución ya dispuestos. Se usa con negativo, y se traduce con la frase verbal ser indulgente, en 2 Co 13.2: «no seré indulgente»; en 1.23, en sentido afirmativo, se traduce «por ser indulgente». Véase PERDONAR.

INEFABLE

1. *anekdiegetos* (ἀνεκδιήγητος, 411) (*a*, privativo; *n*, eufónico; *ekdiegeomai*, declarar, referir) denota inexpresable (2 Co 9.15: «inefable»), del don de Dios. Con respecto a las varias explicaciones de en qué consiste el don, parece evidente que se refiere al don de su Hijo.¶

2. *aneklaletos* (ἀνεκλάλητος, 412) denota incapaz de ser narrado (*eklaleo*, hablar afuera), inenarrable (1 P 1.8: «inefable»), del gozo del creyente.¶

3. *arretos* (ἄρρητος, 731), primariamente, no dicho (*a*, privativo; *retos*, dicho, hablado). Denota indecible (2 Co 12.4), de las palabras oídas por Pablo cuando fue arrebatado al paraíso.¶ Esta palabra es común en inscripciones sagradas, especialmente en relación con los misterios griegos; de ahí que Moulton y Milligan sugieren el significado «palabras demasiado sagradas para ser pronunciadas».

INEFICACIA

anofeles (ἀνωφελής, 512), no beneficioso o útil. Se traduce «ineficacia» en Heb 7.18 (RV, VM,: «inutilidad»). Véase PROVECHO (SIN).

INESCRUTABLE

anexicniastos (ἀνεξιχνίαστος, 421) significa «que no puede ser trazado afuera» (*a*, privativo; *ex*, por *ek*, fuera; *icnos*, huella). Se traduce «inescrutable» en Ef 3.8, de las riquezas de Cristo; en Ro 11.33, asimismo «inescrutables», de los caminos del Señor. Los caminos de Dios son el resultado de su juicio. De las dos preguntas en el v. 34, la primera parece tener referencia con *anexeraunetos* (véase INSONDABLE), y la segunda con el término de que se trata aquí.¶

INEXCUSABLE

anapologetos (ἀναπολόγητος, 379), sin excusa, inexcusable (*a*, privativo; *n*, eufónico, y *apologeomai*; véanse DEFENDER, DISCULPAR). Se usa en Ro 1.20: «no tienen excusa», de aquellos que rechazan la revelación de Dios en la creación; 2.1: «inexcusable», del judío que juzga al gentil.¶

INEXPERTO

apeiros (ἄπειρος, 552), sin experiencia (*a*, privativo; *peira*, prueba, experimento). Se usa en Heb 5.13: «inexperto», con referencia a los creyentes que eran niños en relación a «la palabra de justicia».¶ En la LXX, Nm 14.23, de jóvenes; Jer 2.6, de una tierra: «sin probar»; Zac 11.15, de un pastor.¶

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
lxx Septuaginta

INFAMAR

1. *deigmatizo* (δειγματίζω, 1165), hacer una exhibición de, exponer (relacionado con *deigma*; véase EJEMPLO, A, Nº 1). Se traduce «infamarla» (Mt 1.19), de José que no quería infamar a María; TR tiene aquí una forma intensificada, *paradeigmatizo* (véase Nº 2); en Col 2.15: «los exhibió».¶

2. *paradeigmatizo* (παραδειγματίζω, 3856) aparece en el TR en Mt 1.19: «infamarla», en lugar de Nº 1; para Heb 6.6, véanse EXPONER, VITUPERIO.¶

INFATUADO

tufoo (τυφόω, 5187) se traduce «infatuados» en 2 Ti 3.4; véase ENVANECER, Nº 3.

INFERIOR

A. Adjetivo

elasson (ἐλάσσων, 1640) sirve como grado comparativo de *mikros*, pequeño (véase PEQUEÑO), y denota «inferior en: (a) calidad, del vino (p.ej., Jn 2.10); (b) edad (Ro 9.12 y 1 Ti 5.9: «menor»); (c) rango (Heb 7.7: «menor»). Véase MENOR.¶

B. Verbo

justereo (ὑστερέω, 5302), llegar tarde, estar atrasado. Se traduce «he sido inferior» (2 Co 11.5) de Pablo que no lo había sido «en nada»; véanse ALCANZAR, FALTAR, NECESIDAD, TENER NECESIDAD, etc.

INFIEL

A. Verbo

Nota: Para *apisteo*, traducido «si fuéremos infieles» en 2 Ti 2.13, véase INCREDULIDAD, INCRÉDULO, C.

B. Adjetivo

Nota: *Apistos*, traducido «infieles» en Lc 12.46, se trata en INCRÉDULO, B.

INFIERNO

A. Nombre

---

tr Textus Receptus

geenna (γεέννα, 1067) representa el término hebreo *Ge-Hinnom* (el valle de Tofet) y una palabra aramea correspondiente. Se encuentra doce veces en el NT, once de ellas en los Evangelios Sinópticos, y en cada caso es mencionado por el mismo Señor. El que le diga a su hermano, fatuo (véase bajo INSENSATO), quedará expuesto «al infierno de fuego» (Mt 5.22); es mejor arrancar (descripción metafórica de una ley irrevocable) un ojo que haga caer a su poseedor, que no que «todo su cuerpo sea echado al infierno» (v. 29); similarmente con la mano (v. 30). En Mt 18.8,9 se repiten las amonestaciones, con una mención adicional al pie. Aquí, también la advertencia va dirigida a la persona misma, a la que se refiere evidentemente el término «cuerpo» en el cap. 5. En el v. 8, «el fuego eterno» es mencionado como la condenación, dándose el carácter de la región por la misma región, quedando ambos aspectos combinados en la frase «el infierno de fuego» (v. 9). El pasaje de Mc 9.43-47 es paralelo al de Mt 18. En este se añaden descripciones más extensas, como «fuego que no puede ser apagado» y «donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga».

El hecho de que Dios «después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno», constituye una razón para que se le tema con el temor que preserva del mal hacer (Lc 12.5); el pasaje paralelo a este en Mt 10.28 declara, no el arrojamiento adentro, sino la pérdida que sigue, esto es, la destrucción (no la pérdida del ser, sino del bienestar) del «alma y el cuerpo en el infierno».

En Mt 23 el Señor denuncia a los escribas y fariseos, que, al proselitizar a alguien, lo hacían «dos veces más hijos del infierno» que ellos mismos (v. 15), siendo esta frase expresiva de carácter moral, y anuncia la imposibilidad de que escapen «de la condenación del infierno» (v. 33). En Stg 3.6 se describe el infierno como la fuente del mal hecho por el mal uso de la lengua. Aquí la palabra significa los poderes de las tinieblas, cuyas características y destino son los del infierno.¶

Para términos descriptivos del infierno, véanse, p.ej., Mt 13.42; 25.46; Flp 3.19; 2 Ts 1.9; Heb 10.39; 2 P 2.17; Jud 13; Ap 2.11; 19.20; 20.6, 10, 14; 21.8.

Notas: (1) Para «infierno» como traducción de Hades, como sucede en la RV, véase HADES.

B. Verbo

tartaroo (ταρταρόω, 5020), véase ARROJAR, Nº 5.

INFLADO

juperonkos (ὑπέρογκος, 5246), adjetivo que denota de peso o tamaño excesivo. Se usa metafóricamente en el sentido de habla inmoderada, especialmente arrogante, en el plural neutro, usándose virtualmente como un nombre (2 P 2.18: «infladas», de palabras; Jud 16: «cosas infladas» de lo que habla la boca, refiriéndose indudablemente a la fraseología gnóstica (RV: «arrogantes» y «cosas soberbias», respectivamente).¶

INFLAMAR

flogizo (φλογίζω, 5394), encender, quemar. Se usa en sentido figurado, tanto en la voz activa como en la pasiva, en Stg 3.6, de la lengua. En primer lugar, de sus desastrosos efectos sobre todo el conjunto de

las circunstancias de la vida y, en segundo lugar, de la agencia de Satanás al utilizar la lengua para este propósito: «inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno».¶

INFLUYENTE (MÁS)

protos (πρῶτος, 4413) denota el primero, sea de tiempo o lugar, y se traduce de personas prominentes como «principal», etc. En Hch 25.2 se traduce, de judíos, como «los más influyentes». Véanse PRINCIPAL, PRIMERO, etc.

INFORMAR

1. *deloo* (δελόω, 1213), hacer claro, declarar. Se traduce «he sido informado» en 1 Co 1.11 (RV: «me ha sido declarado»). Véanse DAR A ENTENDER, DECLARAR, INDICAR, etc.

2. *exetazo* (ἐξετάζω, 1833), examinar, buscar fuera, inquirir exhaustivamente. Se traduce «informaros» en Mt 10.11 (RV: «investigad»). Véanse AVERIGUAR, PREGUNTAR.

3. *ginosko* (γινώσκω, 1097), conocer. Se traduce «informado» en Mc 15.45 (RV: «enterado»); 1 Ts 3.5: «informarme» (RV: «a reconocer»). Véase CONOCER, A, Nº 1.

4. *epiginosko* (ἐπιγινώσκω, 1921) denota observar, percibir plenamente, cerciorarse con atención, discernir, reconocer (*epi*, sobre, y Nº 3). Se traduce «informar» en Hch 24.8 (RV: «entender»). Véase CONOCER, A, Nº 3.

5. *katequeo* (κατηχέω, 2727) denota primariamente resonar (*kata*, abajo; *ecos*, sonido); de ahí, sonar abajo por los oídos, enseñar de palabra, instruir, informar (castellano, catequizar, catecúmeno). Se traduce, en la voz pasiva, con el verbo informar (Hch 21.21,24). En este pasaje se usa de un gran número de creyentes judíos en Jerusalén cuyo celo por la ley había sido inflamado ante la información de acusaciones hechas contra el apóstol Pablo, con respecto a unas enseñanzas pretendidamente antimosaicas que se suponía que él estaba esparciendo entre los judíos. Véanse ENSEÑAR, INSTRUIR.

6. *semaino* (σημαίνω, 4591) se traduce «informar» en Hch 25.27 (RV, [R]VR); véanse DAR A ENTENDER, Nº 3, DECLARAR, Nº 16.

INFRACCIÓN

1. *parabasis* (παράβασις, 3847), transgresión (*para*, a través; *baino*, ir). Se traduce «infracción» en Ro 2.23 (RV, RVR). Véase .

2. *anomia* (ἀνομία, 458), traducida «infringe» del que infringe la ley, en 1 Jn 3.4 (RV: «traspasa también la ley»); e «infracción», de lo que el pecado es respecto a la ley (RV: «el pecado es transgresión de la ley»). Significa sin ley, y define esencialmente el rechazo de la ley, o voluntad de Dios, y la entronización de la propia voluntad. Véanse INIQUIDAD, MALDAD, etc.

---

rvr Reina Valera Revisada (1960)

INFRUCTUOSO

akarpos (ἄκαρπος, 175), sin fruto, véase FRUTO, B, Nº 2.

INFUNDIR

didomi (δίδωμι, 1325), dar. Se traduce «infundir» en Ap 13.15, de dar vida a la imagen de la bestia. Véase DAR, Nº 1.

INGENUO

akakos (ἄκακος, 172), lit.: sin mal (*a*, privativo; *kakos*, mal). Significa simple, inocente (Ro 16.18: «ingenuo»; RV: «simples»), de creyentes (quizás carentes de sospechas, o, más bien, inocentes, libres de mezcla con mal); en Heb 7.26: «inocente», del carácter de Cristo (más lit.: «libre de mal»).¶ Cf. LXX, Job 2.3; 8.20; Pr 1.4; 14.15. Véase INOCENTE.

INGRATO

acaristos (ἀχάριστος, 884) (*a*, privativo; *caris*, gracias) denota ingrato, sin agradecimiento (Lc 6.35; 2 Ti 3.2).¶

INIQUIDAD, INICUO

1. *anomia* (ἀνομία, 458), lit.: carencia de ley (*a*, negativo; *nomos*, ley). Se usa de una manera que indica que el significado es sin ley o maldad. Se suele traducir como «iniquidad», que, lit.: significa injusticia. Aparece muy frecuentemente en la LXX, especialmente en los Salmos, donde se encuentra unas 70 veces. Se usa: (a) de iniquidad en general (Mt 7.23: «maldad», RV, RVR; 13.41: «iniquidad», RV, RVR; 23.28: «iniquidad», RV, RVR; 24.12: «maldad», RV, RVR; Ro 6.19, dos veces: «iniquidad», RV, RVR; 2 Co 6.14: «injusticia», RV, RVR; 2 Ts 2.3, en algunos mss. VHA, BNC: «el hombre de iniquidad»; la RV, RVR, RVR77, VM, siguen los mss. que tienen *jamartia*: «de pecado»; 2.7: «de iniquidad», RV, RVR; Tit 2.14: «iniquidad», RV, RVR; Heb 1.9: «maldad», RV, RVR; 1 Jn 3.4, dos veces: «infringe», RVR; RV: «traspasa también la ley»; lit.: «hace lo que es contra la ley»; e «infracción de la ley», RVR; RV: «transgresión de la ley»); (b) en plural, de actos o manifestaciones de revuelta contra la ley (Ro 4.7; Heb 10.17; en TR aparece también en 8.12, en lugar de *jamartia* en los mss. más comúnmente aceptados). Véanse INJUSTICIA, LEY, MALDAD, PECADO.¶

Nota: En la frase «hombre de pecado» (2 Ts 2.3), el término sugiere la idea de menosprecio por la ley de Dios, por cuanto el anticristo negará la existencia de Dios.

2. *adikia* (ἀδικία, 93) denota injusticia, lit.: «irrectitud» (*a*, privativo; *dike*, derecho), condición de no ser derecho, sea ante Dios, en base de la norma de su santidad y rectitud, o con el hombre, en base de

---

vha Versión Hispanoamericana
bnc Biblia Nácar-Colunga (1958)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

la norma de lo que el hombre sabe que es recto mediante su conciencia. En Lc 16.8 y 18.6, las frases, lit.: son, «el mayordomo de irrectitud» y «el juez de irrectitud», donde el genitivo subjetivo describe el carácter de ellos; en 18.6 el significado es «injusticia», lo mismo que en Ro 9.14. Por lo general, este término se traduce «injusticia»; pero se traduce «iniquidad» en Hch 1.18; Ro 6.13; 2 Ts 2.10; 2 Ti 2.19. Véanse AGRAVIO, INJUSTICIA, MALDAD.

3. *paranomia* (παρανομία, 3892), quebrantamiento de la ley (*para*, contra; *nomos*, ley). Denota transgresión, y se traduce «iniquidad» en 2 P 2.16 (RV, RVR; VM, RVR77: «transgresión»).¶

Nota: Para el adjetivo *anomos*, «que está sin ley», y traducido «inicuo/s» en Mc 15.28 (TR); Lc 22.37; Hch 2.23; 2 Ts 2.8; 2 P 2.8, véase LEY (SIN). Para *athesmos* en 2 P 2.7; 3.17, véase MALVADO, Nº 2.

INJERTAR

enkentrizo (ἐγκεντρίζω, 1461) denota injertar (*en*, en; *kentrizo*, injertar), insertar un esqueje de un árbol cultivado en un árbol silvestre. En Ro 11.17,19,23,24, sin embargo, se usa la metáfora «contra naturaleza» (v. 24), de injertar una rama de olivo silvestre, el gentil, en el buen olivo, los judíos. El hecho de que los judíos incrédulos, ramas del buen árbol, fueran desgajados a fin de injertar a los gentiles no constituye una ocasión para que estos últimos se gloríen sobre los primeros. Tanto el judío como el gentil deben gozar de las bendiciones por la sola fe. Así que los judíos que no permanezcan en la incredulidad serán, como «ramas naturales»; «injertados en su propio olivo».¶

INJURIADOR, INJURIOSO, INJURIAR

A. Nombre

jubristes (ὑβριστής, 5197), hombre violento, insolente (relacionado con *jubris* (véanse AFRENTA, PERJUICIO). Se traduce «injuriosos» (Ro 1.30); «injuriador» (1 Ti 1.13).¶

B. Verbos

1. *blasfemeo* (βλασφημέω, 987) se traduce con el verbo injuriar (Mt 27.39: «injuriaban»; Mc 15.29; Lc 22.65: «injuriándole»; 23.29: «injuriaba»); véase BLASFEMAR, B, etc.

2. *loidoreo* (λοιδορέω, 3058) denota agraviar, insultar (Jn 9.28: «injuriaron»; Hch 23.4: «injurias»; 1 Co 4.12: «nos maldicen»; 1 P 2.23: «le maldecían»). Véase MALDECIR.¶

3. *oneidizo* (ὀνειδίζω, 3679), reprochar, reconvenir. Se traduce con el verbo injuriar en Mt 27.44; Mc 15.32. Véanse RECONVENIR, REPROCHAR, VITUPERAR, ZAHERIR, etc.

INJUSTICIA, INJUSTO (SER), INJUSTAMENTE

A. Nombre

adikia (ἀδικία, 93) denota: (a) injusticia (Lc 18.6, lit.: «el juez de injusticia»; Ro 9.14); (b) irrectitud, iniquidad (p.ej., Lc 16.8, lit.: «el mayordomo de irrectitud»), esto es, caracterizado por no ser recto; Ro 1.18, 29; 2.8; 3.5; 6.13: «iniquidad»; 1 Co 13.6; 2 Ts 2.10, lit.: «en cada engaño de injusticia», esto es, engaño del que usa la ausencia de rectitud, y ello en todas las variedades; el anticristo y sus ministros no se verán refrenados por ningún escrúpulo en el uso de palabras o hechos calculados para engañar; 2 Ts 2.12, de aquellos que encuentran placer en ello, no un mal intelectual, sino moral; el disgusto hacia la verdad es el precursor de su rechazo; 2 Ti 2.19; 1 Jn 1.9, lo que incluye (c); (c) un acto o varios que constituyen una violación de la ley y de la justicia, virtualmente lo mismo que *adikema*, un acto injusto (p.ej., Lc 13.27: «maldad»; 2 Co 12.13: «agravio», el agravio de privar a otro de lo que es suyo propio, usado aquí irónicamente de un favor; Heb 8.12, la cláusula: «injusticias»; 2 P 2.13: «injusticia», v. 15: «maldad»; 1 Jn 5.17: «injusticia»). Véanse AGRAVIO, INIQUIDAD, Nº 2, MALDAD.

Nota: En 2 Co 6.14, *anomia*: «sin ley», se traduce «injusticia» (VM: «iniquidad»). Véase INIQUIDAD, Nº 1. *Adikia* es el término inclusivo para denotar lo malo, o el mal hacer, como entre personas; *anomia*, sin ley, es el rechazo de la ley de Dios o el mal cometido en contra de ella.

B. Adjetivo

adikos (ἄδικος, 94), no conformado a *dike*, derecho. Se traduce «injusto», en masculino o femenino, singular o plural, en Mt 5.45; Lc 16.10, dos veces, 11; 18.11; Hch 24.15; Ro 3.5; 1 Co 6.1,9; Heb 6.10; 1 P 3.18; 2 P 2.9.¶

C. Verbo

adikeo (ἀδικέω, 91), hacer agravio, hacer injusticia. Se traduce en Ap 22.11, primero: «el que es injusto», lit.: «el hacedor de irrectitud» (participio presente del verbo, con el artículo), y después: «sea injusto», efecto retributivo y permanente de un curso persistente de actuación torcida (VHA: «haga injusticia todavía»). Véanse AGRAVIAR, DAÑAR, HACER AGRAVIO, HACER INJUSTICIA, MALTRATAR, SUFRIR.

D. Adverbio

adikos (ἀδίκως, 95), relacionado con A, B y C. Se usa en 1 P 2.19: «injustamente».¶

INMARCESIBLE

amarantos (ἀμάραντος, 263), que no se marchita (*a*, privativo, y *maraino*, véase MARCHITAR), de donde viene el nombre «amaranto», una flor inmarcesible, símbolo de perpetuidad (véase Milton, *Parafso Perdido*, iii. 353). Se usa en 1 P 1.4, de la herencia del creyente: «inmarcesible». Se encuentra en varios escritos en lengua *koine*, como, p.ej., en la tumba de un gladiador y también como nombre propio (Moulton y Milligan, *Vocabulary*).¶

Nota: Para *amarantinos* (1 P 5.4), traducido «incorruptible» en RV, RVR y RVR77 (Besson, VM,: «inmarcesible»), véase INCORRUPTIBLE, Nº 1.

INMEDIATAMENTE

1. *eutheos* (εὐθέως, 2112), en el acto, inmediatamente (del adjetivo *euthus*, recto). Se traduce inmediatamente en la RVR en Mt 24.29; Mc 1.31 (TR); 2.2 (TR); 9.24; Lc 14.5; 21.9; Hch 17.10, 14; 21.30. Véanse (EN), INSTANTE (AL), LUEGO, MOMENTO (AL), PRONTAMENTE, PRONTO, SEGUIDA (EN).

2. *euthus* (εὐθύς, 2117), adverbio alternativo a Nº 1. Se traduce «inmediatamente» en la RVR en Mc 9.24. Véanse LUEGO, MOMENTO (AL), PRONTO (MUY), SEGUIDA (EN).

3. *paracrema* (παραχρῆμα, 3916), lit.: con el asunto (o negocio) mismo (*para*, con; *crema*, negocio, o acontecimiento); y, de ahí, inmediatamente, al instante, al momento. Se traduce «inmediatamente» (Lc 8.55; 19.11; Hch 13.11); «luego» (Mt 21.19; Lc 13.13; 18.43); «en seguida» (Mt 21.20; Lc 22.60; Hch 16.33); «al momento» (Lc 1.64; Hch 3.7; 12.23); «al instante» (Lc 4.39; 5.25; 8.44,47; Hch 5.10; 9.18, TR; 16.26).¶

INMOLAR

sfazo o *sfatto* (σφάττω, 4969), inmolar, usado especialmente de víctimas ofrecidas en sacrificio (relacionado con *sfage*; véase MATANZA). Se usa: (a) de arrebatar la vida humana (1 Jn 3.12, dos veces: «mató»; Ap 6.4: «matasen», v. 9: «que habían sido muertos»; en 13.3, probablemente de asesinato: «herida de muerte»; 18.24: «que han sido muertos»); (b) de Cristo, como el Cordero inmolado (Ap 5.6, 12; 13.8). Véanse HERIR, MATAR.¶

INMORTAL

Nota: El adjetivo *afthartos*, traducido «inmortal» en 1 Ti 1.17 (RV, RVR, RVR77, VM,), no tiene este significado, sino que significa «incorruptible». Lo mismo sucede con el nombre *aftharsia*, traducido «inmortalidad» en Ro 2.7; 2 Ti 2.10, y que significa incorrupción. Véanse INCORRUPTIBLE e INCORRUPCIÓN.

INMORTALIDAD

athanasia (ἀθανασία, 110), lit.: inmortalidad (*a*, privativo; *thanatos*, muerte). Se traduce así en 1 Co 15.53,54, del cuerpo glorificado del creyente; en 1 Ti 6.16, de la naturaleza de Dios. Moulton y Milligan (*Vocabulary*) muestran que en tiempos antiguos este término tenía la amplia connotación de estar libre de muerte; citan asimismo a Ramsay (*Luke the Physician*, p. 273), con referencia a la utilización de este término en epitafios sepulcrales. En un escrito en un papiro del siglo sexto, «un peticionario dice que enviará «incesantes (*athanatous*)» himnos al Señor Cristo por la vida del hombre con el cuál está rogando». Sin embargo, en el NT *athanasia* expresa más que inmortalidad, sugiriendo la calidad de la vida disfrutada, como es evidente en 2 Co 5.4; para el creyente lo que es mortal ha de ser «absorbido por la vida».¶

Nota: Para *aftharsia*, traducido «inmortalidad» en Ro 2.7 y 2 Ti 2.10, véase bajo INMORTAL.

INMÓVIL

Véase INCONMOVIBLE.

INMUNDICIA, INMUNDO (SER)

A. Nombres

1. *akatharsia* (ἀκαθαρσία, 167), relacionado con B, Nº 1, denota suciedad: (a) física (Mt 23.27); aparecen casos en los papiros en los que se habla de mantener las casas en buenas condiciones; (b) moral (Ro 1.24; 6.19; 2 Co 12.21; Gl 5.19; Ef 4.19; 5.3; Col 3.5; 1 Ts 2.3, que sugiere el hecho de que la sensualidad y las falsas doctrinas están frecuentemente asociadas; 4.7).¶

2. *akathartes* (ἀκαθάτης, 168), suciedad, inmundicia. Aparece en TR en lugar de B, Nº 1, en Ap 17.4.¶

3. *miasmo*s (μιασμός, 3394), relacionado con *miaino* (véanse CONTAMINAR, A, Nº 2, y cf. *miasma*, CONTAMINAR, B, Nº 1), denota primariamente el acto de contaminar, el proceso, en contraste con la cosa que contamina (*miasma*). Se halla en 2 P 2.10: «inmundicia» (RV, RVR, RVR77, VM,, Besson; L BA: «corrompidos»).¶

4. *ruparia* (ῥυπαρία, 4507) denota suciedad, inmundicia. Se usa metafóricamente de contaminación moral en Stg 1.21 (Cf. Nº 5 a continuación).¶

5. *rupos* (ῥύπος, 4509) denota suciedad, inmundicia (1 P 3.21).¶ Cf. Nº 4 anterior, inmundicia; B, Nº 4, andrajoso (Stg 2.2); inmundo (Ap 22.11, en los mss. más comúnmente aceptados);¶ *rupoo*, hacer inmundo (Ap 22.11), véase C, Nº 3; *rupaino*, véase C, Nº 2.

6. *spilos* (σπῖλος, 4696), una mancha. Se usa metafóricamente: (a) de una imperfección moral (Ef 5.27: «mancha»); (b) de personas lascivas y dadas al desenfreno (2 P 2.13).¶

Notas: (1) El término *aiscrotes*, bajeza, se usa en Ef 5.4 de obscenidades, palabras corrompidas, de todo aquello que es contrario a la pureza.¶ (2) Hablando de una manera general, *aiscrotes* significa todo aquello que es vergonzoso; *ruparia* aquello que está caracterizado por impureza moral; *molusmos*, aquello que es contaminante al ensuciar lo limpio; *aselgeia*, aquello que constituye un insolente descuido de la decencia. (3) En Col 3.8 *aiscrologia*, que denota cualquier tipo de palabra deshonesta, las truhanerías de una lengua descontrolada, se traduce «palabras deshonestas» (RVR; RV: «torpes palabras»; LBA: «lenguaje soez»); tiene el amplio significado de «palabras vergonzosas». En los escritos de los papiros se usa este término con referencia a injurias. En general, parece haber estado más frecuentemente asociado con lenguaje sucio que con lenguaje injurioso (Moulton y Milligan).¶

B. Adjetivos

1. *akathartos* (ἀκάθαρτος, 169) denota inmundo (*a*, privativo, y *kathziro*, purificar): (a) ceremonialmente (p.ej., Hch 10.14,28; 11.8; 1 Co 7.14); (b) moralmente, siempre, en los Evangelios, de

---

lba La Biblia de las Américas (1986)

espíritus inmundos. Es frecuente en los sinópticos, pero no en el Evangelio de Juan. En Hechos aparece en 5.16; 8.7; Ap 16.13; 18.2a; en la 2a cláusula las aves son aparentemente una figura de agencias destructivas satánicas. También se usa moralmente en 2 Co 6.17; Ef 5.5; Ap 17.4 (en TR, A, Nº 2). Ya que este término tenía primariamente un significado ceremonial, el sentido moral es menos prominente cuando se aplica a un espíritu que cuando se aplica el término *poneros*, malo.

2. *aniptos* (ἄνιπτος, 449), sin lavar (*a*, privativo; *nipto*, lavar). Aparece en Mt 15.20: «sin lavar»; Mc 7.2: «no lavadas», v. 5, TR: «inmundas», lit.: «no lavadas», de las manos. Véase LAVAR.¶

3. *koinos* (κοινός, 2839), común. Se traduce «inmundo» en Mc 7.2: «inmundas» de las manos; v. 5; Ro 14.14, dos veces; Heb 10.29, en forma neutra; Ap 21.27, en los mss. más comúnmente aceptados. Véase , Nº 2.

4. *ruparos* (ῥυπαρός, 4508), relacionado con A, Nº 4 y Nº 5, sucio. Se dice de vestiduras míseras (Stg 2.2: «andrajoso»); metafóricamente, de contaminación moral, «inmundo» (Ap 22.11, en los mss. más comúnmente aceptados). Véase ANDRAJOSO.¶

C. Verbos

1. *koinoo* (κοινόω, 2840), hacer *koinos*, contaminar. Se traduce «inmundo» en Heb 9.13, donde se usa el participio pasivo perfecto con el artículo, «inmundos», lit.: «aquellos que han sido contaminados»; en Ap 21.27 (TR): «que contamina»; los mss. más comúnmente aceptados tienen aquí B, Nº 3. Véase CONTAMINAR, A, Nº 1.

2. *rupaino* (ῥυπαίνω, 4510), hacer inmundo, contaminar (de A, Nº 4). Se usa en la voz pasiva, en un sentido ético (Ap 22.11; cf. B, Nº 4, en el mismo v.: «sea inmundo todavía»). El tiempo aoristo señala la decisión terminante de aquello que es decretado. Algunos textos tienen aquí *rupareuomai*, con el mismo significado; otros tienen *rupoo*, en voz media, hacerse inmundos a sí mismos.¶

3. *rupoo* (ῥυπόω, 4510) aparece en el TR en Ap 22.11, en lugar de Nº 2.¶

INMUTABILIDAD, INMUTABLE

A. Nombre

Nota: El adjetivo *ametathetos* se traduce en Heb 6.18 como nombre: «inmutabilidad». Véase B, Nº 1.

B. Adjetivos

1. *ametathetos* (ἀμετάθετος, 276), adjetivo que significa inmutable (*a*, privativo; *metatithemi*, cambiar). Se usa en Heb 6.18, donde las «dos cosas inmutables» son la promesa y el juramento. En el v. 17 esta palabra se usa en forma neutra con el artículo, como nombre, denotándose con ello «la inmutabilidad», con referencia al consejo de Dios. Los ejemplos de los papiros muestran que se

usaba como término técnico en relación con testamentos. «La connotación añade mucho al sentido de Heb 6.17 (y sig.)» (Moulton y Milligan).¶

2. *aparabatos* (ἀπαράβατος, 531) se usa del sacerdocio de Cristo, en Heb 7.24: «inmutable», inalterable, inviolable; el significado más literal que se da en RVR77 y Besson, VM, así como en el margen de LBA: «intransmisible», «intransferible», debe mantenerse conjuntamente con el primero. El término incluye ambos sentidos.¶

INNUMERABLE

anarithmetos (ἀναρίθμετος, 382), (*a*, privativo; *n*, eufónico; *arithmeo*, numerar). Se usa en Heb 11.12.¶

INOCENTE

1. *athoos* (ἀθῷος, 121) denota primariamente sin castigo (*a*, privativo; *thoe*, castigo); luego, inocente (Mt 27.4: «sangre inocente»), esto es, la sangre de una persona inocente, usándose el término «sangre» tanto por sinécdoque, una parte significando la totalidad, como por metonimia, una cosa significando otra; esto es, por muerte por ejecución. Algunos mss. tienen *dikaion*, justo (v. 24), donde Pilato se refiere a sí mismo como «inocente».¶

2. *akakos* (ἄκακος, 172), negativo de *kakos* (véase MAL), exento de mal. Se traduce «ingenuos» en Ro 16.18; en Heb 7.26. Se usa del carácter de Cristo como sumo sacerdote. Véase INGENUO.¶

3. *anaitios* (ἀναίτιος, 338), sin culpa (*a*, privativo; *n*, eufónico, y *aitia*, acusación). Se traduce «sin culpa» en Mt 12.5; «inocentes», v. 7.¶ En la LXX, Dt 19.10,13, y 21.8,9.¶ Véase CULPA (SIN).

INQUIETAR, INQUIETUD

1. *parenocleo* (παρενοχλέω, 3926), enojar acerca de cualquier cosa (*para*, al lado, y *enocleo*, incomodar, estorbar). Aparece en Hch 15.19: «no se inquiete» a los gentiles.¶

2. *saino* (σαίνω, 4525), usado propiamente de perros, menear la cola, ser juguetón; de ahí, metafóricamente de personas, molestar, inquietar (1 Ts 3.3, voz pasiva: «a fin de que nadie se inquiete»). Algunos han sugerido que el significado primario es el de ser atraído, engañado, por palabras placenteras; pero los intérpretes del griego lo consideran como sinónimo de *saleuo* o de *tarasso*, perturbar, y ello queda confirmado por su contraste con «confirmaros» en el v. 2, y con «estáis firmes» en el v. 8. Una variante da el verbo *siainesthai*, estar descorazonado, desalentado.¶

3. *tarasso* (ταράσσω, 5015), véase CONMOVER, Nº 5.

4. *meteorzomai* (μετεωρίζομαι, 3349), de *meteoros* (castellano, meteoro), que significa en medio aire, levantado en lo alto. Se usaba primariamente de llevar un barco a alta mar, o de levantar fortificaciones, o de levantarse el viento. En la LXX se usa, p.ej., en Miq 4.1, de la exaltación de la casa de Jehová; en Ez 10.16, del levantarse de las alas de los querubines; en Abd 4, de la subida del águila; en el

NT, metafóricamente, de estar ansioso, a través de un estado mental perturbado, de dudar entre la esperanza y el temor (Lc 12.29: «ni estéis en ansiosa inquietud»), siendo una exhortación dirigida a los de poca fe.¶

INQUIRIR

1. *akriboo* (ἀκριβόω, 198), aprender cuidadosamente, indagar o inquirir con meticulosidad. Se usa en Mt 2.7: «indagó … diligentemente»; 2.16: «había inquirido».¶

2. *ekzeteo* (ἐκζητέω, 1567), buscar afuera, buscar en pos. Se traduce «inquirieron» en 1 P 1.10. Véanse BUSCAR, Nº 3, DEMANDAR, PROCURAR.

3. *punthanomai* (πυνθάνομαι, 4441), inquirir. Se traduce con este verbo en Hch 23.20. Véase PREGUNTAR.

INSCRITO (ESTAR), INSCRIPCIÓN

A. Verbo

apografo (ἀπογράφω, 583) se traduce «que están inscritos» en los cielos en Heb 12.23. Véase EMPADRONAR, A.

B. Nombre

epigrafe (ἐπιγραφή, 1923), (*epi*, sobre; *grafo*, escribir) lit.: una sobreescritura; traducido en la RV en Mt 22.20: «que está encima escrito», denota una inscripción, un título. En las monedas romanas se inscribía el nombre del emperador (Mt 22.20; Mc 12.16; Lc 20.64: «inscripción»). En el Imperio Romano, cuando un criminal era conducido a la ejecución, se colgaba de su cuello una tabla inscrita con la causa de su condena; la inscripción recibía el nombre de título (*titlos*). Los cuatro evangelistas afirman que cuando Cristo fue crucificado, el título fue fijado en la cruz. Marcos (15.26) y Lucas (23.38) lo llaman un *epigrafe*, traducido «título» (RV, RVR, VM, RVR77: «inscripción»). Marcos dice que estaba «escrito encima» (*epigrafo*, el verbo correspondiente). Mateo lo llama «su causa». Juan le da el nombre de «título» (*titlos*, el término técnico). La fraseología varía; las palabras esenciales son las mismas, y la variación constituye evidencia de la genuinidad de las narraciones, mostrando que no hubo consulta que llevara a un acuerdo acerca de los detalles a narrar. Véase .¶

INSENSATEZ, INSENSATO

A. Nombres

1. *aoia* (ἄνοια, 454) significa literalmente «sin entendimiento» (*a*, privativo; *nous*, mente); de ahí, insensatez, o, más bien, carencia de conocimiento (2 Ti 3.9); en Lc 6.11 denota una ira violenta o insensata, «furor». Véanse ENFURECER, FUROR, B, Nº 1.¶

2. *afrosune* (ἀφροσύνη, 877), carencia de sentido. Se traduce «insensatez» en Mc 7.22. Véase LOCURA.

3. *moria* (μωρία, 3472) denota locura, insensatez, y se traduce «insensatez» en 1 Co 3.19. Véase LOCURA.

B. Adjetivos

1. *anoetos* (ἀνόητος, 453) significa no entendedor (*a*, privativo; *noeo*, percibir, comprender), no aplicar *nous*, la mente (Lc 24.25); en Ro 1.14 («no sabios»; Gl 3.1,3: «necios»), significa carente de sentido, una indigna carencia de entendimiento. Algunas veces connota un reproche moral; en contraste con *sofron*, de mente sobria, con dominio propio; y describe a uno que no gobierna sus concupiscencias (Tit 3.3); en 1 Ti 6.9 se asocia con malos deseos, concupiscencias, «necias». Véanse NECIO, (NO) SABIO.¶

2. *apaideutos* (ἀπαίδευτος, 521), no instruido (*a*, privativo; *paideuo*, instruir, enseñar). Se traduce «insensato» en 2 Ti 2.23 (RVR, RVR77; RV: «sin sabiduría»).¶

3. *afron* (ἄφρων, 878) significa «sin razón» (*a*, privativo; *fren*, mente), «carencia de integridad mental y de sobriedad, un hábito mental desenfrenado y desconsiderado» (Hort), o «la carencia de la percepción de sentido común de la realidad de las cosas naturales y espirituales … o el ordenamiento imprudente de la propia vida con respecto a la salvación» (G. Vos, en *Hastings' Bible Dictionary*). Se traduce «necio/s» (Lc 11.40; 12.20; 1 Co 15.36; 2 Co 11.19, donde está en contraste con *fronimos*, prudente; 12.11); «indoctos» (Ro 2.20); «loco» (2 Co 11.16, dos veces); «insensato» (2 Co 12.6; Ef 5.17; 1 P 2.15). Véanse INDOCTO, LOCO, NECIO.¶

4. *asunetos* (ἀσύνετος, 801) denota sin discernimiento (*a*, privativo; *suniemi*, comprender). Se traduce «insensato» (Ro 10.19). Véanse ENTENDER, ENTENDIDO, ENTENDIMIENTO, B, Nº 4.

5. *moros* (μωρός, 3474) denota primariamente obtuso, lento (de una raíz *mu*, ser tonto); de ahí, estúpido, ignorante, insensato. Se usa: (a) de personas (Mt 5.22: «fatuo»); aquí el término significa moralmente indigno, truhán; un reproche más serio que «Raca» o «necio» en la frase anterior del mismo versículo. Esto último escarnece la mente de un hombre, calificándolo de estúpido; *moros* ataca su corazón y carácter; de ahí que el Señor lo condene con mayor severidad; en 7.26: «insensato»; 23.17: «insensatos», v. 19: «necios»; 25.2,3,8: «insensatas»; en 1 Co 3.18: «ignorante». El apóstol Pablo lo usa de sí mismo y de sus colaboradores, en 4.10: «insensatos»; esto es, a los ojos de sus adversarios; (b) de cosas o cuestiones (2 Ti 2.23) «necias e insensatas»; igualmente en Tit 3.9; en 1 Co 1.25: «lo insensato de Dios», no *moria*, insensatez como una cualidad personal (véase A, Nº 3), sino adjetivamente, aquello que es considerado por los ignorantes como una manera de hacer carente de sentido, insensata; del mismo modo en el v. 27: «lo necio del mundo».¶

INSIGNIFICANTE (NO)

asemos (ἄσημος, 767), lit.: sin marca (*a*, privativo; *sema*, marca); esto es, no distinguido, oscuro. Fue aplicado con una negación por Pablo refiriéndose a su ciudad natal, Tarso (Hch 21.39).¶ Moulton y Milligan (*Vocabulary*) dan la siguiente nota: «Esta palabra se usa constantemente en los

papiros para denotar a un hombre que «no se distingue» de sus vecinos mediante las convenientes cicatrices en las cejas, o brazos o tobillos, que identifican a tantos individuos en documentos formales». Deissmann sugiere que este puede haber sido el término técnico para «incircunciso» entre los egipcios griegos. En otro documento en los papiros se describe un par de brazaletes de plata como de plata «sin estampar» (*asemos*).

INSÍPIDO

analos (ἄναλος, 358) denota carente de sal (*a*, privativo; *n*, eufónico; y *jalas*, sal), insípida (Mc 9.50).¶ Cf. *moraino* en Lc 14.34, traducido asimismo «insípido» en RVR (RV: «desvanecida»). Véase DESVANECER, Nº 3.

INSISTIR, INSISTENCIA

A. Verbos

1. *diabebaioomai* (διαβεβαιόομαι, 1226), (*dia*, intensivo, y *bebaio*, confirmar, asegurar), denota afirmar enérgicamente, «afirman» (1 Ti 1.7); «que insistas con firmeza» (Tit 3.8).¶

2. *epimeno* (ἐπιμένω, 1961), permanecer, perseverar. Se traduce «insistieran» en Jn 8.7 (RV: «perseverasen»). Véase PERMANECER, etc.

Notas: (1) En Mc 14.31 (RVR), se traduce la expresión *ek perissou* «con mayor insistencia»; (2) en TR aparece la forma alternativa *ekperissos* para el mismo pasaje; (3) *juperekperissou*, en 1 Ts 3.10, se traduce «con gran insistencia», de la oración. Este término es una lectura alternativa del que aparece en TR, *juper ekperissou*.

INSONDABLE

anexeraunetos o *anexereunetos* (ἀνεξεραύνητος, 419), (*a*, privativo; *n*, eufónico; *ex* o *ek*, fuera; *eraunao*, buscar, examinar), se usa en Ro 11.33, de los juicios de Dios: «insondables» (RVR, RVR77; RV: «incomprensibles»; VM,: «ininvestigables»).¶

INSPIRADO, INSPIRAR

A. Adjetivo

theopneustos (θεόπνευστος, 2315), inspirado por Dios (*Theos*, Dios; *pneo*, respirar). Se usa en 2 Ti 3.16, de las Escrituras en contraste a escritos no inspirados (RVR, RVR77, VM, LBA, [N]VI, Herder, traducen «inspirada por Dios»; RV, Besson, BNC: «inspirada divinamente»).¶

B. Verbo

---

nvi Nueva Versión Internacional (1995)

fero (φέρω, 5342), llevar, traer. Se traduce «siendo inspirados» en 2 P 1.21. En el uso de este verbo, se significa que fueron «llevados», o «impelidos», por el poder del Espíritu Santo, no actuando en conformidad con sus propias voluntades, ni expresando sus propios pensamientos, sino siguiendo la mente de Dios en palabras dadas y ministradas por Él. Véanse LLEVAR, TRAER, etc.

INSTANTE

1. *paracrema* (παραχρῆμα, 3916), véase INMEDIATAMENTE, Nº 3.

2. *eutheos* (εὐδέως, 2112), de inmediato, inmediatamente. Se traduce «al instante» en Mt 4.20, 22; 8.3; 27.48; Mc 1.42; Lc 5.13; Jn 5.9; Ap 4.2. Véase INMEDIATAMENTE, Nº 1, etc.

INSTAR

1. *epikeimai* (ἐπίκειμαι, 1945), yacer o presionar sobre. Se traduce «instaban» en Lc 23.23. Véanse ACOSAR, AGOLPAR, IMPONER.

2. *efistemi* (ἐφίστημι, 2186), poner sobre o al lado. Se usa en el NT intransitivamente, ya en la voz media, ya en ciertos tiempos de la activa, significando estar al lado, estar presente, estar cerca, acudir, arremeter. Se traduce «instes» en 2 Ti 4.2. Véanse ACERCAR, ACUDIR, ARREMETER, ASALTAR, CAER, INCLINAR, LLEGAR, PARAR, PRESENTAR, VENIR.

INSTIGAR

parotruno (παροτρύνω, 3951), (de *para*, utilizado intensivamente, más allá de toda medida, y *otruno*, apremiar, excitar); se usa en Hch 13.50: «instigaron».¶

INSTITUCIÓN

ktisis (κτίσις, 2937), creación, criatura. Se traduce «institución» humana en 1 P 2.13. Véanse CRIATURA.

INSTITUIR

enkainizo (ἐγκαινίζω, 1457) significa primariamente hacer nuevo, renovar (*en*, en; *kainos*, nuevo), como en la LXX en 2 Cr 15.8; luego, inaugurar o dedicar. Se traduce «instituir» en Heb 9.18, con referencia al primer pacto, que no fue dedicado sin sangre; en 10.20, de la dedicación del camino nuevo y vivo por parte de Cristo: «nos abrió» (RVR; RV: «consagró»). Véase también ABRIR, Nº 4.¶

INSTRUCCIÓN, INSTRUIR

A. Nombres

1. *parangelia* (παραγγελία, 3852), proclamación, mandato o mandamiento. Se usa estrictamente de órdenes recibidas de parte de un superior y transmitidas a otros. Se traduce «instrucciones» en 1 Ts 4.2. Véanse MANDAMIENTO, MANDATO.

2. *paradosis* (παράδοσις, 3862) se traduce «instrucción» en 1 Co 11.2; véase , etc.

Notas: (1) El verbo *parangelo*, mandar, intimar, se traduce con la frase «dio instrucciones» en Mt 10.5; véase MANDAR, etc; (2) el verbo *crematizo*, dar instrucciones, exhortación, se traduce en Hch 10.22: «ha recibido instrucciones»; lit.: «fue avisado divinamente». Véanse ADVERTIR, LLAMAR, REVELAR, etc.

B. Verbos

1. *didasko* (διδάσκω, 1321); véase ENSEÑAR, B, Nº 2.

2. *katequeo* (κατηχέω, 2727), enseñar oralmente, informar, instruir. Se traduce con el verbo instruir en Lc 1.24; Hch 18.25; Ro 2.18; Gl 6.6, segunda vez. Véanse ENSEÑAR, B, Nº 5, INFORMAR, Nº 5.

3. *paideuo* (παιδεύω, 3811) se traduce con el verbo instruir en Hch 22.4, de Pablo. Véanse CASTIGAR, A, Nº 5, DISCIPLINAR, A, etc.

4. *probibazo* (προβιβάζω, 4264), conducir adelante, guiar adelante (causal de *probaino*, ir adelante; *pro*, adelante; *bibazo*, levantar). Se usa en voz pasiva en Mt 14.8, y se traduce «instruida primero». En el TR aparece también en Hch 19.33, en lugar del Nº 5.¶

5. *sumbibazo* (συμβιβάζω, 4822), unir, entretejer, (*sun*, con), luego comparar; y, de ahí, probar; de lo que se deriva enseñar, instruir. Se traduce así en 1 Co 2.16. En los mss. más comúnmente aceptados se halla en 19.33, en lugar de Nº 4. Véanse DAR POR CIERTO, DEMOSTRAR, UNIR.

Nota: En 2 Ti 3.16 (RVR), el término *paideia*, «disciplina», se traduce como verbo: «instruir», lit.: «para disciplina en justicia». Véase DISCIPLINAR, B (I).

INSTRUCTOR

paideutes (παιδευτής, 3810) tiene dos significados, que se corresponden con los dos significados del verbo *paideuo* (véanse CASTIGAR, A, Nº 5 y DISCIPLINAR, A), del cual se deriva: (a) un maestro, preceptor, uno que corrige (Ro 2.20: «instructor»; RV: «enseñador»; RVR77: «maestro»); (b) uno que aplica disciplina, que castiga (Heb 12.9: «que nos disciplinaban», RVR; RV: «por castigadores»). Véase DISCIPLINAR, B (II).¶

INSTRUMENTO

1. *joplon* (ὅπλον, 3696), herramienta, instrumento, arma. Se usa metafóricamente en Ro 6.13, de los miembros del cuerpo como «instrumentos», en sentido negativo, de injusticia, y, positivamente, de

justicia. Esta metáfora es probablemente de origen militar (cf. v. 23: «paga», esto es, «soldada»). Véase ARMA(S), A, Nº 1.

2. *skeuos* (σκεῦος, 4632) se usa para denotar vasos o utensilios de diversos tipos. Se traduce «instrumento» en Hch 9.15, de Pablo como instrumento escogido (RV, RVR, RVR77 [RVR77, margen: «vasija de elección»]; 2 Ti 2.21: «instrumento», RVR, RV: «vaso»). Véase VASO, etc.

INTEGRIDAD

1. *afthoria* (ἀφθορία, 862), similar a *aftharsia* (véase), libre de mancha (moral). Se dice de doctrina (Tit 2.7: «integridad»); en TR aparece en su lugar *adiafthoria*, forma negativa de *diafthora*, corrupción).¶

2. *adiafthoria* (ἀδιαφθορία, 90), «integridad». Se usa en Tit 2.7, TR, en lugar de Nº 1, en los mss. más comúnmente aceptados.¶

INTELIGENCIA

1. *fronesis* (φρόνησις, 5428), entendimiento, prudencia; esto es, un uso recto de *fren*, mente. Se traduce «inteligencia» en Ef 1.8. Véase PRUDENCIA.

2. *sunesis* (σύνεσις, 4907), entendimiento. Se traduce «inteligencia» en Lc 2.47; Col 1.9; véanse CONOCIMIENTO, ENTENDIMIENTO.

INTEMPERANTE

akrates (ἀκρατής, 193) denota impotente, sin poder (*a*, privativo; *kratos*, fuerza); en sentido moral, sin freno, sin control de uno mismo, «intemperante» (2 Ti 3.3).¶

INTENCIÓN

1. *boule* (βουλή, 1012), véanse ACONSEJAR, CONSEJO, B, Nº 1.

2. *ennoia* (ἔννοια, 1771), primariamente pensamiento, idea, consideración. Denota propósito, intención, designio (*en*, en; *nous*, mente). Se traduce «intenciones» en Heb 4.9; «pensamiento» en 1 P 4.1. Véase PENSAMIENTO.¶

3. *fronema* (φρόνημα, 5427) denota lo que uno tiene en la mente, el pensamiento (el contenido del proceso expresado en *froneo*, tener en mente, pensar); o un objeto del pensamiento; en Ro 8.6: «el ocuparse», dos veces (RV: «intención»); v. 7: «la mente» carnal (RV: «la intención de la carne»). En el v. 27, se usa de la mente, o intención, del Espíritu Santo, «intención» (RV: «intento»).¶ Véase MENTE.

Nota: Este término tiene que distinguirse de *fronesis* (véase INTELIGENCIA, Nº 1), que denota un entendimiento conducente a una acción correcta, prudencia (Lc 1.17; Ef 1.8).¶

INTENDENTE

epitropos (ἐπίτροπος, 2012) se traduce «intendente» en Lc 8.3. Véanse MAYORDOMO, TUTOR.

INTENSAMENTE

ektenos (εκτενῶς, 1619), intensamente, fervientemente (*ek*, fuera; *teino*, estirar; castellano tensión, etc.). Se usa en Lc 22.4 en su forma comparativa *ektenesteron*, género neutro, que significa «más intensamente»; en Hch 12.5, en algunos mss. en tanto que TR tiene el adjetivo *ektenes*, ferviente; en 1 P 1.22: «entrañablemente» (RV, RVR, RVR77, VM: «fervientemente»). La idea sugerida es la de no relajarse en el esfuerzo, o la de actuar con el espíritu apropiado. Véase ENTRAÑABLEMENTE.¶

INTENTAR, INTENTO

A. Verbos

1. *epiqueireo* (ἐπιχειρέω, 2021), lit.: poner la mano a (*epi*, a; *queir*, mano), tomar en mano, asumir. Aparece en Lc 1.1: «han tratado»; Hch 9.29: «procuraban»; 19.13: «intentaron». Véanse PROCURAR, TRATAR.¶

2. *peirao* (πειράω, 3987) aparece en Hch 26.21: «intentaron» matarme; en 9.26 (TR), se encuentra en lugar de Nº 3: «trataba».¶

3. *peirazo* (πειράζω, 3985) se traduce «intentar» en Hch 16.7; 24.6; véase TENTAR, etc.

Nota: El nombre *peira* se traduce en la RVR como verbo (Heb 11.29: «intentando»); lit.: es «tomando (*lambano*) prueba (*peira*)». Véase EXPERIENCIA, B.

B. Nombres

1. *boulema* (βούλημα, 1013), propósito o voluntad (relacionado con *boulomai*, querer, desear, proponerse), intención deliberada. Aparece en Hch 27.43: «intento»; Ro 9.19: «voluntad»; 1 P 4.3, en los mss. más comúnmente aceptados: «lo que agrada» (RVR, RVR77, RV: «la voluntad»; en TR aparece *thelema*, voluntad). Véase VOLUNTAD.¶

2. *prothesis* (πρόθεσις, 4286), exposición (usado del «pan de la proposición»), propósito. Se traduce «intento» en Hch 27.13 (VM,, VHA; RVR77: «propósito»; RV y RVR: «lo que deseaban»). Véase .

INTERCEDER

1. *entuncano* (ἐντυγχάνω, 1793), primariamente encontrarse con, a fin de conversar; luego, hacer petición y, especialmente, interceder, rogar a alguien, bien a favor o en contra de otros. (a) En contra (Hch 25.24: «me ha demandado», esto es, en contra de Pablo); en Ro 11.2, de Elías, «invoca», a Dios

contra Israel; (b) en favor, en Ro 8.27, de la obra intercesora del Espíritu Santo por los santos; v. 34, de la similar obra de intercesión de Cristo; lo mismo en Heb 7.25. Véanse DEMANDAR, INVOCAR.¶

2. *juperentuncano* (ὑπερεντυγχάνω, 5241), hacer una petición, o interceder por otros (*juper*, en favor de, y Nº 1). Se usa en Ro 8.26 de la obra del Espíritu Santo en su obra de intercesión (véase Nº 1, v. 27).¶

INTERÉS, INTERESAR

A. Nombre

tokos (τόκος, 5110), primariamente traer afuera, nacimiento (de *tikto*, engendrar); luego, descendencia. Se usa metafóricamente del producto del dinero prestado, interés, usura (Mt 25.27: «intereses», RV: «usura»; Lc 19.23: «intereses», RV: «el logro»).¶

B. Verbos

1. *eukaireo* (εὐκαιρέω, 2119), tener tiempo u oportunidad (*eu*, bien; *kairos*, tiempo, oportunidad). Se traduce «se interesaban» en Hch 17.21 (RVR, RVR77; RV: «entendían»; VM: «se ocupaban»; Besson: «pasaban el tiempo»); en Mc 6.31: «tenían tiempo»; 1 Co 16.12: «tenga oportunidad». Véanse OPORTUNIDAD, TIEMPO.¶ Este verbo difiere de *scolazo*, estar desocupado; destaca la oportunidad de hacer algo, en tanto que *scolazo* destaca el tiempo libre para ocuparse en ello (p.ej. en 1 Co 7.5: «para ocuparos sosegadamente», RVR, VHA: «a fin de que estéis desocupados»).

2. *merimnao* (μεριμνάω, 3309), véase AFANAR(SE), B, denota estar ansioso, lleno de cuitas. Se traduce «se interese» en Flp 2.20.

INTERIOR

1. *eso* (ἔσω, 2080), adverbio relacionado con *eis*, hacia dentro. Se traduce «interior» en Ef 3.16 y, en los mss. más comúnmente aceptados, en 2 Co 4.16 (en TR aparece *esothen*). Después de verbos de movimiento, denota «adentro» (Mt 25.58; VHA: «pasando adentro», en lugar de RVR: «entrando»); después de verbos de reposo, «dentro». Véase DENTRO.

2. *koilia* (κοιλία, 2936), (de *koilos*, hueco; el término latino *coelum*, cielo, está relacionado), denota la entera cavidad física, pero vino más frecuentemente a denotar el vientre. En Jn 7.38 se usa metafóricamente de lo más íntimo del ser del hombre, el alma, el corazón, «interior» (RVR; RV: «vientre»). Véase VIENTRE.

3. *kruptos* (κρυπτός, 2927) se usa en Ro 2.29 en la frase en *to krupto*, lit.: en el secreto, o escondido. Se traduce «en lo interior» (RV, RVR, RVR77; VM,: «interiormente»; Besson: «en el secreto»), acerca de un judío espiritual, en contraste con aquel que está circuncidado de una forma meramente natural, y que por ello lo es exteriormente. Véanse INTERNO, OCULTO, SECRETO.

INTERMEDIA

Para «pared intermedia» en Ef 2.14, *mesotoicon*, véase PARED.

INTERMINABLE

aperantos (ἀπέραντος, 562), (de *a*, privativo; y *peraino*, acabar, finalizar), significa interminable, sin fin. Se dice de genealogías (1 Ti 1.4).¶ En la LXX, Job 36.26.¶

INTERNO

Nota: *Kruptos*, secreto, oculto, se traduce «interno» en 1 P 3.4; véanse INTERIOR, OCULTO, SECRETO.

INTERPONER

mesiteuo (μεσιτεύω, 3315), actuar como mediador, dar garantía (relacionado con *mesites*, mediador). Se traduce «interpuso» juramento (Heb 6.17).¶

INTERPRETACIÓN, INTERPRETAR

A. Nombres

1. *jermenia* (oˆ*eia*) (ἑρμηνία, 2058), relacionado con *jermenuo*; véase DECIR (QUERER), A, Nº 13, etc. Se usa en 1 Co 12.10; 14.26; véase B.¶

2. *epilusis* (ἐπίλυσις, 1955), de *epiluo* (*epi*, arriba; *luo*, soltar) soltar, liberar, resolver, explicar. Denota una solución, explicación, lit.: una liberación (2 P 1.20: «de interpretación privada»); esto es, los escritores de las Escrituras no impusieron su propia construcción sobre las palabras «divinamente inspiradas» que registraron.¶

B. Verbo

diermeneuo (διερμηνεύω, 1329), forma intensificada de *jermeneuo*; véase DECIR (QUERER), Nº 13, SIGNIFICAR, TRADUCIR) con *dia*, a través, usado intensivamente. Significa interpretar plenamente, explicar. En Lc 24.27, se usa de Cristo, al interpretar Él a los dos en el camino de Emaús «en todas las Escrituras lo que de Él decían», «declaraba» (RV, RVR; VM,: «les iba interpretando»); en Hch 9.36, se traduce como «que traducido» (RVR; RV: «si lo declaras»), lit.: «siendo interpretado», del significado de Tabita, significando Dorcas en griego. En 1 Co 12.30 y 14.5,13,27 se utiliza con referencia al don temporal de lenguas en las iglesias. Este don era de carácter inferior al de profecía, a no ser que el que hablara en una «lengua» pudiera tener la interpretación de sus palabras (14.5); tenía que orar que pudiera interpretar (v. 13); solo dos, o tres a lo más, podían usar el don en una reunión determinada, y ello «por turno»; uno debía interpretar; en ausencia de intérpretes no se debía ejercer el don (v. 27). Véanse DECLARAR, TRADUCIR, EXPLICAR, SIGNIFICAR, TRADUCIR.¶

INTÉRPRETE

1. *diermeneutes* (διερμηνευτής, 1328), lit.: un intérprete a través (cf. , B). Se usa en 1 Co 14.28; en algunos mss. aparece *jermeneutes*.¶

2. *nomikos* (νομικός, 3544), adjetivo; significa: entendido en la ley (véase Tit 3.9, bajo LEY, C, Nº 1). Se usa como nombre, un «intérprete de la ley» (Mt 22.35; Lc 7.30; 10.25; 11.45,46,52, v. 53 en algunos mss.; 14.13; Tit 3.13, donde Zenas recibe este nombre). Como no hay evidencia de que fuera un experto en jurisprudencia romana, el término puede ser considerado en su sentido neotestamentario normal, aplicado a un experto en la ley de Moisés.¶

El nombre usual para un escriba es *grammateus*, hombre letrado; para doctor de la ley, *nomodidaskalos* (véase DOCTOR). «Una comparación de Lc 5.17 con el v. 21 y Mc 2.6 y Mt 9.3 muestra que los tres términos se usaban de forma sinónima, no denotando tres clases. Los escribas eran originalmente simples hombres de letras, estudiosos de las Escrituras, y el nombre que se les dio primero no contenía en sí mismo ninguna referencia a la ley; sin embargo, con el paso del tiempo, se dedicaron principalmente, aunque no con exclusividad, al estudio de la ley. Vinieron a ser juristas más que teólogos, y recibieron nombres que ya llamaban la atención a este hecho. Indudablemente, unos se dedicarían más a una especialidad que a otra; pero un «experto en la ley» o «intérprete» podía también ser un «doctor», y el caso de Gamaliel muestra que un «doctor» podía asimismo ser un miembro del sanedrín (Hch 5.34)» (Eaton, en *Hastings' Bible Dictionary*).

INTERROGAR

anakrino (ἀνακρίνω, 350), examinar, investigar. Se traduce con el verbo «interrogar» en Lc 23.14; Hch 4.9; 12.19; véase EXAMEN, EXAMINAR, B, Nº 1, etc.

INTERVENIR

Notas: (1) *Parercomai*, pasar, etc., se traduce «interviniendo» el tribuno (Hch 24.7, TR; lit.: «pasando»); véase PASAR, etc.; (2) *fero*, llevar, traer, se traduce «intervenga» en Heb 9.16; véanse LLEVAR y TRAER, etc.

INTIMAR

Nota: El verbo *parangelo*, mandar, ordenar, se traduce con el verbo intimar en Hch 23.30: «intimando» (RV, RVR, VM: «mandando»). Véase MANDAR, etc.

INTIMIDAR

pturo (πτύρω, 4426), aterrar, asustar. Se usa en la voz pasiva en Flp 1.28: «en nada intimidados».¶

ÍNTIMO

anankaios (ἀναγκαῖος, 316), necesario, utilizado en un sentido secundario, de personas relacionadas por lazos naturales o de amistad, con el significado de «íntimo» (Hch 10.24); también se encuentra con este sentido en los papiros. Véase NECESARIO.

INTRANSFERIBLE

Nota: El significado literal de *aparabatos*, traducido «inmutable» (véase INMUTABILIDAD, B, Nº 2) con referencia al sacerdocio de Cristo (Heb 7.24), es «intransferible», y así se traduce en la RVR77 (VM, «intransmisible»).

INTRODUCCIÓN, INTRODUCIR

A. Nombre

epeisagoge (ἐπεισαγωγή, 1898), lit.: «traer en, al lado». Se traduce «la introducción» (Heb 7.19).¶

B. Verbos

1. *eisago* (εἰσάγω, 1521), conducir adentro (*eis*, hacia; *ago*, conducir, traer). Se traduce «introducir» en Hch 7.45; Heb 1.6. Véanse CONDUCIR, ENTRAR, METER, TRAER.

2. *pareisago* (παρεισάγω, 3919), lit.: «introducir al lado» (*para*, al lado, y Nº 1), significa «introducir encubiertamente» (2 P 2.1).¶

3. *eisfero* (εἰσφέρω, 1533) denota traer a, y se traduce «es introducida» en Heb 13.11. Véanse LLEVAR, METER, TRAER.

4. *pareisercomai* (παρεισέρχομαι, 3922), lit.: «venir adentro (*eis*) al lado o desde el lado (*para*) para estar presente con». Se usa: (a) en el sentido literal, de la entrada de la ley además del pecado (Ro 5.20: «se introdujo»; VM,: «entró además»); (b) en Gl 2.4, de falsos hermanos, sugiriéndose su entrada encubierta. Véase ENTRAR.

Nota: *Pareisaktos*, adjetivo relacionado con Nº 2, se usa en Gl 2.4: «introducidos a escondidas» (RVR); véase (A) ESCONDIDAS.¶

INUNDACIÓN

plemmura (πλήμμυρα, 4132), relacionado con *pletho* y *pimplemi*, llenar, denota una inundación de mar o río; esto último en Lc 6.48.¶ En la LXX, Job 40.18 (v. 23 en las versiones castellanas).¶

INÚTIL (SER), INUTILIZAR

A. Adjetivos

1. *acreios* (ἀχρεῖος, 888), inútil (*creia*, uso), sin provecho. Se usa en Mt 25.30 y Lc 17.10: «inútil/es».¶ En la LXX, 2 S 6.22.¶

2. *acrestos* (ἄχρηστος, 890), no provechoso, inservible (*crestos*, útil). Se dice de Onésimo (Flm 11), en forma antitética a *eucrestos*, provechoso, en un juego de palabras con el nombre del esclavo convertido (de *onesis*, provecho).¶

Nota: *Acreios* es más distintivamente negativo que *acrestos*, que sugiere el sentido de positivamente dañino.

B. Verbos

1. *acreioo* (ἀχρειόω, 889), relacionado con A, Nº 1, hacer inútil. Aparece en Ro 3.12, en la voz pasiva, traducido «se hicieron inútiles».¶

2. *katargeo* (καταργέω, 2673), lit.: reducir a ineficacia o inactividad (*kata*, abajo, y *argos*, inactivo). Se traduce una vez «inutiliza» (Lc 13.7). Véase ABOLIR, etc.

INVALIDAR

1. *akuroo* (ἀκυρόω, 208), para lo cual véase ABROGAR, A, Nº 1. Se traduce «habéis invalidado» en Mt 15.6; «invalidando», en Mc 7.13.

2. *atheteo* (ἀθετέω, 114) significa tener como sin valor (*a*, privativo; *theton*, lo que es puesto; de *tithemi*, poner, colocar); de ahí: (a) actuar con respecto a algo como si estuviera anulado; p.ej., privar a una ley de su fuerza mediante opiniones o actos contrarios a ella (Mc 7.9: «invalidáis»; Gl 3.15: «invalida»); (b) frustrar la eficacia de cualquier cosa, desechar (p.ej., Lc 7.30: «desecharon»; Gl 2.21: «no desecho»; Jud 8: «rechazan»). Véase DESECHAR, A, Nº 1.

Nota: *Katargeo*, abolir, reducir a ineficacia o inactividad. Se traduce con el verbo «invalidar» (Ro 3.31: «invalidamos»; Gl 3.17: «invalidar»). Véase ABOLIR.

INVENTOR

efeuretes (ἐφευρετής, 282), inventor, maquinador (relacionado con *efeurisko*, descubrir; *epi*, encima, usado intensivamente; *jeurisko*, hallar). Aparece en forma plural en Ro 1.30.¶

INVERNAR, INVIERNO

A. Verbo

paraqueimazo (παραχειμάζω, 3914) (*para*, en, y B) denota invernar en un lugar (Hch 27.12b: «invernar»; 28.11: «que había invernado»; 1 Co 16.6: «que pase el invierno»; Ti 3.12: «pasar el invierno»).¶

Nota: En Hch 27.12a se traduce *paraqueimasia*, hibernación, como «invernar».¶

B. Nombre

queimon (χειμών, 5494) denota invierno (Mt 24.20; Mc 13.18; Jn 10.22; 2 Ti 4.21). Véase TEMPESTAD.

INVESTIGAR

parakoloutheo (παρακολουθέω, 3877), seguir. Se usa de investigar o de seguir un curso de acontecimientos (Lc 1.3, donde el escritor, diferenciándose humildemente de aquellos que poseían una calificación apostólica esencial, declara que él había «investigado con diligencia» acerca de lo que estaba escribiendo). Véase SEGUIR.

INVESTIR

enduo (ἐνδύω, 1746), en la voz media, poner sobre uno mismo, ser vestidos con. Se usa metafóricamente de poder (Lc 24.49: «investidos»). Véase VESTIR, etc.

INVISIBLE

aoratos (ἀόρατος, 517), lit.: no visto (*a*, privativo; *jorao*, ver). Se traduce «invisible» en Ro 1.20, del poder y deidad de Dios; del mismo Dios (Col 1.15; 1 Ti 1.17; Heb 11.27); de cosas invisibles (Col 1.16).¶ En la LXX, Gn 1.2; Is 45.3: «tesoros invisibles» (escondidos, en RVR).¶

Nota: El término *afantos* (Lc 24.31), que se traduce en la RVR «se desapareció», es en realidad un adjetivo, «invisible», usado con el verbo *ginomai*, volverse, venir a ser, y, seguido por *apo*, de (ablativo), con el pronombre personal. En la VM se traduce «él se hizo invisible a ellos»; la RVR77 da esta traducción en el margen. Cf. el verbo *afanizo*; véase DESVANECER, etc.

INVITAR

kaleo (καλέω, 2564), llamar; significa frecuentemente convidar, invitar. Se traduce con este último verbo en Jn 2.2; 1 Co 10.27. Véanse CONVIDAR, A, Nº 1, LLAMAR, etc.

INVOCAR

1. *entuncano* (ἐντυγχάνω, 1793), interceder, tanto en sentido favorable como desfavorable. Se traduce «invoca» en Ro 11.2, de la intercesión de Elías en contra de Israel (RV: «hablando con»; VM,: «intercede con»; RVR77 coincide con RVR). Véase INTERCEDER, Nº 1.

2. *epikaleo* (ἀπικαλέω, 1941), lit. llamar sobre, tiene en la voz media el significado de apelar, invocar, llamar sobre, para sí mismo; esto es, en favor de uno mismo (Hch 7.59); o en el sentido de invocar en reconocimiento y adoración, haciendo uso del nombre del Señor (Hch 2.21; 9.14,21; 15.17; 22.16; Ro 10.12,13, 14; 1 Co 1.2; 2 Ti 2.22); de llamar a alguien como testigo (2 Co 1.23); de aceptar la autoridad de alguien (Stg 2.7). Véanse APELAR, LLAMAR, TENER POR SOBRENOMBRE, etc.

3. *onomazo* (ὀνομάζω, 3687), nombrar. Se traduce «invocar» en Hch 19.13; 2 Ti 2.19. Véase NOMBRAR, etc.

IR

Véase también IRSE LEJOS.

1. *poreuomai* (πορεύομαι, 4198), ir en el propio camino, pasar de un lugar a otro (de *poros*, pasaje, vado, cf. el término castellano poro). Se usa siempre en voz media en el NT y en la LXX, y es el verbo más frecuentemente utilizado para «ir»; se usa para indicar procedimiento o curso más distintivamente que el verbo *eimi*, ir (no utilizado en el NT). Se traduce con frecuencia como «vé» o «id», que en su uso oriental es la despedida acostumbrada, señalando el final de una audiencia en la corte. De ahí, en habla común, señalando el final de una conversación, etc. (Lc 7.22; 17.19; Jn 4.50; Hch 9.15; 24.25; cf. Dn 12.9; en Ro 15.24a: «cuando vaya»; Hch 9.3: «yendo por el camino»). Véanse ANDAR, APARTARSE, CAMINAR, IR, MARCHAR, SALIR, SEGUIR.

2. *ekporeuomai* (ἐκπορεύομαι, 1607), en voz media (*ek*, fuera de, y Nº 1), salir de. Se traduce con el verbo ir en Ap 16.14, «van»; véase SALIR, y también DIFUNDIR, PARTIR, PROCEDER.

3. *proporeuomai* (προπορεύομαι, 4313), ir delante (*pro*, y Nº 1). Se usa en Lc 1.76 y Hch 7.40.¶

4. *sumporeuomai* (συμπορεύομαι, 4848), ir juntamente con (*sun*, con, y Nº 1). Se traduce con el verbo «ir» en Lc 7.11: «iban con él»; igualmente en 14.25; en Mc 10.1 se traduce «el pueblo a juntarse» (VHA: «se reunieron»); Lc 25.15: «Jesús … caminaba con ellos». Véase CAMINAR, Nº 3.

5. *ago* (ἄγω, 71), traer, conducir. Se usa intransitivamente, significando «vamos», como si se dijera, «sigamos», teniéndose especialmente a la vista el punto de partida (Mt 26.46; Mc 1.38; 14.42; Jn 11.7,15,16; 14.31). Véase TRAER, y también ARRASTRAR, CELEBRAR, CONCEDER, GUIAR, LLEVAR, METER.

---

lxx Septuaginta
¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
vha Versión Hispanoamericana

Nota: En Stg 4.13 y 5.1 se usa *age*, forma imperativa de *ago*, y se traduce «vamos», con el significado de una interjección exhortativa (= ¡ea!).¶

6. *jupago* (ὑπάγω, 5217), irse afuera, o irse lentamente afuera, partir, apartarse, retirarse; a menudo con la idea de irse sin ruido o notificación (*jupo*, bajo, debajo, y Nº 5). Aparece con mucha frecuencia en los Evangelios. Fuera de ellos se usa en Stg 2.16; 1 Jn 2.11; Ap 10.8; 13.10; 14.4; 16.1; 17.8,11. Se traduce frecuentemente «vé», «vete». Véanse ANDAR, APARTAR(SE), QUITAR(SE), VENIR.

7. *parago* (παράγω, 3855), usado intransitivamente, significa pasar por el lado (*para*, al lado, y Nº 5). Se traduce «se fue» en Jn 8.59 (RVR77: «pasó»; RV coincide con RVR). Fuera de los Evangelios se usa en otro sentido de pasar, el de desaparecer. Véanse PASAR, ANDAR.

8. *proago* (προάγω, 4254), conducir adelante; significa, usado intransitivamente, ir adelante, por lo general usado de localidad (p.ej., Mt 2.9: «iba delante»); en sentido figurado (1 Ti 1.18: «que se hicieron antes»; RV: «pasadas»; VM: «que pasaron antes»; lit.: «que fueron delante»), acerca de los dones de profecía que señalaron a Timoteo como elegido por Dios para el servicio que le sería encomendado; en 5.24, de pecados «antes que ellos vengan a juicio» (VM,: «yéndoles delante a juicio»). En 2 Jn 9, donde los mss. más comúnmente aceptados tienen este verbo (en lugar de *parabaino*, transgredir: «peca», Besson; «se rebela», RV, siguiendo TR); la VM, siguiendo la variante *proago*, traduce «pasa adelante», de no permanecer en la doctrina de Cristo. Cf. Mal 4.4. Véase TRAER, y también ANTE, ANTERIOR, ANTES, DELANTE, EXTRAVIAR, HACER ANTES, SACAR.

9. *akoloutheo* (ἀκολουθέω, 190), ser un *akolouthos*, seguidor, o compañero; «seguir», véase SEGUIR. Se traduce «que iba detrás» (Mt 21.9; «que venían detrás»; Mc 11.9; «venía detrás»; Hch 21.36); véanse LLEGAR, VENIR.

10. *apalasso* (ἀπαλλάσσω, 525), lit.: cambiar de [*apo*, de (ablativo); *allasso*, cambiar]. Se usa en una ocasión de irse, dicho de la eliminación de enfermedades; «se iban» (Hch 19.12). En Heb 2.15 significa liberar, «librar». En Lc 12.58 se usa en sentido legal, traducido «arreglarte», verse libre de. Véanse ARREGLAR, LIBRAR.¶

11. *coreo* (χωρέω, 5562), lit.: hacer sitio (*cora*, lugar) para otro, y así tener lugar, recibir. Se traduce «va» en Mt 15.17; véanse ADMITIR, CABER, PROCEDER, RECIBIR.

12. *anacoreo* (ἀναχωρέω, 402) significa apartarse, retirarse, a menudo en el sentido de evitar un peligro (p.ej., Mt 2.14: «se fue a Egipto»; VHA: «se retiró»; v. 22: «se fue a la región de Galilea)»; véanse APARTAR(SE), RETIRAR(SE), etc.

13. *ekcoreo* (ἐκχωρέω, 1633) significa partir, irse afuera (*ek*, de, desde, y Nº 11), abandonar un lugar (Lc 21.21: «váyanse», RV, RVR, RVR77; VM: «salgan fuera»; Besson: «retírense»).¶

---

rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
tr Textus Receptus

14. *corizo* (χωρίζω, 5563), poner aparte, separar. Significa, en la voz media, separarse a sí mismo. Se traduce «que no se fueran de Jerusalén» (Hch 1.4). Véase APARTAR, SALIR, SEPARAR.

15. *dioko* (διώκω, 1377) denota: (a) expulsar (Mt 23.34); (b) perseguir sin hostilidad, seguir, ir tras (Ro 9.30: «que no iban tras la justicia»; v. 31: «que iba tras»). Véanse PERSEGUIR, PRACTICAR, PROSEGUIR, SEGUIR, etc.

16. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064) significa indistintamente ir o venir, y significa el acto, en contraste con *jeko* (véase VENIR), que destaca la llegada (véase también LLEGAR). Se usa en una gran cantidad de pasajes en el NT, mayormente con el significado de venir; como ejemplos de «ir», véanse Mt 2.8; 8.7; etc. Véanse también ACERCAR, ANDAR, ARRIBAR, CAER, ENTRAR, PASAR, REDUNDAR, REGRESAR, SALIR, SEGUIR, SOBREVENIR, TRAER, VISITAR, VOLVER.

17. *apercomai* (ἀπέρχομαι, 565), irse afuera de, alejarse [*apo*, de (ablativo), y Nº 16]. Se usa principalmente en los Evangelios; significa «salir» en Hch 4.15. Véanse ALEJARSE, APARTARSE, DIFUNDIR, ECHAR(SE), LLEGAR, MARCHARSE, PASAR, RETROCEDER, SALIR, SEGUIR, VENIR, VOLVER.

18. *diercomai* (διέρχομαι, 1330) denota pasar a través o sobre (*dia*, a través, y Nº 16). Se traduce «iba pasando» en Lc 19.1; «fuese», Hch 11.22; véanse PASAR, TRASPASAR, etc.

19. *eisercomai* (εἰσέρχομαι, 1525), venir dentro (*eis*, en; *ercomai*, venir), véase ENTRAR, A, Nº 10. Se traduce «fue» en Hch 17.2; 18.7, lit.: «entró». Véanse también LLEGAR, PENETRAR, VENIR.

20. *exercomai* (ἐξέρχομαι, 1831), venir afuera, o salir afuera o adelante (*ek*, fuera), p.ej., Mc 11.11: «se fue»; 14.16: «fueron». Se traduce principalmente con el verbo «salir». Véase SALIR, etc.

21. *proercomai* (προέρχομαι, 4281), ir delante, preceder, ir más lejos (*pro*, ante). Se usa: (a) de lugar (p.ej., Mt 26.39: «Yendo un poco adelante»; Hch 12.10: «pasaron»; VM,: «pasaron adelante»); (b) de tiempo (Lc 1.17: «irá delante»; Hch 20.5: «habiéndose adelantado»; v. 13: «adelantándonos»; 2 Co 9.5: «fuesen primero»). Véanse ADELANTAR, FRENTE, LLEGAR, PASAR, PRIMERO.

22. *prosercomai* (προσέρχομαι, 4334) (*pros*, cerca de) denota venir o ir cerca de (p.ej., Mt 27.58; Hch 18.2; 23.14); véanse ACERCAR(SE), LLEGAR, etc.

23. *sunercomai* (συνέρχομαι, 4905), (*sun*, con, y Nº 16) venir juntos (p.ej., Jn 18.20: «se reúnen»). Se traduce «fue con ellos», en Hch 9.39. Se traduce con mucha frecuencia con el verbo reunir; véase REUNIR, etc.

24. *euthudromeo* (εὐθυδρομέω, 2113), hacer rumbo directo (*euthus*, recto, y *dromos*, carrera, curso). Se usa en Hch 16.11: «vinimos con rumbo directo»; 21.1: «fuimos con rumbo directo».¶

25. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser. Significa un cambio de condición, de estado o de lugar. Se traduce con el verbo ir en Lc 24.22: «fueron» (VM: «estaban»); 2 Jn 12: «espero ir» (en los mss. más comúnmente aceptados; en TR aparece el verbo *ercomai*, véase Nº 16). Véanse CONVERTIR, ESTAR, HABER, HACER(SE), LLEGAR, SER, SUCEDER, VENIR, VENIR A SER, etc.

26. *paraginomai* (παραγίνομαι, 3854), (*para*, cerca, o al lado), denota llegar, estar presente, y se traduce con el verbo ir en Hch 23.16: «fue y entró». Véanse LLEGAR, VENIR, etc.

27. *jodeuo* (ὁδεύω, 3593), estar en el camino, viajar (de *jodos*, camino); es la forma más simple de los verbos que denotan viajar. Se usa en la parábola del buen samaritano (Lc 10.33: «que iba de camino», RVR, RVR77, VM,; RV: «que transitaba»; Besson: «que viajaba»). Cf. CAMINO, Nº 1 y *Notas* (1).¶

28. *diodeuo* (διοδεύω, 1353), viajar a través de todo o a lo largo (*dia*, a través; *jodos*, camino, cf. Nº 27). Se usa en Lc 8.1, de ir por ciudades y aldeas; de pasar por ciudades (Hch 17.1). Véase PASAR.¶

29. *sunodeuo* (συνοδεύω, 4922), (*sun*, con, y Nº 27), viajar con. Se usa en Hch 9.7: «que iban con Saulo» (VM: «que caminaban con él»).¶ En la LXX, Zac 8.21.¶

30. *jodoiporeo* (ὁδοιπορέω, 3596), viajar, ir de camino (relacionado con *jodoiporia*; véase CAMINO, Nº 2). Se encuentra en Hch 10.9.¶

31. *krino* (κρίνω, 2919), juzgar. Se traduce «ir a juicio» (1 Co 6.1); véase JUZGAR, etc.

32. *mello* (μέλλω, 3195), estar a punto (de hacer algo), implicando con frecuencia la necesidad; y por ello, la certidumbre, de aquello que va a tener lugar. Se traduce frecuentemente «venir». Con el verbo ir se traduce en Lc 9.31: «que iba Jesús a cumplir en Jerusalén» (LBA: «que Él estaba a punto de cumplir en Jerusalén»). Véase ESTAR A PUNTO, etc.

33. *metabaino* (μεταβαίνω, 3327), ir, o pasar de un lugar a otro. Se traduce «que se fuera» en Mt 8.34. Véanse PASAR, SALIR.

34. *metairo* (μεταίρω, 3332), hacer distinción, quitar, sacar; en su sentido transitivo. Se usa intransitivamente en el NT, significando partir, y se usa de Cristo (Mt 15.53: «se fue de allí»; 19.1: «se alejó de Galilea)». Véase ALEJAR(SE).¶

35. *peripateo* (περιπατέω, 4043), véase ANDAR, Nº 1. Se traduce con el verbo «ir» en Mc 16.12: «iban de camino»; Jn 21.12: «ibas». Véanse también CAMINAR, CONDUCIR, OBSERVAR, OCUPAR.

36. *pezeuo* (πεζεύω, 3978), viajar por tierra, o a pie (*pezos*, a pie; *pous*, pie). El térmoni se traduce «ir por tierra» (Hch 20.13, RV, RVR, RVR77; VM: «a pie»). Véase TIERRA.¶

37. *fero* (φέρω, 5342), en la voz media, lit.: llevarse a uno mismo adelante. Se traduce en Heb 6.1: «vamos adelante». Véase TRAER, etc,

38. *prokopto* (προκόπτω, 4298), traducido «irán … adelante» en 2 Ti 3.9, y como «irán» en el v. 13. Se trata en AVANZAR, A, Nº 1.

39. *sunkerannumi* (συγκεράννυμι, 4786) se traduce «ir acompañada de fe» (Heb 4.2, RVR; VHA: «no habiendo sido mezclada con fe»). Su significado es, lit.: «mezclar con» (*sun*, con; *kerannumi*, véase MEZCLAR). En 1 Co 12.24 se traduce «ordenó» (Besson: «compuso»). Véase ORDENAR.¶

---

lba La Biblia de las Américas (1986)

40. *suntreco* (συντρέχω, 4936), traducido «fueron» en Mc 6.33, significa «correr con» (*sun*, con; *treco*, correr). Véanse CONCURRIR, A, Nº 2, CORRER, Nº 7.

Nota: Para el verbo *apodemeo*, véase IRSE LEJOS, A.

IRA

1. *orge* (ὀργή, 3709), véase ENOJO, B, Nº 1.

2. *thumos* (θυμός, 2372), véanse ENOJO, B, Nº 2 y *Notas*.

Notas: (1) Para el verbo *orgizo*, traducido «se llenó de ira» (Ap 12.17), véanse AIRARSE, ENOJAR(SE), A, Nº 4, etc. (2) Para el verbo *parorgizo*, véase PROVOCAR (A CELOS, A IRA).

IRACUNDO

orgilos (ὀργίλος, 3711), iracundo, propenso a la ira, irascible (cf. *Notas* en IRA más arriba). Se traduce «iracundo» en Tit 1.7 (VM: «colérico»).¶

IRIS

iris (ἶρις, 2463), véase ARCO, Nº 1.

IRRACIONAL

alogos (ἄλογος, 249), traducido «irracional» en 2 P 2.12 y en Jud 10, significa «carentes de razón». En Hch 25.27 se traduce «fuera de razón». Véanse FUERA.

IRREPRENSIBLE

A. Adjetivos

1. *amemptos* (ἄμεμπτος, 273), véase DEFECTO.

2. *amometos* (ἀμώμητος, 298), traducido en Flp 2.15 «sin mancha»; se traduce «irreprensibles» en 2 P 3.14. Véase MANCHA.¶

3. *anenkletos* (ἀνέγκλητος, 410) significa que no puede ser llamado a rendir cuentas (de *a*, privativo; *n*, eufónico, y *enkaleo*, llamar adentro), esto es, sin acusación alguna, como resultado de una investigación pública; «irreprensibles» (1 Co 1.8; Col 1.22; 1 Ti 3.10 y Tit 1.6,7). Implica no una mera absolución, sino la inexistencia de cualquier tipo de cargos o de acusación en contra de una persona. Esto es lo que se estipula con respecto a los ancianos.¶

4. *anepilemptos* (ἀνεπίλημπτος, 423), lit.: que no puede ser tomado; de ahí, no expuesto a censura, irreprensible (de *a*, privativo; *n*, eufónico, y *epilambano*, asirse de). Se usa en 1 Ti 3.2 y 5.7: «irreprensible» en ambos pasajes; 6.14: «sin … reprensión». Véase .¶

5. *aproskopos* (ἀπρόσκοπος, 677) se traduce «irreprensibles» en Flp 1.10 (de *a*, privativo, y *proskope*, ocasión de tropiezo, ofensa). Véase TROPIEZO, bajo el epígrafe «Adjetivos».

B. Adverbio

amemptos (ἀμέμπτως, 274), «irreprensiblemente» (1 Ts 2.10; 5.23). Se usa en este último pasaje de los creyentes ante el tribunal de Cristo en su parusia (su presencia tras su venida), como el resultado del testimonio y constancia actuales. Cf. A, Nº 1 más arriba.¶

IRREPROCHABLE

akatagnostos (ἀκαταγνωστος, 176), relacionado con *kataginosko* (véase CONDENAR, A, Nº 1) y con el prefijo negativo *a*, «que no debe ser condenado». Se dice de la palabra sana: «irreprochable» (Tit 2.8).¶

IRREVERENTE

anosios (ἀνόσιος, 462), véase , C, Nº 2.

IRREVOCABLE

ametameletos (ἀμεταμέλητος, 278), no arrepentido de (*a*, privativo, y *metamelomai*, lamentar, arrepentirse). Se traduce «irrevocables» en Ro 11.29; en 2 Co 7.10: «de que no hay que arrepentirse». Véase ARREPENTIRSE, B, Nº 2, para un tratamiento más completo.¶

IRRITAR

1. *paroxuno* (παροξύνω, 3947), primariamente, afilar (relacionado con *paroxusmos*; véase DESACUERDO). Se usa metafóricamente, significando irritar, provocar, en la voz pasiva (Hch 17.16: «su espíritu se enardecía»; 1 Co 13.5: «no se irrita»).¶

2. *prokaleo* (προκαλέω, 4292), llamar afuera, como para una lucha; de ahí, agitar lo que es malo en otro. Se usa en voz media en Gl 5.26: «irritándonos unos a otros».¶

IRSE LEJOS

A. Verbo

apodemeo (ἀποδημέω, 589) [*apo*, de (ablativo); *demos*, gente, pueblo] significa ir o viajar a un país lejano; lit.: «estar alejado de la propia gente» (Mt 21.33: «se fue lejos»; 25.14: «yéndose lejos»; v. 15: «se fue lejos»; Mc 12.1: «se fue lejos»; Lc 15.13: «se fue lejos», donde el hecho de irse a una provincia apartada se expresa aparte; Lc 20.9: «se ausentó»). Véase AUSENTARSE.¶

B. Adjetivo

apodemos (ἀπόδημος, 590), cf. A; lit.: alejado de la propia gente, haberse ido lejos. El térmoni se usa en Mc 13.34: «yéndose lejos» (VHA y Besson: «ausente»; RV: «partiéndose lejos»).¶

ISLA

1. *nesos* (νῆσος, 3520), isla. Aparece en Hch 13.6; 27.26; 28.1,7,9,11; Ap 1.9; 6.14; 16.20.¶

2. *nesion* (νησίον, 3519), diminutivo del Nº 1, isla pequeña. Aparece en Hch 27.16, con la precisión de que se trataba de Clauda.¶

IZAR

epairo (ἐπαίρω, 1869), véanse ALZAR, Nº 2, LEVANTAR. Se traduce «izada» (*epi*, arriba, y *airo*, levantar), de la vela de proa de una nave (Hch 27.40).

IZQUIERDA(O)

1. *aristeros* (ἀριστερός, 719). Se usa: (a) de la mano izquierda (Mt 6.3), sobrentendiéndose la palabra «mano»; en relación con la armadura de justicia (2 Co 6.7: «a diestra y a siniestra», lit.: «de las armas … la derecha y la izquierda»); (b) en la frase «a la izquierda», formada por Éx (por *ek*), de (ablativo), y el genitivo plural de este adjetivo (Mc 10.37; algunos mss. tienen el Nº 2 aquí; Lc 23.33).¶

2. *euonumos* (εὐώνυμος, 2176), lit.: de buen nombre, o presagio (*eu*, bien; *onoma*, nombre); palabra adoptada para evitar el mal presagio que acompaña a la izquierda, siendo los presagios de la izquierda de mala fortuna, pero deseándose un buen nombre para ellos; cf. *aristeros*, lit.: «mejor de los dos», usándose eufemísticamente de los nombres de mal presagio *laios* y *skaios*; cf. también el término castellano «siniestro», del latín, significando «izquierda». Se usa eufemísticamente en lugar del Nº 1: (a) simplemente como adjetivo en Ap 10.2, del pie izquierdo; Hch 21.3: «a mano izquierda», lit.: «a la izquierda»; (b) con la preposición *ex* (por *ek*), que significa a la izquierda (Mt 20.21,23; 25.33,41; 27.38; Mc 10.40; para el v. 37 en algunos mss. véase Nº 1); 15.27.¶

J

JACINTO

A. Nombre

juakinthos (ὑάκινθος, 5192) denotaba primariamente jacinto, probablemente el iris azul oscuro; de ahí, una piedra preciosa, muy probablemente el zafiro (Ap 21.20).¶

B. Adjetivo

juakinthinos (ὑακίνθινος, 5191) significa jacintino, quizá denotando primariamente la posesión del color del jacinto. Algunos consideran su color como el del lirio rojo oscuro. Según Swete, este término en Ap 9.17 (que en la RVR se traduce «de zafiro», y «de jacinto» en la RV y VM) «se usa indudablemente para describir el humo azul de una llama sulfurosa».¶

JACTANCIA, JACTANCIOSO (SER), JACTAR(SE)

A. Nombres

1. *kauquema* (καύχημα, 2745), véase GLORIA, A, Nº 2.

2. *kauquesis* (καύχησις, 2746), véase GLORIA, A, Nº 3.

B. Verbos

1. *megalauqueo* (μεγαλαυχέω, 3166), (de *megala*, grandes cosas, y *auqueo*, levantar el cuello); de ahí, jactarse. Se halla en Stg 3.5. Los mss. más comúnmente aceptados presentan ambos términos por separado. Indica el tipo de habla soberbia que provoca pendencias y que es causa de irritación para otros.¶

2. *kaucaomai* (καυχάομαι, 2744), véase GLORIARSE, Nº 1, se traduce con el verbo «jactarse» en Ro 2.23; 1 Co 1.29; Stg 4.16. En todos los otros casos se traduce con el verbo «gloriarse», en la RVR.

3. *katakaucaomai* (κατακαυχάομαι, 2620), forma intensificada del Nº 1 (*kata*, intensivo), significa jactarse en contra, exultar sobre (Ro 11.18: «no te jactes»; Stg 2.13: «triunfa», VM: «se gloría»; 3.14: «no os jactéis»). Véase TRIUNFAR.¶

4. *perpereuomai* (περπερεύομαι, 4068), jactarse o envanecerse (de *perperos*, vanaglorioso, jactancioso, no en el NT). Se usa en 1 Co 3.4, negativamente, del amor.¶

JAMÁS

Véase NUNCA.

JARRO

xestes (ξέστης, 3582) es una corrupción siciliana de la medida líquida latina *sextarius*, de alrededor de medio litro. En Mc 7.4 (y en el v. 8 en TR) denota un cántaro, de madera o piedra.¶

JASPE

iaspis (ἴασπις, 2393), palabra fenicia (cf. el término heb. *yash›feh*, p.ej., Éx 28.20; 39.16), parece haber designado una piedra transparente de varios colores, especialmente de color de fuego (Ap 4.3; 21.1,18,19). El sardio y el jaspe, de colores similares, eran las piedras primera y última, respectivamente, del pectoral del sumo sacerdote (Éx 28.17,20).¶

JEFE

strategos (στρατηγός, 4755), originalmente, comandante de un ejército (de *stratos*, ejército, y *ago*, conducir), vino a denotar un comandante civil, gobernador (latir, *duumvir*), el más alto magistrado, o cualquier oficial civil con mando supremo (Hch 16.20,22,35,36,38). También designaba al principal jefe del templo, que era levita, y que estaba a la cabeza de los levitas que montaban guardia en y alrededor del templo (Lc 22.4,52; Hch 4.1; 5.24,26. Cf. Jer 20.1). A lo largo del cap. 16 de Hechos se traduce «magistrados»; en los otros pasajes: «jefe/s de la guardia». Véase MAGISTRADO.¶

JEFE DE LOS PUBLICANOS

arquitelones (ἀρχιτελώνης, 754) denota publicano principal, jefe de los cobradores de impuestos (Lc 19.2).¶

JEFE DE LOS SACERDOTES

arquiereus (ἀρχιερεύς, 749), sacerdote principal, sumo sacerdote (*arque*, primero; *jiereus*, sacerdote). Es frecuente en los Evangelios, Hechos y Hebreos, pero solo en estos libros en el NT. Se usa de Cristo (p.ej., en Heb 2.17; 3.1); de sacerdotes principales, incluyendo a ex-sumos sacerdotes y a miembros de sus familias (p.ej., Mt 2.4; Mc 8.1). Véase SUMO SACERDOTE para un tratamiento extenso.

JESÚS

iesous (Ἰησοῦς, 2424) es una transliteración del nombre heb. «Josué», significando «Jehová es salvación»; esto es, «es el Salvador»; era «un nombre común entre los judíos (p.ej., Éx 17.9; Lc 3.29; Col 4.11). Fue dado al Hijo de Dios en la encarnación como su nombre personal, en obediencia a la orden dada por un ángel a José, el marido de su madre, María, poco antes de que Él naciera (Mt 1.21). Es con este nombre que se le designa generalmente en las narraciones evangélicas, pero no sin excepciones, como en Mc 16.19; Lc 7.13, y una docena más de pasajes en este Evangelio, y en unos pocos lugares en el de Juan.

««Jesucristo» aparece solo en Mt 1.1,18; 16.21, margen; Mc 1.1; Jn 1.17; 17.3. En Hechos se halla frecuentemente el nombre «Jesús». «Señor Jesús» se usa normalmente, como en Hch 8.16; 19.5,17; véase

también los relatos de las palabras pronunciadas por Esteban (7.59), por Ananías (9.17), y por Pablo (16.31); aunque tanto Pedro (10.36), como Pablo (16.18), usaron también «Jesucristo».

»En las epístolas de Santiago, Pedro, Juan y Judas, el nombre personal no se encuentra solo ni una sola vez, pero sí en Apocalipsis, donde se encuentra ocho veces (VM, 1.9; 12.17; 14.12; 17.6; 19.10, dos veces; 20.4; 22.16). En la RVR se exceptúan los dos primeros pasajes, donde aparece el nombre compuesto «Jesucristo» (TR).

»En las Epístolas de Pablo, «Jesús» aparece solo únicamente trece veces, y en Hebreos ocho veces; en esta última, el titulo «Señor» se añade solo una vez (13.20). En las Epístolas de Santiago, Pedro, Juan y Judas, hombres que acompañaron al Señor en los días de su carne, «Jesucristo» es el orden invariable (en VM) del nombre y título, porque este fue el orden de su experiencia; lo conocieron primero como «Jesús», llegando a aprender, finalmente, en su resurrección, que Él era el Mesías. Pero Pablo llegó a conocerlo por primera vez en la gloria celestial (Hch 9.1-6), y siendo así su experiencia la inversa de la de los otros, se halla frecuentemente el orden inverso, «Cristo Jesús», en sus epístolas, pero, exceptuando Hch 24.24, no aparece en ningún otro lugar de la VM.

»En las cartas de Pablo, el orden siempre está en armonía con el contexto. Así, «Cristo Jesús» describe al Excelso que se humilló a sí mismo (Flp 2.5), y da testimonio de su pre-existencia; «Jesucristo» describe al Menospreciado y Rechazado que fue después glorificado (Flp 2.11), y da testimonio de su resurrección. «Cristo Jesús» sugiere su gracia; «Jesucristo» sugiere su gloria» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 26, 29).

JINETE

1. *jippeus* (ἱππεύς, 2460), jinete. Se usa en plural en Hch 23.23,32; cf. *jippos*, caballo; véase CABALLO.¶

2. *jippikos* (ἱππικός, 2461), adjetivo que significa «de un caballo» o «de jinetes», ecuestre. Se usa como nombre, denotando caballería (Ap 9.16: «jinetes»), en una cantidad de «doscientos millones».¶

JORNALERO

1. *misthotos* (μισθωτός, 3411), adjetivo que denota alquilado. S usa como nombre, denotando a uno asalariado, «jornaleros» (Mc 1.20); «asalariado» (Jn 10.12); en el v. 13 aparece dos veces. En el pasaje de Juan denota no solo a uno que no tiene un interés real en su deber, y ello puede estar presente o no en su utilización en Mc 1.20 y en *misthios*, Nº 2; sino a uno que es además infiel en el cumplimiento del dicho deber. Este sentido siempre aparece en el término traducido «asalariado».¶

2. *misthios* (μίσθιος, 3407), adjetivo relacionado con Nº 1, y que significa similarmente un siervo a jornal: Se usa en Lc 15.17,19 y, en TR, en v. 21.¶

JOTA

iota (ἰῶτα, 2503), del término heb. *yod*, la letra hebrea más pequeña. Es mencionada por el Señor en Mt 5.18 (junto con *keraia*, pequeño cuerno, tilde, el punto o extremidad que distingue ciertas letras hebreas de otras), para expresar el hecho de que ningún articulo de la ley pasaría o quedaría sin cumplimiento. Véase también TILDE.¶

JOVEN, JOVENCITA

Véanse también JUVENIL, JUVENTUD.

1. *neoteros* (νεώτερος, 3501), grado comparativo de *neos*, nuevo, joven. Se traduce «jóvenes» (Hch 5.6; 1 Ti 2.4; Tit 2.6; 1 P 5.5). En realidad, significa «más jóvenes», y así se traduce en Lc 22.26; Jn 21.18; 1 Ti 5.1,11; en el v. 2, se traduce «jovencitas», y en Tit 2.4, «mujeres jóvenes». Véase MENOR.

2. *neanias* (νεανίας, 3494), hombre joven. Se usa en Hch 7.58; 20.9; 23.17 y en TR en vv. 18,22.¶

3. *neaniskos* (νεανίσκος, 3495), diminutivo del Nº 3; joven. Aparece en Mt 19.20,22; Mc 14.51, dos veces; 16.5; Lc 7.14; Hch 2.17; 5.10, esto es, servidores; 23.18, en los textos más comúnmente aceptados, 22; también en 1 Jn 2.13-14, de la segunda rama de la familia espiritual.¶

Nota: El término *pais* se usa en Hch 20.12 con el significado de niño en relación con su ascendencia, «joven» (RVR; RV: «mozo»; Besson: «muchacho»). Véanse CRIADO, HIJO, MUCHACHA, MUCHACHO, NIÑA, NIÑO, SIERVO.

JUDÍO (COMO), JUDAICO, JUDAISMO, JUDAIZAR

A. Adjetivos

1. *ioudaios* (ʼιουδαῖος, 2453) se usa: (a) adjetivamente, con el sentido literal, «judío»; en ocasiones con la adición de *aner*, varón (Hch 10.28; 22.3); en 21.39, en algunos mss. con *anthropos*, hombre, en sentido genérico; los mss. más comúnmente aceptados omiten esta frase en este pasaje; en 13.6, lit.: «un judío falso-profeta»; en Jn 3.22, con el término *cora*, tierra o país, que significa «judeano», lit.: «país judeano», usado por metonimia para denotar a la gente del país; (b) como nombre, un judío, judíos (p.ej., Mt 2.2; Mc 7.3). El nombre «judío» es primariamente «tribal»; de «Judá». Se halla por primera vez en 2 R 16.6, en distinción a Israel, el reino del norte. Después del exilio se utilizó principalmente para distinguir a la raza con respecto a los gentiles (p.ej., Jn 2.6; Hch 14.1; Gl 2.15, donde denota a cristianos de raza judía); distingue a los judíos de los samaritanos (Jn 4.9); de los prosélitos (Hch 2.10). Este término se usa con mucha frecuencia en el Evangelio de Juan y en Hechos; en el dicho Evangelio «denota especialmente a los representantes típicos del pensamiento judío en contraste a los creyentes en Cristo … o en contraste a otros judíos de opiniones menos pronunciadas, como, p.ej., Jn 3.25; 5.10; 7.13; 9.22» (Lukyn Williams, en *Hastings' Bible Dictionary*). Tales representantes se hallaban, generalmente, en oposición a Cristo. En Hechos son principalmente aquellos que se oponen a los apóstoles y al evangelio. En Ro 2.28,29 se usa este término para denotar a judíos ideales; esto es, judíos en realidad espiritual, creyentes, tanto si se trata de judíos como de gentiles por nacimiento natural. El término femenino, «judía», se halla en Hch 16.1; 24.24.

También denota Judea (p.ej., Mt 2.1; Lc 1.5; Jn 4.3), sobrentendiéndose el término «país»; cf. (a) más arriba.

2. *ioudaikos* (Ἰουδαικός, 2451) denota «judaico» (Tit 1.14).¶

B. Nombre

ioudaismos (Ἰουδαϊσμός, 2454), judaísmo. Denota «la religión de los judíos» (Gl 1.13,14), y denota, no sus creencias, sino sus prácticas religiosas; y estas, no como instituidas por Dios, sino cómo quedaron desarrolladas y extendidas a partir de ello mediante las tradiciones de los fariseos y de los escribas. En los Apócrifos denota inclusivamente «el gobierno, leyes, instituciones y religión de los judíos».¶

C. Verbo

ioudaizo (Ἰουδαΐζω, 2450), lit.: judaizar, esto es, conformarse a las prácticas y maneras de los judíos. Se usa en Gl 2.14.¶

D. Adverbio

ioudaikos (Ἰουδαϊκῶς, 2452), a la manera judía. Se traduce «como judío» en Gl 2.14.¶

JUEZ

1. *krites* (κριτής, 2933), juez (de *krino*, véanse JUICIO, JUZGAR, B, Nº 1). Se usa: (a) de Dios (Heb 12.23), donde el orden en el original es «a un juez que es Dios de todos». Este es realmente el significado. Sugiere que aquel que es el juez de su pueblo es al mismo tiempo el Dios de ellos. Este es el orden en 10.30. El término se usa también de Dios en Stg 4.12; (b) de Cristo (Hch 10.42; 2 Ti 4.8; Stg 5.9); (c) de un gobernante en Israel en la época de los Jueces (Hch 13.20); (d) de un procurador romano (Hch 24.10); (e) de aquellos cuya conducta provee una norma de juicio (Mt 12.27; Lc 11.19); (f) en sentido legal, de uno que juzga y sentencia un caso (Mt 5.25, dos veces; Lc 12.14, Nº 2 en el TR; 12.58, dos veces; 18.2; 18.6, lit.: «el juez de injusticia», expresando su carácter de manera subjetiva; Hch 18.15); (g) de uno que emite un juicio o que asume esta posición (Stg 2.4; 4.11).

2. *dikastes* (δικαστής, 1348) (de *dike*, derecho, audiencia judicial, justicia; relacionado con *dikazo*, juzgar) denota un juez (Hch 7.27, 35; en TR aparece en Lc 12.14, véase Nº 1); en tanto que *dikastes* es un término legal, *krites* «destaca el proceso mental» (Thayer). En Atenas el *dikastes* actuaba como miembro de un jurado, siendo el *krites* el juez presidente.¶

JUGAR

paizo (παίζω, 3815), propiamente, jugar como un niño (*pais*). Denota por ende jugar como en danzas y en alegría (1 Co 10.7).¶ Cf. el término relacionado *empaizo*, burlarse.

JUICIO, JUZGAR

A. Nombres

1. *krisis* (κρίσις, 2920) denota primariamente una separación; luego, una decisión, juicio, con la mayor frecuencia en un sentido legal, y especialmente de juicio divino. Para la variedad de sus significados, véanse CONDENAR, B, Nº 3.

Notas: (1) El Espíritu Santo, dijo el Señor, convencería al mundo de (*peri*, con respecto a), esto es, de la realidad del, juicio de Dios (Jn 16.8,11). Cf. 2 Ts 1.5. (2) En Ro 2.5 aparece el término *dikaiokrisia*, «justo juicio», que combina el adjetivo *dikaios*, recto, justo, con *krisis*; estos dos términos se usan separadamente en 2 Ts 1.5.¶

2. *krima* (κρίμα, 2917) denota el resultado de la acción significada por el verbo *krino*, juzgar. Para su significado general, véanse CONDENAR, B, Nº 1. Se usa: (a) de una decisión pronunciada sobre las faltas de otros (Mt 7.2); (b) del juicio de parte del hombre sobre Cristo (Lc 24.20); (c) del juicio de Dios sobre los hombres (p.ej., Ro 2.2,3; 3.8; 5.16; 11.33; 13.2; 1 Co 11.29; Gl 5.10; Heb 6.2; Stg 3.1); por medio de Cristo (p.ej., Jn 9.39); (d) del derecho a juicio (Ap 20.4); (e) de un pleito (1 Co 6.7).

3. *jemera* (ἡμέρα, 2250), día. Se traduce «juicio» en 1 Co 4.3 (RV, VM, RVR, RVR77: «tribunal»); Besson traduce más literalmente «humano día». Se usa del presente período en el que se ejerce el juicio propio del hombre, un período de rebelión humana en contra de Dios. El adjetivo *anthropinos*, humano, que se deriva de hombre (*anthropos*), se pone aquí, indudablemente, en contraste con *kuriakos* perteneciente al Señor (*kurios*, señor), y que se usa en la frase «el día del Señor» en Ap 1.10, período de juicios divinos. Véase DÍA.

4. *gnome* (γνώμη, 1106), primariamente un medio de conocer (relacionado con *ginosko*, véase CONOCER). Se traduce «juicio» en 1 Co 7.40. Véanse DECIDIR, B, y también CONSEJO, PARECER.

Notas: (1) En 1 Co 6.4, *kriterion*, tribunal, se traduce «juicios». Véase B, Nº 3, *Nota* (1). (2) En Ro 1.32 *dikaioma*, ordenanza, acto justo, se traduce «juicio» (RV, RVR; RVR77: «veredicto» VM: «ley»; Besson: «justa sentencia»); véase . (3) En Tit 3.11 aparece el adjetivo *autokatakritos*, traducido «condenado por su propio juicio»; véase CONDENAR, C, Nº 1.¶ (4) *Jupodikos*, adjetivo que significa llevado a juicio, que tiene que responder ante (*jupo*, bajo; *dike*, justicia); se usa en Ro 3.19, y se traduce «bajo juicio».¶ (5) El verbo *krino*, juzgar, se traduce «ir a juicio» en 1 Co 6.1, en el sentido de «pleitear»; véase B, Nº 1. (6) El verbo *sofroneo*, que significa «ser cuerdo», se traduce «estaba … en su juicio cabal» en Mc 5.15; Lc 8.35 (RVR); véanse CABAL, CORDURA, CUERDO, PENSAR SOBRIO, etc.

B. Verbos

1. *krino* (κρίνω, 2919) denota primariamente separar, seleccionar elegir; de ahí, determinar, y de ahí juzgar, pronunciar juicio. «Los usos de este verbo en el NT pueden analizarse de la siguiente manera: (a) asumir el oficio de un juez (Mt 7.1; Jn 3.17); (b) pasar por el proceso de un juicio (Jn 3.18; 16.11; 18.31; Stg 2.12); (c) pronunciar sentencia (Hch 15.19; 16.4; 21.25); (d) condenar (Jn 12.48; Hch 13.27 Ro 2.27); (e) ejecutar juicio sobre (2 Ts 2.12; Hch 7.7); (f) estar involucrado en un pleito, bien como demandante

(Mt 5.40; 1 Co 6.1); o como demandado (Hch 23.6); (g) administrar asuntos, gobernar (M 19.28; cf. Jue 3.10); (h) formarse una opinión (Lc 7.43; Jn 7.24; Hch 4.19; Ro 14.5); (i) tomar una resolución (Hch 3.13; 20.16; 1 Co 2.2)» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 267).

Véanse ACORDAR, CONDENAR, DECIDIR, DETERMINAR, DIFERENCIA, IR, LLAMAR, PENSAR, PLEITEAR, PLEITO, PROPONER RESOLVER.

2. *anakrino* (ἀνακρίνω, 350), examinar, investigar, preguntar interrogar (*ana*, arriba, y Nº 1). Se traduce «se han de discernir» (1 Co 2.14), dicho de las cosas del Espíritu de Dios; en el v. 15: «juzga», dicho de ejercer un juicio discerniendo todas las cosas en cuanto a su verdadero valor, por parte de uno que es espiritual. En el mismo v.: «no es juzgado de nada», esto es, la mente meramente natural no puede estimar los motivos de la espiritual. En 4.3: «ser juzgado», esto es, en cuanto a examinar y pasar sentencia acerca del cumplimiento o incumplimiento de la comisión del apóstol; de la misma manera, en el mismo v.: «ni aun yo me juzgo a mí mismo», y en el v. 4: «el que me juzga es el Señor»; en 14.24: «por todos es juzgado», esto es, la luz del testimonio escudriñador de la asamblea se dirige a la conciencia de los irregenerados, sacudiéndolos judicialmente. Véanse ACUSAR, DISCERNIR, ESCUDRIÑAR, EXAMINAR, INTERROGAR, PREGUNTAR.

3. *diakrino* (διακρίνω, 1252) denota separar totalmente (*dia*, y Nº 1), discriminar, discernir; y, de ahí, juzgar; también disputar, dudar. Se traduce con el verbo juzgar en 1 Co 6.5, en el sentido de arbitrar. En 11.29, traducido «discernir», con referencia a participar del pan y de la copa de la Cena del Señor indignamente, al no discernir o discriminar lo que representan. En el v. 31, la RVR tiene «examinásemos» en lugar de «juzgáramos» (VM), de juzgarse a uno mismo, de discernir la propia condición, y así juzgar cualquier mal ante el Señor; en 14.29, con respecto al testimonio oral en una reunión de creyentes, se usa de discernir lo que es del Espíritu Santo, «juzguen» (RVR77: «disciernan»). Véanse DIFERENCIA, DISCERNIR, DISPUTAR, DISTINGUIR, DUDAR, EXAMINAR.

Notas: (1) En 1 Co 6.2, última cláusula, «juzgar» representa el nombre *kriterion*, que denota tribunal, corte de justicia, y así el significado es: «¿Sois acaso indignos de sentaros en tribunales de la menor importancia?», esto es, de juzgar casos menores. Algunos lo traducirían «casos», pero no hay ningún caso claro en ningún otro lugar de que posea este significado. Véase TRIBUNAL. (2) En 1 Co 13.11 *logizomai*, véase CONTAR, se traduce «juzgaba». (3) En Ap 20.4 se traduce *krima*, juicio, como «facultad de juzgar» (RV: «juicio»). Véase A, Nº 2, en este mismo artículo.

JUICIOSO (SER)

suniemi (συνίημι, 4920), entender, comprender, se traduce «no son juiciosos» (2 Co 10.12); esto es «carecen de entendimiento». Véanse COMPRENDER, A, Nº 1 y ENTENDER, A, Nº 6.

JUNTAMENTE

1. *jomou* (ὁμοῦ, 3674), utilizado en relación con lugar (Jn 21.2: «junto»; Hch 2.1: «juntos», en los mss. más comúnmente aceptados; el TR presenta la lectura *jomothumadon*). Se usa también sin connotar coincidencia en el espacio (Jn 4.36: «juntamente»; 20.4: «juntos»).¶

2. *jama* (ἅμα, 260), en el acto. Se traduce «juntamente» en 1 Ts 4.17; 5.10. Véanse MISMO (AL MISMO TIEMPO), TAMBIÉN, TIEMPO (AL MISMO).

JUNTAR

1. *sunago* (συνάγω, 4863), reunir o traer junto. Se dice: (a) de personas (p.ej., Mt 2.4: «convocados»; 26.3: «se reunieron»); (b) de cosas (p.ej., Mt 13.30: «recoged»); en Lc 15.13, la idea es la de juntar todos sus bienes para la venta; esto es, «habiéndolo vendido todo»; «juntándolo todo»; véanse CONGREGAR, CONVOCAR, GUARDAR, LLEVAR, RECOGER, REUNIR.

2. *episunago* (ἐπισυνάγω, 1996), juntar, destacándose el lugar en el que se efectúa esta reunión (*epi*, a). Se dice de una gallina y sus polluelos (Mt 23.37, dos veces; Lc 13.34), y así del cuidado que el Señor hubiera querido dar a los moradores de Jerusalén; del recogimiento de los escogidos (Mt 24.31; Mc 13.27); de la reunión de una multitud (Mc 1.33; Lc 12.1).¶

3. *kolao* (κολλάω, 2853), unir fuertemente, encolar, cementar. Se usa primariamente de metales y de otros materiales (de *kola*, cola). En el NT se usa solo en la voz pasiva, con sentido reflexivo, en el sentido de juntarse a alguien, como de unirse a la propia esposa (Mt 19.5: «se unirá», en el TR aparece en este pasaje el verbo *proskolao*, más intenso todavía; 1 Co 6.16,17: «se une»). En el pasaje correspondiente en Mc 10.7, los mss. más comúnmente aceptados omiten la frase, que aparece en TR. En Lc 10.11 se usa del polvo, que se pega a los pies; en Hch 5.13; 8.29; 9.26; 10.28; 17.34, en el sentido de asociarse con una persona para quedar en su compañía, o estar de su parte; dicho, en el último pasaje, de aquellos en Atenas que creyeron; en Ro 12.9, éticamente, de seguir lo bueno, «adheríos» (RVR77). Para su utilización en Ap 18.5, véase LLEGAR (RVR77: «se han amontonado»). Véanse ARRIMAR, PEGAR, UNIR.¶

4. *proskleroo* (προσκληρόω, 4345), lit.: asignar por suerte (*pros*, a; *kleros*, suerte), dar en suerte. Se halla en Hch 17.4: «se juntaron», impartiendo a la voz pasiva, forma en que se halla el verbo en este pasaje, un sentido de voz media; esto es, «se unieron a», o «echaron su suerte junto con». El significado de la voz pasiva puede retenerse traduciendo, en el sentido más estricto del término, «fueron asignados»; esto es, por Dios, a Pablo y a Silas, como seguidores o discípulos.¶

5. *su(n)zeugnumi* (συνζεύγνυμι, 4801), enyugar juntos (*sun*, con; *zugos*, yugo). Se usa metafóricamente de la unión matrimonial (Mt 19.6; Mc 10.9).¶

6. *sunalizo* (συναλίζω, 4871), reunir juntos, juntar, con la sugerencia de una reunión multitudinaria (*sun*, con; *jalizo*, agolpar; el adjetivo correspondiente es *jales*, repleto de gente). Se usa en Hch 1.4. No se debe aceptar el significado de comer con, sugerido por algunos, como si este término se derivara de *jals*, «sal».¶

7. *sumporeuomai* (συμπορεύομαι, 4848), ir junto con, caminar con. Se traduce «juntarse» a él (Mc 10.1). Véanse CAMINAR, Nº 3 e IR, Nº 4.

8. *sunanamignumi* (*ai*) (συναναμίγνυμι, 4874), lit.: mezclarse con (*sun*, con; *ana*, arriba, y *mignumi*, mezclar), significa tener, o mantener, compañía con (1 Co 5.9,11; 2 Ts 3.14: «no os juntéis»).¶

Notas: (1) En Lc 8.4, *suneimi*, «estar con» (cf. Lc 9.18; Hch 22.11), se traduce en el sentido de movimiento, «juntándose»; cf. ESTAR, *Notas* (z); (2) *sunercomai*, reunir, juntar, se traduce con este último verbo en Mt 1.18; Mc 6.33 (TR); Hch 1.21; 2.6; 1 Co 7.5; en 25.17 aparece el vocablo «juntos», en la frase «habiendo venido … juntos». Véase REUNIR, y también ACOMPAÑAR, AGOLPAR, CONGREGAR, etc. (3) En Hch 17.5 se traduce el verbo *oclopoieo* «juntando una turba» (de *oclos*, multitud; *poieo*, hacer; lit.: «hacer una multitud»). Véase TURBA.¶

JUNTO

1. *engus* (ἐγγύς, 1451), cerca. Se traduce «junto» en Jn 3.23 y 6.23 con el sentido de cerca; véase ACERCAR, B, Nº 2.

2. *jomou* (ὁμοῦ, 3674) se traduce «juntos» en Jn 20.4; 21.2; Hch 2.1; véase JUNTAMENTE, Nº 1.

3. *plesion* (πλησίον, 4139), cerca, cercano, vecino; neutro del adjetivo *plesios*, usado como adverbio. Se traduce «junto» en Jn 4.5; véase , etc.

Notas: (1) En Hch 16.8, *parercomai*, pasar, se traduce «pasando junto»; véase PASAR. (2) En Hch 25.17, el verbo *sunercomai*, reunirse, juntarse, se traduce «habiendo venido … juntos»; véase REUNIR, etc. (3) El verbo *paristemi*, «presentar(se)», se traduce «se pusieron junto» en Hch 1.10; 23.2: «estaban junto»; véase PRESENTAR, etc. (4) En Hch 25.24, el verbo *sumpareimi* se traduce «estáis … juntos» (de *sun*, con, y *eimi*, ser, estar).¶ (5) El verbo *sunomoreo* se usa en Hch 18.7, y significa propiamente limitar con, usándose de una casa como contigua a la sinagoga; se traduce «junto».¶

JURAMENTAR

Nota: Para *anathematizo*, traducido con el verbo «juramentar» en Hch 23.12,14,21; véase MALDECIR.

JURAMENTO, JURAR

A. Nombres

1. *jorkos* (ὅρκος, 3727) es primariamente equivalente a *jerkos*, valla, cercado, aquello que contiene a una persona; de ahí, juramento. El mandato del Señor en Mt 5.33 constituye una condena de las minuciosas y arbitrarias restricciones impuestas por los escribas y fariseos en el tema de los juramentos, y por las que se profanaba el nombre de Dios. Este mandato se repite en Stg 5.12. El lenguaje del apóstol Pablo (p.ej., en Gl 1.20 y 1 Ts 5.27), no es inconsecuente con la prohibición de Cristo, leído a la luz de su contexto. Contrastar los juramentos mencionados en Mt 14.7,9; 26.72; Mc 6.26.

Hebreos 6.16 se refiere a la confirmación de un pacto entre hombres, garantizando el cumplimiento de lo acordado; en sus disputas «el fin de toda controversia es el juramento para confirmación». Se hace referencia a este hecho para ilustrar el más importante tema del juramento de Dios a Abraham, confirmando su promesa; cf. Lc 1.73; Hch 2.30.¶ Cf. los verbos *jorkizo* y *exorkizo* bajo CONJURAR.¶

2. *jorkomosia* (ὁρκωμοσία, 3728) denota una afirmación bajo juramento (Nº 1 y *omnumi*, jurar). Se usa en Heb 7.20, 21, dos veces, 28, del establecimiento del sacerdocio de Cristo, el Hijo de Dios, designado sacerdote según el orden de Melquisedec, «hecho perfecto para siempre».¶ En la LXX, Ez 17.18,19.¶

B. Verbo

omnumi (ὄμνυμι, 3660) u *omnuo* (ὀμνύω, 3660) se usa de afirmar o negar algo bajo juramento (p.ej., Mt 26.74; Mc 6.23; Lc 1.73; Heb 3.11,18; 4.3; 7.21); acompañado por aquello por lo cual uno jura (p.ej., Mt 5.34,36; 23.16 Heb 6.13,16; Stg 5.12; Ap 10.6). Cf. CONJURAR. Cf. también PERJURAR, PERJURO.

JURISDICCIÓN

exousia (ἐξουσία, 1849), poder, autoridad. Se usa, por metonimia, para denotar jurisdicción (Lc 23.7). Para los diferentes significados de este término y otros casos de su utilización por metonimia, véase AUTORIDAD, Nº 2.

JUSTAMENTE

Véase JUSTO, JUSTAMENTE.

JUSTICIA

1. *dike* (δίκη, 1349), primariamente costumbre, uso; vino a denotar lo que es recto; luego, una audiencia judicial; de ahí, la ejecución de una sentencia, «pena» (2 Ts 1.9; Jud 7: «castigo»). En Hch 28.4, «justicia», se personifica, y denota a la diosa Justicia o Némesis (lat., *Justitia*), estando convencidos los de Melita que ella estaba a punto de infringir la pena de muerte sobre Pablo por medio de la víbora. En TR aparece también en Hch 25.15: «condenación». Véanse CASTIGO, PENA.¶

2. *dikaiosune* (δικαιοσύνη, 1343) es el carácter o cualidad de ser recto o justo. Se usa para denotar un atributo de Dios (p.ej., Ro 3.5), cuyo contexto muestra que «la justicia de Dios» significa esencialmente lo mismo que su fidelidad, o veracidad, aquello que es consecuente con su propia naturaleza y promesas. Ro 3.25,26 habla de su justicia manifestada en la muerte de Cristo, que es suficiente para mostrar a los hombres que Dios ni es indiferente ante el pecado ni lo considera de manera ligera. Al contrario, demuestra aquella cualidad de santidad en Él que tiene que hallar su expresión en su condena del pecado.

«*Dikaiosune* se halla en los dichos del Señor Jesús: (a) de todo aquello que es recto o justo en sí mismo, de todo lo que se conforma a la voluntad revelada de Dios (Mt 5.6,10,20); (b) de todo aquello que ha sido señalado por Dios para que sea reconocido y obedecido por el hombre (Mt 3.15; 21.32); (c) de la totalidad de las demandas de Dios (Mt 6.33); (d) de los deberes religiosos (Mt 6.1), distinguidos como el dar limosnas, el deber del hombre hacia su prójimo (vv. 2-4), la oración, su deber para con Dios (vv. 5-15), el ayuno, el deber del dominio propio (vv. 16-18).

»En la predicación de los apóstoles que se registra en Hechos este término tiene el mismo significado general. Igualmente en Stg 1.20; 3.18; en ambas epístolas de Pedro, las de Juan y Apocalipsis. En 2 Pedro 1.1: «la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo» es el recto trato de Dios con el pecado y con los pecados sobre la base de la muerte de Cristo. «La palabra de justicia» (Heb 5.13), es probablemente el evangelio, y las Escrituras que contienen el evangelio, en el que se declara la justicia de Dios en todos sus aspectos.

»Este significado de *dikaiosune*, acción recta, es frecuente también en los escritos de Pablo, como en las cinco veces en que aparece en Ro 6; Ef 6.14, etc. Pero en la mayoría de las veces lo usa para denotar el don de gracia de Dios a los hombres por el cual todos los que creen en el Señor Jesucristo son introducidos a la correcta relación con Dios. Esta justicia es inalcanzable por obediencia a ley alguna o por cualquier mérito propio del hombre, o por cualquier otra condición que no sea la de la fe en Cristo … El que confía en Cristo viene a ser «justicia de Dios en Él» (2 Co 5.21); esto es, viene a ser en Cristo todo aquello que Dios demanda que sea un hombre. Debido a que Abraham aceptó la Palabra de Dios, haciéndola suya mediante aquel acto de la mente y del espíritu que recibe el nombre de fe, y, como demuestra lo que sucedió posteriormente, sometiéndose a su control, por ello Dios lo aceptó como uno que cumplió todas sus demandas (Ro 4.3).

»De la justicia no se dice que sea imputada al creyente excepto en el sentido en que la fe es imputada («contada es el mejor término») como justicia. Es claramente evidente que en Ro 4.6,11, «justicia contada» tiene que entenderse a la luz del contexto, «fe contada por justicia» (vv. 3,5,9,22). En estos lugares, «por» es traducción de *eis*, que no significa «en lugar de», sino «con vistas a». La fe así ejercida lleva al alma a una unión vital con Dios en Cristo, e inevitablemente produce rectitud de vida, esto es, conformidad a la voluntad de Dios» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 246-247).

2. *ekdikesis* (ἐκδίκησις, 1557), que se traduce «justicia» en Lc 18.7,8, significa venganza; véase VENGANZA.

3. *dikaioma* (δικαίωμα, 1345) es la expresión concreta de la justicia; véase , A, Nº 2.

Notas: (1) El término *krisis*, «juicio», se traduce «justicia» en Lc 11.42; Hch 8.33; véase JUICIO, A, Nº 1. (2) El verbo *ekdikeo*, castigar, se traduce con la frase verbal «hacer justicia» en Lc 18.3,5; véase CASTIGAR, A, Nº 4, HACER JUSTICIA, VENGAR. (3) En Ap 18.28, el verbo *krino* aparece en una frase que, traducida lit.: es «ha juzgado vuestro juicio», y que en la RVR se traduce «os ha hecho justicia». Véanse JUICIO, JUZGAR, B, Nº 1.

JUSTIFICACIÓN, JUSTIFICAR

A. Nombres

1. *dikaiosis* (δικαίωσις, 1347) denota el acto de pronunciar justo, justificación, absolución; su significado preciso está determinado por el del verbo *dikaioo* (véase B). Se usa dos veces en la Epístola a los Romanos, único libro en que aparece en el NT, significando el establecimiento de una persona como justa por absolución de culpa. En Ro 4.25 la frase «para nuestra justificación» es, lit.: «por causa de nuestra justificación»; paralela a la cláusula precedente «por nuestras transgresiones», esto es, debido a las

transgresiones cometidas; y significa, no con vistas a nuestra justificación, sino debido a que todo lo que era necesario de parte de Dios para nuestra justificación había sido cumplido con la muerte de Cristo. Es por ello que Él fue levantado de entre los muertos. Siendo la propiciación perfecta y completa, su resurrección fue la contrapartida confirmatoria. En 5.18: «la justificación de vida» significa «justificación que resulta en vida» (cf. v. 21). El hecho de que Dios justifica al pecador que cree sobre la base de la muerte de Cristo involucra su libre don de la vida. Acerca de la distinción entre *dikaiosis* y *dikaioma*, véase más abajo.¶ En la LXX, Lv 24.22.¶

2. *dikaioma* (δικαίωμα, 1345) tiene tres significados distintos, y parece que la mejor descripción inclusiva de este término es «una expresión concreta de justicia»; es una declaración de que una persona o cosa es justa; y, de ahí, generalizando, representa la expresión y el efecto de *dikaiosis* (Nº 1). Significa: (a) una ordenanza (Lc 1.6; Ro 1.32), esto es, aquello que Dios ha declarado que es lo recto, refiriéndose a su decreto de retribución, «juicio»; Ro 2.26: «las ordenanzas de la ley»; esto es, demandas rectas ordenadas por la ley; de la misma forma en 8.4: «la justicia de la ley», o su «ordenanza», esto es, colectivamente, los preceptos de la ley, todo lo que ella exige como justo; en Heb 9.1,10, ordenanzas relacionadas con el ritual del tabernáculo; (b) una sentencia de absolución, por la cual Dios absuelve a los hombres de su culpa, bajo las condiciones: (1) de su gracia en Cristo, por medio de su sacrificio expiatorio, (2) el recibir a Cristo por la fe (Ro 5.16); (c) un acto justo (Ro 5.18: «por la justicia de uno», RVR; la VM traduce con mayor precisión «un solo acto de justicia»; cf. RV: «una justicia», donde se afirma también el carácter concreto de un acto justo); en efecto, no se trata del acto de la justificación, ni del carácter justo de Cristo, como lo sugiere la traducción de RVR y RVR77; *dikaioma* no significa carácter, como es el caso de *dikaiosune*, rectitud, justicia, sino la muerte de Cristo, como acto cumplido en coherencia con el carácter de Dios y sus consejos. Esto queda claro al ser una antítesis a «la una sola transgresión» de la anterior afirmación (VM). Para algunos, la palabra aquí significaría un decreto de justicia, como en el v. 16; ciertamente, la muerte de Cristo podría ser considerada como el cumplimiento de tal decreto; pero, tal como sigue el argumento del apóstol, el término, como sucede frecuentemente, pasa de un matiz a otro; y aquí significa no un decreto, sino un acto. Lo mismo sucede en Ap 15.4: «acciones justas» (RVR; RV: «justificaciones»; Besson coincide aquí con RV; VM: «perfecta justicia»).¶

Nota: En 1 Co 1.30 y 2 Co 3.9 se traduce el término *dikaiosune* como «justificación» (RVR; RV tiene «justicia» en el segundo pasaje; VHA: «justicia» en ambos); véase JUSTICIA, Nº 2.

B. Verbo

dikaioo (δικαιόω, 1344), primariamente considerar ser justo. Significa, en el NT: (a) mostrar ser recto o justo; en la voz pasiva, ser justificado (Mt 11.19; Lc 7.35; Ro 3.4; 1 Ti 3.16); (b) declarar ser justo, pronunciar a alguien justo: (1) por parte del hombre, con respecto a Dios (Lc 7.29; véase Ro 3.4 más arriba); con respecto a sí mismo (Lc 10.29; 16.15); (2) por parte de Dios con respecto a los hombres, que son declarados ser justos ante Él sobre la base de ciertas condiciones por Él establecidas.

De manera ideal, el total cumplimiento de la ley de Dios sería la base para quedar justificado ante Él (Ro 2.13). Pero ningún caso así ha tenido lugar en la experiencia meramente humana, y por ello nadie puede nunca quedar justificado sobre esta base (Ro 3.9-20; Gl 2.16; 3.10,11; 5.4). En base de esta presentación negativa en Ro 3, el apóstol prosigue para mostrar que, en consecuencia con el carácter recto de Dios, y con vistas a la manifestación de dicho carácter, Él es, por medio de Cristo, como «propiciación por medio de (*en*, instrumental) … su sangre» (3.25), «el que justifica al que es de la fe de Jesús» (v. 26),

siendo la justificación la absolución legal y formal de toda culpa por parte de Dios como Juez, siendo el pecador pronunciado justo al creer en el Señor Jesucristo. En el v. 24: «siendo justificados» está en tiempo presente continuo, indicando el proceso constante de justificación en la sucesión de aquellos que creen y son justificados. En 5.1, «justificados» está en aoristo, o tiempo puntual, lo que indica el tiempo definido en el que cada persona, al ejercitar la fe, fue justificada. En 8.1, la justificación es presentada como «no hay condenación». El que sea la justificación lo que está a la vista en este pasaje queda confirmado por los capítulos anteriores y por el v. 34. En 3.26, la frase «que justifica» es el participio presente del verbo, lit.: «justificante»; similarmente en 8.33, donde se usa el artículo: «Dios es el que justifica», que, más lit.: es, «Dios es el justificante», estando el énfasis en la palabra «Dios».

La justificación es primaria y gratuitamente por la fe, consiguiente y evidencialmente por las obras. Con respecto a la justificación por las obras, la pretendida contradicción entre Santiago y Pablo existe solo en apariencia. Hay armonía entre ambas perspectivas. Pablo tiene en mente la actitud de Abraham hacia Dios, su aceptación de la palabra de Dios. Esto era algo solo conocido por Dios. La Epístola a los Romanos se ocupa del efecto de esta actitud hacia Dios, no del carácter de Abraham ni de sus acciones, sino del contraste entre la fe y la ausencia de ella, esto es, la incredulidad, cf. Ro 11.20. Santiago (2.21-26) se ocupa del contraste entre la fe real y la falsa fe, una fe estéril y muerta, que no es fe en absoluto.

Aún más, los dos escritores se ocupan de diferentes épocas en la vida de Abraham: Pablo, los acontecimientos registrados en Gn 15; Santiago, los de Gn 22. Contrástense las palabras «creyó» en Gn 15.6 y «obedeciste» en 22.18.

Además, los dos escritores usan los términos «fe» y «obras» en sentidos algo diferentes. Para Pablo, la fe es la aceptación de la palabra de Dios; Santiago la usa en el sentido de la aceptación de ciertas afirmaciones acerca de Dios (v. 19), que pueden no afectar la conducta de uno. La fe, tal como la presenta Pablo, resulta en la aceptación por parte de Dios, esto es, la justificación, y se manifiesta activamente. Si no es así, como dice Santiago: «¿Podrá la fe salvarle?» (v. 14). Para Pablo, las obras son obras muertas; Santiago trata de obras vivas. Las obras de las que habla Pablo podían ser totalmente independientes de la fe; las mencionadas por Santiago solo pueden ser llevadas a cabo allí donde hay una fe real, y dan evidencia de su realidad.

Y así es con la justicia, o justificación: Pablo está ocupado con una relación correcta con Dios, y Santiago con una conducta recta. Pablo da testimonio de que los impíos pueden ser justificados por la fe, Santiago lo da de que solo el que obra correctamente justificado. Véanse también bajo JUSTICIA y JUSTO.

JUSTO, JUSTAMENTE

A. Adjetivos

1. *dikaios* (δίκαιο, 1342) se usó al principio de personas observantes de *dike*, costumbre, regla, derecho; especialmente en el cumplimiento de los deberes hacia los dioses y hombres, y de cosas que se ajustaban a derecho. En el NT, denota rectitud, un estado de ser recto, de conducta recta, sea que se juzgue en base de normas divinas, o humanas, de lo que es recto. Dicho de Dios, designa el perfecto acuerdo entre su naturaleza y sus actos, en lo cual Él es la norma para todos los hombres. Véase JUSTICIA. Se usa: (1) en sentido amplio, de personas: (a) de Dios (p.ej., Jn 17.25; Ro 3.26; 1 Jn 1.9; 2.29; 3.7); (b) de Cristo (p.ej., Hch 3.14; 7.52; 22.14; 2 Ti 4.8; 1 P 3.18; 1 Jn 2.1); (c) de hombres (Mt 1.19; Lc 1.6; Ro 1.17; 2.13;

5.7. (2) de cosas; sangre (metafóricamente, Mt 23.35); el juicio de Cristo (Jn 5.30); cualquier circunstancia, hecho o acto (Mt 24.4, v. 7, en algunos mss.; Lc 12.57; Hch 4.19; Ef 6.1; Flp 1.7; 4.8; Col 4.1; 2 Ts 1.6); «el mandamiento», o sea, la ley (Ro 7.12); obras (1 Jn 3.12); los caminos de Dios (Ap 15.3).

2. *endikos* (ἔνδικος, 1738), justo, recto (*en*, en; *dike*, derecho). Se dice de la condenación de aquellos que dicen «Hagamos males para que vengan bienes» (Ro 3.8); de la recompensa de retribución de las transgresiones bajo la ley (Heb 2.2).¶

Nota: En cuanto a la distinción entre Nº 1 y Nº 2: «*dikaios* caracteriza al sujeto en tanto que él es, por así decirlo, uno con *dike*, recto; *endikos*, en tanto que tenga una relación adecuada con *dike* … en Ro 3.8 *endikos* presupone aquello que ha sido decidido rectamente, lo que lleva a una sentencia justa» (Cremer).

Notas adicionales: (1) En Hch 6.2 se traduce *arestos*, agradable, conveniente, como «justo» (RV, RVR; RVR77: «conveniente»; VM: «propio»). Véase AGRADAR, B, Nº 1. (2) En Ro 2.5 se usa el término compuesto *dikaiokrisia* (*dikaios*, justo, y *krisis*, juicio), «justo juicio de Dios».¶ (3) el término *dikaioma* se traduce en Ap 19.8 como «acciones justas». Véase , A, Nº 1.

B. Adverbio

dikaios (διακαίως, 1346), justamente, rectamente, de acuerdo con lo que es recto. Se dice: (a) del juicio de Dios (1 P 2.23: «que juzga justamente»); (b) de hombres (Lc 23.41: «justamente»; 1 Co 15.34: «debidamente», VM: «como es justo»; 1 Ts 2.10: «justa … mente»; Tit 2.12: «justa … mente»). Véase DEBIDAMENTE.¶

JUVENIL

neoterikos (νεωτερικός, 3512), (de *neoteros*, grado comparativo de *neos*, nuevo), se usa especialmente de cualidades, de pasiones (2 Ti 2.22).¶

JUVENTUD

neotes (νεότης, 3503), (de *neos*, nuevo), aparece en Mc 10.20; Lc 18.21; Hch 26.4; 1 Ti 4.12; en TR aparece también en Mt 19.20.¶

JUZGAR

Véase JUICIO, JUZGAR.

K

kai (καί, 2352), conjunción. Tiene tres significados principales: «y», «también», «aun». Cuando *kai* significa «también» precede a la palabra que enfatiza, p. ej., en Jn 9.40: «¿Acaso nosotros somos también ciegos?» Frecuentemente tiene un sentido ascendente o dirigiendo hacia un clímax, significando «incluso», «hasta», «aun», siendo aquello que se añade algo fuera de lo común, produciendo un clímax. Ejemplos de ello son Mt 5.46,47, donde «también» debería ser «aun»; Mc 1.27; Lc 6.33 (VM); 10.17; Jn 12.42; Gl 2.13 (VM), 17, donde «también» debería ser «aun»; Ef 5.12.

Cuando va seguido por un «si» condicional, o por «aunque», *kai* significa frecuentemente «aun» (p. ej., Mt 26.35; Jn 8.14).

El empleo epexegético o explicativo de *kai* seguido por un nombre en aposición, y significando «o sea», «esto es», es relativamente infrecuente. Las palabras de Winer pidiendo prudencia son dignas de ser oídas, con respecto a que «este sentido ha sido introducido en demasiados pasajes» (esto es, en las versiones inglesas –N. del T.) (*Grammar of the New Testament*, p. 546.) Los hay quienes creen que tiene este sentido en Jn 3.5: «agua, esto es, el Espíritu», y Gl 6.16: «esto es, el Israel de Dios»; otros, por su parte, mantienen el sentido llano de *kai* como conjunción en estos dos pasajes, manteniendo en el primer pasaje la acción de la Palabra (el agua, cf. Ef 5.26) aplicada por el Espíritu, y, con respecto al segundo pasaje, la distinción entre el Israel de Dios y la Iglesia, siendo lo primero el remanente fiel de Israel en esta edad de la Iglesia, e incorporado a ella, pero manteniendo su distintividad como el remanente fiel de Israel que reconoce a su Mesías.

Notas: Compuestos de *kai* traducidos con frases que incluyen «y» son (1) *kago*, contracción de *kai* y *ego*: «y yo» (p. ej., Lc 2.48); véanse MANERA, TAMBIÉN; (2) *kakei*, contracción de *kai* y *ekei*: «y allí» (p. ej., Mt 5.23); véanse ; (3) *kakeithen*, contracción de *kai* y *ekeithen*: «y de allí», con respecto a lugar (Mc 9.30); «y después», con respecto a tiempo (p. ej., Hch 13.21), traducido «luego»; véanse LUEGO; (4) *kakeinos*, contracción de *kai* y *ekeinos*: «y él» (Lc 22.12, VM; Jn 7.29); asimismo traducido «él también» (Jn 6.57); véanse ÉL, ESTE, IGUAL, MODO, TAMBIÉN; (5) *kan*, contracción de *kai ean*, traducido «y si» en pasajes como Mc 16.18; Lc 13.9; Jn 8.55, etc.; véanse AUNQUE, MENOS, SOLAMENTE, SI, SIQUIERA.

L

LABIO

queilos (χεῖλος, 5491) se usa: (a) del órgano del habla (Mt 15.8; Mc 7.6), donde honrar de labios, además de significar palabras vacías, puede ser una referencia a la costumbre judía de llevarse a la boca la borla del taled, (pieza de lana usado para cubrirse la cabeza y cuello durante la oración), como señal de aceptación de la ley en el corazón (Ro 3.13; 1 Co 14.2, de Is 28.11,12, refiriéndose al enemigo asirio como el mensaje de Dios para el desobediente Israel; Heb 13.15; 1 P 3.10); (b) metafóricamente, del borde o límite de las cosas, como de la costa del mar (Heb 11.12, lit.: «la costa del mar»).¶

LABOR

kopos (κόπος, 2873) se traduce «labor» en 1 Co 3.8; véase TRABAJO y también MOLESTAR, MOLESTIA.

LABRADOR

georgos (γεωργός, 1092), de *ge*, tierra, y *ergo* (o *erdo*), hacer (cf. el nombre castellano Jorge; inglés George). Denota: (a) labrador (2 Ti 2.6; Stg 5.7); (b) viñador (Mt 21.33-35,38,40,41; Mc 12.1,2,7,9; Lc 20.9,10,14, 16); también en Jn 15.1, donde Cristo habla del Padre como el Labrador, de sí mismo como la Vid, de sus discípulos como los pámpanos, siendo su objeto llevar mucho fruto, vida en Cristo que produzca el fruto del Espíritu, esto es, un carácter y una manera de hacer en conformidad a Cristo.¶

LABRANZA

A. Nombres

1. *georgion* (γεώργιον, 1091), relacionado con *georgos* (véase artículo anterior, LABRADOR), denota labranza, cultivo (1 Co 3.9), donde la iglesia local es descrita bajo esta metáfora, «labranza», sugerente de las diligentes labores del apóstol y de sus compañeros de misión, tanto en el ministerio del evangelio como en el cuidado de la iglesia en Corinto; sugerente, asimismo, de los efectos en feracidad espiritual.¶ Cf. B, Nº 1, *georgeomai*, labrar la tierra (Heb 6.7).¶

2. *agros* (ἀγρός, 68) denota un campo, especialmente un campo cultivado; de ahí el campo en contraste con la ciudad (castellano, agrario, agricultura). Se traduce «labranza» en Mt 22.5 (RV, RVR, RVR77); véanse CAMPO, HACIENDA, HEREDAD, TIERRA.

B. Verbos

1. *georgeo* (γεωργέω, 1090), labrar la tierra. Se usa en voz pasiva en Heb 6.7, «es labrada» (RV, RVR, RVR77).¶ Moulton y Milligan señalan que, al ser la agricultura la principal actividad en Egipto, este término y sus derivados (*georgion*, véase A, Nº 1, y *georgos*, véase LABRADOR) son muy comunes en los papiros con referencia al cultivo de concesiones privadas y de tierras de la corona.

2. *kopiao* (κοπιάω, 2872), relacionado con *kopos* (véase TRABAJO), tiene dos sentidos: (a) fatigarse, véase FATIGAR(SE); (b) trabajar. Se traduce «labrar» en Jn 4.38 (dos veces). Véase TRABAJAR.

3. *latomeo* (λατομέω, 2998) significa labrar piedras (de *latomos*, cortador de piedras; *las*, piedra; *temno*, cortar). Se usa en Mt 27.60, «había labrado en la peña»; Mc 15.46: «cavado»; del sepulcro que José de Arimatea había cavado en una roca para sí mismo, y donde fue sepultado el cuerpo del Señor.¶

LADO

peran (πέραν, 4008), adverbio que significa más allá, en el otro lado. Se usa: (a) como una preposición, y se traduce «al otro lado» (p.ej., en Mc 5.1; Lc 8.22; Jn 6.1, 22, 25); (b) como nombre, con el artículo (p.ej., Mt 8.18, 28; 14.22; 16.5).

Notas: (1) En Ap 22.2 se traduce *ekeithen*, «a … otro lado»; véanse LUGAR; (2) El adverbio *enteuthen*, que denota «de aquí», se repite en la frase traducida «uno a cada lado» (lit.: «de aquí y de aquí») en Jn 19.18; en Ap 22.2 se traduce «a uno y otro lado», distinguiéndolo de *eikeithen* (véase *Nota* anterior); véase CADA; (3) *diaperao*, cruzar, pasar al otro lado (*dia*, a través; *perao*, pasar; relacionado con *peran*, al otro lado; *peras*, límite; cf. el latín *porta*, puerta, castellano portal, puerto, etc.), se traduce «pasó al otro lado» (Mt 9.1). Véase PASAR, etc.; (4) el verbo *paraginomai*, estar al lado (*para*, al lado; *ginomai*, venir a ser), se traduce «estuvo a mi lado» en 2 Ti 4.16; véanse ESTAR, HALLAR(SE), LLEGAR, REUNIR, VENIR; (5) el verbo *sumparaginomai* (*sun*, con; *para*, al lado; y verbo anterior), se traduce «estaban presentes» en Lc 23.48; «estuvo a mi lado» en 2 Ti 4.16 (TR);¶ (6) el verbo *paristemi*, presentar, estar presente, se traduce «estuvo a mi lado» en 2 Ti 4.17; véanse ESTAR, PRESENTAR.

LADRÓN

1. *kleptes* (κλέπτης, 2812) se usa: (a) literalmente (Mt 6.19,20; 24.43; Lc 12.33, 39; Jn 10.1,10; 12.6; 1 Co 6.10; 1 P 4.15); (b) metafóricamente, de falsos maestros (Jn 10.8); (c) figuradamente: (1) de la venida personal de Cristo, en una advertencia a una iglesia local, en la que la mayor parte de sus miembros son meros profesantes y contaminados con el mundo (Ap 3.3); en intervención retributiva para derribar a los enemigos de Dios (16.15); (2) del día del Señor, en juicio divino sobre el mundo (2 P 3.10 y 1 Ts 5.2,4); en el v. 2, en base del orden del original, «la palabra «noche» no debe leerse con «el día del Señor», sino con «ladrón»; esto es, no hay referencia al tiempo de la venida, sino solo a la manera en que ocurrirá. Para evitar ambigüedades, esta frase puede ser parafraseada de esta manera: «así viene como viene un ladrón de noche». La utilización del tiempo presente en lugar del futuro sirve para destacar la certidumbre de la venida … Lo inesperado de la venida del ladrón, y la falta de preparación de aquellos que son sus víctimas, son los elementos esenciales en esta ilustración; cf. la figura totalmente diferente que se emplea en Mt 25.1-13» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 153-154).¶

2. *jarpax* (ἅρπαξ, 727), rapaz (relacionado con *jarpage*; véanse DESPOJO, RAPACIDAD, ROBO), es un adjetivo que se traduce como nombre, «ladrón» o «ladrones» (Lc 18.11; 1 Co 5.10-11; 6.10); en Mt 7.15, como adjetivo, «lobos rapaces».¶ En la LXX, Gn 49.27.¶ Véase RAPAZ.

3. *lestes* (λῃστής, 3027), ladrón, bandido, salteador (relacionado con *leia*, botín), uno que asalta abiertamente y con violencia; en contraste con *kleptes*, Nº 1. Se traduce principalmente como «ladrón» o «ladrones» en la RVR (Mt 21.13; 26.55; 27.38,44; Mc 11.17; 14.48; 15.27; Lc 10.30,36; 19.46; 22.52; Jn 18.40; 2 Co 11.26). Una traducción más rigurosa sería la que se da en Jn 10.1,8: «salteador» y «salteadores».

Nota: En Hch 19.37, el término *jierosulos*, adjetivo que significa «robadores de templos» (VM), se traduce en la RVR como «sacrilegio».¶ Cf. *jierosuleo*, robar un templo (Ro 2.22), traducido «¿cometes sacrilegio?» (RVR; VM: «¿robas los templos?»).¶

LAGAR

1. *lenos* (ληνός, 3025) denota una artesa o estanque, que se usaba especialmente para el pisado de las uvas (Mt 21.33). No era infrecuente que fueran cavadas en el suelo o talladas en una roca, como en los lagares de roca en la Palestina de nuestros días. En Ap 14.19, 20, dos veces, y 19.15, donde se añade *oinos*, lit.: «el lagar del vino», se usa este término metafóricamente con referencia a la ejecución del juicio divino sobre los enemigos de los judíos reunidos al final de esta era, y antes del establecimiento del reinado milenial.¶

2. *jupolenion* (ὑπολήνιον, 5276) era un recipiente o artesa debajo de la misma prensa (*jupo*, debajo, y Nº 1), para recoger el zumo (Mc 12.1: «cavó un tanque debajo del lagar», LBA; RV, RVR, RVR77, VM, Besso n: «cavó un lagar»).¶ En la LXX, Is 16.10; Jl 3.13; Hag 2.16; Zac 14.10.¶

LAGO

limne (λίμνη, 3041), lago. Se usa en el Evangelio de Lucas, del Mar de Galilea (Lc 5.2; 8.22,23,33), llamado Genesaret en 5.1; Mateo y Marcos usan *thalassa*, mar; (b) del lago de fuego (Ap 19.20; 20.10,14,15; 21.8).¶

LÁGRIMA

dakruon o *dakru* (δάκρυον, 1144), relacionado con *dakruo*, llorar; se usa en plural (Mc 9.24; Lc 7.28, 44, en el sentido de lavar con ellas los pies del Señor; Hch 20.19, 31; 2 Co 2.4; 2 Ti 1.4; Heb 5.7; 12.17; Ap 7.17; 21.4).¶

LAMA

lama o *lema* (λαμά, 2982) es el término hebreo que significa «¿por qué?» (Mt 27.46; Mc 15.34).¶

LAMENTACIÓN, LAMENTAR

A. Verbos

1. *metamelomai* (μεταμέλομαι, 3338), lamentar, arrepentir(se). Se traduce «lo lamenté» (2 Co 7.8); véase ARREPENTIR(SE), A, Nº 2.

2. *kopto* (κόπτω, 2875), primariamente, golpear, azotar; luego, cortar (Mt 21.8; Mc 11.8). Se usa en la voz media, de golpearse a sí mismo, golpearse el pecho, como evidencia de dolor; de ahí, lamentar (Mt 11.17; 24.30; Lc 8.52; Ap 1.7; 18.9). Véase CORTAR.¶ Cf. *kopetos*, llanto (Hch 8.2).¶

3. *pentheo* (πενθέω, 3996) denota lamentar, condolerse. Se usa: (a) de lamentarse en general (Mt 5.4; 9.15; Lc 6.25); (b) de dolor por la muerte de un ser amado (Mc 16.10); (c) de lamentar la caída de Babilonia y del sistema babilónico (Ap 18.11,15,19); (c) del dolor por el pecado o por su condenación

(Stg 4.9; 1 Co 5.2); (d) de dolor por aquellos en una iglesia local que no muestran ningún arrepentimiento por el mal cometido (2 Co 12.21: «tenga que llorar»). Véanse LUTO, LLORAR, etc.

Notas: (1) Para el verbo *alalazo*, traducido «lamentaban» en Mc 5.38, véase RETIÑIR; (2) *threneo*, cantar una endecha, lamentarse, se traduce con este último verbo «hacían lamentación» (Lc 23.27; «lamentaréis» (Jn 16.20); «os endechamos» (Mt 11.17; Lc 7.32). Véase ENDECHAR.¶

B. Nombre

threnos (θρῆνος, 2355), lamentación. Aparece en Mt 2.18.¶ Cf. *threneo*, véase ENDECHAR.

LAMER

epileico (ἐπιλείχω, 1952), lamer sobre (*epi*, sobre; *leico*, lamer). Se dice de los perros (Lc 16.21, en los mss. más comúnmente aceptados; en TR aparece *apoleico*, lamer fuera).¶

LÁMPARA

1. *lampas* (λαμπάς, 2985) denota antorcha (relacionado con *lampo*, resplandecer), frecuentemente alimentada, como una lámpara, con aceite procedente de un pequeño recipiente utilizado para este propósito (el *angeion* de Mt 25.4); contenían poco aceite y necesitaban que se las rellenara con frecuencia. Rutherford (*The New Phrynichus*) señala que vino a ser utilizado como equivalente de *lucnos* (Nº 2), como en la parábola de las diez vírgenes (Mt 25.1,3,4,7,8; Jn 18.3: «antorchas»; Hch 20.8; Ap 4.5; 8.10: «antorcha»). Véase *Nota* más abajo.¶ Cf. *fanos*, antorcha (18.3; traducido «linternas»).¶

2. *lucnos* (λύχνος, 3088) es una lámpara portátil generalmente puesta sobre un soporte (véase CANDELERO). Este término se usa: (a) literalmente, «luz» (Mt 5.15; Mc 4.21; Lc 8.16; 11.33), «lámpara» (Mt 5.36; 15.8; Ap 18.23; 22.5); (b) metafóricamente, de Cristo como el Cordero (Ap 21.23: «lumbrera»); de Juan el Bautista (Jn 5.35: «antorcha»); del ojo, «lámpara» (Mt 6.22; Lc 11.34); de disposición espiritual (Lc 12.35: «lámparas»); de la palabra profética (2 P 1.19: «una antorcha»). Véanse ANTORCHA, LUMBRERA, LUZ.¶

«Al traducir *lucnos* y *lampas* nuestros traductores no han hecho pleno uso de los términos que tenían a su disposición. Si hubieran traducido *lampas* siempre como antorcha, en lugar de una sola vez (Jn 18.3), ello hubiera dejado el término «lámpara» libre. Dejando a un lado los otros términos, podrían haber traducido siempre *lucnos* como «lámpara» en todos los lugares en que aparece» (De Trench, *Synonyms*,¶ xlvi).

Nota: No hay ninguna mención de candela o vela en el original, ni en el AT ni en el NT. La figura de aquello que se alimenta de su propia sustancia para dar su luz sería totalmente inapropiada. Una lámpara es alimentada por aceite, que en su simbolismo es figura del Espíritu Santo.

LANA

erion (ἔριον, 2053) aparece en Heb 9.19; Ap 1.15.¶

LANCERO

dexiolabos (δεξιολάβος, 1187), (de *dexios*, la diestra o mano derecha, y *lambano*, tomar, asirse de), se usa en plural en Hch 23.23: «lanceros». En algunos textos aparece *dexiobolos*, uno que arroja con su mano derecha (*ballo*, arrojar), «honderos diestros».¶

LANGOSTA

akris (ἄκρις, 200) se usa en Mt 3.4 y Mc 1.6, de los animales mismos, como parte constituyente de la dieta de Juan el Bautista. Se usan como alimento. Los árabes las cuecen con mantequilla, después de quitarles la cabeza, patas y alas. En Ap 9.3,7, aparecen como monstruos representantes de agencias satánicas, dejadas sueltas en los juicios divinos desatados sobre los hombres durante cinco meses, el tiempo de la vida natural de la langosta. Para el carácter del juicio, léase todo el pasaje.¶

LANZA

lonque (λόνχη, 3057), primariamente una punta de lanza, luego una lanza. Se usa en Jn 19.34; en el TR aparece también en Mt 27.49.¶ En cuanto a Jn 19.29, existe una antigua conjetura, mencionada por Field (*Notes on the Translation of the N.T.*), acerca de que la esponja fue puesta en una lanza (*hussos*, jabalina, el *pilum* romano, en lugar de *jussopos*, hisopo).

LANZAR

1. *balo* (βάλλω, 906), arrojar, lanzar. Se traduce con este último verbo en Hch 22.23: «lanzaban»; Ap 12.9: «fue lanzado»; v. 10: «ha sido lanzado» (en los mss. más comúnmente aceptados; TR tiene aquí Nº 2); 20.3: «fue lanzado»; v. 14: «fueron lanzados»; v. 15: «fue lanzado». Véase ECHAR, y también ABONAR, ACOSTAR, ARROJAR, DAR, DEJAR DERRAMAR, DERRIBAR, IMPONER, METER, PONER, POSTRAR, SEMBRAR, TENDER, TRAER.

2. *katabalo* (καταβάλλω, 2598) significa arrojar abajo (2 Co 4.9: «derribados»; Heb 6.1: «echando … fundamento», véase ECHAR, Nº 6; Ap 12.10: «ha sido lanzado afuera el acusador», TR). Véase DERRIBAR, etc.¶

3. *eispedao* (εἰσπεδάω, 1530), saltar adentro. Aparece en Hch 16.29: «se precipitó adentro»; en TR: «se lanzaron entre» (Hch 14.14, en lugar de Nº 4).¶ En la LXX, Am 5.19.¶

4. *ekpedao* (ἐκπεδάω, 1600), saltar adelante. Se da en Hch 14.14, en los textos más comúnmente aceptados, «se lanzaron entre», en lugar de Nº 3 (TR).¶

5. *ekcun(n)o* (ἐκχύννω, 1632), derramar. Se traduce «se lanzaron por lucro» en Jud 11. Véase DERRAMAR, Nº 4.

6. *jormao* (ὁρμάω, 3729), precipitarse, arremeter. Se traduce «se lanzaron al teatro» (Hch 19.29). Está relacionado con *jorme*, que se traduce en forma verbal en la RVR: «se lanzaron» (Hch 14.5; VM: «una acometida»). Está también relacionado con *jormema*, «ímpetu». Véanse ARREMETER, Nº 2, PRECIPITAR.

LAPSO

diastema (διάστημα, 1292), intervalo, espacio (relacionado con *diistemi*, véase SEPARAR). Se usa de tiempo en Hch 5.7: «*lapso*».¶

LARGAMENTE

pleion (πλείων, 4119), más, comparativo de *polu*, mucho. Se usa en forma neutra, «largamente» (Hch 20.9). Véanse EXCELENTE, MAYOR, MUCHO, TANTO.

LARGAR

1. *aniemi* (ἀνίημι, 477), enviar de vuelta (*ana*, de vuelta; *jiemi*, enviar), dejar. Se traduce largar, de las amarras de un barco (Hch 27.40); de cadenas (16.26: «se soltaron»); en Ef 6.9: «dejando»; Heb 13.5: «No te desampararé». Véanse DEJAR, Nº 2, DESAMPARAR, Nº 1, SOLTAR.¶

2. *ekteino* (ἐκτείνω, 1614), extender afuera o adelante, especialmente de la mano. Se usa de «largar» las anclas de la proa de un barco. Véase EXTENDER, Nº 4.

LARGO

1. *makros* (μακρός, 3117) se usa de largas oraciones (Mt 23.14, [TR]; Mc 12.40; Lc 20.47). Denota lejano en Lc 15.13: «lejos»; 19.12: «lejano». Véase LEJOS, LEJANO.¶

2. *makrocronios* (μακροχρόνιος, 3118), adjetivo que denota de larga duración, larga vida (*makros*, largo; *cronos*, tiempo). Se usa en Ef 6.3: «y seas de larga vida».¶ En la [LXX], Éx 20.12; Dt 4.40; 5.16;¶7.20.¶

Notas: (1) *Stole*, para lo cual véase VESTIDO, y que denota cualquier tipo de vestidura regia, llegando hasta el suelo, o con una cola, se traduce también «largas ropas» (Mc 12.38; 16.5; Lc 20.46); (2) el verbo *ekpalai* se traduce «de largo tiempo» (2 P 2.3); en 3.5 se traduce «en el tiempo antiguo»; véase TIEMPO;¶ (3) *antiparercomai* se traduce «pasó de largo» (Lc 10.31,32); véase PASAR;¶ (4) *parapleo* se traduce «pasar de largo» (Hch 20.16); véase PASAR.¶

LASCIVIA, LASCIVO

---

tr Textus Receptus
¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
lxx Septuaginta

1. *aselgeia* (ἀσέλγεια, 766) denota exceso, licencia, ausencia de freno, indecencia, disolución; «lascivia» (Mc 7.22), uno de los males que proceden del corazón; en 2 Co 12.21, uno de los males de los que habían sido culpables algunos en la iglesia en Corinto; en Gl 5.19, se la clasifica entre las obras de la carne; en Ef 4.19, entre los pecados de los irregenerados que «perdieron toda sensibilidad»; igualmente en 1 P 4.3; en Jud 4, de aquello en que ha sido convertida la gracia de Dios por parte de los hombres impíos: «libertinaje». Se traduce «lascivias» en Ro 13.13, siendo uno de los pecados contra los que se pone en guardia a los creyentes; en 2 P 2.2, según los mss. más comúnmente aceptados, «prácticas lascivas» (VM; en la RV: «disoluciones» sigue a los textos que tienen *apoleiais*); en el v. 7: «nefanda conducta» (RV, RVR; RVR77: «conducta licenciosa»), de la gente de Sodoma y Gomorra; en 2.18: «disoluciones» (RV, RVR), practicadas por las mismas personas que las mencionadas en Judas. La idea a destacar es la de una conducta desvergonzada. Algunos han derivado este término de *a*, privativo, y *selge*, una ciudad en Pisidia. Otros, con una similar carencia de probabilidad, la derivan de *a*, privativo, y *selgo*, o *thelgo*, seducir. Véanse también LIBERTINAJE, NEFAN DO.¶

2. *orexis* (ὄρεξις, 3715), lit.: extenderse o estirarse en pos (relacionado con *oregomai*, estirarse a uno mismo, extenderse en pos); término general para todo tipo de deseo. Se usa en Ro 1.27: «lascivia».¶

Nota: El verbo *katastreniao*, usado en 1 Ti 5.11, «desenfrenarse en contra», se traduce en la VM: «han venido a ser lascivas» (RV: «hacerse licenciosas contra»; RVR: «se rebelan contra»); véase REBELAR(SE).¶

LATÍN

romaisti (ῥωμαϊστί, 4515), adverbio, «en latín». Aparece en Jn 19.20; lit.: «en romano».¶

Nota: En TR aparece en Lc 23.38 el adjetivo *romaikos*, «de latín», concordando con «letras».¶

Véase también ROMANO.

LAVADOR

gnafeus (γναφεύς, 1102), relacionado con *knapto*, cardar lana, denota a un cardero, o adobador (*gnafos*, el tejido áspero cardado; de ahí, peine de carda). Solo se usa en Mc 9.3, de la vestidura del Señor.¶

LAVAMIENTO, LAVAR

A. Nombres

---

vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)

1. *baptismos* (βαπτισμός, 909) denota el acto de lavar, lavamiento, ablución, con especial referencia a la purificación (Mc 7.4; en TR, también v. 8; Heb 6.2: «bautismos»; 9.10: «abluciones»). Véanse BAUTISMO.¶

2. *loutron* (λουτρόν, 3067), baño, lavadero (relacionado con *louo*, véase más abajo). Se usa metafóricamente de la Palabra de Dios, como el instrumento de la purificación espiritual (Ef 5.6); en Tit 3.5, del «lavamiento de regeneración» (véase).¶ En la LXX, Cnt 4.2; 6.6.¶

B. Verbos

1. *nipto* (νίπτω, 3538) se usa principalmente de lavar partes del cuerpo (Jn 13.5,6, 8, dos veces, en sentido figurado en la segunda cláusula, 12, 14, dos veces); en 1 Ti 5.10, incluyendo el sentido figurado; en voz media, lavarse (Mt 6.17; 15.2; Mc 7.3; Jn 9.7, 11,15; 13.10).¶ Para el nombre correspondiente, véase LEBRILLO.

2. *aponipto* (ἀπονίπτω, 633), lit.: lavar afuera. Se usa en la voz media (Mt 27.24).¶

3. *louo* (λούω, 3068) significa bañarse, lavar el cuerpo, (a) voz activa (Hch 9.37; 16.33); (b) voz pasiva (Jn 13.10; Heb 10.22, lit.: «habiendo sido lavados en cuanto al cuerpo»), metafóricamente del efecto de la Palabra de Dios sobre las actividades del creyente; (c) voz media (2 P 2.22). En TR aparece en Ap 1.5 en lugar de *luo*, libertar, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados.

4. *apolouo* (ἀπολούω, 628), lavar afuera o quitando. Se usa en la voz media, metafóricamente, de lavarse uno mismo, en Hch 22.16, donde el mandato a Saulo de Tarso de lavar sus pecados indica que, por su confesión pública, él daría testimonio de la eliminación de sus pecados, y del total cambio con respecto de su vida pasada. Este «lavamiento» no era por sí mismo la verdadera remisión de sus pecados, que había tenido lugar en su conversión. La voz media implica su interés particular en el acto, como en el verbo precedente «bautizar», lit.: «bautízate a ti mismo», esto es: «hazte bautizar». El tiempo aoristo marca lo decisorio de los actos. En 1 Co 6.11, lit.: «os lavasteis limpios»; la voz media, traducida en forma pasiva en la RVR, que no distingue entre esta voz y los dos siguientes pasivos, vuelve a indicar que los convertidos en Corinto, por su obediencia a la fe, dieron voluntariamente testimonio del total cambio espiritual divinamente obrado en ellos.¶ En la LXX, Job 9.30.¶

5. *pluno* (πλύνω, 4150) se usa de lavar objetos inanimados (p.ej., redes, Lc 5.2; algunos textos tienen *apopluno*); de vestidos, en sentido figurado (Ap 7.14; 22.14; en los textos comúnmente aceptados; en RV se traduce en base del TR, que tiene el verbo *poieo*, hacer, seguido por *tas entolas autou*: «los que guardan sus mandamientos»; RVR: «los que lavan sus ropas»).¶

6. *jrantizo* (ῥαντίζω, 4472), rociar. Se usa en la voz media en Mc 7.4, en algunos textos antiguos, de los actos de los fariseos en su asidua atención a lavarse después de haber estado en el mercado; sin embargo, la evidencia preponderante está en favor de Nº 7. Véase ROCIAR.¶

7. *baptizo* (βαπτίζω, 907) se traduce con el verbo lavar en Mc 7.4: «si no se lavan»; Lc 11.38: «que no se hubiese lavado antes de comer». Véase BAUTIZAR.

Nota: El adjetivo *aniptos*, «no lavado», se traduce en Mt 15.20, como «sin lavar»; véanse INMUNDICIA, INMUNDO, B, Nº 2.

LAZO

1. *pagis* (παγίς, 3803), trampa, lazo (relacionado con *pegnumi*, fijar, asegurar, y *pagideuo*, atrapar; véase SORPRENDER). Se usa metafóricamente de: (a) las seducciones al mal mediante el cual el diablo atrapa a alguien (1 Ti 3.7; 2 Ti 2.26); (b) seducciones al mal, que constituyen un lazo para aquellos que «quieren enriquecerse» (1 Ti 6.9); (c) el mal que los israelitas se atrajeron sobre sí mismos, por el cual los especiales privilegios que les habían sido dados por Dios, y centrados en Cristo, vinieron a serles un lazo; siendo su rechazamiento de Cristo y del evangelio el efecto retributivo de su apostasía (Ro 11.9); (d) de los repentinos juicios de Dios que vendrán sobre aquellos cuyos corazones se han cargado «de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida» (Lc 21.34) «porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra» (v. 35).¶

2. *brocos* (βρόχος, 1029), lazo corredizo, dogal. Se usa metafóricamente en 1 Co 7.35: «un lazo».¶ En la LXX se halla en Pr 6.5; 7.21; 22.25.¶

LEBRILLO

nipter (νιπτήρ, 3537), recipiente en el que el Señor echó agua para lavar los pies de los discípulos; era un gran aguamanil o palangana (Jn 13.5: «lebrillo»). Este término está relacionado con el verbo *nipto*, lavar.¶

LECTURA, LEER

A. Nombre

anagnosis (ἀνάγνωσις, 320) denotaba, en griego no bíblico, reconocimiento o examen (encontrándose este último significado en los papiros); luego, lectura. En el NT, la lectura pública de las Escrituras (Hch 13.15; 2 Co 3.14; 1 Ti 4.13), donde el contexto pone en claro que la referencia que se hace es al cuidado demandado en la lectura de las Escrituras a una compañía, un deber que siempre exige de la exhortación «ocúpate». Más tarde, los lectores en las iglesias recibían el nombre de *anagnostai*.¶ En la LXX, Neh 8.8.¶

B. Verbo

anaginosko (ἀναγινώσκω, 314), primariamente, conocer con certeza, conocer de nuevo, reconocer (*ana*, de nuevo; *ginosko*, conocer). Se usa de leer caracteres escritos (p.ej., Mt 12.3,5; 21.16; 24.15); de la lectura privada de las Escrituras (Hch 8.28,30, 32); de la lectura pública de las Escrituras (Lc 4.16; Hch 13.27; 15.21; 2 Co 3.15; Col 4.16, tres veces; 1 Ts 5.27; Ap 1.3). En 2 Co 1.13 hay un juego de palabras premeditado; primeramente: «porque no os escribimos otras cosas de las que leéis (*anaginosko*)» significa que no hay ningún significado escondido ni misterioso en sus Epístolas; cualesquiera dudas que hubieran podido suscitarse y salir a este respecto, lo que él quiere decir es lo que

dice; luego sigue el similar verbo, *epiginosko*, reconocer, traducido «entender» en la RVR: «o también entendéis; y espero que hasta el fin las entenderéis». Esta *paronomasia* no puede ser reproducida en castellano. De forma similar, en 3.2 se ponen en este orden el verbo *ginosko*, conocer, y *anaginosko*, leer, y se aplican metafóricamente a la iglesia en Corin to como constituyendo una epístola, un mensaje al mundo, escrito por el apóstol y sus compañeros de misión, mediante su ministerio del evangelio y el consiguiente cambio en las vidas de los convertidos, siendo sus vidas «leídas y conocidas por todos los hombres». Para otros casos de *paronomasia* véase, p.ej., Ro 12.3 (*froneo, juperfroneo, sofroneo*)1 Co 2.13,14 (*sunkrino, anakrino*), 2 Ts 3.11 (*ergazomai* y *periergazomai*), 1 Co 7.31 (*craomai* y *katacraomai*); 1 Co 11.31 (*diakrino* y *krino*), 1 Co 12.2 (*ago* y *apago*) y Flp 3.2,3 (*katatome* y *peritome*).

LECHE

gala (γάλα, 1051) se usa: (a) literalmente (1 Co 9.7); (b) metafóricamente, de una enseñanza espiritual rudimentaria (1 Co 3.2; Heb 5.12,13; 1 P 2.2); aquí el significado depende mayormente del significado del término *logikos*, que la RVR traduce correctamente «espiritual» en este pasaje y «racional» en Ro 12.1. En efecto, aunque *logos* denota palabra, no se debe traducir, como lo hace la versión autorizada inglesa, «de la palabra», ni el contexto de 1.23 demanda este significado. En tanto que sí es cierto que la Palabra de Dios, como la leche, alimenta el alma, y que este mismo hecho está involucrado en la exhortación, el único otro pasaje en que aparece en el NT es Ro 12.1, donde se traduce «racional»; esto es, inteligente, refiriéndose al servicio, en contraste con la ofrenda de un animal irracional. Así, aquí la alimentación tiene que entenderse como la de aquella naturaleza espiritualmente racional que, actuando por medio de la mente regenerada, se desarrolla con un crecimiento espiritual. La Palabra de Dios no nos es dada de manera que nos sea imposible comprenderla, ni precisa de una clase especial de personas para interpretarla; su carácter es tal que el Espíritu Santo que la dio puede desarrollar sus verdades incluso al recién convertido. Cf. 1 Jn 2.27.¶

Nota: En Hch 13.1, VM y Besson traducen el término *suntrofos* como «hermano de leche» (RV, RVR, RVR77: «que había sido criado junto con»). Véanse CRIAR, HERMANO DE LECHE.¶

LECHO

1. *kline* (κλίνη, 2825), relacionado con *klino*, apoyarse (cf. en castellano, reclinarse, inclinarse, etc.), se traduce «lechos» en Mc 7.4 (TR); Lc 5.18. Véase CAMA, Nº 1.

2. *klinarion* (κλινάριον, 2826), cama pequeña; diminutivo de *kline*, véase Nº 1. Se usa en Lc 5.19,24, del lecho en el que transportaban al paralítico (*kline* en el v. 8).¶

3. *koite* (κοίτη, 2845) denota el lecho conyugal (Heb 13.4: «lecho»). Véanse CAMA, Nº 3, CONCEBIR, LUJURIA.

4. *krabbatos* (κραββατος, 2895), véase CAMA, Nº 4; el término denota una cama pobre, o incluso un colchón de pobres (Mc 2.4,9,11,12; 6.55; Jn 5.8-11; Hch 5.15; 9.33).¶

LEER

Véase LECTURA, LEER.

LEGIÓN

legion (λεγιών, 3003), que también se escribe *legeon*, legión. Aparece en Mt 26.53, de ángeles; en Mc 5.9,15, y Lc 8.30, de demonios. Entre los romanos, una legión era primariamente un cuerpo elegido (de *lego*, elegir) de soldados divididos en diez compañías, y oscilando entre 4.200 y 6.000 hombres (gr. *speira*, véase COMPAÑIA). En los tiempos de nuestro Señor era un ejército completo de infantería y caballería, de hasta 5.000 hombres. Las legiones no fueron introducidas en Judea sino cuando se desencadenó la guerra judía (66 d.C.), ya que anteriormente se empleaban en las provincias fronterizas del imperio. Por ello, en el uso de este término en el NT el significado tiene su otro significado más general de un número muy grande.¶

LEGÍTIMO, LEGITIMAMENTE

A. Adjetivo

ennomos (ἔννομος, 1772), legal, legítimo (de *en*, en, y *nomos*, ley;), se refiere estrictamente a aquello que estaba dentro del campo de la ley. Se traduce «bajo la ley» (1 Co 9.21); véase BAJO, A, Nº 1; Hch 19.39: «legítima asamblea», de los tribunales legales en Éfeso. Véase también bajo LEY.

B. Adverbio

nomimos (νομίμως, 3545), legalmente, legítimamente. Se usa en 1 Ti 1.8: «la ley es buena, si uno la usa legítimamente»; esto es, en correspondencia con la intención con la que ha sido promulgada. El significado aquí es que, en tanto que uno no puede quedar justificado ni obtener la vida eterna mediante ella, el creyente debe tenerla en su corazón y cumplir sus demandas. Andando «no … conforme a la carne, sino conforme al Espíritu» (Ro 8.4), la utilizará «legítimamente». En 2 Ti 2.5 se usa de participar en los juegos y de someterse a las normas.¶

Véase también bajo LEY.

LEGUMBRE

laacanon (λάχανον, 3001), véase HORTALIZA.

LEJOS, LEJANO

A. Adjetivo

makros (μακρός, 3117) se usa: (a) de espacio y de tiempo, largo, dicho de oraciones (Mt 23.14, Mc 12.40, Lc 20.47: «largas»); (b) de distancia, lejos, lejano, muy distante (Lc 15.13: «lejos»; 19.12: «lejano»). Véase LARGO.¶

B. Adverbios

1. *makran* (μακράν, 3112), propiamente forma femenina del adjetivo anterior; denota un largo camino, lejos: (a) literalmente (Mt 8.30; Lc 7.6; 15.20; Jn 21.8; Hch 17.27; 22.21); (b) metafóricamente, «lejos del Reino de Dios» (Mc 12.34); en tinieblas espirituales (Hch 2.39; Ef 2.13,17).¶

2. *makrothen* (μακρόθεν, 3113), también derivado de *makros*, significa lejano, de lejos (Mt 26.58; 27.55, etc.). Se usa con *apo*, desde, en Mc 5.6; 14.54; 15.40, etc. Fuera de los Sinópticos aparece tres veces (Ap 18.10, 15,17).

3. *porro* (πόρρω, 4206) se usa: (a) literalmente (Lc 14.32: «lejos»): el grado comparativo, *porroteron*, se usa en 24.28: «más lejos»; (b) metafóricamente, del corazón separado de Dios (Mt 15.8; Mc 7.6).¶

4. *porrothen* (πόῤῥοθεν, 4207), lejos, derivado de Nº 3. Se encuentra en Lc 17.12 y Heb 11.13: «de lejos».¶

Notas: (1) En Mc 8.25, el término *telaugos* se traduce «de lejos y claramente»; véase CLARAMENTE;¶ (2) en los siguientes pasajes el verbo *apodemeo*, irse fuera, se traduce en la RVR «irse lejos» (Mt 21.33; 25.14,15; Mc 12.1; Lc 15.13); en Lc 20.9 se traduce «se ausentó»; véase IRSE LEJOS, A;¶ (3) el adjetivo *apodemos*, Cf. el verbo en (2) anterior, se traduce «yéndose lejos» (VHA: «ausente»), en Mc 13.34; véase IRSE LEJOS;¶ (4) el verbo *apeco* se traduce «está lejos» en Mt 15.8; Mc 7.6; véanse ABSTENER, APARTAR, Nº 14, etc.

LENGUA

A. Nombres

1. *glossa* (γλῶσσα, 1100) se usa de: (1) las «lenguas … como de fuego» (Hch 2.3), que aparecieron en Pentecostés; (2) la lengua, como órgano del habla (p.ej., Mc 7.33; Ro 3.13; 14.11; 1 Co 14.9; Flp 2.11; Stg 1.26; 3.5,6,8; 1 P 3.10; 1 Jn 3.18; Ap 16.10); (3) (a) un lenguaje, lengua; junto con *fule*, tribu, *laos*, pueblo, *ethnos*, nación, siete veces en Apocalipsis (5.9; 7.9; 10.11; 11.9; 13.7; 14.6; 17.15); (b) el don sobrenatural de hablar en otro lenguaje sin haberlo aprendido. En Hch 2.4-13 se registran las circunstancias desde el punto de vista de los oyentes. Para aquellos en cuyo lenguaje se hizo el discurso constituía un fenómeno sobrenatural; para otros, el tartamudeo de los ebrios. Aquello que fue proclamado no estaba dirigido a la audiencia, sino que consistía en una proclamación de «las maravillas» de Dios; Cf. 2.46. En 1 Corintios, caps. 12 y 14, se menciona el uso del don de lenguas como ejercido en las reuniones de las iglesias locales. En 12.10 se habla del don en términos generales, y lo une con el de «interpretación de lenguas». El cap. 14 da instrucciones con respecto a la utilización del don, siendo el principal objetivo la edificación de la iglesia; a no ser que la lengua fuera interpretada el orador no estaría hablando a los hombres, «sino a Dios» (v. 2); se edificaría solo a sí mismo (v. 4), a no ser que interpretara (v. 5), en cuyo caso su interpretación tendría el mismo valor que el don superior de profecía, por cuanto sería para edificación de la iglesia (vv. 4-6); tenía que orar para tener interpretación (v. 13); en caso de no haber intérprete, tendría que guardar silencio (v. 28), porque todas las cosas debían ser hechas «para

---

vha Versión Hispanoamericana

edificación» (v. 26). «Si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovechará?», dice el apóstol, expresando el gran objeto en todo ministerio oral, «¿si no os hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina?» (v. 6). Las lenguas eran para señal, no para los creyentes, sino para los incrédulos (v. 22), y especialmente para los incrédulos judíos (véase v. 21); cf. el pasaje en Hechos.

No hay evidencia alguna de la continuidad de este don después de la época apostólica. De esta manera, esto da confirmación del cumplimiento de 1 Co 13.8, que este don cesaría en las iglesias, de la misma manera en que cesarían las «profecías» y «conocimiento» en el sentido de un conocimiento recibido por un poder sobrenatural inmediato (cf. 14.6). Al haber sido dadas las Sagradas Escrituras en su totalidad, se ha dado a las iglesias todo lo necesario para la conducción, instrucción y edificación, tanto individual como colectivamente.

2. *dialektos* (διάλεκτος, 1258), primariamente conversación, discurso (relacionado con *dialegomai*, discursear o discutir), vino a denotar el lenguaje o dialecto de un país o distrito. Se traduce «lengua» en todos los pasajes en que aparece (Hch 1.19; 2.6,8; 21.40; 22.2; 26.14).¶ Véase también LENGUAJE.

B. Adjetivo

jeteroglossos (ἑτερόγλωσσος, 2084) se traduce «otras lenguas» en 1 Co 14.21 [*jeteros*, otro de una clase diferente (véase OTRO), y *glossa*, véase A, Nº 1].¶

LENGUAJE

lalia (λαλιά, 2981), relacionado con *laleo* (véase HABLAR, B, Nº 1), denota habla, discurso: (a) de un dialecto, lenguaje (Mt 26.73; Mc 14.70: «manera de hablar»); (b) del contenido de lo dicho (Jn 4.42: «tu dicho»; 8.43: «lenguaje»). Véanse también DICHO, MANERA.¶

LEÓN

leon (λέων, 3023) se usa en 2 Ti 4.17, probablemente figurativo del inminente peligro de muerte, quedando representada la figura por toda la frase, no solo por el término «león». Algunos suponen que la referencia es a los leones del anfiteatro. Los comentaristas griegos suponían que el león denotaba a Nerón; otros consideran que se trata de Satanás. Esta forma de expresión está probablemente sacada de Sal 22.21 y Dn 6.20. También se usa metafóricamente en Ap 5.5, donde Cristo recibe el nombre de «León de la tribu de Judá». En los demás pasajes tiene el significado literal (Heb 11.33; 1 P 5.8; Ap 4.7; 9.8,17; 10.3; 13.2).¶ Tomando sus usos en el AT y NT, las alusiones son a las tres grandes características del león: (1) su majestad y fuerza, indicativas de realeza (p.ej., Pr 30.30); (2) su valor (p.ej., Pr 28.1); (3) su crueldad (p.ej., Sal 22.13).

LEOPARDO

pardalis (πάρδαλις, 3917) denota leopardo o pantera; animal que se caracteriza por su ligereza y poderoso salto, siendo en Dn 7.6 simbólico de las actividades de Alejandro Magno y de la formación del

imperio griego, el tercero de los vistos en la visión allí registrada. En Ap 13.2 se ve el poder imperial, descrito asimismo como una «bestia», concentrando en sí mismo las características de los cuatro imperios mencionados en Dn 7.¶

LEPRA, LEPROSO

A. Nombre

lepra (λέπρα, 3014), relacionada con B, es mencionada en Mt 8.3; Mc 1.42; Lc 5.12, 13.¶ En la curación de otras enfermedades se usa el verbo sanar (*iaomai*), pero en la eliminación de la lepra se utiliza el verbo limpiar (*katharizo*), excepto en la declaración con respecto al samaritano (Lc 17.15: «viendo que había sido sanado»). Mateo 10.8 y Lc 4.27 indican que esta enfermedad era frecuente en la nación. Solo se registran doce casos en el NT, pero se trata de casos seleccionados entre muchos otros de curación de lepra, como sucede con los demás milagros. En cuanto a las instrucciones dadas por el Señor al leproso en Mateo 8 y a los diez en Lucas 17, véase Lv 14.2-32.

B. Adjetivo

lepros (λεπρός, 3015), adjetivo, usado primariamente de la psoriasis, caracterizada por una erupción de áreas rugosas y escamosas; más tarde, leproso, utilizado principalmente como nombre, leproso (Mt 9.2; 10.8; 11.5; Mc 1.40; Lc 4.27; 7.22; 17.12); especialmente de Simón, mencionado en Mt 26.6; Mc 14.3.¶

LETRA

A. Nombre

gramma (γράμμα, 1121) denota en primer lugar aquello que es delineado o dibujado, una imagen; luego, aquello que es escrito: (a) carácter, letra del alfabeto (Lc 23.36, TR: «con letras griegas»; 2 Co 3.7: «grabado con letras»; Gl 6.11: «grandes letras», del tamaño de los caracteres escritos de propia mano). Para (b) escrito; (c) carta; (d) las Escrituras; (e) erudición; (f) «la letra», esto es, los mandamientos escritos de la Palabra de Dios en contraste con la operación interna del Espíritu Santo en el Nuevo Pacto y (g) los escritos de Moisés, véase CARTA, Nº 1.

B. Adjetivo

agrammatos (αγράμματος, 62), (*grammata*, letras, y *grafo*, escribir), lit. sin letras (Hch 4.13). GrimmThayer lo explica como significando «no versado en la erudición de las escuelas judías». En los papiros, sin embargo, aparece muy frecuentemente en una fórmula utilizada por uno que firma en lugar de otro que no puede escribir, lo que sugiere que los gobernantes, ancianos y escribas consideraban a los apóstoles como analfabetos, «sin letras».¶

LETRINA

afedron (ἀφεδρών, 856), letrina, sumidero. Se encuentra en Mt 15.17 y Mc 7.19.¶

LEVADURA, LEUDAR

A. Nombre

zume (ζύμη, 22198), levadura, masa agria, en un alto grado de fermentación. Se usaba generalmente para hacer pan. Se precisaba de tiempo para llevar a cabo el proceso. Por ello, cuando se tenía que preparar comida a corto plazo, se usaban tortas sin levadura (p.ej., Gn 18.6; 19.3; Éx 12.8). Los israelitas tenían prohibido utilizar levadura durante siete días durante la Pascua, para que recordaran que el Señor los sacó de Egipto «apresuradamente» (Dt 16.3; cf. Éx 12.11). El pan sin levadura, de sabor insípido, les debía recordar también sus aflicciones, y la necesidad de juicio propio, y recibe el nombre de «pan de aflicción». La levadura estaba prohibida en todas las ofrendas al Señor mediante fuego (Lv 2.11; 6.17). Teniendo su origen en la corrupción y extendiéndose a toda la masa de aquello en lo que se mezclaba, y por ello simbolizando el carácter contaminante del mal, la levadura estaba totalmente fuera de lugar en las ofrendas que tipificaban el sacrificio propiciatorio de Cristo.

En el AT la levadura no se usa en sentido metafórico. En el NT se usa: (a) metafóricamente: (1) de doctrina corrompida (Mt 13.33; Lc 13.21, de error mezclado con la verdad; no existe ninguna razón válida para considerar este símbolo de manera distinta que en el resto del NT; Mt 16.6,11; Mc 8.15a; Lc 12.1). El hecho de que el Reino de los Cielos sea asemejado a la levadura no significa que el Reino sea levadura. La misma declaración, hecha en otras parábolas, muestra que es la parábola entera la que constituye la similitud del Reino. La historia de la cristiandad confirma el hecho de que la masa pura de la doctrina de Cristo ha sido adulterada con error; (2) de prácticas corrompidas (Mc 8.15b), siendo la referencia a los herodianos de especial aplicación a su irreligión (1 Co 5.7,8); (b) literalmente (Mt 16.12), y en las afirmaciones generales de 1 Co 5.6 y Gl 5.9, donde las aplicaciones implícitas son a prácticas y doctrinas corrompidas, respectivamente.¶

Nota: Para *azumos*, «pan sin levadura», véase PAN.

B. Verbo

zumoo (ζυμόω, 2220) significa leudar, actuar como levadura; voz pasiva en Mt 13.33 y Lc 13.21; voz activa en 1 Co 5.6 y Gl 5.9. Véase FERMENTAR.¶

LEVANTAMIENTO

Nota: En Lc 2.34, *anastasis* se traduce «levantamiento»; Véase .

LEVANTADO

Nota: El adjetivo *jupselos*, véase ALTO, se traduce «levantado» en Hch 13.17, del brazo.

LEVANTAR

1. *airo* (αἴρω, 142) significa: (a) levantar, tomar arriba; (b) llevar, tomar; (c) quitar. Se usa de alzar la voz (Lc 17.13; Hch 4.24); los ojos (Jn 11.41); la mano (Ap 10.5); un cuerpo (Hch 20.9); véanse ALZAR, CARGAR, DESTRUIR, ¡FUERA!, LLEVAR, QUITAR, RECOGER, SOSTENER, SUBIR, TIRAR, TOMAR.

2. *epairo* (ἐπαίρω, 1869), levantar, alzar (*epi*, sobre, y Nº 1). Se usa de alzar los ojos: «alzando» (Mt 17.8; Lc 6.20; 16.23; 18.13; Jn 4.35; 6.5; 17.1); la cabeza (Lc 21.28: «levantad»; Hch 2.14: «alzó»); las manos (Lc 24.50; 1 Ti 2.8; «levantando»); la voz (Lc 11.27: «levantó»; Hch 2.14; 14.11; 22.22); una vela de proa (Hch, 27.40: «izada»); metafóricamente, del calcañar (Jn 13.18), como de uno levantando el pie para patear; la expresión indica menosprecio y violencia. En la voz pasiva (Hch 1.9, de la ascensión de Cristo: «fue alzado»; 2 Co 10.5: «toda altivez que se levanta»; 11.20: «se enaltece»). Véanse ALZAR, ENALTECER, IZAR.¶

3. *juperairo* (ὑπεραίρω, 5229), exaltar sobremanera. Se traduce «se levanta» en 2 Ts 2.4 (RVR: «se exalta»). Véase EXALTAR, A, Nº 1.

4. *egeiro* (ἐγείρω, 1453) se usa frecuentemente en el NT en el sentido de levantar, voz activa; o de levantarse o ser levantado, voces media y pasiva: (a) de la posición de sentado, echado, de enfermedad (p.ej., Mt 2.14; 9.5, 7,19; Stg 5.15; Ap 11.1); de alzar a una oveja para sacarla de un hoyo (Mt 12.11); (b) de hacer aparecer o, en la voz pasiva, aparecer o levantarse, para ocupar un lugar en medio de gente (Mt 3.9; 11.11; Mc 13.22; Hch 13.22). Así, se dice de Cristo en Hch 13.23; cf. Nº 8, (c); (c) de suscitar, agitar o levantarse en contra (Mt 24.7; Mc 13.8); (d) de levantar edificios (Jn 2.19,20); (e) de levantar o de levantarse de entre los muertos: (1) de Cristo (Mt 16.21), y frecuentemente en otros pasajes (pero no en Flp, 2 Ts, 1 Ti, Tit, Stg, 2 P, Epístolas de Juan y Jud); (2) de la acción de Cristo de levantar a los muertos (Mt 11.5; Mc 5.41; Lc 7.14; Jn 12.1, 9, 17); (3) del acto de los discípulos (Mt 10.8); (4) de la resurrección de los creyentes (Mt 27.52; Jn 5.21; 1 Co 15.15,16,29,32,35,42,43,44,52; 2 Co 1.9; 4.14); de la de los incrédulos (Mt 12.42; cf. v. 41, Nº 8).

Egeiro está en contraste con *anistemi*, cuando se usa con referencia a la resurrección, en que *egeiro* se usa frecuentemente tanto en el sentido transitivo de levantar como en el intransitivo de levantarse, en tanto que *anistemi* es relativamente infrecuente en sentido transitivo. Véase DESPERTAR, ENDEREZAR, RESUCITAR.

5. *epegeiro* (ἐπεγείρω, 1892), «levantaron» persecución (Hch 13.50), significa propiamente «excitar» (14.2: «excitaron y corrompieron los ánimos»). Véase EXCITAR.¶

6. *exegeiro* (ἐξεγείρω, 1825), (*ek*, fuera de, y Nº 4). Se usa: (a) de la resurrección de los creyentes (1 Co 6.14b; en 1ª parte aparece *egeiro*, Nº 4); (b) de levantar a una persona a una posición pública (Ro 9.17: «levantará»), dicho de Faraón.¶

Nota: El verbo *diegeiro* (véase DESPERTAR, Nº 2), se traduce «levantándose» (Mc 4.39; en Jn 6.18: «se levantaba (el mar)»; con el verbo «despertar» se traduce en Mt 1.24; Mc 4.38, TR; Lc 8.24 (dos veces); 2 P 1.13; 3.1.¶

7. *jistemi* (ἵστημι, 2476), que intransitivamente significa estar en pie, y transitivamente poner en pie, se traduce con el verbo levantar en Ap 11.11: «se levantaron sobre sus pies»; véanse ESTAR EN PIE, PONER EN PIE, etc.

8. *anistemi* (ἀνίστημι, 450), estar de pie, o hacer estar de pie, según su utilización sea intransitiva o transitiva (*ana*, arriba; *jistemi*, véase Nº 7). Se usa: (a) de un cambio físico de posición, p.ej., de levantarse del sueño (Mc 1.35); de una reunión en una sinagoga (Lc 4.29); de la ilegal puesta en pie del sumo sacerdote en el tribunal (Mt 26.62); de un inválido levantándose de su camilla (Lc 5.25); el levantarse de un discípulo debido a su vocación de seguir a Cristo (Lc 5.28; cf. Jn 11.31); levantarse de la oración (Lc 22.45); de toda una compañía (Hch 26.30; 1 Co 10.7); (b) metafóricamente, de levantarse en antagonismo contra personas, p.ej., de autoridades contra personas (Hch 5.17); de un líder sedicioso (5.36); del levantarse de Satanás (Mc 3.26); de falsos maestros (Hch 20.30); (c) de levantarse a una posición de preeminencia o poder; p.ej., de Cristo como profeta (Hch 3.22; 7.37); como siervo de Dios en medio de la nación de Israel (Hch 3.26); como el Hijo de Dios en medio de la nación (13.33), no con referencia a la resurrección en este pasaje, sino a la encarnación; la traducción dada por la RV, RVR, RVR77; VM, LBA y NVI no es rigurosa, y se debe seguir la traducción de Besson: «levantando»; la mención de la resurrección tiene lugar en el siguiente versículo, donde se destaca mediante contraste y con la adición de «de los muertos»; como Sacerdote (Heb 7.11, 15); como Rey sobre las nacio nes (Ro 15.12); (d) de un despertar espiritual de un letargo (Ef 5.14); (e) de la resurrección de entre los muertos: (1) de la resurrección de Cristo (Mt 17.9; 20.19; Mc 8.31; 9.9, 10, 31; 10.34; Lc 18.33; 24.7, 46; Jn 20.9; Hch 2.24, 32; 10.41; 13.34; 17.3,31; 1 Ts 4.14); (2) de los creyentes (Jn 6.39,40,44,54; 11.24; 1 Ts 4.16); de los incrédulos (Mt 12.41). Véase RESUCITAR.

9. *epanistemi* (ἐπανίστημι, 1881), levantarse contra (*epi*, contra; *ana*, arriba, y Nº 7). Se traduce «se levantarán» en Mt 10.21 y Mc 13.12.¶

10. *exanistemi* (ἐξανίστημι, 1817), forma intensificada de Nº 7 (*ex*, esto es, *ek*, intensivo), significa levantar (Mc 12.19; Lc 20.28); intransitivamente, «se levantaron» (Hch 15.5).¶

11. *katefistemi* (κατεφίστημι, 2721), (*kata*, contra; *epi*, adelante; *jistemi*, hacer estar de pie) significa levantar contra; lit.: hacer estar de pie en contra (Hch 18.12: «se levantaron», RV, RVR).¶

12. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser, tener lugar, suceder. Se traduce «se levantó» (Mc 4.37) de una gran tempestad; véase VENIR A SER, etc.

13. *anablepo* (ἀναβλέπω, 308) denota: (a) mirar arriba (*ana*, arriba, y *blepo*, ver, mirar). Se traduce con la frase verbal «levantar los ojos» (Mt 14.19; Mc 6.41; 7.34; Lc 9.16; 21.1); (b) recobrar la vista (p.ej., Mt 11.5; 20.34; Jn 9.11). Véase VISTA. Cf. *anablepsis*, lit.: «recobramiento de la vista», «vista» (Lc 4.18), en VISTA.¶

14. *anastatoo* (ἀναστατόω, 387), excitar, agitar (relacionado con *anistemi*, levantar, y *anastasis*, levantamiento). Se usa: (a) de levantar una sedición (Hch 21.38); traducido trastornar en Hch 17.6: «que trastornan»; (b) perturbar mediante falsas enseñanzas (Gl 5.12). Véanse PERTURBAR, TRASTORNAR.¶

15. *anorthoo* (ἀνορθόω, 461), enderezar. Se traduce «volveré a levantar» en Hch 15.16; Heb 12.12: «levantad». Véanse ENDEREZAR, A, Nº 2, VOLVER.

---

lba La Biblia de las Américas (1986)
nvi Nueva Versión Internacional (1995)

16. *pegnumi* (πήγνυμι, 4078), afirmar, fijar (cf. *prospegnumi*, Hch 2.23, de la crucifixión). Se usa de levantar una tienda (Heb 8.2), del «verdadero tabernáculo», el celestial y espiritual, que «levantó el Señor, y no el hombre».¶

17. *jupsoo* (ὑψόω, 5312), levantar o alzar (relacionado con *jupsos*, altura). Se traduce con el verbo levantar en Jn 3.14, de la serpiente de bronce; de Cristo en crucifixión (mismo pasaje, y 8.28; 12.32, 34); de Capernaúm (Mt 11.23, TR; Lc 10.15, TR); véanse ENALTECER, EXALTAR.

LEVE

elafros (ἐλαφρός, 1645), de peso ligero, fácil de llevar. Se usa de la carga puesta por Cristo (Mt 11.30); de aflicción (2 Co 4.17).¶

LEY

A. Nombres

1. *nomos* (νόμος, 3551), relacionado con *nemo*, dividir, distribuir; significaba primariamente aquello que es asignado; de ahí, uso, costumbre, y luego ley, ley prescrita por costumbre, o por estatuto. El término *ethos*, costumbre, se retuvo para la ley no escrita, en tanto que *nomos* vino a ser el nombre establecido para la ley en tanto que decretada por un estado y establecida como la norma para la administración de la justicia.

En el NT se usa: (a) de ley en general (p.ej., Ro 2.12,13, expresándose allí un principio general relacionado con la ley; v. 14b; 3.27: «¿Por cuál ley?», esto es, «¿Por razón de qué tipo de principios, ha sido excluida la jactancia?»; 4.15b; 5.13, refiriéndose al período entre la transgresión de Adán y la promulgación de la ley; 7.1a); contra aquellas gracias que constituyen el fruto del Espíritu «no hay ley» (Gl 5.23). «El objetivo ostensible de la ley es el de reprimir las malas tendencias naturales del hombre en su estado caído; pero en la experiencia la ley no solo resulta ineficaz, sino que en realidad provoca una mayor actividad en estas tendencias. La intención del don del Espíritu es impulsar al creyente a una vida en la que las tendencias naturales no tengan lugar, y producir en él las tendencias contrarias. La ley, por ello, no tiene nada que decir en contra del fruto del Espíritu; por tanto, el creyente no solo no se encuentra bajo la ley (v. 18), sino que la ley no halla lugar en su vida, en tanto que, y hasta allí donde, sea conducido por el Espíritu» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 298).

(b) de una fuerza o influencia conduciendo a la acción (Ro 7.21,23a), «otra ley» *(jeteros*, en el sentido de «diferente»);

(c) de la ley de Moisés, la ley del Sinaí: (1) con el artículo determinado (p.ej., Mt 5.18; Jn 1.17; Ro 2.15,18,20,26,27; 3.19; 4.15; 7.4,7,14,16,22; 8.3,4,7; Gl 3.10,12,19,21, 24; 5.3; Ef 2.15; Flp 3.6; 1 Ti 1.8; Heb 7.19; Stg 2.9); (2) sin el artículo, destacándose con ello la ley de Moisés en su carácter como ley (p.ej., Ro 2.14a; 5.20; 7.9, donde el acento en la cualidad recae en el hecho de que «el mismo mandamiento que era para [que él creía que sería un medio de] vida», en realidad era «para [tenía el efecto de revelar su verdadero estado de] muerte»; 10.4; 1 Co 9.20; Gl 2.16,19,21; 3.2,5,10a,11,18,23; 4.4,5,21a; 5.4,18; 6.13; Flp 3.5,9; Heb 7.16; 9.19; Stg 2.11; 4.11). Con relación a la afirmación de Gl 2.16

de que «el hombre no es justificado por las obras de la ley», la ausencia de artículo antes de *nomos* indica la afirmación de un principio, «por obediencia a ley», pero es evidente que lo que está a la vista es la ley de Moisés. Aquí el apóstol está manteniendo que someterse a la circuncisión involucra la obligación a guardar toda la ley. La circuncisión pertenece a la parte ceremonial de la ley, pero, en tanto que la ley de Moisés se puede dividir entre lo ceremonial y lo moral, no se hace tal división, y ni tan solo se asume, en las Escrituras. La afirmación mantiene la libertad del creyente ante la ley de Moisés en su totalidad como medio de justificación;

(d) por metonimia, de los libros que contienen la ley: (1) del Pentateuco (p.ej., Mt 5.17; 12.5; Lc 16.16; 24.44; Jn 1.45; Ro 3.21; Gl 3.10); (2) de los Salmos (Jn 10.34; 15.25); de los Salmos, Isaías, Ezequiel y Daniel (12.34); de los Salmos e Isaías (Ro 3.19, con los vv, 10-18); Isaías (1 Co 14.21); de todo ello se puede deducir que «la ley» en su sentido más inclusivo era un título alternativo para referirse a «las Escrituras».

Las siguientes frases especifican leyes de varios tipos: (a) «la ley de Cristo» (Gl 6.2), esto es, bien dada por Él, como en el Sermón del Monte y en Jn 13.14,15; 15.4, o la ley o principio mediante el cual vivió el mismo Cristo (Mt 20.28; Jn 13.1). No se trata de verdaderas alternativas, porque la ley impuesta por Cristo fue siempre aquella por la cual Él mismo vivió en los «días de su carne». Él confirmó la ley como siendo de autoridad divina (cf. Mt 5.18); sin embargo, Él dio una norma más elevada de vida que la obediencia rutinaria a la entonces vigente versión legal de la ley, norma que, sin anular la ley, Él encarnó en su propio carácter y vida (véase, p.ej., Mt 5.21-48). Esta rotura con el legalismo se ve especialmente en relación con la parte ritual o ceremonial de la ley en su aspecto mas amplio. Él se mostró superior a todas las interpretaciones humanas de la ley; (b) «la ley de la fe» (Ro 3.27), esto es, un principio que exige solo fe de parte del hombre; (c) «la ley de mi mente» (Ro 7.23), aquel principio que gobierna la nueva naturaleza en virtud del nuevo nacimiento; (d) «la ley del pecado» (Ro 7.23), el principio mediante el cual el pecado ejerce su influencia y poder a pesar del deseo de hacer lo recto; «del pecado y de la muerte» (8.2), siendo la muerte el efecto; (e) «la … ley … de la libertad» (Stg 1.25; 2.12), término inclusivo de todas las Escrituras, no una ley obligatoria impuesta desde fuera, sino encontrando una obediencia bien dispuesta a través del deseo y delicia del ser renovado que está sometido a ella. Este considera sus interioridades y se deleita en sus enseñanzas. Está «bajo la ley (*ennomos*, «en ley», implicándose en ello unión y sumisión) de Cristo» (1 Co 9.21; cf., p.ej., Sal 119.32,45,97; 2 Co 3.17); (f) «la ley real», en el sentido de «regia» (Stg 2.8), esto es, la ley del amor, regia en la majestad de su poder, la ley de la que dependen todas las demás leyes (Mt 22.34-40; Ro 13.8; Gl 5.14); (g) «la ley del Espíritu de vida» (Ro 8.2), esto es, el principio animador por el cual el Espíritu Santo actúa como el Impartidor de vida (cf. Jn 6.33); (h) «una ley de justicia (Ro 9.31), esto es, un principio general presentando la justicia como el objeto y resultado de guardar una ley, particularmente la ley de Moisés (cf. Gl 3.21); (i) «la ley del mandamiento carnal» (RV; RVR: «conforme a la descendencia»), esto es, la ley concerniente al sacerdocio aarónico, que designaba a hombres condicionados por las circunstancias y limitaciones de la carne. En la Epístola a los Hebreos la ley es considerada especialmente en relación con el contraste entre el sacerdocio de Cristo y el establecido bajo la ley de Moisés y en relación con el acceso a Dios y la adoración. En estos respectos la ley «nada perfeccionó» (7.19). Con esto, se declara, «queda abrogado el mandamiento anterior … y … hay la introducción de una mejor esperanza». Esta queda establecida bajo el «nuevo Pacto», pacto este que queda instituido sobre la base de «mejores promesas» (8.6).

Notas: (1) En Gl 5.3, la afirmación de que la aceptación de la circuncisión constituye al hombre deudor para cumplir «toda la ley» considera a la ley como constituida por mandamientos separados, cada

uno de ellos esencial para el conjunto, y proclama la unidad de la ley; en el v. 14, la afirmación de que «toda la ley» se cumple en el solo mandamiento del amor considera los mandamientos separados como combinados para constituir una sola ley. (2) En Ro 8.3, «lo que era imposible para la ley» es, lit., «la incapacidad *(adunaton*, neutro del adjetivo *adunatos*, incapaz, utilizado como nombre) de la ley». Esto puede referirse bien a «la debilidad de la ley» o «aquello que era imposible para la ley», como traduce la RVR. Esta última traducción es la preferible; el significado viene a ser el mismo en efecto. La ley ni podía dar libertad de la condenación ni impartir vida. (3) Para la aparente diferencia entre la enseñanza de Pablo y la de Santiago con respecto a la ley, véase bajo . (4) Para *nomodidaskaloi*, «doctores de la ley» (Lc 5.17, y en singular en Hch 5.34; 1 Ti 1.7), véase DOCTOR, Nº 2.¶

2. *nomothesia* (νομοθεσία, 3548) (Nº 1, y *tithemi*, colocar, poner) denota legislación, promulgación de la ley (Ro 9.4: «la promulgación de la ley»). Véase , y cf. B, Nº 1.¶

B. Verbos

1. *nomotheteo* (νομοθετέω, 3549), (a) usado intransitivamente, significa hacer leyes (cf. A, Nº 2); en la voz pasiva, ser provisto de leyes (Heb 7.11: «recibió … la ley», lit.: «fue provisto con la ley»); (b) usado intransitivamente, significa ordenar por ley, establecer; en la voz pasiva (Heb 8.6). Véase ESTABLECER, Nº 5.¶

2. *paranomeo* (παρανομέω, 3892), transgredir la ley (*para*, contrario a, y *nomos*, ley). Se usa en el participio presente (Hch 23.3), y se traduce «quebrantando la ley»; véase QUEBRANTAR.¶

C. Adjetivos

1. *nomikos* (νομικός, 3544) denota relacionado con la ley; en Tit 3.9 se traduce «acerca de la ley», describiendo «discusiones»; véase INTÉRPRETE, Nº 2.

2. *ennomos* (ἔννομος, 1772) se traduce «bajo la ley» en 1 Co 9.21; «legítima», de una asamblea (Hch 19.39). Véase BAJO, A, Nº 1, y también , A.¶

3. *anomos* (ἄνομος, 459) significa «sin ley» (*a*, privativo) y tiene este significado en 1 Co 9.21, cuatro veces. Véanse INICUO, LEY (SIN), TRANSGRESOR.

D. Adverbio

anomos (ἀνόμως, 460), sin ley (forma adverbial de C, Nº 3). Se usa en Ro 2.12, dos veces, donde «sin ley han pecado» significa en ausencia de alguna ley revelada específicamente, como la ley del Sinaí; «sin ley también perecerán» predica que la inexistencia de tal ley no impedirá su condenación. La ley de la conciencia no está a la vista aquí. La frase siguiente «bajo la ley» es, lit.: «en ley», no lo mismo que el adjetivo *ennomos* (C, Nº 2), sino dos palabras por separado.¶

LEY (SIN)

A. Adjetivo

anomos (ἄνομος, 459), sin ley, denota también inicuo, y así se traduce en Hch 2.23 y en otros pasajes; «sin ley» en 1 Co 9.21: «los que están sin ley … yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley …) los que están sin ley» (cuatro veces); en 2 P 2.8, se usa de actos, «inicuos», donde el pensamiento no es solo el de cometer aquello que es ilegítimo, sino de rebelión abierta contra la voluntad conocida de Dios. Véase INICUO, TRANSGRESOR.

B. Adverbio

Nota: Para el adverbio *anomos*, «sin ley» (Ro 2.12, dos veces), véase LEY, D.¶

LEY (DADOR DE LA)

Nota: Para *nomothetes*, «dador de la ley» (Stg 4.12), véase DADOR, Nº 2.¶

LEY (INFRACCIÓN DE LA)

anomia (ἀνομία, 458), iniquidad (véase INIQUIDAD, Nº 1), maldad (véase MALDAD). Se traduce «infracción de la ley» (1 Jn 3.3). En la frase anterior se traduce verbalmente: «infringe también la ley» (lit.: «practica *anomia*»); el término no significa «infracción de la ley», sino el rechazo de la ley misma, la rebelión en contra de la voluntad conocida de Dios para establecer la propia. Véase también INJUSTICIA.

LIBACIÓN

Nota: El verbo *spendo*, derramar como libación, hacer una libación, se usa en Flp 2.7: «sea derramado en libación»; 2 Ti 4.6: «ya estoy para ser sacrificado». Véanse DERRAMAMIENTO, DERRAMAR, B, Nº 5.¶

LIBERACIÓN

Nota: *Soteria*, denotando liberación, preservación, salvación, se traduce en casi todos los pasajes como «salvación» (véase). Solo se traduce «liberación», en la RVR, en Flp 1.19, del cautiverio del apóstol Pablo. Véanse también LIBERTAD, SALUD.

LIBERALIDAD

japlotes (ἁπλοτής, 572) (de *japlous*, simple, sencillo, singular, contrastando con *diplous*, doble) denota: (a) simplicidad, sinceridad, sencillez (Ro 12.8: «liberalidad», RV: «simplicidad»; 2 Co 1.12: «sencillez», RV: «simplicidad»; 11.3: «sincera fidelidad», lit.: «sencillez», TR; RV: «simplicidad»; Ef 6.5: «sencillez», RV, RVR; Col 3.22: «corazón sincero», RV: «sencillez de corazón»); (b) simplicidad manifestada en un dar generoso, liberalidad (2 Co 8.2: «generosidad», RV: «bondad»; 9.11: «liberalidad», RV: «bondad»; 9.13: «liberalidad», RV: «bondad»). Véanse GENEROSIDAD, A, Nº 1, SENCILLEZ.¶

LIBERTAD, LIBERTADOR, LIBERTAR

Véanse también LIBRAR, LIBRE, LIBREMENTE.

A. Nombres

1. *eleutheria* (ἐλευθερία, 1657), libertad, relacionado con C y con *eleutheros* (véase LIBRAR, B, Nº 1), aparece en Gl 5.1: «la libertad con que Cristo nos hizo libres». La combinación del nombre con el verbo destaca cuán completo y pleno es el acto, y el tiempo aoristo, o puntual, del verbo indica a la vez su carácter instantáneo e inclusivo. Fue hecho de una vez y por todas. La traducción de LB[A]: «Y fue para libertad que Cristo nos hizo libres», da posiblemente el significado más ajustado; esto es, «no para llevarnos a otra forma de esclavitud nos liberó Cristo de aquello en lo que habíamos nacido, sino para liberarnos de la esclavitud».

En Gl 5.13 se usa dos veces. La fraseología usada es la de la manumisión de esclavos, que entre los griegos tenía lugar mediante una ficción jurídica por la cual el esclavo que recibía la libertad era comprado por un dios; como el esclavo no podía dar dinero, su dueño lo pagaba en la tesorería del templo en presencia del esclavo, y se hacía una escritura pública que contenía las palabras «para libertad». Nadie podía volver a someterlo a esclavitud, por cuanto pertenecía a al dios. De ahí el término *apeleutheros*, véase bajo LIBERTO, Nº 1. También se usa en Ro 8.21: «la libertad gloriosa de los hijos de Dios»; y en 1 Co 10.29; 2 Co 3.17, donde denota libertad de acceso a la presencia de Dios; Gl 2.4, de libertad acosada por sus enemigos; Stg 1.25; 2.12, la libertad caracterizando a la «perfecta ley»; 1 P 2.16; 2 P 2.19.¶

2. *anesis* (ἄνεσις, 425), aflojar, desapretar (relacionado con *aniemi*, relajar, aflojar, soltar). Se traduce «libertad» en Hch 24.23 (R[V]: «aliviado»; VH[A], V[M]: «indulgencia»), en la orden dada por Félix al centurión, para que moderara las restricciones sobre Pablo. Los papiros e inscripciones ilustran la utilización de este término como denotando alivio (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). En el NT siempre conlleva el pensamiento de alivio de tribulación o persecución (2 Ts 1.7: «reposo»); en 2 Co 2.13 y 7.5 se traduce asimismo «reposo»; en 8.13: «holgura». Josefo habla del reposo o alivio (*anesis*) de la labranza que recibía la tierra en el año del jubileo. Véanse HOLGURA, REPOSO.¶

3. *afesis* (ἄφεσις, 859), remisión, perdón. Se traduce «libertad» en Lc 4.18, dos veces. Véanse .

4. *exousia* (ἐξουσία, 1849), autoridad, derecho. Se traduce «libertad» en 1 Co 8.9: «esta libertad vuestra»; o, alternativamente, «este derecho que afirmáis». Véanse AUTORIDAD, DERECHO, PODER, POTESTAD.

5. *parresia* (παῤῥησία, 3954), nombre, se usa junto con la preposición *meta*, traduciéndose «libremente» (Hch 2.29, lit.: «con libertad»; Flm 8: «libertad»; Heb 10.19: «libertad»); véanse ABIERTAMENTE en ABRIR, C, Nº 1, CONFIANZA en CONFIAR, B, Nº 2, DENUEDO, A, , etc.

Notas: (1) El nombre *soteria*, salvación, se traduce «libertad» en Hch 7.25: «les daría libertad» (RV: «salud»; Besson: «salvación»). Véase . (2) El verbo *apoluo*, véase DESPEDIR, se traduce «ponerle en libertad» (Hch 3.13; 4.23: «puestos en libertad»; 26.32: «ser puesto en libertad»; Heb 13.23: «está en libertad»). Véase también SOLTAR.

---

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

aVHA Versión Hispanoamericana

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

6. *lutrotes* (λυτρωτής, 3086), redentor, uno que libera (cf. *apolutrosis*, véase). Se traduce «libertador» (Hch 7.35; RV, VM, RVR7[7], NV[I]: «juez»; LBA coincide con RV[R]).¶

Nota: el verbo *ruomai*, rescatar de, se traduce en Ro 11.26 como «Libertador», del participio presente con artículo, usado como nombre. Esta misma construcción se usa en 1 Ts 1.10: «quien … libra»; se podría traducir, como en Ro 11.26, «nuestro Libertador», esto es, de las calamidades retributivas con que Dios visitará a los hombres al final de la edad presente. Es de esta ira venidera que son librados los creyentes. Véase LIBRAR, A, Nº 3.

B. Verbo

eleutheroo (ἐλευθερόω, 1659), hacer libre (relacionado con A, Nº 1 y con *eleutheros*, véase LIBRAR, LIBRE, B). Se usa de la liberación: (a) del pecado (Jn 8.32: «os hará libres»; v. 36: «os libertare»; Ro 6.18: «libertados»; v. 22: «habéis sido libertados»); (b) de la ley (Ro 8.2: «ha librado»; Gl 5.1: «nos hizo libres»; véase, sin embargo, bajo A, Nº 1); (c) de la esclavitud de corrupción (Ro 8.21).¶

LIBERTINAJE

aselgeia (ἀσέλγεια, 766), denotando exceso, desenfreno, indecencia, se traduce «lascivia» en casi todos los pasajes en que aparece. Se traduce «libertinaje» en Jud 4. Véase LASCIVIA, Nº 1.

LIBERTO

1. *apeleutheros* (ἀπελεύθερος, 558), liberto (*apo*, de, y *eleutheria*, véase LIBERTAD, A, Nº 1). Se usa en 1 Co 7.22: «liberto es del Señor». Véase la ilustración dada bajo LIBERTAD, A, Nº 1. Aquí, la palabra más plena expone la emancipación espiritual en contraste con el liberto natural.

2. *libertinos* (λιβερτῖνος, 3032), «de los libertos». Se halla en Hch 6.9.¶

LIBRA

1. *litra* (λίτρα, 3046) era una moneda siciliana, equivalente a una *libra* latina, o *as* (de *litra* proviene el nombre de la unidad métrica «litro»). En el NT se usa como medida de peso, una libra (Jn 12.3: «una libra de perfume»; 19.39: «cien libras»).¶

2. *coinix* (χοῖνιξ, 5518), medida de áridos de algo menos de un litro, alrededor de «la cantidad que mantendría a una persona de apetito moderado durante un día», se usa en Ap 6.6, dos veces. Por lo general, se podían comprar ocho *coinixes* por un *denarius* (alrededor de 4 gramos de plata, representando el salario diario de un jornalero). Este pasaje predice circunstancias en las que el *denarius* será el precio de un *coinix*.¶ En la LX[X], Ez 45.10,11, donde representa los términos heb. *efah* (efa) y *bath* (bato).¶

LIBRAR, LIBRE, LIBREMENTE

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

xLXX Septuaginta

A. Verbos

1. *apalasso* (ἀπαλλάσσω, 525), lit.: cambiar de [*apo*, de (ablativo), *allasso*, cambiar], librar de, libertar. Se traduce «librar» en Heb 2.15; véase ARREGLAR, Nº 1.

2. *exaireo* (ἐξαιρέω, 1807), lit.: tomar afuera, denota, en la voz media, sacar para uno mismo; de ahí, librar, rescatar, teniendo la persona que así actúa un interés especial en el resultado de su acción. Así se usa, en Gl 1.4, del acto de Dios de librar a los creyentes «del presente siglo malo», indicándose con la voz media su placer en el resultado de la liberación de ellos. Significa librar rescatando de peligro (Hch 12.11; 23.27; 26.17); de la esclavitud (Hch 7.10,34). Para su otro significado, el de arrancar (Mt 5.29; 18.9), véase SACAR.¶

3. *ruomai* (ῥύομαι, 4506), rescatar de, preservar de; y así, librar; verbo con el que generalmente se traduce. Es mayormente sinónimo de *sozo*, salvar, aunque la idea de rescatar de es predominante en *ruomai* (véase Mt 27.43), y la de preservación de en *sozo*. En Ro 11.26 se usa el participio presente con el artículo, «el Libertador». La misma construcción se usa en 1 Ts 1.10. Para estos dos pasajes, véase LIBERTADOR en LIBERTAD, Nº 6, Nota. El verbo se usa con *apo*, lejos de (Mt 6.13; Lc 11.4; Ro 15.31; 2 Ts 3.2; 2 Ti 4.18); y con *ek*, fuera de (Lc 1.74; Ro 7.24; 2 Co 1.10; Col 1.13, de la esclavitud; en 2 P 2.9, de tentación; en 2 Ti 3.11, de persecución); pero *ek* se usa de un mal inminente en 2 Co 1.10; en 2 Ti 4.17, *ek* indica que el peligro era más inminente que en el v. 18, donde se usa *apo*. Así, el significado «fuera de en medio de» no puede ser impuesto sobre 1 Ts 1.10.¶

4. *sozo* (σώζω, 4982), salvar. Se traduce «librar» en Mt 27.49; Heb 5.7. Véanse PRESERVAR, SANAR y, especialmente, SALVAR.

B. Adjetivo

eleutheros (ἐλεύθερος, 1658), primariamente de la libertad de ir adonde a uno le plazca. Se usa: (a) de libertad de restricciones y de obligaciones en general (Mt 17.26: «exentos»; Ro 7.3; 1 Co 7.39, del segundo casamiento de una mujer; 9.1,19; 1 P 2.16); de la ley (Gl 4.26); del pecado (Jn 8.36); con respecto a la justicia (Ro 6.20), esto es, la justicia no les imponía ninguna obligación, no tenían relación alguna con ella; (b) en sentido civil, libres de servidumbre o de esclavitud (Jn 8.33; 1 Co 7.21,22b; para la primera parte del v. 22, véase LIBERTO, Nº 1; 12.13; Gl 3.28; Ef 6.8; Ap 6.15); en femenino (Gl 4.22,23,30,31).¶

Notas: (1) El verbo *apoluo*, despedir, soltar, se traduce «eres libre» en Lc 13.12, de una enfermedad. Véanse DESPEDIR, SOLTAR, etc. (2) El verbo *eleutheroo*, libertar, se traduce «os hará libres» (Jn 8.32); «nos hizo libres» (Gl 5.1); véase LIBERTAR en LIBERTAD, LIBERTO, LIBERTAR, B. (3) El verbo *katargeo* se traduce «queda libre» (Ro 7.2); «estamos libres» (7.6); véanse ABOLIR, DESLIGAR, HACER NULO, etc. (4) *Luo*, desatar, desligar, se traduce «¿Estás libre de mujer?» (1 Co 7.27; VM: «¿estás desatado?»); véase DESATAR, etc.

C. Adverbio

parresia (παῤῥεσία, 3954) es un nombre, «libertad», «franqueza», «confianza». Se usa también en la frase adverbial en *parresias*, abiertamente, confiadamente; traducido «libremente» en Hch 2.29, lit.: «con libertad», «con franqueza». Véanse ABIERTAMENTE, CLARAMENTE, CONFIADAMENTE, CONFIANZA.

LIBRO, LIBRITO

1. *biblos* (βίβλος, 976), castellano «Biblia»; era la parte interior, o más bien la sustancia celular, del tallo del papiro (castellano: «papel»). Vino a significar el papel hecho de esta corteza en Egipto, y después un libro, rollo o volumen escrito. Se usa con referencia a los libros de las Escrituras, el libro, o rollo, del Evangelio de Mateo (Mt 1.19); el Pentateuco, como libro de Moisés (Mc 12.26); de Isaías como «el libro de las palabras del profeta Isaías» (Lc 3.4); los Salmos (Lc 20.42; Hch 1.20); «los profetas» (Hch 7.42); referido al «libro de la vida» (Flp 4.3; Ap 3.5; 20.15). Solo se usa en una ocasión de escritos seculares (Hch 19.19).¶

2. *biblion* (βιβλίον, 975), diminutivo de *biblos*, Nº 1; casi había perdido su sentido diminutivo en griego helenístico, y estaba desplazando el término *biblos* en uso ordinario. Denota un rollo o libro pequeño. Se utiliza en Lc 4.17, 20, del libro de Isaías; en Jn 20.30, del Evangelio de Juan; en Gl 3.10 y Heb 10.7, de la totalidad del AT; en Heb 9.19, del libro de Éxodo; en Ap 1.11; 22.7, 9, 10, 18, dos veces, 19, de Apocalipsis; en Jn 21.25 y 2 Ti 4.13, de libros en general; en Ap 13.8; 17.8; 20.12, de otros libros que serán abiertos en el día del juicio, conteniendo, según parece, los registros de las obras humanas. En Ap 5.1-9, el libro representa la revelación de los propósitos y consejos de Dios con respecto al mundo. Lo mismo el «librito» en Ap 10.8. En 6.14 se usa de un rollo, el arrollamiento del cual ilustra la desaparición del cielo.

En Mt 19.7 y Mc 10.4 se usa este término de una carta de divorcio. Véanse CARTA, PERGAMINO.

3. *biblaridion* (βιβλαρίδιον, 974), otro diminutivo del Nº 1, se traduce siempre como «librito» (Ap 10.2,9,10). Algunos textos lo tienen también en el v. 8, en lugar de *biblion*; pero véanse las observaciones introductorias del Nº 2.¶

LÍCITO (SER)

exesti (ἔξεστι, 1832), verbo impersonal, que significa «es lícito», «está permitido»; o, interrogativamente: «¿Es lícito?» Aparece con la mayor frecuencia en los Evangelios Sinópticos y Hechos; otros pasajes (Jn 5.10; 18.31; 1 Co 6.12, dos veces; 10.23, dos veces; 2 Co 12.4); en Hch 2.29 se traduce «¿Se os puede decir?»; en 8.37: «bien puedes»; en 21.37: «¿Se me permite?» Véase PODER.

LIENZO

1. *othone* (ὀθόνη, 3607) denotaba primariamente lino fino, más tarde, un lienzo (Hch 10.11; 11.5).¶ Cf. Nº 2.

2. *othonion* (ὀθόνιον, 3608), una pieza de lino puro; se usa en plural, de las bandas de tela con las que fue envuelto el cuerpo del Señor, después de ser cubierto con el *sindon*; véase (Lc 24.12; Jn 19.40; 20.5, 6, 7).¶ En la LXX, 14.13, «vestidos de fiesta» (RV: «mudas de vestidos»); Os 2.5, 9.¶ Este término es un diminutivo del Nº 1.

LIGADURA, LIGAMENTO, LIGAR

A. Nombres

1. *desmos* (δεσμός, 1199), banda, coyunda, cadena, cualquier cosa para atar (de *deo*, atar, ligar, asegurar con cadenas, etc.). Se traduce en ocasiones como «cadenas» (Lc 8.29, etc.); en el caso del sordo tartamudo, que fue tomado aparte por el Señor (Mc 7.35), «se desató la ligadura de su lengua»; Lc 13.16,

de la mujer que tenía espíritu de enfermedad se dice: «¿No se le debía desatar de esa ligadura en día de reposo?» Véanse CADENA, A, Nº 2, .

2. *sundesmos* (σύνδεσμος, 4886), forma intensiva del Nº 1, denotando aquello que liga juntamente de manera firme. Se usa metafóricamente de las coyunturas y ligamentos del místico Cuerpo de Cristo (Col 2.19); también en las siguientes frases: «en prisión de maldad» (Hch 8.23); «el vínculo de la paz» (Ef 4.3); «el vínculo perfecto» (Col 3.14; RV: «vínculo de la perfección»). Véanse también .¶

B. Verbo

deo (δέω, 1210), atar. Se traduce con el verbo ligar en Hch 20.22: «ligado en espíritu» (RV, RVR; VM: «obligado en el espíritu»; RVR77: «encadenado en el espíritu», añadiéndose la nota marginal «o apremiado por el Espíritu»; Besson traduce «ligado en el espíritu», y en su nota marginal afirma: no «por el Espíritu Santo»); el texto parece referirse a que el apóstol se sentía obligado por sus convicciones, bajo el poder constreñidor del Espíritu Santo, a ir a Jerusalén. Véanse ATAR, Nº 3 y ENCADENAR, ENVOLVER, PRENDER, SUJETAR.

LIGEREZA, LIGERO

A. Nombre

elafria (ἐλαφρία, 1644) denota ligereza, veleidad, liviandad. Se traduce «ligereza» en 2 Co 1.17 (RVR, RVR77, VM, Besson; RV: «liviandad»).¶ Cf. *elafros*, B, Nº 1.

B. Adjetivos

1. *elafros* (ἐλαφρός, 1645), ligero de peso, fácil de llevar. Se usa de la carga impartida por Cristo, «ligera» (Mt 11.30); de la tribulación, «leve» (2 Co 4.17).¶

2. *oxus* (ὀξύς, 3691), rápido, vivo, aplicado al movimiento. Se traduce verbalmente en la RVR en Ro 3.15: «sus pies se apresuran» (RV: «sus pies son ligeros»; la VHA coincide con RV; VM: «sus pies corren veloces»). Véase también AGUDO.

C. Adverbio

taqueos (ταχέως, 5030), rápidamente, y mayormente traducido «pronto». Se traduce «con ligereza» en 1 Ti 5.22, en la amonestación de Pablo a Timoteo. Véase PRONTO, y también FÁCILMENTE, (DE) PRISA.

LÍMITE

1. *jorion* (ὅριον, 3725), límite de un país o distrito; cf. el término castellano «horizonte». Se usa siempre en plural. Se traduce «límites» en Hch 13.50. Véanse CONTORNO.

2. *jorothesia* (ὁροθεσία, 3734), establecimiento de un límite, más que el mismo límite (de *joros*, límite, y *tithemi*, poner). Se usa en Hch 17.26: «límites» (RV; VM: «términos»).¶

LIMOSNA

eleemosune (ελεημοσύνη, 1654), relacionado con *eleemon*, misericordioso; significa: (a) misericordia, piedad, particularmente al dar limosna (Mt 6.1,2,3,4; Hch 10.2; 24.17); (b) el beneficio mismo, la limosna; el efecto por la causa (Lc 11.41; 12.33; Hch 3.2,3,10; 9.36; 10.2,4,31).¶

Nota: En Mt 6.1, los mss. más comúnmente aceptados presentan el vocablo *dikaiosune*: «justicia», en lugar de *eleemosune* en el T[R]; de ahí que RV, RVR, RVR77, VM, Besson, etc. tengan «justicia» aquí.

LIMPIAR, LIMPIO

A. Verbos

1. *kathairo* (καθαίρω, 2508), relacionado con *katharos* (véase B, Nº 1), limpiar. Se usa de podar (Jn 15.2: «lo limpiará»); en Heb 10.2 (TR): «limpios una vez» (VM: «habiendo sido una vez purificados»; en los textos más comúnmente aceptados aparece el Nº 3).¶ En la LXX, 2 S 4.6; Is 28.27; Jer 38.28.¶

2. *diakathairo* (διακαθαίρω, 1245), limpiar exhaustivamente (*dia*, a través, intensivo, y Nº 1). Aparece en los mss. más comúnmente aceptados en Lc 3.17, en lugar de Nº 4: «limpiará su era» (VM: «para limpiar perfectamente»; RVR77: «limpiará con esmero»).¶

3. *katharizo* (καθαρίζω, 2511), relacionado con B, Nº 1, significa: (1) hacer limpio, limpiar: (a) de manchas físicas y suciedad, como en el caso de utensilios (Mt 23.25; en sentido figurado en el v. 26); de enfermedad, como en el caso de la lepra (Mt 8.2); (b) en un sentido moral, de la contaminación del pecado (Hch 15.9; 2 Co 7.1; Heb 9.14; Stg 4.8); Ef 5.26: «habiéndola purificado», de la culpa del pecado; 1 Jn 1.7: «nos limpia de todo pecado»; (2) declarar limpio en un sentido levítico (Mc 7.19: «haciendo limpios»; Hch 10.15; 11.9; Heb 9.22,23; 10.2). Véase PURIFICAR.

4. *diakatharizo* (διακαθαρίζω, 1245), limpiar exhaustivamente (cf. Nº 2). Se usa en Mt 3.12: «limpiará su era» (RVR77: «limpiará con esmero»; VM: «limpiará completamente»); en Lc 3.17 (TR): «limpiará su era»; en los mss. más comúnmente aceptados aparece el Nº 2.¶

B. Adjetivos

1. *katharos* (καθαρός, 2513), libre de mezclas impuras, sin tacha. Se usa: (a) físicamente (p.ej., Mt 23.26; 27.59; Jn 13.10, donde el Señor, hablando en sentido figurado, enseña que el que haya sido totalmente limpiado no necesita una renovación radical, sino solo ser limpiado de cada pecado en el que pueda caer; 15.3; Heb 10.22: «agua pura»; Ap 15.6; 19.8,14; 21.18, «oro puro»; v. 21: «oro puro»); (b) en un sentido levítico (Ro 14.20; Tit 1.15: «puro»); (c) éticamente, con el significado de libre de deseos corrompidos, de culpa (Mt 5.8; Jn 13.10,11; Hch 20.26; 1 Ti 1.5; 3.9; 2 Ti 1.3; 2.22; Tit 1.15: «puros»; Stg 1.27: «religión pura»); sin culpa, inocente, significado infrecuente para este término (Hch 18.6); (d) en un sentido levítico y ético combinados (Lc 11.41: «todo os será limpio»). Véase PURO.¶

2. *eilikrines* (εἰλικρινής, 1506) significa exento de mezclas, puro. Se usa: (a) de sustancias sin mezcla; (b) en el NT, de pureza moral y ética (Flp 1.10: «sinceros»; 2 P 3.1: «limp io»; RVR77, VM: «sincero»). Algunos consideran que el significado etimológico es «probado por la luz del sol» (Cremer).¶ Véase SINCERO.

Notas: (1) *Jagnos* se traduce «limpios» en 2 Co 7.11; véase PURO;

(2) el verbo *kathairo*, limpiar, se traduce limpio en Heb 10.2, «limpios» (véase A, Nº 1).

---

rTR Textus Receptus

LINAJE

genos (γενός, 1085), raza, familia; relacionado con *ginomai*, venir a ser. Denota linaje (Hch 13.26; 17.28, 29; Flp 3.5; 1 P 2.9; Ap 22.16); véanse CLASE, A, Nº 1, FAMILIA, A, Nº 1, GÉNERO.

Notas: (1) *Fule*, tribu, se traduce «linaje» en Ap 1.7: «linajes» (RV, RVR, RVR77; VM: «tribus»); 5.9: «linaje» (RV, RVR, RVR77; VM: «tribu»); véase TRIBU. (2) *Sperma*, semilla, simiente, descendencia, se traduce «linaje» (Jn 7.42; 8.33; Ro 1.3; Gl 3.29; 2 Ti 2.8); véase DESCENDENCIA, A.

LINO

1. *bussos* (βύσσος, 1040), lino fino, hecho a partir de una clase especial de planta de lino. Es un término de origen arameo, usado especialmente para denotar el lino *dino* sirio. El término árabe *bus* se sigue usando para el lino nativo. Cf. el término hebreo *bus*, en todos los pasajes del AT citados aquí, excepto Ez 27.7; siriaco *busa* en Lc 16.19. Es el material mencionado en 1 Cr 4.21, fabricado por la casa de Asbea (Bet-asbea); en 15.27, bússinos, véase Nº 2, a continuación, de la vestidura de David; 2 Cr 3.14, *bussos*, del velo del templo; 5.12, *bussinos*, de la vestimenta de los cantores levitas; Est 1.6, de las cuerdas de lino para los colgantes del jardín del rey; 8.15 del vestido de Mardoqueo; Ez 27.7, *bussos*, en el comercio de Siria con Tiro. En el NT (Lc 16.19) de la vestimenta del «hombre rico».¶

2. *bussinos* (βύσσινος, 1039), adjetivo derivado del Nº 1, denotando algo hecho de lino fino. Se usa de los vestidos de la Babilonia mística (Ap 18.12,16), y del vestido apropiado de la esposa del Cordero (19.8,14), describiendo en forma figurada «las acciones justas de los santos». La presunción de Babilonia es de destacar, por el hecho de que se reviste de aquello que solo es apropiado para la Esposa de Cristo.¶ Para ejemplos de su uso en la LXX, véase Nº 1.

3. *linon* (λίνον, 3043) denota: (a) planta de lino o su material (Mt 12.20), véase PABILO; (b) lino (Ap 15.6: «vestidos de lino limpio»).¶

LINTERNA

fanos (φανός, 5322), (de *faino*, hacer resplandecer, dar luz) denota bien una antorcha o una linterna (Jn 18.3), donde se distingue de *lampas* (véase , Nº 1). Era «una antorcha que consistía en tiras de madera resinosa atadas en un haz» (Rutherford). Parece que el mejor significado sería «hachón» o «antorcha»; este pasaje se debería traducir «antorchas (*fanos*) y lámparas (*lampas*)».¶

LIRIO

krinon (κρίνον, 2918) aparece en Mt 6.28 y Lc 12.27. En la primera cita el Señor habla de «los lirios del campo». El lirio mencionado era una flor de ricos colores, incluyéndose las especies de gladiolos e iris. La primera flor «crecía entre el grano, a menudo sobrepasándolo e iluminando los anchurosos campos con sus varios matices de púrpura rosáceo a púrpura violeta y azul … Cualquiera que haya estado en los trigales de Galilea … se dará cuenta en el acto de lo apropiado de la alusión hecha por nuestro Salvador. Todas estas flores tienen un tallo leñoso que, cuando seco, se usaba como combustible para los hornos. Los hermosos irises … exhiben bellas flores, y serían aún más idóneos para la comparación del Salvador que las primeras. Pero son plantas de tierras de pastos y pantanosas y raramente se encuentran en tierras de cultivo. Sin embargo, si por «lirios del campo» entendemos simplemente lirios silvestres, también quedan incluidos en la expresión. Entonces, la comparación de nuestro Salvador sería como una

«fotografía compuesta», una referencia a todos los espléndidos colores y hermosas formas de las numerosas plantas silvestres incluidas bajo el nombre «lirio»» (G. E. Post, en *Hastings' Bible Dictionary*).¶

LISONJA

A. Nombres

1. *eulogia* (εὐλογία, 2129), que generalmente significa bendición, se usa en Ro 16.18 en su sentido más literal de «buen decir», traducido «lisonja»; esto es, un buen estilo de habla que da la apariencia de cordura; véanse ALABANZA, GENEROSIDAD.

2. *kolakia* (o *–eia*) (κολακία, 2850), relacionado con *kolakeuo*, lisonjear. Se usa en 1 Ts 2.5, de «palabras lisonjeras» (lit.: «palabras de lisonja»), adoptadas como encubrimiento de avaricia; esto es, palabras que se usan en lisonja, no solo en un esfuerzo de agradar, sino con motivos interesados.¶

B. Adjetivo

Nota: *Kolakia*, véase A, Nº 2, que se encuentra en 1 Ts 2.5, se traduce en la RVR en forma de adjetivo: «lisonjeras» (VM, Besson: «de adulación»).¶

LISTA

katalego (καταλέγω, 2639), inscribir. Se traduce en 1 Ti 5.9 «sea puesta en lista», en las instrucciones de Pablo a Timoteo con respecto a las viudas de la iglesia. Véase PONER.¶

LISTO

jetoimos (ἕτοιμος, 2092), dispuesto. Se traduce «listo» en Hch 23.15,21; 2 Co 9.5: «lista»; véase DISPUESTO en DISPONER, C, Nº 1.

Nota: El verbo *proskartereo*, perseverar, persistir, se traduce «tuvieran siempre lista» en Mc 3.9; véase PERSEVERAR, etc.

LLAGA

A. Nombre

jelkos (ἕλκος, 1668), llaga o úlcera; primariamente una herida. Aparece en Lc 16.21: «llagas»; Ap 16.2: «úlcera maligna»; v. 11: «úlceras».¶

B. Verbo

jelkoo (ἑλκόω, 1669), herir, ulcerar. Se usa en la voz pasiva, significando sufrir de úlceras, estar «lleno de llagas» (Lc 16.20, participio presente).¶

LLAMA

flox (φλόξ, 5395), relacionado con el término latino *fulgeo*, resplandecer, se usa aparte de *pur*, fuego (Lc 16.24). Con *pur* significa «llama de fuego» (Hch 7.30; 2 Ts 1.8), donde el fuego tiene que ser entendido como el instrumento del juicio divino; Heb 1.7, donde el significado es probablemente que Dios hace a sus ángeles tan activos y poderosos como una llama de fuego; en Ap 1.14; 2.18; 19.12, de los ojos del Señor Jesús en simbolismo de un penetrante juicio que descubre lo malo.¶

LLAMAR, LLAMAMIENTO, LLAMADO

A. Verbos

1. *kaleo* (καλέω, 2564), derivado de la raíz *kal*–, de donde se deriva «clamar», y «clamor» (véanse B y C, más adelante). Se usa: (a) con un objeto personal, llamar a alguien, invitar, convocar (p.ej., Mt 20.8; 25.14); particularmente del llamamiento divino a participar de las bendiciones de la redención (p.ej., Ro 8.30; 1 Co 1.9; 1 Ts 2.12; Heb 9.15); cf. B y C más adelante; (b) de nomenclatura o vocación, llamar en el sentido de poner un nombre; en la voz pasiva, ser llamado por un nombre. Así, se sugiere bien llamamiento, bien destino; el contexto determina de qué sentido se trata (p.ej., Ro 9.25, 26; en Hch 15.37, la RV, RVR, RVR77 traducen incorrectamente «tenía por sobrenombre»; Besson, LBA, NVI: «llamado»; VM: «que se llamaba»). Véanse CONVIDAR, DECIR, INVITAR.

2. *epikaleo* (ἐπικαλέω, 1941), (*epi*, sobre, y Nº 1), denota: (a) poner por sobrenombre; (b) ser llamado por el nombre de una persona; por ello, se usa de ser señalado como dedicado a una persona, como al Señor (p.ej., Hch 15.17: «es invocado», de Am 9.12; Stg 2.7: «que fue invocado sobre vosotros»); (c) llamar a una persona por un nombre acusándola de un delito, como los fariseos acusaron a Cristo de hacer sus obras con la ayuda de Beelzebub (Mt 10.25; la variante más aceptada tiene *epikaleo* en lugar de *kaleo*); (d) de invocar; en la voz media, invocar para uno mismo, esto es, en favor de uno mismo (Hch 7.59: «mientras … invocaba»), o llamar a alguien como testigo (2 Co 1.23: «invoco a Dios por testigo»), o apelar a la autoridad (Hch 25.11: «a César apelo»), etc.; (e) invocar en adoración, usando el nombre del Señor (Hch 2.21; Ro 10.12,13,14; 2 Ti 2.22). Véanse APELAR, INVOCAR, TENER POR SOBRENOMBRE.

3. *metakaleo* (μετακαλέω, 3333), (*meta*, implicando cambio, y Nº 1), llamar de un lugar a otro, hacer venir (cf. Os 11.1, LXX). Se usa en la voz media tan solo, llamar para uno mismo, enviar a buscar, llamar aquí (Hch 7.14: «hizo venir»; 10.32: «haz venir»; 20.17: «hizo llamar»; 24.25: «te llamaré»). Véase VENIR.¶

4. *parakaleo* (παρακαλέω, 3870), rogar. Se traduce con el verbo llamar en Hch 28.20: «os he llamado» (RV, RVR, RVR77, VM, NVI; Besson: «os llamé»; LBA: «he pedido»). Solo se usa aquí con este sentido. Véase ROGAR, etc.

5. *proskaleo* (προσκαλέω, 4341) (*pros*, a, y Nº 1), significa: (a) llamar a uno mismo, invitar a venir; se usa solo en la voz media (p.ej., Mt 10.1; Hch 5.45: «llamando»; Stg 5.14: «llame»); (b) el llamamiento de Dios a los gentiles mediante el evangelio (Hch 2.39: «llamare»); (c) el llamamiento divino al encomendar a hombres la predicación del evangelio (Hch 13.2: «he llamado»; 16.10: «llamaba»). Véanse CONVOCAR, VENIR.

6. *foneo* (φωνέω, 5455), sonar, proclamar (cf. los términos castellanos compuestos, como teléfono, micrófono, etc.). Se usa del canto del gallo (p.ej., Mt 26.34; Jn 13.38); de clamar con una voz clara o fuerte (p.ej., Mc 1.26; en TR aparece *krazo* aquí; Hch 16.28); de llamar a sí (p.ej., Mt 20.32; Lc 19.15); de llamar afuera, de la llamada de Cristo a Lázaro para que saliera de la tumba (Jn 12.17); de invitar (p.ej.,

Lc 14.12); de llamar por nombre, con la implicación del placer tenido en la posesión de aquellos llamados (p.ej., Jn 10.3; 13.13). Véanse CANTAR, CLAMAR, DAR VOCES, y también DECIR, GRANDE, VOZ.

7. *prosfoneo* (προσφωνέω, 4377), dirigirse a, llamar a. El término se traduce «llamar» en Lc 6.13; 13.12; véanse DAR VOCES, HABLAR, Nº 10.

8. *krouo* (κρούω, 2925), golpear. Se usa en el NT de llamar a una puerta: (a) literalmente (Lc 12.36; Hch 12.13,16); (b) en sentido figurado (Mt 7.7,8; Lc 11.9,10, de importunidad en la oración a Dios; 13.25; Ap 3.20).¶

9. *lego* (λέγω, 3004), hablar. Se usa de todo tipo de comunicaciones orales, p.ej., llamar, poner nombre (Mt 1.16: «llamado»; 26.36: «que se llama»; Jn 4.5: «llamada»; 11.54: «llamada»; 15.15: «llamaré»; Ap 2.2: «que se dicen», VM: «se llaman»). Véanse DECIR, HABLAR, PREGUNTAR, etc.

10. *epilego* (ἐπιλέγω, 1951) (*epi*, sobre, y Nº 9), significa llamar además; esto es, por otro nombre además del ya señalado (Jn 5.2: «llamado»); con respecto a su otro significado en Hch 15.40, véase ESCOGER, Nº 2.¶

11. *crematizo* (χρηματίζω, 5537), significa ocasionalmente ser llamado o nombrado (Hch 11.26, del nombre «cristianos» y Ro 7.3); únicos pasajes donde tiene este significado. Principalmente es tener tratos de negocios con, lo que llevó a ello. Fueron públicamente llamados cristianos, debido a que este era su principal negocio. Véanse ADVERTIR, AMONESTAR, AVISAR, REVELAR.

12. *eipon* (εἶπον, 2036), decir, hablar. Significa llamar por un cierto apelativo (Jn 10.35: «llamó»); véanse DECIR, HABLAR, etc.

13. *krino* (κρίνω, 2919), juzgar. Se traduce «llamado a juicio» (Hch 26.6); véanse JUICIO, JUZGAR, B, Nº 1.

Notas: (1) *Onoma*, nombre, se traduce «llamado», lit.: «por nombre», en pasajes como Mc 5.22; Lc 8.41; 16.20; 23.50; 24.13, 18; Jn 1.6; 3.1; 18.10, etc. Se traduce así solo en los cuatro Evangelios y Hechos; véase NOMBRE. (2) *Onomazo*, nombrar, se traduce «llamar» en Lc 6.13, 14; 1 Co 5.11, en el sentido de nombrar; véase NOMBRAR. (3) *Koinoo*, contaminar, hacer común, se traduce en Hch 10.15 y 11.9: «no lo llames tú común».

B. Nombre

klesis (κλῆσις, 2821), llamamiento (relacionado con A, Nº 1). En el NT se usa siempre de aquel llamamiento cuyo origen, naturaleza y destino son celestiales; estando implicada en ello la idea de invitación. Se usa especialmente de la invitación de Dios al hombre para que acepte los beneficios de la salvación (Ro 11.29; 1 Co 1.26; 7.20, dicho allí de la condición en la que el llamamiento lo encuentra a uno; Ef 1.18: «que … os ha llamado», VM: «vuestra vocación»; VHA: «Su vocación»; Flp 3.14: «el supremo llamamiento»; 2 Ts 1.11: «su llamamiento»; 2 P 1.10: «vuestra vocación»; 2 Ti 1.9: «llamamiento santo»; Heb 3.1: «llamamiento celestial»; Ef 4.1: «la vocación con que fuisteis llamados»; 4.4: «en una misma esperanza de vuestra vocación»); véanse ESTADO.¶

C. Adjetivos

1. *kletos* (κλητός, 2822), llamado, invitado. Se usa: (a) del llamamiento del evangelio, «llamado» (Mt 20.16; 22.14), no aquí de un llamamiento eficaz, como en las Epístolas (Ro 1.1,6,7; 8.28; 1 Co 1.2,24; Jud l; Ap 17.14); en Ro 1.7 y 1 Co 1.2 el significado es «santos por llamamiento»; (b) de un llamado al apostolado (Ro 1.1; 1 Co 1.1).¶

2. *pseudonumos* (ψευδώνυμος, 5581), se dice de «la falsamente llamada ciencia» (1 Ti 6.20).¶

Nota: El término *tounoma*, traducido «llamado» en Mt 27.57, de José de Arimatea, es una contracción de *to onoma*; véase *onoma* bajo NOMBRE.

LLANO

pedinos (πεδινός, 3977), llano. Se usa en Lc 6.17 junto con *topos*: «lugar llano».¶

LLANTO

(Véanse también LLORAR, LLORO.)

1. *klauthmos* (κλαυθμός, 2805), relacionado con *klaio* (véase LLORAR, Nº 1), denota llanto, lloro (Mt 2.18; 8.12; 13.42,50; 22.13; 24.51; 25.30; Lc 13.28; Hch 20.37).¶

2. *penthos* (πένθος, 3997), relacionado con *pentheo*, lamentar, se traduce «llanto» en Ap 18.7, dos veces; v. 8; 21.4; «lloro» en Stg 4.9. Véase LLORO.¶

Notas: (1) *Odurmos*, de *oduromai*, lamentar (verbo este que no se encuentra en el NT), denota «lamentación» (Mt 2.18: «gemido»; 2 Co 7.7: «llanto»). Véase GEMIDO.¶ (2) *Kopetos*, lamentación, aparece en Hch 8.2: «gran llanto» (VM: «gran lamentación»; RVR77: «gran duelo»).¶

LLAVE

kleis (κλείς, 2807), llave. Se usa metafóricamente: (a) de «las llaves del Reino de los cielos», que el Señor dio a Pedro (Mt 16.19), y mediante las cuales él iba a abrir la puerta de la fe, como lo hizo para los judíos en Pentecostés, y para los gentiles en la persona de Cornelio, actuando bajo una comisión de Cristo, mediante el poder del Espíritu Santo. Tuvo precedencia en esto sobre sus condiscípulos, no en autoridad, sino cronológicamente, sobre la base de su confesión de Cristo (v. 16); esta misma autoridad fue también dada a los demás (Mt 18.18); (b) de «la llave de la ciencia» (Lc 11.52), esto es, del conocimiento de la voluntad revelada de Dios, mediante el cual las personas entraban en la vida que complace a Dios. Esta llave la habían quitado presuntuosamente los líderes religiosos del judaísmo, de manera que ni entraban ellos ni permitían que entrasen sus oyentes; (c) de «las llaves de la muerte y del Hades» (Ap 1.18, véase HADES), lo que indica la autoridad del Señor sobre los cuerpos y las almas de los hombres; (d) de «la llave de David» (Ap 3.7), referencia a Is 22.22, hablando de la deposición de Sebna y de la investidura de Eliaquim, en términos evidentemente mesiánicos, siendo la metáfora la del derecho a la entrada en base de autoridad administrativa; la mención de David es simbólica de soberanía total; (e) de «la llave del pozo del abismo» (Ap 9.1). Aquí el simbolismo es el de autoridad competente; el abismo representa un pozo o entrada profunda a la región (véase ABISMO), de donde salió humo, símbolo de engaño cegador; (f) de «la llave del abismo» (Ap 20.1); se tiene que distinguir de (e). El simbolismo es aquí el de la total supremacía de Dios sobre la región de los perdidos y donde Satanás está destinado a quedar encerrado durante mil años.¶

LLEGAR

1. *ginomai* (γίνομαι, 1096), devenir, venir a ser. Significa cambio de condición, estado o lugar. Se traduce con el verbo «llegar» en Mt 26.20; 27.57. Véase VENIR A SER.

2. *paraginomai* (παραγίνομαι, 3854), lit.: hacerse cercano (*para*, al lado, Nº 1); de ahí, llegar a la escena. Se traduce «cuando llegaron» (Hch 5.22; 9.26,32: «cuando llegó»; 10.32: «cuando llegue»; 11.23: «cuando llegó»; 13.14: «llegaron»; 14.27: «habiendo llegado»; 15.14: «llegados»; 17.10:

«habiendo llegado»; 18.27: «llegado»; 25.27: «cuando llegó»; 1 Co 16.3: «haya llegado»). Véanse ESTAR, HALLARSE, IR, REUNIR, VENIR, VOLVER.

3. *engizo* (ἐγγίζω, 1448), véase ACERCAR, A, Nº 1. Se traduce «llegado» en Mc 26.45; Lc 7.12: «llegó cerca»; 15.25: «llegó cerca»; 18.40: «cuando llegó»; 19.29: «llegando cerca»; v. 37: «cuando llegaban … cerca»; v. 41: «llegó cerca»; v. 20: «ha llegado»; Hch 9.3: «al llegar cerca» (VM: «se acercaba»); 21.33: «llegando» (VM: «acercándose»); 22.6: «llegar cerca» (VM: «acercándome»); 23.15: «llegue»; véase también .

4. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064), denotando tanto ir como venir, significa el acto, en contraste con *jeko*, que destaca el hecho de la llegada (véase Nº 13 más adelante), como p.ej., Jn 8.42: «he salido (*ercomai*), y he venido (*jeko*)». Se traduce con el verbo llegar (p.ej., en Mt 8.28; 9.28; 12.44; etc.). Véanse ACERCAR, ANDAR , ARRIBAR, CAER, DESCENDER, ENTRAR, IR, PASAR, REDUNDAR, REGRESAR, SALIR, SEGUIR, SOBREVENIR, TRAER, VENIR, VISITAR, VOLVER.

5. *eisercomai* (εἰσέρχομαι, 1525), entrar, salir (*eis*, hacia adentro, y Nº 1). Se traduce «llegaron» (Mt 27.33); «llegamos» (Hch 28.16); véanse ENTRAR, A, Nº 10, IR, PASAR, PENETRAR, SALIR, VENIR.

6. *exercomai* (ἐξέρχομαι, 1831), (*ek*, fuera) salir afuera, o ir afuera o adelante (p.ej., Mt 2.6: «salir»). Se traduce «al llegar» en Lc 8.27 (VM: «habiendo salido»). Véase SALIR, etc.

7. *proercomai* (προέρχομαι, 4281), adelantar, ir adelante, pasar. Se usa de tiempo en Mc 6.33: «llegaron antes», de las personas que, en su prisa, llegaron a un lugar antes que Cristo y sus discípulos. Véanse ADELANTAR, ADELANTE, FRENTE, IR, PASAR, PRIMERO.

8. *prosercomai* (προσέρχομαι, 4334), véase ACERCAR, A, Nº 5, se traduce «llegaron» (Mt 14.12); 25.20,22,24: «llegando»; 28.2: «llegando»; Lc 13.31: «llegaron»; 20.27: «llegando». Véase también VENIR, etc.

9. *epibaino* (ἐπιβαίνω, 1910), venir a o dentro, ir encima. Se traduce «llegado» (Hch 25.1). Véanse EMBARCAR(SE), ENTRAR, SENTAR(SE), SUBIR.

10. *efikneomai* (ἐφικνέομαι, 2185), venir a, alcanzar. Se usa en 2 Co 10.13,14: «llegar» y «llegásemos», respectivamente.¶

11. *efistemi* (ἐφίστημι, 2186), significa estar de pie al lado o sobre (*epi*, sobre, *jistemi*, estar de pie). Se traduce «llegaron» (Lc 20.1; Hch 10.17; 11.11); véanse también ACERCAR, ACUDIR, ARREMETER, ASALTAR, CAER, INCLINAR, INSTAR, PARAR, PRESENTAR, SOBRE, VENIR.

12. *paristemi* (παρίστημι, 3936), estar al lado, o cerca, junto (*para*, cerca, cf. Nº 11). Se traduce «ha llegado» (Mc 4.29), de la siega; véanse también AYUDAR, COMPARECER, ESTAR, PONER, PRESENTAR, REUNIR, etc.

13. *jeko* (ἥκω, 2240), significa: (a) venir, estar presente (véase más arriba, Nº 4); (b) llegar, de tiempo y acontecimientos (Mt 24.14; Jn 2.4; 2 P 3.10; Ap 18.8); (c) metafóricamente, de venir sobre alguien, de tiempos calamitosos y de males (Mt 23.36; Lc 19.43). Con el verbo llegar se traduce en Lc 13.35, véase bajo (b); Jn 4.47, véase bajo (a). Véase VENIR.

14. *katantao* (καταντάω, 2658), forma intensificada de *antao*, venir opuesto a; significa alcanzar, llegar a. Se usa en varios pasajes de Hechos en su significado espacial (p.ej., 27.12: «arribar»); otros pasajes con este sentido, traducidos con el verbo «llegar a», son Hch 16.1; 18.19,24; 20.15; 28.13.

En su sentido metafórico de alcanzar o de llegar a algo, se usa en tres pasajes: Hch 26.7, del cumplimiento de la promesa de Dios hecha a los antecesores de Israel, promesa que las doce tribus «esperan que han de alcanzar»; en Ef 4.13, de llegar a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios; en Flp 3.11, de los objetivos capitales de la vida del apóstol: «si en alguna manera llegase a la resurrección de entre los muertos», no la resurrección física, que es asegurada a todos los creyentes después de la muerte, sino a la presente vida de identificación con Cristo en su resurrección. En 1 Co 10.11, «a quienes han alcanzado los fines de los siglos», la metáfora es, según parece, la de una herencia

que desciende a un heredero, siendo los «fines» (*tele*) los ingresos espirituales (cf. Mt 17.25, ingresos derivados de impuestos, y Ro 13.7, donde se usa el término *telos*, en singular, «tributo»). La metáfora de la herencia se vuelve a véase en 1 Co 14.36, de la venida, o descenso, de la palabra de Dios a los Corintios: «ha llegado». Véase VENIR.

15. *kolao* (κολλάω, 2853), véase JUNTAR, Nº 3, se traduce en Ap 18.5, «han llegado»; lit.: «se han apilado» (véase F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*).

16. *pareimi* (πάρειμι, 3918), significa estar al lado, cerca, o presente. Se traduce «no ha llegado» (Jn 7.6); «que ha llegado» (Col 1.6); véase PRESENTE (ESTAR), etc.

17. *sumpleroo* (συμπληρόω, 4845), llenar totalmente (*sun*, con, en sentido intensivo). Se usa, en la voz pasiva, de tiempo, de ser «llenado» o cumplido (Lc 9.51: «se cumplió el tiempo»; Hch 2.1: «Cuando llegó el día de Pentecostés»). En Lc 8.32, se usa en la voz activa, del anegamiento de una barca durante una tormenta. Véanse ANEGAR, CUMPLIR.¶

18. *suntuncano* (συντυγχάνω, 4840), encontrarse con (*sun*, con, y *tuncano*, alcanzar). Se traduce «llegar hasta él» (Lc 8.19), de los esfuerzos de la madre y de los hermanos de Cristo para llegar hasta Él pasando a través de la muchedumbre.¶

19. *thano* (φθάνω, 5348), denota anticipar, llegar antes de lo esperado (1 Ts 2.16: «vino sobre ellos»), de la ira divina; cf. Ro 9.31: «no la alcanzó»; o llegar de una manera diferente a la esperada (Mt 12.28: «ha llegado»); Lc 11.20, del Reino de Dios; lo mismo de llegar a un lugar (2 Co 10.14); también se usa en Flp 3.16, con el mismo significado que Ro 9.31: «hemos llegado»; para 1 Ts 4.15, véase PRECEDER.¶

Nota: *Apercomai*, que significa «marchar», «alejarse» (*apo*, de –ablativo, en sentido de separación, y Nº 4), se traduce llegar solo en Lc 23.33: «llegaron» (en TR; los mss. más comúnmente aceptados tienen aquí el Nº 4, *ercomai*).

LLEGAR A SER SEMEJANTE

summorfizo (συμμορφίζω, 1832), hacer de forma semejante a otra persona o cosa, hacer semejante (*sun*, con; *morfe*, forma). Se encuentra en Flp 3.10, en el participio pasivo del verbo: «llegando a ser semejante a Él» (Besson: «conformándome»; RV: «en conformidad») a la muerte de Cristo, indicándose la comprensión y asimilación práctica de la muerte del yo carnal, y cumpliendo su parte de los sufrimientos consecuentes a los sufrimientos de Cristo. Algunos textos tienen el verbo alternativo *summorfoo*, que tiene prácticamente el mismo significado.

LLENAR, LLENO

A. Verbos

1. *pleroo* (πληρόω, 4137), denota: (I) hacer lleno, llenar hasta arriba; en la voz pasiva, ser llenado, hecho lleno. Se usa: (1) de cosas: una red (Mt 13.48); un edificio (Jn 12.3; Hch 2.2); una ciudad (Hch 5.28); necesidades (Flp 4.19: «suplirá»); metafóricamente, de valles (Lc 3.5: «rellenará»); figuradamente, de una medida de iniquidad (Mt 23.32); (2) de personas: (a) de los miembros de la iglesia, el Cuerpo de Cristo, llenado por Él (Ef 1.23; 4.10); en 3.19, de que los miembros sean «llenos de toda la plenitud» suya; del ser de ellos hecho «completo» en Él (Col 2.10); (b) del mismo Cristo: de sabiduría, en los días de su carne (Lc 2.40); de gozo, a su vuelta al Padre (Hch 2.28); (c) de creyentes: del Espíritu (Ef 5.18); de gozo (Hch 13.52; 2 Ti 1.4); de gozo y paz (Ro 15.13). De estos pasajes se tienen que distinguir otros que

hablan del gozo como ya completo o cumplido, y que se tratan bajo CUMPLIR (Jn 3.29; 15.11; 16.24; Flp 2.2; 1 Jn 1.4; 2 Jn 12); de conocimiento (Ro 15.14); de consuelo (2 Co 7.4); de frutos de justicia (Flp 1.11, gr., «fruto»); del conocimiento de la voluntad de Dios (Col 1.9); de abundancia, gracias a la provisión material dada por hermanos en la fe (Flp 4.18); (d) de los corazones de los creyentes como el centro de la emoción y de la voluntad (Jn 16.6, tristeza; Hch 5.3, engaño); (e) de los irregenerados que rehúsan reconocer a Dios (Ro 1.29: «atestados»); (II) cumplir, completar. Véanse ANUNCIAR, ATESTAR, COMPLETAR, CUMPLIR, PASAR, RELLENAR, SUPLIR, TERMINAR.

2. *pimplemi* (πίμπλημι, 4130), y *pletho* (πλήθω, 4130), formas prolongadas de *pleo*, llenar (*pletho* suple algunos tiempos de *pimplemi*), se usa: (1) de cosas: barcas, de pescado (Lc 5.7); una esponja, de vinagre (Mt 27.48; Jn 19.29, TR); una ciudad, de confusión (Hch 19.29); unas bodas, de convidados (Mt 22.10); (2) de personas (solo en los escritos de Lucas): (a) del Espíritu Santo (Lc 1.15,41,67; Hch 2.4; 4.8,31; 9.17; 13.9); (b) de emociones: ira (Lc 4.28); temor (5.26); furor (6.11); maravilla, asombro (Hch 3.10); celos (5.17 y 13.45). Para su otro significado, el de cumplir, véase CUMPLIR, A, Nº 4; véase también EMPAPAR.

3. *empi(m)plemi* (ἐμπίμπλημι, 1705), o *empletho* (ἐμπλήθω, 1705), (cf. Nº 2), véase COLMAR, Nº 2.

4. *gemizo* (γεμίζω, 1072), llenar o cargar hasta arriba. Se usa de una barca (Mc 4.37: «se anegaba»); una esponja (Mc 15.36; cf. Nº 5, Mt 27.48; Jn 19.29); una casa (Lc 14.23); el vientre (Lc 15.16); tinajas de agua (Jn 2.7); cestas (6.13); copas, de fuego (Ap 8.5); el templo, de humo (15.8).¶ Cf. *gemo*, estar lleno, Nº 5.

5. *gemo* (γέμω, 1073), estar lleno, estar pesadamente cargado con. Se usaba primeramente de una nave. En el NT se usa principalmente de malos contenidos, como extorsión e injusticia; de huesos de muertos (Mt 23.27); de extorsión y maldad (Lc 11.39); de maldición (Ro 3.14); blasfemia (Ap 17.3); abominaciones (v. 4); de juicios divinos (15.7; 21.9); de buenas cosas (4.6,8; 5.8).¶

6. *mestoo* (μεστόω, 3325), llenar del todo (de *mestos*, lleno). Se usa de estar lleno de vino (Hch 2.13: «llenos»).¶

7. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser, indicando cambio de estado. Se traduce en Lc 1.65: «se llenaron de temor» (RV: «fue temor sobre todos los vecinos de ellos»; VM: «y cayó temor sobre todos»; Besson: «y vino temor sobre todos»). Véase VENIR A SER, etc.

8. *orgizo* (ὀργίζω, 3710), enojarse, airarse. Se traduce «se llenó de ira» en Ap 12.17; véanse AIRAR, ENOJAR.

Notas: (1) El verbo *jelkoo* significa «estaba … lleno de llagas» (Lc 16.20); véase LLAGA, B; (2) para *pleres*, traducido «se llenaron» en Hch 19.28, lit.: «estando llenos de ira», véase B, Nº 1, más abajo.

B. Adjetivos

1. *pleres* (πλήρης, 4134), denota lleno: (a) en el sentido de ser llenado, materialmente (Mt 14.20; 15.37; Mc 8.19) dicho de cestas llenas de trozos de pan; de lepra (Lc 5.12); espiritualmente, del Espíritu Santo (Lc 4.1; Hch 6.3; 7.55; 11.24); de gracia y verdad (Jn 1.14); fe (Hch 6.5); gracia y poder (6.8); de los efectos de la vida y cualidades espirituales, manifestado en buenas obras (Hch 9.36); en un mal sentido, de engaño y maldad (Hch 13.10); ira (19.28); (b) en el sentido de ser completo, «grano lleno en la espiga» (Mc 4.28); de la recompensa en el más allá (2 Jn 8: «completo»). Véase COMPLETO.¶

2. *mestos* (μεστός, 3324), probablemente relacionado con una raíz que significa medir, conlleva así el sentido de tener una medida plena, (a) de cosas materiales, una vasija (Jn 19.29); una red (21.11); (b) metafóricamente, de pensamientos y sentimientos, repletos: (1) de cosas malas, hipocresía (Mt 23.28); envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades (Ro 1.29); las expresiones de la lengua (Stg 3.8);

adulterio (2 P 2.14); (2) en virtudes, bondad (Ro 15.14); misericordia y buenos frutos (Stg 3.17). Véase EMPAPAR.¶

Notas: (1) *Foteinos*, luminoso, lleno de luz, se traduce con esta última frase en Mt 6.22; 17.5; Lc 11.34,36. Véanse LUMINOSO, LUZ, C. (2) *Pleroma*, véanse ABUNDANCIA, PLENITUD, se traduce en forma de adjetivo en Mt 6.43: «doce cestas llenas»; lit.: «las llenuras de doce canastas»; 8.20: «¿Cuántas canastas llenas?»; lit.: «las llenuras de cuántas canastas». (3) Para *jelkoo* (Lc 16.20: «estaba … lleno de llagas»), véase LLAGA, B.¶ (4) *Mestoo*, traducido «lleno» (Hch 2.13), se trata en A, Nº 6.¶ (5) *Pimplemi*, traducido «lleno» en pasajes como Hch 13.9, se trata en A, Nº 2. (6) *Pleroo*, véanse CUMPLIR, A, Nº 5, LLENAR, A, Nº 1, se traduce «llenos» en Ro 15.14.

LLEVAR

1. *bastazo* (βαστάζω, 941), significa soportar como una carga. Se utiliza con el significado: (a) tomar arriba, como en tomar algo levantándolo, piedras (Jn 10.31: «tomar»); (b) acarrear algo (Mt 3.11: «llevar»; Mc 14.13: «lleva»; Lc 7.14: «que … llevaban»; 22.10: «lleva»; Hch 3.2: «era traído»; 21.35: «era llevado en peso»; Ap 17.7: «que … trae»); llevar sobre uno mismo (Lc 10.4: «no llevéis»); llevar un nombre en testimonio (Hch 9.15: «para llevar»); metafóricamente, de una raíz sustentando ramas (Ro 11.18: «sustentando»); (c) llevar una carga, ya sea físicamente, como la cruz (Jn 19.17), o metafóricamente con respecto a los sufrimientos soportados en la causa de Cristo (Lc 14.27; Ap 2.3). Se dice también de esfuerzo físico (Mt 20.12: «soportado»); de sufrimientos padecidos en favor de otros (Mt 8.17: «llevó»; Ro 15.1: «soportar»; Gl 6.2: «sobrellevad»); de verdades espirituales que no se pueden llevar (Jn 16.12); del rechazo a soportar hombres malos (Ap 2.2); de normas religiosas impuestas sobre otros (Hch 15.10: «llevar»); de la carga de la sentencia de Dios, que será ejecutada a su debido tiempo (Gl 5.10: «llevará»); del resultado ante el tribunal de Cristo, que será llevado por el creyente por su fracaso en el tema de cumplir sus obligaciones de discipulado (Gl 6.5); (d) llevar, en el sentido de tomar para sí (Jn 12.6: «sustraía»; 20.15: «has llevado»). Véanse SOBRELLEVAR, SOPORTAR, SUSTENTAR, SUSTRAER, TOMAR, TRAER.¶

2. *fero* (φέρω, 5342), traer o llevar. Se traduce con este último verbo en Mc 15.22; Lc 23.26; Jn 2.8, dos veces; 12.24; 15.2, tres veces; v. 4,5,8,16; Heb 13.13; Ap 21.26. Véase TRAER, y también ACERCAR, ADELANTE, DAR, DERIVA, ENVIAR, INSPIRAR, INTERVENIR, IR, PONER, PRODUCIR, QUEDAR, SOPLAR, SOPORTAR, SUSTENTAR.

3. *anafero* (ἀναφέρω, 399), (Nº 2, con *ana*, arriba), se usa de conducir a personas a un lugar más elevado (Mt 17.1; Mc 9.2: «los llevó»). En este respecto, se usa de la ascensión del Señor (Lc 24.51: «llevado arriba»). Se usa dos veces del sacrificio vicario de Cristo, al llevar los pecados en la Cruz (Heb 9.28 y 1 P 2.24). Véase OFRECER.

4. *apofero* (ἀποφέρω, 667), llevar (*apo*, de –ablativo, y Nº 2). Se traduce siempre con el verbo llevar (Mc 15.1; Lc 16.22; Hch 19.12, TR tiene *epifero* aquí; véase Nº 7; 1 Co 16.3; Ap 17.3; 21.10).¶

5. *diafero* (διαφέρω, 1308), tiene el sentido de «llevar a través» en Mc 11.16: «atravesase el templo llevando»; en Hch 27.27 significa ser llevados aquí y allá, traducido «llevados a través». Véanse ATRAVESAR, DIFERIR, DIFUNDIR, IMPORTAR, LLEVAR, VALER.

6. *eisfero* (εἰσφέρω, 1533), introducir, llevar adentro. Se traduce «llevarle» (Lc 5.18); véanse INTRODUCIR, METER, TRAER.

7. *epifero* (ἐπιφέρω, 2018), véase DAR, Nº 28. Se traduce «se llevaban» (Hch 19.12, TR; en los mss. más comúnmente aceptados aparece Nº 4). Véanse también AÑADIR, PRESENTAR, PROFERIR.

8. *parafero* (παραφέρω, 3911), llevar afuera (*para*, a un lado, y Nº 2). Se traduce «No os dejéis llevar» (Heb 13.9); «llevadas de acá para allá» (Jud 12). Aparece en los mss. más comúnmente aceptados en lugar de *perifero* en estos dos pasajes (véase Nº 9). Véase PASAR.

9. *perifero* (περιφέρω, 4064), (Nº 2, con *peri*, alrededor), significa llevar alrededor, y se usa literalmente, de llevar a los enfermos (Mc 6.55: «traer»), o de los sufrimientos físicos padecidos en comunión con Cristo (2 Co 4.10: «llevando»); metafóricamente, de ser llevados por doquiera por diferentes malas doctrinas (Ef 4.14; Heb 13.9); en Jud 12: «llevadas de acá para allá». En estas dos últimas citas aparece en el cuerpo de mss. representado por TR; en los textos más comúnmente aceptados se halla Nº 8; véase TRAER.¶

10. *ago* (ἄγω, 71), llevar, traer, conducir. Se traduce con el verbo llevar (p.ej., en Mt 10.18; Lc 4.1,9,29; 22.54; 23.1; 23.32; Jn 18.13,28; Hch 8.32); metafóricamente en Ro 2.4: «te guía» (RV, RVR; VM: «conduce»), de la bondad de Dios; 8.14 y Gl 5.18: «guiados», del Espíritu de Dios; 1 Co 12.2, de los poderes de las tinieblas que instigan a la idolatría; 2 Ti 3.6, de diversas concupiscencias. En Lc 24.21 *ago* se utiliza del transcurrir de un día, y se traduce «es ya». Véanse ARRASTRAR, CELEBRAR, CONCEDER, GUIAR, IR, METER, TRAER.

11. *anago* (ἀνάγω, 321), conducir arriba (*ana*, arriba, y Nº 10). Se usa de Cristo siendo llevado por el Espíritu al desierto (Mt 4.1); Lc 4.5, por el diablo a un monte alto. También se traduce «llevar» en Hch 9.39; 13.34; véase ZARPAR, y también EMBARCAR, HACER(SE) A LA VELA, NAVEGAR, OFRECER, PARTIR, SACAR, TRAER.

12. *apago* (ἀπάγω, 520), conducir afuera, llevar afuera (*apo*, fuera). Se usa de un camino que lleva a destrucción (Mt 7.13); a la vida (v. 14); de aquellos que se llevaron a Cristo de Getsemaní (Mc 14.44); en TR (Jn 18.33), a Anás, los mss. más comúnmente aceptados tienen el Nº 10 aquí; a Caifás (Mt 26.57; Mc 14.53); a Pilato (Mt 27.2); al pretorio (Mc 15.16); a la crucifixión (Mt 27.31; Lc 23.26; en TR Jn 19.16); de conducir a un animal a abrevar (Lc 13.15); de ser llevado a la idolatría (1 Co 12.2: «llevándoos»). También aparece en Hch 24.7 en TR: «quitó». En Hch 12.19 significa «llevar a ejecución»; en 23.17: «lleva», en el sentido de acompañar, conducir. Véanse también TRAER, QUITAR, y MUERTE.¶

13. *katago* (κατάγω, 2609), llevar abajo (Hch 9.30; 23.20,28); con el verbo «traer» se traduce en Lc 5.11; Hch 23.15; Ro 10.6; «sacar» (Hch 22.30); «llegar» (Hch 27.30; 28.12); «arribar» (Hch 21.30). Véanse ARRIBAR, LLEGAR, SACAR, TRAER.¶

14. *prosago* (προσάγω, 4317), traer a, o hacia. Se traduce «llevarnos» en 1 P 3.18. Véanse CERCA, ESTAR, PRESENTAR, SACAR, TRAER.

15. *sunago* (συνάγω, 4863), aparece en Ap 13.10, traducido «lleva» en cautividad; véanse CONGREGAR, CONVOCAR, GUARDAR, JUNTAR, RECOGER, REUNIR.

16. *foreo* (φορέω, 5409), forma frecuentativa de *fero*. Se tiene que distinguir, por cuanto denota no solo un simple acto de llevar, sino una condición habitual y continua, p.ej., de una autoridad civil al llevar la espada como símbolo de ejecución (Ro 13.4); de un estado natural de existencia corporal en esta vida, de la que se habla como «la imagen del terrenal», y el cuerpo espiritual del creyente en el más allá, «la imagen del celestial» (1 Co 15.49), denotándose con el término «imagen» la forma real, no una mera similitud (véase IMAGEN, Nº 1). Se usa también de ropajes, armas, etc.; de vestidos delicados (Mt 11.8); de ropa espléndida (Stg 2.3); de la corona de espinas del Señor (Jn 19.5). Véase TRAER.¶

17. *karpoforeo* (καρποφορέω, 2592), véase DAR, Nº 20.

18. *telesforeo* (τελεσφορέω, 5052), llevar a consumación o a un fin previsto (*telos*, fin; *fero*, llevar). Se dice de plantas (Lc 8.14: «no llevan fruto», RV, RVR; VM: «no maduran fruto»; Besson: «no llevan fruto a madurez»). Véase FRUTO.¶

19. *airo* (αἴρω, 142), levantar, quitar, llevar arriba o lejos. Se usa muy frecuentemente con sus significados literales. En Jn 1.29 se usa de Cristo como «Cordero de Dios, que quita el pecado del

mundo»; no los pecados, sino el pecado, aquello que ha existido desde la época de la caída, y con respecto a lo cual Dios ha tenido tratos judiciales con el mundo. Mediante el sacrificio expiatorio de Cristo, el pecado del mundo será sustituido por justicia eterna; cf. el plural: «pecados», en 1 Jn 3.5. En los tribunales humanos se prescindió de la justicia, y su vida, aunque Él la puso voluntariamente (Jn 10.17,18), fue «quitada de la tierra» (Hch 8.33; citado de la LXX de Is 53.8). En Jn 15.2 se usa de la afirmación del Señor: «Todo pámpano que en mí no lleva (*fero*) fruto, lo quitará (*airo*)». Esto no trata de los miembros del «Cuerpo» de Cristo, sino aquellos que, lo mismo que un injerto que no se arraiga, son meros profesantes, que dan solo apariencia de estar unidos al tronco.

La ley, descrita en Col 2.14 como «el acta de los decretos que había contra nosotros», fue «quitada de en medio» por Cristo en la cruz. En 1 Co 5.2, *airo* aparece en los textos más comúnmente aceptados (en TR aparece *exairo*, véase QUITAR), del juicio divino que se habría ejercido al «quitar» de la iglesia al incestuoso, si hubiesen hecho lamentación ante Dios. En Mt 11.29, «llevad», del yugo del Señor; en Mt 24.19, «se los llevó a todos», de la acción del diluvio sobre la raza perversa en tiempos de Noé; Mc 6.8, de no llevar nada para el camino; 15.21, de la orden a Simón de Cirene para que llevase la cruz del Señor; v. 24, del reparto de las vestiduras del Señor entre los soldados, «qué se llevaría cada uno»; etc. Véanse ALZAR, CARGAR, DESTRUIR, ¡FUERA!, LEVANTAR, QUITAR, RECOGER, SOSTENER, SUBIR, TIRAR, TOMAR.

20. *sunkomizo* (συγκομίζω, 4792), acarrear juntos, ayudar a llevar (*sun*, con; *komizo*, traer). Se usa en Hch 8.2: «llevaron a enterrar». El verbo tiene también el significado de recuperar o volver a recibir un cuerpo.¶

21. *ekkomizo* (ἐκκομίζω, 1580), llevar. Se usa en Lc 7.12.¶

22. *jistemi* (ἵστημι, 2476), estar en pie, poner en pie. Se traduce con el verbo «llevar» en Mc 13.9: «delante de gobernadores y de reyes os llevarán»; lit.: «harán estar en pie», en el sentido de comparecer; véanse ESTAR EN PIE, PONER EN PIE, etc.

23. *afistemi* (ἀφίστημι, 868), véase APARTAR, Nº 16.

24. *lambano* (λαμβάνω, 2983), tomar, asirse de, recibir. Se traduce en 1 Co 9.24: «uno solo se lleva el premio» (RV, RVR, RVR77; Besson, VM: «recibe el premio»). Véanse RECIBIR, TENER, TOMAR, TRAER, etc.

25. *analambano* (ἀναλαμβάνω, 353), significa: (a) tomar arriba (*ana*, arriba), traducido «recibido arriba» (Mc 16.19; Hch 1.2, 22); «tomado arriba» (v. 11); (b) tomar para uno mismo (Hch 7.43: «llevasteis»); véanse ARRIBA, RECOGER, TOMAR.

26. *paralambano* (παραλαμβάνω, 3880), además de su significado de recibir y tomar, se traduce «llevar» (Mt 4.5,8: «llevó»; 27.27: «llevaron»). Véanse RECIBIR, TOMAR.

27. *sumparalambano* (συμπαραλαμβάνω, 4838), (*sun*, con, y Nº 26), denota llevar junto a uno, como compañero, «llevando también consigo» (Hch 12.25); «que llevasen consigo» (15.37); «llevar con» (v. 38); «llevando … con» (Gl 2.1).¶

28. *aicmaloteuo* (αἰχμαλωτεύω, 162), véase CAUTIVO, B, Nº 1.

29. *aicmalotizo* (αἰχμαλωτίζω, 163), véase CAUTIVO, B, Nº 2.

30. *queiragogeo* (χειραγωγέω, 5496), llevar de la mano. Se usa en Hch 9.9; 22.11.¶

31. *diasozo* (διασῴζω, 1295), salvar, llevar a salvo a través de peligros, y, en la voz pasiva, pasar a salvo a través (*dia*, a través; *sozo*, salvar). Se traduce «llevasen a salvo» en Hch 23.24; véanse ESCAPAR, SALVAR, SANAR, etc.

32. *elauno* (ἐλαύνω, 1643), significa conducir, impeler, apremiar, y se traduce en Stg 3.4, «llevadas de impetuosos vientos». Véanse EMPUJAR, IMPELER, REMAR.

33. *epiteleo* (ἐπιτελέω, 2005), llevar a través al final (*epi*, intensivo, en el sentido de «plenamente», y *teleo*, completar). Se usa en la voz activa en 2 Co 8.11: «llevad … a cabo». Véanse ACABAR, CONCLUIR, CUMPLIR, ERIGIR, HACER, PERFECCIONAR.

34. *jegeomai* (ἡγέομαι, 2233), conducir en el camino, presidir, gobernar. Se usa en Hch 14.12, de Pablo como el principal orador en el testimonio evangélico en Listra: «el que llevaba la palabra» (RV, RVR, VM; RVR77: «que dirigía la palabra»; LBA, margen, lit.: «el principal de los que hablaban»). Véanse CREER, DIRIGIR, ESTIMAR, GOBERNAR, GUIAR, PASTOR, PRINCIPAL, TENER ENTENDIDO, TENER POR.

35. *thriambeuo* (θριαμβεύω, 2358), denota: (a) conducir en triunfo, usándose de un conquistador con referencia a los vencidos (2 Co 2.14). Teodoreto lo parafrasea de la siguiente manera: «Él nos conduce aquí y allá y nos exhibe a todo el mundo». Esto concuerda con evidencias de varias fuentes. Los que son llevados no son cautivos expuestos al escarnio, sino que son exhibidos como la gloria y devotos súbditos de aquel que los lleva (véase el contexto). Ello es así incluso si se trata de una referencia a un «triunfo» romano. En tales ocasiones los hijos del general, con varios oficiales, montaban detrás de su carro (Livy, xiv. 40). Pero no se trata necesariamente de una referencia a un «triunfo» romano (Field, en *Notes on the Translation of the New Testament*). La idea principal es la de exhibición, siendo «en Cristo» la esfera; sus evidencias son los efectos del testimonio del evangelio.

En Col 2.15 las circunstancias y sujetos son muy diferentes, y se relacionan con la victoria de Cristo sobre los adversarios espirituales en el momento de su muerte; por ello, la referencia sí puede ser a la triunfante exhibición de los derrotados.¶

Nota: El adjetivo *dusbastaktos*, «difícil de llevar», se traduce así en Mt 23.4; en Lc 11.46, «que no pueden llevar». Véase , Nº 1; cf. Nº 1 de este artículo LLEVAR).

LLEVAR ARRIBA

anaspao (ἀνασπάω, 385), (*ana*, arriba, y *spao*, tirar de), se usa de sacar un animal de un pozo (Lc 14.5: «sacará»), y de llevar arriba al cielo un lienzo, en la visión de Hch 11.10.¶

LLORAR, LLORO

A. Verbos

1. *klaio* (κλαίω, 2799), lamentar, ya sea con lágrimas, ya con cualquier otra expresión exterior de dolor. Se usa especialmente de llanto por los muertos (Mt 2.18; Mc 5.38, 39; 16.10; Lc 7.13; 8.52, dos veces; Jn 11.31, 33, dos veces; 20.11, dos veces, 13,15; Hch 9.39); también en exhortaciones (Lc 23.28; Ro 12.15; Stg 4.9; 5.1); negativamente, «no llores, no lloréis» (Lc 7.13; 8.52; 23.28; Ap 5.5; cf. Hch 21.13).

2. *dakruo* (δακρύω, 1145), derramar lágrimas (cf. *dakruon*, lágrima). Se usa solo del Señor Jesús (Jn 11.35: «Jesús lloró»).¶

3. *pentheo* (πενθέω, 3996), véase LAMENTAR, A, Nº 3. Se traduce con el verbo llorar en Mt 5.4; 2 Co 12.21. Véanse también LUTO y ENTRISTECER, A, Nº 4.

Notas: (1) Trench señala que *pentheo* va frecuentemente con *klaio* (2 S 19.1; Mc 16.10; Stg 4.9; Ap 18.15), indicándose con ello que *pentheo* se usa especialmente de manifestaciones externas de dolor (como con *kopto* y *threneo*, véase LAMENTAR), en contraste con *lupeomai* (véase ENTRISTECER), que puede ser usado de dolor interior (*Synonyms*,¶xlv); aunque, en griego clásico, el verbo *pentheo* se usaba de dolor sin manifestaciones violentas (Grimm-Thayer). (2) Entre las personas acomodadas era costumbre contratar profesionales, plañideras y endechadores, que acompañaban el muerto hasta el sepulcro con música formal y cánticos. Había hombres flautistas ante el cuerpo sin vida de la hija de Jairo (Mt 9.23; cf. Jer 9.17).

B. Nombres

1. *klauthmos* (κλαυθμός, 2805), véase LLANTO, Nº 1.
2. *penthos* (πένθος, 3997), véase LLANTO, Nº 2.

Nota: El verbo *pentheo* se traduce en Stg 4.9b como «lloro». Véase A, Nº 3.

LLOVER, LLUVIA

A. Verbo

breco (βρέχω, 1026), relacionado con B, Nº 2, significa: (a) humedecer (Lc 7.38,44: «regar»); (b) enviar lluvia (Mt 5.45: «hace llover»); llover (Lc 17.29: «llovió del cielo fuego y azufre»; Stg 5.17, usado impersonalmente, dos veces; Ap 11.6, donde *juetos* (B, Nº 1) se usa como sujeto, lit.: «que la lluvia no llueva»).¶

B. Nombres

1. *juetos* (ὑετός, 5205), (de *juo*, llover), se usa especialmente, pero no en exclusiva, de lluvias, y se encuentra en Hch 14.17; 28.2; Heb 6.7; Stg 5.7 (véanse TEMPRANO y TARDANZA, C, Nº1); 5.18; Ap 11.6 (véase B).¶

2. *broque* (βροχή, 1028), relacionado con A; lit.: humedecimiento; y, de ahí, lluvia. Se usa en Mt 7.25,27.¶ En la LXX, Sal 68.9; 105.32.¶ Se encuentra en los papiros en relación con la irrigación en Egipto (Deissmann, *Light from the Ancient East*).

LOBO

lukos (λύκος, 3074) aparece en Mt 10.16; Lc 10.3; Jn 10.12, dos veces; metafóricamente (Mt 7.15; Hch 20.29).¶

LOCO, LOCURA

Véase ENLOQUECER, LOCO, LOCURA.

LODO

pelos (πηλός, 4081), véase BARRO, A, Nº 1.

LOMOS

osfus (ὀσφύς, 3751) se usa: (a) en sentido natural (Mt 3.4; Mc 1.6); (b) como el centro del poder generativo (Heb 7.5,10; metafóricamente, Hch 2.30); (c) metafóricamente: (1) de ceñirse los lomos en disposición para el servicio activo para el Señor (Lc 12.35); (2) lo mismo, con verdad (Ef 6.14), esto es, disponerse uno para mantener una perfecta sinceridad y realidad como el antídoto en el carácter cristiano contra la hipocresía y la falsedad; (3) de ceñirse los lomos del entendimiento (1 P 1.13), sugiriéndose con esta imagen el estado de alerta necesario para la sobriedad y para poner la propia esperanza de una manera

perfecta «en la gracia que se … traerá cuando Jesucristo sea manifestado». El participio presente, «ciñendo», es la introducción al resto del versículo.¶

LONGANIMIDAD

makrothumia (μακροθυμία, 3115), longanimidad, paciencia (*makros*, largo; *thumos*, temperamento). Se traduce «longanimidad» (Ro 2.4; 2 Co 6.6; Co 1.11; 2 Ti 3.10); «paciencia» (Ro 9.22; Gl 5.22; Ef 4.2; Col 3.12; 2 Ti 4.2; Heb 6.12; Stg 5.10; 1 P 3.20; 2 P 3.15); «clemencia» (1 Ti 1.16, RV, RVR; RVR77: «paciencia»; VM: «extremada paciencia»; Besson: «longanimidad»; NVI: «paciencia sin límites»). Véase PACIENCIA.¶

LONGITUD

mekos (μῆκος, 3722), longitud, de la misma raíz que *makros*, largo (véase LARGO). Se usa en Ef 3.18 y Ap 21.16, dos veces.¶

LUCERO DE LA MAÑANA

fosforos (φωσφόρος, 5459), (*fos*, luz; *fero*, portar), lit.: «portador de luz». Cf. el término castellano fósforo. Se usa del lucero de la mañana (2 P 1.19), donde indica la salida de la luz de Cristo como el cumplimiento personal, en los corazones de los creyentes, de las Escrituras proféticas concernientes a su venida para recibirlos a sí mismo.¶.

LUCRO

misthos (μισθός, 3408), primariamente salario, y después, en general, recompensa. Se traduce «lucro» en Jud 11 (RVR, RVR77; RV: «recompensa»). Véase SALARIO, etc.

LUCHA, LUCHAR

A. Nombres

1. *agon* (ἀγών, 73), batalla, conflicto. Se traduce «lucha» (Col 2.1). Se implica en este pasaje una intensa lucha contra adversarios espirituales y humanos; véase CONFLICTO, Nº 1.

2. *pale* (πάλη, 3823), lucha cuerpo a cuerpo (relacionado con *pallo*, mecer, vibrar). Se usa en sentido figurado en Ef 6.12, del conflicto espiritual en el que se hallan inmersos los creyentes.¶

B. Verbos

1. *agonizomai* (ἀγωνίζομαι, 75), de A, Nº 1, denota: (a) contender en los juegos públicos (1 Co 9.25: «todo aquel que lucha»; VM: «todo aquel que lucha en la palestra»); (b) luchar, empeñarse en conflicto (Jn 18.36: «pelearían»); (c) metafóricamente, contender perseverantemente en contra de la oposición y de las tentaciones (1 Ti 6.12: «pelea»; 2 Ti 4.7: «he peleado»; cf. *agon* en este mismo pasaje, véase BATALLA, A, Nº 1. Con respecto al significado que tiene en este pasaje, la evidencia de las inscripciones en *koine* está en contra de la idea de juegos-concursos); luchar como en una competencia,

forzando todos y cada uno de los nervios para alcanzar el objetivo (Lc 13.24); dar el todo en el esfuerzo, involucrando penalidades (Col 1.29: «luchando»; 1 Ti 4.10 en los mss. más comúnmente aceptados, «sufrimos oprobios» corresponde con TR, *oneidizomai*); luchar intensamente en oración (Col 4.12: «rogando encarecidamente»; VM: «se esfuerza»); cf. *sunagonizomai* (Ro 15.30). Véanse ESFORZAR, PELEAR, ROGAR.¶

2. *athleo* (ἀθλέω, 118), empeñarse en una competición (cf. el término castellano, atleta), contender en juegos públicos. Se usa en 2 Ti 2.5: «lucha como atleta … lucha» (RV: «lidia … lidiare»; VM: «contendiera como atleta … contendiere»).¶

3. *polemeo* (πολεμέω, 4170) (castellano, polémicas), luchar, hacer guerra. Se usa: (a) literalmente (Ap 12.7, dos veces, «luchaban»; 13.4: «luchar»; 17.14: «pelearán»; 19.11: «pelea»); (b) metafóricamente (Ap 2.16: «pelearé»); (c) hiperbólicamente (Stg 4.2: «lucháis»; RV: «guerreáis»). Véase PELEAR.¶

Notas: El adjetivo *theomacos* (Hch 5.39), se traduce «luchando contra Dios»; lit.: «luchadores contra Dios».¶

LUEGO

1. *arage* (ἄραγε, 1065) denota así, luego (Mt 7.20: «así que»; 17.26: «luego»); en la forma *ei arage* significa «si en alguna manera»; véanse MANERA.

2. *eita* (εἶτα, 1534) denota secuencia: (a) de tiempo (p.ej., Mc 4.28: «luego»); (b) en argumento (p.ej., Heb 12.9: «por otra parte»); véase ENTONCES, Nº 2.

3. *exapina* (ἐξάπινα, 1819), forma posterior de *exaifnes* (véase REPENTINAMENTE), significa propiamente «de repente», y se traduce «luego» en Mc 9.8 (RV, RVR; RVR77: «de pronto»; VM, Besson: «repentinamente»).¶

4. *exautes* (ἐξαυτῆς, 1824), en el acto (de *ek*, fuera de, y *autes*, caso genitivo de *autos*, mismo, correspondiendo con *jora*, en elipsis; esto es, «desde aquella misma hora»), se traduce «luego» (Hch 10.33; 11.11; 21.32; Flp 2.23); y como «ahora mismo» (Mc 6.25), y «al punto» (Hch 23.30). Véase AHORA.¶

5. *epeita* (ἔπειτα, 1899) se usa solo de secuencia, después, luego (Mc 7.5, TR; en los mss. más comúnmente aceptados se halla *kai*, «y»; Lc 16.7: «después»; Jn 11.7: «luego»; 1 Co 12.28: «luego» y «después», dos veces; 15.6: «después»; v. 7: «después», dos veces; v. 23: «luego»; v. 46: «luego»; Gl 1.18: «después»; v. 21: «después»; 1 Ts 4.17: «luego»; Heb 7.2: «luego también», RV, VM; RVR, RVR77: «también», no traduciendo *exautes*; Besson traduce «y después también»; 7.27: «luego»; Stg 3.17: «después»; 4.14: «luego»).¶

6. *eutheos* (εὐθέως, 2112), al instante, en el acto (del adjetivo *euthus*, derecho, véase Nº 7). Se traduce «luego» en Mt 21.2,3; 25.15; Mc 1.10,18,20,43; 2.8,17; 5.30, 36,42; 8.10; 11.2,3, 14.43, 45; 15.1 (RV, la RVR traduce «muy de mañana», para mostrar el sentido que tiene de inmediatez); Lc 5.39; 6.49; 12.54; 17.7; Jn 13.30; Hch 12.10; 22.29; Stg 1.24. Véase INMEDIATAMENTE.

7. *euthus* (εὐθυς, 2117), adjetivo, recto. Se usa como adverbio, y significa inmediatamente, al momento, en seguida. Se traduce «luego» en Mt 3.16; 13.21; 21.2,3; Mc 1.10,12,18,20,21 (RV); v. 29 (RV); v. 43; 2.8,12 (RV); 4.17; 5.30,42; 8.10; 11.2,3; 14.43, 45; Lc 6.49; Jn 13.30; véase INMEDIATAMENTE.

8. *oukoun* (οὐκοῦν, 3766), adverbio formado con *ouk*, no; *oun*, por tanto, sin el elemento negativo quitado, teniendo el sentido de así entonces, «luego» (Jn 18.37).¶

9. *paracrema* (παραχρῆμα, 3916), véase INMEDIATAMENTE, Nº 3.

10. *Tacus* (ταχύς, 5036), rápido, veloz. Se usa en Stg 1.19. Se traduce «luego» en Mc 9.39; véanse BREVE, PRONTO, etc.

Notas: (1) *Eiten* aparece en Mc 4.28 en los textos más comúnmente aceptados, «luego» y «después», en lugar de *eita* (véase Nº 2); (2) *jos*, traducido «como», cuando», se traduce «luego que», como conjunción, en Flp 2.23; (3) *jotan*, cuando, se traduce «luego» en 1 Co 15.54; (4) *joutos*, así, se traduce «luego» en Ro 11.26 (VM traduce «de esta manera»); (5) *kakeithen*, de allí, se traduce «luego» en Hch 13.21; (6) *ara*, así que, es una conjunción que se traduce «luego» en Co 5.14.

LUGAR

A. Nombres

1. *topos* (τόπος, 5117), de donde se derivan los términos castellanos, tópico, topografía, etc., se usa de una región o localidad. Es frecuente en los Evangelios y en Hechos; en Lc 2.7 y 14.22, de cabida; de un lugar que ocupa una persona o cosa, un lecho a la mesa (p.ej., Lc 14.19,10); del destino de Judas Iscariote (Hch 1.25); de la condición de los no dotados en una reunión de la iglesia, «lugar de simple oyente» (1 Co 14.16); la vaina de una espada (Mt 26.52); un pasaje de un libro (Lc 4.17); véase también Ap 2.5; 6.14; 12.8; metafóricamente, de condición, ocasión, oportunidad (Hch 25.16, lit.: «haya recibido lugar de defensa»; Ro 12.19; Ef 4.27); Heb 12.17: «oportunidad»; véase OPORTUNIDAD.

2. *corion* (χωρίον, 5564), región (diminutivo de *cora*, tierra, país). Se usa de Getsemaní (Mt 26.36); Mc 14.32: «lugar»; véanse CAMPO, HEREDAD, PROPIEDAD.

3. *komopolis* (κωμόπολις, 2969) denota población rural (Mc 1.38), un pueblo grande generalmente carente de muralla, lugares (RV, RVR; VM, RVR77, Besson: «pueblos»; VHA: «villas»).¶

Notas: (1) Para *eidoleion*, o *eidolion*, «lugar de ídolos» (1 Co 8.10), véase (LUGAR DE O TEMPLO DE);¶ (2) *gazofulakeion*, se traduce «arca» o «arca de la ofrenda» (Mc 12.41, dos veces, 43; Lc 21.1), o «lugar de las ofrendas» en Jn 8.20. Véanse ARCA, Nº 1, OFRENDAS;¶ (3) *protoklisia*, traducido principalmente «primeros asientos», se traduce «primer lugar» en Lc 14.8; (4) *tupos*, «figura», «señal» (Jn 20.25: «el lugar»; VM: «en la señal»); véanse EJEMPLO, FIGURA, FORMA, MODELO, SEÑAL.

B. Adjetivo

entopios (ἐντόπιος, 1786), «de aquel lugar». Se usa en Hch 21.12.¶

Notas: (1) El adjetivo *dithalassos* significa dividido en dos mares (*dis*, dos veces; y *thalassa*, mar), y se traduce «un lugar de dos aguas»; véase AGUA, Nº 2;¶ (2) para *jagios*, traducido «Lugar Santo» y «Lugar Santísimo» en Hebreos 9 y 10, véase SANTUARIO.

C. Verbo

Nota: El verbo *filoproteuo*, «gustar tener la preeminencia», se usa en 3 Jn 3.9: «le gusta tener el primer lugar» (RVR, RVR77; RV: «ama tener el primado»; VM: «ambiciona la primacía»; Besson: «quiere el primado»); véanse GUSTAR, PRIMER LUGAR, etc.¶

D. Adverbios

1. *ekeithen* (ἐκεῖθεν, 1564) se usa: (a) de lugar (p.ej., Mt 4.21: «desde allí»); en Mc 6.10 se traduce «de aquel lugar»; lit.: «de allí»; (b) de tiempo (Hch 13.21: «luego»). Véanse LADO.

2. *ode* (ὧδε, 5602), aquí, acá. Se traduce «en este lugar» (Mt 12.41, 42; Lc 11.31, 32); véanse .

3. *juperekeina* (ὑπερέκεινα, 5238), adverbio, se usa en 2 Co 10.16 como preposición, «los lugares más allá».¶

4. *pantacou* (πανταχοῦ, 3837), en todo lugar. Se traduce así en Hch 17.30; 24.3; también se traduce «en todas partes» (Mc 16.20; Lc 9.6; Hch 21.28; 28.22; 1 Co 4.17); en Mc 1.28 se traduce dentro de la frase «se difundió su fama por toda la provincia»; lit.: «por todo lugar en toda la región». Véanse PARTE, TODO.¶

5. *proton* (πρῶτον, 4412) se traduce en 1 Co 11.18 como «en primer lugar»; véanse PRIMERO, PRINCIPIO, etc.

Notas: (1) *Kalos*, bien, se traduce en Stg 2.3 como «en buen lugar»; véase BIEN, D, Nº 2; (2) *pou*: «en cierto lugar», se traduce así en Heb 2.6; 4.4, de citas de las Escrituras; véanse CASI, CIERTAMENTE.

E. Preposiciones

1. *anti* (ἀντί, 473), en lugar de, en vez de, en el puesto de. Se traduce «en lugar de» en Mt 2.22; Lc 11.11; 1 Co 11.15; Stg 4.15. Véase más acerca de esta preposición en las NOTAS ADICIONALES al final de esta obra.

2. *juper* (ὑπέρ, 5228), a favor de, en pro de, en nombre de. Se traduce como «en lugar tuyo» en Flm 13 (RV, RVR, RVR77; VM: «en tu nombre»; Besson: «por ti»); *juper* no tiene el sentido de sustitución, sino de actuación en favor de; en tanto que *anti* sí tiene el sentido de sustitución; véase NOTAS ADICIONALES, al final de esta obra, para un estudio comparativo y doctrinal de estas dos preposiciones.

LUJO

trufe (τρυφή, 5172), se usa con en, en la frase en *trufe*, lujosamente. Se traduce con la expresión «en deleites» (Lc 7.25, RVR; RV, VM, Besson: «en delicias»; RVR77: «en la molicie»); 2 P 2.13: «gozar de deleites» (RV, RVR; RVR77: «gozar del placer»; Besson: «el vivir al día»; VM: «andar en disoluciones»); véanse DELEITE, GOZAR.¶

LUJURIA

koite (κοίτη, 2845), primariamente, lugar donde acostarse, y luego lecho, especialmente el lecho conyugal. Denota, en Ro 13.13, una relación sexual ilícita, «lujurias» (RVR; RV, Besson: «lechos»; VM: «lascivias»; LBA: «desenfreno sexual»). Véanse CAMA, CONCEBIR, LECHO.

LUMBRERA

lucnos (λύχνος, 3088), véase LÁMPARA, Nº 2.

LUMINAR

foster (φωστήρ, 5458), véase FULGOR, FULGURAR, A.

LUMINOSO

foteinos (φωτεινός, 5460), reluciente, resplandeciente (de *fos*, luz). Se dice de una nube (Mt 17.5: «de luz»); metafóricamente del cuerpo (Mt 6.22: «lleno de luz»; Lc 11.34: «lleno de luz»; v. 36: «lleno de luz» y «luminoso»). Véase LUZ.¶

LUNA

1. *selene* (σελήνη, 4582), (de *selas*, resplandor; los términos hebreos son *iareaj*, errante, y *lebanah*, blanco), se usa en Mt 24.29; Mc 13.24; Lc 21.25; Hch 2.20; 1 Co 15.41; Ap 6.12; 8.12; 12.1; 21.23. En Ap 12.1, la frase «con la luna debajo de sus pies» es sugerente de autoridad delegada, lo mismo que el hecho de estar vestida del sol es sugerente de autoridad suprema; todo en el simbolismo de este pasaje se centra en Israel. En 6.12 el similar simbolismo del sol y de la luna es sugerente de la suprema autoridad sobre el mundo, y de autoridad delegada, en la época de la ejecución de los juicios divinos sobre las naciones al final de la era presente.¶

2. *neomenia* (νεομηνία, 3561), o *noumenia*, denotando luna nueva (*neos*, nuevo; *men*, mes; véase MES), se usa en Col 2.16 de una fiesta judía.¶ La tradición judaica añadía características especiales a la liturgia de la sinagoga en relación con la observancia del primer día del mes, el momento de la luna nueva. Para la relación de la luna nueva con fiestas, véanse Lv 23.24; Nm 10.10; 29.1; Sal 81.3.

LUNÁTICO

seleniazo (σεληνιάζω, 4583), lit.: azotado por la luna (de *selene*, luna). Se usa en voz pasiva con significado activo, «lunático» (Mt 4.24; 17.15); se refiere a sufrir epilepsia, influida por la luna.¶

LUTO

pentheo (πενθέω, 3996), véase LAMENTAR, A, Nº 3. Se traduce «tener luto» en Mt 9.15.

LUZ

A. Nombres

1. *fos* (φῶς, 5457), relacionado con *fao*, dar luz (de las raíces *fâ y fan̂,* que expresan la luz tal como la percibe el ojo, y, metafóricamente, como llega a la mente; de donde se deriva *faino*, hacer aparecer; *faneros*, evidente, manifiesto, etc.); cf. el término castellano fósforo (lit.: portador de luz). «Primariamente, la luz es una emanación luminosa, energética, de ciertos cuerpos, lo que posibilita al ojo discernir la forma y color de ellos. La luz exige un órgano apto para recibirla (Mt 6.22). Cuando no hay ojos, o cuando la vista ha quedado imposibilitada por cualquier causa, la luz no tiene utilidad. El hombre, en su condición natural, es incapaz de recibir la luz espiritual, por cuanto carece de capacidad para discernir lo espiritual (1 Co 2.14). Por ello, los creyentes reciben el nombre de «hijos de luz» (Lc 16.8), no solo por haber recibido una revelación de Dios, sino que mediante el nuevo nacimiento han recibido la capacidad espiritual para ella.

»Aparte de su sentido literal como fenómeno natural, el término luz se usa en las Escrituras de: (a) la gloria de la morada de Dios (1 Ti 6.16); (b) la naturaleza de Dios (1 Jn 1.5); (c) la imparcialidad de Dios (Stg 1.17); (d) el favor de Dios (Sal 4.6); del rey (Pr 16.15); el de una persona influyente (Job 29.24); (e) Dios, como el que alumbra a su pueblo (Is 60.19,20); (f) el Señor Jesús como el que alumbra a los

hombres (Jn 1.4,5,9; 3.19; 8.12; 9.5; 12.35,36,46; Hch 13.47); (g) el poder iluminador de las Escrituras (Sal 119.105); y de los juicios y mandamientos de Dios (Is 51.4; Pr 6.23, cf. Sal 43.3); (h) de la conducción de Dios (Job 29.3; Sal 112.4; Is 58.10); e, irónicamente, de la conducción del hombre (Ro 2.19); (i) la salvación (1 P 2.9); (j) la justicia (Ro 13.12; 2 Co 11.14-15; 1 Jn 2.9-10); (k) el testimonio en cuanto a Dios (Mt 5.14, 16; Jn 5.35); (1) la prosperidad y el bienestar en general (Est 8.16; Job 18.18; Is 58.8-10)» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 159-160).

2. *fotismos* (φωτισμός, 5462), véase ILUMINAR, B. Se traduce «luz» en 2 Co 4.4; «iluminación» en v. 6.

3. *fengos* (φέγγος, 5338), resplandor, fulgor. Se usa de la luz de la luna (Mt 24.29; Mc 13.24: «resplandor»); de una lámpara (Lc 11.33). Véase RESPLANDOR.¶

4. *lucnos* (λύχνος, 3088), lámpara de mano; véase bajo , Nº 2.

B. Verbos

1. *fotizo* (φωτίζο, 5461), véanse ACLARAR, ALUMBRAR, Nº 4.

2. *epifaino* (ἐπιφαίνω, 2014), transitivamente, exhibir (*epi*, sobre; *faino*, hacer resplandecer). Se usa intransitiva y metafóricamente en Lc 1.79: «para dar luz». Véanse APARECER, Nº 4; DAR LUZ, MANIFESTAR.

Nota: Para los verbos *apokueo*, *gennao*, y tíkto, véanse DAR A LUZ, NACER, etc.

Véanse también ALUMBRAR, ILUMINAR, RESPLANDECER.

C. Adjetivo

foteinos (φωτεινός, 5460), (de *fos*; A, Nº 1), luminoso. Se traduce «lleno de luz» en Mt 6.22; Lc 11.34,36, dos veces, figuradamente, de la sencillez del ojo, que actúa como la lámpara del cuerpo; en Mt 17.5, «de luz», de una nube. Véase LUMINOSO.¶

D. Frase Adverbial

Nota: El adjetivo *faneros* se usa en la frase adverbial *eis faneron* en Mc 4.22; Lc 8.17: «salir a luz».

M

MÁCULA (SIN)

Notas: (1) Para *amiantos*, «sin mácula» (Stg 1.27), véase INCONTAMINADO. (2) Para *aspilos*, «sin mácula» (1 Ti 6.14), véase en CONTAMINAR, B, Nº 4. Cf. *amomos*, «sin mancha», en MANCHA.

MACHO

Nota: Para *tragos*, «macho cabrío» (Heb 9.12,13,19; 10.4), véase .¶

MADERA

1. *xulon* (ξύλον, 3686), denota madera para cualquier tipo de uso (1 Co 3.12; Ap 8.12, dos veces). Véanse CEPO, PALO.

2. *xulinos* (ξύλινος, 3585), es un adjetivo, denotando «de madera», y aparece en 2 Ti 2.20; Ap 9.20.¶

MADERO

Nota: En Hch 5.30; 10.39; 13.29; Gl 3.13; 1 P 2.24, el término «madero» es traducción de *xulon*, refiriéndose a la cruz del Señor. Véase , Nº 2 y cf. con CRUZ, véase CRUCIFICAR, B.

MADRE

1. *meter* (μήτηρ, 3384), se usa: (a) de la relación natural (p.ej., Mt 1.18; 2 Ti 1.5); (b) en sentido figurado: (1) de una que asume el papel de una madre (Mt 12.49,50; Mc 3.34, 35; Jn 19.27; Ro 16.13; 1 Ti 5.2); (2) de la Jerusalén celestial y espiritual (Gl 4.26), que es «libre», o sea, no sometida a servidumbre por la ley impuesta externamente, como bajo la ley de Moisés, «la cual es madre de todos nosotros», esto es, de los cristianos, usándose alegóricamente la metrópolis, o ciudad madre, así como la capital de un país es «el centro de su gobierno, el centro de sus actividades, y el lugar donde se expresan en su mayor plenitud las características nacionales»; (3) simbólicamente, de Babilonia (Ap 17.5), como la fuente de la que ha procedido la prostitución de mezclar ritos y doctrinas del paganismo con la fe cristiana.

Nota: En Mc 16.1 el artículo, seguido del caso genitivo del nombre «Jacobo», con la omisión del término «madre», constituye un modismo para expresar el significado «la madre de Jacobo».

2. *ametor* (ἀμήτωρ, 282), sin madre (*a*, privativo, y Nº 1), se usa en Heb 7.3, del registro de Melquisedec en Génesis, habiendo sido omitidos exprofeso algunos detalles con respecto a él, a fin de ajustarlo a la descripción de hechos acerca de Cristo como el Hijo de Dios. Este término lo usan en este sentido en sus escritos el dramaturgo Eurípides y el historiador Herodoto. Véase también bajo PADRE.¶

Nota: Para *metroloas*, o *metraloas*, lit.: «matadores de madres», véanse MATRICIDA, MADRUGADA

Nota: En la RVR7[7] se traduce el verbo orthrízo, hacer cualquier cosa temprano por la mañana, como «el pueblo venía a él de madrugada» (Lc 21.38). Véanse MAÑANA, VENIR.¶

MADURAR, MADUREZ, MADURO

A. Verbo

akmazo (ἀκμάζω, 187), estar en la plenitud (relacionado con *akmı*, punto), estar maduro. Se traduce «sus uvas están maduras» (Ap 14.18).¶

Nota: En Lc 8.14 la V[M] traduce *telesforeo*, «no maduran fruto»; véase LLEVAR, Nº 18.

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

B. Nombre

Nota: El adjetivo *teleios* se traduce madurez en la RV[R] en 1 Co 2.6: «los que han alcanzado madurez» (R[V]: «los perfectos»); Heb 5.14, ídem; véase C.

C. Adjetivo

teleios (τέλειος, 5046), significa habiendo alcanzado su fin (*telos*), acabado, completo, perfecto. Se traduce «maduro» en 1 Co 14.20 (RV: «perfectos»). Véase PERFECTO. Cf. B.

Notas: (1) *Akmazo* (véanse A) se traduce con la frase verbal «están maduras» en Ap 14.18;¶ (2) en Ap 14.15 se traduce *xeraino*, secar, «la mies de la tierra está madura»; véase SECAR; (3) *paradidomi*, entregar, encomendar, significa también permitir; en Mc 4.29, de la condición madura del trigo, «está maduro» (Besson: «cuando rindiere el fruto»). Véase ENTREGAR, A, Nº 6.

MAESTRESALA

arquitriklinos (ἀρχιτρίκλινος, 755), (de *arque*, gobierno, y *triklinos*, estancia con tres reclinatorios), denota el maestro de ceremonias en un convite, o «maestresala», el encargado de cuidar de que la mesa y los reclinatorios estuvieran bien dispuestos, la comida en orden, y de gustar los alimentos y el vino (Jn 2.8).¶

MAESTRO

1. *didaskalos* (διδάσκαλος, 1320), maestro (de *didasko*, enseñar). Se traduce siempre «Maestro» en los cuatro Evangelios, excepto en Lc 2.46, «doctores», y se usa muy frecuentemente como título para dirigirse a Cristo (p.ej., Mt 8.19; Mc 4.38; Lc 3.12; Jn 1.38, donde es interpretación de Rabí; 20.16, donde es interpretación de Raboni). Cristo lo usa de sí mismo en Mt 23.8 (véase Nº 4) y en Jn 13.13,14; por otros acerca de Él (Mt 17.24; 26.18; Mc 5.35; 14.14; Lc 8.49; 22.11; Jn 11.28). En Jn 3.10 el Señor lo usa para dirigirse a Nicodemo, donde el artículo no especifica a un maestro en particular, sino que designa a un miembro de una clase. Con respecto a la clase, véase Lc 2.46: «los doctores». Se usa de la relación de un discípulo para con su maestro (Mt 10.24,25; Lc 6.40); de maestros de verdad en las iglesias (Hch 13.1; 1 Co 12.28,29; Ef 5.11; Heb 5.22; Stg 3.1); por Pablo de su obra entre las iglesias (1 Ti 2.7; 2 Ti 1.11); de maestros, mal escogidos por aquellos que tienen «comezón de oír». Véanse DOCTOR.

2. *rabbei* (ῥαββεί, 4461), era un término arameo que significaba «mi maestro», título respetuoso para dirigirse a maestros judíos.

«El término arameo *rabbei*, transliterado al griego, es explícitamente reconocido como la fórmula común para dirigirse a Cristo (Mt 26.25; cf., sin embargo, el v. 22, *kurios*; 26.49; Mc 9.5, pero Mt 17.4: *kurios*». Dalman: *The Words of Jesus*).

Nota: La fórmula *Rabbounei* (Raboni), en Mc 10.51, la retiene la RVR77 en el texto, en lugar de «Maestro» (RV, RVR); en Jn 20.16 aparece sin traducir, tanto en RV y RVR como en RVR77: «Rabboni», RV; «Raboni», RVR; «Rabuní», RVR77. Se afirma que este título es distintivamente galileo; por ello, sería natural en boca de una mujer de Magdala. No difiere materialmente de Rabí. Véase .¶

---

rVR Reina Valera Revisada (1960)

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

3. *epistates* (ἐπιστατής, 1988), denota jefe, comandante, supervisor. Lo usan los discípulos para dirigirse al Señor, más en reconocimiento de su autoridad que de su instrucción (Nº 1 y 4). Aparece solo en Lc 5.5; 8.24,45; 9.33,49; 17.13.¶ En la LX[x], 2 R 25.19; 2 Cr 31.12; Jer 36.26; 52.25.¶

Nota: «La forma *epistata* … junto con el término más frecuente *didaskale* es … un sinónimo griego de este último, y ambos deben ser relacionados con el término arameo *rabbeiª*. Cristo prohibió a sus discípulos que permitieran que se les llamase *rabbi*, «en base a que sólo Él era el Maestro de ellos (Mt 23.8). Con referencia a sí mismo, la designación era expresiva de la verdadera relación existente entre ellos. Sin embargo, rehusó permitir la fórmula «Maestro bueno» (Mc 10.17,18) … que en la boca del que la usaba era meramente una insolente adulación … el Señor no estaba dispuesto a que nadie usara tal calificativo de forma irreflexiva; y aquí, como siempre, su primera consideración era el honor debido al Padre … La comunidad primitiva nunca se atrevió a llamar a Jesús «Nuestro Maestro» después de que había sido exaltado al trono de Dios. El título *rabbi*, que expresa la relación del discípulo con el maestro, desapareció del uso; solo quedó la designación *maran*, el reconocimiento apropiado de su Señor por parte del siervo» (Dalman).

4. *kathegetes* (καθηγητής, 2519), propiamente un guía (relacionado con *kathegeomai*, ir delante, conducir; *kata*, abajo; *jegeomai*, conducir), denota maestro (Mt 23.10, dos veces); algunos mss. lo tienen en el v. 8 (T[r]), donde los más comúnmente aceptados tienen el Nº 1.¶

5. *kalodidaskalos* (καλοδιδάσκαλος, 2567), (de *kalos*, bueno, y Nº 1), «maestras del bien» (RV: «maestras de honestidad»; VM: «maestras de cosas buenas»), aparece en Tit 2.3.¶

6. *pseudodidaskalos* (ψευδοδιδάσκαλος, 5572), falso maestro. Aparece en plural en 2 P 2.1.¶

MAGIA, MÁGICO

A. Nombres

1. magia (o -eia) (μαγία, 3095), arte de la *magia*. Se usa en forma plural en Hch 8.11: «artes mágicas» (véase MAGO).¶

2. *periergos* (περίεργος, 4021), lit.: trabajo alrededor (*peri*, alrededor; *ergon*, trabajo, obra), de ahí, «entremetidas» (1 Ti 5.13). Se traduce «magia» en Hch 19.19, por «artes curiosas» (o mágicas). Véase ENTREMETIDO.¶

B. Verbo

mageuo (μαγεύω, 3096), relacionado con A, Nº 1, practicar la magia (Hch 8.9: «que … ejercía la magia»). Se usa como en A, Nº 1, de Simón el mago.¶

MAGO

magos (μάγος, 3097), (a) uno perteneciente a una casta sagrada de Media, que aparentemente se ajustaban a la religión de Persia en tanto que retenían sus viejas creencias; se usa en forma plural (Mt 2.1,7,16, dos veces); (b) brujo, hechicero, pretendiendo tener poderes mágicos, practicante de la brujería (Hch 13.6,8); su nombre judío era Barjesús, en tanto que Elimas es un nombre árabe que significa «sabio». De ahí el nombre de «mago», que originalmente se aplicaba a los sacerdotes de Persia.¶ En la

---

x LXX Septuaginta

r TR Textus Receptus

LXX, solo en Dn 2.2,10, de los «astrólogos» de Babilonia. En la superior versión griega de Daniel de Teodocio también está en 1.20; 2.27; 4.7; 5.7,11,15.¶

Véase también HECHICERO.

MAGISTRADO

1. *arque* (ἀρχή, 746), poder, dominio. Se traduce «magistrados» en Lc 12.11. Véase PRINCIPIO, etc.

2. *strategos* (στρατηγός, 4755), además de su aplicación al jefe de la guardia del templo (véase JEFE), denota magistrado o gobernador (Hch 16.20,22,35,36,38). Estos magistrados eran, en la terminología latina, los *duumviri* o *praetores*, así llamados en la ciudades que eran colonias romanas. Eran asistidos por los lictores o «alguaciles», que ejecutaban sus órdenes. En las circunstancias de Hechos 16 se excedieron en sus poderes, al dar órdenes para que se azotara a unos ciudadanos romanos; debido a ello tuvieron que pedir humildes excusas. Véase JEFE.

3. *arcon* (ἄρχων, 758), gobernante. Denota, en Lc 12.58, una autoridad local, un magistrado, actuando con la competencia de uno que recibía quejas, y poseyendo una autoridad superior a la de juez, a quien el magistrado remite el caso. Véanse GOBERNANTE, PRINCIPAL SOBERANO, etc.

MAGNIFICAR

1. *epaineo* (επαινέω, 1867), alabar. Es una forma intensiva de *aineo*, y se traduce «magnificadle» en Ro 15.11. En los otros pasajes en que aparece (Lc 16.8; 1 Co 11.2,17,22), se traduce con el verbo «alabar». Véase ALABAR.¶

2. *megaluno* (μεγαλύνω, 3170), se traduce «magnificaban» (Hch 10.45) y «será magnificado» (Flp 1.20). Véase ENGRANDECER.

MAGNÍFICO

megaloprepe*s* (μεγαλοπρεπής, 3169), significa magnifico, majestuoso, aquello que corresponde a un gran hombre (de *megas*, grande, y *prepo*, ser adecuado o ajustado); en 2 P 1.7: «magnífica gloria».¶

MAJESTAD

1. *megaleiotes* (μεγαλειότης, 3168), véase GRANDEZA.

2. *megalosune* (μεγαλωσύν, 3172), (de *megas*, grande), denota grandeza, majestad. Se usa de Dios el Padre, significándose su grandeza y dignidad, en Heb 1.3: «la Majestad en las alturas», y 8.1: «la Majestad en los cielos»; en Jud 25 se usa en una ascripción de alabanza reconociendo los atributos de Dios: «majestad».¶

MAL, MALDAD

Véase también MALO.

A. Adjetivos

1. *kakos* (κακός, 2556), significa todo aquello que es de carácter malo, deleznable, en distinción, siempre que tal distinción es observable, a *poneros* (véase Nº 2), que indica aquello que es malo en su

influencia y efecto, maligno. *Kakos* es el término más inclusivo, y frecuentemente cubre el significado de *poneros*. *Kakos* es antitético a *kalos*, bueno aconsejable, bueno en carácter, y a *agathos*, benéfico, útil, bueno en acto; por ello, denota aquello que es inútil, incapaz, malo; *poneros* es esencialmente antitético a *crestos*, amable, gracioso, servicial; por ello, denota lo destructivo, perjudicial, malo. Como evidencia de que *poneros* y *kakos* tienen mucho en común, aunque sigu en sin ser intercambiables, cada uno de estos dos términos se usa de pensamientos (cf. Mt 15.19 con Mc 7.21); de habla (Mt 5.11 con 1 P 3.10); de acciones (2 Ti 4.18 con 1 Ts 5.15); del hombre (Mt 18.32 con 24.48).

La utilización de *kakos* se puede clasificar, a grandes rasgos, como sigue: (a) de lo que es moralmente o éticamente malo, tanto si se trata de personas (p.ej., Mt 21.41; 24.48; Flp 3.2; Ap 2.2), o cualidades, emociones, pasiones, actos (p.ej., Mc 7.21; Jn 18.23,30; Ro 1.30; 3.8; 7.19,21; 13.4; 14.20; 16.19; 1 Co 13.5; 2 Co 13.7; 1 Ts 5.15; 1 Ti 6.10; 2 Ti 4.14; 1 P 3.9,12); (b) de lo que es perjudicial, destructivo, dañino, pernicioso (p.ej., Lc 16.25; Hch 16.28; 28.5; Tit 1.12; Stg 3.8; Ap 16.2, donde *kakos* y poneros vienen en este orden: «maligna y pestilente»). Véanse DAÑO, MALIGNO, MALO.

2. *poneros* (πονηρός, 4190), relacionado con *ponos*, trabajo, esfuerzo doloroso, denota un mal que causa labores, dolor, tristeza, un mal maligno (véase Nº 1). Se utiliza: (a) con el significado de malo, indigno, en el sentido físico (Mt 7.17,18); en el sentido moral o ético, malo, perverso, de personas (p.ej., Mt 7.11; Lc 6.45; Hch 17.5; 2 Ts 3.2; 2 Ti 3.13); de espíritus malvados (p.ej., Mt 12.45; Lc 7.21; Hch 19.12,13,15,16); de una generación (Mt 12.39,45; 16.4; Lc 11.29); de cosas (p.ej., Mt 5.11; 6.23; 20.15; Mc 7.22; Lc 11.34; Jn 3.19; 7.7; Hch 18.14; Gl 1.4; Col 1.21; 1 Ti 6.4; 2 Ti 4.18; Heb 3.12; 10.22; Stg 2.4; 4.16; 1 Jn 3.12; 2 Jn 11; 3 Jn 10); (b) con el significado de laborioso, doloroso (Ef 5.16; 6.13; Ap 16.2). Cf. *poneria*, iniquidad, maldad. Para su utilización como nombre véase B, Nº 6.

3. *faulos* (φαῦλός, 5337), denota, primeramente, de poca importancia, trivial, llevado por todos los vientos; luego, bajo, común, malo, en el sentido de no valer nada, despreciable, perteneciente a un orden inferior de cosas; en Jn 5.29, a aquellos que han practicado lo malo (*faula*) se los contrasta con los que han hecho lo bueno (*agatha*); el mismo contraste aparece en Ro 9.11 y 2 Co 5.10, donde, en los mss. más comúnmente aceptados aparece *faulos* en lugar de *kakos*; el que practica lo malo aborrece la luz (Jn 3.20); los celos y las contiendas van acompañadas de perturbación y toda «obra perversa» (Stg 3.16). Se usa como nombre en Tit 2.8, *faulon*. Véanse MALO, PERVERSO.¶

4. *atopos* (ἄτοπος, 824), lit.: fuera de lugar (*a*, privativo, *topos*, lugar). Se traduce «mal» en Lc 23.41; Hch 28.6. Véanse bajo CRIMEN, Nº 1, PERVERSO.

B. Nombres

1. *adikema* (ἀδίκημα, 92), se traduce «cosa mal hecha» en Hch 18.14b; 24.20, denotando un hecho en concreto; en contraste con Nº 2. Véanse AGRAVIO, MALDAD.

2. *adikia* (ἀδικία, 93), (*a*, privativo; *dike*, recto, correcto), se traduce «maldad» en Lc 13.27; Hch 8.23; Stg 3.6; 2 P 2.15; 1 Jn 1.9. Véanse AGRAVIO, INIQUIDAD, INJUSTICIA.

3. *anomia* (ἀνομία, 458), iniquidad, relacionado con *anomos*, sin ley, referido a uno que rechaza la ley en rebelión. Se traduce «maldad» en Mt 7.23; Heb 1.9. En 1 Jn 3.4 aparece en el pasaje «todo aquel que comete pecado (como hábito, práctica, no la comisión de un acto), infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley»; esta traducción es desafortunada. *Anomia* no es meramente infracción de la ley, sino su rechazo flagrante en rebeldía; actuar y vivir al margen de ella. Besson traduce más literalmente: «Todo el que hace el pecado, hace también la ilegalidad y el pecado es la ilegalidad», y en nota al pie aclara: «la anarquía»; esta definición de pecado expone su carácter esencial como el rechazamiento de la ley, o voluntad de Dios, y su sustitución por la voluntad de uno mismo. Véanse INIQUIDAD y PECADO, etc.

4. *kakia* (κακία, 2549), primeramente, de mala calidad (relacionado con A, Nº 1). Denota: (a) maldad, depravación, malignidad (p.ej., Hch 8.22: «tu maldad»; Ro 1.29: «maldad»; Stg 1.21: «de malicia»); (b) el mal de la angustia, de la aflicción, de la ansiedad (Mt 6.34, que solo aquí se traduce «mal»). Véanse MALICIA, MALO.

5. *poneria* (πονηρία, 4189), relacionado con *poneo*, trabajar penosamente (cf. *poneros*, A, Nº 2, y Nº 6 a continuación), denota maldad, y así se traduce en Mc 7.22, plural; Lc 11.39; Hch 3.26; 1 Co 5.8; Ef 6.12; «malicia» en Mt 22.18; «perversidad» en Ro 1.29; véanse MALICIA, PERVERSIDAD.¶

6. *poneros* (πονηρός, 4190), adjetivo (A, Nº 2). Se usa como nombre: (a) de Satanás como el malo («mal», Mt 5.37; 6.37; Lc 11.4; Jn 17.15; 2 Ts 3.3); (b) de seres humanos, «malo», «malos», véase MALO; (c) neutro, «mal» (Mt 9.4, lit.:«cosas malas»; Hch 28.21: «algún mal»). Véanse MALIGNO, MALO, MALVADO, PERVERSO, PESTILENTE.

7. *radiourgia* (ῥαδιουργία, 4468), denota literal y primeramente negligencia en el trabajo (*radios*, fácil; *ergon*, trabajo), comodidad, pereza; de ahí, imprudencia, maldad (Hch 13.10: «maldad»; Besson: «astucia»; VM: «villanía»).¶ En los papiros, se usa de robo.

C. Verbos

1. *kakoo* (κακόω, 2559), hacer daño, maltratar (relacionado con A, Nº 1). Se traduce «hacerte mal» en Hch 18.10. Véase MALTRATAR.

2. *kakologeo* (κακολογέω, 2551), hablar mal. Se traduce «decir mal» en Mc 9.39. Véase MALDECIR.

3. *kakopoieo* (κακοποιέω, 2554), hacer mal (A, Nº 1, y *poieo*, hacer). Se traduce «hacer mal» en Mc 3.4 y Lc 6.9, con referencia al carácter moral de lo que se hace; en 1 P 3.17, «haciendo el mal»; 3 Jn 11: «el que hace lo malo».¶

4. *blasfemeo* (βλασφημέω, 987), véase BLASFEMAR, B. Se traduce «decir mal» en 2 P 2.10; «hablar mal» (v. 12).

D. Adverbio

kakos (κακῶς, 2560), adverbio que significa mal, relacionado con A, Nº 1. Se usa en sentido físico, de estar enfermo (p.ej., Mt 4.24; Mc 1.32,34; Lc 5.31; véanse ENFERMEDAD, ENFERMO). En Mt 21.41, este adverbio se usa con el adjetivo, «a los malos destruirá sin misericordia», o más literalmente, «a los malos los destruirá malamente», siendo prominente el adjetivo; (b) en sentido moral, hablar mal (Jn 18.23; Hch 23.5); pedir mal (Stg 4.3). Véanse DOLENCIA, ENFERMEDAD, ENFERMO, GRAVEMENTE, MISERICORDIA, D.

MALDECIR, MALDICIÓN, MALDITO

A. Verbos

1. *anathematizo* (ἀναθεματίζω, 332), relacionado con B, Nº 3, significa declarar anatema; esto es, dedicado a la destrucción, maldito, maldecir (Mc 17.41), o comprometer mediante una maldición, juramentar (Hch 23.12,14, 21).¶

2. *katanathematizo* (καταναθεματίζω, 2653), forma intensificada del Nº 1. Denota pronunciar maldiciones contra (Mt 26.74); cf. el término utilizado en Marcos con respecto a la misma ocasión (Nº 1).¶

3. *katathematizo* (καταθεματίζω, 2653), aparece en los mss. más comúnmente acepta dos en lugar de Nº 2, que aparece en los mss. representados por TR.

4. *kataraomai* (καταραόμαι, 2672), relacionado con A, Nº 2, significa primeramente orar en contra de, desear el mal para una persona o cosa; de ahí, mald ecir (Mt 25.41; Mc 11.21; Lc 6.28; Ro 12.14; Stg 3.9); en TR aparece en Mt 5.44.¶

5. *kakologeo* (κακολογέω, 2551), hablar mal (*kakos*, mal; *lego*, hablar). Se traduce con el verbo maldecir en Mt 15.4 y Mc 7.10; pero el Señor se refiere a hablar mal del padre y de la madre, no necesariamente maldecir; lo mismo se puede decir de Hch 19.9: «maldiciendo el camino», más lit.: «hablando mal del camino». En Mc 9.39: «decir mal».¶

6. *loidoreo* (λοιδορέω, 3058), véase INJURIAR en INJURIADOR, B, Nº 2. Se traduce con el verbo maldecir en 1 Co 4.12: «nos maldicen» (VH[a]: «siendo injuriados»; VM: «siendo vilipendiados»; Besson: «injuriados»); 1 P 2.3: «le maldecían» (VM: «fue ultrajado»); «injuriaron» en Jn 9.28; «¿injurias?» en Hch 23.4.¶

B. Nombres

1. *ara* (ἀρά, 685), en su sentido más usual, significa maldición; su otro significado es «una oración». Se usa en Ro 3.15: «maldición». Su uso es frecuente en la LXX.¶

2. *katara* (κατάρα, 2671), (*kata*, abajo, intensivo, y Nº 1), denota execración, maldición, pronunciada con malevolencia (Stg 3.10; 2 P 2.14); o lanzada por Dios en su justo juicio, como sobre una tierra maldecida con esterilidad (Heb 6.8: «próxima a ser maldecida»; RV: «cercana a maldición»); sobre aquellos que buscan la justificación mediante la obediencia, parcial o totalmente, a la ley (Gl 3.10,13); en este v. 13 se usa concretamente de Cristo como habiendo venido a ser «maldición» por nosotros, esto es, por haber sufrido en la cruz voluntariamente la pena que señalaba la maldición. Así, Él se identificó, en nuestro lugar, con la sentencia sobre el pecado. Aquí no se usa el verbo de la LXX en Dt 21.13 (véase A, Nº 4), sino el nombre concreto. 188

3. *anathema* (ἀνάθεμα, 33), transliterado del griego, se usa frecuentemente en la LXX, donde es traducción del término heb. *jerem*, una cosa consagrada a Dios, sea: (a) para su servicio, como los sacrificios (Lv 27.28; cf. *anathema*, ofrenda votiva, don), o (b) para su destrucción, como un ídolo (Dt 7.26), o una ciudad (Jos 6.17). Más tarde adquirió el sentido más general del desfavor de Jehová (p.ej., Zac 14.11). Este es su significado en el NT. Se usa de: (a) la sentencia pronunciada (Hch 23.14; lit.: «se maldijeron con maldición»; véase *anathematizo*, A, Nº 1 en la p. 521; (b) del objeto sobre el que se lanza la maldición, «maldito»; en los siguientes pasajes se mantiene, en la RVR, el término «anatema»: Ro 9.3; 1 Co 12.3; 16.22; Gl 1.8,9. En Gl 1.8,9, el apóstol declara en los términos más enérgicos que el evangelio que él predicaba era el único camino de salvación, y que predicar otro camino era hacer vacía la muerte de Cristo. En Lc 21.5, «ofrendas votivas» (TR).¶

4. *katathema* (κατάθεμα, 2652), o, en algunos mss., la forma más larga *katanathema*, es más intensa que el Nº 3 (*kata*, intensivo), y denota, por metonimia, una cosa maldita; poniéndose el objeto maldecido por la maldición pronunciada (Ap 22.3: «maldición»).¶

Notas: (1) Para *loidoria*, término traducido «maldición» en 1 P 3.9, dos veces, y «maledicencia» en 1 Ti 5.14, véase MALEDICENCIA;¶ (2) *antiloidoreo*, verbo que se traduce «no respondía con maldición» en 1 P 2.23, se trata bajo RESPONDER;¶ (3) blasfemia, véase BLASFEMIA, en BLASFEMAR, A, se traduce «maldición» en Jud 9; véase también MALEDICENCIA; (4) el término relacionado *blasfemos*, véase BLASFEMO en BLASFEMAR, C, se traduce «de maldición» en 2 P 2.11.

---

aVHA Versión Hispanoamericana

C. Adjetivos.

1. *epikataratos* (ἐπικατάρατος, 1944), maldito (*epi*, sobre, y A, Nº 2). Se usa en Jn 7.49 (TR); Gl 3.10,13.¶

2. *eparatos* (ἐπάρατος, 1883), maldito. Se encuentra en los mss. más comúnmente aceptados en Jn 7.49, en lugar del Nº 1.

MALDICIENTE

loidoros (λοίδορος, 3060), injurioso, ofensivo, maldiciente. Se traduce «maldiciente», usado como nombre, en 1 Co 5.11; 6.10.¶ En la LXX, Pr 25.24; 26.21; 27.15.¶

MALEDICENCIA

1. *katalalia* (καταλαλία, 263), véase .

2. *blasfemia* (βλασφημία, 988), se traduce «maledicencia» en Mc 7.22, como una de las cosas que salen de dentro del hombre. Véanse BLASFEMAR, BLAS FEMIA, A.

3. *loidoria* (λοιδορία, 3059), relacionado con *loidoreo*, véase INJURIAR, y con *loidoros*, véase MALDICIENTE. Se usa en 1 Ti 5.14: «ocasión de (*carin*) maledicencia»; 1 P 3.9: «maldición», dos veces. Véase en MALDECIR, B, *Notas* (1).¶

MALGASTAR

Nota: Dapanao, gastar. Se traduce «malgastado» en Lc 15.14. Véase GASTAR, A, Nº 1.

MALHECHOR

1. *kakopoios* (κακοποιός, 2555), *(kakos*, malo; *poieo*, hacer) propiamente género masculino del adjetivo. Denota malhechor (1 P 2.12,14; 4.15; en TR también en 3.16 y Jn 18.30).¶ Para un término sinónimo, véase Nº 2. Cf. *kakopoieo* bajo MAL, MALDAD, C, Nº 3. En la LXX, Pr 12.4; 24.19.¶

2. *kakourgos* (κακοῦργος, 2557), adjetivo, lit.: mal-obrador *(kakos*, malo; *ergon*, obra). Se usa como nombre, y se traduce «malhechor/es» en Lc 23.32,33,39. En la LXX, Pr 21.15.¶

MALICIA

1. *kakia* (κακία, 2549), condición de malo (lo opuesto a *arete*, excelencia), «carácter malicioso en general» (Lightfoot). Se traduce «malicia» en 1 Co 5.8; 14.20; Ef 4.31; Col 3.8; Tit 3.3; Stg 1.21; 1 P 2.1; en otros pasajes: Mt 6.34: «mal» (RV: «afán»), referido a ansiedad, véase MAL, B, Nº 4; Hch 8.22: «maldad»; Ro 1.29: «maldad»; 1 P 2.16: «lo malo» (RV: «malicia»). Véanse MAL, MALDAD, MALO.¶

2. *poneria* (πονηρία, 4189), relacionado con poneros (véase MAL, A, Nº 2 y también bajo MALIGNO), se traduce «malicia» en Mt 22.18; véanse MAL, MALDAD, B, Nº 5.

MALIGNIDAD

kakoetheia (κακοήθεια, 2550), lit.: mala manera o carácter (*kakos*, malo; *ethos*, uso, manera), de ahí, mala disposición que tiende a interpretar todo de la peor manera, malicia, malevolencia. Aparece en Ro 1.29 como acompañamiento de *dolos*, engaño.¶

MALIGNO

1. *kakos* (κακός, 2556), malo. Se traduce «maligna» en Ap 16.2, de una úlcera, acompañando al término *poneros*, «pestilente» (Véase Nº 2). Véase MAL, A, Nº 1, etc.

2. *poneros* (πονηρός, 4190), véanse MAL, A, Nº 2, B, Nº 6. Se traduce «maligno»: (a) del ojo (Mt 6.23; Lc 11.34); (b) de palabras (3 Jn 10); (c) como nombre propio, de Satanás, el «Maligno» (Ef 6.16; 1 Jn 2.13,14; 3.12; 5.18), véanse también MALO, MALVADO, PEOR, PERVERSO, PESTILENTE.

3. *skolios* (σκολιός, 4646), véase DIFÍCIL, Nº 4. Se traduce «una generación maligna» (Flp 2.15). Véase también PERVERSO.

MALO

1. *kakos* (κακός, 2556), indica la ausencia, en una persona o cosa, de aquellas cualidades de las que debería estar poseída. Significa malo en carácter: (a) moralmente, tanto en pensamiento, sentimiento o actuación, p.ej., Mc 7.21: «pensamientos»; 1 Co 15.33: «conversaciones» (RVR77: «malas compañías»); Col 3.5: «deseos»; 1 Ti 6.10: «todos los males»; 1 P 3.9: «mal por mal»; (b) en el sentido de lo que es pernicioso o dañino, p.ej., la lengua como «un mal que no puede ser refrenado» (Stg 3.8); «malas bestias» (Tit 1.12); «mal» (Hch 16.28). Es lo opuesto a *agathos*, bueno. Véanse DAÑO, MAL, A, Nº 1, MALIGNO.

2. *poneros* (πονηρός, 4190), relacionado con *ponos*, labor penosa, expresa especialmente la forma activa del mal, y tiene prácticamente el mismo significado que (b) en Nº 1. Se usa, p.ej., de pensamientos (Mt 15.19; cf. *kakos* en Mc 7.21); de habla (Mt 5.11; cf. *kakos*, en 1 P 3.10); de acciones (2 Ti 4.18). Cuando *kakos* y *poneros* van juntos, *kakos* va siempre delante y significa malo en carácter, bajo, *poneros*, malo en sus efectos, maligno; véanse 1 Co 5.8; Ap 16.2. *Kakos* tiene un significado más amplio, y *poneros* un significado más intenso. Solo *poneros* se usa de Satanás, y tiene su traducción correcta como «el maligno» (p.ej., Mt 5.37: «mal» (RVR; RVR77: «del maligno») y cinco veces en 1 Juan (2.13,14; 3.12; 5.18,19); de demonios (p.ej., Lc 7.21). Véanse MAL, A, Nº 2 y B, Nº 6; MALIGNO, Nº 2, MALVADO, PEOR, PERVERSO, PESTILENTE.

3. *sapros* (σαπρός, 4550), podrido, corrompido (relacionado con *sepo*, corromper). Se usa primeramente de sustancias vegetales y animales; expresa aquello que tiene una calidad deficiente, inadecuado para su uso, corrompido. Se dice del árbol y de su fruto, «malo» (Mt 7.17,18; 12.33; Lc 6.43); de ciertos peces (Mt 13.48); de habla mala, «palabra corrompida» (Ef 4.29). Véase CORROMPER.¶

4. *faulos* (φαῦλος, 5337), véase MAL, A, Nº 3. Se traduce «lo malo» en Jn 3.20; 5.29; 2 Co 5.10; Tit 2.8.

Notas: (1) El nombre *kakia*, véase MAL, MALDAD, B, Nº 4, se traduce «lo malo» en 1 P 2.16 (RV: «malicia»). Véase también MALICIA, Nº 1. (2) *Dusfemia* se traduce «mala fama» en 2 Co 6.8 (RV: «infamia»). Véase FAMA, A, Nº 3.¶

MALTRATAR

1. *adikeo* (ἀδικέω, 91), relacionado con Nº 2 bajo INIQUIDAD y B, Nº 1 bajo MAL, MALDAD. Se traduce con el verbo «agraviar» en varios pasajes, véase AGRAVIO; «dañar», véase DAÑAR; con el verbo «maltratar» se traduce en Hch 7.24: «era maltratado»; v. 26: «maltratáis»; v. 27: «maltrataba». Véanse también RECIBIR, SUFRIR.

2. *kakoo* (κακόω, 2559), hacer mal a una persona (relacionado con kakos, véase MAL, A, Nº 1, etc.). Se traduce «maltratarían» (Hch 7.6; v. 19: «maltrató»; «para maltratarles» 12.1); véanse CORROMPER, DAÑO, HACER DAÑO, HACER MAL, MAL.

3. *kakouqueo* (κακουχέω, 2558), (de *kakos*, mal, y *eco*, tener), significa, en la voz pasiva, sufrir daño, ser maltratado, atormentado (Heb 11.37: «maltratados»; 13.3: «maltrató»).¶ En la LXX, 1 R 2.26; 11.39.¶

4. *sunkakouqueomai* (συγκακουχέομαι, 4778), (*sun*, con, y Nº 3), sufrir adversidad con. Se usa en Heb 11.25 «ser maltratado con» (RV: «ser afligido con»).¶

MALVADO

1. *poneros* (πονηρός, 4190), véanse MAL, A, Nº 2 y B, Nº 6. Se traduce «malvado» en Mt 18.32, del siervo implacable; véase también MALIGNO, MALO, PEOR, PERVERSO, PESTILENTE.

2. *athesmos* (ἄθεσμος, 113), sin ley (*a*, negativo; *thesmos*, ley, uso). Se encuentra en 2 P 2.7: «malvados»; 3.17: «inicuos».¶ Un ejemplo del uso de este término se encontró en los papiros, donde un padre rompe el compromiso matrimonial de su hija al enterarse de que el prometido se dedicaba a la comisión de actos ilegítimos (Moulton y Milligan, *Vocabulary*).

Nota: Asebeia: «impiedad», se traduce en Jud 18 «malvados deseos»; lit.: «sus deseos de impiedades». Véase IMPIEDAD, en IMPIAMENTE, B.

MAMAR

Véase CRIAR, Nº 4.

MANÁ

manna (μάννα, 3131), el alimento provisto sobrenaturalmente a Israel durante su peregrinación por el desierto (para detalles, consultar Éx 16 y Nm 11). El equivalente hebreo se da en Éx 16.15 (RVR77, margen: «*man-ha*»). La traducción es: «¿Qué es esto?» Se lo describe en Sal 78.24,25 como «trigo de los cielos» y «pan de nobles» (RVR77: «pan de los fuertes»); en 1 Co 10.3 recibe la apelación de «alimento espiritual». La vasija disp uesta para contenerlo como memorial para siempre era de oro (Heb 9.4, cf. Éx 16.33). El Señor se refiere al maná como tipo de sí mismo, el verdadero Pan del Cielo, impartiendo vida eterna y sustento a aquellos que por la fe participan espiritualmente de Él (Jn 6.31-35). El «maná escondido» es prometido como una de las recompensas para el vencedor (Ap 2.17); es así sugerente de la excelencia moral de Cristo en su vida sobre la tierra, escondido de los ojos de los hombres, para quienes fue «despreciado y desechado»; el camino del vencedor es un reflejo de su vida.

No debe identificarse ninguna de las sustancias naturales llamadas maná con el que Dios dio a Israel.¶

MANADA

Véase GREY.

MANCILLA (SIN)

Véase INCONTAMINADO.

MANCILLAR

Véase CONTAMINAR, A, Nº 2.

MANCO

1. *anaperos,* o *anaapeiros* (ἀνάπηρος, 376), manco (de *ana*, arriba, y *peros*, incapacitado en un miembro). Se utiliza en Lc 14.13,21: «mancos».¶

2. *kulos* (κυλλός, 2948), denota torcido, imposibilitado (relacionado con *kulio*, arrollar). Se traduce «manco/s» en Mt 15.30,31; 18.8; Mc 9.43.¶

MANCHA

A. Nombres

1. *momos* (μῶμος, 3470), relacionado con *momaomai* (véanse CENSURAR, VITUPERAR), significa: (a) mancha (solo en la LXX); (b) vergüenza, desgracia moral, en metáfora de los licenciosos (2 P 2.13: «manchas»).¶

2. *spilas* (σπιλάς, 4694), roca o arrecife. Se traduce erróneamente en Jud 12 como «manchas» (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, NV[i]); su verdadero significado lo da LB[A]: «escollos ocultos», sobre los que golpea el mar, constituyendo una metáfora descriptiva de hombres cuya conducta es un peligro para los demás.¶ El significado de «manchas» es posterior, y la traducción parece haber sido influenciada por el pasaje paralelo de 2 P 2.13, donde aparece *spiloi*, «manchas», Nº 3.

3. *spilos* (σπῖλος, 4696), véase INMUNDICIA, A, Nº 6.

B. Adjetivos

1. *amomos* (ἄμωμος, 299), sin mancha. Se traduce siempre así en la RVR, Ef 1.4 (RV, RVR); 5.27 (RV, RVR); Flp 2.15 (RVR; RV: «sin culpa»); Col 1.22 (RV, RVR); Heb 9.14 (RV, RVR); 1 P 1.19 (RV, RVR); Jud 24 (RVR; RV: «irreprensibles»); Ap 14.5 (RVR; RV: «sin mácula»). Es preferible la traducción uniforme de la RVR: «sin mancha», a las varias en que difiere la RV. En Flp 2.15 el término *amomos* aparece en los mss. más comúnmente aceptados; en TR aparece *amometos*, «sin culpa», que es el texto seguido aquí por la RV.¶ En la LXX se usa con referencia a los sacrificios, especialmente en Levítico y Números, Salmos y Ezequiel, de intachabilidad en carácter y conducta.

2. *aspilos* (ἄσπιλος, 784), (*a*, privativo, y A, Nº 3), sin mancha, sin mácula. Se traduce «sin mancha» en Stg 1.27; 2 P 3.14. Véase CONTAMINAR, B, Nº 4.

MANCHAR

moluno (μολύνω, 3435), se traduce «no han manchado» en Ap 3.4; véase CONTAMINAR, A, Nº 3.

MANDAMIENTO, MANDAR

---

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

A. Nombres

1. *diatagma* (διάταγμα, 1297), significa aquello que es impuesto por decreto o ley (Heb 11.23), destacando el carácter concreto del mandamiento más que *epitage*; véase Nº 4. Se traduce «decreto» en la RVR; «mandamiento» en RV. Cf. B, Nº 1. Para el verbo en el v. 22, *entelo*, véase B, Nº 2.¶

2. *entole* (ἐντολή, 1785), relacionado con B, Nº 3, denota, en general, una orden, encargo, precepto, mandamiento. Es el término más frecuente, y se usa de preceptos morales y religiosos (p.ej., Mt 5.19). Es frecuente en los Evangelios, especialmente en Juan y en sus epístolas. Véanse también, p.ej., Hch 17.15; Ro 7.8-13; 13.9; 1 Co 7.19; Ef 2.15; Col 4.10. Véase ORDEN.

3. *entalma* (ἔνταλμα, 1778), relacionado con Nº 2, destaca más especialmente lo que se ha ordenado, una comisión. Se usa en Mt 15.9; Mc 7.7; Col 2.22.¶

4. *epitage* (ἐπιταγή, 2003), relacionado con *epitasso*, véase Nº 4. Destaca lo autoritativo del mandamiento. Se usa en Ro 16.26; 1 Co 7.6,25; 2 Co 8.8; 1 Ti 1.1; Tit 1.3; 2.15: «autoridad». Véanse AUTORIDAD, MANDATO.¶

5. *parangelia* (παραγγελία, 3852), proclamación, mandato o mandamiento. Se usa estrictamente de ordenes recibidas de un superior y transmitidas a otros. Se traduce «mandato» (Hch 16.24); «instrucciones» (1 Ts 4.2); «mandamiento» (1 Ti 1.5,18). En Hch 5.28 el significado literal es: «os mandamos con un mandato». Véanse MANDATO. Cf. B, Nº 7.

Notas: (1) *Logos*, palabra, aparece en algunos textos en Mt 15.6, en lugar del Nº 2; en otros, aparece *nomos*, ley; *entole*, mandamiento (Nº 2), aparece en TR; (2) el verbo *entelo*, mandar, dar mandamiento, se traduce así en Hch 1.2: «después de haber dado mandamiento» (RV: «habiendo dado mandamientos»); Heb 11.22: «dio mandamiento». Véase B, Nº 2.

B. Verbos

1. *diatasso* (διατάσσω, 1299), significa poner en orden, designar, ordenar, mandar. Se traduce con este último verbo en Lc 8.55; 17.9; Hch 18.2; 24.23, donde se encuentra en la voz media; Tit 1.5. Véanse ORDENAR, y también DETERMINAR, etc.

2. *entelo* (ἐντέλλω, 1781), (de *en*, en, usado en sentido intensivo, y *teleo*, cumplir), significa encargar, mandar. Se usa en la voz media en el sentido de dar órdenes (Mt 4.6; 15.4; 17.9; 19.7; 28.20; Mc 10.3; 11.6; 13.34; Lc 4.10; Jn 8.5; 14.31; 15.14,17; Hch 1.2: «después de haber dado ma ndamientos»; 13.47; Heb 9.20; 11.22: «dio mandamiento»).¶

3. *epitasso* (ἐπιτάσσω, 2004), (*epi*, sobre; *tasso*, señalar) significa señalar sobre, encargar, ordenar; luego, poner sobre uno como un deber, mandar, ordenar (Mc 1.27: «manda»; 6.27: «mandó»; v. 39: «mandó»; 9.25: «mando»; Lc 4.36: «manda»; v. 31: «mandaste»; Heb 23.2: «ordenó»; Flm 8: «para mandarte»). Véase ORDENAR.¶

4. *diastelomai* (διαστέλλομαι, 1291), lit.: apartar separando (*dia*, separado; *stelo*, apartar), significa amonestar, encargar, mandar (Mt 16.20; Mc 5.43; 7.36, dos veces; 8.15; 9.9; Hch 15.24: «dimos orden»; Heb 12.20: «que se ordenaba»). Véanse DAR ORDEN, ORDENAR.¶

5. *keleuo* (κελεύω, 2753), apremiar, incitar, ordenar. Sugiere un mandato más intenso que el Nº 6 (Mt 8.18; 14.9,19,28; 15.35; 27.58,64; Lc 18.40). Es frecuente en Hechos, pero ya no aparece después en el NT. Véase ORDENAR.

6. *parangelo* (παραγγέλλω, 3853), anunciar al lado (*para*, al lado; *angelo*, anunciar), pasar un anuncio; denota por ende dar la palabra, ordenar, dar un encargo, mandar. Se traduce con este último verbo (p.ej., en Mc 6.8; Lc 8.29; 9.21; Hch 1.4; Hch 5.28; 2 Ts 3.4,6); véanse ANUNCIAR, DAR INSTRUCCIONES, INTIMAR, ORDENAR.

7. *prostasso* (προστάσσω, 4367), denota disponer o poner en orden hacia (*pros*, hacia; *tasso*, disponer); de ahí, prescribir, dar orden (Mt 1.24: «había mandado»; 8.4: «ordenó»; 21.6: «mandó»; Mc 1.44: «mandó»; Lc 5.14: «mandó»; Hch 10.33: «ha mandado»; Hch 10.48: «mandó»); para Hch 17.26, donde en los mss. más comúnmente aceptados aparece este verbo, véase Nº 8.¶

8. *protasso* (προτάσσω, 4384), (*pro*, delante, antes, y *tasso*, disponer), se usa en Hch 17.26 (VM: «fijando sus tiempos señalados»; RV, RVR: «ha prefijado el orden de los tiempos»), de los tiempos dispuestos por Dios para las naciones, y los límites de sus moradas.¶

9. *suntasso* (συντάσσω, 4929), (*sun*, con, y *tasso*, poner en orden, disponer), lit.: di sponer juntamente con; de ahí ordenar, prescribir. Se usa en Mt 26.19 de lo que el Señor dispuso para sus discípulos, y en 27.10, en una cita con respecto al precio del campo del alfarero. Véase ORDENAR.¶

Notas: (1) El verbo *apostelo*, enviar, se traduce «mandó» en Mt 2.16 (RV: «envió»); véase ENVIAR, Nº 1. (2) *Epitimao*, reprender, se traduce «mandó a sus discípulos» en Mt 16.20, donde aparece en algunos mss. en lugar de Nº 4, que significa propiamente «mandar». Véase REPRENDER. (3) El verbo *eipon*, decir, se traduce «mandar» en Mt 15.4; Mc 8.7; 10.49; Lc 9.54; 19.15; véase DECIR, A, Nº 7. (4) *Eiro* se traduce «se … mandó» en Ap 9.4; véase DECIR, A, Nº 6. (5) *Lego*, decir, se traduce «mandar» en Ap 13.14 (RVR77: «diciendo»); véase DE CIR, A, Nº 1.

MANDATO

parangelia (παραγγελία, 3852), véase MANDAMIENTO, A, Nº 5.

MANDO

Nota: Para *keleusma*, «voz de mando» (1 Ts 4.16), véase VOZ.¶

MANEJAR

japto (ἅπτο, 680), tocar. Se traduce «manejes» en Col 2.21; véase TOCAR y también ENCENDER, Nº 1.

MANERA

A. Nombres

1. *anastrofe* (ἀναστροφή, 391), conducta, manera de vivir. Se traduce «manera de vivir» (Ef 4.22; 1 P 1.15,18; 2.12; 2 P 3.11). Véase CONDUCTA, Nº 2.

2. *jomoioma* (ὁμοίωμα, 3667), semejanza. Se traduce «manera» en Ro 5.14 (VM: «semejanza»). Véase SEMEJANZA.

3. *lalia* (λαλιά, 2981), denota habla, lenguaje, y se traduce «manera de hablar» en Mt 26.73; Mc 14.70. Véanse DICHO, HABLAR, LENGUAJE.

4. *tropos* (τρόπος, 5158), giro, modo, manera, carácter, manera de vivir. Se traduce «todas maneras» en Ro 3.2; Flp 1.18; 2 Ts 2.3: «ninguna manera»; 3.16: «toda manera»; 2 Ti 3.8: «de la manera» (*jon proton*); Jud 7: «manera». Véanse COSTUMBRE en ACOSTUMBRAR, B, Nº 4, MODO.

B. Adjetivos

1. *panteles* (παντελές, 3838), es el neutro del adjetivo *panteles*, completo, perfecto, que usado con *eis to* («hasta lo»), se traduce «perpetuamente» en Heb 7.25 (RVR77: «completamente»; Besson: «de manera completa»; VM: «hasta lo sumo»); en Lc 13.11, en forma negativa, «en ninguna manera». Véase PERPETUAMENTE.¶

2. *potapaos* (ποταπός, 4217), primeramente, de qué país; luego, de qué clase. Se traduce «qué manera de personas» en 2 P 3.11 (VM; RV: «¿qué tales?»; RVR: «¡Cómo no!»); véase CLASE, Nº 4.

C. Adverbios

1. *alos* (ἄλλως, 247), adverbio que se corresponde con el adjetivo *allos* (véase OTRO), se traduce «de otra manera» en 1 Ti 5.25. El contraste no es con obras que no son buenas, para lo cual se debería usar el adverbio *jeteros*, «de distinta manera», «de otro modo», cf. F1p 3.15, sino con buenas obras que no son evidentes.¶ Para este contraste, véase la diferencia correspondiente entre los adjetivos *alos* y *jeteros* bajo OTRO.

2. *deinos* (δεινως, 1171), véase GRAVEMENTE. Se traduce «en gran manera» en Lc 11.53; «gravemente» en Mt 8.6.¶

3. *jolos* (ὅλως, 3654), significa «en absoluto» (Mt 5.34); 1 Co 15.29: «en ninguna manera»; «de cierto» en 1 Co 5.1; «por cierto» en 6.7. Véase CIERTO (DE, POR).¶

4. *jomoios* (ὁμοίως, 3664), a semejanza del adjetivo *jomoios*, semejante, significa «igualmente», «de la misma manera». Se traduce de esta última forma en Mt 22.26; «de esta manera» (27.41); véanse ASIMISMO, IGUALMENTE, TAMBIÉN.

5. *jos* (ὡς, 5613), «como», en frases comparativas, se traduce «a manera de» en Ap 16.13; véase , Nº 6.

6. *josautos* (ὡσαύτως, 5615), forma intensificada de *jos*, Nº 5, significa «justamente así», y se traduce «de la misma manera» (Mt 21.30,36; Mc 12.21); «de igual manera» (Lc 22.20; Ro 8.26); «asimismo» (Mt 25.17; 1 Co 11.25; 1 Ti 2.9; 3.8,11; 5.25; Tit 2.3,6); «lo mismo» (Mt 20.5; Mc 14.31); «igualmente» (Lc 13.3,5); «así» (Lc 20.31). Véanse ASIMISMO, IGUAL, IGUALMENTE, MISMO.¶

7. *josper* (ὥσπερ, 5618), Nº 5, intensificado con *per*, se traduce «de la manera que» en Mt 20.28. Véase ASI.

8. *joutos* o *jouto* (οὕτως, 3779), así, de esta manera. Se traduce como «de esta manera» (Mc 2.8); «de tal manera» (Jn 3.16); «de esta manera» (Jn 21.1); «de tal manera» (Hch 14.1); Ro 5.18: «de la misma manera»; 15.20: «de esta manera»; 8.12: «de esta manera»; 9.24: «de tal manera»; v. 26: «de esta manera», dos veces; 2 P 1.11: «de esta manera»; Ap 11.5: «de la misma manera». Véanse ASIMISMO, etc.

9. *juperperissos* (ὑπερπερισσῶς, 5249), forma intensificada de *perissos*, significa «en gran manera». Cf. *perissos*, ABUNDANTE, SOBREMANERA.

10. *katholou* (καθόλου, 2527), es una forma intensificada de *jolou (kata*, abajo), y es sinónimo de Nº 3, significando «en absoluto», junto con la partícula *me*, negativa, significando «en ninguna manera» (Hch 4.18).¶

11. *kathos* (καθώς, 2531), conforme como *(kata*, conforme a, y Nº 5). Se traduce generalmente con la partícula «como»; se traduce con la expresión «de la manera» en 1 Co 4.17; 2 Co 1.5; Col 3.11; Heb 4.3. Véase CONFORME.

12. *lian* (λίαν, 3029), muy, en gran manera. Se traduce «en gran manera» en Mt 8.28; Mc 6.51; 2 Ti 4.15. Véanse también GRAN, GRANDE, MUCHO, MUY.

13. *malista* (μάλιστα, 3122), superlativo de *malon*, mucho, muchísimo. Se traduce «en gran manera» en Hch 20.38; por lo general, se traduce «mayormente». Véanse ESPECIALMENTE, MAYORMENTE.

14. *megalos* (μεγάλως, 3171), (de *megas*, véase GRANDE, Nº 1), se usa de gozarse (Flp 4.10).¶

15. *polutropos* (πολυτρόπως, 4187), lit.: «mucho giro» (*polus*, mucho; *tropos*, giro). Se traduce «en muchas maneras» en Heb 1.1.¶

16. *pos* (πώς, 4459), en absoluto, de alguna manera, de algún modo. Se usa después de la conjunción: (a) *ei*, significando «si en alguna manera», p.ej., en Hch 27.12: «acaso» (VM); Ro 1.10: «de alguna manera»; 11.14: «en alguna manera»; Flp 3.11: «en alguna manera»; (b) *me*, «no sea que», p.ej., 1 Co 8.9: «de algún modo» (VM); 9.27: «de algún modo» (VM); 2 Co 2.7: «quizás» (VM); 9.4: «sea que»; 11.3: «de alguna manera»; 12.20: «en manera alguna» (VM); Gl 2.2: «de cualquier manera» (VM); 4.11: «de algún modo» (VM); 1 Ts 3.5: «tal vez» (VHA). Véase MODO.¶

17. *pos* (πῶς, 4459), adverbio interrogativo, diferente del Nº 16, cómo, en qué manera. Se traduce en 2 Ts 3.7, «de qué manera». Por lo general se traduce «cómo».

18. *sfodra* (σφόδρα, 4970), plural neutro de *sfodros*, excesivo, violento (de una raíz que indica agitación). Significa mucho, muchísimo, y se traduce «en gran manera» en Mt 17.23; 19.25; 26.22; 27.54; véanse también GRAN, GRANDEMENTE, Nº 2, SOBREMANERA.

D. Conjunciones

1. *epei* (ἐπεί, 1893), conjunción. Cuando se usa de tiempo, significa desde entonces o cuando. Usado de causa, significa «ya que», «porque». Usado elípticamente, significa «de otra manera», p.ej., Ro 11.6; v. 22: «pues de otra manera»; en Heb 9.26 y 10.2: «de otra manera». Véanse PORQUE, PUESTO (QUE).

2. *jina* (ἵνα, 2443), significa «para que»; en Ap 13.13 se traduce «de tal manera que» (Besson: «para que»); véase PARA QUE.

3. *jopos* (ὅπως, 3704), actúa como adverbio en Lc 24.20: «como». Actúa como conjunción en la mayor parte de los pasajes, traducido «para», «que», o «para que» (p.ej., Mt 2.8,23; 5.16,45; 6.2,4,5,16,18; 8.17, etc.). Se traduce «de manera» en Lc 16.26. Véase PARA (QUE).

4. *kathaper* (καθάπερ, 2509), así como. Se traduce «de la manera» (Ro 12.4). Véase , Nº 2.

5. *mepos* o *me pos* (μήπως, 3381), usado como conjunción, denota «no sea que», «de alguna manera», y se traduce «que … de alguna manera» en 2 Co 11.3; véase PARA, etc.

E. Partículas

1. *ara* (ἄρα, 686), generalmente traducido «así que». Se traduce «de manera que» (Hch 11.18); «en alguna manera» (17.27); «de manera que» (Ro 9.18; 14.12); «de otra manera» (1 Co 7.14); «de manera» (Gl 4.31); véanse CIERTAMENTE, ENTONCES, LUEGO, MODO, TANTO, VERDAD.

2. *arage* (ἄραγε, 1065), denota en consecuencia. Se traduce como «si en alguna manera» (p.ej., Hch 17.27); en 11.18: «de manera»; en Mc 7.20 se traduce «así que»; 17.26: «luego». Véanse LUEGO.

3. *joste* (ὥστε, 5620), partícula consecutiva. Se usa con el significado de «de tal manera», o «tan … que», o «así que», para expresar el efecto o resultado de cualquier cosa (p.ej., Mt 8.24; 13.54; 15.31; 27.14; Hch 1.19; 5.14; 19.12; Jn 3.16; 2 Co 1.8; Gl 2.13). Véanse MODO, POR ESTO, POR TANTO, TANTO.

4. *kago* (καγώ, 2504), es contracción de *kai*, y, también, esto es, y *ego*, yo. Se usa, p.ej., en Mt 2.8: «yo también»; lit.: «y yo»; se traduce «de manera que yo» en 1 Co 3.1 (RVR77: «y yo»); véase TAMBIÉN.

F. Frases

1. *ei de me, mege* (εἰ δὲ μή, μήγε, 1508), se traduce «de otra manera» (Mt 6.1; 9.17; Mc 2.21,22; Lc 5.37; Jn 14.11; 2 Co 11.16); con «si no» (Lc 10.6; 13.9; 14.32); «pues si lo hace» (Lc 5.36); «si así no fuera» (Jn 14.2); «pues si no» (Ap 2.5,16).¶

2. *ou me* (οὐ μή, 3364), significa «en ninguna manera» en forma enfática; p.ej., Mt 5.18: «ni una jota» (VM: «ni siquiera»; RVR77: «de ningún modo»); v. 20: «no entraréis» (VM: «de ninguna manera»; RVR77: «de ningún modo»); entre otros pasajes donde aparece este importante énfasis se encuentra Jn 6.37: «no le echo fuera» (RVR), que debe traducirse como la VM: «de ninguna manera le desecharé», o como la RVR77: «de ningún modo le echaré fuera». La RV y RVR no vierten este importante énfasis prácticamente en la totalidad de veces en que aparece *ou me*; se puede encontrar vertido con mayor precisión en VM y RVR77.

3. *me genoito* (μὴ γένοιτο, 1096), (frase compuesta por la partícula negativa *me*, y *genoito*, tiempo aoristo singular en tercera persona de *ginomai*, véase VENIR A SER), significa lit.: «no venga a ser», y se traduce «de ninguna manera» (Ro 3.4,6,31; 6.2,15; 7.7,13; 9.14; 11.1,11; 1 Co 6.15: «de ningún modo»; Gl 2.17; 3.21).¶

4. *ekperissou* (ἐκ περισσοῦ, 1599), «en gran manera», lit.: «fuera de medida». Aparece en Mc 6.51; véanse también INSISTENCIA, MAYOR.

MANIFESTACIÓN

1. *anadeixis* (ἀνάδειξις, 323), mostrar públicamente (*ana*, arriba o delante, y *deiknumi*, mostrar). Se usa en Lc 1.80, traducido «manifestación» (RV: «que se mostró»).¶

2. *endeixis* (ἔνδειξις, 1732), mostrar, señalar (*en*, en; *deiknumi*, mostrar). Se dice de manifestar la justicia de Dios (Ro 3.25: «para manifestar», VM: «para manifestación»; v. 26: «manifestar», VM: «manifestación»). En 2 Co 8.24 se traduce «prueba»; Flp 1.28: «indicio». Véanse INDICIO, PRUEBA.¶

3. *apokalupsis* (ἀποκάλυψις, 602), lit.: desvelamiento, descubrimiento (*apo*, de, desde; *kalupto*, esconder, cubrir). Denota una revelación o manifestación (en castellano, apocalipsis). Se traduce «manifesta ción» en Ro 8.9; 1 Co 1.7. También se traduce con la frase «cuand o se manifieste» o «cuando sea manifestado» en 2 Ts 1.7; 1 P 1.7, 13, que se puede traducir más lit. como «en la revelación». Véase .

4. *epifaneia* (ἐπιφάνεια, 2015), véase , se traduce «manifestación» en 2 Ti 4.1; Tit 2.13. Véase asimismo RESPLANDOR.

5. *fanerosis* (φανέρωσις, 5321), manifestación (relacionado con *faneroo* y *faneros*, véanse MANIFESTAR, A, Nº 8 y B, Nº 7). Aparece en 1 Co 12.7 y 2 Co 4.2.¶

MANIFESTAR, MANIFIESTO

A. Verbos

1. *anafaino* (ἀναφαίνω, 398), véase AVISTAR.

2. *epifaino* (ἐπιφαίνω, 2014), véase APARECER, Nº 4.

3. *apokalupto* (ἀποκαλύπτω, 601), véase REVELAR.

4. *deiknumi*, o *deiknuo* (δείκνυμι, 1166), véase DECLARAR, Nº 4. Se traduce «manifestar» en Ap 1.1. Véase también MOSTRAR.

5. *emfanizo* (ἐμφανίζω, 1718), relacionado con B, Nº 2. Se traduce con el verbo manifestar (Jn 14.21: «manifestaré»; v. 22: «manifestarás»). Véase APARECER, Nº 2, etc.

6. *gnorizo* (γνωρίζω, 1107), véase CONOCER, A, Nº 7.

7. *menuo* (μηνύω, 3377), véase DECLARAR, Nº 14.

8. *faneroo* (φανερόω, 5319), hacer visible, claro, manifiesto, conocido (relacionado con B, Nº 7). Es utilizado especialmente en los escritos de los apóstoles Juan y Pablo. Aparece 9 veces en el Evangelio de Juan, 9 veces en la primera epístola, 2 en Apocalipsis; en las epístolas paulinas, incluyendo Hebreos, 24 veces; de los otros Evangelios, solo en Marcos, 3 veces. En el resto del NT solo aparece en 1 P 1.20; 5.4.

El verdadero significado es destapar, revelar. Lo que sigue son variaciones en las traducciones que se deben señalar: Jn 3.21: «para que sea manifiesto que sus obras» (RV: «sus obras sean manifestadas»); 2 Co 5.11: «a Dios le es manifiesto lo que somos» (VM: «hemos sido manifestados a Dios»); 11.6: «os lo hemos demostrado» (RV: «somos … manifiestos»). Otras diferencias de traducción son irrelevantes, como 1 Jn 3.2: «se ma nifieste» (RV: «apareciere»). Véanse APARECER, COMPARECER, DEMOSTRAR, DESCUBRIRSE, MOSTRAR(SE), PRESENTAR(SE).

Notas: (1) *Emfanes*, adjetivo que significa «manifiesto», se traduce «manifestase» (Hch 10.40; VM: «fuese manifestado»); «me manifesté» (Ro 10.20; Besson, VHA: «vine a ser manifiesto»). Véase B, Nº 2, más abajo. (2) *Endeixis*, véase , Nº 2, se traduce como verbo: «manifestar», en Ro 3.25,26. (3) *Faneros*, véase B, Nº 7, más abajo, se traduce «se manifiestan» en 1 Jn 3.10 (VM: «son manifiestos»).

B. Adjetivos

1. *afanes* (ἀφανής, 852), (*a*, privativo, y *faino*, ver), denota no visto, escondido. Se traduce como «que no sea manifiesta» (Heb 4.13).¶ En la LXX, Neh 4.8; Job 24.20.¶

2. *emfanes* (ἐμφανής, 1717), manifiesto (relacionado con *emfaino*, mostrar dentro, exhibir; *en*, en; *faino*, hacer resplandecer). Se usa: (a) literalmente en Hch 10.40: «hizo que se manifestase» (VM: «hizo que fuese manifestado»; RV: «apareciese manifiesto»); (b) metafóricamente en Ro 10.20: «me manifesté» (Besson, VHA: «vine a ser manifiesto»).¶

3. *epifanes* (ἐπιφανής, 2016), ilustre, renombrado, notable (relacionado con *epifaino*, exhibir, aparecer; castellano, epifanía). Se traduce «manifiesto» en Hch 2.20, del gran día del Señor (RV, RVR, RVR77, Besson; VM: «ilustre»; LBA: «manifestado en gloria»; NVI: «glorioso»). Las traducciones de VM, LBA y NVI se corresponden más estrechamente con el sentido del término, que denota la majestad y gloria del Día del Señor, y no meramente su carácter público.¶

4. *ekdelos* (ἔκδηλος, 1552), forma intensificada de *delos*, evidente (*ek*, intensivo), significa totalmente evidente, manifiesto (2 Ti 3.9: «manifiesta»).¶

5. *katadelos* (κατάδηλος, 2612), forma intensificada de *delos* (cf. Nº 4) con *kata*, intensivo; totalmente evidente, manifiesto. Se usa en Heb 7.15: «manifiesto».¶

6. *prodelos* (πρόδηλος, 4271), manifiesto de antemano (*pro*, antes, y *delos*, evidente). Se traduce «antemano manifiestas» (1 Ti 5.24, Besson; RVR: «p atentes»; VM: «ya manifiestos»); v. 25: «antemano manifiestas» (Besson; RVR: «manifiestas»; VHA: «ya evidentes»); Heb 7.14: «manifiesto» (RVR, Besson; VM: «evidente»); en este último pasaje se usa en el sentido de claramente evidente, tomando el *pro* un papel intensivo. Véase PATENTE.¶

7. *faneros* (φανερός, 5318), visible, manifiesto (relacionado con *fainomai*, aparecer). Es sinónimo del anterior, Nº 6, y se traduce «manifestado», «manifiesto» (Lc 8.17; Hch 7.13; Ro 1.19; 1 Co 3.13; 11.19; 14.25; Gl 5.19; 1 Ti 4.15); para 1 Jn 3.10, véase A, *Notas* (3). Véanse DESCUBRIR, NOTORIO, PATENTE. Se usa en la frase *en to fanero*, véanse EXTERIORMENTE y ; en la frase *eis faneron*, véase (a) LUZ.

Nota: El verbo *faneroo*, manifestar, ser manifestado, se traduce «haya de ser manifestado» (Mc 4.22); «fuese manifestado» (Jn 1.31); «sea manifiesto» (3.21); «siendo manifiesto» (2 Co 3.3); «es manifiesto» (5.11); «son hechas manifiestas» (Ef 5.13); véase A, Nº 8.

MANO

queir (χείρ, 5495), mano (cf. el término castellano quirógrafo, etc.). Se usa, además de su significado ordinario: (a) en las frases idiomáticas, por mano de, a la mano de, significando mediante la agencia de (Hch 5.12: «por las manos»; 7.35: «por mano», RV: «con la mano»; 17.25: «por manos», RV: «con manos»; Gl 3.19: «en mano», RV: «en la mano»; cf. Lv 26.46; Ap 19.2: «la mano»); (b) metafóricamente, del poder de Dios (p.ej., Lc 1.66; 23.46; Jn 10.28,29; Hch 11.21; 13.11; Heb 1.10; 2.7; 10.31); (c) por metonimia, por poder (p.ej., Mt 17.22; Lc 24.7; Jn 10.39; Hch 12.11); en Hch 15.23 se traduce «por conducto» (RV; VM: «por mano»). Véanse CONDUCTO, DIESTRA.

MANO (CON LA PROPIA)

autoqueir (αὐτόχειρ, 849), nombre (*autos*, mismo; *queir*, mano). Se usa en forma plural en Hch 27.19: «con nuestras propias manos» (RVR, RVR77; RV, Besson: «con nuestras manos»; VM, LBA: «con sus propias manos»; NVI, aunque dando una traducción libre, mantiene la tercera persona del plural).¶

MANO (ECHAR)

Para *epibalo*, véase ECHAR, Nº 5; para *epilambanomai*, véase ECHAR, Nº 19 y TOMAR; para *krateo*, véanse ASIR, Nº 4, ECHAR, Nº 22 y PRENDER.

MANO (HECHO A, HECHO SIN)

1. *queiropoietos* (χειροποίητος, 5499), hecho a mano, de obra humana *(queir*, mano, y *poieo*, hacer). Se dice del templo en Jerusalén (Mc 14.58); de templos en general (Hch 7.48; 17.24); en sentido negativo, del tabernáculo celestial y espiritual (Heb 9.11); del santuario en el tabernáculo terrenal (v. 24); de la circuncisión (Ef 2.11).¶ En la LXX se usa de ídolos (Lv 26.1,30; Is 2.18; 10.11; 16.12; 19.1; 21.9; 31.7; 46.6).¶

2. *aqueiropoietos* (ἀχειροποίητος, 886), no hecho con manos (*a*, privativo, y Nº 1). Se dice de un templo terreno (Mc 14.58); del cuerpo de resurrección de los creyentes, expresado metafóricamente como una casa (2 Co 5.1); metafóricamente, de la circuncisión espiritual (Col 2.11).¶ Este término no se encuentra en la LXX.

MANO (LLEVAR POR, O DE,LA MANO)

Notas: (1) Para el adjetivo *queiragogos*, «quien le condujese de la mano» (Hch 13.11; VM: «quien le llevase de la mano»), véase CONDUCIR, Nº 6, *Nota*.¶ (2) El verbo *queiragogeo:* «llevándole por la mano» (Hch 9.8); «llevado de la mano» (22.11), se trata bajo LLEVAR, Nº 30.¶

MANOJO

desme (δέσμη, 1197), (de *deo*, atar), se usa en Mt 13.30.¶

MANSEDUMBRE, MANSO

A. Nombres

1. *prautes*, o *praotes*, (πραΰτης, 4240), forma anterior, denota mansedumbre. En su utilización en las Escrituras, donde tiene un significado más pleno y profundo que en los escritos griegos seculares, consiste «no solo en el comportamiento externo de la persona; ni tampoco en sus relaciones con sus semejantes; tampoco se trata meramente de su disposición natural. Más bien es una obra efectuada en el alma; y se la ejerce en primer lugar y ante todo para con Dios. Es aquella disposición de espíritu con la que aceptamos sus tratos con nosotros como buenos, y por ello sin discutirlos ni resistirlos. Este término está estrechamente relacionado con la palabra *tapeinofrosune*, humildad, y es una directa consecuencia de ella (Ef 4.2; Col 3.12); cf. los adjetivos en la LXX en Sof 3.12, «humilde y pobre»; son solo los de corazón humilde que son también mansos, y que, como tales, no luchan contra Dios ni se enfrentan ni contienden con Él. Sin embargo, esta mansedumbre, siendo ante todo una mansedumbre ante Dios, lo es también ante los hombres, incluso ante hombres malos, en base de estar consciente de que estos, con todos los insultos y malos tratos que puedan inflingir, son permitidos y empleados por Dios para la disciplina y purificación de sus elegidos» (Trench, *Synonyms*, ¶xlii). En Gl 5.23 se asocia con *enkrateia*, dominio propio o templanza.

El significado de *prautes* «no se expresa fácilmente en castellano, porque el término que se usa comúnmente, mansedumbre, sugiere debilidad y pusilanimidad en mayor o menor grado, en tanto que *prautes* no lo denota en absoluto. Sin embargo, es *difícil encontrar* una traducción menos expuesta a objeciones que «mansedumbre»; se ha sugerido «gentileza», pero *prautes* describe una condición de mente y corazón, y, como «gentileza» es más bien apropiada a acciones, este último término no es mejor que el primero. Por ello, se tiene que comprender con claridad que la mansedumbre manifestada por el Señor y recomendada al creyente es resultado de poder. La suposición que se hace comúnmente es que cuando alguien es manso es porque no puede defenderse; pero el Señor era manso porque tenía los infinitos recursos de Dios a su disposición. Descrita en términos negativos, la mansedumbre es lo opuesto a la afirmación propia y al propio interés; es una ecuanimidad de espíritu que ni se entusiasma ni se deprime, simplemente porque no se ocupa en absoluto del propio yo.

«En 2 Co 10.1 el apóstol apela a la «mansedumbre … de Cristo». Se instruye a los cristianos que muestren «toda mansedumbre para con todos los hombres» (Tit 3.2), porque la mansedumbre conviene a «los escogidos de Dios» (Col 3.12). Al «hombre de Dios» se le apremia a exhibir esta virtud; tiene que seguir «la mansedumbre» por ella misma (1 Ti 6.11; los textos más comúnmente aceptados tienen aquí el Nº 2), y estar a su servicio, y debe muy especialmente exhibir «espíritu de mansedumbre» con los «ignorantes y descarriados» (1 Co 4.21; Gl 6.1); incluso a aquellos «que se oponen» hay que corregirlos con mansedumbre (2 Ti 2.25). Santiago exhorta a sus «amados hermanos» a recibir «con mansedumbre la palabra implantada» (Stg 1.21). Pedro ordena «mansedumbre» en la exposición de la base de la esperanza cristiana (1 P 3.15)»¶ (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 294,295).

2. *praupathia* (πραυπαθία, 4239), disposición mansa, mansedumbre (*praus*, manso; *pasco*, sufrir). Se encuentra en 1 Ti 6.11, en los textos más comúnmente aceptados.¶

B. Adjetivo

praus o *praos* (πραΰς, 4239), denota gentil, manso, afable. Para su significado, véase A, Nº 1. Cristo lo usa de su propia disposición (Mt 11.29); la incluye en la tercera de sus bienaventuranzas (5.5); se predice de Él como el Rey Mesías (21.5), citado de Zac 9.9; es un ornamento de la profesión cristiana (1 P 3.4).¶ Cf. *epios*, gentil, de una disposición apacigua dora (1 Ts 2.7; 2 Ti 2.24).¶

MANTENER, MANTENIMIENTO

A. Verbos

1. *eparkeo* (ἐπαρκέω, 1884), significa ser lo suficientemente fuerte para, y así tiene el sentido de: (a) rechazar, evitar, mantener a raya, o (b) ayudar, aliviar. Es una forma intensificada de *arkeo*, que tiene los mismos tres significados, siendo *epi* la partícula intensiva. Se usa en 1 Ti 5.10: «ha socorrido»; v. 16: «mantenga» y «haya lo suficiente», dos veces. Véanse SOCORRER, SUFICIENTE.¶

2. *kateco* (κατέχω, 2722), sostener firmemente, mantener firmemente (*kata*, abajo, y *eco*, tener o sostener). Se traduce «mantener firmemente» en Heb 10.23; véanse APODERAR, DETENER, ENFILAR, FIRME, OCUPAR, POSEER, RETENER, SUJETO, TENER.

3. *sigao* (σιγάω, 4601), callar. Se traduce «mantenido oculto» en Ro 16.45; véase CALLAR, Nº 2.

B. Nombre

trofe (τροφή, 5160), véase COMIDA en COMER, B, Nº 5. Se traduce «mantenimiento» en Stg 2.15 (RV, RVR; RVR77: «sustento»; VM: «pan»; Besson: «alimento»).

MANTO

1. *clamus* (χλαμύς, 5511), se traduce «manto» en Mt 27.28,31.¶ Se trataba de un manto corto que lo llevaban llevaba sobre el *quiton*, véase , emperadores, reyes, magistrados, oficiales del ejército, etc. Se usa del ropaje escarlata con el que los soldados revistieron a Cristo en escarnio en el pretorio de Pilato.

Lo que se conocía como púrpura era un color indefinido. No hay contradicción en el hecho de que Marcos y Juan se refieran al manto como «púrpura» y Mateo como «escarlata». Los soldados se lo pusieron al Señor como burla de su regia condición.

2. *jimation* (ἱμάτιον, 2440), diminutivo de *jeima*, vestido. Se usaba especialmente de una capa exterior o manto, y, generalmente, de las ropas; «vestidos» en 1 P 3.3; se traduce como «manto» en varios lugares, como Mt 9.20,21; 14.36; 21.7,8; 23.5; etc. Véanse CAPA, VESTIDO, VESTIDURA, ROPA.

MAÑANA (DÍA SIGUIENTE)

aurion (αὔριον, 839), se usa bien sin el artículo (p.ej., Mt 6.30; 1 Co 15.32; Stg 4.13: «mañana»); o con el artículo en género femenino, para concordar con *jemera*, día (p.ej., Mt 6.34: «el día de mañana»; Hch 4.3: «el dia siguiente»; Stg 4.14, traducido meramente «mañana», RV, RVR; RVR77: «el mañana»; VM: «el día de mañana»); preced ido por *epi*, sobre (p.ej., Lc 10.35: «otro día», RV, RVR; RVR77: «al día siguiente; VM: «al otro día»; Besson: «al día siguiente»; Hch 4.5: «al día siguiente»). Véanse OTRO.

Nota: El verbo *eco* se usa en Lc 13.33, en el sentido de vecindad, para denotar «siguiente», refiriéndose elípticamente a un día siguiente al mencionado, lit.: «hoy y mañana y en el siguiente» (F.

Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.), traducido «pasado mañana» en RV, RVR, RVR77 (VM traduce «pasado», dejando «mañana» en cursivas). Véanse PRONTO, VECINO, etc.

MAÑANA (PRIMERA PARTE DEL DÍA)

A. Adjetivos

1. *proia* (πρωΐα, 4405), (de *pro*, antes) se usa como nombre, en forma femenina, «mañana», derivado del adjetivo *proios*, temprano, temprano en la mañana (Mt 21.18: «por la mañana»; 27.1: «la mañana»; Jn 18.28: «la mañana»; 21.4: «iba amaneciendo», RV: «venida la mañana»). Su sentido adjetival queda retenido considerando el término como calificador del nombre *jora*, hora, esto es, «una hora temprana».¶

2. *proinos* (πρωΐνος, 4407), forma posterior en el tiempo al Nº 1, califica a *aster*, estrella, en Ap 2.28 y 22.16 (donde TR presenta Nº 3). Que Cristo vaya a darle al vencedor «la estrella de la mañana» indica un interés especial por parte del tal en Él mismo, ya que Él se describe así en el segundo pasaje. Para Israel Él aparecerá como «el Sol de justicia» (véase Mal 4.2); como Estrella de la mañana que precede a la salida del sol, aparecerá para arrebatar a la Iglesia.¶

3. *orthrinos* o *orthrios* (ὀρθρινός, 3721), perteneciente al alba, aparece en TR en Ap 22.16: «de la mañana».¶

B. Adverbio

proi (πρωΐ, 4404), temprano. Se traduce «por la mañana» en Mt 16.3; 20.1 (con *trama*, «temprano»; Besson: «muy temprano»; RVR77: «de madrugada»); 21.18; Mc 1.35; 11.20; 13.35; 15.1; «muy de mañana» en Mc 16.2 (con *lian*, muy); 16.9; Jn 18.28 (en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de A, Nº 1 en TR); 20.1; Hch 28.23 (con *apo*, desde).¶

C. Nombre.

orthros (ὄρθρος, 3722), denota albor, madrugada (Lc 24.1: «de mañana»; Jn 8.2: «por la mañana»; Hch 5.21: «mañana»); una traducción más ajustada sería «al romper el día» o «de madrugada».¶

Notas: (1) El adjetivo *bathus*, que denota hondo, profundo, se usa en Lc 24.1, en algunos mss., en caso genitivo, *batheos*, con *orthros*, alba, lit.: «a la profunda alba». Los mss. más comúnmente aceptados tienen *batheos*, profundamente, esto es, muy temprano; véase párrafo anterior. (2) El término *fosforos* se usa en 2 P 1.19, traducido «lucero de la mañana». Véase LUCERO DE LA MAÑANA.¶

C. Verbo

orthrizo (ορθρίζω, 3719), hacer cualquier cosa temprano por la mañana. Se traduce «venía … por la mañana» en Lc 21.38 (VHA: «madrugaba para acudir»; VM: «acudía … de madrugada»).¶

MAQUINACIÓN

noema (νόημα, 3540), denota pensamiento, aquello que es meditado (cf. *noeo*, entender, comprender); de ahí, propósito, maquinación. Se traduce «maquinaciones» en 2 Co 2.11; «entendimiento»

en 3.14; 4.4; «pensamiento» en 10.5; «sentidos» en 11.3; «pensamientos» en Flp 4.7. Véanse ENTENDIMIENTO, C, Nº 5, PENSAMIENTO, SENTIDO.¶

MAR

1. *thalassa* (θάλασσα, 2281), se usa: (a) principalmente en sentido literal, p.ej., el Mar Rojo (Hch 7.36; 1 Co 10.1; Heb 11.29); el mar de Galilea o de Tiberias (Mt 4.18; 15.29; Mc 6.48,49, donde los actos de Cristo constituyeron testimonio de su deidad; Jn 6.1; 21.1); en general (p.ej., Lc 17.2; Hch 4.24; Ro 9.27; Ap 16.3; 18.17; 20.8,13; 21.1); en combinación con el Nº 2 (Mt 18.6); (b) metafóricamente, de los hombres impíos descritos en Jud 13 (cf. Is 57.20); (c) simbólicamente, en la visión apocalíptica de «un mar de vidrio, semejante al cristal» (Ap 4.6), emblemático de la pureza y santidad inmutables de todo lo que pertenece a la autoridad y a los tratos judiciales de Dios; en 15.2, lo mismo, «mezclado con fuego» y, en pie «sobre el mar de vidrio», aquellos que habían alcanzado la victoria sobre la bestia (cf. cap. 13); de la condición agitada y desatada de las naciones (Ap 13.1; véase 17.1,15); en 13.1, no es «me paré», referido a Juan (RV, RVR, Besson), sino «y se paró» (RVR77, LBA; VM: «y estaba de pie»), referido al Dragón; de hecho, la NVI traduce más libremente: «Y el dragón se puso de pie sobre la orilla del mar»; de en medio de este estado surge la bestia, simbólica del último poder gentil, dominando las naciones federadas del mundo romano (véase Dn, caps. 2; 7, etc.).

Nota: Para el cambio de «el mar» en Dt 30.13 a «el abismo» en Ro 10.7, véase ABISMO.

2. *pelagos* (πέλαγος, 3989), el mar profundo, lo profundo. Se traduce «lo profundo» en Mt 18.6, y se usa del mar de Cilicia en Hch 27.5. Véase PROFUNDO.¶ *Pelagos* significa «la gran expansión de mar abierto», y *thalassa*, «el mar en contraste con tierra firme» (Trench, *Synonyms*,¶xiii).

Notas adicionales: (1) Para *bathos*, traducido «mar adentro» en Lc 5.4, véase PROFUNDIDAD; (2) *buthos*, profundidad, se usa en el NT solo en su sentido natural, del mar (2 Co 11.25); véase ALTO, B, *Nota*;¶ (3) *enalios*, «en el mar», lit.: de pertenecer a la mar salada (de *jals*, sal), aparece en Stg 3.7: «de seres del mar»;¶ (4) kuma, propiamente «olas», se traduce «con la violencia del mar», lit.: «con la violencia de las olas»; cf. VM. Véanse OLA, ONDA.

MARANATA

maran-atha (μαράν-ἀθά, 3134), expresión utilizada en 1 Co 16.22, es la transcripción griega de dos términos arameos, que anteriormente algunos suponían ser una expresión imprecatoria o «una maldición reforzada por una oración», idea que contradicen las indicaciones expresadas por su utilización en los documentos cristianos antiguos, como, p.ej. «La doctrina apostólica», o *didaque*, documento procedente del principio del siglo II, y las «Constituciones Apostólicas» (vii. 26), donde se usa de la siguiente manera: «Reúnenos en tu Reino que tú has preparado. Maranata, Hosanna al Hijo de David; bendito el que viene en nombre del Señor, etc.».

La primera parte, que finaliza en «n», significa «Señor»; en cuanto a la segunda parte, los «Padres» la consideraban como un tiempo pretérito, «ha venido». Los modernos expositores la toman como equivalente a un presente, «viene», o futuro, «vendrá». Ciertos eruditos en arameo consideran que la última parte consiste en «*tha*», e interpretan la frase como una exclamación, «Ven, nuestro Señor», o «Oh, ven Señor». Sin embargo, el carácter del contexto indica que el apóstol está haciendo una declaración en lugar de expresar un deseo o de pronunciar una oración.

En cuanto a la razón de por qué se usaba esta expresión, lo más probable es que fuera una expresión corriente entre los cristianos primitivos, que incluía la consumación de sus deseos.

«Al principio el título *Marana* o *Maran*, utilizado al dirigirse a Cristo y al referirse a Él, no era otra cosa que la respetuosa designación del Maestro por parte de los discípulos». Después de su resurrección utilizaron el título para dirigirse o referirse a Él como aplicado a Dios, «pero se tiene que recordar aquí que los judíos de habla aramea no designaban a Dios como «Señor» excepto de manera excepcional; de forma que en la sección «hebrea» de los cristianos judíos la expresión «nuestro Señor» (*Marana*) se usaba solo con referencia a Cristo» (Dalman, *The Words of Jesus)*.¶

MARAVILLA, MARAVILLAR(SE), MARAVILLOSO

A. Nombres

1. *teras* (τέρας, 5059), algo extraño, que hace que el espectador se maraville. Se usa siempre en forma plural. Se traduce «maravillas» en Hch 2.43; 15.12; véase PRODIGIOS.

2. *thauma* (θαῦμα, 2295), maravilla (2 Co 11.14). Se traduce «asombro» en Ap 17.6. Véase ASOMBRO en ASOMBRAR, B, Nº 3.¶

3. *dunamis* (δύναμις, 1411), se usa en Lc 19.37; Hch 2.22; Gl 3.5. Véase PODER, y también MILAGRO, POTENCIA, SEÑAL.

B. Verbos

1. *thaumazo* (θαυμάζω, 2296), véase ADMIRAR, A, Nº 2.

2. *ekthaumazo* (ἐκθαυμάζω, 1569), forma intensificada del Nº 1 (*ek*, intensivo). Se encuentra en los mss. más comúnmente aceptados en Mc 12.17: «se maravillaron» (en TR aparece el Nº 1).¶

3. *ekplesso* (ἐκπλήσσω, 1605), véanse ADMIRAR, A, Nº 1, ASOMBRAR, A, Nº 2.

4. *existemi* (ἐξίστημι, 1839), se traduce «se maravillaban» en Lc 2.47. Véase ASOMBRAR, A, Nº 3.

C. Adjetivos

1. *thaumastos* (θαυμάζω, 2298), maravilloso. Se traduce así en Mt 21.42: «cosa maravillosa»; Mc 12.11: «cosa maravillosa»; Jn 9.30: «maravilloso»; Ap 15.3: «maravillosas»; «maravilla» (2 Co 11.4); «admirable» (1 P 2.9; Ap 15.1). Véase ADMIRABLE en ADMIRAR, B.¶

2. *megaleios* (μεγαλεῖος, 3167), se usa en Hch 2.11 en forma neutra plural, «las maravillas de Dios»; en Lc 1.49 se traduce «grandes cosas». Véase GRANDE.¶

3. *paradoxos* (παράδοξος, 3861), contrario a la opinión recibida (*para*, al lado, *doxa*, opinión; cf. los términos castellanos paradoja, paradójico). Se traduce «maravillas» en Lc 5.26 (Besson: «cosas extraordinarias»; RVR77[7]: «cosas increíbles»).¶

MARCA

1. *caragma* (χάραγμα, 5480), denota impresión, marca, y se traduce «marca» en Ap 13.16,17; 14.9,11; 15.2; 16.2; 19.20; 20.4, de la marca de la bestia. En Hch 17.29: «escultura». Véase ESCULTURA.¶

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

rTR Textus Receptus

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

2. *stigma* (στίγμα, 4742), denota una marca tatuada o hecha mediante un hierro candente (relacionado con *stizo*, pinchar; cf. el término castellano «estigma»), y se traduce «marcas» en Gl 6.17.¶ «Es probable que el apóstol se refiera aquí a los sufrimientos físicos que había padecido desde que comenzó a proclamar a Jesús como Mesías y Señor (p.ej., en Listra y Filipos). Es probable, también, que su referencia a sus marcas tuviera también la intención de hacer desvanecer la insistencia de los judaizantes sobre una marca corporal que no les costaba nada. Frente a la circuncisión que ellos exigían como prueba de obediencia a la ley, él presentaba las marcas indelebles que habían quedado grabadas sobre su propio cuerpo por su lealtad al Señor Jesús. En cuanto al origen de esta figura de lenguaje, era ciertamente costumbre que un dueño marcara a sus esclavos, pero esta forma de hablar no sugiere que el apóstol hubiera sido marcado por su Señor. De vez en cuando también se marcaba a soldados y a criminales; pero el caso de Pablo no es análogo a ninguno de los aquí descritos. El religioso devoto se imponía una marca peculiar del dios a cuyo culto se dedicaba; y así estaba Pablo señalado con las marcas de su devoción al Señor Jesús. Es cierto que tales marcas estaban prohibidas por la ley (Lv 19.28), pero también es cierto que Pablo no se las había inflingido por sí mismo.

«Las marcas de Jesús no pueden considerarse como las marcas que el Señor lleva sobre su cuerpo como consecuencia de la crucifixión; eran de diferente carácter» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 344).

MARCHAR(SE)

1. *apercomai* (ἀπέρχομαι, 565), lit.: ir o venir afuera (*apo*, de, desde, connotando separación, y *ercomai*, ir, venir). Significa partir, marcharse, salir, y se traduce con el verbo marchar en Lc 8.37: «le rogó que se marchase de ellos». Véanse también ALEJAR(SE), APARTAR(SE), DIFUNDIR, ECHAR, IR, LLEGAR, PASAR, RETROCEDER, SALIR, SEGUIR, VENIR, VOLVER.

2. *ooreuo* (πορεύω, 4198), se usa en la voz media en el NT (*poreuomai*), significando ir, seguir, marchar(se); se traduce con el verbo marchar en Lc 14.31; Hch 16.36; véanse ANDAR, APARTAR(SE), CAMINAR, IR(SE), SALIR, SEGUIR.

MARCHITAR(SE)

maraino (μαραίνω, 3133), se usaba: (a) para denotar apagar un fuego y, en la voz pasiva, del apagarse de un fuego; de ahí (b) en varias relaciones, en la voz activa, apagar, desgastar; en la pasiva, desgastarse, disiparse, consumirse (Stg 1.11), del marchitarse de un rico, ilustrado por la flor del campo.¶ En la LX[x], Job 15.30; 24.34.¶

Véase INMARCESIBLE.

MARFIL (DE)

elefantinos (ἐλεφάντινος, 1661), adjetivo derivado de *elefas* (y de donde procede el término castellano elefante), significa «de marfil» (Ap 18.12).¶

MARIDO

A. Nombre

x LXX Septuaginta

aner (ἀνήρ, 435), denota, en general, hombre, varón adulto en contraste con *anthropos*, que denota genéricamente un ser humano, varón o hembra. Se usa del adulto varón en varias relaciones, quedando el significado decidido por el contexto; significa marido (p.ej., en Mt 1.16,19; Mc 10.12; Lc 2.36; 16.18; Jn 4.16,17,18; Ro 7.23). Véase , y también ESPOSO, HOMBRE.

B. Adjetivo

filandros (φίλανδρος, 5362), primeramente, amador del hombre; significa, lit.: «amantes de sus maridos» (RV[R]: «a amar a sus maridos» debería decir «a ser amadoras de sus maridos»; Tit 2.4, en la instrucción a las esposas jóvenes).¶ Este término aparece frecuentemente en *epitafios*.

MARINERO

nautes (ναύτης, 3492), marino, marinero (de *naus*, nave). Se traduce «marineros» en Hch 27.27,30; Ap 18.17.¶

MARÍTIMO

parathalassios (παραθαλάσσιος, 3864), al lado del mar (*para*, lado, y *thalassa*, véase MAR, Nº 1). Se usa en Mt 4.13: «ciudad marítima».¶

MÁRMOL

marmaros (μάρμαρος, 3139), denotaba primeramente cualquier piedra brillante (de *maraino*, relucir); de ahí, mármol (Ap 18.12).¶

MÁS

A. Adverbios

1. *malon* (μᾶλλον, 3123), grado comparativo de *mala*, mucho, muchísimo. Se usa: (a) de incremento, «más», con palabras calificadoras, con *polo*, mucho (p.ej., Mc 10.48; Ro 5.15,17; Flp 2.12: «mucho más»); con *poso*, cuánto (p.ej., Lc 12.24: «mucho más»; Ro 11.12: «cuánto más»); con *tosouto*, por tanto (Heb 10.25: «y tanto más»); (b) sin palabra calificadora, como comparación, «más y más» (Lc 5.15); «aún más» (Jn 5.18); «más » (Hch 5.14); «más y más» (Flp 1.9; 1 Ts 4.1,10); 2 P 1.10: «tanto más»; en Hch 20.35 se traduce, mediante una perífrasis, «más bendito»; en Gl 4.27: «más»; (c) con palabras calificadores, en forma similar a (a), p.ej., Mc 7.36: «más y más». Para Mc 15.11: «más bien», etc., véase BIEN, D, *Nota* (2). Véanse también ANTES, MAYOR, MUCHO, TANTO.

2. *eti* (ἔτι, 2089), aún, todavía. Se traduce «más» cuando se usa de grado (Mt 19.20: «qué más me falta»; Jn 16.10: «y no me veréis más»; Heb 8.12: «y nunca más me acordaré»; 10.2: «no más conciencia»; 11.32: «que más digo»; Ap 10.6: «el tiempo no sería más»); etc. Véanse ENTRE (TANTO), MIENTRAS, YA.

---

rVR Reina Valera Revisada (1960)

3. *ouketi* (οὐκέτι, 3765), (*ouk*, no, y Nº 2, combinado todo ello en un solo término), se traduce «no más», «no ya más», «ni más», en pasajes como p.ej., Mt 19.6; 22.46; Mc 5.3; 7.12; 9.8; 10.8; 14.25; Lc 20.40, etc. Véanse NI, NO, YA.

4. *perissoteron* (περισσότερον, 4056), neutro del grado comparativo de *perissos*, más abundante. Se usa como adverbio, «más» (p.ej., Lc12.4); 2 Co10.8: «más todavía»; Heb 7.15: «aun más». Véase ABUNDANTE en ABUNDANCIA, C, Nº 2.

Nota: Para los correspondientes adverbios *perissos* y *perissoteros*, véanse SOBREMANERA y ABUNDANTEMENTE, respectivamente.

5. *meizon* (μεῖζον, 3187), neutro de *meizon*, mayor, grado comparativo de *megas*, grande; se usa como adverbio, y se traduce «más» en Mt 20.31; véase MAYOR, etc.

6. *juper* o *uper* (ὑπέρ, 5228), preposición, sobre, por encima, etc. Se usa como adverbio en Mt 10.24, dos veces; v. 37, dos veces; Lc 16.8; 1 Co 4.6; 10.13; 2 Co 11.23, etc.

B. Adjetivos (Algunos Con Usos Adverbiales)

1.*pleion* (πλείων, 4119), grado comparativo de *polus*, mucho. Se usa: (a) como adjetivo, p.ej., Jn 15.2: «más»; Hch 24.11: «no molestarte más largamente»; Heb 3.3: «tanto mayor»; (b) como nombre, o sobrentendiéndose un nombre (p.ej., Mt 20.10; Mc 12.43; Hch 19.32 y 27.12: «mayoría», lit.: «los más»; 1 Co 9.19: «mayor número», VM: «los más»); (c) como adverbio (Mt 5.20: «fuere mayor»; lit.: «no supera por mucho»; 26.53: «más»; Lc 9.13). Véanse EXCELENTE, LARGAMENTE, MAYOR, MUCHO, TANTO.

2. *perissos* (περισσός, 4053), más que suficiente, en abundancia (sustituto popular del Nº 3). Se traduce «más» (p.ej., Mt 5.37, 47). En Jn 10.10 se traduce la forma neutra como «en abundancia».

3. *perissoteros* (περισσότερος, 4056), grado comparativo del Nº 2. Se traduce «y más que profeta» en Mt 11.9; «tanto más y más» en Mc 7.36, en forma neutra. También se traduce «más» en Lc 7.26; 12.4,48;1 Co 15.10, etc. Véanse ABUNDANTE, ABUNDANTEMENTE, DEMASIADO, MAYOR.

Notas: (1) En Mc 14.5 y 1 Co 15.6, *epano*, sobre, encima, se traduce «más de» y «más»; (2) en Hch 7.43 aparece *epekeina*, traducido «más allá de Babilo nia»; (3) *juperekeina*, «lugares más allá», aparece en 2 Co 10.16;¶ (4) para *jupernikao*, traducido «somos más que vencedores» (Ro 8.37), véase VENCEDOR;¶ (5) *juperpleonazo*, traducido «fue más abundante» (1 Ti 1.14), se trata bajo ABUNDAR, en ABUNDANCIA, B, Nº 4;¶ (6) para *kreitton*, traducido «más excelente» en 1 Co 12.31, Véase MEJOR, etc.; (7) *meketi*, véase , se traduce «no … más en Mc 9.25; Lc 8.49; Jn 5.14; 8.11; Hch 25.24; Ro 6.6; 14.13; 15.23; Ef 4.28; 1 Ts 3.1,5;(8) *meti*, traducido «cuanto más» en 1 Co 6.3, tiene el sentido de «acaso», «quizás» (p.ej., Mt 7.16; Mc 4.21; Lc 6.39; Jn 8.22; 18.35; Hch 10.47; 2 Co 1.17; 12.18; Stg 3.11); en otros pasajes no se traduce en la RVR (cf. Mt 12.23; 26.22,25, etc. en RVR y VM); (9) *metige* es un término compuesto del anterior y *ge* (véanse LUEGO), y se traduce «cuanto más» (1 Co 6.3); (10) *mikroteros* es el comparativo de *mikros*, véase PEQUEÑO; y se traduce en varios pasajes como «más pequeño» (p.ej. (Mt 11.11, etc.); (11) el verbo *perisseuo*, abundar, aumentar, se traduce «ser más» en 1 Co 8.8; en Mt 25.29: «tendrá más»; véase ABUNDAR en ABUNDANCIA, A, Nº 1, etc.; (12) *perissos*, adverbio que significa «sobremanera», se traduce «aún más» en Mt 27.23; Mc 10.26; 15.14; «sobremanera» en Hch 26.11; Véase SOBREMANERA.¶ (13) el adverbio *perissoteros*, véase ABUNDANTEMENTE en ABUNDANCIA, D, Nº 2, se traduce «aún más» (Mc 15.14); «mucho más» (2 Co 1.12; 7.13); «aún más abundante» (v. 15); «más» (12.15); «mucho más» (Gl 1.14; Flp 1.14); «tanto más» (1 Ts 2.17); «más» (Heb 13.19); (14) *pleistos* es el grado, superlativo de *polus*; y se traduce «a lo más» en 1 Co 14.27; véase MAYOR PARTE; (15) *pleonazo* se traduce «tuvo más» en 2 Co 8.15; véase ABUNDAR en ABUNDANCIA, B, Nº 3; (16) *polutimos*, precioso, de mucho precio; se traduce «mucho más preciosa» en 1 P 1.7; véase PRECIOSO;

---

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

(17) *polaplasion* se traduce «más» en Mt 19.29; «mucho más» (Lc 18.30);¶ (18) *polus*, mucho, muchos, grande, pleno, se traduce «lo más» (Lc 16.10, dos veces); «más» (Gl 4.27); véase MUCHO, etc.; (19) *porroteron*, grado comparativo de *porro*, lejos, se traduce «más lejos» (Lc 24.28); (20) para *taquion*, traducido «más pronto» (Jn 13.27; Heb 13.19); «más aprisa» (Jn 20.4), véanse APRISA, PRONTO; (21) *taquista*, «más pronto» (Hch 17.15), se trata bajo PRONTO.¶

MAS

1. *menounge* (μενοῦνγε, 3304), (esto es, *men oun ge*), antes bien. Se traduce «mas antes» (Ro 9.2); «antes bien» (10.18); «antes» (Lc 11.28, sin la partícula *ge*); en Flp 3.8: «ciertamente».¶

2. *mentoi* (μέντοι, 3305), sin embargo. Se traduce «mas» en Jn 21.4; véanse EMBARGO (SIN), OBSTANTE (NO).

3. *plen* (πλήν, 4133), adverbio que con la mayor frecuencia significa sin embargo, pero. Se traduce «mas», en este mismo sentido adversativo (Lc 6.24; 12.31; 17.1; 22.21); véanse EMBARGO (SIN), FUERA (DE), OBSTANTE (NO), PERO, PUES, SALVO, SINO, SOLAMENTE, TAMBIÉN, TANTO (POR).

Nota: La frase *ei me*, sino, se traduce «mas» en Ro 14.14; véase SINO.

MASA

furama (φύραμα, 5445), denota aquello que es mezclado o amasado (*furao*, mezclar); de ahí, masa, término que se usa de la masa para hacer pan (Ro 11.16; cf. Nm 15.21; 1 Co 5.6,7; Gl 5.9), véase bajo LEVADURA; de una masa de barro de alfarería (Ro 9.21).¶

MATADERO

sfage (σφαγῆ, 4967), véase MATANZA.

MATADOR

foneus (φονεύς, 5406), véase HOMICIDA, Nº 3.

MATANZA

sfage (σφαγή, 4967), se usa en dos citas de la LXX, Hch 8.32 de Is 53.7: «como oveja a la muerte fue llevado»; Ro 8.36 del Sal 44.22: «como oveja de matadero». En este último pasaje la cita se da en un contexto triunfante, en tanto que el pasaje citado es una exclamación de dolor. En Stg 5.5: «día de matanza», hay una alusión a Jer 12.3; los ricos lujuriosos, enriqueciéndose mediante actos injustos, están «engordándose a sí mismos como ovejas ignorantes de su destino final».¶

MATAR

Véanse también MORIR, MUERTE, MUERTO, MORTAL.

1. *apokteino* (ἀποκτείνω, 615), matar. Se usa: (a) físicamente (p.ej., Mt 10.28; 14.5); Jn 18.31: «dar muerte». Se usa frecuentemente de la muerte de Cristo. En Ap 2.13: «fue muerto»; 9.15: «matar»; 11.13: «murieron»; 19.21: «fueron muertos»; (b) metafóricamente (Ro 7.11), del poder del pecado, «por él me mató». Este poder queda personificado como «tomando ocasión por el mandamiento», cometiendo

engaño y provocando la muerte espiritual, esto es, separación de Dios, de lo que se llega a estar consciente mediante la presentación del mandamiento a la conciencia, irrumpiendo y destruyendo el imaginario estado de libertad. El argumento muestra el poder de la ley, no para librar del pecado, sino para destacar su pecaminosidad. En 2 Co 3.6: «la letra mata» significa, no el sentido literal de las Escrituras en contraste con el sentido espiritual, sino el poder de la ley para llevar al conocimiento de la culpa y del castigo. En Ef 2.16: «matando en ella las enemistades» describe la obra de Cristo, mediante su muerte, de anular la enemistad, «la ley» (v. 15), entre judío y gentil, reconciliando a judíos y gentiles regenerados a Dios en unidad espiritual «en un cuerpo». Véanse DAR MUERTE, HERIR, MUERTO, QUITAR, VIDA.

2. *anaireo* (ἀναιρέω, 337), denota: (a) tomar arriba (*ana*, arriba; *jaireo*, tomar). Se dice de la hija de Faraón, al recoger a Moisés (Hch 7.21); (b) quitar, en el sentido de eliminar, de la disposición legal de los sacrificios, para introducir la voluntad de Dios en la ofrenda sacrifical de la muerte de Cristo; (c) matar, usado solo físicamente; no metafóricamente como en Nº 1 (p.ej., Lc 22.2); en 2 Ts 2.8, en lu gar del tiempo futuro de este verbo, el TR da el futuro de analísko, consumir. Véanse QUITAR, RECOGER.

3. *thuo* (θύω, 2380), denota primariamente ofrecer primicias a un dios; luego: (a) sacrificar dando muerte a una víctima (Hch 14.13: «ofrecer sacrificios»; v. 18: «ofreciese sacrificios»; 1 Co 10.20: «sacrifican»; 1 Co 5.7: «fue sacrificada», de la muerte de Cristo como nuestra pascua); (b) dar muerte, matar (Mt 22.4: «han sido muertos»; Lc 15.23: «matadlo»; v. 27: «ha hecho matar»; v. 30: «has hecho matar»; 22.7: «sacrificar»; Jn 10.10: «matar»; Hch 10.13: «mata»; 11.7: «mata»). Véanse MUERTO en MORIR, OFRECER, SACRIFICAR, SACRIFICIO.¶

4. *foneuo* (φονεύω, 5407), matar, relacionado con *foneus*, homicida. Se traduce siempre con el verbo matar (Mt 5.21, dos veces; 19.18; 23.31,35; Mc 10.19; Lc 18.20; Ro 13.9; Stg 2.11, dos veces; 4.2); excepto en Stg 5.6: «dar muerte»¶

5. *thanatoo* (θανατόω, 2289), hacer morir (de *thanatos*, muerte). Se traduce con el verbo «matar» en Mc 13.12; Lc 21.16; Véanse ENTREGAR (A LA MUERTE), MORIR, MUERTE, MUERTO.

6. *diaqueirizo* (διαχειρίζω, 1315), primariamente, tener en la mano, manejar (*queir*, mano). Se usa en la voz media, en el sentido de echar la mano encima con vistas a matar, o del mismo acto de matar, «a quien vosotros matasteis» (Hch 5.30); «intentaron matarme» (26.21).¶

7. *sfazo o sfatto* (σφάζω, 4969), degollar, inmolar, especialmente de víctimas para el sacrificio. Se traduce también con el verbo «matar» (1 Jn 3.12, dos veces; Ap 6.4); con la frase verbal «ser muerto» (Ap 6.9; 18.24). Véanse HERIR, A, Nº 8, INMOLAR.

8. *apolumi* (ἀπόλλυμι, 622), el término significa destruir totalmente; en la voz media, perecer. Con el verbo matar se traduce en Mt 2.13; Lc 19.47. Para el sentido preciso de «destruir», véase DESTRUIR, A, Nº 1; Véanse también PERDER(SE), PERECER, etc.

Nota: El verbo *analisko*, consumir, aparece en TR en 2 Ts 2.8, «matará» (R[v], RVR; Besson: «destruirá»). Véase CONSUMIR, A, Nº 1.

MATERIAL

1. *endomesis* (ἐνδώμεσις, 1739), cosa construida, estructura (*en*, en; *domao*, construir). Se usa del muro de la ciudad celestial (Ap 21.18: «material»; Besson: «construcción»).¶

2. *sarkikos* (σαρκικός, 4559), traducido «material» en 1 Co 9.11, significa propiamente «carnal», y se usa en este pasaje de lo perteneciente a la carne material, esto es, el cuerpo; lo mismo que en Ro 15.27: «materiales». Véase CARNAL en CARNE, B, Nº 1.

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

MATRICIDA

metroloas, o *metraloas* (μητραλῴας, 3389), (*meter*, madre, y *aloiao*, herir, golpear) el término denota matricida (1 Ti 1.9: «matricidas»); sin embargo, es *pos*ible que tenga el significado más amplio de «heridores» o «golpeadores», como sucede en casos fuera del NT.¶

MATRIMONIO

A. Nombre

gamos (γάμος, 1062), véase BODA, Nº 1.

B. Verbo

gameo (γαμέω, 1060), véase CASAR, A, Nº 1.

MATRIZ

metra (μήτρα, 3388), matriz (relacionado con méter, madre). Aparece en Lc 2.23; Ro 4.19.¶

MAYOR

1. *meizon* (μείζων, 3187), es el grado comparativo de *megas*, véase GRANDE, Nº 1; p.ej., Mt 11.11. En Mt 13.32, la RVR77 traduce correctamente «mayor que», al igual que VM, Besson, LB[a] (RV, RVR traducen «la mayor de»); 23.17; en Lc 22.26: «el mayor entre vosotros» no tiene un sentido superlativo, sino comparativo; lo mismo en Stg 3.1. Se usa en el plural neutro en Jn 1.50: «cosas mayores»; 14.12; 1 Co 12.31.

En ocasiones *meizon* adquiere el grado superlativo, como, p.ej., Mt 18.1,4; 23.11; Mc 9.34; Lc 9.46; 22.24: «el mayor».

Notas: (1) En Mt 20.31 se usa el neutro de *meizon*, como adverbio, traducido «más»; véase . (2) *meizoteros*, comparativo doble de *megas*, se traduce «mayor» en 3 Jn 4.

2. *pleion* (πλείων, 4119), comparativo de *polus*, véase GRANDE, Nº 2. Se usa: (a) como un adjetivo, mayor, más (p.ej., Hch 15.28); (b) como nombre (p.ej., Mt 12.41: «más que Jonás», lit.: «uno mayor que Jonás», como lo traduce la VM; v. 42, ídem, con «uno mayor que Salomón»); en estos casos la forma neutra *pleion*, «algo mayor» es «una forma fija o estereotipada» de la palabra; en 1 Co 15.6: «muchos» (VM: «la mayor parte»), es masculino plural); (c) como adverbio (p.ej., Mt 5.20, lit.: «excepto que vuestra justicia abunde más grandemente que la de los escribas y fariseos»); véanse EXCELENTE, LARGAMENTE, MUCHO, TANTO.

3. *perissoteros* (περισσότερος, 4055), comparativo de *perissos*, sobre y por encima, abundante. Significa más abundante, mayor; p.ej., de condenación (Mt 23.13; Mc 12.40; Lc 20.47); véase ABUNDANTEMENTE en ABUNDANCIA, C, Nº 2.

4. *ekperissos* (ἐκπερισσῶς, 1537), (compuesto de *ek*, fuera de, y el adverbio *perissos*), sumamente, lo más. Se encuentra en Mc 14.31, en los textos más comúnmente aceptados; otros tienen *ek*

---

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

perissou, caso genitivo del adjetivo *perissos*, más; «con mayor insistencia», de las protestas de lealtad de Pedro.¶

Notas: (1) *jedeos* se traduce «con el mayor placer» (2 Co 12.15); «de buena gana» (Mc 6.20; 12.37; 2 Co 11.19; 12.9); véase BUENO, D, Nº 4; (2) *queiron*, «peor», se traduce en Heb 10.29: «¿Cuánto mayor castigo?»; lit.: «cuanto peor castigo»; véase PEOR; (3) para *koiton*, «camarero mayor», en Hch 12.20, véase CAMARERO;¶ (4) *kreitton*, véase MEJOR, se traduce «mayor» en Heb 7.7; (5) *malon* se traduce «mayor» en Mc 14.31, como acompañamiento de la frase *ek perissou*; este es el texto que aparece en TR como alternativa a *ekperissos* (cf. Nº 4 más arriba); (6) *megas*, véase GRANDE, Nº 1, se traduce «mayor» en Heb 8.11. Toda la frase: «Desde el menor hasta el mayor de ellos» equivale a la expresión castellana «todos sin excepción». Se usa en la LXX, p.ej., en 1 S 5.9 («Dios hirió al pueblo de Gat» «desde el chico hasta el grande», RVR). Cf. 1 S 30.19; 2 Cr 34.30, etc. Véase GRANDE; (7) el verbo *perisseuo*, abundar, ser o tener abundancia, sobrar, se traduce «fuere mayor» en Mt 5.20; véase ABUNDAR en ABUNDANCIA, B, Nº 1; (8) para *presbuteros*, traducido «mayor» en Lc 15.25, véase ANCIANO, Nº 4; (8) *progonos*, adjetivo que denota naci do antes (*pro*, antes, y *ginomai*, venir a ser), se usa como nombre en plural (2 Ti 1.3: «mayores»; en 1 Ti 5.4: «padres»). Véase PADRE.¶

MAYOR PARTE

pleistos (πλεῖστος, 4118), superlativo de *polus*, grande; véase GRANDE, Nº 2. Se usa: (a) como un adjetivo en Mt 11.20: «muchos» (VH[a]: «la mayor parte»; RVR77: «el mayor número»; VM: «los más»); 21.8, «muy numerosa»; (b) en forma neutra, con el artículo, adverbialmente, «a lo más» (1 Co 14.27); (c) como superlativo, esto es, intensivamente (Mc 4.1), traducido «mucha», donde se sigue *polus* (TR); en la VM se siguen los mss. más comúnmente aceptados, y se traduce «inmensa» (RVR77, LBA: «tan grande»).¶

MAYORDOMÍA

oikonomia (οἰκονομία, 3622), se traduce «mayordomía» en Lc 16.2,3,4; véanse , y también .

MAYORDOMO (SER)

A. Nombres

1. *epitropos* (ἐπίτροπος, 2012), lit.: alguien a cuyo cuidado se encomienda algo (*epi*, sobre; *trepo*, girar, dirigir). Se traduce «mayordomo» (Mt 20.8); «intendente» (Lc 8.3); «tutores» (Gl 4.2). Véanse INTENDENTE, TUTOR.¶

2. *oikonomos* (οἰκονόμος, 3623), se traduce «mayordomo» en Lc 12.42; 16.1,3,8; véase ADMINISTRADOR, Nº 2, y también CURADOR, TESORERO.

B. Verbo

oikonomeo (οἰκονομέω, 3621), relacionado con A, Nº 2, significa ser mayordomo (Lc 16.2).¶ En los LXX, Sal 112.5.¶

---

aVHA Versión Hispanoamericana

MAYORÍA

pleion (πλείων, 4119), se usa en Hch 27.12 y Flp 1.14 como nombre, traduciéndose «la mayoría»; lit.: «los más». Véase MÁS, B, Nº 1.

MAYORMENTE

malista (μάλιστα, 3122), especialmente, en gran manera, por encima de todo, es superlativo de *mala*, muchísimo. Se traduce «mayormente» (Hch 25.26; 26.3; Gl 6.10; 1 Ti 4.10; 5.8,17; 2 Ti 4.13; Tit 1.10,16; 2 P 2.10); «en gran manera» (Hch 20.38); «especialmente» (Flp 4.22). Véanse ESPECIALMENTE, GRANDE S, etc.¶

ME

Notas: (1) Este pronombre sirve como traducción de uno u otro de los casos oblicuos de *ego*, «yo», como, p.ej., 1 Ti 1.11: «que a mí me ha sido encomendado», lit.: «que a mí (*ego*) ha sido encomendado»; Tit 1.3: «que me fue encomendada»; (2) el pronombre reflexivo *emauton* se traduce «me» en Lc 7.7; Hch 26.2; Ro 11.4; 1 Co 4.3; 9.19; 2 Co 11.9; Gl 2.18; se traduce en muchos pasajes como «mí mismo»; véanse MI, MISMO, PROPIO.

MEDIADOR

mesites (μεσίτης, 3316), lit.: uno que va entre (de *mesos*, medio, y *eimi*, ir). Se usa en el NT de dos modos: (a) uno que media entre dos partes con vistas a conseguir paz, como en 1 Ti 2.5, aunque hay más que la condición de mediación a la vista, porque la salvación de los hombres demandaba que el mediador poseyera la naturaleza y atributos de aquel ante quien Él actúa, y que asimismo participara de la naturaleza de aquellos en favor de los que Él actúa (excepto el pecado). Solo estando a la vez poseído de la deidad y de la humanidad podría Él abarcar las demandas del uno y las necesidades del otro. Además, las demandas y las necesidades podían hallar su satisfacción Solo en aquel que, siendo Él mismo sin pecado, se ofreciera a sí mismo como sacrificio de expiación en favor de los hombres; (b) uno que actúa como garante a fin de conseguir algo que de otra manera no podría ser obtenido. Así, en Heb 8.6; 9.15; 12.24 Cristo es el garante del «mejor pacto», «el nuevo pacto», garantizando sus estipulaciones para su pueblo.

En Gl 3.19 se menciona a Moisés como un mediador, y se hace la afirmación de que «el mediador no lo es de uno solo» (v. 20), esto es, de una sola parte. Aquí el contraste se halla entre la promesa dada a Abraham y la promulgación de la ley; la ley fue un pacto establecido entre Dios y el pueblo de Israel, y que demandaba su cumplimiento por ambas partes. Pero en la promesa a Abraham todas las obligaciones fueron asumidas por Dios, lo que queda implicado en la afirmación «pero Dios es uno».¶ En la LXX, Job 9.33, «árbitro».¶

MEDIANOCHE

mesonuktion (μεσονύκτιον, 3317), adjetivo que denota a, o de, medianoche. Se utiliza como nombre en Mc 13.35; Lc 13.35; Lc 11.5; Hch 16.25; 20.27.¶

MÉDICO

iatros (ἰατρός, 2395), relacionado con *iaomai*, sanar, significando «médico». Aparece en Mt 9.12; Mc 2.17; 5.26; Lc 4.23; 5.31; 8.43; Col 4.14.¶ (Cf. el término castellano «pediatría», etc.).

MEDIDA

Véase también MEDIR.

1. *metron* (μέτρον, 3358), denota: (I) aquello que se usa para medir, una medida: (a) de una vasija, en sentido figurado (Mt 23.32; Lc 6.38, dos veces); en Jn 3.34, con la preposición *ek*, «Dios no da el Espíritu por medida». No solo tuvo Cristo el Espíritu Santo sin medida, sino que es de esta manera que Dios da, a través de Él, el Espíritu a otros. Es el Cristo ascendido que da el Espíritu a aquellos que reciben su testimonio y atestiguan así que Dios es veraz. El Espíritu Santo no es impartido ni en grados ni en partes, como si fuera meramente una influencia; es dado en persona a cada creyente, en el momento del nuevo nacimiento; (b) de una vara graduada para medir, en sentido figurado (Mt 7.2; Mc 4.24); literalmente (Ap 21.15,17); (II) aquello que es medido, una extensión determinada, una porción medida (Ro 12.3; 2 Co 10.13, dos veces); Ef 4.7: «conforme a la medida del don de Cristo»; el don de gracia es medido y dado en conformidad a la voluntad de Cr isto; sea el don que sea, es conforme a su voluntad tanto en el darlo como en su ajuste; v. 13: «la medida de la estatura de la *plen*itud de Cristo», siendo la norma de la estatura espiritual la *plen*itud esencial de Cristo; v. 16: «según la actividad propia» es, lit.: «según la actividad en la medida», esto es, en base de la obra efectiva del servicio rendido en debida medida por cada parte.¶

2. *saton* (σάτον, 4568), medida hebrea de áridos (heb., *seah*), alrededor de 12,3 litros (Mt 13.33; Lc 13.21); «tres medidas» sería la cantidad para una partida de horneado (cf. Gn 18.6; Jud 6.19; 1 S 1.24; el «efa» de estos dos últimos pasajes era igual a tres *sata*).¶

3. *koros* (κόρος, 2884), denota un *cor*, la mayor de las medidas hebreas de áridos (diez *efas*), equivalente a alrededor de 370 litros (Lc 16.7); las cien medidas eran una considerable cantidad.¶

4. *analogia* (ἀναλογία, 356), en castellano analogía, significaba, en griego clásico «la relación correcta, la congruencia o concordancia existente o demandada en base de la no rma de las varias relaciones, no acuerdo como igualdad» (Cremer). Se usa en Ro 12.6, donde «si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe» recuerda el v. 3. Se trata de una advertencia en contra de ir más allá de lo que Dios ha dado y la fe recibe. Este significado, y no la otra traducción «según la analogía de la fe», concuerda con el contexto. El término *analogia* no debe ser traducido literalmente, como lo hace la VM. Aquí, el término que representa su verdadero significado es «medida», como en RVR, o, mejor, «proporción» (RVR77). El hecho de que aparezca un artículo determinado delante de «fe» en el original no permite necesariamente la intimación de que el significado sea la fe como cuerpo de doctrina cristiana. La presencia del artículo determinado se debe al hecho de que la fe es un nombre abstracto. El significado «la fe» no es pertinente a este contexto.¶

Nota: El verbo *anapleroo*, colmar, cumplir, se traduce «colman … la medida» en 1 Ts 2.16; véase CUMPLIR, A, Nº 6.

MEDIO

1. *jemisus* (ἥμισυς, 2255), adjetivo. Se usa: (a) como tal en plural neutro (Lc 19.8), lit.: «las mitades de mis bienes»; (b) como nombre, en el singular neutro, «la mitad» (Mc 6.23); «mitad de un tiempo» (Ap 12.14); «medio» (11.9,11).¶

Notas: (1) Para *jemioron*, «para media hora» (Ap 8.1), véase HORA, Nº 2;¶ (2) *jemithanes*, traducido «medio muerto» en Lc 10.30, se trata bajo MUERTO en MORIR, MU ERTE, MUERTO.

2. *mesos* (μέσος, 3319), adjetivo que denota medio, en el medio, entre. Se usa en los siguientes pasajes: Mt 10.16, «en medio de lobos»; 14.24: «la barca estaba en medio del mar»; Mc 9.36: «lo puso en medio»; Ap 7.17: «el Cordero que está en medio».

Notas (1) mesos se usa adverbialmente, en frases preposicionales: (a) *ana m.* (p.ej., Mt 13.25; 1 Co 5.5: «entre»); (b) *dia m.* (Lc 4.30: «por en medio»; 17.11: «entre», lit.: «por en medio»); (c) *en m.* (Lc 10.3: «en medio»; 22.27: «entre»; 1 Ts 2.7: «entre»); con el artículo después de *en* (p.ej., Mt 14.6: «en medio»); (d) *eis m.* (Mc 14.60: «en medio»); con el artículo (p.ej., Mc 3.3: «en medio»); (e) ek m., lit.: «fuera de en medio» (Col 2.14; 2 Ts 2.7), donde, sin embargo, no está a la vista la remoción; no hay ningún verbo que acompañe y que signifique remoción, como sucede en los otros usos de la frase; con el artículo (p.ej., 1 Co 5.2; 2 Co 6.17); (f) *kata m.* (Hch 27.27: «a la medianoche»).

(2) El neutro, *meson*, se usa adverbialmente en Mt 14.24, en TR; en Flp 2.15 en los mss. más comúnmente aceptados, TR presenta *en m.*. Para Ap. 8: 13,14.6; 19:17, donde aparece *mesouranema*, véase CIELO, A, Nº 2.¶

3. *ek* (ἐκ, 1537), fuera de, desde, por, sugiriendo la fuente desde la que algo es llevado a cabo. Se traduce en ocasiones como «por medio de», p.ej., Lc 16.9: «por medio de las riquezas injustas»; 2 Co 1.11: «por medio de muchos».

MEDIODÍA

mesembria (μεσημβρία, 3314), lit.: medio día *(mesos*, medio, y *jemera*, día), significa: (a) medio día (Hch 22.6); (b) el sur (Hch 8.26). Véase SUR. 88

MEDIR

1. *metreo* (μετρέω, 3354), medir (relacionado con *metron*, véase MEDIDA, Nº 1). Se usa: (a) de espacio, cantidad, valor, etc. (Ap 11.1,2; 21.15,16,17); metafóricamente (2 Co 10.12); (b) en el sentido de medir para entregar, dando por medida (Mt 7.2, en los mss. más comúnmente aceptados; en TR, Nº 2; Mc 4.24); en TR (Lc 6.38, véase Nº 2).¶

2. *antimetreo* (ἀντιμετρέω, 488), medir de vuelta (*anti*, de vuelta, y Nº 1). Se usa en la voz pasiva, y se encuentra en TR en Mt 7.2 (los mss. comúnmente aceptados tienen Nº 1); en Lc 6.38 los mss comúnmente aceptados tienen este verbo (TR presenta el Nº 1).¶ No se encuentra en la LXX.

Nota: En Ap 21.15, el nombre *metron* (véase MEDIDA, Nº 1), se traduce «de medir».

MEDITAR

sumbalo (συμβάλλω, 4820), arrojar junto, conferenciar, etc., tiene el significado de meditar, esto es, de poner una cosa con otra en la consideración de circunstancias (Lc 2.19); véanse CONFERENCIAR, DISPUTAR, GRAN, GUERRA, PROVECHO, REUNIRSE.

MEDRAR

kapeleuo (καπηλεύω, 2585), véase FALSIFICAR, en FALSO, B.

MEJILLA

siagon (σιαγών, 4600), denota primariamente la mandíbula, y, luego, «mejilla» (Mt 5.39; Lc 6.29).¶

MEJOR

1. *beltion* (βελτίον, 957), aparece en 2 Ti 1.18; es la forma neutra de lo que se usa como grado comparativo de *agathos*, bueno. Se utiliza adverbialmente, traducido «mejor» (RVR; RVR77, VM: «muy bien»).¶

2. *kreitton* (κρείττων, 2909), (de *kratos*, fuerte), sirve como grado comparativo de *agathos*, bueno; véase BIEN, C, Nº 1. Es especialmente característico de la Epístola a los Hebreos, donde se usa doce veces; indica aquello que es: (a) ventajoso, útil (1 Co 7.9,38; 11.17; Heb 11.40; 12.24; 2 P 2.21; Flp 1.23), donde va junto a *malon*, más, y *polo*, mucho, de lejos, «muchísimo mejor»; (b) excelente (Heb 1.4: «superior»; 6.9: «cosas mejores»; 7.7: «mayor»; v. 19: «mejor»; v. 22: «mejor»; 8.6: «mejor»: «mejores», dos veces; 9.23: «mejores»; 10.34: «mejor»; 11.16: «mejor»; vv. 35,40: «mejor»; 12.24: «mejor»; 1 P 3.17: «mejor»; 2 P 2.21: «mejor»).¶

3. *kalon … malon*, (καλόν … μᾶλλον) neutro de *kalos*, con *malon*, más. Se usa en Mc 9.42: «mejor le fuera (lit.: «mucho mejor») si se le atase una piedra de molino al cuello». En los vv. 43,45,47, lo mismo que en Mt 18.8,9, se usa *kalos* a solas (lit.: «bueno»). Véase BIEN, C, Nº 4, etc.

Nota: El adverbio *malon* se usa también a solas en 1 Ti 6.2: «mejor» (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LBA, NV[i]). Véase , A, Nº 1, y también ANTES, BIEN, MAYOR, MUCHO, TANTO.

4. *kompsoteron* (κομψότερον, 2866), se usa en la frase *eco kompsoteron*, lit.: tener más buenamente, esto es, «estar mejor», así traducido en Jn 4.52 (RVR; VM: «tuvo mejoría»). *Kompsoteron* es el grado comparativo de *kompsos*, elegante, bueno, agradable.¶

Notas: (1) Para *euthumos*, adjetivo que significa «de buen ánimo» (Hch 27.37); véase ANIMAR, C, Nº 1.¶ (2) *Meizon*, grado comparativo de *megas*, grande, se traduce «mejor» en 1 Co 12.31, donde aparece en los mss. más comúnmente aceptados (en TR aparece Nº 2). Véase MAYOR, Nº 1. (3) Para *protos*, traducido «mejor» en Lc 15.22, véase PRINCIPAL; en este pasaje, «mejor vestido» se refiere al principal, primero en rango o calidad. (4) *crestos* aparece en los mss. más comúnmente aceptados en lugar de *crestoteros*, el grado comparativo, que aparece en TR, en Lc 5.39: «mejor». Véase BENIGNO, A, Nº 1.

MEJOR (SER)

1. *diafero* (διαφέρω, 1308), (*dia*, a través; *fero*, llevar) utilizado: (a) transitivamente, significa llevar a través, «atravesase … llevando» (Mc 11.16); Hch 27.27: «siendo llevados a través»; 13.49: «se difundía»; (b) intransitivamente (1) diferir (Ro 2.18: «apruebas»; Gl 2.6: «importa»; 4.1: «difiere»); (2) ser mejor, valer más, se traduce generalmente con la frase verbal «valer más» (Mt 6.26; 10.31; 12.12; Lc 12.7,24); en Flp 1.10 se traduce «lo mejor»; esto es, «lo que más vale». Véanse ATRAVESAR, DIFERIR, DIFUNDIR, IMPORTAR, LLEVAR, VALER.¶

2. *lusiteleo* (λυσιτελέω, 3081) significa indemnizar, compensar, pagar gastos, impuestos (de *luo*, soltar, desligar; *teros*, tasa, impuesto); de ahí, ser útil, ventajoso, ser mejor (Lc 17.2), traducido «mejor le fuera».¶

3. *proeco* (προέχω, 4284), mantener delante, promover. Se usa en Ro 9.3, traducido «¿Somos nosotros mejores?»; pero aquí *proeco* se usa en voz pasiva, no media; esto es, «¿Somos sobrepasados?», «¿Estamos en desventaja?», «¿Estamos en peor caso que … ?» La cuestión es, ¿se encuentran los judíos,

---

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

bien al contrario de estar mejor que los gentiles, en tal posición que sus mismos privilegios los llevan a una mayor desventaja o condena que los gentiles? Las versiones RV, RVR, RVR77, Besson, VM y NVI no dan aquí el significado; Solo la LBA da, en el margen, esta nota: «O, posiblemente, peores».¶

4. *sumfero* (συμφέρω, 4851), convenir. Se traduce «mejor … es» (Mt 5.29,30); «mejor … fuera» (19.10). Véase CONVENIR, A, Nº 5.

MEMORIA

A. Nombres

1. *anamnesis* (ἀνάμνησις, 364), memoria (*ana*, arriba, o de nuevo, y B, Nº 1). Se utiliza: (a) en el mandamiento de Cristo en la institución de la Cena del Señor (Lc 22.19; 1 Co 11.24,25, no «en memoria de», sino en un afectuoso traer a la mente de la persona misma); (b) de la memoria de los pecados (Heb 10.3: «se hace memoria de los pecados»); lo que se indica, con respecto a los sacrificios bajo la ley, no es simplemente un traer a la memoria externamente, sino un despertar de la mente.¶ En la LXX, Lv 24.7; Nm 10.10; Sal 38 y 70, títulos.¶

2. *mneia* (μνεία, 3417), denota recuerdo, mención (relacionado con *mimnesko*, recordar, traer a la memoria), y se usa siempre en relación con la oración, traduciénd ose «memoria» en Ef 1.16; 1 Ts 1.2; Flm 4, siempre precedido del verbo «hacer»; «mención» en Ro 1.9, también precedido del verbo «hacer»; en Flp 1.3; 2 Ts 1.3, se traduce con el verbo «acordar», y «recordar» en 1 Ts 3.6. Véanse RECORDAR.¶ Cf. Nº 3.

3. *mneme* (μνήμη, 3420), denota memoria (relacionado con *mnaomai*, véase B, Nº 1), recuerdo, mención (2 P 1.5, «memoria»); aquí, sin embargo, se utiliza con *poieo*, hacer (voz media), y algunos expositores sugieren que el significado es «hacer *men*ción».¶

4. *mnemosunon* (μνημόσυνον, 3422), (de *mnemon*, atento, o, muy literalmente, «memorioso») denota memorial, aquello que mantiene vivo el recuerdo de alguien o de algo (Mt 26.13; Mc 14.9; Hch 10.4).¶

5. *jupomnesis* (ὑπόμνησις, 5280), denota un recordar a alguien, recordatorio; en 2 Ti 1.5 se usa con *lambano*, recibir, lit.: «habiendo 0recibido un recordatorio»; RV, RVR, RVR77, Besson y VM traducen «trayendo a la memoria» (LBA: «Tengo presente la fe sincera»; NVI: «A menudo evoco el recuerdo de tu fe sincera»); en 2 P 1.13: «amonestación»; 3.1: «exhortación». Véanse .¶

Nota: Se ha señalado una distinción entre los Nº 1 y 5 en el sentido de que *anamnesis* indica un recuerdo no provocado, en tanto que *jupomnesis* es un recuerdo desencadenado por otro.

B. Verbos

1. *mimnesko* (μιμνήσκω, 3403), que procede de la más antigua forma *mnaomai*, significa, en la voz activa, recordar a alguien; en la voz media, recordar uno algo, acordarse, tener memoria de. Esta última forma se encuentra Solo en tiempo presente, en Heb 2.6: «te acuerdes», y 13.3: «acordaos»; el tiempo perfecto en 1 Co 11.2 y 2 Ti 1.4: «os acordáis» y «al acordarme», respectivamente, se usa con un significado presente. En Lc 1.54: «acordándose»; 2 P 3.2: «para que tengáis memoria»; Jud 17: «tened memoria»; Ap 16.19 (voz pasiva), «vino en memoria». La voz pasiva se utiliza también en Hch 10.31: «han sido recordadas». Véase RECORDAR.

2. *anamimnesko* (ἀναμιμνήσκω, 363), (*ana*, de vuelta, y Nº 1), significa recordar, llamar a la memoria (1 Co 4.17: «os recordará»); lo mismo en 2 Ti 1.6, traducido en RVR «te aconsejo» (VM: «te

amonesto»; RVR77: «te recuerdo»); en la voz pasiva, acordarse, llamar a la memoria de uno mismo (Mc 11.21: «acordándose»; 14.72: «se acordó»; 2 Co 7.15: «se acuerda»; Heb 10.32: «traed a la memoria»). Véanse ACONSE JAR, RECORDAR.¶

MENCIÓN, MENCIONAR

A. Nombre

mneia (μνεία, 3417), denota *men*ción o memoria. Se traduce «mención» en Ro 1.9, precedido de *poieo*, hacer (RVR, RVR77, Besson, VM, NVI; LBA: «os menciono»; RV: «me acuerdo»). Véase MEMORIA, Nº 2.

B. Verbo

mnemoneuo (μνημονεύω, 3421), que por lo general significa llamar a la mente, recordar, acordarse, significa hacer mención de (Heb 11.22: «mencionó»). Véanse PENSAR, RECORDAR.

MENDIGAR, MENDIGO

A. Verbos

1. *epaiteo* (ἐπαιτέω, 1871), forma intensificada de *aiteo*. Se utiliza en Lc 16.3.¶

2. *prosaiteo* (προσαιτέω, 4319), lit.: pedir de más (*pros*, hacia, utilizado intensivamente, y *aiteo*, pedir), pedir intensamente, importunar, continuar pidiendo. Se dice del mendigo ciego en Jn 9.8; también se usa en Mc 10.46; Lc 18.35. En este último pasaje, los mss. más comúnmente aceptados tienen *prosaites*, mendigo, término que se usa en Jn 9.8 en adición al verbo.¶

B. Adjetivo

ptocos (πτωχός, 4434), (de *ptosso*, agacharse o esconderse por temor) adjetivo que describe a uno que se agacha. Se usa como nombre, mendigo (Lc 14.13,21: «pobres»; 16.20,22: «mendigo»); como adjetivo, «pobres rudimentos» (Gl 4.9), esto es, cargado de pobreza, impotente para enriquecer, descriptivo, metafóricamente, de la religión de los judíos.

En tanto que *prosaites* es un término descriptivo de un *men*digo, y destaca su acto de mendigar, *ptocos* destaca su condición de pobreza. Véase POBRE.

MENEAR

kineo (κινέω, 2795), mover. Se utiliza de aquellos que escarnecían al Señor en su crucifixión, *men*eando las cabezas en dirección de la cruz como burlándose del supuesto fin de su carrera (Mt 27.39; Mc 15.29. Cf. 2 R 19.21; Job 16.4; Sal 22.7; 109.25; Is 37.22). Véase CONMOVER, Nº 1, y también MOVER, QUITAR, REMOVER.

MENGUAR

elattoo (ἐλαττόω, 1642), denota hacer menos (*elatton*, menos), y se usa en la voz activa en Heb 2.7: «Le hiciste un poco menor que los ángeles»; en la voz pasiva en el v. 9, «que fue hecho un poco *meno*r»; Jn 3.30: «es necesario … que yo mengüe». Véase HACER MENOR.¶

MENOR

1. *mikros* (μικρός, 3398), pequeño, poco. Se traduce «menor» (Mc 15.40), de Jacobo, lit.: «el pequeño»; Heb 8.11: «desde el menor hasta el mayor»; lit.: «desde el pequeño hasta el grande». En estos pasajes se refiere a rango o a influencia. Véanse PEQUEÑO, POCO.

2. *elasson,* o *elatton* (ἐλάσσων, ο ελαττον, 1640), sirve como grado comparativo de Nº 1, y se traduce «menor» en Ro 9.12; 1 Ti 5.9, de edad; Heb 7.7, de rango; para «inferior», en Jn 2.10, de calidad, como el vino, véase INFERIOR.¶

3. *neoteros* (νεώτερος, 3501), grado comparativo de *neos*, nuevo, joven. Se traduce «menor» en Lc 15.12,13, del hijo pródigo. Véase JOVEN, JOVENCITA.

MENOR (HACER, SER)

exoutheneo (ἐξουθενέω, 1848), contar como nada. Significa frecuentemente despreciar. En 1 Co 6.4 se usa, no en sentido de menosprecio, sino de jueces gentiles, ante los cuales los creyentes no deben pleitear unos contra otros, no teniendo tales magistrados lugar alguno, y por tanto «siendo como nada» en la iglesia. El apóstol no se está refiriendo a ningún cr eyente como «de menor estima», sino que la referencia es a los jueces no creyentes. La traducción correcta es la que se halla en la LBA: «Entonces, si tenéis tribunales que juzgan los casos de esta vida, ¿por qué ponéis por jueces a los que no son nada en la iglesia?». Véanse DESPRECIAR, MENOSPRECIAR, REPROBAR.

Nota: Para *elattoo*, *men*guar, hacer menor, véanse HACER MENOR, MENGUAR.

MENOS

A. Adjetivos

1. *elaquistos* (ἐλάχιστος, 1646), el menor; es grado superlativo formado a partir de la palabra *elachus*, pequeñ o, desplazada por *mikros*, cuyo grado comp *ara*tivo es *elasson*, véase MENOR, Nº 2. Se usa de: (a) tamaño (Stg 3.4: «muy pequeño»); (b) cantidad, del gobierno de los negocios (Lc 16.10: «lo muy poco», dos veces; 19.17: «lo poco»); (c) importancia (1 Co 6.2: «muy pequeñas»); (d) autoridad. de mandamientos (Mt 5.19: «muy pequeños»); (e) estimación, en cuanto a personas (Mt 5.19b: «muy pequeño»; 25.40: «más pequeños »; v. 45: «más pequeños»; 1 Co 15.9: «más pequeño»); con referencia a una ciudad (Mt 2.6: «la más pequeña»); en cuanto a actividades u operaciones (Lc 12.26: «lo que es menos»; 1 Co 4.3: «muy poco»). Véanse PEQUEÑO, POCO.¶

2. *Jesson* o *jetton* (ἥσσων, 2276), inferior. Se usa en el neutro, adverbialmente (2 Co 12.15: «menos»). Véase PEOR.

Notas: (1) *Alupos*, adjetivo que se traduce «con menos tristeza» (Flp 2.28), se trata bajo TRISTEZA;¶ (2) la frase *ei meti*, «a no ser que» (Lc 9.13); «a no ser» (1 Co 7.5), se traduce «a menos que» en 2 Co 13.5; cf. *ei me*, sino; (3) *kai ge* se traduce «a lo menos» en Lc 19.42; (4) *kan* es una contracción de *kai ean*, que se traduce «aun», «incluso»; en Hch 5.15 se traduce «a lo menos»; (5) *malon*, véase , A, Nº 1, se traduce en Heb 12.25 «Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en

la tierra, mucho menos nosotros»; lit.: «mucho más», en el sentido idiomático de intensificar el no poder escapar, que en castellano debe traducirse «mucho menos».

B. Verbos

1. *elattoneo* (ἐλαττονέω, 1641), ser menos (de *elatton*, menos). Se traduce «no tuvo *meno*s» (2 Co 8.15; citado de la LXX, Éx 16.18), aplicándose la circunstancia de la recolección del maná a la naturaleza igualadora de causa y efecto en el asunto de suplir las necesidades de los menesterosos.¶

2. *jessoomai* (ἑσσόομαι, 2077), es una variante del Nº 3, y aparece en 2 Co 12.13 en los mss. más comúnmente aceptados.¶

3. *jettaomai* (ἡττάομαι, 2274), ser menos o inferior. Se usa en la voz pasiva, y se traduce «¿en qué habéis sido menos?» (2 Co 12.13), esto es, de ser tratados con menos consideración que las otras iglesias, por la independencia del apóstol al no recibir dones de ellos. En 2 P 2.19,20 significa ser vencido, en el sentido de quedar sometido y esclavizado. Véase VENCER.¶ Cf. *jesson*, menos (2 Co 12.15); en 1 Co 11.17: «peor»;¶ *jettema*, pérdida, defecto espiritual (Ro 11.12: «defección»; 1 Co 6.7: «falta»).¶ También *elattoo*, véanse HACER MENOR, MENGUAR, Jn 3.30; Heb 2.7,9.¶

4. *justereo* (ὑστερέω, 5302), venir o estar detrás. Se usa en el sentido de carecer de ciertas cosas (p.ej., Mt 19.20; Mc 10.21); en sentido de ser inferior (1 Co 12.24, voz media); como «ser menos» se traduce en 1 Co 8.8; 2 Co 12.11. Véanse ALCANZAR, FALTAR, INTERIOR, NECESIDAD, PADECER, TENER NECESIDAD.

5. *katafroneo* (καταφρονέω, 2706), despreciar. Se traduce «tengan en menos» en 1 Ti 6.2. Véase MENOSPRECIAR, y también DESPRECIAR, TENER EN POCO.

MENOSPRECIADO

Nota: Para *exoutheneo*, traducido «menospreciado» en 1 Co 1.28, véase MENOSPRECIAR.

MENOSPRECIADOR, MENOSPRECIAR

A. Verbos

1. *exoutheneo* (ἐξουθενέω, 1848), hacer de ningún valor (*ek*, fuera; *oudeis*, nadie, que se escribe alternativamente como *outheis*), cons *ide*rar como nada, despreciar total y absolutamente, tratar con de sprecio. Por lo general se traduce con el verbo «menospreciar» (Lc 18.9; 23.11; Ro 14.3,10; 1 Co 1.28; 1 Ts 5.20); en 2 Co 10.10 se traduce «menospreciable»; para la traducción en 1 Co 6.4, véase MENOR; véase también DESPRECIAR en DESPRECIADO, B, Nº 1, y REPROBAR.

2. *katafroneo* (καταφρονέω, 2706), lit.: pensar abajo acerca de, o en contra de, alguien (*kata*, abajo, *fren*, la *men*te), significa, luego, pensar poco de, menospreciar (Mt 6.24: «menospreciará»; 18.10: «menospreciéis»; Lc 16.13: «menospreciará»; Ro 2.4: «menosprecias»; 1 Co 11.22: «menospreciáis»; 1 Ti 4.12: «Ninguno tenga en poco tu juventud»; 6.2: «tengan en menos»; Heb 12.2: «menospreciando el oprobio»; 2 P 2.10: «que … desprecian»). Véanse DESPRECIAR en DESPRECIADO, B, Nº 2, MENOS (TENER EN), TENER EN POCO.¶

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

3. *perifroneo* (περιφρονέω, 4065), denota, lit., pensar alrededor de una cosa, esquivarla; de ahí, tener pensamientos más allá, menospreciar (Tit 2.15: «Nadie te menosprecie»; RV[v]: «desprecie»).¶

4. *oligoreo* (ὀλιγωρέω, 3643), denota pensar pequeño de (*oligos*, pequeño; *ora*, cuidado), considerar poco (Heb 12.5: «menosprecies»).¶ En la LX[x], Pr 3.11.¶

B. Nombre

katafronetes (καταφρονητής, 2707), lit.: uno que piensa abajo en contra; de ahí, menospreciador; cf. A, Nº 2. Se encuentra en Hch 13.41: «menospreciadores».¶ En la LXX, Hab 1.5; 2.5 y Sof 3.4.¶

MENSAJE

1. *angelia* (ἀγγελία, 31), relacionado con *angelo*, traer un *men*saje, proclamar. Denota mensaje, proclamación, nuevas (1 Jn 1.5; T[R] tiene aquí *epangelia*, véase Nº 2); 1 Jn 3.11, donde el término es definido con más precisión, siendo seguido por la conjunción «que», expresando el propósito de que deberíamos amarnos unos a otros, como siendo virtualmente una orden.¶

2. *epangelia* (ἐπαγγελία, 1860), promesa (*epi*, sobre, y Nº 1). Se encuentra en TR en 1 Jn 1.5, lit.: «promesa»; así lo traduce Reina 1569; tanto RV como RV[R], RVR7[7], V[M], etc., siguen la variante *angelia* que se encuentra en los mss. más comúnmente aceptados, traduciendo «mensaje». Véase PROMESA.

3. *logos* (λόγος, 3056), palabra. Se traduce en Hch 10.36: «mensaje» (RV: «palabra»). Véase PALABRA, etc.

MENSAJERO

1. *angelos* (ἄγγελος, 32), mensajero, ángel, enviado. Se traduce «mensajero», de Juan el Bautista (Mt 11.10; Mc 1.2; Lc 7.27); en plural, de los *men*sajeros de Juan (7.24); de aquellos que Cristo envió delante de sí cuando se dirigió a Jerusalén (9.52); del «aguijón en la carne» de Pablo (2 Co 12.7); de los espías recibidos por Rahab (Stg 2.25). Véase .

2. *apostolos* (ἀπόστολος, 652), apóstol. Se traduce «mensajeros» en 2 Co 8.23, con respecto a Tito y a «los otros hermanos», descritos por Pablo ante la iglesia en Corinto como «mensajeros de las iglesias», con respecto a las ofrendas de las que estaban en Macedonia para los necesitados en Judea; en Flp 2.25, de Epafrodito como el «mensajero» de la iglesia en Filipos al apóstol para ministrar a su necesidad. Véase APÓSTOL.

MENTA

jeduosmon (ἡδύοσμον, 2238), adjetivo que denota de olor dulce (*jedus*, dulce; *osme*, olor). Se usa como nombre neutro significando menta (Mt 23.23; Lc 11.42).¶

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)
xLXX Septuaginta
rTR Textus Receptus
rVR Reina Valera Revisada (1960)
7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)
mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

MENTE

1. *nous* (νοῦς, 3563), *men*te. Denota, hablando en general, el asiento de la consciencia reflexiva, comprendiendo las facultades de la percepción y comprensión, y las de sentimiento, juicio y determinación.

Su utilización en el NT puede analizarse de la siguiente manera. Denota: (a) la facultad de conocimiento, el asiento del entendimiento (Lc 24.45: «entendimiento», RV: «sentido»; Ro 1.28: «mente», RV, RVR; 14.5: «mente», RV: «ánimo»; 1 Co 14.15: «entendimiento», RV, RVR; v. 19: «entendimiento», RV: «sentido»; Ef 4.17: «mente», RV: «sentido»; Flp 4.7: «entendimiento», RV, RVR; Col 2.18: «mente», RV: «sentido»; 1 Ti 6.5: «de entendimiento», RV, RVR; 2 Ti 3.8: «de entendimiento», RV, RVR; Tit 1.15: «mente», RV: «alma»; Ap 13.18: «entendimiento», RV, RVR; 17.9: «mente», RV, RVR); (b) consejos, propósito,de la mente de Dios (Ro 11.34: «la mente del Señor», RV, RVR; 12.2: «entendimiento», RV, RVR; 1 Co 1.10: «mente», RV, RVR; 2.16: «la *men*te», RV, RVR, dos veces); (1) de los pensamientos y consejos de Dios (2) de Cristo, un testimonio de su deidad (Ef 4.23: «mente», RV, RVR); (c) la nueva naturaleza, que pertenece al creyente en base del nuevo nacimiento (Ro 7.23: «mente», RV: «espíritu»; v. 25: «mente», RV, RVR), donde se contrasta con «la carne», el principio del mal que domina al hombre caído. Bajo (b) puede incluirse 2 Ts 2.2: «modo de pensar» (RV: «sentimiento»), donde significa la determinación de mantenerse firme en medio de las aflicciones, mediante la confiada espera del día del reposo y de la recompensa mencionados en el primer capítulo. Véanse ENTENDIMIENTO, MODO, PENSAR.¶

2. *dianoia* (διάνοια, 1271), lit.: un pensar total, o sobre, meditación, reflexión. Significa: (a) como Nº 1, la facultad del conocimiento, entendimiento, de reflexión moral: (1) con un significado malo, una consciencia caracterizada por un impulso moral pervertido (Ef 2.3: «pensamientos», RV, RVR, plural; 4.18: «entendimiento», RV, RVR); (2) con un buen significado, la facultad renovada por el Espíritu Santo (Mt 22.37: «mente», RV, RVR; Mc 12.30: «mente», RV, RVR; Lc 10.27: «mente», RV: «entendimiento»; Heb 8.10: «mente», RV: «alma»; 10.16: «mente», RV: «almas»; 1 P 1.13: «entendimiento», RV, RVR; 1 Jn 5.20: «entendimiento», RV, RVR); (b) sentimiento, disposición, no como una función, sino como un producto: (1) en un mal sentido (Lc 1.51: «pensamiento», RV, RVR); Col 1.21: «mente», RV: «ánimo»); (2) en un buen sentido (2 P 3.1: «entendimiento», RV, RVR). Véanse ENTENDIMIENTO, PENSAMIENTO.¶

3. *fronema* (φρόνημα, 5427), denota lo que uno tiene en la mente, el pensamiento; el contenido del proceso expresado en *froneo*, tener en mente, pensar; o un objeto del pensamiento; en Ro 8.6: «el ocuparse», dos veces (RV: «intención»); v. 7: «la mente» (RV: «la intención»). En el v. 27 se usa este término de la mente del Espíritu Santo, «intención» (, Nº 3, OCUPAR(SE).¶ Véase también *Nota* bajo , Nº 3.

4. *nefros* (νεφρός, 3510), riñón; cf. términos tales como nefritis, etc. Se usa, por lo general en forma plural, metafóricamente de la voluntad y de los afectos (Ap 2.23: «yo soy el que escudriña la mente» (RV: «los riñones»; cf. Sal 7.9; Jer 11.20; 17.10; 20.12). Se consideraba que los sentimientos y las emociones tenían su asiento en los riñones.¶

MENTIR, MENTIRA, MENTIROSO

A. Verbo

1. *pseudo* (ψεύδω, 5574), engañar mediante mentiras; siempre en la voz media en el NT. Se usa: (a) en forma absoluta (Mt 5.11: «mintiendo»; Ro 9.1; 2 Co 11.31; Gl 1.20; Col 3.9, donde el verbo va

seguido por la preposición *eis*, a, hacia; 1 Ti 2.7; Heb 6.18; Stg 3.14, donde va seguido por la preposición *kata*, contra; 1 Jn 1.6; Ap 3.9); (b) transitivamente, con un complemento directo, sin preposición posterior (Hch 5.3, con el caso acusativo: «Para que mintieseis al Espíritu Santo»; v. 4, con el caso dativo: «No has mentido a los hombres, sino a Dios»).¶

B. Nombres

(I) Mentira

1. *pseudos* (ψεῦδος, 5579), falsedad, mentira. Se traduce así en Jn 8.44 (lit.: «la *men*tira»); Ro 1.25, donde se usa como metonimia para significar un ídolo, como, p.ej., en Is 44.20; Jer 10.14; 13.25; Am 2.4 (plural); en 2 Ts 2.11, con una referencia especial a la mentira del v. 4, que el hombre sea Dios (cf. Gn 3.5); 1 Jn 2.21,27; Ap 21.27; 22.15; en Ef 4.25 se refiere a la práctica de la mentira; en Ap 14.5 se usa en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de *dolos* (TR), que significa «engaño»; 2 Ts 2.9, donde «prodigios mentirosos» es, lit.: «maravillas de mentira», esto es, maravillas calculadas para engañar a la gente a reconocer las falsas pretensiones a la deidad de parte del hombre de pecado.¶

2. *pseusma* (ψεύσμα, 5582), falsedad, o mentira actuada (Ro 3.7), donde «mi mentira» no es la idolatría, sino o bien la actitud falsa universal del hombre hacia Dios o aquello con lo que detractores acusaban al apóstol; lo primero parece ser el sentido.¶

3. *dolos* (δόλος, 1388), anzuelo, trampa, engaño. Se halla en Ap 14.5 en el TR, en lugar de *pseudos*, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados, «mentira». Se traduce «engaño», y se usa en Mt 26.4; Mc 7.22; 14.1. En Jn 14.1 se usa, negativamente, de Natanael; Hch 13.10, de Barjesús; 2 Co 12.16, en una acusación hecha en contra de Pablo por parte de sus detractores, de atrapar a los convertidos corintios por engaño; es evidente que el apóstol está citando las expresiones de sus críticos; 1 Ts 2.3, en sentido negativo, de la enseñanza del apóstol y de sus compañeros de misión; 1 P 2.1, de aquello de lo que deben estar exentos los cristianos; 2.22, del habla sin engaño de Cristo; 3.10, de la necesidad de que el habla de los cristianos sea sin engaño. Véase ENGAÑO.¶ Cf. *adolos* (1 P 2.2: «la leche espiritual no ad ulterada».¶

(II) Mentiroso

pseustes (ψεύστης, 5583), mentiroso. Aparece en Jn 8.44,55; Ro 3.4; 1 Ti 1.10; Tit 1.12; 1 Jn 1.10; 2.4,22; 4.20; 5.10.¶

C. Adjetivos

1. *pseudologos* (ψευδολόγος, 5573), denota hablando falsamente (*pseudes*, falso; *logos*, palabra) en 1 Ti 4.2, donde se traduce el adjetivo «de *men*tirosos», y se aplica a «demonios», siendo emitidas las falsas declaraciones por agentes humanos.¶

2. *pseudes* (ψευδής, 5571), mentiroso, falso; cf. el prefijo castellano «*pseudo*–». Se traduce «falso» en Hch 6.13. Se traduce «mentirosos» en Ap 2.2; 21.8. Véase FALSO.¶

Nota: Se forman muchos nombres compuestos mediante el prefijo *pseudo*–; p.ej., véanse CRISTOS, HERMANO, MAESTRO, PROFETA, TESTIGO.

3. *apseudes* (ἀψευδής, 893), denota libre de falsedad (*a*, privativo; *pseudes*, falso), veraz (Tit 1.2), de Dios, «que no miente» (RV: «que no puede mentir»).¶

Nota: El nombre *pseudos*, mentira, se traduce en 2 Ts 2.9, «prodigios *men*tirosos» (RVR, RVR77; RV: «milagros *men*tirosos»; VM: «maravillas mentirosas»; Besson: «prodigios de mentira»); véase bajo B (I), Nº 1.

MERCADER

emporos (ἔμπορος, 1713), denota a una persona de viaje (*poros*, viaje), pasajero a bordo de una nave; luego, mercader (Mt 13.45; Ap 18.3,11,15,23).¶

MERCADERÍA

A. Nombre

gomos (γόμος, 1117), se traduce «mercadería» en Ap 18.11,12; véase CARGAMENTO en CARGAR, B, Nº 3.

B. Verbo

emporeuomai (ἐμπορεύομαι, 1710), significa, primariamente, viajar, especialmente en negocios; luego, comerciar, mercadear (Stg 4.13, «traficaremos»; RV: «compraremos mercadería»); luego, sacar beneficio de ello, hacer mercadería de (2 P 2.3, «harán mercadería»; RV, RVR). Véase TRAFICAR.¶

MERCADO

emporion (ἐμπόριον, 1712), denota un lugar de comercio, de intercambio; cf. el término castellano, emporio (Jn 2.16: «casa de mercado»; RV, RVR).¶

Nota: Para *agora*, plaza donde se celebraban reuniones, juicios y mercados, véase PLAZA; cf. *agorazo*, comprar.

MERECER

axioo (ἀξιόω, 515), tener por digno, ser estimado digno. Se usa en sentido desfavorable, «¿Cuánto mayor castigo?», traducido «merecerá», en Heb 10.29; véase DIGNAR(SE), A, Nº 1, etc.

MES

1. *men* (μήν, 3375), relacionado con *mene*, luna, que tiene relación a su vez con una raíz sánscrita *mâ* medir. El término sánscrito *masa* denota simultáneamente luna y mes, cf., p.ej., el término latino *mensis*, y el castellano luna y mes, habiendo sido la luna en tiempos antiguos la medida del mes. El intervalo entre el día 17º del segundo mes (Gn 7.11) y el día 17º del séptimo mes queda computado como de 150 días (Gn 8.3,4), esto es, cinco meses de 30 días cada uno; de ahí, el año debía tener 360 días (cf. Dn 7.25; 9.27; 12.7 con Ap 11.2,3; 12.6,14; 13.5; de ello se llega a la conclusión de que 3 años y medio o 42 meses = 1260 días, esto es, un año = 360 días); este era la duración del antiguo año egipcio; más tarde se añadieron cinco días para que se correspondiera con el año solar. El año hebreo era tan solar como se podía hacer compatible con su comienzo, coincidiendo con la luna nueva, o primer día del mes. Era un día

de fiesta (Nm 10.10; 28.11-14); la Pascua coincidía con la luna llena; el 14 del mes de Abib, véase PASCUA.

Excepto en Gl 4.10; Stg 5.17; Ap 9.5,10, 15; 11.2; 13.5; 22.2, este término se halla solo en los escritos de Lucas (Lc 1.24,26,36, 56; 4.25; Hch 7.20; 18.11; 19.8; 20.3; 28.11), que constituyen ejemplos del cuidado de Lucas acerca de la exactitud en los detalles.¶

2. *trimenos* (τρίμηνος, 5150), adjetivo, denotando tres meses (*tri*, por *treis*, tres, y Nº 1). Se utiliza como nombre, un lapso de tres meses (Heb 11.23).¶

3. *tetramenos* (τετράμηνος, 5072), adjetivo, denota de cuatro meses (*tetra*, por *tessares*, cuatro, y Nº 1). Se usa como nombre en Jn 4.35; donde se puede sobrentender *cronos*, tiempo.¶

MÉRITO

dokime (δοκιμή, 1382), se traduce «méritos» en Flp 2.22. Para un análisis de este término, véase PRUEBA en PROBAR, B, Nº 1.

MESA

A. Nombre

trapeza (τράπεζα, 5132), se usa de: (a) mesa de comedor (Mt 15.27; Mc 7.28; Lc 16.21; 22.21,30); (b) de la mesa de los panes de la proposición (Heb 9.2); (c) por metonimia, de lo que se provee sobre la mesa, usándose el término por aquello con lo que se asocia (Hch 16.34; Ro 11.9; figuradamente, de los especiales privilegios concedidos a Israel y centrándose en Cristo; 1 Co 10.21, dos veces: «la mesa del Señor», denotando todo lo que se provee para los creyentes en Cristo sobre la base de su muerte, y expresando así algo más inclusivo que la Cena del Señor; «la mesa de los demonios» denota todo aquello de lo que participan los idólatras como resultado de la influencia de los demonios en relación con sus sacrificios; (d) mesa de cambista de moneda (Mt 21.12; Mc 11.15; Jn 2.15); (e) un banco (Lc 19.23; cf. *trapezites*; véase BANQUERO); (f) por metonimia, de la distribución de dinero (Hch 6.2). Véase CONVITE, B.¶

B. Verbos

1. *anapipto* (ἀναπίπτω, 377), lit.: caer atrás (*ana*, atrás; *pipto*, ca er). Se usa de reclinarse para comer, y se traduce «se sentó a la mesa» (Lc 1.37); «siéntate a la mesa» (17.7); «se sentó a la mesa» (22.14); «volvió a la mesa» (Jn 13.12); véanse RECOSTAR, SENTAR.

2. *anakeimai* (ἀνάκειμαι, 345), reclinarse a una mesa de comida. Se traduce «Estando Él sentado a la mesa» (Mt 9.10; 26.7); v. 20: «se sentó a la mesa»; Mc 6.26: «los que estaban con Él a la mesa»; 14.18: «cuando se sentaron a la mesa»; Lc 7.37 (TR: «que Jesús estaba a la mesa»); 22.27: «que se sienta a la mesa», dos veces; Jn 12.2: «que estaban sentados a la mesa»; Jn 13.28: «de los que estaban a la mesa»; véanse RECOSTAR(SE), SENTAR(SE).

3. *katakeimai* (κατάκειμαι, 2621), yacer (*kata*, abajo, y *keimai*, yacer). Se usa de reclinarse para comer; «estando … a la mesa» (Mc 2.15); «sentado a la mesa» (14.3); «que estaban a la mesa» (Lc 5.29); «estaba a la mesa» (7.37); «sentado a la mesa» (1 Co 8.10); véanse ACOSTAR, ESTAR A LA MESA, ESTAR EN CAMA, SENTAR(SE), YA CER.

4. *sunanakeimai* (συνανάκειμαι, 4873), reclinarse a la mesa con o juntamente (*sun*, con, y Nº 2), sentarse ante la comida, o a la mesa con. Se usa en Mt 9.10: «se sentaron juntamente a la mesa con»; 14.9: «que estaban con Él a la mesa»; Mc 2.15: «estaban … a la mesa juntamente con»; 6.22: «que estaban con … a la mesa»; v. 26, ídem (TR); Lc 7.49: «que estaban juntamente sentados a la mesa»; 14.10: «que se sientan contigo a la mesa»; v. 15: «que estaban sentados con Él a la mesa»; Jn 12.2: «que estaban sentados a la mesa con» (TR). Véanse ESTAR A LA MESA, SENTAR(SE).¶

5. *kataklino* (κατακλίνω, 2625), se usa solamente en relación con comidas: (a) en la voz activa, hacer reclinar (p.ej., Lc 9.14: «hacedlos sentar»); (b) en la voz pasiva, se traduce «estando sentado … a la mesa» (Lc 24.30). Véanse RECOSTAR, SENTAR.

MESÍAS

Notas: (1) Para *messias* (Jn 1.41; 4.25), transcripción griega del término arameo, véase observaciones bajo CRISTO;¶ (2) el título *Cristos* se traduce «Mesías» en Jn 9.22 (RV, RVR, RVR77; VM, Besson, LB[A], NV[I]: «Cristo»); véase CRISTO.

MESÓN

1. *kataluma* (κατάλυμα, 2646), véase APOSENTO, Nº 2.

2.*pandoqueion*, o *pandokeion* (πανδοχεῖον, 3829), lit.: lugar donde todos son recibidos (*pas*, todo; *decomai*, recibir). Denota una casa para recepción de extraños, un *caravanserai*, traducido «mesón» en Lc 10.34, en la parábola del buen samaritano. Allí se podía guardar el ganado y también las bestias de carga. Este término debe ser distinguido del Nº 1.¶ Cf. *pandoqueus* en el siguiente versículo, véase MESONERO.¶

MESONERO

pandoqueus (πανδοχεύς, 3830), lit.: uno que recibe a todos (*pas*, todo; *decomai*, recibir; cf. , Nº 2). Se traduce «mesonero» (Lc 10.35, RVR, RVR77, VM, Besson, LBA; RV: «huésped»; NVI: «posadero»).¶

META

skopos (σκοπός, 4649), primariamente vigilante, atalaya (como en la LXX, p.ej., Ez 3.17), luego, una marca sobre la que fijar la mirada (relacionado con *skopeo*, mirar a). Se usa metafóricamente en Flp 3.14, de un objetivo o una meta, «blanco» (RV, VM, LBA); «meta» (RVR, RVR77, Besson, NVI).¶

METAL

1. *calkion* (χαλκίον, 5473), se usa en Mc 7.4, de «utensilios de metal». Cf. *calkos*, véase Nº 2.

2. *calkos* (χαλκός, 5475), primariamente, cobre, vino más tarde a usarse de metales en general. Se traduce «metal» en 1 Co 13.1 (RV, RVR). Véase COBRE.

METER

---

a LBA La Biblia de las Américas (1986)

i NVI Nueva Versión Internacional (1995)

1. *tithemi* (τίθημι, 5087), poner, colocar, meter. Se traduce con el verbo «meter» en Mt 12.18; véase PONER, etc.

2. *apotithemi* (ἀποτίθημι, 659), siempre en la voz media en el NT, poner afuera (*apo*, de, desde, y Nº 1). Se traduce con el verbo «meter» en Mt 14.3, hallándose en este pasaje en los mss. más comúnmente aceptados en lugar de Nº 1. Véanse DESECHAR, A, Nº 6, DESPOJAR, etc.

3. *ago* (ἄγω, 71), se usa en Hch 22.24 en TR; en los mss. más comúnmente aceptados se halla la variante *eisago*, véase Nº 4; véanse ARRASTRAR, CELEBRAR, CONCEDER, GUIAR, IR, LLEVAR, TRAER.

4. *eisago* (εἰσάγω, 1521), traer adentro, introducir. Se usa en Hch 9.8: «metieron»; 21.28: «metido»; v. 29: «había» metido»; v. 37: «meter»; 22.24: «metiesen». Véase INTRODUCIR, y también CONDUCIR, ENTRAR, TRAER.

5. *balo* (βάλλω, 906), echar, arrojar, lanzar. Se traduce «meter» en Mc 7.33; Lc 12.58; Jn 5.7; 18.11, de guardar una espada en su vaina; 20.25, dos veces; v. 27; Hch 16.24; Ap 14.16; véanse ARROJAR, LANZAR, etc.

6. *apostelo* (ἀποστέλλω, 649), enviar afuera (*apo*, desde o afuera; *stelo*, enviar). Se dice de usar la hoz (Mc 4.29: «se mete la hoz»); véan se ENVIAR, MANDAR, PERMITIR.

7. *eisfero* (εἰσφέρω, 1533), traer dentro. Se traduce «no nos metas en tentación» (Mt 6.13; Lc 11.4); con el verbo «introducir» se traduce en Heb 13.11: «es introducida»; «llevar» en Lc 5.18; «trajeren», en 12.11, en los mss. más comúnmente aceptados (en TR se usa *prosfero*, véase TRAER); Hch 17.20: «nada hemos traído». En Lc 5.19 no se traduce este término en la RVR, aunque aparece en el original («no hallando como hacerlo»; RV, «no hallando por donde meterle»). Véanse INTRODUCIR, LLEVAR, TRAER.¶

8. *embapto* (ἐμβάπτω, 1686), (*en*, en y *bapto*, mojar), mojar adentro. Se usa del acto de Judas de meter su mano con la de Cristo en el plato (Mt 26.23: «que mete»; Mc 14.20: «que moja»); en TR aparece en Jn 13.26: «mojando», en lugar de *bapto*; véase MOJAR.¶

9. *enduno* (ἐνδύνω, 1744), propiamente, envolver en, o dentro (*en*, en; *duno*, introducir), poner encima, como un vestido. Tiene el significado secundario intransitivo de deslizarse, insinuarse hacia adentro, y se encuentra con este significado en 2 Ti 3.6: «los que se meten en las casas» (RV D: «los que se entran»).¶ Cf. *enduo*, vestir.¶1

MEZCLAR

1. *meignumi*, o *mignumi* (μίγνυμι, 3396), mezclar (de una raíz *mik*; los vocablos castellanos mixtura, mezclar, están también relacionados con ella). Se traduce siempre en el NT con el verbo «mezclar» (Mt 27.34; Lc 13.1; Ap 8.7; 15.2).¶

2. *kerannumi* (κεράννυμι, 2767), mezclar. Se usa principalmente de mezclar el vino, implicando «una mezcla de dos cosas, de manera que queden unidas formando un compuesto, como sucede entre el vino y el agua; en tanto que *mignumi* (Nº 1) implica una mezcla sin tal composición, como de dos clases de grano» (Lidell y Scott, *Lexicon)*. Se usa en Ap 18.6: «mezclado»; «mezclad» (VM; RVR: «preparó» y «preparad»); en 14.10: «preparado» (VM; RVR: «vaciado»; lit.: «mezclado»), seguido de *akratos*, sin mezcla, puro (*a*, privativo, y *kratos*, adjetivo derivado de este verbo *kerannumi*), con lo que se forma con estos términos una incongruencia, o sea, la combinación en una misma frase de dos términos que son de ordinario contradictorios.¶

3. *sunkerannumi* (συγκεράννυμι, 4786), lit.: mezclar o unir con (*sun*, con, y Nº 2). Se usa en 1 Co 12.24, de la combinación de los miembros del cuerpo humano en una estructura orgánica, como ilustración de los miembros de la iglesia, «ordenado» (RVR; VM: «atemperado»). En Heb 4.2: «sin mezclar fe» (RV; RVR, VM: «acompañada»). Véanse ACOMPAÑAR, ORDENAR.¶

Nota: Para el verbo *smurnizo*, «mezclar con mirra» (Mc 15.23), véase MIRRA.¶

MI, MÍ, MÍO

1. *emos* (ἐμός, 1699), adjetivo posesivo de primera persona, y que se usa con frecuencia como pronombre posesivo con un mayor énfasis que las formas oblicuas de *ego* (véase abajo bajo *Notas*), medida este de énfasis que se debe observar siempre. Denota: (I) subjetivamente: (a) lo que yo poseo (p.ej., Jn 4.34; 7.16a; 13.35; 1 Co 16.21; Gl 6.11; Col 4.18a); como pron ombre, en sentido absoluto; esto es, no como adjetivo (p.ej., Mt 20.15; 25.27; Lc 15.31, lit.: «todo lo que es mío», RVR: «todas mis cosas»; Jn 16.14,15; 17.10); (b) «procedente de mí» (p.ej., Mc 8.38; Jn 7.16 b; 8.37, donde la repetición del artículo con el pronombre, después del artículo con el nombre, impone un énfasis especial al pronombre; más lit.: «la palabra, la que es mía»; lo mismo en Jn 15.12). Tales casos deben ser distinguidos del orden menos enfático en los que el pronombre se interpone entre el artículo y el nombre, como en Jn 7.16, ya *men*cionado; (c) en la frase «es mío»; esto es, «me toca a mí» (p.ej., Mt 20.23, en sentido negativo; Mc 10.40, igualmente); (II) objetivamente, perteneciente o relativo a mí; (a) «dispuesto para mí» (p.ej., Jn 7.6: «mi tiempo», con el artículo repetido y el especial énfasis al que se acaba de hacer referencia); (b) equivalente a un genitivo objetivo, «de mí» (p.ej., Lc 22.19: «en memoria de mí»; lit.: «en mi recuerdo»; igualmente en 1 Co 11.24).

2. *emautou* (ἐμαυτοῦ, 1683), pronombre reflexivo de primera persona; lit. de mí mismo. Se usa: (a) frecuentemente después de varias preposiciones, p.ej., *jupo*, bajo (Mt 8.9; Lc 7.8), lit.: «bajo mí» o, «bajo mí mismo», traducido en RVR «bajo mis órdenes» (RV: «debajo de mí»); *peri*, acerca de, con respecto a (Jn 5.31; 8.14,18; Hch 24.10); *apo*, de, desde, denotando procedencia (Jn 5.30; 7.17,28; 8.28,42; 10.18; 14.10); en los pasajes en que RVR traduce «por mí mismo» en relación con esta preposición, RV traduce «de mí mismo»; *pros*, a, hacia (Jn 12.32: «a mí mismo»; 14.3; Flm 13: «conmigo»); *eis*, hacia, a (1 Co 4.6); *juper*, en favor de (2 Co 12.5); *ek*, o *ex*, fuera de, o desde (Jn 12.49: «por mi propia cuenta»; lit.: «de mí mismo», como en la RV); (b) como el complemento directo de un verbo, generalmente «me» (Lc 7.7; Jn 8.54; 14.21; 17.19; Hch 26.2; 1 Co 4.3; 9.19; 2 Co 11.7,9; Gl 2.18; Flp 3.13); (c) en otros casos oblicuos del pronombre, sin una preposición (p.ej., Hch 20.24: «para»; lit.: «a», «hacia»; 26.9; RVR: «había creído mi deber hacer»; lit.: «pensaba conmigo mismo que debía hacer»; Ro 11.4; 1 Co 4.4, lit.: «nada sé contra mí mismo»; RVR traduce «de nada tengo mala conciencia»); en todos estos casos el pronombre se halla en caso dativo; en 1 Co 10.33: «mi propio», caso genitivo; en 1 Co 7.7: «yo», caso acusativo. Véase ME.

Notas: (1) Este pronombre traduce con frecuencia formas oblicuas del pronombre personal de la primera persona *ego*, yo, esto es, de mí, a mí. Estos casos son generalmente no enfáticos, y en todo caso siempre menos que en los casos en que se usa *emos* (véase Nº 1). (2) En 1 Ti 1.11: «que a mí me ha sido encomendado» es, lit.: «con lo cual yo fui encomendado»; *pisteuo*, encomendar, confiar.

MIEDO (TENER)

A. Nombre

fobos (φόβος, 5401) tenía al principio el significado de huida; luego vino a denotar aquello que puede provocar la huida. Se traduce como «miedo» en Mt 14.26; 28.4; Lc 7.16; Jn 7.13; 19.38; 20.19. Véase TEMOR, y también RESPETO, REVERENCIA.

B. Verbos

1. *fobeo* (φοβέω, 5399), véanse ATEMORIZAR, TEMER.
2. *deiliao* (δειλιάω, 1168), cf. *deilia*, , y *deilos*, COBARDE. Se traduce «tenga miedo» en Jn 14.27.¶

MIEL

meli (μέλι, 3192), aparece con el adjetivo *agrios*, silvestre (Mt 3.4; Mc 1.6); en Ap 10.9,10, como ejemplo de dulzura.¶ Como la miel es susceptible de fermentación, estaba prohibida en las ofrendas a Dios (Lv 2.11). La miel líquida mencionada en Sal 19.10 y Pr 16.24 se considerada como la mejor. Una vasija de miel fue parte del presente llevado por la esposa de Jeroboam al profeta Ahías (1 R 14.3).¶

Nota: El adjetivo *melissios*, que significa hecho por abejas, de *melissia*, abeja, se encuentra, con *kerion*, panal, en Lc 24.42 (TR). Véase PANAL.¶

MIEMBRO

melos (μέλος, 3196), miembro del cuerpo. Se usa: (a) literalmente (Mt 5.29,30; Ro 6.13, dos veces, 19, dos veces; 7.5,23, dos veces; 12.4, dos veces; 1 Co 12.12, dos veces, 14, 18-20,22,25,26, dos veces; Stg 3.5,6; 4.1); en Col 3.5: «haced, pues, morir lo terrenal en vosotros» (RV: «vuestros miembros que están sobre la tierra»); por cuanto nuestros cuerpos y sus miembros pertenecen a la tierra, y son los instrumentos del pecado, son mencionados como tales (cf. Mt 5.29,30; Ro 7.5,23, *men*cionado ya más arriba); el hacer morir no es físico, sino ético. Así como los miembros físicos tienen su propia individualidad, lo mismo aquellos males, de los que los miembros son los agentes, son considerados por analogía como ejemplos de la forma en que los miembros funcionan si no son hechos morir. Aquí no se trata de una manera precisa de lo mismo que el «hombre viejo» (v. 9), esto es, la vieja naturaleza, aunque sí hay una relación; (b) metafóricamente, de los creyentes como miembros de Cristo (1 Co 6.15a); unos de otros (Ro 12.5), al igual que con la ilustración natural, lo mismo con la analogía espiritual. No solo hay una unidad vital y armonía en operación, sino diversidad, todo ello siendo esencial para la eficacia. La unidad no se debe a la organización externa sino a una unión común y vital en Cristo. En el v. 5 se hace énfasis en «muchos», «Cristo» y «miembro s»; 1 Co 12.27, de los miembros de una iglesia local como un cuerpo; Ef 4.25, de los miembros de la iglesia entera como cuerpo místico de Cristo; en 1 Co 6.15b, de uno que practica la fornicación.¶

Notas: (1) *Bouleutes* (Mc 15.43; Lc 23.50), se traduce «miembro del concilio» (RV: «senador»); véase CONCILIO, Nº 2;¶ (2) *oikeios*, adjetivo que denota perteneciente a una casa, o familia, se traduce en Ef 2.19, «miembros de la familia de Dios» (RV: «domésticos»). Véanse CASA, C, Nº 1, FAMILIA, B; (3) *sussomos* se traduce en Ef 3.6, «miembros del mismo cuerpo»; véase CUERPO, Nº 7.¶

MIENTRAS

Notas: (1) *Cronos*, tiempo, se usa en la frase *ef› joson cronon*, traducida «mientras» en 1 Co 7.39; «entre tanto» en Ro 7.1; Gl 4.1; (2) *eti*, adverbio que implica adición o duración, se traduce «mientras» en Lc 9.42; «entre tanto» en Heb 9.8; véanse AUN, ENTRE TANTO, YA; (3) *jopou*, traducido generalmente «donde», «adonde», «dondequiera», se traduce «mientras» en 1 Co 3.3 (VH[a]); (4) *jos*, como, cuando, se usa como conjunción, traducido «mientras» (Lc 24.32; Hch 10.17); «entre tanto» (Jn 12.35,36); *josos*,

---

a VHA Versión Hispanoamericana

adjetivo, tanto, se usa después de la preposición *epi* (*ef'*), y como adjetivo calificando a *cronos*, que significa «mientras», en 1 Co 7.39; también traducido, en la misma construcción, como «entre tanto» (Ro 7.1; Gl 4.1); «en tanto» (2 P 1.13); cf. (1) más arriba; (5) *jote* es una conjunción temporal, traducida mayormente «cuando»; en Ro 7.5, se traduce «mientras»; en Heb 9.17, «entre tanto».

MIES

therismos (θερισμός, 2326), relacionado con *therizo*, segar, cosechar. Se usa: (a) del acto de segar (Jn 4.35: «siega»); (b) del tiempo de la cosecha, figuradamente (Mt 13.30: «siega», v. 39: «siega»; Mc 4.29: «siega»); (c) de la cosecha, en sentido figurado (Mt 9.37: «mies»; v. 38: «mies»; Lc 10.2: «mies», tres veces; Ap 15.15: «mies»). El comienzo de la siega variaba según las condiciones naturales, pero tenía lugar generalmente alrededo r de mediados de abril en las tierras bajas de Palestina, en la parte última del mes en las llanuras costeras y algo más tarde en las tierras más altas. La cosecha de la cebada tenía lugar primero, por lo general, y después la del trigo. La siega duraba alrededor de siete semanas, y era ocasión de celebraciones festivas.¶

MIGAJA

psiquion (ψιχίόν, 5589), bocado pequeño, diminutivo de *psix*, bocado, o miga, de pan o carne. Se usa en Mt 15.27 y Mc 7.28; en TR aparece también en Lc 16.21.¶

MIL

1. *quilioi* (χίλιοι, 5507), mil. Aparece en 2 P 3.8; Ap 11.3; 12.6; 14.20; 20.2-7.¶

2. *quilias* (χιλιάς, 5505), mil. Se usa siempre en plural, *quiliades*, pero se traduce en todas partes en singular, excepto en la frase «millares de millares» (Ap 5.11).

Notas: (1) Los siguientes compuestos con el Nº 1 representan diferentes múltiplos de mil: *disquilioi*, 2.000 (Mc 5.13);¶ *trisquilioi*, 3.000 (Hch 2.41);¶ *tetrakisquilioi*, 4.000 (Mt 15.38; 16.10; Mc 8.9,20; Hch 21.38);¶ *pentakisquilioi*, 5.000 (Mt 14.21; 16.9; Mc 6.44; 8.19; Lc 9.14; Jn 6.10);¶ *heptakisquilioi*, 7.000 (Ro 11.4).¶ (2) *murias*, miríada, un número vasto, «miríadas», véanse MILLAR. (3) *murioi*, plural del anterior, adjetivo que significa innumerable, se usa en sentido indefinido en 1 Co 4.15 y 14.19, «diez mil». También denota el número determinado «diez mil» en Mt 18.24.¶

MILAGRO

1. *dunamis* (δύναμις, 1411), poder, capacidad inherente. Se usa de obras de origen y carácter sobrenatural, que no podrían ser producidas por agentes y medios naturales. Se traduce «milagros» en Mt 7.22; 11.20, 21,23; 13.54,58; Mc 6.2,5; 9.39; Lc 10.13; 19.37; Hch 2.22; 8.13; 19.11; 1 Co 12.10, 28,29; 2 Co 12.12; Heb 2.4; véase PODER, y también CAPACIDAD, EFICACIA, FUERZA, MARAVILLA, POTENCIA, SEÑAL, VALOR.

2. *semeion* (σημεῖον, 4592), señal, marca, prenda. Se usa de milagros y maravillas como señales de autoridad divina. Se traduce «milagros» en la RV en Hch 4.22,30; 5.12; 6.8; 7.36; 8.13; Ro 15.19 (en la RVR se traduce «señal/es»). Véase SEÑAL, etc.

MILICIA

strateia (στρατεία, 4752), primariamente hueste o ejército, vino a denotar guerra. Se usa de conflicto espiritual en 2 Co 10.4; 1 Ti 1.18, «milicia» en ambos pasajes.¶

Nota: Para «compañero de milicia» en Flp 2.25; Flm 2, traducción de *sustratiotes*, véase COMPAÑIA, B, Nº 3.¶

MILITAR (VERBO)

strateuo (στρατεύω, 4754), siempre en la voz media en el NT, hacer guerra (de *stratos*, ejército acampado). Se usa: (a) literalmente de servir como soldado (Lc 3.14: «unos soldados», RVR; el verbo está en participio presente, usado como nombre aquí; 1 Co 9.7: «fue … soldado»; 2 Ti 2.4: «que milita»); (b) metafóricamente, de conflicto espiritual (2 Co 10.3: «militamos»; 1 Ti 1.18: «milites la buena milicia»; Stg 4.1: «cuales combaten»; 1 P 2.11: «batallan»). Véanse BATALLAR en BATALLA, B, Nº 1, COMBATIR, B, Nº 4, SOLDADO (SER).¶

Nota: En Hch 28.16 (TR), aparece el término *stratopedarques*, traducido «prefecto militar» (VM: «prefecto de la guardia pretoriana»); véase PREFECTO.¶

MILLA

milion (μίλιον, 3400), una milla romana; término de origen latino, equivalente a 1536 metros. Se usa en Mt 5.41.¶

MILLAR

Notas: (1) *murias*, una miríada, una gran cantidad, «por millares» (Lc 12.1); «millares» (Hch 21.20); denota también 10.000 (Hch 19.19), lit.: «cinco diez-miles»; Jud 14: «santas decenas de millares»; en Ap 5.11, RVR traduce «millones de millones» (RV, RVR, VM; RVR77: «miríadas de miríadas»); en Ap 9.16 en los mejores textos, *dismuriades muriadon*, «dos veces diez mil veces diez mil» (RV, RVR, RVR77: «doscientos millones»; VHA: «doscientos mil millares»). Véanse DECENA;¶ (2) *quilias* se traduce en Ap 5.15 como «millares de millares», dos veces; véase MIL, Nº 2.

MINA

mna (μνᾶ, 3414), es un término semítico que denota a la vez un peso y una cantidad de dinero, 100 siclos (cf. 1 R 10.17, *maneh*; Dn 5.25,26, *mene*). En griego ático eran 100 dracmas, con un peso de alrededor de 425 gramos de plata (véase DRACMA, Nº 1). Aparece en Lc 19.13,16 (dos veces), 18 (dos veces), 20, 24 (dos veces), 25.¶

MINAR

diorusso (διορύσσω, 1358), lit.: cavar a través (*dia*, a través; *orusso*, cavar). Se usa del acto de ladrones al minar para penetrar en una casa (Mt 6.19,20; 24.43; Lc 12.39).¶

MINISTERIO

1. *diakonia* (διακονία, 1248), oficio y obra del *diakonos* (véase , y también MINISTRO), servicio, ministerio. Se usa: (a) de deberes domésticos (Lc 10.40: «quehaceres»); (b) de un ministerio religioso y

espiritual: (1) del ministerio apostólico (p.ej., Hch 1.17,25; 6.4; 12.25: «servicio»; 21.19; Ro 11.13); (2) del servicio de los creyentes (p.ej., Hch 6.1: «distribución»; Ro 12.7: «servicio» y «servir»; 1 Co 12.5; 1 Co 16.15: «servicio»; 2 Co 8.4: «servicio»; 9.1: «ministración»; v. 12: «ministración»; v. 13: «ministración»; Ef 4.12; 2 Ti 4.11); en sentido colectivo, de una iglesia local (Hch 11.29: «socorro»; Ap 2.19: «servicio»); del servicio de Pablo en favor de los santos pobres (Ro 15.31: «servicio»); (3) del ministerio del Espíritu Santo en el evangelio (2 Co 3.8: «ministerio»); (4) del ministerio de los ángeles (Heb 1.14: «servicio»); (5) de la obra del evangelio en general (p.ej., 2 Co 3.9: «ministerio de justificación»; 5.18: «ministerio de la reconciliación»); (6) del ministerio general de un siervo del Señor en la predicación y en la enseñanza (Hch 20.24: «ministerio»; 2 Co 4.1: «ministerio»; 6.3: «ministerio»; 11.8: «para serviros», lit.: «para vuestro servicio»; 1 Ti 1.12: «ministerio»; 2 Ti 4.5: «ministerio»); no definido en Col 4.17; (7) de la Ley, como «ministerio de muerte» (2 Co 3.7); de condenación (3.9: «ministerio»). Véanse QUEHACER, SERVICIO, SERVIR, SOCORRO.¶

2. *leitourgia* (λειτουργία, 3009), relacionado con *leitourgos*, (véanse MINISTRO, SERVIDOR), con el que se corresponden los significados de *leitourgia*. Se usa en el NT de ministerios sagrados: (a) sacerdotales (Lc 1.23; Heb 8.6; 9.21); (b) en sentido figurado, de la fe práctica de los miembros de la iglesia en Filipos, considerada como un sacrificio sacerdotal, sobre el que la vida del apóstol podría ser derramada como libación (Flp 2.17); (c) del mutuo servicio de los creyentes, considerado como un servicio sacerdotal (2 Co 9.12; Flp 2.30). Véase SERVICIO.¶

Véase también MINISTRAR.

MINISTRACIÓN

Véase MINISTRAR, Nº 1.

MINISTRADOR

1. *leitourgikos* (λειτουργικός, 3010), de o perteneciente al servicio, ministrador. Se usa en Heb 1.14, de ángeles como «espíritus administradores». Para la frase «para servicio» que sigue después, véase bajo MINISTERIO, Nº 1.¶ En la LXX[x], Éx 31.10; 39.13; Nm 4.12,26; 7.5; 2 Cr 24.14.¶

2. *leitourgos* (λειτουργός, 3011), ministro, servidor. Se traduce «ministrador» en Flp 2.25. Véanse MINISTRO, SERVIDOR.

MINISTRAR, MINISTRO

Véase también MINISTERIO.

A. Verbos

1. *diakoneo* (διακονέω, 1247), relacionado con B, Nº 1. Significa ser siervo, asistente, servir, asistir, ministrar. Se traduce principalmente con el verbo «servir». Con el verbo «ministrar» se traduce: (a) en el sentido de aliviar las necesidades de alguien, supliendo cosas necesarias para la vida (Ro 15.25); más concretamente en relación con este servicio en el seno de una iglesia local (1 Ti 3.10,13: «ministren»

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

xLXX Septuaginta

y «ministraren», respectivamente, en R[v]; RV[R]: «ejerzan el diaconado» y «ejerzan … el diaconado», respectivamente); (b) del ministerio de los creyentes en diversas formas, unos a otros (1 P 4.10,11; no refiriéndose aquí al cumplimiento de funciones eclesiásticas). Para un tratamiento sistemático de esta palabra, véase bajo SERVIR. Véanse también ADMINISTRAR, AYUDAR, DIACONADO, EJERCER, EXPEDIR.

2. *jierourgeo* (ἱερουργέω, 2418), ministrar en servicio sacerdotal (relacionado con *jierourgos*, sacerdote sacrificador, término que no se halla ni en la LXX ni en el NT; de *jieros*, sagrado, y *ergon*, obra), es un término utilizado por Pablo en sentido metafórico de su ministerio del evangelio (Ro 15.16); la ofrenda relacionada con su ministerio sacerdotal es «que los gentiles le sean ofrenda agradable», esto es, la presentación de los gentiles de sí mismos a Dios.¶ El apóstol usa palabras propias del ritual sacerdotal y levítico para explicar metafóricamente su propio servicio sacerdotal. Cf. *prosfora*, «ofrenda», y *leitourgos*, ministro, en el mismo versículo.

3. *leitourgeo* (λειτουργέω, 3008), relacionado con B, Nº 2, significaba en Atenas, en griego clásico, ejercer un oficio público a expensas propias, dar un servicio público al estado; de ahí, generalmente, dar un servicio, dicho, p.ej., de servicio a los dioses. En el NT (véase *Nota* más abajo) se usa: (a) de los profetas y maestros en la iglesia en Antioquía, «ministrando estos al Señor» (Hch 13.2); (b) del deber de las iglesias de los gentiles de servir en los «bienes materiales» a los santos pobres de Jerusalén, en vista de que los primeros habían «sido hechos participantes» de los «bienes espirituales» de los últimos (Ro 15.27); (c) del servicio oficial desempeñado por los sacerdotes y levitas bajo la Ley (Heb 10.11). En la LXX aparece, p.ej., en Éx 29.30; Nm 16.9.¶

Nota: El verbo sinónimo *latreuo*, que propiamente significa servir por remuneración, y que se usa en la LXX del servicio tanto de sacerdotes como del pueblo (p.ej., Éx 4.3; Dt 10.12, y en el NT, p.ej., Heb 8.5), y, en el NT, de cristianos en general (p.ej., Ap 22.3), se tiene que distinguir de *leitourgeo*, que tiene que ver co n el desempeño de un cargo, el cumplimiento de una función, algo de un carácter representativo. En castellano, liturgia.

B. Nombres

1. *diakonos* (διάκονος, 1249), siervo, asistente, ministro, diácono. Se traduce «ministro» en Ro 13.4 (RV, dos veces; RVR: «servidor», dos veces); 1 Co 3.5 (RV; , RVR); 6.4 (RV, RVR); 11.15 (RV, RVR, dos veces); v. 23 (RV, RVR); Gl 2.17 (RV, RVR); Ef 3.7 (RV, RVR); 6.21 (RV, RVR); Col 1.7 (RV, RVR); v. 23 (RV, RVR); v. 25 (RV, RVR); 4.7 (RV, RVR); 1 Ts 3.2 (RV; RVR: «servidor»); 1 Ti 4.6 (RV, RVR). Véanse SERVIDOR, SIERVO.

2. *leitourgos* (λειτουργός, 3011), denotaba, entre los griegos, en primer lugar, a uno que desempeñaba un cargo público a sus propias expensas, y luego, en general, a un funcionario público, a un ministro. En el NT se usa: (a) de Cristo, como «ministro del santuario» en el cielo (Heb 8.2); (b) de ángeles (Heb 1.7; Sal 104.4); (c) del apóstol Pablo, en su ministerio evangélico, cumpliéndolo como siervo-sacerdote (Ro 15.16). Por el contexto es evidente que usa este término en sentido figurado y no en un sentido eclesiástico; (d) de Epafrodito, ministrador de las necesidades de Pablo en nombre de la iglesia de Filipos (Flp 2.25); aquí, lo que se tiene a la vista es un servicio representativo; (e) de los gobernantes terrenos, que aunque no todos ellos lo hagan conscientemente como servidores de Dios, desempeñan sin embargo unas funciones que son una ordenanza de Dios (Ro 13.6: «servidores»; RV: «ministros»).

3. *juperetes* (ὑπηρέτης, 5257), propiamente un sub-remero (*jupo*, bajo; *eretes*, remero), distinto de *nautpes*, marino (significado que dejó de darse al término), vino luego a denotar cualquier tipo de acción subordinada bajo la dirección de otro; en Lc 1.2: «ministros de la palabra»; en 4.20: «ministro» (RV, RVR) significa el asistente al servicio de la sinagoga; Jn 18.3,12,18: «ministros» (RV; RVR:

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

«alguaciles»); Hch 5.22,26: «ministros» (RVR: «alguaciles»); en Hch 26.16: «ministro» (RV, RVR), se dice de Pablo como siervo de Cristo en el evangelio; lo mismo en 1 Co 4.1 (RV: «ministros»; RVR: «servidores»), donde el apóstol asocia a otros consigo, como Apolos y Cefas, como «ministros de Cristo». Véanse ALGUACIL, AYUDANTE, SERVIDOR.

Nota: Otros términos sinónimos son *doulos*, esclavo; *oiketes*, criado; *misthios*, jornalero; *misthotos*, igual que el anterior; *pais*, chico, muchacho, criado. Para todos ellos véanse SIERVO y JORNALERO. Hablando en un sentido general, *diakonos* contempla al siervo en relación con su trabajo; *doulos*, en relación con su dueño; *juperetes*, en relación con su superior; *leitourgos*, en relación con el servicio público.

MÍO

Véase MI.

MIRA

froneo (φρονέω, 5426), pensar, sentir en un cierto sentido (*fren*, mente). Se traduce «poner la mira» (Mt 16.23; Mc 8.33; Col 3.2). Véanse PENSAR, SENTIR.

MIRADA (TENER PUESTA LA)

apoblepo (ἀποβλέπω, 578), significa mirar afuera de (*apo*) todo lo demás fijándose en un solo objeto; de ahí, mirar atentamente, poner la mirada en (Heb 11.26: «tenía puesta la mirada en el galardón»; RV: «miraba a la remuneración»; V[M]: «tenía su mirada puesta»).¶

MIRAR

1. *blepo* (βλέπω, 991), primariamente, tener vista, ver; luego, observar, discernir, percibir, implicando frecuentemente una contemplación especial (cf. MIRADA, artículo anterior). Se traduce con el verbo mirar en Mt 5.28: «mira a una mujer»; 7.3: «miras la paja»; 22.16: «no miras la apariencia»; 24.2: «mirad que nadie os engañe», en sentido de guardarse; Mc 4.24: «mirad lo que oís», también en sentido de guardarse; 12.14: «no miras la apariencia»; 13.5,9,23,33, «mirad», en el sentido de guardarse; Lc 6.41: «miras la paja»; v. 42: «mirando tú la viga»; 8.18: «mirad», en una exhortación a prestar cuidadosa atención; 9.62: «mira hacia atrás»; 21.8: «mirad», en el sentido de guardarse; Jn 13.22: «se miraban», en una situación de perplejidad; Hch 1.11: «mirando al cielo»; Hch 3.4: «míranos»; Hch 13.40: «mirad», en el sentido de guardarse; 27.12, de un puerto, en cuanto a su situación; 1 Co 1.26: «mirad»; en el sentido de guardarse, en 3.10; 8.9; 10.12; en 10.18: «mirad a Israel»; 16.10: «mirad», en el sentido de dar cuidado; 2 Co 10.7: «miráis»; Gl 5.15: «mirad», en sentido de cuidarse, lo mismo que Ef 5.15; Col 2.5: «mirando»; 2.8 y 4.17: «mirad» y «mira», respectivamente, en sentido de guardarse; igualmente en Heb 12.25: «mirad», y en 2 Jn 8: «mirad»; «mirarlo» en Ap 3.18; 5.3; «mira» en T[R] en Ap 6.1,3,5,7. Véase VER, y también GUARDAR.

2. *anablepo* (ἀναβλέπω, 308), denota: (a) mirar arriba (*ana*, arriba, y Nº 1), y en este sentido se traduce así en Mc 8.24, «mirando»; v. 25 (TR), «mirase»; Lc 19.5: «mirando hacia arriba»; (b) recobrar la vista, p.ej., Mc 10.51; véase VISTA.

---

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
rTR Textus Receptus

3. *diablepo* (διαβλέπω, 1227), ver claramente (*dia*, a través, y Nº 1). Se traduce «que mirase» en Mc 8.25; véase VER.

4. *emblepo* (ἐμβλέπω, 1689), de *en*, en, intensivo, y Nº 2 (que no se puede traducir literalmente), expresando una intensa contemplación, p.ej., en el mandato de mirar las aves del cielo, con el objeto de aprender de ellas lecciones de fe (Mt 6.26); del Señor mirando a Pedro (Jn 1.42); véase también Mt 19.26; Mc 10.21,27; 14.67; Lc 20.17; 22.61; Jn 1.36; Hch 1.11. Se traduce con el verbo ver en Mc 8.25; Hch 22.11; véase VER.¶

5. *epiblepo* (ἐπιβλέπω, 1914), mirar sobre (*epi*, sobre, y Nº 1). Se usa en el NT de mirar favorablemente (Lc 1.48: «ha mirado»), del humilde estado de la virgen María; en 9.38 en un ruego al Señor a que asistiera a un hijo enfermo, «que veas»; en Stg 2.3, «miráis con agrado», de tener parcialidad hacia los ricos. Véase VER.¶

6. *periblepo* (περιβλέπω, 4017), mirar alrededor, (*peri*, alrededor, y Nº 1). Se usa en la voz media (Mc 3.5,34; 5.32; 9.8; 10.23; 11.11; Lc 6.10).¶

7. *atenizo* (ἀτενίζω, 816), de *atenes*, tenso, intenso, denota mirar fijamente, fijar la mirada. Se traduce «se fijó» (Lc 22.56); en Hch 1.10, «con los ojos puestos»; en 3.4, «fijando … los ojos»; v. 12: «ponéis los ojos»; 6.15: «fijar los ojos»; 7.55: «puestos los ojos»; 10.4: «mirándole fijamente»; 11.6: «fije … los ojos»; 13.9: «fijando … los ojos; 14.9: «fijando … sus ojos»; 23.1: «mirando fijamente»; 2 Co 3.7: «fijar la vista»; v. 13: «fijaran la vista». En Lc 4.20, «estaban fijos» (usándose *ofthalmoi*, ojos, por separado). Véanse FIJAR, PONER, VISTA, etc.¶

8. *eidon* (εἶδον, 1492), utilizado como el tiempo aoristo de *jorao*, ver, en varios sentidos (véase Nº 10), se traduce con el verbo mirar en Mt 9.22, «mirándola» (RV, RVR); Mc 8.33: «mirando» (RV, RVR); Hch 7.31: «mirando» (RV, RVR); 13.41: «mirad» (RV, RVR); Ro 11.22: «mira» (RV, RVR); Gl 6.11: «mirad» (RV, RVR); Heb 11.13: «mirándolo» (RV, RVR); 1 Jn 3.1: «mirad» (RV, RVR); Ap 4.1; 5.6; 6.2,5,8,12; 7.9; 8.13; 14.1,14; 15.5, traducido en todos estos pasajes «miré» (RV, RVR). Se traduce en casi todos los otros pasajes en que aparece con el verbo «ver», con pocas excepciones. Véase VER y también PERCIBIR.

9. *epeidon* (ἐπεῖδον, 1896), denota mirar sobre (*epi*, sobre, y Nº 8): (a) favorablemente, «se dignó» (RVR; RV: «miró»; VM: «ha mirado»); (b) desfavorablemente, «mira» (Hch 4.29).¶

10. *jorao* (ὁράω, 3708), con su forma aorista *eidon*, y. usando el verbo *opsomai* para el tiempo futuro (voz media). Se dice: (a) de la visión física (p.ej., Mc 6.38; Jn 1.18,46); (b) de percepción mental (p.ej., Ro 15.21; Col 2.18); (c) de guardarse (p.ej., Mt 8.4: «mira»; 1 Ts 5.15: «mirad»); (d) de experiencia, como de la muerte (Lc 2.26; Heb 11.5); vida (Jn 3.36); corrupción (Hch 2.27); (e) de cuidarse de (Mt 27.4; «allá tú», RVR; RV: «viéraslo tú»; Hch 18.15, donde se usa la forma *opsomai*). Se traduce con el verbo mirar en Mt 8.4; 9.30; 16.6; 18.10; 24.6; Mc 1.44; 8.15; Lc 12.15; 1 Ts 5.15; Heb 8.5; Ap 19.10; 22.9, en el sentido (e); en Lc 23.49; Jn 19.37, en el sentido (a). Véanse APARECER, MOSTRAR, PRESENTAR, VER y, para los tiempos aoristos de este verbo traducidos mirar, véase Nº 8.

11. *katanoeo* (κατανοέω, 2657), forma intensificada de *noeo*, percibir (*kata*, intensivo), denota la acción de la mente al comprender ciertos hechos acerca de algo; de ahí, considerar (Hch 7.32: «no se atrevía a mirar»). Véase CONSIDERAR, Nº 4, etc.

12. *katoptrizo* (κατοπτρίζω, 2734), de *katoptron*, espejo *(kata*, abajo; *ops*, ojo o vista), significa, en la voz activa, hacer reflejar; en la voz media, reflejar como espejo. Aparece en 2 Co 3.18 en la voz media, «mirando como en un espejo» (VM); la Versión Revisada Inglesa da, en una nota marginal esta traducción: «reflejando como un espejo la gloria de l Señor»; el contexto del tercer capítulo y de la primera parte del cuarto da su apoyo a este significado.¶

13. *parakupto* (παρακύπτω, 3879), lit. y primariamente, agacharse de lado (*para*, lado; *kupto*, inclinarse hacia adelante), denota agacharse para mirar (Lc 24.12: «miró dentro», RV, RVR; RVR7[7]:

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

«asomándose adentro»; VM y Besson: «inclinándose»; LB[A]: «inclinándose y viendo dentro»; Jn 20.5: «bajándose a mirar», RV, RVR; v. 11: «se inclinó para mirar», RVR; RV: «bajose a mirar»); metafóricamente en Stg 1.25, de mirar en la perfecta ley de la libertad, «el que mira atentamente»; en 1 P 1.12, de las cosas en las que desean «mirar» los ángeles (RV, RVR; VM: «con mirada fija, desean penetrar»; RVR77, margen: «asomar la cabeza para ver»).¶

14. *proseco* (προσέχω, 4337), prestar o dar atención. Se traduce con el verbo mirar en Lc 21.34: «mirad»; Hch 5.35: «mirad»; 20.28: «mirad»; véanse ATENDER, ESCUCHAR, GUARDAR (SE), OCUPAR(SE), OIR, etc.

15. *skopeo* (σκοπέω, 4648), mirar, considerar, implicándose una consideración mental. Se traduce con el verbo mirar en Lc 11.35, en el sentido de guardarse, «mira pues»; en 2 Co 4.18, «no *mirando* a las cosas que se ven»; Flp 2.4: «no *mirando* cada cual por lo suyo»; 3.17: «*mirad* a los que así se conducen»; en Ro 16.17: «que os fijéis»; Gl 6.1: «considerándote». Véanse CONSIDERAR, FIJAR(SE).¶

16. *episkopeo* (ἐπισκοπέω, 1983), lit.: mirar sobre (*epi*, y Nº 15), se traduce «mirad bien» (Heb 12.15, teniendo *epi*, probablemente, un sentido intensivo en este pasaje); en 1 P 5.2, ejercer supervisión, visitar, cuidarse de, «cuidando»; el término no implica la entrada en esta responsabilidad, sino su cumplimiento. No se trata de la asunción de una posición, sino del cumplimiento de los deberes. Cf. *episkope* en 1 Ti 3.1 (véase OBISPADO).¶

17. *theaomai* (θεάομαι, 2300), contemplar (de cuidadosa contemplación). Se traduce «mirad» en Jn 4.35, de mirar a los campos; en 1 Jn 1.1 se traduce «hemos contemplado», de las experiencias personales de los apóstoles con Cristo en los días de su carne, y los hechos de su deidad y humanidad. Véanse CONTEMPLAR y VER.

18. *theoreo* (θεωρέω, 2334), de *thoros*, espectador. Se usa de uno que mira una cosa con interés y con propósito, implicando generalmente una cuidadosa observación de los detalles. Esto marca su distinción del Nº 1; véanse, p.ej.: Mt 27.55; Mc 12.41; Lc 23.34; Hch 17.22: «observo»; Heb 7.4: «considerad»; etc. Véanse CONSIDERAR, OBSERVAR, VER.

19. *anatheoreo* (ἀναθεωρέω, 333), (*ana*, arriba, intensivo, y Nº 18), contemplar con interés, considerar contemplativamente. Se traduce «mirando» en Hch 8.1 (VM: «observando»); «considerad» en Heb 13.7. Véase CONSIDERAR.¶

20. *ide* (ἴδε, 2396), tiempo aoristo o puntual, marcando un punto concreto en el tiempo, del modo imperativo de *eidon*, ver (tomado como parte de *jorao*, ver). Se usa como interjección, dirigida bien a una o a varias personas (p.ej., Mc 2.24: «mira»; 11.21; 13.1; v. 21: «mirad», dos veces; Jn 7.26; 11.36; 12.19; en Ro 2.17 (TR), y Gl 5.2, los dos únicos pasajes en que aparece la expresión fuera de Mateo, Marcos y Juan, tienen «he aquí», como muchos otros pasajes en los mencionados Evangelios. Véase .

21. *idou* (ἰδού, 2400), tiempo similar al Nº 20, pero en la voz media (p.ej., Mt 24.23; Mc 13.21); normalmente traducido «he aquí». Véase . Es muy frecuente en los Sinópticos, Hechos y Apocalipsis.

MIRÍADA

murias (μυριάς, 3461), significa miríadas, esto es, decenas de millares (cf. «miriámetro» = 10.000 metros), o bien un número indefinido, una hueste incontable. No se traduce miríada en la RVR; en RVR77 sí se traduce así en Ap 5.11, donde aparece en plural, en el sentido de una hueste innumerable. Véase MILLAR y también DECENA.

MIRRA

---

a LBA La Biblia de las Américas (1986)

A. Nombre

smurna (σμύρνα, 4666), de donde procede el nombre de Esmirna, es término de origen semítico; en heb. *mor*, de una raíz que significa amargo. Es una resina gomosa de un arbusto que crece en el Yemen y en regiones circundantes en África. El fruto es liso y un poco más grande que un guisante. El color de la mirra varía desde un amarillo rojizo pálido hasta un marrón rojizo o rojo. Su sabor es amargo, y tiene propiedades astringentes, usándose como antiséptico y estimulante. Se usaba como perfume (Sal 45.8, donde el lenguaje habla figuradamente de las gracias del Mesías; Pr 7.17; Cnt 1.13; 5.5). Era uno de los ingredientes del «aceite de la santa unción» para los sacerdotes (Éx 30.23; «mirra excelente»). Se usaba también para la purificación de las mujeres (Est 2.12); para embalsamar (Jn 19.39); como calmante (véase B). Fue uno de los presentes de los magos (Mt 2.11).¶

Nota: En Ap 18.13, el término *muron*, véase PERFUME, se traduce «mirra»; véase también UNGÜENTO.

B. Verbo

smurnizo (σμυρνίζω, 4669), en el NT se usa transitivamente, con el significado de mezclar o combinar con mirra (Mc 15.23); la mezcla indudablemente se la ofrecía para sedar el dolor. La palabra usada por Mateo, «hiel», sugiere que la mirra no era el único ingrediente. Cristo rehusó beneficiarse de ninguno de estos medios para mitigar el dolor; quería retener toda su capacidad de consciencia para el completo cumplimiento de la voluntad del Padre.¶

MISERABLE

1. *eleeinos* (ἐλεεινός, 1652), digno de conmiseración, miserable. Se traduce «miserable» en Ap 3.17. Véase CONMISERACIÓN.

2. *talaiporos* (ταλαίπωρος, 5005), angustiado, desventurado. Se traduce «miserable» en Ro 7.24; y «desventurado» en Ap 3.17.¶ Cf. *talaiporia*, véanse DESVENTURA, A, MISERIA.

MISERIA

talaiporia (ταλαιπωρία, 5004), se traduce «miserias» en Stg 5.1. Véase DESVENTURA, A.

MISERICORDIA (NOMBRE Y VERBO, ALCANZAR, HACER, RECIBIR, TENER), MISERICORDIOSO (ADJETIVO Y VERBO, SER)

A. Nombres

1. *eleos* (ἔλεος, 1656), «es la manifestación externa de la compasión; da por sentado la necesidad en aquel que la recibe, y recursos adecuados para afrontar la necesidad de parte de aquel que la exhibe. Se usa: (a) de Dios, que es rico en misericordia (Ef 2.4), y que ha provisto salvación para todos los hombres (Tit 3.5), para los judíos (Lc 1.72), y gentiles (Ro 15.9). Es misericordioso para con aquellos que le temen (Lc 1.50), porque ellos están rodeados de debilidades, y solo Él puede socorrerlos. Por tanto, ellos deben orar confiadamente en pos de misericordia (Heb 4.16) y, si para sí mismos, es justo que también pidan

misericordia unos para otros (Gl 6.16; 1 Ti 1.2). Cuando Dios traiga su salvación a su manifestación en la venida de Cristo, su pueblo obtendrá su misericordia (2 Ti 1.16; Jud 21); (b) de hombres; por cuanto Dios es misericordioso con ellos, Él quiere que ellos muestren asimismo misericordia unos a otros (Mt 9.13; 12.7; 23.23; Lc 10.37; Stg 2.13).

»Allí donde aparecen juntas las palabras misericordia y paz, se encuentran en este orden, excepto en Gl 6.16. La misericordia es el acto de Dios, la paz es la experiencia resultante en el corazón del hombre. La gracia describe la actitud de Dios hacia el transgresor y rebelde; la misericordia su actitud hacia los que se encuentran angustiados» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 340, 341).

«En el orden de la manifestación de los propósitos de Dios en cuanto a la salvación, la gracia debe ir por delante de la misericordia … Solo los perdonados pueden recibir bendición … De ello sigue que en cada una de las salutaciones apostólicas donde estos términos aparecen, la gracia preceda a la misericordia (1 Ti 1.2; 2 Ti 1.2; Tit 1.4, TR; 2 Jn 39)» (Trench, *Synonyms*,¶ xlvii).

2. *oiktirmos* (οἰκτιρμός, 3628), compasión, piedad hacia los males de otros. Se usa: (a) de Dios, que es el «Padre de misericordias» (2 Co 1.3); sus misericordias son la base sobre la que los creyentes deben presentar sus cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, como su culto racional (Ro 12.1); bajo la Ley, quien la violara moría «irremisiblemente» (Heb 10.28, RVR; lit.: «sin misericordia», como en RV; en RVR77: «sin compasión»); (b) de hombres; los creyentes deben sentir y exhibir misericordia entre sí (Flp 2.1; Col 3.12); en estos dos pasajes este término va precedido por *splancnon*, «entrañas» (véanse CARIÑO, ENTRAÑA).¶

Nota: En Hch 13.34 aparece una frase que lit. es «las cosas santas, las cosas fieles de David», traduciéndose el término *josios*, santo, como «misericordias fieles» (RVR); en RVR77 se traduce «las misericordiosas y fieles promesas hechas a David», aclarándose en el margen: Lit. «las cosas santas de David, las fieles». Véase SANTO.

B. Verbos

1. *eleeo* (ἐλεέω, 1653), relacionado con A, Nº 1, significa, en general, sentir simpatía con otra persona en su miseria, y especialmente simpatía manifestada en actos. (a) En la voz activa, tener compasión o misericordia de, mostrar misericordia a (p.ej., Mt 9.27; 15.22; 17.15; 18.33; 20.30,31; tres veces en Marcos, cuatro en Lucas; Ro 9.15,16,18; 11.32; 12.8; Flp 2.27; Jud 22,23); (b) en la voz pasiva, que se le dé a uno misericordia o compasión, alcanzar o recibir misericordia (Mt 5.7; Ro 11.30,31; 1 Co 7.25; 2 Co 4.1; 1 Ti 1.13,16; 1 P 2.10). Véanse ALCANZAR, HACER MISERICORDIA, RECIBIR.

2. *splancnizomai* (σπλαγχνίζομαι, 4697), ser movido a compasión, a misericordia. Se traduce «movido a misericordia» (Mt 18.27); «teniendo misericordia» (Mc 1.41); 9.22: «ten misericordia»; Lc 10.33 y 15.20: «fue movido a misericordia». Véase COMPADECER, A, Nº 2, para el estudio de la palabra.

3. *oikteiro* u *oiktiro* (οἰκτίρω, 3627), relacionado con A, Nº 2, tener compasión de (de *oiktos*, compasión; *oi* es una interjección, = ¡oh!). Se usa en Ro 9.15 (dos veces), donde sigue al Nº 1; lo que se establece aquí y en Éx 33.19, de la LXX, de donde se cita, es que la misericordia y compasión de Dios no son determinadas por nada externo a sus atributos. Hablando generalmente, *oiktiro* es un término más intenso que *eleeo*.

Nota: Para *jilaskomai*, traducido en varias versiones como «ten misericordia de mí» en Lc 18.13, véanse EXPIAR, PROPICIO (SER).

C. Adjetivos.

1. *eleemon* (ἐλεήμων, 1655), misericordioso, relacionado con A, Nº 1, no simplemente compasivo, sino activo en compasión. Se usa de Cristo como Sumo Sacerdote (Heb 2.17), y de aquellos que son como Dios (Mt 5.7; cf. Lc 6.35,36, donde se muestra que los hijos deben exhibir características semejantes a las de su Padre).¶

2. *eusplancnos* (εὔσπλαγχνος, 2155), compasivo, de corazón tierno, lit.: «de buen corazón» (*eu*, bien, y *splancnon*, véase). Se traduce «misericordiosos» en Ef 4.32; 1 P 3.8.¶

3. *polusplancnos* (πολύσπλαγχνος, 4184), denota muy compasivo o lleno de compasión (*polus*, muy; *splanchnon*, corazón); en plural, los afectos, cf. Nº 2. Se usa en Stg 5.11: «muy misericordioso».¶

4. *oiktirmon* (οἰκτίρμων, 3629), compasivo, misericordioso hacia los males de otros. Es término más intenso que el Nº 1 (relacionado con A, Nº 2). Se lo utiliza dos veces en Lc 6.36: «misericordiosos»; Stg 5.11: «compasivo».¶

5. *aneleos* o *anileos* (ἀνέλεος o ανίλεως, 448), inmisericorde o sin misericordia (*a*, privativo; *n*, eufónico, y A, Nº 1, o *jileos*, véase PROPICIO). Se utiliza en Stg 2.13, «sin misericordia», y se dice del juicio que recaerá sobre el que no muestre misericordia.¶

6. *aneleemon* (ἀνελεήμων, 415), sin misericordia (*a*, privativo; *n*, eufónico, y Nº 1). Se utiliza en Ro 1.21.¶

D. Adverbio

kakos (κακῶς, 2560), mal. Se traduce «sin misericordia» en Mt 21.41. Manteniendo el significado «mal», y dando el énfasis adecuado, la frase se puede traducir «malos como son, él los destruirá malamente».

MISMO

1. *automatos* (αὐτόματος, 844), de *autos*, mismo, y una raíz *ma*–, que significa deseo, denota de uno mismo, movido por el impulso de uno mismo. Se utiliza en Mc 4.28, del poder de la tierra de producir plantas y frutos, «de suyo»; Hch 12.10, de la puerta que se abrió «por sí misma» (VM: «de suyo»). Véase SUYO (DE).¶ En la LXX, Lv 25.5: «lo que de suyo naciere»; v. 11: «lo que naciere de suyo en la tierra»; Jos 6.5; 2 R 19.29; en Job 24.24, en la LXX dice «cabezas de espigas que caen de sí mismas».¶

2. *autos* (αὐτός, 848), él mismo y no otro, con sentido enfático. Se usa muy frecuentemente en los Evangelios, las Epístolas de Juan y Apocalipsis. Denota «mismo» cuando se precede con el artículo y con un nombre posterior, p.ej., Mc 14.39: «las mismas palabras»; Flp 1.30: «el mismo conflicto»; 1 Co 12.4: «El Espíritu es el mismo»; o bien sin nombre, p.ej., Mt 5.46: «lo mismo»; v. 47: «también»; Ro 2.1: «haces lo mismo»; Flp 2.2: «sintiendo lo mismo»; 3.1: «las mismas cosas» (lit.: «lo mismo»); Heb 1.12: «el mismo»; 13.8: «el mismo». Así, tiene que distinguirse en sus usos como pronombre personal y reflexivo. Véase ÉL.

3. *ekeinos* (ἐκεῖνος, 1565), denota aquel, aquella persona; en contraste con *joutos*, este, esta. Su utilización marca una distinción especial, favorable o desfavorable. Esta forma de énfasis se debería señalar siempre. En Jn 5.21 se traduce «él mismo». Véanse ÉL, ESE, ESTE.

4. *emauton* (ἐμαυτόν, 1683), es pronombre reflexivo de la primera persona, lit. de mí mismo. Se traduce «mí mismo» en Jn 5.30, 31; 7.28; 8.14,18,28,42,54; 10.18; 12.32; 14.3; 17.19; Hch 20.24; 1 Co 4.3; 2 Co 11.7; 12.5; véanse ME, MI, PROPIO.

5. *jeautou* (ἑαυτοῦ, 1438), se usa, en el NT, de las tres personas en plural; p.ej., la primera persona (2 Co 3.5a, «por nosotros mismos», lit.: «de nosotros mismos»); en segunda persona (p.ej.. Mt 23.31:

«vosotros mismos»); en la tercera (p.ej., 2 Co 8.5: «a sí mismos»). También aparece en singular, connotando la segunda persona (Jn 18.34); tercera (Mt 12.25). Véanse PROPIO, SUYO, etc.

Nota: La contracción *jautou* aparece en algunos mss. en ciertos pasajes, en lugar de Nº 5, como, p.ej., Mt 6.34; Lc 12.17, etc.

Notas: (1) Para *autoforos*, traducido «el acto mismo» en Jn 8.4, véase ACTO, bajo *epautoforo*;¶ (2) *carakter* se traduce en Heb 1.3 como «la imagen misma»; véase IMAGEN, Nº 2;¶ (3) *enkrates*, que denota uno que ejerce dominio propio, se traduce «dueño de sí mismo» en 1 Ti 1.8;¶ (4) para *epautoforo*, véase (1); (5) *exautes*, en el acto, véase LUEGO, se traduce «ahora mismo» en Mc 6.25; véase también PUNTO (al); (6) el término *jeis*, «uno», se traduce «una misma cosa» en 1 Co 3.8 (RV, RVR, RVR77, VM; Besson: «uno son»); 12.13: «un mismo Espíritu»; Ef 4.4: «una misma esperanza»; Flp 1.27: «un mismo espíritu»; 2.2: «una misma cosa»; véase UNO, etc; (7) *jomoios*, traducido «semejante» en la mayor parte de pasajes en que aparece, se traduce «misma» en Jud 7; véase SEMEJANTE; (8) *jomoios*, «asimismo», «también», se traduce «de la misma manera» en Mt 22.26; «lo mismo» en 26.35; Lc 3.11; 10.37; véanse ASIMISMO, IGUALMENTE, etc.; (9) *jomofron*, «de un mismo sentir», se usa en 1 P 3.8 (*jomos*, mismo, igual; *fren*, mente);¶ (10) *jomotecnos*, significa «del mismo oficio», y así se traduce en Hch 18.3; véase OFICIO;¶ (11) *jos*, como adverbio, se traduce generalmente «como»; en Ef 2.3 se traduce «lo mismo»; véanse COMO, LUEGO, etc.; (12) *josautos*, véanse IGUALMENTE, ASIMISMO, se traduce «lo mismo» (Mt 20.5; Mc 14.31); «de la misma manera» (21.30, 36; Mc 12.21); (13) *joutos*, este, esto (persona o cosa), o él (y sus formas femenina y neutra), se traduce en ocasiones como «e ste mismo» (p.ej., Hch 1.11); en otros casos se deberá tener en cuenta este sentido enfático, como p.ej., en Stg 3.2: «este mismo es varón perfecto»; 1 P 2.7: «esta misma ha venido a ser cabeza del ángulo», etc.; (14) *joutos*, así, tan, tanto, se traduce «de la misma manera» en Ro 5.18; Ap 11.5; véanse ASIMISMO, LUEGO, TAN, TANTO, etc.; (15) *isopsucos*, «del mismo ánimo» (Flp 2.20), se trata bajo ANIMAR, C, Nº 3;¶ (16) *isos*, igual (en tamaño, calidad, etc.), se traduce «mismo», del don del Espíritu (Hch 11.17). Véanse IGUAL, TANTO, etc.; (17) *kathos*, de *kata*, según, y *jos*, como, significa «conforme como», o «conforme a», y se traduce «lo mismo» en Hch 15.8; véanse también CONFORME, MANERA; (18) *nun*, ahora, se traduce «ahora mismo» en Mt 26.65; (19) *filautos* se utiliza en 2 Ti 3.2, «amadores de sí mismos»; véase AMADOR;¶ (20) *sussomos* significa «miembros del mismo cuerpo» (*sun*, con, y *soma*, cuerpo), en Ef 3.6; véase CUERPO, Nº 7;¶ (21) *toitoutos*, traducido generalmente como «tal/es», en Hch 19.25 se traduce «del mismo oficio», lit.: «obreros en tales cosas». Véase TAL, y también COSA, ESTE, HOMBRE, PERSONA, SEMEJANTE.

MISTERIO

musterion (μυστήριον, 3466), primariamente aquello que es conocido de los *mustes*, los iniciados (de *mueo*, iniciar en los misterios); cf. Flp 4.12, *mueomai*: «he aprendido el secreto» (RVR77). En el NT denota no lo que es misterioso, como sucede con el término castellano, sino aquello que, estando más allá de la posibilidad de ser conocido por medios naturales, solo puede llegarse a saber por revelación divina, y se hace saber de una manera y en un tiempo señalados por Dios, y Solo a aquellos que están iluminados por su Espíritu. En su sentido ordinario, un misterio significa conocimiento retenido; su significado bíblico es verdad revelada. De ahí que los términos especialmente asociados con este tema sean «dado a conocer», «revelado», «declarado», «dispensación», etc. La definición dada arriba puede tener su mejor ilustración con el siguiente pasaje: «el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos» (Col 1.26). «Se usa de: (a) verdad espiritual en general, como se revela en el evangelio (1 Co 13.2; 14.2; cf. 1 Ti 3.9). Entre los antiguos griegos «los misterios» eran ritos religiosos y ceremonias que se practicaban en el seno de sociedades

secretas en las que podía ser recibido aquel que lo deseaba. Los que eran iniciados en estos «misterios» venían a ser *pos*eedores de un cierto conocimiento que no se impartía a los no iniciados, y por esto recibían el nombre de «los perfeccionados» (cf. 1 Co 2.6-16 donde el apóstol tiene en mente estos «misterios» y presenta el evangelio en contraste a ellos; aquí, los «perfeccionados», esto es, «los que han alcanzado madurez», son, naturalmente, los creyentes, los únicos que pueden percibir las cosas reveladas); (b) Cristo, que es el mismo Dios revelado bajo las condiciones de vida humana (Col 2.2; 4.3), y llegando a someterse a la misma muerte (1 Co 2.1; en algunos mss. aparece *musterion* en lugar de *marturion*, testimonio, 7), pero levantado de entre los muertos (1 Ti 3.16), para que a su debido tiempo se cumpla la voluntad de Dios de coordinar en Él el univer so, sometiéndolo a Él (Ef 1.9; cf. Ap 10.7), como se declara en el evangelio (Ro 16.25; Ef 6.19); (c) la iglesia, que es el Cuerpo de Cristo, esto es, la unión de los redimidos con Dios en Cristo (Ef 5.32; cf. Col 1.27); (d) el arrebatamiento a la presencia de Cristo de aquellos miembros de la iglesia que es su Cuerpo que estén vivos en la tierra a su parusía (1 Co 15.51); (e) la operación de aquellas fuerzas escondidas que o bien retardan o bien aceleran el Reino de los cielos; esto es, de Dios (Mt 13.11; Mc 4.11); (f) la causa de la condición presente de Israel (Ro 11.25); (g) el espíritu de desobediencia a Dios (2 Ts 2.7; Ap 17.5,7; cf. Ef 2.2)». (De *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 256, 257).

A lo anterior se pueden añadir: (h) las siete iglesias locales y sus ángeles, vistos en forma simbólica (Ap 1.20); (i) los caminos de Dios en gracia (Ef 3.9). Se usa el término de una manera inclusiva en 1 Co 4.1 (véase *The Twelve Mysteries of Scripture*, de Vine).

Nota: En 2 Ts 2.7, «el misterio de iniquidad» es algo que el mundo no reconoce, porque no consiste meramente en confusión y desorden, cf. *anomos*, véanse INICUO, LEY (SIN); la exhibición de iniquidad por parte del inicuo (v. 8) será el efecto del intento, por parte de los poderes de las tinieblas, de subvertir el gobierno divino.

MITAD

A. Adjetivo

Nota: Para *mesos*, traducido «por la mitad» en Lc 23.45 y Hch 1.18, véase MEDIO, Nº 2.

B. Verbo

mesoo (μεσόω, 3322), estar en el medio. Se usa de tiempo en Jn 7.14, traducido en RVR «a la mitad» (VM: «estando … a mediados de la fiesta»).¶

Nota: Para el adjetivo *jemisus*, traducido «mitad» en Mc 6.23; Lc 19.8; Ap 12.14, véase MEDIO, Nº 1.

MODELO

tupos (τύπος, 5179), tipo, figura, ejemplo. Se traduce «modelo» en Hch 7.44, dicho del tabernáculo. Véanse EJEMPLO, FIGURA, FORMA, etc.

MODESTIA

sofrosune (σωφροσύνη, 4997), véase CORDURA, B.

MODO

1. *epei* (ἐπεί, 1893), conjunción, cuando se usa de causa, significando «puesto que», «de otra manera», «de modo que», «porque»; en una elipsis, como en 1 Co 7.14, «de manera que», donde la elipsis sería, «si el marido incrédulo no fuera santificado en la esposa, vuestros hijos serían inmundos»; cf. Ro 11.6,22; 1 Co 5.10; Heb 9.26. En ocasiones introduce una pregunta, como en Ro 3.6, «de otro modo»; 1 Co 14.16: «porque»; 15.29: «de otro modo»; Heb 10.2: «de otra manera». Véanse MANERA, PORQUE, PUESTO QUE.

2. *jos* (ὡς, 5613), usado como adverbio relativo de manera, significa como, según. Se traduce «de qué modo» en 1 Ts 2.11; véanse MANERA, MIENTRAS, SENTIDO.

3. *joste* (ὥστε, 5620), partícula conjuntiva. Se usa con el significado de «por tanto», «de modo que», «por esto», para expresar el efecto o resultado de cualquier cosa (p.ej., Mt 8.24: «tan … que»; VM: «de manera que»; 13.54: «de tal manera que»; 15.31: «de manera que»). Se traduce «de modo que» en Mc 3.20; 9.26; 15.5; Ro 7.6; 13.2; 2 Co 1.8; 5.17; Gl 3.9; 1 Ts 1.8; 1 P 4.19. Véanse MANERA, POR ESTO, POR TANTO, TANTO (QUE).

4. *pantos* (πάντως, 3843), adverbio derivado de *pas*, todo, denotando plenamente, totalmente, absolutamente (véase ABSOLUTAMENTE). Se usa en 1 Co 9.22: «de todos modos». Cuando el apóstol dice: «a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos», está simplemente refiriéndose al hecho de que se acomodaba a varias condiciones humanas en coherencia a la fidelidad a la verdad, sin componendas no bíblicas con los hombres, sino al ejercer abnegación; «de todos modos» se refiere al contexto anterior del v. 18, y destaca su deseo de ser utilizado en la salvación de algunos. Se encuentra en Hch 21.22, «de cierto». En TR aparece también en este sentido en Hch 18.21, «en todo caso». Véase ABSOLUTAMENTE, etc.

5. *pos* (πῶς, 4458), cómo. Se traduce «ningún modo de castigarlos» (Hch 4.21; VM: «cómo castigarlos»). Véase MANERA, C, Nº 17.

6. *pos* (πώς, 4458), en absoluto, de alguna manera. No se traduce con ninguna construcción que usa la palabra «modo» en RVR, pero sí en otras versiones; p.ej. «no sea que yo mismo venga a ser» (VH[a]: «no sea que de algún modo»); véase MANERA, C, Nº 16.

Notas: (1) La partícula *ara* se traduce «de modo que» en Lc 11.48; véanse CIERTAMENTE, ENTONCES, LUEGO, MANERA, etc.; (2) *jina*, «a fin de que», se traduce de «modo que» en Tit 2.8; 3.13; (3) *jomoios* se traduce «de igual modo» en Ro 1.27; véase ASIMISMO; (4) *joutos*, así, se traduce «de un modo» en 1 Co 7.7; véanse ASIMISMO, COSA, GRANDE, LUEGO, MANERA, MISMO, SEMEJANTE, TAN, TANTO; (5) para *kakeinos*, traducido «de igual modo» en Hch 15.11, véanse ÉL, ESTE, IGUAL, TAMBIEN; (6) para *meros*: «en cierto modo» (2 Co 2.5), véase PARTE y también DETALLE, NEGOCIO, PARTICULAR, RESPECTO, TURNO; (7) *nous*, véanse MENTE. ENTENDIMIENTO, se traduce «modo de pensar» en 2 Ts 2.2 (VM «vuestra mente»); (8) la frase *ou me*, doble negación, que expresa una negación sumamente intensa, se traduce «de ninguna manera» en pasajes como Mt 16.22; en Jn 6.37 (RVR), se traduce «no», cuando debería ser traducido enfáticamente, como lo hace la VM: «dc ninguna manera lo echo fuera»; con «de ningún modo» se traduce en otras versiones aparte de la RVR, que en la mayor parte de los pasajes no da el énfasis debido a la traducción de esta doble negación; p.ej., M 26.35: «en modo alguno te negaré» (VHA; cf. RVR: «no te negaré»), y otros pasajes como Mc 14.31; Lc 6.37; 8.17; 9.27; 10.19; 12.59; 13.35; 18.17,30; 21.18, etc.; (9) para *fren*, traducido «modo de pensar» en 1 Co 14.20 (dos veces), véase PENSAR;¶ (10) *tropos* se traduce en la frase *jon tropon* con los vocablos «como», «maneras», y, en Hch 15.11, «modo»; véase MA NERA y también COSTUMBRE.

---

aVHA Versión Hispanoamericana

MOHO

Véase ENMOHECER, MOHO.

MOJAR

1. *bapto* (βάπτω, 911), sumergir, mojar; se deriva de una raíz que significa profundo. Significa también teñir, lo que es sugerido en Ap 19.13, de la ropa del Señor: «teñida en sangre». En los otros pasajes se traduce con el verbo mojar (Lc 16.24: «moje»; Jn 13.26: «mojado»). Cf. la forma más larga *baptizo*, primariamente forma frecuentativa. Véase BAUTIZAR.¶

2. *embapto* (ἐμβάπτω, 1686), (*en*, en, y Nº 1), mojar dentro. Se usa del acto de Judas de meter su mano con la de Cristo en el plato (Mt 26.33: «mete»; Mc 14.20: «que moja»; Jn 13.26, TR: «mojando»). Véase METER, Nº 8.¶

MOLER

1. *aletho* (ἀλήθω, 229), significa moler en el molino (Mt 24.41; Lc 17.35: «estarán moliendo»).¶ En la LXX aparecen la forma más antigua *aleo* (Is 47.2),¶, y la posterior *aletho*, utilizada en el período koine D (Nm 11.8; Jue 16.21; Ec 12.3,4).¶

2. *jupopiazo* (ὑπωπιάζω, 5299), se traduce «me muela» en Lc 18.5 (RV; RVR traduce «me agote la paciencia»). Para esta aplicación, y la algo diferente en 1 Co 9.27, véase GOLPEAR, Nº 2.

MOLESTAR, MOLESTIA, MOLESTO

A. Verbos

1. *enkopto* (ἐνκόπτω, 1465), estorbar. Se traduce «molestar» en Hch 24.4, de detener innecesariamente a una persona. Véanse ESTORBAR, IMPEDIR.

2. *skulo* (σκύλλω, 4660), primariamente desollar, y, de ahí, vejar, enojar. «Hubo un tiempo cuando un griego, al hablar así, comparaba su angustia con los dolores de ser desollado vivo» (Moulton, *Proleg*., p. 89). Aparece en los mss. más comúnmente aceptados en Mt 9.36, «estaban vejadas» (VHA; LBA: «angustiadas»); la RVR sigue aquí el TR, que tiene *ekluo*, traduciendo «estaban desamparadas»; véase DESAMPARAR, Nº 3. En este pasaje, *skulo* aparece en la voz pasiva. En la voz activa se usa en Mc 5.35, «molestas»; Lc 8.49: «no molestes»; en la voz media, «no te molestes» (Lc 7.6).¶ Este término es frecuente en los papiros.

Nota: El nombre *kopos* se traduce «molestáis», de la frase *parequein kopon* (Mt 26.10; Mc 14.6); «molestes» (Lc 11.7); véase B, Nº 2.

B. Nombres

1. *lupe* (λύπη, 3077), dolor, tristeza. Se traduce «molestias» en 1 P 2.19 (RV, RVR, RVR77; VM: «agravios»; Besson: «penas»; LBA: «penalidades»); véanse DOLOR, TRISTEZA.

2. *kopos* (κόπος, 2873), trabajo, labor. Se traduce «molestias» en Gl 6.17. Véase TRABAJO.

C. Adjetivo

okneros (ὀκνηρός, 3636), encogedor, o que causa encogimiento, de ahí molesto (relacionado con *okneo*, encoger). Se traduce «molesto» en Flp 3.1; el apóstol intima aquí que, no encontrando su mensaje tedioso, no tiene ninguna vacilación en proclamarlo. En Mt 25.26: «negligente», y Ro 12.11: «perezosos». Véanse también NEGLIGENTE, PEREZOSO.¶

Nota: El nombre *kopos* se traduce «es molesta», de la frase *parequein kopon*, lit.: «producir molestia» (Lc 18.5); véase B, Nº 2.

MOLINO

mulon (μύλων, 3459), denota el edificio donde se halla la piedra de molino (Mt 24.41).¶ En la LXX (Jer 52.11), lit.: «la casa de un molino» (RV: «la casa de la cárcel»; RVR: «la cárcel»).¶

MOLINO (PIEDRA DE)

A. Nombre

mulos (μύλος, 3458), denota molino de mano, consistente en dos piedras circulares, una encima de la otra, estando la inferior fija. Desde el centro de la inferior pasa un vástago de madera a través de un agujero en la superior, dentro del cual se echa el grano, que escapa como harina entre las piedras, cayendo sobre un material dispuesto debajo de ellas. La empuñadura se inserta en la piedra superior cerca del borde. Las piedras pequeñas podían ser hechas girar por una mujer (la molienda era un trabajo considerado digno solo de mujeres y esclavos; cf. Jue 16.21); las mayores eran accionadas por dos (cf. Mt 24.41, bajo MOLINO), o más.

Las piedras más grandes eran accionadas por un asno, *onikos* (Mt 18.6: «una piedra de molino de asno», indicándose con ello la muerte inmediata por ahogamiento de uno que haga tropezar a u joven creyente; Mc 9.42, donde TR tiene *lithos mulikos*, una piedra de un molino, como en Lc 17.2; Ap 18.22, y en TR aparece también en el v. anterior). Véase PIEDRA.¶

B. Adjetivos

1. *mulikos* (μυλικός, 3457), «de molino». Se utiliza en Lc 17.2. En el TR aparece asimismo en Mc 9.42 (véase A).

2. *mulinos* (μύλινος, 3458), hecho de piedra de molino. Se usa con *lithos*, piedra, y con el adjetivo *megas*, grande, en los mss. más comúnmente aceptados, en Ap 18.21 (en TR aparece A).¶

MOMENTO, MOMENTÁNEO

A. Nombres

1. *atomos* (ἄτομος, 832), significa lit. indivisible (de *a*, negativo; *temno*, cortar; en castellano, átomo); de ahí denota un momento (1 Co 15.52).¶

2. *jora* (ὥρα, 5610), véase HORA, se traduce «un momento» en Gl 2.5 (RV: «una hora»); véase también TIEMPO.

3. *stigme* (στιγμή, 4743), punzón, aguijón (relacionado con *stizo*, pinchar). Se usa metafóricamente en Lc 4.5, de un momento, con *cronos*, «un momento de tiempo».¶

Nota: Se tiene que distinguir de *stigma*, marca (Gl 6.17), que, sin embargo, también está relacionado con *stizo*.

B. Adjetivo

bracus (βραχύς, 1024), corto. Se usa en cierto grado, adverbialmente, de tiempo, en Hch 5.24, sin ninguna preposición, traducido «un momento» en Hch 5.34 (RV: «un poco»). Véase POCO, y también BREVEMENTE.

C. Adverbios

1. *jekastote* (ἑκάστοτε, 1539), de *jekastos*, cada uno, se usa en 2 P 1.15: «en todo momento» (RV: «siempre»).¶

2. *eutheos* (εὐθέως, 2112), se traduce «al momento» en Mt 14.31; Mc 4.16; 7.35; véase INMEDIATAMENTE, etc.

3. *euthus* (εὐθύς, 2117), como adverbio, se traduce «al momento» en Mt 13.20; Mc 4.16 (en los mss. más comúnmente aceptados en lugar de Nº 2 en TR); 7.35; véanse INMEDIATAMENTE -3, LUEGO, (MUY) PRONTO, (EN) SEGUIDA.

4. *paracrema* (παραχρῆμα, 3916), véanse INMEDIATAMENTE, INSTANTE. Se traduce «al momento» en Lc 1.64; Hch 3.7; 19.23.

5. *parautika* (παραυτίκα, 3910), equivalente a *parauta*, inmediatamente (no en el NT), esto es, *para ata*, sobrentendiéndose *ta pragmata*, «en las mismas circ unstancias». Se usa adjetivamente en 2 Co 4.17, traduciéndose «momentánea». El significado, sin embargo, no es meramente de una breve duración, sino aquello que está presente con nosotros o inmediato (*para*, al lado, con), en contraste a la gloria futura. La cláusula es, lit. «porque la presente ligereza (esto es, carga ligera, usándose el adjetivo *elafron*, ligero, como nombre) de nuestra aflicción».¶ Este significado queda confirmado por su utilización en la LXX, en el Sal 70.3, «sean vueltos atrás inmediatamente», donde no se podría traducir «momentáneo».¶

MONEDA

1. *denarion* (δηνάριον, 1220), se traduce «moneda» en la RVR en Mc 12.15; Lc 20.24; véase DENARIO, Nº 1.

2. *kerma* (κέρμα, 2772), primariamente una rodaja (relacionado con *keiro*, rebanar, véase CORTAR, A, Nº 4), se usa en forma plural en Jn 2.15: «esparció las monedas de los cambistas», probablemente grandes montones de monedas pequeñas.¶

3. *nomisma* (νόμισμα, 3546), primariamente aquello que está establecido por la costumbre (*nomos*, costumbre, ley), y, de ahí, la moneda de curso legal de un estado. Se encuentra en Mt 22.19, «el dinero del tributo».¶ En la LXX, Neh 7.71.¶

MONTAÑA

1. *oreinos* (ὀρεινός, 3714), adjetivo que significa montañoso. Se usa en femenino, *oreine*, como nombre, y se traduce «montaña» en Lc 1.39,65 (VHA: «sierra»).¶

2. *oros* (ὄρος, 3735), monte. Se traduce «montaña» en Ap 8.8. Véase MONTE.

MONTAR

1. *kathemai* (κάθημαι, 2521), significando sentarse, se traduce «montado sobre un pollino de asna» en Jn 12.15. Véase SENTAR(SE), y también ASENTAR, HABITAR.

2. *kathizo* (καθιζω, 2523), sentarse. Se traduce con el verbo montar (Mc 11.2; Lc 19.30, «ha montado»; Jn 12.14: «montó»); véase SENTAR(SE), y también ASENTAR, DETENER(SE), PONER, QUEDAR(SE).

MONTE

oros (ὄρος, 3735), se utiliza: (a) sin especificación (p.ej., Lc 3.5; diferente de *boun*os, collado; véase COLLADO; Jn 4.20); (b) del monte de la transfiguración (Mt 17.1,9; Mc 9.2,9; Lc 9.28,37; 2 P 1.18); (c) de Sión (Heb 12.22; Ap 14.1); (d) del Sinaí (Hch 7.30,38; Gl 4.24,25; Heb 8.5; 12.20); (e) del monte de los Olivos (Mt 21.1; 24.3; Mc 11.1; 13.3; Lc 19.29,37; 22.39; Jn 8.1; Hch 1.12); (f) de los distritos montañosos en contraposición a las tierras bajas, especialmente de los montes alrededor del mar de Galilea (p.ej., Mt 5.1; 8.1; 18.12; Mc 5.5); (g) de los montes al este del Jordán y de los de la tierra de Amón y de la región de Petra, etc. (Mt 24.16; Mc 13.14; Lc 21.21); (h) proverbialmente, de vencer dificultades, o de realizar grandes cosas (1 Co 13.2; cf. Mt 17.20; 21.21; Mc 11.23); (i) simbólicamente, de una serie de los potentados imperiales del dominio de Roma, pasado y futuro (Ap 17.9). Véase MONTAÑA.

MONUMENTO

mnemeion (μνημεῖον, 3419), denota en primer lugar un memorial (relacionado con *mnaomai*, recordar), luego, un monumento (significado de la palabra traducida «sepulcros» en Lc 11.47), cualquier cosa hecha para preservar la memoria de cosas y personas. Por lo general denota una tumba, y se traduce «sepulcro» en todos los pasajes en que aparece en la RVR, excepto en Mt 23.29. Fuera de los Evangelios solo se halla en Hch 13.29. Entre los hebreos se trataba por lo general de una cueva, cerrada por una puerta o piedra, frecuentemente decorada. Cf. Mt 23.29. Véase SEPULCRO.

MORADA, MORADOR, MORAR

A. Nombres

1. *katoikesis* (κατοίκησις, 2731), relacionado con C, Nº 2, morada, habitación. Se usa en Mc 5.3: «morada».¶

2. *oikia* (οἰκία, 3614), se traduce «morada» en 2 Co 5.1 (RV: «casa»); véase CASA, A, Nº 2.

3. *oiketerion* (οἰκητήριον, 3613), habitación. Se traduce «morada» en Jud 6, de la región celestial señalada por Dios como lugar de los ángeles; véase , Nº 4.

4. *katoiketerion* (κατοικητήριον, 2732), donde se usa *kata*, abajo, en sentido intensivo, y Nº 3, implicando mayor permanencia que el Nº 3. Se usa en Ef 2.22 de la Iglesia como «morada» del Espíritu Santo; véase , Nº 2.

5. *mone* (μονή, 3438), primeramente estarse, quedarse (relacionado con *meno*, permanecer), denota una morada, y se traduce «moradas» en Jn 14.2,23. No hay nada en este término que indique

compartimientos separados en el cielo, ni sugiere tampoco lugares temporales de descanso por el camino.¶

6. *skene* (σκηνή, 4633), relacionado con C, Nº 8, morar en una tienda o tabernáculo. Se traduce «moradas» en Lc 16.9, de las moradas eternas de los redimidos; véase TABERNÁCULO.

B. Adjetivos

Notas: (1) El verbo *kathemai*, sentarse, se traduce «moradores de la tierra» en Ap 14.6, donde aparece en los mss. más comúnmente aceptados; véase SENTAR(SE), etc. (2) El verbo *katoikeo* se traduce «moradores» en Ap 11.10, dos veces; 12.12 (TR); 13.8,12,14, dos veces; 14.6 (TR); 17.2,8, lit. «los que moran». Véase C, Nº 2.

C. Verbos

1. *oikeo* (οἰκέω, 3611), morar (de *oikos*, casa), habitar como la morada de uno. Se deriva del sánscrito, *vic*, morada. Se usa: (a) de Dios, morando en luz, «que habita» (1 Ti 6.16); (b) del morar del Espíritu Santo en el creyente (Ro 8.9,11: «mora»), o en una iglesia (1 Co 3.16: «mora»); (c) del morar del pecado (Ro 7.20: «mora»); (d) de la ausencia de ningún bien en la carne del creyente (Ro 7.18: «no mora el bien»); (e) del morar juntos de los casados (1 Co 7.12,13: «vivir»; RV: «habitar»). Véanse HABITAR, VIVIR.¶

2. *katoikeo* (κατοικέω, 2730), *(kata*, abajo, y Nº 1), es el verbo más frecuente con este significado, y significa propiamente establecerse en una morada, morar fijamente en un lugar. Además de su sentido literal, se usa de: (a) el morar de la totalidad de los atributos y poderes de la deidad en Cristo (C ol 1.19; 2.9); (b) el morar de Cristo en los corazones de los creyentes (Ef 3.17: «para que more en vuestros corazones»); (c) el morar de Satanás en una localidad (Ap 2.13); (d) el futuro morar de la justicia en los nuevos cielos y la nueva tierra (2 P 3.13). Se traduce «habitantes» en Hch 1.19; «que habitamos» (2.9); «moradores» (Ap 17.2; RV: «los que moran»); «que moran» (8.13); «moradores» (12.12).

Cf. los nombres *katoikesis* (véase A, Nº 1), *katoikia*, véase (Hch 17.26)¶; *katoiketerion*, morada (Ef 2.22; Ap 18.2).¶ Contrastar *paroikeo*, «habit ar como extranjero», «ser peregrino», siendo este temporal, y *katoikeo* permanente. Véase HABITAR, etc.

3. *katoikizo* (κατοικίζω, 2733), hacer morar. Se dice del acto de Dios con respecto al Espíritu Santo en Stg 4.5: «el Espíritu que Él ha hecho morar»; aparece en los mss. más comúnmente aceptados en lugar del Nº 2, que aparece en el TR.¶

4. *enoikeo* (ἐνοικέω, 1774), lit. morar en (*en*, en, y Nº 1). Se usa, solo con un significado espiritual, de: (a) el morar de Dios en los creyentes (2 Co 6.16); (b) el morar del Espíritu Santo (Ro 8.11; 2 Ti 1.14); (c) el morar de la palabra de Cristo (Col 3.16); (d) el morar de la fe (2 Ti 1.5); (e) el morar del pecado en el creyente (Ro 7.17).¶

5. *perioikeo* (περιοικέω, 4039), (*peri*, alrededor, y Nº 1), morar alrededor, ser vecino. Se usa en Lc 1.65, traducido en la RVR como «vecinos» (VM: «que moraban en derredor»). Véase VECINO.¶ Cf. *perioikos*, vecino (Lc 1.58).¶

6. *enkatoikeo* (ἐγκατοικέω, 1460), (*en*, en, y Nº 2), morar entre. Se usa en 2 P 2.8: «que moraba».¶

7. *meno* (μένω, 3306), morar, permanecer. Se traduce con el verbo morar en Lc 8.27: «moraba»; Jn 1.38: «¿Dónde moras?»; v. 39: «moraba»; 5.38: «morando»; 14.10: «mora»; v. 17: «mora»; 1 Jn 3.17; véanse PERMANECER, POSAR, QUEDAR(SE).

8. *skenoo* (σκηνόω, 4637), plantar una tienda (*skene*), morar en un tabernáculo o en tiendas. Se traduce «que moráis» (Ap 12.12); «que moran» (13.6); «morará» (21.3). Véanse EXTENDER, HABITAR.

9. *kataskenoo* (κατασκενόω, 2681), plantar la propia tienda (*kata*, abajo; *skene*, tienda). Se traduce «morar» en Mc 4.32; véanse ANIDAR, DESCANSAR, NIDO.

10. *katameno* (καταμένω, 2650), (*kata*, abajo, intensivo, y Nº 1), se utiliza en Hch 1.13. Este término puede si gnificar una residencia constante, pero es más probable que indique un hospedarse frecuente. En 1 Co 16.6 denota quedarse. Véase QUEDAR(SE).¶

11. *xenizo* (ξενίζω, 3579), recibir como huésped (*xenos*, huésped, extraño), hospedar. Se usa en voz pasiva (Hch 10.6; lit. «es hospedado», 18,32); en 21.16: «nos hospedaríamos». Véase HOSPEDAR. Su otro significado, parecer extraño, se encuentra en 1 P 4.4,12. Véanse EXTRAÑO, SORPRENDER.

12. *astateo* (ἀστατέω, 790), errar alrededor (*a*, privativo; *jistemi*, estar de pie), no tener ninguna morada fija. Se usa en 1 Co 4.11: «no tenemos morada fija».¶ Cf. *akatastatos*, inconstantes (Stg 1.8; 3.8).¶; *akatastasia*, desorden, sedición, confusión (p.ej., 1 Co 14.33).

MORDER

1. *dakno* (δάκνω, 1143), morder, en Gl 5.15: «si os mordéis y os coméis unos a otros». Se usa metafóricamente de herir el alma, o de desgarrarse con reproches.¶

2. *masaomai* o *massaomai* (μασάομαι, 3145), denota morder o mascar (Ap 16.10).¶ En la LXX, Job 30.4.¶

MORIBUNDO

apothnesko (ἀποθνήσκω, 599), véase MORIR, A, Nº 2. Se traduce «moribundo» en 2 Co 6.9.

MORIR, MORTAL, MORTANDAD, MORTÍFERO, MUERTO, MUERTE

Véase también MATAR.

A. Verbos

1. *thnesko* (θνήσκω, 2348), morir; en tiempo perfecto, estar muerto, véase DIFUNTO. Se usa siempre en el NT de muerte física, con la excepción de 1 Ti 5.6, donde se usa metafóricamente de la pérdida de vida espiritual. Los pasajes en que aparece son Mt 2.20: «han muerto»; Mc 15.44: «hubiese muerto»; Lc 7.12: «un difunto» (véase observación al comienzo del artículo); 8.49: «ha muerto»; Jn 11.21 (TR): «no habría muerto»; v. 39 (TR): «que había muerto»; v. 41: «muerto»; v. 44: «que había muerto»; 12.1: «que había estado muerto»; 19.33: «ya muerto»; Hch 14.19: «que estaba muerto»; 25.19: «muerto»; 1 Ti 5.6: «viviendo está muerta».¶

2. *apothnesko* (ἀποθνήσκω, 599), lit. morir afuera. Se usa: (a) de la separación del alma del cuerpo, esto es, de la muerte natural de los seres humanos (p.ej., Mt 9.24; Ro 7.2); por causa de su descendencia de Adán (1 Co 15.22); o por muerte violenta, sea de hombres o de animales. Con respecto a estos últimos, se traduce una vez «perecieron» (Mt 8.32); de la vegetación (Jud 12); de la semilla (Jn 12.24; 1 Co 15.36). Se usa de la muerte co mo castigo en Israel bajo la Ley, en Heb 10.28; (b) de la separación entre el hombre y Dios; todos los que descienden de Adán no solo mueren físicamente, debido al pecado, véase (a) más arriba, sino que se encuentran naturalmente en un estado de separación de Dios

(2 Co 5.14). Los creyentes quedan liberados ahora y eternamente (Jn 6.50; 11.26), por medio de la muerte de Cristo (Ro 5.8), entre otros pasajes. Los incrédulos, aquellos que mueran físicamente en tal condición, quedan eternamente separados de Dios (Jn 8.24). Los creyentes han muerto espiritualmente a la Ley como medio de vida (Gl 2.19; Col 2.20); al pecado (Ro 6.2), y en general a toda asociación espiritual con el mundo y con aquello que perteneciera a su estado irregenerado (Col 3.3), debido a su identificación con la muerte de Cristo (Ro 6.8; véase Nº 3 a continuación). Así como la vida no significa mera existencia, de la misma manera la muerte, lo opuesto a la vida, nunca significa inexistencia. Véase PERECER.

3. *sunapothnesko* (συναποθνήσκω, 4880), morir con, morir juntos. Se usa de asociación en la muerte física (Mc 14.31); en 2 Co 7.3, el apóstol declara que su amor hacia los santos hace imposible la separación, sea en vida o en muerte. Se usa una vez de asociación en sentido espiritual con Cristo en su muerte (2 Ti 2.11: «muertos con Él»). Véase Nº 2 (b).¶

4. *teleutao* (τελευτάω, 5053), acabar (de *telos*, fin), de ahí, acabar la propia vida. Se usa: (a) de la muerte del cuerpo (Mt 2.19; 9.18; 15.4, donde es lit. «que muera con la muerte», traducido «muera irremisiblemente», RVR; RV: «muera de muerte»; Mc 7.10; Mt 22.25; Lc 7.2; Jn 11.39, en los mss. más comúnmente aceptados; en TR aparece aquí el Nº 1; Hch 2.29; 7.15; Heb 11.22); (b) de los remordimientos de la conciencia en autoacusación, bajo el símbolo de un gusano (Mc 9.44,46,48).¶

5. *apoginomai* (ἀπογίνομαι, 581), lit. estar alejado de (*apo*, de, desde; *ginomai*, venir a ser, devenir; *apo* aquí significa separación). Se utiliza en 1 P 2.24: «estando muertos a los pecados», de la actitud del creyente hacia el pecado como resultado de que Cristo ha llevado nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero; el tiempo aoristo o momentáneo que expresa un acontecimiento en el pasado.¶

6. *apolumi* (ἀπόλλυμι, 622), destruir. Se encuentra en la voz media en TR, en Jn 18.14, traducido «muriese»; los mss. más comúnmente aceptados tienen *apothnesko* (Nº 2 arriba); en Lc 11.51: «que murió» (RV, RVR; RVR77: «que pereció»); 13.33: «muera» (RV, RVR, RVR77; VM: «perezca»); véase PERECER.

7. *nekroo* (νεκρόω, 3499), hacer morir. Se usa en la voz activa en el sentido de destruir el poder de, privar de poder, con referencia a los malos deseos que obran en el cuerpo (Col 3.5). En la voz pasiva se usa del cuerpo de Abraham, «que estaba ya como muerto» (Ro 4.19); «ya casi muerto» (Heb 11.12).¶

8. *sfazo* (σφάζω, 4969), véanse MATAR, HERIR, INMOLAR. Se traduce «que habían sido muertos» (Ap 6.9; 18.24).

9. *thanatoo* (θανατόω, 2289), hacer morir (relacionado con C, no 1), en Mt 10.21: «harán morir»; Mc 13.12; Lc 21.16: «matarán». Se usa de la muerte de Cristo en Mt 26.59; 27.1; Mc 14.55 y 1 P 3.18. En Ro 7.4, voz pasiva: «habéis muerto», lit. «habéis sido hechos morir», se dice con referencia al cambio de la esclavitud a la Ley a estar unidos con Cristo. Expresa el acto de Dios sobre el creyente mediante la muerte de Cristo. En 8.13 se refiere al acto del creyente mismo, como responsable para dar una respuesta al acto de Dios, y así hacer morir «las obras de la carne». En 8.36: «somos muertos»; «muertos» en 2 Co 6.9. Véase MATAR.

10. *thuo* (θύω, 2380), Mt 44.4 traduce «han sido muertos»; véanse MATAR, SACRIFICAR.

B. Adjetivos

(I) Mortal

1. *thanateforos* (θανατηφόρος, 2287), lit. portador de muerte, mortal (*thanatos*, muerte; *fero*, portar). Se usa en Stg 3.8.¶ En la LXX, Nm 18.22; Job 33.23.¶

2. *thanatos* (θάνατος, 2288), muerte. Se traduce «mortal» (Ap 13.3: «herida mortal», lit. «herida de muerte»). Véase C, Nº 1.

3. *thnetos* (θνητός, 2349), sometido a la muerte, expuesto a morir (relacionado con *thnesko*, morir, véase A, Nº 1). Se usa en Ro 6.12, del cuerpo, donde recibe el nombre de «mortal», no solo debido a que sea capaz de morir, sino porque es el órgano en y a través del cual la muerte lleva a cabo sus actividades productoras de muerte; en 8.11 se destaca la sujeción a la muerte, y la vivificación no es una restauración del vigor, sino la impartición de la vida en el momento del Arrebatamiento, como en 1 Co 15.53,54 y 2 Co 5.4; en 2 Co 4.11 se aplica a la carne, que significa no Solo el cuerpo, sino el cuerpo como aquello constituido del elemento de corrupción, y que por ello está condenado a la muerte. Los seguidores de Cristo están entregados a la muerte en esta vida, a fin de que se manifieste su vida en aquello que es de naturaleza el asiento de la corrupción y de la muerte. Aquello que está sometido al sufrimiento es aquello en lo que más se manifiesta el poder de aquel que aquí sufrió.¶

(II) Mortífero

thanasimos (θανάσιμος, 2286), de *thanatos* (Nº 2 más arriba), perteneciente a la muerte, o participando de la naturaleza de la muerte. Se usa en Mc 16.18.¶

(III) Sentenciado a Muerte

epithanatios (ἐπιθανάτιος, 1935), sentenciado a muerte (*epi*, sobre; *thanatos*, muerte; véase C, Nº 1). Se dice de los apóstoles (1 Co 4.9: «sentenciados a muerte»; RV, RVR). Véase SENTENCIADO.¶

(IV) Muerto

1. *nekros* (νεκρός, 3498), se usa de: (a) la muerte del cuerpo (cf. Stg 2.26), su sentido más frecuente; (b) la condición espiritual de los inconversos (Mt 8.22; Jn 5.25; Ef 2.1,5; 5.14; Flp 3.11; Col 2.13; cf. Lc 15.24); (c) la condición espiritual de los creyentes con respecto al pecado (Ro 6.11); (d) una iglesia en decadencia, en tanto que en tal estado está inactiva y es estéril (Ap 3.1); (e) el pecado, que aparte de la ley no puede producir un sentimiento de culpa (Ro 7.8); (f) el cuerpo del creyente en contraste a su espíritu (Ro 8.10); (g) las obras de la ley, en ta nto que, por buenas que sean en sí mismas (Ro 7.13), no pueden producir vida (Heb 6.1; 9.14); (h) la fe que no produce obras (Stg 2.17,26; cf. v. 20). (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 143).

2. *jemithanes* (ἡμιθανής, 2253), de *hemi*, medio, y *thnesko*, morir, se usa en Lc 10.30.¶

Notas: (1) EL verbo *apoginomai* se traduce en 1 P 2.24 con la cláusula verbal «estando muertos»; véase A, Nº 5;¶ (2) el verbo *apokteino*, véase MATAR, se traduce con la cláusula verbal «ser muerto» en Mt 17.23; Mc 8.31; Lc 9.22; Ap 2.13; 6.11; 9.18,20; 19 .21. Véase también DAR MUERTE, etc. (3) el verbo *apolumi*, destruir, perecer, se traduce en Mt 27.20 con la cláusula verbal «fuese muerto»; véase A Nº 6; (4) el verbo *thanatoo*, hacer morir, se traduce en Ro 7.4 con la cláusula verbal «habéis muerto»; 8.36: «somos muertos»; «siendo … muerto» (1 P 3.18); con el participio pasivo, «muertos» (2 Co 6.9), véase A, Nº 9; (5) *nekroo*, véase A, Nº 7, se dice de Abraham (Ro 4.19: «que estaba como muerto»; Heb 11.12: «ya casi muerto»).

C. Nombres

1. *thanatos* (θάνατος, 2288), muerte, se usa en las Escrituras de:

(a) la separación del alma (la parte espiritual del hombre) del cuerpo (la parte material), dejando el primero de funcionar y volviendo al polvo (p.ej., Jn 11.13; Heb 2.15; 5.7; 7.23. En Heb 9.15:

«interviniendo muerte» (RV, RVR, RVR77), no refleja con toda exactitud el contenido, mejor expresado por LBA: «habiendo tenido lugar una muerte», o VM: «habiendo habido una muerte». En Ap 13.3,12: «herida de muerte» es, lit. «el golpe de la muerte»;

(b) la separación de Dios por parte del ser humano, Adán murió en el día en que desobedeció a Dios (Gn 2.17), y por ende toda la humanidad nace en la misma condición espiritual (Ro 5.12,14,17,21), de la que, sin embargo, son librados los que creen en Cristo (Jn 5.24; 1 Jn 3.14). La muerte es lo opuesto a la vida; nunca denota inexistencia. Así como la vida espiritual es «existencia consciente en comunión con Dios», del mismo modo la muerte espiritual es «vida consciente en separación de Dios».

«La muerte, en cualquiera de los sentidos anteriormente mencionados, se considera siempre, en las Escrituras, como la consecuencia penal del pecado, y por cuanto solo los pecadores están sometidos a la muerte (Ro 5.12), fue como aquel que llevó el pecado que el Señor Jesús se sometió a ella en la cruz (1 P 2.14). Y en tanto que la muerte física del Señor Jesús fue la esencia de su sacrificio, no fue la totalidad. Las tinieblas simbolizaron, y su clamor expresó, el hecho de que Él quedó absolutamente solo en el universo. Fue «abandonado» (Cf. Mt 27.45, 46)» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 134).

2. *anairesis* (ἀναίρεσις, 336), es otra palabra para muerte. Significa literalmente un tomar arriba o afuera (*ana*, arriba; *airo*, tomar), como de tomar una vida, o de hacer morir. Se encuentra en Hch 8.1, del asesinato de Esteban; en TR aparece también en 22.20. Véase *anaireo* bajo MATAR.¶ En la LXX, Nm 11.15; Jue 15.17: «el levantamiento de la quijada».¶

3. *teleute* (τελευτή, 5054), fin, límite (cf. *telos*, véase FIN), y, de ahí, el fin de la vida, muerte. Se usa de la muerte de Herodes (Mt 2.15).¶

4. *apoleia* (ἀπώλεια, 684), destrucción, perdición. Aparece en el TR en Hch 25.16, en RVR se traduce «muerte»; omitido en los mss. mas comúnmente aceptados. Véanse DESTRUCCIÓN, B (II), Nº 1; PERDICIÓN.

5. *nekrosis* (νέκρωσις, 3500), hacer morir, cf. A, Nº 7 y B (IV), Nº 1. Se traduce «muerte» en 2 Co 4.10; «esterilidad» en Ro 4.19, esto es, el estado de estar virtualmente muerto, referido a la matriz de Sara.¶

6. *fonos* (φόνος, 5408), homicidio, asesinato. Se traduce «muerte» en Hch 9.2. En Heb 11.37 se traduce en la frase «murieron a filo de espada»; lit. «con muerte de espada murieron». Véase HOMICIDIO.

7. *sfage* (σφαγή, 4967), véase MATANZA. Se traduce «muerte» en Hch 8.32. Véase también MATADERO.

Notas: (1) El verbo *anaireo*, lit.: tomar o levantar arriba o afuera (cf. C, Nº 2), y, de ahí, dar muerte, se traduce generalmente «matar». Se traduce con la cláusula verbal «hayan dado muerte» en Hch 23.21; en Lc 23.32 se traduce «para ser muertos»; Hch 5.36: «fue muerto»; véase MATAR, Nº 2; (2) El verbo *apago*, lit.: conducir aparte (*apo*, aparte; *ago*, conducir, llevar), se usa de forma especial en sentido judicial, de llevar a la muerte (p.ej., Hch 12.19); véase LLEVAR, y también QUITAR, TRAER; (3) *apokteino*, matar, dar muerte, se traduce «dar muerte» (Jn 12.10; 18.31); «hubiesen dado muerte» (Hch 23.12); «hayamos dado muerte» (23.14); «han dado muerte» (Ro 11.3); con frases verbales del tipo «ser muertos» se traduce en Mt 16.21; Mc 8.31; Lc 9.22; Ap 2.13; 6.11; 9.18,20; 19.21. Véanse DAR MUERTE, HERIR, MATAR, etc.; (4) *ektithemi*, exponer (*ek*, fuera; *tithemi*, poner), se dice de un recién nacido en Hch 7.21, traducido «expuesto a la muerte» (RV: «siendo puesto al peligro»). Véanse CONTAR, DECLARAR, EXPONER; (5) el verbo *thanatoo*, matar, hacer morir, se traduce en Mt 26.59: «entregar a la muerte», lo mismo que en 27.1; Mc 14.55; véase A, Nº 9, MATAR, etc.; (6) *foneuo*, dar muerte, matar, se traduce «habéis … dado muerte al justo» (Stg 5.6). Véase MATAR, Nº 4.

MOSQUITO

konops (κώνωψ, 2971), denota el mosquito de vino que se cría en vino en fermentación o en evaporación (Mt 23.24: «coláis el mosquito»).¶

MOSTAZA

sinapi (σίναπι, 4615), palabra de origen egipcio, se traduce «de mostaza» en el NT, referido a un «grano», *kokkos*. «Las condiciones que tienen que ser cumplidas por la mostaza son que debía ser una planta conocida con una semilla muy pequeña (Mt 17.20; Lc 1 7.6), sembrada en la tierra, y creciendo más que las hortalizas (Mt 13.31), desarrollando grandes ramas (Mc 4.31), … atrayentes para las aves (Lc 13.19). La mostaza que se cultiva es la *sinapis nigra*. La semilla es de una pequeñez bien conocida. Las mostazas son plantas anuales, y se reproducen con una extraordinaria rapidez. En suelo adecuado llegan frecuentemen te a una altura de 3 y 4 metros, y tienen ramas que atraen a las aves» (A. E. Post, en *Hastings' Bible Dictionary*).¶

MOSTO

gleukos (γλεῦκος, 1098), denota mosto, vino nuevo dulce (Hch 2.13), donde la acusación muestra que era embriagante y que tiene que haber estado fermentando un cierto tiempo.¶ Cf. *glukus*, DULCE, y véase bajo VINO, Nº 2.

MOSTRAR

1. *deiknumi*, o *deiknuo* (δείκνυμι, 1166), denota: (a), mostrar, exhibir (p.ej., Mt 4.8: «mostró»; 8.4: «muéstrate»; Jn 5.20: «muestra»; 20.20: «mostró»; 1 Ti 6.15: «mostrará»); (b) mostrar dando a conocer (Mt 16.21: «declarar»; Lc 24.40: «mostró»; Jn 14.8,9: «muéstranos»; Hch 10.28: «ha mostrado»; 1 Co 12.31: «muestro»; Ap 1.1: «para manifestar»; 4.1: «yo te mostraré»; 22.6: «para mostrar»); (c) mostrar dando pruebas (Stg 2.18: «muéstrame»; 3.13: «muestre»). Véanse DECLARAR, MANIFESTAR.

2. *anadeiknumi* (ἀναδείκνυμι, 322), (*ana*, arriba, y Nº 1) significa: (a) levantar y mostrar, exponer, declarar (Hch 1.24: «muestra»); (b) designar (Lc 10.1: «designó»). Véase DESIGNAR, Nº 1.

3. *endeiknumi* (ἐνδείκνυμι, 1731), significa: (1) exhibir, probar (voz media), dicho: (a) de Dios en cuanto a su poder (Ro 9.17); su ira (9.22); las abundantes riquezas de su gracia (Ef 2.7); (b) de Cristo, con respecto a su longanimidad (1 Ti 1.16); (c) de los gentiles, en cuanto a «la obra de la ley escrita en sus corazones» (Ro 2.15); (d) de los creyentes, en cuanto a la pr ueba de su amor (2 Co 8.24); toda fidelidad (Tit 2.10); mansedumbre (3.2); amor al nombre de Dios (Heb 6.10); diligencia en servir a los santos (v. 11); (2) manifestar mediante actos malos (2 Ti 4.14: «causado»; lit.: «mostró»).¶

4. *epideiknumi* (ἐπιδείκνυμι, 1925), (*epi*, sobre, intensivo, y Nº 1), significa: (a) exhibir, exponer (Mt 16.1: «que … mostrase», Mt 16.1, RV, RVR); en 22.19: «mostradme» (RV, RVR); 24.1: «para mostrarle» (RV, RVR); Lc 17.14: «mostraos» (RV, RVR); 20.24: «mostradme», en TR (en los mss. comúnmente más aceptados aparece el Nº 1); 24.40: «mostró» (RV, RVR); Hch 9.39: «mostrando» (RV, RVR); 18.28: «demostrando» (RVR; RV: «mostrando»); Heb 6.17: «mostrar» (RV, RVR).¶

5. *jupodeiknumi* (ὑποδείκνυμι, 5263), primariamente, mostrar secretamente (*jupo*, bajo, debajo, y Nº 1), mostrar delineando (relacionado con *jupodeigma*, véase EJEMPLO, A, Nº 2, FIGURA, Nº 3); de ahí, enseñar, mostrar mediante el ejemplo (Hch 20.35: «En todo os he enseñado» RV, RVR; RVR77: «En todo os he mostrado»; Mt 3.7; Lc 3.7: «enseñó»; 6.47: «indicaré»; 12.5: «enseñaré»; Hch 9.16: «mostraré»). Véanse ENSEÑAR, B, Nº 12, INDICAR, Nº 2.¶

6. *jorao* (ὁράω, 3708), véase VER, y también MIRAR, Nº 10. Se traduce «se … mostró» (Hch 16.9).

7. *metriopatheo* (μετριοπαθέω, 3356), tratar con suavidad, o moderación, sobrellevar gentilmente (*metrios*, moderado, y *pasco*, sufrir). Se utiliza en Heb 5.2. La idea es la de no verse turbado indebidamente por los fallos e ignorancia de los demás; o más bien, quizás, de sentir en cierta medida, en contraste con el *plen*o sentimiento en compañía que se expresa con el verbo *sumpatheo* en 4.15, con referencia a Cristo como el Sumo Sacerdote (RVR77 traduce «sentir compasión»; LBA: «obrar con benignidad»; Besson: «simpatizar»; VM: «ser indulgente»). Véase PACIENTE.¶

8. *faino* (φαίνω, 5316), se traduce «mostrar» en Mt 6.16,18; 23.27,28; 24.27; Ro 7.13. Véanse APARECER, Nº 6, VER, etc.

9. *faneroo* (φανερόω, 5319), véase MANIFESTAR. Se traduce «se mostró» en 1 Jn 4.9. Véanse también APARECER, COMPARECER, DEMOSTRAR, DESCUBRIRSE, PRESENTAR(SE).

10. *sunistemi o sunistano* (συνίστημι, 4921), lit. poner junto, denota presentar a una persona a otra, recomendar como digno (p.ej., Ro 3.5: «muestra»). Véanse ALABAR, RECOMENDAR, etc.

11. *zeloo* (ζηλόω, 2206), tener celos, se traduce «mostrar celo» en Gl 4.18, de no ser celoso en lo bueno solo en presencia del apóstol, sino también en su ausencia. Véanse ARDER, CELAR, TENER CELOS.

MOTÍN

sustasiastes (συστασιαστής, 4955), véase COMPAÑIA, B, Nº 4. Se traduce «compañeros de motín» en Mc 15.7.¶

MOVER, MOVIBLE, MOVIMIENTO

A. Verbos

1. *kineo* (κινέω, 2795), para cuyo significado véase CONMOVER, Nº 1, poner en movimiento, moverse, se traduce con el verbo mover en Mt 23.4; Hch 17.28. Véanse también MENEAR, QUITAR, REMOVER, etc.

2. *metakineo* (μετακινέω, 3334), en la voz activa, mover algo poniéndolo aparte (no se usa en este sentido en el NT; en la LXX, p.ej., Dt 19.14; Is 54.10); en la voz media, moverse a sí mismo, cambiar, traducido «sin *moveros* de la esperanza del evangelio».¶

3. *saleuo* (σαλεῦω, 4531), agitar, temblar, primariamente de la acción de vientos tormentosos, olas, etc. Se traduce «no la pudo *mover*» (Lc 6.48), de una casa; 2 Ts 2.2: «no os dejéis mover fácilmente», de su convicción asentada acerca del retorno de Cristo antes de que comience el día del Señor, y del propósito de corazón que surgía de ella; véase CONMOVER, Nº 3.

4. *splancnizomai* (σπλαγχνίζομαι, 4697), compadecerse, tener compasión. Se traduce en Mt 18.27: «movido a misericordia» (RV, RVR). Véanse COMPADECER, A, Nº 2, MISERICORDIA.

5. *zeloo* (ζηλόω, 2206), se traduce «movidos por envidia» en Hch 7.9, de la motivación de los hermanos de José para venderlo a la esclavitud. Véanse ARDER, CELAR, CELO, ENVIDIA, MOSTRAR, PROCURAR, TENER CELOS.

B. Adjetivo

Nota: El verbo *saleuo* se traduce en Heb 12.27 como «cosas movibles», lit.: «cosas que son sacudidas». Véase A, Nº 3.

C. Nombres

1. *kinesis* (κίνησις, 2796), movimiento (relacionado con A, Nº 1). Se encuentra en Jn 5.3, del movimiento del agua en el estanque de Betesda.¶

2. *taraque* (ταραχή, 5016), aparece en TR en Mc 13.8: «alborotos»; Jn 5.4: «*movimiento* del agua». Véase ALBOROTO, bajo ALBOROTAR, B, Nº 2.¶

MUCHACHO, MUCHACHA

1. *korasion* (κοράσιον, 2877), diminutivo de *kore*, niña. Denota una niña pequeña, siendo propiamente una palabra popular, utilizada con frecuencia de una manera despectiva, pero no así en escritores tardíos. En el NT se utiliza Solo en conversación familiar (Mt 9.24: «niña»; v. 25: «niña»; 14.11: «muchacha»; Mc 5.41: «niña»; v. 42: «niña»; 6.22: «muchacha»; v. 28: «muchacha», dos veces). Véase NIÑA.¶

2. *pais* (παῖς, 3816), denota un muchacho; en contraste a *paidion*, diminutivo de *pais*, y a *teknon*, niño. Se traduce «muchacho» (Mt 17.18; 21.15; 9.42); «muchacha» (Lc 8.54). Véase HIJO, A, Nº 3, y también CRIADO, JOVEN, NIÑA, NIÑO, SIERVO.

3. *paidion* (παιδίον, 3813), diminutivo de *pais*, significa niño pequeño o joven, niño o niña. Se traduce «muchacho» en Mt 11.16 (donde aparece en los mss. más comúnmente aceptados; en TR aparece el Nº 4); Mc 7.30; Lc 7.32. Véanse HIJITO, HIJO, NIÑA, NIÑO.

4. *paidarion* (παιδάριον, 3808), otro diminutivo de *pais*. Se usa de niños y niñas (Mt 11.16, TR), y se traduce «muchacho» (Jn 6.9). La tendencia del griego popular era la de perder el carácter diminutivo del término.¶

5. *paidiske* (παιδίσκη, 3814), denota niña pequeña o esclava. Se traduce «muchacha» en Hch 12.13; véanse CRIADA, ESCLAVA.

MUCHEDUMBRE

1. *oclos* (ὄχλος, 3793), multitud mixta. Se traduce «muchedumbre» (Hch 13.45; 14.13); «muchedumbres» (Ap 17.15). Véase MULTITUD, etc.

2. *plethos* (πλῆθος, 4128), véase asimismo MULTITUD, se traduce «muchedumbre» (Lc 23.1; Hch 21.36). En la RV no se traduce así en ningún pasaje; en estos dos aparece como «multitud». Véanse también ASAMBLEA, etc.

MUCHO(S), MUCHÍSIMO

1. *polus* (πολύς, 4183), se utiliza: (a) como adjetivo de grado; p.ej., Mt 13.5: «mucha tierra»; Hch 26.24: «muchas letras»; en el v. 29 (TR): «por mucho», en la respuesta a la frase de Agripa, «Por poco me persuades a ser cristiano»; en los mss. más comúnmente aceptados aparece *megalo*; de número p.ej., Mc 5.24 y Lc 7.11: «una gran multitud»; en Jn 12.12: «grandes multitudes»; Ap 19.1: «una gran multitud», etc.; (b) en singular neutro, *polu*, como nombre (p.ej., Lc 16.10: «lo más», dos veces); en forma plural, *pola* (p.ej., Ro 16.6,12: «ha trabajado much o», lit. «muchas cosas»; (c) adverbialmente, en singular neutro, p.ej., Hch 18.27: «fue de gran provecho», lit.: «ayudó mucho»; Stg 5.16: «puede mucho»; Mt 26.9, genitivo de precio; en el plural, p.ej., Mc 5.43: «mucho»; Mc 9.26: «sacudiéndolo con violencia», lit.: «desgarrándolo mucho»; Jn 14.30; y con el artículo (Hch 26.24; Ro 15.22: «muchas veces»; 1 Co 16.19: «mucho»; Ap 5.4: «mucho»); (d) se utiliza especialmente de número cuando su significado es «muchos», «muchas», p.ej., Mt 8.30: «de muchos cerdos»; 9.10: «muchos publicanos»; 13.17: «muchos

profetas»; 1 Co 12.12: «muchos miembros»; Ap 1.15: «muchas aguas». Se utiliza en este sentido más frecuentemente como nombre: «muchos» (Mt 3.7; 7.22; 22.14); con el artículo: «los muchos» (p.ej., Mt 24.12; Mc 9.26; Ro 5.15,19; 12.5; 1 Co 10.17,33; 2 Co 2.17). En RVR no se traduce uniformemente con el artículo. En 1 Co 11.30: «muchos enfermos». En Lc 12.47 se traduce «muchos azotes», sobrentendiéndose el nombre. Véanse GRANDE.

Notas: (1) En Lc 23.8 (TR), aparece *pola*, «muchas cosas», aunque está ausente de los mss. más comúnmente aceptados. (2) En Mc 6.20 (RVR), siguiendo los textos que tienen *aporeo*, estar perplejo, traduce *pola* con «muy»; RV traduce siguiendo TR, que tiene *poieo*, «hacía muchas cosas». (3) En Gl 4.27 se traduce el plural de *polus*, con *malon*, más, (RV, RVR, RVR77, VM, LBA; Besson: «más numerosos», lit.: «muchos son los hijos de la desolada más que la que … etc.»), implicando la frase que ambas tendrían muchos hijos, pero que más aún serían los de la desolada.

2. *pleion* (πλείων, 4119), más, mayor, comparativo del Nº 1. Se traduce «muchos», «muchas» (Lc 11.53; Hch 2.40; 13.31; 25.14; 27.20; 28.23; 1 Co 15.6; 2 Co 2.6; 4.15; Heb 7.23). Véanse EXCELENTE, LARGAMENTE, MAYOR, TANTO.

3. *jikanos* (ἱκανός, 2425), suficiente, mucho, muchos. Se traduce «mucho» o «mucha», en singular (Mt 28.12; Lc 7.12; 8.27; 20.9; Hch 5.37; 8.11; 11.26; 14.3; 22.6; 27.9); en forma plural, «muchos» o «muchas» (Lc 7.11, TR; Lc 8.32; 23.9; Hch 9.23,43; 12.12; 14.21; 18.18; 19.19,26; 20.8; 27.7; Ro 15.23; 1 Co 11.30, donde, al igual que en Hch 12.12, se usa como nombre); véanse COMPETENTE, DIGNO, FIANZA, GRANDE, SUFICIENTE.

4. *lian* (λίαν, 3029), muy, mucho, en gran manera. Se traduce «mucho» en Mt 2.16, de enojo; 27.14, de maravilla; Lc 23.8, de alegrarse; 2 Jn 4 y 3 Jn 3, de regocijarse. Véanse GRAN, GRANDE, MANERA.

5. *kakos* (κακῶς, 2560), mal. Se traduce «muchísimo» en Mt 17.15; lit. «padece malamente». Véase GRAVEMENTE, Nº 2, etc.

Notas: (1) *ekperissou*, antecedido por la preposición *juper*, sobre, por encima de, aparece en TR en 1 Ts 5.13, traducido «en mucha estima»;¶ (2) *juperekperissou* es la forma en que se halla Nº (1) anterior en los mss. más comúnmente aceptados; aparece asimismo en Ef 3.20, traducido «abundantemente»; 1 Ts 3.10: «con gran insistencia»;¶ (3) *juperekperissos* es aún otra variante, aceptada por el texto de Nestlé, que se halla en algunos mss. en 1 Ts 5.13; véanse notas (1) y (2);¶ (4) *euforeo* se traduce «había producido mucho», lit. «bien», por el prefijo *eu*; véase PRODUCIR;¶ (5) *malon* se traduce «mucho» en Hch 9.22; véase , A, Nº 1, etc.; (6) *megas*, véase GRANDE, Nº 1, etc., se traduce «mucho» en Hch 26.29; (7) *murias*, véanse DECENA, MILLAR, *Notas* (1), , se traduce «muchos millares» en Heb 12.22; (8) el adverbio *perissoteros* se traduce «mucho más» en 2 Co 1.12; 7.13; Gl 1.14; véanse ABUNDANTEMENTE, en ABUNDANCIA, D, Nº 2, DILIGENCIA, C, Nº 3, TANTO; (9) *pleistos*, grado superlativo de *polus* (véase Nº 1, arriba), se usa en Mt 11.20: «muchos»; Mc 4.1: «mucha», en sentido intensivo; véase MAYOR PARTE, etc.; (10) *polumeros* (*polus*, muchos, y *meros*, parte; cf. «polímero») es un adverbio que significa «en muchas partes» o porciones (Heb 1.1: «muchas veces», RV, RVR, RVR77; RVR77, margen: «lit.: en muchos fragmentos»; LBA: «en muchos fragmentos»; Besson: «parcial … mente»). Véase VEZ;¶ (11) *poluteles*, costoso, se traduce «de mucho precio» en Mc 14.3; véanse COSTOSO, ESTIMA, GRANDE, PRECIO; (12) *polutimos*, de mucho precio, se traduce así en Jn 12.3; en 1 P 1.7, «mucho más preciosa». Véanse PRECIOSO; (13) *polutropos* (*polus*, muchos, *tropos*, manera, forma de hacer) significa en muchas maneras (Heb 1.1);¶ (14) *polakis* se traduce «muchas veces» (Mt 17.15, dos veces; Mc 5.4; 9.22; Jn 18.2; Hch 26.11; Ro 1.13; 2 Co 11.23,26; Flp 3.18; 2 Ti 1.16; Heb 6.7; 9.25,26; 10.11); en 2 Co 11.27 se traduce «en muchos desvelos … en muchos ayunos», que, lit. es, «en desvelos muchas veces … en ayunos muchas veces»; véase VEZ; (15) *polaplasion* se traduce «mucho más» en Lc 18.30. Véase VEZ; (16) *pugme*, se traduce «muchas veces» en Mc 7.3; véase VEZ;¶ (17) *puknos* se traduce

«muchas veces» en Mc 7.3; Lc 5.33; Hch 24.26; véanse FRECUENTE, VEZ; (18) *sfodra* se traduce generalmente «en gran manera»; en Mt 18.31: «mucho»; véase GRANDEMENTE, Nº 2, etc.

MUDANZA

paralage (παραλλαγή, 3883), denota, generalmente, cambio (en castellano, *paralaje*, diferencia entre las posiciones aparentes de un cuerpo al ser observado desde dos puntos diferentes), cambio de una a otra condición. Se utiliza en Stg 1.17, «mudanza» (RV, RVR; RVR77: «fases»; VM: «variación»).¶

MUDANZA

alasso (ἀλλάσσω, 236), cambiar. Se traduce «serán mudados» (Heb 1.12). Véanse CAMBIAR, A, Nº 1, TRANSFORMAR.

MUDO

Véanse ENMUDECER, MUDO.

MUERTE

Véanse MORIR, MUERTE, MUERTO.

MUJER

1. *gune* (γυνή, 1135), véase también bajo el epígrafe CASADA. Se utiliza de mujeres tanto solteras como casadas (p.ej., Mt 11.11; 14.21; Lc 4.26), de una viuda (Ro 7.2); en el caso vocativo, utilizado para dirigirse a una mujer, no es un término de reproche ni de severidad, sino de cariño o respeto (Mt 15.28); también en Jn 2.4, donde las palabras del Señor a su madre en las bodas de Caná no son ni de reprensión ni de rechazo. La pregunta es, «¿Y qué a mí y a ti?», y el término «mujer», en sentido cariñoso, sigue a esto. El significado es, «No tenemos ninguna obligación, ni tú ni yo, pero el amor suplirá la necesidad». Ella confía en Él, y Él responde a la fe de ella. Había benignidad en ambos corazones. Las palabras que siguen acerca de «su hora» son apropiadas a ello; no le eran desconocidas. Caná se encuentra en el camino al Calvario; el Calvario no había llegado aún, pero hizo posible el comienzo de las señales. Véase también 4.21 y 19.26.

---

rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)
rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

En Gl 4.4 la frase «nacido de mujer» concuerda con el tema que allí se toca, esto es, la verdadera humanidad del Señor Jesús; es a esto que dan testimonio las palabras usadas. Declaran el método de su encarnación y «sugieren los medios por los cuales aquella humanidad quedó exenta de la mancha de pecado consiguiente a la caída, esto es, que Él no nació a través del proceso natural de generación ordinaria, sino que fue concebido por el poder del Espíritu Santo … Haber escrito «nacido de una virgen» hubiera conducido el argumento a una dirección errónea … Ya que el hecho de que el hombre nace de mujer es universal, esta afirmación sería superflua si el Señor Jesús no fuera más que hombre» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 184 y ss.).

2. *gunaikeios* (γυναικεῖος, 1134), adjetivo que denota femenino, se utiliza como nombre en 1 P 3.7: «mujer».¶

3. *thelus* (θῆλυς, 2338), hembra, mujer. Se traduce «mujer» (Ro 1.26,27; Gl 3.28); véase HEMBRA.

Notas: (1) En Jn 19.25 se usa el artículo para denotar «la mujer» en la frase, lit. «la de Cleofas»; en Mt 1.6 se traduce asimismo el artículo como «la que fue mujer», lit. «la de Urías»; (2) el verbo *gameo*, «casarse», se traduce «había tomado por mujer» (Mc 6.17); véase CASAR(SE), A, Nº 1, etc.

MUJERCILLA

gunaikarion (γυναικάριον, 1133), diminutivo de *gune* (véase MUJER, Nº 1), se usa con un sentido de desprecio en 2 Ti 3.6, de una mujer insensata.¶

MULADAR

kopria (κοπρία, 2974), se usa en Lc 14.35, «muladar»; en TR se usa en 13.8, traducido «abone» (RV: «estercole»; lit. «haya echado estiércol»); véase ABONAR, B, Nº 1.¶

MULTIFORME

poikilos (ποικίλος, 4164), diverso. Se traduce «multiforme» en 1 P 4.10, de la gracia de Dios». Véase DIVERSIDAD, B, Nº 2.¶

MULTIPLICAR

plethuno (πληθύνω, 4129), se traduce multiplicar; Mt 24.12; «haberse multiplicado»; Hch 6.7: «se multiplicaba»; 7.17: «se multiplicó»; 12.24: «se multiplicaba»; 2 Co 9.10: «multiplicaré»; Heb 6.14: «te multiplicaré grandemente» (VM: «multiplicando te multiplicaré»); 1 P 1.2, 2 P 1.2 y Jud 2: «os sean multiplicadas». Véanse ACRECENTAR, CRECER, A, Nº 7, NÚMERO.

MULTITUD

---

tr Textus Receptus

1. *oclos* (ὄχλος, 3793), se utiliza frecuentemente en los cuatro Evangelios y en los Hechos. Fuera de estos libros solo se halla en Ap 7.9; 17.15; 19.1,6. Denota: (a) muchedumbre o multitud de personas (p.ej., Mt 14.14,15; 15.33); a menudo en plural (p.ej., Mt 4.25; 5.1); con *polus*, mucho o grande, significa «una gran multitud» (p.ej., Mt 20.29), o «multitud del pueblo» (Mc 12.37), quizá preferiblemente «el común de la gente». Field apoya este último significado, pero ambas traducciones son apropiadas. La masa popular se sentía atraída a Él (para la afirmación «le oía de buena gana», cf. lo que se dice en Mc 6.20 de Herodes Antipas con respecto a Juan el Bautista); en Jn 12.9, «multitud», que está en contraste con los líderes (v. 10), pudiéndose entender como «común de la gente»; (b) el populacho, una multitud carente de organización, en contraste con *demos*, el pueblo organizado políti camente (p.ej., Mt 14.5; 21.26; Jn 7.12b); (c) en un sentido más general, multitud o compañía, p.ej., Lc 6.17: «en compañía de sus discípulos» (TR; donde VM, siguiendo los textos más comúnmente aceptados, traduce «una gran multitud de discípulos»); Hch 1.15: «los reunidos eran», lit. «había un grupo»; Hch 24.18: «multitud». Véanse COMPAÑIA, GENTE, MUCHEDUMBRE, PUEBLO, TURBA.

2. *plethos* (πλῆθος, 4128), lit. plenitud; de ahí, una gran compañía, multitud. Se utiliza: (a) de cosas, de peces, «cantidad»(Lc 5.6; Jn 21.6); de ramas secas, «algunas» (VHA: «una cantidad»; Hch 28.3); de estrellas y arena (Heb 11.12: «multitud»); de pecados «multitud» (Stg 5.20; 1 P 4.8); (b) de personas: (1) multitud o multitudes, de gente (p.ej., Mc 3.7,8; Lc 6.17; Jn 5.3; Hch 14.1); de ángeles (Lc 2.13; (2) con el artículo, todo el número, la multitud, la gente del pueblo (Lc 1.10; 8.37; Hch 5.16: «muchos venían»; VHA: «concurría la multitud»; 19.9: «multitud»; 23.7: «asamblea»); una compañía particular, p.ej., de discípulos, «multitud» (Lc 19.37; Hch 4.32; 6.2,5; 15.30: «congregación»); de ancianos, sacerdotes y escribas (Hch 23.7: «asamblea»); de los apóstoles y ancianos de la iglesia en Jerusalén (Hch 15.12: «multitud»). Véanse ASAMBLEA, CANTIDAD, GENTE, GRANDE, MUCHEDUMBRE.

3. *pamplethei* (παμπληθεί, 3826), denotando con toda la multitud (*pas*, todo; *plethos*, multitud), se traduce «toda la multitud … a una». Véase TODO.¶

MUNDO, MUNDANO

A. Nombres

1. *kosmos* (κόσμος, 2889), primariamente orden, disposición, ornamento, adorno (1 P 3.3: «atavío», RVR; «adorno», RV; véase ADORNO, B, Nº 1). Se utiliza para denotar: (a) la tierra (p.ej., Mt 13.35; Jn 21.25; Hch 17.24; Ro 1.20, donde probablemente se refiere al universo; entre los griegos tenía este significado, debido al orden que se observaba en él; 1 Ti 6.7; Heb 4.3; 9.26); (b) la tierra en contraste con el cielo (1 Jn 3.17; quizá también Ro 4.13); (c) por metonimia, la raza humana (p.ej., Mt 5.14); En Jn 1.9, «que viene» (RVR: «venía a este mundo»), se dice de Cristo, no de «todo hombre»; por su venida al mundo Él era la luz para todos los hombres (Jn 1.10; 3.16,17, tres veces, 19; 4.42, y frecuentemente en Romanos, 1 Corintios y 1 Juan); (d) los gentiles en distinción a los judíos (p.ej., Ro 11.12,15, donde el significado es que todos los que quieran pueden ser reconciliados; cf. 2 Co 5.19); (f) la suma de las posesiones temporales (Mt 16.26; 1 Co 7.31a); (g) metafóricamente, de la lengua como «un mundo de maldad» (Stg 3.6), expresando magnitud y variedad.

---

vha Versión Hispanoamericana

2. *aion* (αἰών, 165), edad, período de tiempo, marcado en su uso neotestamentario por características espirituales o morales. Se traduce «mundo» en dos ocasiones (Mt 28.20; 2 Ti 4.10), donde propiamente debería traducirse «siglo» o «era». Lo que sigue son detalles en cuanto al mundo a este respecto; sus ansiedades (Mt 13.22); sus hijos (Lc 16.8; 20.34); sus príncipes (1 Co 2.6,8); su sabiduría (1 Co 1.20; 2.6; 3.18); sus formas (Ro 12.2); su carácter (Gl 1.4); su dios (2 Co 4.4). La frase «el fin del mundo» debería traducirse «el fin del siglo» en la mayor parte de los pasajes (cf. Mt 28.20, RV, RVR, RVR77; VM: «hasta la consumación del siglo»); en 1 Co 10.11: «los fines de los siglos» (RV, RVR), significa probablemente el cumplimiento de los propósitos divinos en relación a las edades, con respecto a la Iglesia [ello caería bajo FIN, A, Nº 1, (c)]. En Heb 11.3, lit. «las eras han sido preparadas», el término indica todo lo que contienen los sucesivos períodos o eras; cf. 1.2.

Aion debe siempre distinguirse de *kosmos*, incluso allí donde los dos términos parezcan expresar la misma *ide*a (p.ej., 1 Co 3.18, *aion*, v. 19, *kosmos*); los dos se usan juntos en Ef 2.2, lit. «la era de este mundo» (RV: «la condición de este mundo»; RVR, RVR77: «la corriente de este mundo»; VM: «el uso de este siglo»; Besson: «la era de este mundo»). Para una lista de frases que contienen *aion*, junto con sus significados respectivos, véase SIEMPRE.

3. *oikoumene* (οἰκουμένη, 3625), la tierra habitada; véase TIERRA. Se utiliza: (a) de todo el mundo habitado (Mt 24.14); «tierra» (Lc 4.5; 21.26; Ro 10.18; Heb 1.6; Ap 3.10; 16.14); por metonimia, de sus habitantes (Hch 17.31; Ap 12.9); (b) del imperio romano, el mundo visto desde la perspectiva del que escribía o hablaba (Lc 2.1; Hch 11.28; 24.5); por metonimia, de sus habitantes (Hch 17.6; 19.27); (c) el mundo habitado en una era futura (Heb 2.5).¶

B. Adjetivo

kosmikos (κοσμικός, 2886), perteneciente a este mundo. Se usa: (a) en Heb 9.1, del tabernáculo, «terrenal», esto es, hecho de materiales terrenos, adaptado al mundo visible, local y transitorio; (b) en Tit 2.12, éticamente, «deseos mundanos». Véase TERRENAL.¶

MURMULLO

Para MURMULLO (Jn 7.12), véase MURMURACIÓN.

MURMURACIÓN, MURMURAR

A. Nombres

1. *gongusmos* (γογγυσμός, 1112), murmuración, murmullo (relacionado con B, Nº 1, más adelante). Se utiliza: (a) en el sentido de un debate secreto entre algunos (Jn 7.12: «murmullo»; al igual que el verbo en el v. 32); (b) de desagrado o quejas, más bien en privado que en público, dicho de judíos helenistas en contra de hebreos (Hch 6.1); en general, en exhortaciones (Flp 2. 14; 1 P 4.9: «sin murmuraciones»).¶

2. *psithurismos* (ψιθυρισμός, 5587), murmuración. Se usa de calumnia secreta (2 Co 12.20).¶ En la [L]XX, Ec 10.11, de un encantamiento dicho entre dientes.¶

B. Verbos

1. *gonguzo* (γογγύζω, 1111), musitar, murmurar, gruñir, decir algo en un tono bajo (castellano, gong), es un término onomatopéyico, que representa el significado mediante el sonido de la palabra, como en la correspondiente «murmurar». Se utiliza de los obreros en la parábola del señor de la viña (Mt 20.11); de los escribas y fariseos, en contra de Cristo (Lc 5.30); de los judíos (Jn 6.41,43); de los discípulos (6.61); del pueblo (7.32, de debatir secretamente); de los israelitas (1 Co 10.10, dos veces), donde también se utiliza en una advertencia a los creyentes.¶ En los papiros se utiliza de la murmuración de una cuadrilla de trabajadores; asimismo en un comentario interpuesto, mientras el emperador (a fines del siglo II d.C.) estaba interrogando a un rebelde, de que los romanos estaban entonces murmurando (Moulton y Milligan, *Vocabulary)*.

2. *diagonguzo* (διαγογγύζω, 1234), lit. murmurar a través (*dia*, esto es, a través de toda la multitud, o entre ellos). Se utiliza siempre de quejarse con indignación (Lc 15.2; 19.7).¶

3. *embrimaomai* (ἐμβριμάομαι, 1690), se traduce «murmuraban contra» en Mc 14.5. Expresa un disgusto indignado; véase ENCARGAR, Nº 1, y también CONMOVER, ESTREMECER(SE).

4. *katalaleo* (καταλαλέω, 2635), sinónimo de *antilego* (*kata*, contra; *laleo*, hablar; para *antilego*, véase HABLAR, A, Nº 7). Se traduce siempre con el verbo murmurar en la RVR (Stg 4.11, tres veces; 1 P 2.12; 3.16).¶

MURMURADOR

1. *gongustes* (γογγυστής, 1113), murmurador (relacionado con A, Nº 1 y B, Nº 1, bajo epígrafe anterior), uno que se queja. Se utiliza en Jud 16, especialmente quizá de expresiones contra Dios (véase v. 15).¶

2. *psithuristes* (ψιθυριστής, 5588), uno que musita. Se usa en mal sentido en Ro 1.29: «murmuradores».¶

Nota: Término sinónimo de *psithuristes* es *katalalos*, detractor (Ro 1.30¶); se distinguen en que el último denota a uno que es culpable de calumnia y el primero a uno que actúa clandestinamente.

MURO

teicos (τεῖχος, 5038), muro, especialmente alrededor de una ciudad. Se utiliza: (a) literalmente (Hch 9.25; 2 Co 1.33; Heb 11.30); (b) figuradamente, del muro de la ciudad celestial (Ap 21.12,14,15,17,18,19).¶

---

lxx Septuaginta

MÚSICA, MÚSICO

A. Nombre

sumfonia (συμφωνία, 4858), lit. sonar juntamente (castellano, sinfonía). Se usa en Lc 15.25.¶ En la LXX, Dn 3.5,7,10,15, traduciendo el término arameo *sumponya* (no en el v. 7), que a su vez procedía del griego; se traduce «zampoña», término castellano que también procede del griego *sumfonia*.¶

B. Adjetivo

mousikos (μουσικός, 3451), se encuentra en Ap 18.22, traducido «músicos» (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LBA; NVI traduce «músicos cantores»); por cuanto se mencionan otros instrumentalistas, se precisa de una designación como la anterior para hacer una distinción, y por ello la NVI lo traduce así; Bengel y otros traducen «cantores». Primeramente, este término denotaba «dedicado a las musas» (las nueve diosas que presidían sobre las principales divisiones de las artes), y se usaba para denotar a cualquiera que se dedicara a, o que tuviera destreza en, las artes y las ciencias, «erudito».¶

MUSLO

meros (μηρός, 3382), aparece en Ap 19.16; Cristo aparece en este pasaje en la manifestación de su capacidad judicial y acción en el futuro como ejecutor de la venganza divina sobre los enemigos de Dios; su nombre es presentado, figuradamente, como estando sobre su muslo (donde se llevaría la espada; cf. Sal 45.3), simbolizando su poder para pisotear a enemigos, siendo su acción la manifestación de sus atributos divinos de justicia y poder.¶

MUTILAR, MUTILADOR

A. Verbo

apokopto (ἀποκόπτω, 609), véase CORTAR, A, Nº 2, se utiliza metafóricamente en Gl 5.12: «¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!», de separarse a sí mismos, excomunicarse, dicho de los maestros judaizantes, constituyendo ello, indudablemente, una alusión a la circuncisión.

B. Nombre

katatome (κατατομή, 2699), lit. cortamiento afuera (*kata*, abajo; *temno*, cortar), mutilación. La VM traduce «concisión» en Flp 3.2 (RV: «cortamiento»). Lo utiliza el apóstol, mediante una paronomasia, despreciativamente, de la circuncisión judía con su influencia judaizante; en RVR se traduce «mutiladores del cuerpo».¶

MUTUAMENTE

---

lba La Biblia de las Américas (1986)
nvi Nueva Versión Internacional (1995)

Nota: Para *sumparakaleo*, «ser mutuamente confortados» (Ro 1.12), véase CONFORTAR, Nº 4.¶

MUTUO

Notas: (1) *alelon*, pronombre recíproco en genitivo plural (relacionado con *alos*, otro), se traduce «unos de los otros» (Mt 25.32); en Ro 14.19 el término aparece en acusativo plural, y se traduce «mutua edificación», lit. «edificación unos por otros», en la frase *tes eis alelous*; véanse OTRO, etc.; (2) *koinonia*, comunión, se traduce «ayuda mutua» en RVR en Heb 13.16 (RV: «comunicación»); véase ; (3) *sumfonos* se traduce en 1 Co 7.5 como «m utuo consentimiento»; véase CONSENTIMIENTO bajo CONSENTIR, B, Nº 2.

MUY

Notas: (1) «Muy» forma parte de la traducción de algunos términos sin que haya una palabra separada en el original; para *bathus*, traducido «muy de mañana» en Lc 24.1, véase PROFUNDO, etc.; para *perilupos*, «muy triste» (Mt 26.38; Mc 6.26, VM; 14.34; Lc 18.23); véase TRISTE, bajo ENTRISTECER, B, Nº 1; para *polusplancnos*, traducido «muy misericordioso» en Stg 5.11, véase MISERICORDIA, C, Nº 3; para *pleistos*, traducido «muy numerosa» en Mt 21.8, véase MAYOR PARTE. (2) El adverbio *lian* se traduce «muy» en Mc 1.35; 9.3; 16.2; véanse GRANDE, MANERA, C, Nº 12, MUCHO, Nº 4. (3) *Polus*, véase MUCHO, Nº 1, se traduce «muy» en Mc 6.20; en v. 35 se traduce «muy avanzada». (4) *Sfodra*, grandemente, mucho, se traduce «muy» en Mt 2.10; Mc 16.4; Lc 18.23. Véanse GRANDEMENTE, Nº 2, MANERA, C, Nº 18.

N

NACER, NACIDO, NACIMIENTO

A.verbos

1. *apokueo* (ἀποκύεω, 616), dar a luz, «da a luz muerte» (Stg 1.15; RV traduce «engendra»); v. 18: «nos hizo nacer» (RV: «ha engendrado»). Véase DAR A LUZ, Nº 1.

2. *gennao* (γεννάω, 1080), engendrar. Se traduce con el verbo nacer (Mt 1.16: «de la cual nació Jesús»; 2.1,4; 19.12; 26.24; Mc 14.21; Lc 1.35; Jn 3.3,4, dos veces, 5,6 dos veces, 7,8; 8.41; Jn 9.2,19,20,32,34; 16.21; 18.37; Hch 2.8; 7.20; 22.3; Ro 9.11; 1 Co 4.15; Gl 4.23,29; Heb 11.23; 2 P 2.12; 1 Jn 2.29; 3.9, dos veces; 4.7; 5.1, tres veces, 4,18); véase ENGENDRAR, Nº 1.

3. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser, devenir. Se traduce «nacen envidias» (1 Ti 6.4; RV, RVR, RVR77; VM: «provienen»). Véanse ESTAR, HABER, LLEGAR, SER, SUCEDER, VENIR A SER, etc.

4. *fuo* (φύω, 5453), producir. Se traduce «nacida» (Lc 8.6); v. 8: «nació». Véase BROTAR, Nº 5.

5. *sumfuo* (συμφύω, 4855), hacer crecer juntamente (*sun*, con, y Nº 4). Aparece en Lc 8.7, traducido «que nacieron juntamente» (LBA: «crecieron juntamente con»; Besson: «creciendo juntamente»).¶

6. *tikto* (τίκτω, 5088), engendrar, dar a luz. Se traduce «ha nacido» (Mt 2.2; Lc 2.11; Ap 12.4: «naciese»); véanse ALUMBRAMIENTO, DAR A LUZ, Nº 3, PRODUCIR.

B. Adjetivos

1. *gennetos* (γεννετός, 1084), nacido (relacionado con *gennao*, A, Nº 2). Se utiliza en Mt 11.11 y Lc 7.28 en la frase «los que nacen» o «los nacidos» de mujer; perífrasis para denotar «hombres», y sugerente de fragilidad.¶

2. *artigennetos* (ἀρτιγέννετος, 738), recién nacido (*arti*, nuevamente, recientemente, y Nº 1), Se utiliza en 1 P 2.2.¶

C. Nombres

1. *gennesis* (γέννεσις, 1083), nacimiento, engendramiento, producción (relacionado con *gennao*, engendrar, véase A, Nº 2 más arriba). Se utiliza en Mt 1.18 y Lc 1.14. Algunos mss. tienen *genesis*, linaje, nacimiento (de *ginomai*, venir a ser).¶

2. *genete* (γενετή, 1079), un ser nacido, o la hora del nacimiento (relacionado con *genea*, raza, generación), está relacionado con *ginomai*, venir a ser, nacer, y se utiliza en Jn 9.1.¶

Notas: (1) *fusis*, véase NATURALEZA, se traduce «de nacimiento» en Gl 2.15 (VM: «por naturaleza»; RV: «naturales»); (2) el verbo *gennao*, véase ENGENDRAR, Nº 1, se traduce «soy de nacimiento» en Hch 22.28.

NACIÓN

1. *ethnos* (ἔθνος, 1484), originalmente multitud, denota: (a) nación o pueblo (p.ej., Mt 24.7; Hch 10.35); del pueblo judío (p.ej., Lc 7.5; 23.2; Jn 11.48, 50-52; Hch 10.22; 24.10,17); en Mt 21.43, traducido «gente» (RV, RVR; RVR77: «una nación»), la referencia es a Israel en su condición restaurada; (b) en el plural, las naciones en distinción a Israel. Véanse GENTE, Nº 1, GENTILES, A, Nº 1.

2. *genos* (γένος, 1085), raza, familia. Se traduce «nación» en Mc 7.26: «sirofenicia de nación» (RV, RVR; RVR77: «raza»); 2 Co 11.26 (RV, RVR, RVR77); Gl 1.14 (RV, RVR, RVR77). Véase CLASE, Nº 1, etc.

3. *sumfuletes* (συμφυλέτης, 4853), lit.: compañero de tribu (*sun*, con; *fule*, tribu, raza, nación, pueblo), de ahí, uno que es de la misma nación, connacional. Aparece en 1 Ts 2.14: «de vuestra propia nación» (RV, RVR, RVR77; VM: «de vuestros … paisanos»; Besson: «de vuestros compatriotas»).¶

NADA

1. *oudeis* (οὐδείς, 3762), nadie, ninguno. Se usa en forma neutra, *ouden*, y se traduce «nada» (p.ej., Mt 5.13; 10.26; 23.16); adverbialmente (p.ej., en Mt 17.24: «nada adelantaba»; 2 Co 12.11a: «en nada»; 1 Ti 4.4); en el dativo, después de *en*, «en» (Flp 1.20). Westcott y Hort adoptan la variante *outhen* en Lc 22.35; 23.14; Hch 15.9; 19.27; 26.26; 1 Co 13.2.

2. *medeis* (μηδείς, 3367), nadie. Está relacionado con Nº 1, usándose los privativos *ou* y *me*, no, respectivamente, de la manera que se explica bajo NADIE; así, no se encuentra en negaciones directas, como en Nº 1, sino en advertencias, prohibiciones, etc. Se usa en forma neutra, *meden*: «nada» (p.ej., en Mt 27.19; Hch 19.36); en expresiones que comunican ciertas imposibilidades (p.ej., Hch 4.21); comparaciones (2 Co 6.10); intimando una suposición contraria (1 Ti 6.4); adverbialmente (p.ej., 2 Co 11.5). Westcott y Hort adoptan la variante *methen* en Hch 27.33.

3. *exoudeneo* o *exoudenoo* (ἐξουδενέω, 1847) tiene el mismo significado que *exoutheneo* (véase DESPRECIAR, B, Nº 1.). Es virtualmente el mismo término (siendo *outhen* otra grafía de *ouden*, nada), esto es, tratar como nada (*ex*, intensivo), y se traduce «sea tenido en nada» en Mc 9.12.¶

Notas: (1) *Ou me* es una doble negación que destaca la rotundidad con que se niega algo; frecuentemente se traduce como «de ningún modo», «de ninguna manera»; en Lc 10.19 se traduce «nada os dañará», lit.: «nada en modo alguno os dañará»; (2) *pas*, todo, se usa en Lc 1.37, con *jrema*, palabra, en contexto negativo, traduciéndose «nada».

NADAR

1. *kolumbao* (κολυμβάω, 2860), zambullirse, lanzarse al mar, y, de ahí, nadar. Se usa en Hch 27.43.¶ Cf. *kolumbethra*, piscina o alberca.

2. *ekkolumbao* (ἐκκολυμβάω, 1579), nadar fuera de (*ek*, fuera de, y Nº 1). Se utiliza en Hch 27.42.¶

NADIE

Nota: *oudeis* y *medeis*, nadie, tienen una relación entre sí muy semejante a la existente entre *ouketi* y *meketi* (véanse). Ejemplos de *oudeis*, «ninguno» son Mt 6.24; 9.16; 24.36; Jn 1.18; 3.2,13,32; 14.6 y 16.22; 2 Co 7.2, tres veces; Heb 12.14; 1 Jn 4.12; Ap 2.17; 5.3,4; 19.12; 3.7, dos veces; «nadie» (Ap. 3.8; 7.9; 15.8; 14.3. La variante *outheis* aparece ocasionalmente en los mss.; Westcott y Hort la adoptan en 2 Co 11.8, en el caso genitivo *outhenos*.

Ejemplos de *medeis* son Mt 8.4 (en casi todos los pasajes de los sinópticos se trata de casos de prohibición o de amonestación); Hch 9.7; Ro 12.17; 1 Co 3.18,21: «ninguno»; Gl 6.17; Ef 5.6; Col 2.18; 1 Ts 3.3; 1 Ti 4.12; Ap 3.11: «ninguno».

Nota: En Mc 13.20 y 1 Co 1.29, «nadie» es, lit., «ninguna carne», de *pas*, «todo» y *sarx*, «carne».

NARDO

nardos (νάρδος, 3487) se deriva, a través de los lenguajes semíticos (heb., *nerd*; arameo, *nardin*), del sánscrito *nalada*, un óleo fragante, que se consigue del tallo de una planta de la India. Los árabes lo llaman espiga india. En el NT va acompañado del adjetivo *pistikos* (Mc 14.3; Jn 12.3); *pistikos*, si se toma como una palabra griega ordinaria, significaría «genuino». Sin embargo, hay evidencia de que era un término técnico. Se ha sugerido que la lectura original era pistákes, esto es, el *pistacia terebinthus*, que crece en Chipre, Siria, Israel, etc., y que da una resina con un olor muy fragante, y en tan poca cantidad que la hace muy costosa. «El nardo se mezclaba frecuentemente con ingredientes aromáticos … de manera que cuando se perfumaba con la fragante resina del pistáke bien podía dársele el nombre de *nardos pistakes*» (E. N. Bennett, en *Classical Review* 1890. Vol iv. p. 319). El óleo utilizado para la unción de la cabeza del Señor valía más de trescientos denarios (el precio de unos 1100 gramos de plata).¶ En la LXX, Cnt 1.12; 4.13,14.¶

NATURAL, NATURALEZA, NATURALMENTE

A. Adjetivos

1. *fusikos* (φυσικός, 5447), que significaba originalmente producido por la naturaleza, innato, connatural, de *fusis*, naturaleza (véase B; cf. términos castellanos como físico, física, etc.), denota: (a) conforme a la naturaleza (Ro 1.26, 27); (b) regido por los instintos meramente naturales, 2 P 2.12: «nacidos para presa y destrucción», RVR (RV: «naturalmente son hechas para presa»; VM: «nacidas de propósito para»; Besson: «naturalmente hechos»).¶

2. *psuquikos* (ψυχικός, 5591), perteneciente a la *psuque*, alma. Se traduce «natural» en 1 Co 2.14, del hombre en Adán, contrastado con el hombre espiritual. Véase ANIMAL, Nº 4.

3. *barbaros* (Βάρβαρος, 915), véase . Se traduce «naturales» en Hch 28.2, 4.

Notas: (1) *genesis*, nacimiento, se usa en Stg 1.23, del «rostro natural», lit.: «el rostro de su nacimiento», «aquello para lo cual Dios lo hizo» (Hort). Véanse GENEALOGIA, NACIMIENTO. (2) *astorgos*, traducido «sin afecto natural» (Ro 1.31; 2 Ti 3.3), se trata bajo AFECTO, Nº 1.¶ (3) En Ro 11.21, 24, la preposición *kata*, conforme a, de acuerdo con, junto con el nombre *fusis*, naturaleza, se traduce «natural», de ramas, describiendo metafóricamente a miembros de la nación de Israel.

B. Nombre

fusis (φύσις, 5449), de *fuo*, producir, significa: (a) la naturaleza (esto es, los poderes o constitución de la naturaleza) de una persona o cosa (Ef 2.3; Stg 3.7; 2 P 1.4); (b) origen, nacimiento (Ro 2.27: «físicamente»; VHA, VM: «por naturaleza»; RV: «de su natural»); uno que, siendo gentil por nacimiento, incircunciso, en contraste a uno que, aunque circuncidado, ha venido a ser espiritualmente incircunciso por su iniquidad; Gl 2.15: «nacimiento», lit.: «naturaleza»; (c) la ley regular u orden de la naturaleza (Ro 1.26: «contra naturaleza»; *para*, contra); 2.14, adverbialmente: «por naturaleza» (para 11.21, 24, véase A, *Nota* (3); 1 Co 11.14; Gl 4.8: «por naturaleza no son dioses». En este pasaje el término enfático es «naturaleza», y la frase incluye a demonios, hombres considerados como deificados, e ídolos; estos son dioses solo de nombre. El privativo, *me*, no solo niega que fueran dioses, sino la posibilidad de que lo pudieran ser.¶

Nota: *genos*, véase CLASE, Nº 1. Se traduce «natural» en Hch 4.36; 18.2,24.

C. Adverbio

fusikos (φυσικῶς, 5447), naturalmente, por naturaleza (relacionado con A, Nº 1). Se usa en Jud 10.¶

NAUFRAGAR, NAUFRAGIO

nauageo (ναυγαγέω, 3849), (*naus*, nave; *agnumi*, romper) significa: (a) literalmente, sufrir naufragio (2 Co 11.25: «padecido naufragio»); (b) metafóricamente, naufragar (1 Ti 1.19: «en cuanto a la fe»), como resultado de desechar la buena conciencia. Ambos verbos en este v. están en tiempo aoristo, lo que indica lo definido de las acciones.¶

NAVE

1. *naus* (ναῦς, 3491), denota nave (lat. *navis*, y en castellano nave, náutico, naval, etc.), Hch 27.41.¶ *Naus*, en griego clásico el término ordinario para nave, sobrevivió en griego helenístico solo como término literario, pero desapareció del habla popular (Moulton, *Proleg*., p. 25). Blass (*Philology of the Gospels*, p. 186), cree que este uso aislado que hace Lucas de *naus* se debe a una reminiscencia de la frase homérica para encallar una nave.

2. *ploion* (πλοῖον, 4143), relacionado con pléo, navegar, barco, barca o nave. Se traduce siempre apropiadamente como «barca» en los Evangelios en la RVR, y «barco» o «nave» en Hechos; fuera de estos libros, solo aparece en el NT en Stg 3.4; Ap 8.9; 18.17, 19. Véase BARCA, Nº 1.

Nota: *naukleros*, traducido «patrón de la nave» en Hch 27.11, se trata bajo el epígrafe .¶

NAVEGACIÓN

ploos (πλόος, 4144), relacionado con *pleo*, navegar. Se usa en Hch 27.10; 21.7; 27.9: «navegación».¶

NAVEGAR

1. *pleo* (πλέω, 4126), navegar, zarpar, darse a la vela. Se usa en Lc 8.23: «mientras navegaban»; Hch 21.3: «navegamos»; 27.2: «tocar» (VM: «navegar»); v. 6: «zarpaba» (VM: «navegaba»); v. 24: «navegan»; Ap 18.17: «viajan» (VHA, VM: «navega»). Véase ZARPAR.¶

2. *apopleo* (ἀποπλέω, 636), navegar afuera (*apo*, desde, y Nº 1). Se utiliza en Hch 13.4; 14.26; 20.15; 27.11.¶

3. *ekpleo* (ἐκπλέω, 1602), navegar desde, o procedente de (*ek*, desde). Se utiliza en Hch 15.39; 18.18; 20.6¶

4. *jupopleo* (ὑποπλέω, 5284), navegar debajo (*jupo*, debajo), este es, a sotavento. Se utiliza en Hch 27.4, 7: «navegamos a sotavento». Véase SOTAVENTO.¶

5. *anago* (ἀνάγω, 321), conducir arriba, se usa de sacar al mar, de hacerse a la vela, y se traduce «navegamos» en Hch 20.13; 27.4 (RV, RVR, RVR77; VM: «nos hicimos a la vela»); véase ZARPAR.¶

6. *bradupIoeo* (βραδυπλοέω, 1020), navegar despacio (*bradus*, lento; *plous*, navegación). Aparece en Hch 27.7: «Navegando … despacio». Véase DESPACIO.¶

NEBLINA

atmis (ἀτμίς, 822), se usa de humo (Hch 2.19); en sentido figurado, de la vida humana (Stg 4.14: «neblina»; RV: «vapor»).¶

NECEDAD

Véanse VANO.

NECESIDAD, NECESARIO, NECESITADO, NECESITAR

A. Nombres

1. *creia* (χρεία, 5532), denota una necesidad, en expresiones como «tener necesidad de» o «haber necesidad de» alguna cosa (p.ej., Mt 3.14; traducido en la RVR como «necesito», lit.: «tengo necesidad de»; 6.8; 9.12; 14.16; Mc 14.63; Lc 5.31; 22.71: «necesitamos»; lit.: «necesidad tenemos», en un contexto interrogativo; Ef 4.28; 1Ts 4.9).

En Lc 10.42 se traduce «solo una cosa es *necesaria*», donde la única cosa no es desde luego un plato, ni una persona, sino que se debe explicar en base de Mt 6.33 y 16.26. En Ef 4.29, «para la necesaria edificación», la RVR77 traduce más ajustadamente «para edificación según la necesidad», esto es, «para suplir lo que se necesite en cada caso»; así lo presenta Westcott, que añade «la necesidad representa un vacío en la vida que la palabra sabia «edifica», llena sólida y fuertemente». En Flp 4.19, «lo que os falta», esto es, «cada necesidad vuestra»; en 1 Ts 4.12, «necesidad»; Hch 28.10: «las cosas necesarias» es, lit. «de las cosas para la necesidad». Véase FALTA (LO QUE).

2. *ananke* (ἀνάγκη, 318), significa: (a) necesidad, lo que tiene que ser. Se traduce «es necesario» en Mt 18.7; en Lc 14.8: «necesito» es, lit. «tengo necesidad» (con el verbo *eco*, con el nombre como objeto); en Ro 13.5: «es necesario»; véase también 1 Co 7.37; 9.16; 2 Co 9.7 (con *ek*, fuera de); Flp 14 (con *kata*, de acuerdo con); Heb 7.12: «necesario»; 9.16: «necesario»; (b) angustia, dolor, traducido «necesidades» en 2 Co 6.4; 12.10. Para Lc 21.23, véase CALAMIDAD.

3. *justerema* (ὑστέρημα, 5303), véase DEFICIENCIA, A; se traduce «necesidad» en 2 Co 8.14; véase también FALTA.

B. Adjetivos (I)

1. *anankaios* (ἀναγκαῖος, 316), necesario (derivado de A, Nº 2). Se traduce «necesario» en Hch 13.46; 1 Co 12.22: «más necesarios»; 2 Co 9.5. En Flp 1.24, *anankaioteros*, grado comparativo, se traduce «más necesario»; 2.25; Tit 3.14: «de necesidad» (VM: «necesarios»); para Hch 10.24: «más íntimos», véase .¶

2. *epanankes* (ἐπάναγκης, 1876), adjetivo relacionado con A, Nº 2, con *epi*, utilizado intensivamente, y que solo se encuentra en forma neutra. Se utiliza como adverbio, significando «de necesidad», y traducido como adjetivo en Hch 15.28, «necesarias», lit.: «cosas de necesidad».¶

3. *epitedeios* (ἐπιτήδειος, 2006), primariamente apropiado, conveniente, luego útil, necesario. Se traduce «las cosas que son necesarias» en Stg 2.16, donde aparece en neutro y plural.¶ En la LXX, 1 Cr 28.2: «apropiado».¶

B. Adjetivo (II)

endees (ἐνδεής, 1729), de *endeo*, faltar, significa necesitado, uno que sufre necesidad; y se traduce «necesitado» en Hch 4.34 (RV, RVR, RVR77; VM: «indigente»).¶

C. Verbos

1. *crezo* (χρήζω, 5535), necesitar, tener necesidad de (relacionado con *cre*, es necesario, apropiado). Se utiliza en Mt 6.32; Lc 12.30: «tenéis necesidad»; Lc 11.8; Ro 16.2: «necesite»; 2 Co 3.1: «tenemos necesidad».¶

2. *dei* (δεῖ, 1163), verbo impersonal que significa es necesario, es preciso, se debe. Se encuentra con la mayor frecuencia en los Evangelios, Hechos y Apocalipsis, y se utiliza: (a) de una necesidad debido a la naturaleza misma del caso (p.ej., Jn 3.30: «es necesario»; 2 Ti 2.6: «debe»); (b) de una necesidad impuesta por las circunstancias (p.ej., Mt 26.35: «sea necesario»; Jn 4.4: «era necesario»; Hch 27.21, habría sido … conveniente»; VM: «debíais»; 2 Co 1.30: «es necesario»); en el caso de Cristo, por causa de la voluntad del Padre (p.ej., Lc 2.49; 19.5); (c) por la necesidad en cuanto a lo que se precisa para poder conseguir un resultado (p.ej., Lc 12.12: «debáis»; Jn 3.7: «es necesario»; Hch 9.6: «debes»; 1 Co 11.19: «es preciso»; Heb 9.26: «hubiera sido necesario»); (d) de una necesidad impuesta por ley, por el deber, por la equidad (p.ej., Mt 18.33: «debías»; 23.23: «era necesario»; Lc 15.32: «era necesario»; Hch 15.5: «es necesario»; Ro 1.27: «debida», de una retribución demandada por la ley de Dios; véase también Ro 8.26; 12.3; 1 Co 8.2); (e) de la necesidad que surge del determinado consejo y de la voluntad de Dios, «es necesario» p.ej., Mt 17.10; 24.6; 26.54; 1 Co 15.53), especialmente con respecto a la salvación de los hombres mediante la muerte, resurrección y ascensión de Cristo (p.ej., Jn 3.14; Hch 3.21; 4.12). Véanse CONVENIR, DEBER, PRECISO.

3. *justereo* (ὑστερέω, 5302), el término está relacionado con A, Nº 3, venir detrás o estar atrás. Se utiliza en el sentido de carecer de ciertas cosas (Mt 19.20: «me falta»; Mc 10.21: «una cosa», cf. Nº 4 en Lc 18.22; Lc 22.35: «os faltó»); en el sentido de ser inferiores (1 Co 12.24, en la voz media: «que … faltaba»). Se traduce «tuve necesidad» en 2 Co 11.9; «para padecer necesidad» (Flp 4.12). Véanse FALTAR, INFERIOR (SER), y también ALCANZAR, TENER NECESIDAD.

4. *leipo* (λείπω, 3007), dejar. Denota: (a) transitivamente, en la voz pasiva, ser dejado atrás, «sin que os falte cosa alguna» (Besson: «en nada faltando»); v. 5: «tiene falta»; 2.15: «tienen necesidad»; (b) intransitivamente, en la voz activa (Lc 18.22: «aún te falta una cosa» es, lit. «una cosa está faltando a ti»; Tit 1.5: «lo deficiente», esto es, «las cosas que faltaban»; 3.13: «que nada les falte»). Véase DEFICIENTE bajo DEFICIENCIA, B.¶

5. *ofeilo* (ὀφείλω, 3784), deber, estar atado, obligado a hacer algo. Indica una necesidad que se desprende de la naturaleza del tema bajo consideración; p.ej., en Heb 2.17, traducido «debía» (RV, RVR, RVR77; VM: «convenía»), del cumplimiento de la justicia y amor de Dios, voluntariamente exhibidos en lo que Cristo cumplió, a fin de que Él fuera un Sumo Sacerdote misericordioso y fiel; en 1 Co 5.10: «os sería necesario salir del mundo»; en 7.36 se utiliza de manera impersonal, significando «es necesario», seguido por el infinitivo de *ginomai*, venir a ser, acontecer, suceder, lit.: «es necesario que venga a ser así». Véanse DEBER, DEUDOR.

6. *prosdeomai* (προσδέομαι, 4326), precisar además, necesitar además (*pros*, además; *deomai*, necesitar). Se utiliza en Hch 17.25: «como si necesitase algo»; no se debe acentuar el sentido literal de *pros*.¶ En la LXX, Pr 12.9: «carece de pan».¶

7. *astheneo* (ἀσθενέω, 770), carecer de fuerzas (véanse DÉBIL, DEBILITAR, C, y también ENFERMAR, A, Nº 1). Se traduce «necesitados» en Hch 20.35 (RVR, RVR77; RV: «enfermos»; VM: «débiles»).

Nota: El nombre *creia* se traduce en ocasiones, junto con el verbo *eco*, tener, como «necesitar», lit.: «tener necesidad» (p.ej., Mt 3.14; Lc 9.11). Véase A, Nº 1.

NECIO

1. *asofos* (ἄσοφος, 781), (*a*, privativo), se traduce «necios» en Ef 5.15 (RV, RVR; RVR77: «imprudentes»).¶

2. *afron* (ἄφρων, 878), se traduce «necio» en Lc 11.40; 12.20; 1 Co 15.36; 2 Co 11.19; 12.11; véase INSENSATO bajo INSENSATEZ, B, Nº 3, y también INDOCTO, LOCO.

3. *anoetos* (ἀνόητος, 453), se traduce «necio» en Gl 3.3; 1 Ti 6.9: «necias». Véase INSENSATO bajo INSENSATEZ, B, Nº 1.

4. *asunetos* (ἀσύνετος, 801), sin entendimiento o discernimiento (*a*, privativo; *sunetos*, inteligente, entendido). Se traduce «necio» en Ro 1.21, 31 (en plural). Véase ENTENDIMIENTO bajo ENTENDER, Nº 4.

5. *moros* (μωρός, 3474), véase INSENSATO bajo INSENSATEZ, B, Nº 5. Se traduce «necio» en Mt 23.19 (TR); 1 Co 1.27; 2 Ti 2.23 (plural); Tit 3.9. Véase también IGNORANTE.

6. *paradiatribe* (παραδιατριβή, 3859), (*para*, al lado; *dia*, a través; *tribo*, desgastar, sugerente del efecto desgastador o de atrición de la disputa) denota un disputar constante o incesante (1 Ti 6.5: «disputas necias»); este es el término que aparece en TR. En otros mss. aparece *diaparatribe* (véase DISPUTAS), en el que las preposiciones prefijadas aparecen en orden inverso.¶

7. *raka* (ῥακά, 4469), es una palabra aramea relacionada con el heb. *req*, vacío, debiéndose la primera a un cambio galileo. En la RV se transcribe como *raca*. Era una palabra de sumo menosprecio, significando vacío, más referido al intelecto que a lo moral, sin inteligencia, como los esbirros de Abimelec (Jue 9.4), y el hombre «vano» de Stg 2.20. Tal como es condenado por Cristo (Mt 5.22), era peor que estar encolerizado por cuanto como palabra ultrajante es peor que un sentimiento no expresado o algo controlado en expresión; no indica tanta pérdida de dominio propio como la palabra traducida «fatuo», réprobo en lo moral, impío.¶

Nota: El verbo *moraino*, véase ENLOQUECER, A, Nº 1, se traduce «se hicieron necios» (Ro 1.22).

NEFANDO

aselgeia (ἀσέλγεια, 766), disolución, lascivia, libertinaje. Se traduce «nefanda conducta» (2 P 2.7). Véase LASCIVIA, Nº 1, etc.

NEGAR

1. *arneomai* (ἀρνέομαι, 720), significa: (a) decir no, contradecir (p.ej., Mc 14.70; Jn 1.20; 18.25, 27; 1 Jn 2.2); (b) negar, en el sentido de rechazar a una persona, como, p.ej., al Señor Jesús como propio Señor (p.ej., Mt 10.33; Lc 12.9; Jn 13.38; 2 Ti 2.12); o, por otra parte, del mismo Cristo, negando que alguien sea seguidor de Él (Mt 10.33; 2 Ti 2.12); o negar al Padre y al Hijo, apostatando y diseminando enseñanzas perniciosas, negar a Jesucristo como dueño y Señor mediante inmoralidad bajo una guisa de religión (2 P 2.1; Jud 4); (c) negarse a uno mismo, ya en buen sentido, descuidando los propios intereses (Lc 9.23), o en mal sentido, ser falso a uno mismo, actual de manera diferente a como se es (2 Ti 2.13); (d) abrogar, abandonar o renunciar a algo, sea malo (Tit 2.12: «renunciando»), o bueno (1T 5.8; 2 Ti 3.5; Ap 2.13; 3.8); (e) no aceptar, rechazar algo ofrecido (Hch 3.14; 7.35: «había rechazado»; Heb 11.24: «rehusó». Véanse REHUSAR, RECHAZAR, RENUNCIAR.

2. *aparneomai* (ἀπαρνέομαι, 533), forma intensificada de Nº 1, con *apo*, de -ablativo, como prefijo (Lat., *abnego*), significa: (a) negar totalmente, abjurar, afirmar que no se tiene relación alguna con alguien, como en la negación de Cristo por parte de Pedro (Mt 26.34,35,75; Mc 14.30,31,72; Lc 22.34,61; en TR aparece en Jn 13.38, en lugar de Nº 1, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados). Esta forma más intensificada es la que se utiliza en la declaración del Señor anunciando la negación de Pedro, y en las protestas de fidelidad de Pedro; el verbo simple (Nº 1) se usa en todos los registros de su negación factual. La forma intensificada del verbo se utiliza en la advertencia del Señor acerca de ser negados en presencia de los ángeles (Lc 12.9); en la cláusula precedente, «el que me negare delante de los hombres», se utiliza el verbo simple *arneomai*; por ello, la traducción debería ser: «el que me negare delante de los hombres será totalmente negado delante de los ángeles de Dios»; (b) negarse uno a sí mismo para seguir a Cristo (Mt 16.24; Mc 8.34; Lc 9.23).¶

3. *antilego* (ἀντιλέγω, 483), significa hablar en contra, contradecir. En Lc 20.27, aparece en TR, y se traduce «niegan» (RV, RVR); esta lectura es sostenida también por el texto de Nestlé y de las Sociedades Bíblicas; el texto de Westcott y Hort acepta la variante del verbo simple *lego*, que se sigue en VM, Besson y RVR77: «*sostienen* que no hay resurrección». Para *antilego*, véanse CONTRADECIR, A, Nº 1, OPONERSE, REBATIR, RESPONDER.

4. *apostereo* (ἀποστερέω, 650), véase DEFRAUDAR, Nº 1, se traduce «no os neguéis» (1 Co 7.5; RV, VM, VHA: «defraudéis»; RVR77, Besson: «privéis»). Véase también PRIVAR.

5. *koluo* (κωλύω, 2967), impedir, retener, prohibir, frecuentemente traducido prohibir e impedir. Se traduce «le niegues» en Lc 6.29. Véase PROHIBIR.

NEGLIGENTE

okneros (ὀκνηρός, 3636), encogiente, molesto, se traduce «negligente» en Mt 25.26; para Ro 12.11, véase PEREZOSO; véase también MOLESTO, C.

NEGOCIAR, NEGOCIO

A. Verbos

1. *pragmateuomai* (πραγματεύομαι, 4231), se traduce «negociad» en Lc 19.13.¶

2. *diapragmateuomai* (διαπραγματεύομαι, 1281), conseguir un beneficio mediante tráfico comercial, sacar ganancia negociando. Se utiliza en Lc 19.15.¶

3. *ergazomai* (ἐργάζομαι, 2038), trabajar. Se traduce «negoció» en Mt 25.16; véase TRABAJAR.

B. Nombres

1. *emporia* (ἐμπορία, 1711), denota comercio, negocio; tiene relación con *emporion* (véase MERCADO) y con *emporos* (véase MERCADER), y se utiliza en Mt 22.5.¶

2. *meros* (μέρος, 3313), porción. Se utiliza de un negocio en Hch 19.27: «hay peligro de que este nuestro *negocio*». Véase PARTE.

3. *pragmatia* o *pragmateia* (πραγματία, 4230), de *pragma*, acto, denota ocupación, negocio, el seguimiento de cualquier asunto; en plural, las ocupaciones o «negocios de la vida» (2 Ti 2.4, RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LBA; NVI: «ocupaciones»).¶

NEGRO

melas (μέλας, 3189), negro (Mt 5.36; Ap 6.5, 12), se deriva de una raíz *mal*–, que significa ser sucio; de ahí el término latino *malus*, malo. Véase TINTA.

NEÓFITO

neofutos (νεόφυτος, 3504), adjetivo, lit. recién plantado (de *neos*, nuevo, y *fuo*, producir), denota a un nuevo converso, neófito (1 Ti 3.6), de uno que por su inexperiencia no puede actuar como obispo o supervisor en una iglesia.¶ En la LXX, Job 14.9; Sal 128.3; 144.12; Is 5.7.¶

NI

Véase la nota sobre † en la p. iv.

NIDO

kataskenosis (κατασκήνωσις, 2682), propiamente acampada, ocupación del propio lugar, luego alojamiento, morada (*kata*, abajo, más allá; *skene*, tienda). Se usa de nidos de aves (Mt 8.20; Lc 9.58).¶ En la LXX, 1 Cr 28.2: «edificio»; Ez 37.27: «mi tabernáculo».¶

La palabra *nossia*, que significa nidada (Lc 13.34), y que se utiliza en la LXX para denotar un nido (p.ej., Dt 22.6; 32.11), significa el receptáculo hecho por las aves donde poner sus huevos, teniendo una especial referencia a la nidada que se espera; pero la palabra *kataskenosis*, utilizada por el Señor, denota un lugar de reposo, donde las aves descansan. Esto da fuerza a la comparación que Él hace. No solo carecía Él de hogar, sino que ni siquiera tenía alojamiento (cf. *kataskenoo*, véanse ANIDAR, DESCANSAR, MORAR (p.ej., Mt 13.32, donde se traduce «hacen nidos»; Mc 4.32: «morar»; Lc 13.19: «anidaron»; Hch 2.26: «descansará»).

NIETO

ekgonos (ἔκγονος, 1549), adjetivo que denota nacido de (*ek*, de, procedente de; *ginomai*, venir a ser o ser nacido). Se utilizaba como nombre, significando hijo; en plural, descendientes, traducido «nietos» (1 Ti 5.4).¶

NIEVE

quion (χιών, 5510), aparece en Mt 28.3; Ap 1.14; en TR aparece también en Mc 9.3.¶

NINGÚN, NINGUNO

Notas: (1) Para *medeis* y *oudeis*, véase NADIE; (2) *katholou me* se traduce en Hch 4.18, como «en ninguna manera»; véase MANERA, C, Nº 10; (3) *ou me*, traducido generalmente como «no» o «nunca» en la RVR (p.ej., Mt 5.20,26; 10.23,42), es realmente una doble negación que connota una gran rotundidad; en Mt 16.22, RVR da el sentido propio de rotundidad que le pertenece; en la RVR77, como en la VM, se da siempre en la traducción este sentido: «en ninguna manera»: «en ningún modo»; «en absoluto», etc.; (4) *jolos* se usa en Mt 5.34 y 1 Co 15.24: «en ninguna manera»; para 1 Co 5.1; 6.7: «de cierto» y «por cierto», véanse CIERTO, A, *Nota* (1) y MANERA, C, Nº 3; (4) *panteles* se traduce «en ninguna

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

manera» en Lc 13.11; véase MANERA, B, Nº 1; para Heb 7.25, véase PERPETUAMENTE; (5) *pas*, todo, se traduce «ninguno», en frases de contexto negativo (Hch 10.14; 11.8; 20.25; Ro 3.20; 2 P 1.20; 1 Jn 2.21; 3.15; Ap 7.1; 9.4; 18.22; 21.27); véase TODO.

NIÑA

1. *korasion* (κοράσιον, 2877), véase MUCHACHA, Nº 1, término familiar popular, se traduce «niña» en Mt 9.24, 25; Mc 5.41,42.

2. *paidion* (παιδίον, 3813), diminutivo de *pais*, denota a una criatura joven, niño o niña. Se traduce «niña» en Mc 5.39,40,41, con lo que se distingue entre la narración de los hechos, y la manera en que se la llama, usándose entonces el término *korasion* (v. 41b). Véase NIÑO.

3. *pais* (παῖς, 3816), joven. Se traduce «niña» en Lc 8.51; véanse HIJO, JOVEN, MUCHACHA, MUCHACHO, NIÑO, SIERVO.

NIÑEZ

Nota: Para *brefos*, recién nacido, traducido «niñez» en 2 Ti 3.15 (lit.: «que desde niño de pecho», cf. F. Lacueva: *Nuevo Testamento Interlineal griego-espaŁol*), véanse CRIATURA, Nº 1, NIÑO.

NIÑO

1. *pais* (παῖς, 3816), denota muchacho (en contraste a *paidion*, diminutivo de *pais*, y a *teknon*, niño). Con referencia a Cristo, se traduce «niño Jesús» en Lc 2.43 (RV, RVR, RVR77, VM); más adecuada es la traducción que hace Besson: «muchacho Jesús»; cf. Hch 20.12: «joven». Véase HIJO, A, Nº 3, y también CRIADO, JOVEN, MUCHACHA, MUCHACHO, NIÑA, SIERVO.

2. *paidion* (παιδίον, 3813), diminutivo de *pais*, significa niño joven o pequeño. Se usa de un niño recién nacido (Jn 16.21); de un hijo varón recién nacido (p.ej., Mt 2.8; Heb 11.23); de un niño más crecido (Mc 9.24); de un hijo (Jn 4.49); de una niña (Mc 5.39, 40, 41); en plural, de niños (p.ej., Mt 14.21). Se utiliza metafóricamente de creyentes deficientes en su entendimiento espiritual (1 Co 14.20), y en forma afectuosa y familiar de dirigirse el Señor a sus discípulos, casi como en el castellano «chicos» (Jn 21.5); por parte del apóstol Juan a los integrantes más jóvenes de la familia de Dios (1 Jn 2.13, 18); en este pasaje se tiene que distinguir de *teknia*, término que utiliza para dirigirse a todos sus lectores (vv. 1, 12, 28: véase *teknion* en HIJO, A, Nº 2). Véase también NIÑA.

3. *nepios* (νήπιος, 3516), lit.: «sin el poder del habla», denota niño pequeño, habiéndose perdido el significado literal en el uso generalizado de la palabra. Se usa: (a) de recién nacidos (Mt 21.16); (b) metafóricamente, de los de mente sencilla y de disposición confiada (Mt 11.25 y Lc 10.21, donde se pone en contraste a los sabios); de aquellos que solo poseen un conocimiento natural (Ro 2.20); de los que son carnales y no han crecido como debieran en entendimiento y poder espiritual, los espiritualmente inmaduros (1 Co 3.1), aquellos que por así decirlo participan de la leche, siendo «inexperto en la palabra de justicia» (Heb 5.13); de los judíos que, mientras la ley estaba en vigor, se hallaban en un estado correspondiente al de la infancia, o de minoría de edad, así como se usa el término «menor» en lenguaje

legal en castellano (Gl 4.3: «niños»); de creyentes en una condición inmadura, impresionables y susceptibles a la credulidad, en lugar de encontrarse en un estado de madurez espiritual (Ef 4.14: «niños»). La inmadurez es una característica siempre asociada con esta palabra.¶

4. *brefos* (βρέφος, 1025), véase CRIATURA, Nº 1. Se traduce «niño» (Lc 2.12,16; 18.15; Hch 7.19; 1 P 2.2). Véase también NIÑEZ.

B. Verbo

nepiazo (νηπιάζω, 3515), ser bebé, recién nacido. Se utiliza en 1 Co 14.20: «sed niños».¶

C. Adverbio

paidiothen (παιδιόθεν, 3812), «desde (o, de) niño», se encuentra en Mc 9.21.¶

NO

1. *ou* (οὐ, 3756), no, expresando una negación absoluta. Se traduce siempre como «no» (p.ej., Mt 5.37; 13.29; 22.17; Jn 1.21; 7.12; Hch 16.37; 2 Co 1.17,18,19; Stg 5.12).

2. *me* (μή, 3361), partícula negativa, frecuentemente utilizada como conjunción. Se traduce como «no» (p.ej., Mc 13.36; Hch 13.40). Con esta partícula se niegan hechos hipotéticos, supuestos, por lo que generalmente se emplea con todos los modos menos el indicativo, en contraste a Nº 1.

3. *ouqui* (οὐχί, 3780), forma intensificada del Nº 1. Se utiliza p.ej., en Lc 12.51; 13.3,5; 16.30; Ro 3.27.

4. *oudamos* (οὐδαμῶς, 3760), relacionado con el adjetivo *oudamos*, ni siquiera uno (que no aparece en el NT), denota en absoluto, en ninguna manera (Mt 2.6: «no eres»; RVR77: «de ningún modo eres»; VM: «no eres de ninguna manera»).¶

5. *medamos* (μηδαμῶς, 3365), que tiene con respecto a Nº 4 la misma relación que Nº 2 con Nº 1, se traduce «no» en RVR en Hch 10.14; 11.8 (VM: «de ninguna manera» en ambos pasajes; RVR77: «de ningún modo» y «de ninguna manera», respectivamente).¶

6. *Ou me* (Οὐ μή, 3364), doble negación; expresa negación intensa, rotunda. Se traduce generalmente como «no» en la RV, RVR; solo recibe su sentido rotundo, en estas versiones, en Mt 16.22: «en ninguna manera»; en VM y RVR77 sí se traduce conforme a su sentido de rotundidad intensa, p.ej., en lugar de «no le echo fuera» (Jn 6.37): «de ninguna manera le desecharé» (VM; «de ningún modo lo echaré fuera»); véase también en estas versiones pasajes como Mt 5.20, 26; 13.14. Véanse MANERA, NADA, NINGUNO.

Notas: (1) *meti*, acaso, se traduce «no» en Jn 4.29, en un contexto interrogativo, que puede ser bien traducido como «acaso»; (2) *oute*, generalmente traducido «ni», conjunción generalmente reiterativa en la misma frase (p.ej., Mt 6.20): «ni … ni», se traduce «no» (p.ej., en Jn 4.11), literalmente, «Señor, ni

tienes con qué sacarla»; (3) *medeis*, nadie, ninguno, se traduce en ocasiones con frases de las que forma parte la partícula «no», como Hch 4.17: «no hablen de aquí en adelante a hombre alguno», etc.

NO AÚN

1. *mepo* (μήπω, 3380), no aún. Se utiliza en Ro 9.11: «*no* habían *aħn* nacido»; Heb 9.8: «aún no se había manifestado».¶

2. *oudepo* (οὐδέπω, 3764), no aún, se traduce «aún no» (Lc 23.53, TR, donde los mss. más comúnmente aceptados tienen Nº 3); Jn 7.39: «no … aún»; 19.41: «aún no»; 20.9: «aún no»; Hch 8.16: «aún no»; 1 Co 8.2: «aún no».¶

3. *oupo* (οὔπω, 3768), se traduce «aún no» en pasajes como Mt 16.9; 24.6: «aún no»; Mc 8.21: «aún no», etc. Véase también .

NO MÁS, NUNCA MÁS

1. *ouketi* (οὐκέτι, 3765), adverbio negativo de tiempo, significa no más, nunca más (*ou*, no; *k*, eufónico; *eti*, más tiempo), negando de forma absoluta y directa (p.ej., Mt 19.6: «no son ya más»; Mc 7.12: «no … más»; Jn 14.19: «no … más»); en Ap 18.14 (TR), se traduce «nunca más», lit.: «ya no». Véanse YA.

2. *meketi* (μηκέτι, 3371), con el mismo significado que Nº 1, pero expresando por lo general una prohibición (p.ej., Mt 21.19; Jn 5.14; Ro 14.13; Ef 4.28; 1 Ti 5.23; 1 P 4.2); indicando alguna condición expresada o implicada (p.ej., 1 Ts 3.5); o no existencia, cuando la existencia hubiera podido ser posible bajo ciertas condiciones (p.ej., Mc 1.45; 2.2). Véanse YA.

NO SEA QUE

1. *mepote* (μήποτε, 3379), lit.: no sea que nunca, «no sea que», p.ej., Lc 14.29, de echar un cimiento, con la posibilidad de no poder acabar el edificio; Hch 5.39, de la posibilidad de ser hallados luchando contra Dios: «no … tal vez»; Heb 3.12: «que no», de la posibilidad de tener un corazón malo de incredulidad. Pasajes en que se traduce «no sea que» son Mt 5.25; 7.6; 13.29; 15.32; 27.64; Lc 12.58; 14.8, 12, el v. 29 ya mencionado más arriba; Heb 2.1; 4.1; véanse PARA QUE NO, SI ACASO.

2. *mepos* o *me pos* (μήπως, 3381), se utiliza como conjunción, denotando «no sea que», «para que no», y se utiliza en Hch 27.29, lit.: «temiendo no fuera que cayeran en lugares escabrosos»; Ro 11.21, lit.: «no sea que tampoco te perdone a ti»; 1 Co 8.9: «que … no»; 9.27: «no sea que»; 2 Co 2.7: «para que no»; 9.4: «no sea que»; 11.3: «que … de alguna manera»; 12.20: «que», lit. «no sea que tal vez»; Gl 2.2: «para no»; 4.11: «que», lit. «no sea que haya trabajado en vano»; 1 Ts 3.5: «no sea que». Véanse MANERA, D, Nº 5, PARA.

NO TODAVÍA

oupo (οὔπω, 3768), no aún, no todavía. Se traduce «no todavía» en Jn 7.8 (TR); 11.30; Heb 2.8. Véase .

NOBLE

1. *eugenes* (εὐγενής, 2104), adjetivo, lit.: bien nacido (*eu*, bien y *genos*, familia, linaje, raza), (a) significa noble (1 Co 1.26); (b) se utiliza con *anthropos*, hombre, esto es, hombre noble (Lc 19.12). En Hch 17.11 aparece el grado comparativo *eugenesteros*, «más noble», esto es, con una mente más noble.¶ En la LXX aparece en Job 1.3.¶

2. *eusquemon* (εὐσχήμων, 2158), véase HONESTIDAD, B, Nº 2. Se traduce «noble» en Mc 15.43, de José de Arimatea. Véase también DECOROSO, Nº 1.

3. *protos* (πρῶτος, 4413), denota el primero, sea de tiempo o de lugar, y se traduce «noble» en Hch 17.4 (RV, RVR; RVR77, VM: «principales»). Véanse PRINCIPAL, PRIMERO.

NOCHE

A. Nombres

1. *nux* (νύξ, 3571), se utiliza (I) literalmente: (a) del período natural alternativo al del día (p.ej., Mt 4.2; 12.40; 2 Ti 1.3; Ap 4.8); (b) del período de ausencia de luz, tiempo en el que algo sucede (p.ej., Mt 2.14; 27.64, TR; Lc 2.8; Jn 3.2; 7.50, TR; Hch 5.19; 9.25); (c) de un punto en el tiempo (p,e., Mc 14.27, TR; v. 30; Lc 12.20; Hch 27.23); (d) de duración temporal (p.ej., Lc 2.37; 5.5; Hch 20.31; 26.7; se debe señalar la diferencia en la frase en Mc 4.27); (II) metafóricamente: (a) del período del apartamiento del hombre de Dios (Ro 13.12); 1 Ts 5.5, lit.: «no de noche», donde «de» significa «perteneciente a»; cf. «de este Camino» (Hch 9.2); «de los que retroceden» y «de los que tienen fe» (Heb 10.39); (b) de la muerte, como el momento en que cesa el obrar (Jn 9.4).

2. *opsia* (ὀψία, 3798), forma femenina del adjetivo *opsios*, tarde, utilizado como nombre, denota atardecer, sobrentendiéndose hora (véase *jespera*, TARDE). Se encuentra siete veces en Mateo, cinco en Marcos, dos en Juan, y solo en estos lugares en todo el NT (en TR aparece también en Mc 11.11, traducido «anochecía», en lugar de *opse* en los mss. más comúnmente aceptados). Este término, traducido con el verbo anochecer en Mt 14.15; 16.2; Jn 6.16, y en los demás pasajes como «noche», significa en realidad la segunda parte de la tarde tal como la contaban los judíos, yendo la primera parte desde las 3 de la tarde hasta la puesta del sol, la segunda después de la puesta del sol; este es el significado usual. Sin embargo, se usa de ambas partes de la tarde (p.ej., Mc 1.32); cf. *opsimos*, tardía, dicho de la lluvia (Stg 5.7).

B. Verbo

dianuktereuo (διανυκτερεύω, 1273), pasar a través de la noche (*dia*, a través, *nux*, noche), pasar toda la noche. Se encuentra en Lc 6.12, del Señor pasando toda la noche en oración.¶

NOCHE Y UN DÍA (UNA)

nucthemeron (νυχθήμερον, 3574), adjetivo que denota durando una noche y un día (de *nux*, noche, y *jemera*, día). Se utiliza en 2 Co 11.25, en el género neutro, como nombre, complemento directo del verbo *poieo*, lit.: «he hecho una noche y un día».¶

NODRIZA

trofos (τροφός, 5162), traducido «nodriza» en 1 Ts 2.7, denota allí a una madre amamantando, como queda claro de la afirmación «que cuida … a sus propios hijos»; ello queda también confirmado por la palabra *epios*, ternura (en el mismo v.), que se usaba comúnmente de la bondad de los padres hacia los hijos.¶ Cf. *trefo*, criar, véase ALIMENTAR.

NOMBRAR, NOMBRE

A. Verbo

onomazo (ὀνομάζω, 3687), denota: (a) nombrar, mencionar, o llamar por nombre (Hch 19.13: «invocar»); en voz pasiva (Ro 15.20: «hubiese sido nombrado»; Ef 1.21: «que se nombra»; 5.3: «se nombra»); mencionar el nombre del Señor en alabanza y adoración (2 Ti 2.19: «que invoca»); (b) nombrar, llamar, dar un nombre a (Lc 6.13, 14: «llamó»); voz pasiva (1 Co 5.11: «llamándose»; Ef 3.15: «toma nombre»). En algunos mss. aparece también en Mc 3.14. En TR aparece en 1 Co 5.1: «se nombra». Véase INVOCAR, LLAMAR, TOMAR NOMBRE.¶

B. Nombre

onoma (ὄνομα, 3686), se utiliza: (1) en general del nombre con el que se nombra a una persona o cosa (p.ej., Mc 3.16, 17: «puso por sobrenombre», lit. «añadió el nombre»; 14.32, lit.: «cuyo nombre es Getsemaní»); traducido en ocasiones como «llamado» (p.ej., Lc 1.5: «llamado Zacarías», lit. «de nombre»); en el mismo v.: «se llamaba Elisabet», lit. «el nombre de ella», sobrentendiéndose elípticamente «era»; Hch 8.9: «llamado Simón»; 10.1: «llamado Cornelio», lit. «por nombre Cornelio». El nombre se da en lugar de la realidad en Ap 3.1. En Flp 2.9, el nombre representa «el título y la dignidad» del Señor, como en Ef 1.21 y Heb 1.4;

(II) de todo lo que un nombre implica, de autoridad, carácter, rango, majestad, poder, excelencia, etc., de todo lo que el nombre cubre; (a) del nombre de Dios como expresión de sus atributos, etc. (p.ej., Mt 6.9; Lc 1.49; Jn 12.28; 17.6,26; Ro 15.9; 1 Ti 6.1; Heb 13.15; Ap 13.6); (b) del nombre de Cristo (p.ej., Mt 10.22; 19.29; Jn 1.12; 2.23; 3.18; Hch 26.9; Ro 1.5; Stg 2.7; 1 Jn 3.23; 3 Jn 7; Ap 2.13; 3.8); también las frases traducidas «en el nombre»; estas pueden ser analizadas como sigue: (1) representando la autoridad de Cristo (p.ej., Mt 18.5; con *epi*, «sobre la base de mi autoridad»); así en Mt 18.5, falsamente, y en pasajes paralelos; como acreditado por el Padre (Jn 14.26; 16.23, última cláusula); (2) en el poder de (con *en*, en; p.ej., Mc 16.17; Lc 10:17; Hch 3.6; 4.10; 16:18; Stg 5:14); (3) en reconocimiento o confesión de (p.ej., Hch 4.12; 8.16; 9.27, 28); (4) en reconocimiento de la autoridad de, en ocasiones combinado con el pensamiento de apoyarse o reposar sobre (Mt 18.20; cf. 28.19; Hch 8.16; 9.2, *eis*, hacia, hacia dentro; Jn 14.13; 15.16; Ef 5.20; Col 3.17); (5) debido al hecho de que uno sea llamado por el nombre de Cristo o a que sea identificado con Él (p.ej., 1 P 4.14, con *en*, en); con *jeneken*, por causa de

(p.ej., Mt 19.29); con *dia*, a causa de, debido a (Mt 10.22; 24.9; Mc 13.13; Lc 21.17; Jn 15.21; 1 Jn 2.12; Ap 2.3). Para 1 P 4.16, véase *Nota* más abajo;

(III) significando personas, por metonimia (Hch 1.15), lit.: «la multitud de nombres», traducido en RVR como «en número»; Ap 3.4: «unas pocas personas», lit.: «unos pocos nombres»; 11.13: «siete mil hombres», lit. «nombres de hombres siete mil».

Nota: En Mc 9.41, la utilización de la frase en junto con el caso dativo de *onoma* (como aparece en los mss. más comúnmente aceptados) sugiere la idea de «por razón de» o «sobre la base de»; esto es, «debido a que sois mis discípulos»; 1 P 4.16: «en este nombre», véase VM, siguiendo los mss. más comúnmente aceptados, puede tomarse de la misma forma.

C. Adjetivo

eufemos (εὔφημος, 2163), «de buen nombre» (Flp 4.8), se trata bajo BUENO, C, Nº 6.¶

Nota: *juper*, con el genitivo, se utiliza en 2 Co 5.20 en sentido de «en representación», traducido «*en nombre* de Cristo». En otros pasajes esta misma construcción se traduce «por» (p.ej., Mt 5.44; Mc 9.40; 14.24, etc.); «por causa» (Hch 5.41); «por amor de» (Ro 1.5); «por causa de» (1 Co 4.6); «por amor a» o «por amor de» (2 Co 12.10, 15); «en lugar» (Flm 3); «a favor» (Heb 5.1, etc.).

NORTE

borras (βορρᾶς, 1005), primariamente Boreas o Aquilón, el viento del norte, vino a denotar el norte; cf. boreal (Lc 13.29: «del norte»; Ap 21.13: «al norte»).¶

NOSOTROS

Notas: (1) Cuando no forma parte de la traducción de un verbo o frase, es traducción de algún caso de *jemeis*, el plural de *ego*, yo; esta utilización separada del pronombre es siempre enfática; (2) *jeautou* es un pronombre reflexivo que en algunos casos se traduce como «dentro de nosotros mismos» (p.ej., Ro 8.23); «nos a nosotros mismos» (15.1); «a nosotros mismos» (1 Co 11.31).

NOTAR

ginosko (γινώσκω, 1097), conocer por experiencia y observación. Se traduce «notar» en Hch 23.6. Véase CONOCER, A, Nº 1.

NOTICIA

logos (λόγος, 3056), palabra. Se traduce «noticia» (Hch 11.22); esto es, historia, narración. Véase PALABRA.

NOTORIO (SER, VENIR A SER, HACER)

A. Verbos

1. *afikneomai* (ἀφικνέομαι, 864), llegar a un lugar. Se utiliza en Ro 16.19: «ha venido a ser notoria», de la obediencia de los santos. Véase VENIR.¶

2. *gnorizo* (γνωρίζω, 1107), conocer, dar a conocer. Se traduce «hacer notorio» (Ro 9.22); «hacer notorias» (v. 23); véanse CONOCER, A, Nº 7, DAR A CONOCER, DECLARAR, MANIFESTAR, SABER.

B. Adjetivos

1. *gnostos* (γνωστός, 1110), adjetivo, que significa «conocido» (de *ginosko*, conocer). Se utiliza: (a) como adjetivo, generalmente traducido «notorio», con respecto a hechos (p.ej., Hch 1.19; 2.14; 4.10); o a personas (Jn 18.15, 16: «conocido»); en Hch 4.16 denota destacable, «notoria», de una señal, de un milagro; (b) como nombre (Lc 2.44; 23.49: «conocidos»). Véase CONOCIDO en CONOCER, C, Nº 1.

2. *faneros* (φανερός, 5318), abierto a la vista, visible, manifiesto (la raíz *fan*–, significa resplandeciente), se traduce «notorio» (Mc 6.14); «notoria» (Hch 4.16). Véanse DESCUBRIR, MANIFIESTO, PATENTE.

NOVENO

enatos o ennatos (ἔνατος, 1766), se encuentra con referencia: (a) a la hora novena, o sea, las 3 de la tarde (Mt 20.5; 27.45, 46; Mc 15.33, 34; Lc 23.44; Hch 3.1; 10.3, 30); (b) al topacio como noveno cimiento del muro de la ciudad en la visión simbólica en Ap 21 (v. 20).¶

NOVENTA

enenekonta o *ennenekonta* (ἐνενήκοντα, 1768), se encuentra en Mt 18.12-13; Lc 15.4,7, en los mss. más comúnmente aceptados, con «nueve», *ennea*, a continuación. En TR aparece *ennenekontaennea*, «noventa y nueve» como un solo término. Véase NUEVE.¶

NOVENTA Y NUEVE

Nota: Para *ennenekontaennea*, «noventa y nueve», véase NOVENTA.

NUBE

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.
tr Textus Receptus

1. *jomicle* (ὁμίχλη, 3658), neblina, no tan espesa como *nefos* y *nefele*, nube. Aparece en 2 P 2.17a: «brumas» (RVR77, traduciendo este vocablo según se encuentra en los mss. mas comúnmente aceptados; VM lo traduce «neblinas»); RV y RVR siguen TR, donde aparece *nefelai*, «nubes», véase Nº 3.¶

2. *nefos* (νέφος, 3509), denota una masa nubosa informe cubriendo los cielos. De ahí, metafóricamente, una densa multitud, una muchedumbre, «tan grande nube» (Heb 12.1).¶

3. *nefele* (νεφέλη, 3507), nube con una forma definida, o masas de nubes con una forma definida. Se usa, además de para denotar las nubes físicas, (a) de la nube en el monte de la transfiguración (Mt 17.5); (b) de la nube que cubrió a Israel en el Mar Rojo (1 Co 10.1-2); (c) de nubes vistas en las visiones apocalípticas (Ap 1.7; 10.1; 11.12; 14.14-16); (d) metafóricamente en 2 P 2.17, de los obreros de maldad que allí se mencionan (TR), aunque en los mss. más comúnmente aceptados aparece Nº 1, «brumas» o «neblinas» (RVR77 y VM, respectivamente).

En 1 Ts 4.17, las nubes a que se hace referencia en relación con el arrebatamiento de los santos son probablemente las nubes naturales, como también en el caso de aquellas que tienen relación con la Segunda Venida de Cristo a la tierra. Véase Mt 24.30; 26.64, y pasajes paralelos. Lo mismo en la ascensión (Hch 1.9).

NUBLADO

stugnazo (στυγνάζω, 4768), para lo cual véase AFLIGIR, A, Nº 5. Se traduce «nublado» en Mt 16.3.

NUERA

numfe (νύμφη, 3565), castellano, ninfa; denota a una desposada (Jn 3.29); también una nuera (Mt 10.35; Lc 12.53, dos veces). Véase DESPOSADA, A.

NUESTRO

Nota: (1) Por lo general es traducción de *jemon*, genitivo de *jemeis*, «nosotros», lit.: de nosotros (p.ej., Mt 6.9, 11, 12). (2) *jemeteros*, pronombre posesivo, más enfático que *jemeis*, se utiliza en Hch 2.11; 24.6 (TR); 26.5; 2 Ti 4.15; Tit 3.14; 1 Jn 1.3; 2.2. (3) En Lc 23.41, «nuestros hechos» es, lit. «las cosas que practicamos».

NUEVA

Nota: El verbo *euangelizo* se usa de cualquier mensaje que tiene el propósito de alentar a los que lo reciben, y se traduce anunciar, o dar nuevas, o noticias, predicar o anunciar el evangelio, evangelizar.

---

rvr77 Reina Valera (revisión de 1977)
vm Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
rv Reina Valera (revisión de 1909)
rvr Reina Valera Revisada (1960)

Se traduce «dar buenas nuevas» (Lc 1.19); «doy nuevas» (2.10); «anunciaba las buenas nuevas» (3.18); «para dar buenas nuevas» (4.18); «anunció las buenas nuevas» (Ef 2.17); «se nos ha anunciado la buena nueva» (Heb 4.2); «se les anunció la buena nueva» (v. 6). Véanse ANUNCIAR, BUENO, DAR NUEVAS, EVANGELIO, EVANGELIZAR, PREDICAR.

NUEVE

ennea (ἐννέα, 1767), se encuentra en Lc 17.17, y en relación con «noventa» en Mt 18.12, 13; Lc 15.4, 7. Véase NOVENTA.¶

NUEVO

A. Adjetivos

1. *kainos* (καινός, 2537), denota nuevo, de aquello que es no acostumbrado, desusado; no nuevo en tiempo, sino nuevo en forma o cualidad, de diferente naturaleza de aquello con lo que se contrasta como viejo. ««Las nuevas lenguas», *kainos*, de Mc 16.17 son las «otras lenguas», *jeteros*, de Hch 2.4. Estos lenguajes, sin embargo, eran «nuevos» y «diferentes» no en el sentido de que nunca hubieran sido oídos con anterioridad, ni a que fueran nuevos para los oyentes, porque es evidente, en base del v. 8, que no es así; eran nuevas lenguas para los que hablaban, diferentes de aquellas en las que estaban acostumbrados a hablar.

»Las cosas nuevas que el evangelio introduce para la presente obediencia y realización son: un nuevo pacto (Mt 26.28, TR); un nuevo mandamiento (Jn 13.34); un nuevo acto creativo (Gl 6.15); una nueva criatura (2 Co 5.17); un nuevo hombre, esto es, un nuevo carácter de humanidad, espiritual y moral, en conformidad a la pauta de Cristo (Ef 4.24); un nuevo hombre, esto es, «la iglesia que es su Cuerpo (el de Cristo)» (Ef 2.15).

»Las cosas nuevas que se han de recibir y disfrutar en el más allá son: un nombre nuevo, del creyente (Ap 2.17); un nuevo nombre, del Señor (Ap 3.12); un cántico nuevo (Ap 5.9); un cielo nuevo y una tierra nueva (Ap 21.1); la nueva Jerusalén (Ap 3.12; 21.2); «Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas» (Ap 21.5)» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 337-338).

2. *neos* (νέος, 3501), significa nuevo con respecto al tiempo, lo que es reciente. Se usa de los jóvenes, y así se traduce, especialmente en el grado comparativo *neoteros*, «más joven», «menor»; así, lo que es *neos* puede ser una reproducción de lo viejo en cualidad o carácter. *Neos* y *kainos* se usan en ocasiones de lo mismo, pero existe una diferencia, como ya se ha indicado. Así, el «nuevo hombre» en Ef 2.15 (*kainos*) es nuevo en cuanto a que difiere de carácter; lo mismo en 4.24 (véase Nº 1); pero el «nuevo hombre» en Col 3.10 (*neos*) destaca el hecho de la nueva experiencia del creyente, empezada recientemente, y aún en proceso. «El hombre viejo en él … data de tan lejos como Adán; ha nacido un hombre nuevo, que por ello recibe esta apropiada apelación» (esto es, *neos*), Trench, Synonyms,¶lx. El nuevo pacto en Heb 12.24 es nuevo (*neos*) en comparación con el pacto mosaico, casi mil quinientos años anterior; es nuevo (*kainos*) en comparación con el pacto mosaico, que es viejo en carácter, ineficaz (8.8, 13; 9.15).

El vino nuevo de Mt 9.17; Mc 2.2; Lc 5.37-39, es *neos*, como de reciente producción; el vino nuevo del reino (Mt 26.29; Mc 14.25), es *kainos*, por cuanto será de diferente carácter que el de este mundo. Néos se utiliza metafóricamente en 1 Co 5.7: «nueva masa». Para el comparativo *neoteros*, véanse JOVEN, MENOR.

3. *prosfatos* (πρόσφατος, 4372), que originalmente significaba recién muerto, recibió el sentido general de nuevo, aplicado a flores, aceite, desgracia, etc. Se utiliza en Heb 10.20, del «camino … vivo» que Cristo «nos abrió a través del velo, esto es, de su carne» (lo cual significa su muerte expiatoria mediante la ofrenda de su cuerpo, v. 10).¶ En la LXX, Nm 6.3; Dt 32.17; Sal 81.9; Ec 1.9.¶ Cf. el adverbio *prosfatos*, «recién» (Hch 18.2).¶

4. *agnafos* (ἄγναφος, 46), sin cardar (*a*, privativo; *knapto*, cardar lana). Se traduce «nuevo» en Mt 9.16 y Mc 2.21 (RVR); RV traduce más acertadamente como «recio», al igual que VM y Besson; NVI traduce «burdo». Estas traducciones, «recio» o «burdo», dan el verdadero sentido del vocablo original.¶

Notas: (1) El verbo *anastauroo* se usa en Heb 6.6, «crucificando de nuevo»; véase CRUCIFICAR, A, Nº 2; (2) *neomenia* o *noumenia*, se utiliza en Col 2.16: «luna nueva»; véase LUNA, Nº 2; (3) *palin*, adverbio que significa «otra vez», «de nuevo», se traduce de esta última forma en varios pasajes, como p.ej., Mt 21.36; 26.44, etc.; véase , Nº 2, y también ASIMISMO, OTRA VEZ; (4) *xenos* es un adjetivo que significa ajeno, extranjero, y, utilizado de dioses ajenos, se traduce «nuevos dioses» en Hch 17.18 (RV, RVR; RVR77, VHA: «divinidades extrañas»; VM: «dioses extranjeros»); véanse EXTRANJERO, FORASTERO, AJENO, DESCONOCIDO, EXTRAÑO.

B. Nombre

kainotes (καινότης, 2538), relacionado con *kainos*, se utiliza en las frases: (a) «novedad de vida» (Ro 6.4, RV, RVR77), esto es, vida de una cualidad nueva (véase A, Nº 1); el creyente, al ser una nueva criatura (2 Co 5.17), tiene que conducirse de una manera coherente a esto en contraste a su antigua manera de vivir; (b) «novedad de espíritu» (Ro 7.6, RV, RVR77, margen), dicho de la manera en que el creyente sirve al Señor. En tanto que la frase significa la nueva vida del espíritu vivificado del creyente, es imposible disociar esto (de un modo objetivo) de la operación del Espíritu Santo, por cuyo poder se rinde el servicio. En RVR estos pasajes se traducen, respectivamente, «vida nueva» y «régimen nuevo del Espíritu».¶

NULO (HACER)

Nota: Para *katargeo*, traducido en Ro 3.3, «habrá hecho nula», véase HACER NULO y, especialmente, en ABOLIR.

NÚMERO

---

lxx Septuaginta
nvi Nueva Versión Internacional (1995)
vha Versión Hispanoamericana

Arithmos (ἀριθμός, 706), número (cf. en castellano aritmética, etc.). Aparece en Lc 22.3; Jn 6.10; Ro 9.27. Aparece también cinco veces en Hechos, diez veces en Apocalipsis.

Notas: (1) Para *plethos*, traducido «gran número» en Hch 5.14; «número» en 17.4, en sentido de una muchedumbre, multitud, véase MULTITUD, Nº 2, etc.; (2) el verbo *plethuno*, acrecentar, se traduce «como creciera el número de los discípulos» en Hch 6.1; véase ACRECENTAR; (3) *juperbalontos*, más allá de medida (*juper*, sobre, más allá; *balo*, arrojar; para el verbo *juperbalo*, véase EMINENTE), se traduce «sin número» en 2 Co 11.23 (RV, RVR, RVR77; VM: «sobre medida»; Besson: «excesivamente»; LBA: «un sinnúmero de veces»).¶

NUMEROSO

Nota: *pleistos*, grado superlativo de *polus*, mucho, muchos, se traduce «muy numerosa» (Mt 21.8); véase MAYOR PARTE.

NUNCA

1. *oudepote* (οὐδέποτε, 3763), de *oude*, ni siquiera, y *pote*, en cualquier tiempo, se utiliza en declaraciones negativas definidas (p.ej., Mt 7.23; 1 Co 13.8; Heb 10.1,11), o en preguntas (p.ej., Mt 21.16, 42); en Lc 15.29a: «jamás», y «nunca» (29b).

2. *medepote* (μηδέποτε, 3368), con un significado virtualmente idéntico al Nº 1, aunque la negación *me* constituye una declaración negativa menos intensa (2 Ti 3.7).¶

Notas: (1) En Mc 14.21 (RV, VM), la partícula negativa *ouk*, no, se traduce «nunca» (RVR: «no»); la partícula negativa *me*, no, que sugiere no existencia cuando sin embargo la existencia era posible, o incluso probable, en contraste a *ou*, que implica la no existencia de un modo absoluto, se traduce «nunca» en VM (RV, RVR: «no»). (2) La frase *eis ton aiona*, para siempre, precedida por la doble negación *ou me*, denota «nunca» (Jn 4.14: «jamás»; 8.51,52: «nunca»; 10.28: «jamás»; 11.26: «eternamente»; 13.8: «jamás»; lo mismo, precedido por *ouk*, no, en Mc 3.29: «jamás»). (3) En 2 P 1.10, «jamás» es traducción de *ou me pote*, esto es, «en absoluto alguna vez»; lo mismo con la doble negación seguida por la palabra extendida *popote*, esto es, «en absoluto ni siquiera en cualquier ocasión» (Jn 6.35b: «jamás»). (4) *popote* sigue a *oudeis*, nadie, en el caso dativo («a nadie») en Jn 8.33: «jamás … de nadie»); lo mismo en Lc 19.30, donde *oudeis* se halla en nominativo: «ningún hombre … jamás». Véase JAMÁS.

NUNCA MÁS

Véase NO MÁS, NUNCA MÁS.

NUTRIR

---

lba La Biblia de las Américas (1986)

1. *entrefo* (ἐντρέφω, 1789), instruir, nutrir, se utiliza metafóricamente, en la voz pasiva, en 1 Ti 4.6, de ser nutrido en la fe.¶ Cf. *trefo*, véase ALIMENTAR.

2. *epicoregeo* (ἐπιχορηγέω, 2023), traducido «nutriéndose» en Col 2.19, es una forma intensificada de *coregeo*, dar, proveer, con la preposición *epi*; es sugerente de un abundante suministro, tanto de provisión material como espiritual. Para ambos verbos, véase DAR, Nº 13 y 14.

O

OBEDECER, OBEDIENCIA, OBEDIENTE

A. Verbos

1. *akouo* (ἀκούω, 191), oír. Se traduce «obedecer» en Hch 4.19 (RV, RVR, RVR77; VM, Besson: «escucharos»). Véase .

2. *jupakouo* (ὑπακούω, 5219), escuchar, dar oído (como en Hch 12.13), y, así, someterse, obedecer. Se usa de obediencia: (a) a Dios (Heb 5.9; 11.8); (b) a Cristo, por parte de los elementos naturales (Mt 8.27; Mc 1.27; 4.41; Lc 8.25); (c) de los discípulos a Cristo (Lc 17.6); (d) a la fe (Hch 6.7); al evangelio (Ro 10.16; 2 Ts 1.8); a la doctrina cristiana (Ro 6.17) como forma o molde de enseñanza; (e) a las instrucciones apostólicas (Flp 2.12; 2 Ts 3.14); (f) a Abraham por parte de Sara (1 P 3.6); (g) de los hijos a los padres (Ef 6.1; Col 3.20); (h) de los siervos a los amos (Ef 6.5; Col 3.22); (i) al pecado (Ro 6.12); (j) en general (Ro 6.16).¶

3. *peitho* (πείθω, 3982), persuadir, ganarse para uno, y en la voz pasiva y media ser persuadido, dar crédito, obedecer. Se usa con este sentido, en la voz media (p.ej., en Hch 5.36, 37; en el v. 40, voz pasiva, «convinieron»; Ro 2.8; Gl 5.7; Heb 13.17; Stg 3.3). La obediencia sugerida no es la de sumisión a la autoridad, sino que resulta de la persuasión.

peitho y pisteuo, «confiar», tienen una estrecha relación etimológica. La diferencia de significado es que lo primero implica la obediencia producida por *pisteuo*; cf. Heb 3.18, 19, donde se dice que la desobediencia de los israelitas era evidencia de la incredulidad de ellos. La fe es del corazón, invisible ante los hombres; la obediencia pertenece a la conducta y puede ser observada. Cuando una persona obedece a Dios da con ello la única evidencia posible de que en su corazón cree a Dios. Naturalmente, es la persuasión de la verdad lo que resulta en fe (creemos porque somos persuadidos de que la cosa es cierta, algo no llega a ser cierto porque se crea en ello), pero *peitho*, en el NT, sugiere un resultado real y externo de la persuasión interna y de la fe que sigue a esta persuasión» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 254, 255). Véanse CONFIAR, CREER.

4. *peitharqueo* (πειθαρχέω, 3980), obedecer a uno en autoridad (Nº 2 y *arque*, gobierno). Se traduce «obedecer» en Hch 5.29; «que le obedecen» (v. 39); «obedezcan» (Tit 3.1); en Hch 27.21: «haberme oído». Véase .

5. *jupotasso* (ὑποτάσσω, 5293), estar sujeto, someterse. Se traduce «obedeceremos» en Heb 12.9 (RV, RVR; RVR77: «nos someteremos»). Véase SUJETAR.

6. *apeitheo* (ἀπειθέω, 544), desobedecer, ser desobediente (*a*, privativo, y Nº 3). Se traduce «que … no obedecen» (Ro 2.8; 1 P 4.17). Véanse DESOBEDECER, DESOBEDIENCIA, DESOBEDIENTE, A.

Notas: (1) El nombre *jupakoe*, obediencia, se traduce como verbo en Ro 6.16; 16.26; 1 P 1.2; véase B, Nº 1, más abajo. (2) El adjetivo *jupekoos*, obediente, se traduce como verbo en Hch 7.39; véase C más adelante.

B. Nombres

1. *jupakoe* (ὑπακοή, 5218), obediencia (*jupo*, bajo; *akouo*, oír). Se utiliza: (a) en general (Ro 6.16a: «para obedecerle», lit., «para obediencia»); aquí la obediencia no es personificada, como en la segunda parte del versículo, «esclavos … de la obediencia», véase (c), sino que se muestra simplemente como el efecto de la presentación mencionada; (b) del cumplimiento de las instrucciones apostólicas (2 Co 7.15; 10.6; Flm 21); (c) del cumplimiento de las órdenes o mandamientos de Dios (Ro 1.5 y 16.26: «obediencia a la fe» en la primera cita; en la segunda, RVR traduce «para que obedezcan a la fe»; lit., como la primera cita); gramáticamente pudiera ser objetivo, «a la fe» (RVR), o subjetivo, «de la fe» (RVR77). Ya que la fe es uno de los principales temas de la Epístola, y es el acto inicial de obediencia en la nueva vida, así como una característica esencial de la misma, es preferible la traducción de RVR77; Ro 6.10b; 15.18: «para la obediencia»; 16.19; 1 P 1.2: «para obedecer» (RV, RVR, RVR77, VM; Besson: «para la obediencia»); v. 14: «como hijos obedientes» (RV, RVR, RVR77, VM; Besson: «hijos de la obediencia»), esto es, caracterizados por la obediencia; v. 22: «obediencia a la verdad»; (d) de la obediencia a Cristo, objetivo (2 Co 10.5); (e) de la obediencia de Cristo (Ro 5.19, referida a su muerte; cf. Flp 2.8); Heb 5.8, que se refiere a su recreadora experiencia en constante obediencia a la voluntad del Padre (que no debe ser entendido en el sentido de que aprendiera a obedecer).¶

2. *jupotage* (ὑποταγή, 5292), sujeción (*jupo*, bajo; *tasso*, ordenar). Se traduce «obediencia» en 2 Co 9.13. Véase SUJECIÓN.

C. Adjetivo

jupekoos (ὑπήκοος, 5255), obediente (relacionado con B, Nº 1), dar oído, sujeto. Aparece en Hch 7.39: «no quisieron obedecer» (RV, RVR, RVR77; VM, Besson: «ser obedientes»); 2 Co 2.9; Flp 2.8, donde «hasta» sirve para clarificar que la obediencia no fue a la muerte, sino al Padre.¶

Nota: El nombre *jupakoe*, obediencia, se traduce en RVR como adjetivo en 1 P 1.14 (RV, RVR, RVR77, VM; Besson: «de la obediencia»); véase B, Nº 1(c).

OBISPADO

episkope (ἐπισκοπή, 1984), además de su significado, visitación (p.ej., 1 P 2.12); cf. la LXX en Éx 3.16; Is 10.3; Jer 10.15. Se traduce «obispado» en 1 Ti 3.1. Véanse OBISPADO.

OBISPO (SUPERVISOR)

episkopos (ἐπίσκοπος, 1985), lit., supervisor (*epi*, sobre; *skopeo*, mirar o vigilar), de donde se deriva el término castellano episcopado, etc. Se encuentra en Hch 20.28; Flp 1.1; 1 Ti 3.2; Tit 1.7; 1 P 2.25. La RVR77 traduce «supervisor» en Hch 20.28; «obispo(s)» en los demás pasajes, excepto en 1 P 2.25, donde traduce «Guardián de vuestras almas», dando siempre notas aclaratorias en la columna central. Véase SUPERVISOR.¶

Nota: *presbuteros*, anciano, es otro término que designa a la misma persona que es obispo o supervisor. Véase Hch 20.17 y v. 28. El término «anciano» indica la experiencia y entendimiento espiritual maduros de aquellos que son así descritos; el término «obispo» o «supervisor» indica el carácter de la obra emprendida. En base de la voluntad y designación divina, como sucedía en el NT, debía haber obispos en cada iglesia local (Hch 14.23; 20.17; Flp 1.1; Tit 1.5; Stg 5.14), que eran puestos bien por los apóstoles, bien por delegados específicamente instruidos para esta tarea. Cuando se usa el singular, el pasaje describe cómo debía ser un obispo (1 Ti 3.2; Tit 1.7). Cristo mismo es señalado como «Obispo de vuestras almas» (1 P 2.25). Véase ANCIANO.

OBJETO

Notas: (1) Para *skeuos*, traducido «objeto» en Ap 18.12 (dos veces), véase VASO; (2) para *sebasma*, traducido «objeto de culto» en 2 Ts 2.4, véase CULTO, Nº 4.¶

OBLIGAR

1. *anankazo* (ἀναγκάζω, 315), denota poner una constricción sobre (de *ananke*, necesidad), constreñir, ya mediante amenazas, peticiones, fuerza, o persuasión. Cristo «hizo» entrar a los discípulos en una barca (RV, RVR; RVR77, VHA, VM: «obligó», Mt 14.22; Mc 6.45; RV: «dio prisa»); el siervo del hombre que preparó una gran cena debía forzar a la gente a entrar; Saulo de Tarso forzaba a los santos a blasfemar (Hch 26.11; VM: «les hacía fuerza»); Tito, aunque griego, no fue obligado a circuncidarse (Gl 2.3), al revés de lo que había sucedido con los conversos en Galacia (6.12); Pedro estaba obligando a los gentiles a vivir como judíos (Gl 2.14); Pablo se vio obligado a apelar a César (Hch 28.19), y se vio obligado por la iglesia de Corinto a actuar como un necio al tener que hablar de sí mismo (2 Co 12.11). Véase HACER, *Notas* (4).¶

2. *angareuo* (ἀγγαρεύω, 29), despachar como *angaros* (correo persa situado en postas regulares con el poder de ordenar a gente para un servicio), y, de ahí, en general, ordenar para un servicio. Se utiliza de obligar a una persona a caminar una milla (Mt 5.41); de obligar a Simón de Cirene a llevar la cruz de Cristo (Mt 27.32; Mc 15.21).¶

3. *parabiazomai* (παραβιάζομαι, 3849), denota primariamente emplear fuerza en contra de la naturaleza y del derecho, obligar mediante el uso de la fuerza (*para*, al lado, intensivo; *biazo*, forzar, violentar). Se utiliza solo de obligar mediante ruegos, como los dos que iban a Emaús «obligaron» a Cristo (Lc 24.29; RVR77: «constriñeron»; LBA: «instaron»); como también Lidia a Pablo y a sus compañeros (Hch 16.15: «obligó»; LBA: «persuadió»).¶

Nota: *ofeiletes*, véase DEUDOR, se traduce «obligado» en Gl 5.3, de los que se circuncidaban siguiendo la línea de los judaizantes, a guardar toda la ley.

OBRA, OBRAR

A. Nombres

1. e*rgon* (ἔργον, 2041), denota: (I) trabajo, empleo, tarea, obra (p.ej., Mc 13.34; Jn 4.34; 17.4; Hch 13.2; Flp 2.30; 1 Ts 5.13); en Hch 5.38 con la idea de empresa; (II) una acción, un acto: (a) de Dios (p.ej., Jn 6.28, 29; 9.3; 10.37; 14.10; Hch 13.41; Ro 14.20; Heb 1.10; 2.7; 3.9; 4.3, 4, 10; Ap 15.3); (b) de Cristo (p.ej., Mt 11.2; especialmente en Juan 5.36; 7.3,21; 10.25, 32, 33,38; 14.11,12; 15.24; Ap 2.26); (c) de creyentes (p.ej., Mt 5.16; Mc 14.6; Hch 9.36; Ro 13.3; Col 1.10); 1 Ts 1.3: «la obra de vuestra fe», que aquí se refiere al acto inicial de la conversión (volverse a Dios, v. 9); en 2 Ts 1.11: «toda obra de fe» denota todas aquellas actividades que se emprenden por causa de Cristo; 2.17; 1 Ti 2.10; 5.10; 6.18; 2 Ti 2.21; 3.17; Tit 2.7, 14; 3.1,8,14; Heb 10.24; 13.21; frecuente en Santiago, como el efecto de la fe (Stg 1.25: «hacedor de la obra»); 1 P 2.12; Ap 2.2 y en varios otros lugares en los caps. 2 y 3; 14.13; (d) de incrédulos (p.ej., Mt 23.3,5; Jn 7.7; Hch 7.41, ídolos; Ro 13.12; Ef 5.11; Col 1.21; Tit 1.16a; 1 Jn 3.12; Jud 15; Ap 2.6); de los que buscan la justificación por las obras (p.ej., Ro 9.32; Gl 3.10; Ef 2.9); de las obras de la Ley (p.ej., Gl 2.16; 3.2, 5); obras muertas (Heb 6.1; 9.14); (e) de Babilonia (Ap 18.6); (f) del diablo (Jn 8.41; 1 Jn 3.8). Véanse HACER, HECHO.

2. *energeia* (ἐνέργεια, 1753), traducido «obra de Satanás» en 2 Ts 2.9, se trata bajo . Véanse también ACTIVIDAD, PODER y POTENCIA.

3. *poiesis* (ποίησις, 4162), acción (relacionado con *poieo*, hacer). Se traduce «lo que hace» en Stg 1.25 (RVR, RVR77, VM, LBA; [b]BC: «obra»; [b]NC: «obras»).¶

Nota: El verbo *ergazomai*, obrar, trabajar, producir, se traduce «¿Qué obras haces?» en Jn 6.30 (VM: «¿qué obras tú»?) Véase a continuación, B, Nº 1.

B. Verbos

1. *ergazomai* (ἐργάζομαι, 2038), se utiliza: (1) intransitivamente, trabajar, trabaja, trabajo y sus inflexiones (p.ej., Mt 21.28; Jn 5.17; 9.4b; Ro 4.4,5; 1 Co 4.12; 9.6; 1 Ts 2.9; 4.11; 2 Ts 3.8, 10-12; para el juego de palabras en el v. 11, véase ENTRETENERSE); (II) transitivamente: (a) llevar algo a cabo, producir, ejecutar (p.ej., Mt 26.10: «ha hecho»; Jn 6.28: «poner en práctica», RV: «obremos»; v. 30: «qué obra haces», véase *Nota* bajo A; 9.4a: «hacer», RV: «obrar»; Hch 10.35: «que … hace»; 13.41: «hago», RV: «obro»; Ro 2.10: «que hace», RV: «que obra»; 13.10: «hace», RV, RVR; 1 Co 16.10: «hace», RV, RVR; 2 Co 7.10a, en los textos más comúnmente aceptados, TR presenta Nº 2; Gl 6.10: «hagamos», RV, RVR; Ef 4.28: «haciendo», RV: «obrando»; Heb 11.33: «hicieron», RV: «obraron»; 2 Jn 8: «cosas que hemos obrado», RV; RVR traduce libremente «de vuestro trabajo»); (b) ganarse la vida trabajando, trabajar para (Jn 6.27: «trabajad», RV, RVR). Véanse SOMETER, HACER, NEGOCIAR, PONER, PRACTICA, PRESTAR, PRODUCIR, SERVICIO, TRABAJAR.

---

bbc Biblia Bover-Cantera (1953)
bnc Biblia Nácar-Colunga (1958)

2. *katergazomai* (κατεργάζομαι, 2716), forma enfática del Nº 1, cuyo significado es hacer, conseguir, llevar a cabo con una actividad fatigosa. Se traduce con el verbo obrar en Stg 1.20 (TR; véase Nº 1); véanse ACABAR, COMETER, HACER, OCUPARSE, PRODUCIR.

3. *energeo* (ἐνεργέω, 1754), lit., trabajar en. Se traduce con el verbo obrar en Ro 7.5; Gl 5.6; véase ACTUAR, Nº 1, etc.

OBRERO

ergates (ἐργάτης, 2040), relacionado con *ergazomai*, trabajar y e*rgon*, trabajo (véanse OBRA, OBRAR, A, Nº 1 y B, Nº 1), denota: (a) trabajador del campo, labrador (Mt 9.37, 38; 20.1, 2, 8; Lc 10.2, dos veces; Stg 5.4); (b) trabajador, obrero, en un sentido general (Mt 10.10; Lc 10.7; Hch 19.25; 1 Ti 5.18); se utiliza (c) de falsos apóstoles y maestros (2 Co 11.13; Flp 3.2); (d) de un siervo de Cristo (2 Ti 2.15); (e) de hacedores de maldad (Lc 13.27).¶

OBSERVANCIA, OBSERVAR

A. Nombre

teresis (τήρησις, 5084), significa vigilancia, guardar, y, de ahí, encarcelamiento, cárcel (de *tereo*, vigilar, guardar). Se traduce cárcel en Hch 4.3; 5.18. En 1 Co 7.19 se usa de mandamientos: «el guardar» (RVR; RV, VHA: «la observancia»). Véanse GUARDAR.¶

B. Verbos

1. *epeco* (ἐπέχω, 1907), lit., sostener sobre (*epi*, sobre; e*co*, sostener), significa (como *pareco*) sostener la mente de uno hacia, observar. Se traduce «observando» en Lc 14.7, del Señor observando con atención a aquellos que escogían para sí mismos los primeros sitios. Véanse ASIR, ATENTO, CUIDADO, TENER CUIDADO.

2. *theoreo* (θεωρέω, 2334), se traduce «observo» en Hch 17.22 (RV: «veo»). Véanse CONSIDERAR, MIRAR, Nº 18, PARECER.

3. *katanoeo* (κατανοέω, 2657), percibir con claridad, discernir claramente, columbrar, descubrir. Se traduce «observar» en Hch 7.31; véase CONSIDERAR, Nº 4, MIRAR, Nº 11, etc.

4. *peripateo* (περιπατέω, 4043), andar. El término se traduce «observar» en Hch 21.21 (RVR: «ni observen nuestras costumbres»; RV: «ni andar según la costumbre»). Véase ANDAR, Nº 1, etc.

OBSTÁCULO

enkope (ἐγκοπή, 1464), obstáculo, lit., cortamiento dentro, relacionado con *enkopto*, que tiene un significado correspondiente (véase ESTORBAR, A, Nº 1). Se utiliza en 1 Co 9.12, con *didomi*, dar: «por no poner ningún obstáculo» (RV, RVR; VM: «por no poner estorbo alguno»).¶

OBSTANTE (NO)

1. *mentoi* (μέντοι, 3305), sin embargo, no obstante. Se traduce «no obstante» en Jud 8; véanse EMBARGO (SIN), MAS, Nº 2, PERO, VERDAD (EN).

2. *plen* (πλήν, 4133), mas, pero. Se traduce «no obstante» en Flp 1.18; véanse EMBARGO (SIN), MAS, PERO, POR TANTO, PUES, SALVO, SINO, SOLAMENTE, TAMBIEN.

OBTENER

1. *tuncano* (τυγχάνω, 5177), encontrarse con, descender sobre, significa también obtener, alcanzar, conseguir (con respecto a cosas). Se traduce obtener en Hch 26.22, de «el auxilio de Dios»; 2 Ti 2.10, de «la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna»; Heb 11.35, de «una mejor resurrección»; en 8.6, donde RVR traduce «tanto mejor ministerio es el suyo», VHA traduce «ha obtenido tanto mejor ministerio»; VM: «ha alcanzado». Véanse ALCANZAR, GOZAR.

2. *lambano* (λαμβάνω, 2983), tomar, recibir. Se traduce con el verbo obtener en Hch 17.9, de una fianza. Véanse ACEPTAR, RECIBIR, TOMAR, etc.

3. *katalambano* (καταλαμβάνω, 2638), forma intensificada del Nº 2 (*kata*, abajo, utilizado intensivamente), se traduce «obtener» en 1 Co 9.24 (RV, RVR; VM: «alcanzarlo»). Véanse ALCANZAR, ASIR, COMPRENDER, HALLAR, PREVALECER, SABER, SORPRENDER, TOMAR.

4. *jeurisko* (εὑρίσκω, 2147), denota encontrar; en la voz media, encontrar para uno mismo, procurar, conseguir, obtener, con la sugerencia de llevar a cabo el fin que se tenía a la vista. Se traduce en Heb 9.12 «habiendo obtenido eterna redención»; véanse ENCONTRAR, B, Nº 1, HALLAR, PROVEER.

5. *ktaomai* (κτάομαι, 2932), procurar para uno mismo, conseguir, ganar. Se traduce con el verbo obtener en Hch 8.20: «se obtiene» (RV: «se gane»). Véanse ADQUIRIR, A, GANAR, B, Nº 2, etc.

6. *komizo* (κομίζω, 2865), véanse RECIBIR, TRAER. Se traduce con el verbo obtener en Heb 10.36; 1 P 1.9.

OCASIÓN

aforme (ἀφορμή, 874), propiamente un punto de salida. Se utilizaba para denotar una base de operaciones bélicas. En el NT aparece con los siguientes usos: «(a) la ley proveyó al pecado de una base de operaciones para su ataque contra el alma (Ro 7.8, 11); (b) la conducta irreprochable del apóstol dio a sus amigos una base de operaciones en contra de sus detractores (2 Co 5.12); (c) al rehusar el apoyo económico de los corintios, privó a estos detractores de su base de operaciones en contra de él (2 Co 11.12); (d) la libertad cristiana no debe constituir una base de operaciones para la carne (Gl 5.13); (e) el comportamiento descuidado de parte de las viudas jóvenes (y ello es aplicable a todos los creyentes) daría a Satanás una base de operaciones contra la fe (1 Ti 5.14)» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 269).

Notas: (1) Para *proskope*, «ocasión de tropiezo» (2 Co 6.3), véase TROPIEZO; (2) *kairos*, tiempo, sazón, se traduce «ocasiones» en 1 Ts 5.1; véanse TIEMPO, y también OPORTUNIDAD; (3) *skandalon*, tropezadero, tropiezo, ocasión de caer, se traduce «ocasión de caer» en Ro 14.13 (RV: «escándalo»). Véase TROPIEZO, etc.; (4) el verbo *skandalizo*, tropezar, ser ocasión de tropiezo, se traduce en diversos pasajes como «ser ocasión de caer»; como, p.ej., Mt 5.29, 30, etc.; véase TROPEZAR; (5) *apobaino*, ir desde, se utiliza metafóricamente de acontecimientos, de que algo resulte de alguna manera (Lc 21.13: «será ocasión»; Flp 1.19: «resultará»). Véanse DESCENDER, RESULTAR.

OCCIDENTE

dusme (δυσμή, 1424), el lugar de la puesta del sol (*dusis*, hundimiento, puesta; *duno*, hundirse), de ahí poniente, occidente. Se traduce «occidente» en Mt 8.11; 24.27; Lc 13.29; Ap 21.13; en Lc 12.54: «poniente». Véase PONIENTE.¶

OCIOSO

1. a*taktos* (ἄτακτος, 813), significa uno que no mantiene el orden (*a*, privativo; *tasso*, poner en orden, arreglar). Era especialmente un término militar, que denotaba uno que no mantenía su puesto, insubordinado. Se utiliza en 1 Ts 5.14, en la descripción de ciertos miembros de la iglesia que manifestaban un espíritu insubordinado, ya por su excitabilidad, por ser entremetidos, o por ser ociosos (RV: «los que andan desordenadamente»).¶ Cf. *atakteo* y *ataktos*, véase DESORDEN, DESORDENADAMENTE, B y C.

2. *agoraios* (ἀγοραῖος, 60), traducido en Hch 17.5: «de la plaza» (Besson: «de los mercados»; LBA: «de la plaza pública»), se traduce en RV y RVR como «ociosos»; lit., significa relacionado con la plaza del mercado; de ahí, frecuentadores de mercados, y, por ello, paseantes ociosos. También se utiliza de asuntos generalmente tratados en la plaza del mercado, y por ello para designar asambleas judiciales (Hch 19.38: «audiencias»). Véase AUDIENCIAS.¶

3. *argos* (ἀργός, 692), denotando ocioso, infértil, sin provecho alguno, debido a inactividad. Se encuentra en Mt 12.36, dicho de palabras, significando aquella que es inconsciente o carente de provecho; también en 1 Ti 5.13, dos veces; Tit 1.12; 2 P 1.8. Véase DESOCUPAR, B.¶

OCTAVO

1. o*gdoos* (ὄγδοος, 3590), octavo (relacionado con o*kto*, ocho). Se traduce así en Lc 1.59; Hch 7.8; Ap 17.11; 21.20. En 2 P 2.5 se traduce idiomáticamente, en RV, RVR; RVR77: «Noé … con otras siete personas», lit., «Noé la octava persona»; LBA: «con otros siete»; VM: «con otras siete personas»; BNC: «a ocho personas, entre ellas a Noé»; la Versión Revisada Inglesa traduce: «Noah with seven others», esto es: «Noé con otros siete»; en cambio, Besson, lo mismo que la Versión Autorizada Inglesa, traduce lit., «Noé, el octavo», y agrega al margen: «Enoc, séptimo desde Adán»; por su parte, Darby traduce lit., también: «Noe, the eighth», esto es: «Noé, el octavo», dando la siguiente nota al pie: «esto es, «uno de ocho».

2. *oktaemeros* (ὀκταήμερος, 3637), adjetivo, significando una persona o cosa de día octavo, de ocho días de edad (o*kto* y *jemera*, día). Se utiliza en Flp 3.5. Este y otros adjetivos numéricos similares

no hallados en el NT indican duración más que intervalos. El apóstol muestra por el hecho de ser una persona «de octavo día» en cuanto a la circuncisión, que sus padres no eran ni ismaelitas (que eran circuncidados a los trece años), ni otros gentiles convertidos al judaísmo (que se circuncidaban al convertirse al judaísmo).¶

OCULAR (TESTIGO)

1. *autoptes* (αὐτόπτης, 845), significa ver con los propios ojos (*autos*, mismo, y una forma de *optano*, ver), Lc 1.2: «lo vieron con sus ojos» (Besson, RVR77: «fueron testigos oculares»; VM: «fueron testigos de vista»). Véanse OJO, TESTIGO, VER.¶

2. *epoptes* (ἐπόπτηὁ, 2030), primariamente supervisor (*epi*, sobre), luego, espectador, testigo ocular de cualquier cosa. Se utiliza en 2 P 1.16, de los que estuvieron presentes en la transfiguración de Cristo. Entre los griegos este término se utilizaba para denotar a los que habían alcanzado el tercer grado, el superior, de los misterios eleusíacos, un culto religioso en Eleusis, con su adoración, ritos, festividad y peregrinaciones; esta hermandad estaba abierta a todos los griegos.¶ En la LXX, Est 5.1, sección apócrifa del libro de Ester, donde se usa de Dios como testigo de todas las cosas humanas; este pasaje se corresponde con 15.5 en BNC; en la Biblia de Jerusalén corresponde con 5.1a, traducido «Dios, que vela»; esta porción no pertenece al canon del AT.¶ Cf. *epopteuo*, considerar (1 P 2.12 y 3.2), véase CONSIDERAR, Nº 11.¶

OCULTAR, OCULTO

A. Verbos

1. *krupto* (κρύπτω, 2928), cubrir, ocultar, mantener secreto. Se traduce con el verbo ocultar en Jn 12.36: «se ocultó»; 1 Ti 5.25: «permanecer ocultas»; véanse ESCONDER, Nº 1, SECRETAMENTE.

2. *apokrupto* (ἀποκρύπτω, 613), traducido «oculta», de la sabiduría de Dios ahora revelada (1 Co 2.7); «que había estado oculto» (Col 1.26), del misterio ahora manifestado a los santos, «que es Cristo en vosotros, la esperanza de Gloria». Se traduce generalmente con el verbo esconder. Véase ESCONDER, Nº 2.

3. *lanthano* (λανθάνω, 2990), traducido «no había quedado oculta» en Lc 8.47, se trata bajo ESCONDER, Nº 4.

Nota: Para la traducción de *sigao* en Ro 16.25: «que se ha mantenido oculto», véase CALLAR, Nº 2.

B. Adjetivos

1. *kruptos* (κρυπτός, 2927), relacionado con A, Nº 1, escondido, secreto, se traduce «oculto» en 10.26; Mc 4.22; Lc 8.17; 11.33; 12.2; Jn 18.20; 1 Co 4.5; 14.25; 2 Co 4.2; véanse INTERIOR, Nº 3, INTERNO, SECRETO.

2. *apokrufos* (ἀπόκρυφος, 614), escondido afuera de (correspondiéndose con A, Nº 2, véase ESCONDER, Nº 2; cf. el término castellano «apócrifo»). Se traduce «no hay nada *oculto*» (Mc 4.22; Lc 8.17); «escondidos» (Col 2.3).¶

C. Nombre

krupte (κρύπτη, 2926), en castellano «cripta», camino cubierto o bóveda (relacionado con *kruptos*, oculto, secreto; véase B, Nº 1). Se utiliza en Lc 11.33, de encender una lámpara y ponerla «en oculto» (RV, RVR); «en sitio oculto» (RVR77); «en un sótano» (VM, Besson, LBA); NVI traduce «en un lugar oculto».¶

OCUPAR

1. *anapleroo* (ἀναπληρόω, 378), se traduce «que ocupa» en 1 Co 14.16; véanse CUMPLIR, A, Nº 6, SUPLIR, etc.

2. *kateco* (κατέχω, 2722), retener, mantener. Se traduce «ocupar el último lugar» (Lc 14.9; RV: «a tener»). Véase RETENER.

3. *proseco* (προσέχω, 4337), para lo cual véanse ATENDER, A, Nº 1, GUARDAR, Nº 12, significa volverse a, volver la atención de uno a; de ahí, dar atención. Se traduce «ocúpate en la lectura» en 1 Ti 4.13 (RV, RVR, RVR77; VM: «aplícate»).

4. *katergazomai* (κατεργάζομαι, 2716), forma enfática de *ergazomai*, trabajar, producir, llevar a cabo; con *kata*, abajo, utilizado intensivamente. Se traduce «ocupaos» en Flp 2.12 (RV, RVR; RVR77: «procurad»; VM: «llevad a cabo la obra»), dicho de «vuestra salvación», que se refiere especialmente a quedar libres de contiendas y vanagloria; véase PRODUCIR.

5. *peripateo* (περιπατέω, 4043), caminar. Se usa en ocasiones del estado en el que uno vive, o de aquello a lo que se ha dado una persona (p.ej., Heb 13.9: «viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas»), esto es preocupándose acerca de diferentes tipos de alimentos, considerando unos como lícitos y otros como ilícitos, constituyendo una especial referencia a los detalles ceremoniales de la ley. Véanse ANDAR, Nº 1, CAMINAR, Nº 1, etc.

6. *prasso* (πράσσω, 4238), se traduce «ocuparos» en 1 Ts 4.11, lit., «haced vuestros propios negocios». Véase HACER, Nº 2, etc.

7. *proistemi* (προΐ́στημι, 4291), presidir, gobernar; significa también mantener, y se traduce «ocuparse en buenas obras» (Tit 3.8, 14, RVR, RVR77, LBA; RV: «gobernarse»; VM: «pongan solicitud»; Besson: «presidir»). La utilización de la frase *kala erga*, buenas obras, en las Epístolas Pastorales es decisiva para la traducción aquí de «buenas obras». Véanse GOBERNAR, PRESIDIR.

8. *scolazo* (σχολάζω, 4980), estar libre y, por ello, tener tiempo u oportunidad para, estar ocupado en. Se dice de «ocuparse sosegadamente» en la oración (1 Co 7.5, RV, RVR, RVR77; VM traduce «para

dedicaros enteramente», y en el margen da la siguiente nota: «Gr. estar desocupados para»); en Mt 12.44: «desocupada», de una casa vacía. Véase DESOCUPAR, A.¶

Nota: Para *fronema*, traducido como verbo en Ro 8.6, dos veces: «ocuparse», véanse , Nº 3, MENTE, Nº 3.

OCHENTA

ogdoekonta (ὀγδοήκοντα, 3589), derivado de o*gdoos*, octavo, se encuentra en Lc 2.37; 16.7: «ochenta».¶

OCHO

okto (ὀκτώ, 3638), ocho (latín, *octo*, *octavus*; castellano ocho, octavo, octubre, etc.). Se utiliza en Lc 2.21; 9.28; Jn 20.26; Hch 9.33; 25.6; 1 P 3.20; en composición con otros numerales, *okto kai deka*, lit., ocho y diez, dieciocho (Lc 13.4, 11, 16); *triakonta kai okto*, treinta y ocho (Jn 5.5).¶

ODRE

askos (ἀσκός, 779), odre de cuero, para vino. Se utiliza en Mt 9.17, cuatro veces; Mc 2.22, cuatro veces; Lc 5.37, tres veces, 38. La RV traduce «cueros» y «odres». Se podía utilizar una piel entera de cabra, p.ej., atando las aperturas y, una vez lleno, atando la parte del cuello. Eran curtidas con corteza de acacia, y se dejaba el pelo en el exterior. El vino nuevo, al fermentar, reventaría los odres viejos (cf. Jos 9.13; Job 32.19). Colgados al humo para secarlos, los odres quedaban arrugados (cf. Sal 119.83).¶

OFENDER, OFENSA

A. Verbos

Notas: (1) *Skandalizo*, véanse CAER, A, Nº 17, TROPEZAR. Se traduce con el verbo «ofender» en Mt 15.12; 17.27; Jn 6.61. (2) *ptaio*, véanse CAER, A, Nº 16, TROPEZAR. Se traduce con el verbo ofender en Stg 2.10: «ofendiere»; 3.2, dos veces: «ofendemos», «ofende».

B. Nombres

Notas: (1) El término *paraptoma*, transgresión, se traduce «ofensa» en la RVR en diversos pasajes (Mt 6.14, 15, dos veces; 18.35, TR; Mc 11.25, 26; Stg 5.16, TR); véase . (2) El adjetivo *aproskopos* se traduce «sin ofensa» en Hch 24.16; véanse IRREPRENSIBLE, A, Nº 5, TROPIEZO.

OFICIAL

basilikos (βασιλικός, 937), adjetivo; significa real, perteneciente a un rey (*basileus*). Se utiliza del mandamiento, «amarás a tu prójimo como a ti mismo», «la ley real» (Stg 2.8, RV, RVR; RVR77: «la ley

regia»); ello puede significar una ley que cubre o gobierna otras leyes y que, por ello, tiene un especial carácter regio (como sugiere Hort), o debido a que ha sido promulgada por un Rey (significado que le da Deissmann) ante quien no hay acepción de personas. Se utiliza con el pronombre *tis*, una cierta persona (Jn 4.46, 49), de un cortesano, uno al servicio del rey, «un oficial del rey» (RV: «uno del rey»). En algunos mss. en estos dos versículos aparece el nombre *basiliskos*, reyezuelo. Se utiliza de un país en Hch 12.20: «el territorio del rey», y de ropas reales en el v. 21. Véanse REAL, REY.¶

Notas: (1) Para *ergates*, traducido «oficial» en Hch 19.25, RV (RVR: «obreros»), véase OBRERO; (2) para *tecnites*, traducido «oficiales» en Hch 19.38 (RV), «artífices» en RVR, véase ARTÍFICES.

OFICIO

A. Nombres

1. *episkope* (ἐπισκοπή, 1984), además de su significado de visitación, como en 1 P 2.12, se traduce «oficio» en Hch 1.20. Véanse OBISPADO.

2. *ergasia* (ἐργασία, 2039), (a) lit., una actividad (relacionado con e*rgon*, trabajo, véase OBRA, A, Nº 1), es indicativo de un proceso, en contraste con lo concreto, *ergon*, p.ej., Ef 4.19, lit., «hacia una práctica», traducido «para cometer con avidez» (RV, RVR); contrastar *ergon* en el v. 12; (b) negocio, «oficio» (Hch 19.25); o una ganancia conseguida mediante el trabajo (Hch 16.16, 19; 19.24); (c) industria, esfuerzo, traducido «procura» (Lc 12.58, RV, RVR, RVR77; VM: «haz lo posible», lit., «da diligencia»). Véase GANANCIA.¶

3. *latreia* (λατρεία, 2999), relacionado con *latreuo*, servir, primariamente, cualquier servicio pagado. Denota en las Escrituras el servicio divino en conformidad a las demandas de la ley levítica (Ro 9.4; Heb 9.1: «culto»; v. 6: «los oficios del culto», RV, RVR). Se utiliza en un sentido más general de servicio a Dios en Jn 16.2: «servicio»; Ro 12.1: «culto racional». Véanse CULTO, Nº 1, SERVICIO.¶

4. *tecne* (τέχνη, 5078), arte (cf. los términos castellanos técnica, técnico). Se utiliza en Hch 18.3: «oficio» (RV, RVR); Ap 18.22: «oficio» (RV, RVR); para Hch 17.29, véase ARTE.¶

B. Adjetivo

homotecnos (ὁμότεχνος, 3673), uno del mismo oficio (de *homos*, mismo y *tecne*, véase A, Nº 4). Se utiliza en Hch 18.3: «del mismo oficio» (RVR: «de su oficio»).¶ Cf. *arcitekton*, «arquitecto» (1 Co 3.10, RV, RVR).¶

OFRECER, OFRENDA

A. Verbos

1. *prosfero* (προσφέρω, 4374), primariamente, traer a (*pros*, a; *fero*, traer), también denota ofrecer: (a) del sacrificio de Cristo de sí mismo (Heb 8.3, de Cristo en virtud de su condición de Sumo

Sacerdote; 9.14,25, negativo, 28; 10.12); (b) de las ofrendas bajo, o según, la Ley (p.ej., Mt 8.4; Mc 1.44; Hch 7.42; 21.26; Heb 5.1,3; 8.3; 9.7,9; 10.1,2, 8,11); (c) de ofrendas anteriores a la Ley (Heb 11.4,17, de Isaac por parte de Abraham); (d) de dones ofrecidos a Cristo (Mt 2.11); (e) de oraciones ofrecidas por Cristo (Heb 5.7); (f) del vinagre que en son de burla le ofrecieron los soldados en la cruz (Lc 23.36: «presentándole», RV, RVR; RVR77: «ofreciéndole»); (g) de la persecución y muerte de los discípulos a manos de los perseguidores, pensando estos que están rindiendo un servicio a Dios: «que rinde» (RVR; RV: «que hace»; VM: «ofrece»); (h) del dinero ofrecido por Simón el Mago (Hch 8.18). Véanse PRESENTAR, ACERCAR, A, Nº 8, RENDIR, TRAER, TRATAR.

2. *anafero* (ἀναφέρω, 399), primariamente, conducir o llevar arriba (*ana*, arriba), denota también ofrecer: (a) del sacrificio de Cristo (Heb 7.27b); (b) de sacrificios bajo la ley (Heb 7.27a); (c) de sacrificios anteriores a la Ley (Stg 2.21, de Isaac por parte de Abraham); (d) de alabanza (Heb 13.15); (e) de sacrificios espirituales en general (1 P 2.5). Véase LLEVAR, Nº 3.

3. *didomi* (δίδωμι, 1325), dar. Se traduce «ofrecer» en Lc 2.24 (RV: «dar»); véase DAR, etc.

4. *thumiao* (θυμιάω, 2370), se traduce «ofrecer el incienso» (Lc 1.9; RV: «poner el incienso»); véase bajo INCIENSO, B.¶

Notas: (1) En Hch 7.41 (RV, RVR), se traduce *anago*, llevar arriba o traer arriba, como «ofrecieron»; (2) en Ap 2.20 (RV), se traduce *eidolothutos*, sacrificado a los ídolos, «cosas ofrecidas a los ídolos» (RVR: «cosas sacrificadas a los ídolos»); véase (ofrecido a, sacrificado a); (3) *spendo*, derramar como libación, hacer una libación, se traduce en 2 Ti 4.6, RV: «para ser ofrecido» (RVR: «estoy para ser sacrificado»); en Flp 2.17: «sea derramado en libación» (RVR; RV: «soy derramado»); véase DERRAMAR, Nº 5;¶ (4) *thuo*, matar, sacrificar, se traduce en Hch 14.13: «ofrecer sacrificio» (RV: «sacrificar»); v. 18: «ofreciese sacrificio» (RV, RVR); véanse MATAR, Nº 3; SACRIFICAR.

B. Nombres

1. *prosfora* (προσφορά, 4376), lit., traer a (relacionado con A, Nº 1), de ahí una ofrenda; en el NT una ofrenda sacrificial: (a) del sacrificio de Cristo (Ef 5.2; Heb 10.10, de su cuerpo; 10.14); negativamente, de no haber repetición (10.18); (b) de ofrendas bajo, o según, la ley (Hch 21.26; Heb 10.5, 8); (c) de dones en especie llevados a judíos pobres (Hch 24.17); (d) de la presentación de los mismos creyentes (salvados de entre los gentiles) a Dios (Ro 15.16).¶

2. *anathema* (ἀνάθημα, 334), denota un don expuesto en un templo, una ofrenda votiva (*ana*, arriba; *tithemi*, poner) «ofrendas votivas» (Lc 21.5, RVR; RV: «dones»).¶ Cf. *anathema* (Véanse bajo MALDECIR, B, Nº 3).

3. *logia* (λογία, 3048), relacionado con *lego*, recoger, se utiliza en 1 Co 16.1, 2, traducido ofrenda/s (RV: «colecta/s»).¶

Notas: (1) d*oron*, don, se traduce mayormente en la RVR como ofrenda, y aparece así traducido en Mt 5.23, 24, dos veces; 8.4; 15.5; 23.18,19, dos veces; Mc 7.11; Lc 21.1, 4; Heb 5.1; 8.3,4; 9.9; 11.4. En RV se traduce principalmente «presente». Véase DON, Nº 4, y también PRESENTE, REGALO; (2) *gazofulakeion*, de *gaza*, tesoro, y *fulake*, guardia, traducido «arca», «arca de las ofrendas», «lugar de las ofrendas»,

«gazofilacio» (RV), se trata bajo ARCA, Nº 1; (3) para *jadrotes*, «ofrenda abundante» (2 Co 8.20; RV: «abundancia»), véase ABUNDANCIA, A, Nº 1; (4) para la traducción del término *koinonia* como «ofrenda» (Ro 15.26; RV: «colecta»), véase ; (5) para *korbanas*, el lugar de los dones, denotando la tesorería del templo, y traducido en Mt 27.6: «tesoro de las ofrendas» (RV: «tesoro de los dones»), véase TESORO.

OFUSCAR

Nota: Para ofuscado, en Mc 6.52 (RV: «estaban ofuscados»), véanse ENDURECER bajo DUREZA, C, Nº 1, y EMBOTAR.

OH

Véase la nota sobre † en la p. iv.

OÍDO, OIDOR, OÍR

Véase también OREJA.

A. Nombres

1. *ous* (οὖς, 3775), latín *auris*. Se usa: (a) del órgano físico (p.ej., Lc 4.21; Hch 7.57); en Hch 11.22, en plural con *akouo*, oír, lit., «fue oído en los oídos de alguno», esto es, llegó al conocimiento de; de manera similar en el singular (Mt 10.27), en una conversación privada familiar; en Stg 5.4 se utiliza la frase con *eisercomai*, entrar en; en Lc 1.44, con *ginomai*, venir a ser, llegar; en Lc 12.3, con *lalein*, hablar y *pros*, a; (b) metafóricamente, de la facultad de percibir con la mente, comprender y conocer (Mt 13.16); frecuentemente con *akouo*, oír (p.ej., Mt 11.15; 13.9,43); Ap 2 y 3, al final de cada uno de los mensajes a las iglesias; en Mt 13.15 y Hch 28.27, con *bareos*, pesadamente, de ser lentos en comprender y obedecer; con una negación en Mc 8.18; Ro 11.8; en Lc 9.44 el significado lit., es «poned aquellas palabras en vuestros oídos», esto es, tomadlas en vuestras mentes y guardadlas allí; en Hch 7.51 se utiliza con *aperitmetos*, incircunciso. Así como ver está asociado metafóricamente con la convicción, de la misma manera el oír con la obediencia (*jupakoe*, lit., «oyendo bajo»; el castellano «obediencia» significa, etimológicamente, «oír enfrente», esto es, con respuesta en el oyente).

2. *akoe* (ἀκοή, 189), relacionado con C, Nº 1, denota: (a) el sentido del oído (1 Co 12.17; 2 P 2.8); se utiliza una combinación de verbo y nombre en frases que han sido denominadas hebraicas, al expresar de un modo algo literal la fraseología del AT, p.ej. «de oído oiréis» (Mt 13.14; Hch 28.26), modo de expresión que comunica énfasis; (b) el órgano del oído (Mc 7.35; Lc 7.1: «oía»; V[M]: «sus dichos a oídos del pueblo»; Hch 17.20; 2 Ti 4.3, 4, en el v. 3, lit., «siendo cosquilleados en cuanto a los oídos»; Heb 5.11: «tardos para oír», lit., «duros en cuanto a los oídos»); (c) una cosa oída, un mensaje o enseñanza (Jn 12.38: «anuncio»; Ro 10.16: «anuncio»; 1 Ts 2.13: «que oísteis», VH[A], VM: «la palabra del mensaje de Dios», lit., «la palabra del oído»; Heb 4.2: «el oír», VM: «la palabra del mensaje»); en un sentido algo similar, un rumor, «fama» (Mt 4.24; 14.1; Mc 1.28); «rumores de guerras» (Mt 24.6; Mc 13.7); (d) la

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

aVHA Versión Hispanoamericana

recepción de un mensaje (Ro 10.17), algo más que el mero sentido del oído; véase (a). Igualmente con la frase «el oír con fe» u «oír de la fe» (Gl 3.2, 5), que parece quedar mejor entendido de esta manera que bajo (c). Véanse ANUNCIO, FAMA, RUMOR.¶

B. Adjetivo

akroates (ἀκροατής, 202), de *akroaomai*, escuchar, se utiliza en Ro 2.13, en plural, «de la Ley»; Stg 1.22,23, «de la palabra»; v. 25: «oidor olvidadizo».¶

C. Verbos

1. *akouo* (ἀκούω, 191), término usual que denota oír. Se utiliza: (a) intransitivamente (p.ej., Mt 11.15; Mc 4.23: «El que tenga oídos para oír, oiga», etc.); (b) transitivamente, cuando se expresa el objeto, en ocasiones en genitivo. Así es en Hch 9.7: «oyendo a la verdad la voz», donde el nombre «voz» está en el caso genitivo partitivo, esto es, oyendo algo de, en tanto que en 22.9: «no entendieron la voz», la construcción da el nombre en caso acusativo. Ello elimina cualquier idea de contradicción. El primer pasaje indica oír el sonido, el segundo indica el significado o mensaje de la voz (esto no lo «oyeron», o, como bien traduce RV[R]: «no entendieron la voz»; R[V]: «mas no oyeron la voz»). «Lo primero denota la percepción sensorial, lo último (el caso acusativo) la cosa percibida» (Cremer). En Jn 5.25, 28, se utiliza el caso genitivo, indicando «una percepción sensorial» de que la voz del Señor está sonando; en 3.8, de oír el viento, se utiliza el acusativo, destacando «lo que se percibe».

Que Dios oiga la oración significa que da respuesta a la oración (p.ej., Jn 9.31; 1 Jn 5.14,15). En ocasiones se utiliza el verbo con *para* (de al lado), p.ej., Jn 1.40: «uno de los dos que habían oído a Juan», lit., «oído desde el lado de Juan», sugiriendo que estaba al lado de él; en Jn 8.26,40, indicando la comunión íntima del Hijo con el Padre. Se utiliza la misma estructura en Hch 10.22 y 2 Ti 2.2. En este último caso se habla de la estrecha relación entre Pablo y Timoteo.

2. *eisakouo* (εἰσακούω, 1522), oír a (e*is*, a, y Nº 1), tiene dos significados: (a) oír y obedecer (1 Co 14.21: «ni aun así me oirán»); (b) oír para dar respuesta, de Dios dando respuesta a la oración (Mt 6.7; Lc 1.13; Hch 10.31; Heb 5.7).¶

3. *diakouo* (διακούω, 1251), oír a través, oír del todo (*dia*, a través, y Nº 1). Se utiliza como término técnico de oír judicialmente, en Hch 23.35, de Félix con respecto a las acusaciones contra Pablo.¶ En la LX[X], Dt 1.16; Job 9.33.¶

4. *epakouo* (ἐπακούω, 1873), escuchar a, oír con favor, en o sobre una ocasión (*epi*, sobre, y Nº 1). Se utiliza en 2 Co 6.2: «te he oído» (RV, RVR; RVR7[7]: «te he escuchado»).¶

5. *epakroaomai* (ἐπακροάομαι, 1874), escuchar atentamente a (*epi*, utilizado intensivamente, y un verbo relacionado con Nº 1). Se utiliza en Hch 16.25: «los presos los oían» (RV, RVR; VM, Besson, RVR77, NV[I], LB[A]: «escuchaban»); este verbo expresa una atención fija en lo que se comunica.¶

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

rVR Reina Valera Revisada (1960)

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

xLXX Septuaginta

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

6. *proakouo* (προακούω, 4257), significa oír antes (*pro*, Col 1.5), donde Lightfoot sugiere que la preposición contrasta lo que habían oído antes, el verdadero evangelio, con el falso evangelio de sus recientes maestros.¶

7. *parakouo* (παρακούω, 3878), significa primariamente oír de pasada, mal o imperfectamente (*para*, junto, más allá, erróneo, y Nº 1); luego, en el NT, oír sin cuidado, dejar de oír (Mt 18.17, dos veces: «no … oyere», «no oyere»); en Mc 5.36 aparece en los mss. más comúnmente aceptados (en TR se da el Nº 1); en VM se traduce «entreoyendo»; VHA: «sin hacer caso»; RVR77: «no haciendo caso». Parece evidente que el Señor no prestó atención a los de la casa del principal de la sinagoga ni a su mensaje de que la hija del principal había muerto.¶ Cf. el nombre *parakoe*, desobediencia.

8. *enotizomai* (ἐνωτίζομαι, 1801), dar oído a, escuchar (de *en*, en, y *ous*, oído). Se utiliza en Hch 2.14, en el discurso de Pedro a los varones de Israel: «oíd» (RV, RVR; RVR77: «prestad atención»; Besson: «prestad oído»; VM: «prestad oídos»; LBA y NVI coinciden con RVR77).¶

9. *peitharqueo* (πειθαρχέω, 3980), obedecer a uno en autoridad, ser obediente (*peithomai*, ser persuadido; *arque*, principio, autoridad). Se traduce «haberme oído» en Hch 27.21 (RV, RVR; RVR77: «haberme hecho caso»; Besson: «escucharme»), en la observación de Pablo a los marineros náufragos de que debían haber hecho caso a su consejo. Véase OBEDECER.

10. *proseco* (προσέχω, 4337), lit., asirse de, significa volverse a, poner la atención en. Se traduce «oían atentamente» en Hch 8.10. Véanse ATENDER, ATENTO, ATENTAMENTE, DAR, ESCUCHAR, GUARDAR, MIRAR, OCUPAR.

OJALÁ

ofelon (ὄφελον, 3785), segundo tiempo aoristo de *ofeilo*, deber, expresa un deseo, «quisiera que», bien impracticable (1 Co 4.8); bien posible (2 Co 11.1; Gl 5.12; Ap 3.15: «ojalá»).¶

OJO

1. *ofthalmos* (ὀφθαλμός, 3788), relacionado con o*psis*, vista, probablemente derivado de una raíz que significa penetración, afilamiento (Curtius, *Greek Etymologies*); cf. términos castellanos como oftalmología, etc.. Se utiliza: (a) del órgano físico (p.ej., Mt 5.38); de restaurar la vista (p.ej., Mt 20.33); del poder de visión que posee Dios (Heb 4.13; 1 P 3.12); del de Cristo. en una visión (Ap 1.14; 2.18; 19.12); del de el Espíritu Santo en la unidad de la Deidad con Cristo (Ap 5.6); (b) metafóricamente, de visión mental (Mt 6.23; Mc 7.22); por metonimia, de envidia (RV: «el ojo maligno»; RVR: «envidia»); pureza de motivos (Mt 6.22; Lc 11.34); como el instrumento de malos deseo, «la principal avenida de la tentación» (1 Jn 2.16); de adulterio (2 P 2.14); (c) metafóricamente, de visión mental (Mt 13.15; Jn 12.40; Ro 11.8; Gl 3.1); donde la metáfora del «ojo malo» es alterada para un sentido distinto del de encantar o fascinar (se utilizaba la representación de un ojo sobre una placa o tablilla, como encantamiento o amuleto, para afrontar males). Mediante la predicación del evangelio, Cristo, por así decirlo, había sido expuesto ante los ojos de ellos como sobre una placa o tablilla; la pregunta podría parafrasearse de la siguiente manera: «¿Qué falsos maestros os han estado fascinando malignamente?»; Ef 1.18, de «los ojos de vuestro entendimiento» (RV, RVR, RVR77; VM, lit., y tal como traduce Besson: «los ojos de vuestro corazón»), como medio de conocimiento.

2. o*mma* (ὄμμα, 3659), vista. Se utiliza en forma plural en Mt 20.34, en el v. 33 se utiliza el Nº 1; Mc 8.23; Mc 8.23, en el v. 25 se utiliza el Nº 1). Es un término más poético que el Nº 1, y los escritores

---

rTR Textus Receptus

pueden haber cambiado de palabra con vistas a distinguir el simple deseo del ciego del tierno acto del Señor mismo.¶

3. *trumalia* (τρυμαλιά, 5168), se utiliza del ojo de una aguja (Mc 10.25; derivado de *trume*, agujero; *truo*, desgastar).¶ Cf. *trema*, agujero, perforación (Mt 19.24; en TR aparece *trupema*, de *trupao*, hacer un agujero; y Lc 18.25 en los mss. más comúnmente aceptados, TR tiene aquí *trumalia*).¶

Notas: (1) Para *autoptes*, que se traduce en la RVR como «lo vieron con sus ojos», véanse OCULAR, Nº 1, y TESTIGO; (2) *epoptes*, traducido en RVR como «visto con nuestros propios ojos», se trata en OCULAR, Nº 2, TESTIGO; (3) *anablepo*, verbo que significa mirar hacia arriba, se traduce «levantando los ojos» en varios pasajes, como, p.ej., Mt 14.19; Mc 7.34; véanse LEVANTAR, Nº 13. Para su otro significado de recibir o recobrar la vista, véanse RECIBIR, RECOBRAR, VISTA; véase también MIRAR; (4) el verbo *aforao*, traducido «puestos los ojos en Jesús» (Heb 12.2), se trata en PONER, véase; (5) *atenizo*, mirar fijamente, se traduce con la expresión «fijar los ojos» en Hch 3.4; etc.; y también con otras como poner los ojos, fijar la vista; véase FIJAR, Nº 1 y también MIRAR, Nº 7.

OJO (SERVICIO AL)

1. *ofthalmodoulia* (ὀφθαλμοδουλία, 3787), denota un servicio llevado a cabo solo bajo la mirada del ojo del amo (*ofthalmos*, ojo; *doulos*, esclavo), llevado a cabo de manera diligente cuando él está observando, pero dejado a un lado en su ausencia (Ef 6.6 y Col 3.22: «no sirviendo al ojo»; lit., «no con servicio al ojo». En el segundo pasaje TR y otras autoridades dan el término en singular; algunos mss. lo tienen en plural.¶ Véase también SERVICIO.

OJO (CON UN SOLO)

monofthalmos (μονόφθαλμος, 3442), tuerto, privado de un ojo (*monos*, solamente y *ofthalmos*, véase OJO, Nº 1). Se usa en la advertencia del Señor en Mt 18.9; Mc 9.47.¶

OLA

1. *kuma* (κῦμα, 2949), de *kuo*, estar preñada, embarazada, hincharse. Se utiliza: (a) literalmente en plural (Mt 8.24; 14.24; Mc 4.37; Hch 27.41 en TR); (b) figuradamente (Jud 13: «ondas»). Véanse MAR, *Nota* (4), ONDAS.¶

2. *salos* (σάλος, 4535), denota agitación, especialmente el oleaje en movimiento del mar (Lc 21.25: «olas»; RV: «ondas»; VM parafrasea «la agitación de las ondas», respetando el sentido; lo mismo hace la NVI al traducir «el encrespamiento de las olas»; BB[c] traduce «oleaje»).¶

3. *kludon* (κλύδων, 2830), ola. Se traduce «onda» en Stg 1.6; «ola» en Lc 8.24.¶

OLEAJE

Véase OLA, Nº 2.

ÓLEO

elaion (ἔλαιον, 1637), véase ACEITE; se traduce «óleo» en Heb 1.9 (RV, RVR); Lc 7.46 (RV; RVR: «aceite»).

---

cBBC Biblia Bover-Cantera (1953)

OLFATO

osfresis (ὄσφρησις, 3750), denota el sentido del olfato (1 Co 12.17).¶

OLIBANO

libanos (λίβανος, 3030), procedente de un verbo semítico que significa ser blanco, es una resina vegetal, amarga y brillante, que se obtiene de incisiones en la corteza del *arbor thuris*, árbol del incienso, y especialmente importado de Arabia. Se utilizaba para quemar en sacrificios (Éx 30.7, etc.), o para perfumar (Cnt 3.6). La variedad de la India recibe el nombre de *looban*. Se encontraba entre las ofrendas traídas por los sabios del Oriente (Mt 2.11). En Ap 18.13 se relaciona entre las mercancías de Babilonia. Cf. INCIENSO.¶

OLIVAR

elaion (ἐλαιών, 1648), plantación de olivos; el sufijo –*on* sugiere aquí, como sucede con esta clase de nombres, «un lugar plantado con árboles del tipo designado por el radical» (Thayer); por ello, se aplica al Monte de los Olivos, traducido «del Olivar» en Hch 1.11; «de los Olivos» en Lc 19.29; 21.37; en estas dos últimas citas, TR presenta la forma *elaia*.¶

OLIVO

1. *elaia* (ἐλαία, 1636), denota olivo (Ro 11.17,24; Ap 11.4, plural); el Monte de los Olivos recibía este nombre debido a los numerosos olivos que crecían en él, e indica la importancia que se daba a estos árboles; el Monte solo es mencionado en el NT en relación con la vida del Señor en la tierra (Mt 21.1; 24.3; 26.30; Mc 11.1; 13.3; 14.26; Lc 19.37; 22.39; Jn 8.1); (b) aceituna (Stg 3.12). Véase ACEITUNA.¶

2. *agrielaios* (ἀγριέλαιος, 65), adjetivo (de *agrios*, que crece en los campos, silvestre, y Nº 1), denotando «del olivo silvestre». Se utiliza como nombre en Ro 11.17, 24: «olivo silvestre».¶

3. *kalielaios* (καλλιέλαιος, 2565), el olivo de huerto (de *kalos*, hermosura, y Nº 1). Se utiliza en Ro 11.24: «el buen olivo».¶

Nota: Para *elaion*, traducido «de los olivos» en Lc 19.29; 21.37, véase OLIVAR.

OLOR, OLOROSO

A. Nombres

1. *euodia* (εὐωδία, 2175), fragancia (*eu*, bien; o*zo*, oler). Se utiliza metafóricamente: (a) de aquellos que en el testimonio del evangelio son para Dios «grato olor de Cristo»; (b) de la ofrenda que Cristo hizo de su vida por nosotros, una ofrenda y sacrificio a Dios: «en olor fragante» (Ef 5.2; RV: «en olor suave»; VM: «de olor grato»; VHA: «para olor de suavidad»; Besson: «de perfume»); (c) de la ayuda material enviada a Pablo desde la iglesia en Filipos: «olor fragante» (Flp 4.18; RV y VHA: «de suavidad»; VM: «grato»; Besson: «suave»). En los tres casos la fragancia es la que asciende a Dios por medio de la Persona, y como resultado del sacrificio, de Cristo.¶

2. *osme* (ὀσμή, 3744), olor, aroma (de o*zo*, oler; cf. el término castellano ozono). Se utiliza en Jn 12.3, del olor del perfume de nardo puro con el que María de Betania ungió los pies del Señor Jesús. Se usa en los tres pasajes en que aparece Nº 1, como el olor que acompaña a un sacrificio acepto. En 2 Co 2.14,16, dos veces, del «olor» del conocimiento de Cristo mediante el testimonio del evangelio, en el caso de los que mueren «olor de muerte para muerte», de aquello que surge de lo que está muerto (la condición espiritual de los no regenerados); en el caso de los salvos «olor de vida para vida», como aquello que surge de lo que es propio de la vida (la condición espiritual de los regenerados); en Ef 5.2: «olor fragante», de los efectos del sacrificio de Cristo en relación con Dios; en Flp 4.18: «olor fragante», del efecto del sacrificio hecho por parte de los de la iglesia de Filipos, consistente en el envío de ayuda material al apóstol en su encarcelamiento.

B. Adjetivo

thuinos (θύϊνος, 2367), es un término que se deriva de *thuia* o *thua*, árbol conífero aromático africano; en Ap 18.12 se refiere a una madera que formaba parte de los artículos de comercio de Babilonia; era apreciada por griegos y romanos y utilizada para hacer mesas, siendo dura, duradera y fragante, «madera olorosa» (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, NVI, LBA, que traduce en plural, BN[c], Herder, Biblia de Jerusalén, que también traduce en forma plural); la traducción de J. A. Schökel y J. Mateos tiene aquí: «madera de sándalo».¶

OLVIDADIZO

epilesmone (ἐπιλησμονή, 1953), olvido (relacionado con *epilanthanomai*, véase OLVIDAR, A, Nº 2). Se utiliza en Stg 1.25: «oidor olvidadizo», lit., «un oidor de olvido»; esto es, un oidor caracterizado por el olvido de lo que oye (NVI: «como quien se olvida»).¶

OLVIDAR, OLVIDO

A. Verbos

1. *lanthano* (λανθάνω, 2990), escapar a la detección. Se traduce «voluntariamente se olvidan» en 2 P 3.5 (VM), lit., «esto escapa»; esto es, a su detección, de una manera voluntaria» (RV, RVR: «ignoran voluntariamente»); en el v. 8, VM: «no olvidéis», lit., «que esta cosa no se os escape» a vuestra detección (RV, RVR: «no ignoréis esto»); Besson traduce muy literalmente el primer pasaje: «se les escapa»; véanse ESCONDER, Nº 4, IGNORAR, A, Nº 2, OCULTAR, A, Nº 3, SABER.

2. *epilanthanomai* (ἐπιλανθάνομαι, 1950), olvidar, o descuidar (*epi*, sobre, utilizado intensivamente, y Nº 1). Se dice: (a) en sentido negativo de Dios, indicando cómo Él se acuerda de los pajarillos (Lc 12.6), y de la obra y trabajo de amor de sus santos (Heb 6.10); (b) de los discípulos acerca de traer pan (Mt 16.5; Mc 8.14); (c) de Pablo acerca de «lo que queda atrás» (Flp 3.13); (d) de creyentes, en cuanto a mostrar hospitalidad a los extraños (Heb 13.2), y en cuanto a hacer bien y comunicar (v. 16); (d) de una persona que, después de mirarse en un espejo, se olvida de cómo es (Stg 1.24).¶

3. *eklanthanomai* (ἐκλανθάνομαι, 1585), olvidar totalmente (*ek*, fuera, intensivo). Se utiliza en la voz media en Heb 12.5, de olvidar una exhortación.¶

---

cBNC Biblia Nácar-Colunga (1958)

B. Nombre

lethe (λήθη, 3024), olvido (de *letho*, olvidar, antigua forma de *lanthano*, véase A, Nº 1; cf. con los términos castellanos letal, letargo, y el mítico río Leteo, que supuestamente llevaba al olvido a los que bebían de él). Se utiliza con *lambano*, tomar, en 2 P 1.9: «habiendo olvidado» (RV, RVR, RVR77; Besson: «perdiendo el recuerdo»; VM: «habiendo ya logrado olvidarse»), lit., «habiendo tomado olvido» (cf. 2 Ti 1.5, lit., «habiendo tomado memoria»), una expresión perifrásica para un solo verbo.¶

ONCE, UNDÉCIMO

1. e*ndeka* (ἕνδεκα, 1733), lit., uno diez (Lat., *undecim*). Se utiliza solo de los once apóstoles que quedaron después de la muerte de Judas Iscariote (Mt 28.16 Mc 16.14; Lc 24.9, 33; Hch 1.26; 2.14).¶

2. *endekatos* (ἑνδέκατος, 1734), adjetivo derivado del nombre anterior. Se encuentra en Mt 20.6, 9; Ap 21.20: «undécimo».¶

ONDA

Nota: Para *kludon*, traducido «onda» en Stg 1.6, y *kuma*, en Jud 13, respectivamente, en RVR, véase OLA, Nº. 1 y 3.

ÓNICE

sardonux (σαρδόνυξ, 4557), nombre que indica la constitución de la gema, una capa de sardio y otra de ónice, marcadas por el rojo del sardio y el blanco del ónice. Esta piedra era utilizada entre los romanos tanto para cameos como para sellos. Es el quinto cimiento del muro de la Jerusalén celestial (Ap 21.20; VM, RV; RVR77: «sardónica»; Besson y NVI: «sardónice»).¶

OPERACIÓN, OPERAR

A. Nombres

1. *energeia* (ἐνέργεια, 1753), Castellano, energía. Se usa: (1) del poder de Dios: (a) en la resurrección de Cristo (Ef 1.19; Col 2.12: «poder»; RV: «operación»); (b) en el llamamiento y don dados a Pablo (Ef 3.7; Col 1.29: «potencia»; RV: «operación»); (c) en sus tratos retributivos al enviar «un poder engañoso» (RV: «operación de error») sobre aquellos bajo el poder del hombre de pecado que no reciben el amor de la verdad, sino que se complacen en la iniquidad (2 Ts 2.11); (2) del poder de Cristo: (a) generalmente (Flp 3.21: «poder»; RV: «operación»); (b) en la iglesia, individualmente (Ef 4.16: «actividad»; RV: «operación»); (3) del poder de Satanás en potenciar al hombre de pecado en su «venida» (2 Ts 2.9: «obra»; RV: «operación»).¶

2. *energema* (ἐνέργημα, 1755), lo que es hecho, el efecto producido por el Nº 1. Se utiliza en 1 Co 12.6: «operaciones»; v. 10: «hacer» (RV: «operaciones»).¶

B. Verbo

energeo (ἐνεργέω, 1754), lit., trabajar en (*en*, en y *ergon*, obra; véase OBRA, A, Nº 1). Se traduce con el verbo operar en 2 Co 1.6; Ef 1.20; 2.2; véase ACTUAR, Nº 1, etc.

OPINIÓN

1. *diakrisis* (διάκρισις, 1253), distinción y por ello, decisión (cf. *diakrino*, DISCERNIR, A, Nº 2, etc.), significa «discernimiento» en 1 Co 12.10; Heb 5.14; en Ro 14.1: «no para contender sobre opiniones» es, más ajustadamente, «no para decisiones de dudas». Véase DISCERNIMIENTO. Cf. JUICIO.¶ En la LXX, Job 37.16.¶

2. *dialogismos* (διαλογισμός, 1261), se traduce «opiniones» en Ro 14.1, junto con Nº 1 anterior. Véase PENSAMIENTO.

OPONER

1. *antikeimai* (ἀντίκειμαι, 480), véase ADVERSARIO, B.

2. *antidiatithemi* (ἀντιδιατίθημι, 475), significa ponerse uno en oposición (*anti*, contra; *dia*, a través, intensivo; *tithemi*, poner), oponer (2 Ti 2.25). Se traduce como una voz media, «que se oponen». Field señala (*Notes on the Translation of the New Testament*) que en el único otro caso conocido este verbo es pasivo. El sentido es prácticamente el mismo si se traduce «los que están opuestos».¶

3. *antitassomai* (ἀντιτάσσομαι, 498), voz media del verbo *antitasso*. Se usa en el sentido de ponerse a uno mismo en contra (*anti*, en contra; *tasso*, disponer, ordenar; originalmente un término militar, disponer batalla en contra, y frecuentemente encontrado en este sentido en los papiros), (a) de hombres (Hch 18.6: «oponiéndose»; de la resistencia a autoridades humanas (Ro 13.2: «quien se opone»); (b) de Dios, traducido con el verbo resistir (Stg 4.6; 5.6; 1 P 5.5). Véase RESISTIR.¶

4. *anthistemi* (ἀνθίστημι, 436), poner en contra (*anti*, contra; *jistemi*, hacer estar en pie). Se traduce con el verbo oponer en 2 Ti 4.15. Véase RESISTIR.

5. *diakoluo* (διακωλύω, 1254), es una forma intensificada de *koluo*, impedir, prohibir, y significa estorbar en grado sumo. Se utiliza en Mt 3.14 del esfuerzo de Juan el Bautista para impedir que Cristo recibiera el bautismo: «se … oponía» (RV: «lo resistía mucho»).¶

6. *antilego* (ἀντιλέγω, 483), lit., «hablar en contra», se traduce «se opone» en Jn 19.12; Hch 28.19; véanse CONTRADECIR, A, Nº 3, HABLAR, A, Nº 7, REBATIR, RESPONDER.

Véase también OPOSICIÓN.

OPORTUNIDAD (TENER, FALTAR), OPORTUNO, OPORTUNAMENTE

A. Nombres

1. *kairos* (καιρός, 2540), primariamente, una medida debida. Se utiliza de un período definido, de un tiempo, una sazón, y se traduce «oportunidad» en Gl 6.10. Véanse TIEMPO.

2. *eukairia* (εὐκαιρία, 2120), un tiempo apropiado, oportunidad (*eu*, bien, y Nº 1). Se usa en Mt 26.16 y Lc 22.6.¶ Cf. *eukairos*, véase C más abajo.

3. *topos* (τόπος, 5117), lugar. Se traduce «oportunidad» en Heb 12.17 (RV: «lugar»). Véase LUGAR, A, Nº 1.

B. Verbos

1. *eukaireo* (εὐκαιρέω, 2119), tener tiempo libre u ocio (relacionado con A, Nº 2). Se traduce «tenga oportunidad» en 1 Co 16.12; véase INTERESAR bajo INTERÉS, B, Nº 1.

2. *akaireomai* (ἀκαιρέομαι, 170), no tener oportunidad, y traducido «os faltaba oportunidad» (Flp 4.10), se trata bajo FALTAR, en FALTA, FALTAR, B, Nº 1.

C. Adjetivo

eukairos (ἔκαιρος, 2121), lit., bien a tiempo (*eu*, bien; *kairos*, tiempo, sazón), denota por ello oportuno, apropiado, conveniente. Se dice de un cierto día (Mc 6.21); de un oportuno socorro (Heb 4.16).¶ Cf. A, Nº 2, B, Nº 1.

D. Adverbio

eukairos (εὐκαίρως, 2122), se traduce en Mc 14.11 (RVR): «buscaba oportunidad», siendo, lit., «buscaba cómo le entregaría oportunamente»; en 2 Ti 4.2: «a tiempo». Véase TIEMPO.

OPOSICIÓN

agon (ἀγών, 73), relacionado con a*go*, conducir, primariamente una reunión; luego un lugar de reunión, y de ello lucha, conflicto. Se traduce «oposición» en 1 Ts 2.2. Véanse BATALLA, CARRERA, CONFLICTO, LUCHA.

OPRIMIR

1. *thlibo* (θλίβω, 2346), apretar. Se traduce «oprimiesen» (Mc 3.9). Véanse AFLIGIR, ANGOSTO, ATRIBULAR.

2. *apothlibo* (ἀποθλίβω, 598), forma intensificada de Nº 1, apretar (*apo*, intensivo). Se utiliza en Lc 8.45: «te oprime», de la multitud que se agolpaba alrededor de Cristo (cf. la palabra precedente *suneco*: «te aprieta»).¶ En la LXX, Nm 22.25.¶

3. *katadunasteuo* (καταδυναστεύω, 2616), ejercitar poder sobre (*kata*, abajo; *dunastes*, potentado; *dunamai*, tener poder), oprimir. Se utiliza, en la voz pasiva, en Hch 10.38; en la activa, en Stg 2.6.¶

4. *kataponeo* (καταπονέω, 2669), primariamente, fatigarse con un trabajo duro, agotarse con un trabajo fatigoso (*kata*, abajo; *ponos*, trabajo), significa, entonces, afligir, oprimir; en la voz pasiva, ser oprimido, muy angustiado. Se traduce «oprimido» en Hch 7.24 (RV: «injuriado»); «abrumado» (2 P 2.7).¶

5. *thrauo* (θράυω, 2352), golpear a través, desmenuzar. Se utiliza en Lc 4.18: «los oprimidos», esto es, quebrantados por las calamidades.¶

6. *sumpnigo* (συμπνίγω, 4846), ahogar. Se usa de quedar encerrado dentro de una muchedumbre (Lc 8.42: «oprimía»). Véase AHOGAR, Nº 3.

OPROBIO

A. Nombre

aiscune (αἰσχύνη, 152), vergüenza. Se traduce «oprobio» en Heb 12.2 (RV: «vergüenza»). Véase VERGÜENZA en AVERGONZAR, B, Nº 2.

B. Verbo

oneidizo (ὀνειδίζω, 3679), relacionado con *oneidismos* y *oneidos* (véanse VITUPERIO y AFRENTA, respectivamente), significa: (a), en la voz activa, reprochar, reconvenir (Mt 5.11: «vituperen»; 11.20: «reconvenir»; 27.44: «injuriaban», RV: «zaherían»; Mc 15.32: «injuriaban», RV: «denostaban»; Mc 16.14: «reprochó», RV: «censuró»; Lc 6.22: «vituperen», RV: «denostaren»; Ro 15.3: «que … vituperaban», RV: «vituperan»; 1 Ti 4.10, TR: «sufrimos oprobios», RV, RVR; Stg 1.5: «sin reproche», RV: «no zahiere»; 1 P 4.14: «sois vituperados», RV, RVR). Véanse INJURIAR, RECONVENIR, REPROCHAR, REPROCHE, VITUPERAR, ZAHERIR.¶

OPUESTA (RIBERA)

Nota: Para *antipera*, en Lc 8.26: «en la ribera opuesta a», lit., «frente a», véase RIBERA.¶

ORACIÓN

Véase ORAR.

ORADOR

jretor (ῥήτωρ, 4489), de un tiempo presente obsoleto, *reo*, decir (cf. el término castellano retórica), denota un orador público (Hch 24.1), aplicado a Tértulo. Este tipo de personas, diferentes de los abogados profesionales, eran contratados, como oradores profesionales, para que hicieran hábiles alegatos ante los tribunales. Su instrucción no era legal, sino retórica.¶

ORAR, ORACIÓN

A. Verbos

1. *eucomai* (εὔχομαι, 2172), orar a Dios. Se utiliza con este significado en 2 Co 13.7, 9; Stg 5.16; 3 Jn 2: «deseo». Incluso cuando, como en este último pasaje, y en Hch 26.29; Hch 27.29; Ro 9.3, se traduce denotando deseo, la indicación es que la oración está implicada en ello. Véase ANSIAR, A, Nº 2, DESEAR, A, Nº 4, y también QUERER.¶

2. *proseucomai* (προσεύχομαι, 4336), orar. Se utiliza siempre de oración a Dios, y es el término más frecuente que se utiliza para ello, especialmente en los Sinópticos y en Hechos, una vez en Romanos 8.26; en Efesios 6.18; en Filipenses 1.9; en 1 Timoteo 2.8; en Hebreos 13.18; en Judas 20, principalmente traducido con el verbo orar, pero también en alguna ocasión como «pedir». Para la instrucción en 1 Ts 5.17, véase CESAR, C.

3. *deomai* (δέομαι, 1189), rogar. Se traduce «orando» (Lc 21.36); «como hubieron orado» (Hch 4.31); «oraba» (10.2); «orando» (1 Ts 3.10). Véase ROGAR, etc.

Notas: (1) *Parakaleo*, llamar en ayuda de uno, se traduce con el verbo orar en la RVR en Mt 26.53; véanse ROGAR, EXHORTAR; (2) el nombre *proseuque*, oración, se traduce en RV, RVR en forma verbal en Lc 6.12: «orando» (RVR77: «en oración», lit., «en la oración de Dios»); véase B, Nº 2.

B. Nombres

1. *euque* (εὐχή, 2171), relacionado con A, Nº 1, denota una oración (Stg 5.15); un voto (Hch 18.18 y 21.23). Véase VOTO.¶

2. *proseuque* (προσευχή, 4335), relacionado con A, Nº 2, denota: (a) oración a Dios; es el término más frecuente, p.ej., Mt 21.22; Lc 6.12, donde la frase no debe ser tomada literalmente, como si significara «la oración de Dios» (genitivo subjetivo), sino objetivamente, «oración a Dios». En Stg 5.17: «oró fervientemente» (RVR), es, lit., «oró con oración» (una forma hebraísta, traducida en la RV: «rogó con oración»). En los siguientes pasajes se usa este término con Nº 3: Ef 6.18; Flp 4.6; 1 Ti 2.1; 5.5; (b) «un lugar de oración» (Hch 16.13; VM, RVR77), lugar fuera de la muralla de la ciudad.

3. *deesis* (δέησις, 1162), primariamente necesidad (relacionado con A, Nº 3), luego, petición, ruego, súplica. En el NT se dirige siempre a Dios y se traduce principalmente «oración» (Lc 1.13; 2.37; 5.33; Ro 10.1; 2 Co 1.11; 9.14; Flp 1.4,19; 2 Ti 1.3; Stg 5.16; 1 P 3.12); véanse ROGATIVA, RUEGO.

4. *enteuxis* (ἔντευξις, 1783), denota primariamente posarse sobre, encontrarse con (relacionado con *entuncano*, véase INTERCEDER, Nº 1); luego, conversación; así, petición, significado Este frecuente en los papiros. Es un término técnico para allegarse a un rey en intercesión. Se traduce «oración» en 1 Ti 4.2 (RV, RVR); en forma plural en 2.1: «peticiones» (RV, RVR), esto es, intercesión, buscando la presencia y audiencia de Dios en favor de otros.¶

Notas: (1) *proseuque* se utiliza de la oración en general; *deesis* destaca el sentimiento de necesidad; se utiliza en ocasiones de una petición de hombre a hombre. (2) En los papiros, *enteuxis* es el término regular para una petición a un superior. Para el sinónimo *aitema*, véase PETICIÓN; para *jiketeria* (Heb 5.7, véase SÚPLICA.

(3) «La oración se dirige apropiadamente a Dios el Padre (Mt 6.6; Jn 16.23; Ef 1.17; 3.14), y al Hijo (Hch 7.59; 2 Co 12.8); pero no hay ningún caso en el NT en el que haya ninguna oración dirigida distintivamente al Espíritu Santo, por cuanto en tanto que el Padre está en el Cielo (Mt 6.9), y el Hijo está a su diestra (Ro 8.34), el Espíritu Santo está en y con los creyentes (Jn 14.16, 17).

»La oración debe ser ofrecida en el Nombre del Señor Jesús (Jn 14.13); esto es, la oración tiene que estar en armonía con su carácter, y debe ser presentada en el mismo espíritu de dependencia y sumisión que le señalo a Él (Mt 11.26; Lc 22.42).

»El Espíritu Santo, siendo el único intérprete de las necesidades del corazón humano, hace su intercesión por ellas; y por cuanto es imposible al hombre la oración aparte de su ayuda (Ro 8.26), a los creyentes se les exhorta a orar siempre en el Espíritu (Ef 6.18); cf. Jud 20 y Stg 5.16, cuya última cláusula debería probablemente leerse: «la súplica obrada internamente (esto es, por parte del Espíritu Santo) de un justo puede mucho» (o, «prevalece grandemente», *iscuo*, como en Hch 19.16, 20).

»No por ello tiene que estar el entendimiento menos involucrado en la oración (1 Co 14.15), y la voluntad (Col 4.12; Hch 12.5; donde «sin cesar» es, lit., «extendida»); véase también Lc 22.44.

»La fe es esencial para la oración (Mt 21.22; Mc 11.24; Stg 1.5-8), porque la fe es el reconocimiento de, y la encomendación de nosotros mismos y de nuestros asuntos a, la fidelidad de Dios.

»Allí donde los judíos eran numerosos, como en Tesalónica, tenían generalmente una sinagoga (Hch 17.1); cuando eran pocos, como en Filipos, tenían meramente un *proseuque*, o «lugar de oración», de dimensiones mucho más pequeñas, y generalmente construido junto a un río para poder disponer del agua

necesaria para las abluciones preliminares prescritas por la tradición rabínica (Hch 16.13, 16)» (de *Notes on Tessalonians*, por Hogg y Vine, pp.189-190).

ORDEN, ORDENAR, ORDENADAMENTE

A. Nombres

1. *taxis* (τάξις, 5010), disposición, orden (relacionado con B, Nº 1). Se traduce «orden» en Lc 1.8; 1 Co 14.40; Heb 5.6,10; 6.20; 7.11, dos veces, 17,21. En Col 2.15 se traduce «buen orden» (RVR; RV: «concierto»). Véase BUENO, A, Nº 8.¶

2. *tagma* (τάγμα, 5001), forma más concreta del Nº 1, significando aquello que ha sido dispuesto en orden. Era un término especialmente militar, denotando una compañía. Se utiliza metafóricamente en 1 Co 15.23, de las varias clases de aquellos que tienen parte en la primera resurrección.¶

B. Verbos

1. *tasso* (τάσσω, 5021), poner en orden, disponer, significa señalar, p.ej., del lugar donde Cristo había dispuesto una reunión con discípulos después de su resurrección (Mt 28.16): «donde Jesús les había ordenado» (RV, RVR); de posiciones de autoridad militar y civil sobre otros, ora señaladas por los hombres (Lc 7.8: «puesto»), o por Dios (Ro 13.1): «han sido establecidas» (RVR; RV: «ordenadas»). Se dice de aquellos que «estaban ordenados para vida eterna», creyendo en el evangelio (Hch 13.41): «y creyeron todos los que estaban ordenados para vida eterna» (RV, RVR). De la casa de Estéfanas, en Corinto, dice Pablo que «se han dedicado al servicio de los santos» (1 Co 16.15). Otros casos de la disposición de detalles especiales aparecen en Hch 15.2; 22.10; 28.23. Véanse DEDICAR, DISPONER, PONER, SEÑALAR.¶

2. *diatasso* (διατάσσω, 1299), forma intensificada del Nº 1 (*dia*, a través, intensivo), denota con frecuencia ordenar, disponer, señalar, prescribir; p.ej., de lo que estaba dispuesto que recaudaran los cobradores de impuestos (Lc 3.13: «que … está ordenado»); del tabernáculo, como ordenó Dios a Moisés que lo hiciera (Hch 7.44: «había ordenado»); de las disposiciones tomadas por Pablo con respecto a sí mismo y a sus compañeros de viaje (Hch 20.13: «determinado»); de lo que el apóstol ordenaba en todas las iglesias con respecto a las condiciones maritales (1 Co 7.17: «ordeno»); de lo que el Señor ordena con respecto al sustento de los que proclaman el evangelio (1 Co 9.14: «ordenó»); de la ley establecida o administrada divinamente, por medio de ángeles, por Moisés (Gl 3.19: «fue ordenada»).

En Tit 1.5: «te mandé», el sentido es el de dar un mandato. Véanse DETERMINAR, MANDAR, PONER.

3. *anatassomai* (ἀνατάσσομαι, 392), disponer en orden (*ana*, arriba, y la voz media de *tasso*, disponer). Se utiliza en Lc 1.1: «poner en orden» (RV, RVR). El significado probable es recoger y disponer los detalles en orden; algunos interpretan que este término significa reunir de la memoria con asistencia del Espíritu Santo.¶

4. *suntasso* (συντάσσω, 4929), (*sun*, con, y Nº 5), lit., disponer junto con; de ahí señalar, prescribir. Se utiliza dos veces, en Mt 26.19, «mandó», de lo que el Señor mandó a sus discípulos; y en Mt 27.10: «ordenó», en una cita acerca del precio del campo del alfarero. En los mss. más comúnmente aceptados también aparece en Mt 21.6 (en TR aparece el Nº 6). Véase MANDAR.¶

5. *protasso* (προτάσσω, 4384), (*pro*, delante, y Nº 1), señalar antes. Se utiliza en Hch 17.26 (RV, RVR, RVR77), de las estaciones o sazones dispuestas por Dios para las naciones, y de los límites a sus moradas.¶

6. *prostasso* (προστάσσω, 4367), disponer en orden hacia (*pros*, hacia, y Nº 1). Se traduce «ordenó» en Mt 8.4; véase MANDAR, B, Nº 7.

7. e*ipon* (εἶπον, 2036), utilizado como el tiempo aoristo de *lego*, hablar, decir, tiene en ocasiones el sentido de mandar, o llamar, y se traduce con el verbo ordenar en Mt 20.21; véanse DECIR, A, Nº 7, LLAMAR, A, Nº 12, MANDAR, B, *Notas* (3).

8. *diastelomai* (διαστέλλομαι, 1291), véase MANDAR, Nº 4. Se traduce «dimos orden» (Hch 15.24); «lo que se ordenaba» (Heb 12.20). Véase también DAR ORDEN.

9. *epitasso* (ἐπιτάσσω, 2004), véase MANDAR, B, Nº 3, lit., disponer un ordenar sobre, mandar. Se traduce «ordenó» en Hch 23.2.

10. *keleuo* (κελεύω, 2753), mandar. Se traduce «ordenó» (Mt 18.25); «ordenaron» (Hch 4.15; 16.22); véase MANDAR, B, Nº 5.

11. *parangelo* (παραγγέλλω, 3853), anunciar al lado (*para*, al lado; *angelo*, anunciar). Se traduce «ordenar» en 2 Ts 3.6, 10; véase MANDAR, B, Nº 6.

12. *proqueirotoneo* (προχειροτονέω, 4401), significa elegir entes (Hch 10.41: «que … había ordenado de antemano») (*pro*, antes; *queirotoneo*, véanse CONSTITUIR, DESIGNAR), usándose de una elección hecha antes por Dios.

13. *sunkerannumi* (συγκεράννυμι, 4786), mezclar juntos. Se usa en 1 Co 12.24, traducido «Dios ordenó», de combinar los miembros del cuerpo humano en una estructura orgánica, como ilustración de la unión de todos los creyentes en el un Cuerpo de la Iglesia; para Heb 4.2, véanse ACOMPAÑAR, Nº 2, MEZCLAR, Nº 3.¶

C. Adverbio

kathexes (καθεξῆς, 2517), forma intensificada de *jexes*, después, con *kata*, según; denota «en adelante» (Hch 3.4); «después» (Lc 8.1); «por orden» (Lc 1.3; Hch 11.4; 18.23).¶

Nota: El verbo *stoiqueo*, véanse ANDAR, Nº 4, SEGUIR, se traduce «andas ordenadamente» en Hch 21.24.

ORDENACIÓN

1. *diatage* (διαταγή, 1296), ordenación. Se traduce así en la RV en Ro 13.2 (RVR: «lo establecido»). Véanse bajo DISPONER, B y ESTABLECIDO bajo ESTABLECER, B.

2. *epitage* (ἐπιταγή, 2003), véase MANDAMIENTO, A, Nº 4. Se traduce «ordenación» en la RV en 1 Ti 1.1 (RVR: «mandato»).

3. *ktisis* (κτίσις, 2937), véase , Nº 2. Se traduce «ordenación» en 1 P 2.13 (RV; RVR: «institución»); véase también INSTITUCIÓN.

ORDENANZA

1. *dikaioma* (δικαίωμα, 1345), véase , A, Nº 2.

2. *dogma* (δόγμα, 1378), se traduce «ordenanzas» en Hch 16.4; Ef 2.15 (RV: «decretos» y «orden a ritos»). Véase DECRETO, Nº 2, etc.

ORDENAR

Véanse ORDEN, ORDENAR, ORDENADAMENTE.

OREJA

1. o*us* (οὖς, 3775), véase , A, Nº 1. Se traduce «oreja» en Mc 7.33, plural; Lc 22.50; 1 Co 12.16.

2. *otion* (ὠτίον, 5621), diminutivo del Nº 1, pero sin tener sentido de diminutivo, siendo que era una tendencia en el habla diaria aplicar una forma diminutiva a la mayoría de las partes del cuerpo. Se utiliza en Mt 26.51; Mc 14.47 (TR); Lc 22.51; Jn 18.10 (TR) y v. 26; en todos estos casos la referencia es a la oreja de Malco.¶

Nota: Los mss. más comúnmente aceptados presentan el diminutivo alternativo *otarion* en Mc 14.47 y Jn 18.10.¶

ORGÍA

komos (κῶμος, 2970), orgía, desenfreno, lo que acompaña y es consecuencia de la embriaguez. Se utiliza en forma plural en Ro 13.13: «glotonerías»; Gl 5.21: «orgías»; 1 P 4.3: «orgías». Véase , Nº 2.

ORIENTE

anatole (ἀνατολή, 395), primariamente un levante, como del sol y de las estrellas. Se corresponde con *anatelo*, hacer levantar, o, intransitivamente, levantarse, que también se utiliza de la luz del sol, así como de otros objetos en la naturaleza. En Lc 1.78 se utiliza metafóricamente de Cristo como «la Aurora», aquel a través del cual vino la luz al mundo, resplandeciendo de inmediato sobre Israel, para hacer desvanecer las tinieblas en que estaban sumidas todas las naciones. Cf. Mal 4.2. En otros lugares denota el oriente, el lugar donde se levanta el sol (Mt 2.1, 2, 9; 8.11; 24.27; Lc 13.29; Ap 7.2; 16.12; 21.13). El oriente denota en general aquel lado de las cosas sobre las que arroja su luz el levantamiento del sol. En la misma ciudad celestial (Ap 21.13), la referencia a la puerta de oriente señala a la influencia de la ciudad proyectándose hacia oriente. Véase AURORA.¶

ORIGEN (DESDE SU)

anothen (ἄνωθεν, 509), de arriba, de lo alto. Se traduce «desde su origen» (Lc 1.3); véase ARRIBA, Nº 3.

ORILLA

Notas: (1) Para *aigialos*, véase PLAYA; (2) para *queilos*, véase LABIO; (3) para *peran*, «al otro lado», traducido «a la otra orilla» en Mt 8.28, véase LADO; (4) para el verbo *prosormizo*, traducido en Mc 6.53: «arribaron a la orilla» (RV: «tomaron puerto»; RVR77: «atracaron»), véase ARRIBAR, Nº 6.¶

ORÍN

brosis (βρῶσις, 1035), comida; relacionado con *bibrosko*, comer. Se utiliza metafóricamente para denotar «orín» en Mt 6.19, 20; véanse COMIDA bajo COMER, B, Nº 3 y VIANDA.

ORO

1. *crusos* (χρυσός, 5557), se utiliza: (a) de monedas (Mt 10.9; Stg 5.3); (b) de ornamentos (Mt 23.16, 17; Stg 5.3, quizá monedas y ornamentos al mismo tiempo; Ap 18.12); en TR, y apoyado por otras autoridades textuales, aparece en 1 Co 3.12 en lugar de Nº 2; (c) de imágenes (Hch 17.29); (d) del metal en general (Mt 2.11; Ap 9.7; 17.4, TR; 18.16, TR).¶

2. *crusion* (χρυσίον, 5553), diminutivo del Nº 1. Se utiliza: (a) de monedas, primariamente más pequeñas que las del Nº 1 (a) (Hch 3.6; 20.33; 1 P 1.18); (b) de ornamentos (1 P 3.3, y los siguientes; donde autoridades como TR tienen Nº 1; 1 Ti 2.9; Ap 17.4; 18.16); (c) del metal en general (Heb 9.4; 1 P 1.7; Ap 21.18, 21); metafóricamente: (d) de la sana doctrina y de sus efectos (1 Co 3.12); (e) de la justicia de vida y de conducta (Ap 3.18).¶

3. *cruseos* o *crusous* (χρύσεος, 5552), es un adjetivo que denota «dorado», esto es, hecho de, o recubierto de, oro (2 Ti 2.20; Heb 9.4, y quince veces en Apocalipsis).

Nota: Otro adjetivo, *crusodaktulios*, que denota «con un anillo de oro» (*daktulos*, dedo, cf. el término «dactilar»), aparece en Stg 2.2. Véase ANILLO.

OS

Nota: El pronombre reflexivo «vosotros mismos» representa las varias formas plurales del pronombre reflexivo *jeautou* (frecuentemente gobernado por alguna preposición), y se traduce con «os» en pasajes como Mc 12.33; 17.14; Hch 15.29; 2 Co 7.11, etc. Véanse MISMO, PROPIO, SUYO, TUYO.

OSADAMENTE

Véanse OSAR.

OSADIA, OSAR (OSADO, OSADAMENTE)

A. Nombre

pepoithesis (πεποίθησις, 4006), véase CONFIANZA, bajo CONFIAR, B, Nº 1. Se traduce «osadía» en 2 Co 10.2.

Notas: Para *tharreo*, traducido «usar de aquella osadía» en 2 Co 10.2, véase B, Nº 1 más abajo; (2) para *tolmao*, que se traduce «aquella osadía» en 2 Co 10.2; «tenga osadía» en 11.21, véase B, Nº 2 a continuación.

B. Verbos

1. *tharreo* (θαῤῥέω, 2292), forma tardía de *tharseo* (véase CONFIAR), está asociada con *thero*, ser cálido (estando asociado un temperamento cálido con la confianza); de ahí, estar confiado, ser osado, valiente. Se traduce variadamente en la RVR con los verbos confiar (véase CONFIAR, A, Nº 1) y ser osado (2 Co 10.1: «soy osado»; RV: «soy confiado»; v. 2: «usar de aquella osadía», RV: «que ser atrevido»).

2. *tolmao* (τολμάω, 5111), significa osar: (a) en el sentido de no temer o de no echarse atrás debido al temor (Mt 22.46, RV, RVR: «osó»; Mc 12.34, RV, RVR: «osaba»; 15.43, RV, RVR: «entró osadamente», lit., «habiendo osado»; Lc 20.40, RV, RVR: «osaron»; Jn 21.12, RVR: «se atrevía», RV: «osaba»; Hch 5.13, RVR: «se atrevía», RV: «osaba»; 7.32: «se atrevía», RV: «osaba»; Ro 15.18, RV, RVR: «osaría»; 2 Co 10.2, RVR: «aquella osadía con la que estoy dispuesto»; RV: «de ser resuelto»; 10.12, RVR: «no nos atrevemos», RV:

«osamos»; 11.21: «tenga osadía», RV: «tuviere osadía»; Flp 1.14, RV, RVR: «se atreven»; Jud 9, RV, RVR: «no se atrevió»); (b) en el sentido de soportar, sobrellevar, decidirse a llevar algo a cabo (Ro 5.7: «osara», RV, RVR; 1 Co 6.1: «osa», RV, RVR).¶ Cf. *apotolmao*, ser muy osado (Ro 10.20: «resueltamente»; RV: «determinadamente»; VM: «muy claramente»; Besson: «se atreve»).¶

El sentido de este término es el de atreverse a hacer o a sobrellevar algo terrible o difícil. *Tharreo* denota confianza en la propia capacidad y poder, y tiene referencia al carácter; *tolmao* denota valor en llevar algo a cabo, y tiene referencia a la actuación (Thayer).

C. Adjetivo

Nota: En 2 Co 10.1 se traduce el verbo *tharreo* con la frase verbal «soy osado»; véase B, Nº 1.

D. Adverbio

Nota: El verbo *tolmao* se traduce en la RVR en Mc 15.43: «entró osadamente»; lit., es «osando entró»; véase B, Nº 1.

ÓSCULO

filema (φίλημα, 5370), véase BESO bajo BESAR, B.

OSCURAMENTE, OSCURECER, OSCURIDAD, OSCURO

Véase OSCURO, OSCURIDAD, OSCURECER, OSCURAMENTE.

OSCURO, OSCURIDAD, OSCURECER, OSCURAMENTE

A. Adjetivos

1. *aucmeros* (αὐχμηρός, 850), de *aucmos*, sequía producida por un calor excesivo, significa luego seco, lóbrego, oscuro (2 P 1.19: «oscuro», RV, RVR, RVR77; VM: «tenebroso»). El término *skoteinos* (véase TINIEBLA), denota una oscuridad producida por un cubrimiento; *aucmeros*, una oscuridad debida a la condición de escualidez, suciedad extrema, sordidez.¶

2. e*nnucos* (ἔννυχος, 1773), se usa en forma neutra plural, e*nnuca*, en un uso adverbial, lit., en noche (*en*, en; *nux*, noche; con *lian*, «muy»), significando muy temprano, todavía de noche, «muy oscuro» (Mc 1.35, RVR; RV: «muy de noche»).¶

B. Nombres

1. *skotia* (σκοτία, 4653), véase TINIEBLAS. Se traduce «oscuro» en Jn 6.17: «estaba ya oscuro», lit., «la oscuridad ya había venido»; 20.1: «siendo aún oscuro», lit., «cuando aún había oscuridad».

2. *skotos* (σκότος, 4655), véase TINIEBLAS. Se traduce «oscuridad» en 2 P 2.17 (RVR; RV: «tinieblas»); Jud 13 (RVR; RV: «tinieblas»).

3. *zofos* (ζόφος, 2217), denota la lobreguez del mundo inferior; de ahí, una densa oscuridad que se puede palpar. Se traduce «oscuridad» en todos los pasajes en que aparece en RV, RVR y RVR77 (Heb 12.18; 2

P 2.4, VM: «tinieblas»; v. 17, VM: «negrura»; Jud 6, VM: «tinieblas»; v. 13, VM: «negrura»); con este término se sugiere una especie de emanación. Véase DENSO.¶

4. *gnofos* (γνόφος, 1105), negrura, lobreguez (Heb 12.18), parece haber estado asociado con la idea de una tempestad. Esta relacionado con Nº 2, tinieblas, en este pasaje: «oscuridad, a las tinieblas», y en la LXX, Éx 10.22; Dt 4.11; Sof 1.15.¶

5. *aclus* (ἀχλύς, 887), neblina, especialmente oscurecimiento de los ojos. Se utiliza en Hch 13.11: «oscuridad» (RV, VM, RVR, RVR77, etc). «En el único lugar de su uso en el NT da testimonio de la precisión en la selección de términos, y no menos en el campo de la terminología médica, que tan a menudo exhibe «el médico amado». Para él ello expresa la neblina de oscuridad … que cayó sobre el mago Elimas, constituyendo ello la señal externa y visible de las tinieblas espirituales que sería su parte por un tiempo como castigo por su resistencia a la verdad» (Trench, Synonyms,¶ c).¶

C. Verbos

1. *skotizo* (σκοτίζω, 4654), véase ENTENEBRECER, Nº 1. Se traduce con el verbo oscurecer en Mt 24.29; Mc 13.24; Lc 23.45; Ro 11.10; Ap 8.12; 9.2.

2. *skotoo* (σκοτόω, 4656), oscurecer, véase ENTENEBRECER, Nº 2. Se traduce con el verbo oscurecer en Ap 9.2.

Nota: La frase en *ainigmati*, lit., «en un enigma», se traduce «oscuramente» en 1 Co 13.12 (RVR; RV: «en obscuridad»). *Ainigma* está relacionado con el verbo *ainissomai*, insinuar oscuramente. La alusión es a Nm 12.8 (LXX): «no en (*dia*, por medio de) oscuros discursos», lit., enigmas; las comunicaciones de Dios a Moisés no fueron tales como sueños, etc. En base de la misma analogía, lo que vemos y conocemos ahora se ve «oscuramente» en comparación con la visión directa en presencia de Dios en el más allá. Los enigmas de aparente oscuridad en la vida quedarán todos aclarados.

OSO

ark(t)os (ἄρκος, 715), oso. Aparece en Ap 13.2.¶

OSTENTOSO

emploke (ἐμπλοκή, 1708), «ostentoso» (1 P 3.3), significa el trenzado ornamental del cabello (RV: «encrespamiento»; VM: «trenzar»; Besson: «rizos»).¶

Para *plegma*, «peinado ostentoso», véase PEINADO.

OTOÑO

Nota: Para *fthinoporinos*, traducido en la RV como «marchitos como en otoño» (Jud 12), véase OTOÑAL.¶

OTOÑAL

fthinoporinos (φθινοπωρινός, 5352), adjetivo que significa otoñal (de *fthinoporon*, la última parte del otoño; de *fthino*, desgastarse o desvanecerse y *opora*, otoño). Se utiliza en Jud 12, donde a los hombres indignos y carentes de fruto se les describe de manera figurada como árboles tal como se ven a finales de otoño, sin frutos ni hojas (VM: «en otoño»; Besson: «de otoño»).¶

OTORGAR

epicoregeo (ἐπιχορηγέω, 2023), se traduce otorgar en 2 P 1.11 (RVR: «os será otorgada»; en RV se traduce «será … administrada»). Véase DAR, Nº 14, etc.

OTRA PARTE

1. *alacou* (ἀλλαχοῦ, 237), término relacionado con a*los*, véase OTRO, Nº 1. Se utiliza en Mc 1.38, donde aparece en los mss. más comúnmente aceptados, traducido en la VM: «a otra parte»; no aparece en RVR, que sigue aquí al TR. Sí aparece en RVR77.¶

2. *alacothen* (ἀλλαχόθεν, 237), de algún otro lugar (cf. OTRO, Nº 1). Se traduce «por otra parte» (RV, RVR).¶

OTRA VEZ

1. *deuteros* (δεύτερος, 1208), segundo, denotando segundo en orden, con o sin idea de tiempo. Se traduce en Mt 21.30: «al otro», lit.: «al segundo». Véase SEGUNDO.

2. *dis* (δίς, 1364), adverbio numeral ordinario que significa dos veces. Se traduce «otra vez» en Flp 4.16: «me enviasteis una y otra vez para mis necesidades», y en 1 Ts 2.18, donde Pablo afirma que él hubiera querido ir a los tesalonicenses «una y otra vez»; esto es, que al menos lo había intentado dos veces. Véase DOS, *Notas* (5).

3. *palin* (πάλιν, 3825), véase , Nº 2. Se traduce «otra vez» en pasajes como Mt 4.8; 18.19; 19.24; Mc 2.1; etc.; véase también NUEVO, etc.

OTRO

1. *alos* (ἄλλος, 243), indica una distinción numeral de objetos de un carácter similar, y se utiliza: (a) en sentido absoluto (p.ej., Mt 20.3, plural); (b) junto a un nombre (p.ej., Mt 21.36); (c) con el artículo (p.ej., Mt 5.39; 1 Co 14.29, plural: «los demás»); en Mt 13.5: «parte, lit., «otra parte»; Lc 9.19: «otros … otros»; Jn 9.9: «unos … y otros»; en Mt 25.20: «otros». Véanse ALGUNO, UNO.

2. *jeteros* (ἕτερος, 2087), indica bien una distinción numérica (p.ej., Lc 4.43; 5.7); o una distinción genérica, diferente en carácter, etc., p.ej., Lc 9.29: «la apariencia de su rostro se hizo otra» (RV, RVR); 23.32: «otros dos, que eran malhechores» (RV: «otros dos, malhechores»), donde el plural sirve para hacer la necesaria distinción entre ellos y Cristo; Hch 2.4; 19.39: «otra cosa»; 1 Co 14.21: «otros labios» (VM: «labios de extranjero»).

alos y *jeteros* tienen una diferencia de significado que, a pesar de la tendencia a perderse, se debe observar en numerosos pasajes. *Alos*, como se ha observado, expresa una diferencia numérica y denota otro de la misma clase; *jeteros* expresa una diferencia cualitativa y denota otro de una clase diferente. Cristo prometió enviar «otro Consolador» (a*los*, otro como Él, no *jeteros*; Jn 14.16). Pablo dice: «Pero veo otra ley», *jeteros*, una ley diferente de la del espíritu de vida, no a*los*, otra ley de la misma clase (Ro 7.23). Después de la muerte de José «se levantó en Egipto otro rey», *jeteros*, uno de un carácter enteramente diferente (Hch 7.18). Pablo habla de «otro evangelio (*jeteros*). No que hay otro» (*alos*, otro como el que él predicaba; Gl 1.6, 7, RV; RVR traduce ajustándose más a la intención del apóstol: «Un evangelio diferente. No que haya otro»). Véase *jeteros* (no a*los*) en Mt 11.3, y Hch 27.1; en Lc 23.32 se utiliza *jeteroi* de los dos malhechores crucificados con Cristo. Estas dos palabras solo son aparentemente

intercambiables en 1 Co 1.16 y 6.1; 12.8-10; 14.17 y 19, p.ej., estando la diferencia allí presente, aunque no sea tan fácilmente discernible.

No son intercambiables en 1 Co 15.39-41; allí se utiliza *jeteros* para distinguir la gloria celestial de la terrenal, porque estas difieren en género, y a*los* para distinguir la carne de los hombres, de las aves y de los peces, siendo que en cada caso se trata de carne, no difiriendo en naturaleza, sino solo en especie. *Alos* se vuelve a utilizar para distinguir entre las glorias de los cuerpos celestiales, porque estos no difieren entre sí en naturaleza, sino solo en grado.

Nota: La distinción se mantiene en los compuestos de *jeteros*, como, p.ej., *jeteroglossos*: «otras lenguas» (1 Co 14.21);¶ *jeterodidaskaleo*: «enseñar una doctrina diferente» (1 Ti 1.3; 6.3);¶ *jeterozugo*: «estar unidos en yugo desigual»; esto es, con aquellos de un carácter diferente (2 Co 6.14).¶

3. *loipos* (λοιπός, 3062), significa lo que queda, el resto. Se traduce «otro» u «otros» (p.ej., en Mt 25.11; Mc 4.19; Lc 18.9, 11; 24.9, 10: «los demás», lit., «el resto»). En muchos otros pasajes se traduce este término como «los/las demás» (p.ej., Hch 27.44; 1 Co 11.34; Flp 4.3, etc.). Véanse RESTAR, RESTO.

4. *alelon* (ἀλλήλων, 240), pronombre recíproco en genitivo plural, significa de, o desde, uno a otro (p.ej., Mt 25.32; Jn 13.22; Hch 15.39; 19.38; 1 Co 7.5; Gl 5.17); el acusativo *alelous* denota «el uno al otro» (p.ej., Hch 7.26; 2 Ts 1.3; Ef 4.32; Col 3.13; 1 Ts 5.15: «unos a otros»); el dativo *alelois* denota «uno a otro» (p.ej., Lc 7.32). Véanse MUTUO, VOSOTROS, etc.

5. *jeis* (εἷς, 1520), uno. Se traduce ocasionalmente como «otro» cuando se expresa el segundo de un par (Mt 17.4; 20.21; 24.40, 41; 27.38; Mc 9.5; Jn 20.12; Gl 4.22; 1 Ts 5.11). Véase UNO, etc.

6. *ekeinos* (ἐκεῖνος, 1565), significando aquel, implicando una situación remota en comparación con *joutos*, este. Se traduce «el otro» en Lc 18.14 (RV, RVR; RVR77: «aquel»); véanse ÉL, ESE, ESTE, MISMO.

7. a*los* (ἄλλως, 247), adverbio correspondiente al Nº 1, se traduce «de otra manera» en 1 Ti 5.25. El contraste no se hace con obras que no sean buenas (para ello se precisaría del Nº 8), sino con buenas obras que no son evidentes.¶

8. *jeteros* (ἑτέρως, 2088), se utiliza en Flp 3.15: «otra cosa sentís» (RV, RVR; RVR77: «de un modo diferente»).¶ Contrastar con Nº 7, y para la diferencia correspondiente entre los adjetivos *alos* y *jeteros*, véase Nº 2.

9. *epei* (ἐπεί, 1893), véanse MODO, Nº 1 y MANERA, D, Nº 1. Significa «de otro modo», «de otra manera» (p.ej., Ro 3; *alacothen* 6; 11.6); véanse PORQUE, PUESTO QUE.

Notas: (1) Para *alacothen*, véase OTRA PARTE; (2) para *alacou*, véase OTRA PARTE; (3) para *amfoteroi*, «ambos» (p.ej., Mt 15.14; Hch 19.16), véase bajo *katakurieo* en SEÑORIO; (4) a*urion*, «mañana», «día de mañana», «día siguiente», se traduce «otro día» en Lc 10.35; (5) para *deuteros*, véase OTRA VEZ y, especialmente, SEGUNDO; (6) para el verbo *diaperao*, «pasar», traducido «pasó al otro lado», en Mt 9.1, véase PASAR; (7) para *dis*, véase OTRA VEZ; (8) *jeautou* se utiliza en varias formas plurales como pronombre recíproco (p.ej., en Col 3.13: «unos a otros», etc.); (9) *ei de me*, o *ei de mege*, ciertamente no, esto es, «pero si ciertamente no», se traduce «de otra manera» en pasajes como Mt 6.1; 9.17; Mc 2.21, 22, etc. Véase también PUES; (10) e*ita*, que se utiliza principalmente de tiempo o enumeraciones, significando «luego» o «entonces», se traduce una vez en un argumento, significando «por otra parte» (Heb 12.9). Véase ENTONCES, Nº 2; (11) *ei tis*, o *eitis*, «si alguno», se traduce otro en Flp 3.15: «si otra cosa»; (12) *ekeithen*, véase LUGAR, D, Nº 1, se traduce «otro lado» en Ap 22.2, donde aparece en los mss. más comúnmente aceptados (en TR aparece el siguiente término); (13) *enteuthen* es el término alternativo al anterior en Ap 22.2; véanse CADA, LADO; (14) para *epaurion*, «día siguiente», véase , *Notas* (4), cf. MAÑANA; véase también SIGUIENTE; (15), para *jeteroglossos*, traducido «otras lenguas», véase LENGUA, B; (16) para *jeterodidaskaleo*, véanse DIFERENCIA, A, Nº 2, ENSEÑAR, B, Nº 3;

(17) para *isos*, «otro tanto» (Lc 6.34), véase IGUAL, A; (18) *palai* denota «mucho ha», «tiempo ha» (p.ej., Mt 11.21; Lc 10.13); y se traduce «en otro tiempo» en Heb 1.1; véanse ANTES, ANTIGUO, MUCHO, TIEMPO, YA; (19) para *palin*, véase OTRA VEZ; (20) para *peraitero*, adverbio compuesto con *peran*, se traduce «alguna otra cosa»; (21) para *peran*, al otro lado, véase LADO; (22) *plesion*, lit, «el (o, aquel) cerca», y, por ende, el prójimo, se traduce en Stg 4.12 como «otro» (VHA y VM: «prójimo»); véase ; (23) para *pote*, traducido en varios pasajes como «en otro tiempo», como (p.ej., Ro 11.30, RVR; RV: «en algún tiempo»), véase TIEMPO, etc.; (24) para *tote*, traducido «en otro tiempo» en Gl 4.8 (RV, RVR), véase bajo ENTONCES, Nº 1, y también TIEMPO.[1]

OVEJA

1. *probaton* (πρόβατον, 4263), de *probaino*, ir adelante, esto es, del movimiento de los cuadrúpedos, se utilizaba entre los griegos para denotar ganado menor, ovejas y cabras. En el NT, solo de ovejas: (a) literalmente (p.ej., Mt 12.11, 12); (b) metafóricamente, de aquellos que pertenecen al Señor, las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt 10.6); de aquellos que están bajo el cuidado del Buen Pastor (p.ej., Mt 26.31; Jn 10.1, lit., «el redil de las ovejas», y vv. 2-27; 2.16, 17 en T[R] y otras autoridades; Heb 13.20); de aquellos que en un día futuro, cuando la introducción del reinado milenial, habrán mostrado bondad hacia su pueblo terrenal perseguido en su gran tribulación (Mt 25.33); de los vestidos de los falsos profetas (Mt 7.15); (c) en sentido figurado, en forma de símil, de Cristo (Hch 8.32); de los discípulos (p.ej., Mt 10.16); de verdaderos seguidores de Cristo en general (Ro 8.36); de la condición anterior de aquellos que se han cobijado bajo su cuidado de Pastor (1 P 2.25); de las multitudes que buscaron la ayuda de Cristo en los días de su carne (Mt 9.36; Mc 6.34).

2. *probation* (προβάτιον, 4263), diminutivo del Nº 1, oveja pequeña. Se encuentra en algunos textos en Jn 21.1617 (TR y otras autoridades presentan Nº 1); distinto de *arnia*, corderos (v. 15), se usaba sin embargo como término cariñoso.¶

OVEJA (PIEL DE)

melote (μηλωτή, 3374), de *melon*, oveja o cabra. Aparece en Heb 11.37.¶ En la LX[X], 1 R 19.13, 19; 2 R 2.8, 13, 14.¶

OVEJAS (PUERTA DE LAS)

probatikos (προβατικός, 4262), adjetivo, se utiliza en la forma femenina en Jn 5.2, para concordar con *pule*, puerta, que se sobrentiende: «puerta de las ovejas» (RV[R], RVR7[7], V[M], Besson; R[V]:

1Vine, W. 2000, c1999. Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Neuvo Testamento exhaustivo (electronic ed.). Editorial Caribe: Nashville

rTR Textus Receptus

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

xLXX Septuaginta

rVR Reina Valera Revisada (1960)

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

«puerta del ganado»).¶ En la LXX, Neh 3.1, 32; 12.39.¶ Esta puerta de las ovejas estaba cercana al templo; es probable que los sacrificios para el templo entraran por allí.

Para OYENTE en 1 Co 14.16; Ef 4.29; 2 Ti 2.14: «oyente/s», lit., «los que oyen», traducción de *akouo*, véanse OIDOR, C, Nº 1.

P

PABELLÓN

skene (σκηνή, 4633), tienda, enramada, tabernáculo. Se traduce «pabellones» en Mt 17.4; Mc 9.5; Lc 9.33, en la RV. La RVR traduce este término en estos tres pasajes como «enramadas»; Besson traduce «cabañas»; véase .

PÁBILO

linon (λίνον, 3043), denota primariamente lino; luego, aquello hecho con lino, un pábilo (Mt 12.20); varios antiguos mss. tienen esta palabra en Ap 15.6: «vestidos de lino». Véase LINO.¶

PACER

bosko (βόσκω, 1006), apacentar (cerdos, etc.). Se traduce en Mt 8.33, «los que apacentaban». Se traduce con el verbo pacer en Mt 8.30; Mc 5.11; Lc 8.32; véase APACENTAR, Nº 1.

PACIENCIA, PACIENTE(SER, MOSTRARSE)

A. Nombres

1. *jupomone* (ὑπομονή, 5281), lit., permanecer bajo (*jupo*, bajo; *meno*, permanecer). Se traduce «paciencia» de un modo casi invariable. «La paciencia, que crece solo bajo las pruebas (Stg 1.3), puede ser pasiva, esto es, en el sentido de sobrellevar algo, como: (a) en pruebas en general (Lc 21.19; que debe ser entendido mediante Mt 24.13; cf. Ro 12.12; Stg 1.12); (b) en pruebas que recaen en el servicio del evangelio (2 Co 6.4; 12.12; 2 Ti 3.10); (c) bajo disciplina, que es la prueba contemplada como procedente de la mano de Dios nuestro Padre (Heb 12.7); (d) bajo aflicciones no merecidas (1 P 2.20); o activa, esto es, en el sentido de persistencia, perseverancia, constancia, como (e) en bien hacer (Ro 2.7: «perseverando en bien hacer»; lit., «con la paciencia del bien obrar»); (f) en dar fruto (Lc 8.15: «con perseverancia»; RV: «con paciencia»); (g) en correr con paciencia la carrera que nos ha sido propuesta (Heb 12.1).

»La paciencia perfecciona el carácter cristiano (Stg 1.4), y por ello la comunión en la paciencia de Cristo es la condición sobre la que los creyentes serán admitidos a reinar con Él (2 Ti 2.12; Ap 1.9). Para esta paciencia, los creyentes son «fortalecidos con todo poder» (Col 1.11), «con poder en el hombre interior en su Espíritu» (Ef 3.16).

»En 2 Ts 3.5, la frase «la paciencia de Cristo» es susceptible de tres interpretaciones: (a) la espera por la venida de Cristo; así es como parafrasea la Versión Autorizada Inglesa; (b) que puedan tener paciencia en sus sufrimientos como la tuvo Cristo con los suyos (cf. Heb 12.2), (c), que ya que Cristo está «esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies» (Heb 10.13), igualmente puedan ellos ejercer paciencia en sus esperanzas del triunfo del Señor y la liberación de ellos. En tanto que se debe evitar una exégesis demasiado rígida, puede ser permisible parafrasear de la siguiente manera: «que el Señor os enseñe y capacite a amar como Dios ama, y a ser pacientes como Cristo lo es»» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 222, 285).

En Ap 3.10, «la palabra de mi paciencia» es la palabra que habla de la paciencia de Cristo, y sus efectos en la producción de paciencia de parte de aquellos que son de Él (véase más arriba sobre 2 Ts 3.5). Véanse CONSTANCIA, A, PERSEVERANCIA, PERSEVERAR.

2. *anoque* (ἀνοχή, 463), un retener (relacionado con *aneco*; véanse SOPORTAR, SUFRIR), el término denota contenerse, clemencia, un retrasar el castigo (Ro 2.4; 3.25, RV; RVR: «longanimidad»; Besson: «tolerancia»), en ambos pasajes de la paciencia de Dios hacia los hombres. En el segundo pasaje su paciencia constituye la base, no de su perdón, sino de su pretermisión de los pecados, el hecho de no infringir la retribución debida. En 2.4 representa una suspensión de la ira que habrá de ser ejercida a su tiempo a no ser que el pecador acepte las condiciones de Dios; en 3.25 está relacionado con el haber pasado por alto los pecados en el pasado, con anterioridad a la obra expiatoria de Cristo.¶

Nota: Cf. el nombre *epieikeia* (Hch 24.4: «equidad», RV, RVR, RVR77; VM: «clemencia»; 2 Co 10.1: «ternura» (RVR; RV: «modestia»; VM: «dulzura»; RVR77: «clemencia»). Sinónimos de este término son *makrothumia*, longanimidad (véase Nº 3 más adelante), y *jupomone*, paciencia (véase Nº 1). *Anoque y makrothumia* se usan juntos en Ro 2.4. Véase también Ef 4.2, donde se utiliza *aneco* en esta combinación; véase SOPORTAR. Trench (Synonyms) y Abbot-Smith (Lexicon) afirman que *jupomone* expresa paciencia ante la adversidad, en tanto que *makrothumia* expresa paciencia ante personas hostiles. Se tiene que observar, sin embargo, que en Heb 6.15 se utiliza el verbo *makrothumeo* de la paciencia de Abraham bajo la presión de circunstancias adversas (cf. también Stg 5.7, 8). m*akrothumia y jupomone* se encuentran juntos con frecuencia (p.ej., 2 Co 6.4, 6; 2 Ti 3.10).

«La longanimidad es aquella cualidad de auto-refrenamiento ante la provocación que no toma represalias apresuradas ni castiga con celeridad; es lo opuesto de la ira y se asocia con la misericordia, utilizándose de Dios (Éx 34.6, LXX; Ro 2.4; 1 P 3.20). La paciencia es la cualidad que no se rinde ante las circunstancias ni sucumbe ante la prueba; es lo opuesto a la desesperanza y está asociada con la esperanza (1 Ts 1.3). No se utiliza de Dios» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 183-184). (Esto es, en sus términos originales. Desafortunadamente, en las versiones castellanas *makrothumia y anoque* no se traducen uniformemente como «longanimidad» y *jupomone* como «paciencia», con lo que esta distinción no se hace patente en la traducción. –Nota del Traductor.)

3. *makrothumia* (μακροθυμία, 3115), longanimidad. Se traduce «paciencia» en Ro 9.22 (RV: «mansedumbre»); Gl 5.22 (RV: «tolerancia»); Ef 4.2 (RV, RVR); Col 3.12 (RV: «tolerancia»); 2 Ti 4.2 (RV, RVR); Heb 6.12 (RV, RVR); Stg 5.10 (RV, RVR); 1 P 3.20 (RV, RVR); 2 P 3.15 (RV, RVR). Véase LONGANIMIDAD, y también CLEMENCIA.

B. Verbos

1. *metriopatheo* (μετριοπαθέω, 3356), se traduce «se muestre paciente» en Heb 5.2 (RVR; RV: «compadecer»; Besson: «simpatizar»). Véase MOSTRAR, Nº 7.¶

2. *makrothumeo* (μακροθυμέω, 3114), relacionado con A, Nº 2; tener largura de ánimo. Se traduce con la frase verbal «tener paciencia» (Mt 18.26, 29; Stg 5.7, 8); «ser paciente» (1 Ts 5.14; 2 P

3.9); «esperar con paciencia» (Heb 6.15); «aguardar con paciencia» (Stg 5.7b); en la RV se traduce «ser longánime» en Lc 18.7; «esperar con largura de ánimo» (Heb 6.15); véase SUFRIDO (SER), bajo SUFRIR y cf. también *makrothumia*, A, Nº 3, y bajo LONGANIMIDAD.

Nota: Para *jupopiazo*, traducido «me agote la paciencia» en Lc 18.5 (RVR; RV: «me muela»), véase GOLPEAR, Nº 2.

C. Adverbio

makrothumos (μακροθύμως, 3116), relacionado con A, Nº 3, y B, Nº 2, denota «pacientemente». Se traduce como «con paciencia» en Hch 26.3 (RV, RVR, RVR77, VM, Besson).¶

PACIFICADOR

eirenopoios (εἰρηνοποιός, 1518), adjetivo que significa hacedor de paz (*eirene*, paz; *poieo*, hacer). Se utiliza en Mt 5.9: «pacificadores».¶

Véase también PAZ.

PACÍFICO

Véase PAZ

PACIFICAR

eirenopoieo (εἰρηνοποιέω, 1517), hacer la paz. Se traduce «pacificando» en Col 1.20 (RV; RVR: «haciendo la paz»). Véase HACER LA PAZ.¶

PACTO

diatheke (διαθήκη, 1242), significa primariamente otorgamiento de propiedad mediante un testamento o por otros medios. En su utilización en la LXX, es traducción de un término hebreo que significa pacto o acuerdo, de un verbo que significa cortar o dividir, en alusión a una costumbre sacrificial relacionada con la celebración de un pacto (p.ej., Gn 15.10: «partió»; Jer 34.18,19: «dividiendo»). En contraste al término castellano «pacto», que significa una mutua obligación de dos o más partes, comprometiéndose cada una de las partes a cumplir sus obligaciones, *diatheke* no implica por sí mismo la idea de obligación mutua, sino que mayormente significa una obligación asumida por una sola persona. Por ejemplo, en Gl 3.17 se utiliza como una alternativa a «promesa» (vv. 16, 17 y 18). Dios impuso a Abraham el rito de la circuncisión, pero su promesa a Abraham, que recibe en este pasaje el nombre de pacto, no estaba condicionado a la observancia de la circuncisión, aunque hubiera una pena sobre su inobservancia.

«Los usos de esta palabra en el NT pueden ser analizados de la siguiente manera: (a) una promesa o compromiso, humano o divino (Gl 3.15); (b) una promesa o compromiso de parte de Dios (Lc 1.72; Hch 3.25; Ro 9.4; 11.27; Gl 3.17; Ef 2.12; Heb 7.22; 8.6, 8,10; 10.16); (c) un pacto, un compromiso mutuo, entre Dios e Israel, véase Dt 29 y 30 (descrito como un «mandamiento»; Heb 7.18, cf. v. 22; Heb 8.9; 9.20); (d) por metonimia, el registro del pacto (2 Co 3.14; RV: «testamento»; Heb 9.4; cf. Ap 11.19; RV: «testamento»); (f) la base, establecida por la muerte de Cristo, sobre la que se consigue la salvación de los

hombres (Mt 26.28; Mc 14.24; Lc 22.20; 1 Co 11.25; 2 Co 3.6; Heb 10.29; RV: «testamento»; 12.24; RV: «testamento»; 13.20; RV: «testamento»).

«Este pacto recibe el nombre de «nuevo» (Heb 9.15), el «segundo» (8.7), el «mejor» (7.22). En Heb 9.16,17, la traducción es muy discutida. No parece haber suficientes razones para apartarse, en estos versículos, de la palabra que se usa en los otros pasajes. El término castellano «Testamento» se toma de los títulos prefijados a las versiones latinas» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 144). Véase TESTAMENTO.¶

PADECER, PADECIMIENTO

A. Verbos

1. *pasco* (πάσχω, 3958), padecer. Se usa: (I) de los sufrimientos de Cristo: (a) a manos de hombres (p.ej., Mt 16.21; 17.12; 1 P 2.23); (b) en su sacrificio expiatorio y vicario por el pecado (Heb 9.26; 13.12; 1 P 2.21; 3.18, TR; 4.1); (c) incluyendo tanto (a) y (b) (Lc 22.15; 24.26,46; Hch 1.3; 3.18; 17.3; Heb 5.8); (d) por la hostilidad del maligno (Heb 2.18); (II) de sufrimiento humano: (a) de seguidores de Cristo (Hch 9.16; 2 Co 1.6; Gl 3.4; Flp 1.29; 1 Ts 2.14; 2 Ts 1.5; 2 Ti 1.12; 1 P 3.14,17; 5.10; Ap 2.10); en identificación con Cristo en su crucifixión, como ideal espiritual a llevar a la práctica (1 P 4.1); por malos motivos (5.15); (b) de otros, físicamente, como resultado de un poder demónico (Mt 17.15; cf. Mc 5.26); en sueños (Mt 27.19); por malos tratos (Lc 13.2; 1 P 2.19, 20); por una serpiente, en sentido negativo; (c) del efecto del sufrimiento de un miembro sobre todo el cuerpo (1 Co 12.26), aplicado a la iglesia.

2. *propaco* (προπάσχω, 4310), sufrir antes (*pro*, y Nº 1). Se utiliza en 1 Ts 2.2: «habiendo antes padecido».¶

3. *sumpasco* (συμπάσχω, 4841), sufrir con (*sun*, con, y Nº 1). Se utiliza en Ro 8.17 de sufrir con Cristo: «si es que padecemos juntamente con Él». En 1 Co 12.26 de los miembros del cuerpo doliéndose juntamente: «se duelen con Él». Véase DOLER, A, Nº 2.¶

Notas:(1) El verbo *dioko*, véase PERSEGUIR, se traduce con la frase verbal «padecer persecución» en Mt 5.10; 1 Co 4.12; Gl 5.11; 6.12; 2 Ti 3.12; (2) *justereo*, faltar, se traduce «padecer necesidad» en Flp 4.12; véase FALTAR, etc.; (3) para el verbo *nauageo*, naufragar, padecer naufragio, vénse NAUFRAGAR, NAUFRAGIO; (4) para *peinao*, padecer hambre, véase HAMBRE (SENTIR, TENER, PADECER); (5) *zemioo*, perder, se traduce «para que ninguna pérdida padecieseis» (2 Co 7.9); véase PERDER; (6) para *pathetos*, traducido «había de padecer» en Hch 26.23, véase B;¶ (7) para *pathema*, traducido «padezco» en Col 1.24, véase C.

B. Adjetivo

pathetos (παθητός, 3805), relacionado con *pasco*, denota a uno que ha sufrido, o que está sometido a sufrimiento, o destinado a padecer. Se usa en este último sentido del padecimiento de Cristo, «había de padecer» (Hch 26.23, RV, RVR, RVR77, VM, NV[i], LB[a]; esta última da la siguiente nota marginal: «Lit., sería sujeto a sufrimiento»).¶

C. Nombre

---

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

pathema (πάθημα, 3804), se traduce «padecimientos» en Flp 3.10; 2 Ti 3.11; Heb 10.32; 1 P 4.13; 5.1, 9; en singular en Heb 2.9. En Col 1.24 se traduce en forma verbal: «lo que padezco por vosotros», lit., «en mis padecimientos por vosotros». Véanse , bajo AFLIGIR, B, Nº 4, SUFRIMIENTO.

PADRE

A. Nombres

1. *pater* (πατήρ, 3962), de una raíz que significa nutridor, protector, sustentador (lat., *pater*, castellano padre). Se utiliza: (a) del antecesor más cercano (p.ej., Mt 2.22); (b) de un antecesor más remoto, progenitor del pueblo, antepasado, patriarca (p.ej., Mt 3.9; 23.30; 1 Co 10.1); los patriarcas (2 P 3.4); (c) uno que está adelantado en el conocimiento de Cristo (1 Jn 2.13); (d) metafóricamente, del originador de una familia o compañía de personas animadas por el mismo espíritu que él, usado de Abraham (Ro 4.11,12,16,17,18), o de Satanás (Jn 8.38, 41,44); (e) de uno que, como predicador del evangelio y maestro, ocupa el puesto de un padre, tomando cuidado de sus hijos espirituales (1 Co 4.15); no siendo lo mismo que un mero título de honor, prohibido por el Señor (Mt 23.9); (f) de los miembros del sanedrín, en su ejercicio de autoridad religiosa sobre otros (Hch 7.2; 22.1); (g) de Dios en relación con aquellos que han recibido el nuevo nacimiento (Jn 1.12,13), y que, por tanto, son creyentes (Ef 2.18; 4.6; cf. 2 Co 6.18), e imitadores del Padre de ellos (Mt 5.45, 48; 6.1, 4, 6, 8, 9, etc.). Cristo nunca se asoció a sí mismo con ellos usando el pronombre personal «nuestro»; siempre utilizó el singular: «Mi Padre», siendo que su relación era inoriginada y esencial, en tanto que la de ellos es por gracia y mediante la regeneración (p.ej., Mt 11.27; 25.34; Jn 20.17; Ap 2.27; 3.5, 21); así los apóstoles se referían a Dios como el Padre del Señor Jesucristo (p.ej., Ro 15.6; 2 Co 1.3; 11.31; Ef 1.3; Heb 1.5; 1 P 1.3; Ap 1.6); (h) de Dios, como el Padre de las luces, esto es, la fuente o dador de todo aquello que provea iluminación, física y espiritual (Stg 1.17); de misericordias (2 Co 1.3); de gloria (Ef 1.17); (i) de Dios, como Creador (Heb 12.9; cf. Zac 12.1).

Nota: En tanto que el eterno poder y divinidad de Dios quedan manifiestos en la creación, su paternidad en la relación espiritual mediante la fe es el tema de la revelación del NT, y esperó para su revelación a la presencia del Hijo sobre la tierra (Mt 11.27; Jn 17.25). Esta relación espiritual no es universal (Jn 8.42, 44; cf. Jn 1.12 y Gl 3.26). Véase PATRIARCA.

2. *oikodespotes* (οἰκοδεσπότης, 3617), denota al señor de la casa (*oikos*, casa; *despotes*, señor). Aparece solo en los Sinópticos, y ello en doce ocasiones. Se traduce «padre de familia» en Mt 10.25; 13.27, 52; 20.1,11; 21.33; 24.43; Lc 12.39; 13.25; 14.21; 22.11; solo en Mc 14.14 se traduce diferentemente: «señor de la casa». Véanse CASA, FAMILIA, SEÑOR.¶

3. *goneus* (γονεύς, 1118), engendrador, padre (relacionado con *ginomai*, venir a ser, devenir). Se utiliza en plural en el NT (Mt 10.21; Mc 13.12); seis veces en Lucas (en Lc 2.43, TR, es «José y su madre», frente a la variante alejandrina: «sus padres»); seis veces en Juan; otros pasajes son Ro 1.30; 2 Co 12.14, dos veces; Ef 6.1; Col 3.20; 2 Ti 3.2.¶

4. *propator* (προπάτωρ, 4310), antecesor (*pro*, antes; *pater*, padre). Se usa de Abraham en Ro 4.1: «padre» (RV, RVR, RVR77, VM, LBA; esta última traduce en el margen: «antepasado»; NVI: «antepasado»; VH[a] y Besson: «progenitor»).¶

B. Adjetivos

---

a VHA Versión Hispanoamericana

1. *patroos* (πατρῷος, 3971), significa del padre de uno, o recibido de los padres de uno (relacionado con A, Nº 1), «la ley de nuestros padres» (Hch 22.3; RV: «de la patria»; 24.14: «de mis padres»; RV, RVR; 28.17: «de nuestros padres»; RV: «de la patria»).¶ En la LXX, Pr 27.10.¶

2. *patrikos* (πατρικός, 3967), de los padres de uno, o de los antepasados. Se dice de aquello que ha sido recibido de los antepasados de uno (Gl 1.14: «las tradiciones de mis padres»; RV, RVR).¶

3. *patroparadotos* (πατροπαράδοτος, 3970), recibido de los padres de uno (*pater* y *paradidomi*, entregar). Se utiliza en 1 P 1.18: «la cual recibisteis de vuestros padres» (RV, RVR; RVR77: «la cual os fue transmitida por vuestros padres»).¶

4. *progonos* (πρόγονος, 4269), adjetivo que significa nacido antes (*pro*, antes; *ginomai*, véase A, Nº 3). Se utiliza como nombre, en plural: (a) de antecesores: «mis mayores» (2 Ti 1.3); (b) de padres vivos (1 Ti 5.4: «sus padres»).¶

5. *apator* (ἀπάτωρ, 540), sin padre (*a*, privativo, y *pateer*), significa, en Heb 7.3, sin genealogía registrada.¶

PAGA

opsonion (ὀψώνιον, 3800), véase EXPENSA. Se traduce «paga», en RVR, donde se utiliza metafóricamente de la retribución del pecado; véase también SALARIO.

PAGAR, PAGO

1. *apodidomi* (ἀποδίδωμι, 591), devolver, dar lo que es debido, pagar, utilizado a este respecto: (a) de actos de rectitud: (1) humanos (Mt 21.41; 22.21: «dad»; RV: «pagad»; Mc 12.17: «dad», RV, RVR; RVR77: «devolvédselo»; Besson: «pagadlo»; Lc 20.25: «dad», RV, RVR, RVR77; Besson: «pagad»; Ro 13.7; 1 Co 7.3: «cumpla»; RV: «pague»); (2) divinos (Mt 16.27; Ro 2.6; 2 Ti 4.14; Ap 18.6; 22.12: «recompensar», RV, RVR, RVR77; Besson: «retribuir»); (b) de actos injustos (Ro 12.17; 1 Ts 5.15; 1 P 3.9: «devolviendo»; RV: «volviendo»); véanse CUMPLIR, A, Nº 1, DAR, Nº 3, DEVOLVER, Nº 1, RECOMPENSAR, VENDER.

2. *antapodidomi* (ἀνταποδίδωμι, 467), dar de vuelta por (*anti*, de vuelta; *apo*, atrás; *didomi*, dar). Se traduce con el verbo pagar en Ro 12.19; 1 Ts 1.6. En Heb 10.30 se traduce: «yo daré el pago». Véase RECOMPENSAR, etc.

3. *dekatoo* (δεκατόω, 1183), se traduce en Heb 7.9, en la voz pasiva: «pagó el diezmo». Véase DIEZMAR, DIEZMO, A, Nº 1.

4. *diploo* (διπλόω, 1363), significa doblar, traducido «pagadle doble» (Ap 18.6). Véase DOBLE.¶

5. *teleo* (τελέω, 5055), llevar a fin, completar, cumplir. Tiene el significado de pagar en Mt 17.24: «no paga», y Ro 13.6: «pagáis». Véanse ACABAR, Nº 5, CONSUMAR, A, CUMPLIR, Nº 11, GUARDAR, Nº 14, PERFECCIONAR, PERFECTAMENTE, TERMINAR.

6. *tino* (τίνω, 5099), pagar una pena. Se traduce en 2 Ts 1.9: «sufrirán pena» (RVR; en VHA: «pagarán la pena»). Véase SUFRIR.¶

7. *apotino* o *apotio* (ἀποτίνω, 661), que significa saldar una deuda (*apo*, fuera; *tino*, pagar una multa; véase Nº 6), se utiliza en Flm 19 de la promesa de Pablo de pagar lo que Onésimo debiera a Filemón, o hasta allí donde el esclavo fugitivo hubiera perjudicado a su amo.¶ Este verbo aparece muy frecuentemente en los papiros, p.ej., en un contrato de aprendizaje el padre tiene que pagar una compensación por cada día que el hijo se ausente del trabajo. Moulton y Milligan, que exhiben esta y otras ilustraciones sobre las compensaciones, señalan que «este verbo es más intenso que *apodidomi*

(Nº 1), y conlleva la idea de compensación en su aspecto de una multa o castigo, hecho que da énfasis a su utilización en Flm 19».

Nota: Para los verbos *apostereo* y *afustereo*, que se utilizan en Stg 5.4, donde aparecen en diversos mss. como lecturas variantes (TR el primero), véase DEFRAUDAR, Nº 1 y 2.

PAÍS

cora (χώρα, 5561), denota propiamente un espacio entre dos límites o lugares; así, tiene una gran variedad de significados; se traduce «país» en Lc 19.12; véanse CAMPO, HEREDAD, PROVINCIA, TERRITORIO, TIERRA.

PAJA

1. *acuron* (ἄχυρον, 892), paja, tallo de la planta de cereal del que se ha quitado la espiga mediante trilla, y que ha quedado roto en el proceso. Se encuentra en Mt 3.12 y Lc 3.17.¶

2. *karfos* (κάρφος, 2595), paja pequeña y seca, ramita, trozo de palo seco (de *karfo*, secar), o un tallo pequeño o un poco de lana, que pudieran entrar en el ojo. Se utiliza metafóricamente de una falta pequeña (Mt 7.3, 4,5; Lc 6.41,42, dos veces), en contraste con *dokos*, una viga que sostenía el techo de un edificio (véase VIGA). En la RV se traduce «mota» en Mt 7.3,4,5. En la LXX, Gn 8.11.¶

Nota: Para «paja» en 1 Co 3.12 (RVR77), véase HOJARASCA.¶

PAJARILLO

strouthion (στρουθίον, 4765), diminutivo de *strouthos*, gorrión. Aparece en Mt 10.29, 31; Lc 12.6, 7: «pajarillos».¶

PALABRA

1. *logos* (λόγος, 3056), denota: (I) la expresión del pensamiento; no el mero nombre de un objeto: (a) encarnando una concepción o idea (p.ej., Lc 7.7; 1 Co 14.9,19); (b) un dicho o afirmación: (1) de Dios (p.ej., Jn 15.25; Ro 9.9, 28: «sentencia»; RV: «palabra»; Gl 5.14; Heb 4.12); (2) de Cristo (p.ej., Mt 24.35, plural; Jn 2.22; 4.41; 14.24, plural; 15.25). En relación con (1) y (2) la frase «la palabra del Señor», esto es, la voluntad revelada de Dios (muy frecuente en el AT), se utiliza de una revelación directa dada por Cristo (1 Ts 4.15); del evangelio (Hch 8.25; 13.49; 15.35, 36; 16.32; 19.10; 1 Ts 1.8; 2 Ts 3.1); en este respecto constituye el mensaje procedente del Señor, entregado con su autoridad y hecho eficaz por su poder (cf. Hch 10.36); para otros casos relacionados con el evangelio véase Hch 13.26; 14.3; 15.7; 1 Co 1.18; 2 Co 2.17; 4.2; 5:19; 6.7; Gl 6.6; Ef 1.13; Flp 2.16; Col 1.5; Heb 5.13; en ocasiones se usa del conjunto de las declaraciones de Dios (p.ej., Mc 7.13; Jn 10.35; Ap 1.2, 9); (c) discurso, plática, dicho de instrucción, etc.(p.ej., Hch 2.40; 1 Co 2.13; 12.8; 2 Co 1.18; 1 Ts 1.5; 2 Ts 2.15), traduciéndose «palabra/s» en todos los anteriores pasajes; Heb 6.1: «rudimentos» (RV: «palabra»); doctrina (p.ej., Mt 13.20; Col 3.16; 1 Ti 4.6; 2 Ti 1.13; Tit 1.9; 1 Jn 2.7: «palabra/s»); (II) La palabra personal, el Verbo, título aplicado al Hijo de Dios. Esta identificación queda establecida por las afirmaciones de doctrina en Jn 1.1-18, declarando en los vv. 1 y 2: (1) su personalidad distintiva y superfinita, (2) su relación en el seno de la Deidad (pros, con, no meramente compañía, sino la más íntima comunión), (3) su Deidad; en el v. 3 su poder creativo; en el v. 14 su encarnación («se hizo carne», lo que expresa un acto voluntario; RVR77, LBA, NVI; no como en RV, RVR, VM: «fue hecho»), la realidad y totalidad de su naturaleza humana, y

su gloria «como del unigénito del Padre» (en el original la carencia de artículo destaca la naturaleza y carácter de la relación; lit., «como de unigénito de padre»); su gloria fue la de la *shekina* en abierta manifestación; en el v. 18 se consuma la identificación: «El unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer», cumpliéndose así el significado del título *logos*, el Verbo, la manifestación personal, no de una parte de la naturaleza divina, sino de la Deidad plena (véase IMAGEN).

Este título es asimismo utilizado en 1 Jn 1: «el Verbo de vida», combinando las dos declaraciones en Jn 1.1 y 4 y Ap 19.13; para 1 Jn 5.7, véase TRES.

Véanse también ASUNTO, CAUSA, COSA, CUENTA, DECIR, DERECHO, DICHO, DISCURSO, FAMA, HABLAR, HECHO, MANDAMIENTO, MENSAJE, NOTICIA, PLATICA, PLEITO, PREDICAR, PREGUNTA, PROPUESTA, RUDIMENTO, SENTENCIA, TRATADO, VERBO.

2. *jrema* (ῥῆμα, 4487), denota aquello que es hablado, lo que es expresado de palabra o por escrito; en singular, una palabra (p.ej., Mt 12.36; 27.14; 2 Co 12.4; 13.1; Heb 12.19: «voz que hablaba», RVR, lit., «la voz de palabras»); en plural, dicho, discurso «palabras» (p.ej., Jn 3.34; 8.20; Hch 2.14; 6.11,13; 11.14; 13.42: «cosas», RV; 26.25; Ro 10.18; 2 P 3.2; Jud 17). Se usa del evangelio en Ro 10.8, dos veces, 17: «la palabra de Dios»; 10.18; 1 P 1.25, dos veces; de una afirmación, mandato, instrucción (p.ej., Mt 26.75; Lc 1.37: «nada hay imposible para Dios»; RV traduce: «ninguna cosa es imposible para Dios»; lit., «no será imposible para Dios toda palabra»; v. 38; Hch 11.16: «lo dicho», VM: «las palabras»; Heb 11.3).

El significado de *jrema*, en su distinción de *logos*, queda ejemplificado en la instrucción a tomar «la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios» (Ef 6.17); aquí la referencia no es a la Biblia entera como tal, sino al pasaje individual de las Escrituras que el Espíritu trae a nuestra memoria para su utilización en tiempo de necesidad, siendo el prerrequisito de ello la lectura habitual y memorización de las Escrituras.

3. *epos* (ἔπος, 2031), palabra. Se utiliza en una frase en Heb 7.9, lit., «como para decir una palabra, «por decirlo así» (RV, RVR, RVR77, VM, etc.).¶

Nota: Acerca de los tres términos anteriores, *logos* es un discurso razonado; *jrema*, una declaración; *epos*, «la expresión articulada de un pensamiento» (Abbott-Smith).

4. *crestologia* (χρηστολογία, 5542), discurso útil (*crestos*, benéfico). Se traduce «suaves palabras» en Ro 16.18 (RV, RVR, RVR77; VM: «palabras melosas»; Besson: «zalamería»).¶

5. *logion* (λόγιον, 3051), diminutivo del Nº 1; palabra, narración, declaración. Denota una respuesta o declaración divina, oráculo. Se utiliza de: (a) el contenido de la ley de Moisés (Hch 7.38); (b) todas las declaraciones escritas de Dios por medio de los escritores del AT (Ro 3.2); (c) el contenido de la doctrina cristiana (Heb 5.12); (d) las declaraciones de Dios por medio de maestros cristianos (1 P 4.11).¶

Nota: Dios daba sus declaraciones por medio del pectoral del Sumo Sacerdote, en relación con el culto del tabernáculo, y en la LXX se utiliza el término relacionado *logeion* en Éx 28.15, para describir el pectoral.

6. *aiscrotes* (αἰσχρότης, 151), bajeza (de *aiscros*, indecoroso, vergonzoso). Se utiliza en Ef 5.4, de obscenidad, de todo lo que es contrario a la pureza, «palabras deshonestas» (RVR; RV: «palabras torpes»; RVR77: «obscenidades»; VM: «la obscenidad»; Besson: «torpeza»).¶

7. *pithanologia* (πιθανολογία, 4086), discurso persuasivo (de *pithanos*, persuasivo, plausible, cf. *peithos*, persuasivo; *peitho*, persuadir, y Nº 1). Se traduce «palabras persuasivas» en Col 2.4 (RV, RVR; RVR77: «razonamientos capciosos»; VM: «palabras especiosas»; Besson: «discursos artificiosos»). Significa el empleo de argumentos plausibles, en contraste con una demostración.¶

8. *aiscrologia* (αἰσχρολογία, 148), traducido «palabras deshonestas» (Col 3.8, RVR; RV: «torpes palabras»), y que denota cualquier tipo de expresión baja, procedente de una lengua descontrolada. Una traducción más ajustada traduciría más ampliamente «hablar vergonzoso». En los escritos de los papiros se utiliza este término para referirse a habla insultante. En general parece haber estado asociado más

frecuentemente con lo sucio y sórdido que con lo insultante (Moulton V Milligan). Cf. *aiscros*, vergonzoso.¶

Notas: (1) Para *logomaquia*, disputa acerca de palabras, «contiendas de palabras» (1 Ti 6.4), véase CONTIENDA, Nº 6; (2) para *logomaqueo*, verbo relacionado con el nombre anterior, véase CONTENDER, A, No 3; (3) *fone*, véase VOZ, se traduce «palabra» en Hch 13.27 (RVR; RV: «voces»).

PALABRERÍA, PALABRERO

A. Nombres

1. *kenofonia* (κενοφωνία, 2757), cháchara, palabrería vana (de *kenos*, vacío, y *fone*, sonido). Significa discusión vana, plática acerca de temas irrelevantes (1 Ti 6.20: «pláticas sobre cosas vanas»; 2 Ti 2.16: «vanas palabrerías»). Véanse VANO.¶

2. *mataiologia* (ματαιολογία, 3150), habla vana (*mataios*, vano, sin objeto; *lego*, hablar). Se utiliza en 1 Ti 1.6: «vana palabrería» (RVR; RV: «vanas pláticas»). Véase VANO.¶ Cf. *mataiologos* (Tit 1.10: «hablador de vanidades»); véase VANIDAD.¶

3. *polulogia* (πολυλογία, 4180), locuacidad, mucha habla (*polus*, mucho; *logos*, palabra). Se utiliza en Mt 6.7: «palabrería» (RVR; RV: «parlaría»; RVR77: «mucha palabrería»; VM: «mucho hablar»).¶ En la LXX, Pr 10.19.¶

4. *morologia* (μωρολογία, 3473), de *moros*, necio, obtuso, estúpido y *lego*. Se utiliza en Ef 5.4; traducido «vana palabrería» por Besson, denota sin embargo mucho más que ello. Trench lo describe como «aquel hablar de necios» que es a la vez necedad y pecado» (*Synonyms*,¶ xxxiv). En RV, RVR, RVR77 se traduce «necedades»; VM traduce «truhanerías».¶ Véase NECEDAD.

B. Adjetivos

1. *mataiologos* (ματαιολόγος, 3151), adjetivo que denota hablar en vano (cf. con A, Nº 2). Se utiliza como nombre, plural, en Tit 1.10: «vanos palabreros» (VM; RV, RVR, RVR77: «habladores de vanidades»).¶

2. *spermologos* (σπερμολόγος, 4691), charlatán. Se utiliza en Hch 17.18: «palabrero» (RV, RVR, VM, Besson; RVR77: «charlatán»). Primariamente adjetivo, vino a utilizarse como nombre, significando un grajo, u otro pájaro insectívoro (*sperma*, simiente; *lego*, recoger). Parece que luego se utilizaba de hombres que solían recorrer calles y mercados, recogiendo cosas caídas de cargas transportadas; de ahí, parásito, uno que vive a expensas de otros, aprovechador.

Metafóricamente, vino a usarse de alguien que recoge fragmentos de información y los pasa de segunda mano, plagiario, o de aquellos que se exhiben, en un estilo acientífico, de un conocimiento derivado de una mala comprensión de conferencias. El profesor Ramsay señala que no parece darse ningún caso de uso de este término en el período clásico para denotar a un charlatán o a un mero hablador. Encuentra en esta palabra un modismo ateniense aplicado a uno que estaba fuera de todo círculo literario, a un plagiario ignorante. Se han presentado otras sugerencias, pero sin evidencia satisfactoria.¶

PALACIO

1. *aule* (αὐλή, 833), patio, morada, palacio; véase PATIO.

2. *basileios* (βασίλειος, 933), adjetivo que significa «regio», significa, en el plural neutro, palacio real. Se traduce «palacios de los reyes» (Lc 7.25). Un posible significado alternativo es «entre cortesanos o personas regias». Véanse REAL, REGIO, REY.

PALMA, PALMERA

foinix (φοῖνιξ, 5404), denota la palmera datilera. Se usa de palmeras en Jn 12.13, de las que se arrancaron ramas, (RVR: «de palmeras»; RV: «de palmas»); de las mismas ramas en Ap 7.9: «palmas» (RV, RVR).¶ La palmera dio su nombre a Fenicia y a Fenice en Creta (Hch 27.12). Jericó era la ciudad de las palmeras (Dt 34.3; Jue 1.16; 3.13; 2 Cr 28.15). Seguían siendo abundantes en la época de Cristo.

PALO

xulon (ξύλον, 3586), madera, y luego cualquier cosa hecha de madera, p.ej., estaca, palo. Se traduce «palos» en Mt 26.47, 55, y los pasajes paralelos (Mc 14.43, 48; Lc 22.52). Véanse CEPO, MADERA, MADERO.

PALOMA, PALOMINO

peristera (περιστερά, 4058), denota una paloma o palomino (Mt 3.16; 10.16; indicando su proverbial inofensividad; 21.12; Mc 1.10; 11.15; Lc 2.24: «palominos»; 3.22; Jn 1.32; 2.14,16).¶

Véase también .

PALPAR

pselafao (ψηλαφάω, 5584), palpar o andar a tientas, buscar a tientas (de *psao*, tocar), expresando el movimiento de las manos sobre una superficie a fin de sentirla. Se utiliza: (a) metafóricamente, de buscar a Dios (Hch 17.27: «palpando»); (b) literalmente, de tocar o palpar físicamente (Lc 24.39: «palpad»), en la invitación del Señor a los discípulos a aceptar la evidencia de su resurrección al estar Él corporalmente entre ellos; 1 Jn 1.1: «palparon», en el testimonio del apóstol, contra el error gnóstico de que Cristo había sido meramente una apariencia inmaterial, de que tanto él como sus compañeros de apostolado lo habían tocado; en Heb 12.18, del monte que «se podía palpar». Véanse BUSCAR, *Nota* y TIENTAS.¶

PÁMPANO

klema (κλῆμα, 2814), relacionado con *klao*, partir, denota una rama tierna y flexible, especialmente del sarmiento de una vid, de un vástago de vid (Jn 15.2, 4, 5, 6).¶

PAN

1. *artos* (ἄρτος, 740), pan; término quizá derivado de *aro*, conjuntar, o de una raíz *ar*–, tierra. Significa: (a) una hogaza o torta pequeña, compuesta de harina y agua, cocida, de forma oblonga o redonda, y de un grosor como del pulgar. Estas tortas no se cortaban, sino que se partían y se consagraban al Señor cada día de reposo, recibiendo el nombre de pan (u hogazas) de la presentación: «pan de la proposición» (Mt 12.4). Cuando el pan de la proposición fue reinstituido por Nehemías (Neh 10.32) se

impuso sobre los judíos un tributo de un tercio de ciclo por cabeza (Mt 17.24); (b) el pan de la Cena del Señor (p.ej., Mt 26.26: «tomó Jesús el pan»); el partimiento del pan llegó a ser el nombre de esta institución (Hch 2.42; 20.7; 1 Co 10.16; 11.23); (c) pan de cualquier tipo (Mt 16.11); (d) metafóricamente, de Cristo como el pan de Dios y de vida (Jn 6.33, 35); (e) los alimentos en general, las cosas necesarias para el mantenimiento de la vida (Mt 6.11; 2 Co 9.10, etc.).

2. *azumos* (ἄζυμος, 106), denota pan sin levadura, esto es, sin ningún proceso de fermentación; de ahí, metafóricamente, de una condición santa, espiritual (1 Co 5.7), y de sinceridad y verdad (v. 8). Con el artículo significa la fiesta de los panes sin levadura (Mt 26.17; Mc 14.1,12; Lc 22.1, 7; Hch 12.3; 20.6).¶

Nota: Para *psomion*, traducido «pan mojado» en Jn 13.26, lit., «habiendo mojado el bocado», etc., véase BOCADO.

El Pan de La Proposición

La frase traducida «el pan de la proposición» está formada por una combinación del nombre *prothesis*, exhibición o presentación (*pro*, delante; *tithemi*, poner) y *artos*, una hogaza (en plural), cada uno de ellos con el artículo (Mt 12.4; Mc 2.26 y Lc 6.4, lit., «las hogazas de la exhibición»; en Heb 9.2, lit., «la exhibición de las hogazas»).¶ Las frases correspondientes del AT son, lit., «pan del rostro» (Éx 25.30), esto es, la presencia, refiriéndose a la presencia de Dios (cf. Is 63.9 con Éx 33.14,15); «el pan del ordenamiento» (1 Cr 9.32). En Nm 4.7 recibe el nombre de «el pan continuo»; en 1 S 21.4, 6: «pan sagrado». En la LXX, en 1 R 7.48, recibe el nombre de «el pan de la ofrenda» (*prosfora*, llevar hacia). Las doce hogazas, que representaban a las doce tribus de Israel, eran dispuestas cada día de reposo ante el Señor, «en nombre de los hijos de Israel» (Lv 24.8), «como pacto perpetuo». Los panes simbolizaban el hecho de que, en base al sacrificio expiatorio de la cruz, los creyentes son aceptos ante Dios, y nutridos por Él en la Persona de Cristo. Los sacerdotes, como representantes de la nación, participaban del pan de la proposición. Siendo que ahora todos los que pertenecen a Cristo constituyen el sacerdocio (1 P 2.5, 9), Él, el Pan de Vida, es el alimento de todos ellos, y donde Él está, también, en representación, están ellos.

PANAL

kerion (κηρίον, 2781), panal. Se usa en Lc 24.42. Véase MIEL.¶

PAÑAL

Nota: Para el verbo *sparganoo*, traducido con la frase verbal «envolvió en pañales» (Lc 2.7); «envuelto en pañales» (v. 12), véase ENVOLVER, Nº 7.¶

PAÑIZUELO

Nota: Para este término en la RV en Lc 19.20, véase PAÑUELO.

PAÑO

Nota: Para *soudarion*, traducido «paños» en Hch 19.12 (RV: «sudarios»), véanse PAÑUELO y SUDARIO.

PAÑUELO

soudarion (σουδάριον, 4676), véase SUDARIO, se traduce «paño» en Hch 19.12, donde denota un paño para limpiarse la cara; «pañuelo» en Lc 19.20, donde parece hacerse referencia a una toalla o a cualquier clase de paño de lino, o incluso a una especie de tocado. Cualquiera de estas cosas que pudiera utilizarse para esconder dinero (RV: «pañizuelo»). Véase PAÑO.

PAPEL

cartes (χάρτης, 5489), una hoja de papel hecha con tiras de papiros (de donde procede el término castellano «papel»); términos derivados de *cartes* en castellano son carta, cartel, etc. Este término se utiliza en 2 Jn 12.¶ El papiro crecía profusamente a lo largo del Nilo en la antigüedad, y se utilizaba como material para la escritura. su uso se extendió desde Egipto a otros países y llegó a ser el material universalmente utilizado para la escritura en general en Grecia e Italia durante los períodos más florecientes de sus literaturas.

La médula del tallo de la planta se cortaba en tiras delgadas, disponiéndose una al lado de la otra para formar una superficie. Luego se disponía otra capa de tiras en sentido perpendicular sobre la primera. Las dos capas se unían mediante humedad y presión, y frecuentemente con la adición de cola. Las hojas quedaban listas para su uso una vez secas y pulimentadas. Normalmente se escribía sobre el lado del papel en que las tiras quedaban horizontales, paralelas en sentido longitudinal al rollo, pero cuando el material era escaso, el escritor utilizaba también el otro lado (cf. Ap 5.1). El papiro se siguió utilizando hasta el siglo VII d.C., cuando la conquista de Egipto por parte de los árabes condujo al desuso de este material con propósitos literarios, y al uso del pergamino hasta el siglo XII.

PAR

zeugos (ζεῦγος, 2201), yugo (relacionado con *zeugnumi*, enyugar). Se utiliza: (a) de bueyes (Lc 14.19); (b) de un par de cualquier cosa; en Lc 2.24, de tórtolas. Véanse YUGO, YUNTA.¶

PARA

Véase la nota sobre † en la p. iv.

PARA QUE, PARA QUE NO

1. *jeneka* (ἕνεκα, 1752), por causa. Se traduce «para que» en 2 Co 7.12c. Véase CAUSA, CAUSAR, A, frase Nº 1.

2. *jina* (ἵνα, 2443), a fin de que, para que. Se utiliza en multitud de pasajes, traducido generalmente «para que» (p.ej., Mt 1.22; 2.15; 4.14).

3. *jinati* (ἱνατί, 2444), Nº 2 con la partícula *ti*, se traduce «¿para qué?» en Lc 13.7; «¿por qué?» en Mt 9.4; 27.46; Hch 4.25; 7.26; 1 Co 10.29.¶

4. *jopos* (ὅπως, 3704), como conjunción, seguida de un verbo en subjuntivo, significa «para que» (p.ej., Mt 2.8, 23; Lc 2.35; etc.).

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

5. *joste* (ὥστη, 5620), partícula consecutiva, se traduce «para que» en 1 P 1.21. Véanse MANERA, MODO, etc.

6. *me* (μή, 3165), partícula negativa utilizada frecuentemente como conjunción, se traduce en ocasiones «para que no» (p.ej., Mc 13.36); en Hch 13.40 tiene este sentido, lit., «para que no venga sobre vosotros».

7. *jina me* (ἵνα μή, 3363), a fin de que no. Se traduce «para que no» en pasajes como Mt 7.1; 26.5, etc.; Lc 16.28. Véanse QUE NO, NO SEA QUE.

8. *mepote* o *me pote* (μήποτε, 3379), denota no sea que, si quizás, para que no. Se traduce «para que no» en Mt 4.6; 13.15; Mc 4.12; véanse NO SEA QUE, QUE NO, SI ACASO, SI QUIZA.

9. *mepos* (μήπως, 3381), utilizada como conjunción, denota no sea que, si de alguna manera. Se traduce «para que no» en 2 Co 2.7. Véanse MANERA, D, Nº 5, NO SEA QUE.

PARABIÉN

suncairo (συγχαίρω, 4796), regocijarse con (*sun*, con; *cairo*, regocijarse). Se traduce en Lc 15.6, 9: «dadme el parabién» (RV; RVR, RVR77: «gozaos conmigo»; VM: «regocijaos conmigo»). Véase GOZAR, A, Nº 2.

PARÁBOLA

parabole (παραβολή, 3850), denota lit., poner al lado (relacionado con *parabalo*, arrojar o depositar al lado, comparar). Significa poner una cosa al lado de otra con el propósito de comparar. Hay quienes consideran que el concepto de comparación no está necesariamente contenido en la palabra. En el NT se halla casi exclusivamente en los Evangelios Sinópticos. Fuera de ellos solo se encuentra en Heb 9.9 y 11.9. Por lo general se usa de un relato algo largo sacado de la naturaleza o de circunstancias humanas, siendo su objeto la enseñanza de una lección espiritual, p.ej., las de Mt 13 y paralelos sinópticos. En ocasiones se usa este término para denotar un dicho corto, o proverbio (p.ej., Mt 15.15; Mc 3.23; 7.17; Lc 4.23, traducido «refrán», RV, RVR, RVR77; 5.36; 6.39). Es la lección lo que vale; el oyente tiene que captar la analogía si quiere recibir la instrucción, como también sucede con el proverbio. Tal relato o dicho, que trata de cosas terrenas con un significado espiritual, se diferencia de la fábula, que atribuye a las cosas aquello que no les corresponde en la naturaleza.

Las parábolas de Cristo comunican muy frecuentemente verdades relacionadas con el tema del Reino de Dios. El hecho de que retuviera su significado de sus oyentes, como lo hizo de las multitudes (Mt 13.34), constituyó un juicio divino sobre los indignos.

Se deben evitar dos peligros al tratar de interpretar las parábolas en las Escrituras: (a) el de pasar por alto las características centrales, y (b) el de intentar aplicar un significado a cada uno de sus detalles.

Nota: El término *paroimia*, dicho oscuro, se traduce «parábola» en Jn 10.6 (RV, VM, Besson; 16.25, dos veces, VM, Besson; v. 29, VM, Besson); en 2 P 2.22, VM y Besson traducen «refrán». En la RV se traduce «proverbio/s» en todos los pasajes mencionados menos en Jn 10.6. Véanse PROVERBIO.

PARAÍSO

paradeisos (παράδεισος, 3857), es una palabra oriental, cuya mención más antigua se encuentra en el historiador Jenofonte, y que denota los parques de los reyes y príncipes persas. Tiene origen persa (persa antiguo, *pairidaeza*, relacionado con el griego *peri*, alrededor y *teicos*, muralla), y de ahí pasó

al griego. Véase LXX, p.ej., en Neh 2.8; Ec 2.5; Cnt 4.13. Los traductores de la LXX usaron este término del huerto del Edén (Gn 2.8), y en otros casos (p.ej., Nm 24.6; Is 1.30; Jer 29.5; Ez 31.8, 9).

En Lc 23.43, la promesa del Señor al ladrón arrepentido se cumplió en el mismo día; Cristo, en su muerte, habiendo encomendado su espíritu al Padre, fue de inmediato en espíritu al cielo mismo, la morada de Dios (la mención del Señor de aquel lugar como paraíso debe haber sido un gran aliento para el malhechor; para la mente oriental expresaba la suma total de bendición). Allá fue que el apóstol Pablo fue arrebatado (2 Co 12.4), y le da el nombre de «el tercer cielo» (el v. 3 no introduce una visión diferente), más allá de los cielos de la creación natural; véase Heb 4.14, con referencia a la ascensión. Esta misma región es mencionada en Ap 2.7, donde el «árbol de vida», el antitipo figurativo del que estuvo en Edén, ofrecido al vencedor, es mencionado como estando en «el paraíso de Dios»; cf. Gn 2.8.¶

PARALÍTICO, PARALIZAR

A. Adjetivos

1. *paralutikos* (παραλυτικός, 3885), paralítico, enfermo de parálisis. Se encuentra en Mt 4.24; 8.6; 9.2, dos veces; Mc 2.3,4,5, 9,10; cf. *paraluo*, véase B.¶

2. *xeros* (ξηρός, 3584), seco. Se traduce «paralíticos» en Jn 5.3. Véanse SECO, TIERRA.

B. Verbo

paraluo (παραλύω, 3886), lit., perder del lado, de allí, poner libre. Se usa en la voz pasiva de verse debilitado por una parálisis, paralizado; y se traduce «paralítico» en Lc 5.18, 24; Hch 9.33. En el plural: «paralíticos» (Hch 8.7); «las rodillas paralizadas» (Heb 12.12).¶

PARAR

1. *anistemi* (ἀνίστημι, 450), levantar, e intransitivamente levantarse, es una enmienda propuesta por Westcott y Hort en Lc 17.12 en lugar de *jistemi*; véase Nº 5. Para este verbo, véanse LEVANTAR, Nº 8, RESUCITAR.

2. *efistemi* (ἐφίστημι, 2186), (*epi*, sobre, y *jistemi*, véase Nº 5), utilizado intransitivamente, denota estar en pie sobre, estar presente, y se traduce «se pararon» en Lc 24.4; véanse ACERCAR, ACUDIR, ARREMETER, ASALTAR, CAER, INCLINAR, INSTAR, LLEGAR, PRESENTAR, SOBRE, VENIR.

3. *epimeno* (ἐπιμένω, 1961), véase PERMANECER. Se traduce con el verbo parar en la RV, en Hch 21.10: «parando» (RVR: «permaneciendo»). Véanse PERSEVERAR, PERSISTIR, QUEDAR(SE).

4. *ginomai* (γίνομαι, 1096), devenir, venir a ser. Se traduce en Hch 5.24, «vendría a parar» (RV, RVR, RVR77, VM; Besson: «¿Qué sería esto?»; LBA: «qué terminaría»; NVI: «cómo habría sucedido»). Véase VENIR A SER, etc.

5. *jistemi* (ἵστημι, 2476), estar en pie, poner en pie. Se traduce con el verbo parar en Lc 17.12, lectura que, además de estar atestiguada por TR, está confirmada por otras autoridades, como Nestlé, Metzger, etc.; Ap 12.4, que se encuentra en el mismo caso que el anterior; 13.1; 10.10,15,17; véase ESTAR EN PIE, etc.

6. *katantao* (καταντάω, 2658), se traduce «han parado» en la RV en 1 Co 10.11 (RVR: «han alcanzado»). Véanse ALCANZAR, Nº 9, LLEGAR, Nº 14, etc.

7. *steko* (στήκω, 4739), es una variante alternativa propuesta por Westcott y Hort en Ap 12.4; véase Nº 5. Véase FIRME, C.

PARCIALIDAD

prosklisis (πρόσκλισις, 4346), denota inclinación (*pros*, hacia; *klino*, inclinar). Se utiliza con *kata* en 1 Ti 5.21, lit., «según parcialidad», «con parcialidad» (RVR; RV: «inclinándote a la una parte»; Besson: «por inclinación»; LBA: «con espíritu de parcialidad»).¶

PARECER

A. Verbos

1. *dokeo* (δοκέω, 1380), denota: (a) ser de opinión (relacionado con *doxa*, opinión), p.ej., Lc 8.18: «lo que piensa» (RV: «parece»); del mismo modo en 1 Co 3.18: «se cree» (RV: «parece»); pensar, suponer (Stg 1.26: «se cree»; RV: «piensa»); véanse PENSAR, TENER POR; (b) parecer, ser tenido por, p.ej., Hch 17.18: «parece»; 1 Co 11.16: «quiere» (RV, VM: «parece»); 12.22: «que parecen»; 2 Co 10.9: «parezca»; Heb 4.1: «parezca»; 12.11: «parece». Para Gl 2.2,6, véase . Para v. 9, véase CONSIDERAR (en RV: «parecían» en los tres versículos); (c) impersonalmente: (1) pensar (véase PENSAR), (2) parecer bueno (Lc 1.3: «ha parecido»; VM: «hame parecido bueno»; Hch 15.22: «pareció bien»; v. 25: «ha parecido bien»; RV: «ha parecido»; 28: «ha parecido bien»); en Heb 12.10 se utiliza el neutro del gerundio con el artículo, lit., «lo cual pareciendo bueno», «les parecía».

2. *eudokeo* (εὐδοκέω, 2106), ser complaciente. Se traduce «les pareció bueno» en Ro 15.27; en 1 Ts 3.1 se traduce «nos pareció bien» en VM (RV, RVR: «acordamos»). Véanse AGRADAR, A, Nº 3, COMPLACER, etc.

3. *axioo* (ἀξιόω, 515), considerar digno, tener por digno (cf. *axios*, véase DIGNO, C, Nº 1). Se traduce «no le parecía bien» (Hch 15.38); véase DIGNO bajo DIGNAR(SE), A, Nº 1.

4. *theoreo* (θεωρέω, 2334), ser espectador de, mirar a, discernir. Se traduce «me parece» en Jn 4.19. Esta traducción no da el sentido comunicado por el término griego; se ajustan más las traducciones de RVR77: «estoy viendo»; VM: «percibo». En este verbo se implica la intensa percepción del Señor por parte de la mujer; Cf. Hch 17.22: «observo»; véase OBSERVAR bajo OBSERVANCIA, B, Nº 2, y especialmente MIRAR, Nº 18.

5. *metabalo* (μεταβάλλω, 3328), véase CAMBIAR, A, Nº 4. Se traduce «cambiaron de parecer» (Hch 28.6; RV: «mudados»; VM: «mudando de parecer»).¶

6. *xenizo* (ξενίζω, 3579), denota considerar algo extraño (1 P 4.4,12); véase EXTRAÑAR(SE), A, Nº 2; véanse HOSPEDAR, A, y MORAR, C, Nº 11.

7. *faino* (φαίνω, 5316), en la voz pasiva, parecer. Se traduce «¿qué os parece?» (Mc 14.64, lit., «¿qué os aparece a vosotros?»; Lc 24.11: «parecían»). En la RV, además, se traduce «parecer» en Mt 6.16,18 (RVR: «mostrar»). Véase APARECER, Nº 3, etc.

Notas:(1) Para *apodeiknumi*, traducido en la RV en 2 Ts 2.4 «haciéndose parecer Dios» (RVR: «haciéndose pasar»), véase EXHIBIR, Nº 1, y también APROBAR, A, Nº 1, etc.; (2) *dokimazo*, traducido «pareció» en Ro 1.28 (RV; RVR: «aprobaron»; RVR77: «tuvieron a bien»; VM: «quisieron»), se trata bajo APROBAR, A, Nº 2, PROBAR, y también COMPROBAR, etc.; (3) *emfanizo*, presentar, aparecer, se traduce «parecieron» en Hch 24.1 (RV), en el sentido de «comparecer» (RVR: «comparecieron»). Véase COMPARECER, Nº 1; (4) para *epifaino*, traducido «no pareciendo», en el sentido de «no apareciendo», en

Hch 27.20 (RVR: «no apareciendo»), véanse APARECER, Nº 4, DAR LUZ; (5) *nomizo* se traduce «parece» en 1 Co 7.36 (RV; RVR: «piensa»); véase PENSAR, etc.; (6) *faneroo*, aparecer, comparecer, se traduce «parezcamos» (2 Co 5.10; RVR: «comparezcamos»); véanse APARECER, Nº 7, COMPARECER, Nº 5, MANIFESTAR, A, Nº 8.

B. Nombre

gnome (γνώμη, 1106), opinión, propósito, parecer. Se traduce «parecer» en 1 Co 1.10; 7.25. Véase CONSEJO, bajo ACONSEJAR, B, Nº 2, , bajo DECIDIR, B.

Notas:(1) Para *jomoios*, traducido «parecidas» en VM en Ap 9.7, véase SEMEJANTE; (2) *eidos*, aspecto, se traduce «parecer» en RV en Jn 5.37 (RVR: «aspecto»); véanse APARIENCIA, Nº 1, ASPECTO, Nº 1, ESPECIE, FORMA, Nº 4; (3) *jomoioma* se traduce «parecer» en RV en Ap 9.7 (RVR: «semejante»); véase SEMEJANZA, etc.; (4) para *jorasis*, aspecto, traducido «al parecer» en Ap 4.3, RV (RVR: «el aspecto»), véase ASPECTO, Nº 3; (5) *opsis*, traducido «lo que parece» en Jn 7.24 (RV), se trata bajo APARIENCIA, Nº 3,

PARED

1. *toicos* (τοῖχος, 5109), pared, especialmente de una casa. Se utiliza en sentido figurado en Hch 23.3: «pared blanqueada».¶

2. *mesotoicon* (μεσότοιχον, 3320), pared divisoria (*mesos*, medio, y Nº 1). Aparece en Ef 2.14, como figura de la separación entre gentiles y judíos en su estado irregenerado, «pared intermedia» esta que queda demolida para ambos mediante la cruz al aceptar el evangelio. Cf. separación.¶

Nota: Cf. *teicos*, véase MURO.

PARENTELA

sungeneia (συγγένεια, 4772), denota primariamente parentesco; luego, parentela; cf. *sungenes*, pariente, véase PARIENTE (Lc 1.61; Hch 7.3,14).¶

Nota: Para «parentela» en Ef 3.15 (RV), véase FAMILIA, A, Nº 3.

PARIENTA, PARIENTE

1. *sungenis* (συγγενίς, 4773), forma femenina tardía de Nº 2 (en TR aparece Nº 2), denota una parienta (Lc 1.36).¶

2. *sungenes* (συγγενης, 4773), que denota primariamente congénito, natural, innato (*sun*, con; *genos*, familia, raza, descendencia), luego, «relacionado con», se utiliza como nombre, denotando: (a) de relación familiar, parentela, pariente, parientes (Lc 1.58; 14.12; 21.16; Jn 18.26; Hch 10.24); (b) de relación tribal o racial, compatriotas (Ro 9.3; 16.7,11, 21). En Mc 6.4 y Lc 2.44 se utiliza la forma alternativa *sungeneus*.¶

Para PARIR (RV), véase DAR A LUZ, etc.

Para PARLAR (RV), véase PARLOTEAR.

Para PARLERÍA (RV), véase PALABRERÍA, etc.

Para PARLERO (RV), véase CHISMOSO.

PARLOTEAR

fluareo (φλυαρέω, 5396), significa hablar cosas sin sentido (de *fluo*, charlatanear); cf. el adjetivo *fluaros*, murmurador, «chismosas» (1 Ti 5.13), levantar falsas acusaciones (3 Jn 10), traducido «parloteando … contra» (RV: «parlando»).¶

PATRICIDA

patroloas (o *patral-*) (πατρολῴας, 3964), asesino de su propio padre. Aparece en 1 Ti 1.9.¶ Cf. MATRICIDA.

PARTE

1. *meros* (μέρος, 3313), denota: (a) una parte, una porción del todo (p.ej., Jn 13.8; Ap 20.6; 22.19); de ahí, suerte o destino (p.ej., Mt 24.51; Lc 12.46, donde RVR traduce «lo pondrá entre los infieles»; RV: «pondrá su parte»; Ap 21.8); (b) una parte en contraste al todo (p.ej., Lc 11.36; Jn 19.23; 21.6, RVR: «a la derecha»; RV: «a mano derecha»; lit., «a la parte derecha»); las divisiones de una provincia (p.ej., Mt 2.22; Hch 2.10; RVR: «región/es»; RV: «partes»); las regiones pertenecientes a una ciudad (p.ej., Mt 15.21; 16.13; Mc 8.10, donde RVR traduce «región»; RV: «partes»; VM: «comarcas»). En Ef 4.9, «las partes más bajas de la tierra», esta frase significa las regiones debajo de la tierra (véase BAJO, A, Nº 2); (c) una clase, o categoría (con *en*, en), «en cuanto a» (Col 2.16; RV: «en parte»); «en este respecto» (2 Co 3.10; RV: «en esta parte»); «en esta parte» (9.3). Véanse DETALLE, MODO, NEGOCIO, PARTICULAR, RESPECTO, TURNO.

2. *meris* (μερίς, 3310), denota: (a) parte o porción (Lc 10.42; Hch 8.21; 2 Co 6.15); en Col 1.12: «para participar» es, lit., «hacia la parte de» (VM: «para la participación»); (b) distrito o división territorial (Hch 16.12: «provincia», con referencia a Macedonia; RV: «parte»). Véanse PARTICIPAR, PROVINCIA.¶

3. *pantaque* (πανταχῇ, 3837), en todas partes. Se utiliza en Hch 21.28: «por todas partes», en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de Nº 4, que aparece en TR.¶

4. *pantacou* (πανταχοῦ, 3837), relacionado con *pas*, véase TODO, etc., variación del anterior. Se traduce como «por toda la provincia» en Mc 1.28 (RV, RVR; VM: «por dondequiera»), de la fama que salió por toda Galilea con respecto a Cristo; en Mc 16.20, de la predicación, «en todas partes»; Lc 9.6, de la actividad sanadora del Señor, «por todas partes»; Hch 17.30, del mandamiento divino al arrepentimiento, «a todos los hombres en todo lugar»; 28.22, de la difamación contra los cristianos, «en todas partes»; de la enseñanza apostólica (1 Co 4.17: «en todas partes»); en Hch 24.3: «en todo lugar».¶ En la LXX, Is 42.22.¶ Véanse Nº 3 y LUGAR, D, Nº 4, TODO.

5. *pantothen* (πάντοθεν, 3840), o *pantacothen* (variedad que aparece en TR solo en la primera cita que se trata), desde todos los lugares. Se traduce «de todas partes» (Mc 1.45); «por todas partes» (Lc 19.43); en Heb 9.4, «por todas partes» (en RV es uniformemente «de todas partes»). Véase TODO.¶

Notas:(1) Para *alacothen* y (2) *alacou*, véase OTRA PARTE; (3) para *alos*, traducido «parte» en Mt 13.5, 7, 8 (RV, RVR, VM; VHA: «otra parte»), véase OTRO, Nº 1; (4) *diapareo*, verbo que significa pasar a otro lado, se traduce en la RV «pasó a la otra parte» (Mt 9.1, y análogamente en Mt 14.34; 6.53); véase PASAR; (5) para *eita*, traducido «por otra parte» en Heb 12.9, véase ENTONCES, Nº 2; (6) para *ekeithen*, traducido «de la otra parte» en Ap 22.2 (RV), véanse LADO, *Notas* (1), LUGAR, D, Nº 1, etc.; (7) *jeteros*, véase OTRO, Nº 2, se traduce en Lc 8.3, 6, 7 «otra parte» (RV, RVR); (8) *kleros*, suerte, parte, se traduce «parte» en Hch 1.17; véase HERENCIA, B (II), Nº 3, SUERTE; (9) para *klima*, traducido «partes» en 2 Co 11.10; Gl 1.21, véase ; (10) el verbo *lancano*, «tocar en suerte», se traduce «tenía parte» en Hch 1.17; véanse ALCANZAR, Nº 4, ECHAR (SUERTES), SUERTE, TENER, TOCAR; (11) *onoma*, nombre, se encuentra en 1 P 4.16, traducido «en esta parte» (RV; RVR: «por ello»; VHA, VM: «en este nombre»); véase NOMBRE, etc.; (12) para *peran*, traducido en RV como «de la otra parte», utilizado principalmente del Jordán (RVR: «al

otro lado»), véanse LADO, CRUZAR, ORILLA, OTRO, RIBERA; (13) *perifero* es un verbo que se traduce «llevando … por todas partes» (2 Co 4.10, RV, RVR); véase LLEVAR, Nº 9, etc.; (14) para *prosklisis*, traducido en 1 Ti 5.21 (RV: «inclinándote a la una parte»; RVR: «con parcialidad»), véase PARCIALIDAD;¶ (15) *protos*, primero, se traduce «la primera parte» en Heb 9.2; véase PRIMERO; (16) para *ripizo*, traducido «echada de una parte a otra» (Stg 1.6), véase ECHAR, Nº 26;¶ (17) para *sunepitithemi*, traducido «tomaron parte en la acusación» en Hch 24.9 (VM; RV: «contendían»; RVR: «confirmaban»), véase TOMAR;¶ (18) para *tetartos*, traducido «cuarta parte» (Ap 6.8), véase CUATRO; (19) *tritos*, véase TERCER, TERCERO, se traduce «tercera parte» en Ap 8.7, dos veces, 8,9, dos veces, 10,11,12, cinco veces; 9.15,18; 12.4.

PARTICIPACIÓN

koinonia (κοινωνία, 2842), (a) comunión, compañerismo, compartir en común (de *koinos*, común). Se traduce «participación» en Flp 3.10; Flm 6; véase COMUNIÓN.

Nota: Para *meris*, traducido «para la participación» en Col 1.12 (VM; RV: «para participar»), véase PARTE, Nº 2.

PARTICIPAR, PARTICIPANTE, PARTÍCIPE

A. Verbos

1. *koinoneo* (κοινωνέω, 2841), tener una parte de, compartir con, tomar parte en, participar (relacionado con B, Nº 1). Se traduce en Flp 4.15: «participó» (RV: «comunicó»); 1 T 5.22: «partícipes» (RV: «comuniques»); Heb 2.14a: «participaron»; para 2.14b, véase Nº 4); 1 P 4.13: «sois participantes»; 2 Jn 11: «participa» (RV: «comunica»). Véase COMPARTIR, Nº 1.

2. *sunkoinoneo* (συγκοινωνέω, 4790), tener comunión con o en (*sun*, con, y Nº 1). Se utiliza en Ef 5.11: «no participéis» (RV: «no comuniquéis»); Flp 4.14: «en participar conmigo» (RV: «que comunicasteis juntamente»); Ap 18.4: «no seáis partícipes» (RV: «seáis participantes»). Lo que se expresa es el compartir con otros lo que uno posee, a fin de subvenir a sus necesidades.¶

3. *metalambano* (μεταλαμβάνω, 3335), tener, o conseguir, una parte de. Se traduce participar (2 Ti 2.6; Heb 12.10). Véanse COMER, RECIBIR, TENER.

4. *meteco* (μετέχω, 3348), participar de, compartir en (*meta*, con; *eco*, tener), relacionado con B, Nº 5. Se traduce «de recibir» en 1 Co 9.10 (VHA, VM: «de participar»); «participar» en v. 12 (RV: «tienen»); «participamos» (10.17); «participar» (RV: «ser participes»; v. 21); «participo» (v. 30); «participó de lo mismo», esto es, de carne y sangre; cf. con Nº 1 en este mismo v.; en Heb 5.13, metafóricamente, de recibir una enseñanza espiritual elemental: «que participa de la leche»; en Heb 7.13, se dice de Cristo (el antitipo de Melquisedec), «es» (RV, RVR; VM: «pertenecía»), de su pertenencia a otra tribu que la de Leví. Véanse RECIBIR, SER.

5. *sunkakopatheo* (συγκακοπαθέω, 4777), sufrir penalidades con. Se traduce en 2 Ti 1.8: «participa de las aflicciones» del evangelio (RV: «sé participante de los trabajos»); en los mss. más comúnmente aceptados se encuentra también en 2.3: «sufre penalidades» (RV: «sufre trabajos»). Véanse PENALIDAD, SUFRIR.¶

6. *sunupokrinomai* (συνυποκρίνομαι, 4942), (*sun*, con; *jupokrinomai*, relacionado con *jupokrisis*; véase), unirse en una actuación hipócrita, al pretenderse actuar con un motivo, en tanto que es otro el que verdaderamente inspira el acto. Así en Gl 2.13; Pedro, al separarse con otros judíos

creyentes de los creyentes gentiles en Antioquía, pretendía que su motivo era la lealtad a la ley de Moisés, en tanto que lo que en realidad lo movió a ello fue su temor a los judaizantes. Se traduce «en su simulación participaban» (RV: «a su disimulación consentían»; VM: «disimulaban juntamente»). Véase .¶

7. *summerizo* (συμμερίζω, 4829), primariamente, distribuir en partes (*sun*, con; *meros*, parte), en la voz media, tener una parte en. Se utiliza en 1 Co 9.13: «del altar participan» (VM: «participan juntamente con el altar»), esto es, se alimentan con otros de aquello que, habiendo sido sacrificado, ha sido puesto sobre un altar. De esta manera el creyente participa de Cristo, que es el altar mencionado en Heb 13.10.¶

Notas: (1) Para *koinonia*, véanse y ; se traduce «participar» en 2 Co 8.4; (2) para *metalempsis*, traducido «participasen» en 1 Ti 4.3, véase B, Nº 3.¶

B. Adjetivos

1. *koinonos* (κοινωνός, 2844), adjetivo que significa alguien que posee en común (*koinos*), aparece como «partícipes del altar» en 1 Co 10.18; en el v. 20 se utiliza con *ginomai*, venir a ser, «que os hagáis partícipes con los demonios»; en 1 P 5.1: «participante»; 2 P 1.4: «participantes». Véanse COMPAÑERO.

2. *sunkoinonos* (συγκοινωνός, 4791), se traduce «participante» en Ro 11.17 y «participantes» en Flp 1.7 (RV: «compañeros»). Véase , Nº 1.

3. *metale(m)psis* (μετάληψις, 3336), participación, toma, recepción. Se utiliza en 1 Ti 4.3, en relación con la comida, «para que con acción de gracias participasen», lit., «con vistas a (*eis*) participación».¶

4. *meris* (μερίς, 3310), se traduce «para participar» en Col 1.12 (VM: «participación»). Véanse , *Nota*, y PARTE, Nº 2.

5. *metocos* (μέτοχος, 3353), significando participante en o de, se traduce «participantes» (Heb 3.1,14; 12.8); «partícipes» (Heb 6.4). Véase COMPAÑERO bajo COMPAÑERISMO, B, Nº 2.

6. *summetocos* (συμμέτοχος, 4830), participante juntamente con, copartícipe (*sun*, con, y Nº 5). Se traduce «copartícipes» (Ef 3.6; RV: «consortes»); «partícipes con» (5.7; RV: «aparceros»). Véase , Nº 2.¶

Notas:(1) Para *koinoneo*, traducido con la frase verbal «han sido hechos participantes» en Ro 15.27; «haga partícipe» en Gl 6.6; «sois participantes» en 1 P 4.13, véase A, Nº 1. (2) Para *sunkoinoneo*, traducido «seáis partícipes» en Ap 18.4, véase A, Nº 2.

PARTICULAR

A. Adjetivo

idios (ἴδιος, 2398), propio de uno. Se traduce «en particular» en 1 Co 12.11 (RV: «particularmente»). Véanse PROPIO, SUYO, etc.

Notas: (1) Para *meros*, traducido «en particular» (RV: «parte»), en 1 Co 12.27, véase PARTE, Nº 1; (2) para *jidiotes*, traducido «mero particular» en 1 Co 14.16 (RV; RVR: «simple oyente»; VM: «indocto»; RVR: «oyente sencillo»), véase INDOCTO, Nº 3, etc.

B. Frase Adverbial

kat›idian (κατ᾽ ἰδίαν, 2398), se traduce «en particular» en Mc 4.34 (VM: «en privado»).

PARTICULARMENTE

Notas: (1) Para «particularmente» en Lc 10.23 (RV; RVR: «aparte»); 1 Co 12.11 (RVR: «en particular»), y Gl 2.2 (RVR: «en privado»), véanse APARTE, Nº 2, PRIVADO; (2) para *akribes* (Hch 18.26, RV: «más particularmente»; RV: «más exactamente»), véase EXACTAMENTE.

PARTIDA

1. *analusis* (ἀνάλυσις, 359), deshacimiento, como de cosas tejidas, disolución en partes separadas (cf. el término castellano análisis). Se utiliza una vez de la partida de la vida (2 Ti 4.6), donde la metáfora es o bien náutica, de soltar las amarras (como se halla en poesía griega), o bien militar, de levantar un campamento (cf. *kataluo* en 2 Co 5.1, véase PARTIR).¶

2. *afixis* (ἄφιξις, 867), con la mayor de las frecuencias una llegada (relacionado con *afikneomai*, véase VENIR), significa también una partida (*apo*, de, desde; *jikneomai*, venir; etimológicamente, venir lo suficientemente lejos, alcanzar; cf. *jikanos*, suficiente), considerándose la partida en relación con el fin a la vista. Así, Pablo habla de su «partida» (Hch 20.29).¶

3. *exodos* (ἔξοδος, 1841), en castellano, éxodo, significa lit., un camino de salida (*ex*, fuera; *jodos*, camino); de ahí, partida, especialmente de la vida, defunción. En Lc 9.31, de la muerte del Señor, «que iba Jesús a cumplir en Jerusalén» (RV: «salida»); en 2 P 1.15, de la muerte de Pedro: «partida» (RV: «fallecimiento»); «salida» en Heb 11.22 (RV: «partida»). Véase SALIDA.¶

Notas: (1) *Prasia*, «grupos» (Mc 6.40), se traduce en RV como «partidas»; véase GRUPO, Nº 2;¶ (2) *sumposion*, «grupos» (Mc 6.39), se traduce en RV como «partidas»; véase GRUPO, Nº 3.¶

PARTIDOR

meristes (μεριστής, 3312), partidor. Se encuentra en Lc 12.14; cf. *merismos*, véase PARTIR, *Notas*, 2; *meros*, véase PARTE, Nº 1.¶

PARTIMIENTO, PARTIR

A. Nombre

klasis (κλάσις, 2800), partimiento (relacionado con B, Nº 1). Se utiliza en Lc 24.35 y Hch 2.42, del partimiento del pan.¶

B. Verbos

(I) En el sentido de dividir.

Véanse también QUEBRANTAR, ROMPER.

1. *klao* o *klazo* (κλάω, 2806), romper, romper en trozos, partir. Se usa de partir pan: (a) del acto del Señor al proveer para la gente (Mt 14.19; 15.36; Mc 8.6,19); (b) del partimiento del pan en la Cena del Señor (Mt 26.26; Mc 14.22; Lc 22.19; Hch 20.7; 1 Co 10.16; 11.24); (c) de una comida ordinaria (Hch 2.46; 20.11; 27.35); (d) del acto del Señor al dar evidencia de su resurrección (Lc 24.30).¶

2. *kataklao* (κατακλάω, 2622), *kata*, abajo, y Nº 1; se utiliza en Mc 6.41 y Lc 9.16, de la acción de Cristo de partir el pan para las multitudes.¶

3. *squizo* (σχίζω, 4977), partir, rasgar. Se dice del partirse de las rocas, «se partieron» (Mt 27.51); también se usa en el mismo v. del velo del templo, traducido «se rasgó», véase RASGAR; en Jn 19.24: «no la partamos», de la ropa del Señor; véanse ABRIR, A, Nº 8, DIVIDIR, A, Nº 4, RASGAR, ROMPER.

4. *merizo* (μερίζω, 3307), dividir, distribuir (relacionado con *meros*; véase PARTE, Nº 1). Se utiliza en la voz media, con el sentido de dividir cualquier cosa con otro (Lc 12.13). Véase DIVIDIR, A, Nº 2, etc.

5. *diamerizo* (διαμερίζω, 1266), partir por medio (*dia*, por medio; *meros*, parte). Se traduce «partieron entre sí» (Mt 27.35, VM; RV, RVR: «repartieron»); en la RV se traduce con el verbo partir en Lc 22.17: «partidlo» (RVR: «repartidlo»); 23.34: «partiendo» (RVR: «repartieron entre sí»). Véanse DIVIDIR, REPARTIR.

(II) En El Sentido de Irse, Alejarse.

6. *anago* (ἀνάγω, 321), traer arriba, subir (*ana*, arriba; *ago*, conducir, llevar). Se utiliza en voz media como término náutico, zarpar; y se traduce «partieron» en Lc 8.22. Cf. *epanago*, en Lc 5.3: «apartase». Véanse SACAR, TRAER, HACER(SE) A LA VELA, ZARPAR.

7. *anacoreo* (ἀναχωρέω, 402), volver, retirarse (*ana*, atrás o arriba; *coreo*, dar lugar a). Se traduce «después que partieron» (Mt 2.13). Véanse APARTAR, Nº 6, IR, Nº 12, REGRESAR, RETIRAR(SE), SALIR.

8. *analuo* (ἀναλύω, 360), lit., deshacer (*ana*, arriba, u otra vez; *luo*, véase DESATAR). Significa partir, en el sentido de partir de la vida (Flp 1.23), metáfora sacada del hecho de largar las amarras en preparación para zarpar, o, según algunos, de levantar un campamento, o de sacar el yugo de unos animales. Véase PARTIDA, Nº 1. En Lc 12.36 tiene su otro sentido, regresar. Véase REGRESAR.¶

9. *ekporeuo* (ἐκπορεύω, 1607), (*ek*, de, desde, en las voces media y pasiva), proceder de o hacia, más expresivo de un curso definido que un simple adelantarse. Se traduce con el verbo partir en Hch 25.4: «partiría». Véase SALIR.

10. *exercomai* (ἐξέρχομαι, 1831), denota salir afuera, ir fuera de, partir. Se traduce mayormente con el verbo salir (véase SALIR); con el verbo partir aparece en Lc 10.35 (TR); Hch 16.10; 2 Co 2.13; 8.17; Flp 4.15. Véanse ADELANTAR, APARTAR, DIFUNDIR, ESCAPAR, EXTENDER, HUIR, IR, LLEGAR, PROCEDER, PROMULGAR, VENIR y, especialmente, SALIR.

Notas: (1) Para *klasis*, traducido «partir el pan» en Lc 24.35, véase A; (2) *merismos*, traducido «partir el alma» (Heb 4.12), se trata bajo REPARTIMIENTO; (3) para *anistemi*, traducido «partiéndose» en Mc 10.1 (RVR: «levantándose»), véanse LEVANTAR, RESUCITAR; (4) *apercomai*, traducido «partió» en Lc 1.38 (RVR: «se fue»), se considera bajo ALEJAR(SE), APARTAR(SE), IR, MARCHAR(SE), SALIR, etc.; (5) *apodemeo* se traduce con la frase verbal «partir lejos» en Mt 21.33; 25.14,15; Mc 12.1; Lc 15.13; «se ausentó» en Lc 20.9; véase IRSE LEJOS;¶ (6) *apodemos* es un adjetivo traducido en la RV como: «que partiéndose lejos» (Mc 13.34; RVR: «yéndose lejos»); véase IRSE LEJOS, etc.;¶ (7) para *apospao*, «habiendo partido» (Hch 21.1, RV; RVR: «después de separarnos»), véanse ARRASTRAR, Nº 4, SACAR, SEPARAR; (8) para *corizo*, traducido «partió» (Hch 18.1, RV; RVR: «salió»), véanse SEPARAR, APARTAR, Nº 9; (9) para *ekdemeo*, «partir del cuerpo» (2 Co 5.8, RV; RVR: «estar ausente»), véase AUSENTE, B, Nº 2; (10) para *exeimi*, traducido «partieron» en Hch 17.15 (RV), y «partir» en 20.7 (RV), véase SALIR; (11) el verbo *ginomai*, venir a ser, se traduce «fue partida» en Ap 16.19 (RVR: «fue dividida»); véase VENIR A SER, etc.; (12) para *metabaino*, «partiéndose» (Mt 12.9, RV; RVR: «pasando»); «partido» (15.29; RVR: «pasó»); «partiendo» (Hch 18.7; RVR: «saliendo»), véanse PASAR, SALIR, IR, Nº 33; (13) para *poreuo*, «se partió»

(Mt 19.15, RV; RVR: «se fue»); «partió» (Lc 19.12, RV; RVR: «se fue»); Hch 5.41 (RV: «partieron»; RVR: «salieron»); Hch 12.17 (RV: «partió»; RVR: «se fue»); 19.21 (RV: «partir»; RVR: «ir»); Ro 15.24 (RV: «partiere»; RVR: «vaya»); v. 25 (RV: «parto»; RVR: «voy»); 1 Ti 1.3 (RV: «cuando partí»; RVR: «cuando fui»), véase IR, Nº 1, etc.

PARTO (ESTAR DE)

Nota: Para *odino* y *sunodino*, véase DOLER, Nº 3 y 4; cf. con *odin*, en DOLOR, Nº 4.

PASADO

proteros (πρότερος, ,), antes, pasado. Se traduce «pasado» en Ef 4.22; Heb 10.32; véase ANTES, A, Nº 2.

Notas: (1) *eco*, tener, en la voz media, significa en ocasiones estar próximo a, y en Lc 13.33 se traduce «pasado mañana»; véanse SIGUIENTE, TENER, etc.; (2) *opse*, adverbio de tiempo, además de su significado del anochecer, denota tarde (Mt 28.1: «pasado el día de reposo»; Besson: «avanzada la noche del sábado»); vino a denotar «tarde después», que parece ser el sentido aquí. Véase ANOCHECER; (3) para *perusi*, «el año pasado» (2 Co 8.10; 9.2), véase AÑO, C;¶ (4) para *peran*, del otro lado, de la otra parte, utilizado generalmente de la otra orilla del Jordán, se traduce «pasado el Jordán» (Mt 10.1, RV; RVR: «al otro lado»). Véase LADO, etc.; (5) *pote* es una partícula que significa una vez, en algún tiempo. Se traduce «en el tiempo pasado» en 1 P 2.10 (RV) y «en los tiempos pasados» en 2 P 1.21 (RV); RVR: «en otro tiempo» y «nunca», respectivamente. Véanse TIEMPO, UNA VEZ, etc. Véase también PASAR. B.

PASAJE

perioque (περιοχή, 4042), primariamente una circunferencia (*peri*, alrededor; *eco*, tener), denota entonces una porción circunscrita, aquello que es contenido, y, con referencia a un escrito o libro, una sección o pasaje de su contenido (Hch 8.32: «el pasaje de la Escritura»; RV: «el lugar»).¶

PASAR, PASADO

Véase también PASADO.

A. Verbos

1. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064), denota ir o venir. Se traduce «al pasar» en Hch 5.15 (RV: «viniendo»); 2 Co 1.23 (RV, RVR); véase VENIR.

2. *parercomai* (παρέρχομαι, 3928), (de *para*, al lado, y Nº 1), denota: (I), literalmente, pasar, pasar por el lado: (a) de personas (Mt 8.28; Mc 6.48: «adelantárseles»; RV: «precederlos»; Lc 18.37; Hch 16.8: «pasando junto»; RV: «pasando»); (b) de cosas (Mt 26.39,42); de tiempo (Mt 14.15; Mc 14.35; Hch 27.9; 1 P 4.3); (II), metafóricamente: (a) pasar, perecer (Mt 5.18; 24.34, 35; Mc 13.30, 31; Lc 16.17; 21.32, 33; 2 Co 5.17; Stg 1.10; 2 P 3.10); (b) pasar de lado, descuidar, pasar por alto (Lc 11.42: «pasáis por alto»; RV: «pasáis de largo»; 15.29: «no habiéndote desobedecido»; RV: «no habiendo traspasado»). Para el significado salir afuera o venir, véase Lc 12.37: «vendrá» (RV: «pasando»); 17.7: «pasa». En TR aparece también en Hch 24.7, traducido «interviniendo». Véanse ADELANTAR, A, Nº 2, INTERVENIR, JUNTO, VENIR.¶

3. *diercomai* (διέρχομαι, 1330), denota pasar a través o sobre: (a) de personas, p.ej., Mt 12.43: «anda por»; Mc 4.35: «pasemos»; Lc 19.1: «iba pasando»; v. 4: «pasar por»; Heb 4.14: «que traspasó» (RV: «que penetró»); Cristo pasó a través de los cielos creados llegando al trono de Dios; (b) de cosas, p.ej., Mt 19.24: «pasar»; Lc 2.35: «traspasará», metafóricamente, de una espada. Véanse ANDAR, Nº 6, ATRAVESAR, Nº 3, EXTENDER, Nº 2, IR, Nº 18, RECORRER, TRASPASAR, VENIR, VISITAR.

4. *apercomai* (ἀπέρχομαι, 565), irse lejos, alejarse (*apo*, y Nº 1). Se traduce con el verbo pasar en Mt 8.18; Ro 15.28; Ap 21.4. Véase MARCHAR(SE), Nº 1, y también IR, Nº 17, etc.

5. *proercomai* (προέρχομαι, 4281), ir adelante, adelantar (*pro*, delante, y Nº 1). Se traduce «pasaron» en Hch 12.10; véanse ADELANTAR, A, Nº 3, FRENTE, IR, Nº 21, LLEGAR, Nº 7, PRIMERO.

6. *eisercomai* (εἰσέρχομαι, 1525), (*eis*, hacia, a, y Nº 1), venir adentro, entrar. Se traduce con el verbo pasar en Mt 19.24, de un camello por el ojo de una aguja; Mc 10.25, Lc 18.25 son dos pasajes paralelos al anterior; véanse ENTRAR, A, Nº 10, VENIR.

7. *antiparercomai* (ἀντιπαρέρχομαι, 492), denota pasar al lado por delante (*anti*, enfrente, y Nº 2). Se usa en Lc 10.31, 32: «pasó de largo» (RV: «se pasó de un lado»).¶

8. *diabaino* (διαβαίνω, 1224), pasar al otro lado, cruzar. Se traduce «pasar» en Lc 26.16, en sentido negativo, de pasar a través de la sima infranqueable. Para «pasar» en la 2ª parte del versículo, véase Nº 14. En Hch 16.9: «pasa»; Heb 11.29: «pasaron».¶

9. *metabaino* (μεταβαίνω, 3327), pasar desde un lugar a otro (*meta*, implicando cambio). Se traduce «ha pasado» (Jn 5.24); «hemos pasado» (1 Jn 3.14), del cambio de la muerte a la vida. También se traduce con el verbo pasar en Mt 12.9: «pasando» (RV: «partiéndose»); 15.29: «pasó» (RV: «partido»); 17.20: «pásate»; Lc 10.7: «os paséis»; Jn 13.1: «pasase»; en RV, Jn 7.3: «pásate» (RVR: «sal»); con el verbo ir se traduce en Mt 8.34: «se fuera» (RV: «saliese»); 11.1: «se fue». En Hch 18.7 se traduce con el verbo salir, «saliendo» (RV: «partiendo»). Véanse IR, Nº 33, SALIR.¶

10. *probaino* (προβαίνω, 4260), ir adelante, avanzar. Se utiliza de localidad (Mt 4.21; Mc 1.19: «pasando»). Para su uso metafórico con referencia a la edad (Lc 1.7,18; 2.36), véase AVANZAR, Nº 2.¶

11. *parago* (παράγω, 3855), pasar por el lado, pasar de largo; en Mt 9.9, 27: «pasando»; 20.30: «pasaba»; Mc 2.14: «al pasar» (RV: «pasando»; 15.21: «que pasaba»; Jn 9.1: «al pasar» (RV: «pasando»); 1 Co 7.31: «se pasa». Se utiliza en la voz media en 1 Jn 2.8: «van pasando», del desvanecerse de las tinieblas espirituales gracias a la luz del evangelio, y en el v. 17 del mundo: «pasa» (RV: «se pasa»). Véanse ANDAR, IR, Nº 7.

12. *paraporeuomai* (παραπορεύομαι, 3899), primariamente, ir al lado, acompañar (*para*, al lado; *poreuomai*, véase IR, Nº 1), denota pasar de largo, pasar por el lado (Mt 27.39; Mc 9.30: «caminaron por»; 11.20: «pasando»; 15.29: «que pasaban»; en Mc 2.23: «pasar»; RV: «que pasando»). Véase CAMINAR, Nº 4.¶

13. *diaporeuomai* (διαπορεύομαι, 1279), pasar a través. Se utiliza en la voz media, y se traduce con el verbo pasar en Lc 6.1; 13.22; 18.36; Hch 16.4; Ro 15.24. En unos pocos mss. aparece también en Mc 2.23 en lugar de Nº 12.¶

14. *diaperao* (διαπεράω, 1276), pasar al otro lado, cruzar (*dia*, a través; *perao*, pasar; relacionado con este término son *peran*, al otro lado; *peras*, límite; cf. el latín *porta*, catalán «porta», castellano «puerta», «portal», etc.). Se traduce con el verbo pasar en Mt 9.1, «pasó al otro lado» (RV: «pasó a la otra parte»); Mc 5.21: «pasando»; Lc 16.26: «pasar»; Hch 21.2: «que pasaba». En Mt 14.34: «terminada la travesía» (RV: «llegando a la otra parte»); Mc 6.53: «terminada la travesía» (RV: «cuando estuvieron de la otra parte»). Véanse LADO, OTRO, PARTE, TERMINAR.¶ En la LXX, Dt 30.13; Is 23.2.¶

15. *diodeuo* (διοδεύω, 1353), viajar a través, o a lo largo (*dia*, a través; *jodos*, camino). Se traduce «pasando» (Hch 17.1), lit., «habiendo pasado a través»; en Lc 8.1: «iba por» (RV: «caminaba por»). Véase IR, Nº 28.¶

16. *paroicomai* (παροίχομαι, 3944), haber pasado por, haber ido al lado de. Se utiliza en Hch 14.16, de generaciones pasadas (RV, RVR: «edades pasadas»; VM, Besson, RVR77, LBA: «generaciones pasadas»).¶

17. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser, acontecer. Se traduce «pasada» en Lc 9.36 (RV; RVR: «cuando cesó»), de la voz de Dios el Padre en la transfiguración; en Mt 18.31: «lo que pasaba» y «lo que había pasado». Véanse ACONTECER, SUCEDER, VENIR A SER, etc.

18. *diaginomai* (διαγίνομαι, 1230), (*dia*, a través), forma intensificada del Nº 17, y utilizado de tiempo, denota transcurrir, pasar (Mc 16.1: «cuando pasó el día de reposo»; RV: «como pasó … »; Hch 25.13: «pasados algunos días»; 27.9: «habiendo pasado mucho tiempo»; RV: «pasado»).¶

19. *proginomai* (προγίνομαι, 4266), acontecer antes (*pro*, antes, y Nº 17). Se utiliza en Ro 3.25: «los pecados pasados» (RV, RVR; VM: «cometidos anteriormente»), de pecados cometidos en los tiempos anteriores al sacrificio expiatorio de Cristo (véase B, Nº 1 más adelante).¶

20. *diistemi* (διΐστημι, 1339), poner aparte, separar (*dia*, aparte, *jistemi*, hacer estar de pie, poner en pie). Se utiliza en Hch 27.28, con *bracu*, poco: «pasando un poco más adelante»; en Lc 22.59: «una hora después» (RVR; RV: «pasada»); para Lc 24.51: «se separó», véase SEPARAR.¶

21. *katatoxeuo* (κατατοξεύω, 2700), impactar con una flecha, dar muerte de un disparo de flecha. Aparece en Heb 12.20 (TR), en una cita de Éx 19.13, LXX: «será … pasada con dardo».¶

22. *parafero* (παραφέρω, 3911), lit., traer a o delante (*para*, al lado; *fero*, traer), llevar o acarrear afuera. Se traduce «pasa de mí» (Lc 22.42), en la oración del Señor en Getsemaní; cf. Mc 14.36, véase APARTAR, Nº 23; véase también LLEVAR, Nº 8, etc.

23. *juperorao* (ὑπεροράω, 5237), en su forma aorista *jupereidon*, se utiliza en Hch 17.30: «habiendo pasado por alto»; esto es, Dios los soportó con paciencia sin interponerse en retribución, aunque las denigrantes tendencias a la idolatría se desarrollasen como consecuencia inevitable; la RV traduce «habiendo disimulado».¶

24. *sunteleo* (συντελέω, 4931), véanse ACABAR, Nº 4, CUMPLIR, Nº 13, significa: (a) llevar a un fin, acabar totalmente (*sun*, junto, impartiendo un significado perfectivo a *teleo*). Se traduce «pasados», de los cuarenta días de la tentación en el desierto (Lc 4.2); (b) llevar a su cumplimiento (Mc 13.4: «cumplirse»); (c) efectuar, llevar a cabo, traducido «estableceré», de un nuevo pacto (Heb 8.8). Véase también ESTABLECER, A, Nº 6.

Notas: (1) Para *apodeiknumi*, traducido en 2 Ts 2.4: «haciéndose pasar por Dios» (RV: «haciéndose parecer»; VM: «ostentando»), véase EXHIBIR, Nº 1; (2) para *dianuktereuo*, «pasar la noche», véase bajo NOCHE, B; (3) el verbo *paraqueimazo*, pasar el invierno, invernar, se trata bajo INVERNAR, A; (4) para *parapleo*, pasar de largo (Hch 20.16; RV: «pasar adelante»), véase LARGO, *Notas*, 4; (5) *pleroo*, véanse CUMPLIR, A, Nº 5, LLENAR, A, Nº 1, se traduce «pasados cuarenta años» (Lc 7.30); «pasados muchos días» (9.23); «pasadas estas cosas» (19.21), lit., «habiéndose cumplido», etc.; (6) *poieo*, hacer, se traduce con el verbo pasar en Hch 15.33: «pasando algún tiempo», lit., «habiendo hecho», véase HACER; (7) *ronnumi*, «pasadlo bien» (Hch 15.29); «pásalo bien» (23.30), se trata bajo BIEN, B, Nº 11;¶ (8) el verbo *thlibo*, véanse AFLIGIR, A, Nº 2, ANGUSTIAR, A, Nº 2, se traduce con la frase verbal pasar tribulación en 1 Ts 3.4.

B. Nombre

Nota: Para *paresis*, traducido en Ro 3.25 «haber pasado por alto» (RV, RVR), véase ALTO, B, Nº 4.¶

C. Adjetivo

juperakmos (ὑπέρακμος, 5230), pasada la flor de la juventud (de *juper*, más allá, y *akme*, el punto más elevado de cualquier cosa, el florecimiento total de una flor; en castellano, cf. «acmé»). Se utiliza en 1 Co 7.36: «que pase ya de edad»; Lightfoot prefiere la traducción «de edad plena»; en RVR77: «de edad madura» (VM: «si pasara la flor de su edad»).

PASATIEMPO

Nota: En Lc 8.14 (RV), se traduce el término *jedone* como «los pasatiempos» (RVR: «placeres»). Véase DELEITE bajo DELEITAR, B, Nº 2.

PASCUA

pasca (πάσχα, 3957), transcripción griega del término arameo para la Pascua, del hebreo *pasac*, pasar por encima, dejar a un lado; fiesta instituida por Dios en conmemoración de la liberación de Israel de Egipto, y esperando expectativamente el sacrificio expiatorio de Cristo. Esta palabra significa: (I) la Fiesta de la Pascua (p.ej., Mt 26.2; Jn 2.13, 23; 6.4; 11.55; 12.1; 13.1; 18.39; 19:14; Hch 12.4; Heb 11.28); (II) por metonimia: (a) la Cena Pascual (Mt 26.18,19; Mc 14.16; Lc 22.8,13); (b) el cordero pascual (p.ej., Mc 14.12; cf. Éx 12.21; Lc 22.7); (c) el mismo Cristo (1 Co 5.7).

La Fiesta de la Pascua celebrada por los cristianos en los tiempos post-apostólicos era una continuación de la fiesta judía, pero no fue instituida por Cristo, ni estaba relacionada con la cuaresma. La fiesta pagana en honor a la diosa de la primavera, Eástre (otra forma del nombre *Astarte*, uno de los títulos de la diosa caldea, la reina del cielo), era totalmente distinta de aquella Pascua; sin embargo, la fiesta pagana se introdujo en la apóstata religión occidental, bajo la guisa de «pascua», como parte del intento de adaptar las fiestas paganas en el seno de la cristiandad. Por cierto que en inglés recibe el nombre de *Easter*, derivado de Eástre, lo que evidencia el verdadero origen pagano de la llamada «Pascua cristiana», que no coincide en el tiempo con la Pascua judía.

Notas: (1) En Hch 12.4, la frase traducida «después de la pascua» significa después de que hubiera finalizado toda la fiesta. (2) Para *pareskeue*, traducido «víspera de la pascua» en Lc 23.54 (RVR; RV: «de la víspera»); Jn 19.31 (RVR: «víspera de la pascua»; RV: «la víspera»); v. 42 (RVR: «preparación de la pascua»; RV: «víspera»), véanse PREPARACIÓN, VÍSPERA.

PASIÓN

A. Nombres

1. *pathema* (πάθημα, 3804), sufrimiento o emoción pasiva. Se traduce «pasiones» en Ro 7.5: «pasiones pecaminosas» (RV: «afectos de los pecados»); Gl 5.24: «pasiones» (RV: «afectos»). Véanse AFLICCIÓN, B, Nº 4, PADECIMIENTO, bajo PADECER, C.

2. *pathos* (πάθος, 3806), de *pasco*, sufrir, denota primariamente lo que uno sufre o experimenta de cualquier manera; de ahí, un afecto de la mente, un deseo lleno de pasión. Utilizado por los griegos tanto de deseos buenos como malos, siempre se utiliza en el NT de estos últimos (Ro 1.26: «pasiones vergonzosas»; RV: «afectos»; Col 3.5: «pasiones desordenadas»; RV: «molicie»; 1 Ts 4.5: «pasión»; RV: «afecto»).¶

3. *jedone* (ἡδονή, 2237), véase DELEITE bajo DELEITAR, B, Nº 2. Se traduce «pasiones» en Stg 4.1 (RV: «concupiscencias»).

4. *epithumia* (ἐπιθυμία, 1939), se traduce «pasiones juveniles» en 2 Ti 2.22 (RV: «deseos»). Véanse CONCUPISCENCIA, CODICIA, DESEO.

Nota: En 1 Ts 4.5 (RV, *pathos*, pasión; RVR: «pasión»), se traduce «afecto»; va seguido de *epithumia*, «concupiscencia» o codicia, deseo desordenado. Trench describe *pathos* como «la condición enfermiza de la que surge *epithumia*». En 1 Co 10.6 se traduce *epithumetes*, concupiscencia por, como «para que no codiciemos cosas malas» (VM: «que no tengamos codicia»).

B. Adjetivo

jomoiopathes (ὁμοιοπαθής, 3663), de sentimientos o afectos semejantes (*jomoios*, semejante, y A, Nº 2; cf. el término castellano homeopatía). Se traduce «somos hombres semejantes» en Hch 14.15 (RVR77: «de igual condición»); en Stg 5.17: «sujeto a pasiones semejantes» (RVR77: «de sentimientos semejantes»).¶

PASMAR

Nota: Para «se pasmaban» en Lc 2.47 (RV), traducción del verbo *existemi*, véase ASOMBRAR, A, Nº 3.

PASO

parodos (πάροδος, 3938), paso o pasar. Se utiliza con *en*, en (1 Co 16.7: «de paso»; lit., «en pasando»).¶

PASTO

nome (νομή, 3542), que denota: (a) pasto, (b) crecimiento, incremento, se utiliza con el verbo *eco*, tener, en la frase *nomen eco*. En Jn 10.9, esta frase significa encontrar pastos, en sentido (a). En 2 Ti 2.17, con el significado (b), la frase es, lit., «tendrá crecimiento», traducida «carcomerá» (RV, RVR; RVR77: «se extenderá»), como la gangrena. En los escritos griegos aparte del NT se utiliza del extenderse de un fuego, y de úlceras.¶

PASTOR, PASTOREAR

A. Nombre

poimen (ποιμήν, 4166), se utiliza: (a) en su sentido natural, de uno que cuida manadas o rebaños, no meramente uno que los alimenta (Mt 9.36; 25.32; Mc 6.34; Lc 2.8, 15,18, 20; Jn 10.2,12); (b) metafóricamente, de Cristo (Mt 26.31; Mc 14.27; Jn 10.11, 14,16; Heb 13.20; 1 P 2.25); (c) asimismo metafóricamente, de aquellos que ejercen el pastorado en la iglesia de Cristo (Ef 4.11). Los pastores conducen tanto como apacientan la grey; cf. Hch 20.28, que, con el v. 17, indica que este era el servicio encomendado a los ancianos (supervisores u obispos); lo mismo en 1 P 5.12: «apacentad la grey de Dios … cuidando de ella»; esto involucra un cuidado tierno y supervisión llena de atención.¶

Nota: (1) El verbo *jegeomai*, conducir el camino, presidir, tener el gobierno, se traduce «pastores» en Heb 13.7,17,24 (RV, RVR, RVR77; VM: «tenían el gobierno» en los tres vv.); véanse DIRIGIR, Nº 3,

GOBERNAR, Nº 3, , Nº 2, y TENER POR. (2) Para *arquipoimen*, «príncipe de los pastores» en 1 P 5.4, véase .¶ (3) Para *bosko*, traducido «pastores» en Lc 8.34 (RVR: «que apacentaban»), véanse APACENTAR, Nº 1, PACER.

B. Verbo

poimaino (ποιμαίνω, 4165), actuar como pastor. Se traduce «pastorea» en Jn 21.16; Ap 7.17: «pastoreará»; véanse APACENTAR, Nº 2, REGIR.

PATENTE

1. *prodelos* (πρόδηλος, 4271), se traduce «patente» en 1 Ti 5.24 (RV: «antes … manifiesto»). Véase MANIFIESTO bajo MANIFESTAR, B, Nº 6.

2. *faneros* (φανερός, 5318), abierto a la mirada, visible, manifiesto. Se traduce «patentes» en Flp 1.13; véanse MANIFIESTO bajo MANIFESTAR, B, Nº 7, NOTORIO, B, Nº 2, etc.

PATIO

1. *aule* (ἀυλή, 833), primariamente, espacio no cubierto alrededor de una casa, cerrado por un muro, donde estaban los establos, se lo utilizó luego para describir: (a) el patio de una casa; en el AT se utiliza de los atrios del tabernáculo y del templo; en este sentido se encuentra en el NT en Ap 11.2; (b) los patios en las moradas de las personas aposentadas, que por lo generalmente tenían dos, uno exterior, entre la puerta y la calle (llamado el *proaulion*: «entrada», Mc 14.68.¶), el otro, interior, rodeado por los edificios de las viviendas, como en Mt 26.69 (en contraste a la estancia donde se sentaban los jueces); Mc 14.66; Lc 22.55; Mt 26.3, 58; Mc 14.54; 15.16: «atrio» (RV: «sala»; patio es su significado propio); Lc 11.21: «palacio» (RV: «atrio»); Jn 18.15 (RV: «atrio»). Se debe distinguir del Pretorio. Véase PRETORIO. Para su otro significado (Jn 10.1,16), véase REDIL.¶

2. *pulon* (πυλών, 4440), relacionado con *pule*, verja, puerta (cf. el término castellano pilón en su acepción arqueológica), se utiliza de un pórtico, porche o vestíbulo de una casa o palacio, «patio» (Hch 12.13); véase PUERTA.

PATRIA

patris (πατρίς, 3968), significa primariamente el país nativo de uno, y se traduce «patria» en Heb 11.14 (RV, RVR). Véase TIERRA.

Nota: Para patroos, traducido «de la patria» en Hch 28.17 (RV; RVR: «de nuestros padres»), véase PADRE, B, Nº 1.

PATRIARCA

1. *pater* (πατήρ, 3962), padre. Se usa en Ro 9.5 de los antecesores de la nación de Israel, traducido «patriarcas» en RVR (RV: «padres»); véase PADRE, A, Nº 1.

2. *patriarques* (πατριάρχης, 3966), (de *patria*, familia, y *arco*, regir), se encuentra en Hch 2.29; 7.8,9; Heb 7.4.¶ En la LXX, 1 Cr 24.31; 27.22; 2 Cr 19.8; 23.20; 26.12.¶

PATRÓN

naukleros (ναύκληρος, 3490), propietario de barco (*naus*, barco; *kleros*, suerte), patrón de nave. Se utiliza en Hch 27.11: «patrón de la nave» (RV, RVR, RVR77, etc.).¶

Nota: Para *kubernetes*, traducido «patrón» en Ap 18.17 (RV; RVR: «piloto»), véase PILOTO.

PAVOR

ptoesis (πτόησις, 4423), pavor. Se traduce así en la RV en 1 P 3.6, en la frase «y no sois espantadas de ningún pavor» (RVR traduce más libremente: «sin temer ninguna amenaza», al igual que RVR77; Besson coincide con RV: «pavor»; VM: «terror»).¶

PAZ (TENER, ESTAR, VIVIR), PACÍFICO

A. Nombre

eirene (εἰρήνη, 1515), «aparece en cada uno de los libros del NT a excepción de 1 Juan, y se traduce uniformemente como «paz». Describe: (a) relaciones armónicas entre personas (Mt 10.34; Ro 14.19); (b) entre naciones (Lc 14.32; Hch 12.20; Ap 6.4); (c) amistad (Hch 15.33; 1 Co 16.11; Heb 11.31); (d) ausencia de agresión (Lc 11.21; 19.42; Hch 9.31; 16.36); (e) orden, en el Estado (Hch 24.2); en las iglesias (1 Co 14.33); (f) las relaciones armónicas entre Dios y el hombre, conseguidas mediante el evangelio (Hch 10.36; Ef 2.17); (g) la conciencia de reposo y contentamiento que surge de ello (Mt 10.13; Mc 5.34; Lc 1.79; 2.29; Jn 14.27; Ro 1.7; 3.17; 8.6); en ciertos pasajes esta idea no es distinguible de la última (Ro 5.1)» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 154).

«El Dios de paz» es un título utilizado en Ro 15.33; 16.20; Flp 4.9; 1 Ts 5.23; Heb 13.20; cf. 1 Co 14.33; 2 Co 13.11. La palabra hebrea correspondiente, *shalom*, significa primariamente integridad, véase su uso en Jos 8.31: «enteras»; Rt 2.12: «cumplida»; Neh 6.15: «terminado»; Is 42.19: «el perfecto» (Reina 1569, R[v]). Por ello, hay una estrecha relación entre el título en 1 Ts 5.23 y el término *jolokleros*: «entero», en aquel versículo. En la LX[x] *shalom* se traduce frecuentemente por *soteria*, salvación (p.ej., Gn 26.31; 41.16); de ahí que la «ofrenda de paz» reciba el nombre de «ofrenda de salvación». Cf. Lc 7.50; 8.48. En 2 Ts 3.16, el título «Señor de paz» tiene su mejor interpretación como referido al Señor Jesús. En Hch 7.26 la traducción literal es «estaba reconciliándolos (tiempo imperfecto conativo, expresando un intenso esfuerzo) a la paz».

B. Verbos

1. *eireneuo* (εἰρηνεύω, 1514), primariamente, llevar a la paz, reconciliar, denota, en el NT, mantener la paz o estar en paz, tener paz; en Mc 9.50, el Señor exhorta a los discípulos: «tened paz» unos con otros, reprendiéndolos gentilmente por sus ambiciosos deseos; en Ro 12.18: «estad en paz» (RV: «tened paz»), la limitación «si es posible, en cuanto dependa de vosotros» parece debida a la frase «con todos los hombres», pero no tiene la intención de proveer una excusa a ninguna evasión de la obligación impuesta por el mandamiento; en 2 Co 13.11 se traduce «vivid en paz» (RV: «tengáis paz»), una exhortación general a los creyentes; en 1 Ts 5.13: «tened paz entre vosotros».¶

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

xLXX Septuaginta

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

2. *eirenopoieo* (εἰρηνοποιέω, 1517), hacer paz (*poieo*, hacer, y A). Se utiliza en Col 1.20.¶ En la LXX, Pr 10.10.¶

C. Adjetivo

eirenikos (εἰρηνικός, 1516), relacionado con A, denota pacífico, y así se traduce en Stg 3.17, de «la justicia que viene de arriba». Véase APACIBLE, Nº 1.

PECADO, PECAR

A. Nombres

1. *jamartia* (ἁμαρτία, 266), es, lit., errar el blanco, pero este significado etimológico se pierde de vista en gran medida en el NT. Es el término más inclusivo de distorsión moral. Se usa del pecado como principio o fuente de la acción, o un elemento interno productor de acciones, p.ej., Ro 3.9; 5.12,13, 20; 6.1,2; 7.7, abstracto por concreto; 7.8, dos veces, 9,11,13: «el pecado, para mostrarse pecado», esto es, «el pecado me vino a ser muerte, a fin de poder quedar evidenciado en todo lo repelente de su carácter». En la última cláusula: «el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso», esto es, mediante la santidad de la ley, el propósito era que la verdadera naturaleza del pecado fuese manifestada a la conciencia;

(b) principio o poder director (p.ej., Ro 6.6: «el cuerpo del pecado»). En este pasaje el pecado es mencionado como un poder organizado, actuando por medio de los miembros del cuerpo, aunque el asiento del pecado esté en la voluntad (el cuerpo es el instrumento orgánico). En la siguiente cláusula, y en los siguientes pasajes que se citan, este principio rector es personificado, p.ej., Ro 5.21; 6.12, 14,17; 7.11,14,17, 20,23, 25; 8.2; 1 Co 15.56; Heb 3.13; 11.25; 12.4; Stg 1.15b.

(c) Término genérico, distinto de términos específicos como el Nº 2, y sin embargo inclusivo en ocasiones de actos concretos de mal hacer (p.ej., Jn 8.21, 34, 46; 9.41; 15.22, 24; 19.11); en Ro 8.3: «Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado», la carne significa el cuerpo, el instrumento del pecado residente. «Cristo, el preexistente Hijo de Dios, asumió carne humana: «de la sustancia de la Virgen María»; la suya fue una encarnación real sin mancha de pecado (para *jomoioma*, semejanza, véase SEMEJANZA), «y como una ofrenda por el pecado», esto es, «una ofrenda de pecado» (así en la LXX, p.ej., en Lv 4.32; 5.6, 7,8,9), «condenó al pecado en la carne», esto es, Cristo, habiendo tomado naturaleza humana, pero sin pecado (Heb 4.15), y habiendo vivido una vida sin pecado, murió bajo la condenación y juicios debidos a nuestro pecado. Para el sentido genérico véase pasajes adicionales (p.ej., Heb 9.26; 10.6,8,18; 13.11; 1 Jn 1.7, 8; 3.4a; en 3.4b el pecado es definido como «alegalidad» (cf. NV[i]: «ilegalidad»; la traducción de *anomia* en la generalidad de las versiones en castellano como «infracción de la ley» es incorrecta; cf. MALDAD, B, Nº 3, y también INIQUIDAD, Nº 1). En 1 Jn 3.8, 9 la traducción que da la RV es conducente a error; no es el hacer pecado en cuanto a comisión de un acto lo que se tiene a la vista, sino un curso continuo de pecado, como queda indicado en RV[R] y RVR7[7]: «práctica». El uso que hace el apóstol del tiempo presente de *poieo*, hacer, expresa virtualmente el significado de *prasso*, practicar, que Juan no utiliza. No es infrecuente en este sentido en las Epístolas de Pablo (p.ej., Ro 1.32, RVR; 2.1; Gl 5.21; Flp 4.9); 1 P 4.1, en singular en los textos más comúnmente aceptados, lit., «ha sido hecho cesar de pecado», esto es, como resultado de sufrir en la carne, la mortificación de nuestros miembros, y de la obediencia a

---

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)
rVR Reina Valera Revisada (1960)
7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

un Salvador que sufrió en la carne. El tal ya no vive en la carne «conforme a las concupiscencias de los hombres, sino conforme a la voluntad de Dios» (v. 2). En ocasiones este término se utiliza como un virtual equivalente a una condición de pecado (p.ej., Jn 1.29: «el pecado (no pecados) del mundo»; 1 Co 15.17); o un curso de pecado, caracterizado por actos continuos (p.ej., 1 Ts 2.16). En 1 Jn 5.17: «toda injusticia es pecado» no es una definición de pecado, como en 3.4, sino que da una especificación del término en su sentido genérico;

(d) un acto pecaminoso, un acto de pecado (p.ej., Mt 12.31; Hch 7.60; Stg 1.15a; 2.9; 4.17; 5.15, 20; 1 Jn 5.16).

Notas: (1) A Cristo se lo proclama como habiendo estado exento de pecado en todos los respectos, p.ej., (a), (b), (c) más arriba (2 Co 5.21a; 1 Jn 3.5; Jn 14.30); y en el sentido (d) en Jn 8.46; Heb 4.15; 1 P 2.22. (2) En Heb 9.28b la referencia es a una ofrenda por el pecado. (3) En 2 Co 5.21: «lo hizo pecado» indica que Dios trató con Él como debe tratar con el pecado, y que Cristo cumplió aquello que estaba tipificado en la ofrenda por la culpa. (4) Para la frase «hombre de pecado» en 2 Ts 2.3, véase INIQUIDAD, Nº 1.

2. *jamartema* (ἁμάρτημα, 265), relacionado con Nº 1, denota un acto de desobediencia a la ley divina, en contraste a Nº 1, (a), (b), (c); plural en Mc 3.28; Ro 3.25; 2 P 1.9 en algunos textos; singular en Mc 3.29, donde en T[R] aparece *krisis*, «juicio» en RVR que sigue este último texto (RVR77: «pecado»); 1 Co 6.18.¶

Notas: (1) Para *agnoema*, «pecados de ignorancia» (Heb 9.7, véase IGNORANCIA, B, Nº 3;¶ (2) *anomia* es el texto que aparece en los mss. más comúnmente aceptados en 2 Ts 2.3, lit., «el hombre de iniquidad», como se traduce en BN[C] (en TR aparece Nº 1; texto seguido por RV, RVR, RVR77, V[M], NVI, LB[A]); véanse INIQUIDAD, Nº 1, MALDAD, B, Nº 3; (3) para *paraptoma*, traducido «pecado» en Ro 5.20; «pecados» (2 Co 5.19; Ef 1.7; 2.5; Col 2.3, dos veces), véase TRANSGRESIÓN, etc.

B. Adjetivo

anamartetos (ἀναμάρτητος, 361), sin pecado (*a*, negativo; *n*, eufónico; y C, Nº 1). Se encuentra en Jn 8.7: «sin pecado».¶ En la LXX, Dt 29.19.¶

C. Verbos

1. *jamartano* (ἁμαρτάνω, 264), lit., errar el blanco, se utiliza en el NT: (a) de pecar contra Dios: (1) por parte de los ángeles (2 P 2.4); (2) por parte del hombre (Mt 27.4; Lc 15.18,21, el cielo significando, por metonimia, Dios; Jn 5.14; 8.11; 9.2,3; Ro 2.12, dos veces; 3.23; 5.12,14,16; 6.15; 1 Co 7.28, dos veces, 36; 15.34; Ef 4.26; 1 Ti 5.20: «que persisten en pecar»; RV: «que pecaren»; Tit 3.11; Heb 3.17; 10.26; 1 Jn 1.10); en 1 Jn 2.1, dos veces, con el tiempo aoristo en cada lugar, refiriéndose a un acto de pecado; en cambio, en 3.6, dos veces, 8, 9, el tiempo presente indica, no la comisión de un acto, sino la práctica continua del pecado [véase A, Nº 1, (c)]; en 5.16, dos veces, el tiempo presente indica la condición resultante de hacer un acto; «de muerte» significa «tendiendo hacia la muerte»; (b) contra Cristo (1 Co 8.12); (c) contra el hombre: (1) contra un hermano (Mt 18.15; 21; Lc 17.3, 4; 1 Co 8.12); (2) en Lc 15.18, 21, contra el padre por parte del hijo pródigo, donde la declaración «delante de ti» sugiere una apropiada reverencia; (d) contra la ley judía, el templo, y César (Hch 25.8); (e) contra el propio

---

rTR Textus Receptus

cBNC Biblia Nácar-Colunga (1958)

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

cuerpo por la fornicación (1 Co 6.18); (f) contra señores terrenos por parte de siervos (1 P 2.20: «pecando», lit., «habiendo pecado)».¶

2. *proamartano* (προαμαρτάνω, 4258), pecar antes (*pro*, antes, y Nº 1). Aparece en 2 Co 12.21: «que antes han pecado»; 13.2: «que antes pecaron».¶

PECADOR

jamartolos (ἁμαρτωλός, 268), lit., uno que yerra el blanco; significado que no debe imponerse. Es un adjetivo, utilizado muy frecuentemente como nombre (véase PECAMINOSO); es el término más usual para describir la condición caída de los hombres. Es aplicable a todos los hombres (Ro 5.8,19). En los Evangelios Sinópticos este término lo utilizan, con una cierta frecuencia, los fariseos, para denotar a los publicanos (cobradores de impuestos) y a las mujeres de mala reputación, p.ej.: «una mujer de la ciudad, que era pecadora» (Lc 7.37); «un hombre pecador» (19.7). En Gl 2.15, en la cláusula «no pecadores de entre los gentiles», el apóstol está asumiendo el propio terreno de los judaizantes, recordándoles con ironía su afirmación de superioridad moral sobre los gentiles; pasa entonces a mostrar que los judíos son igualmente pecadores que los gentiles.

PECAMINOSO

jamartolos (ἁμαρτωλός, 268), adjetivo, relacionado con *jamartano*, pecar. Se utiliza como tal en Mc 8.38; Lc 5.8; 19.7: lit., «un hombre pecaminoso»; 24.7; Jn 9.16 y 24: lit., «un hombre pecaminoso»; Ro 7.13: «pecaminoso» (RV: «pecante»), para lo cual véase PECADO, A, Nº 1, (a). En los demás pasajes se utiliza como nombre; véase PECADOR. Se halla frecuentemente en una frase que se solía utilizar en epitafios sepulcrales en el sur de Asia Menor, con esta amenaza en contra de cualquier profanador de la tumba, «que sea pecador ante los dioses subterráneos» (Moulton y Milligan).

PECANTE

Nota: Para PECANTE en Ro 7.13, RV, véase PECAMINOSO.

PECAR

Véase PECADO.

PECECILLO

Véase PEZ.

PECHO

1. *stethos* (στῆθος, 4738), relacionado con *jistemi*, estar de pie, esto es, aquello que sobresale. Se utiliza de personas dolidas golpeándose el pecho (Lc 18.13; 23.48); de Juan reclinándose sobre el pecho de Cristo (Jn 13.25; 21.20); del pecho de los ángeles (Ap 15.6).¶

2. *mastos* (μαστός, 3149), utilizado en la forma plural, «pechos» (Lc 11.27; 23.29; Ap 1.13).¶

PEDAZO

1. *klasma* (κλάσμα, 2801), un trozo roto (de *klao*, romper). Se usa de los pedazos rotos que quedaron después de alimentar a las multitudes (Mt 14.20; 15.37; Mc 6.43; 8.8,19,20; Lc 9.17; Jn 6.12,13).¶

2. *epiblema* (ἐπίβλημα, 1915), denota primariamente una cubierta y luego aquello que es puesto encima, cosido encima, remiendo; traducido «pedazo» en Lc 5.36 (RV: «remiendo»). Véase REMIENDO.

Nota: El verbo *diaspao*, desgarrar, despedazar, se traduce «habían sido hechas pedazos» (Mc 5.4); para Hch 23.10, véase DESPEDAZAR, Nº 1.

PEDIR

1. *aiteo* (αἰτέω, 154), pedir. Se debe distinguir del Nº 2. *Aiteo* sugiere con la mayor frecuencia la actitud de un suplicante, la petición de uno inferior en posición a aquel a quien se le hace la petición; p.ej., en el caso de hombres pidiendo algo a Dios (Mt 7.7); de un hijo a un progenitor (Mt 7.9,10); de un súbdito a un rey (Hch 12.20); de sacerdotes y pueblo a Pilato (Lc 23.23); de un mendigo a uno que pasaba (Hch 3.2). Con referencia a pedir a Dios, este verbo se encuentra en las epístolas de Pablo en Ef 3.20 y Col 1.9; en Stg cuatro veces (1.5, 6; 4.2, 3); en 1 Juan, cinco veces (3.22; 5.14,15, dos veces, 16). Véase DEMANDAR, Nº 1. Cf. , Nº 1.

2. *erotao* (ἐρωτάω, 2065), sugiere con la mayor frecuencia que el que pide está en terreno de igualdad o familiaridad con la persona a la que hace la petición o pregunta. Se utiliza de un rey al hacer una petición a otro rey (Lc 14.32); del fariseo que «rogó» a Cristo que comiera con él (Lc 7.36), indicándose con el uso de este verbo el bajo concepto que tenía de Cristo; cf. 11.37; Jn 9.15: «preguntar»; 18.19: «preguntó».

Acerca de esto es significativo que el Señor Jesús nunca utilizara *aiteo* en lo que respecta a pedir al Padre. «La conciencia de su igual dignidad, de su intercesión poderosa y prevalente, se muestra en esto, que cada vez que Él pide, o afirma que Él pedirá algo al Padre, siempre utiliza el verbo *erotao*, esto es, pedir en términos de igualdad (Jn 14.16; 16.26; 17.9,15,20), y nunca *aiteo*. Marta, al contrario, revela claramente el pobre e indigno concepto que tenía ella de la persona del Señor, al adscribirle … aquel *aiteo* que Él nunca se adscribe a sí mismo (Jn 11.22)» (Trench, *Synonyms,*¶ x1).

Esta distinción debería señalarse en los pasajes en que se utilizan ambos términos, incluso si no pueden traducirse adecuadamente al castellano. En Jn 16.23: «en aquel día no me preguntaréis nada», el verbo es *erotao*, en tanto que en la última parte del versículo, en la frase: «todo cuanto pidiereis al Padre», el verbo es *aiteo*. La distinción queda patente, así, al traducir el primero como «preguntar», y el segundo como «pedir»; el significado de «preguntar» queda confirmado por el hecho de que los discípulos habían querido hacerle una pregunta (*erotao*, v. 19). Si el Espíritu Santo hubiera sido dado, habría pasado el tiempo de hacerle preguntas al Señor. En Jn 14.14, donde no se trata de una pregunta, sino de una petición, se utiliza el verbo *aiteo*.

Ambos verbos se encuentran en 1 Jn 5.16, en la frase «pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado no de muerte», el verbo es *aiteo*; pero con respecto al pecado de muerte, en la frase «por el cual yo no digo que se pida», el verbo es *erotao*.

Posteriormente, la tendencia fue que el significado de *erotao* se aproximara al de *aiteo*. Véanse PREGUNTAR, ROGAR.

Nota: En Mt 19.17, margen (RVR77), siguiendo los mss. más comúnmente aceptados, se traduce «¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno?»; en *TR* aparece *lego*, llamar (véase LLAMAR, A, Nº 9).

3. *apaiteo* (ἀπαιτέω, 523), pedir devolución, demandar de vuelta (*apo*, desde, o de vuelta, y Nº 1). Se traduce «no pidas que devuelva» en Lc 6.30 (RV, VM: «no vuelvas a pedir»); en 12.20: «pedir» (RV:

«vuelven a pedir»), en sentido impersonal (VM: «te será demandada»; lit., «reclamarán»).¶ Se utiliza con frecuencia en los papiros en el sentido de demandar, de entablar demandas.

4. *exaiteomai* (ἐξαιτέομαι, 1809), forma intensiva del Nº 1 (*ex*, o *ek*, intensivo), se traduce «Satanás os ha pedido» (Lc 22.31).¶

Notas: (1) Para *deomai*, traducido «pidiéndonos» en 2 Co 8.4, véase ROGAR; (2) *eperotao*, véase PREGUNTAR, se traduce «le pidieron» (Mt 16.1; RV: «pedían)»; (3) para *kataseio*, traducido con el verbo pedir en Hch 19.33: «pedido silencio con la mano» (VM: «hizo señal»), véase SEÑAL (HACER); (4) para *paraiteomai*, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados en Mc 15.6, y traducido con el verbo pedir en todas las versiones en seguimiento de *aiteo*, que aparece en TR, véase ROGAR, etc.; (5) *proseucomai*, véase ORAR, A, Nº 2, se traduce «hemos de pedir» en Ro 8.26; «pida en oración» (Ro 14.13); «pido en oración» (Flp 1.9); (6) *zeteo*, véase BUSCAR, Nº 1, se traduce «pidiéndole» (Mc 8.11); v. 12: «pide»; véase también PROCURAR; (7) el verbo *epizeteo* es una forma intensificada del anterior, y se traduce «pide» en Mc 8.12, pasaje en el que aparece en TR, en lugar del anterior, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados; véanse BUSCAR, Nº 4, DEMANDAR, Nº 6.

PEDREGALES

petrodes (πετρώδης, 4075), rocoso, pedregoso (*petra*, roca; *eidos*, forma, apariencia). Se utiliza de rocas debajo de tierra somera (Mt 13.5, 20; Mc 4.5,10: «pedregales»).¶

PEGAR

kolao (κολλάω, 2853), primariamente, pegar o cementar juntos, luego, generalmente, unir firmemente. Se traduce con el verbo pegar en Lc 10.11: «que se ha pegado», del polvo a los pies; véanse JUNTAR, Nº 3, ARRIMAR, UNIR, etc.

PEINADO

plegma (πλέγμα, 4117), significa lo que es tejido (de *pleko*, tejer, trenzar), y se utiliza de redes y cestos (Josefo lo utiliza del arca de juncos donde fue depositado el pequeño Moisés), o de una tela, trenza, trenzamiento. Se utiliza en 1 Ti 2.9, de «peinado ostentoso» (RVR; RV: «cabellos encrespados»; VM: «cabellos trenzados»; LBA da la siguiente nota marginal: «lit., no con trenzas»); la Vulgata lo traduce como rizos, tirabuzones.¶

Nota: Cf. *emploke* (1 P 3.3: «ostentoso»), lit., de entretejer el cabello de forma ornamental.¶

PELEAR

1. *agonizomai* (ἀγωνίζομαι, 75), de *agon* (véanse CONFLICTO, Nº 1, BATALLA, LUCHA), denota luchar, entablar una lucha. Se traduce «pelearían» en Jn 18.36. En sentido metafórico, se utiliza de luchar con perseverancia contra oposición y tentación (1 Ti 6.12: «pelea»; 2 Ti 4.7: «he peleado»); véase LUCHAR, B, Nº 1, etc.

2. *pukteuo* (πυκτεύω, 4438), boxear (de *puktes*, pugilista), uno de los acontecimientos en los juegos olímpicos. Se traduce «peleo» en 1 Co 9.26.¶

Nota: El verbo *polemeo*, guerrear, se traduce con el verbo pelear (Ap 2.16: «pelearé»; 17.14: «pelearán»; 19.11: «pelea»); véase LUCHAR, B, Nº 3.

PELIGRAR, PELIGRO, PELIGROSO

A. Verbo

kinduneuo (κινδυνεύω, 2793), significa propiamente correr un riesgo, afrontar el peligro, pero se utiliza en el NT en el sentido de estar en peligro, de peligrar (Lc 8.23; 1 Co 15.30); en Hch 19.27, 40, «hay peligro» y «peligro hay», respectivamente.¶

B. Nombre

kindunos (κίνδυνος, 2794), relacionado con A, peligro. Se traduce siempre así (Ro 8.35; 2 Co 11.26, ocho veces).¶

C. Adjetivos

1. *episfales* (ἐπισφαλής, 2000), lit., propenso a caer (*epi*, sobre, esto es, cerca sobre, *sfalo*, caer), de ahí, inseguro, peligroso. Se utiliza en Hch 27.9.¶

2. *calepos* (χαλεπός, 5467), duro. Significa: (a) duro de tratar (Mt 8.28; véase FEROZ); (b) duro de llevar, penoso, atroz (2 Ti 3.1), traducido «peligrosos» (RV, RVR; Besson, RVR77: «difíciles»; VM, margen: «trabajosos»), dicho de una característica de los últimos días de esta edad. Véase FEROZ.¶

PELO

Nota: Para «pelo» en Mt 3.4, véase CABELLO, A, Nº 1.

PENA

1. *dike* (δίκη, 1349), justicia, o la ejecución de una sentencia. Se traduce «sufrirán pena» en 2 Ts 1.9 (RV: «serán castigados»). Véase JUSTICIA, Nº 1, etc.

Nota: Para *molis* y *mogis*, traducidos «a duras penas», véase DURO bajo B, Nº 3 y 4.

PENALIDAD (SUFRIR)

1. *kakopatheo* (κακοπαθέω, 2353), sufrir males. Se traduce con la frase «sufrir penalidades» en 2 Ti 2.3 (TR); v. 9; en 4.6: «soporta las aflicciones»; Stg 5.13: «¿Está … afligido?» Véanse AFLIGIR, A, Nº 3, SOPORTAR, SUFRIR.¶ En la LXX, Jon 4.10.¶

2. *sunkakopatheo* (συγκακοπαθέω, 4777), sufrir penalidades con. Se traduce así en 2 Ti 2.3: «sufre penalidades». Para 2 Ti 1.8, véanse PARTICIPAR, A, Nº 5, SUFRIR.¶

PENDENCIA

Nota: Para *eris*, traducido «pendencia» en Ro 13.13, (RV; RVR: «contiendas»), véanse , B, Nº 1, CONTIENDA, Nº 3, PLEITO.

PENDENCIERO

1. *amacos* (ἄμαχος, 269), adjetivo, lit., no luchador (*a*, privativo; *maque*, lucha), que primariamente significaba invencible, vino a significar no pendenciero (Tit 3.2: «no … pendencieros», RV, RVR); en 1 Ti 3.3: «apacible» (RV: «no litigioso»).¶

2. *plektes* (πλήκτης, 4131), golpeador, pendenciero (relacionado con *plesso*, golpear). Aparece en 1 Ti 3.3; Tit 1.7, en sendas instrucciones acerca de como no debía ser un anciano.¶

PENETRAR

A. Verbos

1. *diikneomai* (διικνέομαι, 1338), ir a través, penetrar (*dia*, a través; *ikneomai*, ir). Se utiliza del poder de la Palabra de Dios (Heb 4.12: «penetra»).¶ En la LXX, Éx 26.28.¶

2. *eisercomai* (εἰσέρχομαι, 1525), venir adentro, entrar (*eis*, adentro; *ercomai*, venir). Se traduce «penetra» (Heb 6.19), de la firme ancla del alma, una metáfora de la esperanza que nos ha sido dada, y que «penetra hasta dentro del velo». Véase ENTRAR, A, Nº 10.

B. Adjetivo

tomos (τομός, 5117), se traduce «más penetrante» en Heb 4.12 (RV; RVR: «más cortante»). Véase CORTANTE bajo CORTAR, B.¶

PENOSO

barus (βαρύς, 926), véase GRAVE. Se traduce «penosos», en sentido negativo, de los mandamientos del Señor (1 Jn 5.3; RV: «sus mandamientos no son penosos»; RVR: «gravosos»). Véanse GRAVOSO, A, Nº 2, DURO, IMPORTANTE, PESADO, RAPAZ.

PENSAMIENTO

1. *epinoia* (ἐπίνοια, 1963), pensamiento en el sentido de designio (relacionado con *epinoeo*, maquinar; *epi*, intensivo; *noeo*, considerar). Se utiliza en Hch 8.22.¶ En la LXX, Jer 20.10.¶

2. *noema* (νόημα, 3540), propósito, artificio de la mente (relacionado con *noeo*, véase Nº 1). Se traduce «pensamiento» en 2 Co 10.5; Flp 4.7: «pensamientos». Véanse ENTENDIMIENTO bajo ENTENDER, C, Nº 5, SENTIDO.

3. *dianoema* (διανόημα, 1270), pensamiento. Se utiliza en Lc 11.17, donde el sentido es el de maquinaciones (cf. Nº 2).¶

4. *enthumesis* (ἐνθύμησις, 1761), se traduce «pensamientos» en Mt 9.4; 12.25; Heb 4.12. Véase IMAGINACIÓN, A.

5. *ennoia* (ἔννοια, 1771), idea, intención. Se traduce «pensamiento» en 1 P 4.1; véase , Nº 2.

6. *dianoia* (διάνοια, 1271), estrictamente, pensar sobre, denota la facultad del pensamiento; luego, de conocimiento; de ahí, el entendimiento y, en general, la mente, y, por ello, la facultad de reflexión moral. Se traduce «pensamiento» en Lc 1.51: «el pensamiento de sus corazones», lo que significa sus pensamientos e ideas. Véanse ENTENDIMIENTO bajo ENTENDER, C, Nº 3, MENTE, Nº 2.

7. *dialogismos* (διαλογισμός, 1261), (*dia*, a través, sugiriendo separación; *logismos*, razonamiento), véase CONTIENDA, se traduce «pensamientos» (Mt 15.19; Mc 7.21; Lc 2.35; 5.22; 6.8; 9.47; 24.38; 1 Co 3.20; Stg 2.4). Véanse asimismo PENSAMIENTO, RAZONAMIENTO.

PENSAR

1. *dokeo* (δοκέω, 1380), suponer, pensar, formar una opinión, que puede ser correcta o incorrecta. Se traduce con frecuencia con el verbo pensar (p.ej., Mt 3.9; 6.7; 22.42; 24.44; 26.53, 66; Mc 6.49; 10.42; Lc 8.18; 12.40, 51; etc.); véase PARECER, A, Nº 1, y también CONSIDERAR, Nº 10, CREER, A, Nº 2, *Notas* (3), IMAGINAR, B, QUERER, TENER POR.

2. *juponoeo* (ὑπονοέω, 5282), suponer, sospechar (*jupo*, bajo y *noeo*, entender, comprender). Se traduce «pensáis» en Hch 13.25; véase SOSPECHAR.

3. *logizomai* (λογίζομαι, 3049), contar. Se traduce pensar (Ro 2.3: «piensas»; Ro 14.14: «que piensa»); en 1 Co 13.5: «no piensa el mal» (RV; RVR: «no guarda rencor»), esto es, el amor no cuenta o considera con cálculo el daño que se le ha hecho (algo más que el mero dejar de atribuir motivos); en 2 Co 3.5 el apóstol lo usa en repudiación de la idea de que él y sus colaboradores en la obra de Dios sean tan autosuficientes como «para pensar» algo como de sí mismos (VM: «para reputar»), esto es, para atribuirse algo a sí mismos. Cf. 12.6; 2 Co 11.5; 12.6. En Flp 4.8 significa pensar en algo tomando cuenta de su carácter: «en esto pensad»; en Heb 11.19: «pensando». Véanse CONTAR, A, Nº 6 y B, *Notas* (5), etc.

4. *nomizo* (νομίζω, 3543), considerar, suponer, pensar. Se traduce con el verbo pensar en la mayor parte de los pasajes en que aparece, en el sentido de suponer (Mt 5.17; 10.34; 20.10; Lc 2.44; Hch 7.25; 8.20; 14.19; 16.27; 17.29, RV: «de estimar»; 21.29; 1 Co 7.36, RV: «parece»); en Lc 3.23: «se creía» (RV, RVR); en Hch 16.13 se traduce en RVR77 y VM «suponíamos». Este término significa también «practicar una costumbre» (de *nomos*), y así lo usaban escritores griegos. De ahí la traducción dada por RV, RVR, Besson, etc.: «solía». Se traduce «tengo … por» en 1 Co 7.26; «que toman» (1 Ti 6.5). Véanse CREER, A, *Notas* (5), PARECER, SOLER, TENER POR, TOMAR.¶

5. *froneo* (φρονέω, 5426), derivado de *fren*, mente, significa: (a) pensar, considerar, estar mentalizado de una cierta manera; (b) pensar de, estar atento a. Implica interés o reflexión moral, no una mera opinión irrazonada. Bajo (a) se utiliza en Ro 8.5: «Porque los que son de la carne piensan (RV: «se ocupan») en las cosas de la carne»; 12.16: «unánimes entre vosotros», lit., «pensando la una cosa», y «no altivos», lit., «no pensando en las cosas altivas»; 15.5: «un mismo sentir»; 2 Co 13.11: «sed de un mismo sentir» (RV: «sintáis»); Gl 5.10: «pensaréis» (RV: «sentiréis»); Flp 1.7: «sentir» (RV, RVR); 2.2: «sintiendo lo mismo»; lit., «pensando la una cosa»; 2.5: «haya, pues, en vosotros este sentir», lit., «pensad esto»; 3.15: «esto mismo sintamos» y «si otra cosa sentís» (en TR también en v. 16: «sintamos una misma cosa»; 3.19: «que solo piensan en lo terrenal»; 4.2: «que sean de un mismo sentir»; Col 3.2: «poned la mira», lit., «pensad» en las cosas de arriba. Bajo (b) se usa en Ro 12.3, en la 2ª y 3ª aparición: «que no tenga más alto concepto de sí (*juperfroneo*, véase ALTO, C y CONCEPTO) que el que debe tener (lit., «que el que debe pensar», *froneo*), sino que piense (*froneo*) de sí con cordura [lit., «para pensar sobriamente», *sofroneo*, véase *Notas* (5)]. El juego de palabras que aquí se da puede expresarse mediante una traducción literal más o menos como sigue: «No sobrepensar más allá de lo que debe pensar, sino pensar hacia un sobrio pensar»; en 1 Co 5.6 este verbo aparece en TR; en los textos más comúnmente aceptados está ausente; por ello es que RVR77 traduce «que de nosotros aprendáis lo de no propasarse de lo que está escrito»; lit., «que podáis aprender el (esto es, la norma) no más allá que las cosas que han sido escritas». Parece tratarse de un dicho proverbial, quizás un adagio rabínico. No obstante, ya que *grafo*, escribir, era un término corriente para referirse a una ley o contrato (véase Deissmann, *Bible Studies*, y Moulton y Milligan, *Vocabulary*), es muy posible que lo que el apóstol quiere indicar sea el de «no ir más allá de los

términos de una comisión de enseñante, pensando más acerca de uno mismo que lo que permite el carácter de su comisión»; esto concuerda con el contexto y con todo el pasaje (3.1-4.5). En Flp 1.7: «sentir». Véanse CASO (HACER), A, MIRA, SENTIR.

6. *oimai* (οἴμαι, 3633), significa tener expectativa, imaginar, suponer. Se traduce pensar en Jn 21.25 (VM: «supongo»); Flp 1.16; Stg 1.7.¶

7. *enthumeomai* (ἐνθυμέομαι, 1760), reflexionar acerca de, ponderar. Se utiliza en Mt 1.20; 9.4; Hch 10.19 (TR). Cf. *enthumesis*, consideración (véase PENSAMIENTO, Nº 4).¶

8. *dienthumeomai* (διενθυμέομαι, 1223), considerar profundamente (*dia*, a través, y Nº 7). Se utiliza de Pedro en Hch 10.19, en los textos más comúnmente aceptados (en TR aparece Nº 7).¶

9. *jupolambano* (ὑπολαμβάνω, 5274), cuando se utiliza de una acción mental, significa suponer (Lc 7.43: «pienso», RV, RVR; RVR77: «supongo»; Hch 2.15: «suponéis», RVR, RVR77; RV: «pensáis»). Véanse RECIBIR, RESPONDER, SUPONER.

10. *epibalo* (ἐπιβάλλω, 1911), arrojarse uno sobre. Se utiliza metafóricamente en Mc 14.72: «pensando sobre ello lloraba», pero pensar es un sentido excepcional del término (véanse CORRESPONDER, ECHAR, Nº 4, PONER, TENDER); por ello se han hecho varias sugerencias. Field, siguiendo a otros, adopta el significado «poniendo su vestidura sobre su cabeza», como expresión de dolor. Otros consideran que aquí tiene el mismo significado que *arcomai*, comenzar; lo cierto es que en un período temprano *arcomai* fue introducido en el texto en lugar de la variante auténtica *epibalo*. Moulton confirma este extremo mediante un escrito en un papiro. Otra sugerencia es entenderlo como con *dianoian*, mente, esto es, «echando su mente en ello». Véase ECHAR, Nº 4.

11. *meletao* (μελετάω, 3191), primariamente, tener cuidado de (relacionado con *melete*, cuidado; cf. *melei*, cuidado). Denota: (a) cuidarse de, practicar (1 Ti 4.15: «practica»; RV: «medita»); esto es, practicar como resultado de planificar, o disponer de antemano; (b) ponderar, imaginar, traducido «piensan» en Hch 4.25 (RV: «han pensado»). En TR aparece también en Mc 13.11. Véase PRACTICAR.¶

12. *promeletao* (προμελετάω, 4304), premeditar. Se utiliza en Lc 21.14: «pensar antes» (RV, RVR; RVR77: «preparar de antemano»; VM, Besson: «premeditar»). Véase ANTES, B, Nº 11.¶

13. *bouleuo* (βουλεύω, 1011), tomar consejo, resolver. Se utiliza en la voz media en el NT: «pienso» (2 Co 1.17, 2ª y 3ª mención); en Lc 14.31: «considera»; Jn 11.53 y 12.10: «acordaron»; Hch 5.33: «querían»; 15.37: «quería»; 27.39: «acordaron»; 2 Co 1.17 (TR: «proponerme», 1ª mención). Véanse ACORDAR, A, Nº 1, CONSIDERAR, PROPONER, QUERER.¶

Notas: (1) Para *nuus*, mente, entendimiento, traducido en 2 Ts 2.2, «modo de pensar» (RV: «sentimiento»), véase MENTE, Nº 1, y también ENTENDIMIENTO, C, Nº 4; (2) *dialogizomai*, razonar (*dia*, a través; *logizomai*, razonar), se traduce con el verbo pensar en Mt 16.7, 8; Lc 1.29; 12.17; Jn 11.50 (TR). Véase CAVILAR, etc.; (3) *krino*, véase JUICIO, B, Nº 1, se traduce con el verbo pensar en 2 Co 15.4: «pensando esto» (VM: «juzgando nosotros así»); (4) para *mnemoneuo*, traducido «hubiesen estado pensando» en Heb 11.15, véase RECORDAR, y también MENCIONAR; (5) el verbo *sofroneo*, véase PRUDENTE, se traduce «que piense de sí con cordura»; véanse también CABAL, Nº 2, CORDURA, A.

PENTECOSTÉS

pentekostos (πεντεκοστός, 4005), adjetivo que denota quincuagésimo. Se utiliza como nombre, sobrentendiéndose «día», esto es, el quincuagésimo día después de la Pascua, contando a partir del segundo día de la fiesta (Hch 2.1; 20.16; 1 Co 16.8).¶ Para las instrucciones divinas a Israel, véase Éx 23.16; 34.22; Lv 23.15-21; Nm 28.26-31; Dt 16.9-11.

PEÑA

petra (πέτρα, 4073), denota una masa de roca, en distinción a *petros*, una piedra o peñasco sueltos, o una piedra que se pueda arrojar o mover con facilidad. Para la naturaleza de *petra*, véase Mt 7.24, 25; 27.51, 60; Mc 15.46; Lc 6.48, dos veces, como tipo de un fundamento seguro (aquí la lectura real es como aparece en LBA y NVI: «porque estaba bien construida»; RV, RVR, RVR77: «porque estaba fundada sobre la roca»); Ap 6.15,16 (cf. Is 2.19ss.; Os 10.8); Lc 8.6,13: «piedra», donde se usa como ilustración; 1 Co 10.4, dos veces: «roca», metafóricamente, de Cristo; en Mt 16.18, metafóricamente, de Cristo y del testimonio acerca de Él; aquí está clara la distinción entre *petra*, acerca del Señor mismo y *petros*, el apóstol (véase al principio del artículo). Véanse PIEDRA, ROCA.¶

PEOR

1. *queiron* (χείρων, 5501), utilizado como grado comparativo de *kakos*, malo, describe: (a) la condición de ciertos hombres (Mt 12.45; Lc 11.26; 2 P 2.20); (b) de los mismos hombres malvados y de los engañadores (2 Ti 3.13); (c) de los indolentes que rehúsan proveer a las necesidades de sus propios hogares, y que resultan por ello peores que los incrédulos (1 Ti 5.8); (d) un desgarrón en un vestido (Mt 9.16; Mc 2.21); (e) un error (Mt 27.64); (f) una persona sufriendo de una enfermedad (Mc 5.26); (g) una posible aflicción física (Jn 5.14); (h) un castigo (Heb 10.29: «mayor», lit., «peor»).¶

2. *poneros* (πονηρός, 4190), malo. Se usa en grado comparativo en Mt 12.45, traducido «peores»; lit., «más malos». Véanse MAL, A, Nº 2, MALIGNO, MALVADO, PERVERSO, PESTILENTE.

3. *jesson* o *jetton* (ἥσσων, 2276), menos, inferior, utilizado en forma neutra, después de *epi*, se traduce «peor» en 1 Co 11.17. En 2 Co 12.15 se utiliza el neutro adverbialmente, traducido «menos». Véase MENOS.¶

Nota: Para *elasson* o *elatton*, traducido en Jn 2.10 (RV): «que es peor» (RVR: «el inferior»), véanse INFERIOR, A, MENOR, Nº 2.

PEQUEÑITO

Nota: Para «pequeñitos» en Mt 10.42; Mc 9.42; Lc 17.2, véase PEQUEÑO, No 1.

PEQUEÑO

1. *mikros* (μικρός, 3398), pequeño; lo opuesto a *megas*, grande. Se utiliza: (a) de personas, con respecto a: (1) posición, o edad, en singular (Mc 15.40), de Jacobo, el «menor», posiblemente refiriéndose a su edad; Lc 19.3: «pequeño de estatura»; en plural, «pequeños» (Mt 18.6,10,14; Mc 9.42); (2) rango o influencia (p.ej., Mt 10.42, véase contexto; Hch 8.10; 26.22; Ap 11.18; 13.16; 19.5,18; 20.12); (b) de cosas, con respecto a: (1) tamaño (p.ej., Stg 3.5); (2) cantidad (Lc 12.32; 1 Co 5.6: «un poco»; Gl 5.9: «un poco»; Ap 3.8: «poca»); (3) tiempo (Jn 7.33: «un poco»; 12.35: «un poco»; Ap 6.11: «un poco»; 20.3: «un poco»). Véanse MENOR, Nº 1, POCO.

2. *oligos* (ὀλίγος, 3641), pequeño, pocos (lo opuesto a *polus*, mucho). Se traduce «pequeño» (Hch 19.23); «pequeña» (27.20); en Stg 3.5 (TR): «pequeño» (véase Nº 1). Véanse BREVE, BREVEMENTE, POCO.

3. *elaquistos* (ἐλάχιστος, 1646), que se utiliza como superlativo del Nº 1, se traduce como «la más pequeña» (Mt 2.6); «muy pequeños» (5.19, dos veces); «más pequeños» (25.40, 45); «muy pequeñas» (1 Co 6.2); «más pequeño» (15.9; Ef 3.8); «muy pequeño» (Stg 3.4). Véase MENOS, A, Nº1.

Notas: Para *nepios*, traducido «a los pequeños» en la RV en Lc 10.21 (RVR: «a los niños»), véase NIÑO, Nº 3; (2) para *nesion* (Hch 27.16: «una isla pequeña»), véase ISLA, Nº 2.

PERCIBIR

eidon (εἰδόν, 1492), (relacionado con *oida*, conocer), forma *aorista* que se usa como este tiempo de *jorao*, véase, se traduce percibir en Mt 13.14; Mc 4.12; Hch 28.26; en TR se usa también en Lc 9.47. Véanse VER, MIRAR, Nº 8.

Nota: Para *decomai*, recibir, aceptar, traducido «percibir» en 1 Co 2.14: «el hombre natural no percibe», véase RECIBIR, y también ACEPTAR, TOMAR.

PERDER(SE)

1. *apolumi* (ἀπόλλυμι, 622), significa: (I) en la voz activa: (a) destruir, destruir totalmente, dar muerte (p.ej., Mt 10.28; Mc 1.24; 9.22); (b) perder totalmente, p.ej., Mt 10.42, de perder una recompensa; Lc 15.4a, de perder una oveja; Lc 9.25, de perderse uno mismo (de la pérdida del bienestar en el más allá); metafóricamente, Jn 6.39, de dejar de salvar; 18.9, de Cristo no perdiendo a los que le pertenecen; (II) en la voz media: (a) perecer, de cosas (p.ej., Jn 6.12: «que no se pierda nada»); de personas (p.ej., Mt 8.25: «perecemos»); de la pérdida de la vida eterna (Jn 3.16: «no se pierda»; 17.12: «se perdió»; 2 Co 4.3: «que se pierden»); (b) estar perdido (p.ej., Lc 15.4b: «pierde»); metafóricamente, de la relación entre pastor y grey, de la destitución y alienación espirituales, quedando excluidos de la presencia de Dios (Mt 10.6: «las ovejas perdidas» de la casa de Israel; Lc 19.10: «que se había perdido», el tiempo perfecto traducido aquí es intransitivo). Véanse DESTRUIR, A, Nº 1, PERECER, y también MATAR, Nº 8, etc.

2. *zemioo* (ζημιόω, 2210), dañar (relacionado con *zemia*, daño, p.ej., Hch 27.10, 21). Se utiliza en el NT, en la voz pasiva, significando sufrir pérdida (Mt 16.26; Mc 8.36), de perder el alma o la vida; Lc 9.25: «se pierde a sí mismo»; para «destruye», el verbo precedente, véase Nº 1; 1 Co 3.5: «él sufrirá pérdida», esto es, en el tribunal de Cristo (cf. v. 13 con 2 Co 5.10); 2 Co 7.9: «pérdida padecieseis». Aunque el apóstol lamentó que hubiera necesidad de entristecerlos mediante su carta, se regocijó que se hubieran entristecido según Dios, y que por ello no hubieran sufrido ninguna pérdida espiritual, cosa que les hubiera sucedido si la tristeza de ellos no hubiera sido según Dios. En Flp 3.8: «lo he perdido todo», esto es, todo aquello que anteriormente consideraba como ganancia, especialmente en los vv. 5 y 6, a lo cual señala el artículo antes de «todo».¶

3. *apalgeo* (ἀπαλγέω, 524), significa dejar de sentir dolor por (*apo*, de, desde– ablativo; *algeo*, sentir dolor; cf. el término castellano neuralgia); de ahí, estar endurecido. Se traduce en Ef 4.19: como «después que perdieron toda sensibilidad» (RV: «después que perdieron el sentido»; Besson: «hechos insensibles»). Véase SENSIBILIDAD.¶

4. *periaireo* (περιαιρέω, 4014), quitar afuera aquello que rodea (*peri*, alrededor; *jaireo*, quitar). Se utiliza: (a) literalmente, de quitar las anclas, traducido «cortando» (Hch 27.40; Besson: «quitando»; 28.13: «costeando alrededor»); (b) metafóricamente, de quitar el velo de los corazones de Israel (2 Co 3.16: «el velo se quitará»); de esperanza de rescate (Hch 27.20: «ya habíamos perdido toda esperanza»); de pecados, en sentido negativo (Heb 10.11: «nunca pueden quitar»). Véase QUITAR.¶

5. *apobalo* (ἀποβάλλω, 577), se traduce «perdáis» en Heb 10.35 (RV, RVR, RVR77, Besson; en VM y LBA se traduce «no desechéis»); el aspecto activo de esta acción queda subrayado en la traducción que hace NVI: «no arrojéis por la borda», poniendo patente que lo que se contempla es una acción deliberada de rechazo. Véase ARROJAR, Nº 2.

Notas: (1) Para *ekpipto*, traducido «lo dejaron perderse» (Hch 27.32), véase CAER, A, Nº 3; (2) *exaporeo*, véase DESESPERAR, se traduce «perdimos la esperanza» en 2 Co 1.8 (RV: «estuviésemos en duda»); (3) para *planao*, traducido «perdidos» en Heb 11.38 (RV; RVR: «errando»), véase ERRAR, etc.

PERDICIÓN

1. *apoleia* (ἀπώλεια, 684), relacionado con *apolumi*, véase PERDER(SE), Nº 1, e indica lo mismo que el verbo, una pérdida de bienestar, no del ser. Se traduce «perdición» en Mt 7.13; Jn 17.12; Flp 1.28; 3.19; 2 Ts 2.3; 1 Ti 6.9; Heb 10.39; 2 P 2.3; 3.7,16; Ap 17.8,11. Para un examen extenso de este término, véase bajo DESTRUIR, B (II), Nº 1; véanse también DESPERDICIO bajo DESPERDICIAR, B, MUERTE bajo MORIR, C, Nº 4.

2. *katastrofe* (καταστροφή, 2692), derribo, ruina. Se traduce «destrucción» en 2 P 2.6 (TR). Aparece en 2 Ti 2.14: «perdición»; cf. castellano, catástrofe. Véase , A, Nº 4.¶

3. *olethros* (ὄλεθρος, 3639), se traduce «perdición» en 2 Ts 1.9. Véase , B (II), Nº 5.

4. *fthora* (φθορά, 5356), corrupción. Se traduce «perdición» en 2 P 2.12b. Véase bajo CORROMPER, B, Nº 1, y también bajo DESTRUIR, B (II) Nº 6.

PÉRDIDA

1. *apobole* (ἀποβολή, 580), se traduce «pérdida» en Hch 27.22; en Ro 11.15: «exclusión» (RV: «extrañamiento»). Véase en EXCLUIR, B.

2. *zemia* (ζημία, 2209), relacionado con *zemioo*, véase PERDER(SE), Nº 2, se utiliza en Hch 27.10: «pérdida» (RVR; RV: «daño»); v. 21: «pérdida» (RV: «daño»), de la nave y su cargamento; en Flp 3.7, 8 de la valoración por parte del apóstol de las cosas que antes había tenido en gran aprecio, y de todas las cosas debido a «la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús».¶

Nota: Para *zemioo*, traducido en 1 Co 3.15: «sufrirá pérdida»; 2 Co 7.9: «pérdida padecieseis», véase PERDER(SE), Nº 2.

PERDIDAMENTE

asotos (ἀσώτως, 811), pródigamente, ruinosamente (relacionado con *asotia*, prodigalidad; véase DISOLUCIÓN, A, Nº 2). Se traduce «viviendo perdidamente» en Lc 15.33. Aunque este término no significa necesariamente «disolutamente», la narración de la parábola hace patente que este es su significado aquí.¶ En la LXX, Pr 7.11.¶

PERDÓN, PERDONAR

A. Nombre

afesis (ἄφεσις, 859), denota despido, liberación (relacionado con B, Nº 1). Se utiliza de la remisión de pecados, y se traduce «perdón» en Mc 1.4 (RV: «remisión»); 3.29 (RV, RVR); Lc 1.77 (RV: «remisión»); 3.3 (RV: «remisión»); 24.47 (RV: «la remisión»); Hch 2.38 (RV, RVR); 5.31 (RV: «remisión»); 10.43 (RV, RVR); 13.38 (RV: «remisión»); 26.18 (RV: «remisión»); Ef 1.7 (RV: «remisión»); Col 1.14 (RV: «remisión»). En doce ocasiones le sigue la frase «de pecados». En la LXX nunca se utiliza de la remisión de pecados, sino que está especialmente relacionada con el año del jubileo (Lv 25.10, etc.). Cf. Lc 4.18: «libertad». Para su significado en relación con la remisión de los pecados y el sacrificio propiciatorio de Cristo, véase B, Nº 1. Véanse LIBERTAD. Cf. la palabra diferente *paresis*, pasar por encima, remisión, de pecados cometidos bajo el antiguo Pacto (Ro 3.25), véase ALTO, B, Nº 4. Este pasar por alto, o de lado, no significaba ni

olvido ni perdón; se trataba más bien de una suspensión de la pena justa; cf. Hch 17.30: «Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia»; véase también, p.ej., Sal 78.38.

B. Verbos

1. *afiemi* (ἀφίημι, 863), primariamente, enviar afuera, despedir (*apo*, desde; *jiemi*, enviar), denota, además de sus otros significados, remitir o perdonar: (a) deudas (Mt 6.12; 18.27, 32), quedando estas totalmente canceladas; (b) pecados (p.ej., Mt 9.2,5,6; 12.31,32; Hch 8.22: «el pensamiento de tu corazón»; Ro 4.7; Stg 5.15; 1 Jn 1.9; 2.12). Con respecto a este último pasaje, el verbo, al igual que su nombre correspondiente (véase A), significa en primer lugar la remisión del castigo debido a una conducta pecaminosa, la liberación del pecador de la pena impuesta por Dios, y por tanto justa. En segundo lugar, involucra la eliminación total de la causa del delito. Tal remisión se basa en el sacrificio vicario y propiciatorio de Cristo. En el AT hay frecuentemente una asociación entre sacrificio expiatorio y perdón (p.ej., Lv 4.20, 26). El verbo se utiliza en el NT con referencia a transgresiones, *paraptoma* (p.ej., Mt 6.14,15); pecados, *jamartia* (p.ej., Lc 5.20); deudas, véase (a) más arriba, *ofeilema* (Mt 6.12); *ofeile* (18.32); *daneion* (18.27); el pensamiento (*dianoia*) del corazón (Hch 8:22). Cf. *kalupto*, cubrir (1 P 4:8; Stg 5:20); y *epikalupto*, cubrir encima (Ro 4:7), que representan en griego las palabras hebreas para expiación.

El perdón humano tiene que ser estrictamente análogo al perdón divino (p.ej., Mt 6:12). Si se cumplen ciertas condiciones, no hay limitaciones a la ley del perdón dada por Cristo (Mt 18:21, 22). Las condiciones son el arrepentimiento y el perdón (Mt 18:15-17; Lc 17:3).

En cuanto a los límites de la posibilidad del perdón divino, véase Mt 12:32b (véase BLASFEMIA) y 1 Jn 5:16 (véase MUERTE bajo MORIR, C, Nº 1). Véanse ABANDONAR, CONSENTIR, DEJAR, DESPEDIR, ENTREGAR, PERMITIR, QUEDAR, REMITIR, SALIR.

2. *carizomai* (χαρίζομαι, 5483), otorgar un favor de forma incondicional. Se utiliza del acto del perdón, sea divino (Ef 4:32; Col 2:13; 3:13); o humano (Lc 7:42, 43: deuda; 2 Co 2:7, 10; 12:13; Ef 4:32, 1ª mención). Pablo utiliza este término con frecuencia, pero solo el Nº 1 en Ro 4:7, en este sentido de la palabra. Véase DAR, Nº 12, y también CONCEDER, A, Nº 3, ENTREGAR, A, Nº 11.

3. *feidomai* (φείδομαι, 5339), ahorrar, evitar, esto es, evitar la inflicción de aquel mal o retribución que estaba decretado. Se utiliza con una negación en Hch 20:29: «que no perdonarán»; Ro 8:32: «no escatimó»; 11:21: «no perdonó» y «tampoco perdonará»; 2 Co 13:2: «no seré indulgente»; 2 P 2:4, 5: «no perdonó», dos veces; positivamente, en 1 Co 7:28: «os la quisiera evitar» (RV, «os dejo»); 2 Co 1:23: «por ser indulgente»; «lo dejo». Véanse DEJAR, Nº 21, ESCATIMAR, EVITAR, Nº 5, INDULGENTE (SER).¶

Nota: *apoluo*, dejar suelto de (*apo*, de, desde; *luo*, desatar), liberar. Se traduce «perdonad» y «seréis perdonados» en Lc 6:37; lit., «liberad», «seréis liberados»; siendo la referencia a dejar a una persona libre como en un acto casi judicial. El verbo no significa perdonar. Véanse DESPEDIR, SOLTAR.

PERDURABLE

Nota: El verbo *meno* se traduce «perdurable» en Heb 10.34, lit., «que permanece», como se traduce en RV. Véase PERMANECER, etc.

PERECER

1. *apolumi* (ἀπόλλυμι, 622), destruir. Significa, en la voz media, perecer y se usa así: (a) de cosas, p.ej., Mt 5.29, 30: «se pierda» (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LBA, NVI); Lc 5.37: «se perderán»; Jn 6.27: «que

perece»; Hch 27.34: «perecerá»; Heb 1.11: «perecerán»; 2 P 3.6: «pereció»; Ap 18.14: «han faltado» (RVR, siguiendo los textos más comúnmente aceptados, VH[a]: «perecieron»; el verbo que aparece en TR es *apercomai*, seguido no solo por RVR, sino también por RV, Besson, VM, RVR77, LBA, que da «perecieron» en el margen y NVI); (b) de personas, p.ej., Mt 8.25: «perecemos»; Jn 3.15 (TR), 16: «pierda» en ambos vv.; 10.28: «no perecerán»; 17.12: «se perdió»; Ro 2.12: «perecerán»; 1 Co 1.18, lit., «los perecientes», donde el sentido perfectivo del verbo implica la consumación del proceso de destrucción (Moulton, *Proleg*., p. 114); 8.11: «se perderá»; 15.18: «perecieron»; 2 P 3.9: «perezca»; Jud 11: «perecieron». Para el significado del término véase DESTRUIR, A, Nº 1.

2. *sunapolumi* (συναπόλλυμι, 4881), en la voz media, denota «perecer juntamente» (*sun*, con y Nº 1), Heb 11.31: «no pereció juntamente».¶

3. *apothnesko* (ἀποθνήσκω, 599), morir. Se traduce con el verbo perecer en Mt 8.32: «perecieron»; véase MORIR, A, Nº 2.

4. *afanizo* (ἀφανίζω, 853), hacer invisible (*a*, privativo; *faino*, hacer aparecer). Se utiliza en la voz pasiva y se traduce con el verbo perecer en Hch 13.41: «pereced» (RV: «desvaneceos»; Besson: «desapareced»). Véanse CORROMPER, DEMUDAR, DESVANECER.

5. *ftheiro* (φθείρω, 5351), se traduce «perecerán» en 2 P 2.12 (RV, RVR, RVR77, VM, etc.). Véase CORROMPER, A, Nº 4.

6. *kataftheiro* (καταφθείρω, 2704), aparece en 2 P 2.12 (TR), en lugar de Nº 5; véase CORROMPER, A, Nº 6.

Nota: (1) El nombre *apoleia* se traduce en Hch 8.20: «Tu dinero perezca contigo» (Besson: «tu dinero contigo sea en perdición»). Véanse , B (II), Nº 1; , Nº 1, etc.; (2) para *katargeo*, traducido «que perecen» en 1 Co 2.6 (RV: «que se deshacen»); 2 Co 3.7: «la cual había de perecer»; v. 11: «que perece», véase ABOLIR.

PEREGRINACIÓN

1. *paroikia* (παροικία, 3940), estancia (relacionado con *paroikeo* y *paroikos*, véase EXTRANJERO, A, Nº 6 y B). Se usa en Hch 13.17, traducido «siendo ellos extranjeros» (LBA: «durante su estadía»), lit., «en la estancia»; en 1 P 1.17: «peregrinación». Véase EXTRANJERO, A, *Nota*.

2. *sunekdemos* (συνέκδημος, 4898), compañero de viaje. Se traduce «compañero de nuestra peregrinación» en 2 Co 8.19; véase COMPAÑERO bajo COMPAÑERISMO, B, Nº 5.

PEREGRINAR

ekdemeo (ἐκδημέω, 1553), véase AUSENTE, B, no 2. Se traduce «peregrinamos» (2 Co 5.6, RV; RVR: «estamos ausentes»).

PEREGRINO

parepidemos (παρεπίδημος, 3927), adjetivo que significa «morando en un lugar extraño, alejado del propio pueblo de uno» (*para*, de, desde, expresando una condición contraria y *epidemeo*, estarse, morar; *demos*, pueblo). Se utiliza de los santos del AT (Heb 11.13: «peregrinos», usado junto con *xenos*, extranjero); de cristianos (1 P 1.1: «a los expatriados de la dispersión», RV: «a los extranjeros»; 2.11: «peregrinos», utilizado junto con *paroiko*, forastero, extranjero. Este término, así, se

---

aVHA Versión Hispanoamericana

utiliza metafóricamente de aquellos cuya patria es el cielo y que son por ello mismo peregrinos sobre la tierra.¶

PEREZOSO

1. *nothros* (νωθρός, 3576), indolente, perezoso. Se traduce «perezoso» en Heb 6.12, donde se pone en contraste con una constante y confiada esperanza; en 5.11: «tardos» (RV: «flacos») para un vigoroso crecimiento en el conocimiento. Véase TARDO y cf. términos sinónimos bajo este epígrafe.¶

2. *okneros* (ὀκνηρός, 3636), que se encoge, tímido (de *okneo*, encogerse, retardarse), se utiliza en sentido negativo en Flp 3.1: «no me es molesto», esto es, «no dudo en hacerlo»; en Mt 25.26: «negligente»; Ro 12.11: «perezosos». Véanse MOLESTO bajo MOLESTAR, C y NEGLIGENTE.¶

Nota: Para *argos*, traducido en Tit 1.12 (RV): «vientres perezosos», cf. RVR: «glotones ociosos», véanse DESOCUPADO, B, OCIOSO, Nº 3, véase también TARDO, *Nota*.

PERFECCIÓN, PERFECCIONAMIENTO

1. *katartisis* (κατάρτισις, 2676), ajustamiento, ajustar. Se utiliza figuradamente en sentido ético en 2 Co 13.9: «perfección», implicando un proceso conducente a una consumación (relacionado con *katartizo*, véanse COMPLETAR, A, Nº 2, PERFECCIONAR, A, Nº 3).¶

2. *katartismos* (καταρτισμός, 2677), denota, de una manera muy semejante a Nº 1, un ajuste o plena preparación (Ef 4.12: «a fin de perfeccionar»; RV: «para perfección»; VM: «para el perfeccionamiento»).¶

3. *teleiosis* (τελείωσις, 5050), denota cumplimiento, perfección, un fin cumplido como el efecto de un proceso (Heb 7.11: «la perfección»); en Lc 1.45: «se cumplirá» (VM: «tendrán cumplimiento»); véase CUMPLIR, A, *Nota*.¶

4. *teleiotes* (τελειότης, 5047), tiene un sentido muy parecido al del Nº 3, pero quizá destacando el cumplimiento real del fin que se tiene a la vista (Col 3.14: «el vínculo perfecto»; RV: «el vínculo de la perfección»; Heb 6.1: «perfección»).¶ En la LXX, Jue 9.16, 19; Pr 11.3; Jer 2.2.¶

PERFECCIONAR, PERFECTO (HACER, SER), PERFECTAMENTE

A. Verbos

1. *teleioo* (τελειόω, 5048), traer a un fin al completar o perfeccionar. Se utiliza: (I) de cumplir (Véanse ACABAR, Nº 6, CUMPLIR, A, Nº 14, TERMINAR); (II) de llevar a la totalidad: (a) de personas: de Cristo, de la finalización asegurada de su caminar terreno, en el cumplimiento de la voluntad del Padre, siendo su muerte la culminación de las sucesivas etapas (Lc 13.32; Heb 2.10), para perfeccionarlo, legal y oficialmente, para todo aquello que El sería para su pueblo en base de su sacrificio; cf. Heb 5.9; 7.28; de sus santos (Jn 17.23; Flp 3.12; Heb 10.14; 11.40, de la gloria de la resurrección; 12.33, de los santos que han partido; 1 Jn 4.18); de los sacerdotes del AT, en sentido negativo (Heb 9.9); similarmente, de los israelitas bajo el sacerdocio aarónico (10.1); (b) de cosas: de la ineficacia de la ley (Heb 7.19); de la fe perfeccionada por las obras (Stg 2.22);del amor de Dios operando a través de aquel que guarda su Palabra (1 Jn 2.5); del amor de Dios en el caso de aquellos que se aman unos a otros (4.12); del amor de Dios, que

«se ha perfeccionado» en aquellos que permanecen en Dios (4.17), dándoles el estar poseídos del carácter mismo de Dios, por razón de lo cual, «como Él es, así somos nosotros en este mundo».

2. *epiteleo* (ἐπιτελέω, 2005), traer totalmente a un fin (*epi*, intensivo, en el sentido de «totalmente» y *teleo*, completar). Se utiliza en la voz media en Gl 3.3: «¿ahora vais a acabar por la carne?» (RV: «¿os perfeccionáis?»), donde el tiempo presente contínuo indica un proceso, lit., «estáis ahora perfeccionándoos»; en 2 Co 7.1: «perfeccionando la santidad»; en Flp 1.6: «la perfeccionará». Véase CUMPLIR, A, Nº 12, etc.

3. *katartizo* (καταρτίζω, 2675), hacer apropiado, completo (*artios*). Se traduce con el verbo perfeccionar en la RVR en Mt 21.16; Lc 6.40; 2 Co 13.11; 1 P 5.10; véanse COMPLETAR, A, Nº 2, PREPARAR.

Notas: (1) Para *teleo*, que aparece en los textos más comúnmente aceptados en 2 Co 12.9 en lugar de Nº 1 y traducido «se perfecciona», véanse ACABAR, Nº 5, CONSUMAR, A, CUMPLIR, A, Nº 11, TERMINAR, etc.; (2) para *katartismos*, perfeccionamiento, traducido «perfeccionar» en Ef 4.12 (RVR), véase PERFECCIÓN, Nº 2.

B. Adjetivos

1. *teleios* (τέλειος, 5049), significa habiendo llegado a su fin (*telos*), acabado, completo, perfecto. Se utiliza: (1) de personas: (a) primariamente, de desarrollo físico y, luego, en sentido ético, totalmente desarrollado, maduro (1 Co 2.6: «que han alcanzado madurez»; 14.20: «maduros»; Ef 4.13: «perfecto», RVR77: «maduro»; Flp 3.15: «perfectos», VM, margen: «hechos»; Col 1.28: «perfecto»; 4.12: «perfectos»; Heb 5.14: «que han alcanzado madurez»); (b) completas, comunicando la idea de virtud sin hacer necesariamente referencia a la madurez o a lo que se expresa bajo (a), (Mt 5.48; 19.21; Stg 1.4b; 3.2). Se usa así de Dios en Mt 5.48. (II) De cosas, completas, perfectas (Ro 12.2; 1 Co 13.10, referido a la completa revelación de la voluntad y de los caminos de Dios, bien en las Escrituras, ya completadas, o en el más allá; Stg 1.4, de la obra de la paciencia; v. 25; 1 Jn 4.18); en Heb 9.11 se utiliza el grado comparativo *teleioteros*, de la presencia misma de Dios. Véase COMPLETAR, B, Nº 3.¶

2. *artios* (ἄρτιος, 739), ajustado, completo (de *artos*, miembro, articulación). Se utiliza en 2 Ti 3.17: «perfecto».¶

Notas: (1) *pleroo*, llenar, completar, cumplir, se traduce «perfectas» en Ap 3.2, de las obras (Besson: «cumplidas»); véanse CUMPLIR, A, Nº 5, LLENAR, A, Nº 1; (2) *teleioo*, véase A, Nº 1, se traduce «sea perfecto» (Flp 3.12); «hecho perfecto» (Heb 7.28); «hacer perfecto» (9.9); «hacer perfectos» (10.1); «hizo perfectos» (v. 14); «hechos perfectos» (12.23); véanse también ACABAR, Nº 6, CUMPLIR, A, Nº 14; (3) para *teleiotes*, traducido «vínculo perfecto» en la RVR en Col 3.14, véase PERFECCIÓN, Nº 4.

C. Adverbio

akribos (ἀκριβῶς, 199), exactamente. Se traduce «perfectamente» en 1 Ti 5.2, donde sugiere que Pablo y sus compañeros eran cuidadosos ministros de la Palabra. Véase EXACTAMENTE.

Notas: (1) El verbo *katartizo*, véase COMPLETAR, A, Nº 2 y también A, Nº 3 más arriba (compuesto de *kata*, abajo, intensivo, y *artios*, completo, articulado), restaurar, se traduce «perfectamente unidos» (1 Co 1.10, RV, RVR, RVR77, VM, NVI; Besson: «bien dispuestos»); (2) para *teleo*, «guarda perfectamente» (Ro 2.27), véanse GUARDAR, Nº 14, CUMPLIR, A, Nº 11, etc.

PERFUME

muron (μυρόν, 3464), palabra que los clásicos derivan de *muro*, fluir, o de *murra*, aceite de mirra (de un origen probablemente foráneo; véase MIRRA), se traduce mayormente «perfume» en la RVR, en tanto que en la RV y VM se traduce «ungüento» en cada uno de los pasajes en que aparece. Se menciona en relación con la unción del Señor en las ocasiones registradas en Mt 26.7,9,12; Mc 14.3, 4; Lc 7.37, 38, 46; Jn 11.2; 12.3, dos veces, 5. El vaso de alabastro mencionado en los pasajes en Mateo, Marcos y Lucas era el mejor de su clase, y el nardo era uno de los perfumes más costosos. Los ungüentos se utilizaban para preparar un cuerpo para la sepultura (Lc 23.56; RVR «ungüentos», al igual que RV, VM). De la acción de la mujer que se menciona en Mt 26.6-13 dijo el Señor: «lo ha hecho a fin de prepararme para la sepultura»; su devoción la llevó a realizar con antelación el ritual tradicional posterior a la muerte, mostrando a la vez el afecto que sentía hacia Él, y la comprensión que tenía ella de lo que se avecinaba. Para la utilización de los varios perfumes o ungüentos como artículos comerciales, véase Ap 18.13 (RVR: «mirra»).¶

PERGAMINO

1. *membrana* (μεμβράνα, 3200), es un término latino, propiamente un adjetivo, de *membrum*, miembro, pero denotando piel, pergamino. El término castellano «pergamino» es una forma de *pergamena*, adjetivo que significa «de Pérgamo», la ciudad de Asia Menor donde el pergamino fue o bien inventado o bien difundido a gran escala. El término *membrana* se encuentra en 2 Ti 4.13, donde se le pide a Timoteo que lleve al apóstol «los libros, mayormente los pergaminos». El material de escritura se preparaba con piel de oveja o de cabra. Primero las pieles se empapaban con cal a fin de eliminar la lana o pelo, y luego se descarnaban, lavaban, secaban, estiraban y alisaban con yeso fino o cal y piedra pómez. La clase más fina recibe el nombre de vitela, y se hace con las pieles de becerro o de cabritos.¶

2. *biblion* (βιβλίον, 975), diminutivo de *biblos*, libro. Se utiliza en Ap 6.14, de un rollo, cuyo arrollamiento ilustra la desaparición del cielo: «pergamino que se enrolla» (RVR, RVR77; VM: «rollo de un libro cuando es arrollado»; RV: «un libro que es envuelto»; Besson: «volumen que se enrolla»; en LBA, margen: «rollo»). Véase LIBRO, LIBRITO, Nº 2.

PERITO

sofos (σοφός, 4680), sabio. Se traduce «perito» en 1 Co 3.10 (RV, RVR, RVR77; VM, Besson: «sabio»). Véase SABIO.

PERJUICIO

jubris (ὕβρις, 5196), denota primariamente voluntariosidad, insolencia; luego, un acto de violencia afrentosa, ultraje, injuria (2 Co 12.10: «afrentas»; VM y Besson: «ultrajes»); metafóricamente, de una pérdida en el mar (Hch 27.10: «perjuicio», RV: «trabajo», y v. 21: «perjuicio», RV: «inconveniente»). Véase AFRENTAR, B, Nº 2.

PERJURAR, PERJURO

A. Verbo

epiorkeo (ἐπιορκέω, 1964), significa jurar falsamente, deshacer el juramento de uno, cometer perjurio (*epi*, contra; *orkos*, juramento) y se utiliza en Mt 5.33: «no perjurarás» (RV, VM, Besson: «no te perjurarás»; LBA: «no jurarás falsamente»; NVI: «no jurarás en falso»).¶ Cf. *epiorkos*, perjuro; véase B.

B. Adjetivo

epiorkos (ἐπίορκος, 1965), relacionado con A, denota una persona perjura, traducido en 1 Ti 1.10, «perjuros» (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LBA, NVI).¶

PERLA

margarites (μαργαρίτης, 3135), perla (castellano, margarita). Aparece en Mt 7.6 (proverbial y figuradamente); 13.45, 46; 1 Ti 2.9; Ap 17.4; 18.12, 16; 21.21, dos veces.¶

PERMANECER, PERMANENTE

A. Verbos

1. *meno* (μένω, 3306), se utiliza: (a) de lugar (p.ej., Mt 10.11: «posad»; R[v]: «reposad»; V[M]: «permaneced») y metafóricamente en 1 Jn 2.19: «habrían permanecido». Se dice de Dios (1 Jn 4.15); de Cristo (Jn 6.56; 15.4, etc.); del Espíritu Santo (Jn 1.32, 33; 14.17); de creyentes (Jn 6.56; 15.4; 1 Jn 4.15, etc.); de la Palabra de Dios (1 Jn 2.14); de la verdad (2 Jn 2, etc.); (b) de tiempo; se dice de creyentes (Jn 21.22, 23: «que … quede»; Flp 1.25: «quedaré»; 1 Jn 2.17: «permanece»); de Cristo (Jn 12.34: «permanece»; Heb 7.24: «permanece»); de la Palabra de Dios (1 P 1.23); del pecado (Jn 9.41); de ciudades (Mt 11.23; Heb 13.14: «permanente»); de prisiones y tribulaciones (Hch 20.23); (c) de cualidades, como la fe, la esperanza y el amor (1 Co 13.13); del amor de Cristo (Jn 15.10); de tribulaciones (Hch 20.23); del amor fraternal (Heb 13.1); del amor de Dios (1 Jn 3.17); de la verdad (2 Jn 2). Cf. el nombre *mone*, véase MORADA, A, Nº 5. Véanse DURAR, ESCALA, ESPERAR, ESTAR, HACER ESCALA, MORAR, PERDURABLE, PERSEVERAR, PERSISTIR, POSAR, QUEDAR(SE), RETENER, VIVIR.

2. *epimeno* (ἐπιμένω, 1961), morar en, continuar en, permanecer. Es forma intensificada del Nº 1 (*epi*, intensivo), indicando algunas veces perseverancia en el continuar, sea en lo malo (Ro 6.1: «¿Perseveraremos?»; 11.23: «permanecieren») o en lo bueno (Ro 11.22: «permaneces»; 1 Ti 4.16: «persiste»); de persistir en preguntar (Jn 8.7: «como insistieran»); en llamar (Hch 12.16: «persistía»); en la gracia de Dios (13.43: «perseverasen»); en la carne (Flp 1.24: «quedar»); en la fe (Col 1.23: «permanecéis»); en la doctrina (1 Ti 4.16: «persiste»). En otros pasajes, de permanecer en un lugar (Hch 21.10: «permaneciendo», etc.); véanse ESTAR, QUEDAR(SE), INSISTIR, PARAR, PERSEVERAR, PERSISTIR.

3. *diameno* (διαμένω, 1265), continuar a través, esto es, sin interrupción (*dia*, a través, y Nº 1). Se dice de la mudez de Zacarías (Lc 1.22: «permaneció»); de la permanencia de los discípulos con Cristo (Lc 22.8: «habéis permanecido»); de la permanencia de la verdad del evangelio en las iglesias (Gl 2.5); del pretendido curso inmutable de todas las cosas (2 P 3.4); de la eterna permanencia de Cristo (Heb 1.11: «tú permaneces»).¶

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

4. *emmeno* (ἐμμένω, 1696), permanecer en (*en*, en, y Nº 1). Se usa de permanecer en una casa (Hch 28.30, en los mss. más comúnmente aceptados); de continuar en la fe (Hch 14.22); en la ley (Gl 3.10); en el Pacto de Dios (Heb 8.9).¶

5. *parameno* (παραμένω, 3887), quedarse al lado o cerca (*para*, al lado, y Nº 1) y, de ahí, continuar o perseverar en cualquier cosa. Se utiliza de la incapacidad de los sacerdotes levíticos para permanecer (Heb 7.23: «no podían continuar»; RV: «no podían permanecer»); de perseverar en la ley de la libertad (Stg 1.25: «que … persevera»). Se traduce «permaneceré» en Flp 1.25b, en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de Nº 7, que aparece en T[R]; en 1 Co 16.6: «me quede». Véanse CONTINUAR, A, Nº 2, PERSEVERAR, QUEDAR(SE).¶

6. *prosmeno* (προσμένω, 4357), lit., permanecer con (*pros*, hacia o con, y *meno*, morar). Se utiliza de permanecer fiel al Señor (Hch 11.23: «que … permaneciesen fieles al Señor»). Véanse PERSEVERAR, y también DETENER, DILIGENTE, ESTAR, QUEDAR(SE).

7. *sumparameno* (συμπαραμένω, 4839), aparece en TR en Flp 1.25: «permaneceré con», en lugar del Nº 5, en los mss. más comúnmente aceptados.¶

8. *diateleo* (διατελέω, 1300), llevar a través a un fin (*dia*, a través; *telos*, fin), acabar totalmente o, cuando se utiliza de tiempo, continuar hasta el fin. Se usa de continuar ayunando hasta el tiempo mencionado: «permanecéis en ayunas» (Hch 27.33).¶

Notas: (1) Para *diagregoreo*, «permaneciendo despiertos» (Lc 9.32), véase DESPERTAR, Nº 4;¶ (2) *jistemi*, estar en pie, mantenerse en pie, se traduce con el verbo permanecer en Mt 12.25, 26: «permanecerá»; Mc 3.23, 25, 26: «permanecer»; Lc 11.18: «permanecerá»; Jn 8.44: «no ha permanecido»; véanse ESTAR EN PIE, PONER EN PIE, PRESENTAR(SE), etc.; (3) para *kataleipo*, traducido «permaneciendo» en Heb 4.1, lit., «estando dejada», véase DEJAR, Nº 15; (4) para *krupto*, traducido «permanecer ocultas» en 1 Ti 5.25, véase ESCONDER, Nº 1, etc.; (5) *steko*, véase FIRME, C, aparece en los mss. más comúnmente aceptados en Jn 8.44, en lugar de *jistemi*, en TR.

B. Adjetivo

bebaios (βέβαιος, 949), firme, estable, seguro (de *baino*, ir). Se traduce «más permanente» (2 P 1.19, RV), de la palabra profética (RV[R]: «más segura»); véase FIRME, A, Nº 1, (i).

Notas: (1) El verbo *meno* se traduce «permanente» en las diversas versiones en Heb 13.14; véase A, Nº 1; (2) para *diameno*, traducido «eres permanente» (Heb 1.11, RV; RVR: «permaneces»), véase A, Nº 3.

PERMISIÓN

Nota: Para «permisión» en 1 Co 7.6 (RV; RVR: «concesión»), véase bajo CONCEDER, B.¶

PERMISO

Nota: Para *epitrepo*, «dio permiso» (Mc 5.13; Lc 8.32; RV: «permitió» y «dejó», respectivamente), véanse DEJAR, Nº 13, CONCEDER, A, Nº 5, PERMITIR, Nº 4.

PERMITIR

---

rTR Textus Receptus

rVR Reina Valera Revisada (1960)

1. *afiemi* (ἀφίημι, 863), para cuyos significados véase DEJAR, Nº 6, denota frecuentemente dejar, en el sentido de dejar hacer, consentir, permitir, y se traduce con este último verbo, en RVR, en Mc 5.19, 37; Ap 11.9; en RV, además de estos tres pasajes, también se traduce con el verbo permitir en Ap 2.20 (RVR: «toleras»). Véase también PERDONAR, B, Nº 1, etc.

2. *eao* (ἐάω, 1439), dejar, permitir. Se traduce permitir en Hch 16.7: «no se lo permitió» (RV: «dejó»); véanse DEJAR, Nº 10, TOLERAR.

3. *epitrepo* (ἐπιτρέπω, 2010), volverse a (*epi*, a, hacia; *trepo*, girar) confiar. Significa permitir, y se traduce con este verbo en Mt 8.21 «permíteme» (RV: «dame licencia»); v. 31: «permítenos» (TR, RV, RVR); 19.8: «permitió» (RV, RVR); Mt 5.13: «dio permiso» (RV: «permitió»); 10.4: «permitió» (RV, RVR); Lc 8.32: «dio permiso» (RV: «dejó») Hch 21.39: «me permitas» (RV, RVR); v. 40: «permitió» (RV, RVR); 26.1: «se … permite» (RV, RVR); 27.3: «permitió» (RV, RVR); 28.16: «se le permitió» (RV: «fue permitido»); 1 Co 14.34: «no les es permitido hablar»; 16.7: «permite» (RV: «permitiere»); 1 Ti 2.12: «no permito»; Heb 6.3: «lo permite» (RV: «lo permitiere»). Véanse CONCEDER, A, Nº 5, DEJAR, Nº 13.

4. *exesti* (ἔξεστι, 1832), está permitido, es lícito, legítimo (*eimi*, ser, prefijado por *ek*, de, de entre). Se traduce «no nos está permitido» (Jn 18.31); «¿Se me permite?» (Hch 21.37). Véanse (SER) PODER.

Notas: (1) Para *apostelo*, traducido «permítenos» en Mt 8.31 (VM: «envíanos»), véase ENVIAR, Nº 1; (2) *didomi*, dar, se traduce con el verbo permitir en Hch 2.27 (RVR), en la frase «ni permitirás que tu santo vea corrupción» (RV: «Ni darás a tu santo que vea corrupción»). Véase DAR, Nº 1, etc.

PERO

Véase la nota sobre † en la p. iv.

PERPETUAMENTE

panteles (παντελές, 3838), véase MANERA, B, Nº 1. Aparece en la frase *eis to panteles*, lit., «hacia lo perfecto», y se traduce «perpetuamente» en Heb 7.25 (RVR; RV: «eternamente»). El verdadero sentido es el dado en VM: «hasta lo sumo», o por Besson: «de manera completa».

PERPLEJIDAD

aporia (ἀπορία, 640), véanse CONFUNDIR, B, Nº 3. Se usa en Lc 21.25: «en perplejidad» (VM).¶ Cf. *aporeo*, véase PERPLEJO (ESTAR), Nº 1, más abajo.

PERPLEJO (ESTAR)

1. *aporeo* (ἀπορέω, 639), se utiliza siempre en la voz media, y significa lit., estar sin camino (*a*, privativo; *poros*, camino, tránsito), verse confundido, en dudas, perplejo. Se traduce estar o quedarse perplejo en Mc 6.20: «se quedaba muy perplejo»; Lc 24.4: «estando ellas perplejas» (RV: «estando ellas espantadas»; VM: «estaban sumamente perplejas»), debido a la ausencia del cuerpo del Señor de la tumba; Gl 4.20: «estoy perplejo», del apóstol Pablo en cuanto a la actitud de los creyentes de las iglesias de Galacia hacia los errores de los judaizantes. La perplejidad es la principal idea comunicada por este verbo. Véase DUDAR, A, Nº 1.¶ Cf. el nombre *aporia*, «perplejidad» (Lc 21.25), véase PERPLEJIDAD.¶

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

2. *diaporeo* (διαπορέω, 1280), totalmente perplejo (*dia*, a través, intensivo, y Nº 1), hasta llegar a la misma desesperación. Se traduce «estaba perplejo», de Herodes (Lc 9.7); en TR aparece también en 24.4, en lugar de Nº 1; «estaban … perplejos» (Hch 2.12), se dice de los que oyeron la predicación de los apóstoles en Pentecostés; «estaba perplejo» (Hch 10.17), de Pedro con motivo de la visión que recibió, preguntándose sobre su significado. Véase DUDAR, A, Nº 2.

PERRO

1. *kuon* (κύων, 2965), se utiliza en dos sentidos: (a) natural (Mt 7.6; Lc 16.21; 2 P 2.22); (b) metafórico (Flp 3.2; Ap 22.15), de aquellos cuya impureza moral los excluirá de la nueva Jerusalén. Los judíos utilizaban este término para designar a los gentiles, con la idea de impureza ceremonial. Entre los griegos se trataba de un calificativo denotando impudicia. El término lat. *canis* y el castellano can están relacionados etimológicamente con *kuon*.

2. *kunarion* (κυνάριον, 2952), diminutivo del Nº 1, cachorro, perrillo. Se utiliza en Mt 15.26,27; Mc 7.27, 28.¶

PERSECUCIÓN

1. *diogmos* (διωγμός, 1375), relacionado con *dioko* (véase PERSEGUIR, Nº 1), aparece en Mt 13.21; Mc 4.17; 10.30; Hch 8.1; 13.50; Ro 8.35; 2 Co 12.10; 2 Ts 1.4; 2 Ti 3.11, dos veces. Para el v. 12, así como Mt 5.10; 1 Co 4.12; Gl 5.11; 6.12, véase *Nota*.¶ En la LX[x], Pr 11.19; Lm 3.19.¶

2. *thlipsis* (θλῖψις, 2347), propiamente tribulación, se traduce «persecución» en Hch 11.19 (RV: «tribulación»). Véase .

Nota: El verbo *dioko* se traduce con la frase verbal «padecer persecución» en Mt 5.10: «que padecen persecución»; 1 Co 4.12: «padecemos persecución»; Gl 5.11: «padezco persecución»; 6.12: «padecer persecución»; 2 Ti 3.12: «padecerán persecución». Véase PERSEGUIR, Nº 1.

PERSEGUIDOR

dioktes (διώκτης, 1376), relacionado con *dioko* (véase PERSEGUIR, Nº 1), se utiliza en 1 Ti 1.13.¶

Nota: En Flp 3.6, «perseguidor» es traducción del verbo *dioko*; véase PERSEGUIR, Nº 1.

PERSEGUIR

1. *dioko* (διώκω, 1377), tiene los significados: (a) de poner en fuga, ahuyentar; (b) perseguir, en sus dos sentidos, el literal y el figurado. En sentido figurado se utiliza en Mt 5.10-12, 44; 10.23; 23.34; Lc 11.49 (Nº. 2 en TR); 21.12; Jn 5.16; 15.20, dos veces; Hch 7.52; 9.45, y pasajes similares; Ro 12.14; 1 Co 4.12; 15.9; 2 Co 4.9; Gl 1.13.23; 4.29; Gl 5.11; 6.12; Flp 3.6: «perseguidor» (lit., «persiguiendo», cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.); 2 Ti 3.12; Ap 12.13. Véanse IR (TRAS), PADECER, PERSEGUIDOR, PRACTICAR, PROSEGUIR, SEGUIR.

2. *ekdioko* (ἐκδιώκω, 1559), (*ek*, fuera, y Nº 1), se utiliza en 1 T 2.15: «nos expulsaron» (RV: «han perseguido»); en TR aparece también en Lc 11.49 en lugar de Nº 1, «perseguirán». Véase EXPULSAR.¶

PERSEVERANCIA

---

xLXX Septuaginta

1. *proskarteresis* (προσκαρτέρησις, 4343), aparece en Ef 6.18. Cf. el verbo, y su etimología; bajo ASISTIR.¶

2. *jupomone* (ὑπομονή, 5281), véase PACIENCIA, A, Nº 1. Se traduce «perseverancia» en Lc 8.15. En Ro 2.7 se traduce en forma verbal: «perseverando en bien hacer» (Besson: «con perseverancia en obra buena»).

PERSEVERAR

1. *meno* (μένω, 3306), morar, permanecer. Se traduce con el verbo perseverar únicamente en 2 Jn 9, dos veces: «que … persevera» «que persevera» (RV, RVR, RVR77[7]; VM: «permanece»). Véase PERMANECER, A, Nº 1, etc.

2. *epimeno* (ἐπιμένω, 1961), véase PERMANECER, Nº 2; forma intensificada del Nº 1 (*epi*, intensivo). Se traduce con el verbo perseverar en Ro 6.1. En TR aparece también en Hch 13.43 en lugar de Nº 4. Véase también QUEDAR(SE), etc.

3. *parameno* (παραμένω, 3887), véanse CONTINUAR, A, Nº 2 y PERMANECER, Nº 5. Se utiliza en Stg 1.25, de perseverar en la perfecta Ley, la de la libertad: «que … persevera» (RV: «perseverado»).

4. *prosmeno* (προσμένω, 4357), permanecer aún más, continuar con (*pros*, con; Nº 1). Se utiliza: (a) de lugar (Mt 15.32: «están conmigo»; Mc 8.2: ídem; Hch 18.18: «habiéndose detenido»; 1 Ti 1.3: «que te quedases»); (b) metafóricamente, de adherirse a una persona (Hch 11.23: «que … permaneciesen»), indicándose una lealtad persistente de continuar en algo (Hch 13.43: «que perseverasen en la gracia de Dios»; 1 Ti 5.5: «es diligente», RVR77: «persevera»). Véanse DETENER DILIGENTE, ESTAR, PERMANECER, QUEDAR(SE).¶ En la LXX aparece en Jue 3.25.¶

5. *jupomeno* (ὑπομένω, 5278), lit., morar bajo (*jupo*, bajo), significa quedarse en un lugar en vez de abandonarlo, quedarse atrás (p.ej., Lc 2.43: «se quedó»; Hch 17.14: «se quedaron»); o perseverar (Mt 10.22: «el que persevere»; 24.13, ídem; Mc 13.13, ídem); en cada uno de estos tres pasajes se utiliza con la frase «hasta el fin»; o sufrir con valentía y confianza (p.ej., Heb 12.2,3,7), sugiriéndose perseverancia bajo condiciones penosas. Véase también Stg 1.12; 5.11; 1 P 2.20. Cf. *makrothumeo*, ser longánime. Véanse QUEDAR, SOPORTAR, SUFRIR.

6. *jistemi* (ἵστημι, 2476), estar en pie. Se traduce con el verbo perseverar en 1 Co 15.1 (VM: «estáis firmes»). Véanse ESTAR EN PIE, FIRME, PONER EN PIE, etc.

7. *proskartereo* (προσκαρτερέω, 4342), lit., ser fuerte hacia (*pros*, hacia, utilizado intensivamente, y *kartereo*, ser fuerte), perseverar en, ser continuamente constante con una persona o cosa. Se utiliza de perseverar en oración con otros (Hch 1.14; Ro 12.12: «constantes»; Col 4.2: «perseverad»); en la doctrina de los apóstoles (Hch 2.42); en el templo (v. 46; VM: «asistían constantemente», donde el adverbio representa la preposición intensiva); en oración y en el ministerio (6.4: «persistiremos»); de Simón Mago con Felipe (8.13: «estaba siempre»; RV: «se llegó»; VM: «allegose»). En Mc 3.9 y Hch 10.7 significa atender, asistir; en Ro 13.6, atender continuamente. Véanse ASISTIR, ATENDER, CONSTANTE, CONTINUAMENTE, ESTAR, LISTO, PERSISTIR, SIEMPRE.¶

Nota: Para *jupomone*, paciencia, perseverancia, traducido «perseverando» en Ro 2.7, véase PERSEVERANCIA, y especialmente PACIENCIA, A, Nº 1.

PERSISTIR

Notas: (1) *meno*, véase PERSEVERAR, Nº 1, se traduce con el verbo persistir en 2 Ti 3.14 (VM: «persevera»); véase PERMANECER, A, Nº 1; (2) *epimeno*, véase PERSEVERAR, Nº 2, se traduce con el

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

verbo persistir en Hch 12.16: «persistía» (RV: «perseveraba»); 1 Ti 4.16: «persiste» (VM: «persevera»); véase también PERMANECER, A, Nº 2; (3) para *proskartereo*, traducido «persistiremos» en Hch 6.4 (VM: «nos ocuparemos de continuo»), véase PERSEVERAR, Nº 7.

PERSONA

1. *prosopon* (πρόσωπον, 4383), para cuyo significado véase APARIENCIA, Nº 4, se traduce «persona» o «personas» en Lc 20.21; 2 Co 1.11; Gl 2.6. En el primer pasaje y en el último se halla en el contexto de hacer acepción de personas. Cf. bajo siguiente epígrafe. Véase también ROSTRO.

2. *anthropos* (ἄνθροπος, 444), nombre genérico para el hombre, varón o hembra. Se traduce «personas» en Gl 2.6: «no hace acepción de personas», lit., «no acepta el rostro de hombre»; véase HOMBRE, A, Nº 1.

Notas: (1) Para *potapos*, traducido «qué manera de personas» en 2 P 3.11 (VM, véanse CLASE, Nº 4, MANERA, B, Nº 2; (2) para *psuque*, traducido «persona» o «personas» en Hch 2.41, 43; 7.14; 27.10, 37; Ro 13.1; 1 P 3.20, véase ALMA, y también SER, VIDA; (3) para *toioutos*, «tales personas» en Ro 16.18; «personas» en 1 Co 16.16; «tales personas» (v. 18); «tal persona» (2 Co 2.6; 10.11); «tales personas» (3 Jn 8), véase TAL, etc.

PERSONAS (ACEPCIÓN DE)

A. Nombres

1. *prosopolemptes* (προσωπολήμπτης, 4381), denota a uno que hace acepción de personas (*prosopon*, rostro o persona; *lambano*, asirse de) (Hch 10.34).¶

2. *prosopolempsia* (προσωποληµψία, 4382) (dándose en TR la ausencia de la letra m), denota acepción de personas, parcialidad (relacionado con Nº 1); es el delito de uno que, siendo responsable de emitir un juicio, muestra respeto hacia la posición, rango, popularidad o circunstancias de los hombres, en lugar de examinar sus condiciones intrínsecas, prefiriendo los ricos y poderosos a aquellos que no lo son (Ro 2.11; Ef 6.9; Col 3.25; Stg 2.1).¶ Contrastar, sin embargo, Lv 19.15, donde se advierte de una tentación inversa, la de favorecer al pobre meramente por ser pobre, pervirtiendo los méritos intrínsecos del caso.

B. Verbo

prosopolempteo (προσωποληµπτέω, 4380), hacer acepción de personas (cf. A, Nº 1 y 2). Se usa en Stg 2.9.¶

C. Adverbio

aprosopolemptos (ἀπροσωπολήµπτως, 678), sin acepción de personas, imparcialmente (a, privativo). Aparece en 1 P 1.17: «sin acepción de personas».¶

PERSUADIR

1. *peitho* (πείθω, 3982), significa, en la voz activa, aplicar persuasión, prevalecer sobre o ganarse a, persuadir, induciendo un cambio de manera de pensar mediante la influencia de la razón o de consideraciones morales, p.ej., en Mt 27.20; 28.14; Hch 13.43; 19.8; en la voz pasiva, ser persuadido, creer (véanse CREER, Nº 2, DAR CREDITO, y OBEDECER), p.ej., Lc 16.31; 20.6; Hch 17.4: «creyeron»; 21.14; 26.26: «no pienso», lit., «no me persuado»; Ro 8.38: «estoy seguro», lit., «estoy persuadido»; 14.14: «confío»; 15.14: «estoy seguro»; 2 Ti 1.5, 12, ídem; Heb 6.9; 11.13: «creyéndolo» (TR); 13.18: «confiamos». Véanse ANIMAR, ASEGURAR, ASENTIR, BUSCAR, COBRAR, CONFIAR, CREER, DAR CRÉDITO, OBEDECER, SOBORNAR.

2. *anapeitho* (ἀναπείθω, 374), persuadir, inducir, en un mal sentido (*ana*, atrás, y Nº 1). Se utiliza en Hch 18.13.¶ En la LXX, Jer 29.8.¶

3. *pistoo* (πιστόω, 4104), confiar o dar certidumbre a (cf. *pistis* bajo su significado de certeza (Hch 17.31: «certeza», VM; RVR traduce «fe», que no comunica el verdadero sentido en este pasaje); tiene, en la voz pasiva, un significado secundario, estar seguro de, «te persuadiste» (2 Ti 3.14; VM: «has tenido la seguridad»).¶

PERSUASIÓN

peismone (πεισμονή, 3988), término relacionado con *peitho*, se utiliza en Gl 5.8, donde el significado es «esta influencia que os ha atraído, o que parece que vaya a hacerlo». La utilización de *peitho*, en el sentido de obedecer, en el v. 7, sugiere que hay aquí un juego de palabras.¶

PERSUASIVO

peithos (πειθός, 3981), adjetivo relacionado con el verbo *peitho* (véase PERSUADIR, Nº 1), se utiliza solo en 1 Co 2.4, y se traduce «persuasivas».¶

Nota: Para *pithanologia*, traducido «palabras persuasivas» en Col 2.4 (RV, RVR; RVR77: «razonamientos capciosos»; Besson: «discursos artificiosos»), véase PALABRA, Nº 7.

PERTENECER

eco (ἔχω, 2192), tener. Se traduce «que pertenecen», en Heb 6.9: «cosas mejores, y que pertenecen a la salvación» (VM: «que acompañan»). Véase TENER y cf. VECINO.

Nota: Para el verbo *meteco*, «pertenecía a otra tribu» (Heb 7.13, VM), véase PARTICIPAR, A, Nº 4.

PERTURBACIÓN

akatastasia (ἀκαταστασία, 181), véase , bajo CONFUNDIR, B, Nº 1. Se traduce «perturbación» en Stg 3.16.

PERTURBAR

1. *anaskeuazo* (ἀνασκευάζω, 384), primariamente embalar el equipaje (*ana*, arriba; *skeuos*, receptáculo) y, luego, desde un punto de vista militar, desmantelar una ciudad, saquear. Se utiliza metafóricamente en Hch 15.24, de perturbar o subvertir las almas de los creyentes. En los papiros se utiliza de caer en bancarrota.¶

2. *anastatoo* (ἀναστατόω, 387), se traduce «que os perturban» (Gl 5.12); véanse LEVANTAR, Nº 14, TRASTORNAR.

3. *apostrefo* (ἀποστρέφω, 654), girar afuera (*apo*, de, desde; *strefo*, girar). Se usa metafóricamente en el sentido de pervertir en Lc 23.14: «que perturba» (RV: «que desvía»; RVR77: «alborotador»; VM: «pervertidor»); cf. *diastrefo* en v. 2; véase PERVERTIR.

4. *tarasso* (ταράσσω, 5015), se traduce con el verbo perturbar en Gl 1.7: «que os perturban»; 5.10: «que os perturba»; véase TURBAR.

PERVERSIDAD

Nota: Para *poneria*, traducido «perversidad» en Ro 1.29, véanse MALDAD, B, Nº 5, MALICIA, Nº 2.

PERVERTIR, PERVERSO

A. Verbos

1. *diastrefo* (διαστρέφω, 1294), distorsionar, torcer (*dia*, a través, y *strefo*, girar, dar la vuelta). Se traduce con el verbo pervertir en Lc 23.2: «que pervierte»; en el participio perfecto, voz pasiva, se traduce «perverso» (lit., «vuelto a un lado», «corrompido») en Mt 17.17; Lc 9.41; Hch 20.30: «cosas perversas»; Flp 2.15. Se traduce «apartar» en Hch 13.8; «trastornar» en v. 10. Véanse APARTAR, TRASTORNAR.¶

2. *metastrefo* (μεταστρέφω, 3344), transformar en algo de carácter opuesto (*meta*, significando un cambio, y *strefo*, cf. Nº 1), de la manera en que los judaizantes intentaban «pervertir el evangelio de Cristo» (Gl 1.7); cf. «el sol se convertirá en tinieblas» (Hch 2.20); risa en lloro, y gozo en tristeza (Stg 4.9). Véase CONVERTIR bajo , B, Nº 5.

3. *ekstrefo* (ἐκστρέφω, 1612), girar de adentro afuera (*ek*, afuera), cambiar totalmente. Se utiliza metafóricamente en Tit 3.11: «se ha pervertido».¶

B. Adjetivos

1. *atopos* (ἄτοπος, 824), fuera de lugar (*a*, privativo; *topos*, lugar), denota «perverso» en 2 Ts 3.2. Véase CRIMEN, Nº 1, etc.

2. *faulos* (φαῦλος, 5337), véase MAL, A, Nº 3. Se traduce «obra perversa» (Stg 3.16).

3. *poneros* (πονηρός, 4190), véase MAL, A, Nº 2, B, Nº 3. Se traduce «perverso» en 1 Co 5.13; véanse también MALIGNO, MALVADO, PESTILENTE, etc.

4. *skolios* (σκολιός, 4646), combado, torcido. Se utiliza en sentido moral para denotar «perverso» (Hch 2.40: «perversa generación», lit., «torcida»). Véanse , Nº 4, MALIGNO, TORCIDO, TORTUOSO.

PESAR, PESO, PESADO, PESADAMENTE

A. Nombres

1. *onkos* (ὄγκος, 3591), denota bulto o masa; de ahí, metafóricamente, estorbo, peso (Heb 12.1).¶

2. *baros* (βάρος, 922), relacionado con *bareo* (véase CARGAR, A, Nº 2 y cf. con C y D más abajo). Se traduce «peso» en 2 Co 4.17, del más excelente y eterno peso de gloria. Véase CARGAR, B, Nº 1.

Notas: (1) para *talantaios*, «del peso de un talento» (Ap 16.21), véase TALENTO;¶ (2) para *bastazo*, traducido «era llevado en peso» en Hch 21.35, véase LLEVAR, Nº 1, etc.

B. Verbo

metamelomai (μεταμέλομαι, 3338), véase ARREPENTIR(SE), A, Nº 2. Se traduce «no me pesa» en 2 Co 7.8. Para «lo lamenté» en el mismo v., véase LAMENTAR, A, Nº 1.

C. Adjetivo

barus (βαρύς, 926), pesado. Se traduce así en Mt 23.4: «cargas pesadas». Véase GRAVE, y también DURO bajo DUREZA, B, Nº 2, etc.

D. Adverbio

bareos (βαρέως, 917), pesadamente, dificultosamente (de C). Se utiliza con *akouo*, oír, en Mt 13.15: «oyen pesadamente», y en Hch 28.27: «oyeron pesadamente» (de Is 6.10), esto es, ser duros de oído, tener dificultad en recibir y comprender lo dicho.¶ En la LXX, Gn 31.35 (lit., «no lo lleves pesadamente»); Is 6.10.¶

PESCA

Véanse PESCADOR, PESCA, PESCAR.

PESCADO

Véase PEZ, etc.

PESCADOR, PESCA, PESCAR

A. Nombres

1. *jalieus* (ἁλιεύς, 231), pescador (derivado de *jals*, mar). Aparece en Mt 4.18, 19; Mc 1.16, 17; Lc 5.2.¶

2. *agra* (ἄγρα, 61), presa, atrapamiento (de *ago*, conducir). Se utiliza solamente en relación con la pesca. En Lc 5.4 significa el acto de atrapar peces: «para pescar»; en el v. 9 significa los peces conseguidos: «la pesca que habían hecho».¶

Nota: Para *zogreo*, traducido «pescador» en Lc 5.10, véase CAUTIVO (LLEVAR CAUTIVO, ESTAR CAUTIVO), B, Nº 3.

B. Verbo

jalieuo (ἁλιεύω, 232), pescar (relacionado con A, Nº 1). Aparece en Jn 21.3: «Voy a pescar».¶ En la LXX, Jer 16.16.¶

Notas: (1) Para *lambano*, tomar, traducido con el verbo pescar en Lc 5.5: «nada hemos pescado» (lit., «hemos tomado; así lo traduce la RV), véase TOMAR; (2) *piazo*, véase APRESAR, se traduce con el verbo pescar en Jn 21.3, 10.

PESEBRE

fatne (φάτνη, 5336), comedero (Lc 2.7, 12, 16), denota asimismo un establo (13.15).¶ De la misma manera en la LXX, donde esta palabra no denota meramente el comedero o pesebre sino, por metonimia, el compartimento en el establo que contenía el pesebre o comedero (Pr 14.4).

PESO

Véase PESAR, PESO, etc.

PESTAÑEO

Nota: Esta es la traducción lit. de *jripe* en 1 Co 15.52, que la RVR vierte «un abrir y cerrar de ojos» (Besson: «en cerrar y abrir»). Véase ABRIR, A, Nº 7.¶

PESTE, PESTILENCIA, PESTILENCIAL

loimos (λοιμός, 3061), pestilencia, cualquier enfermedad infecciosa y mortífera. Se utiliza en plural en Lc 21.11: «pestilencias»; en TR se utiliza también en Mt 24.7: «pestes»; en Hch 24.5 se usa metafóricamente: «este hombre es una plaga» (RV: «pestilencial»). Véase PLAGA.¶

PESTILENTE

poneros (πονηρός, 4190), penoso, malo. Se traduce «pestilente» en Ap 16.2, de una úlcera provocada en retribución judicial. Véase MAL, A, Nº 2, B, Nº 6, MALIGNO, etc.

PETICIÓN

1. *aitema* (αἴτημα, 155), derivado de *aiteo*, pedir (véase PEDIR, Nº 1), es, lit., aquello que ha sido pedido, y se utiliza en Lc 23.24: «lo que … pedían»; Flp 4.6: «peticiones»; 1 Jn 5.15, ídem.¶ Cf. *deesis* (Véase ORAR, B, Nº 3).

2. *enteuxis* (ἔντευξις, 1783), véase ORAR, B, Nº 4. Se traduce «peticiones» en 1 Ti 2.1; «oración» en 4.5.¶

PEZ, PECECILLO, PESCADO

1. *icthus* (ἰχθύς, 2486), denota un pez (Mt 7.10: «pescado»; Mc 6.38: «peces», y más casos en los Evangelios). Fuera de ellos, solo en 1 Co 15.39: «de los peces».

2. *icthudion* (ἰχθύδιον, 2485), diminutivo del Nº 1, pez pequeño, «pececillos» (Mt 15.34; Mc 8.7).¶

3. *ketos* (κῆτος, 2785), denota un pez grande, un monstruo marino (Mt 12.40).¶ En la LXX, Gn 1.21; Job 3.8; 9.13; 26.12; Jon 1.17, dos veces; 2.1, 10.¶

4. *opsarion* (ὀψάριον, 3795), diminutivo de *opson*, carne cocida, aperitivo, golosina, plato exquisito, especialmente de pescado. Denota un pececillo (Jn 6.9: «pececillos»; v. 11: «peces»; 21.9: «pez»; v. 10: «peces»; v. 13: «pescado»).¶

PIADOSAMENTE

Véase PIEDAD, PIADOSO.

PIADOSO

Véase PIEDAD, PIADOSAMENTE.

PÍAMENTE

Nota: Para *eusebos*, traducido «píamente» en la RV en 2 Ti 3.12; Ti 2.12, véase PIEDAD, D.¶

PIE (A, PONER EN, ESTAR EN)

A. Nombres

1. *pous* (πούς, 4228), además de su sentido literal, se utiliza, por metonimia, de una persona en movimiento (Lc 1.79; Hch 5.9; Ro 3.15; 10.15; Heb 12.13). Se utiliza en frases expresando sujeción (1 Co 15.27); de la humildad y receptividad del discipulado (Lc 10.39; Hch 22.3); de homenaje y adoración (p.ej., Mt 28.9); de un rechazo lleno de escarnio (Mt 10.14; Hch 13.51). El lavamiento de los pies de otra persona se correspondía con la humildad del servicio y la comodidad del huésped, y era una característica de la hospitalidad (Lc 7.38; Jn 13.5; 1 Ti 5.10, aquí en sentido figurado).

Nota: En Hch 7.5 se utiliza *bema*, paso, con *podos*, caso genitivo de *pous*, lit., «el paso de un pie», esto es, la anchura de un pie, aquello sobre lo que el pie puede descansar, «ni aun para asentar un pie» (RVR; lit., «ni aún la huella de un pie».

2. *basis* (βάσις, 939), lit., un paso (relacionado con *baino*, ir), denota luego aquello con lo que uno da el paso, un pie, y se utiliza en plural en Hch 3.7: «pies».¶

B. Adjetivos

1. *poderes* (ποδήρης, 4158), significa llegando hasta los pies (de *pous*, pie, y *aro*, ajustar; relacionado con A, Nº 1) y se dice de una vestidura (Ap 1.13: «una ropa que llegaba hasta los pies»).¶ En la LXX se utiliza de la vestidura del sumo sacerdote (p.ej., Éx 28.4).

2. *pezos* (πεζός, 3978), adjetivo, «a pie». Se utiliza en una de sus formas como adverbio (Mt 14.13 y Mc 6.33), significando, en ambos pasajes, «por tierra», en contraste a «por mar».¶

Cf. *pezeuo*, ir a pie (Hch 20.13: «ir por tierra»).¶

Notas (1) En Heb 9.8, «estuviese en pie» es traducción de la frase formada por *eco*, tuviese, *stasis*, estar en pie, lit., «tiene un estar en pie». (2) Para *jistemi*, «estar en pie» (p.ej., Mt 27.11), véase ESTAR EN PIE. (3) *Steko*, véase FIRME, FIRMEZA, C, se traduce «está en pie» en Ro 14.4. (4) *Prospipto* se traduce «se postró a los pies» (RV: «derribóse a los pies»); véase CAER, A, Nº 8, etc.

PIEDAD, PIADOSO (SER), PIADOSAMENTE

A. Nombres

1. *eusebeia* (εὐσέβεια, 2150), de *eu*, bien, y *sebomai*, ser devoto, denota aquella piedad que, caracterizada por una actitud en pos de Dios, hace aquello que le es agradable a Él. Este y el verbo y adverbio correspondientes (véase más abajo) son frecuentes en las Epístolas Pastorales, pero no aparecen en las Epístolas anteriores de Pablo. El apóstol Pedro utiliza el nombre cuatro veces en su 2ª Epístola (2 P 1.3, 6,7; 3.11). Los otros pasajes en que aparece son Hch 3.12; 1 Ti 2.2; 3.16; 4.7,8; 6.3,5,6,11; 2 Ti 3.5; Tit 1.1. En 1 Ti 6.3: «la doctrina que es conforme a la piedad» significa aquella que es coherente con la piedad, en contraste a las falsas enseñanzas; en Tit 1.1: «la verdad que es según la piedad» es aquella que produce piedad; en 1 Ti 3.16: «el misterio de la piedad» es la piedad en su incorporación en, y comunicada mediante, las verdades de la fe con respecto a Cristo; en 2 P 3.11 se encuentra en plural, significando acciones piadosas.¶

2. *theosebeia* (θεοσέβεια, 2317), de *theos*, Dios, y *sebomai*; véase Nº 1; denota temor a, o reverencia de, Dios (1 Ti 2.10).¶ Cf. el adjetivo *theosebes*, «temeroso de Dios» (Jn 9.31).¶ En la LXX, Gn 20.11 y Job 28.28.¶

Nota: Para *eleeo*, traducido «recibid … en piedad» en la RV en Jud 22, véase MISERICORDIA, B, Nº 1.

B. Verbos

1. *sebo* (σέβω, 4576), reverenciar, destacando el sentimiento de asombro o de devoción. Se traduce «piadosos», «piadosas» en Hch 13.43, 50; 17.4,17. Véanse ADORAR, A, Nº 3, HONRAR, C, Nº 4, etc.

2. *eusebeo* (εὐσεβέω, 2151), reverenciar, mostrar piedad hacia cualquiera a quien se le deba cualquier consideración engendrada por una relación (cf. *eusebes*, piadoso, devoto, véase C, Nº 1). Se utiliza en 1 Ti 5.4, de la obligación que tienen los hijos y nietos de expresar de una manera práctica su piedad «para con su propia familia»; en Hch 17.23 de adorar a Dios. Véase ADORAR, A, Nº 1.

C. Adjetivos

1. *eusebes* (εὐσεβής, 2152), relacionado con A, Nº 1, denota piadoso, devoto. Indica reverencia manifestada en acciones. Se traduce «piadoso» en Hch 10.2a; 22.12; «a los piadosos» (2 P 2.9). Véase DEVOTO.

2. *eulabes* (εὐλαβής, 2126), lit., asiéndose bien (*eu*, bien; *lambano*, asirse), significa, primariamente, cauto, y en el NT significa ser cauto en cuanto a la consciencia de la presencia y de las demandas de Dios, reverente ante Dios, piadoso, devoto. En Lc 2.25 se dice de Simeón; en Hch 2.5, de ciertos judíos; en 8.2, de los que sepultaron el cuerpo de Esteban; en 22.12, de Ananías (en los textos más comúnmente aceptados, en lugar de Nº 1, que aparece en TR). «En este temor y amor entremezclados que, combinados, constituyen la piedad del hombre hacia Dios, el Antiguo Testamento ponía el acento en el temor, y el Nuevo lo pone en el amor (aunque ya entonces había amor en el temor de los santos de Dios, como tiene que haber ahora temor en su amor)», Trench, *Synonyms*,¶ xlviii.¶ Cf. el nombre *eulabeia*, reverencia, temor reverente (véanse REVERENCIA, TEMOR) y el verbo *eulabeomai*, reverenciar (véase TEMOR).

Notas: (1) En tanto que *eulabes* sugiere en especial la piedad que caracteriza al ser interno, el alma, en su actitud ante Dios, *eusebes* nos dirige más bien a aquella energía que, dirigida por un santo asombro ante Dios, encuentra su expresión en una actividad devota.¶

(2) Cf. *theosebeia* y *theosebes*, que, por su misma etimología (*theos*, Dios, y *sebomai*, véase B, Nº 1), expresan reverencia hacia Dios. Véase Trench,¶ xlviii.

D. Adverbio

eusebos (εὐσεβῶς, 2153), denota piadosamente, y se utiliza con el verbo vivir (de manera de vivir) en 2 Ti 3.12; Tit 2.12.¶

PIEDRA

1. *lithos* (λίθος, 3037), se utiliza: (I) literalmente, de: (a) las piedras del suelo (p.ej., Mt 4.3, 6; 7.9); (b) piedras sepulcrales (p.ej., Mt 27.60, 66); (c) piedras de construcción (p.ej., Mt 21.42); (d) una piedra de molino (Lc 17.2; cf. Ap 18.21; véase MOLINO); (e) las tablas de la Ley (2 Co 3.7); (f) imágenes de ídolos (Hch 17.29); (g) los tesoros de la Babilonia comercial (Ap 18.12, 16); (II) metafóricamente: (a) de Cristo (Ro 9.33; 1 P 2.4, 6, 8); (b) de creyentes (1 P 2.5); (c) de edificación espiritual mediante la enseñanza de las Escrituras (1 Co 3.12); (d) la ornamentación de los cimientos de la Jerusalén espiritual y celestial (Ap 21.19); (e) la ornamentación de la Babilonia religiosa (Ap 17.4, Ap 17.4); (III) en sentido figurado, de Cristo (Ap 4.3; 21.11, donde «fulgor» tiene el sentido de «luminar», *foster*, véase LUMINAR).

2. *lithinos* (λίθινος, 3035), adjetivo derivado de Nº 1, «de piedra». Se utiliza en Jn 2.6; 2 Co 3.3; Ap 9.20.¶

Notas: (1) En Jn 1.42 *petros* tiene el sentido de nombre propio, Pedro (RV: «piedra»); *petros* denota un trozo de roca, una piedra, en contraste a *petra*, una masa rocosa. Véase PEÑA. (2) Para *petra*, traducido «piedra» en Lc 8.6, 13, en el sentido de masa subterránea de piedra, véase PEÑA. (3) Para *mulos* y *mulinos*, «piedra de molino» y «de piedra de molino», nombre y adjetivo, respectivamente, véase MOLINO, A y B, Nº 2. (4) Para *akrogoniaios,* «la piedra principal del ángulo», véanse , Nº 2, PRINCIPAL.

Para los verbos correspondientes, véase APEDREAR.

PIEDRECITA

psefos (ψῆφος, 5586), piedra lisa, guijarro, pulido por la acción del agua o por frotamiento (relacionado con *psao*, frotar), denota: (a) por metonimia, un voto, en razón de que se usaban guijarros con este propósito, cf. *psefizo*, véase CONTAR, A, Nº 4 (Hch 26.10: «mi voto»); (b) una piedrecita blanca que será dada al vencedor en la iglesia en Pérgamo (Ap 2.17, dos veces); las piedrecitas blancas se utilizaban frecuentemente en la vida social y costumbres judiciales de los antiguos. Los días felices se señalaban con una piedra blanca, y los calamitosos con una piedra negra; en los tribunales una piedra blanca significaba absolución, y una piedra negra, condena. El aprecio de un huésped especial por parte de un anfitrión se indicaba con una piedra blanca en la que había el nombre o un mensaje escrito; es probable que la referencia en este último pasaje sea a esta costumbre.¶

PIEL

Notas: (1) *derma*, piel, se utiliza en Heb 11.37 junto con el adjetivo *aigeios*, que significa perteneciente a una cabra (de *aix*, cabra), «pieles de cabras»; (2) para *melote*, véase OVEJA (PIEL DE).

PIERNA

skelos (σκέλος, 4628), la pierna, desde las caderas para abajo. Se utiliza solo en referencia a quebrar las piernas de los malhechores crucificados, con el fin de acelerar su muerte (Jn 19.31-33), algo que se solía hacer, pero que no tuvo lugar en el caso de Cristo, en cumplimiento de Éx 12.46; Nm 9.12. Esta práctica era conocida con el nombre de *skelokopia* (de *kopto*, golpear) o, en latín, *crurifragium* (de *crus*, pierna, y *frango*, quebrar).¶

PIEZA DE PLATA

argurion (ἀργύριον, 694), que frecuentemente denota «dinero», designa también una moneda de plata, de un valor de un siclo o *tetradracmon* (cuatro veces una *dracme*, véase DRACMA, Nº 1). Se utiliza en plural en Mt 26.15; 27.3-9; Hch 19.19. Véanse DINERO, Nº 1, PLATA, A, Nº 2.

PILOTO

kubernetes (κυβερνήτης, 2942), piloto o timonel de una nave, o, metafóricamente, conductor o jefe (relacionado con *kubernao*, conducir; el término castellano gobernar se deriva de este; cf. *kubernesis*, pilotaje, 1 Co 12.28: «los que administran»). Se traduce «piloto» en Hch 27.11 (RV, RVR); Ap 18.17 (RVR; RV: «patrón»).¶ En la LXX, Pr 23.34; Ez 27.8, 27, 28.¶

PINÁCULO

pterugion (πτερύγιον, 4419), denota: (a) un ala pequeña (término diminutivo de *pterux*, ala); (b) cualquier cosa parecida a un ala, una torreta, almena, del Templo en Jerusalén (Mt 4.5 y Lc 4.9; del *jieron*, todos los recintos, o partes del edificio principal, en distinción al *naos*, el santuario). Esta «ala» ha sido considerada: (1) como el ápice del santuario, (2) la parte superior del pórtico de Salomón, (3) la parte superior del Pórtico Real, que Josefo describe como de una tremenda altura (Ant. XV. 11.5). En la RV se traduce «almenas», y en RVR «pináculo» (VM: «ala» y «almena»; Besson: «pináculo» y «ala»; RVR77: «alero»).¶ Se utiliza en la LXX de las aletas de los peces, p.ej., Lv 11.9-12; de la parte de un vestido que cuelga en forma de ala (Rt 3.9; 1 S 24.5).

Para (RV) véase PIADOSO bajo PIEDAD, B y C.

PISADA

icnos (ἴχνος, 2417), pisada, huella. Se utiliza metafóricamente de las pisadas: (a) de la conducta de Cristo (1 P 2.21); (b) de la fe de Abraham (Ro 4.12); (c) de una conducta idéntica al llevar a cabo la obra del evangelio (2 Co 12.18).¶

PISAR

Nota: Para *pateo*, traducido «fue pisado» en Ap 14.20 (RV: «fue hollado») y «pisa» en Ap 19.15, véase HOLLAR, Nº 1.

PISO

tristegos (τρίστεγος, 5152), adjetivo que denota de tres pisos (*treis*, tres; *stege*, tejado), aparece en Hch 20.9 (donde se sobrentiende *oikema*, vivienda), «tercer piso».¶

PISOTEAR

Nota: Para *katapateo*, traducido «pisoteen» en Mt 7.6; «que pisoteare» (Heb 10.29), véase HOLLAR, Nº 2.

PITÓNICO

Nota: Para *puthon*, traducido «pitónico» en Hch 16.16 (RV, VM, Besson), véase ADIVINAR, B.

PLACER

jedone (ἡδονή, 2237), placer, deleite. Se traduce «placeres» en Lc 8.14; véanse DELEITAR, DELEITE, B, Nº 2, DELICIA, y también , A, Nº 3.

Notas: (1) Para *eudokeo*, traducido «ha placido» en Lc 12.32, véase AGRADAR, A, Nº 3, etc.; (2) el verbo *spatalao*, véase , B, se traduce «que se entrega a los placeres» en 1 Ti 5.6; (3) *aresko*, traducido «plugo» en Hch 6.5 (RV), se trata bajo AGRADAR, A, Nº 1; (4) *gnome*: «parecer», «consejo», se traduce en Ap 17.17 (RV), «que … plugo»; véanse ACONSEJAR, CONSEJO, B, Nº 2, DECIDIR, B, PARECER, B.

PLAGA

1. *mastix* (μάστιξ, 3148), látigo, azote (Hch 22.24: «con azotes»; Heb 11.36: «azotes»). Se utiliza metafóricamente de enfermedad o sufrimiento (Mc 3.10: «plagas»; 5.29: «azote»; v. 34: «azote»; Lc 7.21: «plagas»). Véase AZOTAR, AZOTE, B, Nº 1.¶

2. *plege* (πληγή, 4127), azote, herida (relacionado con *plesso*, golpear). Se utiliza metafóricamente respecto de una calamidad, o una plaga (Ap 9.20; 11.6; 15.1,6,8; 16.9, 21, dos veces; 18.4,8; 21.9; 22.18). Véanse AZOTAR, AZOTE, B, Nº 2, HERIR, HERIDA, B, Nº 2.

Notas: (1) *loimos*, plaga, peste, se traduce «una plaga» en Hch 24.5, dicho del apóstol Pablo, lo que constituye un calificativo sumamente denigrante y ofensivo; véanse PESTE, PESTILENCIA, PESTILENCIAL; (2) para *jelkos*, traducido en la RV «una plaga» (Ap 16.2; RVR: «úlcera»; v. 11: «plagas», RVR: «úlceras»), véanse LLAGA, A, .

PLANTA, PLANTADO, PLANTAR

A. Nombre

futeia (φυτεία, 5451), en primer lugar, un plantar, luego aquello que es plantado, una planta (de *fuo*, producir, brotar, crecer; *futon*, planta). Aparece en Mt 15.13.¶ En la LXX, 2 R 19.29; Ez 17.7; Mi 1.6.¶

B. Adjetivo

sumfutos (σύμφυτος, 4854), primeramente, congénito, innato (de *sumfuo*, hacer crecer juntamente), luego, plantado o criado junto con, unido a (Ro 6.5: «plantados juntamente», RV, RVR, RVR77; VM: «unidos con Él»), indicando ello la unión del creyente con Cristo en la experiencia espiritual de «la semejanza de su muerte».¶ Cf. *emfutos* (Stg 1.21: «implantada», RVR, VM; RV, Besson: «ingerida»). Véase IMPLANTADO.

C. Verbo

futeuo (φυτεύω, 5452), plantar. Se utiliza: (a) literalmente (Mt 21.33; Mc 12.1; Lc 13.6; 17.6, 28: 20.9: 1 Co 9.7: (b) metafóricamente (Mt 15.13: «que no planto»; 1 Co 3.6: «Yo planté»; v. 7: «que planta»; v. 8: «que planta»; 9.7: «planta»).¶

PLAÑIR

Nota: *Kopto*, primariamente golpear, y después cortar. Se utiliza en la voz media de golpearse uno mismo el pecho en muestra de dolor; en la RV se traduce con el verbo plañir en Lc 8.52: «la plañían» (RVR: «hacían lamentación»). Véanse LAMENTAR, A, Nº 2, CORTAR, A, Nº 1.

PLATA

A. Nombres

1. *arguros* (ἀργύρος, 696), relacionado con *argos*, brillante, denota plata. Cada vez que aparece en el NT, sigue a la mención del oro (Mt 10.9; Hch 17.29; 1 Co 3.12; Stg 5.3; Ap 18.12).¶

2. *argurion* (ἀργύριον, 694), se traduce «plata» en Hch 3.6; 20.33; 1 Co 3.12, donde aparece en algunos textos en lugar de Nº 1; 1 P 1.18. En la RVR se traduce así cuando va acompañado de la mención de oro; como «piezas de plata» se traduce en los siguientes pasajes: Mt 26.15; 27.3,5,6,9; Hch 19.19; «dinero» en Mt 25.18, 27; 28.12,15; Mc 14.11; Lc 9.3; 19.15,23; 22.5; Hch 7.16; 8.20. Véanse PIEZAS DE PLATA, DINERO, Nº 1.¶

B. Adjetivos

argureos o *argurous* (ἀργύρεος, 693), significa hecho de plata (Hch 19.24, templecillos; 2 Ti 2.20, utensilios; Ap 9.20, imágenes).¶

PLATERO

argurokopos (ἀργυροκόπος, 695), de *arguros* (véase PLATA, A, Nº 1) y *kopto*, batir. Se usa en Hch 19.24, de un «platero» de Éfeso llamado Demetrio.¶ En la LXX, Jue 17.4; Jer 6.29.¶

PLÁTICAS

Notas: (1) Para *kenofonia*, traducido en 1 Ti 6.20: «pláticas sobre cosas vanas», véase PALABRERIA, A, Nº 1; (2) para *logos*, traducido «pláticas» en Lc 24.17 (RV, RVR; VM: «palabras»; RVR77: «discusiones»), véase PALABRA, Nº 1, etc.

PLATO

1. *pinax* (πίναξ, 4094), primariamente una tabla o tablón de madera, vino a denotar varios artículos de madera; de ahí, un plato trinchero o tajadero (Mt 14.8,11; Mc 6.25, 28; Lc 11.39). En RV, RVR, RVR77 se traduce «plato» uniformemente; en VM: «trinchero» en todas las citas, a excepción de la última, donde traduce «plato». Véase TRINCHERO.¶

2. *paropsis* (παροψίς, 3953), primariamente, un plato aparte de alimentos exquisitos o golosinas (*para*, al lado; *opson*, cocinado); vino luego a denotar el plato mismo (Mt 23.25,26).¶

3. *trublion* (τρύβλιον, 5165), denota un cuenco o tazón, algo profundo (Mt 26.23; Mc 14.20). Entre los griegos era una medida en las recetas médicas.¶

PLAYA

aigialos (αἰγιαλός, 123), se traduce «orilla» en Mt 13.48 (RV, RVR) y «playa» en los restantes pasajes de la RVR (Mc 13.2, RV: «ribera»; Jn 21.4, RV: «ribera»; Hch 21.5, RV: «ribera»; 27.39, RV: «orilla»; v. 40, RV: «orilla»). Véase ORILLA.¶

PLAZA

agora (ἀγορά, 58), primariamente una asamblea o, en general, un espacio abierto en una ciudad (relacionado con *ageiro*, reunir), vino a aplicarse, según las evidencias aportadas por los papiros, a una variedad de cosas, p.ej., a una asamblea judicial, un mercado, e incluso a suministros, provisiones (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). En el NT denota un lugar de reunión, una plaza pública o foro, un mercado. Se mencionan una variedad de circunstancias, relacionadas con el lugar como plaza pública de reunión, como, p.ej., la contratación de jornaleros (Mt 20.3); la compra-venta de mercancías (Mc 7.4, lo que involucraba el riesgo de contaminación ceremonial); los juegos infantiles (Mt 11.16; Lc 7.32); intercambios de saludos (Mt 23.7; Mc 12.38; Lc 11.43; 20.46); la celebración de juicios (Hch 16.19: «foro», RV, RVR); debates públicos (Hch 17.17); en Mc 6.56 se registra que llevaban allí a los enfermos, «calles» (RV, RVR; VM: «plazas»). Este término siempre conlleva la idea de un lugar público, en contraste a circunstancias privadas.

La VM siempre lo traduce «plaza/s» excepto en Hechos, donde transcribe «Ágora» (16.19; 17.17). RV y RVR traducen asimismo «plaza/s» en todos los pasajes, a excepción de Mc 6.56: «calles»; Hch 16.19: «foro»; por su parte, RVR77 vierte «plaza/s» en todos los pasajes; en Hch 16.19 añade el calificativo «pública».¶

Nota: Para «plazas» en Lc 13.26 (RV, RVR); 14.21 (RV, RVR); «plaza» en Ap 11.8 (RVR; RV: «plazas»); en la RV también en Ap 21.21; 22.2. Véase CALLE, Nº 2.

PLEITEAR, PLEITO

A. Verbo

krino (κρίνω, 2919), evaluar, juzgar, etc., significa pleitear, y así se utiliza en la voz media en Mt 5.49: «ponerte a pleito»; 1 Co 6.1: «ir a juicio»; v. 6: «pleitea en juicio». Véase JUZGAR bajo JUICIO, JUZGAR, B, Nº 1.

B. Nombres

1. *eris* (ἔρις, 2054), pendencia, contención. Se traduce «pleitos» en Gl 5.20; 1 Ti 6.4. Véanse CONTENDER, B, Nº 1, CONTIENDA, Nº 3.

2. *krima* (κρίμα, 2917), se utiliza en 1 Co 6.7 en la frase *eco krimata*, lit., «tener pleitos», «que tengáis pleitos» (RV, RVR). Véase JUICIO, A, Nº 2.

3. *maque* (μάχη, 3163), véase CONTIENDA, Nº 7, se traduce «pleitos» en Stg 4.1. Véase también CONFLICTO, Nº 2.

Notas: (1) El término *logos* (véase PALABRA, Nº 1) se traduce «pleitos» en Hch 18.38 (RV: «negocio»; VM: «cuestión»; Besson y NV[i]: «queja»); (2) para el verbo *krino*, traducido en Mt 5.49 con la frase verbal «ponerte a juicio», véase A más arriba y también bajo JUICIO, JUZGAR, B, Nº 1, etc.

PLENA CERTIDUMBRE

pleroforia (πληροφορία, 4136), véase CERTEZA, Nº 1, se traduce «plena certidumbre» en 1 Ts 1.5 (RV: «plenitud»); Heb 10.22 (RV, RVR).

PLENAMENTE

Véase PLENITUD, etc.

PLENITUD, PLENO, PLENAMENTE

A. Nombre

pleroma (πλήρωμα, 4138), denota plenitud, aquello de lo que algo está lleno. Se utiliza así de la gracia y verdad manifestadas en Cristo (Jn 1.16); de todas sus virtudes y excelencias (Ef 4.13); «de la bendición de Cristo» (Ro 15.29, VM; no como en RV, RVR, RVR77), traducido «plenitud» en VM (RV, RVR: «abundancia»); de la conversión y restauración de Israel (Ro 11.12: «plena restauración», RVR; RV: «henchimiento»; VM y margen de RVR77: «plenitud»); de la plenitud del número de los gentiles que han de recibir bendición por medio del evangelio (Ro 11.25); de todos los productos de la tierra (1 Co 10.26, y v. 28 en TR); del final de un período señalado (Gl 4.4: «cumplimiento», RV, RVR; VM, RVR77: «plenitud»; Ef 1.10: «cumplimiento», RV, RVR, RVR77, VM, Besson); Dios, en la integridad de su ser (Ef 3.19; Col 1.19; 2.9); de la Iglesia como el complemento de Cristo (Ef 1.23). En Mc 6.43: «doce cestas llenas» es, lit., «la llenura de doce cestas». Para Mt 9.16; Mc 2.21, véase TIRAR. Véanse ABUNDANCIA, A, Nº 4, CUMPLIR, CUMPLIMIENTO, B, Nº 1, LLENAR, LLENO, B, *Notas* (2), .

B. Adjetivo

polus (πολύς, 4183), véase MUCHO, Nº 1, se traduce «plena certidumbre», en la frase *pleroforia pole*, lit., «mucha plenitud»; en la RV: «gran plenitud»; VM: «mucha y plena seguridad».

Notas: (1) Para *epignosis*, «conocimiento pleno» en Col 3.10 (RVR; RV: «el conocimiento»), véase CONOCER, CONOCIMIENTO, B, Nº 2, y también CIENCIA, Nº 2. (2) *Pleroforia*, traducido «pleno

---

i NVI Nueva Versión Internacional (1995)

entendimiento» (Col 2.2); «plena certidumbre» (1 Ts 1.5; Heb 10.22); «plena certeza» (Heb 6.11), se trata bajo CERTEZA, Nº 1.¶

C. Adverbios

Notas: (1) *Exiscuo*, ser totalmente fuerte, se traduce en Ef 3.18: «seáis plenamente capaces de comprender», donde «plenamente» comunica el sentido intensivo de *ek* (ex), en contraste a traducciones más deficientes, como RV: «podáis bien comprender»; VM: «podáis comprender»; Besson: «seáis hechos capaces de comprender»; véase CAPACIDAD, B, *Notas* (2); (2) *pleroforeo*, véanse CONVENCER, Nº 2, CUMPLIR, A, Nº 9, se traduce «plenamente convencido» (Ro 4.21; 14.5).

PLUMA

kalamos (κάλαμος, 2563), caña, tubo de caña, flauta, bastón, caña de medir. Se utiliza en 3 Jn 13, respecto de una caña para escribir o «pluma» que era utilizada sobre papiro. Se usaban también algunos instrumentos distintos para diferentes materiales. El *kalamos* tal vez se utilizaba también sobre cuero. «Se han descubierto plumas metálicas en forma de caña o de cañón de pluma de ave en la llamada tumba de Aristóteles en Eretria». Véase CAÑA.

POBLACIÓN

kome (κώμη, 2968), pueblo o población rural, con un sentido primario de contraste con ciudad amurallada. Se utiliza casi solo en los Evangelios; fuera de ellos, solo en Hch 8.25. En el NT se mantiene la diferencia entre *polis*, ciudad, y *kome*, lo mismo que en Josefo. Entre los griegos, la distinción no se hallaba tanto en el tamaño o fortificación como en la constitución y territorio. En el AT se distingue normalmente entre la ciudad y la aldea. La Misná hace una triple distinción entre una ciudad grande, una ciudad, y una aldea o pueblo.

En la RVR se traduce «aldea» en todos los pasajes, excepto en el mencionado de Hch 8.25: «poblaciones»; en RV se traduce «lugar» en Mc 11.2; «una ciudad» (Lc 9.52); «tierras» (Hch 8.25). Véase ALDEA.

POBRE (HACERSE)

A. Adjetivos

1. *ptocos* (πτωχός, 4434), para cuyo significado véanse MENDIGAR, MENDIGO, B, tiene el sentido amplio de «pobre»: (a) literalmente (p.ej., Mt 11.5; 26.9, 11; Lc 213, que acentúa el término, «una viuda evidentemente pobre»; Jn 12.5, 6, 8; 13.29; Stg 2.2, 3, 5, 6); hay constantes instrucciones instando a asistir a los pobres (Mt 19.21; Mc 10.21; Lc 14.13, 21; Lc 18.22; Ro 15.26; Gl 2.10); (b) metafóricamente (Mt 5.3; Lc 6.20; Ap 3.17).

2. *penicros* (πενιχρός, 3998), relacionado con B, necesitado, pobre. Se utiliza de la viuda en Lc 21.2: «muy pobre» (RVR; RV: «pobrecilla»; VM: «pobre»; cf. Nº 1, de la misma mujer, en el v. 3). Se utiliza frecuentemente en los papiros.¶ En la LXX, Éx 22.25; Pr 28.15; 29.7.¶

Nota: *justereo*, primariamente, estar detrás, ser el último y, de ahí, carecer, faltar, se traduce «pobre» en Heb 11.37 (RV, RVR; RVR77: «menesterosos»; Besson: «necesitados»; VM: «destituidos»). Véase TENER NECESIDAD, y también MENOS, B, Nº 4, etc.

B. Nombre

penes (πένης, 3993), trabajador (relacionado con *penomai*, trabajar para ganarse el pan diario). Se traduce «pobres» en 2 Co 9.9.¶

C. Verbo

ptoqueuo (πτωχεύω, 4433), ser tan pobre como un mendigo (relacionado con A, Nº 1), ser menesteroso. Se dice de Cristo en 2 Co 8.9: «se hizo pobre».¶

Para POBRECILLA en Lc 21.2 (RV), véase POBRE, A, Nº 2.

POBREZA

ptoqueia (πτωχεία, 4432), miseria (relacionado con *ptoceuo*, véase POBRE, C). Se utiliza de la pobreza que Cristo experimentó voluntariamente en favor nuestro (2 Co 8.9); de la condición de pobreza de los santos en Judea (v. 2); de la condición de la iglesia en Esmirna (Ap 2.9), donde se usa el término en un sentido general.

Notas: (1) Para *justerema*, traducido «pobreza» en Lc 21.4, véanse ESCASEZ, A, Nº 1, FALTA, A, Nº 2, DEFICIENCIA, A. (2) *Justeresis*, traducido «pobreza» en Mc 12.44; «escasez» en Flp 4.11, se trata bajo ESCASEZ, A, Nº 2.¶ Cf. *Nota* (1) anterior.

POCO

A. Adjetivos

1. *mikros* (μικρός, 3398), pequeño, poco; de edad, cantidad, tamaño, espacio. Se traduce «poco» en Jn 7.33; 12.35; 1 Co 5.6; Gl 5.9; Ap 3.8; 6.11; 20.3. Véase PEQUEÑO, Nº 1, y también MENOR, Nº 1.

2. *oligos* (ὀλίγος, 3641), utilizado de número, cantidad, y tamaño, denota pocos, poco (p.ej., Mt 7.14; 9.37; 15.34; 20.16). Véanse BREVE, BREVEMENTE, A, Nº 2, PEQUEÑO, Nº 2; véase también B, Nº 2 más abajo.

3. *bracus* (βραχύς, 1024), corto. Se utiliza hasta cierto punto en forma adverbial: (a) de tiempo, con la preposición *meta*, después (Lc 22.58: «un poco después»); en Hch 5.34, sin preposición: «por un momento» (RV: «un poco»); en Heb 2.7 (VM, margen: «por un poco»); v. 9 (VM, texto: «por un poco»); en estos dos vv. el escritor transfiere al tiempo lo que la LXX, en Sal 8.5, refiere al rango (RV, RVR, RVR 77 traducen «un poco inferior»; el texto, cf. VM, es, «inferior por un poco», esto es, de tiempo); (b) de cantidad (Jn 6.7); en Heb 13.22, precedido por la preposición *dia*, por medio de, y con *logon*, palabras (genitivo plural), sobreentendido, lit., «en pocas palabras», traducido «brevemente» (VM, RVR; RV: «en breve»); (c) de distancia (Hch 27.28: «un poco más adelante»). Véanse BREVE, A, Nº 1, MOMENTO, B.

4. *elaquistos* (ἐλάχιστος, 1646), utilizado como superlativo de Nº 1, se traduce «lo muy poco» (Lc 16.10, dos veces); «lo poco» (19.17); «muy poco» (1 Co 4.3). Véase MENOS, A, Nº 1.

Notas: (1) *Oligopistia* se traduce «poca fe» en Mt 17.20, donde aparece en lugar de *apistia* (TR: «incredulidad»); véase bajo FE, A, *Notas* (3);¶ (2) para *oligopistos*, «hombre/s de poca fe», véase FE, B; (3) para *oligopsucos*, «de poco ánimo», véase ANIMAR, C, Nº 4; (4) *exoutheneo*, verbo, véanse DESPRECIAR, B, Nº 1, MENOSPRECIAR, A, Nº 1, se traduce «tenga en poco» en 1 Co 16.11. Véanse también MENOR (HACER, SER), REPROBAR; (5) para *cronos*, «un poco» en Jn 12.35, véase TIEMPO, etc.

B. Adverbios

1. *mikron* (μικρόν, 3397), neutro de A, Nº 1, se utiliza adverbialmente: (a) de distancia (Mt 26.39; Mc 14.35); (b) de cantidad (2 Co 11.1; «un poquito» en el v. 16); (c) de tiempo (Mt 26.73: «Un poco después»; Mc 14.70: «poco después»; Jn 13.33: «un poco»; 14.19: «Todavía un poco»; 16.16-19: «un poco»); Heb 10.37: «un poquito», con el *joson* reiterado, lit., «un poquito, cuán poquito, ¡cuán poquito!» véase POQUITO.¶

2. *oligon* (ὀλίγον, 3641), neutro de A, Nº 2, se utiliza adverbialmente: (a) de tiempo (Mc 6.31: «un poco»; 1 P 1.6: «por un poco de tiempo»; Ap 17.10: «breve tiempo»); (b) de espacio (Mc 1.19; Lc 5.3); (c) de extensión, con la preposición *pros*, para, en 1 Ti 4.8: «para poco», donde, en tanto que la frase se pudiera referir a duración, la antítesis «para todo», sin embargo, indica claramente que se trata de extensión, esto es, «el entrenamiento físico aprovecha para pocas cosas en la vida». Véanse BREVE, BREVEMENTE, PEQUEÑO, TIEMPO.

Nota: La frase *di›oligon* significa, lit., «por pocos». En 1 P 5.12 significa por medio de pocas palabras, traducido «brevemente».

3. *metrios* (μετρίως, 3357), moderadamente. Aparece en Hch 20.12: «no poco» (RV; «no medianamente»); RVR traduce simultáneamente la frase *ou metrios* «grandemente» (VM: «muy»; lit., «no moderadamente»). Véase GRANDEMENTE, Nº 1.

PODER (NOMBRES Y VERBOS)

A. Nombres

1. *dunamis* (δύναμις, 1411), poder: (a) usado relativamente, denota capacidad inherente, capacidad de llevar cualquier cosa a cabo (p.ej., Mt 25.15: «capacidad»; Hch 3.12: «poder»; 2 Ts 1.7: «los ángeles de su poder»; Heb 11.11: «fuerza», VM: «poder»); véase CAPACIDAD, A; (b) utilizado en sentido absoluto, denota: (1) poder para obrar, para llevar algo a cabo (p.ej., Lc 24.49); (2) poder en acción (p.ej., Ro 1.16; 1 Co 1.18; Ef 1.21; 3.16; Col 1.11, 1ª cláusula; 2 P 2.11: «potencia», RV, RVR); en Ro 15.19 se traduce «potencia de señales» (1ª mención). Véase MILAGRO, Nº 1.

En ocasiones se utiliza, por metonimia, de personas y cosas, p.ej., de Dios (Mt 26.64; Mc 14.62); de ángeles (p.ej., quizás en Ef 1.21; cf. Ro 8.38 y 1 P 3.22: «potestades»); de lo que manifiesta el poder de Dios: Cristo (1 Co 1.24); el evangelio (Ro 1.16); de milagros (p.ej., Mc 6.5; 9.39; Hch 2.22; 8.13; 2 Co 12.12). Véanse también EFICACIA, A, FUERZA bajo FORTALECER, Nº 4, SEÑAL, VALOR.

Nota: Para las distinciones entre los distintos términos que se traducen «poder», véase *Nota* al final de Nº 6.

2. *exousia* (ἐξουσία, 1849), denota libertad de acción, derecho a actuar; usado acerca de Dios, es absoluto, carente de restricciones (p.ej., Lc 12.5: «poder», RV, RVR; RVR77: «autoridad»); en Hch 1.7 lo que se indica es «el derecho a otorgar»; cuando se usa de los hombres, la autoridad es delegada. Para su uso de

los seres angélicos, véase POTESTAD y cf. PRINCIPADO. Véanse asimismo AUTORIDAD, Nº 2, DERECHO, A, LIBERTAD.

3. *energeia* (ἐνέργεια, 1753), véase , A, Nº 1, se traduce «poder» en la RVR en Flp 3.21; Col 2.12; 2 Ts 2.11 (RV traduce «operación» uniformemente).

4. *kratos* (κράτος, 2904), fuerza, poder; más especialmente poder manifestado. Se traduce «poder» en Ef 1.19; 6.10; Ap 5.13; en Hch 19.20: «prevalecía poderosamente» (lit., «con poder»). Véanse IMPERIO, Nº 2, PROEZA.

5. *iscus* (ἰσχύς, 2479), denota poder, fuerza: (a) inherente y en acción en su utilización por parte de Dios (Ef 1.19: «el poder, *kratos*, de su fortaleza»; en RV: «la potencia de su fortaleza», esto es, el poder sobre las cosas externas ejercido mediante la fuerza; Ef 6.10: «de su fuerza»; 2 Ts 1.9: «de la gloria de su poder», RV: «de su potencia»; Ap 5.12 y 7.12: «la fortaleza», RV, RVR); (b) como una dotación, dicho: (1) de ángeles (2 P 2.11; aquí el orden es Nº 5 y Nº 1: «en fuerza y en potencia», quedando bien expresada la distinción); en algunos mss. en Ap 18.2 se dice de la voz de un ángel, «potente» (véase POTENTE); los textos más acreditados tienen *iscuros* (véase PODEROSO, A, Nº 2); (2) de hombres, «con todas tus fuerzas» (Mc 10.30, 33; Lc 10.27); «poder» en 1 P 4.11 (RV: «virtud»; este término no es adecuado como traducción, siendo que se correspondería mejor con Nº 1). El término que mejor expresa el significado de *iscus* es «fuerza». Véase FORTALEZA bajo FORTALECER, B, Nº 1.

6. *arque* (ἀρχή, 746), principio, dominio. Se traduce «poder» en Lc 20.20; véanse DIGNIDAD, DOMINIO, GOBERNANTE, MAGISTRADO, PRIMERO, PRINCIPADO, PRINCIPIO.

Notas: (1) Los sentidos de los diversos sinónimos *son bia*, fuerza, frecuentemente opresiva (véase VIOLENCIA); *dunamis*, poder, especialmente poder inherente; *exousia*, primariamente libertad de acción, luego, autoridad, bien delegada o propia; *energeia*, el poder especialmente en ejercicio, poder operativo; *kratos*, poder manifiesto; *iscus*, fuerza, especialmente física, poder como una dotación otorgada. (2) Para *dunatos*, traducido «poder» en Ro 9.22, véase PODEROSO, A, Nº 1, etc.

B. Verbos

1. *dunamai* (δύναμαι, 1410), ser capaz, tener poder, sea en virtud de la capacidad y recursos propios (p.ej., Ro 15.14); o gracias a un estado de la mente, o debido a circunstancias favorables (p.ej., 1 Ts 2.6); o porque esté permitido por las leyes o costumbres (p.ej., Hch 24.8, 11); o simplemente ser capaz, poderoso (Mt 3.9; 2 Ti 3.15, etc). En 1 Co 14.31, el sentido del verbo no es el de un permiso concedido a todos para profetizar, sino la capacidad de hacerlo. Véase CAPAZ bajo CAPACIDAD, B, *Notas* (1).

2. *exousiazo* (ἐξουσιάζω, 1850), tener potestad, ejercer autoridad (relacionado con A, Nº 2). No se traduce como tener poder ni ejercer poder, sino tener o ejercer potestad o autoridad. Véase TENER POTESTAD.

3. *exesti* (ἔξεστι, 1832), se permite, es legítimo (*eimi*, ser, prefijado por *ek*, de entre). Se traduce «se os puede» (Hch 2.29); «bien puedes» (8.37), texto este que aparece en algunos mss. Véanse (SER) PERMITIR, Nº 4.

4. *iscuo* (ἰσχύω, 2480), relacionado con A, Nº 5, poder, prevalecer, indica una fuerza o capacidad mayores que *dunamai* (p.ej., Stg 5.16, donde se traduce «puede mucho»; lit., «mucha fuerza tiene»; cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.). Se traduce con el verbo poder en Mt 8.28: «podía»; 26.40: «no habéis podido»; Mc 5.4: «podía»; 9.18: «no pudieron», etc. Véanse PREVALECER, SANO, SERVIR, VALER, VALIDO.

5. *koluo* (κωλύω, 2967), véase PROHIBIR, y también ESTORBAR, A, Nº 3, IMPEDIR, Nº 2, se traduce «no podían» en Heb 7.23 (lit., «a causa de ser impedidos de continuar por la muerte»; cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.).

Notas: (1) *Taca* es un adverbio que significa tal vez; se traduce «pudiera ser que» en Ro 5.7 (RV: «podrá ser»; VM: «quizá»); véase ; (2) para *dusbastaktos*, «que no pueden llevar» (Lc 11.46), véase , Nº 1, LLEVAR, *Nota* al final de Nº 35. (3) El tema del poder en las Escrituras se puede considerar bajo los siguientes encabezamientos: (a) su fuente original, en las personas de la Deidad; (b) su ejercicio por Dios en la creación, y en la preservación y gobierno de la dicha creación; (c) manifestaciones especiales del poder divino, pasadas, presentes y futuras; (d) el poder existente en los seres creados además del hombre, y en la naturaleza inanimada; (e) el encomendado al hombre, y por él mal utilizado; (f) encomendado a aquellos que, al venir a ser creyentes, han venido a ser energizados por el Espíritu de Dios, que mora en ellos, y que ejercerán en el tiempo venidero para la gloria de Dios. (4) Formas más intensas de *iscuo* son *exiscuo*, ser totalmente fuerte (Ef 3.18: «seáis plenamente capaces», RVR, RVR77, no simplemente «podáis comprender»; VM, o RV: «podáis bien comprender»); véase PLENAMENTE bajo PLENITUD, C, (1);¶ *katiscuo* (Mt 16.18, y Lc 23.23); en el primer pasaje, de la impotencia de las puertas del Hades para prevalecer en contra de la Iglesia; en el segundo, del poder de una enfurecida masa de gente para prevalecer sobre un gobernante débil (véase *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 251); también se utiliza en Lc 21.36, véase PREVALECER. Las preposiciones prefijadas son intensivas en cada caso.¶

PODEROSO (SER), PODEROSAMENTE

A. Adjetivos

1. *dunatos* (δυνατός, 1415), poderoso (relacionado con *dunamis*, véase PODER, A, Nº 1). Se utiliza, con este significado: (1) de Dios (Lc 1.49: «Poderoso»; Ro 9.22: «poder», aquí se utiliza el neutro del adjetivo, con el artículo, como nombre equivalente a *dunamis*). Se utiliza también con el sentido de «capaz», véase Stg 3.2 (véase CAPAZ bajo CAPACIDAD, C); (2) de Cristo, considerado como profeta (Lc 24.19: «poderoso en obra y en palabra»); (3) de hombres, Moisés (Hch 7.22: «en sus palabras y en sus obras»); Apolos (18.24: «en las Escrituras»); de los poseedores de poder natural (1 Co 1.26: «poderosos»); de los poseedores de poder espiritual (2 Co 10.4). Para los matices de significado en la traducción «fuertes» en Ro 15.1; 2 Co 12.10: «fuerte»; 13.9: «fuertes», véase FUERTE bajo FORTALEZA, C, Nº 1. Véase también POSIBLE.

2. *iscuros* (ἰσχυρός, 2478), fuerte, poderoso (relacionado con *iscus*, véase PODER, A, Nº 4, y con un significado adjetivo correspondiente), se traduce frecuentemente «fuerte»; con el calificativo «poderoso» se traduce en Ap 6.15: «poderosos» (RV: «fuertes»); 18.8: «poderoso» (RV: «fuerte»); v. 21: «poderoso» (RV: «fuerte»). El grado comparativo, *iscuroteros*, se traduce «más poderoso» en Mt 3.11; Mc 1.7; Lc 3.16; «más fuerte» en 11.22; 1 Co 1.25; 10.22. Véase FUERTE bajo FORTALECER, C, Nº 2 para el análisis del término; véanse también GRANDE, POTENTE.

3. *krataios* (κραταιός, 2900), fuerte, poderoso (relacionado con *kratos*, fuerza, poder relativo y manifestado: véase PODER, A, Nº 4). Se halla en 1 P 5.6, de la «poderosa» mano de Dios.¶

Notas: (1) en Lc 1.52 se traduce *dunastes*, potentado, príncipe, como «poderosos»; en la RV (1 Ti 6.15: «Poderoso» (RVR: «Soberano»); véanse FUNCIONARIO, SOBERANO. (2) Para «poderosa voz» (VM), *iscus*, véase PODER, A, Nº 4, y POTENTE.

B. Verbos

1. *dunamai* (δύναμαι, 1410), ser capaz, tener poder. Se traduce «que es poderoso» (Ef 3.20); «es poderoso» (Heb 2.18); «que es poderoso» (Jud 24); véase PODER, B, Nº 1, etc.

2. *dunateo* (δυνατέω, 1414), ser poderoso (relacionado con *dunamis*, véase PODER, A, Nº 1, y con *dunatos*, véase A, Nº 1 más arriba). Se encuentra en los mss. más comúnmente aceptados en Ro 14.4 (en TR aparece *dunatos*, A, Nº 1): «poderoso es el Señor»; lo mismo con 2 Co 9.8, por lo que respecta a textos: «poderoso es Dios»; en 2 Co 13.3: «es poderoso».¶

C. Adverbios

Notas: (1) Para *dunamis*, traducido «poderosamente» en Col 1.29 (RV, RVR; VM: «con poder»), véase PODER, A, Nº 1; (2) para *kratos*, traducido «poderosamente» en Hch 19.20 (RV, RVR; lit., «con poder»), véase PODER, A, Nº 4.

PODRIR

sepo (σήπω, 4595), significa hacer corrompido, destruir; en la voz pasiva con sentido de media, corromperse o podrirse, perecer, dicho de las riquezas (Stg 5.2: «están podridas», RV, RVR; RVR77: «se han podrido»), del oro y de la plata de los ricos lujuriosos que han oprimido a sus trabajadores. El verbo se deriva de una raíz que significa descomponerse, caerse a trozos.¶

POETA

poietes (ποιητής, 4163), primariamente constructor, artífice, luego hacedor (*poieo*, hacer), se utilizaba, en griego clásico, de un autor, especialmente un poeta; así se utiliza en Hch 17.28: «poetas». Véase HACEDOR, Nº 2.

POLILLA, (COMIDO POR) POLILLA

A. Nombre

ses (σής, 4597), denota polilla de la ropa (Mt 6.19, 20; Lc 12.33).¶ En Job 4.19 «quebrantados por la polilla» parece aludir al hecho de que los materiales de lana, atacados por las larvas de las polillas, se vuelven tan frágiles que un solo toque los destruye. En Job 27.18: «Edificó su casa como la polilla» alude a la frágil cubierta que una larva de polilla fabrica con el material que consume. La traducción «araña», dada en el margen por algunas versiones, parece constituir un intento de explicar una dificultad.

B. Adjetivo

setobrotos (σητόβρωτος, 4598), de *ses*, polilla y *bibrosko*, comer. Se utiliza en Stg 5.2.¶ En la LXX, Job 13.28.¶

POLVO

1. *koniortos* (κονιορτός, 2868), polvo levantado o flotante (*konia*, polvo; *ornumi*, agitar). Se halla en Mt 10.14; Lc 9.5; 10.11; Hch 13.51; 22.23.¶

2. *cous* o *coos* (χοῦς ο χόος, 5522), de *queo*, derramar; primariamente tierra excavada, un montón de tierra, luego tierra suelta o polvo. Se utiliza en Mc 6.11 y Ap 18.19.¶

POLLADA

Nota: Para *nossia*, traducido «pollada» en Lc 13.34, Besson (RV, RVR: «polluelos»), véase POLLUELO.

POLLINO

polos (πώλος, 4454), tenía el significado general de un animal joven; en Mt 21.2,5,7, y paralelos, un pollino, un asno joven y aún indómito (cf. Mc 11.2).

POLLO

Nota: Esta es la traducción que se da en RV a los términos *nossia* (Lc 13.34) y *nossion* (Mt 23.37). Véase POLLUELO.

POLLUELO

nossia (νοσσιά, 3555), primariamente nido, denota una nidada (Lc 13.34: «polluelos»; RV: «pollos»; Besson: «pollada»); en Mt 23.37 aparece *nossion*, forma plural: «polluelos» (RV, Besson: «pollos»).¶

POMPA

fantasia (φαντασία, 5325), como término filosófico, denotaba la imaginación; luego, una apariencia, como *fantasma*, aparición; más tarde, exhibición, aparato, pompa (cf. el término castellano, fantasía) (Hch 25.23: «pompa», VM, RVR, RVR77, Besson; RV: «aparato»).¶ En la LXX, Hab 2.18; 3.10; Zac 10.1.¶

PONER, PUESTO

1. *tithemi* (τίθημι, 5087), poner, colocar. Se utiliza: (a) de poner un cuerpo muerto en una tumba (Mt 27.60; Mc 6.29; 15.47; 16.6; Lc 23.53,55; Jn 11.34; 19.41,42; 20.2,13,15; Hch 7.16; 13.29; Ap 11.9: «sepultados»; lit., como en RV: «sean puestos en sepulcros»); en un aposento alto (Hch 9.37); (b) de poner a enfermos en un lugar (Mc 6.56; Lc 5.18; Hch 3.2; 5.15); (c) de dejar dinero a los pies de los apóstoles (Hch 4.35, 37; 5.2); (d) de Cristo poniendo sus manos sobre niños (Mc 10.16); sobre Juan (Ap 1.17, en los mss. más comúnmente aceptados; en TR aparece *epitithemi*, véase Nº 6 más abajo); (e) de poner uno su vida: (1) de Cristo (Jn 10.11: «da», RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LB[a], NVI, lit., «pone»; vv. 15,17,18, dos veces, con el verbo poner en estos tres vv.; 1 Jn 3.16); (2) de Pedro por causa de Cristo (Jn 13.37,38); (3) de los seguidores de Cristo, en favor de otros (1 Jn 3.16); (4) de cualquiera, por sus amigos (Jn 15.13); (f) de guardar dichos en el corazón de uno (Lc 1.66, voz media, en el sentido de «para sí mismos»); en 9.44, de dejar que las palabras de Cristo «penetraran» (voz media, en el sentido de «para uno mismo») en los oídos; (g) de poner un cimiento o fundamento: (1) literalmente (Lc 6.48; 14.29); (2) metafóricamente, de Cristo en relación con una asamblea (1 Co 3.10, 11); (h) de Dios al poner a Cristo como una «piedra de tropiezo» para Israel (Ro 9.33); (i) de Cristo quitándose su manto (Jn 13.4); (j) de cristianos, poniendo dinero aparte para ayudar a los necesitados (1 Co 16.2: «aparte», RV; en RVR se traduce más literalmente:

---

a LBA La Biblia de las Américas (1986)

«ponga algo aparte»); (k) de depositar dinero (Lc 19.21, 22); (1) de tiempos y sazones (Hch 1.7: «que el Padre puso en su sola potestad»); (m) para luz, dicho de Cristo, metafóricamente (Hch 13.47); (n) de una lámpara (Mc 4.21, dos veces; Lc 8.16, dos veces; en ambos pasajes, en la segunda mención de cada uno, en TR aparece Nº 6); (o) en Mc 4.30 se utiliza de exponer mediante una parábola la enseñanza concerniente al Reino de Dios: «compararemos» (en los mss. más comúnmente aceptados; en TR aparece *paraballo*, véase COMPARAR, Nº 2 y 4).

2. *apotithemi* (ἀποτίθημι, 659), poner fuera de uno (*apo*, de, desde –ablativo), siempre en la voz media en el NT, se traduce con el verbo poner solo en Hch 7.58: «pusieron», de los que depositaron ropas, después de quitárselas, a fin de apedrear a Esteban. Véanse DEJAR, Nº 5, DESECHAR, A, Nº 6, DESPOJAR, A, Nº 2, y también METER, Nº 2.

3. *katatithemi* (κατατίθημι, 2698), poner abajo, depositar (*kata*, abajo, y Nº 1). Se utiliza en Mc 15.46 del acto de José de Arimatea de poner el cuerpo del Señor en la tumba (en algunos mss. aparece aquí el Nº 1); en Hch 24.27 y 25.9, en el sentido de depositar, o atesorar, para su uso futuro, procurar favor, ganarse el favor de alguien para con uno mismo, se traduce «congraciarse»; VM: «ganarse (el favor)». Véase CONGRACIAR.¶

4. *peritithemi* (περιτίθημι, 4060), poner alrededor o sobre (*peri*, alrededor, y Nº 1). Se traduce con el verbo poner en Mt 27.48; Mc 1 5.36; Jn 19.19, de la esponja empapada en vinagre puesta en una caña; en Mc 15.17, de la corona de espinas puesta en la cabeza del Señor; véanse CERCAR, ECHAR, Nº 24, VESTIR.

5. *paratithemi* (παρατίθημι, 3908), poner delante (*para*, al lado o delante, y Nº 1). Se traduce con la frase verbal «poner delante» en Mc 6.41; 8.6, dos veces, 7; Lc 9.16; 10.8; 11.6; 1 Co 10.27; en todos estos pasajes de comida. Para sus otros usos, véanse CONFIAR, A, Nº 3, DELANTE, B, Nº 1, ENCARGAR, Nº 7, ENCOMENDAR, A, Nº 2, EXPONER, Nº 4, REFERIR.

6. *epitithemi* (ἐπιτίθημι, 2007), poner sobre (*epi*, sobre; *tithemi*, poner). Se usa: (I) en este sentido, de poner las manos: (a) sobre los enfermos, para sanar (Mt 9.18; Mc 5.23; 6.5; 7.32; 8.23, 25; 16.18; Lc 4.40; 13.13; Hch 28.8); (b) para bendecir (Mt 19.13, 15); (c) para, en base de la autoridad apostólica, constituir en una función (Hch 6.6: «impusieron»); (d) para enviar para una obra con manifestación de comunión (Hch 13.3: «impusieron»); para dar un reconocimiento público (1 Ti 5.22: «no impongas»); (e) para la manifestación de la unidad del creciente Cuerpo de la Iglesia, en el otorgamiento del Espíritu Santo en identificación con el núcleo original de Jerusalén: (1) a los samaritanos (Hch 8.17: «imponían»; véase. vv. 14-17); (2) al residuo de discípulos de Juan (19.6; véase vv. 1-6); en el caso de la entrada de los creyentes gentiles a la profesión cristiana en comunión con los apóstoles, el Espíritu Santo descendió sobre ellos sin tal acción, en presencia de Pedro y otros pertenecientes al núcleo original judaico, siendo bautizados entonces por ellos (Hch 10.25-48); (4) en el caso de Pablo (Hch 9.12,17, que participó además del carácter de sanidad física); (f) de un pastor poniendo una oveja sobre sus hombros (Lc 15.5); (g) de aplicar azotes (Hch 16.23: «después de haberlos azotado»; VM: «habiéndoles inferido muchas heridas»); (h) de poner leña en el fuego (28.3: «echó»; RV: «puéstolos»); (i) metafóricamente, de imponer cargas sobre los hombros de la gente (Mt 23.4); de modo similar, de dar instrucciones (Hch 15.28); (j) de la acusación fijada por encima de la cabeza de Cristo en la cruz: «pusieron … su causa escrita»; (k) de atacar a alguien (Hch 18.10: «pondrá sobre»); (II), en un sentido secundario y más bien infrecuente, añadir, se halla en Mc 3.16,17, lit., «Él añadió el nombre Pedro a Simón», «Él les añadió el nombre Boanerges», y Ap 22.18, donde se usa este verbo en contraste a «quitare» (v. 19). Véanse CARGAR, A, Nº 3, IMPONER, Nº 3, SOBRE, TRAER, UNTAR. Cf. asimismo con *epithesis*, véase (DE MANOS).

7. *protithemi* (προτίθημι, 4388), poner delante, proponer (*pro*, delante, ante, y Nº 1; cf. *prothesis*, véase PROPOSICIÓN). Se utiliza en Ro 3.25, en la voz media, de Cristo: «puso» (RV: «propuesto»; RVR77, margen: «presentó»). Véase PROPONER.

8. *balo* (βάλλω, 906), echar, arrojar, poner. Se traduce con el verbo poner en Jn 13.5, de echar agua en un recipiente: «puso»; en Stg 3.3, de poner freno en la boca de los caballos; en Ap 2.14 de poner tropiezo. Véase ECHAR, Nº 1, etc.

9. *epibalo* (ἐπιβάλλω, 1911), poner en o sobre (*epi*, sobre, y Nº 8). Se traduce con el verbo poner en Mt 9.16; Lc 5.36, de poner un remiendo; en 9.62, de poner la mano sobre el arado. Véase ECHAR, Nº 5, y también CORRESPONDER, PENSAR, TENDER.

10. *didomi* (δίδωμι, 1325), dar. Se traduce poner en Lc 15.22, del anillo en el dedo del pródigo vuelto al hogar; en 2 Co 8.16 (RV: «dio») y Ap 17.17, de poner en el corazón por parte de Dios; Heb 8.10, de leyes, en la mente: «pondré» (RV: «daré»); 10.16, de leyes, en el corazón: «pondré» (RV: «daré»). Véase DAR, Nº 1.

11. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer. Se traduce poner en Mt 28.14, junto con *amerimnos*, sin ansiedad, «os pondremos a salvo» (RVR77: «os evitaremos preocupaciones»). Véase HACER, A, Nº 1, etc.

12. *enduo* (ἐνδύω, 1746), utilizado en la voz media, de poner sobre uno mismo, o sobre otro. Se traduce con el verbo poner, literalmente, de poner vestidos (Mt 27.31; Mc 15.20). Véase VESTIR, etc.

13. *epiduo* (ἐπιδύω, 1931), significa ir abajo, y se dice del sol en Ef 4.26, esto es, de eliminar la ira antes de la puesta del sol; véase ENOJO bajo ENOJAR, B, Nº 2.¶ En la LXX aparece en Dt 24.15; Jos 8.29; Jer 15.9.¶

14. *jistemi* (ἵστημι, 2476), poner en pie, etc. Se traduce con el verbo poner en Mt 4.5 (tiempo aoristo en los textos más comúnmente aceptados; en algunos aparece el tiempo presente); 18.2; 25.33; Mc 9.36; Lc 4.9; 9.47; Jn 8.3; Hch 4.7; 6.13; 10.30; 26.16; véase PONER EN PIE, etc.

15. *kathistemi* (καθίστημι, 2525), lit., establecer abajo (*kata*, abajo, y Nº 14), señalar, constituir. Se traduce con el verbo poner en Mt 24.45,47; 25.21, 23; Lc 12.14,42,44; Hch 7.10, 27, 35; Heb 2.7; Stg 3.6. Véase CONSTITUIR, Nº 1, etc.

16. *kathizo* (καθίζω, 2523), utilizado transitivamente, significa hacer sentar, establecer, designar, y se usa en 1 Co 6.4 de señalar, esto es, de obtener el servicio de, jueces en tribunales: «¿ponéis para juzgar?» Para el significado de este pasaje, véase MENOR. Véanse ASENTAR, DETENER(SE), MONTAR, QUEDAR(SE) y, especialmente SENTAR(SE).

17. *tasso* (τάσσω, 5021), disponer, establecer, ordenar. En Lc 7.8 se traduce «puesto bajo autoridad». Véase ORDENAR, B, Nº 1, y también DEDICAR, DISPONER, ESTABLECER, SEÑALAR.

18. *anatassomai* (ἀνάτασσομαι, 392), disponer en orden, sacar por orden (*ana*, arriba, y la voz media del Nº 17). Se utiliza en Lc 1.1: «poner en orden» (RV, RVR; RVR77: «compilar un relato ordenado»; VM: «coordinar»).¶

19. *sunalasso* (συναλλάσσω, 4900), reconciliar (*sun*, juntamente; *alasso*, cambiar o intercambiar). Se traduce «los ponía en paz» en Hch 7.26, siendo un tiempo presente conativo, expresivo de un intento. Esta forma aparece en los textos más comúnmente aceptados, en lugar de Nº 20.¶

20. *sunelauno* (συνελαύνω, 4900), (*sun*, juntamente; *elauno*, impulsar), lit., conducir juntamente, forzar a la unión. Se utiliza en TR en Hch 7.26: «los ponía en paz». Véase Nº 19.

21. *duno* (δύνω, 1416), hundirse dentro. Se utiliza de la puesta del sol (Mc 1.32: «se puso»; Lc 4.40: «al ponerse»). Se usaba este término debido a la concepción de que el sol, la luna y las estrellas se hundían en el mar al ponerse.¶

22. *elogeo* (o *–ao*) (ἐλλογέω, 1677), poner en la cuenta de una persona. Se utiliza en Flm 18, traducido «ponlo a mi cuenta». Para Ro 5.13, donde se traduce «no se inculpa», véase INCULPAR, Nº 1.¶

23. *epibibazo* (ἐπιβιβάζω, 1913), poner encima. Se utiliza de hacer subir a personas sobre animales para montarlos (Lc 10.34: «poniéndole en su cabalgadura»; 19.35: «subieron»; Hch 23.24: «poniendo»). Véase SUBIR.¶

24. *epirapto* o *epirrapto* (ἐπιράπτω, 1976), (*epi*, sobre; *rapto*, coser), se utiliza en Mc 2.21: «pone remiendo» (VM: «cose»; RV: «echa»).¶

25. *keimai* (κεῖμαι, 2749), ser puesto, yacer. Se utiliza en diversas ocasiones como la voz pasiva de *tithemi*, poner, colocar, véase Nº 1, y se usa: (a) del Niño Jesús (Lc 2.12, 16, traducido «acostado»); (b) del cuerpo muerto del Señor (Mt 28.6: «fue puesto»; Jn 20.12: «había sido puesto»); en Lc 23.53: «aún no se había puesto», en la tumba hasta entonces yacía; (c) de los lienzos de lino (Jn 20.5,6,7); (d) en sentido figurado, de un velo puesto sobre los corazones de los judíos (2 Co 3.15: «está puesto»); (e) metafóricamente, del mundo yaciendo bajo el Maligno: «está» (1 Jn 5.19; RV: «está puesto»; VM: «yace»); (f) de la ciudad celestial (Ap 21.16: «se halla establecida»; RV: «está puesta»). Otros casos en los que la traducción está en la voz pasiva son Mt 5.14, de una ciudad; Lc 2.34, de Cristo; Jn 2.6, de tinajas de agua; 19.29, de una vasija de vinagre; Flp 1.17: «estoy puesto», del apóstol Pablo; Ap 4.2, del trono en el cielo.

En 1 Ts 3.3 se usa del señalamiento de aflicción para los creyentes fieles; en 1 Ti 1.9 se usa de la Ley: «no fue dada» (RV: «no es puesta»). Véanse ACOSTAR, ASENTAR, DAR, ESTABLECER, ESTAR.

26. *pareisfero* (παρεισφέρω, 3923), traer adentro además (*para*, además, al lado; *eis*, adentro; *fero*, traer), significa añadir (2 P 1.5: «poniendo»; RV, RVR, RVR77, VM); la traducción más ajustada sería «añadiendo de vuestra parte», donde las palabras «de vuestra parte» representarían el sentido intensivo del verbo¶

27. *prokeimai* (πρόκειμαι, 4295), poner delante. Se traduce así en Heb 6.19: «puesta delante», de la esperanza; 12.2: «puesto delante», de gozo; en Jud se traduce «fueron puestas», de las ciudades de la llanura (v. 7); una traducción más ajustada sería «expuestas». Véase DELANTE (PONER), B, Nº 4, etc.

Notas: (1) Para *atenizo*, fijar la mirada, mirar fijamente, traducido «con los ojos puestos» (Hch 1.10); «ponéis los ojos» (3.12); «puestos los ojos» (7.55), véanse FIJAR, A, Nº 1, MIRAR, Nº 7; (2) *aforao*, alejar la mirada de una cosa con el fin de mirar otra (*apo*, de, desde, y *orao*, ver), concentrarse, fijar la mirada sobre, se utiliza en Heb 12.2: «puestos los ojos en Jesús»; véase VER y también OJO; (3) para *ginomai*, devenir, venir a ser, traducido «se puso muy triste» (Lc 18.23); «siéndole puestas asechanzas» (Hch 20.3); «el sol se puso negro», véase VENIR A SER, etc.; (4) para *dokimazo*, probar, traducido «para poner a prueba» en 2 Co 8.8, véase PROBAR, etc.; (5) para *doulagogeo*, traducido «pongo en servidumbre», del cuerpo (1 Co 9.27), véase SERVIDUMBRE; (6) *elpizo*, esperar, en 1 Ti 6.17 se traduce poner esperanza: «ni pongan la esperanza en las riquezas»; véase ESPERAR, A, Nº 1; (7) *kaleo*, llamar, se traduce en Mt 1.25: «le puso por nombre», lit., «llamó su nombre»; véase LLAMAR, A, Nº 1; (8) para *katalego* (1 Ti 5.9: «sea puesta en la lista»; RV: «sea puesta en clase»), véase LISTA; (9) para *kemoo*, poner bozal, véase BOZAL, *Nota*; (10) para *jorizo*, determinar, etc., que se traduce «que … ha puesto» (Hch 10.42), véase DETERMINAR, Nº 3; (11) *paristemi*, presentar, significa, intransitivamente, estar al lado, hallarse presente, y se traduce «se pusieron junto a ellos» (Hch 1.10); véanse COMPARECER, PRESENTAR, etc.; (12) *proqueirizo*, traducido «para ponerte», se trata bajo ANUNCIAR, Nº 13, ESCOGER, Nº 5; (13) *ripto*, arrojar, lanzar, se traduce «los pusieron» (Mt 15.30), de los enfermos llevados a los pies de Jesús; véase ECHAR, Nº 7, etc.; (14) *suneco*, véase CONSTREÑIR, y también AFLIGIR, A, Nº 6, ESTRECHAR, A, Nº 2, se traduce «estoy puesto en estrecho» en Flp 1.23; (15) *sfragizo*, sellar, se traduce «puso su sello» en Ap 20.3; véase SELLAR, y también ATESTIGUAR, Nº 2; (16) *fero*, véanse LLEVAR, Nº 2, TRAER, etc., se traduce «pon» en Jn 20.27, del dedo de Tomás (lit., «trae»); (17) para *fimoo*, véase BOZAL (PONER); (18) *froneo*, véase PENSAR, Nº 5, etc., se traduce «pones la mira» (Mt 16.23); Mc 8.33: «poned la mira».

PUESTO

sterizo (στηρίζω, 4741), establecer, hacer firme, fijar, se traduce «está puesta» en Lc 16.26, de la gran sima separando el Hades o Seol de la región llamada «el seno de Abraham». Véanse AFIRMAR, A, Nº 6, CONFIRMAR, A, Nº 6.

PONER A PLEITO

Nota: Para Mt 5.40: «ponerte a pleito», véanse JUZGAR, bajo JUICIO, B, Nº 1, PLEITEAR, etc.

PONER A PRUEBA

peirazo (πειράζω, 3985), probar, tanto en el sentido de intentar como en el propio de poner a prueba. Se traduce «fueron … puestos prueba» (Heb 11.37). Véase TENTAR, y también INTENTAR, A, Nº 3, PROBAR, PRUEBA, TRATAR.

PONER EN EVIDENCIA

elenco (ἐλέγχω, 1651), convencer, dejar convicto, redargüir, reprender. Se traduce «cuando son puestas en evidencia», de todas las cosas, por la luz (Ef 5.13), donde el sentido es el de denunciar más que el de reprender. Véase CONVENCER, Nº 1, etc.

PONER EN FUGA

klino (κλίνω, 2827), hacer doblar. Se traduce «pusieron en fuga» en Heb 11.34. Véase BAJAR, A, Nº 4, etc.

PONER EN ORDEN

1. *anatassomai* (ἀνατάσσομαι, 392), disponer en orden (*ana*, arriba, y *tasso*, disponer). Se traduce «poner en orden» en Lc 1.1, de la historia de las cosas referentes al Señor Jesús en la tierra. Véanse ORDEN, B, Nº 3, PONER, Nº 18.

2. *diatasso* (διατάσσω, 1299), señalar, disponer, encargar, dar órdenes o instrucciones a. Se traduce con la frase verbal «poner en orden» en 1 Co 11.34, donde aparece en la voz media: «las pondré en orden». Véase ORDEN, B, Nº 2, y también DETERMINAR, etc.

PONER EN PIE

jistemi (ἵστημι, 2476), denota, intransitivamente, ponerse en pie, y así se traduce en Lc 1.11: «puesto en pie»; en Lc 6.8, en el 2do. aoristo y activo perfecto: «se puso en pie»; otros pasajes, p.ej., Hch 5.20: «puestos en pie»; 27.21: «puesto en pie». Véase ESTAR EN PIE, y también COMPARECER, FIRME, etc.

PONER EN PRÁCTICA

Nota: Para Jn 6.28, «poner en práctica», traducción de *ergazomai*, véase OBRAR, B, Nº 1, etc.

PONER PRECIO

timao (τιμάω, 5091), fijar el valor, poner precio. Se traduce «precio puesto» en Mt 27.9, 2ª mención; en la primera se traduce «apreciado» (RV traduce «apreciado» y «fue apreciado»). Véase HONRAR bajo HONOR, C, Nº 1.

PONER PROA

Nota: el verbo *antofthalmeo* es traducido en Hch 27.15 (RVR): «poner proa al viento» (RV: «resistir contra el viento)».¶

PONER(SE) DE ACUERDO

Nota: Para *sumfoneo* en Mt 18.19, «se pusieren de acuerdo», véase CONCORDAR, A. Véase también CONVENIR, A, Nº 6.

PONIENTE

dusme (δυσμή, 1424), el punto cardinal marcado por el lugar donde se pone el sol (*dusis*, un hundimiento; *duno*, hundir), este término es traducido «poniente» en Lc 12.54 (RV, RVR; RV también en Ap 21.13). Algunos expositores consideran que no es el punto cardinal lo mencionado en Lc 12.54, sino la puesta misma de sol. Véase OCCIDENTE.

PONTÍFICE

Nota: Para *arquiereus*, traducido «pontífice» o «sumo pontífice» en la RV con referencia a los principales sacerdotes y al sumo sacerdote, así como al mismo Señor Jesús como nuestro Sumo Sacerdote en los cielos (p.ej., Heb 6.20, etc.), véanse SACERDOTE, SUMO SACERDOTE.

POPA

prumna (πρύμνα, 4403), forma femenina del adjetivo *prumnos*, «postrero», se traduce «popa» en Mc 4.38; Hch 27.29, 41.¶

POQUITO

Nota: Para *mikron*, traducido «un poquito» en 2 Co 11.1; Heb 10.17, véase POCO, B, Nº 1.

POR

Véase la nota sobre † en la p. iv.

POR CAUSA DE

Véase CAUSA.

POR CONSIGUIENTE

Nota: *joste*, de modo que, se traduce «por consiguiente» en Mt 12.12; véanse MANERA, E, Nº 3, MODO, Nº 3, etc.

POR CUANTO

Notas: (1) *dioti* es una conjunción, porque, que aparece en TR en Hch 17.31, en lugar de *kathoti*, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados, «por cuanto» (RV, RVR); (2) *jeneka*, por causa, se traduce «por cuanto» en Lc 14.18; véase CAUSA, frase Nº 1; (3) *epei*, de otra manera, de otro modo, puesto que, se traduce «por cuanto» en Jn 19.31; Heb 2.14; 5.11; véanse MANERA, D, Nº 1, MODO, Nº 1; (4) *epeide*, véanse PUESTO QUE, YA QUE, porque, ya que; se traduce «por cuanto» en Hch 15.24; 1 Co 15.21; (5) *kathoti*, de *kata*, según, y *joti*, aquello, lit., debido a aquello, se traduce «por cuanto» en Lc 19.9; Hch 2.24; y, en los mss. más comúnmente aceptados (Hch 17.31).

POR ESO

Notas: (1) *ara*, partícula interrogativa (no confundir con *ra*, que lleva acento circunflejo en la primera a), se traduce «¿es por esto Cristo?» en Gl 2.17; (2) dio es la contracción de *dia jo*, siendo esto último el neutro del pronombre relativo *jos*; debido a lo cual, y se traduce «por eso» en Hch 13.35; se traduce mayormente «por lo cual»; véase POR LO CUAL, *Notas* (1) y también POR ESTO, POR TANTO; (3) *dioti* (el anterior con ti, qué, por qué) significa «porque»; se traduce «por eso» en Hch 13.35. Véase POR LO CUAL.

POR ESTO

Notas: (1) *dio*, véase POR ESO, *Notas* (2), se traduce «por esto» en Stg 4.6; 2 P 1.12; en Ro 15.22: «por esta causa»; (2) *joste*, de modo que, «por esto» en Stg 1.19, donde aparece en TR; véanse MANERA, E, Nº 3, MODO, Nº 3; (3) *jothen*, que denota «desde donde», cuando se utiliza de dirección o procedencia (p.ej., Hch 14.26), se utiliza de causa, y se traduce «por esto» en 1 Jn 2.18.

POR LO CUAL

Notas: (1) *dio*, para cuyo significado véase POR ESO, *Notas* (2), se traduce «por lo cual» en Mt 27.8; Lc 1.35; Hch 10.29; 15.19; 24.26; 26.3; Ro 1.24; 2.1; 4.22; 13.5; 1 Co 14.13; 2 Co 2.8; 4.13, dos veces; 6.17; 12.10; Ef 3.13; 4.8, 25; 5.14; Flp 2.9; 1 Ts 2.18; 3.1; 5.11; Flm 8; Heb 3.7; Heb 10.5; 11.12,16; 12.12; 13.12; Stg 1.21; 1 P 2.6; 2 P 1.10; 3.14; (2) *dioper*, por la precisa razón de lo cual (forma intensificada del anterior), se traduce «por lo cual» (1 Co 8.13; «por tanto»; 10.14; también aparece en T[R] en 14.13: «por lo cual»);¶ (3) *dioti*, para cuyo significado véase POR ESO, *Notas* (3), se traduce «por lo cual» en 1 P 2.6; también aparece en 1 Ts 2.18 en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de (1); *jothen*, «desde donde», «de donde», con respecto a procedencia, se utiliza también de causa, denotando «por esto», «por lo cual», y se traduce con esta última frase en Mt 14.7; Hch 26.19; Heb 2.17; 7.25; 8.3. Véanse también DESDE DONDE, POR ESTO, *Notas* (3).

POR LO QUE

---

rTR Textus Receptus

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

Nota: *dio* (contracción de *dia jo*), se traduce «por lo que» en Lc 7.7 (R[v]: «por lo cual»); véase POR ESO, *Notas* (2), POR LO CUAL, *Notas* (1), etc.

POR OTRA PARTE

Nota: Para *eita*, traducido «por otra parte» en Heb 12.9 (RV, RV[R]; V[M], RVR7[7]: «además»), Véase ENTONCES, Nº 2.

POR QUÉ

Notas: (1) *dia ti*, ¿a causa de qué?, ¿por qué? (que aparece en ocasiones unido en un solo término, *diati*), se traduce siempre «¿Por qué?» en la RVR (p.ej., Lc 19.23; Ro 9.32; 2 Co 11.11; Ap 17.7); (2) *jina*, a fin de que, junto con *ti*, qué, se traduce «¿por qué?» en Mt 9.4; 27.46; Hch 4.25; 7.26; 1 Co 10.29; «¿para qué?» en Lc 13.7; véase PARA QUÉ, Nº 3; (3) *pothen* significa «¿de dónde?» en sentido de procedencia (p.ej., Jn 7.27; 8.14); en Lc 1.43 se traduce «¿Por qué?» (VH[A]: «¿De dónde esto a mí?»).

POR TANTO

Notas: (1) Para *dio*, traducido «por tanto» en Hch 20.26,31; 27.25,34; Ro 15.7; 1 Co 12.3; 2 Co 4.16; 5.9; Ef 2.11; Heb 6.1; 1 P 1.13, véase POR ESO, *Notas* (2), POR ESTO, *Notas* (1), POR LO CUAL, *Notas* (1); (2) *dioper*, véase POR LO CUAL, *Notas* (2), se traduce «por tanto» en 1 Co 10.14; (3) *dioti*, véase POR CUANTO, *Notas* (1) y POR ESO, *Notas* (3), se traduce «por tanto» en Lc 20.26; véanse también POR LO CUAL, PUES, YA QUE; (4) para *joste*, traducido «por tanto» en 1 Ts 4.18, véanse MANERA, E, Nº 3, MODO, Nº 3, etc.; (5) *jothen*, de donde, se traduce «Por tanto» en Heb 3.1; véase , *Notas* (7); (6) *plen*, adverbio que significa con todo, sin embargo, se traduce «por tanto» en Mt 11.22,25 (RV, RVR, RVR77; VM: «pero»); véanse (SIN) EMBARGO, (NO) OBSTANTE, SALVO, (SINO) SOLAMENTE, etc.; (7) *toigaroun*, por tanto, así que, se traduce «por tanto» en Heb 12.1; «Así que» en 1 Ts 4.8. Véase , *Notas* (4);¶ (8) la conjunción *ara* se traduce «por tanto» en Gl 3.7; 1 Ts 5.6; Heb 4.9; véase , *Notas* (1), MANERA, E, Nº 1, etc.

PORFIAR, PORFÍA

A. Verbo.

episcuo (ἐπισχύω, 2001), hacer fuerte o fortalecerse (de *epi*, sobre, intensivo, e *iscus*, fortaleza). Se utiliza metafóricamente: «pero ellos porfiaban» (Lc 23.5, RV, RVR, RVR77; VM, Besson: «insistían»).¶

B. Nombre

paradiatribe (παραδιατριβή, 3859), (*para*, al lado; *dia*, a través; tríbo, desgastar, sugiriendo la atrición o efecto de desgaste de una contienda) denota una pendencia constante o incesante (1 Ti 6.5:

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)
rVR Reina Valera Revisada (1960)
mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)
7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)
aVHA Versión Hispanoamericana

«porfías», VHA; VM: «altercaciones»; RV, RVR: «disputas necias»; RVR77: «constantes rencillas»). Véanse DISPUTA, A, Nº 3, NECIO, Nº 6. En algunos mss. aparecen las preposiciones prefijadas en orden inverso, *diaparatribe*.¶

PORQUERO

Nota: En Mt 8.33 (RV, *bosko*, apacentar, pacer, se traduce «porqueros»; RVR: «que los apacentaban»). Véase APACENTAR, Nº 1.

PORTAL

Nota: Para *stoa*, pórtico, traducido en la RV «portales» en Jn 5.2; «portal» en 10.23, véase .

PORTARSE VARONILMENTE

andrizo (ἀνδρίζω, 407), significa hacer un varón de alguien (*aner*, varón); en la voz media, en 1 Co 16.13: «portaos varonilmente».¶

PORTE

katastema (κατάστημα, 2688), relacionado con *kathistemi* (véase ESTABLECER, A, Nº 2), denota condición, o constitución de cualquier cosa, o conducta, proceder, traducido «porte» en Tit 2.3 (RV, RVR, RVR77; VM: «comportamiento»).¶

PORTERO

thuroros (θυρωρός, 2377), portero (*thura*, puerta; *ouros*, guardián). Se traduce así en Mc 13.34; Jn 10.3; en forma femenina se usa en 18.16, 17: «portera».¶ En la LX[x], 2 S 4.6; 2 R 7.11; Ez 44.11.¶

PÓRTICO

stoa (στοά, 4745), pórtico. Se utiliza: (a) de los porches en el estanque de Betesda (Jn 5.2: «pórticos»); (b) de la columnata cubierta del templo, que recibía el nombre de Pórtico de Salomón (Jn 10.23; Hch 3.11); en Hch 5.12, pórtico que se encontraba en el lado oriental del templo; este pórtico y los otros entonces existentes en la época de Cristo se debían, con casi total certeza, a la restauración llevada a cabo por Herodes. Cf. *estoicos* (Hch 17.18), «filósofos del pórtico». Véase PORTAL.¶

POS DE, EN

opiso (ὀπίσω, 3694), detrás, se traduce «en pos de» en Mt 4.19; 10.38; 16.24, etc.; véanse DELANTE, etc.

POSADA, POSAR

---

xLXX Septuaginta

A. Nombre

xenia (ξενία, 3578), relacionado con B, Nº 4, denota: (a) hospitalidad, recibimiento considerado (Flm 2: «hospedaje», VM); (b) por metonimia, lugar de hospedaje, alojamiento (Hch 28.23: «posada», RV, RVR; RVR77: «adonde se hospedaba»; VM: «alojamiento»). Hay expositores que ponen a Flm 22 bajo esta sección; RV, RVR y RVR77 traducen «alojamiento».¶

B. Verbos

1. *aulizomai* (αὐλίζομαι, 835), significa propiamente alojarse en un patio (*aule*, véase PATIO, Nº 1), luego, alojarse a cielo abierto. Denota, en el NT, pasar la noche, alojarse en cualquier lugar (Mt 21.17: «posó»; Lc 21.37: «se estaba», VM: «posaba»).¶ Véase su utilización metafórica en hebreo en el Sal 30.5, «el lloro puede venir a alojarse por la noche», esto es, como un extraño que viene de pasada. Véase ESTAR.

2. *meno* (μένω, 3306), permanecer. Se traduce con el verbo «posar» en Mt 10.11 (RV: «reposada»); Mc 6.10 (RV, RVR); Lc 10.7 (RV, RVR); 19.5 (RV, RVR); Hch 16.15; 21.8. Véanse PERMANECER, A, Nº 1, DURAR, ESCALA, ESPERAR, ESTAR, HACER ESCALA, MORAR, PERSEVERAR, PERSISTIR, QUEDAR(SE), RETENER, VIVIR.

3. *kataluo* (καταλύω, 2647), tiene como uno de sus significados desatar (*kata*, abajo; *luo*, soltar), desyugar, en el caso de caballos, etc., y de ahí, intransitivamente, ocupar las propias estancias, alojarse, posar; traducido con este último verbo en Lc 19.7. Véase ALOJAR, y también, en su primer sentido, ABROGAR, DERRIBAR, DESHACER, DESTRUIR, DESVANECER.

4. *xenizo* (ξενίζω, 3579), recibir como huésped (véase HOSPEDAR, A). Se utiliza en Hch 10.6 en la voz pasiva, lit., «es hospedado», y se traduce «posa».

POSEER, POSESIÓN

A. Verbo

kateco (κατέχω, 2722), asir fuertemente, retener. En 1 Co 7.30 y 2 Co 6.10 significa poseer. Véase RETENER, etc.

B. Nombres

(I) Para «poseer».

1. *ktetor* (κτήτωρ, 2935), poseedor, propietario (relacionado con *ktaomai*, véase TENER, etc.). Aparece en Hch 4.34, traducido «los que poseían heredades» (RV, RVR, RVR77); VM traduce «poseedores», en tanto que VHA traduce «dueños». Véase DUEÑO, *Notas* (1), HEREDAD, B, *Notas* (6).¶

(II)Para «posesión».

2. *katasquesis* (κατάσχεσις, 2697), primariamente retención (relacionado con A) y luego posesión. Denota posesión (Hch 7.5: «posesión») o toma de posesión (v. 45, traducido «en la posesión de las naciones», VM; RVR traduce «al tomar posesión de la tierra de los gentiles»; lit., «en la esto es, su toma de posesión»).¶

3. *ktema* (κτῆμα, 2933), relacionado con *ktaomai* (véase TENER, etc.) y con B (1), denota posesión, propiedad (Mt 19.22: «posesiones»; Mc 10.22: «posesiones»; Hch 2.45: «propiedades»; 5.1: «heredad»). Véanse HEREDAD, PROPIEDAD.¶

4. *peripoiesis* (περιποίησις, 4047), obtención, adquisición. Se traduce «posesión adquirida» en Ef 1.14; véanse ADQUIRIDO, bajo ADQUIRIR, B, ALCANZAR.

Nota: Para *juparconta*, traducido «lo que poseía» en Hch 4.32, véanse BIENES, A, Nº 9, HACIENDA, TENER.

POSIBLE (SER)

A. Verbo

endecomai (ἐνδέχομαι, 1735), aceptar, admitir, permitir. Se utiliza impersonalmente en Lc 13.33: «no es posible», esto es, no es admisible.¶

B. Adjetivo

dunatos (δυνατός, 1415), fuerte, poderoso, capaz (de hacer). Significa, en su forma neutra, «posible» (Mt 19.26; 24.24; 26.39; Mc 9.23; 10.27; 13.22; 14.35, 36; 18.27; Hch 2.24: «(im)posible»; 20.16; Ro 12.18); en 14.31 se traduce «si puede hacer frente», lit., «si es posible hacer frente». Véanse CAPAZ, FUERTE, PODER, PODEROSO.

POSTIGO

Nota: Para *pulon*, traducido «postigo» en la RV en Hch 12.14, dos veces, véase PUERTA.

POSTRAR(SE)

1. *balo* (βάλλω, 906), arrojar, echar. Se utiliza en la voz pasiva, con referencia a los enfermos, con el significado de estar echado, postrado en una cama (Mt 8.6: «está postrado»; v. 14: «postrada»); véanse ACOSTAR, ECHAR, y también ARROJAR, LANZAR, etc.

2. *katastronnumi* (καταστρώννυμι, 2693), primariamente, esparcir o desparramar por encima (*kata*, abajo; *stronnumi*, o *stronnuo*, desparramar), luego, derribar. Tiene este significado en 1 Co 10.5: «quedaron postrados» (RVR77: «quedaron tendidos»; VM: «fueron derribados»).¶

3. *pipto* (πίπτω, 4098), véase CAER, A, Nº 1, se traduce con el verbo «postrarse» en Mt 2.11; 4.9; 17.6; 18.26,29; 26.39; Mc 5.22; 14.35; Lc 5.12; 8.41; 16.17; 17.16; Jn 11.32; Hch 10.25; 1 Co 14.25; Ap 4.10; 5.8,14; 7.11; 11.16; 19.4,10; 22.8.

4. *proskuneo* (προσκυνέω, 4352), significa «adorar». Se traduce con el verbo «postrarse» en Mt 8.2; 9.18; 15.25; 20.20; Ap 3.9; en la RV se traduce siempre con el verbo «adorar». Para su significado, véase ADORAR. Véase también ARRODILLARSE, REVERENCIA, SUPLICAR.

5. *prospipto* (προσπίπτω, 4363), caer en dirección a algo (*pros*, hacia). Se traduce «se postraban delante» (Mc 3.11(; «se postró delante» (5.33); «se postró» (7.25); «postrándose» (Lc 8.28, 47); «se postró» (Hch 16.29). Véanse CAER, A, Nº 8, GOLPEAR, etc.

POSTRER, POSTRERO

A. Adjetivo

escatos (ἔσχατος, 2078), último, final, postrero, extremo. Se utiliza: (a) de lugar «último» (p.ej., Lc 14.9, 10; Hch 1.8; 13.47); (b) de rango, «el postrero» (p.ej., Mc 9.35); (c) de tiempo, ya relacionado con personas o con cosas, p.ej., Mt 5.26: «el último cuadrante»; Mt 20.8, 12, 14, 16, dos veces: «postrero/s»; Mc 12.6, lit., «a Él se los envió al último» (RVR: «lo envió también a ellos»; v. 22: «después de todos»); 1 Co 4.9, de los apóstoles como los últimos en el programa de una exhibición espectacular; 1 Co 15.45: «el postrer Adán»; Ap 2.19: «obras postreras»; del estado final de una persona (Mt 12.45), plural neutro, lit., «las últimas cosas», traducido en RVR «el postrer estado»; lo mismo en Lc 11.26; 2 P 2.20; usado de Cristo como el Eterno (Ap 1.17: «el primero y el último»; en TR también en v. 11; 2.8: «el postrero»; 22.13); en frases escatológicas, como sigue: (a) «el día postrero», término inclusivo que incluye tanto el tiempo de la resurrección de los redimidos (Jn 6.39,40, 44, 54 y 11.24), como el tiempo posterior del juicio de los irregenerados, ante el gran trono blanco (Jn 12.48); (b) «los postreros días» (Hch 2.17), un período relacionado con la manifestación sobrenatural del Espíritu Santo en Pentecostés y la reanudación de las intervenciones divinas en los asuntos del mundo al final de la era actual, antes de «el día de Jehová, grande y terrible» (Mal 4.5), que dará entrada al reinado mesiánico; (c) en 2 Ti 3.1: «en los postreros días» se refiere al final de la actual era con su presente estado de cosas; (d) en Stg 5.3, la frase «los días postreros» se refiere tanto al período anterior a la destrucción de la ciudad y de la tierra el 70 d.C. como al período que cerrara esta era en los actos consumadores de persecución de parte de los gentiles incluyendo el «tiempo de angustia para Jacob» (cf. vv. 7,8); (e) en 1 P 1.5: «el tiempo postrero» se refiere al tiempo de la Segunda Venida del Señor; (f) en 1 Jn 2.18: «el último tiempo», y en Jud 18: «el postrer tiempo», significan la era presente anterior a la Segunda Venida.

Notas: (1) En Heb 1.2, «en estos postreros días» (RVR77: «en estos últimos días»), la referencia es al final del período del testimonio de los profetas bajo la Ley, que llega a su fin con la presencia de Cristo y su sacrificio redentor y los efectos del mismo, siendo el tiempo presente «ha hablado» indicador de los efectos continuos del mensaje corporificado en el Cristo resucitado; (2) lo mismo con 1 P 1.20: «en los postreros tiempos»; (3) *justeros* denota más tarde o posterior, y se utiliza en 1 Ti 4.1: «en los postreros tiempos». Varios mss. acreditados lo tienen en Mt 21.31, «el anterior», en lugar de *protos*, «el primero»;¶ (4) para los términos «postrimerías» en 2 P 2.20 (RV) y «postrimero/s» en 1 P 1.5, 20 (RV), véase *escatos* más arriba; (5) en Heb 10.9 (RV), el término «postrero» es traducción de *deuteros*; véase , y también SEGUNDO.

POTENCIA

1. *dunamis* (δύναμις, 1411), véase PODER, A, Nº 1, etc., se traduce «potencias» en Mt 24.29; Mc 13.25; Lc 21.26; en los tres pasajes anteriores, de «las potencias de los cielos»; Ro 15.19: «potencia de señales»; 1 Co 15.24: «autoridad y potencia»; 2 P 2.11: «fuerza y potencia»; véanse también CAPACIDAD, EFICACIA, FUERZA, MARAVILLA, MILAGRO, SEÑAL, VALOR.

2. *energeia* (ἐνέργεια, 1753), se traduce «potencia» en Col 1.29 (RV: «operación»). Véanse OPERAR, A, Nº 1.

3. *kratos* (κράτος, 2904), fuerza, poder. Se traduce «potencia» en Col 1.11. Véase PODER, A, Nº 4.

Notas: (1) Para *exousia*, traducido «potencia» en 1 Co 15.24 (RVR: «autoridad»); Ap 13.5, 7; 17.12 (RVR: «autoridad» en todos); 22.14 (RVR: «derecho»), véanse AUTORIDAD, Nº 2, PODER, A, Nº 2, y también DERECHO, LIBERTAD, POTESTAD; (2) para *iscus*, traducido «potencia» en la RV en 2 Ts 1.9 (RVR: «poder»), véanse PODER, A, Nº 5, y también FORTALEZA bajo FORTALECER, B, Nº 1, FUERZA, POTENTE.

POTENTE

Notas: (1) En Ap 18.2 (TR), aparece la frase en *iscui*, lit., «en fortaleza» (*en*, en, e *iscus*, véase PODER, A, Nº 5), donde se dice de la voz de un ángel, «potente» (RVR; RV traduce más literalmente, «con fortaleza»); (2) En los mss. más comúnmente aceptados aparece, en lugar del anterior, el adjetivo *iscuros*, véanse FORTALECER, C, Nº 2 y PODEROSO, A, Nº 2.

POTESTAD

A. Nombre

doxa (δόξα, 1391), denota primeramente opinión, estimación, reputación; en el NT siempre de buena opinión, alabanza, honor, gloria, una aparición inspirando respeto, magnificencia, excelencia, manifestación de gloria; de ahí, de poderes angélicos, con respecto a su estado en tanto que demandando reconocimiento; «potestades superiores» (2 P 2.10; Jud 8). Véanse GLORIA, HONROSO, SUPERIOR.

Nota: El término *exousia* se utiliza para denominar a seres angélicos, traducido «potestades», en Ef 3.10 (cf. 1.21); 6.12; Col 1.16; 2.15 (cf. 2.10). También se traduce «potestad», en su sentido de autoridad, en pasajes como Mt 9.6,8; 28.18; Mc 2.10; Lc 4.6; 5.24; 10.19; 22.53; Jn 1.12; 17.2; Hch 1.7; 26.18; Ro 9.21; Ef 2.2; Ap 6.8; 20.6. Véanse AUTORIDAD, Nº 2, POTENCIA, *Notas* (2), etc.

B. Verbos

1. *exousiazo* (ἐξουσιάζω, 1850), ejercer autoridad, tener potestad, y así traducido en 1 Co 7.4, dos veces. Se trata bajo TENER POTESTAD.

2. *katexousiazo* (κατεξουσιάζω, 2715), forma intensificada del Nº 1 (*kata*, abajo, intensivo). Se utiliza en Mt 20.25 y Mc 10.42: «ejercen potestad» (en la primera parte de ambos versículos se usa el verbo *katakurieo*, traducido «se enseñorean»). Véase EJERCER.

POZO

frear (φρέαρ, 5421), pozo, cavado para conseguir agua (distinto de *pege*, fuente). Se usa en Lc 14.5; Jn 4.11,12. En Ap 9.1,2, tres veces en este último v., denota hoyo, traducido «el pozo del abismo», esto es, el pozo conduciendo al abismo.¶

Nota: Para *pege*, traducido «pozo» en Jn 4.6, dos veces, 14, véase FUENTE, Nº 1.

PRÁCTICA, PRACTICAR

A. Nombre

ergasia (ἐργασία, 2039), denota trabajo o negocio, también actividad, comisión de unos actos (Ef 4.19, donde se traduce verbalmente: «para cometer con avidez toda … impureza», lit., «para la práctica de toda»); para Hch 19.25, véase OFICIO, A, Nº 2; véase también GANANCIA, A, Nº 1.

Nota: Para *ergazomai*, verbo traducido en Jn 6.28 con la frase verbal «poner en práctica», véase OBRA, OBRAR, B, Nº 1, y también TRABAJAR, etc.

B. Verbos

1. *dioko* (διώκω, 1377), perseguir, y también seguir. Se traduce con el verbo practicar en Ro 12.13, de la hospitalidad: «practicando la hospitalidad» (lit .«siguiendo la hospitalidad», como lo traduce la RV; Besson traduce «ejercitando»; VM: «adictos»; RVR77 coincide con RVR). Véanse IR, Nº 15, PERSEGUIR, SEGUIR.

2. *epakolutheo* (ἐπακολυθέω, 1872), seguir. Se traduce en 1 Ti 5.10: «ha practicado» (lit., «ha seguido», como traduce la RV; Besson traduce «contribuyó»; VM: «hubiese seguido»; RVR77: «ha estado dedicada»). Véase SEGUIR.

3. *jamartano* (ἁμαρτάνω, 264), errar el blanco. Se traduce «no practica el pecado», como traducción del tiempo presente, que indica no la comisión de un acto, sino la continua práctica del pecado; véase PECADO, PECAR, C, Nº 1 (c).

4. *latreuo* (λατρεύω, 3000), servir. Se traduce «al que practica este culto» en Heb 9.9. Véase SERVIR, y también CULTO, DAR CULTO, etc.

5. *meletao* (μελετάω, 3191), primariamente, tener cuidado de (relacionado con *melete*, cuidado; cf. con *melei*, cuidado), denota: (a) atender a, practicar (1 Ti 4.15: «practica estas cosas»); practicar es el sentido prevalente de este término, y el contexto no está en contra de este significado; (b) ponderar, imaginar (Hch 4.25: «piensan»); en TR aparece en Mc 13.11, donde los textos más comúnmente aceptados tienen *promerimnao* (véase PREOCUPAR); véase PENSAR, Nº 11.

6. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer; véanse HACER, HECHO, A, Nº 1. Se traduce con el verbo practicar en Jn 3.21; 1 Jn 1.6; 3.8,9; Ap 22.11.

7. *prasso* (πράσσω, 4238), se traduce con el verbo practicar en los siguientes pasajes de la RVR: «que habían practicado» (Hch 19.19); «que practican» (dos veces en Ro 1.32; 2.2; Gl 5.21). Véanse HACER, HECHO, A, Nº 2.

8. *xenodoqueo* (ξενοδοχέω, 3580), se traduce «ha practicado la hospitalidad» en 1 Ti 5.10. Para el tratamiento de la palabra, véase HOSPITALIDAD, B.¶

PRECEDENTE

Nota: Para «precedente» en Heb 7.18 (RV), traducción de *proago*, véase ANTERIOR, y también IR, Nº 8.

PRECEDER

fthano (φθάνω, 5348), con antelación, por anticipado, llegar antes. Se traduce «no precederemos» en 1 Ts 4.15 (RV: «no seremos delanteros»), donde la negación, *ou me*, es enfática: «en absoluto», «de ninguna manera» (cf. NO, Nº 6). Véanse ALCANZAR, Nº 11, LLEGAR, Nº 19, VENIR.

PRECEPTO

dogmatizo (δογματίζω, 1379), relacionado con *dogma* (véase DECRETO), significa, en la voz media, someterse uno mismo a un precepto (Col 2.20: «os sometéis a preceptos»).¶ En la LXX, Est 3.9; en algunos textos, Dn 2.13,15.¶

PRECIO

1. *time* (τιμή, 5092), denota valoración; de ahí, objetivamente: (a) un precio pagado o recibido (Mt 27.6,9; Hch 4.34, plural; 5.2,3; 7.16; 19.19, plural; 1 Co 6.20; 7.23); (b) valor, honor, preciosidad. Véanse HONOR, HONRA, PRECIOSO, VALOR.

2. *crema* (χρῆμα, 5536), riquezas, dinero. Se traduce «precio» en Hch 4.37 (RV, RVR, RVR77; VM: «el dinero»). Véase DINERO, Nº 2, y RIQUEZA bajo ENRIQUECER, RICO, RIQUEZA, C, Nº 2.

Nota: Para *antilutron*, traducido «precio del rescate» en 1 Ti 2.6 (RV), véase RESCATE.

B. Verbo.

timao (τιμάω, 5091), se traduce «precio puesto» en Mt 27.9 (2ª mención). Véase HONRAR bajo HONOR, C, Nº 1, y también APRECIAR, PONER PRECIO.

C. Adjetivos.

1. *barutimos* (βαρύτιμος, 927), de gran precio. Se traduce así en Mt 26.7. Véase GRAN PRECIO.¶

2. *poluteles* (πολυτελής, 4185), muy caro. Se traduce «de mucho precio» en Mc 14.3, de un perfume de nardo puro. Véase COSTOSO, etc.

3. *polutimos* (πολύτιμος, 4186), de gran valor. Se traduce «de mucho precio» en Jn 12.3. Véase PRECIOSO, etc.

PRECIOSO

1. *timios* (τίμιος, 5093), relacionado con *timiotes*, suntuosidad (véase RIQUEZA bajo ENRIQUECER, C, Nº 5) y con *time*, honor, precio, significa: (a), primariamente, considerado como de gran precio, costoso, precioso (1 Co 3.12; Ap 17.4; 18.12, dos veces, 16; 21.19), de piedras preciosas en todos estos pasajes, con excepción de la 2ª mención en Ap 18.12, de madera; en grado superlativo en Ap 21.11, de una gema; el grado comparativo se encuentra en 1 P 1.7 (*polutimoteros* en los textos más comúnmente aceptados: «mucho más preciosa»); (b) en sentido metafórico, tenido en honor, estimado, muy querido (Hch 5.34: «venerado»; Heb 13.4: «honroso»; Hch 20.24: «preciosa», en sentido negativo, de la estimación que Pablo tenía de su propia vida; Stg 5.7: «precioso», del fruto de la tierra; 1 P 1.19: «preciosa», de la sangre de Cristo; 2 P 1.4: «preciosas», de las promesas de Dios). Véanse HONROSO, VENERABLE.¶

2. *entimos* (ἔντιμος, 1784), tenido en honor (cf. Nº 1), precioso, querido. Se encuentra en Lc 7.2, dicho del siervo del centurión, «a quien éste quería mucho»; lit., «que le era muy querido»; 14.8: «más distinguido»; Flp 2.29: «en estima», de devotos siervos de Cristo. En 1 P 2.4, 6: «preciosa», dicho de piedras, en sentido metafórico. Véanse DISTINGUIDO, ESTIMA bajo ESTIMAR, B, Nº 1.

3. *polutimos* (πολύτιμος, 4186), lit., de gran valor (cf. *timiotes* y Nº 1). Se utiliza de una perla, «preciosa» (Mt 13.46); de nardo puro (Jn 12.3: «de mucho precio»); en 1 P 1.7 se utiliza el término comparativo *polutimo*(*u.l.io*)*teros*, «mucho más preciosa». Véanse MUCHO, PRECIO.¶

4. *isotimos* (ἰσότιμος, 2472), de igual valor, tenido en el mismo honor *(isos*, igual, y *time,* véanse PRECIO, HONOR, HONRA). Se utiliza en 2 P 1.1: «una fe igualmente preciosa» (RV, RVR). Véase IGUALMENTE.¶

Notas: (1) Para *endoxos*, traducido «vestidura preciosa» en Lc 7.25, Véase GLORIA, GLORIOSO, B; (2) *time*, véase HONOR, HONRA, A, se traduce «precioso» en 1 P 2.7 (RV: «honor»).

PRECIPITADAMENTE

propetes (προπετής, 4312), véase IMPETUOSO, B, Nº 1.

PRECIPITAR(SE)

1. *balo* (βάλλω, 906), arrojar, lanzar. Se traduce «fue precipitada» en Ap 8.8, de una montaña ardiendo. Véase LANZAR, Nº 1, etc.

2. *eispedao* (εἰσπηδάω, 1530), lanzarse o precipitarse adentro. Se traduce «se precipitó adentro» en Hch 16.29 (RV: «entró dentro»); en TR aparece también en Hch 14.14: «se lanzaron al» (RV); RVR sigue aquí los textos más comúnmente aceptados, que tienen *ekpedao*, «se lanzaron entre». Véanse ADENTRO, ENTRE, LANZAR, Nº 3.

3. *jormao* (ὁρμάω, 3729), relacionado con *jorme* (véanse IMPULSO, TUMULTO) y *jormema* (véase), significa poner en movimiento, apremiar, pero, en sentido intransitivo, apresurarse, precipitarse, y se traduce con este último verbo en Mt 8.32; Mc 5.13; Lc 8.33; «se precipitó» en los tres pasajes; «arremetieron» en Hch 7.57; «se lanzaron» (19.29). Véanse ARREMETER, LANZAR.¶

PRECISO

dei (δεῖ, 1163), es un verbo impersonal, «es necesario», y se traduce «es preciso» en 1 Co 11.19; 15.25; Tit 1.11. Véase NECESARIO bajo NECESIDAD, NECESARIO, etc.; véanse también CONVENIENTE, CONVENIR, DEBER.

PRECURSOR

prodromos (πρόδρομος, 4274), adjetivo que significa corredor delante, que va por delante. Se utiliza como nombre, de aquellos que eran enviados por adelantado para reconocer el terreno, actuando como exploradores, especialmente en campañas militares; o de uno enviado con vistas a la llegada de un rey, para cerciorarse de que el camino estaba dispuesto (Is 40.3; cf. Lc 9.52); y, dicho de Juan el Bautista (Mt 11.10, etc.). En el NT se dice de Cristo en Heb 6.20, como el que va por delante de sus seguidores, que han de estar donde Él está cuando venga a recibirlos a sí mismo.¶ En la LXX, Nm 13.21: «reconocedores de la vid»; Is 28.4: «higo temprano».¶

PREDECIR

prolego (προλέγω, 4302), con la forma aorista *proeipon*, y la forma perfecta *proeireka* (de *proereo*), significa: (1) declarar abierta o claramente, o decir o relatar por adelantado (*pro*, antes; *lego*, decir), y se traduce «predecíamos» en 1 Ts 3.4, donde el sentido no es el de una profecía, sino el de una advertencia dada antes y repetida. Este es el sentido también en 2 Co 13.2 y Gl 5.21; (2) hablar antes, de profecía, en el sentido de predecir el futuro (Mc 13.13: «os lo he dicho todo antes»; Hch 1.16: «habló antes»; Ro 9.29: «como antes dijo Isaías»; 2 P 3.2: «que antes han sido dichas»; Jud 17: «que antes fueron dichas»; y, en TR, Heb 10.15: «después de haber dicho»). Véase AMONESTAR bajo , B, Nº 5, DECIR, A, Nº 8.

PREDESTINAR

proorizo (προορίζω, 4309), (*pro*, por anticipado; *orizo*, determinar; cf. DETERMINAR, Nº 3), denota determinar por anticipado, ordenar por adelantado, «habían antes determinado» (Hch 4.28);

«predestinó» (Ro 8.29,30; 1 Co 2.7); Ef 1.5: «habiéndonos predestinado»; v. 11: «habiendo sido predestinados». Véase DETERMINAR, Nº 4.¶

Notas: (1) Este verbo debe ser distinguido de *proginosko*, conocer con antelación. Este último se refiere especialmente a las personas conocidas por Dios con antelación; *proorizo* se refiere especialmente a aquello a lo que son predestinados los objetos de su conocimiento anticipado.

(2) Para «ha predestinado» en Hch 22.14 (RV), véanse ESCOGER, Nº 5, ANTES, B, Nº 14, ANUNCIAR, Nº 13.

PREDICACIÓN

Véase PREDICAR.

PREDICADOR

1. *kerux* (κῆρυξ, 2783), heraldo (relacionado con *kerusso*, véase PREDICAR, A, Nº 2, y con *kerugma*, véase PREDICAR, B). Se utiliza: (a) del predicador del evangelio (1 Ti 2.7; 2 Ti 1.11); (b) de Noé, como predicador de justicia, «pregonero» (2 P 2.5).¶

Nota: *Kerux* indica al predicador dando una proclamación; *euangelistes* señala a su mensaje como buenas nuevas; *apostolos* sugiere su relación con aquel por quien es enviado.

2. *Katangeleus* (καταγγελεύς, 2604), proclamador, heraldo (relacionado con *katangelo*, proclamar). Se utiliza en Hch 17.18: «predicador de nuevos dioses». Se encuentra en inscripciones relacionadas con proclamaciones hechas en lugares públicos.¶

PREDICAR, PREDICACIÓN

A. Verbos

1. *euangelizo* (εὐαγγελίζω, 2097), se utiliza casi siempre de las buenas nuevas acerca del Hijo de Dios, el evangelio (p.ej. Gl 1.8b). Excepciones a esto son, p.ej., Lc 1.19; 1 Ts 3.6, donde las frases «dar … buenas nuevas» y «cuando … dio buenas noticias», respectivamente, no se refieren al evangelio. Con referencia al evangelio, se traduce con el verbo «predicar» como parte de la frase «predicar el evangelio» en los siguientes pasajes: Hch 14.7; 17.18; Ro 15.20; 1 Co 1.17; 9.18; Gl 1.9; 1 P 1.12; 4.6; con el verbo «predicar» solo se traduce en Hch 5.42; 1 Co 15.1,2; 2 Co 11.7; Gl 1.16,23; Ap 14.6.

En Lc 4.18, «para dar buenas nuevas» da la cita correcta de Isaías, en lugar de «predicar el evangelio», como dan algunas versiones, p.ej. la Versión Autorizada Inglesa. En la LXX, se usa el verbo de cualquier mensaje destinado a levantar el ánimo de los oyentes; p.ej., 1 S 31.9; 2 S 1.20. Véanse ANUNCIAR, BUENO, DAR NUEVAS, EVANGELIO, EVANGELIZAR, NOTICIAS, NUEVAS.

2. *kerusso* (κηρύσσω, 2784), significa: (a) ser heraldo, o, en general, proclamar (p.ej., Mt 3.1: «predicando»; Mc 1.45: «publicar»; Lc 4.18: «pregonar»; v. 19: «predicar»; Lc 12.3: «se proclamará»; Hch 10.37: «predicó»; Ro 2.21: «que predicas»; Ap 5.2: «que pregonaba»). En 1 P 3.19 se hace referencia, probablemente, no a gratas nuevas (de las que no hay evidencia que fueran predicadas por Noé, como tampoco hay evidencias reales de que los espíritus de los antediluvianos estén realmente «encarcelados»), sino al acto de Cristo después de su resurrección al proclamar su victoria a los espíritus angélicos caídos; (b) predicar el evangelio como un heraldo (p.ej., Mt 24.14: «será predicado»; Mc 13.10: «sea predicado»; 14.9: «se predique»; 16.15: «predicad»; v. 20: «predicaron»; Lc 8.1: «predicando»; 9.2:

«a predicar»; 24.47: «que se predicase»; Hch 8.5: «predicaba»; 19.13: «predica»; 28.31: «predicando»; Ro 10.14: «quien … predique», en participio presente, lit., «uno predicando»; 10.15a; 1 Co 1.23: «predicamos a Cristo crucificado»; 1 Ts 2.9: «predicamos el evangelio de Dios»; 1 Ti 3.16: «predicando a los gentiles»); (c) predicar la palabra (2 Ti 4.2), del ministerio de las Escrituras, con especial referencia al evangelio. Véanse DIVULGAR, HERALDO, PREGONAR, PROCLAMAR, PUBLICAR.

3. *prokerusso* (προκηρύσσω, 4296), lit., proclamar como heraldo (*pro*, delante, y Nº 2). Se utiliza en Hch 13.24: «predicó Juan» (VM: «Juan había predicado primero»). En TR aparece también en 3.20: «que … fue antes anunciado»; en los textos más comúnmente aceptados aparece *proqueirizo*, véase ANUNCIAR, Nº 13.¶

4. *laleo* (λαλέω, 2980), hablar. Se traduce «predicaba» (Mc 2.2); «habiendo predicado» (Hch 14.25); véanse ANUNCIAR, CONOCER, CONTAR, DAR A CONOCER, DECIR, EMITIR, HABLAR.

Nota: Para *logos*, palabra, traducido «predicar» en 1 Ti 5.17 (lit., «los que trabajan en la palabra»), véase PALABRA, Nº 1.

B. Nombres

kerugma (κήρυγμα, 2782), proclamación hecha por un heraldo (relacionado con A, Nº 2). Denota un mensaje, una predicación, la sustancia de lo predicado en contraste al acto de la predicación (Mt 12.41; Lc 11.32; Ro 16.25; 1 Co 1.21; 2.4; 15.14; 2 Ti 4.17; Tit 1.3).¶ En la LXX, 2 Cr 30.5; Pr 9.3; Jon 3.2.¶

Nota: En Hch 18.5 se traduce *logos*, palabra, como «predicación»; esto es, la comunicación del depósito que le habla sido encomendado para su divulgación, todo aquello que Dios ha dado a conocer para que sea proclamado.

PREEMINENCIA

1. *proteuo* (πρωτεύω, 4409), ser primero (*protos*), ser preeminente. Se usa de Cristo en relación con la Iglesia (Col 1.18).¶

2. *filoproteuo* (φιλοπρωτεύω, 5383), lit., amar ser preeminente (*filos*, amador), luchar por ser el primero. Se dice de Diótrefes (3 Jn 9: «Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar»).¶

PREFECTO

stratopedarques (στρατοπεδάρχης, 4759), aparece en TR en Hch 28.16, lit., «comandante de campo», opinando algunos que denota un prefecto pretoriano, o comandante de las cohortes pretorianas, la guardia personal del Emperador, «el prefecto militar». Había dos prefectos pretorianos, a cuya custodia se encomendaban los presos enviados al emperador. Pero es probable que este término se refiera al comandante de un cuerpo agregado relacionado con la comisaría y custodia general de los presos.¶ En los textos más comúnmente aceptados se omite.

PREFERIR

1. *proegeomai* (προηγέομαι, 4285), ir delante y conducir. Se utiliza en Ro 12.10 en el sentido de tomar la delantera para mostrarse deferencia unos a otros: «prefiriéndoos unos a otros».¶

2. *thelo* (θέλω, 2309), desear, querer. Se traduce «prefiero» en 1 Co 14.19. Véanse DESEAR, A, Nº 5, QUERER, etc.

PREFIJAR

jorizo (ὁρίζω, 3724), cf. el término castellano horizonte, significa primariamente marcar los límites de un lugar (como en la LXX en Nm 34.6; Jos 13.27), y, de ahí, determinar, designar. En Hch 17.26 se utiliza de la prefijación de los límites de los tiempos o sazones. Véanse DECLARAR, Nº 12, DESIGNAR, Nº 4, DETERMINAR, Nº 3, PONER, PUESTO, *Notas* (10).

PREGONAR, PREGONERO

A. Verbo

Nota: Para *kerusso*, traducido con el verbo pregonar en Lc 4.18: «A pregonar libertad a los cautivos»; Ap 5.2: «que pregonaba», véase PREDICAR, A, Nº 2; véanse también DIVULGAR, HERALDO, PROCLAMAR, PUBLICAR.

B. Nombre.

Nota: Para «pregonero» en 2 P 2.5, véase PREDICADOR, Nº 1.

PREGUNTA, PREGUNTAR

A. Nombre

logos (λόγος, 3056), palabra. Se traduce «pregunta» en Mt 21.24; Mc 11.29; Lc 20.3, donde, lit., es, «os preguntaré yo también una palabra». Véase PALABRA, Nº 1.

Nota: Para *eperotao,* traducido, «haré yo … una pregunta» en Mc 11.29, véase B, Nº 6.

B. Verbos

1. *anakrino* (ἀνακρίνω, 350), distinguir o separar a fin de investigar (*krino*) examinando exhaustivamente (*ana*, intensivo) objetos o circunstancias. Significa examinar, interrogar, mantener una sesión judicial preliminar anterior al juicio propio. Este primer examen, que implica que ha de seguir más examen después, se halla frecuentemente en la utilización no legal del término. Se traduce como «sin preguntar» en 1 Co 10.25,27, de no cuestionar acerca de si una carne procede de un sacrificio idolátrico o no. Véanse ACUSAR, DISCERNIR, ESCUDRIÑAR, EXAMINAR, INTERROGAR, JUZGAR.

2. *dialogizomai* (διαλογίζομαι, 1260), se traduce «preguntándose» en Lc 3.15. Véase CAVILAR.

3. *enneuo* (ἐννεύω, 1770), hacer una señal hacia. Se traduce «preguntaron por señas» en Lc 1.62. Para el tratamiento de este término, véase SEÑAS (preguntar por).¶

4. *erotao* (ἐρωτάω, 2065), pedir. Se traduce preguntar en Mt 16.13; Mc 4.10; 8.5; Lc 9.45; 19.31; 22.68; 23.3; Jn 1.19,21,25; 5.12; 8.7; 9.2, 15,19,21,23; 16.5,19,23,39; 18.19,21, dos veces; Hch 1.6. Véanse PEDIR, Nº 2, ROGAR.

5. *dierotao* (διερωτάω, 1331), hallar inquiriendo, inquirir exhaustivamente, hasta lo último (*dia*, intensivo; *erotao*, preguntar). Se utiliza en Hch 10.17.¶

6. *eperotao* (ἐπερωτάω, 1905), forma intensificada del Nº 4 (*epi,* además), se utiliza frecuentemente en los Evangelios Sinópticos, pero solo en dos ocasiones en el Evangelio de Juan

(18.7,21). El carácter más intensivo de esta acción de preguntar se puede observar en Lc 2.46; 3.14; 6.9; 17.20; 20.21,27,40; 22.64; 23.3,6,9. En Mt 16.1 significa, virtualmente, exigir, demandar (su significado en griego posterior). Véanse HACER UNA PREGUNTA, PEDIR.

7. *exetazo* (ἐξετάζω, 1833), averiguar (*ek*, fuera, intensivo; *etazo*, examinar), inquirir cuidadosamente. Se traduce «se atrevía a preguntarle» (Jn 21.12); «averiguad» (Mt 2.8); «informaos» (Mt 10.11); véase INFORMAR, Nº 2.

8. *zeteo* (ζητέω, 2212), véase BUSCAR, Nº 1, se traduce con el verbo preguntar en Jn 4.27: «¿Qué preguntas?» (VM: «¿Qué buscas?»); Jn 16.19: «¿preguntáis?».

9. *lego* (λέγω, 3004), decir, significa ocasionalmente preguntar, siendo que *lego* se utiliza para todas las variedades del habla (p.ej., Lc 7.19,20; Jn 13.24). Véanse AÑADIR, DECIR, EXPLICAR, HABLAR, LLAMAR, MANDAR, PREGUNTAR, REFERIR, REPETIR, RESPONDER, SIGNIFICAR.

10. *punthanomai* (πυνθάνομαι, 4441), preguntar, inquirir, se encuentra cinco veces en los Evangelios y siete en Hechos; traducido con el verbo preguntar en Mt 2.4; Lc 15.26; 18.36; Jn 4.52; 13.24; Hch 4.7; 10.18, 29; 21.33; 23.19; «inquirir» en el v. 20; «habiendo entendido» en v. 34. Véanse ENTENDER, Nº 7, INQUIRIR, Nº 3.

PREJUICIO

prokrima (πρόκριμα, 4299), denota juicio previo (relacionado con *prokrino*, juzgar de antemano), (1 Ti 5.21), mostrando preferencia hacia una persona y dejando a otra de lado, debido a juicios desfavorables causados por la parcialidad.¶

PREMEDITAR

Nota: Para *promerimnao*, traducido en Mc 13.11 (RV): «no premeditéis», véase PREOCUPAR.

PREMIO

A. Nombres

brabeion (βραβεῖον, 1017), premio otorgado en relación con los juegos (relacionado con *brabeus,* árbitro, y *brabeuo*, decidir, arbitrar, «gobierne» (Col 3.15; 1 Co 9.24). Se utiliza metafóricamente del premio que el creyente fiel ha de obtener en la otra vida (Flp 3.14); la preposición *eis*, hacia, indica la posición de la meta. El premio no es «el supremo llamamiento», sino que será otorgado en virtud de, y en relación con, este llamamiento celestial (Heb 3.1), que pertenece a todos los creyentes y que dirige sus mentes y aspiraciones en dirección al cielo; acerca del premio, véase especialmente en 2 Ti 4.7, 8¶

Nota: Para *misthos,* traducido «premio» en 2 P 2.15, véanse , Nº 2, LUCRO, RECOMPENSA, SALARIO.

B. Verbo

katabrabeuo (καταβραβεύω, 2603), que significa dar juicio en contra, condenar, se traduce «privar»; «Nadie os prive de vuestro premio» (Col 2.18, RV, RVR, RVR77; VM: «Nadie os defraude de vuestro premio»). Este verbo se utilizaba de la decisión de un árbitro en contra de un corredor; de ahí las

traducciones o paráfrasis en las diversas versiones. Para un tratamiento más completo de este término, véase PRIVAR.

PRENDA

Nota: Para el término *arrabon*, traducido «prenda» en 2 Co 1.22 y 5.5 (RV), véase ARRAS.

PRENDER

1. *desmeuo* (δεσμεύω, 1195), véase ATAR, Nº 1, se traduce «prendiendo» en Hch 22.4 (RV, RVR, RVR77; VM: «atando»).

2. *drassomai* (δράσσομαι, 1405), agarrar con la mano, asir. Se utiliza metafóricamente en 1 Co 3.19: «Él prende a los sabios en la astucia de ellos».¶

3. *kathapto* (καθάπτω, 2510), asirse de, agarrar, atacar. Se utiliza de la serpiente que se prendió de la mano de Pablo (Hch 28.3: «se le prendió en la mano»).¶

4. *krateo* (κρατέω, 2902), ser fuerte, poderoso, prevalecer. Se traduce «prender» en Mt 14.3; 26.4,48,50,55,7; Mc 3.21; 6.17; 12.12; 14.1,44,46,49,51; Hch 24.6; Ap 20.2. Véase ASIR, Nº 4, y también ABRAZAR, AFERRAR, DETENER, ECHAR (MANO), GUARDAR, MANO, RETENER, TENER, TOMAR, VELAR.

5. *deo* (δέω, 1210), véase ATAR, Nº 3. Se traduce con el verbo prender en Hch 9.14; véase también ENVOLVER, Nº 1, LIGAR bajo LIGADURA, B, Nº 1, PRESO, SUJETAR.

6. *piazo* (πιάζω, 4084), asir, con la connotación de una firme presión o aplicación de fuerza. En los Evangelios se utiliza solo en Juan, seis veces de intentos de apresar a Cristo, y siempre traducido en tales casos con el verbo prender (7.30,32,44; 8.20; 10.39; 11.57). En Hch 12.4 se traduce «habiéndole tomado preso» (RV: «habiéndole preso»); 2 Co 11.32: «para prenderme». En Ap 19.20 se utiliza del apresamiento de la bestia y del falso profeta: «fue apresada» (RV: «fue presa»). En Jn 21.3, 10 se utiliza de pescar: «no pescaron» (RV: «cogieron») y «que acabáis de pescar» (RV: «que cogisteis»). Véanse APRESAR, PESCAR, PRESO, TOMAR.¶ En la LXX, Cnt 2.15.¶

7. *lambano* (λαμβάνω, 2983), recibir, tomar. Se traduce «prender» en Ap 2.23. Es omitido en los textos más comúnmente aceptados. Véase RECIBIR, etc.

8. *sulambano* (συλλαμβάνω, 4815), lit., tomar juntamente (*sun*, con; *lambano*, tomar o asir), significa principalmente prender como preso. Se traduce con el verbo prender en Mt 26.55; Mc 14.48; Lc 22.54; Jn 18.12; Hch 1.16; 12.3; 26.21; en 23.27 se traduce con el verbo aprehender. Véase APREHENDER y, para otros usos del verbo, AYUDAR, CONCEBIR.

9. *epilambanomai* (ἐπιλαμβάνομαι, 1949), asir (*epi*, intensivo, y Nº 7). Se traduce «prender» en Hch 16.19; 21.33; véanse APODERAR, ASIR, ECHAR, MANO, SOCORRER, SORPRENDER, TOMAR.

PRENUNCIAR

Nota: Para *promarturomai*, traducido «el cual prenunciaba» en 1 P 1.11 (RV), véase ANTEMANO, Nº 5.

Para PREÑADA (RV), véase ENCINTA, B.

PREOCUPACIÓN

merimna (μέριμνα, 3308), véanse AFANAR(SE), A, Nº 1, ANSIEDAD bajo ANSIAR, B. Se traduce «la preocupación por todas las iglesias» del diligente cuidado de Pablo en su ministerio pastoral (2 Co 11.28).

PREOCUPAR

1. *merimnao* (μεριμνάω, 3309), denota estar ansioso, preocupado, y se traduce «no os preocupéis» (Lc 12.11); 1 Co 12.25: «se preocupen»; véanse AFANAR(SE), B, CUIDADO, B, *Notas* (3), INTERESAR(SE), B, Nº 2, TENER CUIDADO.

2. *promerimnao* (προμεριμνάω, 4305), estar ansioso de antemano (*pro*, antes, y Nº 1). Se utiliza en Mc 13.11: «no os preocupéis» (RV: «premeditéis»; «preocupéis de antemano»; VM: «os afanéis de antemano»).¶

3. *perispao* (περισπάω, 4049), lit., tirar, halar, de algo alrededor (*peri*, alrededor; *spao*, tirar de, véase SACAR), llevar afuera, perturbar. Se utiliza en la voz pasiva en el sentido de estar obsesionado acerca de algo: «se preocupaba» (Lc 10.40).¶

4. *zeteo* (ζητέω, 2212), véase BUSCAR, Nº 1, PROCURAR, se traduce «no os preocupéis» en Lc 12.29; en la VM se traduce más lit., «no andéis buscando»; en RV: «no procuréis».

PREPARACIÓN

paraskeue (παρασκευή, 3904), denota preparación, equipamiento. El día en que Cristo murió recibe el nombre de «la preparación» en Mc 15.42 y Jn 19.31; en Jn 19.42: «la preparación de los judíos»; en estos dos últimos pasajes la RVR añade «de la Pascua», inexistente en el texto; en 19.14 sí aparece la descripción de que se trataba de «la preparación de la pascua»; en Lc 23.54: «era el día de la preparación» (VM); en este pasaje, la RVR añade también «de la Pascua», que no consta en el original. También se menciona el mismo día en Mt 27.62, donde los acontecimientos que se registran tuvieron lugar «al día siguiente, que es después de la preparación» (RVR). La referencia sería al sexto día de la semana. El título surgió de la necesidad de preparar alimentos, etc., para el sábado. Aparentemente al principio aplicado se lo aplicaba solo a la tarde del sexto día; más tarde, al día entero. Con respecto a la fraseología de Jn 19.14, muchos mantienen que ello indica la preparación para la Fiesta de la Pascua. Sin embargo, también se aplicaba el nombre de «pascua» al período de siete días inaugurado con la pascua propia, así como los sacrificios que se ofrecían durante el dicho período, por lo que no se puede mantener la postura de que el Señor fuera crucificado en el mismo Día de la Pascua, y que la hubiera celebrado con sus discípulos con un día de antelación (cf. Dt 16.1-8, especialmente v. 3; véase Sir Robert Anderson, *El principe que ha de venir*, Ed. Portavoz Evangélico, Barcelona 1980, capítulo «La cena pascual», pp. 127-135). En griego moderno y latín eclesiástico, *parasceve* significa viernes.¶

PREPARADO, PREPARAR

A. Adjetivos

jetoimos (ἕτοιμος, 2092), traducido «preparado» o «preparada», etc., en Mt 22.8; 24.44; 25.10; Lc 12.40; 14.17; 2 Co 10.16: «que ya estaba preparado»; 1 P 1.5; 3.15, se trata bajo DISPONER, C, Nº 1.

Véanse también LISTO, PRESTO, PRONTO.

Nota: Para «preparado» en 2 Co 12.14; 1 P 4.5, véase *jetoimos* bajo B.

B. Adverbio

jetoimos (ἑτοίμως, 2093), véase DISPONER, D, se traduce «preparado» en 2 Co 12.14; 1 P 4.5; «dispuesto» en Hch 21.13.¶

C. Verbos

1. *jetoimazo* (ἑτοιμάζω, 2090), preparar, disponer. Se utiliza: (I) en sentido absoluto (p.ej., Mc 14.15: «preparad», RV: «aderezad»; Lc 9.52: «hacerle preparativos», RV: «prevenirle»); (II) con un objeto, p.ej.: (a) de aquellas cosas que son ordenadas: (1) por Dios, tales como posiciones futuras de autoridad (Mt 20.23: «está preparado», RV: «está aparejado»); el reino venidero (25.34: «preparado»); la salvación personificada en Cristo (Lc 2.31: «has preparado»; RV: «has aparejado»); futuras bendiciones (1 Co 2.9: «ha preparado); una ciudad (Heb 11.16: «ha preparado»; RV: «había aparejado»); un lugar de refugio para el remanente judío (Ap 12.6: «preparado»; RV: «aparejado»); los juicios divinos sobre el mundo (Ap 8.6: «se dispusieron», RV: «se aparejaron»; 9.7: «preparados», RV: «aparejados»; v. 15: «que estaban preparados», RV: «que estaban aparejados»; 16.12: «estuviese preparado»); el fuego eterno, para el diablo y sus ángeles (Mt 25.41: «preparado»); (2) por parte de Cristo: un lugar en el cielo para sus seguidores (Jn 14.2: «preparar»; v. 3: «preparare», RV: «aparejare»); (b) de una preparación humana para el Señor (p.ej., Mt 3.3: «preparad», RV: «aparejad»; 26.17: «preparemos», RV: «aderecemos»; v. 19: «prepararon». RV: «aderezaron»; Lc 1.17: «para preparar», RV: «aparejar»; v. 76, ídem; 3.4: «preparad», RV: «aparejad»; 9.52: «hacerle preparativos», RV: «prevenirle»; Ap 19.7: «se ha preparado», RV: «aparejado»; 21.2: «dispuesta»); en 2 Ti 2.21, de estar «dispuesto para toda buena obra» (RV: «aparejado»); (c) de preparaciones humanas con vistas a objetivos humanos, (p.ej., Lc 12.20: «has provisto», RV: «has prevenido»; Hch 23.23: «preparasen», RV: «apercibiesen»; Flm 22: «Prepárame»). Véanse DISPONER, PREPARATIVOS, PROVEER.

2. *proetoimazo* (προετοιμάζω, 4282), preparar con anticipación, de antemano (*pro*, antes, y Nº 1). Se utiliza de las buenas obras que Dios «preparo de antemano» (Ef 2.10; RV: «preparó»); de «vasos de misericordia», como aquellos que Dios «preparó de antemano» para gloria (Ro 9.23).¶

3. *exartizo* (ἐξαρτίζω, 1822), equipar, surtir, preparar perfectamente, completar para un propósito especial (*ex*, fuera, utilizado intensivamente, y *artios*, unido; *artos*, articulación). Se utiliza de cumplir días (Hch 21.5), esto es, de consumir un lapso de tiempo, «cumplidos aquellos días»; de estar «enteramente preparados», por medio de las Escrituras, para el servicio espiritual (2 Ti 3.17; RV: «enteramente instruido»; VM: «bien preparado»). Véanse CUMPLIR, ENTERAMENTE.¶

4. *katartizo* (καταρτίζω, 2675), hacer apropiado, equipar, preparar (*kata*, abajo; *artos*, articulación). Se traduce «preparados» en Ro 9.22, de vasos de ira. Aquí la voz media significa que los mencionados se prepararon a sí mismos para destrucción. Ello se ilustra en el caso del Faraón; su propia acción de endurecer su corazón se presenta con precisión en la primera parte de la serie de acontecimientos en la narración del Éxodo, donde se registran los actos de Faraón. Solo después de una obstinación pertinaz e inflexible de su parte se da la acción en la que Dios endurece judicialmente el corazón del monarca. En Heb 10.5 se utiliza de la preparación del cuerpo del Señor Jesús: «me preparaste cuerpo». Véanse APTO, COMPLETAR, A, Nº 2, y también CONSTITUIR, HACER, PERFECCIONAR, PERFECTAMENTE, REMENDAR, RESTAURAR.

5. *prokatartizo* (προκαταρτίζω, 4294), hacer apropiado (ajustado; *artos*, articulación) de antemano. Se utiliza en 2 Co 9.5: «preparasen primero» (RV: «apresten primero»; VM: «preparasen de antemano»).¶

6. *kataskeuazo* (κατασκευάζω, 2680), preparar, establecer, equipar, disponer (*kata*, utilizado en sentido intensivo; *skeue*, equipamiento). Se traduce con el verbo preparar en Mt 11.10: «preparará» (RV: «aparejará»); Mc 1.2: «preparará» (RV: «apareje»); Lc 7.27: «preparará» (RV: «aparejará»); Heb 11.7: «preparó» (RV: «aparejo»); 1 P 3.20: «mientras preparaba» (RV: «cuando se aparejaba»); con el verbo

«hacer» se traduce en Heb 3.3: «que … hizo» (VM: «que … edificó»; RV: «que … fabrico»); v. 4: «es hecha» (RV, VM: «es edificada») y «que hizo» (VM: «que edificó»; RV: «que crió»). Véanse DISPONER, Nº 2, HACER.

7. *paraskeuazo* (παρασκευάζω, 3903), preparar, disponer (*para*, al lado). Se utiliza de preparar una comida (Hch 10.10); en la voz media de prepararse uno para la guerra (1 Co 14.8); en la voz pasiva, de preparar una ofrenda para los necesitados (2 Co 9.2,3).¶

8. *kerannumi* (κεράννυμι, 2767), significa propiamente mezclar, y se traduce «preparo bebida» en Ap 18.6 (VM: «ha mezclado»); «preparadle» en la 2ª parte (VM: «mezclad»); la RV traduce, respectivamente: «dio a beber» y «dadle a beber». Véase MEZCLAR, Nº 2, para un estudio de este término.

Notas: (1) Para *paristemi*, presentar, traducido «preparasen cabalgaduras» (Hch 23.24; RV: «aparejasen»; VM: «aprontad»), véase PRESENTAR, etc.; (2) para *poieo*, traducido «preparando ellos una celada» (RV: «poniendo ellos asechanzas»), lit., «haciendo», véase HACER, Nº 1.

PREPARATIVOS (HACER LOS)

episkeuazo (ἐπισκευάζω, 1980), equipar con las cosas necesarias; en la voz media, equiparse a uno mismo. Se utilizaba de equipar a los animales de carga para un viaje. En Hch 21.15 se traduce «hechos los preparativos» (RV: «apercibidos»; VM: «dispusimos … equipaje»). Se encuentra en 1er. participio aoristo, y, lit., es «habiendo dispuesto» lo necesario para el viaje.¶

Notas: (1) En TR aparece la variante alternativa *aposkeuazo*, que tiene el mismo significado. (2) Para *jetoimazo*, traducido en Lc 9.52 con la frase verbal «hacerle preparativos», véanse PREPARADO, PREPARAR, C, Nº 1.

PREPÓSITO

Nota: Para *arquisunagogos*, traducido en Hch 18.8, 17 (RV): «prepósito de la sinagoga», véase PRINCIPAL.

PRESA

jalosis (ἅλωσις, 259), significa atrapamiento, y se utiliza en 2 P 2.12 en la frase *eis jalosin*, «para presa» (VM traduce «para ser cogidas»).¶

Notas: (1) Para «presa» en Lc 5.9, traducción de *agra*, véanse PESCA, PESCAR; (2) para *sulagogeo*: «no haya quien os coja como presa» (BB[c]), véase ENGAÑAR, A, Nº 10.

PRESBITERIO

presbuterion (πρεσβυτέριον, 4244), una asamblea de hombres entrados en años, ancianos. Denota: (a) el consejo o senado entre los judíos (Lc 22.66: «los ancianos», RVR77: «el consejo de ancianos», VM: «la asamblea de los ancianos», BBC: «el senado»; Hch 22.5: «ancianos», VM: «el cuerpo de ancianos», VHA: «el consejo de ancianos»); (b) los ancianos o supervisores (obispos) en una iglesia local (1 Ti 4.14: «el presbiterio»). Para sus funciones, véase ANCIANO, Nº 4. En (a) la referencia es al cuerpo conocido como el sanedrín (véase CONCILIO, Nº 1).

---

cBBC Biblia Bover-Cantera (1953)

PRESCIENCIA

prognosis (πρόγνωσις, 4268), conocimiento anticipado (véase ANTICIPADO). Se traduce «presciencia» en 1 P 1.2.

PRESENCIA

A. Nombres

1. *prosopon* (πρόσωπον, 4383), véase ROSTRO, y también APARIENCIA, Nº 4.
2. *parousia* (παρουσία, 3952), véase ADVENIMIENTO.

B. Adverbios Y Preposiciones

1. *emprosthen* (ἔμπροσθεν, 1715), véase DELANTE, A, Nº 5. El término se traduce «a la presencia» en la RV en Hch 10.4 (RVR: «delante»).

2. *enopion* (ἐνώπιον, 1799), se traduce «en presencia» en Jn 20.30; Hch 4.10; 9.15; 10.31 (RV; RVR: «delante de»); v. 33; 27.35; 1 Co 1.29; Heb 4.13; 3 Jn 6 (RV; RVR: «ante»); Ap 7.9b: 8.4 (RV: «delante»); 13.12, 14. Véanse ANTE, CONTRA, DELANTE, A, Nº 7.

3. *enantion* (ἐναντίον, 1726), se traduce «en la presencia de Faraón» en Hch 7.10 (RV; RVR: «delante de»). Véase DELANTE, Nº 6.

4. *apenanti* (ἀπέναντι, 561), enfrente de, delante de. Se traduce «en presencia» en Hch 3.16 (RV, RVR); véase DELANTE, A, Nº 3, ENFRENTE, Nº 2.

5. *katenopion* (κατενώπιον, 2714), (*kata*, abajo, y *enopion*, delante), tiene un significado intensivo, en la mismísima presencia de, y se traduce «delante de la presencia» en Jud 24 (VM; RV y RVR: «delante»). Véase DELANTE, A, Nº 8.

PRESENTAR

1. *didomi* (δίδωμι, 1325), dar. Se utiliza una vez de darse a uno mismo para ir a un lugar, aventurarse a, traducido «que no se presentase» (Hch 19.31), de una recomendación a Pablo para que no acudiera a presentarse a la multitud en el teatro en Éfeso. Véase DAR, Nº 1, etc.

2. *emfanizo* (ἐμφανίζω, 3936), manifestar, dar a conocer; tiene también el sentido de manifestación física, y se traduce con el verbo presentarse en Hch 25.2, 15; Heb 9.24; véanse APARECER, Nº 2, COMPARECER, MANIFESTAR, PARECER, etc.

3. *jistemi* (ἵστημι, 2476), véase ESTAR EN PIE, etc.. Se traduce con el verbo presentarse en Jn 21.4; Hch 5.27; 6.6; 22.30.

4. *efistemi* (ἐφίστημι, 2186), poner sobre, estar de pie sobre. Se traduce con el verbo presentarse en Lc 2.9, 38; Hch 23.11; véanse ACERCAR(SE), ACUDIR, ARREMETER, ASALTAR, CAER, INCLINAR, INSTAR, LLEGAR, Nº 11, PARAR, SOBRE, VENIR.

5. *paristemi* (παρίστημι, 3936), denota, cuando se utiliza transitivamente, poner al lado (*para*, al lado; *jistemi*, poner), presentar, y así se traduce en Lc 2.22; Hch 1.3; 9.41; 23.33; Ro 6.13,19, dos veces; 12.1; 2 Co 4.14; 11.2; Ef 5.27; Col 1.22, 28; 2 Ti 2.15. Véanse ACEPTO, ANTE, AYUDAR, COMPARECER, DAR, DELANTE, ESTAR, FRENTE, JUNTO, LADO, LLEGAR, PONER, PREPARAR, PROBAR, REUNIR, SOMETER.

6. *metasquematizo* (μετασχηματίζω, 3345), se traduce «lo he presentado como ejemplo» en 1 Co 4.6, donde el hecho que se afirma tiene como propósito cambiar su aplicación; esto es, de Pablo y Apolos a las circunstancias en Corinto. Véanse DISFRAZAR, TRANSFORMAR, y también EJEMPLO, B.

7. *jorao* (ὁράω, 3708), véase APARECER, Nº 5, etc., se traduce «se presentó» en Hch 7.26. Véanse también MIRAR, Nº 10, MOSTRAR, VER.

8. *pareco* (παρέχω, 3930), equipar, ofrecer, presentar, suministrar. Se utiliza en Lc 6.29, de presentar la otra mejilla para que sea golpeada tras haber recibido un insulto similar, «preséntale». En Tit 2.7a se utiliza en voz media: «presentándote». Véase DAR, Nº 25, etc.

9. *prografo* (προγράφω, 4270), escribir antes (*pro*, antes, y *grafo*, escribir). Se traduce en Gl 3.1 «Jesucristo fue ya presentado claramente», donde se emplea en otro sentido que en el literal, y «aunque es caso único de este uso en las Escrituras, no era, sin embargo, insólito en el lenguaje de entonces, significando «proclamado», «puesto en un cartel», del modo en que un magistrado publicaba el hecho de que se había llevado a cabo una ejecución, escribiendo la proclama en un cartel puesto en un lugar público. El apóstol continúa con su metáfora del «mal de ojo»; como prevención contra tal mal era costumbre fijar amuletos en los muros de las casas, y se creía que una mirada a los tales servía para contrarrestar cualquier tipo de malas influencias a las que una persona pueda haberse visto sometida. «A pesar de que el hecho de que Cristo ha sido crucificado», viene a decir el apóstol, «ha sido exhibido como en un cartel por nuestra predicación, os habéis dejado … fascinar por los enemigos de la cruz de Cristo, cuando solo teníais que mirarle a Él para escapar a la influencia maligna de ellos»; cf. el interesante e instructivo paralelo en Nm 21.9» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 106-107).

10. *prosago* (προσάγω, 4317), usado transitivamente, llevar a. Se traduce «fue presentado» (Mt 18.24); «presentándolos» (Hch 16.20); véanse CERCA, ESTAR, LLEVAR, SACAR, TRAER.

11. *faneroo* (φανερόω, 5319), véanse APARECER, Nº 7, MANIFESTAR, A, Nº 8. Se traduce «se presentó» en Heb 9.26.

12. *fero* (φέρω, 5342), traer. Se traduce «presentó» en Mt 14.11, 2ª mención, de la cabeza de Juan el Bautista. Véase TRAER.

13. *epifero* (ἐπιφέρω, 2018), véase DAR, Nº 28. Aparece en Hch 25.18, y se traduce «presentaron». Véanse también AÑADIR, Nº 3, LLEVAR, Nº 7, PROFERIR.

14. *katafero* (καταφέρω, 2702), se traduce «presentando» en Hch 25.7, de acusaciones. Véanse DAR, Nº 29, RENDIR, VENCER.

15. *prosfero* (προσφέρω, 4374), ofrecer. Se traduce «presenta» (Mt 5.24; 8.4); «fueron presentados» (19.13); «presentaron» (22.19); «presentaban» (Mc 10.13); «habéis presentado» (Lc 23.14); «presentándole» (v. 36); «había de presentarse» (Hch 21.26); «presente» (Hch 5.1); «presentar» (8.3); «que presentan» (v. 4); «se presentan» (9.9); véanse ACERCAR, OFRECER, RENDIR, TRAER, TRATAR.

16. *tithemi* (τίθημι, 5087), véase PONER, Nº 1. Se traduce con el verbo presentar en 1 Co 9.18; véase también COLOCAR, etc.

PRESENTE, PRESENTE (ESTAR)

A. Nombre

doron (δῶρον, 1435), ofrenda, don; véase DON, Nº 4. Se traduce «presentes» sólo en Mt 2.11 en RVR (RV: «dones»); en la RV se traduce «presente» en Mt 5.23,24, dos veces; 8.4; 23.18,19, dos veces; Heb 5.1; 8.3,4; 9.9; 11.4. Véase también REGALO.

B. Verbos

1. *pareimi* (πάρειμι, 3918), significa: (a) estar al lado, presente, de personas (p.ej., Lc 13.1: «estaban allí»; Hch 10.33: «estamos aquí»; 24.19: «comparecer»; 1 Co 5.3: «presente»; 2 Co 10.2: «cuando esté presente»; v. 11: «estando presentes»; Gl 4.18: «estoy presente»; v. 20: «estar»); de cosas (Jn 7.6): «no ha llegado», de una sazón determinada de la vida del Señor en la tierra; Heb 12.11, de disciplina, «al presente»; el neutro del participio presente, utilizado como nombre; en 13.5: «lo que tenéis ahora» es, lit., «las cosas que están presentes»; 2 P 1.12, de la verdad, «que está presente en vosotros» (no «la verdad presente», como en RV, RVR, etc., como si se refiriera a unas doctrinas especiales aplicables a un tiempo particular); en el v. 9 «el que no tiene» es, lit., «a quienes no son presentes»; (b) haber llegado o venido (Mt 26.50: «vienes»; Jn 11.28: «está aquí», esto es, «ha llegado»; Hch 10.21: «habéis venido»; Col 1.6: «que ha llegado»). Véanse COMPARECER, ESTAR, LLEGAR.

2. *enistemi* (ἐνίστημι, 1764), poner dentro, o, en la voz media y tiempo perfecto de la voz activa, estar de pie en, estar presente. Se utiliza del presente en contraste con el pasado (Heb 9.9: «el tiempo presente»); en contraste al futuro (Ro 8.38; 1 Co 3.22; Gl 1.4); 1 Co 7.26, donde «la necesidad que apremia» se refiere a la presente angustia, en contraste tanto al pasado como al futuro; 2 Ts 2.2, donde la RVR77 «ha llegado» da el significado correcto (RV y RVR, incorrectamente: «está cerca»); los santos en Tesalónica, debido a sus abrumadoras aflicciones, estaban poseídos de la idea de que «el día del Señor» había ya comenzado; es este error el que corrige el apóstol; 2 Ti 3.1: «vendrán». Véanse APREMIAR, CERCA, ESTAR, PRESENTE, VENIR.

3. *paraginomai* (παραγίνομαι, 3854), estar al lado (*para*, al lado; *ginomai*, devenir, venir a ser). Se traduce «estando ya presente Cristo». Véase LLEGAR, Nº 2, y también ESTAR, HALLAR(SE), IR, LADO, REUNIR, VENIR, VOLVER.

4. *endemeo* (ἐνδημέω, 1736), estar entre los propios, en el hogar (*en*, en; *demos*, pueblo; *endemos*, uno que está en su propio lugar o tierra). Se utiliza metafóricamente de la vida de los creyentes en la tierra (2 Co 5.6: «entre tanto que estamos en el cuerpo»; RVR77: «habitamos», con nota al margen: «Lit.: estamos en el hogar», esto es, que estamos en el hogar en el cuerpo, en nuestro lugar); en el v. 8 de la vida de los espíritus de los creyentes en el cielo, después de su muerte: «estar … presentes al Señor» (RVR77: «habitar en la presencia del Señor»; lit., «estar en el hogar con el Señor»); en el v. 9: «presentes», lit., «en el hogar», se vuelve a referir a la vida en la tierra. En cada versículo se contrasta el verbo con *ekdemeo*, estar lejos del hogar, estar ausente; en el v. 6: «estamos ausentes», esto es, alejados del hogar del Señor; en el v. 8: «estar ausentes», esto es, fuera del hogar del cuerpo; lo mismo en el v. 9: «ausentes». La implicación de estar «en el hogar con el Señor» después de la muerte constituye un testimonio en contra de la doctrina de la inconsciencia del espíritu, cuando queda desligado del cuerpo natural.¶

5. *jistemi* (ἵστημι, 2476), se traduce «estando presentes» en Hch 25.18; véase ESTAR DE PIE, etc.

6. *parakeimai* (παράκειμαι, 3873), yacer al lado (*para*, al lado, y *keimai*, yacer), estar cerca. Se traduce «está presente» en Ro 7.18,21 (VM; RVR: «está»). Véase ESTAR.¶

7. *sumparaginomai* (συμπαραγίνομαι, 4836), (*sun*, con; *para*, cerca), venir juntamente. Se utiliza en Lc 23.48: «que estaban presentes», lit., «que estuvieron a mi lado conmigo». En TR aparece también en 2 Ti 4.16: «ninguno estuvo a mi lado»; en los textos más comúnmente aceptados aparece *paraginomai*. Véanse ESTAR, LADO.

C. Adverbios

1. *arti* (ἄρτι, 737), justamente, en el mismo instante, en este preciso momento. Se traduce «al presente» en 2 Ts 2.7 (RV: «ahora»). En RV se traduce «al presente» en 1 P 1.6, 8 (RVR): «ahora». Véanse ADELANTE, AHORA.

2. *nun* (νῦν, 3568), ahora. Se traduce «presente» en Ro 8.18: «del tiempo presente» (RV: «en este tiempo»); 1 Ti 4.8: «de esta vida presente» (RV, RVR); en RV en 1 Jn 2.18: «al presente han comenzado a ser» (RVR: «ahora han surgido». Véanse AHORA, ACTUAL, MISMO, YA.

D. Frase

pros to paron (πρὸς τὸ παρόν, 3918), aparece en Heb 12.11: «al presente», donde *paron* es el neutro del participio presente de *pareimi*, utilizado como nombre, con el artículo y la preposición *pros*, a o hacia; véase B, Nº 1.

PRESERVACIÓN, PRESERVAR

peripoiesis (περιποίησις, 4047), (a) preservación, (b) adquisición o ganancia de algo. Se utiliza en el primer sentido en Heb 10.39: «preservación». Véanse ADQUIRIR, B, ALCANZAR.

Nota: En 2 Ti 4.18 se traduce *sozo*, salvar: «me preservará» (VM: «llevará con seguridad»; Besson: «salvará»). Véase SALVAR, etc.

PRESIDENTE, PRESIDIR

A. Nombre

jegemon (ἡγεμών, 2232), conductor, gobernante. Se traduce «presidente» en varios pasajes de la RV en lugar de «gobernador» en la RVR: Mt 27.2,11, dos veces, 14,15, 21,27; 28.14; Lc 20.20, pasajes en los que se refiere a Pilato; Hch 23.24; 26.30, donde se refiere a Félix; Mc 13.9: «presidentes», donde es una referencia general a los gobernadores ante los cuales serían llevados los cristianos para dar testimonio del Señor. En la RVR se traduce uniformemente como «gobernador/es» a excepción de Mt 2.6, donde se traduce «príncipes». Véase GOBERNADOR, Nº 1.

B. Verbo

proistemi (προΐστημι, 4291), lit., «estar de pie ante» y, de ahí, conducir, dirigir, ocuparse en. Se traduce «presidir» con referencia a la iglesia (Ro 12.8, 1 Ts 5.12); véase GOBERNAR, Nº 6, OCUPAR(SE).

PRESIÓN

epistasis o *episustasis* (ἐπίστασις, 1999), primeramente detención, un alto (como de un soldado), luego incursión, ataque, agolpamiento, presión (relacionado con *efistemi*, poner sobre). Se utiliza en este último sentido en 2 Co 11.28. En RV, RVR, RVR77 se traduce «lo que sobre mí se agolpa cada día», que lit., es «mi presión diaria» (VM traduce «lo que me oprime cada día»; Besson: «mi ocupación de cada día»). La traducción de Besson puede quizás deberse a la lectura variante del pronombre (*mou*, «mi», en lugar de *moi*, «a mí» o «sobre mí»), pero ello no describe adecuadamente la presión o agolpamiento debido a la constante petición al apóstol de todo tipo de ayudas, consejos, exhortaciones,

decisiones en cuanto a dificultades, disputas, etc. Cf. el uso del término en Hch 24.12, «amotinando», lit., «haciendo un tumulto». Véanse AGOLPAR, AMOTINAR, TUMULTO.¶

PRESO, PRESO (ESTAR)

A. Adjetivos

1. *desmios* (δέσμιος, 1198), denota primeramente atadura, atado (relacionado con *deo*, atar), y luego, utilizado como nombre, la persona atada, un cautivo, preso (Mt 27.15, 16; Mc 15.6; Hch 16.25,27; 23.18; 25.14,27; 28.16,17; Ef 3.1: «prisionero»; 4.1; 2 Ti 1.8; Flm 1: «prisionero»; Heb 10.34, en plural y 13.3). Véase PRISIONERO.¶

Nota: La prisión de Jerusalén (Hch 5) estaba controlada por los sacerdotes, y es probable que estuviera adosada al palacio del sumo sacerdote o al templo. Pablo estuvo encarcelado en Jerusalén en la Torre Antonia (Hch 23.10); en Cesarea, en el Pretorio de Herodes (23.35); es posible que su encarcelamiento final en Roma fuera en la cárcel tuliana.

2. *Desmotes* (δεσμώτης, 1202), relacionado con Nº 1, se utiliza en Hch 27.1,42.¶

B. Verbo

sundeo (συνδέω, 4887), (*sun*, juntamente, y *deo*, atar), implica asociación, y se utiliza en Heb 13.3: «como si estuvierais presos juntamente con ellos».¶

Notas: (1) Para *deo*, traducido «preso» en Mc 15.7; «presos» en Hch 9.2,21; 22.5; «preso» en 24.27; «estoy preso» (Col 4.3); «no está presa» (2 Ti 2.9), véase ATAR, Nº 3, etc.; (2) *paradidomi*, entregar (*para*, y *didomi*, dar), se traduce «estaba preso»; véase ENTREGAR, Nº 6, y también DAR, ENCARCELAR, ENCOMENDAR, ENSEÑAR, EXPONER, MADURO, TRANSMITIR; (3) para *piazo*, traducido «habiéndole tomado preso» en Hch 12.4, véase PRENDER, Nº 6.

PRESTAMENTE

Véase PRESTEZA, PRESTO, PRESTAMENTE.

PRESTAR

1. *daneizo* o *danizo* (δανείζω, 1155), en la voz activa, significa prestar dinero, como en Lc 6.34,35; en la voz media, que le presten dinero a uno, recibir prestado (Mt 5.42).¶ Cf. *dan(e)ion*, deuda (Mt 18.27),¶ y *dan(e)istes*, acreedor (Lc 7.41).¶

2. *kicremi* o *crao* (κίχρημι, 5531), prestar. Se utiliza en el tiempo aoristo (o «puntual»), voz activa, en Lc 11.6, en la petición «préstame tres panes». El significado de la raíz del verbo es el de dar lo que es necesario (relacionado con *creia*, que significa a la vez uso y necesidad, y a *cre,* es necesario). De ahí su diferencia con el Nº 1, cuya idea de raíz es la de prestar bajo una seguridad o devolución.¶

Notas: Para *ergazomai*, «prestas algún servicio» (3 Jn 5), véase OBRA, OBRAR, A, Nº 1, etc.; (2) *proseco*, véase GUARDAR, Nº 12, se traduce «presten atención» en 1 Ti 1.4. Véanse también ATENDER, ATENTO, ATENTAMENTE, DAR, ESCUCHAR, MIRAR, OCUPARSE.

PRESTEZA, PRESTO, PRESTAMENTE

A. Nombre

spoude (σπουδή, 4710), denota: (a) apresuramiento, velocidad, presteza; junto a «con» (*meta*), es, lit., «con presteza», «prontamente» (Mc 6.25; Lc 1.39: «con mayor solicitud»); (b) celo, diligencia, prisa, solicitud; véanse DILIGENCIA, PRISA, SOLICITUD.

B. Adjetivo

jetoimos (ἕτοιμος, 2092), véase PREPARADO, A. Se traduce «presto» en Jn 7.6. Véanse DISPUESTO, LISTO, PREPARADO, PRONTO.

C. Adverbios

Notas: (1) Para *tacos*, traducido en la RV «presto» en Lc 18.8; Hch 25.4; Ro 16.20; Ap 1.1; 22.6, y «prestamente» en Hch 12.7; 22.18, véanse PRONTO, PRONTAMENTE.¶ (2) Para *spoude*, traducido «prestamente» en Mc 6.25 (RV; RVR: «prontamente»), véanse PRONTO, PRONTAMENTE. (3) Para *taqueos*, traducido en RV «presto» en Lc 14.21; 16.16; 1 Co 4.19; Flp 2.19, 24; 1 Ti 3.14; 2 Ti 4.9, y «prestamente» en Jn 11.31, véase PRONTO, etc. (4) *Tacus*, véase PRONTO, se traduce en la RV «presto» en Mt 5.25; 28.7; Ap 2.16; 3.11; 11.14; 22.7,12; «prestamente» en Jn 11.29; el comparativo *taquion* se traduce «más presto» en Jn 13.27; 20.4; Hch 17.15; Heb 13.19,23.

PRETENDER

logizomai (λογίζομαι, 3049), estimar, considerar, contar. Se traduce «no pretendo» en Flp 3.13; en RV: «no hago cuenta de haberlo ya alcanzado». Véanse especialmente CONTAR, CUENTA, B, *Notas* (5) para el estudio de este término.

PRETEXTO

1. *profasis* (πρόφασις, 4392), quizás derivado de *pro*, delante, y *faino*, hacer aparecer, resplandecer, o, más probablemente, de *pro*, y *femi*, decir. Se traduce «ni encubrimos avaricia» (1 Ts 2.5; RV: «tocados»; VM: «antifaz», esto es: «para la avaricia»); «excusa» en Jn 15.22 (RV, RVR, RVR77, VM, etc.); «como pretexto» (Mt 23.14); «por pretexto» (Mc 12.40; Lc 20.47; Flp 1.18); en Hch 27.30 se parafrasea «aparentaban como que querían largar», lo que se traduce en la VM: «con pretexto de querer largar». Significa la asunción de un disfraz a fin de disimular los verdaderos motivos. Véanse APARENTAR, EXCUSA, EXCUSAR, A.¶

2. *epikalumma* (ἐπικάλυμμα, 1942), una cubierta, un medio tras el cual esconderse (*epi*, sobre; *kalupto*, cubrir); de ahí, pretexto, excusa, para la maldad (1 P 2.16).¶ En la LXX se utiliza en Éx 26.14: «cubiertas»; 39.21: «que estuviese sobre»; 2 S 17.19: «extendió»; Job 19.29: «engaño» (gr.).¶

PRETORIO

praitorion (πραιτώριον, 4232), significaba originalmente la tienda de un general (pretor). Luego se aplicó al consejo de oficiales del ejército; después, a la residencia oficial del gobernador de una

provincia; finalmente vino a denotar el cuerpo de guardia imperial. En RV y RVR se traduce en todos los casos como «pretorio» (Mt 27.27; Mc 15.16; Jn 18.28, dos veces, 33; Jn 19.19; Hch 23.35; Flp 1.13, VM: «guardia pretoriana»).

«En los Evangelios este término denota la residencia oficial del gobernador romano en Jerusalén, y las varias traducciones que recibe en las versiones [inglesas] surgieron de un deseo bien de indicar el propósito especial con el que se utilizaba la residencia en la ocasión concreta de que se trata, o de explicar cuál era el edificio concreto a que se hace referencia. Pero todo edificio que ocupara el gobernador era por ello mismo el pretorio. Es muy probable que en Jerusalén residiera en el bien conocido palacio de Herodes … la residencia de Pilato ha sido identificada con la Torre Antonia, que estaba ocupada por la guarnición habitual. Lo más probable es que estuviera en el palacio de Herodes. En Cesarea, el palacio de Herodes era utilizado como pretorio, y la expresión de Hch 23.35, «el pretorio de Herodes», es una abreviación de «el pretorio del palacio de Herodes» (*Hastings' Bible Dictionary*).

En Flp 1.13, «en todo el pretorio» ha recibido una diversidad de explicaciones. Ha sido considerado como «el palacio», en relación con 4.22, donde se hace alusión a creyentes que pertenecen a la casa del César. Otros lo han considerado como las dependencias de la guardia pretoriana, pero Lightfoot da evidencia de que no se puede establecer que este término haya sido utilizado en tal sentido, como tampoco puede considerarse como haciendo referencia a las dependencias de la guardia del palacio. La frase «y a todos los demás» indica que se refiere a personas. Mommsen, seguido por Ramsay (*St. Paul the Traveller*, p. 357) considera improbable que el apóstol fuera encomendado a la custodia de la guardia pretoriana, y mantiene el punto de vista de que el centurión Julio, que condujo a Pablo a Roma, pertenecía a un cuerpo entresacado de entre las legiones de las provincias, y que tenía el deber de supervisar el suministro de grano y llevar a cabo un servicio policial, y que probablemente Julio entregó sus presos al comandante de este cuerpo. Finalmente, el caso de Pablo llegaría ante la audiencia del consejo pretoriano, que es el pretorio al que hace alusión el apóstol, y la frase «a todos los demás» se refiere a la vista pública de la causa.¶

Nota: Algunos eruditos, creyendo que esta epístola fue escrita durante un encarcelamiento en Éfeso, concluyen que el pretorio aquí mencionado era la residencia en Éfeso del procónsul de la provincia de Asia, y que «la casa del César» era la administración civil del imperio (Deissmann, etc.).

PREVALECER

1. *iscuo* (ἰσχύω, 2480), ser fuerte, poderoso. Se traduce con el verbo prevalecer en Hch 19.20: «prevalecía poderosamente la palabra del Señor»; Ap 12.8: «pero no prevalecieron»; véase PODER, B, Nº 4.

2. *katiscuo* (κατισχύω, 2729), ser fuerte en contra (*kata,* contra, y Nº 1). Se utiliza en Mt 16.18, negativamente, de las puertas del Hades; en Lc 21.36, en los mss. más comúnmente aceptados; en T[R] aparece *kataxioo*, seguido por R[V], RV[R], RVR7[7], contar como digno, considerar digno; V[M] y LB[A] siguen

---

rTR Textus Receptus

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

katiscuo, y traducen, respectivamente, «logréis» y «tengáis fuerza»; de las voces de los principales sacerdotes, de los ancianos y del pueblo enfrentándose a Pilato y demandando la crucifixión de Cristo.¶

3. *katalambano* (καταλαμβάνω, 2638), asirse de, tomar, sea física o mentalmente. Se traduce «no prevalecieron» en Jn 1.5 (RVR; RV traduce «no la comprendieron»; Besson y LBA: «no la comprendió»; RVR77 coincide con RVR, y VM traduce en el mismo sentido: «no lograron sofocarla»). Puede entenderse en dos sentidos, esto es, el de que las tinieblas no comprenden la luz, no la perciben, o que no han podido vencerla, prevalecer contra ella. Véanse ASIR, Nº 3.

PREVENIR

Notas: (1) Para *jetoimazo*, traducido en la RV: «para prevenirle» (Lc 9.52); «has prevenido» (12.20), véanse PREPARADO, PREPARAR, C, Nº 1, etc.; (2) *jetoimos*, véase PREPARADO, A, se traduce «está prevenido» en la RV en Mt 22.4; (3) para *proegeomai*, traducido «previniéndoos» en la RV en Ro 12.10, véase PREFERIR, Nº 1.

PREVER

1. *proorao* (προοράω, 4308), con la forma aorista *proeidon* (utilizada para suplir tiempos ausentes en *proorao*), véase antes (*pro*, antes; *jorao*, ver), se utiliza con referencia: (a) al pasado, de haber visto antes a alguien (Hch 21.29: «antes habían visto»); (b) al futuro, en el sentido de prever una persona o cosa (Hch 2.25: «Veía al Señor»), haciendo referencia a Cristo y al Padre (donde se utiliza la voz media).¶

2. *proeidon* (προεῖδον, 4275), forma aorista carente de presente, prever, se utiliza de David habiendo visto anticipadamente a Cristo (Hch 2.31: «viéndolo antes»; VM: «previendo»); en Gl 3.8, se dice de las Escrituras, personificándolas, atribuyéndoseles una actividad personal a causa de su origen divino: «la Escritura, previendo que» (cf. v. 22). «¿Qué dicen las Escrituras?» era una fórmula común entre los rabinos.¶ En la LX[x], Gn 37.18; Sal 16.8 (*proorao*); 139.3.¶

3. *problepo* (προβλέπω, 4265), de *pro*, antes, y *blepo*, ver, percibir; se traduce «proveyendo» en Heb 11.40, voz media (LBA, margen: «previsto», que es el sentido literal del verbo, como en castellano, donde proveer se deriva del lat. *providere,* cf. provisto).¶ En la LXX, Sal 37.13.¶

PREVIAMENTE

Nota: Para *prokuroo*, traducido «previamente ratificado» en Gl 3.17, véase RATIFICAR.

PRISA

Notas: Para *anankazo*, traducido «dio prisa» en la RV en Mc 6.45, véase OBLIGAR, Nº 1.

PRIMA

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

x LXX Septuaginta

Nota: *Sungenis*, traducido «prima» en Lc 1.36 en algunas versiones, significa «parienta». Literalmente, significa «nacido con», esto es, del mismo linaje o ascendencia; de ahí parienta. Véanse PARIENTA, PARIENTE, y también PARENTELA.

PRIMADO

Notas: (1) Para *proteuo*, traducido «el primado» en Col 1.18 (RV), referido a la preeminencia de Cristo «en todo», véase PREEMINENCIA, Nº 1;¶ (2) para *filoproteuo*, traducido «que ama tener el primado» (3 Jn 9, RV), véase PREEMINENCIA, Nº 2; véanse asimismo bajo LUGAR y PRIMER LUGAR.¶

PRIMER, PRIMERAMENTE, PRIMERO

A. Nombre

arque (ἀρχή, 746), principio. Se traduce «primeros» en Heb 5.12, de «los primeros rudimentos de las palabras de Dios», lit., «los principios del comienzo de las palabras de Dios». En 6.1, traducido «rudimentos de la doctrina de Cristo», se refiere a la enseñanza elemental con respecto a Cristo. Véase PRINCIPIO, y también PRINCIPADO, etc.

Nota: En Heb 2.3 se traduce «anunciada primeramente», lit., «un principio habiendo recibido de ser hablada» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.).

B. Adjetivo

protos (πρῶτος, 4413), grado superlativo de *pro*, antes. Se utiliza: (I) de tiempo o lugar: (a) como nombre, p.ej., «el primero» (Lc 14.18:; Ap 1.17); opuesto a «el postrer», en el plural neutro (Mt 12.45; Lc 11.26; 2 P 2.20); en el singular neutro, opuesto a «lo segundo» (Heb 10.9, VM; RVR: «esto último»); en 1 Co 15.3, *en protois,* lit., «en lo primero», denota «primeramente»; (b) como adjetivo, p.ej., Mc 16.9, donde se sobrentiende «día», lit., «el primer día de, (esto es, después) del sábado», frase en la que el «dé» es objetivo, no incluyendo el sábado, sino siguiéndolo, y traducido «el primer día de la semana». En Jn 20.4,8; Ro 10.19, p.ej., es equivalente a un adverbio. En Jn 1.15, lit., «primero de mí», esto es: «primero que yo», de superioridad; (II) de rango o dignidad, Véanse PRINCIPAL. Cf. C, Nº 3 y 4.

C. Adverbios

1. *proteron* (πρότερον, 4386), grado comparativo de *pro* (véase A), anterior, pasado, antes; denota «primero» en Heb 7.27. En 4.6 es mejor traducir «antes», como en VM (RV, RVR, RVR77: «primero»), donde se habla de Israel habiendo oído las buenas nuevas de parte de Dios antes del ministerio del evangelio; en Gl 4.13: «os anuncié el evangelio al principio» (VM: «la primera vez») significa en la primera de sus dos visitas anteriores. Con el sentido de «antes» se traduce «primero» en Jn 6.62 (RV, RVR; VM: «antes»); 7.51 (TR, RV, RVR, VM); 2 Co 1.15 (RV, RVR, RVR77, VM). Véanse ANTES, A, Nº 2, PASADO, PRINCIPIO.

2. *protos* (πρώτως, 4413), primeramente. Se utiliza en Hch 11.26: «por primera vez»; en TR aparece la variante *proton* (véase Nº 3).¶

3. *proton* (πρῶτον, 4412), neutro del adjetivo *protos*, se utiliza como adverbio, significando primero, primeramente, p.ej., de tiempo (Mt 8.21: «primero»); de orden (Ro 3.2: «primeramente»); en Jn 7.51: «Si primero no le oye».

D. Numeral

mia (μία, 3391), forma gramatical femenina de *jeis*, uno. Se traduce «primer» en ciertos usos de la frase «el primer día de la semana» (p.ej., Lc 24.1; 1 Co 16.2); cf. B y véase DÍA.

E. Verbo

Nota: Para el verbo *proelpizo*, esperar primeramente, véase ESPERAR, A, Nº 2.

Notas adicionales.

(1) *Anoteron*, neutro de *anoteros*, más alto, comparativo de *ano* (véase ALTO, D), se utiliza de una localización en un lugar más elevado, esto es, en la sección precedente de un pasaje, «primero» (Heb 10.8; VM: «más arriba»). Véase ARRIBA, Nº 2; (2) para *aparque*, traducido «primer fruto» en Ro 16.6, véase PRIMICIA(S); (3) para *deuteroprotos*, véase SEGUNDO; (4) *probibazo*, «instruida primero», se trata bajo INSTRUIR PRIMERO; (5) para *prodidomi*, «dar primero», véase DAR, Nº 9: (6) *proercomai,* ir primero, se trata bajo IR, Nº 21; (7) para *prokatartizo*, preparar primero, véase PREPARAR, C, Nº 5; (8) *prokeimai*, estar presente, lit., yacer de antemano (*pro*, antes; *keimai*, yacer), se traduce «si primero hay la voluntad dispuesta» (2 Co 8.12); véanse DELANTE, B, Nº 4, PONER, Nº 27, TENER POR DELANTE, etc.; (9) *profthano* se traduce «habló primero» (Mt 17.25); véase HABLAR, Nº 9; (10) para *protokathedria*, primera silla, véase SILLA; (11) *protoklisia* se traduce «primeros asientos» (Mt 23.6; Mc 12.39; Lc 14.7; 20.46); «primer lugar» (Lc 14.8); véanse ASIENTO, LUGAR.¶

PRIMER LUGAR (GUSTAR TENER EL)

filoproteuo (φιλοπρωτεύω, 5383), lit., amar ser preeminente (*filos*, amante; *proteuo*, tener la preeminencia), codiciar tener el primer lugar. Se dice de Diótrefes (3 Jn 9: «al cual le gusta tener el primer lugar» (RVR; RV: «que ama tener el primado»).¶

PRIMICIA(S)

aparque (ἀπαρχή, 536), denota, primariamente, una ofrenda de los primeros frutos (relacionado con *apercomai*, hacer un comienzo; en sacrificios, ofrecer primicias). «Aunque el término castellano se encuentra en plural en todos los pasajes en que aparece, a excepción de en Ro 16.5, «primer fruto» (RV, «las primicias»), el término griego es siempre singular. Con él se traducen dos términos hebreos, uno que significa la parte principal (p.ej., Nm 18.12; Pr 3.9); el otro, los primeros frutos en madurar de un árbol o de una siembra (p.ej., Éx 23.16; Neh 10.35); se encuentran juntos, p.ej., en Éx 23.19: «las primicias de los primeros frutos».

«Este término se aplica en lo espiritual: (a) a la presencia del Espíritu Santo con el creyente como primicias de la plena cosecha de la cruz (Ro 8.23); (b) al mismo Cristo en resurrección en relación con todos los creyentes que han dormido (1 Co 15.20,23); (c) a los primeros creyentes de un país en relación a sus compatriotas posteriormente convertidos (Ro 16.5; 1 Co 16.15); (d) a los creyentes de esta era en relación con todo el conjunto de los redimidos (2 Ts 2.13, véase *Nota* más abajo; y Stg 1.18). Cf. Ap 14.4» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 271).¶

Notas: (1) En Stg 1.18, la frase que dice, lit., «como una primicia» (RVR77: «como primicias») sugiere un cierto defecto, por parte de aquellos mencionados, en relación con lo que pudieran ser. (2) En 2 Ts 2.13 hay, en lugar de *ap›arques*, «desde el principio», una lectura alternativa, bien apoyada, *aparquen,* esto es, «Dios os eligió como primicias».

PRIMO

anepsios (ἀνεψιός, 431), en Col 4.10, denota primo, y no sobrino (traducción esta dada por RV, RVR; RVR77 corrige a «primo», como también lo traduce la VM). «Primo» es su significado en varios períodos de la literatura griega.¶ Es en este sentido que se utiliza en la LXX, en Nm 36.11.¶ En escritos posteriores denota sobrino; de ahí la traducción dada por las anteriores revisiones de Reina-Valera. Como dice Lightfoot, no hay ninguna razón que nos lleve a suponer que el apóstol hubiera utilizado este término en un sentido distinto al propio. Por ello, debemos entender que Marcos era primo de Bernabé.

PRIMOGÉNITO

prototokos (πρωτότοκος, 4416), primer nacido (de *protos*, primero, y *tikto*, engendrar). Se utiliza de Cristo como primogénito de la virgen María (Lc 2.7); en su relación con el Padre, se usa para expresar su prioridad sobre, y preeminencia por encima de, la creación, no en el sentido de ser el primero en nacer. En el AT se utiliza ocasionalmente de superioridad posicional; véase Éx 4.22; Dt 21.16, 17, donde la prohibición es la de asignar la posición privilegiada del primogénito a uno nacido con posterioridad al primer hijo.

Los cinco pasajes del NT que con respecto al uso de este término tienen que ver con Cristo pueden exponerse cronológicamente de la siguiente manera: (a) Col 1.15, donde está a la vista su relación eterna con el Padre, y la cláusula significa a la vez que Él era el primogénito antes que toda creación, y que Él mismo es quien ha llevado a cabo la obra de la creación (siendo que el caso genitivo es objetivo, como lo hace patente el v. 16); (b) Col 1.18 y Ap 1.5, con referencia a su resurrección; (c) Ro 8.29, su posición en relación con la Iglesia; (d) Heb 1.6, su Segunda Venida (la VM: «Y cuando otra vez vuelve a traer al primogénito al mundo», pone «otra vez» en su relación correcta con el resto de la frase, implicándose con ello el contraste con su primera venida, su nacimiento); cf. Sal 89.27. Este término se utiliza en plural, en Heb 11.28, de los primogénitos de las familias egipcias, y en 12.23, de los miembros de la iglesia.¶

Nota: Cf. (a) con Jn 1.30, «el cual es antes de mí», lit., «Él era primero (*protos*) de mí», esto es, «en relación a m», donde se expresa todo lo que se involucra en su preexistencia y prioridad.

PRIMOGENITURA

prototokia (πρωτοτόκια, 4415), derecho de nacimiento, primogenitura (de *protos*, primero, y *tikto,* engendrar; cf. *prototokos*, artículo anterior). Se encuentra en Heb 12.16, con referencia a Esaú. La primogenitura involucraba preeminencia y autoridad (Gn 27.29; 49.3). Otro derecho era el de la doble porción (Dt 21.17; 1 Cr 5.1,2). En relación con el derecho de la primogenitura había la paternidad del Mesías. Esaú vendió su primogenitura a Jacob por un mero guisado de lentejas, menospreciando de una manera profana este último privilegio espiritual (Gn 25 y 27). En la historia de la nación, Dios, ocasionalmente, echó a un lado el derecho de la primogenitura, para mostrar que los objetos de su elección no dependían de la voluntad de la carne, sino de su propia autoridad. Así, Isaac fue preferido sobre Ismael, Jacob sobre Esaú, José sobre Rubén, David sobre sus hermanos mayores, y Salomón sobre Adonías.¶

PRINCIPADO

arque (ἀρχή, 746), principio, gobierno, dominio. Se utiliza de seres supramundanos que ejercen el gobierno, y que reciben el nombre de «principados»; (a) de ángeles santos, para los que la iglesia en su formación les es la gran expresión de «la multiforme sabiduría de Dios» (Col 1.16); (b) de ángeles impíos (Ro 8.38; Col 2.15); hay expositores que pondrían esta última referencia bajo (a), pero véase DESPOJAR, A, Nº 1; en Col 12.10 se incluyen (a) y (b). También se traduce así en Ef 1.21 (RV, RVR, RVR77; VM: «gobierno»). En Jud 6, traducido «dignidad» en RV, RVR, RVR77 (VM: «original estado»; VH[a]: «principado»), significa no el primer estado de los ángeles caídos, en contra de la traducción de VM, sino su poder autorizado, indicándose con «su» aquello que les había sido asignado por Dios, y que dejaron, aspirando a condiciones prohibidas. Véase PRINCIPIO, y también DIGNIDAD, DOMINIO, GOBERNANTE, MAGISTRADO, PODER, PRIMERAMENTE, PRIMERO.

PRINCIPAL

A. Adjetivo

protos (πρῶτος, 4413), denota el primero, tanto en el tiempo como en lugar. Se traduce «principal» en 16.9 (TR) del mandamiento de amar a Dios; en Lc 19.47 y Hch 13.50, de hombres prominentes; en 28.7, del notable en la isla de Malta; en el v. 17, de judíos; en Hch 16.12 se dice de Filipos, «la primera ciudad de la provincia» (RV, RVR, VM, en lugar de la incorrecta traducción de RVR77: «ciudad principal»). Anfípolis era la principal ciudad de aquel distrito. *Protos* aquí tiene que significar la primera en encontrar el apóstol en su camino. Véanse HOMBRE, INFLUYENTE, MEJOR, NOBLE, PARTE, PRIMERO.

B. Nombres

1. *kefalaion* (κεφάλαιον, 2774), relacionado con el adjetivo *kefalaios*, perteneciente a la cabeza, y a *kefale*, cabeza, denota el punto principal o cosa más importante de un asunto (Heb 8.1: «el punto principal»; RV: «la suma»; VM: «Lo principal»); también se utiliza en Hch 22.28 (de capital, en cuanto a dinero): «una gran suma». Véanse PUNTO, SUMA.¶

2. *exoque* (ἐξοχή, 1851), primariamente proyección (relacionado con *execo*, sobresalir). Se utiliza en la frase *kat›exoquen*, lit., «según eminencia», y traducido «principales hombres» (Hch 25.23; RVR77: «hombres más importantes»; BB[c] traduce «de más relieve»).¶ En la LXX, Job 39.28.¶

3. *akrogoniaios* (ἀκρογωνιαῖος, 204), denota una piedra principal del ángulo (de *akros*, más alto, extremo; *gonia*, esquina, ángulo), «la principal piedra del ángulo» (Ef 2.20 y 1 P 2.6).¶ En la LXX, Is 28.16.¶

4. *arcon* (ἄρχων, 758), gobernante. Se traduce «hombre principal» en Mt 9.18; Lc 18.18; y «principal» en Mt 9.23; Lc 8.41; Jn 3.1; Véanse GOBERNANTE, A, Nº 1, MAGISTRADO, PRINCIPE, SOBERANO.

Notas: (1) Para *arquiereus*, traducido «principales sacerdotes» en numerosos pasajes de los Evangelios y Hechos, véanse JEFE DE LOS SACERDOTES, SACERDOTE, SUMO SACERDOTE. (2) Para *arquisunagogos*, véase PRINCIPAL DE LA SINAGOGA más abajo.

---

a VHA Versión Hispanoamericana

c BBC Biblia Bover-Cantera (1953)

C. Verbo

jegeomai (ἡγέομαι, 2233), conducir por el camino, presidir, gobernar, ser el principal. Se utiliza de la ambición de ser el principal entre los discípulos de Cristo (Lc 22.26: «el que dirige»; RV: «el que es príncipe»; VM: «el que es principal»); en Hch 14.12 de Pablo, como el principal orador en el testimonio dado del evangelio en Listra, «que llevaba la palabra» (RV, RVR; RVR77: «que dirigía»; VM: «quien llevaba»; LBA da en el margen: «Lit. el principal de los que hablaban»); de Judas y Silas, como «varones principales» entre los hermanos en Jerusalén (Hch 15.22). Véanse CREER, DIRIGIR, ENTENDIDO (TENER), ESTIMAR, GOBERNAR, GUIAR, LLEVAR, PASTOR, PRINCIPAL, TENER, TENER ENTENDIDO, TENER POR.

PRINCIPAL DE LA SINAGOGA

arquisunagogos (ἀρχισυνάγωγος, 752), rector de una sinagoga. Era el funcionario administrativo que tenía el deber de preservar el orden e invitar a las personas a leer o a hablar en la asamblea (Mc 5.22,35,36,38; Lc 8.49; 13.14; Hch 13.15; 18.8,17).¶

Nota: En Lc 8.41, «principal de la sinagoga» es *arcon*, principal, seguido del caso genitivo del artículo y *sunagoge*.

PRINCIPALMENTE

Nota: Para «principalmente» en 2 P 2.10 (RV; RVR: «mayormente»), véase MAYORMENTE.

PRÍNCIPE

1. *arquegos* (ἀρχηγός, 747), primariamente adjetivo que significa originante, que da principio. Se utiliza como nombre, denotando fundador, autor, príncipe o conductor (Hch 5.31: «príncipe»). Se traduce «autor» en Hch 3.15; Heb 2.10; 12.2. Véase AUTOR, Nº 2.¶

2. *arquipoimen* (ἀρχιποίμην, 750), jefe de pastores (*arque*, jefe, príncipe; *poime*n, pastor). Se dice solo de Cristo (1 P 5.4): «el príncipe de los pastores». Los griegos actuales lo utilizan para designar a jefes tribales.¶

3. *arcon* (ἄρχων, 758), se traduce «príncipe» en la RVR en Mt 9.34; 12.24; Mc 3.22; Lc 11.15; Jn 12.31; 14.30; 16.11, del diablo en todas las citas anteriores; Hch 4.26, de los príncipes de este mundo; 23.5, de un gobernante terreno; 1 Co 2.6, de príncipes «de este siglo»; v. 8, igual; Ef 2.2, del diablo. Para una comparación entre las traducciones de RV y RVR, véase GOBERNANTE, A, Nº 1.

4. *jegemon* (ἡγεμών, 2232), conductor, gobernante. Se traduce «príncipes» en Mt 2.6. Véase GOBERNADOR, Nº 1.

5. *megistan* (μεγιστάν, 3175), relacionado con *megistos,* el más grande, grado superlativo de *megas*, grande, denota príncipes, nobles. Se traduce «príncipes» en Mc 6.21, de nobles en el séquito de Herodes; «grandes» en Ap 6.15; 18.23. Véase GRANDE.¶

Nota: Para *arquisunagogos*, traducido «príncipe/s de la sinagoga» en la RV en Mc 5.22,35,36,38; Lc 8.49; 13.14; Hch 13.15, véase PRINCIPAL DE LA SINAGOGA.

PRINCIPIO

A. Nombre

arque (ἀρχή, 746), significa principio. La raíz *arqu*– indicaba primariamente aquello que era de valor. De ahí que el verbo *arco* significara «ser primero», y que *arcon* denotara un príncipe o gobernante. Así también surgió la idea de un principio, el origen, la causa activa, sea que se trate de una persona o cosa (p.ej., Col 1.18).

En Heb 2.3 la frase «habiendo sido anunciada primeramente» es, lit., «habiendo recibido un principio de ser hablada». En 2 Ts 2.13: «Dios os haya escogido desde el principio», hay una lectura alternativa bien apoyada: «os haya escogido como primicias»; esto es, *aparquen*, en lugar de *ap›arques*. En Heb 6.1, donde la palabra se traduce «rudimentos», el original dice, «dejemos la palabra del principio de Cristo», esto es, la doctrina de los principios elementales relacionados con Cristo.

En Juan 8.25, la contestación de Cristo a la pregunta: «¿Tú quién eres?», «lo que desde el principio os he dicho», no significa que se lo hubiera dicho antes; Él declara aquí que Él es coherentemente la inmutable expresión de su propia enseñanza y testimonio desde el principio, la inmutable encarnación de su doctrina. Véanse DIGNIDAD, DOMINIO, GOBERNANTE, MAGISTRADO, PODER, PRIMERO, PRINCIPADO.

Notas: (1) Para *aion*, traducido «desde el principio» en Lc 1.70; Jn 9.32, véase SIGLO. (2) Para *katabole*, traducido «desde el principio» en Heb 9.26; Ap 13.8, véase , A, Nº 1.

B. Adverbios

1. *proteron* (πρότερον, 4387), comparativo de *pro*, antes, en otro tiempo, al ser antecedente de una manera definida a alguna otra cosa, el término es más enfático que *pote* (traducido en diversas ocasiones «en otro tiempo»). Se traduce «al principio» en Gl 4.13 (RV, RVR; VM: «la primera vez»). Véanse también ANTES, A, Nº 2, PASADO, PRIMERO, C, Nº 1.

2. *proton* (πρῶτον, 4412), neutro de *protos* (grado superlativo de *proteros*), primero, a lo primero, se traduce la mayor parte de las veces como «primero», «primeramente» (véase PRIMERO, C, Nº 3). En Jn 12.16 se traduce con la frase «al principio». Véanse también ANTES, A, Nº 1, LUGAR, D, Nº 5, VEZ.

3. *anothen* (ἄνωθεν, 509), de arriba. Se traduce «desde el principio» en Hch 26.5; cf. Lc 1.3: «desde su origen». Véase ARRIBA, Nº 3.

PRISA, PRISA (DARSE),PRISA (DE)

A. Nombre

spoude (σπουδή, 4710), denota: (a) rapidez, velocidad, acompañado por «con», «prontamente» (Mc 6.25; BN[c]: «con presteza»); Lc 1.39: «de prisa»; (b) celo, diligencia: véanse DILIGENCIA, PRONTAMENTE, SOLICITUD.

B. Verbo

speudo (σπεύδω, 4692), véase DAR PRISA. Se traduce «date prisa» en Hch 22.18.

C. Adjetivo

---

cBNC Biblia Nácar-Colunga (1958)

tacus (ταχύς, 5036), rápido, veloz. Se usa en su forma neutra en varios pasajes, *tacu*, utilizado como adverbio; «de prisa» en Jn 11.29. Véanse BREVE (EN), LUEGO, PRONTO.

D. Adverbio

taqueos (ταχέως, 5030), rápidamente. Se utiliza en una advertencia acerca de no imponer «con ligereza» las manos sobre nadie (1 Ti 5.22); se traduce «de prisa» en Jn 11.31. Véase PRONTO.

PRISIÓN

1. *fulake* (φυλακή, 5428), guardia. Se utiliza del lugar en el que se mantiene a personas bajo custodia (relacionado con *fulax*, guardián; véase GUARDA), y se traduce «prisión» en Ap 20.7. Véase , Nº 2, y también ALBERGUE, CALABOZO, GUARDIA, GUARIDA, VIGILIA.

2. *siros* o *seiros* (σιρός, 4577), caverna. Se traduce «abismos» en VHA, VM; la RV sigue la lectura alternativa *seira*: «cadenas»; RVR y RVR77 traducen más generalmente «prisiones».¶

Notas: (1) *Desmos*, cadena, atadura, se traduce en sentido figurado de la condición de encarcelamiento, «prisión» o «prisiones» (Hch 20.23; 23.29; 26.31; Flp 1.7,13, 14,16; Col 4.18; 2 Ti 2.9; Flm 10,13; Heb 11.36; Jud 6). Véanse CADENA, A, Nº 2, LIGADURA, A, Nº 1. (2) *Sundesmos* se traduce «en prisión de maldad» en Hch 8.23 (RV, RVR; RVR77 traduce «ataduras de maldad»); significa, propiamente, una atadura; véanse LIGAMENTO. (3) Para *sunaicmalotos*, «compañero de prisiones» (Ro 16.7, plural; Col 4.10; Flm 23), véase COMPAÑERO bajo COMPAÑERISMO, B, Nº 6.¶

PRISIONERO

Nota: Para *desmios*, traducido «prisionero» en Ef 3.1; Flm 1, 9, véase PRESO, Nº 1.

PRIVADO

Nota: Para *jidios*, «privada» en 2 P 1.20, y la frase *kat› idian*, traducida «en privado» en Gl 2.2, véanse PROPIO, SUYO. Para el primer pasaje,véase también .

PRIVAR

1. *apostereo* (ἀποστερέω, 650), defraudar, privar. Se utiliza en 1 Ti 6.5, en la voz pasiva, de estar «privado» de la verdad, con referencia a falsos maestros. Veáse DEFRAUDAR, Nº 1, y también ENGAÑO, NEGAR, PAGAR (NO).

2. *katabrabeuo* (καταβραβεύω, 2603), dar sentencia en contra, condenar (*kata*, en contra, y *brabeus*, árbitro; cf. *brabeion*, premio en los juegos, 1 Co 9.24; Flp 3.14; y *brabeuo*, actuar como árbitro, arbitrar, Col 3.15), aparece en Col 2.18: «nadie os prive de vuestro premio», dicho de falsos maestros que frustrarían la fiel adhesión de los creyentes a la verdad, haciendo que perdieran su recompensa. Otra traducción, más cercana al significado propio del término, dado al principio, es «que nadie decida en favor o en contra vuestro» (esto es, sin connotación alguna de recompensa); esto sigue de modo apropiado al término «juzgue» en el v.16, esto es, «no os entreguéis al juicio ni decisión de nadie».¶

PROA

A. Nombre

prora (πρῶρα, 4408), denota la parte delantera de una nave, la proa (Hch 27.30); en v. 41 está en contraste a *prumna*, la popa.¶

B. Verbo

Nota: Para *antofthalmeo*, «poner proa al viento» (Hch 27.15), véase PONER PROA.¶

PROBABLEMENTE

Nota: Para *tuncano*, traducido «probablemente» en 1 Co 14.10 (VHA; RVR: «seguramente»), véase SEGURAMENTE.

PROBAR, PRUEBA, PROBADO

A. Verbos

1. *dokimazo* (δοκιμάζω, 1381), probar, someter a prueba, con la expectación de aprobar. Se traduce con el verbo probar en Lc 14.19; 1 Co 11.28; 2 Co 13.5; 1 Ts 2.4, 2ª mención; Heb 3.9 (TR; los mss. más comúnmente aceptados tienen aquí el nombre *dokimasia*, prueba, lit., «me tentaron en prueba»¶); 1 P 1.7; 1 Jn 4.1. Con las frases verbales «poner a prueba» o «someter a prueba» se traduce en 2 Co 8.8; Gl 6.4; 1 Ti 3.10. Para un tratamiento extenso de este verbo véase APROBAR, A, Nº 2. Véanse también COMPROBAR, DESIGNAR, DISTINGUIR, EXAMINAR, PARECER, PONER, SOMETER.

2. *apodeiknumi* (ἀποδείκνυμι, 584), exhibir. Significa probar en Hch 25.7. Véanse APROBAR, A, Nº 1, EXHIBIR, Nº 1, HACER(SE), PARECER, PASAR.

3. *paristemi* (παρίστημι, 3936), presentar. Significa probar en Hch 24.13: «ni te pueden probar las cosas». Véase PRESENTAR, Nº 5, etc.

4. *peirazo* (πειράζω, 3985), probar, tanto en el sentido de intentar (p.ej., Hch 16.7: «intentaron»), o de poner a prueba. Se traduce con el verbo probar en Jn 6.6; 2 Co 13.5; Heb 11.17; Ap 2.2,10; 3.10. En Heb 11.37 se traduce «fueron puestos a prueba». Véase TENTAR, y también INTENTAR, PONER A PRUEBA, TRATAR.

5. *ekpeirazo* (ἐκπειράζω, 1598), forma intensiva del anterior, se traduce con el verbo probar en Lc 10.25: «para probarle», lit., «probándolo». Véase TENTAR.

Nota: Para *geuomai*, gustar, y traducido «después de haberlo probado» (Mt 27.34); «probó» (Jn 2.9), en el sentido de catar, véase GUSTAR, Nº 1.

B. Nombres

1. *dokime* (δοκιμή, 1382), significa: (a) el proceso de probar. Se traduce «experiencia» en 2 Co 9.13 (RVR77: «prueba»); en 8.2: «prueba de tribulación»; (b) el efecto de la prueba, aprobación (Ro 5.4: «prueba», dos veces; RVR77 traduce «carácter probado», VM: «prueba de fe»; LBA coincide con RVR77; Besson: «experiencia»); «prueba» en 2 Co 2.9; 13.13 y Flp 2.22. Véanse EXPERIENCIA, MÉRITO.¶ Cf. *dokimos*, aprobado; *dokimazo*, probar, aprobar; véase A, Nº 1 más arriba, y APROBAR A, Nº 2.

2. *dokimion* (δοκίμιον, 1383), prueba, en los dos sentidos de ensayo y demostración. Se traduce así en Stg 1.3; 1 P 1.7.¶ Hay quienes consideran que este término es equivalente a *dokimeion*, crisol,

ensayo; forma neutra del adjetivo *dokimios,* utilizado como nombre, y que ha venido a ser considerado como denotando el medio por el cual alguien es puesto a una prueba (mayor) en el mismo sentido que *dokime* (Nº 1) en 2 Co 8.2. En 1 P 1.7, donde se usa la misma frase, el significado es probablemente «aquello que es aprobado (esto es, en cuanto que genuino) en vuestra fe». Esta interpretación, que fue sugerida por Hort, y que puede también ser aplicable a Stg 1.3, ha sido confirmada en base de los papiros por Deissmann (*Bible Studies*, pp. 259 y ss.). Moulton y Milligan (*Vocabulary*) dan casos adicionales.¶

3. *endeixis* (ἔνδειξις, 1732), véase , Nº 2. Cf. el término sinónimo *endeigma. Endeixis* se refiere al acto o al proceso de probar, en tanto que *endeigma* se refiere a la cosa probada. En tanto que los pasajes de Flp 1.28 y 2 Ts 1.5 contienen ideas similares, *endeigma* indica la demostración en cuanto que reconocida por aquellos que son mencionados; *endeixis* se refiere más específicamente a la veracidad inherente de la prueba. En tanto que *endeixis* se traduce «indicio» en Flp 1.28 (RV, RVR, RVR77), se debería leer «prueba» (VM: «evidente señal»).

4. *tekmerion* (τεκμήριον, 5039), una señal segura, una prueba positiva (de *tekmar*, marca, signo, señal), aparece en Hch 1.3: «pruebas indubitables» (RV, RVR, RVR77; VM: «pruebas convincentes»). Una prueba no precisa ser descrita como indubitable o convincente, por lo que el adjetivo es superfluo.¶

Notas: (1) Para *peira*, traducido «probando» en Heb 11.29 (VM), y «prueba» (v. 36), véanse EXPERIMENTAR, B, INTENTAR, A, *Nota*; (2) para *peirasmos*, relacionado con el anterior, y traducido «prueba» en Lc 8.13; 22.28, plural; Hch 20.19, plural; Gl 4.14; Stg 1.2, plural; 1 P 1.6; 4.12; Ap 3.10, véase ; (3) para *dokimazo*, traducido con la frase verbal «para poner a prueba» (2 Co 8.8), y «someta a prueba» (Gl 6.4); «sean sometidos a prueba» (1 Ti 3.10), véase A, Nº 1; (4) *dokimasia*, «prueba», es una lectura alternativa al anterior en Heb 3.9 (véase A, Nº 1); (5) *peirazo*, probar, poner a prueba, «fueron probados» (Heb 11.37), se trata bajo A, Nº 4.

PROCEDER

1. *ekporeuomai* (ἐκπορεύομαι, 1607), salir adelante. Se traduce «procede» en Jn 15.26 (RV, RVR, RVR77, VM), del Consolador, que procede del Padre, y que Cristo prometió enviar a los suyos. Véase SALIR, y también DIFUNDIR, IR, PARTIR.

2. *exercomai* (ἐξέρχομαι, 1831), se traduce «proceden» en Stg 3.10 (RV, RVR, RVR77); VM lo traduce «salen»; el verbo proceder no es tan apropiado. Véase bajo SALIR.

3. *prostithemi* (προστίθημι, 4369), poner a, añadir. Se traduce «procedió» en Hch 12.3 (un hebraísmo). Véase AÑADIR, Nº 7.

4. *coreo* (χωρέω, 5562), lit., hacer sitio (*cora*, un lugar para otro, y de ahí tener lugar, recibir). Se traduce «procedan» (seguido por «al arrepentimiento»; estrictamente, el significado es «tener lugar; esto es, espacio de tiempo, para el arrepentimiento». Véanse CABER, y también ADMITIR, CAPAZ, IR, RECIBIR.

Nota: Para *jodos*, camino, traducido «proceder» en 1 Co 4.17 en la frase «os recordará mi proceder», lit., «mis caminos», véanse CAMINO, Nº 1, VIAJE.

PROCLAMAR

kerusso (κηρύσσω, 2784), se traduce con el verbo proclamar en Mt 10.27: «proclamadlo» (RV: «predicadlo»); Lc 12.3: «se proclamará» (RV: «será pregonado»); véase PREDICAR, A, Nº 2, y también DIVULGAR, HERALDO (SER), PREGONAR, PUBLICAR.

PROCÓNSUL

anthupatos (ἀνθύπατος, 446), de *anti*, en lugar de, y *jupatos*, supremo; denota cónsul, uno que actúa en lugar de cónsul, procónsul, gobernador de una provincia senatorial (esto es, en la que no había una guarnición acuartelada permanente). Los procónsules eran de dos clases: (a) excónsules, gobernantes de las provincias de Asia y África, y que eran por ello procónsules; (b) los expretores o procónsules de otras provincias senatoriales (siendo que un *pretor* era virtualmente lo mismo que cónsul). De la primera clase eran los procónsules en Éfeso (Hch 19.38); de la segunda eran Sergio Paulo en Chipre (Hch 13.7,8,12), y Galión en Corinto (18.12). En los tiempos del NT Egipto era gobernado por un prefecto. Las provincias en las que se mantenía una guarnición permanente eran gobernadas por un legado imperial (p.ej., Cirenio en Siria, Lc 2.2): véase GOBERNADOR, Nº 1.¶

Nota: *Anthupateo*, ser procónsul, se encuentra en TR en Hch 18.12: «siendo Galión procónsul»,¶ en lugar de *anthupatos*, junto con el verbo *eimi*, ser, en los mss. más comúnmente aceptados.

PROCURADOR

Nota: Para *epitropos,* traducido «procurador» en Lc 8.3 (RV), de Chuza, véanse INTENDENTE, MAYORDOMO, A, Nº 1, TUTOR.

PROCURAR

1. *askeo* (ἀσκέω, 778), significa formar con arte, adornar, trabajar diestramente con materias brutas; de ahí, significa en general esforzarse, procurar, ejercitar mediante instrucción o disciplina, con vistas a tener una conciencia limpia de toda culpa (Hch 24.16: «procuro tener siempre»).¶

2. *epiqueireo* (ἐπιχειρέω, 2021), poner la mano a (*epi*, a; *queir*, mano). Se traduce «procuraban matarle» (Hch 9.29). Véanse INTENTAR, A, Nº 1, TRATAR.

3. *filotimeomai* (φιλοτιμέομαι, 5389), lit., ser amante de honor (*fileo*, amar; *time*, honor), y, así, movido por este motivo, luchar para conseguir que algo suceda; de ello, ser ambicioso, hacer de ello el propósito de uno (Ro 15.20), del propósito de Pablo en su difusión del evangelio: «me esforcé»; en 2 Co 5.9, del propósito de los creyentes de ser agradables al Señor: «procuramos»; en 1 Ts 4.11, de que los creyentes busquen tener tranquilidad, «que procuréis», ocupándose en sus propios negocios y trabajando con sus manos. Algunos lo traducirían «esforzaos sin descanso»; quizá «esforzaos intensamente» esté más cerca del sentido, pero el verbo procurar sería una buena traducción en los tres pasajes. Véase ESFORZAR, *Notas* (1).¶

4. *frontizo* (φροντίζω, 5431), pensar, considerar, ser reflexivo (de *fren*, mente). Se traduce «procuren» en Tit 3.8 (RV, RVR, RVR77; VM: «pongan solicitud»; Besson: «que cuiden»).¶

5. *pronoeo* (προνοέω, 4306), proveer. Se traduce con el verbo procurar en Ro 12.17: «procurad» (RV: «procurando»), y en 2 Co 8.21: «procurando» (RV, RVR). Véase PROVEER.

6. *zeloo* (ζηλόω, 2206), se traduce «procurad» en 1 Co 12.31; 14.1. Véase TENER CELOS, y también ARDER, CELAR, CELO, ENVIDIA, MOSTRAR, MOVER.

Notas: (1) *craomai* se traduce «procura» en 1 Co 7.21; véase DISFRUTAR, Nº 1, y también APROVECHAR, TRATAR, USAR; (2) *spoudazo*, apresurarse, ser celoso, diligente, se traduce «procuré con diligencia» en Gl 2.10; «procuramos con mucho deseo» (1 Ts 2.17); «procura con diligencia» (2 Ti 2.15); «procura» (4.9, 21); «procuremos» (Heb 4.11); «procurad» (2 P 1.10); «procuraré» (v. 15); «procurad con diligencia» (3.14). Véase DILIGENCIA, B, Nº 2, y también APRESURAR, DESEO; (3) *zeteo*, buscar en pos, se traduce con el verbo procurar en Mt 2.20; Mc 12.12; Lc 5.18; 6.19; 9.9; 11.54; 13.24; 17.33; 19.3,47; 20.19; Jn 5.16,18; 7.1,4, 19,20,30; 8.37,40; 10.39; 11.8; 19.12; Hch 13.8; 16.10; 17.5; 21.31; 27.30; Ro 10.3; 11.3; 1 Co 7.27, dos veces; 10.33; 14.12; Heb 8.7; véase BUSCAR, Nº 1; (4) *ekzeteo*, véase BUSCAR,

Nº 3, se traduce «procuró» en Heb 12.17, de la bendición que Esaú buscó con lágrimas; (5) el nombre *ergasia*, véase GANANCIA, A, Nº 1, etc., se traduce «procura en el camino», significando, lit., «date trabajo, o, industria», como traducción de la frase compuesta con el verbo *didomi*, dar, y *ergasia*, trabajo, actividad; (6) *thereuo*, traducido en Lc 11.54 (RV, RVR): «procurando cazar», se trata bajo CAZAR; (7) para *spoudaios*, traducido «procurando» en Tit 3.13 (RV; RVR: «con solicitud»), véanse SOLICITUD.

PRODIGIO

teras (τέρας, 5059), algo extraño, provocando asombro en el observador. Se utiliza siempre en plural, y, con dos excepciones, se traduce en la RVR siempre como «prodigios» («maravillas» en Hch 2.43; 15.12), siguiendo generalmente al término *semeia,* «señales»; en Hch 2.22, 43; 6.8; 7.36 se da el orden opuesto; en Hch 2.19, «prodigios» aparece a solas. Una señal es dada para apelar al entendimiento, en tanto que un prodigio apela a la imaginación, y una maravilla (*dunamis*) indica que su origen es sobrenatural. Los «prodigios» se manifiestan como operaciones divinas en trece casos (9 de ellos en Hechos); tres veces son adscritos a la operación de Satanás a través de agentes humanos (Mt 24.24; Mc 13.22 y 2 Ts 2.9).

PRODUCIR

1. *blastano* (βλαστάνω, 985), brotar. Se dice de la vara de Aarón (Heb 9.14): «que reverdeció»; «salió» (Mt 13.26); «brota» (Mc 4.27); «produjo su fruto» (Stg 5.18). Véanse BROTAR, REVERDECER, SALIR.¶

2. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser, devenir. Se traduce «se produjo» (Hch 23.7). Véase VENIR A SER, etc.

3. *didomi* (δίδωμι, 1325), dar. Se traduce con el verbo producir en 1 Co 14.7. Véase DAR Nº 1, etc.

4. *energeo* (ἐνεργέω, 1754), sacar energía, ser operativo, actuar, obrar (su significado usual). Se traduce «produce» en Flp 2.13 (RV: «obra»). En Stg 5.16, la RV traduce «obrando eficazmente», en lugar de «eficaz» de RVR; el verbo está en participio presente. El significado puede ser «en su obra interna», esto es, el efecto producido en el que ora, llevándole a la sintonía con la voluntad de Dios, como en el caso de Elías. Para un tratamiento más completo de este término, véase ACTUAR, Nº 1. Véanse también HACER, OBRAR, OPERAR.

5. *ergazomai* (ἐργάζομαι, 2038), véase bajo TRABAJAR. Se traduce con el verbo producir en 2 Co 7.10: «produce arrepentimiento».

6. *euforeo* (εὐφορέω, 2164), llevar bien, ser productivo, «la heredad había producido mucho» (Lc 12.16; RV: «habla llevado mucho»; VM coincide con RVR, lo mismo que RVR77).¶ Cf. *karpoforeo* (Mc 4.20), dar o llevar fruto (p.ej., Mt 13.23; Col 1.6).

7. *katergazomai* (κατεργάζομαι, 2716), forma enfática del Nº 5, que significa obrar, conseguir, llevar a cabo mediante esfuerzo, traducido «produce ira»; de la Ley (Ro 4.15; la Ley trae a los hombres bajo condenación y por ello los pone bajo la ira de Dios); en 5.3 se traduce «produce paciencia», de la tribulación; 7.8, 13: «produjo»; 2 Co 4.17: «produce»; 7.10: «produce arrepentimiento» (en TR); «produce muerte»; v. 11: «solicitud produjo»; 9.11: «produce»; Stg 1.3: «produce paciencia», de la obra de la fe. Véanse ACABAR, COMETER, HACER, OBRAR, OCUPAR(SE).

8. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer. Se traduce con el verbo producir en Mt 21.43: «que produzca» (RV: «que haga»); Lc 19.18: «ha producido» (RV: «ha hecho»); Stg 3.12: «producir» (RV, RVR); Ap 22.2: «que produce» (RV: «que lleva»); véase HACER, Nº 1.

9. *tikto* (τίκτω, 5088), engendrar. Se traduce «que … produce hierba» en Heb 6.7. Véanse DAR A LUZ, NACER, etc.

10. *fero* (φέρω, 5342), llevar, o acarrear, véase TRAER. Se utiliza también de la producción de fruto (Mc 4.8: «produjo»; RV: «llevó»); véanse también ACERCAR, DAR, LLEVAR, etc.

11. *ekfero* (ἐκφέρω, 1627), traducido «la que produce espinos» en Heb 6.8; se trata bajo SACAR.

PROEZA

kratos (κράτος, 2904), fuerza, poder. Se traduce «proezas» en Lc 1.51; véanse IMPERIO, Nº 2, PODER, A, Nº 4.

PROFANAR, PROFANO

A. Verbos

1. *bebeloo* (βεβηλόω, 953), primariamente, cruzar el umbral (relacionado con B, véase), y de ahí profanar, contaminar. Aparece en Mt 12.5: «profanan»; Hch 24.6: «profanar» (en este último pasaje como en 21.28, 29: cf. Nº 2).¶

2. *koinoo* (κοινόω, 2840), véase CONTAMINAR, A, Nº 1, se traduce con el verbo profanar en Hch 21.28: «ha profanado».

B. Adjetivo

bebelos (βέβηλος, 952), primeramente, permitido que se pisotee, accesible (de *baino*, ir, de donde se deriva *belos*, umbral), y de ahí no santificado, profano (en oposición a *jieros*, sagrado). Se utiliza: (a) de personas (1 Ti 1.9; Heb 12.16); (b) de cosas (1 Ti 4.7; 6.20; 2 Ti 2.16). «El antagonismo natural entre lo profano y lo santo o divino creció hasta constituir un antagonismo moral … Por ello, *bebelos* es aquello que carece de toda relación o afinidad con Dios» (Cremer, que compara aquí *koinos*, común, en el sentido de impureza ritual).¶

PROFECÍA

Véase PROFETIZAR, PROFÉTICO.

PROFERIR

Nota: Para *epifero*, traducido «proferir juicio» en Jud 6 (RV: «usar»), véase DAR, Nº 28, y también AÑADIR, Nº 3, LLEVAR, PRESENTAR.

PROFESAR, PROFESIÓN

A. Verbos

1. *epangelomai* (ἐπαγγέλλομαι, 1861), anunciar, proclamar, profesar. Se traduce profesar en 1 Ti 2.10: «que profesan piedad», y en 6.21, de «la falsamente llamada ciencia». Véase PROMETER.

2. *jomologeo* (ὁμολογέω, 3670), se traduce profesar en Tit 1.16: «profesan conocer a Dios»; en 1 Ti 6.12 se traduce con la expresión «habiendo hecho la buena profesión» (lit., «habiendo profesado la buena profesión»); véase CONFESAR, A, Nº 1, y también AFIRMAR, *Nota*, DECLARAR, PROMETER.

3. *fasko* (φάσκω, 5335), afirmar, asentir. Se traduce «profesando ser sabios» (Ro 1.22). Véanse AFIRMAR, Nº 4, DECIR, A, Nº 17.

Nota: Para *jomologia*, nombre traducido como verbo en 2 Co 9.13: «que profesáis» (RV, RVR, RVR77, VM; Besson: «profesión»), véase B a continuación.

B. Nombre

jomologia (ὁμολογία, 3671), relacionado con A, Nº 2, confesión, se traduce siempre como «profesión» en la RV, RVR, RVR77, con excepción de 2 Co 9.13, donde se traduce en forma verbal: «que profesáis» (lit., «por vuestra obediencia a vuestra confesión»; Besson traduce en este sentido, pero dando «profesión» en lugar de «confesión»). VM traduce correctamente «confesión» en 1 Ti 6.12,13; Heb 10.23; «profesión» en Heb 3.1; 4.14; en el pasaje de 2 Co 9.13, coincide con RV, RVR, etc. Véanse CONFESAR, B.¶

PROFETA

Véase también PROFETISA.

1. *profetes* (προφήτης, 4396), uno que habla pública o abiertamente (véase , A), proclamador de un mensaje divino, denotaba, entre los griegos, a un intérprete de los oráculos de los dioses.

En la LXX es traducción de *roe*, vidente; 1 S 9.9, indicando que el profeta era una persona que tenía una relación inmediata con Dios. Es también traducción de *nabi,* significando bien uno a quien le es comunicado el mensaje de Dios para su proclamación o uno a quien se le comunique cualquier cosa secretamente. Así, por lo general, el profeta era alguien sobre quien reposaba el Espíritu de Dios (Nm 11.17-29), uno a quien y por medio de quien habla Dios (Nm 12.2; Am 3.7, 8). En el caso de los profetas del AT sus mensajes eran mayormente la proclamación de los propósitos divinos de salvación y gloria dispuestos para el futuro; la profecía de los profetas del NT era a la vez una predicación de los consejos de la gracia de Dios ya cumplidos y el anuncio anticipado de los propósitos de Dios para el futuro.

En el NT se utiliza este término: (a) de los profetas del AT (p.ej., Mt 5.12; Mc 6.15; Lc 4.27; Jn 8.52; Ro 11.3); (b) de profetas en general (p.ej., Mt 10.41; 21.46; Mc 6.4); (c) de Juan el Bautista (Mt 21.26; Lc 1.76); (d) de profetas en las iglesias (p.ej., Hch 13.1; 15.32; 21.10; 1 Co 12.28, 29; 14.29,32,37; Ef 2.20; 3.5; 4.11); (e) de Cristo, como el profeta preanunciado (p.ej., Jn 1.21; 6.14; 7.40; Hch 3.22; 7.37), o, sin el artículo, y sin referencia al AT (Mc 6.15; Lc 7.16; en Lc 24.19 se utiliza con *aner,* varón; Jn 4.19; 9.17); (f) de dos testigos que aún deben ser suscitados para unos designios especiales (Ap 11.10,18); (g) del poeta cretense Epiménides (Tit 1.12); (h) por metonimia, de los escritos de los profetas (p.ej., Lc 24.27; Hch 8.28).

2. *pseudoprofetes* (ψευδοπροφήτης, 5578), falso profeta. Se utiliza de los tales: (a) en los tiempos del AT (Lc 6.26; 2 P 2.1); (b) en el presente período iniciado en Pentecostés (Mt 7.15; 24.11, 24; Mc 13.22; Hch 13.6; 1 Jn 4.1); (c) con referencia a un falso profeta destinado a surgir como el apoyo de la «bestia» al finalizar esta era (Ap 16.13; 19.20; 20.10; siendo este mismo falso profeta descrito como «otra bestia»).¶

Nota: Para *profetikos*, traducido «Escrituras de los profetas» en Ro 16.26, véase PROFÉTICO bajo PROFETIZAR, C.

PROFÉTICO

Véase PROFETIZAR, PROFÉTICO.

PROFETISA

profetis (προφῆτις, 4398), forma femenina de *profetes* (véase PROFETA, Nº 1). Se utiliza de Ana, Lc 2.36; es el título que se autoatribuye «esa mujer Jezabel» en Ap 2.20.¶

PROFETIZAR, PROFECÍA, PROFÉTICO

A. Nombre

profeteia (προφητεία, 4394), significa la proclamación de la mente y consejo de Dios (*pro*, delante; *femi*, hablar: véase PROFETA); en el NT se utiliza: (a) del don (p.ej., Ro 12.6; 1 Co 12.10; 13.2); (b) ya del ejercicio del don, ya de aquello que es profetizado (p.ej., Mt 13.14; 1 Co 13.8; 14.6,22 y 1 Ts 5.20; 1 Ti 1.18; 4.14; 2 P 1.20,21; Ap 1.3; 11.6; 19.10; 22.7,10,18,19).¶

«Aunque mucha parte de la profecía del AT era puramente predictiva, véase, p.ej., Mi 5.2, y cf. Jn 11.51, la profecía no es necesariamente, y ni siquiera primariamente, predicción. Es la declaración de aquello que no puede ser conocido por medios naturales (Mt 26.68), es la proclamación de la voluntad de Dios, tanto si es con referencia al pasado como al presente o al futuro, véanse Gn 20.7; Dt 18.18; Ap 10.11; 11.3.

»En pasajes tales como 1 Co 12.28; Ef 2.20, los «profetas» son puestos después de los «apóstoles», por cuanto no son los profetas de Israel los allí mencionados, sino los «dones» del Señor ascendido (Ef 4.8,11; cf. Hch 13.1); el propósito del ministerio de estos profetas era el de edificar, consolar y alentar a los creyentes (1 Co 14.3), en tanto que su efecto sobre los incrédulos era el de mostrar que los secretos del corazón del hombre son conocidos por Dios, para convencer de pecado, y constriñendo a la adoración (vv. 24,25).

»Con el cierre del canon de las Escrituras es evidente que la profecía se ha acabado (1 Co 13.8, 9). El maestro ha tomado, en su medida, el lugar del profeta, cf. el significativo cambio en 2 P 2.1. La diferencia es que en tanto que el mensaje del profeta era una revelación directa de la mente de Dios para la ocasión, el mensaje del maestro es tomado de la revelación finalizada, las Escrituras» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 196-197).

B. Verbo

profeteuo (προφητεύω, 4395), ser profeta, profetizar. Se utiliza: (a) con el significado primario de proclamar los consejos divinos (p.ej., Mt 7.22; 26.68; 1 Co 11.4,5; 13.9; 14.1, 3-5,24,31,39; Ap 11.3); (b) de predecir el futuro (p.ej., Mt 15.7; Jn 11.51; 1 P 1.10; Jud 14).

C. Adjetivo

profetikos (προφητικός, 4397), de la profecía, o relacionado con ella, o procediendo de un profeta, profético. Se utiliza de las Escrituras del AT (Ro 16.26: «de los profetas», RV, RVR, RVR77, VM, LBA;

Besson: «proféticos»); 2 P 1.19: «la palabra profética más segura», o sea, confirmada por la persona y obra de Cristo.¶

PROFUNDIDAD, PROFUNDO, PROFUNDAMENTE

A. Nombres

1. *bathos* (βάθος, 899), se utiliza: (a) en sentido natural, en Mt 13.5: «profundidad»; Mc 4.5, ídem; Lc 5.4, de aguas profundas, traducido «mar adentro»; Ro 8.39 (donde se contrasta con *jupsoma,* «lo alto»); (b) metafóricamente, en Ro 11.33, de la sabiduría y ciencia de Dios; en 1 Co 2.10, de los consejos de Dios; en Ef 3.18, de las dimensiones de la esfera de las actividades de los consejos de Dios, y del amor de Cristo que ocupa esta esfera; en 2 Co 8.2, de una profunda pobreza (lit., «su pobreza desde su profundidad»); en TR se usa en Ap 2.24: «las profundidades de Satanás», en lugar de *bathus*, véase B más abajo.¶

2. *pelagos* (πέλαγος, 3989), mar (Hch 27.5), denota también «lo profundo» del mar (Mt 18.6). Este término está relacionado, con la mayor de las probabilidades, con una forma de *plesso*, golpear, y *plege*, golpe, sugerente del batir de las olas. Los hay que lo relacionarían con *plax*, tabla plana, pero es improbable, y menos aplicable a la utilización general del término, que denota por lo general el mar en su carácter agitado. Véase MAR, Nº 2.¶

B. Adjetivo Y Adverbio

bathus (βαθύς, 901), relacionado con A, Nº 1, profundo. Se usa en Jn 4.11, dicho de un pozo, «es hondo»; en Hch 20.9, de un sueño, «profundo»; en Ap 2.24 se utiliza el plural, de las profundidades, de los malvados designios y operaciones de Satanás.¶

Notas: (1) En Lc 24.1 algunos mss. tienen *batheos*, caso genitivo, con *orthros,* alba; los mss. más aceptados tienen *batheos*, profundamente, esto es, muy temprano, «muy de mañana».

(2) En Mc 9.12, «gimiendo profundamente» (VM), representa el verbo *anastenazo*, emitir un profundo suspiro (*ana*, arriba; *stenazo*, suspirar o gemir). Véase GEMIR, A, Nº 2.¶

(3) Para *embrimaomai*, traducido «profundamente conmovido» en Jn 11.38, véase CONMOVER, Nº 4, y también ENCARGAR, Nº 1, ESTREMECER(SE), MURMURAR.

PROGENITOR

propator (προπάτωρ, 4310), antepasado (*pro*, antes; *pater*, padre). Se traduce «progenitor» en Ro 4.1 (VHA y Besson), de Abraham. Véase PADRE, A, Nº 4.¶

PROGRESO

prokope (προκοπή, 4297), un golpear hacia delante (*pro*, adelante; *kopto*, cortar). Se traduce «progreso» (Flp 1.12; «provecho» en la RV al igual que en v. 25); «aprovechamiento» en 1 Ti 4.15 (RV, RVR, RVR77, VM). Originalmente esta palabra se utilizaba de un pionero abriéndose paso a machetazos a través de maleza. Véanse APROVECHAMIENTO bajo APROVECHAR, B, PROVECHO.¶

PROHIBIR

koluo (κωλύω, 2967), estorbar, refrenar, negar, impedir, prohibir (relacionado con *kolos*, cortado, desmochado, cercenado). Se traduce con el verbo prohibir en la mayor parte de los casos, a menudo una traducción inferior a la de estorbar o refrenar (p.ej., 1 Ts 2.16, RV: «prohibiéndonos», donde en RVR se traduce «impidiéndonos»; Lc 23.2: «que prohíbe», RV: «que veda», donde Besson traduce «impidiendo»). En la RVR se traduce con el verbo prohibir en Mc 9.38,39; Lc 9.49, 0; 23.12; 16.6; 1 Ti 4.3; 3 Jn 10. Véanse ESTORBAR, A, Nº 3, IMPEDIR, Nº 2, NEGAR, PODER (NO), REFRENAR.

PRÓJIMO

plesion (πλησίον, 4139), neutro del adjetivo *plesios* (de *pelas*, cerca). Se utiliza como adverbio acompañado por el articulo, lit., «el que está cerca» de ahí, un vecino, prójimo.

Este término, así como *geiton* y *perioikos* (véase VECINO) tienen un área de significado mayor que el término castellano «vecino». No había granjas dispersas por las áreas agrícolas de Palestina; la gente, reunidas en poblados, se cruzaba al ir y volver de sus trabajos. Por ello, la vida doméstica estaba relacionada, en cada uno de sus aspectos, por un amplio círculo de vecindad. Los términos para vecino tenían por ello un campo muy amplio. Esto puede verse de las principales características de los privilegios y deberes de la vecindad tal como se exponen en las Escrituras: (a) su utilidad (p.ej., Pr 27.10; Lc 10.36); (b) su intimidad (p.ej., Lc 15.6,9; cf. *geiton,* véase VECINO; Heb 8.11); (c) su sinceridad y santidad (p.ej., Éx 22.7,10; Pr 3.29; 14.21; Ro 13.10; 15.2; Ef 4.25; Stg 4.12). El NT cita y expande el mandamiento de Lv 19.18, de amar al prójimo como a uno mismo; véanse, p.ej., Mt 5.43; 19.19; 22.39; Mc 12.31,33; Lc 10.27; Gl 5.14; Stg 2.8. Véase también Hch 7.27.

Notas: (1) Para *polites*, traducido «prójimo» en Heb 8.11 (VM: «conciudadano»), véase CONCIUDADANO, Nº 1; la RVR sigue aquí los mss. (TR) que tienen *plesion*. (2) En Ro 13.8 se traduce *jeteron*, otro, como «al prójimo» (RV, RVR); RVR77 también lo traduce así, y da la siguiente aclaración en el margen: Lit., «al otro» (gr. *heteron*: ¡a quien es diferente de uno mismo!). Véase OTRO, Nº 2, y la amplia *Nota* en la que se contrastan *alos* y *jeteros.*

PROLE

Nota: Para *teknon*, «prole» (Lc 20.31, RV; RVR: «descendencia»), véase DESCENDENCIA, A, *Notas* (4).

PROLIJO

Nota: Para *battalogeo*, o *battologeo*, traducido «no seáis prolijos» (Mt 6.7, RV; RVR: «no uséis vanas repeticiones»; RVR77: «no parloteéis sin medida»), véase REPETICIONES (USAR VANAS).¶

PROMESA, PROMETER

A. Nombres

1. *epangelia* (ἐπαγγελία, 1860), primariamente un término legal, denotando una citación (*epi*, sobre; *angelo*, proclamar, anunciar), significaba también un compromiso a hacer o a dar algo, una promesa. Con excepción de Hch 23.21, se utiliza solo de las promesas de Dios. Con frecuencia se utiliza para denotar lo que ha sido prometido, y por ello significa un don conferido en gracia, no una prenda

conseguida mediante negociaciones; así, en Gl 3.14, «la promesa del Espíritu» significa «el prometido Espíritu»; cf. Lc 24.49; Hch 2.33 y Ef 1.13; lo mismo sucede en Heb 9.15, «la promesa de la herencia eterna». Por otra parte, en Hch 1.4, «la promesa del Padre» es la promesa hecha por el Padre.

En Gl 3.16 se utiliza el plural «promesas» debido a que la promesa hecha a Abraham fue repetida en varias ocasiones (Gn 12.1-3; 13.14-17; 15.18; 17.1-14; 22.15-18), y debido a que contenía el germen de todas las promesas posteriores; cf. Ro 9.4; Heb 6.12; 7.6; 8.6; 11.17. Gl 3 expone que la promesa estaba condicionada a la fe, y no al cumplimiento de la ley. La ley fue posterior, e inferior, a la promesa, y no la anuló (v. 21; cf. 4.23,28). Nuevamente, en Ef 2.12, «los pactos de la promesa» no constituye indicación de diversos pactos, sino un pacto frecuentemente renovado, centrándose todo en Cristo como el prometido Mesías-Redentor, y comprendiendo las bendiciones que serían conferidas mediante Él.

En 2 Co 1.20 se utiliza el plural de cada promesa hecha por Dios; cf. Heb 11.33; en 7.6, de promesas especiales ya mencionadas. Para otras aplicaciones del término, véase, p.ej., Ef 6.2; 1 Ti 4.8; 2 Ti 1.1; Heb 4.1; 2 P 3.4,9; en 1 Jn 1.5 aparece este término en TR, en lugar de *angelia*, «mensaje».

Los usos de este término en relación con Cristo y lo que se centra en Él pueden ser dispuestos bajo los siguientes encabezamientos: (1) el contenido de la promesa (p.ej., Hch 26.6; Ro 4.20; 1 Jn 2.25); (2) los herederos (p.ej., Ro 9.8; 15.8; Gl 3.29; Heb 11.9); (3) las condiciones (p.ej., Ro 4.13,14; Gl 3.14-22; Heb 10.36).

2. *epangelma* (ἐπάγγελμα, 1862), denota una promesa dada (2 P 1.4; 3.13, plural en ambos pasajes).¶

B. Verbos

1. *epangelo* (ἐπαγγέλλω, 1861), anunciar, proclamar, tiene en el NT los dos significados de profesar y prometer, y en ambos casos se utiliza en la voz media; prometer: (a) de promesas de Dios (Hch 7.5; Ro 4.21; en Gl 3.19, voz pasiva: «a quien fue hecha la promesa»; Tit 1.2; Heb 6.13; 10.23; 11.11; 12.26; Stg 1.12; 2.5; 1 Jn 2.25); (b) hechas por hombres (Mc 14.11; 2 P 2.19). véase PROFESAR, A, Nº 1, y también HACER PROMESA.

2. *proepangelo* (προεπαγγέλλω, 4279), prometer antes (*pro*, antes, y Nº 1). Se utiliza en la voz media, y se traduce «él había prometido antes» (Besson: «prometió antes»); 2 Co 9.5: «antes prometida» (VM: «ya prometida»).¶

3. *prokatangelo* (προκαταγγέλλω, 4293), véase ANUNCIAR, aparece en TR en 2 Co 9.5 en lugar del Nº 2, donde la traducción es «antes prometida» en seguimiento del dicho verbo Nº 2. Para el tratamiento de este término, véase ANUNCIAR, Nº 7.

4. *jomologeo* (ὁμολογέω, 3670), asentir, confesar. Significa prometer en Mt 14.7, «le prometió con juramento». véase CONFESAR, A, Nº 1, y también AFIRMAR, CONFESAR, DECLARAR, HACER PROFESION, PROFESAR.

Nota: El verbo *exomologeo* se traduce «prometió» en Lc 22.6 (RV; RVR: «se comprometió»; VM: «se obligó»; RVR77: «consintió plenamente»); véase COMPROMETER(SE). Para un tratamiento más pleno del término, véase CONFESAR, A, Nº 2.

PROMOTOR

kineo (κινέω, 2795), poner en movimiento, mover. Se utiliza en Hch 24.5 en participio presente activo, lit., «moviente», y se traduce «promotor» (RV, VM: «levantador»; Besson: «que provoca»). Véanse CONMOVER, Nº 1, MENEAR, MOVER, QUITAR, REMOVER.

PROMULGACIÓN, PROMULGAR

A. Nombre

nomothesia (νομοθεσία, 3548), denota legislación, promulgación de leyes (*nomos*, ley, y *tithemi*, poner, colocar), Ro 9.4: «la promulgación de la Ley» (RV: «data de la Ley»; VM igual que RVR; Besson: «legislación»; NV[i]: «legislación recibida»). véase LEY, A, Nº 2.¶ Cf. LEY, B, Nº 1.

B. Verbo

exercomai (ἐξέρχομαι, 1831), venir o ir afuera, salir (*ek*, fuera; *ercomai,* venir o ir). Se utiliza de un edicto de Augusto César, y se traduce «se promulgó», lit., «salió» (RV, VM, Besson, RVR77: «salió»). Véase SALIR, y también DIFUNDIR, IR(SE), PARTIR, PROCEDER, etc.

PRONTITUD, PRONTO, PRONTAMENTE

A. Nombre

Nota: *prothumia*, «prontitud» en 2 Co 8.11 (VM; RVR: «prontos»), compuesto de *pro*, antes, y *thumos*, impulso, se trata bajo SOLICITUD; véase también VOLUNTAD.

B. Verbo

suntemno (συντέμνω, 4932), primeramente, cortar en trozos (*sun*, juntamente; *temno*, cortar; el verbo *temno* no se encuentra en el NT). Significa contraer o acortar recortando. Se dice de una profecía o decreto, metafóricamente (en Ro 9.28; dos veces en TR), de la LXX de Is 10.23: «Porque el Señor ejecutará su sentencia (*logos*) sobre la tierra en justicia y con prontitud», esto es, en el cumplimiento de sus juicios pronunciados sobre Israel, salvándose solo un remanente; esta prontitud en la ejecución de su sentencia (lit., «sentencia … abreviando», Lacueva; RV: «palabra … abreviadora») es sugerente del carácter sumario y decisivo del acto divino.¶

C. Adjetivos

1. *jetoimos* (ἕτοιμος, 2092), preparado, dispuesto. Se utiliza con *eco*, tener, y *en*, en, en un modismo, como nombre, en 2 Co 10.6: «estando prontos para castigar», lit., «teniendo prontitud para castigar», del propósito del apóstol de que la iglesia sea obediente a Cristo. Véase DISPUESTO bajo DISPONER, C, Nº 1; véanse también LISTO, PREPARADO, PRESTO.

2. *prothumos* (πρόθυμος, 4289), se traduce «pronto», en el sentido de «dispuesto», en Ro 1.15 (en RV se traduce «presto» en los tres pasajes en que aparece el anterior, y Mt 26.41; Mc 14.38). Véase DISPUESTO bajo DISPONER, C, Nº 2.¶

D. Adverbios

---

i NVI Nueva Versión Internacional (1995)

1. *en taquei* (ἐν τάχει, 5034), lit., en, o con, velocidad (*en*, en, y el caso dativo de *tacos*, velocidad), se traduce «pronto» en Lc 18.8; (RV: «presto»); Hch 12.7 (RV: «prestamente»); 22.18: «prontamente» (RV: «prestamente»); Ap 1.1 (RV: «presto»); 22.6 (RV: «presto»); en Hch 25.4; Ro 16.20 se traduce «en breve»; en algunos mss. aparece en 1 Ti 3.14. Véase BREVE, B, Nº 3.¶

2. *eutheos* (εὐθέως, 2112), véase INMEDIATAMENTE, Nº 1, etc.. Se traduce «pronto» en Mt 13.5 (LBA: «en seguida»); Mc 4.5 (TR; «prontamente» en 6.25). Su significado es el de inmediatez. Véanse también BREVE, INSTANTE, LUEGO, MOMENTO, SEGUIDA.

3. *euthus* (εὐθύς, 2117), adverbio alternativo al anterior, se traduce «muy pronto» en Mc 1.28; Mc 4.5; véanse INMEDIATAMENTE, Nº 2, LUEGO, Nº 7, MOMENTO, etc.

4. *prothumos* (προθύμως, 4290), con buena disposición. Se traduce en 1 P 5.2, «con ánimo pronto». Véase ANIMAR, D, Nº 1.¶

5. *taqueos* (ταχέως, 5030), rápidamente. Se traduce «pronto» en Lc 14.21 (RV: «presto»); 16.6 (RV: «presto»); 1 Co 4.19 (RV: «presto»); Gl 1.6 (RV, RVR), con una sugerencia de precipitación en la acción; Flp 2.19 (RV: «presto»); v. 24 (RV: «presto»); 2 Ti 4.9 (RV: «presto»); en Jn 11.31: «de prisa» (RV: «prestamente»); 2 Ts 2.2: «fácilmente» (RV, RVR); 1 Ti 5.22: «con ligereza» (RV: «de ligero»). En estos dos últimos pasajes también se sugiere precipitación en la acción. Véanse LIGEREZA, PRISA.¶

6. *tacu* (ταχύ, 5036), neutro de *tacus*, rápido, vivo, significa rápidamente, pronto, y se traduce como «pronto» en Mt 5.25 (RV: «presto»); 28.7 (RV: «presto»); v. 8 (no traducido en RVR; VHA: «aprisa»); Lc 15.22 (ausente en TR, no traducido en RVR; en VHA, VM: «pronto»); Ap 2.5 (RV: «presto»); v. 16 (RV: «presto»); 3.11 (RV: «presto»); 11.14 (RV: «presto»); 22.7 (RV: «presto»); v. 12 (RV: «presto»); en Jn 11.29, «de prisa» (RV: «prestamente»); en Ap 22.20, «en breve» (RV, RVR).¶ En Stg 1.19 aparece como adjetivo, «pronto» en el sentido de bien dispuesto, presto, preparado, en su forma *tacus*.¶ Véanse BREVE, LUEGO, PRISA.

7. *taqueion o taquion* (τάχειον, 5032), grado comparativo del Nº 6, se traduce «más pronto» en Jn 13.27; Heb 13.19; «más aprisa» (Jn 20.4); «pronto» en 1 Ti 3.14; Heb 13.23. Véase APRISA.¶

8. *taquista* (τάχιστα, 5033), se traduce en Hch 17.15, junto con *jos*, tan, como, «lo más pronto que». *Taquista* es el superlativo del Nº 6, rápidamente; esto es, tan rápidamente como fuera posible.¶

Nota: Para *spoude*, traducido «prontamente» en Mc 6.25, lit., «con presteza», véanse DILIGENCIA, A, PRISA, SOLICITUD.

E. Conjunciones

1. *jos* (ὡς, 5613), conjunción, como, cuando. Se traduce «tan pronto como» en Lc 1.44. Véanse LUEGO, MIENTRAS, *Notas* (4), MODO, Nº 2, etc.

2. *jotan* (ὅταν, 3752), cuando. Se traduce «tan pronto como» en Ap 12.4; véanse LUEGO.

PRONUNCIAR

fero (φέρω, 5342), traer o llevar. Se traduce «no pronuncian», lit., «no traen», en 2 P 2.11 (RV, RVR, RVR77; VM: «no traen»). Véanse LLEVAR, Nº 2, TRAER, etc.

PROPAGAR

zoogoneo (ζωογονέω, 2225), véase DAR VIDA, Nº 1. Se traduce «que no se propagasen» (Hch 7.19).

PROPICIACIÓN

Véanse también PROPICIATORIO y PROPICIO (SER).

1. *jilasterion* (ἱλαστήριον, 2435), relacionado con *jilaskomai*, véase PROPICIO (SER), A, es considerado como el neutro de un adjetivo significando propiciatorio. En la LX[x] se utiliza adjetivalmente en relación con *epithema*, cubierta, en Éx 25.17 y 37.6, de la cubierta del arca (véase PROPICIATORIO), pero se utiliza como nombre (sin *epithema*), de lugar, en Éx 25.18, 19,20,21,22; 31.7; 35.12; 37.7,8,9; Lv 16.2,13,14,15; Nm 7.89, y así es como se utiliza en Heb 9.5.

El otro pasaje en que se utiliza en el NT es Ro 3.25, donde se aplica al mismo Cristo; la puntuación de este pasaje es importante. La R[v], RV[r] y RVR7[7] traducen en el mismo sentido «a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre»; la Versión Revisada Inglesa dice «whom God set forth (to be) a propitiation, through faith, by His blood», esto es: «a quien Dios puso como propiciación, mediante la fe, por su sangre»; la LB[a] traduce en este sentido, diciendo: «a quien Dios exhibió públicamente como propiciación por medio de su sangre a través de la fe». La frase «por su sangre» ha de ser tomada en relación inmediata con «propiciación». Cristo, por su muerte expiatoria, es el medio personal por quien Dios muestra la misericordia de su gracia justificadora al pecador que cree. Su «sangre» da todo el significado de la entrega voluntaria que Él hizo de su vida, por el derramamiento de su sangre en sacrificio de expiación, bajo el juicio divino que justamente nos merecíamos como pecadores, y siendo la fe la única condición demandada del hombre.

Nota: «Por metonimia se usa en ocasiones «sangre» en lugar de «muerte», por cuanto, siendo la sangre esencial para la vida (Lv 17.11), cuando se derrama la sangre se entrega la vida, esto es, tiene lugar la muerte. El principio fundamental sobre el que Dios trata con los pecadores se expresa en las palabras «sin derramamiento de sangre», esto es, a no ser que tenga lugar la muerte, «no se hace remisión» de pecados (Heb 9.22).

»Pero en tanto que lo esencial del tipo residía en el hecho de que la sangre fuera derramada, lo esencial del antitipo reside en esto: que la sangre derramada fuera la de Cristo. Por ello es que en relación con los sacrificios judaicos se mencione «la sangre» sin referencia a la víctima de la que era derramada, pero en relación con el gran sacrificio antitípico del NT los términos «la sangre» nunca aparecen solos; invariablemente se identifica a aquel que derramó su sangre, porque es la persona la que da valor a la obra; la eficacia salvadora de la muerte depende totalmente del hecho de que aquel que murió era el Hijo de Dios» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 168).

2. *jilasmos* (ἱλασμός, 2434), relacionado con *jileos*, misericordioso, propicio, significa expiación, un medio por el cual el pecado es cubierto y remitido. Se utiliza en el NT del mismo Cristo como «la propiciación» (Jn 2.2); «su Hijo en propiciación» (4.10), significando que Él mismo, por medio del sacrificio expiatorio de su muerte, es el medio personal por el cual Dios muestra misericordia al pecador que cree en Cristo como aquel que ha sido dado como tal provisión. En el primer pasaje mencionado se le describe como «la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por todo el mundo». La adición, en bastardilla en la V[m], de «los de» (o la inclusión en el texto de RV, RVR, RVR77, sin indicación, de lo mismo), da una mala interpretación. Lo que se indica es que se ha efectuado

---

xLXX Septuaginta

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

una provisión para todo el mundo, de manera que nadie queda, por predeterminación divina, excluido de la esfera de la misericordia de Dios; sin embargo, la eficacia de la propiciación se hace real para aquellos que creen. En 4.10, el hecho de que Dios «envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados» es expuesto como la gran expresión del amor de Dios hacia el hombre, y la razón de por qué los cristianos debieran amarse unos a otros.¶ En la LXX se utiliza en Lv 25.9; Nm 5.8; 1 Cr 28.20; Sal 130.4; Ez 44.27; Am 8.14.¶

PROPICIATORIO

jilasterion (ἱλαστήριον, 2435), la tapa o cubierta del arca de la alianza, significa el propiciatorio, llamado así por la expiación que se hacía una vez al año en el gran día de la expiación (Heb 9.5). Para su forma, véase Éx 25.17-21. El término hebreo es *kapporeth*, la cubierta, significado relacionado con la cubierta o hecho de quitar el pecado (Sal 32.1) mediante un sacrificio expiatorio. Este propiciatorio, junto con el arca, es señalado como el estrado de los pies de Dios (1 Cr 28.2; cf. Sal 99.5; 132.7). El Señor prometió estar presente sobre él y declararse a Moisés «de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio» (Éx 25.22; véase). En la LXX el término *epithema*, que de sí mismo significa una cubierta, se añade a *jilasterion; epithema* era simplemente una traducción de *kapporeth*; por ello se añadió *jilasterion*, que no tiene este significado, y que esta esencialmente relacionado con propiciación. Más tarde, *jilasterion* vino a significar ambas cosas. En 1 Cr 28.11 el Lugar Santísimo recibe el nombre de «La Casa del Kapporeth».

Por su voluntario sacrificio de expiación, derramando su sangre, bajo el juicio divino sobre el pecado, y por su resurrección, Cristo ha venido a ser el propiciatorio para su pueblo. Véase Ro 3.25, y véase , Nº 1.¶

PROPICIO (SER)

A. Verbo

jilaskomai (ἱλάσκομαι, 2433), se usaba entre los griegos con el significado de hacer propicios a los dioses, apaciguar, propiciar, en tanto que no se concebía que la actitud natural de ellos fuera de buena voluntad, sino algo que se tenía que ganar. Este uso de la palabra es ajeno a la Biblia griega con respecto a Dios, tanto en la LXX como en el NT. Nunca se utiliza de ningún acto por medio del cual el hombre lleve a Dios a una actitud favorable o a una disposición de gracia. Es Dios quien es propiciado por la vindicación de su carácter santo y justo, con lo cual, por medio de la provisión que Él ha dispuesto en el sacrificio vicario y expiatorio de Cristo, Él ha tratado de tal manera con el pecado que puede mostrar misericordia al pecador que cree quitándole su culpa y remitiéndole sus pecados.

Así, en Lc 18.13 significa ser propicio o misericordioso para con (siendo la persona el objeto del verbo), y en Heb 2.17 expiar, hacer propiciación por (siendo que aquí el objeto del verbo es pecados); aquí la llamada Versión Popular traduce «obtener el perdón», lo que no se corresponde con el texto; no se trata de una mera obtención del perdón. Por medio del sacrificio propiciatorio de Cristo, el que cree en Él es por el propio acto de Dios liberado de una ira justamente merecida, y entra en el pacto de gracia. En contra de alguna versión inglesa, como la autorizada, nunca se dice de Dios que Él sea reconciliado, hecho este indicativo de que la enemistad existe solo de parte del hombre, y que es el hombre quien tiene

---

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

que ser reconciliado con Dios, no Dios con el hombre. Dios es siempre el mismo y, por cuanto Él es inmutable en sí mismo, su actitud relativa sí cambia hacia aquellos que cambian. Él puede actuar en forma diferente hacia aquellos que vienen a Él por la fe, y únicamente sobre la base del sacrificio propiciatorio de Cristo, no debido a que Él haya cambiado, sino debido a que siempre actúa sobre la base de su inmutable justicia. No es meramente la obtención del perdón de pecados mediante el sacrificio, como lo expresa la Versión Popular o Dios habla hoy; lo que se expresa es que se asentaron las bases para poder otorgarlo con justicia, vindicándose de esta manera el carácter de Dios: «a fin de que Él (esto es, Dios) sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús» (Ro 3.26; véanse vv. 21-26).

Que Dios no está por sí mismo alienado del hombre se desprende de Jn 3.16. Su actitud hacia el pecador no precisa ser cambiada por los esfuerzos de este. Con respecto a su pecado, es necesaria una expiación, en coherencia con la santidad de Dios y por causa de su justicia, y por su gracia y amor Él ha provisto esta expiación en el sacrificio vicario de su Hijo; el hombre, en sí mismo un pecador, y justamente expuesto a la ira de Dios (Jn 3.36) nunca hubiera podido lograr una expiación. Como dice Lightfoot: «Cuando los escritores del NT hablan con extensión del tema de la ira de Dios, la hostilidad queda indicada como no proveniente de Dios, sino de los hombres». Por medio de lo que Dios ha efectuado en Cristo, el hombre, mediante la muerte del Hijo de Dios, al recibir la regeneración, escapa a la merecida ira de Dios. Es el cumplimiento de esta expiación, junto con su efecto en la misericordia de Dios, lo que se expresa en el verbo *jilaskomai*.¶ En la LXX se utiliza el verbo compuesto *exilaskomai*, p.ej., Gn 32.20; Éx 30.10,15,16; 32.30, y con frecuencia en Lv y Nm. Véase EXPIAR.¶

B. Adjetivo

jileos (ἵλεως, 2436), significa propicio, misericordioso (véase bajo COMPADECER, C, Nº 1), y se utiliza en Mt 15.22, «ten compasión»; Heb 8.12: «seré propicio». En el primer pasaje, la frase «ten compasión de ti», dicho por Pedro al Señor, es traducción de la frase *jileos soi*, lit., «Dios sea propicio a ti»; la Versión Revisada Inglesa da, en el margen: «God have mercy on Thee!» (¡Dios tenga misericordia de ti!). Algunos traducirían «¡Dios no lo quiera!» La traducción de Lutero es «¡Líbrate de ello!» Lightfoot sugiere, «¡No en verdad!» o «¡Lejos de ti tal pensamiento!» Fue la expresión vehemente e impulsiva del horrorizado estado mental de Pedro. En su uso en el segundo pasaje tiene un sentido correspondiente al de *jilaskomai*, véase A. Como en el caso de *jilaskomai*, el significado de este término en el griego profano no se aplicaba al uso del término en la LXX y en el NT, valiendo para ello las consideraciones ofrecidas en A.¶

PROPIEDAD

1. *corion* (χωρίον, 5564), véanse CAMPO, Nº 3, LUGAR, A, Nº 2, se traduce «propiedades» en Hch 28.7. Véase también HEREDAD.

2. *ktema* (κτῆμα, 2933), véase bajo POSEER, B, Nº 3, se traduce «propiedades» en Hch 2.45. Véase también HEREDAD bajo HEREDAR, B, *Notas* (2).

PROPIO

1. *jidios* (ἴδιος, 2398), propio de uno. Se traduce «su propio», «su propia» en Jn 4.44; 5.18,43; 7.18; etc.; en 1 Ti 6.15, traducido «su tiempo», debería ser «su propio tiempo»; RVR77, VM y LBA traducen «a su debido tiempo», con referencia a la futura aparición de Cristo; en Heb 4.10 (final del v., donde aparece «[Dios de las] suyas» debería decir «de las suyas propias»); en Hch 2.8 aparece con *jemon*, formando un

posesivo intenso, lit., «cada uno en su propia lengua de nosotros»; aparece en varios mss. (TR apoyado por Nestlé) en Hch 1.19: «en su propia lengua». En 1 Co 7.7 se traduce «su propio don»; Jud 6: «su propia morada»; entre otros pasajes. Véanse APARTADO, APARTE, PARTICULAR, PRIVADO, SOLO, SIMPLE, SUYO, TOSCO, VUESTRO.

2. *jeautou* (ἑαυτοῦ, 1438), de él mismo, suyo propio. Se traduce «su propia vida» (Lc 14.26, 2ª mención; 1 Ts 4.4); en Ap 10.7, «sus», debería decir «sus propios siervos»; con la forma *jeauton* se utiliza en ocasiones como pronombre reflexivo de la 1ª persona plural, significando «nosotros mismos», y se traduce «nuestras propias vidas» en 1 Ts 2.8, lit., «las almas de nosotros mismos»; esta forma se usa como genitivo plural, y se traduce «sus propios vientres» en Ro 16.18; en Mt 8.22 y Ro 16.4, «sus» y «su», respectivamente. Véanse MISMO, Nº 5, OS, OTRO, TUYO, VOSOTROS.

3. *emautou* (ἐμαυτοῦ, 1683), véanse , Nº 2, MISMO, Nº 4, se traduce «por mi propia cuenta» en Jn 7.17; 10.49; 14.10, donde es, lit., «de mí mismo», tal como se traduce en RV; en 1 Co 10.33, «mi propio beneficio»; Besson traduce aquí «lo que me conviene», lit., «lo que a mí mismo útil es» (F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.).

4. *emos* (ἐμός, 1699), véase , Nº 1. Se traduce «mi propia mano» en 1 Co 16.21; Gl 6.11; Col 4.18; 2 Ts 3.17.

Notas: (1) Para *autoqueir*, «con nuestras propias manos» (Hch 27.19), véase MANO (con la propia);¶ (2) *autokatakritos*, véase CONDENADO bajo CONDENAR, C, Nº 1, se traduce «condenado por su propio juicio» (Tit 3.11);¶ (3) para *enkrateia*, traducido «dominio propio» en Hch 24.25; 2 P 1.6, dos veces; «templanza» en Gl 5.23, véase DOMINIO bajo DOMINAR, B, Nº 1;¶ (4) Para *jekon*, traducido «por su propia voluntad» en Ro 8.20, véase VOLUNTAD, y también BUENO, C, Nº 8; (5) *patris,* véanse PATRIA, TIERRA, se traduce «su propia tierra» en Mt 13.57; Mc 6.4; Lc 4.24; (6) para *sofronismos*, traducido «de dominio propio» (2 Ti 1.7), véase DOMINIO bajo DOMINAR, B, Nº 3;¶ (7) en 1 Co 11.13, *prepo*, corresponder, convenir, se traduce «¿es propio?» (RV: «¿es honesto?»; VM: «¿Es cosa decorosa?»); véase CONVENIR, A, Nº 4, y también ACUERDO bajo ACORDAR, A, Nº 6, CORRESPONDER, ESTAR DE ACUERDO; (8) el adjetivo *periousios*, de la propia posesión de uno, propio, califica el nombre *laos*, pueblo, en Tit 2.14: «un pueblo propio» (RV, RVR; RVR77: «de su propiedad»; VM: «de su propia posesión»);¶ en la LXX, Éx 19.5; 23.22; Dt 7.6; 14.2; 26.18;¶ (9) para *epoptes*, testigo ocular, traducido en la RVR «habiendo visto con nuestros propios ojos» (2 P 1.16; VM: «testigos de vista»; BN[c]: «testigos oculares»), véase OCULAR, Nº 2.¶

PROPONER, PROPOSICIÓN, PROPÓSITO

A. Verbos

1. *bouleuo* (βουλεύω, 1011), tomar consejo, resolver, utilizado siempre en la voz media en el NT, tomar consejo con uno mismo, determinar uno mismo. Se traduce «proponerme» en 2 Co 1.17, donde aparece en TR en lugar de *boulomai* en los mss. más comúnmente aceptados (véase Nº 2); en Lc 14.31: «considera» (RV: «consulta»); Jn 15.53: «acordaron» (RV: «consultaban»); 12.10: «acordaron» (RV: «consultaron»); Hch 5.33: «querían» (en algunos mss. se utiliza el Nº 2, que es el seguido por RVR; RV sigue el presente término, y traduce «consultaban»); 15.37 (TR), traducido «quería», en seguimiento de Nº 2, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados; 27.39: «acordaron» (RV, RVR); 2 Co 1.17 (TR: «proponerme»; RV: «pretender», 1ª mención); en la segunda parte del v. se utiliza dos veces: «lo que pienso hacer, lo pienso según … » Véanse ACORDAR, A, Nº 1, CONSIDERAR, Nº 9, PENSAR, QUERER.¶

---

rTR Textus Receptus
cBNC Biblia Nácar-Colunga (1958)

2. *boulomai* (βούλομαι, 1014), desear, querer, proponerse (relacionado con *boule*, consejo, propósito, véase CONSEJO bajo ACONSEJAR, B, Nº 1, etc.). Se traduce «se proponía» (Hch 12.4; RV: «queriendo»); «al proponerme» (2 Co 1.17), en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar del Nº 1 en TR (RV: «pretendiendo»). Véase QUERER, y, para Stg 1.18, VOLUNTAD.

3. *tithemi* (τίθημι, 5087), poner, colocar. Se traduce «proponed en vuestros corazones» en Lc 21.14, voz activa en los textos más comúnmente aceptados (en TR aparece con voz media), donde el tiempo aoristo significa una decisión completa, esto es, «resolver» (no «considerar»); cf. Hch 5.4, concebir en el corazón, y contrastar Lc 1.66: «guardaban» (en ambos aparece el tiempo aoristo, voz media). Véase PONER, Nº 1, etc.

4. *protithemi* (προτίθημι, 4388), poner delante, exponer (*pro*, delante, y Nº 3, relacionado con B, Nº 1). Se utiliza en Ro 3.25: «puso»; VM: «propuesto»; RVR77, margen, da la siguiente nota: Lit., «presentó», voz media, que pone el énfasis sobre el interés de Dios al actuar de esta forma; ambos sentidos, el de presentar o el de proponer, darían una visión bíblica, pero el contexto apoya el significado de «presentar» o «exponer» como el que aquí corresponde; en Ro 1.13: «me he propuesto»; Ef 1.9: «se había propuesto». Véase PONER, Nº 7.¶

5. *paratithemi* (παρατίθημι, 3908), poner delante (*para*, al lado, o delante), se traduce «propuso», de parábolas, en Mt 13.24,31 (RV; RVR: «refirió»). Véanse ENCOMENDAR, A, Nº 2, PONER, Nº 5, y también CONFIAR, DELANTE, ENCARGAR, EXPONER, REFERIR.

6. *jupotithemi* (ὑποτίθημι, 5294), poner debajo, sugerir. Se traduce en 1 Ti 4.6 (RV): «si esto propusieras» (RVR: «si … enseñas»; VM: «si impusieres»; RVR77: «si sugieres»); en Ro 16.4: «pusieron sus cuellos» (RVR: «expusieron sus vidas»); véanse ENSEÑAR, B, Nº 13, EXPONER, Nº 3.¶

7. *proaireo* (προαιρέω, 4255), traer afuera o adelante, o, en la voz media, tomar por elección, preferir, proponerse. Se traduce «propuso» (2 Co 9.7, RVR77; VM: «tiene propuesto»).¶

8. *eipon* (εἶπον, 2036), véase DECIR, A, Nº 7. Se traduce «propuso» en Lc 15.3 (RV; RVR: «refirió»); véase también REFERIR, etc.

9. *krino* (κρίνω, 2919), primariamente separar, y luego ser de una opinión, aprobar, estimar (Ro 14.5), significa también determinar, resolver, decretar, y es en este sentido que se utiliza en Hch 20.16: «se había propuesto» (RV, RVR); 1 Co 2.2: «me propuse» (RV, RVR). Véanse, para este sentido, DECIDIR, DETERMINAR; véanse también JUZGAR bajo JUICIO, B, Nº 1, CONDENAR, PLEITEAR, PONER A PLEITO, etc.

10. *lego* (λέγω, 3004), véase DECIR, A, Nº 1, se traduce «propuso» (RVR: «refirió»), de una parábola.

11. *prokeimai* (πρόκειμαι, 4295), véase DELANTE, B, Nº 4. Se traduce en la RV con el verbo proponer en Heb 6.18: «propuesta» (RVR: «puesta delante»); 12.1: «es propuesta» (RVR: «tenemos por delante»); v. 2: «habiéndole sido propuesto gozo» (RVR: «puesto delante»); véanse también PONER, Nº 27, TENER POR DELANTE.

B. Nombres

1. *prothesis* (πρόθεσις, 4286), exposición (utilizado del «pan de la proposición»), propósito (relacionado con A, Nº 4). Se utiliza: (a) de los propósitos de Dios (Ro 8.28; 9.11; Ef 1.11; 3.11; 2 Ti 1.9); (b) de los propósitos humanos, con respecto a cosas materiales (Hch 27.13: «lo que desean»; esto es, «su propósito»); espirituales (Hch 11.23; 2 Ti 3.10). Para «proposición», que acompaña a «pan» en Mt 12.4; Mc 2.26; Lc 6.4; Heb 9.2, véase PAN, bajo el epígrafe «El pan de la proposición». Véase también INTENTO bajo INTENTAR, B, Nº 2.¶

2. *gnome* (γνώμη, 1106), mente, voluntad. Se utiliza con *mia* (forma gramatical femenina de *jeis*, uno, y no otro; véase UNO), en Ap 17.13, lit., «un mismo objetivo tienen (*eco*)», (RVR: «tienen un mismo

propósito»); véase CONSEJO bajo ACONSEJAR, B, Nº 2, CONSENTIMIENTO, B, Nº 1, bajo DECIDIR, B, JUICIO, A, Nº 4, PARECER.

3. *eudokia* (εὐδοκία, 2107), beneplácito, buena voluntad. Se traduce «propósito» en 2 Ts 1.11 (VM: «complacencia»; RV: «buen intento»; Besson: «buena voluntad»). Véanse AFECTO, Nº 3, ANHELO, B, Nº 2, BUENO, A, Nº 2; véanse también AGRADAR, PURO, VOLUNTAD.

4. *telos* (τέλος, 5056), fin. Se utiliza en el sentido de propósito, que también tiene el vocablo en castellano, en 1 Ti 1.5: «el propósito de este mandamiento»; RV y VM traducen «el fin del mandamiento»; véase FIN, A, Nº 1, (e); para otros sentidos del término, véase además de FIN, A, Nº 1, CUMPLIMIENTO, EXTREMO, TRIBUTO.

PROPUESTA

Nota: Para «propuesta» en Hch 6.5 (RV: «parecer»; Besson: «discurso»; traducción de *logos*, lit., «palabra»), véase PALABRA, Nº 1.

PRORRUMPIR

Notas: (1) Para «prorrumpí» en Hch 24.21 (RV, RVR; VM: «dije en alta voz»), traducción del verbo *krazo*, véase CLAMAR, A, Nº 3, etc.; (2) para «prorrumpe» en Gl 4.27 (RV, RVR; VM: «rompe en alabanzas», traducción de *regnumi*, véase ROMPER, etc.

PROSEGUIR

1. *dioko* (διώκω, 1377), seguir, perseguir. Se utiliza como una metáfora de la carrera pedestre, en Flp 3.12,14, de proseguir corriendo con toda intensidad, «prosigo» en ambos versículos (VM: «sigo adelante» y «sigo corriendo presuroso», respectivamente; LBA traduce «sigo adelante» y «prosigo»). Véase PERSEGUIR, Nº 1, y también IR, Nº 15, , B, Nº 1, SEGUIR.

2. *prostithemi* (προστίθημι, 4369), añadir. Se traduce «prosiguió» en Lc 19.11 en este sentido de agregar, añadir a lo ya dicho, lit., «añadiendo». Véase AÑADIR, Nº 7; véanse también AGREGAR, AUMENTAR, PROCEDER, REUNIR, VOLVER.

PROSÉLITO

proselutos (προσήλυτος, 4339), relacionado con *prosercomai*, venir a, significa primariamente uno que ha llegado, un extraño. En el NT se utiliza de conversos al judaísmo, o de conversos extranjeros a la religión judía (Mt 23.15; Hch 2.10, donde RV traduce «convertidos»; 6.5; 13.43).¶ No parece existir una necesaria relación con Palestina, porque en Hch 2.10 y 13.43 se utiliza de aquellos que vivían en otras naciones. Cf. la LXX, p.ej., en Éx 22.21; 23.9; Dt 10.19, del «extranjero» viviendo entre los hijos de Israel.

PROSPERAR, PROSPERIDAD, PRÓSPERO

A. Verbos

1. *euodoo* (εὐοδόω, 2137), ayudar en el camino de uno (*eu*, bien; *jodos*, camino o viaje). Se utiliza en la voz pasiva con el significado de tener un viaje próspero (Ro 1.20: «tenga … un próspero viaje»; RV: «haya de tener … próspero viaje»); metafóricamente, prosperar, ser prosperado (1 Co 16.2: «según haya prosperado»; RV traduce libremente «por la bondad de Dios pudiere»; VM coincide con RVR; lit., «en todo lo que pueda ser prosperado», esto es, en cosas materiales); donde el tiempo continuo sugiere las sucesivas circunstancias de variante prosperidad, al ir pasando semana tras semana; en 3 Jn 2: «seas prosperado» y «prospera» (RV: «seas prosperado» y «está en prosperidad»), de prosperidad física y salud espiritual.¶

2. *euporeo* (εὐπορέω, 2141), lit., viajar bien (*eu*, bien; *poreo*, viajar), y luego prosperar. Se traduce «conforme a lo que tenían», en Hch 11.29, lit., «según alguien prosperaba». Véase TENER.¶

B. Nombre

euporia (εὐπορία, 2142), véase RIQUEZA bajo ENRIQUECER, C, Nº 3, prosperidad, ganancia. Se traduce «prosperidad» en Hch 19.25 (Besson, LBA; RV: «ganancia»; RVR: «riqueza»).¶

C. Adjetivo

Nota: Para *euodoo*, traducido con la frase verbal «tenga … un próspero viaje», véase A, Nº 1 más arriba.

PROTESTAR

1. *marturomai* (μαρτύρομαι, 3143), véase TESTIFICAR. Se traduce «os protesto», con la connotación de una solemne declaración, en Hch 20.26 (RV, RVR, Besson; VM: «testifico»; LBA: «doy testimonio»; esta última versión da, al margen, la siguiente alternativa: «os llamo como testigos»). Véase TESTIFICAR y también DAR TESTIMONIO, Nº 3, ENCARGAR, Nº 5, REQUERIR, TESTIFICAR.

2. *diamarturomai* (διαμαρτύρομαι, 1263), testificar o protestar solemnemente, forma intensiva del anterior, se traduce con el verbo protestar en 2 Ti 2.14 (RV: «protestando»; RVR: «exhortándoles»). Véase TESTIFICAR, y también DAR TESTIMONIO, Nº 4, ENCARECER, EXHORTAR.

3. *martureo* (μαρτυρέω, 3140), ser testigo, o dar testimonio. Se traduce «yo protesto» en Ap 22.18 (RV; RVR: «testifico»). Véase DAR TESTIMONIO, Nº 1, etc.

4. *jomologeo* (ὁμολογέω, 3670) se traduce con el verbo protestar en Mt 7:23 (RV: «les protestaré»; RVR, «declararé»). Véase CONFESAR, A, Nº 1, y también AFIRMAR, DECLARAR, PROFESAR, PROMETER.

Nota: En 1 Co 15.31 aparece *ne,* partícula de afirmación rotunda utilizada en juramentos, y que se puede traducir «yo protesto por»; en la VM se traduce «hago esta protestación»; en RV se traduce «sí, por»; en RVR, RVR77: «Os aseguro … por … ».¶ En la LXX, Gn 42.15,16.¶

PROVECHO, PROVECHOSO

Véase también APROVECHAR, APROVECHAMIENTO.

A. Nombres

1. *ofeleia* (ὠφέλια, 5622), denota, en primer término, asistencia, ayuda, y se encuentra en Ro 3.1: «¿de qué aprovecha la circuncisión?»; Besson; «¿cuál es el provecho de la circuncisión?»;

LBA:«beneficio»; en Jud 6: «para sacar provecho», esto es, hacen acepción de personas por causa de lo que puedan conseguir de ellas.¶

2. *ofelos* (ὄφελος, 3786), relacionado con *ofelo*, aumentar, proviene de una raíz que significa aumentar; de ahí ventaja, provecho. Se traduce como verbo en los tres pasajes en que aparece: 1 Co 15.32: «aprovecha»; Stg 2.14,16: «aprovechará» y «aprovecha»; lit., en los dos primeros pasajes es «¿qué provecho hay?» y en el último, «¿cuál es el provecho?». Véase APROVECHAR, A, Nota (3).¶ En la LXX, Job 15.3.¶

3. *prokope* (προκοπή, 4297), se traduce «provecho» en Flp 1.12 (RVR: «progreso»); v. 25: «provecho» (RV, RVR). Véase PROGRESO, y también APROVECHAR, B.

4. *sumferon* (συμφέρον, 4851), forma neutra del participio presente de *sumfero* (véase C, Nº 1). Se utiliza como nombre con el artículo en Heb 12.10: «para nuestro provecho» (VM; RVR: «lo que nos es provechoso»); en TR aparece asimismo en 1 Co 7.35: «provecho» (RV, RVR), y en 10.33: «beneficio» (VM: «provecho»); en 1 Co 12.7, precedido por *pros*, con vistas a, hacia, se traduce «para provecho», lit., «hacia el aprovechamiento».¶

5. *sumforos* (σύμφορος, 4852), relacionado con el Nº 4, es un adjetivo que significa provechoso, útil, conveniente, y se utiliza como nombre, con el artículo, en los mss. más comúnmente aceptados, en 1 Co 7.35 (véase Nº 4) y 10.33a, quedando la palabra sobreentendida en la 2ª parte.¶

B. Adjetivos

1. *euthetos* (εὔθετος, 2111), véase APTO, Nº 2. Se traduce «provechosa» en Heb 6.7. Véase también .

2. *cresimos* (χρήσιμος, 5539), útil (relacionado con *craomai*, usar). Se traduce como verbo en 2 Ti 2.14: «para nada aprovecha» (RV, RVR, RVR77, VM; Besson lo traduce como nombre: «sin ningún provecho»; lit., «para nada provechoso»).¶

3. *ofelimos* (ὠφέλιμος, 5624), útil, provechoso (relacionado con C, Nº 2). Se traduce «provechoso» en 1 Ti 4.8a y «aprovecha», lit., «es provechosa», del ejercicio físico y piedad, respectivamente. Para la 1ª parte, la VM da el énfasis «para muy poco es provechoso». En 2 Ti 3.16, de la Escritura inspirada por Dios, «útil». En Tit 3.8, de mantener buenas obras, «útiles».¶

4. *anofeles* (ἀνωφελής, 512), no beneficioso ni útil (*a*, privativo; *n*, eufónico; *ofeleo*, hacer lo bueno, beneficiar). Se traduce «sin provecho» en Ti 3.9 (RV, RVR, VM; Besson: «inútiles»); en forma neutra, usada como nombre, «ineficacia» (Heb 7.18; RV: «inutilidad»), dicho de la Ley como no cumpliendo aquello que solo la «mejor esperanza» podía traer.¶ En la LXX, Pr 28.3; Is 44.10; Jer 2.8.¶

5. *alusiteles* (ἀλυσιτελής, 255), no ventajoso, no valiendo la pena el gasto involucrado [*lusiteles*, útil, no en el NT; cf. *lusiteleo*, véase MEJOR (SER), Nº 2]. Se utiliza en Heb 13.17: «no es provechoso»; «no os es útil».¶

C. Verbos

1. *sumfero* (συμφέρω, 4851), véase CONVENIR, A, Nº 5, y también A, Nº 4 más arriba. Se traduce «que … es provechoso» en Heb 12.10.

2. *ofeleo* (ὠφελέω, 5623), aprovechar; así traducido en la mayor parte de pasajes en RV, RVR, VM, Besson. Se trata bajo APROVECHAR, A, Nº 3.

3. *oninamai* (ὀνίναμαι), u *oniemi* (ὀνίημι, 3685), beneficiar, dar provecho; en la voz media tener provecho, beneficiarse. Se traduce «tenga yo algún provecho» (Flm 20: «góceme»). Indudablemente, el apóstol prosigue aquí su metáfora de crédito y débito, utilizando el verbo en el sentido

de «provecho», como se traduce en la RVR, frente a la traducción con el verbo «gozar» que dan, RV, VM, Besson (LBA traduce «permíteme disfrutar este beneficio»). Véase TENER.¶

4. *sumbalo* (συμβάλλω, 4820), lit., arrojar juntamente (*sun*, con, y *balo*, arrojar). Se utiliza en la voz media en Hch 18.27, de ayudar o beneficiar a creyentes mediante la exposición o ministerio de la Palabra de Dios: «fue de gran provecho» (RV: «aprovechó»). Véanse CONFERENCIAR, DISPUTAR, GUERRA, MEDITAR, REUNIR(SE).

PROVEER, PROVIDENCIA, PROVISIÓN

A. Verbos

1. *jetoimazo* (ἑτοιμάζω, 2090), preparar. Se traduce «RV, has provisto» en Lc 12.20: («has prevenido»). Véanse PREPARADO, PREPARAR, C, Nº 1, y también DISPONER, PREVENIR.

2. *jeurisko* (εὑρίσκω, 2147), encontrar. Se traduce «proveer» en Hch 7.46 (RV: «hallar»). Véase ENCONTRAR, A, Nº 1, etc.

3. *ktaomai* (κτάομαι, 2932), conseguir, ganar, obtener. Se traduce «no os proveáis» en Mt 10.9 (RV: «aprestéis»). Véanse ADQUIRIR, A, GANAR, B, Nº 2, OBTENER, TENER.

4. *problepo* (προβλέπω, 4265), prever. Se traduce «proveyendo (Dios alguna cosa mejor)» en Heb 11.40. Véase PREVER, Nº 3 para un tratamiento más extenso del término.¶

5. *pronoeo* (προνοέω, 4306), pensar acerca de, proveer. Se traduce «si alguno no provee para los suyos» en 1 Ti 5.8 (RV: «no tiene cuidado de los suyos»); «procurad» en Ro 12.17 (RV, RVR); «procurando» (2 Co 8.21, RV, RVR). Véase PROCURAR, Nº 5.¶

6. *coregeo* (χορηγέω, 5524), véase DAR, Nº 13. Se traduce «proveerá» en 2 Co 9.10 (RV: «dará»).

Nota: En Ro 13.14, el verbo *poieo*, hacer, junto con el nombre *pronoia* (véase B, Nº 2), provisión, se traduce «no proveáis», lit., «no hagáis provisión»; en se traduce «no hagáis caso». Véanse HACER, HECHO, A, Nº 1.

B. Nombres

1. *prognosis* (πρόγνωσις, 4268), conocimiento anticipado (véase ANTICIPADO, y también PRESCIENCIA). Se traduce «providencia» en la en Hch 2.23 (RVR: «anticipado conocimiento»; RVR77: «previo conocimiento»; VM: «presciencia»). En 1 P 1.2: «presciencia» (RV, RVR, RVR77, VM).¶

2. *pronoia* (πρόνοια, 4307), pensamiento anticipado, pensado con antelación (*pro*, antes; *noeo*, pensar). Se traduce «providencia» en Hch 24.2 (Besson, , RVR, RVR77: «prudencia»; VM: «precisión»); en Ro 13.14 (para lo cual véase A, *Nota* al final de Nº 6) se traduce «no proveáis» (RVR; RV y RVR77: «no hagáis caso»; Besson: «no hagáis cuidado»; VM: «no pongáis vuestro cuidado»; la NV[i] traduce así esta frase: «no andéis premeditando planes para satisfacer»).¶

PROVERBIO

paroimia (παροιμία, 3942), véase , Nº 2. Se traduce «proverbio/s» en la RV en Jn 16.25, dos veces, 29; 2 P 2.22; en Jn 10.6: «parábola». Véanse también .¶

---

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

PROVIDENCIA

Véase PROVEER, PROVIDENCIA.

PROVINCIA

1. *eparqueia*, o *–ia* (ἐπαρχεία, 1885), era un término técnico para denotar las divisiones administrativas del Imperio Romano. El significado original era el distrito dentro del que un magistrado, fuera cónsul o pretor, ejercía la autoridad suprema. El término *provincia* adquirió su significado posterior cuando Cerdeña y Sicilia fueron agregadas a los territorios romanos el 227 a.C. Al establecerse el imperio, el poder proconsular sobre todas las provincias fue conferido al emperador. Había dos provincias consulares, Asia y África, esto es, gobernadas por ex-cónsules; el resto eran pretorianas. Ciertas provincias pequeñas, p.ej., Judea y Capadocia, eran gobernadas por procuradores. Por lo general se trataba de distritos recientemente agregados al imperio y todavía no totalmente romanizados. Judea fue gobernada de este modo en los intervalos entre los períodos de gobierno ejercido por reyes nativos; al final fue incorporada a la provincia de Siria. La provincia mencionada en Hch 23.34 y 25.1 estaba asignada a la jurisdicción de un *eparcos*, prefecto o gobernador (cf. GOBERNADOR).¶ En la LXX aparece en Est 4.11.¶

2. *eparqueios* (ἐπάρχειος, 1885), es una variante de Nº 1 que aparece en el ms. Sinaítico en Hch 25.1.¶

3. *meris* (μερίς, 3310), denota una parte (relacionado con *merizo*, DIVIDIR, Nº 2, etc), (Lc 10.42; Hch 8.21; 2 Co 6.15; Col 1.12, lit., «hacia la parte», o participación, de la herencia). En Hch 16.12 se traduce «provincia», con referencia a Macedonia (RVR, RVR77; RV: «parte»; Besson: «partido»; VM: «distrito»). Véanse PARTE, Nº 2, PARTICIPAR, B, Nº 4.

4. *cora* (χώρα, 5561), un espacio entre dos límites, territorio. Se traduce «provincia» en Lc 3.1; 15.13,14; Hch 13.49; 16.6. En estos dos últimos pasajes, así como en Hch 18.23 («región») tiene el sentido técnico de subdivisión de una provincia romana (Lat. *regio*); cf. Nº 5 en Hch 14.6. Véanse CAMPO, Nº 2, HEREDAD, TERRITORIO, TIERRA.

5. *pericoros* (περίχωρος, 4066), país o región alrededor (*peri*, alrededor, y Nº 4). Se traduce «provincia de alrededor» en Mt 3.5; Mc 1.28. Para Hch 14.6, «región circunvecina», cf. Nº 4; véase CIRCUNVECINO, y también CONTIGUO, CONTORNO, TIERRA.

Nota: Para *ethnarques*, traducido «gobernador de la provincia», véase GOBERNADOR, Nº 2.¶

PROVISIÓN

Véase PROVEER, PROVIDENCIA.

PROVOCACIÓN, PROVOCAR

A. Nombres

1. *parapikrasmos* (παραπικρασμός, 3894), de *para*, demás, o desde, utilizado intensivamente, y *pikraino*, hacer amargo (*pikros*, cortante, amargo), provocación. Aparece en Heb 3.8,15.¶ En la LXX, Sal 95.8.¶

2. *paroxusmos* (παροξυσμός, 3948), denota estímulo (cf. el término castellano «paroxismo»); cf. IRRITAR, Nº 1. Se utiliza en Heb 10.24: «para provocarnos al amor» (RV; RVR: «estimularnos»); lit., «hacia

una estimulación de amor»; Besson traduce «para estímulo de amor». Véase DESACUERDO, y también ESTIMULAR, B.

B. Verbos

1. *parapikraino* (παραπικραίνω, 3893), amargar, provocar (relacionado con A, Nº 1). Se utiliza en Heb 3.16: «provocaron» (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LBA; NVI traduce «se rebelaron»).¶

2. *parorgizo* (παροργίζω, 3949), excitar a la ira, provocar a ira (*para*, utilizado intensivamente, y *orgizo*, Véase ENOJAR, A, Nº 4). Se utiliza en Ro 10.19: «os provocaré a ira» (RV, RVR, RVR77); Ef 6.4: «no provoquéis a ira a vuestros hijos» (RV, RVR, RVR77).¶

3. *parazeloo* (παραζηλόω, 3863), provocar a celos. Se utiliza en Ro 10.19a; en 2ª parte se utiliza el Nº 2; 11.11,14; 1 Co 10.22; véanse CELO(S), CELOSO, B, Nº 3.¶

4. *apostomatizo* (ἀποστοματίζω, 653), significaba, en griego clásico, hablar de memoria, dictar a un alumno (*apo*, de, desde; *stoma*, boca); en griego posterior vino a significar catequizar. En Lc 11.53: «provocarle a que hablase» (RV, RVR, VM). Véase HABLAR, A, *Notas* (1).¶

5. *erethizo* (ἐρεθίζω, 2042), excitar, estimular, provocar. Se utiliza en Col 3.21: «no provoquéis» (VM; RV: «no irritéis»; RVR: «no exasperéis»). Se traduce «ha estimulado» en 2 Co 9.2 (VM, RV, RVR). Véase EXASPERAR.¶

PRÓXIMO (ESTAR)

A. Verbo

engizo (ἐγγίζω, 1448), transitivamente, traer cerca (no en el NT; en la LXX, p.ej., Gn 48.10; Is 5.8); intransitivamente, acercarse, p.ej., Mt 21.34: «se acercó». Se traduce «estuvo próximo», de Epafrodito, «a la muerte» (Flp 2.30; RV: «estuvo cercano»); véase ACERCAR, A, Nº 1.

B. Adverbio

engus (ἐγγύς, 1451), cerca. Se traduce «próxima» en Heb 6.8 (RV: «cercana»); 8.13: «próximo» (RV: «cerca»). Véase CERCA bajo ACERCAR, B, Nº 2; véanse también CONTIGUO, JUNTO, Nº 2.

PRUDENCIA, PRUDENTE (SER)

A. Nombres

1. *fronesis* (φρόνησις, 5428), relacionado con *froneo*, tener entendimiento (véase PENSAR, Nº 5, etc.; cf. *fren*, mente), denota sabiduría práctica, prudencia en la conducción de asuntos. Se traduce «prudencia» en Lc 1.17 (RV, RVR; VM: «cordura»; RVR77: «sensatez»); «inteligencia» en RV, RVR, RVR77, VM). Véase INTELIGENCIA, Nº 1.¶

2. *sunesis* (σύνεσις, 4907), relacionado con *suniemi*, poner juntamente, entender. Denota: (a) el entendimiento, la mente o inteligencia (Mc 12.33: «entendimiento»); (b) entendimiento, pensamiento reflexivo (Lc 2.47: «inteligencia», RV: «entendimiento»; 1 Co 1.19: «entendimiento», RV: «inteligencia»,

VM: «prudencia»; Ef 3.4: «conocimiento», RV: «inteligencia»; 2.2: «entendimiento», RV y RVR; VM: «inteligencia»; 2 Ti 2.7: «entendimiento», RV, RVR); véase ENTENDER, C, Nº 1.¶

Nota: «En tanto que *sofia* es la percepción de la verdadera naturaleza de las cosas, *fronesis* es la capacidad de discernir líneas de acción con vistas a obtener resultados de ellas. En tanto que *sofia* es teórica, *fronesis* es práctica» (Lightfoot). *Sunesis*, entendimiento, inteligencia, es la facultad crítica; esta última y *fronesis* son aplicaciones particulares de *sofia*. Para *sofia*, véase .

3. *pronoia* (πρόνοια, 4307), véase PROVEER, B, Nº 2. Se traduce «prudencia» en Hch 24.2 (RV, RVR; Besson, VH[a], LBA: «providencia»); en Ro 13.14: «caso» (RV, RVR77; RVR: «proveáis», en forma verbal).¶

B. Adjetivos

1. *fronimos* (φρόνιμος, 5429), prudente, juicioso, sagaz. Se utiliza en Mt 7.24; 10.16; 24.45; 25.2,4,8,9; Lc 12.42; en 16.8 se utiliza el grado comparativo *fronimoteros*, «más sagaces» (RV, RVR); 1 Co 10.15: «a sensatos» (RV, VM: «a sabios»); en un mal sentido, «arrogantes en cuanto a vosotros mismos», lit., «sabios en vosotros mismos» (Ro 11.25; VM: «sabios en vuestro propio concepto»); en el mismo sentido en 12.16: «sabios en vuestra propia opinión» (VM: «sabios en vuestro propio concepto»); en sentido irónico (1 Co 4.10; 2 Co 11.19).¶

2. *sunetos* (συνετός, 4908), véase ENTENDER, B, Nº 1. Se traduce «prudente» en Hch 13.7 (RV, RVR; VM: «de inteligencia»).

3. *sofron* (σώφρων, 4998), de mente juiciosa, con dominio propio (para su derivación cf. *sofronismos*, Véase DOMINIO bajo DOMINAR, B, Nº 3). Se traduce «prudente» en 1 Ti 3.2 (RV: «templado»); Tit 2.2, plural (RV, RVR); v. 5, plural (RV: «templadas»); en Tit 1.8: «sobrio» (RV: «templado»). Véanse SOBRIO, TEMPLADO.¶

B. Verbo

sofroneo (σωφρονέω, 4993), significa: (a) pensar con cordura, estar en juicio cabal, ser cuerdo (*sozo*, salvar; *fren*, mente), Mc 5.15: «en su juicio cabal» (RV, RVR, VM); Lc 8.35: «en su cabal juicio» (RVR; RV: «en su juicio»); 2 Co 5.13: «si somos cuerdos» (RV: «estamos en seso»; VM: «que seamos cuerdos»); (b) ser templados, ejerciendo dominio propio (Tit 2.6: «que sean prudentes»; RV: «que sean comedidos»; VM: «que sean sobrios»); 1 P 4.7: «sed … sobrios» (RV: «sed … templados»; VM coincide con RVR). Véase también Ro 12.3, donde la frase es, lit., «que piense (*froneo*) para pensar sobriamente (*sofroneo*).¶

PRUEBA

Véase PROBAR, PRUEBA, PROBADO.

PÚBLICAMENTE

Véase PÚBLICO, PÚBLICAMENTE.

PUBLICANO

---

aVHA Versión Hispanoamericana

telones (τελώνης, 5057), denotaba primariamente a uno que tenía la concesión de la recaudación de los tributos (de *telos*, tasa, impuesto, exacción), luego, como en el NT, un subordinado de los tales, que cobraban los impuestos en un distrito, un recaudador de impuestos. Los tales eran naturalmente aborrecidos en gran manera por el pueblo. Se les clasifica entre los «pecadores» (Mt 9.10,11; 11.9; Mc 2.15,16; Lc 5.30; 7.34; 15.1); con las rameras (Mt 21.31, 32); con los «gentiles» (Mt 18.17); en TR aparece en Mt 5.47; los mss. más comúnmente aceptados tienen *ethnikoi*: «gentiles»; véanse también Mt 5.46; 10.3; Lc 3.12; 5.27,29; 7.29; 18.10, 11,13.¶

Nota: Para *arquitelones*, traducido «jefe de los publicanos» (Lc 19.2), véase JEFE DE LOS PUBLICANOS.¶

PUBLICAR

1. *kerusso* (κηρύσσω, 2784), ser heraldo, proclamar, predicar. Se traduce con el verbo publicar en Mc 1.45: «publicarlo» (RV, RVR, VM); 5.20: «publicar» (RV, RVR, VM); Lc 8.39: «publicando» (RV, RVR, VM); véase PREDICAR, A, Nº 2; véanse también DIVULGAR, HERALDO (SER), PREGONAR, PROCLAMAR.

2. *laleo* (λαλέω, 2980), hablar (véase HABLAR, Nº 1). Se traduce «a ser publicada» en Heb 2.3, RV (RVR, VM: «habiendo sido anunciada»), lit., «habiendo recibido principio de ser hablada».

PÚBLICO, PÚBLICAMENTE

A. Adjetivo

demosios (δημόσιος, 1219), perteneciente al pueblo (*demos*, pueblo). Se traduce «pública», de una cárcel (Hch 5.18, RV, RVR, RVR77, VM). Para su uso adverbial, véase B, Nota (3).

Nota: Para *telonion*, «banco de los tributos públicos» (cf. *telones* bajo PUBLICANO), véase BANCO.

B. Adverbios

Notas: (1) *parresia*, confianza, se utiliza adverbialmente en su caso dativo, y se traduce «públicamente» en Jn 18.20, de su testimonio público; Col 2.15 (con *en*, lit., «en claridad»). Véanse ABIERTAMENTE bajo ABRIR, C, Nº 1, CLARAMENTE, Nº 2, CONFIANZA, B, Nº 2, DENUEDO, A, Nº 1, DAR A CONOCER, Nº 5, LIBERTAD, A, Nº 5, LIBREMENTE bajo LIBRAR, C; (2) la frase *en to fanero*, lit., «en lo abierto» (manifiesto), se traduce con la frase adverbial «en público» en Mt 6.4, 6,18; esta frase está omitida en estos pasajes en los mss. más comúnmente aceptados; (3) *demosios*, adjetivo que significa perteneciente al pueblo (cf. A) se utiliza adverbialmente en el caso dativo (Hch 16.37; 18.20 y 20.20: «públicamente», RV, RVR). Como adjetivo se utiliza en 5.18: «público» (RV, RVR).¶

PUDOR

aidos (αἰδώς, 127), un sentido de vergüenza, modestia. Se utiliza con respecto al comportamiento de las mujeres en la iglesia (1 Ti 2.9); en TR aparece también en Heb 12.28 en lugar de *deos*, «reverencia» (LBA), único pasaje en que se halla en el NT). El pudor es aquella modestia que está arraigada en el carácter; el término vergüenza, utilizado por la RV, comporta unas connotaciones negativas inexistentes en «pudor», término que también utiliza Besson; VM traduce «recato».

En cuanto a la diferencia entre *aidos* y *aiscune* (véase VERGÜENZA bajo AVERGONZAR, B, Nº 2), *aidos* es más objetivo, teniendo consideración de los demás; es el término más intenso. «*Aidos* siempre detendría a una persona buena de cometer un acto indigno, *aiscune* detendría en ocasiones a una persona mala» (Trench, *Synonyms*,¶¶ xix, xx).

PUEBLO

1. *laos* (λαός, 2992), se utiliza de: (a) el pueblo en general, especialmente reunido en asamblea (p.ej., Mt 27.25; Lc 1.21; 3.15; Hch 4.27); (b) un pueblo de la misma raza y lenguaje (p.ej., Ap 5.9); en plural (p.ej., Lc 2.31; Ro 15.11; Ap 7.9; 11.9); utilizado especialmente de Israel (p.ej., Mt 2.6; 4.23; Jn 11.50; Hch 4.8; Heb 2.17); en distinción de sus gobernantes y sacerdotes (p.ej., Mt 26.5; Lc 20.19; Heb 5.3); en distinción a los gentiles (p.ej., Hch 26.17, 23; Ro 15.10); (c) de los cristianos como el pueblo de Dios (p.ej., Hch 15.14; 18.10; Tit 2.14; Heb 4.9; 1 P 2.9,10).

2. *oclos* (ὄχλος, 3794), multitud, gentío. Se traduce «pueblo» en Mt 14.5; 21.26,46; 27.15,20,24; Mc 10.1; 11.18,32; 12.37: «multitud del pueblo» (RV: «del pueblo»); v. 41; 15.15; Lc 13.17; 22.6: «a espaldas del pueblo» (RV traduce «sin bulla»); Jn 7.12, 2ª mención (RV: «gentes»); v. 31 (RV; RVR: «multitud»); Hch 14.13 (RV; RVR: «muchedumbre»); v. 18 (RV; RVR: «multitud»); 16.22; 18.8; v. 13 (RV; RVR: «multitudes»); 21.27 (RV; RVR: «multitud»); v. 35 (RV; RVR: «multitud»). Véase MULTITUD, Nº 1, y también GENTE, MUCHEDUMBRE, TURBA.

3. *demos* (δῆμος, 1218), el común del pueblo, el pueblo en general (cf. los términos castellanos demagogo, democracia, etc.), especialmente la masa del pueblo reunida en un lugar público. Se traduce pueblo en todos los pasajes en que aparece (Hch 12.22; 17.5; 19.30; 33, RV, RVR, RVR77, VM).¶

4. *ethnos* (ἔθνος, 1484), Véanse GENTE, Nº 1, GENTILES, A, Nº 1, , Nº 1. Se traduce «pueblo» en Hch 24.2 (RV, RVR; VM: «nación»).

PUERCA, PUERCO

1. *jus* (ὗς, 5300), cerdo, puerco (masc. o fem.). Se utiliza en forma femenina en 2 P 2.22: «puerca» (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LBA; NVI traduce «cerda»).¶

2. *coiros* (χοῖρος, 5519), puerco, cerdo. Se traduce «puerco» en la en todos los pasajes en que aparece; véase CERDO.

PUERTA

1. *thura* (θύρα, 2374), puerta. Se utiliza: (a) literalmente (p.ej., Mt 6.6; 27.60); (b) metafóricamente, de Cristo (Jn 10.7,9); de la fe, por la aceptación del evangelio (Hch 14.27); de oportunidades para la predicación y enseñanza de la Palabra de Dios (1 Co 16.9; 2 Co 2.12; Col 4.3; Ap 3.8); de entrada en el Reino de Dios (Mt 25.10; Lc 13.24,25); de la entrada de Cristo en el corazón arrepentido de un creyente (Ap 3.20); de la inminencia de la Segunda Venida de Cristo (Mt 24.33; Mc 13.29; cf. Stg 5.9); del acceso a la contemplación de visiones relacionadas con los propósitos de Dios (Ap 4.1). Se traduce «entrada» en Mt 27.60; Mc 16.3, en ambos casos de la entrada a un sepulcro. Véase ENTRADA.

2. *pule* (πύλη, 4439), portón, puerta. Se utiliza: (a) literalmente, de una puerta de gran tamaño, en los muros de una ciudad, palacio o templo (Lc 7.12, de Naín; los sepulcros se encontraban a extramuros de las ciudades; Hch 3.10; 9.24; 12.10; Heb 13.12); (b) metafóricamente, de las puertas a las entradas de los caminos que conducen a la vida y a la destrucción (Mt 7.13,14); en TR aparece *pule*, portón, en lugar de *thura*, puerta, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados, en Lc 13.24; de los portones del

Hades (Mt 16.18), no habiendo nada que fuera considerado más fuerte que ellos. La importancia y poder de los portones hacía que fueran considerados como sinónimos de poder. Por metonimia, se usaban las puertas para denotar a aquellos que junto a ellas ejercían el gobierno y administraban justicia.¶

3. *pulon* (πυλών, 4440), relacionado con Nº 2 (cf. con pilón, portada de los templos del antiguo Egipto), se utiliza de un portal, porche o vestíbulo de una casa o palacio (Mt 26.71: «portal», RVR77; RV, RVR: «puerta»). En el pasaje paralelo de Mc 14.69 se utiliza *proaulion* (véase ENTRADA, B, Nº 2), e indudablemente este es el sentido de *pulon* en Mt 26. También tiene este significado de portal o vestíbulo en Lc 16.20; Hch 10.17; 12.13, 14; luego, el portal o portón de una torre de una ciudad amurallada (Hch 14.13; Ap 21.12,13,15,21; 22.14).¶

Notas: (1) *Probatikos*, que significa de ovejas, o perteneciente a ellas, denota una puerta de ovejas en Jn 5.2; véase OVEJAS (puerta de las); (2) la corrección conjetural que sugiere la idea de «inundaciones» en lugar de «puertas» en Mt 16.18 no tiene bases suficientes para poder ser aceptada.

Véase también PORTERO.

PUERTO

A. Nombre

limen (λιμήν, 3040), se menciona en Hch 27.8: «Buenos Puertos», y v. 12, dos veces. Buenos Puertos es un nombre compuesto con el adjetivo *kalos*, hermoso, bello de apariencia. Véase también BIEN, C, Nº 4. La primera mención que se encuentra de puertos en la Biblia es en Gn 49.13.¶

B. Verbo

parabalo (παραβάλλω, 3846), (*para*, al lado de; *balo*, arrojar), significa, en su acepción náutica, «tocar en», traducido «tomamos puerto» (Hch 20.15, RV, RVR; VM: «arribamos»), o, quizá, cruzar, de un lugar a otro (RVR77 traduce «cruzamos»); cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.). En Mc 4.30 este verbo aparece en TR («compararemos»); los textos más comúnmente aceptados tienen *tithemi*, exponer (junto con «parábola»). Véase COMPARAR, Nº 2.¶

PUES

joutos o *jouto* (ὅυτως, 3779), de esta manera, de este modo, así. Se utiliza: (a) con referencia a lo que precede (p.ej., Lc 1.25: «Así»; 2.48: «así»); (b) con referencia a lo que sigue (p.ej.:«Mt 1.18: «así»; VM: «de esta manera»; Lc 19.31; Jn 21.1), y antes de citas (Hch 7.6: «así»; 13.34: «así»; Ro 10.6: «así»; Heb 4.4: «así»); marcando intensidad, traducido «tan» (p.ej., Gl 1.6; Heb 12.21; Ap 16.18); (d) en comparaciones, traducido «así» (p.ej., Ro 4.18; 6.11). Se traduce «¿Pues qué?» en 1 Co 6.5 (RV, RVR), en un contexto interrogativo (VM: «¿Es así que?»); en se traduce «Pues como» en 2 P 3.11 (RVR: «puesto que»). Véanse , Nº 5, y también ASIMISMO, COSA, GRANDE, LUEGO, MANERA, MISMO, MODO, SEMEJANTE, TAN, TANTO.

Notas: (1) *Ara*, véase , *Notas* (1), MANERA, E, Nº 1, se traduce «pues» en Mt 18.1; 19.25, 27; 24.45; Lc 1.66; Ro 8.1; véanse también ACASO, CIERTAMENTE, ENTONCES, LUEGO, MODO, POR ESO, POR TANTO, QUIZAS, TAL VEZ, TANTO, VERDAD; (2) la frase *ei de me*, o *ei de mege*, véase MANERA, F, Nº 1, se traduce «pues si no» en Ap 2.5,16; «de otra manera» (p.ej., en Mt 6.1); «si no» (p.ej., en Lc 13.9); véase también SI NO; (3) *de* se traduce «pues» en Lc 2.15; 1 Co 6.20; véase AHORA, bajo el epígrafe

Conjunciones y particulas; Véanse también CIERTAMENTE, VERDADERAMENTE; (4) para *dioti*, traducido «pues» en Ro 1.21, véase POR ESO, *Notas* (3), POR LO CUAL, *Notas* (3), y también POR CUANTO, POR TANTO, YA QUE; (5) *epei*, véanse MANERA, D, Nº 1, MODO, Nº 1, se traduce «pues» en Lc 1.34; «pues de otra manera» (Ro 11.22); «pues» (1 Co 5.10); «pues que» (14.12); «pues» (2 Co 13.3; Heb 9.17); véanse también OTRO, POR CUANTO, PORQUE, PUESTO QUE; (6) *epeide*, véanse PUESTO QUE, YA QUE, se traduce «pues» en 1 Co 14.16; véanse también POR CUANTO, PORQUE; (7) *epeita* se traduce «pues» en Mc 7.5 (TR), donde los mss. más comúnmente aceptados tienen *kai*, «y»; véase LUEGO, Nº 5; (8) para *kago*, traducido «yo, pues» en Lc 22.29; «pues yo» (Hch 10.26), véanse MANERA, E. Nº 4, TAMBIEN; (9) *plen*, adverbio que significa todavía, pero, no obstante, se traduce «pues» en Lc 6.35 (RV, RVR; VM: «al contrario»; RVR77: «en cambio»; LBA: «pero»); véanse EMBARGO (SIN), FUERA, MAS, OBSTANTE (NO), PERO, POR TANTO, SALVO, SINO, SOLAMENTE, TAMBIÉN, TANTO; (10) la partícula inferencial *toinun*, pues, consecuentemente, se traduce «pues» en Lc 20.25; Heb 13.13; Stg 2.24 (en TR en este último pasaje; no aparece en los textos más comúnmente aceptados); en 1 Co 9.26 se traduce «Así que»;¶ (11) para *joste*, traducido «pues» en un contexto interrogativo en Gl 4.16; véanse MANERA, E, Nº 3, MODO, Nº 3; Véanse también PARA QUE, POR CONSIGUIENTE, POR ESTO, POR TANTO, TANTO.

PUESTO

Véase PONER, PUESTO.

PUESTO QUE

Notas: (1) *epei*, véanse MANERA, D, Nº 1, MODO, Nº 1, se traduce «puesto que» en Jn 13.29; 2 Co 11.18; Heb 4.6; 5.2; véanse también POR CUANTO, PORQUE, etc.; (2) *epeide*, término compuesto del anterior y *de*, ciertamente, verdaderamente, véase bajo epígrafe anterior, *Nota* (3) y AHORA, se traduce «puesto que» en Hch 13.46; véanse también POR CUANTO, PORQUE, YA QUE; (3) *epeideper* es una conjunción compuesta que significa «puesto que» (Lc 1.1).¶

PUNTA

1. *akron* (ἄκρον, 206), punta, extremidad. Se traduce «punta» en Lc 16.24, del extremo de un dedo; en, «punta», del bordón de Jacob (Heb 11.21; RVR: «extremo»). Véase EXTREMO, Nº 1.

2. *arque* (ἀρχή, 746), comienzo, principio (su sentido usual), primero en tiempo, orden o lugar. Se utiliza para denotar las extremidades o puntas de un lienzo (Hch 10.11; 11.5: «cuatro puntas»; RV: «cabos»); véanse PRINCIPADO, PRINCIPIO, y también DIGNIDAD, DOMINIO, GOBERNANTE, MAGISTRADO, PODER, RUDIMENTO.

PUNTO

A. Nombre

kefalaion (κεφάλαιον, 2774), neutro del adjetivo *kefalaios*, de la cabeza, se utiliza como nombre, significando: (a) una suma, cantidad, de dinero (Hch 22.8: «gran suma»); (b) un punto principal (Heb 8.1), no la recapitulación de un tema, como lo sugiere al traducir «la suma», porque el asunto tratado distaba mucho de haber sido totalmente tratado en la Epístola; bien al contrario, en todo lo que estaba

siendo expuesto por el escritor, el «punto principal» consistía en el hecho de que los creyentes tienen «un sumo sacerdote» del carácter descrito con anterioridad. Véase SUMA.¶

B. Verbo

melo (μέλλω, 3195), significa: (a) de intención, estar a punto de llevar algo a cabo (p.ej., Hch 3.3: «que iban a entrar en el templo»; 18.14: «al comenzar». lit., «iba a»; 20.3: «para cuando», lit., «habiendo de»; Heb 8.5: «cuando iba a»); (b) de certidumbre, obligación o necesidad, estar cierto de la actuación (p.ej., Jn 6.71: «le iba a entregar»). En Jn 4.47 se traduce «estaba a punto» de morir, donde se usa con *apothnesko*. Este verbo siempre tiene una implicación de inminencia; Véase ESTAR A PUNTO, etc.

C. Adverbios

1. *exautes* (ἐξαυτῆς, 1824), véase LUEGO, Nº 4. Se traduce «al punto» en Hch 23.30 (RV: «luego al punto»; VM: «en el acto»; Besson: «enseguida»); véase también MISMO, *Notas* (5).

2. *paraplesion* (παραπλήσιον, 3897), neutro del adjetivo *paraplesios* (*para*, al lado; *plesios*, cerca, muy parecido). Se traduce «al punto» con referencia a la proximidad a la muerte, en Flp 2.27 (RV: «a»; VM: «a punto»).¶

PUÑETAZO

kolafizo (κολαφίζω, 2852), véase ABOFETEAR, A, Nº 2. Significa golpear con el puño, y se traduce «darle de puñetazos» (RVR; en es «darle bofetadas»). En 1 Co 4.11, donde RVR traduce «somos abofeteados», la tiene «somos heridos de golpes». Véase también DAR DE PUÑETAZOS.

PUÑO

pugme (πυγμῇ, 4435), caso dativo de *pugme*, puño, significa lit., «con el puño» (esto es, frotándose una mano con el puño cerrado de la otra), significando metafóricamente aquello que se hace a fondo, en contraste con lo superficial, y se traduce «muchas veces» en Mc 7.3 (Besson traduce lit., «con el puño»; LBA traduce «cuidadosamente», y al margen da la nota: «con el puño», e.d., «hasta el codo»). El sentido es el de hacerlo con diligencia, con cuidado, no muchas veces; la RVR77 traduce «cuidadosamente». También significaba boxeo (no en el NT); cf. *puktes* y *pugmacos*, boxeador (Lat., *pugnus* y *pugn*o; cf. los términos castellanos puño y púgil).¶ En la LXX, Éx 21.18; Is 58.4.¶

PUREZA, PURO

A. Nombres

1. *jagnotes* (ἁγνότης, 54), el estado de ser *jagnos*, puro (véase B, Nº 1). Se utiliza en 2 Co 6.6: «pureza» (RV: «castidad»); 11.3, en los mss. más comúnmente aceptados: «pureza» (VM, LBA, RVR, RVR77 y Besson siguen al TR, que lo omite).¶

2. *jagneia* (ἁγνεία, 47), sinónimo del Nº 1, «pureza». Se utiliza en 1 Ti 4.12: «pureza», RV: «limpieza»); 5.2: «pureza» (RV, RVR), donde denota la castidad que excluye toda impureza de espíritu, estilo o actuación.¶

B. Adjetivos

1. *jagnos* (ἁγνός, 53), puro, libre de contaminación, incontaminado (de la misma raíz que *jagios*, santo), se traduce «pura» en 2 Co 11.2; Stg 3.17; «puro» en Flp 4.8; 1 Ti 5.22 (RV: «en limpieza»); 1 Jn 3.3 (RV: «limpio»); se traduce «castas» en Tit 2.5; «casta» (1 P 3.2); «limpios» (2 Co 7.11).

Nota: Cf. *jagios*, santo, como libre de toda mezcla con el mal; *josios*, santo, como libre de contaminación; *eilikrines*, puro, como habiendo sido probado, lit., juzgado por la luz del sol; *katharos* (véase a continuación), puro por haber sido limpiado.

2. *katharos* (καθαρός, 2513), puro, por haber sido limpiado, p.ej.: Mt 5.8; 1 Ti 1.5: «limpio» de corazón; traducido «puro» en Tit 1.15, tres veces: «puras», «puros», «puro» (RV: «limpias»: «limpios», «limpio», respectivamente); Heb 10.22: «agua pura» (RV: «limpia»); Stg 1.27: «pura» (RV, RVR); 1 P 1.22: «puro» (RV, RVR); Ap 21.18, 21: «puro» (RBV, RVR). Véase LIMPIO, B, Nº 1.

3. *akratos* (ἄκρατος, 194), (*a*, privativo, y *kerannumi*, mezclar), se utiliza en Ap 14.10, y se traduce «puro» (RV, RVR, RVR77); lit., «sin mezcla» (VM: «sin mezcla alguna»).¶ En la LXX, Sal 75.8; Jer 32.1.¶

4. *pistikos* (πιστικός, 4101), se traduce «puro» en Mc 14.3; Jn 12.3 (VM, de nardo); en RV se traduce «espique» y «líquido». Para el tratamiento de este término, véase NARDO.¶

Nota: Para «puro afecto» (Ef 1.5. RV, RVR), traducción de *eudokia*, véase AFECTO, Nº 3, ANHELAR, B, Nº 2.

PURGACIÓN

Nota: Para *katharismos*, «purgación» en Heb 1.3 (RV), véanse , A, Nº 2.

PURIFICACIÓN, PURIFICAR

A. Nombres

1. *jagnismos* (ἁγνισμός, 49), denota purificación ceremonial (Hch 21.26: «purificación»), para cuyas circunstancias con referencia al voto de los nazareos véase Nm 6.9-13.¶

2. *katharismos* (καθαρισμός, 2512), relacionado con B, Nº 2, denota limpieza, purificación: (a) tanto la acción como sus resultados, en el sentido levítico (Mc 1.44, RV: «limpieza»; Lc 2.22, RV, RVR; 5.14, RV: «limpieza»; Jn 2.6; 3.25); (b) en sentido moral, de los pecados (Heb 1.3, RV: «purgación»; 2 P 1.9).¶

2. *katharotes* (καθαρότης, 2514), relacionado con B, Nº 2, y que significa limpieza, pureza, se utiliza en el sentido levítico en Heb 9.13: «purificación» (RV, RVR, VM).¶

B. Verbos

1. *jagnizo* (ἁγνίζω, 48), relacionado con *jagnos*, puro (véanse PUREZA, PURO, B, Nº 1, y también CASTO), purificar, limpiar de contaminación. Se utiliza de purificar: (a) ceremonialmente (Jn 11.55; Hch 21.24,26, cf. con A, Nº 1 más arriba; 24.18; (b) moralmente, el corazón (Stg 4.8); el alma (1 P 1.22); uno mismo (1 Jn 3.3).¶

2. *katharizo* (καθαρίζω, 2511), limpiar, liberar de toda mezcla. Se traduce con el verbo purificar en Hch 15.9: «purificando» (RV, RVR); Ef 5.26: «habiendo purificado» (RV: «lavándola»); Tit 2.14: «purificar» (RV: «limpiar»); Heb 9.22: «es purificado» (RV, RVR); v. 23: «fuesen purificadas» (RV, RVR); véase LIMPIAR, A, Nº 3.

3. *rantizo* (ῥαντίζω, 4472), rociar. Se traduce «purificados» en Heb 10.22 (RV, RVR; VM: «rociados»). Véase ROCIAR, y también LAVAR, B, Nº 6, TEÑIR.

PURO

Véase PUREZA, PURO.

PÚRPURA

A. Nombre

porfura (πορφύρα, 4209), denotaba originalmente al molusco de la púrpura, el múrice, y posteriormente la tintura de púrpura que se extraía de este; de ahí, prendas de vestir de púrpura (Mc 15.17,20; Lc 16.19; Ap 18.12).¶

B. Adjetivo

porfureos (πορφύρεος, 4210), púrpura, un púrpura rojizo. Se utiliza del manto puesto sobre Cristo a guisa de escarnio (Jn 19.2,5). En Ap 17.4, en los textos más comúnmente aceptados; en TR aparece A; 18.16, como nombre (sobrentendiéndose jimation, vestidura).¶

PÚRPURA (VENDEDORA DE)

porfuropolis (πορφυρόπωλις, 4211), de *porfura*, y *poleo*, vender, denota una vendedora de tejidos de púrpura (Hch 16.14).¶

Q

QUE, QUÉ

Véase la nota sobre † en la p. iv.

QUE NO

1. *jina me* (ἵνα μή, 3363), a fin de que no. Se traduce «que no» (p.ej., en Mc 5.10); «para que no» (p.ej., Mt 7.1); véanse NO SEA QUE, PARA QUE NO, Nº 7.

2. *mepote* (μήποτε, 3379), denotando «no sea que jamás», «no sea que quizás», «no sea que alguna vez», se traduce «que no» en Heb 3.12; véase NO SEA QUE, Nº 1; véanse también PARA QUE NO, SI ACASO.

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

QUEBRANTAMIENTO

Nota: Para «quebrantamiento» en Ro 3.16 (RV), véase QUEBRANTAR, B.

QUEBRANTAR, QUEBRANTO

A. Verbos

1. *atheteo* (ἀθετέω, 114) significa, propiamente, quitar aquello que ha sido establecido, hacer *atheton* (esto es, sin lugar; *a*, privativo, y *tithemi*, colocar). Se traduce principalmente con el verbo desechar. En 1 Ti 5.12 se traduce «haber quebrantado» (RV: «haber falseado»). Véase DESECHAR, A, Nº 1, y también INVALIDAR, Nº 2, RECHAZAR, VIOLAR.

2. *luo* (λύω, 3089), desatar, especialmente en el sentido de liberación, tiene en ocasiones el sentido de quebrantar, destructivamente, p.ej., de quebrantar mandamientos, no solo por vía de su infracción, sino debilitando su autoridad, invalidándolos (Mt 5.19: «quebrante», donde RV traduce «infringiere»; Jn 5.18: «quebrantaba», RV, RVR); de quebrantar la ley de Moisés (Jn 7.23: «no sea quebrantada», RV, RVR); la Escritura (Jn 10.35: «no puede ser quebrantada», RV, RVR); en Hch 27.41 se utiliza del rompimiento de la popa de una nave debido a los embates del mar, «se abría» (RV, RVR); en Ef 2.14, de la destrucción de la pared intermedia de separación anteriormente instituida entre judíos y gentiles: «derribando» (RV, RVR). Véase DESATAR, y también ABRIR, DERRIBAR, DESHACER, DESPEDIR, DESTRUIR, ESTAR LIBRE, LAVAR, LIBERTAD, QUITAR, SOLTAR.

3. *parabaino* (παραβαίνω, 3845), lit., ir al lado (*para*) y, de ahí, ir más allá. Se utiliza metafóricamente de transgredir la tradición de los ancianos (Mt 15.2: «quebrantan»; RV: «traspasan»); el mandamiento de Dios (15.3: «quebrantáis»; RV: «traspasáis»); en Hch 1.25, de Judas: «cayó … por transgresión» (RV, RVR; VM: «cayó»); en TR este verbo aparece en 2 Jn 9, donde RVR, siguiendo los textos más comúnmente aceptados, traduce el verbo *proago*: «se extravía» (véanse EXTRAVIAR, A, Nº 4). Véase CAER, A, Nº 14, .¶

4. *paranomeo* (παρανομέω, 3891), véase LEY, B, Nº 2. Se utiliza en Hch 23.3: «quebrantando la ley» (RVR, RVR77; RV: «contra la ley»; VM: «en contra de la ley»).¶

5. *sunthlao* (συνθλάω, 4917), (*sun*, junto con, con (intensivo), y *thlao*, romper o aplastar), quebrantar, romper en pedazos. Se utiliza en Mt 21.44 y Lc 20.18: «será quebrantado», del efecto físico de caer sobre una piedra.¶

6. *sunthrupto* (συνθρύπτω, 4919), (*sun*, y *thrupto*, aplastar), romper en trozos pequeños, debilitar. Se utiliza metafóricamente de quebrantar el corazón de uno (Hch 21.13: «quebrantándome»; RV: «afligiéndome»; VM:«destrozándome»).¶

7. *suntribo* (συντρίβω, 4937), lit., frotar juntamente, y por ello desmenuzar, romper en pedazos por aplastamiento. Aparece en TR en Lc 4.18, pero omitido en los textos más comúnmente aceptados; en RV, RVR se traduce «quebrantados» de corazón. Véase APLASTAR, y también CASCAR, DESMENUZAR, ESTROPEAR, QUEBRAR.

8. *thrauo* (θράυω, 2352), herir a través, desmenuzar. Se utiliza en Lc 4.18, traducido en la RV: «a los quebrantados» (RVR, RVR77, Besson, VM: «oprimidos»). Véase OPRIMIR, Nº 5.¶

B. Nombre

suntrimma (σύντριμμα, 4938), rotura en trozos, desmenuzamiento (el verbo correspondiente es *suntribo*; véase A, Nº 7 más arriba, etc.), y, de ahí, ruina, destrucción. Está compuesto por *sun*, junto con, con, y *trimma*, frotamiento o desgastamiento. Este último término, y *tribo*, golpear, se derivan de una raíz que significa frotar, desgastar, erosionar; de ahí el término castellano tribulación. Se utiliza metafóricamente de destrucción, en Ro 3.16: «quebranto» (de Is 59.7), que, en un pasaje que expone de una manera generalizada el estado pecaminoso de la humanidad, sugiere el proceso abrasivo de los efectos de la crueldad.¶ Este término es frecuente en la LXX, especialmente en Isaías y Jeremías.

QUEBRAR

1. *katagnumi* (κατάγνυμι, 2608), (*kata*, abajo, intensivo, y *regnumi*, véase ROMPER), se utiliza de romper una caña cascada (Mt 12.20: «La caña cascada no quebrará», RV, RVR), y de la rotura de las piernas de los crucificados (Jn 19.31: «quebrasen»; vv. 32, 33: «quebraron».¶

2. *ekklao* (ἐκκλάω, 1575), véase DESGAJAR. Se utiliza de ramas, y se traduce «fueron quebradas» en Ro 11.17, 19, 20 (RV, VM).¶

3. *suntribo* (συντρίβω, 4937), para cuyo significado véase APLASTAR, se traduce con el verbo quebrar (Mc 14.3: «quebrando»; Jn 19.36: «No será quebrado», RV: «quebrantaréis»; Ap 2.27: «serán quebradas», RV: «serán quebrantados»).

QUEDAR

A. Verbos

1. *apoleipo* (ἀπολείπω, 620), dejar atrás (*apo*, de, desde; *leipo*, dejar). Significa, en la voz pasiva, ser reservado, quedar. Se traduce «queda» en Heb 4.9; 10.26 (RV, RVR); véanse DEJAR, Nº 3, ABANDONAR, Nº 2, FALTAR bajo FALTA, B, Nº 4.

2. *jupoleipo* (ὑπολείπω, 5275), dejar permaneciendo, lit., dejar bajo (*jupo*). Se utiliza en la voz pasiva en Ro 11.3, de un superviviente: «solo yo he quedado»; VM traduce: «yo soy dejado solo»; Besson: «yo me quedé solo».¶

3. *kataleipo* (καταλείπω, 2641), forma intensificada de *leipo*, dejar (con *kata*, abajo, en sentido intensivo), significa: (a) dejar, dejar atrás (p.ej., Mt 4.13: «dejando»); (b) dejar permaneciendo, reservar (p.ej., Lc 10.40: «me deje»); (c) dejar, en el sentido de abandonar (p.ej., Lc 5.28); (d) utilizado en la voz pasiva, con sentido de media, de quedarse (Jn 8.9: «quedó»; 1 Ts 3.1: «quedarnos»). Véanse DEJAR, Nº 15, PERMANECER, RESERVAR.

4. *perileipo* (περιλείπω, 4035), dejar, utilizado en la voz media, se traduce «que habremos quedado» (1 Ts 4.17: «que hayamos quedado»; RV: «que quedamos»), donde se usa de los creyentes vivos a la venida (el inicio de la parusía) de Cristo.¶

5. *diatribo* (διατρίβω, 1304), para lo cual véase CONTINUAR, A, Nº 1, se traduce «se quedó» en Jn 11.54; Hch 12.19; «se quedaron» (14.28); «nos quedamos» (20.6; RV: «estuvimos»). Véanse también DETENER(SE), ESTAR.

6. *epeco* (ἐπέχω, 1907), tiene el significado de esperar en un lugar, quedarse. En Hch 19.22: «se quedó» (RV: «se estuvo»). Véanse ASIR, ATENTO, CUIDADO, OBSERVAR, TENER CUIDADO.

7. *epispaomai* (ἐπισπάομαι, 1986), lit., estirar cubriendo, venir a ser incircunciso, como para borrar el judaísmo. Se utiliza en 1 Co 7.18, donde VM traduce «no se haga incircunciso»; RV, RVR y RVR77 incluyen la negación en la traducción que dan: «quédese circunciso».¶

8. *kathezomai* (καθέζομαι, 2516), sentarse. Se utiliza en Jn 11.20: «se quedó» (RV: «se estuvo»). Para el tratamiento de este verbo, véase SENTAR(SE).

9. *kathizo* (καθίζω, 2523), hacer sentar, o, intransitivamente, sentar(se). Se traduce «quedaos» en Lc 24.49 (RV: «asentad»). Véase SENTAR(SE); véanse también ASENTAR, DETENERSE, etc.

10. *meno* (μένω, 3306), quedarse, permanecer. Se traduce frecuentemente con el verbo quedar(se), p.ej., Mt 26.38; Mc 14.34 (RV: «esperad»); Lc 1.56; 9.4; 24.29; Jn 4.40, dos veces; 7.9; 10.40 (RV: «estúvose»); 11.6, 54 (RV: «estábase»); Hch 5.4: «Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti?», dos veces; 18.3 (RV: «posó»); 27.41 (RV: «estaba»). Véase PERMANECER, A, Nº 1, y también DURAR, ESCALA, ESPERAR, ESTAR, HACER ESCALA, MORAR, PERDURABLE, PERSEVERAR, PERSISTIR, POSAR, RETENER, VIVIR.

11. *diameno* (διαμένω, 1265), permanecer a través (*dia*, a través, y Nº 10). Se traduce «quedó» mudo en Lc 1.22 (RV; RVR: «permaneció»; RVR77: «permanecía»; VM coincide con RVR). Véase PERMANECER, A, Nº 3.

12. *emmeno* (ἐμμένω, 1696), véase PERMANECER, A, Nº 4, aparece en los textos más comúnmente aceptados en Hch 28.30 en lugar de *meno* en TR, y se traduce «quedó» en RV (RVR: «permaneció)». Véase PERMANECER, A, Nº 4.

13. *epimeno* (ἐπιμένω, 1961), morar, continuar, permanecer; forma intensificada del Nº 10. Se traduce con el verbo quedarse en Hch 10.48: «se quedase»; 15.34 (TR), omitido por los textos más comúnmente aceptados, traducido «quedarse»; 21.4: «nos quedamos»; 28.14: «nos quedásemos» (RV: «quedásemos»); Flp 1.24: «quedar»; véase PERMANECER, A, Nº 2, y también ESTAR, INSISTIR, PARAR, PERSEVERAR, PERSISTIR.

14. *jupomeno* (ὑπομένω, 5278), lit., morar bajo (*jupo*, bajo, debajo), significa permanecer en un lugar en vez de abandonarlo, quedarse atrás (p.ej., Lc 2.43: «se quedó»; Hch 17.14: «se quedaron»); o perseverar (Mt 10.22; 24.13; Mc 13.13, en los tres pasajes: «el que persevere hasta el fin»); o soportar algo con valentía y confianza (p.ej., Heb 12.2, 3: «sufrió»; v. 7: «soportáis»; RV: «sufrís»). En estos tres pasajes se sugiere perseverancia bajo una pesada carga. Véase también Stg 1.12; 5.11; 1 P 2.20. Cf. *makrothumeo*, ser paciente, longánime; véanse PACIENCIA, B, Nº 2, SUFRIDO. Véanse PERSEVERAR, SOPORTAR, SUFRIR.

15. *katameno* (καταμένω, 2650), véase MORAR, C, Nº 10. Se traduce «me quede» en 1 Co 16.6 (VM: «permanezca»).¶ Véase Nº 16.

16. *parameno* (παραμένω, 3887), véase CONTINUAR, A, Nº 2, etc. Se traduce «me quede» en 1 Co 16.6, como lectura alternativa a Nº 15 en ciertos textos.

17. *prosmeno* (προσμένω, 4357), quedarse todavía, continuar. Se traduce «que te quedases» (1 Ti 1.3); en Hch 18.18 se traduce «habiéndose detenido», donde se sugiere paciencia y firmeza al quedarse allí tras las circunstancias que se habían dado anteriormente. Véanse DETENER(SE), Nº 7, DILIGENTE bajo DILIGENCIA, B, Nº 3, ESTAR, PERMANECER, A, Nº 6, PERSEVERAR, Nº 4.

18. *monoo* (μονόω, 3443), dejar solo (relacionado con *monos*, solo). Se utiliza en la voz pasiva en 1 Ti 5.5: «ha quedado sola» (RV: «solitaria»; VM: «desamparada»).¶

19. *parabiazomai* (παραβιάζομαι, 3849), se traduce «obligaron a quedarse» en Lc 24.29 (RV: «detuvieron por fuerza»); y como «nos obligó a quedarnos» en Hch 16.15 (RV: «constriñó »); en VM se traduce «a fuerza de ruegos le obligaban» y «nos obligó», respectivamente. Véase OBLIGAR, A, Nº 3.¶

20. *perisseuo* (περισσεύω, 4052), abundar, estar por encima, sobrar, quedar. Se traduce «que han quedado» en Jn 6.12 (RV: «que sobraron»); Véase ABUNDAR bajo ABUNDANCIA, B, Nº 1, y también SOBRAR, etc.

21. *steko* (στήκω, 4739), véase FIRME, C. Se traduce con el verbo quedarse en Mc 3.31: «quedándose» (RV: «estando»), donde aparece en los textos más comúnmente aceptados en lugar de *jistemi* en TR.

Notas: (1) *Afiemi*, enviar, remitir, se traduce quedar: «no quedará aquí piedra» en Mt 24.2; Mc 13.2; Lc 21.6, donde VHA y VM traducen «no se dejará»; RV coincide con VHA y VM en Mt 24.2; véase DEJAR, Nº 6, etc.; (2) *ginomai*, devenir, venir a ser, se traduce con el verbo quedar en Mt 28.4: «se quedaron como muertos» (RV: «fueron vueltos»); Mc 9.26: «quedó como muerto» (RV, RVR); lit., «vino a ser como muerto»; Jn 5.4 (TR: «quedaba sano»; RV: «era»; omitido en los textos más comúnmente aceptados); Ro 11.5: «ha quedado» (VHA: «ha llegado a haber») un remanente; Heb 7.18: «Queda pues, abrogado el mandamiento» (VM: «hay abrogación»; Besson: «se hizo»); véase VENIR A SER, etc.; (3) *jistemi*, poner en pie o estar en pie, se utiliza en Mc 3.31 en TR en lugar de *steko* (véase Nº 21 más arriba), y se traduce «quedándose» afuera (RV: «estando»); véase ESTAR EN PIE, etc.; (4) para *katharizo*, traducido «quedó limpio» en Mc 1.42 (RV: «fue limpio»), véanse LIMPIAR, A, Nº 3, PURIFICAR, B, Nº 2; (5) para *fero*, que se traduce «quedaron a la deriva» en Hch 27.17 (RV: «eran … llevados»; VM: «se dejaron llevar»), véanse LLEVAR, Nº 2, y TRAER; véase también INSPIRAR, etc.; (6) *sozo*, traducido «quedaban sanos» en Mc 6.56 (RV, RVR), se trata bajo SALVAR, SANAR, etc.; (7) *diasozo*, con un significado más intenso que (6), se traduce «quedaron sanos» en Mt 14.36 (RV, RVR); en la VM se expresa el sentido intensivo aportado por la preposición prefijada (*dia*, a través) mediante la traducción «quedaron perfectamente sanos»; véanse SALVAR, SANAR; (8) para *zumoo*, fermentar, leudar, traducido «quedó leudo» en Mt 13.33 (RV; RVR: «fue leudado»), véase LEUDAR, bajo LEVADURA, B.

B. Adjetivo

epiloipos (ἐπίλοιπος, 1954), adjetivo que significa aun restante, sobrante (*epi*, sobre, y *loipos*, véase), usándose en forma neutra, con el artículo, en 1 P 4.2, traducido en la RV: el tiempo «que queda»; véase (QUE) RESTA.¶

QUEDAR LIBRE

katargeo (καταργέω, 2673), significa reducir a la inactividad. «Queda libre» es la traducción que se da en Ro 7.2 (RVR; RV: «libre es»). En el v. 6 la traducción es «estamos libres» (RV, RVR). En el v. 2 el significado es que la muerte del primer marido de una mujer hace nula su posición como esposa a los ojos de la ley; por ello, ella queda eximida de la prohibición en contra de volverse a casar; en su caso, la prohibición queda anulada. Y esto es lo que se expone en el v. 6, del creyente en relación con la ley; el creyente ha sido hecho muerto a la ley como medio de justificación y vida. No es la ley la que ha muerto, sino el creyente a ella, quedando libertado, a través de la muerte con respecto a la vieja naturaleza, en identificación con la muerte de Cristo, para que pudiéramos tener vida en Cristo. Véase ABOLIR, y también ACABAR, DEJAR, DESHACER, DESLIGAR, DESTRUIR, HACER NULO, INUTILIZAR, INVALIDAR, LIBRE, NULO, PERECER, QUITAR, SUPRIMIR.

QUEHACER

diakonia (διακονία, 1248), se traduce «quehaceres» en Lc 10.40 (RV: «servicios»). Véase MINISTERIO, Nº 1, y también SERVICIO, SERVIR, SOCORRO.

QUEJA, QUEJAR(SE)

A. Nombre

momfe (μομφή, 3437), denota inculpación (relacionado con *memfomai*, véase INCULPAR, Nº 3), ocasión de queja (Col 3.13: «queja»).¶

B. Verbo

stenazo (στενάζω, 4727), gemir. Se traduce con el verbo quejarse en Heb 13.17: «quejándose» (RV: «gimiendo»; VM: «con pesadumbre»); Stg 5.9: «no os quejéis» (RV, RVR; VM: «no murmuréis»). Véase GEMIR, A, Nº 1.

QUEMAR

A. Verbos

1. *kaio* (καίω, 2545), poner fuego a, encender; en la voz pasiva, ser encendido, quemar (1 Co 13.3: «ser quemado»); véase ARDER, Nº 2.

2. *katakaio* (κατακαίω, 2618), de *kata*, abajo, intensivo, y el Nº 1. Significa consumir, quemar totalmente, dicho de paja (Mt 3.12; Lc 3.17); de cizaña (Mt 13.30, 40); de la tierra y sus obras (2 P 3.10); de árboles y hierba (Ap 8.7). Véanse también Hch 19.19; 1 Co 3.15; Heb 13.11; Ap 17.16; 18.8. En todas estas citas se podría utilizar la traducción «quemar totalmente».¶

3. *kaumatizo* (καυματίζω, 2739), abrasar (de *kauma*, calor). Se utiliza: (a) de semilla que no tenía mucha profundidad de tierra (Mt 13.6; Mc 4.6: «se quemó»; RVR77 traduce «se agostó» en este último pasaje); (b) de hombres, azotados en retribución por el calor del sol (Ap 16.8: «quemar»; v. 9: «se quemaron»).¶

4. *puroo* (πυρόω, 4448), derivado de *pur*, fuego, resplandecer como brasa. Se utiliza metafóricamente de las emociones (1 Co 7.9: «estarse quemando»; 2 Co 11.29: «me indigno»). Véanse ENCENDER, Nº 7; FUEGO, C, INDIGNAR(SE), Nº 2, REFINAR, REFULGENTE.

B. Nombre

kausis (καῦσις, 2740), relacionado con A, Nº 1 (cf. el término castellano «cáustico»), quemado. Se utiliza en Heb 6.8: «su fin es el ser quemada» (RV: «ser abrasada»); lit., «para (*eis*) quema» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.).¶

QUERELLOSO

mempsimoiros (μεμψίμοιρος, 3202), denota a uno que se queja, lit., quejoso de la propia suerte (*memfomai*, inculpar; *moira*, suerte, parte); de ahí, descontento, quejumbroso, querelloso. Se traduce «querellosos» en Jud 16 (RV, RVR, RVR77; VM, Besson, LBA: «quejumbrosos»).¶

QUERER

A. Verbos

1. *thelo* (θέλω, 2309), querer, desear, implicando volición y propósito, con frecuencia una determinación. Se traduce con el verbo querer con la mayor frecuencia, p.ej., Mt 17.12; Mc 9.13; Jn 3.8, en este último pasaje del viento; en Lc 13.31, del deseo de Herodes de dar muerte a Cristo: «te quiere matar»; en 1 Ts 2.18, del deseo de los misioneros de volver a la iglesia en Tesalónica: «quisimos ir a vosotros». En 1 Ti 2.4: «el cual quiere» significa el deseo de Dios, lleno de gracia, de que todos los hombres sean salvos. No todos están dispuestos a aceptar su condición, privándose a sí mismos de la salvación que Él ofrece ya bien por el criterio por ellos establecido en base de su pervertida razón, o debido a su abandonada preferencia por el pecado. Véase también Ro 7.15, 16, 18-21, etc. Véanse AFECTAR, DESEAR, GUSTAR, PREFERIR.

2. *bouleuo* (βουλεύω, 1011), tomar consejo, resolver, siempre en voz media en el NT, tomar consejo con uno mismo, determinar uno mismo. Se utiliza en Hch 5.33: «querían» (RV: «consultaban»); en TR aparece también en Hch 15.37 en lugar de *boulomai* (véase Nº 3). Véanse ACORDAR, A, Nº 1, CONSIDERAR, Nº 9, PENSAR, Nº 13 y, especialmente, PROPONER, A, Nº 1.

3. *boulomai* (βούλομαι, 1014), desear, querer deliberadamente, indicando una predisposición que actúa a través de la deliberada voluntad; expresa más intensamente que *thelo*, véase Nº 1, el ejercicio deliberado de la voluntad. Se traduce con el verbo querer, p.ej., en Mt 1.19: «quiso», de la intención de José de dejar a María; 11.27, de la voluntad del Hijo de revelar el Padre a quien Él «quiera»; Mc 15.15, de Pilato, «queriendo» satisfacer al pueblo. Otros pasajes son Lc 22.24; Jn 18.39; Hch 5.28, 33; 15.37 (en los textos más comúnmente aceptados, en lugar de *bouleuo* en TR); 17.20; 18.15, 27; 19.30; 22.30; 23.28; 25.20, 22; 27.43; 28.18; 1 Co 12.11; 2 Co 1.15; Flp 1.12; 1 Ti 2.8; 5.14; 6.9; Tit 3.8, 13; Heb 6.17; Stg 3.4; 4.4; 2 P 3.9; 2 Jn 12; 3 Jn 10; Jud 5. Véanse PROPONER, VOLUNTAD.

4. *eudokeo* (εὐδοκέω, 2106), estar bien dispuesto, creerlo bueno, placer. Se traduce «quisiéramos» en 2 Co 5.8 (RV, RVR); «hubiéramos querido» (1 Ts 2.8; RV: «quisiéramos»); como ejemplo del uso del verbo «placer» (Gl 1.15: «cuando plugo a Dios»). Véase AGRADAR, A, Nº 3; véanse también ACORDAR, A, Nº 2, BIEN, BUENO, COMPLACER, GOZAR(SE), PARECER, PLACER.

5. *eucomai* (εὔχομαι, 2172), orar, con la partícula *an*, expresando un intenso deseo con una remota posibilidad de cumplimiento, se utiliza en Hch 26.29, traducido «¡Quisiera Dios!» (RV: «¡pluguiese!»). Véanse ANSIAR, A, Nº 2, DESEAR, A, Nº 4, ORAR, A, Nº 1.

6. *melo* (μέλλω, 3195), estar a punto de hacer algo, indicándose con ello meramente la formación de un designio. Se traduce «queriendo» en Hch 20.13; «que queréis» (23.15); «que querían» (27.30); véase ESTAR A PUNTO, y también COMENZAR, DETENER(SE), ESTAR, HABER, IR, PARA, PUNTO, VENIDERO, VENIR.

7. *axioo* (ἀξιόω, 515), considerar digno. Se traduce «querríamos» en Hch 28.22 (RV, RVR), donde una traducción apropiada sería «creemos apropiado (o bueno) oír de tu parte»; cf. 15.38: «no le parecía bien» (RV, RVR); véanse BIEN, DIGNO, ESTIMAR, MERECER, PARECER, TENER POR DIGNO.

8. *epipotheo* (ἐπιποθέω, 1971), anhelar, codiciar. Se traduce «quieren» en 2 Co 9.14 (RV; RVR: «aman»). Véanse AMAR, ANHELAR, DESEAR.

9. *jermeneuo* (ἑρμηνεύω, 2059), se traduce «que quiere decir» en Jn 1.42 (RV, RVR; VM: «que se traduce»). Véanse DECIR, A, Nº 13, SIGNIFICAR, TRADUCIR.

10. *zeteo* (ζητέω, 2212), buscar. Se traduce con el verbo querer en Mt 12.46: «querían hablar» (VM: «buscando medio de hablar»; véanse BUSCAR, Nº 1, DEMANDAR, Nº 4, PEDIR, PREGUNTAR, PREOCUPAR(SE), PROCURAR, REQUERIR.

B. Nombre

thelema (θέλημα, 2307), voluntad, denota aquello que se quiere (relacionado con A, Nº 1). Se traduce: «lo que yo quiero» en Hch 13.22 (RV, RVR; VM: «designios»); Col 4.12: «lo que Dios quiere» (RV, RVR; VM: «voluntad»). Véase VOLUNTAD.

QUERIDO

agapetos (ἀγαπητός, 27), de *agape*, amor, significa amado, querido. Se traduce «muy queridos» en 1 Ts 2.8 (RV: «carísimos»), del afecto de Pablo y sus colaboradores por los santos en Tesalónica; véase AMADO.

QUERUBÍN

queroubim (χερουβίμ), es el plural de *queroub*. Los términos castellanos «querubín» y «querubines» son erróneos, por cuanto «querubín» es la forma plural; el término singular es «querub». En buen uso, el plural de «querub» en castellano debe ser «querubes» o la transcripción «querubim».

Algunos consideraban a los querubim como los representantes ideales de la creación animada redimida. En el tabernáculo y en el templo estaban representados por las dos figuras de oro de dos seres vivientes alados. Constituían una sola pieza con la cubierta de oro del arca del pacto en el Lugar Santísimo, significando que las expectativas de las criaturas redimidas y glorificadas iban juntas con el sacrificio de Cristo.

Por eso mismo ello indicaría que lo que representan es seres humanos redimidos unidos a Cristo, unión esta vista, de manera figurada, como procediendo del propiciatorio. Sus rostros estaban dirigidos hacia este propiciatorio, sugiriendo ello una conciencia del medio por el que se ha procurado la unión con Cristo.

La primera referencia a los querubim se encuentra en Gn 3.24, que debería traducirse «al este del huerto de Edén, Él hizo morar un tabernáculo de querubim, y la espada flamígera que giraba a uno y otro lado para impedir el paso al árbol de la vida». Ello no era solo para mantener afuera a los hombres caídos; la presencia de los querubim sugiere que los hombres redimidos, restaurados a Dios bajo las condiciones divinas, tendrían acceso al árbol de la vida (véase Ap 22.14).

Ciertas otras referencias del AT dan una clara indicación de que en ocasiones lo que se tiene a la vista son seres angélicos; p.ej., Sal 18.10; Ez 28.4. Lo mismo sucede con la visión de los querubim en Ez 10.1-20; 11.22. En el NT se encuentra este término en Heb 9.5, donde se hace referencia al arca en el tabernáculo, y se sugiere que se trata de aquellos que ministran para la manifestación de la gloria de Dios.

Por ello, es posible llegar a la conclusión de que, por cuanto en el pasado y en el presente los seres angélicos han actuado y actúan administrativamente en el servicio de Dios, y que el hombre redimido ha de actuar administrativamente en el futuro en comunión con Él, los querubim en las Escrituras representan a uno u otro de estos dos grupos de seres creados en conformidad a lo que se expone en los varios pasajes con ellos relacionados.¶

QUIEN, QUIÉN

Notas: Por lo general estos términos son traducción de formas del pronombre relativo *jos* (p.ej., 1 P 2.23, 24: «quien»), muchas veces traducido «el que», «el cual»; o también del pronombre interrogativo *tis* (p.ej., 1 P 3.13: «¿quién?»). *jos ean* o *jostis ean*, cualquiera, se traduce «a quien» en Lc 4.6; «aquel a quien» (10.22); «cualquiera a quien» (Hch 8.19); «a quienes» (1 Co 16.3). *jostis*, cualquiera,

que es generalmente un sujeto más general que *jos* (p.ej., Mt 5.39, etc.), se traduce «quienes» en Hch 13.43; 16.17; Ro 1.32, etc.

QUIENQUIERA

Nota: Se utilizan los mismos pronombres, *jos*, *jostis*, etc., que se encuentran bajo QUIEN para denotar «quienquiera», a menudo con la adición de la partícula *an* y un cambio de construcción cuando se expresa una generalización. Algunos textos en Mc 15.6 tienen *josper*, forma intensificada de *jos*, «cualquiera». Para frases introducidas con la conjunción *ei* o *ean*, «si», véase la nota sobre la † en la p. iv. Para *pas*, traducido ocasionalmente «quienquiera», véanse CADA, Nº 6, TODO, etc.

QUIETO

eremos (ἤρεμος, 2263), quieto, tranquilo. Se utiliza en 1 Ti 2.2: «quieta» (RV, RVR; VM, RVR77: «tranquila»); indica una tranquilidad surgiendo desde afuera.¶

QUIETUD (TENER)

jesucazo (ἡσυχάζω, 2270), estar tranquilo, quieto, en reposo (véanse CALLAR, Nº 1, DESCANSAR, A, Nº 2, DESISTIR). Denota un estar tranquilo inter iormente, no causando por ello perturbación a otros (cf. *jesuquios*, véanse REPOSADAMENTE, SOSEGADO). Se traduce «tener quietud», «que procuréis tener quietud» (1 Ts 4.11, RV; RVR: «tener tranquilidad»). Véase también TRANQUILIDAD.

QUINCE

1. *dekapente* (δεκαπέντε, 1178), lit., diez-cinco. Aparece en Jn 11.18; Hch 27.28; Gl 1.18.¶

2. *pentekaidekatos* (πεντεκαιδέκατος, 4003), es el ordinal correspondiente al cardinal *dekapente* (Nº 1), esto es, decimoquinto (lit., «cinco y décimo»). Se utiliza en Lc 3.1, del año «quince» (RV) o «decimoquinto» (RVR) del reinado de Tiberio, donde Lucas data el reinado desde el período de su reinado conjunto con Augusto.¶

QUINIENTOS

Nota: Para Lc 7.41; 1 Co 15.6: «quinientos», véase CINCO.¶

QUINTO

pemptos (πέμπτος, 3991), relacionado con *pente*, cinco, se encuentra únicamente en Apocalipsis, 6.9; 9.1; 16.10; 21.20.¶

QUITAR

A. Verbos

1. *airo* (αἴρω, 142), levantar, llevar, tomar arriba o afuera. Se utiliza en Mt 21.21; Mc 11.23, y se traduce «quítate», de una orden dada a un monte; «Quítense», en Ef 4.31, de toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Con la frase verbal «ser quitado» se traduce en Mt 21.43, del Reino de Dios; 25.29, del talento al siervo malo y negligente; Jn 19.31, del cuerpo del Señor y de los otros dos que hablan sido crucificados con Él; Hch 8.33, de la vida del Señor, citando la profecía de Is 53.8; 1 Co 5.2, de disciplina en el seno de la iglesia. Otros pasajes traducidos con el verbo «quitar» son Lc 6.29, de dejarse tomar la capa; 8.12, de la acción del diablo de quitar la palabra de Dios del corazón del hombre; 11.22, de la victoria del «más fuerte» (el Señor Jesús) al vencer al «fuerte» (Satanás), y arrebatarle las armas; v. 52, de la llave de la ciencia, quitada por los intérpretes de la ley e impidiendo la entrada de los demás al conocimiento de los consejos de Dios; Jn 1.29, del pecado del mundo, que es quitado por el Cordero de Dios; en la RV se traduce «¡Quita a este! y suéltanos»; RVR: «¡Fuera con este, y suéltanos a Barrabás!»; Jn 19.15: «Quita, quita, crucifícale»; RVR: «fuera, fuera, crucifícale», implicándose el llevar forzado de alguien para darle muerte; véase también Hch 21.36: «¡Muera!» (lit., «¡Quítale!»); 22.22: «Quita de la tierra a tal hombre»; véase LLEVAR, Nº 19, y también ALZAR, CARGAR, DESTRUIR, LEVANTAR, RECOGER, SOSTENER, SUBIR, TIRAR, TOMAR, TURBAR.

2. *apairo* (ἀπαίρω, 522), levantar afuera (*apo*, de, desde, y Nº 1). Se utiliza, en la voz pasiva, de Cristo, metafóricamente, como el Esposo de sus seguidores (Mt 9.15; Mc 2.20; Lc 5.35).¶

3. *anaireo* (ἀναιρέω, 337), tomar arriba (*ana*, arriba, y *jaireo*, tomar). Se utiliza del acto de Dios de quitar los sacrificios de animales que existían, como tipos, bajo la ley (Heb 10.9). Véase también RECOGER. Para su otro significado, véanse MATAR, Nº 2, MUERTE bajo MORIR, C, *Notas* (1).

4. *afaireo* (ἀφαιρέω, 851), tomar afuera (*apo*, de, desde). Se utiliza con este sentido en Lc 1.25: «quitar mi afrenta»; 10.42: «la cual no le será quitada», de la buena parte escogida por María de Betania; 16.3, de una mayordomía; Ro 11.27, de quitar los pecados de Israel; Heb 10.4, de la imposibilidad de quitar los pecados mediante las ofrendas según la Ley; en Ap 22.19, dos veces. Para su otro significado, véase CORTAR, A, Nº 5.

5. *kathaireo* (καθαιρέω, 2507), tomar abajo (*kata*, abajo), además de su significado de poner abajo por la fuerza, se utiliza como término técnico para denotar el acto de quitar un cuerpo tras su crucifixión: «quitándolo» (Mc 15.46; Lc 23.53, RV: «quitado»; Hch 13.29); en Mc 15.36: «a quitarle» (RVR: «bajar»); en Lc 1.52: «Quitó», de echar a los poderosos de sus tronos; en Lc 12.18 se traduce «derribaré», de graneros; «habiendo destruido» en Hch 13.19 (RV: «destruyendo»), de la aniquilación de siete naciones; «destruida» (Hch 19.27), de la majestad de Diana, donde la traducción debería ser «vaya a ser despojada de su majestad, aquella (Diana) a quien venera toda Asia», como lo vierte la RVR77 (posiblemente, en el sentido partitivo del genitivo, «destruida de, o disminuida en, algo de su magnificencia»); en 2 Co 10.5: «destruyendo» (RV; RVR77: «derribando»; RVR: «refutando»), de la demolición de fortalezas de «consejos» (RV; RVR: «argumentos»), y toda «altura» (RV; RVR, RVR77: «altivez»). Véanse BAJAR, DERRIBAR, DESTRUIR, REFUTAR.¶

Nota: El nombre correspondiente *kathairesis*, arrojamiento abajo, se traduce como: «para la destrucción» de fortalezas, en 2 Co 10.4; véase DESTRUCCIÓN, B (11), Nº 3.

6. *periaireo* (περιαιρέω, 4014), quitar aquello que está alrededor (*peri*, alrededor). Se utiliza en 2 Co 3.16, en sentido metafórico, de quitar el velo de los corazones de Israel; véanse PERDER, Nº 4, CORTAR, A, Nº 6.

7. *apago* (ἀπάγω, 520), conducir afuera (*apo*, de, desde; *ago*, conducir). Se traduce «quitó» en Hch 24.7 (TR), omitido en los mss. más comúnmente aceptados. Véanse LLEVAR, MUERTE, TRAER.

8. *jupago* (ὑπάγω, 5217), irse, retirarse. Se traduce «¡Quítate!» en Mt 16.23 (RV, RVR); Mc 8.33 (RV: «Apártate»); en Lc 4.8 (RV, RVR: «Vete»); véanse ANDAR, *Notas* (2), APARTAR, Nº 2, IR, Nº 6, VENIR.

9. *apeipon* (ἀπεῖπον, 550), se traduce «quitar» en 2 Co 4.2: «antes quitamos los escondrijos»; en RVR: «renunciamos a lo oculto». Para el tratamiento de este término, véase RENUNCIAR.

10. *afistemi* (ἀφίστημι, 868), utilizado intransitivamente, estar apartado, o apartarse de cualquiera, se utiliza en 2 Co 12.8: «lo quite» (RVR; RV: «se quite»); véanse APARTAR, Nº 16, APOSTATAR, LLEVAR.

11. *methistemi* o *methistano* (μεθίστημι, 3179), cambiar, quitar (*meta*, implicando cambio, *jistemi*, hacer estar en pie). Se utiliza de quitar a un hombre de su mayordomía (Lc 16.4; voz pasiva). En Hch 13.22, de la eliminación del rey Saúl, por medio de su muerte: «Quitado este»; en 1 Co 13.2, de quitar montes: «que trasladase los montes» (RV: «traspasase»). Para Hch 19.26, véase APARTAR; para Col 1.13, véase TRASLADAR.¶

12. *apokteino* (ἀποκτείνω, 615), véase MATAR, Nº 1, etc. Se traduce «quitarla», de la vida, en una traducción libre de Mc 3.4; lit., «salvar la vida, o matar»; en Lc 12.5: «haber quitado la vida»; véanse también DAR MUERTE, HERIR, etc.

13. *apolumi* (ἀπόλλυμι, 622), véanse DESTRUIR, A, Nº 1, PERECER, Nº 1, en Lc 6.9 se traduce «quitarla». Véanse también MATAR, PERDER(SE).

14. *apostrefo* (ἀποστρέφω, 654), girar apartando, devolver, quitar. Se utiliza en Ro 11.26, y se traduce «que quitará» (RV; RVR: «que apartará»); véanse APARTAR, Nº 12, DESECHAR, A, Nº 5, DEVOLVER, Nº 3, PERTURBAR, REHUSAR, VOLVER.

15. *ekduo* (ἐκδύω, 1562), quitar una prenda de vestir a una persona. Se traduce «le quitaron el manto» (Mt 27.31; RV: «le desnudaron el manto»), del trato dado por los soldados a Cristo. Para Mt 27.28; Mc 15.20, y 2 Co 5.4, véase DESNUDAR, A, Nº 1; para Lc 10.30, véase DESPOJAR, A, Nº 3.¶

16. *ekkopto* (ἐκκόπτω, 1581), cortar afuera o abajo (*ek*, fuera de; *kopto*, cortar). Se traduce «quitar», de una ocasión (2 Co 11.12; RV: «cortar»). Véanse CORTAR, A, Nº 3, ESTORBO bajo ESTORBAR, B.

17. *exairo* (ἐξαίρω, 1808), quitar de en medio de (*ek*, fuera de, y *airo*, véase Nº 1). Se utiliza de disciplina eclesial en 1 Co 5.13; en el v. 2 se utiliza en TR: «fuese quitado», en lugar del Nº 1, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados.

18. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser, devenir. Se traduce con el verbo quitar, «él a su vez sea quitado» en 2 Ts 2.7, lit., «hasta que él, o ello, venga a ser» (para el tratamiento de todo este pasaje véase *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine).

19. *katargeo* (καταργέω, 2673), véase ABOLIR. Se traduce «es quitado» en 2 Co 3.14; «el cual quitó» en 2 Ti 1.10. Véanse también ACABAR, DEJAR, DESHACER, DESLIGAR, DESTRUIR, HACER NULO, INUTILIZAR, INVALIDAR, LIBRE, NULO, PERECER, QUEDAR LIBRE, SUPRIMIR.

20. *kineo* (κινέω, 2795), véase CONMOVER, Nº 1. Se traduce «quitaré» en Ap 2.5, de un candelero, con el significado metafórico de interrumpir la presencia de una iglesia local. Véanse también MENEAR, PROMOTOR, REMOVER.

21. *lambano* (λαμβάνω, 2983), tomar. Se traduce «quitarte» en Mt 5.40, de quitar la túnica (RV: «tomarte»); Ap 6.4: «de quitar» (RV, RVR); véanse RECIBIR, TOMAR, y también ACARREAR, ACEPT AR, ALCANZAR, CASAR, COBRAR, DAR, ENTRAR, LLEVAR, OBTENER, OLVIDAR, PERSONAS, PESCAR, PRENDER, RECOGER, SOBRECOGER, SOBREVENIR, TENER, TRAER .

22. *luo* (λύω, 3089), desatar. Se traduce «quita» el calzado de tus pies en Hch 7.33 (RV, RVR, RVR77, VM; Besson: «Desata»). Véase DESATAR, y también ABRIR, DERRIBAR, DESHACER, DESPEDIR, DESTRUIR, ESTAR LIBRE, LAVAR, QUEBRANTAR, SOLTAR.

23. *tithemi* (τίθημι, 5087), poner. Se traduce «se quitó» en Jn 13.4, de la acción de Jesús de poner a un lado el ropaje exterior. Véase PONER, Nº 1, y también COLOCAR, COMPARAR, CONSTITUIR, DAR, DESTINAR, ENCARGAR, GUARDAR, METER, PRESENTAR, PROPONER, SERVIR.

B. Nombres

1. *apothesis* (ἀπόθεσις, 595), un poner afuera o lejos (relacionado con *apotithemi*, véase PONER, Nº 2). Se utiliza metafóricamente en 1 P 3.21, donde se traduce en forma verbal: «no quitando», lit., «no poniendo afuera de». En 2 P 1.14 se traduce «abandonar» del cuerpo (RV: «dejar»), asimismo en forma verbal, siendo, lit., «el abandono». Véase ABANDONAR, Nº 1.¶

2. *athetesis* (ἀθέτησις, 115), relacionado con *atheteo* (véanse DESECHAR, A, Nº 1, RECHAZAR), un quitar de en medio, abolición. Se traduce «quitar de en medio» en Heb 9.26, con referencia al pecado; en 7.18 se traduce en forma verbal: «queda, pues abrogado el mandamiento» (VHA, VM: «la abrogación»). Véase bajo ABROGAR, B.¶

QUIZÁ, QUIZÁS

A. Adverbios

1. *isos* (ἴσως, 2481), significa igualmente (del adjetivo *isos*, igual), y se utiliza en Lc 20.13: «quizás» (RV, RVR, Besson; RVR77, VM: «quizá»).¶

2. *pos* (πώς, 4458), de alguna manera, de algún modo. Se utiliza en 2 Co 2.7, y se traduce «no sea que quizás» (VM); en RV, RVR, RVR77 no se traduce con este sentido. Véanse MANERA, C, Nº 16, MODO, Nº 5.

3. *taca* (τάχα, 5029), que primariamente significa «rápidamente» (de *tacus*, rápido), tiene el sentido de quizás en Ro 5.7: «pudiera ser» (RV: «podrá ser»); Flm 15: «quizás» (RV: «acaso»). Véase PODER, B, *Notas* (1).¶

B. Conjunción

mepote o *me pote* (μήποτε, 3379), a menudo escrito como dos palabras, lit., «no sea que nunca»: «no sea que» (p.ej., Lc 14.29), de echar unos cimientos, con la posibilidad de no poder acabar el edificio. Se utiliza en preguntas indirectas, «si acaso» (Lc 3.15; RVR77: «si quizás»); 2 Ti 2.25: «por si quizá». Véanse NO SEA QUE, PARA QUE NO, QUE NO, SI ACASO.[2]

C. Partícula

ara (ἄρα, 686), partícula, «entonces», señalando en ocasiones un resultado acerca del cual se siente alguna incertidumbre. Se traduce «quizás» en Hch 8.22. Véanse CIERTAMENTE, ENTONCES, LUEGO, MANERA, MODO, POR ESO, POR TANTO, PUES, TAL VEZ, TANTO, VERDAD.

D. Verbo

tuncano (τυγχάνω, 5177), encontrarse con, alcanzar, obtener. El término denota, intransitivamente, suceder, acaecer, tener lugar. Utilizado impersonalmente con la conjunción *ei*, si, significa «puede ser», «quizás», p.ej., 1 Co 14.10: «seguramente» (VH[a]: «probablemente»); 15.37: «ya (R[v],

---

2Vine, W. 2000, c1999. Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Neuvo Testamento exhaustivo (electronic ed.). Editorial Caribe: Nashville

aVHA Versión Hispanoamericana

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

V[M]: «acaso») sea de trigo»; 16.6: «podrá ser (VM: «puede ser»; VHA: «quizá») que me quede». Véanse ALCANZAR, GOZAR, OBTENER, PROBAR, SEGURAMENTE, YA SEA.

Nota: «Quizá» (2 Co 1.17, RV, RV[R], RVR7[7]; VM: «acaso»), es traducción de *meti*, partícula interrogativa generalmente traducida «acaso» (p.ej., Mt 7.16; Mc 4.21; Lc 6.39), y que demanda o espera una respuesta negativa.

R

RABÍ

rabbei o *rabbi* (ῥαββεί, 4461), de una palabra *rab*, denotando primariamente «dueño» en contraste a un esclavo; junto con el sufijo pronominal que se le añade significaba «mi dueño» y era un título de respeto utilizado para dirigirse a los maestros. El sufijo perdió pronto su sentido específico, y en el NT se utiliza este término como un título de cortesía. Se aplica a Cristo en Mt 26.25,49; Mc 9.5; 11.21; 14.45; Jn 1.38 (donde se interpreta como *didaskalos*: «Maestro»; véanse también «Raboni» en Jn 20.16); v. 49; 3.2; 4.31; 6.25; 9.2; 11.8; a Juan el Bautista en Jn 3.26. En Mt 23.7,8, Cristo prohíbe a sus discípulos que lo codicien o utilicen. En este último versículo se interpreta otra vez como *didaskalos* (en los mss. más comúnmente aceptados; en T[R] es *kathegetes*, guía, también traducido «maestro»). Véase MAESTRO.¶

RABONI

rabbounei o *rabboni* (ῥαββουνεί, 4462), formado de una manera similar al anterior, era una forma aramea de un título casi exclusivamente aplicado al presidente del sanedrín, si el tal era descendiente de Jilel. Es aún más respetuoso que rabí, y significaba «mi gran señor». En su utilización en el NT el sentido del sufijo pronominal queda evidentemente retenido (contrastar con RABÍ). Se encuentra en Mc 10.51 en los textos más comúnmente aceptados: «Maestro» (RVR77: «Rabbuní»), utilizado por el ciego Bartimeo para dirigirse a Cristo, y en Jn 20.16 por María Magdalena, donde se interpreta como *didaskalos*: «¡Rabuní! (que quiere decir, Maestro)».¶

RACA

Nota: Para «raca» en Mt 5.22 (RV), véase NECIO, Nº 7.¶

RACIMO

---

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

rTR Textus Receptus

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

botrus (βότρυς, 1009), racimo, racimo de uvas. Se encuentra en Ap 14.18.¶

Nota: Cf. *stafule*, racimo de uvas, el racimo maduro, donde se destacan las uvas mismas (Mt 7.16; Lc 6.44; Ap 14.18), véase UVAS.¶

RACIÓN

sitometrion (σιτομέτριον, 4620), una «porción de alimento» medida (*sitos*, grano; *metreo*, medir). Se utiliza en Lc 12.42: «ración» (RV, RVR; RVR77: «ración conveniente»).¶

RACIONAL

logikos (λογικός, 3050), perteneciente a la facultad de la «razón, razonable, racional. Se utiliza en Ro 12.1, del culto o servicio (*latreia*) que debe ser ofrecido por los creyentes en la presentación de sus cuerpos «en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios». El sacrificio tiene que ser inteligente, en contraste a los cultos ofrecidos mediante ritual y por fuerza. La presentación debe tener lugar de acuerdo con la inteligencia espiritual de aquellos que son nuevas criaturas en Cristo y que están conscientes de «las misericordias de Dios». Para el significado de este término en 1 P 2.2, véase bajo LECHE; véase también ESPIRITUAL.¶

RAER

1. *exaleifo* (ἐξαλείφω, 1813), véase ANULAR. Se traduce «rayendo» en Col 2.14 (RV; RVR: «anulando»). Véanse también BORRAR, ENJUGAR.

2. *xurao* (ξυράω, 3587), rapar, rasurar. Se traduce «que si se rayese» (1 Co 11.5, RV; RVR: «que si se hubiese rapado»); en v. 6 (RV: «raerse»; RVR: «raparse»). Véanse RAPAR, RASURAR.

RAÍZ

jriza (ῥίζα, 4491), se utiliza: (a) en su sentido natural (Mt 3.10; 13.6,21; Mc 4.6,17; 11.20; Lc 3.9; 8.13); (b) metafóricamente: (1) de causa, origen, fuente; dicho de personas, antecesores (Ro 11.16,17,18, dos veces); de cosas, males (1 Ti 6.10), del amor al dinero como raíz «de todos los males»; amargura (Heb 12.15); (2) de aquello que surge de una raíz, un vástago, dicho de descendencia (Ro 15.12; Ap 5.5; 22.16).¶ Cf. *rizoo*, véase ARRAIGAR; *ekrizoo*, véanse ARRANCAR, Nº 1, DESARRAIGAR, Nº 1.

RAMA, RAMO

1. *klados* (κλάδος, 2798), de *klao*, partir (cf. *klasma*, un trozo roto, fragmento, pedazo, véanse PARTIR y PEDAZO, respectivamente), significando propiamente un renuevo joven, cortado para ser injertado. Se utiliza de cualquier tipo de rama (Mt 13.32; 21.8; RV: «ramos»; Mc 4.32; 13.28; Lc 13.19); los descendientes de Israel (Ro 11.16-19,21).¶

2. *stoibas* o *stibas* (στοιβάς, 4746), de *steibo*, pisar encima, denotaba primariamente una capa de hojas, cañas, ramitas o paja, sirviendo como cama; luego, una rama llena de hojas, de follaje suave como del que pudiera servirse uno para hacer una cama, o para pisar; «ramas» (Mc 11.8; RV: «hojas»).¶

3. *baion* (βαΐον, 902), término de origen egipcio, y frecuente en los escritos de los papiros, denota una rama de palmera (Jn 12.13: «ramas»; RV: «ramos»).¶

Nota: Mateo, Marcos y Juan utilizan cada uno un término diferente para «rama» en la narración de la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén.

4. *fruganon* (φρύγανον, 5434), denota una vara seca (de *frugo*, resecar, agostar); usado en plural: «ramas secas» (RV: «sarmientos»).¶

RAMERA

porne (πόρνη, 4204), prostituta, ramera (de *pernemi*, vender). Se utiliza: (a) literalmente, en Mt 21.31,32, de aquellas que fueron objeto de la gracia mostrada por Cristo; en Lc 15.30, de la vida del hijo pródigo; en 1 Co 6.15,16, en una advertencia a la iglesia de Corinto en contra de la licencia que les rodeaba y que había hecho del nombre de Corinto un refrán; en Heb 11.31 y Stg 2.25, de Rahab; (b) metafóricamente, de la Babilonia mística: «la gran ramera» (Ap 17.1; 19.2); «ramera» (17.15,16); en el v. 5 se la menciona como «la madre de las rameras».¶

RANA

batracos (βάτραχος, 944), se menciona en Ap 16.13. A los curanderos y charlatanes se les representaba como ranas y se les asociaba metafóricamente con las serpientes.¶

RANCHO

Nota: Para *klisia* en Lc 9.14, traducido «en ranchos» en RV (RVR, RVR77: «en grupos»; VM: «por partidas»), véase GRUPO, Nº 1.¶

RAPACIDAD

jarpage (ἁρπαγή, 724), denota pillaje, saqueo, robo, extorsión [relacionado con *jarpazo*, arrebatar, llevarse por la fuerza, saquear, y *jarpagmos*, una cosa arrebatada, o el acto de arrebatar; de la raíz *jarp* (sic), que aparece en el término castellano «rapaz». Un nombre asociado a este, con la misma grafía, denotaba una rastra, y también un gancho para elevar un cubo del pozo]. Se traduce «robo» en Mt 23.25 (RV, RVR); «rapacidad» en Lc 11.39 (RV: «rapiña»); «despojo» en Heb 10.34 (RV: «robo»; VM: «rapiña»). Véanse DESPOJO, RAPIÑA, ROBO.¶ Cf. *jarpax*, véanse , Nº 2; RAPAZ.

RAPAR

1. *keiro* (κείρω, 2751), se traduce «habiéndose rapado» en Hch 18.18 (RV: «habiéndose trasquilado»); véanse CABELLO, B, Nº 1, CORTAR, Nº 4, TRASQUILAR.

2. *xurao* (ξυράω, 3587), forma tardía de *xureo*, o *xuro*, de *xuron*, navaja. Aparece en Hch 21.24 (voz media), en relación con un voto: «se rasuren» (cf. Nm 6.2-18; véase Hch 18.18, donde se usa Nº 1); 1 Co 11.5: «que si se hubiese rapado» (RV: «que si se rayese»); v. 6: «raparse» (RV: «raerse»). Véase también RAER, RASURAR.¶

RAPAZ

1. *barus* (βαρύς, 926), denota pesado, gravoso. Se utiliza en sentido metafórico, de lobos «rapaces» (Hch 20.29). Véase GRAVE, y también DURO, GRAVOSO, IMPORTANTE, PENOSO, PESADO.¶

2. *jarpax* (ἅρπαξ, 727), significando rapaz, se traduce «rapaces», de lobos, en Mt 7.15. Véase , Nº 2. Cf. *jarpage*, véanse RAPACIDAD, ROBO; cf. también *jarpazo*, véanse ARREBATAR, SAQUEAR.

RAPIÑA

Nota: Para *jarpage*, traducido «rapiña» en Lc 11.39 (RV; RVR: «rapacidad»); Heb 10.34 (VM; RVR: «despojo»), véase RAPACIDAD; véanse también DESPOJO bajo DESPOJAR, B, Nº 2, ROBO.

RAPTO DE ENTENDIMIENTO

Nota: Para *ekstasis*, traducido «rapto de entendimiento» (Hch 11.5, RV; RVR: «éxtasis»), véase ÉXTASIS; véanse también ASOMBRAR, ASOMBRO, B, ESPANTO.

RASGAR

1. *diarresso*, o *diaresso* (διαρήσσω, 1284), forma tardía de *diarregnumi*, romper a través, rasgar (*die*, a través, y *regnumi*, véanse ROMPER, ROTURA, A, Nº 1). Se utiliza de rasgarse uno las vestiduras: «rasgó» (Mt 26.65); «rasgando» (Mc 14.63); «rasgaron» (Hch 14.14). Para Lc 5.6; 8.29, véase ROMPER, A, Nº 2.¶

2. *perirregnumi*, o *periregnumi* (περιρήγνυμι, 4048), significando «rasgar todo alrededor» (*peri*, alrededor), se dice de vestiduras en Hch 16.22: «rasgándoles» (RV: «rompiéndoles»; VM: «desgarrándoles»). Véase ROMPER.¶

3. *squizo* (σχίζω), partir, abrir rasgando. Se traduce rasgar en Mt 27.51, del velo del templo: «se rasgó» (RVR, RVR77, VM; RV, «se rompió»). En la segunda mención en este versículo se traduce «se partieron», de las rocas (RVR, RVR77; RV, VM: «se hendieron»); Mc 15.38; Lc 23.45: «se rasgó», pasajes paralelos de la rotura del velo del templo; véanse ABRIR, A, Nº 8, DIVIDIR, A, Nº 4, PARTIR, B, Nº 3, ROMPER.

RASURAR

xurao (ξυράω, 3587), rapar. Se traduce «se rasuren» en Hch 21.24 (RV: «rasuren»); véase RAPAR, Nº 2.

RATIFICAR

1. *kuroo* (κυρόω, 2964), hacer válido, ratificar, impartir autoridad o influencia (de *kuros*, poder; *kurios*, poderoso, cabeza, como autoridad suprema). Se utiliza de amor espiritual (2 Co 2.8: «que confirméis»), en el caso de la restauración de uno que había estado sometido a disciplina; de un pacto humano (Gl 3.15: «ratificado»; RV: «confirmado»).¶ En la LX[x], p.ej., Gn 23.20. Véase CONFIRMAR, A, Nº 4.

2. *prokuroo* (προκυρόω, 4300), (*pro*, antes, y Nº 1), confirmar o ratificar antes, previamente. Se usa de la confirmación divina de una promesa originalmente hecha a Abraham (Gn 12), y confirmada por la visión del horno y de la antorcha (Gn 15), por el nacimiento de Isaac (Gn 21), y por el juramento de Dios (Gn 22), todo ello antes de la promulgación de la Ley (Gl 3.17: «previamente ratificado»; RV: «confirmado»; VM: «confirmado de antemano»; Besson: «anteriormente celebrado»).¶

---

xLXX Septuaginta

RAYAR

epifosko (ἐπιφώσκω, 2020), amanecer (lit. hacer resplandecer sobre; de *epi*, sobre, y *fos*, luz). Se dice del despuntar del día de reposo (Lc 23.54: «estaba para rayar el día de reposo»); en Mt 28.1: «amanecer» (RV: «que amanece»).¶ Véase AMANECER.

RAYO

astrape (ἀστραπή, 796), denotando resplandor, relámpago, se traduce «rayo» en Lc 10.18 (RV, RVR). Para el tratamiento del término, véanse RESPLANDOR.

RAZÓN

A. Nombres

1. *logos* (λόγος, 3056), palabra, etc., tiene también el significado del mismo pensamiento interno, cuenta, consideración, razón. Se traduce «razón» en Hch 19.40, de una reunión del pueblo; 1 P 3.15, de la razón de la esperanza que tiene el cristiano. En VM se traduce «razón» en Hch 18.14, en la frase «sería de razón», *kata logon*, lit. «según razón yo os toleraría», como lo traduce Besson; en RV, RVR, RVR77: «conforme a derecho yo os toleraría». Cf. Mc 5.36 (VM). En Flp 4.15 (RV, RVR), se traduce «razón» en el sentido de «asunto» (VM: «materia»). Véanse ASUNTO, CAUSA, COSA, CUENTA, DECIR, DERECHO, DICHO, DISCURSO, FAMA, HABLAR, HECHO, MANDAMIENTO, MENSAJE, NOTICIA, PALABRA, PLEITO, PREDICAR, PREGUNTA, PROPUESTA, RUDIMENTO, SENTENCIA, TRATADO, VERBO.

2. *alogos* (ἄλογος, 249), traducido «irracionales» en 2 P 2.12; Jud 10 (RV: «brutas»), significa «carentes de razón». La traducción «irracionales» da el sentido más directo, aunque «brutas» no es un término inapropiado, como señala J. Hastings, por cuanto «brutas» procede del latín *brutus*, que significa torpe, irracional. En Hch 25.27 se traduce «fuera de razón» (RV, RVR, RVR77, VM, Besson), esto es, «irrazonable». Véase IRRACIONAL.

3. *apologia* (ἀπολογία, 627), véase DEFENSA bajo DEFENDER, B. Se traduce «razón» en Hch 22.1 (RVR: «defensa»); véanse también RESPONDER, RESPUESTA.

B. Verbos

1. *perpereuomai* (περπερεύομαι, 4068), jactarse, ser jactancioso [véase JACTANCIOSO (SER) bajo JACTANCIA, B, Nº 4]. Se traduce en la RV «no hace sinrazón» (RVR: «no es jactancioso»).¶

2. *apologeomai* (ἀπολογέομαι, 626), hacer una defensa, hablar en defensa. Se traduce «dar razón» en Hch 19.33 (RV; RVR: «hablar en su defensa»). Véase DEFENDER, A, Nº 2, y también ALEGAR, DISCULPAR, HABLAR EN DEFENSA, RESPONDER.

RAZONAMIENTO

1. *logismos* (λογισμός, 3053), véase ARGUMENTO, Nº 2. El término se traduce «razonamientos» en Ro 2.15, donde se sugiere una mala intención, y no simplemente meros razonamientos; «argumentos» en 2 Co 10.5.¶

2. *dialogismos* (διαλογισμός, 1261), (*dia*, a través, y Nº 1; relacionado con *dialogizomai*, véase CAVILAR, etc.). Se traduce «razonamientos» en Ro 1.21 (RV: «discursos»). Véase PENSAMIENTO, Nº 7, y también CONTIENDA, Nº 1, DISCUSIÓN, A, Nº 1, OPINIÓN.

REAL (DE REALEZA)

A. Adjetivos

1. *basileios* (βασίλειος, 934), de *basileus*, rey. Se utiliza en 1 P 2.9, del sacerdocio integrado por todos los creyentes: «real sacerdocio» (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LB[a]; NV[i]: «regio»). En Lc 7.25 se utiliza el neutro en plural, significando «los palacios de lo reyes» (RV, RVR; VM: «las cortes de los reyes»; NVI: «los palacios»; RVR77: «los palacios reales»). Véanse PALACIO, REGIO, REY.¶

2. *basilikos* (βασιλικός, 937), perteneciente al rey. Se traduce «reales» en Hch 12.21 (RV: «real»; NVI: «regias»); «real» en Stg 2.8 (RV, RVR; NVI: «regia»). Para Jn 4.46,49 véase OFICIAL. Para Hch 12.20, véase REY (DEL). Véase también REGIO.¶

B. Nombre

parembole (παρεμβολή, 3925), véase CAMPAMENTO. Se traduce «real», un término sinónimo, en Heb 13.11,13 (RVR: «campamento») Véanse también EJÉRCITO, FORTALEZA.

REALMENTE

Nota: Para *ei ge* o *eige*, traducido «realmente» en Gl 3.4 (RV «empero»), véase VERDAD, bajo el epígrafe partículas.

REBAÑO

1. *poimne* (ποίμνη, 4167), relacionado con *poimen*, pastor (véase PASTOR, A, Nº 1). Denota rebaño, propiamente de ovejas (Mt 26.31; RV: «manada»; Lc 2.8; RV: «ganado»; 1 Co 9.7, dos veces; RV: «ganado»). En Jn 10.16: «rebaño» (RV, RVR), se utiliza metafóricamente de los seguidores de Cristo. Lo que caracteriza a las ovejas de Cristo es que oyen su voz, y el rebaño debe ser uno así como Él es uno.¶

2. *poimnion* (ποίμνιον, 4168), posiblemente diminutivo del Nº 1. Se utiliza en el NT exclusivamente en sentido metafórico para denotar al cuerpo de los seguidores de Cristo. Se traduce «rebaño» en Hch 20.28,29 (RV: «rebaño» y «ganado», respectivamente); «manada» en Lc 12.32 (RV, RVR); «grey» en 1 P 5.2,3 (RV, RVR). Véase GREY.¶

REBATIR

antilego (ἀντιλέγω, 483), lit. hablar en contra (*anti*, contra; *lego*, hablar). Se traduce «rebatían» (RV: «se oponían a»). Véanse CONTRADECIR, A, Nº 1, HABLAR, A, Nº 7, NEGAR, Nº 3, OPONER, Nº 6, RESPONDER.

---

a LBA La Biblia de las Américas (1986)
i NVI Nueva Versión Internacional (1995)

REBELAR(SE)

1. *antistrateuomai* (ἀντιστρατεύομαι, 497), no utilizado en la voz activa *antistrateuo*, hacer guerra contra (*anti*). Aparece en Ro 7.23: «se rebela contra la ley de mi mente».¶

2. *katastreniao* (καταστρηνιάω, 2691), forma intensiva de *streniao*, desenfrenarse (véanse DELEITAR, DELEITE, A, Nº 2), con *kata*, abajo, como intensivo, desenfrenarse en contra. Se encuentra en 1 Ti 5.11: «se rebelan contra Cristo» (RV: «de hacerse licenciosas contra Cristo»).¶

Nota: En 2 Jn 9 (RV), aparece la frase «que se rebela», traducción del verbo *parabaino* (véase EXTRAVIARSE, A, Nº 3); los mss. más comúnmente aceptados tienen el verbo *proago*, en seguimiento de lo cual RVR traduce «se extravía» (véase también IR, Nº 8, etc.).

REBELDE (SER)

A. Adjetivos

1. *apeithes* (ἀπειθής, 545), véase DESOBEDIENCIA bajo DESOBEDECER, C, Nº 1; y comparar con *apeitheia*, véase DESOBEDIENCIA bajo DESOBEDECER, B, Nº 1. Se traduce «rebelde/s» en Lc 1.17; Hch 26.19; Tit 1.16; 3.3.

2. *parabates* (παραβάτης, 3848), transgresor (cf. *parabasis*, véase , Nº 1,). Se traduce «rebelde» en Ro 2.25,27 (RV; RVR: «transgresor»). Véase TRANSGRESOR.

B. Verbo

apeitheo (ἀπειθέω, 544), véase DESOBEDECER, A. Se traduce «rebelde» en Ro 10.21 (RV, RVR); «rebeldes» (15.31); véanse también CREER (NO), OBEDECER (NO).

REBELDÍA

anupotaktos (ἀνυπότακτος, 506), insubordinado (*a*, privativo; *n*, eufónico; *jupo*, bajo; *tasso*, ordenar). Se traduce «de rebeldía» en Tit 1.6 (RV: «contumaces»). Véase CONTUMAZ, Nº 1, y también DESOBEDIENTE, SUJETO.

REBELIÓN

parabasis (παράβασις, 3847), transgresión. Se traduce «rebelión» en la RV en Ro 5.14 (RVR: «transgresión»); Gl 3.19: «rebeliones» (RVR: «transgresiones»); Heb 2.2 (RVR: «transgresión»); 9.15: «rebeliones» (RVR: «transgresiones»). Véase TRANSGRESIÓN, y también INFRACCIÓN, Nº 1.

REBOSAR

1. *juperekcun(n)o* (ὑπερεκχύννω, 5240), forma tardía de *juperekqueo*, rebosar. Se traduce «rebosando» (Lc 6.38).¶

2. *ereugomai* (ἐρεύγομαι, 2044), primariamente, escupir, o, dicho de bueyes, mugir. Se utiliza en Mt 13.35, traducido «rebosaré» (RV; Besson: «publicaré»; VM, RVR, RVR77: «declararé»).¶ Esta es una ilustración de la tendencia de las palabras a suavizarse en su fuerza en el griego tardío.

RECAER

parapipto (παραπίπτω, 3895), derivado de *para*, al lado, y *pipto*, caer; véase CAER, A, Nº 1, significa propiamente caer en el propio camino, caer afuera (Heb 6.6: «que … recayeron», RV, RVR; Besson: «que cayeron») de la adhesión a las realidades y hechos de la fe.¶

RECEPCIÓN

Véanse RECIBIR, RECIBIMIENTO.

RECEPTÁCULO

skeuos (σκεῦος, 4632), vasija, utensilio. Se traduce «receptáculo» en la VM en Hch 10.11; 11.15. Véase VASO, y también BIEN, A, Nº 7, ESPOSA, INSTRUMENTO, OBJETO, UTENSILIO, VASIJA.

RECHAZADO, RECHAZAR

A. Adjetivo

adokimos (ἀδόκιμος, 96), que no soporta la prueba (véase ELIMINADO). Se traduce «rechazado» en 1 Co 9.27 (VM, VHA; RV, RVR77: «reprobado»; RVR: «eliminado»). Para el tratamiento más completo de este término, véase REPROBADO.

B. Verbos

1. *arneomai* (ἀρνέομαι, 720), negar, renunciar, rechazar, vino a significar, en griego tardío, rehusar reconocer, rechazar. Se traduce «habían rechazado» (Hch 7.35); véase NEGAR, Nº 1, y también REHUSAR, RENUNCIAR.

2. *atheteo* (ἀθετέω, 114), significa poner como de ningún valor (*a*, privativo; *theton*, lo que es puesto; de *tithemi*, poner, colocar); de ahí: (a) actuar hacia cualquier cosa como si estuviera anulada; p.ej., privar a la ley de su vigencia mediante opiniones o acciones en contra de ella (Gl 3.15: «invalida» (RV: «cancela»; VM: «anular»; Besson: «anula»); (b) frustrar la eficacia de cualquier cosa, anular, se traduce «rechazan» en Jud 8 (RV: «menosprecian»; VM: «desprecian»; Besson: «desacatan»). El pasaje paralelo en 2 P 2.10 tiene *katafroneo*, véase MENOSPRECIAR bajo MENOSPRECIADOR, A, Nº 2; en Jn 12.42, de rechazar al Señor mismo (RV: «que … desecha»); véase DESECHAR, A, Nº 1; véanse asimismo INVALIDAR, Nº 2, VIOLAR.

3. *apotheo* (ἀπωθέω, 683), tirar lejos. Se utiliza en la voz media, echar lejos de uno mismo, y se traduce con el verbo rechazar en Hch 7.27: «le rechazó» (RV: «le rempujó»); véase DESECHAR, A, Nº 7.

RECIBIR, RECIBIMIENTO, RECEPCIÓN

A. Verbos

1. *lambano* (λαμβάνω, 2983), denota bien tomar o recibir: (I) literalmente: (a) sin un objeto, en contraste a pedir, p.ej., Mt 7.8: «recibe»; Mc 11.24: «que lo recibiréis» (VM: «que lo recibisteis ya»; RVR77: «que lo estáis recibiendo»); en el original no hay objeto; lit. «que habéis recibido»; (b) en contraste a dar, p.ej., Mt 10.8: «recibisteis»; Hch 20.35: «recibir»; (c) con objetos, sea que se trate de cosas, p.ej., Mc 10.30: «reciba cien veces más»; Lc 18.30: «que no haya de recibir mucho más» (en los mss. más comúnmente aceptados; en TR se utiliza Nº 4); Jn 13.30: «Cuando … hubo tomado el bocado»; Hch 9.19: «habiendo tomado alimento»; 1 Co 9.25: «recibir una corona corruptible»; o personas, p.ej., Jn 6.21: «le recibieron»; 13.20: «El que recibe al que yo enviare»; 16.14: «tomará»; 2 Jn 10: «no lo recibáis». En Mc 14.65: «le daban de bofetadas» es, lit. «le recibieron a bofetadas»; así lo traducen RVR77: «los guardias le recibieron a bofetadas»; LBA: «los oficiales le recibieron a bofetadas»; por su parte, NVI traduce coloquialmente: «también los guardias la tomaron con él a bofetadas»; esto puede calificarse de vulgarismo; (II) metafóricamente, de la Palabra de Dios (Mt 13.20: «que … la recibe con gozo»; Mc 4.16,11: «la reciben con gozo»); los dichos de Cristo (Jn 12.48: «el que … no recibe mis palabras»); el testimonio de Cristo (Jn 3.11: «no recibís nuestro testimonio»); un ciento en esta vida, y vida eterna en el mundo venidero (Mc 10.30); misericordia (Heb 4.16: «alcanzar», RV, RVR, RVR77; Besson: «recibamos»); una persona (*prosopon*, véase ROSTRO) Lc 20.21: «no haces acepción de persona»; lit. «no recibes la cara»; Gl 2.6: «Dios no hace acepción de personas». Se trata de una expresión utilizada en el AT, bien en el sentido de ser gentil o amable hacia alguien (p.ej., Gn 19.21; 32.20), o, en sentido negativo, en el sentido de ser imparcial (p.ej., Lv 19.15; Dt 10.17). Este último es el sentido que tiene en los dos pasajes del NT acabados de mencionar; véase PERSONAS (ACEPCIÓN DE). En Flp 3.12 se traduce: «No que lo haya alcanzado» (RVR). Este verbo, sin embargo, no significa «alcanzar» (contrastar con *katantao*, alcanzar, llegar, v. 11; véanse ALCANZAR, LLEGAR, etc.). Moule traduce este pasaje así: «No que yo haya ya recibido»; VM traduce «No que yo haya recibido», esto es, el premio. Véanse ACARREAR, ACEPTAR, ALCANZAR, CASAR, COBRAR, DAR, ENTRAR, LLEVAR, OBTENER, OLVIDAR, PESCAR, PRENDER, QUITAR, RECOGER, SOBRECOGER, SOBREVENIR, TENER, TOMAR, TRAER.

Nota: *Lambano* y *prosopon* están combinados en los nombres *prosopolempsia*, acepción de personas, y *prosopolemptes*, uno que hace acepción de personas, así como en el verbo *prosopolempteo*, hacer acepción de personas; véase PERSONAS (ACEPCIÓN DE).

2. *paralambano* (παραλαμβάνω, 3880), recibir de otro (*para*, procedente del lado), o tomar, tiene el sentido de recibir en Mt 1.20, de las instrucciones dadas a José con respecto a María; v. 24: «recibió a su mujer»; Jn 1.11, de la no recepción de Cristo por parte de los suyos: «los suyos no le recibieron»; 1 Co 11.23, de la recepción por parte de Pablo de la enseñanza del Señor con respecto al memorial de la Cena: «yo recibí del Señor»; 15.1, de la recepción del evangelio: «el cual también recibisteis»; v. 3, de la recepción de doctrina: «lo que asimismo recibí»; Gl 1.9, de la recepción del evangelio: «Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema»; v. 12, del hecho de que Pablo no recibió de hombre alguno el evangelio que predicaba; Flp 4.9, de actuar conforme a las enseñanzas del apóstol: «Lo que … recibisteis … esto haced»; Col 2.6, de los creyentes habiendo recibido al Señor Jesucristo, siendo por ello mismo exhortados a andar «en Él»; 4.17: «recibiste», de un ministerio; 1 Ts 2.13: «cuando recibisteis», de la Palabra de Dios; 2 Ts 3.6: «recibisteis», de la enseñanza recibida de Pablo, Silvano y Timoteo por los tesalonicenses; Heb 12.28: «recibiendo», de la recepción de un reino inconmovible, en una exhortación a la consiguiente gratitud y consagración a Dios por parte del creyente. Véase TOMAR, y también APRENDER, Nº 3, LLEVAR, Nº 26.

3. *analambano* (ἀναλαμβάνω, 353), tomar arriba (*ana*), tomar para uno mismo, recibir. Se traduce con el verbo recibir en Mc 16.19; Hch 1.2,22; 1 Ti 3.16: «fue recibido arriba». Véase TOMAR, y también ARRIBA, LLEVAR, Nº 25, RECOGER.

4. *apolambano* (ἀπολαμβάνω, 618), significa recibir de otro: (a) recibir algo debido a uno (Lc 18.30, TR, en los mss. más comúnmente aceptados aparece el Nº 1; 23.41; Ro 1.27; Col 3.24; 2 Jn 8); (b) sin la indicación de que lo recibido sea debido (Lc 16.25; Gl 4.5; en TR, 3 Jn 8, en lugar del Nº 7, que se halla en los mss. más comúnmente aceptados); (c) recibir de vuelta (Lc 6.34, dos veces; 15.27). Para su otro significado, tomar aparte (Mc 7.31), véase TOMAR; véase también APARTE, *Nota*.¶

5. *proslambano* (προσλαμβάνω, 4355), denota tomar para uno mismo (*pros*, a) o recibir, y se utiliza siempre en la voz media, significando un interés especial de parte de aquel que recibe, con la sugerencia de una bienvenida (Hch 28.2: «Nos recibieron a todos»; Ro 14.1: «Recibid al débil en la fe»; v. 3: «porque Dios le ha recibido»; 15.7: «recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió», dos veces; Flp 12, TR: «recíbele», en los mss. más comúnmente aceptados se omite; v. 17: «recíbele como a mí mismo»). Véase TOMAR, y también APARTE, COMER.

6. *metalambano* (μεταλαμβάνω, 3335), tener o conseguir una parte de, participar en (*meta*, con). Se traduce «recibe», de una bendición de Dios (Heb 6.7); en RV: «recibir los frutos» (2 Ti 2.6; RVR: «participar de los frutos»; Heb 12.10: «para que recibamos su santificación» (RVR: «para que participemos de su santidad»). Véanse COMER, A, Nº 3, PARTICIPAR, TENER. En la LXX, Est 5.1.¶

7. *jupolambano* (ὑπολαμβάνω, 5274), tomar o llevar sobre (*jupo*, debajo), recibir. Se traduce: «le recibió», de una nube en la ascensión; en 3 Jn 8, donde aparece en los mss. más comúnmente aceptados: «acoger» (RV: «recibir»), en lugar del Nº 4, que aparece en TR, etc.; véanse PENSAR, RESPONDER, SUPONER.

8. *decomai* (δέχομαι, 1209), recibir mediante una recepción deliberada y bien dispuesta de aquello que es ofrecido. Se utiliza de: (a) tomar con la mano, asir, recoger, apoderarse de, p.ej., Lc 2.28: «le tomó»; 16.6 y 7: «toma tu cuenta»; 22.17: «habiendo tomado la copa»; Ef 6.17: «tomad el yelmo»; (b) recibir, dicho de un lugar recibiendo a una persona, de Cristo en los cielos (Hch 3.21); o de personas al acoger a alguien como visitante (p.ej., Jn 4.45; 2 Co 7.15; Gl 4.14; Col 4.10); ofreciendo hospitalidad, etc. (p.ej., Mt 10.14,40, cuatro veces, 41, dos veces; 18.5; Mc 6.11; 9.37; Lc 9.5,48,53; 10.8,10; 16.4); Lc 19.9, de recepción «en las moradas eternas» [lit. «en los tabernáculos (gr. *skene*) eternos»; véase TABERNÁCULO], dicho de los seguidores de Cristo que han utilizado «las riquezas injustas» (RV: «de maldad»; VM: «de injusticia») para dar ayuda a («ganad amigos») otros; de la acción de Rahab al acoger o recibir a los espías (Heb 11.31); de la acción del Señor al recibir el espíritu de un creyente que fallece (Hch 7.59); de recibir un don (2 Co 8.4 (TR; RVR sigue los mss. más comúnmente aceptados, que lo omiten); de la favorable recepción del testimonio y enseñanza, etc. (Lc 8.13; Hch 8.14; 11.1; 17.11; 1 Co 2.14: «no percibe», RV, RVR; RVR77: «no capta»; VM: «no recibe»; 2 Co 8.17; 1 Ts 1.6); también en 1 Ts 2.13, donde *paralambano* (véase Nº 2) se utiliza en la 1ª parte: «recibisteis», y *decomai* en la 2ª parte: «recibisteis» (VM diferencia entre ambos, traduciendo «recibisteis» y «aceptasteis», respectivamente). El primer verbo se refiere al oído; el segundo, añadiendo la idea de apropiación, al corazón. También aparece en Stg 1.21. En 2 Ts 2.10: «recibieron», del amor de la verdad», frase que significa «amor por la verdad»; cf. Mt 11.14: «si queréis recibirlo», construcción elíptica frecuente en los escritos griegos. También de recibir, en el sentido de soportar, aguantar (2 Co 11.16: «recibidme como a loco»; de recibir en el sentido de obtener (Hch 22.5; 28.21); de venir a ser participante de beneficios (Mc 10.15; Lc 18.17; Hch 7.38; 2 Co 6.1; 11.4; Flp 4.18).¶

Nota: Existe una cierta distinción entre *lambano* y *decomai* (más pronunciada en la utilización temprana, clásica), en el sentido de que en muchos casos *lambano* denota un acto de tomar que surge del sujeto, en tanto que *decomai* indica más frecuentemente «una recepción bien dispuesta o que se apropia de lo dado» (Grimm-Thayer).

9. *anadecomai* (ἀναδέχομαι, 324), recibir con buena disposición, de buena gana. Se utiliza en Hch 28.7, de la recepción dispensada por Publio al grupo de náufragos en Malta; en Heb 11.17, de la

recepción de las promesas de Dios por parte de Abraham: «que había recibido gozosamente» (VM, considerándose *ana*, arriba, como intensivo; este matiz no se refleja en RV, RVR, RVR77, Besson, LBA, NVI). Moulton y Milligan señalan la frecuencia de este verbo en los papiros en el sentido legal de asumir la responsabilidad de algo, hacerse garante de, asumir, y dicen: «La predominancia de este significado sugiere su aplicación en Heb 11.17. La afirmación de que Abraham había «asumido», «asumido la responsabilidad de», las promesas, quizá no sea ajeno a lo que se expresa». La responsabilidad sería ciertamente la de su fe en la recepción de las promesas. En griego clásico tenía el significado de recibir, y es algo difícil dar otro sentido cualquiera a las circunstancias, quizás con la excepción de que la fe de Abraham asumió el ejercicio de la certidumbre del cumplimiento de las promesas.¶

10. *apodecomai* (ἀποδέχομαι, 588), compuesto de *apo*, de, desde, intensivo, y Nº 8, expresa *decomai* con mayor intensidad, y significa recibir cordialmente, dar la bienvenida, recibir sin reservas de ningún tipo. Se utiliza: (a) en su sentido literal (Lc 8.40: «le recibió … con gozo», RVR; 9.11: «recibió», en los textos más comúnmente admitidos; en TR aparece el Nº 8; Hch 18.27: «le recibiesen»; 21.17: «nos recibieron»; 28.30: «recibía»); (b) metafóricamente (Hch 2.41: «los que recibieron»; 24.3: «lo recibimos»), en el sentido de reconocer, utilizándose el término en un tono de respeto. Véase ACEPTAR, A, Nº 2.¶

11. *diadecomai* (διαδέχομαι, 1237), recibir por medio de otro, recibir a su vez (*dia*, a través, y Nº 8). Aparece en Hch 7.45: «el cual recibido metieron» (RV; RVR: «recibido a su vez»; VM, «a su turno … cuando entraron»); el significado aquí es, «habiéndolo recibido después», esto es, como de parte de Moisés bajo el caudillaje de Josué. En los papiros este término se utiliza de forma similar de visitar como delegado (véase también Field, *Notes on the Translation of the New Testament*, 116).¶

12. *eisdecomai* (ἐισδέχομαι, 1523), recibir adentro (*eis*). Se utiliza solamente en 2 Co 6.17, donde el verbo no significa aceptar, sino admitir (en antítesis a «salid», y combinando Is 52.11 con Sof 3.20: «os recibiré».¶

13. *epidecomai* (ἐπιδέχομαι, 1926), lit. aceptar al lado (*epi*, sobre), aceptar (hallado en los papiros, de aceptar las condiciones de un arriendo). Se utiliza en el sentido de aceptar en 3 Jn 9: «no nos recibe» (RV, RVR, RVR77, VM, Besson; LBA traduce «no acepta lo que decimos» y da la siguiente nota al margen: «Lit., «no nos acepta»»; NVI traduce coloquialmente: «no quiere saber nada de nosotros»); en el v. 10, en el sentido de recibir con hospitalidad. En ambos versículos se utiliza negativamente, con referencia a Diótrefes.¶

14. *paradecomai* (παραδέχομαι, 3858), recibir o admitir con aprobación (*para*, al lado). Se utiliza: (a) de personas (Hch 15.4: «fueron recibidos», en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de Nº 10 en TR; Heb 12.6: «recibe por hijo»); (b) de cosas (Mc 4.20: «la reciben»), dicho de la Palabra de Dios (VM: «la aceptan»); Hch 16.21: «recibir», negativamente, de costumbres; 22.18: «recibirán», negativamente, del testimonio de Pablo; 1 Ti 5.9: «no admitas» (RV: «recibas», con negación), de acusación sin corroborar contra un anciano.¶ En la LXX, Éx 23.1; Pr 3.12.¶

15. *prosdecomai* (προσδέχομαι, 4327), recibir a uno mismo, recibir favorablemente, y también esperar, aguardar. Se utiliza de recibir en Lc 15.2: «a los pecadores recibe»; Ro 16.2: «que la recibáis en el Señor»; Flp 2.29: «Recibidle, pues, en el Señor». Véanse ABRIGAR, ACEPTAR, ESPERAR, SUFRIR.

16. *jupodecomai* (ὑποδέχομαι, 5264), denota recibir bajo el propio techo (*jupo*, debajo), recibir como huésped, dar hospitalidad (Lc 10.38: «le recibió en su casa»; 19.6: «le recibió gozoso»; Hch 17.7: «Jasón ha recibido»; Stg 2.25: «cuando recibió a los mensajeros»).¶

17. *komizo* (κομίζω, 2865), denota sostener, portar, traer (p.ej., Lc 7.37: «trajo un frasco de alabastro»); En la voz media, portar para uno mismo, de ahí: (a) recibir (Heb 10.36: «obtengáis», RV, RVR, RVR77, Besson; VM: «recibáis»; LBA, NVI: «podáis recibir»; 11.13: «sin haber recibido», RV, RVR, RVR77, Besson; LBA; VM: «no habiendo recibido»; NVI: «sin haber obtenido», en los textos más comúnmente

aceptados; en TR aparece *lambano*, Nº 1; v. 39: «no recibieron», RV, RVR, RVR77, VM, LBA; NVI traduce «ninguno de ellos alcanzó el cumplimiento de las promesas»; Besson: «no alcanzaron»; 1 P 1.9: «obteniendo», RV, RVR, RVR77, LBA; VM: «recibiendo»; Besson: «alcanzando»; NVI traduce «estáis obteniendo»; 5.4: «recibiréis», RV, RVR, RVR77, VM, NVI, LBA; Besson: «conseguiréis»; en TR se utiliza también en 2 P 2.13, en los textos más comúnmente aceptados aparece *adikeomai*: «sufriendo mal», VM, LBA; RV, RVR, RVR77 y NVI siguen TR: «recibiendo»); (b) recibir de vuelta, recuperar (Mt 25.27: «hubiera recibido»; Heb 11.19: «le volvió a recibir»); metafóricamente, de retribución (2 Co 5.10: «para que cada uno reciba»; Col 3.25: «el que hace injusticia, recibirá»), del creyente ante el tribunal de Cristo en el más allá, donde recibirá conforme a las injusticias cometidas en esta vida; Ef 6.8, de recibir, en la misma ocasión: «el bien que cada uno hiciere», Véanse OBTENER, TRAER.¶

18. *adikeo* (ἀδικέω, 91), hacer mal, injusticia (*a*, privativo; *dike*, derecho). Se utiliza en la voz pasiva en 2 P 2.13 (en los mss. más comúnmente utilizados en lugar de Nº 17 en TR). Se da un juego de palabras que puede expresarse de la siguiente manera: «siendo defraudados de la paga del fraude», uso este del verbo que se ilustra en los papiros. Véanse AGRAVIAR, AGRAVIO, DAÑAR, HACER DAÑO, INJUSTICIA, INJUSTO, MALTRATAR, SUFRIR.

19. *apeco* (ἀπέχω, 568), denota: (a) transitivamente, tener plenamente, haber recibido; así se traduce en la RVR77 en Mt 6.2,5,16: «ya están recibiendo» (RV, RVR, VM: «ya tienen»); Lc 6.24: «habéis recibido» (RVR77; RV: «tenéis»; RVR, VM: «ya tenéis»). En todos estos casos, el tiempo presente tiene un sentido perfectivo, en consecuencia de la combinación con el prefijo *apo* (de, desde); no que esté en tiempo perfecto, sino que contempla la acción en su resultado consumado. Así sucede en Flp 4.18, donde tanto la RV como la RVR y la RVR77 traducen «lo he recibido» (VM traduce «habiendo recibido», manteniendo el mismo sentido). En Flm 15: «para que le recibieses para siempre» (VM traduce «para que volvieses a tenerle para siempre»); véase TENER, Nº 2, y la referencia a las ilustraciones procedentes de los papiros acerca de la utilización de este verbo en recibos; (b) intransitivamente, estar lejos, distante, utilizado con *porro*, lejos (Mt 15.8; Mc 7.6, traducido «está lejos de mí»; lit. «lejos dista de mí», véase F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, *loc. cit.*); con *makran*, lejos, a distancia (Lc 7.16; 15.20: «no estaban lejos de la casa», lit. «no distaban lejos»); sin adverbio cualificador (Lc 24.13): «que estaba a» (F. Lacueva: «distaba», *Nuevo Testamento Interlineal*, *op. cit.*). Véase TENER, Nº 2, y también ABSTENER, Nº 2, APARTAR, (g), Nº 14, BASTAR, BASTA, A, Nº 2, ESTAR, (d), LEJOS, *Notas* (4).

20. *coreo* (χωρέω, 5562), dar espacio, hacer sitio para (*cora*, lugar). Se utiliza metafóricamente de recibir con la mente (Mt 19.11: «son capaces de recibir»; RV: «reciben»; v. 12: «recibir»; RV: «ser capaz»); en el corazón (2 Co 7.2: «admitidnos», RV, RVR; VM: «¡Recibidnos de corazón!»); F. Lacueva traduce «Abríos a nosotros» (*Nuevo Testamento Interlineal*, *loc. cit.*). Véanse ADMITIR, CABER, CAPAZ, IR, PROCEDER, RECIBIR.

21. *kerdaino* (κερδαίνω, 2770), ganar. Se traduce «para recibir» en Hch 27.21, de perjuicio y perdida; sin embargo, este término se utiliza aquí metafóricamente de evitar, de ahorrarse (RV: «evitar»; Besson: «ahorraros»; NVI: «habríais ahorrado»; LBA: «evitando»); véase GANAR bajo GANANCIA, B, Nº 1.

Notas: (1) *Anablepo*, mirar arriba, denota también recobrar recibir la vista, y se traduce «recibieron la vista» en Mt 20.34; «reciba la vista» (Lc 18.41); «Recíbela», lit. tal como traduce VM: «Recibe la vista»; RV: «ve»; Jn 9.11: «recibí la vista», RV, RVR; v. 15 y 18, dos veces: «había recibido la vista», RV, RVR; en RV, 1ª mención, se traduce «hubiese recibido la vista»); Hch 9.17: «recibas la vista» (RV, RVR); v. 18: «recibió … la vista» (RV, RVR); 22.13: «recibe la vista» (RV, RVR, 1ª mención); véanse LEVANTAR MIRAR, OJO, RECOBRAR, VISTA;

(2) *antilambano* se traduce: «recibió a Israel su siervo» en Lc 1.54 (RV; RVR: «Socorrió»); véanse AYUDAR, A, Nº 1, BENEFICIAR, A, SOCORRER;

(3) *apantao*, ir al encuentro, salir a recibir. Se utiliza en Jn 4.51 (TR), traducido «salieron a recibirle» (RV, RVR). En los mss. más comúnmente aceptados aparece el verbo *jupantao*;

(4) *jupantao* se utiliza en Jn 12.18: «había venido … a recibirle»; en los mss. más comúnmente aceptados aparece en lugar de (3) en Jn 4.51; para (3) y (4) véanse ENCONTRAR, ENCUENTRO, A, Nº 2 y 3;

(5) *sunantao*, véase ENCONTRAR, A, Nº 4, se traduce «salió … a recibirle» en Hch 10.25; Heb 7.1: «que salió a recibir»; véanse también ACONTECER, Nº 3, SALIR;

(6) *dero*, azotar, dar de bofetadas, golpear. Se utiliza en la voz pasiva en Lc 12.47: «recibirá muchos azotes» (RVR); lit. como traduce RV: «será azotado»; véase AZOTAR, A, Nº 2, y también ABOFETEAR, DAR DE BOFETADAS, GOLPEAR;

(7) *didomi*, dar, se traduce con el verbo recibir; «los que recibieron la facultad de juzgar» en Ap 20.4 (RV: «fue dado»); véase DAR, Nº 1, y también AÑADIR, CONCEDER, CONSTITUIR, DEJAR, ECHAR, ENTREGAR, INFUNDIR, OFRECER, PERMITIR, PONER, PRESENTAR, PRODUCIR, TOMAR;

(8) para *eleeo*, en la voz pasiva (2 Co 4.1: «la misericordia que hemos recibido»; RV: «la misericordia que hemos alcanzado»; 1 T 1.13,16: «fui recibido a misericordia», RV, RVR, véase MISERICORDIA, B, Nº 1; véanse también ALCANZAR, HACER MISERICORDIA, TENER MISERICORDIA;

(9) *kleronomeo*, ser heredero de, heredar, se traduce «recibirán» de la tierra por heredad (Mt 5.5, RV, RVR; VM: «heredarán»); véase HEREDAR, A, Nº 1; cf. *kleroomai*, ser tomado como una herencia; *kleronomia*, herencia; *kleros*, suerte, heredad;

(10) para *meteco* en 1 Co 9.10, traducido «recibir» en referencia a fruto» (RV, RVR; VM: «participar»), véase PARTICIPAR, A, Nº 4;

(11) *nomotheteo*, ordenar por ley, establecer, promulgar (*nomos*, ley: *tithemi*, poner), se utiliza en la voz pasiva, y se traduce «recibió el pueblo la ley» (Heb 7.11; «establecido», en 8.6, RV: «ha sido formado»); véanse ESTABLECER, LEY;¶

(12) *parakaleo*, véase ROGAR, se traduce «recibirán consolación» (Mt 5.4, RV, RVR; VM: «serán consolados»); véanse también, CONSOLAR, A, Nº 1, EXHORTAR, etc.;

(13) *prasso*, véase HACER, A, Nº 2, etc., se traduce «lo hubiera recibido» en Lc 19.23 (RVR; RV: «demandara»), con el significado especial, financiero, de demandar, requerir, una suma debida; puede ser que el amo, al dirigirse al siervo negligente, utilice el término «exigir», «requerir», o «demandar» (como en 3.13) como consecuencia del carácter que le atribuye el siervo.

(14) *crematizo*, dar admonición, instrucción, revelación, de parte de Dios, se traduce «ha recibido instrucciones de un santo ángel» (Hch 10.22; RV: «ha recibido respuesta»; VM: «tuvo respuesta»); véase , A, *Notas* (2), y también ADVERTIR, AMONESTAR, B, Nº 3, AVISAR, A, Nº 3, LLAMAR, A, Nº 11, REVELAR;

(15) *patroparadotos*, adjetivo, denota transmitido por los padres de uno, se utiliza en 1 P 1.18: «la cual recibisteis de vuestros padres» (RV, RVR; VM: «que vuestros padres os legaron»), de la vana manera de vivir anterior a la fe (de *pater*, padre, y *paradidomi*, transmitir);¶

B. Nombres

1. *lepsis* o *lempsis* (λῆψις, 3028), recibimiento (relacionado con *lambano*, A, Nº 1). Se utiliza en Flp 4.15: «de … recibir».¶ En la LXX, Pr 15.27,29.¶

2. *anale(m)psis* (ἀνάλημψις, 354), un tomar arriba (*ana*, arriba, y Nº 1). Se utiliza en Lc 9.51, con referencia a la ascensión de Cristo; «había de ser recibido arriba» es, lit. «del recibimiento arriba de Él». Véanse ARRIBA.¶

3. *metalempsis* (μετάλημψις, 3336), una participación, toma, recibimiento. Se utiliza en 1 Ti 4.3: «para ser recibidas con acciones de gracias» (VM; RVR: «participasen»); lit. «para la recepción con acción de gracias». Véase PARTICIPAR, B, Nº 3.¶

4. *proslempsis* (πρόσλημψις, 4356), (*pros*, a, hacia, y Nº 1), se utiliza en Ro 11.15: «recibimiento» (RV, VM; RVR: «admisión»; Besson: «acogida»), de la final restauración de Israel.¶

5. *apantesis* (ἀπάντησις, 529), véase ENCONTRAR, B, Nº 2. Se traduce como verbo en la RVR en Mt 25.1: «salieron a recibir» (Besson: «al encuentro»); v. 6: «salid a recibirle» (Besson: «al encuentro»); Hch 28.15: «salieron a recibirnos» (Besson: «al encuentro de nosotros»); 1 Ts 4.17: «para recibir al Señor» (Besson: «al encuentro»).¶

6. *jupantesis* (ὑπάντησις, 5222), un ir al encuentro, precedido por la preposición *eis*, lit. «a un encuentro». Se traduce en forma verbal, con el verbo recibir, en Mt 25.1: «salieron a recibir» (Besson: «al encuentro»); en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de Nº 5, que aparece en TR; Jn 12.13: «salieron a recibirle (Besson: «al encuentro»; VM: «a su encuentro»); en Mt 8.3 «salió al encuentro» (RV: «a encontrar»), donde también aparece los mss. más comúnmente aceptados en lugar de Nº 5, que se utiliza en TR. Véase ENCONTRAR, B, Nº 1.¶

7. *apodoque* (ἀποδοχή, 594), relacionado con *apodektos* (véase AGRADABLE bajo AGRADAR, B, Nº 4), significa digno de ser recibido con aprobación, aceptación, y se traduce en forma verbal en RV y RVR, con el verbo recibir en 1 Ti 11.15; 4.9: «digna de ser recibida; (RVR77: «digna de total aceptación»). La frase en 1.15 halla en un escrito del siglo I en el que se expresa agradecimiento por un presente procedente de una princesa.¶

RECIÉN

A. Adjetivo

artigennetos (ἀρτιγέννητος, 738), recién nacido (*arti*, recientemente; *gennetos*, nacido). Se utiliza en 1 P 2.2: «recién nacido (RV, RVR, RVR77, etc.).

B. Adverbio

prosfatos (προσφάτως, 4373), denota recientemente, últimamente; del adjetivo *prosfatos*, nuevo, fresco, reciente; primariamente recién muerto (Heb 10.20; *fatos*, muerto): véase NUEVO, A, Nº 3; el adverbio se utiliza en Hch 18.2: «recién venido de Italia» (RV: «hacía poco»).¶ En la LXX, Dt 24.5; Ez 11.3.¶

RECIO

1. *biaios* (βίαιος, 972), violento (de *bia*, fuerza, violencia, fortaleza, que se encuentra en Hch 5.26; 21.35; 24.7; 27.41¶), aparece Hch 2.2, usado de viento: «recio» (RV, RVR, RVR77; VM: «fuerte; Besson: «fuerte golpe»).¶

2. *agnafos* (ἄγναφος, 46), se traduce «recio» en la RV en 9.16; Mc 2.21 (RVR: «nuevo»); «recio» o «burdo» da el verdadero sentido; véase NUEVO, A, Nº 4.¶

3. *austeros* (αὐστηρός, 840), relacionado con *auo*, secar (cf. el término castellano «austero»), denota primariamente áspero al gusto, como vino nuevo, sin la solera de la edad, frutos verdes, etc.; de ahí duro, severo: «recio» en la RV en Lc 19.21,22 (RVR: «severo»; VM: «austero»; Besson: «severo»; RVR77, LBA, NVI: «exigente»).¶

RECLINAR

Nota: Para *klino*, «recline» en Lc 9.58 (RV), véase RECOSTAR; véase también BAJAR, A, Nº 4, DECLINAR, FUGA, INCLINAR, Nº4, PONER EN FUGA.

RECLUIR

perikrupto o *perikrubo* (περικρύπτω, 4032), significa esconder mediante la acción de poner algo alrededor, esconder enteramente, mantener oculto (*peri*, alrededor, utilizado intensivamente, y *krupto*, cubrir, esconder, véase ESCONDER, Nº 1). Se utiliza en Lc 1.24: «se recluyó» (RVR, Besson, LBA; RV: «se encubrió»; RVR77, NVI: «se mantuvo recluida»; VM: «se ocultó»).¶

RECOBRAR

1. *anablepo* (ἀναβλέπω, 308), mirar arriba (*ana*, arriba, y *blepo*, mirar), tiene también el significado de volver a recibir la vista. Se traduce con la frase «recobrar la vista» en Mc 10.51: «que recobre la vista» (RVR; RV: «que cobre la vista»); v. 52: «recobró la vista» (RV: «cobró la vista»); Hch 9.12: «que recobre la vista» (RV: «reciba la vista»); 22.13, 2ª vez: «recobré la vista» (RV: «miré»). Véanse LEVANTAR, MIRAR, OJO, RECIBIR, VISTA.

2. *eniscuo* (ἐνισχύω, 1765), (*en*, en, intensivo; *iscuo*, tener fuerza), se traduce «recobró fuerza» (Hch 9.19, RVR, RVR77; cf. VM; RV: «fue confortado»; Besson, LBA: «cobró fuerzas»); en Lc 22.43: «para fortalecerle» (RV: «confortándole»). Véase FORTALECER, A, Nº 2.¶

RECODO DEL CAMINO

amfodon (ἄμφοδον, 296), traducido «recodo del camino» en Mc 11.4, significa propiamente un rodeo (*amfi*, alrededor; *jodos*, camino). Se traduce «en la calle» (VM); «entre dos caminos» (RV; RVR77: «en plena calle»; Besson: «en la encrucijada»; LBA: «afuera en la calle»); véase CAMINO, Nº 3.¶

RECOGER, RECOGIMIENTO

A. Verbos

1. *airo* (αἴρω, 142), levantar, alzar, cargar, llevar. Se traduce «recogieron» (Mt 14.20; 15.37; Mc 6.43; 8.8; RV: «alzaron», excepto en 8.8: «levantaron»); «¿recogisteis?» (Mc 8.9,20; RV: «¿alzasteis?»). Véase LLEVAR, Nº 19, y véanse también ALZAR, CARGAR, DESTRUIR, LEVANTAR, QUITAR, RECOGER, SOSTENER, SUBIR, TIRAR, TOMAR, TURBAR.

2. *anaireo* (ἀναιρέω, 337), tomar arriba (*ana*, arriba, y *jaireo*, tornar; véase ESCOGER, Nº 3). Se utiliza de la acción de la hija de Faraón de recoger al pequeno Moisés (Hch 7.21: «le recogió»). Véase QUITAR, y, para su otro significado, MATAR, Nº 2.

3. *lambano* (λαμβάνω, 2983), véanse RECIBIR, A, Nº 1, TOMAR. Se traduce «recogisteis» (Mt 16.91, RVR, RVR77, Besson, LBA; RV, VM: «alzasteis»; v. 10: «recogisteis», RVR, RVR77, Besson, LBA; RV: «tomasteis»; VM: «alzasteis»). Véanse también ACARREAR, ACEPTAR, ALCANZAR, CASAR, COBRAR, DAR, ENTRAR, LEVAR, OBTENER, OLVIDAR, PERSONAS, PESCAR, PRENDER, QUITAR, RECIBIR, SOBRECOGER, SOBREVENIR, TENER, TRAER.

4. *analambano* (ἀναλαμβάνω, 353), véanse RECIBIR, A, Nº 3, TOMAR. Se traduce «volvió a ser recogido» (RV, RVR); «recoger» a Pablo (20.13; RV: «recibir»).

5. *sulego* (συλλέγω, 4816), recoger, recolectar (*sun*, junto con; *lego*, arrancar). Se dice de recoger uvas e higos (Mt 7.16: «se recogen»; Lc 6.44: «se cosechan»); cizaña (Mt 13.28: «arranquemos»; v. 29: «al arrancar»; v. 30: «Recoged»; v. 40: «se arranca»); peces buenos (Mt 13.48: «recogen»); «todos los que sirven de tropiezo, y a los que hace iniquidad» (v. 41). Véase ARRANCAR, Nº 2, COSECHAR, Nº 2.¶

6. *sunago* (συνάγω, 4863), reunir juntamente. Se utiliza de tomar una persona en una casa dándole hospitalidad (Mt 25.35: «me recogisteis», VM: «hospedasteis»; v. 38: «te recogimos», VM: «hospedamos»; v. 43: «no me recogisteis», VM: «hospedasteis»); en el sentido de recoger grano, recolectar, se traduce: «recogerá» su trigo (Mt 3.12; RV: «allegará»); «ni recogen en graneros» (6.26; RV: «allegan»); «recoged el trigo» (13.30, RV, RVR); «recogerá trigo» (Lc 3.17; RV: «juntará»); véanse también Mt 13.47; 25.24, 26; 34.36 (RV: «allega»); 6.12; 15.6. Véanse CONGREGAR, B, Nº 1, CONVOCAR, GUARDAR, Nº 13, JUNTAR, Nº 1, LLEVAR, Nº 15, REUNIR.

7. *sustrefo* (συστρέφω, 4962), significa: (a) retorcer juntamente o arrollar formando una masa (*sun*, juntamente; *strefo*, girar), dicho de un haz de ramas secas. recogido por Pablo (Hch 28.3: «habiendo recogido»); (b) reunirse o congregarse (posiblemente, viajar juntos), de personas (Mt 17.22: «se reunían», LBA), donde se sigue este verbo, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados; en TR aparece verbo *anastrefo*, seguido por RV, RVR: «estando»; VM: «se ocupaban»; RVR77: «caminaban». Para *anastrefo*, véase CONDUCIR Nº 1, etc.

B. Nombre

episunagoge (ἐπισυναγωγή, 1997), un reunir juntamente. Se utiliza en 2 Ts 2.1, del «arrebatamiento» de los santos: «recogimiento a Él» (RV; RVR: «reunión»). Para el estudio de este término, véase REUNIÓN.

C. Adjetivo

perikrates (περικρατής, 4031), adjetivo que significa «poseedor de un total control de» (*peri*, alrededor; *kratea*, ser fuerte, gobernar). Se usa en Hch 27.16 junto con *ginomai*, devenir, venir ser, y se traduce «recoger» de el esquife; lit. «venir a ser (*ginomai*) poseedores del control (*perikrates*) del esquife; Besson traduce «pudimos hacernos dueños del bote». Véase DUEÑO, *Notas* (2).¶

RECOMENDACIÓN, RECOMENDAR

A. Adjetivo

sustatikos (συστατικός, 4956), relacionado con B, lit. colocación junto a, y, de ahí, comendatorio. Se utiliza de cartas de recomendación, «de recomendación» (2 Co 3.1, RV, RVR, lit. «letras comendatorias»).¶

B. Verbo

sunitemi (συνίστημι, 4921), o *sunistano* (συνιστάνω, 4921), literalmente, poner juntos. Denota presentar una persona a otra, presentar como digno, p.ej., Ro 16.1: «Os recomiendo» (RV:

«Encomiéndoos»); 2 Co 3.1: «recomendarnos» (RV: «alabarnos»); 4.2: «recomendándonos» (RV: «encomendándonos»); 6.4: «nos recomendamos» (RV: «habiéndonos»); véanse ALABAR, ESTAR CON, HACER, MOSTRAR, RESALTAR, SUBSISTIR.

RECOMPENSA, RECOMPENSAR

A. Nombres

1. *antapodoma* (ἀνταπόδομα, 468), relacionado con *antapodidomi*, recompensar (véase B, Nº 1), lit. un devolver de vuelta (*anti*, de vuelta; *apodidomi*, devolver, dar), retribución, recompensa. Se utiliza: (a) en un sentido favorable (Lc 14.12), traducido verbalmente en RVR: «seas recompensado»; RV traduce: «te sea hecha compensación» (VM: «recompensa»); RVR77: «[tengas ya tu] recompensa»; (b) en un sentido desfavorable (Ro 11.9): «retribución» (RVR, VM, RVR77; RV: «paga»), indicándose que la presente condición de la nación judía es el efecto retributivo de sus transgresiones, por las cuales aquello mismo que les había sido señalado como una bendición («su mesa») ha venido a ser un medio de juicio.¶

2. *antapodosis* (ἀνταπόδοσις, 469), derivado, como el Nº 1, de *antapodidomi*, se traduce «recompensa» de la herencia (Col 3.24, RVR, RVR77, LBA; RV: «compensación»; VM: «galardón»; Besson: «retribución»).¶

3. *amoibe* (ἀμοιβή, 287), retribución, recompensa (relacionado con *ameibomai*, pagar en devolución; no utilizado en el NT). Se utiliza con el verbo *apodidomi*, dar, devolver (1 Ti 5.4), y se traduce «recompensar» (RV, RVR, RVR77, LBA); Besson traduce más literalmente «devolver (*apodidomi*) … el retorno (*amoibe*)»; VM: «devolver (*apodidomi*) la … recompensa (*amoibe*)».¶ Esta utilización se ilustra en los papiros en el sentido de hacer una devolución, de conferir un beneficio a cambio de algo (Moulton y Milligan).

4. *antalagma* (ἀντάλλαγμα, 465), precio recibido como un equivalente de, o en cambio de, un artículo, intercambio (*anti*, en lugar de; *alasso*, cambiar, relacionado con *alos*, otro). Denota entonces el precio al cual se lleva a cabo el intercambio (Mt 16.2: «recompensa», RV, RVR; RVR77: «a cambio»; VM: «rescate»; F. Lacueva traduce «como intercambio», *Nuevo Testamento Interlineal*, *loc. cit.*); en Mc 8.37, pasaje paralelo, se traduce al igual que el anterior en las diferentes versiones.¶ La concepción de la expiación está relacionada con este término, como con el término *lutron*, rescate. Cf. *alagma* en la LXX, p.ej., en Is 43.3.

5. *misthos* (μισθός, 3408), salario, y después, generalmente, recompensa, galardón. Se traduce «recompensa» en Mt 5.46 (RV, RVR); 6.1 (RVR; RV: «merced»); v. 2 (RV, RVR); v. 5 (RVR; RV: «pago»); v. 16 (RVR; RV: «pago»); 10.41 (RVR, dos veces; RV: «merced»); v. 42 (RV, RVR); Mc 9.41: «recompensa» (RV, RVR); 1 Co 3.8 (RV, RVR); v. 14 (RV, RVR); 9.17 (RVR; RV: «premio»); en RV, Jud 11 (RVR: «lucro»). Véanse GALARDON, Nº 2, LUCRO, PREMIO, SALARIO.

6. *antimisthia* (ἀντιμισθία, 489), recompensa (*anti*, de vuelta, y Nº 5). Se traduce «recompensa», en un mal sentido, en Ro 1.27 (RV, VM; RVR, RVR77: «retribución»; Besson: «paga»; LBA: «castigo»; NVI: «penosa remuneración»). Para su utilización en buen sentido en 2 Co 6.13, véase CORRESPONDER, Nº 1.¶ Véase también RETRIBUCIÓN.

B. Verbos

1. *antapodidomi* (ἀνταποδίδωμι, 591), relacionado con A, Nº 1 y Nº 2, dar de vuelta como un equivalente, compensar, recompensar; siendo el prefijo *anti* expresión de la idea de un retorno completo.

Se traduce «dar» en 1 Ts 3.9 (RV, RVR, RVR77; VM: «tributar»); solo aquí en el NT de acción de gracias a Dios (cf. la LXX en Sal 116.12). En los demás pasajes se utiliza de recompensa, «sea que se dé entre hombres (pero en tal caso solo en buen sentido, no malo, véase Nº 2 en 1 Ts 5.15), Lc 14.14a: «recompensar» (RVR, RVR77, VM; RV, Besson, «retribuir»); cf. el nombre correspondiente en el v. 12; entre Dios y malhechores (Ro 12.19: «yo pagaré dice el Señor», RV, RVR, RVR77; VM, «daré la recompensa»; Besson, «usaré de represalias»; NVI, «daré el pago merecido»; LBA coincide con RVR); Heb 10.30: «yo daré el pago», RV, RVR, RVR77; VM, «daré la recompensa»; Besson, NVI, «retribuiré»; LBA coincide con RVR), cf. el nombre en Ro 11.9; o entre Dios y aquellos que hacen el bien (Lc 14.14b: «te será recompensado», RV, RVR, RVR77; VM, «será recompensado»; Besson, «te será retribuido»; LBA, «recibirás tu recompensa»; NVI coincide con RVR); Ro 11.35: «le fuese recompensado», RVR, RVR77; RV, «le sea pagado»; VM, «le sea recompensado»; Besson, «se le devolverá»; LBA, «se le tenga que pagar»; NVI «que … se lo abone», cf. el nombre en Col 3.24. En 2 Ts 1.6 aparecen a la vista ambos conceptos de recompensa y retribución: «pagar» (RV, RVR, RVR77; VM, «recompensar»; Besson, «retribuya»; LBA, «retribuir»; NVI, «retribuirá»)» (adaptado de *Notes on Thessalonians* por Hogg y Vine, p. 226).¶

2. *apodidomi* (ἀποδίδωμι, 591), ceder o devolver, restaurar. Se traduce: «te recompensará» (Mt 6.4, 6,18, RV, RVR, RVR77; Besson: «te lo devolverá» en los dos primeros casos; «recompensará» en el tercero; VM coincide con RVR); en Ap 22.12: «para recompensar» (RV, RVR, RVR77; VM: «para dar la recompensa»; Besson: «para retribuir»); véanse CUMPLIR, A, Nº 1, DAR, Nº 3, DEVOLVER, Nº 1, PAGAR, Nº 1, VENDER.

RECONCILIACIÓN, RECONCILIAR

A. Nombre

katalage (καταλλαγή, 2643), relacionado con B, Nº 1, primariamente intercambio, denota reconciliación, un cambio en una de las partes, inducida por una acción de la otra. En el NT, la reconciliación de los hombres con Dios por su gracia y amor en Cristo. Este término se utiliza en Ro 5.11 y 11.15. La causa que desencadena la proclamación universal de la reconciliación por medio del evangelio fue el desechamiento (parcial y temporal) de Israel. Se ofrece a los gentiles, mediante el evangelio, una nueva relación con Dios. Este término se utiliza también en 2 Co 5.18,19, donde «el ministerio de la reconciliación» y «la palabra de la reconciliación» no son el ministerio de enseñar la doctrina de la expiación, sino el de rogar a los hombres que se reconcilien con Dios en base a lo que Dios ha llevado a cabo en Cristo. Véase B, Nº 1 más abajo.¶

Nota: En el AT, en algunos pasajes de RVR, aparece la incorrecta traducción «reconciliar» (esto es, hacer reconciliación), donde la RVR77 traduce correctamente por «expiación» (p.ej., Lv 8.15).

B. Verbos

1. *katalasso* (καταλλάσσω, 2644), denota propiamente cambiar, intercambiar (especialmente de dinero); de ahí, de personas, cambiar de enemistad a amistad, reconciliar. Con respecto a la relación entre Dios y el hombre, el uso de estos y otros términos relacionados muestra que primariamente la reconciliación es lo que Dios lleva a cabo, ejerciendo su gracia hacia el hombre pecador en base a la muerte de Cristo en sacrificio de propiciación bajo el juicio debido al pecado (2 Co 5.19, donde se usan tanto el nombre como el verbo; cf. Nº 2, en Col 1.21). En base a esto a los hombres, en su condición de pecado y alienados de Dios, se les invita a reconciliarse con Él; esto es, a cambiar la actitud que tienen, y

a aceptar la provisión que Dios ha dado, por la cual sus pecados pueden ser remitidos y ellos mismos quedar justificados ante Él en Cristo. En Ro 5.10 se expresa esto de otra manera: «Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo»; que fuéramos «enemigos» no expresa solamente la actitud hostil del hombre hacia a Dios, sino que significa que hasta que este cambio de actitud no tenga lugar, los hombres se encuentran bajo condenación, expuestos a la ira de Dios. La muerte de su Hijo es medio para quitarla de en medio, y así recibimos «la reconciliación» (Ro 5.11). Esto destaca la actitud del favor de Dios para con nosotros. La traducción de la Versión Autorizada Inglesa «atonement» (expiación) es incorrecta. La expiación es la ofrenda misma de Cristo bajo el juicio divino sobre el pecado. No recibimos la expiación. Lo que sí recibimos es el resultado de la expiación, esto es, «reconciliación». La remoción de la ira de Dios no contraviene su inmutabilidad. Él siempre actúa en base de su inmutable justicia y misericordia, y es debido a que Él no cambia que sí cambia su actitud relativa hacia aquellos que cambian. Todos sus actos muestran que Él es Luz y Amor. La ira, cuando no hay ningún elemento personal, es una señal de salud moral en el caso, y únicamente en el caso, de que va acompañada de pesar. Puede darse el más verdadero amor junto con una indignación justa (Mc 3.5), pero el amor y la enemistad no pueden coexistir. Es importante distinguir entre «ira» y «hostilidad». El cambio en la actitud relativa de Dios hacia aquellos que reciben reconciliación muestra precisamente su real inmutabilidad. No dice ni una sola vez que Dios sea reconciliado. La enemistad existe solo por nuestra parte. Fuimos nosotros los que tuvimos la necesidad de ser reconciliados con Dios, no Dios con nosotros, y es propiciación, que su justicia y misericordia han provisto, lo que hace posible la reconciliación para aquellos que la reciben.

Cuando los escritores del NT hablan acerca del tema de la ira de Dios, «la hostilidad es señalada no como de parte de Dios, sino del hombre. Y es por esto que el apóstol nunca utiliza *dialasso* (término que se utiliza en el NT solo en Mt 5.24) en relación con esto, sino siempre *katalasso*, porque el primero denota una concesión mutua después de una mutua hostilidad (lo que se halla frecuentemente en la LXX), idea esta ausente de *katalasso* (Lightfoot, *Notes on the Epistles of Paul*, p. 288).

Este tema halla su magno desarrollo en 2 Co 5.18-20, donde afirma que Dios «nos reconcilió (esto es, a los creyentes) consigo mismo por Cristo», y que «el ministerio de la reconciliación» consiste en esto: «que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo». La inserción de una coma en la VM después de la palabra «Cristo» conduce a confusión. La doctrina que aquí se afirma no es la de que Dios estaba en Cristo (en este pasaje no se está considerando la unidad de la deidad), sino que lo que Dios ha hecho respecto a la reconciliación que ha llevado cabo en Cristo, y esto se basa en el hecho de que «Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él». En base a esto, el mandato a los hombres es: «Reconciliaos con Dios».

Este verbo se utiliza también en 1 Co 7.11, de una mujer volviendo a su marido.¶

2. *apokatalasso* (ἀποκαταλλάσσω, 604), reconciliar completamente (*apo*, de, desde, y Nº 1), forma mas intensa del Nº 1, cambiar de una condición a otra, de modo que se elimine toda enemistad y no quede impedimento alguno a la unidad y la paz. Se utiliza en Ef 2.16, de la reconciliación de los creyentes procedentes del judaísmo y de la gentilidad «mediante la cruz … con Dios a ambos en un solo cuerpo». En Col 1.21 no se tiene a la vista la unión de judío y gentil, sino el cambio obrado en el creyente individual llevándolo desde la alienación y enemistad, debido a malas obras, a la reconciliación con Dios; en el v. 20 se utiliza el término del propósito divino de mediante Cristo «reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos», siendo la base del cambio la paz hecha «mediante la sangre de su cruz». Es el propósito divino, en base de la obra de Cristo consumada en la cruz, llevar a todo el universo, con la excepción de los ángeles rebeldes y de los hombres incrédulos, a una plena armonía con la mente de Dios (Ef 1.10). «Los que están … debajo de la tierra» (Flp 2.10), quedan sometidos, no reconciliados.¶

3. *dialasso* (διαλλάσσω, 1259), efectuar una alteración, intercambiar, y, a partir de ahí, reconciliar, en casos de mutua hostilidad en los que se llega a concesiones mutuas, y difiriendo así del Nº 1 (véase en aquel apartado las observaciones de Lighfoot). Se utiliza en la voz pasiva en Mt 5.24, lo que sirve como ilustración del argumento. Por lo que respecta a la relación entre Dios y el hombre, no aparece la idea de «llegar a un acuerdo».¶

4. *sunalasso* (συναλλάσσω, 4900), reconciliar (*sun*, juntamente, y Nº 1, cambiar o intercambiar). En Hch 7.26 se traduce «los conciliaba en paz» (Besson); LBA vierte «trató de reconciliarlos en paz»; RV, RVR: «los ponía en paz»; VM: «los iba a poner en paz» (donde el tiempo imperfecto es conativo, expresando un intento). En TR aparece el verbo *sunelauno*, impulsar juntos, forzar a la unidad.¶

RECONOCER

1. *ginosko* (γινώσκω, 1097), significa estar tomando conocimiento, conocer, reconocer, etc. Se traduce con el verbo reconocer en Mc 6.33, donde aparece en algunos mss. en lugar de Nº 2, que aparece en TR y otros textos: «le reconocieron» (RV: «conocieron»); Lc 21.35: «le habían reconocido» (RV: «había sido conocido»); Jn 7.26: «habrán reconocido» (RV: «habrán entendido»); Gl 2.9: «reconociendo» (RV: «como vieron»); Ap 3.9: «reconozcan» (RV: «sepan»); en RV, Jn 8.43: «reconocéis» (RVR: «entendéis»); 1 Ts. 3.5: «he enviado a reconocer» (RVR: «informarme»). Véase CONOCER, A, Nº 1, y también CERCIORAR, ENTENDER, INFORMAR, LLEGAR, NOTAR, SABER, SENTIR.

2. *epiginosko* (ἐπιγινώσκω, 1921), significa: (a) conocer exhaustivamente (*epi*, intensivo, y Nº 1); (b) reconocer una cosa en lo que es, dar reconocimiento, y en este sentido se utiliza en 1 Co 14.37, «reconozca»; 16.18: «reconoced»; en el sentido de reconocer una persona o un lugar previamente conocidos (Mc 6.33 y Lc 24.31: «le reconocieron» (RV: «conocieron»); Hch 3.10: «le reconocían» (RV: «conocían»); 4.13: «les reconocían» (RV: «conocían»); 12.14: «cuando reconoció» de la voz de Pedro (RV: «como conoció»); 27.39: «no reconocían» de la tierra (RV: «no conocían»); véase CONOCER, A, Nº 3, y también CERCIORAR, COMPRENDER, ENTENDER, INFORMAR, RECONOCER, SABER.

3. *dokimazo* (δοκιμάζω, 1381), se traduce «reconocéis» en Lc 12.56 (RV, 2ª mención; RVR: «distinguís»); véase , C, Nº 2, y también APROBAR, A, Nº 2, etc.

4. *oida* (οἶδα, 1492), se traduce «reconozcáis» en 1 Ts 5.12. Para el tratamiento de este término, véase CONOCER, A, Nº 2; véanse también ENTENDER, A, Nº 4, PERCIBIR, SABER.

RECONVENIR

1. *epitimao* (ἐπιτιμάω, 2008), significa: (a) poner honor sobre (*epi*, sobre; *time*, honor); (b) juzgar, encontrar falta en, reprender. En este sentido se traduce con el verbo reconvenir en Mt 16.22; Mc 8.32 (RV: «reprender»), pasajes ambos en los que Pedro se enfrenta al Señor, oponiéndose al anuncio de su pasión; véase REPRENDER. Para su otro significado, véanse ENCARGAR, Nº 2, MANDAR, B, *Notas* (2).

2. *oneidizo* (ὀνειδίζω, 3679), relacionado con *oneidismos*, reproche, difamación, vituperio, y con *oneidos*, vituperio, afrenta (véanse, respectivamente, VITUPERIO y AFRENTA), se traduce «reconvenir» en Mt 11.20 (RV, RVR, RVR77, VM, Besson; LBA, NVI: «reprochar»); véase VITUPERAR, y también INJURIAR, B, Nº 3, OPROBIO, REPROCHAR, ZAHERIR.

3. *elenco* (ἐλέγχω, 1651), significa: (a) convencer, refutar; (b) reprochar. Se traduce «sois reconvenidos» en Stg 2.9 (RV; RVR: «quedáis convictos»); véase CONVENCER, Nº 1, y también ACUSAR, A, Nº 4, CONVICTO, Nº 1, EVIDENCIA, B, PONER EN EVIDENCIA, REDARGÜIR, REPRENDER.

RECORDAR

A. Verbos

1. *mnemoneuo* (μνημονεύω, 3421), significa llamar a la mente, recordar. Se utiliza en sentido absoluto en Mc 8.18: «¿No recordáis?» (R[V]: «¿os acordáis?»). En todos los demás pasajes tiene un objeto: (a) personas (Lc 17.32: «Acordaos de la mujer de Lot», RV, RV[R]; Gl 2.10: «que nos acordásemos de los pobres», RV, RVR); en 2 Ti 2.8, donde la RVR tiene correctamente «Acuérdate de Jesucristo … resucitado de los muertos»; Pablo no estaba recordándole a Timoteo (ni tampoco había necesidad para ello) que Cristo había resucitado de los muertos (como se desprendería de la RV, que traduce «Acuérdate que Jesucristo … resucitó de los muertos»). De lo que sí tenía necesidad era de recordar (tener presente en su mente) a aquel que había resucitado, la fuente de todo bien y proveedor de todas sus necesidades; (b) cosas, p.ej., Mt 16.9 «ni os acordáis de los cinco panes» (RV, RVR); Jn 15.20: «Acordaos de la palabra» (RV, RVR); 16.21: «ya no se acuerda de la angustia» (RV, RVR); Hch 20.35: «recordar las palabras del Señor» (RV: «tener presente»); Col 4.18: «Acordaos de mis prisiones» (RV, RVR); 1 Ts 1.3: «acordándoos … de la obra» (RV, RVR); 2.9: «os acordáis de nuestro trabajo» (RV, RVR); Heb 11.15: «si hubiesen estado, pensando en aquella» (RV: «se acordaran»); 13.7: «Acordaos de vuestros pastores» (RV, RVR); Ap 18.5: «Dios se ha acordado de sus maldades» (RV, RVR); (c) una cláusula, representando una circunstancia, etc., Jn 16.4: «os acordéis de que ya os lo había dicho» (RV, RVR); Hch 20.31: «acordándoos que por tres años» (RV, RVR); Ef 2.11: «Acordaos de que en otro tiempo» (RV, RVR); 2 Ts 2.59 «¿No os acordáis que cuando yo estaba» (RV, RVR); Ap 2.5: «Recuerda, por tanto, de dónde has caído» (RV, RVR); 3.3: «Acuérdate, pues, de lo que has recibido» (RV, RVR). En Heb 11.22 significa hacer mención: «mencionó la salida»; en RV se traduce «se acordó de la partida». Véase MENCIONAR; véase también PENSAR.

2. *mimnesko* (μιμνήσκω, 3403), que procede del verbo más antiguo *mnaomai*, significa hacer memoria a alguien, pero, en la voz media, recordar, hacer memoria, en el sentido de cuidarse de, p.ej., Hch 10.31: «han sido recordadas». Se traduce con diversas formas del verbo «acordarse» (Mt 5.23; 26.75; 27.63; Lc 1.54,82; 16.25; 23.42; 24.6,8; Jn 2.17,22; 12.16; Hch 11.16; 1 Co 11.2; 2 Ti 1.4; Heb 2.6; 8.12; 10.17; 13.3); con la frase «tener memoria» (2 P 3.2; Jud 17); «venir en memoria» (Ap 16.19). Véase MEMORIA, B, Nº 1.¶

3. *anamimnesko* (ἀναμιμνήσκω, 363), recordar a alguien, llamar a la memoria, traer a la memoria (*ana*, arriba; *mimnesko*, recordar). Se traduce «recordará» en 1 Co 4.17 (RV: «os amonestará»); véase MEMORIA, B, Nº 2.

4. *epanamimnesko* (ἐπαναμιμνήσκω, 1878), recordar otra vez (*epi*, y Nº 3). Se utiliza en Ro 15.15: «para haceros recordar» (RV: «amonestandoos»; V[M]: «recordándoos lo que ya sabéis»; Besson: «evocando vuestros recuerdos»; LB[A]: «haceros recordar otra vez»; NV[I]: «recordároslo una vez más»).¶

5. *jupomimnesko* (ὑπομιμνήσκω, 5279), hacer que alguien recuerde, poner a uno en la mente (*jupo*, debajo, implicando frecuentemente sugestión, y Nº 2), Jn 14.26: «os recordará todo» (RV, RVR); 2 Ti 2.14: «Recuérdales esto» (RV, RVR); Ti 3.1: «Recuérdales» (RV: «Amonéstales»); 3 Jn 10: «recordaré» (RV,

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

RVR); Jud 5: «quiero recordaros» (RV: «Os quiero pues amonestar»). En Lc 22.61 se utiliza en la voz pasiva: «Pedro se acordó de la palabra» (RV, RVR), lit. «fue puesto en mente».¶

B. Nombre

mneia (μνεία, 3417), denota una memoria, recuerdo o mención. Se traduce en forma verbal: «siempre nos recordáis con cariño» (1 Ts 3.6; RV: «tengo buena memoria de vosotros»); véase MEMORIA, A, 2, y también .

[Véase además bajo MEMORIA]

RECORRER

1. *diercomai* (διέρχομαι, 1330), lit. ir o venir a través, atravesar (*dia*, a través, *ercomai*, ir o venir). Se traduce con el verbo recorrer en Hch 18.23: «recorriendo (RV: «andando») por orden la región de Galacia. En Hch 19.1,21; 20.2 se traduce «después de recorrer» (RV, respectivamente: «andadas»; «después de andada»; «andado que hubo»); véanse ANDAR, Nº 6, ATRAVESAR, Nº 3, EXTENDER(SE), Nº 3, IR, Nº 18, PASAR, A, Nº 3, TRASPASAR, VENIR, VISITAR.

2. *periago* (περιάγω, 4013), conducir (1 Co 9.5: «traer con nosotros», RV, RVR; VM: «llevar en derredor con nosotros»); intransitivamente, ir en derredor (compuesto por *peri*, alrededor, y *ago*, traer, conducir). Se utiliza así en Mt 4.23: «recorrió» (RV: «rodeó»); 9.35: «Recorría» (RV: «rodeaba»); Mc 6.6: «recorría» (RV: «rodeaba); Hch 13.11: «andando alrededor» (RV, RVR); en Mt 23.15, de rodear regiones: «recorréis» (RV: «rodeáis»). Véanse ANDAR, TRAER.¶

3. *peritreco* (περιτρέχω, 4063), correr alrededor (*peri*, alrededor, y *treco*, véase CORRER, Nº 1). Se utiliza en Mc 6.55: «recorriendo» (RV, RVR; VM: «corriendo»; LBA: «fueron apresuradamente»; NVI: «echaron a correr»).¶

RECOSTAR

1. *anakeimai* (ἀνάκειμαι, 345), lit. en el uso clásico, estar recostado, echado, denota, en el NT, reclinarse, recostarse, ante la mesa. Se traduce con el verbo recostar en Jn 6.11: «que estaban recostados» (RV, RVR); 13.23: «estaba recostado al lado de Jesús» (RV: «estaba recostado en el seno de Jesús»); en el v. 28 se traduce: «de los que estaban a la mesa», lit. «de aquellos reclinados». Véanse MESA, B, Nº 2, SENTAR.

2. *anapipto* (ἀναπίπτω, 377), lit. caer hacia atrás (*ana*, atrás; *pipto*, caer). Se utiliza de reclinarse para comer, y se traduce con el verbo recostar en Mt 15.35: «se recostase en tierra» (RV, RVR); Mc 6.40: «se recostaron» (RV, RVR); Jn 6.10: «Haced recostar» (RV, RVR); «se recostaron» (RV, RVR, dos veces); Jn 13.25: «recostado cerca del pecho de Jesús» (RV traduce «sobre», siguiendo los mss. que tienen *epipipto*, véase Nº 3); en 21.20: «se había recostado», reminiscencia del apóstol del mismo acontecimiento en su experiencia. Véase SENTAR.

3. *epipipto* (ἐπιπίπτω, 1968), véase CAER, A, Nº 5. Se traduce «recostado» en Jn 13.25 (T[r]); en los mss. más comúnmente aceptados aparece Nº 2.

4. *klino* (κλίνω, 2827), véase BAJAR, A, Nº 4. Se traduce con el verbo recostar en Mt 8.20: «no tiene donde recostar su cabeza» (RV: «recueste»). Véanse también DECLINAR, FUGA, INCLINAR, PONER EN FUGA, RECLINAR.

---

rTR Textus Receptus

5. *anaklino* (ἀνακλίνω, 347), hacer reclinar o recostar. Se utiliza en la voz pasiva y se traduce con el verbo recostar en Mt 14.19: «mandó a la gente recostarse» (RV, RVR); Mc 6.39: «que hiciesen recostar» (RV, RVR); véase SENTAR(SE).

RECREAR

1. *agaliao* (ἀγαλλιάω, 21), exultar, regocijarse grandemente; véanse ALEGRAR, A, Nº 1, REGOCIJAR. Se traduce «recrearos» (Jn 5.35, RV; RVR: «regocijaros»). Cf. *agaliasis*, véase bajo ALEGRAR, B, Nº 1.

2. *anapauo* (ἀναπαύω, 373), dar descanso de la labor, dar reposo, recrear (*ana*, atrás; *pauo*, hacer cesar). Se traduce con el verbo recrear en la RV en 1 Co 16.18: «recrearon mi espíritu» (RVR: «confortaron»; VM coincide con RV); 2 Co 7.13: «que haya sido recreado su espíritu» (RVR: «haya sido confortado»; VM: «ha sido recreado»); Flm 7: «han sido recreadas las entrañas» (RVR: «han sido confortados»; VM: «han sido recreados»); v. 20: «recrea» (RVR: «conforta»; VM: «refresca»). Véanse CONFORTAR, Nº 1, DESCANSAR, A, Nº 1, REPOSAR.

3. *entrufao* (ἐντρυφάω, 1792), (*en*, en; *trufao*, deleitarse, vivir en deleites; véase DELEITAR, A, Nº 3). Se traduce «quienes … se recrean en sus errores» (2 P 2.13, RV, RVR; VM: «solazándose»; Besson: «regalándose»; LBA: «deleitándose»); en NVI, por otra parte, se traduce con un vulgarismo: «se juerguean»).¶

4. *sunanapauomai* (συναναπαύομαι, 4875), yacer, reposar con (*sun*, con, y Nº 2 en la voz media). Se utiliza metafóricamente de ser recreado en espíritu con otros: «sea recreado juntamente con vosotros» (Ro 15.32, RV, RVR; RVR77[7]: «encuentre algún descanso juntamente con»; Besson: «me descanse con»; LBA: «encuentre confortante reposo con»; NVI: «podré tomarme un tiempo de descanso y refrigerio en vuestra compañía»).¶ En la LX[x], Is 11.6.¶

RECTAMENTE

A. Adverbio

orthos (ὀρθῶς, 3723), rectamente (de *orthos*, recto). Se traduce «rectamente» en Lc 7.43, de juzgar; 20.21, de decir y enseñar; «bien» en Mc 7.35, de hablar; Lc 10.28, de una respuesta dada.¶

B. Verbo

orthopodeo (ὀρθοποδέω, 3716), se traduce «que no andaban rectamente» (de *orthos*, recto, y *pous*, pie); véase ANDAR, A, Nº 8.¶

RECTO

1. *euthus* (εὐθύς, 2117), recto, tanto literal como metafóricamente. Se traduce así en Hch 8.21, en sentido negativo, del corazón de Simón el mago; en forma plural (13.10), de los caminos del Señor; en 2 P 2.15, del camino «recto»; en Mt 3.3; 1.3; Lc 3.4 se traduce como imperativo verbal: «Enderezad»; VM traduce: «Haced derechas sus sendas» en los tres pasajes. En Lc 3.5: «los caminos torcidos serán enderezados» (RV, RVR; VM traduce: «lo torcido será convertido en vía recta»). En Hch 9.11 es el nombre de

---

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)
xLXX Septuaginta

una calle: «Derecha» (RV, RVR; RVR77: «Recta»). Véanse DERECHO, B, Nº 1, ENDEREZADO bajo ENDEREZAR, B.¶

2. *kalos* (καλός, 2573), véase BIEN, C, Nº 4, bueno. Se traduce «recto» en Lc 8.15: «con corazón bueno y recto» (RV, RVR, RVR77, VM: «leal»; Besson: «sano»).

Nota: Para «lo que es … recto» en Col 4.1 (*isotes*, igualdad, con el artículo; lit. «la igualdad», esto es, lo que es equitativo), véanse IGUAL, IGUALDAD, B.

RED

A. Nombres

1. *amfiblestron* (ἀμφίβληστρον, 293), lit. algo echado alrededor (*amfi*, alrededor; *balo*, arrojar, cf. *amfibalo*, B, más abajo), denota una red que se arroja, de tamaño más bien pequeño, y que se echada por encima del hombro, y se extendía en círculo, y se hundía mediante pesas (Mt 4.18; en TR aparece también en Mc 1.16, donde los mss. más comúnmente aceptados tienen solo *amfibalo*, véase B más abajo).¶

2. *diktuon* (δίκτυον, 1350), término general para una red (procedente de un antiguo verbo, *diko*, arrojar: relacionado con *diskos*, disco). Se utiliza en Mt 4.20,21; Mc 1.18,19; Lc 5.2,4-6; Jn 21.6,8,11, dos veces.¶ En la LXX se utiliza de una red para cazar aves (Pr 1.17); también se utiliza en otras formas, p.ej., en sentido figurado, de una trampa (Job 18.8; Pr 29.5).

3. *sagene* (σαγήνη, 4522), denota una red de arrastre, una jábega o barredera. Con esta se actuaba de dos maneras distintas: bien se dejaba caer al agua y luego se recogía en un círculo en progresivo estrechamiento, halándose después al bote, o bien como un semicírculo arrastrado a la playa (Mt 13.47), donde los Nº 1 y 2 no hubieran sido tan apropiados. El historiador griego Herodoto utiliza el correspondiente verbo *sageneuo* para denotar una táctica mediante la cual se dice que los persas limpiaron una isla conquistada de sus habitantes.¶

B. Verbo

amfibalo (ἀμφιβάλλω, 292), echar alrededor (cf. A, Nº 1). Se traduce con la frase verbal «echar la red» en Mc 1.16, donde, en los mss. más comúnmente utilizados, aparece a solas, sin el complemento del Nº 2 que aparece en TR: «echaban la red».¶

REDARGÜIR

A. Verbo

elenco (ἐλέγχω, 1651), convencer, refutar, reprender. Se traduce «redargüir» en Jn 8.46: «¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?» (RV, RVR); 2 Ti 4.2: «redarguye» (RV, RVR); en RV se traduce también en Mt 18.15: «redargúyele» (RVR: «repréndele»); Jn 3.20: «no sean redargüidas» (RVR: «sean reprendidas»); 8.9: «redargüidos de conciencia» (RVR: «acusados»); 16.8: «redargüirá al mundo de pecado» (RVR: «convencerá»); 5.11: «sino antes bien redargüidlas» (RVR: «reprendedlas»); véase CONVENCER, Nº 1, y también ACUSAR, A, Nº 4, EVIDENCIA, B, PONER EN EVIDENCIA, RECONVENIR, Nº 3, REPRENDER.

B. Nombre

elegmos (ἐλεγμός, 1650), reproche (relacionado con A). Se encuentra en los textos más comúnmente aceptados en 2 Ti 3.16 (en TR aparece *elencos*, que denota una prueba, demostración, ensayo, como en Heb 11.1: «convicción»; VM: «prueba»). Se traduce como infinitivo verbal: «para redargüir»; lit. «para reprensión», como traducen VM y Besson.¶ Cf. *elenxis*, reprensión (2 P 2.16; lit. «tuvo reprensión»).¶

REDENCIÓN

Véanse REDIMIR.

REDENTOR

lutrotes (λυτρωτής, 3086), redentor, uno que libera. Se traduce «redentor» en Hch 7.35 (RV, VM; Besson, RVR77, LBA, NVI: «libertador»).¶ Cf. REDIMIR.

REDIL

aule (αὐλή, 833), significa en primer lugar un patio abierto delante de una casa; luego, un cercado a cielo abierto, redil (Jn 10.1; RV: «corral», 6). En los papiros «este término es sumamente frecuente denotando el patio unido a una casa» (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). El redil estaba rodeado por lo general por un muro de piedra (Nm 32.16), y se situaba preferiblemente cerca de un pozo (Éx 2.16; Sal 23.2), y a menudo era protegido por una torre (2 Cr 26.10; Miq 4.8). Véanse ATRIO, PALACIO, PATIO.

REDIMIR, REDENCIÓN

A. Verbos

1. *agorazo* (ἀγοράζω, 59), comprar (véase COMPRAR, Nº 1). Se traduce con el verbo redimir en Ap 5.9: «con tu sangre nos has redimido» (RV, RVR; RVR77 traduce: «nos compraste»; VM: «has adquirido»; LBA coincide con RVR77).

2. *exagorazo* (ἐξαγοράζω, 1805), forma intensificada del Nº 1, denota redimir, lit. «comprar afuera» (*ex*, o *ek*, afuera), especialmente de comprar un esclavo con vistas a otorgarle la libertad. Se utiliza metafóricamente: (a) en Gl 3.13 y 4.5, de la liberación dada por Cristo a los judíos cristianos con respecto a la ley y su maldición; con respecto a su significado (b) en Ef 5.16 y Col 4.5, y consideraciones adicionales véase APROVECHAR, A, Nº 1.¶

3. *lutroo* (λυτρόω, 3084), liberar contra recepción de un rescate (relacionado con *lutron*, rescate). Se utiliza en la voz media, significando liberar mediante el pago de un precio de rescate, redimir: (a) en el sentido natural de liberar (Lc 24.21: «había de redimir a Israel»), de dar a Israel la libertad sacándolo del yugo de Roma; (b) en un sentido espiritual (Tit 2.14), de la obra de Cristo al redimir a los hombres «de toda iniquidad» (*anomia*, sin legalidad, la esclavitud de la voluntariosidad que rechaza la voluntad de Dios); 1 P 1.18: «fuisteis rescatados», de una vana manera de vivir, esto es, de la esclavitud de la tradición. En ambos casos se afirma que el medio de la redención es la muerte de Cristo.¶

Nota: En tanto que los Nº 2 y 3 se traducen redimir, *exagorazo* no significa la redención propia, sino el precio pagado con vistas a la redención; *lutroo* significa la liberación misma, el acto de poner en libertad.

B. Nombres

1. *lutrosis* (λύτρωσις, 3085), redención (relacionado con A, Nº 3). Se utiliza: (a) en el sentido general de liberación, de la nación de Israel (Lc 1.68: «ha … redimido a su pueblo», lit. «hecho redención», como lo traduce la RV; 2.38: «la redención»); (b) de la obra redentora de Cristo (Heb 9.12), efectuando la liberación por medio de su muerte, de la culpa y del poder del pecado.¶ En la LXX, Lv 25.29,48; Nm 18.16; Jue 1.15; Sal 49.8; 111.9; 130.7; Is 63.4.¶

2. *apolutrosis* (ἀπολύτρωσις, 629), forma intensificada del Nº 1, lit. liberación, a cambio de (esto es, contra el pago de) un rescate. Se utiliza: (a) de liberación de un tormento físico (Heb 11.35: «rescate», véase RESCATE); (b) de la liberación del pueblo de Dios en la venida de Cristo con sus santos glorificados, «en una nube con poder y gran gloria» (Lc 21.28), redención que se consumará en el «resplandor de su parusía» (2 Ts 2.8), esto es, en su Segunda Venida; (c) perdón y justificación, redención como resultado de la expiación, liberación de la culpa de los pecados (Ro 3.24: «mediante la redención que es en Cristo Jesús»); Ef 1.7, definida como «el perdón de pecados», indicándose con ello tanto la liberación de la culpa y de la condenación contra el pecado como la entrada en una vida de libertad, «novedad de vida» (Ro 6.4, RV); Heb 9.15: «para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto», donde «remisión de» es equivalente a «redención de», usándose el caso genitivo del objeto del cual se consigue ser liberado, no de la consecuencia de las transgresiones, sino de las transgresiones mismas; (d) la liberación del creyente de la presencia y poder del pecado, y de su cuerpo de la esclavitud de corrupción, a la venida (la parusia en su fase inicial) del Señor Jesús (Ro 8.23: «la redención de nuestro cuerpo»; 1 Co 1.30: «Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención»; Ef 1.14: «hasta la redención de la posesión adquirida»; 4.30: «sellados para el día de la redención»).¶ Véase también PROPICIACIÓN.

REDONDEZ

oikoumene (οἰκουμένη, 3625), la tierra habitada. Se traduce como «la redondez de la tierra» en Lc 21.26 y Ro 10.18, refiriéndose a todo el mundo habitado (RV; RVR, RVR77: «tierra»; VM: «tierra habitada» y «mundo», respectivamente). Véase MUNDO, A, Nº 3, y también ENTERO, HABITADO, TIERRA, TODO.

REDUCIR

1. *analogizomai* (ἀναλογίζομαι, 357), considerar. Se traduce «Reducid pues a vuestro pensamiento» (Heb 12.3, RV; RVR, RVR77, VM, Besson, LBA, NVI: «Considerad»). Véase CONSIDERAR.

2. *ginomai* (γίνομαι, 1096), devenir, venir a ser. Se traduce «reducidos a nada» en Hch 5.36 (RV, RVR; VM: «vinieron a nada»). Véase VENIR A SER, y también ACABAR, ACONTECER, ALCANZAR, APARECER, CELEBRAR(SE), COMPORTAR(SE), CONSTITUIR, CONVERTIR, CUMPLIR, EFECTUAR(SE), ESTAR, HABER, HACER(SE), INCURRIR, IR, LEVANTAR(SE), LLEGAR, LLENAR, MANERA, NACER, NINGUNA, PARAR, PASAR, PONER(SE), PRODUCIR, QUEDAR, QUITAR, REDUCIR, RESULTAR, SALIR, SER, SOBREVENIR, SUCEDER, SURGIR, TENER, TOMAR, VENIR, VOLVER(SE).

3. *douloo* (δουλόω, 1402), véase ESCLAVITUD, B, Nº 2. Se traduce «reducirían a servidumbre» en Hch 7.6 (RV, RVR); véanse también SERVIDUMBRE, SIERVO, SUJETO, VENIR.

4. *katadouloo* (καταδουλόω, 2615), reducir a esclavitud. Se traduce: «para reducirnos a esclavitud» en Gl 2.4; en 2 Co 11.20: «si alguno os esclaviza». En la RV se traduce con la frase verbal «poner en servidumbre» en ambos pasajes. Véanse ESCLAVITUD, ESCLAVIZAR, B, Nº 3.¶

5. *tefroo* (τεφρόω, 5077), reducir a cenizas. Se encuentra en 2 P 2.6: «reduciéndolas a ceniza» (RV: «tornándolas en cenizas»), con referencia a la destrucción de Sodoma y Gomorra.¶

Notas: (1) *Tefra*, que se utiliza frecuentemente de las cenizas de una pira funeraria, no se encuentra en el NT.

(2) El verbo hebreo traducido «acepte» en el Sal 20.3: «acepte tu holocausto», significa convertir en cenizas (esto es, enviando fuego desde el cielo). Véanse también Éx 27.3 y Nm 4.13: «Quitarán la ceniza».

REDUNDAR

ercomai (ἔρχομαι, 2064), ir, venir. Se traduce «han redundado» en Flp 1.12 (RV, RVR; VM: «han resultado»; Besson: «ha contribuido»), lit. «han venido»; véase VENIR, y también ACERCAR, ANDAR, ARRIBAR, CAER, DESCENDER, ENTRAR, IR, LLEGAR, PASAR, REGRESAR, SALIR, SEGUIR, SOBREVENIR, TRAER, VISITAR, VOLVER.

REEDIFICAR

(Véase también EDIFICAR)

1. *oikodomeo* (οἰκοδομέω, 3618), lit. edificar una casa (*oikos*, casa; *domeo*, edificar), de ahí construir cualquier cosa (p.ej., Mt 7.24; Lc 4.29; 6.48; LBA: «bien construida», última cláusula del versículo; Jn 2.20). Se utiliza frecuentemente en sentido figurado (p.ej., Hch 20.32, en los mss. más comúnmente utilizados, en lugar de *epoikodomeo* en TR, véase EDIFICAR bajo , B, Nº 2; Gl 2.18, etc.); Con el verbo «reedificar» se traduce con referencia al anuncio de la resurrección de Cristo (Mt 26.61), donde se da el falso testimonio contra Cristo, atribuyendo su dicho al templo literal de Jerusalén: «Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo»; 27.40, en las mofas de los espectadores contra Cristo crucificado: «Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas»; Mc 14.58; 15.29, pasajes paralelos a los anteriores; en Jn 2.18-21 se encuentra la verdadera afirmación del Señor: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré (*egeiro*, véanse LEVANTAR, Nº 4, RESUCITAR, y no *oikodomeo*, que es el verbo utilizado en la falsa acusación) … Mas Él hablaba del templo de su cuerpo». Véanse EDIFICAR, B, Nº 1, ESTIMULAR, A, Nº 2, SOBREEDIFICAR.

2. *anoikodomeo* (ἀνοικοδομέω, 456), significa volver a construir (*ana*, otra vez, y Nº 1). Se utiliza en Hch 15.16, dos veces: «reedificaré el tabernáculo … repararé sus ruinas». Véase REPARAR.¶

REFERIR

1. *anangelo* (ἀναγγέλλω, 312), traer palabra de vuelta, anunciar. Se traduce en ocasiones con el verbo referir (Hch 14.27; 15.4: «refirieron»; RV: «relataron» y «refirieron», respectivamente). Véase DECLARAR, Nº 1, y también ANUNCIAR, A, Nº 1, AVISO, CONTAR, CUENTA, DAR AVISO, DAR CUENTA, SABER.

2. *diasafeo* (διασαφέω, 1285), poner en claro (*dia*, a través, exhaustivamente; *safes*, claro), explicar plenamente. Se traduce «refirieron» en Mt 18.31 (RV: «declararon»; VM, LBA: «contaron»), Véase EXPLICAR, Nº 1.

3. *lego* (λέγω, 3004), y la 2ª forma aorista *eipon*, que se utiliza para suplir esta conjugación de *lego*, se traducen con el verbo referir en Lc 12.16; 14.7; 15.3. Véanse HABLAR, DECIR.

4. *paratithemi* (παρατίθημι, 3908), poner al lado o situar delante (*para*, al lado; *tithemi*, poner). Se traduce «refirió», de exponer parábolas (Mt 13.24,31; RV: «propuso»; lit. «puso delante»). Véase PONER, A, Nº 5, y también CONFIAR, ENCARGAR, ENCOMENDAR, A, Nº 2, EXPONER, PROPONER.

REFINAR

puroo (πυρόω, 4448), arder. Se traduce «refinado», referido al oro, en Ap 3.18 (RV: «afinado»); con referencia al bronce, se traduce «bruñido» (RV: «ardientes»). Véanse ENCENDER, Nº 7, FUEGO, C, INDIGNAR(SE), Nº 2, QUEMAR, A, Nº 4, REFULGENTE.

REFLORECER

anathalo (ἀναθάλλω, 330), véase REVIVIR, Nº 1. Se traduce «ha reflorecido» en Flp 4.10.¶

REFORMA

A. Nombres

1. *diorthoma* (διόρθωμα, 1356), significa reforma, corrección, enmienda, lit. rectificación (*dia*, a través; *orthoo*, hacer recto). En Hch 24.2, lit. «reformas son efectuadas (o tienen lugar, lit. «vienen a ser»)», la VM traduce «reformas son efectuadas»; Besson: «reformas haciéndose»; LBA: «se están llevando a cabo reformas». RV y RVR traducen «muchas cosas son bien gobernadas», lo que se corrige en RVR77 a «muchas reformas son realizadas». En algunos textos aparece el sinónimo *katorthoma*.¶ Cf. *diorthosis*, véase Nº 2.

2. *diorthosis* (διόρθωσις, 1357), en sentido propio, rectificación (*dia*, a través; *orthos*, recto; cf. *diorthoma* en Hch 24.2; véase Nº 1), denota una «reforma» o acto de reformación (Heb 9.10); este término tiene el significado bien: (a) de una correcta disposición, ordenación correcta, o bien, más generalmente, (b) de restauración, enmienda, volver a hacer bien. Lo que aquí se indica es un tiempo en el que lo imperfecto, lo inadecuado, quedará suplantado por un mejor orden de cosas, y de ahí el significado (a) parece el correcto; así, se tiene que distinguir del de Hch 24.2 (véase Nº 1 ya mencionado).¶ Este término se utiliza en los papiros en el otro sentido de la rectificación de cosas, ya bien mediante pagos, bien por una forma de vivir.

B. Verbo

metamorfoo (μεταμορφόω, 3339), se traduce «reformaos» en Ro 12.2 (RV; RVR: «transformaos»). Véase TRANSFIGURAR.

REFRÁN

paroimia (παροιμία, 3942), denotando un dicho al lado del camino (de *paroimos*, al lado del camino), se traduce «refrán» en 2 P 2.22 (VM, Besson; RV, RVR: «proverbio»). Véase ALEGORÍA.

REFRENAR, FRENO

A. Verbos

1. *calinagogeo* (χαλιναγωγέω, 5468), de *calinos*, brida, freno (véase B), y *ago*, conducir. Significa conducir mediante una brida, embridar, mantener bajo control, refrenar. Se utiliza metafóricamente de la lengua y del cuerpo en Stg 1.26: «no refrena» (RV, RVR); 3.2: «refrenar» (RV: «con freno gobernar»).¶

2. *koluo* (κωλύω, 2967), estorbar. Se traduce «refrenó» en 2 P 2.16 (RV, RVR, RVR77, VM; Besson: «impidió»; LBA: «reprimió»). Véanse ESTORBAR, IMPEDIR, NEGAR, PROHIBIR.

3. *pauo* (παύω, 3973), detener. Se utiliza en la voz activa, en el sentido de hacer cesar, refrenar (1 P 3.10: «refrene», RV, RVR, RVR77; VM: «detenga»; Besson: «guarde»), de hacer que la propia lengua se refrene del mal. En los demás pasajes se utiliza en voz media. Véanse CESAR, A, Nº 1, DEJAR, TERMINAR.

Nota: Para Stg 3.8: «un mal que no puede ser refrenado» (RV, RVR, RVR77; VM: «veleidoso»; Besson: «irresistible»; LBA: «turbulento»), véanse INCONSTANTE, Nº 1, TURBULENTO.

B. Nombre

calinos (χαλινός, 5469), brida, freno. Se utiliza en Stg 3.3 y Ap 14.20. «La brida primitiva era simplemente un lazo en el cabestro que pasaba por la mandíbula del caballo. De ahí que en el Sal 32.9 el significado sea cabestro y freno» (*Hastings' Bible Dictionary*).¶

REFRESCAR

katapsuco (καταψύχω, 2711), denota refrescar (Lc 16.24; *kata*, abajo; *psuco*, refrescar).¶ En la LXX, Gn 18.4.¶

REFRIGERAR

anapsuco (ἀναψύχω, 404), refrescar. Se traduce «refrigeró» en 2 Ti 1.16 (RV, VM, Besson; LBA traduce «dio refrigerio»; RVR, RVR77: «confortó»). Véase CONFORTAR, Nº 2.¶ Cf. *anapsuxis*, véase REFRIGERIO, Nº 1.

REFRIGERIO

1. *anapsuxis* (ἀνάψυξις, 403), refrigerio (*ana*, atrás; *psuco*, refrescar). Se utiliza en Hch 3.19.¶ En la LXX, Éx 8.15.¶ En los papiros se utiliza de obtener alivio.

2. *paramuthion* (παραμύθιον, 3890), aliento. Se traduce: «refrigerio de amor» (Flp 2.1, (RV; Besson: «alivio»; RVR, RVR77, VM, LBA: «consuelo»). Para consideraciones adicionales sobre este término, véase CONSUELO, Nº 2.¶

REFUERZO

boetheia (βοήθεια, 996), véase SOCORRO. Se traduce «refuerzos» en Hch 27.17 (RVR), donde el término se utiliza en sentido náutico, «tortores» (RV: «de remedios»; RVR77: «refuerzos»; VM: «socorros»; Besson: «de medios de auxilio»; LBA: «amarras»; NVI: «de las medidas de seguridad»). Véase SOCORRO.

REFULGENTE

puroo (πυρόω, 4448), véase ENCENDER, Nº 7. Se traduce «refulgente» en Ap 1.15, de bronce (RV: «ardientes»). Véanse también FUEGO, INDIGNAR, QUEMAR, REFINAR.

REFUTAR

1. *diakatelencomai* (διακατελέγχομαι, 1246), refutar poderosamente, es forma intensiva de *elenco*, convencer (*dia*, a través; *kata*, abajo, ambos intensivos) «refutaba públicamente» (Hch 18.28; RV: «convencía públicamente; VM: «confutó poderosamente»), implicando que afrontaba por turnos los argumentos opuestos (*dia*), poniéndolos a ras del suelo (*kata*). Conlleva también el concepto de que los convencía de culpa moral. Cf. *elenco*, véanse CONVENCER, Nº 1, CONVICTO, Nº 1, etc.

2. *kathaireo* (καθαιρέω, 2507), (*kata*, abajo, y *jaireo*, tomar), arrojar al suelo, demoler. Se traduce «refutando» en 2 Co 10.5, de argumentos (RV, Besson, LBA: «destruyendo»; RVR77, VM: «derribando»). Véase QUITAR, A, Nº 5; véanse también BAJAR, DERRIBAR, DESTRUIR.

REGALAR, REGALO

A. Verbo

thalpo (θάλπω, 2282), véase CUIDAR, A, Nº 4. Se traduce «regala» en la RV en Ef 5.29; 1 Ts 2.7.¶

B. Nombre

doron (δῶρον, 1435), véase DON, Nº 4. Se traduce «regalos» en Ap 11.10 (RV: «dones»). Véanse también OFRENDA, PRESENTE.

REGAR

1. *breco* (βρέχω, 1026), humedecer. Se traduce «regar» en Lc 7.38 (RV, RVR); «ha regado» (v. 44, RV, RVR). Véase LLOVER, A.

2. *potizo* (ποτίζω, 4222), dar de beber. Se traduce con el verbo regar en 1 Co 3.6-8, con referencia a dar ministerio espiritual a los convertidos. Véanse BEBER, A, Nº 3, HACER BEBER.

REGAZO

kolpos (κόλπος, 2859), véase SENO, Nº 1. Se traduce «regazo» en Lc 6.38 (RVR, RVR77, VM; RV, Besson, seno»).

REGENERACIÓN, REGENERAR

A. Nombre

palingenesia (παλιγγενεσία, 3824), nuevo nacimiento (*palin*, de nuevo; *genesis*, nacimiento). Se utiliza de la regeneración espiritual (Tit 3.5: «de la regeneración», RV, RVR), involucrando la comunicación de una nueva vida, siendo los dos poderes activos para producirla «la palabra de verdad»

(Stg 1.18; 1 P 1.23), y el Espíritu Santo (Jn 3.5, 6); el *loutron*, baño, lavamiento, es explicado en Ef 5.26: «habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra».

El nuevo nacimiento y la regeneración no constituyen etapas sucesivas en la experiencia espiritual; se refieren al mismo acontecimiento, aunque lo contemplan en diferentes aspectos. El nuevo nacimiento destaca la comunicación de vida espiritual en contraste al anterior estado de muerte espiritual; la regeneración destaca el inicio de un nuevo estado de cosas en contraste con el viejo. De ahí la relación del uso de la palabra con su aplicación a Israel, en Mt 19.28. Algunos consideran el *kai* en Tit 3.5 como epexegético, «esto es», pero, como las Escrituras señalan dos poderes activos distintos, aunque asociados, no hay suficiente base para esta interpretación. Véase bajo *Notas adicionales* anteriores al índice de esta obra, sobre la partícula *kai* (4º Tomo).

En Mt 19.28 se utiliza esta palabra, en el discurso del Señor, en el sentido más amplio de la «restauración de todas las cosas de que habló Dios por boca de sus santos profetas» (Hch 3.21), cuando, como consecuencia de la Segunda Venida de Cristo, Jehová, pondrá su rey sobre Sión, su santo monte» (véase Sal 2.6), e Israel, ahora en apostasía, será restaurada a su posición destinada, en el reconocimiento y bajo la benevolente soberanía de su Mesías. Así se conseguirá la liberación del mundo del poder y engaño de Satanás y de los despóticos y anticristianos gobernantes de las naciones. Esta restitución, en el reino milenial venidero, no será un retorno universal a la condición prístina de inocencia edénica anterior a la caída, pero cumplirá el establecimiento del pacto de Dios con Abraham con respecto a sus descendientes, un verdadero renacimiento de la nación, involucrando la paz y prosperidad de los gentiles. Sin embargo, es evidente, en base a Ap 20.7,8, que el sometimiento universal a la autoridad de Cristo no significará la total exclusión del mal. Solo en los nuevos cielos y la nueva tierra, «en los cuales mora la justicia», estarán totalmente excluidos el pecado y el mal.¶

B. Verbo

anagennao (ἀναγεννάω, 313), (*ana*, otra vez, o de lo alto, con *gennao*; véase ENGENDRAR, Nº 1), se traduce «ha regenerado» en 1 P 1.3 (RV; RVR: «que hizo renacer»). Véase RENACER.

REGIO

Notas: (1) Para *basileios*, traducido «regio» en 1 P 2.9 (NVI), véase REAL, A, Nº 1; (2) para *basilikos*, traducido «regias» (Hch 12.21, NVI); «regia» (Stg 2.8, NVI), véase REAL, A, Nº 2.

REGIÓN

1. *cora* (χώρα, 5561), espacio entre dos límites, país, tierra. Se traduce «región» en Mt 4.16; Mc 5.1 (RV: «provincia»); v. 10 (RV: «provincia»); Lc 2.8 (RV: «tierra»); Jn 11.54,55 (RV: «tierra»); Hch 18.23 (RV: «provincia»); en RV se traduce «regiones» en Jn 4.35 (RVR: «campos»). Véanse CAMPO, HEREDAD, PROVINCIA, TERRITORIO, TIERRA.

2. *pericoros* (περίχωρος, 4066), país o región alrededor (*peri*). Se traduce «región contigua» en Lc 3.3 (RV: «tierra alrededor»); Lc 7.17 (RV: «tierra de alrededor»); 8.37: «región alrededor» (RV: «tierra … alrededor»); Hch 14.6: «región circunvecina» (RV: «por toda … tierra alrededor»). Véanse CIRCUNVECINO, CONTIGUO, CONTORNO, PROVINCIA, TIERRA.

3. *klima* (κλίμα, 2824), primariamente una inclinación, una pendiente (cf. los términos castellanos clima, climatología). Se utiliza de una región (Ro 15.23: «regiones», RV, RVR; 2 Co 11.10: «regiones», RV: «partes»; Gl 1.21: «regiones», RV: «partes»). Véase PARTE.¶

4. *meros* (μέρος, 3313), denota una parte, una porción, de un todo; de ahí, «región» o «regiones»; en RV, «partes» (Mt 2.22: 15.21; 16.13; Mc 8.10; Hch 2.10; 19.1; 20.2); véase PARTE, Nº 1, y también DETALLE, MODO, NEGOCIO, PARTICULAR, RESPECTO, TURNO.

5. *jorion* (ὅριον, 3725), límite, término, frontera; relacionado con *jorizo*, limitar, delimitar. Se traduce «región» (RV: «términos») en Mt 15.22; 15.39; 19.1: «regiones»; Mc 7.24: «región», lo mismo que en v. 31, dos veces; 10.1; véanse CONTORNO, TÉRMINO.

6. *methorion* (μεθόριον, 3181), de *meta*, con, y Nº 5, y similar en su significado. Se encuentra en Mc 7.24 (TR, en lugar de Nº 5, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados).¶ Cf. *jorothesia*, véase , Nº 2.

Nota: Para «regiones celestes» (Ef 6.12, RVR; RV: «aires»; Besson: «espacios celestiales»), véanse bajo CIELO, CELESTE, CELESTIAL, B, Nº 2.

REGIR

1. *arco* (ἄρχω, 757), relacionado con *arque*, comienzo, significa comenzar, empezar (véase COMENZAR, Nº 1); en la voz activa denota gobernar. Se traduce «gobernantes» en Mc 10.42 (lit. «los que gobiernan»; RV: «ser príncipes»; Besson: «figuran gobernar»). En la voz activa denota «regir» (Ro 15.12, RV, RVR). Véanse también EMPEZAR, GOBERNANTE.

2. *poimaino* (ποιμαίνω, 4165), actuar como pastor, apacentar rebaños. Se traduce con el verbo regir en Ap 2.7; 12.5; 19.15: «regirá con vara de hierro»; pasajes en los que se indica que el poder gubernamental ejercido por el pastor será de un firme carácter; en Mt 2.6: «que apacentará a mi pueblo Israel» (RV, RVR; VM: «que pastoreará»); véanse APACENTAR, Nº 2, PASTOREAR bajo PASTOR, B.

REGLA

kanon (κανών, 2583), denotaba originalmente una vara recta, utilizada como regla o instrumento de medida, o, en raras ocasiones, la cruz de la balanza, siendo el concepto secundario bien (a) el de mantener cualquier cosa recta, como una vara utilizada en tejeduría, bien (b) de la prueba para verificar lo recto de algo, como con una regla de carpintero; de ahí su utilización metafórica para expresar lo que sirve para medir o determinar cualquier cosa. Por una transición común en el significado de las palabras, aquello que mide vino a utilizarse para denotar aquello que era medido; así, una cierta longitud en Olimpia vino a ser llamada un *kanon*. De la misma manera en música, un canon es una composición en la que una melodía determinada es el modelo para la formación de todas las partes. En general, este término vino así a servir para denotar cualquier cosa que regulase las acciones de los hombres, como norma o principio. En Gl 6.16, aquellos que andan «conforme a esta regla (*kanon*)» son aquellos que hacen de lo que se afirma en los vv. 14 y 15 su línea conductora en lo que respecta a la salvación por medio únicamente de Cristo, aparte de las obras, tanto siguiendo el principio para sí mismos como enseñándolo a otros. En 2 Co 10.13,15,16 significa los límites de la responsabilidad en el servicio del evangelio en tanto que medida y señalada por Dios. También aparece en Flp 3.16 (TR): «sigamos una misma regla».¶

REGLAMENTO

dikaioma (δικαίωμα, 1345), véase , A, Nº 2. Se traduce «reglamentos» en Heb 9.1 (RV, VM, Besson; RVR, RVR77, LBA: «ordenanzas»). Véanse también JUICIO, JUSTICIA, ORDENANZA.

REGOCIJAR

1. *cairo* (χαίρω, 5463), regocijarse, estar alegre. Se traduce «se regocijaron» (Mt 2.10, RV, RVR); «se regocija» (18.13; RV: «se goza»); «se regocijarán» (Lc 1.14; RV: «se gozarán»); «no os regocijáis» (10.20; RV: «os gocéis»); ídem: «regocijaos» (RV: «gozaos»); 13.17: «se regocijaba» (RV: «se gozaba»); 15.32: «regocijarnos» (RV, «holgarnos»); Jn 14.28: «os habríais regocijado» (RV: «os gozaríais»); 20.20: «se regocijaron» (RV: «se gozaron»); Hch 11.23: «se regocijó» (RV, RVR); 13.48: «se regocijaban» (RV: «fueron gozosos»); 15.31: «se regocijaban» (RV: «fueron gozosos»); 1 Co 16.17: «Me regocijo» (RV: «Huélgome»); 2 Co 7.7: «que me regocijé» (RV: «me gozase»); Flp 4.4, «Regocijaos» (RV: «Gozaos»); ídem: «¡Regocijaos!» (RV: «Que os gocéis»); 2 Jn 4: «me regocijé» (RV: «he gozado»); 3 Jn 3: «me regocijé» (RV: «me gocé»); Ap 11.10: «se regocijarán» (RV: «se gozarán»). Véase GOZAR, A, Nº 2, y también ALEGRAR, BIENVENIDO, GOZO, GOZOSO, SALVE, SALUD.

2. *agaliao* (ἀγαλλιάω, 21), exultar, regocijarse en gran manera. Se utiliza principalmente en la voz media (activa en Lc 1.47); en algunos mss. en Jn 5.35, ser hechos alegres; «regocijaros» (RVR; RV, «recrearos»; VM: «alegraros»). En el AT se halla en abundancia en los Salmos, desde 2.11 hasta 149.2,5 (LXX). Comunica la idea de una exultación jubilosa, alegría espiritual (Mt 5.12: «alegraos», RV, RVR; VM: «llenaos de júbilo»), el mandato del Señor a sus discípulos; Lc 1.47: «se regocija» (RV: «se alegró»; RVR77: «ha saltado de gozo»), en el cántico de María; 10.21: «se regocijó» (RV: «se alegró»; VM, regocijóse sobremanera»), de la exultación de Cristo; cf. Hch 2.26, se gozó mi lengua» (RVR77: «saltó de gozo»; VM: «alegróse»); Jn. 5:6: «se gozó» (RVR77: «se gozó»; VM: «llenóse de júbilo»), de Abraham; Hch 16.34: «se regocijó» (RV: «se gozó»), del carcelero de Filipos; 1 P 1.6,8: «os alegráis» (RV, RVR, RVR77; VM: «os regocijáis»); 4.13: «con gran alegría» (RV: «en triunfo»; VM: «con gozo extremado»), de los creyentes en general; en Ap 19.7, alegrémonos» (RV, RVR, RVR77; VM: «cantemos con júbilo»). Véanse ALEGRAR, GOZAR, RECREAR.

3. *suncairo* (συγχαίρω, 4796), véase GOZAR, A, Nº 3. Se traduce «se regocijaron con» en Lc 1.58 (RV, VM: «se alegraron con»); Flp 2.17: «regocijo» (RV: «congratulo»; VM: «regocijo»); v. 18: «regocijaos … conmigo» (RV: «regocijaos con»; VM: «os regocijáis con»). Véase también PARABIÉN (dar el).

4. *eufraino* (εὐφραίνω, 2165), alegrar, en la voz activa, hacer contento (2 Co 2.2: «que me alegre»; RV: «que … alegrará»). Se utiliza en los demás pasajes en la voz pasiva, significando ser feliz, regocijarse, y se traduce con el verbo regocijar en Lc 12.19: «regocíjate» (RV: «huélgate»); 15.24: «regocijarse» (RV, RVR); Hch 7.41: «se regocijaron» (RV: «se holgaron»); Gl 4.27: «Regocíjate, oh estéril» (RV: «Alégrate»). Véase ALEGRAR, A, Nº 2, y también BANQUETE, GOZAR, HACER BANQUETE.

REGRESAR

1. *analuo* (ἀναλύω, 360), partir (Flp 1.23). Significa también regresar (Lc 12.36: «regrese de las bodas»; RV: «ha de volver»), utilizado en un símil del regreso de un señor a sus siervos después de una fiesta de bodas. Véase PARTIR bajo PARTIMIENTO, B, (II), Nº 8.¶

2. *jupostrefo* (ὑποστρέφω, 5290), (*jupo*, atrás; *strefo*, girar, volver), se utiliza intransitivamente, y se lo traduce con el verbo regresar en Lc 2.43: «al regresar» (RV: «volviendo»); 7.10: «al regresar» (RV: «vueltos»); véase VOLVER.

3. *anacoreo* (ἀναχωρέω, 402), retirarse (*ana*, atrás; *coreo*, hacer sitio, retirarse; cf. *cora*, lugar). Se traduce «regresaron» (Mt 2.12; RV: «se volvieron»). Véase PARTIR bajo PARTIMIENTO, B, (II), Nº 7, y también APARTAR(SE), IR, RETIRAR(SE), SALIR.

4. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064), ir, venir. Se traduce «regresó» (Jn 9.7; RV: «volvió»). Véanse IR, LLEGAR, VENIR, y también ACERCAR, ANDAR, ARRIBAR, CAER, DESCENDER, ENTRAR, PASAR, REDUNDAR, SALIR, SEGUIR, SOBREVENIR, TRAER, VISITAR, VOLVER.

5. *epanercomai* (ἐπανέρχομαι, 1880), volver de nuevo, regresar (*epi*, sobre; *ana*, otra vez; y Nº 4). Se utiliza en Lc 10.35: «cuando regrese» (RV: «cuando vuelva»); 19.15: «vuelto él» (RV, RVR). Véase VOLVER.¶

REHOLLAR

katapateo (καταπατέω, 2662), pisotear, hollar (*kata*, abajo; *pateo*, hollar, pisotear). Se traduce «rehuellen» en Mt 7.6 (RV; RVR: «pisoteen»). Véase HOLLAR, Nº 2.

REHUÍR

Nota: El verbo *jupostelo* se traduce «rehuír» en Hch 20.20: «nada … he rehuido de anunciaros» (RV, RVR); v. 27: «no he rehuido» (RV, RVR). Para Gl 2.12: «se retraía», y Heb 10.38: «si retrocediere», véanse RETRAER, RETROCEDER, y también RETIRAR.

REHUSAR

1. *apostrefo* (ἀποστρέφω, 654), girar, o poner, de vuelta. Se utiliza en la voz pasiva, reflexivamente, de volverse uno mismo afuera de, y se traduce: «no se lo rehúses» (Mt 5.42, RV, RVR); VM traduce «no le vuelvas la espalda»; RVR77: «no lo desatiendas»; Besson y LBA coinciden con VM, y NVI con RVR77. Véanse ABANDONAR, APARTAR, CONVERTIR, DESECHAR, DEVOLVER, PERTURBAR, QUITAR, VOLVER.

2. *arneomai* (ἀρνέομαι, 720), negar, renunciar, rechazar, vino a significar, en griego tardío, rehusar reconocer. Se traduce «rehusó» en Heb 11.24, del rechazo de Moisés a ser conocido como hijo de la hija de Faraón. Véanse NEGAR, Nº 1, RECHAZAR, RENUNCIAR.

3. *paraiteomai* (παραιτέομαι, 3868), para cuyos varios significados véase ROGAR, A, Nº 4, denota rehusar en Hch 25.11: «no rehuso morir»; véanse asimismo ADMITIR, DESECHAR, EXCUSAR, PEDIR.

REINA

Véase también REY.

basilissa (βασίλισσα, 938), femenino de *basileus*, rey. Se utiliza: (a) de la reina de Sabá (Mt 12.42; Lc 11.31); de Candace (Hch 8.27); (b) metafóricamente, de Babilonia (Ap 18.8).¶

REINAR, REINO

A. Verbos

1. *basileuo* (βασιλεύω, 936), reinar. Se utiliza: (I) literalmente: (a) de Dios (Ap 11.17; 19.6, pasajes en los que el tiempo aoristo, en el último traducido «reina», es «ingresivo», destacando el punto inicial); (b) de Cristo (Lc 1.33; 1 Co 15.25; Ap 11.15); como rechazado por los judíos (Lc 19.14, 27); (c) de los santos, en el más allá (1 Co 4.8b), donde el apóstol, haciendo un reproche sobre el inoportuno ejercicio de autoridad por parte de la iglesia de Corinto, mira con expectación el tiempo oportuno para ello en el futuro (véase Nº 2); Ap 5.10; 20.4, donde el aoristo no es simplemente de un carácter «puntual», sino «constativo», esto es, considerando una acción completa como habiendo tenido lugar, sin distinguir ninguna etapa en su progreso (en este caso el aspecto es futuro); v. 6; 22.5; (d) de potentados de la tierra

(Mt 2.22; 1 Ti 6.15), donde «reyes» es, lit. «los que reinan»; (II) metafóricamente: (a) de creyentes (Ro 5.17), donde «reinarán en vida» indica la actividad de la vida en comunión con Cristo en su poder soberano, que alcanzará su plenitud en el más allá; 1 Co 4.8a, de la soberbia carnal que pretendía un poder que no debe ser ejercido hasta el más allá; (b) de la gracia divina (Ro 5.21); (c) del pecado (5.21; 6.12); (d) de la muerte (5.14,17).¶

2. *sumbasileuo* (συμβασιλεύω, 4821), reinar juntamente con (*sun*, con, y Nº 1). Se utiliza del futuro reinado de los creyentes juntamente y con Cristo en el Reino de Dios en manifestación (1 Co 4.8c: «para que … reinásemos también juntamente con vosotros»); de aquellos que sufren con Cristo (2 Ti 2.12: «Si sufrimos, también reinaremos con Él»; cf. Ap 20.6).¶

B. Nombre

basileia (βασιλεία, 932), es primariamente un nombre abstracto, que denota soberanía, poder regio, dominio, p.ej., Ap 17.18, traducido «que reina», lit. «tiene (*eco*) reino (*basileia*)», como también se traduce en RV (VM: «tiene el imperio»); luego, por metonimia, un nombre concreto, denotando el territorio o pueblo sobre el que reina un rey (p.ej., Mt 4.8; Mc 3.24). Este término se utiliza especialmente del Reino de Dios y de Cristo.

«El Reino de Dios es: (a) la esfera del gobierno de Dios (Sal 22.28; 145.13; Dn 4.25; Lc 1.52; Ro 13.1,2). No obstante, debido a que esta tierra es la escena de una rebelión universal contra Dios (p.ej., Lc 4.5, 6; 1 Jn 5.19; Ap 11.15-18), el Reino de Dios es (b) la esfera en la cual, en cualquier momento dado, se reconoce su gobierno. Dios no ha cedido su soberanía frente a la rebelión, sea esta demoníaca o humana, sino que ha declarado su propósito de afirmarla (Dn 2.44; 7.14; 1 Co 15.24,25). En el interim, buscando obediencia bien dispuesta, Él dio su Ley a una nación y designó reyes para que administraran su Reino sobre dicha nación (1 Cr 28.5). Israel, sin embargo, aunque declarando todavía una adhesión nominal, se unió a la rebelión general (Is 1.2-4), y, después de que hubieran rechazado al Hijo de Dios (Jn 1.11; cf. Mt 21.33-43), fueron «excluidos» (véase Ro 11.15,20,25). Desde entonces Dios llama a los hombres en todos lugares, sin distinción de raza ni de nacionalidad, para que se sometan voluntariamente a su gobierno. Por ello se dice del Reino ahora que es «en misterio» (Mc 4.11), esto es, no se halla dentro del campo de los poderes de observación naturales (Lc 17.20), sino que se discierne espiritualmente (Jn 3.3; cf. 1 Co 2.14). Cuando, en el futuro escatológico, Dios afirme su gobierno de una manera universal, entonces el Reino lo será en gloria, esto es, será manifiesto para todos; cf. Mt 25.31-34; Flp 2.9-11; 2 Ti 4.1,18.

»Así, hablando de una manera general, las referencias al reino caen en dos categorías, la primera, en la que se lo contempla como presente, e involucrando sufrimiento por parte de aquellos que entran en Él (2 Ts 1.5); la segunda, en la que se lo contempla como futuro y está asociado con recompensas (Mt 25.34), y gloria (13.43). Véase también Hch 14.22.

»El principio fundamental del Reino es declarado en las palabras del Señor dichas en medio de un grupo de fariseos: «el Reino de Dios está entre vosotros» (Lc 17.21); esto es, allí donde está el Rey, allí está el Reino. Así, en este tiempo presente, y por lo que a esta tierra respecta, el lugar donde el Rey se encuentra y donde se reconoce su gobierno es, primeramente, el corazón del creyente individual (Hch 4.19; Ef 3.17; 1 P 3.15); y luego en las iglesias de Dios (1 Co 12.3,5,11; 14.37); cf. Col 1.27, donde en lugar de «en» se debe leer «entre».

»Y ahora, siendo que el Rey y su gobierno son objeto de rechazo, aquellos que entran en el Reino de Dios entran en conflicto con todos los que rechazan adherirse a Él, así como con el deseo de comodidad, y con la aversión al sufrimiento e impopularidad, consustanciales a todos. Por otra parte, los súbditos del Reino son objeto del cuidado de Dios (Mt 6.33), y del Rey rechazado (Heb 13.5).

»La entrada al Reino de Dios es por el nuevo nacimiento (Mt 18.3; Jn 3.5), porque nada que el hombre pueda ser de naturaleza, o que pueda alcanzar por cualquier tipo de cultivo de sí mismo, sirve en el reino espiritual. Y como la nueva naturaleza, recibida por el nuevo nacimiento, se hace evidente en la obediencia, se dice además que solo aquellos que hacen la voluntad de Dios entrarán en su Reino (Mt 7.21), donde, sin embargo, el contexto muestra que la referencia es al futuro, como en 2 P 1.10,11. Cf. también 1 Co 6.9,10; Gl 5.21; Ef 5.5.

»La expresión «Reino de Dios» aparece cuatro veces en Mateo, donde el término usual es «Reino de los Cielos». Este último no aparece en ningún otro lugar del Nuevo Testamento, con la excepción de 2 Ti 4.18: «su Reino celestial». Este reino es idéntico al Reino del Padre (cf. Mt 26.29 con Mc 14.25), y con el Reino del Hijo (cf. Lc 22.30). Así, hay tan solo un reino, descrito de varias maneras; del Hijo del Hombre (Mt 13.41); de Jesús (Ap 1.9); de Cristo Jesús (2 Ti 4.1); «de Cristo y de Dios» (Ef 5.5); «de nuestro Señor y de su Cristo» (Ap 11.15); «de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo» (12.10); «de su amado Hijo» (Col 1.13).

»Con respecto al futuro, el Señor enseñó a sus discípulos a orar así: «Venga tu reino» (Mt 6.10), donde el verbo se halla en tiempo puntual, lo que impide la noción de un progreso y desarrollo gradual, e implicando una catástrofe repentina como se declara en 2 Ts 2.8.

»Por lo que respecta al presente, el hecho de que alguien pertenezca al Reino de Dios no se evidencia en la observancia puntillosa de ordenanzas, que son externas y materiales, sino en cosas más profundas del corazón, que son espirituales y esenciales, esto es, «justicia, y paz, y gozo en el Espíritu Santo» (Ro 14.17)» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 68-70).

»Por lo que respecta a las expresiones «el Reino de Dios» y el «Reino de los Cielos», en tanto que a menudo se emplean de una manera indistinta, no sigue de ello que en cada caso signifiquen exactamente lo mismo y que sean totalmente idénticas.

»El apóstol Pablo se refiere a menudo al Reino de Dios, no dispensacionalmente, sino en lo moral (p.ej., Ro 14.17; 1 Co 4.20), pero nunca de este modo del Reino de los Cielos. «Dios» no es equivalente a «los cielos». Él está en todas partes y por encima de todas las dispensaciones, en tanto que «los cielos» se distinguen de la tierra, hasta que el Reino venga en juicio, poder y gloria (Ap 11.15) cuando el gobierno en los cielos y sobre la tierra vendrán a quedar unificados en uno solo.

»Así, en tanto que la esfera del Reino de Dios y del Reino de los Cielos son en ocasiones idénticas, no se puede, sin embargo, utilizar ambos términos como indiscriminadamente sinónimos. En el «Reino de los Cielos» (32 veces en Mateo), el cielo está en antítesis a la tierra, y la frase se limita al reino en su aspecto terreno para el tiempo presente, y se utiliza solo dispensacionalmente y en relación con Israel. En el «Reino de Dios», en su más amplio aspecto, Dios está en antítesis a «hombre», y el término significa la completa esfera del gobierno y actuación de Dios en relación con el mundo. Tiene un sentido moral y espiritual y es el término genérico para el reino en todo tiempo. El Reino de los Cielos es siempre el Reino de Dios, pero el Reino de Dios no está limitado al Reino de los Cielos, hasta que en su forma final vengan a ser uno y lo mismo; p.ej., Ap 11.15; Jn 3.5; Ap 12.10» (Extracto).

REÍR

gelao (γελάω, 1070), reír. Se encuentra en Lc 6.21,25. Significa una risa estentórea en contraste a un llanto demostrativo.¶

Notas: (1) Cf. *katagelao*, véase BURLAR(SE) bajo BURLA, A, Nº 4; (2) la risa de incredulidad, como la que se da en Gn 17.17 y 18.12, no se menciona en el NT.

(Véase también RISA)

RELÁMPAGO, RELAMPAGUEAR

A. Nombre

astrape (ἀστραπή, 796), denota: (a) relámpago (relacionado con B). Aparece en Mt 24.27; 28.3; Lc 10.18 («rayo»); 17.24; en plural, Ap 4.5; 8.5; 11.19; 16.18; (b) «un brillante resplandor», o resplandeciente brillantez, traducido «resplandor» (Lc 11.36). Véase RESPLANDOR, y también RAYO.¶

B. Verbo

astrapto (ἀστράπτω, 797), véase FULGURAR bajo FULGOR, B. Se traduce «relampagueando» en Lc 17.24 (RV, Besson; VM: «relampaguea»; RVR, RVR77: «fulgura»; LBA: «resplandece»); en 24.4, resplandecientes» (RV, RVR). Véase también RESPLANDECIENTE.¶

RELATAR

Para RELATAR en Hch 14.27 (RV), véase REFERIR, Nº 1.

RELIGIÓN

1. *threskeia* (θρησκεία, 2356), significa religión en su aspecto externo (relacionado con *threskos*, véase bajo RELIGIOSO), culto religioso, en especial referente al servicio ceremonial de la religión. Se utiliza de la religión de los judíos (Hch 26.5); del «culto» a los ángeles (Col 2.18), que ellos mismos repudian (Ap 22.8,9). Se hacía una exhibición formal de humildad al seleccionar a estos seres inferiores como intercesores en lugar de apelar directamente al trono de la gracia» (Lightfoot). En Stg 1.26,27 el escritor utiliza este término a propósito para contrastar aquello que es irreal y engañoso con la «religión pura» que consiste en visitar «a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones», y en mantenerse uno mismo «sin mancha del mundo». No está por ello «afirmando aquí … que estos oficios sean la suma total, ni tampoco lo esencial, de la verdadera religión, sino que declara que ellos son el cuerpo, la *threskeia*, de la que la piedad, o amor a Dios, es el alma que lo informa» (Trench).¶

2. *deisidaimonia* (δεισιδαιμονία, 1175), denota, en primer lugar, temor a los dioses (de *deido*, temer; *daimon*, divinidad pagana; cast., demonio), considerado bien como una actitud religiosa, o, en su sentido usual, con un significado condenatorio o despectivo, superstición. Así es como Festo pensaba acerca de la religión de los judíos (Hch 25.19: «superstición», RV; RVR: «religión»). Véase RELIGIOSO, Nº 1, y bajo SUPERSTICIOSO.¶

Nota: *Threskeia* tiene un carácter externo, *theosebeia* es la adoración reverencial dada a Dios (véase PIEDAD, A, Nº 2), *eulabeia* es la devoción que surge de una piadosa reverencia (véanse TEMOR, REVERENCIA).

RELIGIOSO

1. *deisidaimon* (δεισιδαίμων, 1174), que propiamente significa sumamente supersticioso, se traduce «muy religiosos» en Hch 17.22 (RVR; RV: «más supersticiosos»); véase SUPERSTICIOSO para un estudio de este término.¶

2. *threskos* (θρῆσκος, 2357), religioso, cuidadoso en el aspecto externo del servicio divino, relacionado con *threskeia* (véase RELIGIÓN, Nº 1). Se utiliza en Stg 1.26.¶

3. *eulabes* (εὐλαβής, 2126), piadoso. Se traduce «religiosos» en Hch 2.5 (RV; RVR: «piadosos»). Para un estudio de este término y su comparación con otros de diferentes matices, véase PIADOSO bajo PIEDAD, C, Nº 2 y *Notas* (1) y (2).

Nota: Para *sebomai*, qu es traducido «religiosos» en Hch 13.43; 17.4; v. 17 (RVR: «piadosos»), lit. «adoradores» en los dos primeros pasajes; «que adoraban» en el último, véanse ADORAR, A, Nº 3, HONRAR bajo HONOR, C, Nº 4, PIADOSO (SER) bajo PIEDAD, B, Nº 1, TEMEROSO (SER), VENERAR.

RELIQUIA

Notas: (1) Para *leimma*, traducido «reliquias» en Ro 11.5 (RV), véase REMANENTE, Nº 1; (2) para *jupoleimma*, traducido «reliquias» en Ro 9.27 (RV), véase REMANENTE, Nº 2;¶ (3) para *kataleimma*, que aparece en TR en lugar de (2), véase REMANENTE, Nº 2.¶

RELLENAR

pleroo (πληρόω, 4137), se traduce «se rellenará» en Lc 3.5, en una cita de Is 40.4. Véase LLENAR, A, Nº 1, y también ANUNCIAR, ATESTAR, COMPLETAR, COMPLETO, CUMPLIDAMENTE, CUMPLIR, PASAR, PERFECTO, SUPLIR, TERMINAR.

REMANENTE

1. *leimma* (λεῖμμα, 3005), aquello que es dejado (relacionado con *leipo*, dejar), remanente. Se utiliza en Ro 11.5: «ha quedado un remanente», más lit. «ha venido a haber un remanente», esto es, que existe un remanente espiritual salvado por el evangelio de entre el Israel apóstata. En tanto que en un sentido ha habido y hay una cantidad considerable de los tales, sin embargo, en comparación con la nación entera, pasada y presente, el remanente es pequeño, y como tal constituye una evidencia de la gracia de Dios en elección (véase v. 4).¶ En la LXX, 2 R 19.4.¶

2. *jupoleimma* (ὑπόλειμμα, 5275), (*jupo*, debajo, significando disminución, y Nº 2), se utiliza en Ro 9.27. En TR aparece *kataleimma*, que virtualmente tiene el mismo significado (*kata*, abajo, detrás), remanente, donde se establece el contraste entre la santidad de Israel como un todo, y la pequeña cantidad en su seno de aquellos que son salvos mediante el evangelio. La cita es principalmente de la LXX de Is 10.22,23, con una modificación que recuerda a Os 1.10, especialmente con respecto al término «número». El retorno del remanente queda indicado en el nombre «Sear-jasub», véase Is 7.3, margen: «Un remanente volverá». La referencia primaria era al retorno de un remanente de la cautividad a su propia tierra y al mismo Dios; aquí la aplicación es a los efectos del evangelio. Se enfatiza el término «remanente».¶ Véase asimismo RELIQUIA.

Nota: Cf. *loipos*, véanse RESTA (QUE), RESTAR.

REMAR

elauno (ἐλαύνω, 1643), empujar, impeler. Se utiliza de remar, bogar (Mc 6.48: «remar», RV: «bogar»; Jn 6.19: «Cuando habían remado», RV: «como hubieron navegado»). Véase EMPUJAR, Nº 1, IMPELER, LLEVAR, Nº 32.

REMECER

saleuo (σαλεύω, 4531), agitar, sacudir. Se utiliza en Lc 6.38, de sacudir un recipiente al llenarlo de grano, para compactarlo más y dar cabida a mayor cantidad, «medida buena y remecida». Véase SACUDIR, y también ALBOROTAR, CONMOVER, DEJAR, MOVER, MOVIBLE, TEMBLAR.

REMEDIO

boetheia (βοήθεια, 996), se traduce «remedios»; «usaban de remedios» (Hch 27.17; RVR: «refuerzos»); véase REFUERZO, y también SOCORRO.

REMENDAR, REMIENDO

A. Verbo

katartizo (καταρτίζω, 2675), de *kata*, abajo, intensivo, y *artios*, ajustar; tiene tres significados: (a) remendar, reparar (Mt 4.21: «que remendaban sus redes», RV, RVR; Mc 1.19, ídem, RVR; RV: «que aderezaban las redes»); (b) completar, equipar completamente, preparar (Lc 6.40: «que fuere perfeccionado», RV: «será perfecto»; Ro 9.22: «preparados», RV, RVR; Heb 11.3: «haber sido constituido», RV: «haber sido compuestos»), y, en la voz media (Mt 21.16: «Perfeccionaste», RV, RVR; Heb 10.5: «me preparaste», RV: «apropiaste»); (c) éticamente, preparar, perfeccionar (Gl 6.1: «restauradle», RV, RVR; 1 Ts 3.10: «completamos», RV: «que cumplamos»; 1 P 5.10: «os perfeccione», RV, RVR; Heb 13.21: «os haga aptos», RV, RVR); y en la voz pasiva (1 Co 1.10: «estéis perfectamente unidos», RV, RVR; 2 Co 13.11: «perfeccionaos», RV: «sean perfectos»); véase PREPARAR, C, Nº 4, y también APTO, COMPLETAR, CONSTITUIR, HACER, PERFECCIONAR, PERFECTAMENTE, RESTAURAR.

B. Nombres

1. *epiblema* (ἐπίβλημα, 1915), denota primariamente aquello que es echado encima, una cubierta (*epi*, sobre; *balo*, echar, arrojar); luego, aquello que es puesto encima, cosido sobre; cubrir un desgarrón, remiendo (Mt 9.16; Mc 2.21; Lc 5.36, dos veces: «pedazo», RVR; RV, «remiendo»), y «remiendo» (RV, RVR). Véase PEDAZO.¶

2. *pakos* (ῥάκος, 4470), denota un vestido harapiento, o un trozo de tejido arrancado, un harapo; de ahí, un trozo de tejido no acabado (Mt 9.16; Mc 2.21: «remiendo de paño nuevo»; RV: «remiendo de paño recio».

Nota: Para otros términos, *othonion*, *sindon*, véanse LIENZO y .

3. *pleroma* (πλήρωμα, 4138), plenitud. Tiene dos significados: (a) en el sentido activo, aquello que llena, un pedazo de tejido recio sobre un vestido viejo (Mt 9.16; Mc 2.21), lit. «el relleno», esto es: «el remiendo», que es su significado probable; (b) aquello que ha sido cumplido, el cumplimiento; véanse CUMPLIR, B, Nº 1, PLENITUD, A, etc. Véase más bajo *airo*, epígrafe TIRAR.

REMISIÓN, REMITIR

A. Nombres

1. *afesis* (ἄφεσις, 859), despido, liberación (de *afiemi*, véase B, Nº 1). Se utiliza del perdón de los pecados, y se traduce «remisión» en RV y «perdón» en RVR (Mt 26.28; Mc 1.4; Lc 1.77; 3.3; 24.47; Hch 5.31; 13.38; 26.18; Ef 1.7; Col 1.14; Heb 9.22; 10.18: «remisión» (RV, RVR). Véase , A, y también LIBERTAD.

2. *apolutrosis* (ἀπολύτρωσις, 629), para lo cual véase bajo REDIMIR, B, Nº 2, se traduce «remisión» en Heb 9.15 (RV, RVR; VM, RVR77: «redención»).

Nota: Para *anektos*, traducido «más remisión» (Lc 10.12, RV; RVR: «más tolerable»), véase TOLERABLE.

B. Verbos

1. *afiemi* (ἀφίημι, 863), despedir, enviar (relacionado con A, Nº 1). Se traduce con el verbo remitir en Jn 20.23, dos veces: «A quienes remitiéreis los pecados, les son remitidos». Las Escrituras dejan claro que las palabras del Señor no tenían la intención de otorgar el ejercicio de la absolución, la cual las Escrituras declaran que es la prerrogativa exclusiva de Dios. No hay ningún caso en el NT de tal acción por parte de los apóstoles. Los términos se deben entender en un sentido «declarativo»; esta afirmación tiene que ver con los efectos del ministerio de ellos, con su doble efecto de remisión o de retención. No podían, ni nadie podía después de ellos, perdonar los pecados, como tampoco fue José quien restauró el copero a su oficio o colgó al panadero (Gn 41.13), ni como tampoco eran los profetas los que cumplían aquello «que declaraban que iba a sucederles a ellos mismos (Jer 1.10; Ez 43.3). Véase PERDONAR bajo , B, Nº 1.

2. *anapempo* (ἀναπέμπω, 375), lit. «enviar arriba» (*ana*, arriba, y *pempo*, enviar; véase ENVIAR). Se traduce con el verbo remitir en Lc 23.7: «le remitió a Herodes»; v. 15: «os remití». Véase ENVIAR, Nº 4, VOLVER.

3. *paradidomi* (παραδίδωμι, 3860), véase ENTREGAR, A, Nº 6. Se traduce «remitía la causa al que juzga justamente» (1 P 2.23, RV; VM: «remitía»; RVR, RVR77, LBA: «encomendaba»; Besson: «se entregaba»). Véanse también DAR, ENCARCELAR, ENCOMENDAR, ENSEÑAR, EXPONER, TRANSMITIR.

REMOCIÓN

metathesis (μετάθεσις, 3331), cambio de posición (transliterado al castellano «metátesis», con lo que se indica el cambio de lugar de una letra de una palabra), de *meta*, que implica cambio, y *tithemi*, poner. Se utiliza solo en Hebreos, y se traduce «remoción» en 12.26 (RV: «mudanza»); «que fuese traspuesto» (11.5, RV, RVR; VM: «antes de su traslación»; 7.12: «cambio»; RV: «mudanza»). Véanse CAMBIO bajo CAMBIAR, B, TRASPONER.¶

REMORDIMIENTO

A. Nombre

katanuxis (κατάνυξις, 2659), véase ESTUPOR. El término se traduce «de remordimiento» (Ro 11.8, RV; RVR: «de estupor»).¶

B. Adjetivo

aproskopos (ἀπρόσκοπος, 677), véase TROPEZAR, C. Se traduce «sin remordimiento» en Hch 24.16 (RV; RVR, VM: «sin ofensa»; RVR77, Besson, LBA, NVI: «irreprensible»).

REMOVER

1. *apokulio* (ἀποκυλίω, 617), remover, lit. quitar girando (*apo*, de, desde; *kulio*, girar; cf. el término castellano cilindro, etc.). Se utiliza de la piedra del sepulcro (Mt 28.2: «removió la piedra»; RV: «había revuelto»; VM: «rodó»; Mc 16.3: «removerá»; RV: «revolverá»; v. 4 en TR, véase Nº 2; Lc 24.2: «removida»; RV: «revuelta»). En la LXX, Gn 29.3,8,10.¶

2. *anakulio* (ἀνακυλίω, 351), rodar arriba o atrás (*ana*, arriba). Se encuentra en los textos más comúnmente aceptados en Mc 6.14: «removida» (RV: «revuelta»); véase Nº 1.¶

3. *kineo* (κινέω, 2795), véase CONMOVER, Nº 1. Se traduce «se removió» en Ap 6.14, de «todo monte y toda isla» (RV: «fueron movidas»). Véanse también MENEAR, MOVER, PROMOTOR, QUITAR.

Nota: Para *proskulio* (Mt 27.60; Mc 15.46), véase RODAR.¶

REMPUJAR

apotheo (ἀπωθέω, 597), véanse DESECHAR, A, Nº 7; RECHAZAR bajo RECHAZADO, B, Nº 3. Se traduce: «le rempujó» (Hch 7.27, RV; RVR: «rechazó»).

REMUNERACIÓN

misthapodosia (μισθαποδοσία, 3405), véase , Nº 1. Se traduce «remuneración de galardón» en Heb 10.35 (RV; RVR: «galardón»); «remuneración» (Heb 11.26, RV; RVR: «galardón»), en ambos pasajes de recompensa. Véase también RETRIBUCIÓN.

RENACER

anagennao (ἀναγεννάω, 313), de *ana*, otra vez, de nuevo, o, de lo alto, con *gennao*, engendrar o nacer. Se encuentra en 1 P 1.3: «que … nos hizo renacer» (RV: «ha regenerado»; VM: «ha reengendrado»; Besson: «regeneró»; LBA: «ha hecho nacer de nuevo»); v. 23: «siendo renacidos» (RV, RVR; RVR77: «habiendo nacido de nuevo»; VM: «habiendo sido reengendrados»; Besson: «regenerados»; LBA: «habéis nacido de nuevo»).¶

Nota: En Jn 3.3,8, el adverbio *anothen*, de nuevo, o, de lo alto, acompaña al verbo simple *gennao*. Véanse ALTO, A, Nº 2, etc.

RENDIR

1. *bareo* (βαρέω, 916), utilizado siempre en la voz pasiva en el NT, se traduce «rendidos» (esto es, de sueño), en Lc 9.32 (RV: «cargados»); véase CARGAR, A, Nº 2, etc.

2. *katafero* (καταφέρω, 2702), traer abajo o en contra (véase DAR, Nº 29). Se traduce «rendido» en Hch 20.9 (RV: «tomado») y luego «vencido» (RV: «postrado»). El primer uso denota una opresión gradual; el segundo, en tiempo aoristo, un efecto momentáneo. Véanse también PRESENTAR, VENCER.

3. *prosfero* (προσφέρω, 4374), se traduce «rinde servicio» en Jn 16.2 (RV: «hace»); véase OFRECER, A, Nº 1, y también ACERCAR, PRESENTAR, TRAER, TRATAR.

4. *latreuo* (λατρεύω, 3000), véase bajo SERVIR. Se traduce: «a que rindiesen culto» en Hch 7.42 (RV: «que sirviesen»). Véanse también CULTO, DAR CULTO, PRACTICAR, TRIBUTAR.

RENOVACIÓN, RENOVAR

A. Nombre

anakainosis (ἀνακαίνωσις, 342), renovación, relacionado con B, Nº 1. Se utiliza en Ro 12.2: «renovación de vuestro entendimiento», esto es, el ajuste de la visión moral y espiritual y del pensamiento a la mente de Dios, que tiene como propósito llevar a cabo un efecto transformador sobre la vida. En Tit 3.5, donde «la renovación en el Espíritu Santo» (RV: «del Espíritu Santo») no es un nuevo otorgamiento del Espíritu, sino un avivamiento de su poder, desarrollando la vida cristiana. Este pasaje pone el acento en la operación continua del Espíritu de Dios morando en el creyente; el pasaje en Romanos destaca la bien dispuesta respuesta de parte del creyente.¶

B. Verbos

1. *anakainoo* (ἀνακαινόω, 341), hacer nuevo (*ana*, atrás o de nuevo; *kainos*, nuevo, no en el sentido de reciente, sino de diferente), renovar. Se utiliza en la voz pasiva en 2 Co 4.16, de la diaria renovación del «hombre interior» (en contraste a la constitución física), esto es, de la renovación de poder espiritual; en Col 3.10, del «nuevo hombre» (en contraste a la vieja naturaleza irregenerada), que «se va renovando hasta el conocimiento pleno» (cf. Nº 3 en Ef 4.23), esto es, el verdadero conocimiento de Cristo, en oposición a las enseñanzas heréticas.¶

Nota: Este término no ha aparecido en ningún otro escrito griego hasta ahora, aunque sí el Nº 2, lo que sirve para impedir la suposición de que el apóstol acuñara un término nuevo.

2. *anakainizo* (ἀνακαινίζω, 340), es una variante del Nº 1, utilizada en Heb 6.6, de la imposibilidad de renovar para arrepentimiento a aquellos judíos que profesaran adhesión a la fe cristiana si, después de sus experiencias en ella (no verdadera posesión de sus efectos regeneradores), apostataran volviendo a su antiguo judaísmo.¶ En la LXX, 2 Cr 15.8; Sal 39.2; 103.5; 104.30; Lm 5.21.¶

3. *ananeoo* (ἀνανεόω, 365), renovar, hacer joven (*ana*, como en Nº 1, y *neos*, nuevo, reciente, no diferente). Se utiliza en Ef 4.23: «renovaos en el espíritu de vuestra mente». La renovación aquí mencionada no es la de la misma mente en sus poderes naturales de la memoria, juicio y percepción, sino «el espíritu de la mente» que, bajo la energía controladora del Espíritu Santo residente, dirige sus tendencias y energías hacia Dios en el goce de la «comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo», y al cumplimiento de la voluntad de Dios.¶ Esta palabra es frecuente en las inscripciones y en los papiros.

RENTAR, RENTA (DAR A)

ekdidomi (ἐκδίδωμι, 1554), véase ARRENDAR. Se traduce «dio a renta» en Mt 21.33 (RV); «dará a renta» (v. 41, RV).

RENUNCIAR

1. *apeipon* (ἀπεῖπον, 550), lit. contar desde (*apo*, de, desde; *eipon*, forma aorista utilizada para suplir partes de *lego*, decir), significa renunciar (2 Co 4.2), voz media, de rechazar «lo oculto y

vergonzoso».¶ En 1 R 11.2, LXX, significa prohibir, significado hallado en los papiros. El significado de renunciar puede así conllevar el sentido de prohibir la entrada a las cosas rechazadas.

2. *apotasso* (ἀποτάσσω, 657), denota primeramente poner aparte (*apo*, de, desde; *tasso*, disponer); luego, en la voz media: (a) despedirse, despedir: «los hubo despedido» (Mc 6.46; cf. Hch 18.18,21: «se despidió»; 2 Co 2.13: «despidiéndome»; en estos tres versículos el verbo puede significar dar instrucciones finales a; Lc 9.61: «que me despida»); (b) abandonar (Lc 14.33: «que no renuncia»). En los papiros, además de como despedida, el significado más intenso con el que se halla es el de quitarse a alguien de encima (Moulton y Milligan). Véase DESPEDIR, Nº 2.¶

3. *arneomai* (ἀρνέομαι, 720), negar, rechazar, renunciar. Se traduce «renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos» (Tit 2.12); véase NEGAR, Nº 1, y también RECHAZAR, REHUSAR.

REÑIR

1. *epitimao* (ἐπιτιμάω, 2008), véase REPRENDER. Se traduce con el verbo «reñir» en la RV y con el verbo «reprender» en la RVR (Mt 19.13; 20.31; Mc 1.25; 3.12; 8.33; v. 48: «reñían» (RVR: «reprendían»); Lc 4.39,41); 18.15,39); véanse también ENCARGAR, Nº 2, MANDAR, *Notas*, RECONVENIR.

2. *macomai* (μάχομαι, 3164), luchar. Se traduce «que reñían» en Hch 7.26 (RV: «riñendo»; VM: «peleaban»). Véanse COMBATE, B, Nº 2, CONTENDER, A, Nº 1.

REO

1. *enocos* (ἔνοχος, 1777), retenido dentro, ligado por. Se traduce «reo de muerte» en Mt 26.66; «reo de juicio» en Mc 3.29. Véase CULPABLE, Nº 1.

2. *jupodikos* (ὑπόδικος, 5267), lit. «bajo juicio» (*jupo*, bajo; *dike*, justicia), es traducido «reo» en Ro 3.19 (VM, VH[a]; LBA: «responsable»). La traducción más propia es la dada por RVR, RVR77: «bajo el juicio de Dios». Véase JUICIO, A, *Notas* (4).

REPARAR

Nota: Para *anoikodomeo*, utilizado dos veces en Hch 15.16: «reedificaré el tabernáculo de David, que está caído; y repararé sus ruinas», véase REEDIFICAR, Nº 2. Cf. EDIFICACIÓN, etc.

REPARTIMIENTO

merismos (μερισμός, 3311), derivado de *meros* (parte), y relacionado con *meristes*, «partidor» (véase Lc 12.14) significa, de ahí: (a) distribución (Heb 2.4: «repartimientos», RV, RVR; VM: «dones»; RVR77: «dones distribuidos»); (b) división o separación (Heb 4.12: «partir»). Algunos lo toman en el sentido activo: «hasta llegar a partir, o, a separar, el alma y espíritu»; otros, en el sentido pasivo: «hasta la línea divisoria entre alma y espíritu», esto es, allí donde la primera difiere del segundo. El primer sentido parece ajustarse más al propio del término.¶

REPARTIR

---

aVHA Versión Hispanoamericana

1. *merizo* (μερίζω, 3307), se traduce «repartió» en Mc 6.41, de dos peces entre una multitud; Ro 12.3, de la medida de fe, por parte de Dios, y 1 Co 7.17; véase DIVIDIR, A, Nº 2, y también DAR, DIFERENCIA, PARTIR.

2. *diamerizo* (διαμερίζω, 1266), (*dia*, a través, y Nº 1), esto es, dividir a través, completamente, repartir. Se traduce con el verbo repartir en Mt 27.35: «repartieron entre sí» (en TR aparece también en la segunda mitad del v.: «Partieron entre sí»; omitido en los mss. más comúnmente aceptados); Mc 15.24: «repartieron entre sí»; Lc 22.17: «repartidlo» (RV: «partid»); 23.24: «Repartieron entre sí» (RV: «partiendo»); Jn 19.24: «Repartieron entre sí» (RV: «Partieron»); en Hch 2.3, de las lenguas de fuego en Pentecostés: «repartidas»; v. 45, de la distribución de bienes en Jerusalén: «repartían». Con el verbo dividir se traduce en Lc 11.17: «Todo reino dividido»; v. 18: «si también Satanás está dividido»; 12.52: «divididos»; v. 53: «Estará dividido»; véanse DIVIDIR, PARTIR.¶

3. *diadidomi* (διαδίδωμι, 1239), lit. dar a través (*dia*, a través; *didomi*, dar), como de uno a otro, entregar. Se dice de distribuir a los pobres (Lc 18.22: «dalo»; Hch 4.35: «se repartía»; RV: «era repartido»); o a un grupo de personas (Jn 6.11: «repartió entre sus discípulos»); en Lc 11.22, de un botín: «reparte». En Ap 17.13 los mss. mas comúnmente aceptados presentan el verbo *didomi*, dar, en lugar de esta forma más larga, que aparece en TR.¶

4. *metadidomi* (μεταδίδωμι, 3330), se traduce con el verbo repartir en Ro 18.2: «que reparte»; en RV también en 1.11: «repartir» (RVR: «comunicaros»). Véanse COMPARTIR, Nº 2, COMUNICAR, Nº 1, DAR, Nº 7, ENTREGAR, A, Nº 5.

5. *diaireo* (διαιρέω, 1244), lit. tomar a través (cf. *diairesis*, véase DIVERSIDAD, A), dividir en trozos, distribuir. Se halla en Lc 15.12 y 1 Co 12.11.¶

6. *skorpizo* (σκορπίζω, 4650), véase DESPARRAMAR. Se traduce: «repartió» (2 Co 9.9; RV: «derramó»).

REPENTE (DE), REPENTINO, REPENTINAMENTE

A. Adjetivo

aifnidios (αἰφνίδιος, 160), repentino; aparece en 1 Ts 5.3. Tiene el lugar de énfasis al principio de la oración como *olethros*, destrucción, que es lo calificado por el adjetivo, lo tiene al final: «destrucción repentina» (RV: «de repente»). En Lc 21.34 se utiliza adverbialmente: «de repente» (RV, RVR; VM: «de improviso»; Besson: «a la improvista»).¶

Nota: En 2 P 2.1 aparece *taquinos*, traducido «destrucción repentina» (RV: «acelerada»). Véase BREVE, A, Nº 3.

B. Adverbios

1. *afno* (ἄφνω, 869), repentinamente, de repente. Se traduce de este último modo en los tres pasajes en que aparece (Hch 2.2; 16.26; 28.6, tanto en RV como en RVR).¶

2. *axaifnes* (ἐξαιφνῆς, 1810), forma intensificada, relacionada con Nº 1. Se utiliza en Mc 13.36: «de repente»; Lc 2.13: «repentinamente» (RV, RVR); 9.39: «de repente» (RV, RVR); Hch 9.3: «repentinamente» (RV: «súbitamente»; VM: «de repente»); 22.6: «de repente» (RV, RVR).¶

Nota: Para «repentino», en Hch 27.14 (RV), dicho de un viento, véase HURACANADO.¶

REPETICIONES (USAR VANAS)

battalogeo o *battologeo* (βατταλογέω, 945), repetir ociosamente. Se utiliza en Mt 6.7: «no uséis vanas repeticiones» (RV: «seáis prolijos»; RVR77: «parloteéis sin medida»; Besson: «parloteéis»; VM igual que RVR). El significado de tartamudear a duras penas si puede asociarse con este término, que probablemente proviene de una frase aramea y de carácter onomatopéyico. La traducción de la Siríaca Sinaítica es: «No estéis diciendo *battalatha*, cosas vanas», esto es, frases carentes de significado y mecánicamente repetidas, haciéndose referencia a modos de oración paganos, no judíos. *Battalos*, «el charlatán», era el apodo puesto a Demóstenes, el gran orador, por sus rivales.¶

REPETIDO, REPETIR

A. Adverbio

polakis (πολλάκις, 4178), relacionado con *polus*, mucho, muchos, y significando «repetidamente», «frecuentemente», se traduce «repetidas veces» (2 Co 8.22); en los demás pasajes: «muchas veces»; véase VEZ, y también MUCHO.

B. Verbo

Nota: En Gl 1.9 (RVR), la frase «ahora lo repito» es, lit. «ahora de nuevo (*palin*) lo digo (*lego*)» (RV: «ahora decimos otra vez»). Véase DECIR, A, Nº 1; también AÑADIR, EXPLICAR, HABLAR, LLAMAR, MANDAR, PREGUNTAR, REFERIR, RESPONDER, SIGNIFICAR.

REPLICAR

A. Verbo

antapokrinomai (ἀνταποκρίνομαι, 470), (*anti*, contra, y *apokrinomai*, contestar, responder; véase RESPONDER), forma intensificada, responder mediante una contradicción, replicar en contra. Se encuentra en Lc 14.6: «replicar»; Ro 9.20: «alterques con». Véase ALTERCAR.¶

B. Adverbio

anantirretos (ἀναντιρρήτως, 369), que se corresponde con el adjetivo *anantirretos* (véase CONTRADECIR, C), se traduce «sin replicar» en Hch 10.29 (RV: «sin dudar»; VM: «sin resistencia»; Besson: «sin contradicción»). La traducción más ajustada parece ser la de la RV: «sin dudar».¶

REPOSADAMENTE

jesuquios (ἡσύχιος, 2272), adjetivo que significa tranquilo, apacible, pero denotando que la tranquilidad surge del interior, no causando perturbación a otros (contrastar con *eremos*, véase QUIETO). Se traduce: «vivamos … reposadamente» en 1 Ti 2.2, lit. «para que … sosegada vida llevemos» (F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal, loc. cit.*); en 1 P 3.4: «apacible» (RV: «pacífico»; VM:

«sosegado»), donde va asociado con afable, o manso (cf. F. Lacueva, op. cit.), y que debe caracterizar el espíritu o disposición de ánimo. Véase SOSEGADO.¶

REPOSAR, REPOSO

A. Verbos

1. *anapauo* (ἀναπαύω, 373), significa hacer o permitir a alguien que cese de cualquier labor o movimiento a fin de recobrar fuerzas. Implica un esfuerzo y ansiedad anteriores. Su principal significado es el de tomarse, o de hacer tomar, un descanso. Se utiliza en la voz media en Lc 12.19: «repósate», indicando aquí un descanso innecesario para la autogratificación. En los papiros se utiliza como término técnico en agricultura. Cf. *anapausis*, B, Nº 1 más abajo. Véanse CONFORTAR, Nº 1, DESCANSAR, A, Nº 1, RECREAR.

2. *epanapauomai* (ἐπαναπαύομαι, 1879), hacer reposar. Se utiliza en voz media, metafóricamente, significando apoyarse encima (*epi*, sobre, y Nº 1), en Lc 10.6: «reposará sobre él»; Ro 2.17: «te apoyas» (RV: «estás reposado»). Véase APOYAR.¶

3. *katapauo* (καταπαύω, 2664), reposar (*kata*, abajo, en sentido intensivo, y *pauo*, cesar, hacer un fin). Se traduce «reposó» en Heb 4.4; «hubiera dado el reposo» (v. 8); «ha reposado» (v. 10). En Hch 14.18: «lograron impedir». Véanse DAR REPOSO, IMPEDIR.¶

4. *episkenoo* (ἐπισκηνόω, 1981), extender un tabernáculo sobre (*epi*, sobre; *skene*, tienda). Se utiliza metafóricamente en 2 Co 12.9: «para que repose sobre mí»; lit. «para que extienda sobre mí su tienda» (RV: «habite»).¶

B. Nombres

1. *anapausis* (ἀνάπαυσις, 372), cesación, descanso, reposo (véase DESCANSO, B). Se traduce «reposo» en Mt 12.43; Lc 11.23; Ap 14.11; en la RV también en Ap 4.8 (RVR traduce en forma verbal, en la frase «no cesaban día y noche», lit. «no tienen reposo»); en Mt 11.29: «descanso».¶

2. *katapausis* (κατάπαυσις, 2663), denota, en griego clásico, un hacer cesar o poner a reposar; en el NT, descanso, reposo. Se utiliza: (a) del reposo de Dios (Hch 7.49; Heb 3.11,18; 4.1,3, dos veces, 5,11); (b) en una afirmación general, de aplicación a Dios y al hombre (4.10).¶

3. *anesis* (ἄνεσις, 425), denota un dejar suelto, relajación, holgura, estando relacionado con *aniemi*, soltar, relajar (*ana*, atrás, de vuelta, y *jiemi*, enviar). Significa reposo, no de una labor, sino de paciencia y sufrimiento. Así, se dice de una condición menos rigurosa de encarcelamiento (Hch 24.23: «alguna libertad»; VM: «indulgencia»); (b) alivio de la ansiedad (2 Co 2.13; 7.15: «reposo»); (c) alivio de persecuciones (2 Ts 1.7: «reposo»); en este pasaje, el tema tratado no es el reposo que será concedido a los santos, sino la retribución divina sobre sus perseguidores; así, la frase «y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros» es una extensión incidental de la idea de la recompensa, y debe ser leída como un paréntesis. El tiempo tratado no es aquel en el que los santos serán aliviados de la persecución, como en 1 Ts 4.15-17, cuando comienza la parusía de Cristo, sino aquel en el que los perseguidores serán castigados, esto es, en la epifanía (o resplandecimiento) de su parusia (2 Ts 2.8). Para paréntesis similares en los escritos epistolares véanse v. 10; 1 Ts 1.6; 2.15,16; (d) de alivio de los sufrimientos debidos a la pobreza (2 Co 8.13: «holgura»; RV: «desahogo»). Cf. el término sinónimo Nº 1. Véanse HOLGURA, LIBERTAD, REPOSO.¶ En la LXX, 2 Cr 23.15.¶

4. *koimesis* (κοίμησις, 2838), reposo, reclinación (relacionado con *keimai*, acostarse). Se utiliza en Jn 11.13, del sueño natural, traducido «reposar».¶

5. *sabbatismos* (σαββατισμός, 4520), observancia del día de reposo. Se utiliza en Heb 4.9: «un reposo» (RV, RVR, RVR77; VM: «descanso»; LBA: «reposo sagrado»; NVI: «un día de reposo»); relacionado con *sabbatizo*, observar el día de reposo, utilizado, p.ej., en Éx 16.30, y que no aparece en el NT. La observancia del día de reposo que aquí se menciona es el reposo eterno que los creyentes gozarán ininterrumpidamente en su comunión con el Padre y el Hijo, en contraste con el día de reposo semanal bajo la Ley. Debido a que este reposo sabático es el reposo del mismo Dios (4.10), su pleno goce es aún futuro, aunque los creyentes ya entren en él ahora. Sea cual fuere la forma en que entren en el reposo divino, aquello que disfrutan está incluido en una relación indisoluble con Dios.¶

6. *prosabbaton* (προσάββατον, 4315), significa «el día antes del día de reposo» (*pro*, antes, y *sabbaton*, véase , Nº 1), Mc 15.42: «la víspera del día de reposo» (RV: «víspera del sábado»); algunos mss. tienen *pri*, antes, con *sabbaton* separadamente.¶

Nota: Para *sabbaton*: «día de reposo» en RVR, véase DÍA DE REPOSO; véanse también SÁBADO, SEMANA.

REPRENDER, REPRENSIÓN

A. Verbos

1. *elenco* (ἐλέγχω, 1651), convencer, reconvenir, reprender. Se traduce con el verbo reprender en Mt 18.15; Lc 3.19; Jn 3.20; el verdadero sentido aquí es «expuestas», como traduce la LBA; Ef 5.11, donde otra vez el sentido es exponer, al igual que en el v. 13, donde se traduce «puestas en evidencia»; 1 Ti 5.20; Tit 1.13; 2.15; Heb 12.5; Ap 3.19. Para términos sinónimos, véanse CONVENCER, RECONVENIR, REDARGÜIR; véanse también ACUSAR, EVIDENCIA (poner en), PONER EN EVIDENCIA.

2. *epiplesso* (ἐπιπλήσσω, 1969), golpear a (*epi*, sobre o a; *plesso*, golpear, pegar), y de ahí reprender. Se utiliza en la instrucción en contra de reprender a un anciano (1 Ti 5.1).¶

3. *epitimao* (ἐπιτιμάω, 2008), primariamente, poner honor sobre, luego juzgar; significa luego reprender. A excepción de 2 Ti 4.2 y Jud 9, en el NT se halla solo en los Evangelios Sinópticos, donde se utiliza frecuentemente del Señor reprendiendo: (a) a espíritus inmundos (p.ej., Mt 17.18; Mc 1.25; 9.25; Lc 4.35,41; 9.42); (b) el viento (Mt 8.26; Mc 4.39; Lc 8.24); (c) la fiebre (Lc 4.39); (d) a los discípulos (Mc 8.33; Lc 9.55; contrastar Lc 19.39). Para reprensiones por parte de otros (véanse Mt 16.22; 19.13, RV: «riñeron»; 20.31, RV: «reñía»; v. 48, RV: «reñían»; Lc 17.3; 18.15,39; 23.40). Véanse ENCARGAR, MANDAR, RECONVENIR, REÑIR.

Nota: En tanto que *epitimao* significa simplemente una reprensión que puede ser inmerecida (p.ej., Mt 16.22), o ineficaz (p.ej., Lc 23.40), *elenco* implica una reprensión que conlleva convicción.

4. *kataginosko* (καταγινώσκω, 2607), se traduce con el verbo reprender en 1 Jn 3.20,21, donde la traducción más justa sería con el verbo condenar, como en VM; cf. Gl 2.11 donde RV, RVR, VM traducen: «era de condenar» (la RVR77 traduce aquí «se había hecho digno de reprensión», lo que no comunica el sentido preciso: véase CONDENAR, A, Nº 1).¶

5. *memfomai* (μέμφομαι, 3201), inculpar. Se traduce con el verbo reprender en Heb 8.8: «reprendiéndolos». Véanse CONDENAR, A, Nº 5, INCULPAR, Nº 3.

Nota: En Flp 2.15 los textos más comúnmente aceptados tienen *amomos*, sin mancha (*a*, privativo; *momos*, mancha, tacha moral): «sin culpa» (RV; RVR: «sin mancha»; Besson: «intachables»; VM, LBA: «sin tacha»); en TR aparece *amometos* (*a*, privativo, y *momaomai*, inculpar), que es el texto seguido por

la RV: «sin culpa». Contrastar *amemptos* en el mismo v., sin culpa debido a la ausencia de inconsistencia o de cualquier base sobre la cual hacer una reprensión, en tanto que *amomos* indica la ausencia de mancha o de tacha. Podemos tener una tacha estando libres de culpa.

B. Nombres

1. *elenxis* (ἔλεγξις, 1649), relacionado con A, Nº 1, denota reprensión; en 2 P 2.16 se utiliza con *eco*, tener, y se traduce «fue reprendido» (RVR; lit. «tuvo reprensión»).¶ En la LXX, Job 21.4: «reprensión»; 23.2: «alegato».¶

2. *elegmos* (ἐλεγμός, 1648), reprensión (relacionado con A, Nº 1). Se encuentra en los textos más comúnmente aceptados en 2 Ti 3.16 (en TR, *elencos*), lo que denota una prueba, puesta a prueba, como en Heb 11.1: «convicción» (RVR77: «prueba convincente»). En RVR se traduce «para redargüir»; VM: «para reprensión».¶ Cf. *elenxis*, Nº 1, anterior.

3. *epitimia* (ἐπιτιμία, 2009), traducido «reprensión» en 2 Co 2.6 (RV, RVR, RVR77), denota castigo, y así se traduce en la VM. Véase bajo CASTIGAR, B, Nº 3.¶

C. Adjetivo

Nota: Para *anepile(m)tos*: «sin … reprensión» (1 Ti 6.14, RV, RVR, RVR77; VM: «irreprensible»), véase IRREPRENSIBLE, A, Nº 4.

REPROBAR, REPROBO

A. Verbo

exoutheneo (ἐξουθενέω, 1848), poner en nada, tratar con menosprecio total, despreciar. Se traduce «reprobada», de la piedra (Hch 4.11, RV, RVR; VM, Besson: «desechada»; LBA: «rechazada»). Véanse DESPRECIAR, ESTIMA, MENOR, MENOSPRECIABLE, MENOSPRECIAR, POCO.

B. Adjetivo

adokimos (ἀδόκιμος, 96), que significa «no soportando la prueba», rechazado (*a*, privativo; *dokimos*, aprobado), se aplicaba primariamente a metales (cf. Is 1.22). En el NT se utiliza siempre en sentido pasivo: (a) de cosas (Heb 6.8): «reprobada», de una tierra que produce espinos y abrojos; (b) de personas (Ro 1.28), de «una mente reprobada», una mente que Dios no puede aprobar, y que tiene que ser rechazada por Él, consecuencia de rehusar «tener en cuenta a Dios»; en 1 Co 9.27, para lo cual véase ELIMINADO; 2 Co 13.5,6, donde la referencia es a la gran prueba de si Cristo mora en una persona; en 2 Ti 3.8, de los «réprobos en cuanto a la fe», esto es, hombres cuyo sentido moral está pervertido y cuyas mentes están entenebrecidas por sus propias especulaciones; en Tit 1.16, de los abominables, que están «reprobados en cuanto a toda buena obra», esto es, si se les pone a prueba con respecto a cualquier buena obra (en contraste con su profesión de fe), deben ser absolutamente rechazados.¶ En la LXX, Pr 25.4; Is 1.22.¶

REPROCHAR, REPROCHE

A. Verbo

oneidizo (ὀνειδίζω, 3679), reprender, censurar. Se traduce «reprochó» en Mc 16.14 (RV: «censuró»). En Stg 1.5 se traduce «sin reproche» (RV: «no zahiere»). Véase VITUPERAR, y también INJURIAR, OPROBIO, RECONVENIR, ZAHERIR.

B. Nombre

apelegmos (ἀπελεγμός, 557), descrédito, refutación. Se utiliza en acusativo en Hch 19.27, traducido «reproche» en RV: «se nos vuelva en reproche», estando precedido del verbo *ercomai*, venir, y *eis*, a o hacia (RVR: «venga a desacreditarse»). Véase DESACREDITAR(SE).¶

REPTIL

jerpeton (ἑρπετόν, 2062), significa una cosa que se arrastra (*jerpo*, reptar; el término castellano «serpiente» es de la misma raíz), Hch 10.12; 11.6, donde se contrasta con cuadrúpedos y aves; Ro 1.23 (en lugar de «serpientes» en RV, que solo forman una parte de este género); «de serpientes» en Stg 3.7 (RV, RVR; VM: «reptiles»). Véase SERPIENTE.¶

REPÚBLICA

Nota: Para «república de Israel» en Ef 2.12 (RV; RVR: «ciudadanía»), véanse CIUDADANO, CIUDADANIA, Nº 3.

REPUDIAR

apoluo (ἀπολύω, 630), dejar suelto de, dejar ir libre (*apo*, de, desde; *luo*, soltar, desligar). Se traduce «repudie» en Mt 5.31; «repudia» y «la repudiada»(v. 32); «repudiar» (19.3; 7,8); v. 9: «repudia» y «repudiada». Se usa también en el mismo sentido en Mc 10.2,3,11; Lc 16.18. En Mt 1.19 se usa asimismo en este sentido, traducido: «dejarla» (RV, RVR, RVR77: VM, VHA: «repudiarla»). El Señor lo utiliza también en el caso de una esposa divorciándose de su marido (Mc 10.12), caso que se daba entre griegos y romanos, pero no entre judíos. Véanse DEJAR, DESPEDIR, ENVIAR, LIBERTAD, LIBRE, PERDONAR, PONER, RETIRAR, SOLTAR.

REPUTACIÓN, REPUTAR

A. Nombre

logos (λόγος, 3056), palabra. Se traduce «reputación» en Col 2.23 (VM: «apariencia»). Véase PALABRA.

B. Verbos

1. *dokeo* (δοκέω, 1380), significa: (a) ser de opinión (relacionado con *doxa*, opinión), suponer (p.ej., Lc 12.51; 13.2; véase PENSAR); (b) parecer, tener reputación; en Gl 2.2: «que tenían cierta reputación» (RV: «que parecían»); en 2.6: «que tenían reputación» y «de reputación» (RV: «que parecían»,

dos veces), y v. 9: «que eran considerados» (RV: «que parecían»); en cada caso se utiliza el participio presente del verbo con el artículo, lit. «bien considerados» por ellos, personas tenidas en consideración; en el v. 6: «los que tenían reputación de ser algo» (RV: «que parecían ser algo»); lo mismo en el v. 9, donde no hay ironía [cf. la traducción «que son tenidos (RV: «que se ven») en Mc 10.42 (esto es, gobernantes no meramente nominales)], Pablo reconoce que Jacobo, Cefas y Juan eran, tal como eran tenidos por la iglesia en Jerusalén, sus conductores responsables; (c) en sentido impersonal, creer, parecer bueno. Véanse CREER, PARECER, y también CONSIDERAR, TENER POR.

El primer significado, suponer, implica una opinión subjetiva basada en la reflexión; el segundo significado, ejemplificado en los pasajes en Gálatas, expresa, desde el punto de vista del observador, su propio juicio acerca de un asunto (Trench, *Synonyms*,¶ LXX).

2. *jegeomai* (ἡγέομαι, 2233), significa primariamente ir por delante en el camino, y se traduce con el verbo reputar en la RV en Flp 3.7: «he … reputado» (RVR: «he estimado»); v. 8: «reputo» (RVR: «estimo»); 2 P 2.13: «que reputan» (RVR: «ya que tienen»). Véase TENER POR, y también CREER, DIRIGIR, ENTENDIDO, ESTIMAR, GOBERNAR, GUIAR, LLEVAR, PASTOR, PRINCIPAL, TENER, TENER ENTENDIDO.

REQUERIR

1. *emfanizo* (ἐμφανίζω, 1718), manifestar, dar a conocer. Se traduce «requerid» en Hch 23.15. Véanse APARECER, AVISAR, COMPARECER, DAR A ENTENDER, DAR AVISO, ENTENDER, MANIFESTAR, PARECER, PRESENTAR.

2. *marturomai* (μαρτύρομαι, 3143), testificar, dar testimonio. Se traduce «requiero» en Ef 4.17 (RV, RVR, RVR77; VM: «protesto»). Véanse DAR TESTIMONIO, ENCARGAR, PROTESTAR, TESTIFICAR.

3. *diamarturomai* (διαμαρτύρομαι, 1263), véase TESTIFICAR. Se traduce «requiero» en 1 Ti 5.21 y 2 Ti 4.1 (RV; RVR: «encarezco» en ambos pasajes). Véanse también DAR TESTIMONIO, ENCARECER, EXHORTAR, PROTESTAR, TESTIFICAR.

4. *parangelo* (παραγγέλλω, 3853), anunciar al lado (*para*, al lado; *angelo*, anunciar), transmitir un anuncio, denota luego dar la palabra, ordenar, dar instrucciones, y se traduce «requerimos» en 1 Ts 3.12 (RV; RVR: «mandamos»); «requirieses» (1 Ti 1.3, RV; RVR: «mandases»). Véanse ANUNCIAR, DAR INSTRUCCIONES, INTIMAR, MANDAR, ORDENAR.

5. *zeteo* (ζητέω, 2212), buscar, ir en pos de, significa también requerir, y con este verbo se traduce en 1 Co 4.2: «se requiere de los dispensadores». Véanse BUSCAR, DEMANDAR, PEDIR, PREGUNTAR, PREOCUPAR(SE), PROCURAR, QUERER.

RESALTAR

sunistemi (συνίστημι, 4921), lit. poner juntamente, denota presentar una persona a otra, recomendar como digna, y se usa en este sentido de la injusticia de los hombres, que «hace resaltar la justicia de Dios» (V[M]: «da realce»). Véanse ALABAR, ESTAR CON, HACER, MOSTRAR, RECOMENDAR, SUBSISTIR.

RESCATAR, RESCATE

A. Verbos

1. *agorazo* (ἀγοράζω, 59), véase REDIMIR, A, Nº 1.

---

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

2. *lutroo* (λυτρόω, 3084), véase REDIMIR, A, Nº 3.

B. Nombres

1. *lutron* (λύτρον, 3083), lit. un medio de desligamiento (de *luo*, desligar), aparece frecuentemente en la LX[x], donde se utiliza siempre para significar equivalencia. Así, se utiliza del rescate de una vida (p.ej., Éx 21.30), del precio de redención de un esclavo (p.ej., Lv 19.20), de la tierra (25.24), del precio de un cautivo (Is 45.13). En el NT se encuentra en Mt 20.28 y Mc 10.45, donde se utiliza del don de Cristo de sí mismo como «rescate por muchos». Algunos intérpretes han considerado el precio del rescate como pagado a Satanás; otros, a un poder impersonal como la muerte, o la maldad, o «a aquella necesidad fundamental que ha hecho que el curso de las cosas haya sido el que ha sido». Tales ideas se basan mayormente en conjeturas, siendo resultado del intento de apremiar los detalles de ciertas ilustraciones procedentes del Antiguo Testamento más allá de las afirmaciones positivas de las doctrinas del Nuevo Testamento.

El hecho de que Cristo diera su vida en sacrificio expiatorio bajo el juicio de Dios sobre el pecado y que mediante ello proveyera un rescate mediante el cual aquellos que lo reciben a Él sobre este terreno obtienen la liberación de la pena debida al pecado, es lo que se enseña en las Escrituras. Lo que el Señor afirma en los dos pasajes mencionados involucra este aspecto esencial de su muerte. En estos pasajes la preposición es *anti*, que tiene un sentido vicario, indicando que el rescate se hace efectivo para aquellos que, aceptándolo como tal, ya no permanecen en estado de muerte, por cuanto Cristo sufrió la muerte en lugar de ellos. El cambio de preposición en 1 Ti 2.6, donde se utiliza el término *antilutron*, un rescate sustitutivo, es significativo. En este último pasaje la preposición es *juper*, en favor de, y la afirmación es que Él «se dio a sí mismo en rescate por todos», lo que indica que el rescate fue provisionalmente universal, en tanto que fue de un carácter vicario. Así, los tres pasajes exponen que en tanto que la provisión fue de extensión universal, porque Cristo murió por todos los hombres, sin embargo es una provisión real solo para aquellos que aceptan las condiciones de Dios, a los cuales se describe en las afirmaciones dadas en los Evangelios como los «muchos». La entrega de su vida fue la entrega de su persona total, y en tanto que solo su muerte bajo el juicio divino fue expiatoria, no puede disociarse del carácter de su vida que, siendo sin pecado, dio virtud a su muerte y constituyó un testimonio del hecho de que su muerte fue vicaria.[¶]

2. *antilutron* (ἀντίλυτρον, 487), 1 Ti 2.6. Véase bajo Nº 1.¶

3. *apolutrosis* (ἀπολύτρωσις, 629), denota redención (*apo*, de, desde; *lutron*, precio de liberación). Se traduce «rescate» en Heb 11.35. Por lo general la liberación tiene lugar mediante el pago de un rescate, del precio demandado, el *lutron* (véase Nº 1). Véanse REDENCIÓN, REMISIÓN.

RESENTIRSE

1. *diaponeomai* (διαπονέομαι, 1278), trabajar con fatiga, y en la voz pasiva estar dolorosamente angustiado. Se traduce «resentidos» (Hch 4.2); «desagradando» (16.18; VM: «llevándolo muy mal»). Véase DESAGRADAR.¶

---

x LXX Septuaginta

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

2. *sumpatheo* (συμπαθέω, 4834), tener un sentimiento compañero por o con. Se traduce «compadecerse» (Heb 4.15); «os compadecísteis» (Heb 10.34; R[V]: «os resentisteis con»). Véase COMPADECER, A, Nº 3.¶

RESERVAR

1. *tereo* (τηρέω, 5083), guardar, custodiar, conservar, dar oído a. Se traduce reservar: (a) con un final feliz (1 P 1.4); (b) con un resultado de retribución (2 P 2.4,9,17; Jud 6, RV; RV[R]: «ha guardado»; 13); véase GUARDAR, Nº 15, y también CONSERVAR, CUSTODIAR.

2. *kataleipo* (καταλείπω, 2641), dejar atrás, dejar que quede. Se traduce: «Me he reservado siete mil hombres» (Ro 11.4; RV: «He dejado»). Véanse DEJAR, PERMANECER, QUEDAR.

3. *thesaurizo* (θησαυρίζω, 2343), almacenar, atesorar, guardar. Se traduce «reservados», de los cielos y de la tierra en 2 P 3.7, «para el fuego». Véanse ATESORAR, GUARDAR, TESORO.

RESFRIAR

Nota: Para *psucomai*: «la caridad … se resfriará» (Mt 24.12, RV), véase ENFRIAR.¶

RESIDENTE, RESIDIR

1. *epidemeo* (ἐπιδημέω, 1927), se traduce «aquí residentes» (Hch 2.10); «residentes allí» (17.21; VM traduce, respectivamente: «extranjeros» y «residentes»); en el último pasaje F. Lacueva traduce «que estaban de paso», *Nuevo Testamento Interlineal*).¶

2. *enoikeo* (ἐνοικέω, 1774), véanse HABITAR, Nº 2, MORAR, Nº 4. Se traduce «residió … en» en 2 Ti 1.5 (RVR: «habitó»).

RESISTENCIA (HACER), RESISTIR

1. *anthistemi* (ἀνθίστημι, 436), poner en contra (*anti*, contra, *jistemi*, poner en pie), utilizado en la voz media (o pasiva) y en el 2º aoristo intransitivo y en el activo perfecto, significando enfrentarse, oponerse, resistir. Se traduce resistir en Mt 5.39; Lc 21.15; Hch 6.10; 13.8; Ro 9.19; 13.2 (para la segunda y tercera parte; en cuanto a la primera, véase Nº 3); Gl 2.11; Ef 6.13; 2 Ti 3.8, dos veces; Stg 4.7; 1 P 5.9; con el verbo oponerse en 2 Ti 4.15 (RV: «ha resistido»). Véase OPONER.¶

2. *antikathistemi* (ἀντικαθίστημι, 478), estar firmemente de pie en contra de (*anti*, en contra; *katistemi*, poner abajo, *kata*). Se traduce: «no habéis resistido» (Heb 12.4).¶ En la LXX, Dt 31.21; Jos 5.7; Miq 2.8.¶

3. *antitasso* (ἀντιτάσσω, 498), (*anti*, contra; *tasso*, disponer, formar), originalmente término militar, poner en formación de batalla en contra de, y con frecuencia se halla en los papiros en este sentido. Se utiliza en la voz media significando ponerse a uno mismo en contra, resistir: (a) de hombres (Hch 18.6, «oponiéndose», RV: «contradiciendo»; Ro 13.2: «quien se opone»), de la resistencia frente a poderes humanos; (b) de Dios (Stg 4.6; 5.6), en sentido negativo, de dejar que malhechores persistentes prosigan en el curso que se han marcado, con su final retribución; 1 P 5.5. Véase OPONER.¶

4. *antipipto* (ἀντιπίπτω, 496), lit. y primariamente, caer en contra o sobre (*anti*, contra; *pipto*, caer), luego luchar en contra, resistir. Se utiliza en Hch 7.51, de resistir al Espíritu Santo.¶

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)
rVR Reina Valera Revisada (1960)

5. *diakoluo* (διακωλύω, 1254), forma intensificada de *koluo*, resistir, prohibir (*dia*, a través, usado intensivamente), y se utiliza en Mt 3.14: «resistía mucho» (RV; RVR: «se … oponía»; VM: «estorbaba del todo»), con referencia al esfuerzo natural y persistente (*dia*) para impedir que Cristo fuera bautizado.¶

6. *theomaqueo* (θεομαθυέω, 2313), se encuentra en T[R] en Hch 23.9, de resistir a Dios: «no resistamos a Dios». Cf. el correspondiente adjetivo *theomacos*, véase LUCHA, B, *Nota*.

Nota: Para *antofthalmeo*, traducido en Hch 27.15 (RV): «resistir contra», véase PONER PROA.¶

RESOLUCIÓN

parresia (παῤῥησία, 3954), denuedo, libertad. Se utiliza primariamente en el sentido de libertad de palabra, de expresión sin reservas, y se traduce «resolución» en Flm 8 (RV; RVR: «libertad»). Véanse CONFIANZA, CONFIAR, B, Nº 2, y también ABIERTAMENTE, CLARAMENTE, DENUEDO, FRANQUEZA, DAR(SE) A CONOCER, LIBERTAD, LIBREMENTE.

RESOLVER

1. *krino* (κρίνω, 2919), determinar. Se traduce: «ha resuelto» (1 Co 7.37; RV: «determinó»). Véase JUZGAR, y también ACORDAR, CONDENAR, DECIDIR, DETERMINAR, DIFERENCIA, HACER, IR, JUICIO, LLAMAR, PENSAR, PLEITEAR, PLEITO, PONER A PLEITO, PROPONER, RESOLVER.

2. *sumbouleuo* (συμβουλεύω, 4823), véanse ACONSEJAR, CONSEJO, A, Nº 2. Se traduce «resolvieron en consejo» en Hch 9.23 (RV: «hicieron entre sí consejo»). Véanse asimismo ACORDAR, DAR CONSEJO, TENER (CONSEJO).

3. *suntithemi* (συντίθημι, 4934), lit. poner juntamente (*sun*, con; *tithemi*, poner), siempre en la voz media en el NT, se traduce con el verbo resolver en Jn 9.22: «habían resuelto» (RV; RVR: «habían acordado»). Véanse ACORDAR, CONFIRMAR, CONVENIR.

RESONAR

equeo (ἠχέω, 2278), relacionado con *ecos*, ruido, sonido de cualquier clase (cf. el término castellano, eco). Se utiliza en 1 Co 13.1: «resuena» (RV, RVR); en TR aparece también en Lc 21.25: «a causa del bramido del mar», lit. «a causa del mar bramando». Véase BRAMIDO.

RESPECTO

Notas: (1) Para *meros*, traducido «en este respecto» en 2 Co 3.10, véase PARTE, Nº 1, etc.; (2) *juper* es una preposición que, con el caso genitivo, significa «a propósito de», «respecto a», p.ej., Ro 1.8 (TR); 9.27: «tocante»; 2 Co 1.7: «respecto»; 7.4: «con respecto de»; v. 14: «respecto de». Véanse también ACERCA, FAVOR, LUGAR, MAS, SUPERIOR.

RESPETAR, RESPETO

A. Verbos

---

rTR Textus Receptus

1. *fobeo* (φοβέω, 5399), temer. Se utiliza en la voz pasiva en el NT; en Ef 5.33, de temor reverencial de parte de la mujer hacia el marido: «respete» (RVR, RVR77[7]; RV, VM: «reverencie»). Véase TEMER, y también AMEDRENTAR, ATEMORIZAR, MIEDO, TEMEROSO, TEMOR, TENER MIEDO, TENER TEMOR.

2. *entrepo* (ἐντρέπω, 1788), lit. girar adentro (esto es, sobre uno mismo), avergonzar, denota, cuando se utiliza en voz pasiva, sentir respeto hacia, mostrar deferencia hacia, reverenciar. Se traduce con el verbo respetar en Lc 18.2: «que … ni respetaba»; véanse AVERGONZAR, TENER RESPETO.

3. *epiblepo* (ἐπιβλέπω, 1914), mirar sobre (*epi*), se traduce «tuviereis respeto» en Stg 2.3 (RV; RVR: «miráis con agrado»). Véanse MIRAR, Nº 5, VER.

4. *suntereo* (συντερέω, 4933), se traduce «le tenía respeto» (Mc 6.20, RV; RVR: «le guardaba a salvo»). Véase GUARDAR, Nº 18.

B. Nombres

1. *fobos* (φόβος, 5401), temor, miedo. Se traduce «respeto» en Ro 13.7 (dos veces; RV: «temor»); 1 P 2.18 (RV: «temor»); véanse MIEDO, REVERENCIA, TEMOR.

2. *prosopon* (πρόσωπον, 4383), véase ROSTRO. Se utiliza junto con el verbo *lambano*, recibir, aceptar, en Lc 20.21 (RV): «respeto a persona»; lit. «recepción, o, acepción, de rostro»; RVR traduce «acepción de personas». Véanse también APARIENCIA, ASPECTO, FAZ, PERSONA, PRESENCIA, ROSTRO, VISTA.

RESPIRACIÓN

pnoe (πνοή, 4157), se traduce «respiración» en Hch 17.25 (RV; RVR, aliento»). Véase ALIENTO en ALENTAR, ALIENTO, B, Nº 2.

RESPIRAR

empneo (ἐμπνέω, 1709), lit. respirar adentro, aspirar. Se utiliza en Hch 9.1, indicando que las amenazas y la matanza eran, por así decirlo, los elementos de los que Saulo inhalaba y expelía su aliento.¶

RESPLANDECER, RESPLANDECIENTE, RESPLANDOR

A. Verbos

1. *faino* (φαίνω, 5316), hacer aparecer, denota, en la voz activa, dar luz, resplandecer (Jn 1.5); 5.35: «alumbraba» (VM: «resplandecía»). En Mt 24.27, voz pasiva: «se muestra» (VM: «se ve lucir»); también Flp 2.15: «resplandecéis»; 2 P 1.19: «que alumbra» (VM: «que luce»); 1 Jn 2.8: «alumbra» (VM: «resplandece»); Ap 1.16: «resplandece»; 8.12: «no hubiese luz», cf. VM: «para que el día no resplandeciese»; 18.23: «alumbrará» (VM: «brillará»), voz pasiva en los dos últimos pasajes; 21.23 (activa): «brillen» (VM: «alumbrar»). Véanse ALUMBRAR, APARECER, BRILLAR, MOSTRAR, PARECER, VER(SE).

2. *lampo* (λάμπω, 2989), resplandecer como antorcha. Aparece traducido con el verbo resplandecer en Mt 17.2: «resplandeció su rostro»; Lc 17.24: «que al fulgurar resplandece»; Hch 12.7: una luz resplandeció»; 2 Co 4.6: «que mandó que de las tinieblas resplandeciese» y «resplandeció» (dos veces); en Mt 5.15 y 16: «alumbra» y «alumbre». Véase ALUMBRAR, Nº 2.¶

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

3. *stilbo* (στίλβω, 4744), brillar, relucir, destellar. Se utiliza en Mc 9.3 de las vestiduras de Cristo en su transfiguración: «resplandecientes» (Mc 9.3).¶ Cf. *exastrapto*, Nº 11 más abajo, en Lc 9.29 (LB[a], margen: «Lit.: «centelleante como el rayo»).

4. *eklampo* (ἐκλάμπω, 1584), resplandecer (*ek*, fuera, y Nº 2). Se utiliza en Mt 13.43, del futuro resplandecer de los justos «en el Reino de su Padre».¶

5. *augazo* (αὐγάζω, 826), brillar, resplandecer. Se utiliza metafóricamente de la luz del alba, en 2 Co 4.4: «no les resplandezca» (RV, RVR, RVR77; VM: «no les amanezca»); cf. LBA, margen, en este mismo pasaje. Cf. *auge*, resplandor o amanecer del día: «alba» (Hch 20.11, RV, RVR). Al principio esta palabra significaba ver claramente, y es posible que este significado se mantuviera en uso general.¶

6. *anatelo* (ἀνατέλλω, 393), levantarse. Se traduce con el verbo resplandecer en Mt 4.16 (RVR; RV: «esclareció»; RVR77: «ha amanecido»; Besson: «se … levantó»). Véanse SALIR, VENIR.

7. *krustalizo* (κρυσταλλίζω, 2929), ser de brillo y diafanidad cristalina, resplandecer como cristal, se traduce «resplandeciente como cristal» en Ap 22.11 (RV, RVR: «diáfana como el cristal»). Véanse CRISTAL, B, y , para el tratamiento del término.¶

8. *perilampo* (περιλάμπω, 4034), resplandecer alrededor (*peri*, alrededor, y Nº 2). Se utiliza en Lc 2.9, traducido: «los rodeó de resplandor» (VM: «brilló en derredor»); igualmente en Hch 26.13, de la luz del cielo sobre Saulo de Tarso.¶

9. *astrapto* (ἀστράπτω, 797), centellear, alumbrar. Se dice del relámpago (Lc 17.24: «al fulgurar»); y de las vestiduras de los dos hombres junto al sepulcro del Señor (24.4: «resplandecientes»). Véanse FULGURAR, RELAMPAGUEAR.¶

10. *periastrapto* (περιαστράπτω, 4015), resplandecer alrededor, destellar alrededor (*peri*, y *astrape*, resplandor fulgurante). Se utiliza en Hch 9.3 y 22 de la misma circunstancia que en 26.13, donde se utiliza *perilampo* (véase Nº 8).¶

11. *exastrapto* (ἐξαστράπτω, 1823), forma intensificada del Nº 9 (*ek*, fuera de), significa fulgurar como un rayo, resplandecer, ser radiante. Se utiliza en Lc 9.29 de la vestidura del Señor en su transfiguración: «resplandeciente» (RV, RVR, RVR77, VM; en LBA, margen, «centellante como el rayo»).¶ Cf. *stilbo*, Nº 3 anterior. En la LXX, Ez 1.4; Nah 3.3.¶

B. Adjetivos

1. *lampros* (λαμπρός, 2986), brillante, resplandeciente. Se utiliza de la vestimenta de un ángel (Hch 10.30 y Ap 15.6); simbólicamente, de las vestiduras de los santos en gloria (Ap 19.8), en los textos más comúnmente aceptados; de Cristo como Estrella de la Mañana (22.16); del agua de vida (22.1); para «espléndida/s» en Lc 23.11; Stg 2.2,3; Ap 18.14, véase ESPLÉNDIDO bajo ESPLENDIDEZ, A.

2. *foteinos* (φωτεινός, 5460), véanse LUMINOSO y LUZ, C. Se traduce «resplandeciente» en Lc 11.34,36 (RV; RVR: «lleno de luz» en ambos versículos).

C. Nombres

1. *lamprotes* (λαμπρότης, 2987), resplandor, relacionado con B, Nº 1. Se encuentra en Hch 26.13.¶

2. *apaugasma* (ἀπαύγασμα, 541), resplandor (*apo*, de, desde; *auge*, resplandor), de una luz procedente de un cuerpo luminoso. Se encuentra en Heb 1.3, donde se utiliza del Hijo de Dios como «siendo el resplandor de su gloria». El término «resplandor» en RVR se traduce «refulgencia» en VM, término que se corresponde exactamente (en su forma latina) con *apaugasma*. La gloria de Dios

---

a LBA La Biblia de las Américas (1986)

expresa todo lo que Él es en su naturaleza y en sus acciones y en la manifestación de todo ello. El Hijo, siendo uno con el Padre en la Deidad, es en sí mismo, como siempre lo fue, la refulgencia de la gloria, manifestando en sí mismo todo lo que Dios es y hace, por ejemplo, lo que se involucra en el hecho de que Él es «la imagen misma de su sustancia», y en sus actos creadores, su poder sustentador, y en el llevar a efecto la purificación de los pecados de los creyentes, con todo lo que a ello pertenece y que de ello surge.¶

3. *astrape* (ἀστραπή, 796), denota: (a) un rayo, relámpago, (b) un brillante resplandor, de una lámpará (Lc 11.36). Véanse RAYO. Cf. A, Nº 9.

4. *fengos* (φέγγος, 5338), resplandor. Se utiliza de la luz de la luna (Mt 24.29; Mc 13.24), traducido «resplandor» en ambos pasajes (RVR; en RV, el primero traduce «lumbre»); «luz» en Lc 11.33. Véase LUZ, A, Nº 3.

Nota: *Epifaneia* (ἐπιφανεία, 2015), lit. resplandor afuera o sobre, se traduce «resplandor» en 2 Ts 2.8 (RVR77: «manifestación»). Véase APARICIÓN, y también MANIFESTACIÓN, Nº 4.

RESPONDER, RESPUESTA

A. Verbos

1. *apokrinomai* (ἀποκρίνομαι, 611), relacionado con *apokrisis* (véase B, Nº 1), significa bien dar una respuesta a una pregunta (su uso más frecuente) o comenzar a hablar, pero siempre donde ha habido algo que ha precedido a esto, ya sea una afirmación, ya un acto al que se refieren las observaciones que se pronuncian; p.ej., Mt 11.25; Lc 14.3; Jn 2.18. En Lc 3.16 algunos han sugerido «comenzó a decir» o «anunció solemnemente», en tanto que el que hablaba se estaba refiriendo a los pensamientos o sentimientos no expresados de aquellos a los que se dirigía.

2. *apologeomai* (ἀπολογέομαι, 626), véanse ALEGAR, DEFENDER, A, Nº 2, DISCULPAR. Se traduce con la expresión «habréis de responder» (Lc 12.11; 21.14: «habéis de responder»).

3. *eipon* (εἶπον, 2036), véase DECIR, A, Nº 7. Se traduce con el verbo responder en Mt 3.15, donde la traducción literal es: «Y respondiendo Jesús dijo (*eipon*)».

4. *lego* (λέγω, 3004), se traduce con el verbo responder en la RVR en Lc 8.50; Jn 1.26; véase DECIR, A, Nº 1, etc.

5. *ero* (εἴρω, 2046), para lo cual véase DECIR, A, Nº 6, se traduce «responderéis» (Lc 19.31, RV, RVR).

6. *jupolambano* (ὑπολαμβάνω, 5274), significa: (a) tomar o llevar desde debajo (Hch 1.9: «le recibió una nube»); (b) recibir (3 Jn 8: «acoger»); (c) suponer (Lc 7.43: «Pienso», RV, RVR; RVR77: «Supongo»; Hch 2.15: «suponéis», RVR; RV: «pensáis»); (d) alcanzar en habla, responder (Lc 10.30: «Respondiendo»); en el sentido (d) indica que una persona sigue lo que otro ha dicho, bien controvertiéndolo o suplementándolo. Véanse ACOGER, PENSAR, RECIBIR, SUPONER.¶

Nota: Para *crematizo*, traducido «habiendo recibido respuesta» en Heb 11.7 (RV; RVR: «cuando fue advertido»), véanse ADVERTIR, AMONESTAR, AVISAR, INSTRUCCIONES (RECIBIR), LLAMAR, RECIBIR, REVELAR.

B. Nombres

1. *apokrisis* (ἀπόκρισις, 612), lit. una separación o distinción, es el término regularmente utilizado para denotar «respuesta» (Lc 2.47; 20.26; Jn 1.22 y 19.9).¶

2. *apokrima* (ἀπόκριμα, 610), término relacionado con Nº 1, denota «sentencia» judicial (2 Co 1.9, RVR), o «respuesta» (RV), respuesta de Dios a la apelación del apóstol, dándole una intensa confianza.

En una antigua inscripción se utiliza de una decisión oficial. En un documento en papiro se utiliza de una respuesta a un grupo de emisarios. Véase SENTENCIA.¶

3. *crematismos* (χρηματισμός, 5538), respuesta divina, oráculo. Se utiliza en Ro 11.4, de la respuesta dada por Dios a la queja de Elías en contra de Israel.¶ Véase el verbo *crematizo* bajo LLAMAR, A, Nº 11, etc.

4. *apologia* (ἀπολογία, 627), defensa verbal, y traducido constantemente «defensa» en la RVR, se traduce «respuesta» en 1 Co 9.3 (RV); «responder» en 1 P 3.15. Véanse DEFENDER, DEFENSA, B.

Nota: Para *antiloidoreo*, véase bajo el siguiente encabezamiento.

RESPONDER CON MALDICIÓN

antiloidoreo (ἀντιλοιδορέω, 486), injuriar de vuelta, responder con injurias (*anti*, de vuelta, y *loidoreo*, insultar, injuriar). Se encuentra en 1 P 2.23b, traducido: «no respondía con maldición» (RVR); RV traduce: «no retornaba maldición». Traducciones mas ajustadas son las de VM: «no volvió a ultrajar»; Besson: «no devolvía injuria»; LBA: «no respondía ultrajando». Véase ULTRAJAR.¶

RESPONDÓN

Nota: En Tit 2.9 se traduce *antilego* como «no respondones», lit. «no contradiciendo». Véase CONTRADECIR, A, Nº 1, etc.

RESPUESTA

Véanse RESPONDER, RESPUESTA.

RESTA (QUE)

1. *loipos* (λοιπός, 3062), restante (para lo cual véase RESTO). Se utiliza en 1 Co 7.29, traducido «lo que resta» (RV), así como en Heb 10.13 (RV; RVR: «de ahí en adelante»). Véanse también ADELANTE, OTRO.

2. *epiloipos* (ἐπίλοιπος, 1954), que significa aún dejado, dejado de más (*epi*, sobre, y Nº 1), se utiliza en forma neutra con el artículo en 1 P 4.2: «el tiempo que resta» (RVR; RV: «que queda»).¶

RESTABLECER

apokathistemi o la forma alternativa *apokathistano* (ἀποκαθίστημι, 600), véase RESTAURAR, Nº 1, se traduce «fue restablecido» en Mc 8.25 (RV, RVR). Véanse también RESTITUIR.

RESTAR

Nota: En Lc 11.41 (RV): «que os resta» es traducción de *eneimi* (RVR: «lo que tenéis»). Véase TENER.

RESTAURACIÓN

apokatastasis (ἀποκατάστασις, 605), de *apo*, de vuelta, de nuevo, *katistemi*, poner en orden. Se utiliza en Hch 3.21: «restauración» (RV, RVR). Véase bajo , por lo que respecta a Israel en su futuro estado regenerado. En los papiros se utiliza con relación a la celda de una diosa en un templo, a una

reparación de un camino público, a la restauración de fincas a sus legítimos dueños, a un ajuste de cuentas financieras. Además de las ilustraciones que se hallan en los papiros este término se halla en una referencia egipcia a una convergencia consumadora de los períodos cíclicos del mundo, idea algo similar a la que se encuentra en el pasaje de Hechos (Moulton y Milligan).¶

Nota: Para «plena restauración», en Ro 11.12 (RVR; VM: «plenitud»), véase *pleroma*, bajo PLENITUD, A.

RESTAURAR

1. *anoikodomeo* (ἀνοικοδομέω, 456), volver a construir (*ana*, de nuevo, otra vez; *oikodomeo*, construir, edificar). Se traduce «restauraré» en Hch 15.16 (RV, 1ª mención; en 2ª: «repararé», RV, RVR). Véase REEDIFICAR.¶

2. *apokathistemi* o la forma alternativa *apokathistano* (ἀποκαθίστημι, 600), se utiliza: (a) de la restauración a una anterior condición de salud (Mt 12.13: «fue restaurada»; 8.25: «fue restablecido»; Lc 6.10: «fue restaurada»); (b) de la restauración, por parte de Dios, de Israel y de las condiciones relacionadas, incluyendo la renovación del pacto por ellos quebrantado (Mt 17.11: «restaurará», RV: «restituirá»; Mc 9.12: «restaurará», RV: «restituirá»; Hch 1.6: «restaurarás», RV: «restituirás»); (c) de devolver a una persona o traerla de vuelta (Heb 13.19).¶ En los papiros se utiliza de restitución financiera, de la compensación de una piedra rota por un obrero mediante su sustitución por otra, de la reclamación de tierra, etc. (Moulton y Milligan).

3. *katartizo* (καταρτίζω, 2675), remendar, equipar completamente. Se traduce «restauradle» en Gl 6.1, metafóricamente, de la restauración, por parte de los que son espirituales, de uno que ha sido sorprendido en una falta, siendo que el tal es como un miembro dislocado del cuerpo espiritual. El tiempo está en presente continuo, lo que sugiere la necesidad de paciencia y perseverancia en el proceso. Véanse PERFECCIONAR, PREPARAR, y también APTO, COMPLETAR, CONSTITUIR, HACER, PERFECTAMENTE, REMENDAR.

RESTITUIR

Nota: Para *apokathistemi* o su forma alternativa *apokatistano*, traducido con el verbo restituir en Heb 13.19 (RV, RVR), así como en la RV en Mt 12.13; 17.11; Mc 3.5; 9.12; Hch 1.6; Heb 13.19, véase RESTAURAR, Nº 2.

RESTO

1. *loipos* (λοιπός, 3062), adjetivo (relacionado con *leipo*, dejar), significando remanente. Se utiliza como nombre y se traduce «resto» en Ap 12.17 (RV: «otros»); véase DEMÁS, Nº 3, etc.

2. *kataloipos* (κατάλοιπος, 2645), adjetivo que denota «dejado que quede» (*kata*, después, atrás; *leipo*, dejar), relacionado con el verbo *kataleipo*, dejar atrás. Se traduce: «el resto» en Hch 15.17, citando la LXX de Am 9.12.¶

RESTREGAR

psoco (ψώχω, 5597), frotar, frotar para dividir en trozos: «restregándolas». Se utiliza en Lc 6.1.¶

RESUCITAR

1. *egeiro* (ἐγείρω, 1453), para cuyos varios significados véase LEVANTAR, Nº 4, se utiliza: (a) de levantar los muertos, voces activa y pasiva, p.ej., de la resurrección de Cristo (Mt 16.21; 17.23; 20.19; 26.32; Lc 9.22; 20.37; Jn 2.19: «lo levantaré»; Hch 3.15; 4.10 [no 5.30, véase (c) más abajo]; 13.30,37: «levantó»; Ro 4.24: «levantó»; v. 25; 6.4,9; 7.4; 8.11: «que levantó», dos veces; 8.34; 10.9: «levantó»; 1 Co 6.14a: «levantó»; 15.13,14,15, dos veces, 16,17,20; 2 Co 4.14; Gl 1.1; Ef 1.20; Col 2.12: que … levantó»; 1 Ts 1.10; 2 Ti 2.8; 1 P 1.21); (b) de la resurrección de seres humanos (Mt 10.8; 11.5; 27.52: «se levantaron»; Mc 12.26; Lc 7.22; Jn 5.21: «levanta»; 12.1, 9,17; Hch 26.8; 1 Co 15.29 y 32,35,42,43, dos veces, 44, 52; 2 Co 1.9; 4.14; Heb 11.19: «para levantar»); (d) de levantar a una persona para que ocupe un puesto en medio de un pueblo, dicho de Cristo (Hch 5.30; y también en 13.23, donde los mss. más comúnmente aceptados tienen *ago*, traer, LBA: «ha dado»); de David (Hch 13.22; para el v. 33, véase Nº 2); (d) metafóricamente, de un cuerno de salvación (Lc 1.69); (e) de hijos, de piedras, mediante el poder creador de Dios (Lc 3.8); (f) del templo, como los judíos pensaron (Jn 2.20: «lo levantarás»); (g) de levantar una persona, sanándola de una enfermedad física (Mc 1.31; 9.27; Hch 3.7; 10.26; Stg 5.15); (h) metafóricamente, de levantar aflicción (Flp 1.17, en los textos más comúnmente aceptados; Reina-Valera sigue TR, donde se halla *epifero*: «añadir»). Véanse también DESPERTAR, ENDEREZAR.

2. *anistemi* (ἀνίστημι, 450), para diferentes aplicaciones véase LEVANTAR, Nº 8, se traduce resucitar: (a) de la resurrección de los muertos por parte de Cristo (Jn 6.39,40, 44,54); (b) de la resurrección de Cristo de entre los muertos, «levantó» (Hch 2.24; 2.32; 13.34; para el v. 30 véase *kathizo*, poner, seguido en los textos más comúnmente aceptados; véase (c) más adelante; Hch 17.31: «con haberle levantado»; (c) de suscitar o levantar a una persona para que ocupe un lugar en medio de una nación, traducido con el verbo levantar, dicho de Cristo (Hch 3.26; 7.37; 13.33: «levantando», Besson), no aquí por resurrección de entre los muertos, a pesar de la descaminada traducción de Reina-Valera; esto queda confirmado por la última parte del versículo, que explica el levantamiento como habiendo tenido lugar por su encarnación, y por el contraste con el v. 34, donde se destaca el hecho de que fuera resucitado «de entre los muertos», usándose el mismo verbo: (d) de suscitar descendencia (Mt 22.24); (e) de ser levantado del sueño natural (Mt 1.24; aquí algunos mss. tienen *diegeiro*, despertar del todo); véanse DESPERTAR, Nº 2, LEVANTAR, *Nota* bajo Nº 6.

Nota: Para el contraste entre Nº 1 y Nº 2, véase LEVANTAR, Nº 4 (2º párrafo).

3. *sunegeiro* (συνεγείρω, 4891), levantar juntamente con (*sun*, con, y Nº 1). Se utiliza de la resurrección espiritual del creyente con Cristo (Ef 2.6: «juntamente con Él nos resucitó»); voz pasiva en Col 2.12: «fuisteis … resucitados con Él»; 3.1: «Si … habéis resucitado con».¶

4. *anago* (ἀνάγω, 321), conducir o traer arriba, o traer de nuevo (*ana*). Se traduce en este último sentido de la resurrección del Señor (Heb 13.20). lit. «Y el Dios de la paz, que trajo de nuevo de entre los muertos al pastor de las ovejas», traducido «que resucitó» (RVR). Véanse EMBARCAR, HACER(SE) A LA VELA, LLEVAR, NAVEGAR, OFRECER, PARTIR, SACAR, TRAER, ZARPAR.

(Véase también RESURRECCIÓN)

RESUELTO (SER), RESUELTAMENTE

A. Verbos

1. *tolmao* (τολμάω, 5111), osar, atreverse. Se traduce «de ser resuelto» en 2 Co 10.2 (RV; RVR, «a proceder resueltamente»). Véanse ATREVER, OSAR.

2. *apotolmao* (ἀποτολμάω, 662), (*apo*, intensivo, y Nº 1), significa ser muy atrevido, hablar osadamente, y se utiliza en Ro 10.20: «resueltamente» (RV: «determinadamente»); F. Lacueva, en *Nuevo Testamento Interlineal*, traduce «se atreve».¶

3. *parresiazomai* (παῤῥησιάζομαι, 3955), hablar atrevida o abiertamente. El término se traduce «resueltamente hable» en Ef 6.20 (RV; RVR: «con denuedo»). Véanse CONFIANZA, DENUEDO, HABLAR, VALEROSAMENTE.

B. Adverbio

tolmeroteros (τολμηροτέρως, 5112), grado comparativo de *tolmeros*, significa tanto más osadamente (Ro 15.15: «resueltamente»; VH[a]: «con más atrevimiento»); en algunos textos, *tolmeroteron*. Cf. A, Nº 1, especialmente bajo OSAR.¶ Cf. *tolmetes*, presuntuoso; RV, RVR: «atrevidos» (2 P 2.10).¶

RESULTADO, RESULTAR

A. Nombre

ekbasis (ἔκβασις, 1545), denota salida (*ek*, fuera; *baino*, ir), 1 Co 10.13: «salida»; o resultado (Heb 13.7, RVR; RV: «éxito»). Véanse ÉXITO, SALIDA.¶

B. Verbos

1. *apobaino* (ἀποβαίνω, 576), ir desde. Se utiliza metafóricamente de acontecimientos, resultar, «resultará» (Flp 1.19; RV: «se … tornará»). Véanse DESCENDER.

2. *ginomai* (γίνομαι, 1096), devenir, venir a ser. Se traduce «resultó» en 2 Co 7.14 (RV: «fue hallada»); 1 Ts 2.1: «resultó» (RV: «fue»); 3.5: «resultase» (RV: «haya sido»). Véase VENIR A SER, y también ACABAR, ACONTECER, ALCANZAR, APARECER, CELEBRAR(SE), COMPORTAR(SE), CONSTITUIR, CONVERTIR, CUMPLIR, EFECTUAR(SE), ESTAR, HABER, HACER(SE), INCURRIR, IR, LEVANTAR(SE), LLEGAR, LLENAR(SE), NACER, PARAR, PASAR, PONER(SE), PRODUCIR, QUEDAR, QUITAR, REDUCIR, SALIR, SER, SOBREVENIR, SUCEDER, SURGIR, TENER, TOMAR, VENIR, VOLVER(SE).

3. *kenoo* (κενόω, 2758), vaciar, hacer vano. Se utiliza: (a) de la fe (Ro 4.14: «vana resulta la fe»; RV: «vana es»); (b) de la cruz de Cristo (1 Co 1.17: «para que no se haga vana»); (c) de Cristo, al vaciarse a sí mismo (Flp 2.7: «se despojó a sí mismo» [RV: «(se) anonadó»]); (d) del gloriarse del apóstol Pablo en el ministerio del evangelio (1 Co 9.15: «antes que nadie desvanezca»; RV: «haga vana»); (e) de su gloriarse en la iglesia de Corinto (2 Co 9.3: «no sea vano»; RV: «sea vana»). Véanse DESPOJAR, DESVANECER, VANO.¶

RESUMIR

anakefalaioo (ἀνακεφαλαιόω, 346), recapitular, reunir (*ana*, arriba; *kefale*, cabeza), presentar como un todo. Se utiliza en la voz pasiva en Ro 13.9: «se resume» (RV: «se comprende sumariamente»), esto es, un mandamiento expresa todo lo que la Ley demanda, y obedecer este es el cumplimiento de la Ley (cf. Gl 5.14); la voz media en Ef 1.10: «reunir», del propósito de Dios de reunir todas las cosas en los

---

aVHA Versión Hispanoamericana

cielos y en la tierra en Cristo, una consumación que se extiende más allá de los límites de la iglesia, aunque esta última debe constituir un factor en su realización.¶

RESURRECCIÓN

1. *anastasis* (ἀνάστασις, 386), denota: (I) un levantamiento (*ana*, arriba, y *jistemi*, poner en pie) (Lc 2.34: «levantamiento»); el Niño iba a ser como una piedra contra la que muchos en Israel tropezarían, en tanto que otros encontrarían en su fortaleza y firmeza un medio de su salvación y vida espiritual; (II) de la resurrección de entre los muertos: (a) de Cristo (Hch 1.22; 2.31; 4.33; Ro 1.4; 6.5; Flp 3.10; 1 P 1.3; 3.21); por metonimia, de Cristo como el autor de la resurrección (Jn 11.25); (b) de aquellos que son de Cristo, en su parusia, véase ADVENIMIENTO (Lc 14.14: «la resurrección de los justos»; Lc 20.33,35,36; Jn 5.29a: «la resurrección de vida»; 11.24; Hch 23.6; 24.15a; 1 Co 15.21,42; 2 Ti 2.18; Heb 11.35b; Ap 20.5: «la primera resurrección»; de ahí que la inserción de «es» denota la finalización de esta resurrección, de la que Cristo fue «las primicias»; 20.6; (c) del resto de los muertos, después del milenio, cf. Ap 20.5 (Jn 5.29b: «la resurrección de condenación»; Hch 24.15b: «de los injustos»); (d) de aquellos que fueron resucitados en una relación más inmediata con la resurrección de Cristo, y que así ya tuvieron parte en la primera resurrección (Hch 26.23 y Ro 1.4; siendo que en ambos pasajes «muertos» es plural; véase Mt 27.52); (e) de la resurrección mencionada en términos generales (Mt 22.23; Mc 12.18; Lc 20.27; Hch 4.2; 17.18; 23.8; 24.21; 1 Co 15.12,13; Heb 6.2); (f) de aquellos que fueron resucitados en los tiempos del AT, para volver a morir (Heb 11.35a, lit. «fuera de resurrección»).¶

2. *exanastasis* (ἐξανάστασις, 1815), (*ek*, de, desde, o fuera de, y Nº 1), Flp 3.11, seguido de *ek*, lit. «fuera de resurrección de entre los muertos». Para su significado véase LLEGAR, Nº 14.¶

3. *egersis* (ἔγερσις, 1454), un levantarse (relacionado con *egeiro*, levantar). Se utiliza de la resurrección de Cristo (Mt 27.53).¶

RETARDAR

braduno (βραδύνω, 1019), significa, utilizado intransitivamente, ser lento, retardarse (*bradus*, lento), dicho negativamente de Dios (2 P 3.9: «no retarda» [RV: «(no) tarda»]); en 1 Ti 3.15 se traduce: «si tardo» (RV: «no fuere tan presto»). Véase TARDAR.¶ En la LXX, Gn 43.10; Dt 7.10; Is 46.13.¶

RETENEDOR

antecomai (ἀντέχομαι, 472), véase ESTIMAR, A, Nº 1. Se traduce «retenedor de la palabra fiel» (Tit 1.9). Véase también SOSTENER.

RETENER

1. *eco* (ἔχω, 2192), tener o retener. Se utiliza de una concepción mental, considerar (p.ej., Mt 21.26); en 2 Ti 1.13, de una firme adhesión a la fe: «Retén … »; Ap 19.10: «que retienen». Véase TENER, etc.

2. *epeco* (ἐπέχω, 1907), lit. sostener sobre, luego, dirigir hacia, dar atención. Se traduce «reteniendo» en Flp 2.16 (RV; RVR: «asidos»). Véanse OBSERVAR, TENER CUIDADO, y también ASIR, ATENTO, CUIDADO, QUEDAR.

3. *kateco* (κατέχω, 2722), sostener o sujetar firmemente (*kata*, abajo, y Nº 1). Se traduce con el verbo retener en Lc 8.15, de la palabra oída; 1 Co 11.2, de instrucciones; 15.2, de la palabra; 1 Ts 5.21, lo bueno; Flm 13, de Onésimo por Pablo; Heb 3.6, de la confianza y del gloriarse en la esperanza; v. 14, de

la confianza del principio. Para este mismo verbo en 2 Ts 2.6,8: «detiene» en RVR (RV: «impide»), véase DETENER, Nº 4; véanse asimismo APODERAR, ENFILAR, FIRME, MANTENER, OCUPAR, POSEER, SUJETO, TENER.

4. *krateo* (κρατέω, 2902), ser fuerte, obtener, sujetar. Se traduce retener, de pecados (Jn 20.23, dos veces); de la imposibilidad de que Cristo fuera retenido por la muerte (Hch 2.24); de la doctrina (2 Ts 2.15); de la profesión (Heb 4.14); del nombre del Señor (Ap 2.13); de doctrinas perversas, de Balaam (2.14); de la de los nicolaítas (v. 15); véanse también Ap 2.25; Ap 3.11, en sendas exhortaciones. Véanse ABRAZAR, AFERRAR, ASIR, DETENER, ECHAR, GUARDAR, MANO, PRENDER, TENER, TOMAR, VELAR.

5. *meno* (μένω, 3306), quedar, permanecer. Se traduce con el verbo retener en Hch 5.4: «Reteniéndola»; véanse PERMANECER, QUEDAR, y también DURAR, ESCALA, ESPERAR, ESTAR, HACER ESCALA, MORAR, PERDURABLE, PERSEVERAR, PERSISTIR, POSAR, VIVIR.

Nota: Para *anteco*, «retenedor» (Tit 1.9), véase RETENEDOR.

RETIÑIR

alalazo (ἀλαλάζω, 214), palabra onomatopéyica, procedente del grito de guerra, *alala*. Se usa de lanzar el grito de guerra (Jos 6.20); de ahí, lanzar un fuerte grito o clamor (p.ej., Sal 47.1); lamentar (Jer 29.2); en el NT, de endechadores lamentando (Mc 5.38); en 1 Co 13.1, de «retiñir» de címbalos.¶

RETIRAR

1. *apoluo* (ἀπολύω, 630), desligar de (*apo*), en la voz media, significa retirarse (Hch 28.25). Véanse DESPEDIR, REPUDIAR, y también DEJAR, ENVIAR, LIBERTAD, PERDONAR, PONER, SOLTAR.

2. *anacoreo* (ἀναχωρέω, 402), ir de vuelta, volver, retirarse (*ana*, de vuelta o arriba; *coreo*, dar lugar para, de *coros*, lugar). Se traduce con el verbo retirarse (Mc 3.7; Jn 6.15; Hch 23.19; 26.31). Véanse APARTAR(SE), IR, PARTIR, REGRESAR, SALIR.

3. *jupocoreo* (ὑποχωρέω, 5298), ir atrás, retirarse (*jupo*, bajo, sugiriendo aislamiento) (Lc 5.16: «se apartaba»; 9.10: «se retiró»).¶

4. *jupostelo* (ὑποστέλλω, 5288), retirarse, retraerse. Se traduce: «si se retirare» (Heb 10.38, RV; RVR: «retrocediere»). Véase RETRAER(SE), y también REHUIR, RETROCEDER.

Nota: En Heb 10.39, *jupostole*, lit. «retraimiento», «retiro», se traduce en forma verbal: «no somos de los que retroceden» (RVR; RV: «que nos retiremos»); Besson traduce «no somos de retraimiento». Véase también RETROCEDER.¶

RETORNAR MALDICIÓN

antiloidoreo (ἀντιλοιδορέω, 486), injuriar de vuelta u otra vez (*anti*, y *loidoreo*, injuriar). Se encuentra en 1 P 2.23, dicho de la actitud de Cristo ante las injurias que recibió de sus enemigos «no respondía con maldición» (RVR; RV: «no retornaba maldición»).¶

RETRAER

jupostelo (ὑποστέλλω, 5288), retroceder, retirarse, quizá una metáfora de arriar una vela y por ello reducir la velocidad, y de ahí de ser remiso en mantener la verdad. En la voz activa se traduce «se retraía»; en la media, en Heb 10.38: «si retrocediere» (RV: «se retirare»). El prefijo *jupo*, debajo, es aquí sugerente de secretividad. En el v. 39 se traduce el nombre correspondiente, *jupostole*: «de los que

retroceden» (RV: «que nos retiremos»); lit. tal como traduce Besson: «de retraimiento»; véase RETIRAR, *Nota* bajo Nº 4.

RETRAIMIENTO

Nota: Para «retraimiento» en Heb 10.39 (Besson), véase RETIRAR, bajo Nº 4.¶

RETRIBUCIÓN, RETRIBUIR

A. Nombres

1. *antapodoma* (ἀνταπόδομα, 468), véase RECOMPENSA, A, Nº 1. Se traduce «retribución» en Ro 11.9 (RVR; RV: «paga»).

2. *antimisthia* (ἀντιμισθία, 489), véase RECOMPENSA, A, Nº 6. Se traduce «retribución» en Ro 1.27 (RV: «recompensa»).

3. *ekdikesis* (ἐκδίκησις, 1557), venganza. Se utiliza con el verbo *poieo*, hacer, esto es, vengar, en Lc 18.7: «hará justicia»; v. 8: «hará justicia» (RV: «defenderá»); Hch 7.24: «vengó» (lit. «hizo venganza»). En dos ocasiones se utiliza en afirmaciones de que la «venganza» pertenece a Dios: «Mía es la venganza» (Ro 12.19; Heb 10.30). En 2 Ts 1.8 se dice del acto de la justicia divina que se aplicará a los que no conocen a Dios ni obedecen el evangelio, cuando el Señor venga en llama de fuego en su Segunda Venida. En el ejercicio divino del juicio no hay elementos de vengatividad, nada en el sentido de deseo de venganza, sino de estricta aplicación de la justicia. En Lc 21.22 se utiliza de los días de retribución sobre el pueblo judío; en 1 P 2.14, de las autoridades civiles como aquellas que son enviadas por Dios «para castigo de los malhechores»; en 2 Co 7.11, de la vindicación propia de los creyentes, en su piadoso dolor por el pecado. Véanse CASTIGO, JUSTICIA, VENGANZA, VINDICACIÓN.¶

4. *misthapodosia* (μισθαποδοσία, 3405), véase GALARDÓN, Nº 1. Se traduce «retribución» en Heb 2.2.

B. Verbo

antapodidomi (ἀνταποδίδωμι, 467), véase RECOMPENSAR bajo RECOMPENSA, B, Nº 1. Se traduce «retribuir» en Lc 14.14; véanse también DAR, PAGAR, PAGO.

RETROCEDER

Notas: (1) Para *jupostelo*, traducido «si retrocediere» (Heb 10.38; RV: «se retirare»), véase RETRAER;

(2) para *jupostole* (Heb 10.39: «de los que retroceden»; RV: «que nos retiremos»), véase RETIRAR, *Nota* bajo Nº 4;

(3) en Jn 18.6: «retrocedieron» (RVR), es, lit. «se fueron (*apercomai*) para atrás» (cf. RV: «volvieron atrás»). Véanse IR, MARCHARSE, SALIR.

REUNIÓN, REUNIR

A. Nombre

episunagoge (ἐπισυναγωγή, 1997), relacionado con *episunago*, reunir juntos (véase *Nota* más abajo), significa recogimiento, y se utiliza en 2 Ts 2.1, del arrebatamiento de los santos en el aire para el encuentro con el Señor: «nuestra reunión» (RVR; RV: «nuestro recogimiento»; «nuestra congregación»); en Heb 10.25, de la congregación de los creyentes en la tierra durante el presente período: «no dejando de congregarnos» (RVR; RV: «no dejando nuestra congregación»). Véase RECOGIMIENTO.¶ Cf. *sunagoge*, véanse SINAGOGA.

Nota: *Episunago*, reunir juntos, se encuentra solo en los Evangelios Sinópticos; dos veces de reunir gente (Mc 1.33; Lc 12.1); dos veces del deseo del Señor de reunir a los moradores de Jerusalén (Mt 23.37; Lc 13.34); dos veces de su futuro acto de reunir a sus elegidos mediante los ángeles (Mt 24.31; Mc 13.27). Véase JUNTAR.¶

B. Verbos

1. *athroizo* (ἀθροίζω, 119), denota reunir, congregar (Lc 24.33, en los mss. más comúnmente aceptados). Este término está relacionado con *athroos*, reunidos en multitudes, no utilizado en el NT.¶
2. *sunathroizo* (συναθροίζω, 4867), (*sun*, juntamente, y Nº 1), significa: (a) reunir juntos (Hch 19.25: «reunidos»); (b) en la voz pasiva: «reunidos» (12.12); en TR se encuentra también en Lc 24.33.¶
3. *anakefalaioo* (ἀνακεφαλαιόω, 346), véase RESUMIR. Se traduce «reunir» en Ef 1.10, del propósito de Dios de reunir todas las cosas en Cristo.
4. *sunago* (συνάγω, 4863), reunir o traer juntos (*sun*, con; *ago*, traer), en la voz pasiva, ser reunido. Se traduce con el verbo reunir (Mt 25.32; 26.3,57; 27.17,27,62; 28.12; Mc 4.1; 5.21; Jn 11.47; 18.2; 20.19; Hch 4.5; 14.27; 15.6,30; 20.7,8, TR; 1 Co 5.4; Ap 16.14,16; 19.19; 20.8). En Jn 18.2: «se había reunido allí», se emplea el tiempo aoristo, que expresa una acción repetida contemplada cumulativamente. Véanse CONGREGAR, CONVOCAR, GUARDAR, JUNTAR, LLEVAR, RECOGER.
5. *sunercomai* (συνέρχομαι, 4905), se utiliza principalmente de reunirse (*sun*, con; *ercomai*, venir), y se traduce con este verbo en pasajes como Mc 14.53; Lc 5.15; Jn 18.20, etc.; véase JUNTAR, Nº 1, y también ACOMPAÑAR, AGOLPAR, CONGREGAR, ESTAR, IR, JUNTO (estar, venir), VENIR (con, juntos).
6. *sunkaleo* (συνκαλέω, 4779), significa llamar junto, y se traduce «habiendo reunido» (Lc 9.1, RV: «juntando»; 15.6,9: «reúne», RV, «junta»). Con el verbo convocar se traduce en Mc 15.16; Lc 23.13; Hch 5.21; 10.24; 28.17. Véase CONVOCAR, Nº 2.¶
7. *sumbalo* (συμβάλλω, 4820), conferenciar, encontrarse con, reunirse con. Se traduce «se reunió con» en Hch 20.14 (RVR; RV: «se juntó con»). Véanse CONFERENCIAR, DISPUTAR, GRAN, GUERRA, MEDITAR, PROVECHO.
8. *sustrefo* (συστρέφω, 4962), véase RECOGER. Se traduce «reuniéndose ellos en Galilea» en Mt 17.22 (VHA; RV, RVR: «Estando ellos en Galilea»).
9. *paraginomai* (παραγίνομαι, 3854), véase LLEGAR, Nº 2. Se traduce con el verbo reunir en Hch 21.18: «se hallaban reunidos» (RV: «se juntaron»). Véanse también ESTAR, HALLARSE, IR, LADO, PRESENTE, VENIR, VOLVER.
10. *paristemi* (παρίστημι, 3936), véase PRESENTAR. Se traduce «Se reunieron» en Hch 4.26 (RV: «Asistieron»; VM: «Pusiéronse en pie»; Besson: «Se alzaron»). Véanse también COMPARECER, ESTAR, LLEGAR, etc.
11. *prostithemi* (προστίθημι, 4369), poner a, o añadir. Se utiliza en la voz pasiva en Hch 13.26: «fue reunido» (RV: «fue juntado»). Véase AÑADIR, Nº 7, y también AGREGAR, AUMENTAR, PROCEDER, PROSEGUIR, VOLVER.

REVELACIÓN, REVELAR

A. Nombre

apokalupsis (ἀποκάλυψις, 602), desvelamiento (relacionado con *apokalupto*; véase B, Nº 1). «Se utiliza en el NT de: (a) el apartamiento por parte de Cristo del velo de tinieblas que cubría a los gentiles (Lc 2.32; cf. Is 25.7); (b) «el misterio», el propósito de Dios en esta edad (Ro 16.25; Ef 3.3); (c) la comunicación del conocimiento de Dios al alma (Ef 1.17); (d) una expresión de la mente de Dios para la instrucción de la Iglesia (1 Co 14.6,26), para la instrucción del apóstol Pablo (2 Co 12.1,7; Gl 1.12), y para su conducción (Gl 2.2); (e) el Señor Jesucristo, a los santos en su parusía (1 Co 1.7: «manifestación»; 1 P 1.7,13: «cuando sea manifestado»; 4.13); (1) el Señor Jesucristo cuando venga para administrar los juicios de Dios (2 Ts 1.7: «cuando se manifieste»; cf. Ro 2.5); (g) los santos, a la creación, en asociación con Cristo en su glorioso reinado (Ro 8.19: «manifestación»); (h) la predicción simbólica de los juicios finales de Dios (Ap 1.1; de ahí el título de este libro, transliterado del griego: «Apocalipsis», también llamado «Revelación»)» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 228-229). Véanse MANIFESTACIÓN, MANIFESTAR.¶

B. Verbos

1. *apokalupto* (ἀποκαλύπτω, 601), significa desvelar, develar, descubrir (*apo*, de, desde, ablativo; *kalupto*, cubrir). Ambos verbos se utilizan en Mt 10.26. En Lc 12.2, *apokalupto* es puesto en contraste con *sunkalupto*, tapar, cubrir totalmente. «Las utilizaciones de esta palabra en el NT caen bajo dos títulos: subjetiva y objetiva. La utilización subjetiva es aquella en la que algo es presentado directamente a la mente, como: (a) el significado de los actos de Dios (Mt 11.25; Lc 10.21); (b) el secreto de la Persona del Señor Jesús (Mt 16.17; Jn 12.38); (c) el carácter de Dios como Padre (Mt 11.27; Lc 10.22); (d) la voluntad de Dios para la conducta de sus hijos (Flp 3.15); (e) la mente de Dios a los profetas de Israel (1 P 1.12), y de la iglesia (1 Co 14.30; Ef 3.5).

»La utilización objetiva es aquella en la que se presenta algo a los sentidos, vista u oído, como, referente al pasado, (f) la verdad declarada a los hombres en el evangelio (Ro 1.17; 1 Co 2.10; Gl 3.23); (g) la Persona de Cristo a Pablo en el camino a Damasco (Gl 1.16); (h) pensamientos antes ocultos en el corazón (Lc 2.35); referente al futuro, (i) la venida en gloria del Señor Jesús (Lc 17.30); (j) la salvación y gloria que esperan al creyente (Ro 8.18; 1 P 1.5; 5.1); (k) el verdadero valor del servicio (1 Co 3.13); (1) la ira de Dios, en la cruz, contra el pecado, y en la revelación del Señor Jesús, contra el pecador (Ro 1.18); (m) el inicuo (2 Ts 2.3,6,8)» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 41-42). Véanse DESCUBRIR, MANIFESTAR, REVELAR.¶

2. *crematizo* (χρηματίζω, 5537), dar una amonestación, instrucción o revelación divina, Se traduce «siendo avisados por revelación» (Mt 2.12); «avisados por revelación» (v. 22; RV: «amonestado por revelación»); «sido revelado» (Lc 2.26; RV: «recibido respuesta»).

Esta palabra se deriva de *crema*, asunto, negocio. Las personas recibían nombres en base de la naturaleza de sus ocupaciones (véase la misma palabra en Hch 11.26; Ro 7.3); de ahí la idea de tratar con una persona y de recibir instrucción. En el caso de respuestas oraculares, la palabra se deriva de *cresmos*, oráculo. Véanse DESCUBRIR, MANIFESTAR.

REVENTAR

lakeo o *lasko* (λάσκω, 2997), primariamente, cascar o aplastar, denota reventar partiéndose con un chasquido, abrirse rompiéndose (siempre denotando el hacer ruido). Se utiliza en Hch 1.18.¶

REVERDECER

blastano (βλαστάνω, 985), brotar. Se traduce «que reverdeció» en Heb 9.4, de la vara de Aarón; «salió» (Mt 13.26); «brota» (Mc 4.27); «produjo» (Stg 5.18). Véanse BROTAR, PRODUCIR, SALIR.¶

REVERENCIA, REVERENCIAL, REVERENCIAR, REVERENTE

A. Nombres

1. *eulabeia* (εὐλάβεια, 2124), temor, reverencia. Se traduce «reverencia» en Heb 12.28a, en los mss. más comúnmente aceptados; en TR aparece *aidos*; en 5.7: «temor reverente» (RV: «reverencial miedo»). Véase TEMOR.¶

2. *deos* (δέος, 1189), maravilla. Se traduce «reverencia» en las diferentes revisiones de Reina-Valera, que siguen la lectura alternativa de TR, *aidos*; la VM, siguiendo *deos*, traduce «temor filial» (véase PUDOR).¶

3. *fobos* (φόβος, 5401), temor. Se traduce «reverencia» en 1 P 3.15. Véase TEMOR.

B. Verbos

1. *entrepo* (ἐντρέπω, 1788), lit. girar en sobre, avergonzar, en la voz media significa reverenciar, tener reverencia, y se traduce así en Mc 12.6: «Tendrán en reverencia» (RV; RVR: «Tendrán respeto»); Heb 12.9: «reverenciábamos» (RV; RVR: «venerábamos»). Véanse AVERGONZAR, A, Nº 4, RESPETAR, TENER RESPETO.

2. *fobeo* (φοβέω, 5399), temer, tener miedo. Se traduce con el verbo reverenciar en Ef 5.33: «la mujer reverencie a su marido» (RV; RVR: «respete»). Véase TEMER, y también AMEDRENTAR, ATEMORIZAR, MIEDO, RESPETAR, TEMEROSO, TEMOR, TENER TEMOR.

3. *proskuneo* (προσκυνέω, 4352), véase ADORAR, A, Nº 2. Se traduce «hacían reverencia» (Mc 15.19; RV: «adoraban»); véanse también ARRODILLARSE, POSTRARSE, SUPLICAR.

4. *asebeo* (ἀσεβέω, 764), véase IMPIAMENTE (hacer, vivir), A. Se traduce «vivir sin temor y reverencia de Dios» (2 P 2.6, RV; RVR: «vivir impíamente»).

C. Adjetivo

jieroprepes (ἱεροπρεπής, 2412), de *jieros*, sagrado, con la forma adjetiva de *prepo*, denota apropiado a un carácter sagrado, aquello que es adecuado en personas, acciones o cosas consagradas a Dios (Tit 2.3: «reverentes», RVR; RV: «santo»). Trench (*Synonyms*,¶xcii) distingue entre este término y *kosmios*, modesto, y también lo distingue de *semnos*, grave, honorable.¶

REVESTIR

1. *enduo* (ἐνδύω, 1746), significa entrar dentro, meterse dentro, p.ej., dentro de ropas, vestirse, revestirse, y traducido con este último verbo en Gl 3.27, de los creyentes: «de Cristo estáis revestidos»; Col 3.10: «revestido del nuevo». Véase VESTIR, y también INVESTIR, PONER.

2. *ependuomai* (ἐπενδύομαι, 1902), forma intensificada del Nº 2, en voz media, hacer ser puesto sobre, ser revestido. Se encuentra en 2 Co 5.2,4, del futuro cuerpo espiritual de los redimidos; en RV se traduce con el verbo sobrevestir.¶

3. *enkomboomai* (ἐγκομβόομαι, 1463), ceñirse con algo. Se traduce en 1 P 5.5 como «revestíos de humildad» (RV, RVR, RVR77; VM: «ceñíos»; Besson traduce: «llevad el traje»).¶

REVIVIR

1. *anathalo* (ἀναθάλλω, 330), florecer de nuevo (*ana*, otra vez, de nuevo; *thalo*, florecer), de ahí, revivir. Se utiliza metafóricamente en Flp 4.10: «habéis revivido vuestro cuidado de mí» (RVR; RV: «ha reflorecido»).¶ En la LXX, Sal 28.7; Ez 17.24; Os 8.9.¶

2. *zao* (ζάω, 2198), se utiliza en Lc 15.32 en los mss. más comúnmente aceptados; en Reina-Valera, siguiendo TR, que presenta el Nº 3, se traduce «ha revivido»; véase VIVIR, y también CONSERVAR, VIDA, VIVO, VIVIENTE.

3. *anazao* (ἀναζάω, 326), vivir de nuevo, revivir (*ana*, de nuevo, otra vez, y Nº 2). Se utiliza de avivamiento moral (Lc 15.24: «ha revivido»); (b) de pecado (Ro 7.9): «revivió», lit. «volvió a vivir, esto es, se hizo activo, manifestando el mal en él inherente; aquí el pecado es personificado, como contraste al hombre mismo. En TR aparece en Lc 15.24 en lugar de *zao* (véase Nº 2); Ro 14.9, también en lugar de *zao*: «volvió a vivir»; Ap 20.5: «no volvieron a vivir». En este último pasaje RV, RVR, RVR77 y VM y NV[i] siguen el TR, en tanto que LBA y Besson siguen los mss. más comúnmente aceptados.¶

REVOLCADURA, REVOLCAR

A. Nombre

kulismos (κυλισμός, 2946), volteamiento, revolcamiento, revolcadura, relacionado con B (en algunos textos aparece *kulisma*). Se utiliza en 2 P 2.22, de la proverbial puerca lavada, traducido «revolcarse» (lit. «la revolcadura»).¶

B. Verbo

kulio (κυλίω, 2947), denota, en la voz activa, voltear, hacer rodar; en la voz media en Mc 9.20, traducido «se revolcaba».¶

REVOLVER

Notas: (1) Para *anakulio*, traducido: «ven la piedra revuelta» (Mc 16.4, RV; RVR: «había sido removida»), véase REMOVER, Nº 2;¶

(2) *apokulio*, véase REMOVER, Nº 1, se traduce con el verbo revolver en todos los pasajes en que aparece en la RV (Mt 28.2; Mc 16.3,4; Lc 24.2), en lugar del verbo remover en RVR;¶

---

[i] NVI Nueva Versión Internacional (1995)

(3) *proskulio*, traducido con el verbo revolver en RV en Mt 27.60: «revuelta»; Mc 15.46: «revolvió»; véase RODAR;¶

(4) para *tarasso*, traducido «revolvía», del ángel agitando el agua del estanque (Jn 5.4), y v. 7: «fuere revuelta» (RV), véase AGITAR; véanse también ALBOROTAR, CONMOVER, CONTURBAR, INQUIETAR, PERTURBAR, TURBAR.

REVUELTA

stasis (στάσις, 4714), relacionado con *jistemi*, poner en pie, denota: (a) primariamente, una posición o lugar (Heb 9.8: «estuviese en pie», lit. «tuviere lugar»); (b) una insurrección, sedición, traducido «revuelta» en Mc 15.7; «sediciones» en Hch 24.5; en Lc 23.19,25; Hch 19.40: «sedición»; (c) una disensión (Hch 15.2: «discusión»; Hch 23.7,10: «disensión»). Véanse ESTAR EN PIE, EXISTENCIA, PIE.¶

REY

A. Nombre

basileus (βασιλεύς, 935), rey, cf. el nombre propio castellano Basilio (p.ej., Mt 1.6). Se utiliza del emperador de Roma en 1 P 2.13,17 (mandato este de aplicación general). Esta referencia al emperador se encuentra frecuentemente ilustrada en el *koine*; de Herodes el Tetrarca, utilizado por cortesía (Mt 14.9); de Cristo, como Rey de los judíos (p.ej., Mt 2.2; 27.11,29,37); como el Rey de Israel (Mc 15.32; Jn 1.49; 12.13); como rey de reyes (Ap 17.14; 19.16); como «el Rey» juzgando naciones e individuos al establecerse su reinado milenial (Mt 25.34,40); de Dios: «el gran Rey» (Mt 5.35); «el Rey de los siglos, inmortal, invisible» (1 Ti 1.17); «rey de reyes» (1 Ti 6.15, véase *Nota* (2) más adelante); «Rey de los siglos» (Ap 15.3, VM, siguiendo los mss. más comúnmente aceptados; en TR aparece *jagion*, lectura que es seguida por Reina Valera, que traduce «Rey de los santos»; hay otra lectura alternativa, *ethnon*, seguida por VHA: «Rey de las naciones»). La realeza de Cristo fue predicha en el AT (p.ej., Sal 2.6), y en el NT (p.ej., Lc 1.32,33); El vino como tal (p.ej., Mt 2.2; Jn 18.37); ahora es un Rey Sacerdote, según el orden de Melquisedec (Heb 5.6; 7.1,17); y reinará por los siglos de los siglos (Ap 11.15).

Notas: (1) En Ap 1.6 y 5.10 los mss. más comúnmente aceptados tienen la palabra *basileia*, reino, en lugar del plural de *basileus* (RV, RVR, Besson: «reyes»; VHA, LBA: «un reino, sacerdotes»). El reino fue ofrecido condicionalmente por Dios a Israel, para que ellos fueran para Él «un reino de sacerdotes», para que toda la nación tuviera parte en la adoración y el servicio sacerdotal. su fracaso debido al incumplimiento del pacto tuvo como resultado la selección del sacerdocio aarónico. La introducción del nuevo y mejor pacto de la gracia ha constituido a todos los creyentes en un reino espiritual, un sacerdocio santo y regio (1 P 2.5,9).

(2) En 1 Ti 6.15 el término «reyes» es traducción del participio presente del verbo *basileuo*, ser rey, tener dominio como rey, lit. «de los que reinan», traducido «Rey de reyes». Véase REINAR, A, Nº 1, para el tratamiento de este término.

(3) Deissmann ha demostrado que el título de «rey de reyes» era «en la más remota historia de Oriente un apelativo de grandes monarcas y también un título divino» (*Light from the Ancient East*, pp. 367ss). Moulton y Milligan ilustran en su obra el uso de este título entre los persas, en base a documentos descubiertos en excavaciones en Media.

B. Adjetivos

1. *basileios* (βασίλειος, 933), véase PALACIO, y también REAL, REGIO. Se traduce «palacios de los reyes» (Lc 7.25).

2. *basilikos* (βασιλικός, 937), real, perteneciente a un rey. Se utiliza en Hch 12.20, sobreentendiéndose «país»: «su territorio era abastecido por el del rey», lit. «por el real país». Véanse OFICIAL, REAL, REGIO.

C. Verbo

Nota: Para *basileuo*, traducido «Rey de reyes» en 1 Ti 6.15, véase A, *Notas* (2).

(Véanse también REINA, REINAR, REINO)

RIBERA

1. *peran* (πέραν, 4008), al otro lado. Se utiliza con el artículo determinado, significando las regiones más allá, la orilla opuesta (Mt 8.18, etc.). Con verbos de desplazamiento denota una dirección hacia y más allá de un lugar (p.ej., Jn 10.40). Con frecuencia indica «más allá», de localidad, sin un verbo de dirección (Mt 16.5; Mc 10.1; Jn 1.28; 3.26, traducido «al otro lado» (RVR; RV: «otra parte», «tras», «de la otra parte», «de la otra parte», respectivamente). Se traduce «la otra ribera» en Mt 14.22; Mc 8.13, pasajes en los que se utiliza un verbo de movimiento. Véase LADO, y también CRUZAR, ORILLA, OTRO, PARTE.

Nota: La frase «en la ribera opuesta» (Lc 8.26), es traducción de *antiperan*, y significa lit. «frente a».

2. *aigialos* (αἰγιαλός, 123), traducido «playa» en la RVR en cada pasaje en que se utiliza (Mt 13.2; Jn 21.4; Hch 21.5; 27.39,40, excepto en Mt 12.48: «orilla»), se traduce «ribera» en la RV en Mt 13.2; Jn 21.4; Hch 21.5; «orilla» en los restantes pasajes en RV. Se deriva de una raíz que significa estrechar, conducir; *aigis* denota una tempestad de viento.¶

RICO

Véanse ENRIQUECER, RICO, RIQUEZA.

RIGUROSO, RIGUROSAMENTE

A. Adjetivo

akribestatos (ἀκριβέστατος, 196), grado superlativo de *akribes*, exacto, riguroso (cf. *akribos*, véase EXACTAMENTE y palabras asociadas bajo este encabezamiento), aparece en Hch 26.5: «la más rigurosa secta». Véanse *akribes* bajo BIEN, CIERTO, EXACTAMENTE.¶

Nota: Para *skolios*, traducido «rigurosos» en 1 P 2.18 (RV; RVR: «difíciles de soportar»), véase , Nº 4; véanse también MALIGNO, PERVERSO, SOPORTAR.

B. Verbo

Nota: Para *embrimaomai*, encargar rigurosamente en Mt 9.30; Mc 1.43 (RVR; RV: «apercibió»), véase ENCARGAR, Nº 1; véanse también CONMOVER, ESTREMECER(SE), MURMURAR, PROFUNDAMENTE.

RINCÓN

Nota: Para *gonia*, traducido «rincón» en Hch 26.26, denotando en este pasaje un lugar secreto, oculto, véase ÁNGULO, Nº 1.

RIÑÓN

Nota: Para «los riñones» (Ap 2.23, RV; RVR: «la mente»; VM: «los íntimos pensamientos»; Besson: «entrañas»), véase MENTE, Nº 4.¶

RÍO

A. Nombre

potamos (ποταμός, 4215), denota: (a) una corriente de aguas (Lc 6.48,49); (b) una inundación (Mt 7.25,27); (c) un río, natural (Mt 3.6; VM: «el río Jordán»; Mc 1.5; Hch 16.13; 2 Co 11.26; Ap 8.10; 9.14; 16.4,12); simbólico (Ap 12.15a; 16; 22.1,2, cf. Gn 2.10; Ez 47); en sentido figurado (Jn 7.38), los efectos de la operación del Espíritu Santo en y a través del creyente.¶

B. Adjetivo

potamoforetos (ποταμοφόρητος, 4216), significa arrastrado por una corriente o río (A, y *fero*, llevar) (Ap 12.15: «arrastrada por el río», RVR; RV: «que fuese arrebatada del río»).¶

RIQUEZA

Véanse ENRIQUECER, RICO, RIQUEZA.

RISA

gelos (γέλως, 1071), denota risa (Stg 4.9).¶ Cf. *gelao*, bajo REÍR.

RITO

A. Verbo

ethizo (ἐθίζω, 1480), relacionado con B, Nº 1, significa acostumbrar, o, en la voz pasiva, estar acostumbrado. En su forma participial es equivalente a un nombre, traducido «rito» en Lc 2.27 (RVR; RV: «costumbre»).¶

B. Nombres

1. *ethos* (ἔθος, 1485), hábito, costumbre (relacionado con el verbo *etho*, estar acostumbrado). Se traduce siempre «costumbre» en la RVR, a excepción de en Hch 15.1: «rito»; en la RV se traduce así además en Hch 16.21; 28.17. Véase COSTUMBRE bajo ACOSTUMBRAR, B, Nº 1.

2. *katharismos* (καθαρισμός, 2512), purificación. Se traduce «rito de la purificación» en Jn 2.6 (RVR; RV: «purificación»). Véase , A, Nº 2.

Nota: Para *dogma*, traducido «orden a ritos» en Ef 2.15 (RV; RVR: «ordenanzas»), véase ORDENANZA, y también DECRETO, EDICTO.

ROBADOR

1. *jierosulos* (ἱερόσυλος, 2471), adjetivo que significa robador de templos (*jieron*, templo, y *sulao*, robar). Se encuentra en Hch 19.37.¶ Cf. el verbo *jierosuleo*, robar un templo, utilizado en Ro 2.22: «robadores de templos» (VM; RV, RVR: «sacrílegos»). Véase SACRÍLEGO.¶

2. *jarpax* (ἅρπαξ, 727), rapaz, relacionado con *jarpage*, véase ROBO, B. Se traduce «robadores» en 1 Co 6.10 (RV; RVR: «ladrones»). Véanse LADRÓN, Nº 2, RAPAZ, Nº 2.

3. *lestes* (λῃστής, 3027), véase , Nº 3. Se traduce «robador» en Jn 10.1 (RV; RVR: «salteador»); «robadores» en v. 8 (RV; RVR: «salteadores»). Véanse también SALTEADOR.

ROBAR, ROBO

A. Verbo

jierosuleo (ἱεροσυλέω, 2416), robar templos (cf. *jierosulos*, véase ROBADOR, Nº 1). Se traduce así en Ro 2.22 (VM: «¿robas los templos?»; LBA: «¿saqueas templos?»; VHA: «¿robas templos?»; Besson: «¿saqueas los templos?»); en RV, RVR se traduce «¿cometes sacrilegio?», al igual que RVR77, que sin embargo da en el margen la traducción alternativa: «¿saqueas templos?» (*ídem*, en F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*). Véanse COMETER, SACRILEGIO.¶

B. Nombre

jarpage (ἁρπαγή, 724), denotando pillaje, rapiña, extorsión. Se traduce «robo» en Mt 23.25 (RV); Heb 10.34 (RV), en RVR, respectivamente: «robo» y «despojo». Véanse DESPOJAR, RAPACIDAD, RAPIÑA.

ROCA

Nota: Para *petra*, traducido «roca» en Mt 7.24 (RVR; RV: «peña»); v. 25 (RVR; RV: «peña»); 16.18 (RVR; RV: «piedra»); Lc 6.48 (RVR; RV: «peña»); Ro 9.33 (RVR; RV: «piedra»); 1 Co 10.4 (RVR, dos veces; RV: «piedra», dos veces); 1 P 2.8 (RV, RVR); «rocas» en Mt 27.51 (RVR; RV: «piedras»), véase PEÑA.

ROCIAMIENTO, ROCIAR

A. Nombres

1. *rantismos* (ῥαντισμός, 4473), rociamiento, aspersión. Se traduce «rociada» en Heb 12.24 (RVR; RV: «esparcimiento»; VM: «aspersión»; VHA: «rociamiento»); «ser rociados» (1 P 1.2, RV, RVR, VM, LBA; Besson: «aspersión»). Véase ASPERSIÓN, Nº 2.¶

2. *proscusis* (πρόσχυσις, 4378), derramamiento o rociamiento (véase , Nº 1). Se traduce «rociamiento» en Heb 11.28 (VM).¶

B. Verbo

rantizo (ῥαντίζω, 4473), rociar, forma tardía de *raino*. Se utiliza en la voz activa en Heb 9.13, de rociar a los inmundos con sangre, una prenda de la eficacia del sacrificio expiatorio de Cristo, significando su sangre la entrega de su vida en el derramamiento dé su sangre (cf. 9.22) bajo el juicio divino sobre el pecado (debiéndose de distinguir entre el acto voluntario y el que tuvo lugar después dé su muerte al ser traspasado su costado); otra vez en los vv. 19,21, (véase A). En Heb 10.22, voz pasiva, de la purificación, en base de la misma eficacia, de los corazones de los creyentes de mala conciencia. Esta aplicación de la sangre de Cristo es necesaria para los creyentes, con respecto a su comisión de pecados, recibiendo el perdón en base a esto (1 Jn 1.9. En Mc 7.4 se encuentra el verbo en la voz media «en algunas autoridades antiguas» (margen de la RV inglesa), en lugar de *baptizo*. En Ap 19.13, la lectura de la VM: «rociada», sigue a los textos que tienen *rantizo* (algunas autoridades tienen «teñida», siguiendo *bapto*, variante seguida por Nestlé y por RV, RVR).¶ Esto demanda una mención como variante en Ap 19.13 bajo MOJAR, etc.

RODAR

proskulio (προσκυλίω, 4351), girar arriba o hacia (*pros*). Se utiliza de la piedra del sepulcro del Señor (Mt 27.60: «después de hacer rodar», RVR; RV: «revuelta»; Mc 15.46: «hizo rodar», RVR; RV: «revolvió»). Véase REVOLVER.¶

RODEAR

1. *kukleuo* (κυκλεύω, 2944), denota circundar, rodear, y se encuentra en los textos más comúnmente aceptados en Jn 10.24: «le rodearon», y Ap 20.9, de un campamento rodeado por enemigos, «rodearon» (RVR; RV: «circundaron»); en TR aparece el Nº 2 en cada pasaje.¶

2. *kukloo* (κυκλόω, 2944), (cf. el término castellano, ciclo), significa moverse en un círculo, rodear, como de una ciudad rodeada de ejércitos (Lc 21.20: «rodeada», RV: «cercada»; Heb 11.30: «después de rodearlos». En Hch 14.20: «rodeándole», de personas apiñándose alrededor de otra.¶

3. *parembalo* (παρεμβάλλω, 3925), se utiliza en Lc 19.43, en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de Nº 4, que aparece en TR: «te rodearán».¶

4. *peribalo* (περιβάλλω, 4016), arrojar alrededor. Se utiliza en 23 de las 24 veces en que aparece, de ponerse vestidos, vestirse. Se traduce: «te rodearán» en Lc 19.43, utilizado de erigir una empalizada o de abrir un foso alrededor de una ciudad (véase VM, que traduce «abrirán trincheras»). Véanse CUBRIR, ENVOLVER, VESTIR.

5. *periistemi* (περιΐστημι, 4026), intransitivamente, estar alrededor. Se utiliza en este sentido en Jn 11.42: «que está alrededor»; Hch 25.7: «le rodearon». Véase EVITAR, Nº 3.

6. *perikeimai* (περίκειμαι, 4029), ser rodeado (Heb 5.2), véase ATAR, Nº 4, DERREDOR.

7. *diercomai* (διέρχομαι, 1330), véase PASAR. Se traduce «rodeaban» en Lc 9.6 (RV; RVR: «pasaban»).

8. *euperistatos* (εὐπερίστατος, 2139), «que nos rodea» (Heb 12.1), traducido más rigurosamente «que estrechamente nos cerca», probablemente dando la figura de una vestidura, «fácilmente rodeando», y por ello fácilmente enredando, a modo de red. Se trata bajo ASEDIAR.¶

9. *paristemi* (παρίστημι, 3936), intransitivamente, denota estar junto o al lado (*para*, al lado, y *jistemi*, hacer estar en pie, estar de pie). Se traduce: «le rodearon» en Hch 9.39 (RV, RVR; VM: «acudieron»; Besson: «se presentaron»). Véase PRESENTAR, y también COMPARECER, ESTAR, LLEGAR, PONER, PREPARAR, PROBAR, REUNIR, SOMETER.

10. *periago* (περιάγω, 4013), conducir alrededor (1 Co 9.5: «traer»), o, intransitivamente, ir alrededor, traducido generalmente «recorrer». Se traduce con el verbo rodear en Mt 4.23 (RV: «rodeó»; 9.35, RV: «rodeaba»; 23.15: «rodeáis»; Mc 6.6: «rodeaba»). Véanse ANDAR, RECORRER, TRAER.

11. *perieco* (περιέχω, 4023), lit. tener alrededor (*peri*, alrededor; *eco*, tener), significa rodear, encerrar, contener. Se traduce: «le había rodeado» (Lc 5.9, RV; RVR: «se había apoderado»). Véanse APODERAR, Nº 4, CONTENER, Nº2.

12. *peritithemi* (περιτίθημι, 4060), véase PONER, y también CERCAR, ECHAR. Se traduce «rodeada» en Jn 19.29 (RV; RVR, VM: «poniéndola»).

13. *perilampo* (περιλάμπω, 4034), véase RESPLANDOR, A, Nº 8. Se traduce: «los rodeó de resplandor» (Lc 2.9, RVR; RV: «cercó de resplandor»; VM: «brilló en derredor»).

14. *periastrapto* (περιαστράπτω, 4015), véase RESPLANDOR, A, Nº 10. Se traduce: «le rodeó un resplandor» (Hch 9.3, RVR; RV: «cercó un resplandor»).

RODILLA

gonu (γόνυ, 1119), rodilla (Latín, *genu*; cf. con el término catalán «genoll»). Se utiliza metafóricamente en Heb 12.12, donde el deber que se demanda es el de «una valiente recuperación propia en el poder de Dios»; (b) literalmente, de la actitud de un suplicante (Lc 5.8; Ef 3.14); de veneración (Ro 11.4; 14.11; Flp 2.10); en actitud de burla (Mc 15.19). Véase ARRODILLAR(SE).

Nota: Para *gonupeteo*, arrodillarse, hincar la rodilla, verbo que se utiliza en Mt 17;14; 27.29; Mc 1.40; 10.17, véanse ARRODILLAR(SE), Nº 1, HINCAR.¶

ROGAR, ROGATIVA, RUEGO

A. Verbos

1. *parakaleo* (παρακαλέω, 3870), es el verbo más frecuente con este significado. Denota lit. llamar al lado de uno, y de ahí llamar en auxilio de uno. Se utiliza para todo tipo de llamada a una persona que tiene como objetivo la producción de un efecto determinado, y de ahí adquiere varios diferentes sentidos y matices de significado, como alentar, amonestar, confortar, consolar, exhortar, llamar, además de su significado de rogar, que tiene un sentido más intenso que *aiteo* (véase PEDIR, Nº 1). Véanse, p.ej., Mc 5.18; Hch 8.31; 19.31; 1 Co 16.12. Véanse ALENTAR, AMONESTAR, ANIMAR, CONFORTAR (RECIBIR), CONSOLAR, EXHORTAR, LLAMAR, ORAR, RECIBIR.

2. *erotao* (ἐροτάω, 2065), pedir, en los Evangelios frecuentemente se traduce con el verbo rogar (p.ej., Mt 15.23; Mc 7.26; Lc 4.38, 5.3; 7.3,36; Jn 4.31,40,47, etc.). Véanse PEDIR, PREGUNTAR, B, Nº 4.

3. *deomai* (δέωμαι, 1189), desear, anhelar, representando general mente la palabra «necesidad». Se traduce frecuentemente con el verbo rogar (Mt 9.38; Lc 5.12; 8.28,38; 9.38,40; 10.2; 22.32; Hch

8.22,24,34; 21.39; 26.3; Ro 1.10; 2 Co 5.20; 10.2; Gl 4.12); con el verbo orar (Mt 21.36; Hch 4.31; 10.2; 1 Ts 3.10); pedir (2 Co 8.4). Véanse ORAR, A, Nº 3, PEDIR.¶

4. *paraiteomai* (παραιτέομαι, 3868), lit. pedir a un lado (*para*, a un lado; *aiteo*, pedir), significa: (a) rogar de otro (Mc 15.6, en los mss. más comúnmente aceptados); (b) impetrar, implorar: (1) rogar que no (Heb 12.19); (2) rehusar, declinar, evitar (1 Ti 4.7: «Desecha»; 5.11: «no admitas»; 2 Ti 2.23: «desecha»; Tit 3.10: «deséchalo»; véase EVITAR, Nº 3, para el v. 9; Heb 12.25: «no desechéis»); (c) pedir ser excusado (Lc 14.18,19, algunos expositores pondrían Heb 12.25 en esta categoría). Véanse ADMITIR, A, Nº 2, DESECHAR, A, Nº 9, EXCUSAR, PEDIR, REHUSAR.

5. *agonizomai* (ἀγωνίζομαι, 75), véase LUCHAR, B, Nº 1. Se traduce «rogando encarecidamente» en Col 4.12 (RVR; RV: «solícito» VM: «se esfuerza»). Véanse también ESFORZAR, PELEAR.

6. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer. Se utiliza en Flp 1.4 junto con el nombre *deesis*, ruego, «haciendo oración» (RV, traducido en RVR: «rogando con gozo»). Véase HACER, y también ACTUAR, CAUSAR, COMETER, CUMPLIR, EFECTUAR, EJECUTAR, EJERCER, PRACTICAR, PREPARAR, PRODUCIR, TRABAJAR, TRAMAR, etc.

B. Nombres

1. *deesis* (δέησις, 1162), petición, ruego, súplica. Se traduce «ruego» en Hch 1.14 (TR), Flp 4.6; Heb 5.7; «rogativa» en 1 Ti 2.1. Véanse , B, Nº 3, SUPLICA.

2. *paraklesis* (παράκλησις, 3784), llamamiento, consuelo, exhortación, etc. Se traduce «ruegos» en 2 Co 8.4; véanse CONSUELO, FORTALECER.

ROJO

eruthros (ἐρυθρός, 4450), denota rojo, el bien conocido color. La raíz *rudh*– se ve, p.ej., en el latín *rufus*, cf. en castellano rojo, etc. Se aplica al Mar Rojo (Hch 7.36; Heb 11.29).¶ El origen del nombre es incierto; ha sido considerado como debido, p.ej., al color de los corales que cubren el Mar Rojo o que siguen sus orillas, o a la coloración de los montes que lo bordean, o a la luz del cielo sobre sus aguas.

ROLLO

kefalis (κεφαλίς, 2777), cabeza pequeña (diminutivo de *kefale*, cabeza; lat., *capitulum*, diminutivo de *caput*), de ahí un capitel de una columna, luego un rollo (de un libro). Aparece en Heb 10.7: «en el rollo» (RVR; RV: «en la cabecera»; lit. «en el encabezamiento del rollo»), cita del Sal 40.7.¶

ROMANO

romaios (ῥωμαῖος, 4514), aparece en Jn 11.48; Hch 2.10; 16.21,37,38; 22.25,26,27, 29; 23.27; 25.16; 28.17.¶ Para una nota acerca de la ciudadanía romana, véanse CIUDADANO, Nº 3.

ROMPER, ROTURA

A. Verbos

1. *regnumi* (ῥήγνυμι, 4486), rasgar, como de vestiduras, etc. Se traduce «se rompen» (Mt 9.17), de odres de vino (VM: «se revientan»); asimismo de los odres en Mc 2.22: «rompe»; Lc 5.37: «romperá» (VM: «romperá» en ambos pasajes). Véanse DERRIBAR, DESPEDAZAR, PRORRUMPIR, SACUDIR.

2. *diarregnumi* (διαῤῥήγνυμι, 1284), (*dia*, a través, intensivo, y Nº 1), reventar a través, rasgar, partir. Se dice de la rotura de vestiduras (Mt 26.65: «rasgó»; Mc 14.63: «rasgando»; Hch 14.14: «rasgaron»; RV: «rotas»); de la rotura de una red: «se rompía» (Lc 5.6); de cadenas (Lc 8.29: «rompiendo»). Véase RASGAR, Nº 1.¶

3. *perirregnumi* (περιῤῥήγνυμι, 4048), desgarrar del todo alrededor (*peri*, alrededor). Se traduce «rompiéndoles» las ropas (Hch 16.22, RV; RVR: «rasgando»; VM: «desgarrando». Véase RASGAR, Nº 2.¶

4. *squizo* (σχίζω, 4977), partir, abrir rompiendo. Se dice del velo del templo (Mt 27.51: «se rasgó en dos»; RV: «se rompió», como también en Mc 15.38; Lc 23.45); de la rotura de rocas (Mt 27.51: «se partieron» (RV: «se hendieron»); de la rotura de los cielos (Mc 1.10: «vio abrirse»); una vestidura (Lc 5.36: «corta»; Jn 19.24: «no la partamos»); una red (Jn 21.11: «no se rompió»); en la voz pasiva, metafóricamente, de dividirse en facciones (Hch 14.4: «estaba dividida»; 23.7: «se dividió», RV: «fue dividida»). Véanse ABRIR, DIVIDIR, PARTIR, RASGAR.¶

B. Nombre

squisma (σχίσμα, 4978), rotura, división (relacionado con A, Nº 3). Significa una rotura en odres de vino (Mt 9.16; Mc 2.21). Véanse DESAVENIENCIA, DISENSIÓN, DIVISIÓN.

ROPA

1. *quiton* (χιτών, 5509), véase . Se traduce «ropa» en Jud 23; en la RV también en Mt 5.40 (RVR: «túnica»); 10.10: «ropas de vestir» (RVR: «túnicas»); véanse también SAYO, VESTIDURA.

2. *ependutes* (ἐπενδύτης, 1903), denota ropaje exterior (*epi*, sobre; *enduo*, vestir). La palabra se encuentra en Jn 21.7, donde aparentemente denota una especie de túnica que los pescadores llevaban para trabajar. Véase *quiton* bajo .¶

3. *esthes* (ἐσθής, 2066), véase VESTIDO. Se traduce «ropa» (Lc 23.11; Hch 12.21; Stg 2.2; Stg 2.3, RV: «vestidura»).

4. *jimation* (ἱμάτιον, 2440), diminutivo de *jeima*, vestidura; se usaba principalmente de una túnica exterior o manto. Se traduce «ropa» (Lc 8.27; RV. «vestido»); «ropas» (Hch 7.58, RV: «vestidos»; 14.14; 16.22; 22.20,23; Stg 5.2; 1 P 3.3, RV; RVR: «vestidos»; Ap 4.4; 16.15, RVR; RV: «vestiduras»; 19.13). Véanse CAPA, MANTO, VESTIDO, VESTIDURA.

5. *jimatismos* (ἱματισμός, 2441), utilizado de ropa en general, se traduce «ropa» en Mt 27.35, en una cita del Sal 22.18; Jn 19.24 (RV: «vestidura»). Véase VESTIDO.

6. *katastole* (καταστολή, 2689), relacionado con *katastelo*, enviar abajo o bajar, hacer descender (*kata*, abajo; *stelo*, enviar), era primariamente un ropaje suelto hacia abajo; de ahí, vestido, ropaje, ropa en general (cf. *stole*, Nº 8, ropaje exterior suelto que llevaban los reyes y personas de alto rango; cf. el término castellano estola). Se utiliza en 1 Ti 2.9: «ropa» (RV: «hábito»; VM: «traje»). Véase VESTIDO.¶

7. *poderes* (ποδήρης, 4158), era otro tipo de vestimenta exterior, que llegaba a los pies (de *pous*, pie, y *aro*, unir). Era uno de los ropajes de los sumos sacerdotes, una túnica (hebreo, *ketonet*), que se menciona tras el efod en Éx 28.4: «manto» (RVR; VM: «Túnica»), etc. Se utiliza en Ez 9.2, donde en lugar de «lino» la LXX dice «un largo ropaje»; y en Zac 3.4: «revestidlo de una ropa larga». En el NT en Ap

1.13, de la larga vestidura en la que es visto el Señor en visión en medio de los siete candeleros: «una ropa que llegaba hasta los pies» (RV, RVR; VM: «vestido de ropa talar»), indicando su carácter y actividad como Sumo Sacerdote.¶

8. *stole* (στολή, 4749), para lo cual véase VESTIDO, se traduce «ropas» en Ap 7.9,13,14; 22.14 (pero para este pasaje véanse LAVAMIENTO, LAVAR, B, Nº 5); «largas ropas» en Mc 12.38; «larga ropa», 16.5; «ropas largas» (Lc 20.46). Véanse también LARGO, VESTIDURA.

ROSTRO

1. *prosopon* (πρόσωπον, 4383), denota el semblante, lit. la parte hacia los ojos (de *pros*, hacia; *ops*, ojo). Se utiliza: (a) del rostro (Mt 6.16,17; 2 Co 3.7b; 2 Co 10.7: «según la apariencia», lit. «las cosas que están ante vuestro rostro», siendo la frase expresiva de un juicio superficial); (b) de la mirada, esto es, del rostro, que por sus varios movimientos da una indicación de los pensamientos y sentimientos interiores (p.ej., Lc 9.51,53; 1 P 3.12); (c) de la presencia de una persona, siendo el rostro la parte mas noble (p.ej., Hch 3.13: «delante de Pilato»; Besson, VM: «en presencia»; lit. «ante el rostro»; 5.41: «la presencia»; 2 Co 2.10: «presencia»; Ap 12.14: «de delante», RV; Besson: «la presencia»); (d) la persona misma (p.ej., Gl 1.22: «vista»; VM: «rostro»); 1 Ts 2.17b: «de vista» y «vuestro rostro» (VM, respectivamente: «de rostro» y «rostro»); (e) la apariencia que uno presenta por su riqueza o pobreza, su posición o estado (Mt 22.16; Mc 12.14; Gl 2.6; Jud 16); (f) la apariencia externa de cosas inanimadas (Mt 16.3; Lc 12.56: «aspecto del cielo»; 21.35; Hch 17.26: «la faz de la tierra»).

Escupir en el rostro de una persona era expresión del mayor escarnio y aversión (p.ej., Mt 26.67; cf. 27.30; Mc 10.34; Lc 18.32). Véanse APARIENCIA, ASPECTO, FAZ, PERSONA, PRESENCIA, RESPETO, VISTA.

2. *opsis* (ὄψις, 3799), es primariamente el acto de ver; luego: (a) el rostro; del cuerpo de Lázaro (Jn 11.44: «el rostro envuelto en un sudario»); del rostro de Cristo visto en una visión (Ap 1.16: «su rostro era como el sol»); (b) la apariencia externa de una persona o cosa (Jn 7.24: «No juzguéis según las apariencias», RVR; RV: «según lo que parece»). Véanse APARIENCIA, PARECER.¶

RUDA

peganon (πήγανον, 4076), planta aparrada con flores amarillas y con penetrante aroma, cultivada con fines medicinales. Se la menciona en Lc 11.42.¶

RUDIMENTO

stoiqueion (στοιχεῖον, 4747), uno de una hilera o serie. Se traduce «rudimentos» en Gl 4.3,9; Col 2.8 (RV: «elementos»); v. 20; Heb 5.12; «elementos» en 2 P 3.10,12. Para un tratamiento amplio de este término, véase ELEMENTOS.¶

Nota: En Heb 6.1 se utiliza *arque*, principio, comienzo, en su significado relativo, del comienzo de la cosa de que se habla; aquí «los rudimentos de la doctrina de Cristo» es, literalmente, «la palabra (*logos*) del principio (*arque*)», denotando la enseñanza relativa a los hechos elementales referentes a Cristo. Véase PRINCIPIO, y también DIGNIDAD, DOMINIO, GOBERNANTE, MAGISTRADO, PODER, Y PRIMERAMENTE, PRIMERO, PRINCIPADO, PUNTA.

RUEDA

Nota: Para *trocos*, traducido «rueda» en Stg 3.6 (RV, RVR; RVR77: «curso»), véase CURSO.¶

RUEGO

Véanse ROGAR, ROGATIVA, RUEGO.

RUGIR

1. *mukaomai* (μυκάομαι, 3455), utilizado propiamente de los bueyes, es un término onomatopéyico, mugir, bramar. Se utiliza de un león (Ap 10.3: «ruge», RV, RVR, RVR77, VM, LBA; cf. NVI, que traduce «rugido»).¶

2. *oruomai* (ὠρύομαι, 5612), aullar o rugir, onomatopéyico, de animales u hombres. Se utiliza de un león (1 P 5.8), como símil de Satanás: «rugiente», lit. «que ruge».¶

RUIDO

fone (φωνή, 5456), voz o sonido. Se traduce «ruido» en Ap 9.9 (RV, RVR; VM: «estruendo»); 18.22 (RVR; RV, VM: «sonido»). Véanse ESTRUENDO, IDIOMA, PALABRA, SONIDO, TONO, TOQUE, VOZ.

RUINA

A. Nombres

1. *ptosis* (πτῶσις, 4431), caída. Se utiliza literalmente de la ruina de un edificio (Mt 7.27: «ruina»). Para su utilización metafórica véanse CAER, B.

2. *jregma* (ῥῆγμα, 4485), relacionado con *regnumi*, rasgar, romper, denota fractura, rompimiento (así utilizado en la LXX, p.ej., en 1 R 11.30,31); por metonimia, lo que está roto, una «ruina» (Lc 6.49).¶

3. *kateskammena* (κατεσκαμμένα, 2690), participio perfecto, plural neutro, pasivo, de *katastrefo*, volcar. Se traduce «ruinas» (Hch 15.16); cf. VOLCAR.

B. Verbo

kataskapto (κατασκάπτω, 2679), aparece en TR y otros textos de autoridad en lugar de *katastrefo*, véase A, Nº 3. Véanse CAVAR, Nº 3, DERRIBAR.

RUMBO

A. Nombre

topos (τόπος, 5117), lugar. Se traduce «rumbo» en Ap 18.17, lit. «que viaja a cualquier lugar» (VM: «los que navegan a cualquiera parte», traducción dada también por LBA en margen), aparece en los mss. más comúnmente aceptados. En TR aparece *jomilos*, lit. «compañía», texto seguido por RVR: «todos los que viajan en naves»; lit. «toda la compañía en las naves». Véase LUGAR, A, Nº 1.

B. Verbo

euthudromeo (εὐθυδρομέω, 2113), lit. hacer (o correr) un curso recto (*euthus*, recto; *dromeo*, correr). Se utiliza en Hch 16.11: «vinimos con rumbo directo»; 21.1: «fuimos con rumbo directo». Véanse IR, Nº 21, VENIR.¶

RUMOR

akoe (ἀκοή, 189), oída. Se traduce «rumores» en Mt 24.6; Mc 13.1. Véase OÍDO, y también ANUNCIO, FAMA.

S

SABACTANI, SABACHTANI, SABACHTHANI

sabacthani o *sabacthanei* (σαβαχθανί, 4528), palabra aramea que significa: «Tú me has abandonado», aparece como parte de las palabras dichas por Cristo en la cruz (Mt 27.46; Mc 15.34; cita del Sal 22.1). Traducciones recientemente propuestas que difieren de las dadas en R[v], V[m], Besson, NV[i], Nº C., etc., no han quedado lo suficientemente establecidas como para demandar aceptación.

SABAOT

sabaoth (σαβαώθ, 4519), es la transliteración de un término hebreo que denota huestes o ejércitos (Ro 9.29; Stg 5.4: «ejércitos», RV, RV[r], RVR7[7], LB[a], Besson; VM: «Sabaot»).¶ En tanto que la palabra «ejércitos» tiene probablemente una especial referencia a los ángeles, el título «el Señor de los ejércitos» vino a ser utilizado para designar a aquel que es supremo sobre todas las innumerables huestes de agencias espirituales, o sobre lo que recibe la descripción de «los ejércitos de los cielos» o «las huestes celestiales». A su tiempo llegó a utilizarse como equivalente de «el Soberano Señor». En los libros proféticos del AT, la LX[x] da en ocasiones *kurios sabaoth* como el equivalente de «el Señor de los ejércitos», y en ocasiones *kurios pantokrator*; en Job se utiliza *pantokrator* como traducción del título hebreo para Dios *sadai*, véase TODOPODEROSO.

SÁBADO

Nota: Para *sabbaton*, o *sabbata*, véase ; para *prosabbaton*, véase .

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

xLXX Septuaginta

SÁBANA

sindon (σινδών, 4616), lienzo de lino fino, artículo de manufactura doméstica (Pr 31.24) que se utilizaba: (a) como vestimenta o envoltura, «sábana» (Mc 14.51,52); (b) como mortajas o envoltorio (Mt 27.59; Mc 15.46; Lc 23.53).¶ En la LXX, Jue 14.12: «treinta sábanas»; Pr 31.24.¶ La Misná (la gran colección de decisiones legales de los antiguos rabinos) registra que este material se utilizaba para cortinas.

SABER

A. Verbos

1. *ginosko* (γινώσκω, 1097), conocer, saber. Se traduce con el verbo saber en numerosos pasajes, como (p.ej., Mt 6.3: «no sepa»; 9.30: «lo sepa»; 10.26: «haya de saberse»; 12.15: «sabiéndolo»). Véase CONOCER, A, Nº 1, y también CERCIORAR, ENTENDER, INFORMAR, LLEGAR, NOTAR, RECONOCER, SENTIR.

2. *epiginosko* (ἐπιγινώσκω, 1921), forma intensificada de Nº 1, conseguir un conocimiento pleno de, llegar a estar totalmente informado de, llegar a comprender bien del todo. Se traduce «al saber» (Lc 7.37; 23.7; Hch 22.29); «cuando supieron» (Hch 9.30); «saber» (22.24); «sabes» (25.10); «supimos» (28.1); véase CONOCER, A, Nº 3, y también CERCIORAR, COMPRENDER, ENTENDER, INFORMAR, RECONOCER.

3. *oida* (ὄιδα, 1492), conocer mediante percepción. Se traduce con el verbo saber en la mayor parte de pasajes en que aparece (p.ej., Mt 6.8,32; 7.11; 9.6; 12.25; 15.12; 20.22,25; 21.27; 22.16; 24.36,42,43; 25.13, 26; 26.2,70; 27.18,65; en este último v. de la observación de Pilato: «aseguradlo como sabéis»; 28.5); todos estos casos en Mateo, con muchos más en el resto; véase CONOCER, A, Nº 2.

4. *sunoida* (σύνοιδα, 4894), (*sun*, con, y Nº 2), tiempo perfecto que tiene sentido presente, denota: (a) compartir el conocimiento de (Hch 5.2: «sabiéndolo también su mujer»); (b) ser consciente de, especialmente de una conciencia culpable (1 Co 4.4 «de nada tengo mala conciencia»; VM: «nada sé yo contra mí mismo»). Este verbo está relacionado con *suneidon*, que se encuentra en Hch 12.12; 14.6 (en los textos comúnmente aceptados). Véase CONSIDERAR, Nº 1.¶

5. *proginosko* (προγινώσκω, 4267), véase CONOCER, A, Nº 4, y también ANTEMANO, ANTES, DESTINAR. Se traduce «saben» (Hch 26.5, RVR; RV: «tienen ya conocido»; 2 P 3.17: «sabiéndolo de antemano», RVR; RV: «estáis amonestados»).

6. *epistamai* (ἐπίσταμαι, 1987), conocer bien. Se traduce con el verbo saber en Mc 14.68; Hch 10.28; 15.7; 19.15,25; 20.18; 22.19; 24.10; 26.26; 1 Ti 6.4; Heb 11.8; Stg 4.14; véase CONOCER, A, Nº 6.

7. *katalambano* (καταλαμβάνω, 2638), asirse de, comprender, percibir. Se traduce con el verbo saber en Hch 4.13: «sabiendo que eran hombres sin letras» (RV: «sabido»; VM: «percibiendo»). Véanse ALCANZAR, ASIR, COMPRENDER, HALLAR, OBTENER, PREVALECER, SORPRENDER, TOMAR.

8. *manthano* (μανθάνω, 3129), para lo cual véase APRENDER, Nº 1, se traduce «saber» en Gl 3.2.

9. *froneo* (φρονέω, 5426), pensar, sentir. Se traduce «no sabes» (Mc 8.33, RV; RVR: «no pones la mira»). Véanse CASO, MIRA, PENSAR, SENTIR.

10. *agnoeo* (ἀγνοέω, 50), ser ignorante, ignorar. Se traduce «no sabéis» (Ro 6.3); véase IGNORAR, A, Nº 1, y también CONOCER, DESCONOCER, ENTENDER.

11. *lanthano* (λανθάνω, 2990), escapar a la detección. Se utiliza en Heb 13.2 con el participio aoristo de *xenizo*, acoger, dar hospitalidad, significando «sin saberlo, hospedaron». Véase IGNORAR, A, Nº 2, y también ESCONDER, Nº 4, OCULTAR.

12. *anangelo* (ἀναγγέλλω, 312), traer palabra de vuelta (*ana*, de vuelta; *angelo*, anunciar). Se traduce con la frase verbal «hacer saber» (Jn 16.13,14,15; 2 Co 7.7). Véanse ANUNCIAR, AVISO, CONTAR, CUENTA, DAR AVISO, DAR CUENTA, DECLARAR, REFERIR.

13. *apangelo* (ἀπαγγέλλω, 518), anunciar, declarar, dar noticia (generalmente como mensajero). Se traduce frecuentemente como hacer saber (p.ej., Mt 2.8; 11.4; Mc 16.10,13; Lc 7.22; RV: «dad las nuevas»; Hch 12.17, etc.). Véanse ANUNCIAR, AVISAR, AVISO, CONTAR, DAR NOTICIA, DAR LAS NUEVAS, DECIR, DECLARAR, DENUNCIAR, SABER.

14. *gnorizo* (γνωρίζω, 1107), conocer, dar a conocer. Se traduce hacer saber en 1 Co 12.3; 2 Co 8.1; Gl 1.11; Ef 6.21; Col 4.7,9; saber (Flp 1.22: «no sé»). Véase CONOCER, A, Nº 7, y también DAR A CONOCER, DECLARAR, MANIFESTAR, NOTORIO.

15. *euangelizo* (εὐαγγελλίζω, 2097), véase EVANGELIO, B. Se traduce con la frase hacer saber en 1 Ts 3.6: «haciéndonos saber vuestra fe» (RV; RVR: «cuando … nos dio buenas noticias»). Véanse también ANUNCIAR, BUENO, DAR NUEVAS, EVANGELIZAR, NOTICIAS, NUEVAS, PREDICAR.

B. Adjetivos

1. *gnostes* (γνώστης, 1109), uno que sabe. Se traduce: «sabiendo tú» (Hch 26.3, RV; RVR: «conoces»; VH[a]: «siendo tú conocedor»; VM: «eres muy conocedor»). Véase CONOCER.¶

2. *akatapaustos* (ἀκατάπαυστος, 180), incesante. Se traduce en 2 P 2.14 (RV): «no saben cesar de pecar»; RVR traduce: «no se sacian de pecar»; cf. LBA: «nunca cesan de pecar». Véanse CESAR, SACIAR.¶

3. *faneros* (φανερός, 5320), visible, manifiesto. Se traduce «sabido» en Hch 7.13 (RV; RVR: «manifestado»); véase MANIFIESTO bajo MANIFESTAR, B, Nº 7, y asimismo DESCUBRIR, NOTORIO, PATENTE.

4. *afron* (ἄφρων, 878), se traduce «de los que no saben» (Ro 2.20, RV; RVR: «de los indoctos»; VM: «de ignorantes»). La traducción que se da en LBA: «de los necios», da el sentido más ajustado en este pasaje; véase INSENSATO bajo INSENSATEZ, B, Nº 3.

SABIDURÍA, SABIO, SABIAMENTE

A. Nombre

1. *sofia* (Σοφία, 4678), se utiliza con referencia a: (a) Dios (Ro 11.33; 1 Co 1.21,24; 2.7; Ef 3.10; Ap 7.12); (b) Cristo (Mt 13.54; Mc 6.2; Lc 2.40,52; 1 Co 1.30; Col 2.3; Ap 5.12); (c) la sabiduría personificada (Mt 11.19; Lc 7.35; 11.49); (d) sabiduría humana: (1) en asuntos espirituales (Lc 21.15; Hch 6.3,10; 7.10; 1 Co 2.6a; 12.8; Ef 1.8,17; Col 1.9,28; 3.16; 4.5; Stg 1.5; 3.13,17; 2 P 3.15; Ap 13.18; 17.9); (2) en la esfera natural (Mt 12.42; Lc 11.31; Hch 7.22; 1 Co 1.17,19,20,21, dos veces, 22; 2.1,4,5,6b,13; 3.19; 2 Co 1.12; Col 2.23); (3) en su forma más baja (Stg 3.15: «terrenal, animal, diabólica»).¶

Notas: (1) Para el contraste entre *sofia*, sabiduría, y *fronesis*, inteligencia, prudencia, véase bajo PRUDENCIA, A, Nº 1. (2) Para *apaideutos*, traducido «sin sabiduría» en 2 Ti 2.23 (RV; RVR: «insensatas»), véase INSENSATEZ, B, Nº 2.¶

B. Verbos

1. *sofizo* (σοφίζω, 4679), véase ARTIFICIOSO. Se traduce «hacer sabio» (2 Ti 3.15).

---

aVHA Versión Hispanoamericana

2. *parafroneo* (παραφρονέω, 3912), estar fuera de sí. Se traduce: «como poco sabio» (2 Co 11.23, RV; RVR: «Como si estuviera loco»; VM: «como quien ha perdido el juicio»). Véase LOCO bajo ENLOQUECER, A, Nº 4.

C. Adjetivos

1. *fronimos* (φρόνιμος, 5429), véase PRUDENCIA, B, Nº 1. Se traduce sabio en Ro 12.16: «No seáis sabios en vuestra propia opinión». Cf. con *fronesis*, véase PRUDENCIA, A, Nº 1.

2. *sofos* (σοφός, 4680), se utiliza de (a) Dios (Ro 16.27); en 1 Ti 1.17 y Jud 25 no aparece *sofos* en los mss. más aceptados; el grado comparativo *sofoteros* aparece en 1 Co 1.25 donde «insensato» es meramente la estimación humana; (b) maestros espirituales en Israel (Mt 23.24); (c) creyentes dotados de sabiduría espiritual y práctica (Ro 16.19; 1 Co 3.10; 6.5; Ef 5.15; Stg 3.13); (d) maestros judíos en la época de Cristo (Mt 11.25; Lc 10.21); (e) los sabios en la esfera natural (Ro 1.14, 22; 1 Co 1.19,20,26,27; 3.18-20).¶

3. *nomikos* (νομικός, 3544), véase INTÉRPRETE, Nº 2. Se traduce «sabios de la ley» (Lc 7.30, RV; RVR: «intérpretes de la Ley»).

4. *anoetos* (ἀνόητος, 453), se traduce «a no sabios» en Ro 1.14 (RV, RVR; VM: «ignorantes»). Véase INSENSATO bajo INSENSATEZ, B, Nº 1, NECIO.

Nota: (1) Para Stg 3.13: «sabia mansedumbre» (RVR), traducido más literalmente en RV como «mansedumbre de sabiduría», véase A.

D. Adverbio

nounecos (νουνεχῶς, 3562), lit., poseyente de la mente (*nous*, mente, entendimiento; *eco*, tener), denota entonces discretamente, prudentemente, y se traduce como «sabiamente» en Mc 12.34 (RV, RVR; RVR77: «con sensatez»; VM: «juiciosamente»).¶

Nota: Para *gnosis*, ciencia, conocimiento, traducido «sabiamente» en 1 P 3.7: «vivid con ellas sabiamente» (RVR; RV: «según ciencia»; VM: «según inteligencia»), véase CIENCIA, Nº 1, CONOCIMIENTO, B, Nº 1.

SACAR

A. Verbos

1. *anabibazo* (ἀναβιβάζω, 307), forma causal de *anabaino*, subir (véase Nº 2), denota, lit., hacer subir, hacer ascender (*ana*, arriba; *bibazo*, hacer montar), y de ahí sacar una barca a tierra firme (Mt 13.48: «la sacan».¶

2. *anabaino* (ἀναβαίνω, 305), subir, ascender. Se traduce con el verbo sacar en Mt 17.27: «el primer pez que saques» (VM: «aquí subiere»). Véase SUBIR, etc.

3. *jelko* (ἕλκω, 1670), se traduce con el verbo sacar en Jn 21.6: «sacar»; v. 11: «sacó» (RV: «trajo»); en RV además en 18.10: «sacóla» (RVR: «desenvainó»). Véase ARRASTRAR, Nº 5, ATRAER, DESENVAINAR, TRAER.

4. *spao* (σπάω, 4685), tirar o halar. Se utiliza, en la voz media, de sacar una espada de su vaina (Mc 14.47: «sacando»; Hch 16.27: «sacó», lit., como en RV: «sacando»).¶

5. *anaspao* (ἀνασπάω, 385), (*ana*, arriba, y Nº 4), halar hacia arriba. Se traduce «sacará», de un animal caído en un hoyo (Lc 14.5). Véase LLEVAR ARRIBA.

6. *apospao* (ἀποσπάω, 645), (*apo*, de, desde, y Nº 4), halar hacia fuera, lit., arrebatar de. Se utiliza de una espada (Mt 26.51: «sacó»); de atraer discípulos al error (Hch 20.30: «para arrastrar»; RV: «para llevar»); del apartamiento de Cristo de sus discípulos en Getsemaní (Lc 22.41: «se apartó»); de separarse de una compañía (Hch 21.1: «Después de separarnos»; RV: «habiendo partido»). Véanse, ARRASTRAR, PARTIR, SEPARAR, APARTAR.¶

7. *antleo* (ἀντλέω, 501), (*ana*, arriba, y una raíz, *tel*–, levantar, llevar) significaba, primariamente, eliminar el agua de pantoque en una nave, bombear hacia fuera (de *antios*, agua de pantoque), de ahí sacar agua de cualquier forma (Jn 2.8,9; 4.7,15).¶

Nota: Para el nombre relacionado, *antlema*, véase B.

8. *anago* (ἀνάγω, 321), conducir o llevar arriba. Se traduce sacar en Hch 12.4. Véase ZARPAR, y también EMBARCAR, LLEVAR, NAVEGAR, OFRECER, PARTIR, RESUCITAR, TRAER.

9. *exago* (ἐξάγω, 1806), conducir afuera. Se traduce con el verbo sacar en Mc 15.20 (en TR también en 8.23, donde los mss. más comúnmente aceptados tienen *ekfero*, llevar afuera); Lc 24.50; Jn 10.3; Hch 5.19; 7.36,40; 12.17; 13.17; 16.37,39; Hch 21.38; Heb 8.9.¶

10. *katago* (κατάγω, 2609), traer abajo. Se traduce con el verbo sacar en Hch 22.30: «sacando»; en RV se traduce también con este verbo en 23.15: «saques» (RVR: «traiga»); v. 20: «saques» (RVR: «lleves»). Véase ARRIBAR, LLEGAR, LLEVAR, TRAER.

11. *proago* (προάγω, 4254), ir delante (*pro*, delante). Se traduce con el verbo sacar en Hch 12.6; 16.30; 17.5. Véase IR, Nº 8, y también ANTE, ANTERIOR, ANTES, DELANTE, EXTRAVIAR, HACER ANTES, PRECEDENTE, TRAER.

12. *prosago* (προσάγω, 4317), traer a, o hacia. Se utiliza en Hch 12.6 en algunos mss. en lugar de Nº 11; véase PRESENTAR.

13. *ekbalo* (εκβάλλω, 1544), echar afuera. Se utiliza de sacar cosas buenas y malas del corazón (Mt 12.35); también de sacar pajas y vigas de los ojos (Mt 7.4,5; Lc 6.42); véase ECHAR, Nº 3, IMPULSAR, y también DEJAR, DESECHAR, DESPEDIR, ENVIAR, EXCLUIR, EXPULSAR.

14. *ekfero* (ἐκφέρω, 1627), (*ek*, fuera; *fero*, traer, llevar), se utiliza, literalmente, de sacar algo, p.ej., un vestido (Lc 15.22); enfermos (Hch 5.15); un cadáver (Hch 5.6,9,10); de la imposibilidad de sacar nada de este mundo al morir (1 Ti 6.7). Los mss. más comúnmente aceptados tienen esta palabra en Mc 8.23, del ciego, a quien el Señor sacó de la aldea. Se utiliza también de la tierra, de producir (Heb 6.8). Véase PRODUCIR.¶

15. *profero* (προφέρω, 4393), denota traer afuera (Lc 6.45, dos veces: «saca»).¶

16. *exaireo* (ἐξαιρέω, 1807), llevar afuera (*ex* por *ek*, fuera; *jaireo*, llevar). Se traduce: «sácalo», del ojo como ocasión de pecado (Mt 5.29; 18.9), indicando que, con determinación y presteza, debemos atacar la misma raíz de la inclinación a la impiedad, librándonos de cualquier cosa que pudiera llevarnos al pecado. Cf. *ekbalo* en Mc 9.47, usado en el mismo ejemplo.

17. *exorusso* (ἐξορύσσω, 1846), cavar afuera o arriba. Se traduce sacar: «os hubiérais sacado vuestros propios ojos» (Gl 4.15), indicación de sus sentimientos de gratitud y amor hacia el apóstol. La metáfora no ofrece ninguna base verdadera para la suposición de que se trate de una referencia a alguna debilidad de su vista, y ciertamente no al resultado de su ceguera temporal en la época de su conversión, siendo que la recuperación de ella tiene que haber sido tan total como su misma afección. Habría una cierta justificación para tal suposición si se hubiera puesto énfasis sobre el pronombre «los»; pero lo que se enfatiza es la palabra «ojos»; su devoción les daba una disposición a entregar su más apreciada

---

rTR Textus Receptus

posesión en ventaja del apóstol. Para Mc 2.4, véase ABRIR, B, Nº 3, CAVAR, *Notas* (2).¶ En la LXX, 1 S 11.2; Pr 29.22.¶

18. *dunamoo* (δυναμόω, 1412), véase FORTALECER, A, Nº 1. Se traduce: «sacaron fuerzas de debilidad» (Heb 11.34; RV: «convalecieron»; Besson: «fueron restablecidos»); en TR aparece el Nº 19.

19. *endunamoo* (ἐνδυναμόω, 1743), fortalecer. Se traduce: «sacaron fuerzas» (Heb 11.34, TR, en lugar de Nº 18, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados).

20. *probibazo* (προβιβάζω, 4264), poner adelante, y de ahí inducir, incitar. Se traduce: «sacaron de entre la multitud» (Hch 19.33, TR, en lugar de *sumbibazo* en los mss. más comúnmente aceptados; véase *Nota* (5) más adelante. Para Mt 14.8: «instruida primero», véase INSTRUIR bajo , B, Nº 4. En la LXX, Éx 35.34; Dt 6.7.¶

21. *fotizo* (φωτίζω, 5461), véase ACLARAR, ALUMBRAR, Nº 4, ILUMINAR, A. Se traduce en 2 Ti 1.10: «el cual … sacó a luz la vida» (RV, RVR, VM; Besson: «alumbró»).

Notas: (1) *Anafero*, llevar arriba (*ana*, arriba, y *fero*, llevar, traer), se traduce: «los sacó» en Mc 9.2 (RV; RVR: «llevó»). Véase LLEVAR, Nº 3, OFRECER, A, Nº 2.

(2) Para *deigmatizo*: «sacólos a la vergüenza» (Col 2.15, RV; RVR: «exhibió»), véase EXHIBIR, Nº 2.

(3) El verbo *ekkomizo*: «que sacaban fuera un difunto» (Lc 7.12, RV), se traduce en RVR con el verbo llevar: «llevaban».¶

(4) *Poieo*, hacer, se traduce «mandó que sacasen», lit., «mandó que hiciesen (*poieo*) fuera (*exo*)».

(5) *Sumbibazo* se traduce «sacaron» en Hch 19.33; véase , B, Nº 4 y 5.

(6) *Suro*, véase ARRASTRAR, Nº 6, se traduce «le sacaron» en Hch 14.19 (RV; RVR: «arrastraron»).

B. Nombre

antlema (ἄντλημα, 502), es el nombre que se corresponde con el verbo *antleo* (véase A, Nº 7), traducido «con qué sacar», lit., un cubo para sacar agua con una cuerda.¶

SACERDOCIO

A. Nombres

1. *jierateuma* (ἱεράτευμα, 2406), denota sacerdocio (relacionado con *jierateuo*, véase B más abajo), un cuerpo de sacerdotes que consiste en todos los creyentes, toda la iglesia (y no un orden especial entre ellos), que recibe el nombre de «sacerdocio santo» (1 P 2.5); «real sacerdocio» (v. 9). La primera designación está asociada con la ofrenda de sacrificios espirituales, la segunda con la dignidad regia de proclamar las excelencias del Señor.¶ En la LXX, Éx 19.6; 23.22.¶

2. *jierosune* (ἱερωσύνη, 2420), sacerdocio. Significa el oficio, la cualidad, rango y ministerio de un sacerdote (Heb 7.11,12,24), donde se expone el contraste entre el sacerdocio levítico y el de Cristo.¶ En la LXX, 1 Cr 29.22.¶

3. *jierateia* (ἱερατεία, 2405), sacerdocio. Denota el oficio de sacerdote (Lc 1.9; Heb 7.5).¶

Nota: En Heb 7.14: «sacerdocio» es traducción de *jiereus*, lit., «tocante a sacerdotes»; cf. VM: «respecto de sacerdotes»; véase SACERDOTE, Nº 1.

B. Verbo

jierateuo (ἱερατεύω, 2407), significa oficiar como sacerdote (Lc 1.8: «ejerciendo … el sacerdocio», RV, RVR; RVR77: «ejerciendo su ministerio sacerdotal»; VM: «mientras él ministraba como sacerdote»; NVI: «estaba oficiando como sacerdote»; LBA coincide con RVR77). Cf. A, Nº 1 más arriba.¶

SACERDOTE

1. *jiereus* (ἱερεύς, 2409), uno que ofrece sacrificio y tiene a su cargo lo que con ello se relaciona. Se utiliza: (a) de un sacerdote del dios pagano Zeus o Júpiter (Hch 14.13); (b) de sacerdotes judíos (p.ej., Mt 8.4; 12.4,5; Lc 1.5, donde se hace alusión a las 24 órdenes de sacerdotes señalados para el servicio en el templo, cf. 1 Cr 24.4ss.; Jn 1.19; Heb 8.4); (c) de creyentes (Ap 1.6; 5.10; 20.6). Israel había sido señalada primariamente como nación de sacerdotes, para dar servicio a Dios (p.ej., Éx 19.6). Habiendo los israelitas renunciado a sus obligaciones (Éx 20.19), se seleccionó el sacerdocio aarónico para este propósito, hasta que Cristo viniera para cumplir su ministerio con la ofrenda de sí mismo; desde entonces el sacerdocio judío ha quedado abrogado, para ser restaurado nacionalmente, en favor de los gentiles, en el reino milenial (Is 61.6; 66.21). Mientras tanto todos los creyentes, procedentes tanto del judaísmo como de la gentilidad, están constituidos «un reino de sacerdotes» (Ap 1.6); véase más arriba, «sacerdocio santo» (1 P 2.5), y «real» o regio (v. 9). El NT no conoce nada de una clase sacerdotal en contraste a los laicos; todos los creyentes deben ofrecer los sacrificios mencionados en Ro 12.1; Flp 2.17; 4.18; Heb 13.15,16; 1 P 2.5; (d) de Cristo (Heb 5.6; 7.11,15,17,21; 8.4, negativamente); (e) de Melquisedec, como sombra que presagiaba a Cristo (Heb 7.1,3).

2. *arquiereus* (ἀρχιερεύς, 749), denota tanto a los principales sacerdotes, incluyendo a ex-sumos sacerdotes y a miembros de las familias sumo sacerdotales (p.ej., Mt 2.4; 16.21; 20.18; 21.15) como, en singular, al sumo sacerdote. Para una consideración extensa de este término, véase SUMO SACERDOTE.

Nota: Para el adjetivo *arquieratikos* (Hch 4.6), perteneciente al sumo sacerdocio, véase SUMO SACERDOTE.¶

SACIAR

1. *korennumi* (κορέννυμι, 2880), satisfacer (relacionado con *koros*, empacho, exceso). Se utiliza metafóricamente de cosas espirituales (1 Co 4.8: «Ya estáis saciados»; Hch 27.38: «ya satisfechos», lit., «habiendo estado satisfechos con alimentos»). Véase SATISFACER.¶

2. *Empi(m)plemi* o *empletho* (ἐμπίπλημι, 1705), llenar del todo, colmar, satisfacer, saciar (*en*, en; *pimplemi* o *pletho*, llenar). Se utiliza metafóricamente en Ro 15.24, de tomar satisfacción de la compañía de otros, traducido: «una vez que haya gozado de vosotros»; en sentido literal, de alimentar a los hambrientos hasta saciarlos (Jn 6.12: «se hubieron saciado»); en Lc 6.25, de los que poseen abundancia de los bienes de esta vida: «que … estáis saciados». Véanse COLMAR, LLENAR.

3. *cortazo* (χορτάζω, 5526), alimentar, engordar. Se utiliza: (a) primariamente de animales (Ap 19.21); (b) de personas, de llenar o saciar de comida; se traduce generalmente con el verbo «saciar», pero en una ocasión se traduce «llenar su vientre», en Lc 15.16, del hijo pródigo. En 16.21 se dice de Lázaro en su deseo por las migajas (podría haber quedado bien alimentado con ellas) que caían de la mesa del hombre rico, hecho que arroja luz sobre el desperdicio que tenía lugar en la mesa de este último. Las migajas que caían habrían resultado ser una comida no escasa. Traducido «hartar» en RV.

Notas: (1) *Akatapaustos*, incesante, se traduce: «no se sacian de pecar» (2 P 2.14; Besson: «incansables»). Véase CESAR, A, nota, SABER, B, Nº 2.¶

(2) Para *plesmone* (Col 2.23), traducido «saciar»: «para el saciar de la carne» (RV; VM: «en contra de la satisfacción»), véase APETITO.¶

SACO

sakkos (σάκκος, 4526), traducido «cilicio» en la RVR en todos los pasajes menos en Ap 12.6: «tela», se traduce «saco» en la RV en Mt 11.21; Ap 6.12; 11.3; en Lc 10.13: «cilicio». Véase CILICIO, Nº 1.¶

SACRIFICAR, SACRIFICIO

A. Verbo

thuo (θύω, 2380), se utiliza de sacrificar mediante la muerte de una víctima: (a) del sacrificio de Cristo (1 Co 5.7: «Cristo, nuestra pascua, ya fue sacrificada por nosotros»); (b) del sacrificio de la pascua (Mc 14.12; «sacrificaban el cordero»; Lc 22.7: «sacrificar»); (c) de sacrificios idolátricos (Hch 14.13,18; 1 Co 10.20, dos veces). Véanse MATAR, Nº 3, MUERTO bajo MORIR, OFRECER.

Notas: (1) Para *eidolothutos*, «sacrificado a los ídolos», véase (ofrecido a, sacrificado a), Nº 1.

(2) *Jierothutos*, «sacrificado a los ídolos» (1 Co 10.28), se trata bajo (ofrecido a, sacrificado a), Nº 2.¶

(3) Para *spendo*, «estoy para ser sacrificado» (2 Ti 4.6, RVR; RV: «para ser ofrecido»; VHA: «estoy siendo ofrecido en libación»), véase DERRAMAR bajo DERRAMAMIENTO, B, Nº 5, OFRECER.

B. Nombre

thusia (θυσία, 2378), denota primariamente el acto de la ofrenda; luego, objetivamente, aquello que es ofrecido: (a) de sacrificio idolátrico (Hch 7.41); (b) de sacrificios animales o de otro tipo, ofrecidos bajo la Ley (Mt 9.13; 12.7; Mc 9.49; 12.33; Lc 2.24; 13.1; Hch 7.42; 1 Co 10.18; Heb 5.1; 7.27; 8.3; 9.9; 10.1,5,8,11; 11.4); (c) de Cristo, en su sacrificio en la cruz (Ef 5.2; Heb 9.23, donde el plural comprende antitípicamente las varias formas de sacrificios levíticos en su carácter típico; 9.26; 10.12,26); (d) metafóricamente: (1) del cuerpo del creyente, presentado a Dios como sacrificio vivo (Ro 12.1); (2) de la fe (Flp 2.17); (3) de ayuda material dada a los siervos de Dios (Flp 4.18); (4) de la alabanza (Heb 13.15); (5) de hacer el bien a otros y comunicar con sus necesidades (Heb 13.16); (6) de sacrificios espirituales en general, ofrecidos por los creyentes como sacerdocio santo (1 P 2.5).¶

Nota: En Hch 14.13,18 se traduce *thuo* (véase A) con la frase verbal «ofrecer sacrificio».

SACRILEGIO

jierosuleo (ἱεροσυλέω, 2416), véase ROBAR, A.

SACRÍLEGO

jierosulos (ἱερόσυλος, 2417), véase ROBADOR, Nº 1.

SACUDIR

1. *apomasso* (ἀπομάσσω, 631), restregar, limpiar restregando (*apo*, de, desde; *masso*, tocar, manejar). Se utiliza en la voz media, de restregarse los pies para quitarse el polvo (Lc 10.11: «lo sacudimos»).¶

2. *apotinasso* (ἀποτινάσσω, 660), sacudir afuera (*apo*, de, desde; *tinasso*, sacudir). Se utiliza en Lc 9.5, de polvo de los pies; Hch 28.5, de una víbora así arrojada de la mano.¶ En la LXX, Jue 16.20; 1 S 10.2; Lm 2.7.¶

3. *ektinasso* (ἐκτινάσσω, 1621), sacudir afuera. Se utiliza de sacudirse el polvo de los pies (Mt 10.14; Mc 6.11; Hch 13.51); de sacudirse la propia vestimenta (Hch 18.6).¶

4. *regnumi* (ῥήγνυμι, 4486), rasgar, romper. Se utiliza de la acción de un demonio sobre una víctima humana (Mc 9.18: «le sacude»; RV: «despedaza»; VM: «derriba»). Véase ROMPER, A, Nº 1, y también DERRIBAR, DESPEDAZAR, etc.

5. *saleuo* (σαλεύω, 4531), sacudir, dicho propiamente de la acción de un viento tempestuoso, luego, hacer inseguro, agitar, alborotar. Se traduce «sacudida», de una caña en el desierto; en Hch 2.24: «no seré conmovido», en el sentido de quedar abatido o sacudido de un sentimiento de seguridad y felicidad, dicho de Cristo, en una cita del Sal 16.8; en 16.26, lit., de unos cimientos; véase CONMOVER, Nº 3.

6. *seio* (σείω, 4579), sacudir de un lado a otro. Se traduce con el verbo sacudir en Ap 6.13: «cuando es sacudida», de una higuera. Véase CONMOVER, Nº 2, TEMBLAR.

7. *sparasso* (σπαράσσω, 4682), denota rasgar, partir, convulsionar, y se traduce con la frase verbal «sacudir violentamente» en Mc 1.26; 9.20,26; Lc 9.39.¶ En la LXX, 2 S 22.8, de los cimientos de los cielos: «se conmovieron»; Jer 4.19, del corazón: «se agita».¶

8. *susparasso* (συσπαράσσω, 4952), rasgar o partir violentamente (*con*, intensivo, convulsionar completamente); forma intensificada del Nº 7. Se utiliza en Mc 9.20, en los textos más comúnmente aceptados; Lc 9.42, traducido: «sacudió con violencia» en ambos pasajes.¶

SAGAZ, SAGAZMENTE

A. Adjetivo

fronimos (φρόνιμος, 5429), prudente, sensato, con una sensatez práctica. Se utiliza en Lc 16.8 con el grado comparativo *fronimoteros*, «más sagaces»; véase PRUDENCIA, B, Nº 1.

B. Adverbio

fronimos (φρονίμως, 5430), sabiamente (relacionado con A). Aparece en Lc 16.8, traducido «sagazmente» (RVR; RV: «discretamente»; VM: «con cordura»).¶

SAGRADO

jieros (ἱερός, 2413), denota consagrado a Dios, p.ej., las Escrituras (2 Ti 3.15). Se usa como nombre en neutro plural en 1 Co 9.13: «cosas sagradas» (RVR; RV: «santuario»).¶ En singular neutro, *jieron*, denota un templo. Véase TEMPLO. Para una comparación entre este y otros términos sinónimos, véanse SANTIDAD, SANTO, B, Nº 1 (b) y *Nota* (2).

SAL, SALADO, SALAR

A. Nombres

1. *jalas* (ἅλας, 251), forma posterior de *jals* (véase Nº 2). Se utiliza: (a) literalmente (Mt 5.13b; Mc 9.50a, dos veces; Lc 14.34, dos veces); (b) metafóricamente, de creyentes (Mt 5.13a); de su carácter y condición (Mc 9.50b); de la sabiduría exhibida en su forma de hablar (Col 4.6).¶

Al presentar cualidades purificadoras, preservadoras y antisépticas, en las naciones orientales la sal vino a ser símbolo de fidelidad y amistad. Entre los árabes comer la sal de alguien y por ello compartir su hospitalidad sigue gozando de esta misma consideración. Del mismo modo en las Escrituras es un emblema del pacto entre Dios y su pueblo (Nm 18.19; 2 Cr 13.5); lo mismo cuando el Señor dice: «Tened entre vosotros mismos la sal, y vivid en paz los unos con los otros» (Mc 9.50, VM). En la enseñanza del Señor es también simbólica de aquella salud y de aquel vigor espirituales esenciales para la virtud cristiana y para contrarrestar la corrupción que se encuentra en el mundo (p.ej., Mt 5.13), véase (b) más arriba. Los alimentos son condimentados con sal (véase C); todas las oblaciones debían tenerla, y debía ser ofrecida con todas las ofrendas presentadas por los israelitas, como símbolo de la santidad de Cristo, y como prenda de la reconciliación provista por Dios para el hombre sobre la base de la muerte de Cristo (Lv 2.13). El hecho de rechazar la provisión de Dios en Cristo y la eficacia de su sacrificio expiatorio lleva a exponerse a la condenación de ser «salado con fuego» (Mc 9.49).

Mientras que la sal se utiliza para fertilizar la tierra, un exceso de ella produce esterilidad (p.ej., Dt 29.23; Jue 9.45; Jer 17.6; Sof 2.9).

2. *jals* (ἅλς, 251), sal (cf. los términos utilizados en química, como haluros, etc.). Aparece en Mc 9.49 en TR, en lugar del Nº 1, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados.¶

B. Adjetivo

jalukos (ἁλυκός, 252), aparece en Stg 3.12: «agua salada».¶

Nota: El adjetivo *analos*, véase , significa literalmente «sin sal» (*a*, privativo; *n*, eufónico; y A, Nº 1), utilizado en Mc 9.50: «insípido» (RVR; NVI traduce «pierde su salinidad»).¶

C. Verbo

jalizo (ἁλίζω, 233), relacionado con A, Nº 1, significa rociar o condimentar con sal (Mt 5.13: «será salada»; Mc 9.49a: «serán salados»; en TR aparece también en la 2a. parte del v.: «todo sacrificio será salado»).¶ Cf. *moraino*, véase DESVANECER, Nº 3.

SALA

1. *juperoon* (ὑπερῷον, 5253), forma neutra de *juperoos*, «arriba», denota una estancia alta, una sala elevada (*juper*, arriba), traducido «sala» en Hch 9.37,39; «aposento alto» en Hch 1.13; 20.8. Véase APOSENTO, Nº 4, y también ALTO, B, Nº 3.¶

2. *numfon* (νυμφών, 3567), véase BODA, Nº 2. Se traduce «sala de bodas» en Mt 22.10 (Besson; LBA, RVR77: «salón de bodas»).

3. *aule* (αὐλή, 833), patio, más frecuentemente el lugar donde un gobernador administraba justicia. Se traduce «sala» en Mc 15.16; Lc 22.55. Véanse ATRIO, PALACIO, PATIO.

SALADO, SALAR

Véase SAL, SALADO, SALAR.

SALARIO

1. *misthos* (μισθός, 3408), denota: (a) paga, salario (Mt 20.8: «jornal»; Lc 10.7: «salario»; Stg 5.4: «jornal»; 1 Ti 5.18: «salario»; 2 P 2.13: «galardón»; Jud 11: «lucro»; en 2 P 2.15: «premio»). Véanse LUCRO, PREMIO, RECOMPENSA.

2. *opsonion* (ὀψώνιον, 3800), para lo cual véase EXPENSA, denota: (a) la paga de soldados (Lc 3.14; 1 Co 9.7: «expensas»); (b) en general, paga, salario de cualquier tipo, utilizado metafóricamente: Ro 6.23, del pecado; 2 Co 11.8, del sustento material que Pablo recibía de algunas de las iglesias que había establecido y a las que él ministraba en las cosas espirituales; su apoyo en parte le mantenía en Corinto, de donde no aceptaba recibir ninguna ayuda (vv. 9,10).¶

SALIDA

1. *ekbasis* (ἔκβασις, 1545), camino de salida (*ek*, fuera; *baino*, ir), denota: (a) escape (1 Co 10.13), utilizado con el artículo determinado y traducido: «la salida» (VM: «vía de escape»), abierta por Dios en caso de tentación; (b) un resultado (Heb 13.7; RV: «éxito»). Véanse ÉXITO, RESULTADO.¶ Cf. *ekbaino*, salir (Heb 11.15; donde en TR aparece *exercomai*).¶

2. *exodos* (ἔξοδος, 1841), significa lit., camino de salida (*ex*, fuera; *jodos*, camino). Se traduce «salida» en Heb 11.22 (RVR; RV: «partida»). En RV se traduce «salida» en Lc 9.31 (RVR: «partida»). Véase PARTIDA.

3. *diexodos* (διέξοδος, 1327), caminos de salida a través (*dia*, a través). Se utiliza en Mt 22.9 con *jodos*, camino, sendero, y esta frase se traduce correctamente en VM, Besson, RVR77: «encrucijadas de los caminos» (RV, RVR: «salidas de los caminos»).¶

SALIR

1. *exercomai* (ἐξέρχομαι, 1831), denota venir fuera, o ir fuera de, salir, y se traduce frecuentemente con este último verbo (p.ej., Mt 2.6: «de ti saldrá un guiador»; 5.26: «te digo que no saldrás de allí»; etc). Véanse ADELANTAR, APARTAR, DIFUNDIR, ESCAPAR, EXTENDER(SE), HUIR, IR(SE), LLEGAR, PARTIR, PROCEDER, PROMULGAR, VENIR.

2. *ekporeuo* (ἐκπορεύω, 1607), hacer ir afuera (*ek*, fuera; *poreuo*, hacer ir). Se utiliza en las voces media y pasiva significando salir, verbo con el que se traduce en la mayor parte de los caos; p.ej., Ap 9.17,18, voz media, del fuego, humo y azufre que salían de las bocas de los caballos simbólicos en una visión. Véanse DIFUNDIR, IR, PARTIR, PROCEDER.

3. *poreuo* (πορεύω, 4198), hacer ir, ir. Se traduce con el verbo salir en Hch 5.41: «salieron» (RV: «partieron»); véase IR, Nº 1, y también ANDAR, APARTAR, CAMINAR, MARCHAR, SEGUIR.

4. *anatelo* (ἀνατέλλω, 393), subir. Se utiliza especialmente de cosas en la creación natural, p.ej., de la salida del sol, de la luna y de las estrellas; metafóricamente, de la luz, en Mt 4.16: «resplandeció» (RVR; RV: «esclareció»; RVR77: «ha amanecido»); del sol (Mt 5.45; 13.6; Mc 4.6; 16.2; Stg 1.11, siempre con el verbo salir); de una nube (Lc 12.54: «sale»); de la estrella de la mañana (2 P 1.19: «salga»); en Heb 7.14, metafóricamente, de la encarnación de Cristo: «nuestro Señor vino de la tribu de Judá», más lit.,

«nuestro Señor se ha levantado fuera de Judá», como del levantarse del sol. Véanse RESPLANDECER, VENIR.¶

Nota: Un nombre correspondiente, *anatole*, significa el este, esto es, el lugar de la salida del sol.

5. *exanatelo* (ἐξανατέλλω, 1816), se traduce con el verbo «salir» en Mc 4.5 (RV: «salió»); en Mt 13.5 (RV): «nació»). Véase BROTAR, Nº 3.¶

6. *apantao* (ἀπαντάω, 528), ir a encontrar, salir al encuentro (véase ENCONTRAR, A, Nº 2). Se traduce: «salió al encuentro» (Mt 28.9, TR); «saldrá al encuentro» (Mc 14.13; RV: «encontrará»); Lc 17.12: «salieron al encuentro» (RV: «viniéronle al encuentro»); Jn 4.51 (TR): «salieron a recibirle»; Hch 16.16 (TR): «salió al encuentro». Véanse también HACER FRENTE, RECIBIR, VENIR.

7. *jupantao* (ὑπαντάω, 5221), ir a encontrar, salir al encuentro. Tiene el mismo significado que Nº 6, y aparece en su lugar en los mss. más comúnmente aceptados en Mt 28.9; Mc 5.2; Jn 4.51; Hch 16.16; además, se traduce «salió a encontrarle» (Jn 11.20); véanse ENCONTRAR, ENCUENTRO, A, Nº 3, FRENTE, HACER FRENTE, RECIBIR, VENIR.

8. *sunantao* (συναντάω, 4876), encontrarse con, lit., encontrarse juntos con (*sun*, con; y *antao*, cf. Nº 6). Se traduce: «salió al encuentro» (Lc 9.37); «saldrá al encuentro» (22.10); «salió … a recibirle» (Hch 10.25); «que salió a recibir» (Heb 7.1); v. 10: «salió al encuentro». Véanse ACONTECER, ENCONTRAR, A, Nº 4, RECIBIR.

9. *blastano* (βλαστάνω, 985), brotar. Se traduce: «salió la hierba» (Mt 13.26); véase BROTAR, PRODUCIR, REVERDECER.

10. *corizo* (χωρίζω, 5563), poner aparte, separar. Se traduce con el verbo salir en Hch 18.1: «salió»; v. 2: «que … saliesen». Véase SEPARAR, y también APARTAR, IR.

11. *anacoreo* (ἀναχωρέω, 402), se traduce salir en Mt 27.5: «salió»; véase RETIRAR, Nº 2, y también APARTAR, Nº 6, IR, PARTIR, REGRESAR.

12. *ekbaino* (ἐκβαίνω, 1543), venir o ir fuera, salir. Aparece en los mss. más comúnmente aceptados en Heb 11.15: «salieron».¶

13. *metabaino* (μεταβαίνω, 3327), se traduce «sal» en Jn 7.3; «saliendo» (Hch 18.7); véanse IR, PASAR.

14. *ektrepo* (ἐκτρέπω, 1624), véase APARTAR, Nº 21, EVITAR, Nº 2. Se traduce: «no se salga del camino» (Heb 12.13).

15. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064), venir, ir. Se traduce con el verbo salir en Lc 8.17: «salir a luz». Véase VENIR, Nº 1, y también ACERCAR, ANDAR, ARRIBAR, CAER, DESCENDER, ENTRAR, IR, LLEGAR, PASAR, REDUNDAR, REGRESAR, SEGUIR, SOBREVENIR, TRAER, VISITAR, VOLVER.

16. *apercomai* (ἀπέρχομαι, 565), lit., venir o ir afuera (*apo*), y, de ahí, partir, salir. Se traduce con este último verbo en Mt 28.8: «saliendo», en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de *exercomai*, que aparece en TR; «salieron» (Hch 4.15; RV: «que se saliesen»); 16.39: «que salieran» (RV: «que se saliesen», en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de *exercomai* en TR; véase Nº 1). Véanse ALEJARSE, APARTAR, DIFUNDIR, ECHAR(SE), IR, LLEGAR, MARCHAR, PASAR, RETROCEDER, SEGUIR, VENIR, VOLVER.

17. *eisercomai* (εἰσέρχομαι, 1525), entrar. Aparece en TR en 2 Jn 7 en lugar de Nº 1, salir; este último es el seguido por RVR, RVR77, VM, traduciendo: «han salido por el mundo» o similarmente; RV sigue *eisercomai*, y traduce: «son entrados en el mundo». Véase ENTRAR, A, Nº 10, IR, Nº 19, LLEGAR, Nº 5, PASAR, PENETRAR, A, Nº 2, VENIR.

18. *prosercomai* (προσέρχομαι, 4334), denota venir o ir cerca de (*pros*, cerca de), p.ej., Mt 4.3; 14.15. Se traduce: «salió a escuchar» en Hch 12.13, de Rode, al llamar Pedro a la puerta, tras su liberación. Véanse ACERCAR, ADELANTAR, CONFORMAR, IR, LLEGAR, VENIR.

19. *exeimi* (ἔξειμι, 1826), ir afuera (*ex*, fuera; *eimi*, ir), salir. Se traduce: «salieron» (Hch 13.42; RV: «saliendo»); 17.15: «salieron» (RV: «partieron»); 20.7: «salir» (RV: «partir»): 27.43: «saliesen» (RV, RVR). Véase PARTIR.¶

20. *gennao* (γεννάω, 1080), véase ENGENDRAR, Nº 1. Aparece en Heb 11.12, en TR, y se traduce «salieron» como estrellas; en los textos más aceptados aparece Nº 21.

21. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser. Se utiliza en los textos mas comúnmente aceptados en Heb 11.12 (en lugar de Nº 20 en TR, y traducido del mismo modo que este). Véase VENIR A SER, etc.

22. *jelko* (ἕλκω, 1670), véase ARRASTRAR, Nº 5. Se traduce: «hiciéronle salir» en Hch 21.30 (RV; RVR: «arrastraron»).

23. *lancano* (λαγχάνω, 2975), obtener por suertes. Se traduce: «salió en suerte» en Lc 1.9 (RV; RVR: «tocó en suerte»). Véase ALCANZAR, Nº 4, ECHAR, Nº 23, y también PARTE, SUERTE, TENER, TOCAR.

SALIVA

ptusma (πτύσμα, 4427), relacionado con *ptuo*, escupir. Se utiliza en Jn 9.6: «saliva».¶ Cf. ESCUPIR, Nº 1.

SALMO(S) [CANTAR]

A. Nombre

psalmos (ψαλμός, 5568), denotaba primariamente un tañer o pulsar con los dedos (sobre cuerdas musicales); luego, un cántico sagrado, cantado con acompañamiento musical, un salmo. Se utiliza: (a) del libro de los Salmos en el AT (Lc 20.42; 24.44; Hch 1.20); (b) de un salmo particular (Hch 13.33; cf. v. 35); (c) de salmos en general (1 Co 14.26; Ef 5.19; Col 3.16).¶

B. Verbo

psalo (ψάλλω, 5567), primariamente puntear o rasgar, y luego tañer un instrumento de cuerdas con los dedos, y de ahí, en la LXX, cantar con un arpa, cantar salmos. Denota, en el NT, cantar un himno, cantar alabanzas; en Stg 5.13 (RV): «cante salmos» (RVR, RVR77: «cante alabanzas»); en Ro 15.9; 1 Co 14.15, dos veces, se traduce con el verbo «cantar»; en Ef 5.19: «alabando», donde, para el término precedente, *ado*, traducido «cantando», véase CANTAR, A, Nº 1. Véanse ALABAR, Nº 8, CANTAR.¶

SALTAR, SALTO

A. Verbos

1. *jalomai* (ἅλλομαι, 242), saltar (relacionado con *jalma*, salto). El término se utiliza metafóricamente del brotar del agua (Jn 4.14), como figura del Espíritu Santo en el creyente: «que salte para vida eterna» (VM: «brote»; Besson: «surgente»; LBA: «brotando»); (b) literalmente, de la acción de saltar, por parte de lisiados sanados (Hch 3.8b; 14.10).¶

2. *skirtao* (σκιρτάω, 4640), saltar. Se encuentra en Lc 1.41,44, y 6.23, traducido en este último pasaje: «alegraos» (RV, RVR; RVR77, VM, LBA: «saltad de gozo»; Besson: «saltad de alegría»); lit., es «saltad»

(esto es, de alegría, como se indica en las traducciones); en 1.44 las palabras «de alegría» se expresan por separado en el original griego.¶

3. *exalomai* (ἐξάλλομαι, 1814), saltar para arriba (lit., fuera, *ek*, y Nº 1). Se dice en Hch 3.8a, del lisiado sanado por Pedro (cf. Nº 1, más arriba).¶

4. *efalomai* (ἐφάλλομαι, 2177), saltar sobre (*epi*, sobre, y Nº 1). Se dice del endemoniado en Hch 19.16.¶

B. Nombre

Nota: El verbo *anapedao* aparece en los mss. más comúnmente aceptados en Mc 10.50, en lugar de *anistemi* en TR; en VM, que sigue *anapedao*, traduce: «se puso en pie de un salto», en lugar de RV, RVR, que siguen el TR: «se levantó»; véase LEVANTAR, Nº 8.¶

SALTEADOR

lestes (λῃστής, 3027), véase , Nº 3. Se traduce «salteador» en Jn 10.1; v. 8: «salteadores»; esta es la traducción más ajustada del término.

Nota: Para *sikarios*, traducido «salteadores» en Hch 21.38 (RV; RVR: «sicarios»), véase SICARIO.¶

SALTO

Véase SALTAR, SALTO.

SALUD (TENER)

1. *jugiaino* (ὑγιαίνω, 5198), tener salud, estar sano, en buena salud (castellano, higiene). Se traduce: «que tengas salud» (3 Jn 2). Véase SANO (SER).

2. *cairo* (χαίρω, 5463), alegrarse, estar gozoso, regocijarse. Se utiliza en el modo imperativo en salutaciones: (a) al encontrarse: «¡Salve!» (p.ej., Mt 26.49); o con *lego*, decir, dar un saludo (2 Jn 11: «¡Bienvenido!»); en cartas, «salud» (p.ej., Hch 15.23, 23.26); (b) en la despedida, siendo el concepto subyacente el deseo de gozo (2 Co 13.11: «tened gozo»); (c) en otras ocasiones, véase Flp 3.1: «gozaos» (VM: «regocijaos»). Véase GOZAR, A, Nº 2, y también ALEGRAR, BIENVENIDO, GOZO, GOZOSO, REGOCIJARSE, SALVE.

Notas: (1) Para *sozo*, salvar, traducido «de … salud» en Hch 27.20 (RV; RVR: «salvar»), véase SALVAR; véase también LIBRAR, PRESERVAR, etc.

(2) *Soteria*, salvación, se traduce «salud» en la RV en numerosos pasajes en los que RVR traduce «salvación» (p.ej., Lc 1.77; Jn 4.22, etc.). En RVR se traduce así solo en Hch 27.34. Véase SALVACIÓN, y también LIBERTAD.

(3) *Soterios*, véase SALVACIÓN, se traduce «salud» en Hch 28.28 (RV); Ef 6.17 (RV).

(4) *Aspasmos*, véase SALUTACIÓN, se traduce «salud» en 2 Ts 3.17 (RV; RVR: «salutación»).

(5) *Soter*, salvador, se traduce en Ef 5.23 (RV: «el que da la salud»; RVR: «Salvador»). Véase SALVADOR.

SALUDABLE

Nota: Para *soteria*, traducido «saludable» en 2 Co 7.10 (RV; RVR: «salvación»), véase SALVACIÓN.

SALUDAR

aspazomai (ἀσπάζομαι, 782), significa saludar, dar la bienvenida, o saludar. En las diferentes revisiones de RV se traduce principalmente con el verbo saludar. En la Versión Autorizada Inglesa se utilizan mayormente dos términos sinónimos: «*greet*» (de raíz sajona), y «*salute*» (de raíz latina), lo que queda modificado en la Versión Revisada Inglesa, donde solo se usa «*salute*» en tales casos. Acerca de ello se puede citar el siguiente comentario: «Hay pocas dudas de que los revisores han actuado con prudencia al poner «*salute*» allí donde la Versión Autorizada dice «*greet*»: porque el lector superficial puede ciertamente imaginar que existe una diferencia en el texto griego y de significado cuando encuentra, p.ej., en Flp 4.21: «*Salute*» … y «*greet*» para las dos veces que aparece el mismo verbo; o en 3 Jn 14: «*salute*» y «*greet*» (*Hastings* *Bible Dictionary*). En Hch 25.13 el significado es, virtualmente, «dar sus respetos a».

En dos pasajes las traducciones varían de otro modo; en Hch 20.1, de despedirse: «habiéndolos … abrazado», o, como traduce Ramsay, «los despidió»; en Heb 11.13, de dar la bienvenida a promesas: «saludándolas»; LBA: «aceptado con gusto», margen: «Lit., «saludado»».

Este verbo se utiliza como término técnico para mandar saludos al final de una carta, a menudo escrita por medio de un amanuense (p.ej., Ro 16.22), único caso de la utilización de la primera persona a este respecto en el NT. Véase también 1 Co 16.19,20; 2 Co 13.13; Flp 4.22; Col 4.10-15; 1 Ts 5.26; 2 Ti 4.21; Tit 3.15; Flm 23; Heb 13.24; 1 P 5.13,14; 2 Jn 13. Este uso especial queda ampliamente ilustrado en los papiros, en los que un ejemplo muestra lo profundamente que se sentía la ausencia de saludo. Los papiros ilustran asimismo la utilización de la adición «en particular» (lit., como en RV: «por nombre»), cuando se incluyen varias personas en el saludo, como en 3 Jn 14 (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Véase ABRAZAR.

SALUTACIÓN

aspasmos (ἀσπασμός, 783), salutación. Se traduce siempre así en la RVR y también en la RV con la sola excepción de 2 Ts 3.17, donde se traduce «salud». Se utiliza: (a) oralmente en Mt 23.7; Mc 12.38; Lc 1.29,41,44; 11.43; 20.46; (b) en salutaciones escritas (1 Co 16.21; cf. *aspasmos* en el v. 20, véase SALUDAR; Col 4.18; 2 Ts 3.17).¶

SALVACIÓN

1. *soteria* (σωτηρία, 4991), denota liberación, preservación, salvación. La salvación se usa en el NT: (a) de liberación material y temporal de peligros y aprehensión: (1) nacional (Lc 1.69: «cuerno de salvación», RV; RVR traduce «poderoso Salvador»; v. 71; Hch 7.25: «libertad», RVR; RV: «salud»); (2) personal, como del mar (Hch 27.34: «salud», RV, RVR); de la cárcel (Flp 1.19: «liberación»; RV: «salud»); del diluvio (Heb 11.7: «que su casa se salvase», RV, RVR; VM: «la salvación de su casa»); (b) de la liberación espiritual y eterna concedida inmediatamente por Dios a aquellos que aceptan sus condiciones de arrepentimiento y fe en el Señor Jesús, en quien únicamente se puede obtener (Hch 4.12), y en base de la confesión de Él como Señor (Ro 1.16; Ef 1.13; véase más bajo SALVAR); (c) de la experiencia presente del poder de Dios para liberar de la servidumbre del pecado (p.ej., Flp 2.12, donde la referencia especial, aunque no total, es al mantenimiento de la paz y de la armonía; 1 P 1.9). Esta presente experiencia por parte de los creyentes es virtualmente equivalente a la santificación; para este propósito, Dios puede hacerlos sabios (2 Ti 3.15); no deben descuidarla (Heb 2.3); (d) de la futura liberación de los creyentes en

la parusía de Cristo por sus santos, salvación que es el objeto de su confiada esperanza (p.ej., Ro 13.11; 1 Ts 5.8, y v. 9, donde se les asegura la salvación, siendo la liberación de la ira de Dios destinada a ser ejecutada sobre los impíos al final de esta era, véase 1 Ts 1.10; 2 Ts 2.13; Heb 1.14; 9.28; 1 P 1.5; 2 P 3.15); (e) Cristo en la época de «la epifanía (o resplandor) de su parusía (2 Ts 2.8; Lc 1.71; Ap 12.10); (1) en sentido inclusivo, recapitulando todas las bendiciones otorgadas por Dios sobre los hombres en Cristo por medio del Espíritu Santo (p.ej., 2 Co 6.2; Heb 5.9; 1 P 1.9,10; Jud 3); (g) ocasionalmente, como virtualmente significando el mismo Salvador (p.ej., Lc 19.9; cf. Jn 4.22, véase SALVADOR); (h) en ascripciones de alabanza a Dios (Ap 7.10), y como aquello que es prerrogativa suya de otorgar (19.1).

2. *soterion* (σωτήριον, 4992), neutro del adjetivo *soterios*, se utiliza como nombre en Lc 2.30; 2.6, pasajes ambos en los que denota al Salvador, como en Nº 1 (g); en Hch 28.28, como en Nº 1 (b); en Ef 6.17, donde la esperanza de salvación [véase Nº 1 (d)] es descrita metafóricamente como un yelmo.¶

Nota: El adjetivo *soterios*, que trae salvación, portador de salvación, se usa con el propósito de describir la gracia de Dios (Tit 2.11: «para salvación»; VM: «que trae salvación»); F. Lacueva, en *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit., traduce así: «Porque ha aparecido la gracia de Dios salvífica a todos los hombres».¶

SALVADOR

soter (σωτήρ, 4990), salvador, liberador, preservador. Se utiliza: (a) de Dios (Lc 1.47; 1 Ti 1.1; 2.3; 4.10, en el sentido de preservador, ya que Él da «a todos vida y aliento y todas las cosas»; Tit 1.3; 2.10; 3.4; Jud 25); (b) de Cristo (Lc 2.11; Jn 4.42; Hch 5.31; 13.23, de Israel; Ef 5.23, el sustentador y preservador de la Iglesia, su «Cuerpo»; Flp 3.20, a su vuelta para recibir la Iglesia a sí mismo; 2 Ti 1.10, con referencia a su encarnación: «los días de su carne»; Tit 1.4, título compartido, en el contexto, con Dios el Padre; 2.13: «nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo», donde el pronombre «nuestro», que viene en inmediata relación con «Dios», involucra la inclusión de ambos títulos como referentes a Cristo, lo mismo que en el pasaje paralelo en el v. 11: «nuestro Señor y Salvador Jesucristo»; estos pasajes son por tanto un testimonio a su deidad; 2 P 2.20; 3.2, 18; 1 Jn 4.14.¶

Nota: Para «Salvador» en Lc 1.69 (RVR), véase , Nº 1 (a) (1) (RV: «salvación»).

SALVAR

sozo (σώζω, 4982), salvar. Se utiliza, como con el nombre *soteria*, salvación: (a) de liberación material y temporal de peligros, sufrimientos, etc. (p.ej., Mt 8.25; Mc 13.20; Lc 23.35; Jn 12.27; 1 Ti 2.15; 2 Ti 4.18: «preservará»; Jud 5); de enfermedad (Mt 9.22; Mc 5.34; Lc 8.48; Stg 5.15); (b) de la salvación espiritual y eterna concedida en el acto por Dios a aquellos que creen en el Señor Jesucristo (p.ej., Hch 2.47, VM: «los salvados»; Besson añade la siguiente nota en el margen: «No «los que habían de ser salvos»»; RVR77 traduce fielmente: «los que iban siendo salvos», corrigiendo así las dos revisiones anteriores, RV y RVR; Hch 16.31; Ro 8.24: «fuimos salvos»; Ef 2.5,8; 1 Ti 2.4; 2 Ti 1.9; Tit 3.5); (c) de la agencia humana en ello (Ro 11.14; 1 Co 7.16; 9.22); (d) de las presentes experiencias del poder de Dios para liberar de la servidumbre del pecado (p.ej., Mt 1.21; Ro 5.10; 1 Co 15.2; Heb 7.25; Stg 1.21); (e) la liberación de los creyentes a la Segunda Venida de Cristo (p.ej., Ro 11.26); (f) inclusivamente denotando todas las bendiciones otorgadas por Dios a los hombres en Cristo (p.ej., Lc 19.10; Jn 10.9; 1 Co 10.33; 1 Ti 1.15); (g) de aquellos que persisten hasta el final del tiempo de la gran tribulación (Mt 10.22; Mc 13.13); (h) del creyente individual que, aunque perdiendo su recompensa ante el tribunal de Cristo en el siglo venidero, no perderá su salvación (1 Co 3.15; 5.5); (i) de la liberación de las naciones en el milenio (Ap 21.24, en TR). Véase .

2. *diasozo* (διασώζω, 1295), traer seguramente a través (*dia*, a través, y Nº 1). Se utiliza: (a) de la curación de los enfermos por el Señor (Mt 14.36: «quedaron sanos»; Lc 7.3: «sanase»); (b) de llevar con seguridad a un destino (Hch 23.24: «le llevasen en salvo a Félix»; VM: «con seguridad»); (c) de mantener segura a una persona (27.43: «queriendo salvar»); (d) de escapar a través de los peligros de un naufragio (27.44; 28.1, 4, voz pasiva); (e) a través del diluvio (1 P 3.20). Véanse ESCAPAR, LLEVAR, QUEDAR, SANAR, SANO.¶

3. *zoogoneo* (ζωογονέω, 2225), salvar la vida, véase DAR VIDA, Nº 1. Se traduce: «la salvará» en Lc 17.33; véase también PROPAGAR.

4. *peripoieo* (περιποιέω, 4046), salvar para uno mismo, ganar. Se traduce «salvar» en Lc 17.33; véase GANAR, B, Nº 3.

Nota: El nombre *soteria*, salvación, se traduce «para salvar»; es lit., «para salvación». Véase SALVACIÓN, Nº 1, etc.

SALVE

cairo (χαίρω, 5463), gozarse, regocijarse. Se utiliza en forma imperativa: (a) como salutación, solo en los Evangelios. A este respecto se traduce simplemente «salve» en son de burla contra Cristo (Mt 26.49; 27.29; Mc 15.18; Jn 19.3); (b) como saludo, por parte del ángel Gabriel a María (Lc 1.28), y, en forma plural, por parte del Señor a los discípulos después de su resurrección (Mt 28.9).

SALVO (SINÓNIMO DE EXCEPTO)

plen (πλήν, 4133), adverbio, que con la mayor frecuencia significa «no obstante», «sin embargo», tiene en ocasiones el significado de «excepto» (Hch 20.23: «salvo que»; RV: «mas que»; Flp 1.18: «no obstante», RV, RVR). También se utiliza como preposición, significando excepto, salvo (Mc 12.32: «fuera», RV, RVR); Jn 8.10: «sino» (RV: «más que»); Hch 8.1: «salvo» (RV, RVR); 15.28: «más que» (RV, RVR). Véanse EMBARGO, OBSTANTE, POR TANTO, PUES, SINO, SOLAMENTE, TAMBIÉN, TANTO.

Nota: En Mt 19.9, la RV, traduciendo los mss. que tienen el privativo *me*, seguido por *epi*, traduce «si no fuere por». La RVR, siguiendo los mss. más comúnmente aceptados, que tienen *parektos* seguido por *logou*, traduce «salvo por causa»; en Mc 6.5: «salvo» (RV: «solamente»).

SALVO (A), SALVO (ESTAR, LLEVAR A, GUARDAR)

A. Adjetivo

amerimnos (ἀμέριμνος, 275), sin ansiedad. Se utiliza en Mt 28.14, junto con *poieo*, y se traduce: «os pondremos a salvo», lit., «os haremos libres de ansiedad». Cf. el término castellano «seguro», derivado del latín *se*, libre de, *cura*, cuidado. Véase AFANARSE, A, Nº 1, *Nota*.

B. Verbos

1. *suntereo* (συντηρέω, 4933), véase GUARDAR, Nº 18. Se traduce: «le guardaba a salvo» en Mc 6.20 (RVR).

2. *diasozo* (διασώζω, 1295), véase SALVAR, Nº 2. Se traduce: «llevasen en salvo» en Hch 23.24; «estando ya en salvo» (28.1).

Nota: Para *jugiaino*, traducido «salvo» en Lc 15.27 (RV; RVR: «sano»), véase SANO, y también SALUD, Nº 1.

SANAR, SANIDAD, SANO

A. Verbos

1. *therapeuo* (θεραπεύω, 2323), significa principalmente servir como *therapon*, asistente; luego, cuidar de los enfermos, tratar, curar, sanar (cf. el término castellano terapéutica). Se utiliza principalmente en Mateo y Lucas, una vez en Juan (5.10), y después de Hechos solamente en Ap 13.3 y 12. Véanse CURAR, A, HONRAR, y también HONOR, C, *Nota*.

2. *iaomai* (ἰάομαι, 2390), sanar. Se usa: (a) de tratamiento físico 22 veces; en Mt 15.28; Hch 9.34; (b) en sentido figurado, de sanidad, espiritual (Mt 13.15; Jn 12.40; Hch 28.27; Heb 12.13; 1 P 2.24); posiblemente Stg 5.16 incluye ambos (a) y (b); en TR aparece esta palabra, con el sentido (b), en Lc 4.18. Aparte de este pasaje, Lucas, el médico, utiliza esta palabra en quince ocasiones.

3. *jugiaino* (ὑγιαίνω, 5198), estar sano, bien de salud (cf. el término castellano higiene, etc.). Se utiliza metafóricamente de doctrina (1 Ti 1.10; 2 Ti 4.3; Tit 1.9; 2.1); de palabras (1 Ti 6.3; 2 Ti 1.13); «en la fe» (Tit 1.13); «en fe» (Tit 2.2). En 3 Jn 2 se traduce «que tengas salud». Véase SALUD, Nº 1.

4. *sozo* (σώζω, 4982), salvar. Se traduce con el verbo sanar en Mc 6.56: «quedaban sanos»; Jn 11.12: «sanará» (RV: «salvo estará»); Hch 4.9: «haya sido sanado»; 14.9: «ser sanado» (RV: «ser sano»). Véase SALVAR, Nº 1, y también LIBRAR, A, Nº 4, PRESERVAR, SALUD, *Notas* (1).

5. *diasozo* (διασώζω, 1295), salvar totalmente (*dia*, a través, y Nº 4). Se traduce con el verbo sanar en Mt 14.36: «quedaron sanos»; Lc 7.3: «sanase» (RV: «librase»); Véanse ESCAPAR, Nº 4, SALVAR, A, Nº 2.

6. *eco* (ἔχω, 2192), se traduce «sanarán» en Mc 16.18, literalmente «y bien tendrán» (griego, *kalos exusin*). Véase TENER, etc.

Notas: (1) Para *iama*, traducido «sanan» en la RVR en 1 Co 12.28, véase B, Nº, 1, más abajo.

(2) *Jugies*, adjetivo que significa sano, y que se traduce ocasionalmente en forma verbal (p.ej., Jn 5.11; 7.23) se trata en C, más adelante.

(3) *kalos* es un adverbio que en Mc 16.18 se utiliza junto con el verbo *eco*, hacer, lit., «hacer bien», traduciéndose esta expresión en la RVR como «sanarán». Véase A, Nº 6 más arriba.

B. Nombres

1. *iama* (ἴαμα, 2386), término relacionado con A, Nº 2, significaba anteriormente un medio de curación; en el NT, una sanidad (el resultado del acto), utilizado en plural en 1 Co 12.9: «dones de sanidades»; v. 28, traducido «después los que sanan» (lit., «dones de sanidades»); v. 30: «dones de sanidad», de dones impartidos por Dios en las iglesias en la época de los apóstoles.¶

2. *iasis* (ἴασις, 2392), relacionado con A, Nº 2, destaca el proceso al alcanzar su fin (Lc 13.32: «curaciones»), de los actos de Cristo en los días de su carne; Hch 4.22,30: «sanidad» y «sanidades». Véase bajo CURAR, B, Nº 1.

3. *therapeia* (θεραπεία, 2322), véase bajo CURAR, B, Nº 2, se traduce «sanidad» en Ap 22.2, del árbol de vida. Véase también CASA, A, Nº 3; cf. con *therapeuo* en SANAR, SANIDAD, SANO, A, Nº 1.

4. *jolokleria* (ὁλοκληρία, 3647), totalidad, integridad (relacionado con *jolokleros*, véase TODO). Se emplea en Hch 3.16: «completa sanidad» (VM: «perfecta sanidad»).¶ En la LXX, Is 1.6.¶

C. Adjetivo

jugies (ὑγιής, 5199), (cf. el término castellano higiene), se utiliza especialmente en los Evangelios de hacer sanos a los enfermos (Mt 12.13; 15.31; Mc 3.5; 5.34; Lc 6.10; Jn 5.4,6,9,11,14,15; 7.23); también Hch 4.10; en Tit 2.8 se utiliza metafóricamente de un dicho o palabra: «sana».¶

Notas: (1) Para el verbo *sozo*, traducido «quedaban sanos» en Mc 6.56, véase A, Nº 4 en p. anterior y, para un tratamiento completo, SALVAR, Nº 1.

(2) *Diasozo*, véase A, Nº 5. Se traduce «quedaron sanos» en Mt 14.36 (cf. VM, que comunica el sentido intensivo de la preposición prefijada: «quedaron perfectamente sanos»). Véase asimismo SALVAR, Nº 2, etc.

(3) *Iscuo*, ser fuerte, se traduce «Los sanos» en Mt 9.12; Mc 2.17. Véanse PODER, B, Nº 4, PREVALECER, Nº1, SERVIR, VALER, y VALIDO.

SANDALIA

sandalion (σανδάλιον, 4547), diminutivo de *sandalon*, probablemente palabra persa (Mc 6.9; Hch 12.8). La sandalia solía tener una suela de madera atada con tiras alrededor del empeine y del tobillo.¶

Nota: *Jupodema*, traducido «calzado» en la RVR (y mayormente «zapatos» en la RV) se traduce «sandalias» en versiones diversas en ciertos pasajes; la versión BN[c] traduce este término así en pasajes como Mt 3.11; 10.10; Mc 1.7; Lc 3.16; 10.4, etc.; Besson traduce «sandalia» en un solo pasaje (Mc 1.7). Véanse CALZADO, B, ZAPATO.

SANGRE (DERRAMAMIENTO DE, FLUJO DE)

A. Nombres

1. *jaima* (αἷμα, 129), (de donde procede el prefijo castellano hemo–), además de su significado natural, denota: (a) junto con *sarx*, carne: «carne ni sangre» (Mt 16.17); «la carne y la sangre» (1 Co 15.50); «carne y sangre» (Gl 1.16); en el original aparecen en orden opuesto, sangre y carne, en Ef 6.12 y Heb 2.14; esta frase significa, por *sinecdoque*, el hombre, los seres humanos. Destaca la limitación de la humanidad; las dos cosas son esenciales para el ser físico del hombre; «la vida de la carne en la sangre está» (Lv 17.11); (b) generación humana (Jn 1.13); (c) la sangre derramada con violencia (p.ej., Mt 23.35; Ap 17.6); (d) la sangre de las víctimas sacrificiales (p.ej., Heb 9.7); se usa también de la sangre de Cristo, que denota su muerte por el derramamiento de su sangre en sacrificio de expiación; beber su sangre es apropiarse de los efectos salvadores de su muerte expiatoria (Jn 6.53). Así como «la vida de la carne en la sangre está» (Lv 17.11), y quedó perdida por el pecado, la vida eterna puede ser impartida solo por la expiación ya cumplida, por la entrega de su vida por parte del Salvador exento de pecado.

2. *jaimatekcusia* (αἱματεκχυσία, 130), denota derramamiento de sangre (Heb 9.22; Nº 1, y *ekcuno*, derramar).¶

B. Verbo

---

cBNC Biblia Nácar-Colunga (1958)

jaimorroeo (αἱμορροέω, 131), de *jaima*, sangre, *reo*, fluir (castellano, hemorragia) significa sufrir de un flujo de sangre (Mt 9.20: «enferma de flujo de sangre»; VM: «que padecía de flujo de sangre»).¶

Notas: (1) En Mc 5.25 y Lc 8.43 se utilizan diferentes construcciones gramaticales, traducidas en la RVR «padecía de flujo de sangre».

(2) En Hch 17.26: «de una sangre», los mss. mas comúnmente aceptados no contienen el nombre *jaima*, sangre (Besson y LBA traducen «de uno»). Lo mismo sucede con Col 1.14 con la frase «por su sangre», omitida por Besson, LBA y NVI.

SANEDRÍN

Nota: El término *sunedrion* se traduce «concilio» uniformemente en la RVR; se traduce «sanedrín» o «sanhedrin» en diversas versiones en aquellos pasajes en que se trata del juicio seguido contra el Señor por parte del consejo conocido como sanedrin. P.ej. Besson (Mt 26.59; Mc 14.55; 15.1); también en Hch 4.15; la versión BNC también traduce sanedrín en estos pasajes; véase CONCILIO, Nº 1.

SANIDAD, SANO

Véanse SANAR, SANIDAD, SANO

SANTIDAD, SANTIFICACIÓN, SANTO, SANTAMENTE, SANTIFICAR

A. Nombres

1. *jagiasmos* (ἁγιασμός, 38), «santificación», significa: (a) separación para Dios (1 Co 1.30; 2 Ts 2.13; 1 P 1.2); (b) el estado que de ello resulta, la conducta apropiada por parte de aquellos así separados (1 Ro 6.19, 22; 1 Ts 4.3,4,7; 1 Ti 2.1,5; Heb 12.14). Así, la santificación es el estado predeterminado por Dios para los creyentes, al que en gracia Él los llama, y en el que comienzan y persisten en su curso cristiano. Por ello reciben el nombre de «santos» (*jagioi*).¶ «La santificación es aquella relación con Dios en la que entran los hombres por la fe en Cristo (Hch 26.18; 1 Co 6.11), y para la cual el único título que tienen es la muerte de Cristo (Ef 5.25,26; Col 1.22; Heb 10.10,29; 13.12).

La santificación también se utiliza en el NT de la separación del creyente de las cosas malas y de los malos caminos. Esta santificación es la voluntad de Dios para el creyente (1 Ts 4.3), y su propósito al llamarlo mediante el evangelio (v. 7); tiene que ser aprendida de Dios (v. 4), conforme Él la enseña mediante su Palabra (Jn 17.17,19; cf. Sal 17.4; 119.9), y el creyente tiene que buscarla seria y constantemente (1 Ti 2.15; Heb 12.14). En razón de que el carácter santo, *jagiosune* (1 Ts 3.13), no es vicario, esto es, no puede ser transferido o imputado, es una posesión individual, edificada, poco a poco, como resultado de la obediencia a la Palabra de Dios y de seguir el ejemplo de Cristo (Mt 11.29; Jn 13.15; Ef 4.20; Flp 2.5), en el poder del Espíritu Santo (Ro 8.13; Ef 3.16).

«El Espíritu Santo es el agente en la santificación (Ro 15.16; 2 Ts 2.13; 1 P 1.2; cf. 1 Co 6.11. La santificación del Espíritu es asociada con la elección de Dios; es un acto divino que precede a la aceptación del evangelio por parte del individuo» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 115, 271).

2. *jagiosune* (ἁγιωσύνη, 42), denota la manifestación de la cualidad de la santidad en la conducta personal. Se utiliza: (a) en Ro 1.4, de la absoluta santidad de Cristo en los días de su carne, lo que le distinguió de entre todos los meros seres humanos; esto, que se indica con la frase «el Espíritu de santidad», y en vindicación de ello, su resurrección de entre los muertos, lo señaló como (fue «declarado») el Hijo de Dios; (b) los creyentes deben andar «perfeccionando la santidad en el temor de Dios» (2 Co 7.1), esto es, llevando la santidad a su fin predestinado, mediante la cual (c) puedan ser encontrados «irreprensibles en santidad» en la parusía de Cristo (1 Ts 3.13).¶

En cada pasaje lo que está bajo consideración es el carácter, perfecto en el caso del Señor Jesús, y creciendo hacia la perfección en el caso del cristiano. Aquí se declara que el ejercer el amor es el medio que utiliza Dios para desarrollar la semejanza a Cristo en sus hijos. La frase puede parafrasearse de la siguiente manera: «Que el Señor os capacite más y más para pasar vuestras vidas en los intereses de otros, a fin de que Él pueda así estableceros ahora en el carácter cristiano, para que podáis ser vindicados de toda acusación que pueda ser presentada contra vosotros en el tribunal de Cristo; cf. 1 Jn 4.16,17» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 108, 115).

3. *jagiotes* (ἁγιότης, 41), denota la cualidad abstracta de la santidad, y se utiliza: (a) de Dios (Heb 12.10); (b) de su manifestación en la conducta del apóstol Pablo y de sus colaboradores (2 Co 1.12; en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de *japlotes*, que aparece en TR, y asimismo en algunos modernos textos críticos; es la lectura seguida por RVR: «sencillez»; VM sigue en cambio la lectura de Westcott y Hort, la palabra que nos ocupa, y traduce «con santidad y sinceridad»; véanse también, para *japlotes*, GENEROSIDAD, A, Nº l, LIBERALIDAD, SENCILLEZ).¶

4. *josiotes* (ὁσιότης, 3742), debe distinguirse del término anterior, Nº 3; *josiotes* denota aquella cualidad de la santidad que se manifiesta en aquellos que dan igual consideración a la gracia y a la verdad; involucra una recta relación con Dios; se utiliza en Lc 1.75 y Ef 4.24, y en ambos pasajes va asociado con la rectitud.¶

Nota: En 2 Ti 3.2 (RV: «sin santidad») es traducción de *anosios* (RVR: «impíos»). Véase , C, Nº 2.

B. Adjetivos

1. *jagios* (ἅγιος, 40), relacionado con A, Nº 1 y 2, que se derivan de la misma raíz que *jagnos* (que se encuentra en *jazo*, venerar), fundamentalmente significa separado (entre los griegos, dedicado a los dioses), y por ello, en la Escritura, en su sentido moral y espiritual, separado del pecado y por lo tanto consagrado a Dios, sagrado.

(a) Es predicado de Dios (como el absolutamente Santo, en su pureza, majestad y gloria): del Padre (p.ej., Lc 1.49; Jn 17.11; 1 P 1.15,16; Ap 4.8; 6.10); del Hijo (p.ej., Lc 1.35; Hch 3.14; 4.27,30; 1 Jn 2.20); del Espíritu (p.ej., Mt 1.18 y frecuentemente en todos los Evangelios, Hechos, Romanos, 1 y 2 Corintios, Efesios, 1 Tesalonicenses; también en 2 Ti 1.14; Tit 3.5; 1 P 1.12; 2 P 1.21; Jud 20).

(b) Se utiliza de personas y cosas (véase más abajo) en tanto que estén dedicadas a Dios. Ciertamente, la cualidad, como atributo de Dios, es frecuentemente presentada de una manera que involucra demandas divinas sobre la conducta de los creyentes. Estos reciben el nombre de *jagioi*, santos, esto es, «santificados». Se emplea como nombre en singular en Flp 4.21, donde se utiliza *pas*, «todos», con Él. En plural, se utiliza de creyentes, designa a todos los tales, y no se aplica a personas ya muertas que se hubieran caracterizado por actos excepcionales de santidad. Véase especialmente 2 Ts 1.10, donde a «sus santos» también se les describe como «todos los que creyeron», esto es, todo el número de los redimidos. Así, esta santidad no es un logro, sino un estado al que Dios en gracia llama a los hombres; pero los creyentes son llamados a santificarse (en consecuencia a su llamamiento, 2 Ti 1.9), purificándose de toda contaminación, abandonando el pecado, viviendo una vida santa (1 P 1.15; 2 P 3.11), y experimentando

comunión con Dios en su santidad. Así, a los santos se les señala de manera figurada como «un templo santo» (1 Co 3.17, una iglesia local; Ef 2.21, la iglesia en su totalidad, cf. 5.27); un «sacerdocio santo» (1 P 2.5); una «nación santa» (2.9).

«Es evidente que *jagios* y sus palabras relacionadas … expresan algo más y más elevado que *jieros*, sagrado, externamente asociado con Dios … algo más que *semnos*, digno, honorable; algo más que *jagnos*, puro, limpio de contaminación. *Jagios* es … más amplio … Característicamente es piedad» (G. B. Stevens, en *Hastings' Bible Dictionary*). El adjetivo se utiliza también de la parte exterior del tabernáculo (Heb 9.2: «Lugar Santo»); del santuario interior (9.3: «Lugar Santísimo» o, literalmente: «Santo de los Santos», F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.; 9.24: «santuario»); v. 25, plural, de la presencia de Dios en el cielo, donde no hay dos compartimientos como en el tabernáculo, siendo todo Él «Lugar Santísimo»; 9.8, 12 (plural neutro); 10.19: «Lugar Santísimo» (neutro plural), véase SANTUARIO; de la ciudad de Jerusalén (Ap 11.2); de su templo (Hch 6.13); de la fe (Jud 20); del saludo de los santos (1 Co 16.20); de ángeles (p.ej., Mc 8.38); de apóstoles y profetas (Ef 3.5); de la futura Jerusalén celestial (Ap 21.2, 10; 22.19).

2. *josios* (ὅσιος, 3741), relacionado con A, Nº 4, significa religiosamente recto, santo, en oposición a lo torcido o contaminado. Está comúnmente asociado con la rectitud (véase A, Nº 4). Se utiliza «de Dios (Ap 15.4; 16.5); y del cuerpo del Señor Jesús (Hch 2.27; 13.15, en citas del Sal 16.10, LXX; Heb 7.26); y de ciertas promesas hechas a David, que podrían cumplirse solo en la resurrección del Señor Jesús (Hch 13.34). En 1 Ti 2.8 y Tit 1.8 se utiliza del carácter de cristianos. En la LXX, *josios* es frecuentemente traducción de la palabra hebrea,<~>*jasid*, que varía en significado entre «santo» y «misericordioso»; cf. Sal 16.10 con 145.17» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 64).

Notas: (1) Para Hch 13.34, véase F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, que traduce: «Daré os las cosas santas (*josios*) de David, las fieles»; cf. VM: «Os daré las santas y seguras [bendiciones] de David».

(2) Para *jieros* (véase consideraciones bajo B, Nº 1 anterior), que sirve a un propósito sagrado, traducido «santas» en 2 Ti 3.15 (VM, de las Escrituras; RV, RVR, RVR77, LBA: «Sagradas Escrituras»; Besson, NVI: «Sagradas Letras»), véase SAGRADO.

3. *jieroprepes* (ἱεροπρεπής, 2412), apropiado al carácter sagrado, reverente (*jieros*, sagrado, *prepes*, ser apropiado). Se traduce: «un porte santo» en Tit 2.3 (RV; RVR: «reverente»). Véase REVERENTE bajo REVERENCIA, C.¶

Nota: (1) En Ap 15.3 la VM sigue aquellos textos que tienen *aionon*, «siglos», y asigna la lectura *ethnon*, «naciones», al margen; la RV sigue una lectura inferior, *jagion*, «santos». (2) En Ap 18.20, los mejores textos tienen *jagioi* y *apostoloi*, ambos con el artículo, y ambos precedidos por *kai*: «y», VM: «y vosotros, los santos y los apóstoles»; la RV traduce «santos, apóstoles», siguiendo aquellos mss. en los que no están la segunda *kai* ni el artículo, aunque ya revisando la versión de Reina (1569), que traduce «santos apóstoles», en seguimiento de esta variante. (3) En Ap 22.21, la VM sigue aquellos mss. que tienen *jagion* con el artículo: «con todos los santos»; la (RV, RVR, RVR77) aquellos que simplemente tienen *panton*, todos, pero añade «vosotros».

C. Adverbio

josios (ὁσίως, 3743), relacionado con A, Nº 4, y B, Nº 2, «santamente», esto es, limpio de mala conducta, y observante de la voluntad de Dios. Se utiliza en 1 Ts 2.10, de la conducta del apóstol y sus compañeros de misión.¶

D. Verbo

jagiazo (ἁγιάζω, 37), hacer santo (de *jaagios*, santo; véase B, Nº 1). Significa poner aparte para Dios, santificar, hacer una persona o cosa lo opuesto a *koinos*, común. «Se utiliza: (a) del oro adornando el templo y de la ofrenda puesta sobre el altar (Mt 23.17, 19); (b) de comida (1 Ti 4.5); (c) del cónyuge incrédulo de una persona creyente (1 Co 7.14); (d) la purificación ceremonial de los israelitas (Heb 9.13); (e) del nombre del Padre (Lc 11.2); (f) de la consagración del Hijo por parte del Padre (Jn 10.36); (g) del Señor Jesús dedicándose a sí mismo a la redención de su pueblo (Jn 17.19); (h) al hecho de poner aparte al creyente para Dios (Hch 20.32; cf. Ro 15.16); (i) del efecto sobre el creyente de la muerte de Cristo (Heb 10.10, dicho de Dios, y 2.11; 13.12, dicho del Señor Jesús); (j) de la separación del creyente del mundo en su conducta, por el Padre por medio de la Palabra (Jn 17.17,19); (k) del creyente que se aparta de aquellas cosas que deshonran a Dios y su evangelio (2 Ti 2.21); (1) del reconocimiento del señorío de Cristo (1 P 3.15). En Ap 22.11: «el que es santo, santifíquese todavía», el aoristo o tiempo puntual expresa lo terminante y consumado del acto divino.

«Por cuanto cada creyente es santificado en Cristo Jesús (1 Co 1.2, cf. Heb 10.10), una designación frecuente en el NT para todos los creyentes es «santos», *jagioi*, esto es, «santificados». Así la santidad, o santificación, no es un logro, sino el estado al que Dios, en su gracia, llama a los pecadores, y en el que comienzan su curso como cristianos (Col 3.12; Heb 3.1)» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 113-114).

SANTÍSIMO LUGAR

Véase SANTUARIO

SANTO

Véanse SANTIDAD, SANTO, etc.

SANTUARIO

1. *jagion* (ἅγιον, 39), neutro del adjetivo *jagios*, santo. Se utiliza de aquellas estructuras que se ponen aparte para el servicio de Dios: (a) del tabernáculo en el desierto (Heb 9.1: «su santuario que lo era de este mundo», VM); en el v. 2 la parte exterior recibe el nombre de «el Lugar Santo» (RV: «Santuario»); aquí se utiliza en plural neutro *jagia*, al igual que en el v. 3. Hablando de la ausencia del artículo, Westcott dice «La forma carente de artículo (ἅγια, jaguia) (literalmente *santos*) en este sentido parece ser peculiar, como también más abajo (ἅγια ἁγίων, jaguia jaguion), si es que en verdad esta es la lectura correcta. Quizá se elige para llamar la atención al carácter del santuario con todas sus partes: cf. Moulton-Winer, p. 220». En su margen, Westcott y Hort prefijan el artículo *ta* a *jaguia* en los vv. 2 y 3. En el v. 3 la parte interior recibe el nombre de «el Santo de los Santos» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.), traducido «Lugar Santísimo» en RV, RVR, VM, etc.; en el v. 8, «Lugar Santísimo», lit., «el camino del Santísimo»; en el v. 24: «santuario» (VM: «en un Lugar Santo»), plural neutro; lo mismo en el v. 25: «Lugar Santo» (VM; RVR: «Lugar Santísimo»), y en 13.11: «santuario»; en ninguno de estos pasajes aparece separadamente la palabra *topos*, lugar, como del templo en Mt 24.15; (b) del «cielo mismo», esto es, la presencia inmediata de Dios y su trono, Heb 8.2: «el santuario» (Versíon Revisada Inglesa, margen: «holy things», esto es: «cosas santas»); el plural neutro con el artículo señala al texto como correcto, en vista de 9.24,25 y 13.11 (véase más arriba), designado exegéticamente «el verdadero tabernáculo»; plural neutro en 9.12: «el Lugar Santo» (VM; RVR traduce «Lugar Santísimo»); lo mismo en 10.19, donde sin embargo tanto RVR como VM traducen «Lugar Santísimo»; no hay

compartimientos separados en el santuario antitípico y celestial, en el que los creyentes tienen «libertad para entrar» por la fe.¶

2. *naos* (ναός, 3485), se utiliza de la parte interior del templo en Jerusalén, en Lc 1.9, 21,22. Véase TEMPLO.

3. *sebasma* (σέβασμα, 4574), véase CULTO. Se traduce «santuarios» en Hch 17.23.

Nota: Para «santuario» (dos veces) en 1 Co 9.13 (RV; RVR: «templo»), traducción de *jieros* y *jieron*, respectivamente, véase SAGRADO (para el primer término) y TEMPLO (para el segundo).

SAQUEAR

1. *jarpazo* (ἁρπάζω, 726), arrebatar, llevarse por la fuerza. Se utiliza en los mss. mas comúnmente aceptados en Mt 12.29: «saquear sus bienes»; en TR aparece Nº 2. Por lo que respecta a su uso en Mt 11.12: «los violentos lo arrebatan», el significado es, como se determina del contexto, que aquellos que tienen verdadero deseo y celo, en lugar de ceder ante la oposición de los adversarios religiosos, como los escribas y fariseos, fuerzan su entrada en el Reino para tomar posesión de él. Cf. *diarpazo*, saquear, *sunarpazo*, arrebatar y llevarse (p.ej., Hch 6.12), y *jarpax*, rapaz (p.ej., Mt 7.15).

2. *diarpazo* (διαρπάζω, 1283), saquear. Se encuentra en Mt 12.29b: «saquear su casa» (la 1ª parte tiene *jarpazo* en los textos más comúnmente aceptados, y *diarpazo* en TR), lit., «entonces él del todo (*dia*, intensivo) saqueará su casa»; en Mc 3.27 se utiliza dos veces.¶

SARDIO

sardion (σάρδιον, 4555), véase CORNALINA. Se traduce «sardio» en la RV en los dos pasajes en que aparece en el NT (Ap 4.3; 21.20); en RVR77 se traduce «sardio» en el primer pasaje, y «cornalina» en el segundo; LBA coincide en su tratamiento con RVR77; por otra parte, la LBA da «sardio» como traducción de *sardonux* en el segundo pasaje (véanse SARDÓNICA a continuación).

SARDÓNICA

sardonux (σαρδόνυξ, 4557), denota una piedra compuesta de capas alternadas de sardio y ónice (Ap 21.20), traducido en la RVR como «ónice», y más ajustadamente en la RV, VM y RVR77 como «sardónica» (Besson y NVI: «sardónice», término en el que se aprecia mejor el carácter compuesto de la piedra). La LBA traduce erróneamente «sardio». Constituía el quinto fundamento del muro de la Jerusalén celestial. Véase ÓNICE.¶

SARMIENTO

fruganon (φρύγανον, 5434), palo seco. Se traduce «sarmientos» en la RV en Hch 28.3 (RVR, VM: «ramas secas»). Véanse RAMA, Nº 4, SECO.

SATANÁS

satanas (Σατανᾶς, 4567), forma griega derivada del arameo (Heb., *Satan*), adversario. Se utiliza: (a) de un ángel de Jehová en Nm 22.22 (primer empleo de la palabra en el AT); (b) de hombres (p.ej., 1 S 29.4; Sal 38.20; 71.13; cuatro veces en el Sal 109); (c) de Satanás, el diablo, unas diecisiete o dieciocho veces en el AT; en Zac 3.1, donde el nombre recibe su interpretación: «para acusarle» (RV: «para serle

adversario»). En el NT esta palabra se utiliza siempre de Satanás, el adversario: (a) de Dios y Cristo (p.ej., Mt 4.10; 12.26; Mc 1.13; 3.23,26; 4.15; Lc 4.8, TR; 11.18; 22.3; Jn 13.27); (b) de su pueblo (p.ej., Lc 22.31; Hch 5.3; Ro 16.20; 1 Co 5.5; 7.5; 2 Co 2.11; 11.14; 12.7; 1 Ts 2.18; 1 Ti 1.20; 5.15; Ap 2.9,13, dos veces, 24; 3.9); (c) de la humanidad (Lc 13.16; Hch 26.18; 2 Ts 2.9; Ap 12.9; 20.7). Su suerte, sellada en la cruz, se predice en sus etapas en Lc 10.18; Ap 20.2,10. Los creyentes reciben la certeza de la victoria sobre Él (Ro 16.20). El nombre fue dado por el Señor a Pedro, como hombre satánico, en ocasión en que este intentó disuadirle de ir a la muerte (Mt 16.23; Mc 8.33).¶ Satanás no es simplemente la personificación de malas influencias en el corazón, porque tentó a Cristo, en cuyo corazón jamás podría haber surgido ningún mal pensamiento (Jn 14.30; 2 Co 5.21; Heb 4.15); además, su personalidad es afirmada tanto en el AT como en el NT, y ello especialmente en este último, en tanto que si el lenguaje del AT hubiera tenido la intención de ser figurado, el NT lo hubiera evidenciado. Véase DIABLO.

SATISFACCIÓN, SATISFACER

A. Nombres

1. *makarismos* (μακαρισμός, 3108), denota una declaración de bienaventuranza. Se traduce «satisfacción» en Gl 4.15 (RVR; RV: «bienaventuranza»); los conversos gálatas se habían considerado felices cuando oyeron y recibieron de Pablo el evangelio; les pregunta él retóricamente qué se había hecho de aquel espíritu que los animaba. Véanse BIENAVENTURADO, BIENAVENTURANZA, C.

2. *plesmone* (πλησμονή, 4140), se utiliza en Col 2.23, donde VM traduce «en contra de la satisfacción de los deseos de la carne»; cf. la traducción que da F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.: «no con valor alguno respecto a (la) satisfacción de la carne»; para una plena consideración del pasaje, véase APETITO.

Nota: Para «satisfacción» en Hch 17.9 (RV; RVR: «fianza»), véase FIANZA.

B. Verbos

1. *apologeomai* (ἀπολογέομαι, 626), véase DEFENDER, A, Nº 2. Se traduce: «con buen ánimo satisfaré por mí» en Hch 24.10 (RV; RVR: «con buen ánimo haré mi defensa»).

2. *korennumi* (κορέννυμι, 2880), saciar, satisfacer, como con alimento. Se utiliza la voz media en Hch 27.38: «ya satisfechos» (RV, RVR; VM: «cuando hubieron comido lo suficiente»); en 1 Co 4.8: «Ya estáis saciados» (RV: «hartos»). Véase SACIAR, Nº 1.¶

3. *methuo* (μεθύω, 3184), véase EMBRIAGAR, A, Nº 1. Se traduce: «cuando están satisfechos» en Jn 2.10 (RV; RVR: «cuando ya han bebido mucho»). Véanse también BEBER, A, Nº 2, BORRACHERA, C, EBRIO.

4. *poieo* (ποιέω, 4160), hacer. Se utiliza con *jikanos*, suficiente, en Mc 15.15: «queriendo satisfacer al pueblo», lit., «hacer lo satisfactorio». Véanse HACER, HECHO, A, Nº 1, etc.

5. *teleo* (τελέω, 5055), terminar; relacionado con *telos*, fin. Denota, entre sus varios significados, dar efecto a, y se traduce «satisfagáis», en sentido de prohibición, de los deseos de la carne, en Gl 5.16. Véanse ACABAR, Nº 5, CONSUMAR, A, CUMPLIR, A, Nº 11, GUARDAR, Nº 14, PAGAR, Nº 5, PERFECCIONAR, *Notas*, TERMINAR.

Nota: Para *jikanos*, utilizado junto con el verbo *poieo*, en Mc 15.15, expresión traducida «satisfacer», véase Nº 4 más arriba.

SAVIA

piotes (πιότης, 4096), de *pion*, grasa; de una raíz *pi*–, que significa engrosamiento. Se utiliza metafóricamente en Ro 11.17. El creyente que procedía de la gentilidad había venido a ser partícipe de la vida espiritual y bendición dada por el pacto divino a Abraham y a sus descendientes exhibida bajo la figura de «la raíz de (no «y») la rica savia del olivo» (RV: «de la raíz y de la grosura del olivo»). Véase GROSURA.¶

SAYO

Nota: Para «sayo» en Lc 6.29 (R[v], traducción de *jiton*, véase bajo TÚNICA, y también ROPA, VESTIDO, VESTIDURA.

SAZÓN

kairos (καιρός, 2540), principalmente una medida debida, lo que es apropiado, proporción. Se utiliza en el NT para denotar una sazón, oportunidad, un período de tiempo presentando ciertas características, frecuentemente traducido «tiempo» o «tiempos»; en Hch 1.7 se traduce «sazones» para distinguirlo de *cronos* (véase TIEMPO).

Las características de un período se ejemplifican en la utilización de este término con respecto, p.ej., a la siega (Mt 13.30; Gl 6.9); castigo (Mt 8.29); cumplimiento de deberes (Lc 12.42); oportunidad para hacer cualquier cosa, sea buena o mala (p.ej., Mt 26.18; Gl 6.10: «oportunidad»; Ef 5.16); del mal (Ap 12.12); del cumplimiento de la profecía (Lc 1.20; Hch 3.19; 1 P 1.11); un tiempo apropiado para un propósito (Lc 4.13, lit., «hasta una sazón»; 2 Co 6.2); véase otras consideraciones bajo TIEMPO, Nº 1. Véanse OCASIÓN, *Notas* (2), OPORTUNIDAD, A, Nº 1, TIEMPO, Nº 2.

SAZONAR

artuo (ἀρτύω, 741), aparejar, disponer, preparar (cf. *artios*, apropiado). Se utiliza de sazonar (Mc 9.50, RV: «adobaréis»; Lc 14.34, RV: «se adobará»; Col 4.6).¶

SE

jeautou (ἑαυτοῦ, 1438), uno mismo, él mismo, reflexivo de *autos* (véase ÉL, Nº 1). Se traduce SE en pasajes como Mt 23.12, dos veces; Mc 6.51; etc. Véanse MISMO, Nº 5, PROPIO, Nº 2, etc.

SEA

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

1. *etoi* (ἤτοι, 2273), utilizado en Ro 6.16: «sea del pecado para muerte», es una conjunción disyuntiva intensiva, que la RV traduce simplemente «o» (RVR77[7]: «ya sea»; NV[i]: «bien sea»; LB[a] no traduce, separando con un guión: «-»; Besson coincide con RV[r], y la V[m] con la RVR77).¶

2. *jina me* (ἵνα μή, 3363), véase PARA QUE (NO), Nº 7. Se traduce «no sea que» en Lc 18.5; 2 P 3.17; véase también QUE NO.

3. *mepos* (μήπως, 3381), se traduce «no sea que» en 1 Co 9.27; 2 Co 9.4; 1 Ts 3.5; véase NO SEA QUE, Nº 2, y véase también MANERA, D, Nº 5.

4. *mepote* (μήποτε, 3379), se traduce «no sea que» en Mt 5.25; 7.6; 13.29; 15.32; 27.64; Lc 12.58; 14.8,12,29; Heb 2.1; 4.1. Véase NO SEA QUE, Nº 1.

5. *pos* (πώς, 4458), se traduce: «no sea que» en 2 Co 9.4; véase MANERA, C, Nº 16, MODO, Nº 6.

6. *tuncano* (τυγχάνω, 5177), alcanzar; en la construcción *ei tucoi* significa «quizás», y se traduce «ya sea de trigo» en 1 Co 15.37. Véase QUIZÁS, D, etc.

SECAR, SECO

A. Verbos

1. *xeraino* (ξηραίνω, 3583), secarse, agostarse. Se traduce con el verbo «secarse»: (a) de plantas (Mt 13.6; 21.19,20; Mc 4.6; 11.20, 21; Lc 8.6; Jn 15.6; Stg 1.11; 1 P 1.24); (b) de miembros del cuerpo (Mc 3.1 y, en T[r], v. 3, usado del hombre de la mano seca); (c) de la curación de una enfermedad (Mc 5.29: «la fuente de su sangre se secó»); (d) del efecto de una posesión demoníaca (Mc 9.18: «cruje los dientes, y se va secando»); (e) del río Éufrates secándose (Ap 16.12: «el agua de este se secó»). Se traduce «está madura» en Ap 14.15, donde se dice figuradamente de la cosecha de la tierra, simbolizando la condición del mundo, político, especialmente en relación con Israel (Jl 3.9,14, de la reunión de las naciones contra Jerusalén al final de esta era), y religioso, incluyendo todo el marco de la cristiandad (Mt 13.38).¶

2. *apopsuco* (ἀποψύχω, 674), literalmente expirar la vida. Se traduce «secándose los hombres» (Lc 21.26, RV; RVR: «desfalleciendo»). Véase DESFALLECER.¶

B. Adjetivos

1. *xeros* (ξηρός, 3584), se utiliza: (a) naturalmente, de tierra seca (Heb 11.29); o de la tierra en general (Mt 23.15: «tierra»); o de enfermedad física: «seca» (Mt 12.10; Mc 3.3; Lc 6.6,8; Jn 5.3: «paralíticos»); (b) en sentido figurado, en Lc 23.31, con referencia a la esterilidad espiritual de los judíos, en contraste con el carácter del Señor. Cf. Sal 1.3; Is 56.3; Ez 17.24; 20.47. Véanse PARALÍTICO, TIERRA.¶

2. *anudros* (ἄνυδρος, 504), carente de agua (*a*, privativo; *n*, eufónico, *judros*, agua). Se traduce «secos» (Mt 12.43; Lc 11.24); «sin agua» (2 P 2.17; Jud 12). Véase AGUA, Nº 4.¶

Nota: Para «ramas secas» en Hch 28.3, véase RAMA, Nº 4.¶

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

rTR Textus Receptus

SECRETAMENTE

Véase SECRETO, SECRETAMENTE.

SECRETARIO

grammateus (γραμματεύς, 1122), escritor, escriba. Se utiliza en Hch 19.35, de la designación de un alto funcionario estatal según inscripciones encontradas en ciudades grecoasiáticas. La RVR77 y LBA traducen «secretario» (VM: «síndico»; RV, RVR, Besson: «escribano»; NVI: «canciller»). Era responsable de la redacción de los decretos primeramente aprobados por el Senado y que eran consiguientemente enviados a la asamblea popular para su ratificación, asamblea sobre la que él frecuentemente presidía. Una vez aprobados los decretos, los sellaba con el sello público en presencia de testigos. Estas asambleas se reunían frecuentemente en teatros. La administración romana consideraba cualquier asamblea irregular o desordenada como un delito grave, e incluso capital, como tendiente a fortalecer en el pueblo la consciencia de su poder y su deseo de ejercerlo. En las circunstancias de Éfeso, el funcionario temía que se le pudiera achacar a él la responsabilidad por aquella reunión irregular. Véase, ESCRIBA.

SECRETO, SECRETAMENTE

A. Nombre

afedron (ἀφεδρών, 856), letrina; se traduce «secreta» en la RV en Mt 7.19: Véanse LETRINA.

B. Adjetivos

1. *kruptos* (κρυπτός, 2927), secreto, oculto (relacionado con *krupto*, ocultar, esconder), cf. en castellano cripta, críptico, etc. Se utiliza como adjetivo y se traduce «secreto» en Lc 8.17; en género neutro, con *en*, en, como una frase adverbial: «en secreto», con el artículo (Mt 6.4,6, dos veces en cada versículo); sin el artículo (Jn 7.4,10; 18.20); en género neutro y plural, con el artículo: «los secretos de los hombres» (Ro 2.16); del corazón (1 Co 14.25: «lo oculto»); en Lc 11.33: «en oculto». Véanse INTERIOR, Nº 3, INTERNO, OCULTO, B, Nº 1.

2. *apokrufos* (ἀπόκρυφος, 614), (de donde procede el nombre *apocrifo*) oculto. Se traduce «secreto» en Mc 4.22 (RV; RVR: «oculto»). Véase OCULTO, B, Nº 2.

3. *krufaios* (κρυφαῖος, 2928), se encuentra en los mss. más comúnmente utilizados en Mt 6.18 (dos veces; en TR aparece el Nº 1).¶

4. *arretos* (ἄρρητος, 731), véase INEFABLE, Nº 3. Se traduce: «donde oyó palabras secretas» en 2 Co 12.4 (RVR: «inefables»).¶

C. Adverbios

1. *krufe* (κρυφῇ, 2931), relacionado con B, Nº 1, secretamente, en secreto. Se utiliza en Ef 5.12: «en secreto» (RV: «en oculto»).¶

2. *lathra* (λάθρᾳ, 2977), relacionado con *lanthano*, escapar a la detección, estar oculto. Se traduce: «secretamente» en Mt 1.19; «en secreto» en 2.7; Jn 11.20; «encubiertamente» en Hch 16.37. Véanse ENCUBIERTAMENTE bajo ENCUBRIR, B.¶

Nota: Para *pareisaktos*, utilizado en Gl 2.4: «que se entraban secretamente» (RV, véase (A) ESCONDIDAS.¶

D. Verbo

krupto (κρύπτω, 2928), esconder, ocultar. Se traduce «secretamente» en Jn 19.38 (RV: «secreto»), [participio perfecto, voz pasiva, lit., «(pero) habiendo estado ocultado»], refiriéndose a Nicodemo como habiendo sido un discípulo secreto de Cristo. Véanse ENCUBRIR, A, Nº 3, ESCONDER, Nº 1, OCULTAR, A, Nº 1.

SECTA

1. *jairesis* (αἵρεσις, 139), elección. Se traduce «secta» en el libro de los Hechos, excepto en 24.14, donde se traduce «herejía»; denota propiamente una predilección bien por una verdad en particular, bien por una perversión de una verdad, y ello generalmente con la expectativa de provecho personal; de ahí, una división y la formación de un partido o secta, en contraste con el poder unificador de «la verdad» mantenida en su integridad; una secta es una división desarrollada y llevada a un punto de decisión; el orden «disensiones, herejías» (VM: «sectas») en la lista de «las obras de la carne» en Gl 5.19-21 sugiere esto. Véanse , y también DISENSIONES, A, Nº 1.

2. *jodos* (ὁδός, 3598), camino. Se utiliza metafóricamente de un curso o rumbo de vida, y se traduce «secta» en la RV en Hch 9.2; 24.22 (RVR: «camino»). Véanse CAMINO, Nº 1, y también PROCEDER, VIAJE.

SECUESTRADOR

andrapodistes (ἀνδραποδιστής, 405), tratante de esclavos, secuestrador; de *andrapodon*, esclavo capturado en la guerra, palabra que se encuentra en plural en los papiros, p.ej., en un inventario de propiedades y en combinación con *tetrapoda*, seres de cuatro patas (*andrapodon*, compuesto de *aner*, varón, y *pous*, pie); *andrapodon* «no fue nunca el término ordinario para denotar un esclavo; es un recordatorio brutalmente evidente de aquel principio que hacía que la única diferencia a considerar entre los cuadrúpedos y la mano de obra humana fuera su número de patas» (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). El verbo *andrapodizo* dio origen al nombre «con el mismo odioso significado», el cual aparece en 1 Ti 1.10: «para los secuestradores» (RV: «para los ladrones de hombres»; VM: «para los que hurtan a hombres»; NVI: «traficantes de esclavos»).¶

SED (TENER)

A. Verbo

dipsao (διψάω, 1372), se utiliza: (a) en el sentido natural (p.ej., Mt 25.35,37,42; en el v. 44: «sediento»; Jn 4.13,15; 19.28; Ro 12.20; 1 Co 4.11; Ap 7.16); (b) en sentido figurado, de sed espiritual (Mt 5.6; Jn 4.14; 6.35; 7.37; Ap 21.6; 22.17).¶

B. Nombre

dipsos (δίψος, 1373), sed; cf. el término castellano dipsomanía (esto es, una tendencia irresistible a abusar de la bebida). Se emplea en 2 Co 11.27, de las pruebas del apóstol Pablo.¶

SEDA

serikos o sirikos (σιρικός, 4596), sedoso, adjetivo derivado de *seres*, pueblo radicado en la India, que parecen haber sido los primeros en dedicarse a la producción de la seda como un artículo de comercio. Se utiliza como nombre con el artículo, denotando un tejido de seda (Ap 18.12).¶

SEDICIÓN, SEDICIOSO

A. Nombres

1. *stasis* (στάσις, 4714), principalmente estar en pie (relacionado con el verbo *jistemi*, hacer estar en pie), luego una insurrección. Se traduce «sedición» en Lc 23.19,25 y Heb 24.5. Véanse también DISCUSIÓN, A, Nº 4, DISENSIÓN, A, Nº 3, ESTAR EN PIE, PIE, REVUELTA.

2. *akatastasia* (ἀκαταστασία, 181), inestabilidad (*a*, privativo; *kata*, abajo, y Nº 1), denota un estado de desorden, perturbación, tumulto. Se traduce «sediciones» en Lc 21.9. Véanse CONFUSIÓN, B, Nº 1, DESORDEN, A, TUMULTO.

B. Verbo

anastatoo (ἀναστατόω, 387), excitar, trastornar, «agitar o levantar una sedición. Se traduce «levantó una sedición» en Hch 21.38 (VM: «hizo un motín»; NVI: «encabezó una rebelión»); en 17.6: «Estos que trastornan el «mundo entero»», esto es, provocando tumultos; en Gl 5.12: «que … perturban», esto es, con falsas enseñanzas (aquí en el tiempo presente continuo, lit., «aquellos que os están perturbando»). Se suponía que esta palabra no había sido empleada por autores profanos, pero se ha encontrado en varios de los escritos en papiros. Véanse LEVANTAR, Nº 14, PERTURBAR, Nº 2, TRASTORNAR.

C. Adjetivo

sustasiastes (συστασιαστής, 4955), compañero de motín, colaborador en el levantamiento de una sedición. Se utiliza en Mc 15.7 (TR: «compañeros de motín», lectura seguida por RV, RVR y VM; por su parte Besson: «agitadores»; LBA: «revolucionarios»; NVI y RVR77: «sediciosos») siguen la lectura *stasiastes* (de *stasiazo*, agitar sedición), variante que aparece en los mss. hoy más comúnmente aceptados. Véanse COMPAÑERO bajo COMPAÑERISMO, B, Nº 4, .

SEDIENTO

dipsao (διψάω, 1372), véase SED (tener), A. Se traduce «sediento» en Mt 25.37,44.

SEDUCIR

1. *deleazo* (δελεάζω, 1185), significaba originalmente atraer y atrapar con cebo (de *delear*, cebo); de ahí, seducir, atraer con zalamerías o halagos; en Stg 1.14, de la seducción de la concupiscencia: «seducido» (RV: «cebado»); en 2 P 2.14, de aquellos que «seducen» (RV: «cebando»), v. 18 (RV: «ceban»).¶

2. *planao* (πλανάω, 4105), hacer errar, extraviar. Se traduce con el verbo seducir en Ap 2.20: «seduzca a mis siervos» (RV: «engañar»). Véanse ENGAÑAR, A, Nº 7, ERRAR y también DESCARRIARSE, EXTRAVIARSE, A, Nº 1, VAGAR.

3. *exapatao* (ἐξαπατάω, 1818), (de *ek* o *ex*, intensivo, y *apatao*, engañar), seducir. Se traduce «siendo seducida» en 1 Ti 2.14 (RV; RVR: «siendo engañada»); en TR aparece el verbo *apatao*, véase ENGAÑAR, A, Nº 1; para *exapatao*, véase ENGAÑAR, A, Nº 2.

SEGADOR

theristes (θεριστής, 2327), segador (relacionado con *therizo*, véase SEGAR a continuación). Se utiliza de ángeles en Mt 13.30,39.¶

SEGAR

therizo (θερίζω, 2325), segar, (relacionado con *theros*, verano, siega). Se utiliza: (a) literalmente (Mt 6.26; 25.24,26; Lc 12.24; 19.21,22; Stg 5.4b); (b) en sentido figurado o en expresiones proverbiales (Jn 4.36, dos veces, 37,38), con referencia inmediata a la entrada de samaritanos al Reino de Dios, con respecto a lo cual los discípulos disfrutarían de los frutos de lo que Cristo mismo había estado haciendo en Samaria; las palabras del Señor son, sin embargo, de aplicación general con respecto a tal servicio; en 1 Co 9.11, con referencia al derecho del apóstol y de sus compañeros de misión de recibir ayuda material de la iglesia, derecho que él prefería no ejercer; en 2 Co 9.6, dos veces, con referencia a la prestación de ayuda material a los menesterosos, ya «escasamente» o «abundantemente», siendo la siega proporcional a la siembra; en Gl 6.7,8, dos veces, de segar «corrupción», haciéndose especial referencia, según el contexto, a aquello que es de sí efímero y pasajero (aunque la afirmación se aplica a toda forma de sembrar para la carne), y de segar vida eterna (estando a la vista caracteres y cualidades morales), como resultado de sembrar «para el Espíritu», haciéndose probablemente referencia a la nueva naturaleza del creyente, que está, sin embargo, bajo la energía controladora del Espíritu Santo (v. 9, llevándose a cabo la siega (el efecto del bien hacer) en esta vida dentro de unos límites, pero con total cumplimiento en y más allá del tribunal de Cristo; la diligencia o la negligencia aquí producirán entonces resultados proporcionales; en Ap 14.15, dos veces, 16, en sentido figurado del juicio discriminatorio que Dios ejecutará al final de esta edad, cuando separe el trigo de la cizaña (véase Mt 13.30).¶

Nota: Para el verbo *amao*, traducido «que han segado» (Stg 5.4, RV; RVR: «que han cosechado»); participio activo aoristo, véase COSECHAR, Nº 1.

SEGUIDA (EN)

1. *eutheos* (εὐθέως, 2112), véase INMEDIATAMENTE, Nº 1. Se traduce «en seguida» (p.ej., Mt 14.22,27; 20.34; 26.49,74); véase también INSTANTE, Nº 2, MOMENTO, C, Nº 2, PRONTAMENTE, D, Nº 2, PRONTO.

2. *euthus* (εὐθύς, 2117), véase INMEDIATAMENTE, Nº 2. Se traduce «en seguida» (p.ej., Mt 14.27; 26.74; Mc 1.30; 4.15,29; 5.2,29, etc.). Véanse también LUEGO, Nº 7, MOMENTO, C, Nº 3, PRONTO, D, Nº 3.

3. *paracrema* (παραχρήμα, 3916), véase INMEDIATAMENTE, Nº 3. Se traduce «en seguida» (Mt 21.20; Lc 22.60; Hch 16.33). Véanse también LUEGO, Nº 7, MOMENTO, C, Nº 3.

SEGUIR

1. *akoloutheo* (ἀκολουθέω, 190), ser un *akoiouthos*, seguidor, o compañero (del prefijo *a*, expresando aquí unión, semejanza, y *keleuthos*, camino; de ahí, uno que va por el mismo camino). Se utiliza: (a) frecuentemente en el sentido literal (p.ej., Mt 4.25); (b) metafóricamente, de discipulado (p.ej., Mc 8.34; 9.38; 10.21). Se utiliza 77 veces en los Evangelios, de seguir a Cristo, y solo una vez en otro sentido (Mc 14.13).

2. *exakoloutheo* (ἐξακολουθέω, 1811), seguir hacia arriba, o fuera hasta el fin (*ek*, fuera, utilizado intensivamente, y Nº 1); es empleado metafóricamente, y solo por el apóstol Pedro en su segunda epístola; en 1.16, de fábulas artificiosas; 2.2, de actos disolutos; 2.15, del camino de Balaam.¶ En la LXX[x], Job 31.9; Is 56.11; Jer 2.2; Am 2.4.¶

3. *epakoloutheo* (ἐπακολουθέω, 1872), seguir en pos, cerca de (*epi*, sobre, y Nº 1). Se emplea de señales que siguen a la predicación del evangelio (Mc 16.20); de seguir buenas obras (1 Ti 5.10); de pecados que siguen a los que son culpables de ellos (5.24); de seguir los pasos de Cristo (1 P 2.21).¶

4. *katakoloutheo* (κατακολουθέω, 2628), seguir detrás o en pos con firme propósito (*kata*, en pos, utilizado intensivamente, y Nº 1). Se utiliza de las mujeres de camino a la tumba de Cristo (Lc 23.55); de la muchacha padeciendo posesión demoníaca en Filipos, siguiendo a los misioneros (Hch 16.17).¶

5. *parakoloutheo* (παρακολουθέω, 3877), significa literalmente seguir cerca en pos, o al lado, significando por ello acompañar, amoldarse a (*para*, al lado, y Nº 1). Se utiliza de señales que acompañan «a los que creen» (Mc 16.17); de investigar el curso de unos hechos(Lc 1.3: «después de haber investigado», lit., «después de haber seguido»); de seguir la buena doctrina (1 Ti 4.6); similarmente de seguir una doctrina para practicarla (2 Ti 3.10; RV: «has comprendido»). Véase INVESTIGAR.¶

6. *sunakoloutheo* (συνακολουθέω, 4870), proseguir con, acompañar a un conductor (*sun*, con, y Nº 1), recibe su verdadera traducción en Mc 5.37, RVR77: «No permitió que nadie le acompañase» (RV: «que viniese tras él»; RVR: «que le siguiese nadie»); en 14.51, del joven que «le seguía» (conforme al TR que tiene el Nº 1 aquí; VM traduce «seguía con él» en este pasaje, lo mismo que en el anterior); Lc 23.49, de las mujeres que «le habían acompañado» (Besson, VM; «que le acompañaron»; RV, RVR, RVR77: «que le habían seguido»), esto es, a Cristo, desde Galilea.¶

7. *dioko* (διώκω, 1377), denota: (a) echar de un sitio (Mt 23.34: «perseguiréis de ciudad en ciudad»); (c) ir en pos sin hostilidad, seguir, dicho de la justicia (Ro 9.30: «que no iban tras la justicia»; RV: el que … seguían»); de la Ley (9.31: «que iba tras»; RV: «que seguía»); de la hospitalidad (12.13: «practicando»; RV: «siguiendo», como se seguiría una vocación); lo que hace a la paz (14.19: «sigamos»); el amor (1 Co 14.1: «seguid»); lo bueno (1 Ts 5.15: «seguid»); la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre (1 Ti 6.11); la justicia, la fe, el amor y la paz (2 Ti 2.22); la paz con todos y la santidad (Heb 12.14); la paz (1 P 3.11); (c) proseguir, utilizado intransitivamente (Flp 3.12,14: «prosigo», o «sigo adelante)». «Ir tras» sería aquí un significado inadecuado. Véanse IR, Nº 15, PERSEGUIR, Nº 1, PROSEGUIR, Nº 1.

8. *aletheuo* (ἀληθεύω, 226), véase DECIR, A, Nº 10. Se traduce «siguiendo la verdad» en Ef 4.15 (VM: «hablando la verdad»; Besson: «diciendo la verdad»).

9. *kolao* (κολλάω, 2853), véase JUNTAR, Nº 3. Significa primeramente pegar o encolar juntos, unir firmemente; es en este sentido que se debe entender la exhortación «seguid lo bueno» en Ro 12.9 (RVR77: «adheríos a lo bueno», traducción seguida por LBA y NVI); véase ARRIMAR, PEGAR, UNIR.

---

xLXX Septuaginta

Notas: (1) El verbo *ercomai*, véase VENIR, Nº 1, se utiliza en el participio presente en Hch 13.44, traducido «el siguiente día de reposo, o sábado».

(2) La traducción «le siguieron» (Mc 1.20), es, literalmente, «se fueron en pos de Él», de la frase griega (ἀπῆλθον ὀπίσω) *apeldon opiso*; en cuanto al verbo *apercomai* (primer término de la frase), véase IR, Nº 14, SALIR, Nº 16; para *opiso*, véase TRAS.

(3) *Katadioko*, véase BUSCAR, Nº 6, se traduce «le siguió Simón, y los que estaban con él» en Mc 1.20 (RV; RVR: «buscó»).¶

(4) *Mimeomai*, imitar, ser imitador, se traduce siempre así en la RVR; en la RV se traduce «no sigas lo que es malo» en 3 Jn 11. Véase IMITAR, A.

(5) *Poreuo* se traduce «siga mi camino» en Lc 13.33 (RV: «camine»); por lo general se traduce con el verbo «ir». Véanse ANDAR, Nº 2, CAMINAR, Nº 2, IR, Nº 1, MARCHAR, Nº 2, SALIR, Nº 3.

(6) *Stoiqueo*, véase ANDAR, Nº 4, se traduce con el verbo seguir en Ro 4.12: *əsiguen* las pisadas de la fe» (RV, RVR); «sigamos una misma regla» (Flp 3.16; RV: «vamos»).

SEGÚN

1. *kathoti* (καθότη, 2530), de *kata*, «por cuanto». Se traduce «según» en Hch 2.24: *əseg̃n* la necesidad de cada uno»; RV: *əcomo* cada uno había que menester»; 4.35: «*según* su necesidad» (RV, RVR). Véase POR CUANTO.

2. *kathos* (καθως, 2531), (de *kata*, conforme a, y *jos* como), significa «así como», y se traduce «según» en Mt 26.24; Mc 14.21; Lc 5.14; Jn 5.30; 8.28; Jn 19.40; Hch 2.4; 2 Co 4.1; Ef 1.4; Flp 3.17; 1 Ts 3.4; 1 P 4.10; 1 Jn 2.27; generalmente se traduce «como». Véanse CONFORME, B, *Notas*, MANERA, C, Nº 11, MISMO, *Notas* (17).

3. *jos* (ὡς, 5613), se traduce algunas veces «según» (Lc 3.23; 1 Co 3.5; 10.7; Gl 6.10; 2 P 3.9; Ap 22.12); mayormente traducido «como». Véanse también MANERA, C, Nº 5, MODO, Nº 2.

4. *katho* (καθό, 2526), según lo cual (*kata* según, y *jo* género neutro del pronombre relativo). Se traduce «por cuanto» en 1 P 4.13 (RV: «en que»); en Ro 8.26: «como»; en 2 Co 8.12: «según» (dos veces; RV: «por»).¶

5. *josper* (ὥσπερ, 5618), Nº 3, intensificado por *per*. Se traduce «según» en 1 Co 10.7 (en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de Nº 3 en TR); generalmente traducido «como»; véase también MANERA, C, Nº 7.

6. *jostis* (ὅστις, 3748), aparece en 1 Co 16.2 en la frase *jostis an*, traducida aquí «según». Véase QUIEN, QUIENQUIERA.

SEGUNDO

1. *deuteros* (δεύτερος, 1208), denota segundo en orden con o sin idea de tiempo (p.ej., Mt 22.26,39; 2 Co 1.15; Ap 2.11); en Ap 14.8 (VM; RV en sus distintas revisiones sigue un texto inferior, traduciendo «otro ángel»). Se utiliza en el género neutro, *deuteron*, en sentido adverbial, significando una segunda vez (p.ej., Jn 3.4; 21.16; Hch 7.13; Ap 19.3, RV; RVR: «otra vez»; RVR77: «por segunda vez»; Jud 5: «después», Besson: «la segunda vez»); utilizado con *ek* (de) idiomáticamente, significando la preposición «por la segunda vez» (Mc 14.72; Jn 9.24: əvolvieron a llamar», lit., «llamaron por *segunda* vez»; Hch 11.9; Heb 9.28); en 1 Co 12.28: «luego», esto es, «en segundo lugar».

Nota: En Hch 13.33 algunos mss. tienen *protos*: «en el primer salmo»; los salmos primero y segundo constituían uno solo originalmente, formando un prólogo a todo el libro; de ahí la numeración de la LXX.

2. *Deuteraios* (δευτεραῖος, 1206), adjetivo con sentido adverbial (derivado del Nº 1). Se utiliza en Hch 28.13: «segundo día».¶

3. *Deuteroprotos* (δευτερόπρωτος, 1207), aparece en Lc 6.1 en muchos mss. antiguos (véase Versión Revisada Inglesa, margen), y significa literalmente «segundo-primero», dicho de un sábado. Esta lectura es seguida por Reina (1569): «un sábado segundo *del* primero»; RV: «en un sábado segundo *del primero*», Besson: «*un sábado segundo primero*»; LBA, margen: «El segundo primer día de reposo». RVR, RVR77, LBA y VM siguen los textos que lo omiten.

(Nota del Traductor: Es de gran interés la nota que da J. N. Darby en el margen de su traducción de la Biblia al inglés, la *New Translation*, que se copia textualmente a continuación):

«La expresión «sábado segundo primero» recibe la siguiente explicación: El año, por lo que respecta a la adoración de Dios entre los judíos, comenzaba con el mes de abib (Heb «grano verde»), que duraba desde mediados de marzo hasta mediados de abril. En Levítico 23, donde encontramos descritas las fiestas judaicas, podemos observar que además de la recurrente fiesta general y semanal del sábado, las principales fiestas comienzan con la pascua (el 14 de abib), y que, en relación inmediata con ella, se ordenaba que en el día después del siguiente sábado se ofrecieran las primicias del grano en la espiga, lo que era una prefiguración de la resurrección de Jesús, que tuvo lugar en la mañana después del sábado de la semana de la pascua, o fiesta de los panes sin levadura. El sábado inmediatamente posterior a la pascua era por tanto el «primer» o gran sábado, y después de la ofrenda de las primicias en la mañana después del sábado, el primer día de la semana, podía darse inicio a la recogida de la cosecha, y comerse el nuevo grano, lo que no estaba permitido con anterioridad a este acto, aunque el grano estuviera ya maduro en los campos. Es en el siguiente sábado, el «segundo» después del «primero» o gran sábado, que vemos a los discípulos comiendo las espigas mientras pasaban por los campos, porque la ofrenda de las primicias ya había tenido lugar en el primer día de la semana; y como se contaban siete semanas o sábados desde este día hasta la fiesta de Pentecostés, era por ello el «primero» de estos siete sábados, o el «segundo» con referencia al gran sábado de la Pascua».

SEGURIDAD, SEGURO, SEGURAMENTE

A. Nombres

1. *asfaleia* (ἀσφάλεια, 803), principalmente, no susceptible de caída, firme (de *a*, privativo, y *sfalo*, tropezar), denotando por ello seguridad (Hch 5.23: «cerrada con toda *seguridad*»; 1 Ts 5.3: «cuando digan: paz y seguridad»); tiene el significado adicional de certidumbre (Lc 1.4: «la verdad de las cosas»). Véase VERDAD.¶

2. *parresia* (παρρησία) de *pas*, todo; *resis*, habla, denotando primeramente libertad de expresión, franqueza de expresión, se utiliza también sin ninguna necesaria relación con el habla. Denota confianza, y se traduce «seguridad» en Ef 3.12. Véanse CONFIANZA, B, Nº 2, LIBERTAD, A, Nº 5, y también DENUEDO, FRANQUEZA.

B. Adjetivos

1. *asfales* (ἀσφαλής, ,). Se traduce «seguro» en Flp 3.1; «segura» (Heb 6.19); véase CIERTO, A, Nº 1.

2. *bebaios* (βέβαιος, 949), firme, constante, seguro (de *baino*, ir). Se traduce «más segura» en 2 P 1.19, de la palabra profética. Véase FIRME, A, Nº 1, etc.

C. Adverbios

1. *asfalos* (ἀσφαλῶς, 806), cf. A, Nº 1 y B, Nº 1. Se traduce «con seguridad» en Mc 14.44; Hch 16.23 (en este último pasaje la RV traduce «con diligencia»); «ciertísimamente» (Hch 2.36). Véase CIERTO, B, Nº 2.¶ En la LXX, Gn 34.25.¶

2. *afobos* (ἀφόβως, 870), denotando «sin temor» (*a*, privativo, y *fobos*, véase TEMOR), se traduce «seguramente» en 1 Co 16.10 (RV; RVR: «con tranquilidad»). Véanse TEMER, TEMOR, TRANQUILIDAD.

D. Verbos

1. *peithomai* (πείθομαι, 3982), persuadir, o, intransitivamente, tener confianza, estar confiado. Se traduce «estoy seguro» en Ro 15.14; 2 Ti 1.5,12, donde se utiliza en la voz pasiva. Véanse OBEDECER, A, Nº 3, PERSUADIR, Nº 1, y también ANIMAR, ASEGURAR, ASENTIR, BUSCAR, CONFIAR, COBRAR, CONFIANZA, CREER, DAR CRÉDITO, SOBORNAR.

2. *tuncano* (τυγχάνω, 5177), se utiliza en la frase *en tucoi* en 1 Co 14.10: «Tantas clases de idiomas hay, *seguramente*ª (VM: «por ejemplo»; LBA: «sin duda»). Véanse ALCANZAR, Nº 2, EXTRAORDINARIO, GOZAR, A, Nº 5, OBTENER, Nº 1, , D, YA SEA.

Nota: Para los verbos *asfalizo* (véase A, Nº 1, B, Nº 1 y C, Nº 1), y *diiscurizomai*, véase ASEGURAR, Nº 1 y 2.

SEIS

ex (ἕξ, 1803), de donde procede el prefijo castellano hexa–, se utiliza aisladamente de otros números en Mt 17.1; Mc 9.2; Lc 4.25; 13.13; Jn 2.6; 12.1; Jn 11.12; 18.11; Stg 5.17; Ap 4.8. En ocasiones sugiere lo que es incompleto, en comparación con el número perfecto de siete.

Notas: (1) En combinación con *tessarakonta*, cuarenta, aparece en Jn 2.20; con *ebdomekonta*, setenta (Hch 27.37: «doscientas setenta y seis»); (2) Forma la primera sílaba de *exekonta*, sesenta (véase SESENTA), y de *exakosioi*, seiscientos (Ap 13.18, véase SESENTA, *Nota*; 14.20). (3) En Ap 6.6, la traducción «seis libras de cebada» es, literalmente «tres medidas (*coinix*, equivalente a algo más de un litro de capacidad) de cebada».

SEISCIENTOS

Nota: Para *exakosioi*, «seiscientos», véase SEIS, *Notas* (2), y bajo SESENTA, *Nota*.

SELLAR, SELLO

A. Verbos

1. *sfragizo* (σφραγίζω, 4972), sellar (relacionado con *sfragis*, véase B). Se utiliza para indicar: (a) seguridad y permanencia, intentada, pero imposible (Mt 27.66); al contrario, de la condenación de Satanás, fija y cierta (Ap 20.3: «puso su sello sobre él»; RV: «selló sobre él»); (b) en Ro 15.28: «cuando les haya entregado este fruto» es, lit., «haya sellado este fruto»; cf. F. Lacueva: «haya asegurado la entrega a ellos del fruto» (*Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.), la ratificación formal del ministerio de las iglesias de los gentiles en Grecia y Galacia a los santos menesterosos en Judea, por la fiel entrega de Pablo de las ofrendas para ellos; esta ayuda material era el fruto de su ministerio espiritual a

los gentiles, que por su parte entregaban el fruto de haber sido hecho partícipes de las cosas espirituales. La metáfora destaca las formalidades sagradas de la transacción (Deissmann ilustra esto con los papiros de Fayyum, donde el sellado de los sacos garantiza toda la cantidad del contenido); (c) secreto y seguridad y la posposición de darlo a la luz pública (Ap 10.4); en un mandato negativo (22.10); (d) propiedad y seguridad, junto con destino (Ap 7.3,4,5, como con el nombre en v. 2; véase A); las mismas tres indicaciones son comunicadas en Ef 1.13, en la metáfora del sellado de los creyentes por el don del Espíritu Santo, al creer (esto es, en el momento de su regeneración, no después de un lapso de tiempo de su vida espiritual: «habiendo creído en Él»; en otras versiones se destaca aun más la simultaneidad en el tiempo: NVI traduce «cuando creísteis, fuisteis marcados con el sello»; RV: «En el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados». El participio aoristo señala lo terminante y completo del acto de fe); la idea de destino queda destacada por la frase «el Espíritu Santo de la promesa» (véase también 14); igual con 4.30: «fuisteis sellados para el día de la redención»; lo mismo en 2 Co 1.22, donde la voz media intima el especial interés en aquel que sella en su acto; (e) autenticación por el creyente (al recibir el testimonio del Hijo) del hecho de que «Dios es veraz» (Jn 3.33); autenticación por parte de Dios al sellar al Hijo como Dador de la vida eterna, con quizá una alusión figurada a la impronta de una marca sobre hogazas de pan (Jn 6.27).¶

Nota: En Ap 7, después del v. 5a, el original no repite la mención del sellado excepto en el v. 8b; de ahí la correspondiente omisión en VM, LBA, NVI.

2. *katasfragizo* (κατασφραγίζω, 2696), Nº 1, intensificado por *kata*, intensivo. Se utiliza del libro visto en la visión en Ap 5.1 «sellado con siete sellos», la sucesiva apertura de los cuales exhibe los eventos destinados a tener lugar durante el período cubierto por los capítulos 6 a 19.¶ En la LXX, Job 9.7; 37.7.¶

B. Nombre

sfragis (σφραγίς, 4973), denota: (a) sello o timbre (Ap 7.2: «el sello del Dios vivo»), emblema de propiedad y seguridad, combinado aquí con la idea de destino (como en Ez 9.4), con lo que las personas selladas quedan preservadas de destrucción y marcadas para recompensa; (b) la impresión de un sello o timbre, (1) literal, un sello sobre un libro o rollo, combinando con las ideas de seguridad y destino las de secreto y posposición de revelaciones (Ap 5.1,2,5,9; 6.1,3,5,7, 9,12; 8.1); (2) metafóricamente (Ro 4.11), dicho de la circuncisión como una autenticación de la justicia de la fe de Abraham y como un testimonio externo del pacto establecido por Dios con él; los rabinos llamaban a la circuncisión «el sello de Abraham»; en 1 Co 9.2, de los convertidos, como un sello o autenticación del apostolado de Pablo; en 2 Ti 2.19: «el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos», indicándose con ello propiedad, autenticación, seguridad y destino, y «Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo», indicativo esto de una ratificación por parte del creyente del consejo determinante de Dios con respecto a él; Ap 9.4 distingue a aquellos que serán hallados sin el sello de Dios en sus frentes [véase (a) anterior y A, Nº 11].¶

SEMANA

sabbaton (σάββατον, 4521), se utiliza: (a) en el plural en la frase «el primer día de la semana» (Mt 28.1; Mc 16.2,9; Lc 24.1; Jn 20.1,19; 20.7; 1 Co 16.2). Literal e idiomáticamente es «uno de sábados», significando «el primer día después del sábado»; de ahí la traducción «primer día de la semana». Véase UNO, A, (5); (b) en singular (Lc 18.12: «dos veces a la semana»), esto es, dos veces en los días que seguían al sábado o día de reposo. Véanse DÍA DE REPOSO.

SEMBRADO

sporimos (σπόριμος, 4702), literalmente sembrado, o adecuado para la siembra (*speiro*, sembrar, esparcir semilla), denota, en el plural, campos sembrados, campos de grano (Mt 12.1; Mc 2.23; Lc 6.1); cf. *spora*, 1 P 1.23 y *sporos*, simiente; p.ej. con el término castellano espora.¶ En la LXX, Gn 1.29; Lv 11.37.¶

SEMBRADOR, SEMBRAR

1. *speiro* (σπείρω, 4687), sembrar semilla. Se utiliza: (1) literalmente, especialmente en los Evangelios sinópticos; fuera de ellos, en 1 Co 15.36,37; 2 Co 9.10: «el que siembra»; se traduce «el sembrador» en Mt 13.3,18; Mc 4.3,14, traducción de la misma forma verbal que los dos primeros pasajes citados (participio presente activo); (2) metafóricamente: (a) en dichos proverbiales (p.ej., Mt 13.3,4; Lc 19.21,22; Jn 4.37; 2 Co 9.6); (b) en la interpretación de las parábolas (p.ej., Mt 13.19-23); (c) en otros sentidos, como sigue: de sembrar «lo espiritual» mediante la predicación y la enseñanza (1 Co 9.11); del entierro de los cuerpos de creyentes muertos (1 Co 15.42-44); de la ministración de las necesidades de otros en cosas temporales (siendo la cosecha proporcional a la siembra, 2 Co 9.6,10; véase más arriba); de sembrar para la carne (Gl 6.7,8; «lo que» en el v. 7 es enfático: «aquello y solo aquello» que fue realmente sembrado); en el v. 8, *eis*: «para», significa «en provecho de; del «fruto de justicia» para aquellos que hacen la paz (Stg 3.18).

2. *epispeiro* (ἐπισπείρω, 1986), de *epi*, sobre, y Nº 1. Se utiliza en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de Nº 1, en Mt 13.25. F. Lacueva traduce «sembraba encima», y da la siguiente nota al pie: «El pretérito imperfecto indica acción continua. Satán no «duerme»».¶ (Véase *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.).

3. *balo* (βάλλω, 906), arrojar. Se traduce «sembró» en Lc 13.19 (RV: «metió»). Véanse ARROJAR, Nº 1, ECHAR, Nº 1, LANZAR, Nº 1, y también ABONAR, ACOSTAR, DAR, DEJAR CAER, DERRAMAR, DERRIBAR, IMPONER, METER, PONER, POSTRARSE, TENDER, TRAER.

4. *diafero* (διαφέρω, 1308), significa, utilizado transitivamente, llevar, y en Hch 13.49 (RV), se traduce «la palabra del Señor era sembrada» (RVR: «se difundía»). Véanse DIFUNDIR, Nº 2, LLEVAR, Nº 5; y, para su otro significado, véase MEJOR (SER), Nº 1.

SEMEJANTE (SER), SEMEJANTEMENTE, SEMEJANZA

A. Adjetivos

1. *jomoios* (ὅμοιος, 3664), parecido, semejante, tal como. Se utiliza: (a) de apariencia o forma (Jn 9.9; Ap 1.13,15; 2.18; 4.3, dos veces, 6,7; 9.7, dos veces, 10,19; 11.1; 13.2,11; 14.14); (b) de capacidad, condición, naturaleza (Mt 22.39; Hch 17.29; Gl 5.21; 1 Jn 3.2; Ap 13.4; 18.18; 21.11,18); (c) de comparación en parábolas (Mt 13.31,33,44, 45,47; 20.1; Lc 13.18,19,21); (d) de acción, pensamiento, etc. (Mt 11.16; 13.52; Lc 6.47, 48,49; 7.31,32; 12.36; Jn 8.55; Jud 7).¶

2. *paromoios* (παρόμοιος, 3946), muy parecido (*para*, al lado, y Nº 1). Se utiliza en Mc 7.13, en plural neutro: «muchas cosas hacéis semejantes»; en TR también en el v. 8 del mismo capítulo.¶

3. *jomoiopathes* (ὁμοιοπαθής, 3663), se utiliza en Hch 14.15; Stg 5.17, y significa de sentimientos o pasiones semejantes; véase bajo , B.¶

4. *summorfos* (σύμμορφος, 4833), véase CONFORMAR, B, Nº 1. Significa poseyendo la misma forma con (*sun*, con; *morfe*, forma). Se traduce «semejante» en Flp 3.21.

5. *toioutos* (τοιοῦτος, 5108), significa «tal», y se traduce «cosa semejante» en Ef 5.27; «semejante» (Stg 4.16). Véanse TAL, y también HOMBRE, PERSONA.

B. Verbos

1. *jomoioo* (ὁμοιόω, 3666), hacer parecido, semejante (relacionado con A, Nº 1). Se utiliza: (a) especialmente en las parábolas, con el significado de comparar, asemejar, o, en la voz pasiva, «ser semejante» (Mt 7.24, 26; 11.16: «le compararé»; 13.24; 18.23; 22.2: «es semejante»; 25.2: «será … semejante»; Mc 4.30: «haremos semejante»; Lc 7.31; 13.18,20: «compararé»); en varios de estos casos el punto de semejanza no es un detalle específico, sino que viene de la totalidad de las circunstancias de la parábola; (b) de hacer semejante, o, en la voz pasiva, de ser hecho o venir a ser semejante (Mt 6.8; Hch 14.11: «bajo la semejanza de hombres», lit., «siendo hechos semejantes», participio aoristo, pasivo; Ro 9.29); Heb 2.17, de Cristo al «ser … semejante» a sus hermanos, esto es, en su participación de la naturaleza humana, aparte del pecado (cf. v. 14).¶

2. *eoika* (ἔοικα, 1503), tiempo perfecto con un sentido presente (de un presente obsoleto, *eiko*). Denota ser semejante, parecerse (Stg 1.6,23).¶ En la LXX, Job 6.3,25.¶

3. *paromoiazo* (παρομοιάζω, 3945), ser semejante (de *para*, al lado, y una forma verbal derivada de *jomoios*, A, Nº 1). Se utiliza en Mt 23.27 (quizás con fuerza intensiva), en la comparación que hace el Señor de los escribas y fariseos con sepulcros blanqueados.¶

4. *afomoioo* (ἀφομοιόω, 871), hacer semejante (*apo*, de, desde, y Nº 1). Se utiliza en Heb 7.3, de Melquisedec como «hecho semejante» al hijo de Dios, esto es, en los hechos revelados y omitidos en el registro de Génesis.¶

5. *summorfizo* (συμμορφίζω, 4832), hacer de forma semejante a otra persona o cosa, hacer semejante (*sun*, con; *morfe*, forma). Se encuentra en Flp 3.10, en la voz pasiva del verbo: «llegando a ser semejante» (RV: «en conformidad»; mejor «creciendo en conformidad») «llegando a ser semejante» (RV: «en conformidad»; mejor aún, «creciendo en conformidad») a la muerte de Cristo, indicando ello la aprehensión práctica de la muerte del yo carnal, y el cumplimiento de su parte de los sufrimientos que siguen a los sufrimientos de Cristo. Algunos textos tienen el verbo alternativo *summorfoo*, que tiene prácticamente el mismo significado.

C. Adverbios

1. *jomoios* (ὁμοίως, 3664), derivado de A, Nº 1, de igual manera. Se traduce «semejantemente» en 1 P 3.7 (RV; RVR: «igualmente»). Véanse ASIMISMO, Nº 1, y también IGUALMENTE, C, Nº 4, MISMO, MODO, TAMBIÉN.

2. *jos* (ὡς, 5613), utilizado como adverbio relativo de manera, significa como, parecido a, etc., y se traduce «semejante» en Hch 10.11;11.5. Véanse CASI, COMO, CONFORME, LUEGO, MANERA, MISMO, MODO.

3. *joutos* (οὕτως, 3779), para lo cual véase , Nº 5, PUES, el término se traduce «cosa semejante» en Mt 9.33. Véase también MANERA, C, Nº 8, etc.

D. Nombres

1. *jomoioma* (ὁμοίωμα, 3667), denota aquello que es hecho semejante a algo, una semejanza: (a) en el sentido concreto (Ap 9.7: «semejanza»; RV: «parecer»); (b) en sentido abstracto (Ro 1.23:

«semejanza de imagen»); la asociación en este pasaje de las dos palabras *jomoioma* y *eikon* (véase IMAGEN, Nº l) sirve para destacar el contraste entre el ídolo y «la gloria del Dios incorruptible», y es expresiva de menosprecio; en 5.14: «a la manera de la transgresión de Adán»; en 6.5: «la semejanza de su muerte»; 8.3: «en semejanza de carne de pecado»; en Flp 2.7: «semejante a los hombres». «La expresión «semejante a los hombres» no implica por sí misma, y aún menos excluye o disminuye, la realidad de la naturaleza que Cristo asumió. Esta … es declarada en las palabras «forma de siervo» (Flp 2.7); véase FORMA, Nº 1. «Pablo dice justamente hecho a la semejanza de los hombres debido a que de hecho, Cristo, aunque ciertamente el Hombre perfecto (Ro 5.15; 1 Co 15.21; 1 Ti 2.5), era, debido a la presencia en Él de la naturaleza divina, no simple y meramente un hombre … sino el Hijo de Dios Encarnado»» (Gifford, citando a Meyer). Véanse MANERA, PARECER.¶ Cf. B, Nº 1 (b).

2. *jomoiosis* (ὁμοίωσις, 3669), conformación a semejanza. Se traduce «semejanza» en Stg 3.9.¶

3. *jomoiotes* (ὁμοιότης, 3665), se traduce «semejanza» en Heb 4.15; 7.15. En el primer pasaje se utiliza en la frase *kath›jomoioteta* (*kata*, según, conforme; *jomoiotes*, semejanza; esto es, «según la semejanza»), en la afirmación de que Cristo ha sido tentando en todo «según nuestra semejanza, pero sin pecado». Esto puede significar bien «según la semejanza de nuestras tentaciones», o bien «de acuerdo con su semejanza a nosotros».¶

Notas: (1) *eikon*, imagen (véase IMAGEN, Nº 1), se traduce «semejanza» en 2 Co 3.18 (RV).

(2) Para «semejanza» en Mc 13.28 (RV), traducción de *parabole* (RVR: «parábola»), véase PARÁBOLA.

SEMENTERA

sporos (σπόρος, 4703), relacionado con *sperma* (véase DESCENDENCIA, A), propiamente siembra o sembrío. Se utiliza metafóricamente en 2 Co 9.10: «multiplicará vuestra sementera». Véase SEMILLA.

SEMILLA

1. *sperma* (σπέρμα, 4690), relacionado con el verbo *speiro*, sembrar (véase sembrar; castellano, esperma, espermático, etc.), tiene una diversidad de usos. Se traduce «semilla» en Mt 13.24,27,32,37, etc. en sentido agrícola y botánico; véase DESCENDENCIA, A.

2. *sporos* (σπόρος, 4703), relacionado con Nº 1, y propiamente una siembra. Denota semilla sembrada: (a) natural (Mc 4.26,27; Lc 8.5,11a); (b) metafóricamente, de ayuda material a los menesterosos (2 Co 9.10b: «semilla al que siembra»; en algunos mss. en lugar de Nº 1).¶

SEMPITERNO

aionios (αἰώνιος, 166), véase ETERNO bajo ETERNIDAD, B, Nº 2.

SENADO

1. *gerousia* (γερουσία, 1087), consejo de ancianos. Se utiliza en Hch 5.21, y se traduce «senado» en VH[A], VM, LBA, (RV, RVR, RVR77: «ancianos»). Véase ANCIANO, Nº 1.

2. *presbuterion* (πρεσβυτέριον, 4244), véase PRESBITERIO, y también CONCILIO, Nº 1. Se traduce «senado» en algunas versiones, como, p.ej., la de BB[c] (Lc 22.66).

---

aVHA Versión Hispanoamericana

cBBC Biblia Bover-Cantera (1953)

SENADOR

Nota: Para *bouleutes*, traducido «senador» en Mc 15.43 (RV); Lc. 23.50 (RV; RVR: «miembro del concilio»); véase CONCILIO, Nº 2.¶

SENCILLEZ

afelotes (ἀφελότης, 858), denota simplicidad (Hch 2.46: «sencillez»), término para el cual Moulton y Milligan sugieren, basados en ejemplos de los papiros, el sentido de «sencillez no mundana»; lo que se denota con ello es una benevolencia sin doblez expresada de una manera activa.¶

Nota: Para *japlotes*, traducido «sencillez» en Ef 6.5 (y también en diversos textos, incluyendo TR, en 2 Co 1.12), véase GENEROSIDAD, A, Nº 1, LIBERALIDAD.

SENCILLO

1. *akeraios* (ἀκέραιος, 185), lit., sin mezcla, exento de materiales extraños (de *a*, privativo, y *kerannumi*, mezclar), puro. Se utiliza metafóricamente en el NT de lo que es sin doblez, sincero (Mt 10.16: «sencillos»), esto es, con la simplicidad de un ojo sencillo, discerniendo lo que es malo, y eligiendo solo aquello que da gloria a Dios; Ro 16.19: «ingenuos para el mal» (RV: «simples»); Flp 2.15: «sencillos». Los griegos utilizaban este término para designar vino sin mezcla de agua, y metales sin aleación; en los papiros se utiliza de un préstamo cuyo interés está garantizado (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Trench compara este término con otros sinónimos de la siguiente manera: «así como el *akakos* no es dañino en sí mismo, y el *adolos* no tiene engaño, de la misma manera el *akeraios* está exento de mezclas extrañas y el *japlous* de doblez» (*Synonyms*,¶ lvi). *Japlous* se usa del ojo sencillo; véase Nº 2.

2. *japlous* (ἁπλοῦς, 573), simple, sencillo. Se traduce «sincero» en Mt 6.22 (RV; RVR: «bueno»); «simple» (RVR: «bueno»). Véase BUENO, C, Nº 7.

SENDA

1. *tribos* (τρίβος, 5147), camino batido (relacionado con *tribo*, frotar, desgastar), senda, pista. Se utiliza en Mt 3.3; Mc 1.3: «sendas» (RV: «veredas»); Lc 3.4: «sendas» (RV, RVR).¶

2. *troquia* (τροχιά, 5163), huella de una rueda (*trocos*, rueda; *treco*, correr; cf. el término castellano trocha), de ahí rodera, camino. Se utiliza en sentido figurado en Heb 12.13: «haced sendas derechas» (RV: «pasos»). En la LXX, Pr 2.15; 4.11,26,27; 5.6,21; en algunos textos, Ez 27.19.¶

SENDO

jekastos (ἕκαστος, 1538), véase CADA, Nº 1. En Ap 6.11 (RV), se traduce «les fueron dadas sendas ropas blancas», lo que en RVR se expresa «se les dieron vestiduras blancas»; VM: «les fue dada, a cada uno de ellos, una ropa blanca»; LBA: «Se les dio a cada uno de ellos una túnica blanca».

SENO

1. *kolpos* (κόλπος, 2859), significa: (a) la parte frontal del cuerpo entre los brazos; de ahí, reclinarse en el seno se decía de aquel que se reclinaba de tal manera a la mesa que su cabeza venía a cubrir el seno del que tenía delante (Jn 13.23). Por ello se utiliza, en sentido figurado, de un lugar de bendición con otro, como con Abraham en el paraíso (Lc 16.22; plural en el v. 23), de la costumbre de reclinarse a la mesa en el seno, un puesto de honor; de la relación eterna y esencial del Señor con el Padre, en toda su bienaventuranza y afecto tal como la que se expresa en esta frase: «El Unigénito hijo, que está en el seno del Padre» (Jn 1.18); (b) del seno de una prenda de vestir, el hueco formado por la parte frontal superior de una vestidura suelta, atada con un cinto y utilizada para transportar o guardar cosas; utilizado así en sentido figurado de recompensar a alguien generosamente (Lc 6.38: «regazo»; RV: «seno»; cf. Is 65.6; Jer 39.18); (c) de una entrada del mar, debido a su forma, como un seno (Hch 27.39: «ensenada»; RV: «golfo»). Véanse ENSENADA, REGAZO.¶

2. *mastos* (μαστός, 3149), véase PECHO, Nº 2.

Notas: (1) *Koilia*, véase INTERIOR, Nº 2, y VIENTRE. Se traduce «seno» en la VM en pasajes como Hch 3.2: «cojo desde el seno de su madre» (RVR: «cojo de nacimiento»); véase también 14.8; en la RV se traduce «aun desde el seno de su madre» (Lc 1.15; RVR: «vientre»).

(2) Para *gaster*, vientre, traducido «seno» en Lc 1.31 (RV), véase VIENTRE. Véanse también CONCEBIR, ENCINTA, PEREZOSO.

SENSATO

fronimos (φρόνιμος, 5429), véase PRUDENTE, B, Nº 1. Se traduce «a sensatos» en 1 Co 10.15 (RV: «a sabios»). Véanse también ARROGANTE, CUERDO, SABIO, SAGAZ.

SENSIBILIDAD

apalgeo (ἀπαλγέω, 524), véase PERDER, Nº 3. Se utiliza en Ef 4.19: «después que perdieron toda sensibilidad».¶

SENSUAL

psuquikos (ψυχικός, 5591), véase ANIMAL, Nº 4. Se traduce «sensuales» en Jud 19 (RV, RVR, VM, Besson); RVR77 traduce «mundanos»; LBA: «individuos mundanos», dando en el margen «naturales» o «sensuales»; BN[c] traduce muy literalmente: «animales»; NVI parafrasea: «que van tras sus meros instintos naturales». Véanse también NATURAL, NATURALEZA, A, Nº 2.

SENTAR(SE)

1. *kathemai* (κάθημαι, 2521), se utiliza: (a) de la postura natural (p.ej., Mt 9.9), apareciendo con la mayor frecuencia en Apocalipsis, unas 32 veces; con frecuencia en los Evangelios y Hechos; en otros pasajes solo en 1 Co 14.30; Stg 2.3, dos veces; y de la posición de autoridad de Cristo sobre el trono de Dios (Col 3.1; Heb 1.13; cf. Mt 22.44; 26.64 y pasajes paralelos en Marcos y Lucas, y Hch 2.34); con frecuencia como antecedente o sucesivo a, o acompañando, otro acto, no siendo en ningún caso una expresión superflua (p.ej., Mt 15.29; 27.36; Mc 2.14; 4.1); (b) metafóricamente en Mt 4.16, dos veces; Lc 1.79; de morar en un lugar (traducido «habitar», Lc 21.35); en Ap 14.6: «moradores» (en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de *katoikeo* en TR). Véanse ASENTAR, HABITAR, MONTAR, MORADOR.

---

cBNC Biblia Nácar-Colunga (1958)

2. *sunkathemai* (συνκάθημαι, 4775) sentarse con (*sun*, con; y Nº 1). Aparece en Mc 14.54; Hch 26.30.¶ En la LXX, Sal 101.6: «morar».¶

3. *anakeimai* (ἀνάκειμαι, 345), reclinarse a la mesa (*ana*, arriba; *keimai*, yacer). Se traduce «sentarse a comer» en Mt 9.10; 26.7; 26.20: «se sentó a la mesa» (VM: «se reclinó»); Mc 16.14; en TR aparece, en Lc 7.37 (véase Nº 5); 22.27, dos veces; en Mc 14.18; Jn 6.11; 12.2 en los textos más comúnmente aceptados (véase Nº 4). Véanse CONVIDADO, MESA, RECOSTAR.

4. *sunanakeimai* (συνανάκειμαι, 4873), reclinarse a la mesa con o junto con (*sun*, con; y Nº 3), sentarse a comer o a la mesa con. Aparece en Mt 9.10: «se sentaron juntamente con»; 14.9: «que estaban con Él a la mesa»; Mc 2.15: «estaban … a la mesa juntamente con»; 6.22: «que estaban con Él a la mesa»; v. 26: «que estaban con Él a la mesa» (en TR); Lc 7.49: «que estaban juntamente sentados a la mesa»; 14.10: «que se sientan contigo a la mesa»; v. 15: «que estaban sentados con Él a la mesa»; Jn 12.2: «que estaban sentados a la mesa con Él» (TR).¶

5. *katakeimai* (κατάκειμαι, 2621), yacer (*kata*, abajo, y *keimai*, cf. Nº 3). Se utiliza de reclinarse a comer, en Mc 2.15: «estando … a la mesa»; 14.3: «sentado a la mesa»; Lc 5.29: «que estaban a la mesa»; 7.37: «estaba a la mesa» (en los textos más comúnmente aceptados); 1 Co 8.10: «sentado a la mesa». Véanse ACOSTAR, ESTAR A LA MESA, YACER.

6. *anaklino* (ἀνακλίνω, 347), hacer reclinar, hacer sentar. Se utiliza en la voz activa, en Lc 12.37 (también en 2.7, de «recostar» al niño Jesús en el pesebre); en la voz pasiva (Mt 8.11; 14.19; Mc 6.39, en los mss. más comúnmente aceptados); en TR: Lc 7.36 y 9.15 (véase Nº 7); 13.29. Véanse ACOSTAR, RECOSTAR.¶

7. *kataklino* (κατακλίνω, 2625), se utiliza solo en relación con comidas: (a) en la voz activa, hacer reclinar (Lc 9.14,15, en los textos más comúnmente aceptados); en la voz pasiva, reclinar (Lc 7.36, en los textos más comúnmente aceptados): «se sentó»; 14.8; 24.30. Véanse MESA, RECOSTAR.

8. *kathizo* (καθήζω, 2523), se emplea: (a) transitivamente, de hacer sentar (Hch 2.30; véase PONER, Nº 16); (b) intransitivamente, sentarse (p.ej., Mt 5.1: «sentándose»; 19.28; 20.21,23; 23.2; 25.31; 26.36; Mc 11.2,7; 12.41; Lc 14.28,31; 16.6; Jn 19.13; Hch 2.3, de las lenguas de fuego; 8.31; 1 Co 10.7; 2 Ts 2.4: «se sienta», tiempo aoristo, esto es, «toma su asiento», como, p.ej., en Mc 16.19; Ap 3.21, dos veces: «que se siente» y «me he sentado»; 20.4).

9. *kathezomai* (καθέζομαι, 2516), sentarse. Se utiliza en Mt 26.55; Lc 2.46; Jn 4.6; 6.3; 11.20 («se quedó»; VM: «permanecía sentada»); 20.12; Hch 6.15 y, en los mss. más comúnmente aceptados, Hch 20.9, en lugar de Nº 1 en TR. Véase QUEDAR(SE), Nº 8.¶

10. *parakathezomai* (παρακαθέζομαι, 3869), sentarse al lado (*para*, al lado; y Nº 9), en forma pasiva. Aparece en los mss. más comúnmente aceptados en Lc 10.39: «sentándose»; en TR aparece el verbo *parakathizo*, poner al lado, forma activa con sentido de voz media.¶

11. *parakathizo* (παρακαθίζω, 3869), véase Nº 10, anterior.

12. *epikathizo* (ἐπικαθίζω, 1940), sentarse sobre (*epi*, sobre, y Nº 8). Se emplea en Mt 21.7 en sentido intransitivo [donde en algunos mss. aparece el plural en sentido transitivo: este texto es seguido por Reina (1569): «hiciéronlo sentar»]. En RVR se sigue la otra lectura: «se sentó encima».¶

13. *sunkathizo* (συγκαθίζω, 4776), denota: (a) transitivamente, hacer sentar juntamente (Ef 2.6: «nos hizo sentar en los cielos con»); (b) intransitivamente (Lc 22.55: «se sentaron alrededor»; VM: «sentándose … juntos»).¶

14. *anapipto* (ἀναπίπτω, 377), caer atrás (*ana*, atrás; *pipto*, caer). Denota, en el NT, reclinarse para comer (Mt 15.35; Mc 6.40; 8.6; Lc 11.37; 14.10; 17.7; 22.14; Jn 6.10, dos veces; 13.12); en Jn 13.25 y 21.20 se utiliza de recostarse en el seno de Cristo. Véase RECOSTAR, Nº 2, y también SENO, Nº 1.¶ En la LXX, Gn 49.9.¶

Nota: Para *epibaino*: «sentado sobre» (Mt 21.5), véase SUBIR.

SENTENCIA, SENTENCIAR

A. Nombres

1. *krima* (κρίμα, 2917), juicio, decisión que se dicta sobre las faltas de otros. Se utiliza especialmente del juicio de Dios sobre los hombres, y se traduce «sentencia» en Lc 24.20 (RV: «condenación»); Gl 5.10 (RV: «juicio»); Ap 17.1 (RV: «condenación»). Véanse JUICIO, JUZGAR, A, Nº 2, y también bajo CONDENAR, B, Nº 1, PLEITO.

2. *apokrima* (ἀποκρίμα, 610), se traduce «sentencia» en 2 Co 1.9 (RV: «respuesta»). Véase RESPUESTA bajo RESPONDER, B, Nº 2.¶

3. *logos* (λόγος, 3056), palabra. Se traduce «sentencia» en Ro 9.28; 13.9. Véase PALABRA, Nº 1.

B. Adjetivos

1. *akatakritos* (ἀκατάκριτος, 178), (de *a*, privativo, y *katakrino*, condenar), se traduce «sin sentencia judicial» en Hch 16.36 (RV: «sin ser condenados»). Véase CONDENAR, C, Nº 2.

2. *epithanatios* (ἐπιθανάτιος, 1935), «sentenciado a muerte», condenado a muerte por sentencia (1 Co 4.9). Se deriva de *epi*, para, y *thanatos*, muerte. Véase MORIR, (III).¶

C. Verbo

epikrino (ἀποκρίνω, 1948), dar sentencia. Se utiliza en Lc 23.24: «Pilato sentenció» (RV: «juzgó»; VM: «sentencia»; Besson; «pronunció»; NVI: «decidió»).¶

SENTIDO, SENTIMIENTO, SENTIR

A. Nombres

1. *aistheterion* (αἰσθητήριον, 145), sentido, facultad de percepción, órgano del sentido (relacionado con *aisthanomai*, percibir). Se utiliza en Heb 5.14: «tienen los sentidos ejercitados», (NVI: «tienen sus facultades ejercitadas»), referido a las facultades para la aprehensión espiritual.¶ En la LXX, Jer 4.19, «Estoy dolorido … en los poderes sensibles de mi corazón».¶

2. *noema* (νόημα, 3540), pensamiento, maquinación. Se traduce «sentidos» en 2 Co 11.3 (RV, RVR; VM, VHA, LBA: «mentes»; NVI, RVR77: «pensamientos»). Véanse ENTENDER, C, Nº 5, PENSAMIENTO, Nº 2.

Notas: (1) Para *nous*, traducido «sentido» en la RV en Lc 24.45; 1 Co 14.19; Ef 4.17; Col 2.18, véase MENTE, Nº 1, y también ENTENDIMIENTO bajo ENTENDER, C, Nº 4, PENSAR, SENTIMIENTO.

(2) Para *parabole*, traducido «sentido figurado» en Heb 11.19 (RV: «figura»; VM: «parábola»), véase .

(3) *Pneumatikos*, espiritualmente, se traduce «en sentido espiritual» en Ap 11.8 (RV: «espiritualmente»). Véase ESPIRITUALMENTE bajo ESPIRITUAL, B.

(4) *Jos*, como, conjunción, se utiliza en 2 Ts 2.2, traducido «en el sentido» (RVR; RV, VM: «como»; LBA y RVR77 coinciden con RVR; NVI traduce idiomáticamente «diciendo que»).

B. Adjetivo

jomofron (ὁμόφρων, 3675), (*jomos*, lo mismo; *fren*, mente). Se emplea en 1 P 3.8: «de un mismo sentir» (RV: «de un mismo corazón»; VM: «de un mismo ánimo»; Besson: «unánimes»; NVI parafrasea: «en armonía unos con otros», LBA y RVR77 coinciden con RVR). Véase MISMO.

C. Verbos

1. *froneo* (φρονέω, 5426), pensar, tener solicitud. Se traduce «un mismo sentir» en Ro 15.5 (RV: «seáis unánimes»); 2 Co 13.11: «sed del mismo sentir» (RV: «sintáis»); «sentir» (Flp 1.7; 2.2: «sintiendo», dos veces; RV traduce la primera mención «sintáis»); 2.5: «Haya, pues, en vosotros este sentir»; 3.15: «esto mismo sintamos», y «si otra cosa sentís» (dos veces); v. 16: «sintamos una misma cosa» (TR, omitido por los textos más comúnmente aceptados); 4.2: «que sean de un mismo sentir» (RV: «que sientan lo mismo»); véase PENSAR, Nº 5, y también CASO, A, MIRA.

2. *ginosko* (γινώσκω, 1097), conocer por experiencia y observación. Se traduce sentir en Mc 5.29: «sintió en el cuerpo que estaba sana» (VM: «conoció»). Véase CONOCER, A, Nº 1.

Nota: Para *peinao*: «sintió hambre» (Mc 2.25; RV: «tuvo hambre»), véase HAMBRE, B, y también PADECER, TENER HAMBRE.

SEÑA

1. *neuo* (νεύω, 3506), lit., dar una inclinación de cabeza, significar mediante una inclinación de cabeza. Se utiliza en Jn 13.24, de la indicación dada por Pedro a Juan para que le preguntara al Señor a quién se había estado refiriendo: «hizo señas»; en Hch 24.10, de la indicación dada por Félix a Pablo para que hablara: «Habiéndole hecho señal»; RV: «haciéndole el gobernador señal». Véase SEÑAL.¶

2. *dianeuo* (διανεύω, 1269), expresar el significado de uno mediante señas (*dia*, a través, intensivo). Se dice del acto de Zacarías (Lc 1.22: «Él les hablaba por señas»; LBA: «les hacia señas»; lit., «les estaba hablando por señas»; cf. Francisco Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.). Véase HABLAR, A, Nº 12.¶

3. *enneuo* (ἐννεύω, 1770), inclinar la cabeza hacia (*en*, en; *neuo*, inclinar la cabeza). Denota hacer una seña a, en Lc 1.62: «le preguntaron por señas» (RV: «hablaron por señas»).¶ En la LXX, Pr 6.13; 10.10.¶

4. *kataneuo* (κατανεύω, 2656), (de Nº 1, con *kata*, abajo, intensivo), se utiliza de los socios pescadores en Lc 5.7: «hicieron señas».¶

SEÑAL, SEÑALADO, SEÑALAR

A. Nombres

1. *semeion* (σημεῖον, 4592), señal, marca, indicación, prenda. Se utiliza: (a) de aquello que distinguía a una persona o cosa de otras (p.ej., Mt 26.48, Lc 2.12; Ro 4.11; 2 Co 12.12a); 2 Ts 3.17: «signo», donde el apóstol se refiere al hecho de haber tomado la pluma con su propia mano, en lugar de su amanuense, siendo su autógrafo testimonio de la autenticidad de sus Epístolas; (b) de una señal como de advertencia o amonestación (p.ej., Mt 12.39: «la señal del profeta Jonás; 16.4; Lc 2.34; 11.29,30); (c) de actos milagrosos: (1) como prendas de autoridad y poder divinos (p.ej., Mt 12.38,39a; Jn 2.11; 3.2: «señales»; 4.54: «Esta segunda señal»; 10.41; 20.30); en 1 Co 1.22: «los judíos piden señales» indica que los apóstoles se encontraban con la misma demanda que los judíos habían hecho a Cristo: «Abundantes

fueron las señales que se concedieron, señales del poder y amor de Dios, pero no eran estas las señales que ellos buscaban … Ellos querían señales de un reino mesiánico externo, de triunfo temporal, de grandeza material para el pueblo escogido. Con tales anhelos, el evangelio de un «Mesías crucificado» les era ciertamente una piedra de tropiezo» (Lighfoot); 1 Co 14.22; (2) efectuadas por demonios (Ap 16.14); (3) por falsos maestros o profetas, indicaciones de una autoridad usurpada (p.ej., Mt 24.24; Mc 13.22); (4) por Satanás por medio de sus agentes especiales (2 Ts 2.9; Ap 13.13,14; 19.20); (d) de señales de eventos del porvenir (p.ej., Mt 24.30, donde «la señal del Hijo del Hombre» significa, subjetivamente, que el Hijo del Hombre es Él mismo la señal de lo que está a punto de hacer; Mc 13.4; Lc 21.7,11,25; Hch 2.19; Ap 12.1; 12.3; 15.1).

Los judíos recibieron señales confirmativas de lo que Dios había cumplido en el sacrificio expiatorio de Cristo, su resurrección y ascensión, y del envío del Espíritu Santo, para que dieran su reconocimiento, como en Pentecostés, así como actos sobrenaturales en el ministerio apostólico, así como las operaciones sobrenaturales en las iglesias, tales como los dones de lenguas y de profecía. No hay registro de permanencia de tales dones después de las circunstancias registradas en Hch 19.1-20.

2. *sussemon* (σύσσημον, 4953), signo o señal fijos, que han sido dispuestos de previo acuerdo con otros (*sun*, con). Se utiliza en Mc 14.44: «les había dado señal» (RV: «señal común»), de la seña convenida entre Judas y los captores del Señor.¶

3. *tupos* (τύπος, 5179), para lo cual véase EJEMPLO, A, Nº 4, se traduce «señal» en Jn 20.25 (dos veces), de las señales dejadas por los clavos en las manos de Cristo. Véanse también FIGURA, Nº 1, FORMA, Nº 3, LUGAR, A, *Notas*, MODELO.

Notas: (1) *Koinonia*, véase , se traduce «en señal de compañerismo» en Gl 2.9 (VM: «de comunión»); véase también COMPAÑERISMO, A, Nº 1, etc.

(2) Para *neuo*, traducido «Habiéndole hecho señal» (Hch 24.10), véase SEÑA, Nº 1.

(3) Para *kataseio*, véase C, Nº 2.

B. Adjetivo

taktos (τακτός, 5002), adjetivo relacionado con *tasso* (véase C, más abajo, Nº 3), ordenado, fijado, establecido, «señalado»; se dice de un día establecido, «un día señalado, Herodes» (Hch 12.21). En la LXX, Job 12.5.¶

C. Verbos

1. *semeioo* (σημειόω, 4593), de *semeion*, señal (véase A, Nº 1, anterior), significa marcar, señalar; en la voz media, señalar para uno mismo, y así empleado en 2 Ts 3.14, en una instrucción a tomar nota precautoria de aquel que rehúsa obedecer la palabra del apóstol dada por medio de la Epístola.¶ En la LXX, Sal 5.6.¶

2. *kataseio* (κατασείω, 2678), lit., sacudir abajo (*kata*, abajo; *seio*, sacudir), de dar un apretón de manos o de agitarlas, expresa algo más vigorosamente el acto de invitar mediante una seña (Hch 12.17; 13.16; 19.33; 21.40). *Neuo* y sus compuestos (véase SEÑA) se refieren principalmente a un movimiento de la cabeza; *kataseio*, al de la mano.¶

3. *tasso* (τάσσω, 5021), se traduce señalar en Hch 28.23: «habiéndole señalado»; en RV también en 22.10: «está señalado» (RVR: «está ordenado»). Véanse ORDENAR, B, Nº 1, y también DEDICAR, DISPONER, ESTABLECER, PONER.

4. *protasso* (προτάσσω, 4384), (de *pro*, antes, y Nº 3), disponer de antemano. Se traduce «tiempos señalados» en Hch 17.26; en la RVR se parafrasea «les ha prefijado el orden de los tiempos».¶

Notas: (1) *Jistemi*, estar en pie, poner en pie, se traduce con el verbo señalar en Hch 1.23: «señalaron». Véanse ESTAR EN PIE, PONER EN PIE, etc.

(2) *Sfragizo*, véase SELLAR, A, Nº 1, se traduce «señaló» en Jn 6.27 (VM: «selló»).

(3) Para *prothesmia*: «tiempo señalado» (Gl 4.2), véase TIEMPO.¶

SEÑOR

A. Nombres

1. *kurios* (κύριος, 2962), propiamente adjetivo, que significa la posesión de poder (*kuros*) o autoridad. Se utiliza como nombre, y se traduce en la Escritura bien como «amo» o «señor», siendo un título de amplio significado que aparece en cada uno de los libros del NT, excepto en Tito y las Epístolas de Juan. Se utiliza: (a) de un propietario, como en Lc 19.39, cf. Mt 20.8; Hch 16.16; Gl 4.1; o de uno que tiene cosas a su disposición, como el sábado (Mt 12.8); (b) de un amo, esto es, alguien a quien debe prestársele servicio por cualquier razón (Mt 6.24; 24.50; Ef 6.5); (c) de un emperador o rey (Hch 25.26; Ap 17.14); (d) de ídolos, en sentido irónico (1 Co 8.5, cf. Is 26.13); (e) como título de respeto dirigido a un padre (Mt 21.30), un marido (1 P 3.6), un amo (Mt 13.27; Lc 13.8), un gobernante (Mt 27.63), un ángel (Hch 10.4; Ap 7.14); (f) como título de cortesía dirigido a un extraño (Jn 12.21; 20.15; Hch 16.30); desde el comienzo de su ministerio, esta fue la forma común de tratamiento dada al Señor Jesús, tanto por el pueblo (Mt 8.2; Jn 4.11), como por sus discípulos (Mt 8.25; Lc 5.8; Jn 6.68); (g) *kurios* es la forma en que la LXX y el NT traducen el hebreo Jehová, véase Mt 4.7; Stg 5.11; y también *Adon*, Señor (Mt 22.44), y *Adonai*, Señor (1.22); también se utiliza para traducir *Elohim*, Dios (1 P 1.25).

«Así, la utilización de la palabra en el NT sigue dos líneas principales: una –*a*–*f*, común y general, y la otra, g, peculiar de los judíos, derivada de la traducción griega del AT.

»El mismo Cristo asumió este título (Mt 7.21,22; 9.38; 22.41-45; Mc 5.19; cf. Sal 66.16, el pasaje paralelo de Lc 8.39 tiene «Dios»; Lc 19.31; Jn 13.13), evidentemente en el sentido más elevado de su uso corriente, y al mismo tiempo sugiriendo sus asociaciones veterotestamentarias.

»Su propósito no se hizo evidente a los discípulos hasta después de su resurrección y la consiguiente revelación de su Deidad. Tomás, cuando se dio cuenta del significado de la presencia de una herida mortal en el cuerpo de un hombre viviente, de inmediato lo unió con el título absoluto de la Deidad, diciendo: «Señor mío, y Dios mío» (Jn 20.28). Después de ello, excepto en Hch 10.14 y Ap 7.14, no hay registro de que *kurios* volviera a ser utilizado por los creyentes para dirigirse a nadie excepto a Dios y al Señor Jesús; cf. Hch 2.47 con 4.29,30.

»Cuán pronto y totalmente fue dejado a un lado el sentido inferior se puede ver en la declaración de Pedro en su primer sermón después de la resurrección: «Dios le ha hecho Señor» (Hch 2.36), y la hecha en casa de Cornelio, «este es Señor de todos» (10.36; cf. Dt 10.14; Mt 11.25; Hch 17.24). En sus escritos se confirman las implicaciones de su primitiva enseñanza. Así se aplica al Señor Jesús el Sal 34.8, «Gustad y ved que es bueno Jehová», véase 1 P 2.3; y «A Jehová de los ejércitos, a Él santificad» (Is 8.13), se transforma en «santificad al Señor Cristo en vuestros corazones» (1 P 3.15, siguiendo los mejores textos, VM; en TR aparece *theon*, «Dios», RV, RVR).

»Lo mismo Santiago, que utiliza *kurios* igualmente de Dios (Stg 1.7, cf. v. 5; 3.9; 4.15; 5.4,10,11), y del Señor Jesús (1.1, donde no debiera pasarse por alto la posibilidad de que *kai* sea empleada epexegéticamente, o sea = esto es; cf. 1 Ts 3.11; 2.11, lit., «Nuestro Señor Jesucristo de gloria», cf. Sal 24.7; 29.3; Hch 7.2; 1 Co 2.8; 5.7,8), mientras que el lenguaje de 4.10; 5.15 es igualmente aplicable a ambos.

»Judas (v. 4), habla de «nuestro único Señor, Jesucristo» y, acto seguido (v. 5), utiliza «Señor» de Dios (véase aquí la notable nota marginal), al igual que más adelante (vv. 9,14).

»Pablo ordinariamente emplea *kurios* para designar al Señor Jesús (1 Co 1.3, p.ej.), pero también ocasionalmente designando a Dios, en citas del AT (1 Co 3.20, p.ej.), y en sus propias palabras (1 Co 3.5, cf. v. 10). Es igualmente apropiado para ambos en 1 Co 7.25; 2 Co 3.16; 8.21; 1 Ts 4.6, y, si 1 Co 11.32 ha de interpretarse por 10.21,22, es el Señor Jesús a quien se hace referencia, pero si por Heb 12.5-9, entonces *kurios* es aquí asimismo = Dios. Primera Ti 6.15,16 debe entenderse probablemente como refiriéndose al Señor Jesús; cf. Ap 17.14.

»Aunque Juan no utiliza «Señor» en sus Epístolas, y aunque, al igual que los otros evangelistas, utiliza generalmente el nombre personal en la narración, sin embargo se refiere ocasionalmente a Él como «el Señor» (Jn 4.1; 6.23; 11.2; 20.20; 21.12).

»El pleno significado de esta asociación de Jesús con Dios bajo una sola designación, «Señor», se ve cuando se recuerda que estos hombres pertenecían a la única raza monoteísta del mundo. La asociación con el Creador de alguien conocido como criatura, por muy exaltada que fuera, aunque era cosa posible para los filósofos paganos, era totalmente imposible para un judío.

»No se registra que en los días de su carne ninguno de sus discípulos se dirigiera al Señor, o hablara de Él, empleando su nombre personal. Cuando Pablo tiene ocasión de referirse a los hechos de la historia evangélica habla de lo que el Señor Jesús dijo (Hch 20.35), e hizo (1 Co 11.23), y sufrió (1 Ts 2.15; 5.9,10). Es nuestro Señor Jesús que viene (1 Ts 2.19, etc.). En la oración también se da el título (3.11; Ef 1.3); al pecador se le invita a creer en el Señor Jesús (Hch 16.31; 20.21), y a los santos a mirar al Señor Jesús para la liberación (Ro 7.24,25), y en los pocos casos excepcionales en los que el nombre personal aparece solo siempre se puede discernir una razón en el contexto inmediato.

»El título «Señor», dado al Salvador, reposa en su pleno significado sobre la resurrección (Hch 2.36; Ro 10.9; 14.9), y solo se entra en su realidad en el Espíritu Santo (1 Co 12.3)» (de *Notes on Thessalonians*, de Hogg y Vine, p. 25).

2. *despotes* (δεσπότης, 1203), amo, señor, uno que posee autoridad suprema. Se utiliza como título para dirigirse a Dios en Lc 2.29; Hch 4.24: «Soberano Señor» (RV, VM: «Señor»); Ap 6.10; con, referencia a Cristo (2 Ti 2.21; 2 P 2.1); se traduce «amos» en 1 Ti 6.1,2; Tit 2.9; 1 P 2.18. Véase AMO.¶

3. *oikodespotes* (οἰκοδεσπότης, 3617): «señor de la casa» (*oikos*, casa; y Nº 2), así traducido en Mc 14.14. Se traduce mayormente: «padre de familia». Véanse FAMILIA, A, Nº 5, PADRE, A, Nº 2.

Notas: (1) En pasajes como Hch 6.7, RV sigue una variante textual con muy poca autoridad; cf. VM, que sigue el texto genuino: «la palabra de Dios siguió creciendo» (*theou*), no «del Señor».

(2) Para *kosmokrator*: «señores del mundo» (Ef 6.12, RV), véase GOBERNADOR, Nº 3.

B. Verbo

kurieuo (κυριεύω, 2961), denota ser señor de, ejercer señorío sobre, enseñorearse de, y se traduce «ser Señor» en Ro 14.9; «de señores» en 1 Ti 6.15 (lit., «los que señorean»). Con el verbo enseñorearse se traduce en Lc 22.25; Ro 6.9 (VM: «no tiene más dominio»); v. 14 (VM: «no tendrá dominio»); 7.1 (VM: «tiene dominio»); 2 Co 1.24 (VM: «tengamos dominio»). Véase ENSEÑOREARSE, Nº 1.¶

C. Adjetivo

kuriakos (κυριακός, 2960), de *kurios* (véase A, Nº 1), significa perteneciente a un señor o amo. Solo se utiliza con referencia a Cristo; en 1 Co 11.20, de la cena del Señor (véase FIESTA); en Ap 1.10, del día del Señor (véase DÍA).¶

D. Frase

maran-atha (μαράν-ἀθᾶ, 3134), véase MARANATA. Se traduce «el Señor viene» en 1 Co 16.22, RVR (RV: «Maranatha»; Besson, «Maran Atha»; VM: «Maran-atha»; LBA: «Maranata»; NVI: «¡Señor, ven!»).¶

SEÑORA

kuria (κυριά, 2959), es la persona a la que se dirige Juan en 2 Jn 1 y 5. No es improbable que sea un nombre propio (inglés, Ciria), a pesar de que la forma plena del tratamiento en el v. 1 no está plenamente de acuerdo, en el original, con las de los vv. 13 y 3 Jn 1. La sugerencia de que sea una mención de una iglesia es muy improbable. Posiblemente esta persona tuviera una relación especial con la iglesia local.¶

SEÑORÍO

A. Nombre

kuriotes (κυριότης, 2963), dominio, autoridad, señorío. Se traduce «señorío» en Ef 1.21; 2 P 2.10; véase DOMINIO bajo DOMINAR, B, Nº 2, y también AUTORIDAD, B, Nº 4.

B. Verbo

katakurieuo (κατακυριεύω, 2634), ejercer señorío (*kata*, abajo, sobre; *kurios*, señor). El término se traduce «se enseñorean» en Mt 20.25; Mc 10.42: «se enseñorean»; «dominándolos» en Hch 19.16 (RV: «enseñoreándose»; véase *Nota* más abajo); en 1 P 3.5 se traduce «teniendo señorío sobre». Véanse DOMINAR, A, Nº 3, ENSEÑOREARSE, Nº 2.¶

Nota: En Hch 19.16, donde se utiliza de la acción del espíritu malo sobre los hijos de Esceva, aparece el término *amfoteron*; al traducirse este término por su sentido primario: «los dos», la VHA, BNC y BBC describen el incidente como referido a solo dos. Pero se ha probado que, en el período del *koine* (véase Prólogo) el término *amfoteroi*: «ambos», no estaba ya limitado a dos personas. Ramsay describe la brusquedad que aquí tiene la palabra a la vívida narración de un testigo ocular.

SEPARACIÓN, SEPARADO, SEPARAR

A. Nombres

1. *lusis* (λύσις, 3080), desligamiento (relacionado con *luo*, véase DESATAR). Se utiliza en 1 Co 7.27, de divorcio, y se traduce: «No procures soltarte» en RV, RVR, RVR77 (Besson: «ruptura»; LBA: «separarte»; NVI traduce más ajustadamente: «separación»). En la segunda parte del versículo se utiliza *luo*.¶ En la LXX, Ec 8.1, con el significado de «interpretación».¶

2. *fragmos* (φραγμός, 5418), principalmente vallado, cerca (relacionado con *frasso*, vallar, tapar, cerrar). Se utiliza metafóricamente en Ef 2.14, de «la pared intermedia de separación». El término «partición» es epexegético de la «pared intermedia», esto es, «la pared medianera, o sea, la partición» entre judío y gentil. J. A. Robinson sugiere que Pablo tenía en mente la barrera entre los atrios exterior e interior del templo, donde había avisos escritos que advertían a los gentiles que no pasaran más allá bajo

pena de muerte (véase Josefo, *Antigüedades*, xv. 11.5; *Guerras*, v. 5.2; vi. 2.4; cf. Hch 21.29). Véase VALLADO.

B. Preposición

coris (χωρίς, 5565), aparte de, fuera de (cf. *aneu*, fuera, palabra menos frecuente que esta). Se traduce «separados de mí» en Jn 15.5. Véanse APARTE, FUERA, SIN.

C. Verbos

1. *aforizo* (ἀφορίζω, 873), lit., señalar mediante límites (*apo*, de, desde; *jorizo*, determinar, señalar). Denota separar; «separó», de la separación de cristianos de los incrédulos (Hch 19.9). Se traduce con el verbo apartar en los demás pasajes, tanto en RV como en RVR; p.ej., Mt 13.49: «apartarán a los malos», de la obra de los ángeles al final de esta era, al separar a los malos de entre los justos (Mt 13.49), un acto premilenial muy distinto del arrebatamiento de la Iglesia que se expone en 1 Ts 4. Véase APARTAR.

2. *aporfanizomai* (ἀπορφανίζομαι, 642), lit., ser hecho huérfano (*apo*, de, con la connotación de separación, y *orfanos*, huérfano). Se utiliza metafóricamente en 1 Ts 2.17: «separados de vosotros» (RV: «privados de vosotros»), en el sentido de verse privados de la compañía de los santos al verse impelidos a abandonarlos (cf. los símiles en 7 y 11). La palabra tiene un sentido más amplio que el de ser huérfano.¶

3. *apospao* (ἀποσπάω, 645), véase ARRASTRAR, Nº 4. Se utiliza en Hch 21.1, de apartarse o partir de, separarse, y se traduce: «Después de separarnos de ellos». Después de la escena descrita al final del cap. 20, bien puede tener el sentido de haberse desgarrado o apartado de ellos bien a pesar suyo. Cf. el mismo verbo en Lc 22.41. Véanse también PARTIR, SACAR.

4. *corizo* (χωρίζω, 5563), poner aparte, separar. Se traduce separar en Ro 8.35,39; en la voz media, separarse uno mismo (véase IR, Nº 14); en la voz pasiva aparece en Heb 7.26: «apartado». El verbo se refiere aquí a la resurrección de Cristo, no al hecho de su santidad en los días de su carne; se trata de una lista progresiva en este respecto: que las primeras tres cualidades se aplican a que estaba totalmente exento de pecado, la siguiente a su resurrección, y la última a su ascensión. Véanse APARTAR, IR, SALIR.

5. *apocorizomai* (ἀποχωρίζομαι, 673), significa separar de (*apo*); en la voz media: «se separaron el uno del otro» (Hch 15.39; RV: «se apartaron»). Véase DESVANECER, Nº 1.

6. *diistemi* (διΐστημι, 1339), poner aparte, separar (*dia*, aparte; *jistemi*, hacer estar de pie). Se utiliza en la voz activa en Lc 24.51: «se separó» (RVR; RV: «se fue de ellos»). Véase PASAR, Nº 20.

SÉPTIMO

ebdomos (ἕβδομος, 1442), aparece en Jn 4.52; Heb 4.4, dos veces; Jud 14; Ap 8.1; 10.7; 11.15; 16.17; 21.20.¶

SEPULCRO

1. *mnemeion* (μνημεῖον, 3419), denota principalmente memorial (relacionado con *mnaomai*, recordar), luego monumento (significado de la palabra traducida «sepulcros» en Lc 11.47), cualquier cosa hecha para preservar la memoria de cosas y personas; por lo general denota un sepulcro, y se traduce así en todos los pasajes en que aparece, excepto en Mt 23.29: «monumentos». Aparte de en los Evangelios,

aparece solo en Hch 13.29. Entre los hebreos, se trataba por lo general de una cueva, cerrada con una puerta o piedra, y frecuentemente decorada. Cf. Mt 23.29.

2. *mnema* (μνῆμα, 3418), relacionado con Nº 1, y a semejanza de él significando memorial o recuerdo de una persona muerta, y luego monumento funerario, y de ahí sepulcro. Se traduce «sepulcro» en Mc 5.3,5; 15.46; 16.2; Lc 8.27; 23.53; 24.1; Hch 2.29; 7.16; en Ap 11.9, la RVR traduce «sean sepultados», RV: «sean puestos en sepulcros».¶

3. *tafos* (τάφος, 5028), relacionado con *thapto*, sepultar; originalmente entierro, luego, lugar para entierro, tumba o sepulcro. Aparece en Mt 23.27,29; 27.51,64,66; 28.1; metafóricamente, en Ro 3.13.¶

Nota: En 1 Co 15.55, donde en TR aparece «Hades», en los textos más comúnmente aceptados aparece *thanatos*, muerte. De acuerdo a la primera variante, la traducción literal sería: «¿Dónde de ti, muerte, la victoria? ¿Dónde de ti, Hades, el aguijón?»; de acuerdo a la segunda variante, «¿Dónde de ti, muerte, el aguijón?» La traducción «sepulcro», no es justificada (véase RV, RVR, RVR77, VM, LBA). Besson, que sigue la variante Hades, traduce «¿Dónde está, mansión de los muertos, tu aguijón?» NVI, que sigue la variante *thanatos*, traduce «¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?»

SEPULTAR, SEPULTURA

A. Verbos

1. *entafiazo* (ἐνταφιάζω, 1779), preparar un cuerpo para la sepultura (cf. B, Nº 1). Se utiliza de cualquier provisión para este fin (Mt 26.12; Jn 19.40).¶

2. *thapto* (θάπτω, 2290), se traduce «sepultar» en Lc 16.22; Hch 2.29; 5.6,9,10; en 1 Co 15.4, de la sepultura de Cristo: «fue sepultado». Véase ENTERRAR, Nº 1.

3. *sunthapto* (συνθάπτω, 4916), relacionado con B, Nº 2, sepultar con, o juntamente (*sun*). Se utiliza solo en sentido metafórico, de la identificación del creyente con Cristo en su sepultura, tal como es expuesta en el bautismo (Ro 6.4; Co 12.12).¶

B. Nombres

1. *entafiasmos* (ἐνταφιασμός, 1780), lit., entumbamiento (de *en*, en; *tafos*, tumba, sepulcro), «sepultura». Aparece en Mc 14.8; Jn 12.7. Cf. A, Nº 1.¶

2. *tafe* (ταφή, 5027), sepultura (cf. Nº 1, y el término castellano epitafio). Se encuentra en Mt 27.7, con *eis*, hacia o para; lit., «con vistas a una localidad de sepultura para los extranjeros».¶

SER

A. Verbos

juparco (ὑπάρχω, 5225), primeramente, hacer un comienzo (*jupo*, bajo; *arque*, principio). Denota ser, estar en existencia, involucrando existencia o condición, ambas anteriores a las circunstancias mencionadas y continuando después de ellas. Esto es importante en Flp 2.6, con respecto a la deidad de Cristo. La frase «siendo (existiendo) en forma (*morfe*, forma y carácter esencial y específico) de Dios», involucra los dos hechos de la antecedente deidad de Cristo, antes de su encarnación, y la continuación de

su deidad durante y después del evento de su nacimiento (véase Gifford, sobre la Encarnación, p.11, ss). Se traduce con el verbo «ser» en diversos otros pasajes; p.ej., 1 Co 11.7: «es imagen».

Notas: (1) Cuando no forma parte de otro verbo (generalmente el participio), o parte de una frase, esta palabra es traducción de lo siguiente: (a) el verbo *eimi*, ser, verbo de la existencia ordinaria;

(b) *ginomai*, venir a ser, significando origen o resultado.

(2) En Hch 17.28, la frase «en Él vivimos, y nos movemos, y somos» (VM: «tenemos nuestro ser»), se utiliza el tiempo presente del verbo ser, *esmen*.

B. Nombres

1. *zoon* (ζῷον, 2226), un ser viviente; véase ANIMAL, Nº 1.

2. *ktisma* (κτίσμα, 2938), un ser creado, criatura, en sentido concreto. Se traduce «seres» en Ap 8.9. Véase CRIATURA, Nº 3.

Nota: Para «ser» en Ro 2.9; Ap 16.3, traducción de *psuque*, véase ALMA, VIDA. Véanse también PERSONA.

C. Adjetivo

enalios (ἐνάλιος, 1724): «en el mar», lit., pertenecer al agua salada, se utiliza de seres marinos (*jais*, sal), Stg 3.7: «de seres del mar» (VM: «animales marinos»; Besson: «seres marinos»).¶

D. Adverbio

taca (τάχα, 5029), que primeramente significa vivamente (de *tacus*, vivo), se utiliza en el sentido de «quizá». Aparece en Ro 5.7: «pudiera ser que» (RV: «podrá ser»); Flm 15: «quizás» (RV: «acaso»).¶

E. Conjunción

eite (εἴτε, 1535), término que expresa una disyuntiva, se traduce «sea … sea» en diversos pasajes como 1 Co 3.22: «sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir»; 8.5: «sea … o»; 2 Co 5.10: «sea (bueno) o sea (malo)»; otros pasajes son Ef 6.8; Flp 1.27; Col 1.16; 1 Ts 5.10; 2 Ts 2.15; 1 P 2.13.

F. Frases

1. *ei meti* (εἰ μήτι, 1508), se traduce «a no ser que» (Lc 9.13); «a no ser» (1 Co 7.5); en 1 Co 7.5 se traduce «a menos que». Cf. con *ei me*, sino.

2. *ektos ei me* (ἐκτὸς εἰ μή, 1622), el adverbio *ektos*, lit., fuera, se utiliza con el *me*, como una conjunción extendida que significa «excepto»; esta frase se traduce «a no ser que» en 1 Co 14.5; también se usa en 15.2: «si no»; 1 Ti 5.19: «sino con».¶ Véase FUERA, *Notas* (2).

SERENO

eudia (εὐδία, 2105), relacionado con *eudios*, calmado, denota «buen tiempo», y se traduce «sereno» en Mt 16.2 (RV). Todas las demás versiones traducen: «Hará buen tiempo». Véase TIEMPO.¶

SERIEDAD, SERIO

A. Nombre

semnotes (σεμνότης, 4587), denota gravedad, seriedad digna. Se traduce «seriedad» en Tit 2.7 (RV: «gravedad»); en 1 Ti 2.2; 3.4 se traduce «honestidad». Véase HONESTIDAD, A.

B. Adjetivo

semnos (σεμνός, 4586), augusto, venerable. Se traduce «serios» en Tit 2.2. Matthew Arnold sugiere «noblemente serios». Véase HONESTO bajo HONESTIDAD, B, Nº 1.

SERMÓN

logos (λόγος, 3056), véase PALABRA, Nº 1. Se traduce «sermón» en Hch 10.44 (RV; RVR: «discurso»). Véase también DISCURSO, Nº 2, etc.

SERÓN

Nota: Para «serón» en 2 Co 11.33 (RV), gr. *sargane*, véase CANASTO.¶ Comparar también CANASTA.

SERPIENTE

1. *ofis* (ὄφις, 3789): las características de la serpiente a las que hace alusión las Escrituras son mayormente malas (aunque Mt 10.16 se refiere a su prudencia para evitar el peligro); su perfidia (Gn 49.17; 2 Co 11.3); su veneno (Sal 58.4; 1 Co 10.9; Ap 9.19); su manera rastrera de acechar (Job 26.13); sus tendencias homicidas (p.ej.: Sal 58.4; Pr 32.32; Ec 10.8,11; Am 5.19; Mc 16.18; Lc 10.19). El Señor utilizó la palabra metafóricamente de los escribas y fariseos (Mt 23.33; cf. *equidna*, víbora, en Mt 3.7; 12.34). Los aspectos generales de su malvado carácter quedan indicados en la pregunta retórica del Señor en Mt 7.10 y Lc 11.11. Sus características quedan concentradas en el gran adversario de Dios y del hombre, el diablo, descrito metafóricamente como la serpiente (2 Co 11.3; Ap 12.9,14,15; 20.2). La serpiente de bronce levantada por Moisés fue un símbolo del medio de salvación provisto por Dios, en Cristo y su muerte expiatoria bajo el juicio de Dios sobre el pecado (Jn 3.14). En tanto que la serpiente viva es símbolo del pecado en su origen, de lo odioso que es, y de su efecto mortal, la serpiente de bronce simbolizaba el acto de quitar la maldición y el juicio del pecado; el metal mismo es figurativo de la justicia del juicio de Dios.¶

2. *jerpeton* (ἑρπετόν, 2062), reptador (de *jerpo*, reptar), reptil. Se traduce «de serpientes» en Stg 3.7; en la R[V] también en Ro 1.23 (RV[R]: «de reptiles»); traducido reptiles aparece en Hch 10.12; 11.6. Véase REPTIL.¶

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

SERVICIO

1. *diakonia* (διακονία, 1248), este término se traduce «servicio» en Hch 12.25; Ro 12.7 (1ª mención; la segunda se traduce «servir»; RV traduce este pasaje «o si ministerio, en servir»; lit., «si de servicio, en servicio,); 15.31; 1 Co 16.15; 2 Co 8.4; Heb 1.14; Ap 2.19. En la RV se traduce «servicios» además en Lc 10.40 (RVR: «quehaceres»). Véase MINISTERIO, Nº 1, y también QUEHACER, SOCORRO.

2. *euergesia* (εὐεργεσία, 2108), véase BENEFICIO, B, Nº 1. Se traduce «buen servicio» en 1 Ti 6.2 (RV: «beneficio»).

3. *latreia* (λατρεία, 2999), relacionado con *latreuo*, véase SERVIR, se traduce «servicio» en Jn 16.2. Véanse CULTO, Nº 1, OFICIO, A, Nº 3.

4. *leitourgia* (λειτουργία, 3009), se traduce «servicio» en 2 Co 9.12; Flp 2.17,30. Véase MINISTERIO, Nº 2.

5. *ofthalmodulia* (ὀφθαλμοδυλία, 3787), traducido «no sirviendo al ojo» (Ef 6.6; Col 3.22), lit., «no con servicios al ojo», se trata bajo OJO (SERVICIO AL).

Nota: Para *ergazomai*, traducido «prestas algún servicio» en 3 Jn 5 (RV: «haces»), véase OBRA, B, Nº 1, etc.

SERVIDOR, SIERVO (SER), SIERVA

A. Nombres

1. *diakonos* (διάκονος, 1249), para lo cual véase DIÁCONA, y *Nota* acerca de sus sinónimos, se traduce «servidor» en Mt 20.26; Mc 9.35; 10.43; 12.26; Ro 13.4, dos veces; 1 Co 3.5, plural; 1 Ts 3.2; «siervo» en Mt 23.11; Ro 15.8; véanse también DIACONISA, MINISTRO, SIRVIENTE.

2. *doulos* (δοῦλος, 1401), adjetivo, significa «en esclavitud» (Ro 6.19: «para servir, plural neutro, concordando con *mele*, miembros), se utiliza como nombre, y como el término más común y general para denotar «siervo», indicando con frecuencia sometimiento sin la idea de esclavitud. Se utiliza: (a) de condiciones naturales (p.ej., Mt 8.9; 1 Co 7.21, 22a; Ef 6.5; Col 4.1; 1 Ti 6.1); frecuentemente en los cuatro Evangelios; (b) metafóricamente, de condiciones espirituales, morales y éticas: siervos (1) de Dios (p.ej., Hch 16.17; Tit 1.1; 1 P 2.16; Ap 7.3; 15.3), siendo el mismo Cristo el perfecto ejemplo de ello (Flp 2.7); (2) de Cristo (p.ej., Ro 1.1; 1 Co 7.22b; Gl 1.10; Ef 6.6; Flp 1.1; Col 4.12; Stg 1.1; 2 P 1.1; Jud 1); (3) de pecado (Jn 8.34; Ro 6.17,20); (4) de la corrupción (2 P 2.19); cf. el verbo *douloo* (véase *Nota* más abajo). Véase ESCLAVO.

3. *pais* (παῖς, 3816), para lo cual véase NIÑO, Nº 1, etc., denota también asistente. Se traduce «criado» cuando se utiliza: (a) de condiciones naturales (Mt 8.6,8,13; RV: «mozo» en los tres pasajes citados; 14.2; Lc 12.45; RV: «siervos»; 15.26); en Lc 7.7 se traduce sin embargo «siervo» (RV, RVR); (b) metafóricamente, de la relación espiritual con Dios: (1) de Israel (Lc 1.54); (2) de David (Lc 1.69); Hch 4.25; (3) de Cristo, declarado como tal por Dios el Padre (Mt 12.18); dicho en oración (Hch 4.27,30: «Hijo», RV, RVR; «siervo», V[M]). El argumento que da Dalman para la traducción «Hijo» en estos pasajes no es suficientemente válido en contra de la traducción «siervo» dada en la VM, Besson, y que, consiguientemente, ha pasado al texto de la RVR7[7], que traduce «Siervo» esta palabra en Hch 4; cf. Mt 12.18 (y cf., p.ej., la utilización de *pais* en la LX[x] de Gn 41.38; Jer 36.24). El pasaje de Mt 12 por cita

---

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

xLXX Septuaginta

directa, y los pasajes de Hch 4 por implicación, se refieren al «Siervo de Jehová» ideal (LXX, *pais Kuriou*) presentado en Is 42.1 y pasajes posteriores, identificando así al Siervo con el Señor Jesús; para la misma identificación, véase Hch 8.35.

4. *jiperetes* (ὑπηρέτης, 5257), para lo cual véase MINISTRO, B, Nº 3, se traduce «servidor», con las siguientes aplicaciones: (a) a los oficiales de la sinagoga, o alguaciles del sanedrín (Mt 26.58: «alguaciles», RV: «criados»; Mc 14.54: «alguaciles», RV: «servidores»; v. 65: «alguaciles», RV: «servidores»; Jn 7.32: «alguaciles», RV: «servidores»; vv. 45,46: «alguaciles», RV: «ministriles»; 18.3, 12,18: «alguaciles», RV: «ministros»; v. 22: «alguaciles», RV: «criados»; 19.6: «alguaciles», RV: «servidores»; Hch 5.22,26: «alguaciles», RV: «ministros»); (b) al asistente de un magistrado (Mt 5.25: «alguacil», RV, RVR); (c) de los servidores del Señor, traducido «servidores» en Jn 18.36; 1 Co 4.1 (RV: «ministros»). Véanse MINISTRO, B, Nº 3, y también ALGUACIL, AYUDANTE.

5. *leitourgos* (λειτουργός, 3011), véase MINISTRO, B, Nº 2. Se traduce «servidores» en Ro 13.6 (RV: «ministros»).

6. *oiketes* (οἰκέτης, 3610), siervo doméstico. Se traduce «siervo» en Lc 16.13; en RV también en Ro 14.4; 1 P 2.18 (RVR: «criado»); también en Hch 10.7: «criados» (RV, RVR). Véanse CRIADA, CRIADO, Nº 3.¶

7. *therapon* (θεράπων, 2324), relacionado con *therapeuo*, servir, sanar, asistente, siervo; es un término de dignidad y libertad, y se utiliza de Moisés en Heb 3.5.¶

8. *doule* (δούλη, 1401), forma femenina de *doulos* (véase Nº 2 más arriba), y aparece en Lc 1.38,48; Hch 2.18.¶

B. Verbo

1. *douloo* (δουλόω, 1402), esclavizar, someter a servidumbre (relacionado con A, Nº 1), p.ej., 1 Co 9.19, «me puse a mi mismo bajo esclavitud para todos», traducido «me he hecho siervo de todos», denota, en la voz pasiva, ser reducido a esclavitud, venir a ser esclavo o siervo. Se traduce: «vinisteis a ser siervos de la justicia» (Ro 6.18); «hechos siervos de Dios» (v. 22). Véanse ESCLAVITUD, ESCLAVO, REDUCIR, SERVIDUMBRE, SUJETO, VENIR.

SERVIDUMBRE, SERVIR

A. Nombres

1. *douleia* (δουλεία, 1397), véase ESCLAVITUD, A. Se traduce «la servidumbre» en Heb 1.15; en la RV se traduce así también en todo el resto de los pasajes (Ro 8.15: «de servidumbre»; v. 21: «servidumbre»; Gl 5.1: «de servidumbre»).¶

2. *oiketeia* (οἰκετεία, 3609), denota el conjunto de la servidumbre de una casa (Mt 24.45, donde en TR[r] aparece *therapeia*, para lo cual véase CASA, A, Nº 3: «servidumbre»; RV: «familia»).¶

Notas: (1) *Doulagogeo*, traer a servidumbre (de A, Nº 1, y *ago*, traer), se utiliza en 1 Co 9.27: «lo pongo en servidumbre» (RV, RVR; VM: «lo tengo en sujeción»; Besson: «lo llevo por esclavo»; LB[A]: «lo hago mi esclavo»).¶

(2) *Douloo*, véanse ESCLAVITUD, ESCLAVIZAR, B, Nº 2, se traduce «reducirían en servidumbre» en Hch 7.6 (LBA: «los esclavizarían»); véanse también ESCLAVO, SIERVO, SUJETO.

---

rTR Textus Receptus

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

(3) *Katadouloo*, reducir a esclavitud, a servidumbre, se traduce «poner en servidumbre» en 2 Co 11.20; Gl 2.4. Véanse ESCLAVITUD, ESCLAVIZAR, B, Nº 3.¶

B. Verbos

1. *diakoneo* (διακονέω, 1247), relacionado con *diakonos* (véanse MINISTRO, B, Nº 1, y , II), significa ser siervo, asistente, servir, atender, ministrar. Se traduce con el verbo servir, excepto donde se mencione lo contrario: (a) con un sentido general (p.ej., Mt 4;11; Mc 1.13; 10.45; Jn 12.26, dos veces; Hch 19.22: «que … ayudaban»; Flm 13); (b) de servir a la mesa, a los invitados (Mt 8.15; Lc 4.39; 8.3; 12.37; 17.8; 22.26,27, dos veces), donde el segundo caso, acerca del Señor, puede ir bajo (a); lo mismo «de mujeres preparando alimentos, etc. (Mc 1.31; Lc 10.40; Jn 12.2); (c) de aliviar las necesidades de uno, supliendo las necesidades de la vida (Mt 25.44; 27.55; Mc 15.41; Hch 6.2; Ro 15.25: «para ministrar»; Heb 6.10, dos veces); más definidamente en relación con el servicio en la iglesia local (1 Ti 3.10: «ejerzan el diaconado»; v. 13: «ejerzan bien el diaconado»); (d) de asistir, de una manera más general, a cualquier cosa que pueda servir a los intereses de otro, como el trabajo de un amanuense (2 Co 3.3: «expedida», metafóricamente); del envío de dones materiales para socorrer a los menesterosos (2 Co 8.19: «que es administrado»; v. 20: «que administramos»); de una variedad de formas de servicio (2 Ti 1.18: «ayudó»); del testimonio de los profetas del AT (1 P 1.12: «administraban»); del mutuo ministerio de los creyentes en diversas maneras (1 P 4.10: «minístrelo»; v. 11: «ministra», aquí no se trata del ejercicio de funciones eclesiásticas).

Véanse ADMINISTRAR, A, AYUDAR, DIACONADO, EJERCER, EXPEDIR, MINISTRAR.¶

2. *douleuo* (δουλεύω, 1398), servir como un *doulos* (véase SERVIDOR, A, Nº 2, etc.). Se utiliza: (a) de servir a Dios (y de la imposibilidad de servir a *Mammon* [RVR: «las riquezas»] al mismo tiempo), (Mt 6.24 y Lc 16.13; Ro 7.6); en el evangelio (Flp 2.22); (b) Cristo (Hch 20.19; Ro 12.11; 14.18; 16.18; Ef 6.7; Col 3.24); (c) la Ley de Dios (Ro 7.25); (d) unos a otros (Gl 5.13); (e) un padre (Lc 15.29, con la sugerencia de actuar como esclavo); (f) amos terrenales (Mt 6.24; Lc 16.13; 1 Ti 6.2); (g) el mayor al menor (Ro 9.12); (h) de estar bajo servidumbre a una nación (Hch 7.7; Gl 4.25), a los romanos, en realidad, aunque también espiritualmente a los judaizantes; (i) a ídolos (Gl 4.8: «estabais bajo servidumbre», VM; RVR: «servíais»); (j) a «los débiles y pobres rudimentos» (v. 9: «esclavizar», tiempo aoristo en los textos más comúnmente aceptados, sugiriendo «entrar en servidumbre»), esto es, a la religión de los gentiles (utilizándose «rudimentos» en el v. 3 de la religión de los judíos); (k) al pecado (Ro 6.6: «sirvamos»; VM: «estuviésemos … bajo la servidumbre»); (l) «de concupiscencias y deleites diversos» (Tit 3.3); (m) negativamente, a ningún hombre; negación soberbia e irreflexiva por parte de los judíos (Jn 8.33).¶

3. *latreuo* (λατρεύω, 3000), principalmente, trabajar por sueldo (relacionado con *latris*, jornalero). Significa: (1) adorar, (2) servir. En este último sentido se utiliza de servicio: (a) a Dios (Mt 4.10; Lc 1.74, «sin temor»; 4.8; Hch 7.7; 24.14; 26.7; 27.23; Ro 1.9, «en mi espíritu»; 2 Ti 1.3; Heb 9.14; 12.28; Ap 7.15); (b) a Dios y Cristo, «el Cordero» (Ap 22.3); (c) en el tabernáculo (Heb 8.5; 13.10); (d) al «ejército de los cielos» (Hch 7.42: «a que rindiesen culto»; RV: «que sirviesen»); (e) a la criatura, en lugar de al Creador (Ro 1.25), de idolatría: «dando culto» (RV: «sirviendo»). Véanse CULTO, DAR CULTO, PRACTICAR, RENDIR, TRIBUTAR. Véanse también MINISTRAR, A, *Nota*.

4. *jupereteo* (ὑπηρετέω, 5256), hacer el servicio de un *juperetes* (véase SERVIDOR, A, Nº 4), propiamente, servir como remero en una nave. Se utiliza: (a) de David, sirviendo el consejo de Dios en su propia generación (Hch 13.36: «habiendo servido»). Se indica un contraste entre el servicio de David, que duró solo una generación, y el carácter eterno del ministerio de Cristo como aquel que, no habiendo visto corrupción, fue levantado de entre los muertos; (b) del esfuerzo de Pablo trabajando con sus propias

manos, y su buena disposición a evitar cualquier pose de superioridad eclesiástica (Hch 20.34); (c) del servicio hecho a Pablo por sus amigos, habiendo recibido permiso para ello por parte de la autoridad (24.23).¶

5. *leitourgeo* (λειτουργέω, 3008), véase MINISTRAR, A, Nº 3. Se traduce «servirles» en Ro 15.27 (RV; RVR: «ministrar»).

6. *ofeleo* (ὠφελέω, 5623), beneficiar, hacer el bien, aprovechar. Se traduce «de nada me sirve» en 1 Co 13.3; F. Lacueva traduce «de nada me aprovecho» (*Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.). En la VM se traduce con el verbo «servir» en Mc 7.11: «en que tú pudieras ser servido por mí». Véanse ADELANTAR, APROVECHAR, AYUDAR, CONSEGUIR, PROVECHO, VALER.

7. *paredreuo* (παρεδρεύω, 3917), sentarse constantemente al lado (*para*, al lado; *edra*, asiento). Se utiliza en los textos más comúnmente aceptados en 1 Co 9.13: «los que sirven al altar».¶ En la LXX, Pr 1.21; 8.3.¶

8. *prosedreuo* (προσεδρεύω, 4332), (de *pros*, en presencia de, y *edra*, asiento; cf. Nº 7). Se utiliza en TR en 1 Co 9.13 en lugar de Nº 7.¶

9. *proseco* (προσέχω, 4337), véase ATENDER, A, Nº 1. Se traduce «sirvió» en Heb 7.13 (RV: «asistió»). Véanse también GUARDAR, MIRAR, OCUPAR(SE), etc.

10. *proskartereo* (προσκαρτερέω, 4342), véase PERSEVERAR, Nº 7. Se traduce «que sirven» en Ro 13.6 (RV; RVR: «que atienden continuamente»).

11. *tithemi* (τίθημι, 5087), véase PONER, Nº 1. El término se traduce con el verbo servir en Jn 2.10: «todo hombre sirve primero»; RV: «pone».

Notas: (1) Para *diakonia*, traducido «servir» en Ro 12.7 (RV, RVR), véase MINISTERIO, Nº 1, etc.; (2) *diakonos*, véase , se traduce «los que servían» (Mt 22.13; Jn 2.5); véase también MINISTRO, SERVIDOR, SIERVO, SIRVIENTE; (3) *doulos*, véase ESCLAVO, Nº 1, SIERVO bajo SERVIDOR, Nº 2, se traduce en forma verbal en la RV en Ro 6.19, dos veces; (4) para *ofthalmodulia*, traducido «no sirviendo al ojo» (Ef 6.6; Col 3.22), véase OJO (SERVICIO AL);¶ (5) *skandalon* se traduce con la expresión «que sirven de tropiezo» en Mt 13.41, (RV: «escándalos»); véase TROPIEZO, etc.

SESENTA

exekonta (ἑξήκοντα, 1835), aparece en Mt 13.8,23; Mc 4.8,20; Lc 24.13; 1 Ti 5.9; Ap 11.13; 12.6; 13.18.¶

Nota: En Ap 13.18 se da el número de la «Bestia», el potentado humano destinado a gobernar con poder la liga de diez reinos al fin de esta era, como «seiscientos sesenta y seis», que es descrito como «número de hombre». Este número es sugerente de la culminación de la soberbia del hombre caído bajo un control directo de Satanás, y hallándose en contraste con siete como el número de plenitud y perfección.

SESO (ESTAR EN)

sofroneo (σωφρονέω, 4993), significa: (a) ser templado, tener dominio propio; y (b) estar en su cabal juicio, estar cuerdo (de *sozo*, salvar; *fren*, mente). En este último sentido se traduce en 2 Co 5.13 (RV: «si estamos en seso» RVR: «somos cuerdos»). Véanse CABAL, CORDURA, CUERDO, ESTAR, JUICIO, PENSAR, PRUDENTE, SER, SOBRIO, TEMPLANZA.

SETENTA

jebdomekonta (ἑβδομήκοντα, 1440), aparece en Lc 10.1,17; Hch 7.14, donde precede a *pente*, cinco: «setenta y cinco» (y véase *Nota* más abajo); 23.23; 27.37, donde precede a *jex*, seis: «setenta y seis».¶

Nota: En Hch 7.14: «setenta y cinco» se refiere a toda la familia de José, que él envió a buscar. No hay discrepancia entre este número y Gn 46.26. Las traducciones de la LXX dan el número como 75 en Gn 46.27 y Éx 1.5, y esto es lo que sigue Esteban, que era judío griego.

SETENTA VECES

jebdomekontakis (ἑβδομεκοντάκις, 1441), aparece en Mt 18.22, donde va seguido de *jepta*, siete: «setenta veces siete». En el margen de la Versión Revisada Inglesa da «seventy times and seven» (esto es, «setenta y siete veces»), que muchos han considerado que es el significado; cf. Gn 4.24 (Winer, en Winer-Moulton, *Grammar*, p. 314, señala que en tanto que este sería el significado estricto: «no seria apropiado para el pasaje»; su traductor, W. F. Moulton, *Prologue*, p. 98, dice: «Es sumamente probable que sea una alusión concreta a la historia del Génesis: Jesús pone señaladamente frente al natural anhelo del hombre por una venganza setenta veces superior a la ofensa la ambición del hombre espiritual de ejercitar el privilegio del perdón «setenta veces siete»»).

La réplica del Señor «hasta setenta veces siete» era indicativa de plenitud, con ausencia de cualquier límite, y tenía como propósito apartar de la mente de Pedro cualquier norma numérica. El perdón de Dios carece de límites, y así debería ser con el del hombre.¶

SETO

fragmos (φραγμός, 5418), que denota cualquier tipo de valla, empalizada o muro, se traduce «de seto» en Mc 12.1 (RV; RVR: «de vallado»). Véase VALLADO, y también SEPERACIÓN.

SEVERIDAD, SEVERO

A. Nombre

apotomia (ἀποτομία, 663), denota principalmente la cualidad de ser escarpado, aguzado (*apo*, fuera; *temno*, cortar; *tome*, cortadura). Se utiliza metafóricamente en Ro 11.22, dos veces, de «la severidad de Dios», que reside en sus tratos retributivos temporales hacia Israel.¶ En los papiros se utiliza de exigir el pleno cumplimiento de las estipulaciones de un estatuto.

Nota: El adverbio correspondiente, *apotomos* (véase DURAMENTE bajo DUREZA, D), se traduce «de severidad» en 2 Co 13.10 (RV: «con dureza»); cf. la traducción de F. Lacueva en *Nuevo Testamento Interlineal*: «no severamente actúe según la autoridad».

B. Adjetivo

austeros (αὐστηρός, 840) término, relacionado con *auo*, secar (cf. con el término castellano austero), denota primeramente de sabor agrio, como vino nuevo no madurado por la edad, fruto verde, etc.; de ahí duro, severo (Lc 19.21,22: «severo»; RV: «recio»).¶

Nota: Sinónimo de *austeros*, pero que debe ser distinguido de él, es el término *skilros* (de *skello*, ser seco). Se aplicaba a aquello que carece de humedad, y que por ende es rugoso y desagradable al tacto,

viniendo de ahí a denotar duro, recio, brusco. Lo utiliza Mateo para describir el comentario hecho por el siervo inútil acerca de su señor, en la parábola paralela a la de Lucas 19 (véase *austeros* más arriba). *Austeros* se deriva de un término que tiene que ver con el gusto, *skleros* con el tacto. *Austeros* no es necesariamente un término de reproche, en tanto que *skleros* siempre lo es, y denota un carácter endurecido, incluso inhumano. *Austeros* es «más bien la exageración de una virtud llevada demasiado lejos que un vicio absoluto» (Trench, *Synonyms*,¶ xiv). *Skleros* se utiliza del carácter de un hombre (Mt 25.24); de un dicho (Jn 6.60); de la dificultad y dolor de echar coces contra los aguijones de bueyes (Hch 9.5; 26.14); de vientos impetuosos (Stg 3.4) y de palabras duras (Jud 15). Véanse DURO, IMPETUOSO.¶ Cf. *sklerotes*, dureza; *skieruno*, endurecer; *sklerokardia*, dureza de corazón, y *sklerotraquelos*, duro de cerviz.

SEXTO

jektos (ἕκτος, 1623), se utiliza: (a) de un mes (Lc 1.26,36); (b) de una hora (Mt 20.5; 27.45 y pasajes paralelos; Jn 4.6); (c) de un ángel (Ap 9.13,14; 16.12); (d) del sello de un rollo, en visión (Ap 6.12); (e) de la sexta piedra preciosa, el sardio (RVR: «cornalina»), en los cimientos del muro de la Jerusalén celestial (Ap 21.20).

SÍ (AFIRMACIÓN)

nai (ναί, 3483), partícula afirmativa. Se utiliza: (a) en respuesta a una pregunta (Mt 9.28; 11.9; 13.51; 17.25; 21.16; Lc 7.26; Jn 11.27; 21.15,16; Hch 5.8; 22.27; Ro 3.29: «ciertamente», RV: «cierto»); (b) en asentimiento a una afirmación (Mt 15.27; Mc 7.28; Ap 14.13; 16.7: «Ciertamente», RV, RVR); (c) en confirmación de una declaración (Mt 11.26 y Lc 10.21; Lc 11.51; 12.5; Flp 4.3, en los textos más comúnmente aceptados; Flm 20); (d) en solemnes declaraciones (Ap 1.7; 22.20: «ciertamente», RV, RVR); (e) en repetición para énfasis (Mt 5.37; 2 Co 1.17; Stg 5.12); (f) en solitario en contraste con *ou*: «no» (2 Co 1.17,18,19,20).¶

SÍ (REFLEXIVO)

Notas: (1) Para *jautou*, contracción de *jeautou*, traducido variamente «dentro de sí» (Lc 12.17); «para sí» (v. 21); «entre sí» (23.12); «sí mismo» (Jn 13.32; Hch 14.17), y también «se» (p.ej., Ap 8.6), véase MISMO, Nº 5 y *Nota*, etc.

(2) *Jeautou*, véase MISMO, Nº 5. Se traduce variadamente, p.ej., como «dentro de sí» (Mt 9.3); «sí mismo» (12.25). Véanse también PROPIO, SE, SUYO, etc.

(3) Para *enkrates*, adjetivo traducido «dueño de sí mismo» en Tit 1.8 (RV: «continente»), véase DUEÑO.

(4) El verbo *mainomai*, enloquecer, estar fuera de sí, se trata bajo ENLOQUECER, A, Nº 3.

(5) Para *filautos*, amador de sí mismo, véase AMADOR, Nº 1.

SI

Nota: (1) Términos traducidos con el término castellano «si» son: (a) *ei*, que se utiliza en diversos sentidos: condicional (p.ej., Mt 4.3,6; 5.29); de concesión (p.ej., 4.13); interrogativo (p.ej., 26.63; Lc 14.28); (b) *eite*, conjunción disyuntiva, se traduce ocasionalmente «si» en este sentido (p.ej., 1 Co 10.31: «Si … o … o»); cf. otros pasajes, donde se traduce «sea» o «sean» (p.ej., 1 Co 3.22, donde se traduce así

en ocho ocasiones); (c) *kaitoi*, conjunción, se traduce «si bien» en Hch 14.17; (d) *ean*, conjunción condicional, se utiliza de eventualidades sometidas a contingencias (p.ej., Mt 4.9: «si postrado me adorares»); (e) *kan* es una contracción de *kai ean*, y consiguientemente se traduce «y si» (p.ej., Mc 16.18; Lc 13.9); (1) *poteros* es adverbio interrogativo, y se traduce «si … es de Dios»;¶ (g) *mepote*, véase , B, y también NO SEA QUE, Nº 1, PARA QUE NO, Nº 8, se traduce «si acaso» en Lc 3.15; «por si quizá» (2 Ti 2.25).

SI ACASO, SI QUIZÁ

mepote (μήποτε, 3379), lit., no sea que siempre; «no sea que» (p.ej., Lc 14.29), de echar un cimiento, con la posibilidad de ser incapaz de acabar el edificio; en Lc 3.15: «si acaso sería el Cristo»; 2 Ti 2.25: «por si quizá Dios les conceda». Véanse NO SEA QUE, Nº 1, PARA QUE NO, Nº 8, QUE NO, Nº 2, , B.

SICARIO

sikarios (σικάριος, 4607), es un término latino (*sicarius*, de *sica*, daga), denotando a uno que llevaba una daga o espada corta debajo de su vestimenta, asesino (Hch 21.38: «sicarios»). Aquí se utiliza como nombre propio, de los Sicarios o Asesinos, la facción judía fanática que surgió en Judea después de que Félix hubiera limpiado el país de los bandoleros a los que hace referencia Josefo (Ant., XX). Se mezclaban con las multitudes en las festividades, y apuñalaban inopinadamente a sus opositores políticos, desapareciendo en medio del gentío (RV: «salteadores»).¶

SICÓMORO

1. *sukomorea* (συκομωρέα, 4809), se emplea en Lc 19.4.¶ Este árbol es de la especie del higo, con hojas parecidas a las de la morera y un fruto parecido al higo. Es algo más bajo que la morera, y su copa se extiende hasta cubrir un área de entre 18 y 24 metros de diámetro. Se planta frecuentemente a la vera de los caminos, y era apropiado para lo que Zaqueo se proponía. Sentado sobre una de las ramas bajas se encontraba en una posición desde la que fácilmente podía hablar con Cristo.

2. *sukaminos* (συκάμινος, 4807), aparece en Lc 17.6, traducido «sicómoro» (RV, RVR, RVR77, VM, LBA). Besson traduce «moral» y NV[i]: «morera».¶ Es generalmente reconocido como la morera negra, con frutos parecidos a la mora negra. Las hojas son demasiado duras para los gusanos de seda, y no se parecen a las de la morera blanca. Ninguno de ambos tipos es lo mismo que los «morales» de 2 S 5.23,24, etc. (véase VM). Haifa era conocida como *Sicaminopolis*, por el nombre del árbol.

SIDRA

sikera (σίκερα, 4608), bebida fuerte, embriagante, hecha a base de cualquier tipo de ingredientes dulces, sea que se trate de grano, plantas o jugo de frutas, o un concentrado de miel: «sidra» (Lc 1.15, RV, RVR, Besson; RVR77, LBA: «licor»; NVI: «bebida fermentada»; VM: «licor fermentado»).¶ En la LXX, Lv 10.9; Nm 6.3; 28.7; Dt 14.26; 29.6; Is 5.11,22; 24.9; 28.7; 29.9.

SIEGA

---

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

therismos (θερισμός, 2326), relacionado con *therizo*, segar. Se traduce «siega» en Mt 13.30, dos veces; v. 39; Mc 4.29; Jn 4.35, dos veces. Véase MIES. Cf. *therizo* bajo SEGAR; *theristes* bajo SEGADOR.

SIEMPRE

1. *pantote* (πάντοτε, 3842), en todo tiempo, siempre (relacionado con *pas*, todo). Se traduce «siempre» en todos los pasajes en que aparece (p.ej., Mt 26.11, dos veces; Mc 14.7, dos veces; Lc 15.31; 18.1; Jn 6.34, etc.). Es la palabra usual para este significado.

2. *aei* (ἀεί, 104), tiene dos significados: (a) perpetuamente, incesantemente, de tiempo continuo (Hch 7.51; 2 Co 4.11; 6.10; Tit 1.12; Heb 3.10); (b) invariablemente, en todo y cualquier momento, de acontecimientos sucesivos, cuando se tiene que repetir algo, según las circunstancias (1 P 3.15; 2 P 1.12; en TR, Mc 15.8).¶

3. *pante* (πάντῃ, 3389), al igual que *pantote* (véase Nº 1), se deriva de *pas*, todo(s). Se utiliza en Hch 24.3.¶

4. *dienekes* (διηνεκής, 1336), adjetivo, significa sin solución de continuidad, continuo. Se utiliza en una frase con *eis*, hacia, y el artículo, significando perpetuamente, para siempre, y así traducido en Heb 7.3; 10.14; en el v. 12: «una vez para siempre»; en 10.1: «continuamente». Véase CONTINUAR, D, Nº 1.¶

5. *diapantos* (διαπαντός, 1275), es, lit., «a través de todo», esto es, «a través de todo el tiempo» (*dia*, a través; *pas*, todo). En los textos más comúnmente aceptados las palabras están separadas. La frase, que se utiliza del tiempo en el cual algo es efectuado, se traduce una vez «continuamente». Con el término «siempre» se traduce en Mc 5.5; Lc 24.53; Hch 10.2; 24.16; Heb 13.15; «para siempre» en Ro 11.10. La idea comunicada es la de una práctica continua que se lleva a cabo sin ser abandonada. Véase CONTINUAMENTE bajo CONTINUAR, D, Nº 2.

Notas: (1) Las frases que siguen se forman en relación con *aion*, una edad; se trata de expresiones idiomáticas que denotan períodos indefinidos y que no deben ser traducidas literalmente: (a) *eis aiona*, lit., «hacia una edad» (Jud 13: «eternamente»); (b) *eis ton aiana*, lit., «hacia la edad»: «para siempre» o «eternamente» (o, con un negativo: «nunca jamás») (Mt 21.19; Mc 3.29; 11.14; Lc 1.55; Jn 4.14; 6.51,58; 8.35, dos veces, 51,52; 10.28; 11.26; 12.34; 13.8; 14.16; 1 Co 8.13; 2 Co 9.9; Heb 5.6; 6.20; 7.17,21,24,28; 1 P 1.25; 1 Jn 2.17; 2 Jn 2); (c) *eis tous aionas*, lit., «hacia las edades»: «para siempre», o «por los siglos» (Mt 6.13, TR; Lc 1.33; Ro 1.25; 9.5; 11.36; 16.27, donde, en algunos mss. aparece la frase que sigue; 2 Co 11.31; Heb 13.8); (d) *eis tous aionas tou aionon*, lit., «hacia las edades de las edades»: «por los siglos de los siglos», esto es, «para siempre» o «para siempre jamás» (Gl 1.5; Flp 4.20; 1 Ti 1.17; 2 Ti 4.18; Heb 13.21; 1 P 4.11; 5.11; [(c) en algunos mss.]; Ap 1.6 [(c) en algunos mss.]; 1.18; 4.9,10; 5.13; 7.12; 10.6; 11.15; 15.7; 19.3; 20.10; 22.5); (e) *eis aionas aionon*, lit., «hacia edades de edades»: «por los siglos de los siglos» (Ap 14.11, esto es, «para siempre jamás», RV); (f) *eis ton aiona tou aionos*, lit., «hacia la edad de la edad»: «por el siglo del siglo» (Heb 1.8); (g) *tou aionos ton aionon*, lit., «de la edad de las edades»: «por los siglos de los siglos» (RV: «del siglo de los siglos»); (h) *eis pantas tous aionas*, lit., «hacia todas las edades»: «por todos los siglos» (RV: «eternalmente»); (i) *eis jemeran aionos*, lit., «hacia un día de una edad» (2 P 3.18: «hasta el día de la eternidad»). Para *aion*, véase SIGLO.

(2) Para *aionios*, traducido «para siempre» (Flm 15), véase ETERNO bajo ETERNIDAD, ETERNO, B, Nº 2.

(3) *Jotan*: «cuando», se traduce «siempre que» en Ap 4.9 (RV: «cuando»). Véase también LUEGO.

(4) Para *japax*: «una vez», traducido «una vez para siempre» (Heb 9.26; RV: «una vez»), véase UNA VEZ.

(5) *Efapax*, forma intensificada del anterior término (*epi*, sobre), significa «una vez para siempre» (Heb 7.27; 9.12; 10.10); véase UNA VEZ, VEZ.

(6) *Pas*: «todo(s)», se traduce «siempre» en Flp 1.3 (lit., «en toda memoria de vosotros», cf. RV). Véase TODO.

(7) *Jekastote*, véase MOMENTO, C, Nº 1, significa «en todo momento»; se traduce «siempre» en la RV en 1 P 1.15.¶

(8) *Proskartereo*, verbo que significa «perseverar» (véase PERSEVERAR, Nº 7), se traduce «estaba siempre» (Hch 8.14; RV: «se llegó»); véase ASISTIR, ATENDER, CONSTANTE, CONTINUAMENTE, PERSISTIR, SERVIR.

SIERVA, SIERVO

Véase SERVIDOR, SIERVO, SIERVA.

SIETE

jepta (ἑπτά, 2033), de donde se derivan los términos castellanos que comienzan con *ept*–, se corresponde con el hebreo, *seba* (relacionado con *saba*, que significa pleno, abundante). Se utiliza en ocasiones como una expresión de plenitud (p.ej., Rt 4.15); por lo general expresa integridad, y se utiliza con la mayor frecuencia en Apocalipsis; no se encuentra en el Evangelio de Juan, ni entre Hechos y Apocalipsis, con la excepción de Heb 11.30 (en Ro 11.4 el número es *jeptakisquilioi*, siete mil); en Mt 22.26 se traduce «séptimo» (RV traduce «hasta los siete»).

Nota: En 2 P 2.5: «Noé … con otras siete personas» es una traducción al castellano idiomático del modismo griego «Noé el octavo» (como traduce literalmente Besson). Véase OCTAVO, Nº 1.

SIETE VECES

jeptakis (ἑπτάκις, 2034), se emplea en Mt 18.21,22; Lc 17.4, dos veces.¶

SIGLO

aion (αἰών, 165), una edad, era (que debe relacionarse con *aei*, siempre, en lugar de con *ao*, respirar), significa un período de duración indefinida, o tiempo contemplado en relación con lo que tiene lugar en el período. El sentido que tiene la palabra no es tanto el de la longitud misma de un período, sino el de un período marcado por características espirituales o morales. Ello queda ilustrado por la utilización del adjetivo [véase *Nota* (1) más adelante] en la frase «vida eterna» en Jn 17.3, con respecto al creciente conocimiento de Dios. Las frases que contienen este término no debieran traducirse literalmente, sino en coherencia con su sentido de duración indefinida. Así *eis ton aiona* no significa «hasta la edad» sino «para siempre» (véase, p.ej., Heb 5.6). Los griegos contrastaban lo que llegaba a un fin con aquello que se expresaba con esta frase, lo cual muestra que con ello expresaban una duración sin fin. Aparece con la mayor de las frecuencias en el Evangelio de Juan, Hebreos y Apocalipsis. En ocasiones se traduce, erróneamente, «mundo». Es un término característico del Evangelio de Juan.

«En griego, el sentido propio de (αἰών), *aion*, es «eternidad». No voy a, entrar aquí en la cuestión de si tenemos que creer, como Aristóteles, que se deriva de (ἀεὶ εἶναι), *aei einai*, o, como otros escritores actuales, de (αἴω), *aio*, yo respiro, de donde derivaba el significado en Homero, Eurípides y otros autores, de vida y aliento; o posiblemente pueda tratarse de dos palabras diferentes, una de (ἀεὶ ὤν), *aei*

on, la otra de (ἄω) *ao*, aspiro, de donde provienen los dos sentidos tan diferentes. Lo cierto es que el término es utilizado de manera distintiva por Platón, Aristóteles y Filón (y, según los diccionarios, por Licurgo) como «eterno», en contraste con lo que es del tiempo teniendo comienzo y fin, como su significado propio y terminante.

»Platón (*Timeo*, ed. Stef. 3,37, o ed. Baiter, Orell. y Winck, 712) dice, hablando del universo: «Cuando el padre que lo engendró [tanto Platón como Aristóteles consideran que el universo es un animal vivo, lo cual es demostrado por sus constantes movimientos; Filón también, siguiéndolos] percibió que la imagen hecha por él de los dioses eternos se movía y vivía, se agradó de su obra; y llevado por este agrado, pensó hacer su obra mucho más semejante a aquel primer ejemplar». Por lo tanto, así como aquel (el universo inteligible) es un animal (ser vivo) eterno (ἀΐδιον, *aidion*), del mismo modo se dedicó a hacer este universo (sensible) de tal modo con todo su poder. Así, la naturaleza del animal (ser vivo) era eterna (αἰώιος *aionios*, antes (ἀΐδιος), *aidios*), y esto era desde luego imposible adaptar a lo que era producido (τῷ γέητῷ, *to genneto*, lo que tenía un principio); piensa hacer una imagen móvil de la eternidad (*aionos*), y al adorar los cielos hace de la eternidad permanente en unidad una cierta imagen eterna que se mueve en número, aquello que de hecho llamamos tiempo; esto es, días y noches, meses y años, que no existían antes que comenzara a ser el cielo; luego, al quedar este establecido, «obra el nacimiento de, ellos» (comenzar a ser, (γένεσις αὐτῶν) *genesis auton*). Después de desarrollar esto, dice (p. 38): «Pero estas formas de tiempo imitando a la eternidad (αἰῶνα, *aiona*), y girando alrededor según número, han tenido un comienzo (γέγονεν, *gegonen*). Por ello el tiempo comenzó con los cielos, para que habiendo comenzado ellos con él puedan ser disueltos con él, si es que ciertamente vaya a haber una disolución de ellos, y según la pauta de la naturaleza eterna (διαιωνίας, *diaionias*, en algunos mss., *aioniou o aionias*), con el fin de que pueda ser tan parecido a ella como sea posible. Porque esta pauta existe desde toda la eternidad (πάντα αἰῶνα ἐστιν ὄν, *panta aiona estin on*), pero por otra parte, aquello que es perpetuo (διὰ τέλους, *dia telous*), a través de todo el tiempo ha tenido un principio, y es, y será». Luego prosigue discurriendo acerca de las estrellas y de los planetas, etc., como cosas relacionadas con lo que fue creado en el tiempo. Es imposible concebir cualquier afirmación más positiva de que (αἰών, *aion*), es distinto y está en contraste con aquello que tiene un principio y que por ello pertenece al fluir del tiempo. Así, (αἰών, *aion*), es lo que es propiamente eterno, en contraste con una imitación divina de ello mismo en edades temporales, como resultado de la acción creadora de Dios, que imitó lo increado tan aproximadamente como pudo hacerlo en las edades creadas. Hay una cuidada oposición entre eternidad y edades; y también (αἰών, *aion* y también αἰώνιος, *aionios*) significan lo primero en contraste con edades.

»Cito a continuación de Aristóteles, (περὶ οὐρανοῦ), *peri ouranou*, 1,9, (ed. Bekker, 1, 279): «El tiempo», dice él, «es el número del movimiento, pero no hay movimiento sin un cuerpo físico. Pero fuera del cielo se ha mostrado que no hay ni puede posiblemente venir a la existencia ningún cuerpo. Es evidente que afuera no hay ni lugar, ni vacío, ni tiempo. Por ello tampoco en ningún lugar allí la naturaleza forma cosas; ni tampoco el tiempo las hace envejecer; tampoco hay cambios en aquellas cosas que se encuentran más allá de la órbita mas exterior; al contrario, siendo inmutables y no sometidas a ninguna influencia, poseyendo la mejor y más independiente vida, se mantienen por toda la eternidad (αἰῶνα, *aiona*). Porque esta expresión (nombre) ha sido divinamente pronunciada por los antiguos; porque la integridad que abarca el tiempo y la vida de cada una de ellas, fuera de las cuales nada hay, según la misma naturaleza, recibe el nombre de el (αἰών), *aion*, de cada.. Según la misma palabra (λόγον, *logon*), la plenitud de todo el cielo, y la plenitud que abarca todo tiempo e infinitud es (αἰών), *aion*, habiendo recibido este nombre por existir para siempre (ἀπὸ τοῦ ἀεὶ εἶναι, *apo tou aei einai*), inmortal (ἀθάνατος, *athanatos*, que no muere), y divino». En 10 pasa a mostrar que el hecho de comenzar a ser involucra el no existir siempre, que aquí cito para mostrar qué es lo que él quiere decir

con (αἰών, *aion*. Con ello está demostrando la inmutable eternidad del universo invisible. No es esta mi postura; pero sí que con ello se muestra qué es lo que él significa por eternidad (*aion*). No puede ser (ἀΐδιος), *aidios*, y (γενέσθαι), *genesdai*, al mismo tiempo, cuando, como en Platón, (ἀΐδιος), *aidios*, es utilizado como equivalente de (αἰώνιος), *aionios*, Aristóteles no sigue los pensamientos abstractos de Platón acerca de las ideas, y del (παράδειγμα), *paradeigma*, de lo que es visible, siendo esto último una imagen producida de los (παράδειγμα), *paradeigma*, eternos. Se apoya más en lo que es conocido por los sentidos, haciendo de ello la cosa eterna en sí misma. Pero el sentido de (αἰών), *aion*, es para ambos cosa resuelta; en cuanto a la explicación de Aristóteles acerca de la utilización de (αἰών), *aion*, para lo finito, hace ya tiempo que no dudo de su veracidad: se trata de la plenitud de la existencia de una cosa, de forma que en base de su existencia natural nada hay fuera ni más allá de ella. Engloba todo el ser de la cosa.

»En cuanto a Filón, la sentencia se encuentra en De Mundo,¶7, (ἐν αἰῶνι δὲ οὔτε παρελήλυθεν οὐδέν, οὔτε μέλλει, ἀλλὰ μόνον ὑφέστηκεν), *en aioni de oute pareleluthen ouden*, *oute melei*, *ala monon ufesteken*. Esta definición no precisa de ninguna explicación: en la eternidad nada es pasado, nada está a punto de ser, sino solo subsiste. Esto tiene la importancia de que es contemporáneo a la fecha y con el griego helenista del Nuevo Testamento, dando los anteriores el sentido regular y al mismo tiempo filosófico de la palabra, (αἰών, αἰώνιος), *aion, aionios*. Su sentido propio es eternidad, inmutable, sin «fue» ni «será», y puede aplicarse a la existencia completa de una cosa, de manera que nada de su naturaleza era verdadera antes ni después, (τὸ τέλος τὸ περιέχον), *to telos to pereikon*. Pero su significado es eternidad y eterno. Que este es el sentido propio de (αἰώνιος), *aionios* en la Escritura es cosa tan cierta que es patente por sí misma. En 2 Corintios 4.18 tenemos (τὰ γὰρ βλεπόμενα πρόσκαιρα, τὰ δὲ μὴ βλεπόμενα αἰώνια), *ta gar blepomena proskaira, ta de me blepomena aionia, aionia*, esto es, se contrastan de un modo expreso las cosas temporales con (αἰώνια), *aionia*, que no son para un tiempo, sea edad o edades, sino eternas. Nada puede ser más decisivo de su positivo y específico significado» (J. N. Darby, en «On the Greek Words for Eternity and Eternal», *The Bible Treasury*, Vol. 12 (Junio, 1878), p. 94-95).

Notas: (1) *Aionios*, adjetivo que se corresponde con *aion* (véase cuerpo del artículo precedente), es puesto en contraste con *proskairos*, lit., «por una sazón» (2 Co 4.18). Se utiliza de aquello que es por naturaleza interminable, como, p.ej., de Dios (Ro 16.26), su poder (1 Ti 6.16), su gloria (1 P 5.10), el Espíritu Santo (Heb 9.14), redención (Heb 9.12), salvación (5.9), vida en Cristo (Jn 3.16), el cuerpo de resurrección (2 Co 5.1), el futuro gobierno de Cristo (2 P 1.11), que es declarado como que «no tendrá fin» (Lc 1.33), del pecado que nunca tiene perdón (Mc 3.29), del juicio de Dios (Heb 6.2), y del fuego, uno de sus instrumentos (Mt 18.8; 25.41; Jud 7). Véanse ETERNO bajo ETERNIDAD, B, Nº 2, SEMPITERNO, SIEMPRE.

(2) En Ap 15.3, la VM traduce «Rey de los siglos», siguiendo textos que tienen *aionon*; en RV, RVR, RVR77: «Rey de los santos» (*jagion*, en TR). Hay buena evidencia de mss. para *ethnon*: «naciones», lectura seguida por Besson, VH[a], LBA; se trata probablemente de una cita de Jer 10.7.

(3) *Biotikos*, adjetivo («de esta vida»), se traduce «las cosas de este siglo» (1 Co 6.3, RV); «de cosas de este siglo» (v. 4). Véase VIDA.

(4) Para *genea*: «siglos» en Ef 3.5 (RV; RVR: «generaciones»), véase GENERACIÓN, Nº 1.

(5) Para *kosmos*, traducido «siglo» en 2 Co 7.10 (RV), véase MUNDO, A, Nº 1.

SIGNAR

---

aVHA Versión Hispanoamericana

sfragizo (σφραγίζω, 4972), véase SELLAR, A, Nº 1. Se traduce con el verbo signar en Jn 3.33: «este signó que Dios es verdadero» (RVR: «atestigua»). Véase también ATESTIGUAR, Nº 2.

SIGNIFICADO

Nota: Para «significado» en 1 Co 14.10, véase MUDO bajo ENMUDECER, B, Nº 2.

SIGNIFICANTE, BIEN

eusemos (εὔσημος, 2154), véase BIEN, C, Nº 3. Se traduce «bien significante» en 1 Co 14.9 (RV; Besson: «bien inteligible»).¶

SIGNIFICAR

1. *jermeneuo* (ἑρμηνεύω, 2059), véase DECIR, A, Nº 13. Denota explicar, interpretar, utilizándose de explicar el significado de las palabras en un lenguaje diferente. En Heb 7.2 se traduce «cuyo nombre significa, lit., «siendo interpretado» Rey de justicia». Se traduce también «traducido es» (Jn 1.38; 9.7), de *Siloe*, traducido como Enviado, y «quiere decir» (Jn 1.42), del nombre Cefas, traducido como Pedro.¶ Cf. *jermenia* o –*eia*, bajo , A, Nº 1, *diermeneuo*, INTERPRETAR, B, *hermeneutes* y *diermeneutes*, INTÉRPRETE, Nº 1.

2. *lego* (λέγω, 3004), se traduce con el verbo significar en Mt 27.33: «que significa: lugar de la calavera» (RV: «que es dicho»), F. Lacueva traduce, en su *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.: «un lugar llamado Gólgota, el cuál es de una calavera un lugar llamado». Véanse DECIR, A, Nº 1, y también AÑADIR, EXPLICAR, HABLAR, LLAMAR, MANDAR, PREGUNTAR, PROPONER, REFERIR, REPETIR, RESPONDER.

3. *deloo* (δηλόω, 1213), hacer llano (*delos*, evidente). Se traduce con el verbo significar en 1 P 1.11 (RV: «significaba el Espíritu de Cristo»; RVR: «indicaba»). Véanse DAR A ENTENDER, Nº 1, DECLARAR, Nº 5, ENTENDER, A, Nº 9, INDICAR, Nº 1, INFORMAR, Nº 1.

SIGNO

semeion (σημεῖον, 4592), señal, marca, prenda, signo (relacionado con *semaino*, dar una señal; *sema*, signo). Se utiliza de milagros y señales como signos de la autoridad divina. Recibe su traducción de «señal» en la mayor parte de los pasajes en que se emplea. Se traduce «el signo» en 2 Ts 3.17, de la redacción de los saludos finales, utilizando entonces el apóstol la pluma por sí mismo, en lugar de su amanuense, siendo su autógrafo testimonio de la genuinidad de sus Epístolas; RVR77, LBA y NVI traducen «señal distintiva»; VM: «seña»; Besson: «firma». Véase especialmente SEÑAL, A, Nº 1; véase también MILAGRO, Nº 2.

SIGUIENTE

A. Adverbios

1. *aurion* (αὔριον, 839), véase MAÑANA (primer artículo). Se traduce «día siguiente» en Hch 4.3,5 (RV, RVR).

2. *epaurion* (ἐπαύριον, 1887), se utiliza sobrentendiéndose la palabra *jemera*, día, y se traduce «al día siguiente» o «al siguiente día» en Mt 27.62; Mc 11.12; Jn 1.29,35,43; 6.22; 12.12; Hch 10.9,23; 14.20; 20.7; 22.30; 23.32; 25.6; «al otro día» se traduce en Hch 10.24; 21.8; 25.23. Véase OTRO.¶

3. *exes* (ἑξῆς, 1836), adverbio relacionado con el verbo *eco*, tener, y que denota «en orden», sucesivamente, siguiente. Se utiliza como adjetivo, calificando al nombre «día» en Lc 9.37; Hch 21.1; 25.17; en 27.18 se sobrentiende la palabra *jemera*, día; en Lc 7.11, en los mss. más comúnmente aceptados, sobrentendiéndose *cronos*, tiempo: «después» (RV, RVR, RVR77; LBA, NVI: «poco después»); en VM y Besson se siguen ciertas autoridades antiguas, traduciendo «al día siguiente», lo mismo que LBA, margen.¶

4. *metaxu* (μεταξύ, 3342), en medio, o entre, utilizado como preposición. Se traduce «siguiente» en Hch 13.42 (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LBA, NVI); el significado literal es «en la semana entremedio». Véase ENTRE.

B. Verbos

1. *epeimi* (ἔπειμι, 1966), venir sobre, o, de tiempo, venir sobre o detrás (*epi*, sobre, encima, y *eimi*, ir). Se utiliza en participio presente como adjetivo, con referencia a un día, en Hch 7.26; 16.11; 20.15; 21.18; una noche, 23.11, traducido «siguiente» en cada lugar.¶

2. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064), venir. Se utiliza en participio presente en Hch 13.44: «siguiente», dicho del venidero día de reposo. Véase VENIR.

3. *eco* (ἔχω, 2192), tener, en la voz media significa ser contiguo a, dicho de un día (Hch 21.26); en 20.15b se sobrentiende *jemera*, día. Véanse TENER; y también PASADO, VECINO.

SILENCIO

A. Nombres

1. *sige* (σιγή, 4602), aparece en Hch 21.40 y Ap 8.1. En este último pasaje el silencio es introductorio a los juicios que siguen a la apertura del séptimo sello.¶

2. *esuquia* (ἡσυχία, 2271), término relacionado con *esuquios* (véase REPOSADAMENTE) y con *hiesucazo* (véase CALLAR, Nº 1), denota silencio, sosiego. Se traduce «sosegadamente» en 2 Ts 3.12, referido al trabajo; en Hch 22.2: «guardaron más silencio»; 1 Ti 2.11,12: «en silencio».¶

B. Verbo

kataseio (κατασείω, 2678), se traduce «hecha señal de silencio» (Hch 13.16); «pedido silencio» (19.33). Véase SEÑAL, C, Nº 2.

SILVESTRE

Notas: (1) Para «silvestre» en Mt 3.4; Mc 1.6, véase FIERA; (2) para «silvestre» en Ro 11.17,24, véase OLIVO, Nº 2.¶

SILLA

1. *kathedra* (καθέδρα, 2515), de *kata*, abajo, y *edra*, asiento, denota asiento (cf. el término castellano catedral), silla (Mt 21.12; Mc 11.15); de maestros (Mt 23.2: «cátedra»).¶

2. *protokathedria* (πρωτοκαθεδρία, 4410), sentarse en el primer o principal asiento (*protos*, primero; *kathedra*, asiento). Se encuentra en Mt 23.6; Mc 12.39; Lc 11.43; 20.46.¶ Cf. ASIENTO.

Nota: Para *thronos*, traducido «silla» en la RV en Ap 2.13; 4.4; 11.16; 16.10, véase TRONO.

SIMA

casma (χάσμα, 5490), relacionado con *casko*, bostezar, se emplea en Lc 16.26: «una gran sima» (RV, RVR, RVR77, Besson, VM, NVI; LBA: «abismo»).¶ En la LXX, 2 S 18.17, se utilizan dos términos con respecto al cuerpo de Absalom, *bothunos*, que significa una gran hoya, y *casma*, una dilatada sima o precipicio, con una profunda hoya en el fondo, a donde fue arrojado el cuerpo.¶

SÍMBOLO

parabole (παραβολή, 3850), echar o colocar de lado o al lado (*para*, al lado; *balo*, arrojar) con el propósito de comparar o asemejar, parábola. Se traduce «símbolo» en Heb 9.9 (RV: «figura»). Véase , y también FIGURADO, SEMEJANZA, SENTIDO.

SIMIENTE

1. *spora* (σπορά, 4701), relacionado con *sperma*, Nº 2, y semejante al Nº 3, denota semilla sembrada (1 P 1.23), refiriéndose a descendencia humana.¶ En la LXX, 2 R 19.29.¶

2. *sperma* (σπέρμα, 4690), se traduce «simiente» en Hch 3.25; Gl 3.16, tres veces; v. 19; 1 Jn 3.9. Para un tratamiento de Gl 3.16 acerca de «la simiente» de Abraham, véase DESCENDENCIA, A; véase también LINAJE, SEMILLA.

3. *sporos* (σπόρος, 4703), véase SEMENTERA y SEMILLA, Nº 2. Se traduce «simiente» en la RV en Mc 4.26,27; Lc 8.5,11; en 2 Co 9.10, la RV traduce «sementera».¶

SIMPLE

Notas: (1) Para *akakos*, traducido «simples» en Ro 16.18 (RV), véase INGENUO, INOCENTE, Nº 2.

(2) Para *akeraios*, traducido «simples» en Ro 16.19 (RV), véase SENCILLO, Nº 1.

(3) *Aplous* se traduce «simple» en Lc 11.34 (RV; RVR: «bueno»); véase BUENO, C, Nº 7.

(4) *Idiotes*, véase INDOCTO, Nº 3. Se traduce «simple oyente», en 1 Co 14.16 (RV: «mero particular»).

(5) *Moros*, lento, obtuso, y de ahí estúpido, necio. Se traduce «simple» en 1 Co 3.18 (RV; RVR: «ignorante»). Véase INSENSATO bajo INSENSATEZ, B, Nº 5.

SIMPLICIDAD

Nota: En 2 Co 1.12 (RV), se emplea la voz «simplicidad» (RVR: «sencillez»), traducción de *aplotes*, lectura que aparece en muchas autoridades; en VM aparece «santidad», traducción de la variante *jagiotes*, variante sustentada por una minoría de mss. Para *aplotes*, véase GENEROSIDAD, A, y LIBERALIDAD, etc.

SIMULACIÓN, SIMULAR

A. Nombre

jupokrisis (ὑπόκρισις, 5272), principalmente, réplica, vino a significar la actuación de un actor de teatro, porque los tales se respondían unos a otros en el diálogo; de ahí el significado de engaño o de falsa pretensión. Se traduce «simulación», en Gl 2.13 (RV; RVR: «hipocresía»); «fingimientos» en 1 P 2.1 (RV; RVR: «hipocresía»); «hipocresía» en los restantes pasajes (Mt 3.28; Mc 12.15; Lc 12.1); véase FINGIMIENTO.¶

B. Verbos

1. *jupokrinomai* (ὑποκρίνομαι, 5271), denota primeramente apuesta; luego, respuesta en el escenario, desempeñar un papel y, así, metafóricamente, fingir, pretender falsamente (Lc 20.20).¶ Cf. *jupokrites*, hipócrita, y *jupokrisis*, véase A más arriba.

2. *sunupokrinomai* (συνυποκρίνομαι, 4942), de *sun*, con, y Nº 1; unirse a alguien en hacer el hipócrita. Se traduce «en su simulación participaban»; véase PARTICIPAR, A, Nº 6.¶

3. *epispaomai* (ἐπισπάομαι, 1986), véase QUEDAR, A, Nº 7. Se traduce «No disimule las señales de la circuncisión» (1 Co 7.18, NVI; Besson: «No estire el prepucio»).¶

SIN

Notas: (1) Es traducción de: (a) *coris*, aparte, fuera de, «sin», utilizado frecuentemente como una preposición (Mt 13.34; 14.21; 15.38; Mc 4.34; Lc 6.49; Jn 1.3; Ro 3.28; 4.6; 7.8,9; 10.14; 1 Co 4.8; 11.11; Ef 2.12; 2.14; 1 Ti 2.8; 5.21; Flm 14; Heb 4.15; 7.7,20,21; 9.7,18,22,28; 11.6,40: «aparte de»; 12.8,14; Stg 2.18,20,26, dos veces); véanse , Nº 4, APARTE, Nº 1, SEPARADO, B; (b) *aneu*, como *coris*, aunque más infrecuente (Mt 10.29; Mc 13.2; 1 P 3.1; 4.9);¶ (c) *ater*, sin, se traduce así en Lc 22.35: «sin bolsa»; en el v. 6 la RVR traduce libremente «a espaldas del pueblo», mientras que RV tiene: «para entregarle a ellos sin bulla»; VM: «sin estar presente la multitud»; Besson: «sin tumulto»;¶ (d) *oute*, en Hch 19.37: «sin ser sacrílegos», lit., «que ni son sacrílegos, ni … »; véase NO. (2) En Mt 26.42, *ou me* se traduce «sin que», lit., «si no», «a no ser que», o «excepto»; véase SINO. (3) En Mt 21.41: «sin misericordia» es traducción de *kakos* (RV, VM: «miserablemente»; Besson: «desgraciadamente»); véase MISERICORDIA, D. (4) En diversos términos aparece el prefijo a, que se traduce «sin»; p.ej., *agamos*, sin casar; *ateknos*, sin hijos; *aklines*, sin fluctuar.

SIN DUDA

pantos (πάντως, 3843), cuando se utiliza sin negación, significa absolutamente, ciertamente, sin duda, y se traduce «sin duda» en Lc 4.23 (RV, RVR; RVR77, NVI: «seguramente»). Véanse ABSOLUTAMENTE, CIERTAMENTE, ENTERAMENTE, etc.

SIN EMBARGO

mentoi (μέντοι, 3305), véase EMBARGO (SIN), OBSTANTE (NO).

SINAGOGA

sunagoge (συναγωγή, 4864), propiamente un traer juntos (*sun*, juntamente; *ago*, traer), denotaba: (a) reunión de cosas, colección, luego, de personas, una asamblea, de reuniones religiosas de los

judíos (p.ej., Hch 9.2); una asamblea de judíos cristianos (Stg 2.2: «congregación», RV, RVR, LBA texto; VM y margen de LBA: «sinagoga»); una compañía dominada por el poder y actividad de Satanás (Ap 2.9; 3.9); (b) por metonimia, el edificio «donde tiene lugar la reunión» (p.ej., Mt 6.2; Mc 1.21). El origen de la sinagoga judía puede asignarse probablemente a la época del exilio babilónico. Careciendo de templo, los judíos se reunían los sábados para oír la lectura de la ley, y esta práctica prosiguió en varios edificios después del retorno. Cf. Sal 74.8.

Notas: (1) Para *aposunagogos*: «expulsado de la sinagoga», véase EXPULSAR. (2) Para *arquisunagogos*: «principal de la sinagoga», véase PRINCIPAL DE LA SINAGOGA.

SINCERIDAD, SINCERAMENTE, SINCERO

A. Nombre

eilikrinia (o –*eia*) (ἐιλικρινία, 1505), relacionado con *eilikrines* (véase B, Nº 1), denota sinceridad, pureza. Se la describe metafóricamente en 1 Co 5.8 como «panes sin levadura», o, RV: «*azimos*»; en 2 Co 1.12: «sinceridad de Dios», donde se describe una cualidad poseída por Dios, y que tiene que caracterizar la conducta de los creyentes; en 2 Co 2.17 se utiliza del recto ministerio de las Escrituras.¶

Notas: (1) Para 2 Co 8.8, véase A, Nº 2. (2) En Ef 6.24 (RV), *aftharsia*, incorrupción, se traduce «sinceridad» (RVR: «inalterable»); véase .

B. Adverbio

agnos (ἁγνῶς, 55), denota con motivos puros, siendo un vocablo derivado de los que se relacionan bajo PUREZA, PURO, A, Nº 1 y 2, y B, Nº 1. Se traduce «sinceramente» en Flp 1.16 (v. 17 en la VM, LBA).¶
Nota: Para «sinceramente» en Flp 2.20, véase VERDAD, D, Nº 3.

C. Adjetivos

1. *adolos* (ἄδολος, 97), sin engaño (*a*, privativo, y *dolos*, véase ENGAÑO, C, Nº 2), puro, no adulterado, con el sentido de «sincero». Se utiliza metafóricamente de la enseñanza de la Palabra de Dios (1 P 2.2). Se traduce «no adulterada» (RVR, RVR77, Besson); «pura» (LBA, NVI, VM); «sin engaño» (RV). Se utiliza en los papiros de semillas, grano, trigo, aceite, vino, etc.¶

2. *gnesios* (γνήσιος, 1103), veraz, genuino, sincero. Se utiliza en género neutro, con el artículo, como nombre, significando «sinceridad» (2 Co 8.8), del amor. Véanse FIDELIDAD, FIEL, B, Nº 1, VERDADERO.

3. *eilikrines* (εἰλικρινής, 1506), véase LIMPIO, B, Nº 2.

4. *anupokritos* (ἀνυπόκριτος, 505), de *a*, privativo, *n*, eufónico, y una forma adjetiva correspondiente a *jupokrisis* (véase , A, etc.), significa no fingido. Se traduce «sincero» (2 Co 6.6; RV: «no fingido»). Véase FINGIDO, FINGIMIENTO, Nº 2.

SINFONÍA

sumfonia (συμφωνία, 4858), se traduce «sinfonía» en Lc 15.25 (RV; RVR: «música»). Véase MÚSICA, A.¶

SINGULAR

tuncano (τυγχάνω, 5177), véase EXTRAORDINARIO. Se traduce «singulares» en Hch 19.11 (RV; RVR: «extraordinarios»). Véanse asimismo ALCANZAR, GOZAR, OBTENER, etc.

SINIESTRA(O)

Notas: (1) Para *aristeros*, traducido «siniestra» en 2 Co 6.7 (RV: «siniestro»), véase IZQUIERDA, Nº 1.

(2) Para *euonumos*, traducido «siniestra» en Mc 10.40 (RVR: «izquierda»), véase IZQUIERDA, Nº 2.

SINO

Notas: (1) Para *ektos*, traducido «sino con» en 1 Ts 5.19 (junto con las partículas *ei me*), véase EXCEPTUAR, *Notas* (2).

(2) Para el adverbio *plen*, traducido «sino» en Lc 23.28; Jn 8.10; «sino solamente», Hch 27.22, véase SALVO, etc.

(3) *Ei me*: «si no», es una frase que frecuentemente es traducida «sino» (p.ej., Mt 5.13; 11.27; 12.4, etc.); en algunas ocasiones separadamente: «si no» (p.ej., Hch 26.32, etc.).

(4) Las frases *ei me jfna o joti* se traducen «sino para» (Jn 10.10); «sino en que» (2 Co 12.13); «sino que» (Ef 4.9).¶

SIQUIERA

Notas: (1) En Hch 19.2: «ni siquiera» es traducción de *oude* (donde el sentido de la respuesta dada no es que no hubieran oído antes de la existencia del Espíritu Santo, sino que hubiera sido derramado (véase RVR77, margen; *Nuevo Testamento Interlineal*, margen; LBA, margen; NVI, texto); cf. Gn 1.2; Jue 6.34; Sal 51.11; Is 32.15; Jl 2.28,29, etc.

(2) En Mc 6.56 aparece «siquiera», traducción de *kan*, véase MENOS, A, *Notas* (4).

(3) *eos*: «hasta», se traduce «ni siquiera» en Ro 3.12, lit., «no hay hasta uno».

SIRIO

suros (σύρος, 4948), sirio. Se dice de la nacionalidad de Naamán, sanado por ministerio del profeta Eliseo (Lc 4.27).¶

SIROFENICIA

surofoinikissa o surofunissa (συροφοινίκισσα, 4949), se emplea en Mc 7.26 como el nombre nacional de una mujer llamada «una mujer cananea» en Mt 15.22, esto es, no judía sino descendiente de los antiguos moradores de la tierra costera de Fenicia. El término denotaba probablemente una persona siria residiendo en la misma Fenicia.¶ Hay una tradición de que el nombre de la mujer era Justa, y el de su hija, Berenice (*Homilfas Clementinas*, ii.19; iii.73). En Hch 21.2,3 se utilizan indistintamente ambas partes del término.

SIRTE

surtis (σύρτις, 4950): «la Sirte» Mayor y la Menor se encuentran en la costa septentrional de África, entre los cabos de Túnez y Barce; el actual Golfo de Sidra es la Sirte Mayor. Desde la más remota antigüedad han sido consideradas por los marinos como peligrosas para la navegación, tanto por los bancos de arena como por las corrientes cruzadas de las aguas. En el viaje descrito en Hch 27.17 la nave había dejado el refugio de la isla de Clauda, e iba a la deriva, impelida por el viento *Euroclidon*, un viento del noreste. Bien podían temer los marinos quedar encallados en las Sirtes llevando tal rumbo. Sin embargo, el carácter cambiante de esta tempestad los llevó finalmente al mar Adriático.¶

SIRVIENTE

Nota: Para «sirvientes» (Jn 2.9), *diakonos*, véase SERVIDOR, SIERVO, y también MINISTRO.

SITIAR

perikukloo (περικυκλόω, 4033), de *peri*, alrededor, y *kukloo*, véase RODEAR, Nº 2. Se emplea en Lc 19.43: «te sitiarán» (RV: «pondrán cerco»), en la profecía del Señor Jesús sobre Jerusalén.¶

SOBERANO

1. *arcon* (ἄρχων, 758), gobernante. Se traduce «soberano» en Ap 1.5. Véanse GOBERNANTE, A, Nº 1, , Nº 3, etc.

2. *despotes* (δεσπότης, 1203), amo, señor, poseyendo una autoridad suprema. Se traduce «soberano Señor», en Hch 4.24 (RV: «Señor»). Véanse AMO, Nº 1, SEÑOR, A, Nº 2.

3. *dunastes* (δυνάστης, 1413), un poderoso, relacionado con *dunamis*, poder; cf. el término castellano dinastía. Se traduce «soberano» en 1 Ti 6.15 (RV: «poderoso»); «a los poderosos» (Lc 1.52); «funcionario» (Hch 8.27; RV: «gobernador»).

Véanse FUNCIONARIO, PODEROSO.¶

Nota: Para «soberana» en Flp 3.14 (RV), traducción de *ano*, véase SUPREMO.

SOBERBIA, SOBERBIO

A. Nombres

1. *alazonia o alazoneia* (ἀλαζονία, 212), práctica de un alazón (véase ALTIVO, VANAGLORIOSO), denota charlatanería; de ahí, exhibición arrogante, o vanagloria, traducido «soberbias» en Stg 4.16; en 1 Jn 2.16: «vanagloria» (RV: «soberbia»). Véase VANAGLORIA.¶

2. *juperefania* (ὑπερηφανία, 5243): «soberbia». Aparece en Mc 7.22 (RVR77: «arrogancia»; LBA: «orgullo»).¶ Cf. B, Nº 1.

3. *fusiosis* (φυσίωσις, 5450), denota hinchamiento, engrandecerse con soberbia (relacionado con *fusioo*, véase ENVANECER, HINCHAR). Se emplea en 2 Co 12.20: «soberbias» (RV: «relaciones»; VM: «hinchazones»; LBA: «arrogancia»).¶

B. Adjetivos

1. *juperefanos* (ὑπερήφανος, 5244), aparentando estar por encima de los demás (*juper*, sobre; *fainomai*, aparecer), aunque a menudo denota preeminencia, en el NT se utiliza siempre en el mal sentido de arrogante, desdeñoso, altivo. Se traduce «soberbios» en Lc 1.51; Ro 1.30; 2 Ti 3.2; Stg 4.6; 1 P 5.5; en estos dos últimos pasajes se pone en oposición a *tapeinos*, humilde. Cf. A, Nº 2.

2. *juperonkos* (ὑπέρογκος, 5246), véase INFLADO. Se traduce «cosas soberbias» en la RV en 2 P 2.18.

3. *authades* (αὐθάδης, 829), autocomplaciente (*autos*, uno mismo; *edonai*, complacer), uno dominado por su propio interés, sin mostrar consideración alguna hacia los demás. Se traduce «soberbio» en Tit 1.7 (RV, RVR, VM; Besson, RVR77: «arrogante»; LBA, más ajustadamente: «obstinado»). Véase CONTUMAZ, Nº 2.

SOBORNAR

1. *jupobalo* (ὑποβάλλω, 5260), arrojar o poner debajo, someter. Denotaba sugerir, susurrar al oído, empujar a una acción; de ahí, instigar, traducido «sobornaron» en Hch 6.11. En sentido legal el soborno es conseguir una persona que declare en falso bajo juramento. La idea de sugerir está probablemente presente en este uso de la palabra.¶

2. *peitho* (πείθω, 3982), persuadir, influenciar. Se emplea en Hch 12.20: «sobornado (Blasto)», de la gente de Tiro y Sidón ganándose la buena voluntad de Blasto, el camarero mayor de Herodes, posiblemente mediante soborno; de ahí la traducción aquí de este verbo (RV, RVR, RVR77; VM: «habiendo ganado el favor»; LBA: «habiéndose ganado»). Véase PERSUADIR, Nº 1.

SOBRA, SOBRAR

A. Nombre

perisseuma (περίσσευμα, 4051), relacionado con *perisseuo*, sobrar (véase B), aquello que está por encima, se emplea en forma plural en Mc 8.8, traducido en la cláusula nominal «que habían sobrado» (RV, RVR; RVR77: «sobras»). Véase ABUNDANCIA, A, Nº 3.

B. Verbo

perisseuo (περισσεύω, 4052), abundar, estar sobre y por encima. Se traduce con el verbo sobrar en Mt 14.20; 15.37; Mc 12.44; Lc 9.17; 21.4; Jn 6.12,13; véase ABUNDAR, B, Nº 1, etc.

SOBRE

Notas: Es traducción de (1) *anti*, en lugar de, *por*; en Jn 1.16: «gracia sobre gracia» (RV, VM: «gracia por gracia»); véase LUGAR, E, Nº 1; (2) *epano*, véase ENCIMA, se traduce «sobre» en Mt 2.9; 5.14; 21.7; 23.18,20; 27.37; 28.2; Lc 19.17,19; Jn 3.31, dos veces; Ap 20.3; véase también HACIA, MÁS; (3) *malon*, véase MÁS, A, Nº 1, se traduce «sobre todo» en 1 Co 14.1 (RV, RVR; VM: «particularmente»); (4) *juper*, sobre, por encima, etc., se traduce «sobre» en Ef 1.22; Flp 2.9; véase LUGAR, E, Nº 2, MÁS, A, Nº 6, etc.; (5) *juperano*, yuxtaposición de *juper* y *ano* (véase ARRIBA), se traduce «sobre» en Ef 1.21; Heb 9.5; «por encima» (Heb 4.10); (6) en muchos de los casos en que aparece «sobre» forma parte de la traducción de un verbo prefijado por *epi* o su contracción *ep*»: (a) *epago*: «atraer sobre» (p.ej., 2 P 2.1); véase

ATRAER, Nº 2, TRAER; (b) *epeisercomai*: «venir sobre» (Lc 21.35); véase VENIR;¶ (c) *epercomai* (p.ej., Lc 1.35: «vendrá sobre»); véase SOBREVENIR, VENIR; (d) *epibaino*: «sentado sobre» (Mt 21.5); véase SENTAR(SE), y también EMBARCAR(SE), ENTRAR, LLEGAR, SUBIR; (e) *epibailo*: «echar sobre» (p.ej., Mc 11.7); véase ECHAR, Nº 5, y también CORRESPONDER, MANO, PENSAR, PONER, TENDER; (1) *epipipto*, p.ej.: «caían sobre él» (Mc 3.10); véanse CAER, A, Nº 5, DESCENDER, ECHAR(SE), SOBREVENIR; (g) *episkiazo*: «cayese sobre», véanse CAER, A, Nº 10, CUBRIR, SOMBRA; (h) *epitithemi*, p.ej.: «pusieron sobre su cabeza» (Jn 19.2); véase CARGAR, IMPONER, PONER, TRAER, UNTAR; (i) *efistemi*, p.ej.: «vinieron sobre» (Hch 4.1), véanse ACERCAR, ACUDIR, ARREMETER, ASALTAR, CAER, INCLINAR, INSTAR, LLEGAR, PARAR, PRESENTAR, VENIR.

SOBREABUNDAR

1. *perisseuo* (περισσεύω, 4052), estar sobre y por encima, por encima de una cierta cantidad o medida, abundar, exceder. Se traduce «sobreabunde» en 2 Co 4.15; «hizo sobreabundar» en Ef 1.8. Véase ABUNDAR bajo ABUNDANCIA, B, Nº 1, y también AUMENTAR, CRECER, MAYOR, QUEDAR, SOBRAR, TENER ABUNDANCIA.

2. *juperperisseuo* (ὑπερπερισσεύω, 5248), abundar más inmensamente. Se emplea en Ro 5.20: «sobreabundó» (RV: «sobrepujó»); 2 Co 7.4 (en voz media): «sobreabundo de gozo». Véase ABUNDANCIA, B, Nº 2.¶

SOBRECOGER

1. *lambano* (λαμβάνω, 2983), además de su significado literal de tomar, asirse de, se utiliza metafóricamente, entre otros casos, de asombro: «sobrecogidos de asombro»; RV: «tomó espanto a todos». Véase TOMAR, etc.

2. *epipipto* (ἐπιπίπτω, 1968), caer sobre, se traduce «le sobrecogió temor» (Lc 1.12; RV: «cayó temor sobre»; véase CAER, A, Nº 5, y también DESCENDER, ECHAR(SE), SOBREVENIR.

3. *katalambano* (καταλαμβάνω, 2638), asirse de. Tiene el significado de alcanzar, metafóricamente, y se traduce «sobrecoja» en 1 Ts 5.4 (RV; RVR: «sorprenda»). Véase ASIR, Nº 3, y también ALCANZAR, Nº 7, COMPRENDER, HALLAR, OBTENER, PREVALECER, SABER, SORPRENDER, TOMAR.

SOBREEDIFICAR

Nota: En Hch 20.32: «para sobreedificaros» es traducción del verbo *epoikodomeo*, lectura que aparece en el TR, en lugar de *oikodomeo*, variante que aparece en los mss. más comúnmente aceptados; VM y LBA, que siguen esta última lectura, traducen «edificaros»; *epoikodomeo* es traducido también con el verbo «sobreedificar» en 1 Co 3.10 (segunda mención); v. 14; Col 2.7; «edificar encima» en 1 Co 3.10 (primera mención); y «edificar» en 1 Co 3.12; Ef 2.20: «edificados sobre»; 1 P 2.5; Jud 20. Véase EDIFICACIÓN, B, Nº 2.

SOBRELLEVAR

1. *bastazo* (βαστάζω, 941), significa soportar como carga. Se traduce «sobrellevar» en Jn 16.12 (RV: «llevar»); «sobrellevad» (Gl 6.2, RV, RVR); en RV se traduce también así: «sobrellevar», en Ro 5.1 (RVR: «soportar»). Véanse LLEVAR, Nº 1, SOPORTAR, SUSTENTAR, SUSTRAER, TOMAR, TRAER.

2. *antilambano* (ἀντιλαμβάνω, 482), lit., tomado en lugar de, o a su vez. Se traduce «sobrellevar a los enfermos» (Hch 20.35, RV; RVR: «ayudar»). Véanse AYUDAR, A, Nº 1, BENEFICIAR, A, RECIBIR, SOCORRER.

3. *proslambano* (προσλαμβάνω, 4355), tomar para uno mismo, recibir. Se traduce «sobrellevaos» y «sobrellevó» en Ro 15.7 (RV; RVR: «recibíos» y «recibió»). Véase RECIBIR, Nº 5, y también APARTE, COMER, TOMAR.

SOBREMANERA

1. *perissos* (περισσῶς, 4057), adverbio que se corresponde con el adjetivo *perisos* (véase ABUNDANTE, C, Nº 1, , B, Nº 2, etc.). Se utiliza en Mt 27.23: «aún más» (RV: «más»); Mc 10.26: «aún más» (RV: «más»); 15.14: «aún más» (RV: «más»); Hch 26.11: «sobremanera» (RV, RVR). En el pasaje primeramente citado (Mc 15.14), aparece en los mss. más comúnmente aceptados en lugar de *perissoteros*, lectura del TR, para lo cual véase ABUNDANTEMENTE, D, Nº 2.¶

2. *sfodra* (σφόδρα, 4970), neutro plural de *sfodros*, excesivo, violento (derivado de una raíz que denota agitación), significa mucho, grandemente, y se traduce «sobremanera» en Ap 16.21 (RV: «muy»). Véanse GRANDE, GRANDEMENTE, MUCHO, MUY.

Notas: (1) Para *juperairo*: «me enaltezca sobremanera» (2 Co 12.7, segunda mención), véase ENALTECER, Nº 1; véase también EXALTAR, A, Nº 1, LEVANTAR, Nº 3. (2) *Juperbole*, lit., arrojamiento más allá (*juper*, sobre; *balo*, arrojar), denota excelencia, suma grandeza, del poder de Dios en sus siervos (2 Co 4.7: «excelencia»; RV: «alteza»); de las revelaciones dadas a Pablo, 12.7: «grandeza». Con la preposición *kata* la frase significa «sobremanera» (Ro 7.13; 2 Co 1.8; Gl 1.13); «más excelente» (1 Co 12.31), y una frase aún más extensa: «cada vez más excelente» (2 Co 4.17). Véanse EXCELENCIA, A, Nº 2, GRANDEZA.¶

SOBRENOMBRE

1. *epikaleo* (ἐπικαλέω, 1941), poner un nombre sobre (*epi*, sobre; *kaleo*, llamar), poner un sobrenombre. Se utiliza en este sentido en la voz pasiva, en TR en Mt 10.3: «por sobrenombre»; en Lc 22.3, en TR; Hch 1.23: «que tenía por sobrenombre»; 4.36: «por sobrenombre» (RV: «que fue llamado … por sobrenombre»); 10.5: «tiene por sobrenombre»; vv. 18,32; 11.13; 12.12,25; y 15.22 (TR).

Nota: En Lc 22.3 y Hch 15.22, el verbo que aparece en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de la lectura del TR, es *kaleo*. Véase LLAMAR, A, Nº 1 y 2.

2. *eponomazo* (ἐπονομάζω, 2028), llamar con un nombre, dar sobrenombre (*epi*, sobre; y *onomazo*, véase NOMBRAR, A). Se emplea en Ro 2.17, voz pasiva: «tienes el sobrenombre» (VM: «eres llamado».).¶

SOBREPASAR

jupereco (ὑπερέχω, 5242), lit., tener sobre (*juper*, sobre; *eco*, tener). Se traduce «excelencia» en Flp 3.8, «la sobresaliencia» (Moule); la frase podría ser traducida como «lo sobresaliente, que consiste en el conocimiento de Cristo Jesús», y este es su probable significado. «Que sobrepasa» es la traducción en 4.7, de la paz de Dios (RV: «que sobrepuja»). También se utiliza en Ro 13.1; Flp 2.3; 1 P 2.13, traducido «superiores» en todos los pasajes citados (en RV se traduce Flp 2.3 libremente: «en humildad estimándoos inferiores», el texto gr. es «en humildad unos a otros teniendo por superiores a sí mismos», véase F.

Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.). Véase (SER) SUPERIOR, y también EXCELENCIA, SOBREPUJAR.¶

SOBREPUJAR

1. *jupereco* (ὑπερέχω, 5242), mantener por encima de cualquier cosa, como superior. Se traduce «que sobrepuja» en Flp 4.7 (RV), de la paz de Dios (RVR: «que sobrepasa»). Véase SOBREPASAR, y también (SER) SUPERIOR.

2. *juperperisseuo* (ὑπερπερισσεύω, 5248), abundar mucho más. Se traduce «sobrepujó» en Ro 5.20 (RV), de la gracia de Dios frente al pecado (RVR: «sobre abundó»). Véase SOBREABUNDAR, Nº 2, etc.

SOBREVENIR

1. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser, devenir. Se traduce con el verbo «sobrevenir» en Hch 2.43: «sobrevino temor»; 10.10: «le sobrevino un éxtasis» (en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de *epipipto* en TR); 16.26: «sobrevino … un gran terremoto» (RV: «fue hecho»); 22.17: «sobrevino un éxtasis» (RV: «fui»); 2 Co 1.8: «que … sobrevino» (RV: «fue hecha»); 2 Ti 3.11: «me sobrevinieron en Antioquía»; 1 P 4.12: «os ha sobrevenido» (RV: «sois»). Véase VENIR A SER, etc.

2. *epipipto* (ἐπιπίπτω, 1968), caer, descender. Se traduce «le sobrevino» en Hch 10.10 (TR), en lugar de *ginomai* (véase Nº 1) en los textos más comúnmente aceptados. Véase, A, Nº 5, y también DESCENDER, ECHAR(SE).

3. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064), venir. Se traduce «que le habían de sobrevenir» (Jn 18.4; RV: «cosas que habían de venir»). Véase VENIR.

4. *epercomai* (ἐπέρχομαι, 1904), de *epi*, sobre, y Nº 3, venir sobre. Se traduce «que sobrevendrán», Lc 21.26; en Hch 14.19 (RV: «sobrevinieron unos judíos»; RVR: «vinieron»). Véase VENIR.

5. *lambano* (λαμβάνω, 2983), recibir, tomar. Se emplea metafóricamente en 1 Co 10.13, del poder de la tentación: «No os ha sobrevenido»; en RV: «No os ha tomado». Véanse RECIBIR, A, Nº 1, TOMAR, y también ACEPTAR, etc.

6. *efistemi* (ἐφίστημι, 2186), contracción de *epi*, sobre, e *istemi* (véase ESTAR EN PIE), significa estar al lado o sobre. Se traduce con el verbo sobrevenir en la RV, con la idea de acción repentina, en Lc 2.38: «sobreviniendo» (RVR: «presentándose»); 10.40: «sobreviniendo» (RVR: «acercándose»); Hch 4.1: «sobreviniendo» (RVR: «vinieron sobre»); 11.11: «sobrevinieron» (RVR: «llegaron»); 12.7: «sobrevino» (RVR: «se presentó»). Véanse ACERCAR, A, Nº 3, ACUDIR, Nº 1, ARREMETER, Nº 1, ASALTAR, CAER, A, Nº 12, INCLINAR, LLEGAR, Nº 11, PARAR, PRESENTAR, VENIR.

7. *katabaino* (καταβαίνω, 2597), de *kata*, abajo, y *baino*, ir: «ir abajo», descender, bajar. Se traduce «sobrevino una tempestad» (Lc 8.23, RV; RVR: «se desencadenó»; VM: «descendió»). Véanse DESCENDER, B, Nº 1, y también ABATIR, BAJAR, CAER, VENIR.

SOBREVESTIRSE

ependuomai (ἐπενδύομαι, 1902), véase REVESTIR, Nº 2. Se emplea en 2 Co 5.2,4: «ser sobrevestidos» (RVR: «ser revestidos»).¶

SOBRIAMENTE

Véase SOBRIO, SOBRIAMENTE.

SOBRINO

anepsios (ἀνεψιός, 431), se emplea en Col 4.10: «sobrino» (RV, RVR; VM, Besson, RVR77, LBA, NVI: «primo»). Para la explicación de esta diferencia de traducción, véase PRIMO.¶

SOBRIO (SER), SOBRIAMENTE

A. Adjetivos

1. *nefalios* (νηφάλιος, 3524), relacionado con B, Nº 1. Se emplea en 1 Ti 3.2: «sobrio» (RV: «solícito»); v. 11: «sobrias» (RV: «templadas»); Tit 2.2: «sobrios» (RV: «templados»).¶

2. *sofron* (σώφρων, 4998), denota de mente sana (*sozo*, salvar; *fren*, mente); de ahí, con dominio propio, sobrio. Se traduce «sobrio» en Tit 1.8 (RV: «templado»); 1 Ti 3.2: «prudente» (RV: «templado»); «prudentes» en Tit 2.2,5 (RV: «prudentes» y «templadas»). Véanse PRUDENTE, B, Nº 3, TEMPLADO.

B. Verbos

1. *nefo* (νήφω, 3525), significa estar libre de la influencia de productos embriagantes. En el NT, metafóricamente, no implica por sí mismo vigilancia, pero se utiliza en asociación con ella (1 Ts 5.6: «velemos y seamos sobrios»; v. 8: «seamos sobrios», RV: «estemos sobrios»; 2 Ti 4.5: «sé sobrio», RV: «vela»; 1 P 1.13: «sed sobrios», RV: «con templanza»; 4.7: «velad»; 5.8: «sed sobrios», RV: «sed templados»). Véase VELAR.¶ Cf. *eknefo* y *ananefo*, bajo VELAR y ESCAPAR, Nº 5.

2. *sofroneo* (σωφρονέω, 4993), relacionado con A, Nº 2, se traduce «sed … sobrios» (1 P 4.7; RV: «sed pues templados»). Véase PRUDENTE (SER), B, y también CABAL, CORDURA, CUERDO, PENSAR, TEMPLANZA, etc.

C. Adverbio

sofronos (σωφρόνως, 4996), relacionado con A, Nº 2, y B, Nº 2, sobriamente. Aparece en Tit 2.12: «sobria … mente», sugiriendo el ejercicio del dominio propio que gobierna todas las pasiones y deseos, posibilitando al creyente ser conformado a la mente de Cristo (*Nota*: en la versión RVR aparece como «sobria, justa y piadosamente», en seguimiento de la regla gramatical por la que, cuando se escriben varios adverbios seguidos acabando en –mente, el sufijo solo se aplica al último, en lugar de «sobriamente, justamente y piadosamente», lo que sería incorrecto).¶

SOCORRER, SOCORRO

A. Verbos

1. *antilambano* (ἀντιλαμβάνω, 482), lit., tomar en lugar de, a su vez (relacionado con *antilempsis*, véase AYUDAR, B, Nº 1). Se utiliza en la voz media, y se emplea en Lc 1.54: «socorrió a Israel» (RV: «recibió»); Hch 20.35: «se debe ayudar a los necesitados» (RV: «sobrellevar»); 1 Ti 6.2: «los que se benefician» (RV: «partícipes»). Véase BENEFICIAR, A, etc.

2. *boetheo* (βοεθέω, 997), véase AYUDAR, A, Nº 4. Se traduce con el verbo socorrer en Mt 15.25; 2 Co 6.2; Heb 2.18.

3. *eparkeo* (ἐπαρκέω, 1884), significa ser suficientemente fuerte para, y por ello tiene los significados de tener a raya, ayudar, aliviar. Es forma intensificada de *arkeo*, que tiene los mismos tres significados, con *epi* como prefijo intensivo. Se traduce «ha socorrido» en 1 Ti 5.10; véase MANTENER, A, Nº 1.

4. *epilambano* (ἐπιλαμβάνω, 1949), en la voz media: asirse de, echar mano de. Aparece en Heb 2.16, traducido «socorrió» (dos veces), por el contexto en que se halla («librar» en v. 15; «socorrer» en v. 18; sin embargo, RV traduce «tomó» en ambos casos; VM: «echa mano»; RVR77: «viene en auxilio»; véase LBA, margen). Véase TOMAR, y también ECHAR, Nº 19.

B. Nombres

1. *boetheia* (βοήθεια, 996), de *boe*, grito, y *theo*, correr. Denota ayuda, socorro (Heb 4.16), lit., «gracia para oportuno socorro»; en Hch 27.17, donde se utiliza en forma plural, es un término náutico: «refuerzos», esto es, «tortores»; véase REFUERZO.¶

2. *diakonia* (διακονία, 1248), ministerio. Se traduce «socorro» en Hch 11.29 (RV: «subsidio»; Besson: «asistencia»). Véase bajo MINISTERIO, Nº 1, y también QUEHACER, SERVICIO, SERVIR.

Nota: *Prostatis*, forma femenina de *prostates*, denota protectora, patrona. Se utiliza metafóricamente de Febe en Ro 16.2 (RV, RVR, RVR77, Besson, LBA: «ha ayudado»; NVI: «ha prestado su protección»; VM: «auxiliadora»). Véase la traducción de F. Lacueva, lit., «porque también ella protectora de muchos fue». Es una palabra denotando dignidad, evidentemente elegida en lugar de otras que pudieran haber sido utilizadas (véase, p.ej., bajo AYUDADOR, COLABORADOR), e indica la alta estima en que se la tenía, como protectora que había sido de muchos. Prostates era el título de un ciudadano ateniense que tenía encomendada la responsabilidad de cuidar del bienestar de residentes extranjeros que carecían de derechos civiles. Entre los judíos designaba a un rico protector de la comunidad.¶

SODOMITA

arsenokoites (ἀρσενοκοίτες, 733), aparece en 1 Co 6.9: «los que se echan con varones»; 1 Ti 1.10: «sodomitas» (de *arsen*, varón, y *koite*, cama, lecho, denotando asimismo la relación carnal, cf. Ro 13.13), o sea, los que practican la homosexualidad.¶

SOL

jelios (ἥλιος, 2246), de donde se deriva el prefijo castellano helio–, así como el nombre del gas noble helio, descubierto por vez primera por examen espectográfico en la corona solar antes de su identificación en la tierra. Se emplea: (a) como un medio de los beneficios naturales de la luz y del calor (p.ej., Mt 5.45), y de poder (Ap 1.16); (b) de sus cualidades de resplandor y gloria (p.ej., Mt 13.43; 17.2; Hch 26.13; 1 Co 15.41; Ap 10.1; 12.1); (c) como un medio de destrucción (p.ej., Mt 13.6; Stg 1.11); de miseria física (Ap 7.16); (d) como un medio de juicio (p.ej., Mt 24.29; Mc 13.24; Lc 21.25; 23.45; Hch 2.20; Ap 6.12; 8.12; 9.2; 16.8).

Nota: En Ap 7.2 *anatole*, levante, utilizado con *jelios*, se traduce «de donde sale el sol»; cf. la misma construcción en 16.12, traducida «oriente» (RV y VM: «nacimiento del sol» y «oriente»).

SOLAMENTE

Véase SOLO, SOLAMENTE.

SOLDADO

A. Nombres

1. *stratiotes* (στρατιώτης, 4757), soldado. Se utiliza: (a) en sentido natural (p.ej., Mt 8.9; 27.27; 28.12; Mc 15.16; Lc 7.8; 23.36); seis veces en Juan; trece veces en Hechos; no se usa más en este sentido en el NT; (b) metafóricamente, de uno que soporta penalidades por causa de Cristo (2 Ti 2.3).

2. *strateuma* (στράτευμα, 4753), ejército. Se utiliza para denotar una compañía de soldados en Hch 23.10; en el v. 27: «la tropa»; en Lc 23.11, plural: «sus soldados». Véase TROPA.

Notas: (1) Para *speira*: «compañía de soldados» (Jn 18.3; RV: «compañía»), véase COMPAÑIA, A, Nº 6.

(2) *Stratopedon* (de *stratos*, hueste militar, *pedon*, llanura), denota estrictamente un ejército acampado; en Lc 21.20, de soldados que iban a estar acampados alrededor de Jerusalén en cumplimiento de la profecía del Señor acerca de la destrucción de la ciudad; la frase podría traducirse «por campamentos» (como la VM: «de campamentos»; RV, RVR, RVR77: «de ejércitos»).¶

B. Verbos

strateuo (στρατεύω, 4754), siempre en la voz media en el NT, se traduce «unos soldados» en Lc 3.14, donde el verbo se emplea en participio presente plural; «fue … soldado»; también en 1 Co 9.7 (RV: «peleó»); véase MILITAR, A, y también BATALLA, B, Nº 1, COMBATIR, B, Nº 4. Cf. MILICIA, y también HUESTE y PREFECTO.

Nota: En 2 Ti 2.4, *stratologeo* se traduce «que le tomó por soldado» (RV, RVR; VM: «que le alistó por soldado»). Véase TOMAR.¶

SOLER

etho (ἔθω, 1486), estar acostumbrado. Se utiliza en el tiempo pluscuamperfecto (con sentido imperfectivo), *eiotha*, traducido «como solía» (Mc 10.1); en Mt 27.15: «acostumbraba». Véanse ACOSTUMBRAR, COSTUMBRE.

Notas: (1) En Lc 22.39 se traduce *ethos*, costumbre, precedido por *kata* y el artículo, lit., «según la (esto es, su) costumbre»: «como solía»: véase COSTUMBRE bajo ACOSTUMBRAR, B, Nº 1. (2) En Hch 16.13: «solía» traduce los textos en los que aparece la voz pasiva de *nomizo* con su significado de celebrar por costumbre; en VM se traduce «suponíamos», siguiendo los textos donde aparece el tiempo imperfecto, activo, con el significado de considerar, suponer.

SOLICITUD, SOLÍCITO, SOLÍCITAMENTE

A. Nombres

1. *prothumia* (προθυμία, 4288), solicitud, buena voluntad, buena disposición (*pro*, adelante; *thumos*, mente, disposición, relacionado con *prothumos*, véase DISPUESTO, C, Nº 2). Se traduce

«solicitud» en Hch 17.11 (VM: «prontitud»); «prontos» en 2 Co 8.11 (VM: «prontitud»); v. 12: «voluntad dispuesta» (RV: «voluntad pronta»); v. 19: «buena voluntad» (RV: «pronto ánimo»); 9.2: «buena voluntad» (RV: «pronto ánimo»). Véanse BUENO, A, Nº 7, PRONTO, VOLUNTAD.¶

2. *spoude* (σπουδή, 4710), relacionado con *speudo*, apresurar. Denota apresuramiento (Mc 6.25: «prontamente»; lit., «con presteza; Lc 1.39: «de prisa»); de ahí, diligencia, solicitud. Se traduce solicitud en Ro 1.28; 2 Co 7.11,12; 8.7,16; Heb 6.11; Jud 3. *Merimna* (véanse , A, ANSIEDAD, B), comunica el pensamiento de ansiedad, y *spoude*, de un interés y solicitud vigilantes. Véanse DILIGENCIA, APRISA, PRONTAMENTE.

3. *zelos* (ζῆλος, 2205), véase CELO(S), A, y también ENVIDIA, HERVOR. Se traduce «solicitud» en 2 Co 7.7.

B. Verbos

1. *jomeiromai*, *o jimeiromai* (ὁμείρομαι, 3655), tener un intenso afecto hacia, un anhelo por. Se encuentra en 1 Ts 2.8: «tan grande es nuestro afecto por vosotros»; VHA: «solícitos por vosotros». Se deriva probablemente de una raíz que significa recuerdo.¶

2. *spoudazo* (σπουδάζω, 4704), véase DILIGENCIA, B, Nº 2. Se traduce «solícitos» en Ef 4.3. Véanse también APRESURAR, DESEO, PROCURAR.

3. *froneo* (φρωνέω, 5426), traducido «estabais solícitos» en Flp 4.10, tiene un campo de significado muy amplio, denotando tener presente, o pensar acerca de algo, en cualquier sentido. Véanse CASO, MIRA, PENSAR, PONER, SABER, SENTIR.

C. Adjetivo

spoudaios (σπουδαῖος, 4705), relacionado con A, Nº 2 y B, Nº 2, significa principalmente apresurado; de ahí, diligente, solícito (2 Co 8.22: «cuya diligencia», lit, «que es diligente»; RV: «hemos experimentado diligente». El grado comparativo, *spoudaioteros*, aparece en el mismo versículo mencionado, segunda parte: «más diligente» (RV: «más solícito»); en el v. 17: «muy solícito».¶ En la LXX, Ez 41.25: «tablas firmes».¶

D. Adverbios

1. *filofronos* (φιλοφρόνος, 5390), lit., amistoso, o, más plenamente, «con amistosa solicitud» (*filos*, amigo; *fren*, mente). Se encuentra en Hch 28.7, de la hospitalidad mostrada por Publio a Pablo y a sus compañeros de naufragio: «nos hospedó solícitamente» (RV: «humanamente»; VM: «benévolamente»; LBA: «con toda amabilidad»; RVR77: «amistosamente»).¶ Cf. *filofron*: «amigables», en 1 P 3.8, lectura que aparece en TR (pero véase HUMILDE, B, Nº 2).

2. *spoudaios* (σπουδαίως, 4709), velozmente, diligentemente, solícitamente (cf. el nombre, verbo y adjetivo correspondientes en cada apartado). Se traduce «con solicitud» (Lc 7.4; RV: «con diligencia»); «con solicitud» en Tit 3.13 (RV: «procurando»); en Flp 2.28 se emplea el grado comparativo, *spoudaioteros*: «con mayor solicitud» (RV: «más presto»); en 2 Ti 1.14, en TR aparece el neutro del adjetivo comparativo *spoudaioteron*, en tanto que en los textos más comúnmente aceptados aparece el adverbio, traducido «solícitamente».¶

Notas: (1) En la RV «solícito» es traducción también de los siguientes términos: (a) *merimnao*, en la frase verbal «estéis solícitos» (Lc 12.11; RVR: «os preocupeis»); véase AFANAR(SE), B, etc.; (b) *agonizomai*, en Col 4.12 (RVR: «rogando encarecidamente»); (c) *nefalios*, en 1 Ti 3.2 (RVR: «sobrio»),

véase SOBRIO. (2) «Solicitud», en la RV, es también traducción de *merimna*, en 2 Co 11.28; 1 P 5.7 (RVR: «preocupación» y «ansiedad», respectivamente); véanse ANSIEDAD, y cf. A, Nº 2 más arriba, donde se contrastan *merimna* y *spoude*.

SÓLIDO

stereos (στερεός, 4731), sólido, duro, rígido. Se emplea en 2 Ti 2.19, donde RV, RVR, RVR77 traducen: «el fundamento de Dios está firme»; sin embargo, *stereos* no forma parte del predicado, y se debe seguir la traducción dada por Besson y LBA: «el sólido fundamento de Dios está puesto»; el significado es que por mucho que la fe sea calumniada o negada, el sólido fundamento del conocimiento de Dios y de su verdad, con su poder separador, se mantiene. En Heb 5.12,14 se utiliza de alimento: «sólido». Como el alimento sólido demanda órganos de digestión más poderosos que los que posee un recién nacido, del mismo modo un conocimiento más pleno de Cristo (especialmente aquí con referencia a su sacerdocio de Melquisedec) demandaba aquel ejercicio de inteligencia espiritual que se deriva de la apropiación práctica de lo que ya había sido recibido. En 1 P 5.9: «firmes», en la fe. Véase FIRME, A, Nº 3.¶

SOLITARIA

Para SOLITARIA en 1 Ti 5.5 (RV), véase QUEDAR, A, Nº 18.

SOLIVIANTAR

sunkineo (συγκινέω, 4787), mover juntamente (*sun*, juntamente; *kineo*, mover), agitar. Se utiliza metafóricamente en Hch 6.12, traducido «soliviantaron» (RVR, RVR77; RV, LBA, VM: «conmovieron»; LBA: «alborotaron»).¶

SOLO, SOLAMENTE

A. Adjetivo

monos (μόνος, 3440), denota solo, solitario, y se traduce «solo», p.ej., en Mt 14.23; 17.8; 18.15, etc. Se utiliza como atributo de Dios: «único» (Jn 5.44; 17.3; Ro 16.27; 1 Ti 1.17); 1 Ti 6.15: «solo»; v. 16: «único»; Jud 4,25: «único»; Ap 15.4: «solo». Véanse APARTE.

B. Adverbio

plen (πλήν, 4133), sin embargo, no obstante. Se traduce «sino solamente» en Hch 27.22; véanse EMBARGO (SIN), OBSTANTE (NO), SALVO, TANTO, etc.

Notas: (1) Para «tan solamente» en Mc 5.28; véanse MENOS, A, *Notas* (4), SIQUIERA, etc. (2) *ei me*, «si no», «sino», se traduce «solamente» en Hch 21.25 (TR). (3) Para *japax*, traducido «una sola vez» en 1 P 3.18, véase UNA VEZ. (4) La frase kat' *jidian*, traducida «solos» (Mc 6.32); «su sola» (Hch 1.7), significa «en privado» o «privadamente», cf. Mc 4.34; Gl 2.2, véase PRIVADO, y también ARTICULAR, etc. (5) *Katamonas* tiene el significado de aparte, en privado, a solas (Mc 4.10: «solo»; Lc 9.18: «aparte»; RV: «solo»). En los mss. más comúnmente aceptados esta palabra compuesta aparece separada en sus

componentes: *kata monas*. Véase APARTE, Nº 3. (6) *monoo*, verbo que significa dejar solo (relacionado con A más arriba), se traduce «ha quedado sola» en 1 Ti 5.5; véase QUEDAR(SE), A, Nº 18.¶ (7) *Monofthalmos*, con un solo ojo (Mt 18.9), se trata bajo OJO (CON UN SOLO). (8) Para *jeis*, traducido «solo» en Mc 2.7; «está sola» en Gl 5.14; «un solo» en Mt 5.36, véase UNO.

SOLTAR, SUELTO

1. *aniemi* (ἀνίημι, 447), *ana*, *atras*, de vuelta, y *jiemi*, enviar. Denota dejar ir, soltar, y se traduce «se soltaron», Hch 16.26; véase DEJAR, DESAMPARAR, LARGAR.

2. *luo* (λύω, 3089), denota desatar. Se traduce «soltó de las cadenas» (Hch 22.30); «será suelto» (Ap 20.7); en Hch 2.24, con el sentido de quebrantar, disolver, destruir, se emplea acerca de los dolores de la muerte: «sueltos». Véase DESATAR, etc.

3. *apoluo* (ἀπολύω, 630), *apo*, de, desde, ablativo, y Nº 2. Denota: (a) poner en libertad, liberar, soltar, y se traduce con este último verbo en Mt 27.15,17,21,26; Mc 15.6,9,11,15; 23.16,18,20,22,25; Jn 18.39, dos veces; 19.10,12, dos veces; Hch 4.21; 16.35,36; 17.9; 28.18; en Lc 22.68; 23.17 aparece este verbo, también traducido soltar, en TR, pasajes que son omitidos en los mss. más comúnmente aceptados; (b) dejar ir, despedir, p.ej., Mt 14.15,22. Véanse DEJAR, DESPEDIR, ENVIAR, LIBERTAD, LIBRE, PERDONAR, PONER, REPUDIAR, RETIRAR.

Notas: (1) Para *lusis*, traducido libremente en 1 Co 7.27 en la frase «no procures soltarte», véase SEPARACIÓN, A, Nº 1.¶

SOLTERO

agamos (ἄγαμος, 22), *a*, privativo; *gameo*, casarse. Se emplea en 1 Co 7.8: «solteros»; v. 11: «sin casar»; v. 32: «soltero»; v. 34: «doncella». Véanse CASAR, CASADA, DONCELLA.¶

SOMBRA

A. Nombres

1. *skia* (σκιά, 4639), se utiliza: (a) de una sombra, causada al interceptar la luz (Mc 4.32, Hch 5.15); metafóricamente, de las tinieblas y muerte espiritual de la ignorancia (Mt 4.16; Lc 1.79); (b) de la imagen o forma dibujada por un objeto (Col 2.17), de ceremonias bajo la ley; del tabernáculo y sus utensilios y ofrendas (Heb 8.5); de todo ello como dispuesto bajo la ley (Heb 10.1).¶

2. *aposkiasma* (ἀποσκίασμα, 644), sombra. Se emplea en Stg 1.17. El significado probable de esta palabra es sombrear por encima o arrojar sombra sobre (que puede ser indicado por *apo*), y ello con el caso genitivo de *trope*, «giro», da el significado «sombreamiento de mutabilidad», implicando una alternancia de sombra y luz; de ello hay dos explicaciones alternas, que son, sombreamiento (1) no provocado por cambios en Dios, o (2) causados por cambios en otros, esto es: «ningunos cambios en este mundo inferior pueden arrojar una sombra sobre la inmutable fuente de luz» [Mayor, que además comenta: «El significado del pasaje sería entonces, «Dios es a la vez incapaz de mudar (*paralage*) e incapaz de ser cambiado por la acción de otros»»].

B. Verbo

episkiazo (ἐπισκίαζω, 1982), arrojar una sombra sobre (*epi*, sobre, y Nº 1), cubrir. Se usa: (a) de la nube de luz en la transfiguración, traducido «los cubrió», (Mt 17.5); «que les hizo sombra» (Mc 9.7); «que los cubrió» (Lc 9.34); (b) metafóricamente, del poder del Altísimo sobre la virgen María (Lc 1.35: «te cubrirá»); (c) de la sombra del apóstol Pedro sobre los enfermos (Hch 5.15: «cayese sobre»). Véanse CAER, CUBRIR, SOBRE.¶

SOMETER

Notas: (1) Para *jupotasso*, traducido «Sométase» en Ro 13.1; «sometió» (Ef 1.22); 5.21: «Someteos» (RV: «Sujetados»); «Someteos» (Stg 4.7; 1 P 2.13), véase SUJETAR; (2) *dogmatizo*, véase PRECEPTO, se traduce «os sometéis a preceptos» (Col 2.20);¶ (3) para *dokimazo*, traducido «someta a prueba» (Gl 6.4); «sean sometidos a prueba» (1 Ti 3.10), véase PROBAR, A, Nº 1, y también APROBAR, COMPROBAR, EXAMINAR, etc.; (4) *paristemi*, véanse COMPARECER, Nº 4, PRESENTAR, Nº 5, se traduce «os sometéis» en Ro 6.16 (RV: «os prestáis»); (5) *jupotage*, véase SUJECIÓN, se traduce «a someternos» en Gl 2.5.

SONAR

Nota: Para «sonar» en Ap 8.13 (RV: «tocar»), véase TROMPETA, B.

SONDA, ECHAR LA

Nota: Para *bolizo*, echar la sonda para medir la profundidad del agua (Hch 27.28, dos veces), véase ECHAR, Nº 13.¶

SONIDO

1. *ecos* (ἦχος, 2279), ruido o sonido (cf. el término castellano eco). Se utiliza del bramido del mar en Lc 21.25, en los mss. más comúnmente aceptados; se traduce «fama» en Lc 4.37; «estruendo» en Hch 2.2; en Ap 12.19: «al sonido de la trompeta». Véanse BRAMIDO, ESTRUENDO, FAMA.¶

2. *fone* (φωνή, 5456), con la mayor frecuencia, «voz». Se traduce «sonido» en Jn 3.8; Ap 14.2 (3ª mención). Véase VOZ, y también ESTRUENDO, etc.

SOÑADOR, SOÑAR, SUEÑO

A. Verbo

enupniazo (ἐνυπνιάζω, 1797), relacionado con B, Nº 2, se emplea en Hch 2.17, en la voz pasiva, en una frase (según los mss. más comúnmente aceptados), que significa «serán dados a soñar por sueños», traducida «soñarán sueños»; metafóricamente, en Jud 8, de darse a «ensueños» (VM) sensuales (RV, RVR: «soñadores»), contaminando así la carne.¶

B. Nombres

I. En El Sentido de Actividad onírica

1. *onar* (ὄναρ, 3677), de donde se deriva precisamente el término castellano *onirico*, es una visión tenida en sueños, en contraste con una visión en estado de vigilia (Mt 1.20; 2.12,13,19,22; 27.19).¶

2. *enupnion* (ἐνύπνιον, 1798), es, lit., aquello que aparece en el sueño (*en*, en; *jupnos*, adormecimiento), un sueño ordinario (Hch 2.17). Para términos sinónimos, véase VISIÓN.¶

II. En El Sentido de Adormecimiento

3. *jupnos* (ὕπνος, 5258), nunca se utiliza de muerte. En cinco pasajes del NT se utiliza de sueño físico; en Ro 13.11, metafóricamente, de un estado adormecido del alma, esto es, de conformidad espiritual al mundo, del que los creyentes son advertidos a que despierten.

Nota: Para *exupnizo*, traducido «despertarle del sueño» (Jn 11.11, RV; RVR: «despertar»), véase DESPERTAR, Nº 3.

Véase también DORMIR.

SOPLAR

1. *pneo* (πνέω, 4154), significa soplar (p.ej., Mt 7.25; Jn 3.8); en Hch 27.40 se utiliza el participio presente como nombre, lit., «al soplamiento» (esto es, al viento).

2. *jupopnedo* (ὑποπνέδω, 5285), *jupo*, bajo (indicando represión), y Nº 1, indica soplar suavemente (Hch 27.13).¶

3. *epiginomai* (ἐπιγίνομαι, 1920), venir sobre. Se utiliza del levantarse el viento (Hch 28.13: «soplando»; LBA: «comenzó a soplar»).¶

4. *emfusao* (ἐμφυσάω, 1720), respirar sobre. Se utiliza del simbólico acto del Señor Jesús de soplar sobre sus apóstoles la comunicación del Espíritu Santo (Jn 20.22).¶

5. *fero* (φέρω, 5342), llevar. Se utiliza en el participio presente, voz pasiva, en Hch 2.2, y traducido «que soplaba»: «como de un viento fuerte que soplaba», lit., «un violento viento impelido. Véase LLEVAR, Nº 2, y también TRAER, etc.

Véase también RESPIRAR.

SOPORTAR

1. *bastazo* (βαστάζω, 941), llevar. Se traduce: «hemos soportado la carga» (Mt 20.12; RV: «llevado»); «soportar» (Ro 15.1; RV, «sobrellevar»); «No puedes soportar» (Ap 2.2; RV: «sufrir»). Véanse LLEVAR, SOBRELLEVAR, SUFRIR, SUSTENTAR, SUSTRAER, TOMAR, TRAER.

2. *aneco* (ἀνέχω, 430), mantener arriba (*ana*, arriba; *eco*, sostener o tener), siempre en voz media en el NT, se traduce «he de soportar» (Mt 17.17; Mc 9.19; Lc 9.41); «soportamos» (1 Co 4.12); Ef 4.2; Col 3.13: «soportándoos»; «soportáis» (2 Ts 1.4); «soportéis» (Heb 13.22). Véanse SUFRIR, TOLERAR.

3. *kakopatheo* (κακοπαθέω, 2553), padecer un mal (*kakos*, mal; *pasco*, padecer). Se traduce «soporta las aflicciones» en 2 Ti 4.5; «sufre penalidades» (2 Ti 2.3; donde aparece en TR, en lugar de *sunkakopatheo*, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados); v. 9: «sufro penalidades» (RV: «sufro trabajo»); Stg 5.13: «¿Está … afligido?» Véanse AFLIGIR, AFLICCIONES, PENALIDADES, SUFRIR.¶

4. *jupomeno* (ὑπομένω, 5278), forma intensificada de *meno*, véase PERMANECER, A, Nº 1. Denota permanecer bajo, soportar valientemente (bajo sufrimiento). Se traduce «todo lo soporta» en 1 Co 13.7; «Si soportáis» (Heb 12.7; RV: «sufrís»); «soporta» (Stg 1.12; RV: «sufre»); 1 P 2.20: «si … soportáis» y «soportáis» (RV: «sufrís» las dos veces). Véanse PERSEVERAR, Nº 5, QUEDAR, A, Nº 14, SUFRIR.

5. *fero* (φέρω, 5342), llevar, traer. Se traduce «soportó» en Ro 9.22 (RV, RVR); «no podían soportar» (Heb 12.20; RV: «no podían tolerar»); véanse LLEVAR, TRAER, etc.

6. *jupofero* (ὑποφέρω, 5297), lit., llevar bajo, de estar debajo de una carga (*jupo*, debajo, y Nº 4). Se traduce «soportar» en 1 Co 10.13 (RV: «aguantar»). Véase SUFRIR.

7. *stego* (στέγω, 4722), primeramente proteger, o preservar cubriendo, significa por ello mantener alejado algo que amenaza, levantar en contra, suscitar frente, y por ello aguantar, soportar (1 Co 9.12). La idea de sustentar aquello que es puesto encima es prominente en 1 Ts 3.1,5, y 1 Co 13.7. Véase SUFRIR.¶

8. *tropoforeo* (τροποφορέω, 5159), de *tropos*, manera, y *foreo*, aguantar, perseverar, soportar. Se encuentra en Hch 13.18, donde algunas autoridades antiguas presentan la forma *trofoforeo*: «los llevó en sus brazos como una nodriza, en el desierto» (LBA, margen, de *trofos*, alimentador, nodriza, y *foreo*, llevar).¶

Nota: Para *skolios*, traducido «difíciles de soportar» en 1 P 2.18 (RV: «rigurosos»; VM: «de áspera condición»; Besson: «perversos»; LBA: «insoportables»), véase DIFÍCIL, Nº 4, y también MALIGNO, PERVERSO, RIGUROSO.

SORBER

katapino (καταπίνω, 2666), beber abajo (*kata*, abajo, y *pino*, beber), tragar. Se utiliza metafóricamente, en la voz pasiva, de la muerte, por la victoria (1 Co 15.54: «Sorbida es la muerte». Véanse ABSORBER, AHOGAR, CONSUMIR, DEVORAR, TRAGAR. Cf. pino, BEBER, A, Nº 1.

SORDO

kofos (κωφός, 2974), relacionado con *kopto*, azotar, y *kopiao*, estar fatigado (de una raíz *kop*–, cortar), significa embotado, romo, como de un arma; de ahí, aplicado al sentido del oído, sordo (Mt 11.5; Mc 7.32,37; 9.25; Lc 7.22). Véase ENMUDECER, B, Nº 3.

SORPRENDER

I. En El Sentido de Atrapar

1. *agreuo* (ἀγρεύω, 64), tomar cazando (de *agra*, cacería). El término se utiliza metafóricamente, del intento por parte de fariseos y herodianos de atrapar a Cristo en su hablar (Mc 12.13: «sorprendiesen»; VM: «entrampasen»).¶

2. *epilambanomai* (ἐπιλαμβάνομαι, 1949), véase TOMAR. Se traduce «sorprenderle» en Lc 20.20,26, del mismo intento que se cita en Nº 1. Véanse también APODERAR, ASIR, ECHAR, MANO, PRENDER, SOCORRER.

3. *katalambano* (καταλαμβάνω, 2638), asirse de. Tiene el significado metafórico de atrapar, sorprender; y se traduce «sorprendida» en Jn 8.3; «ha sido sorprendida» (v. 4; RV: «tomada» y «ha sido tomada», respectivamente); «sorprendan» (12.35); «sorprenda» (1 Ts 5.4; RV «sobrecoja»). Véanse ALCANZAR, ASIR, COMPRENDER, HALLAR, OBTENER, PREVALECER, SABER, SOBRECOGER, TOMAR.

4. *pagideuo* (παγιδεύω, 3802), entrampar, poner lazos o trampas (de *pagis*, cualquier dispositivo que retenga o atenace, y por ello una trampa). Se utiliza en Mt 22.15, de los esfuerzos de los fariseos de atrapar al Señor en sus palabras: «sorprender» (RV: «tomarían»; VM: «entramparle»; Besson: «enredarían»).¶ Cf. *pagis*, véase LAZO, Nº 1.

5. *prolambano* (προλαμβάνω, 4301), anticipar (*pro*, antes, y *lambano*, tomar, cf. Nº 2 y 3). Se traduce «fuere sorprendido» en Gl 6.1. Para el significado de este pasaje, véase ANTICIPAR.

II. En El Sentido de Asombrar, Extrañar, Admirar

6. *ekplesso* (ἐκπλήσσω, 1605), véase ADMIRAR, A, Nº 1, ASOMBRAR, A, Nº 2. Se traduce «se sorprendieron» en Lc 2.48 (RV: «se maravillaron»).

7. *thaumazo* (θαυμάζω, 2296), véase ADMIRAR, Nº 2. Se traduce «sorprendió» (Mc 15.44), de la reacción de Pilato ante el anuncio de que el Señor ya estaba muerto. Véanse también ASOMBRAR, EXTRAÑAR(SE), MARAVILLAR(SE).

8. *xenizo* (ξενίζω, 3579), denota pensar que algo sea extraño (1 P 4.4,6, voz pasiva: «les parece cosa extraña» y «no os sorprendáis»); en Hch 17.20 aparece el participio presente, voz activa, traducido «extrañas», esto es, «sorprendentes». Véase HOSPEDAR, A.

SOSEGAR, SOSEGADO, SOSEGADAMENTE

A. Verbo

kopazo (κοπάζω, 2869), véase CALMAR. Se traduce «sosegose» (Mt 14.32, RV; RVR: «se calmó»).

B. Adjetivo

jesuquios (ἑσύθυιος, 2272), véase REPOSADAMENTE. Se traduce «sosegado» en 1 P 3.4 (VM; RVR: «apacible»).

C. Adverbios

Nota: El adverbio «sosegadamente» aparece en 2 Ts 3.13 (RVR; lit., «con (*meta*) sosiego (*jesuquia*)»; RV: «(con) reposo)»; véase SILENCIO, A, Nº 1; también aparece en 1 Co 7.5 (RVR), como parte de la traducción de *scolazo*: «ocuparos sosegadamente»; véase OCUPAR, Nº 8.

SOSPECHA, SOSPECHAR

A. Nombre

juponoia (ὑπόνοια, 5283), relacionado con B. Se emplea en 1 Ti 6.4: «sospechas».¶

B. Verbo

juponoeo (ὑπονοέω, 5282), sospechar, conjeturar. Aparece en Hch 3.25: «pensáis»; 25.18: «sospechaba»; 27.27: «sospecharon». Véase PENSAR, Nº 2.¶

SOSTENER

1. *kartereo* (καρτερέω, 2594), ser constante, paciente. Se utiliza en Heb 11.27: «se sostuvo» (VM: «persistió»; Besson, LBA, NVI: «se mantuvo firme»).¶ En la LXX, Job 2.9; Is 42.14.¶

2. *anteco* (ἀντέχω, 472), se emplea en 1 Ts 5.14, en voz media, significando sostener: «sostengáis». Véase ESTIMAR, A, Nº 1.

3. *airo* (αἴρω, 142), véase ALZAR. Se traduce «sostendrán» en Mt 4.6; Lc 4.11; véase también LEVANTAR, Nº 1, LLEVAR, Nº 19, etc.

SOTAVENTO (NAVEGAR A, CORRER A)

Nota: Forma parte de la traducción de dos verbos: (1) *jupopleo*, navegar debajo, esto es, a socaire de; de *jupo*, debajo, *pleo*, navegar (Hch 27.4, 7: «navegamos a sotavento»; Besson: «costeamos»; LBA, NVI: «navegamos al abrigo»). Véase NAVEGAR, Nº 4.¶ (2) *jupotreco*, correr en o a, debajo, en navegación, correr a socaire de; de *jupo*, y *jupodramon*, utilizado como participio aoristo del verbo (Hch 27.16: «habiendo corrido a sotavento»; LBA: «navegando al abrigo»; NVI: «pasábamos al abrigo»). Véase CORRER, Nº 4.¶

SU

Véase también SUYO.

En Sentido Singular

Nota: Es traducción: (a) de formas de pronombres bajo ÉL, Nº l; la forma *autou*: «su», se vuelve enfática cuando se sitúa entre el artículo y el nombre (p.ej., 1 Ts 2.19; Tit 3.5; Heb 2.4); véase también bajo ÉL, Nº 2, donde «su» es enfático (p.ej., Jn 5.47; 9.28; 2 Co 8.9; 2 Ti 2.26, traducido «de él»; Tit 3.7; 2 P 1.16); (b) *jeautou*, de sí mismo, suyo propio (Lc 11.2l; 14.26; Ro 4.19; 5.8; 1 Co 7.37; Gl 6.8; Ef 5.28: «a sus mismos cuerpos»; v. 29: «a su propia carne»; v. 33; 1 Ts 2.11,12; 4.4: «su propia esposa»); en Ap 10.7 debería decir «sus propios siervos». (c) *idios*, de uno mismo, su propio, suyo propio, se emplea, p.ej., Mt 22.5; Jn 5.18: «su propio»; 2 P 2.16; en Mt 25.15 se traduce «propia» en Besson; en 1 Ti 6.15: «a su «tiempo», refiriéndose a la futura manifestación de Cristo; en Heb 4.10c: «suyas» sería mejor traducido «suyas propias»; lo mismo en Hch 24.23; en 1 Co 7.7: «su propio don»; (d) en Hch 17.28, es traducción del caso genitivo del artículo determinado: «linaje suyo somos», lit., «de Él», esto es, de el que había sido anteriormente mencionado, o sea, Dios.

En Sentido Plural

Nota: en sentido plural, esto es, «de ellos», y no «de Él», como en el apartado anterior, es traducción de: (1) *auton*, genitivo plural de *autos*, Él (p.ej., Mt 2.12); (2) *jeauton*, de ellos mismos, plural genitivo de *jeautou*, de sí mismo (p.ej., Mt 8.22: «a sus propios muertos»; Ro 16.4,18: «sus propios vientres».

---

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

xLXX Septuaginta

Con Circunlocución

Nota: (a) En ciertos casos se traduce «de Él», en lugar de «su», para evitar ambigüedades de traducción; p.ej., Mt 27.53: «después de la resurrección de Él» (RV[R]), en lugar del ambiguo «después de su resurrección» (R[V]), traducción de *autou*, singular, y que pudiera entenderse en la RV como referido a la resurrección de los santos en lugar de a la de Cristo. (b) En otros casos, se traduce «de ellos» (p.ej., Ro 11.30: «por la desobediencia de ellos», traducción del genitivo plural de *joutos*; 2 Co 8.14: «la escasez de ellos» y «la abundancia de ellos», traducción de *ekeinon*, genitivo plural de *ekeinos*, enfático. Comparar *ekeinos*, véase ÉL Nº 2. Véase también SÍ (REFLEXIVO).

SUAVE

Notas: (1) *Crestologia* (*crestos*, beneficioso; *logos*, palabra), se emplea en Ro 16.18: «suaves palabras»;¶ (2) para *euodia*, traducido «olor suave» en Ef 5.2 (RV; RVR: «fragante»), véase SUAVIDAD.

SUAVIDAD

euodia (εὐωδία, 2175), traducido «olor de suavidad» en Ef 5.2 (VH[A]); Flp 4.18 (VHA); véase OLOR, A, Nº 1.

SUBIR

1. *anabaino* (ἀναβαίνω, 305), ir arriba, ascender, subir. Se traduce «subir» en la mayor parte de los pasajes en que se emplea (p.ej., Mt 3.16: «subió luego del agua»; 5.1: «subió al monte»); con referencia a dirigirse a Jerusalén (Lc 19.28: «subiendo»); en Ap 11.7, de la bestia «que sube» del abismo; etc. Véanse BROTAR, CRECER, ENTRAR, SACAR, VENIR.

2. *embaino* (ἐμβαίνω, 1684), ir adentro, entrar. Se traduce con el verbo subir del acto de entrar en una barca, en Mt 14.32 (T[R]: «cuando … subieron en la barca»); en los mss. más comúnmente aceptados se emplea también en Hch 21.6: «subimos al barco», en lugar de *epibaino* en TR. Véase ENTRAR, A, Nº 7.

3. *epibaino* (ἐπιβαίνω, 1910), ir sobre (*epi*, sobre; *baino*, ir). Se emplea de la entrada de Cristo a Jerusalén a lomos de una asna (Mt 21.5); en Hch 21.4, de acudir a Jerusalén: «no subiese a Jerusalén», en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de *anabaino* en TR; en v. 6, en TR, en lugar de Nº 2 en los mss. más comúnmente aceptados (véase Nº 2). Véanse EMBARCAR(SE), ENTRAR, LLEGAR, SENTAR(SE), SOBRE.

4. *prosanabaino* (προσαναβαίνω, 4320), ir arriba más alto (*pros*, hacia). Se utiliza de pasar a un asiento de mayor honor en una fiesta (Lc 14.10).¶

5. *sunanabaino* (συναναβαίνω, 4872), subir con (*sun*, con, y Nº 1). Se utiliza en Mc 15.41; Hch 13.31.¶

6. *anercomai* (ἀνέρχομαι, 424), ir arriba (*ana*, arriba, y *ercomai*, venir). Se emplea en Jn 6.3; Gl 1.17,18.¶

---

rVR Reina Valera Revisada (1960)
vRV Reina Valera (revisión de 1909)
aVHA Versión Hispanoamericana
rTR Textus Receptus

7. *anago* (ἀνάγω, 321), conducir o llevar arriba. Se traduce «hacer subir» en Ro 10.7. Véanse EMBARCAR, HACER(SE) A LA VELA, LLEVAR, NAVEGAR, OFRECER, PARTIR, RESUCITAR, TRAER, y, especialmente, ZARPAR.

8. *epibibazo* (ἐπιβιβάζω, 1913), poner encima. Se traduce con el verbo subir en Lc 19.35 (RV: «pusieron … encima»). Véase bajo PONER, Nº 23.

9. *kathizo* (καθίζω, 2523), véase SENTAR(SE), Nº 8. Se traduce «ha subido» en Mc 11.2 (RV; RVR: «ha montado»); véase también MONTAR, A, Nº 2, etc.

10. *poreuo* (πορεύω, 4198), véase IR, Nº 1. Se traduce «habiendo subido» en 1 P 3.22 (RV, RVR); lit., «habiendo ido». Véanse también ANDAR, CAMINAR, CAMINO, MARCHAR, SALIR, SEGUIR.

11. *proercomai* (προέρχομαι, 4281): «subiendo en el navío» (Hch 20.13, RV; RVR: «adelantándonos»), se trata bajo IR, Nº 21, LLEGAR, Nº 7. Véanse también ADELANTAR, ADELANTE, FRENTE, PASAR, PRIMERO.

SUBIR A BORDO

airo (αἴρω, 142), traducido «subido a bordo» en Hch 27.17 (RV: «tomado»), se trata bajo TOMAR; véase también ALZAR, CARGAR, QUITAR, RECOGER, SOSTENER, etc.

SÚBITAMENTE

Para en Hch 9.3, RV, véase REPENTE, B, Nº 2.

SUBLIME

jupselos (ὑψηλός, 5308), véase ALTO, A, Nº 1. Se traduce «sublime» en Lc 16.15 (RV, RVR). Véanse también ALTIVO, ALTURAS, ENSOBERBECER, LEVANTAR.

SUBSIDIO

Para SUBSIDIO en Hch 11.29 (RV), véase SOCORRO, B, Nº 2.

SUBSISTIR

sunistemi (συνίστημι, 4921), *sun*, con; *jistemi*, estar en pie; denota, en su sentido intransitivo, mantenerse con o caer juntamente, estar constituido, compactado. Se dice del universo como sustentado por el Señor (Col 1.17), lit., «por Él todas las cosas se mantienen juntamente», esto es: «subsisten» (RVR77[7]: «tienen consistencia»; el término latino consisto, estar en pie juntamente, es el equivalente exacto de *sunistemi*). Véanse ALABAR, ESTAR CON, HACER, MOSTRAR, RECOMENDAR, RESALTAR.

SUCEDER

1. *ginomai* (γίνομαι, 1096), devenir, venir a ser, acontecer. Se traduce con el verbo suceder en Lc 2.15, dos veces; 5.12; 8.35; 8.56; 9.33; 12.54; 17.28; 20.1; 21.7,28; 31; 24.12,15; Jn 1.28; 13.19; 14.29, dos veces; 19.36; Hch 4.28; 11.28; 13.12; 26.22; 1 Co 10.6; Ap 1.1; 4.1; 22.6. Véanse ACABAR, ACONTECER, ALCANZAR, APARECER, CELEBRAR(SE), COMPORTAR(SE), CONSTITUIR, CONVERTIR, CUMPLIR,

---

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

EFECTUAR(SE), ESTAR, HABER, HACER(SE), INCURRIR, IR, LEVANTAR(SE), LLEGAR, LLENAR(SE), NACER, PARAR, PASAR, PONER(SE), PRODUCIR, QUEDAR, QUITAR, REDUCIR, RESULTAR, SALIR, SER, SOBREVENIR, SURGIR, TENER, TOMAR, VENIR, VENIR A SER, VOLVER(SE).

2. *sumbaino* (συμβαίνω, 4819), lit., caminar o ir juntamente (*sun*, con; *baino*, ir). Se utiliza de cosas que suceden simultáneamente. Se traduce «que … había sucedido» en Hch 3.10 (RV: «que … había acontecido»). Véase ACONTECER, Nº 2.

SUCESOR

diadocos (διάδοχος, 1240), sucesor. Se emplea en Hch 24.27. Frecuentemente, este término significaba solo un lugarteniente, un sustituto temporal.¶

SUCIEDAD, SUCIO

A. Nombres

Notas: (1) Para *akatharsia*, que se traduce «suciedad» en Mt 23.27 (RV; RVR: «inmundicia»), véase INMUNDICIA, A, Nº 1.

(2) *Spilos*, mancha, se traduce «suciedades» en 2 P 2.13 (RV; RVR: «inmundicias»); véase INMUNDICIA, A, Nº 6.

B. Adjetivos

Notas: (1) *Akathartos*, véase INMUNDO, B, Nº 1, se traduce «suciedad» en Ap 17.4, donde aparece en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de *akathartes* en TR; «sucias» en 12.2 (segunda mención; RVR: «inmunda»).

(2) *Koinos*, común, traducido frecuentemente «inmundo», se traduce «cosa sucia» en Ap 21.27 (RV; RVR: «inmunda»). Véanse COMÚN, Nº 2, INMUNDO, B, Nº 3.

(3) *Ruparos*, véase INMUNDO, Nº 4, se traduce «sucio» en Ap 22.11 (RV; RVR: «inmundo»). Véase también ANDRAJOSO.

SUDARIO

soudarion (σουδάριον, 4676), término latino, *sudarium*, de sudor, término idéntico en latín y en castellano. Denota: (a) un paño para secar el rostro, etc. (Lc 19.20: «pañuelo»; Hch 19.12: «los paños»); (b) una cubierta para la cabeza de los muertos (Jn 11.44; 20.7: «sudario»). Véanse PAÑO, PAÑUELO.¶

SUDESTE

Véase SUDOESTE.

SUDOESTE

lips (λίψ, 3047), lit., libio, denota el viento sudoeste (Hch 27.12: «que mira al sudoeste y noroeste» (RVR77, lit., «mirando hacia el viento sudoeste y hacia el viento noroeste»); mirar hacia un viento era mirar

en la dirección desde la que sopla. Un viento sudoeste sopla hacia el noreste; de ahí la traducción de RV, RVR; Besson traduce «africano».

Nota: *coros*, latín *corus*, nombre del viento noroccidental, de ahí el noroeste, aparece en el mismo pasaje, traducido «noroeste» en RVR77 (Besson: «cauro»; la traducción «sudeste» de RV y RVR es debida a que este viento sopla hacia el sudeste).¶ La dificultad en ocasiones presentada de que Lutro (comúnmente identificada con Fénice) mira hacia el este, y no hacia el oeste, recibe su respuesta con el hecho de que hay un puerto enfrente de Lutro que sí mira hacia el sudoeste y noroeste, y que se llama Fineka. Esta parece ser la mejor solución.

SUDOR

jidros (ἱδρώς, 2402), se utiliza en Lc 22.44.¶ En la LXX, Gn 3.19.¶

SUEGRA

penthera (πενθερά, 3994), forma femenina de *pentheros* (véase SUEGRO), aparece en Mt 8.14; 10.35; Mc 1.30; Lc 4.38; 12.53, dos veces.¶

SUEGRO

pentheros (πενθερός, 3995), padre de la esposa (de una raíz que significa ligazón, unión). Se encuentra en Jn 18.13.¶

SUELO

edafos (ἔδαφος, 1475), fondo, base. Se utiliza del suelo, en Hch 22.7, sugiriendo aquello que está nivelado y que es duro.¶ Cf. *edafizo*, véase DERRIBAR, Nº 2.

SUEÑO

Véase SOÑADOR, SOÑAR, SUEÑO.

SUERTE, SUERTE (TENER)

A. Nombre

kleros (κλῆρος, 2819), denota: (a) un objeto utilizado para echar o sacar suertes, que consistía en trozos, o pequeñas tabletas, de madera o piedra; la derivación probable es de *klao*, romper. En ocasiones estaban inscritas con nombres de personas, y se las ponía en un receptáculo o en un vestido (regazo, Pr 16.33), de donde se las sacaba, después de revolverlas; se elegía a aquel cuya suerte salía primero. Este método se utilizaba en una variedad de circunstancias, p.ej., en la división o asignación de propiedades (Mt 27.35; Mc 15.24; Lc 23.34; Jn 19.24; cf. p.ej., Nm 26.55); para designar para un puesto (Hch 1.26; cf. p.ej., 1 S 10.20); para otros usos en el AT, véase, p.ej., Jos 7.14, el caso más antiguo en las Escrituras; Lv 16.7-10; Est 3.7; 9.24; (b) lo que se obtiene por suerte, una porción asignada, p.ej., de aquella parte asignada a Judas en el ministerio de los Doce; en TR también en v. 25 (los mss. más comúnmente

aceptados tienen topos, lugar, lectura seguida por RVR77: «puesto»); Hch 8.21; se usa también como *kleronomia*, herencia, en Hch 26.18, de lo que Dios ha asignado en gracia a los santificados; igualmente en Col 1.12; en 1 P 5.3 se utiliza de aquellos cuyo cuidado y supervisión se ha encargado a los ancianos: «los que están a vuestro cuidado» (VM: «la herencia»; Besson: «las heredades»; NVI: «la porción»). De *kleros* se deriva el término «clero» (transposición en la aplicación del término). Véanse HERENCIA, PARTE.¶

Notas: (1) *Genos*, clase, género, se traduce «de todas suertes» en Mt 13.47 (RV; RVR: «clase»); véase CLASE, Nº 1, etc.; (2) *meros*, traducido «Pondrá su suerte con los infieles» (Lc 12.46, VHA; no traducido en la RVR; «parte» en RV), véase PARTE, Nº 1; (3) *tapeinos*: «que es de baja suerte» (Stg 1.9; RV: «de humilde condición»), se trata bajo HUMILDAD, B, Nº 1; (4) para *epei*, traducido «de otra suerte» en Ro 3.6 (RV; RVR: «de otro modo»), véase MODO, Nº 1; (5) *efemeria* se traduce «suerte de Abías» en Lc 1.5 (RV; RVR: «clase»); véase CLASE, Nº 2.

B. Verbo

lancano (λαγχάνω, 2975), obtener por suerte. Se traduce «le tocó en suerte» (Lc 1.9: «salió en suerte»; Jn 19.24: «echemos suertes»); véase ECHAR, Nº 23.

Notas: (1) Para *kleroo*, traducido «tuvimos suerte» en Ef 1.11 (RV; RVR: «tuvimos herencia»), véase HERENCIA bajo HEREDAR, A, Nº 2;¶ (2) *katakieronomeo*: «repartió por suerte la tierra», Hch 13.19 (RV; RVR: «dio en herencia»), véase DAR EN HERENCIA.¶

SUFICIENCIA

1. *jikanotes* (ἱκανότης, 2426), se traduce «suficiencia» en 2 Co 3.5 (RV; RVR: «competencia»). Cf. *jikanoo*, véase SUFICIENTE, B, Nº 2, y *jikanos*, véase SUFICIENTE, A.

2. *autarkeia* (αὐταρκεία, 841), (*autos*, uno mismo; *arkeo*, véase CONTENTAR, A, etc.; castellano *autarquia*), se traduce «toda suficiencia» en 2 Co 9.8 (VM; RV: «lo que basta»; RVR, RVR77: «lo suficiente»); 1 Ti 6.6: «contentamiento» (VM: «con un espíritu contento»). Véase CONTENTAMIENTO bajo CONTENTAR, B.

SUFICIENTE, SUFICIENTE (HABER LO, HACER)

A. Adjetivo

jikanos (ἱκανός, 2425), suficiente, competente, adecuado (relacionado con *jikano* y *jiko*, alcanzar, y *jikanoo*, hacer suficiente). Se traduce «suficiente» en 2 Co 2.16; «basta» en Lc 22.38, de la réplica del Señor a Pedro acerca de las espadas (LBA, «es suficiente»); «le basta» (2 Co 2.6; LBA: «suficiente»). Véanse COMPETENTE, DIGNO, FIANZA, GRANDE, MUCHO, SATISFACER, SUFICIENTE.

Nota: Para *autarkeia*, traducido «lo suficiente» en 2 Co 9.8 (RVR, RVR77), véase SUFICIENCIA, Nº 2.

B. Verbos

1. *eparkeo* (ἐπαρκέω, 1884), véase MANTENER, A, Nº 1. Se traduce «haya lo suficiente» en 1 Ti 5.16 (RV, RVR; VM: «socorra»; Besson: «asista»). Véanse también HABER, SOCORRER.

2. *jikanoo* (ἱκανόω, 2427), hacer competente, hacer apto, correspondiéndose con A, Nº 1. Se traduce «nos hizo ministros suficientes» en 2 Co 3.6 (RV; RVR: «hizo … competentes»). Véanse APTO, COMPETENTE.

SUFRIDO, SUFRIDO (SER)

A. Adjetivo

anexikakos (ανεξίκακος, 420), denota el paciente sobrellevar del mal, lit., «paciente de lo malo», (de *aneco*, soportar, sufrir, y *kakos*, mal): «sufrido» (2 Ti 2.24).¶

B. Verbo

makrothumeo (μακροθυμέω, 3114), relacionado con *makrothumia* (véase PACIENCIA, Nº 3 y *Nota* bajo Nº 2), ser paciente, sufrido, soportar, lit., tener largura de ánimo. Se traduce «es sufrido» en 1 Co 13.4, del amor (RV: «es sufrida», correspondiéndose con el término «caridad» utilizado en esta versión); en RV además se traduce «seáis sufridos» en 1 Ts 5.14 (RVR: «seáis pacientes»); véase AGUARDAR, ESPERAR, PACIENCIA, PACIENTE, TARDAR.

Nota: «La longanimidad es aquella cualidad de dominio propio frente a la provocación, que no toma apresuradas represalias ni castiga con celeridad; es lo opuesto a la ira, y está asociada con la misericordia, utilizándose de Dios (Éx 34.6, LXX; Ro 2.4; 1 P 3.20, RVR: «paciencia»; propiamente «longanimidad»). La paciencia es la cualidad que no se rinde ante las circunstancias ni sucumbe bajo la prueba; es lo opuesto a la desesperanza y va asociada con la esperanza (1 Ts 1.3: «paciencia», VM; RV: «tolerancia»; RVR: «constancia»; mayormente traducido «paciencia», véase PACIENCIA, A, Nº 1 y *Nota* bajo Nº 2.). No se emplea de Dios» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 183-184).

SUFRIMIENTO, SUFRIR

A. Nombre

pathema (πάθημα, 3804), se traduce «sufrimientos» en 1 P 1.11 (RV: «aflicciones»). Véase AFLICCIÓN bajo AFLIGIR, B, Nº 4, etc.

B. Verbos

1. *anecomai* (ἀνέχομαι, 430), voz media de *aneco*, soportar. Se traduce «no sufrirán» (2 Ti 4.3); en la RV se traduce también con el verbo sufrir en Mt 17.17; 9.19; Lc 9.41; 1 Co 4.12, pasajes en los que RVR traduce con el verbo soportar; 2 Co 11.2, donde RVR traduce con el verbo tolerar; Col 3.13 y 2 Ts 1.4, donde RVR utiliza soportar. Véanse SOPORTAR, Nº 2, TOLERAR.

2. *pasco* (πάσχω, 3958), véase PADECER, A, Nº 1. Se traduce «que … había sufrido» (Mc 5.26; 1 P 2.20: «*sufris*», RV: «sois afligidos»).

3. *jupeco* (ὑπέχω, 5254), mantener debajo (*jupo*, debajo; *eco*, tener o mantener). Se emplea metafóricamente en Jud 7 de sufrir castigo.¶ En la LXX, Sal 89.50; Lm 5.7.¶

4. *adikeo* (ἀδικέω, 91), se emplea en la voz media o pasiva para denotar el acto de recibir o sufrir agravio (1 Co 6.7: «sufrís … el agravio»; Ap 2.11: «no sufrirá»). Véanse AGRAVIAR, A, Nº 1, DAÑAR, A, Nº 1, HACER INJUSTICIA, INJUSTO, C, MALTRATAR, Nº 1, RECIBIR, A, Nº 18.

5. *jupomeno* (ὑπομένω, 5278), relacionado con *jupomone*, véase PACIENCIA, A, Nº 1, etc. Se emplea, en sentido transitivo, con el significado de soportar pacientemente, sufrir, traducido «sufridos» (Ro 12.12, lit., «perseverando constantes»; LBA: «constantes»); véase PERSEVERAR, Nº 5, y también QUEDAR, A, Nº 14, SOPORTAR.

6. *jupofero* (ὑποφέρω, 5297), forma intensificada de *fero*, (véase LLEVAR, Nº 2), soportar o acarrear, estando debajo de la carga. Se dice metafóricamente de soportar la tentación (1 Co 10.13: «que podáis soportar»); persecuciones: «he sufrido» (2 Ti 3.11); molestias: «sufre» (1 P 2.19). Véase SOPORTAR.¶

7. *kakopatheo* (κακοπαθέω, 2553), sufrir el mal (*kakos*, mal; *pasco*, véase Nº 2). Se emplea en 2 Ti 4.9: «sufro penalidades» (RV: «sufro trabajo»); 4.5: «soporta las aflicciones» (RV, RVR); para Stg 5.13, véase AFLIGIR.¶ En 2 Ti 2.3, los textos comúnmente aceptados tienen *sunkakopatheo*, sufrir penalidades con, como en 1.8. Véase Nº 8 a continuación.¶ Véanse también PENALIDAD, Nº 1, SOPORTAR, Nº 3.

8. *sunkakopatheo* (συγκακοπαθέω, 4777), véase PENALIDAD, Nº 2.

Notas: (1) Para *geuomai*, traducido «sufrirá muerte» (RV: «gustará»), véase GUSTAR, Nº 1, y también COMER, A, Nº 4, PROBAR, A, *Nota*.

(2) *Oneidizo*, véase INJURIAR, B, Nº 3, etc., se emplea en 1 Ti 4.10 (TR), lectura seguida por RV, RVR, RVR77: «sufrimos oprobios», y por Besson: «somos vituperados»; VM y LBA siguen la lectura alterna *agonizomai*: «nos esforzamos».

(3) Para «sufristeis» (Heb 10.34), del despojo de los propios bienes, traducción de *pirosdecomai*, véase ACEPTAR, A, Nº3, etc.

(4) *Tino*, véase PAGAR, Nº 6, se traduce «sufrirán pena» en 2 Ts 1.9 (VHA: «pagarán).¶

SUFRIR PÉRDIDA

zemioo (ζημιόω, 2210), significa, en la voz activa, dañar; en la pasiva, perder, padecer pérdida, sufrir pérdida; Mt 16.26: «perdiere»; Mc 8.36: «perdiere», del alma; en Lc 9.25: «corra peligro de sí» (RV; RVR: «se pierde a sí mismo»; aquí la palabra precedente: «se destruye», es traducción de *apolumi*, destruir). Lo que está aquí a la vista es el acto de sufrir la pérdida de lo que tiene mayor valor, no el ser rechazado por el juicio divino, aunque esto es lo que se implica, sino perderse o penalizarse uno mismo, con una pérdida espiritual y eterna. Se emplea también en 1 Co 3.15: «sufrirá pérdida» (RV: «será perdida»); 2 Co 7.9: «pérdida padecieseis»; Flp 3.8: «he perdido todo». Véase PERDER, Nº 2.¶

SUJECIÓN, SUJETAR, SUJETO (HACER, ESTAR)

A. Nombre

jupotage (ὑποταγή, 5292), sujeción (cf. B, Nº 2). Se utiliza en 2 Co 9.13: «obediencia»; Gl 2.5: «someternos», lit., «con sumisión»; 1 Ti 2.11 y 3.4: «sujeción».¶

B. Verbos

1. *deo* (δέω, 1210), se traduce «sujeto con dos cadenas» (RV: «preso»); véase ATAR, Nº 3, ENCADENAR, PRENDER, etc.

2. *jupotasso* (ὑποτάσσω, 5293), principalmente término militar, ordenar abajo (*jupo*, debajo; *tasso*, ordenar). Denota: (a) poner en sujeción, sujetar (Ro 8.20: «fue sujetada»), de la creación, a vanidad; «que … sujetó»; 1 Co 15.27: «sujetó» y «han sido sujetadas»; v. 28, primera cláusula: «estén sujetas»; y tercera cláusula: «que sujetó»; Flp 3.21: «sujetar»; Heb 2.5: «sujetó»; (b) en voz media o pasiva, someterse uno, obedecer, estar sujeto a (Lc 2.51: «estaba sujeto a ellos»; 10.17: «se nos sujetan»; v. 20: «se os sujetan»; 1 Co 14.34: «que estén sujetas»; 15.28, segunda cláusula: «se sujetará»; 16.16: «os sujetéis»; Col 3.18: «estad sujetas»; Ef 5.21: «someteos», RV: «sujetados»; v. 22: «estén sujetas», omitido en los textos más comúnmente aceptados; v. 24: «está sujeta»; Tit 2.5: «sujetas»; v. 9: «a que se sujeten»; 3.1: «que se sujeten»; Heb 12.9: «obedeceremos»; Stg 4.7: «someteos»; 1 P 2.13: «someteos», RV: «sed … sujetos»; v. 18: «estad sujetos», RV: «sed sujetos»; lo mismo en 3.1: «estad sujetas», RV: «sujetas»; v. 5: «estando sujetas», RV: «siendo sujetas»; v. 22: «están sujetos», RV: «estando … sujetos»; 5.5: «estad sujetos a los ancianos», RV: «sed sujetos»; en TR aparece en la segunda cláusula: «sumisos»; omitido en los textos más comúnmente aceptados). Véanse OBEDECER, SOMETER, SUMISO.

3. *eneco* (ἐνέχω, 1758), mantener dentro (*en*, en; *eco*, tener). Se traduce «no estéis otra vez sujetos», de verse atrapados por un yugo de esclavitud como el del judaísmo (Gl 5.1). Véanse ACECHAR, Nº 2, ESTRECHAR, A, Nº 1.

4. *kateco* (κατέχω, 2722), traducido «estábamos sujetos» en Ro 7.6 (RVR: «estábamos detenidos»), se trata bajo RETENER, Nº 3; véase también DETENER, Nº 4, etc.

5. *jupeiko* (ὑπείκω, 5226), retirarse, apartarse (*jupo*, debajo; *eiko*, ceder), de ahí ceder, someterse. Se emplea metafóricamente en Heb 13.17: «sujetaos» (VM: «someteos»), de someterse a conductores espirituales en las iglesias.¶

6. *perikeimai* (περίκειμαι, 4029), significa yacer alrededor (*peri*, alrededor; *keimai*, yacer). Se traduce «estoy sujeto con esta cadena» en Hch 28.20 (RV: «estoy rodeado»). Véanse ATAR, Nº 4, DERREDOR, RODEAR.

7. *sunkleio* (συγκλείω, 4788), se traduce «sujetó» en Ro 11.32 (RV: «encerró»): véase ENCERRAR, Nº 3.

Nota: Para *douloo*, traducido «sujeto a servidumbre» en 1 Co 7.15 (y en RV también en 2 P 2.10: «es sujeto a servidumbre»; RVR, «es hecho esclavo»), véase ESCLAVITUD, ESCLAVIZAR, B, Nº 2, etc.

C. Adjetivos

1. *enocos* (ἔνοχος, 1777), mantenido dentro, cf. B, Nº 3. Se emplea en Heb 2.15, traducido «sujetos a servidumbre»; véase CULPABLE, Nº 1, y también DIGNO, C, Nº 6, EXPUESTO bajo EXPONER, *Notas*, REO, Nº 1.

2. *anupotaktos* (ἀνυπότακτος, 506), «que no sea sujeto» (Heb 2.8), se trata bajo CONTUMAZ, Nº 1, DESOBEDECER, C, Nº 2, .

Notas: (1) Para *jomoiopathes*, traducido «sujeto a pasiones semejantes» (Stg 5.17), véase PASIÓN, B.

(2) *Jupandros*, lit., «bajo (esto es, sujeta a) un hombre», se traduce «que está sujeta a marido» en Ro 7.2 (RV; RVR: «casada»); véase CASADA bajo CASAR, C, Nº 1.

SUMA

kefalaion (κεφάλαιον, 2774), se emplea de una cantidad de dinero (Hch 22.28: «suma»); véase PRINCIPAL, B, Nº 1 y PUNTO, A.

SUMARIAMENTE, COMPRENDER(SE)

Nota: En Ro 13.9 (RV), el verbo *anakefalaioo*, resumir, recapitular, se traduce «se comprende sumariamente»; RVR: «se resume». Véase RESUMIR.

SUMERGIR

Nota: Para «fueron sumergidos» (Heb 11.29, RV; RVR: «fueron ahogados»), véase AHOGAR, Nº 4, y también ABSORBER, CONSUMIR, DEVORAR, SORBER, TRAGAR.

SUMINISTRACIÓN, SUMINISTRAR

A. Nombre

epicoregia (ἐπιχορηγία, 2024), plena suministración (cf. B). Se emplea en Ef 4.16 (RV: «junturas de su alimento»); lit., «juntura del suministro», véase F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.; Besson: «coyuntura de la provisión»; RVR traduce más libremente: «por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente»; en este pasaje se utiliza metafóricamente de los miembros de la iglesia, el cuerpo del que Cristo es la cabeza. En Flp 1.19,11: «la suministración del Espíritu de Jesucristo», esto es, «la abundante suministración»; aquí: «del Espíritu» puede ser tomado bien en el sentido subjetivo, el Dador, o bien en el objetivo, el Don.¶

Nota: Para *diakonia*, traducido «suministración» en 2 Co 9.1,12,13 en la RV (RVR: «ministración» en los tres lugares), véase MINISTERIO, Nº 1, y también SERVICIO, SOCORRO, etc.

B. Verbo

epicoregeo (ἐπιχορηγέω, 2023), significa suministrar abundantemente (*coregeo*, dar, proveer, suministrar, con el prefijo *epi* utilizado intensivamente). Se emplea en Gl 3.5: «que os suministra el Espíritu». Véase DAR, Nº 14, etc.

Nota: Para *coregeo*, traducido «que Dios suministra» (1 P 4.11, RV; RVR: «da»), véase DAR, Nº 13, Nº 6.

SUMISIÓN, SUMISO

Notas: (1) Para *jupotage*, traducido «sumisión» en Gl 2.5 (VHA), véase , A.

(2) Para *jupotasso*, que aparece en TR en 1 P 5.5, segunda cláusula: «sumisos unos a otros», véase SUJETAR, B, Nº 2.

SUMO

Notas: (1) Para Stg 1.2: «sumo gozo», traducción de *pas*, todo, véase TODO, etc.

(2) Para «sumo» en Flp 2.9, véase *juperupsoo* bajo EXALTAR, A, Nº 3; cf. *jupsoo*, véase ENALTECER, Nº 3.

(3) *Juperlian*, véase GRANDE, Nº 6, se traduce «sumos» en 2 Co 12.11 (RVM; RVR: «grandes»).

SUMO SACERDOTE, SUMO PONTÍFICE

arquiereus (ἀρχιερεύς, 749), designa: (a) a los sumos sacerdotes del sistema levítico, frecuentemente llamados «príncipes de los sacerdotes» en el NT, e incluyendo a ex-sumos sacerdotes y miembros de familias sumo-sacerdotales (p.ej., Mt 2.4; 16.21; 20.18; 21.15); en singular, un sumo sacerdote, p.ej., Abiatar (Mc 2.26); Anás y Caifás (Lc 3.2), donde la VM traduce con mayor propiedad «bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás» (cf. Hch 4.6). En cuanto a la combinación de ellos dos a este respecto, Anás fue sumo sacerdote desde el 7 al 14 d.C., y, en el tiempo al que se hace referencia, hacía ya algunos años que había sido depuesto; su yerno Caifás, el cuarto sumo sacerdote desde su deposición, fue designado alrededor del 24 d.C. Que Anás todavía fuera llamado el sumo sacerdote recibe su explicación por los siguientes hechos: (1) que por la ley de Moisés el sumo sacerdocio se mantenía toda la vida (Nm 35.25); su deposición fue el acto caprichoso de un procurador romano, pero legal y religiosamente seguía siendo considerado como sumo sacerdote por parte de los judíos; (2) que probablemente siguiera ejerciendo el cargo de vicepresidente del sanedrín (cf. 2 R 25.18); (3) que era un hombre cuya edad, riqueza y relaciones familiares le daban una influencia preponderante, mediante lo cual seguía manteniendo las riendas del verdadero poder sacerdotal; en verdad, para esta época el sumo sacerdocio estaba en poder de un grupo de alrededor de media docena de familias; el lenguaje de los escritores de los Evangelios armoniza con este hecho, al atribuir el sumo sacerdocio más a una casta que a una persona; los sumos sacerdotes eran, en aquel período, meras marionetas de las autoridades romanas, que los cesaban a voluntad, con el resultado de que el título se utilizaba con menor rigor que en tiempos anteriores.

La institución divina del sacerdocio culminaba en el sumo sacerdote, siendo su deber representar a todo el pueblo (p.ej., Lv 4.15, 16; cap.16). Las características de los sumos sacerdotes se enumeran en Heb 5.1-4; 8.3; 9.7,25; en algunos mss., en 10.11; 13.11; en estos pasajes, RV traduce «pontífice» en lugar de «sumo sacerdote» (RVR); en Jn 11.49, etc., la RV traduce «sumo pontífice», en lugar de «sumo sacerdote» (RVR).

(b) Cristo es presentado en relación con ello en la Epístola a los Hebreos, donde es llamado «un sumo sacerdote» (4.15; 5.5,10; 6.20; 7.26; 8.1,3; 9.11); en 4.14: «un gran sumo sacerdote»; 10.21: «un gran sacerdote»; «misericordioso y fiel sumo sacerdote» (2.17); «el apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión» (3.1); «sumo sacerdote según el orden de Melquisedec» (5.10). Uno de los grandes objetivos de esta Epístola es exhibir la superioridad del sumo sacerdocio de Cristo como perteneciente a un orden diferente de y superior al aarónico, en el sentido de que Él es el Hijo de Dios (véase especialmente 7.28), con un sacerdocio del orden de Melquisedec. Se destacan siete características sobresalientes de su sacerdocio: (1) su carácter (5.6,10); (2) su comisión (5.4,5); (3) su preparación (2.17; 10.5); (4) su sacrificio (8.3; 9.12,14,27,28; 10.4-12); (5) su santuario (4.14; 8.2; 9.11,12,24; 10.12,19); (6) su ministerio (2.18; 4.15; 7.25; 8.6; 9.15, 24); (7) sus efectos (2.15; 4.16; 6.19,20; 7.16,25; 9.14,28; 10.14-17,22,39; 12.1; 13.13-17).

Nota: El adjetivo *arquieratikos*, sumo-sacerdotal, se emplea en Hch 4.6, traducido «de los sumos sacerdotes» (RV: «sacerdotal»).¶

SUPERABUNDANTE

Nota: Para «superabundante» en 2 Co 9.14 (RV: «eminente»), véase EMINENTE, B.

SUPEREMINENTE

Nota: Para «supereminente» en Ef 1.19, véase EMINENTE, B.

SUPERFLUIDAD

perisseia (περισσεία, 4050), se traduce «supefluidad» en Stg 1.21 (RV; RVR: «abundancia»). Véase ABUNDANCIA, A, Nº 2.

SUPERIOR, SUPERIOR (SER)

A. Adjetivo

anoterikos (ἀνωτερικός, 510), superior. Se utiliza en plural en Hch 19.1, para denotar regiones «superiores», esto es, la elevada Plataforma Central de Anatolia, en contraste con el rodeo que se hacía siguiendo el río por el valle.¶

Notas: (1) Para «superior» en Heb 1.4, véase MEJOR, Nº 2, y también EXCELENTE bajo EXCELENCIA, B, Nº 2.

(2) Para *doxa*, traducido «potestades superiores» en 2 P 2.10; Jud 8, véase POTESTAD, A, y también GLORIA, A, Nº 1, etc.

B. Verbo

jupereco (ὑπερέχω, 5242), significa literalmente mantener o tener por encima (*juper*, por encima, *eco*, sostener); de ahí, metafóricamente, ser superior a (Flp 2.3: «superiores»; 1 P 2.13: «a superior», en referencia a reyes); en Ro 13.1: «superiores»; Flp 3.8: «excelencia», más estrictamente, lo superior, esto es, el conocimiento de Cristo; en 4.7: «que sobrepasa». Véanse EXCELENCIA, SOBREPASAR, SOBREPUJAR.¶

C. Preposición

juper (ὕπερ, 5228), preposición que significa sobre, por encima. Se traduce «superior» en Lc 6.40, lit., «no está un discípulo sobre el maestro», F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.

SUPERSTICIÓN

Véase RELIGIÓN.

SUPERSTICIOSO

deisidaimon (δεισιδαίμων, 1174), reverente a la deidad (*deido*, temer; *daimon*, demonio, o dios pagano), aparece en Hch 17.22 en grado comparativo, traducido «muy religiosos», significado que en ocasiones tiene el término; otros, siguiendo su forma comparativa, abogan por el significado «más supersticiosos» o «más religiosos que otros» (p.ej., RV). Entre los defensores de este último significado se

encuentran Ramsay, que lo traduce «más que otros respetuosos de lo divino»; Deismann, en *Light from the Ancient East*, y otros. También concuerda con el sentido hallado en los escritores griegos; el contexto también sugiere que el adjetivo se emplea en buen sentido; quizá, en todo caso, con una amable ambigüedad (Grimm-Thayer). Un antiguo epitafio lo utiliza en el sentido de «reverente» (Moulton y Milligan).¶

SUPERVISOR

episkopos (ἐπίσκοπος, 1985), lit., supervisor (*epi*, sobre; *skopeo*, mirar o vigilar), y de donde proceden términos como episcopal, etc., se traduce «supervisor» en Hch 20.28 (RVR77); véase OBISPO.

SÚPLICA, SUPLICACIÓN, SUPLICAR

A. Nombres

1. *deesis* (δέησις, 1162), véase ORACIÓN, B, Nº 3. Se traduce «súplica» en Ef 6.18, dos veces; 1 Ti 5.5 (RV: «suplicaciones»); véase también ROGATIVA.

2. *jiketeria* (ἱκετηρία, 2428), forma femenina del adjetivo *jiketerios*, denotando «de un suplicante», utilizándose como nombre, anteriormente una rama de olivo llevada por un suplicante (*jiketes*), luego, más tarde, una súplica, utilizado con el Nº 1 en Heb 5.7: «ofreciendo ruegos y súplicas».¶ En la LXX, Job 40.22 (versión castellana: 41.3).¶

B. Verbo

Nota: El verbo *proskuneo* se traduce erróneamente «le suplicaba» en Mt 18.26 (RVR; RV «adoraba»; VM: «rindió homenaje»). Véase ADORAR, A, Nº 2, y *Nota* correspondiente.

SUPLIR

1. *pleroo* (πληρόω, 4137), llenar, cumplir. Se traduce «suplirá» en Flp 4.19; véanse CUMPLIR, A, Nº 5, LLENAR, A, Nº 1, etc.

2. *anapleroo* (ἀναπληρόω, 378), llenar hasta arriba, cumplir. Se traduce «han suplido» en 1 Co 16.17 (RV: «suplieron»); «para suplir» (Flp 2.30). Véase CUMPLIR, A, Nº 6, y también COLMAR, Nº 1.

3. *prosanapleroo* (προσαναπληρόω, 4322), llenar hasta arriba añadiendo, suplir plenamente (*pros*, a, y Nº 2). Se traduce «no solamente suple» (2 Co 9.12); en 11.9: «suplieron» (LBA: «plenamente suplieron»).¶

Nota: *Ginomai*, venir a ser, devenir, se traduce «supla» en 2 Co 8.14; lit., «la vuestra abundancia sea para la escasez de ellos». Véase VENIR A SER, etc.

SUPONER

jupolambano (ὑπολαμβάνω, 5274), cuando se utiliza de actividad mental, significa suponer: «como vosotros suponéis» (Hch 2.15; RV: «pensáis»). Véanse PENSAR, RECIBIR, RESPONDER.

SUPREMO

ano (ἄνω, 507), adverbio que significa por encima, hacia arriba. Se emplea en Flp 3.14, del «supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús», el premio del cual es puesto ante los creyentes como su meta, lit., «llamamiento arriba», una traducción preferible a «vocación celestial»; RV traduce «soberana vocación». Véanse ALTO, ARRIBA, BROTAR, SOBERANO.

SUPRIMIR

katargeo (καταργέω, 2673), lit., reducir a inactividad (*kata*, abajo, y *argos*, inactivo, ocioso). Se traduce «cuando haya suprimido todo dominio» (1 Co 15.24; RV: «habrá quitado»); véase ABOLIR, y también ACABAR, DEJAR, DESHACER, DESLIGAR, DESTRUIR, HACER NULO, INUTILIZAR, INVALIDAR, LIBRE, NULO, PERECER, QUEDAR LIBRE, QUITAR.

SUR

notos (νότος, 3558), denota: (a) el viento del sur (Lc 12.55; Hch 27.13; 28.13); (b) el sur, como dirección (Lc 13.29; Ap 21.13); (c) el sur, como región (Mt 12.42; Lc 11.31). En la RV se traduce «Austro» en todos los pasajes, excepto Lc 13.29 y Ap 21.13, donde se traduce «mediodía».¶

Nota: Para *mesembria*, «sur» (Hch 8.26; RV: «mediodía»), véase .

SURGIR

Nota: Para *ginomai*, traducido «han surgido» en 1 Jn 2.18 (RV: «han comenzado a ser»), véase VENIR A SER, etc.

SUSCITAR

Nota: para «suscitada una discusión» en Hch 15.2 (RV; RVR: «tuviesen»), lit., «venida a ser», traducción de *ginomai*, véase VENIR A SER, etc.

SUSPENSO, ESTAR

Véase ESTAR EN SUSPENSO.

SUSTANCIA

jupostasis (ὑπόστασις, 5287), lit., estar de pie debajo (*jupo*, debajo; *stasis*, estar de pie), aquello que se mantiene en pie o que es puesto debajo, fundamento, comienzo; de ahí, significa la cualidad de la confianza que lleva a uno a mantenerse bajo, soportar, o llevar cualquier cosa a cabo (2 Co 9.4: «nuestra confianza»; 11.17: «confianza»; Heb 3.14: «confianza»).

Con el significado de «sustancia» se emplea en Heb 1.3, de Cristo, como «la imagen misma» de la «sustancia» de Dios; aquí el término tiene el significado de la verdadera naturaleza de aquello a lo que se hace referencia en contraste a la manifestación externa (véase la cláusula anterior); se refiere a la divina esencia de Dios existente y expresada en la revelación de su Hijo. La traducción «persona», que da Besson, es un anacronismo; esta palabra no adquirió este sentido hasta el siglo IV d.C.

En Heb 11.1: «la sustancia de las cosas» (RV; RVR: «la certeza»), tiene el sentido de una conciencia tal de la realidad de algo que adquiere sustantividad para el que ejerce la fe, algo que no hubiera quedado igualmente bien expresado con *elpis*, esperanza.

Nota: Para *juparxis*: «una mejor sustancia» (Heb 10.34, RV; RVR: «herencia»), véanse BIEN, BIENES, A, Nº 8, y HERENCIA bajo HEREDAR, *Notas* (5).

SUSTENTAR, SUSTENTO

A. Verbos

1. *trefo* (τρέφω, 5142), criar, alimentar, nutrir. Se traduce con el verbo sustentar en Mt 25.37; Ap 12.6,14; véanse ABASTECER, ALIMENTAR, CRIAR, ENGORDAR.

2. *ektrefo* (ἐκτρέφω, 1625), *ek*, de, fuera de, y Nº 1, utilizado principalmente de niños, sustentar, criar. Se traduce «la sustenta», del cuidado de la propia carne (Ef 5.29); en 6.4: «criadlos», véase CRIAR, Nº 3.¶

Notas: (1) Para *bastazo*, traducido «no sustentas» en Ro 11.18, en el sentido de aguantar algo encima (Besson: «sostienes»), véase LLEVAR, Nº 1, etc.

(2) *Fero*, véase LLEVAR, Nº 2, se traduce «quien sustenta» en Heb 1.3 (RV: «sustentando»; Besson: «llevando»; LBA: «sostiene»). Véanse también SOBRELLEVAR, SOPORTAR, TRAER, etc.

B. Nombres

1. *trofe* (τροφή, 5160), alimento, comida. Se traduce «sustento» en Hch 14.17 (RV: «mantenimiento»). Véanse ALIMENTO, Nº 3, COMER, B, Nº 5, MANTENER, MANTENIMIENTO, B.

2. *diatrofe* (διατροφή, 1305), sustento, alimento, forma intensificada del Nº 1 (*dia*, a través, sugerente de un suministro suficiente). Se emplea en 1 Ti 6.8.¶

Nota: Para *bios*, traducido «sustento» en Mc 12.44 (RVR: «alimento»); Lc 21.4 (RV, RVR), véanse VIDA, y BIEN, A, Nº 3.

SUSTRAER

nosfizo (νοσφίζω, 3557), véase DEFRAUDAR, Nº 3. Se traduce «sustrajo» (Hch 5.2); «sustrajeses» (v. 3; RV: «defraudó» y «defraudases», respectivamente).

Nota: *Bastazo*, llevar, se emplea en Jn 12.6 en el sentido de llevarse, traducido «sustraía» (RV: «traía»; Besson: «llevaba»; VM: «se llevaba»); véase LLEVAR, Nº 1 (d).

SUTILEZA

apate (ἀπάτη, 539), para lo cual véase ENGAÑAR, C, Nº 1, se traduce «huecas sutilezas» en Col 2.8, sugiriendo que el engaño carece de cualquier cosa provechosa.

SUYO

Véase también SU.

1. *jidios* (ἴδιος, 2398), expresa lo que es de uno (de ahí el término castellano «idiota», en un sentido cambiado, lit., una persona con sus propias opiniones). El plural neutro con el artículo *(ta jidia)*, significa las propias cosas de uno; véase Jn 1.11: «lo suyo», «los suyos»; 8.44: «de suyo»; 15.19: «lo suyo»; en Hch 21.6: «sus casas» es, lit., «los suyos», esto es, «a lo suyo»; en Gl 6.9, aplicado a *kairos*, una sazón, se traduce «a su tiempo», esto es, en la sazón divinamente señalada para la siega; igualmente en 2 Ti 2.6; 6.15. Véanse APARTADO, APARTE, PARTICULAR, PRIVADO, PROPIO, SOLO, SIMPLE, TOSCO, VUESTRO.

2. *automatos* (αὐτόματος, 844), de uno mismo (castellano, automático, autómata, etc.). Se emplea en Mc 4.28: «de suyo lleva fruto»; Hch 12.10: «por sí misma» (RV: «de suyo»). Véase MISMO, Nº 1.

3. *jeautou* (ἑαυτοῦ, 1438), véase MISMO, Nº 5. Se traduce «suyos» en Lc 19.13; «suyo» (Hch 7.21; 1 Co 13.15); «suyo propio» (Flp 2.4); véanse también OS, OTRO, PROPIO, SE, SI, TUYO, VOSOTROS.

Nota: En Heb 8.6 aparece «suyo» en la frase «tanto mejor ministerio es el suyo», que literalmente se traduce «tanto mejor ministerio ha obtenido» (*tuncano*); cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.; véase, OBTENER, Nº 1.

T

TABERNA

tabernai (ταβέρναι, 4999), plural de *taberne*. Aparece en la expresión «las Tres Tabernas» (Hch 28.15). Era una estación de la Vía Apia, por la que el apóstol Pablo viajó de Puteoli a Roma, y donde unos hermanos de Roma le esperaban. Su nombre latino era *Tres Tabernae*. Se hallaba cerca de la moderna Cisterna, a unos 50 kilómetros de Roma, al pie de los Montes Albanos.¶

TABERNÁCULO

1. *skene* (σκηνή, 4633), tienda, cabaña, tabernáculo. Se emplea de: (a) tiendas utilizadas como morada (Mt 17.4; Mc 9.5; Lc 9.3,13 pasajes en los que se traduce «enramadas», RV: «pabellones»; y Heb 11.9, «tiendas», RV: «cabañas»); (b) el tabernáculo mosaico (Hch 7.44; Heb 8.5; 9.1, TR, donde tanto RV como RVR siguen los textos más comúnmente aceptados, traduciendo «el primer pacto», en lugar de «el primer tabernáculo»; 9.8,21), llamado «la tienda del encuentro» como lo traduce la Versión Revisada Inglesa (esto es, allí donde el pueblo es llamado al encuentro con Dios), una descripción preferible a «el tabernáculo de la congregación», como en la otras versiones en inglés del AT; la parte exterior (Heb 9.2,6); el santuario interior (Heb 9.3); (c) el prototipo celestial (Heb 8.2; 9.11; Ap 13.6; 15.5; 21.3, de su futuro descenso); (d) las moradas eternas de los santos (Lc 16.9: «moradas eternas»); (e) el templo de Jerusalén, como continuación del servicio del tabernáculo (Heb 13.10); (f) la casa de David, esto es, dicho metafóricamente de su pueblo (Hch 15.16; RV: «habitación»); (g) el santuario portátil del dios Moloc (Hch 7.43).¶

2. *skenos* (σκῆνος, 4636), equivalente del Nº 1. Se emplea metafóricamente del cuerpo como tabernáculo del alma (2 Co 5.1; RV: «habitación»; v. 4).¶

3. *skenoma* (σκήνωμα, 4638), cabaña, o tienda plantada (relacionado con Nº 1). Se emplea del templo como morada de Dios, referido a aquel que David quería construir (Hch 7.46: «tabernáculo»; VM:

«habitación»). Metafóricamente, se emplea del cuerpo como un tabernáculo temporal (2 P 1.13, 14: «cuerpo»; RV: «tabernáculo»). Véase CUERPO, Nº 8.¶

4. *skenopegia* (σκηνοπηγία, 4634), propiamente el levantar tiendas o moradas (Nº 1 y *pegnumi*, fijar), representa el término «tabernáculos» en la frase «la Fiesta de los Tabernáculos» (Jn 7.2).¶ Esta fiesta, una de las tres fiestas de peregrinaje en Israel, recibe el nombre de «fiesta de la siega» en Éx 23.16; 34.22. Tenía lugar al final del año, y todos los varones debían asistir al tabernáculo llevando sus ofrendas. En Lv 23.34; Dt 16.13,16; 31.10; 2 Cr 8.13; Esd 3.4 (cf. Neh 8.14-18), recibe el nombre de «la fiesta de los tabernáculos» (o cabañas, *succot*), y su celebración estaba dispuesta durante siete días en Jerusalén desde el 15 hasta el 22 de Tisrí (aproximadamente nuestro mes de octubre), para recordar al pueblo que sus padres moraron en ellas durante la peregrinación por el desierto. Cf. Nm 29.15-38, especialmente los vv. 35-38, para las disposiciones acerca del octavo día, el «último y gran día de la fiesta» (Jn 7.37).

Nota: Para el verbo *skenoo*, traducido «extenderá su tabernáculo» en Ap 7.15, véanse EXTENDER, Nº 7, MORAR, Nº 8.

TABLA

1. *plax* (πλάξ, 4109), denota primariamente cualquier cosa plana y ancha; de ahí, una piedra plana, una tableta o tabla (2 Co 3.3, dos veces; Heb 9.4).¶

2. *sanis* (σανίς, 4548), denota una plancha o tabla de madera (Hch 2 7.44).¶

TABLILLA

pinakidion (πινακίδιον, 4093), se emplea en Lc 1.63. Se trata de un diminutivo de *pinakis*, tableta o tablilla, que es una lectura variante aquí.¶

TAL

Véase la nota sobre † en la p. iv.

TAL VEZ

1. *el ara* (εἰ ἄρα, 686), denota si por tanto, si basado en ello, esto es, si en aquellas circunstancias (p.ej., Mc 11.13), de Cristo y la higuera (no «si tal vez», como traduce RVR, sino señalando una correspondencia factual).

2. *mepote* (μήποτε, 3379), lit. no sea que jamás, «no sea que» (p.ej., Lc 14.29), de echar unos cimientos, con la posibilidad de no poder acabar una edificación. Se emplea en Hch 5.39, traducido «tal vez», de la posibilidad de ser hallados resistiendo a Dios; véanse NO SEA QUE, Nº 1, PARA QUE NO, Nº 8, QUE NO, Nº 2, , B, SI ACASO.

Notas: (1) *Mepos*, entre otros pasajes, se emplea en Hch 27.29, no traducido en la frase «temiendo dar en escollos» (lit. «temiendo que tal vez cayeran en escollos», TR). (2) El adverbio *pos* se emplea en pasajes como 2 Co 12.20: «no sea que tal vez cuando llegue» (VHA); Gl 2.2: «no fuera que tal vez yo corriese» (VHA); 1 Ts 3.5: «no fuera que tal vez» (VHA). Véanse MANERA, C, Nº 16, MODO, Nº 6, QUIZÁS, A, Nº 2.

---

† † Indica que la palabra bajo consideración (preposición, conjunción o partícula) no se define en el diccionario.

TALENTO

A. Nombre

talanton (τάλαντον, 5007), originalmente balanza, luego, un talento en peso, era por ende una cantidad de dinero en oro o plata equivalente a un talento. El talento judío equivalía a 3.000 siclos del santuario (p.ej., Éx 30.13), alrededor de 34 kilogramos. En tiempos del NT el talento no era un peso de plata, sino el talento romano-ático, que equivalía a 6.000 denarios o dracmas (véase DENARIO). El término es mencionado solo en Mateo 18.24; 25.15, 16,20, dos veces en los textos más comúnmente aceptados, 22, tres veces, 24,25,28, dos veces. En el pasaje de 18.24, la inmensidad de la suma, 10.000 talentos (216.000 kilogramos de plata), indica la imposibilidad de que el hombre pueda justificarse a sí mismo, mediante sus propios esfuerzos, y librarse de la culpa que tiene sobre sí delante de Dios.¶

Nota: El hecho de que el talento denotara algo pesado ha venido a dar al término castellano el sentido de un don o capacidad, ello especialmente bajo la influencia de la parábola de los talentos (Mt 25.14-30).

B. Adjetivo

talantiaios (ταλαντιαῖος, 5006), denota «del peso de un talento» (Ap 16.21). Véase PESAR, PESO.

TALITA

taleitha o talitha (ταλειθά, 5008), término arameo femenino que significa «muchacha». Aparece en Mc 5.41, utilizado en la expresión «Talita cumi». Véase CUMI.¶

TAMBIÉN

1. *kai* (καί, 2532), este término tiene tres significados principales, «y», «también», «incluso». Cuando *kai* significa «también» precede a la palabra que destaca, (p.ej., Jn 9.40: «acaso somos nosotros *tambiın* ciegos». Besson traduce: «¿Y nosotros somos ciegos?»

2. *kago* (κἀγώ, 2504), es una contracción de *kai* (véase Nº 1) y *ego*, «y yo», traducido «yo también» (p.ej., Mt 10.32,33).

Nota: Otros términos que se traducen «también» son *ei kai, kakei, kakeinos, jomoios, palin, paraplesios, plen*.

TAMPOCO

Véase la nota sobre † en la p. iv.

TAN, TANTO

Véase la nota sobre † en la p. iv.

TAÑEDOR,TAÑER

A. Nombres

1. *auletes* (αὐλητής, 834), aparece en Mt 9.23; Ap 18.22: «tañedores de flautas «(: «que tocaban flautas» y «flautistas», respectivamente). Véase FLAUTISTA.
2. *kitharodos* (κιθαρῳδός, 2790), denota uno que tañe y canta acompañado de una lira (de *kithara*, lira, y *aoidos*, cantante), Ap 14.2; 19.22: «de tañedores de arpas» (: «de arpistas»). Véase ARPISTA.¶

B. Verbos

1. *auleo* (αὐλέω, 832), de *aulos*, instrumento de viento. Denota tocar un *aulos*, traducido con la expresión «tañer con flauta» en la RV en Mt 11.17; Lc 7.32; 1 Co 14.7; véase TOCAR.¶
2. *kitharizo* (κιθαρίζω, 2879), que se traduce «tañer con la vihuela» (1 Co 14.7, RV); «que tañían» (Ap 14.2, RV), se trata bajo CÍTARA, B.

TAPAR

1. *frasso* (φράσσω, 5420), véase CERRAR, Nº 4. Se utiliza en Heb 11.33: «taparon bocas de leones». Véase también IMPEDIR, Nº 4.
2. *epistomizo* (ἐπιστομίζω, 1993), tapar la boca (Tit 1.11); véase BOCA, *Nota*.
3. *suneco* (συνέχω, 4912), sostener junto. Se traduce «se taparon los oídos» en Hch 7.57. Véase CONSTREÑIR, etc.

TARDANZA, TARDAR, TARDÍO

A. Nombre

bradutes (βραδύτης, 1022), lentitud (relacionado con B, Nº 2). Se traduce «tardanza»en 2 P 3.9.¶

B. Verbos

1. *argeo* (ἀργέω, 691), ser ocioso, dar largas (relacionado con *argos*, ocioso; véase *katargeo* bajo ABOLIR). Se emplea en sentido negativo con respecto al juicio de las personas mencionadas en 2 P 2.3: «sobre los tales … la condenación no se tarda».¶ En la LXX, Esd 4.24; Ec 12.3.¶
2. *braduno* (βραδύνω, 1019), ser lento (*bradus*, lento). Se traduce «para que si tardo» (1 Ti 3.15); «no retarda» (2 P 3.9); véase RETARDAR.
3. *cronizo* (χρονίζω, 5549), derivado de *cronos*, tiempo, significa pasar el tiempo, en el sentido de detenerse, de dar largas, o demorarse. El término se emplea en Mt 24.48: «Mi señor tarda en venir» (RV: «se tarda»); 25.5: «tardándose el esposo»; Lc 1.21: «que … se demorase» (RV: «se detuviese»); 12.45: «tarda en venir»; Heb 10.37: «vendrá, y no tardará». Véase DEMORAR.¶
4. *okneo* (ὀκνέω, 3635), relacionado con *oknos*, encogimiento, ser remiso o lento en hacer una cosa, dudar, demorar. Se emplea en Hch 9.38: «No tardes en venir a nosotros» (RV: «No te detengas en venir»).¶ En la LXX, Nm 22.16: «no dejes de venir»; Jue 18.9.¶

C. Adjetivos

1. *opsimos* (ὄψιμος, 3797), relacionado con *opse* y *opsios* (véase TARDE), denota tardío, y se emplea de «la lluvia … tardía» en Stg 5.7 (donde los mss. más comúnmente aceptados omiten *huetos*, lluvia; algunos tienen *karpos*, fruto). Esta lluvia cae en marzo y abril, justo antes de la siega, en contraste con la lluvia temprana en octubre.¶

2. *bradus* (βραδύς, 1021), lento. Se emplea dos veces en Stg 1.19, en una exhortación a ser «tardo» para hablar y para airarse (RV: «tardío»); «tardos de corazón» en Lc 24.25.¶

3. *nothros* (νωθρός, 3576), lento, perezoso, indolente, torpe (de etimología incierta). Se traduce «tardos para oír» (Heb 5.11; RV: «flacos»), en relación con *akoe*, oído; lit. «en oídos»; «perezosos» (6.12). Véase PEREZOSO.¶ En la LXX, Pr 22.29.¶ Cf. *nothrokardios*, «lento de corazón» (*kardia*, corazón, Pr 12.8).¶

Nota: En Lc 24.25: «tardos de corazón» es traducción del término sinónimo *bradus*. De estos dice Trench (*Synonyms*,¶ civ): «*Bradus* difiere de las palabras con las que aquí se compara en que no necesariamente se involucra en ella ninguna culpa; en verdad, tan lejos está de ello, que de las tres ocasiones en las que se emplea en el NT dos son honrosas; porque ser «tardos» para lo malo, en hablar irreflexivamente, o para la ira (Stg 1.19, dos veces), es una virtud, y no lo contrario … En *nothros* se implica una pereza más innata, más profunda, y ello unido, por así expresarlo, en la misma vida, más que en cualquiera de las otras palabras de este grupo». Trench compara y contrasta *argos*, ocioso, pero esta palabra no es estrictamente sinónima con las otras dos.¶

TARDE

A. Nombres

1. *jespera* (ἑσπέρα, 2073), propiamente femenino del adjetivo *jesperos*, de, o en, el atardecer, occidental (latín: *vesper*, castellano: vísperas; cf. el término catalán *vespre*, que significa lo último de la tarde, antes del anochecer). Se utiliza como nombre en Lc 24.29; Hch 4.3; 28.23. En algunos mss. se emplea este término en 20.15, «al atardecer tomamos puerto en Samos», en lugar de *jetera*, «al otro día», esto es, al día siguiente.¶

2. *jora* (ὥρα, 5610), véase HORA, Nº 1. Aparece en Mc 11.11, donde en la RV traduce «y siendo ya tarde», lit. «siendo ya avanzada la hora», como también lo traduce Besson (RVR: «como ya anochecía»).

3. *opsia* (ὀψία), para lo cual véase NOCHE, A, Nº 2, se traduce «la tarde» o «la tarde del día» en la RV en todos los pasajes en que aparece, a excepción de en Mt 8.16; Mc 4.35; Jn 6.16; 20.19, donde en castellano aparece como adverbio, «tarde», más propiamente «la tarde» también en estos pasajes (p.ej., Mt 8.16, «y como fue ya la tarde»). Su verdadero sentido no es ni tarde ni noche, sino «sobretarde», el período entre la puesta del sol y la oscuridad de la noche.

B. Adverbio

opse (ὀψέ, 3796), mucho después, tarde, tarde en el día, a la sobretarde (en contraste con *proi*, temprano, de mañana). Se traduce «tarde» en Mc 11.11 (RV; donde es una lectura alternativa a A, Nº 3); v. 19 (RV); 13.35 (RV); véase ANOCHECER.

TARDÍO, TARDO

Véase TARDANZA, etc.

TARTAMUDOS

mogilalos (μογιλάλος, 3424), denota que habla con dificultad (*mogis*, difícilmente; *laleo*, hablar), tartamudo (Mc 7.32); algunos mss. tienen *moggilalos*, de voz espesa (de *moggos*, con voz ronca, hueca).¶ En la LXX, Is 35.6: «la lengua de los tartamudos».¶

TEATRO

theatron (θέατρον, 2302), teatro. Se empleaba también como lugar de reunión (Hch 19.29, 31); en 1 Co 4.9 se emplea de un espectáculo. Véase , B, Nº 1.¶

TECHADO, TECHO

stege (στέγη, 4721), cubierta (*stego*, cubrir). Denota tejado (Mc 2.4: «techo»); dicho de entrar en una casa (Mt 8.8: «que entres bajo mi techo»; RV: «techado»; Lc 7.6: «que entres bajo mi techo»; RV: «tejado»).¶

TEJADO

keramos (κέραμος, 2766), barro de alfarero, o vasija de barro. Denota, en plural, tejas. Se emplea en Lc 5.19: «tejado» (RV: «techo»; Besson, RVR77: «tejas»); para descolgar al paralítico a través de las tejas, lo subieron a la azotea (VM: «terrado»), *doma*; véase AZOTEA. En la LXX, *keramos* se emplea en 2 S 17.28.¶

Nota: Para *stege*, traducido «tejado» en la RV en Lc 7.6 (RVR: «techo»), véase TECHADO, TECHO.

TEJER, TEJIDO

A. Verbo

pleko (πλέκω, 4120), tejer, retorcer, entretejer. Se emplea de la corona de espinas que Cristo padeció (Mt 27.29; Mc 15.17: «una corona tejida de espinas»; Jn 19.2: «los soldados entretejieron»). Véase ENTRETEJER.¶

B. Adjetivo

jufantos (ὑφαντός, 5307), de *jufaino*, tejer, que se encuentra en Lc 12.27 en los textos más comúnmente aceptados, se emplea de la vestidura de Cristo (Jn 19.23: «de un solo tejido de arriba abajo»; lit. «desde arriba tejida por entero» (véase F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*).¶

TEMBLAR, TEMBLOR, TEMBLOROSO

A. Verbos

1. *saleuo* (σαλεύω, 4531), agitar, propiamente de la acción de un viento tempestuoso. Se traduce «tembló» en Hch 4.31; véanse CONMOVER, Nº 3, MOVER, A, Nº 3, SACUDIR, Nº 5.

2. *seio* (σείω, 4579), moverse de un lado a otro, temblar. Se traduce «la tierra tembló», (Mt 27.51); «los guardas temblaron» (RV: «se asombraron» 28.4); véanse CONMOVER, Nº 2, SACUDIR, Nº 6.

3. *tremo* (τρέμω, 5141), temblar, especialmente con temor. Se utiliza en Mc 5.33; Lc 8.47 (Hch 9.6 en TR); 2 P 2.10: «no temen» (LBA: «no tiemblan»). Véase TEMER.¶

4. *frisso* (φρίσσω, 5425), primariamente, ser áspero, encresparse, luego, tiritar, tener un escalofrío, temblar. Se dice de demonios (Stg 2.19: «tiemblan»).¶ Cf. Mt 8.29, indicando el conocimiento que ya tienen de su condena ya sellada.

B. Nombres

1. *seismos* (σεισμός, 4578), temblor, choque, de *seio*, moverse de uno a otro lado, temblar, principalmente con la connotación de conmoción (cf. los términos castellanos sismo, sismología, sismómetro). Se emplea: (a) de una tempestad en el mar (Mt 8.24); (b) de terremotos o temblores de tierra (Mt 24.7; 27.54; 28.2; Mc 13.8; Lc 21.11; Hch 16.26; Ap 6.12; 8.5; 11.13, dos veces, 19; 16.18, dos veces); en todos los pasajes que aparecen bajo (b) la RVR traduce «terremoto», a excepción de la primera mención de Ap 16.18: «temblor de tierra». Véanse TEMPESTAD, TERREMOTO.¶

2. *tromos* (τρόμος, 5156), temblor, relacionado con A, Nº 3. Aparece en Mc 16.8: «las había tomado temblor»; 1 Co 2.3; 2 Co 7.15; Ef 6.5; Flp 2.12.¶

C. Adjetivo

entromos (ἔντρομος, 1790), que significa tembloroso por estar lleno de temor (*en*, en; *tremo*, temblar), se emplea con *eimi*, ser, en Heb 12.21 (algunos mss. tienen *ektromos*, con el mismo significado), «estoy … temblando», lit. «estoy tembloroso». Se utiliza con *gfnomai*, venir a ser, en Hch 7.32: «temblando», lit. «vino a ser tembloroso», y 16.29: «temblando» (lit. «estando tembloroso»).¶

TEMER, TEMEROSO, TEMOR

A. Verbos

1. *fobeo* (φοβέω, 5399), véase ATEMORIZAR, tiene como sentido más frecuente el de temer, tener temor (p.ej., Mt 2.22; 14.30). Véase también AMEDRENTAR, MIEDO, RESPETAR, REVERENCIAR, TENER MIEDO, TENER TEMOR.

2. *eulabeomai* (εὐλαβέομαι, 2125), ser precavido, tener precaución (cf. D, Nº 2). Significa actuar con la reverencia resultante de un temor santo (Heb 11.7: «con temor preparó el arca»); en Hch 23.10 (TR), se emplea este verbo con el sentido de tener miedo, en lugar del Nº 1, que se encuentra en los mss. más comúnmente aceptados.

3. *sebo* (σέβω, 4576), véase ADORAR, A, Nº 3, etc. Se traduce «temeroso de Dios» en Hch 18.7; véase asimismo HONRAR, PIADOSO, RELIGIOSO, VENERAR.

4. *tremo* (τρέμω, 5141), se traduce «no temen» en 2 P 2.10 (RVR); véase TEMBLAR, A, Nº 3.

5. *thambeo* (θαμβέω, 2284), aparece en Hch 9.6 (TR), en un pasaje omitido por los textos más comúnmente aceptados; traducido «temeroso» (VM: «atónito»); véase ASOMBRAR, A, Nº 4.

Nota: Cf. el verbo *ekthambeo*, forma intensificada de este; véase ASOMBRAR, A, Nº 1, etc; cf. también el adjetivo *ekthambos*, véase ATÓNITO, Nº 1.

B. Adjetivos

1. *deilos* (δειλός, 1169), cobarde, tímido (cf. *deilia*, «cobardía»; véase bajo COBARDE, B). Se traduce «¿Por qué teméis?», lit. «¿Por qué sois cobardes?» Véase COBARDE, A.

2. *theosebes* (θεοσεβής, 2318), denota «que reverencia a Dios» (*theos*, Dios; *sebomai*, véase ADORAR, A, Nº 3), y se traduce «temeroso de Dios» en Jn 9.31 (NVI: «piadoso»).¶ Cf. *theosebeia*, piedad; véase PIEDAD, A, Nº 2.

Nota: *Entromos*, que denota que tiembla con temor (véanse TEMBLAR, TEMBLOR, C), se traduce «temblando de temor» en Hch 16.29 (VM, LBA). La distinción entre *entromos* y *ekfobos* (para lo cual véase ESPANTAR, B, Nº 2) parece ser que *ekfobos* destaca la intensidad del temor, y *entromos* su efecto interior, «tiemblo dentro de mí» (cf. Heb 12.21, donde se emplea este vocab lo).

C. Adverbio

afobos (ἀφόβως, 870), denota «sin temor» (*a*, privativo, y D, Nº 1), y se dice de servir al Señor (Lc 1.74: «sin temor»); de estar entre el pueblo del Señor como siervo de Él (1 Co 16.10: «con tranquilidad»; RV: «seguramente»); de ministrar la Palabra de Dios (Flp 1.14: «sin temor»); de la iniquidad de los falsos pastores espirituales (Jud 12: «impúdicamente»; RV: «sin temor»). Véanse SEGURAMENTE, TRANQUILIDAD.¶ En la LXX, Pr 1.33.¶

D. Nombres

1. *fobos* (φόβος, 5401), tenía primariamente el sentido de huida, aquello que es provocado por el hecho de estar atemorizado; luego, aquello que puede provocar la huida: (a) temor, miedo, terror, siempre con este significado en los cuatro Evangelios; también, p.ej., en Hch 2.43; 19.17; 1 Co 2.3; 1 Ti 5.20 (lit. «pueda tener temor»); Heb 2.15; 1 Jn 4.18; Ap 11.11; 18.10, 15; por metonimia, aquello que causa temor (Ro 13.3; 1 P 3.14: «de su temor no temáis»), un adaptación de la LXX de Is 8.12: «no temáis el temor de ellos»; de ahí algunos lo toman en el sentido de «lo que ellos temen», pero, a la vista de Mt 10.28, p.ej., parece mejor entenderlo como aquello que es causado por la intimidación de los adversarios; (b) temor reverente: (1) de Dios, como motivo controlador de la vida, en asuntos espirituales y morales, no un mero temor de su poder y justa retribución, sino un saludable miedo a desagradarle, temor que ahuyenta el terror que lleva a alejarse de su presencia (Ro 8.15), y que influye en la disposición y actitud de uno cuyas circunstancias son guiadas por la confianza en Dios, por medio del Espíritu de Dios que mora en él (Hch 9.31; Ro 3.18; 2 Co 7.1; Ef 5.21; Flp 2.12; 1 P 1.17, frase inclusiva, el temor reverente de Dios inspirará una constante solicitud de tratar con los demás en su temor; 3.2, 15); la asociación de «temor y temblor», como, p.ej., en Flp 2.12, tiene en la LXX un sentido mucho más severo, p.ej., Gn 9.2; Éx 15.16; Dt 2.25; 11.25; Sal 55.5; Is 19.16; (2) de superiores (p.ej., Ro 13.7; 1 P 2.18). Véanse MIEDO, RESPETO, REVERENCIA.

2. *eulabeia* (εὐλάβεια, 2124), significa, en primer lugar, precaución; luego, reverencia, temor piadoso (Heb 5.7: «temor reverente»; RV: «reverencial miedo»; 12.28: «reverencia»); en general, aprensión, pero especialmente un temor santo, «aquel temor y amor entremezclados que, combinados, constituyen la piedad del hombre hacia Dios; el AT pone el énfasis en el temor, el NT … en el amor, aunque había amor entonces en el temor de los santos, como ahora debe haber temor en su amor» (Trench, Synonyms,¶ xlviii). Véase REVERENCIA, A, Nº 1.¶ En la LXX, Jos 22.24; Pr 28.14.¶

Nota: En Lc 21.11, *fobetron* (relacionado con Nº 1) denota terror, «espantos»(RV; «terror», RVR); en VM: «cosas espantosas», esto es, «objetos o instrumentos de terror».¶

3. *thambos* (θάμβος, 2285), asombro. Se traduce «temor» en Lc 5.9; véase ASOMBRO, B, Nº 2.

4. *aidos* (αἰδώς, 127), aparece en la 1ª parte de Heb 12.28 en TR en lugar de Nº 2, que aparece alternativamente en la 2ª parte en lugar de *deos*. Para *aidos*, véase PUDOR; para *deos*, REVERENCIA, A, Nº 2.

5. *ptoesis* (πτόησις, 4423), aparece traducido «no estáis amedrentadas de ningún temor» (1 P 3.6, LBA; RV, Besson: «pavor»; VM, «terror»); véase PAVOR.¶

TEMERARIAMENTE

propetes (προπετής, 4312), traducido «temerariamente» en Hch 19.36 (: «precipitadamente»); «arrebatados» (2 Ti 3.4, : «impetuosos»), se trata bajo IMPETUOSO, B, Nº 1.¶

TEMEROSO, TEMOR

Véase TEMER, TEMEROSO, TEMOR.

TEMPESTAD

A. Nombres

1. *lailaps* (λαῖλαψ, 2978), huracán, torbellino. Se traduce «tempestad» en Mc 4.37; Lc 8.23 (Besson: «borrasca» y «huracán», respectivamente); 2 P 2.17: «tormenta» (RV: «torbellino de viento»; Besson: «borrasca»; VM: «tempestad»). Véase TORMENTA.¶

2. *queimon* (χειμών, 5494), invierno, tempestad invernal, y de ahí, una tempestad en general. Se traduce en este sentido en Mt 16.3; «una tempestad» (Hch 27.20). Véase INVIERNO bajo INVERNAR, B.

3. *thuela* (θύελλα, 2366), huracán, ciclón, torbellino (relacionado con *thuo*, matar, y *thumos*, ira). Se utiliza en Heb 12.18: «a la tempestad».¶

4. *kludon* (κλύδων, 2830), ola, golpe de mar (relacionado con *kluzo*: «desbordar», dicho del mar; cf. *kludonizomai*, ser llevado por las olas, Ef 4.14). Se traduce «tempestad del agua» (RVR, Besson: «olas», VM: «furia»; LBA: «olas embravecidas»); en Stg 1.6, la «onda» (VM, LBA: «ola»). Véanse OLA, ONDA.¶

5. *ombros* (ὄμβρος, 3655), denota intensa lluvia, tempestad de lluvia (Lc 12.54: «Agua viene», RV: «lluvia»; VM, «tempestad»; Besson: «tormenta»).

6. *seismos* (σεισμός, 4578), conmoción (castellano, sísmico, etc.). Se emplea de una tempestad (Mt 8.24). Véase TEMBLOR, B, Nº 1, y también TERREMOTO.

B. Verbo

queimazo (χειμάζω, 5492), de *queima*, frío invernal, significa primariamente exponer al frío invernal; luego, batir con una tormenta; en la voz pasiva, ser batido por una tempestad (Hch 27.18: «siendo combatidos por una furiosa tempestad»; RV: «siendo atormentados de una … tempestad»; Besson: «siendo … batid os … por la tempestad»; BAS: «éramos … sacudidos por la tormenta").¶

TEMPLANZA, TEMPLADO (SER), TEMPLADAMENTE

A. Nombres

1. *enkrateia* (ἐγκράτεια, 1466), de *kratos*, fuerza, se traduce «templanza» en Gl 5.23. La traducción preferible: «dominio propio», es la que se emplea en los otros tres pasajes en que aparece en la traduce: «continencia», Hch 24.25; «templanza» en Gl 5.23; 2 P 1.6, dos veces.¶ Para su tratamiento, véanse DOMINAR, DOMINIO, B, Nº 1.

2. *sofronismos* (σωφρονισμός, 4995), para lo cual véanse DOMINAR, DOMINIO, B, Nº 3, se traduce «de templanza» en 2 Ti 1.7 (: «de dominio propio»).¶

3. *sofrosune* (σωφροσύνη, 4997), para cuyo significado véase CORDURA, B, se traduce «de templanza» en Hch 26.25 (: «de cordura»).

B. Verbos

1. *nefo* (νήφω, 3525), abstenerse de vino. Se emplea metafóricamente de un estado de alerta moral, y se traduce «con templanza» en 1 P 1.13 (: «sed sobrios»); 5.8 (RV: «sed templados»; RVR: «sed sobrios»). Véase SOBRIO, B, Nº 1.

2. *sofrone* (σωφρονέω, 4993), para lo cual véase PRUDENTE (SER), B, se emplea en Ro 12.3: «templanza» (: «cordura»); lit. «Piense hacia, o para pensar con cordura».

C. Adjetivos

1. *sofron* (σώφρων, 4998), sobrio. Se traduce «templado» en 1 Ti 3.2 (: «prudente»); Tit 1.8 (: «sobrio»); 2.5 (RV: «templadas»; RVR: «prudentes»); «prudentes» en 2.2 (RV; RVR); véanse PRUDENCIA, PRUDENTE, B, Nº 3, SOBRIO, A, Nº 2.¶

2. *nefalios* (νηφάλιος, 3524), para lo cual véase SOBRIO, A, Nº 1, se traduce «templadas» en 1 Ti 3.11 (: «sobrias»); en Tit 2.2 (RV: «templados»; RVR: «sobrios»); «solícito» en 1 Ti 3.2 (: «sobrio»).¶

D. Adverbio

sofronos (σωφρόνως, 4996), véase SOBRIO, SOBRIAMENTE, C. Se emplea en Tit 2.12, traducido «templada … mente» (: «sobria … mente»).¶

TEMPLECILLO

naos (ναός, 3485), la parte más interior de un templo, santuario. Se emplea en plural en Hch 19.24, de los modelos de plata del santuario pagano en el que se conservaba la imagen de Diana (griego, Artemisa). Los modelos, eran grandes o pequeños, y eran signos de riqueza y devoción por parte de los compradores. La variedad de formas relacionadas con el embellecimiento de la imagen daba «no poca ganancia» a los plateros. Véase TEMPLO.

TEMPLO

1. *jieron* (ἱερόν, 2411), neutro del adjetivo *jieros*, sagrado. Se emplea como nombre, denotando un lugar sagrado, templo: el de Artemisa (Diana, Hch 19.27); el de Jerusalén (Mc 11.11), significando todo el

edificio con sus recintos, o alguna parte del mismo, en distinción a *naos*, el santuario interior (véase Nº 2). Aparte de en los Evangelios y Hechos, es mencionado solo en 1 Co 9.13. Cristo enseñaba en uno de los atrios, al que tenía acceso todo el pueblo. *Jieron* nunca se emplea en sentido figurado. El templo mencionado en los Evangelios y Hechos fue comenzado por Herodes el 20 a.C., y destruido por los romanos el 70 d.C.

2. *naos* (νάος, 3485), santuario. Era utilizado: (a) entre los paganos, para denotar el santuario conteniendo el ídolo (Hch 17.24; 19.24; miniaturas en este último pasaje, véase TEMPLECILLO); (b) entre los judíos, el Lugar Santísimo del templo, en el que solo los sacerdotes podían entrar legítimamente (p.ej., Lc 1.9,21,22); Cristo, al pertenecer a la tribu de Judá, y no ser por tanto un sacerdote mientras vivía sobre la tierra (Heb 7.13, 14; 8.4), no entró en el *naos*; para 2 Ts 2.4, véase *Nota* (más abajo); (c) metafóricamente, utilizado por Cristo de su propio cuerpo físico (Jn 2.19,21); (d) en la enseñanza apostólica, en sentido metafórico: (1) de la Iglesia, el cuerpo místico de Cristo (Ef 2.21); (2) de una iglesia local (1 Co 3.16,17; 2 Co 6.16); (3) del actual cuerpo del creyente individual (1 Co 6.19); (4) del templo visto en visiones en el Apocalipsis (3.12; 7.15; 11.19; 14.15,17; 15.5,6,8; 16.1,17); (5) del Señor Dios Todopoderoso y el Cordero, como el Templo de la nueva Jerusalén celestial (Ap 21.22). Véanse SANTUARIO, y SANTO bajo SANTIDAD, B, 1 (b), párrafo 4.

Notas: (1) El templo mencionado en 2 Ts 2.4 (*naos*), como la sede del hombre de pecado, ha sido considerado de diferentes maneras. El peso de la evidencia de la Escritura favorece la postura de que se refiere a un templo literal en Jerusalén, que ha de ser reconstruido en el futuro (cf. Dn 11.31 y 12.11, con Mt 24.15). Para un examen más a fondo de este pasaje, véase *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 250-252.

(2) Para *oikos*, traducido «templo» en Lc 11.51, véase CASA, A, Nº 1.

(3) Para *jierosuleo*, traducido «¿robas templos?» en Ro 2.22 (VHA), véase ROBAR, A.¶ Para el correspondiente adjetivo, *jierosulos*, «robadores de templos» (Hch 19.37, VM), véase ROBADOR, Nº 1.

(4) *Neokoros*, que aparece en Hch 19.35: «guardiana del templo», se trata bajo GUARDIANA.¶

TEMPORADA

cronos (χρόνος, 5550), véase TIEMPO, A, Nº 1. Se traduce «temporadas» en Lc 8.29 (BC); 23.8 (BC), pasajes en los que aparece en plural (RVR77 traduce «muchas veces» en el primer pasaje).

TEMPORAL

proskairos (πρόσκαιρος, 4340), por un tiempo (*pros*, por; *kairos*, una sazón). Se traduce «temporales» en 2 Co 4.18, de las cosas que se ven, en contraste a las que no se ven, que son eternas (para lo cual véase ETERNO en ETERNIDAD, B, Nº 2). Se traduce «de corta duración» en Mt 13.21 (RV: «temporal»); Mc 4.17 (RV: «temporales»), y también «temporales» en Heb 11.25 (RV, RVR). Véase DURACION.¶

TEMPRANO

A. Nombre

orthros (ὄρθρος, 3722), denota alba, madrugada (cf. latín *orior*, levantar). Utilizado con el adverbio *batheos*, profundamente, en Lc 24.1 (en los textos más comúnmente aceptados, en lugar del

adjetivo *bathus* en caso genitivo, *batheos*, en TR), significa «en la temprana madrugada»; Besson traduce «muy temprano»; RV, RVR, RVR77: «muy de mañana»; LBA: «al rayar el alba»; NVI: «muy de madrugada». En Jn 8.2 se emplea en el caso genitivo, *orthrou*, de madrugada, esto es: «temprano por la mañana» (LBA; NVI: «por la mañana temprano»; VM: «muy de mañana»; RV, RVR, RVR77: «por la mañana»; Besson: «de madrugada»). En Hch 5.21 se emplea con el artículo, y precedido por la preposición *jupo*, debajo, o alrededor, lit. «alrededor de la madrugada», traducido «de mañana» (RV, RVR; «al amanecer», RVR77, LBA, NVI; «al apuntar el día», Besson; «al despuntar el alba», VM). Véase MAÑANA, C.¶

B. Adjetivos

1. *orthrinos* (ὀρθρινός, 3720), temprano, relacionado con A. Es una forma posterior de *orthrios*. Se encuentra, en los textos más comúnmente aceptados, en Lc 24.22, de las mujeres en el sepulcro, lit. «muy temprano» (véase F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*); RV, RVR: «antes del día»; RVR77: «de madrugada»; NVI: «esta madrugada»; LBA: «temprano por la mañana»; Besson: «temprano»; VM: «al amanecer» (en TR aparece la forma *orthrios*, al despuntar el alba).¶

2. *proimos* (πρώϊμος, 4406), o *proimos*, forma posterior y más larga de *proios*, perteneciente a la mañana, matutino. Se forma de *pro*, delante (cf. *protos*, primero), y se emplea en Stg 5.7, de la lluvia «temprana», esto es, la de octubre; cf. *opsimos*, tardío, véase TARDANZA, C, Nº 1.

C. Adverbio

proi (πρωΐ, 4404), temprano por la mañana, de madrugada. Se deriva de *pro*, antes (véase B, Nº 2). Se traduce «muy temprano» en Mt 20.1 (Besson; RVR: «por la mañana»); «por la mañana temprano» (21.18, Besson; RVR: «por la mañana»); «temprano» (Mc 16.9, Besson; RVR: «la mañana»); «temprano» (Jn 18.28, VM, Besson; RVR: «de mañana»); «temprano» (20.1, VM, Besson; RVR: «de mañana»); véase MAÑANA, B.

TENDER

1. *stronnuo o stronnumi* (στρωννύω, 4766), tender. Se traduce así en Mt 21.8, dos veces; Mc 11.8, dos veces, la segunda solo en TR); véanse DISPONER, HACER LA CAMA.

2. *jupostronnuo* (ὑποστρωννύω, 5291), tender debajo (*jupo*, debajo, y Nº 1), de vestidos. Se emplea en Lc 19.36.¶

Notas: (1) Para «tendido» en Mt 9.2, traducción de *balo* (RV: «echado»), véase ECHAR, Nº 1, y también ABONAR, ACOSTAR, ARROJAR, DAR, DEJAR CAER, DERRAMAR, DERRI BAR, ECHAR, IMPONER, LANZAR, METER, PONER, POSTRAR(SE), SEMBRAR, TRAER.

(2) *Epibalo*, traducido «tenderos lazo» en 1 Co 7.35 (RV: «echar»), se trata bajo ECHAR, Nº 5.

(3) *Skenoo*, extender un tabernáculo, se traduce «tenderá su pabellón» en Ap 7.15 (: «extenderá su tabernáculo»). Véase MORAR bajo MORADA, C, Nº 8.

TENEBROSO

Notas: (1) Para *skotoo*, traducido «se hizo tenebroso» en Ap 16.10 (: «fue entenebrecido»), véase ENTENEBRECER, C, Nº 2, OSCURECER(SE), C, Nº 2.

(2) El adjetivo *skoteinos*, tenebroso, se traduce así en Mt 6.23 (: «en tinieblas»); Lc 11.34 (: «en tinieblas»); véase TINIEBLAS. Cf. *skotia, skotos*, tinieblas.

TENER

1. *eco* (ἔχω, 2192), verbo usual para tener. Se emplea en los siguientes sentidos: (a) sostener, en la mano, etc., (p.ej., Ap 1.16; 5.8); (b) retener, guardar (Lc 19.20); metafóricamente, de la mente y la conducta, (p.ej., Mc 16.8; Jn 14.21; Ro 1.28; 1 Ti 3.9; 2 Ti 1.13); (c) asirse de, aferrarse a, ser próximo a, p.ej., de acompañamiento (Heb 6.9: «que pertenecen»; RV: «más cercanas»; VM: «que acompañan») a la salvación, lit.: «las cosas que se asen a sí mismas de salvación»; de lugar (Mc 1.38: «los lugares vecinos», lit.: «pueblos tenidos cerca»); de tiempo (p.ej., Lc 13.33: «pasado mañana», lit.: «el día asido»; Hch 13.44; 20.15; 21.26); (d) mantener, contar, considerar, contemplar (p.ej., Mt 14.5: «tenían a Juan por profeta»; 21.46; Mc 11.32; Lc 14.18; Flm 17); (e) involucrar (Heb 10.35: «tiene grande galardón»; Stg 1.4; 1 Jn 4.18); (f) llevar, de vestidos, armas, etc. (p.ej., Mt 3.4; 22.12; Jn 18.10); (g) estar encinta, de una mujer (Mc 13.17; Ro 9.10, lit.: «teniendo concepción»); (h) poseer, el uso más frecuente (p.ej., Mt 8.20; 19.22; Hch 9.14; 1 Ts 3.16); (i) de quejas, disputas (Mt 5.23; Mc 11.25; Hch 24.19; Ap 2.4, 20); (j) de capacidad, poder (p.ej., Lc 12.4; Hch 4.14; lit.: «no tuvo nada que decir»); (k) de necesidad (p.ej., Lc 12.50; Hch 23.17-19); (l) estar en una cierta condición, como, de disposición (Hch 21.13; lit.: «tengo dispuestamente»); de enfermedad (Mt 4.24, 11: los que tenían dolencias», lit.: «que se tenían dolientemente»; Mc 5.23. «está, lit.: «se tiene» agonizando»; Mc 16.18: «sanarán», lit.: «se tendrán bien»; Jn 4.52: «había comenzado a estar mejor», lit.: como VM: «tuvo mejoría»); de malas obras (1 Ti 5.25, 11: «las que son de otra manera», lit.: «las cosas teniendo diferentemente»); ser así (p.ej., Hch 7.1: «¿Es esto así?», lit.: «¿si esto tiene así?»); de tiempo (Hch 24.25: «Ahora vete», lit.: «en cuanto a lo tenido ahora»).

2. *apeco* (ἀπέχω, 568), denota tener plenamente, haber recibido (*apo*, de, y Nº 1) (Mt 6.2, 5, 16: «ya tienen»; NVI: «ya han recibido toda») su recompensa; Lc 6.24: «ya tenéis» (NVI: «ya habéis recibido»); Flp 4.18: «He recibido»; Flm 15: «para que le recibieses». Deissmann, en *Light from the Ancient East*, y Moulton y Milligan, *Vocabulary of the Greek Testament*, muestran que el verbo se empleaba constantemente «como expresión técnica en la emisión de un recibo. Consiguientemente en el Sermón del Monte somos llevados a entender «ellos han recibido su recompensa» como «han firmado el recibo de su recompensa; su derecho a recibir su recompensa está cubierto, tan precisamente como si ya hubieran firmado un recibo de la misma».

¿No hay una insinuación de esto mismo en lo dicho por Pablo a Filemón acerca de recibir a Onésimo (v. 17)? Filemón le daría al apóstol un recibo por su pago al enviarlo. Esto concuerda con los términos metafóricamente financieros en los vv. 18,19. Véase ABSTENER, Nº 1, y también APARTAR, BASTAR, DISTAR, LEJOS, RECIBIR.

3. *ginomai* (γίνομαι, 1096), comenzar a ser, acaecer, suceder. Se traduce con el verbo tener en Mt 18.12: «tiene cien ovejas», lit.: «si hay para un cierto hombre»; «tuviesen» (Hch 15.2, lit.: «habiéndose acontecido un altercado»); véase VENIR A SER, y también ACONTECER, CONVERTIR, ESTAR, HABER, HACER, IR, LLEGAR, SUCED ER, etc.

4. *metalambano* (μεταλαμβάνω, 3335), tener, o recibir una parte de. Se traduce «cuando tenga oportunidad» en Hch 24.25. Véanse COMER, A, Nº 9, PARTICIPAR, RECIBIR.

5. *juparco* (ὑπάρχω, 5225), estar en existencia, estar listo, a la mano. Se traduce con el verbo tener en Mt 19.21: «lo que tienes»; Lc 7.25: «los que tienen»; en Hch 3.6: «no tengo plata ni oro», que es, lit.: «no está en mí plata ni oro»; en la segunda cláusula, «lo que tengo te doy», se emplea el verbo *eco*; 4.37: «tenía una heredad», lit.: «tierra siendo a él»; véase SER, A, y también ESTAR, *Nota* (b) HABER, Nº 4.

Nota: En los mencionados pasajes de Mt 19.21; Lc 7.25 se emplea el participio *juparconta* como sustantivo, para el cual véase BIEN, BIENES, A, Nº 9.

6. *pleonazo* (πλεονάζω, 4121), véase ABUNDAR bajo ABUNDANCIA, B, Nº 3. Se traduce «no tuvo más» en 2 Co 8.15 (VM: «tuvo demasía»).

Notas: (1) En Jn 5.4 (en aquellos mss. que contienen el pasaje), se emplea *kateco* en la voz pasiva, en la frase «sano de cualquier enfermedad que tuviese», lit.: «por cualquier enfermedad a que estuviera sujetado»; véase RETENER, Nº 3, etc.

(2) En Mc 12.23 aparece *lambano* en algunos mss., traducido «tuvieron», en la afirmación «los siete la tuvieron por mujer», en lugar del verbo *eco*. Véase RECIBIR, A, Nº 1, y también ACARREAR, TOMAR, etc.

(3) En Mt 27.19: «No tengas nada que ver con ese justo», traduce lo que literalmente es «nada a ti y aquel justo», estando omitido el verbo. Similarmente con la frase: «¿Qué tienes conmigo?», lit.: «¿qué es a mí y ti?» (Mc 5.7; Lc 8.28; Jn 2.4), donde Westcott, traduce: *What is there to Me and to thee?* [¿Qué hay ahí, a mí y a ti?]; Ellicott:, *What is that to Me and to thee*, esto es, *What is My concern and thine in the matter?* [¿Qué es esto a mí y a ti?], esto es, *¿Qué nos interesa este asunto a mí y a ti?* No hay ciertamente nada de menosprecio en esta pregunta. Al contrario, da respuesta a lo que debe haber estado en el corazón de María, y sugiere que aunque no había nada que los obligara a Él ni a ella, sin embargo, la necesidad es causa para dar ayuda. Para la construcción con el pronombre en plural, véase Mt 8.29; Mc 1.24; Lc 4.34.

(4) En Heb 4.13: «a quien tenemos que dar cuenta» es, lit.: «con quien es la cuenta (*logos*)» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.).

(5) El verbo *paireimi* se traduce con el verbo tener en Heb 13.5: «lo que tenéis ahora», lit.: «lo que está presente»; 2 P 1.9: «el que no tiene estas cosas», lit.: «al cual estas cosas no están presentes». Véase PRESENTE, B, Nº 1, etc.

(6) En Mc 5.26: «todo lo que tenía» es, lit.: «todas las cosas con ella»

(7) *Eneimi*, de *en*, en, y *eimi*, ser; se traduce «lo que tenéis» en Lc 11.41 (RV: «que … resta»).¶

(8) *Euporeo*, véase PROSPERAR, A, Nº 2, se traduce «que tenían» en Hch 11.29 (RV, RVR).

(9) Para *krateo*, traducido «que ya tenían» en Hch 27.13; «que tiene» (Ap 2.1); así como también en la RV en Hch 3.11: «teniendo» (RVR: «teniendo asidos»); Col 2.19: «no teniendo la cabeza» (RVR: «asiéndose»); Ap 2.14, 15: «los que tienen» (RVR: «que retienen»); v. 25: «tenedla» (RVR: «retened»), véase ASIR, Nº 4, etc.

(10) *Ktaomai*, conseguir, ganar; se traduce «tener» en 1 Ts 4.4; véanse ADQUIRIR, A, GANAR, B, Nº 2, OBTENER, PROVEER.

(11) *Lancano*, véase ECHAR, Nº 23. Se traduce «tenía parte» en Hch 1.17; véanse también ALCANZAR, PARTE, SALIR, SUERTE, TOCAR.

(12) *Logizomai*, traducido «será tenida … como» en Ro 2.26; «que … tienen» (2 Co 10.2); «tenga en cuenta» (v. 11); «tengo por» (1 P 5.12; RV: «pienso»), se trata extensamente bajo CONTAR, CUENTA, A, Nº 6 y especialmente B, *Notas* (5) bajo el dicho encabezamiento. Véanse asimismo ATRIBUIR, CIERTO, CONCLUIR, CONSIDERAR, DISCUTIR, DISPONER, ESTIMAR, INCULPAR, JUZGAR, PENSAR, PRETENDER, TOMAR EN CUENTA.

(13) Para *oninamai* u *oniemi*, que se traduce «tenga … algún provecho» (Flm 20; RV: «góceme»), véase PROVECHO, C, Nº 3.¶ Acerca de este pasaje, véase nuevamente Nº 2.

TENER A BIEN

eudokeo (εὐδοκέω, 2106), «tuvieron a bien» en Ro 15.26, se trata bajo COMPLACER, Nº 1.

TENER ABUNDANCIA

perisseuo (περισσεύω, 4052), véase ABUNDANCIA, B. Se traduce con la frase verbal «tener abundancia» en Lc 15.17, Flp 4.12, dos veces; v. 18.

TENER ACEPCIÓN

blepo (βλέπω, 991), contemplar, mirar, percibir. Se emplea con el sentido de contemplar con parcialidad (Mt 22.16: «no tienes acepción de personas»; RVR: «no miras la apariencia»; en Mc 12.14 se traduce «no miras la apariencia» en ambas versiones, en el mismo sentido. Véanse ADMIRAR, Nº 1, VER, etc.

TENER ADMIRACIÓN

thaumazo (θαυμάζω, 2296), maravillarse, admirarse. Se traduce con la frase verbal «teniendo en admiración» en Jud 16 (RVR: «adulando»); véanse ADULAR, MARAVILLAR(SE), SORPRENDER(SE), etc.

TENER ÁNIMO

tharseo (θαρσέω, 2293), véase CONFIAR, A, Nº 2. Se emplea siempre en modo imperativo en el NT, y se traduce «ten ánimo» en Mt 9.2, 22; Hch 23.11 (RV: «confía» en los tres pasajes); «tened ánimo» (Mt 14.27; Mc 6.50; RV: «confiad» y «alentaos», «respectivamente»); «ten confianza» (Mc 10.49, RV, RVR); «confiad» (Jn 16.33, RV, RVR); en Lc 8.48 aparece en TR, omitido en los mss. más comúnmente aceptados; Besson sigue TR, y traduce: «¡Ánimo! hija, tu fe te ha salvado, vete en paz».¶ Cf. ALENTAR, ALIENTO, B, Nº 1.

TENER ARREBOLES

purrazo (πυρράζω, 4449), traducido «tiene arreboles» (Mt 16.2, 3, RV, RVR), se trata bajo ARREBOLES.¶

TENER AUTORIDAD

exousiazo (ἐξουσιάζω, 1850), véase TENER POTESTAD, se traduce «que … tienen autoridad» en Lc 22.15 (RV: «que … tienen potestad»). Véase también DOMINAR, A, Nº 2.

TENER BUEN ÁNIMO

euthumeo (εὐθυμέω, 2114), de *eu*, bien, y *thumos*, alma, como el principio de sentimiento, especialmente de sentimientos intensos. Se emplea intransitivamente en el NT, traducido «os exhorto a tener buen ánimo» (Hch 27.22); «tened buen ánimo» (v. 25); «está alguno alegre» (Stg 5.13). Véanse ALEGRE, BUENO.¶

TENER CELOS

zeloo (ζηλόω, 2206), relacionado con *zeo*, hervir, (en castellano, celo), significa: (a) ser celoso (Hch 7.9; 17.5); envidiar (1 Co 13.4); codiciar (Stg 4.2); en un buen sentido, «os celo» (2 Co 11.2); (b) desear intensamente (1 Co 12.31; 14.1,39: «procurad»); tomarse un cálido interés en, buscar celosamente

(Gl 4.17,18: «tienen celo» y «tengáis celo»). Véanse ARDER, CELAR, CELO, ENVIDIA, MOSTRAR, MOVER, PROCURAR.

TENER CEÑIDO

Nota: Para *anazonnumi*, traducido «teniendo los lomos … ceñidos» (1 P 1.13, : «ceñid los lomos»), véase CEÑIR, Nº 2.¶

TENER CERTIFICADO

peitho (πειθω, 3982), persuadir. Se traduce «tenemos … corazones certificados» en 1 Jn 3.19 (: «aseguraremos»), donde el sentido es el de confianza en Dios consiguiente a amar en hecho y en verdad. Véase PERSUADIR, Nº 1, y también ANIMAR, ASEGURAR, ASENTIR, BUSCAR, COBRAR, CONFIANZA, CONFIAR, CRÉDITO, CREER, DAR CRÉDITO, FAVOR, OBEDECER, SEGURO, SOBORNAR, TENER CONFIANZA.

TENER COMEZÓN

Nota: Para «teniendo comezón de oír» en 2 Ti 4.3 (RV, RVR), véase COMEZÓN.¶

TENER COMPASIÓN

aplancnizomai (σπλαγχνίζομαι, 4697), véase COMPADECER, A, Nº 2. Se traduce «tuvo compasión» (Mt 9.36; 14.14; Mc 6.34); «tengo compasión» (Mt 15.32; Mc 8.2); véase también MISERICORDIA, B, Nº 2, etc.

TENER COMPLACENCIA

eudokeo (εὐδοκέω, 2106), estar bien complacido, considerarlo bien. Se traduce «tengo complacencia» en Mt 3.17; 17.5 (RV: «tomo contentamiento»); Mc 1.11 (RV: «tomo contentamiento»); Lc 3.22 (RV: «me he complacido»); 2 P 1.17: «Me he agradado». Véanse AGRADAR, A, Nº 3, COMPLACER, Nº 1, QUERER, A, Nº 4, etc.

TENER CONCIENCIA

sunoida (σύνοιδα, 4894), traducido «de nada tengo mala conciencia» en 1 Co 4.4, véase SABER, A, Nº 4.

TENER CONFIANZA

1. *peitho* (πείθω, 3982), persuadir, o, intransitivamente, tener confianza. Se traduce así en Flp 3.3: «no teniendo confianza»; v. 4: «tiene de que confiar»; 2 Ts 3.4: «tenemos confianza». Con este mismo sentido, traducido de otras formas, se emplea también en Ro 2.19; 2 Co 2.3; Gl 5.10; Flp 1.6,14,25. Véase PERSUADIR, Nº 1, etc.

2. *tharreo* (θαρρέω, 2292), véanse CONFIAR, A, Nº 1, , B, Nº 1. Se traduce «tengo confianza» en 2 Co 7.16 (R[v]: «estoy confiado»).

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

3. *tharseo* (θαρσέω, 2293), del que el Nº 2 es una forma tardía, se traduce «ten confianza», en modo imperativo (Mc 10.49). Véase , y especialmente CONFIAR, A, Nº 2.

TENER CONSEJO

sumboulevo (συμβουλεύω, 4823), véase ACONSEJAR, CONSEJO, A, Nº 2. Se traduce «tuvieron consejo» en Mt 26.4.

TENER CONSOLACIÓN

Nota: Para *parakaleo*, traducido «tengáis consolación» (2 Co 13.11, : «consolaos»), véase CONSOLAR, A; para su otro significado, véase ROGAR, A, Nº 1.

TENER CONTENTAMIENTO

Nota: Para *eudokeo*, traducido con la frase «tener contentamiento» en Mt 3.17 (: «tengo complacencia»), véanse TENER COMPLACENCIA, y AGRADAR, A, Nº 3, etc.

TENER CONTINENCIA

Véase TENER DON DE CONTINENCIA.

TENER CUIDADO

1. *epeco* (ἐπέχω, 1907), lit.: asir sobre, luego dirigir hacia, dar atención a. Se traduce «ten cuidado de ti mismo» (1 Ti 4.16); véanse CUIDAR, B, *Notas* (1), OBSERVAR, B, Nº 1, QUEDAR, RETENER.

2. *melei* (μέλει, 3199), traducido «¿no tienes cuidado?» (Mc 4.38); «¿cuidado?» (1 Co 9.9); «tiene cuidado» (1 P 5.7), se trata bajo CUIDAR, A, Nº 1, IMPORTAR, Nº 2

3. *merimnao* (μεριμνάω, 3309), afanarse, estar afanoso. Se traduce «tiene cuidado» en 1 Co 7.32,33,34, dos veces; véanse AFANAR(SE), B, CUIDADO, INTER ESAR(SE), PREOCUPAR(SE), SOLICITUD.

TENER DEMONIO

daimonizomai (δαιμονίζομαι, 1139), estar poseído por un demonio o por demonios. Se traduce «que había tenido el demonio» (Mc 5.16); véase DEMONIO, C; también ATORMENTAR, A, Nº 2.

TENER DENUEDO

Nota: *Parresiazomai*, hablar valerosamente, se traduce «tuvimos denuedo» en 1 Ts 2.2 (RV, RV[R]). Véanse DENUEDO, B, HABLAR, A, Nº 15, y también CONFIANZA, VALEROSAMENTE, RESUELTAMENTE.

TENER DE QUE AVERGONZARSE (NO)

---

rVR Reina Valera Revisada (1960)

Nota: Para *anepaiscuntos* (2 Ti 2.15) «que no tiene de qué avergonzarse», véase AVERGONZAR, C, Nº 2.¶

TENER DESEO

Nota: Para *epipotheo*: «tenía gran deseo» (Flp 2.26), véase ANHELAR, A, Nº 2, y también AMAR, DESEAR.

TENER DON DE CONTINENCIA

enkrateuomai (ἐγκρατεύομαι, 1467) de *en*, en, y *kratos*, poder, fuerza; lit.: tener poder sobre uno mismo. Se traduce «si no tienen don de continencia». En 1 Co 9.25 se usa en sentido figurado de rígido autocontrol practicado por los atletas para conseguir el premio: «se abstiene». Véanse ABSTENER, CONTINENCIA, DON.¶ Cf. *enkrateia*, véase DOMINIO, B, Nº 1.

TENER DUELO

Nota: Para *pentheo*, traducido «y no más bien tuvisteis duelo» (1 Co 5.2, : «haberos lamentado»), véase LAMENTAR, A, Nº 3, y también TENER LUTO, TRISTE (ESTAR).

TENER EN MENOS

katafroneo (καταφρονέω, 2706), menospreciar, lit.: pensar abajo o en contra de algo o alguien (*kata*, abajo, *fren*, mente). Se traduce «no los tengan en menos» en 1 Ti 6.2; véase MENOSPRECIAR, bajo MENOSPRECIADOR, A, Nº 2; véanse también DESPRECIAR, TENER EN POCO.

TENER EN NADA

exoudeneo (ἐξουδενέω, 1847), para lo cual véase NADA, Nº 3, se traduce «sea tenido en nada» en Mc 9.12.¶

TENER EN POCO

katafroneo (καταφρονέω, 2706), menospreciar, véase MENOSPRECIADOR, A, Nº 2. Se traduce «Ninguno tenga en poco tu juventud» (1 Ti 4.12). Véase asimismo DESPRECIAR, etc.

TENER ENTENDIDO

jegeomai (ἡγέομαι, 2233), para lo cual véase TENER POR, se traduce «tened entendido» en 2 P 3.15 (RV: «tened por»).

TENER ENVIDIA

zeloo (ζηλόω, 2206), se traduce «el amor no tiene envidia» (1 Co 13.4); véase ENVIDIAR, A, Nº 2.

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

TENER ESPERANZA

Nota: Para *elpizo*: «tenía esperanza» (Lc 23.8, : «esperaba»), véase ESPERAR, A, Nº 1. Cf. *elpis*, esperanza; véase ESPERANZA, B.

TENER FALTA

Nota: Para *leipo* término traducido como: «tiene falta de sabiduría» (Stg 1.5, RV, RVR), véanse DEFICIENCIA, DEFICIENTE, B, FALTAR, FALTA, NECESIDAD, TENER NECESIDAD.

TENER GOZO

Nota: Para «que tengáis gozo» (2 Co 13.11, : «tened gozo»), véase GOZAR, A, Nº 2; véase también ALEGRAR(SE), BIENVENIDO, REGOCIJAR(SE), SALUD, SALVE.

TENER HAMBRE

peinao (πεινάω, 3983), tener o padecer hambre, estar hambriento, para lo cual véase HAMBRE, B. Se traduce con la frase «tener hambre» en la RVR en Mt 4.2; 5.6; 12.1,3; 21.18; 25.35,42; Mc 11.12; Lc 4.2; 6.3,21, 25; Jn 6.35; Ro 12.20; 1 Co 11.21,34; Flp 4.12; Ap 7.16.

TENER HERENCIA

kleroo (κληρόω, 2820), se emplea en la voz pasiva en Ef 1.11: «en Él tuvimos herencia» (RV: «tuvimos suerte»). Véase HERENCIA bajo HEREDAR, A, Nº 2.¶ Cf. *kleros*, véase SUERTE, A.

TENER LÁSTIMA

Nota: Para *splancnizomai*, que se traduce «tengo lástima» (Mt 15.32, : «tengo compasión»), véanse COMPADECER, A, Nº, 2, MISERICORDIA, B, Nº 2, etc.

TENER LISTO

proskartereo (προσκαρτερέω, 4342), ser perseverante; forma intensificada de *kartereo (pros*, hacia, intensivo; *karteros*, fuerte), denota persistir continuamente en una cosa, dándole a ella un cuidado constante. El término se emplea en Mc 3.9, de tener continuamente a punto una barca: «tuvieran siempre lista» (RV: «tuvieran … apercibida»); véanse ASISTIR, ATENDER, B, Nº 2, CONSTANTE, CONTINUAMENTE, ESTAR, LISTO, PERSISTIR, SERVIR, SIEMPRE, y, especialmente, PERSEVERAR, Nº 7.

TENER LUGAR

eukaireo (εὐκαιρέω, 2119), tener oportunidad o tiempo libre, o dedicar ello a algo. Se traduce «ni aun tenían lugar de comer» (: «ni aun tenían tiempo para comer»). Véanse TENER OPORTUNIDAD, TENER TIEMPO, y, especialmente, INTERESAR bajo INTERÉS, B, Nº 1. Cf. *eukairia*, véase OPORTUNIDAD, A, Nº 2.

TENER LUTO

pentheo (πενθέω, 3996), véase LAMENTAR, A, Nº 3. Se traduce «tener luto» en Mt 9.15; véanse también LUTO, LLORAR, LLORO, etc.

TENER MÁS

perisseuo (περισσεύω, 4052), estar por encima de (una cantidad), de ahí, sobrar. Se traduce «tendrá más» (Mt 13.12; 25.29); véase ABUNDAR bajo ABUNDANCIA, B, Nº 1, etc.

TENER MÁS ALTO CONCEPTO

juperfroneo (ὑπερφρονέω, 5252), se traduce «no tenga más alto concepto de sí» en Ro 12.3; véase CONCEPTO.¶

TENER MEMORIA

mimnesko (μιμνήσκω, 3403), se traduce «para que tengáis memoria» (2 P 3.2); «tened memoria» (Jud 17); véanse MEMORIA, B, Nº 1, RECORDAR, A, Nº 2.

TENER MENOS

elattoneo (ἐλαττονέω, 1641), véase MENOS, B, Nº 1. Se traduce «tuvo menos» (2 Co 8.15).¶

TENER MIEDO

fobeo (φοβέω, 5399), para lo cual véase ATEMORIZAR. Se traduce con la frase «tener miedo» en la RVR en Mt 14.30; 25.25; Mc 5.15; 9.32; 16.8; Lc 8.35; Lc 19.21; Jn 6.19; 9.22; 19.8; Hch 9.26; 16.38; Gl 2.12; véanse también AMEDRENTAR, RESPETAR, REVERENCIAR, TEMER, TENER TEMOR.

TENER MISERICORDIA

Notas: (1) Para *eleeo*, traducido en muchos pasajes con la frase «tener misericordia», véase MISERICORDIA, B, Nº 1. (2) Para *splancnizomai*, tener misericordia (Mc 1.41; 9.22); también traducido «ser movido a misericordia» (p.ej., Lc 10.33; 15.20); «tener compasión» (p.ej., Mt 9.36), véanse COMPADECER, A, Nº 2, MISERICORDIA, B, Nº 2, .

TENER MORADA FIJA (NO)

astateo (ἀστατέω, 790), ser inestable, llevar una vida sin arraigo. Aparece en 1 Co 4.11, traducido «no tenemos morada fija». El desarraigo denotado por la palabra ha sugerido el significado «somos vagabundos», o «conducimos una vida de vagabundos», significado probable.¶

TENER NECESIDAD

1. *leipo* (λείπω, 3007), significa dejar, abandonar; en la voz pasiva, ser dejado, abandonado, destituido; en Stg 2.15: «tienen necesidad del mantenimiento» (RV, RVR: «careciere»; Besson: «careciendo»; NV[i]: «carecen»). Véanse DEFICIENTE, B, FALTA, NECESIDAD, TENER FALTA.

2. *justereo* (ὑστερέω, 5302), primariamente, estar atrás, ser el último, dejar de alcanzar; significa estar necesitado, tener necesidad, y se traduce con esta última frase en 2 Co 11.9: «cuando … tuve necesidad» (RV: «tuve necesidad»). Véanse ALCANZAR, FALTAR, INFERIOR, MENOS, NECESIDAD, PADECER, POBRE.

3. *crezo* (χρήζω, 5535), necesitar, tener necesidad (relacionado con *cre*, es necesario, apropiado). Se traduce con la frase tener necesidad en Mt 6.32: «tenéis necesidad» (RV: «habéis menester»); Lc 12.30: «tenéis necesidad» (RV «necesitáis»); 2 Co 3.1: «tenemos necesidad» (RV, RVR). Véase NECESIDAD, NECESITAR.

TENER OPORTUNIDAD

eukaireo (εὐκαιρέω, 2119), tener tiempo, o utilizarlo. Se traduce «cuando tenga oportunidad» (1 Co 16.12). Véase INTERESAR bajo INTERÉS, B, Nº 1.

TENER OSADÍA

Nota: Para *toimao*, traducido «tenga osadía» y «tengo osadía" en 2 Co 11.21, véase OSAR, B, Nº 2.

TENER PACIENCIA

Nota: Para *makrothumeo*, tener largura de ánimo, ser longánime (cf. *makrothumia*, véase LONGANIMIDAD), que se traduce con la frase tener paciencia en Mt 18.26, 29: «ten paciencia»; Stg 5.7: «tened paciencia»; v. 8: «tened … paciencia». Véanse SUFRIDO (SER), B, y *Nota*; véanse también AGUARDAR, ESPERAR, PACIENCIA, PACIENTE, TARDAR.

TENER PAZ

eireneuo (εἰρενεύω, 1514), véase PAZ, B, Nº 1. Se traduce «tened paz» (Mc 9.50; 1 Ts 5.13).

TENER POR

1. *dokeo* (δοκέω, 1380), ser de opinión. Se traduce «que son tenidos por gobernantes» en Mc 10.42; véanse CONSIDERAR, CREER, IMAGINAR(SE), PARECER, PENSAR.

2. *jegeomai* (ἡγέομαι, 2233), primariamente, guiar en el camino; de ahí, conducir ante la mente, dar cuenta. Se utiliza en el sentido de estimar, traducido con la frase «tener por», en Hch 26.2: «me tengo por dichoso»; 2 Co 9.5: «tuve por necesario»; Flp 2.25: «tuve por necesario»; 3.8: «tengo por basura»; 2 Ts 3.15: «no lo tengáis por enemigo»; 1 Ti 1.12: «me tuvo por fiel»; 6.1: «tengan a sus amos por dignos»; Heb 10.29: «tuviere por inmunda»; 11.26: «teniendo por mayores riquezas»; Stg 1.2: «tened por sumo gozo»; 2 P 1.13: «tengo por justo»; 2.13: «ya que tienen por delicia»; 3.9,11: «la tienen por tardanza»; en 2 P 3.15, donde la RVR traduce libremente «tened entendido que la paciencia», RV traduce más ajustadamente «tened por salud la paciencia de nuestro Señor». Véanse CREER, DIRIGIR, ENTENDIDO, ESTIMAR, GOBERNAR, GUIAR, LLEVAR, PASTOR, PRINCIPAL, TENER ENTENDIDO.

---

iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

Nota: Para *nomizo*, traducido «tengo por bueno» en 1 Co 7.26, véase PENSAR, Nº 4, y también CREER, *Notas* (5), PARECER, *Notas* (5), TOMAR.

TENER POR BIENAVENTURADO

makarizo (μακαρίζω, 3106), denota pronunciar dichoso, bienaventurado, y se traduce «tenemos por bienaventurados» (Stg 5.11).

Véanse BIENAVENTURADO, A, y DECIR, Nº 16.

TENER POR CIERTO

Nota: Para *logizomai*, traducido «tener por cierto» en Ro 8.18, véanse CONTAR, CUENTA, A, Nº 6 y especialmente B, *Notas* (5).

TENER POR DELANTE

prokeimai (πρόκειμαι, 4295), lit.: yacer delante (*pro*, delante; *keimai*, yacer), véase DELANTE, B, Nº 4. Se traduce «que tenemos por delante» (Heb 12.1, : «que nos es propuesta»). Véanse también DISPONER, PONER, PRIMERO, PROPONER.

TENER POR DIGNO

1. *axioo* (ἀξιόω, 515), considerar digno (*axios*). Se traduce «ni aun me tuve por digno» en Lc 7.7; 2 Ts 1.11: «para que nuestro Dios os tenga por dignos»; 2 Ts 1.11; 1 Ti 5.17: «sean tenidos por dignos»; véanse DIGNAR(SE), DIGNIDAD, DIGNO, A, Nº 1.

2. *katasioo* (κατασιόω, 2661), denota considerar digno (*kata*, intensivo, y Nº 1), juzgar digno: «tenidos por dignos» (Lc 20.35); «seáis tenidos por dignos» (21.36), donde los mss. más comúnmente aceptados tienen el verbo *katiscuo*, prevalecer, véase Nº 3; Hch 5.41: «haber sido tenidos por dignos»; 2 Ts 1.5: «tenidos por dignos».¶

3. *katiscuo* (κατισχύω, 2729), aparece en Lc 21.36 en los mss. más comúnmente aceptados, donde RV traduce «seáis tenidos por dignos», siguiendo T[R], donde aparece Nº 2. En las versiones que siguen *katiscuo* se traduce «logréis evitar» (V[M]); «tengáis fuerza para escapar» (LB[A]); «podáis escapar» (NVI). Se traduce con el verbo prevalecer en Mt 16.18; Lc 23.23. Véase PREVALECER, Nº 2.¶

TENER POR SOBRENOMBRE

epikaleo (ἐπικαλέω, 1941), traducido «tiene, o tenía por sobrenombre» en Hch 1.23; 10.5,18,32; 11.13; 12.12,25; 15.22. Se trata bajo SOBRENOMBRE, Nº 1, y también LLAMAR, A, Nº 2, etc.

TENER POTESTAD

exousiazo (ἐξουσιάζω, 1850), ejercer autoridad (relacionado con *exousia*, véase AUTORIDAD, Nº 2, etc.). Se emplea: (a) en la voz activa (Lc 22.25: «los que … tienen autoridad»; RV: «que … tiene

---

rTR Textus Receptus

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

potestad»), del poder de los gobernantes; 1 Co 7.4, dos veces: «no tiene potestad» y «tampoco tiene … potestad», de relaciones condiciones conyugales; (b) en la voz pasiva (1 Co 6.12: «no me dejaré dominar»; RV: «no me meteré debajo de potestad»), de ser llevado debajo del poder de algo; aquí, este verbo y el anterior relacionado con él, *exesti*, presentan una paronomasia, que Lightfoot expone del siguiente modo: «Todas están dentro de mi potestad; pero yo no me pondré a mí mismo bajo la potestad de ninguna de todas las cosas». Véanse AUTORIDAD, DOMINAR, POTESTAD, TENER AUTORIDAD.

Nota: El tema de la potestad o poder, en las Escrituras, puede ser considerado bajo los siguientes encabezamientos: (a) su fuente original, en las personas de la Deidad; (b) su ejercicio por Dios en creación, y en la preservación y gobierno de la creación; (c) manifestaciones especiales del poder divino, tanto en el pasado como el presente y en el futuro; (d) la potestad existente en seres creados distintos del hombre, y en la naturaleza inanimada; (e) la potestad o autoridad confiada al hombre, y mal usada por él; (1) confiada a aquellos que, al venir a ser creyentes, fueron energizados por el Espíritu de Dios, viene Él a morar en ellos, y ejercerán esta potestad para la gloria de Dios. Para las distinciones entre los términos *dunamis*, *exousia*, *energeia, kratos e iscus*, véase PODER, *Nota* (1) bajo A, Nº 6.

TENER PREEMINENCIA

Véase PREEMINENCIA, Nº 1.

TENER PRIMADO

Nota: Para «tener el primado» (3 Jn 9, RV), véase PRIMER LUGAR (GUSTAR TENER EL); también GUSTAR, C, etc.

TENER QUIETUD

jesucazo (ἡσυχάζω, 2270), véase DESISTIR, etc. Se traduce «tener quietud» (1 Ts 4.11, : «tener tranquilidad»). Cf. *jesuquia*, véanse TRANQUILIDAD y *jesuquios*, véanse REPOSADAMENTE, SOSEGADO.

TENER RESPETO

entrepo (ἐντρέπω, 1788), girar alrededor (*en*, en; *trepo*, girar). Se traduce como tener respeto en Mt 21.37; Mc 12.6; Lc 18.4; 20.13; véanse AVERGONZAR, A, Nº 4, RESPETAR, REVERENCIA; cf. *entrope*, véase VERGÜENZA bajo AVERGONZAR, B, Nº 3.

TENER REVERENCIA

Nota: Para *entrepo*, traducido «tendrán en reverencia» en Mc 12.6 (: «tendrán respeto»), véase TENER RESPETO, etc.

TENER SALUD

jugiaino (ὑγιαίνω, 5198), denota estar saludable, sano, tener salud (cf. el término castellano higiene). Se traduce «que tengas salud» (3 Jn 2). Véanse SALUD, SALVO, SANO.

TENER SED

dipsao (διψάω, 1372), que significa tener sed, estar sediento, se traduce con la frase «tener sed» en la RVR en Mt 5.6; 25.35,42; Jn 4.13,14,15; 6.35; 7.37; 19.28; Ro 12.20; 1 Co 4.11; Ap 7.16; 21.6; 22.17. Véanse SED, A, SEDIENTO.

TENER SEÑORÍO

katakurieuo (κατακυριεύω, 2634), ejercer señorío (*kata*, abajo; *kurios*, señor), véase , B. Se traduce «teniendo señorío» (1 P 5.3); véanse también DOMINAR, A, Nº 3, ENSEÑOREARSE, Nº 2.

TENER SUERTE

kleroo (κληρόω, 2820), tener herencia, se traduce «tuvimos suerte» en Ef 1.11 (: «tuvimos herencia»). Véase HEREDAR, A, Nº 2.¶

TENER TEMOR

Notas: (1) Para *fobeo*, véanse AMEDRENTAR, A, Nº 1, ATEMORIZAR, TEMER, A, Nº 1; (2) *Eulabeomai* aparece en el TR en Hch 23.10: «teniendo temor», en lugar de *fobeo* en los mss. más comúnmente aceptados. Véase TEMER, A, Nº 2.

TENER TESTIMONIO

Nota: Para *martureo*, traducido con la frase «tener testimonio» en Hch 10.22 (RVR: «que tiene buen testimonio»); 22.12: «que tenía buen testimonio»; 1 Ti 5.10: «que tenga testimonio», véase DAR TESTIMONIO, Nº 1.

TENER TIEMPO

Nota; Para *eukaireo*: «no tenían tiempo» (Mc 6.31), véanse OPORTUNIDAD, B, Nº 1, INTERESAR bajo INTERÉS, B, Nº 2.

TENER UN PRÓSPERO VIAJE

euodoo (εὐοδόω, 2137), ayudar en el viaje de uno (*eu*, bien, y *jodos*, camino). Se emplea en la voz pasiva con el significado «tener un próspero viaje», como en Ro 1.10: «tenga … un próspero viaje». Con el verbo prosperar se expresa el empleo metafórico que adquirió el verbo, sin referencia a ningún viaje; véanse 1 Co 16.2; 3 Jn 2, dos veces. Véase PROSPERAR, A, Nº 1.¶

TENER LA VISTA MUY CORTA

Véase CORTO, Nº 1.

TENTACIÓN, TENTADO

A. Nombre

peirasmos (πειρασμός, 3986), relacionado con *peirazo*, tentar (véase TENTAR, Nº 1). Se utiliza: (1) de pruebas con un propósito y efecto beneficioso: (a) de pruebas o tentaciones permitidas o enviadas por Dios (Lc 22.28; Hch 20.19; Stg 1.2; 1 P 1.6; 4.12: «prueba/s»; 2 P 2.9: «tentación»; Ap 3.10: «prueba»); en Stg 1.12: «pruebas» (RV: «tentaciones»), aparentemente el término comunica ambos significados (1) y (2) combinados (véase más abajo), y se emplea en su sentido más amplio; (b) con un sentido bueno o neutral (Gl 4.14), de la enfermedad física de Pablo, una «prueba» para los convertidos gálatas, de un tipo tal que suscitaría sentimientos de repugnancia natural (cf. VM: «lo que era para vosotros una prueba en mi carne»; RVR traduce «la prueba que tenía en mi cuerpo», siguiendo el texto del TR; cf. LBA, que sigue el mismo texto que VM); (c) de pruebas de diverso carácter (Mt 6.13; Lc 11.4), donde se manda a los creyentes que oren para no ser llevados a ellas por fuerzas fuera de su control; también en Mt 26.41; Mc 14.38; Lc 22.40,46, donde reciben el mandamiento de velar y orar para no entrar en tentaciones debidas a su propia negligencia y desobediencia; en todos estos casos Dios provee «la salida» (1 Co 10.13, donde *peirasmos* aparece dos veces); (2) de una prueba con el propósito concreto de conducir a actuar mal, tentación (Lc 4.13; 8.13; 1 Ti 6.9); (3) de probar o retar a Dios, por parte de hombres (Heb 3.8). Véase PROBAR, PRUEBA, *Notas* (2).¶

B. Adjetivo

apeirastos (ἀπείραστος, 551), no tentado, no probado (*a*, privativo, y A, Nº 1). Se emplea en Stg 1.13, con *eimi*, ser: «no puede ser tentado», «intentable» (Mayor). 88

TENTADOR,TENTAR

A. Nombre

Nota: El participio presente de *peirazo*, tentar, precedido por el artículo, lit.: «el tentante», se emplea como nombre, describiendo al diablo en este aspecto (Mt 4.3; 1 Ts 3.5).¶

B. Verbos

1. *peirazo* (πειράζω, 3985), significa: (1) intentar, probar, ensayar (véanse INTENTAR, PROBAR); (2) poner a prueba, en un buen sentido, dicho de Cristo y de los creyentes (Heb 2.18), donde el contexto da evidencia de que la tentación fue causa de sufrimiento para Él, y solo de sufrimiento, no una atracción hacia el pecado, de modo que los creyentes tienen la simpatía de Cristo como su Sumo Sacerdote en el sufrimiento que el pecado ocasiona a aquellos que están en el disfrute de la comunión con Dios; lo mismo es el caso con el pasaje similar en 4.15; en todas las tentaciones que Cristo soportó, no había nada dentro de Él que respondiera al pecado. No había en Él ninguna debilidad pecaminosa. En tanto que era hombre verdadero, y que su naturaleza divina no era en absoluto incongruente con su humanidad, no había nada en Él de lo que produce en nosotros la naturaleza pecaminosa de que participamos. En Heb 11.37, de la prueba de los santos del AT. En 1 Co 10.13, donde el significado tiene una mayor amplitud, el verbo se emplea de las pruebas en tanto que permitidas por Dios, y del creyente como de aquel que debería estar consciente de su propia impotencia y de su dependencia de Dios (véanse PONER A PRUEBA, PROBAR, A, Nº 4). En un mal sentido, tentar: (a) de intentos de atrapar a Cristo en sus palabras (p.ej., Mt 16.1; 19.3; 22.18,35, y pasajes paralelos; Jn 8.6); (b) de tentaciones a pecar (p.ej., Gl 6.1), donde uno que quiera

restaurar a un hermano errado no debe actuar como su juez, sino siendo como susceptible al pecado, con la posibilidad de encontrarse a sí mismo en circunstancias semejantes (Stg 1.13, 14; véase *nota* más adelante); de tentaciones mencionadas como procedentes del diablo (Mt 4.1, pasajes paralelos; 1 Co 7.5; 1 Ts 3.5, véase A más arriba); (c) de tentar o retar a Dios (Hch 15.10; 1 Co 10.9b; Heb 3.9); al Espíritu Santo (Hch 5.9; cf. Nº 2). Véanse también INTENTAR, TRATAR.

Nota: «Santiago 1.13 parece contradecir otras afirmaciones de la Escritura en dos respectos, diciendo: (a) que «Dios no puede ser tentado del mal», y (b) que «ni Él tienta a nadie». Pero Dios tentó, probó, a Abraham (Heb 11.17), y los israelitas tentaron, o probaron, a Dios (1 Co 10.9). Sin embargo, el v. 14 aclara que, en tanto que en estos casos la tentación o prueba vino de fuera, Santiago se refiere a la tentación o prueba que surge de dentro, de apetitos descontrolados y de pasiones malvadas (cf. Mc 7.20-23). Pero aunque tal tentación no procede de Dios, sin embargo, Dios considera a su pueblo mientras ellos la soportan, y mediante ella los prueba y aprueba» (de *Notes o Thessalonians*, por Hogg y Vine, p. 97).

2. *ekpeirazo* (ἐκπειράζω, 1598), forma intensiva del anterior, se emplea de modo muy semejante a Nº 1 (2) (c), en la cita de Cristo de Dt 6.16, en réplica al diablo (Mt 4.7; Lc 4.12); lo mismo en 1 Co 10.9: «ni tentemos al Señor»; en Lc 10.25, del intérprete de la ley al Señor: «para probarle».¶

En la LXX[x], Dt 6.16; 8.2,16; Sal 78.18.¶ Cf. *dokimazo* (véase PROBAR, A, Nº 1).

Notas: (1) Para *epiqueireo*, traducido «habiendo muchos tentado» (Lc 1.1, : «han tratado»); «tentaron» (Hch 19.13, : «intentaron»), véanse INTENTAR, A, Nº 1, PROCURAR, Nº 2 TRATAR.

(2) *Peirao*, intentar, se traduce «tentaron matarme» en Hc 26.21 (: «intentaron»). Véase INTENTAR, A, Nº 2. Cf. *peira*, véase EXPERIENCIA, B.

TEÑIR

Nota: Para «teñir» en Ap 19.13, traducción de *bapto*, véase MOJAR, Nº 1.

TERCER,TERCERO

tritos (τρίτος, 5154), se emplea: (a) como nombre (p.ej., Lc 20.12, 31); en Ap 8.7-12 y 9.15,18: «la tercera parte», lit.: «el tercio»; (b) como adverbio, con el artículo, en la forma *triton*: «la tercera vez» (p.ej., Mc 14.41; Jn 21.17, dos veces); sin el artículo, lit.: tercera vez (p.ej., Jn 21.14; 2 Co 12.14; 13.1); en enumeraciones (Mt 26.44), con *ek*, de, desde, lit.: «desde la tercera vez» (el *ek* precisa de un punto de partida, especialmente en una sucesión de acontecimientos, cf. Jn 9.24; 2 P 2.8); absolutamente, en el neutro acusativo, en 1 Co 12.28: «lo tercero»; (c) como adjetivo, su empleo primario, p.ej., en la frase «el tercer cielo» (2 Co 12.2 [cf. CIELO, A, Nº 1 (c),]); en la frase «la hora tercera» (Mt 20.3; Mc 15.25; Hch 2.15: «del día»; 23.23: «de la noche»); en una frase con *jemera*, día: «al tercer día», en sentido inclusivo (p.ej., Mt 16.21; Lc 24.46; Hch 10.40); en relación con esto, el modismo «tres días y tres noches» (Mt 12.40), se explica mediante referencia a 1 S 30.12,13 y Est 4.16 con 5.1; en Mc 9.31 y 10.34, la VM: «después de tres días», sigue los textos que tienen esta frase, y RV: «al tercer día», los que tienen la misma frase que en Mt 16.21, etc.

Nota: Para *tristegos*: «tercer piso», véase PISO.

TERCIO

Nota: Para *tritos*, traducido «la hora tercia del día» (Hch 2.15); «la hora tercia de la noche» (Hch 23.23), en la RV, véase TERCER, TERCERO.

---

xLXX Septuaginta

TERMINAR

1. *teloo* (τελόω, 5055), finalizar, acabar, terminar. Se traduce con el verbo terminar en Mt 7.28, en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de Nº 2, que aparece en TR; 11.1; 13.53; 19.1; en Ap 15.1: «se consumaba la ira», se dice del contenido de las siete copas. Estas siete copas constituyen, así, no la suma total de los juicios divinos, como lo dan a entender algunas versiones, como la Versión Autorizada Inglesa, que traduce «filled up» [llenada], sino su consumación; los terminan. Hay muchos juicios que anteceden a estos (véanse capítulos anteriores de Apocalipsis), que quedan asimismo comprendidos dentro de la ira de Dios, que ha de ser ejecutada en el período que cierra nuestra era presente; p.ej., 6.17; 11.18; 14.10, 19. Véanse ACABAR, CONSUMAR, CUMPLIR, GUARDAR, PAGAR, PERFECCIONAR.

2. *sunteleo* (συντελέω, 4931), aparece en TR en Mt 7.28 en lugar de Nº 1. Para los otros pasajes en que aparece, véanse ACABAR, CUMPLIR, ESTABLECER, PASAR.

3. *teleioo* (τελειόω, 5048), relacionado con el adjetivo *teleios* completo, perfecto, y con el Nº 1, denota llevar a un fin en el sentido de completar o perfeccionar, y se traduce «termino mi obra» (Lc 13.32; VM: «el tercer día soy hecho perfecto»). Para la consideración de este pasaje, véase PERFECCIONAR, A, Nº 1 (11) (a). Véanse asimismo ACABAR, CUMPLIR.

4. *diaperoo* (διαπερόω, 1276), cruzar al otro lado, pasar al otro lado. Se traduce «terminada la travesía» en Mt 14.34; Mc 6.53 (RV «llegando a la otra parte» y «cuando estuvieron de la otra parte», respectivamente). Véase PASAR, Nº 14, etc.

5. *pauo* (παύω, 3973), parar, detenerse. Se emplea en la voz media en Lc 5.4; 11.1; 1 P 4.1, traducido «terminó»; véanse CESAR, A, Nº 1 DEJAR, Nº 19, REFRENAR, A, Nº 3.

Nota: Para *pleroo*, traducido «hubo terminado» (Lc 7.1; RV «acabó»; Hch 13.25: «Juan terminaba», RV: «cumpliese»), véanse CUMPLIR, A, Nº 5, LLENAR, A, Nº 1, y también ANUNCIAR, ATESTAR COMPLETAR, RELLENAR, SUPLIR, etc.

TÉRMINO

1. *jorion* (ὅριον, 3725), frontera de un país, límite de un distrito (cf. el término castellano horizonte). Se emplea siempre en plural y se traduce «términos» en la RV en Mt 2.16 (RVR, «alrededores»); 8.34 (RVR: «contornos»); 15.22 (RVR: «región»); 15.39 (RVR «región»); 19.1 (RVR: «regiones»); Mc 5.17 (RVR: «contornos»); 7.2 (RVR: «región»); v. 31 (RVR: «región», dos veces); 10.1 (RVR «región»); Hch 13.50 (RVR: «límites»); en Mt 4.13: «confines» (RVR «región»). Véanse CONTORNO.¶

2. *methorion* (μεθόριον, 3181), para lo cual véase , Nº 6, se emplea en Mc 7.24 (TR), en lugar de Nº 1, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados, traducido «términos» en la RV.¶

3. *jorothesia* (ὁροθεσία, 3734), véase , Nº 2. Se traduce «términos» en Hch 17.26 (RV).¶

4. *tupos* (τύπος, 5179), marca o señal. Se traduce: «en estos términos» en Hch 23.25 (RV, RVR, lit.: «teniendo esta forma»; cf. VM, Besson: «en esta forma»), de una carta. Véase FORMA, Nº 3, también EJEMPLO, A, Nº 4, etc.

TERNURA

A. Nombre

epieikeia (ἐπιείκεια, 1932), gentileza, suavidad, amabilidad (lo que Matthew Arnold vino a llamar «dulce razonabilidad»). Se traduce «ternura» en 2 Co 10.1 (VM, LBA: «dulzura»; NVI: «bondad»; Besson, RVR77[7]: «clemencia»), de la gentileza de Cristo. En Hch 24.4 se traduce «equidad». Véase EQUIDAD, Nº 2.¶ Cf. *epieikes* (véase GENTILEZA).

B. Verbo

thalpo (θάλπω, 2282), primariamente calentar, ablandar con calor. Se emplea metafóricamente en Ef 5.29: «cuida»; 1 Ts 2.7: «cuida con ternura». Véanse CUIDAR, A, Nº 4, REGALAR, A.

TERRADO

doma (δῶμα, 1430), véase AZOTEA. Se traduce «terrado/s» en Mt 10.27; 24.17; Mc 13.15; Lc 12.3; 17.31.

TERREMOTO

seismos (σεισμός, 4578), sacudida, choque; véase TEMBLAR, TEMBLOR, B. Se traduce «terremoto/s» en Mt 24.7; 27.54; 28.2; Mc 13.8; Lc 21.11; Hch 16.26; Ap 6.12; 8.5; 11.13, dos veces; v. 19; 16.18b; «temblor de tierra» en Ap 16.18a; «tempestad» en Mt 8.24. Véase también TEMPESTAD.¶

TERRENAL, TERRENO

1. *epigeios* (ἐπίγειος, 1919), sobre la tierra (*epi*, sobre, *ge*, tierra). Se traduce «cosas terrenales» en Jn 3.12 (RV: «cosas terrenas»); «terrenales» en 1 Co 15.40, dos veces, donde se encuentra en contraste a *epouranios*: «celestiales» (RV: «terrestres»); «terrenal» en Flp 3.19 (RV: «terreno»); Stg 3.15 (RV: «terrenal»); en 2 Co 5.1: «terrestre» (RV, RVR); Flp 2.10: «que están … en la tierra» (RV: «de los … en la tierra»). Véase TERRESTRE, TIERRA.¶

2. *coikos* (χοικός, 5517), denota «terroso», hecho de tierra; de *cous*, tierra (el material), tierra arrojada o amontonada (1 Co 15.47,48, dos veces, la segunda en plural; v. 49; RV: «terreno/s» en todos los pasajes; véase VM, que traduce «del polvo»).¶

Notas: (1) Para *ge*, traducido «terrenal» en Jn 3.31, dos veces, 2do. y 3er. uso del verbo en este v., lit.: «de la tierra», y Col 3.5, véase TIERRA; (2) *kosmikos*, perteneciente a este mundo, se traduce «terrenal» en Heb 9.1, del tabernáculo (RV: «mundano»): véase MUNDO, MUNDANO, B. (3) Para *sarx*, traducido «a vuestros amos» terrenales» (Ef 6.5; RV: «amos según la carne»), véase CARNE, A, Nº 1, etc.

TERRESTRE

Nota: Para *epigeios*, traducido «terrestre/s» en 1 Co 15.40 (RV), dos veces; 2 Co 5.1 (RV, RVR), véase TERRENAL, TERRENO, Nº 1.

TERRIBLE

Véase TERROR, TERRIBLE.

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

TERRITORIO

1. *ge* (γή, 1093), en una de sus utilizaciones, denota: (a) tierra, a distinción al mar o a otros cuerpos de agua (p.ej., Mc 4.1, etc.); (b) tierra como susceptible de cultivo (p.ej., Lc 14.35, etc.); (c) tierra o territorio, denotando un país o región, traducido territorio en Hc 13.19 (2ª utilización del nombre). Véase TIERRA, Nº 1.

2. *cora* (χῶρα, 5561), denota propiamente el espacio que yace entre dos límites o lugares; por ello, tiene una variedad de significados: «territorio» (Hch 12.20, RV: «tierras»); «tierra» (Mt 2.12; 8.2, RV: «país»); Mc 6.55 (TR); Lc 8.26; 15.15; Hch 8.1, en forma plural; 10.39; 26.20; 27.27; Stg 5.4; «región» (Mt 4.16); Mc 5.1 (RV: «provincia»); v. 10 (RV: «provincia»); Lc 2.8 (RV: «tierra»); Jn 11.54 (RV: «tierra»); v.55 (RV: «tierra»); Hch 18.23: «región» (RV: «provincia»), «provincia» (Mc 1.5; Lc 3.1; 15.13, 14; Hch 13.49; 16.6); «heredad» (Lc 12.16); «campos» (Lc 21.21; Jn 4.35, RV: «regiones»); «país» (Lc 19.1, RV: «provincia»). Véanse CAMPO, HEREDAD, PROVINCIA, TIERRA.

TERROR, TERRIBLE

A. Nombres

1. *fobetron* (φόβητρον, 5400), aquello que causa espanto o terror. Se traduce «terror» en Lc 21.11 (RV: «espantos»; VM: «cosas espantosas»).¶

2. *ptoesis* (πτόησις, 4423), temor, terror. Se emplea en 1 P 3.6: «pavor» (RV); «amenaza» (RVR); VM: «terror».¶

B. Adjetivo

foberos (φοβερός, 5398), véase HORRENDO. Se traduce «terrible» en Heb 12.21 (RV: «terrible cosa»; VM: «espantoso»).

TESORERO

oikonomos (οἰκονόμος, 3623), persona que cuida de los asuntos domésticos de una familia, en general un gestor, mayordomo. Se emplea en Ro 16.23: «tesorero de la ciudad» (NVI: «administrador»). Véanse ADMINISTRADOR, CURADOR, MAYORDOMO. Cf. *oikonomia* (véanse) y *oikonomeo* [véase MAYORDOMO (SER)].

TESORO

A. Nombres

1. *thesauros* (θησαυρός, 2344), denota: (1) lugar para guardar algo sobre seguro (posiblemente relacionado con *tithemi*, poner): (a) cofrecillo (Mt 2.11); (b) almacén (Mt 13.52); utilizado metafóricamente del corazón (12.35, dos veces; Lc 6.45); (2) tesoro (Mt 6.19,20,21; 13.44; Lc 12.33,34; Heb 11.26); tesoro en el cielo o en los cielos (Mt 19.31; Mc 10.21; Lc 18.22); en estas expresiones, que

son virtualmente equivalentes a las de Mt 6.1: «de vuestro Padre que está en los cielos», la promesa no se refiere simplemente a la vida presente, sino que mira asimismo al más allá; en 2 Co 4.7 se emplea de la «iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo» (en el v. anterior), una frase descriptiva del evangelio, en tanto que depositado en los vasos de barro de las personas que lo proclaman (cf.v. 4); en Col 2.3, de la sabiduría y del conocimiento escondidos en Cristo.¶

2. *gaza* (γάζα, 1047), palabra persa que significa tesoro real. Aparece en Hch 8.27.¶

3. *korbanas* (κορβανᾶς, 2878), que significa el lugar de los dones, denotaba la tesorería del templo: «tesoro de las ofrendas» (Mt 27.6; RV: «tesoro de los dones»; Besson: «tesoro sagrado»; LBA: «tesoro del templo»). Véase OFRENDA, B, *Notas* (5). Cf. *korban* (véase).¶

B. Verbo

thesaurizo (θησαυρίζω, 2343), guardar. Se traduce «hace … tesoro» en Lc 12.21; «habéis acumulado tesoros» (Stg 5.3; RV: «os habéis allegado tesoro»); véanse ATESORAR, Nº 1, GUARDAR, Nº 19, RESERVAR, Nº 3. Cf. *thesauros*, véase A, Nº 1.

TESTADOR

diatithemi (διατίθημι, 1303), arreglar, disponer. Se emplea solo en la voz media en el NT; en Heb 9.16,17 aparece el participio presente con el artículo, lit.: «el que hace un testamento (o pacto)», virtualmente nombre: «el testador» (el «pactador»). Se emplea de celebrar un pacto en 8.10 y 10.16 y Hch 3.25. Al concertar un pacto se acostumbraba sacrificar una víctima (Gn 15.10; Jer 34.18,19). El que hacía un pacto lo concertaba a costa de una vida. En tanto que la terminología de Heb 9.16,17 tiene la apariencia de ser apropiada a las circunstancias de hacer un testamento, hay excelentes razones para adherirse al significado de «concertar un pacto». La traducción «muerte del testador» haría de Cristo un Testador, lo que Él no fue. No murió simplemente para que pudieran cumplirse los términos de una disposición testamentaria en favor de los herederos. Aquí aquel que es «el Mediador de un nuevo pacto» (v. 15) es Él mismo la víctima cuya muerte tenía que intervenir. La de hacer un testamento destruye el argumento del v. 18. A pesar de varios que han abogado por la idea de un testamento, el peso de la evidencia es confirmatorio de lo que dice Hatch, en *Essays in Biblical Greek*, p. 248: «Poca duda puede haber de que la palabra (*diatheke*) tiene que ser tomada invariablemente en este sentido de «pacto» en el NT, y especialmente en un libro … tan impregnado con el lenguaje de la LXX como la Epístola a los Hebreos» (véase también Westcott, y W. F. Moulton). Podemos traducirlo algo literalmente así: «Porque donde un pacto (es), una muerte (es) necesaria que sea introducida del que concierta el pacto; porque un pacto sobre muertos (víctimas) es asegurado, por cuanto nunca está en vigor cuando el que concierta el pacto vive» [estando Cristo especialmente a la vista]. El escritor está hablando desde un punto de vista judaico, no desde el de los griegos. «Aducir el hecho de que en el caso de lo testamentos la muerte del testador es la condición de la validez no constituye prueba en absoluto, naturalmente, de que una muerte sea necesaria para hacer válido un pacto. Para apoyar su argumento, demostrando la necesidad de la muerte de Cristo, el escritor aduce la ley general de que el que concierta un pacto lo hace a costa de vida» (Marcus Dods). Véanse ASIGNAR, HACER.

TESTAMENTO

Véase PACTO.

TESTIFICAR, TESTIGO

A. Verbos

1. *martureo* (μαρτυρέω, 3140), para lo cual véase DAR TESTIMONIO, Nº 1, se traduce con el verbo testificar en varios pasajes: Jn 3.11: «test ificamos»; v. 32: «testifica»; 7.7: «testifico»; 18.23: «testifica»; Hch 23.11: «que testifiques»; 26.5: «testificarlo»; Ro 3.21: «testificada»; 1 Co 15.15: «hemos testificado»; 1 Jn 1.2,4.14: «testificamos»; 5.9: «ha testificado»; Ap 22.18: «testifico»; véanse asimismo ATESTIGUAR, DECLARAR, ENCARGAR, PROTESTAR, etc.

2. *epimartureo* (ἐπιμαρτυρέω, 1957), dar testimonio a; forma intensificada de Nº 1. Se traduce «testificando» en 1 P 5.12.¶

3. *marturomai* (μαρτύρομαι, 3143), significa primariamente convocar como testigo, luego, dar testimonio; en ocasiones con la sugerencia de una solemne declaración o protesta. Se traduce con el verbo testificar en Gl 5.3: «otra vez testifico» (: «otra vez vuelvo a protestar»); se traduce «os protesto» (Hch 20.26, RV, RVR); «dando testimonio» (26.22, RV, RVR); Ef 4.17: «requiero» (RV, RVR); 1 Ts 2.11: «os encargábamos» (RV: «protestábamos»). Véanse DA TESTIMONIO, ENCARGAR, PROTESTAR, REQUERIR.¶

4. *diamarturomai* (διαμαρτύρομαι, 1263), testificar o protestar solemnemente; forma intensiva del Nº 3. Se traduce testificar en Lc 26.28: «testifique»; Hch 2.40: «testificaba»; 8.25: «habiendo testificado»; 10.42: «testificásemos»; 18.5 y 20.21: «testificando»; 23.11: «has testificado»; 28.23: «testificaba»; 1 Ts 4.3: «hemos … testificado» (RV: «hemos … protestado»); Heb 2.6: «testificó». Véanse DAR TESTIMONIO, Nº 4, ENCARECER, EXHORTAR, PROTESTAR, REQUERIR.¶

5. *sunepimartureo* (συνεπιμαρτυρέω, 4901), denota unirse a otros en un testimonio (Heb 2.4: «testificando Dios juntamente con ellos» (RV, RVR, RVR77: «atestiguando juntamente con»; Besson: «testificando … con»).¶

6. *katamartureo* (καταμαρτυρέω, 2649), denota testificar en contra (*kata*), (Mt 26.62; 27.13; Mc 14.60; en TR aparece también en 15.4, en lugar de *kategoreo* en los textos más comúnmente aceptados y que siguen RV, RVR, RVR77, etc., acusar; Besson, que sigue el TR, traduce «declaran contra»; Reina, 1569, traduce «testifican contra»).¶

7. *promarturomai* (προμαρτύρομαι, 4303), testificar de antemano. Se emplea en 1 P 1.11: «el cual anunciaba de antemano» (RVR; RV: «el cual pronunciaba»; VM: «cuando de antemano daba testimonio»; Besson: «testificando de antemano»).¶

Notas: (1) Para el verbo *summartureo*, véase DAR TESTIMONIO, Nº 2; (2) para el verbo *pseudomartureo*, véase DAR FALSO TESTIMONIO, y también FALSO, TESTIMONIO.

B. Nombres

1. *martus o martur* (μάρτυς, 3144), de donde proviene la voz castellana mártir, uno que da testimonio mediante su muerte. Denota a uno que puede certificar o certifica aquello que ha visto u oído, o conoce. Se emplea: (a) de Dios (Ro 1.9; 2 Co 1.23; Flp 1.8; 1 Ts 2.5, 10b); (b) de Cristo (Ap 1.5; 3.14); (c) de aquellos que dan testimonio de Cristo hasta la muerte (Hch 22.20; Ap 2.13; Ap 17.6); (d) de los intérpretes de los consejos de Dios, que aún han de ser testigos en Jerusalén en la era del anticristo (Ap 11.3); (e) en un sentido legal (Mt 18.16; 26.65; Mc 14.63; Hch 6.13; 7.58; 2 Co 13.1; 1 Ti 5.19; Heb 10.28); (1) en un sentido histórico (Lc 11.48; 24.48; Hch 1.8, 22; 2.32; 3.15; 5.32; 3.15; 5.32; 10.39, 41; 13.31; 22.15; 26.16; 1 Ts 2.10a; 1 Ti 6.12; 2 Ti 2.2; Heb 12.1: «una nube de testigos», de aquellos mencionados en el cap. 11, aquellos cuyas vidas y acciones dieron testimonio del valor y efecto de la fe, y cuya fe queda registrada en la Escritura; 1 P 5.1).¶

2. *pseudomartus o -tur* (ψευδόμαρτυς, 5575), denota un falso testigo (Mt 26.60; 1 Co 15.15).¶

Notas: (1) Para *autoptes*, que significa visto con los propios ojos (*autos*, propio, mismo, y *optano*, ver), y traducido «fueron testigos oculares» en Lc 1.2 (Besson, : «fueron testigos de vista»), véanse OCULAR, Nº 1, OJO, VER.¶ (2) *Epoptes*, para lo cual véase OCULAR, Nº 2, se emplea en 2 P 1.16, traducido «testigos de vista» en VM (Besson: «testigos oculares»; RV: «con nuestros propios ojos visto»; RVR, RVR77: «habiendo visto con nuestros propios ojos»). Véanse también OJO, PROPIO.¶ (3) *Martureo*, para lo cual véase DAR TESTIMONIO, Nº 1, se traduce «sois testigos» (Lc 11.48; Jn 3.28); «es testigo» (Hch 22.5).

TESTIMONIO

A. Nombres

1. *marturion* (μαρτύριον, 3142), testimonio. Se traduce siempre así en la RV, y lo mismo en la RVR con la única excepción de Stg 5.3: «su moho testificará», que RV traduce ajustándose más al original: «su orín os será en testimonio».

En 2 Ts 1.10: «nuestro testimonio» se refiere al hecho de que los misioneros, además de proclamar las verdades del evangelio, habían dado testimonio del poder de estas verdades. El *kerugma*, aquello que ellos predicaban, el mensaje, tenía como especial objetivo el efecto en los oyentes; *marturion* es principalmente subjetivo, teniendo que ver especialmente con la experiencia personal del predicador. En 1 Ti 2.6, la VM es importante: «el testimonio (esto es, del evangelio) [había de darse] a sus propias sazones», esto es, en las sazones divinamente señaladas para ello, o sea, la presente era, desde Pentecostés hasta que la iglesia esté completa. En Ap 15.5, en la frase «el templo del tabernáculo del testimonio en el cielo», el testimonio trata de los derechos de Dios, negados y rechazados en la tierra, pero que están para ser vindicados mediante el ejercicio de los juicios por el derramamiento de las siete copas de retribución divina.

2. *marturia* (μαρτυρία, 3141), evidencia, testimonio. Se traduce «testimonio» en todos los pasajes. En Ap 19.10 «el testimonio de Jesús» es objetivo, el testimonio dado de Él (cf.1.2, 9; en cuanto a aquellos que lo darán, véase Ap 12.17). La afirmación «el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía» debe ser entendida bajo la luz, p.ej., del testimonio acerca de Cristo e Israel en los Salmos, que serán empleados por el piadoso remanente judío en el tiempo venidero de «la angustia de Jacob». Todo testimonio de este tipo se centra en y señala a Cristo.

«La iglesia, en la ausencia del Señor Jesús, es el instrumento del testimonio de Cristo, por lo que los cristianos debieran en toda su vida y conducta ser verdaderos testigos del Cristo rechazado. El testimonio de la iglesia queda caracterizado por: (a) separación de mundo; (b) dedicación a los intereses del Señor Jesús en la tierra; (c) fidelidad a la verdad; (d) una conducta moral intachable; y (e) como columna y baluarte de la verdad, por todo aquello que pertenece a la piedad» (*New Concise Bible Dictionary*, artículo «Witness», p. 822).

3. *psudomarturia* (ψευδομαρτυρία, 5577), falso testimonio. Se emplea en Mt 15.19; 26.59.¶

Nota: Los siguientes verbos se traducen con la frase «dar testimonio»: (a) *martureo*, para lo cual véase DAR TESTIMONIO, Nº 1, TESTIFICAR, A, Nº 1; (b) *summartureo*, para lo cual véase DAR TESTIMONIO, Nº 2; (c) *marturomai*, para lo cual véanse DAR TESTIMONIO, Nº 3, TESTIFICAR, A, Nº 3; (d) *diamarturomai*, para lo cual véanse DAR TESTIMONIO, Nº 4, TESTIFICAR, A, Nº 4; por otra parte, (e) para *pseudomartureo*, véase DAR FALSO TESTIMONIO.

B. Adjetivo

amarturos (ἀμάρτυρος, 267), denota sin testimonio (*a*, privativo, y *martus*), (Hch 14.17).¶

TETRARCA

A. Nombre

tetraarques o tetrarques (τετραάρχης, 5076), denota uno de cuatro gobernantes (*tetra*, cuatro; *arque*, gobierno), propiamente, el gobernante de la cuarta parte de una región; por ende, un príncipe tributario, o cualquier gobernador subordinado a reyes o etnarcas. En el NT, Herodes Antipas (Mt 14.1; Lc 3.19; 9.7; Hch 13.1).¶

B. Verbo

tetraarqueo o tetrarqueo (τετρααρχέω, 5075), ser tetrarca. Aparece en Lc 3.1, tres veces, de Herodes Antipas, su hermano Felipe, y Lisanias. Antipas y Felipe heredaron cada uno de ellos una cuarta parte de los dominios de su padre. Las inscripciones dan testimonio de la exactitud de los detalles registrados por Lucas.¶

TI

Nota: Es traducción: (*a*) de las formas oblicuas del pronombre *su*, tú; (b) *seautou* en la expresión «ti mismo» (p.ej., Mt 19.19, etc.); también se traduce «te», sea como partícula suelta, sea como sufijo (p.ej., Mt 4.6: «échate»; Jn 10.33: «te haces Dios»; «–tigo», (como sufijo), etc.; (c) *jeautou*, p.ej., en la frase «a ti mismo» (Ro 13.9); véanse MISMO, Nº 5, PROPIO, Nº 2, SE, SI, etc.

TIBIO

cliaros (χλιαρός, 5513), templado, tibio (relacionado con *clio*, volverse tibio, y que no se encuentra ni en el NT ni en la LXX). Se emplea metafóricamente en Ap 3.16, del estado de la iglesia de Laodicea, que no constituía ningún refrigerio para el Señor, como el dado por agua ya fría ya caliente.¶

En este estado, «Cristo está afuera, pero aún llamando a la puerta, buscando la apertura del corazón individual» (Extracto).

TIEMPO

A. Nombres

1. *cronos* (χρόνος, 5550), de donde provienen los términos castellanos que comienzan con *cron*–, denota un lapso de tiempo, sea largo o corto: (a) implica duración, ya sea más larga (p.ej., Hch 1.21: «todo el tiempo»; Hch 13.18: «por un tiempo»; 20.18: «todo el tiempo»); o más corta (p.ej., Lc 4.5, VM: «un momento de tiempo»); (b) en ocasiones se refiere a la fecha de un acontecimiento, sea pasado (p.ej., Mt 2.7), o futuro (p.ej., Hch 3.21; 7.17). Véanse EDAD, ENTRE TANTO, MIENTRAS, POCO, TEMPORADA.

Nota: Para el contraste entre *cronos y kairos*, véase bajo Nº 2 a continuación.

2. *kairos* (καιρός, 2540), primariamente una medida apropiada, una proporción ajustada. Cuando se empleaba del tiempo significaba un período fijo o definido, una sazón; en ocasiones un tiempo oportuno en sazón (p.ej., Ro 5.6: «a su tiempo»; Gl 6.10: «a su tiempo»). En Mc 10.30 y Lc 18.30: «en este tiempo» (*kairos*), esto es, en esta vida, se da en contraste con el «siglo venidero» (véase SIGLO). En 1 Ts 5.1: «los tiempos y las ocasiones» (VM: «los tiempos y las sazones») «los tiempos» (*cronos*) se refiere a la duración del intervalo anterior a la parusía de Cristo y el intervalo de tiempo que esta tomará (véase ADVENIMIENTO, bajo el encabezamiento a la mitad del primer párrafo), así como a otros períodos; «las sazones» se refiere a las características de estos períodos. Veánse OPORTUNIDAD.

Hablando en términos generales, *cronos* expresa la duración de un período, *kairos* destaca su caracterización por ciertas peculiaridades; así en Hch 1.7: «el Padre puso en su sola potestad» tanto lo tiempos (*cronos*), las duraciones de los períodos, como las sazones (*kairos*), épocas caracterizadas por ciertos acontecimientos; en 1 Ts 5.1: «tiempos» se refiere a la duración del intervalo antes que tenga lugar la parusía (la presencia de Cristo con los santos cuando venga a recibirlos a sí mismo en el arrebatamiento), y a la duración del tiempo que tomará la parusía; «sazones» se refiere a las características especiales del período antes, durante y después de la parusía.

Cronos marca cantidad; *kairos*, calidad. En ocasiones la distinción entre las dos palabras no queda claramente distinguida, como p.ej., 2 Ti 4.6, aunque incluso aquí la «partida» del apóstol da carácter al tiempo (*kairos*). Las palabras aparecen juntas en la LXX solo en Dn 2.21 y Ec 3.1. En Lc 23.8 se emplea con *jikanos* en forma plural: «Hacía tiempo que deseaba verle», lit.: «desde muchas temporadas».

En Ap 10.6 *cronos* tiene el significado de «dilación» (VM), importante traducción para el entendimiento del pasaje (estando la palabra relacionada con *cronizo*, tomarse tiempo, demorarse, tardar, Mt 24.48; 25.5; Lc 1.21; 12.45; Heb 10.37¶). Véanse DEMORAR, TARDAR, B, Nº 3.

3. *jora* (ὥρα, 5610), primariamente cualquier tiempo o período fijado por la naturaleza. Se traduce «por un tiempo» en Jn 5.35 (RV: «un poco»); «algún tiempo» (2 Co 7.8; Flm 15); «el último tiempo» (1 Jn 2.18, dos veces); véanse HORA, Nº 1, MOMENTO, A, Nº 2.

4. *prothesmia* (προθεσμία, 4287), es la sustantivación del adjetivo *prothesmios*, que denota señalado de antemano (*pro*, antes, *tithemi*, poner, disponer; véase PONER, Nº 1). Se emplea como nombre (*prothesmia* es gramaticalmente femenino, sobrentendiéndose *jemera*, día), como en el derecho griego, un día señalado de antemano (Gl 4.2: «el tiempo señalado»; Besson: «plazo fijado»; LBA: «edad señalada»), esto es, «una fecha estipulada».¶

5. *eudia* (εὐδία, 2105), denota buen clima, buen tiempo (Mt 16.2), de *eudios*, sereno; de *eu*, bueno, y *dios*, divino, entre los griegos paganos, relacionado con el nombre para el dios Zeus o Júpiter. Algunos derivan Dios y el término latino *deus* (dios) y *dies* (día) de una raíz que significa resplandeciente. Cf. el término latino *sub divo*, «bajo un cielo abierto, resplandeciente».¶

B. Adverbios

1. *akairos* (ἀκαίρως, 171), denota «fuera de sazón», inoportunamente; relacionado con *akairos*, inoportuno, *a*, privativo, y A, Nº 2, (2 Ti 4.2: «fuera de tiempo»).¶

2. *eukairos* (εὐκαίρως, 2122), «en sazón», oportunamente; de *eu*, bien, y A, Nº 2 (2 Ti 4.2: «a tiempo»), aparece también en Mc 14.11: «oportunamente» (VM); véase OPORTUNIDAD, D.¶

3. *jama* (ἅμα, 260), al mismo tiempo. Se traduce así en Col 4.3; véase JUNTAMENTE, Nº 2.

4. *oligon* (ὀλίγον, 3641), neutro del adjetivo *oligos*, y empleado adverbialmente. Se traduce «por un poco de tiempo» en 1 P 1.6; «breve tiempo» en Ap 17.10. Véase POCO, B, Nº 2, y también BREVE, BREVEMENTE, PEQUEÑO.

5. *palai* (πάλαι, 3819), hace mucho tiempo. Se traduce «tiempo ha» (Mt 11.21; Lc 10.13; «en otro tiempo», Heb 1.1); véanse ANTES, ANTIGUO, MUCHO, OTRO, YA.

6. *ekpalai* (ἔκπαλαι, 1597), de antiguo, desde un tiempo antiguo (*ek*, desde, y Nº 3). Se emplea en 2 P 2.3: «de largo tiempo»; 3.5: «en el tiempo antiguo».¶

7. *pote* (ποτέ, 4218), denota una vez, en otro tiempo (p.ej., Ro 7.9; Gl 1.23, dos veces; 2.6), donde la referencia es probablemente a la asociación de los doce apóstoles con el Señor durante su ministerio sobre la tierra; sobre ello los adversarios de Pablo basaban sus afirmaciones de la exclusiva autoridad de estos apóstoles, exclusividad que Pablo repudió vigorosamente; en Ef 5.8: «en otro tiempo». Véanse FIN, B, *Notas* (4), OTRO, *Notas* (23), UNA VEZ.

Notas: (1) *Genea*, véase EDAD, Nº 1, se traduce «tiempos antiguos» en Hch 15.21; (2) *jote* es una conjunción temporal, mayormente traducida «cuando», se traduce «el tiempo en que» (Lc 13.35); véase MIENTRAS; (3) *pante* se deriva de *pas*, todo, y se emplea en Hch 24.3, de tiempo: «en todo tiempo» (RV: «siempre»). Véanse SIEMPRE, TODO; (4) *polumeros*, que significa «en muchas partes» o porciones, extrañamente se traduce como «en muchos tiempos» en Heb 1.1 (RVR: «muchas veces»; VM: «en diferentes ocasiones»); lit.: significa «en muchos fragmentos»; véase VEZ y también MUCHO, *Notas* (10);¶ para *tote*, traducido «en otro tiempo» en Gl 4.8, véanse ENTONCES, Nº 1, OTRO, *Notas* (24).

TIENDA, TIENDA(S) (HACER)

1. *skene* (σκηνή, 4633); véase TABERNÁCULO, Nº 1, y también ENRAMADA, MORADA, PABELLÓN.

2. *skenoma* (σκήνωμα, 4638), véase TABERNÁCULO, Nº 3.

3. *skenopoios* (σκηνοποιός, 4635), véase FABRICANTES (DE TIENDAS DE CAMPAÑA).

TIENTAS (BUSCAR A)

pselafao (ψηλαφάω, 5584), ir buscando a tientas (*psao*, tocar), palpar. Se traduce con este último verbo en Lc 24.39; Heb 12.18; 1 Jn 1.1; en Hch 17.27, donde se emplea en el sentido de buscar a tientas, se traduce: «le buscaban a tientas» (RVR: «palpando»; VM: «palpando a tientas»). Véase PALPAR.¶

Nota: Para su comparación con otros sinónimos, véase TOCAR.

TIERNO

Véase también TERNURA.

1. *japalos* (ἁπαλός, 527), suave, blando, tierno. Se emplea de la rama de un árbol (Mt 24.32; Mc 13.28).¶

2. *epios* (ἤπιος, 2261), véase AMABLE, Nº 2.

TIERRA

A. Nombres

1. *ge* (γῆ, 1093), denota: (a) la tierra como tierra arable (p.ej., M 13.5, 8, 23); en 1 Co 15.47 se emplea del material terreno del cual «el primer hombre» fue hecho, lo que da sugerencia de fragilidad; (b) de la tierra como un todo, el mundo, en contraste, sea a los cielos (p.ej., Mt 5.18,35), o al cielo, la morada de Dios (p.ej., Mt 6.19), donde el contexto sugiere la tierra como lugar caracterizado por la mudabilidad y

debilidad; en Col 3.2 se presenta el mismo contraste con la palabra «arriba»; en Jn 3.31: «terrenal» (VM: «de la tierra») describe a uno cuyo origen y naturaleza son terrenos y cuya habla queda caracterizada por ello, en contraste con Cristo como el que es del cielo; en Col 3.5 se dice que los miembros físicos están «sobre la tierra» (traduce «lo terrenal»), como esfera en la que, como instrumentos potenciales de males morales, con mencionados, por metonimia, como los mismos males; (c) la tierra habitada (p.ej., Lc 21.35; Hch 1.8; 8.33; 10.12; 11.6; 17.26; 22.22; Heb 11.13; Ap 13.8). En los siguientes pasajes, la frase «en la tierra» significa «entre los hombres»: Lc 12.49; 18.8; Jn 17.4; (d) un país, territorio (p.ej., Lc 4.25; Jn 3.22); (e) la tierra (p.ej., Mt 10.29; Mc 4.26); (f) tierra, en contraste al agua (p.ej., Mc 4.1; Jn 21.8,9,11). Cf. los términos castellanos comenzando con *ge*, p.ej.: geodesia, geología, geometría, geografía, etc. Véanse TERRENAL, TERRESTRE, TERRITORIO.

2. *cora* (χώρα, 5561), se emplea con el significado de tierra: (a) de un país, región (p.ej., Mt 2.12; Mc 6.55); algunas veces se traduce «región» (p.ej., Mt 4.16; Mc 5.1); «provincia» (p.ej., Mc 1.5; 15.13, etc.); (b) de una propiedad (Stg 5.4), de campos de cultivo. Véanse CAMPO, HEREDAD, PROVINCIA, TERRITORIO, TIERRA.

3. *oikoumene* (οἰκουμένη, 3625), participio presente, voz pasiva, de *oikeo*, morar, habitar; denota la tierra habitada. Se traduce «tierra» en Lc 4.5; 21.26; Ro 10.18; «tierra habitada» en Hch 11.28. Véase MUNDO, A, Nº 3, y también ENTERO, HABITADO, REDONDEZ, TODO.

4. *agros* (ἀγρός, 68), campo, o sección de tierra, o el campo en distinción a la ciudad. Se traduce «tierras» en Mt 19.29; Mc 10.29, 30; véanse CAMPO, HACIENDA, HEREDAD, LABRANZA.

5. *patris* (πατρίς, 3968), significa primariamente la tierra patria de uno, el país nativo, la ciudad de uno, y se traduce «tierra» en Mc 13.54; Mc 6.1; Lc 4.23; Jn 4.44; «su propia tierra» en Mt 13.57; Mc 6.4; Lc 4.24; en Heb 11.14: «una patria». Véase PATRIA.¶

6. *pericoros* (περίχωρος, 4066), véase PROVINCIA, y también , Nº 2. Se traduce «tierra alrededor» en Mc 1.28; Mc 6.55; Lc 4.14 y, en RV, Lc 3.3 (RVR: «la región contigua»); 7.17 (RVR: «región de alrededor»); 8.37 (RVR: «región alrededor»). Véanse también CIRCUNVECINO, CONTIGUO, CONTORNO.

B. Adjetivos

1. *epigeios* (ἐπίγειος, 19191), sobre la tierra, terreno (*epi*, sobre; *ge*, tierra). Se traduce «que están … en la tierra» en Flp 2.10 (RV: «de los que en la tierra»); véanse TERRENAL, TERRENO, TERRESTRE.

2. *katacthonios* (καταχθόνιος, 2709), (*kata*, abajo; *cthon*, tierra, derivado de una raíz que denota aquello que es profundo) «debajo de la tierra». Se emplea en Flp 2.10.¶

3. *xeros* (ξηρός, 3584), seco. Se emplea en Mt 23.15, en una elipsis que denota «tierra seca», donde se sobrentiende el nombre *ge*; lo mismo en Heb 11.29. Véase SECO, B, Nº 1, y también PARALÍCO, A, Nº 2. Cf. *xeraino*, véase SECAR, A, Nº 1.

C. Adverbio

camai (χαμαί, 5476), relacionado con el término latino *humi*, sobre la tierra, y *homo*, hombre; significa «sobre la tierra» (Jn 9.6: «en tierra»), del acto de Cristo de escupir en tierra antes de ungir los ojos de un ciego; en 18.6: «a tierra», de la caída en tierra de la turba que había acudido a arrestar a Cristo en Getsemaní.¶

D. Verbos

1. *edafizo* (ἐδαφίζω, 1474), relacionado con *edafos*, véase SUELO. Se traduce «derribarán a tierra» en Lc 19.44. Véase bajo DERRIBAR, Nº 2.¶; Cf. términos como edafología, etc.

2. *pezeuo* (πεζεύω, 3978), viajar a pie, o por tierra (*pezo*, a pie; *pos*, pie). Se traduce «queriendo él ir por tierra» (Hch 20.13; VM, Besson: «ir a pie»).¶

Notas: (1) Para *seismos*, «temblor de tierra», véase TEMBLOR, y también TEMPESTAD, TERREMOTO. (2) Para *kome*, traducido «tierras de los samaritanos» en Hch 8.25 (RV), véase ALDEA.

TILDE

keraia o kerea (κεραία, 2762), cuerno pequeño (*keras*, cuerno). Se utilizaba para denotar el pequeño trazo que distinguía una letra hebrea de otra. Los rabinos les daban una gran importancia; de ahí lo significativo de las declaraciones del Señor en Mt 5.18 y Lc 16.17, acusando a los fariseos de hipocresía, debido a que, en tanto que profesaban la más escrupulosa reverencia hacia la ley, violaban su espíritu. Los gramáticos empleaban esta palabra para denotar los acentos en las palabras griegas.

TIMÓN

pedalion (πηδάλιον, 4079), gobernalle o timón (relacionado con *pedos*, hoja de remo). Aparece en Stg 3.4 y Hch 27.40, pasaje en el que aparece en plural: «las ataduras de los timones» (Besson: «las ataduras de los gobernalles»).¶

Los *pedalia* eran en realidad grandes remos de gobierno, utilizándose dos de ellos como gobernalles en las naves antiguas.

TINAJA, TINAJUELA

judria (ὑδρία, 5201), cántaro, tinaja. Se emplea en Jn 2.6,7: «tinajas» (RV: «tinajuelas»); 4.28: «cántaro» (RV, RVR); en el primer pasaje se hace referencia a unos recipientes de gran tamaño; en el segundo, a un recipiente portátil.¶

TINIEBLAS

A. Adjetivo

skoteinos (σκοτεινός, 4652), lleno de oscuridad, o cubierto por tinieblas. Se traduce «en tinieblas» en Mt 6.23; Lc 11.34; «de tinieblas» (v. 36), pasajes donde la condición física es figurativa de lo moral. El grupo de palabras *skot*– se deriva de una raíz *ska*–, que significa cubrir. Esta misma raíz se encuentra en *skene*: tienda, tabernáculo.¶

Nota: Contrastar *foteinos*, lleno de luz (p.ej., Mt 6.22).

B. Nombres

1. *skotia* (σκοτία, 4653), se emplea: (a) de tinieblas físicas: «Estaba ya oscuro» (Jn 6,17, RVR; lit.: «la oscuridad ya había venido», y 20.1: «siendo aún oscuro», RVR; lit.: «habiendo aún oscuridad»); (b) de sigilo, en general, sea que lo que se hace así sea bueno o malo (Mt 10.27 y Lc 12.3: «tinieblas»); (c) de

tinieblas morales o espirituales, emblemáticas del pecado, como una condición de depravación moral o espiritual (Mt 4.16; Jn 1.5; 8.12; 12.35, 46; 1 Jn 1: 5; 2.8,9,11).¶

2. *skotos* (σκότος, 4655), forma más antigua que Nº 1, gramaticalmente masculina. Se encuentra en TR en Heb 12.18.¶

3. *skotos* (σκότος, 4655), nombre neutro frecuentemente utilizado en la LXX. Se emplea en el NT como equivalente a Nº 1: (a) de oscuridad física (Mt 27.45; 2 Co 4.6); (b) de tinieblas intelectuales (Ro 2.19); (c) de ceguera (Hch 13.11); (d) por metonimia, del lugar de castigo (p.ej., Mt 8.12; 2 P 2.17; Jud 13); (e) metafóricamente, de tinieblas morales y espirituales (p.ej., Mt 6.23; Lc 1.79; 11.35; Jn 3.19; Hch 26.18; 2 Co 6.14; Ef 6.12; Col 1.13; 1 Ts 5.4,5; 1 P 2.9; 1 Jn 1.6); (f) por metonimia, de aquellos que se encuentran en tinieblas morales o espirituales (Ef 5.8); (g) de obras inicuas (Ro 13.12; Ef 5.11); (h) de los poderes malvados que dominan el mundo (Lc 22.53); (i) de sigilo [como en Nº 1, (b)]. En tanto que *skotos* es empleado en el NT más del doble de veces que *skotia*, el apóstol Juan emplea *skotos* solo una vez (1 Jn 1.6), y *skotia* 15 veces de las 18 en que aparece en todo el NT.

Con la excepción de su significado de sigilo [Nº 1, (b) y Nº 3 (i)], tinieblas se emplea siempre en mal sentido. Además, las diferentes formas de tinieblas están tan estrechamente relacionadas, siendo bien causa, bien efecto, o bien efectos concurrentes de la misma causa, que no puede siempre distinguirse entre ellas; 1 Jn 1.5; 2.8, p.ej., son pasajes en los que se denotan a la vez tinieblas espirituales y morales. (De *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 157-158.) Véase OSCURIDAD.

Nota: Para los términos relacionados, como los verbos *skotizo* y *skotoo*, véanse ENTENEBRECER, TENEBROSO; también OSCURO, etc.

TINTA

melan (μέλαν, 3189), neutro del adjetivo *melas*, negro (véanse Mt 5.36; Ap 6.5, 12), denota tinta (2 Co 3.3; 2 Jn 12; 3 Jn 13).¶

TIPO, TÍPICAMENTE

Nota: Para «tipo», «típicamente», en algunas versiones en 1 Co 10.11, véase EJEMPLO, A, Nº 4 y C.

TIRAR

1. *airo* (αἴρω, 142), levantar, llevar arriba o afuera. Se traduce con el verbo «tirar» en Mt 9.16; Mc 2.21, de la acción de un remiendo nuevo sobre un tejido viejo. (Cf. REMIENDO bajo REMENDAR, B, Nº 3). Véase QUITAR, A, Nº 1, etc.

2. *balo* (βάλλω, 906), arrojar, lanzar. Se traduce con el verbo tirar en Jn 8.59 (RV: «tomaron … piedras para tirarle», RVR: «arrojar … »). Véanse ABONAR, ACOSTAR, ARROJAR, DAR, DEJAR CAER, DERRAMAR, DERRIBAR, ECHAR, IMPONER, LANZAR, METER, PONER, POSTRAR(SE), SEMBRAR, TENDER, TRAER.

3. *epanago* (ἐπανάγω, 1877), véase BOGAR; se traduce «tira a alta mar» (Lc 5.4, RV). Véanse también APARTAR, VOLVER.

TIRO

bole (βολή, 1000), denota un tiro (relacionado con *balo*, arrojar, lanzar), y se emplea en Lc 22.21 en la frase «un tiro de piedra», de la distancia a que se alejó el Señor de los discípulos en el huerto de Getsemaní para orar a solas.¶

TÍTULO

1. *epigrafe* (ἐπιγραφή, 1923), para lo cual véase INSCRIPCIÓN. Se traduce «título» en Mc 15.26; Lc 23.38, de la inscripción puesta sobre la cruz de Cristo.

2. *titlos* (τίτλος, 5102), que se deriva del término latino *titulus*, es la palabra que emplea Juan para denotar la acusación contra Cristo puesta sobre Él en la cruz (Jn 19.19, 20). Véase INSCRIPCIÓN.

TOALLA

lention (λέντιον, 3012), denota un paño de lino, una toalla (Lat., *linteum*), como la empleada por el Señor (Jn 13.4, 5); estas toallas eran comúnmente empleadas por los siervos domésticos.¶

TOBILLO

sfudron o sfuron (σφυδρόν, 4974), denota el tobillo o el hueso del tobillo; de *sfura*, martillo, debido a su semejanza en forma (Hch 3.7).¶

TOCANTE

Nota: Para «tocante», preposición, véase RESPECTO, *Nota* (2).

TOCAR

1. *japto* (ἅπτω, 680), primariamente fijar a, y de ahí encender, prender fuego. Denota, en la voz media: (a) tocar (p.ej., Mt 8.3,15; 9.20,21,29); (b) aferrarse a, asirse de (Jn 20.17); aquí la prohibición del Señor en cuanto a asirse de Él era indicación del hecho de que la comunión con Él sería por la fe, después de su ascensión, mediante el Espíritu; (c) tener relación carnal con una mujer (1 Co 7.1); (d) tener comunión y asociación con incrédulos (2 Co 6.17); (e) en sentido negativo, de adherirse a ciertas ordenanzas levíticas y ceremoniales, a fin de evitar contraer una contaminac ión externa, o practicar un riguroso ascetismo, siendo todas estas abstenciones carentes de valor alguno contra los apetitos de la carne (Col 2.21: «No manejes»); (f) asaltar, con el objetivo de destruir la vital unión entre Cristo y el creyente, dicho del ataque del maligno (1 Jn 5.18). Véanse ENCENDER, MANEJAR.

2. *thingano* (θιγγάνω, 2345), tocar; término más suave que Nº 1, aunque en Heb 11.28 se aproxima a él, al expresar la acción del destructor de los primogénitos egipcios; en Heb 12.20 significa tocar, y no debe ser interpretado por el Sal 104.32: «Él toca (Nº 1 en la LXX) los montes, y humean»; Col 2.21.¶

3. *prospsauo* (προσψαύω, 4379), tocar sobre, tocar ligeramente. Aparece en Lc 11.46.¶

Nota: «*Japtomai*» (de *japto*, «conectar») significa «tocar libremente, manejar». Este fue el toque que el Señor dio al leproso, pero sin quedar Él contaminado (Lc 5.13); y este fue el asirse con fe de la mujer que tocó el borde de su manto, siendo sanada (Lc 8.44-47); y este fue el toque que el Señor prohibió a María después de su resurrección (Jn 20.17).

«*Thingano* es «tocar ligeramente». El rociamiento de la sangre impidió que el ángel destructor tocara a los israelitas en manera alguna (Heb 11.28). *Japtomai y thingano* aparecen juntos en Col 2.21, citando a los filósofos que dicen: «No manejes, ni gustes, ni aun toques»». (Cf. F. Lacueva, «No agarres, ni gustes ni toques», *Nuevo Testamento Interlineal*.)

«*Pselafao* (de *psalo* «tocar» y *afao*, «sentir») significa «sentir con los dedos, manejar». Se emplea de lo que se puede palpar, y aparece solo en Lc 24.39; Hch 17.27; Heb 12.18; 1 Jn 1.1» (de *New Concise Bible Dictionary*, «Touch», p. 849).

4. *auleo* (αὐλέω, 832), tocar un *aulos* (para lo cual véase FLAUTA). Se emplea en Mt 11.17; Lc 7.32; 1 Co 14.7b.¶

5. *salpizo* (σαλπίζω, 4573), tocar trompeta (*salpinx*). Aparece en Mt 6.2; 1 Co 15.52: «tocará la trompeta»; Ap 8.6-8,10,12,13; 9.1,13; 10.7; 11.15.¶

6. *lancano* (λαγχάνω, 2975), obtener en suerte, tocarle a uno en suerte. Se traduce «le tocó en suerte» (RV: «salió en suerte»). Véanse ALCANZAR, ECHAR, PARTE, SALIR, SUERTE, TENER.

Notas: (1) Para *patasso*: «tocando a Pedro en el costado» (Hch 12.7; RV: «hiriendo»; NVI: «dio una palmada»), véase HERIR, A, Nº 5. (2) *Auletes*, véase FLAUTISTA, se traduce «los que tocaban flautas» (Mt 9.23; RV: «tañedores de flautas»). Véase también TAÑEDOR.

TODAVÍA

1. *arti* (ἄρτι, 737), adverbio que expresa coincidencia, y que denota tiempo estrictamente presente: «en este momento», en contraste al pasado y al futuro. Se emplea en 1 Jn 2.9: «está en tinieblas todavía»; (VH[a], VM: «hasta ahora»). Véase AHORA, etc.

2. *eti* (ἔτι, 2089), adverbio que significa adición o duración, aún, todavía. Se traduce con este último término en Mt 26.47; Lc 14.32,22.37,60; 24.41; Jn 22.11, cuatro veces, donde la palabra indica la permanencia del carácter, condición y destino de los injustos e inmundos, y de los justos y santos.

3. *ouketi* (οὐκέτι, 3765), ni aún (Mc 15.5). Se emplea en 2 Co 1.23 con el sentido de «no … todavía». Véase NUNCA MÁS bajo NO MÁS, Nº 1.

4. *oupo* (οὔπω, 3768), véase NO TODAVÍA.

TODO

A. Adjetivos

1. *pas* (πᾶς, 3956), significa radicalmente «todo». Empleado sin el artículo significa «cada», cada tipo de variedad. Así aparece en el texto de la Versión Revisada Inglesa en Ef 3.15: «every family» [cada familia], y en el margen de la misma Versión Inglesa en Hch 2.36: «every house» [cada casa]; o puede significar el grado más elevado, el máximo de lo que se trata, como «con todo denuedo» (Hch 4.29). Delante de nombres propios de países, ciudades y naciones, y delante de términos colectivos, como «Israel», significa bien «todo» o «la totalidad» (p.ej., Mt 2.3; Hch 2.36). Empleado con el artículo, significa la totalidad de un objeto. En plural significa la totalidad de las personas o cosas a que, se hace referencia. Empleado sin un nombre viene virtualmente a ser un pronombre, significando «todos» o «cualquiera». En plural con un nombre significa «todos». El neutro singular denota «todo» o «cualquier cosa». Una forma del plural neutro (*panta*) significa totalmente, juntamente, de todas maneras, en todas las cosas (Hch 20.35). El plural neutro sin el artículo significa todas las cosas diversamente (p.ej., Jn 1.3; 1 Co 2.10); si precede el artículo denota todas las cosas, como constituyendo una totalidad (p.ej., Ro 11.36; 1 Co 8.6; Ef 3.9). Véanse CADA, CUALQUIERA, QUIENQUIERA, y también ALGUNO, ANTE, CLASE, CONTINUAMENTE, NADA, NADIE, NINGUNO, SIEMPRE, SOBRE, SUMO.

---

aVHA Versión Hispanoamericana

2. *japas* (ἅπας, 537), forma intensificada de *pas*, significa absolutamente todo, la totalidad, y en forma plural, todo, todas las cosas. Precedida por un artículo y seguida por un nombre, esta palabra denota la totalidad de. En 1 Ti 1.16 el significado es «la totalidad de su paciencia» o «la plenitud de su paciencia»; en Hch 5.16, donde aparece en plural, se traduce «todos eran sanados»; en Mc 8.25: «a todos» sigue el texto con el plural masculino (TR), mientras que en los mss. más comúnmente aceptados presentan el plural neutro: «todo lo distinguía» (cf. RVR con VHA).

3. *jolos* (ὅλος, 3650), la totalidad, todo. Se emplea con la mayor de las frecuencias con el artículo seguido por un nombre (p.ej., Mt 4.23). Se emplea con el artículo solo en Jn 7.23: «completamente»; Hch 11.26; 21.31; 28.30: «enteros»; Tit 1.11. En Jn 9.34: «del todo». En ocasiones va unido a un adjetivo o a un verbo, como en este caso, para mostrar que la idea comunicada por el adjetivo o verbo pertenece a la totalidad de la persona o cosa a que se hace referencia. Es en este sentido que se emplea aquí, lo que se traduce en la VM: «enteramente en pecados»; Besson da el pasaje así: «En pecados fuiste tú engendrado todo». Cf. Mt 13.33 (VM); Lc 11.36; 13.21; Jn 13.10; en Lc 11.36a, sin embargo, *jolon* puede tener un sentido adverbial, con *foteinon*: «totalment e luminoso».

Nota: El adjetivo *jolokleros*, lit.: entero, destaca las partes separadas que constituyen la totalidad, no habiendo ninguna parte incompleta. Véase CABAL.

B. Adverbio

pantos (πάντως, 3843), cuando se emplea sin una negación, significa totalmente, enteramente: «sin duda» (Lc 4.23); «en todo caso» (Hch 18.21); «de cierto» (21.22); «ciertamente» (28.4); 1 Co 9.10: «enteramente»; v. 22: «de todos modos»; con una negación significa en ninguna manera (Ro 3.9); 1 Co 5.10: «no absolutamente»; 16.12: «de ninguna manera». Véanse ABSOLUTAMENTE, CASO, CIERTAMENTE, CIERTO, DUDA, ENTERAMENTE, MANERA, MODO, NINGUNA, SIN DUDA.¶

Notas: (1) Para *jolos*, véanse CIERTO, MANERA, NINGUNO; (2) *joloteles*, de A, Nº 3, y *telos*, completo, significa totalmente, por completo (1 Ts 5.23; RV: «en todo»); no se trata aquí de un grado de santificación en progresivo aumen to, sino de la santificación del creyente en cada parte de su ser.¶ (3) Los siguientes términos se traducen «todo», o bien con frases donde aparece el término «todo»: (a) *jekastote*: «en todo momento» (2 P 1.15), véase MOMENTO, C, Nº 1;¶ (b) *ekdapanao*: «me gastaré del todo» (2 Co 12.15), véase GASTAR;¶ (c) *efapax*, traducido «una vez por todas» en Ro 6.10, se trata bajo UNA VEZ; (d) *jomos*, traducido «con todo eso» en Jn 12.42, se trata bajo CIERTO, B, Nº 3; (e) para *josakis*: «todas las veces» (1 Co 11.25,26), véase VEZ; (f) *oikoumene* se traduce «todo el mundo» en Hch 24.5; véanse MUNDO, TIERRA, etc.; (g) *pamplethei*, que denota con toda la multitud (*pas*, todo, véase A, Nº 1, y *plethos*, multitud), se traduce «toda la multitud dio voces a una» (Lc 23.18); véase MULTITUD; (h) para *panoikei*: «con toda su casa» (Hch 16.34), véase CASA, B; (i) *panoplia*: «todas sus armas», «toda la armadura» (Lc 11.22; Ef 6.11, 13), se trata bajo ARMA, ARMADURA, A, Nº 2;¶ (j) para *pantaque*: «por todas partes» (Hch 21.28), véase PARTE, Nº 3;¶ (k) *pantacothen*: «de todas partes» (Mc 1.45, TR), se trata bajo PARTE, Nº 5;¶ (1) *pantacou*: «por todas partes»: «en todo lugar», se trata bajo PARTE, Nº 4; (m) *pantothen*: «de todas partes», «por todas partes», se trata bajo PARTE, Nº 5; (n) *pante*: «en todo tiempo», se trata bajo SIEMPRE, Nº 3, TIEMPO, B, *Notas* (3).

C. Preposición

josa (ὅσα, 1437), plural neutro de *josos*, tanto como, empleado principalmente en plural, se traduce en ocasiones como «todas las cosas» (Mt 7.12); «todo lo que» (Hch 4.23); en realidad significa «cualesquiera cosas». Véase Mc 3.28, «cualesquiera». Véanse COSAS, CUALQUIERA, GRANDE, MIENTRAS.

TODOPODEROSO

pantokrator (παντοκράτωρ, 3841), todopoderoso, o gobernante de todo (*pas*, todo; *krateo*, sostener, o tener fuerza). Se emplea solo de Dios. En las Epístolas se encuentra solo en 2 Co 6.18, donde el título es sugestivo en relación con el contexto. Aparte de este pasaje, solo se encuentra en Apocalipsis, nueve veces (1.8; 4.8; 11.17; 15.3; 16.7,14; 19.6,15; 21.22).¶ Este término aparece en la LXX como traducción de «Jehová (o Dios) de los ejércitos», p.ej., Jer 5.14 y Am 4.13.

TOLERABLE, TOLERANCIA, TOLERAR

A. Adjetivo

anektos (ἀνεκτός, 414), relacionado con *aneco*, en la voz media, soportar, tolerar, véase C, Nº 1 más abajo. Se emplea en su grado comparativo, *anektoteros*, en Mt 10.15; 11.22,24; Lc 10.12,14; en TR aparece también en Mc 6.11. En todos estos pasajes se traduce «más tolerable» (RVR); en RV se traduce «más remisión» en Lc 10.12,14. Véase REMISIÓN, *Nota*.

B. Nombres

1. *makrothumia* (μακροθυμία, 3115), largura de ánimo, longanimidad. Se traduce «tolerancia» en la RV en Gl 5.22 (RVR: «paciencia»); Col 3.12 (RVR: «paciencia»). Véanse CLEMENCIA, LONGANIMIDAD, PACIENCIA, A, Nº 2, *Nota*, y Nº 3.

2. *jupomone* (ὑπομονή, 5281), lit.: permanecer bajo. Se traduce «tolerancia» en 1 Ts 1.3; véase PACIENCIA, A, Nº 1, etc.

C. Verbos

1. *anecomai* (ἀνέχομαι, 430), significa sostener arriba en contra de una cosa y así soportar (*ana*, arriba, y *ecomai*, voz media de *eco*, tener, sostener). Con el verbo tolerar se traduce en Hch 18.14, de un procedimiento judicial; 2 Co 11.1, dos veces, de los argumentos de Pablo en la defensa de su apostolado; vv. 4,19,20, de la tolerancia de falsos maestros por parte de los corintios; véanse SOPORTAR, SUFRIR.

2. *afiemi* (ἀφίημι, 863), para lo cual véase DEJAR, se traduce «toleras» en Ap 2.20, donde aparece en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de Nº 3, que aparece en TR. Véanse también PERDONAR, B, Nº 1, y ABANDONAR, CONSENTIR, DEJAR, DESPEDIR, ENTREGAR, PERMITIR, QUEDAR, REMITIR, SALIR.

3. *eao* (ἐάω, 1439), véase DEJAR, Nº 10. Se traduce «toleras» en Ap 2.20 (TR); véase Nº 2 más arriba. Véase también PERMITIR.

4. *fero* (φέρω, 5342), véanse LLEVAR y TRAER. Se traduce con el verbo tolerar en la RV en Heb 12.20: «no podían tolerar» (RVR: «podían soportar»). Véase también SOPORTAR, etc.

TOMAR

1. *lambano* (λαμβάνω, 2983), tomar, asir, además de su sentido literal (p.ej., Mt 5.40; 26.26,27), se emplea metafóricamente, de temor, al tomar este posesión de la gente (Lc 7.16: «todos tuvieron

miedo»; lit.: «tomó un temor a todos»); del pecado: «tomando ocasión» (Ro 7.8,11), donde el pecado es contemplado como la corrompida fuente de las acciones, como un elemento interno que emplea el mandamiento para producir malos efectos; del poder de la tentación (1 Co 10.13: «no os ha sobrevenido»; lit.: «no os ha tomado»); de tomar un ejemplo (Stg 5.10); de tomar paz de la tierra: «quitar» (Ap. 6.4); de Cristo al asumir la forma de siervo (Flp 2.7: «tomando forma de siervo»); de la legítima asunción de poder, por el Señor, en el futuro (Ap 11.17). Véanse RECIBIR, A, Nº 1, y ACARREAR, ACEPTAR, ALCANZAR, CASAR, COBRAR, DAR, ENTRAR, LLEVAR, OBTENER, OLVIDAR, PERSONAS, PESCAR, PRENDER, QUITAR, RECOGER, SOBREVENIR, TENER, TRAER.

2. *analambano* (ἀναλαμβάνω, 353), significa: (a) tomar arriba (*ana*, arriba), p.ej., Hch 1.2: «fue recibido arriba»; v. 11: «que ha sido tomado»; v. 22: «fue recibido arriba»; (b) tomar para uno mismo (Hch 7.43: «llevasteis»); o en compañía de uno (20.13: «recoger»; v. 14: «tomándole a bordo»; 23.31: «tomando»; 2 Ti 4.11: «Toma a Marcos»); de tomar la armadura celestial (Ef 6.13,16: «Tomad»). Véase RECIBIR, A, Nº 3, y también ARRIBA, LLEVAR, RECOGER.

3. *apolambano* (ἀπολαμβάνω, 618), además de su significado propio de recibir, para lo cual véase RECIBIR, A, Nº 4, denota también tomar aparte (Mc 7.33), voz media. Para una nota adicional, véase APARTE, *Notas* (2).

4. *epilambano* (ἐπιλαμβάνω, 1949), en la voz media, asirse de, agarrarse a. Se emplea literalmente (p.ej., Mc 8.23: «tomando la mano del ciego», Lc 9.47: «tomó» 14.4: «tomándole, le sanó»; en sentido metafórico (p.ej., Heb 8.9: «el día que los tomé de la mano». Para otros casos en cada respecto, véanse APODERAR, ASIR, ECHAR, Nº 19, PRENDER, SOCORRER, SORPRENDER.

5. *katalambano* (καταλαμβάνω, 2638), asirse de. Se traduce tomar en Mc 9.18; véase ASIR, Nº 3, y también ALCANZAR, COMPRENDER, HALLAR, OBTENER, PREVALECER, SABER, SOBRECOGER, SORPRENDER.

6. *metalambano* (μεταλαμβανω, 3335), tener, o conseguir, una parte de. Se traduce «tomaban el alimento con alegría» en Hch 2.46 (: «comían»); 27.34 (VM: «toméis alimento»; RVR: «comáis»); véanse COMER, A, Nº 9, PARTICIPAR, A, Nº 3, RECIBIR, A, Nº 6.

7. *paralambano* (παραλαμβάνω, 3880), además de su significado de recibir, denota tomar a (o con) uno mismo, de tomar una esposa (p.ej., Mt 1.20, 24); de tomar a una o varias personas con uno mismo (p.ej., Mt 2.13,14,20,21; 4.5,8); de demonios (12.45); de Cristo y sus discípulos (17.1; 20.17; Mc 9.2; 10.32; 14.33); de testigos (Mt 18.16); de la erradicación de personas de la tierra en juicio, cuando tenga lugar «la venida del Hijo del Hombre» (Mt 24.40,41; Lc 17.34, 35; cf. el medio de eliminación de la corrupción, en el v. 37); de Cristo tomado por los soldados para ser azotado (Mt 27.27), y a la crucifixión (Jn 19.16); véase también Hch 15.39; 16.33; 21.24,26,32; 23.18. Véase RECIBIR, A, Nº 2.

8. *sumparalambano* (συμπαραλαμβάνω, 4838), *sun*, con, y Nº 7, denota tomar de camino con uno, como compañero (Hch 12.25; 15.37,38; Gl 2.1), traducido con el verbo llevar en la RVR, mientras que en RV se traduce con el verbo tomar en todos los pasajes citados, excepto en Hch 15.38: «llevar con(sigo)». Véase LLEVAR, Nº 27.¶

9. *proslambano* (προσλαμβάνω, 4355), tomar para uno mismo (*pros*). Se emplea de comida (Hch 27.33-36); de personas, del acto de Pedro hacia Cristo (Mt 16.22; Mc 8.32); con propósitos malvados (Hch 17.5); con buenas intenciones (18.26). Véase RECIBIR, A, Nº 5, y también APARTE, COMER, SOBRELLEVAR.

10. *prolambano* (προλαμβάνω, 4301), véase ANTICIPAR. Se traduce «se adelanta a tomar» (1 Co 11.21). Véanse también ADELANTAR(SE), SORPRENDER.

11. *sulambano* (συλαμβάνω, 4815), asir, tomar. Se traduce con el verbo tomar en Mc 14.48 (RV); Lc 5.9 (RV); Hch 26.21 (RV); véase PRENDER, y asimismo APREHENDER, AYUDAR, CONCEBIR.

12. *auri* (αὔρι, 142), levantar, acarrear, llevarse. Se emplea muy frecuentemente en sentido literal. Se traduce con el verbo tomar en pasajes como Mt 9.6, de un lecho; 14.12, de un cuerpo; 16.24, de la cruz

que el Señor llama a los suyos a sobrellevar; Mt 24.17,18, de lo necesario para una huida; etc. Para un examen de puntos más centrales relacionados con esta palabra, véanse LLEVAR, Nº 19, QUITAR, A, Nº 1.

13. *anaireo* (ἀναιρέω, 337), tomar arriba (*ana*, arriba, y *jaireo*, tomar). Se emplea del acto de la hija de Faraón de tomar al niño Moisés (Hch 7.21: «le tomó», : «recogió»). Véanse MATAR, MUERTE, MUERTO, QUITAR, RECOGER.

14. *decomai* (δέχομαι, 1209), recibir. Se traduce «Toma tu cuenta» (Lc 16.6, 7); «Tomad el yelmo de salvación» (Ef 6.17), sugiriendo buena disposición en la acción. Véanse ACEPTAR, PERCIBIR, RECIBIR.

15. *krateo* (κρατέω, 2902), asirse de, tomar posesión de. Se traduce con el verbo tomar en Mt 9.25; 22.6; Mc 1.31; 5.41; 9.27; Lc 8.54; véase ASIR, Nº 4, y también ABRAZAR, AFERRAR, DETENER, ECHAR, GUARDAR, PRENDER, RETENER, TENER, TOMAR, VELAR.

16. *piazo* (πιάζω, 4084), aprehender o asir fuertemente. Se traduce con el verbo tomar en Hch 3.7: «tomándole por la mano derecha». Véanse APRESAR, PESCAR, PRENDER, PRESO.

17. *eco* (ἔχω, 2192), tener, sostener. Se utiliza en Mt 6.8, traducido en la RV: «no tomasteis pan» (RVR: «tenéis»). Véase TENER, Nº 1.

18. *bastazo* (βαστάζω, 941), llevar, levantar. Se emplea de levantar piedras (Jn 10.31: «tomar»). En cuanto a Mt 3.11, Moulton y Milligan dan evidencias de la lengua vernácula acerca de que la palabra significaba quitar (las sandalias), lo que confirma la palabra de Marcos, *luo*, desatar (Mc 1.7). Véanse LLEVAR, SOBRELLEVAR, SOPORTAR, SUFRIR, SUSTENTAR, SUSTRAER, TRAER.

19. *ginomai* (γίνομαι, 1096), devenir, venir a ser. Se traduce «tomó» en Hch 20.3, donde se emplea con *gnome* en caso genitivo, propósito: «tomó la decisión», lit.: «vino a ser de propósito».

20. *enankalizomai* (ἐνανκαλίζομαι, 1723), (*en*, en, y un verbo relacionado con *ankale*, brazo), tomar en los brazos, abrazar. Se emplea en Mc 9.36 y 10.16, de la ternura de Cristo hacia los pequeños: «tomándolos en sus brazos».¶

21. *pagideuo* (παγιδεύω, 3802), para lo cual véase SORPRENDER, Nº 4, se traduce «tomarían» (Mt 22.15, : «sorprenderte»).¶

22. *sunepitithemi* (συνεπιτίθημι, 4901), aparece en los mss. más comúnmente aceptados en Hch 24.9: «tomaron parte en la acusación» (VM), en lugar de *suntithemi*, que aparece en TR: «confirmaban»; véase CONFIRMAR, A, Nº 7.

23. *dekatoo* (δεκατόω, 1183), de *dekatos*, décimo. Se emplea en la voz pasiva en Heb 7.6, denotando tomar diezmos: «tomó de Abraham los diezmos». Véase DIEZMAR, A, Nº 1.

Notas: (1) *Anaspao*, traducido «ser tomado arriba» (Hch 11.10, : «ser llevado arriba»), se trata en LLEVAR ARRIBA; (2) para *apodekatoo*, traducido «tomar del pueblo los diezmos» (Heb 7.5, RV, RVR), véase DAR DIEZMOS, Nº 2; (3) *authentes*, traducido «tomar autoridad» (1 Ti 2.12, : «ejercer dominio»), se trata bajo DOMINAR, A, Nº 3; (4) *daneizo*, traducido «tomar … prestado» en Mt 5.42 (RV, RVR), se trata bajo PRESTAR, Nº 1; (5) *didomi*, para lo cual véase DAR, Nº 1, se traduce «tomaron», de consejo, en Mc 3.6, donde aparece en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de *poieo*, verbo que aparece en TR; (6) *eudokeo*, agradarse, complacerse, se traduce «tomo contentamiento» en Mt 17.5 (RV); Mc 1.11 (traduce «tengo complacencia» en ambos pasajes); véase AGRADAR, A, Nº 3, y también ACORDAR, A, Nº 2, etc.; (7) *gameo*, casarse, se traduce en la RV en algunos pasajes con la frase «tomar mujer» (p.ej., Mt 22.25,30; Mc 6.17; Lc 17.27); véase CASAR(SE), A, Nº 1; (8) *katafero*, para lo cual véase RENDIR , Nº 2, se traduce «tomado de un sueño profundo» (RVR: «rendido»); (9) *kathistemi*, véase PONER, A, Nº 15, se traduce «que habían tomado a cargo» en Hch 17.15 (RV: «que se habían encargado de conducir»); véanse también CONDUCIR, CONSTITUIR, DEJAR, ENCARGAR, ESTABLECER; (10) para *nomizo*: «que toman» (1 Ti 6.5), en el sentido de considerar algo, véase PENSAR, Nº 4; (11) *onomazo*, véase NOMBRAR, se traduce «toma nombre» (Ef 3.15); véase NOMBRAR, A; (12) *parabalo*, véase PUERTO, se traduce «tomamos puerto» en Hch 20.15; véase también COMPARAR, Nº 2; (13) *parakaleo*: «recibir o tomar consolació n»

en la voz pasiva, se trata bajo ; (14) para *peitho*, traducido «tomando ánimo» en Flp 1.14 (: «cobrando ánimo»), véanse CONFIAR, CREER, etc.; (15) *poieo* se emplea en Mc 3.6, de «tomar conse jo» (TR); véase (5) más arriba; (16) para *stratologeo*: «que … tomó por soldado», véase SOLDADO; (17) *suneco*, afligir, o ser afligido, se traduce «tomados de diversas enfermedades» en Mt 4.24 (: «afligidos»); véanse AFLIGIR, ANGUSTIAR, APRETAR, CONSTREÑIR, CUSTODIAR, ENFERMO, ENTREGAR, ESTRECHAR, PONER, TAPAR MS; (18) *sustelo*, envolver, se traduce «tomaron» en Hch 5.6 (: «envolvieron»); véase ENVOLVER, Nº 8. Para su otro significado, véase CORTO, Nº 3.

TOMAR CONSOLACIÓN

Nota: Para *parakaleo*, traducido «tomamos consolación» (2 Co 7.13, : «hemos sido consolados»), véase CONSOLAR, A. Para su otro significado, véase ROGAR, A, Nº 1.

TOMAR COMPLACENCIA

Véanse AGRADAR y ACORDAR, A, Nº 2, etc.

TOMAR EN CUENTA

1. *jistemi* (ἵστημι, 2476), poner en pie, hacer estar en pie. Se traduce «no les tomes en cuenta este pecado» (Hch 7.60). Véase ESTAR EN PIE.

2. *logizomai* (λογίζομαι, 3049), que significa contar, sea por cálculo o imputación, y luego deliberar, suponer, considerar, se traduce «tomar en cuenta» en 2 Co 5.19; en 2 Ti 4.16: «no les sea tomado en cuenta»; véanse CONTAR, A, Nº 6 y B, *Notas* (5).

Para TOMAR NOMBRE, Ef 3.15, véase NOMBRAR, A, Nº 1.

TONO

Nota: Para *fone*, voz, traducido «tono» en Gl 4.20 (RV: «voz»), véase VOZ; véanse también ESTRUENDO, IDIOMA, PALABRA, RUIDO, SONIDO, TOQUE.

TOPACIO

topazion (τοπάζιον, 5116), es mencionado en Ap 21.20, como la novena de las piedras de los cimientos del muro de la Jerusalén celestial. Esta piedra es de color amarillo, aunque hay topacios de otros colores, siendo casi tan dura como el diamante. Tiene la propiedad de la doble refracción, y cuando se calienta o frota se electriza.¶ En la LXX, Éx 28.17; 39.10; Job 28.19; Sal 119.127: «oro y topacio»; Ez 28.13.¶

TOQUE

Nota: Para «toques» en Ap 8.13, traducción de *fone* (RV: «voces»), véase VOZ.

TORBELLINO

lailaps (λαῖλαψ, 2978), huracán. Se traduce «torbellino de viento» en 2 P 2.17 (RVR: «tormenta»). Véase TEMPESTAD, A, Nº 1.

TORCER, TORCIDO

A. Verbos

1. *strebloo* (στρεβλόω, 4761), torcer, torturar (de *streble*, torno o instrumento de tortura, y relacionado con *strefo*, girar). Se emplea metafóricamente en 2 P 3.16, de la acción de torcer las Escrituras por parte de los ignorantes e inconstantes.¶ En la LXX, 2 S 22.27.¶

2. *diastrefo* (διαστρέφω, 1294), distorsionar (*dia*, a través; *strefo*, girar). El término se traduce «torcida» en Mt 17.17 (: «perversa»). Véase PERVERTIR, A, Nº 1.

B. Adjetivo

skolios (σκολιός, 4646), curvado, tortuoso. Se traduce «torcidos», de caminos, en Lc 3.5 (VHA: «tortuoso»). Véase DIFÍCIL, Nº 4, y también MALIGNO, PERVERSO, RIGUROSO, SOPORTAR.

TORMENTA

lailaps (λαῖλαψ, 2978), huracán, torbellino. Se traduce «tormenta» en 2 P 2.17 (RV: «torbellino»). Véase TEMPESTAD, A, Nº 1.

TORMENTO

Véase ATORMENTAR, TORMENTO.

TORNAR

1. *ginomai* (γίνομαι, 1096), devenir, venir a ser. Se traduce con el verbo tornar en la RV en Jn 16.20: «vuestra tristeza se tornará en gozo» (RVR: «Se convertirá»); Ap 8.8: «se tornó en sangre» (RVR: «se convirtió»); véase VENIR A SER, etc.

2. *jupostrefo* (ὑποστρέφω, 5290), se traduce «tornarse atrás» en 2 P 2.2 (RVR: «volverse atrás»); véase VOLVER.

3. *apobaino* (ἀποβαίνω, 576), ir desde. Se emplea metafóricamente de acontecimientos, resultar: «se me tornará» (Flp 1.19, : «resultará»); véase RESULTAR, B, Nº 1, y también DESCENDER.

4. *apodidomi* (ἀποδίδωμι, 591), devolver. Se traduce «Tornadle a dar» en Ap 18.6 (: «pagad»); véase PAGAR, Nº 1, etc.

5. *tefroo* (τεφρόω, 5077): «tornándolas en ceniza» (2 P 2.6, RV; RVR: «reduciendo … a ceniza»), se trata bajo CENIZA, B.

TORO

tauros (ταῦρος, 5022), Lat. *taurus*, toro. Aparece en Mt 22.4 Hch 14.13; Heb 9.13; 10.4.¶

TORPE

Notas: (1) Para *aiscros*, traducido «torpe cosa» en Ef 5.12 (: «vergonzoso»); «torpe» en Tit 1.11 (: «deshonesta»), véanse AVERGONZAR, C, Nº 1, DESHONESTO, A, Nº 1, etc.; (2) *aiscrokerdes*, «llamadores de torpes ganancias» (1 Ti 3.8, RV; Tit 1.7, : «codicioso de ganancias deshonestas»), se trata bajo CODICIA, C, etc.; (3) *sapros*, corrompido, se traduce «torpe» (Ef 4.29), de palabras (RVR: «corrompida»); véase MALO, Nº 3; (4) para el nombre *aiscrotes*: «palabras torpes» (Ef 5.4, RV), véase PALABRA, Nº 6; (5) para *aiscrologia*: «torpes palabras» (Col 3.8, RV; *aiscros*, torpe; *lego*, hablar), véase PALABRA, Nº 8.¶

TORRE

purgos (πύργος, 4444), se emplea de una torre de vigilancia en una viña (Mt 21.33; Mc 12.1); probablemente también en Lc 14.28 (cf. Is 5.2); en Lc 13.4, de la torre de Siloé, la moderna Silwan, que está construida en un empinado acantilado rocoso.¶

TORRENTE

queimarros (χείμαῤῥος, 5493), lit.: corriente de invierno (de *queima*, invierno, y *jreo*, fluir), una corriente que solo fluye en invierno o cuando es alimentada por lluvias, un torrente (Jn 18.1).¶

TÓRTOLA

trugon (τρυγών, 5167), denota tórtola; de *truzo*, murmullar, arrullar (Lc 2.24).¶

TOSCO

idiotes (ἰδιώτης, 2399), para lo cual véase INDOCTO, Nº 3, se traduce «tosco» en 2 Co 11.6 (RV: «basto»). Véase también SIMPLE.

TRABAJAR, TRABAJO

A. Verbos

1. *kopiao* (κοπιάω, 2872), significa: (a) fatigarse con un esfuerzo (Mt 11.28; Jn 4.6; Ap 2.3); también significa: (b) aplicar esfuerzo, trabajar con esfuerzo (Ro 16.6; Gl 4.11). Se emplea también del trabajo de la tierra, traducido con el verbo labrar (p.ej., Jn 4.38, dos veces); véanse ARDUAMENTE, CANSAR(SE), FATIGAR(SE), LABRAR.

2. *ergazomai* (ἐργάζομαι, 2038), trabajar, obrar, poner en práctica. Se traduce con el verbo trabajar en Mt 21.28; Lc 13.14; Jn 5.17, de la actividad divina, dos veces; 6.27; 9.4b; Hch 18.3; 1 Co 4.12; 9.6,13; 1 Ts 2.9; 4.11; 2 Ts 3.8,10,11,12; Ap 18.13. Este verbo se emplea frecuentemente de negocios o de empleo. En 1 Co 9.13 significa «aquellos que están empleados en cosas sagradas», o, «aquellos que celebran las funciones sacerdotales».

3. *poiedo* (ποιέω, 4160), hacer. Se traduce trabajar en Mt 20.12; véase HACER, A, Nº 1.

Nota: «La palabra *ergazomai* (de *ergon*, «trabajo») significa «trabajar», y supone una actividad en servicio relacionada con la vida, natural o espiritual; así, a los tesalonicenses se les exhorta a trabajar con

sus propias manos para ganarse la vida (1 Ts 4.11). Véase también Gl 6.10, donde aparece un trabajo positivo en hacer el bien a todos.

»*Poieo*, «hacer, practicar», tiene más que ver con el carácter de la conducta. En varios pasajes se dan ambas palabras. «El que practica (*poieo*) la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas (*ergazomai*) en Dios» (Jn 3.21). Los judíos querían matar al Señor «porque hacía (*poieo*) estas cosas en el día de reposo. Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja (*ergazomai*), y yo trabajo (*ergazomai*)» (5.16,17). «¿Qué debemos hacer (*poieo*) para poner en práctica (*ergazomai*) las obras (*erga*) de Dios?» (6.28). «Todo lo que hagáis (*poieo*), hacedlo (*ergazomai*) de corazón, como para el Señor y no para los hombres» (Col 3.23). «Amado, fielmente te conduces (*poieo*) cuando prestas algún servicio (*ergazomai*), especialmente a los desconocidos» 3 Jn 5» (de *New Concise Bible Dictionary*: «To Do, Work, Labour», p. 866).

4. *sunathleo* (συναθλέω, 4866), traducido «trabajaron juntamente conmigo» (Flp 4.3, : «combatieron juntamente con»), significa literalmente combatir junto con otra persona (*sun*, con; *athleo*, contender). Véase COMBATE, B, Nº 3, etc.

B. Nombres

1. *kopos* (κόπος, 2873), denota primariamente apaleamiento, azotamiento (relacionado con *kopto*, golpear, cortar); luego, trabajo esforzado que desemboca en fatiga, trabajo penoso, labor ardua, angustia. Se traduce «trabajo» en 1 Co 15.58 y 11.23; «trabajos» (2 Co 6.5; 10.15; 11.27; 1 Ts 1.3; 2.9; 3.5; Heb 6.10); «arduo trabajo» (Ap 2.2); «trabajos» (14.13). En los pasajes que se citan a continuación el nombre se emplea como complemento del verbo *pareco*, permitir, causar, dar, refiriéndose la frase a problemas, molestias, lit.: causar fatiga o molestia, poner a una persona en evidencia dando causa a alguien para padecer ansiedad, como algunos discípulos lo hicieron a la mujer con el ungüento, perturbando el espíritu de ella con sus críticas (Mt 26.10; Mc 14.6); o al atraer la atención o perturbar el reposo de alguien, como en el caso del amigo importuno (Lc 11.7; 18.5); en Gl 6.17: «nadie me cause molestias», el apóstol rehúsa, en forma de una perentoria prohibición, permitirse ser otra vez distraído por los judaizantes, por causa de la proclamación que ellos hacían de un falso evangelio, y de los maliciosos ataques que vertían sobre su persona. También se traduce «labores» (Jn 4.38); «labor» (1 Co 3.8); «afán» (2 Ts 3.8); véanse CAUSAR, CANSAR, FATIGAR, LABOR, LABRAR, MOLESTAR, MOLESTIA.¶

2. *ergasia* (ἐργασία, 2039), denota trabajo o negocio, y también actividad, ejecutoria. En Lc 12.58 la RVR traduce «procura», donde, lit.: es «date trabajo». Véanse GANANCIA, OFICIO, PROCURAR.

3. *creia* (χρεία, 5532), traducido «trabajo» en Hch 6.3 (RV: «obra»), de la distribución de fondos, significa una necesidad, y se emplea en este pasaje en referencia a un deber o función. Véase NECESIDAD, A, Nº 1.

4. *jubris* (ὕβρις, 5196), insolencia, daño, perjuicio. Se emplea en Hch 27.10 en este último sentido, traducido «trabajo» en RV. Véase PERJUICIO, y también AFRENTAR, *Nota*.

Notas: (1) *Kakopatheo*, que significa afligir, o sufrir aflicciones, y traducido «sufro trabajo», se trata bajo AFLIGIR, A, Nº 3, PENALIDAD, Nº 1, SOPORTAR, SUFRIR. (2) *Skulo*, para lo cual véase MOLESTAR, A, Nº 2, significa primariamente desollar; luego desgarrar, hacer jirones; luego, vejar, molestar, enojar. Se emplea en Lc 8.49, de Jairo, que acudió a Jesús para pedir por su hija: «no des trabajo al Maestro» (RVR: «no molestes más al Maestro»). (3) *Sunkakopatheo*, para lo cual véase PARTICIPAR, A, Nº 3, se traduce «sé participante de los trabajos» (2 Ti 1.8, RV); «sufre trabajos» (2.3, RV); véase también PENALIDAD, Nº 2.¶

TRABAR

1. *epilambanomai* (ἐπιλαμβάνομαι, 1949), de *epi*, intensivo, *lambano*, recibir; se traduce «trabó» en Mt 14.31 (: «asió»); véase TOMAR, Nº 4, y también APODERAR, ASIR, ECHAR, MANO, PRENDER, SOCORRER, SORPRENDER.

2. *krateo* (κρατέω, 2902), véase ASIR, Nº 4. Se traduce con el verbo trabar en Mt 18.28 (RV: «trabando»); Heb 6.18 (RV: «a trabarnos»). Véanse también ABRAZAR, AFERRAR, DETENER, GUARDAR, PRENDER, RETENER, TENER, TOMAR, VELAR.

TRADICIÓN

paradosis (παράδοσις, 3862), transmisión abajo o adelante (relacionado con *paradidomi*, transmitir, entregar), denota tradición, y de ahí, por metonimia: (a) las enseñanzas de los rabinos, sus interpretaciones de la ley, que por ellas quedaba virtualmente anulada (Mt 15.2,3,6; Mc 7.3,4,8,9,13; Gl 1.14; Col 2.8); (b) la enseñanza apostólica (1 Co 11.2: «instrucciones», R[V], RV[R], V[M]; Besson: «enseñanzas», texto; «tradiciones», margen), de instrucciones con respecto a las reuniones de los creyentes, instrucciones de mayor alcance que las ordenanzas en un sentido limitado; en 2 Ts 2.15, de la doctrina cristiana en general, donde el empleo que hace el apóstol de la palabra constituye una negación de que lo que él predicaba se originara en sí mismo, y una afirmación de su autoridad de parte de Dios (cf. *paralambano*, recibir, 1 Co 11.23; 15.3); en 2 Ts 3.6 se emplea de instrucciones acerca de la conducta diaria.¶

TRADUCIR

1. *jermeneuo* (ἑρμηνεύω, 2059), para lo cual véase DECIR (QUERER), A, Nº 13, se emplea de explicar el significado de palabras en una lengua diferente. Se traduce «traducido» (Jn 1.38); «traducido es» (9.7); véase también SIGNIFICAR.

2. *diermeneuo* (διερμηνεύω, 1329), interpretar plenamente (*dia*, a través, intensivo, y Nº 1). Se traduce «traducido» (Hch 9.36); véase INTERPRETAR bajo INTERPRETACIÓN, B.

3. *methermeneuo* (μεθερμηνεύω, 3177), cambiar o traducir desde un lenguaje a otro (*meta*, implicando cambio, y Nº 1), interpretar, traducir. Se emplea siempre en la voz pasiva en el NT: «traducido», de traducir los nombres, Emanuel (Mt 1.23); Gólgota (Mc 15.22); Bernabé (Hch 4.36); Elimas (13.8), donde la RVR tiene «se traduce», lit.: «traducido». Se emplea de traducir o interpretar oraciones en Mc 5.41; 15.34; en los mss. más comúnmente aceptados (Jn 1.38: Rabí, interpretado como «Maestro»; v. 41: Mesías, interpretado como «Cristo»); véase Nº 1. Este verbo se traduce en la RV con los verbos «declarar» e «interpretar».

TRAER

1. *fero* (φέρω, 5342), sustentar, llevar, traer. Se emplea en el sentido de traer, p.ej., en 2 Ti 4.13: «trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo». Este es su sentido más frecuente: Mt 14.11,18; Mc 1.32; 2.3; 6.27,28; 7.32; 8.22; 9.17,19,20; 11.2,7; 12.15,16; Lc 5.19; 15.23; 24.1; Jn 4.33; 18.29; 19.39; 21.10; Hch 4.34,37; 5.2, 16; 14.13; 1 P 1.13; 2 P 1.21; 2 Jn 10; Ap 21.24. Véanse también

---

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

rVR Reina Valera Revisada (1960)

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

ACERCAR, ADELANTE, DAR, DERIVA, ENVIAR, INSPIRAR, INTERVENIR, IR, LLEVAR, PONER, PRESENTAR, PRODUCIR, PRONUNCIAR, QUEDAR, SOPLAR, SOPORTAR, SUSTENTAR, TOLERAR.

2. *eisfero* (εἰσφέρω, 1533), traer adentro, meter. Se traduce «hemos traído» en 1 Ti 6.7; véanse INTRODUCIR, LLEVAR, METER.

3. *perifero* (περιφέρω, 4064), Nº 1, con *peri*, alrededor, significando llevar de acá para allá. Se traduce «traer de todas partes» en Mc 6.55. Véase LLEVAR, Nº 9, etc.

4. *prosfero* (προσφέρω, 4374), significa: (a) traer, en adición (Mt 25.20: «trajo»); traer a (Mt 5.23; Mc 10.13: «presentaban»); (b) ofrecer (Mt 5.24: «presenta»). Véase OFRECER, A, Nº 1, etc.

5. *sumfero* (συμφέρω, 4851), de *sun*, junto, y Nº 1; traer junto. Se traduce «trajeron» en Hch 19.19 (VM: «juntando»). Para su otro sentido, véase CONVENIR, A, Nº 5, etc.

6. *ago* (ἄγω, 71), conducir, traer. Tiene el significado de traer; además de las varias ocasiones en los Evangelios y Hechos, en 1 Ts 4.14; 2 Ti 4.11; véanse ARRASTRAR, CELEBRAR, CONCEDER, GUIAR, IR, LLEVAR, METER.

Compuestos de Este Verbo:

7. *anago* (ἀνάγω, 321), conducir o traer arriba. Se traduce «le trajeron a Jerusalén» (Lc 2.22), esto en correspondencia con el concepto de que acudir a Jerusalén era siempre una subida; cf. la expresión «subir a Jerusalén». En TR aparece también en Lc 22.66: «trajeron al concilio», en lugar de Nº 8, que se encuentra en los mss. más comúnmente aceptados. Véase ZARPAR, y también EMBARCAR, HACER(SE) A LA VELA, LLEVAR, NAVEGAR, OFRECER, PARTIR, RESUCITAR, SACAR.

8. *apago* (ἀπάγω, 520), para lo cual véase LLEVAR, Nº 12, se traduce con el verbo traer en Mc 14.44,53; Lc 22.66; véanse también MUERTE, QUITAR, TRAER.

9. *eisago* (εἰσάγω, 1521), introducir, traer adentro. Se traduce con el verbo traer en Lc 2.27; 14.21; véanse CONDUCIR, Nº 2, INTRODUCIR bajo , B, Nº 1, METER, etc.

10. *epago* (ἐπάγω, 1863), traer sobre. Se traduce «trayendo el diluvio sobre»; véanse ATRAER, Nº 2, ECHAR, Nº 17, SOBRE.

11. *katago* (κατάγω, 2609), traer abajo, «cuando trajeron» (Lc 5.11); «traiga» (23.15); «traer abajo» (Ro 10.6); véanse ARRIBAR, LLEGAR, SACAR.

12. *periago* (περιάγω, 4013), empleado transitivamente, significa conducir de aquí para allá, «traer con». Se emplea de llevar a una esposa en compañía de uno (1 Co 9.5). Para su utilización intransitiva, véase RECORRER, Nº 2.

13. *proago* (προάγω, 4254), traer o conducir hacia adelante. El término se traduce «he traído ante vosotros» (Hch 25.26); véase IR, Nº 8, etc.

14. *prosago* (προσάγω, 4371), para lo cual véase PRESENTAR, Nº 10, significa traer o conducir a, o hacia. Se traduce con el verbo traer en Lc 9.41: «trae»; véanse asimismo CERCA, ESTAR, LLEVAR, SACAR.

Otros Verbos Son:

15. *komizo* (κομίζω, 2865), denota generalmente «recibir», «introducir»; «trajo» en Lc 7.37; véase RECIBIR, A, Nº 17, etc.

16. *balo* (βάλλω, 906), lanzar, arrojar. Se emplea de traer paz (Mt 10.34, dos veces); véase ECHAR, Nº 1, y también ABONAR, ACOSTAR, ARROJAR, DAR, DEJAR CAER, DERRAMAR, DERRIBAR, IMPONER, LANZAR, METER, PONER, POSTRAR, SEMBRAR, TENDER.

---

rTR Textus Receptus

17. *bastazo* (βαστάζω, 941), sustentar, soportar, llevar. Se traduce «trajo» en Lc 11.27; «traigo» (Gl 6.17); «que … trae» (Ap 17.7). Véase LLEVAR, Nº 1, etc.

18. *epitithemi* (ἐπιτίθημι, 2007), poner sobre (*epi*, sobre, y *tithemi*, poner); tiene un significado secundario y algo infrecuente, que es el de añadir. Es en este sentido que se emplea en Ap 22.18, donde se pone en contraste con «quitar», y se traduce «añadiere» y «traerá», en las dos veces que aparece. Véanse CARGAR, IMPONER, PONER, SOBRE, UNTAR.

19. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064), traducido con el verbo traer en Mc 4.21, se trata bajo VENIR, Nº 1.

20. *jelko* (ἕλκω, 1670), traducido «trajere» en Jn 6.44; «trajeron» (Hch 16.19), se trata bajo ARRASTRAR, Nº 5.

21. *lambano* (λαμβάνω, 2983), traducido «traer» y «trajimos» en Mt 16.5,7 (RV: «tomar»: «tomamos», respectivamente), significa propiamente tomar, recibir; véase RECIBIR, A, Nº 1.

22. *metapempo* (μεταπέμπω, 3343), enviar en búsqueda de (*meta*, en pos de; *pempo*, enviar), en la voz media, se traduce «hiciese traer» en Hch 25.3. Véase VENIR (HACER).

23. *foreo* (φορέω, 5409), forma frecuentativa de *fero*, llevar, y denotando acción repetida o habitual, se emplea principalmente de vestimenta, armas, etc. Se emplea de la imagen del hombre terrenal y del celestial: «hemos traído» y «traeremos» (1 Co 15.49); en Stg 2.3, de ropa espléndida: «que trae». Véase LLEVAR, Nº 16, y, con respecto al primer pasaje mencionado, véase IMAGEN, Nº 1.

24. *suro* (σύρω, 4951), arrastrar, halar. Se traduce «trajeron a Jasón y a algunos hermanos» (Hch 17.6), ante los magistrados (VM: «arrastraron»). Véase ARRASTRAR, Nº 6 y, para su contraste con *jelko*, véase ARRASTRAR, Nº 5.

Notas: (1) *Analambano*, traducido «trajisteis el tabernáculo de Moloc» (Hch 7.43, : «llevasteis»), se trata bajo LLEVAR, Nº 25, RECIBIR, A, Nº 3, TOMAR, Nº 2; (2) *anamimnesko*, recordar, traer a la memoria, se trata bajo MEMORIA, B, Nº 2, RECORDAR, A, Nº 2, y también ACONSEJAR; (3) *elauno*, véase EMPUJAR, Nº 1, se traduce «traídas de torbellino de viento» (2 P 2.17; RVR: «empujadas por la tormenta»); véanse también IMPELER, LLEVAR, REMAR; (4) para *merimnao*, afanarse, tener afán, tener solicitud, que se traduce «traerá su fatiga» (Mt 6.34b; RVR: «traerá su afán»); véanse AFANAR(SE), AFANOSO, CUIDADO, INTERESAR(SE), PREOCUPAR(SE), SOLICITUD, TENER CUIDADO.

TRAFICAR

emproreuomai (ἐμπρορεύομαι, 1710), cf.con el término castellano «emporio», significa traficar, comerciar: «traficaremos» (Stg 4.13). Denota primariamente viajar, y luego hacerlo por motivos comerciales; de ahí, comerciar; en 2 P 2.3: «harán mercadería de vosotros». Véase MERCADERÍA.¶

TRAGAR

katapino (καταπίνω, 2666), lit.: beber abajo (*kata*, abajo; *pino*, beber), tragar. Se emplea con este significado: (a) física, pero figuradamente (Mt 23.24: «que … tragáis el camello»; Ap 12.16: «tragó el río que el dragón»); (b) metafóricamente, en la voz pasiva, de la muerte, por la victoria (1 Co 15.54); de ser abrumado por la tristeza (2 Co 2.7); del cuerpo mortal, por la vida (5.4). Véanse ABSORBER, AHOGAR, CONSUMIR, DEVORAR, SORBER.

TRAIDOR

prodotes (προδοτής, 4273), denota traidor. Este término se asigna a Judas prácticamente como un título, en Lc 6.16. En 2 Ti 3.4 aparece dentro de una lista de caracteres malvados, anunciados como abundantes en los últimos días. Véase ENTREGAR, B.

TRAMAR

poleo (ποιέω, 4160), hacer. Se traduce con el verbo tramar en Hch 23.12: «tramaron un complot». Véase HACER, Nº 1.

TRAMPA

pagis (παγίς, 3803), para lo cual véase LAZO, Nº 1, se traduce «trampa» en Ro 11.9 (RV: «lazo»).

TRANQUILIDAD, TRANQUILO

A. Nombre

jesuquia (ἕσυχία, 2271), relacionado con *jesuquios*, indica sosiego, y se traduce «tranquilidad» en 2 Ts 3.12 (VH[a]); véanse SILENCIO, A, Nº 2, SOSEGADAMENTE.

B. Verbo

Nota: Para el verbo *jesucazo* (cf. A anterior), traducido «tener tranquilidad» (1 Ts 4.11; RV: «tener quietud»), véase DESISTIR, y también CALLAR, Nº 1, etc.

C. Adjetivo

eremos (ἤρεμος, 2263), traducido «tranquila» en 1 Ti 21.2 (VM), se trata bajo QUIETO.¶

D. Adverbio

afobos (ἀφόβως, 870), que denota «sin temor» (*a*, privativo, y *fobos*, temor, terror), se traduce «con tranquilidad» en 1 Co 16.10 (RV: «seguramente»; VM: «sin recelo»). Véanse SEGURAMENTE, TEMOR.

TRANSFIGURAR

metamorfoo (μεταμορφόω, 3339), cambiar en otra forma (*meta*, implicando cambio, y *morfe*, forma, véase FORMA, Nº 1). Se emplea en la voz pasiva: (a) de la transfiguración de Cristo (Mt 17.2; Mc 9.2); Lc 9.29 evita utilizar este término, que a los lectores gentiles hubiera podido sugerir las metamorfosis de los dioses paganos, y emplea la frase *egeneto jeteron*: «fue alterado», lit.: «devino (*ginomai*) diferente (*jeteros*)»; (b) de creyentes (Ro 12.2: «transformaos»), estando obligados a efectuar un cambio total que, en el poder de Dios, hallará su expresión en el carácter y en la conducta; *morfe* destaca el cambio interno, *squema* (véase el verbo anterior en este versículo, *susquematizo*) destaca lo externo, véase APARIENCIA, Nº 5. El tiempo presente continuo indica un proceso; 2 Co 3.18

---

aVHA Versión Hispanoamericana

describe a los creyentes como siendo «transformados de gloria en gloria en la misma imagen», esto es, en la de Cristo en todas sus excelencias morales, siendo el cambio llevado a cabo por el Espíritu Santo.¶

Nota: El verbo *metasquematizo* se traduce «transfigurándose» (2 Co 11.13, : «que se disfraza»; v. 14, RV: «se transfigura»; RVR: «se disfraza»; v.15, RV: «se transfiguran»; RVR: «se disfrazan»); la traducción de RVR es más ajustada, por cuanto este verbo se refiere a un cambio de apariencia externa, no interna; véase DISFRAZAR.

TRANSFORMAR

1. *alasso* (ἀλλάσσω, 236), para lo cual véase CAMBIAR, A, Nº 1, se traduce «seremos transformados» (1 Co 15.51, 52); véase también MUDAR.

2. *metamorfoo* (μεταμορφόω, 3339), se traduce «transformaos» en Ro 12.2: «somos transformados» (RV: «reformaos»); 2 Co 3.18; véase TRANSFIGURAR.

3. *metasquematizo* (μετασχεματίζω, 3345), el término se traduce «transformará» en Flp 3.21; véanse DISFRAZAR, EJEMPLO, PRESENTAR.

TRANSGREDIR, TRANSGRESIÓN

A. Verbos

1. *parabaino* (παραβαίνω, 3845), lit.: ir a un lado, ir más allá. Se traduce «cayó … por transgresión» de Judas, en Hch 1.25; véase QUEBRANTAR, A, Nº 2.

2. *juperbaino* (ὑπερβαίνω, 5233), lit.: ir sobre (*juper*), empleado metafóricamente y traducido «transgreda» en 1 Ts 4.6 (VHA); se refiere a traspasar los límites que marcan la separación entre la castidad y el libertinaje, la santificación del pecado (VM: «se propase»; Besson: «no aprovechar»; LB[a]: «peque», NC: «se atreva a extralimitarse»; RV: «oprima»; RVR, RVR7[7]: «agravie»).¶

B. Nombres

1. *parabasis* (παράβασις, 3847), relacionado con A, Nº 1, primariamente ir a un lado, luego el acto de sobrepasar. Se emplea metafóricamente para denotar transgresión, siempre del quebrantamiento de una ley: (a) de Adán (Ro 5.14); (b) de Eva (1 Ti 2.14); (c) negativamente, donde no hay ley, por cuanto transgresión implica la violación de una ley, no habiéndose promulgado ninguna entre la transgresión de Adán y la promulgación de la ley (Ro 4.15); (d) de transgresiones de la ley (Gl 3.19), donde la declaración «Fue añadida a causa de las transgresiones» tiene su mejor comprensión en base de Ro 4.15; 5.13,20; la ley no constituye a los hombres pecadores, pero sí los hace transgresores; por ello el pecado se vuelve «sobremanera pecaminoso» (Ro 7.7,13. Con eso, la conciencia tenía así una norma externa a ella; por la Ley los hombres llegan a aprender su incapacidad de dar una obediencia completa a Dios, para que por ello vengan a quedar convencidos de su necesidad de un Salvador; en Ro 2.23: «infracción de la Ley» (RV, RVR: «transgresión»); Heb 2.2: «transgresión» (RV: «rebelión»); 9.15: «transgresiones» (RV: «rebeliones»). Véanse INFRACCIÓN, Nº 1, REBELIÓN.

2. *paraptoma* (παράπτωμα, 3900), primariamente, paso en falso, yerro; relacionado con *parapipto*, recaer (Heb 6.6), lit.: «una caída al lado». Empleado éticamente, denota infracción,

---

aLBA La Biblia de las Américas (1986)

7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)

desviación, de la rectitud y verdad (Mt 6.14, 15, dos veces; 18.35, en algunos mss.; Mc 11.25,26); en la mayor parte de los pasajes de Romanos la RVR traduce «transgresión» donde la RV da el término «delito»; 4.15: «por esto es, a causa de nuestras transgresiones»; 5.15, dos veces, donde la transgresión es la de Adán, en contraste con el libre don de la justicia (v.17, un contraste en la naturaleza y en los efectos); 5.16, donde «de muchas transgresiones» expresa un contraste de cantidad; la condenación resultó de una transgresión, el libre don es «de (*ek*, expresando el origen, y poniendo el acento sobre la gracia justificadora de Dios en Cristo) muchas transgresiones»; v.17, introduciendo un contraste entre los efectos legales y los de la gracia divina; v.18, donde «un delito» (RV), es puesto en contraste con la «una justicia» (: «un solo acto de justicia»). Esto es importante: la diferencia no está entre la transgresión de un hombre y la justicia de Cristo (como en la RVR), sino entre dos actos, el de la transgresión de Adán y la muerte vicaria de Cristo; v.20, cf. Nº 1 (d) más arriba; en 2 Co 5.19: «pecados» (RV: «transgresiones»); en Ef 1.7: «pecados» (RV, RVR, RVR77, VM, Besson, LBA, lit.: «transgresiones»); 2.1: «delitos» (RV, RVR: «transgresiones»); 2.5: «muertos en pecados» (RV, RV: «por nuestros pecados»; VM: «muertos en nuestras transgresiones»); Col 2.13: «pecados», dos veces (RV: «pecados» y «delitos», respectivamente; VM: «transgresiones», dos veces»).

En Gl 6.1: «si alguno fuere tomado en alguna falta» (VM: «transgresión»), la referencia es a «las obras de la carne» (5.19), y el pensamiento es el de que el creyente es sorprendido con la guardia baja, tomando la transgresión ventaja de este hecho; en Stg 5.16: «ofensas» es, en los mss. más comúnmente aceptados, traducción del termino *jamartias*, en lugar de este término, que es el que se halla en el TR. No está aquí a la vista la confesión auricular a un sacerdote, ni en ningún otro pasaje de la Escritura. El mandamiento es inclusivo, y habla bien del reconocimiento de pecado allí donde uno ha perjudicado a otro, o del descargarse de una conciencia angustiada a un hermano piadoso cuyas oraciones serán eficaces, o a una confesión abierta ante toda la iglesia.

En Ro 11.11,12, la palabra se emplea del «tropiezo» y «falta» (RV) de Israel, esto es, su desviación de la obediencia a Dios y del cumplimiento de su voluntad, que debe distinguirse del verbo *ptaio*, caer, en la parte del v.11, y que indica la imposibilidad de restauración.

Notas: (1) Para *anomia*, traducido «transgresiones» en Heb 10.17 (RV: «iniquidad»), véanse MAL, MALDAD, B, Nº 3, y también INJUSTICIA, INIQUIDAD, PECADO. (2) *Paranomia*, quebrantamiento de la Ley (*para*, contrario a; *nomos*, ley), se traduce transgresión en la VM en 2 P 2.16; véase INIQUIDAD, A, Nº 3.¶

TRANSGRESOR

1. *parabates* (παραβάτης, 3848), lit.: y primariamente, uno que está de pie al lado, y luego uno que rebasa el límite prescrito, transgresor (relacionado con *parabaino*, transgredir; véase artículo anterior). Se emplea en Ro 2.25, 27: «transgresor» (RV: «rebelde»); Gl 2.18: «transgresor» (RV, RVR); Stg 2.9,11: «transgresores» y «transgresor», respectivamente (RV, RVR).¶

Nota: *Jamartolos*, pecador, uno que yerra el blanco, es aplicable a todos los hombres sin distinción; *parabates* destaca la faceta activa del pecado, y es aplicable a aquellos que recibieron la Ley.

2. *anomos* (ἄνομος, 459), sin ley (*a*, privativo). Se traduce «transgresores» en 1 Ti 1.9 (RV: «para los injustos»); véase LEY (SIN), etc.

TRANSITAR

Nota: Para *jodeuo*: «que transitaba» (Lc 10.33, : «que iba de camino»), véase IR, Nº 27.¶

TRANSMIGRACIÓN

Véase .

TRANSMITIR

paradidomi (παραδίδωμι, 3860), traicionar (*para*, arriba, *didomi*, dar), lit.: dar sobre. Se emplea: (a) en el sentido de entregar a una persona o cosa a otra para ser guardada, encomendar (p.ej., 1 P 2.23); (b) entregar a cárcel o a juicio (p.ej., Mt 4.12; 1 Ti 1.20); (c) entregar traic ioneramente, con perfidia (Mt 17.22; 26.16; Jn 6.64, etc.); (d) pasar, transmitir (p.ej., Mc 7.13; 1 Co 15.3); (e) permitir que algo sea llevado a cabo, dicho de la maduración de fruto (Mc 4.29). Véase ENTREGAR, A, Nº 6, y también DAR, ENCARCELAR, ENCOMENDAR, ENSEÑAR, EXPONER, MADURO, PRESO, REMITIR.

TRANSPARENTE

Para TRANSPARENTE en Ap 21.21, véase ESCLARECER, *Nota*.

TRANSPORTAR

metoikizo (μετοικίζω, 3351), trasladar a una nueva morada, hacer migrar (*meta*, implicando cambio; *oikos*, morada), se traduce «trasladó a esta tierra» (Hch 7.4; RV: «traspasó»); «Os transportaré» (v. 43). Véase TRASLADAR.¶

TRAS, IR TRAS

A. Adverbios

1. *opisthen* (ὄπισθεν, 3693), detrás. Se emplea solo de lugar (p.ej., Mt 9.20; Mc 5.27; Lc 8.44), traducido «por detrás»; Ap 4.6: «detrás»; como preposición se traduce «tras» (Mt 15.23; 23.26); en Ap 5.1: «por fuera».¶

2. *opiso* (ὀπίσω, 3694), para lo cual véase , se traduce «tras» en Mt 3.11; Mc 1.7; Lc 19.14; Jn 12.19; Hch 20.30; Ap 12.15. Véanse también DESPUÉS, POS DE, SEGUIR.

Nota: Para *peran*, traducido «tras el Jordán» en Mc 10.1 (RV); Jn 10.40 (RV); «tras el arroyo de Cedrón» (18.1, RV), véanse LADO, RIBERA, etc.

B. Verbo

Nota: Para *dioko*: «que no iban tras la justicia» (Ro 9.30); «que iba tras» (v. 31), véase IR, Nº 15, y también PERSEGUIR, Nº 1, PROSEGUIR, SEGUIR, etc.

TRASLACIÓN

metathesis (μετάθεσις, 3331), cambio de posición; relacionado con *metatithemi*; véase TRASLADAR, Nº 2, a continuación, se traduce «antes de su traslación» (Heb 11.5, VM); frase que la RVR traduce más libremente «antes que fuese traspuesto». Véanse CAMBIO, TRASPONER.

TRASLADAR

1. *methistemi o methistano* (μεθίστημι, 3179), cambiar, quitar (*meta*, implicando cambio; *jistemi*, hacer estar de pie). Se traduce «que trasladase los montes» (1 Co 13.2); «trasladado al reino de su amado Hijo» (Col 1.13). Véanse APARTAR, QUITAR.

2. *metatithemi* (μετατίθημι, 3346), transferir a otro lugar (*meta*, véase más arriba; *tithemi*, poner). Se traduce «fueron trasladados» en Hch 7.16; véanse A LEJAR(SE), CAMBIAR, CONVERTIR, TRASPONER.

3. *metoikozo* (μετοικίζω, 3351), relacionado con *metoikesia*, para lo cual véase , se emplea del traslado de Abraham a Canaán (Hch 7.4), y de la deportación a Babilonia (v. 43); véase TRANSPORTAR.¶

TRASPARENTE

Véase TRANSPARENTE.

TRASPASAR

Con El Significado de Transgredir

1. *parercomai* (παρέρχομαι, 3928), pasar por el lado (*para*, al lado; *ercomai*, venir), pasar más allá, y por ello, metafóricamente, transgredir. Se traduce «no habiéndote desobedecido jamás»; lit. y como lo traduce la VM: «sin haber nunca traspasado tu mandamiento»; cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.; véase PASAR, A, Nº 2, etc.

Con El Significado Físico de Atravesar

2. *diercomai* (διέρχομαι, 1330), ir a través. Se traduce «una espada traspasará» (Lc 2.35); en Heb 4.14, de Cristo, que traspasó los cielos creados hacia el trono de Dios; véanse ANDAR, ATRAVESAR, IR, y, especialmente, PASAR, A, Nº 3.

3. *ekkenteo* (ἐκκεντέω, 1574), primariamente, pinchar para afuera (*ek*, fuera; *kenteo*, pinchar), significa traspasar (Jn 19.37; Ap 1.7).¶

4. *peripeiro* (περιπείρω, 4044), poner en un espetón, y, por ello, atravesar, traspasar. Se emplea metafóricamente en 1 Ti 6.10, de atormentar el alma de uno con muchos dolores: «fueron traspasados de muchos dolores».¶

Notas: (1) Para *metatithemi*, traducido «os hayáis traspasado» (Gl 1.6, , «os hayáis alejado»), véase ALEJAR, Nº 4; véanse también CAMBIAR, TRASLADAR, TRASPONER.

(2) Para *methistemi*, traducido «que traspasase los montes» (1 Co 13.2, : «que trasladase»), véase TRASLADAR, Nº 1, etc.

(3) *Metoikizo*, para lo cual véase TRASLADAR, Nº 3, se traduce «le traspasó» en Hch 7.4 (: «trasladó»); véase asimismo TRANSPORTAR.

(4) *Parafero*, para lo cual véase PASAR, Nº 22, se traduce «traspasa» (Mc 14.36, : «aparta»); véase también APARTAR, etc.

(5) *Poieo*, véase HACER, A, Nº 1, se traduce con el verbo traspasar en 1 Jn 3.4, donde literalmente se dice «la iniquidad hace» (RVR: «infringe»).

TRASPONER

metatithemi (μετατίθημι, 3346), transferir a otro lugar (*meta*, implicando cambio, y *tithemi*, poner), se traduce «traspuesto» y «traspuso» en Heb 11.5, del arrebatamiento de Enoc sin ver la muerte. Véanse ALEJAR(SE), CAMBIAR, CONVERTIR.

TRASLADAR

Nota: Para *metathesis*, que se traduce libremente en forma verbal en la RVR en Heb 11.5: «antes que fuese traspuesto», véase TRASLACIÓN.

TRASQUILAR

Véanse CABELLO, A, Nº 1; Hch 8.32.

TRASTORNAR

1. *anastatoo* (ἀναστατόω, 387), agitar, excitar, perturbar (*ana*, arriba; *jistemi*, hacer estar de pie). Se traduce «Estos que trastornan el mundo entero» (Hch 17.6; RV: «que alborotan»); véanse LEVANTAR, PERTURBAR.

2. *anatrepo* (ἀνατρέπω, 396), lit.: girar arriba o sobre, volcar (*ana*, arriba; *trepo*, girar), trastornar. Se emplea: (a) literalmente, en los mss. más comúnmente aceptados, en Jn 2.1-5, en lugar de *anastrefo* en TR: «volcó las mesas» (RV: «trastornó»); (b) metafóricamente, en 2 Ti 2.19: «trastornan la fe de algunos»; en Tit 1.11: «que trastornan casas enteras», esto es, familias. Moulton y Milligan (*Vocabulary*) dan una adecuada ilustración procedente de un papiro del siglo II, de la completa perturbación de una familia por la conducta libertina de uno de sus miembros.¶

3. *diastrefo* (διαστρέφω, 1294), distorsionar (*dia*, a través; *strefo*, girar, volver). Se traduce «trastornar» en Hch 13.10; véase PERVERTIR, A, Nº 1, etc.

Notas: (1) *Katastrefo*, volcar, trastornar, se traduce con este último verbo en la RV en Mt 21.12; Mc 11.15: «trastornó» en ambos pasajes (RVR: «volcó»): véase VOLCAR.

(2) *Anaskeuazo*, para lo cual véase PERTURBAR, Nº 1, se traduce «trastornando vuestras almas» en Hch 15.24 (RV).¶

(3) Para *ekstrefo*, traducido «es trastornado» (Tit 3.11, : «se ha pervertido»), véase PERVERTIR, A, Nº 3.

(4) *Klino*, véase BAJAR, A, Nº 4, se traduce «trastornaron campos de extraños» (Heb 11.34, : «pusieron en fuga»); véase también PONER EN FUGA, etc.

(5) El nombre *katastrofe*, traducido verbalmente en 2 Ti 2.14 (RV): «trastorna a los oyentes» (RVR: «perdición»), se trata bajo DESTRUCCIÓN, B, Nº 4, PERDICIÓN, Nº 2.

TRATADO

logos (λόγος, 3056), palabra. Denota tratado o narración escrita en Hch 1.1. Véase PALABRA, Nº 1.

TRATANTE

En Mt 13.45 (RV), véase MERCADER.

TRATAR

En El Sentido de Tener Tratos

1. *craomai* (χράομαι, 5530), usar, véase USAR. Se traduce «tratando humanamente a Pablo» (Hch 27.3). Véanse también APROVECHAR, DISFRUTAR, PROCURAR.

2. *suncraomai* (συνχράομαι, 4798), lit.: usar con (*sun*, con; *craomai*, usar) tener en uso común, y por ello tener tratos con. Se dice, en Jn 4.9, en sentido negativo, de judíos y samaritanos: «no se tratan entre sí».¶

3. *prosfero* (προσφέρω, 4374), traer o llevar a (*pros*, a, hacia; *fero*, llevar). Significa, en la voz media, llevarse a uno mismo hacia alguien, tratar con alguien en cierta manera (Heb 12.7: «Dios os trata como hijos»). Véanse ACERCAR, OFRECER, PRESENTAR, RENDIR, TRAER.

3. *pareco* (παρέχω, 3930), poder hacer frente a, dar, mostrar, etc. En la voz activa, se traduce «nos trataron con no poca humanidad» (Hch 28.2; RV: «nos mostraron no poca humanidad»); véanse ACARREAR, CAUSAR, CONCEDER, DAR, GUARDAR, HACER, PRESENTAR.

4. *antibalo* (ἀντιβάλλω, 474), lit.: arrojar a su vez, intercambiar (*anti*, correspondiente a; *balo*, arrojar), de ahí, metafóricamente, intercambiar pensamientos. Se emplea en Lc 24.17: «¿Qué pláticas son estas que tratáis?» (: «tenéis»), esto es «intercambiáis».¶

En El Sentido de Intentar

5. *epiqueireo* (ἐπιχειρέω, 2021), tomar en mano (*epi*, sobre; *queir*, mano), intentar, tomar sobre uno mismo. Se traduce «han tratado» (Lc 1.1; RV: «tentado»). Véanse INTENTAR, PROCURAR, TENTAR.

6. *peirao* (πειράω, 3987), tratar, intentar. Aparece en Hch 26.21: «intentaron matarme»; en TR también en 9.26: «trataba de juntarse con los discípulos», en lugar de Nº 7, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados. Véanse INTENTAR, TENTAR.¶

7. *peirazo* (πειράζω, 3985), para lo cual véanse TENTAR, PONER A PRUEBA, se traduce «trataba» en 9.26, donde aparece en los mss. más comúnmente aceptados en lugar de Nº 6; véanse también INTENTAR, PROBAR.

TRATO, DURO

Nota: Para *afeidia*: «duro trato (del cuerpo)», véase DUREZA, DURO, A, Nº 3.

TRAVÉS

Nota: Para *diafero*, «siendo llevados a través (del mar Adriático)», véase LLEVAR, Nº 5, etc.

TRAVESÍA

diaperao (διαπεράω, 1276), cruzar al otro lado. Se traduce «terminada la travesía» (Mt 14.34; RV: «llegando a la otra parte»); Mc 6.53 (RV: «cuando estuvieron de la otra parte»); véase PASAR, A, Nº 14, etc.

TRAZA

Véase ASPECTO, (Lc 9.53, RV).

TRAZAR BIEN

orthotomeo (ὀρθοτομέω, 3718), cortar recto, como en el trazado de carreteras (*orthos*, recto; *temno*, cortar). Se emplea metafóricamente en 2 Ti 2.15 (RV: «que traza bien la palabra de verdad»; RVR: «que usa bien»). El énfasis recae en *orthos*; la Palabra de Dios tiene que ser empleada de manera estricta siguiendo las líneas de su enseñanza. Si la metáfora es sacada de la acción de arar, de abrir un surco recto, la palabra expresa entonces un cuidadoso cultivo, considerándose la Palabra de Dios como un terreno dispuesto para dar los mejores resultados basado en su ministerio y en la vida. Véase BIEN, A, Nº 10, etc.

TREINTA

triakonta (τριάκοντα, 5144), se traduce «treinta» en todos los pasajes en que aparece (Mt 13.8,23; 26.15; 27.3,9; Mc 4.8,20; Lc 3.23; Jn 5.5; 6.19; Gl 3.17)¶

TRENZA

Notas: (1) Para *emploke* (1 P 3.3), véase OSTENTOSO; (2) para *plegma* (1 Ti 2.9), véase PEINADO.

TRES

treis (τρεῖς, 5140), es considerado por muchos como un número que en ocasiones indica simbólicamente la plenitud del testimonio o de manifestación, como en las tres personas en la Deidad, cf.1 Ts 5.19; Heb 10.28. La mención en 1 Jn 5.7 se halla en un versículo que no forma parte del original; ningún ms. griego anterior al siglo catorce lo tiene; ninguna versión anterior al siglo cinco en cualquier otro lenguaje lo contiene, y no es tampoco citado por ninguno de los «Padres» griegos o latinos en ninguno de sus escritos acerca de la Trinidad. Que haya los que dan testimonio en el cielo no está apoyado por ningún otro pasaje de las Escrituras. Debe ser considerado como la interpolación de un copista.

En Mc 9.31 y 10.34 los textos más comúnmente aceptados tienen *meta treis jemeras*: «después de tres días», que idiomáticamente expresa lo mismo que *te trite jemera*: «al tercer día», que aparece en TR, como, p.ej., la frase «el tercer día» en Mt 17.23; 20.19; Lc 9.22; 18.33, donde la repetición del artículo pone el énfasis sobre el número, lit.: «el día el tercero»; 24.7, 46; Hch 10.40. Cf. *tris*, TRES VECES.

TRES AÑOS

Nota: Para *trietia*: «tres años» (Hch 20.31), véase AÑO, A, Nº 4.¶

TRES MESES

Véase MES, Nº 2, (*trimenos*).

TRES MIL

Véase MIL, (*trisquilioi*).

TRES VECES

tris (τρίς, 5151), aparece en Mt 26.34 y pasajes paralelos; en Hch 10.16 y 11.10, precedido por *epi*, hasta; 2 Co 11.25, dos veces; 12.8.

TRESCIENTOS

triakosioi (τριακόσιοι, 5145), aparece en Mc 14.5 y Jn 12.5.¶

TRIBU(S)

1. *fule* (φυλή, 5443), grupo de gente relacionados por parentesco o vecindad, clan, tribu. Se emplea: (a) de las gentes de la tierra (Mt 24.30; Ap 1.7: «linajes»; 5.9: «linaje»; 7.9; 11.9; 13.7; 14.6); (b) de las tribus de Israel (Mt 19.28; Lc 2.36; 22.30; Hch 13.21; Ro 11.1; Flp 3.5; Heb 7.13, 14; Stg 1.1; Ap 5.5; 7.4-8; 21.12).¶

2. *dodekafulos* (δωδεκάφυλος, 1429), adjetivo que significa «de doce tribus» (*dodeka*, doce, y Nº 1). Se emplea en género neutro como nombre en Hch 26.7.¶

TRIBULACIÓN

thlipsis (θλῖψις, 2347), para lo cual véase , B, Nº 1, se traduce «tribulación» en Mt 24.9,21,29; Mc 4.17; 13.19,24; plural en Hch 7.10: «tribulaciones»; «tribulación» en v. 11; «muchas tribulaciones» en 14.22; «tribulaciones» (20.23); «tribulación» (Ro 2.9); «tribulaciones» (5.3a); «tribulaciones» (5.3B); «tribulación» en 8.35; 12.12; 2 Co 1.4, dos veces; 2.4; 4.17; «tribulaciones» (6.4; 7.4); «de tribulación» (8.2); «tribulaciones» (Ef 3.13); «tribulación» (4.14);

«tribulaciones» (1 Ts 1.6); «tribulaciones» (3.3; 2 Ts 1.4); «tribulación» (v. 6); «tribulaciones» (Heb 10.33; Stg 1.27); «tribulación» (Ap 1.9; 2.9,10,22; 7.14).

En Ap 7.14: «la gran tribulación», lit.: «la tribulación, la grande» (no como en la RV, donde no aparece el artículo), no es aquella de la que participan todos los santos. Indica un período determinado al que hace referencia el Señor en Mt 24.21,29; Mc 13.19,24, donde este período es mencionado como anterior a su Segunda Venida, y en un momento en el que la nación judía, restaurada a Palestina en incredulidad por instrumentalidad de gentiles, sufrirá un estallido de furia sin precedentes por parte de los poderes anticristianos confederados bajo el hombre de pecado (2 Ts 2.10-12; cf. Ap 12.13-17). De esta tribulación participarán testigos de Dios de los gentiles (Ap 7.9), pero se tratará distintivamente del «tiempo de angustia para Jacob» (Jer 30.7). Su comienzo queda marcado por el establecimiento de la «abominación de la desolación» (Mt 24.15; Mc 13.14; cf. Dn 11.31; 12.11).

Nota: Para el verbo *thlibo*, utilizado en la voz pasiva, y traducido «íbamos a pasar tribulaciones» (1 Ts 3.4), véanse AFLIGIR, A, Nº 2, ANGUSTIAR, A, Nº 2.

TRIBUNAL

1. *bema* (βῆμα, 968), primariamente paso (relacionado con *baino*, ir), como en Hch 7.5, traducido «para asentar un pie», lit.: «lugar para pie». Se empleaba para denotar un lugar elevado, una tarima o plataforma, a la que se ascendía por unos peldaños, originalmente la que se encontraba en la colina Pnyx, donde estaba el lugar de asamblea; desde la plataforma se pronunciaban discursos. El término pasó a

emplearse para designar a un tribuno, dos de los cuales eran provistos en los tribunales griegos: uno para la acusación y otro para la defensa. Se aplicaba al tribunal de un magistrado o gobernador romano (Mt 27.19; Jn 19.13; Hch 12.2l; 18.12,16,17; 25.6,10,17).

En dos pasajes el término se emplea del tribunal ante el que todos los creyentes deberán responder. En Ro 14.10 recibe el nombre «el tribunal de Dios», según los mss. más comúnmente aceptados, (RVR: «el tribunal de Cristo»). Este mismo tribunal es llamado «el tribunal de Cristo» (2 Co 5.10), a quien el Padre ha dado todo juicio (Jn 5.22,27). Ante este *bema* los creyentes han de quedar manifiestos, para que cada uno «reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o malo». Allí recibirán sus recompensas por su fidelidad al Señor. Todo lo que en sus vidas haya sido contrario a su voluntad les significará una pérdida (1 Co 3.15). Este tribunal debe ser distinguido del «trono de gloria» premilenial (Mt 25.31), y del «gran trono blanco» postmilenial (Ap 20.11), ante el que solo los «muertos» comparecerán. El tribunal de Cristo tendrá su sesión en su parusía, esto es, su presencia con sus santos después de su vuelt a para recibirlos a sí mismo.¶

2. *kriterion* (κριτήριον, 2922), significa primariamente un medio de enjuiciar (relacionado con *krino*, juzgar; cf. el término castellano criterio), luego, un tribunal, juzgado, o un pleito [1 Co 6.2, última cláusula; véase JUICIO, B, *Notas* (1); 6.4, para lo cual véase JUICIO, A, *Notas* (1); Stg 2.6].¶

3. *jemera* (ἡμέρα, 2250), término que se traduce «tribunal» en 1 Co 4.3 (RVR, VM: «juicio»), se trata bajo JUICIO, A, Nº 3, etc.

TRIBUNO

quiliarcos (χιλίαρχος, 5506), de *quilios*, mil, y *arco*, gobernar; denota un comandante sobre mil soldados. Se traduce «tribuno» en todos los pasajes en que aparece, menos en Ap 6.15; 19.18: «capitanes», tanto en RV como en RVR; véase para un tratamiento más extenso de este término.

TRIBUTAR CULTO

latreuo (λατρεύω, 3000), es un verbo relacionado con *latron*, «salario», y su sentido original es el de «servir por un sueldo», no por obligación como un esclavo. Pero en el lenguaje del NT este término, junto con su sustantivo, *latreia*, «servicio», son elevados a un empleo más exaltado, de modo que con estos términos se expresa solo el servicio dedicado a Dios, o a falsos dioses. Por ello se corresponde con su mayor precisión al actual sentido del término «adorar», «adoración», y todo verdadero servicio participa de este carácter. Se traduce «que tributan este culto» en Heb 10.2. Véase SERVIR bajo SERVIDUMBRE, B, Nº 3, y también CULTO, DAR CULTO, PRACTICAR, RENDIR.

TRIBUTO

1. *foros* (φόρος, 5411), relacionado con *fero*, traer, denota tributo pagado por una nación que está sometida (Lc 20.22; 23.2; Ro 13.6,7.)¶

2. *kensos* (κῆνσος, 2778), lat. *census*, castellano censo, denota un impuesto cobrado por cabeza, y se traduce «tributo» en Mt 22.17, 19; Mc 12.14; «impuestos» en Mt 17.25. Véase IMPUESTO.¶

3. *telos* (τέλος, 5056), un fin, terminación, sea de tiempo o de propósito. Denota, en su sentido secundario, lo que se paga con fines públicos, una tasa, tributo (Mt 17.25; Ro 13.7, dos veces). En Palestina los Herodes de Galilea y de Perea recibían los tributos; en Judea eran pagados al procurador e iba destinado al gobierno romano. Véase FIN, A, Nº 1, y también CUMPLIMIENTO, EXTREMO.

4. *telonion* (τελώνιον, 5058), traducido «banco de los tributos públicos» (Mt 9.9), se trata bajo BANCO.

TRIGO

sition (σίτιον, 4618), grano, cereal, diminutivo de *sitos*, grano. Se emplea en Hch 7.12, en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar del mismo *sitos* que aparece en TR, y se traduce «trigo».¶

Nota: Para *sitos*, trigo, grano, véase GRANO, Nº 2.

TRILLAR

aloao (ἀλοάω, 248), trillar, de *jalon*, era. Se traduce «que trilla» en los tres pasajes en que aparece (1 Co 9.9,10; 1 Ti 5.18).¶ Cf. *jalon*, ERA.

TRINQUERO

pinax (πίναξ, 4094), plancha de madera, denotando varios artículos hechos de este material. Se emplea en Mt 14.8,11; Mc 6.25, 28; Lc 11.39, pasajes en los que VM traduce «trinquero», a excepción del último, donde vierte el término como «plato». Véase PLATO.

TRISTE, TRISTEZA

Véase ENTRISTECER, TRISTE, TRISTEZA.

TRIUNFAR, TRIUNFO

1. *thriamveuo* (θριαμνεύω, 2358), traducido «nos lleva en triunfo» (2 Co 2.14); «triunfando sobre ellos» (Col 2.15), se trata bajo LLEVAR, Nº 35.¶

2. *katakaucaomai* (κατακαυχάομαι, 2620), para lo cual véase JACTANCIA, B, Nº 3, se traduce «triunfa» en Stg 2.13; con el verbo «jactarse» en Ro 11.18; Stg 3.14.¶

Nota: Para *agaliiao*, traducido «en triunfo» en 1 P 4.13 (: «con gran alegría»), véanse ALEGRAR, Nº 1, GOZAR, A, Nº 1, RECREAR, REGOCIJAR(SE), Nº 3.

TROCAR

alasso (ἀλλάσσω, 236), para lo cual véase CAMBIAR, A, Nº 1, se traduce «trocaron» en Ro 1.23 (RVR: «cambiaron»). Véanse también MUDAR, TRANSFORMAR.

TROMPETA

A. Nombre

salpinx (σάλπιγξ, 4536), se emplea: (1) del instrumento natural, en 1 Co 14.8; (2) del acompañamiento sobrenatural de las interposiciones divinas: (a) en el Sinaí (Heb 12.19); (b) de los actos de ángeles en la Segunda Venida de Cristo (Mt 24.31); (c) de sus actos en el período de los juicios divinos

que precederán a esto (Ap 8.2,6,13; 9.14); (d) de una llamada a Juan a la presencia de Dios (Ap 1.10; 4.1); (e) del acto del Señor al resucitar de entre los muertos a los santos que han dormido, y cambiar los cuerpos de aquellos que aún viven, en el arrebatamiento de todos los suyos para encontrarse con Él en el aire (1 Co 15.52), donde «la última trompeta» es una alusión militar, con la que estaban familiarizados los lectores griegos, no teniendo relación con la serie que va de Ap 8.6 a 11.15; hay una posible alusión a Nm 10.2-6, con referencia al mismo acontecimiento (1 Ts 4.16: «con trompeta de Dios», la ausencia de artículo sugiere el significado «una trompeta como la que se empleaba en el servicio de Dios»).¶

B. Verbo

salpizo (σαλπίζω, 4537), hacer sonar una trompeta, tocar una trompeta. Se emplea en Mt 6.2; 1 Co 15.52; Ap 8.6,7,8,10,12,13 («sonar»); 9.1,13; 10.7; 11.15.¶

TROMPETERO

salpistes (σαλπιστής, 4538), aparece en Ap 18.22: «de trompeteros» (RV: «tañedores … de trompetas»).¶

TRONO

thronos (θρόνος, 2362), trono, asiento de autoridad. Se emplea del trono: (a) de Dios, p.ej., Heb 4.16: «el trono de la gracia», esto es, desde el que brota la gracia; 8.1; 12.2; Ap 1.4; 3.21b; 4.2, dos veces; 5.1. Es frecuente en Apocalipsis; en 20.12, en los textos más comúnmente aceptados: «del trono» (algunos tienen *theos*: «Dios», RV, RVR, RVR77; VM sigue la lectura «delante del trono»); cf. 21.3; Mt 5.34; 23.22; Hch 7.49; (b) de Cristo (p.ej., Heb 1.8; Ap 3.21a; 22.3); su asiento de autoridad en el milenio (Mt 19.28a); (c) por metonimia, denotando poderes angélicos (Col 1.16); (d) de los apóstoles en su autoridad milenial (Mt 19.28b; Lc 22.30); (e) de los ancianos en la visión celestial (Ap 4.4b: «tronos», : «sillas»); lo mismo en 11.16; (f) de David (Lc 1.32; Hch 2.30); (g) de Satanás (Ap 2.13: «trono», : «silla»); (h) de «la bestia», la última cabeza federal del Imperio Romano redivivo (Ap 13.2; 16.10). Véase SILLA, *Nota*.

TROPA

strateuma (στράτευμα, 4753), denota: (a) un ejército de cualquier tamaño, grande o pequeño (Mt 22.7; Ap 9.16; 19.14,19, dos veces); (b) una compañía de soldados, como la guardia personal de Herodes (Lc 23.11: «soldados»), o los soldados de una guarnición (Hch 23.10: «soldados»; v.27: «tropa»). Véase SOLDADO.¶ Cf. *strateuo*, véase BATALLA, B, Nº 1, etc.; *strateia*, véase MILICIA.

TROPEZADERO

Nota: Para *proskomma* y *skandalon*, véase TROPEZAR, TROPIEZO, B, a continuación.

TROPEZAR, TROPIEZO

A. Verbos

1. *skandalizo* (σκανδαλίζω, 4624), derivado de B, Nº 1, y significando poner un lazo o trampa en el camino, siempre se emplea en sentido metafórico en el NT. Con la frase «hallar tropi ezo» se traduce en Mt 11.6 y Lc 7.23 (RV: «fuere escandalizado»). En la mayor parte de los pasajes en la RVR se traduce con la frase «ser ocasión de caer»; véase CAER, A, Nº 17, y también ESCANDALIZAR, OFENDER, etc.

2. *proskopto* (προσκόπτω, 4350), denota golpear sobre o contra, dar contra (*pros*, hacia o contra, *kopoo*, golpear, azotar); de ahí, del pie, tropezar: (a) físicamente (Mt 4.6; Lc 4.11; Jn 11.9, 10); (b) metafóricamente: (1) de Israel con respecto a Cristo, cuya persona, enseñanza y muerte expiatoria, y el evangelio relacionado con ello, se enfrentaban a todas sus ideas en cuanto al medio de la justificación ante Dios (Ro 9.32; 1 P 2.8); (2) de un hermano en el Señor, al actuar en contra de los dictados de su propia conciencia (Ro 14.21). Véase .

3. *ptaio* (πταίω, 4417), hacer tropezar. Significa, intransitivamente, tropezar, empleado metafóricamente en Ro 11.11, en el sentido (b) (1) en Nº 2; con connotación moral en Stg 2.10 y 3.2, dos veces, donde se traduce con el verbo «ofender». En 2 P 1.10: «no caeréis». Véase CAER, A, Nº 16, OFENDER.¶

B. Nombres

1. *skandalon* (σκάνδαλον, 4625), era originalmente «el nombre de la parte de una trampa en la que se pone el cebo; de ahí, el mismo lazo o trampa, como en Ro 11.9: «tropezadero», citado del Sal 69.22, y en Ap 2.14, porque la añagaza de Balaam era más una trampa para Israel que un tropiezo, y en Mt 16.23, porque en las palabras de Pedro el Señor percibió una trampa que Satanás le había tendido.

»En el NT, *skandalon* se emplea siempre metafóricamente, y por lo general de cualquier cosa que suscite prejuicios, o que venga a ser un obstáculo para otros, o que les haga caer por el camino. En ocasiones el obstáculo es en sí mismo algo bueno, y los que encuentran en ello causa de tropiezo son los malvados» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 262).

Así, se emplea: (a) de Cristo en Ro 9.33: «piedra de tropiezo»; lo mismo que en 1 P 2.8; 1 Co 1.23: «tropezadero», y de su cruz (Gl 5.11: «tropiezo de la cruz»); de la mesa provista por Dios para Israel (Ro 11.9, véase más arriba); (b) de lo que es malo, p.ej., Mt 13.41: «que sirven de tropiezo»; 18.7: «tropiezos», dos veces y «tropiezo» (RV: «escándalos»); Lc 17.1: «tropiezos» (RV: «escándalos»;) Ro 14.13: «ocasión de caer» (RV: «escándalo»), dicho del empleo que haga el cristiano de su libertad que resulte un obstáculo para otro; 16.17: «tropiezos» (RV: «escándalos»), dicho de enseñar cosas contrarias a la sana doctrina; 1 Jn 2.10: «tropiezo» (RV, RVR), de la ausencia de ello en el caso de aquel que ama a su hermano, y que por ello permanece en la luz. Así, el amor es la mejor salvaguardia en contra de los ayes pronunciados por el Señor sobre aquellos que causan que otros tropiecen. Véase CAER, A, *Nota*, , *Notas* (3), SERVIR, *Notas*.¶ Cf. la LX[x] en Os 4.17: «Efraín, participando con los ídolos, ha puesto piedras de tropiezo en su propio camino». Cf. también el verbo en A, Nº 1.

2. *proskomma* (πρόσκομμα, 4348), obstáculo contra el que uno puede dar con el pie; relacionado con A, Nº 2. Se traduce «escándalo» (Ro 14.20, : «ofensa»; v. 13: «tropiezo»), del obstáculo espiritual a otro debido a un empleo egoísta de la libertad (cf. Nº 1 en este mismo v.); lo mismo en 1 Co 8.9. Es empleado de Cristo, en Ro 9.32, 33: «piedra de tropiezo», y en 1 P 2.8, donde se traduce del mismo modo.¶ Cf. la LXX en Éx 23.33: «esos (los dioses de los cananeos) serán un tropiezo para ti».

3. *proskope* (προσκοπή, 4349), como en Nº 2, y formado por la misma combinación. Aparece en 2 Co 6.3: «ninguna ocasión de tropiezo» (RV: «escándalo»), algo que lleve a otros a pecar.¶ Cf. la LXX en Pr 16.18: «un espíritu arrogante viene a ser una ocasión de tropiezo»; esto es, para uno mismo, a causa de la propia actitud. Véase , *Nota*.

---

xLXX Septuaginta

C. Adjetivo

aproskopos (ἀπρόσκοπος, 677), relacionado con A, Nº 3, con *a*, privativo, como prefijo. Se emplea: (a) en sentido activo, no haciendo tropezar, en 1 Co 10.32: «no seáis tropiezo» (RV: «sin ofensa»), en sentido metafórico, de refrenarse de hacer cualquier cosa que pudiera hacer tropezar tanto a los judíos como a los gentiles, y como a la iglesia de Dios (esto es, la iglesia local); (b) en sentido pasivo, irreprensibles, sin ofensa (Hch 24.16: «una conciencia sin ofensa»; Flp 1.10: «irreprensibles»). Este adjetivo se encuentra ocasionalmente en los papiros.¶

TRUENO

bronte (βροντή, 1027), en Mc 3.17: «hijos del trueno» es la interpretación de Boanerges, nombre aplicado por el Señor a Jacobo y a Juan. Su carácter fiero se ve en 9.38 y en Lc 9.54; quizá en el caso de Jacobo fuera lo que llevara a su ejecución. El nombre y su interpretación han causado muchas dificultades. Algunos sugieren el significado de «los mellizos». Sin embargo, es más probablemente el equivalente del término arameo *bene regesh*, «hijos del tumulto»; el último de los dos términos era indudablemente empleado del trueno en arameo palestino; de ahí el significado «hijos del trueno». La palabra hebrea cognada *ragash*, bramar, encolerizarse, se emplea en el Sal 2.1, y solo allí. En Jn 12.9 *bronte* se emplea con *ginomai*, tomar lugar, y se traduce «había sido un trueno», lit.: «hubo trueno». Se emplea también en Ap 4.5; 6.1; 8.5; 10.3,4; 11.19; 14.2; 16.18; 19.6.¶

TRUHANERÍA

eutrapelia (εὐτραπελία, 2160), denota propiamente ingenio, agudeza, versatilidad (lit.: de fácil giro; de *eu*, bien, y *trepo*, girar). Se empleaba en sentido literal para describir los movimientos rápidos de simios y de personas. Pericles habla de los atenienses de su época (430 a.C.) como distinguidos por una feliz y graciosa «flexibilidad». En el siglo siguiente, Aristóteles emplea el término de «versatilidad» en el toma y daca de las relaciones sociales, de rápidos intercambios. En el siglo sexto a.C., el poeta Píndaro habla de un Jasón como nunca empleando una palabra de «vana ligereza», significado que se aproxima a su empleo más posterior. Su significado ciertamente fue deteriorándose, y vino a denotar una cruda manera de hablar, bellaquería, traducido «truhanerías» en Ef 5.4, donde sigue a *morologia*, traducido «necedades».¶

Nota: En la VM, en este mismo pasaje, *morologia* y *eutrapelia* se traducen, respectivamente: «truhanerías» y «chocarrerías»; la NV[i] traduce «conversaciones necias» y «burlas groseras».

TÚ

Véase también VOSOTROS.

Nota: En castellano, como en griego, no suele aparecer el pronombre «tú», al quedar implicado en la desinencia del verbo en segunda persona del singular, en contraste con las traducciones inglesas (p.ej.: «¿Qué quieres que te haga?», en contraste con la traducción inglesa «What wilt thou that I should do unto thee?») En los casos en que aparece es traducción de: (a) el pronombre su, empleado para énfasis o contraste (p.ej., Jn 1.19, 21, dos veces, 25,42, dos veces; 8.5,13,25,33, 48,52,53; Hch 9.5); al dirigirse a una persona o lugar (p.ej., Mt 2.6; Lc 1.76; Jn 17.5); quizá también en la frase *su eipas*: «tú lo has dicho» (p.ej., Mt 26.64); en ocasiones sin «énfasis» (p.ej., Hch 13.33); (b) en los casos oblicuos, p.ej., el

---

i NVI Nueva Versión Internacional (1995)

dativo *soi*, lit. a ti (p.ej., Hch 8.21: «No tienes tu parte», lit.: «no es a ti»); (c) *autos*, mismo (p.ej., Lc 6.42: «tu propio»; Hch 21.24, «tú también»); (d) el pronombre reflexivo, *seauton* (Ro 2.19: «tú mismo», VM).

TU, TUYO

Nota: Son traducciones de: (1) el pronombre posesivo *sos* y sus inflexiones (p.ej., Mt 7.3a). Se emplea como nombre con el artículo, en las frases *to son*: «lo que es tuyo» (Mt 20.14; 25.25); *joi soi*: «los tuyos» (Mc 5.19); *ta sa*: «lo que es tuyo»; (2) uno de los casos oblicuos de *su*, tú; *sou*, de ti (p.ej., Mt 1.20; 7.3b: «tu»); *pros se* en Mt 26.18: «en tu casa», lit.: «contigo».

TUÉTANO

muelos (μυελός, 3452), tuétano. Se emplea en Heb 4.12, donde, por una metáfora natural, la fraseología cambia de lo material a lo espiritual.¶

TUMULTUAR

Para TUMULTUAR (Hch 17.13, RV), véase ALBOROTAR, A, Nº 4.

TUMULTO

1. *akatastasia* (ἀκαταστασία, 181), se traduce «tumultos» en 2 Co 6.5. Véanse , B, Nº 1, DESORDEN, A, .

2. *epistasis* (ἐπίστασις, 1999), detención. Se emplea en Hch 24.12 junto con *poieo*, significando reunir (una multitud). En RVR se traduce «amotinando a la multitud»; en la VM se traduce más literalmente: «haciendo (*poieo*) tumulto (*epistasis*)»; en 2 Co 11.28 (RVR), se traduce libremente «lo que sobre mí se agolpa cada día», que la LBA traduce «está sobre mí la presión cotidiana». Véanse AGOLPAR.

3. *episustasis* (ἐπισύστασις, 1999), aparece en el TR en lugar de Nº 2, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados.

4. *jorme* (ὁρμή, 3730), que aparece en una frase traducida libremente «cuando los judíos y gentiles … se lanzaron» (Hch 14.5, RVR), significa impulso, traducido «un tumulto» (: «una acometida»). En Stg 3.4 también se traduce libremente en la RVR («por donde que las gobierna quiere»), mientras que VM traduce más literalmente «adonde quiere el impulso del piloto». Véase IMPULSO. Cf. con su verbo correspondiente, *jormao*, precipitarse, precipitar, bajo PRECIPITAR, Nº 3.

TÚNICA

quiton (Χιτών, 5509), denota la vestidura interna o interior, y debe distinguirse, como tal, del *jimation* (para lo cual véase ROPA, Nº 4, etc.). Esta distinción se ve, por ej., en el mandato del Señor en Mt 5.40: «Y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica (*quiton*), déjale también la capa (*jimation*)». El orden se invierte en Lc 6.29, y la diferencia reside en que en Mt 5.40 el Señor se refiere a un proceso legal, de modo que el litigante puede reclamar como prenda el vestido interior, menos costoso. El demandado tiene que estar dispuesto a dejarle tener el exterior, más valioso. En el pasaje en Lucas se está considerando un acto de violencia, y no hay mención de ir a un tribunal. Así, el ropaje exterior sería el primero en ser arrebatado.

Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestiduras (*jimation*, en plural), sus vestidos exteriores, y la túnica, el *quiton*, que era sin costura, tejida de arriba abajo (Jn 19.23). Los ropajes exteriores eran fácilmente divisibles entre los cuatro soldados, pero no podían dividir el *quiton* sin rasgarlo, por lo que echaron suertes sobre él.

Dorcas solía hacer túnicas (*quiton*) y vestidos (*jimation*), Hch 9.39), esto es, los vestidos interiores ceñidos al cuerpo y los largos y sueltos ropajes externos.

Se decía de alguien que estaba «desnudo» (*gumnos*) cuando estaba sin vestidos, o cuando se había quitado su vestimenta externa, p.ej., su *ependutes* (para lo cual véase ROPA, Nº 2), y solo llevaba un ligero vestido interior, como en el caso de Pedro en Jn 21.7. El sumo sacerdote, al rasgarse su vestidura después de la réplica que el Señor le dio en respuesta a su desafío, rasgó su vestidura interior (*quiton*), para expresar con mayor energía su supuesto horror e indignación (Mc 14.63). En Jud 23: «la ropa contaminada por su carne» es el *quiton*, siendo muy apropiada la metáfora de la ropa interior; porque es la que entra en contacto con la contaminación de la carne. Véanse ROPA, SAYO, VESTIDO, VESTIDURA.

TURBA

A. Nombre

oclos (ὄχλος, 3793), multitud. Se traduce «una turba» en Lc 22.47; véase MULTITUD, Nº 1, y también MUCHEDUMBRE, PUEBLO.

Nota: Aunque *oclos* se traduce «pueblo», junto con *laos*, *ethnos* y *demos*, no es sinónimo de ellos, estrictamente hablando. En contraste con estos términos, se refiere más a una multitud desorganizada. En varias ocasiones se traduce «gentío».

B. Verbo

oclopoieo (ὀχλοποιέω, 3792), literalmente, hacer gentío (*oclos*, gentío; *poieo*, hacer). Se traduce «juntando una turba» (Hch 17.5; RV: «juntando compañía»; VM: «reunido el populacho»).¶

TURBAR

1. *tarasso* (ταράσσω, 5015), relacionado con *taraque*, que significa agitación, perturbación, significa agitar, alborotar, conmover empleado en sentido metafórico. Se traduce con el verbo turbar, del espíritu y del alma del Señor (Jn 11:33; 12.27: «ahora está turbada mi alma»); (b) de los corazones de los discípulos (14.1,27: «No se turbe vuestro corazón»); (c) de las mentes de los atemorizados o perplejos (Mt 2: «se turbó»; 14.26: «se turbaron»; Mc 6.50: «se turbaron»; Lc 1.12: «turbó Zacarías»; 24.38: «¿Por qué estáis turbados?»); véanse AGITAR, ALBOROTAR, CONMOVER, CONTURBAR, INQUIETAR, PERTURBAR, REVOLVER.

2. *diatarasso* (διαταράσσω, 1298), agitar en gran manera (*dia*, a través, y Nº 1). Se emplea de la virgen María (Lc 1.29: «se turbó por sus palabras»).¶

3. *throeo* (θροέω, 2360), hacer alboroto, alborotar (de *thro*, tumulto). Se emplea en la voz pasiva, traducido «no os turbéis» en Mt 24.6; Mc 13.7. Véase CONTURBAR, Nº 1.

4. *thorubazo* (θορυβάζω, 2351), perturbar, agitar (relacionado con *thorubes*, para lo cual véase ALBOROTAR, A, Nº 3). Se emplea en Lc 10.41 en los textos más comúnmente aceptados (en lugar de *turbazo* con un significado idéntico, que aparece en TR).¶

5. *psuquen airo* (ψυχὴνν αιρο, 5590), lit.: levantar el aliento, levantar el alma, significa mantener en suspenso: «nos turbarás el alma» (Jn 10.24: VM: «¿Hasta cuándo nos tienes en suspenso?»), sugerente «un suspenso objetivo debido a la ausencia de luz» (Warfield), debido a la frustración de sus expectativas, más bien que, subjetivamente debido a la incredulidad. Así, el significado puede ser: «¿Hasta cuándo levantarás nuestras esperanzas sin satisfacerlas?» Véanse LLEVAR, QUITAR, TOMAR, y también ALZAR, CARGAR, DESTRUIR, LEVANTAR, RECOGER, SOSTENER, SUBIR A BORDO, TIRAR.

TURBIÓN

Nota: Esta palabra aparece en Heb 12.18 (RV), como traducción de *gnofos* (RVR: «oscuridad»). Parece haber estado asociada con la idea de una tormenta (BN[c]: «torbellino»). Véase OSCURIDAD, B, Nº 4.¶

TURBULENTO

akatastatos (ἀκατάστατος, 182), de *kathistemi*, poner en orden. Se traduce «turbulento» en Stg 3.8 (LBA). Véanse INCONSTANTE, Nº 1, REFRENAR, A, *Nota*.

TURNO

meros (μέρος, 3313), se emplea en 1 Co 14.27 en la frase *ana meros*: «por turno»; véase PARTE, Nº 1, etc.

TUTOR

epitropos (ἐπίτροπος, 2012), lit.: uno a cuyo cuidado se le ha confiado algo (*epi*, sobre; *trepo*, girar o dirigir). Se traduce «tutores» en Gl 4.2 («mayordomo» en Mt 20.8; «intendente» en Lc 8.3). Véanse INTENDENTE, MAYORDOMO.¶

«El verbo correspondiente, *epitrepo*, se traduce «permitir», «dar permiso», «dejar»; veanse 1 Co 14.34; 16.7; 1 Ti 2.12, etc., … Un nombre relacionado, *epitrope*, se traduce «comisión» en Hch 26.12,(¶) y se refiere a una autoridad delegada sobre personas. Este empleo del término cognado sugiere que *epitropos* era un siervo superior que tenía la responsabilidad de las personas que componían el círculo doméstico, fuera que se tratara de niños o de esclavos» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, p. 180).

TUYO

Véase TUYO.

U

---

cBNC Biblia Nácar-Colunga (1958)

ÚLCERA

Nota: Para «úlcera maligna» (Ap 16.2), veáse LLAGA, A.

ÚLTIMO

Notas: (1) Para *escatos*, traducido «último» (Mt 5.26); «última» (Lc 12.59); «último» (14.9,10; Jn 7.37; Hch 1.8; 13.47; 1 Co 15.8; 1 Jn 2.18, dos veces; Ap 1.11 TR, 17; 22.13), veáse POSTRER, POSTRERO, B; (2) para *deuteros*, traducido «(para establecer esto) último» (Mc 10.9; RV: «postrero»), veáse SEGUNDO.

ULTRAJAR

1. *blasfemeo* (βλασφημέω, 987), hablar profanamente, injuriar, ultrajar. Se traduce «os ultrajan» (1 P 4.4, RV, RVR; Besson: «vituperándoos»); veánse BLASFEMAR, B, CALUMNIAR, CENSURAR, DECIR, DIFAMAR, HABLAR, INJURIAR, MAL, VITUPERAR.

2. *epereazo* (ἐπηρεάζω, 1908), para lo cual veáse CALUMNIAR, B, 2, se encuentra en distintos mss. en Mt 5.44, y se traduce «que os ultrajan».

3. *jubrizo* (ὑβρίζω, 5195), relacionado con *jubris*, para lo cual veáse AFRENTA, B, *Notas*, empleado transitivamente denota ultrajar, insultar, tratar con insolencia. Se traduce «habiendo sido … ultrajados en Filipos» (1 Ts 2.2). Se traduce con el verbo afrentar en Mt 22.6: «los afrentaron»; Lc 11.45: «nos afrentas»; 18.32: «será … afrentado»; Hch 14.5: «afrentarlos». Con respecto al pasaje de Lc 11.45: «nos afrentas a nosotros» (RVR77: «también nos insultas a nosotros»), esto es, a nosotros que somos superiores a los fariseos normales, la acusación lanzada por el intérprete de la ley al Señor es injusta. El reproche de Cristo no era un *jubris*, insulto. Lo que dijo lo dijo realmente en sentido de reproche, *oneidizo*. Veáse AFRENTAR, A, Nº 4.¶ Cf. *oneidizo* bajo REPROCHAR, A, VITUPERAR, etc.

Nota: Para *antiloidoreo*: «no volvió a ultrajar» (1 P 2.23,VM), veáse RESPONDER CON MALEDICIÓN.¶

UNÁNIMES

1. *jomothumadon* (ὁμοθυμαδόν, 3661), de común acuerdo, (de *jomos*, mismo; *thumos*, mente). Se emplea once veces, diez de ellas en Hechos. Se traduce «unánimes» en Hch 1.14; 2.1,6; 4.24; 5.12; 7.75 (RV; RVR: «a una»); 8.6; 19.29 (RV; RVR: «a una»); en 12.20: «de acuerdo» (RV: «concordes»); 15.25: «a un acuerdo» (RV: «en uno»); 18.12: «de común acuerdo». Fuera de Hechos, solo aparece en Ro 15.6: «unánimes» (RV: «concordes»). Veánse ACUERDO.¶

2. *jomou* (ὁμοῦ, 3674), aparece en Hch 2.1 en los mss. más comúnmente aceptados en lugar de Nº 1, que aparece en TR. La frase «todos unánimes juntos» es traducción de *apantes jomothumadon epi to auto* (TR), o en el texto alternativo, *pantes jomou epi to auto* (lit. «todos juntos en el mismo lugar»). Veáse JUNTAMENTE, Nº 1.

3. *sumpsucos* (σύμψυχος, 4861), adjetivo, lit, «de similar ánimo, (*sun*, con; *psuque*, alma), y se emplea en Flp 2.2, traducido «unánimes».¶

Notas: (1) Para *isopsucos*: «tan unánime» (Flp 2.20, RV; RVR: «del mismo ánimo»), veáse ÁNIMO bajo ANIMAR, C, Nº 3.¶

(2) *psuque*, veáse VIDA, se emplea en la frase *eni pneumati* en Flp 1.27, traducida «unánimes» en la RV, RVR; lit. «un solo espíritu»; cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.

(3) El verbo *sunathieo*, para lo cual veánse COMBATE, COMBATIR, B, Nº 3, se traduce «combatiendo unánimes» en Flp 1.27 (RV: «combatiendo juntamente»).

UNA VEZ

1. *japax* (ἅπαξ, 530), denota: (a) una vez (2 Co 11.25; Heb 9.7,26,27; 12.26,27); en la frase «una y otra vez», lit. «una y dos veces» (Flp 4.16; 1 Ts 2.18); (b) una vez por todas, de lo que tiene, validez perpetua, no precisando de repetición (Heb 6.4; 9.28: «una sola vez»; 10.2; 1 P 3.18: «una sola vez»; Jud 3: «una vez», RVR77: «una vez por todas»; v. 5: «una vez»); en TR también en 1 P 3.20: «una vez». Veánse SIEMPRE, SOLO.¶

2. *efapax* (ἐφάπαξ, 2178), forma intensificada de Nº 1 (*epi*, sobre), significa: (a) «una vez por todas» (Ro 6.10); «una vez para siempre» (Heb 7.27; 9.12; 10.10); (b) a la vez (1 Co 15.6).¶

3. *pote* (ποτέ, 4218), significa una vez, en otro tiempo. Se emplea en Lc 22.32 en el sentido de «cuando». Veáse TIEMPO, B, Nº 7, etc.

UNCIÓN

Veáse UNGIR.

UNDÉCIMO

Veáse ONCE, UNDÉCIMO.

UNGIDO

cristos (χριστός, 5547), veáse CRISTO.

UNGIR, UNCIÓN

A. Verbos

1. *aleifo* (ἀλείφω, 218), término general para una unción de cualquier clase, sea para refrigerio físico después de lavarse, p.ej., en la LXX, de Rut, 3.3; 2 S 12.20; Dn 10.3; Miq 6.15; en el NT, Mt 6.17; Lc 7.38, 46; Jn 11.2; 12.3; o de los enfermos (Mc 6.13; Stg 5.14); o de un cuerpo muerto (Mc 16.1). El material empleado para ello era bien aceite, bien ungüento, como en Lc 7.38,46.¶ En la LXX se emplea también de ungir una piedra (Gn 31.13), o cautivos (2 Cr 28.15), o de revestir una pared con lodo (Ez 13.10,11,12,14,15); y, en sentido sagrado, de ungir sacerdotes, en Éx 40.15, dos veces, y Nm 3.3.

2. *crio* (χρίω, 5548), tiene un sentido más limitado que Nº 1; queda confinado a unciones sagradas y simbólicas; de Cristo como el Ungido de Dios (Lc 4.18; Hch 4.27; 10.38 y Heb 1.9, donde se emplea metafóricamente en relación con el «óleo de alegría»). El título Cristo significa «El Ungido». Esta palabra (*Cristos*) se traduce «su Ungido» en Hch 4.26 (NVI). *Crio* se emplea una vez de los creyentes (2 Co 1.21). Es muy frecuente en la LXX, empleándose de reyes (1 S 10.1), sacerdotes (Éx 28.41), y profetas (1 R 19.16). Entre los griegos se empleaba en otros sentidos que el ceremonial, pero en las Escrituras no se encuentra en relación con asuntos seculares.¶

Nota: La distinción a que hace referencia Trench (*Synonyms*,¶ xxxviii) acerca de que *aleifo* sea la palabra mundana y profana, y *crio* la palabra sagrada y religiosa, no viene apoyada por la evidencia. En un documento en papiro, *crisis* se emplea de «una loción para un caballo enfermo» (Moulton y Milligan, *Vocabulary of the Greek Testament*).

3. *encrio* (ἐγχρίω, 1472), primeramente frotar adentro (*en*, en, y Nº 2), y de ahí embadurnar. Se emplea metafóricamente en la orden a la iglesia en Laodicea a ungir sus ojos con colirio (Ap 3.18).¶ En la LXX, Jer 4.30, se emplea de pintarse los ojos para embellecerlos.

4. *murizo* (μυρίζω, 3462), se emplea de ungir el cuerpo para la sepultura (Mc 14.8).¶ Cf. *muron*, veánse PERFUME, UNGÜENTO.

Nota: Para *epicrio*, veáse UNTAR.

B. Nombre

crisma (χρίσμα, 5545), nombre correspondiente a A, Nº 2 más arriba; significa ungüento, o unción. Se preparaba a base de aceite y hierbas aromáticas. En el NT se emplea solo en un sentido metafórico; por metonimia, del Espíritu Santo (1 Jn 2.20,27, dos veces); traducido en todos los casos como «unción».

El hecho de que los creyentes tengan «la unción del Santo» indica que esta unción los hace santos, separándolos para Dios. El pasaje nos enseña que el don del Espíritu Santo es el medio todo eficiente para capacitar a los creyentes para poseer un conocimiento de la verdad. En la LXX se emplea del aceite para la unción del sumo sacerdote, p.ej., Éx 29.7, lit. «Tomarás del aceite de la unción». En Éx 30.25, etc., es referido como «el aceite de la santa unción». En Dn 9.26 *crisma* denota al ungido: «Cristo», significando, por metonimia, la persona misma, como en 1 Jn 2, donde denota al Espíritu Santo.¶

Notas: (1) *Aleimma*, relacionado con A, Nº 1, y que no se encuentra en el NT, aparece tres veces en la LXX: Éx 30.31, de la unción de los sacerdotes; Is 61.3, metafóricamente, del aceite de alegría; Dn 10.3, de refrigerio físico.

(2) *Muron*, palabra relacionada con A, Nº 5, denota ungüento. La distinción entre esta palabra y *elaion*, aceite, se puede observar en la reprensión hecha por Cristo al fariseo que, aun habiéndole convidado a comer con él, mostró negligencia en las muestras normales de cortesía: «No ungiste mi cabeza con aceite (*elaion*), mas esta ha ungido con perfume (*muron*) mis pies» (Lc 7.46).

UNGÜENTO

Nota: Para *muron*, traducido «ungüentos» en Lc 23.56 (RV, RVR), y en todos los demás pasajes en la RV (Mt 26.7,12; Mc 14.3,4,5; Lc 7.37,38,46; Jn 11.2; 12.3, dos veces, 5; Ap 18.13), veáse PERFUME.¶

ÚNICO

1. *monos* (μόνος, 3441), solo, solitario. Se traduce único, empleado como atributo de Dios, en Jn 5.44; 17.3; Ro 16.27; Col 4.11; 1 Ti 1.17 (TR); 6.16; Jud 4, 25; veáse SOLO, A.

2. *monogenes* (μονογενής, 3439), el único engendrado, unigénito (Nº 1 y *genos*, descendencia). Tiene el significado de «único», de descendencia humana, en Lc 7.12: «hijo «único» de su madre»; también en 8.42; 9.38. Este término tiene una connotación de afecto, así como de unicidad. Para Heb 11.17, veáse UNIGÉNITO.

Notas: En 1 Co 12.9,11,13b aparece la expresión «un mismo Espíritu», así como en Ef 4.4 «una misma esperanza». Estas expresiones son, lit. «el único Espíritu», como traduce LBA, y «la única esperanza». Veáse UNO, etc.

UNIDAD

jenotes (ἑνότης, 1775), de *jen*, neutro de *jeis*, uno. Se emplea en Ef 4.3,13.¶

Para *jeis*, traducido «unidad» en Jn 17.23, veáse UNO.

UNIGÉNITO

monogenes (μονογενής, 3439), se emplea en cinco ocasiones, todas ellas en los escritos del apóstol Juan, de Cristo como el Hijo de Dios. Se traduce «unigénito» en Heb 11.17 de la relación de Isaac con Abraham.

Con referencia a Cristo, la frase «el unigénito del Padre» (Jn 1.14) indica que como el Hijo de Dios, Él era el único representante del ser y carácter de aquél que le envió. En el original se omite el artículo determinado tanto delante de «unigénito» como delante de «Padre», y su ausencia en cada caso sirve para destacar la característica a que se hace referencia en los términos empleados. El objeto del apóstol es demostrar qué clase de gloria era la que él y sus compañeros en el apostolado habían contemplado. Que no está él simplemente haciendo una comparación con las relaciones terrenas queda indicado por *para*, «procedente de». La gloria era la de una singular relación, y la palabra «engendrado» (unigénito = único engendrado) no implica un inicio de su filiación. Sugiere ciertamente relación, pero tiene que distinguirse de generación en tanto se aplica al hombre.

Solo podremos comprender acertadamente el término «el unigénito», cuando se emplea del Hijo, en el sentido de una relación inoriginada. «El engendramiento no es un evento temporal, por muy remoto que se quiera, sino un hecho independiente del tiempo. El Cristo no «vino a ser», sino que necesaria y eternamente «es» el Hijo. Él, una persona, posee todos los atributos de la misma Deidad. Ello demanda eternidad, el ser absoluto; en este respecto, Él no es «después» del Padre» (Moule). La expresión sugiere asimismo el concepto del más profundo afecto, como en el caso de la palabra hebrea del AT *yajid*, variadamente traducida como «único» (Gn 22.2,12); «hijo único» (Jer 6.26); «unigénito» (Am 8.10), etc.

En Jn 1.18 la cláusula «El unigénito Hijo, que está en el seno del Padre» expresa tanto su eterna unión con el Padre en la Deidad y la inefable intimidad y amor entre ellos, participando el Hijo en todos los consejos del Padre y gozando de todos sus afectos. Otra lectura es *monogenes Theos*, «Dios unigénito». En Jn 3.16 la declaración «De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito» no debe entenderse en el sentido de que Cristo vino a ser el Unigénito Hijo por la encarnación. El valor y la grandeza del don reside en la filiación de aquél que fue dado así. Su filiación no fue el efecto de ser dado. En Jn 3.18 la frase «el nombre del Unigénito Hijo de Dios» pone el acento sobre la plena revelación del carácter y de la voluntad de Dios, su amor y gracia, comunicada en el nombre de aquél que, teniendo una singular relación con Él, fue dado por Él como el objeto de la fe. En 1 Jn 4.9 la declaración «Dios envió a su Hijo unigénito al mundo» no significa que Dios envió a uno al mundo que por su nacimiento en Belén vino a ser su Hijo. Cf. la expresión paralela: «Dios envió … el Espíritu de su Hijo» (Gl 4.6), lo cual no puede significar que Dios envió a aquél que vino a ser su Espíritu una vez lo hubo enviado.¶

UNIR

1. *kolao* (κολλάω, 2853), primariamente, encolar o cementar juntamente, luego, generalmente, unir, unir firmemente. Se emplea en la voz pasiva, significando unirse a, ser unido a (Lc 15.15: «se arrimó», RV: «se llegó», RVR77: «se allegó», texto; en margen: «se pegó»; Hch 5.13: «a juntarse»; 8.29: «júntate»; 9.26:

«juntarse»; 1 Co 6.16,17: «que se une», RV: «que se junta»); en otros pasajes: «que se ha pegado» (Lc 10.11; Hch 17.34: «juntándose»; Ro 12.9: «seguid», RV: «llegándoos»; RVR77: «adheríos»). Veánse ARRIMAR, JUNTAR, LLEGAR, PEGAR, SEGUIR.¶

2. *proskolao* (προσκολλάω, 4347), pegarse a, forma intensificada de Nº 1, con *pros*, a, intensivo. Se emplea en la voz pasiva, reflexivamente, en un sentido metafórico, con los significados: (a) de unirse uno a (Hch 5.36: «se unió»); (b) unirse a, del marido con respecto a la mujer, «se unirá» (Mt 19.5; Mc 10.7; Ef 5.31).¶

3. *sumbibazo* (συμβιβάζω, 4822), unir, entretejer (Ef 4.16: «unido entre sí»; RV: «bien ligado entre sí»; Col 2.2: «unidos en amor», donde algunos asignarían el significado alterno, instruir, como, p.ej., en 1 Co 2.16. En Col 2.19: «uniéndose», se dice de la iglesia, como el cuerpo del que Cristo es la cabeza. Veánse CIERTO, DAR POR CIERTO, DEMOSTRAR, INSTRUIR, SACAR.

Notas: (1) Para *gameo*: «que están unidos en matrimonio» (1 Co 7.10; RV: «que están juntos en matrimonio»), veáse CASAR, A, Nº 1; (2) para *jeterozugeo*: «no os unáis en yugo desigual» (2 Co 6.14), veáse YUGO;¶ (3) *katartizo*, traducido «perfectamente unidos» en 1 Co 1.10, se trata bajo COMPLETAR, A, Nº 2, PREPARAR, C, Nº, 4.

UNIVERSO

Nota: Para *aion*, traducido «universo» en Heb 1.2, veánse SIGLO, y también CORRIENTE, ETERNIDAD, MUNDO, PRINCIPIO, SIEMPRE.

UNO

A. Numeral

jeis (εἷς, 1530), primer número cardinal, masculino; las formas femenina y neutra nominativas son *mia* y *jen*, respectivamente. Se emplea para significar: (1): (a) uno en contraste con muchos (p.ej., Mt 25.15; Ro 5.18: «Por medio de una sola transgresión», VM, y no como en la RVR: «por la transgresión de uno»; cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.); esto es, la transgresión de Adán, en contraste con el «un solo acto de justicia» (VM), esto es, la muerte de Cristo; no como en la RVR: «por la justicia de uno». La RV traduce en el mismo sentido que VM en tanto que RVR77 lo hace en el mismo que la RVR; (b) metafóricamente, se emplea de unión y concordia (p.ej., Jn 10.30; 11.52; 17.11,21,22; Ro 12.4,5; Flp 1.27); (2) enfáticamente: (a) uno solo, con exclusión de otros (p.ej., Mt 21.24; Ro 3.10; 1 Co 9.24; 1 Ti 2.5, dos veces); (b) uno, solo (p.ej., Mc 2.7: «solo»; 10.18: «uno»; Lc 18.19: «solo»); (c) uno y el mismo (p.ej., Ro 3.30: «Dios es uno», esto es, no hay un Dios para el judío y otro para el gentil; cf. Gl 3.20, que significa que en una promesa no hay otra parte; 1 Co 3.8; 11.5; 12.11; 1 Jn 5.8, lit. «y los tres son en uno», esto es, unidos en uno y el mismo testimonio); (3) una cierta persona, en el mismo sentido que el pronombre indefinido *tis* (veáse B, Nº 1), p.ej., Mt 8.19: «un (escriba)»; 19.16: «(vino) uno»; en Ap 8.13: «un (ángel)» (VM: «un águila»); *jeis tis* se emplean juntos en Lc 22.50: «uno de ellos», y en Jn 11.49: «uno de ellos». Esta frase aparece con frecuencia en los papiros (Moulton, *Prol*., p. 96); (4) distributivamente, con *jekastos*, cada, esto es, todos, p.ej., Lc 4.40: «(cada) uno»; Hch 2.6: «(cada) uno»; en el sentido de «uno … y uno», p.ej., Jn 20.12: «el uno (a la cabecera, y) el otro a los pies»; o uno … seguido por *alos* o *jeteros*, el otro, p.ej., Mt 6.24; o por un segundo *jeis*, p.ej., Mt 24.40: «uno … el otro», lit. «uno … uno». En Ro 12.5 aparece *jeis* precedido por *kata* (*kat*’) en el sentido de la variante: «(miembros) uno (de otro)»; cf. Mc 14.19. En 1 Ts 5.11 la frase en la 2ª parte: «unos a otros» es, lit. «uno

al uno». (5) Como número ordinal, equivalente a *protos*, primero, en la frase «el primer día de la semana», lit. e idiomáticamente, «uno de sábados», significando «el primer día después del sábado» (p.ej., Mt 28.1; Mc 16.2; Hch 20.7; 1 Co 16.2). Moulton hace una observación acerca de la tendencia de ciertos números cardinales a tomar el lugar de los ordinales (*Prol*., p. 96).

B. Pronombres

1. *tis* (τις, 5100), pronombre indefinido significando alguien, alguno, cualquiera, uno; la forma neutra *ti* denota una cierta cosa, algo; veáse ALGO. Se emplea: (a) como nombre (p.ej., Hch 5.25; 19.32; 21.34; 1 Co 3.4); o, con el significado de «alguien» (p.ej., Hch 8.31; Ro 5.7); (b) como adjetivo, p.ej., Mc 14.51: «cierto (joven)».

2. *jos* (ὅ, 3739), como pronombre relativo, el término significa «quien»; como pronombre demostrativo: «este» o «uno» (p.ej., Ro 14.2: «uno»).

Notas: (1) *Alelon*, pronombre recíproco en genitivo plural, que significa de, o desde, uno a otro, relacionado con *alos*, otro, se emplea en pasajes como Mt 25.32; Jn 13.22; Hch 15.39; 19.38; 1 Co 7.5, «entre sí». El acusativo *alelous* denota «uno a otro» (p.ej., Hch 7.26: «¿Por qué os maltratáis el uno al otro?»; 2 Ts 1.3; Ef 4.32: «unos con otros»; Col 3.13: «unos a otros»; 1 Ts 5.15: «unos para con otros»); el dativo *alelois* denota «uno a otro» (p.ej., Lc 7.32); (2) diferentes formas del plural de *jeautou*, de sí mismo, empleado como pronombre recíproco (p.ej., Mc 12.33, «a uno mismo»; Ef 4.32: «unos a otros»; 5.19: «entre vosotros»); (3) *alos pros alon*: «unos a otros» (Hch 2.12); (4) *alos* … *jeteros* (1 Co 12.8); para la diferencia entre *alos* y *jeteros*, veáse OTRO; (5) *jos men* … *jos de*, en varias formas del pronombre: «uno … y otro», lit. «este ciertamente … pero el otro» (Lc 23.33; Ro 9.21; 14.5; 1 Co 11.21; 2 Co 2.16; Flp 1.16,17); (6) *jeteros* … *jeteros*, una … otra (1 Co 15.40). (7) Para *amfoteroi*: «ambos» (p.ej., Mt 15.14; Hch 19.16), veáse observaciones bajo , B. (8) *Jama*, al mismo tiempo, se traduce «a una» en Ro 3.12; veánse JUNTAMENTE, Nº 2, TIEMPO, B, Nº 3; (9) *ana*, para lo cual veáse CADA, Nº 2, se emplea con números o medidas de cantidad con sentido distributivo; se traduce «cada uno» en Mt 20.9,10; Jn 2.6; Ap 4.8; 21.21. (10) Para *japax*, veáse UNA VEZ, Nº 1. (11) Para *efapax*, veáse UNA VEZ, Nº 2. (12) *Dienekes* se emplea en la frase *jeis to dienekes*: «una vez para siempre» (Heb 10.12); veánse CONTINUAMENTE bajo CONTINUAR, D, Nº 2, SIEMPRE, Nº 4. (13) *Jekastos*, veáse CADA, Nº 1, significa «cada», «cada uno» (p.ej., Mt 16.27: «a cada uno»; 18.35: «cada uno»; etc.) (14) Para *enteuthen*: «uno a cada lado» (Jn 19.18), veánse , Nº 6, CADA, Nº 3. (15) Para *monofthalmos*: «con un solo ojo» (Mt 18.9); «con un ojo» (Mc 9.47), veáse OJO (un solo). (16) Para *jomothumadon*, unánime, traducido «a una» en Hch 7.57 (RV: «unánimes»), veáse , Nº 1. (17) Para *pote*, «una vez» (Lc 22.32), veáse UNA VEZ, Nº 3, etc. (18) *Toiosde* significa «una tal», y se emplea en 2 P 1.17: «una (voz)» (RV: «una tal»).¶

UNTAR

1. *epicrio* (ἐπιχρίω, 2025), primariamente, frotar sobre (*epi*, encima). Se emplea del ciego cuyos ojos untó Cristo, e indica la manera en que se hizo la unción (Jn 9.6, 11: «untó»).¶

2. *epitithemi* (ἐπιτίθημι, 2007), aparece en algunos textos en Jn 9.6 en lugar de Nº 1. Veáse PONER, Nº 6, etc.

URNA

stamnos (στάμνος, 4713), primariamente una vasija de barro para el trasiego de vino, y de ahí cualquier tipo de vasija. Aparece en Heb 9.4: «una urna de oro».¶

USAR, USO

A. Verbos

1. *craomai* (χράομαι, 5530), de *cre*, es necesario. Denota: (a) usar (Hch 27.17: «usaron»; 1 Co 9.12: «[no] hemos usado»; 2 Co 1.17: «usé»; 3.12: «usamos»; 13.10: «usar»; 1 Ti 1.8: «usa»; 5.23: «usa»); también 1 Co 7.31: «los que disfrutan» y «si … disfrutasen»; 9.15: «me he aprovechado»; (b) tratar (Hch 27.3: «tratando»; 1 Co 7.21: «procúralo»). Veánse APROVECHAR, A, Nº 2, DISFRUTAR, Nº 1, PROCURAR, TRATAR.¶ Cf. PRESTAR, Nº 2.

2. *katacraomai* (καταχράομαι, 2710), forma intensificada de Nº 1, sigue a este último en 1 Co 7.31. Veánse ABUSAR, y DISFRUTAR, Nº 2.

Notas: (1) Para *battalogeo*: «(no) uséis vanas repeticiones» (Mt 6.7), veáse REPETICIONES.¶

(2) En 1 Ts 2.5: «(nunca) usamos» es traducción del verbo *ginomai*, venir a ser, con la preposición *en*, en, gobernando el nombre «palabras (o habla) lisonjeras»; esta frase idiomática significa dedicarse a, recurrir a. Una traducción cercana al significado del griego es: «porque tampoco en momento alguno caímos en la utilización de palabras lisonjeras»; cf. 1 Ti 2.14: «cayó en transgresión» (LBA).

(3) Para *orthotomeo*, «que usa bien» (2 Ti 2.15), veánse BIEN, B, Nº 10, TRAZAR BIEN.¶

(4) *katasofizomai*, esquivar mediante fraude, conquistar mediante sutiles maquinaciones (*kata*, abajo, intensivo, y *sofizo*, maquinar inteligente o astutamente; cf. los términos castellanos sofista, sofisma). Se traduce «usando de astucia» en Hch 7.19, del trato dado por el faraón a los israelitas.¶ Este es el término que emplea la LXX en Éx 1.10. Veáse ASTUCIA, Nº 1.¶

(5) *Poieo*, hacer. Se traduce «El que usó de misericordia» (Lc 10.37), lit. «el que hizo con él misericordia»; veáse HACER, Nº 1, etc.

(6) *Tharreo*, traducido «que usar de aquella osadía» (RV: «que ser atrevido»). Se trata bajo CONFIAR, A, Nº 1, TENER CONFIANZA.

B. Nombres

1. *jexis* (ἕξις, 1838), relacionado con *eco*, tener, denota hábito, experiencia, «uso» (Heb 5.14).¶

2. *cresis* (χρῆσις, 5540), uso, relacionado con A, Nº 1. Se emplea en Ro 1.26,27.¶

3. *apocresis* (ἀπόχρεσις, 671), forma intensificada de Nº 2, uso, y significando un mal uso; está relacionado con *apocraomai*, utilizar del todo, abusar. El términno se traduce «uso» en Col 2.22; la cláusula pudiera ser traducida: «por su desgaste». «Esta desusada palabra fue elegida por su expresividad; aquí el *chesis* era un *apocresis*; las cosas no podían ser usadas sin dejarlas inútiles para un empleo posterior» (Lightfoot).¶

Nota: Para «usos viles», traducción de *atimia*, veánse VERGÜENZA bajo AVERGONZAR, B, Nº 1, DESHONRA, A.

USURA

Nota: Para *tokos*, traducido «usura» en Mt 25.27 (RVR: «interés»), así como para «el logro» (Lc 19.23, RV; RVR: «interés»), veáse INTERÉS, A, su traducción más preferible.¶

USURPACIÓN

jarpagmos (ἁρπαγμός, 725), relacionado con *jarpazo*, arrebatar, llevarse por la fuerza, se traduce «por usurpación» en Flp 2.6 (RV, Besson); RVR traduce «cosa a que aferrarse» (VM: «cosa a que debía aferrarse»; LBA: «algo a que aferrarse»). Se trata bajo AFERRAR.¶

UTENSILIO

1. *skeuos* (σκεῦος, 4632), instrumento, objeto, vasija, utensilio. Se traduce «utensilio» en Mc 11.16 (RV: «vaso»); 2 Ti 2.20 (RV: «vasos»); veáse VASO.

2. *calkion* (χαλκίον, 5473), que se traduce «utensilios de metal» en Mc 7.4 (VM: «vasos de cobre»; LBA: «utensilios de cobre»); veáse METAL, Nº 1.¶

ÚTIL

1. *eucrestos* (εὔχρηστος, 2173), útil, susceptible de ser utilizado (*eu*, bien; *chrestos*, útil, relacionado con *craomai*, usar, para lo cual veáse USAR, A, Nº 1). Se emplea en Flm 11: «útil», en contraste a *acrestos*: «inútil» (*a*, privativo), con un delicioso juego de palabras con el nombre «Onésimo», que significa «provechoso» (de *onesis*, provecho), nombre que se solía dar entre esclavos. Quizá el prefijo *eu* hubiera debido de ser traducido explícitamente con un término como «muy útil», «muy servicial», siendo que con ello se sugiere que en tanto que el huido esclavo había causado un gran perjuicio a Filemón, ahora, después de su conversión, al servir devotamente al apóstol en su situación de encarcelamiento, había venido por ello mismo a ser particularmente útil al mismo Filemón, considerando que este último hubiera dado su bien dispuesto servicio a Pablo, si ello hubiera sido posible.

Onésimo, que había desmentido su nombre, era ahora fiel al mismo en lugar de su anterior dueño, que también debía su conversión al apóstol. Se emplea también en 2 Ti 2.21: «útil al Señor» (RV: «útil para los usos del Señor)», y en 4.11: «útil».¶ Cf. *cresimos* bajo PROVECHO, PROVECHOSO, B, Nº 2.

2. *euthetos* (εὔθετος, 2111), listo para su uso. Se traduce «útiles» (Lc 14.35;: «buena»). Veánse APTO, Nº 2, y también PROVECHO, PROVECHOSO, B, Nº 1.

3. *ofelimos* (ὠφέλιμος, 5624), útil, provechoso. Se traduce «útiles» en Tit 3.8 (VM: «provechosas»); veáse PROVECHOSO bajo PROVECHO, B, Nº 3.

4. *alusiteles* (ἀλυσιτελής, 255), traducido «no os es útil» (Heb 13.17), se trata bajo PROVECHO, B, Nº 5.¶

Nota: Para el verbo *sumfero*, traducido «que fuese útil» (Hch 20.20;VM: «que fuese provechosa»), veánse CONVENIR, A, Nº 5; veánse también BENEFICIO, MEJOR, PROVECHO, PROVECHOSO, TRAER.

UVA

stafule (σταφυλή, 4718), denota un racimo de uvas, o una uva (Mt 7.16; Lc 6.44; Ap 14.18). Debe distinguirse de *omfax*, una uva aún no madura (vocablo que no aparece en el NT), p.ej., en la LXX, Job 15.33, y también de *botrus*, racimo, empleado junto con *stafule* en Ap 14.18.¶

V

VACIAR, VACÍO

kenos (κενός, 2756), expresa la vaciedad de cualquier cosa, la ausencia de aquello que pudiera ser de otra manera poseído. Se emplea: (a) literalmente (Mc 12.3; Lc 1.53; 20.10, 11); (b) metafóricamente, de imaginaciones (Hch 4.25: «cosas vanas»), de palabras que comunican enseñanzas erróneas (Ef 5.6: «palabras vanas»); de engaño (Col 2.8: «huecas sutilezas»); de una persona cuya profesa fe no va acompañada de obras (Stg 2.20: «hombre vano»); negativamente, con respecto a la gracia de Dios (1 Co 15.10: «en vano»); del rechazo a recibirla (2 Co 6.1: «en vano»); de la fe (1 Co 15.14: «vana»); de la predicación (ídem); y otras formas de actividad y trabajo cristiano (1 Co 15.58: «en vano»; Gl 2.2: «vano»; Flp 2.16: «vano»; 1 Ts 2.1: «vana»; 3.5: «vano»).¶ La palabra *mataios*, vano, significa vacío de resultados, señalando la irrelevancia de cualquier cosa. El hombre vano (*kenos*) en Stg 2.20 es aquel que está vacío de sabiduría divinamente impartida; en 1.26 la religión vana (*mataios*) es aquella que no produce nada provechoso. *Kenos* acentúa la ausencia de cualidad y *mataios* la ausencia de un objetivo o efecto útiles. Cf. el adverbio correspondiente *kenos*, «en vano», en Stg 4.5,¶ el nombre *kenodoxia*, vanagloria (Flp 2.3),¶ el adjetivo *kenodoxos*, vanaglorioso (Gl 5.26),¶ y el nombre *kenofonia*, «pláticas sobre cosas vanas» (1 Ti 6.20); «vanas palabrerías» (2 Ti 2.16).¶

Nota: Para *kerannumi*, «que ha sido vaciado» (Ap 14.10; RV: «el cual está echado»; véanse, «que ha sido mezclado»), véase MEZCLAR, Nº 2.

VAGABUNDO

1. *astateo* (ἀστατέω, 790), estar desarraigado, llevar una vida sin hogar. Se traduce «andamos vagabundos» en 1 Co 4.11 (RV); véase (NO) TENER MORADA FIJA.¶

2. *periercomai* (περιέρχομαι, 4022), ir alrededor, como un itinerante (*peri*, alrededor; *ercomai*, ir). Se emplea de ciertos judíos en Hch 19.13 (RV: «vagabundos»; RVR: «ambulantes»). Véanse AMBULANTE, ANDAR, COSTEAR.

VAGAR

planao (πλανάω, 4105), para lo cual véase ENGAÑAR, A, Nº 7, se traduce «andan vagando» (Heb 3.10), voz pasiva (RV: «divagan»). Véanse también ANDAR, DESCARRIARSE, ERRAR, EXTRAVIAR, SEDUCIR.

VAINA

theke (θήκη, 2336), lugar donde poner algo; relacionado con *tithemi*, poner; receptáculo, cofre, estuche, vaina. Se emplea de la vaina de una espada (Jn 18.11).¶

VALENTÍA

Nota: Para «valentía» (Lc 1.51, RV, RVR: «proeza»), véase PROEZA.

VALER

1. *diafero* (διαφέρω, 1308), empleado intransitivamente, significa diferir, exceder, y de ahí ser de más valor (Mt 6.26: «valéis … más», RV: «mejores»; 12.12: «más vale», RV, RVR); en Lc 12.24: «valéis … más» (RV: «más estima sois»); Mt 10.31: «más valéis» (RV, RVR); Lc 12.7: «más valéis» (RV: «de más estima sois»). Véanse ATRAVESAR, DIFERENTE, DIFERIR, DIFUNDIR, IMPORTAR, LLEVAR, MEJOR, A TRAVÉS.

2. *ischuo* (ἰσχύω, 2480), significa: (a) ser fuerte en cuerpo, ser robusto, en buena salud (Mt 9.12; Mc 2.17); (b) tener poder, dicho del evangelio (Hch 19.20: «prevalecía»); prevalecer en contra, dicho de enemigos espirituales (Ap 12.8); de un espíritu malo contra exorcistas (Hch 19.16); (c) ser válido, eficaz, capaz de producir resultados (Mt 5.13: «No sirve», lit., «no vale»; Gl 5.6: «ni la circuncisión vale algo»); en Heb 9.17 evidentemente tiene el significado de ser válido, «no es válido». Se traduce «puede» en Stg 5.16 con referencia a la oración; cf. la expresión intensificada exista en Ef 3.18: «seáis plenamente capaces». Véanse PODER, PREVALECER, SANO, SERVIR.

3. *ofeleo* (ὠφελέω, 5623), beneficiar, hacer bien, aprovechar. Se traduce «pudiera valerte» (Mt 15.5; RVR: «pudiera ayudarte»; Mc 7.11, ídem; VM: əpudieras ser servido por mí»). En Mt 27.24 se usa de la conclusión formada por Pilato con respecto a la determinación de los principales sacerdotes, ancianos y pueblo. El significado del verbo con la negación puede quedar mejor expresado con la frase «no haría nada bueno»; lo mismo en Jn 12.19: «no conseguís nada», lit., «nada bueno hacéis». Véanse ADELANTAR, APROVECHAR, AYUDAR, CONSEGUIR, PROVECHO, SERVIR.

VALEROSAMENTE

parresiazomai (παῤῥησιάζομαι, 3955), traducido «había hablado valerosamente» en Hch 9.27, se trata bajo DENUEDO, B, y también HABLAR, A, Nº 15, RESUELTAMENTE, TENER DENUEDO.

VÁLIDO

Notas: (1) Para *bebaios*: «es válido en caso de muerte» (Heb 9.17, VHA, LBA), véanse CONFIRMAR, C, FIRME, A, Nº 1, PERMANENTE, SEGURO.

(2) *iscuo*, traducido «no es válido» en Heb 9.17, se trata bajo VALER, Nº 2, y también PODER, PREVALECER, SERVIR.

VALIENTE

1. *biastes* (βιαστής, 973), hombre vigoroso o violento. Se emplea en Mt 11.12. Véanse ESFORZAR, Nº 2 y *Nota*.¶

2. *iscuros* (ἰσχυρός, 2478), para lo cual véase FUERTE bajo FORTALEZA, C, Nº 2, se traduce «valiente» en Mt 12.29 (RV, dos veces; RVR: «hombre fuerte»; Mc 3.27: «valiente»; RVR: «hombre fuerte»). Véanse también GRANDE, PODEROSO, POTENTE.

VALOR

En el sentido de «significado»

1. *danamis* (δύναμις, 1411), poder, fuerza. Se emplea del significado de lo que se dice (1 Co 14.11: «el *valor* de las palabras»); véase PODER, A, Nº 1, y también EFICACIA, A, FUERZA bajo FORTALECER, B, Nº 4, SEÑAL.

En el sentido de «precio»

2. *time* (τιμή, 5092), denota valoración, precio, honor. En Col 2.23: «no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne», esto es, las ordenanzas impuestas por la tradición humana carecen de valor alguno para impedir (*pros*, contra; cf. Hch 26.14) la indulgencia de la carne. Véanse HONOR, HONRA, A, y, para un tratamiento adicional de este pasaje, véase también APETITO.

VALLADO

1. *fragmos* (φραγμός, 5418), denota cualquier tipo de valla, cerca, tapia, muro o seto; relacionado con *frasso*, vallar, cercar, detener. Se emplea: (a) en su sentido literal, en Mt 21.33, lit., «puso valla alrededor» (RVR: «la cercó de vallado»); Mc 12.1, ídem (RV: «con seto»); Lc 14.23: «vallados» (RV, RVR); (b) metafóricamente, de la «separación» que se interponía entre los gentiles y los judíos, y que fue rota por Cristo mediante la eficacia de su sacrificio expiatorio (Ef 2.14). Véanse SETO.¶

2. *carax* (χάραξ, 5482), primariamente estaca aguzada, y luego empalizada o baluarte. Se traduce «con vallado» en Lc 19.43 (RV: «con baluarte»; Besson: «con trincheras»; VM: «trincheras»; LBA: «un parapeto»). En el 70 d.C. el general romano Tito rodeó Jerusalén con un montículo protegido con una empalizada. En una de sus salidas, los judíos destruyeron este *carax*, después de lo cual Tito rodeó la ciudad con un muro de mampostería.¶

VALLE

faranx (φάραγξ, 5327), denota barranca o quebrada, o valle, en ocasiones figurativo de una condición de soledad y peligro (cf. Sal 23.4). Esta palabra se emplea en Lc 3.5, en una cita de la LXX de Is 40.4.¶

VANAGLORIA, VANAGLORIOSO

A. Nombres

1. *alazoneia,* oîa (ἀλαζονεία, 212), denota jactancia, alarde, y se traduce «la vanagloria de la vida» en 1 Jn 2.16 (RV: «soberbia»); en Stg 4.16: «soberbias» (RV, RVR). Cf. *alazon*, nombre traducido «altivo» y «vanaglorioso» (Ro 1.30, 2 Ti 3.2). Véase ALTIVO, Nº 1.¶

2. *kenodoxia* (κενοδοξία, 2754), de *kenos*, vano, vacío, y *doxa*, gloria; se emplea en Flp 2.3.¶

B. Adjetivo

kenodoxos (κενόδοξος, 2755), relacionado con A, Nº 2, se traduce «vanagloriosos» en Gl 5.26 (RV: «codiciosos de vana gloria»).¶

VANIDAD, VANO, VANAMENTE

A. Nombre

mataiotes (ματαιότης, 3153), vaciedad en cuanto a resultados, relacionado con *mataios* (véase B, Nº 2). Se emplea: (a) de la creación (Ro 8.20), como no alcanzando los resultados para la que había

sido dispuesta, debid o al pecado; (b) de la mente que gobierna la manera de vivir de los gentiles (Ef 4.17); (c) de las «palabras infladas y vanas» (lit., «de vanidad») de falsos maestros (2 P 2.18; Francisco Lacueva traduce «de necedad», véase *Nuevo Testamento Interlineal*).¶

Nota: Para *mataios* en plural neutro en Hch 14.15: «vanidades», véase B, Nº 2.

B. Adjetivos

1. *kenos* (κενός, 2756), vacío, con especial referencia a la calidad. Se traduce «cosas vanas» (Hch 4.25); «en vano» (1 Co 15.10, lit., «vana» como adjetivo, esto es, «su gracia no ha sido vana»); «vana» en v. 14, dos veces; Ef 5.6: «vanas»; Col 2.8: əvana argucia» (VM); Stg 2.20: «hombre vano»; en los siguientes pasajes la forma neutra, *kenon*, sigue a la preposición *eis*, en, y denota «en vano» (2 Co 6.1; Gl 2.2; Flp 2.16,dos veces; 1 Ts 3.5). Véase VACIAR, B, donde se enumeran las aplicaciones.

2. *mataios* (μάταιος, 3152), carente de resultados. Se emplea de: (a) prácticas idolátricas (Hch 14.15: «de estas vanidades»); (b) los pensamientos de los sabios (1 Co 3.20: «que son vanos»); (c) la fe, si Cristo no ha resucitado (1 Co 15.17: «vana»); (d) cuestiones, contenciones, etc. (Tit 3.9: «vanas»); (e) religión, con una lengua desenfrenada (Stg 1.26); (f) la forma de vivir (1 P 1.18).¶ Para el contraste entre Nº 1 y Nº 2, véase VACIAR, VACÍO B.

Notas: (1) Para *mataiologoi* (Tit 1.10), véanse PALABRERO, B, Nº 1.¶

(2) *periergos*, ocupado en naderías, se emplea de artes mágicas en Hch 19.19 (lit., «cosas que están alrededor trabajan», y por ello superfluas), esto es, las artes de aquellos que se entremeten en cosas prohibidas, con la ayuda de espíritus malos, «vanas artes» (RV; RVR: «magia»). Véanse también 1 Ti 5.13, donde el significado es «inquisitivo», metiéndose en los asuntos de otros, «entremetidas» (RV: «curiosas»). Véanse ENTREMETIDO, MAGIA.¶

(3) Para *kenofonia*, traducido «pláticas sobre cosas vanas» (1 Ti 6.20); «vanas palabrerías» (2 Ti 2.16), véase PALABRERÍA, A, Nº 1.¶

(4) *mataiologia*, «vana palabrería» (1 Ti 1.6), se trata bajo PALABRERÍA, A, Nº 2.¶

C. Verbo

kenoo (κενόω, 2758), vaciar, correspondiéndose con B, Nº 1. Se traduce «vana resulta» en Ro 4.14; «no se haga vana» (1 Co 1.17); «desvanezca» (9.15; RV: «desvanezca»); 2 Co 9.3: «no sea vano». Para «se despojó» (Flp 2.7; RV: «anonado»), véase DESPOJAR, A, Nº 4.¶

Notas: (1) Para *battalogeo*, traducido «no uséis de vanas repeticiones» (RVR; RV: «no seáis prolijos») véase bajo REPETICIONES (USAR VANAS).¶

(2) *katargeo* (para lo cual véase ABOLIR), este término se traduce: «habrá hecho vana la verdad de Dios» (Ro 3.3, RV; RVR: «habrá hecho nula»). Véanse también ACABAR, DEJAR, DESHACER, DESLIGAR, DESTRUIR, HACER NULO, INUTILIZAR, INVALIDAR, LIBRE, NULO, PERECER, QUEDAR LIBRE, QUITAR, SUPRIMIR.

D. Adverbios

1. *eike* (εἰκῆ, 1500), denota: (a) sin causa, «vanamente» (Col 2.18); (b) sin objeto, «en vano» (Ro 13.4; Gl 3.4, dos veces; 4.11); en Mt 5.22 (TR), se traduce en VM: «se aíra sin causa», lectura omitida en los mss. más comúnmente aceptados.

2. *maten* (μάτην, 3155), propiamente caso acusativo de *mate*, falta, insensatez. Significa en vano, sin objeto (Mt 15.9: «en vano»; Mc 7.7: «en vano»).¶

Nota: Para *afron*, traducido «hombres vanos» en 1 P 2.15 (RV; RVR: «insensatos»), véase INSENSATO bajo INSENSATEZ, B, Nº 3.

VAPOR

atmis (ἀτμίς, 822), para lo cual véase NEBLINA, se traduce «vapor» en Hch 2.14; «neblina» en Stg 4.14 (RV: «vapor»).¶

VARA

A. Nombre

jrabdos (ῥάβδος, 4464), se traduce «vara» en 1 Co 4.21; Heb 9.4; Ap 2.27; 11.1; 12.5; 19.15. Véase BORDÓN.

B. Verbo

jrabdizo (ῥαβδίζω, 4464), azotar con vara. El término se emplea en Hch 16.22: «azotarles con varas»; 2 Co 11.25: «he sido azotado con varas». Las varas eran las de los lictores, o «alguaciles» (*rabducoi*, lit., portadores de varas) romanos; la aplicación de azotes con varas por parte de los romanos era distinta de la aplicación de azotes con correas por parte de los judíos.¶ En la LXX, Jue 6.11; Rt 2.17.¶ Cf. Mt 26.67; Lc 24.2. Véase AZOTAR.

VARAR

exotheo (ἐξωθέω, 1856), conducir afuera. Se traduce «acordaron varar … la nave», esto es, sobre una playa (Hch 27.39; RV, «echar»). Véase ARROJAR, Nº 3.¶

VARIACIÓN

trope (τροπή, 5157), empleado especialmente de la revolución de los cuerpos celestes (relacionado con *trepo*, girar), aparece en Stg 1.17: «ni sombra de variación» (VM: «de mudanza»; LBA: «que cambie»). Para un tratamiento más detallado de este pasaje, véase SOMBRA, A, Nº 2.¶

VARÓN

1. *aner* (ἀνήρ, 435), significa específicamente varón, no empleándose nunca del sexo femenino. Se traduce «varón» en pasajes como Mc 6.20; Lc 1.27, 34; 8.41; 9.30, 32; 19.2; 23.50, etc. Para un tratamiento detallado de este término, véase HOMBRE, A, Nº 2; véanse también ESPOSO, MARIDO.

2. *arsen o arren* (ἄρσην, 730), se traduce «hombres» en Ro 1.27, tres veces; con el término «varón» en Mt 19.4; Mc 10.6; Lc 2.23; Gl 3.28, donde el significado es que en Cristo no hay distinción de sexos; el sexo no constituye una barrera ni para la salvación ni para el desarrollo de las gracias cristianas; Ap 12.5, 13.¶

Nota: Para *arsenokoites*, «los que se echan con varones» (1 Co 6.9), véase SODOMITA.

VARONILMENTE

Nota: La frase «portaos varonilmente» (1 Co 16.13), es traducción del verbo *andrizo*, en la voz media, hacer el hombre (verbo que aparece ilustrado en los papiros), y para el cual véase PORTARSE VARONILMENTE.¶

VASIJA

angeion (ἀγγεῖον, 30), denota un recipiente pequeño, diminutivo de *angos*, para lo cual véase VASO, Nº 2; p.ej., para poner aceite (Mt 25.4: «vasijas»). En Mt 13.48 aparece en TR en lugar de *angos*.¶

Nota: Para *skeuos*, «vasija» en Lc 8.16; Jn 19.29 (RV: «un vaso»), véase VASO.

VASO

1.*skeuos* (σκεῦος, 4632), se emplea: (a) para denotar vasos o utensilios de diversos tipos (Mc 11.16; Lc 8.16; Jn 19.29; Hch 10.11,16 11.5; 27.17, velas de una nave; Ro 9.21; 2 Ti 2.20; Heb 9.21; Ap 2.27 18.12); (b) de bienes o artículos domésticos (Mt 12.29 y Mc 3.27 «bienes»; Lc 17.31: «bienes»); (c) de personas: (1) para el servicio de Dios (Hch 9.15: «instrumento escogido»; 2 Ti 2.21: «instrumento (RV: vaso) para honra»; (2) de los objetos de la ira de Dios (Ro 9.22: vasos de ira»); los objetos de la misericordia de Dios (Ro 9.23: «vasos de misericordia»; (4) la condición humana (2 Co 4.7; quizás 1 Ts 4.4); (5) un marido y su mujer (1 P 3.7); de la esposa, probablemente (1 Ts 4.4); en tanto que la exhortación a cada uno a saber «tener su vaso en santificación y honor» (RV), es considerado por algunos como referente al propio cuerpo del creyente [cf. Ro 6.13; 1 Co 9.27; véase Nº (4)], el punto de vista de que el «vaso» significa la esposa y que la referencia es a mantener en santidad el estado matrimonial, queda sustentado por los hechos de que en 1 P 3.7 se emplea la misma palabra *time*, honor, con respecto a la esposa. También en Heb 13.4 se emplea *timios*, honroso, con respecto al matrimonio. Además, el mandato anterior en 1 Ts 4 va en contra de la fornicación y el siguiente (v. 6) en contra del adulterio.¶ En Rt 4.10, LXX, *ktaomai*, poseer, se emplea de una esposa.

2. *angos* (ἄγγος, 30), denota jarra o cubo (Mt 13.48: «vasos», RV; RVR: «cestas»), en los mss. más comúnmente aceptados (véase Nº 3). Se emplea, en una inscripción, de una urna cineraria.¶

3. *angeion* (ἀνγεῖον, 30), diminutivo del anterior. Se traduce «vasos» en Mt 25.4 (RVR: «vasijas»). Véanse VASIJA.

4. *alabastron* (ἀλάβαστρον, 211), frasco de alabastro. Se traduce «vaso de alabastro» en Mt 26.7; Mt 14.3, dos veces; véanse ALABASTRO y FRASCO DE ALABASTRO.

5. *plasma* (πλάσμα, 4110), véase BARRO, A, Nº 2.

6. *poterion* (ποτήριον, 4221), véase .

Nota: Para *calkion*, «de los vasos de metal» (Mc 7.4, RV), véanse METAL, Nº 1, UTENSILIOS, Nº 2.¶

VECINDAD

Nota: Esto, en Hch 28.7, Besson, es traducción de una frase formada por el plural del dativo del artículo seguido por *peri*, alrededor, gobernada por la preposición *en*, en: «en la vecindad de aquel lugar»; RVR: «en aquellos lugares»; lit., «el los alrededores».

VECINO

1. *geiton* (γείτων, 1069), lit., uno que vive en la misma tierra; denota vecino, siempre en plural en el NT (Lc 14.12; 15.6,9; Jn 9.8: «vecinos»).¶

2. *perioikos* (περίοικος, 4040), adjetivo, lit., morando alrededor (*peri*, alrededor; *oikos*, morada). Se emplea como nombre en Lc 1.58: «vecinos».¶

3. p*erix* (πέριξ, 4038), derivado de la preposición *peri*, alrededor, se emplea en Hch 5.16, como adjetivo: «ciudades vecinas» (VHA: «alrededor»; VM: «en derredor»; LBA: «los alrededores»; RVR77: «circunvecinas»).¶

Notas: (1) eco, tener, en la voz media significa ocasionalmente estar próximo a, dicho de ciudades: «lugares vecinos». Véanse TENER, Nº 1, etc.

(2) Para *perioikeo*,término traducido «vecinos» en Lc 1.65 (RV, RVR; RVR77: «que vivían en derredor»; VM: «moraban en derredor»), véase MORAR bajo MORADA, C, Nº 5.¶

VEDAR

Nota: Para *koluo*, traducido «que veda» (Lc 23.2, RV; RVR: «que prohíbe»); Hch 24.23: «que no vedase» (RV), véase PROHIBIR, y también IMPEDIR, Nº 2, etc.

VEHEMENCIA

Véase GRAN VEHEMENCIA.

VEHEMENTE

Véase bajo ENFURECER, C; Hch 27.18 (RV).

VEINTE

eikosi (εἴκοσι, 1501), aparece en Lc 14.31; Jn 6.19; Hch 1.15; 27.28; 1 Co 10.8; de los veinticuatro ancianos, en Ap 4.4, dos veces, 10; 5.8; 11.16; 19.4 (combinado en un solo numeral con *tessares*, cuatro, en algunos mss.).¶

VEJAR

Nota: Para *skulo*, término traducido «vejadas» en Mt 9.36 (VHA), véase MOLESTAR, A, Nº 2.

VEJEZ

Véanse ENVEJECER, VEJEZ, VIEJO.

VELA

En El Sentido de Vigilia

Nota: Para *fulake*, término que es traducido como: «cuarta vela de la noche» (Mt 14.25, RV); «cuál vela» (24.43, RV), véanse , A, Nº 2, VIGILIA, y también ALBERGUE, CALABOZO, GUARDIA, GUARIDA.

VELA

En Sentido Náutico

A. Nombre

artemon (ἀρτέμων, 736), término derivado de *artao*, atar a, se traduce «vela de proa» (RV: «vela mayor»). En cuanto al tipo particular de vela que aquí se menciona, Sir William Ramsay, citando de Juvenal acerca de la entrada de una nave dañada a puerto mediante una vela de proa, indica que la *artemon* sería una vela puesta en esta posición. Besson traduce «vela de artimón»; VM: «de trinquete».¶

B. Verbo

Nota: Para *anago* como término náutico, «nos hicimos a la vela» (Hch 28.11), véanse HACER(SE) A LA VELA, ZARPAR y también EMBARCAR, NAVEGAR, PARTIR. Para sus otros sentidos, véanse LLEVAR, OFRECER, RESUCITAR, SACAR, TRAER.

VELAR

En El Sentido de Cubrir

1. *parakalupto* (παρακαλύπτω, 3871), esconder totalmente (*para*, al lado, empleado intensivamente; *kalupto*, ocultar). Se encuentra en Lc 9.45, de la ocultación a los discípulos del hecho de la entrega de Cristo: «les estaban veladas»; VM: «les estaba encubierto».¶

2. *krateo* (κρατέω, 2902), término que significa prevalecer, el mismom se emplea en sentido de restricción, «los ojos de ellos estaban velados» (Lc 24.16). Véase PRENDER, y también ABRAZAR, AFERRAR, ASIR, DETENER, ECHAR, GUARDAR, RETENER, TENER, TOMAR, TRABAR. Véase también VELO.

VELAR

En El Sentido de Estar Vigilante

1. *gregoreo* (γρηγορέω, 1127), velar. Se emplea: (a) de mantenerse despierto (p.ej., Mt 24.43; 26.38,40,41); (b) de vigilancia espiritual (p.ej., Hch 20.31; 1 Co 16.13; Col 4.2; 1 Ts 5.6, 10, para lo cual véase *Nota* más abajo; 1 P 5.8; Ap 3.2: «Sé *vigilante*», 3; 16.15).

Nota: En 1 Ts 5.10 se traduce «para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con Él». No se emplea en este pasaje en el sentido metafórico de «estar vivo»; aquí se pone en contraste con *katheudo*, «dormir», que nunca es empleado por el apóstol con el significado «estar muerto» (tiene este significado solo en el caso de la hija de Jairo, Mt 9.24, donde en realidad se emplea en contraste con *apothnesko*, morir). Por ello, el significado de *gregoreo* es aquí el de vigilancia y expectación en contraste con la laxitud e indiferenc ia. Todos los creyentes vivirán con Cristo desde el momento del arrebatamiento descrito en 1 Ts cap. 4; porque todos ellos tienen ahora vida espiritual, aunque la

condición espiritual y los logros de cada uno de ellos varían considerablemente. Aquellos que son laxos y dejen de velar sufrirán pérdida (1 Co 3.15; 9.27; 2 Co 5.10, p.ej.), pero el apóstol no está tocando aquí este aspecto del tema. Lo que sí pone en claro aquí es que el arrebatamiento de los creyentes en la segunda venida de Cristo dependerá solo de la muerte de Cristo por ellos, y no de la condición espiritual en que se encuentren. El arrebatamiento no es asunto de recompensa, sino de salvación.

2. *agrauleo* (ἀγραυλέω, 63), alojarse en un redil en un campo (*agros*, campo; *aule*, redil). Se emplea en Lc 2.8.¶ Véase POSAR.

3. *agrupneo* (ἀγρυπνέω, 69), estar sin dormir (de *agreuo*, cazar, y *jupnos*, sueño). Se emplea metafóricamente, de estar vigilante, velar (Mc 13.33; Lc 21.36; Ef 6.18; Heb 13.17). Este término no expresa solo el hecho de estar en vela, sino la actitud vigilante de aquellos que están dedicados a algo.¶

4. *nefo* (νήφω, 3525), abstenerse de vino. Se emplea metafóricamente de vigilancia moral, y se traduce «velad en oración» en 1 P 4.7. Véase SOBRIO, B, Nº 1.

5. *eknefo* (ἐκνήφω, 1594), primariamente, volver a los propios sentidos saliendo de una borrachera, volverse sobrio. Se emplea en este sentido en la LXX, p.ej., Gn 9.24; metafóricamente, en Jl 1.5; Hab 2.7; lit., en 2.19, de las palabras de un idólatra a una imagen. En el NT en 1 Co 15.34: «Velad debidamente y no pequéis»; la RVR77 traduce «Guardad la debida sobriedad»; más ajustadamente, VM traduce «Despertad a vuestros sentidos», sugiriendo un retorno a la sobriedad de mente desde un estupor consiguiente a la influencia de una mala doctrina.¶

Nota: Para *prosdokao*, traducido «que veláis» (Hch 27.33; VM: «habéis estado aguardando»), véase ESPERAR, A, Nº 1.

VELEIDOSO

Nota: Para *akatastatos*, traducido «veleidoso» en Stg 3.8 (VM; VHA: «turbulento»), véanse INCONSTANTE, Nº 1, REFRENAR, TURBULENTO.

VELO

1. *katapetasma* (καταπέτασμα, 2665), lit., aquello que es extendido (*petannumi*) antes (*kata*), de ahí, un velo. Se emplea: (a) del velo interior del tabernáculo (Heb 6.19; 9.3); (b) del correspondiente velo en el templo (Mt 27.51; Mc 15.38; Lc 23.45); (c) metafóricamente de la «carne» de Cristo (Heb 10.20), esto es, su cuerpo que Él entregó para que fuera crucificado, proveyendo de esta manera, mediante su muerte expiatoria, un medio para el acceso espiritual de lo creyentes, el «camino nuevo y vivo», ante la presencia de Dios.¶

2. *kalumma* (κάλυμμα, 2571), cubierta. Se emplea: (a) del velo que Moisés puso sobre su rostro al descender del monte Sinaí, impidiendo así que Israel pudiera contemplar la gloria (2 Co 3.13); (b) metafóricamente, de la visión espiritualmente oscurecida sufrida retributivamente por Israel, hasta que tenga lugar la conversión de la nación al Mesías de ellos (vv. 14,15,16). Véanse consideraciones adicionale s bajo DESCUBRIR, B, Nº 1.

3. *peribolaion* (περιβόλαιον, 4018), denota lit., algo echado alrededor (*peri*, alrededor; *balo*, arrojar); de ahí, una cubierta, velo (1 Co 11.15), o un manto alrededor del cuerpo, vestido (Heb 1.12). Véase VESTIDO.¶

Nota: Para consideraciones adicionales acerca de la cuestión del velo en 1 Co 11.1-16, véanse CUBRIR, Nº 3, DESCUBIERTO, A, Nº 1.

VENCEDOR (SER), VENCER

1. *nikao* (νικάω, 3528), vencer. Se emplea: (a) de Dios (Ro 3.4, término legal, para el cual véase nota más abajo: «venzas»); (b) de Cristo (Jn 16.33; Ap 3.21; 5.5; 17.14); (c) de sus seguidores (Ro 12.21b; 1 Jn 2.13,14; 4.4; 5.4, 5; Ap 2.7,11,17, 26; 3.5,12,21; 12.11; 15.2; 21.7); (d) de la fe (1 Jn 5.4); (e) del mal, voz pasiva (Ro 12.21); (f) de unos futuros potentados humanos (Ap 6.2; 11.7; 13.7).¶

Nota: En Ro 3.4: «Para que … venzas cuando fueres juzgado», es un término legal, significando que la justicia del veredicto del juez, inevitable cuando Dios es el juez, lleva al asentimiento por parte del acusado. Las promesas dadas a Israel no constituían garantía alguna de que un judío no arrepentido podría escapar a la condenación.

2. *jupernikao* (ὑπερνικάω, 5245), ser más que vencedor (*juper*, sobre, y Nº 1), conseguir una magna victoria. Se encuentra en Ro 8.37, lit., «somos hipervencedores», esto es, somos preeminentemente victoriosos.¶

3. *jettaomai* (ἡττάομαι, 2274), ser hecho inferior, ser esclavizado. Se traduce «es vencido» (2 P 2.19); «son vencidos» (v. 20). Véase MENOS, B, Nº 3.

VENDA,VENDAR

A. Nombre

keiria (κειρία, 2750), denota, primeramente, una faja para ceñir una cama o las mismas sábanas (LXX, Pr 7.16.¶); luego, las vendas para envolver un cadáver. Se emplea en forma plural en Jn 11.44.¶

B. Verbos

1. *katadeo* (καταδέω, 2611), *kata*, abajo, con Nº 1; atar o vendar. Se emplea en Lc 10.34, del acto del buen samaritano.¶

2. *perikalupto* (περικαλύπτω, 4028), cubrir alrededor (*peri*, alrededor), p.ej., el rostro, y así, cegar, vendar los ojos. Se traduce «vendándole los ojos» en Lc 22.64; en Mc 14.65 se traduce «cubrir el rostro»; en Heb 9.4, con referencia al arca del pacto: «cubierta de oro por todas partes». Véase CUBRIR, Nº 9.

VENDEDORA

Véase PÚRPURA (VENDEDORA DE).

VENDER

1. *poleo* (πωλέω, 4453), intercambiar o trocar, vender. Se emplea este último sentido en el NT, seis veces en Mateo, tres en Marcos, seis en Lucas; en Juan solo en relación con la purificación del templo por parte del Señor (2.14,16); en Hechos solo en relación con la venta de propiedades para la distribución de ayuda en el seno de la comunidad de los creyentes (4.34,37; 5.1); también en 1 Co 10.25; Ap 13.17.

2. *piprasko* (πιπράσκω, 4097), procedente de una forma anterior, *perao*, llevar a través del mar con el propósito de vender o de exportar. Se emplea: (a) literalmente (Mt 13.46; 18.25; 26.9; Mc 14.5; Jn 12.5; Hch 2.45; 4.34; 5.4); (b) metafóricamente (Ro 7.14: «vendido al pecado»), esto es, tan totalmente bajo el dominio del pecado como lo está el esclavo bajo su dueño. Esta declaración evidencia una total

insatisfacción frente a tal condición. Expresa no la condenación del estado irregenerado, sino el mal de la esclavitud a una naturaleza corrompida, involucrando la futilidad de emplear la ley como medio de liberación.¶

3. *apodidomi* (ἀποδίδωμι, 591), entregar o devolver, significa también, en la voz media, entregar voluntariamente; de ahí, vender. Se emplea en este sentido en la pregunta de Pedro a Safira en cuanto a la venta de la tierra (Hch 5.8); del acto de los hermanos de José (7.9); del acto de Esaú de vender su primogenitura (Heb 12.16). Véanse asimismo CUMPLIR, DAR, DEVOLVER, PAGAR, RECOMPENSAR, TORNAR.

VENDIMIAR

trugao (τρυγάω, 5166), significa recoger, de cosecha, vendimia, frutos maduros (*truge* denota fruta, etc., recogida en otoño). Se traduce con el verbo vendimiar (Lc 6.44), de uvas (última parte del v.; para la cláusula anterior, referente a higos, véase RECOGER, Nº 5); metafóricamente, de los racimos «de la viña de la tierra» (Ap 14.18); de la viña misma (v. 19).¶

VENENO

ios (ἰός, 2447), denota algo activo como: (a) óxido, actuando sobre los metales y afectando la naturaleza de ellos (Stg 5.3: «moho»; RV, VM, Besson: «orín»; NVI: «corrosión»; RVR77 y LBA coinciden con RVR); (b) veneno, como el de los áspides, que actúan destructivamente sobre los tejidos vivos, como figura del mal empleo de los labios como órganos del habla (Ro 3.13); lo mismo, dicho de la lengua (Stg 3.8). Véanse ENMOHECER, MOHO, B.¶

VENERABLE, VENERADO, VENERAR

A. Adjetivo

timios (τίμιος, 5093), para lo cual véase PRECIOSO, Nº 1, se traduce «venerado de todo el pueblo» en Hch 5.34, dicho de Gamaliel (RV: «venerable»; VM: «honrado»; Besson: «estimado»). Véase también HONROSO.

B. Verbos

1. *sebo* (σέβω, 4576), reverenciar. Se traduce «venera», de la diosa Diana (Hch 19.27; RV: «honra»; VM: «adoran»). Véanse ADORAR, A, Nº 3, HONRAR bajo HONOR, C, Nº 4, PIADOSO (SER), B, Nº 1, TEMER, A, Nº 1.

2. *entrepo* (ἐντρέπω, 1788|), denota, en la voz pasiva, sentir respeto hacia, y se traduce «los venerábamos» (Heb 12.9), dicho de los padres (RV: «los reverenciábamos»; Besson: «los respetábamos»); véanse RESPETAR, A, Nº 2, REVERENCIAR, B, Nº 1, TENER RESPETO. Para su otro sentido, véase AVERGONZAR, A, Nº 4.

VENGADOR, VENGANZA, VENGAR(SE)

A. Nombres

1. *ekdikos* (ἔκδικος, 1558), primariamente, sin ley, luego, uno que impone una pena a una persona, un vengador, castigador. Se emplea en Ro 13.4 de una autoridad civil en el ejercicio de su función de ejecutar ira sobre un malhechor: «vengador». En 1 Ts 4.6 se emplea de Dios como el vengador contra aquél que agravie a su hermano, aquí de manera particular en el tema del adulterio.¶

2. *ekdikesis* (ἐκδίκησις, 1557), venganza, y para lo cual véase , significa lit. «lo que viene procedente de justicia», no, como sucede tan frecuentemente con la venganza humana, de un sentimiento de agravio o meramente de un sentimiento de indignación. Este empleo se utiliza con la mayor frecuencia de la venganza divina (p.ej., Ro 12.19; Heb 10.30). Para una lista completa, véase RETRIBUCIÓN, A, Nº 3. Los juicios de Dios son santos y rectos (Ap 16.7), y libres de cualquier elemento de autogratificación o de resentimiento.

B. Verbo

ekdikeo (ἐκδικέω, 1556), se traduce «No os venguéis» (Ro 12.19); «vengas» (Ap 6.10); «ha vengado» (19.2); véase CASTIGAR, A, Nº 4, etc.

Notas: (1) Para *krino*, traducido «ha vengado» en Ap 18.20 (RV; RVR: «ha hecho justicia»), véanse JUICIO, JUZGAR, B, Nº 1, etc.

(2) En Hch 7.24, el verbo «vengo al oprimido» es, lit., «hizo (*poieo*) venganza (*ekdikesis*)».

VENIDA, VENIDERO, VENIR

A. Nombres

1. *eisodos* (εἴσοδος, 1529), entrada (*eis*, en; *jodos*, camino), entrada adentro. Se traduce una vez «venida» (Hch 13.24), de la venida de Cristo a la nación de Israel. Para su significado de «entrada» véanse 1 Ts 1.9; 2.1; Heb 10.19; 2 P 1.11. Véanse ENTRAR, ENTRADA, B, Nº 1.¶

2. *eleusis* (ἔλευσις, 1660), venida (de *ercomai*, venir). Se encuentra en Hch 7.52.¶

3. *epifaneia* (ἐπιφάνεια, 2015), para lo cual véase , se traduce «venida» en 2 Ti 4.8.

4. *parusia* (παρυσία, 3952), para lo cual véase ADVENIMIENTO, se traduce «venida» en Mt 24.3,27,37,39; 1 Co 15.23; 16.17; 2 Co 7.6,7; 1 Ts 2.19; 3.13; 4.15; 5.23; 2 Ts 2.1, 8; Stg 5.7,8; 2 P 1.16; 3.12; 1 Jn 2.28; «presencia» en 2 Co 10.10; Flp 1.26; 2.12; y «advenimiento» en 2 Ts 2.9; 2 P 3.4.¶

B. Adjetivo

justeros (ὕστερος, 5306), denota posterior o postrero, y se traduce «venideros tiempos» en 1 Ti 4.1 (RV; RVR: «postreros»); varios mss. lo tienen en Mt 21.31, «del anterior», en lugar de *protos*: «el primero».¶

C. Verbos

1. *ercomai* (ἔρχομαι, 2064), el verbo más frecuente, que denota tanto ir como venir, significa el acto mismo, en contraste con *jeko* (para lo cual véase Nº 19 más adelante), que destaca la llegada misma, como, p.ej., «he salido y he venido» (Jn 8.42; Heb 10.9). Véanse ACERCAR, ANDAR, ARRIBAR, CAER, DESCENDER, ENTRAR, IR, LLEGAR, PASAR, REDUNDAR, REGRESAR, SALIR, SEGUIR, SIGUIENTE, SOBREVENIR, TRAER, VISITAR, VOLVER.

Compuestos de este verbo con preposiciones (2 a 11).

2. *eisercomai* (εἰσέρχομαι, 1525), venir adentro, o entrar (*eis*, dentro), «vino» en Mt 2.21, en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de Nº 1, que aparece en TR. Véase ENTRAR, A, Nº 10, etc.

3. *exercomai* (ἐξέρχομαι, 1831), venir fuera, irse, escapar (*ek*, fuera). Se traduce con el verbo venir en Mc 1.38: «he venido» (VM: «*salí*»); 8.11: «Vinieron» (VM: «salieron»); en forma imperativa: «Vé» (Lc 14.21, 23; VM: «Sal»). Véase SALIR, Nº 1, etc.

4. *diercomai* (διέρχομαι, 1330), venir o ir a través (*dia*, a través). Se traduce «venir» en Hch 9.38; en Jn 4.15 aparece en los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de *ercomai*, Nº 1: «venga», que aparece en TR. Véase PASAR, A, Nº 3, y también ANDAR, ATRAVESAR, EXTENDER, IR, RECORRER, RODEAR, TRASPASAR, VISITAR.

5. *epercomai* (ἐπέρχομαι, 1904), venir o ir sobre (*epi*, sobre). Se traduce con la expresión «venir sobre» en Lc 1.35: «vendrá sobre ti»; 21.35: «vendrá sobre todos»; Hch 1.8: «cuando haya venido sobre vosotros»; 8.24 y 13.40: «venga sobre»; con el verbo venir en Lc 11.22: «cuando viene»; Hch 14.19: «vinieron»; Ef 2.7: «venideros», dicho de las edades venideras; Stg 5.1, de miserias a sobrevenir a los ricos: «que … vendrán»; con el verbo sobrevenir, se emplea en Lc 21.26: «sobrevendrán», de acontecimientos futuros, sugiriendo la certidumbre de su acaecimiento.¶

6. *epeisercomai* (ἐπεισέρχομαι, 1898), aparece en algunos mss. en Lc 21.35, en lugar de Nº 5, «vendrá sobre» (*eis*, hacia, y Nº 5).¶

7. *katercomai* (κατέρχομαι, 2718), descender, lit., venir abajo (*kata*, abajo). Se traduce «que … vino» (Hch 9.32); «que venían» (15.1); «vinieron» (18.5); véanse ARRIBAR, Nº 2, DESCENDER, B, Nº 2.

8. *parecomai* (παρέχομαι, 3928), de *para*, al lado de o lejos; significa: (a) venir o ir adelante, o llegar (p.ej., Lc 12.37; VM: «llegándose»; RVR: «vendrá»; 17.7, VM: «Ven, y siéntate», RVR, «pasa»; Hch 24.7: «interviniendo», VM: «viniendo sobre»); (b) pasar al lado (p.ej., Lc 18.37: «pasaba»; VM: «iba pasando»); (c) negligir (p.ej., Lc 11.42: «pasáis por alto»; VM: «pasáis de largo»). Véase PASAR, A, Nº 2, etc.

9. *prosercomai* (προσέρχομαι, 4334), denota venir o ir cerca a (*pros*, cercano a), traduciéndose con el verbo «acercarse» (p.ej., Mt 9.20; Heb 11.6). Se traduce con el verbo venir en varios pasajes, como p.ej., Mt 4.3,11; 5.1; 8.2,5,19,25, etc. Véanse ACERCAR, ADELANTAR, CONFORMAR, IR, LLEGAR, SALIR.

10. *sunercomai* (συνέρχομαι, 4905), venir juntos, o con, (*sun*, con), p.ej., Lc 23.55: «venido con Él»; Hch 25.17: «habiendo venido ellos juntos». Se traduce frecuentemente con el verbo reunirse; véanse Mc 14.53; Lc 5.15; 1 Co 11.18,20,33,34; 14.23,26. Véanse REUNIR, B, Nº 5, etc.

11. *apercomai* (ἀπέρχομαι, 565), venir aparte o de; se traduce de diferentes maneras. Con el verbo venir se traduce en Mc 3.13: «vinieron a Él», donde significa que salieron de la compañía o del lugar en que estaban para acudir a Él. Generalmente denota irse, alejarse, apartarse, salir. Véanse ALEJARSE, APARTARSE, DIFUNDIR, ECHAR(SE), IR, LLEGAR, MARCHARSE, PASAR, RETROCEDER, SALIR, SEGUIR, VOLVER.

12. *epiporeuomai* (ἐπιπορεύομαι, 1975), viajar o dirigirse a un lugar (*epi*, a; *poreuomai*, ir). Se traduce «que … venían» en Lc 8.4 (RV: «vinieron»; VM: «acudiendo»).¶

13. *eisporeuomai* (εἰσπορεύομαι, 1531), ir adentro, entrar. Se traduce con el verbo venir solo en Hch 28.30: «que a Él venían»; véase ENTRAR, A, Nº 6.

14. *ginomai* (γίνομαι, 1096), devenir, venir a ser, significa un cambio de condición, estado o lugar (p.ej., Mc 4.35: «cuando llegó»). Con el verbo venir se traduce en Mt 13.21: «al venir la aflicción»; Mt 27.1: «Venida la mañana»; Mc 4.17: «viene la tribulación»; 6.21: «venido un día oportuno», etc.; véase VENIR A SER, etc.

15. *paraginomai* (παραγίνομαι, 3854), de *para*, cerca o al lado; denota llegar, estar presente, traducido con el verbo venir (p.ej., en Mt 2.1; 3.1,13; Mc 14.43; Lc 7.4, etc.). Véanse ESTAR, HALLARSE, IR, LADO, LLEGAR, PRESENTE, REUNIR, VOLVER.

Compuestos del verbo *baino*, ir (16 a 18).

16. *anabaino* (ἀναβαίνω, 305), venir sobre, llegar a un lugar (*ana*, arriba o sobre). Se traduce «viniendo la multitud» (Mc 15.8; VM: «acercándose», Besson: «subiendo»; Lc 24.38: «vienen a vuestro corazón», RV: «suben»; Hch 7.23: «le vino al corazón»); véase SUBIR, Nº 1, y también BROTAR, CRECER, ENTRAR, SACAR.

17. *katabaino* (καταβαίνω, 2597), significa venir abajo (*kata*, abajo), traducido «que habían venido» (Mc 3.22), lit., «que habían descendido de Jerusalén». También se traduce como venir en Hch 8.15 y 25.6,7; véase DESCENDER, B, Nº 1.

18. *sumbaino* (συμβαίνω, 4819), lit., ir juntos, o con (*sun*, con). Se traduce «que me han venido», de pruebas (Hch 20.19), véanse ACONTECER, Nº 2, SUCEDER, Nº 2.

Nota: Para *probaino*, traducido «había venido en grande edad» (Lc 2.36, RV; RVR: «de edad avanzada»), véanse AVANZAR, Nº 21; PASAR, A, Nº 10.

19. *jeko* (ἥκω, 2240), significa: (a) venir, estar presente (véase Nº 1) traducido «vendrán» (Mt 8.11); «vendrá» (Lc 12.46); «vendrán» (13.24; 15.27: «ha venido»); (b) sobrevenir, de tiempo y acontecimientos (Mt. 24.14: «vendrá el fin»; Jn 2.4: «no ha venido mi hora»; 2 P 3.10: «El día del Señor vendrá»; Ap 18.8: «en un solo día vendrán sus plagas»); (c) en sentido metafórico, sobrevenirle a uno, de tiempos de calamidad, males (Mt 23.36: «Todo esto vendrá»; Lc 19.43: «vendrán días sobre ti»).

20. *coreo* (χωρέω, 5562), lit., hacer lugar (*cora*, lugar) para otro, y por ello tener lugar, recibir. Se traduce «vengan», seguido «al arrepentimiento» (2 P 3.9); el significado estricto es «tener lugar (esto es, un lapso de tiempo) para el arrepentimiento». Véanse ADMITIR, CABER, CAPAZ, IR, PROCEDER, RECIBIR.

21. *enistemi* (ἐνίστημι, 1764), lit., estar en pie en (*en*, en; *jistemi* estar en pie), y luego estar presente o ser inminente. Se traduce «vendrán» en 2 Ti 3.1. En este pasaje expresa permanencia, «se asentarán sobre vosotros». Véanse CERCA bajo ACERCAR, B, *Notas*, (2), PRESENTE, B, Nº 2, y también APREMIAR, ESTAR.

22. *efistemi* (ἐφίστημι, 2186), sobrevenir, venir sobre (*epi*, sobre y *jistemi*, estar de pie). Se traduce «vinieron sobre ellos» (Hch 4.1); «vendrá sobre ellos» (1 Ts 4.2); véanse ACERCAR, ACUDIR, ARREMETER, ASALTAR, CAER, INCLINAR, INSTAR, LLEGAR, PARAR, PRESENTAR, SOBREVENIR.

23. *katantao* (καταντάω, 2658), denota: (a) venir a, o frente, un lugar, llegar (Hch 16.1; 18.19,24; 20.15; 21.7: «arribando»; 25.13: «vinieron»; 27.12: «arribar»; 28.13); (b) de cosas o acontecimientos, llegando en un cierto momento de tiempo, o viniendo sobre ciertas personas en su período de vida (1 Co 10.11: «han alcanzado»); o viniendo a personas de manera que vengan a ser participantes de ellas, como del evangelio (1 Co 14.36). Para los casos restantes (Hch 26.7; Ef 4.13; Flp 3.11), véanse ALCANZAR, LLEGAR.¶

24. *melo* (μέλλω, 3195), estar a punto (de ser o hacer). Se emplea de propósito, certidumbre, obligación o necesidad. Se traduce con el verbo venir en los siguientes pasajes: Mt 3.7: «ira venidera»; 12.32 «venidero»; Lc 3.7: «ira venidera»; Hch 24.25: «venidero»; Ro 8.18: «gloria venidera»; 1 Co 3.22: «por venir»; Ef 1.21: «el mundo venidero»; Col 2.17: «que ha de venir»; 1 Ti 4.8: «venidera»; 6.19: «por venir»; Heb 2.5: «el mundo venidero»; 6.5: «el siglo venidero»; 9.11 y 10.1 (TR): «los bienes venideros»; 11.20: «cosas venideras». Con este sentido de inminencia se traduce frecuentemente con frases como «haber de», «ir a», «estar para», «estar a punto» (p.ej., Mt 11.14; Lc 9.31; 21.7; Jn 4.47, etc.); véanse COMENZAR, DETENER(SE), ESTAR, ESTAR A PUNTO, HABER, IR, PARA, PUNTO, QUERER.

25. *metapempo* (μεταπέμπω, 3343), enviar en pos o para, enviar a buscar (*meta*, en pos; *pempo*, enviar). Se emplea solo en el libro de Hechos. En la voz media, se traduce con la frase «hacer

venir» en Hch 10.5,22, 29b (voz pasiva en 1ª parte, traducido «al ser llamado»); 11.13; 24.26; en 20.1: «llamó» (en TR aparece *proskaleo*); 24.24: «llamó»; 25.3: «hiciese traer». Véase TRAER, Nº 22.¶

26. *pareimi* (πάρειμι, 3918), traducido «vienes» (Mt 26.50); «habéis venido» (Hch 10.21); «vinieron» (12.20); «han venido» (Hch 17.6), se trata bajo PRESENTE (ESTAR), B, Nº 1, y también COMPARECER, ESTAR, LLEGAR, TENER.

27. *proago* (προάγω, 4254), traer o conducir adelante. Se traduce «vengan a juicio» en 1 Ti 5.24 (VM: «yendo … delante»; LBA: «yendo delante»); véase IR, Nº 8, y también ANTE, ANTERIOR, ANTES, DELANTE, EXTRAVIAR, HACER, PRECEDENTE, SACAR, TRAER.

28. *fthano* (φθανω, 5348), anticipar, venir más pronto. Se traduce «vino sobre ellos la ira hasta el extremo», en el sentido de llegar antes de lo esperado. Con respecto al pasaje de 1 Ts 4.15: «no precederemos» (RV: «no seremos delanteros»), esto es, tal como lo traduce la VM: «no llevaremos ventaja alguna sobre» (el verbo no comunica el pensamiento de una mera sucesión de un acontecimiento después del otro), el apóstol está dando seguridades a los que estaban llorando la pérdida de sus hermanos en la fe de que, por lo que a ventaja respecta, los muertos en Cristo «resucitaran primero». Véanse ALCANZAR, LLEGAR, PRECEDER.

Notas: (1) *Deuro*, acá, aquí, se emplea (en ocasiones con verbos de movimiento) en número singular, para llamar a una persona, para ordenarle que acuda (Mt 19.21; Mc 10.21; Lc 18.22; Jn 11.43; Hch 7.3,34; Ap 17.1; 21.9); en Ro 1.13 se emplea de tiempo, en la frase *acri tou deuro*: «hasta ahora», o «hasta el presente».¶

(2) *Deute* es la forma plural del anterior, y se encuentra frecuentemente en los Evangelios. Se traduce invariablemente «Venid» (Mt 4.19; 11.28; 21.38; 22.4; 25.34; 28.6; Mc 1.17; 6.31; 12.7; Lc 20.14; Jn 4.29; Jn 21.12; Ap 19.17).¶

(3) *Diopetes* (Hch 19.35), de dios, cielo, y *pipto*, caer, esto es, caído del cielo, se traduce «la imagen venida de Júpiter»; cf. F. Lacueva: «caída de Zeus», *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.

(4) Para *maran atha*, expresión traducida «El Señor viene» (1 Co 16.22; RV: «Maranatha»), véase MARANATA.¶

(5) Para *akoloutheo*, traducido «que venían detrás» en Mc 11.9, véase SEGUIR, Nº 1.

(6) *Anatelo*, que se traduce «vino de la tribu de Judá» (Heb 7.14), se trata bajo SALIR, Nº 4, y también RESPLANDECER, A, Nº 6.

(7) *Apantao*, véase ENCONTRAR, A, Nº 2, se traduce «vino a su encuentro» (Mc 5.2, TR), donde aparece en lugar de (8) a continuación.

(8) *Jupantao*, para lo cual véase ENCONTRAR, A, Nº 3, se traduce «vinieron a su encuentro» (Mt 8.28); «vino a su encuentro» (Mc 5.2), donde aparece en los mss. más comúnmente aceptados en lugar de *apantao*, Nº (7); en Jn 12.18: «había venido la gente a recibirle»; véanse también RECIBIR, SALIR, etc.

(9) Para emfanizo, traducido «vinieron» en la RV en Hch 25.2,15 (RVR: «se presentaron»), véase PRESENTAR, Nº 2, etc.

(10) *Epakoiutheo*, seguir, se traduce «vienen después» en 1 Ti 5.24 (RV; RVR: «descubren después»; VM: «vienen detrás»; LBA: «siguen»), véase SEGUIR, Nº 3.

(11) Para *epipipto*, «vino … sobre» (Ap 11.11, RV; RVR: «cayó»), véase CAER, A, Nº 5.

(12) *Euthudromeo*, ir o venir con rumbo directo, se trata bajo IR, Nº 24.

(13) *Metakaleo*, llamar, se traduce «hizo venir» (Hch 7.14); «haz venir» (10.32). Véase LLAMAR, A, Nº 3.

(14) *Proskaleo*, para lo cual véase LLAMAR, A, Nº 5, se traduce «haciendo venir al centurión» (Mc 15.44).

(15) *Mimnesko*, para lo cual véanse MEMORIA, B, Nº 1, RECORDAR, A, Nº 2; se traduce «vino en memoria» en Ap 16.19.

(16) Para *orthrizo*, traducido «venía … por la mañana» (Lc 21.38), véase MAÑANA, C.
(17) *Prostreco*, véase CORRER, Nº 5, se traduce «vino uno corriendo» en Mc 10.17.
(18) *Jupago*, traducido «que venían» (Mc 6.31), se trata bajo IR, Nº 6.

VENIR A SER

ginomai (γίνομαι, 1096), devenir, venir a ser (p.ej., Mt 21.42; 1 Ts 1.6; Tit 3.7; Heb 2.17, etc.), véanse ACABAR, ACONTECER, ALCANZAR, APARE CER, CELEBRAR(SE), COMPORTAR(SE), CONSTITUIR, CONVERTIR, CUMPLIR, EFECTUAR(SE), ESTAR, HABER, HACER, INCURRIR, IR, LEVANTAR(SE), LLEGAR, LLENAR(SE), MANERA, NACER, NINGUNA, PARAR, PASAR, PONER(SE), PRODUCIR, QUEDAR, QUITAR, REDUCIR, RESULTAR, SALIR, SER, SOBREVENIR, SUCEDER, SURGIR, TENER, TOMAR, TORNAR, USAR, VENIR, VOLVER(SE).

VENTAJA

A. Nombre

perissos (περισσός, 4053), primariamente, lo que está sobre y por encima, vino entonces a denotar lo que es superior y ventajoso (Ro 3.1), en una comparación entre judío y gentil; solo aquí con este significado: «¿Qué ventaja tiene, pues, el judío?» (RV: «¿Qué, pues, tiene más el judío?»). Véanse ABUNDANCIA.

B. Verbo

Nota: En 2 Co 2.11 se traduce el verbo *pleonekteo* con la frase «no gane ventaja» (RV: «no seamos engañados»); véase ENGAÑAR, A, Nº 9.

VENTANA

thuris (θυρίς, 2376), término diminutivo de *thura*, puerta. Se emplea en Hch 20.9; 2 Co 11.33.¶

VENTURA, A LA

adelos (ἀδήλως, 84), véase INCERTIDUMBRE, C.

VENTUROSO

Nota: Para *makarios*, traducido «más venturosa» en 1 Co 7.40 (RV; RVR: «más dichosa»), véase DICHOSO, y también BENDITO, BIENAVENTURADO.

VER

A. Verbos

1. *blepo* (βλέπω, 991), tener vista. Se emplea de visión corporal (p.ej., Mt 11.4) y mental (p.ej., Mt 13.13,14); (a) percibir (p.ej., Mt 13.13); (b) prestar atención (p.ej., Mc 13.23,33, traducido «mirad»); indica entonces una viveza mayor que *jorao* (véase Nº 2), expresando mayor inten ción, una contemplación intensa. En Lc 6.41 se dice de contemplar la mota en el ojo de un hermano, «miras». En Lc 24.12, de contemplar los lienzos de lino en tumba vacía: «vio»; Hch 1.9, de la mirada de los discípulos cuando Señor ascendía: «viéndolo ellos». La mayor intensidad de la acción es en ocasiones comunicada con el verbo mirar. Véase MIRAR, Nº 1, y también GUARDAR.

2. *jorao* (ὁράω, 3708), con la forma *eidon*, que sirve como tiempo aoristo, y *opsomai* para su tiempo futuro (voz media), denota ver, de visión física (p.ej., Jn 6.36); y mental (p.ej., Mt 8.4); se dice de Cristo viendo al Padre (Jn 6.46), y de lo que Él había visto con el Padre (8.38). Indica de manera especial la dirección del pensamiento hacia el objeto visto. Véase MIRAR, Nº 10.

Nota: «*Jorao* y *blepo* denotan ambos el acto físico: *jorao* en general; *blepo*, la mirada misma; *jorao* destaca la mente que discierne, *blepo* el modo o punto particulares. Cuando el significado físico no es el primario, *jorao* denota percepción en general (como resultado primario de la visión) … *blepo*, por otra parte, cuando el significado físico no es el primario, recibe un significado puramente externo, mirar (abrirse, inclinarse) hacia [como de una situación]» (Schmidt, Grimm-Thayer).

3. *aforao* (ἀφοράω, 872), con *apeidon* empleado como su tiempo aoristo, apartar la mirada de algo a fin de poder ver otra cosa (*apo* de, desde, y Nº 2), como en Heb 12.2: «puestos los ojos en Jesús» significa tan solo ver en Flp 2.23: «yo vea» (RV: «viere»).¶

4. *kathorao* (καθοράω, 2529), lit., mirar abajo (*kata*, y Nº 2) denota discernir con claridad (Ro 1.20: «se hacen claramente visibles; RV: «se echan de ver»).¶ En la LXX, Nm 24.2; Job 10.4; 39.26.¶

5. *diablepo* (διαβλέπω, 1227), ver claramente (*dia*, a través, y Nº 1). Se emplea en Mt 7.5: «verás bien» (RV: «mirarás»); Mc 8.5: «hizo que mirase» (RV, RVR; VM: «miró fijamente»; pasaje en el que se emplea el Nº 6 en la siguiente cláusula; en Nº 1 en el v. 24, y el Nº 2 en la última parte); Lc 6.42: «verás bien».¶

6. *emblepo* (ἐμβλέπω, 1689), mirar (*en*, en, y Nº 1). Se emplea de mirar con concentración. Se traduce con el verbo «ver» en Mc 8.25; «yo no veía» (Hch 22:11); véase MIRAR, Nº 4.

7. *anablepo* (ἀναβλέπω, 308), mirar arriba, denota también recibir o recobrar la vista (relacionado con *anablepsis*, para lo cual véase VISTA); se traduce con el verbo ver en Mt 11.5: «los ciegos ven» Lc 7.22, ídem; 18.43: «vio»; véase VISTA, y también LEVANTAR, MIRAR, OJO, RECIBIR, RECOBRAR.

8. *theaomai* (θεάομαι, 2300), examinar con atención, ver con admiración, deseo o consideración, destaca más especialmente la atención de la persona que contempla, como el Nº 1, en contraste con el Nº 2. Se emplea en Mt 11.7: «a ver», en tanto que en la preguntas en los dos siguientes versículos se emplea *idein*, infinitivo de *eidon* (véase bajo Nº 2). En el v. 7 se destaca el interés del espectador, mientras que en los vv. 8 y 9 la atención es dirigida de un modo especial al objeto contemplado. Se traduce con el verbo ver, además de en el pasaje mencionado, en Mt 6.1; 22.11; 23.5 (RV, «ser mirados»); Mc 16.11,14; Lc 5.27; 7.24; 23.55; Jn 1.14,32, 38; 6.5; 8.10; 11.45; Hch 1.11; 8.18; 21.27; 22.9; Ro 15.24; 1 Jn 4.12,14; con el verbo mirar en Jn 4.35: «mirad los campos»; en 1 Jn 1.1: «hemos contemplado» (RV: «hemos mirado»). La traducción más apropiada de este verbo sería contemplar. Véanse CONTEMPLAR, MIRAR, Nº 17.¶

9. *theoreo* (θεορέω, 2334), denota ser un espectador de, indicando el cuidadoso examen de los detalles del objeto observado. Señala, de manera especial, como el Nº 1, la acción de la persona que contempla, p.ej., Mt 28.1: «vinieron … a ver el sepulcro». Se traduce en varias ocasiones como «mirar» y en Heb 7.4: «considerad». La diferencia entre este verbo y los Nº 1 y 2 queda patente en Jn 20.5,6,8; en el v. 5 se emplea *blepo*, de la percepción por parte de Juan de los lienzos de lino en la tumba, sin haber entrado en ella; vio en el acto que el Señor no estaba allí. En el v. 6 la observación más detenida de Pedro

queda expresada por el verbo *theoreo*. Pero en el v. 8 se expresa la comprensión por parte de Juan del significado de los lienzos no perturbados por medio del verbo *eidon* (véase Nº 2, y véase ENVOLVER, Nº 4 y 5).

10. *faino* (φαίνω, 5316), hacer aparecer, y en la voz pasiva, aparecer, ser manifiesto. Se traduce «ser vistos» en Mt 6.5; «nunca se ha visto cosa semejante» (Mt 9.33); «de lo que no se veía» (Heb 11.3); véase APARECER, Nº 3, y también ALUMBRAR, BRILLAR, MOSTRAR, PARECER, RESPLANDECER.

11. *jistoreo* (ἱστορέω, 2477), de *jistor*, erudito en alguna materia; denota visitar con el fin de hacer conocimiento de (Gl 1.18: «para ver a Pedro», VM: «para conocer»).¶

12. *fantazo* (φαντάζω, 5324), hacer visible. Se emplea en su forma participial (voz media), con el artículo neutro, como equivalente a un nombre (Heb 12.21: «lo que se veía» (RV, RVR; RVR77: «espectáculo»).¶

Notas: (1) *diafero*, traducido «no tengo que ver» en Gl 2.6 (RVR: «importa»), se trata bajo IMPORTAR, Nº 1; véanse también ATRAVESAR, DIFERIR, DIFUNDIR, LLEVAR, MEJOR (SER), A TRAVÉS, VALER.

(2) *dokeo*, para lo cual véase PARECER, A, Nº 1, se traduce «que se ven» en Mc 10.42 (RV; RVR: «que son tenidos por»). Véase también TENER POR, etc.

(3) Para *oida*, conocer, entender, y traducido «viendo Jesús sus pensamientos» (Mt 9.4, RV; RVR: «conociendo»; Lc 9.47, RV: «viendo los pensamientos»; RVR: «percibiendo»), véanse CONOCER, A, Nº 2, SABER, A, Nº 3, y también ENTENDER, PERCIBIR, RECONOCER.

(4) *epiblepo*, mirar sobre (*epi*, sobre, y Nº 1), que en el NT significa considerar con favor, se traduce «que veas» en Lc 9.38; véanse MIRAR, Nº 5, RESPETAR, A, Nº 3.

(5) *ginosko*, conocer, traducido «como vieron la gracia», (RV; RVR: «reconociendo»), se trata bajo CONOCER, A, Nº 1; véanse también CERCIORAR, ENTENDER, INFORMAR, RECONOCER, SABER, etc.

6) *katanoeo*, considerar, observar, se traduce «velan una ensenada» (Hch 27.39). Véase CONSIDERAR, Nº 4, y también COMPRENDER, OBSERVAR, etc.

(7) Para *proorao*, prever, ver anticipadamente (Hch 2.25,31; 21.29; Gl 3.8), véase PREVER, Nº 1.¶

(8) *adelos*, adjetivo que se traduce «que no se ven» (Lc 11.44), se trata bajo INCERTIDUMBRE, B.

(9) Para *autoptes*, testigo ocular, traducido libremente «lo vieron con sus ojos» en Lc 1.2, véase OCULAR (TESTIGO), Nº 1.¶

(10) *epoptes*, que se traduce libremente en 2 P 1.16: «habiendo visto con nuestros propios ojos», se considera bajo OCULAR (TESTIGO), Nº 2.¶

(11) Para *blemma*, traducido «viendo» en 2 P 2.8, véase C más adelante.¶

(12) Para *idou*, «ved» en Mt 26.46, véanse MIRAR, Nº 21, etc.

B. Nombre

blemma (βλέμμα, 990), primariamente una mirada, un vistazo (relacionado con A, Nº 1), denota vista (2 P 2.8), traducido como verbo: «viendo» (RV, VM: «ver»). Algunos lo interpretan como significando «mirada». Moulton y Milligan ilustran este significado mediante los papiros; pero parece difícil tomar la siguiente palabra «oído» (en la estructura gramatical correspondiente) de esta manera. Cf. F. Lacueva: «al ver y oír el justo»; *Nuevo Testamento Interlineal*.¶

Véanse también VISIBLE y VISTA

VERANO

theros (θέρος, 2330), relacionado con *tero*, calentar, se emplea en Mt 24.32; Mc 13.28; Lc 21.30.¶

VERAZ

alethes (ἀληθής, 227), traducido «veraz» en Jn 3.33; Ro 3.4; 2 Co 6.8, plural; y «hombre veraz» (Mc 12.14), se trata bajo VERDADERO.

VICTORIA

A. Nombres

1. *nike* (νίκη, 3529), victoria. Se emplea en 1 Jn 5.4.¶
2. *nikos* (νῖκος, 3534), forma posterior de Nº 1. Se emplea en Mt 12.20; 1 Cor 15.54, 55,57.¶

B. Verbo

nikao (νικάω, 3528), vencer, alcanzar la victoria. Se traduce «que habían alcanzado la victoria sobre» en Ap 15.2. Véase VENCEDOR, VENCER, Nº1.

VICTORIOSO

Véase VENCEDOR, Nº 1; Ap 6.2 (RV).

VID

ampelos (ἄμπελος, 288), se emplea: (a) lit., p.ej., Mt 26.29 y pasajes paralelos; Stg 3.12; (b) en sentido figurado: (1) de Cristo (Jn 15.1,4,5); (2) de sus enemigos (Ap 14.18, 19: «la viña de la tierra», VM); «viña» (v. 19), probablemente figurativo de la masa restante de la cristiandad apóstata.¶

VIDA

Véanse VIVIR, VIVIFICAR, VIDA, VIVIENTE, VIVIFICANTE, VIVO.

VIDRIO

A. Nombre

jualos (ὕαλος, 5194), denotaba en primer lugar cualquier cosa transparente, como, p.ej., una piedra o gema transparente, y de ahí, una lente de cristal, un vidrio (Ap 21.18, 21).¶

B. Adjetivo

¶ ¶ Indica que en ese artículo o subdivisión de artículo están mencionadas todas las veces que aparece la palabra griega bajo consideración.

vRV Reina Valera (revisión de 1909)

mVM Versión Moderna de H.B. Pratt (revisión de 1923)

jualinos (ὑαλινος, 5193), significa hecho de vidrio (relacionado con A), y se emplea en Ap 4.6; 15.2, dos veces: «de vidrio».¶

VIEJA, VIEJO

Véanse ENVEJECER, VEJEZ, VIEJO/A.

VIENTO

1. *anemos* (ἄνεμος, 417), además de su significado literal, se emplea metafóricamente en Ef 4.14, de enseñanzas variables. En Mt 24.31 y Mc 13.27 los cuatro vientos significan los cuatro puntos cardinales; lo mismo en Ap 7.1 (cf. Jer 49.36; Dn 7.2); los contextos, indican que estos cuatro vientos están relacionados con la ejecución de juicios divinos. Deissmann (*Bible Studies*) y Moulton y Milligan (*Vocabulary*) ilustran esta frase mediante los papiros.

2. *pnoe* (πνοή, 4157), soplido, ráfaga (relacionado con *pneo*, soplar). Se emplea del viento recio en Pentecostés (Hch 2.2); véanse, ALENTAR, ALIENTO, B, Nº 2, RESPIRACIÓN.

3. *pneuma* (πνεῦμα, 4151), se traduce «viento» en Jn 3.8: «el viento sopla» (la Versión Revisada Inglesa da, en el margen: «el Espíritu alienta», su significado probable). Véase ESPÍRITU.

Notas: (1) Para *notos*, «viento del sur» (Lc 12.55; Hch 28.13), véase SUR; (2) el verbo *anemizo*, traducido «la onda del mar, que es arrastrada por el viento» (Stg 1.6; cf. Nº 1 más arriba), se trata bajo ARRASTRAR, Nº 3;¶ (3) para *pneo*, soplar, traducido «viento» en Hch 27.40, véase SOPLAR, Nº 1.

VIENTRE

1. *koilia* (κοιλία, 2836), denota el vientre (Mt 12.40; 15.17; 19.12; Mc 7.19; Lc 1.15, 41,42,44; 11.27; 15.16; 23.29; Jn 3.4; Ro 16.18; 1 Cor 6.13, dos veces; Gl 1.15; Flp 3.19; Ap 10.9, 10). Véanse INTERIOR, Nº 2, SENO, *Notas* (1).

2. *gaster* (γαστήρ, 1064), (cf. el término castellano gástrico), se emplea muy similarmente al Nº 1, excepto en Tit 1.12, donde, por sinécdoque (una figura retórica en la que se emplea una parte por el todo, o viceversa), se emplea para denotar «glotones» (RV: «vientres»). Véanse CONCEBIR, ENCINTA, PREÑADA, SENO.

VIGA

dokos (δοκός, 1385), viga, está quizás relacionado etimológicamente con la raíz *dek*–, vista en la palabra *decomai*, recibir, siendo que las vigas son recibidas por sus extremos en paredes o piezas de madera. El Señor utilizó este término metafóricamente, en contraste con una mota, para denotar una gran falta o vicio (Mt 7.3,4,5; Lc 6.41,42).¶

VIGILANTE (SER)

gregoreo (γρηγορέω, 1127), vigilar. Se emplea: (a) de mantenerse despierto (p.ej., Mt 24.43, etc.); (b) de una actitud de alerta espiritual (p.ej., Hch 20.31); traducido «Sé vigilante» (Ap 3.2). Véase VELAR, Nº 1.

VIGILIA

fulake (φυλακή, 5438), se emplea: (a) con el significado de «una vigilia» o «vela», Lc 2.8, lit.: «(guardando, *fulasso*) vigilias», traducido «guardaban las vigilias»; (b) del tiempo durante el que se montaba guardia durante la noche, una vigilia de la noche (Mt 14.25; 24.43; RV[R]: «hora»; RV: «vela»; Mc 6.48; Lc 12.38). Véanse ALBERGUE, CALABOZO, GUARDIA, GUARIDA, VELA.

Entre los judíos la noche era dividida en tres vigilias (véanse, p.ej., Éx 14.24; Jue 7.19), costumbre que siguió a través del dominio de Roma. Los romanos dividían la noche en cuatro vigilas; esto era reconocido entre los judíos (véase Mc 13.35).

Nota: Para *agrupnia*, traducido «vigilias» en 2 Cor 6.5 (RV); 11.27 (RV), véase DESVELO. Cf. *agrupneo*, véase VELAR, Nº 3.

VIHUELA

Notas: (1) Para el nombre *kithara*, traducido «vihuela» en 1 Cor 14.7 (RV; RVR: «citara»), véase ARPA. (2) Para el verbo *kitharizo*, tocar o tañer el arpa, traducido «que se tañe … con la vihuela» (1 Cor 14.7, RV; RVR: «que se toca … con la cítara»), véase CÍTARA, B.

VIL

A. Adjetivos

1. *agenes* (ἀγενής, 36), de baja cuna (*a*, privativo; *genos*, familia, raza), denotaba por ello lo que carece de reputación, «lo vil del mundo» (1 Cor 1.28), esto es, aquellos que carecían de fama, no siendo tenidos en cuenta para nada a los ojos del mundo. Queda claro, por el v. 26, que el plural neutro del adjetivo tiene referencia a personas.¶

2. *jruparos* (ῥυπαρός, 4508), inmundo, sucio. Se traduce «vil», de un vestido, en Stg 2.2 (RV; RVR: «andrajoso»). Véanse ANDRAJOSO, INMUNDO bajo INMUNDICIA, B, Nº 4.

B. Nombre

atimia (ἀτιμία, 819), deshonra. Se traduce «usos viles» en 2 T 2.20 (RV: «deshonra»). Véase DESHONRA, A, etc.

VILLA

Notas: (1) *polis*, para lo cual véase CIUDAD, se traduce «villas» en Tit 1.5 (RV; RVR: «ciudad»).

(2) Para *komopolis*, traducido «villas» en Mc 1.38 (VH[A]; «pueblos» en VM, Besson, RVR7[7], LB[A], NV[I]; RVR: «lugares»), véase LUGAR, A, Nº 3.

---

rVR Reina Valera Revisada (1960)
aVHA Versión Hispanoamericana
7RVR77 Reina Valera (revisión de 1977)
aLBA La Biblia de las Américas (1986)
iNVI Nueva Versión Internacional (1995)

VINAGRE

oxos (ὄξος, 3690), relacionado con *oxus*, aguzado, denota vino agrio, la bebida ordinaria de los trabajadores y de los soldados rasos. Se emplea en los cuatro Evangelios del vinagre ofrecido al Señor en su crucifixión. En Mt 27.34 los textos más comúnmente aceptados tienen *oinos*, «vino» (LBA, NVI; RV, RVR, RVR77, Besson, VM siguen TR[r] = «vinagre»). Mc 15.23 confirma la lectura *oinos* en este pasaje de Mateo. Esto, que los soldados le ofrecieron antes de crucificarle, fue rehusado por Él, por cuanto tenía como propósito aliviar sus sufrimientos; el vinagre es mencionado en Mc 15.36; lo mismo en Lc 23.36 y Jn 19.29, 30.¶ En la LX[x], Nm 6.3; Rt 2.14; Sal 69.21; Pr 25.20.¶

VÍNCULO

sundesmos (σύνδεσμος, 4886), aquello que une juntos (*sun*, con, y *desmos*, para lo cual véase LIGADURA), se dice de «cadenas de iniquidad» (Hch 8.23, VM; RVR: «prisión de maldad»); del «vínculo de la paz» (Ef 4.3); del «vínculo perfecto» (Col 3.14; figuradame nte de los ligamentos del cuerpo); en Col 2.19: «ligamentos», figuradamente, de los vínculos que unen a la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. Véase LIGAMENTO, A, Nº 2.

VINDICACIÓN

ekdikesis (ἐκδίκησις, 1557), para lo cual véase , Nº 3, se traduce «vindicación» en 2 Cor 7.11 (RV, RVR, RVR77; VM: «justicia vengativa»; Besson: «reivindicación»; LBA: «castigo del mal»). Véanse también CASTIGO, JUSTICIA, VENGANZA.

VINO

1. *inos* (οἶνος, 3631), es el término general para el vino. La mención de la rotura de los odres de cuero (Mt 9.17; Mc 2.22; Lc 5.37), implica fermentación. Véase también Ef 5.18 (cf. Jn 2.10; 1 Ti 3.8; Tit 2.3). En Mt 27.34, VHA, LBA y NVI tienen «vino», siguiendo la lectura de los mss. más comúnmente aceptados, en lugar de la variante «vinagre» (TR), seguida por RV, RVR, RVR77, VM, Besson; véase VINAGRE.

Se emplea este vocablo metafóricamente: (a) de los males ministrados a las naciones por la Babilonia religiosa (14.8; 17.2; 18.3); (b) del contenido de la copa de la ira divina sobre las naciones y Babilonia (Ap 14.10; 16.19; 19.15).

La intemperancia es el abuso del vino, y en contra de tal abuso hay abundantes protestas y advertencias en las Escrituras. El vino es mencionado junto con el aceite y el grano entre los buenos dones con los que Dios bendeciría a su pueblo terrenal (Dt 7.13; Sal 104.15). Era ofrecido a diario en el templo como libación (Nm 28.7).

El Señor aludió a la diferencia entre Él mismo y Juan el Bautista con estas palabras: «Vino Juan el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino … Vino el Hijo del Hombre que come y bebe» (Lc 7.33-34). El vino fue creado por el Señor en su primer milagro (Jn 2.3-10); y Él dijo en la última Pascua: «De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo en el Reino de Dios» (Mc 14.25). La designación «fruto de la vid» para significar vino era una expresión normal: cf. tratado *Berakoth* 6.1, en la *Misná*, donde también se afirma que el vino era empleado en la Pascua (tratado

---

r TR Textus Receptus

x LXX Septuaginta

Pesatrim X); cf. Herodoto, 1.212. El Señor instituyó la cena memorial con la copa de vino llamada «de bendición», la tercera en el ritual de la cena pascual.

Pablo recomienda a Timoteo que tome un poco de vino debido a sus frecuentes enfermedades (1 Ti 5.23); el diácono no debe ser dado a mucho vino (1 Ti 3.8); las ancianas no deben quedar esclavizadas por un exceso de vino (Tit 2.3; F. Lacueva, «ni por vino mucho esclavizadas», *Nuevo Testamento Interlineal*). Hay, por todo ello, adecuada evidencia de que el vino es considerado como un don benéfico de Dios, del que el hombre puede hacer un moderado empleo. Sin embargo, si alguien no tiene poder sobre sus apetitos, es indudable que hará mejor en abstenerse. Los borrachos no heredarán el Reino de Dios (1 Cor 6.10).

El beber vino, lo mismo que el comer carne, puede ser ocasión de caída para un hermano débil (Ro 14.21), especialmente en conexión con lo sacrificado a los ídolos (cf. 1 Cor 8.10-13). En todo caso, la abstinencia no puede ser impuesta como norma general, ni permanentemente, sobre los que han reconocido su libertad en el Señor (Col 2.16). El criterio para la recta actuación debe ser la libertad en el Señor, informada por el amor a los hermanos y por la sobriedad, en gratitud hacia Dios, el Creador y Sustentador de la vida.

2. *gleukos* (γλεῦκος, 1098), denota «vino nuevo» dulce, o mosto (Hch 2.13), donde la acusación misma muestra que era embriagante y que debe haber sufrido una cierta fermentación.¶ En la LXX, Job 32.19.¶

Notas: (1) Para el término *oinopotes*, bebedor de vino, véase BEBER, C; (2) para *paroinos*, «dado al vino», véase DADO AL VINO.

VIÑA

ampelon (ἀμπελών, 290), viña. Se emplea 22 veces en los Evangelios Sinópticos; fuera de ellos, solo en 1 Cor 9.7.

Nota: Para *ampelos*, término que se traduce «viña» (Ap 4.19, y en la VM en Ap 14.18), véase VID.

VIÑADOR, VIÑERO

ampelourgos (ἀμπελουργός, 289), trabajador en una viña (de *ampelos*, vid, y *ergon*. trabajo). Se traduce «viñador» (Lc 13.7; RV, viñero»).¶

VIOLAR

atheteo (ἀθετέω, 114), echar a un lado, desechar. Se traduce «que viola la ley de Moisés» en Heb 10.28; véanse DESECHAR, A, Nº 1, INVALIDAR, QUEBRANTAR, RECHAZAR.

Notas: (1) Para *bebeloo*, traducido «a violar el templo» (Hch 24.6, RV; RVR: «profanar»), véase PROFANAR, A, Nº 1; (2) para *ftheiro*, traducido «violare el templo» (1 Cor 3.17, RV; RVR: «destruyere»), véanse CORROMPER, A, Nº 4, DESTRUIR, EXTRAVIAR, PERECER, VICIAR.

VIOLENCIA, VIOLENTO

A. Nombres

1. *bia* (βία, 970), denota fuerza, violencia; dicho de hombres (Hch 5.26; 21.35; 24.7); de olas (27.41).¶

2. *biastes* (βιαστής, 973), hombre esforzado o violento. Se emplea en Mt 11.12: «violentos»; véase VALIENTE.¶

B. Verbos

1. *biazo* (βιάζω, 971), en la voz media, oprimir violentamente o abrirse paso a la fuerza. Se traduce «se esfuerzan» en Lc 16.16 (RV, RVR, RVR77; VM: «entra en Él con violencia»), significado confirmado por los papiros. Moulton y Milligan citan también un pasaje de la obra de D. S. Sharp, *Epictetus and the NT*, hablando de «aquellos que (intentan) forzar su entrada»; el verbo es sugerente de un empeño esforzado; en la voz pasiva se traduce «sufre violencia» en Mt 11.12; véase ARREBATAR, Nº 1, y A, Nº 2 más arriba. Algunos, como p.ej. Cremer (*Lexicon*) y Dalman (*Words of Jesus*, pp. 139ss.), sostienen que la referencia es al antagonismo de los enemigos del reino, pero el pasaje de Lc 16.16 indica el significado como referido a aquellos que se esfuerzan en penetrar en el reino a pesar de una violenta oposición. Véase ESFORZAR, Nº 2.¶

2. *sparasso* (σπαράσσω, 4682), traducido con la frase sacudir con violencia (Mc 1.26; 9.20, TR; v. 26; Lc 9.39), se trata bajo SACUDIR, Nº 7.¶

3. *susparasso* (συσπαράσσω, 4952), forma intensificada del anterior (*sun*, empleado intensivamente), se utiliza en Mc 9.20; Lc 9.42, traducido «sacudió con violencia». Véase SACUDIR, Nº 8.¶

VIRGEN

parthenos (παρθένος, 3933) virgen, célibe. Se emplea en Mt 1.23: «virgen»; 25.1: «vírgenes»; v. 7: «vírgenes»; v. 11: «vírgenes»; Lc 1.27, dos veces: «virgen»; Hch 21.9: «doncellas»; 1 Cor 7.25, vírgenes»; v. 28: «doncella»; v. 34, dos veces: «doncella»; v. 36: «hija virgen»; v. 37: «hija virgen»; v. 38, en los mss. más comúnmente aceptados: «hija virgen» (VM; término omitido en TR); 2 Cor 11.2: «virgen»; Ap 14.4: «vírgenes» (en género masculino).¶

Con respecto a Mt 1.23, se trata de una cita de la LXX de Is 7.14, que traduce la palabra hebrea *almah* como *parthenos* (virgen). Acerca del significado de *almah* y su traducción se pueden transcribir las siguientes observaciones:

««He aquí que la virgen concebirá». ¿Podemos decir quién es esta virgen? Isaías emplea el artículo determinado al hablar de ella. Podría parecer así que se tratara de una virgen bien conocida, cuya identidad reconocerían todos. Y, en realidad, algunos han supuesto que esto era así. Gressmann, por ejemplo, mantenía que en el antiguo Israel existía una extendida creencia de que una virgen concreta daría a luz un hijo. Pero en el Antiguo Testamento hay solo otra referencia explícita a la madre del Mesías, y se encuentra en Miq 5.3: «Pero los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar luz». Aquí no aparece el artículo determinado.

»Es más natural mantener que el artículo determinado se emplea con la palabra *almah* en un sentido genérico, y que sirve para designar a alguna persona concreta desconocida. El propósito de Isaías es distinguir la *almah* de cualquier otra clase de mujer. Es como si viniera a decir: «No es una mujer vieja ni casada la que ve en visión, ni una esposa ni una muchacha, necesariamente, sino una *almah*».

»De entrada, se puede afirmar con seguridad que la palabra *almah* nunca se emplea de una mujer casada. Por lo menos uno de los pasajes en que se emplea pone en claro que puede utilizarse para designar a una que es verdaderamente virgen (Gn 24.43). Rebeca es llamada *almah*, pero además se la designa como *bethulah*, y de ella se dice que ningún hombre la había conocido. En un pasaje (Pr 30.19) la

palabra *almah* puede tener referencia a una muchacha inmoral pero no indica una muchacha casada. Quizá el equivalente más cercano en castellano sea la palabra doncella, que en su sentido propio no se emplea para designar a una mujer casada. Pero incluso este término puede no ser el exacto equivalente de *almah*, porque en tanto que doncella también puede hacer referencia a una sirvienta doméstica, casada o no, *almah* nunca tiene tal sentido. Por esta razón lo más prudente, después de todo, es traducir *almah* como virgen.

»Particularmente notables lo son las referencias extrabíblicas. En los textos procedentes de Ugarit se emplea el término *glmt* de una mujer soltera. En particular, podemos señalar las frases:

tld, btl (t
hl glmt tld b (n

»En ugarítico la palabra *glmt* nunca se emplea de una mujer casada. [*Nota*: No es exacto decir, como lo hace Coppens (*La Profitie de la Almah*, Bruges: París, 1952, p. 24), que *lm* se aplica a Ashirat, la hija y esposa de Él. La palabra que se emplea para Ashirat es *lm*, p.ej., *att.il. att.il. wllmh* (52.42) y también *bt.il bt.il. wlmh* (52.45,46). Cf. *Ugaritic Manual*, de Gordon, 1955, p. 144. La expresión *bglmt* es difícil. Puede significar «hijo de Galmat, la diosa», y servir así como nombre propio. Se emplea también como paralelo de *zlmt*, que puede significar «oscuridad». Cf. *Canaanite Myths and Legends*, de Driver, 1956, p. 101. En todo caso la palabra no constituye ninguna objeción al argumento anteriormente expuesto.]

»A la luz de la repetida afirmación de que *almah* puede denotar una mujer joven, una muchacha joven, buena o mala, casada o soltera [véase, p.ej., la nota al pie en el pasaje correspondiente de la Biblia de Jerusalén; cf. asimismo la versión Dios Habla Hoy, que traduce «joven», con nota que afirma «según el texto hebreo», y la versión de Schökel y Mateos, «joven»], es interesante preguntar por qué se eligió este término en particular para designar a la madre del Mesías. Es evidente que la palabra *yaldah* no sería apropiada, porque se emplea solo de niñas. Tampoco es apropiada la palabra *naarah*, porque se puede aplicar indiscriminadamente a cualquier mujer. Esta palabra es de sentido tan general que Isaías no la hubiera encontrado apropiada, a no ser que hubiera querido expresar el pensamiento de que «una joven» iba a tener un hijo.

»Se ha dicho con frecuencia que si el profeta hubiera querido designar a la madre como virgen, tenía a su disposición la palabra *bethulah*. A primera vista esta parecería una palabra perfecta para el caso; pero con un examen más atento resulta muy insatisfactoria. Es cierto que *bethulah* puede referirse a una virgen, pero también puede referirse a una virgen desposada (*bethulah melorasah*). En Deuteronomio las leyes ponen en claro que la traición al estado de desposorio era tan aborrecible como el adulterio, y conllevaba la pena de muerte. En Jl 1.8, la *bethulah* es evidentemente una mujer casada, y en tardíos textos arameos de encantamientos, el equivalente arameo de *bethulah* se refiere a una mujer casada. Si Isaías hubiera empleado esta palabra *bethulah*, nos hubiera dejado en confusión. No hubiéramos sabido qué era exactamente lo que tenía en mente. ¿Habría estado refiriéndose a una que era verdaderamente una virgen, o a una que estaba desposada, o a una que ya había conocido marido? A la luz de estas consideraciones, parece que la elección de la palabra *almah* fue deliberada. Parece que es la única palabra que significa una mujer soltera. Ninguna otra palabra hebrea disponible indicaría con claridad que aquella a la que Él designa no estaba casada. Ninguna de estas otras palabras hubiera indicado un nacimiento insólito. Solo *almah* pone en claro que la madre no estaba casada.

»Si, ello no obstante, la madre es una mujer no casada, surge una cuestión. ¿Era el hijo ilegítimo, o no? Si el hijo fuera ilegítimo, ¿sería un nacimiento así una señal? Todo el contexto, en verdad todo el contexto bíblico, elimina esta posibilidad. Por otra parte, si la madre fuera una mujer honesta, entonces el nacimiento estaría fuera de lo ordinario, un nacimiento inusual. La madre es a la vez no casada y honesta.

Cuando se comprende este hecho, se hace evidente que hay solo una mujer de la que se pueda afirmar esto: María, la madre del Señor» (E. J. Young, *The Book of Isaiah,* Wm. B. Eerdmans Pub. Co., Grand Rapids, 1965, 1978, vol. I, p. 286-289).

El mismo hecho de que la traducción de *almah* en la LXX sea *parhenos*, constituye una evidencia adicional de cuál era el significado de la palabra hebrea *almah* y de cuál era, en este contexto, su sentido preciso. Con respecto a las traducciones posteriores del AT hebreo al griego, vale la siguiente observación: «Las otras versiones griegas de Isaías la traducen por «una joven»; pero debe recordarse que los cristianos comenzaron temprano a emplear este pasaje contra los judíos, y que de los tres traductores Aquila era judío, Teodocio era judío o hereje, y Símaco era ebionita (judaizante), lo cual hace que su traducción sea sospechosa» (J. A. Broadus, *El Evangelio según Mateo*, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 1959, p. 171). Véase DONCELLA, Nº 2.

VIRGINIDAD

parthenia (παρθενία, 3932), relacionado con *parthenos*, véanse DONCELLA, Nº 2, y VIRGEN, aparece en Lc 2.36.¶ En la LXX, Jer 3.4.¶

VIRTUD

arete (ἀρετή, 703), denota propiamente todo aquello que procura una estimación preeminente para una persona o cosa; de ahí, eminencia intrínseca, bondad moral, virtud: (a) de Dios (1 P 2.9: «virtudes»; VM: «excelencias»); aquí el sentido original y general parece ir unido a la impresión hecha sobre otros, esto es, renombre, excelencia o alabanza (Hort). En 2 P 1.3: «por su gloria y excelencia» (RV, VHA: «virtud»; VM: «poder»), esto es, la manifestación de su poder divino (la construcción es dativa instrumental). Este significado se ilustra frecuentemente en los papiros y era evidentemente común en el griego corriente; (b) de cualquier excelencia moral determinada (Flp 4.8; 2 P 1.5, dos veces), donde se ordena la virtud como una cualidad esencial en el ejercicio de la fe: «añadid a vuestra fe virtud».¶

Notas: (1) Para *dunamis*, traducido «virtud/virtudes» en la RV en Mt 14.2 (RVR: «poderes»); 24.29 (RVR: «potencias»); Mc 5.30 (RVR: «poder»); 6.14 (RVR: «poderes»); 13.25 (RVR: «potencias»); Lc 1.17 (RVR: «poder»); 1.35 (RVR: «poder»); 4.14 (RVR: «poder»); 5.17 (RVR: «el poder»); 6.19 (RVR: «poder»); 8.46 (RVR: «poder»); 9.1 (RVR: «poder»); 21.26 (RVR: «potencias»); Hch 1.8 (RVR: «poder»); 3.12 (RVR: «poder»); 8.10 (RVR: «poder»); Ro 15.13 (RVR: «el poder»); 15.19b (RVR: «poder»); 1 Cor 4.19 (RVR: «poder»); v. 20 (RVR: «poder»); Flp 3.10 (RVR: «poder»); 2 Ti 1.8 (RVR: «poder»); Heb 6.5 (RVR: «poderes»); 7.16 (RVR: «el poder»); 1 P 1.5 (RVR: «el poder»); 3.22 (RVR: «potencias»); Ap 4.11 (RVR: «poder»); 12.10 (RVR: «poder»), véanse PODER, A, Nº 1, POTENCIA, Nº 1; véase también MILAGRO, Nº 1.

(2) *Iscus*, traducido «virtud» en 1 P 4.11 (RV; RVR: «poder»), se trata bajo FORTALECER, B, Nº 1, PODER, A, Nº 5, etc.

VISIBLE

joratos (ὁρατός, 3707), de *jorao*, ver, aparece en Col 1.16: «visibles».¶

Nota: Para *kathorao*, «se hacen claramente visibles» (Ro 1.20; RV: «se echan de ver»), véase VER, A, Nº 4.¶

Véanse también VER, VISTA.

VISIÓN

1. *jorama* (ὅραμα, 3705), aquello que es visto (*jorao*), denota: (a) un espectáculo (Mt 17.9; Hch 7.31); (b) una aparición, visión (Hch 9.10,12, TR; 10.3,17,19; 11.5; 12.9; 16.9,10; 18.9).¶

2. *jorasis* (ὅρασις, 3706), sentido de la vista. Se traduce «visiones» en Hch 2.17; Ap 9.17; véase ASPECTO, Nº 3.

3. *optasia* (ὀπτασία, 3701), forma tardía de *opsis*, el acto de ver, de *optano*, ver, un venir a la vista. Denota una visión en Lc 1.22; 24.23; Hch 26.19; 2 Co 12.1.¶

Véanse también VER, VISIBLE, VISTA.

VISITACIÓN

episkope (ἐπισκοπή, 1984), para lo cual véase OBISPADO, denota una visitación, sea en misericordia (Lc 19.44), o en juicio (1 P 2.12). Véase también OFICIO, A, Nº 1.

VISITAR

1. *episkeptomai* (ἐπισκέπτομαι, 1980), primariamente inspeccionar, (forma tardía de *episkopeo*, supervisar, mirar sobre, cuidarse de), significa: (a) visitar con ayuda, del acto de Dios (Lc 1.68,78; 7.16; Hch 15.14; Heb 2.6); (b) visitar los enfermos y afligidos (Mt 25.36, 43; Stg 1.27); (c) ir y ver, hacer una visita a (Hch 7.23; 15.36); (d) buscar a ciertas personas para un propósito determinado (Hch 6.3). Véase BUSCAR, Nº 5.¶ En la LXX se emplea de visitar con castigo, p.ej., Sal 89.32; Jer 9.25.

Notas: (1) *ercomai* se traduce «que … había visitado» en Jn 19.39; véase VENIR, Nº 1, etc.; (2) *diercomai* se traduce «visitando» en Hch 9.32; véase PASAR, Nº 3, etc.

VÍSPERA

Notas: (1) Para *opse*, traducido «la víspera de sábado» en Mt 28.1 (RV; RVR: «pasado»), véanse ANOCHECER, PASADO, *Notas* (2).

(2) *Paraskeue*, que significa «preparación», se traduce «víspera de la pascua» en Lc 23.54 (RV: «víspera»); Jn 19.31 (RV: «víspera»); «preparación de la pascua» en v. 42 (RV: «víspera»). Se traduce «preparación» en Mt 27.62; Mc 15.42; Jn 19.14, donde en el texto se precisa «de la pascua».

La opinión de que Jesús murió el día en que se sacrificaba el cordero pascual, y que la cena pascual que compartió con sus discípulos fue anticipada un día, está basada en una mala comprensión de los términos empleados por Juan en su Evangelio. El término «come la pascua» en Jn 18.28 tenía referencia a la participación en los sacrificios especiales a todo lo largo de la fiesta de los panes sin levadura, que también recibía el nombre de pascua (cf. Dt 16.2, 3). Por otra parte, el término «preparación» significa viernes, haciendo referencia a los preparativos que en este día se hacían para la celebración del sábado (cf. Mc 15.42). Así, la frase «la preparación de la pascua», empleada por Juan en 19.14 (mal traducida por RV como «la víspera de la Pascua») denotaba «el viernes de la Pascua», o, en otra palabras, «el día de la preparación [el anterior al sábado] del período pascual». El Evangelio de Juan, así, no presenta una postura divergente de los Evangelios Sinópticos; las desafortunadas traducciones «víspera de la pascua» en Lc 23.54; Jn 19.14 (RV); 19.31, dan un impresión errónea, torciendo el verdadero significado del texto. La VM traduce rectamente estos pasajes, y en Jn 19.14: «la preparación de la Pascua», remite fielmente al lector, mediante un llamada, a Mc 15.42, donde se halla la clave de la fraseología: «la preparación, es decir, la víspera del sábado», no refiriéndose a la preparación del cordero pascual, que había tenido lugar el día anterior, sino a la preparación de la festividad del sábado que estaba a caer; la NVI, en Jn 19.31,

parafrasea: «Era el día de la preparación de la semana de la Pascua»; en cambio, en LBA se traduce injustificadamente «era el día de la preparación para la Pascua», lo que da un significado totalmente ajeno al texto. Cf. Josefo, *Antigüedades* XVI, vi, 2; para consideraciones adicionales, véase Alfred Edersheim, *The Temple, its Ministry and Services as they were in the Time of Christ*, apéndice: «Did the Lord Institute His «Supper» on the Pascha Night?», pp. 389-401. Véase .¶

(3) Para *prosabbaton*, que se traduce «la víspera del día de reposo» en Mc 15.42 (RV, VM: «la víspera del sábado»), véase REPOSO B, Nº 6.¶ Véase *Nota* (2) más arriba.

VISTA

A. Nombres

1. *eidos* (εἶδος, 1491), se traduce «vista» en 2 Cor 5.7; véase APARIENCIA, Nº 1, etc.

2. *anablepsis* (ἀνάβλεψις, 309), denota «recuperación de la vista» (*ana*, de nuevo; *blepo*, ver), Lc 4.18: «vista» (VM, Besson: «recobro de la vista»; LBA: «recuperación de la vista»).¶ En la LXX, Is 61.1.¶

3. *ofthalmos* (ὀφθαλμός, 3788), ojo (castellano, oftalmología, etc.). Se traduce «vista» en Hch 1.9 (VM, LBA; NVI: «miradas»; RV, RVR, RVR77, Besson: «ojos»). Véase OJO, Nº 1.

B. Verbos

1. *anablepo* (ἀναβλέπω, 308), mirar arriba, denota también recibir o recobrar la vista (relacionado con A, Nº 2), p.ej., Mt 20.34; Mc 10.51, 52; Lc 18.41; Jn 9.11,15,18, dos veces; Hch 9.12,17,18; 22.13, dos veces. Véanse LEVANTAR, Nº 13, MIRAR, Nº 2, OJO, RECIBIR, RECOBRAR, VER.

2. *atenizo* (ἀτενίζω, 816), de *atenes*, tenso, atento, denota mirar fijando la vista, traducido «fijar la vista» en 2 Cor 3.7; «fijarán la vista», v. 13. Véanse FIJAR, A, Nº 1, MIRAR, Nº 7, etc.

3. *muopazo* (μυωπάζω, 3467), ser corto de vista (*muo*, cerrar; *ops*, ojo; cf. los términos castellanos miope, miopía), se traduce «tiene la vista muy corta» (2 P 1.9; VM: «teniendo cerrados los ojos»; Besson: «muy corto de vista»; NVI: «es un miope»). Véase CORTO, Nº 1.

Nota: Para *prosopon*, traducido «no era conocido de vista» (Gl 1.22); «de vista» (1 Ts 2.17); véase ROSTRO, Nº 1, etc.

VITUPERAR

1. *blasfemeo* (βλασφημέω, 987), hablar profanamente, ultrajar. Se traduce vituperar en Ro 14.16: «No sea, pues, vituperado vuestro bien»; véase BLASFEMAR, B, y también CALUMNIAR, CENSURAR, DECIR, DIFAMAR, HABLAR, INJURIAR, ULTRAJAR.

2. *oneidizo* (ὀνειδίζω, 3679), relacionado con *oneidismos* (véase VITUPERIO, más abajo), y *oneidos* (véase AFRENTA, B), significa: (a) en la voz activa, censurar, vituperar (Mt 5.11: «vituperen»; 11.20, «reconvenir»; 27.44: «injuriaban»; Mc 15.32: «injuriaban»; 16.14: «reprochó»; Lc 6.22: «vituperen»; Ro 15.3: «que te vituperaban»; Stg 1.5: «sin reproche»; VHA: «no zahiere»); en la voz pasiva, sufrir reproche, ser vituperado (1 Ti 4.10, TR: «sufrimos oprobios»; 1 P 4.14: «sois vituperados»). Véanse INJURIAR, OPROBIO, RECONVENIR, REPROCHAR, ZAHERIR.

Nota: Para *momaomai*, traducido «no sea vituperado» (2 Cor 6.3), véase CENSURAR.

VITUPERIO

A. Nombres

1. *oneidismos* (ὀνειδισμός, 3680), reproche, difamación. Se emplea en Ro 15.3; 1 Ti 2.7; Heb 10.33; 11.26; 13.13.¶

2. *empaigmos* (ἐμπαιγμός, 1701), el acto del *empaiktes*, burla. Se emplea en Heb 11.36: «vituperios» (RV, RVR, RVR77, LBA); VM, Besson y NVI traducen, más ajustadamente: «escarnios». Cf. *empaikttes*, «burladores» (2 P 3.3; Jud 18);¶ *empaigmone*, «burlas» (2 P 3.3, VHA), o «escarnios» (VM); *empaizo*, véase BURLAR, A, Nº 3.

Nota: Para *paradeigmatizo*, traducido «exponiéndole a vituperio» (Heb 6.6), véanse EXPONER, Nº 6; para Mt 1.19: «infamarla», véase INFAMAR, Nº. 1 y 2.¶

VIUDA

quera (χήρα, 5503) Mt 28.13 (en TR); Mc 12.40,42,43; Lc 2.37; 4.25,26, lit., «una mujer una viuda»; 7.12; 18.3,5; 20.47; 21.2-3; Hch 6.1; 9.39, 41; 1 Ti 5.3, dos veces, 4,5, 11,16, dos veces; Stg 1.27; 1 Ti 5.9, se refiere a viudas ancianas (no a un «orden» eclesiástico), reconocidas para recibir ayuda o mantenimiento por parte de la iglesia (cf. vv. 3,16), como aquellas que hubieran cumplido las condiciones mencionadas. Cuando el mantenimiento pudiera ser administrado por aquellos que tuvieran familiares viudas (una circunstancia probable en familias grandes), la iglesia no debía asumir tal responsabilidad. Hay un indicio aquí de la tendencia de esquivar la responsabilidad individual con perjuicio de las finanzas de la iglesia. En Ap 18.7 se emplea figuradamente de una ciudad desamparada.¶

VIVIENDA

Nota: Para *politeuma*, término empleado en Flp 3.20, traducido «vivienda» en RV (RVR: «ciudadanía»), véase CIUDADANIA, Nº 4.¶

VIVIR, VIVIFICAR, VIDA, VIVIENTE, VIVIFICANTE, VIVO

(I) Vivir

A. Verbos

1. *zao* (ζάω), vivir, estar vivo. Se emplea en el NT: «(a) de Dios (Mt 16.16; Jn 6.57; Ro 14.11); (b) del Hijo en encarnación (Jn 6.57); (c) del Hijo en resurrección (Jn 14.19; Hch 1.3; Ro 6.10; 2 Cor 13.4; Heb 7.8); (d) de vida espiritual (Jn 6.58; Ro 1.17; 8.13b; Gl 2.19-20; Heb 12.9); (e) del presente estado de los santos fallecidos (Lc 20.38; 1 P 4.6); (f) de la esperanza de la resurrección (1 P 1.3); (g) de la resurrección de los creyentes (1 Ts 5.10; Jn 5.25; Ap 20.4), y de los incrédulos (v. 5, cf. v. 13); (h) del camino de acceso a Dios a través del Señor Jesucristo (Heb 10.20); (i) de la manifestación de poder divino en apoyo de la autoridad divina (2 Cor 13.4b; cf. 12.10 y 1 Cor 5.5); (j) de pan, figurativo del Señor Jesús (Jn 6.51); (k) una piedra, figurativa del Señor Jesús (1 P 2.4); (1) de agua, figurativa del Espíritu Santo (Jn 4.10; 7.38); (m) un sacrificio, figurativo del creyente (Ro 12.1); (n) de piedras, figurativas del creyente (1 P 2.5); (ñ) de oráculos, *logion* (Hch 7.38), y de la palabra (*logos*) de Dios (Heb 4.12; 1 P 1.23); (o) de la

vida física de los hombres (1 Ts 4.15; Mt 27.63; Hch 25.24; Ro 14.9; Flp 1.21, empleado como nombre en el modo infinitivo, con el artículo, «el vivir», 22; 1 P 4.5); (p) del mantenimiento de la vida física (Mt 4.4; 1 Cor 9.14); (q) de la duración de la vida física (1 Ts 3.8); (r) del goce de la vida física (1 Ts 3.8); (s) de la recuperación de la vida física del poder de la enfermedad (Mc 5.23; Jn 4.50); (t) de la recuperación de la vida física del poder de la muerte (Mt 9.18; Hch 9.41; Ap 20.5); (u) del curso, conducta y carácter de los hombres: (1) en buen sentido (Hch 26.5; 2 Ti 3.12; Tit 2.12); (2) en mal sentido (Lc 15.13; Ro 6.2; 8.13a; 2 Cor 5.15b; Col 3.7); (3) sin sentido definido (Ro 7.9; 14.7; Gl 2.14); (v) de restauración después de una alienación, «ha revivido» (Lc 15.32).

»*Nota*: En 1 Ts 5.10, vivir significa experimentar aquel cambio (1 Cor 15.51), que ha de ser la parte de todos en Cristo que estén vivos sobre la tierra a la Parusía del Señor Jesús (cf. Jn 11.25), y que se corresponde con la resurrección de aquellos que hayan muerto anteriormente en Cristo (1 Cor 15.52-54).

»2. *sunzao* (συνζάω, 4800), vivir juntamente con (*sun*, con, y *zao*, vivir), puede quedar incluido con *zao* en el análisis anterior de la siguiente manera: (g) (Ro 6.8; 2 Ti 2: 11); (r) (2 Cor 7.3).¶

»3. *anazao* (ἀναζάω, 326), de *ana*, otra vez, y *zao*, denota «volver a vivir», «revivir» (Lc 15.24: «ha revivido»); cf. (v) en la lista anterior, y Ro 7.9, volver a manifestar actividad: «revivió»» (de *Notes on Thessalonians*, por Hogg y Vine, pp. 173-174).

Nota: *Zao* se traduce «vivos» en Hch 10.42; 2 Ti 4.1; 1 P 4.5: «vivas»; Heb 4.12: «viva».

4. *bioo* (βιόω, 980), pasar la vida. Se emplea en 1 P 4.2: «vivir».¶

5. *anastrefo* (ἀναστρέφω, 390), empleado metafóricamente, en la voz media, conducirse, comportarse, vivir. Se traduce «vivimos» en Ef 2.3; «que viven» (2 P 2.18; RV: «que conversan»). Véase CONDUCIR(SE), Nº 1, etc.

6. *diago* (διάγω, 1236), se emplea de tiempo en el sentido de pasar una vida (1 Ti 2.2: «para que vivamos quieta y reposadamente»; 1 Ti 2.2: «viviendo en malicia y envidia»).¶

7. *politeuo* (πολιτεύω, 4176), ser ciudadano (*polites*), vivir como ciudadano. Se emplea metafóricamente de la conducta como en armonía con las características de la comunidad celestial; en Hch 23.1: «he vivido»; en Flp 1.27: «Solamente que os comportéis». Véase COMPORTAR(SE), Nº 2, y también , *Nota*.¶

8. *sunoikeo* (συνοικέω, 4924), *sun*, con, y *oikeo*, para lo cual véase MORAR, C, Nº 1, morar con. Se emplea en 1 P 3.7, traducido «vivid con ellas sabiamente» (VM: «habitad con»; Besson: «cohabitando … con»; LBA: «convivid … con»).¶

9. *trufao* (τρυφάω, 5171), de *thrupto*, enervar, significa llevar una vida voluptuosa, entregarse a los placeres (Stg 5.5: «habéis vivido en deleites»).¶

Notas: (1) Cf. *spatalao*, de *spatale*, desenfreno, vivir desenfrenadamente, empleado con *trufao* en Stg 5.5: «habéis … sido disolutos»; cf. 1 Ti 5.6, de mujeres carnales en la iglesia: «que se entrega a los placeres». Véase PLACER.¶

(2) *streniao*, desenfrenarse, se traduce «ha vivido en deleites» en Ap 18.7; «han vivido en deleites» (v. 9). Véanse DELEITE, A, Nº 2, IMPÍAMENTE, B.

(3) *asebeo*, para lo cual véase , A, se traduce «vivir impíamente» en 2 P 2.6.

(4) *eireneuo*, traer paz, reconciliar, o estar en paz, se traduce «vivid en paz», en un gentil reproche del Señor a sus discípulos. Véase PAZ, B, Nº 1.

(5) Para *meno*, morar, traducido con el verbo vivir en Hch 28.16: «vivir aparte»; 1 Cor 15.6: «muchos viven aún», véase PERMANECER, A, Nº 1, etc.

(6) *oikeo*, para lo cual véase MORAR, C, Nº 1, se traduce «vivir» en 1 Cor 7.12,13, de cónyuges viviendo juntos.

(7) *tapeinooo* significa hacer bajo, llevar abajo: (a) de llevar al suelo, nivelar, reducir a una llanura, como en Lc 3.5; (b) metafóricamente en la voz activa, de llevar a una condición humilde, humillar (2 Cor

11.7), y en la pasiva, estar humillado, traducido «Sé vivir humildemente» (RV: «estar humillado»); en Mt 23.12; Lc 14.11; 18.14: «será humillado». Se traduce «humillaos», en el sentido de la voz media, en Stg 4.10; 1 P 5.6: «humille» en Mt 18.4; «que … me humille» (2 Cor 12.21); «humilló» (Flp 2.8). En Lc 18.14b: «el que se humilla». Véanse BAJAR, HUMILLAR, A.¶ Cf. *tapeinos*, humilde, *tapeinosis*, humillación, y *tapeinofrosune*, humildad.

(8) Para *anastrofe*, conducta, traducido «manera de vivir» en Ef 4.22; 1 P 1.15,18; 2.12; 2 P 3.11, véanse CONDUCTA, Nº2, MANERA, A, Nº 1.

(II) Vivificar

A. Verbos

10. *zoopoieo* (ζωοποιέω, 2227), se traduce «vivificará» en Ro 8: 1 l; «serán vivificados» (1 Cor 15.22); «no se vivifica» (v. 36); «vivificar» (Gl 3.21); «vivificado» (1 P 3.18); véase DAR VIDA, Nº 2.

(III) Vida

B. Nombres

1. *zoe* (ζωή, 2222), (castellano, zoo, zoología) se emplea en el NT «de la vida como un principio, vida en el sentido absoluto, vida como la tiene Dios, aquello que el Padre tiene en sí mismo, y que Él dio al Hijo encarnado que tuviera, vida en sí mismo (Jn 5.26), y que el Hijo manifestó en el mundo (1 Jn 1.2). El hombre ha quedado alienado de esta vida a causa de la caída (Ef 4.18), y de esta vida los hombres llegan a ser participantes mediante la fe en el Señor Jesucristo (Jn 3.15), que viene a ser su autor para todos los que confían en Él (Hch 3.15), y que por ello es designado como «la vida» del creyente (Col 3.4), porque Él mantiene la vida que Él da (Jn 6.35,63). La vida eterna es la posesión presente y real del creyente debido a su relación con Cristo (Jn 5.24; 1 Jn 3.14). Que un día extenderá su dominio a la esfera del cuerpo queda garantizado por la resurrección de Cristo (2 Cor 5.4; 2 Ti 1.10). Esta vida, sin embargo, no es simplemente un principio de poder y animación, porque tiene asociaciones morales inseparables de ella, como la santidad y la rectitud. Muerte y pecado, vida y santidad, se encuentran frecuentemente contrastadas en las Escrituras.

»*Zoe* se emplea también de aquello que es la posesión común de todos los animales y hombres por naturaleza (Hch 17.25; 1 Jn 5.16), y de la presente peregrinación del hombre sobre la tierra con referencia a su duración (Lc 16.25; 1 Cor 15.19; 1 Ti 4.8; 1 P 3.10). «Esta vida» es un término equivalente a «el evangelio», «la fe», «cristianismo» (Hch 5.20)» (de *Notes on Galatians*, por Hogg y Vine, pp. 324-325).

La muerte entró por el pecado (Ro 5.12), que es rebelión contra Dios. Así, el pecado involucraba la pérdida de la vida. «La vida de la carne en la sangre está» (Lv 17.11). Por ello la impartición de vida al pecador tiene que ser hecha mediante una muerte causada por el derramamiento de aquel elemento que es la vida de la carne. «La sangre, en virtud de ser la vida, es la que hace expiación» (id., VM). La separación de Dios causada por la pérdida de la vida podía ser resuelta solo mediante un sacrificio en el que la víctima y el ofrendante quedaran identificados. Aquello que estaba dispuesto en las ofrendas típicas de Israel tuvo su pleno cumplimiento en el voluntario sacrificio de Cristo. El derramamiento de la sangre, en el lenguaje de las Escrituras, involucra el quitar o entregar la vida. Por cuanto Cristo no tenía pecados propios por los cuales morir, su muerte fue voluntaria y vicaria (Jn 10.15 con Is 53.5, 10,12; 2 Cor 5.21). En su sacrificio Él soportó el juicio divino debido al pecado del hombre. Por medio de ello el creyente

queda identificado con Él en su vida inmortal, por medio de su resurrección, y goza de una comunión consciente y eterna con Dios.

2. *bios* (βίος, 979), (cf. los términos castellanos comenzando por bio), se emplea en tres sentidos: (a) del período o duración de la vida (p.ej., en 1 P 4.3, RV, que sigue al TR: «el tiempo pasado de nuestra vida»; RVR sigue a los mss. que omiten «nuestra vida»; Lc 8.14; 2 Ti 2.4); (b) de la manera de vivir, vida con respecto a su conducta moral (1 Ti 2.2; 1 Jn 2.16); (c) de los medios para la vida sustento, mantenimiento (Mc 12.44: «sustento», RV: «alimento»; Lc 8.43: «cuanto tenía», RV: «hacienda»; 15.12: «bienes», RV: «hacienda»; v. 30: «bienes», RV: «hacienda»; 21.4: «sustento»; 1 Jn 3.17: «bienes»). Véanse BIENES, A, Nº 3, SUSTENTO.¶

Nota: En tanto que *zoe* es vida intensiva … *bios* es vida extensiva … En *bios*, empleado como manera de vivir, hay un sentido ético frecuentemente inherente del que, al menos en griego clásico, carece *zoe*. En la Escritura *zoe* es «la palabra más noble expresando, como lo hace constantemente, todo lo más excelso mejor que los santos poseen en Dios» (Trench, *Synonyms*,¶xxvii).

3. *psuque* (ψυχή, 5590), además de su significado, corazón, mente, alma, denota la vida en dos respectos principales: (a) aliento de vida, la vida natural (p.ej., Mt 2.20: «los que buscaban la vida del niño»; cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*. En RV y RVR se traduce libremente «los que procuraban la muerte del niño» (RVR77: «los que atentaban contra la vida del niño»); 6.25; Mc 10.45, Lc 12.22; Hch 20.10: «su vida está en Él» (VM); Ap 8.9, traducido libremente en la frase «los seres vivientes»; lit., «las criaturas … que tenían vida»; cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*; Ap 12.11 (cf. Lv 17.11; Est 8.11); (b) el asiento de la personalidad (p.ej., Lc 9.24), explicándose el término en v. 25: «sí mismo». Véase lista bajo ALMA. Véanse también PERSONA, SER.

Nota: «Hablando en sentido general, *psuque* es la vida individual, el ser vivo, en tanto que *zoe* es la vida de aquel ser (cf. Sal 66.9: «Dios … que sostiene nuestra alma (*psuque*) en vida (*zoe*)», y Jn 10.10: «he venido para que tengan vida (*zoe*)», con el v. 11, «el buen pastor pone su vida (*psuque*) por las ovejas»».

4. *biosis* (βίωσις, 981), de *bioo*, pasar la vida, vivir. Denota una manera de vivir: «Mi vida» (Hch 26.4; VM, NVI, Lacueva: «manera de vivir»).¶

Notas: (1) Para *anastrofe*, que también tiene el significado de «manera de vivir», véase A (1) *Notas* (7).

(2) En 2 Cor 1.8: «perdimos la esperanza de conservar la vida», se emplea el verbo *zao*, vivir, en modo infinitivo, como nombre, y se traduce «vida»; lit., «hasta desesperar nosotros incluso de vivir», véase F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*. En Heb 2.15 se traduce el infinitivo de este mismo verbo del mismo modo: «durante toda la vida»; lit., «durante todo [el tiempo] de vivir», cf. F. Lacueva, op. cit., loc. cit.

(3) Para *zoogoneo*, véase DAR VIDA, Nº 1.

(4) Para *zoopoieo*, véase DAR VIDA, Nº 2.

(5) Para *suzoopoieo*, véase DAR VIDA, Nº 3.

(6) Para *apokteino*, traducido «haber quitado la vida» (Lc 12:5; VM, «matar»), véase MATAR, Nº 1.

(7) *makrocronios*, adjetivo que denota de larga duración, «de larga vida» (Ef 6.3), se trata bajo LARGO, Nº 2.¶

(IV) de La Vida

C. Adjetivo

1. *biotikos* (βιωτικός, 982), perteneciente a la vida (*bios*). Se traduce «de esta vida» en Lc 21.34, con referencia a ansiedades; en 1 Cor 6.3: «las cosas de esta vida», esto es, asuntos de este mundo, con respecto a los cuales los cristianos de Corinto estaban implicados en pleitos públicos entre sí. Tales asuntos debían ser considerados como relativamente carentes de importancia ante los grandes tribunales que en el futuro, en la venida de Cristo, estarán bajo la jurisdicción de los santos. Moulton y Milligan (*Vocabulary*) ilustran este término considerando frases en los papiros, p.ej., «documentos de negocios», «negocios acerca de mi hacienda», «historias de la vida ordinaria».¶

2. *apsucos* (ἄψυχος, 895), denotando sin vida, inanimado (1 Cor 14.7), se trata bajo INANIMADO.¶

(V) Viviente

Notas: (1) Para «viviente», participio activo de vivir (Mt 16.16; 26.63; Jn 6.69, TR; Ro 9.26; 1 Cor 15.45; 2 Cor 6.16; 1 Ti 3.15; 4.10), véase A, Nº 1; (2) Para «ser/es viviente/s» en Ap caps. 4, 5, 6, y 14.3; 15.7; 19.4, véase ANIMAL, Nº 1.

(VI) Vivificante

Nota: Para «vivificante», participio activo del verbo vivificar, y que se encuentra en 1 Cor 15.45, dicho de Cristo, véanse DAR VIDA, Nº 2, y VIVIFICAR, A, Nº 10 más arriba.

(VII) Vivo

Nota: «Vivo» es traducción del participio activo de *zao* (p.ej., Mt 22.32; Lc 20.38, etc.).

VOCACIÓN

klesis (κλῆσις, 2821), traducido uniformemente «vocación» en la RV, se trató bajo LLAMAMIENTO, B.

VOCEAR

Nota: Para *kraugazo*, traducido «voceará» en Mt 12.19, véanse CLAMAR, A, Nº 4, DAR VOCES, GRITAR.

VOCERÍO

Nota: Para *krauge*, traducido «vocerío» en Hch 23.9 (RV: «clamor»), véanse CLAMAR, CLAMOR, B, Nº 1, GRITAR, B.

VOLAR

petomai (πέτομαι, 4072), volar (cuya raíz se ve en *pteron* y *pterux*, ala; *ptilon*, pluma, etc.). Se encuentra solo en Apocalipsis (4.7; 8.13; 12.14; 14.6; 19.17). Algunos mss. tienen el verbo *petaomai*, forma frecuentativa.

VOLCAR

katastrefo (καταστρέφω, 2690), relacionado con *katastrofe* para lo cual véase , B (II), Nº 4, lit. y primariamente, girar abajo o dar la vuelta, como, p.ej., de la tierra, denota poner al revés, volcar, «volcó» (Mt 21.12; Mc 11.15); en Hch 15.16, en la voz pasiva, se traduce «ruinas», lit., «lo trastornado de ello» (en cierto mss. aparece *kataskapto*, cavar). Véase RUINA, B.¶

Nota: Para «volcó», en Jn 2.15, traducción de *anatrepo*, que aparece en los mss. más comúnmente aceptados (en TR aparece *anastrefo*, para lo cual véanse CONDUCIR, Nº 1, VOLVER, etc.), véase TRASTORNAR, Nº 2.

VOLUNTAD, VOLUNTARIO, VOLUNTARIAMENTE

A. Nombres

1. *thelema* (θέλημα, 2307), significa: (a) objetivamente, aquello de que se tiene voluntad, de la voluntad de Dios (p.ej., Mt 18.14; Mt 3.35), siendo su cumplimiento una señal de la relación espiritual con el Señor; Jn 4.34; 5.30; 6.39,40; Hch 13.22, plural, lit., «mis voluntades»; Ro 2.18; 12.2, lit., «la voluntad de Dios, la buena y perfecta aceptable». Aquí el artículo repetido tiene probablemente la función de resumir, siendo los adjetivos una descripción de la voluntad de Dios, como aparece en las versiones castellanas; Gl 1.4; Ef 1.9; 5.1 «del Señor»; Col 1.9; 4.12; 1 Ts 4.3; 5.18, donde significa «el consejo lleno de gracia» más que «la resolución determinada»; 2 Ti 2.26, que debería leerse «que han sido tomados cautivos por Él [(*autou*), esto es, por el diablo; la versión dada por la Versión Revisada Inglesa: «por el siervo del Señor» es una interpretación que, además, no se corresponde con el texto griego] para su (*ekenou*) voluntad» (esto es, la voluntad de Dios; el pronombre diferente vuelve a hacer referencia al sujeto de la oración, esto es, Dios); así, la traducción correcta sería comenzando por el v. 25: «por si quizás Dios les conceda arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, vuelvan al buen sentido, escapando del lazo del diablo, que los tiene cautivos, para hacer la voluntad de aquél» (esto es, de Dios); Heb 10.10; Ap 4.11; de la voluntad humana (p.ej., 1 Cor 7.37); (b) subjetivamente, la voluntad descrita como la emoción de estar deseoso, en lugar de la cosa deseada; de la voluntad de Dios (p.ej., Ro 1.10; 1 Cor 1.1; 2 Cor 1.1; 8.5; Ef 1.1,5,11; Col 1.1; 2 Ti 1.1; Heb 10.7,9,36; Jn 2.17; 5.14); de la voluntad humana (p.ej., Jn 1.13; Ef 2.3: «la voluntad de la carne»; 1 P 4.3, TR; 2 P 1.21). Véase QUERER, B.

2. *thelesis* (θέλησις, 2308), denota la acción de querer, un deseo [similar a Nº 1(b)] (Heb 2.4).¶

3. *boulema* (βούλημα, 1013), designio deliberado, aquello que se dispone premeditadamente (Ro 9.19: «voluntad»; 1 P 4.3, en los mss. más comúnmente aceptados). Véase INTENTAR, B, Nº 1.

4. *eudokia* (εὐδοκία, 2107), (*eu*, bien; *dokeo*, pensar) se traduce «buena voluntad» en Lc 2.14 (para este pasaje véase BUENO, A, Nº 2); Flp 1.15; 2.13; véanse AFECTO, AGRADAR, ANHELO.

5. *eunoia* (εὔνοια, 2133), buena voluntad (*eu*, bien; *nous*, mente). Se emplea en Ef 6.7: «sirviendo de buena voluntad»; para 1 Cor 7.3, véase CONYUGAL.¶

Notas: (1) Para *authairetos*, «de motu propio», se traduce «por su propia voluntad» en 2 Cor 8.17; véase AGRADAR, C, Nº 2; (2) En Hch 13.36, *boule* se traduce «la voluntad»; véase CONSEJO bajo ACONSEJAR, B, Nº 1, etc.; (3) para *ethelothreskeia*, traducido «culto voluntario» en Col 2.23, véase CULTO, Nº 3;¶ (4) para *prothumia*, que se traduce «voluntad» (2 Co 8.12); «buena voluntad» en v. 19 y en 9.12, véanse SOLICITUD, A, Nº 1, BUENO, PRONTO.

B. Adjetivos

1. *jekousios* (ἑκούσιος, 1595), voluntario. Se emplea con *kata* en Flm 14, lit. «según el querer»: «voluntario» (NVI: «espontáneo»; VM: «de voluntad espontánea»).¶

2. *jekon* (ἑκών, 1635), de libre voluntad, voluntario. Se emplea en Ro 8.20: «por su propia voluntad»; en 1 Co 9.17: «lo hago de buena voluntad».¶ En la LXX, Éx 21.13; Job 36.19.¶

3. *akon* (ἀκών, 210), *a*, privativo, y Nº 1, indispuesto, no voluntario. Se emplea en 1 Co 9.17: «de mala voluntad» (VM, «forzosamente»; LBA: «en contra de mi voluntad»; RVR77: «de mala gana»).¶ En la LXX, Job 14.17.¶

C. Verbo

boulomai (βούλομαι, 1014), para cuyo significado véase QUERER, A, Nº 3, expresa generalmente el deliberado ejercicio de la volición con mayor intensidad que *thelo* (véase *Nota* más abajo), y se traduce «de su voluntad» en Stg 1.18, donde se emplea el participio presente, lit., «habiendo querido».

Nota: *Thelo*, para lo cual véase QUERER, A, Nº 1, se emplea en el participio presente en 2 P 3.5, y se traduce «estos ignoran voluntariamente», lit., «esto les escapa (esto es, a su conocimiento) voluntariamente (esto es, por su propia voluntad)».

D. Adverbio

jekousios (ἑκουσίως, 1596), denota voluntariamente (Heb 10.26), de pecar; 1 P 5.2, de ejercer supervisión sobre la grey de Dios.¶

VOLVER

1. *strefo* (στρέφω, 4762), denota: (1) en la voz activa: (a) girar algo (Mt 5.39: «vuélvele»); (b) traer de vuelta (Mt 27.3; en los textos más comúnmente aceptados: «devolvió», RVR, donde se sigue la lectura del TR, *apostrefo*; véase Nº 3); (c) reflexivamente, volverse uno, dar la espalda a personas, dicho de Dios (Hch 7.42: «se apartó»); (d) transformar una cosa en otra (Ap 11.6: «para convertirlas en sangre»; único lugar en que esta palabra aparece después de Hechos); (2) en la voz pasiva: (a) empleado reflexivamente, dar la vuelta, volverse (p.ej., Mt 7.6: «se vuelvan»; Jn 20.14, 16); (b) metafóricamente (Mt 18.3: «si no os volvéis»; Jn 12.40: «se conviertan», en los textos más comúnmente aceptados; en TR aparece *epistrefo*; véase Nº 4). Véanse APARTAR, CONVERTIR, DEVOLVER.

2. *anastrefo* (ἀναστρέφω, 390), denota principalmente comportarse, conducirse, vivir de una cierta manera (para lo cual véanse CONDUCIRSE, VIVIR). Tiene también el sentido de girar de vuelta, volver (*ana*, atrás, y Nº 1), y se traduce volver en Hch 5.22: «volvieron»; 15.16: «volveré»; véase también VOLCAR.

3. *apostrefo* (ἀποστρέφω, 654), denota: (a) hacer apartar (*apo*) quitar (Ro 11.26); (b) hacer ir de vuelta, volver a poner (Mt 26.52: «vuelve tu espada a su lugar»); (c) en la voz pasiva, reflexivamente apartarse uno de (p.ej., 2 Ti 1.15); y, en la activa (Hch 3.26: «se convierta»). Véanse ABANDONAR, APARTAR, CONVERTIR, DESECHAR, DEVOLVER, PERTURBAR, QUITAR, REHUSAR.

4. *epistrefo* (ἐπιστρέφω, 1994), se emplea: (a) transitivamente, hacer volver hacia (*epi*) (Lc 1.16: «hará que muchos … se conviertan al Señor»; v. 17: «para hacer volver los corazones»; Stg 5.19 «hace volver»; v. 20: «haga volver»); (b) intransitivamente, girarse en redondo, p.ej., en la voz pasiva (Mc 5.30: «volviéndose a la multitud»); en la voz activa (Mt 13.15: «se conviertan»; Hch 11.21: «se convirtió»; 14.15: «los convirtáis»; 15.19: «se convierten»; 1 Ts 1.9 «los convertisteis»), indicándose aquí con el tiempo aoristo un cambio inmediato y decisivo, consiguiente a una elección deliberada; la conversión es

un acto voluntario en respuesta a la presentación de la verdad. Véase CONVERTIR bajo CONVERSIÓN, B, Nº 3.

5. *jupostrefo* (ὑποστρέφω, 5290), girar o volver atrás, o de vuelta (*jupo*, debajo). Se traduce con el verbo volver en Mt 14.40 (TR); Lc 1.56; 2.20,39,45; 4.1,14; 8.37,39, 40; 9.10; 10.17; 11.24 17.15,18; 19.12; 23.48,56; 24.9,33,52; Hch 1.12; 8.25,28; 12.25;13.13,34; 14.21; 20.3; 21.6; 22.17; 23.32; Gl 1.17; Heb 7.1; 2 P 2.21: «volverse atrás»; con el verbo regresar se traduce en Lc 2.43; 7.10; véanse REGRESAR, TORNAR.¶

6. *anakampto* (ἀνακάμπτω, 344), *ana*, atrás; *kampto*, doblar; se emplea en Mt 2.12: «no volviesen»; Lc 10.6: «se volverá»; Hch 18.21 «volveré»; Heb 11.15: «volver».¶

7. *ektrepo* (ἐκτρέπω, 1624), se traduce «se volverán» en 2 Ti 4.4; véanse APARTAR(SE), Nº 21, EVITAR, Nº 2, SALIR.

8. *peritrepo* (περιτρεεπω, 4062), girar alrededor (*peri*). Se traduce «te vuelven loco» en Hch 26.24.¶

9. *epanago* (ἐπανάγω, 1877), traer arriba o de vuelta (primariamente término náutico para zarpar, véanse APARTAR, Nº 1, BOGAR). Se emplea intransitivamente en Mt 21.18: «volviendo a la ciudad» (RVR77, NVI: «cuando volvía»; LBA: «cuando regresaba»).¶

10. *apercomai* (ἀπέρχομαι, 565), irse afuera, salir. Se traduce con el verbo volver en Jn 6.66: «muchos de sus discípulos volvieron atrás»; Jn 20.10: «volvieron a los suyos»; véanse ALEJAR, Nº 2, APARTAR, Nº 3, IR, Nº 17, MARCHAR(SE), Nº 1, SALIR, Nº 16, etc.

11. *epanercomai* (ἐπανέρχομαι, 1880), venir atrás de nuevo, volver (*epi*, sobre; *ana*, de nuevo), se emplea en Lc 10.35: «cuando regrese»; 19.15: «vuelto Él».¶

12. *ginomai* (γίνομαι, 1096), venir a ser. Se traduce «se volvieron» en Mc 9.3, de los vestidos del Señor: «resplandecientes», en la transfiguración; Hch 12.11: «volviendo en sí»; «se volvió» (Ap 6.12b), de la luna como sangre; véase VENIR A SER, etc.

13. *paraginomai* (παραγίνομαι, 3854), lit., «venir a ser cercano», y de ahí llegar a escena. Se traduce «vuelto el siervo» (Lc 14.21); véase LLEGAR, Nº 2, y también ESTAR, HALLARSE, PRESENTE, REUNIR, VENIR, etc.

14. *analuo* (ἀναλύω, 360), se traduce «ha de volver» en Lc 12.36 (RV; RVR: «regrese»). Véanse PARTIR, B (II), Nº 8, REGRESAR, Nº 1.

Notas: (1) *Anacoreo*, traducido «volvió» en Mt 4.12, se trata bajo APARTAR, Nº 6, IR, Nº 12, PARTIR, B (II), Nº 7, REGRESAR, Nº 3, SALIR, Nº 11.

(2) *Anorthoo*, «volveré a levantar» (Hch 15.16), se trata bajo ENDEREZAR, A, Nº 2, LEVANTAR.

(3) *Antikaieo*, «te vuelvan a convidar» (Lc 14.12), se trata bajo CONVIDAR, A, Nº 2.

(4) *Antimetreo*, «os volverán a medir» (Lc 6.38), se trata bajo MEDIR, Nº 2.

(5) *Ercomai*, ir, venir, se traduce con el verbo volver en Mc 14.40, 1 Ts 3.6, donde se podría traducir más lit., con el verbo venir. Véase VENIR, Nº 1, etc.

(6) *Prostithemi* se traduce «volvió» en Lc 20.11,12; para ello véase AÑADIR, Nº 7, y también AGREGAR, AUMENTAR, PROCEDER, PROSEGUIR, REUNIR.

(7) Para *palin*, traducido «volvió a» en Mt 22.1; Mc 2.13; 8.13; y «volvieron» (p.ej., Mc 7.31), como traducción de la frase *eis to palin*, véase ADEMÁS, Nº 2.

(8) *Deuteros*, segundo, se traduce libremente en Jn 9.24: «volvieron a llamar», lit., «llamaron por segunda vez»; véase SEGUNDO, etc.

(9) *Anothen*, que significa, «de lo alto» o «de nuevo», se traduce libremente en la frase «los queréis volver a esclavizar» (lit., «os queréis esclavizar de nuevo»). Véanse ALTO, A, Nº 2, ARRIBA, Nº 3, ORIGEN, PRINCIPIO.

Con respecto al pasaje de Jn 3.3,7: «de nuevo», Nicodemo no estaba perplejo por el nacimiento de lo alto; lo que le hizo quedar «perplejo fue que se tuviera que nacer de nuevo». Esto queda claro por el contexto. Este es realmente el sentido en Gl 4.9, donde va asociado con *palin*, «una vez más», u «otra vez de nuevo» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*). La idea es «de nuevo», porque aunque la esclavitud sería la misma en esencia y efectos, sería nueva en que no sería una esclavitud a los ídolos, sino a la Ley. Véase también Mt 27.51; Mc 15.38; Jn 19.23: «de arriba». *Anothen* puede significar «desde el principio», en Lc 1.3 y Hch 26.5. Para el significado «de arriba», véase Stg 1.17; 3.15,17, traducido «de lo alto».¶

(10) *Apodidomi*, traducido «no volviendo mal por mal» (1 P 3.9, RV; RVR: «devolviendo»), se trata bajo DEVOLVER, Nº 1, etc.

(11) Para *apaiteo*: «no vuelvas a pedir» (Lc 6.30, RV); «vuelven a pedir» (12.20), véase bajo PEDIR, Nº 3.

(12) *Dialasso*, «vuelve … en amistad» (Mt 5.24, RV; RVR: «reconcíliate»), se trata bajo RECONCILIACIÓN, B, Nº 3.

(13) *Eisercomai* se traduce «vuelto del campo» en Lc 17.7 (RV; RVR: «al volver»). Véase ENTRAR, A, Nº 10, etc.

(14) Para *propempo*, traducido «ser vuelto» en 2 Co 1.16 (RV; RVR: «ser encaminado»), véase ACOMPAÑAR, Nº 1.

VOLVER A ENVIAR

Nota: Para *anapempo*, traducido «volvió a enviarle» en Lc 23.7; «volvió a enviarle» (v. 11); «vuelvo a enviarte» (Flm 11), véanse ENVIAR, Nº 4, REMITIR.

VOMITAR, VÓMITO

A. Verbo

emeo (ἐμέω, 1692), vomitar (cf. el término castellano emético). Se emplea en Ap 3.16, en sentido figurado del total aborrecimiento del Señor hacia la condición de la iglesia en Laodicea.¶ En la LXX, Is 19.14.¶

B. Nombre

exerama (ἐξέραμα, 1829), vómito (de *exerao*, vomitar, arrojar). Se emplea en 2 P 2.22.¶

VOSOTROS

Notas: (1) Cuando se emplea el pronombre en 2ª persona del plural separadamente del verbo, se trata generalmente de una u otra de las formas de *jumeis*, el plural de *su*, «tú», y frecuentemente con sentido enfático; especialmente cuando son los sujetos del verbo, cuando siempre tiene este sentido enfático (p.ej., Mt 5.13,14,48; Mc 6.31,37; Jn 15.27a; Ro 1.6; 1 Co 3.17,23; Gl 3.28-29a; Ef 1.13a; 2.8,11,13; Flp 2.18; Col 3.4,7a; 4.1; 1 Ts 1.6; 2.10,19,20; 3.8; 2 Ts 3.13; Stg 5.8; 1 P 2.9a; 1 Jn 2.20,24 (lª y 3ª mención), 27a; 4.4; Jud 17,20).

(2) La adición de *autoi*, vosotros mismos, al pronombre, señala un especial énfasis (p.ej., Mc 6.31; Jn 3.28; 1 Co 11.13; 1 Ts 4.9). En ocasiones se emplea *autoi* sin el pronombre (p.ej., Lc 11.46, 52; Hch 2.22; 20.34; 1 Ts 2.1; 3.3; 5.2; 2 Ts 3.7; Heb 13.3). (3) El pronombre reflexivo «vosotros mismos» representa las varias formas plurales del pronombre reflexivo *jeautou*, frecuentemente gobernado por alguna preposición (p.ej., Mt 3.9; 16.8: «vosotros», esto, es, «vosotros mismos»; 23.31; 25.9; Mc 9.50; Lc 3.8; 12.33, «haceos para vosotros mismos bolsas que no se envejezcan»; v. 57, etc.); (4) para *alelon*, traducido «entre vosotros» en Lc 24.17; Jn 6.43; 16.19; Ro 12.16; 15.5, véase OTRO, Nº 4; (5) para *jumeteros*, traducido libremente en la frase «por la misericordia concedida a vosotros» (Ro 11.31, lit., «por vuestra misericordia», cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*); «por la gloria que de vosotros tengo» (1 Co 15.31, lit., «por vuestra jactancia»; F. Lacueva, op. cit., loc. cit.), véase VUESTRO.

VOTIVO, VOTO

1. *anathema* (ἀνάθημα, 334), se traduce «ofrendas votivas» en Lc 21.5. Véase OFRENDA, B, Nº 2.¶

2. *euque* (εὐχή, 2171), traducido «oración» en Stg 5.15, denota asimismo un voto (Hch 18.18; 21.23). Para el voto del nazareato, véase Nº 6. Véase .¶

3. *psefos* (ψῆφος, 5586), traducido «voto» en Hch 26.10, se trata bajo PIEDRECITA.

VOZ

1. *fone* (φωνή, 5456), sonido. Se emplea de la voz: (a) de Dios (Mt 3.17; Jn 5.37; 12.28,30; Hch 7.31; 10.13,15; 11.7, 9; Heb 3.7,15; 4.7; 12.19,26; 2 P 1.17-18; Ap 18.4; 21.3); (b) de Cristo: (1) en los días de su carne (Mt 12.19, negativamente; Jn 3.29; 5.25; 10.3,4,16,27; 11.43; 18.37); (2) en la cruz (Mt 27.46 y pasajes paralelos); (3) del cielo (Hch 9.4,7; 22.7,9,14; 26.14; Ap 1:10,12, aquí, por metonimia, del orador, 15; 3.20); (4) en la resurrección «para vida» (Jn 5.28; 1 Ts 4.16, donde «voz de arcángel» carece de artículo, y probablemente se refiere a la voz del Señor como poseyendo un carácter arcangélico); (5) en la resurrección para juicio, Jn 5.28 [no el mismo acontecimiento que (4)]; (c) de seres humanos en la tierra (p.ej., Mt 2.18; 3.3; Lc 1.42, y frecuentemente en los Sinópticos); (d) de ángeles (Ap 5.11, y frecuentemente en el Apocalipsis); (e) de los redimidos en el cielo (p.ej., Ap 6.10; 18.22; 19.1,5); (f) de un dios pagano (Hch 12.22); (g) de cosas, p.ej., el viento (Jn 3.8: «sonido»); véase SONIDO, y también ESTRUENDO, IDIOMA, PALABRA, RUIDO, TONO, TOQUE.

2. *keleusma* (κέλευσμα, 2752), llamada, convocatoria, grito de mando (relacionado con *keieuo*, véanse MANDAR, ORDENAR). Se emplea en 1 Ts 4.16 del grito con el que (*en*, en, denotando las circunstancias acompañantes) el Señor descenderá del cielo en el momento del arrebatamiento de los santos (aquellos que duermen, y los vivos) para encontrarse con Él en el aire («voz de mando»). Aquí no se dice que el grito será su verdadera voz, aunque ciertamente así será (Jn 5.28).¶ En la LXX, Pr 30.27: «las langostas … a la palabra de mando marchan en formación».¶

3. *fthongos* (φθόγγος, 5353), voz, término relacionado con *fthengomai*, emitir una voz. Aparece en Ro 1.18; 1 Co 14.7: «voz» y «voces», respectivamente.¶ En la LXX, Sal 19.4.¶

Notas: (1) para *krauge*, «voz» en Lc 1.42 en los mss. más generalmente aceptados (en lugar de Nº 1 en TR); Ap 14.18, TR (en lugar de Nº 1 en los mss. más generalmente aceptados), véanse CLAMOR, B, Nº 1, GRITERÍA, B.

(2) *stoma*, boca, se traduce «voz» en Ro 15.6: «unánimes, a una voz», lit., «con una misma boca»; véase BOCA.

(3) El verbo *foneo* se traduce «decía a gran voz» (Lc 8.8); «dando voces» (Lc 16.24); véase DAR VOCES, Nº 4; véase también LLAMAR, Nº 6, etc.

(4) Para *anakrazo*, «dio voces» (Mc 1.23; Lc 23.18), véase DAR VOCES, Nº 2, y también GRITAR, Nº 2, etc.

(5) *boao*, «dio voces» (Lc 18.38); «dando voces» (Jn 25.24), se trata bajo CLAMAR, A, Nº 1, DAR VOCES, GRITAR.

(6) *epiboao*, véase DAR VOCES, Nº 8, es una forma intensificada del anterior, y se traduce «dando voces» (Hch 25.24, TR), en lugar de *boao* en los mss. más generalmente aceptados.¶

(7) Para *epifoneo*, forma intensificada de (3) más arriba, y traducido «dar voces» en Lc 23.21, véanse ACLAMAR, CLAMAR, GRITAR.

(8) *krazo*, gritar, clamar, se traduce frecuentemente con la frase dar voces; véase DAR VOCES, Nº 1.

(9) *kraugazo*, gritar, clamar, se traduce con la frase dar voces en Jn 18.40 y 19.6: «dieron voces». En algunos mss. aparece también en Lc 4.41: «dando voces», en lugar de (8) en otros grupos de mss. Véanse CLAMAR, A, Nº 4, DAR VOCES, Nº 3, GRITAR, VOCEAR.

(10) *prosfoneo*, para lo cual véanse DAR VOCES, HABLAR, LLAMAR, se traduce «que … dan voces» (Mt 11.6; Lc 7.32).

VUESTRO

Notas: (1) «Vuestro» es muy frecuentemente la traducción de *jumon*, lit., de vosotros, genitivo plural de su, tu. Se traduce «vuestro» en 1 Co 3.21,22; 8.9; 16.18; 2 Co 12.14. El acusativo plural, *jumas*, precedido por *kata*, según, se traduce en Hch 18.15: «vuestra ley», lit., «de la ley que es según vosotros», con énfasis y escarnio (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*); en Ef 1.15 se emplea la misma construcción: «vuestra fe», pero aquí *kata* significa «entre», como en la LBA: «la fe que hay entre vosotros». (2) El pronombre posesivo, *jumeteros*, vuestro, se emplea en Lc 6.20; Jn 7.6; 8.17; 15.20; 16.12; Hch 27.34; Ro 11.31; 1 Co 15.31; 16.17; 2 Co 8.8; Gl 6.13.¶ (3) Para *idios*, traducido «vuestros negocios» (1 Ts 4.11); «vuestros maridos» (1 P 3.1); «vuestra firmeza» (2 P 3.17), véanse PROPIO, Nº 1, SUYO, etc. (4) Es también traducción de *jeauoou*. Se traduce «vuestro» en 1 Co 6.19, donde aparece en forma genitiva, «de vosotros»; véanse MISMO, OS, SE, SI, SUYO, TI, TUYO, VOSOTROS.

VULGAR

tuncano (τυγχάνω, 5177), suceder. Se emplea como adjetivo en Hch 19.11: «milagros extraordinarios», «no de los vulgares», *ou tas tucousas*; véase EXTRAORDINARIO. Para su significado como verbo, véanse ALCANZAR, GOZAR, OBTENER, etc.

VULGO

idiotes (ἰδιώτης, 2399), para lo cual véase INDOCTO, Nº 3, traduce «del vulgo» en Hch 4.13 (RV: «ignorantes»).

Y

Y

kai (καί, 2352), conjunción. Tiene tres significados principales: «y», «también», «aun». Cuando *kai* significa «también» precede a la palabra que enfatiza, p. ej., en Jn 9.40: «¿Acaso nosotros somos también ciegos?» Frecuentemente tiene un sentido ascendente o dirigiendo hacia un clímax, significando «incluso», «hasta», «aun», siendo aquello que se añade algo fuera de lo común, produciendo un clímax. Ejemplos de ello son Mt 5.46,47, donde «también» debería ser «aun»; Mc 1.27; Lc 6.33 (VM); 10.17; Jn 12.42; Gl 2.13 (VM), 17, donde «también» debería ser «aun»; Ef 5.12.

Cuando va seguido por un «si» condicional, o por «aunque», *kai* significa frecuentemente «aun» (p. ej., Mt 26.35; Jn 8.14).

El empleo epexegético o explicativo del término *kai* seguido por un nombre en aposición, y significando «o sea», «esto es», es relativamente infrecuente. Las palabras de Winer pidiendo prudencia son dignas de ser oídas, con respecto a que «este sentido ha sido introducido en demasiados pasajes» (esto es, en las versiones inglesas –N. del T.) (*Grammar of the New Testament*, p. 546.) Los hay quienes creen que tiene este sentido en Jn 3.5: «agua, esto es, el Espíritu», y Gl 6.16: «esto es, el Israel de Dios»; otros, por su parte, mantienen el sentido llano de *kai* como conjunción en estos dos pasajes, manteniendo en el primer pasaje la acción de la Palabra (el agua, cf. Ef 5.26) aplicada por el Espíritu, y, con respecto al segundo pasaje, la distinción entre el Israel de Dios y la Iglesia, siendo lo primero el remanente fiel de Israel en esta edad de la Iglesia, e incorporado a ella, pero manteniendo su distintividad como el remanente fiel de Israel que reconoce a su Mesías.

Notas: Compuestos de *kai* traducidos con frases que incluyen «y» son (1) *kago*, contracción de *kai* y *ego*: «y yo» (p. ej., Lc 2.48); véanse MANERA, TAMBIÉN; (2) *kakei*, contracción de *kai* y *ekei*: «y allí» (p. ej., Mt 5.23); véanse ; (3) *kakeithen*, contracción de *kai* y *ekeithen*: «y de allí», con respecto a lugar (Mc 9.30); «y después», con respecto a tiempo (p. ej., Hch 13.21), traducido «luego»; véanse LUEGO; (4) *kakeinos*, contracción de *kai* y *ekeinos*: «y él» (Lc 22.12, VM; Jn 7.29); asimismo traducido «él también» (Jn 6.57); véanse ÉL, ESTE, IGUAL, MODO, TAMBIÉN; (5) *kan*, contracción de *kai ean*, traducido «y si» en pasajes como Mc 16.18; Lc 13.9; Jn 8.55, etc.; véanse AUNQUE, MENOS, SOLAMENTE, SI, SIQUIERA.

YA

1. *eti* (ἔτι, 2089), adverbio que implica adición o duración. Se traduce «ya no» en Ap 7.16; «ya no … más» en 21.1, etc., en contextos negativos; véase , Nº 2, y también ENTRE TANTO, MAS, MIENTRAS.

2. *nun* (νῦν, 3568), véase AHORA, Nº 3, el término se traduce «ya» en Ro 5.9: «estando ya justificados»; véanse ACTUAL, AHORA, PRESENTE.

3. *ede* (ἤδη, 2235), se emplea siempre de tiempo en el NT, y significa ahora, en este momento, en ocasiones con el sentido de «ya», esto es, sin mencionar ni insistir en nada más adelante (p. ej., 1 Ti 5.15). Denota «el presente subjetivo, con una referencia sugerida a algún otro tiempo, o a alguna expectativa» (Thayer), p. ej., Mt 3.10; 14.24; Lc 11.7; Jn 6.17; Ro 1.10; 4.19; 13.11; Flp 4.10.

Nota: (1) *Eite*, traducido «ya sea … ya» en 1 P 2.13,14, se trata bajo SER, E; (2) *meketi* se traduce «ya no» (p. ej., Mc 1.45; 2.2; 9.25; 2 Co 5.15, etc.); véase , Nº 2; (3) *ouketi*, no más, se traduce «ya no» (Lc 15.19, 21; Jn 4.42; 6.66; 11.54; 15.15, etc.); (4) *oupo*, que aparece en ciertos textos en Flp 3.13, se traduce «no … ya» (VM: «no … todavía»; Lacueva: «aún no»): véanse .

YA QUE

1. *dioti* (διότι, 1360), conjunción que significa «porque» p.ej, Lc 1.13; Lc 2.7); «pues» (Ro 1.21), se traduce «ya que» (Ro 3.20); véanse POR CUANTO, POR ESO, POR LO CUAL, POR TANTO, PUES.

2. *epeide* (ἐπειδή, 1894), se traduce «ya que» en 1 Co 1.2 1; véase PUESTO QUE, y también POR CUANTO, PUES.

YA QUE

tuncano (τυγχάνω, 5177), se emplea en la frase *ei tuucoi*, lit.: «si puede suceder» (*ei*, si; *tuncano*, suceder), con el significado de «pudiera ser», traducido «ya sea» (1 Co 15.37; VM: «sea acaso»; cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit., que traduce «quizás»); véase PROBABLEMENTE; para otros usos del verbo, véanse ALCANZAR, EXTRAORDINARIO, GOZAR, OBTENER, SEGURAMENTE, SINGULAR, VULGAR.

YACER

katakeimai (κατάκειμαι, 2621), yacer (*kata*, abajo, y *keimai*, yacer), se emplea del paralítico, en el lecho (Mc 2.4: «yacía»); de una multitud (Jn 5.3: «yacía»); véanse ACOSTAR, ESTAR A LA MESA, ESTAR EN CAMA, SENTAR(SE).

Nota: *Balo*, arrojar, lanzar, colocar, se emplea en la voz pasiva, significando estar echado, yacer (p. ej., Mt 8.6, RV: «yace en casa»; RVR: «está postrado»; Mc 7.30: «acostada»; Lc 16.20: «echado»); véanse ARROJAR, ECHAR, Nº 1, LANZAR, etc.

YELMO

perikefalaia (περικεφαλαία, 4030), de *pere*, alrededor, y *kefale*, cabeza. Se emplea en sentido figurado en Ef 6.17, con referencia a la salvación, y 1 Ts 5.8, donde se describe como «la esperanza de salvación». La cabeza no debe ser considerada en este pasaje como denotando el asiento del intelecto; no tiene este sentido en el resto de las Escrituras. En Ef 6.17 la salvación es una experiencia presente de la liberación de los creyentes por parte del Señor como aquellos que están involucrados en un conflicto espiritual; en 1 Ts 5.8, la esperanza es la del retorno del Señor, que alienta al creyente a resistir al espíritu de la edad en la que vive.¶

YO

ego (ἐγώ, 1473), caso nominativo del pronombre personal de la primera persona. Sin embargo, generalmente no se emplea en griego como tampoco en castellano, estando implicado en la desinencia verbal; así, *luo* significa «desato». Cuando el pronombre *ego* se añade al verbo, es casi invariablemente, por no decir que siempre, enfático. El énfasis puede no ser demasiado evidente en algunos casos, como p. ej., Mt 10.16, pero incluso ahí puede ser tomado en el sentido de que hay algo más de énfasis que si se omitiera el pronombre. Con mucho, el mayor número de los casos se encuentra en el Evangelio de Juan, y ello en declaraciones del Señor acerca de sí mismo (p. ej. 4.14,26, 32,38; 5.34,36,43,45; 6.35,40,41,48,51, dos veces, 63,70). Ejemplos en las Epístolas son Ro 7.9,14,17,20, dos veces, 24,25. Hay más en este capítulo que en cualquier otro fuera del Evangelio de Juan.

En otros casos del pronombre aparte del nominativo, es por lo general más necesario para expresar el sentido, aparte de cualquier énfasis.

Notas: (1) *Kago* (esto es, *kai ego*) significa «aun yo» o «también yo» (p. ej., Mt 2.8; 10.32,33); se traduce «y yo» en pasajes como Mt 11.28; Lc 2.48, etc. (2) Para *jemautou*, traducido «como yo» en 1 Co 7.7, véase , Nº 2, y también ME, MISMO, PROPIO.

YUGO

A. Nombre

1. *zugos* (ζυγός, 2218), yugo, sirviendo para unir dos cosas. El érmino se emplea: (1) metafóricamente: (a) de sometimiento a la autoridad (Mt 1.29,30), del yugo de Cristo, no solo impuesto por Él, sino compartido con Él; (b) de esclavitud (Hch 15.10 y Gl 5.1), de esclavitud a la Ley como un supuesto medio de salvación; (c) de servidumbre bajo amos (1 Ti 6.1); (2) denotando una balanza (Ap 6.5). Véase BALANZA.¶

Nota: Para *jupozugion*, traducido «de animal de yugo» en Mt 21.5 (: «de animal de carga»), véase bajo ANIMAL, Nº 3, etc.

B. Verbo

jeterozugeo (ἑτεροζυγέω, 2086), estar desigualmente enyugados (*jeteros*, otro de una clase diferente, y A). Se emplea metafóricamente en 2 Co 6.14: «No os unáis en yugo desigual».¶

YUNTA

Nota: *Zeugos*, este término es traducido «cinco yuntas de bueyes» en Lc 14.19, se trata bajo PAR.

Z

ZAFAR

Nota: Para *ananefo*, verbo traducido «se zafen» en 2 Ti 2.26 (: «escapen»), véase ESCAPAR, Nº 5.¶

ZAFIRO

sapfiros o *sapfeiros* (σάπφιρος o σάπφειρος, 4552), se menciona en Ap 21.19 como el segundo de los cimientos de la Jerusalén celestial (cf. Is 54.11).¶ Era una de las piedras en el pectoral del sumo sacerdote (Éx 28.18; 39.11). Como indicación de su valor, véase Job 28.16; Ez 28.13. Véase también Éx 24.10; Ez 1.26; 10.1. El zafiro tiene varios matices de azul y tiene una dureza solo inferior a la diamante. *Nota*: Para *juakinthinos*, «de zafiro» (Ap 9.17), véase JACINTO.

ZAHERIR

Nota: Para *oneidizo*, traducido «no zahiere» en Stg 1.5 (: «sin reproche»), véase OPROBIO, B, etc.

ZAPATO

jupodema (ὑπόδημα, 5266), para lo cual véanse CALZAR, B, se traduce «zapatos» en la RV en Mt 3.11 (RVR: «calzado»); 10.10: «zapatos» (RVR: «calzado»); Mc 1.7: «zapatos» (RV «calzado»); Lc 3.16: «zapatos» (RVR: «calzado»); «calzado» en 10 RV, RVR; «zapatos» en 15.22 (RVR: «calzado»); 22.35: «zapato» (RVR: «calzado»); Jn 1.27: «zapato» (RVR: «calzado»); Hch 7: «zapatos» (RVR: «calzado»); en 13.25, RV, RVR: «calzado».¶

ZARANDAR, ZARANDEAR

siniazo (σινιάζω, 4617), bieldar, apalear, aventar, cerner, zarandear (*sinion*, cedazo, tamiz). Se emplea en sentido figurado en 22.31: «zarandearos» (RV: «zarandar»).¶

ZARPAR

1. *anago* (ἀνάγω, 321), traer arriba (*ana*, arriba; *ago*, conducir). Se emplea en la voz media como un término náutico que significa zarpar. Se traduce «partieron» en Lc 8.22 (RVR77: «se hicieron a la mar»); Hch 13.13: «habiendo zarpado»; similarmente en 16.11: «zarpando»; 18.21: «zarpó»; 20.3: «se embarcase» (RV: «navegar»); v.13: «navegamos»; 21.1: «zarpamos» (RV: «navegamos»); v.2: «zarpamos» (RV: «partimos»); 27.2: «zarpamos» (RV: «partimos»); v.4: «haciéndonos a la vela»; v.12: «zarpar» (RV: «pasar aún»); v.21: «no zarpar» (RV: «partir»); 28.10: «cuando zarpamos» (RV: «cuando partimos»); v.11: «nos hicimos a la vela» (RV: «navegamos»). Véanse EMBARCAR, HACER(SE) A LA VELA, NAVEGAR, PARTIR; véase también LLEVAR, OFRECER, RESUCITAR, SACAR, TRAER.

2. *pleo* (πλέω, 4126), navegar. Se traduce «zarpaba para Italia» en Hch 27.6 (VM: «que navegaba»). Véase NAVEGAR, Nº 1.

ZARZA

batos (βάτος, 942), el término denota un zarzal, como en Lc 6.44. En Mc 12.26 y Lc 20.37 la frase «en el pasaje acerca de la zarza» es, lit., «en la zarza», siendo correcta la ampliación dada en la traducción, por cuanto «la zarza» se da como título del pasaje que trata de la zarza. Véase también Hch 7.30, 35.¶

ZELOTE

zelotes (ζηλωτής, 2208), véase CELOSO, C.

ZORRA

alopex (ἀλώπηξ, 258), zorra. Se encuentra en Mt 7.20; Lc 9.58; metafóricamente, en Lc 13.32, de Herodes Antipas.

Notas Adicionales

Acerca de la Partícula *kai* (καί, 2532).

(a) La partícula *kai*, «y», empleada principalmente como conjunción copulativa para unir palabras, cláusulas y oraciones (el empleo copulativo o conectivo), significa «también» con cierta frecuencia. Este es el empleo *adjuntivo* o *amplificativo*, y debe ser distinguido del significado puramente copulativo «y». Una buena ilustración es la que aparece en Mt 8.9, en las palabras del centurión: «también yo soy hombre bajo autoridad». Otros casos son Mt 5.39,40; 8.9; 10-18; 18.33; 20.4; Lc 11.49; 12.41,54,57; 20.3; 8.9; 10.18; 18.33; 20.4; Lc 11.49; 12.41,54, 57; 20.3; Jn 5.26; 7.3; 12.10; 14.1,3,7,19; 15.9,27; 17.24; Hch 11.17; Ro 1.13; 6.11; 1 Co 7.3,7,19; 15.9,27; 17.24; Hch 11.17; Ro 1.13; 6.11; 1 Co 7.3; 11.25; 15.30; Gl 6.1; Flp 4.12 («y sé también estar abundando», F. Lacueva, *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.); 1 Ts 3.12. En 1 Co 2.13 la frase con *kai* significa «las cuales son las mismas cosas que hablamos, con parecido poder del Espíritu Santo».

Este empleo incluye los significados de «así» o «precisamente así», en comparación, como en Mt 6.10; Jn 13.33; cf. Ro 11.16. En Heb 7.26 los mss. más comúnmente aceptados tienen *kai* en la primera oración, pudiéndose traducir «Porque también tal sacerdote nos convenía». Aquí, virtualmente, tiene el significado de «precisamente».

(b) Ocasionalmente, *kai* tiende hacia un sentido adversativo, expresando un contraste, «pero», casi equivalente a *ala*, «pero»; véase, p.ej., Mc 12.12: «pero temían»; Lc 20.19; Jn 18.28: «y ellos» (LBA: «pero ellos no entraron … »); véase también 2 Co 6.8,9,10. Algunos le dan este sentido en Ro 1.13, donde, sin embargo, puede ser simplemente parentética.

(c) En algunos pasajes *kai* tiene el significado «y sin embargo», p.ej., Mt 3.14, traducido «y»: «¿y tú vienes a mí?», esto es, «¿y sin embargo vienes tú a mí?» También tiene este sentido en Mt 6.26: «y sin embargo vuestro Padre celestial las alimenta»; Lc 18.7: «aunque sea longánime» (RV); Jn 3.19, «y sin embargo los hombres amaron más las tinieblas»; 4.20: «y vosotros», esto es, «y sin embargo vosotros»; 6.49: «y sin embargo murieron»; 1 Co 5.2: «y sin embargo vosotros estáis envanecidos»; 1 Jn 2.9: «y sin embargo aborrece a su hermano». Lo mismo sucede probablemente en Jn 7.30: «pero ninguno le echó mano». Algunos rechazan este caso y otros similares debido a la negación en la oración que sigue a *kai*, pero esto es difícilmente sostenible.

(d) En algunos casos tiene un significado temporal, «luego», «entonces». En Lc 7.12 la partícula *kai*, que no es traducida en las versiones castellanas, da el significado «luego, he aquí que llevaban a enterrar … » ; lo mismo en Hch 1.10: «luego, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones». Este uso se debe quizá a la influencia de la LXX, reflejando los modismos hebreos, especialmente cuando *idou*, «he aquí», sigue a la partícula *kai*.

(e) Hay también el empleo inferencial delante de una pregunta, p. ej., Mc 10.26: «¿Quién, pues, podrá ser salvo?» Esto se expresa comúnmente con la traducción «y», como en Lc 10.29; Jn 9.36 (LBA, NVI).

(f) Ocasionalmente tiene casi el sentido de *joti*, «que», «para que», p.ej., Mt 26.15a (VM); Lc 5.12,17, donde, si se hubiera traducido *kai*, la cláusula pudiera leerse así: «que, he aquí, un hombre »; lit. «y, he aquí»; lo mismo con el v. 17; véase también 9.51, donde *kai*, «que», viene antes de «afirmó su rostro»; en 12.15: «Mirad, y guardaos de toda avaricia», esto es, «Mirad que os guardéis». Lo que se dice bajo (d) con respecto a la influencia de la LXX es aplicable también a este significado.

(g) En ocasiones tiene el significado consecutivo de «y así»; p. ej., Mt 5.15; «y así alumbra»; Flp 4.7; «Y así la paz de Dios»; Heb 3.19: «Y así vemos» (VM: «Vemos pues»).

(h) El empleo *epexegıtico* o *explicativo*, puede quedar representado mediante las expresiones «o sea», «esto es», «y ciertamente», «es decir»; por lo general se traduce «y». En tales casos no se tiene a la vista una mera adición. En Mt 21.5, «y sobre un pollino» significa «es decir, sobre un pollino». En Jn 1.16 la cláusula «y gracia por gracia» (RV), es explicativa de «la plenitud». En Jn 12.48: «y no recibe mis palabras» no es una mera adición a «El que me rechaza», sino que explica lo que involucra el rechazo, como lo muestra el versículo precedente. En Mc 14.1: «y la fiesta de los panes sin levadura» constituye quizá un ejemplo de ello, por cuanto la fiesta de la Pascua es definida en este sentido en Lc 22.1; así, puede entenderse en «la pascua, esto es, la fiesta de los panes sin levadura». En Hch 23.6 el significado es «la esperanza, esto es, la resurrección de los muertos». En Ro 1.5: «la gracia y el apostolado» puede significar «la gracia expresada en el apostolado». En Ef 1.1 «y fieles» no señala a una clase distinta de creyentes, sino que define a «los santos»; pero en este caso va algo más allá de lo que es meramente epexegético, siendo que añadió un calificativo más distintivo que el anterior, y puede tomarse como significando «sí, y ciertamente».

Para la sugerencia en cuanto al empleo epexegético de *kai* en Jn 3.5: «agua, esto es, el Espíritu», véanse pp. 34 y 481.

Con respecto a Tit 3.5: «la renovación del Espíritu Santo» va coordinada con «el lavamiento de la regeneración», y algunos consideran como precisamente explicativo de esta última frase, tomando el *kai* como significando «esto es». Es evidente aquí que la «renovación» no es una impartición adicional y separada del Espíritu Santo; pero la extensión de la renovación no está ciertamente limitada a la regeneración; la segunda cláusula va más allá de lo que es meramente epexegético de la primera. Lo mismo sucede en Ro 12.2: «la renovación de vuestro entendimiento» no es un simple acto, efectuado una vez por todas, como sí sucede en la regeneración. Véase bajo RENOVACIÓN, A. El Espíritu Santo, al haber sido «derramado sobre nosotros», prosigue actuando para nuestra renovación, a fin de mantener por su poder el disfrute de la relación a la que Él nos ha introducido. «El hombre es purificado en relación con el nuevo orden de cosas; pero el Espíritu Santo es una fuente de una vida enteramente nueva, de pensamientos enteramente nuevos; no solo de un nuevo ser moral, sino de la comunicación de todo aquello en lo que este nuevo ser se desarrolla … Prosigue Él comunicándonos más y más de las cosas de este nuevo mundo al que Él nos ha introducido … «la renovación del Espíritu Santo» abarca todo esto … de modo que no se trata tan solo de que hayamos nacido de Él, sino que Él obra en nosotros, comunicándonos todo lo que es nuestro en Cristo» (J. N. Darby). Tanto el lavamiento como la renovación son su obra.

(í) El empleo *ascensivo*. Es algo similar al empleo epexegético. Pero representa un avance en el pensamiento sobre lo que precede, y tiene el significado de «incluso», o «hasta». Solo el contexto puede determinar donde aparece este uso. Lo que sigue son unos ejemplos de ello. En Mt 5.46,47 las frases «también … los publicanos» y «también … los gentiles», que debieran traducirse «¿No hacen así hasta los publicanos?» y «¿No hacen así hasta los gentiles?», representan una extensión del pensamiento con respecto al modo de reciprocidad exhibida por aquellos a los que se hace referencia, en comparación con aquellos que, como los fariseos, eran considerados como superiores a ellos. En Mc 1.27: «aun a los espíritus inmundos» representa un avance en el pensar del pueblo con respecto al poder milagroso de Cristo, en comparación con la autoridad ejercida por el Señor de modos menos notables. Lo mismo en Lc 10.17. En Hch 10.45 se traduce *kai* como «también» en la frase «también sobre los gentiles»; sin embargo parece necesario considerar esta frase dentro de este grupo, en vista del asombro manifestado por los de la circuncisión, y así la traducción debe ser «que hasta sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo»; cf. 11.1.

En Ro 13.5 la cláusula «sino también por causa de la conciencia» debiera probablemente tomarse en este mismo sentido. En Gl 2.13, la frase «aun Bernabé» representa un avance del pensamiento en

comparación con el extravío de los otros; como viniendo a decir que «el íntimo colaborador del apóstol, de quien hubiera podido esperarse otra cosa, fue sorprendentemente arrastrado a esta conducta». En Flp 4.16 se dan tres usos de *kai*, el primero ascensivo: «aun»; el segundo (introducido) que significa «ambas» (esto es, «ambas una y otra vez»); el tercero, significando «y». En 1 Ts 1.5, en la cláusula «y en Espíritu Santo» (RV), la *kai* traducida «y» es ascensiva, comunicando una extensión del pensamiento más allá del «poder», esto es, «poder, ciertamente, pero el poder del Espíritu Santo». En 1 P 4.14: «el Espíritu de Dios» es «el Espíritu de gloria». Hay aquí un avance en idea desde lo abstracto hasta lo personal. La frase «el Espíritu de Dios» hace algo más que únicamente definir a «el Espíritu de gloria»; es explicativa pero también ascensiva.

Cuando va precedida o seguida por la conjunción *ei*, «si» condicional, la frase significa «incluso si», o «si incluso», p. ej., Mc 14.29: «Aunque»; Flp 2.17: «aunque»; 1 P 3.1: «también» (RVR77: «aun si»).

Acerca de la Partícula *de* (δέ, 1161)

La partícula de tiene dos empleos principales: (a) *continuativo* o *copulativo*, significando «y», o «en siguiente lugar», (b) adversativo significando «pero», «mas», o «por otra parte». El primer empleo, (a) queda bien ilustrado en la genealogía de Mt 1.2-16, contándose la línea solo entre Abraham y Cristo. Lo mismo en 2 Co 6.15,16, donde la partícula *de* anticipa una negación con mayor precisión que si se hubiera empleado *kai*. En 1 Co 15.35; Heb 12.6, p.ej., de, «y azota» es puramente copulativa.

(h) El empleo adversativo distingue una palabra o cláusula de la que la precede. Como ejemplos véanse Mt 5.22,28,32,34,39,44, donde en cada pasaje el pronombre *ego*, «yo», se destaca con mayor énfasis por vía de contraste. Este uso es muy común. En Mt 23.4 el primer *de* es copulativo: «Porque atan cargas pesadas», y el segundo es adversativo: «pero ellos ni con un dedo quieren moverlas».

En Jn 3.1 parece no estar claro a primera vista si de: «Y» en LBA; «Pero» en VM, tiene sentido copulativo, introduciendo una ilustración del conocimiento absoluto de Cristo, o adversativo. En el primer caso el significado sería que, por muy atractiva que pareciera la apariencia exterior en el caso de Nicodemo, aquí presentado como ejemplo, le era necesario nacer de nuevo. En el segundo caso se introduce un contraste, con respecto a Nicodemo, a lo que se acaba de afirmar, de que «Jesús mismo no se fiaba» (2.24) de aquello mencionados en el v.23. Y, por cuanto desde luego concedió a Nicodemo la oportunidad de aprender las verdades del nuevo nacimiento y del Reino de Dios, como resultado de lo cual vino a ser un discípulo (aunque «secreto»), puede haber sido introducido en la narración del apóstol como una excepción a aquellos que creían simplemente por haber visto señales efectuadas por el Señor (2.23).

En Ro 3.22, en la cláusula «es decir, la justicia de Dios» (LBA) de sirve no solo para dar una explicación que define «una justicia de Dios» (v.21, cf. VM), sino para dar una extensión del pensamiento lo mismo se da en 9.30: «es decir, la justicia que es por fe».

En 1 Co 2.6, en la cláusula «bien que no sabiduría» (VM), se hace una excepción (no una adición) a lo que precede; algunos considerarían este pasaje como perteneciente a (*a*) (p.ej., RV, RVR, RVR77); sin embargo, parece muy claro que su sentido es adversativo; cf. también Besson y LBA, que mantienen el sentido adversativo. En 4.7 el primer *de* es copulativo: «Porque, ¿quién te distingue?» el segundo es adversativo: «Mas si lo recibiste». (VM).

En 1 Ts 5.21 «muchas autoridades antiguas insertan “pero” (véase margen, versión revisada inglesa), traduciendo así *de*, entre los dos mandatos «No menospreciéis las profecías» y «Examinadlo todo», y esta es, con una certidumbre casi total, la lectura correcta. En todo caso lo mandatos deben ser conectados en esta forma de contraste.

En 2 P 1.5-7, después del primer *de*, que tiene el significado de «Por esto mismo» (VM), los seis que siguen, en las frases citan virtudes que deben ser cultivadas, sugieren el pensamiento «pero hay más aún». Así, esta partícula, traducida «y» a lo largo de este pasaje en RV, VM y LBA (no traducida en RVR, RVR77) no es aquí meramente conectiva, como aparece en las versiones castellanas que la traducen, sino adversativa, indicativa de un contraste a la posible idea de que añadir virtud a nuestra fue sea suficiente para el propósito moral que se tiene a la vista.

De, en combinación con las partículas negativas *ou* y *me* (*oude* y *mede*, generalmente «pero no», «y no», «tampoco», «ni»), tiene algunas veces el sentido de «ni aun», p.ej., *oude* en Mt 6.29: «ni aun Salomón … se vistió así»; Mc 6.31, lit. «ni aun tenían tiempo para comer»; Lc 7.9, lit. «ni aun en Israel he encontrado tal fe»; Hch 4.32, lit. «ni aun uno de ellos»; 1 Co 5.1: «ni aun … entre los gentiles»; *meds*, en Mc 2.2: «ni aun a la puerta»; 1 Co 5.11: «con el tal ni aun comáis».

Acerca de las Preposiciones *anti* (ἀντί, 473), y *juper* (ὑπέρ, 5228)

La idea básica de *anti* es «frente». Puede ser asunto de oposición, actitud inamistosa o antagonismo, o acuerdo. Estos significado quedan ejemplificados en compuestos de la preposición con verbos nombres. Se dan algunos ejemplos de ello: *antiparercomai* en Lc 10.31,32, donde el verbo es traducido «pasó de largo, enfrente» (VM), esto es, por el otro lado del camino, pero delante del herido; *antibalo*, en Lc 24.17, donde *anti* parece sugerrir que los dos discípulos, en su conversación, se situaban frente a frente, indicándose con ello gran interés que ponían en ella. La idea de antagonismo se ve en *antidikos*, adversario (Mt 5.25), *anticristos*, anticristo (1 Jn 4.3), y otros compuestos.

No hay ningún caso en el que la preposición, por sí misma, sin formar compuestos, signifique «contra». Pero, surgiendo del significado básico, hay varios otros significados que pertenecen al empleo separado de la preposición. En la mayoría de sus usos en el NT la idea es la de «en lugar de», «en vez de», o de intercambio; p.ej., Mt 5.38: «ojo por (*anti*) ojo»; Ro 12.17: «mal por mal»; lo mismo en 1 Ts 5.15; 1 P 3.9, y, en el mismo v.: «ultraje por ultraje» (VM). La ideas de sustitución e intercambio están combinadas, p.ej., en Lc 11.11: «en lugar de pescado, … una serpiente»; Heb 12.16: «por una sola comida … su primogenitura». Lo mismo en Mt 17.27: «un estatero … por mí y por ti», donde la frase está condensada; esto es, intercambio es el de la moneda por el impuesto demandado de Cristo y Pedro, en lugar de por las personas mismas. Asimismo en 1 Co 11.15, donde, en el orden natural, el cabello toma el lugar del velo.

De especial importancia doctrinal son Mt 20.28; Mc 10.45: «para dar su vida en rescate (*lutron*) por (*anti*) muchos». Aquí es evidente el sentido de sustitución, «en lugar de», como también en el compuesto *antilutron* en 1 Ti 2.6: «El cual se dio a sí mismo en rescate (*antilutron*) por (*juper*) todos». En este pasaje es digno de mención el empleo de *juper*, «en favor de». Cristo se dio a sí mismo como rescate (de carácter sustitutivo), no en lugar de todos los hombres, sino en favor de todos. La sustitución real, como aparece en los pasajes de Mateo y Marcos, se expresa con la preposición *anti*, esto es, el *lugar* de «muchos». No debería decírsele al hombre no arrepentido que Cristo fue su sustituto, porque en tal caso la sustitución sería efectiva para él y, aunque irregenerado, no se encontraría en el lugar de la muerte, condición en la que, sin embargo, está hasta que se convierte. Por todo ello, los «muchos» son aquellos que, por medio de la fe, son libertados de tal condición. El sentido sustitutivo queda ejemplificado en Stg 4.15: «En lugar de lo cual».

En Heb 12.2: «por (*anti*) el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz», no se halla presente ni el pensamiento de intercambio ni el de sustitución. Aquí lo que está presente es la idea básica de estar frente

a. La cruz y el gozo se encontraron frente a frente en la mente de Cristo, y Él eligió la una en vistas a lo otro.

En Jn 1.16 se emplea la frase «gracia por gracia» (RV, VM). Se ha sugerido la idea de «siguiendo tras», como una ola sigue a otra (cf. la traducción de RVR, RVR77). ¿No es acaso su significado que la gracia que recibimos se corresponde a la gracia inherente en Cristo, de cuya plenitud la recibimos?

El significado primario de *juper* es «sobre», «por encima». De ahí, metafóricamente, en el caso acusativo, se emplea de superioridad (p.ej., Mt 10.24: «más que su señor» (o maestro); o de medir en exceso, en el sentido de más allá (p.ej., 1 Co 4.6: «más de lo que está escrito»); o «que», después de un comparativo (p.ej., Lc 16.8; Heb 4.12); o «más que», después de un verbo (p. ej., Mc 10.37). Con el genitivo significa: (1) en favor de, en interés de (p.ej., de oración, Mt 5.44: «por»); de dar la propia vida, y especialmente la acción de Cristo en este sentido por la redención del hombre; p.ej., Jn 10.15: «por las ovejas» (Lacueva: «en favor de las ovejas», *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.); 1 Ti 2.6: «en rescate por todos» (Lacueva: «en pro de todos», *Nuevo Testamento Interlineal*, loc. cit.; véase bajo *Anti*); 2 Ts 2.1: «con respecto (esto es, "con vistas a corregir vuestros pensamientos acerca de") la Venida». El difícil pasaje de 1 Co 15.29 puede quizá encuadrarse aquí. Con una alteración de la puntuación (factible desde el punto de vista de la evidencia textual de los mss.), la referencia puede ser al bautismo tal como es enseñado en el resto del NT, y el v. puede entonces leerse así: «¿Pues qué harán los que se bautizan? (esto es, ¿a qué propósito sirve?); (Es) en interés de los muertos, si los muertos no resucitan. ¿Por qué entonces se bautizan en interés de ellos?» Es decir, cumplen la ordenanza en interés de un Cristo muerto y en testimonio unido con (y por ello, en el interés de) creyentes que nunca serán resucitados, en tanto que un elemento esencial del bautismo es su testimonio a la resurrección de Cristo y del creyente.

En algunos pasajes, *juper* puede ser empleado en sentido sustitutivo (p.ej., Jn 10.11, 15; Ro 8.32), pero no puede tomarse en tal sentido en la mayor parte de los casos. Cf. 2 Co 5.15, con respecto a lo cual, en tanto que se pudiera decir que Cristo murió en nuestro lugar, no puede decirse que Cristo resucitara en nuestro lugar.

Acerca de las Preposiciones *apo* (ἀπό, 575), y *ek* (ἐκ, 1537).

El sentido primario de *apo* es «fuera», «a distancia»; ello queda ilustrado en compuestos como *apokalupt›177‹*, sacar el velo fuera, revelar; *apokopto*, cortar afuera; por ello, se dan diferentes matices de significado, siendo el principal de ellos «procedente de» o «afuera de», p.ej., Mt 5.29, 30; 9.22; Lc 24.31, lit. «Él se hizo invisible de ellos» (con el «de» en significado ablativo); Ro 9.3.

El significado primario de *ek* es «fuera de», p.ej., Mt 3.17: «una voz de los cielos» (VM: «una voz procedente de los cielos»); 2 Co 9.17, lit. «procedente de necesidad». Omitiendo tales significados de *ek* como origen, fuente, causa, ocasión, etc., nuestra consideración se limitará aquí a una cierta similaridad entre *apo* y *ek*. Por cuanto *apo* y *ek* se traducen frecuentemente «de, desde», en el sentido de procedencia, tienen un significado frecuentemente próximo. La distinción se ve mayormente en el hecho de que *apo* sugiere un punto de partida desde fuera, y *ek* desde dentro. Este significado está a menudo involucrado en *apo*, pero *apo* no da prominencia a la «interioridad», lo que sí hace generalmente *ek*. Por ejemplo, *apo* se emplea en Mt 3.16, donde se traduce «subió luego del agua»; en Mc 1.10 se emplea *ek*: «cuando subía del agua»; *ek* (que está en contraste con el *eis* del v.9) destaca más enfáticamente que *apo* el hecho de que Él fue bautizado en el agua. En todos los casos en que esta preposiciones se emplean alternativamente se debe observar esta distinción.

El significado literal «fuera de» no puede ser asignado a *ek* en un número considerable de pasajes. En varios casos *ek* tiene evidentemente el significado de «lejos de»; y cuando cualquiera de ambos sentidos

parece posible, el contexto, o algún otro pasaje, da indicación de cuál es el correcto. Los siguientes son ejemplos en lo que *ek* no significa «fuera del medio de» ni «fuera de desde dentro» sino que tiene un significado muy similar a *apo*: Jn 17.15: «que lo guardes del Maligno»; 1 Co 9.19: «siendo libre de todos»; 2 Co 1.10: «que aún nos librará de tan gran muerte»; 2 P 2.21: «volverse atrás del santo mandamiento»; Ap 15.2: «Los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia, y su imagen, y su marca y el número de su nombre» [la VM traduce «los que habían salido victoriosos de la prueba *de la bestia, y *de su imagen, y *del número de su nombre» (**ek* en cada caso)].

Con respecto al empleo de *ek* en 1 Ts 1.10: «Jesús, quien no libera (el tiempo presente es importante) de la ira venidera» [o, más ajustado al original, «nuestro Liberador (cf. la misma frase en Ro 11.26) de la ira venidera»], el pasaje pone en claro que la ira se refiere a las calamidades que Dios enviará sobre los hombres cuando se cierre el presente período de la gracia. En cuanto a que *ek* denote aquí «fuera de *en* medio de» o «preservación del, esto se determina en base de la afirmación en 5.9 de que "no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación"; el contexto muestra aquí que la salvación es de la ira acabada de mencionar. Por ello, *ek* tiene aquí el sentido de «preservación de» en el mismo sentido que *apo*, y no «fuera de en medio de».

Acerca de la Preposición *en* (ἐν, 1772)

En, «en», es la preposición más común. Tiene diversos significados, p.ej., de lugar (p.ej., Heb 1.3, lit. «en la mano derecha», esto es, en aquella posición), y de tiempo (p.ej., en 1 Ts 2.19; 3.13; 1 Jn 2.28), pasajes en cada uno de los cuales la frase «en su Venida» (traducción inadecuada, lit. «en su parusía») combina lugar y tiempo. El nombre, en tanto que denota un período, significa asimismo una presencia involucrando circunstancias concomitantes (p.ej., 1 Ts 4.15). Las consideraciones adicionales tienen que limitarse al empleo instrumental, frecuentemente traducido «con» (aunque *en*, por si misma, no significa «con»), p.ej., Mt 5.13: «¿Con qué (lit. "en qué", esto es, por que medio) será salada?»; 7.2: «Con la medida con que medís». En ocasiones el instrumental va asociado con el sentido locativo (que desde luego tiene la mayoría de las veces en que se emplea), p.ej., Lc 22.49: «¿Heriremos con la espada?» (VM; RVR «¿heriremos a espada?»), contemplándose el acto de herir localizado en la espada; lo mismo en Mt 26.52: «a espada perecerán»; cf. Ap 2.16; 6.8; 13.10. En Mt 12.24: «por (VM: «en», añadiéndose «unió con» en itálicas) «Beelzebú», se indica que el acto de echar quedó localizado en Beelzebú. Cf. Lc 1.51: «con su brazo». En Heb 11.37 la afirmación «fueron … muertos a filo de espada» es, lit. «murieron por (*en*) matanza de la espada». Hay un cambio notable en Ro 12.21 de *jupo*, por, a *en*, con, en este sentido instrumental y locativo; la traducción lit. es «no seas vencido por (*jupo*) el mal, sino vence al mal con (*en*) el bien», expresándose mediante el *en* tanto el medio como las circunstancias. Un ejemplo muy importante del *en* instrumental se encuentra en Ro 3.25, donde la LBA traduce «como propiciación por medio de su sangre a través de la fe», corrigiendo la traducción de Reina-Valera y VM: «fe en su sangre». Así, la declaración es «a quien Dios estableció para ser una propiciación, por medio de la fe, por su sangre». Cristo es una propiciación, por medio de su sangre, esto es, su muerte expiatoria. La fe se ejerce en el Dios viviente, no en la sangre, la cual lo que hace es proveer la base para la fe.[3]

3Vine, W. 2000, c1999. Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Neuvo Testamento exhaustivo (electronic ed.). Editorial Caribe: Nashville